BIBLIOTECA VIRTUAL KATHARSIS

Libro de bienandanzas y fortunas (1884)

Lope García de Salazar (Siglo XV)

Edición digital de
Justo S. Alarcón
justo.alarcon@yahoo.com
justo@asu.edu

Digitalizado por Katharsis
http:// www.revistakatharsis.org/
Rosario R. Fernández
rose@revistakatharsis.org

LOPE GARCÍA DE SALAZAR (Siglo XV)

[Monumento al señor feudal e historiador Lope García de Salazar en Portugalete, Vizcaya]

Escritor español del siglo XV nacido en Bilbao. Historiador y autor de una importante colección de tradición e historia local, *Libro de bienandanzas y fortunas* (1884). También escribió una *Crónica de siete casas de Vizcaya y Castilla escrita...en 1454* (1914).

(Enciclonet)

LOPE GARCÍA DE SALAZAR (1399-1476) fue un banderizo e historiador vizcaíno, autor de *Las Bienandanzas e Fortunas*, un valioso documento de carácter histórico y legendario.

Lope García de Salazar nace en el año de 1399, una época marcada por una fuerte crisis social, un caldo de cultivo para las luchas de bandos en las que se verá inmiscuido desde su juventud. Con dieciséis años toma las armas y a los dieciocho asesinará a su primera víctima, Lope Otxoa de Mendieta por intereses en las rentas del monasterio de Galdames.
En 1425 casará con Juana de Butrón y Mújica, aliados naturales de los Salazar al ser integrantes del mismo bando nobiliar (el Oñacino). De su matrimonio nacerán varios hijos, entre ellos Juan "El Moro" y Lope de Salazar que desempeñarán luchar por el control de mayorazgo de Salazar. Muchos autores coinciden en que la vida de Lope García de Salazar estuvo llena de violencia, en contra del bando Gamboino, y especialmente contra los Velasco y los Ayala.

Los Velasco eran muy numerosos en el reino de Castilla, con inmenso poder, estableciendo un "estado paralelo". En la merindad de las Encartaciones controlaban las áreas de Valmaseda, los diezmos en Zalla y el Valle de Villaverde; además de tener bajo su dominio la villa de Castro Urdiales. Los Velasco y los Salazar trataban de expandir su influencia sobre las mismas áreas, enfrentándose irremediablemente en verdadera batallas. Los Velasco colindaban con las Torres de los Salazar en las áreas de Ciérvana, Galdames, Atxuriaga y Zubiate.

Los Ayala eran otros de los enemigos potenciales de los Salazar, a pesar de ser la punta de lanza, junto a Salazar del bando Oñacino. Tenían muy buen relación con los Velasco, lo que les enfrentaba en cierta medida con los Salazar por el control del bando. Sus dominios en las Encartaciones se extendían por el curso del río Cadagua, el Nervión –Ibaizabal, y por las áreas de Baracaldo, Arrigorriaga y Ayala. La familia de los Ayala estaba en plena expansión por las tierras alavesas y guipuzcoanas al no poder expandirse hacia occidente, donde se encontraban los Salazar y los Velasco. Los Ayala se enfrentaron con los Salazar por el control de Baracaldo y el valle de Sámano (contra los Marroquines, protegidos de los Ayala). Habrá otras familias de la zona, cómo los Avellaneda

con una participación escasa, alejados de las áreas de conflicto limitándose a recoger sus rentas. Lope García de Salazar disponía de un amplio mayorazgo, ya que controlaba la mayoría de la Merindad menor de las Encartaciones, exceptuando los valles de Galdames y Salcedo y cómo ya hemos dicho, con ansias expansionistas hacia las villas de Castro y Baracaldo.

El mayorazgo típico de los linajes de bandos eran la casa – torre, que era la destinada a actividades militares, la casa llana, donde solía residir el pariente mayor y tierras cultivables y de montazgo e ingresos provenientes de actividades adicionales, cómo ferrerías o diezmos y primicias. El mayorazgo personal de Lope García eran sus torres de San Martín de Muñatones (Musques), Santelices (Musques), la Sierra y Salazar (Portugalete); las ferrerías y molinos de "los vados" y Achuriaga, la ferrería del Pobal y del Arenao y las aceñas de la Puente y Fresnedo, a parte de estos beneficios, cobraba rentas adicionales, provenientes del tráfico del mineral de hierro (70.000 maravedíes anuales), el prebostazgo de la villa de Portugalete y los peajes de los puertos de San Martín (hoy desaparecido) y Portugalete. También se beneficiaba de la corona, cobrando el servicio de armas prestado en más de una ocasión, cómo en 1447 cuando percibió unos 160.000 maravedíes. Hay datos que indican que Lope García podía disponer de unos 3.000 hombres a su servicio, parecen cifras impresionantes pero la realidad es que los Ayala y Velasco disponían de una fuerza militar muy superior, a pesar de esto Lope García podía desarrollar una actitud defensiva sin ningún peligro.

Hay una serie de hechos a destacar en la vida de este personaje vizcaíno. En 1451 se enfrentará a la autoridad de monarca castellano Juan II por el nombramiento de Juan Hurtado de Mendoza cómo corregidor de Vizcaya, Juan Hurtado de Mendoza ya ostentaba el cargo de corregidor de la merindad menor de las Encartaciones (junta de Avellaneda) y ello supondría una pérdida de poder para los nobles locales, subordinados en su merindad mayor y menor a un solo poder. Ese mismo año estallará la hostilidad con su Hijo primogénito Juan, al otorgarle el mayorazgo al segundón Lope que morirá en la batalla de Torrellas (1462). En 1457 será desterrado durante tres años por orden del Rey Enrique IV junto con otros parientes mayores de Vizcaya y Guipúzcoa por oponerse al nuevo orden jurisdiccional de mayor poder otorgado a los concejos. A causa de esto son exiliados a Jimena de la Frontera, de donde regresará al enfermar de fiebres.

Las hermandades y el corregidor de Vizcaya le acusarán de desacato contra su autoridad, pero finalmente en 1460 el rey perdonará a los exiliados y les permitirá regresar a sus feudos. Tras la muerte de su hijo Lope en la batalla de Torrellas. Juan, su primogénito le reclama su derecho sucesorio, pero es relegado una vez más a un segundo plano, al conceder Lope García de Salazar el Mayorazgo al hijo del fallecido, Ochoa de Salazar. La esposa de Lope García,

Juana de Butrón se detractó de la concesión de mayorazgo e intenta que se lo concedan al primogénito. Estos conflictos y las continuas infidelidades de Lope García hace que Juana de Butrón abandone San Martín de Muñatones en 1469, otorgando la parte del mayorazgo que le pertenecía al primogénito Juan de Salazar. A partir de 1457 se desencadenan los acontecimientos que llevarán a la decadencia de Lope García de Salazar, llegando a solicitar ayuda a su gran enemigo, Pedro de Velasco. Esta acción de cobardía junto con la decisión de apoyar a los Haro (Gamboínos) en su lucha contra la facción de los Oñacinos, (a la que pertenecía Salazar) hizo que los salazariegos tomaran a su hijo Juan de Salazar "El Moro" cómo pariente Mayor.

En julio de 1470 sitia a su padre en su casa-torre de San Martín de Muñatones, Lope García fue recluido en su esta casa fuerte donde escribiría su obra "Historia de las Buenas andanças e fortunas" por la que es conocido y por algunos proclamado cómo el primer historiador de Vizcaya. Ante los intentos de fuga es enviado a la torre de Salazar en Portugalete, donde morirá envenenado con hierbas en la comida junto con su hija bastarda Mencía de Avellaneda.

(http://es.wikipedia.org/wiki/Lope_Garc%C3%ADa_de_Salazar)

LA HISTORIA DE LAS BIENANDANZAS E FORTUNAS

INDICE:

LIBRO I
LIBRO II
LIBRO III
LIBRO IV
LIBRO V
LIBRO VI
LIBRO VII
LIBRO VIII
LIBRO IX
LIBRO X
LIBRO XI
LIBRO XII
LIBRO XIII
LIBRO XIV
LIBRO XV
LIBRO XVI
LIBRO XVII
LIBRO XVIII
LIBRO XIX
LIBRO XX
LIBRO XXI
LIBRO XXII
LIBRO XXIII
LIBRO XXIV
LIBRO XXV

LAS BIENANDANZAS É FORTUNAS, QUE ESCRIBIÓ LOPE GARCÍA DE SALAZAR

Excmo. Sr.: El reputado artista D. Maximiliano Camarón, restaurador de objetos artísticos en la Biblioteca Nacional, acudió con fecha de 19 de Febrero de este año al Ministerio de Fomento, y á la vez y con igual solicitud al de Ultramar, suplicando que por uno y otro Ministerio se le tomasen algunos ejemplares de la obra que ha publicado, titulada «*Las Bienandanzas é fortunas, que escribió Lope García de Salazar estando preso en la su torre de San Martín de Muñatones.*»

El motivo de la reproducción lo expresa el editor Sr. Sánchez en el párrafo tercero del prólogo, en el cual, después de expresar que el autógrafo se conserva en la Biblioteca de esta Real Academia, dice así: «Es un códice tan interesante, que de él se han sacado multitud de copias, la mayor parte inexactas, que venían á desfigurar lo escrito por el autor, y haciendo que en fuerza de registrar el referido códice, su estado de conservación dejase mucho que desear.»

El libro era, en efecto, conocido por sus copias, pero poco utilizado, como sucede en tales casos; así que, al ponerlo al alcance de todos por su exacta reproducción, se ha hecho un indudable favor á la literatura y á nuestra historia patria en lo que concierne á la vascongada. Preciso es, por tanto, para informar rectamente al Gobierno, examinar el libro en su parte formal é interna, y además en su parte material, por lo que atañe á la reproducción artística, á fin de ver si se halla en las condiciones que la ley exige para merecer los favores del Tesoro, y obtener una subvención en el concepto de obra útil y de mérito que sale á luz.

Los libros que escribió el autor son veinticinco, según él mismo declara al final: «*Aquí acaban los XXV libros que fizo Lope García de Salazar...*» pero el editor solo ha publicado los últimos. Así que á la cabeza comienza diciendo «*libro XX*», lo cual por cierto se echa de menos en la parte impresa, la cual desde luego supone anteriores noticias, pues comienza diciendo: «*TITULO De la batalla que los Vizcainos ovieron en Arteaga con los Leoneses, é seyendo vencedores tomaron por señor á D. Zuría.*» Y comienza luego el texto en esta forma: «Seyendo Don Zuría ome esforzado e valiente, con su madre allí en Altamira, cabe Mondague, en edad de veintidos años, entró un fijo del rey de Leon con poderosa gente en Vizcaya...»

No creo que se deba llorar mucho la no publicación de los veinte primeros libros, pues por el contenido de la Crónica general y las historias posteriores desde mediados del siglo XIII hasta fines del siglo XV, en que escribía el prisionero en su torre de San Martín, año 1492, podemos conjeturar lo que diría acerca de la creación del mundo, de nuestro padre Adán, el diluvio, venida de Túbal á España, los Geriones, cartagineses y fenicios, y aun con respecto á Vizcaya las

noticias que aún sostenían en el siglo pasado el cándido Astarloa y otros.

Por los primeros títulos ó capítulos de este libro XX tampoco pasará la crítica tan aina, ni por la derrota y muerte del hijo del rey de León, ni por la mayor parte de las cosas que se refieren acerca de la elección de D. Zaría, que, siquiera sean antiguas y honrosas tradiciones, dignas, por tanto, de respeto y de ser sabidas, repetidas y perpetuadas, son muy difíciles de aceptar como verdades históricas.

El capítulo segundo es tan *verde* y tan grotesco, que apenas si por decencia se pueden copiar las primeras líneas.

«E muerto este Don Zuría, fué recibido por señor de Vizcaya Munio Lopez, su legítimo fijo, que se yendo á los condes de Castilla fué preso de los moros. Como lo supo su muger llamó á Don Íñigo Esquerra, su antenado, que era de otra primera muger, mancebo é fermoso, é díjole: pues tu padre es cautibo é no salirá; cásate conmigo, é seremos Señores de Vizcaya...»

Resístese el mancebo á las torpes solicitaciones de la madrastra, marcha á la frontera, libra á su padre, le previene que no crea los embustes de su segunda mujer, el marido los cree, sitia á su hijo, este acude al juicio de Dios, pelea desarmado contra su padre que viene armado de punta en blanco, y el crédulo padre hace la gran fazaña de atravesar de una lanzada á su hijo, inerme é inocente.

¿Quién va á creerlo?

Esta patraña y otras de su jaez, como la de la condesa de Castilla defendida por su hijastro D. Ramiro contra los propios hijos de D. Sancho el Mayor, no eran otra cosa que los romances que desde el siglo XII venían cantando los cíclicos de aquel tiempo, trovadores, menestrales y juglares, recorriendo los castillos feudales y los caseríos rústicos á falta de teatros, óperas y dramas; y que, recitados una y otra vez, y aprendidos de memoria por rústicos y nobles, vinieron á parar de romance en historia. Y dadas las costumbres, las ideas, el estado social y la cultura intelectual del siglo XIII, ¿nos habremos de extrañar de que esto sucediera, si aun hoy día, á sujeto que vivo se le ha enseñado en un monasterio, cerca de Zaragoza, el sepulcro de Leonor y su amante el *Trovador* Manrique, unidos en la tumba, ya que no lo pudieron ser en vida? Si D. Alfonso el Sabio en su *Crónica general* dió cabida á todos los romances de ciego, que por su tiempo corrían por Castilla, ya que con mejor criterio algunos de ellos no los había trascrito don Rodrigo en su *Crónica latina,* ¿nos extrañaremos de que el pobre recluso en la torre de San Martín insertara también la bellaquería de la madrastra de D. Íñigo Ezquerra y el triste fin del desdichado mancebo?

No vayamos, pues, á juzgar del libro por esa muestra y con el rigor censorio de nuestra crítica moderna, pues con mayores defectos se ha impreso la *Crónica general,* y se debe reimprimir; que crisoles tenemos en donde poder aquilatar la historia, depurándola de la leyenda, separando el plomo de la escoria y la plata plomo y otros metales de menos valer. Esto en cuanto á la parte formal ó historia interna del libro.

En cuanto á la material y externa, motivos hay también para aplaudir su publicación y mérito, siquiera no carezca de lunares como todas las cosas humanas.

Los cinco libros últimos de D. Lope, que se han publicado, están escritos en noventa y ocho folios dobles y correlativos, que comienzan con el folio I y el libro XX, y acaban en el XCVIII vuelto.

En este, por cierto, encontramos la prueba de la autenticidad del libro, pero también de que no es autógrafo de D. Lope el que posee la Academia, ó sea el *original,* como se asegura en la primera página del prólogo, sino tan solo una copia sacada por un nieto del autor. Después del final ya citado, en que D. Lope García de Salazar dice que escribió estos XXV libros el año de 1492, estando preso en su casa de San Martín, y que le escribió y acabó Cristóbal de Mieres, analizando en toda regla con un Amén, y su correspondiente *Deo gratias,* sigue otro párrafo que dice:

«E fue este dicho libro mandado esqrivir é *tresladar* por el Señor Ochoa de Salazar, proboste de Portogalete, fijo mayor de Lope de Salazar é nieto del dicho Lope García; é *tresladóse* del Registro que dexó el dho Lope García, é no lo pudiendo acauar en su vida, segun por el oreginal pareçe, o fue quitado parte del.»

Por la frase del párrafo penúltimo, en que se dice que el contenido de los XXV libros *«escrebiólo é acabólo cristóbal de mieres,»* podríamos entrar en dudas si el tal Mieres fué escritor, ó mero escribiente de estos últimos libros; pero aunque admitamos, como admitimos, que el escritor sea D. Lope y el escribiente Mieres, siempre resultará que no es tal autógrafo de Sálazar; mucho menos cuando el párrafo último añade que es *traslado* que mandó hacer su nieto, añadiendo por segunda vez que este lo hizo *trasdar* del registro que dejó su abuelo. No es, por tanto, el original lo que posee la Academia y se reproduce, sino lo que pudiéramos llamar, salvas las fórmulas cancillerescas y notariales, una *escrítura original de primera saca,* pues el verdadero autógrafo de mano de Mieres quedó en el registro ó archivo de la casa de Salazar, y de él se sacó esta primera hermosa copia que posee la Academia.

En cuanto al desempeño en la material, el trabajo es bastante esmerado, habiéndose hecho, no por fotografia, sino por calco. De ahí alguna pequeña dificultad en la lectura, que debió salvarse por nota en el impreso.

En la primera columna del folio I vuelto, donde comienza el título II del libro XX *«De como fue Don Munso Lopez, su fijo segundo, Señor de Vizcaya,»* se lee en la línea segunda del título: Don Nufa, ó sea Nunfa, que en la versión impresa se dice *Munso*: mas si la copia está conforme con el original, *Nunfa* dice y no *Munso*. De este añade que «sirviendo a los condes de Caslilla fue preso de los moros.» La palabra *fue preso* aparece de distinta y más moderna letra, pero la dificultad está en la abreviatura del gerundio que en el impreso se ha vertido *siendo,* lo cual no hace sentido, y yo creo deberse leer *se iendo* ó *yendo.*

Descrita ya esta obra en la parte material y formal, resta solo ver si se halla comprendida en el caso, ó casos, que comprenden los Reales decretos de Febrero de 1864 y Marzo de 1875.

Dadas las tristes condiciones que arrostran las letras y las artes en España, el *Libro de las Biertandanzas é fortunas* es bien seguro que no logrará estas en nuestra patria por ahora, ni aun en singular, cuanto menos en plural. Por lo que ha sucedido con el *Lapidario,* y sin ir más lejos, con la edición autográfica de las obras de Santa Teresa, puede decir el que suscribe, con lástima y compasión *¡non ignara mali!* que, sin la protección del Gobierno, y aun quizá con ella, no lograrán, ni el artista Sr. Camarón, ni el editor Sr. Sánchez, indemnizarse de su trabajo y gastos. Por tanto, es de aquellas que no pueden salir á luz sin la protección del Gobierno, ó si ya han salido, serán triste escarmiento para que no salgan otras.

El precio de cada ejemplar es de 75 pesetas, ó sean 300 rs., y sabido es también que son pocos, por desgracia, los literatos y bibliófilos que puedan sacrificar esa cantidad para la adquisición un libro. La tirada que se ha hecho es solamente de 200 ejemplares.

El preámbulo del decreto de 12 de Marzo de 1876, en que se consigna el espiritu de la legislación vigente, dice en una de sus cláusulas: «Cierto es que toda publicación, que por su elevado coste no se halle al alcance de modestas fortunas, tiene legítima preferencia en los estantes de las Bibliotecas públicas.»

Fundado, pues, en estas razones, el que suscribe es de parecer que se debe informar á la Dirección general de Instrucción pública en estos ó parecidos términos:

Que la obra titulada *Las Bienandanzas é fortunas que escribió Lope García de Salazar*, etc., publicada por el Sr. D. Maximiliano Camarón conforme al autógrafo que

posee esta Real Academia, es una obra tan útil en las Bibliotecas como deseada por los literatos, por ser inéditas y poco exactas comunmente las copias que de ella corren; por cuyo motivo, y atendido el esmero con que se ha hecho, el mucho trabajo y coste de su reproducción, y el coste de la obra, que no está al alcance de las modestas fortunas, conviene que adquiera ejemplares el Gobierno para las Bibliotecas públicas, y á fin de que sean divulgadas las curiosas noticias y tradiciones que contiene acerca del origen, vicisitudes, bandos y otros sucesos del Señorío de Vizcaya.

Deberá advertirse asimismo al Ministerio de Fomento, conforme al párrafo primero de la disposición segunda de la Real orden de 23 de Junio de 1876, que el Sr. Camarón tiene solicitada subvención por el Ministerio de Ultramar.

Por lo que hace á éste, puede repetirse el mismo informe que para el Ministerio de Fomento; y, como quiera que no sean los vascongados, especialmente los vizcaínos, los que menos contribuyen á la colonización de nuestras posesiones de Ultramar, parece que la obra será también de no poca utilidad en las Bibliotecas públicas de aquellas regiones.
La Academia, sin embargo, resolverá, como siempre, lo más oportuno.

VICENTE DE LA FUENTE

Madrid 23de Mayo de 1884

PRÓLOGO

E tomando e obrando de la palabra del sabio Catón en que dixo qu'el ome a las sus cuitas que tiene en el coraçón que entreponga plazeres e alegrías por razón que la mucha tristeza mucho pecador pone, en lo qual el profeta David dixo en un salmo, alabando al Señor, que da entendimiento e memoria e razón e mantenimiento a todas cosas qu'Él crió; otrosí lo que dize el apóstol en el Apocalibsi: "Obra buena no se puede hazer sin buen cimiento". E porque Dios es comienço e medio e fin de toda cosa, començaré mi libro e tomaré por çimiento el nonbre del Padre e del Hijo e del Espíritu Santo, que es un Dios verdadero, que crió el cielo e todas las cosas vesibles e no vesibles e tomó carne umana en el vientre de Santa María, su madre, Señora e Abogada Nuestra, e sufrió passión con muchos dolores por salvar los pecadores. E a cinco mil e ciento e noventa y ocho años que Dios crió el mundo e Adán e a Eva se començó la primera hedad e a dos mil novecientos e cinquenta e seis años que fue el diluvio que Noé e sus

generaciones escaparon en el arca d'él e se començó la segunda hedad e, a dos mil e trezientos años que Abrahán, naçió el rey Nino e Semíramis, su muger e madre, que fizo las primeras bragas a los omnes, e reinaron en Egito e començó la primera hedad a mil e novecientos e quarenta años e el prometimiento que Dios fizo a Abrahán de dar a su generación la Tierra de Promisión, que es tierra de Jherusalén, e de multiplicar la su generación, que fue el pueblo de Israel, que quiere dezir pueblo escogido, e a mil e seiscientos e quarenta e quatro años que el rey Arón reinó en Atenas e a mil quinientos nueve años que Moisén sacó el pueblo de Israel de Egito de cautiverio de Faraón e a mil e ciento e ochenta e tres años que Troya fue destruida la postrimera vez e muerto Príamos, su postrimero rey, y el noble sobre los nacidos don Étor, su hijo, e los otros sus fijos e parientes e a mil e trezientos e quatro años que David reinó en Judea e se començó la quinta hedad e a mil e setecientos e treinta años que Salomón començó el tenplo de Jherusalén e a setecientos años que Roma fue poblada e Rómulo començó a reinar en ella e a quinientos e ochenta e ocho años que el rey Nabucodonosor llevó en cativerio de Jherusalén el pueblo de Israel e al rey Ezechías, que entonzes reinava en ella, e se començó la quarta hedad e a quinientos e un año que el generoso e ensalçado enperador Alexandre començó a reinar en Grecia e quarenta e siete años que se començó el Inperio de Roma en el tienpo de Julio Çésar, su primero enperador, e a treinta e ocho años que el enperador Otaviano César, su sobrino, començó la hera, que fizo contar todas las personas del mundo por que le pechasen tributo, la qual se cuenta treinta e ocho años ante que la del nacimiento de Nuestro Señor, e treinta e dos años que reinó el rey Herodes en Judea a e veinte e cinco días del mes de dizienbre domingo a media noche nació el Nuestro Señor Jesuchristo en Belén, el qual de la su gracia divina govierna todo el mundo e dio alvedrío a los homnes con los cinco sentidos para ver e oír e entender e oler e palpar, de los quales, aunque el ver es muy noble, pero oír es más allegado a la sapiencia, ca por ver, si no oyere, no puede aprender cosa buena e el que oye, aunque no aya vista, puede aprender e ser sabio de cosas buenas.

E por esto uvieron industria los buenos e nobles varones e de grandes entendimientos que las istorias antiguas de los cavalleros e de todos los otros nobles fechos que fallaron los saveres e las otras cosas de fazañas por que los honbres pueden deprender las buenas costunbres e saber los famosos fechos que fizieron los antigos e tovieron que amenguarían en sus buenos fechos e en su bondad e lealtad si lo ansí no fiziesen fazer los que avían de venir después como para sí mesmos e para los otros que eran en sus tienpos, entendiendo por los fechos de Dios, que son espirituales, que los saberes se perderían muriendo aquellos que los sabían e no desando d'ellos remenbrança, por que no cayesen en olvidamiento emostraron manera por que lo supiesen los que avíen de venir después d'ellos, e por el buen entendimiento que Dios les dio, conociendo las cosas que avíen de venir. Mas el desdén de no querer los homnes aprender las

cosas e la olvidança en que las hechan después que las saben pierden malamente lo que fue fallado con mucho trabajo e grande estudio e, otrosí, por la pereza, que es enemiga del saber e faze a los homnes que no llegue a él ni busque las carreras por que lo conozcan; e por ende tovieron los entendidos lo que preciaron sobre todas las cosas e lo tovieron por luz para alunbrar los sus entendimientos e de todos los otros que lo quisiesen saber, que era bien de buscar carreras por que llegasen a él e lo aprendiesen. E buscado esto, fallaron las figuras de las letras e, ayuntándolas, fizieron d'ellas sílavas e, ayuntando estas sílavas, fizieron d'ellas partes e, ayuntando otrosí partes, fizieron razón e por razón fizieron conocimiento de entender los saberes e de se saber ayudar d'ellos e saber tanbién departir de las cosas que fueron en los tienpos antigos como si fuesen en su sazón. E por esta manera podían otrosí los que después d'ellos viniesen saber los buenos fechos que d'ellos fizieron, ansí como si ellos fuesen presentes. E porque las artes e las ciencias e los otros saberes que fueron fallados por pro de los homes fuesen conservados escriptos e no cayesen en olvido e lo sopiesen los que después d'esto veniesen e por que esto podiesen otrosí conocer el saber en la arte de la jometría, que es arte de medir e los departimientos de sus grados e los alongamientos de los sus puntos de lo que á del uno al otro, e que sopiesen el curso de las estrellas e los movimientos de las planetas e los hordenamientos de los signos e de los efetos que fazen a las estrellas, lo qual supieron e buscaron los estrólogos, con grande acucia cuidando en ello con muy grande diligencia, e por quál razón aparecen el sol e la luna escuros otrosí por quáles cuadrinamientos fallaron las naturas de las yervas e de las piedras e de las otras cosas en que hay virtudes, según las otras naturas, casi las otras escripturas no fuesen, ¿quál sabiduría de engenio de home se podría acordar de todas las cosas, aunque de nuevo las fallasen, que es ya cosa mucho grave, e cierto, ninguna más? Porque los estudios de los fechos de lo homes se mudan en muchas guisas, fueron en esto amansados los sabidores antiguos que escrivieron los fechos pasados, tanbién de los sabidores como de los sin saber e otrosí de los que fueron fieles en la ley de Dios e de los que lo non fueron en las leyes de los samuarios e la de los paralos e de los derechos de los clérigos e de los legos. E escrivieron otrosí las istorias de los príncipes, así de los que fezieron bien como de los que fezieron el contrario, por que los que veniesen trabajasen de fazer bien por enxenplo de los buenos e por que por el de los malos se castigasen.

E por ende, si bien paráremos mientes de la pro que nos viene de las escripturas, fallaremos que por ellos venimos en conocimiento de la verdad e somos savidores de las cosas antiguas e de la creación del mundo; e otrosí sabemos cómo murieron los patriarcas unos en pos de otros e de la salida del pueblo de Israel de Egito e de la lay que dio Dios a Muisén e de los reyes que ovo en la tierra santa de Jherusalén e del destruimiento d'ella; e por ellos otrosí sabemos de la muerte e pasión e de la la resurreción e de la ascensión de Nuestro Señor Jesuchristo, ca de todas estas cosas ni de otras muchas non sopiéramos nada si

aquellos que heran en aquella sazón no nos dexaran todos estos fechos en escripto por que los nos oviésemos de saber. E por esto somos nos deudores de amar aquellos que estas obras fizieron, porque sabemos por las obras que ellos fizieron de las escripturas lo que en otra manera non podiéramos saber.

Escrivieron otrosí las muchas batallas e derramamiento de sangre que acaecieron por el mundo e muchas otras maravillosas cosas, las quales, si en escripto no fueran puestas, ya fueran olvidadas, como lo fueron muchas que se non escrivieron, por las quales se conocen los fechos de los grandes señores e de los sabios e de los esforçados e de los poderosos e de las adversidades de todos, que por la grandeza se conoce la sinpleza e por el poderío la sujeción e por los esforçados se conocen los covardes e la riqueza se conoce por la pobreza, que es enemiga de la caridad, e sobervia, que es hija de la riqueza, que nunca le falleció luxuria e perdimientos de ánimas e de cuerpos e de faziendas; e otrosí la verdad se conoce por la mentira e el bien se conoce por el mal e el saber por la negligencia.

E porque de aquestas remenbranças se siguen a los homnes muchos grandes probechos porque toman d'ellos muchos buenos avisamientos para animar sus coraçones e fazer toda bondad, oyendo cómo los que los tales nonbrados alcançaron por quántos e quáles a la gloria de la gloria allegaron, e otrosí por se guardar de muchas adversidades, que oyen e leen que se perdieron otros,muchos otrosí, fazen a los homnes ser mejor razonados e précianlos por ende las gentes mucho más, ca es una cosa de no estar los,homnes ociosos.

LIBRO PRIMERO

Aquí comiença el libro primero de los veinte y cinco libros que Lope Garçía de Salazar hizo en esta Istoria de las bienandancas e fortunas estando preso en la su casa de Sant Martín, en el qual fabla cómo Dios crió el mundo e las otras cosas vesibles e no vesibles e fizo Adán e a Eva e mandólos multiplicar e se pobló todo el mundo y cómo Adán puso nonbre a todas las animalias e de cómo Caín mató a Avel, su hermano, que fue la primera sangre bertida, e de la maldición que Dios echó sobr'él e de quánto bivió Adán e ellos después d'él e de cómo Dios traxo el diluvio e de la causa d'él e de cómo Noé e sus hijos e mugeres e animalias escaparon en el arca en los montes de Armenia e de cómo d'ellos se pobló todo el mundo e de cómo Dios partió los lenguajes, que eran todos uno, e dexaron la obra de la torre de Bavilonia e de la puebla de Bavilonia e de la su destruición, que fue la primera cibdad del mundo e de la generaçión de Abrahán, que fue el pueblo de Israel, e de cómo los sacó Dios por Moisén e de cómo los governó con el maná en el desierto e de cómo Josepe ganó Tierra de Promisión e los eredó en

ella e de otras cosas, que van por capítulos. E comiénçase a las fojas tres e acábase a las deziocho.

CAPÍTULO PRIMERO

Capítulo primero de las causas e razones por que Lope García de Salazar fizo este libro, que fabla de muchas bienandanças e fortunas e de muchos grandes fechos en la más abreviada escriptura que él los pudo conponer E porque yo, Lope García de Salazar, fijo de Ochoa de Salazar e de doña Teresa de Muñatones, su muger, oviendo mucho a voluntad de saber e de oír de los tales fechos desde mi mocedad fasta aquí me trabaxé de aver libros e estorias de los fechos del mundo, faziéndolos buscar por las provincias e casas de los reyes e príncipes cristianos de allende la mar e de aquende por mis despensas con mercaderes e mareantes e por mí mesmo a esta parte, e, a plazer de Nuestro Señor, alcançé de todos ellos lo que obe en memoria, por lo qual de todos ellos e de la memoria de los antepasados e de las oídas e vistas mías e obrando sobre mí la fortuna, estando preso en la mi casa de Sant Martín de los que yo engendré e crié e acrecenté e temeroso del mal bevedizo e desafuziado de la esperança de los que son cautivos en tierra de moros, que esperan salir por redención de sus bienes e por limosnas de buenas gentes, e yo, temién–dome de la desordenada codiçia, que es por levar mis bienes, como los ya veía levar que non me soltarían, esperando la misericordia de Dios e por quitar pensamiento e inmaginación, conponí este libro e escrebílo de mi mano. E començélo en el mes de jullio del año del Señor de mil e quatroçientos e setenta e un años. E porque en él se fallarán muchas bienandanças e acreçendramientos d'estados que los prínçipes e gentes menudas de las quatro generaçiones, que son gentiles e judíos e cristianos e moros, obieron, en que con ellos bisquieron en honra e a su plazer, otrosí porque ovo muchos d'ellos que, con fortunas, decayeron e feneçieron sus vidas miserablemente en mucho dolor, en trabaxo e angustia, otrosí porque yo la fize e escribí aconpañándome la dicha fortuna, su nonbre derecho deve ser Libro de las buenas andanças e fortunas que fizo Lope Garçía de Salazar.

Començaré en cómo Dios crió el mundo e se pobló de la generaçión de Adán e de Eba; e otrosí de cómo Dios traxo el dilubio e de cómo de la generaçión de Noé se pobló otra vez el dicho mundo; e de la confusión que Dios puso en los lenguajes de Babilonia; e de Menbrot, que primero la fundó, que fue el primero ome que señoreó por falago en el mundo, e de Belo, su fijo; e del rey Minus, su nieto, que fue el primero que señoreó por premia; e de la reina Semíramis, que fue su madre e su muger e fizo la primera fazer bragas a los omes; e de la col.b creçida e decaída e destruiçión d'esta çibudad dicha, que fue la primera çibdad e enperio del mundo; e de la generaçión de Abrahán; e del pueblo de los judíos, que fueron el pueblo de Israel, e de sus fechos fasta la su postrimera destruiçión. Otrosí

fablaré de la puebla de la noble çibdad de Troya e de Darno, fijo de Júpiter, que la pobló fasta la terçera destruición que en ella fizo el valiente caballero Ércules de Greçia e de todos los sus grandes fechos e de la su desabentura e muerte. Otrosí fablaré de la quarta e postrimera destruición en la dicha çibudad de Troya e de la muerte del rey Príamos e de sus fijos que los griegos en ella fizieron. Otrosí fablaré del noble enperador Alixandre, fijo del rey Felipo, e de los sus grandes fechos, e de su muerte e nacimiento e de Aristótiles, sus maestro. Otrosí fablaré de la puebla de la guerrera e grande çibdad de Cartago e de la reina Elisa Dido, que la pobló fasta la su postrimera destruición. Otrosí fablaré de la puebla e inperio de la grande çibudad de Roma, desde Rómulo, su primero rey que la pobló, fasta sus enperadores.

Otrosí fablaré de los pueblos de los ducados de Milán e de los reinos del Rey de Françia e de Bretaña e Flandes e Borgoña e del Dolfinado e de los reyes e duques e condes d'ella. Otrosí fablaré de la puebla de la çibdad de Beneçia e de dónde susçedieron. Otrosí fablaré de los pueblos de los reinos de Inguelatierra e d'Escoçia e d'Erlanda e de la çibudad de Londres e de la venida que en ella fizieron Josep Abarimatía e Josés, su fijo, e de los nobles rey Artur de Inguelatierra e rey Carlos de Françia e de sus nobles fechos. Otrosí fablaré de la eregía del falso Maomad e de la seta de los moros alárabes e de la generaçión de los turcos e de cómo ovieron señores de su generaçión. Otrosí fablaré del noble duque Godofre de Bullón, su nieto. Otrosí fablaré de la santa conquista de Jherusalem e de los que la fizieron e de los reyes que en ellas reinaron.

Capítulo de las cosas que en este libro fabla de los fechos d'España e de las pueblas e fechos que en ella acaesçieron, de todo lo que se falla por escrituras e por memoria

Otrosí fablaré de los fechos de España e, espeçialmente, començaré de cómo fue poblada e en qué tienpo e de qué generaçiones e de los grandes pueblos e cosas qu'el grande e generoso Ércoles de Greçia fizo en ella contra los reyes Jarión e Trato, gigantes que la aseñoreaban por fuerça, e de los pobladores d'ella e de cómo los él mató e la ganó d'ellos. Otrosí fablaré de las grandes batallas e mucho derramamiento de sangre que los africanos cartagineses e los romanos, con sus enperadores e capitanes Amílcar e Aníbal e los Çipiones, en ella fizieron. Otrosí fablaré de los grandes daños e sojuçión que los alemanes en ella fizieron e de algunos nobles que ende poblaron e de la des–truición que en ellos fizo Amúlcar, Enperador de Cartago.

Otosí fablaré de los grandes fechos que los españones e gentes de España fezieron en el fecho de las armas por se defender de todos forasteros. Otrosí fablaré de la noble cavallería de los godos e dónde suçedieron; e de las dueñas

amazonas, sus mugeres, que fueron quedadas biudas por los maridos que a d'ellos morieron en la batalla çibudadana de Roma e ganaron reino por sí fasta oy. E fablaré cómo estos godos, de por conbençión e patio que con los romanos ovieron después de los grandes fechos que contra Roma fezieron e les diesen la conquista d'España, e de cómo echaron a los alanos. E luego todos estos godos, estrogodos e ninos e suebos, que eran muchas probinçias d'ella avían señoreado e ploblavan, e los echaron a todos fuera d'ella e la señorearon toda paçíficamente fasta que, por desacuerdo que algunos d'ellos ovieron con el rey don Rodrigo, su señor, que sobre ellos reinaba, pasaron los moros aláraves en ella por consejo a fabor del conde don Jullián e del malvado Opas , Arçobispo de Sevilla, su cuñado, e ganaron la mayor parte d'España. Otrosí fablaré de cómo los dichos moros alárabes, después de conquistada, posieron reyes de su linaje, que reinaron en ella e reinan fasta oy.

Otrosí fablaré de cómo los christianos que escapado avían andando por los montes alçaron reyes en la çibudad de León, que de moros ganaron; e de cómo fueron cobrando las tierras e del daño que resçebieron por no se cobrar tan aína e de cómo los Dios ayudó a las cobrar e en quál tienpo; e de quáles reyes ganaron las tierras que son de la parte de la mar Medeterráneo e de quáles de la parte del mar Oçéano e de qué obras fezieron cada unos en sus tienpos e, señaladamente, de los Reyes de León; e de la noble cavallería de Bernaldos del Carpio, fijo del conde Sandías de Saldaña; e de la hermana del rey don Alonso el Casto de León. Otrosí fablaré de cómo en tienpo de estos reinos de León fueron pobladas e ganadas e haforadas las beetrías de Castilla e de León, como lo son fasta oy.

Otrosí fablaré de cómo fueron levantados los Condes de Castilla e de la noble cavallería del nonbrado conde Fernán Gonçález e de cómo quitó a Castilla de tributo de los Reyes de León. Otrosí fablaré de cómo fueron levantados los Reyes de Castilla e de cómo se juntaron los reinos de León e de Castilla en uno en el tienpo del rey don Fernando, primero que en Castilla reinó, e de los otros reyes que en ella reinaron e reinan, fasta don Enrique Quarto, que agora reina, e de los señalados fechos. Otrosí fablaré del bravo caballero Çid Ruy Díaz de Bivar e de sus nobles fechos.

Otrosí fablaré de los reyes que reinaron en el reino de Nabarra e reinan, desde don Ínigo Arista, su primero rey, fasta don Juan, que agora en ella reina, e de los fechos que cada uno d'ellos fizieron. Otrosí fablaré de los reyes que reinaron e reinan en el reino de Portugal, desde don Enrique, su primero conde, fasta don Alonso, fijo del rey Aduarte, que agora en ella reina, e de los fechos que cada uno d'ellos fezieron en sus tienpos. Otrosí fablaré de cómo Bizcaya fue poblada e de qué generaçiones e de los señores que en ella señorearon, de don Curia, su primero señor, fasta que susçedió en el infante don Juan, que después reinó en Castilla porque la heredó de su madre, que la pertenesçió heredar por los dichos

señores d'ella.

Otrosí fablaré de las casas e linajes antigos de Castilla e de otros de la sangre real. Otrosí fablaré de las casas e linajes que son oy en Castilla e León e de sus creçidas e de algunas que fueron decaídas e de sus tienpos. Otrosí fablaré de todos los solares e linajes que fueron e son en toda la costa de la mar, como la de Laborte, que es en Gascona, e Guipusca e Biscaya e Encartaçión e de Álaba a Castilla Bieja fasta Santander e Asturias de Santillana e de Obiedo e de sus montanas. Otrosí fablaré de las omeçidas e peleas e muertes que fueron acaesçidas e fechas e de las causas d'ellas, que acaesçieron en todas las dichas tierras e billas de la dicha costa de la mar, de como ba de Gascoña fasta Asturias de Oviedo con Álaba e Castilla Vieja e con Viscaya e Guipuscua e Encartaçión e Santander e Santillana. Otrosí de algunos fechos que las hermandades fizieron en Galizia.

Non añadí nin amengué en cosa alguna de las cosas susodichas por parçialidad ni por otra manera de quanto Dios me dio a entender por que, con verdad, reprehendido me deba ser. De las menguas que en este libro se fallaren o de palabras mal puestas, non sea dada la culpa a mí fasta saber si es en el herror de los trasladadores, segund suelen acaesçer; e si por este libro, qu'es escrito de mi mano e enmendado en muchos logares, qu'es de seteçientas fojas e de más de dos el pliego menor, que estará en la iglesia de Sant Martín, donde, si plaze a Nuestro Señor, será mi sepultura, con todos los otros mis libros, se fallaran las dichas mencoes, sea dada la culpa a la mi nigligençia e non a la mi voluntad porque me entremetí a fablar en tantos e tan altos fechos, aunque Dios sabe que lo fize por la dicha mi nesçesidad e, además d'ella, por que aquellos que non podiendo aber tantos libros como aquí se faze mençión, por este libro fallen memoria de todos estos fechos; otrosí por las que yo fallé por memoria e por vista e nunca fueran escritas, escrevílas aquí por que non quedasen olvidadas por sienpre; otrosí por que aquellos que de mí suçediesen en la mi casa de Sant Martín que acostunbrasen de leer en este libro, porque por él se fallarán de buena generaçión e mereçedores de fazer todo bien; otrosí por que sepan dar razón en estos fechos quando neçesario les fuere, faré apartamiento de todas las cosas prinçipales de los prínçipes e probinçias e çibudades e caballeros e casas e linajes e omeçidas de linajes e muertes, con sus capítulos, en veinte e çinco libros, con sus tablas en cada uno sobre sí de letra colorada.

LIBRO I

Título de cómo Dios crió el çielo e la tierra e la mar e las arenas e las otras cosas que son vesibles e non vesibles

En el prinçipio crió Dios los çielos e la tierra vana e vazía e teniebra sobre fazes

del abismo e el espíritu del Señor era retraído sobre fazes de las aguas. E dixo el Señor:

–Fecho sea luz.

E fecha fue luz. E vido el Señor la luz que buena hera. E espartió el Señor la luz de la tiniebra e llamó el Señor a la luz día e a la tiniebra llamó noche. E fue biéspera e fue mañana. Día uno dixo el Señor:

–Sea fecho firmamento en medio de las aguas, el qual división faga de aguas.

E fizo el Señor el firmamento e espançió de las aguas que heran en somo del firmamento a las aguas que heran yuso del firmamento. E fecho así fue e llamó el Señor al firmamento çielos. E fue biéspera e mañana segundo día. E dixo el Señor:

–Júntense las aguas que son de yuso los çielos a un lugar por tal que se paresca lo seco.

E fecho fue así. E llamó el Señor a lo seco tierra e en lo que se juntaron las aguas llamó mares. E vido el Señor que hera bueno.

Dixo el Señor:

–Apúntese la tierra e nasca yerba que faga semiente e árboles frutuo–sos que fagan fruto segund de su espeçia, que la su simiente en sí mesmos tengan en somo de la tierra.

E luego fue fecho así. E sacó la tierra e apuntó yerba con su simiente segund la su espeçia. E vido el Señor cómo hera bueno. E fue bíspera e fue mañana. El día terçero dixo el Señor:

–Sean fechas luzes en el firmamento de los çielos, las quales división fagan entre el día e la noche, las quales sean para señales e tienpos, para determinar días e años, las quales sean para luzes en los firmamentos de los çielos para que alunbren sobre la tierra.

E así fue fecho. E fizo el Señor las grandes luçes, la mayor luz para sostener el día e la menor para la noche sostener las estrellas, las quales puso el Señor en el firmamento de los çielos para alunbrar sobre la tierra e para sostener el día e la noche para espartir la luz de las teniebras. E vido el Señor que hera bueno. E fue bíspera e mañana. El día quarto dixo el Señor:

–Cresca en las aguas reptilla de ánima viba e aves que buelen sobre la tierra en somo del aire que es cerca del firmamento de los çielos.

E crió el Señor las dos grandes vallenas e toda ánima biva mobible, las quales creçieron en las aguas según sus espeçias e toda ave con alas. E vido el Señor que hera bueno. Bendíxolas el Señor e díxoles:

–Creçed e multiplicad e fenchid las aguas en las mares e las aves que se multipliquen en el mundo.

E fue biéspera e fue mañana del quinto día. E dixo el Señor:

–Saque la tierra ánima biba segund la su espeçia, bestias e retilias e salvajinos de la tierra segund su espeçia e las vestias segund las sus espeçia.

E vido el Señor que hera bueno. E dijo el Señor:

–Fagamos omne a nuestra imagen e a nuestra semejança, el qual sea señor e en los peçes e en las aves de los çielos e en las bestias e en toda la tierra e en todas las retilias que se veen sobre la tierra.

E crió el Señor al omne a la su imagen. E más, el Señor crió másculo e fenbra, a los quales bendixo el Señor e les dixo:

–Creçed e multiplicad e fenchid la tierra, potestadla e señoread a los peçes de la mar e en las aves de los çielos e en toda animalia que se muebe en la tierra.

Dixo Dios:

–Ahé que yo vos di toda yerba que simiente faga sobre las fazes de la tierra e todos los frutossos árboles que la simiente en sí tengan e sean para vuestro comer. E dobos la salvajina todo de la tierra e todas las aves del çielo e toda la retilla de la tierra que ánima biva tobiere e toda yerba que vuestra sea para comer.

E luego fue fecho así. E vido el Señor todo quanto fizo que era muy bueno. E fue bíspera e fue mañana día sesto.

De cómo Dios crió el çielo e la tierra e fizo Adán e a Eva e cómo pecaron en el Paraíso por la serpiente

Conpliéronse los çielos e la tierra e todos los sus ornamentos e conplió el Señor en el seteno día la su obra que fizo. E çesó en el día seteno e santificólo por

quanto çesó en él de toda su o–bra / Fol. 5 v., col. a que crió el Señor para fazer.

Estas son las generaçiones de los çielos e de la tierra de quantos criados fueron en el día que fizo el Señor Dios los çielos e la tierra e todos los árboles del canpo en ánima que en la tierra fuese a toda la tierra del canpo nin omne oviese para la tierra labrar nin llover fecho oviese el Señor Dios sobre la tierra e una nube se alçava sobre la tierra, la qual regava todas las fazes de la tierra. E formó el Señor Dios al omne del limo de la tierra e espiró en su faz espíritu de vida. E plantó el Señor Dios un vergel en el Paraíso antiguamente e puso ende a este Adán; e formó e fizo creçer el Señor Dios de la tierra todos los árboles que cobdiçiosos fuesen de ver, buenos e suaves de comer e el árbol de la vida en medio del Paraíso e el árbol del saber bien e mal. Salía un río del vergel que regava este vergel. E de allí se repartía e se fazía quatro ríos caudales. El nonbre del uno hera Fisón. Este mesmo es el que circunda toda tierra de Hanilath. Ende nasce el oro e el oro de aquella tierra es bien purísimo. Ende nasce el bedello e las piedras preçiosas. E el nonbre del segundo río es Guihón, el qual circunda toda tierra de Ethiopa. E el nonbre del terçero río era Tigris, el qual va contra Siros. E el nonbre del quarto río es Eófrates. E tomó el Señor Dios Adán e púsolo en el Paraíso viçioso e deleitoso para que lo guardase e labrase. E aparesçió el Señor Dios Adán e díxole:

–De todos los árboles del Paraíso comerás, pero del árbol conoçiente bien e mal non comas d'él, por quanto en el día que d'él comieres muerte morirás.

Dixo el Señor Dios:

–Non me paresçe ser bien que Adán solo esté; quiérole fazer ayuda a su semejança.

E formó el Señor Dios de la tierra toda la salvajina del canpo e todas las abes de los çielos, las quales a Adán traxo por ver qué nonbres les pornía, ca con los nonbres que Adán les posiese se les quedarían por nonbres, el qual Adán nonbres puso a todas las bestias e abes de los çielos, e a todas las salvajinas del canpo. E para Adán no falló ayuda que tal como él fuese. E lançó el Señor Dios sueño en Adán e adormióse. E tomó una de sus costillas e con carne el su lugar çerró. E hedificó el Señor Dios la costilla que de Adán tomó e fizo la muger, la qual luego Adán traxo. E dixo Adán:

–Aquesta muger ella es hueso de los mis huesos e carne de la mi carne; ésta barona deve ser llamada pues que de barón fue tomada. Por tanto, pues que así es, dexar deve su padre e su madre el omne e con su muger se juntará e que se faga una carne.

E amos e a dos desnudos estaban, conbiene a saber, Adán e su muger, e non abían por ello vergüença.

De cómo la serpiente a Eba engañó e Adán en el Paraíso Original e de cómo por ello todos tres fueron penados

La serpiente hera más artera en sí más que todas las animalias del canpo que fizo el Señor Dios, la qual a la muger dixo así:

–Non enbargante qu'el Señor Dios dixo non comades de todos los árboles de Paraíso.

Respondió la muger a la serpiente:

–Non es así mandamiento unibersal, ca, por çierto, de la fruta del Paraíso bien podemos comer, pero es la razón que del fruto del árbol que está en medio del Paraíso dixo el Señor: "non comades d'él ni en él non toquedes e, si non, sabed que moriredes".

–Mas, ante bien, sabredes, Señor, que del día que d'él comierdes vuestros ojos se abrirán e como Dios e seredes, cono–çientes de bien e de mal.

E como la muger vio qu'el árbol suave e bueno era para comer, cobdiçioso quanto a bista de ojos e ten que tan deletable este árbol para prudençia e Eva toma de su fruto e comió e dio tanbién d'ello a su marido con ello. E comió e abriéronse amos a dos los ojos e conosçieron que desnudos estavan. E cogieron fojas de figuera e fizieron d'ellas a sí bragueros. E como la boz del Señor Dios, que en el Paraíso andava a la parte do aclara el día, conbiene a saber, a la parte de meredión, oyeron, ascondiéronse Adán e su muger delante del Señor Dios en medio de los árboles del Paraíso. E llamó el Señor Dios a Adán e díxole:

–¿Dó estás?

El qual respondió:

–Señor, la tu boz en el Paraíso yo oí e ove temor por quanto estaba desnudo e ascondíme.

E díxole el Señor:

–¿Quién te dixo que heras tú desnudo o si no que del árbol que yo te aperçebí que non comieses comiste?

E dixo Adán:

–Señor, esa muger que me tú diste ella me dio del fruto del árbol, del qual yo comí.

Dixo el Señor Dios a la muger:

–¿Qué cosa es esta que feçiste?

La muger respondió:

–Señor, la serpiente me enduzió que yo comiese e comí.

Dixo el Señor Dios a la serpiente:

–Bien, por este mesmo fecho que tú tienes fecho maldita serás más que todas las vestias e más que todas las salvajinas del canpo. Sobre tus pechos andarás e todos los días de la tu vida polvo comerás; e adversidad e enemistad yo porné entre ti e entre la muger e entre tu linaje e el suyo. Ella en la cabeça te ferirá e tú en el calcañar le ferirás a la muger.

Dixo:

–Multiplicad e multiplicaré el tu dolor e el tu conçebimiento; con dolor parirás fijos e al tu marido omilde serás e él enseñoreará en ti. Adán –dixo–, por quanto escuchaste la boz de tu muger e comiste del fruto del árbol que te yo apercebí e dixe non comas d'él bien por ende por amor tuyo, maldita sea la tierra. Con afán la comerás en quantos días vivieres e espinas e cardos te naçerán. E comerás la yerba del canpo; con sudor de tus manos el pan comerás fasta que te tornes a la tierra, que d'ella fueste tomada, que, polvo fueste, polvo tornarás.

E llamó Adán el nonbre de su muger Eva, por quanto ella fue madre de todos los bivos. E fizo el Señor Dios a Adán e a su muger vesteduras de pelliejos e vestiólos.

E dixo el Señor:

–Ahé que ya Adán es como uno de nos para saber bien e mal e agora no está razón que tienda su mano e tome eso mesmo del árbol de las vidas, ca si d'él come por sienpre vebirá.

E enbióle el Señor Dios Adán del Paraíso viçioso para que labrase la tierra de

donde fue tomado. E desterró Adán e asentólo fuera del Paraíso deleitoso el ángel cherubín con la flamante espada para que guardase el camino del árbol de la vida.

De cómo el Señor resçibió la ofrenda de Abel e no la de Caín e cómo por inbidia mató a su hermano

Adán conoçió a Eva, su muger, conbiene a saber, dormió con ella. E conçebió e parió a Caín. E dixo ella:

–Cobré varón de Dios.

E tornó a conçebir e parió a su hermano Abel, el qual Abel pastor de ovejas fue e Caín agrícola, conbiene a saber, conoçiente en las labores de la tierra. E a cabo de días truxo Caín del fruto de la tierra presente a Dios e Abel eso mesmo troxo de los primosgénitos de sus obejas e de los mejores d'ellos. E acató el Señor Abel e al su presente e a Caín e al su presente no acató, lo qual a Caín mucho pesó e cayéronle sus fazes. E dixo el Señor a Caín por razón:

–¿Por qué te pesó a ti e por qué se cayeron tus fazes? Por çierto, si tú bien husares, perdón abrás como la tu faz alçes e, si usar non quisieres bien, a la puerta tienes el tu pecado e contra ti será el su apetito.

–E tú enseñorearás en él –dixo Caín Abel, su hermano, de la que la ley mençión no faze.

E abino así que ellos en el canpo estando, levantóse Caín contra su hermano Abel e matólo. Dixo el Señor a Caín:

–¿Dó es Abel, tu hermano?

El qual respondió:

–Yo non sé cómo, Señor, só yo guardador del mi hermano.

El Señor respondióle e dixo:

–¿Qué as hecho que la voz de las sangres del tu hermano llaman a mí de la tierra? E bien, agora por este mesmo fecho tú maldito serás sobre la tierra que abrió su boca para resçebir las sangres de tu hermano de tu mano; quando la tierra labrares non tornará a dar sus frutos a ti, mobido e más que mobido serás

en la tierra.

La glosa este dezir salva: como él agrícola era, al labrar de la tierra que le non fruto nasçiera e que de mal en peor buscando andaría dónde le naçiese fruto.

Dixo Caín al Señor:

–El mi pecado grande es de perdonar.

E San Gerónimo, e aun los más glosadores ebraiçistas, así lo glosan, pero la razón da aquexarse de non de aquella pena poder sofrir. E dixo así:

–Señor, hasme desterrado de sobre fazes de la tierra e aunque de tu faz que esté ascondido porque mobido e más que movido en la tierra yo sea, por que esté acaso que qualquier que me falle me mate.

Díxole el Señor:

–Bien por ende el que a ti matare.

E él d'esto non dize lo que d'él avía de fazer Dios.

–E este pecado tuyo a las siete generaçiones vengado será.

E puso el Señor a Caín una señal a fin que le non matasen qualquier que lo fallase.

E salió Caín de delante del Señor e abitó en la tierra mobedizo, al orient del Paraíso deleitoso. E conosçió Caín a su muger e conçebió. E Anoch parió, el qual edeficó una çibudad a la qual nonbre puso el nonbre de su fijo Enoch. E engendró Enoch a Irad. E Irad engendró a Maniael. E Maniael engendró a Matusael. E Mathusael engendró a Lameth, el qual Lameth dos mugeres tomó, el nonbre de la una Ada e el nonbre de la segunda Sella. E parió Ada a Jabel, el qual fue el padre primero casi de los que abitavan en tiendas de pastores e el nonbre del su hermano era Túbal, el qual fue padre de los que tañían çítarra e órganos. E Sella eso mesmo parió a Tubalcam, el qual fue brunidor e otros dizen arquemista de toda maestría de cobre e de fierro, e la hermana de Tubalcham, Noema.

Dixo Lomech a las sus mugeres Ada e Sella:

–La mi voz oid, mugeres de Lamech, lo que vos yo pudiere escuchad cómo yo varón maté por la mi llaga e vino por el mi linor ca, si a siete generaçiones tien' de ser bengado el pecado de Caín, el de Lamechbel casi a setenta e siete.

E conosçió como de cabo Adán a su muger e parió un fijo, el qual puso nonbre Seth e este nonbre así ovo, el qual tanto como puesto dezir quiere, ca él dixo:

–Así hame puesto el Señor otra se–men en lugar de Abel, al qual que lo mató Caín.

E a este Seth le nasçió eso mesmo un fijo, al qual por nonbre Enós llamó. Estonçes començaron a llamar en el nonbre del Señor.

Título de cómo el Señor llamó a Enoa para sí e de las generaçiones que fueron fasta que Noé e sus fijos

Este es el libro de las generaçiones de Adán. En el día que crió Dios el omne a la imagen de Dios, macho e fenbra los crió, a los quales bendixo e nonbre les puso Adán en el día que fueron criados. E bivió Adán çiento e treinta años e engendró a su imagen e a su semejança un fijo, al qual nonbre puso Sech. E fueron los días de Adán después que a Seth engendró ochoçientos años, en los quales engendró fijos e fijas; así que fue el número de todo el tienpo que Adán bivió noveçientos e treinta años e morió.

E vevió Seth çiento e çinco años e engendró a Enós. E vevió después ochoçientos e siete años, en los quales engendró fijos e fijas; así que fueron todos los días de Seth noveçientos e diez años e morió.

E bevió Enós noventa años e engendró a Cainán. E bivió Enós después que engendró a Cainán ochoçientos e quinze años e engendró fijos e fijas; así que el número de todos los días de Enós fue noveçientos e çinco años e morió.

E vevió Cainán setenta años e engendró a Mahalalel. E bivió Cainán después que engendró a Mahalalel ochoçientos e quarenta años e engendró fijos e fijas; así que todo el número del tienpo que Cainam vivió después que engendró a Jareth ochoçientos e treinta años e engendró fijos e fijas; así que el número de todo el tienpo que Amahalael vivió fue noveçientos e diez e seis años e morió.

E vebió Jareth setenta e dos años e engendró a Enoch. E vivió Jareth después que engendró a Enoch ochoçientos años e engendró fijos e fijas; así qu'el número de todo tienpo que Jareth vivió fue noveçientos e setenta e dos años e morió.

E vevió Enoch setenta e çinco años e engendró a Matusalem. E vivió Enoch después que engrendró a Matusalem trezientos años e engendró fijos e fijas; así que todos los días d'Enoch fueron treçientos e sesenta e çinco años. E andovo

Enoch con el Señor e non aparesçió por quanto lo tomó el Señor.

E vivió Matusalem çiento e ochenta e siete años e engendró a Lamech. E vivió Matusalén después que engendró a Lamech seteçientos e ochenta e dos años, en los quales engendró más fijos e fijas; síguise que el número del tienpo todo que Matusalén vivió fue noveçientos e sesenta e nueve años e morió.

E vevió Lameth çient e ochenta años e engendró fijo, al qual Nohé por nonbre llamó, que tanto como consolaçión en la hebraica lengua dezir quiere, diziendo:

–Este nos consolará de las nuestras obras e del afán de las nuestras manos de la tierra que la Dios maldixo.

E vivió Lamech después que engendró a Noé de quinientos e noventa años, en los quales engendró fijos e fijas; así que al número de los días que Lamech vivió fue seteçientos e treinta e çinco años e morió. E seyendo de quinientos años engendró a Sen e a Can e a Jafet.

Título de la maliçia e injustiçia que fue causadora de la venida del dilubio, que ha que fue dos mil e noveçientos e çincuenta e seis años antes del Nasçimiento

Así como los omes a multiplicar començaron sobre fazes de la tierra e fijos les naçieron e así como vieron los fijos de los dioses las fijas de los omnes quánto de fermosas heran, tomaron por mugeres d'ellas de aquellas que ellos eligieron. E dixo el Señor:

–Non permaneçerá el mi espíritu en el omne por él de carne ser; por ende, sus días çiento e veinte años sean.

Los gigantes fueron en el mundo en aquel tienpo e dende en adelante, como los fijos de los dioses se abolviesen con las fijas de los omnes e parían d'ellos. E esta nación que así d'ellos naçían fueron los poderosos que en el mundo fueron e famosos. E como el Señor viese que la maliçia de los omnes mucha era en el mundo e todas las cogitaçiones de sus coraçones, que en mal todo el tiempo raçentadas eran, pesó al Señor porque al omne en el mundo fizo; entrestiçióse en su coraçón, por lo qual dixo el Señor:

–Desfaré los omnes que yo crié de sobre fazes de la tierra e omnes e vestias e animalias e reptillas, fasta las aves que en los çielos buelan, por quanto arrepentido só porque los fize.

Pero Noé graçia ant'el Señor falló. Estas son las generaçiones de Noé. Fue un

varón justo e perfeto a conparaçión de las sus generaçiones. Con el Señor andobo Noé, el qual Noé, como antes dicho es, tres fijos engendró, conbiene a saber, Sen e Cam e Jasef que.

E corronpióse la tierra ant'el Señor e finchóse de iniquidad. E como el Señor la tierra que corronpida era vido, en que corronpió toda carne suçia sobre la tierra, dixo el Señor a Noé:

–Fin de toda la carne a mí vino por quanto la tierra de iniquitad se finchó; por tanto, los yo de perder del mundo quiero; por tanto, tú faz arca de maderos levigantes, que algunos alcornoques romança, la qual con betún de dentro e de fuera vetunarás e por aqueste mando lo farás, saber conviene: de trezientos codos en luengo e de çinquenta en ancho e de treinta en alto. E en ella una fimiestra farás e como el ancho començare de los çinquenta codos ensangostando vaya como en todo de parte de arriba se acabe. E la puerta d'esta arca tu farás al su costado e con sótalo e sobre setalos uno en somo de otro la farás, que yo traer quiero el diluvio sobre la tierra para perder toda carne que espíritu de vida toviere de yuso de los çielos. E quanto en la tierra fuere yo lo consumiré. E yo confirmaré el mi firmamiento contigo e entrarás en el arca tú e tu muger e tus fijos e las mugeres de tus fijos contigo; e toda viva carne de cada cosa dos contigo n'el arca meterás, macho e fenbra, por que escapen contigo, de las aves segund su espeçia e de las quatro pereduas segund su espeçia e de todas las reptilias de la tierra segund la su espeçia, de cada uno dos vernán a ti para escapar. E tú toma de toda vianda que de comer sea e liévalo contigo para que tú e ellos comades.

Lo qual Noé fizo bien por el modo qu'el Señor lo mandó.

Título de cómo Noé e los de su casa, fijos e mugeres, e animalias e aves en el arca entraron e de la tardança del cuervo e paloma

Dixo el Señor a Noé:

–Entra tú e todos los de tu casa en el arca, que a ti singular he visto justo ante mí en esta generaçión. De todas animalias mundas tomarás de siete en siete macho e fenbra e de las inmundas animalias, de dos en dos, e tanbién de los çielos. E tomarás de siete en siete macho e fenbra por tal que aveniguen en simiente sobre fazes de toda la tierra, que de aquí fasta siete días yo dende adelante faré llover sobre la tierra quarenta días e quarenta noches e desfaré todos los estados casi cuerpos que yo hize de sobre fazes de la tierra.

E fizo Noé quanto el Señor le mandó. E Noé de seisçientos años hera quando fue

sobre fazes de la tierra dilubio de agua. E entraron Noé e sus fijos e su muger e las mugeres de sus fijos con él en el arca por miedo del agua del dilubio; de las mundas animalias e de las animalias inmundas e de todas las aves e de todas las retillias de la tierra de dos en dos se venieron al arca para Noé, macho e fenbra, segund que lo mandado avía el Señor. E a fin de los siete días que oístes qu'el Señor dicho avía, las aguas del dilubio venieron sobre la tierra, en el año de seisçientos de la venida de Noé, en el segundo mes en diez e siete días del mes; en ese día se ronpieron todas las fuentes del mundo e del grand abismo e las finiestras de los çielos. E continuó la lubia sobre la tierra quarenta días e quarenta noches.

En ese mesmo día entró Noé e Sem e Cam e Jafech, fijos de Noé, a la muger de Noé e las tres mugeres de sus fijos con ellos en el arca, ellos e todas las animalias segund su espeçia e todas las vestias segund la su espeçia e todas las aves blancas entraron con Noé en el arca de dos en dos de toda carne que espíritu de vida tenía. E los que entraron fueron macho e fenbra segund qu'el Señor mandado lo avía. E ençerró el Señor por de fuera.

E como dicho avemos, fue el dilubio quarenta días sobre la tierra contino, fasta tanto que se alçó la arca de sobre la tierra. E muy mucho las aguas en somo de la tierra multiplicaron, fasta tanto que andava el arca en somo del agua. E tanto de mucho las multiplicaron fasta que todos los altos .nio.s montes que de yuso de los çielos heran se cobrieron. E los montes cobiertos quinze codos arriba, las aguas multiplicaron e toda carne murió que sobre la tierra se mobía, aves e vestias salvajinas e animalias e todas las reptilias que sobre la tierra se removían, todos los omes; toda cosa que ánima de espíritu de vida en su faz de quantos en lo seco avían morieron e desfizo todos los cuerpos que sobre fazes de la tierra heran, omes e vestias e reptilias e aves de los çielos, todos de la tierra se desfizieron e non en el mundo remaneçió, si non fue sólo Noé e los que con él en el arca heran. E sienpre las aguas sobre la tierra pasaron çiento e çinquenta días.

Título de cómo Dios se recordó de Nohé e de su familia e çesaron la aguas

Todas las animalias e de todas las vestias que con él estaban aduxo espíritu sobre la tierra. E quedaron las aguas e çerráronse las fuentes del abismo e las finiestras de los çielos e cesó la lubia del çielo. E tornáronse las aguas de sobre la tierra andando e retrayendo. E menguaron las aguas después de çiento e çinquenta días, conbiene saber, que asentó el arca en el sétimo mes en diez e siete días del mes sobre los montes de Armenia. E las aguas iban andando e menguando fasta el dezeno mes. En el primero día d'él pareçieron las alturas de los montes e en fin de quarenta días abrió Noé la finiestra del arca que fizo e enbió el cuerbo. E salió,

mas non tornó fasta que secaron las aguas de sobre la tierra. E enbió a la paloma después d'él por ver si heran çesadas las aguas de sobre la faz de la tierra e, como la paloma non fallase dónde folgase en sus pies, tornóse a él al arca, por quanto aún agua abía sobre fazes de la tierra. E tendió su mano e tomóla consigo e en el arca la metió. E otros siete días como de cabo atendió e a la paloma del arca la enbió. E tornóse la paloma para él a la ora de las vísperas e ahé que traía una foja de oliva e quebrantada en su boca, en lo qual Noé conoçió que las aguas menguado avían de sobre fazes de la tierra. E aún otros siete que atendió. E enbió la paloma, la qual a él jamás non tornó.

E así fue que en seisçientos e un años de la vida de Noé, en el primero día del mes enjugáronse las aguas de sobre la tierra. E tiró el cobertero del arca e vido cómo enjutas heran ya las fazes de la tierra. En el segundo mes, en veinte e siete días del mes, secóse la tierra.

E fabló el Señor a Noé diziéndole:

–Sale del arca tú e tu muger e tus fijos e las mugeres de tus fijos contigo e todas las animalias que contigo son de carne, aves e vestias e reptilias que sobre la tierra se mueven contigo las sacarás e muébanse e frotifiquen e multipliquen sobre la tierra.

E salió Noé e sus fijos con él e su muger e las mugeres de sus fijos con él. E todas las animalias e todas las reptilias e todas las aves que se mueben sobre la tierra, segund las sus generaçiones, salieron del arca. E hedificó Noé altar al Señor e tomó de todas las mundas reses e de todas las aves mundas e en el altar holocaustos sacrifiçóo. E alçó e olió el Señor el olor suave e dixo el Señor en su coraçón:

–Ya jamás non tengo de tornar a maldezir la tierra por amor del omne, non enbargante que la cogitación del humano coraçón es malo, segund su moçendad, e non jamás tornaré a ferir e matar comúnmente, segund fize, que aquí adelante todos los días de la tierra senbrar e segar fríos e calenturas.

E veranos e inbiernos, días e noches non çesaron.

De cómo el señor mandó a Noé e a sus fijos que multiplicasen

E bendixo el Señor a Noé e a sus fijos e díxoles:

–Creçed e multiplicad e fenchid la tierra. E el espantable temor ca sobre todas animalias de la tierra e en todas las cosas que se mueben en la tierra e en todos

los peçes de la mar en vuestras manos serán dados, todas las cosas que se mueven e vivas son serán a vos para comer e bien así como yerbas. Todas las cosas vos dó, pero carne con su ánima, conbiene a saber, con su sangre, non comades; por vuestras sangres de vuestras ánimas yo requiriré, e aun de mano de los omnes de otros, requeriré las ánimas de los omnes e de mano de todas las vestias requireré las ánimas de los omnes. Qualquier que la sangre de los omnes humanos derramare la su sangre derramada será, por quanto a la imagen de Dios fizo el omne. E vos creçed e multiplicad e andad por la tierra e multiplicad en ella.

Dixo el Señor a Noé e a sus hijos con él:

–Ahé, confirmaré el mi firmamiento con vosotros e con buestro semen en pos de vosotros e a bueltas de vosotros otros con toda la carne e ánima biba, con abes e vestias e con todas las animalias de la tierra, conbiene a saber, quantos del arca salieron, e con todas las salvajinas de la tierra. E confirmaré yo el mi firmamiento con vosotros e non será jamás tajada ni feneçida ninguna carne por aguas del dilubio e jamás non será por la tierra dilubio para la tierra dañar.

Dixo el Señor:

–Esto es la segña del firmamiento que yo pongo entre mí e entre vosotros e entre toda la ánima viva que es entre vosotros para generaçiones de sienpre. El mi arco puse en la nube, el qual será signo de firmamiento entre mí e entre la tierra sobre la tierra. E pareçerá el arco en la nube; estonçes yo me remenbraré de mi firmamiento que entre mí e vosotros es, entre toda la animalia viba: en toda carne jamás non será agua de dilubio para toda carne dañar. E estará el arco en la nube e parar l'abré mientes para me remenbrar del firmamiento del mundo entre el Señor e entre toda la biva ánima que toda carne sobre la tierra tobiere.

E dixo el Señor a Noé:

–Esta es la segñal del firmamiento que dixe que confirmaría entre mí e entre toda carne que fuere sobre la tierra.

De cómo Noé plantó el primero omne viña e se enbeudó del vino e cómo Can, su fijo, burló d'él e los otros le cobrieron

Fueron los fijos de Noé que salieron del arca Sen e Cam e Jafet, que fue padre de Canaán. E d'estos tres fijos de Noé se pobló todo el mundo. E començó Noé, que varón agrícola era. E plantó viña e como vevió del vino, enbriagóse e descobrióse

dentro de su tienda. E como Can, padre de Canán, vido la vergüença de su padre, contólo a sus hermanos en la calle. E tomaron Sen e Jafet un paño e posiéronselo en los onbros. E ellos fuéronse para el padre e yendo a pro e cobriéronle la vergüença de su padre e sus fazes contra pro, por tal que la vergüença de su padre non vieron.

De la maldición que Noé echó a Can, su fijo, porque le descobrió su vergüença e de la bendición que dio a Sen e a Jafet, que lo cobrieron.

Como Noé desperto de sí vino, conosçió lo que le oviera fecho el su fijo menor e dixo:

–Maldito sea Canam, sierbo de sierbos sea de sus hermanos.

Dixo más:

–Bendito sea el Señor Dios de Sen e sea Canam siervo d'ellos.

E vivió Noé después del dilubio trezientos e çinquenta años e morió. E ensanchó el Señor a Jafet:

–E abite Dios en los óculos de Sen e sea Canán siervo d'ellos.

De las generaçiones de los fijos de Noé que le naçieron después del dilubio, de los quales se pobló todo el mundo como es sobre la faz de la tierra

Las generaçiones de Jafet, el qual era fijo mayor de Noé, que le naçieron después del dilubio fueron éstos: Gomer e Margaod e Maday e Jabán e Túbal e Masoh e Tiras. E los fijos de Can, segundo, fueron éstos, que naçieron después d'él: Tus e Mes e Raim e Pruebeo e Canam Arbe.

Título de las generaçiones de Jafet, fijo mayor de Nohé: Eber, Ebet, Elanun, .Selam, Easum, Arpen, Arafajat, Esela

E de los fijos d'estos tres fijos de Nohé, que fueron Sen e Can e Jafet, se pobló todo el mundo, así como se cuenta en las pueblas de las tres partidas del mundo, como fueron: Asia, que copo en suerte a Sen, su fijo mayor; África, los fijos de

Can, que les copo por suerte; Europa copo a los hijos de Jafet.

Título de cómo Nohé por gracia debina partió todo el mundo en quatro caminis e las fizo tres partes e les puso nonbres Asia e África e Uropa e las dio a sus tres fijos, Sen e Can e Jafet, e de las generaçiones d'ellos se pobló todo el mundo

Después que Noé ovo pasado todos estos trabaxos por graçia devina qu'el Señor puso en él, partió todo el mundo en quatro camines, conbiene a saber, de Sentretrión, que es a la parte del Norte, que es la tierra más fría del mundo, de Mérida, que es a la parte del sol, que es otrosí la más tierra caliente del mundo, de Oriente, que es al Este, que es la tierra mucho tenprada. Estos quatro caminos yazen en cruz, conbiene a saber, el Este con el Noeste, el Norte con el Sur. E juntáronse en cruz en la mar de Jafa, que es a una jornada de Jherusalem, adonde dixo Nuestro Señor:

–El que me quisiese buscar aquí me fallará, que es media.

Por esto abrió Dios en ella a Nesar, por donde entra la grande mar Océano en el estrecho de Marruecos e llega a Jafa qu'es a una jornada de Jherusalem, que es medio mundo.

D'estos quatro bientos fazen los mareantes ocho vientos, d'estos ocho fázense en dieçiséis, d'estos se fazen treinta e dos quartas, enpero todavía se queda el mundo en los quatro camines en cruz en Jherusalem, como dicho es, así como está figurado en esta otra hoja ante de ésta, en la qual non se contiene más que quatro camines, ca los otros vientos e medios e quartos todos se refieren a estos quatro vientos, que son prinçipales cada unos a sus partes.

Título con que fabla cómo Noé partió las tierras del mundo en tres partes e les puso nonbres Asia e África e Uropa e dio Asia con estos términos a Fajes la meitad del mundo a su hijo mayor, Sen.

Después que Nohé ovo partido el mundo en quatro caminis, como dicho es, partió todas las tierras d'él en tres partes, conviene a saber, del río de Tauris, que es de partes de la mar del Norte de los montes Rifeos, que entra en la mar de Betanea e sale a la mar de Romania, entre Trapisonda e Cafa e al puerto de Jafa, que es entre Damasco e Jherusalem e como ba la costa de la isla de Chipre e de la grand Turquía, fasta el río de Vabilonia, que deçiende del Paraíso Terrenal, que para con el río Turbio de Egito e dende fasta la mar, que es al Sur, que cerca toda

la tierra, así como haze en cruz en los dichos quatro camines.

Esta Asia es la meatad de todo el mundo, ca en ella son Egito e sus tierras; e Armenia e sus tierras; e la grand Turquía; e Jherusalem e sus tierras; e el reino de Persia, que es una de las mayores del mundo; e las tierras del Grand Taborlam; e las tierras del Gran Morático, que es el califo de Baldaque, que es entre los moros como el Santo Padre entre los christianos; la tierra de las dueñas amazonas, que son sobjetas al Preste Juan de las Indias; e la tierra de Judea, que es dentro del río de las Piedras, que son gentes demasiadas subjetas al dicho Preste Juan; las gentes del linaje de Got e de Magot, que están ençerradas entre unas sierras e han de estar allí fasta que venga el antechristo; las dos Indias mayores e menores de la señoría del Preste Juan de las Indias, la qual fabla en esta isto–ria en la carta que él enbió al rey don Juan Segundo de Castilla con don Pedro de Portugal, que andobo mirando mucho en estas partidas, en que fabla de otros muchos poderosos prínçipes e grandes çibudades del Grand Cataxo, que es contrario del Grand Taborlán.

Ay otras muchas gentes desfiguradas de diversas maneras e façiones al contrario de los d'estas tierras, Ios quales son la mayor parte moros e d'ellos gentes sin ley, d'ellos salvajes.

Dízese que la meatad d'esta Asia son montañas desiertas, en que ay maravillosas animalias de elefantes e dromedarios e de unicornios e marfiles e añafiles e camellos e búfaros, aves diversas de grandes fuerças, así como el grifo, que puede levar un buey sano bolando para sus fijos, e otros de muchas maneras. Otrosí ay serpientes de siete maneras mucho terribles de fuertes eponçonadas, espeçialmente los dragos, que cada uno puede tragar un buey sanon por la boca; otras que buelan con alas veinte o treinta braças por morder a don quieren.

De todas las tierras del mundo esta Asia es la más apartada d'estas tierras de Oçidente ni que menos se tratan con ella por la mar ni por la tierra ni ay mareantes que razón sepan dar d'ello, así de la parte del Norte como de la del Sur e menos de la parte del Este, que es Oriente.

Esta Asia fue dada a Sen, fijo mayor de Noé, por el dicho su padre por mayarazgo e mejoría de sus hermanos e la poblaron siete fijos que él dexó a su muerte de sus generaçiones.

Título que fabla cómo quando Nohé partió todas las tierras del mundo en tres partes e las puso nonbres Asia e África e Urropa, así como dicho es, e las dio a sus fijos Sen e Can e Jafet, cómo e con qué tierras apartó África de los dichos Asia

e África Ebrón e la dio a Can, su fijo segundo

E quando Noé ovo partida toda Asia con sus tierras e términos de África e de Urropa e la dio por mayorazgo a Sen, su fijo mayor, segund dicho es, partió África con sus tierras e términos de los dichos África e Uropa en esta manera: África se parte de Asia en el la mar Turbio de Levante, como ba del Jafa fasta Belcaire, entre el río de Babilonia e el río Turbio de Egito fasta la mar que çerca toda la tierra que es al Sur, que es la más caliente del mundo, como dicho es en la dicha partiçión de Assia; otrosí de dicho puerto de Jafa fasta la costa de la mar Mediterráneo como biene de Alixandría a la Berbería con sus islas çercanas fasta el estrecho de Marruecos e dende al cabo de Mogodor con las islas de Canaria fasta la isla de la Madera; d'allí buelve por la mar que çerca a toda la tierra fasta que se junta por el coste con la otra la mar que viene del Sur e se rodean en uno.

D'esta mar que es del dicho cabo de Mogeden, que es en las playas arenosas, que non fallan sinon delgada mar, ban las carabelas de Portogal en ochoçientas leguas en que fallan tierras montañosas e mal pobladas que en veinte leguas d'él çercan la mar; non fallan en todo el torno villas ni castillos ni pueblos, sinon montes e grandes ríos e algunas gentes negros desnudos e delcalços e de mala mantenençia, que non comen sino poco mijo e frutas e aguas e carnes de cabras e leche e muchos demasiados pescados, que los toman a manos a las playas, que andan a manadas e mátanlas a palos e a manos. Ay diversos pescados de grandeza desigual, tamaños e mayores que ballenas; quatrotanto ay tartugos que han grandes escudos que ballesta ni otra arma no les puede falsar; fazen sus abitaçiones en cuebas e choças cobiertas de tierra mesquinamente.

E de veinte leguas arriba que non saben estas caravelas e aquéllas por los ríos caudales en barcas dizen que han muchas grandes çibudades e grandes e muchos reyes e que sienpre han guerra los unos con los otros. E de allí traen muchos negros, que los compran por çiertas mercadurías que allá lievan, ca des que no los quieren, antes traen de allá horo en polvo, que lo fallan en el río que llaman del Oro. Allende del río Verde dizen que fallan tierras de negros, de alárabes e de asaneges, d'ellos blancos de d'ellos morenos, d'ellos negros de la Ginea, que todos les fazen buena conpañía e los guardan verdad después que alçan la mano arriba al çielo. Dicen estos portugueses que entienden fallar por aquellas playas los indios, que son en Asia en tierra del Preste Juan.

Toda África es muy caliente e, quanto más a la dicha mar que çerca la tierra, más, ca da el sol derechamente sobre ella. Ha logares que dando los rayos del sol en la mar o en el río fazen saltar el agua ferbiendo, como quando meten yerro caliente en ella. Es mucho amenguada de aguas, sinon de ríos caudales.

De la parte de la mar Mediterrano, como se contienen los Montes Claros, que son

desde Alixandría fasta las playas de Marruecos, a çinquenta o más leguas de la mar Terrénea, es tierra más tenplada que Asia la grande mar, ay más aguas e llueve más. Ay muchas nobles çibudades e reinos, como Belcaire e Alixandría, Trípol de Berbería, Bugián con su reino, Fez con su reino, Bona con su reino, Tremeçer con su reino, Tánxar con su reino, Marruecos con su reino, por manera que toda esta ribera de Berbería es toda poblada de nobles villas e de çibudades si se falla en el mundo. Allí es poblada la çibudad de Tunis, que otro tienpo se llamaba la grand Cartago de África.

En todas estas partidas de África ay muchas guerras continas entre ellos continamente, como jentes sin ley. Otrosí ay en estos Montes Claros muchos salvaginos fuertes e diversas de todas naturas e leones e onças e gimios muchos e de todas vestias e muchos pescados, pero no tantos ni tan grandes como en la otra grande mar que çerca la tierra. Otrosí en esta tierra, pasados los Montes Claros, como en medio de la mar, está Metalase nunca.

Esta África fue dada a Cam e la poblaron sus fijos.

Título que fabla cómo cuando Nohé partió todas las tierras del mundo en tres partes e las puso nonbre Asia e África e Uropa, como dicho es, e les dio a sus fijos cómo en con qué tierras apartó a Uropa e la dio a Jafed, su fijo menor

E quando Nohé ovo partido todas las tierras en tres partes e les puso nonbres Asia e África e con sus términos e la dio a su fijo segundo, partió a Europa con sus tierras e términos de los dichos Asia e África en esta manera: Europa se parte de Asia en el Norte, que es la mar que çerca todas las tierras e como ba el río de Tanaxis, que deçiende de los montes Repeos, que entra en la mar de Betenea allega a la mar de Romanía e sale a la mar Mediterráneo, entre Trapisonda e Cafa, e llega a Cafa e buelve a Chire, como dicho es, que llega a una jornada de Jherusalem, que es medio mundo. E buelve por allí de como monta toda Fojia e Costantinopla e toma la costa de Itallia con todas las is!as de Ceçillia e Çerdeña e Córcega e Ibicca e Mallorcas e Menercas e Malcc e los otros que con ellos comarcan. E viene por la costa de Barcelona fasta Cáliz. E pasa el Estrecho e vase juntar con la grande mar que çerca la tierra toda. E toma dentro d'este çerco las islas que son del Norte, así como las islas d'estançia frías, donde salieron los godos, que son comarcanos Asia, las otras islas de Asuega e de Norega, que dizen que en el inbierno non dura el día más de dos oras e, por semejantes, el verano las noches otras dos e non más.

En esta parte caen otras islas que llegan pocos mareantes a ellos porque las mares son peligrosas de los nortes e noroestes, que son fuertes e fríos e no se

custunbran marear, sinon d'Erlanda e d'Escoçia e de Inguelaterra acá, salvo algunas naos desgarriadas que corrieron por esta mar ochocientas leguas sin fallar tierra e d'ellos pereçieron con sus gentes. D'ellas dieron en tierra a las gentes; saliendo de en ellas, benieron por las montañas d'él fasta Alemaña e dizen que fallan gentes debisadas e disformes en ellas e aguas e montañas en muchos yermos fragosos e peligrosos.

En esta Europa cae todo el arapiélago con toda Greçia e Alvania e Ruxia, Ungía con sus tierras e Cartaria e Romanía e Alemaña, que es una de las mayores tierras e probinçias del mundo, que ha este nonbre por un río que va por ella que llaman Alemán e ay en ella muchas tierras debisadas, así como son Locarigia con su reino, Loreña con su probinçia, Sopolia con su probinçia, Fusa con su reino; otra probinçia Corián con su reino, Sansueña e su tierra e Asuega e Daçia e la ribera del Rin con las cibudades que son en ella. En Alemaña ay muchos reinos e ducados e condados poderosos, que ponen enperador quando muere el primero por esleçión. Alemaña es la más rica tierra de metales de oro e de plata, estaño e plomo e latón e fierro de todo el mundo, aunque oro en las partes de Asia ay más. Alemaña es tierra de muchas gentes demasiadas, pero los más d'ellos son seniles.

En Uropa es toda Itallia e Roma e Nápoles en ella e Calabria e Milán e Françia e Aragón e Catalueña e Portogal e Nabarra e Castilla e León e Andaluzía e Granada e toda España enteramente; otras muchas tierras que aquí non son contadas, así como la señoría de Beneçia e de Jénoba e de Florençia e de otras tierras, así como es de a mar Mediterráneo, que comiença en Jafa, que es a una jornada de Jherusalem, e sigue con las dichas islas fasta la isla de Cáliz e dende, como çerca la mar toda la tierra, fasta Letana e a Jafa, como dicho es, que es abastada e tenprada de todas estas cosas, sinon que la parte del norte es mucho fría, especialmente Alemaña sobre todo.

España es abondada sobre todas cosas tierras de Uropa, como se contiene en el título de sus bondades. Ay en ella muchas nabes, grandes naos que nabeguean por todo el mundo fasta Jherusalem, adonde entra la mar por el Estrecho, como dicho es.

Otrosí en Alemaña la Baxa ay una mar que entra por medio d'ella e es toda canales e sables e baxa de poca agua e comarca con Flandes e con Olanda e Solanda.

Otrosí es aquí Bretaña e Giana e Burdel e Bayona e muchas otras tierras que aquí non son contadas.

Esta Europa con todos estos términos e tierras fueron dadas por Nohé a su fijo

Jafed e reinó él a Italia, adonde es Roma, e feneció allí sus días. E poblaron en esta Europa los dichos fechos de Jafed e de sus generaçiones.

Título de cómo el Señor estruyó los edefiçios de Babilonia e los lenguajes mesclados en diversos entendimientos e se derramaron todas las gentes por el mundo

Toda la tierra era una fabla e unos sermones fablavan todos e, como se movieron del Oriente, fallaron una vega en tierra de Sinaa; avritaron allí e dixieron unos a otros:

–Dad acá; fagamos ladrillos, quémenlos en fuego.

E tanían el ladrillo por piedra e el betún teníanlo por amiento. E dixieron:

–Daca, edifiquemos con una torre que la su cabeça allegue al suelo e çelebremos el nuestro nonbre porque nos non derramemos sobre fazes de la tierra.

Deçendió el Señor a ver la çibudad e la torre que avían hedificado los fijos de los omnes e dixo el Señor:

–Por ser todos una común e una lengua se movieron a fazer esto; agora no está en razón que se les cunpla lo que maginaron fazer. Daca, deçendamos e mezclemos los lenguajes, como non entiendes ningunas lenguas de otros.

Derramólos el Señor de allí sobre fazes de la tierra toda. Cesaron de hedificar la çibudad e, por tanto, esta çibudad abía nonbre Babilonia, porque en ebraico quiere dezir tanto como confusión de la lengua de toda la tierra. De allí los derramó el Señor sobre todas las fazes de la tierra

De las generaçiones d'estos fijos de Nohé se pobló todo el mundo, que multiplicaron mucho e beviendo luengamente e non moriendo ni enflaqueçiendo, ca Nohé vivió noveçientos años e su generaçión e fijos e nieto ochoçientos e seteçientos e quinientos e treçientos e dozientos e çiento e treinta e ya son pocos los que los alcançan ni llegan a ellos.

De cómo fue poblada la grand çibudad de Babilonia en Asia, que fue la primera çibudad del mundo, e de la su creçida e decaída

De la generación de Sen suçedió de uno en otro Benbrón, que quedó en Babilonia quando los lenguajes se derramaron, como dicho es. Començóla a poblar en Asia en un grande llano que corría por él el río de Heúfrates, que deçiende del Paradiso Terrenal. E este Menbrot fue el primero omne que señoreó en el mundo, porque hera valiente e sabio. E óbolo por falago, can non por premia ni por aspereza.

Ovo fijo a Delo, que señoreó, como él, por falago. Casó con Seméramis, que hera donzella fermosa e entendida, que fue la primera muger que bragas fizo a los omnes. Ovo en ella un fijo que llamaron Minas e, moriendo este Belo, enamórose d'este Mino, su fijo, e tomólo por marido.

Este Mino, en remenbrança de la muerte del dicho su padre, fizo el primero ídolo del mundo a su semejança, a figura como hera bibo e púsala por todo su reino. E mandó que la adorasen todos, así como al padre. En aquel ídolo entró el diablo primeramente e daba sus respuestas, por donde fazía creyentes a los omes que era el dios Belo. Después, por aquella semejança, fueron llamados e adorados todos los ídolos de los gentiles.

En esta parte dize Salomón, el rey sabio, en sus Proberbios que este rey Mino ovo un fijo en la dicha Reina, su madre, que murió antes qu'él, que por aquello fizo este ídolo, que no por su padre, porque más allegado es el dolor de la muerte del fijo al padre que non al fijo la del padre.

Este rey Mino ovo fijos e fijas en esta su madre e engrandeçieron mucho esta çibudad de Bavilonia. E pobló la grand çibudad de Vabilonia e conquistó muchas tierras ella. E fue el primero omne que señorío ovo por fuerça e premia en todo el mundo. Así paresçe qu'el señorío fue levantado por falago e tornó en asperesa.

D'este rey Mino descendió Saturno, Rey de Treta, que fue muy sabio en las artes liberales e poderoso de señorío. E llamábanle las gentes por su cabeça dios. Casó con una donzella que llamavan Rea, muy fermosa e entendida. Supo por las artes liberales que avía de aver en ella quatro fijos, que el uno d'ellos lo avía de matar o desterrar e puso en su coraçón de los matar así como naçiesen. E como vio que su muger era preñada, díxole:

–Reina, yo sé que vos e yo avemos de aber muchos fijos, de los quales conbiene sacrificar los quatro primeros a los dioses e después el quinto será señor de todo el mundo.

E respondióle e díxole:

–Señor, vos sodes dios de la tierra e sabedes lo que es mejor; fágase como

mandardes.

De cómo este Saturno fizo sacrificar a sus tres fijos e la causa por qué e cómo sólo escapó Júpiter, el quarto fijo, e cómo lo desterró de su reino, segund que lo avía fallado por la estrología. E así como parió la primera vez, fizo sacrificar de aquel fijo e por semejante del segundo e del terçero. E estando la dicha Reina preñada del quarto fijo e açerca de parir, vínosele en mientes cómo heran muertos los tres fijos e avía de morir el quarto. Començó a llorar muy reziamente e preguntóle un escudero suyo, criado de su padre, que por qué llorava. E díxole que por la pérdida de sus fijos naçidos e de naçer. E el escudero le dixo que, pues ella lo consentiara, que non culpase sino a sí mesma. E luego pensó en sí de escusar lo venidero. E llamó a sus parteras e díxoles que, como pariese el fijo, lo diesen secretamente aquel escudero suyo e secretamente que tomasen una piedra e que la huntasen toda en sangre e que le dixiesen al Rey, quando veniese a pedir la creatura, que le mostrasen aquella piedra e que aquélla pariera e non otra cosa. E así fue fecho.

E así, entrado el Rey, demandó la criatura. E díxole la Reina:

–Señor, por el vuestro pecado e por el mío, que matamos nuestros fijos, ensañáronse los dioses contra mí e parí esta piedra en señal de fijo.

E él maravillóse e, con todo, fizo quemar aquella piedra e echar los polvos al viento. E este fijo que llevó el escudero llevólo al monte e diolo a criar a un pastor. E llamáronle Júpiter e salió muy baliente.

E como el padre supo que así le avían engañado su muger, començóla a falagar por que se lo troxiesen maliçiosamente a fin de lo matar. E ella fue a él e díxole todo lo que el padre avía fecho a sus hermanos e que aquello quería fazer a él; e porque él non quiso benir, su madre quedóse con él. E su padre sacó sus gentes e fuelo a buscar. E ovieron pelea el padre e el fijo e, en juntándose las gentes, los del fijo, que heran menos conpaña, ovieron grand temor. E quando esto vio Júpiter, tomó un paño de lino blanco e enbolvióla todo en sangre e púsole en una varra. E díxoles a los suyos que se esforçasen, que la sangre de sus hermanos pelearía por ellos, que onbre que la natura denegava non devía reinar. E aquella fue la primera vandera que fue puesta en canpo. E fue vençido el dicho su padre e desterrado de todo su reino, segund lo abía fallado por la estrología, porque las cosas ordenadas de Dios non se pueden escusar por potençia ni por prudençia, como dize Salamón.

E reinando este Júpiter con su madre, acreçentó mucho su señorío e fue sabio e

entendido e amador de mugeres más que otro ninguno acá ni después d'él. E ovo por mugeres hermanas e fijas e nietas e visnietas. Ubo muchos fijos e fijas.

E fue poblada esta çibudad de Babilonia, como dicho es, por el dicho rey Mino en el tienpo de Abrahán patriarca e después reinó en ella Nabucodonosor e después Baltasar, su fijo, e después lo mató e conquistó el rey Darío e después la conquistó el rey Alixandre quando señoreó el mundo.

Título del sitio e asentamiento de la grand çibudad de Babilonia e de las sus creçidas e decaídas De la qual çibudad dizen los estoriadores que estaba asentada en medio de un grandíssimo canpo e de acatar pareçiente de todas partes muy planzentera e hedificada a quadra. E la anchura de su muro fue çinquenta codos e en alto quatro tanto e fecho de cochón a ladrillo e de un fuerte betún. E avía çient puertas de alanbre en derredor d'ella. E avía çiento e çinquenta millas en derredor. E dize Orosio estoriador que humana obra faze tal çibudad e, por humana vertud, destruirse poder es asaz encredible, la qual destruyó del todo el rey Çero en tienpo de Josep e de Zacarías, profetas, e después fue poblada por grandes tienpos.

E reinando en ella grand pueblo e oviendo guerra con poderosos comarcanos, ovieron consejo de cría e criaron señas serpientes cada una en su arca de madero e feçiéronlas tan grandes que cada una podía tragar un buey a la ora, diziendo que con aquéllas vencerían a sus enemigos quando a ellos veniesen. E savida su venida d'ellos, sacáronlas al canpo con sus arcas. E estando las batallas açerca unas de otras para pelear, abrieron las puertas de las arcas, cuidando que como avía ocho días que non avían comido, que irían a comer a los enemigos. E como se vieron en el canpo libres de aquel ençerramiento, començaron a jugar las unas con las otras e, mirando a cada parte, con la grand fanbre tornáronse a los suyos, que estaban más açerca, e tragáronlos a todos. E los enemigos, quando esto vieron, echaron a fuir. E comidas aquellas gentes, tornáronse a la çibudad e comieron quantos podieron aver; e los que escaparon fuyeron por el río abaxo en barcas e poblaron la çibdad de Belcaire, cabe Alixandría.

Título de cómo deçendieron los judíos que fueron de Israel de la gereraçión de Abraam, fijo de Tari, nieto de Benbrod, del linaje de Sen, fijo mayor de Noé

Tatre, que fue el primero omne que moneda fizo en el mundo, el qual fizo los treinta dineros por que Nuestro Señor fue vendido, fue maestro de fazer imágines de los ídolos e obo fijo mayor Abraán, que avía muger a Sara, el qual,

non quisiendo adorar los ídolos, abía por ello mala vida con Tare, su padre. Un día que su padre fue a otra parte dexólo en guarda de los ídolos, que tenía muchos en un palaçio, e como él se fue, abrió Abraán la puerta del palaçio donde estaban ellos e quebrantólos todos con la acha; e dexó uno, que hera el más grande d'ellos e púsolo en la mano aquella acha. E saliéndose fuera, çerró la puerta del palaçio, en manera que ninguno non lo entendió. E como otro día vino Tare, su padre, e entró por adobar aquellas imágenes que fazía, de que esperava aber muchos dineros. E beyéndolos todos despedaçados ovo muy grand pessar e llamó a su fijo Abraán e preguntóle que quién feziera aquello. Respondióle que él non sabía ni entró allá, pero que aquella noche, yuguiendo en su cama, oyera en aquel palaçio grand bolliçio, en que paresçía que se mataban unos con otros e qu'él pensaba que aquel ídolo grande con aquella facha que tenía en la mano los avía pedaçados todos. E como el padre gelo oyó, díxole con grande malenconía:

–¿E cómo, en ora mala, lo afía de fazer él, ca non tenía fuerça ni sentido para fazer bien ni para mal, ca non es más que un madero seco?

E como esto le oyó Abrán, ploguiéndole mucho, díxole:

–E vos, señor pa–dre , sopiendo eso ¿por qué perdedes vuestra ánima e tienpo adorando a tales e tan buenos dioses, dexando de adorar al Criador del mundo, que ha todas las cosas en poder, e mandades a mí que los adore e que dexe el mi Dios, que me puede salvar? E mas así es, yo bome a lo adorar e adonde le pueda serbir.

E fuese a val de Ebrón con sus ganados e pastores e con su muger Sarra, que hera mucho fermosa e era mañera, que non se le enpreñaba. E fuese con él Lot, su hermano, otrosí con sus ganados.

Título cómo el Señor Dios apareçió la primera vez Abraham en sueños e de cómo le prometió multiplicar a su generación e de les dar Tierra de Promisión, que es tierra de Jherusalem

A mil e noveçientos e quarenta años antes que Jhesuchristo naçiese, andando Abraham con sus ganados en bal de Ebrón, yoguiendo a dormir, apareçióle el Señor en sueños e díxole:

–Abrán, vete de la natividad tuya e de la casa del tu padre, a la tierra que te yo mostraré e yo faré de ti grande gente e vendiziré el tu nonbre; e magnificaré e bendiziré los que bien dixieren de ti e maldiziré los que te maldizieren; e bendezirse ha en ti todas las generaçiones de la tierra.

Díxole:

–Yo multiplicaré a tus generaçiones sin cuento, como estrellas en el çielo e arenas en el mar e yo les daré la tierra que es de Jherusalem e de sus arrededores e será llamada tu rodilla Israel, que quiere dezir pueblo escogido del Señor.

Edificó allí Abraán altar e fizo sacrifiçio en él al Señor e adorólo e mobióse andar por la tierra e deçendió a tierra de Egito. E como en la tierra quisiese entrar, dixo a Sarra, su muger:

–Yo conosco que tú heres fermosa e tomarte han los egiçianos e matarme han por ti; por ende, digamos que heres hermana mía.

E como entraron por la tierra, luego tomaron los sirbientes del Rey a Sarra e leváronla a Faraón. E ferió el Señor al Rey Faraón e a todos los de su casa de grabes llagas por ello, diziéndole el ángel de Dios:

–Muger ajena tomaste e muerte morirás.

Respondióle e díxole:

–Señor non lo meresco, ca su hermana me dixo que hera.

Llamó Faraón Abraán e díxole:

–¿Por qué pecar me feçiste diziendo mi hermana es?

E diole a su muger e muchos dones e mantenimientos e ganados e omes que lo levasen a su tierra.

E así ovo Abrahán mucho bien por Sarra, su muger, e tornóse por el camino que avía ido a su tierra mucho rico de todas cosas. Allí dixo el Señor Abrahán:

–Alça tus ojos a todas partes por que beas estas tierras con sus arrededores que la yo daré a tu jeneraçión, que será mucha, como polvo sin número.

E andobo Abrán con sus ganados por los balles de Maanbre e de Ebrón e edificó allí altares al Señor.

Título de cómo Abrán por graçia debina con treçientos e treze criados suyos

bençió a los çinco reyes de aquella tierra e las tomó a Loa, su sobrino, que preso levavan con toda su casa e ganados

Andando Abrahán por aquella tierra, hubo mandado cómo el Rey de Samaria e el Rey de Poniente e el Rey de Elam e el Rey de Sama que batalla fecho avían con los Reyes de Sodoma e de Gomorra e de Semetín e de Oger e vençido los oviesen e, robados sus tierras, tomasen a Lot sobrino de Abraán en el canpo de Sodoma con toda su familia e preso lo levasen, el qual mal ninguno les mereçiese. Siguiólos e alcançólos e, salteándolos de noche, grande matança en ellos fizo e, siguiéndolos fasta Damasco, les tomó al dicho Lot e a toda su presa e robería e, tornando, a su tierra le aduxo. E como lo sopo el Rey de Sodoma, salióle a reçebir e díxole:

–Abraán, dame los omnes míos que tomaste e las otras cosas tenlas para ti, pues bien mereçes.

Díxole Abrahán:

–Testigo fago al que crió los çielos e la tierra que un cabello ni una correa para mi çapato non tomé, que non dirás Abrahán enriquiçió con lo mío, salvo lo que comieron mis moços, salvo los omnes que fueron comigo; éstos tomen su parte del despoje, pues sus vidas aventuraron.

Título de cómo el Señor dixo Abrahán que abría fijo de Sarra, su muger, que hera mañera e vieja de noventa años, e que d'él saldría pueblo que sería bendicho

Seyendo Sarra de nobenta años ovo fijo de Abrahán a Isaaq, que fue bendicho del Señor. E seyendo en hedad de ocho años e mucho amado de su padre, el Señor llamó Abrahán, el qual le dixo:

–Señor, éme aquí siervo tuyo.

Díxole:

–Bete a las alturas del monte e sacrifícame a tu fijo Isaaq.

E respondióle:

–Señor, presto es el tu sierbo a fazer el tu mandado.

E tomó su fijo en su asno e leña seca en él para lo sacrificar en el altar sin lo dezir

a persona ninguna. Como Isaaq, su fijo, fuese açerca del monte e entendiese que su padre llevase leña para fazer sacrifiçio, dixo a su padre:

–Señor, ¿dó es el cordero para fazer el sacrifiçio?

Díxole Abrahán:

–Fijo, Dios lo dará.

E llegando en el altura deçendiólo de su asno e púsolo sobre el altar. E tomando el cuchillo de su vaina para lo degollar e volviendo el niño la cara risueña contra él e mobido el cuchillo para correr por la garganta, trabóle el ángel de Dios d'él e díxole:

–Abrahán, bisto ha el Señor la tu obedençia e fidelidad; por ende, non tangas tu fijo.

Como esto le ovo dicho, desaparecióle. E falló un carnero a sus espaldas e sacrificólo allí al Señor e diole Abraán muchas graçias al Señor. E murió Sarra de grande hedad e casó Abraham con otra muger e ovo fijos. E otrosí ovo fijas de sus mançebas que tenía.

E buscó Abrahán muger de su linaje a Isaaq, su fijo, porque Dios le abía mandado que no lo case con generaçión de indulatrías. E obo nonbre su muger de Isaaq Rabeca. E ovo d'ella fijos a Saú e Jacob, que naçieron en una ora. E como naçieron, díxola el ángel a Rebeça:

–Porque dos fijos pariste, sepas que dos pueblos salirán d'ellos e los del uno serán gentes sin cuenta.

E morió Abrahán e sus días fueron éstos, que bivió çiento e setenta e çinco años. E sin afán de dolençia morió Abrahán con buena postremería, biejo e farto de días, e enterráronlo Isaaq e Ismael, sus fijos.

Muerto Abrahán, bendixo el Señor a Isaaq, su fijo, e conortóse con Rabeca, su muger, e con sus fijos en la tienda de su padre.

Título de cómo Jacob, fijo menor de Isaaq, conpró el mayorazgo a Isaú, su hermano mayor, por un comer de lentejas e cómo le furtó la bendición de su padre por consejo de su madre, Rabeca

Bisquiendo Isaaq e Rebeca con sus fijos, Isaaq quería a Isaú, que era mayor e mucho valiente e caçador de venados e Rebeca quería más a Jacob, que era menor e más sinple. Un día, veniendo Isaú cansado de la caça e muerto de fanbre, e falló a su hermano Jacob que quería comer un manjar de lentejas que llamaban comer vermejo, que era mucho preçiado e díxole:

–Dame de ese comer.

Díxole Jacob:

–Dame el mayorazgo e dártelo he todo.

E con la grande fanbre, díxole:

–Tómatelo, ca ¿qué cuidado tengo yo de ese mayorazgo?

E comió aquel comer todo, non parando mientes a qué fazía.

E seyendo ya Isaaq viejo, llamó a Esaú, su fijo mayor, e díxole:

–Fijo, yo só ya biejo e non sé la hora de la mi muerte. E bete al monte e trai alguna caça e fázeme un manjar bermejo con ella por que me fartes e darte he mi vendición ante que muera.

E ido Isaú con su ballesta al monte, oyendo Rebeça lo que Isaaq avía dicho a Esaú, su fijo, llamó a Jacob, su fijo, en secreto e díxole:

–Vete, corre, al ganado de tu padre e trai un cordero grueso. E faz con él un manjar vermejo e dalo a tu padre a comer diciéndole que es Esaú, que bienes de la caça con el venado que él te mandó. E como él ya çiego está, quererte ha palpar las manos; e toma la piel del cabrito e fázela luvas del cabello afuera por que cuide que son las manos de tu hermano, que sean todas vellosas, e pídele la bendición.

Fecho así por Jacob e ya farto de aquel manjar, díxole:

–Vente acá mi fijo e ven–dezirte he.

E palpóle las manos e díxole:

–Las manos de Esaú, mas la boz me semeja de Jacob.

Díxole Jacob engrosando su palabra:

–Yo só Isaú, tu fijo mayor, que te he fartado como tú mandaste; por ende, dame tu bendición.

E bendíxolo conplidamente rogando al Señor que lo bendixiese.

E como bino Isaú con su caça e sopo todo el fecho, cómo le abía furtado su hermano la bendición, dixo con grande gemido:

–Dos me á fecho Jacob, mi hermano: la una que me conpró el mayorazgo con engaño veyendo talantoso de comer e por poca cosa; la otra, furtóme la bendición de mi padre. Pero si lo fallo después de los ojos de mi padre, por que él non vea tal pesar, yo lo sacaré el alma.

E como esto oyese Rebeca, su madre, díxolo a Jacob e díxole:

–Fijo, vete a tierra de Arán, a casa de Labán, mi hermano, fasta que se amanse la saña suya.

E fuese luego para allá.

Título de cómo Jacob se fue a casa de Labán, su tío, a la tierra de Arán e de cómo casó con Lía e con Rachel, sus fijas, e de los fijos que en ellas ovo e de cómo se tornó a su tierra

Llegado Jacob en casa de Labán, su tío, que tenía dos fijas moças, que a la mayor llamaban Lía, que abía los ojos blancos, e a la menor llamaban Rachel, que hera mucho fermosa, e enamorándose d'ella, ovo condición con Labán, su padre, que lo sirbiese siete años a guardarle sus ganados e que gela diese por muger después. E como fueron conplidos, echáronle en la cama Lía, la fija mayor, amatando las candelas e dormió toda la noche con ella cuidando que dormía con Rachel. E como fue el día e bio el engaño dixo a Labán, su suegro:

–¿Por qué me as fecho este engaño, que conpréte a Rachel e dísteme a Lía?

E díxole a Labán:

–Non hera de razón ni derecho de casar la fija menor antes que la mayor; pero cúnplase esta semana e darte he a Rachel por que me sirbas otros siete años.

E diógela. E diole con estas dos fijas dos serbientas por esclavas. Ovo Jacob

d'estas dos mugeres ermanas e de aquellas dos siervas suyas diez fijos varones, los nonbres de los quales son éstos: Rubén, Simeón, Bení, Judá, Isacal, Zabullón, Benxamín, Dan, Josep, Natalín, Gat, Aser. Fueron todos las almas que salieron de la anca de Jacob setenta e çinco almas.

Título de cómo bino Jacob de casa de su suegro con sus fijos e mucho rico e ovo la tierra de su hermano e falló a su padre biejo e cómo sus fijos vendieron a Jusepe, su hermano, a un egeciano, por donde fueron bien padre e fijos en Hegito

Veniendo Jacob con sus fijos e mugeres e ganados, fue bien recebido de su padre e madre e hermano e con mucha alegría. E a poco tienpo morió Isaaq, su padre, en hedad de çiento e ochenta años, sin dolor e conplido de todas cosas. E como él moriese e la jeneración de Jacob multiplicase, fue trocado su nonbre e fue llamado Israel, por donde después fueron llamados sus fijos e generación el pueblo de Israel, que quiere dezir pueblo escogido del Señor.

Jacob amaba mucho a Josep e a Benjamín, sus fijos, porque los avía avido de Rachel, qu'él mucho amaba sobre todas sus mugeres, e porque ella hera muerta e le quedaron pequeños a su vejez. Fizo un roquete de seda broslado a Josep, que hera de diez y siete años, e por inbidia d'esto desamábanlo sus hermanos; otrosí por unos sueños que soñó este Josep en que lo ablaban la luna e honze estrellas e reinaba sobre ellas. E contándolo a su padre e hermanos pidiéndoles la soltura d'ellos, porque ellos non la sopieron dar, fue el espíritu del Señor en él e soltógelo él en esta manera: que la luna que lo adoraba era su padre e las honze estrellas eran sus hermanos e qu'él abía de señorear e reinar sobre ellos. E por estas cosas tomaron estos hermanos malquerençia demasiadamente.

E andando en el monte todos sus hermanos guardando los ganados de su padre, obieron todos fabla sobre él, los unos que lo matasen e los otros que lo enforcasen e los otros que lo desterrasen. E acordáronse en cabo e vendiéronlo a unos mercaderes egiçianos por treinta dineros, los quales fueron aquellos por que Nuestro Señor Jhesucristo fue vendido. E dixiéronle a su padre que vestias fierras gelo comieron en el monte, yoguiendo ellos e él dormiendo, de lo qual su padre fue dolorido por toda su vida demasiadamente.

Legado Joseph en Egito con aquellos que lo conpraron, vendiéronle al alguazil del Rey Faraón. E seyendo en su casa salió tan vertuoso que de Dios abía graçia que todas las sus cosas en que él tocaba iban adelante e por esto toda su casa hera en su poder. Enamoróse la muger del alguaçil de Josep e porque él non quiso dormir con ella, diziendo que faría traición a su señor, que fiava d'él toda su casa, e por esto trabóle un día del manto por que se echase con ella. E dexóle el manto

e fuyó a la calle. E como lo vio ella, dio bozes diziendo que la quisiera forçar aquel judío. E como vino el alguazil echólo en la cárçel con otros que allí tenía. E tal graçia ovo allí con el carçelero que fue su fautor.

E yoguiendo allí soñaron tres omnes que estaban allí tres sueños estraños e soltógelos Josep diziendo el uno qu'el otro día lo colgarían, al otro que lo arrastrarían, al otro que lo soltarían e pribaría con el Rey Pharaón. E conplióse todo así. Después d'esto soñó el Rey Pharaón de Egito que estaba cabo el río, que salían d'él siete vacas mucho fermosas e gruesas que paçían en el prado, que salían del río otras siete bacas de mala vissión, delgadas de carne, –yo non bi otras tales en Egito–, e que comían aquellas delgadas a las gruesas e que se le non pareçía a en los vientres más que si las non oviesen comido e pareçían que estaban muertas de fanbre, como si comido no las oviesen. E vio más: que naçían siete espigas mucho abochornadas e que comían a las siete buenas.

–Yo pregunté a los estrólagos qué cosa podía ser e non me sopieron qué dezir.

Dixo Josep a Faraón, porque él lo avía llamado sopiendo de sus cosas que avía soltado en la cárçel e lo fizo sacar de la prisión:

–Señor, el tu sueño todo uno, por el qual el Señor, que siente bien, te quiso demostrar su secreto, el qual es éste: que las siete vacas gruesas que tú viste con las siete espigas son siete años abastados de todas las cosas demasiadamente, uno en pos de otro, e las otras siete bacas delgadas e las siete espigas abuchornadas son siete años menguados de todas las cosas que comerán e gastarán todas las gentes de Egito. E pues te lo da antes a ver, faz conprar el quinto de todo el pan cada año e ensilarlo para con qué probeas las gentes e así salvarás todo tu reino.

Respondióle el Rey Faraón e díxole:

–Josep, graçia del Señor es en ti e yo te dó en poder de mi reino, e fuera la silla real, e faz todo eso que dizes. E toma mis tesoros para ello.

Faziendo Josep en sí todo el pan del reino, que andaba mucho sobrado, ensilándolo en cada lugar, conplidos aquellos siete años fue grande la fanbre en la tierra. E probeyólos Josep bendiéndoles el pan. E tomó para Faraón todo el oro e la plata del reino por ello e después los ganados e las vestias, después las heredades, todo para el Rey, ca todo quanto los omnes del reino abían lo dieron por no morir de fanbre. De allí ordenó el Rey Faraón que le pechasen por aquellas heredades el quinto de los frutos cada año. E esta fue la primera quinta que se pagó en el mundo, así como se paga oy día.

Durando esta fanbre, a los dos años d'ello, oyendo Jacob cómo abía cebera en Egito a vender, llamó a sus hijos todos e díxoles:

–La fanbre es creçida e tomad mis asnos e dineros e idbos a Egito e traedlos cargados de çebera.

Hecho así, llegados en Egito, como los vio Josep, su hermano, conoçiólos e ellos non conosçieron a él. E por saber de su padre e de Benjamín, su hermano, que no hera allí porque el padre lo amava más, cuidando que Josep hera muerto, díxoles:

–¿Dónde sodes vosotros e qué buscades? Creo que sodes judíos e andades barruntando la tierra para nos lo fazer dañar. E sed presos.

Dixiéronle:

–Señor, non somos barruntes, ca tenemos padre viejo e otro hermano pequeño e enbiónos por çebera.

Díxoles:

–Pues quede aquí el uno de vos e idvos con çebera e traedme esse hermano pequeño que dezides por que sepa que dezides verdad.

Dixiéronle:

–Señor, non nos lo dará nuestro padre, ca después que perdió a Josep, su fijo, non lo parte de sí.

Díxoles:

–En todo caso non iredes de aquí si esto non fazedes.

E mandólos prender, pero mandó de callada a sus omnes que les diesen la casa suelta e de comer abondosamente, fasta que dexaron a Simeón, su hermano, en rehenes de lo traer. E mandólos cargar sus vestias e fízoles poner en secreto a sus omnes en cada saco los dineros que dieron por la çebera sin lo saber ellos.

Llegados a casa de su padre, contáronle todo lo que aconteçiera e cómo abían de llebar a Benjamín para traer a Simeón e quedar verdaderos. Como esto oyó su padre, Jacob, obiendo fuerte dolor, dixo:

–Perdí a Josep, su hermano, e, si pierdo a Benjamín, no me fincará cosa de su madre e deçenderán las canas con dolor en mi vejez a los infiernos. E por çierto,

allá non lo enbiaré.

E baçiando los costales, falló cada uno sus dineros en sendas bolsas e fueron mucho más espantados que primero, deziendo que por los fazer ladrones gelo avían fecho.

Dende a poco tienpo díxoles su padre:

–Tomad dineros e presentes para esse señor e levad a Benjamín e levadlo, ca de fanbre otramente escapar non podemos. El Dios de Abrahán e de Isaaq, nuestros padres, sea con vos.

E fuéronse. E llegados a Josep e fuendo alegre con Venjamín sobre todos, fízoles dar de comer e tóbolos en grande libertad, todavía encubriéndoseles, pero preguntávales de las cosas de su tierra e de su padre. Fízoles dar çebera e vianda para el camino e fuéronse. E fizo meter la su copa callando en el saco de Benjamín. E fuendo idos, dixo a sus serbientes:

–Id, alcançad aquellos judíos, que me lievan burlada la mi copa e traedme preso al que la fallardes e dexad ir los otros con su çebera.

Alcançados, luego fizieron sus salvas como aquellos que heran sin culpa. E como fueron catados e fue fallada en el saco de Benjamín, fue tomado preso, de que fueron espantados. E non quisieron ir sin él, antes se tornaron a Josep e echáronse en tierra delante d'él. Recontáronle todo el fecho que su padre les avía dicho, diziéndole que su padre, non veyendo a Benjamín, que morería con dolor e que tomase dos o tres d'ellos e que les dexase a él. E como esto oyó Josep, non pudo tener las lágrimas e abraçólos llorando e díxoles:

–Yo só vuestro hermano Josep que vos vendistes con inbidia e non vos congoxéis por ello, ca por vuestro bien lo fizo Dios. E idvos con vuestra çebera e traed acá a vuestro padre e toda vuestra casa.

Con tal plazer se fueron a su padre. E con la mucha alegría, adereçó sus cosas e bínose ha Egito con setenta e siete, sin las mugeres, almas, fijos e nietos. E con muchos algos e averes fue bien reçebido.

De cómo Josep heredó e aposentó sus hermanos e padre en la mejor tierra de Egito e cómo morió su padre e multiplicó allí su linaje e de las premias que sobre ellos echaron e de cómo los sacó Moissén de allí con las plagas que Dios echó a Hegito

En aquella sazón non acostunbravan comer carne ni vever leche ni cosa que saliese de cosa viva de res en Egito. E aborresçían los pastores por esto. Ganóles Josep de Faraón que avitasen en tierra de Gosén, que hera buena de ganados, e multiplicaron allí demasiadamente.

Morió Jacob en hedad de çiento e quarenta e ocho años e mandóse levar a soterrar con sus padres a su tierra. E levólo Josep. Díxoles a sus fijos a su muerte muchas cosas de profeçías, segund que a cada uno les abía de venir, fablándolo por graçia del Señor.

Biscó Josep luengamente e mandó que no lo enterrasen en Egito e que lo sepultasen en un sepulcro de azero e que lo toviesen en él fasta que el Señor los sacase de Egito. Levantóse un rey nuebo en Egito que non conoçió a Josep e dixo a los egiçianos:

–Este pueblo de Israel es multiplicado más que nosotros e echarnos han de la tierra, por que conviene argumentar contra ellos por que non multipliquen e sean agrabiados e despechados por que se desgasten.

Mandáronlos echar al río los machos todos que pariesen e nin con esto non heran seguros d'ellos.

Pariendo una judía un fijo, e porque hera fermoso criólo tres meses. E porque non lo pudo encobrir más echólo en una cesta enbetunada en el río. E fallólo la fija del Rey Faraón, que anda en la orilla del río e criólo sopiendo que hera de los judíos que echaban en el río. Seyendo ya mançebo de veinte años mató un egiçiano e acogióse a tierra de los judíos e andovo desconoçido guardando ganados. E fue llamado Moisén, que quiere dezir en su lenguaje sacado de las aguas. Así fue comienço de Moisén, que tanto fue allegado a Dios, más que otro ome.

E bisquiendo los judíos en tal serbidunbre e premia, echándoles los fijos al río e despechándolos de quanto ganaban e moriendo de fanbre e açotándolos e desonrando las mugeres e fijas e con el tormento d'esto, fezieron ayunar a todas las personas, desd'el mayor fasta los de la teta, así mesmo a las vestias e ganados, atándolos por tres días e tres noches. E llamaron al Señor con lágrimas e sospiros. Recordóse el Señor de sus padres, Abrahán e Isaaq e Jacob, e del prometimiento que les avía fecho de dar a su generación la Tierra de Promisión. Llamó a Moisén e díxole:

–Toma este blago e di a Faraón que dexe ir mi pueblo a la tierra de promisión que yo ju–ré de les dar a sus padres, Abrán e Isaaq e Jacob, si non que echaré

plagas sobre su pueblo. Lama Arón, tu hermano, que sea contigo.

Fue Moisén a Faraón e díxole:

–Dexa salir el pueblo del Señor de tu reino, si no aduzirá plaga sobre tu casa e jentes.

Non quisiendo Faraón, echó Moissén el blago en tierra delante Faraón. Fízose serpiente e fizieron los magos de Egito por encantamiento otros tales e tragólos el de Moisén todos. E endureçió Dios el coraçón de Faraón e non los quiso dexar. E echó Moisén su blago en el río e tornó todo el agua sangre. Endureçido Faraón, ferió Moissén en el río e salieron tantas ranas que cobrieron toda la tierra. Dixo Faraón a Moisén:

–Ruega a tu Dios que quite estas ranas de mi tierra e yo dexaré ir su pueblo.

E fecho así, endureçió el coraçón de Faraón e no dexó salir su pueblo. Firió Moisén por mandado de Dios en el polvo e finchóse toda la tierra de Egito de piojos fasta los tovillos e dentro en las casas. E quitados por otorgamiento de Faraón e por ruego de Moisén, endureçió el coraçón de Faraón e enbió el Señor plaga en toda tierra de Egito de todas animalias bravas de todas naturas fasta inchidas las casas. Por semejante fue alçada esta plaga. Endureçido el coraçón de Faraón, fue por mandado de Dios sarna de dos de dos en los cuerpos de Faraón e de los suyos por todo el reino. E endureçido el coraçón de Faraón, quitada ésta ovo otra plaga que les mató los ganados. E pasada ésta echóles el Señor mucha piedra en toda la tierra. Pasada ésta, endurecido Faraón, enbióles el Señor mucha langosta sobre toda la tierra. Pasada ésta, porque endureçió el coraçón de Faraón, enbióles el Señor tiniebra tres días por todo el reino, non la oviendo Israel. Quitada ésta por ruego que fizo Faraón a Moisén, dixo el Señor a Moisén:

–Di a Faraón que dexe ir mi pueblo a tierra de promisión a me fazer sacrifiçios, si non que mataré los primogénitos d'él e de todo su reino e bien assí los de las animalias de toda natura.

Dureçido el coraçón de Faraón, mató el Señor todos los primosgénitos de omnes e de vestias e fueron llantos e duelos en todo Egito, non tocando en Israel.

Mandó Dios a Moisén que tomasen los fijos de Israel en prestado oro e plata e joyas de los egiçianos. E diéronles mucha suma de todo. Mandóles fazer la Pascua de los siete días en remenbranza de las maravillas que por ellos avía fecho e de cómo los sacava de aquel cabtiverio e servidunbre del Rey Pharaón.

Por temor de aquellas plagas mandólos salir Faraón de su reino. Dioles el Señor

nube que las escondiese del día andando su camino e culuna de fuego que les alunbrase de noche e estrellas que los guiasse. Mandó Dios a Moisén que andoviesen eredades en el camino por engañar a Faraón. E como lo sopo el Rey Faraón, dixo a los suyos:

–Aquellos judíos desanparado los ha el su Dios, ca herrados van. Vayamos en pos d'ellos e vengarnos hemos d'ellos.

E salieron a todo andar en pos d'ellos.

De cómo ferió Moisén con el blago del Señor en la mar Vermeja. En él se abrieron las aguas e pasó el pueblo de Israel en seco e cómo pereçieron los egiçianos en ella

Veyendo los judíos de Israel al Rey Pharaón en pos de sí dixieron a Moissén e Arón, su hermano:

–Para morir aquí, ¿para qué nos sacastes de Egito?

E rogó Moisén al Señor e díxole a bista de todos:

–Non los temades, que yo los desfaré a vuestra vista. E da tú, Moisén, con tu blago en el mar e pasará mi pueblo en seco.

Fecho assí, abriéronse las aguas e estobieron, como muro, a dos partes. E passó todo el pueblo de Israel en seco. Entraron Faraón e los suyos en pos d'ellos e juntáronse las aguas sobre ellos mandado del Señor e pereçieron todos en el mar, que uno no escapó. E
alabó Israel al Señor.

Llegado este pueblo de Israel en el desierto del monte Sinaí, obieron mengua de agua e de carne e de pan. Dixieron a Moisén:

–Ya moriéramos en Egito cabe nuestras ollas e non moriésemos aquí de sed e de fanbre.

Fizo Dios salir aguas de las peñas e ovieron fartura; fizo llover del çielo la maná, que hera en ella todas las viandas que cada uno en su coraçón deseava. En quarenta años los governó Dios en aquel desierto con aquella maná, que non enbejeçieron sus caras ni sus mienbros, ni ronpieron sus vestidos ni su calçado se resgó, enfermaron sus personas ni ovieron enojo niguno. Allí les fizo fazer el

Señor el arca de la amistança e la tienda en que andobiese e las vozinas de aranbre, que heran las canpanas. Allí, en este tienpo, vieron las muchas maravillas del Señor e cómo fablava Moisén con Él noches e días a bista de todo el pueblo; allí les dio toda la ley que guardasen ellos e su generaçión con grandes señales e maravillas.

Título de cómo Dios dio las dos tablas de piedra a Moisén en que escrevió los diez mandamientos con el su dedo e cómo los quebrantó porque los judíos fezieron el vezerro

Llamaron los judíos a Moissén e dixiéronle:

–Vete al monte al Señor e tráenos los mandamientos de su mano escritos por que los trayamos delante nos.

Dixo Moisén que le plazía e puso con ellos plazo de quarenta días de ida e de venida e d'estada. E dixo a Harón, su hermano:

–Está tú con estas gentes fasta que yo venga e non les dexes herrar, ca alborocados handan non podiendo tentar a Dios.

E fuese Moisén al monte a fablar con el Señor.

Los judíos, pasados veinte días, contaron las veinte noches. E con los veinte días contaron que heran pasados los quarenta días del plazo que Moisén les avía tomado. Fueron a Harón, su hermano, todos ensenbla con grande furia e dixiéronle:

–Moisén, tu hermano, nos burló, ca los quarenta días son pasados. E tú danos ley por donde vibamos.

Harón, espantado, non sopo ende qué se fazer veyendo su maliçia por gelo dilatar fasta veniese Moisén. Díxoles:

–Fazedme un grande fuego aquí e echad vuestro oro e plata en él. E de allí salirá ley que ande delante vos.

Esto les mandava él cuidando que non lo querían dar, pero ellos non vieron la hora de lo aver echado. Echado salió d'ello un bezerro de un año mucho fermoso. Como lo vieron los judíos, tomaron estrumentos e con danças e cantares ablároнlo diziendo:

–Este es nuestro Dios, que nos sacó de Hegito, del cabtiverio de Faraón.

Como llegó Moisén con las tablas de los mandamientos de Dios, tomó las tablas e quebrantólas en la tierra. E tomó el vezerro e quemólo en el fuego e fízolo todo polvos. Echólo en las aguas e fizo matar muchos de llos judíos que fueron culpantes en aquel fecho. E algunos que vebieron de aquella agua de los polvos tornáronse vermejos, como los son algunos d'ellos agora.

Fizo el Señor mucha matança en el pueblo por este pecado fasta que Dios mandó a Moisén e Arón que mobiesse el pueblo con su arca e tienda de el testamento andando por los dessiertos.

Título de cómo Dios mandó a Moisén e Arón que possiessen por cabdillo del pueblo de Israel a Josué porque ellos no entrarían en la Tierra de Promisión, para que governasse el su pueblo e de cómo morió Arón, saçerdote, en el monte Orep e después Moisén a Jordán

Fabló Dios a Moissén e Harón, su hermano, que fue el primero sacerdote del mundo, que hera del linage del tribu de Leví, e díxoles:

–Vos sodes viejos e avedes de aver batallas con gentes de sin ley e tomad a Josué, vuestro criado, por que govierne el mi pueblo e faga las vatallas e ponga en la tierra de promisión a los hijos de Israel como lo yo juré a sus padres, ca vosotros non pasaredes el Jordán.

Dixo Arón:

–Pon a Eleazar, tu fijo, para saçerdote en tu lugar en el arca del testamento, ca tú mañana morirás e acojerte as a tus parientes.

Morió Arón en el monte de Ropa e soterraron allí e fue por treinta días mucho llorado de todo el pueblo de los judíos.

Movieron de allí con el arca de la amistança de Dios contra el Jordán e obieron batallas con los reyes comarcanos, de los quales, con mucho derramamiento de sangre, matáronlos a todos e muchos de los suyos. E ganaron sus çibudades e tierras.

Repartiólos Moissén todos fasta el río Jordán, segund que Dios mandado le avía. Lamó el Señor a Moissén e díxole:

–Tus días son contados, que aquí as de morir; por ende, faz otras tablas como las que yo te di, que tú quebraste, e escrive en ellas los diez mandamientos como yo te diré. E llama todo este mi pueblo, que es duro de çerbiz, e diles las cossas que les mando yo que guarden, ca yo sé que pecarán e adorarán otros diosses e yo airarme he contra ellos e desfaré sus estados.

Fecho todo esto por Moisén, morió allí en hedad de çiento e veinte años e fue sepultado por el Señor, porque non quiso qu'el su sepulcro fuese fallado, por que no fuese adorado de aquel pueblo. Fue Moisén el más allegado ant'el Señor en fablas e en fechos de todos los que naçieron antes que él ni después e fue mucho llorado de todo el pueblo por sessenta días continos.

Muerto assí Moisén, pasó Josué, sierbo del Señor, el río Jordán en seco porqu'el Señor fizo abrir las aguas a cada parte. E tomaron los caudillos de los doze tribos sendas piedras de medio del río, que estava seco, e pusiéronlas a la orilla por dexar remenbrança de aquella pasada que fezieron en seco por mostrar los milagros del Señor.

Como sopieron esto los Reyes de Jericó e el Rey de Oquifeso e el Rey de Asur feziéronlo saber de Jherusalem e a todos los reyes comarcanos, que eran çient leguas en torno de Jherusalem, deçiéndoles:

–Venit todos con vuestros poderes e lidiaremos con estos judíos que vienen sobre nos e desfazerlos hemos.

Juntáronse treinta e çinco reyes de aquellas tierras e pelearon batallas. Por quatro o çinco vezes fueron vençidos e muertos ellos e sus gentes e quemadas e robadas sus tierras. Conquistó Josué toda la Tierra de Promisión, desd'el río Turbio de Hegito, que llaman el mar Vermejo, fasta Jherusalem e en torno d'ella çient leguas. Partiólas todas a los fijos de Israel por suertes e conpañas, segund el mandamiento de Dios que avía fecho a Moisén. E las gentes que d'estas conquistas eran escapados allegados en los montes, echó Dios piedra terrible del çielo e mató más d'ellos que eran muertos en batalla.

Morió Josué, siervo de Dios, en edad de çiento e diez años e fue uno de los nueve nobles del mundo e uno de los tres que fueron judíos. E fue sepultado allí e mucho llorado de todo el pueblo. Otrosí sepultaron allí los huesos de Josep, que traído abían sus deçendientes en su sepulcro de azero, segund que él mandado avía. E dixo Josué:

–Aquel pueblo mucho ha señoreado sobre sus vezinos.

Folgó Israel quarenta años de vatallas e juzgó todo el pueblo una muger sabia que hera profeta sierva de Dios, que se llamava Délbora, ochenta años en paz con todos sus vezinos.

Aquí se acaba el primero libro de los veinte e çinco libros que Lope Garçía de Salazar fizo en esta istoria estando presso en la su cassa de Sant Martín e comiençasse el segundo libro en que fabla de generaçión de los judíos, que fue el pueblo de Israel después de la muerte de Jossué, su caudillo, cómo los governaron çiertos juezes de caudillos e de la mortandad que fizo el Libicano por su muger; e del enreinamiento de Saúl, primero rey de los judíos; e de cómo el rey David mató el gigante e del su reinamiento; e del rey Salamón e de la su sapiençia e riqueza e de los sus proverbios; e de la primera destruiçión que Nabucodonossor fizo en la çibudad e tenplo de Jherusalem; e de lo que fizieron el rey Cores e el rey Antoyotus; e de cómo Matatoías e el noble Judas Macabeos e su linaje governaron el pueblo de Israel; e del rey Herodes e de sus fechos; e de cómo Titus e Bespassiano, Enperadores de Roma, destruyeron la çibudad e tenplo de Jherusalem e mataron e cativaron e vendieron todos los judíos de la dicha çibudad e Tierra de Promissión; e de todas las otras cosas en ello acaesçidas fasta su postrimera destruiçión e de los grandes fechos que en ellos fizieron. Ha fojas XIX.

LIBRO II

Después que muerto Josué, siervo de Dios e caudillo del pueblo de Jherusalem, que fue llamado Israel, que quiere dezir pueblo escogido, e muerta Délbora, governó por mandado de Dios Gedeón, el qual, con trezientos criados suyos vençió en vatalla a los amonites e sus çeladas, que venieron sobre él, e mató muchos d'ellos. E después sacó sus gentes e fue sobre los pueblos comarcanos, que eran contra él, por mandado de Dios e mató çiento e veinte mil varones d'ellos. Morió Gedeón conplido de sus días e dexó setenta fijos varones. Después los mató a todos Alimalex, uno d'ellos que hera bastardo, con ayuda de sus parientes de su madre porque pecaron ante Dios, sinon Avarán, que hera el menor d'ellos. E después guerrearon anbos uno con otro e mató una … con una piedra Alimalex de un ama de una casa e quedó el señorío d'él e del otro porque non serbieron al Señor.

Título de cómo gobernó el pueblo de Israel por mandado de Dios Josué

Josué, fue fijo de una muger porque lo valió por sí, aunque era mal fecho. E peleó con los … e vençiólos en batalla. E mató muchos d'ellos e ganó las … billas e

çibudades. Después venieron sobr'él los de Galgar e los d'Efraín que todos de Israel porque no los llamó para lidiar con los de Amón. E vençiólos e mató quarenta e dos mil va–rones d'ellos. Ajuzgó a Israel en siete años e morió mucho honrado.

Muerto él, pecó aquel pueblo ant'el Señor Dios suyo e desanparólos por quarenta años. E fueron subjetos de mala manera en poder de los filesteos.

Título de cómo governó Sansón el pueblo de Israel por mandado de Dios e fue el más fuerte de los naçidos e de sus fechos

Después d'este tienpo avía un varón de linaje del tribu de Adán llamado Mamié e avía una muger mañera a la qual apareçió el ángel e le partres:

–E cata que non comas cossa suzia ni vevas vino ni sidra, en el qual cata non sea tixera ni nabaxa puesta en su cabeça ni pelo le sea quitado d'ella, qu'el espíritu del Señor será con él e juzgará Israel.

E ella díxolo al marido e esforcándose en el Señor Dios ovieron fijo e llamáronle Sansón e su valentía multiplicó. E mató a manos un león e vestióse la su piel a caroña. Cassó Sansón con una muger de los filisteos, que heran contrarios de Israel, e porque lo mesturó de una adivinança contra, dessechóla e cassóla su padre con un filisteo. E pessó d'ello mucho a Sansón e començóles a buscar mucho mal. E prendió por la saña Sansón quatroçientos rapossos e atóles a las colas sendas achas encendidas e soltóles entre los panes de los filisteos, que estaban por segar maduros. E quemógelos todos e las viñas enbueltas d'ellos. Sabido por los filisteos, fueron sobre sus parientes e dixiéronles que les diesen a Sansón preso para tomar vengança d'él. Ellos, como heran subjetos d'ellos porque Dios los avía dessanparado, como dicho es, prendiéronlo dormiendo en cassa de su padre e diérongelo atado de pies e de manos. E levándolo ellos a su tierra e entrando el espíritu del Señor en él, quebrantó todas las ataduras, soltósseles. E tomando una carrillada de una bestia, porque arma non tenía, mató mil filisteos con ella. E ovo mucha ansia e grande sed e adoró al çielo. E diole Dios agua de aquella carrillada, echándola en tierra, e fartósse d'ella. E tornó en su espíritu e folgó como primero.

Título de cómo Sansón levó las puertas de Gaza al monte en sus onbros, estando çercado de los filisteos dentro d'ella.

Dende a poco tienpo entró Sansón en la çibudad de Gassa, que hera de los filisteos, e, dormiendo con una muger puta, fue barruntado de noche por los pobladores d'ella e çerraron las puertas todas e possieron guardas en las çercas para lo tomar otro día. E levantósse Sansón a la media noche e tomó las puertas de la puerta mayor. E sacólas en sus onbros e levólos a ençima del monte de Tabor.

Después d'esto cassó Sansón con Dalida, que era de los filisteos, e amábala mucho. E falagáronla mucho e los filisteos e diéronle mucho oro e plata por que les fiziesse tomar presso a Sansón, la qual, falagándole, le dixo non con verdad con que podiesse atado e atado tres vezes se les soltó ronpiendo sus fuertes ataduras. E como Dalida se viese burlada d'él e non lo podiese dar preso, díxole:

–Porque me as burlado, yo me dexaré morir.

E echóse en la cama e nunca quiso comer. E como lo vio Sansón, por no la dexar morir díxole cómo toda su fuerça era en los cabellos e adormióse en el su regaço. Cortóle ella con tigeras muchos de los sus cabellos e salieron los felisteos que ella tenía escondidos e prendiéronlo e sacáronle los ojos e posiéronle en la prisión en su çiudad a moler farina. E crecidos ya sus cabellos e tomada su fuerça toda, estando tres mil felisteos con sus mayores e fijos en el tenplo del su ídolo faziendo la grande fiesta, enbiaron por Sansón para burlar d'él e que les feziese solaz e para dar graçias a su ídolo porque se lo avía dado a sus manos e eran vengados d'él.

Capítulo 5 de cómo Sansón derribó la casa del tenplo del ídolo de las felisteas e mató a sí mesmo e a otros muchos d'ellos

Como Sansón fuese salido de la cárçel e llegado a la casa del dicho tenplo e sopiese las muchas conpañas que de los dichos felisteos allí eran allegados e a qué fin lo allí avían traído, dixo al moço que lo adestrava:

–Pégame a los pilares mayores que están en esta casa por que fuelgue allí en ellos, pues sostienen en toda esta casa.

E arrimado a ellos, alçó las manos al su Dios, pidiéndole por merçed por que vengar pudiese sus dos ojos, e enpuxó con las espaldas un pilar e travó del otro con las manos e dixo:

–Aquí morirá el ánima de Sansón e todos quantos aquí son.

E cayó toda la casa e morieron él e diez mil personas que en el tenplo e en sus portales estavan.

E así mató Sansón más de sus enemigos a su muerte que en toda su vida. Fue este Sansón el más rezio e fuerte homne del mundo, el qual governó e juzgó e defendió el pueblo de Israel treinta e dos años.

Capítulo 6 de cómo los fijos de Benjamín fueron muertos por los más d'ellos porque tomaron una muger a un libicano

Un varón libicano del monte de Efraín traía a su muger consigo e un moço e dos asnos. E llegó a la ciudad de Gaza, que era del tribu de Benjamín, e non los quisiendo acoger ninguno en su casa, e acogiólos un buen homne viejo que morava allí, que era del monte d'Efraín, donde ellos. E acabado de çenar, venieron varones de aquella ciudad, que eran sin dueño, a la casa de aquel viejo e començaron a quebrar las puertas. E llamando al viejo, dixiéronle:

–Sácanos acá ese varón que entró en tu casa porque husar mal con él queremos.

El qual les dixo:

–Non querades fezer aqueste mal contra este homne e quitad de aquesta locura.

Los quales oír non quisieron sus palabras. E como lo oyó aquel libitano, echóles su muger fuera por escusar a sí; e tomáronla e usaron tanto con ella fasta que morió. E como él se levantó a la mañana, fallóla muerta en el unblar de la puerta. E púsola en su asno e llevóla a la casa suya e, así como llegó, tomó un cuchillo e el cuerpo de aquélla con sus huessos en pedaços enbió en todos los términos de Israel.

E como aquella cosa sabida fuese, todos dezían:

–Nunca tal cosa así fuese fecha en Israel e júzguese este fecho.

Juntáronse todo aquel pueblo de Israel e, dando su juizio, fueron sobre el pueblo de Bengamín e, oviendo batalla con ellos, venciéronlos e mataron veinte e çinco mil varones d'ellos por aquel pecado solo que fezieron e destruyeron toda su tierra. Fecha esta matança, lloró todo el pueblo sobre ellos. E por que aquel tribu de Benjamín no quedase yermo, diéronles seteçientas mugeres e setecientas mancebas que d'ellos quedado avían, las quales tomaron d'ellos que con ellos ir non quisieron aquella batalla.

Capítulo 7 de cómo los filisteos e de los de Amón mataron a los hijos de Elí, el sacerdote, e tomaron el arca del Señor e la posieron en Silo

Después d'esto, governándose este pueblo por Elías, el sacerdote, venieron sobr'ellos e sobre sus pueblos los felisteos e otros gentíos, que eran mucho pueblo desigual, e salieron a pelear con ellos. E porque eran desamorados del Señor por el mal husar de los fijos de Elí, fueron vencidos los de Elisrael e muertos los dos fijos de Elí e otros muchos e tomada el arca del Señor. Como esto oyese Elí, el sacerdote, cayó de su silla en tierra e, quebrándosele el pescueço, murió luego. E como los felisteos llevaron el arca del Señor a sus tenplos, cayeron todos sus ídolos fechos pedaços en tierra e començóse grande mortandad en todos sus pueblos, ronpiéndose por los fondones cruelmente, atanto que tornasen el arca adonde la tomaron con grandes processiones a la ciudad de Silo, donde la tomaron e sacaron los hijos de Elí, non fuendo dinos d'ello.

Título del enreinamiento de Saúl, primero rey de los judíos del pueblo de Israel, que gelo dio Dios porque lo afincaron, no le ploguiendo d'ello

Governándose el pueblo de Israel por el profeta Samuel, amigo de Dios, después de muertos Elí e sus fijos, juntáronse todos los mejores de aquel pueblo e dixeron al profeta Samuel:

–Tú siervo de Dios eres e ya envegecido eres e tus fijos non son semejantes a ti: fabla al Señor que nos dé rey que ande ante nos como las otras gentes.

E pesó mucho a Samuel e díxole el Señor:

–Non te quexes, que a mí despreciaron, que no a ti, ca non quieren que yo reine sobre ellos, sinon otro. Vete e diles quáles son las gravieças del rey el apremia del señorío.

E dicho por él a ellos todavía dixieron que querían rey que andoviese con ellos como las otras gentes. Díxole el Señor:

–Toma una alcuçia de olio e ungi con ella a Saúl, hijo de Mini, por rey sobre todo Israel.

Fecho todo así, reinó Saúl, que era mucho grande de cuerpo, más que otro

homne, de los hombros arriba e mucho valiente e esforçado. E siguiendo las carreras de Dios, venció a sus enemigos en batalla e mató muchos d'ellos.

Dixo el profeta Samuel a Josué:

–Dize el Señor que destruyas la çibdad Abimaléh e mates a su rey e a toda su conpaña e quemes sus aberes.

Que cossa d'ello non tomasse nin dexase a vida. E fue fecho todo por Saval, pero a su rey non quisso matar ni los ganados gruessos e tóbolos para sí. Pessándole d'ello al Señor, díxole:

–Samuel, porque non conpliste el mandado del Señor, dessanparado te ha.

Díxole Saúl:

–Los ganados gruessos guardé para fazer sacrifiçio al Señor.

Díxole:

–Samuel, más se paga el Señor de la obediençia que non de sacrifiçios e del todo te ha dessanparado.

Título de cómo mató David al gigante Golías con la su fonda pastoril e cómo le dio a Saúl a su fija Micol por muger por ello

E veniendo los filisteos mucho apoderados sobre Israel e sobre Saúl, dixo el Señor a Samuel:

–Yo desanparado he a Saúl, pero non quiero dessanparar mi pueblo de Israel, que yo he dado defendedor a él que sea el mi siervo Dabid, fijo de Issaí, que es moço.

Venidos los filisteos tantos como arenas del mar e estando temerossos Saúl e los suyos, bino Golías, el filisteo, armado de armas descomunales de grandes pessos. E su cuerpo era de seis codos en alto e, por semejante, en espessura e cossa mucho espantable. E venía entre los reales anbos a dos disflamando a Dios de los judíos e que, si avía alguno que lo contradixiesse, qu'él lidiaría con él por el su idolatrón. Como lo oyesse Saúl, mandó dar pregón por todo el real que a qualquiera que con él lidiar quissiese por amor del su Dios que le daría su fija Micol por muger con heredamientos razonables e grandes quantías. Como lo oyó

David, que era de diez e ocho años, que allí venido era con pan e vino para sus hermanos, que en la hueste estaban, enbiándogelo su padre, e dixo:

–Yo iré a lidiar con aquél non arcunadado por el mi Dios.

E ploguiendo d'ello al rey Saúl, armado es con las sus armas e, non sopiendo andar con ellas, echándolas de sí con su fonda pastoril e tomando tres piedras del río, dixo:

–En el nonbre del Dios de Abrahán e de Isaaq e de Jacob.

E possiéndolas en su fonda una a una e rodeando aquélla e dándole con cada una sobre el yelmo en la frente, a la tercera Golías muerto cayó en tierra. E cortándole la cabeça, con ella se fue al Rey. E visto aquello por los filisteos luego a foír començaron e toda Israel, siguiendo aquéllos, muchos d'ellos muertos en tierra echaron.

E cassado David con Micol e prossiguiendo a los enemigos e valiendo mucho, Saúl, su suegro, malquista con él tomó porque oído avía cómo dicho avía el Señor que arreinar avía sobre Israel e, propuesto todo temor de Dios, al qual matar cuidó. E fuyendo David a los montes, mucho persseguido es noches e días. E andando ansí ascondido, fizo los Salmos penetençiales e todo lo del Salterio, sinon lo que fizo el profeta Geremías. Cercado del Rey e mucho apretado David entre unas peñas, ovo nuebas cómo los filisteos entrados en su tierra eran. E fue Saúl a lidiar con ellos e fueron vençidos los judíos e muertos Jonás e Medecué e Michés, fijos del rey Saúl, e otros muchos de los suyos. E como Saúl ferido fuese e a fuir començasse e seguido se viesse de los vallesteros, dixo a
un escudero suyo:

–Mátame con este tu cochillo por que non me maten estos non arcunandados e non escarnescan de mí.

Díxole su escudero:

–Non lo quiera Dios, señor, antes moriré yo aquí contigo.

E metiendo Saúl su espada por su cuerpo luego cayó muerto. E como aquello viesse su escudero, metió su espada por sí e cayó muerto a par d'él. E morieron muchos de los mayores e mejores de Israel. E derrocados algunos logares e pressas Micol e Grinadel Carmel, mugeres de David, e todas las vezinas de Amimaléh e quemada la villa, e sabido por David, con seisçientos varones que consigo tenía, peleando con ellos, los desbarató e mató muchos d'ellos. E tomadas sus mugeres e los otros pressos e algunos e matándoles su rey, tornado

es e reçebido es por rey sobre toda Israel, porque los suyos mataron a Setbosset, fijo de Saúl, que reinaba sobre ellos, por se engraçiar con David. E él mandólos matar por traidores. E traxo David el arca del Señor, que estava en Silo … , con grande procesión. E fizo David muchas batallas contra los enemigos de Israel e ven–çiólos e ganó veinte e dos çibudades e mató sus reyes e gentes e poblólas de los fijos de Israel. E fizo otros grandes fechos e ovo fijos e fijas e mucha riqueza.

Título de cómo Amón, fijo mayor del rey David, forçó a Tamar, su hermana, e cómo lo mató Asalón, su hermano, e cómo David fizo matar a Urías e tomó a Versabé, su muger, e de la plaga que Dios enbió sobre él por ello vessiblemente

Obiendo David fijos e fijas, levantándosse un día de la cama vio d'ençima de su sobrado a Versabé, muger de Urías e enamorósse d'ella, ca era mucho fermossa. E tragiérongela secretamente sus siervos e dormió con ella. E ençintándose, de lo encobrir enbió por su marido Urías, que hera en la guerra con Jacob, su condestable. E venido, mandóle que se fuesse a su cassa por que se acostasse con su muger e se encobriesse aquella preñez. E como Orías oviesse çenado en la cassa suya, vínose acostar con las guardas del Rey. E como lo sopo David, díxole que por qué non dormiera con su muger. E respondióle Urías:

–Non quiera el Señor que estando mi señor Joab, vuestro condestable, en el canpo dormiendo con sus gentes por vuestro serviçio, que yo, venido de allá, duerma en cama fasta que torne yo allá.

E pessando al Rey d'esto, escrevió una carta de su mano a Joab que possiesse a Urías en la mayor parte de allí. E levada él mesmo la carta çerrada, fízosse assí e muerto es Urías. E la su muger tomóla Dabid e, cassado con ella, juróle de fazer reinar al fijo que d'ella oviesse. E muerto el fijo primero d'ella, fecho ovo otro en ella e Salamón fue su nonbre. E airado fue el Señor contra David e díxole por el profeta Set a Davit:

–Por este fecho que feçiste en dormir con muger de tu siervo, tu fijo dormirá con tus mugeres en público e sobirá e reinará sobre tu pueblo algund tienpo a pessar de ti.

En este tienpo enamorósse Amón, fijo mayor del rey Dabid, de Tamar, su hermana, e dormió por fuerça con ella. E porque luego la avorreçió echóla de sí. E por esto mató Asolón, fijo segundo de Dabid, Amón, su hermano mayor, porque hera su hermana de padre e de madre. E irándolo el padre, fue desterrado e después perdonado, tanto que la cara del padre suyo non viesse por çierto tienpo. Falagando muchos del pueblo, levantósse por rey e, entrando en

Jherusalem cuidando prender a su padre, fuendo desengañado d'ello, fuyó con sus pribados a la tierra del Carmel. E juntándosse muchas gentes de cada cabo, fecha es mucha guerra en Israel. E dormió Assalón con las mugeres de David, segund el profeta le dixo.

Título de la batalla que ovieron Joab, Condestable de David, con Assolón, fijo de David e de la muerte de Absalón.

Estando Dabid con sus gentes en su çibudad del Carmel vio venir Assolón con sus gentes sobre él e con sus vatallas ordenadas. E fizo David tres partes de sus gentes e diolas a dos, a Lissaí e a Echaí, hermanos de Joab, su Condestable, e con la otra el Condestable. E dixiéronle los suyos:

–Tú, señor, non salirás a la vatalla por que, si menester oviére–mos , nos socorras e, si vençidos fuéremos, non lo tenerán ellos por cosa non fuendo tú conusco.

E dixo el Rey:

–Faré lo que mandardes.

E dio por capitán a Juab, su Condestable. Dixo David a sus varones:

–El niño Absolón me guardad.

Fecha es fuerte batalla entre ellos e muertas muchas d'anbas las partes. Vençidos fueron Absolón e los suyos e, fuyendo Absolón en un macho, entrando en el monte por guareçer, trabándole una rama de enzina de los cabellos, que avía muchos e largos demassiadamente, fuéndosele el macho adelante, quedóse colgado e diole Joab, Condestable, tres lançadas e sus serbientes, otras seis. E así morió Absalón, que hera alçado rey, e muchos de los suyos. E sabidas estas nuevas por el Rey, fue alegre por el vençimiento de la batalla e triste por la muerte del fijo. E llorando mucho por él, con doloridas palabras lo llamava "fijo mío Absalón". E llegado Joab ante el Rey, con duras palabras lo acometió, diziendo así:

–Señor, pareçe que non lloraras assí a los tuyos si allí moriéramos; júrote que, si más lo fazes, que uno d'ellos non quede contigo oy en este día.

E con esto sossegó sus dolores e recobró todo su reino.

Título de cómo David, estando poderosso sobre toda Israel, fizo contar todas las personas del su señorío, por lo qual ovo el Señor saña d'él, e de la pestilençia que por ello Dios echó sobre su pueblo

Seyendo el rey David apoderado sobre toda Israel e ganada la çibudad de Damasco e otras muchas e señoreado del río del Jordán fasta Damasco e de toda Siria e otras muchas tierras, creçiéndole la cobdiçia e orgullo, por saber quál hera su señorío fizo contar a su condestable Joab todos los de su pueblo. E pessándole al Señor d'ello, fuele dicho por el profeta Natán:

–Sañudo es el Señor Dios tuyo porque con orgullo su pueblo contar feçiste; por ende, non puedes estar ni quedar sin pena e mándate que tú tres cosas escojas, la una qual quisieres: la una, que aya siete años fanbre en todo tu señorío o que seas quarenta días en poder de tus enemigos o que aya tres días pestilençia en Israel.

E espavorido, David dixo:

–Grande es la misericordia del Señor e más quiero la pestilençia de los tres días, pues airado es el Señor mío contra mí.

E entrada la pestilençia, caían las gentes muertas a montones e morieron fasta el segundo día veinte mil varones. E como esto vio David, alçó los ojos e las manos al çielo, fincando las rodillas en la tierra, e vio el ángel del Señor, que estava con una espada resplandesçiente toda sangrienta matando a cada parte, e dixo:

–Señor, yo só el que pequé e fize este mal, ca estos ovejas son. ¿Qué hizieron? Señor, sea tornada la saña tuya sobre mí e sobre la casa de mi padre.

E oído David del Señor, luego çesó la mortandad. E vio David cómo el ángel del Señor avía dexado de ferir e cómo alinpiava el espada. Fecho esto, quiso David fazer casa al Señor para poner el arca del testamento del su Dios. E díxole en sueños:

–Non farás tú casa para mí, ca omne de vatallas e derramador de sangre heres, pero el tu fijo, que reinará en pos de ti, que no será vertedor de sangre, fraguará casa para mí.

Título de cómo David, seyendo ya envejeçido, fizo reinar a Salomón, su fijo e de Versabé, muger de Urías; quitando el reino Adonías, su fijo, contra su voluntad a reinar conmençó e de las cosas que a su fijo Salomón mandó fazer después de su

muerte

Estando Dabid ya mucho viejo, Adonías, su fijo, por consejo de Joab, Condestable, e de sus hermanos e de otros, levantóse por rey e, vedándole con poca favor, se lo fizo dexar en Salamón, su fijo; enreinar mandó, así como a su madre jurado abía quando con ella casado avía.

Título de las cossas e palabras que David dixo a Salamón que fiziese así como a reinar començase, que eran serviçio de Dios.

Allegado David a su fallesçimiento, llamó a Salamón, su fijo, e díxole:

–Fijo mío, sei varón fuerte e guarda las obras de Dios, Señor tuyo, por que andes en las carreras d'Él e en los juizios de la ley que escrita es de Moisén, por que confirme el Señor las sus palabras que fabló el Señor a mí diziendo: "si guardaren los tus fijos los tus fueros e las mis carreras e andovieres en toda verdad, non será tullido a mí varón de la casa de Israel". Otrosí tú sabes qué me fizo Joab, mi condestable, en los dos cabdillos de Israel, Aver e Manase, a los que los mató e derramó la sangre suya e puso la sangre de la batalla en su braguero, çerca de los lonbos suyos, e en el calçado suyo, que eran en los pies d'él. Farás, pues, tú segund la tu sabieza e enbiarás la cabeza d'él a los infiernos; e otrosí a los fijos de Borzelai rendirlos graçias e sean a comer contigo sienpre en la mesa tuya, que acorriéronme quando iba fuyendo de Ausalón, hermano tuyo; otrosí Asuney de Benjamín, que me maldixo quando yo iba fuyendo, que le juré "non te mataré de cochillo", pero tú non quieras sofrir aquella ser inculpa: varón sabio eres e tú sabrás qué cosas fazer debes e adustrás con sangre las canas d'él a los infiernos.

E dormirá David con los padres suyos. E reinó quarenta años sobre Israel e fue tan noble ant'el Señor e al mundo que fue contado por uno de los nueve nobles del mundo e uno d'ellos tres que fueron judíos.

Título del reinamiento del sabio Salamón, fijo del noble rey David, e de las sus grandes sabieças e grandezas d'él

Reinando Salamón sobre Israel, muerto David, su padre, e fizo a Joda su condestable e fízole matar Adonías, su hermano, porque a reinar començado avía contra voluntad de su padre e porque pidió por muger Abisai, samaritana; e mandóle matar a Joab por lo que su padre mandado le avía e acojióse al tenplo sobre el altar e díxole:

–Joda, Condestable, sal acá.

E respondióle:

–Aquí moriré.

E denunçiólo Jojad a Salamón e díxole:

–Pues eso juzgó, mátalo allí como él se lo dixo, ca dos nobles mejores que a sí mató.

E muerto así, soterrado es. E fizo Salamón en toda la justiçia que su padre le mandó. Otrosí fizo todos los vienes e cosas que él le mandó.

Andando Salamón en los caminos de Dios, apareçióle el Señor Dios suyo en sueños e díxole:

–Demándame qualquier cosa que quisieres que te yo dé.

Dixo Salomón:

–Tú, Señor, feçiste con tu siervo David, padre mío, misericordia grande así como andubo en la tu vista en la verdad e en justiçia en derecho coraçón contigo e aguardaste la tu misericordia grande; fue dado fijo que reinase en la cadtreda d'él, así como es oy. Agora, Señor, pues Tú reinar feçiste al siervo tuyo en logar del padre mío e, no sabiendo la entrada ni la salida, estó en medio del tu pueblo que Tú escogiste sin cuento, que contado ni asmado no puede ser por la muchedunbre, darás, pues, al siervo tuyo coraçón sabio por que me pueda juzgar el tu pueblo e despartir el bien e el mal, que ¿quién podrá juzgar en tan grande peligro?

Plogo, pues, esta palabra delante del Señor, porque Salamón aquesta cosa oviese demandado. Díxole el Señor a Salamón:

–Porque razón demandaste en esta palabra, porque non demandaste riquezas ni días muchos ni almas de tus amigos, mas demandaste sabieza para juzgar juizio e yo te lo he dado, segund las tus palabras, e te he dado coraçón sabio e entendido, en tanto que ninguno den coas de ti ni después de ti non se allegará a ti ni se levantará. Aquestas cosas que tú non demandaste te he dado, conbiene a saber, riquezas e gloria, que ninguno non fue semejante a ti en los reyes en todos los días pasados e si tú andobieras en las mis carreras los tus días.

E despertó Salamón e entiendó aquel sueño; así como vino en Jherusalem e estudo delante del arca del amistança del Señor, ofreçió olocaustos e sacrifiçios al Señor e fizo grande conbite a sus siervos.

Título de cómo juzgó Salamón a las dos mugeres putas sobre el fijo vibo e sobre el muerto a quál levaría el vivo

En estos días venieron dos mugeres putas ant'el rey Salamón e dixo la una:

–Señor, yo y esta muger morávamos en una casa e parimos dos fijos a terçera noche la una de la otra. E ésta falló a su fijo afogado de noche cabe sí e levantóse, dormiendo yo, e dexóme el suyo muerto en los paños del mío e levómelo. Pídote que me lo mandes dar.

Dixo la otra:

–Señor, non dize verdad, ca ella lo falló muerto cabo sí; es el suyo y este que yo trayo es el mío e non he por qué gelo dar.

E sobre esta razón contendieron amas a dos, razonando cada una por la aver para sí. Estando todo el pueblo dubdosso en cómo se juzgaría, pues provar non se podía, dixo el Rey:

–Dadme un cochillo e partírgelo he por medio, pues más non se puede fazer, e lieve cada una su meitad.

E tomándolo el Rey en las manos para le cortar, dixo la que lo demandava:

–Señor, pídote por merçed que non lo mates e que más quiero que non muera e que lo lieve esa que lo tiene.

Dixo la otra:

–Yo non quiero que lo ayas tú ni yo, sino que lo partan, como él lo mandó.

Oídas estas cosas por Salamón, entendiendo que la que se dolía d'él hera su madre, mandógelo levar a ella, pues era suyo. E d'este juizio fueron todos maravillados. E fuese la muger con su fijo.

Título de las grandezas e riquezas e señoríos que ubo el rey Salamón e de los adelantados e ofiçiales que ovo e de las viandas que cada un día se comían en su tabla e de las bestias de cargo e de cavalgar

Reinando Salamón sobre Israel, avía doze adelantados sobre los doze tribus de Israel, oficiales muchos que serbían e daban las viandas a la casa suya por meses en el año, alegrándose Salamón con el señorío, que hera grande, desd'el río de la tierra de los filisteos fasta la postrimera parte de Egito, e ofreçiendo los dones e serbiéndole todos los días de la vida suya. E era el comer de Salamón por cada unos días treinta cargos de flor de farina e setenta carros de farina e diez vacas e veinte bueyes engrosados e çient carneros a menos de la caça de los çierbos e de los corços e de los bueis salvajes e de las aves criadas en casa qu'él tenía. Todos los reyes de los arrededores eran … toda Juddea e Israel, sin ningund temor, cada uno so su lide e so su figura, así como hera de Dan fasta Versabé en todos los días de Salamón. Avía Salamón quarenta mil pesebres de cavallos carreteros e dos mil de cavalgar, que traían los adelantados del Rey; otrosí que traían las viandas a la mesa del Rey, cada unos en sus tienpos con mucho grandes cuidados; otrosí çebada e paja daban a las otras vestias do hera el Rey.

E pasava la sabieza de Salamón por todas las partidas del mundo, porque conosçió todas las vertudes de las yerbas e piedras e naturas de los árboles e de las aves e animalias e de los peçes de la mar. E venían todos los reyes e jentes a él por
ver la su sabieça.

Título de cómo enbió Salamón sus mensajes a Irán, Rey de Siria, por maderos de çedro para hedificar el tenplo del Señor e para los sus casas e lo hedificó mucho noble e rico a maravilla

Enbió mensajeros Salamón a Irán, Rey de Asiria, diziéndole assí:

–Hedificar quiero casa al Señor mi Dios, segund lo Él fabló a Dabid, padre mío; manda, pues, que me tajen maderas de çedros del Líbano e los mis siervos sean con los tuyos siervos. E daré yo a ti quanto tú pidieres, que tú sabes que non ay en el mi pueblo omes que sepan maderos tajar.

Quando lo oyese Irán, alegrándose muchos, conplió su mandado:

–E los mis siervos deçenderlos han a la mar, donde los tomen los tus naos.

E dio Salamón a Irán rey beinte mil carros de trigo e veinte de azeite e dio Irán

todos los maderos del çedro e de la abiet. Descogió Salamón obreros de todos los reinos de Israel e era la suma de tres mil varones e diez mil por cada unos meses; e fueron los que los cargos reçebían setenta mil e ochenta mil de los tajadores, e más los mayordomos, que heran tres mil e treçientos. E aparejaron grandes piedras e todas cosas nesçesarias.

En el año de quatroçientos e ochenta de la salida del pueblo de Israel de Hegito començó Salamón a hedeficar el tenplo de Jherusalem. E la cassa que hedificó avía sesenta codos en luengo e veinte codos en alto; e un portal era delante del tenplo de veinte codos en luengo, segund la anchura del tenplo, e diez codos delante la faz d'él. E fizo e finiestras e entallamentos en derredor del oratorio e tantos e tales artefiçios en él que cosa inposible sería d'escrevir. Sobre todas cosas las piedras labradas e jaspes fue cosa maravillosa. Acabada la dicha casa e tenplo, llegada es palabra del Señor a Salamón que dezía:

–Aquesta casa que tú fazes, si guardares los mis mandamientos, será guardada a ti la palabra que yo fablé a Dabid, padre tuyo, e non
desanpararé el mi pueblo.

E fizo Salamón en medio de la casa el oratorio para la casa e arca del amistança de Dios. E cobrió todas estas obras por dentro de oro fino, con muchos cherubines dorados. Otrosí fizo casas e palaçios para sí e para sus mugeres de obra e grandeza maravilloso, todo por de dentro cubierto de oro. E las vasujas que fizo de oro e de plata e aranbre para tenplo fueron de maravillosa suma e oro. E fue todo esto acabado en siete años a que se començó.

Traxo Salamón con todos los mejores del pueblo de Israel el arca de la amistança, que estava en Silo, con grande proçesión e façiendo holocaustos e sacrifiçios por el camino de Silo a Jherusalem e púsola en el Sancto Santorum, como mucho más largamente se contiene en los libros de la Bribia.

Título de las cosas que fizo e dixo Salamón al tienpo que ovo de morir e de las cosas que por su muerte venieron en el pueblo de Judea

Sabio e rico e poderoso fue Salamón sobre todos los naçidos e reinó quarenta años sin verter sangre e sin neçesidad. Ovo trescientos reinos de casas conoçidas e seteçientas mançebas e dízese que, con su sabieça, fazía baños a su cuerpo e comía letuarios fechos de su sabieça, que podía dormir con todas ellas en un día e una noche, una vez con cada una. Fizo Salamón muchos libros de sapiençia e fue profeta que fabló mucho de la virginidad de la Virgen María e de la naçiençia del Nuestro Señor. E fizo los cánticos a onor d'ella e fizo muchas obras maravillosas.

E fuendo mucho enbegecido e aloqueçiendo e perdido el sentido, e amó muchas mugeres estrañas e fiziéronle adorar ídolos e a los ídolos e a los diosses agenos de los gentiles, por donde su alma fue en pena, si el Señor no miró a los sus fechos primeros. E de todos susos fechos conpuse esto abrebiado e saqué estos proverbios que aquí van en seguiente porque son de grande sabieça entre las otras escrituras qu'él fizo, porque son avisamiento e mucho fundadas en poca escritura. E dormió Salamón con los padres suyos olvidando el amor e temor del su Salvador.

Título de los probervios del rey Salamón, que fue el más sabio omne de todos los sabios que fueron antes d'él e después d'él fasta agora e de las muchas cosas que en ellos fabló de las bondades del mundo

Proverbios de las palabras de Salamón, fijo de David, Rey de Jherusalem. Vanidad de vanidades, dize Salamón, banidad de vanidades, lo qual es todo vanidad. ¿Qué es lo que queda al omne de todo su trabajo que trabaxa de fondón del sol? Jeneración va, jeneración viene e la tierra por sienpre está firme, esclareçe el sol e pónese el sol e al su lugar donde asoma allí esclarece; vase al Darón e rodea al Cafón, rodeando va a cada parte e sobre los sus rodeos tórnase a la su parte. E todos los ríos van a la mar e la mar nunca se finche e ha lugar donde las corrien–tes van por onde ellos tornan a venir para ir. E todas las cosas son trabaxosas e non las puede ninguno fallar. Nunca se farta el ojo de ver ni se finche la oreja de oír. Lo que fue aquello es, lo que ha de ser e lo que ya se fizo eso es lo que se á de fazer e non ay cosa nueva fondón del sol. Ay cosas que dizen "mirad cosa nueva" e ya fue en los otros mundos que fueron ante de nosotros. E non ay remenbrança a los primeros; ni aun a los postrimeros que fueron non abrán a ellos rebrenbrança con aquellos que fueron a la postre.

E yo, Salamón, fui sobre Israel en Jherusalem e di el mi coraçón por requerir e perseberar en la sabiduría por todo quanto es fecho fondón del çielo. Aquesta es razón mala que dio Dios a los fijos de los omes por quebrantarlos en ello. E vi todas las obras que son fondón del sol e veo que todo es nada e pensamiento de viento: lo tuerto no se puede adereçar e lo menguado non se puede conplir. E fablé yo con mi corazón diziendo:

–Heme yo donde fui grande e acreçenté çiençia más que todos los que fueron ante mí sobre Jherusalem e el mi coraçón alcançó mucha sabiduría e entendimiento e di mi coraçón para sabiençia e entendimiento e locura e desbarío.

Supe tanbién: aquesto es pensamiento de viento, ca con la mucha sabiduría

multiplica grand carcoma e el que acreçienta saber acreçienta dolor. Dixe yo en mi coraçón:

–Quiero ir agora a entremeterme en aver plazer e aver algund bien.

E esso mesmo esto es devaneo. El reposo digo que es locura e el que tiene alegría non sabe aquello que ha de acontesçer.

Perseberé en mi coraçón para entremeterme en él. Vino el mi cuerpo e el mi coraçón que usase en la sabiduría para trabar en la neçesidad fasta que viese quál d'esto es lo me–jor a los fijos del omne, que feçiesen fondón de los çielos el cuento de la su vida. Acreçenté las mis obras, fragüé para mí casas, planté para mí viñas e fize para mí huertos e verjeles e planté en ellas árboles de toda fruta, fiz' para mí alverquias de agua para regar d'ella las espesuras de los llanos de los árboles. Conpra siervos e siervas e criados de casa. Avía yo, eso mesmo, pegujares de vacas e ovejas a muchedunbre; tenía más que todos los que fueron ante yo en Jherusalem. Labré para mí tanbién plata e oro e tesoro de reinos e de çibudades. Fize para mí cantores e cantoras e respondientes de fijos de omne d'estrumenteros e estrumenteras e engrandeçí e acreçenté más que quantos fueron antes que yo en Jherusalem, enpero no me quedó salvo la mi çiençia. Todo lo que demandaron los mis ojos nunca lo escusé d'ellos; non debe de mi coraçón de todo plazer, ca el mi coraçón se alegró con todo el mi trabaxo. Esta era la mi parte de todo el mi afán. E paré mientes yo en todas las obras que fizieron mis manos e en el afán que trabaxé por fazerlo e vi que todo es vanidad e pensamiento de viento; non ay ventaja de fondón del sol.

E bolví yo por ver el saber, el enloquequier e el escarneçer qué le cunple al omne, pues que ha de ir en pos del Rey, que ya lo fizo. Vi yo que ay ventaja del saber a la locura, así como ay ventaja de la luz a la tiniebra: el sabio los sus ojos son en la su cabeza e el necio en tiniebras anda. E entendiendo yo tanbién que un topamiento topamos todos, dixe yo en mi coraçón:

–Así como topa el neçio, tanbién así he yo de topar. E pues, ¿para qué aprendí yo esso mesmo?, ¿qué ventaja he?

Dixe yo en el mi coraçón:

–Esto es tanbién dabaneo, ca non ay remenbraça al sabio con el neçio para sienpre, que andando los días que vienen toda se olvida, pues que muere el sabio, así como el neçio aborra los bivos, por quanto me pesa d'esta obra que fue fecha fondón del sol e todo es vanidad e pensamiento de viento.

Aborreçí yo todo el mi trabaxo que yo trabajé fondón del sol, pues que lo tengo a

dexar e a onbre que será después de mí. ¿Quién sabrá si será sabio o neçio el que se tiene de enseñorear en todo mi afán que afané e trabajé con mi saber fondón del sol? Tanbién esto es vanidad. E rodeo yo por desechar mi coraçón por todo el trabaxo que trabaxé e derrendí fondón del sol, ca ay omne qu'el su trabaxo es con saber e con entendimiento e con bondad e a ome que non trabaxó en ello lo ha de dexar e alcança parte en ello. Tanbién esto es debaneo e mal muy grande, ca pues así es ¿qué probecho ha el omne de todo su trabaxo que afanó con pensamiento e mal de su coraçón e el qual el trabaxó fondón del sol, ca todos los sus días son dolorosos e la carcoma nunca se parte d'él e aun de noche non sosiega el su coraçón? Tanbién esto es devaneo. Non ay mejor al omne sinon que coma e veva e dé plazer a la su alma de lo mejor de su trabaxo. Tanbién esto es visto, porque dádiva de Dios es la que le da, ca ¿quién comió e quién bevió tanto como yo? Ca el omne que es bueno ant'Él dale saber e entendimiento e plazer; e al pecador dale razón. Aya pune e llegue para darlo aquel que es bueno delante Dios. Tanbién esto es devaneo e pensamiento de viento; a todo ay tienpo e ora para toda voluntad fondón del sol.

Tienpo de nazer Tienpo de guardar

Tienpo de morir Tienpo de arrojar

Tienpo de plantar Tienpo de ronper

Tienpo de desplantar Tienpo de coser

Tienpo de matar Tienpo de callar

Tienpo de melizinar Tienpo de fablar

Tienpo de derrocar Tienpo de amar

Tienpo de fraguar Tienpo de aborir

Tienpo de llorar Tienpo de pelear

Tienpo de reír Tienpo de paz

Tienpo de 130 Tienpo de mal

Tienpo de vailar Tienpo de bien

Tienpo de levar piedras Tienpo de plantar

Tienpo de apartar piedras Tienpo de arrincar

Tienpo de abraçar Tienpo de cortar

Tienpo de buscar Tienpo de labrar

Tienpo de perder Tienpo de desbaratar

Tienpo de obrar

Pues, ¿qué provecho ha el que esto faze de lo que trabaxa? Bi que aquesta razón que Dios dio a los fijos del omne e quebrántalos en ello; todas las cosas fizo esmeradas a su tienpo. Tanbién dio en su voluntad afuera que non pueda alcançar el omne la obra que fizo Dios desd'el conmienço al fin. Entiendo que non ay mejor a él sino que tome plazer e que faga bien en su vida. Tanbién todo omne que come e beve e da plazer a su alma de todo el su trabaxo donación es de Dios que le da. Conosca que todo que fizo el Señor, que ello es para sienpre e sobre ello no ay qué añader e d'ello non ay qué menguar. El Señor fizo que temiesen delante d'Él. Lo que ya fue aquello es, lo que tiene que ser e lo que agora es ya pasó e Dios es Aquel que busca por lo perseguido. He visto más fondón del sol: en logar del derecho allí es la maldad; en el logar de la justiçia bi estar la maliçia. Dixe yo en mi coraçón:

–Al justo e al malo juzga el Señor, ca ora ay a todo talante e sobre toda obra es allí.

Dixe yo en mi coraçón:

–Por los dichos sobre las cosas de los fijos del omne, por los criar el Señor e por mostrar que ellos son vestias para sí mesmos, ca segund el topamiento de los fijos del omne es el topamiento de la vestia e un conparamiento es a ellos: segund mueren éste así muere éste; a un espíritu es a todo e ventaja del omne e la vestia non ay, ca todo es vanidad, ca toda va a un lugar. Todo es de tierra e todo se torna a la tierra. ¿E quál es el que sabe qu'el espíritu de los fijos del omne que sube ello arriba e el espíritu de la vestia deçiende ello ayuso de la tierra?

E vi que non ay mejor sinon que tome plazer el omne con aquello que obra, ca esta es la su parte, ca ¿quién lo traería a ver qué es lo que será después d'él? Torné yo e vi las injurias que son fechas fondón del sol e vi las lágrimas de los injuriados, que non ay quien los conorte de la mano de sus injuriadores; non fallan remedio ni quién los conorte e, por tanto, alavo a los muertos que ya morieron más que a los bivos que agora son vivos fasta aquí. Más vale que amos

el que jamás nunca fue, porque non bido esta obra mala que fue fecha so el sol.

E vi yo que todo el trabaxo e toda la emençia de la obra, que es por que han los omnes inbidia cada uno de su conpañero, tanbién esto es vanidad e pensamiento de biento. El neçio abraça las sus manos e gasta la su carne. Más vale la palma llena de folgura que lleños los paños de trabaxo e pensamiento de viento. E torné yo e vi la vanidad que ay fondón del sol e ay uno que no ha segundo. Eso mismo fijo ni hermano non tiene e non ha cabo a todo su trabajo, tanbién el su ojo nunca se farta de riqueza. E pues ¿para quién trabaxo yo e dó mengua a la mi alma del bien? Tanbién esto es debaneo e razón mala. Más vale dos que uno por que aya galardón bueno de sus trabaxos ca, si cae el uno, levántalo su conpañero e, si él solo cae, non abrá segundo quien lo levante. Otrosí, si cayesen dos, abrán escalentamiento e el uno non se escalentará. E si quisiere forçar el uno a los dos, pararse han çerca d'él e el filo torçidodo será tan aína arrincado.

Más vale moço lazerado e sabio que rey viejo e neçio que non sepa poner en sí aperçebimiento, ca de la casa de los presos lo sacan a ser rey, ca, aunque naçió pobre, perteneçe para reinar. E vi todos los vivos que andavan fondón del sol con el moço, el segundo aquel que se paró en su lugar. Non ay fin a toda la gente por todo lo que fue de antes d'ellos; tanpoco los postrimeros que vernán non se agozarán d'ello, ca tanbién esto es vanidad e pensamiento de viento. Guarda el tu pie quando fueres a la casa de Dios e sei çercano por oír más que dar con los locos sacrefiçio, ca non quiere saber. Por fazer mal non seas turbado por la tu boca e el tu coraçón non lo apresures para sacar palabra delante de Dios, ca Dios en los çielos e tú sobre la tierra; por tanto, sean las tus palabras pocas, ca biene el sueño con grand razón e la voz del neçio con muchedunbre de las palabras. Quando prometieres prometemiento a Dios, non tardes de lo conplir, ca non ha cobdiçia de lo conplir, ca non ha cobdiçia de los locos; aquello que prometieres cunple. Más vale que non prometas que non que prometas e non cunplas. Non des la tu boca para que peque la tu carne e non digas delante el ángel que fue por herror. ¿Para qué quieres ensañar a Dios por las tus vozes e desconçierte las obras de las tus manos? Ca por muchos sueños e vanidades e palabras muchas de Dios deve aver miedo.

Si forçase al menesteroso e robar el juizio la justiçia vieres en la çibudad, non te maravilles porque se consiente, ca el alto en somo del alto guarda e los altos en somo d'ellos e la ventaja de la tierra es en quanto el rey por el canpo labra. El que ama la moneda nunca se farta de moneda e el que cobdiçia el algo nunca lo alcança. Tanbién aquesto es vanidad, que quando multiplica el vien multiplican comedores a ello. E pues ¿qué probecho ha el su dueño, salvante aquello que vean los sus ojos? ¡Ha quánto dulce es el sueño de aquel que se contenta con lo que tiene, quier poco quier mucho! El rico que no se contenta con lo que tiene nunca fuelga ni duerme. Ay una mala dolençia que vi fondón del sol: la riqueza

es guardada a su dueño para su mal e pierde aquella riqueza por mala intençión. E engendra fijo e non le queda en su poderío nada; así como sale del vientre de su madre desnudo, se torna quando parte como vino e nada non lieva del su trabaxo que afanó por su mano. Tanbién esto veo que es mala dolençia. Todo estado segund viene tal va. Pues ¿qué prohecho ha él, pues que afanó en devaneo? Tanbién todos los sus días en tiniebras fueron gastados e mucha carcoma e dolor e renzilla. Mas de lo que yo vi, esto me pareçe que será: que más monta comer e vever e que dé a bien todo el su trabaxo que afanó fondón del sol el cuento de los días de su vida que le dio Dios, ca aquello es la su parte. Otrosí, todo omne que le da Dios riqueza e aberíos e onra e le apodera que coma d'ello e que beva la su parte e, para que se alegre con su trabaxo, esta es dádiva del Señor, ca non puede muncho multiplicar la remenbrança de los días de la su vida, ca el Señor es el que adereza en alegría el su coraçón.

Ay otra mala dolençia que bi fondón del sol e es muy grande en los omnes: ay varón que le da Dios riqueza e aberíos e honra e non da mengua a su alma de todo lo que deseó e non lo enpodera el Señor; que coma d'ello, ca omne estraño lo ha de comer. Esto es vanidad e mala dolençia, aunque engendrase omne çient fijos e años muchos viviese e que fuesen mucho los días de los sus años, pues que la su alma non se puede ver farta de aquel bien e solamente para que se entierre no le queda. Digo que más vale que non él el albercón, ca en devaneo viene, en tiniebra va e en tiniebra el su nonbre es cubierto tanbién; sol nunca vido. E non pareçe más folgura a éste que a éste e, si él viviese mil años dos vegadas e bien non viese, pues que a un lugar va, todo es nada. Todo el travaxo del omne es para su boca, ca el alma nunca se farta. Pues ¿qué ventaja tiene el sabio más que el neçio? Así como el pobre es conocido por andar çerca de los bivos, e más vale la vista de los ojos qu'el deseo de la voluntad. Tanbién aquesto es vanidad e pensamiento de viento. Lo que agora es ya se llamó su nonbre e más conoçido, qu'el omne non puede aver pleito con él, que se defenderá más qu'él, ca oí muchas cosas que acarrean muchos debaneos que aprovechan al omne, ca ¿quién sabe quál es lo mejor para el omne el cuento de los años de la vida del su debaneo, que se faz en sí como la sonbra?; que ¿quién denunçiará al omne qué es lo que á de ser después de fondón del sol? Más vale buena fama que buena riqueza e el día del morir qu'el día del nazer. Más vale ir a la casa del llanto que ir a la casa del solaz, porque aquello es fin de todo omne, porque los bivos deven poner a ello su coraçón. Más vale el sonsaño qu'el riso, ca con la tristeza del rostro se abona el coraçón e el coraçón del sabio es en la casa del llanto. E el coraçón de los neçios en la casa del gozo. E más vale oír sonsaño del sabio qu'el que oye cantar a los neçios, ca como cruxen los cascos so la olla así es el riso del neçio. E tanbién esto es vanidad, ca la injuria enloqueze al sabio e fázele perder el coraçon franco. Más vale el fin de la cosa que el su comienço; más vale la paçiençia de la voluntad que el alteza del coraçón. Non te entubies en la tu voluntad por ensañar, ca la saña en el seno de los neçios asienta. Non digas que

era esto que mejores eran los días primeros que éstos, ca non es çiençia que preguntes por éstos, que aún buena es la sabiduría con la riqueza e aventajada apareçería del sol, ca en la sonbra de la sabiduría es la sonbra del algo. La ventaja de la çiençia del saber libre finca a su dueño. Para mientes a las obras de Dios, ca ¿quién es el que puede conponer aquello qu'Él tuerçe? En buen día aven bien e en día malo ten mientes tanbién esto. Semejante esto faze el Señor por razón que no alcançe el omne después d'Él nada. Esto todo bi en los días de la mi moçedad.

Ay justo perderse por justedad e ay malo por longar por la su maldad. Non seas muy justo ni seas mucho sabidor por que non te yermes; non seas muy malo ni seas loco por que non mueras enantes del tu tienpo, mas sabe que comes d'esto e eso mesmo d'esto non partas la tu mano, ca el que teme a Dios avança todas las cosas. La çiençia es fuerça al sabio más que diez fuertes que estén en la çibudad, ca non puede aver ome justo en la tierra que faga bien e non peque. Otrosí a todas las palabras que dixieren non des el tu coraçón, que no se escusa que non oigas al tu siervo denostarte, ca tanbién deves muchas vegadas conoçer en tu coraçón que tú tanbién denostaste a otros. E todo esto probé en la sabiduría. Dixe:

–Quiero ser sabio.

E ello hera lexos de mí; lexos es a tanto fondón que no ay quien lo alcançe.

Pensé yo en mi coraçón por saber perseberar e buscar çiençia e cuento por saber maldad, locura e neçedad e des–barío . E fallé yo más amarga que la muerte la muger, que lazos e redes es el su coraçón e cárçelas las sus manos e el que es bueno ante Dios escapa d'ella e el pecador es preso en ella. Para mientes a esto. Dize Salamón:

–Uno a uno se alcança el cuento.

Aún más, otra busca la mi voluntad e non la fallé; omne uno de mil fablar e muger en todo esto non fallé afueras d'esto que bi.

Fallé que fizo Dios al omne derecho e ellos buscar muchos tuertos. ¿Quién es el que puede ser tal como el sabio o quién es el que puede alcançar declaraçión a la cosa? La sabiduría al omne alunbra la su faz e la fuerça del su rostro demuda. Yo el mandamiento del rey guardo por la palabra de la jura de Dios. Non te turbes, delante él andarás; e non te partas con mala razón, ca todo quanto se paga faze en qualquier cosa. El rey es poderoso, pues ¿quién le dirá qué es lo que fazes? Él guarda los mandamientos, non sabe qué es mala cosa. E la hora del juizio entiende el coraçón del sabio, ca a toda voluntad ay ora e juizio, ca la maldad del omne es grande sobre él, ca non sabe qué fue ni lo que es. Pues ¿quién gelo

denunçiará? Non ay omne que tenga poder en el aire para que pueda çesar el aire, ni quien tenga poder en el día de la muerte, ni quien sea suelto en la pelea. E non escapa la maldad a su dueño. Todo aquesto vi.

Di el mi coraçón a todas las obras que son fechas fondón del sol. Hora ay que ha poder omne en omne por mal para él e, por tanto, veo malas que son ençerrados e vienen a ser publicados e del logar santo son oídos e olvidados en aquella çibudad por quanto han fecho. Tanbién esto es vanidad. E porque non es fecho treslado de la mala obra en un punto, por tanto, se atreben los coraçones de los fijos del omne contra ellos mesmos a fazer mal. Pues que pecó e fizo mal ¿quándo lo esperan e le darán cuerda? Ca por esto digo yo que mejor es aquel que teme a Dios e aquellos que an miedo delante. E bien no abrá el malo e alargará días, así como la sonbra, porque non fue temeroso delante Dios. Ay vanidad que es fecha sobre la tierra, ca ay justos que les contesçen como las obras de los malos e ay malos que les contesçe así como las obras de los justos. Digo que tanbién esto es vanidad. Alavo yo más el plazer, porque non ay mejor al omne fondón del sol sinon que coma e beva e se alegre, ca esto es lo que le presta de su trabaxo los días de la su vida que Dios le dio fondón del sol, así como dixo el mi coraçón por saber çiençia e por ver la razón que fue fecha sobre la tierra, ca otrosí de día e de noche sueño en sus ojos non entra ni lo vee.

E vi todas las obras que fizo Dios, que non las puede omne alcançar, las quales obras fechas fondón del sol, por mucho qu'el omne trabaxe por la buscar, e non lo puede fallar e, aunque sea sabio, para entender non lo alcança, ca a todo esto di el mi coraçón e propuse a todo esto por saber las obras de los justos e los sabios e sus serbiçios en la mano de Dios. Así amigança como malquerençia non puede saber el omne, maguer todo está delante de los que todo es así como es. E si topamiento ha el justo qu'él mató e el bueno e el linpio e el enconado e el que sacrifica, así el bueno como el pecador, e el que jura como el que ha reçelo de jurar, esto veo que es lo peor que es fecho fondón del sol, porque un topamiento han todos, por lo qual el coraçón de los fijos del omne es osado a fazer mal e locura en sus voluntades en la su vida, ca es lo que deven escoger todos los bivos tener confiança, que más vale un perro vivo que un león muerto, ca los vivos saben que han de morir e los muertos non saben nada ni ellos han galardón, ca olvídase su remebrança, así el su bienquerer como el su malquerer; eso mesmo la su inbidia ya es perdida e parte non ha jamás por sienpre en todo lo que es fecho fondón del sol. Be e come con plazer el tu pan e beve con buen coraçón el tu vino, ca ya es contento Dios de las tus obras. En todo tienpo sean las tus vestiduras blancas e el olio sobre la tu cabeça non desmengüe. Para mientes por los bivos con la muger que amaste en todos los días de la vida del tu debaneo, que te fueron dados fondón del sol todos los días de la vida del tu debaneo, que aquello de la tu parte en la vista e del tu trabaxo que tú trabaxaste fondón del sol, todo lo que alcançare la tu mano para fazer con tu fortaleza faz, que non ay fesçimiento

ni cuenta ni saber ni entendimiento en la fuesa donde tú ovieres allá de ir.

Torné e vi fondón del sol que non es de las ligeras el correr ni de los barraganes la pelea; e tanbién de los sabios non es el mantenimiento; tanbién de los agudos non es la riqueza e tanbién de los envisos la gracia, ca ora e punto ha para todos, ca eso mesmo non sabe el homne la su ora, por lo qual, así como los peçes son tomados en la red mala e como los páxaros que son tomados en el lazo, como ellos así en capa los fijos del omne a la hora mala, quando cahe sobre ellos a sobrebienta. Tanbién aquesto ser por el saber fondón del sol e es grande a mí.

Es una çibudad pequeña e pocas personas avía en ella. E aviene en ella un grand rey e çércala e aconpañe sobre ella bastimientos grandes. E fállase en ella un varón lazdrado e sabidor e escapa aquella çibudad por su sabiduría. E ninguna non se acordava de aquel varón lazerado e sabidor ni fiziese mençión del su saber. E, por tanto, digo yo que más vale la sabiduría que la barraganía, maguer que la sabiduría del lazdrado es menospreçiada e las sus palabras non son oídas. Las palabras de los sabios con plazer son oídas más que el reclamo de aquel que ha señorío en los neçios. E más vale el saber que las armas de la guerra. E un pecador faze perder grand bondad. E las moscas de la muerte son ediondas e dañan el olio noble, el qual es preçiado más qu'el saber e más que la honra, la poca neçedad. El coraçón del sabio es a la su diestra e el coraçón del neçio es a la sunestra. Aun por el camino qu'el loco anda le falleçe el seso e dize por todo loco es. Si la saña del que ha poderío veniese sobre ti, el tu lugar no lo desanpares, ca el que sufre remedia muchos yerros.

Ay mal que bi fondón del sol que es con sospecha que sale delante el salud. Veo que el loco es dado en altezas grandes e los abonados, en baxo asentados. Bi los siervos en somo de cavallos e los caudillos andar como siervos sobre la tierra. El que caba foyo en él cae e el que derrueca balladar fiérelo la culebra. El que muele piedras afana en ellas e el que quebranta leños fiérese con ellos; si se enboca el fierro e non es agudo, fiere con mayores dolores. Pues así lieva ventaja la bondad e el saber e, si muerde la culebra e échale ponçoña, que aprobeche el escantamento de la lengua. Las palabras de la boca del sabio han graçia e los veços del neçio las menospreçian. El comienço de las palabras de su boca es neçedad e la fin de su boca es locuras de mal; el loco acrecienta palabras de lo que non sabe quando non conoçe el omne lo que es en él fasta en gelo dizen e lo sabe. E la cuita a los locos les faze afanar, pero non sabe ir a logar donde han menester de ir. ¡Guay de ti tierra, que el tu rey es niño e tus caudillos en la manera comer quieren! ¡Bienaventurada heres tierra, que el tu rey es mançebo e los tus caudillos en tienpo comen con barraganía e non con ranqueza! Con las prerezas se daña el consistorio e con la floxedad de las manos. E llueve la casa e con el gozo se fazen yantares e meriendas con que se alegran los bivos. E él, dinno, responde a él todo. Otrosí, con tu pesar, del rey non maldigas e en la

cámara donde duermes non maldigas al rico, ca las aves del çielo lieban la voz e dienón de las alas denunçia la cosa. Enbía el tu pan sobre la faz de las aguas, ca a grandes días lo fallarás. Da parte a los siete, tanbién a los ocho, que non sabes qué mal acaesçerá sobre la tierra. Y se finchen las nubes de llubia; sobre la tierra han de baziar y cae un palo en Darón e o en Cafón; en aquel logar donde cayere el palo que se ha de estar. El que guarda el viento no sienbra e el que cata a las nubes non siega, ca ¿cómo vedes tú saber la vía del viento? Así como no puedes saber qué son los huesos que están en el vientre de la preñada, tanpoco puedes saber los fechos de Dios, que ha de fazer todas las cosas. En la mañana sienbra la su simiente, en las tardes non çeses las tus manos, ca non puedes saber quál será mejor, lo uno a lo otro o si serán anbos buenos. ¡Quán dulçe es la luz e buena a los ojos para ver el sol, ca, aunque muchos años bisquiese el omne e en todos obiese plazer e se acordase, a los días de la tiniebra, que son muchos todos los que oviesen de venir, ternía por vanidad!

Alégrate, varragán, en la tu moçendad e espeçia el tu coraçón en los días de la tu moçendad e sigue en los caminos del tu coraçón e en la vista de los tus ojos e sabe que sobre todo esto te ha de fazer venir el Señor a juizio; e tira malenconía del tu coraçón e faz pasar mal talante de tu cuerpo, ca la vanidad e la mançebez e la niñez esbiénbrete al tu Criador en los días de la tu moçendad, ante que non vengas a los días del mal, que lleguen los años que digas "non me acalento en ellos"; ante que non escuresca el sol e la luna e las estrellas e tornen las nubes tras la lubia, el día que tienblan los que guardan la casa e se rebuelven las personas que eran de orgullo; e remátanse las nubes que se apocan e entúrbianse los que veen por las finiestras; e çiérranse las puertas de fuera quando cae la boz de nuevo e se levantan a la voz del páxaro; e callan todos los que solían cantar, maguer que del muy alto espavoresçe. E quebrántase en baxo e aborresçe la mentira e desbarata la maldad; e deconpónose el agravio quando ha el omne a la casa del su mundo e cércalo por de fuera en las endechaderas. Enantes que se desencadene el filo de la plata e se mochique la rueda del oro, se quebrante el cántaro sobre la fuente e corra la calabera e el sepulcro e se torne él polvo sobre la tierra, así como hera, el espíritu tórnase a Dios, Aquel que le dio.

Banidad de vanidades, dixo Salamón, lo qual todo es vanidad a la demasía, que hera Salamón sabio además e mostró çiençia al pueblo e esmuchó e rebuscó por conponer muchos enxienplos. E buscó Salamón por alcançar palabras e por escrevir el derecho de palabras de verdad e palabras de sabios, que son como aguijones e como los clavos aterregados, muy apretados, que son dados de mano de buen maestro. E lo demás d'esto, mío fijo, aperçíbite a fazer muchos libros sin cuenta e usa mucho el trabajo e el cuerpo. E fin de razón. Todo oído, a Dios temerás e los sus mandamientos guardarás, ca aquesto es todo omne atenudo, ca por todas las cosas Dios ha de fazer venir a juizio sobre todo en çelados, así de bien como de mal.

Título del enreinamiento del rey Roboán, fijo del rey Salamón, e de la discordia que ovo con su pueblo e con Geroboán, su enemigo

Después de muerto Salamón reinó Roboán, su fijo, que porque non quiso franquear el pueblo de Israel de los muchos tributos que su padre Salamón echando les avía, alçáronse todos contra él, sinon el tribu de Judá. E alçaron rey sobre Israel a Geroboán, que fue malo contra Dios, que fue muerto e desecha la casa suya por sienpre. Después de muerto Roboán reinó su fijo Abías sobre Judea. E fizo mal ante Señor e reinó poco e morió. Reinó Asa, su fijo, sobre Judea en su lugar e reinó en su estado porque servió bien ant'el Señor e desfizo la casa de Geroboán. Después de muerto Nadán reinó Basa, su fijo, que fizo mucho mal ant'el Señor por que se fizo pueblo de los judíos de Israel dos partes e reinaron en él muchos reyes porque pecaron ant'el Señor, espeçialmente Acab, que fizo primeromente altar a Baal e otros muchos males ant'el su Dios, más que todos los que fueron antes d'él. Así, partido el pueblo todo en Israel, fraguaron altares en los altares e olocaustos con saçerdotes non de la generaçión. E fazían allá sus romerías e ofrendas, dexando el santo de Jherusalem e el oratorio del arca del amistança del Señor, que en ella hera. E pasaron muchos trabaxos porque los desanparó el Señor Dios e fueron guerreados unos contra otros e, así mesmo, de los vezinos enemigos suyos reinaron en este trabaxo, alçándose muchos reyes en Israel.

Título de cómo Nabuconodosor, Rey de Bavilonia, destruyó la çibdad de Jherusalem e levó preso al rey Joachín e a todo el pueblo cabtivos e destruyó el santo tenplo e levó los ornamentos todos

Reinando Joachín en Jherusalem, porque non se podía defender, dio el señorío d'ella a Faraón, Rey de Egito, e echóles çient de plata e uno de oro de pecho. E sabido esto, vino Nabucodeonosor, Rey de Vavilonia, sobre Jherusalem e tomóla e levó preso a Joachín e a su muger e fijos e a su madre e a toda su casa e dexó por rey d'ella a Sedochías por su vasallo. E levó todo el thesoro de la çibudad e muchos cabtivos.

Reinando Esechías en Jherusalem tres años, alçóse contra el dicho Nabucodonosor con la çibdad. E enbió Dabucodonosor su cabdillo con su gente sobre él e, tobiéndolo çercada, vino otra vez el mismo Nabucodonosor sobre él e toma la çibudad e priso a Esechías; e mató todos sus fijos ant'él e sacóle los ojos e levólo preso; e destruyó la çibudad e quemó el tenplo de Dios e toda la villa; e

levó preso todo el pueblo a Babilonia e estovieron grand tienpo en cabtiverio.

E fue destruida toda tierra de Judea e de Israel porque dexaron el serviçio del su Dios porque tantos miraglos avía fecho por ellos, e por eso los dio en la mano de sus enemigos.

Título de los fechos que acaesçieron en Judea, Tierra de Promi–sión , después de la primera destruiçión que en ella fizo Nabucodonosor e de sus fechos de los reyes Darío e Cores e de sus conquistas

Contado ha la istoria cómo Nabucodonosor destruyó al reino de Judea e el pueblo de Israel e destruyó la çibudad de Jherusalem e el santo tenplo de Dios; e cómo çesó el serbiçio d'él e de cómo después de Nabucodonosor, reinando su fijo Valtasar en Vabilonia e en los otros reinos, el qual pecó mucho ant'el Señor, espeçialmente porque menospreçió las santas vasijas e ornamentos de su santo tenplo, que su padre, Nabucodonosor, avía traído del tenplo santo de Jherusalem, e las puso en la casa e altar de su ídolo Astaroch, por lo qual Nuestro Señor, quisiendo tomar vengança d'él e de lo que fizieron los caldeos en la su santa çibudad e tenplo, fueron sobre él Coras de Persia e Darío, Rey de Medeca, con muy grandes poderes de gente e destruyeron toda la tierra de los caldeos. E asentaron real sobre Vavilonia e ganáronla e mataron a espada quantos en ella avía, del chico al grande, a muy grandes penas e tormentos. E vengó el Señor Dios de Vavilonia e de los caldeos la sangre de sus siervos derramada e de su çibudad e tenplo.

E después d'esto tomaron estos dos Reyes todo el reino de los caldeos e partiéronlo por medio. E tomó Darío a Vavilonia e sus çibudades e asentó en la silla real de Valtasar, fijo de Nabucodonosor, e reinó en Vavilonia muchos tienpos. E tomó el rey Cores el reino de Medea e dende en adelante fue Rey de Medea e de Persia. E en el primer año de su reinamiento púsole Dios en voluntad de enbiar los cabtivos e todas las vasijas santas que heran en Vavilonia a Jherusalem. E fizo llamar el Rey a todos los viejos de la cabtividad e venieron ant'él. E dixo a todos:

–Devedes saber que todos los reinos de la tierra dio a mí el Señor Dios del çielo e por su mandado me es encomendado de la hedeficar casa en Jherusalem, tierra de Judea. E agora, todos aquellos que sodes de su tenplo e ovierdes voluntad de ir a la çibudad del Saturno a hedeficar la casa e tenplo que derrocó don Nabucodonosor el malo vayan a Jherusalem, a la tierra de Judea e el su Señor Dios sea con ellos. E yo, Cores, siervo del Señor Dios, que por su voluntad me quiso fazer rey, daré de mi aver, que Él me dio, para hedificar la santa casa del

Señor.

E mandó pregonar esto por todo su reino. E mandó dar oro e plata para ello. E mandó sacar todas las vasijas que truxo Nabucodonosor, así como las avía fecho el rey Salamón, e diolo a Sesbaca, el mayor linaje de Judea, el qual era el profeta Daniel, que era fasta çinco mil e quatroçientas joyas. E fueron los varones que salieron del cabtiverio quarenta mil e trezientos e sesenta e fueron siervos e siervas siete mil e trezientas e treinta, cabtivos e cabtivas mil, cantores e tañedores treçientos, cavallos e mulos dos mil, asnos siete mil e seteçientos. E díxoles otras muchas cosas que entendió que les heran neçesarias para reparo del su tenplo e de su çibudad e tierra.

E llegados en Jherusalem, entraron en el tenplo con grande proçesión e hedificáronlo e feçieron el serviçio del santo tenplo, segund solía.

Título de cómo morió el rey Cores, que hera el rey Çiro, que lo mató la reina

E conplido el término de los días del rey Cores, fue fa–llesçido en una batalla, como otros muchos falleçieron. El qual, antes que moriese, entró en tierra de Satín, por quanto se alçaron contra él. E fueron los de Satín con la reina Tamariz, reina de las amazonas, e con su fijo e desbaratólos el Rey por eso. E mató tres mil varones e al fijo de la reina Tamariz. E de la su salida de … fue muerto él e todos los suyos por la reina Tamarís, que fueron dozientos mil varones de Persia. E lleguó al cuerpo de Cores e cortóle la cabeça. E echóla en un pozo lleno de sangre e dixo:

–Vebe e fártate, Cores, de la sangre que mataste, que treinta años ha que ál non feziste sinon derramar sangre sin cuenta.

Este rey Cores se llamó por otro nonbre el rey Çero.

Título de cómo los judíos fueron en grandes persecuçiones por el rey Baubrixa

Después d'esto fueron los judíos del santuario de Jherusalem en grand cuita e a punto de perdición por Braubija, fijo del rey Cores, e librólos el Señor por fuego e sapiençia de la reina Ester con el rey Asueros. E folgaron un tienpo, fasta qu'el rey Alexandre fue sobre el rey Darío de Bavilonia e la conquistó. E llegó a Jherusalem. E por graçia del Señor Dios, fueron a los reçebir e se inclinó delante saçerdote fasta en tierra e los dexó libres e quitos de toda serbidunbre, segund se

contiene en su general istoria.

Título de cómo los judíos de Jherusalem fueron perseguidos por el rey Antiocos porque non querían adorar el su ídolo e les acorrió Dios

E después, con gran tienpo folgó el pueblo de Israel todo volliçio fasta que pecaron contra su Dios, por que fueron maltraídos e mucho dañados.

En aquel tienpo morió el rey Tolomeo de Hegito e reinó su fijo Tolomeo. E vino contra él Anthioco, Rey de Macidonia, e peleó con él. E ma–tólo e ganó la mayor parte de Hegito. E reinó en ella. E en aquel tienpo començaron a fazer mucha guerra contra el pueblo de Gudea, por quanto después que ganó Antioco tierra de Judea, ensalçósele el coraçón en sobervia e fizo un ídolo a su semejança e forma. E enbió por todas sus tierras que adorasen aquel ídolo, que era semejante que el rey Antioco, e otorgáronlo todas las gentes, salvo los de la çibudad de Jherusalem. E estonçes fueron dos malos varones de los aportilladores del pueblo e otros algunos con ellos e fueron Antioco e movieron a fazer mal a Israel con falsas relaçiones, diziéndole, entre otras cosas, que non querían adorar al su ídolo. El qual Rey, con grand saña, vino a fazer mal a desora. E fizo muy grand matança en Jherusalem e en el pueblo de Judea. E llevó muchos d'ellos cabtivos. E derramó todos los misericordiosos por las islas e tierras yermas e andaban ascondidos paçiendo yerbas como alimanias. E dexó en tierra de Judea dos caudillos para que matasen a todos los que non comiesen de la carne del puerco e non adorasen el su ídolo. E vedó en toda tierra de Judea que non guardasen el sábado ni circunçidasen sus fijos.

Título del linaje de los macabeos e de los grandes fechos que fezieron por çelo de la ley e por el serbiçio del su Dios e de cómo governaron e juzgaron el pueblo de Israel fasta el rey Herodes

Pasando los judíos mucha persecuçión, fueron quemados e muertos muchos d'ellos. Matañas, que hera un honbre de tienpo e un honrado judío del tribo de Judá, con sus fijos e hermanos que con él se allegaron, que heran asaz poca gente, tomaron sus mugeres e fijos e fuyeron a la sierra de Mogit. E llegaron los cavalleros de Antiocus a él e dixieron:

–Varón honrado en tu pueblo, faze lo que manda el Rey e vivirás. E non querades morir cruelmente.

E respondió Matarçías esforçando su coraçón e dixo:

–Yo fago lo que me manda el mi rey e vosotros façed lo que manda el vuestro.

E non respondieron los cavalleros, e asechando cómo lo podiesen matar. E respondió un falso judío de los aportilladores que estava con los cavalleros e dixo:

–Maravillado soy de vosotros porque non conplades el mandadamiento de vuestro rey tomando puerco.

E fizo safumerio al ídolo de Antiopus. E vídolo Matatías e adoró al Señor Dios. E ovo muy grand saña e sacó su espada e cortóle la cabeça. E fue saltando e cayó entre los cavalleros. E al caudillo del Rey mató con su espada e fizo foír a los otros cavalleros, matando muchos d'ellos. E tañió la vozina e dioles batalla. E este fue el primero que se alçó contra el rey Antiocu. E mandó lidiar el día del sábado e separó a todas cosas por el pueblo, segund que es escrito en la istoria de Juçes Bengurio, el sacerdote.

E salió Matatías e sus fijos e sus hermanos e con ellos muchas conpañas de los misericordiosos e seguieron en pos los enemigos e matáronlos fasta que no les quedó escapant'en tierra de Judea. E tornaron a çircundar sus fijos e guardar el sábado e fizo el Señor Dios grand salvaçión en su pueblo.

E açercáronse los días de Matatías a morir e llamó a sus fijos, Judas e Simeón e Joanatás, e esforçólos e díxolos:

–Fijos, yo soy çierto que recreçerán grandes vatallas, por quanto nos acordó el Señor Dios a lidiar por el pueblo nuestro. E agora, mis fijos, aved çelo del çelo del santuario del Nuestro Señor Dios e çelo por su pueblo. E desque lidiardes, non temades la muerte e, si moriredes en vuestras vatallas, seredes con vuestros padres en una suerte e partido e reçebiredes buen galardón.

E dixo a Judá, su fijo:

–El mi fijo Judá, que eres por la tu barraganía varón de las vatallas de Dios e Él puso en ti vendiçión e varraganía e el tu coraçón es como de león, el qual non desmaya de cosa, e agora, mi fijo, honrad al Señor Dios del tu poderío que te quiso dar e lidiarás sin pecado. E no te dengas de ir a todas partes en comarca en tu tierra, en Oriente e en Poniente e en Aquilón e en Setentrión, por tomar tierra del poder de los enemigos e serás a este pueblo cabdillo de su hueste e ungido de vatalla.

E ungiólo por el olio e tañieron todo el pueblo muy grand tapner. E dixieron todos:

–¡Viva el hungido!

E llamó a Simeón, su fijo, e díxole:

–Sé que puso el Señor Dios en tu coraçón sabiduría e entendimiento e non viedes el tu pueblo consejo d'este pueblo e serás a ellos por padre e obedeçeran tu consejo. Cata bien que lo puso Dios en ti.

E en acabando estas razones a sus fijos e a su pueblo, acogióse a sus parientes e fue ençerrado con su padre, Jonatás, en grand honra.

Título del buen cavallero Judas el Macabeo e de los sus grandes fechos de armas

Después d'esto vio Judá loriga como barragán e çinióse de armas de vatalla, diziendo contra los que se avían asentado en derredor d'él en el monte de Dios. E mató ocho mil e doçientos de sus barraganes e sujuzgó a Israel por su espada. E seguió en pos de sus enemigos e fueron aturbados. E quando él dava su voz semejaba voz de león. E fue alegre todo el pueblo por su varraganía. E espantó a muy grandes reyes. E sonó su fama e la fortaleza de sus vatallas e muy buenas tierras. E andava de villa en villa matando todos los malos de tierra de Judea. E oyó el caudillo de la hueste del Rey de Maçedonia todas estas cosas e allegó mucha gente e vino a lidiar con Israel. E salió Judá en su reçebimiento e trabó su vatalla muy grande entre el gentío de Maçedonia e de los misericordiosos. E vio Judá aquel caudillo Perlaçot parado en medio de los suyos e corrió contra él e la fortuna de la vatalla, matando a diestro e a siniestro e derribando muchos muertos a tierra. E llegó a él e feriólo con su espada e derribólo muerto. E volvieron espaldas los griegos de Maçedonia. E fueron Judá e la conpaña de los misericordiosos en pos d'ellos e mataron mucha gente.

Título de cómo Judas Macabeo venció en vatalla a los de Arán

E oyendo Cadón, caudillo de la gente de Arán, e dixo:

–Quiero cobrar fama e lidiar contra Judá.

E allegó su gente e llegó fasta la çibdad de Acre. E fecho saber la cosa a Judá, e

dixo:

–No detardemos de salir contra ellos e non esperemos a que devengar nuestros hermanos, que dirán nuestros hermanos "miedo nos han".

E dixo el pueblo a Judá:

–¿Cómo podemos lidiar con tanta gente?

E díxole Judá:

–Llamar a Dios del çielo e seredes ayudados, ca en el Señor Dios son las vatallas.

E entró Judá del lado del real a desora e salió contra ellos e feriólos. E turbóse Cadón e todo su pueblo se echaron a foír. E fue Judá en pos d'ellos e mató e ferió muchos d'ellos. E el temor de Judá era en todas gentes.

Título de cómo el rey Antiocus entró en tierra de Judea e de lo que le aconteçió

E oídas todas estas cosas por el rey Antiocus, airóse mucho contra él e allegó todos sus poderíos, que fue gente desigual, e partiólas en dos partes. E fue él con la una meitad al reino de Persia, porque se avían quitado de so él después que vieron que hera Judá partido de so él, e dio a la otra parte a Liçia, varón varragán de su linaje real, e díxole:

–Sabes lo que ha fecho Judá contra mí. E agora vete e mata todos los moradores de tierra de Judea e lleva contigo a mi fijo Ofecar. E yo iré a tierra de Persia a tomar vengança porque se me rebelaron.

Título de cómo venció Judas Macabeo al rey Antiocus e mató muchos de los suyos

E fue el rey Antiocu al reino de Persia. E fueron Ofecar e Luzio con quarenta mil omes varraganes e venieron a tierra de Judea para la destroír. E clamó el pueblo de Israel al Señor Dios, con ayuno e con çiliçio, adorándolo. E después d'esto, ayuntó Judá caudillos de mil e de çiento e de çinquenta e saliólos a reçebir. E alçó voz e dixo:

–¿Quién es el varón temedor e de flaco coraçón que non ha guardado los

mandamientos del Señor? Váyase e tórnese a su casa.

E tornáronse muchos del pueblo. E quedaron del pueblo siete mil e quinientos varones de vatalla, barraganes escogidos uno para çiento e çiento para mil que non volviesen rostro. E ayuntaron sus vatallas anbas las huestes una con otra. E Judá, ante que entrase, adoró al Señor diziendo:

–Señor, tuyo es el poder e el sanar e abataçe a esta gente ante el tu pueblo.

E tanieron los saçerdotes las vozinas e tronpas del santuario e saltó Judá en la vatalla e mató en el real de Miarnor mucha gente. E echaron a fuir. E mató Judá d'ellos en aquella vatalla nueve mil personas. E robaron todo el real e mucho oro e plata que avían traído muchos mercaderos que venieron, deziendo que para conprar los cabtivos e cabtivas que avían de robar de tierra de Judea. E partiéronlo todo a los pobres porque fue la batalla en el sábado. E pasó dende Judá contra el rey Queraín e contra el rey Tamicot e trabó con ellos fuerte vatalla. E mató d'ellos e de los de Macedonia çiento e mil varraganes. E fuyeron los dichos capitanes e alcançó a Filofos, el que avía fecho tanto mal en tierra de Judea, e vengó la muerte d'Elazar, qu'él avía fecho. E fuyó Micanor, ca desconoció sus vestiduras.

Título de la mala muerte que morió el rey Antiocus de Persia por juizio del Señor

E rey Antiocu tornó de tierra de Persia envergonçado e corrido e sopo cómo Judá avía muerto toda su gente. E dixo con grand saña:

–Yo iré a Jherusalem e fazerla he toda fuesas de muertos.

E allegó desigual gente de carros e de cavallos, que eran tantos como estrellas del çielo. E ovo el Señor Dios çelo por su pueblo e por su çibdad e, quisiendo tomar vengança, feriólo de mucha sarna e dolor. E quando no pudo andar a pie ni en cavallo, dixo:

–Traedme el carro e los cavallos que lo lieven e iré a Jherusalem e faré en ella mi voluntad, segund dicho ha.

E estremeçió la tierra, que heran gentío sin cuenta. E en el camino espantáronse los cavallos del alifante alfil e echaron al carro e al Rey en tierra e quebrantáronsele todos los huesos. E su carne podreçió e cayó todo a pedaços e así morió, non lo quisiendo llevar ninguno. E antes que finase conoçió qu'el juizio de Dios hera contra él e dixo:

–Justo es el Señor, ca Él abate los sobervios e me abatió e quebrantó por quanto mal fize a sus misericordiosos.

E prometió que si Dios le sanare que daría después sus tesoros a Jherusalem. E non fue oído de Dios. E cayendo a pedaços, fue muerto e reinó su fijo Apecar.

Título de cómo Judas conquistó a los de Armenia e a los de Macadón e preso muchos d'ellos por esto

Después d'esto fue Judá e sus varraganes a tierra de Armenia e ovo batalla con Gorgión, su Rey. E fueron desbaratados e mataron en aquel día de los de Armenia veinte mil personas. E fuyó Gorgio a tierra de Armenia. E fue Tamicón con çient mil varones de Maçedonia e de Armenia e entró en tierra de Agac e de Galgat, que es tierra de Judea, e mataron muchos d'ellos. E enbiáronle cartas a Judá:

–Venid e socorrednos, que somos gastados por espada de Tamicón.

E en esto llegáronle otras cartas de Galilea deziéndole:

–Venid e enbiadnos, que somos destroídos de los varones de Con e de Çidón.

E como oyó Judá estas palabras, fizo oración al Señor e pasó el Jordán e Simeón, su hermano, con él. E fueron corriendo a Galilea a desora. Adereçó batalla contra sus enemigos e mató e derribó en tierra ocho mil varones. E libró a sus hermanos de Galilea.

E pasó otra vez el Jordán e fue contra Tomicor e fallólo lidiando en tierra de Galgat. E como oyeron Tamicor e su gente la venida de Judá, echaron a foír e dexaron sus tiendas e cargos. E Judá mandóle poner fuego e çercólo en una villa que llamaban Mocal. E tóvolo çercado tres meses e tomó la villa. E fuyó comienço de noche. E quemó Judá la villa e pasó por espada todos los d'ella.

E tornó a Jherusalem con grande onra e franqueza e grand nonbradía e fizo el su nonbre mucho grande.

Título de cómo los romanos ovieron sus alianças con Judas Macabeo e con los suyos por la su grande fama e barraganía que d'él sonava por el mundo

E en aquel tienpo pasó Aníbal, Rey e Enperador de Cartago de África, poderosamente e fue contra Çafarrac, que es tierra agora Castilla, e ganó la más d'ella. E dende pasó en 145 Etalia e guerreó mucho a la çibdad de Roma. E pasó en todos sus fechos segund se contiene en los títulos de sus fechos. E oviendo Roma su gloria e trihunfo, ovieron los romanos aliança e consideraçión con Judá e con los macabeos e con todos los misericordiosos de tierra de Judea, segund e por la forma que Judá hordenó. E sosegó en aquel tienpo, que non ovo batalla en ocho meses. E juzgo Judá su pueblo e a estroír los maliçiosos.

E en esto, la gente de Maçedonia e los de Nabé que echaron en la mar dozientos judíos. E sopiéndolo Judá, lloró e ayunó e fizo oraçión al Señor Dios e fue sobre ellos. E çercó Jafa e tomóla. E mató a todos a espada e quemó al lugar. E vengóse la vengança de mugeres e fijos que fueron echados en la mar.

Título de cómo Judas Macabeo mató a los ladrones en la su çibudad, donde fazían grand daño, e cómo, de tornada, vençió quatro reyes e mató treyenta e çinco mil omes

E partiendo de allí Judá, fue al desierto de Arabia e mató mucha gent'. E los que fincaron fízolos pecheros. E tornando para Judea pasó por un lugar que avía robadores desvergonçados e desonraron a él e a toda la gente de Judea. E rogando él al Señor Dios, tomó su escudo en la mano siniestra e la espada en la mano diestra e saltó contra la puerta del lugar. E corrieron con él los mancebos macabeos e pegaron fuego a las puertas. E entró en la villa e fizo tal matança en la gente d'ella que dos leguas corría el lago de la sangre.

E dende fue Judá su camino e salió a él Tamicón, el que fuyó d'él en la vatalla primera susodicha, con çiento e veinte e çinco mil peones e mil cavalleros. E fizo Judá oración al Señor Dios e fue contra Tamicón con diez mil varones escogidos de los mançebos. E creçió la vatalla muy fuerte. E mató Judá de la gente de Tamicón treinta mil varones e volvió a foír. E fueron en pos d'él Carós e Cuçipios e caudillos de la hueste de Israel e prendiéronlo e lleváronlo preso a Jherusalem.

E salió de allí Judá camino del desierto e encontró el poderío de los griegos, que venían de Aravia. E peleó con ellos e vençiólos e mató muchos. E fue a la grand çibdad Çepalín, los quales con temor le abrieron las puertas e se echaron a sus pies diziendo que ellos nunca avían fecho dapño ni enojo, antes le avían fecho buena conpañía, si non que gelo preguntasen a ellos. E dexólos con Trato e tornó a Jherusalem.

E pasada la fiesta, salió contra él Gorgión, caudillo de la hueste edomia. E fue Judá contra él con tres peones e quatro cavalleros e trabóse batalla contra ellos. E cayeron de los de Judá parte de sus mançebos. E fizo oración a Dios e saltó en el real de los griegos e mató muchos onbres. E tornó Juda toda la tierra de Edomía su pechera e tornóse a Jherusalem.

Título de cómo Judas Macabeo vençió en batalla Hantepetrar, que le entró en tierra de Judea por enbidia, e dio salto en el su real de noche e mató mil varones e cómo lo vençió

E como oyó Antepetrar todas estas vatallas que fizo Judas, desfizo su paz, pesándole de lo que le avía fecho. Con poderío de gente e con Cliçia, su primo, e con gente muy fuerte entró en tierra de Judea e çercó la çibudad de Viten. E Judas e los sacerdotes llamaron al Señor faziendo sus ayunos e sacrifizios. En aquella noche dio salto Judá con sus mançebos en el real e mató a quatro mil varones e el mayor de los elifantes. E otro día adereçó el Rey vatalla fuerte contra Judá e Judá dio salto en ellos e cayeron en aquella hora de los honrados del Rey ochoçientos, sin otra gente menuda. E ovo el Rey fuerte temor e ovo paz con Judá. E diole el Rey grande thesoro al tenplo de Dios, que hera en Jherusalem. E fuese el Rey a Maçedonia e Judá començó a governar su pueblo.

Título de cómo Judas Macabeo vençió a Nicor e a los maliçiosos judíos que a él fueron e de la grande matança que en ellos fizo

E después d'esto allegó Anicanor e toda su gente e salió Judá contra él e con todos sus barraganes e trabaron batalla entre ellos. E cayeron de los barraganes de Nicanor diez e ocho mil varraganes. E fue vençido e preso por Simeón e dado el poder de Judá. E ovo piedad d'él e soltólo. E sosegó la tierra un año.

E morió el Rey de Maçedonia e reinó su fijo. E fueron a él los maliçiosos judíos e movieron a lidiar contra la tierra de Judea. E salió Judá a ellos e trabó batalla con Barraganes e Filofos e echó muertos çiento e veinte de los mejores de Maçedonia. E mató a Filofos e tomó preso a Varraganis e cortóle las manos e enbióle a Maçedonia.

E de cabo tornó Alimacón el Descreído e escandarizar al Rey de fazer mal a Israel e allegó todo su poderío. E vino e falló a Judá a desora lidiando contra Quenc e Caint, dos varraganes de Maçedonia. E avía con Judá trezientos varones varraganes de los macabeos

e dixieron a Judá sus varraganes:

–El sonido de la gente que viene contra vos son muchos e nosotros somos poca gente e tornémonos a la çibdad, a nuestras fortalezas, fasta que se lleguen a nos nuestros hermanos e lidiaremos con ellos.

Título de cómo veniendo el rey Maçedón que estonçes reinó e con muchas gentes, dieron los suyos a Judas que se recogiesen fasta le veniese la gente e non quiso sinon lidiar e de cómo morió él e muchos de los suyos

E díxoles Judá:

–Non es dado a nos de fuir d'ellos, por quanto fasta oy avemos sido varones e avemos avido fama e varraganía e, si es llegado nuestro tienpo de morir, muramos por el Señor Dios e por su ley; e si non es llegado, non moriremos, ca non muere el honbre ante de su tienpo.

E partió Judá a sus mançebos en dos partes e lidió con çiento e çinquenta Judá por la parte diestra e Simeón, su hermano, con otros tantos por la parte siniestra. E trabesaron la vatalla entre ellos muy fuertemente. E dixo Judá:

–Non es a nos foír.

E el Rey esforçando a sus varones diziendo:

–Este es el día que esperávamos.

E quebrantaron la parte diestra delante Judá, que andava delante d'ellos, matando fasta que cansaron de matar, e quedó la parte siniestra a çaga de Judá. E paró mientes de volver e vido la vatalla contra él, de cara e de çaga, e non avía logar de foír. E echaron los vallesteros contra el justo de Judá como llover aguas a tierra e non osavan allegar a lo prender, que temían d'él, ca de su miedo temía toda la tierra.

Título de cómo cayó muerto el justo varón Judas Macabeo e muchos de los suyos con él e de la grand matança qu'él fizo en ellos antes que moriese e de cómo los misericordiosos fueron en quatro meses perseguidos

E estonçes cayó Judá, varón justo e misericordiosos. E sus varones lidiavan a

fuerte lidiar después d'él fasta la muerte e mataron de sus contrarios fasta que cansaron que non podían andar. E morió en aquella vatalla Amilicot, caudillo de Maçedonia, e el Rey fue llagado de fuertes llagas e tornó a su tierra a guareçer.

E en aquel tienpo fue grand tribulaçion e fuerte angustia al pueblo de Israel, que tal non fue desd'el día que se destroyó la casa santa. E dio el Rey el saçerdoçio Alimacot el Aviltado. E fue Jherusalem en subjeçión quatro meses.

Título de cómo Joanatás, hermano de Judas Macabeo, fue fecho caudillo en logar d'él sobre los misericordiosos judíos e de los grandes fechos que fizo en sus vatallas e matanças

Muerto este esforçado cavallero Judas el Macabeo, dixieron los judíos a Joatás, su hermano:

–El que hera encendedor de nuestras vatallas es falleçido. E agora sed vos a nos por caudillo de vatalla contra nuestros henemigos a muerte o a vida.

E deçendió Joatás en la conpañía de los misericordiosos de los montes donde avían foído. E traxo a su hermano Judá e a los mançebos que cayeron con él e ençerráronlos con grand llanto e dolor. E después d'estas cosas, salió Joatás con sus varones e entraron con él. E encontraron con gente de Maçedonia, que de Arán con fija del Rey de Armenia e con su marido, fijo del Rey de Maçedor, que avía casado con ella. E los que benían seguros matáronlos Joatán e sus mancebos, que no quedó ninguno d'ellos. E fuyó el Rey, su padre, e enbió seis mil cavalleros contra Joatás, el qual, tomándolos en çelada, dio en ellos a desora e matólos todos, que non dexó uno a vida.

Título de las vatallas que vençió Joatás, hermano de Judas Macabeo, e de cómo morió en una vatalla, seyendo vençedor e oviendo muerto al Rey de Macedonia

Desbarató al rey Baquiros e mató mucha gente. E de cabo juntó el rey Baquiros mucha gente e çercó a Juanatás e Simeón, su hermano, en la çibudad de Versavá. E dixo Juanatás a su hermano:

–Simeón, más vale salir e morir con ellos que no estar ençerrados.

E salieron e dieron salto en el real e mataron mucha gente e quemaron los engeños. E mataron al rey Idián e al rey Casidón, que avían venido en ayuda de

Vaquiros, e prendieron a Vaquiros, Rey de Maçedonia. E fízolos que non lo matasen e juróles de nunca les fazer guerra e de tornar quanto avía robado de tierra de Judea. E conpliólo todo e dio grande ofrenda a la casa del Señor Dios. E esforçóse Joanatás en el Señor Dios e juzgó a su pueblo en justiçia e estovieron en seguro todos los días de su vida.

E en aquel tienpo salió Çaquimos, del linaje del rey Alixandre, por destroír el reino de Maçedonia e el rey Baquiros enbió a llamar a Juanatás, diziéndole:

–Sea agora tu poder comigo en ayudar contra Liçio, que mató a tu hermano Judá.

E Joatás fue con todo su poder en su ayuda e estroyeron toda tierra de Maçedón sin piedad. E fue preso Liçio, Rey de Maçedón.

E en aquella vatalla morió Joatás, el honrado e justo varón. E el tienpo qu'él reinó fue siete años.

Título de cómo fue alçado caudillo de los macabeos Simeón, hermano de Judas e de Joanatás, e de los grandes fechos que fizo en fecho de armas e de la su muerte

E muerto Juanatás, Simeón, su hermano, tomó el saçerdoçio e fizo todo su poderío e mató a los que lo aquexavan. E vino contra él Antioco con muy gran poder. E salieron contra él Simeón e sus fijos e la conpaña de los macabeos e todos los barraganes de Judea. E ovieron fuerte vatalla e fue desbaratado Antioco. E mataron todo el su poderío, que non escaparon ninguno salvo Antioco con poca gente. E moró Israel en paz e seguridad todos lo días del dicho Simeón. E estando en grand estado, Talmay, Rey de Hegito, conbidó a Simeón. E fiándose d'él, fuese a su conbite e, por su consejo de Antioco, diéronle ponçoña en vino e morió el justo Simeón. E tomó Talmay presos a su muger e a sus fijos. E los días que reinó Simeón el Justo fueron ocho años e sus fechos e varraganías que fizo son puestas en las corónicas de los reyes macabeos.

Título de cómo fue alçado caudillo de los macabeos Orcanos, fijo de Simeón, e de los sus grandes fechos e conquistas
que fizo

Muerto Simeón, tomó el saçerdoçio Orcanos, su fijo, e veno a Jherusalem con toda la conpaña de los misericordiosos. E salió de allí e mató a los de Maçedonia a espada e vengó la muerte de su padre. E este Orcanos fue el que más grandes

fechos fizo de todos los mancebos, fuera sacando Juda el Macabeo, el nonbrado. E sojuzgó este Orcanos e venció a todos los malquerientes e atrebutó muchos d'ellos. E nunca fue vençido. E en cabo de su fin e conplido su tienpo, este rey Orcanos se acogió a su pueblo e reinó treinta e un años. E todas sus varraganías e las çibudades que ganó de Armenia e de Maçedonia escritas son en la istoria de los macabeos.

Título de cómo fue alcado caudillo de los macabeos Artillos, fijo de Orcanos, e de sus fechos

E muerto este rey Orcanos, reinó Artiblos, su fijo, en su lugar e largó el término del pueblo de Israel. E lidió contra los de Cor de Çidón e derramó d'ellos mucha sangre e fízolos subjetos so el poderío de Judea. E este Artiblos fue el que menospreció el sacerdocio e puso corona real en su cabeça. E endureció en crueldad e prendió a su madre e a sus hermanos en fierros porque se reçelava d'ellos. E venció a la grand gente que se llamava próquitas e fízolos çircunçidar. E fízolos subjetos de Judea. E reinó un año. E llorólo toda Judea, que lo amaban todos porque era franco e varón de probecho. E sus varraganías escritas son en las corónicas de los macabeos.

Título de cómo fue alçado caudillo de los macabeos Alancandar, hermano de Artiblos, e de los sus grandes fechos

E muerto este rey Artiblos, reinó Alançandar, su hermano, en su lugar, que fizo grandes fechos e venció muchas vatallas. E fue vençedor e sostovo toda la tierra de Judea. E estando Alancandar en grand estado creció vatalla entre él e los fariseos e duró entre ellos seis años. E mató d'ellos en estos seis años çinquenta mil varones en vatalla. E después venció muchas vatallas e fizo grandes fechos e ganó muchas çibudades. E después adoleció e duró tres años doliente. E reinó veinte e siete años e las sus cavallerías escritas son en la istoria de los macabeos.

Título de cómo fue alçado caudillo de los macabeos Artiblos, fijo de Alcandar, e de los sus fechos

E muerto este rey Alcander, reinó Artiblos, su fijo. E ovo grand discordia entre él e su hermano Artiblos. E en aquella sazón vino el grand Ponpeo a Judá, que era caudillo mayor del pueblo e çibudad de Roma, e dio el reino a Orcanor. E dexó

con él, por lo ayudar e enreinar a Entrepetrar, que fue padre del rey Herodes. E llevó preso a Roma Artiblos e a sus fijos e fijas, sinon a uno que se llamava Alançadar. E fuyó de Ponpeo, que con ellos avía quedado, e fueron a tierra de Aravia. E lidiaron con aquellas gentes e vençiéronlos e feziéronlos fuir.

Título de cómo fue caudillo de los macabeos Orcanos, segundo d'este nonbre, e de los sus fechos cómo le acaesçieron

E después d'esto, estando Horcanos e Anceptar en esta conquista, entró Orcanos, fijo de Artiblos, en la çibudad de Jherusalem e acogiéronlo de buena miente. E venieron los dichos Orcanos e Antepetar e los romanos que con ellos heran a Jherusalem e salió Orcanos a ellos e pelearon en uno en fuerte vatalla. E morieron de los romanos veinte e çinco mil onbres e morieron de los de Jherusalem nueve mil onbres e fueron ençerrados en la çibdad de Roma.

E después d'esto fuyó de la çibdad de Roma Artibles e vínose para Jherusalem a su fijo. E ovieron padre e fijo muchas batallas con los romanos. E en cabo fue Artibles vençido e ferido de muchas feridas e preso e llevado de Roma, de los quales morió. E reinó Artibles tres años e medio, varón honrado e varragán e de larga voluntad e de fermosa vista. E después enbió el enperador a sus fijos de Artiblos de Roma a Jherusalem, por ruego de su madre.

Título de cómo fue alçado caudillo de los macabeos Orcanos, después que lo avían echado de Jherusalem

Después d'esto, reinando Orcanos e Antepetar estando con él, folgó tierra de Judea en paz e labró Orcanos la çerca de Jherusalem, que avía derrocado Penpeos. E este Orcanos era de sana voluntad e de obras llanas e perezoso de entrar en vatallas. E veyendo Antepetar su pereça, puso sos dos fijos mayorales en toda tierra de Judea por mandado de Orcanos: Apolecio, su fijo mayor, en Jherusalem e a Herodes, por mayoral en Galilea, que era moço de quinze años lidiador.

Título del enreinamiento del rey Herodes quando reinó sobre los judíos

E en aquel tienpo salió de Jherusalem un varón, Ezechía avía nonbre, de los portilladores en la ley. E hera omne denodado robador e allegáronse a él muchos

aportilladores. E salió Herodes a él a las tierras que andava faziendo mucho mal e vençiólo e matólo, a él e a todos los barraganes. E ovo por ello mucho algo e grand preçio de Çésar. E por esta causa e por las guerras del rey Orcanos e de Artiblos, su hermano, e de sus fijos de anbos a dos, que heran del linaje de los reyes macabeos, e porque por su discordia fue dañada e abaxada mucho la tierra de Judea e por estas cabsas e por los muchos serviçios que Herodes avía fecho e fazía de cada día al Inperio de Roma, fue alçado Rey de toda tierra de Judea. E aunque él hera pagano, todos los judíos lo resçebieron en concordia por rey. E aquí se conplió la palabra de Jacob que dixo a su fin, quando dio la vendición a sus fijos. E entre los quales dixo:

–E tú Judá, mi fijo segundo, de tu generaçión non falleçerá rey en el pueblo e tierra de Judea hasta que venga el Mexías, fijo de Dios, a ser onbre en el mundo eternal.

E dixo verdad, que antes que Herodes reinase un año nasçió Nuestro Señor e Redentor Jhesuchristo.

Título de cómo el rey Herodes se puso con esforcado coraçón delante Jullio, seyendo su enemigo

En esta sazón era muerto Jullio César, segund se contiene en la su istoria, e César Augusto, que fue enperador e después de muchas vatallas mató a Briao e a Casio, que lo mataron; e después mató Antonio su cuñado, porque se rebeló contra él. E vino con toda su hueste por la mar a tierra de Judea por lo destroír e matar al rey Herodes, por quanto hera de la parte de Antonio. E quando lo sopo Herodes que lo venían por matar, fuyó en una nabe e con esforçado coraçón fuese derechamente a Çésar Augusto. E como llegó ant'él, non quitó de sobre sí de toda la honra real, salvo la corona, e dixo así:

–Señor, si por razón de la amistança que yo avía con Antonio ovistes saña contra mí, non encobriré de vos cosa, ca conosco por qué fui amigo de Antonio e que, si bivo fuese, sería su amigo, que me ayudó a enreinar e puso corona real en mi cabeça. E no fuy con él a Roma contra vos en vuestras vatallas, salvo enbié mis gentes en naves cargadas de pan e viandas. E non de temor de las batallas me detove, salvo por razón de las vatallas que tenía con los alárabes. E por consejo de Calaotro, su mujer, non me quiso levar consigo. E aun si fuera yo en la vatalla, yo le esforçara e le escapara e de çierto non lo fuera enemigo. E aun le ayudara e lidiara su vatalla con barraganía. E si fuera yo, lo ayudara. E es çierto que non he encobierto de vos cosa por ser ante vos, ca non desanparara a mi amigo si lo viera en afincamiento, ca el vuestro juizio es más fuerte contra mí que vuestra

vatalla, ca en el juicio non aprovechan el onbre su fuerça, que por su pecado será condenado. E vos vençistes por vuestro saber e poder e Antonio cayó por menguado seso e por mal consejo, que creyó a su muger Calahorra, la reina egeçiana. E si él oyera de mi consejo, non lidiara contra vos. E yo quité la corona de mi cabeça, pero non quité la mi fuerça e varraganía e seso. E vine a estar en vuestro juizio e, si vivo, seré a vos fiel e verdadero, como fuy a los otros que fueron ante que vos en el señorío de Roma, que seré enemigo de vuestros henemigos e amador de los que vos amardes, ca esta es nuestra costunbre, ca muchos nos amaron e se esforçaron en nos e se arrimaron a ora de su afinamiento.

E acabada su razón, respondióle Çésar Agusto e díxole:

–Herodes, Rey de Judea, a vos perteneçe reinar, que sodes fiel a vuestros amigos e guardastes amistança con Antonio; mas agora sed nuestro amigo. E yo vos quiero dar galardón al doble de lo que vos dava Antonio e todo lo que ovierdes menester.

E fue Augusto a Roma e Herodes quedóse en su reino.

Título de los buenos fechos que fizo Herodes, rey de los judíos, después que ovo la graçia de Jullio César

E después d'esto, quedó Herodes muy honrado e apoderado e rico e demasiadamente. E adereçó e pobló muchas villas e çibudades que heran dañadas e despobladas. Fizo la casa santa e santo tenplo de Jherusalem, atal e tan bueno como lo ovo fecho el rey Salamón; e duró la obra d'él desd'el día que lo començó ocho años conplidos, en los quales se falla por la Bribia que non llovió gota de agua del çielo por non fazer destorvo en aquella obra, sinon que llovía de noches todo lo que era nesçesario para la tierra. E después d'esto ovo mucha discordia entre el rey Herodes e sus fijos, a los quales avía de muchas mugeres, a los quales él fizo matar por le ser desconoçidos; e otrosí mató a muchos de los que fueron contra él.

Título de cómo el rey Herodes fizo muchas crueldades e muertes e de la apasionada muerte que él ovo e del cabo de sus fechos

Este rey Herodes fizo matar a los inoçentes por la profeçía que se dixo por el ángel a los pastores, que hera naçido el que avía de reinar en Judea e cuidando

matar a él con ellos quando su madre fuyó con él ha Egito.

E fue este Herodes onbre de baxa sangre e de poca manera. E por vondades alcançó todo su hestado e honor e fue onbre mucho omiçioso. E éste mató al rey Orcanos, su suegro; e a Salomica, su suegra; e a Metemí, su muger; e Arcanos e Artibles, sus fijos, que eran del linaje de los macabeos; e mató a Pereda, su hermano, e a todos éstos con cabsa, aunque non ovo piedad, porque era cruel de natura.

E fizo muchas vatallas e sojuzgó muchas tierras. E morió Herodes de su dolençia mucho pasionado e dexó por rey a Orcanos, su fijo. E el tienpo en que reinó Herodes en Judea fueron treinta e un años e de su naçimiento setenta e tres años.

Título de cómo reinó en Jherusalem Orcanos e después de su presión reinó Agripa, su hermano

E muerto Herodes, reinó Orcanos nueve años e fue preso por los romanos porque se rebeló contra ellos. E morió en la prisión. E después de muerto, regnó en Judea Agueripa, su hermano, en su lugar.

En este tienpo morió el henperador Çésar Augusto e reinó Tiberio Çésar, el qual enbió a Pilatos a Jherusalem e fizo grand matança en los judíos de la çibdad. E en aquel tienpo morió Agripa, fijo de Herodes, Rey de Judea, e enreinó Anticos, su fijo, e tornó su nonbre Herodes. E hera más maliçioso que quantos fueron ant'él e mató muchos nobles judíos. E fue desterrado por el enperador e morió en tierra de Castilla. E reinó en su lugar Agripas, nieto de Herodes, veinte e tres años.

E en su tienpo morió Tiberio Çésar e reinó Gayo Çésar, el que se fizo llamar Dios, e los que non quisieron obedeçer murieron por armas. E él fue muerto por los suyos por este pecado.

Título de cómo reinó Agripa, fijo d'este Agripa, e de los fechos que fizo en su reinamiento

E morió Agripa, Rey de Judea, e reinó Agripa, su fijo, veinte e tres años, que en el tienpo d'este Agripa recreçieron muchas vatallas e robos e escándalos en tierra de Judea, por donde en veinte años non çesaron. E en aquel tienpo los aportilladores de tierra de Judea feçieron mucho daño, contra los quales los buenos judíos ovieron mucha guerra con los romanos, en las quales los romanos fueron

vençidos e fueron muertos muchos d'ellos. E apoderáronse en la çibudad de Jherusalem Simeón Elcaçar, que eran caudillos e capitanes de los aportilladores, e mataron muchos de los justos judíos. E fuyó Agripa, Rey de Judea, para Roma a buscar ayuda e socorro contra los aportilladores.

Título de cómo fueron destruidas e desatadas la çibdad de Jherusalem e el santo tenplo e muertos e cabtivos todos los judíos d'ella e fueron despo–blados por sienpre jamás con sus señoríos por los enperadores Bespesianos e Titus, su fijo, de Roma

Contado ha la istoria cómo creçieron roídos e vatallas entre los malos judíos aportilladores, que ovieron este nonbre porque quebrantaban la ley e los misericordiosos judíos e los santificados macabeos, en lo qual los malos judíos aportilladores, a traición e a mala verdad, mataron muchos misericordiosos judíos e se apoderaron mucho en toda la tierra de Judea, por lo qual Vaspasiano, enperador de Roma, e Titu, su fijo, venieron con gran poderío a tierra de Judea, porque se avían rebelado aquellos aportilladores. E sojuzgáronla toda, faziendo mucha matança de judíos e quemando e desatando muchas çibudades, en tanto grado que todos los judíos aportilladores se retraxieron con todas sus alcabalas que con ellos remaneçieron de aquella destruición a la çibudad de Jherusalem, en la qual fueron çercados Joanatás e Simeón, caudillos de los judíos aportilladores, por Titus, fijo del enperador Vaspasiano, el qual se fue para Roma e dexó todo el poderío a su fijo. E la çerca d'esta çibudad fue tan afincada por largo tienpo e por la fanbre d'él e por los conbates que le fueron dados e por muchas vatallas que entre los de la çibdad e los de fuera se feçieron e de las grandes mortandades que de anbas las partes se fizieron, oras peleando fuera, oras en el conbate, que sería larga escritura si por menudo se oviese de escrevir.

Título de los grandes fechos de armas que los judíos çercados de Jherusalem fazían en el real d'ellos e d'esta destruizión

E después de todo esto, de la dicha çibdad de Jherusalem salían muchos judíos de noche e del día al real, porque los seguraban que eran de los misericordiosos. E avían tragado mucho oro e, quando fazían sus neçesidades, buscávanlo e fallavan mucho d'ello en sus neçesidades, que fazían por los muradales. E fue savido por los romanos e, por cobdiçia del horo, matávanlos e indíanlos e fallábangelo en los estómagos. E por esta cabsa morieron muchos más, salvo porque lo sopo el enperador Titus e lo vedó, faziendo grand escarmiento en los suyos.

E en fin de todo esto, la dicha çibudad e tenplo fueron destroídas e quemadas. E fue la quenta del pueblo que morieron de espada e de fanbre mil vezes mil personas e más çinco mil, los quales venían a fazer la fiesta tres vezes en el año al santo tenplo. E los que llevó Tito fueron noventa mil personas. E los aportilladores e sus capitanes, Simeón e Juatán, morieron en vatalla e algunos que escaparon d'ellos fueron presos e, vivos, dados a comer a los leones e a las alimanias brabas, fasta que fueron todos acabados. E las más d'estas gentes morieron de fanbre, porque se falla que desde el comienço del mundo fasta estonçes nunca gentes çercadas ni por guerra fueron tan lazeradas e trabaxadas de fanbre e de todos lazerios que sobre gentes podían, como fueron estos miserables judíos, ni que tan miserablemente feneçiesen sus días. E los más d'ellos non fueron enterrados, sinon comidos de canes e de aves e, non los podiendo comer, podreçieron allí fechos todos gusanos. Otrosí se mataron muchos judíos en sus casas, matando sus mugeres e fijos e después matando a sí mesmos por non çofrir las penas de los romanos. Otrosí fueron quemados muchos romanos que avían entrado en el alcáçar e palaçios que ovo fecho Salamón para su morada porque les dieron fuego por de yuso los judíos, que non podían salir ningunos d'ellos. Así morieron en esta çerca çien mil omes e más de anbas las partes.

Los judíos que escaparon fueron vendidos treinta por un dinero, derramados por todo el mundo, porque ellos conpraron al Nuestro Señor por treinta dineros. E por que andobiesen a cada parte por remenbrança de la su Pasión, así han de andar fasta en la fin del dicho mundo, en remenbrança de la Pasión, fasta el día del juizio, deshonrados e subjetos a todas naçiones. Así quiso Nuestro Señor tomar vengança en público e porque se conpliesen los dichos de los profetas, que antes en el comienço del mundo e después fasta estonçes por su graçia fablaron; otrosí de las palabras que Él desde su Naçimiento fasta su Pasión dixo e de la dicha destruiçión de la dicha çibudad de Jherusalem.

Aquí se acaba el libro segundo de los veinte e çinco libros que Lope Garçía de Salazar fizo en esta Istoria de las bienandanças e fortunas, estando preso en la su casa de Sant Martín, e comiénçase el terçero libro, en que fabla de la puebla e fundamiento de la noble çibudad de Troya, desde Dardanio, su primero rey que la fundó e pobló; e de las destruiçiones primeras que los esparcos e el rey Arbeco en ella fizieron en el enreinamiento de los reyes Enconio e Tronus; e de la terçera destruiçión qu'el noble cavallero Hércoles de Greçia en ella fizo e de la muerte de Laomedón, qu'él mató; e del linaje de Jasón e de los fechos que en la isla de Colcas sobre la lana dorada fizo; e de la sabia Medea e de las sus crueldades; e de los estraños fechos que el dicho Hércoles fizo en Greçia e en todas las otras partidas del mundo fizo e de la su cruel e desaventurada muerte; e de cómo se mató Daimira, su muger, por ella; e de cómo el infante Príamo después reinó en

Troya, reparó e avolliçió; e del naçimiento de Paris e del consejo qu'el rey Príamos ovo con los suyos; e de cómo Paris traxo a la reina Helena de Greçia; e de cómo los griegos venieron sobre la çibudad de Troya e de las naos e príncipes que allí venieron. E comiénçase en fojas XXXVII.

LIBRO III

Contado ha la istoria cómo Júpiter, después que vençió e desterró a su padre, Saturno, reinó en el reino de Creta con su madre, Rea. El qual fue poderoso e sabio e amador de mugeres más que otro omne del mundo, ca se dize que ovo por mugeres hermanas e fijas e nietas e aun visnietas suyas. Ovo muchos fijos e fijas, entre los quales ovo dos fijos en una alta dueña de linaje. Al mayor llamaron Jasón e al otro Dardaño, que eran omnes sabios e valientes, especialmente Dardaño, que era mucho corpudo e valiente e soportador de trabajos. E como estos dos hermanos sopieron que non avían de heredar en el reino de su padre, porque tenía otros fijos mayores que ellos que les pertenecía por mayorazgo, pidieron a Júpiter, su padre, que les diese guisamiento para ir a buscar tierras donde podiesen poblar e señorear. El padre tóvolo por bien e preçiólos más por ello e dioles jentes e aver e todo guisamiento para tal fecho.

E partidos d'él, arribaron a las partidas de Asia. E pasaron la mar e arribaron adonde agora es llamada Greçia. Jasón quedó allí faziendo sus pueblas, donde suçedió mucha generaçión d'él; Dardano pasó el braço de Sant Jorge, que es en Costantinopla, e arribó en Frigia. E pobló allí una çibudad mucho noble que por las dos partes la cercava la mar e por la otra tenía el certán de la villa. E púsole nonbre Dardania del su nonbre e acabó en ella sus días en honra y estado.

Título de la primera destroiçión de la çibudad de Troya e de la cabsa d'ella e del enreinamiento d'Erriconio, fijo de Dardaño

Muerto este Dardaño, reinó Erriconio, su fijo, en la dicha çibdad de Dardania. E en el su tienpo se levantó por su mayor para fazer esta guerra a Dardania un grande omne, su comarcano, que llamaban Agüeco, que non era omne que menos injurias avía reçe–bido de la dicha çibdad. E alçadas muchas gentes con él, començaron a la guerrear.

Título de la primera destroición de la çibdad de Troya que fizo en ella Ajueco, rey de los espartos, e de cómo escapó Ericonio, su rey, por la mar e después la recobró

Proseguiéndose la dicha guerra entre los dardanos e los dichos espartos luengamente, sobrepujando los parcos e sus comarcanos, llegaron sobre la dicha çibudad e, porque non era aún murada, entráronla por fuerça de armas, moriendo muchas gentes en el conbate. Fueron muertas muchas gentes de los dardanos. E estando Hericonio, su rey, con algunas gentes de los suyos por la mar, gastaron toda la dicha çibudad, que cosa en ella non dexaron, sinon solamente las moradas. E tornó a recobrar la dicha çibudad. E faziendo paz con sus vezinos, reparólo de todas cosas. E dende a poco tienpo morió conplido de sus días.

Título de cómo reinó en la dicha çibudad de Dardania Illio, fijo d'este rey Ericonio, e cómo fizo el alcáçar Ilión e le puso su nonbre e avolliçió mucha en ella

Muerto el rey Ericonio, segund dicho es, e reinando en la dicha çibdad Dardania Ilio, su fijo, que fue buen cavallero e cuerdo e allegó muchas gentes e, por ende, avolliçió mucho en la dicha çibudad Dardania, e venbrándosele del daño que Hericonio, su padre, avía fecho, fizo un alcáçar e su morada en somo de una alpeña que avía sobre la dicha çibudad Dardania. E fizo allí tal fortaleza en que estava seguro de enemigos e púsole de su nonbre Ilión, en el qual fizo su vida porque la çibdad non era murada, pero avía en el dicho alcáçar Ilión muchos muros para defensión de muchas gentes. Allí feneçió su vida honradamente, en mucha paz con sus vezinos e abastado de todas cosas.

Título de cómo reinó en la dicha çibudad Dardania Mida, fijo del rey Hericonio, e de cómo fue mucho rico e acrecentó mucho en la dicha çibdad Dardani

Muerto este rey Ilio, reinó Mida, su fijo, en la dicha çibdad Dardania. Fue este rey Mida omne manso e paçífico e mucho escaso e grand labrador de heredades. E non curaba de otras cosas sinon de poblar las tierras de labradores e otrosí non curaba de las çiençias, antes dezía que hera todo banidad. E por esto le llamavan los gentiles orejas de asno, porque en latín dize por asno alimania sin entendimiento.

Este rey Mida fizo el tenplo de la deesa Palas e començó a murar la dicha çibdad Dardania e fizo en ella poca cosa. E vevió este rey Mida luengamente. Ovo este

rey Mida los cavallos blancos encantados que le dio Libero Padre, los quales fueron mandados a Ércoles quando libró la Infanta hermana del rey Laomedo de Troya del dragón.

Título de cómo reinó Trous, fijo del rey Mida, en la çibdad Daradania e de la segunda destruiçión de la dicha çibdad de Troya e de la causa de la su muerte

Muerto este rey Mida, reinó en la dicha çibdad Ardania Trous, su fijo, que fue esforçado cavallero e mucho valiente. E acreçentó e anobleçio mucho la dicha çibdad e çercó la dicha çibdad toda por la tierra. Non lo podiendo conplir, tomó mucho algo en prestado para conplir aquella çerca del rey Arbeco de Maçedonia, con çiertas condiçiones. E así çercada, púsole del su nonbre Troya.

Como el rey Arbeco vio que non le guardava las condiçiones, ovo en su ayuda al rey Refo, de la selva Idán, porque tanbién lo burló el rey Trous como al otro. Venieron estos dos Reyes de callada por la mar, que non era çercada, e entraron. E morió allí Trous a guisa de cavallero con los más de los suyos, que non escaparon sinon los que se acogieron con Lamedón, su fijo, al alcáçar Ilión, adonde los tovieron luengo tienpo çercados fasta que les conplieron las condiçiones que su padre, Trous, les avía prometido. E así dexaron la dicha çibudad destroída.

Título de cómo después de muerto este rey Trous reinó en la dicha çibdad de Troya Laumedes, su fijo, e de los sus fechos e condiciones.

Muerto este rey Trous, reinó su fijo Laumades en la dicha çibudad de Troya, que fue buen cavallero en armas e acreçentó mucho más que ninguno de sus anteçesores en la dicha çibdad. E pasó muchas so la su señoría. E en el su tienpo arribaron Hércoles e Jasón en la ribera de Troya e él fue causa de la terçera destruiçión de Troya, segund que adelante se dirá.

Título de la causa de la terçera destruiçión de la çibudad de Troya e de sus fechos de Jasón e de Medea e de su desonrada muerte

En el reino de Tesalia avía un rey que se llamava Felea e abía un hermano que se llamava Esón, que era ome mucho volliçioso, que era menor de días que él e teníale tomado el reino por fuerça. E aquel rey Esón avía un fijo que se llamava

Jasón, cavallero mançebo e mucho noble e querido de los del reino. E este Feleo, su tío, reçelava d'él que, si adelante prebaleçiese, que lo tomaría el reino e pensó en le buscar causa por lo fazer morir. E porque en la isla de Colcas, que es la isla de Chipre, e avía un tenplo del dios Mares adonde estava el velloçino del carnero dorado encantado, por manera que lo guardaban a la puerta de fuera dos toros de alanbre, que al que venía allí por tomar aquel velloçino, que era grand suma de oro, daban tales bramidos el uno por el un cabo e el otro por el otro echando fuego encantado por las bocas, que lo quemaban e fazían polvos; otrosí estaban dentro de la dicha puerta del tenplo dos leones de alanbre que maravilla hera por aquella mesma arte; e estava más a la puerta del santuario un dragón encantado que nunca dormía e, quando alguno venía allí con intençión de levar algo de allí, echava fuego por la garganta, de guisa que todo lo tornava çeniza; e del otro cabo estava una serpiente a forma de baxarisco que fazía aquello mesmo, por manera que muchos cavalleros nobles fenezían allí miserablemente su vida por ganar fama e aquel algo e onor, e por aquesto llamó aquel Felén aqueste Jasón, su sobrino, e díxole:

–Sobrino Jasón, tú eres la cosa que yo en este mundo más amo porque heres el mejor cavallero del tu tienpo. E sabes la ventura que está en la isla de Colcas e bien creo que segund la tu bondad que para ti han tenido los dioses fasta oy guardada. Pues agora toma tú de los mis thesoros e de todo lo otro que menester ayas e vete a tomar la honra e el prez del mundo.

Título de cómo Jasén e Hércoles destruyeron a la ribera de Troya e de lo qu'el rey Lamedón les enbió a dezir

Jasón quando esto oyó a su tío, entendiendo que con sana voluntad gelo dezía e por su gran coraçón qu'él avía, plógole d'ello e prometió de fazer aquel viaje. E llamó a todos los mançebos e nobles omes de la cavallería de Greçia, non que para conplir él los avía menester, salvo por que fuesen en su conpañía e fuesen testigos de aquel grand fecho e alta entençión, entre los quales fue uno Hércules, que era el más noble mançebo de toda Greçia.

E entrando en unas grandes e fermosas naos, se puso en alta mar e en el mar Júnico e ovieron grand tormenta e arribaron por fuerça en el puerto de Simeonca, que era de la çibudad de Troya, e posiendo sus áncoras por reposar allí, que non salían fuera.

E quando sopo el rey Laumedón que tales gentes eran arribadas allí a su puerto, ovo reçelo d'ellos, ca segund avedes oído él estaba deudor de Hércules por razón de los cavallos blancos que por librar la donzella del dragón le heran prometidas.

E la culpa fuendo en él, non fuendo bien aconsejado, sin más saber enbiólos mandar muy desmesuradamente que le salían de su puerto e allí non estobisen sola una ora, si no, que sopiesen que los enbiaría de allí como a ellos non conpliese e grand su daño.

E quando el escudero que la mensajería levó a Jasón e a los otros ovo su razón acabada, Jasón fue mucho maravillado por el Rey caer en tan mala estança contra conpañas que non le fazían enojo ni avían voluntad de gelo fazer. Dixo así:

–Por Dios, cavallero, vuestro señor el Rey non ovo sano consejo, ca nos non venimos aquí por le fazer enojo ni salimos en su tierra, mas echónos aquí forçados la tormenta de la mar contra toda nuestra voluntad. E mucho más su honra fuera de lo fazer de otra guisa, ca si él por tal manera en Greçia llegara, otramente fuera resçebido de los altos omnes d'ella. E los dioses non sean en mi ayuda si yo nunca vi omne de tan alta guisa tan mal reçebir güéspedes; mas pues él así lo quiere, deçilde que faga mucho por non ser huésped en tierra estraña, lo que yo creo qu'él lo ha en voluntad.

Título de la respuesta que dio Hércoles al cavallero de Lamedón

Hércoles, non contento de la respuesta de Jasón, dixo así:

–Cavallero, non fue cortés vuestro señor, el Rey, en tan sin porqué amenazar estos cavalleros non oviéndole fecho enojo ni queriéndogelo fazer; mas deçilde así: que nos saliremos agora de su puerto e que non estaremos en él porque tenemos biaje començado e non somos tantos que gelo podamos acaloñar, mas que yo juro a los altos dioses que antes de oy un año, a todo su mal pesar, yo verné a estar en este su puerto e él non será para me lo defender; e aun en la su fuerte çibdad non se defenderá que yo non tome d'él emienda. E allí berá cómo se reçibe güéspedes e la buena palabra qué poco cuesta e quánto aprobecha.

Título de cómo Jasón e sus conpañas arribaron a la isla de Lemos e cómo casó Jasón con Isofile

Tornado el cavallero con aquella respuesta al rey Laumedón, los griegos alçaron sus velas e con aquella fortuna e arribaron a la isla de Lemos, donde reinava el rey Toante, que hera finado poco tienpo avía. E dexara por heredera del su reino a la infanta Isofile, su fija, que era mucho fermosa donzella, la qual reinaba nuebamente. E así arribados los griegos e puestas sus áncoras, enbiaron pedir

liçencia para salir en tierra e tomar probisiones por su preçio y ella y el su consejo fueron d'ello mucho alegres e plazenteros que asentasen allí e reposasen lo que quesiesen e tomasen por sus dineros lo que les fuese neçesario. E con aquel buen reçebimiento fuéronla a ver e ella los reçebió mucho onorablemente. E estovieron allí algunos días.

E como ella vio a Jasón, tan apuesto e fermoso como lo él hera sobejamente, e sopo de su grand linaje e de la grand demanda que levava, enamórose d'él e él d'ella e, con acuerdo de sus vasallos e Jasón de los nobles de su conpañía, casáronse en uno. E con el grand viçio moraron allí más tienpo que ha Ércules plazía, el qual los fizo de allí partir. Grandes fueron los llantos que Isofile fazía con la partida de Jasón, el qual, conortándola con dulçes palabras e falagos, le juró que su tornada faría por allí antes que a su tierra tornase dentro de tienpo çierto, si Dios lo sacase con onra e salud de aquella demanda en que iba.

Título de cómo Jasón traxo el velloçino de la isla de Colcas, que es Chipre, e casó con Medea

Los griegos, con el buen tienpo, partieron de allí e arribaron a la isla de Colcas, onde reinaba el rey Ortes, que les fizo buen reçebimiento, aunque le pesó con ellos por dos cosas: la primera, porque le pesaría de morir allí tal omne como Jasón e la segunda, si él acabase aquella ventura, perderían él e su linaje el señorío del reino e isla de Colcas, que es Chipre. El qual avía una fija que se llamava Medea, la más sabia donzella de herbolerías e encantamientos del mundo, la qual fue a primera vista enamorada de Jasón. E ella mesma le dixo estas palabras:

–Jasón, tú heres venido a buscar tu muerte si de Dios non as acorro e d'Él ayuso no te la puede dar persona del mundo sinon yo. E si tú me tomares por muger e me juras de levar contigo a tu tierra, yo te faré levar esta honra e provecho, aunque mi padre e mi hermano e yo seamos deseredados d'ello.

De las quales palabras Jasón fue mucho alegre e conplió su voluntad d'ella. E tomando por escrito sus cunjuraçiones e encuentros secretamente para quebrantar aquellos encantamientos de aquellos toros e dragones e serpientes, se pasó solo en la isla e entró en el tenplo e desfizo los dichos encantamientos. E tomando aquel velloçino dorado, que era todo thesoro, se tornó luego en su batel a su conpañía, adonde con grande alegría fue reçebido.

E tomando aquella noche secretamente en su nao a Medea, se tornaron en Greçia, adonde de todos solepnemente fueron reçebidos e puesta Medea en la casa de

Esón, su suegro, padre de Jasón, el qual ovo mucho plazer con el su fijo e con la nuera, aunque hera mucho viejo. E así estobieron un tienpo en grand plazer.

Título de cómo Medea tornó a su padre de Jasón de viejo en moço

E Jasón amaba mucho a su padre e, sabiendo que Medea hera mucho sabia, díxole:

–Señora, yo sé bien que al vuestro saber no ha cosa grabe de fazer e pues yo vo a muchos logares e dexo aquí a mi padre con vos, que sodes cosa que yo en el mundo más amo, quería que vos lo tornásedes moço.

E quando Medea esto oyó, como quier que tenía en ello mucho gran de afán, pero con el grande amor que avía a Jasón, díxole así:

–Como quier que don Atoante esto non consienta, por el grande amor que yo he a ti, forçaré yo la su ley.

Dize agora aquí el autor que fizo Medea venir los espíritos e asentó la su silla en el viento auferial e pasó por las grandes lagunas de Mecada e por las grandes sierras orentales de las Indias; e atravesó el monte Parnoso e, pasando las grandes montañas de las Indias e otrosí las grandes calenturas de la sona quemada, e allegó a las maravillosas aguas del Nilo; e puso los pies en el oçidental monte Atalante e de allí atrabesó los peligros de la mar Çilla e los Taradis e los corrientes de Faro; e pasó en las partes Asperías e tomó de las vertuosas aguas de las fuentes del ruçío del çielo; e allegó en el monte Trato e atrabesó los muy fríos Alpes; e en todos estos logares cogiendo las virtuosas yerbas e raízes e caçando de las animalias que ella entendía que para esto le conplían.

E así tornó en Greçia, a la casa de Esón, su suegro. E así como allegó, fízole sacar toda la sangre e fizo sacar sangre de muchas animalias nuebas. E fízole fenchir d'ello por las venas por donde la otra sangre le salió. E púsolo en el vaño el cuerpo e pasóle entre muchos e grandes fuegos e safumerios e allí obró de sus encantamientos. E fizo venir en él carne nueba e renovóle el espíritu e tornó a Esón, su suegro, de viejo asaz moço.

E así vivieron Jasón e Medea con su padre dos años. E loaban todos la grand sabiduría de Medea e veníanla muchos a ver. E fue allí tenida por la más sabia muger de todo el mundo. E ovo en este tienpo dos fijos de Jasón e, por donde quiera qu'él iba, los levava a las caças de las alimalias e de las aves. E así olvidó

Jasón todos los fechos de las cavallerías en este tienpo, dándose a todo deleite con Medea.

Título de las cosas que la infanta Isofile fizo quando supo que non vernía Jasón a ella, como prometido le avía, e de la carta que le envió quando sopo que era casado con Medea e estava con ella

Dize agora la istoria que quando Isofile vio que no tornaba Jasón, que fue en grand cuita de saber nuebas d'él, preguntando a los que venían por la mar. E preguntava a todas las gentes por los vientos que avían pasado en la mar. E otrosí, dudándose en los encantamientos de la isla de Colcas, por donde él avía de pasar por aquellos peligros, e asomava mucho de voluntad por las playas de la mar por donde los nabíos abían de asomar e no cansava de preguntar a los que venían; e non dexava que otros las preguntasen primero. E tornábase a pensar que, aunque quisiendo él allí venir, que contra su voluntad podría ser que los vientos lo levasen a su tierra e que sus parientes, por fuerça, lo feçiesen casar con otra muger, non tobiéndose d'ella por contentos.

E en esto pensava Isofile todos los días e cada pensamiento le hera a ella saeta que tenía fincada en el coraçón. Así fue que un día que un mercadero tesaliano allegó en el puerto. E quando lo ella sopo, fue muy presurosa a le preguntar e díxole conjurándole:

–¿El mi señor Jasón es en esa tierra?

E él respondió como pesado que sí era. E ella en la respuesta entendió que no hera bien d'él. E tornóle a preguntar muy firmemente fasta que sopo todo el fecho de la verdad e, quando entendió que casado hera, salió de su seso e fuese para su palaçio. E mandó traer delante sí a su fijo e llorando muy fuertemente dixo:

–¡O fijo del cruel e sin piedad cavallero! Tú eres remenbrança de los mis mortales dolores; ya bien podiera tu padre matar una donzella en una ora e non en tanto tienpo.

E después tornaba a dezir:

–Mas grand enemiga fago yo en dezir mal de tan alto cavallero, ca, por çierto, encantado fue de aquella hechizera que faze bolver los vientos çelestiales e faze con sus encantamientos bolver los ríos e las fuentes donde naçen. E non sería maravilla en bolver la sinple intençión de un mançebo cavallero.

E desí fizo una carta con su mano mesma, que le enbió con un su mensajero.

Título de la carta que Isofile enbió a Jasón, su marido, quando sopo que hera en su tierra e casado con Medea e sosegado con ella

"Jasón, fijo de Hesón, la donzella de Lemos, engendrada de los reyes del sol, a ti salud, la qual yo, de ti desanparada, no puedo ni pienso cobrar.

Jasón, si las tus palabras conpostura de falsedad non ovieron lugar, non devieras tú de estar en tu poder, mas si en poder de los infernales fueses o siquiera en otras cadenas umanales detenido, mereçedora debiera yo ser en ser d'ello sabidora, ca non tan solamente fizo un curso la luna, el qual tú a mí prometiste de tornar tú en la mi isla, mas mi agüelo, el sol, á buelto dos vezes las exes de los sus carros e tú nunca asomeste a los mis puertos. E yo, mezquina, enartada cada día asomaba sobre las peñas de los altos montes de la mar. E aunque yo levava en el mi vientre el peso de las tus reliquias, más andaba yo que las otras mis donzellas e mucho más debisaba yo los nabíos quando asomaban. Mas quando llegavan e veía que non eras tú, caíanseme los braços e amorteçíase el mi coraçón en pensar en los peligros de la isla de Colcas; otrosí en los peligros de la mar, preguntando sienpre qué tienpo avía acorrido en la mar e otrosí pensando que las tormentas levándote por otras partes te avían en la tu tierra e que los tus parientes te avían dado muger.

Mas agora nuebamente me han dicho que tornado heres en tu tierra e muger has traído. E temiéndome de las griegas no–sóme la bárbara echizera e robó ella los derechos del mi tálamo e llagóme la harma del enemigo que non temía. Mas dime, Jasón, si los vientos forçosos te traxieran con ella a los mis puertos, ¿qué cara ovieras de pareçer ante mí? Por çierto, las tus fuerças ni los sus encantamientos no podieran prestar que las mis manos non tomaran vengança e non se ensangrentaran en la su cara.

E dizes tú que estás glorioso con el despojo de la isla de Colcas; mas non lo puedes tú dezir, ca por donde cuidaste ser honrado, eres caído en gran vergüeña, ca non se deve a ti la gloria del despojo de las fuerças del dios Mares, sinon a los veninos de Medea. ¿E cómo non as vergüeña e non te toma pavor de entrar en una cama con aquella que anda de noches en los luzillos de los muertos cogiendo de las sus entrañas para sus encantamientos e fechizos e non as asco de besar la boca que con los sus dientes corta los
mienbros de los omes muertos por adelantar la bárbara a mí?

E aún te digo que non te puedes llamar bienandante, ca fija soy del rey Toante, que es uno de los derechos rayos del sol; pues mi isla non es la menor ni menos preçiada entre los vezinos. E sepas que un fijo que en mí oviste que allá te lo enbiara, mas ove miedo de la mala madrastra, que aquella que non ovo duelo de su padre e de su hermano no la abría d'él.

Mas Jasón, si algund deudo bueno has con los dioses, tú as aver alguna piedad de mí. E agora mira a las promesas que por ellos me feziste e me las diste en prendas e ven a tomar la tu isla. E seré yo enmendada e contenta contigo e viveré muy leda; e si non ven, pone cobro en lo del tu fijo, que es muy pequeño e no ha hedad para regir reino, ca yo quiero ir a dar las mis querellas a los altos dioses, los quales yo abré por piadosos e me querrán dar vengança."

Título de las cosas que fizo Medea quando sopo que Jasón era casado con Isofile antes que con ella

Llegada esta carta a Jasón, no se pudo encobrir tanto que Medea no lo oviese de saber. E desque lo sopo, nunca alegría ovo en su casa; ni por cosas e juras que le fizo con ella pudo Jasón aver plazer, en tanto que lo ovo de aborresçer. E puso en su voluntad de ir a Isofile e tomó su camino para allá. E Medea, como lo sopo, andaba rabiando por el palaçio e con aquella rabia enbióle una carta en pos d'él que dezía así:

Título de la carta que enbió Medea a Jasón, su marido, quando sopo que se iba a Isofile, su primera muger, e dexaba a ella e de las crueldades que fuéndolo a buscar fizo e de sus fechos

"Jasón, la jacolitaña, la donçella Medea, salud, si al non conosçido de aquella que gela dio otorgar se deve.

Dízenme que te bas a la isla de Lemos; pues dime: ¿dónde son las falsas juras que tú a mí diste quando yo a ti, desafuziado de toda buena esperança, dio la vida con tanta honra que tú ni otro por ninguna otra manera ganar no podiera?

Mas, ¡ay de mí!, que yo saber debiera que la amistad que por ganar alguna cosa se pone, qu'el preçio ganado la amistad es perdida. Dime, ¿a dó son los tantos e tan grandes beneficios que yo por ti fize? ¿Por qué quebranté yo los derechos de don Atoante e torné las mis manxillas con amargas lágrimas de los mis ojos?, ¿por qué robé yo los tesoros del mi padre e los di a ti e olvidé a él e a la mi tierra

e a los mis hermanos? Olvidando tú a mí, robaste lo propio, que por justo título es mío e con derecha fe yo avía ganado. ¿E por qué yo, quebrantando las grandes fuerças del dios Mares e amortiguando los sus juizios, di a ti la vida? E diste tú agora a mí la mortal rabia con dolor sin manzilla, veyendo yo, mezquina, la donzella de Lemos, gozar de los mienbros que yo contra los dioses saqué de peligros de muerte; e entró ella en los derechos del mi tálamo. Mas aún ella non será segura de falso amador, ca aquel que tan sin porqué olvidó tanto bien fecho non abría por grand carga de olvidar el poco cargo que d'ella tienen; mas aún beré yo la su isla despojada de todo buen prez, llena de llanto sin manzilla e sin algund buen conorte, e verán las mis llagas mortales algúna afloxamiento de pena.

¿E piensas tú, falso desconoçido Jasón, que porque yo vençí los toros non domables del dios Mares e quebrantaste las fuerças de los brabos leones e la su saña de la su serpiente amansaste, que ya estás temeroso de ninguna otra cosa que venirte pueda? ¿E non puedes pensar que ya aún quien aquello fizo que non se despojó de todo el poderío e que más puede fazer? E de mí non serás seguro tú ni la tu señora en la tu isla fuerte, ca mientra la tierra engendrare yerbas e los otros elementos en sus acordanças, las sus injurias non quedarán de Medea sin vengança. E yo entraré en la su isla no conosçida e asentaré en ella las donzellas de la discordia deesa; e faré naçer en todos los rincones de la tu casa fuentes de lágrimas e ençenderé fuegos que se non podrán amatar por todas partes, que no sea fallada plaça en que llanto fallesca e aun las mares non avrán por ti ningund bien mañero, ca yo faré a los dioses Notuno obedeçer a la a mi voz. E quando tú en ellas entrares, yo la faré correr por ellos los sus airados.

Cavallero malo, desagradeçido Jasón, diziendo que ibas correr los montes levaste contigo los tus canes e non dexaste en toda la tu casa cosa alguna tuya, biba ni muerta queda, sinon los tus fijos del desleal cavallero. E non los dexaste sinon por que cada día veyéndolos yo me menbrase del mal padre e con tormento de tristeza gastase yo la mi vida. Mas ya esto non podrá ser, ca los enbiaré yo a los çelestiales dioses a les dar las mis querellas. E serán ellos mis testigos de los mis amargos dolores; e amostrará el mi cruel fecho la rabia de la mi alma e daré a entender a las gentes el grand desconoçimiento sin mesura. ¿E non te toma espanto, di, Jasón, de los dioses que tú tan afincadamente con tus falsas lágrimas diste en reliquias del nuestro casamiento? ¿Piensas tú que no podrán tomar en algund tienpo vengança de ti?

Mas tórnate, Jasón, e acorre a los tus fijos, que por ti non padescan; e acorre a la muy cabtiva desaventurada Medea, que tan sin seso se desapoderó de saber e de aver de sí mesma e tan endonada en tu poder se metió, que con tan grande rabia non deçienda al infierno; e acorre a ti mesmo e non quieras que con infernal rabia yo aya de fazer aquellas cosas que, en conpliendo el mi deseo, me acarrearán

muerte."

Título de cómo Jasón arribó a la isla de Lemos e de la alegría que ovo Isofile, su muger, con él

Allegado Jasón en la isla de Lemos, falló a la Reina, su muger Isofile, bien sana e aunque poco alegre. E como lo ella vio, tan grande fue el plazer que ovo que cayó amorteçida. E Jasón la tomó en los braços, conortándola e vesándola; e quando acordó e se vio en sus braços, díxole:

–¿Si eres el mi Jasón o si heres alguna vesión que en sueños me has apareçido e así me te han traído los mis ruegos, suelto de los braços e encantamentos de Medea?

Estas e otras muchas cosas pasaron entre ellos. E tráxole luego delante a su fijo que d'ella avía, que hera mucho fermosa criatura, e moraron allí.

Título de cómo Medea fizo perezer a Jasón e a Isofila e después se meató a sí mesma

Dize agora la istoria que quando Medea vio que Jasón no se tornara por su carta e estaba en la isla de Lemos, con pesar que ovo, ensandezió e tomó dos fijos que de Jasón avían quedado e degollólos con sus dientes por los lar mayores penas. E salió de casa de Jasón como la leona e comedió de le buscar todo mal e a toda la su casa.

E fue por casa del rey Pelón, tío de Jasón, que era ya mucho viejo, que de toda esta discordia no sabía nada. E avía dos fijas donzellas e quando bieron que la cuñada, non sabiendo cómo, iba, reçebiéronla mucha bien e con mucha honra e plazer. Desque ovieron comido, dixiéronle:

–Señora Medea, como tornastes a nuestro tío Esón de viejo moço, por Dios vos pedimos que tornedes a nuestro padre así moço e vos lo tomad.

E Medea les dixo que le plazía, e que por ál non veniera por allí. E por las asegurar, mandó traer un carnero viejo e degollólo e fízolo pieças con su sangre e echólo en una caldera; e obrando de sus en cantamentos e dándole mucho fuego, fízoles pareçer a las doncellas que sacaba de allí un cordero el más fermoso del mundo. E díxoles a las donzellas:

–Así tornaredes moço a vuestro pade. E tomadlo e dadlo bien de comer e de beber e echadlo a dormir. E adormido, degolladlo e fazedlo pieças; e echadlo a cozer en esta caldera e luego salirá moço.

E las donzellas, oviendo piedad de su padre por lo tornar moço, feziéronlo así. E desque lo vieron adormido, cada una d'ellas cobdiçiaban de lo degollar, por entender que aquel bien le venía d'ellas. E fueron quanto podieron e degolláronle.

E quando lo vio Medea degollado, cavalgó en dos cavallos encantados e pasó por las altas sierras e por los grandes peligros de la mar Çilla e Caudilla; e fuese a Tarsia, de la que se cuenta en la su istoria; e llegó a la isla de Lemos e obró de sus encantamentos e fizo pereçer a Jasón, su marido, e a Isofile, su muger, e a todos los de la isla de Lemos. E veyendo muerto a Jasón, su marido, dixo:

–Agora só vengada e razón es que mis crueles fechos muestren que fenesçen en mí.

E tomó una espada que traía de Jasón e metiósela por el cuerpo. E dexándose caer sobre ella, así morió, diziendo muchas palabras contra su voluntad, nonbrando sus crueldades e fechos.

Título de las virtudes e crueldades d'esta sabia Medea

Dizen los autores que dos cosas señaladas ovo esta Medea sobre todas las mugeres del mundo e aun casi que otras personas: la primera, que fue la mayor erbolaria del mundo todo de conoçer yerbas e natura de alimanias para fazer melezinas e ungüentos, para mal e para bien. E por el nonbre d'ella posieron los omes a las tales cosas melezinas, como quien dize del nonbre d'ella mesma, porque fue comienço de las conoçer e dura e durará todos tienpos; la otra se falla que fue la más cruel persona que ovo en todos los del mundo.

E las causas prinçi–pales que d'ello se fallan son éstas, sin otras muchas que en ella ovo: la primera, que por conplir su voluntad fizo deseredar a su padre e a su hermano e a sí mesma e a su generaçión de los thesoros de aquella lana del velloçino dorado, que hera todo thesoro encantado de grandes tienpos, porque su padre e generaçión fueron luego echados del dicho reino, que con tal condiçión fueron allí puestos e estobiendo grandes tienpos; la segunda, porque vio a su marido ir buscar a la otra su muger, degolló a sus fijos, seyendo criaturas fermosas, con sus dientes por les dar mayores penas; la terçera, fizo degollar al

rey Pelén, tío de Jasón, a sus fijas e fazerlo pieças e echarlo a coçer, porque avía seido causa de enbiar a Jasón en aquella demanda del velloçino dorado, por que ella fue con él venida; la quarta fue porque ella con sus encantamentos, por rabia que Jasón la avía dexado por Isofile, su primera muger, fízola morir, a él e a todos los de su reino e Isofile, su muger, de cruel muerte; e la quinta e de más estima fue que, veyendo muerto al dicho Jasón que ella tanto amaba, se mató por su mano mesma con la espada d'él, nonbrando ella mesma sus crueldades.

Título de la terçera destruición de la çibdad de Troya e muerte del rey Lamedón e de sus fijos

Acabada la dicha demanda, el dicho Hércules, non olvidando la sinrazón e injuria que del rey Lamedón abía reçebido, llamando a todos los nobles de Greçia e aconpañado de muchos nobles de sus parientes, entre los quales fueron el rey Theseo e el rey Talamón e el rey Felen, padre de Archiles, e el duque Nástor e los reyes Cástor e Púlux, hermanos de Elena e otros muchos nobles omnes de Greçia, con quatroçientas velas e más, e arribaron al puerto del Tenedor, que es a dos leguas de Troya, de noche e calladamente. Así allegados, díxoles Hércules:

–Nobles señores, bos bien sabedes cómo la çibudad de Troya es tan fuerte que por conbate non tenga a todo el mundo e, si alguna manera de arte non catamos contra ella, nunca abremos vengança de los troyanos, antes doblaremos nuestra desonra; por ende, si a Dios plaze, yo e Talamón con la meatad de la gente, saliremos en tierra e echarnos hemos en çelada en logar convenible, ca yo sé mucho bien esta tierra. E vosotros, como fuere el día, salid de las naos en tierra e yo conosco al rey Laumedón por tal cavallero que luego será a pelear con vosotros. E vos recogebos a la ribera çerca las naos, así yo creo que se arredrarán feriendo en vosotros de la çibudad; nosotros saliremos de nuestra çibudad e tomarlos hemos las espaldas entre ellos e la çibudad. Bos ferildos por delante e nos por detrás e así podremos aver vengança d'ellos.

Todos loando este consejo, fue fecho así. Salidos Hércoles e Teseo con mil omnes e puestos en la çelada las naos, en alboreçiendo, fezieron vela e arribaron al puerto de Simeonta, que hera una legua de Troya, e desenbarcaron súpitamente. E como Laumedón vio tales jentes estrañas en su puerto, guisóse con sus gentes, dexando reparo en la çibudad. E ferió reziamente en ellos, por tal manera que los griegos, siguiendo su consejo que avido avían, començaron a recojer asta la ribera, diçiendo ser vencidos. Como vieron los troyanos que en la çibudad avían quedado e fincado que a los griegos tan mal los iba, cobdiçiando les aver parte del despojo, salieron todos, sinon los viejos, que non heran para armas tomar, e peleando todos en el sable con ellos reziamente. E salieron Hércules e Theseo de

la çelada e fuéronse derechamente a la çibudad. E tomaron dos puertas d'ella e quedó Teseo con çiertas gentes en guarda d'ellas; Ércoles, con la otra gente, fue a la pelea a la ribera. E como Laumedón vio esto, tornó cuidando socorrer la çibdad e, topando con Hércoles, matólo con su espada. Entrando en la dicha çibdad, fueron pasados todos por espadas, sinon los que a se acogieron al alcáçar Ilión e las gentes menudas que se acogieron a los tenplos. Morieron allí con Laomedón quatro fijos. E Ansiona, su fija, fue levada presa por el rey Talamón. E el infante Príamo non hera allí, que hera su fijo mayor, que era ido en conquista con la mançebía de Troya, e por esto la tomaron así.

Título que torna a contar del naçimiento e grandes fechos de armas que este noble Hércoles fizo e de las çibdades e villas que por el mundo ganó e fizo e de la muerte cruel e amargosa que morió

Contado ha la istoria cómo Júpiter, Rey de Creta, fue savio e poderoso, el qual, como dicho es, se dio más a mugeres que todos los omnes del mundo. E entre las otras mugeres, se enamoró de Almena, muger del duque Oferión. E por arte e por encantamento, desfigurándose e tomando figura de Oferio, su marido, e dormió con ella una noche e enpreñóla de un fijo que llamaron Hércules, que quiere dezir en su lenguaje varón honrado e conplido, con el qual Junio, su madre, muger e hermana que hera de Júpiter, buscábale todo mal que podía. E enbióle dos culebras encantadas a la cuna donde yazían para que lo afogasen. E el niño sacó las manos e trabólas amas e dos por las gargantas e afogólas. E así lo fallaron las amas. E por esto dize el autor que seyendo él niño en la cuna se mostró por esforçado.

E veyendo esto Júpiter, encomendólo al rey Ulisas para que lo criase, con el qual ovo fabla su madrastra Junia que lo fiziese morir, el qual, por la conplazer, le enbiava a todos los peligros e grandes fechos, en los quales él fue tan bienandante que todas las acababa con su honra e onor, una de las quales fue quando mató el puerco en la selva de Armenia, que fue desigualmente grande e avía muerto muchos omnes que lo iban a buscar, porque hera tan grande como un grand cavallo. E perdía todos los panes de toda la tierra porque ninguno no se osava llegar çerca d'él.

E después mató el grande e fuerte león de la selva Mena, que hera muy valiente e fazía mucho daño en ganados he en onbres. E llegando a él Hércules, el león, que solía salir acometer a todos los omnes, echó a fuir d'él. E Hércules alcançólo e descarrillólo a manos e desollólo. E truxo la su piel un tienpo vestida.

E después mató la grand serpiente que andava en la laguna bermeja, que dizen

los autores que avía siete cabeças, con la qual, quando con su espada le cortavan la una, naçíanle dos. E dexándose de la espada, tirándola con su arco, diole tantos de los golpes en derecho del coraçón fasta que la mató.

Título de cómo los griegos ponían sus fechos por figuras de los poetas

E corriendo la fama d'este Hércoles por todo el mundo e él oyendo la fama de las brabezas del rey Anteo de Libia, que era muy grand luchador e que derribava todos los que con él luchavan e si alguno le derribava que se levantava con dos tanta de fuerça que le dava la tierra e así fue que los vençía a todos e, así vençidos, que abaxava los grandes árboles, como hera gigante e valiente, e que los parava ençima d'ellos e que los tirava como engenio e con grand crueldad los matava a todos, e Ércules derribólo dos vezes e cada vez se levantaba con dos tanta de fuerça. E Hércules, veyendo esto, entendió que de la tierra le venía aquella fuerça e tomólo entre los braços e nunca le dexó caer en la tierra fasta que lo afogó. E tomó aquel reino de Libia e diolo a un su hermano. E tomó a una su fija, que llamaban Mera, por muger e fue la primera que ovo.

E dizen aquí los autores, que los griegos sienpre ponían sus fechos por figuras, que este rey Anteo que avía tres reinos e, quando le vençían el uno, que le venía grand ayuda de los otros dos e que así tomaba la fuerça doblada e Ércules que lo venció dos vezes e, a la terçera, que se quería acojer al otro reino e que lo alcançó e lo mató.

Título de lo que se dize de la sierpe que avía siete cabeças, qué cosa era lo d'ella e la verdad

E otrosí de la sierpe que avía siete cabeças que non hera tal cosa, salvo aquel grande estanque que se fazía de siete fuentes que manaban entre unas peñas e que non avía por dónde salir; e que non oviendo por dónde salir que se fazía una grand mar e perdía muchas heredades; e por ruego de los de la tierra que Hércules abrió la peña e salió por allí todo el agua e las siete fuentes que dezían que avían siete cabeças salieron por allí. E fízose un río e quedó toda la tierra descobierto, por donde vino grand provecho aquella tierra. E con todo, dizen los autores que falló allí una grand sierpe d'estas que se crían en las lagunas e que la mató e que d'este tiempo en adelante sienpre buscó los grandes fechos.

E después d'esto, peleó Hércules con el rey Diomides de Traçia, que era muy cruel contra los griegos e quantos d'ellos podía aver por fuerça e por engaño

despedaçábalos e dábalos a comer a sus yeguas mesmas, e como él fazía a los otros. E tomó su reino e diolo a un su sobrino.

Título de lo que Hércules fizo a las bodas que fue conbidado

E después d'esto, fue conbidado Ércules de un cavallero que se llamaba Pericreo para sus vodas, a las quales fueron conbidados los çintuarvos, que heran todos gentiles. E el mayor d'ellos avía nonbre Satalión e enamoróse de la nobia. E entró al tálamo por la llevar e ella dio vozes sobre ello e se bolvió grand roído. E en esto recudió Hércules, que era ido a caça, e vençiólos. E mató él por su mano aquel mayor de los gigantes.

E andando Hércules en estas conquistas por tierras estrañas, casósele muger Meta, que avía dexado en su casa en Laçidimonia, diziendo que Hércules que era muerto. E aun esto le fizieron fazer dos fijos qu'él avía en ella por fuerça. E quando Hércules vino, mató por su mano aquel Rey que le tenía a su muger e mató a sus fijos mesmo porque la fizieron casar. E a la muger no la quisieron matar porque sopo que la casaron por fuerça. E púsola en un tenplo e puso con ella muchas donzellas vírgines e fijasdalgo, entre las quales fue una la muy fermosa Elena, por cuya causa fue destroída la çibudad de Troya la postrimera vez. E aquella fue la primera horden que fue fecha para dueñas. E de allí la llevó robada Teseo e gela tomaron después por fuerça sus hermanos Cástor e Pólix e la casaron el rey Amenalao de Viçenas.

E después d'esto, fizo bodas Hércules con Daimira, fija del rey Calidor, a las quales fueron muchas gentes e duraron mucho tienpo. E acabadas, veniéndose Hércules con la dicha su muger e allegando en un río, Meso, el sagitario, que con él venía, que era de dos naturas, conbiene a saber, de la çinta abaxo, cavallo e de la çinta arriba era honbre, e díxole a la entrada del río:

–Hércules, este río va creçido e tu muger no podrá pasar e pónmela aquí, en estas ancas, e yo te la pasaré.

E Hércules, porque venía de pie, ca entonçes non acostunbraban cavalgar, cobriéndose en él, púsola en las ancas d'él. E quando fue allende el río, dio a correr quanto pudo cuidándola llevar, que hera enamorado d'ella. E ella començó a dar bozes e él, conortándola, íbase con ella. E Hércules, vista aquella traición, diole vozes diziéndole:

–Non te irás, traidor, que de dos naturalezas heres.

E fuendo tras d'él, tiróle de una frecha e diole por las espaldas. E Meso, el sagitario, quando se sentió ferido de muerte, díxole a Daimira:

–Yo te quería más que a mí e por ti soy muerto; e aun con todo, querría bien para ti. E por ende, toma alguna ropa de lino e úntala en la mi sangre e dágela tú a vestir a Hércules. E quererte ha sobre todas las mugeres del mundo e non querrá dormir con otra.

E Daimira, creyendo sus palabras, tomó una alcandora que de Hércules traía e untóla en la su sangre e alçóla. E esto fizo el dicho Meso sagitario sopiendo que la su sangre hera enponçoñada e así mesmo las frechas de Hércules e que si Hércules tocase el paño untado, que morería. E esta fue cabsa de su muerte, segund adelante se dirá. E luego morió el sagitario.

Título de la contienda que obo Hércules con el rey Taleto sobre esta su muger

E ante que las vodas fizo Hércules con esta su muger, ovo contienda con el rey Taleto sobre el casamiento d'ella. El qual, denostando a Hércules de palabra por lo maltraer e espantar, díxole:

–Tú non heres igual de mí para casar con esta muger e heres mal fecho, fijo de omne casado e de muger casada e mal fecho.

E Hércules le respondió:

–Yo non soy rey, pero fijo soy de rey e el pecado de mi padre e de mi madre non es mío. E mi costunbre non es de contender en palabras sinon en fechos e vengamos a las manos e por allí se á de librar.

E ovieron su vatalla uno por otro ante de las bodas. E vençiólo e matólo Hércules e después casó con aquella muger.

Título de los fechos que fizo Hércules con Jasón en la isla d'él y en Troya

E después de fechas estas vodas, dende a poco tienpo fue Hércules en conpañía de Jesón a la isla de Lemos por lana del carnero dorado. E veniendo de allí, fue en la terçera destroición de Troya e mató por su mano al rey Lamedón, segund se contiene en el título de la dicha destruición.

E despues d'esto ovieron vatalla Hércules e el rey Theseo con las dueñas amazonas, dos por dos, en canpo. E seyendo Teseo vençido casi de la suya, Hércules venció a la suya e después a la otra. E las ovieron por sus presoneras.

E después d'esto peleó Hércules con los fijos de Necleo, el gigante, que heran doze muy valientes. E matólos a todos por guerra continua e por vatalla.

E después d'esto ovo batalla con el rey Buçetis por las traiçiones e crueldades que fazía, porque mataba los extranjeros conbidándolos a su casa e fazía sacrefizio d'ellos a los dioses por grand heregía. E fuese para allá Hércules a Egito, adonde reinaba el dicho rey Viçetis, el qual lo cuidó matar a traición, como fazía a los otros conbidándolos, e Hércules matólo con su porra e dexó asosegado aquel reino.

E de allí pasó en África e fue allá e peleó con el rey Atalanta e vençiólo. E tomóle tres fijas que heran muy savias e deprendió mucho d'ellas; por ende, fue savio más que primero.

Título de cómo partió Hércules de África e arribó en Irlanda e en Françia e en Inguelatierra e en España e de los logares que en ellos pobló e de las grandes conquistas que fizo

Acabados estos grandes fechos por este noble cavallero Ércules, arribó en Irlanda e fizo el castillo de Catafurda e la çibdad de Dolir e el castillo de Clara e el castillo de don Merique. E pasó en Françia e fizo la torre de Voloña, en Picardía, e pobló las villas de Oquerque e de Santo Tomé e fizo las aras de Buidel.

De cómo arribó Hércules en España e de las conquistas e pueblas que en ella fizo. E mató a los reyes Jerión e Trato, que la señoreaban, e la señoreó a plazer de los pobladores d'ellas e dexó a Izián el reino

E arribó en la isla de Cáliz, primeras partidas de España, que se llamaba en aquella sazón Asperia. E en aquella sazón señoreaban dos cavalleros poderosos e muy valientes e gigantes. E llamaban al uno Girión, que reinava e señoreava desde Hebro fasta el Andaluzía e a Galiçia, como çercava la mar. E éste ponía su hemençia en aver muchos ganados e era muy brabo a las gentes.

Título de cómo mató Hércules al rey Girión, el gigante

E el otro que señoreava se llamava Trato, desde Hebro fasta los montes Pirimeos, que son los montes de Aspa. Ese Girión era cruel e soberbio e éste lo hera otro tanto e más, por manera que amos e dos se favoreçían el uno al otro a poseer el dicho señorío. E este Trato hera pariente çercano de Hércules, porque venía de parte de su madre, que era de Greçia, e fazía su vivienda al pie de Moncayo porque hera muy caçador.

E savida la venida de Hércules por toda España e sonando los sus grandes fechos, allegáronse a él todos los pobladores d'ella e querelláronse de las bravezas que de los dichos sus Reyes gigantes habían reçebido e reçebían, pidiéndole por merçed que los sacase de aquel duro señorío en que avían venido e venían e que él tomase el dicho señorío de España para sí. E Hércules, que en ál no se trabaxava sinon en quebrantar los soberbiosos, plúgole mucho d'esto e fue contra Girión. E fallólo ribera de Guadiana, adonde fue después poblada Mérida, e ovieron su batalla. E fue vençido Girión e los suyos. E en aquel tienpo en España no avía villas ni castillos e vevían todas las gentes derramadas unas de otras sin fuero e sin ley, como salvajes. E en señal de su vençimiento puso allí señales, adonde después se pobló Mérida. E puso nonbre aquel río Ana, porque en griego llamaban al topo ana, porque se asconde so tierra en algunos logares e sale por otras, como el topo so la tierra.

E desde allí fue en pos de aquel rey Girión a Galliçia e fallólo muy apoderado de gentes. E estando para pelear, Gerión, atreviéndose en su valentía e veyéndose mayor de cuerpo que Hércoles e porque non se fiava en sus gentes, enbióle dezir que por que non peligrasen las gentes que lo librasen anbos e dos cuerpo por cuerpo e el que vençiese que oviese todo el señorío. E Hércules dixo que le plazía, de lo qual pesó mucho a los suyos, diziéndole que ellos partieran de su tierra con él por se poner a todos los peligros que a él le veniesen. E Hércules, rendiéndole muchas graçias, dixo:

–Le açebto la batalla.

E entraron anbos e dos en un canpo donde es agora la torre de Alfaro e pelearon anbos e dos con seguridad de amas las huestes tres días continuos, a la noche fuendo cada uno a reposar. E al terçero vençiólo e matólo Hércules. E cortóle la cabeça e sobre ella fundó la torre de Alfaro. E fizo la çibudad de La Curuña e porque la primera persona que allí vino a poblar hera una vieja que se llamava Ojora, púsole nonbre Curuña.

Título de cómo pasó Hércules a Moncayo e venció e mató al rey Craco, el gigante

E fecho e acabado esto, pasó Hércules a Moncayo, adonde vevía aquel rey Creato, e obo su vatalla con él, gentes por gentes. E vençiólo dos vezes e matólo con fuego en una peña adonde se solía ençerrar. E señoreó a toda España a plazer de todas las
gentes.

E pobló allí a la villa de Lemos, que agora se llama Ágreda, e la villa de Taraçona. E púsoles aquellos nonbres por dos cavalleros, sus parientes, que dexó por señores d'ellas, que el uno hera de Tiro e el otro de Lemos. E por ellos ovieron aquel nonbre. E pobló el canpo de Urgel de grandes hedefiçios e ayuntó las gentes, que heran derramadas, e fízolas vebir en pueblas e en leyes e en justiçia.

E pobló muchas çibudades e villas e castillos. E espeçialmente fizo la torre de Alfaro, como dicho es, e fizo en ella el maravilloso espejo por donde veía todos los nabíos que nabegaban por la mar. E pobló la dicha çibudad de La Curuña, como dicho es; e fizo a Castil Çerrazín, çerca de Villafranca; e pobló la çibudad de Astorga e a Badajoz e púsole dulçes vailes por plazeres que allí tomaba por sus grandes vitorias; e fizo la maravillosa casa en Toledo, por la qual sopo el rey don Rodrigo la destroiçión d'España; e divisó por imágines adonde es poblada Sevilla e púsole nonbre Espaliosa, donde la pobló después Jullio Çésar, como dicho es; e pobló la çibudad de Barçelona e púsole aquel nonbre porque de las sus nueve naos arribó allí la postrimera, que quiere dezir la barca nobena, e corronpiéndose los lenguajes llamáronle Barçelona.

E fizo muchas figuras por todos los lugares que llegava, de toros e de cavallos e de puercos e de otras figuras de piedra e de latón, con letras entalladas en ellas por dexar señales e remenbrança de los sus grandes fechos. E acabado todo esto dexó por Rey de toda España a su sobrino Espante, fijo de su hermana, e dexóle señales por donde fiziese las pueblas.

E fuese con toda su flota e gentes a buscar sus venturas e quebrantar los soberbiosos, como solía. E arribó en el reino de Italia, adonde reinaba el rey Ilírico, el qual pesó mucho con su venida. E avidas sus enbaxadas del uno al otro, non concordes, ayuntáronse en vatalla donde agora llaman Monte Abetino e fue vençido e muerto este rey Ilírico. E fue presa su fija Jolant, que hera muy fermosa e sabida sobre las de su tienpo, la qual se sopo tan bien razonar con Hércules, que luego fue preso de sus amores con ella. E reinó en Italia tres años, non se podiendo partir d'ella, olvidando sus grandes fechos e su tierra e Daimira, su muger. Estubo allí en grand viçio e tanto amó Hércules a esta muger, que non se falla que tan gran prínçipe como él que por muger tanto fiziese.

E como sonaron estas nuevas en Greçia de los sus grandes fechos e cómo hera casado con esta infanta Jole e sabido por Daimira, su muger primera, por poco no ensandeçió. E dezía así:

–Mezquina, porque me alegrava yo por ser tan noble mi marido e de la su nobleça a mí creçe daño e pesar.

E menbrándosele muchas vezes, ovo en mientes la palabra qu'el Meso sagitario le dixiera e de cómo tenía la su camisa enbuelta con la sangre suya. E comidió de le enbiar aquella camisa con otras joyas. E llamó a un su escudero que dezían Lucas e diógelas e una carta escrita de su mano, que dezía así:

Título de la carta que Daimira enbió a Hércules, su marido, quando sopo que era casado con la infanta Jole, fija del rey Ilírico de Italia, e cómo la amaba mucho e que la avía dexado por ella

"Hércules Ançises:

Alégrome e plázeme porque toda vía creçen los tus loores en proheza de los tus muy grandes e gloriosos fechos; mas ya soy agora mucho triste e pensándome por oír agora nuebamente el ensuçiamiento e la manzilla del tu muy alto e grande nonbre, ca dicen que tú vençedor heres de todas las cosas e agora vençido de la vençida, ca agora dizen que malamente eres casado con Jole, fija del rey Ilírico, que tú mataste.

¿E cómo podrá ser que Daimira fuese dexada e contada barragana e en que aya la capitanía Jole e el tálamo de la linda muger? Só yo dicha bien casada tan solamente por ser muerta del rey Júpiter, a quien los gentiles los tenemos por dioses de la tierra e del çielo, mas a mí mucho inuze esto, que quanto más alto está el estado del conpañero tanto más en cargo es al conpañero que lo aconpaña, onde así por la forma de la mi grand fermosura tú conmigo casaste, más fue a mí dapño e no provecho. E la mi fermosura e la mi vondad henemigos me fueron a mí crueles e fuertes; me posieron en muy escuras cárceles, ca en mí non podrían ser contadas por virtudes, pues menos he bien por ellas, ca veo que todas las altas dueñas resçiben de los derechos de sus tálamos continos gasajados serbiendo e conteçiendo a los maridos. Mas yo, mesquina, más conosco a los estraños.

E toda vía pensando en ti, e considerando cómo andas entre los grandes peligros de las armas de las vestias fieras, otrosí en las tenpestades de la mar e en las falsedades de la tierra, escuréçeme la voluntad e créçeme el coraçón e tuélleme el

amor de todas esperanças de bien.

E todas estas cosas que yo pienso de día me vienen en sueños de noche e paréçeme que ando entre muy agudas espadas e fuertes lanças; e veo leones tragadores e vestias e fieras allegar a mí e tomar todas las mis carnes. E todos afanes me son a mí muy poco a conparaçión de lo que me dizen que te henamoraste de las estrañas e que qualquier muger puede ser madre de tus fijos. E asaz debiera de ti en este caso ser amanzillada de Ameno e de las fijas de Thebia que oviste en el monte Paterno, en quien obiste tus fijos. Mas de aquestas a mí sola hera la inbidia.

Mas agora está con tormento e llaga la mi alma en la desonra de la tu muy grand alteza, ca dizen que as fecho por ella lo que por otro non feçiste ni a ti estaba de fazer, ca dizen que feçiste por ella los sacramentos del fijo Meladero que corre por esta letra; e otrosí, que tomas de los sus hungüentos e que untas con ellos los tus cabellos, aquellos que heran dignos de andar coronados de blanco aleño, donde se husa coronar los vencedores de los grandes fechos; otrosí dizen más, que tomas las armellas de los sus braços e póneslas en los tuyos, ¡aquellos que tan poca mençión fezieron de descarrillar el león de la selva Mena tomar en sí las armellas del braço que es aparejado a tener un fuso!; otrosí dizen que tomas el su sartal e lo pones al tu cuello, que sostovo el çielo e lo pasó Atenas de suso con las estrellas; e aún dizen que más: que te manda ella que cuentes delante d'ella los tus grandes fechos quando ella margoma con las sus donzellas o faze otra lavor; e aún más, que te manda que peses el su filado e midas las sus lavores.

¿E quién piensas que heres tú quando así estás? E cárgate la vergüença de tantos e tan altos honbres como tú vençiste e aun mataste e non ovieron vergüença de ser de ti vençidos, ca si el rey Anteo de Libia, de la muy grand fuerça, e el rey Diomedes de Traçia, el muy cruel, e el rey Nusitis de Hegito e el rey Gerión d'España e el grand gigante Trato en tales afeitamientos te ovieran visto, non te reputaran por digno ser de ti vençidos e non lo fueran.

E bienaventurada fue la infanta Jole, que trocó las estrenas con el grand cavallero e con la su mano, que hera aparejada para governar la sinple aguja, toma la porra de madera de las vestias e esblandió la espada que puso espanto e blasmo a toda la tierra, así como las mares que cercan. ¿E non dizes tú que niño en la cuna ya pareçía que fijo eras de Júpiter, que afogueste las sierpes que te venían a matar?

E mejor començaste que non acabas. Non responden los postrimeros fechos a los primeros, ca ya ninguno no queda digno de loor, ca toda la alabança se deve a la fin contar. ¿E non dizes tú que robaste las mançanas de oro de la huerta del monte Atalant? Por çierto no es verdad, ca omne que tal despojo oviese non caería en tan grandes menguas.

E quando esto oyo, cáenseme los braços e escuréçome que en mí no queda ánima. E aún me dizen más: que la traes acá por que la vea yo, aunque no quiera; e non viene ella como cabtiva e mas la cara descobierta e el cuello muy alto, como la linda muger, mostrándose muy gloriosa a los pueblos e, por çierto, no sin razón, ca trae preso e cativo al loco Hércules, ca tu madrastra Junio, apremiándote, alçó, mas el amor, omillándose, te abaxó. E a ti, que non podieron domar los grandes peligros e lazerias que doña Juno te buscó, púsote en gol Jole con los italianos fechizos e quando cuidaste vençer, fueste vençido.

Mas ve agora e quenta todos los tus fechos a ella e la creençia de las tus alabanças, que quanto mayor heres tú que las cosas que tú vençiste, tanto mayor es ella de ti, pues te tan fuerte vençió. E pues d'ésta eres vençido, ya non te queda de quien veçendor seas e eres agora semejado tú al escalop, que con sus cuernos en muy poca razón corta los árboles e los estruye e come los frutos; e después él es preso de las muy delgadas e correosas berguillas del río Granjes trebexándose con ellas e prendíanlos por los fuertes cuernos e muere, eçétera."

Título de la muerte del honrado Hércules e de la cabsa d'ella

Estando Hércules en Italia con Jolant, su muger, allegó Lucas con la carta de Daimira, su muger primera. E como quier qu'él quisiese bien a Yolant, pero muy grand plazer ovo con las donas e con la carta de Daimira, ca mucho la amaba. E resçebió muy bien al escudero e preguntóle nuevas de todas las cosas de su tierra. E quando se levantó de dormir vistiósele la alcandora que su muger Daimira le avía enbiado, mas non tardó mucho que sentió el grand fuego que la ponçoña le dava en las carnes. E quando aquello sintió, quísose desnudar, mas desnudándose salían los pedaços de la carne fasta los huesos con la camisa e llegávale aquel fuego hasta las entrañas. E andava así rabiando a unas partes e a otras e dezía así:

–¡O desmesurada e engañosa ventura, adónde me troxiste a morir! ¿Yo no podiera mejor morir en los fuertes braços de Anteo e en los poderosos Rey es d'España? ¿ Por qué me troxiste a morir en tan vil cosa como esta ponçoña? Aquesta es la sierpe que yo maté tanto tienpo aquí; mayores fuerças agora tiene contra mí que quando biva hera.

E deziendo esto, así andando, los suyos veyéronlo tal que ascondiéronse por matas e por huertas por doquier que fallaban. E Lucas, que la camisa troxiera, estava escondido en un caño de una peña. E violo Hércules e, con la ravia de la muerte, oteólo tan fuerte e tal espanto ovo que luego se le salió el alma. E fue

para él e tomóle de la pierna e díxole así:

–Como quier que mensajeros no merescan mal, mas la rabia non me dexa tanta mesura, quiérote dar el trabaxo del camino.

E ródale como quien roda fonda e lançólo en la mar. E dezían que dio con él en un peñado e aún llaman oy en día aquel puerto el peñado de Lucas. E andando así con la rabia de la muerte, dixo así a los suyos:

–Amigos, non es razón que a mí, que non podieron domar los grandes lazerios sin fin que mi madrasta Junio me buscó, que me mate agora tan vil cosa. E fizo muy grand foguera e con la su porra mesma, desque muy fuerte ardía, allanó las brasas, así como quien fazían cama, diziendo muy manzilladas cosas. E echóse allí e tendióse entre las llamas de la ponçoña e del fuego e enbió el espíritu.

Título de cómo fue llorado Hércules por los logares que fue sabida su muerte e de los duelos e llantos que la infanta Isofile fazía e de cómo fue sepultado

Violant, quando sopo que Hércules moría e la razón por qué, corría allá quanto más aína pudo e, quando vio que Hércules moría, cayó muerta en el suelo; mas quando recordó, fue muy rezia por se echar en el fuego, mas los que allí estavan no la dexaron. E dezía:

–Mi señor Hércules, prometido me avíades de nunca me desanparar e agora veos ir a los dioses sin mí; si algund hierro fize a vos, ¿por qué me acá dexades?

E dezía:

–¡O noble Daimira!, si tú de las tus injurias venganças querías tomar, tomásesla de mí, aunque sin culpa. Mas no me quesiste tú tanto bien ni los dioses tanta alabança e honra quisieron otorgar a la mi alma que por ella fuese remediada la cruel muerte de tan alto e tan santo varón.

Con todo esto porfiava de se hechar en la foguera, mas los que allí estaban no la dexaron. E amorteçióse muchas vezes e todos fazían llantos tantos que no podían ser contados. E dezían:

–Hércules, contigo todo el mundo pasávamos e non nos podían enpeçer, mas agora, sin ti, salir non somos bastantes.

Muy grandes fueron los llantos que todas las gentes fezieron e, después qu'el

cuerpo de Hércules fue quemado, mandó Yolant sacar los huesos e la çeniça e mandólos poner en una caxa de oro; e fizo fazer un tenplo en el monte Enima, donde con muy grandes honras fue puesto e guardado. E Yolant nunca jamás de allí se partió e allí fue honrado como debía, segund la costumbre de los gentiles. E aún después a tienpo, de allí fueron levadas d'él reliquias a otras partes por deidades, así como a Cáliz, que fueron de sus huesos, e a Greçia, al monesterio qu'él fiziera, donde se ençerraron sus mugeres, Mera e Daimira.

E devedes saber que Hércules fue el más valiente de fuerça que se falla e el más ligero e el más fermoso e de los mayores sabidores del mundo e con estas excelençias nunca soberbioso ni cobdiçioso fue, lo que en pocos omnes se falla, loçanía e alabança. E conplía quando murió çinquenta años.

De cómo Daimira se quemó e mató por sí misma quando sopo que Hércules hera muerto por la camisa que ella le enbiara con las otras donas.

E las nuebas, que en poco tienpo pasan grand tierra, luego, en como Hércules morió, se sopo en Greçia e óvolo de saber la de sin ventura Daimira. E pues que ella oyó dezir en cómo el su marido era muerto e por tal ocasión, cayó muerta en tierra e estovo así una grand pieça, que pensaron que no beviría; mas quando acordó, echóse mano a las vestiduras e despedaçólas todas e otrosí atal se paró la cara, que non podía ser conoçida. E amorteçióse muchas vezes e dezía así:

–Mi señor e mi marido Hércules, verdad es que vos por los dones que yo os enbié moristes; ruégovos por los nuestros dioses e por los derechos del nuestro casamiento que vos non entendades que yo con intençión de la vuestra muerte lo fize.

Retraíase ella en el su llanto en manera de salva que fazía, recontando todo lo que le aconte–çiera con el sagitario, por que ella obiera de enbiar aquella camisa. Mas después de muchos llantos e duelos que fizo sobre un fuego que ella fiziera como en manera de sacrefiçio que fazía de algunas cosas que allí tenía de Ércoles, como que a él mesmo tobiese allí, dixo así contra sí mesma:

–¡O cruel Daimira!, fija eres de fuerte, ermana de fuerte, muger de fuerte, ca mi hermano Meliango, con saña que ovo, non dexó de matar a su tío, por lo qual mi madre, Altea, non dexó de matar a él, seyendo su fijo, en el fuego fadado e por dar fin a todas sus rabias non dubdó de se matar ella. Pues ¿en qué semejaré yo a ellos sinon en la mi muerte, en que salga de la grande culpa e ser testigo de la mi lealtad? Ca por tan alto omne otro sacrefizio non conbiene.

Diziendo todo esto, echó mano por la espada que de Hércules que tenía e metiósela por el cuerpo en derecho del coraçón e echóse con ella en el fuego sobre aquellas cosas que allí quemaba de Hércules. En echándose en el dicho fuego, la postrimera palabra que dixo fue así:

–Tal galardón reçiba quien a su enemigo cree; mas, mi santo marido, reçíbeme que a ti me vo.

Allí se quemó Daimira, que ninguno de los que allí estaban non podieron poner otro cobro. Mas después que vieron que muerta hera, feçieron grandes llantos por ella e por Hércules, tomaron las çeniças d'ella e lleváronlas a Laçedemonia, al tenplo que Hércules fiziera, donde la otra su muger estaba.

Título que torna a contar cómo el infante Príamo, fijo del rey Lamedón, dexando su conquista, vino a reparar la çibdad de Troya e de sus fechos

El infante Príamos, que andaba en su conquista, como sopo la muerte de Lamedón, su padre, e la destruición de la dicha çibudad de Troya, quiso pasar en Gre–çia por fazer daño en sus tierras, sinon que los suyos le aconsejaron que, pues que el alcáçar Ilión era escapado, que fuese reparar la çibdad de Troya.

Venido a ella, con el mucho algo que de aquellas que conquistó traía, reparóla mejor e más ricamente que primero estava; por tal manera la anobleció de gentes e de todas cosas, que en el mundo no se fallava otra tal, sinon la çibudad de Bavilonia.

De aquel camino casó Príamos con la infanta Écuba, fija de Laudato, nieta de Júpiter. Pero dize aquí Leomarte que después de la dicha destruición de Troya, casó Príamos con Écuba por tratos de paçes de los griegos e de los troyanos; dize que don Hétor naçido era e de tres años escapara con su madre, Écuba, en el alcáçar Ilión. Aún así lo acuerdan con él Vergillio e Plunio e este Leomarte, que trasladaron todas las istorias griegas en lenguaje latino, por que todo el mundo se podiesen aprovechar d'ellas, que es lenguaje común.

Fue esta Écuba mucho noble dueña al mundo e a su marido e ovo d'ella nobles fijos e fijas, que fueron e serán nonbrados por todo el mundo, de los quales el primero fue Hétor, noble prínçipe sobre todos los del mundo, e a Paris e a Diofebus e a Troilos e al obispo Eleno e a Luidia, muger de Eneas, e a Casandra, la profeta, e a la fermosa infanta Poliçena. E ovo treinta fijos bastardos que fueron muy buenos cavalleros.

Título de la quarta destruición de la çibdad de Troya e de la ida de Anteneor en mansajería en Greçia e de la respuesta de los griegos e del desaventurado acuerdo qu'el rey Príamos ovo sobre ello

Setenta años de su naçimiento, la ventura cobijosa, que non dexa luengamente estar las cosas en un estado, e faziendo su acostunbrado curso, puso mientes al rey Príamo del daño que reçebido avía de los dichos griegos. Fizo pregonar cortes generales en la dicha çibudad, a las quales venieron todos sus fijos e los nobles de su señoría, fuera sacando don Étor, su fijo mayor, que por su mandamiento señoreava en las partes de Panonia. E así venidos e ayuntados, estando asentado en su silla real, dixo estas palabras:

–Muy leales parientes e amigos e fieles vasallos, bien sabedes los grandes dapños que de los griegos avemos reçebido, los quales mi coraçón sería gozoso de gelos demandar, sinon por no poner a mí e a vosotros en trabajos de guerra; pero, como sabedes vosotros, fue presa e encativada mi hermana Anfiona, donzella linda e de alto linaje, la qual sienpre en grand desonor mía, e aunque todos los otros dapños reçebidos non se podiesen cobrar, d'este solo quería aver emienda, pues que es cosa que a mí me lo podrían registir, pues por este respeto mi coraçón no puede folgar. Por lo qual, si a vosotros ploguiese, quería enbiar requerir a los mayores de Grecia que me la fiziesen regestir; e pues los muertos non se pueden cobrar, con esto folgaría mi coraçón.

E fecho fin a sus palabras, todos los que presentes estavan comúnmente loaron su dicho. E ordenaron que fuese por mensajero Antenor al rey Talamón, que la tenía e trabtava en adulterio por barragana, e a los otros Reyes e señores de Greçia, el qual, conpuesto de flota de gentes segund perteneçía, e arribó con buen tienpo en Greçia, de los quales comúnmente fue muy mal reçebido e denostado de muy mala manera, amenazando al dicho rey Príamo e a toda su señoría con desonestas e injuriosas palabras, por manera que, más de paso, enbarcó en sus naos para la dicha çibudad de Troya, adonde, en presençia del rey Príamo e todos sus fijos, que ya don Étor hera venido, e de todos los otros nobles de su señoría, e fizo su relaçión de todo lo que pasado avía en Greçia sobre su enbaxada.

Título de la grande ansia que ovo el rey Príamos por la respuesta de los griegos e del consejo que ovo con los suyos

El rey Príamo, ençendido por la dicha relaçión de Anturno e con la grand quexa,

propuso en su coraçón de fazer guerra a Greçia. E juntados todos los mayores en la grand sala real, dixo estas palabras:

–Mis buenos amigos e vasallos leales, con acuerdo de vosotros enbié a requerir a los griegos sobre Ansiona, mi hermana, los quales pareçe que, non contentos de lo fecho, es su voluntad de nos dapñar más; por ende, pues Dios vos puso en tan grand estado e vos dio las cosas nesçesarias para ello, quería, si a vosotros pluguiese, que guerra cruda les feçiésemos por la mar.

A las quales palabras todos los que presentes estaban, de un coraçón e voluntad, consentieron e se obligaron con las personas e vienes. El qual, con alegre cara, les rendió muchas graçias. E mandó ir a cada uno a sus casas e quedó con sus fijos legítimos e naturales, los quales, començado su razón, llorando de sus ojos, dándoles a entender a lo que heran athenudos de fazer, diciéndoles que por sus personas se devían de disponer en vengança de lo susodicho e por satisfazer su voluntad. E bolvióse contra don Hétor, su fijo, e díxole estas palabras:

Título de las palabras qu'el rey Príamo dixo a su fijo don Étor

–E tú, muy amado mi fijo, primero hengendrado de todos tus hermanos, que sobrepujança de años e por estenidad de virtudes pasas delante a todos los tus hermanos, resçibe en ti aquestas mis amonestaçiones e toma en ti la execución de mis mandamientos e sey tú solo prínçipe e duque de aqueste fecho; e tus hermanos e nobles honbres de Troya te obedescan, que tú en poder de las tus virtudes es probado. Los orgullosos en començamiento e orgullo de la tu jobentud los costreñiste e feçiste ayuntar e inclinarlos contra mí, rebeldes; e yo, de oy día en adelante, todo esto remito a la tu fuerça e ardimiento lo acomiendo, ca tú en la tu jobentud començaste a ser poderoso e ardite e fuerte sobre todos los que fasta oy naçieron, lo qual yo non podría fazer, ca natura me falleçe porque só en çima de mis días.

E dando fin a sus palabras, çesó de su sermón.

Título de la respuesta que Étor dio al Rey, su padre

A las quales palabras don Hétor, con cara vergonçosa, respondió e dixo:

–Señor padre, non es de maravilla que toda criatura viva no aya sentimiento de aver vengança de sus daños reçebidos e así, nos e vos, que somos de tan alto

linaje e grandeza, la devemos cobdiçiar. E padre señor, non ay entre vuestros hijos ninguno que sea más tenido que yo, que só primero naçido que todos, e así debo ser primero en la voluntad de tomar vengança con la mi mano derecha por que cruelmente pueda matar aquellos que la sangre de mis anteçesores derramaron; enpero, señor padre, una sola cosa querría que troxiésedes a vuestra memoria: que así como avedes considerado al comienço d'esta guerra, que consideredes los medios e la salida que d'ella podría salir, que por que en vuestra vejez non fuésedes decaído pasando trabaxo e viendo pesares mirando la rueda de la ventura e que quál prínçipe puede ser bienaventurado, del qual la fin es buena. E aquestas palabras, Rey muy descreto, las digo por esto: porque, cuidando tomar aprosurosa vengança, non vos venga alguna otra injuria rebasada. E, por tanto, se deve començar con deliberable consejo por que la fin d'ello salga probechosa. E sabedes vos, señor padre, que toda África e Uropa son sometidas a los griegos, los quales sabemos cómo son poderosos, e non es Asia, la nuestra, igual al su poder ni son tan buscados en guerra e apenas podemos vinir a la fin deseada. Verdaderamente Ansiona non es por tan caro preçio de conprar por nuestras personas e de todas nuestras casas e sería dedisión por la su fortuna, que en tantos años es acostunbrada de sofrir e brevemente podría toller d'este mundo, e nos fincaríamos sin folgura. E non creades, padre señor, que por estas palabras digo por temor de vatallas ni por mengua de coraçón ni por me dar a folgura, mas dubdo en los abenimientos siniestros de fortuna, por que la dignidad de vuestra real señoría fortuna non faga abaxar.

E con estas palabras calló el discreto Étor.

E agora torna a contar de los fechos de Paris, porque su naçimiento fue señal de la destroición de Troya.

Título del naçimiento de Paris, fijo del rey Príamos, e del sueño que soñó la reina Écuba estando d'él preñada e de los fechos que d'ello acaeçieron

En el tienpo qu'el rey Príamo reparaba e nobleçía la cibudad de Troya e hera don Hétor, su fijo, de tres años, seyendo preñada la reina Écuba en días de parir, soñó un fuerte sueño e, despertando espavorida, el Rey le preguntó qué abía. E ella, como fuera de seso, le dixo:

–Señor, soñaba que salía del mi cuerpo, estando en el parto, una acha ençendida con fuerte llama de fuego que quemaba a esta nuestra çibudad e a vos e todos los d'ella, veyéndolo yo, e después que quemaba a mí.

Como el Rey oyese tal fecho, pensó un poco e, pesándole mucho, díxole:

–Reina, cunple que qualquier cosa que de vuestro vientre naçiere que lo fagades matar mucho secretamente e que d'este fecho non digades cosa a persona alguna.

E la Reina dixo que lo faría de grado. E a la terçera noche parió un fijo, noble criatura, e diolo a un su criado que lo levase al monte e lo degollase allí e enterrase so la tierra allegando en çima del monte.

E amaneçido el día, púsolo en la tierra para lo degollar e, como lo vio el niño, católo a la cara e riósele mucho fuerte. Como él así lo vio reír antes de tienpo, ca dizen los sabidores de las naturas que persona de ome non puede reír a menos de quarenta días de su naçimiento, porque en otros tantos toma forma de omne en el vientre de su madre del día que se engiendra, e veyendo el escudero este misterio que devía ser de los dioses e porque lo que por Él ordenado se avía de conplir, no lo quiso matar e dexólo allí en tierra enbuelto en sus paños de seda por que Dios fiziese d'él su querer. E dixo a la Reina que lo dexaba muerto.

E como las cosas que quiere Dios non pueden pereçer, fallólo un pastor e diole a su muger que lo criase a leche de su teta, entendiendo que por sus señales podría más valer. E fizo entender a todos que hera su fijo e púsole nonbre Alixandre. E crióse allí e era mucho apuesto e enseñado; e guardaba los ganados de su amo e los toros que eran vençedores de los otros coronábalos de fojas de laurel él. Por su ardideza e nonbradía venían todos los pastores a su juizio e dábales los juizios iguales. E por esto llamáronle todos Paris, que quiere dezir iguales. E una dueña que hera de alto linaje e mucho fermosa, oyendo dezir d'él, fuelo a ver encubiertamente, la qual llaman la ninfa Enone. E a primera vista se enamoraron e tóbolo consjgo fasta que su fecho fue descobierto.

Sabido el Rey por el escudero que lo levó todo el fecho, dixo:

–Reina, enbiemos por aquel fijo, que los dioses lo libraron de muerte; nos librará de su fecho. Pero si en el çielo algo es hordenado por él contra nos, non se puede escusar sinon por el que lo ordenó. E faga de nos lo que le ploguiese.

E enbiaron luego por él e fueron con él fechas muchas grandes alegrías, ca hera muy fermoso e palaçiano a maravilla sobre los de su tienpo.

Título de lo que Paris dixo al Rey, su padre, después qu'el Rey, su padre, acabó su razón, por donde ençendió mucho más a todos en este fecho

Paris, que deligentemente oyó e miró todo lo que don Étor, su hermano, avía

dicho al rey Príamos, su padre, levantándose en pies, dixo así:

–Padre señor, non debedes razóna de dubdar de aconseguir este fecho, ca fin bienaventurosa nos será si contra nuestros mortales henemigos tomamos armas. E non somos nosotros tan nobles e tan poderosos omnes por que d'ellos podiésemos ser ofendidos. Por ende, vos señor, fazed conçertar todo lo que avedes dicho e sea enbiada flota con gente poderosa en destruición de los griegos, nuestros henemigos mortales. E mandad a mí, señor padre, que vaya con ellos, ca yo sé que los nuestros dioses querrán que yo pueda grabemente ofender a los dichos nuestros enemigos e tomar d'ellos la más noble dueña de Greçia para la traer en Troya, por la qual podamos tomar emienda de Ansiona, vuestra hermana. E si me demandades por dónde lo sé yo, esto dígovos, señor: que yo lo he sabido de los dioses mesmos quando yo era mançebo, que fue echado en los montes de la Azera por vuestro mandado e de mi señora la Reina, quando por sueño de devaneo, non lo mandando ninguno de los nuestros dioses ni les plaziendo de la muerte que me avíades mandado dar, la qual ellos ya vistes como no la quisieron consentir, antes me aduxeron quién me criase e gobernase fasta oy. E andando en la menor India con mis ganados e fue a caça con otros muchos a los montes e fallé un çiervo e seguílo, atanto que perdí toda mi conpañía. E cansóme el ca–ballo e dexélo paçer en un prado. E con el cansançio adormeçíme çerca de una fuente e estando en mucho fuerte sueño, apareçióme una maravillosa visión. Es a saber: qu'el dios Mercurio traía en su conpañía tres deesas e, un poco arredrado, dixo:

–¿Oyes Paris? Cata que te he traído estas tres deesas porque entre ellas ay grand questión, las quales han escogido que tú solo seas juez e libres aquella questión que es entre ellas, la qual es ésta: que ellas estando en un solepne conbite, cayó esta maçana que yo trayo, que es de maravillosa obra entre ellas, con letras que dizen "tómela la más hermosa". E cada una, cuidando sobrepujar a las otras en fermosura, queríala para sí e, non se podiendo igualar, sometiéronse al tu juizio. E cada una d'ellas te promete galardón, conbiene a saber: que si juzgares que la aya Junio, ella te dará riquezas e señorío e algo quanto quesieres; e si juzgares que la aya Palas, ella te dará poderío en las armas e en batallas sobre todos los cavalleros; e si juzgares que la aya Venus, ella te dará la más fermosa dueña e más noble de toda Greçia para que puedas casar con ella e fazer d'ella lo que quisieres a tu voluntad.

–Oídas las palabras de Mercurio e entendidos los galardones del juizio, respondíole que non podía dar juizio derecho si ellas non se desnudasen de todas sus vestiduras delante mí por que yo derechamente podiese determinar sus faziones e mienbros de todas cosas. E luego me dixo Mercurio:

–Fágase así como tú dizes.

–E puestas aparte sus vestiduras, todas tres se posieron delante mí todas desnudas. E por mí verdaderamente visto que Venus sobrepujava en fermosura a las otras dos, así mandé que ella levase la mazana, la qual con alegría grande me confirmó la promesa fecha por Mercurio. E ellas partidas adelante mí, yo desperté de aquel sueño. E non creades vos, señor padre, que las cosas prometidas por los dioses que sean falleçidas, que antes serán verdaderas. E por esto só çierto que si a mí enbiades en Greçia, que yo traeré tal dueña o donzella por do podades alegrar vuestro coraçón e conplir vuestros deseos.

E con estas palabras fizo fin a su razón.

Título de lo que Diofebus dixo al Rey, su padre, sobre las razones que Hétor e Paris dicho abían sobre el fecho de su demanda e guerra

Diofebus, fijo terçero del Rey, que mucho deseava razonar, dixo:

–Señor padre, si todas las cosas que los omnes oviesen de començar, si oviesen de comedir todos los peligros que d'ello podrían venir, non abrían omne en el mundo que cosa començase, que si los labradores, que sienbran los panes e labran las viñas e las podan e todos los árboles otros, comediesen todos los peligros que a ello les podrían venir, nunca echarían su simiente so la tierra ni podarían los dichos bienes e árboles; e por tanto, señor padre, mandad armar vuestra flota, que lo que Paris ha dicho es razonable consejo e si él tal dueña de Greçia traxiere, por canbio d'ella podemos cobrar Ansiona, por la qual todo nuestro linaje está disfamado.

Título de las palabras que dixo el obispo Poliçeno al rey Príamos sobre lo que sus hermanos habían dicho a su padre, no le plaziendo d'ello

Acabada la razón de Diofebus, levantóse el obispo Poliçeno, fijo quarto del rey Príamos, que hera muy grand letrado en la estrología e mucho sabio en las cosas por venir, e dixo estas palabras:

–Muy alto Rey, plégavos por los altos dioses que los vuestros deseos non vos mueban a cobdiçiar bengança, que ha plazer de bos Dios. E con ayuda vuestra yo he e aprendido muchas de las cosas que son de por benir e fallado que non cunple que Paris vaya en Greçia, ca si allá va e daño faze en ella, que esta vuestra çibudad será destroída por los griegos e todos los çibdadanos e todos los que

somos salidos de vuestros lomos e vos mesmo seremos pasados por muerte amargosa. E escusadvos d'estas cosas, ca la fin es de ver de vuestro linaje.

E con esto fizo fin a su razón, triste e dolorosa, en su silla, las quales palabras mucho abatieron el coraçón del Rey. E fue mucho espavorido e turbado, por el qual fue fecho grande callamiento entre todos e non abía ninguno d'ellos que pensase más sobre ello.

Título de las palabras que Troilos, fijo menor del rey Príamos, dixo a su padre, mostrando grande ira contra el dicho Obispo, su hermano

Acabadas estas razones todas, Troilos, el fijo menor del rey Príamos, que vio así estar turbados a todos por las razones del Obispo, su hermano, levantóse en pies e con duras palabras dixo:

–¡O varones mucho nobles!, ¿cómo vos sodes turbados por palabras de un sinple saçerdote, ca non es cosa razonable que los saçerdotes ayan de fablar en los fechos de las vatallas e guerras, ca toda su cobdiçia es de estar folgando e de comer e de vever bien e de se dar a todo deleite? A quien le cae en cabeça que los omnes inmortales puedan en ninguna manera saber las cosas por venir ni en poder de los dioses es que ningund ome cuerdo lo podiese creer. ¿Por qué, noble señor, vos turbades por palabras tan vanas e foles? Por ende, mandad las naos e las gentes e vayan su camino con la buena ventura por que de aquí adelante tanta vergüeña non pasemos contra los griegos enemigos nuestros sin tomar d'ellos vengança.

E fecha fin a su razón, todos quantos allí estaban loaron mucho su razón e afirmaron en ella. E a Paris fue dado el cargo de fazer la guerra a los griegos e Diofebus, su hermano, con él con su flota.

Título de los llantos que la infanta Casandria fizo e dezía por la ida de Paris en Greçia e de lo que profetizaba de la destruiçión de Troya

Quando todas estas cosas fueron venidas a notiçia de la sabia infanta Casandra, fija del rey Príamos, que por consejo deliberado de todos era hordenado que Paris pasase a fazer la guerra a los griegos, así como loca e fuera de todo su sentido andaba dando vozes e gritos, rascando su cara, e mesaba sus cabellos andando por las calles. E dezía estas palabras:

–¡O noble çibudad de Troya, dónde tan crueles e tan duros fados te siguen, que a grandes peligros en breves días has de ser sometida e las tus torres e haltos muros han de ser caídos por sienpre! ¡O desaventurado rey Príamos, padre mío, qué pecado tan grande te sigue, que tú as de llorar las muertes e los perpetuales serbidunbres de ti e de todos los tuyos! E vos, malaventurada reina Écuba, que de pecado heres digna, que todos los tus infantes e criados los has de ver morir de muerte cruel e amargosa, e ¿por qué tú non viedas que Paris vaya en Greçia, que de tanta pestilençia espera ser cabsa e ocasión?

E dichas estas cosas, vase al Rey, su padre, e con muchas lágrimas justamente le ruega que se quite de tal negoçio. E dezíale todo lo que le avía de venir e con grandes llan–tos gelo amonestaba. Mas la ventura contraria, que para él estaba aparejada, daba coraje e afeción a todo lo que contra él avía de venir.

Título de cómo Paris e Diofebus con sus naos entraron en alta mar e arribaron a la ribera de Greçia e tragieron a la reina Elena

Tomadas veinte e dos grandes naos cargadas de las cosas neçesarias para guerra por Paris e Diofebus e Eneas e Anteneor e Polidemas, su fijo, que con ellos iban, entraron en alta mar e arribaron a la ribera de Greçia. E arribaron a la isla de Çetri, que era del rey Amenalao, en la qual avía noble tenplo de la deesa Venus, en el qual todos las gentes comarcanas fazían una vez en el año grande fiesta e faziendo sus sacrefiçios avían sus respuestas del ídolo d'esta Benus.

E sopiendo Paris que estaban las gentes en aquella fiesta, vestido de sus paños reales e aconpañado de la mejor mançebía de su conpañía e más adereçados, e salió allá. E llegado entre las gentes en el dicho tenplo, como él sobrepujava de fermosura a todos los de su tienpo e bien arreado, mirándolo, todos obieron de saber cómo era Paris, fijo del rey Príamos. E como la fama d'él corriese e llegó a las orejas de la reina Elena, muger del rey Amenalao, que hera fermosa sobre las de su tienpo, luego conçebió de lo ir a ver, ca su marido hera ido Atenas. E arreada de maravillosa manera, en achaque de la romería se vino al dicho tenplo, adonde fue bien reçebida de todos sus vasallos.

E como Paris lo sopo, luego vino otra vez allí maravillosamente arreado. E como anbos se vieron, fueron luego presos de fuerte amor e de tal manera se cataban, que en la catadura mesma conoçieron cómo se amaban en sus coraçones. E Paris entre el bollición de la gente se le llegó e, obiendo sus secretos fabla, se declararon sus amores. E Paris se partió d'ella con amorosas palabras e se fue a sus naos. E llamando a Diofebus e Eneas e Anteneor e Polidamas e las otras sus conpañas, les dixo cómo los dioses les abían guisado de tomar vengança de los

griegos, pues que en aquel tenplo podían tomar a la reina Elena e a todas aquellas gentes e mucho oro e mucha plata que estaba en el dicho tenplo.

E todos con alegría açebtaron aquel fecho e de una voluntad desenbarcaron con la luna. E entrando en el dicho tenplo, cabtibaron e robaron todo lo que en él era e mataron algunos de los que en armas se les posieron. E Paris con su mano tomó a la dicha reina Elena, en la qual non falló ninguna defensa. E pues todos en las naos, alçando sus velas, arribaron al Tenedo de Troya, que es a seis millas de la dicha çibudad, a cabo de siete días que d'ella salieron, por venida de los quales solepnes fiestas fueron çelebradas.

De cómo Paris fizo su vodas con la reina Elena e de las palabras dulçes que les dixo, con las quales le traxo a su voluntad e fizo todo su querer

Desenbarcados los dichos troyanos en el dicho Tenedo, Elena non se sabía qué fin, salvo que, veyéndose cabtiva entre las sus gentes, començó grandes llantos nonbrando su marido e fija e hermanos e todas sus cosas. Paris, mobido de mucha angustia por ello, le dixo estas palabras:

–¿Qué es esto, noble dueña, que bos continuamente estades en tantos dolores e quién sería el que lo soportar podiese? Catad que podredes dapñar vuestra noble persona. E ruégovos que to–medes buen conorte, ca en el reino de mi padre non vos faltará cosa ninguna ni a los que con vos aquí son cabtivos, con tanta soltura como si fuesen en su tierra; vos en la vuestra noble excelencia serés honrada así como a mayor e abastada de todas riquezas.

A las quales palabras Elena le respondió e dixo:

–Señor Paris, yo sé que, quisiendo o non, que he de seguir vuestra voluntad, ca el poder de la fenbra al omne non puede contrastar, mayormente estando presa; e si algund bien a mí e a estos cabtivos por vos será fecho, a vos será dado el galardón de los dioses.

E Paris la tomó por la mano e levóla a una varanda e díxole:

–Noble dueña, pues que a los dioses á plazido que así seades venida en este reino, que bos abredes a mí por marido, que só mejor qu'el Rey, vuestro marido, e seredes más honrada. E yo jamás avré otra muger sinon a vos e todo será vuestro e a vuestro plazer.

Elena le dixo:

–Forçado me es de reçebir vuestros ruegos, pues que ál non puede ser.

Otro día fue levada a Troya con mucho grande triunfo e reçebida allí con grande alegría. E Paris la resçibió por muger, segund su costunbre, con exçelente festibidad.

Casandra, que todo esto vio, salida de su seso, andaba dando vozes por las calles diziendo todos los males que les abían de venir, por las quales el Rey, su padre, la mandó prender.

De la carta que la ninfa Enone enbió a Paris, su marido e enamorado, quando sopo que avía tomado a Elena por muger e que avía desanparado a ella del todo

"Paris, la ninfa Enone, desanparada de ti:

Si ál non ley esta mi carta o te lo vieda la nueba muger, leila, que non es escripta de mano de Miçenas.

Yo, la ninfa Enone, natural del monte Parnoso, que era tenida por muy honrada en las sernas de Fregia, es agora maltrecha de ti. E queréllome de ti, que heres mío. E si tú lo dexas de ser, ¿quál Dios vos airó contra los nuestros amores e qué yerro los fize? Porque yo toda vía finqué por tuya e la pena e el mal que el ome o muger por su mereçimiento çufre álo de pasar mansamente, mas la pena que les viene non la mereçiendo, aquélla es de doler.

Non eras tú tan grande quando yo, seyendo dueña de alta guisa, fincaba contigo, tú por mi marido, que eres agora, fijo del rey Príamos. E si calláremos la vengança, tú siervo estonçes eras e yo, seyendo dueña, sofrí de casar contigo. E muchas vezes dormimos yo e ti entre los ganados a sabor de nos e non teníamos de suso sinon árboles e de yuso sus hojas. E otras muchas vezes dormimos en la cama del feno e amaneçió sobre nos grande helada.

E a ti ¿quién te mostró las e los otros guisados para caszar e para tomar los venados, en los quales viste la vestia fiera? E andando yo por tu conpañera, muchas vezes te tendí las redes, enristrando las mis carnes por somo de los collados por conplazer a ti.

E miénbrate agora cómo en el fermoso álamo de la ribera del río, Orbis adonde en la su corteza tú entallaste letras del mi nonbre e figurásteme con la tu faz. E dizes tú Paris a mí: "Quando el agua del río santo se tornare a correr fazia donde

naçe la fuente, estonçes desapararé yo a ti, la ninfa Enone". Pues río, apresúrate a correr atrás; e vos, las aguas, tornadvos a vuestra fuente donde naçistes, ca ya desanparó Paris a mí, la ninfa Enone.

E malo fue el día en que Venus e Junio e Palas venieron al tu juizio. E fue espantada e saltóme el coraçón luego que me lo conteste. E vínome luego un bau de frío por todo el cuerpo e, quedando mucho espantada, pregunté a los sabios pidiéndoles consejo. E todos
dixieron que era el tu fecho grande enemiga, ca cortados estaban los celos e dolada la madera por entrar en la mar. E partiéndote de mí quisiendo entrar en la mar, començaste a llorar e no me lo quieras negar. E viste a mí llorar e lloraste tú. E anbos estávamos tristes por la tu ida e mezclamos lágrimas en uno. E echásteme los braços al cuello e pegáronseme como la vid al árbor quando se le apega. ¡E quántas vezes me vesaste quando te querías partir de todo en todo, que a duro me podiste dezir "quedad con Dios"!

E yendo la tu nao a todo andar, nunca yo, mezquina, partí los mis ojos d'ella, mojando las arenas con lágrimas de los mis ojos, e rogué yo a las Veredas, que son señoras de las aguas, que te tornasen aína; aunque rogué por mi dapño, ca tornándote como yo rogava a Dios que tornases a bien de nuestro amor, e tornaste con amor de otra en daño de mí. E yo, mesquina, fue mansa por cruel con vileza. En todo lo más alto de nuestra ribera subí por ver la primera las velas de las tus nabes quando venieses. De allí los vi yo antes que otro e vínome a voluntad de dar conmigo en la mar por te reçebir primero. Mas fui tardada de lo fazer e, tardando, vi una púrpura resplandeçer en somo de la nabe e ferióme en el coraçón oviendo miedo que aquella vestidura non era tuya. E llegando la nabe más a la ribera devisé un vestido de muger e, tremiéndome el coraçón, miré más. E como vi muger que contigo traías, no me debiera ir te reçebir, sino que fui como sandía de cobdiçia de llegar a ti e bi tu amiga apegada al tu braço, vi peor señal. E veyendo que muger traías, rasgué mis vestiduras e ferí en los mis pechos e rasgué mi cara; e lloré de los mis ojos e inchí toda la tierra de aullidos. E así se duela Elena, llore desanparada de marido e padesca lo que padesçer fizo a mí."

E razona contra Paris e dezía:

"Paris, tales mugeres conbienen para ti, que te siguan por los mares desanparando los lechos de los lindos maridos. Mas quando tú heras pobre e andabas paçentando los ganados, e ninguna muger non era pobre de ti sinon yo, la ninfa Enone.

Fágote saber que yo non he cuidado de las tus riquezas ni del tu real palaçio. Non digo yo esto porque yo non fuese derechera para ser derechera dueña de la reina Écuba e derechera só e cobdiçio de ser madre del poderoso Príamo. E non

menospreçies tú a mí, porque dormí contigo en el buen lecho conpuesto de buenas púrpuras e en cabo el mi amor seguro es e non te guisará vatallas ni te traerá al tu puerto nabes que se venguen de ti, ca Elena, la fuidiza, demanda a ti fazer con armas guerreras e con tales artes viene aquella dueña soberbia a los tálamos.

E si quieres saber si la has de tornar a los griegos o non, demándalo a Hétor, tu hermano, e Diofebus e Polidamas; e pregúntalo al noble rey Príamo e Anteneor e Anasás, que son omnes de hedad, e verás qué te dirán e consejarán. E quando la priesa de la guerra vieres, te dirán que torpe casamiento traxiste en pareçer la que traes robada a tu tierra. E derecheras serán las armas que su marido traerá contra ti.

E ál te digo: que non fíes tú en ella ni esperes en ella a lealtad, ca así como Amenalao, su marido, querella d'ella, así te querellarás tú e non fallarás conorte, ca pues que ella una vez quebrantó su castidad, non dubdará de la quebrantar quantas vezes le veniere, ca la castidad, una vez quebrada, d'esa vez pierde toda la vergüeña, ca tú creyendo que es agora ena–morada de ti, así lo fue de Amenalao, su marido. Él, creyendo, anda agora biudo.

E es dueña viandante Andrómaca, tu cuñada, que es casada con Étor, tu hermano, que es marido primero. E así debiera yo ser tu muger e tú más libiano que las ojas secas, que las lieva el viento por do quiere.

E todas estas cosas me dixo Casandra, tu hermana, mesando sus cabellos, deziéndome que tal hera el tu amor contra mí como las simientes echadas en las riberas, que las lieban las avenidas de las aguas. E mucho derramamiento de sangre troyana trae consigo.

E pisóme todo el cavallo, pero sea ella agora fermosa además para adulterar con marido ajeno, ca otra vez fue robada de Theseo. E maguera que digas tú, Paris, que virgen tornó, ¿cómo pudo ser creída de mançebo cobdiçioso que la tubo en su poder que virgen tornase ella?

E sabes tú, Paris, que muchos altos omnes me demandaban para casar conmigo e yo andaba escondida en los montes non los queriendo ver; otrosí fazía Saturno Elicrón dios, que mucho me buscó en el monte de la selva Idán. E sin éste, amóme Febo, que fue en fazer los muros de Troya; e aquél ovo de mí el espejo de la mi virginidad e, aun éste, con grand trabaxo. E sobre éste, pues que la fuerça fue fecha, meséme yo e rasquéme yo todo, lo que no fizo Elena en ninguno de los sus avenimientos, mas sienpre la plogo con lo que le acaesçió. E aún ál fize yo desque la fuerça resçebí: que nunca demandé preçio por el mi quebrantamiento ni de piedras preçiosas ni de oro ni de plata, ca el noble cuerpo no se conpra

honestamente por dones. Mas Febo, temiendo de mí del don que me quería dar, enseñóme el arte de los dos saberes e reçebieron las mis manos los sus dones; otrosí toda yerba que probechosa sea para melizinar a las gentes en mí es la sabieça. Mas ¡guay de mí, mesquina!, que el amor non se pue–de amelezinar por niguna arte ni se tuelle el tu amor de mí, mas el ayuda de todas las yerbas e toda la tierra cría ni el nuestro Dios no me lo pueden dar.

E pues que tú solo no lo as en poder tú me lo dar, mas que te lo yo meresco, ca yo no te trayo los griegos con armas para verter sangre con los tuyos, mas soy tuya e contigo fui en los años quando tú e yo éramos manzebillos e mucho te ruego yo que tuya sea de aquí adelante en lo que finca del tienpo."

De las cosas que fizo el rey Amenalao quando sopo que le avían levado su muger Elena e robada la su isla de Çeta

Los troyanos non heran llegados en su tierra quando el rey Amenalao, que estaba en París con el duque Néstor, sopo todo el daño que de los troyanos abía reçebido e cómo le avían levado a su muger, que era la cosa qu'él en el mundo más amaba. E que tal pesar tomó que, falleçiéndole el espíritu e la palabra, cayó en tierra amorteçido e yogo grand pieza del día amorteçido. E quando recordó, començó su duelo atán dolorido que non abía omne en el mundo que non se doliese d'él. E retraía en sus palabras la veldad e fermosura de Elena e los sus grandes viçios e solazes que con ella solía aver e las grandes honras que los suyos le solían fazer, e deziendo que agora non sería tratada entre los enemigos, antes sería abiltada e cabtiva e desonrada. E como quier qu'el duque Néstor le confortava, no le valía cosa. E tomando liçençia d'él, se tornó en su reino.

E como los reyes Cástor e Policor, hermanos de Helena, lo sopieron, entraron en sus naos cuidándolo alcançar. E creçiendo los tormentas, pereçió su nao sola con ellos de noche, no lo veyendo ninguno. E estos fueron los primeros que por cabsa d'esta Elena morieron.

E llega–do Amenalao en su reino, enbió por el rey Agamenón, su hermano, e como lo sopo, luego fue con él. E como él vio a su hermano tan atormentado de tanto dolor, díxole:

–Ermano, ¿por qué de tanto dolor heres atormentado? Aunque justa razón te mueba a ello, enpero no perteneçe a omne sabio mostrar por de fuera la mengua que tiene en el su coraçón, ca el dolor demuestra por de fuera da pesar a los amigos e plazer a los enemigos. E sería mejor que mostrases alegría e plazer a los enemigos e sería mejor que mostrases alegría e plazer que non tristeça e pesar. Ni

de las lágrimas e dolores e llantos non viene ninguna vengança ni emienda ni onra ni onor, sinon doblar todavía en su daño e amenguamiento e desonor; ni aquellos que cargo tienen d'él ni se deven dar a ellos, salvo a la espada e a la lança e acatan manera de se vengar e de tomar emienda e cobrar su pérdida. E la bondad del omne sabio se prueba e conoçe quando los avenimientos contrarios sabe sostener e sofrir no dando a entender su dañamiento. E aquél se puede llamar esforçado: el que con las pérdidas e amenguamientos contrarios se conforta e los dexa pasar partiéndolos de sí. E ruégote que te quites de tantos dolores e que tomes coraçón para te vengar, por tal manera que la injuria a ti e a nosotros fecha non pase sin grand pena, la qual no con lágrimas sinon con virtud de ofensión deve ser demandada. Tú sabes que nos somos ricos e poderosos e para esta vengança abremos conpañones, ca todo el Inperio de Greçia será conusco en este fecho e todos los reyes por nos llamados tomarán armas contra los troyanos. E con muchos nabíos e con grand poder iremos todos de una voluntad contra los troyanos, nuestros capitales enemigos, e puesto nuestro real delante su çibdad, pasaremos los mejores por espada; e ese Paris será enforcado como ladrón en la forca, como lo meresçe. E dexa toda tristeza e llamemos todos los Reyes de Greçia que en nuestra ayuda quieran ser.

E puesto por obra, luego fueron todos juntos con ellos de una voluntad e acuerdo. E juntados allí todos, segund adelante se dirán sus nonbres, fallaron que ningún fecho bueno no se podía fazer sin mayor e, todos de un acuerdo, dieron el cargo e regimiento d'este fecho al rey Agamenón, que presente estaba, sopiendo que hera mereçedor d'ello.

Título de cómo los Prínçipes e Reyes e altos omnes de Greçia se juntaron en el puerto de Athenas para ir sobre Troya e quáles e quántos fueron e del número de las naos que consigo llevaron

Llegado el mes de março, todos los Prínçipes de Greçia se adereçaron e juntaron sus naos e jentes en el puerto de Athenas porque era el mejor puerto de Greçia. El número de los dichos Reyes e Prínçipes e las naos e jentes que cada uno d'ellos allí levó son estas que se siguen:

primeramente el rey Gamenón, de su reino de Micrues, C;

el rey Amenalao, del su reino de Espartén, LX naves;

los reyes Archilao e Protento, de su reino de Boeçia, L naos;

el duque Escalifes e el conde Hermán, su tío, de Cervera, XXX naos;

el rey Epistripus e el rey Cedreus, de su reino de Fortida, çinquenta naos: L naos;

Ages Talamón, de su reino de Talamonia, cinquenta: L naos;

venieron el duque Nástor e el duque Anflimatus e el Conde de Arçial e el conde Polixamo e el conde Uso;

el rey Toas, del su reino de Conlín, L naos;

el duque Néstor de la su çibdad de Pilón, L naos;

el rey Axemerín, de su reino de Sonblara, çinquenta naos: L naos;

los reyes Tolomanis e Xemenis, de su reino de Monil, XXX naos;

Polites e Senatos, de su probinçia de Cansados, treinta. XXX naos;

el rey Cadomanis e el rey Menón, de su reino de Toca, ochenta. LXXX naos;

Olixes, del su reino de Greçia, L naos;

el duque Melios, de la su çibudad de Pigas, diez: X;

el rey Merán e Polides, de su reino de Crescio, veinte: XX;

Archiles, del reino de su padre, de la çibudad de Felos, çinquenta: L;

el tal Opalis, del su reino de la isla Redomia, veinte: XX;

e los reyes Atipes e Anfirmatus, del reino de Esdraen, doze: XII;

el rey Polipedes e el duque Luçías, de su reino de Quida, sesenta: LX;

e Diomedes e los reyes Chenus e Turnius, de sus reinos, LXXX;

el rey Polifedos, del su reino de Bomiden, siete: VII;

el rey Fermis, de su reino de Amonaza, doçe: XII;

el rey Patróculos, del su reino de Maesa, çinquenta.: L;

el rey Carpeñor, del su reino de Carpida, çinquenta; L;

el rey Quisorios, del su reino de Merca, veinte e dos naos: XXII naos;

Minesteo, Duque de Athenas, de su çibudad, çinquenta naos: L naos;

el noble Palomades, del reino de su padre, Nade, treinta: XXX naos.

Fue la suma de los dichos reinos e duques setenta por todos: LXX. E fueron las sumas de las naos de mil e quatrozientos. Fallecieron catorze: mil CD.

En el dicho puerto de Athenas eslijeron todos de un acuerdo e gobernador de la hueste al rey Gamenón, porque sin mayor non entendían de fazer ningund fecho bueno.

Título de los reyes e prínçipes de duques e ricos onbres que venieron en socorro del rey Príamo de la çibudad de Troya

El rey Príamo, temiéndose de los griegos e del su grand poderío, buscó quantas ayudas pudo de vasallos e parientes, los quales fueron éstos: primeramente los reyes Fandales e Japán, venieron IV mil cavalleros;

el rey Zacarías e Agradus e Néstor Anfirmares, VI mil cavalleros;

el rey Tabolán e Serpendón, su fijo. que hera muy fuerte, III mil cavalleros;

el rey Aféríz, de su reino de Liconia, mil cavalleros: M cavalleros;

el rey Aféríz, de su reino Arniso, mil cavalleros: M cavalleros;

los reyes Upon e Palis, II mil D cavalleros, en conpañía de los quales venieron quatro duques e tres condes;

el rey Pelón e el Duque de Comes, de Tarsia, MCC cavalleros;

el rey Pretendesus e duque Estopus, de Palonia, MCC cavalleros;

el duque Archiamus e el duque Furtebus e el duque Securtis, M cavalleros;

los reyes Guiras e Prestinas, de Bretino, mil cavalleros. M cavalleros;

el rey Fenomenis, el grande de cuerpo, de Pasanbona, II mil cavalleros;

el rey Perses e el noble Merión de Itropía e con ellos muchos duques e condes, sus vasallos, III mil cavalleros;

el rey Theseo e Archilobón, su fijo, de Cheun, mil: M cavalleros;

de la isla de Greçia, que no cuentan sus nonbres, MCC cavalleros;

el fermoso e sabio Istropus de Lisón, el qual traxo el sagitario Archelón, dos mil. III mil cavalleros.

E fue la suma de aquestos reyes e gentes que en ayuda e anparo que del rey Príamo venieron, XXXII, así que fue ayuntada toda la flor de la cavallería del mundo, adonde por tan ligera cosa e flaca morieron tantos.

Los griegos estando en el puerto de Athenas, como dicho es, dudando la pasada de Troya, enbiaron Archilles e a Diomedes. Otrosí los troyanos, temiendo la venida de los griegos, enbiaron al obispo Colcas al tenplo de Apolo por saber de sus avenimientos e fallaron en una ora allí. Echos sus sacrifiçios a la manera de los gentiles, fueles respondido que si los griegos pasasen a Troya, que dentro de diez años la destroirían e despoblarían toda. E con el temor d'esta respuesta, el dicho obispo Colcas, non quisiendo tornar a Troya, se vino con los dichos Archiles e Diomedes a los griegos, con los quales sienpre buscó mucho daño a los troyanos, que fue mucha cabsa de su destroición, segund adelante se dirá. E arribados al dicho puerto e contados por ellos la dicha razón de los ídolos, que ellos llamaban dioses, e por las amonestaçiones de aquel falso Obispo, alçaron sus velas e pasaron a la ribera de Troya. E tomaron un castillo de Xeramillo por fuerça de armas e pasaron por espada a todos los moradores d'ella. E dende fueron al castillo de Tenedo, que era fuerte e buen puerto. E ataron allí sus naos e tomaron el castillo e mataron a todos los pobladores d'él.

Título de cómo los griegos enbiaron sus mensajeros a requerir al rey Príamos que les restituyese a Elena e que se tornarían de allí

Acabadas estas cosas por los griegos, Agamenón, enperador e gobernador de los prínçipes griegos, llamados a su tienda todos los mayores, dixo estas palabras:

–Onorables reyes e nobles prínçipes e caballeros greçianos, como vos sabés, por el rey Príamos e con sus honrados mensajeros fuemos requeridos que le restituyésemos Ansiona, su hermana, que estaba maltratada entre nosotros, por quitar questiones e omeçidas entre él e nosotros; e porque non lo quisieron fazer,

reçebimos el dapño de Elena e de nuestras gentes, por donde somos llegados a este menester en que estamos, de lo qual abemos dado cabsa a todas las gentes para dezir que nosotros fuimos cabsa del mal que reçebimos. E por escusar lo semejante, quería yo, si a vosotros ploguiese, que al rey Príamo e a todos los suyos enbiásemos requerir por nuestros mensajeros que nos restituyesen a Elena e todo el daño que Paris fizo en la isla de Cetri e con ello que nos tornaríamos en nuestras tierras.

La qual razón todos comúnmente fue loada, posiéndolo en obra. Escogieron dos cavalleros perteneçientes para tal fecho, el uno bien razonado, que hera Ulixes, e el otro Diomedes, que hera mucho esforçado. Los quales llegados a Troya ant'el rey Príamo e su corte, Ulixes propuso su razón, demandando a Elena e los dichos daños, segund perteneçía, con su buena plática.

E oídas por el dicho rey Príamo, sin acordar en el dicho su consejo, respondió mucho agramente contándoles las injurias a él fechas por ellos, diziéndoles que se le quitasen de delante, que avía enojo de los ver e que se fuesen a sus conpañas.

A las quales palabras Diomedes, con coraje e esfuerço desordenado, dixo así:

–¡O rey Príamos!, si por sola nuestra vista no puedes estar sin enojo, ¿qué farás quando a nuestras conpañas todas aquí vieres, de los quales por ninguna manera no podrás escapar que tu çibudad e jentes no fenescades miserablemente e muerte?

Por estas palabras sacaron los troyanos las espadas para los matar, sinon qu'el Rey se levantó e los defendió con duras palabras contra los suyos e los enbió de allí. Por esto dizen los autores e poetas qu'el demasiado esfuerço acarrea más daño que probecho e que d'él se deve tomar lo razonable, mirando los tienpos.

Del acuerdo que los griegos obieron sobre la respuesta de los troyanos e de las opiniones que sobre el desenbarcar en tierra ovieron e de las palabras que Diomedes les dixo

La hueste de los griegos, oídas las razones que Hulixes e Diomedes, seyendo ayuntados por el rey Agamenón, su capitán e regidor, e llegado allí aquel noble Palomades de Greçia, que por su dolençia avía tardado, con sus naos, con el qual todos fueron muy alegres, ca era mucho noble e poderoso entre los griegos, e así ayuntados, avían muchos acuerdos por que podiesen echar su real a la dicha çibdad, porque los unos dezían por una manera e los otros por otra en mucha

discordia. E veyendo este desacuerdo, levantóse en pies aquel noble e esforçado Diomedes e dixo:

–¡O reyes e nobles prínçipes!, mucho devedes pensar en la grand vergüeña que sobre nosotros con grand razón es tratada, ca sabedes que un año e más ha que estamos en esta tierra e nuestros coraçones non aber abido tanto esfuerço que podiésemos ver la çibdad de Troya, en lo qual no podemos dezir sino que abemos dado grande aventaja a nuestros enemigos, ca los avemos dado lugar para basteçer su çibudad e ayuntar a sus amigos para nos ofender; ca çierto es que después que nos somos aquí llegados, les son venidos d'ellos, les son venidas muchas vatallas e cosas neçesarias a guerra. E ya se tienen por dicho que nosotros non abremos esfuerço de ir sobre ellos e, quanto más este fecho prolongamos, tanto más fazemos nuestro daño e desonor. E por tanto, yo digo mi consejo es éste, si a vosotros ploguiere: que mañana, alva del día nuestras velas alçadas, aparejadas para vatalla, e con esforçados coraçones nos vayamos para la ribera de Troya e con poderosa virtud, nuestras espadas en las manos, saltemos en tierra como cavalleros. Con la mejor firmeza que podamos, asentemos nuestros reales lo más junto que podamos a la dicha çibudad, ca saber debemos que esto no se puede fazer sinon contra voluntad de los troyanos, por fuerça de armas e por grandes fechos e peligros de nuestras personas. Pongamos aparte todos los otros inconbenientes; agora nos venga bien o mal, non fagamos otra cosa, que, por çierto, así se ha de fazer para venir más provechosamente a los fines de nuestros fechos.

Mucho plugo comúnmente a todos d'este consejo e le fue loado mucho por ellos. Ordenaron todos sus cosas e sus nabíos por que de çiento en çiento fuesen con sus capitanes, que para ellos allí ordenaron, que fuesen mayores por quien se gobernasen, e se socorriesen los unos a los otros, por que los que primeramente desenbarcasen fuesen socorridos de los otros por que daño non reçebiesen de los enemigos.

Aquí se acaba el libro terçero de los veinte e çinco libros que Lope Garçía de Salazar fizo en esta Istoria de las bienandanças e fortunas estando preso en la a su casa de Sant Martín e comiénçase el quarto libro, en que fabla de la salida terçera que los griegos fezieron en la ribera de Troya e de la primera batalla que ovieron con los troyanos e de la grande mortandad que entre ellos allí fizo; e de los grandes fechos d'armas que don Étor fizo en ellas; e de cómo los troyanos fueron ençerrados en la dicha çibudad e de cómo los griegos asentaron su real; e de la segunda batalla ordenada por don Étor, los troyanos, e por Agamenón, los griegos, que ovieron e de la grande mortandad en ella fecha; e de los reyes que don Étor mató e de otros que allí morieron; e de la primera tregua fecha entre ellos e de las palabras que Palomades dixo sobre el reinamiento de Agamenón; e de la terçera vatalla e del consejo que los griegos ovieron sobre tratar a don Étor

la muerte, por quanto los ofendía; e de la quarta batalla e de las palabras que ovieron Étor e Archiles en sus tiendas e de lo que sobre ellos respondieron griegos e troyanos; e de la quinta e sesta e otaba batallas; e cómo Breçeida salió de Troya e de sus cartas; e de los grandes que don Étor mató e de la su muerte; e de los grandes fechos de Troilos e de la su muerte; e de la muerte de Archiles e de la reina Pantasilea; e de las muertes de Diofebus e de Paris e de los otros nobles; e de la venida de Pirrus e de cómo Troya fue vendida e destroída e muerto Príamos e los otros suyos; e de los griegos e troyanos que allí e tornado morieron; e de todos los otros fechos allí acaesçidos. E comiença fojas LIII

LIBRO IV

Acabadas todas las razones e consejos que entre los griegos pasaron, aquel noble prínçipe Agamenón, regidor e governador de la hueste de los griegos, e obiendo mucho a coraçón de dar buena cuenta del dicho governamiento e mayoría que dado le abían, como dicho es, fizo adereçar todas las naos en un punto e tomar sus vetuallas e armas e todas cosas conplideras e neçesarias a tal fecho como aquel que començado avían; e otrosí sobre todas cosas fizo adereçar las gentes de caballo, que estaban aposentadas en el dicho Tenedo. E llegados todas estas cosas en la ribera las fizo enbarcar en las dichas naos mucho ordenadamente. E tomadas sus áncoras, alçaron sus velas e, nabegando con buen tienpo, dexaron a la vía de la dicha çibudad de Troya.

Así allegada la dicha flota de los dichos griegos en la ribera de Troya, el rey Protesalao, que abía la delantera con çient naos de qu'él era, ordenaron capitán; desenbarcaron dando con las naos en tierra e aún con la priesa quebraron algunas d'ellas e perecieron muchos mareantes en la mar. E los troyanos, que estaban descuidados, como los vieron venir, salieron de la çibudad sin liçençia de su Rey e sin toda hordenança llegaron al puerto, donde fue muy fuerte pelea e muchas muertes.

E durando esto, arribaron las çien naos e por semejante desenbarcaron otras dozientas naos … e de las escreturas, que non se falla que antes ni después acá ninguna flota e jentes en tan grand peligro saliesen en tierra ni que tanta sangre fuese derramada en tienpo de desenbarcar, ca las çient naos que llegaron fallaron muertos los más de los çiento delanteras. E fueron a socorrer al rey Protesalio, su capitán, con pocos de los suyos, que fazía grandes fechos de su persona. E llegadas estas dozientas naos con los reyes Archilao e Proteno e sus capitanes, fezieron mucho dapño en los troyanos; e por semejante desenbarcaron el Duque de Athenas e Ulixes con sus naos.

Desenbarcados e fecha tal vatalla, se mezclaron todos. E allí derribó Ulixes al rey Filomenis e fue malferido, porqu'él lo avía derribado primeramente antes que lo él feriese. E como las gentes de los troyanos creçían mucho, fizieron retraer a los griegos fasta la ribera, matando muchos d'ellos, e aun algunos se afogaron en la mar. E allí ovieron de pereçer todos los griegos, sinon que sobrevino el noble Palomades con sus naos de que hera mayor e, saltando con sus caballeros en tierra, fizo maravillas de su persona. E en pos d'él desenbarcaron Ebritoas e el rey Conbri e el rey Agamenón, enperador e governador de los griegos, e el rey Amenalao e Ajas Talamón, que salidas en tierra e cabalgados en sus caballos fezieron fuerte batalla e mataron muchos de los troyanos e los fizieron redrar de la ribera. E allí mató Palomades con su lança a Sinamón, hermano del Rey de Persia, que fazía grandes fechos en armas. E tanto fizo este Palo–mades en virtud de su persona, que fizieron los griegos tornar a los troyanos e matando muchos d'ellos los posieron en fuida.

Título de cómo don Étor salió de la çibudad de Troya con muchos cavalleros de los suyos e de las maravillosas e grandes fechos d'armas que fizieron

Durantes estos fechos salió de la çibudad aquel noble Étor, que oídas las vozes e clamores de los dichos troyanos que así fuyendo venían, ençendido en ira como flama de fuego, resplandeçiendo sus armas, e traía en su escudo dorado tres leones colorados …e con su lança en la mano, ronpió las azes de los dichos troyanos. E con su lança encontróse con el rey Protesalao, que venía matando e feriendo con grand saña por vengar sus gentes que allí perdido abía, e diole con su espada por ençima de la cabeça cortándole el yelmo, que lo fendió fasta los meollos e cayó muerto a tierra. E dexado aquél, Hétor se fue contra los otros, en manera que todos quantos alcançaba con su espada feneçían sus días. E aunque no avía mucho andado entre las huestes de los griegos, pero tantos avía ya muertos d'ellos, que los otros, espavoridos, se le quitaban delante como a peligro de muerte. Preguntábanse los unos a los otros que quién era aquel que tanto daño e destroición fazía en ellos e luego entendieron e sopieron que aquel era el noble e fuerte don Étor. E allí fuían los griegos de delante d'él por no soportar los golpes d'él. E quando él, con el grande cansançio, fazía logar a la batalla e luego se esforçaban los griegos e cobraban canpo e fuerça, la qual cosa conteçió en aquel día diez o doze vegadas, ya el sol pasaba a ora de vísperas.

Don Étor, ya como cansado e enojado del trabaxo de las armas e non se sentiendo bien de su persona, se tornó a la çibudad dexando a todos los que fazía entre sí mucho fuerte batalla; e los troyanos, esforçándose, ya abían fecho fuir del canpo a todos los griegos por lo que don Étor dexaba en ellos fecho, sinon porque

sobrevino aquel fuerte Archiles con sus mirmidones, que pres–tamente salió de sus naos. E puesto con los suyos a caballo, mucho agramente fue contra los troyanos, adonde muchas d'amas las partes cayeron muertas en canpo, pero muchos más de los troyanos, porque aquel fuerte Archiles derribava muchos d'ellos, en manera que todo andava enbuelto en sangre de los que mataba, por que los troyanos se dieron a fuir a su çibudad, quedando muchos muertos en el alcançe. E a la entrada de la çibudad cayeron tantos d'ellos, los unos sobre los otros, con la grand priesa, que se fizieron d'ellos grandes montes, los unos muertos e los otros malferidos, por manera que a bista de los padres caían muertos los fijos, con mucho dolor e crueldad. E bien se conplió allí mucho de lo que la sabia Casandra sobre la venida de Elena profetizado avía.

E ya morían allí muchos más, sino que sobrevenieron aquellos nobles Paris e Diofebus e Troilos, fijos del noble rey Príamo, e algunos sus hermanos bastardos e otros muchos buenos cavalleros troyanos que contrastavan a los griegos, que ya querían entrar en la çibudad. E por esto los griegos se tornaron e asentaron su real a todo su talante por la hordenança de su caudillo, el rey Agamenón en su persona.

E los troyanos, entrados en su çibudad e çerradas sus puertas e puestas sus guardas en las torres e muros, reposaron del grande cansançio que abido abían en la dicha batalla; los griegos, por semejante, después de asentado su real e puestas sus guardas e roldes, se dieron a reposar, todos, griegos e troyanos, cobdiçiando e deseando de se conbatir otro día por la mañana, faziendo dar sus pregones con tronpetas, los troyanos por las calles e los griegos por sus tiendas e calles, que en los reales abían ordenado, deziendo que todos las gentes que eran de armas tomar e eran sin feridas fuesen armados e encabalgados alva del día a logares señalados para ordenar sus vatallas a la hordenança de sus capitanes, conbiene a saber, los troyanos de don Étor e los griegos del rey Agamenón. E juntando Agamenón todos los altos omnes e, por conseguiente, a los cavalleros medianos e a toda la gente de armas tomar, rogándoles muy amorosamente andando en su caballo por las tiendas e por todo el real de noche, mostrándoles el grande fecho que començado avían e el grande peligro en que estaban si por las manos non lo delibraban e retraxiéndoles a la memoria la vitoria que el desenbarcar en tierra abido abían e en bençer aquel día a sus enenigos, como dicho es, aunque de sus jentes perdido abían, enpero que más morieran de los contrarios e que fuesen todos prestos; e don Étor non fizo menos aquella noche dentro de su çibudad, andando cuitosamente para que todos con él fuesen.

Título de la segunda batalla que ovieron los griegos e los troyanos e de cómo don Étor ordenó las vatallas de sus gentes e Agamenón las de los griegos, porque

anbos eran mayores

E otra día en la mañana, el noble varón Hétor, prínçipe e capitán de la hueste de Troya, aviendo en cargo el su regimiento, como el día amaneçió, toda su gente mandó armar e salieron a una grand plaça que estava en la çibudad e partiólos todos por conpañas, cada uno en su vatalla. E ordenadas las vatallas, mandó abrir una puerta de la çibudad, se llamaba Dafdanides, e llamó a su primo Agratón e a Menbrot, su hermano, fijos del Rey de Liçia, e dioles mil cavalleros para que fuesen so el su regimiento e capitanía, los quales, tomada la liçençia, luego salieron de la çibudad. E luego juntó otros mil cavalleros e encomendólos al rey Tesedo de Liçia e a Archílobos, su fijo, e luego se fueron a juntar con la otra vatalla.

E en la segunda batalla enbió al Rey de Deferixa e al rey Contibus e al rey Alcanines con tres mil cavalleros.

E a la terçera vatalla enbió a Troilos, su hermano, con tres mil cavalleros, al qual, con animosas palabras, le dixo:

–Hermano mi mucho amado, alegría de mi coraçón, la tu voluntad me faze dubdar que tú, inconsultamente e non guardando alguna tenprança, te pongas en el peligro de tu persona. Ruégote que guardes el tu cuerpo con toda curia e ansia e que no quieras usar desordenados atrevimientos e non te atrevas en el tu ardimiento e nobleza de la tu persona e que quieras sanamente usar en los fechos de la vatalla, por que los nuestros enemigos non se alegren del dapño de tu persona. E vete en el nonbre de los dioses, en manera que vençedor e sano e salvo puedas tornar a la nuestra çibudad, así como yo deseo.

A lo qual Troilos le respondió e dixo:

–Señor, si a los dioses plaze de los vuestros mandamientos, así como de hermano, señor, yo no me entiendo partir.

El qual llevaba un escudo dorado con tres leones azules. E tomado liçençia del dicho don Étor, su hermano, se salió de la çibudad.

En la quarta batalla enbió al rey Upón el Grande e Valiente e con él a Copisus, el buen Cavallero de la Risa, e a Dumán, su hermano, con tres mil cavalleros. E luego salieron a la puerta.

E en la quinta batalla enbió al Rey de Tisonia con la su gente, que eran grandes de persona como gigantes, e con él a Polidemas, su hermano.

E en la sesta batalla enbió al Rey de Panonia e al duque Descorpus con su gente, que andaban todos desarmados e toda la su pelea hera de arcos e de flechas, a la qual gente les dio por capitán a Diofebus, su hermano.

En la sétima batalla enbió al rey Oforas e al rey Pansón con muchas gentes e con ellos Vitagor, cavallero mucho de prestar.

En la otava batalla enbió Açines e con él todos cavalleros d'él, discreto, que heran recogidos por un su almirante que se llamaba Alrrei.

E en la nobena batalla enbió al rey Perçis con toda su gente, a la qual batalla dio por mayor e gobernador a Paris, su hermano.

En la deçima vatalla e postrimera estableçió don Étor so el su regimiento e en aquélla los nobles e fuertes varones e cavalleros de la çibdad de Troya. E llevó consigo diez hermanos, los quales sabía e conoçía por buenos cavalleros. E don Étor iba muy guarnido de sus armas e llebava en un escudo dorado pintado un león vermejo. E cabalgó en su caballo Galatea, del qual Daries dize muchas cosas. E fue a ver al Rey, su padre, e díxole:

–Señor padre, tomad conbusco mil e quinientos caballeros, los quales continuamente estén conbusco; e con ellos e con todos los otros honbres d'esta çibdad que son para pelea, salid a la puerta de la çibudad a donde podades mirar todos los fechos de las vatallas, por manera que ninguno de aquellos que conbusco estovieren non partan de vos, salvo si yo vos los enbiare pedir para en ayuda e refrescamiento nuestro, si menester fuere, e yo vos faré con mi mensajero saber cómo pasan los fechos de las vatallas. E vos estaredes con la vuestra conpaña en guarda e en defensión por que ningund engaño non pueda venir de vuestros enemigos e tengamos las espaldas seguras.

A lo qual el Rey le dixo:

–Fijo mucho amado, todo se fará así como tú dizes. E ordena todas las cosas como al tu sabio e entendimiento ploguiere, que, fuera sacando la ayuda de los dioses, yo non veo otra esperança sinon en la virtud de los tus braços e en la discreta gobernación del tu sabio seso. E ruego yo a los dioses que te guarden e defiendan de toda adversidad de mal e te tornen ante mis ojos con toda alegría.

E dándole liçençia, luego salió a la puerta de la çibdad, adonde las sus gentes e batallas lo esperaban, a las quales él tenía mandado que ninguno non mobiese a pelear fasta qu'él saliese. E como quier qu'él todos tienpos saliese detrás por ordenar las gentes, pero él avía de ser con sus gentes a los primeros que acometiesen.

Agamenón, tobiendo grand cuidado del regimiento de la hueste de los griegos, ordenó sus vatallas segund conplían. E la primera dio al rey Patrúculos con la su gente e con los mirmidones, que heran de Archiles, que heran muy fuertes e maestrados en vatalla, porque Archiles non salió aquel día a la vatalla por curar sus feridas que avía avido en la primera vatalla e al desenbarcar de las naos. E la segunda batalla dio al rey Menón e al rey Ecomeri e al Duque de Athenas. E la terçera dio al rey Talafos e a su fijo Filomenón. E la quarta batalla dio al rey Archileo e al Protenor e al fuerte Seguridán. E la quinta va–talla dio al rey Amenalao con toda su gente. E la sesta batalla dio al rey Epastrupus e al rey Polidón con todas sus gentes. E la séstima batalla dio a Ajes Talamón con toda su gente e con él el conde Arristus e el conde Anfimatus e el conde Dornis e el conde Polisanes. E la otaba batalla dio al rey Otoas con toda su gente. E la nobena batalla dio al rey Ajes de Silemen. E la dézima batalla dio al duque Néstor. E la trezena vatalla dio a Almanbra. E la catorzena vatalla dio al rey Ulixes. E la quinzena vatalla dio al rey Vueli. E la sezena vatalla fue la gente del rey Protesalao, que don Étor mató el día enante en la primera vatalla e mucho pensaban en vengar la muerte de su rey. E la diezesétima vatalla dio al rey Polidemas e al rey Mechaor. E la diezeocho vatalla dio al Rey de Rodas. E las diezenuebe batalla dio al rey Andorípulos. E la ventena vatalla dio al rey Santipus e al rey Enfermatos. E la veinte e una vatalla dio al rey Filoçeres, señor de la Risca. E la veinte e dós vatalla dio al rey Diomedes e al rey Tolinidus. E la veinte e tres vatalla dio al rey Ebén de Crestos. E la veinte e quatro vatalla dio al rey Retori. E la veinte e çinco vatalla dio al rey Pretenor. E la veinte e seis vatallas de Herrera llevó el rey Agamenón, su primero enperador e regidor de los griegos.

Título de cómo los griegos e los troyanos, ordenadas sus batallas, salieron e se juntaron en el canpo e ovieron fuerte vatalla

Seyendo todas estas jentes salidas al canpo que era entre la çibdad e los reales todos, los troyanos esperaban al su capitán, don Étor, porqu'él les tenía vedado que ninguna vatalla començasen fasta qu'él lo mandase, ca su costunbre era de salir de la çibudad e ser el primero e delantero en los feridos. E como él fue el postrimero salido, dando d'espuelas a su caballo, poderosamente se dexó correr contra la primera vatalla de los griegos. E como el rey Patróculo, que era el mayor e gobernador d'ella, e lo vio venir a poder de caballo, lo salió a reçebir e ronpieron sus lanças. E la punta de la lança llegó a don Étor acerca de la carne e él, ençendido de fuerte ira, le dio con su espada por ençima del yelmo, que le fizo la cabeça dos partes. E luego cayó el noble rey Patróculos muerto del caballo a tierra. E como don Étor lo vio decaído del cavallo por le despojar sus armas,

porque aquélla hera su costunbre, de tomar las armas de los nobles que mataba en batalla, e tobiendo el cavallo por la rienda començando a gelas despojar, sobrevino el rey Nirión con su batalla de que era gobernador. E con raviosas palabras dixo contra don Étor:

–¡O lovo ravioso, que fartar non te puedes! Por çierto d'esta carne tú non comerás e a otra parte te conbiene de la ir a buscar.

E dichas estas palabras, él e otros muchos de los suyos dieron muchos golpes en él e fiziéronlo fincar los inojos en tierra; mas, a pesar d'ellos, se levantó e se dexó correr contra el dicho rey Merión. Mas los reyes Glotón e Theseo, su fijo, e Archílogo con sus batallas socorrieron allí e mató allí don Étor con su espada muchos cavalleros señalados de los griegos.

E el rey Merión levó el cuerpo del rey Patróculos a sus tiendas. E allí e le dieron muchos golpes sobre sus armas e estando a pie, fazía maravillas de su persona, su espada en la mano. E derribó muchos caballeros muertos a par de sí. E por çierto allí fuera él muerto o preso, sinon por un su criado que mató con dos lanças que para él traía dos cavalleros que mucho seguían a don Étor e dio muchas grandes vozes contra los troyanos, deziéndoles cómo estaba a pie e en peligro de muerte.

E allí llegó Sinabor, su hermano bastardo, con muchos de los suyos e, faziendo logar entre los enemigos e matando muchos d'ellos, fizo cabalgar a don Étor en su cavallo, que sienpre tenía por la rienda. E muy furioso por las dichas armas de Patróculos, andando por las vatallas, derribó muchos caballeros muertos con su espada, por manera que fuían delante d'él como las obejas del lovo.

Sobrevenieron el duque Néstor e el rey Artames e el rey Mateón con sus batallas e de la parte de los troyanos venieron el noble Troilos e el rey Santipus. E el duque Néstor derribó con su lança a Troilos en tierra e, cuidándolo levar preso, se fizo mortal vatalla. Pero tomáronlo los dichos Reyes troyanos e, cabalgando en su caballo, defendía e esforçadamente a los griegos. E allí mató el duque Néstor dos nobles cavalleros de los que le defendieron a Troilos.

Allí venieron de los troyanos el rey Upone e el rey Artipulos con sus vatallas e de la parte de los griegos venieron los reyes Protenor e Archilos con las sus vatallas, entre los quales muchos muertos cayeron. Allí venieron Polidamas de Troya, noble cavallero en armas. E el rey Rinus se dexó ir e anbos a dos se derribaron con sus lanças en tierra. E allí mató Palidomas con su lança al duque Maren, sobrino de la reina Elena; e otrosí mató allí Palidomas al rey Çeledus el Fermoso con su espada, dándole por ençima del yelmo.

En este comedio recudió allí don Étor, que, feziendo marabillas de su persona, fizo reusar a los griegos, dexando el canpo. E allí lo ferió el rey Tentar con su lança por detrás. E tornando a él, se le metió en medio de la vatalla e, non lo podiendo aver, mató allí con su espada a un alto omne de Greçia.

Allí recudieron Ajas Talamón con sus gentes e derribó con su lança a Palodimas de su caballo e, recodiéndole en su ayuda el rey Amenalao, e tomáronle preso. E levándolo a sus tiendas, don Étor, que lo vio, dio grandes vozes contra los suyos e con algunos d'ellos, ronpiendo las azes, los alcançó. E matando de los suyos gelo tomó e se tornó con él a los suyos.

E en este comedio recudieron allí el rey Epístropus e el rey Amenalao e Ajas Talamón con todas sus gentes, así poderosamente que don Étor e los troyanos ovieron tornar atrás. Don Étor, non podiendo más fazer, atanto que le mataron el cavallo e faziendo a pie maravillas con su espada, estando en mucho peligro, allegaron allí todos sus hermanos bastardos, que, non lo fallando, lo buscaban. E matando muchos d'ellos que lo perseguían, cavalgáronlo en un cavallo e salieron él e ellos faziendo grandes fechos d'armas.

E allí vino Diofebus, hermano de don Hétor, con su gente, que heran todos arglos, e, faziendo grand daño en los griegos, fezieron tornar a muchos de los troyanos que iban fuyendo. E recodieron allí de los griegos el rey Toas e el rey Filitoas con todos los suyos. E el rey Etoas mató con su lança a Casibelete, fijo bastardo del rey Príamos e, veyéndolo don Étor, fizo mucho mal por su muerte entre los enemigos.

E allí venieron muchos reyes e duques d'anbas las partes e allí fizo Eneas muchos nobles fechos de su persona. E allí se derribaron con sus lanças en tierra de sus caballos Eneas e Ajas Talamón. E fuyendo ya los griegos, salieron de su real muchas vatallas con sus capitanes e banderas, que non abían peleado aquel día, que heran Ulixes e Filomenis e el rey Umeras, los quales apretaron mucho a los troyanos.

E otrosí allí vino Paris con sus gentes en contra d'ellos. E obiendo fuerte vatalla, mató con una flecha a este rey Frigos, primo de Ulixes; e don Hétor derribó malferido de su lança al rey Filaoas, que lo avía ferido, e, medio muerto, lo levaron los suyos a las tiendas. Ulixes derribó con su lança en tierra a Paris e Troilos lo socorrió. E se conbatieron mucho él e Ulixes e Troilos fue ferido en la cara e Ulixes en la cabeça, saltándole el yelmo d'ella con golpes que le dio. E allí se fizo grande vatalla e muchas muertes de anbas las partes.

E como don Étor todo aquel día abía andado corregiendo las vatallas apartado de los suyos, qu'él avía ordenado para sí, juntóse con ellos e amonestándoles con

afetuosas palabras e deçiéndoles que si vençidos entraban a la çiudad, que todos serían muertos, por ende, que más valía vençer o morir; e respondiéndole todos que así lo farían. Otrosí enbió a dezir al Rey, su padre, el menester en que estaba e que le enbiase jente de la que con él quedado abía.

E con esto dio al trabés de un balle en los griegos, e feziendo en ellos mucho daño. E mató con su espada al rey Umeres, que, cortándole el yelmo, le echó muerto del caballo. E por la su valentía e por tres mil cavalleros folgados que el padre le enbió, posieron a los griegos en fuida e, feriendo e matando en ellos, los metieron por sus tiendas, delante los quales Étor se encontró con el rey Merino e díxole:

–Rey Merión, bien es que me pagues las armas que me feçiste dexar del rey Patróculos.

E deziendo esto, derribólo del caballo con su lança e, descabalgando del cavallo, cortóle la cabeça con su espada.

E ya andaban los troyanos quemando naos e derribando tiendas e faziendo grand mortandad entre los griegos, en manera que aquel día oviera fin la dicha guerra, sinon por lo que de Dios es ordenado non se podía escusar contra la desbenturada çibdad, lo qual acaeçió así: que don Étor se encontró con Ajas Talamón e, dándose de las lanças, se derribaron de los caballos. E cabalgando en ellos, començaron fuerte batalla con las espadas e, conoçiéndose cómo heran primos, ca hera Ajas Talamón fijo de Ansiona, hermana del rey Príamos, el qual mucho afectuosamente rogó a Étor que su gente mandase tornar, por que non ofendiesen más a los griegos. El qual, por lo conplazer, a toque de la canpana mandó tornar a la çibudad, los quales con mucha malenconía tornaron porque don Étor non les dexara acabar sus enemigos. E así se soguaron todos aquel día, los unos a la çibudad e los otros a sus tiendas.

De la primera tregua fecha entre los griegos e los troyanos e de las cosas que Casandra dezía e duelos que fazía e la prendieron

Toda la cavallería de los troyanos que sanos abían quedado de la dicha batalla, por mandamiento de don Hétor, fueron armados antes del día para salir a la batalla, sus azes hordenadas, con sus capitanes esperando el día. Los griegos, en amaneçiendo, enviaron sus mensajeros al rey Príamo a demandar tregua de dos meses, los quales, por consejo de don Étor e de los otros nobles de Troya, les fueron otorgadas para soterrar los muertos. E los griegos salieron al canpo e soterraron los mejores e a los otros quemaron, segund su costunbre . A los reyes

Protesalao e Patróculos e Merión e Talemón, que don Étor avía muerto en estas dos vatallas, fezieron honradas sepulturas. Así mesmo, los troyanos quemaron e soterraron a los suyos e fezieron noble sepultura a Casibelete, fijo bastardo del rey Príamo.

Casandra, como oyese los duelos, e ella dixo:

–¡O mezquinos troyanos!, ¿por qué llorades los que son muertos, que vos mesmos, así como ellos, abedes de morir breve e cruel muerte? ¿E por qué non fazedes paz con los griegos antes que los que quedaren bivos lloren la perpetual servidunbre? Por çierto Elena non debría ser conprada por tanto doloroso preçio.

E porque non dexaba de dezir altas bozes estas cosas, su padre la mandó prender, adonde estovo largo tienpo.

Título de las palabras que Palomades dixo delante los prínçipes de Greçia reclamando sobre la señoría que dieron a Agamenón sobre ellos

Todos los griegos ayuntados en la plaça por ruego de Palomades, él les dixo estas palabras: qu'el rey Agamenón non debía husar del inperio e señoría de la hueste de Greçia, que non hera perteneçiente de ser mayor de tantos nobles reyes e prínçipes e caballeros como allí heran e qu'él hera más perteneçiente para lo ser; e que de allí él no lo abría por su mayor, ca él ni otros treinta reyes de los mejores que allí heran non fueran en le dar la dicha mayoría, e que lo obedeçiese quien quisiese. Sobre lo qual, Agamenón, como cuerdo cavallero, paró mientes a la voluntad de todos antes que cosa alguna respondiese por que non oviese ninguna discordia en la hueste; sobre lo qual, después de muchas razones, sin feneçer cosa alguna sobre ello se fueron a sus tiendas.

Título de la terçera batalla que salidas las dichas treguas obieron los griegos e los troyanos e de los fechos d'ella

Salidas las dichas treguas, Agamenón, ansioso del su regimiento, ordenadas sus gentes, dio la delantera a Archiles, que hera guarida de sus llagas, e la segunda a Diomedes e la terçera a Amenalao e todas las otras por los nobles que primero los avía dado. Don Hétor, otrosí ordenadas sus vatallas, e dio la delantera a Troilos, su hermano, e las otras a los que las avía dado. E llegados todos al canpo, don Étor e Archiles, como se vieron, se dexaron ir el uno contra el otro a poder de caballo, en manera que anbos a dos cayeron a tierra, feriéndose con sus lanças. E

don Étor se levantó primero e cabalgó en su cavallo e por semejante Archiles, los quales, faziendo mucho daño en sus contrarios e andando anbos a dos como leones brabos, se ovieron de topar otra vez. E Archiles fue derribado en tierra de la lança de don Étor e cabalgando, luego se dexó ir con su espada para él. E diéronse tantos golpes sobre los yelmos, que anbos obieran de morir, sinon que las gentes muchas los despartieron, peleando todos.

E allí se encontraron Troilos e Diomedes e se derribaron de los caballos; e brabamente se conbatían a pie con sus espadas fasta que los suyos los fezieron cabalgar. Entre ellos todos cayeron muchos muertos. E allí mató don Étor a Boetes, que era cavallero mançebo; con su espada sobre el yelmo lo echó muerto. E otrosí mató al rey Antelobus, cortándolo con su espada por medio del cuerpo sobre las armas. E otrosí mató allí al rey Protenor, porque lo ferió de travieso e lo derribó del cavallo; e le–vantándose, le dio con su espada entr'el onbro e el pescueço e, cortándolo fasta la çinta, cayó muerto del caballo. E los troyanos esforçándose en sus virtudes e los griegos espantándose de tales golpes, dexando muchos de los suyos muertos, fuyeron dexando el canpo. E los troyanos vençedores se tornaron a su çibudad.

Título del consejo que los griegos obieron sobre cómo podrían matar a don Étor porque tanto los ofendía, non entendiendo otramente acabar su fecho, e de la quarta batalla allí de ellos

Allegados los griegos en sus tiendas, todos los mayores d'ellos se juntaron, la noche escureçida, en la tienda del rey Agamenón e allí ayuntados, quexándose del daño que don Étor en ellos con su espada fazía, e esperaban más aver si luengamente bisquiese, cataban cómo le podiesen matar, que sin matar a él, non heran seguros de sus vidas ni podrían acabar su demanda. E finalmente todos dieron este cargo Archiles, enetendiendo que en él cabía esfuerço e ardimiento e arte para lo acabar, rogándole que él lo tomase, el qual cargo él voluntariosamente tomó, diziéndoles que a él perteneçía de lo fazer, porque sabía que don Étor entendía en la su muerte más que de otro ninguno e qu'él abía temor de feneçer de sus manos más que de otro e que por esto lo convenía de fazer.

E ya otro día por la mañana, los griegos e los troyanos salieron al canpo, sus batallas ordenadas, adonde se començó fuerte e cruel vatalla e mortandad e derramamiento de sangre, porque todos los señalados prínçipes recudieron allí e se conbatían los unos con los otros. E allí vino Paris con sus gentes e, de la otra parte, el rey Agamenón con los suyos al encuentro de Paris. E don Étor derribó con su lança al rey Agamenón del caballo en tierra malferido. E Archiles se dexó

ir contra don Étor e le dio tales golpes que le ronpió todo el yelmo. Eneas e Troilos venieron contra Archilles e Diomedes se dexó ir contra Eneas e diole grande golpe, deziéndole cómo lo quisiera matar delante del rey Príamo; e dándole otro golpe, lo fizo caer del caballo en tierra. E don Étor se fue para Archiles e fízole saltar el yelmo de la cabeça e esforçávase de lo prender, sinon que Diomedes gelo contrarió. E don Étor, bolviéndose a él, lo fizo caer de su caballo. E Troilos e Diomedes se conbatieron, estando anbos a pie. E don Étor e Archiles se conbatieron otra vez.

E Palomedes e Ulixes e Colomus e Estálibus e el duque Menestén e el duque Néstor e Gorial e Prolixas e Tesén venieron de los griegos; e de los troyanos venieron todos los reyes con sus vatallas. E el rey Agamenón e el rey Podelus se derribaron de los caballos. El rey Amenalao derribó con su lança a Paris, que andaba desarmado con su arco e Palomades mató con su espada al rey Upón el Grande. Ulixes e el rey Adestre se derribaron de los caballos en tierra con sus lanças e Netalamus e el rey Antílogo se derribaron otrosí de los caballos; e Polidomas derribó a Palomades de su caballo con su lança; e el rey Selén e el rey Carcas se ferieron mal e se derribaron en tierra e el rey Felomenis derribó del caballo con su lança al Duque d'Atenas e el rey Fenise e el rey Feliontas se derribaron malferidos. E los bastardos del rey Príamo fezieron allí maravillosos fechos de armas. E Ajas Talamón e el rey Sorprendón se derribaron en tierra con sus lanças. E Archiles e el rey Toas se fueron para don Étor e le dieron muchos golpes; mas Étor cortó la meatad de la nariz al rey Toas. E sus hermanos socorrieron a don Étor. E allí fue preso el rey Toas e llevado a la çibudad. E Paris ferió Amenalao con una flecha, que lo andaba buscando para lo matar porque sabía que andaba desarmado; e posiendo su lança en el ristre, se dexó correr a él e lo oviera muerto, sinon por Eneas, que le puso el escudo delante. E levó Eneas a Paris fasta la çibudad por sacarlo de aquel peligro, por que Amenalao non lo matase.

E allí fizo don Étor tales fechos que los suyos, esforçándose con él, sacaron a los griegos, vençiéndolos; e matando muchos d'ellos, seguiéronlos fasta las tiendas derrancadamente. E, así, tornaron vençedores a su çiudad.

Título de las palabras que don Étor dixo contra Paris, su hermano, por lo que falló entre las dueñas e de la graciosa respuesta d'él

Entrando don Étor por la çibdad vio estar en las varandas de los palaçios del Rey a Paris, su hermano, vestidos de sus paños nobles, con la Reina, su madre, e con Casandra e Poliçena, sus hermanas, e con la reina Elena e con Andrómaca, su mujer, e con otras dueñas nobles de Troya, que estaba solazando e departiendo

con ellas, no sopiendo él cómo a Paris avían traído porque andaba desarmado, segund dicho es. E díxole con amigables palabras, aunque en el coraçón le avía saña por ello:

–Hermano, ¿párçebos bien nosotros en la vatalla a pelear con los enemigos e vos en el palaçio folgando con las dueñas?

A las quales palabras Paris le respondió humilmente:

–Hermano señor, en tanto que vos ayades salud e la vuestra espada sea conoçida entre los enemigos, yo e otros quales quier de los vuestros bien podemos folgar e tomar plazer sin reçelo ninguno.

Por lo qual don Étor perdió toda malencunía e fue alegre con sus palabras; e mucho más después, quando sopo lo que en la vatalla le avía aconteçido e la su salida d'ella.

Título de la quinta batalla avida entre los griegos e los troyanos e de los fechos todos que en ella se fizieron e acabaron

Salidos los griegos e los troyanos al canpo, sus azes ordenadas con sus capitanes, como solían, ayuntados todos en uno adonde mortal matança se fazía, e allí, en la delantera, mató Archiles, con su lança pasando las armas, al rey Upón el Grande; e otrosí mató don Hétor, con su lança pasándole las armas, al rey Orcameni. Diomedes mató con su espada al rey Santipo e al rey Epistropo. Veyendo lo que don Étor fazía, díxole:

–¡O lovo carniçero, que de verter sangre de nobles omes fartar non te puedes! ¡O destruidor de la sangre griega!, ya a los dioses non plazerá que tú non ayas de morir muerte amargosa.

E deziendo estas palabras, ronpió su lança en los sus pechos. Don Étor le dio con su espada por ençima del yelmo, que con la cabeça gelo fizo dos partes, e díxole:

–Las palabras injuriosas que me dexiste entre los bivos, velas dezir a los muertos.

E allí fue derribado don Étor del caballo de muchos que sobre él venieron. E el rey Eçedi quisiéndole dar por el yelmo con la espada, don Étor alçó la suya sobre sí e cortóle al Rey la mano en ella e cayóle con la espada en tierra; e diole otro golpe con ella por la boca e cayó muerto del caballo. E cabalgó en su cavallo Galatea, que tenía por la rienda.

Eneas mató allí con su espada al rey Anfimato. E Archiles mató con su espada al rey Filus. E don Étor mató con su espada al rey Dalpeñor; e otrosí mató al rey Dormis con su espada por el visal del yelmo. E allí vino de parte de los troyanos Elepístrupus con mucha gente folgados. E traía un sagitario, que era de la çinta arriba onbre mucho velloso e espantable e de la çinta abaxo cavallo; e traía un arco con sus flechas e non otra armadura e non dexaba onbre que feriese con la flecha que no pasase las armas. E con él e con la gente folgada posieron a los griegos en fuida fasta sus tiendas. E allí topó Diomedes con el dicho sagitario e diole con una flecha por los pechos, pasando el escudo e la loriga de parte a parte; e Diomedes le dio con la espada, non se podiendo desviar d'él por donde era departido, e fízolo dos partes e cayó cada uno a su parte muerto.

E con esto cobraron los griegos parte del canpo. E allí se derribaron de los caballos don Étor e Archiles; e Archiles cabalgó primero e íbase con el caballo de don Étor, sinon que gelo tomaron los sus hermanos Vorez e lo cabalgaron en él. E allí fue preso Anteneor. E dexando muchos muertos, se partieron en medio del canpo e se fueron a sus estanças.

Título de la sesta batalla que ovieron entre los griegos e los troyanos e de las cosas e grandes fechos que en ella se fizieron

Otro día por la mañana se juntaron los griegos e los troyanos, sus azes ordenadas segund solían. E dize Daires que pelearon desde la mañana fasta la noche e que partieron con la noche, en medio del canpo dexando muchos muertos, aunque no morió ome de los mayores, sinon muchos de los otros, pero que aquel día los griegos levaron lo mejor, aunque non ovo vençida ninguna. E otro día de mañana los griegos enbiaron a demandar a treguas de tres meses para soterrar los muertos. El Rey, con a–cuerdo de todos, gelos otorgó, aunque don Étor no quería, diziendo que la demandaban con arte; pero porque vio que plazía a todos no lo quiso contrastar. E aquí fueron sueltos los dos Condes que estaban presos, el uno por el otro.

Título de cómo, durando estas treguas, fue don Étor a mirar el real de los griegos e de cómo Archiles, aconpañado de muchos nobles, lo levó a sus tiendas e de las palabras que allí ovieron

Durando estas dichas treguas, don Étor, aconpañado de muchos nobles mançebos troyanos se fue a mirar el real de los griegos, de los quales con mucha

onor fue reçebido. E como Archiles lo sopo, oviendo mucha voluntad de lo ver, lo fue a buscar e, acompañado de muchos nobles de los griegos, con grandes ruegos lo fizo descabalgar en sus tiendas. E fablando de muchas cosas, Archiles le dixo estas palabras:

–Etor, mucho he grand plazer porque te he visto sin armas, pero mayor lo abría si de la mi mano breve cruelmente morieses, así como yo he probado que tú querías fazer a mí por mucha sangre que de mi cuerpo has sacado, de la qual mi coraçón tiene mucha angustia; enpero mayor angustia tengo porque mataste al rey Patróculos, que lo amaba más que a mí, al qual has partido de mi conpañía. Mas tú sabe çiertamente que aína su muerte será vengada en ti, que de menester es que de la mi mano cruelmente mueras, quánto más que yo he conoçido de ti que tú entiendes en la mía.

A las quales palabras Étor le respondió así:

–Archiles, si yo deseo la tu muerte e he contra ti malquerençia, non te debes maravillar, ca non es justa cosa ni razonable que yo deva querer ni amar, aquel que me persigue como a enemigo capital e que la mi tierra trabaje e mete e a los míos en trabajo de tanta guerra, ca de guerra non proçede ningund amor ni bienquerençia. Pero quiero que sepas que las tus palabras non me espavoreçen, que sabe que yo he esperança que si bivo solamente dos años e la mi espada abe salud, que non solamente tú, mas todos los mayores de la hueste de los griegos, de las mis manos moriredes de muerte amargosa, ca d'esto que tú e todos ellos con grand follonía sodes movidos e tal cargo avedes tomado apremiados del prez de aquél, que non consigueredes sino muerte. E yo só seguro que tú morirás ante que tu espada pueda más que la mía. Pero si as tanto ardimiento que entiendes que podrás más que yo, faz tú con todos los prínçipes de Greçia e yo faré que los troyanos que yo e tú entremos en el canpo cuerpo por cuerpo e, si tú me matares o vençieres, que yo e mi padre e mi madre seamos echados para sienpre jamás d'este regno e de todo lo nuestro e que lo ayamos a dexar en poder de los griegos, de lo qual yo vos faré seguridad por muchas reenes e por sacramentos corporales de los nuestros dioses; e si fuere cosa que yo te mate o te vença, que toda la hueste de los griegos se vayan d'esta tierra e nos la dexen libre e en paz.

A las quales palabras Archiles, mobido de mucho orgullo e ira, se esfiriçió a la vatalla; e allegóse a don Étor e, en logar de çertedunbre, le dio sus guantes, los quales él reçebió con muy grand alegría.

De cómo don Étor contó a los troyanos las palabras de Archiles

Pasadas estas palabras, don Étor se tornó a la çibudad e, juntados por el Rey, su padre, todos los nobles de la çibdad e forasteros que en su ayuda eran venidos, e contóles todo el fecho cómo avía pasado. E sobre lo qual fue levantados entre ellos gran volliçio, deziendo que la vida de tantas gentes non se devía poner en poder de la fortuna de la vatalla de uno solo. E el rey Príamo, que estaba callando, levantóse en pies e dixo:

–Fijo, non la çibdad de Troya ni los otros regno míos, mas si todo el mundo fuese mío, yo ponerlo ía en las tus manos, quanto más sopiendo que non te avías de conbatir sinon con un solo cavallero, lo qual, con la ayuda de los dioses, es a ti muy ligera de vençer.

Título de cómo Archiles contó a los griegos lo que abía avido con don Étor

Archiles, fecho ayuntamiento de todos los griegos e recontando todo el fecho, fue acordado e respondido por todos los prínçipes de la hueste de Greçia que, pues que Archiles sin acuerdo d'ellos abía otorgado aquella batalla, que non hera su voluntad de la otorgar, que un tan grande fecho como todos abían començado e les iba tanto en ello que no se debía poner en un solo cavallero. Por lo qual Archiles, malenconioso e mucho descontento, se fue a sus tiendas.

Título de cómo los griegos, por ruego del obispo Colcas, demandaron al rey Príamo a su fija Braçaida e les fue otorgada

Durando estas treguas, el rey Agamenón e los otros prínçipes de Greçia enbiaron a demandar a Breçaida, fija del obispo Colcas, que estava en Troya, que hera de mucha veldad e sobexa fermosura, mucho amigablemente, el qual voluntariosamente la otorgó, deziendo qu'el obispo Colcas era traidor e que cosa de su rodilla Dios nunca quesiese que en la çibdad de Troya quedase.

Como Troilos sopo que el Rey su padre avía otorgada a Breçaida, su enamorada, que era la cosa que en el mundo más amava, que fue atormentado e salió de todo su sentido; otrosí Breçaida, quando lo sopo, fue tan dolorida que, perdiendo todo el sentido, cayó en la tierra amorteçida, deziendo entre otras palabras que la dexasen morir, pues se abía de partir de su buen señor Troilos, por non ir a los griegos, sus mortales enemigos. E deziendo estas cosas, rascava su cara e mesava sus fermosos cabellos e fazía e dezía cosas que serían largas de escrevir. Aquella noche Troilos se fue a ella e, folgando en la cama con ella, la confortaba diziendo

qu'él la cobraría a pesar de los griegos. Pero cosa a ella non hera confortable, antes, las rodillas fincadas en el suelo, le pedía merçed con doloridas palabras que non la dexase levar a los griegos, pues bien lo podía fazer. E Troilos se escusaba deziendo que non lo podía contrariar las palabras del Rey, su padre, que avía dado a tales reyes e prínçipes, enpero qu'él toda vía sería firme e conestante en su buen amor e pornía toda su fuerça por la recobrar a todo mal grado de los griegos. E antes del día, Troilos se fue.

E Breseida, por mandamiento del rey Príamo, tomó todas sus joyas e mucho algo, que lo avía dexado su padre quando se fue al tenplo, e vestióse de muchos ricos paños. E dize Daires que levava cobierto un manto de oro que hera forrado de una piel de una animalia que es tamaña como una çierva, que faze su vida del día e de noche en el monte de India, que avía tal virtud aquella forradura, que quantos mudamientos fazía el sol en el día e el çielo, que de tales e de tantos colores se tornaba cada que se bolvía el aire, la qual forradura gela oviera enbiado a su padre, Colcas, un escolar de tierra de las Indias, adonde la avía tomado por grande aventura e gela enbió en galardón por el estudio en que lo tovo consi–go, del qual e del guisamiento de Breseida griegos e troyanos fueron maravillados.

A la qual Troilos, aconpañado de muchos nobles mançebos, aconpañó, levándola por la rienda. E muchos de los nobles de Greçia le salieron a reçebir. E como Diomedes la vio e miró, fue todo ençendido de su amor e dixo en su coraçón que non avía cosa en el mundo que por la aver non feçiese. E tomóla por la rienda e con omildosas palabras la demandó su amor e ofreçiéndosele de ser todo suyo. Breseida en aquel comienço, segund es costunbre de damas, no le otorgó cosa alguna, pero no le quiso fazer perder toda esperança. Díxole:

–Muy poderoso Rey, la promesa del vuestro amor, quanto agora, no la tomo ni reçelo, ca el mi coraçón es agora tan turbado que otra cosa non bos podría responder.

De las quales palabras Diomedes fue mucho alegre, oviendo esperança en ella e levándola a la tienda del Obispo, su padre. E al despedirse d'ella tomóle un guante de la mano e ella dio a entender que no lo vio ni sentió quando gelo tomó.

Título de las palabras que Braçaida obo con su padre en su tienda quando se vido a solas con él e de la repuesta qu'él le dio

Como Bresaida se vio sola con su padre en su tienda, con fuertes palabras le acometió e díxole:

–¿Cómo, señor padre, se perdió el vuestro entendimiento, que de tanta sabiduría solía ser? ¡Vos, que entre los troyanos herades fecho e esleído en grande honor, como aquellos que os avían fecho governador e casi señor d'ellos e tantas riquezas e posesiones entre ellos avíades! E agora sodes tornado traidor contra ellos e avedes renegado la fedelidad a vuestra tierra, de la qual avíades de ser defendedor, e por seguir vuestra voluntad viveredes en probeça e destierro entre vuestros capitales enemigos, que son venidos por destroír la dicha tierra e a vuestros parientes e amigos, por lo qual por todo el mundo seredes disfamado e llamado traidor. E la mala infamia por sienpre vos fará confusión e vos dexará de mala escusa e confusión e, así mesmo, después de la muerte veredes los infiernos, donde por esta vuestra culpa padeçeredes grandes penas. Por çierto, mejor fuera que vos e todos los que somos vuestros que en isla o en montaña apartada de gentes feneçiéramos nuestra miserable vida que con tanta infamia vevir entre las gentes. ¿E pensades vos que los griegos tienen por fiel amigo, pues saben vos ser a la vuestra tierra traidor público? Verdaderamente engañado vos ha la falsa respuesta de Apolo, por cuyo mandado dezides que lo fezistes; çierto non fue aquel dios Apolo, antes fue Plutadeo infernal, en conpañía de las dehesas infernales.

A la qual el padre respondió con dulçes palabras, diziendo que los mandamientos de los dioses non heran de traspasar, ca él sabía que toda Troya e los d'ella avían de ser destroídos.

E de la venida de Breçaida a todos los griegos plogo mucho e todos los mayores la venieron a ver por su gran veldad e demandábanle nuebas de la çibdad, la qual, con sus graçiosas palabras, los respondió sabiamente. E todos la reçebieron en su guarda e la enbiaron muchos dones. Aquel día non hera el sol llegado a ora de vísperas como ya Breseida avía mudado su voluntad e ya era más alegre de estar con los griegos que con los troyanos; e ya amenguaba en el su coraçón el amor del noble Troilos, segund dizen los autores que es natura de dueñas e de donzellas.

Título de la sétima vatalla avida entre los griegos e los troyanos, que duró treinta días continos e fue Étor ferido

Salidas las dichas treguas, salidos todos griegos e troyanos al canpo, sus vatallas ordenadas, adonde mortal batalla se començó, e allí, en las primeras feridas, mató don Étor con su lança, pasándole las armas, al rey Felis; e otrosí mató con su espada al rey Santipo. E con aquella saña, los griegos los lançaron del canpo, matando muchos d'ellos. Archiles los ofendía matando muchos d'ellos, entre los

quales mató al duque Liquión e al duque Iferbi.

E andando Étor entre ellos faziéndolos tornar, fue ferido poco en la cara, pero salíale mucha sangre, por que los troyanos dexaron el canpo. E yéndose fazia la çibdad don Étor alinpiándose de la sangre, paró mientes arriba e vio en el muro de la çibdad muchas nobles dueñas con la Reina, su madre, e con su muger e hermanas e la reina Elena, que estaban mirando la vatalla, que ya los griegos los avían fecho fasta allí, de lo qual él ovo tan grande vergüeña que, ençendido en ira e bramando como león, se dexó tornar contra el rey Merión, primo de Archiles, y dándole muchos golpes de su espada le fizo saltar el yelmo; e dando otro golpe en ella, lo echó muerto del caballo. E Archiles ferió a don Étor de su lança sobre las armas reziamente e don Étor le dio fuertes golpes de su espada e díxole estas palabras:

–Archiles, mucho cobdiçias de llagar a mí; mas sey çierto que tú te llegarás a la tu muerte.

E luego se llegaron allí Troilos con mucha gente e fezieron tornar a los griegos al canpo. E allí vino Diomedes el Fuerte e otros muchos e derribó con su lança a Troilos en tierra e tomóle el cavallo. E saliendo de la batalla, lo dio a un donzel suyo e díxole:

–Da este caballo a Breseida e dile que yo lo gané por fuerça de mis manos derribando a Troilos, su amigo.

E llegado delante d'ella, gelo presentó con aquellas mesmas palabras. Breseida lo reçebió mucho alegremente el cavallo e dixo al mensajero estas palabras:

–Dirás secretamente a tu señor que yo non puedo querer bien al que faze villanía aquel que de todo su coraçón tanto me ama.

Con las quales palabras Diomedes fue mucho alegre.

Allí derribó Polidomas a Diomedes e tomó su caballo e diolo a Troilos. E cabalgando en él, ofendía mucho a los griegos. E allí derribó con su lança a Archiles mucho malferido e fue mucho trabaxado, estando a pie fasta que Ajas Talamón lo sacó e cabalgó. E sobreveniendo la noche, de medio del canpo se partieron e se fueron a sus estanças, dexando muchos muertos de todos, e más de los griegos. E por treinta días continuos se conbatieron mucho fuertemente e de cada una de las partes morieron muchas gentes, e más de los griegos. De los fijos bastardos del rey Príamo morieron en estos días los siete d'ellos. Don Étor fue ferido en el postrero día en la cara de una flecha mucho mal, no sopiendo quién lo ferió, por lo qual el rey Príamo enbió pedir treguas a los griegos de seis meses

e le fueron otorgadas.

Título de la ochava batalla avida entre los griegos e los troyanos e del sueño que soñó Andrómaca, muger de Hétor, e deziendo que non fuese a la pelea, e de la muerte del noble don Étor

Guareçido don Étor e salidas las dichas treguas e adereçándose todos para la vatalla, Andrómaca soñó mucho fuertes cosas, las quales demostraban que si don Étor iba otro día a la vatalla, que allí avía de morir. E recordando, espavorida lo dixo todo a su marido, llorando fuertemente e posiéndole delante los fijos pequeños que d'él tenía, pidiéndole por merçed que non quisiese dexar a ella viuda e a ellos huérfanos. E veyendo que con él non podía acabar cosa, fuese al rey Príamo e, mesando sus cabellos delante d'él e de su muger, la Reina, le soplicó que a don Étor no dexase ir a la vatalla, si non que allí avía de morir.

E el Rey luego cabalgó e alcançó al dicho don Étor açerca del canpo e, trabándole por las riendas, le mandó que tornase; e por ende, don Étor, que sienpre era mucho obediente contra el dicho su padre, non le quiso ser rebelde. E el rey Príamo le tomó sus armas e las ençerró en su cámara.

Título de la muerte del noble e virtuoso cavallero don Étor e de los llantos que por él fueron fechos

E salidos al canpo los griegos e los troyanos, oviendo fuerte vatalla, los troyanos ovieron a dexar el canpo e fueron enbarrados por la çibdad dentro. E sonadas las vozes por la çibdad, don Étor, que estava en los palaçios de su padre, preguntó qué cosa hera. E dixéronle cómo los troyanos heran vençidos e cómo Archiles avía muerto un su hermano bastardo. E movido con grande ira, quebrantando las puertas de la cámara do estava e armado con las armas del mayordomo del Rey, que las suyas qu'el padre gelas avía escondido, e cabalgando en su caballo, salió por las puertas de la çibdad afuera. E esforçándose todos los suyos con su venida, fezieron tornar a los griegos, a mal de su grado, fasta medio el canpo, adonde se fizo grand mortandad entre los unos e los otros.

E don Étor andava cobdiçioso por topar con Archiles; óbolo de fallar e, fecha cruda vatalla entre ellos, don Étor le dio con una lança por el muslo de parte a parte. E Archiles, sentida la dicha ferida, donde le salía mucha sangre, se fue a sus tiendas; e atada su llaga por surujano, retornó a su vatalla con grand malenconía del dicho don Étor. E buscándolo por el canpo, óbolo de fallar, que

llevava echado el escudo al costado porque llevava preso al Duque de Athenas. E visto por Archiles, posiendo su lança so el braço, a poder de cavallo lo encontró por aquel costado que llevava descobierto del escudo; e pasándole la lança por las entrañas sobre la loriga, que non hera fuerte como la suya, lo derribó muerto del cavallo, adonde, los suyos por lo tomar e los griegos por lo levar, se fizo grand mortandad, en la qual el rey Meridión dio una lançada Archiles, que por muerto lo levaron a su tienda. E los troyanos con el cuerpo de don Étor se entraron en su çibdad.

Los llantos que por él fueron fechos serían largos d'escrevir, deziendo todos, omnes e mugeres e criaturas:

–Etor, quando tú heras vivo non temíamos sino a Dios; agora esperança non nos queda, sinon morir muerte miserable.

E su padre e madre en dos días non recordaron, yoguiendo sobre él, al qual fue fecha maravillosa sepoltura de cristal; e balsamado su cuerpo estando sentado, pareçía estar bibo. Otrosí fezieron una imajen de alabastro de su figura e semejança, e así mesmo de su caballo; e posiéronlo ençima del capilio, su espada en la mano toda llena de sangre, de cara a las tiendas de los griegos, en manera que pareçía que los amenazaba. E así estovo grandes tienpos. E fechas treguas por tres meses, soterraron los muertos.

De cómo Palomades fue fecho governador de los griegos

Palomades, reclamando como solía, dixo delante todos que lo obedeçiese el que quisiese, ca él ni quien por él oviese de fazer que non lo avrían por regidor. E el rey Agamenón, con grand discreçión, en presençia de todos le dixo estas palabras:

–Amigo Palomades, del regimiento de la hueste de los griegos, que fasta aquí me fue otorgado, no pienses tú que grand alegría ove en ello; en el comienço ni después nunca lo procuré ni demandé e si he estado por regidor, no he demandado ni tomado dádiva ni ganançia ninguna, antes que he dado al mi espíritu mucha ardura e a las mis carnes mucho trabajo, noches e días, non dormiendo ni folgando por tal que los reyes e prínçipes e nobles omnes que en esta hueste son estoviesen salvos e seguros so el mi regimiento. E si fuera cosa que yo no oviera avido este regimiento, bien me podiera abastar en que yo fuera so el regimiento que los otros prínçipes. E mucho me plaze porque en mi regimiento non han avido ni reçebido engaño ni nigligençia por que podiese ser reprehendido. E si en la mi eleçión tú non consentiste ni fuiste en ello, non te

deves maravillar, que non heras estonçe con nosotros ni veniste en esos dos años a la nuestra hueste; e si nosotros oviéramos esperado al tu regimiento e governamiento, por aventura la nuestra flota estoviera en el puerto de Atenas. Mas por que ninguno no entienda que d'este regimiento yo sea cobdiçioso, placerme ha que otro sea esleído e so la esleçión e regimiento d'él seré presto en uno con todos los nobles que aquí son e reçebiré e conestituiré agradablemente sus mandamientos. E no pienses tú que la nuestra hueste non se puede regir sin tu consejo, que muchas cosas avemos fecho que a todos en uno nos han bien acaesçido.

E por Agamenón feneçidas sus buenas palabras, entre los príncipes que allí estaban se levantaron muchas razones, los quales, sin feneçer cosa alguna, se levantaron e se fueron a sus tiendas.

Título de cómo el rey Agamenón, por quitar esta discordia, él mesmo dexó el dicho gobernamiento

Después d'estas razones pasadas, el rey Agamenón, como e sabio e discreto en todas sus cosas, entendiendo que por este fecho de Palomades podía venir discordia por donde se podría destorbar esta demanda, la qual tocaba más a él e a su hermano que a otro ninguno, e fizo dar pregón por toda la hueste de los griegos. E ayuntados todos, mayores e menores, en una plaça general les dixo estas palabras:

–Hermanos e amigos, fasta aquí é sofrido el cargo del vuestro regimiento, so el qual he pensado muchos trabajos e pensamientos, por tal que los mayores nin medianos nin menores no oviésedes daño ni desonor so el mi requerimiento, so el qual, a plazer de los dioses, sodes venidos a buen estado e punto en vuestros aferes; enpero cosa razonable es que los fechos de tantos non deven ser dexados ni cargados a uno solo, porque cada uno deve tener su parte. E ya tienpo es que de oy en adelante otro tome el cargo del regimiento, el qual yo tantos años he soportado sobre los mis costados. E plégavos que lo dedes a otro prínçipe que otro tanto vos rija e govierne con toda salud.

E fecho fin a sus palabras, como es natura e viçios de todos los omnes de aver alegría con los señores nuebos, todos aquellos que allí estaban se alegraron por ello e posieron e esleyeron por su enperador de la hueste a Palomades. E así hordenado, cada unos se fueron a sus tiendas. E como Archiles, que yazía en la cama ferido, sopiese este mandamiento, pesóle mucho de coraçón e dixo con grand malenconía delante muchos buenos que con él estaban aconpañándolo que aquel mandamiento non hera neçesario ni bien fecho e que aquel que avían

puesto en logar de Agamenón non le hera semejante ni egual en la discreçión de regimiento. E dixo que los mandamientos non se devían fazer sinon por mejorar. Pero con toda la eleçión por todos fecha, fincó con Palomades.

Título de cómo Archiles se enamoró de la infanta Poliçena

Durante las dichas treguas e en el tienpo d'ellas se ovo de fazer el año e noversario de don Étor. E la ventura, que faze andar las cosas a conplir su curso, puso en voluntad a Archiles de ir al tenplo donde se fazía el dicho nobersario e adonde se enamoró de la veldad e fermosura de Poliçena, su hermana. E atormentado de sus amores, enbió su mandado secreto a la reina Écuba, su madre, diziéndole que le diese a Poliçena por muger, que faría levantar todos los griegos de sobre Troya. E oviendo la Reina esta fabla con el rey Príamo e con Paris e con Diofebus e Troilos, sus fijos, el Rey, abaxada la cabeça, estovo callando un grand rato e dixo:

–¡O qué fuerte cosa e dura sería a mí conversar con tal mortal enemigo mío, que me quitó la lunbre de mis ojos! Pero por tal de non perder más de lo perdido e por feneçer mis días en folgura, dezid Archiles que yo le daré a mi fija, con condición qu'él cunpla todo eso que dize con las firmezas qu'él querrá, conpliéndolo él antes por que yo no reçiba engaño.

Con la qual respuesta Archiles fue alegre mucho e triste por reçelo de non lo poder conplir, conbiene a saber, alegre por esperança de aver a Poliçena. E pesando mucho en ello, esforçándose en su valor para lo conplir, propuso de lo poner por obra e ayuntar a todos los mayores e medianos e menores de toda la hueste de los griegos.

Título de las razones que ovo Archiles con los griegos por que se fuesen de sobre la cerca de Troya

Así ayuntados, en presençia de todos començó su razón en esta manera:

–Honorables reyes e prínçipes e duques e nobles gentiles, bien sabedes cómo ha grandes tienpos que aquí estamos, que ya por morada nos debríamos tener e contar, e avedes visto las grandes pérdidas que avemos reçebido a los grandes honbres que aquí son muertos e en las otras gentes, que en verdad tanto es que todo el mundo por ello oy es malandante; e avemos fecho muy grandes gastos e vedes a ojo el poco probecho que en ello avemos alcançado. E pensávamos que

toda esta cosa estava en la muerte de don Étor, mas non nos pareçe que nos fallamos en mejoría ni ellos en mengua. E dexamos nuestras tierras e amigos por cobrar las ajenas e quebrantamos las fees a nuestras mugeres, por do no sería sinrazón en reçebir muy grandes desonras e cobrar muy mayores daños; e cuidando reparar lo uno podría ser mucho mayor el yerro postrimero qu'el primero. E por çierto, Elena non es de tan grand preçio que por cobrarla tantos nobles avían de morir. E en diversas partes del mundo avrá muchas nobles dueñas, a las quales, non solamente una, e mas dos mil e más, podría aver Menalao por mugeres, por las quales toda Greçia non sofrería tantos trabaxos. E non es cosa que los troyanos tan ligeramente puedan ser vençidos e pues nosotros avemos muerto aquel tan noble e fuerte Étor e muchos de los otros nobles e fechos tantos daños en su tierra, por que sin ninguna reprehensión honradamente podamos tornar a nuestras tierras; e si non podemos llevar a Elena, allá tenemos Ansiona, hermana del rey Príamo, que non vale menos que ella, por que me paresçe, si a vosotros ploguiese, que tratábsemos algund buen adobo en esta cosa e que partiésemos de aquí, que non veo sino pérdida de cada día. E más valdría a honbre aver tarde consejo que nunca e grande cordura me pareçería del mal tomar el honbre lo menos.

Título de las razones que pasaron entre Archiles e los griegos sobre la su partida e de las palabras que pasaron entre él e Palomades

E quando Archiles acabó su razón, a muy muchos de la hueste se le canbiaron las voluntades por lo que Archiles vieron fablar, que por muy quebrantados se tenían del grand afán que pasado avían. E Gamenón se levantó en pie e dixo así:

–Nobles prínçipes e cavalleros que aquí estades, porque a mí conbiene fablar en estas razones, non porque otros mayores aquí non aya, mas porque el primer motor d'esta cosa fue yo por razón del rey Amenalao, mi hermano, por ende, si a vosotros ploguiese, diré en esta razón aquello que se me entendiere. E bien así todo lo que Archiles dize, que muy grandes son los afanes e las grandes pérdidas e gastos que en esta razón se nos han seguido, mas parésçeme que debríe esto ser pasado antes que tantos males se nos recreçiesen; e todos los males que avidos son se recobrarán quando la vitoria nos aconpañare e todos se doblarán e si de aquí nos partimos tan aína. Por mí vos digo que si en el comienço tanto sopiera, tanto como fue rogador e acuçiador en este fecho, que dos tanto fuera destorbador e a mi hermano buscárasele la enmienda por otro cabo, do mejor buscar se podiera. Pero aquí estades vosotros e fazed lo que por bien tovierdes, que con lo que vosotros todos ordenardes yo e mi hermano Menalao plaçenteros seremos.

E el rey Toas e el Duque de Athenas e el duque Néstor contradixieron mucho la razón de Archiles e toda la hueste tubo con ellos, ca los ovieron por muchos buenos cavalleros. E Palomades, que avía muy grand saña de lo que oyera dezir Archiles, dixo así:

–Por çierto, si esto así oviese de pasar e si lo acordárades todos así e ál non podiera ser, yo nunca en Greçia tornaría, antes iré a buscar tierras estrañas adonde biva; e aun allá no me llamaría griego. E en tan mal punto nos fuemos naçidos, si los nobles fechos de nuestros anteçesores por nos han de venir a ver fin tan maliçiosa, aunque todo lo ál que fincado es pereçiese, ca si así fuese, toda la halabança con los muertos quedaba e derían las gentes que las vatallas fechas que ellos las fizieran, ca después que ellos falleçieran, que en nosotros non quedara esfuerço. E por çierto esto non será. E si otro non quedara, yo solo quedaré.

E Archiles dixo estonçes:

–Señor Palomades, bien sé yo que de los grandes fechos que en la nuestra hueste se fezieron vos abredes ende grand prez, pero yo bien creo que vos abredes mucho mayor si vos quedáredes, como dezides; e si vos a Greçia non tornades por los otros ir allá, como dicho avedes, tanto abríamos mayor anchura los que fuésemos, como quier que asaz nos han dexado los que ya falleçen. Mas bien sé yo que si los otros de aquí partieren, que la vuestra fincada de aquí no será mucha, segund los buenos deudos que vos en esta guerra avedes cobrado; mas yo no quiero parte de la ganançia que los que aquí fincaren abredes.

E otras muchas palabras non de buen continente pasaron entre Arçhiles e Palomades, tanto que todos quantos allí estaban non quisieron que más allí estoviesen. E levantáronse de allí e fuéronse todos fablando sobre esta razón, unos de una manera e otros de otra; pero a la fin, todos los mayores acordaron de morir e acabar lo que començado avían. E Archiles les dixo de claro que jamás en aquel fecho por él non serían favoreçidos. E así se fueron cada unos a sus tiendas e Archiles, así mesmo, con muy grand malenconía se fue a sus tiendas e mandó a todos los suyos que non fuesen a pelear.

Título de las muertes de Palomades, enperador, e de Diofebus, troyano

Ordenados los griegos por Palomades, su nuevo prínçipe e gobernador, el qual se ovo muy diligente e esforçado cavallero, e otrosí los troyanos ordenados sus vatallas por Paris e Diofebus e Troilos, los quales, e començada dura vatalla, en la qual Diofebus derribó con su lança muerto al rey Çeres de Creta e Ajas Talamón

mató con su espada a Silomé, fijo bastardo del rey Príamo, e Diofebus que lo vio, con su lança lo derribó malferido. Palomades que lo vio, a poder de caballo se dexó ir contra Diofebus e diole tal encuentro que lo metió un palmo de la lança por el cuerpo e, quedándole el fierro dentro, lo derribó en tierra. E como Paris lo viese, con grand trabaxo lo sacó de entre los enemigos e lo levó açerca de la çibdad. Como Diofebus lo viese, díxole:

–Muy caro hermano, non me dexes ir a los infiernos antes que vengues mi muerte e ruégote que antes que me saques este fierro e yo muera te trabajes por que por tu mano mates aquel que me mató.

Paris, oídas estas palabras, lo dexó allí, que se quería finar, e tornóse a la vatalla, deseando la muerte tanto como la vida. E andudo entre todas las huestes buscando a Palomades, que fazía grandes fechos de su persona, que ya avía muerto al rey Upón el Grande e mataba al rey Tarpendón. E como lo vio muerto e que tanto daño fazía en los suyos, tiróle de una flecha con su arco e diole por la garganta e, cortándole la vena organal, dio con él muerto del caballo en tierra.

E los griegos, desmayados, dexaron el canpo e los troyanos los siguieron, feriendo e matando en ellos, fasta sus tiendas; e quemaron muchas naos e robaron la tienda d'este noble Palamides e otras muchas; e robaran e quemaran muchas más, sinon que los socorrió Ajas Talamón e mató el fuego de las naos con muchas gentes que traía consigo. Así se partieron trabaxados los unos de los otros. E Berz, fijo del rey Tarsia, levando un troncón de lança por el cuerpo, se dexó ir a las tiendas de Archiles e dixo a altas vozes:

–Archiles, la alta proeza partida es de las tus tiendas e fechas son morada de mucha vil cobardía; e ya non fuera nonbrado en ti la grande sangre de la reina Çeris, tu madre, ca non tan alto fue la tu alabança de los tus grandes fechos que mucho más non suban en ti grand denuesto.

E dichas estas palabras, él mesmo sacó su troncón de la lança e cayó muerto a los pies de Archiles. Archiles preguntó a un criado suyo:

–¿Cómo va a los griegos?

Díxole:

–Señor, mal, que todos los troyanos vienen matando en ellos e si vos fuésedes a la vatalla, como ellos están cansados e derramados, memoria perdurable podríades alcançar.

A las quales palabras ni a la muerte de Aberes non respondió nada ni dio a

entender que lo oído avía, como aquel que de amor de Poliçena estava atormentado.

E tornados los troyanos, Paris dixo a Diofebus cómo avía muerto a Palomades. E díxole:

–Agora irá folgando la mi alma; e sácame esto fierro.

E sacado, luego le salió el alma.

Título de cómo los griegos esleyeron a Agamenón e enbiaron rogar Archiles que los ayudase e de las palabras que les rendió

E veyendo los griegos que sin mayor non se podrían gobernar, acordaron de hordenar otro governador. E ayuntados todos, mayores e menores, de un acuerdo e voluntad tomaron por su gobernador al rey Agamenón, segund primero lo tenían. E enbiaron pedir treguas a los troyanos por dos meses para enterrar los muertos; e acordaron de enbiar rogar Archiles que non los dexase ofender así de sus enemigos. E luego enbiaron Archiles al duque Néstor e a Ulixes e a Diomedes, los quales por él fueron muy bien reçebidos. E Ulixes començó su razón e dixo:

–Archiles, vos sodes oy en este día el mejor de los cavalleros en la proheza de las armas e muy grand preçio vos ha costado, con trabajo de vuestro cuerpo e derramamiento de vuestra sangre; pues mucho devedes fazer por no lo perder. Aquellos señores de la hueste vos enbían dezir que bien sabedes que esta demanda que ellos començaron que fue por parte común, como cosa que a todos atañía; e todos de un consentimiento, seyendo ayuntados, e vos, seyendo uno de los prinçipales d'ellos, jurastes de venir sobre Troya e de allí non partir ninguno fasta ser destroída. E por vos, seyendo su mensajero de los dioses de la isla de Colcas, fueron certificados que en çierto tienpo la destroiríamos, el qual es ya çerca. E agora fázense de vos muy maravillados por vos así apartar de tan buen deudo que entre nos e vos está e perder todo el afán pasado, teniendo tan çerca el galardón de la fin, por que así vos enbían a rogar que así non querades perder el vuestro buen prez e querades guardarles la promesa que les fezistes de los ayudar, que vedes cada día el mal que les va. ¡E muy fuerte coraçón es el vuestro, que tal podedes sofrir! E más vos mandan dezir: que si alguna quexa d'ellos avedes o de alguno d'ellos, que a juizio de dos cavalleros quales vos quisierdes vos emendarán. ¡E por Dios, Archiles!, mucho debríades vos preçiar quando tan altos homes, que se pueden contar la flor de la cavallería del mundo, fazen tan grand cuenta de vos.

A las quales palabras, Archiles respondió e dixo:

–Olixes, entendido he todo lo que dicho avedes. Çierto verdad dezides que yo mucho devo fazer por non perder el buen prez que tan caro me ha costado, mas si yo a vos creo, aína doblaré el afán e la pérdida; e en logar de la guardar, sería cabsa de la perder. E si yo a los griegos prometí mi ayuda, bien creo que gela he tenido, tanto que ha seido grand pérdida, pues no deve onbre ser tanto bueno a otro por que a sí mesmo le venga grand daño. E por lo que vos dicho avedes, seguramente podemos dezir que movimiento de grand locura nos ha traído aquí e nos ha tollido el seso, que solamente por la muger del rey Amenalao tantos reyes e prínçipes seamos puestos a la muerte e perezcamos nuestros días en tierras estrañas. ¿E non valiera más qu'el noble Palomades e los otros reyes que son muertos fuesen vivos en sus regnos, que non muertos en tierras estrañas, como aquí son? E así como aquel fuerte e muy noble Étor á feneçida miserablemente su vida, e así mesmo podré yo, que non soy de tanta fortaleza, feneçer la mía. E si los dioses vos prometieron de vos dar vengança de Troya, devedes saber que los dioses non se ensañan por sienpre e non digo yo con tantos nobles que en la dicha çibdad son, más que non acá fuera, tanto daño les podiésemos fazer que dos tanto d'ellos non reçeviésemos; e más: si en la çibdad non oviese sinon mugeres, a todo el mundo sería bastante de lo defender, por que vos digo que nunca más lança tomaré contra ellos. E yo les dexo a los griegos mi parte de la ganançia que aquí cobraren e d'ellos non quiero galardón ni emienda. E bien sé que quando de aquí partirán, si eso esperan, que non serán para eso.

–Archiles –dixo Ulixes–, mucho lo herrades, que para otro e non para vos hera esto de dezir, ca de ninguno non es de començar cosa que non dé cabo o muera sobre ello, quánto más home de tan alta guisa, que mucho más suenan los sus fechos.

–Verdad es –dixo Archiles–, ca, por çierto, con doble afán desfaze el que sin seso faze; por ende, sabed que en este fecho non vos cale más ablar.

Título de las razones que ovieron Archiles e Diomedes sobre lo que Archiles le respondió Agamenón

E quando Diomedes esto oyó ovo muy grand coraje. Dixo:

–¡Por Dios, Archiles, en muy mal punto con tanto afán ganastes lo que avedes si vos non fuésedes poderoso de lo defender a vuestro talante! E pues lo vos así

queredes, malandante sea quien más en esta razón vos lo consejare. E non tanto alcançan los vuestros comienços que dos tanto las fines non trayan denuesto.

–Señor Diomedes –dixo Archiles–, bien sé yo que así en los comienços como a la fin querredes pareçer a la alta proeza de vuestro padre, el infante Alixandre Calidón, que fue causa del comienço e fin de la destruición de los reinos de Aregos e de Tebas, e aún tanto fizo en ello que, non podiéndolo acabar, allá ovo de morir e vuestra madre, Argillia, e las otras mugeres de los que allá morieron por falta d'ellos ovieron de ir acabar aquella conquista e troxieron de allá sus maridos muertos, e mas non vençedores. E agora bien creo que así conteçerá a vos en Troya, que la muy noble Egea, vuestra muger, abrá de vengar la vuestra muerte, como fizo vuestra madre, Argilia, la del dicho vuestro padre.

E, con tanto, se partieron los Reyes de Archiles.

Título de cómo los griegos eran acordados de se partir de Troya, sinon por el falso obispo Colcas, traidor

Ulixes e Diomedes e el duque Néstor que se fueron al rey Gamenón, el qual, ayuntados todos los griegos, les mostró la razón de Archiles e les dixo que viesen lo que les conplía de fazer. E todos de un acuerdo, después de muchas razones, acordaban de fazer tregua con los troyanos para se ir a las sus tierras, salvo por el falso e ereje obispo Colcas, que fue de la çibdad de Troya, que les dixo con fuertes palabras qu'él sabía por los dioses que en breve tienpo destruirían la dicha çibdad, segund prometido les tenían, e que si sin acabar aquello de allí fuesen, que en la mar avían de pereçer, por las quales palabras e amonestaçiones del dicho traidor obispo Colcas todos, de un coraçón e voluntad, proposieron de seguir su demanda e de la acabar o morir en ella, non curando de la ayuda de Archiles.

Título de los grandes fechos que Troilos fizo entre los griegos e de las palabras que dixo contra Diomedes, quando lo derribó malferido, sobre los amores de Breçaida e de otros fechos que fizo

Salidas las dichas treguas, los griegos e troyanos salidos al canpo, fuerte vatalla se començó, entre los quales dize Daires que don Étor nunca fizo más en un día que Troilos fizo en éste, que derribó con su lança e espada muertos e feridos e non feridos más de mil omes a caballo, entre los quales derribó Agamenón e a Menalao e Ajas Talamón e a otros nobles duques e grandes omnes. E en este

comedio sobrevino aquel fuerte Diomedes, que a los troyanos començó mucho a ofender. E como lo vio Troilos, encontrándolo con su lança e así Diomedes a él, que, ronpiendo sus lanças, Diomedes cayó malferido, quedándole el fierro de la lança en los pechos pasándole todas las armas, e díxole:

–Toma esa por amor de la falsa Breseida, que tú tanto amas, de la qual non debes ser mucho glorioso, ca otro la probó e fallóla falsa, amándola más que tú.

E los suyos a Diomedes en un estrado, casi muerto, levaron a su tienda. E así los partió la noche, en medio del canpo fincando muchos muertos, e más de los griegos, que ya dexaban el canpo. E aquella noche mesma Breseida, contra voluntad de su padre, se fue a ver a Diomedes, ya desesperada de Troilos, qu'el su amor non podiera aver, e puesto en su coraçón de amar del todo a Diomedes, deseando ya de lo ver con todo para conplir su voluntad. E dexándole çertificado d'ello, se tornó a su tienda, el qual alegre demasiadamente fincó.

Fechas treguas a petición de los griegos de seis meses, otorgándolas Príamo a pesar de los suyos, Agamenón e el duque Néstor e otros nobles se fueron a las tiendas de Archiles, del qual fueron bien reçebidos. E Agamenón començó su razón deziendo a Archiles aquellas razones que conbenían al fecho, diziéndole que tan abiltadamente non dexase perder la honra del Inperio de Greçia ni tan malamente matar a sus parientes e amigos a sus mortales enemigos. E Archiles respondió que en ningund caso non les ayudaría, pero por amor d'él mandaría a su gente de los mirmidones que los ayudasen en el fecho, de lo qual Agamenón e el Duque fueron mucho alegres e le rendieron muchas graçias. E así se fueron a sus tiendas.

E agora dexa el cuento d'esto e cuenta de cómo andaba el dibulgo entre las dueñas troyanas de los nuebos amores de Breseida e de Diomenis, e por los quales ella era muy disfamada e retraída, diziéndole ser tan falsa e feble a sus primeros amores; e aun retraían de Troilos porque tanto la avía amado. E como llegó a su notiçia, mucho atormentándole, enbió una carta con un su donzel, el tenor de la qual es éste:

Título de la carta que Troilos enbió a Breçeida, su enamorada

"Breçeida:

Si mi esperança por mí se ordenó e mi mano, escrivo a ti esta epístola. Razón es que te non venga en plazer. Piensa si de los tales oír fueste mereçedora.

E muchas vezes mi coraçón es puesto en trabajo, pensando quál fue la causa o causas que tu coraçón mobieron a dexar a Troilos, aquel que te tanto amava, fijo del muy noble Príamo, Rey de Troya, e de la reina Íncuba, hermano del buen cavallero Hétor, en los quales tú sienpre falleçiste, me han dicho, nunca te faziendo ellos mençión del muy inorme e orrible alebosía que tu padre, Colcas, se metió a fazer contra ellos, toda vondad e vergüença e honor prosponiendo, noteficando él la respuesta que los nuestros dioses le dieron a nuestros mortales enemigos, lo qual dio grand esfuerço a ellos para non tardar su venida sobre la nuestra çibdad de Troya; nin fallo razón ninguna por donde de ti olvidado sea. E no me debieras trocar por Diomenis, al qual yo soy çierto que amas, salvo que tus dulçes palabras que con afeción de amor amostrabas, por donde me tenías tan costreñido e animado, heran infurtes e falsas cabsa e malas.

¿E adónde son agora, Brasaida, las inumerables promesas justas e sacramentos que tan con afeción falsa e engañosa por el dios de Apolo, al qual nos llamamos Febo, otrosí por Noturno, dios de las aguas, los quales fueron en edeficar los muros de la nuestra çibdad, por las santas reliquias troyanas e por nuestro Paladión, el qual es fecho a la imajen de Júpiter, infinitas vezes, tomados dioses, non çesantes me feziste e prometiste junta fee? ¿E más qué te puedo dezir, Breçaida, pues veo cosa ser natural pareçer el fijo al padre? E así, non he yo a maravilla ser engañado, segund mi padre, e tú engañadora, segund el tuyo.

E ya anda el diburgo de la tu fama; por el ayuntamiento de los caballeros e dueñas de Troya te han diburgado. ¡Cómo es ya tu fecho entre ellos que, todas las otras cosas dexadas, non departen ni fablan de ál en los sus solazes e burlan e retraen de Troilos porque te tanto amaba!

E miénbrome agora de aquella postrimera noche que yo e ti manimos en uno. E entraban los rayos de la luna por las finiestras de la nuestra cámara e quexábaste tú, pensando que era la mañana; e dezías con falsa lengua como en manera de querella: "¡O Febus de la claridad del erradiante divino, los quales faziendo vuestro curso vos mostrades e venides en pos de las tiniebras de la natural ora!, muébanvos a piedad los grandes gemidos e dolores e sospiros de la mezquina Breseida e çesad tan aína de mostrar la vuestra fuerça del dicho grand poder, dando lugar a Breçaida que repose algund tanto con Troilos, su leal amigo". E dezías tú, Breçaida: "¡Quánto me tenía por bienaventurada si yo agora sopiese la arte mágica, que es la alta çiençia de los mágicos, por lo qual han poder de fazer tornar del día noche e de la noche día por sus sabias palabras e maravillosos sacrifiçios! ¡E que non sea yo agora tan poderosa de fazer aquesto e costreñir e apremiar los vigorosos rayos del día, como fizo Júpiter creçer la noche en que Hércoles nació, segund cuenta Daimira en su epístola, e como fizo Medea con sus encantamentos venir los muy bravos toros de Mares duendos al yugo de mançebo griego e adormeçer al velante dragón! ¿E por qué non es agora así a mí

posible de toller la fuerça al día?"

E yo, movido a piedad por las quexas que tú mostrabas, levantéme a salí de la cámara e vi que hera la ora de la media noche, quando el mayor sueño tenía amansadas todas las / Fol. 64 v., col. a criaturas; e vi el aire acallentado e ruçiadas las fojas de los árboles de la güerta del Ilión, alcáçar del Rey, mi padre, e aquedadas, que non se mobían de guisa cosa alguna e non obraban de su vertud. E torné yo a ti e díxete: "Breçaida, non te quexes, que non es el día como tú piensas". E fueste tú muy alegre con las nuebas que te aduxe.

E aún me mienbra las palabras que me dixiste, corriéndote las lágrimas por las tus maxillas, al tienpo de la tu partida de la nuestra çibdad, dixiendo: "¡O y Infante!" E allá me maravillo yo mucho por grand fecho la mengua que tú feziste contra Labedigual, tu padre, el rey Miso de Alcameña cruelmente lo descabeçando por aver el amor del rey Minis de Creta, si lo tú tanto amabas como yo amo a Troilos; nin tengo por maravillosa fazaña de te dar el amor la tal atrebençia e osadía, ca juro yo por los nuestros dioses Venus e Capido, que son poderosos de amor, que, por escusar yo la tal partida, no me dudaría el coraçón de fazer semejant' o mayor mengua.

E pues yo pienso agora, Braçaida, que tú as vevido de mí aquella agua del Filote que corre e pasa por las tenebrosas honduras de los infiernos, lo qual dizen los nuestros autores en sus fazañas que fazen aquellos que d'él beven olvidar e foír de la memoria todas las cosas pasadas, por que tan aína ovieses olvidado todas las juras e promesas que me feçiste a mí, que tanto amado, alexos es de aquí e non es cosa traediza. E mas ni fizo aquí menester el agua del dicho Fiolote ni alguna otra cosa de aquéllas, que prueba su poderío de aquella çédula a quien es recomendada la remisçençia de la capaçidad, salvo la movible e non estable voluntad e la poca firmeza del tu falso coraçón.

E ama agora Diomides a ti, Bresaida, e loe la falsa presençia, que non pasarán los tienpos muchos que por él non sean aprobados los dichos en la mi epístola contenidos e aquellos que yo fallesco demostrar de la tu poca gostançia e mobible voluntad. Vrebemente lo él soplirá e acreçentará, ca el verdadero fiel amor largo tienpo lo mostrará.

E non dilato ni fago más larga razón en esta materia de deslealtad, la qual todos mis sentidos turban e ocupan; e mas omilmente soplico e inploro a los nuestros dioses, que por sus santas admiraçiones e obras dignas de perpetual memoria fueron e son inmortales, que tu inorme deslealtad desaborrescan e te fagan prinçipal conpañera de aquellas que las infernales rabias padeçen por semejantes malefiçios crímines, ca non heres tú dina de pena de las fijas del rey Dánao de Argos, las quales cruelmente mataron sus maridos, ni que otras muchas que

padeçen por semejantes".

Título de la respuesta que Breçeida enbió a Troilos, su enamorado, en respuesta de la carta que le él inbió con sus salvas

"A ti, segundo Étor, conquistador de la fama, caudillo de los troyanos, esparzidor de la sangre griega, la ofendida de ti, Breseida, que por tu epístola non saludaste, con la presente enbío saludes.

Vibíen los pasados por gloriosa fama e mueren los vivientes por trabaxosa vida. ¿A qué parte bolvieron mi pensamiento? La voluntad me requiere, ante de la escriptura darle escrevimiento e mano a la ayuda experpada; la razón lo desbía diziendo: "Primeramente deve salvarle la fama en tan grand fortuna aquél". ¿A quál puerto lançaré mis anclas e daré fin a la penosa vida o salvaçión a la de mi grand fama? Vevir es morir, afinar la vida es seportura. La fama e ninguna vía es a mí segura. ¿Quál seguiré? ¿E usaré del cochillo o del rudo tálamo? E vatallan los sentidos e vençen de mí las partes. De mí la vitoria es por el tálamo.

Pues que tanto escrevir, qué escreviré, mezquina, o qué diré, no lo sé. Abunda la justiçia para me poder salvar e falleçe la sabiduría para lo saber mostrar. ¡Ay!, que las leídas musas me negaron su fabor e las aguas del Encadia, que fizieron prudente a Salamón, non gustó Breçaida. ¿Qué pensaré, que la sentible pasión me robó la discreçión? ¿Qué fablaré, que non oso contrastar a quien me solía mandar? ¡O afurtunada!, ¿qué faré o a quién reclamaré?

¡O menbrança sola de mi deseado Troilos, autor de la estudiada letra robadora de mi lealtad!, e da logar a la por ti condenada Breçaida que fable e escriva de sí e se demuestre ser inoçente por aquel rudo estilo que las sinples mugeres con poco saber traer solemos en nuestra escritura. Oyas primeramente la que sin ser oída condenas e non des tan en punto creençia a la siniestra de mi relaçión, ¡o tú, cavallero, constante vençedor de las fuertes vatallas, que las fuerças de Archiles non temes ni los sotiles engaños de Ulixes e non te consientes vençer de leves e engañosas palabras, que siguen en pos de los vientos e careçen de toda verdad! E considera bien el fin de aquéllas dónde ovieron su naçimiento e, si de los cavalleros e dueñas de Troya, non les deves dar fe, que son enemigos de mi padre, Colcas, e non es buen testigo en contra del fijo el capital enemigo del padre; e si de la hueste a ti adversaria, ¿qué te muebe a la creençia? Como el sabio enemigo sienpre estudia e piensa cómo pueda enojar a su enemigo, del fiel ami–go lo fazer contrario.

E non te mueba airar contra mí la nueba requesta que Diomedes me fizo de

amores, al qual çiertamente dizes que amo, que fuir la deslealtad que me condenas e non venir en despreçio de un senblante rey, non sin grand misterio, aunque inprobiso, yo le di atán savia respuesta que toda persona entienda juzgar igual defileción, deziendo: "E muy poderoso Rey, las profeçías de vuestros amores al presente yo non menospreçio ni me plaze de las reçebir, que yo, dispuesto en tal guisa de mi coraçón que non me conbiene responder otramente a vuestra exçelençia". En lo qual, si error o maldad cometí, quiero que tú solo juez seas de mí e, quando por tu discreta memoria deliberadamente lo quesieres tratar, fallarás que husar de çilençio yo non podría con un tan magnífico rey sin tocar en grand desmesura; pues que yo debiese menospreçiar sus palabras e venir en muy esquiba e agra respuesta, ¿qué restava a las dueñas silvestres, que punto no saben de gentileza? En senblantes requestas suelen ofender a los gentiles omes e ser después d'ellos muy ofendidas. Esto non conbenía a dama de onor e menos a la noble en linaje que poder, naçida e criada en tanta destreza, conocido yerro en que me veo caer por sólo venir en loores de mí, mas non en ofensa alguna de ti. Nin te vença la ira porque al dar a ti de la salva yo aya perdido el guante de mi mano diestra e después sea visto en poder de aquél, el qual fue perdido, mas non ofreçido; fallado, mas non otorgado. E non sin gran vergüença e yo podiera venir en busca o demanda de un pobre guante en presençia de tantos señores.

Por ventura te fue en grandeza alabança proferta que me fizo de tu aquistado e respuesta que al mesmo dimenador, que fue de aquel suplicante en voz del señor a mí que oviese menbrança de quien lo oviera e avía de mí, ofreçiéndome él preso coser de Troilos, aquel que a mí e yo tanto amaba, al qual, sin error te fazer, estudiosamente yo respondí referiendo a ti, non a él, mis palabras: que desamar e olvidar non podía un tan verdadero de mí amador, lo qual, si bien quesieres pensar, aver debrías en grado, e considerando quien conoçido cavallo ha non es en poder de tu enemigo que pueda en él batallar contra ti, segund la grand bondad de aquél, non dudo fiziera; e non dubdes tú, si tan en punto él no se comedia a me lo enbiar, por esta sola causa, que yo non tardara de lo demandar. Si oviste en agravio por lo ir vesitar el día de la déçima quarta vatalla, quando a él e al rey Amenalao e al enperador de la hueste, Agamenón, feziste en tierra venir con la punta de tu pavorosa lança mortalmente feridos, non lo devedes aber, que, segund creo sabes, deparada la cruel vatalla por retraer de Apolo a la casa o çibdad, los prínçipes dantos entraron luego en consejo secreto en la çercana tienda, por ser de los reyes el más malferido, e con gran sentimiento tratando vengança. E yo resperando en mucha alegría por conoçer que tú solo heres el pavor e la nueba del canpo, vino a mí el barrunto del contra ti mobido trabtado, que del todo me entresteçió; el qual por saber e a ti rebelar fengí ir en vista del tu conquistado. Por sola venida de mí, todos fueron e en continuo siliençio, del qual, si sabidor heres, non te deves asegurar e sey leal amador ni presto a mí condenar.

Escrives non aver a gran maravilla ser engañado, segund fue tu padre, e yo engañadora, segund el mío; non debrías por el yerro dubdoso del padre condenar la çierta inoçençia del fijo, como a las debegadas el viçioso padre engendra virtuoso fijo en contrariamente. Si bien entendiste la antigua istoria del muy viçioso rey Dánao d'Argos, que en fin de tu letra escreviste, fallarás que en los viçios su fija Respuesta virtuosamente le desapareçió. E así que non es perpetua razón pareçerse el fijo al padre. E ya sea naturalmente pareçerle debiese, non es contra naturaleza qu'el hermano menor debiese pareçer al mayor e, si Paris, tu hermano mayor, quebrantó la fee a la ninfa Enone en amar a Elena, bien se sigue tú ser hermano menor, la obiste falsado a la triste Breseida, la qual, pues de ti non me plaze oír cómo sea la verdad, en contrario, por esa razón tú menos lo debrías de mí conçebir.

Miénbresete cómo fue destruida la noble çibdad de Belbesia, criança de mí, e apartados de la humana vida mi antigua madre, marido, hermanos, más dignos de piedad que de pena, a los crueles manos de tus enemigos, en vista de los quales la sangre inocente reclama vengança, contrasta e refresca las entrañas de mí. Pues ¿a quál voluntad lo conçibe o naturaleça consiente que yo puedabevir en amor de los que tanta ofensa me fizieron, lo qual no se puede vengar una sola muger cabtiba en poder de aquéllos? ¿Parésçete que devo mostrar continençia de enemistad o fengirles amar e desear su vitoria guardando los cuerpos con buena esperança? ¿Qué dizes, airado amador? ¿E non respondes? ¡Ay yo, mezquina! Yo agora pensaba razonarme contigo e non ser tan alexos de ti. Tú, muy loada epístola, non respondes más por el hordenado; desque feçiste la triste enbaxada, luego en punto enmudeçiste. ¡O muda epístola, que más non fablas de una sola vez!, non dubdo yo, si el poder de la fabla a ti non fuese dado, que tú non juzgarías grand sabiduría saber incobrir la enemistad donde no puedes fazer la vengança, de lo qual, si gloria e honor non reçibo, segund justamente debría, non reziva corona deslealtad que te plaze.

E Troilos, mejor mereçías, segund por la çeberte enseñaría aviendo para lo dezir, si bien te recuerdas del planto escavo, autos e cosas pasadas por mí la noche que dizes del nuestro despido. E aún agora non se me olvidarán las grandes inestançias e soplicaçiones que durante la escura tiniebra por mí ofreçer a ti non çesavan, las rodillas e piernas en tierra, muy contristada delante ti grand pena guardando. Piedad ayas solas de mí, que la puedes aver; e más non te cuesta de sólo querer, non vengas en tanta deslealtad e crueça que padescas yo viva solitaria de ti. Sí que asaz poco demando: non digo trueques la sola soberana madre por la forestera amiga Ipodonia, que por mí dexes al magnífico padre, segund yo dexo el mío por ti, mas sola te pido por merçed que non pierdas tu fama ni pierdas tu sierva; el nonbre leal e ardid que posees non quieras trocar por el nonbre contrario, el qual non deseas aver, quando una sola muger, que

dizes por ser reclamante su curso de ti, consentiste levar de tus enemigos, tú, poderoso de le socorrer, presente seyendo, e non le valer. Si el afamado Hércules, vençedor de la ira e del brabo león en la selva Menia, non ovieras aquistado mejor su amiga, el çenturio Meso oviese oy día; el viturioso fijo d'Almeña non oviese gloria de su vençimiento en los días alegres e noches plazibles que después ovo, oviese con Daimira, lo qual, si a ti cayera en plazer, segund que a él, al domante yugo de fiel amor igualmente vos apremiara. Por el grand poder que tenías tú lo podieras bien desviar, sin ningund título poder contrastar; pues quál fue bien la causa infortunada yo non la sé si escrebir nin condenar a ti justamente condenador injusto de mí.Non digo que as mi desleal, segund dizes yo ser a ti, mas digo que tú condenado antes qu'el nasçido hermano lançado a las fieras en la selva Ido, conocido por desleal, que fue más costante a la fija de Leda, publicada por infiel, que tú fuiste a mí, desierta de aquesta manzilla. E bienaventurada Elena, que tantas venidas de prínçipes veniste en sólo de ti e por solo contraste e defensa de Paris aún oy te çercan los muros de Troya e, non enbargante, por aquesto de ti falleçidos sean el valiente e glorioso Éstor, Rey de Protesalao, Morión, Meneón, Archílogo, Protenón e Ortaneo e Opón el Gigante, Rey de la Rista, e otros inumerables reyes e duques e condes, cavalleros, altos señores e toda la gentileza e mançebía del universo sola por ti peresca de cada un día, non veo çesar al tu amador ser firme e costante en tu buen amor.

Mas ¡o sin ventura Breseida!, que non fuiste bien demandada quando luego fueste otorgada sin que ninguna se adoleçiese ni memoria oviese de ti e por cuya represa nuebamente la guerra non començara, ca días abía que hera començada, nin se dexara continuar, pues que yo rendida más todavía se esforçó. O devían la probidençia de Laprovero la cabsa absuelto poder de la alta espera, regnantes en la ursa del polo Juno e Minerba, contrarias deesas a las partes frigias, e aquel declinante arco sodíaco pasante trobaron; al punto treta seico padesçen, qual demante marido su propria muger non deve ser otorgada e la triste biuda al cruel matador suyo non deba ser denegada.

¡O infernales dioses Pruto e Minus e Redamantes, prínçipes de los nuebe çercos, poderosos en las firmas e peñas de las ostiagias tenebrosas e lançada del mundano çelestial regimiento a los nuestros soberanos dioses June, Jobe, Saturno, Jenio, Mercurio, Marteb, Bulán, Netuno, Sol, Orto, Líbero, indignos de aquél, juezes de tanta desigualdad! ¡O tú, la cabsa de mi infortuno, término de la gran universidad mía!, ¿el quál viento zéfiro, boreas, austral, volvió las alas del tu coraçón a pensar de mí el pensamiento contrario?

E non pienses que di al olvido el día de la honzena vatalla, quando en vitoria de tus enemigos quinientas nabes e más las brausaste el canpo e las tiendas robaste de aquéllos; mas non veniste en robo de mí, que vista la rota, con prestos los cargo de todas mis joyas, arreos, jaez e aférez, esperava quándo vernías

voluntarioso para me llevar. Más quisiste venir en despojo de la rica presa que de la esperante amiga Ipodonia. ¡O amante Félida!, des tú querella del tardante Ejeo, dios del mar, fijo de la ninfa e de Teseo, non venido el tienpo por ti esperado, forçado de la grand tormenta, contraridad de los vientos levantes en coso de las singulantes velas de largo corrientes de los altos mares, e non oviste razón de te querellar, a conparaçión de la triste Breseida, nin te dar a la sentible muerte, que por sola tardança e soledad de aquél, solitaria, prendiste en la grand esquividad del desierto. E si por ventura las nabes entraran los puertos de Rodope e el capitán de aquéllas non veniera en demanda ni en vista de ti e levara en un punto las anclasfaziendo la vía contraria, a la hora podieras tú bien dezir "falleçida es la fe e la buena esperança" e dar de ti el mal cabo que diste, mas non por la vía que te a ello mobiste. E faziendo él todo su deber por llegar a las sus riberas e la grand fortuna le seyendo contraria edespués armando a los flumigos de sitio, entendido el doloroso fin de tus días non tardar, con mucha tristesa abraçarse con el tronco del árbol seco por admiraçión de los nuestros dioses, dado el espíritu fuiste conbertida, el qual luego en punto reberdeçió, demostrando en sus verdes fojas ser de aquella naturaleza de árboles que almendros dizen en las partes de acá, los quales antes del tienpo pierden sus fojas, segund que tú, Fílida, la firme esperança.

Non dirán así de la sin ventura de mí, que antes de tienpo yo aya perdido la mía, e como el tienpo esperado ya sea pasado e venido aquel que mejor me fuera non ser venido, el qual vino, mas no por mí, a las tiendas, mas no a la mía; e más quiso robar el pavellón valioso del muerto Palamides que levar en su presionar quien luengos tienpos fue carçelera de su coraçón. ¡O desamada e amante Ipodonia, venida en tanto despreçio al tu amador, que las arreadas cosas le fueron más caras e amadas de ti, si, mobido por abari–çia, sienpre enemiga te conoçió! E non devieras por otro dexar la mi tienda, a la qual en valía ninguna de Greçia se podía igualar nin a ti se escondía el grand thesoro e aver de mi padre e yo ser la más arreada de las muy generosas damas de Frigia. Si por sólo pavor que en tu coraçón nunca pudo alojar, pues vençedor heres, a tu sabiaçión me podieras levar; mas aquella lealtad e firmeza que mobieron a ti consentir en el mi destierro te fezieron retraher del alcanço. Ya non te plazía venir e por levarme, que saber te ploguiese de mí ya venieras desconfiarme e por que yo nuebas sopiera de ti; e solamente dixieras: ¿Mueres o vives, catiba muger de Lenesia?; si vives, vive, que yo vida fago". Mas a quien denegabas la vista non veo cómo otorgases la fabla.

Bien pueden dezir los nuestros coronados poetas so la verde yedra non aver seido tan ocupados en perpetuar por su escritura las fazañas de los tus amores, que, por bien amar, a te dar a mí cometiste, como fueron estoriar el peligroso paso qu'el leal amador Leandro, regnante la madre de los crueles tres Furios, pasó vegadas sin cuento por se dar a Oro, su bien, que está, señor, nadando por

las brabas hondas de la esquiba mar, a vida abatallando con las serenas, golfines soflantes, peçes e belfas marinas, llamando el sabor de Diana, Eolo, dios de los vientos, Saliçia, muger de Netuno, e Venillia, deesas del mar, fasta arribar al çercado noble de sus palaçios, donde, en bista sola de aquélla, luego en punto recobrava sus fuerças e los grandes fríos, vençidos, fuían de la calor natural en grand reposo, deseada folgança de sus trabajos, a los quales en muy más mayores, non dubdes, por ti me ovieses ofreçido si Breseida fuese otra Pantafilea, como, Troilos, heres el segundo Étor.

¡E si bien sopieses quántas vegadas por me dar a ti engaño la noche e desdigo las velas e guardas del canpo e sola me toma el gallocantante llamando a la puerta Dardania, que fallo çerrada e ningund troyano me quiere abrir, por que, falleçida, de mi pensamiento maldiziendo, ventura es por fuerça de me retraer e, retraída, me dar a la secreta contenplaçión, a la qual me toma el sueño! En toda la noche non me parto de ti, sienpre querría que durase. Desplázeme quando viene el día e tiran e comiençan a abrir las finiestras de la oriental casa e tiende su vista a los montes Crineos, consagrados al alto Polo, ca fallo a la hora alongada de ti e de los sueños muy engañada. E yo, recordando bañada en lágrimas de coitas aviendo enojos, pasando, en otorgando la creençia, oras denegando, segund me traían los primeros motos, después del escribo e doloroso llanto toda de negro me luego vestí.

Si dolor e cuidado se parte de mí, ya lo dexo aquí de escrevir por non te enojar por luenga epístola, la qual si más larga verás que la tuya, non te maravilles, como sea mayor la querella. Vesa por mí las manos a los muy esclareçidos rey Príamo e reina Écuba, tus progenitores, e a tus hermanos Paris e Eleno e a la sabia Casandra e Poliçena e Creusa e griega Elena e reparte por mí las saludes. ¡Ay!, e non dexes por saludar a la triste Andrómaca e al graçioso niño Astrineas, fijo de Yenta. E ruego a los nuestros soberanos dioses que le quieran guardar e prosperar e longar la vida en devida vengança del falleçido padre. E tú, la esperança nuestra firme, tú, coluna del alto Ilión, solo anparo de los muros de Troya, esfuérçate en amor e en menbrança de mí quebrantando la fe a los sueños e muestra tus fuerças por me recobrar en desfaçión e astrago de tus enemigos; e de las saludes pues, a Troilos, eres reparador, faz que non restes con la menor parte. Del siçio troyano con mucha tristura al segundo día, a la hora otaba después de la dézima e quarta batalla".

Título de cómo Archiles, olvidando el amor de Poliçena, quebrantando las treguas que avía echo con la reina Écuba, e entró en la batalla e mató al buen cavallero Troilos, fijo del rey Príamo

Pasadas las treguas de los dichos quinze días, hanbas las huestes salieron al canpo e se fizo gran mortandad entre ellos. E Troilos, en virtud de su persona, les fizo dexar el canpo, faziendo tales maravillas que dize Darias que don Étor nunca fizo más. E llevándolos en fuida, los troyanos entraron por las tiendas, robando e derribando d'ellas, de lo qual en todo el día andaban grandes gritos e reclamos. E como Archiles estaba en su tienda e oyó tan grand bolliçio, preguntó qué cosa heran. E los que venían fuyendo le dixieron:

–Señor, los troyanos son entrados en el real e matan e derriban e roban tiendas en quanto fallan. E vos, que así cuidades estar seguro en vuestra tienda, aína serán sobre vos e cruelmente vos matarán. E sabed que muchos de los vuestros mirmidones quedan muertos en el canpo e no fazen sino matar en ellos e los vibos se tienen por muertos si algund socorro non han.

E Archiles, oídas las dichas palabras, como can ravioso se levantó e tomó sus armas. E cabalgó en su caballo e así como lobo ravioso entre las ovejas se metió entre los troyanos e començó a ferir e matar e a derribar entre ellos, por manera que entre ellos fue conoçida la su espada. El qual, todo bañado de sangre, cobrió arrededor de sí la tierra de honbres muertos, por manera que los griegos, en virtud de Archiles, sacaron a los troyanos de sus tiendas e salieron con ellos al canpo. E como Troilos aquello vio, luego entendió que aquel hera el fuerte Archiles e, a poder de caballo, se dexó ir para él. E Archiles que lo vio, le salió al encuentro e diéronse tan grandes golpes de las lanças por los cuerpos que anbos cayeron en tierra e Archiles fue malferido de la lança de Troilos. E con grand afán cabalgaron en sus caballos. E todo aquel día se conbatieron fasta la noche e, dexando muchos muertos en el canpo, se partieron e se fueron cada unos a reposar.

E como el rey Príamo sopo cómo Archiles avía falleçido la promesa contra la reina Écuban, dixo fuertes palabras, la qual dixo:

–Señor, porque Archiles me lo enbió dezir e por vos quitar de peligro vos lo avía dicho. E pues él vos lo falleçió, los nuestros dioses nos den derecho d'él.

Título de la fabla que Archiles ovo con los suyos sobre el fecho que Troilos avía fecho e de cómo mató a Troilos e al rey Merión

E como Archiles fue llegado a sus tiendas fizo curar de su llaga e propuso en su coraçón de non çesar fasta que Troilos moriese por su mano. E estubo algunos días que non pudo tomar armas, en los quales los griegos e los troyanos se conbatieron continuamente. E los griegos llebavan todo el día lo peor. E como

Archiles se sentió guarido, llamó a los sus mirmidones e díxoles:

–Amigos e parientes, ya sabedes el grand daño que de Troilos avedes reçebido, en el qual yo fallo que, si mucho dura, él á de matar a mí o yo a él o por aventura moriremos anbos; pero si vosotros feziésedes lo que yo vos diré, brebemente se acabará, lo qual sea que bos fagades dos batallas de como alas e yo iré en medio de las alas, por manera que las delanteras de las vuestras alas vayan más delante que yo iré. E yo soy çierto que como Troi1os me viese, que luego será conmigo e yo esperarlo he. E como él se avantajare de los suyos, çerradvos por delante, por manera que él quede entre vosotros, e matadle el cavallo e tenedlo a pie fasta que yo llegue. E los más de vosotros volvedvos a pelear con los troyanos por que non puedan socorrerlo.

Los quales le dixieron que en todo farían su mandado.

E otro día por la mañana todos salieron al canpo e Archiles e los suyos ordenaron segund dicho es. E Troilos, que venía en la delantera, como vio Archiles, se dexó ir para él e, cerrado de los mirmidones, le mataron su cavallo e le fezieron saltar el yelmo de la cabeça. E así estando a pie matando e derribando muchos d'ellos, sobrevino Archiles e diole con la espada por ençima de la cabeça, que tenía desarmada, e dio con él en tierra muerto. E cortóle la cabeça e echóla a los pies de los caballos; e tomó el cuerpo de Troilos e atólo a la cola de su caballo e lo arrastró por todo el canpo, sobre el qual se fizo muy grand mortandad. E el rey Merión, que era de los troyanos, se fue contra Archiles e díxole:

–¡O enemigo cruel! ¡Traidor!, ¿cómo tanta crueldad á avido en ti que a tan noble e ardid fijo de tan alto Rey has arrastrado a cola de tu caballo, así como si fuera onbre vil e malfechor? E por çierto, por todo el mundo has de ser denostado por ello e la tu persona ha de padeçer en esta mesma maldad sin ninguna piedad.

E dichas estas palabras, dexóse ir para él e diole tal golpe con su lança que lo derribó malferido de su caballo a tierra, de la qual ferida en siete días non pudo cabalgar. E las quales gentes se conbatieron de cada día e a los ocho, Archiles con toda su fuerça entró en la vatalla, por la entrada del qual ovo muchos feridos e muertos de amas las partes; e más de los troyanos, porque Archiles mataba muchos con su espada. E tanto andudo de la una parte a la otra por aquellas palabras buscando al rey Merión. E como lo falló, luego se fueron el uno al otro e, falsadas las armas del rey Merión de la lança de Archiles, luego cayó muerto en tierra. E los troyanos, vençidos, llevando el cuerpo del rey Merión, fueron ençerrados dentro de su çibdad.

Título de la muerte de Archiles e de la cabsa d'ella e de las razones que sobre ello pasaron

E la reina Écuba, atormentada de tantos dolores, llamó a Paris, su fijo, en secreto e díxole:

–Fijo, agora tú solo me has quedado del bien que obe de mi vientre, a quien encomiendo mis lágrimas. E agora, mi buen fijo, pídote por los dioses que te escaparon en los montes que te echaron quando naçiste e por los dolores que yo en te parir resçeví, que ayas en miente la muerte de tus hermanos, que Archiles mató a traición, que cosa digna sería que así él muriese a traición, que, como tú sabes, Archiles es enamorado de Poliçena e non ha cosa que yo le enbíe a dezir que non faga por la ver. E yo enbiaré por él, que venga esta noche fablar conmigo e con Poliçena al tenplo de Apolo, que es a la puerta de la çibudad, e tú, fijo mío, con algunos personas fieles métete en aquel tenplo e estarás ascondido fasta qu'él venga, por manera que por tus manos luego sea muerto.

E Paris, mobido de piedad, díxole:

–Madre señora, todo se fará como mandardes.

E tomando veinte cavalleros se metió en el dicho tenplo, donde Étor yazía sepultado.

Título de cómo Archiles fue muerto en el tenplo e de los grandes fechos que fizo a su muerte

Archiles, reçebido el mensaje de la Reina, ya se le fazía muy largo aquel día. E díxole al mensajero:

–Vete, que, la noche caída e las gentes sosegadas, yo seré allí en el tenplo do ella manda.

E venida la noche, Archiles e Antílobo, fijo del duque Néstor, cabalgaron en sus caballos e non llebaron armas, sino sus espadas e sus mantos cobiertos. E descabalgaron a la puerta del tenplo e fueron fazia el altar. E como Paris e los suyos los vieron entrados, fuéronse para ellos e tiráronles de muchos dardos, de los quales Antíbolo luego cayó muerto. E Archiles fue ferido con dos dardos por el cuerpo que le dio Paris, el qual, rebujado el manto en el braço e su espada en la mano, peleaba mortalmente e lloraba la muerte de Antílobo, que moriera por él, deziendo que la suya non se dolía, pues qu'él la veniera buscar adonde bien mereçida la tenía, e remetiéndose con su espada, ora entre, ora a ellos, así como

can ravioso entre las ovejas dando mortales golpes. E de los veinte cavalleros que estaban con Paris echólos siete muertos a los pies antes que lo matasen.

E así fueron muertos Archiles e Antílobo. E Paris fizo llevar los sus cuerpos a la grand plaça de la çibdad. Muy grande fue el alegría que todos los troyanos fizieron quando vieron el cuerpo de Archiles muerto delante sí e dezían que non avían miedo de los griegos, pues que Archiles hera muerto. E todos comúnmente dezían que el cuerpo de Archiles fuese echado a canes e non a sepultura. E si los troyanos avían plazer, los griegos avían pesar. E el cuerpo de Archiles fue dado a los griegos e fazían grandes llantos; e el rey Agamenón sobre todos, diziendo:

–Archiles, a todo el mundo sostobieras por enemigo, mas matóte la lanza del amor, lazo de todo el humanal linaje, el qual regestir non vale lança ni espada. E liose el amor con las falsedades troyanas e salió glorioso e vençedor, robando el despojo de la proeza del mundo.

Título de la desesperaçión que vino en la hueste de los griegos por la muerte de Archiles e de los llantos que por él fueron fechos

Sabida e vista la muerte de Archiles, en tanto grado que todas las gentes perdieron ardimento e esfuerço e dezían que pues Archiles era muerto que non abían esperança de vençer sus enemigos, e levantóse mucho grand mormullo por todo el real, por lo qual el rey Agamenón fizo pregonar ayuntamiento general. E llegados todos en la grande plaça, díxoles estas palabras:

–Ermanos señores, como vos vedes, la mayor parte de la hueste á tomado grand desconorte por la muerte de Archiles e dizen que sería bien que fiziésemos paz con los troyanos e que nos tornásemos a nuestras tierras; e por esto, vos ved si es vuestra voluntad de seguir las vatallas o de vos tornar en vuestras tierras.

Sobre lo qual ovo allí muchas dibersas razones. Finalmente todos acordaron de fincar sobre Troya e de morir allí los que fincado abían e acabar su demanda, ca si Archiles les abía falleçido, que non les faltarían las promesas de los dioses. E por los griegos fue fecha noble sepoltura. E luego enbiaron por Pirrus, fijo de Archiles, que estava con el rey Licodomo, su agüelo, por el Rey, el qual fue por el rey Amenalao con sus naos, el qual vino con él.

Título de la XIX vatalla avida entre los griegos e los troyanos e de la muerte de Paris e del rey Ajas de Greçia, que se mataron

Pasadas estas cosas, en el mes de jullio los griegos, sabiamente ordenadas sus vatallas, salieron al canpo, entre los quales el rey Ajas, como omne antojadizo, salió sin ningunas armas, sinon tan solamente la espada en la mano. El rey Príamo, ordenadas las vatallas, él por sí mandó a todos los troyanos salir a la vatalla, mas iban mucho desconortados por se ver falleçidos del fuerte Étor e del sabio Diofebus e del esforçado Troilos; mas hérales forçado de se defender. Paris, veyéndose desfalleçido de tales hermanos, echando muchas lágrimas so el yelmo, salió a la batalla e todos los nobles que quedado abían en seguiente con él, adonde se juntaron con los griegos e mortal vatalla se començó entre ellos. E como el rey Ajas vio que Paris e los de Persia fazían mucho daño en los griegos, porque heran todos arqueros, metióse con su espada en la mano entre ellos e ofendíalos mucho. E como Paris lo viese, diole con una flecha por el espalda e salióle a los pechos. E como él se vio ferido de muerte, esforçóse en su coraçón e llegóse a Paris, que fazía mucho daño en los enemigos, e díxole estas palabras:

–Paris, con tu flecha me has ferido mortalmente, pero antes que yo muera e baya a los infiernos, tú me serás mensajero, que irás allá antes que yo, que neçesario es que del injusto amor de la reina Elena, por la qual tantos nobles son muertos, brevemente seas partido.

E acabadas estas palabras, diole con su espada por el visal del yelmo que le cortó las quexadas fasta el pescueço e luego Paris cayó muerto del cavallo; e el rey Ajas otrosí cayó muerto del caballo.

Los troyanos, con mucho dolor e trabaxo, tomaron el cuerpo de Paris e se metieron en la çibdad, dexando muchos muertos en el alcançe porque los seguieron los griegos fasta las puertas de la çibdad; los griegos tornados alegres e vençedores, el rey Agamenón mandó, la noche caída, lebantar el real e posiéronlo más adelante, açerca de la çibdad. E Paris fue puesto en el palaçio del Rey, adonde duelos desiguales fueron fechos, en los quales el rey Príamo dixo contra la muerte estas palabras:

–¡O muerte, que sienpre te mostraste por cruel e sin mesura! Agora muestra contra mí todas las tus fuerças e crueldades, que ya fuera só de so el tu inperio e ya sobre mí no te queda qué levar, que la mi persona bien sé que no la levarás, como yo codiçio, ca aborreçida la tienes e por eso me dexaste tanto ver.

Sobre todos, la reina Elena se amorteçió sobre él veinte e çinco vezes e denostava a los que la recordaban; e d'ella e de la madre e hermanas non se diría sin larga escriptura. E finalmente le fue fecha noble sepoltura en el tenplo de Junio.

Título de cómo la reina Pantasilea vino en ayuda de los troyanos con sus amazonas e de los grandes fechos que fizo en armas

Pasadas estas cosas, en dos meses el rey Príamo non dexó abrir puerta de la çibdad. En este comedio vino en Troya Pantasilea, reina de las amazonas, con dos mil donzellas vírgenes a caballo arqueras, que ella hera virgen e mucho probada en armas. E abía salido de su tierra por ayudar a don Étor e fazer fija d'él que heredase su reino. E quando llegó, fallólo muerto e obo tal dolor que non es de pensar, espeçialmente por no lo ver, oyendo la su grande fama. E como llegó, dixo al Rey:

–Señor, por amor que los griegos sepan qué balen las manos derechas de las amazonas, mandad abrir una puerta e a los vuestros que salgan conmigo a la batalla.

E salidos al canpo, fallaron los griegos que los esperaban, entre los quales se començó fuerte batalla. E Pantasilea derribó del caballo con su lança al rey Amenalao e tomó su caballo e diolo a una su serbienta; e Diomedes que lo vio, a poder de caballo se dexó ir contra ella e, ronpiendo su lança en ella, no le fizo nada; e juntándose en uno, le rebató el escudo del cuello e lo dio a una donzella. E derribó del caballo a Ajas Talamón e levólo preso, sinon que Diomedes gelo fizo dexar. E tanto fizo de armas, que en poca de ora fizo conoçer a los griegos su fuerça e, amonestando sus donzellas, los puso en fuida fasta dentro de su real e los ofendió; e ofendiera más, sinon por aquel fuerte Diomedes, que por su ardimiento sostobo los griegos fasta la noche, que se recogieron todos a sus estanças. E en dos meses continamente se conbatieron todos, adonde morieron muchas nobles gentes.

Título de cómo Pirrus, fijo de Archiles, vino en ayuda de los griegos e se armó cavallero con los sus mirmidones

En este comedio vino Pirrus, fijo de Archiles, con el qual todos los griegos fueron mucho alegres. E armado cavallero, el rey Agamenón le entregó las tiendas e armas de su padre e los mirmidones le tomaron por señor en logar de su padre con mucha alegría. E todos los griegos por la honra de la cavallería de Pirrus fezieron solenes fiestas e, acabadas, anbas las huestes salieron, sus vatallas ordenadas, al canpo e, conbatiéndose, caían muchos muertos de cada parte. Pirrus, con las harmas e señas de su padre, se obo por mucho esforçado, e derribando e matando muchos de los troyanos con ayuda de los sus mirmidones e derribando con su lança a Polidomas; e obiéralo de matar, sino que gelo

defendieron. E derribó allí al rey Filomenis.

En este comedio vino Pantasilea con sus donzellas, que traían todas pendones blancos en sus lanças, e fizieron mucho daño en los mirmidones. E allí derribó Ajas Talamón con su lança a la reina Pantasilea en tierra, la qual luego se levantó e, cabalgando en su caballo, e les fizo dexar a los mirmidones al rey Filomenis, que tenían preso, e los puso en fuida. E Pirrus que lo vio, dio grandes vozes contra ellos, deziéndoles que debían aver vergüeña de morir fuyendo de mano de mugeres. Pantasilea que lo oyó, allegándose a él, le dixo:

–¡O fijo de malbado cavallero, que traidoramente mató al noble e virtuoso e famoso Étor, que a vengança del qual, no solamente las dueñas e donzellas, mas todo el mundo, debría tomar armas! E nosotras, que dezides que somos mugeres, sabrán los griegos qué golpes sabemos fazer.

E acabando estas palabras, amos se encontraron de sus lanças e Pirrus cayó de su caballo en tierra. E se levantó luego en su caballo e mató con su espada a Glatón, fijo de Antenor. E Pirrus e Pantasilea se juntaron como aquellos que lo deseaban e derribaron anbos con sus lanças de los caballos a tierra; e luego pujó cada uno en su caballo e dábanse grandes golpes de las espadas. E por treinta días continos se conbatieron, por manera que dizen que en estos días morieron diez mil omnes e más, quando levando los unos lo mejor, quando los otros; e de las donzellas de Pantasilea morieron más de los medios.

Título de la muerte de la reina Pantasilea e de otros muchos que morieron entre los griegos e los troyanos

Continuándose estas peleas, a cabo de los dichos treinta días anbas las huestes salieron al canpo, sus batallas ordenadas. E como Pantasilea e Pirrus se vieron, desamándose mucho, se dexaron ir el uno para el otro e Pirrus fue ferido, por manera que, pasándole todas las armas, le quedó el fierro de la lança con un pedaço de la vara en el costado. E sobre esta ferida se fizo grande matança e dieron tantos golpes a Pantasilea sobre las armas que le fizieron saltar el yelmo de la cabeça. E Pirrus estando con grand follonía, no curando de la dicha ferida, se dexó ir a Pantasilea, e como la vio sin yelmo e cansada del mucho trabaxo e golpes que avido avía. E con todo, lo reçebió ardida e esforçadamente e le dio grande golpe con su espada sobre las armas; e Pirrus le dio con su espada entre el onbro e el pescueço, adonde le falleçía el yelmo, e derribólo todo el braço por la juntura del onbro e cayó luego muerta en tierra. E Pirrus, por vengança de su ferida, el cuerpo de Pantasilea todo fizo pedaços con su espada e, por desfalleçimiento de su ferida e por la mucha sangre, cayó amorteçido de su

caballo a tierra. E los suyos lo levaron en un escudo a sus tiendas.

E los troyanos ovieron a dexar el canpo, dexando muchos cavalleros e donzellas muertos en el canpo e en el alcançe, que duró fasta las puertas de la çibdad. E grandes fueron los llantos que por Pantasilea fueron fechos en la çiudad e por sí mesmos, que se veían muertos e desatados, remenbrándoseles todos los daños pasados; e ya aquéllos olvidados, se les menbrava de lo suyo e ya no curaban de cosa, sinon de poner guardas en la çibdad e omnes fieles por las çercas e torres d'ellas, ca ya esfuerço de socorro no lo esperaban de ninguna parte del mundo ni abían por quién se requerir ni aconsejar, ca ya a el rey Príamo no le acataban ninguna vergüeña ni onor, veyendo su descaimiento e sin los sus nobles fijos e buenas gentes e apasionado de tantos dolores.

Título de cómo Antenor e Eneas e Aneses e Polidomas vendieron la çibdad de Troya a los griegos e la causa por qué

Los troyanos estando ençerrados en su çibdad, tapiadas sus puertas porque el real de los griegos yazía tan çerca que no salía ni entraba ninguno e desesperados de todo socorro, estando así con gran temor, juntáronse en uno Antenor e Polidomas, su fijo, e Ançises e Eneas, su fijo, e obieron su acuerdo de bender la çibdad e a todos los que en ella eran, si asegurasen a ellos e a toda su parentela e sus faziendas. E para lo poder conplir fueron al rey Príamo e dixiéronle estas palabras:

–Señor, pues vedes el vuestro peligro e el nuestro, sería bien que tratábsemos paz con los griegos e que les diésemos a la reina Elena e oro e plata e vituallas e que se fuesen a sus tierras.

Como el Rey oyese esta razón, luego pensó en su coraçón que hera traición, ca sabía él que los griegos non se partirían de allí después de tantas pérdidas avidas sin matar a él e a todos e destroír la çibdad, ca él por ligera cosa tobiera aquella pleitesía; pero sentiendo el engaño e temiéndose d'éstos que beyéndole sin fijos lo podrían fazer mucho mal en uno con el pueblo menudo y desafiar la paz, respondióles dulçemente, diziendo que abría su consejo sobre ello, los quales con duras palabras le dixieron:

–Señor, ¿qué consejo querés mejor qu'el nuestro? Conbiene que lo fagas quesiendo o non.

E sobre esto venieron en palabras con Anfimato el Menor, fijo bastardo del Rey, e después con el Rey, a todo ronper. E ovieron en conçierto que otro día veniesen

ellos a consejo general. E así partidos, el Rey llamó aquel su fijo Anfifamato e díxole:

–Fijo, yo veo que estos traidores han pensado su traición e nuestra muerte e sería bien que ellos cayesen en las fuesas que quieren abrir para nos; por ende, toma contigo jente e secretamente métete en esa cámara e, como ellos vernán mañana al consejo seguros, sal e mátalos todos quatro.

Açebtado e fecho así, ellos venieron armados e con muchas gentes e con el pueblo enduzido contra el Rey, deziendo que no les quería dar la paz. E con esto no les osaron acometer e quedó acordado que Heneas e Anteneor fuesen a lo tratar con los griegos. E todo fecho, a pesar del Rey, fueron al real e los griegos dieron a Diomedes e a Ulixes que lo tratasen con ellos e con Agamanón e con otro rey Çedi. E todos ocho conçertaron la traición en que les diesen mucha suma de oro e plata e trigo para sus flotas e a la reina Elena e que se irían a sus tierras. E tratado así, el rey Príamo e todos los mayores que quedado abían salieron fuera e juraron la paz e tratos. Pero los griegos juraron cautelosamente, diziendo que ellos guardarían las dichas treguas segund que Diomedes e Ulixes las avían tratado con Eneas e con Antenor. E por esto tal dizen los proberbios antigos: "que quien con engaño jura que con engaño se perjura". E allí lo juró el rey Príamo e todos los otros suyos e tomaron çierto término para lo conplir.

Título de cómo Antenor furtó el Paladión e lo dio a los griegos e otrosí cómo Elena enbió demandar perdón Amenalao

La reina Elena, sopiendo cómo Antenor avía de ir otro día al real, de noche, secretamente se vino a su casa e le dixo:

–Señor Antenor, diredes a mi señor, el rey Amenalao, que por las virtudes de los nuestros dioses e por la su grand nobleza él aya piedad de mí e me quiera perdonar e reçebir para sí, ca él bien sabe que toda la malandança que sobre mí vino que fue yo seyendo forçada e fuera de mi poder, e que se le mienbre del primer amor que en uno ovimos e la nobleza de mi linaje e de la amada fija que de mí tiene.

E Anteneor la dixo que él lo faría de grado.

Otrosí, porque los griegos sabían que en la çibdad de Troya estaba una reliquia que hera imajen de la deesa Palas que llamaban Paladión, que la oviera fecho Dardano, primero Rey de Troya, que mientra qu'ella estobiese dentro de la çibdad que non podía del todo ser destroída, fabló Ulixes con Anteneor que gelo

diese secreto, el qual, conprando el saçerdote mayor que lo guardaba por muchos dineros, gelo dio.

E durando este término en que se avía de conplir todo lo tratado, el cuerpo de la reina Pantasilea fue levado a sepultar a su tierra por quatroçientas donzellas de las suyas que bibas avían quedado; otrosí todos los forasteros que quedado avían vivos, que en ayuda de los troyanos venido avían, se fueron, fechas las dichas treguas, a sus tierras; e los troyanos, dando grande acuçia a fazer sus pagas e ya acabadas de fazer todas, sino de dar a la reina Elena, la qual Amenalao non osaba reçebir sinon de noches, porque sabía qu'el pueblo de los griegos la matarían, que en ningund caso perdonar no la quería.

Título de cómo los griegos entraron en la çibdad de Troya e mataron al rey Príamo e a todos los mejores de Troya e quemaron la dicha çibdad, sinon lo de los traidores que la vendieron

Los griegos, por acabar su fecho, recogieron a las naos todas sus cosas e jentes e enbarcados todos para en el alva fazer vela e se ir, los troyanos, con alegría de su partida, no curaron de poner sus guardas como solían; e quando fue el primero sueño, los griegos, salidos de sus naos todos armados, a pie se venieron a la puerta Tinebra, adonde tenían con–çertado con Eneas e con Antenor e con los suyos que les avían de abrir; e avriérongela luego e entraron de golpe todos en ella con grande bolliçio. E sobiendo a la çerca, tomaron todas las puertas e torres por que no foyese ninguno e así estobieron fasta el día. E así mesmo Eneas e Anteneor les dieron las puertas del grande Ilión.

El rey Príamo e su muger e fijos e fijas que quedado avían se acogieron a los tenplos e d'ellos a se esconder por do podían. El rey Amenalao derechamente se fue adonde sopo que la reina Elena estaba e la tomó con mucha alegría e la levó de noche a su tienda escondidamente.

E aquella noche desenbarcaron sus tiendas e las asentaron adonde estaban las gentes que en ellas avían quedado con sus cavallos e, amaneçido el día, començaron a matar e destroírlo todo. Pirrus cortó la cabeça al rey Príamo en el tenplo de Apolo, seyendo presentes los traidores Eneas e Anteneor. E mataron más de veinte mil omnes e robaron los tenplos e cativaron a la reina Écuba e al obispo Poliçeno e a Casandra, sus fijos. E la reina Écuba dio a Poliçena, su fija, a Eneas, que la encobriese. E seyeron presos Andrómaca e dos fijos que don Étor avía de quatro años abaxo, que el uno llamaban Laumedón e al otro Anquenastra, de Pirrus e los enbió a sus tiendas.

E quemada la çibdad, sinon las casas de los traidores, que estaban señaladas, e derribados los muros e çercas e tenplos, con toda su robería e cautiverio salieron a sus tiendas.

Título de cómo el rey Agamenón fizo ayuntamiento de los griegos sobre las roberías e de las palabras que sobre el Paladión pasaron entre Ulixes e Ajas Talamón

El rey Agamenón fizo ayuntar todos los príncipes griegos e, juntados, les dixo estas palabras:

–Ermanos señores, por dos cosas vos he llamado aquí: la una por saber de vos si devemos dar fe e creer a Eneas e Anteneor, por los quales avemos seido destroidores de la çibdad de Troya; la otra, por qué manera entendedes que se deve partir el algo e riqueza que en esta çibdad avemos tomado.

La respuesta d'ellos toda fue que, en quanto a lo de Eneas e Antenor, que se les guardase todo lo que se les prometiera, pues que por ellos estaban señores de la dicha çibdad e avían conplido toda su voluntad; e en quanto a partir de los algos que tomado abían, que se parase todo en la plaça e fuese partido por los escargos de los omnes e por sus gastos e trabajos.

Ajas Talamón se levantó entre todos e dixo que la reina Elena devía morir cruel muerte, por la qual los griegos avían reçebido tantos daños, lo qual otorgaron los más d'ellos, deziendo que así se debía fazer. Agamenón e Menalao fazían su poder por lo defender, mas non les montaba nada, ca todos los mayores Reyes de Greçia querían que moriese, mas el rey Ulixes, por salvamiento d'ella poniendo su razón, por que los dichos Reyes mudaron su sentençia e la dieron por quita. Agamenón, por le dar galardón d'ello a Ulixes, mandó que le fuese quedado el Paladión. Ordenaron que todas las dueñas e donzellas e personas inoçentes fuesen libres de toda servidumbre e desonor.

Título de la muerte de la infanta Poliçena, fija del rey Príamo, e cómo la mató Pirrus e de las palabras que dixo antes

Los griegos adreçando sus naos para se partir, levantóse tenpestad en la mar e preguntando al obispo Colcas que por qué hera aquella tenpestad dixo qu'el ánima de Archiles se querellaba a los infernales porque la su sepoltura non hera bañada de la sangre de Poliçena, por cuya cabsa él era muerto, la qual fue fallada

en Eneas e Antenor, que ascondida la tenían. Agamenón la dio luego a Pirrus para que la levase a matar sobre el sepulcro de Archiles e vañase con su sangre la dicha sepultura. E levándola a matar, todos los nobles omnes e gentes abían dolor e lloraban por piedad que avían d'ella e dezían que persona de tanta veldad e fermosura no devía perezer atán sin razón; e çiertamente la delibraran, sino por lo que aquel malvado obispo Colcas les avía dicho.

Poliçena, estando delante de la sepoltura de Archiles, en presençia de todos los prínçipes de Greçia, dixo estas palabras:

–Poderosos reyes e caballeros greçianos, sabed verdaderamente que de la muerte de Archiles yo só sin culpa, ca nunca d'ella sope cosa fasta que fue muerto e, verdaderamente, me pesó mucho d'ella. E por ésta es grand maravilla que tantos reyes e prínçipes fazedes morir a una virgen inoçente e sin culpa. E non entendades que lo digo porque a mí desplaze d'esta muerte, ca los dioses saben que me plaze con ella, ca la he por deseada vida, ca de aquí adelante la vida me sería muerte, pues que yo he visto por mis ojos derramada toda la noble sangre de mi linaje e mi persona avía de ser en poder de enemigos, beuda por tierras estrañas e perdida mi castidad e corronpida mi virginidad e ensuçiada por no tan nobles omes como yo, espeçialmente por aquellos que con grande soberbia e crueldad han muerto al rey Príamo, mi señor e mi padre, e a los nobles hermanos míos, por lo qual yo más deseo morir en mi tierra que ser desterrada e vebir con dolor e probeça buscando tierras estrañas. E ya vente, la muerte, la qual agradosamente reçibo en tanto que só virgen e la mi verginidad a todos los dioses e a la muerte sacrifiçio.

E acabada su razón, Pirrus con su espada la fizo todas piezas e bañó la dicha sepoltura toda con su sangre. E como todo esto vio la reina Écuba, salida de su sentido, trababa a los griegos con las manos e dientes e con todas las cosas que podía, por lo qual fue apedreada del pueblo menudo e muerta miserablemente; e después fue sepultada en honrada sepoltura. E Andrómaca humildosamente pedía merçed a los Reyes de Greçia por dos fijos de don Étor, su marido, que en los braços traía, el uno de quatro años e el otro de dos, de los quales le fue respondido que criaturas inoçentes, quánto más fijos de tan noble cavallero, no debían padeçer.

Título de la muerte de Ajas Talamón e de las palabras que él obo con Ulixes sobre el Paladión, que fueron cabsa d'ella

Estas cosas acabadas, Ajas Talamón delante de todos los Reyes e nobles de Greçia dixo estas palabras:

–Onorables señores que presentes estades, bien sabedes vos que los bienes tomados en Troya avíamos hordenado que fuesen repartidos segund las personas heran mereçedoras, lo qual no se fizo así, que a Ulises, que aquí está, no debía ser dado el Paladión, ca no es él dino de aver reliquias de tan gran preçio, el qual debe ser dado a mí, que lo tengo mejor mereçido que non él, que por grandes sudores de mi persona por muchas debegadas di abastamiento a la hueste de los griegos de biandas; e así mesmo que muchas vezes eran vençidos de los troyanos e por fortaleza de mi persona fueron esforçados e vençedores de sus enemigos; así mesmo, yo por mi persona maté al rey Polidón e tomé todo el su thesoro, que hera muy grande, e lo repartí por toda la hueste de los griegos; e sometí por mi virtud muchos reinos e probinçias, así como el de Gagaris e de Represemi e de Arifonca e el de la Risa e todos los otros reinos que son en torno d'ellos; por lo qual, segund razón, el Paladión a mí non debe ser quitado e quanto más darlo a este parlero e sin bien ninguno Ulixes, ca si Archiles fuera bivo e lo diérades a él, yo fuera bien plaçentero, ca, segund vosotros sabedes de sus fechos, él era mereçedor de lo aver, que bien sabedes que por el su esfuerço e fortaleza e arte e ardideza e sotileza somos oy vençedores e conquistadores de la çibdad de Troya, ca él fue uno de los más prinçipales fazedores por que aquí veniésemos e fue el primero que nos traxo la respuesta del nuestro dios Apolo que destroiríamos a Troya, así como lo abemos fecho. E por él vençimos las fuertes batallas, porque él mató al valiente Étor, que tantos nobles de nos avía muerto, el qual, si luengamente vesquiera, todos los más de nosotros a sus manos avíamos de padeçer. E él mató al noble cavallero e ardit Troilos, su hermano, que después de su muerte no fazía menos en nuestras gentes. E mató a Casibelete e a otros fijos bastardos del rey Príamo. E mató otros siete o ocho Reyes de Troya. Este Archiles fizo grand conquista en los reinos que heran sujetos a Troya, donde avían grande socorro de bituallas, que fazían a nosotros grande guerra, entre los quales él mató al rey Perbeta, que de su reino nos guerreaba fuertemente, e conquistó Çira e Ganapolín, reinos abondados. E mató muchos cavalleros e trajo tantos ganados por dos vezes de aquellos reinos, que toda la nuestra gente fue abondada por grand tienpo. E él conquistó al Rey de Quinsaras e traxo mucho oro e plata e repartió por toda la hueste. Él conquistó tierra de Saliçián e traxo toda la riqueza d'ella e diola a la nuestra hueste. Él mató al rey Teotán e puso por Rey de la su isla de Mesa a Telafus, fijo de Hércoles, donde todos tienpos fuimos socorridos de vituallas. E el mató al rey Calimén e robó toda su tierra e traxo toda su flota cargada de vituallas; e lo repartió todo a nuestra gente. E fue a la çibdad de Podosania, donde era el rey Podesén, el qual, no se podiendo defender d'él, él mesmo se enforcó; e traxo de allí mucho pan e vino e çebada e otras vituallas, por donde fue nuestra hueste mucho abastada. E si él fuera bibo, non consen–tiera él Troya ser destroída, como nosotros, por las falsedades de Ulixes, la conquistamos, ni fuera perjuro, como nosotros e por creer a él lo fuemos; ca él todos tienpos se trabajara por que lo acabáramos más a nuestra honra e poder de

fuerça de nuestros braços. E todo esto bien lo sabe Agamenón, que presente está, aunque se calla. E así mesmo, yo en conpañía de Archiles he acabado otros fechos, mucho vertuosos fechos, como vos bien sabedes. E Ulixes, falleçido de toda ardideza, con su bella parlería quiere sobrepujar e aver más que los otros, no baliendo más sino para engañamientos e con artes; e si dize que por su ardideza hemos estado señores de Troya, no vino por su virtud, sinon por las falsas juras que nos él fizo fazer, por las quales para sienpre seremos disfamados entre las gentes e avergonçados.

Quando Ajas Talamón ovo acabado su razón, Ulixes se levantó en pies e dixo con grand coraje:

–Señores, vos bien sabedes que por mi arte e esfuerço e industria sodes señores de la çibdad de Troya.

E dixo contra Ajas Talamón:

–En dar a mí el Paladión tú, Ajas Talamón, non te deberías quexar, ca no se cobró por tu esfuerço nin industria, sinon por la mía, ca los griegos nunca sopieron qué cosa hera el Paladión ni que tales virtudes avía en él. E yo, por mi industria, sope cómo por cabsa d'él
se nos tenía la çibdad e caté manera por donde lo cobré d'ella, por lo qual luego la çibdad fue destroída, como vedes todos.

Estas e otras muchas palabras injuriosas pasaron entre Ajas Talamón e Ulixes, por donde quedaron por enemigos. E Ajas Talamón le dixo de claro que por sus manos abía de morir e que así lo sopiese de çierto, sobre lo qual todos los reyes acordaron e mandaron que Ajas Talamón e Ulixes estobiesen a juizio de los reyes Agamenón e Amenalao sobre el dicho Paladión, los quales, por dar galardón a Ulixes por lo que por Elena avía fecho, dixieron que, pues Ulixes avía ganado el Paladión, qu'él lo debía aver e que se quedase con é1, sobre lo qual, los más de los griegos dixieron que los dichos Reyes dieran mal juizio, ca Ulixes no era dino de preçio ninguno con Ajas Talamón. Por lo qual, Ajas Talamón muchas injuriosas palabras dixo contra los dichos Reyes, deziéndolos que de allí adelante avía de ser su mortal enemigo, los quales Reyes e Ulixes se fizieron guardar a sus gentes por temor del dicho Ajas Talamón.

E al terçero día, la noche pasada, Ajas Talamón fue fallado muerto en su tienda, fecho muchos pedaços, sobre lo qual en toda la hueste se levantó grand bolliçio. E todos se dolían mucho de su muerte e de aquella crueldad e daban Agamenón e Amenalao mucho cargo e más a Ulixes. E Pirrus fuertes palabras dixo contra Ulixes e contra todos los culpantes de aquella muerte, por reçelo de lo qual, Ulixes la segunda noche, secretamente, con sus naos e gente se fue por alta mar e

dexó el Paladión a Diomedes, mucho su amigo.

Título de cómo los griegos desterraron a Eneas e Anteneor e a todos los que vendieron la dicha çibdad de Troya

Después d'estas cosas pasadas, los griegos desterraron para sienpre de Troya e de sus términos a Eneas e Anteneor e a sus casas todas, e deziéndoles que les avían quebrantado las posturas que con ellos avían puesto porque escondieron a Poliçena, por la qual hera muerto Archiles. Aunque el achaque fuera éste, pero más fue porque todos dezían que a omnes que tal traición avían fecho que non se les debía guardar cosa que bien les veniese. E entrados con sus naos en alta mar, sus fechos segund se contiene adelante, en lo que fabla en la Istoria troyana.

Título de cómo los griegos pereçieron muchos d'ellos en la mar e de los fines que fizieron los mayores d'ellos después que de Troya partieron, segund que la infanta Casandra les dixo

Los griegos, partidos de Troya con todas sus roberías, pereçieron en la mar muchos d'ellos e la causa d'ello fue que dixieron al rey Nanbi, padre de Palomades, que los griegos avían muerto a traición al dicho su fijo, seyendo mentira; pero él, creyéndolo, veyendo la tormenta fizo fazer fuegos en las altas sierras con la tiniebra e las naos, que con la tormenta venían cuidando que eran fuegos de las pueblas, quesiéndose allegar a ellos, pereçieron en las peñas que estaban en las riberas, con mucha gente además.

Título de la muerte del noble rey Agamenón e de la causa d'ella

Agamenón llegado en su casa, la primera noche le cortaron la cabeça dormiendo en su cama. E la causa d'ella fue ésta: que estando él en Troya, su muger fizo maldad con su mayordomo e fizo en ella una fija e matáronlo ellos anbos. E después mató Uristes, su fijo, a su madre e aquel su entendedor e a todos los que abían seido en la muerte de su padre. Casó con Ermonia, fija de Amenalao, que avía avido de la reina Elena antes que Paris la levase. Amenalao fizo luengamente su vida con la reina Elena a su voluntad.

Título de los fechos de Pirrus, fijo de Archiles, e de la su muerte e de la causa d'ella

Pirrus levó de Troya Andrómaca, muger de don Étor, con un fijo que de Étor avía que llamaban Laumedón, que era pequeño. E llegado en su reino, mató a un su tío porque avía echado del reino al rey Pelén, padre de Archiles, e a su muger e tornólos en su reino. E reinando él con ellos, ovo un fijo de Andrómaca que le llamaron Archiles, como a su agüelo. Enamorándose Pirrus d'Ermonia, muger de Uristas, tomógela por fuerça e teníala, como Andrómaca, por muger. E Uristes, sentido de muchos dolores por ello, cató manera como se vengase d'él e de cobrar su muger. Sopiendo cómo Pirrus iba a una romería, salteólo en el camino e matólo con su mano e a todos los que iban con él; e tomó a su muger e fizo su vida con ella. Su agüelo crió a su fijo Archiles, el qual quando reinó tobo a su madre, Andrómaca, por señora e aquel su hermano Laumedón en igual d'él en toda su vida en el reino.

Título de los fechos que acaeçieron a Ulixes desque partió de Troya

Ulixes partido de sobre Troya, como dicho es, pasó muchas fortunas en la mar e fue preso e robado de corsarios. E estando preso fizo un fijo de Cloa, reina donde yazía preso. E salido de allí por ella, allegó en su reino. Porque Casandra le avía dicho que su fijo lo avía de matar, fizo prender luego a un su fijo que falló ya grande con su muger e fízolo poner en una torre, a grande viçio pero bien guardado.

Porque las cosas que son de Dios ordenadas no se pueden escusar, vino aquel fijo que él avía dexado en aquella Reina que lo avía prendido e a cabo de diez e ocho años e por ver su padre. E porque los omnes de Ulixes non le dexaron entrar al palaçio, mató uno d'ellos e al bolliçio salió Ulixes, su padre. E veyendo el su serbiente muerto, tiró con un dardo aquel su fijo e feriólo con él por la pierna; e el fijo, con el dolor de su golpe, sacando el dardo de sí tirólo a su padre e diole por el cuerpo e cayó casi muerto. E estando así, sus omnes saliendo todos, prendieron aquel su fijo e leváronselo a Ulixes para que lo mandase matar. E como lo vio, díxole que quién era por saber razón de su muerte. E el fijo, como ya avía sabido por los llantos que por él fazían que aquel hera su padre, díxole con doloridas palabras:

–Señor, yo só tu fijo que tú feçiste de mi madre, la Reina, yoguiendo preso e me enbió a ti con esta carta por que ovieses plazer. E pues mi ventura fue tal, faz de mí lo que quisieres.

Ulixes, oída aquella razón, mandó sacar al fijo que preso tenía. E venido delante d'él, díxole la cabsa por que lo avía prendido e mandóle que non fiziese mal a su hermano, pues a era sin culpa de su muerte. E diole eredamiento en que visquiese. E así feneció Ulixes su vida, segund Casandra le obo dicho.

Título de lo que aconteçió a Diomedes después de la destruición de Troya, segund dicho es

Diomedes partió de Troya e llegado a su reino falló a su muger, Ejea, levantada con todo su reino contra él, por quanto le avían dicho que avía tomado por muger una fija del rey Príamo en Troya, e non lo consentió entrar en el reino porque era herençia d'ella. E non sopiendo qué se fazer, tornóse a Troya e falló allí pobladores que en ella avían quedado en guerras con los comarcanos que los venían a robar. E conoçiendo en él su caballería y esfuerço, tomáronlo por mayor e defendiólos en dos años, como noble caballero. E sabidas estas nuebas por la dicha su muger, temiéndose qu'él iría sobre ella con aquellas gentes, enbió por él. E llegado a su reino, fue bien reçebido e feneçió sus días conplidamente. Pero en la General Istoria no se faze mençión de cosa que le aveniese con Breseida, su enamorada, después de la dicha destroición ni enantes más de lo que dicho es ni del malvado obispo Colcas, su padre.

Título de los fechos que conteçieron a los troyanos después que Diomedes los desanparó quando se fue a su regno

De los troyanos que escaparon a vida, muchos d'ellos fueron levados cabtivos en Greçia, segund se contiene en la istoria de Bruto quando pobló a Inguelatierra; e los otros que en Troya quedaron quando Diomedes los desanparó e se fue a su tierra, los quales non se podiendo defender de los vezinos, se fueron todos con mugeres e fijos, se fueron a buscar tierras donde poblasen, segund que sus fechos se contarán adelante, en las pueblas de las çibdades de Beneçia e de Milán e de París e de Londres; e de las pueblas de Lonbardía e de Italia e de Cartago de África e de Roma e de Italia e de Alemaña e de Françia e de Inguelatierra e d'Escoçia e de otras probinçias muchas se contiene.

Título de los reyes e prínçipes e nobles omnes que en la çerca de la çibdad de Troya morieron e quién e quáles

Don Étor mató a éstos: mató al rey Protesalao e al rey Patróculos e al rey Merión e al rey Talamón e al rey Archílogo e al rey Protenor e al rey Archimenón e al rey Epístropo e al rey Çedir e al rey Dalpeñor e al rey Doro e al rey Polixén e al rey Poritén e al rey Antipo e al rey Brocho e al rey Polirreto, que son diez e seis reyes coronados, sin otros grandes omes qu'él mató muchos.

Paris mató a Palomades e al rey Antílogo e Archiles e al rey Ajas. Eneas mató al rey Anfines e al rey Marón.

Estos todos eran griegos.

Título de los troyanos que allí morieron

Archiles mató estos reyes: al rey Eufemilo, al rey Lepomeni, al rey Palén, al rey Nesteri, al rey Licomi, al rey Euferbi e a don Étor, fijo del rey Príamo, a Troirlos, fijo del dicho Rey, al rey Menón, al rey Netalón, sin otros grandes qu'él mató.

Pirrus, fijo de Archiles, mató éstos: a la reina Pantasilea, al rey Príamo, a la infanta Poliçena.

Diomedes mató al rey Anchipo, al rey Esdrón, al rey Trenor, al rey Promenor, al sagitario.

El rey Ajas mató a Paris.

Palomades mató a Diofebus, fijo del rey Príamo, al rey Serpendón e al rey Upón el Grande.

Diofebus mató al rey Çitis.

Título de las faziones de los caballeros e dueñas troyanos e greçianos e de las sus hedades

El rey Príamo fue alto de cuerpo e espeso e muy buen cavallero de armas e la palabra mansa e bien razonada e franco e liberal; e reinó ochenta e seis años.

Étor era mediano de cuerpo e muy benbrudo e de grandes vezos; e avía los ojos muy pequeños e un poco vizcos e trabávase la palabra, pero avía la vista muy graçiosa e fue flor de todos los cavalleros del mundo. E dizen los autores en

todas las escrituras que Dios e la natura se ayuntaron a lo fazer, que lo podieran fazer más fermoso, mas non mejor. E avía de hedad quando Troya se çercó quarenta e quatro años e morió a los seis años que fue çercada.

Paris era muy alto de cuerpo e delgado e más hermoso que otro omne en su tienpo e de grand coraçón; e aunque de fuerça non era tan valiente como los hermanos, e tiraba de arco mejor que todos los omes de su tienpo. E avía tres años menos que don Étor e morió a los ocho años de la çerca de Troya.

Diofebus pareçía en todas sus faziones al Rey, su padre, e hera buen cavallero e esforçado e ardite. E avía hedad quando Troya fue çercada treinta e seis años e morió a los siete años que fue çercada.

Troilos era muy alto de cuerpo e quadrado e el cuello alto e las espaldas e los pechos avía fuertes e conplido de todas vertudes; e fue el que más se allegó a la proheza de las armas a don Étor, su hermano; e era muy fermoso e galán. E quando Troya se çercó hera su hedad veinte e çinco años e morió a los siete años de la çerca.

La reina Écuba era grande de cuerpo e muy apuesta e enseñada e entendida; e era fuerte de coraçón e en todas cosas parecida honbre. E hera de çinquenta años quando Troya se çercó.

Elena hera muger mediana de cuerpo e de carnes bien espesa e el cuello alto e la cara mucho fermosa e alegre; e fue espejo de las dueñas de su tienpo. E avía quando vino a Troya treinta e çinco años.

Andrómaca, muger del virtuoso Étor, era asaz fermosa e avía los ojos fermosos, pero un poco blandos; era de todas las buenas condiçiones que a muger perteneçían. E abía quando Troya fue çercada treinta e dos años.

La infanta Poliçena era alta de cuerpo e mucho bien parada e en todas sus faziones mucho linda sobejamente; era muy bien razonada e avía profidia entre la fermosura e de Elena. E avía quando Troya se çercó veinte e un años.

Breçaida hera muger mediana e blanca como el sol e los cabellos como filos de oro e los ojos blancos e las sobreçejas un poco juntas, aunque tanta hera su fermosura que todo le pareçía bien; e mucho bien razonada e vestía mucho apuestamente. E era quando Troya se çercó de XXII años.

El rey Agamenón era ome de grand cuerpo e muy menbrudo e conplido de todas bondades de caballería; e así mesmo Amenalao, que en todas cosas lo mucho pareçía. E abía Agamenón quando a Troya vino quarenta años e Amenalao

XXXVIII años.

Archiles era alto de cuerpo e los pechos mucho anchos e grandes mienbros e alegre cara quando era alegre e, quando sañudo, avíala mucho braba; e los ojos ardites e, con la saña, bolvíansele en sangre; e hera franco e mucho querido de los suyos; e en fecho de las armas pocos o ninguno se podían igualar con él e hera mucho sabio e artero en el fecho de las armas, por manera que enemigo qu'él quisiese non le podía escapar luengamente; e cobdiçioso de acabar todas las cosas que començaba. E avía quando vino a Troya quarenta años e morió a los ocho que fue çercada.

Palomades hera omne alto e bien tajado e espeso, lo que le conplía e mucho; e fermoso e bien razonado e franco e querido de las gentes. E avía quando vino a Troya treinta e seis años.

Ajas Talamón era omne mediano e quadrado e pavoroso en batalla e esforçado e ardid en el fecho de las armas; e franco e guerreador en buscar tierras ajenas e partía bien lo que ganaba. E era de treinta e dos años.

Diomedes hera rezio de fuerça mucho demasiadamente e profioso e artero e bien razonado; e alegre e cortés y enseñado e mucho querido de damas. E avía treinta e çinco años.

El rey Amenalao hera esforçado en las armas e avisado a todo el fecho d'ellas e muy plático en sus palabras e omne de mucho buen talante, pero que hera mucho profioso en todos sus fechos.

El rey Patróculos era mucho largo de cuerpo e delgado razonablemente; e ardid e donoso en sus fechos todos e mançebo de treinta años quando vino a Troya.

El rey Protesalao era omne espeso de cuerpo e de todos sus mienbros e rezio e esforçado e malenconioso quando no se le fazían las cosas como él quería.

El duque Néstor era omne de Dios que pasaba en çinquenta años quando en Troya vino. E era omne de alto cuerpo e asaz espeso e de grande esfuerzo e de buen consejo.

El Duque de Atenas hera d'esta mesma hedad, pero era más profijoso en las cosas començadas, que miraba más a la honra d'ella que non a los peligros.

El sagitario que mató Diomedes era, de la çinta arriba, omne vermejo e barbudo, de cara pavorosa e los ojos vermejos como sangre e los cabellos largos e, de la çinta abaxo, con dos pies como caballo.

Título de los estoriadores que escrebieron las estorias troyanas e griegas, quáles e quántas fueron fasta la postrimera destroçión

Leomarte e Virgilio e Ovidio escrevieron el fundamento de la çibdad de Troya e los fechos de Jasón e de Medea, de Ércules e de su muerte fasta las tres destroiçiones primeras de Troya. Pero otra istoria que fizo Umero non la debe leer ninguno, ca la fizo él, seyendo griego, quinientos años después de la dicha su destroición. Dixo en ella muchas mentiras, deziendo que Archiles era encantado e otras muchas cosas. La postrimera destroición de Troya escrebieron Daires de Troya e Dites, griego, que fueron presentes a todo, seyendo dados por las partes por estoriadores, los quales, juntándose muchas vezes en uno, fezieron dos libros en todo concordes, en fin de los quales dixeron que las gentes de los griegos que a Troya arribaron fueron ochoçientos e seis mil conbatientes, que fueron entre ellos setenta e dos reyes e duques e prínçipes d'estado e que fueron la suma de las sus naos mil e quatroçientas e noventa naos; e que fueron la gente de los troyanos e sus valedores seisçientas y sesenta e seis mil conbatientes; e que duró la dicha çerca, del día que fue çercada fasta que fue tomada, diez años e seis meses; las gentes que allí morieron, que no podieron ser numeradas, ca todos los días pelearon, poco o mucho, sinon durante las dichas treguas; que las batallas se contataban de la una tregua a la otra; que ovo otras vatallas e guerras muchas, fuendo a buscar bituallas e conquistar las tierras los unos de los otros; quáles reyes e prínçipes allí morieron; por cúya mano. Estos dos libros fueron fallados en Athenas en luenga griega. Trasladólos Cornerio, estoriador romano, en lengua latina, porque hera lenguaje común para leer en las escuelas. De allí lo trasladaron las gentes, cada unos en su lenguaje.

Aquí se acaba el quarto libro de los XXV libros que Lope García de Salazar fizo en esta Istoria de las bienandanças e fortunas estando priso en la su casa de Sant Martín e comiénçase el quinto libro, en que fabla del naçimiento del noble enperador Alixandre de Greçia e de cómo fue disçípolo de Aristótiles; e de cómo mató a Pausona porque mató al rey Felipo, su padre, e de lo que dixo a su pueblo quando reinó; e de cómo començó a conquistar contra las gentes idultrías por ensalçar el nonbre del Criador; e de cómo Darío le enbió demandar el tributo e de lo que le respondió; e de lo que fizo e dixo a los mensajeros de Darío porque le enbió llamar ladrón e de lo que ellos le respondieron; e de las batallas que ovo con Darío e con los suyos e le enbió la muger e fijos que le prendió; e de cómo los suyos mataron a Darío e de las palabras que dixo Alixandre antes que moriese e la honra que le fizo e cómo mató a los que le mataron; e de la carta que su madre le enbió e de la respuesta d'ella; e de las palabras que ovo con los armiños de Siçia e de los fechos que le acaeçieron andando desconocido; e de la carta que

Aristótiles le escrivió e del libro que le enbió de las naturas; e de cómo mató a Poro, Rey de India; e de cómo le fueron dadas yerbas; e de la carta que enbió a su madre de lo que fiziese sobr'ello e de cómo morió; e los dichos de los sabios e de sus fechos e condiçi–ones; e de los tienpos que reinó en Greçia e de su sabieça, que se comiença en fojas LXXV.

LIBRO V

El noble enperador Alixandre fue su naçimiento quinientos años antes que el Nuestro Señor Jhesuchristo naçiese. Sus nobles fechos fueron en esta manera sacados abrebiadamente:

En el tienpo que reinaba en Egito un poderoso rey que se llamaba Tañor, que era mucho sabio en la enigromançia y en todas las siençias de las artes liberales, sopiendo que los de Persia, que eran sus poderosos enemigos e venían sobre él, quesiendo saber de sus avenimientos e usando de sus çiençias, falló que toda su tierra avía de ser conquistada e destroída. Por lo no lo ver, salióse de noche de su palaçio e fuese desfigurado de tierras en tierras llamándose maestre Natalamo. E honrábanlo las gentes por su sabieza. Los de Egito, non fallando su Rey ni cosa con que d'él sopiesen para se defender de sus enemigos, preguntaron al su ídolo por nuebas d'él. Respondióles que nunca más d'él ni de otro abrían reparo fasta que el su fijo vernía en Egito e los sacaría del cabtiverio e servidumbre de los persianos e que ál no les podía aprobechar.

E así, andando maestre Natalamo de tierra en tierra, allegó en la çibdad de Corintio, que es en el Inperio de Greçia, adonde reinabael rey Felipo de Macadonra, que era casado con la reina Olinpies, que era moça e mucho fermosa, que aún non avía fijos en ella, el qual, conversando con ellos, alcançó mucha pribança e gobernábase el dicho reino por él, en tal manera que se enamoró de la dicha reina. Non se le osando descobrir sopiendo de su bondad, díxole en secreto:

–Señora, el dios Mares me mandó que vos saludase de su parte, que vos ha escogido entre las del mundo para fazer un fijo de vos que pase su señorío por todo el mundo e mándabos que esta noche durmades en vuestra sala sola en vuestra cama con grandes çirios e lunbrezas por que vos beades su venida, que será en forma de león e después en forma de toro e después en forma de ángel con alas; e después, en forma de ome, abrá su ayuntamiento con vos. Por ende, alçad las manos al çielo dándole loores e conplid su mandado mucho en secreto,

ca los dioses así lo quisieron sienpre e por conplir esto levaron al Rey, vuestro marido, de aquí a otras tierras, como es ido. Linpia e perfumada vuestra persona e palaçio e cama e yagades qual naçiste. E yo bome.

La reina, mucho encrédula e gozosa, conplió todo lo por él dicho. E obrando este maestre Natalamo de sus encantamentos, entró aquella noche en la dicha sala. Tomando aquellas figuras, dormió con ella a todo su plazer. Dízese que cató ora e tienpo para tomar mucha parte de los signos e planetas de que alcançan los omnes en el conçebimiento de las madres, que alcançó Alixandre en su enjendramiento, de doze signos, los nuebe e de ocho planetas, las seis. E por esto fue el más conplido omne del mundo todo en todas cosas.

E así se salió Natalamo secreto e la Reina fincó preñada del dicho Alixandre. Él, como oviese siete años, fue dado a criar e dotrinar al maestro Aristótiles e le mostró de todas las çiençias. Creçiendo Alixandre, porque las cosas fechas no pueden ser sin ser sabidas, andaba el dibulgo entre las gentes que Alixandre mucho pareçiese al dicho maestre Natalamo e como lo entendiese, oviendo ya doze años, pesándole d'ello, fízolo sobir ençima de una alta torre e lançólo muerto d'ella abaxo, de lo qual ploguiendo a todos, le dixo el padre:

–Fijo Alixandre, Dios te dexe reinar e ensalçar e mandar toda tu natura de reinos, que yo creo que de los dioses te es así otorgado.

Título de cómo Alixandre cobró el caballo Buçifal; otrosí de cómo desató el nudo que los estrólagos fadaron e cómo fue armado cavallero

Seyendo Alixandre de diez e seis años, fízose armar cavallero a su padre e porqu'él sabía qu'el padre tenía encerrado un potro brabo, que hera fijo de un elefante e de una yegua, enjendrado por aventura, que avían dicho los sabios que el que lo cabalgase sería enperador acabado, Alixandre, esforçando su coraçón, non dudando como avía despedaçado algunos que lo quisieron probar, a pesar de su padre e madre e criados, quebrantando los fierros, entró adonde estaba. E como lo viese el potro, fincó las rodillas ant'él e dexóse enfrenar e ensillar; porque hera todo mucho blanco llamáronle Buçifal, que fue el mejor e más famoso de todo el mundo, del qual se lee que nunca se dexó cabalgar a otro sinon Alixandre, que si él en sus batallas mataba a uno, que Buçifal mataba a dientes e pernadas con las manos dos e más.

E así armado en su caballo, fiziéronle probar los rugidores de su reino un lazo que de grandes tienpos por un sabio fuera plegado de unas correas de cuero mucho delgadas en que dizían letras en él entalladas: "El prínçipe que este nudo

soltare será rey sobre los reyes". E tomándolo Alixandre, non pudo tanto bolver ni rebolver que cabo ni fin le fallase. Como Alixandre viese las gentes dudar en sus fechos porque en él non se conplía la profeçía, sacó su espada, e como aquel que nunca falleçió ardideza y esfuerço, diole un golpe que fizo aquel lazo todo menudo. Dixo contra las gentes:

–Creo que segund yo cuido que soltado es este nudo.

Con lo qual, el Rey e Reina e todos sus naturales obieron singular plazer por todas estas señales e otras muchas que en él avía e veían de cada día.

Título de cómo Alixandre, por mandado e conplazer a su padre, conquistó a todos los reinos de Greçia que estaban rebelados al rey Felipo, su padre, e mató a Pausona porque mató a Felipo, su padre, e reinó él Guerreando Alixandre en una de las probinçias que eran rebeldes al padre, levantóse un falso conde, falso e poderoso basallo de su padre enamorado de la Reina. E pensando todo mal, cuidándola aver e, matando al Rey, reinar en su reino, entrando en su palaçio dio muchas feridas al Rey e dexándolo por muerto tomó la Reina en su poder.

Como a las cosas que a Dios non plazen non se pueden acabar, allegó Alixandre, acabando su conquista, e ferió con su espada aquel falso Pausona; e dexándolo por muerto con muchos de los sus traidores, tomó a su madre e levantó a su padre, diziéndole:

–Levántate, señor, e mata con tu espada a este traidor.

E levantóse e matólo con su espada. E abraçando e besando a su fijo, díxole:

–Fijo, la mi vendiçión te alcançe.

E púsolo en la su silla real e púsole la su corona en la cabeça. E encomendándolo Aristóteles, su maestro, se le salió el ánima; e soterrado por su fijo, mostróle Aristóteles mucha çiençia e fue su alguazil e guiávase mucho por él. Fízose de grand coraçón e de alta ánima. Entraron griegos e recebiéronlo por señor e por su rey. Levantóse Alixandre e predicó al pueblo. Díxoles:

–El nuestro señor es muerto e yo non tengo señorío sobre vosotros, mas yo uno de vos só e quiero lo que vos queredes e non entraré en ninguna de las vuestras casas; mas oid el mi dicho e el mi consejo, ca yo vuestro defendedor e vuestro amador só, por tal me conoçeredes sienpre e conoçistes en la vida de mi padre: mándovos que temades a Dios e lo obedescades. Tomad por rey al que obedeçe a

Dios e al que mejor piensa del pueblo, al que mayor piedad aya de vuestros padres, al que mejor parta entre vosotros vuestras ganançias, al que meta su cuerpo por vos, al que non vos dexe de defender por ningund sabor ni dé dilaçión a qual se sea, al que fuerdes seguros del su mal e esperedes el su bien, al que por sí se irá meter por vos entre vuestros enemigos.

Título de cómo los griegos reçebieron Alixandre por su rey e lo asentaron en la silla del reino e de las cosas que le respondieron e de los mandamientos e amonestaçiones que les fizo en alto sermón

Quando los griegos oyeron estas palabras, maravilláronse del su seso e del su grande entendimiento, de cómo pensó él lo que no pensaron los otros reyes que fueron antes d'él. Dixeron:

–Oímos la tu razón, reçebimos el tu consejo e el tu desengañamiento a nuestro pueblo; nos ponemos nuestro fecho en ti e reina sienpre sobre nos, que nos non tenemos que otro omne del mundo meresca ser rey más que tú.

Levantáronse e reçebiéronlo por rey e por señor. Posiéronle corona sobre su cabeça e bendixiéronlo. Díxoles Alixandre:

–Oído he la vuestra oración que feçistes por mí en fazerme rey de vos; yo pido por merçed al que me ayudó al vuestro amor, al que firmó en vuestros coraçones de me obedeçer, que meta en mi coraçón de lo serbir, que me non enbarque con ningund sabor de los sabores del mundo e de non me trabajar en el vuestro bien.

Acabado esto enbió sus cartas a los adelantados de todos los logares de su reinado, dexiendo en ellas:

"El mi Señor e el vuestro, el mi Criador e vuestro, del çielo e de la tierra e de las estrellas e de la mar, Él puso en mi coraçón la su conçiençia e el su temor e guióme al su serbiçio e endeudóme de lo serbir porque me crió; fízome uno de los omes donde salen los buenos castigos e gradéscolo por el bien que me començó de fazer e ruégole que lo cunpla. Bos sabedes de cómo nuestros padres e los vuestros adoraron los ídulos, que non aprobecha ni nuzen ni oyen, ni been. Al que ha conoçimiento conbiene que aya vergüença de sí e de non adorar a imagen de mano fecha; pues tornadvos a conoçer a Dios e a serbirlo e creed en la dibinidad, la qual mereçe más que esta piedra".

Enbió dezir por sus cartas a sus caballeros la su voluntad e la su vida. Mandóles que se aguisasen para ir a lidiar con sus enemigos e con los amigos por que los

costriñiesen a creer en la dibinidad; a los que non la quisiesen creer, que lidiasen con ellos.

E luego que vieron sus cartas, mobiéronse para él bien guisados e ordenados. Mandóles dar sus soldadas. Falláronlo tan esforçado e de tan grand coraçón e tan franco, que nunca vieron otro tal rey; e con grand mansedunbre e muy ánimo e muy piadoso a los flacos e a los pobres e fuerte en lo de Dios, muy temido. Creían los omes que sería grand cosa. Pues que reinó, eran departidos los griegos de muchas partidas, que non las reinaba un rey. Tomóse a guerrear con ellos muy fuertemente e tornólos a ser él rey e señor de todos. Él fue el primero que fizo a toda Greçia obedeçer un rey.

Título de cómo Alixandre respondió a Darío, Rey de Babilonia, sobre el tributo que le enbió demandar, que le pagaba Felipo, su padre, e de cómo quiso matar sus mensajeros e de cómo pasó a Oçidente

En el tienpo que Alixandre ovo acabado todo esto, enbióle demandar Darío, Rey de Bavilonia, el tributo que su padre, Felipo, le solía pagar de çierta suma de huebos de oro, que le solía pagar por que non le guerrease. Respondióle Alixandre diziendo así:

–Ya es muerta la gallina que ponía aquellos huebos.

E luego llamó a consejo todas sus gentes e potestades, diziéndoles:

–Mis buenos parientes e fieles vasallos, ya vedes cómo Darío, con sobervia e non contento del tributo que fizo pagar a nuestros antepasados, nos demanda nuebo tributo. Porque si así oviese de pasar mejor sería morir libres que bevir atributados, por ende, bayámoslos a buscar antes que ellos busquen a nos e pisemos sus tierras antes que ellos las nuestras; metamos espanto e miedo en sus coraçones antes que ellos en los nuestros. Vida desonrada non es buena de soportar.

Todos a altas vozes dixieron:

–¡Bivas tú, señor! E muébete que nos siguiremos tu voluntad e non te faltaremos en quanto espíritu tengamos en nuestros cuerpos.

Acabadas estas cosas, mobióse Alixandre a guerrear a todos los reyes de Oçidente e llegó a tierra de Egito, como ovieron dicho los sabios. E fizo fazer una çibdad e púsole de su nonbre Alixandría, que es al mar Vermejo. E conquistó

aquella tierra. Entró en tierra de Sin e d'Ermonia Grande.

Darío, como esto sopo, enbió sus cartas aquellos pueblos e a su cavallería, escritas en esta manera:

"Darío, Rey de los reyes e de los pueblos de Tiro e de Sin e de Ermonia:

Feziéronme saber cómo era salido este ladrón griego e venido entre vosotros, como desobediente, con todos aquellos ladrones que pudo ayuntar; onde bos mando que toda su conpaña prindades e los echades en la mar con todas sus armas e averes, que non escape uno e el ladrón señor d'ellos enbiádmelo preso acá por que yo lo castigue, porque sé yo que lo podedes vos bien fazer con vuestro poder e sabiduría, ca él es despreçiado griego. E escusadme, pues sé yo que podedes".

Título de la batalla que ovo Alixandre con el alguazil e el capitán de Darío e con todas las gentes de aquellas tierras

Ayuntadas las dichas gentes de Darío con su alguazil e capitán, seyendo gentes demasiadas, e Alixandre con sus gentes, en el sesto año del su reinamiento ovo su batalla con ellos, que fue mucho profiada porque los contrarios heran muchos más; pero pasado grand parte del día, los de Darío fueron vençidos. E fueron muchos d'ellos muertos e prisos, en tanto número que fue cosa marabillosa. En esta batalla fizo Alixandre maravillosos fechos; su cavallo Buçial non menos derribó e mató.

En este tienpo que Alixandre començó a guerrear non acostunbraban los grandes prínçipes lidiar por sus manos, sino estar detrás de sus conpañas en carros con triunfos ordenados, que los traían caballos. E Alixandre los abezó a pelear mucho contra voluntad de Aristótiles, su maestro e su alguazil mayor, que gelo estrañaba e vedaba ásperamente. Respondióle así:

–Maestro honrado, todas las cosas que mandardes faré, pero tú no me mandes que, lidiando mis vasallos, yo esté a mirar, que non es cosa razonable ellos trabaxar por mí e yo folgar, como dueña, en tálamo; e si los otros prínçipes miran quando pelean los suyos, creería que más lo fazen con falta de coraçón que con entendimiento conplido e mi coraçón non es de costelaçión de lo poder sofrir.

Muchas fueron las tierras e aberes que allí Alixandre ganó, de los quales las villas tenía para sí e las roberías todas dexaba a los suyos enteramente, diziendo que, pues lo sudaban, que era de razón de lo gozar. E tal fue sienpre su costunbre.

Título de la carta qu'el rey Darío enbió Alixandre quando sopo el daño que d'él avía reçebido e cómo quiso Alixandre matar sus mensajeros porque le llamó ladrón en sus cartas e de la vatalla que con él ovo

Sabidas estas nuebas, Darío escrebió su carta en esta manera:

"Darío, Rey e señor de todo el mundo, que luze como el sol, Alixandre, el ladrón:

Bien sabes tú qu'el Rey del çielo me fizo rey de la tierra, pósiome la corona e honra e nobleza e riqueza d'ella. Dixiéronme que con algunos ladrones te apoderaste e pasaste el río Descobas a fazer daño en mis tierras, posístete la corona e fezístete rey. E esta cosa es sabida de locura de los griegos; luego que esta mi carta obieres, quítate de la locura que començaste e porque eres moço yo te la perdonaré, pues heres despreçiado, non mi igual. E tórnate a tu tierra, si non, en mal punto ella te conoçió. Enbíote una medida llena de oro por que sepas que he mucho d'ello, con que puedo fazer lo que quiero; e una espada por que sepas que he todo el mundo en poder; un alfulén por que sepas que he mucha caballería; una çorriaga para castigarte como a moço".

Dio esta carta a sus mensajeros e, como Alixandre reçebió esta carta e la ovo leída, mandó desnudar los mensajeros e atar las manos atrás; mandó traer su espada como que los quería despedaçar e dixiéronle los mensajeros:

–Señor, ¿quál rey viste tú que matase los mensajeros por recadar el mandado de su señor? Esto es cosa que nunca fizo ninguno antes de ti.

Díxoles Alixandre:

–Vuestro señor entiende que yo só ladrón e non rey e por eso quiero en vos fazer fechos de ladrón; non me culpedes, mas echad la culpa a vuestro señor, que me vos enbió, seyendo yo ladrón.

Dixiéronle:

–Señor, nos conoçemos la tu vondad; pues danos nuestros cuerpos e nos diremos a nuestro señor quanto avemos visto e seremos tus testigos.

Díxoles:

–Pues que vos omildes, yo reçibo vuestro ruego por tal que conoscades mi

piedad e que soy carniçero del soberbioso e non del omildoso.

Mandólos desatar e dar de comer e fizo una carta en que dezía así:

"Alixandre, el fijo de Felipo, al rey Darío quitada, que es Rey de los reyes, que le temen las estrellas del çielo, que es dios, lunbre del mundo:

¿E cómo puede ser qu'el que alunbra a todo el mundo como el sol temiese a honbre despreçiado e flaco tal como Alixandre? Pues non entiendas que eres Dios, ca eres omne arrufador. ¿Cómo puede ser que omne mortal que ha de dexar su señorío a otro e dexar su mando a otro derecho es a Dios airarse contra aquel que señoreaba por su nonbre? Sepas que lo he yo por lidiar contigo e tengo fiuza en Dios que me anparará de ti. E a Él me acomiendo e por él me guío.

Fezísteme saber por tu carta del mucho oro e plata que has; debes saber que esto puedo yo mucho bien escusar. Enbiásteme una espada e una zuriaga e una arca llena de senabe; sepas que la çurreaga só yo, que me enbió Dios para te castigar. Bien feziste en me enbiar la espada, que fiuzia he en Dios que me dará toda tu tierra en poder. El alumén de la senabe que me enbiaste es blando e sabroso de comer e non han en ello mal sabor; pues tales son tus caballeros, non son de temer. E yo enbíote una medida de primienta en señal de mis caballeros por que sepas que tal es su sabor. Tú cuidásteme espantar por contarme tu fortaleza, pero he fiuzia en Dios que te abaxará, pues te alçaste con soberbia".

Selló la carta e diola a los mensajeros; e dioles el oro que le avía enbiado Darío e mandólos ir.

Título de las conquistas que Alixandre fizo después d'estas cosas e cómo fue a lidiar con Darío e lo que con él le acaeçió

Alixandre subió al monte de Afraín e ganó muchas villas e castillos e tierras. Fue a una villa que llaman Quila, que hera grande, e çerráronle las puertas. Mandóles dar fuego e digiéronle:

–Sepas que non çerramos las puertas por lidiar contigo, sinon porque cuidará Darío que nos plazerá contigo e nos matará por ello.

Díxoles Alixandre:

–Abrid las puertas, ca yo non pasaré allá fasta que vença a Darío. E ya sabedes lo que fago a todos los que me obedeçen.

Abriéronle las puertas e sacáronle viandas e todas cosas neçesarias por dineros. Andudo después tanto fasta que se encontró con el rey Darío, qu'el su poder era como arenas en la mar. Como Alixandre vio tantos poderes, dixo contra los suyos:

–Amigos, menester es que apercibamos nuestras manos, ca creo que sobre nos son judíos e paganos. Si uno matamos, creo que siete naçieron por él, como la sierpe que mató Hércules, que abía siete cabeças e si le cortaban una, naçían siete; pero sin duda los firamos, qu'el mi Dios e el vuestro será conusco. En esta batalla van todas las tierras que deseadas tenemos.

Respondiéronle todos así:

–Señor, ya te deximos en la salida de Greçia que nunca te desanpararíamos tobiendo ánimas en el cuerpo; e nos prestos somos.

E de la otra parte llegado Darío, esforçando su caballería con afetuosas palabras e con promesas de dádibas a ellos fechas, mostrándoles el daño que Alixandre les avía fecho e esperaba fazer, començada entre ellos grande vatalla, que duró la profía entre ellos desde mañana fasta después de mediodía, en que corrían las sangres d'ellos como los arroyos de las aguas en inbierno, esforçáronse los de Darío en el lidiar e los de Alixandre estobieron firmes. Quando vio Darío que los mejores de los suyos eran muertos e malferidos, començó a fuir en su cabo en su caballo. Allí se apoderó Alixandre d'ellos e fueron muchos muertos e cativos. Fueron en ellos los sus fijos e fija e su muger e su madre de Darío. E pasó Darío sobre un río que estaba elado, quebró el yelo con los suyos que iban en pos d'él e sopozáronse todos e morieron muchos d'ellos.

Título de cómo morió la muger de Darío e de la honra que Alixandre le fizo e de la carta que Darío le enbió sobre sus fijos e madre e del acuerdo que sobre ello ovo Alixan–dre e de lo que sobre ello fizo e respondió

Seyendo la muger de Darío en poder de Alixandre e faziéndoles honrada estançia con sus fijos e suegra, adoleçió; e moriendo, Alixandre la fizo grandes llantos sobr'ello, cobriéndose de luto con muchos de los suyos. Fízola levar a su marido mucho onradamente con dozientos cavalleros de los catibos apostados noblemente, escorriéndola él mesmo todo un día. Como llegaron con el cuerpo d'ella a Darío, que era en sus tierras recogiendo gentes para la defender, dixo a los que la traían:

–Sé yo que mi muger era buena e que por no consentir desonrar su persona se dexó morir.

Como esto oyeron los que la traían dixiéronle:

–Señor, ¡qué malamente pecas en ello, ca si en tu poder fuera, no le fizieras más honra en la vida ni en la muerte!

Como le ovieron contado todo el fecho, fincó las rodillas en tierra e alçó las manos al çielo e dixo:

–¡O Señor del mundo! Si de ti es hordenado que por mi linaje perdamos nuestro señorío e reinado, otórgalo Alixandre, que rey es conplido de todas cosas.

Fizo una carta en que le enbió pedir merçed que oviendo piedad d'él le enbiase sus fijos e su madre e que tomase su fija Rosana por muger e que les daría sus thesoros todos e partida de sus tierras.

Como Alixandre ovo esta carta, púsola en el su consejo. Respondiéronle todos que era bien, pues Darío le daba lo que a él conplía todo para se quitar de trabaxo e con probecho e honra. Alixandre, no contento del su consejo, díxoles:

–Lo que Darío me promete yo téngolo por mío e en le dar sus fijos e madre por dineros non sería obra de rey, sinon de mercadero; en casarme con su fija, la que Maçeo non quiso tomar, a mí sería desonor. Enbióle luego su madre e fijos e fija onradamente con sus catibos. Porque Darío non le enbió prometer el señorío por qu'él quisiera, sopo que ayuntaba gentes para defender su tierra; tiró su camino derecho para lo buscar. Como so–po Darío que sobre él venía, fuese fuyendo para se ir a Poro, Rey de India, con sus gentes. Como se podieron ver los unos a los otros, dieron salto Nabarsones e Besçeus, que heran grandes omes que Darío los avía criados e fechos mayores de su casa, en él por lo matar, por tal que oviesen la graçia de Alixandre. Díxoles Darío:

–Non lo fagades e miénbresebos de quánto bien e quánta merçed vos he echo; Alixandre rey es e, si bos queredes engraçiar a él con la mi sangre e muerte, non vos lo gradeçerá, antes vos matará, que los reyes sienpre demandan vengança de los otros reyes, non catando los traidores a ello.

Feriéronlo de sus espadas e cayó de su caballo.

Título de cómo los traidores de Nabarsones e Versus mataron a Darío, su señor, e

de lo que Darío dixo Alixandre estando ferido e de la honra que Alixandre le fizo a su enterramiento; e de cómo casó con su fija e de los libros que enbió a Greçia

Llegó Alixandre e Darío allí adonde yazía antes que moriese. Paróse sobre él e alinpióle la tierra que tenía en su cara e púsole la mano en sus pechos. Díxole llorando de sus ojos:

–Darío, levántate e sey rey de tu tierra. E a Dios lo juro que te apoderaré e te faré reinar e te tornaré quanto te tomé; e te ayudaré contra tus enemigos, ca yo por endeudado me tengo de ti, por quanto comí de la tu vianda quando fue a ti en razón de mensajería. Pues levántate e non desmayes, que los reyes más sufren las ocasiones que otros omes. Fazme saber quién te lo fizo e vengarte he yo d'él.

Levantando Darío su cabeça, tomóle las manos e besándogelas díxole estas palabras:

–Alixandre, non te preçies ni te pongas en más alto estado ni fíes en este mundo. Abóndete por lo que a mí aconteçió que seas preçiado. Ruégote que guardes a mi madre e que la pongas en el logar de la tuya; dote a mi fija por muger.

E callóse un poco e finóse. Mandólo Alixandre labar con musgo e con espeçias e mortajar con paños texidos con oro. Fizo ayuntar los griegos e los persianos armados e fízoles fazer azes; mandó a diez mil d'ellos ir adelanle su lecho con sus espadas sacadas; otros diez mil detrás; otros diez mil de diestro; otros diez mil de siniestro. Fue Alixandre en la delantera con todos las mayores de los griegos e de los persianos. Fueron así sus azes ordenadas fasta que llegaron al sepulcro e soterráronlo. Mandó prender los matadores e fízolos colgar sobre el sepulcro de Darío. Como esto bieron los persianos, creçióles amor con Alixandre. Tomó la fija de Darío por muger, como él lo avía mandado. Dexó en Persia por rey un hermano de Darío porque sus fijos eran pequeños.

Tomó Alixandre todos los libros d'estremonía e de filosofía e de física e enbiólos todos a Greçia, por donde los griegos fueron sabios e lo son oy en día. Fizo derribar e quemar las casas de los ídolos e a ellos mesmos e los fuegos e logares de los sacrefiçios de los gentiles. Fizo muchas çibdades e villas en Oriente e levó omes e mugeres de Greçia para los poblar.

Título de la carta que enbió Alixandre Aristótiles e de la respuesta que d'ella l'enbió

Estando Alixandre en Persia enbió una carta Aristótiles, su alguazil, en que le

fizo saber cómo avía conquistado a Persia e que le fazía saber cómo fallara en la tierra de Persia omes sabios:

" d'entendimiento agudos e han señorío sobre los pueblos. Eran desobedeçidos a los reyes e esta es cosa que enpeçe mucho al reino e quiérolos todos matar e quiero aver vuestro consejo".

Respondióle Aristótiles en esta manera:

"Rey:

Si sodes poderoso de los matar todos, non sodes poderoso de matar su ti–erra ni canbiar su arte e sus aguas; mas abedlos con bien fazer e amarvos han de coraçón, qu'el bien fecho vos dará más su amor que non vuestra braveza. Sepades que non lo abredes a vuestro mandado sinon con verdad e con bien fazer. Guardadvos de los pueblos, que non digan que estorçedes su fecho".

Quando le llegó la carta, fizo Alixandre como él le aconsejó. Fueron los de Persia mejor mandados que ningunos de las otras gentes. Escrevióle otrosí Alixandre:

"Así como conbiene a los omes mi enseñamiento que sean de los aberes e de las heredades de tanto como a ellos conbiene e pueden conplir para sienpre, sinon conbiéneles que ayan de los aberes que pueden aver honra, otrosí conbiene ni es enseñamiento de ser el omne engañado de aprender los saberes de lo que es menester para aprovecharse d'ello".

Respondióle Alixandre:

"Maestro honrado e noble, en todo se fará como vos men consejades e de cosa de vuestro noble consejo non saliré ni lo mande Dios".

Título de la carta que enbió la Reina a su fijo Alixandre faziendo sus conquistas

Andando Alixandre faziendo sus conquistas, llególe una carta de la reina, su madre, que dezía así:

"Olinpias, la reina, a su fijo Alixandre, el que fue flaco e se arrezió en el poder de Dios, se alçó por su alteza:

Fijo, non te precies, que eso te abaxará. Sepas que con poco te mudarás del estado que tienes; fijo, guárdate de esta cosa, que es cosa que te nuzirá. Fijo, cátame los

thesoros e los averes que as ayuntado; enbíamelo dezir con un caballero".

E como Alixandre leyó esta carta de su madre, preguntó a los sabios del su consejo e non le sopieron qué dezir. Llamó a su escrivano e díxole:

–Escribe quánto aber avemos ganado e dónde lo tenemos condesado. Escrívolo todo a mi madre, ca ella non quiera cosa sinon saber lo que es.

E fízolo así todas aquellas tierras e ponía en logares çiertos reyes que los gobernasen e rigiesen por él; otrosí adelantados que le recabdasen sus rentas, como los solían pagar los pueblos a los otros señores, e que las condeçiesen en ciertos logares, ca esto abía fecho en todas sus conquistas.

Título de cómo Alixandre fue a las Indias en busca de Poro, Rey de India, e del trabaxo que pasó en el desierto e de la carta que le enbió; e de la batalla que obo con él e con sus alimanias e cómo lo mató uno por otro

Asosegadas estas cosas, pasó Alixandre azia India en busca de Poro, Rey d'ella. Andudo treinta días continos por el desierto de Arepe, que es el mayor e más brabo del mundo, que es entre Persia e las Indias, donde él e los suyos fueron mucho trabaxados de las animalias e salvajes estrañas que son allí, e matando muchas d'ellas con asaz trabajos, pereçiendo algunos d'ellos, espeçialmente de las mordeduras de las serpientes, que son dragones e aspis e de otras siete naturas, que penaba mucho de las sus ponçoñas enbeninadas. E sobre todo los aquexaba la fanbre; e mucho más la seca, que la fanbre sosteníanla con muchas animalias que mataban e con yerbas, pero la sed los aquexaba e llegaba a punto de muerte, así a las vestias como a los omnes. En aquel desierto no abía agua ninguna, sino algunas çisternas de las aguas del çielo, que lluebe allá mucho poco. Porque Alixandre avía mucha ansia de su persona, e mucho más de sus gentes, que veía lazdrar, llególe su despensero con un cuero de vino que le avía quedado de su despensa quando Alixandre avía repartido todo lo otro. Díxole:

–Señor, toma d'esto para ti e para algunos de los tus sierbos por que a lo menos tú con ellos non perescades.

Tomándolo Alixandre en su mano, e dixo:

–Non plega al mi Señor que, moriendo mis gentes por mí, yo solo remanezca bibo.

Cortando el cuero con su espada lo derribó todo en tierra. Así derramado, tomó

aquel serbiente en un atanbor pequeño un poco de aquel vino que por tierra se esparçía e díxole:

–Toma, señor, beve a lo menos esto por siquiera conorte de una hora.

Catándolo Alixandre le dixo:

–¿E cómo ya cuidas tú que yo no pueda soportar el trabaxo más que otro omne? Dígote, sinon porque veo que lo fazes con lealtad, que de cruel muerte te faría morir.

E derramógelo en la tierra.

Visto e sabido esto por las conpañas, a todos le fue maravilloso el esfuerço. E forçándose en las bondades d'él, a pocas horas en el día pasado allegaron a una grande çisterna e mucho clara. Dudaron de la bever porque fallaron en ella muchas ponçoñadas serpientes que se bañaban e vebían. Bieron estar arrededor del lago demasiadas animalias e abes vejas, que por su enponçoñamiento no osaban llegarse a ellos ni vever de aquella agua. E como Dios avía puesto entendimiento e esfuerço en Alixandre, fizo quitar afuera aquellas sus gentes, porqu'él avía sabido, seyendo moço d'escuela, cómo el onicornio era dino de alinpiar aquella agua de aquellas ponçoñas.

Como solía venir una vez al mediodía a veber allí cada día, como las conpañas estaban quexadas, vieron venir el unicornio, que es fuerte animalia e pelea con un cuerno que tiene entre anbos los ojos; e corrió todas las serpientes e animalias de derredor de la çisterna. Corridas, dio salto en el agua, nadando e rebolviéndolo con su cuerno a todas partes; después vevió quanto pudo e fuese a su paso, non acatando cosa contra las gentes ni contra las animalias que redradas del agua estaban, ca las serpientes todas eran idas a sus cuebas acostunbradas. Luego se baxaron las animanias a vever e luego se fueron como espavoridas de las gentes, ca estaban cada día acos–tunbradas d'esperar al onicornio para vever, seguiendo su curso, como Dios lo dio a todas las cosas que crió. Porque bio que estaban temerosas de vever por las ponçoñas, él entró en el su caballo, bebió él primero e después vebieron todos, pero non les dexó bever quanto quisieron el primero día fasta que fueron tenprando la sed. Pasando asaz trabajos trabesaron aquel desierto.

Título de la carta que Alixandre enbió al rey Poro e de lo que le respondió ásperamente; e de las animalias que Poro tenía para lidiar e cómo Alixandre las buscó arte e de la vatalla que obo con Poro e lo mató

Pasando Alixandre aquellos peligros, escrivió una carta a Poro, señor de India, en que dezía:

"Alixandre, Rey de los reyes del mundo, a Poro, señor de la India:

El mi Señor Dios me ayudó a conquerir las tierras e me anparó e me fizo merçed contra mis enemigos. Enbióme por vengador de los que en Él non creen e lo niegan; pues conbídote al mi Dios e al tuyo e al mi Criador e al tuyo e al Criador, Señor de todas las cosas, que lo adores e non a otro, que bien te lo mereçe, por quanto te fizo rey sobre los de tu tierra e fízote mejor que a ellos. Pues crei en el mi consejo e enbíame los ídolos que tú adoras, dame trebuto e serás seguros de mí, si non, júrote por Dios que en toda tu tierra te andaré e ronperla he e quemarla he; e faré que aya qué dezir de ti. Ya sabes qué fizo el mi Dios a Darío, cómo me ayudó contra él; pues non preçies ninguna cosa del mundo tanto como la paz".

Respondióle Poro por una respuesta mucho dura e braba. Fue Alixandre contra él e Poro avía guisado elefantes e lobos que eran acostunbrados para lidiar. Quando Alixandre los vio, espantóse e, non sopiendo manera cómo lidiase con ellos, demandó a las sus conpañas e non sopieron qué le dezir. Después pensó mucho en ello e ayuntó sus menestrales e mandóles fazer veinte mil imágines de omes de cobre de forma de onbres, uecas de dentro; púsolos sobre carros de fierro e fízolos fenchir de leña seca de dentro e pególes fuego e ordenólas por fazes e ardiólas. Movióse Poro contra Alixandre con sus elefantes e con sus conpañas e con sus lovos. Los elefantes cuidaron que aquellas imájenes heran omes e, trabando d'ellas, quemaron sus rostros e así conteçió a los lovos otro tal. E fuéronse todos fuyendo de aquel fuego.

Como Alixandre vio fuir aquellas animalias, ferió con sus azes en los de Poro, por manera que duró aquella lid veinte e dos días continos, recogiéndose cada noche a sus reales, en los quales morieron muchas nobles gentes d'anbas las partes, ca Poro era mucho poderoso e tenía muchas gentes demasiadas. Como aquello vio Alixandre, llamó a Poro e díxole:

–Non es honra de rey de meter su cavallería en logar de muerte podiéndolo escusar. Ya ves cómo se pierden nuestras conpañas e quién nos metió en esto; e apartémonos e yo e tú e lidiemos uno por otro e aquel que matase al otro aya el su reinado.

D'esto plogo mucho a Poro porqu'él hera mucho grande de cuerpo e valiente e Alixandre era mediano.

Dadas sus seguridades e puestas sus conpañas en azes por que ellos lidiasen en medio d'ellos, fuéronse el uno para el otro e, ronpiendo sus lanças sobre sus escudos, metieron mano a sus espadas e, dándose grandes e espesos golpes, duró la vatalla grand parte del día. Como de nuebo se conbatieron, dio Alixandre una voz muy grande. Como aquello oyese Poro, pensando ser alguna maldad e temorizado por ello, volvió la cabeza azia los suyos; feriólo Alixandre con su espada entre el pescueço e el onbro e fendióla fasta las espaldas e cayó luego muerto del caballo.

Como la cavallería de Polo vieron su señor muerto, açercáronse arrededor d'él e començaron de pelear brabamente por el grand pesar que de su muerte avían. Díxoles Alixandre:

–¿Por qué me lidiades de aquí adelante, pues el vuestro Rey es muerto e jurastes las condiçiones entre mí e él puestas?

Respondiéronle:

–Señor, avemos miedo que si nos diéremos por vençidos que nos matades; pues más queremos morir onrados.

Díxoles Alixandre:

–Aquel que echare sus armas en tierra será seguro.

Echáronlas todas en el suelo e quedó la lid. Sosegó so sí aquellas tierras e fizo sepultar el cuerpo del rey Poro mucho onradamente, como a él perteneçía.

Título de cómo Alixandre se fue de India a la tierra de los armiños, que heran gentes sabias e probes, e lo que acaeció con ellos a su vista

Acabadas estas cosas, salió Alixandre de India e llegó a la tierra de Siçia, adonde vebían unas gentes pobres e sabias. E sabida por ellos su venida, enbiáronle veinte cavalleros de los más sabios, que se encontraron con él antes que allá allegasen. E dixiéronle estas gentes que se llamaban berminios. Dixieron:

–Rey, tú non has razón ni causa por qué lidiar con nuestras gentes e dañar nuestras tierras, ca non te lo mereçimos. Somos gentes pobres e non avemos moradas ni logares señalados donde vibamos ni tratamos mercadorías ni dineros; quando afán o trabaxo o bien nos viene, con paçiençia lo sofrimos deziendo: "Dios lo da e lo tuelle". E sienpre lo serbimos. Entre nos todos no ay

cosa sinon la sapiençia; si tú aquélla demandas, ruega a Dios que te la dé, ca non se ganará por lidiar. Nos, en lo que podamos, demostrártela híamos de voluntad.

E como esto oyó Alixandre, mandó a todos los suyos quedar en su real e fuese él con ellos con pocos de los suyos. E fallólos despojados e pobres e sus mugeres e fijos, que cogían las yerbas de los canpos para comer e traían del agua para beber. Estudo con ellos faziéndoles muchas preguntas en questiones de sapiençia, pagándose mucho d'ellos. Pero doliéndose de su pobredad, díxoles:

–Demandadme algunas buenas cosas que dé a todo vuestro pueblo.

Dixiéronle:

–Querríamos que nos dieses vida por sienpre sin dolor e non te demandamos más.

Díxoles Alixandre:

–¿Cómo puede fazer vebir a otro por sienpre el que non tiene poder en sí de se fazer vebir a sí mismo una ora? Esto non es poder de ninguno, sinon de Dios.

Dixiéronle:

–Pues que tú esto sabes, ¿para qué bienes astragar tantas gentes e ayuntar los thesoros de las tierras, sabiendo que las aves de dexar?

Díxoles:

–Yo non fago esto por mí, ca el mi Dios me enbió por fazer prebalezer la su ley, para castigar los que non creen en ella. ¿Non sabedes vosotros que las ondas de la mar non se mueben fasta que las muebe el viento? Yo, si el mi Dios no me enbiase, non saliera de mi logar. Yo sienpre obedeçí el mandamiento de Dios e obedeceré fasta que venga la muerte, que me iré desnudo, como vine, a Él.

Título de lo que aconteçió Alixandre en India la Menor con la muger e fijos del Rey de Dopra, que sus gentes de Alixandre abían en batalla

Alixandre desde su comienço fue acuçioso en las cosas que avía de fazer. Fue tan atrebido e quexoso en sus conquistas que muchas vezes iba él mesmo desconoçido en achaque de mensajero suyo a los que quería conquistar por espiar los reinos e ver sus fortaleças e estançias. E aún así fue Darío, como lo él ha

dicho, a su muerte, que avía comido su pan quando fue en aquella mensajería.

En este logar fue que aquella Reina e fijos enbiaron sus mensajeros a Alixandre con esforçada cosa, diziendo no lo querer obedeçer. La Reina enbió entre ellos un avisado pintor que le traxiese la figura de Alixandre por ver qué tal era, pues que tantos nobles fechos fazía. Fecho así, Alixandre mesmo, desconoçido, fue con la respuesta, dexando quatro de caballo en un monte que le esperasen allí. Como él fuese solo en su caballo e llegado al palaçio de la Reina e dadas sus cartas, como los fijos d'ella sopieron que era mensajero de Alixandre, lo quisieron matar, sinon por la reina, su madre, que lo metió en su cámara. Como fue dentro él, miró catando la figura qu'ella d'él tenía pintada e entendió que era el mesmo Alixandre. Díxole:

–Tú Alixandre eres.

Como él lo vio, veyéndose en peligro de muerte, esforçando su coraçón le respondió que sí era, por çierto. Díxole ella:

–¿Cómo fueste tan osado que, matando a mi marido, el Rey, veniste solo a poder de sus fijos e vasallos?

Díxole:

–Reina, tú dizes verdad, que yo vine a vuscar mi muerte, pero vei e considera tú quál te puede venir más bien, de mi muerte o de mi vida.

Ya en esto él avía acordado que si viesen que matar lo querían, qu'él mesmo se mataría antes que morir de las manos de sus enemigos. Díxole la reina:

–Esforçado e noble Rey, yo te daré la vida e el galardón d'ella esperaré de ti.

E sacólo de noche de su palaçio e vínose a los que avía dexado en el monte. Después vino Alixandre en aquella tierra e dexóla toda a ella e a sus fijos e dioles muchas más de las que tenían.

Título de lo que conteçió Alixandre con los judíos de Jherusalem quando lo salieron a reçebir e de las cosas qu'el ángel de Dios le dixo

Acabadas estas cosas, salió Alixandre de aquellas tierras e vino sobre los judíos, que eran el pueblo de Israel, porque los gentiles los desamaban deziendo ser de mala ley. Como lo sopo Jair, que a la sazón era saçerdote del santo tenplo, con

toda la proçesión e con su Tora e ençensarios e reliquias del tenplo, cantando altas vozes, rebestidos de sus vestimentas, segund es la ley de Moisén lo salió a reçebir. Como Alixandre los vio, deçendió de su caballo e, fincando las rodillas, con mucha humildad besándole las vestimentas de Jair, saçerdote mayor, la adoró besando en la tierra, otorgándole libertad para todo su pueblo. E dando mucho oro en ofrenda para el santo tenplo, los dexó en toda folgura.

E como esto vieron sus gentes, maravillados mucho d'ello e pesándoles mucho por dos cosas, la primera, por los querer mal por no ser de su ley, la segunda, porque d'ellos esperaban aver mucha robería, preguntándole por qué lo fiziera así, Alixandre les dixo:

–Amigos, como sabedes, yo persigo a los rebeldes al mi Dios; quiero que sepades que como yo llegué ante aquel santo saçerdote e su gente con propósito de los dañar, vi estar delante su Tora un ángel de Dios con una grande espada resplandeciente sacada en su mano. Catándome de fuerte catadura me dixo: "Alixandre, dexa este pueblo mío en paz e libertad, que mi pueblo escogido es e non lo enojes ni vituperies, ca yo lo crie e governé por los desiertos e lo delibré de los peligros e males de las jentes, si non, luego mataré a ti e a tus gentes con esta espada que tú ves".

E con esto asosegó a todas sus gentes.

Título de lo que aconteçió Alixandre sobre la çibdad de Sudra e de lo que escrevió Aristótiles, su maestro, porque non los podía conquistar e del consejo que le enbió; e de las cosas que avio en la dicha çibdad entrando desconoçido e de cómo la cobró

Después de acabado aquel fecho de Judea, partióse Alixandre para la çibdad de Sudraca, que era en una isla de la mar, que era poderosa e noble. Como quier que los él requiriese que lo obedeçiesen por señor e que ál d'ellos non querían, pero nunca en ello falló sinon con muchas razones de no. Como esto viese Alixandre, enbióles rogar que çiento de los nobles e ançianos veniesen a su nao a fablar con él e que sería su probecho. Venidos, atanto se contentaron de su razón e promesa que le otorgaron el dicho señorío. Tornando en su çibdad e consultado con su pueblo, respondiéronle todos, e aquellos çiento los primeros, que ante padeçerían muerte que catar señorío ni dar tributo sinon a un solo Dios. Enbiando otra vez por otros çiento e venidos a su nao, fueron concordes con lo que los otros çiento primeros levado abían. E así como llegaron en su çibdad, canbiándoseles la voluntad, dixiéronle de non, como los otros.

Como esto viese Alixandre, veyéndose engañado d'ellos, escrevió este fecho Aristótiles, su maestro, por que le aconsejase cobrar aquella çibdad. Como Aristótiles leyese su carta, luego entendió que aquellos omnes la costelaçión de su tierra los ensoberbezía a no se incrinar a sojuzión. Escrevióle:

"¡O fijo honrado!:

Sábete que quando Dios crió el mundo fundó todos elementos de las tierras cada uno de diversas costelaçiones e a cada uno dio poder de criar omes e animalias e abes e pescados a su natura e sustançia. Creo que esas gentes, estando en su tierra, el su elemento non los dexa conoçer miedo ni sobjuçión. Esto se prueba porque, quitados d'ella e venidos en tu nao, concórdanse contigo e llegados a su villa, tornan a ensoberbeçer. Para que esto mejor puedas probar, faz traer mucha de aquella tierra de la çibdad a la tu nao e, fazitillando con ella sobre el su tillado por que tengan ellos sobre ella sus pies, enbía por aquellos omnes mesmos que primero a ti venieron e comételos con las razones primeras e si otorgan sobre aquella tierra en tu nao lo que en la villa e non más, crei que les viene de la natura e costelaçión de la su tierra. Si así fuere, crei que de balde trabajarás sobre ellos e deves catar otra manera".

Entendiendo Alixandre este consejo, como era de agudo e sotil engenio, fizo enterrar el tillado de su nao de aquella tierra, non sopiendo ninguno para qué se fazía. Venidos aquellos dozientos omes en la proa de la nao, estando sobre la dicha tierra, respondieron todo lo primero: que antes morerían e comerían sus fijos por fanbre que lo obedeçer. E por los más probar, levólos a la tilla d'abant, donde no estaba tierra, e fallólos en la buena razón primera.

Veyendo esto, conoçiendo ya que este fecho non era en ellos sinon en la costelaçión de la tierra, mandólos ir deziéndoles que se aperçibiesen a la guerra, ca los entendía tomar e desatar por su soberbia. Veyendo Alixandre cómo aquellas jentes estaban endureçidas e que espendería mucho tienpo sobre ellos, cató otra manera, que fue ésta: Alixandre entró desfigurado en aquella çibdad e vio todas las casas iguales e sendos ataútes a las puertas. Vio estar ante un juez dos omnes que contendían en pleito sobre esto: el uno dixo al juez:

–Yo conpré d'este mi vezino un solar de casa e, ronpiendo los çimientos, fallé esta jarra llena de oro e dógela, pues es suya, e no me la quiere tomar.

Respondió el otro e dixo:

–Señor, yo non he por qué la tomar, todo lo vendí e sobre sí.

E non replicaron en esto. Como el escrivano que allí era vio aquello, dixo al

alcalde:

–Señor, pues éstos non lo quieren, tomadlo vos.

Díxole el alcalde:

–Mal me conoçes, que cada uno d'estos ternía derecho de tomarlo e non quieren, pues ¿cómo lo tomaré yo sin derecho?

Preguntó el alcalde a los omnes si avían fijos. Degiéronle que sí e mandó casar el fijo del que lo falló con la fija del que lo vendió e que los diesen aquel oro.

Fuese Alixandre a casa de un honbre honrado e díxole sobre fabla cómo se maravillava de aquel juizio del oro. Preguntóle el huésped que por qué eran las casas iguales, por qué tenían aquellos ataútes a las puertas. Díxole que por que ninguno non ensoberbie al otro con mayor casa que la suya e por que, entrando a casa e saliendo, conoçiesen que avían a morir, por que se guardasen de pecar; otrosí que por esto del oro non lo quisieran tomar. Alixandre le dixo que se maravillaba mucho de todo esto. Díxole el huésped:

–¿E hay en el mundo omnes que no fagan esto?

–Sí, muchos –dixo Alixandre.

Dixo el huésped:

–¿E llueve en sus tierras?

Como Alixandre vio esto, veyendo que non los podía tomar sinon por amor, fuéndose a sus naos trató avenençia con ellos por aquel su huésped conoçiéndole todo el fecho e obedeçiéronle, quedando libres de todo.

Título de cómo Alixandre fue a las tierras de Çin e de las cosas que el Rey de Çin dio de tributo Alixandre, e obedeçiéndolo por señor, e de otras conquistas e pueblas que Alixandre fizo fasta que sojuzgó el mundo

Después d'esto pasó Alixandre a la tierra de Çin. Quando fue açerca d'ella obedeçiólo. El Rey de Çin, antes que allá llegase, enbióle la su corona deziendo:

–Más perteneze a ti que non a mí.

Presentóle çinco mil pesos de plata e mil e quinientas libras de oro e dozientos alfollos e çient espadas indias entremezcladas con aljofar e çient caballos e dos mil peones de afán e çient sillas e çient paños de seda e peso de dos mil dragones de musgo e doscientas libras de filo cárdeno, mil lorigas con sus yelmos. E como llegaron estos mandaderos del Rey de Çin Alixandre con el presente, reçibiólos bien e castigólos cómo bisquiesen con las leyes que les dio e fuese de allí. E anduvo por todas las tierras de Oriente de los turcos e sojuzgólas todas. Pobló allí muchas çibdades e villas e puso reyes de su mano. Mandóles que levasen tributo cada año, segund sus tienpos podiesen sofrir.

Tornóse después a Oçidente e fizo eso mesmo en ella, poblando muchas pueblas. E pasó todo el mundo so el su señorío. E fizo destroír todos los ídulos e casas e fuegos d'ellas de todos los logares. Alcançó Alixandre en este tienpo trezientos e veintetrés mil cavalleros, sin los escuderos e omnes de pie. E de diez e nuebe años que reinó e en ocho años que guerreó, conquistó a todo el mundo, fuendo él por sí mesmo a las conquistas mayores, enbiando sus capitanes e jentes a las otras.

Fállase d'él que cosa que a la hora pudo fazer que nunca la dexó para otro día. E por esto conquistó tan brebe todo el mundo; lo poseyó nuebe años en paçífica posesión, guardando todas las leyes e fueros qu'él les dio e adorando a un Dios, como él les mandó, en los quales él mesmo solía andar por el mundo todo desconoçido por ver cómo se gobernaban en cada logar, faziendo justiçia adonde era neçesaria e usando de toda franqueza e libertad, como convenía a sus caballeros serbiçiales, como cada uno mereçía, sobre todo guardando los pueblos en justiçia en toda su vida e tienpo.

Título de la carta que enbió Alixandre a Aristótiles, su maestro, quando ovo conquistado las tierras del mundo para que le fiziese libro cómo lo sopiese e podiese governar e de lo que le respondió e enseñó

"Vos, fijo honrado e entendido e Rey justiçiero:

Vi vuestra carta en que me mostrades el pesar e el cuidado que vos abíades porque yo non vos podía aguardar ni andar conbusco ni ser en vuestros consejos; rogástesme que vos fiziese libro que vos guiase en buestros fechos como por mí vos guiaríades. Vos sabedes que yo non dexé de andar con vos por enojo que d'ello oviese, mas dexélo porque só ya viejo e flaco.

Lo que me demandastes es tal cosa que la non caben los cuerpos vibos, mayormente los pargaminos, que es cosa muerta. Mas por el deudo que bos yo

he é de conplir vuestra voluntad, pero conbiénevos que non querades que vos yo descubra más d'esta poridad de lo que yo dixiere en este libro, que atanto he dicho que fío por Dios e por vuestro entendimiento que lo entenderedes aína, pues, pienso, en sus palabras ençerradas con las maneras que sabedes de mí entenderlo hedes ligeramente. Pero non çerré tanto sus poridades sinon por miedo que no cayese este mi libro en manos de omes de mal entendimiento, en desmusarados que non sepan de lo que non mereçen ni quiso Dios que lo entendiesen. E yo faría en descobrir poridad que Dios mostró; ende, conjuro a vos, Rey, como conjuraron a mí que lo tengades en poridad, ca el que descubre su poridad non es seguro que mal ni daño ende non le venga.

Por ende, vos fago yo emiente lo que vos solía dezir e vos avíades ende grand sabor, porque todo rey del mundo non puede escusar esfuerço de coraçón de los omes con que prendan esfuerço, non puede fazer ninguna cosa acabada, a menos d'esto en este mi libro contenido, que son ocho tratados. El primero tratado es en las maneras de los reyes; el segundo es del estado del rey e en su manera como deve fazer en sí mesmo e en su aber e en sus ordenanças; el terçero es de las maneras de las justiçias; el quarto es de los alguaziles e de los escribanos e de los adelantados e de los alguaziles e de los escribanos e de los cavalleros e de manera de armarlos; el quinto es de los mandaderos del rey; el sesto es del ordenamiento de sus conbatidores; el sétimo es del ordenamiento de las vatallas; el ochavo es de los saberes escondidos e de propiedades de piedras e de plantias e de las poridades estrañas en física".

Título de cómo los reyes son de quatro maneras apartadas condiçiones

Los reyes son de quatro maneras. El uno es franco para sí e escaso para su pueblo. Dixieron los de India que el que era escaso para sí e para su pueblo faze derecho; dixieron los de Persia contra ellos:

–El que es franco para sí e para sus pueblos, aquel faze derecho.

Todos dixieron que el franco para sé e escaso para su pueblo es destruimiento del pueblo. Otro tal es el que es escaso para sí e franco para su pueblo, pero ya ¡quánto es mejor!

Pues que a nos conbiene a departir estas cosas, querémosvos demostrar qué es la franqueza e qué es la escasesa e qué es lo que es además de franqueza e qué es lo de menos. Dixieron los sabios que los cabos de todas las cosas son malos e los medios son buenos; dixieron que aguardar e aguisar franqueza es muy grabe e aguisar la franqueza es muy refez. E derecha franqueza es de dar omne lo que l'

conviene aquel que lo ha menester e al que lo mereçe. El que pasa d'esto sale de regla de franqueza e entra en regla de gastar, pero el que lo da al que lo ha menester non es mal. El que lo non da con sazón, como es menester, es tal como el que vierte el agua en la mar. El que lo da aquel que non lo ha menester es tal como el que guarneze su amigo contra sí. Pues todo rey que lo da al que lo ha menester e a la hora que lo á menester e al que lo mereçe, aquel es rey franco para sí e para su pueblo, aquél posieron los antiguos por franqueza. El que da los dones al que los non mereçe, aquel es el gastador e el dañador del reino. La escaseça es nonbre que non conbiene al rey; si algún rey por ventura á de ser escaso, conbiénele que meta lo que deve dar en mano de ome fiel e franco que lo sepa partir.

Título de lo que dixo Aristótiles de qué manera á de aber el rey con el pueblo

Alixandre, yo vos digo que todo rey que pasa su poder e demanda de su pueblo más que non puede çufrir mata a sí e a su pueblo. Dígovos, que sienpre vos lo dixe, que la franqueza e el duramiento de los reyes es en escusar de tomar aberes de sus pueblos. Esto dixo el en grand Umero en uno de los sus castigos, que es el bien conplido en rey e es seso natural e bien conplido para su reino e duramiento de su ley e escusar de tomar averes de sus gentes. Alixandre, non mató al rey en Egit sinon que su voluntad hera más de dar que su reino rendía, por que ovo de menester de tomar aberes de sus gentes e sobre sí levantáronse sobre él los pueblos e fue destroído su reino.

De la franqueza es de dexar omne, lo qual conbiene que por las cosas encubiertas que son en los omnes que non las demanden ni las quiera saber e que non retraya lo que queda e que no pare mi–entes al yerro del torpe.

Alixandre, ya vos dixe muchas debezes, e agora vos quiero dezir, una buena razón: sepades qu'el seso es cabeça de todo el hordenamiento e enderreçamiento del alma e espejo de las tachas. Con el seso despreçia el omne los pesares e honra las cosas amadas e es cabeza de las cosas loadas e raízes de las bondades.

Título de las maneras del seso e de las cosas que d'él preçeden

La primera manera del seso es querer omne buen prez e que lo demande por su derecho es cosa loada; el que lo demanda más que por natura es cosa denostada. E el nonbre es la cosa demandada; el reino es cosa que deve omne querer sinon por el nonbre, onde el primero grado del seso es nonbradía e, si lo non

demandare por su derecho, viene por ella inbidia. De la inbidia viene ella la mentira. La mentira es raíz de las maldades. Por la mentira viene la mestura. Por la mestura viene la malquerençia. Por la malquerençia viene el tuerto. Por el tuerto viene el departimiento. Por el departimiento viene odio. Por el odio viene la varaja. De la varaja viene enemistad; de la enemistad, lid. Lid de la lid es contra el juizio e desfaze el pueblo e vençe la natura. La contra de la natura es daño de todas cosas del mundo. Quando demandare el seso el reinado por su derecho, viene, por ende, la verdad. De la verdad viene el themor de Dios. La verdad es raíz de todas las cosas loadas. Por themor de Dios viene justiçia. Por la justiçia viene la conpaña. De la compañía viene la franqueza. De la franqueza viene el solaz. Del solaz viene la amistad. De la amistad viene defendimiento. Por esto fírmase el juizio e la ley e puéblase el mundo. Esto es conbeniente a la natura, pues pareçe que demandar al reino como deve es cosa loada e durable. Alixandre, guardadvos de conplir vuestras voluntades, que matarvos han, que por conplir omne todas sus voluntades viene natura bestial, que es cobdiçiosa sin razón, e gózase el cuerpo, que se corronpe, e piérdese, que ha de aver fin.

Título del segundo tratado del estado del rey cómo deve ser

El segundo tratado es en estado del rey cómo deve ser en sí. Conviene al rey que aya un nonbre señalado que no conbenga sino a él. Alixandre, todo rey que faze su reino obedeçiente a la ley e que la desama, la ley lo mata. Yo vos digo lo que dixieron los filósofos, que la primera cosa que conbiene a todo rey es guardar los mandamientos de su ley, que demuestre al pueblo que tiene firmemente su ley e que la voluntad se acuerda con el fecho. Si la voluntad d'él se acuerda con el fecho, non puede ser que Dios e los omnes no lo entiendan. Con esto será Dios pagado e los omnes d'él.

Conbiene que ordene sus prínçipes e sus alcaldes e que sea muy noble de coraçón e sin desdén, que sea de buen seso e de buena manera e que sepa bien escodriñar la verdad de las cosas que ant'él venieren o pueden venir de cada cosa e que sea piadoso e, si saña le veniere, que la non quiera mostrar por fecho, a menos de pensar ante en ello. Quando le veniere voluntad de fazer alguna cosa, conbiene que la torne con su seso e que sea señor de su voluntad e non la voluntad d'él. Quando se acordare en el derecho, que luego lo faga; e que se vista nobles paños, de guisa que sea estimado entre todas las otras gentes, e que se apueste con buena palabra, que sepa bien lo que quiere dezir, e que aya la voz alta, que la voz alta yaze en ella pro. Para quando quisiere començar, non fable mucho ni a vozes, sinon quando le fuere menester. Pocas vezes lo oyan los omnes, si non afazerse han a él e non le preçiarán nada. Non aya gran conpaña con mugeres ni con omnes refezes.

Por esto dizen los de India que quando el rey se demuestra a menudo al pueblo atrébense a él e non le preçian nada. E conbiene que les paresca de lexos con conpaña de caballeros e de omnes armados. Quando fuere su fiesta, paresca una vez en él como públicamente e fable con él como bien razonados, que gradesca a Dios la merçed que le fizo en serle todos obedientes. Dígales que les fará mucho de algo e mucho de plazer si fueren obedientes; amenázelos si non lo fueren. E meta mientes a todos sus pueblos e délos algo e perdonar á los pecadores d'ellos. Esto sea una vez en el año e non más. E quando esto oyere el pueblo, abrá plazer e alegría e creçerles han los coraçones e dezirlo han en sus casas, cada uno a su conpaña; e amarlo han todos, chicos e grandes, e obedeçerlo han. Con esto será seguro del levantamiento de los pueblos e ninguno no será atrebido de fazer mal en todo su reino.

Títulos que traen mercadurías al reino, que non les tomen portazgo

Conbiene al rey que a los que traen al logar do es él las mercadorías, que non les tomen portazgo e que les manden bien pagar. E quando esto fiziere, será su villa abondada de todas las cosas del mundo e será bien poblada; e creçerá su renta, que a las vezes dexa el omne poco e gana mucho.

No andedes tras vuestra voluntad en comer, en bever ni en dormir ni en forniçio. Alixandre, non querades seguir forniçio, que es de natura de los puercos e las vestias han en él mayor poder que los omnes; demás, es cosa que enbejeçe el cuerpo e enflaqueze el coraçón e mengua la vida en meterse omne en poder de mugeres.

Alixandre, non dexedes una vez o dos o tres en el año que coman conbusco vuestros pribados o vuestros ricos omes e que ayan con vos solaz. Conbiénevos que onredes al que es de honrar e poner a cada uno en el logar que mereçe e que les fagades cosas que bos amen e que les dedes qué vistan; e si les dierdes vestiduras de vuestro cuerpo, tenerse han por más honrados. A los que non dierdes una vez, daldes otra, fasta que los igualedes a todos.

Conbiene al rey que sea asosegado e que non ría mucho, ca reyendo mucho non le temerán tanto los omes. Conbiene que ant'él todos estén asosegados e que le ayan miedo e vergüença; e si alguno mostrare desdén, que lo escarmiente por ello. E si fuese omne de alta guisa, su escarmiento sea alongarlo de sí fasta que lo entienda e non lo faga otra vez. Si él desdeñoso fuere de omnes refezes, muera por ello.

Dize en un libro de India que entre demandar el rey al pueblo o el pueblo al rey non ay sino atrevimiento e desdén. Dize Estalamus qu'el mejor de los reyes es el que semeja como la vestia braba que es çercada de buitres.

Título de cómo deben obedeçer los omnes e los pueblos

Alixandre, obedençia de los omnes al rey no puede ser menos de quatro cosas: la primera es la ley; la segunda es bienquerençia; la terçera es buena esperança; la quarta es grand temor. Pues punad en endereçar el tuerto e enmendar todas las querellas de los omes. Non dedes carrera al pueblo que diga, qu'el pueblo, quando dize, puede fazer; e pues guardadvos del dicho e estorçerés el fecho.

Sabed qu'el buen pareçer es el reino e el temor. Dize en un libro de India que sea el vuestro miedo en los coraçones de los omnes más temido e más dudado que en las armas, que así es el rey como la llubia del çielo, que es vida del mundo e de quantos biven e vienen con ella relánpagos e truenos e rayos e piedra a las vezes e pierde los panes e frutos adonde cae a las vezes e matan omes e vestias; por eso non dexan los omnes de guardar a Dios e de le gradeçer el bien e la merçed que les faze e non les viene emientes de los otros daños que les vienen por ella.

Alixandre, sabed toda vía fazienda de la pobrez del vuestro reino cómo fazen. Fazedles algo de vuestro aver, que lo que da omne ante que lo pidan aquello faze durar el reino e ámanle los omes por ello e faze plazer a Dios.

Alixandre, toda vía aved mucho pan por miedo de los años malos porque, si por pecados año malo viniere, avredes qué dar e qué vender; e con esto quedaredes todo daño de vuestro reino e de vuestro pueblo.

Alixandre, meted mientes en vuestra fazienda toda vía. Será vuestro consejo muy bueno e vuestro fecho e del mejor ordenamiento que vos podades fazer. E non ayan miedo del vuestro escarmiento los buenos e los omes de paz, que vos teman los malfechores, de guisa que sea el vuestro temor en sus coraçones, que cuiden que sienpre abedes ojo para ver, do quiera que estén, sus fechos. Alixandre, castígovos que escusedes quanto podierdes en vuestra justiçia, que asaz abedes en vuestra prisión luenga o en otras muchas penas que podedes fazer.

Alixandre, guardadvos del menor enemigo que bos abedes así como si fuese el mayor del mundo ni desdeñedes a omne de poco poder, que a las vezes faze grand mal.

Título de cómo el rey e toda persona se deve guardar de non falsar la jura

Alixandre, guardadvos de fallir vuestra jura e de tollervos de vuestra palabra, que es despreçiamiento de vuestra ley. Alixandre, guardadvos de jurar, sinon en tal cosa que ayades de conplir de todo en todo si sopiésedes morir por ello. Alixandre, guardadvos que nunca vos quexedes por cosa pasada, que esto es seso de mugeres, que han poco d'él. Alixandre, nunca digades de sí en las cosas de non; nunca digades de no en las cosas que dixierdes de sí.

Toda vía para mientes en las cosas que ovierdes de dezir o de fazer, de guisa que non semeje a levantamiento en vuestro fecho ni fiedes por serbiçio sinon por omne que ayades probado por leal e por verdadero. Guardad vuestro cuerpo e vuestro aver e guardadvos de las cosas veninosas, que muchas vezes mataron los omes omes buenos con ellos. Véngabos en miente del presente que bos enbió el Rey de India. E enbióbos en él una fermosa mançeba que fue criada de beganbre fasta que fue tornada de natura de las vívoras e, si non fuera por mí, que lo entendí en bufar e del miedo de los salvajes d'esa tierra, podiéravos tomar. E después fue provado que mataba con su sudor a quantos se allegaba.

Alixandre, guardad vuestra ánima, que es noble e çelestial e la tenedes encomendada. Non seades de las de los torpes que non se quieren guardar e, si podierdes de guisar de non comer ni vever ni levantar a menos de catar estremonía, faredes bien. Non paredes mientes en los dichos de los torpes que dizen que la çiençia del estremonía que non pueden d'ella saber nada los omes e que la cosa que ha de ser que la non puede toller. E yo digo al omne que cate las cosas que han de ser, maguer non se pueda estorçer d'ellas; mas rogaría a Dios quando lo sopiere e pedir le ha merçed e guardarse ha quanto podiere, como fazen los omes ante que venga el tienpo del invierno, de cobrir sus casas e de vestir e de calçar e de aver mucha leña e otras cosas por miedo del frío; otrosí en el tienpo del verano guarnéçense de las frías e del pan antes que vengan los tienpos malos del pan; otrosí guárdanse antes que venga el tienpo de la guerra de aver muchas armas e de se basteçerse.

Alixandre, guardad vuestro alguazil así como guardaríades vuestro cuerpo e metedlo en consejo de vuestra fazienda en poco o en mucho. E llegadle a vos toda vía, que es cosa que bos estará muy bien ant'el pueblo e abredes d'él solaz en vuestro apartamiento. Parad mientes cómo está el alferze cabo el rey en los trebejos del axidrez; como está bien, queda delante d'él. Es enxienplo que semeja mucho con éste. Non creades que ningund reino puede ser menos de buen alguazil, que es cosa que non puede ser.

Título del tratado terçero en la manera de la justiçia

El tratado terçero es en la manera de la justiçia. Alixandre, la justiçia es manera buena e es de las maneras de Dios, non les puede omne dar cuenta. Sepades que la contraria del cuerpo es la justiçia, que con la justiçia se fizo el çielo e la tierra e se pobló todo el mundo. La justiçia es figura del seso. E con la justiçia reinan los reyes e obedéçenle los pueblos e segúranse los coraçones de los omnes temerosos; e salva todos los coraçones de toda la malquerençia e de toda la inbidia. Por eso dixieron los judíos que mayor pro es en justiçia del rey que en el buen tienpo, que más vale rey justiçiero en la tierra que grand llubia. E dixieron qu'el rey e la justiçia son hermanos que non pueden escusar el uno al otro.

La justiçia es un nonbre que quiere dezir e fazer derecho e toller el tuerto e pesar el derecho e justiçia es medir derecho. Es un nonbre que ayunta muchas maneras buenas e depártese en muchas partes. E la justiçia conbiene seguir los alcaldes quando juzgan en sus juizios. Justi–çia conbiene omne seguir entre sí e entre Dios.

Yo vos quiero mostrar una figura señal filosofía de ocho partes e que demuestra quanto ha en el mundo e cómo podrés llegar a lo que vos conbiene de la justiçia. Partirlo ha por departimientos, redondo, que ande aderredor cada partida en una razón. Quando començáredes de qualquier parte que quisierdes, demostrársebos á delante, así como anda el çielo en derredor. Porque son todos los ordenamientos suso e yuso fechos por el mundo, vi por bien de començar en esta figura en el mundo.

Esta figura es flor d'este libro e la pro de vuestra demandança. Si non oviese en este libro más d'esta figura, avía grande conplimiento; pues pensad en ello pensamiento verdadero e con entendimiento sotil entenderedes todas vuestras faziendas. E quanto dixe en este libro esplanadamente todo yaze en esta figura.

Título del dicho que dixo Aristótiles a Alixandre que entendiese

Alixandre, entended este dicho e preçiadlo mucho, ca por la vuestra graçia mucho dixe de çiençia e de filosofía, qué es el seso e cómo se ayunta. Descobrí muchas poridades çelestiales que non puede escusar por mostrarvos el seso verdadero quál es e cómo lo puso Dios en los omnes e las gentes lo deven entender. Esto es cosa que avedes menester.

Sepades que la primera cosa que Dios fizo fue una sinple e espiritual e muy conplida. Figuró en ella todas las cosas del mundo e púsole nonbre seso e d'él salió otra cosa no tan noble que l' dizen alma; e púsola Dios en su virtud en el cuerpo del omne, pues el cuerpo es como çibdad e el seso es como el rey de la çibdad e el alma es el alguazil que le sirbe e que le honra con todas sus cosas. Fizo morar el seso en el más alto logar e en el más noble d'ella e es la cabeça del omne. Fizo morar la cabeça del ome en todas las partes del cuerpo de fuera e de dentro. Sírbele e ordénale el seso e finca el cuerpo bivo fasta que Dios quiere que le venga la fin.

Alixandre, entended estas palabras e cuidad en ellas e guiadvos por el fecho de Dios en todas vuestras cosas. Sea vuestro alguacil uno e metedlo en consejo de todas cosas vuestras e de todos vuestros hordenamientos. E fiad en vuestros alguaziles en aquel que contra vuestra voluntad fuere, que este es el mejor. Por esto dixo Hermes quando le demandaren: "porque era el consejo del consejador libre de la voluntad". Esta es palabra verdadera.

Quando ovierdes consejo con vuestro alguazil, no lo fagades luego, mas atended un día e una noche, si no fuere cosa que ayades miedo que non podredes recabdar si tardardes; estonçes vos conbiene de fazerlo luego. Con la prueba grande entenderedes manera de vuestro alguazil e de la guisa que vos ama. Si amare vuestro reino, d'esa guisa será su consejo para vos.

Non tomedes consejo de omne viejo, que así como enflaqueze el cuerpo, así enflaqueze el seso. Esto fazed quando ovierdes consejo de ome joven. E éstos siguen a las naçençias de los o–mes en qué signo naçen, que maguer qu'él quiera demostrar otro menester, aquél non da su naçiençia, allá tira su natura.

Título del fijo del texedor que vieron los sabios que abía de ser alguazil del rey por su naçimiento en unos enxienplos que pone Aristótiles

Enxienplo d'esto es lo que conteçió a unos estremonarios que pasaron por una aldea e, posando en una casa de un tejedor, e naçióle un fijo de noche. Tomaron su naçimiento e fallaron que sería omne sabio e alguazil del rey en grande estado e, maravillándose d'ello, non lo dixeron a su padre ni a ninguno. Como el padre lo viese creçido, quísole enseñar su ofizio e nunca d'él lo pudo aver. E fuésele e dexólo con su natura. E aprendió leer e sabieza e fue alguazil del rey.

Título de un fijo de un rey que fallaron los estrólagos que sería ferrero

Lo contrario d'esto es lo que aconteçió a un fijo de un Rey de India que vieron en su naçençia que sería ferrero. Non lo dixieron a su padre e como creçió el moço, punó su padre, el Rey, de lo mostrar çiençia e manera de los reyes. E non lo podiendo acabar con él, dexólo e obo de ser ferrero. E pesándole d'ello, acordóse con sus sabios e consejáronle que lo dexase con su natura e fízolo así.

Título de cómo castigaba Alixandre que non feziese cosa sin su alguazil

Alixandre, non fagades cosa, pequeña ni grande, a menos del vuestro alguazil, que los antiguos dizen que en demandar ome consejo cabeça es de la cordura. Dizen que en las vidas que fazen los de Persia que un rey consejóse con sus alguaziles en grand poridad de su reino. Díxol' uno d'ellos:

–Non conbiene a rey que demande consejo a ninguno de nos sino apartadamente e que non sepa el uno del otro. E así será más poridad su fazienda e más en salvo; non abrá inbidia el uno del otro e cada uno le será más leal en su poridad e darle ha más conplido consejo.

Dixo un gentil:

–Así como creçe la mar con las aguas de los ríos que caen en ella, así afuerça el coraçón del rey con el consejo de sus alguaziles e puede aver por arte lo que non puede aver por fuerça ni por caballeros.

Dixo un sabio de los Reyes de Persia:

–Toda vía demandad consejos de vuestros omnes en vuestra fazienda e, maguer que vuestro consejo sea bueno e muy alto, por eso non escusedes de demandar con el vuestro consejo otro ajeno, que si fuere el otro tan bueno como el vuestro, afirmarvos hedes en él; si non fuere tan bueno o mejor, escusadle.

Así probaredes vuestro alguazil o aquel que demostrades vuestra fazienda por despender aver, pues si vos consejare que escusedes vuestro thesoro, si no fuere en grand cuita, non bos es leal ni fiedes por él; si bos consejare que tomedes aberes de los omnes, sabed que vos muestra mala manera por que vos desamará el pueblo e con esto será daño del reino; si vos conbidare con el su aber que ganó con vos que fagades en ello a vuestra guisa e que gelo gradezcades, que sepades qu'él quiere matar su cuerpo por conplir vuestro serviçio. Tal devedes buscar que sea vuestro alguazil, que ame vuestra vida e que vos obedezca toda vía e que pune en conplir vuestra voluntad con cuerpo e con aver quanto mandardes.

Conbiene que aya en él estas quinze maneras: la primera, que sea conplido de sus mienbros; la segunda es que sea de buen entendimiento e sabio e acordado en lo que le dixieren e bien razonado. E que non recuda a quanto le dixieren e que aya çiençia para entender lo que le dixieren de la primera palabra lo que le quieren dezir e que sepa dezir por su lengua lo que tiene en el coraçón; la terçera es que sea fermoso de rostro e non sea desdeñoso e desvergonçado; la quarta es que sepa dezir lo que dixiere bien e en pocas palabras e enseñadamente; la quinta es que sea verdadero en su palabra e ame la verdad e desame la mentira e que sea loado en su reçebir e manso; la sesta es que se vista bien de buenos paños; la sétima es que non sea muy comedor ni bebedor; la otaba es que sea de grand coraçón e de noble voluntad e que ame su honra e reçele su onra; la nobena es que despreçie las cosas açidentales d'este mundo e que non aya cuidado sinon de las cosas que creçen en honra de su señor en las que sea loado; la dezena es que ame justiçia e los justiçieros e que desame el tuerto e que se duela de los que las reçiben e que gelo faga emendar e que non lo dexe por ruego ni por otra mala manera ni por amor ni por desamor; la honzena es que sea firme en las cosas que obiere de fazer e que non sea cobarde ni medroso de flaca alma e que ame caballería e lidiar en vatallas; la dozena es que sepa bien escrebir e sea retenedor de las eras del mundo e de las costunbres de los reyes e de las nuebas de los omnes antigos e de los engeñosos loados e que aya husado con otro alguazil; la trezena es que sea sabidor de todas sus rentas, de guisa que non se le pueda esconder cosa de los vuestros propios; la catorzena es que non sea de mucha palabra ni jugador ni dezidor de mal; la quinzena es que no veva vino e que non se trabaje en los viçios seglares d'este mundo e que sea su noche en las cosas de las justiçias e onor, como el su día, e sea creyente en Dios e en vuestra creençia.

Sepades qu'el omne es de más alta natura que todas las cosas vivas del mundo e que non ha manera de propia en ninguna criatura de quantas Dios fizo que no la aya en el omne. Esforçado como león, es cobarde como liebre; es malfechor como cuerbo; es montés como león pardo; es franco como gallo; es escaso como can; es duendo como paloma; es artero como gulpeja; es sin arte como obeja; es corredor como gamo; es pereçoso como oso; es noble como elefante; es amansado como asno; es ladrón como picaça; es loçano como el pavón; es guiador como falcón; es perdedor como nema; es velador como abeja; es fuidor como cabrón; es triste como araña; es manso como el camello; es brabo como el mulo; es mudo como el pescado; es fallador como tordo; es malaventurado como el búho; es siguidor como caballo; es sofridor como puerco; es dañoso como mar; es probechoso como tierra.

Título del castigo mayor que dio Aristótiles a Alixandre so los alguaziles e sobre

los escribanos e de sus señales e maneras e aver amor de las gentes

Alixandre, el mayor castigo que vos yo puedo dar es éste: que vos aperçibades e non fagades por que vos quieran mal los omnes; y la cabeça del seso, después de la creençia de Dios, es bienquerençia de los omes.

Castígovos e dígovos e aperçíbovos que non tomedes por alguazil a omne rubio ni vermejo ni fiedes por el tal omne; guardadvos d'él como vos guardaríades de las vívoras de India, las que matan con el cantar. Quanto más vermejo fuese e más rubio es peor, que en estas figuras segnefica la traición e la inbidia e la artería. E por fuerça es esta natura a los omnes e por esto mató
Caín Abel, su hermano.

Alixandre, conbiénevos que sean vuestros escribanos para escrebir vuestras cartas e vuestros previllejos escogidos quales yo diré. E vuestra carta muestra quál es el vuestro seso e el vuestro entendimiento; los escrivanos, el cuerpo del alma. E la letra es el afeitamiento e deve ser bivo e muerto e sesuso. Así conbiene que sean vuestros escribanos, que metan la razón bien conplida e en letra fermosa e apuesta, que sienpre los reyes se alegraron con sus escrivanos. E así como los escribanos saben buestras poridades e razónanlas ante los consejos a vuestra honra, así le devedes guardar a él e a sus cosas e que l' pongades en logar de uno de vuestros alguaziles e será muy mejor vuestra fazienda e más en poridad.

Título de cómo el pueblo es thesoro del rey e del fecho de los mandaderos

Alixandre, sabed que vuestro pueblo es vuestro thesoro, el que non se pierde e el que aína se cobra. Con él sodes rey, pues asmad que vuestro pueblo es huerto e que ha en él muchas frutas e que non es como las mieses, que se remueben e que las sienbran cada año, que los árboles son toda vía fincables e que non los han de senbrar cada año; pues como preçiades vuestros thesoros, que es cosa con que dura vuestro reino, e así devedes guardar vuestro pueblo, que non les faga ninguno mal ni soberbia, que non sea cojedor más de uno e que sea probado en probar las cosas e que sea rico e leal e que coja por vos el fruto e que non derraigue el árbol e sofridor e de buenas maneras, que si así non fuere, reçelarlo han los omes e dañará sus voluntades.

Non sean dos alguaziles, que de la parte que cuidardes ganar con ellos, de esa perderedes, qu'el uno quiere pujar sobre el otro e punará de creçer las rentas con daño del pueblo e cada uno querrá algo para sí e para fazer bien a los que le sirben.

Título del mandadero, cómo demuestra el seso qu'es su ojo en lo que no vee e de las señales que en ellos deve aver e quáles son las mejores entre ellos

Sabedes, Alixandre, que mandadero del omne demuestra el seso que es su ojo en lo que non vee e es su oreja en lo que non oye e su lengua do non se açierta. Pero conbiénevos que enbiedes vuestro mandadero e que l' escojades el mejor que ovierdes en vuestro reino de seso e de entendimiento e de pareçer e de fialdad e d'escusar las cosas en que puede caer en culpa. Si le fallardes atal, enbiadlo seguramente e poned vuestras cosas en él después que sopierdes vuestra voluntad. Non le castiguedes de lo que ha de recudir, que mucho aína verá cosa si la oviere de otra manera; si non fuere tal como dicho es, ademenos sea fiel e verdadero e non diga más ni menos de lo que mandardes dezir e que sea retenedor de lo que le mandardes dezir e que sea retenedor de vuestro castigo e recordador de lo que le respondieren por ello; si non fallardes atal, sea fiel a lo menos e non más, que dé vuestra carta al que laenbiardes e que vos torne con respuesta.

El mandadero que entendierdes que es cobdiçioso de levar aver del logar do lo enbiades no le querades, que no le darán aver por vuestra pro. E non enbiedes omne levador, que los de Persia, quando los enbiavan mensajero, dezíanle que veviese vino e, si lo vevía, sabían que las faziendas del rey eran descobiertas e corrutas. E mostrábanle aver; si veían que avía gran cobdiçia sabían qu'el poder del rey en ellos era. Guardadvos, Alixandre, de enbiar vuestro alguazil e de sacalle de vuestra corte, que vos verná por ello grand daño si lo fezierdes.

Las señales de vuestros mandaderos e las que caen e desplanen, la mejor de todas es fialdad e lealtad. Si non fuere el mandadero atal, engañarvos ha e reçebirá dones e serbiçio por daño; e fazervos ha traición en lo que le mandardes dezir e entrarvos ha a la
mengua en vuestro ordenamiento, tanto quanto él vos fizo de traición.

Título de cómo los caballeros son raíz del reino e su apostura

Alixandre, los caballeros son raíz del reino e su apostura, lo que vos devedes parar mientes, que sean apuestos e bien guisados e bien ordenados en los escojer los caballeros, fasta que se vos non encubra estado de lo que es de vos, çerca ni de lexos, que la mejor cosa de las cosas del mundo son quatro, e non quatro sinon porque en cada logar de la tierra á quatro partes: a delante, a diestro, a atrás, a

siniestro. Así, son las partes del mundo quatro: Oriente, Oçidente, Meredíe, Setentrión. Pues dad a mandar a cada raíz quatro; e si queredes más, sean diez, que los diez son quatro conplidos, que ha en ellos uno e dos e tres e quatro e, quando se ayuntan, viene ende diez. Es conplido de lo que ha en las quatro cuentas. Mandad que aya cada rico onbre diez adelantados e que aya cada adelantado X alcaldes e serán çiento; e que aya cada alcalde diez alarifes e serán mil ; e que aya cada alarife diez omes mandaderos, serán mil lidiadores. Si ovierdes menester çient omes mandaderos, venga un alcalde e vernán con él diez alarifes e serán con él çient lidiadores; si ovierdes menester diez omes mandaderos, mandad venir un alarife e vernán con él diez omes.

Esto es lo que quisimos dezir. Por esto menguársevos ha la costa e fazerse á lo que quisierdes más aína e sin lazeria. Non trabajaredes en fazienda de los caballeros, que cada un omne manda diez so su mano. Serán con vos por la primera señal que fezierdes. Abrá cada cavallero d'ellos a que tenga ojo un grande sobre otro.

Han menester los caballeros un escrivano sabio e fiel e entendido e apercebido e sabidor de las señales de los omes, buen caballero e atal que sean seguros d'él que non les fará traición en lo que les dan por él. Fazed por que vos ayan vergüença e temor e pavor, por que bos fagan obediençia. Non les dedes logar de llegar a vos cada que vernán a fablar e librar con vos, ca es manera de los dar atrevimiento e d'echarvos la vergüeña. Tened manera que sus neçesidades vos den por sus cartas a vuestro escrivano por que las leades, que por tal manera se perdió el Rey de Athenas e mucho aína perderíades el cuerpo, como lo han fecho otros muchos. E las cosas que ovierdes de librar o dar, dádegelas por escrito en las espaldas de sus cartas, todo delante vuestro alguazil. E conbidadlos a comer las fiestas e las pascuas e serán contentos de vos e amarvos han.

Título de cómo Aristótiles consejaba a Alixandre por su cuerpo

Alixandre, non lidiedes por vuestro cuerpo en vuestras lides. Toda vía guisad que sea vuestra morada en las nobles çibdades. Non fagades lo que los de Equela, que nunca se ayuntaron rey con otro que non pensase el uno contra el otro de lo matar. Es cosa probada
por la natura onde naçieron los omes e pensad en lo que fizo Caín Abel; aberriguada cosa es que el inbidia e el amor e el mundo fazen esto. Sabed que las vidas son cuerpos e alma e cada uno quiere vençer al otro e dura la lid en quanto son las partes iguales. Fazed por ser vençedor por buenas maneras con dádibas e promesas de bien fazer por que vos obedezcan con bien. Ordenad vuestras cavallerías con armas e con petrechos e con bestias e con todas cosas de guerra,

por poner temor en vuestros enemigos, por que las cosas que podades acabedes contra ellos sin lid. Toda vía estad en logar donde veades pelear e conbatir vuestras gentes e loadle a cada uno lo que fiziera; al bueno prometedle algo e al cobarde, escarmiento con denuesto. Toda vía parad mientes en el estado de vuestros enemigos e do vierdes que son más flacos, allí ferid. Dadles lugar por donde fuyan, e que mejor es vençer así que non que lo profidien mucho. Fazed vuestros engenios e algaradas e ordenad vuestras vatallas como yo vos obe enseñado. Fazer por que todas vuestras cosas sean acabadas sin mucho peligro e la postrimera cosa que ovierdes de fazer sea la lid. E non menospreçiedes vuestros enemigos, aunque sean menos que los vuestros.

Título de la poridad que fazía Aristótiles quando era alguazil de Alixandre, por donde le mostraba vençer sus enemigos

Alixandre, esta es la poridad que fazía e que vos dezía sienpre quando íbades a lidiar con buestro enemigos, quando enbiávades vuestros alcaldes; e es de las poridades celestiales que condesó Dios en los omnes. Ya probastes de su verdad e de su pro, porque fuestes bien apreso e bien aventurado. Toda vía me demandastes e me seguistes que vos lo demostrase; non quise que vos lo sopiésedes, mas quise que oviésedes pro d'ello toda vía. Agora quiérovoslo descobrir e mostrar a conplimiento que me tengades poridad. E obrat por ello e nunca vos herrará. Así, vos castigo que nunca bayades a lidiar con ninguno de vuestros enemigos fasta que sepades por esta cuenta quál vençeredes. Si vierdes que l' non podedes vençer por vos por esta cuenta, fazed contar los nonbres de vuestros cavalleros e de vuestros alcaides; enbiad al que fallardes por esta cuenta que ha vençer nonbre del caudillo de la una hueste e de la otra, cada uno en su cabo. Lo que se ayuntare dé cuenta de cada uno por sí. Sacadlos nueve a nueve puntos de nuebe fasta uno e del otro nonbre a otro tal. Poned lo que fincare de la una e de la otra todo aparte cada uno por sí. Demandad en la cuenta que vos muestro agora, cada uno en su capítulo, e fallarlo hedes en verdad, si Dios quiere.

Título de la cuenta que fazía Aristótiles a las caballerías en las vatallas

Esta es la figura d'esta cuenta que diximos adelante, por donde se deve contar el cuento fecho en la coluna adelante:

3 3 3 2 2 2 5 3 2 3 3 12 3 3 5 II V 5 5 5 3 X

A b c d e f g h i l m n o p q rr ss t v x y z

Uno e nuebe, el uno vençe a los nueve.

Uno e VIII, los VIII vençen al uno.

Uno e VII, el uno vençe a los VII.

Uno e VI, los VI vençen al uno.

Uno e V, el uno vençe a los V.

Uno e IV, los quatro vençen al uno.

Uno e III, el uno vençe a los III.

Uno e II, los dos vençen al uno.

Uno e uno, el que demanda vençe al otro.

Dos e IX, los nueve vençen a los II.

Dos e VIII, los dos vençen a los VIII.

Dos e VII, los VII vençen a los II.

Dos e VI, los II vençen a los VI.

Dos e V, los V vençen a los II.

Dos e IV, los dos vençen a los IV.

Dos e III, los tres vençen a los II.

Dos e II, el demandador vençe al otro.

Tres e nuebe, los tres vençen a los IX.

Tres e VIII, los ocho vençen a los III.

Tres e VII, los tres vençen a los VII.

Tres e VI, los VI vençen a los III.

Tres e V, los III vençen a los V.

Tres e IIV, los IV vençen a los III.

Tres e III, el que demanda vençe al otro.

Cuatro e IX, a los IX vençen a los quatro.

Cuatros e VIII, los quatro vençen a los VIII.

Cuatro e VII, los VII vençen a los IV.

Cuatro e VI, los IV vençen a los VI.

Cuatro e V, los V vençen a los IV.

Cuatro e IV el que demanda vençe al otro.

Cinco e IX, los V vençen a los IX.

Cinco VIII, los ocho vençen a los V.

Cinco e VII, los V vençen a los VII.

Cinco e VI, los VI vençen a los V.

Cinco e V, el que demanda vençe al otro.

Seis e IX, los IX vençen a los VI.

Seis e VIII, los VI vençen a los VIII.

Seis e VII, los VII vençen a los VI.

Seis e VI, el demandador vençe.

Siete e IX, los VII vençen a los IX.

Siete e VIII, los ocho vençen a los VII.

Siete e VII, el que demanda vençe al otro.

Ocho e IX, los IX vençen a los VIII.

Ocho e VIII, el demandador vençe al otro.

Nuebe e nuebe, el demandador vençe al otro.

Título de las señales que Aristótiles escrevió en este libro a Alixandre por que conoçiese las condiçiones de los omes para se aprovechar e guardar d'ellos

Alixandre, las señales de las naturas de los omes son éstas, por que sepades conoçer sus naturas e condiçiones para tomar el que quisierdes para vuestro serviçio: el omne que ha la boca mucho ancha e larga es mucho esforçado; el ome que ha los labrios tenprados e vermejos es bien tenprado; el omne que ha los dientes tirados afuera es manso e non es seguro d'él; el que ha la cara ancha e gruesa es torpe, de gruesa figura; el omne que ha los labrios gruesos es loco e de poco entendimiento; el omne que ha los dientes iguales e ralos es de buen talante e sesudo; el omne que ha la cara magria e delgada e amarilla e luenga es desvergonçado; el ome que ha las sienes anchas e las venas gruesas es mucho sañudo; el omne que ha las orejas grandes es torpe e retenedor de lo que oye; el omne que ha la vos gruesa es esforçado e ardit e verdadero; el omne que ha la boz apresurada e tenprada en todo es sesudo e verdadero; el omne que la ha apresurada e delgada es desvergonçado e torpe; el omne que la ha gruesa e demasiadamente es sañudo e de malas maneras e manos; el que ha la boz mugiriega es mucho inbidioso e artero; el omne que ha la voz clara e fermosa es loco d'entender e de grand coraçón; el que ha los onbros anchos es esforçado e de poco sentido e seso; el omne que ha el espinazo encogido es mucho brabo e sañudo; el omne que lo ha derecho e igual e espinoso es de buenas señales; el omne que ha los onbros altos es de mala voluntad e desvergonçado; el que ha los braços luengos que le dan a la rodilla e le llegan a ella, es franco e noble e de

grand coraçón. A este tal dizen coraxi; el que los ha mucho cortos es mucho cobarde e barajador; el omne que ha la palma luenga e delgados dedos e luengos faze bien todas cosas suyas; el omne que ha la palma llana e apuesta es sabio e bien entendido; el omne que ha las piernas gruesas e los corbenjones es fuer–te e torpe; el omne que ha el pie grueso e pequeño muestra ser de poco entendimiento; el omne que ha los corbejones delgados demuestra ser cobarde; el omne que los corbejones ha gruesos demuestra vien esforçado; el omne que es castrado por mano de omne es sañudo e loco atordido; el omne que naçió castrado es mucho de peores condiciones qu'el otro; el omne que ha la palma corta es omne loco del todo; el omne que ha los pasos mucho angostos e piernas e apresuradas es de mala voluntad; el omne que ha la cabeça grande e el pescueço grueso e gordo es rezio eunal; el que ha la cabeça mucho pequeña e el pescueço luengo e delgado es loco de sentido; el omne que ha la carne húmida e blanca e que non es muy delgado ni grueso ni muy luengo ni corto, que es mezclado blanco con bermejo, el rostro derecho, los cabellos tenprados color de oro, buenos ojos negros encarnados e la cabeça tenplada, el pescueço derecho e igual, que non aya carne sobr'él ni en los cuadriles, que aya la voz clara, tenprada, la palma delgada e los dedos luengos, que es de poca fabla e de poco reír, sino quando fuese menester, e que aya la cara dura, risueña e leda, que non sea enbidioso en mandar lo ajeno e non quiera mandar mucho ni vedar, Alixandre, esta es la mejor figura que Dios fizo en los omes. E punad por los aver tales para vuestro serviçio; con ellos baratarede bien. Sabed qu'el señor más ha menester los omes que los omes al señor; pues punad de los aver por estas señales con vuestro entendimiento bueno. Pero así como vos guardades de alguazil vermejo, así vos guardad de omnes de barbas demasiadas e de çejas juntas e negras.

Título de cómo Aristótiles enbió Alixandre la regla que tomase para gobernar su cuerpo por que non oviese menester físico

Alixandre, porque es el cuerpo feneçido e viénele mucho daño por los umores diversos que ha en él, tobe por bien de poner en este tratado cosas estrañas de poridades de física e de su ordenamiento. Quando vos las entendierdes e feziéredes, escusaredes al físico, ca non está bien al omne demostrar quantos males acaeçen a los físicos. Pues quando vos sopierdes este ordenamiento, escusaredes el físico, sinon cosas que bienen de tienpo antiguo, que non podredes escusar por guisa del mundo.

Conbiénevos, quando vos levantardes de dormir, que andedes un poco por que estandades los mienbros e que pendedes la cabeça e salirán los bafos por ella, que salen del estómago a ella quando duerme el omne. Lavadvos en el tienpo del estío con agua fría, reteñor los bafos del cuerpo e guardadvos ha la calentura

natural e comeredes mejor por ello. Vestidvos paños linpios e guisadvos lo más apuesto que podierdes, que vuestra ánima se vos alegrará con ella e esforçársevos ha vuestra ánima e vuestra natura, ca la virtud del cuerpo se deleita e se conorta con el sabor de la buena vestidura. Fregad vuestra boca con cosas que huelan bien e ternedes la lengua más clara e noble e darvos ha más sabor de comer. Fazed buenos safumerios segund el tienpo, que aprobechan mucho a los çinco sesos e faze tardar las canas. Purgad la cabeça con polvos de su natura e avrán hedad, que quando se esfuerça el ánima, esfuérçase el cuerpo e alégrase el coraçón e corre la sangre por las venas del cuerpo con alegría. Después d'esto, ved vuestros ricos omnes e los mas sabios que podierdes e fablad e conplid con ellos quanto vos conpliere. E trabajad por que comades con apetito e non quanto podierdes.

Dormid e folgad sobre comer por que la vianda non deçienda a los estentinos del estómago cruda, sin cozer, en el estómago. Dígovos que así como el dormir es malo ante de comer, que es mucho peor el trabajar demasiado después de comer sin dor–mir o sin folgar. El comer de muchas viandas a la ora es más dañoso que si vos fartardes de una, pero si de muchas comierdes, comed las más ligeras primero por que bayan a fondón del estómago porque se gastan antes e dezienda a los estentinos sin enbargo de los más fuertes que están en el estómago arriba d'ellas; si las viandas más rezias comierdes primero, irán baxo del estómago e non dexarán dezender a las otras a los estentinos fasta que las otras sean gastadas. Otrosí non çenedes cosa si vierdes que la vianda del ayantar non es gastada del estómago, que los omnes dizen que más omes matan las çenas que armas. En esto en parte dizen verdad, que es la çena sobre el ayantar e por que el estómago non será vazío, ca el estómago non ha más natura para comer una ora que otra, sinon que estando vazío coman quando quisieren. Alixandre, sobre todas cosas vos guardad del mucho comer e del vino demasiado, espeçialmente sin agua, ca este comer demasiado trae los muchos açidentes e dolores de muchas maneras; otrosí bos guardad de comer sin gana, ca el estómago non da d'ello al calor natural. E non durmades a la noche sin comer, como es dicho, e salvo si sentierdes el estómago enpachoso; estonçes es mejor dormir sin çenar. Pero en todas las cosas susodichas dexo a todas las personas que sigan la costunbre usada en sus comeres e fechos de su criança.

Título de lo que Aristótiles castigó Alixandre sobre la premia o pesar del omne e sobre los quatro tenporales del año e de su naturaleza

Alixandre, guardad la natura natural que mantiene el cuerpo e tomad plazer en todas cosas, ca la tristeza daña el cuerpo. La mucha premia enchica el coraçón, espeçialmente con la premia e presión mezclada con el pesar. Por esto los sabios

tomaron dos puercos, que son las más allegadas animalias a las naturas de los omnes. Prendieron el uno en cosa çerrada; dexaron andar el otro a su plazer. Gobernáronlos de una viandas e farturas. Quando los mataron, fallaron al preso enchicado su coraçón la meatad más qu'el suelto, que andaba a su plazer.

Guardadvos de tomar en vuestro cuerpo melezinas ni sangrías, sino con grand neçesidad, ca las melezinas todas son enponçoñadas e dañan al cuerpo e las sangrías sacan la sangre que mantiene el cuerpo. Sobre todo es dañoso a los viejos, que les va faltando natura. Alixandre, guardad vuestro cuerpo honrado e noble quanto podierdes e guardad la calentura natural, ca mientra dura la calentura natural en el cuerpo del omne, ha humidad tenprada con que se gobierna; tanto que en él dura, non se consume el cuerpo. El cuerpo del omne non se consume sino por dos cosas: la una es por vejez natural, que viene por vevir omne mucho tienpo. E por esto se seca el cuerpo del omne e dáñase su fechura; la otra es feneçimiento açidental, que viene por las enfermedades e açidentes e por las ocasiones e malas guardas, segund dicho es.

Título de las cosas que engruesan o enmagreçen el cuerpo del omne

Las cosas que engruesan el cuerpo son: que se tenga el omne viçioso e folgado e coma las cosas dulçes e sabrosas e beba leche caliente, e lo de las cabras es lo mejor, e vino dulçe e aguado e con razón; e duerma sobre ello en lecho blando en logares fríos e huela buenos umores; canbiar una vez en el mes, que vea rostros fermosos e oya cantares e leer en libros; e que aya vida con los omnes que bien quiere e de quien sea seguro; que vea sus riquezas e que faga bien por que lo loen; que se vista en buenos paños. E con estas cosas engruesa el cuerpo del omne.

Las otras cosas que fazen enmagreçer a éstas son: comer e vever poco e malas viandas e trabajar mucho al sol; e dormir poco e en cama mala e dura e dormir sin comer e afanar sobre comer; comer cosas saladas e agras e ver las cosas con que le pesa e todas las cosas contrarias a las que engruesan al omne, como dicho es.

Título de los quatro tenporales del año e de las sus calidades. E comienza en el primover e en siguiente a los otros

Conbiénevos saber, Alixandre, parar mientes en los quatro tienpos del año. Sabed qu'el primover es caliente e úmido; el aire tenprado. Creçe en él la sangre e faze en él pro toda cosa tenprada de las viandas, como pollos e perdizes e

codornizes e gallinas, los huebos blandos e leche de cabras e lechugas. Non ha en todo el año tan buen tienpo de sangría e de purgas e de seguir mugeres e baños. Todo esto puede sofrir, ca el tienpo lo adereça por bondad que ha en sí. Este tienpo entra ocho días por andar de febrero. Dura fasta ocho días por andar de mayo, de natura de aire.

Título del tienpo del verano e sus condiçiones e vertudes

Después del primover viene el verano, que es tienpo caliente e seco. Creçe en él colora rubia. Conbiene al omne guardarse en él de las cosas calientes de las viandas e de las melezinas, guardarse de comer mucho por que non se amate la calentura natural, comer las viandas frías, así como carne de bezerros con vinagre e pollos, de la fruta, mançanas dulçes e milgranas e çiruelas; guárdese de sangrías, sino con grand neçesidad, ni siga melezinas ni se trabaje mucho con mugeres. Este tienpo entra ocho días por andar de mayo. Dura fasta ocho días por andar de agosto, de natura de fuego.

Título de la otañada e de sus condiçiones e virtudes

Después del verano viene el otoño, que es tienpo frío e seco. Creçe en él la malenconía. Dévese el omne guardar en él de toda vianda que sea fríca e seca, comer las viandas calientes e húmidas, así como los pollos e los corderos e las ubas, los vinos anexos e sotiles, e partirse de toda malenconía. Non se trabaje más que en el berano e siga más las granadas e el pleito de las mugeres, si neçesario le fuere. Entra este tienpo ocho días por andar de agosto. Dura fasta ocho días por andar de nobienbre, de natura de tierra.

Título del inbierno e de su natura e condiçiones

El inbierno es frío e húmido e creçe en él la flema. E en este tienpo debedes mudar las viandas todas por que, así como vieniere la friura, vayades mudando las viandas que solíades comer. Deve omne comer viandas calientes, así como palomas e ansares e asaduras de puercos e de carneros anales e las espeçias calientes, vino vermejo e verças calientes e figos pasos e nuezes e letuarios calientes, e guardarse de sangrías, sino con neçesidad; e non faze mal el trabajo al omne ni el pleito de mugeres ni el mucho comer, porque la dixeçión es más caliente e non nuze. Entra este tienpo asta ocho días por andar de febrero, de

natura de agua.

Título de cómo se departe el día e por la noche e cómo reinan la sangre e umores

La sangre es dulçe e reina en el omne desde la nona parte de la noche fasta la terçia ora del día. La colora es amarga e reina en el omne desde la terçia parte del día fasta la nona parte d'ese mesmo día. La malenconía reina en el ome desde la terçia parte de la noche fasta la nona parte de la noche. Quien en estos quatro tienpos enfermare bien puede entender de quál natura es la enfermedad; tome consejo cómo guarezca.

Estos quatro umores son mantenimiento de la vida del omne. Nunca se trabajan sinon de tajar la vida del omne de noche e de día. Guardad la calentura natural, como dicho es, ca mientra dura en el cuerpo del omne, ha umidad tenprada con que se gobierna mientra o dura. E non se consume el cuerpo sinon por dos cosas: la una, por vejez de vevir mucho; la otra, por feneçimiento açidental que biene por las enfermedades, como dicho es.

Título de las naturas de las piedras e de sus propiedades

Alixandre, las piedras preçiosas han en sí muchas virtudes, entre las quales el eazar es nonbre persiano e que quiere dezir "el que tuelle el mal e tiene el alma en el cuerpo". E es de dos naturas. Éstos aprobechan a muchas cosas, espeçialmente a los que beben ponçoña o son tocados d'ellas, dándoles a vever de la raedura d'ella.

Las giregonças son de tres maneras: vermejas e amarillas e cárdenas. Éstas aprovechan a la pestilençia; ésta es la vermeja. La amarilla esforçarle á el coraçón a fazer todo bien. El que toviere la cárdena será mucho esforçado, como león, e será más temido.

Las esmeraldas son de muchas maneras. Son la color verde sobre todas las verduras e aprovechan cada una de su figura. La una muda el aire en verde color; la otra faze al omne entender de las cosas por venir e acreçienta las riquezas. E sana las fiebres e aprobechan al demoniado e al que ha la gota coral. E refrena la luxuria e quita dolor d'estómago e es loado de los omes, cada una en apartamiento de la otra, aunque todas son verdes, pero devisadas.

La piedra turquesa préçianla mucho los reyes e los grandes omes. E la su

propiedad es la mayor, qu'el que la trae non muere de armas ni de ocasión, que nunca fue fallada en mano de omne que moriese de armas ni de ocasión. E aprobecha, al que la veve raída, a la mordedura del alacrán e las malas bestias.

La piedra eluropia es de maravillosa vertud e mala de aver, ca sus virtudes son que quita la claridad al sol e al omne que la tiene, que non lo pueden ver. E fállase en esta manera: que las garças reales las fallan dentro donde naçen en sus mineros por graçia que les dio Dios, que las ponen en sus nidos que fazen sienpre en los árboles baxos, sobre los poços de los ríos; e quando yazen sobre sus huebos o fijos que non los puede ver cosa viva e que non se falla nido ni fijos de garça real ser fallados; pero que si aquella piedra es fallada, que puede ser en esta manera: que los omnes engeniosos que veen la garça usar en el río al tienpo de moltiplicar, que si mirare en la sonbra del río, que podrá ver en ella la sonbra del nido adonde yaze la piedra, aunque no lo verá. E subiendo un omne avisado por el árbol que está sobre él poco e otro que esté baxo, que lo fará llegar sobre el nido por la sonbra, e metiendo la mano dentro, que aí fallará la piedra e, en apretándola, que non la podrá ver e debaxo. E d'éstas ay pocas, aunque dizen los sabios antiguos que las ay e por esto non se falla su nido.

La piedra del carbúnculo es mucho noble e préçianlas los altos prínçipes e otrosí los saçerdotes para en los tenplos. Su virtud es que de noche, con la escoridad mayor, se pueden armar a la claridad d'ella quinientos omes d'armas e caminar a la lunbre d'ella; otrosí alunbrar un tenplo sin otra candela. Fállase esta piedra en la frente de un animal que es tamaño como un raposo e d'esa fazión; tráela entre anbos los ojos, más arriba, en la frente, cubierta de un cuero duro de su color e pelo, que deçiende sobre la frente. E es tan grande como un huebo de pabón. Quando se quisiere alunbrar con él de noche, alça aquel cuerno arriba e sale su lunbre en torno d'él; e alexos sale a diez leguas, como la estrella del luzero mayor del çielo. E quando anda del día, cúbrela toda vía, e más por non ser visto por ella. E matando aquel animal, sácanla de allí.

Alixandre, otras muchas piedras ay, que son de diversas maneras e virtudes, así como caifires e diamantes e rubíes e esmeraldas. E a las más d'éstas toman en el desierto de la Mayor India en esta manera: en aquella montaña desierta ay una peña tajada e muy alta donde abitan los grifos, que es llana ençima. Fazen los omes de noche choças, donde se esconden de día de los grifos, que son animales fuertes, medio águila e medio león, que llevan un buey bolando en sus manos. Pónenles de noche al pie de la peña quartos de vacas desollados frescos. Como viene el día, dezienden por ellos e llévanlos arriba e cómenlos en la peña; e tomándose los unos a otros volando con ellos, cáenseles abaxo mal comidos en pedaços e vienen pegadas en ellos muchas d'estas piedras. Salen los omes de noche de aquellas cabañas e tómanlas, quando muchas o pocas, e façiónanlas los maestros con sus artefiçios. Otras se fallan en la mar con redes; otras, en fuentes

manantias e mineras d'ellas.

Título de las naturas de las carnes e de los pescados e frutas e de sus condiçiones e fuerças e tachas e virtudes

Alixandre, en las naturas de las carnes conbiene adexar todas las más gruesas, así como son bacas e carneros viejos, ca dize Galieno que peores son los carneros viejos que las vacas nuebas, que han muchas superfolidades, mayormente las gruesas. Las obejas todas son malas.

Todas las aves de las aguas fazen malos umores, que todas han las carnes negras, ca de tal color torna el espíritu. Las gallinas e las perdizes e tórtolas e palomas, quando comiençan a volar, éstas son probechosas al visdo. Las codorniçes son buenas al pique ha la piedra, pero las corças son mejores.

Conbiene adexar omne toda carne de puerco, mayormente de aquellos que han más de dos años e de seis meses ayuso, ca son vistosos e gruesos e fuertes de moler.

Las carnes saladas son muy peores que las otras, mayormente a los que son menguadas a la vista; a las çenas fazen tiniebra los ojos e la sangre negra.

Los çierbos son non buenos, pero las corças son mejores. Las liebres e los conejos no son buenos, pero los nuebos son mejores, espeçial para los que han la piedra, ca su sustançia es atal. Los cabritos mamadores son mucho buenos e ligeros para moler. La carne de las çebras es mucho sana para la vista del omne, la más que en las carnes se falla. Las carnes de las cabras son dañosas, e más las viejas. Los corderos mamadores son dañosos, e más quanto menores.

Título de los pescados de los ríos e de la mar e de sus propiedades

Los pescados de los ríos, los menores de los buenos son mejores, pero todos fazen llorar los ojos; pero las truchas son mejores. Los pescados de la mar conbiene escojer de los menores e que non sean muy gruesos. Otrosí digo qu'el salmón es mucho de loar por toda bondad, sinon tan solamente que es muy grueso; e por eso conbiene comerlo con vinagre e primienta. Otrosí el sábalo e el albur son mucho buenos asaz. Otrosí el las xibias e pulpos e langostas cómalos al tienpo de la quaresma. E todos los grandes pescados de la mar son mejores de dexar que de comer.

Título de las carnes e pescados podridos e de las legunbres e frutas e de las maldades d'ellas

Las carnes e pescados començados a podreçer o podridos son malos e dañosos. Los sabios antiguos sienpre los contaron por ponçoñas con que mueren las gentes; guardaos, Alixandre, d'ellas.

De los huebos, son buenas las yemas, comidas non mucho duras ni blandas; lo otro es dañoso al bisdo, así como mal asadas e otras maneras.

Los quesos son cosa gruesa e dañosos al visdo; e son peores los anejos.

Las legunbres, así como son abas e lantejas e otras cosas, son dañosas al visdo e, sobre todo, ajos e çebollas. Dize Galieno que éstas çiegan.

La natura de las frutas todas son dañosas. Dize Galieno qu'él, seyendo moço, abía las fiebres cada año e que le bedó su padre que non comiese frutas e que lo dexaría. Jura e afirma que nunca más las obo. Dize que de las mançanas, las dulçes son mejores; las peras, mejores que las mançanas; de las frutas, que los figos e las ubas e las avellanas son las mejores, e así las nuebas como las pasas e pasos.

Las naturas de las verças, las hermuelles son las mejores porque degisten. El peregil es bueno para fazer aguas. El apio e el finojo, el mastuerço, la ortiga son melezinas para estas otras frutas. Otrosí fabla este libro de otras frutas e melezinas e de sus naturas e daños e virtudes, de las quales non puse aquí porque son prolixas e de larga escritura. E quédense a los físicos, aunque se deve presumir que en estas viandas que la costunbre e el elemento de la tierra e la criança de las personas vençen a todas cosas en uno con los aires.

Título de cómo Alixandre, gobernando el mundo todo en nuebe años e tobiéndolo en paz e en justiçia, le fueron dadas yerbas, de que morió, e de las cosas que a su muerte pasaron e de su sepoltura

Conquistado todo el mundo por Alixandre, como dicho es, e requiriéndolo en toda paz e justiçia e visquiendo todos en unas leyes e costunbre, quitados todos los ídulos e muertos sus saçerdotes e quemadas sus casas e sacrefiçios, adorando todos un Dios criador e verdadero, andando él por sí en nuebe años, quando con

sus gentes, quando solo e desconoçido, a ver cómo se mantenían en justicia e mirando el estado de la tierra e de las çibdades e de sus todos aferes, puso el diablo en voluntad al conde Antípater de le dar yerbas para le matar, seyendo mucho su pribado.

Fabló con Jobas, su copero, e diole yerbas en el vino de ponçoña. E poco rato, sentiéndose mal e demandando una péndola para gomitar, los traidores estaban avisados d'esto, diéronle la péñola enponçoñada e doblóse la ponçoña en el estómago. Continuando su camino allende de Bavilonia para Alixandría, aquel día mesmo, aquexándolo el dolor de la ponçoña, descabalgó de su caballo. Un su criado desnudó una loriga e fízole cama d'ella en tierra; e acostándose en ella, posiéronle un poco de oro de suso sobre quatro palos, por que non le diese el calor del sol. E como los sabios le ovieron dicho Alixandre que avía de morir sobre cama de fierro e so çielo de oro e se biese yazer sobre aquella loriga, que era de fierro, e so aquel paño de oro que tenía por çielo, luego entendió que era llegada su muerte. Llamó a su escrivano e díxole:

–Faz una carta que enbíe a mi madre antes que muera, fecha en esta manera:

"Alixandre, sierbo fijo del sierbo, el que su cuerpo poco aconpañó a los de su tierra, la su alma ha de fazer vezindad en el otro mundo luengo, pero a su madre, Olinpies, la Reina amada, el qual nunca folgó con ella en esta çercana casa, ella abrá de fazer vezindad en la casa alongada. Ruégote madre, que non quieras semejar a las mugeres en flaqueza de coraçón, como yo puné siempre en non semejar a los omnes en esto ni en ninguna cosa de sus fechos.

Sepas que no me pesa con la muerte, porque hera çierto que vernía; tú, otrosí, non te duelas, ca non eres tan sinple de entender que yo era de los que non avían de morir. Se–pades que yo fize esta carta porque cuido que te conortarás tú con ella; pues non fagas falleçer el mi cuidado.

Vien sabes tú que a lo que yo vo que es mejor que lo en que estó e más linpio; pues avísate que me sigas fermosamente porque mi nonbre que solía aver del reinado e del seso es destajado. E resuçítalo tú con el tu seso e con la tu fuerça. Non quieras fazer por el mi amor sinon lo que yo quiero, ca señal del amor del amigo es que faga lo que quisiere su amigo. Sepas, mi madre, que los omes paran mientes en tu entender e en tu desmayamiento por saber si reçebiste el mi castigo o si lo despreçiaste. Madre, piensa que todas criaturas del mundo, como son so la jeneraçión a la corruçión, han de tornar a la materia honde se fezieron. Cata quántas gentes son perdidas; e las que son pasadas son derribadas.

E sepas que tu fijo nunca quiso aver las pequeñas maneras de los pequeños reyes. Tú, otrosí, non quieras aver las maneras pequeñas de las flacas madres de los

reyes. Sea muy grande el tu conorte, segund las grandes cosas de la tu piedad. Sepas que quantas cosas
fizo Dios son pequeñas luego e creçen después.

Ruégote, madre, quando sopieres mi muerte, que mandes fazer un estrado grande e fermoso e aguisa de comer en él mucho pan e vino e carne; e faz conbite a muchos omes de tierra de Libia e de Uropa e de Maçedonia e de Asia a un día sabido, que non finque ninguno que non venga a las mesas de la Reina a comer e vever. E quando fueren llegadas, faz pregonar que non entre ninguno a casa, sinon el que non ha acaeçido en alguna ocasión, por que tal que sea el llanto de Alixandre, más estraño que todos los otros
llantos".

Quando llegó a muerte, mandó que lo posiesen en un ataúd de oro e que lo levasen Alixandría e que lo sepultasen allí. E guardaron el su mandamiento e leváronlo los reyes e prínçipes sobre sus onbros.

Título de lo que los sabios dixieron sobre el cuerpo de Alixandre

Açercáronse al ataúd de Alixandre muchos sabios e dixo el mayor d'ellos:

–El que nunca lloró rey aqueste llore; el que nunca se maravilló de ningún acaeçimiento de aqueste se marabille.

Dixo contra los sabios:

–Diga cada uno de vos algund dicho por conortarnos predicando.

Levantóse uno de los dezípulos de Aristótiles, ferió con su mano en el ataúd e dixo:

–¡O tú, tan bien razonado, cómo estás callando!

Dixo otro diçípulo:

–Solía Alixandre guardar el a oro e agora te quisiste de los pecadores alongar e a los buenos e linpios allegar.

Llevaron luego su cuerpo a Alixandría. Quando fue açerca de la villa, mandó su madre que lo saliesen a reçebir todas las gentes en la mejor manera que podieron. E fiziéronlo así.

Título de las cosas que dixo e fizo la madre de Alixandre sobre el cuerpo e de cómo fue sepultado en Alexandría

Como llegaron las gentes e posieron el ataúd delante d'ella, dixo:

–¡O fijo, maravilla es cómo el que allegó al çielo la su sapiençia e a los cabos de la tierra el su reinado e obedeçiéronle los reyes apremiadamente oy ha dormido e non se puede despertar, está callando e non puede fablar! ¡Cómo daría grand don e pornía en buen estado el que podiese fazer a Alixandre poner en el su predicamiento e conortada con el su conortamiento! E non lo faría, sinon porque aína seré con él. Pues Dios te salve, fijo, vivo e muerto, que buen bivo fueste e buen muerto heres.

E açercáronse allí muchos sabios. Fallaron e predicaron sobre él de muchas sapiençias e después mandólo soterrar allí, en Alixandría. Mandó fazer el conbite qu'él le mandó por su carta. Quando los omes fueron allegados, non entró ninguno a su casa d'ella.

Dixo:

–¿Cómo non entra acá ninguno de aquéllos?

E dixiéronle:

–Tú mandaste que non veniese aquí ninguno, sinon al que non ha acaesçiera en alguna pérdida o ocasión; e non ay aquí ninguno que esto non aya acaesçido.

Dixo ella:

–¡O Alixandre!, cómo semeja la tu postrimera a la tu primera probaste en me conortar conplido conorte.

Quando Alixandre reinó avía XIX años e duró en su reinado XVII años. D'éstos, lidió los ocho años, en los quales señoreó por lança e alvedrío a todo el mundo. E tóbolo todo asegurado en IX años e en justiçia paçíficamente, de Oriente a Oçidente. Fue la suma de sus cavalleros armados, sin los escuderos e omnes de pie, CCCXXIV mil .

Fue Alixandre roxo e poco delgado e mediano. E el un ojo avía garço e el otro prieto e los dientes agudos e menudos. El su rostro semejaba de león e muy

fuerte. Usó de lidiar de diez e seis años en vida de su padre. Fállase que fue el más sabio e esforçado e atrevido e enjenioso e esforçado e avisado e franco e liberal de todos los naçidos. Dízese por él que la cosa que pudo acabar a la ora que nunca la dexó para después. Morió en edad de XXXVI años. Fizo muchos libros de sapiençia e de los dichos de los prínçipes e de las gentes. Uno d'ellos es este que se sigue.

Título de los castigos e dichos e enseñamientos del enperador Alixandre

Dixo Alixandre:

–Conbiene al ome que aya vergüeña de fazer la cosa fea, porque se enojarán d'él, e tanbién los suyos como los estraños; si entendiera que no gelo sabrá ninguno, aya vergüeña de su alma e déxelo por ella. E si non lo dexare por estas cosas, aya vergüeña de
Dios.

Mandaba cada día pregonar a su puerta tres vezes al día:

–Omes, obedeçed a Dios; es mejor que fazer pecado. Pues guardaos, que la obediençia aprobecha, la desobediençia nuze.

Dixo:

–Sinon por el saber, non se confirmaría el mundo ni se endereçaría el reinado. Todas las cosas son el seso e la lengua, que lo juzga sobre todas las cosas.

Dixo:

–El saber es mandadero del seso. Si el mandadero mentiere, fará valer menos al que lo envía.

Pasó Alixandre por una villa en que reinaron siete reyes. Dixo:

–¿Fincó aquí alguno del linaje d'estos reyes que reinaron en este logar?

Dixiéronle:

–Sí, fincó un omne.

Díxoles:

–Mostrádmelo.

Dixiéronle:

–En los fosados mora toda vía.

Fízolo llamar e vino. E díxole:

–¿Por qué estás toda vía en los fosarios e dexas de guardar el estado de tus anteçesores? Ebas, quiérote fazer rey en su logar.

Díxole:

–¡O Rey bienaventurado!, yo he agora una cosa de fazer e quando lo acabare, faré lo que mandares.

Díxole:

–¿Qué cosa as tú de fazer seyendo toda vía en los fonsados?

Dixo el omne:

–Por apartar los huesos de los reyes de entre los uesos de los sierbos. E fállolos iguales e non puedo dar recabdo.

Dixo Alixandre:

–Puna en demandar la tu honra e de tus padres, si coraçón has.

Díxole aquel omne:

–Ante he grand coraçón en que busco vida en que non ha muerte, mançebez sin vejez, riqueza en que no á pobreça, alegría en que non ha tristeza e sanidad sin enfermedad.

Dixo Alixandre:

–Yo non he d'esto ninguna cosa.

Díxole el omne:

–Yo lo demandaré al que lo ha.

Díxole Alixandre:

–Yo nunca vi omne más sabio que éste.

Estando Alixandre un día por librar los omes como solía, vio que non venía ninguno. Dixo a los que estaban con él:

–Yo non cuento este día por día de mi regimiento.

Dixiéronle que en la hueste de Darío avía CCCI mil caballeros. Dixo:

–El buen cozinero non se espanta del mucho ganado.

Entraron a él sus patriarcas e dixiéronle:

–Después que Dios te dio reinados, ¿por qué non has muchas mugeres por tal que ayas muchos fijos?

Dixo:

–Non al que vençe los omes que le vençan las mugeres.

Entró un omne a él con paños rotos e fabló bien e respondió bien a lo que le preguntó. Dixo Alixandre:

–Si el tu vestido fuese tal como la razón tuya, abrías dado a tu cuerpo lo que mereçe de afeitamiento, como diste a tu alma lo que mereçe de saber.

Dixo el omne:

–¡O Rey!, la razón ya la puedo aver por mí; e la vestidura, tú me la puedes dar.

Mandóle dar algo que bestiese.

Traxieron un ladrón ant'él e mandólo enforcar. Dixo el ladrón:

–Señor, lo que yo fize, fízelo a pesar de mí.

Díxole Alixandre:

–Por eso, te enforquen a pesar de ti.

Entró a él un omne e díxole:

–Señor, mándame dar CCI mil maravedís.

Díxole Alixandre:

–Non los mereçes.

Díxole:

–Si non los meresco yo, tú los mereçes dar.

Preguntó a Platón, el sabio:

–¿Qué conbiene al rey de fazer toda vía?

Díxole:

–Pensar de noche en bien del pueblo e mandarlo fazer del día.

Preguntáronle:

–¿Qué fue lo que te más te plogo de quanto ganaste en el tu reinamiento?

Díxoles:

–Al que fize bien más del bien que me él fizo.

Dixo a su maestro Aristótiles:

–Conséjame en lo que los omes usaren en mis fechos.

Díxole:

–Cata qu'el que ha sierbos e los mantiene bien fázelo señor de las rentas.

Díxole Aristótiles Alixandre:

–Señor, ¿por qué lidias tú por tus manos, que sabes tú que los prínçipes d'este tienpo non han lidiado ni lidian por sus manos? Antes deves estar en carro dorado e alto tirado de seis cavallos e aconpañado de algunos buenos en logar alto, donde beas tú lidiar los tuyos.

Díxole:

–Maestro, no sería bien que los míos lidiasen por mí e yo estobiese en tálamo, como dueña, mirando. E si los otros prínçipes non han lidiado e non lidian por sus manos, creerse deve que más lo fazen por cobardía que no por esforçados.

Dixo el portero:

–Alixandre, avemos muchos presos e son tus sierbos.

Dixo Alixandre:

–No quiero ser rey de los sierbos, sinon de los francos e que son libres.

Contendieron dos omes ant'él e díxoles:

–El juizio fará plazer al uno d'ellos e al otro pesar; pues conoçed la verdad e fará plazer a anbos.

Dixiéronle:

–¿Por qué honras a tu maestro más que a tu padre?

Dixo:

–Porque mi padre ha la vida finable, pero mi maestro ha la vida durable.

Dixo:

–Non gané en mi reinamiento cosa que tanto preçiase como obe poder de galardonar al que me fizo mal e non lo fize.

Quando fueron presos los fijos de Darío e las mugeres e fija e madre, contáronle de la su fermosura. Non las quiso ver, quánto más de fazer otra cosa. Dixo:

–Fea cosa es que, pues no nos vençían los omnes lidiando connusco, e que nos vençan las mugeres, seyendo ellas nuestras presas.

Predicó ant'él el predicador. Alongó mucho la predicaçión e enojóse Alixandre. Dixo:

–Non es buena la mucha predicaçión que es dicha segund el poder del que la dize, mas segund el poder del que la oye.

Preguntaron a los que estaban con él:

–¿Cómo se gana el amor de los omnes?

Díxoles:

–El que ha poder de fazer que lo faga; el que non ha, que non lo faga mal.

Preguntáronle que con qué estuerçe omne del rieto. Díxoles:

–Que diga lo que cree.

Dixiéronle que dos hermanos abían bien lidiado non seyendo él aí, que dixiera el uno al otro:

–Maravilla será si nos conoçerá el Rey esto que nos fezimos non seyendo él connusco.

Que respondiera su hermano:

–Por no conoçer el R ey lo que mereçemos, non dexemos nos conoçer lo qu'él nos mereçe.

Mandóles dar grande algo.

Dixo:

–Más aprobecha a los omes de sus enemigos que de sus amigos, que su enemigo retrae el su yerro e castígale él por ello e puna de no tornar a él; el su amigo encubre el su yerro e aféitagelo e por eso non se quita d'él.

Preguntáronle:

–¿Cómo oviste tan grand poder, seyendo tú tan mançebo?

Dixo:

–Porque puné sienpre en aver muchos amigos e fazer bien a mis enemigos. E con esto, reiné e me apoderé.

Dixo:

–El perdidoso es el que, perdido, viene conmigo e non el que perdió fijo o aver.

Dixo:

–Esperan los omes el tu bien fazer e más te vale aver miedo del tu mal fazer.

Pasó un día ante unos omes que vevían que cuidaron que era omne que solía reír con ellos e echáronle del agua sobre él. Quando entendieron que era Alixandre, desmayáronse mucho. Díxoles:

–Non vos desmayedes, que esto non lo feçistes a mí, mas fezísteslo aquel que lo cuidastes echar el agua sobre él.

Estando un día Aristótiles, su maestro, asentado e los fijos de los reyes, que aprendían, delante él parados, dixo al uno d'ellos:

–Quando tú reinares, ¿qué me farás?

Díxol':

–Porné en ti todo mi fecho.

Dixo a otro:

–E tú, ¿qué dizes?

Dixo:

–Darte he parte en el mi reinado.

Dixo Alixandre, que era moço:

–E tú, ¿qué me farás quando reinares?

Dixo:

–Maestro, no me demandes oy por lo que abré de fazer cras, mas pregúntame por lo que agora faré e dame vagar de lo ál, que si yo reinare, como tú dizes, estonçes veré lo que te erré. E conbiene de fazer al omne como yo a tal como tú.

Díxole Aristótiles:

–De çierto sé yo que tú serás grand rey, ca la tu natura lo muestra e la façión de

tu rostro.

Dixo a un su mayordomo que avía estado con él grand tienpo que nunca le desengañara de ninguna tacha que en él oviese. Díxole:

–Non he sabor de tu serbiçio.

Díxole:

–Señor, ¿por qué?

Díxole:

–Porque só onbre e los omes non pueden estar que non yerren. Si tú non entendiste el mi yerro en tanto, pues eres neçio; si tú lo entendiste e lo encobriste, eres mi engañador.

Dixieron:

–Non lazdrará el seso en demandar saber las cosas, mas lazdrará el cuerpo que lo lieba, como la blancura, que se non muda ella mesma.

Dixiéronle:

–Alixandre, ¿cómo te venieron los omes tan aína a te obedeçer?

Díxoles:

–Porque lo que apareçió por la mi justiçia e de la mi vida e el mi buen entendimiento.

Solía Alixandre castigar su conpaña diziéndoles:

–Onrad vuestros padres e vuestros amigos e fazed bien a los que se echan a vos.

Tollió a un su mayordomo su eredamiento e púsolo en otro non tan noble. Vino a él después de un tienpo pasado. Díxole:

–¿Cómo te va en la tu mayordomía?

Dixo:

–La mayordomía non faze al ome noble, mas el noble omne faze a la

mayordomía noble, que era ante noble por usar buena vida e fazer derecho al pueblo.

Mostró un omne a uno de los suyos. Dixo Alixandre:

–¿Quánto ha que lo conoçes?

Díxole:

–Tanto.

Díxole Alixandre:

–Ante lo conoçí que no tú.

Demandaron dos omes la fija de Nicodemus para casamiento, qu'el uno hera rico e el otro pobre, que si la dar más al pobre que non al rico. Preguntaron a Alixandre que por qué lo fazía. Dixo que porque el rico es más neçio e guisado de ser pobre; el pobre es sesudo e guisado de ser rico.

Preguntó Alixandre a un sabio:

–¿Con qué se enderaçará el reinamiento?

Díxole:

–Con obedeçimiento de pueblo e con justiçia del rey.

Fue a lidiar con unos omes e salieron a él las mugeres para lidiar con él e non quiso él lidiar con ellas. Dixo:

–Esta es caballería que, si la vençiésemos, no valeríamos más por ellas; si nos vençiesen, seremos afrontados por sienpre.

Dixo:

–Faz bien, si quieres que te fagan.

Dixo:

–Quítate del rey mientra está en sus fechos turbado, ca pocos son los que escarneçen la mar estando queda, quánto más quando sus ondas son tornadas por la deversidad de los tienpos. ¡O cómo es fermosa la obra que viene ante qu'el

dicho!

Dixo:

–La buena franqueza es aver el omne cobdiçia de aver otros omnes.

Castigóle su padre que oyese la palabra de su maestro. Dixo:

–Non quiero oírla tan solamente, ante quiero conplirla.

Dixiéronle:

–¿Cómo ganaste tú tantos reinados seyendo tan poca hedad?

Dixo:

–Como fize a mis enemigos amigos e quería toda vía a mis amigos en fazerles algo.

Dixo:

–Más feo es al omne aver mengua del seso que del aver.

Castigó Alixandre el caudillo de sus caballeros:

–Cata faz que ayan sabor tus enemigos de fuir de delante de ti e déxalos ir. Quando ellos estobieren firmes, estonçes lidia tú de rezio e serás más firme; quando ellos fuyeren, non los sigas e déxalos fuir.

Dixo Alixandre a sus caballeros:

–El que sabe la tierra la estraga, que non el omne que non la sabe.

Título de cómo Aristótiles fue engañado de una donzella por consejo de Alixandre, porque le reprehendía mucho que no usase con las mugeres

Alixandre, veyéndose reprehendido de su maestro Aristótiles, seyendo mançebo, porque se allegaba a mugeres, cató manera para lo reprehender. E tobo manera con una su donzella que lo enartase en esta manera: aquesta donzella se allegó a él con tal ingenio, que le dio a entender que lo amaba más que a sí e púsolo en tal estado, qu'él la amó desigualmente, atanto que le descubrió su amor, la qual, con

diligençia por industria de Alixandre, gelo fue dulçemente dilatando, atanto qu'él le dixo que le daría todas las cosas que ella le demandase e faría quanto ella le mandase, la qual le respondió que ella lo deseaba más qu'él, pero que la dexase fazer una poca cosa e después qu'él fiziese en ella su voluntad secretamente, porqu'él era casado e viejo. E respondióle con maravilloso gozo que pidiese lo que quisiese. Díxole:

–Señor, déxame que bos enfrene e ensille e cabalge en vos con espuelas como caballero en caballo e vos faga pasar carrera de noche, por que non sea sabido, en la grand sala del palaçio a lunbre de candelas quando todos fueren dormidos.

Aristótiles, maravillado e pesante d'ello, dixo:

–¡O fija señora!, esto ¿para qué lo as tú, ca es daño mío e poco probecho tuyo? E dime por qué lo quieres esto.

–Señor, esto quiero yo porque los omes han costunbre de escarneçer de las mugeres quando han conplido sus voluntades, por que, si vos quisierdes burlar de mí después que agora conplierdes vuestra voluntad, que pueda dezir yo cómo cabalgé en vos ante como en caballo.

E otorgado por él, enfrenólo e ensillólo e, caballera en él, lo fizo correr a quatro pies feriendo d'espuelas. Como Alixandre, que fazía todo esto, estobiese allí escondido tras un paramento e saliese a ellos e díxoles "¿qué es eso, maestro honrado?" e Aristótiles le viese, con grand pesar e mucha vergüeña le dixo:

–¡O fijo Alixandre!, tú as fecho todo esto. Jamás non te reprehenderé de cosa de mugeres, ca non ay seso de omne del mundo que non sea enartado por amor de muger.

Título de algunos dichos de sabios abrebiados e sacados d'entre muchos dichos de sabios que dixieron como a manera de enxienplos, porque algunas vezes se retraen entre las gentes contando tachas e virtudes sin nonbrar sus nonbres, por ser de cada uno poca cosa e abrebiada

Dize el profeta Sed el creyente que deve aver diez e seis virtudes: la primera, conoçer a Dios; la segunda, conoçer él el bien e el mal; la terçera, obedeçer al rey; la quarta, honrar los padres; la quinta, fazer bien a los omnes; la sesta, hazer limosna a los pobres; la setena, anparar a los estraños; la ochava, esforçado en el serbiçio de Dios; la nobena, guardarse de forniçio; la dezena, ser sofrido; la onzena, ser verdadero; la dozena, ser derechero; la trezena, non ser cobdiçioso; la

catorçena, fazer sacrefiçio a Dios; la quinzena, agradeçer a Dios las ocasiones que le da; la sezena, ser vergonçoso e non profioso.

E dixo, entre otras cosas:

–Mejor es el buen amigo qu'el hermano que te cobdiçia la muerte por te deseredar.

E dixo:

–Lo mejor de tu tienpo es lo que despiendes en serbiçio de Dios, el mediano es lo que despiendes en vestir e comer e vever e dormir e melezinar tu cuerpo e el poco de tu tienpo es lo que despiendes en malas obras.

Título de los fechos del sabio Hermes, nieto de Adán

Ermes fue naçido en Egito, que fue fijo de Enoc, fijo de Yare, fijo de Mala, fijo de Gamer, fijo de Enás, fijo de Sed, fijo de Adán, hermano de Caín e de Avel. E fue antes del grand dilubio. E después obo otro dilubio que estragó a Egito solamente. E salió Hermes de Egito e andubo por la tierra toda ochoçientos e dos años. E conbidó a todos los omes por obedeçer a Dios con LXXII lenguajes. E pobló CVIII villas. E mostró las çiençias e él fue el primero que fabló las çiençias de las estrellas. E estableçió a cada pueblo del mundo la ley que les conbenía e obedeçiéronle todos los reyes e omnes de las tierras a fazer justiçia. E mandóles fazer oraçiones e ayunos días çiertos en cada mes e lidiar con los enemigos de la fe e dar a los de Dios averes, por ayudar con ellos a los flacos. E vedóles comer carne de puerco e de zebro e de camello e vedóles enveudar de todo vino. E estableçióles muchas fiestas en tienpos sabidos e fazer sacrefiçios a las quatro camines del mundo que se fazen en toda tierra, como son Oriente, Poniente, Sententrión, Meredíe, de todas las casas e de las flores, de las rosas e de los granos, del trigo e de çebada e de la fruta, de las ubas e de los veberes, el vino.

Este dixo, entre otras cosas muchas:

–Non vos perjuredes e ponedvos con la verdad e sea el vuestro sí sí e el vuestro no, no. E non fagades jurar a los mintrosos, que abredes parte quando fueren perjuros. E punad por la fe e seguid la verdad e será lo que ganardes por ello más probechoso que tesoro de oro ni de plata. E non puede el omne estorçer el día del juizio, sino por el su seso e por la su castidad e por su buen obrar. E toda cosa se pierde, sinon la buena obra; e toda cosa se puede canbiar, sinon la natura; e toda cosa se puede endereçar, sinon las malas maneras; e toda cosa se puede desbiar,

sinon el serbiçio de Dios.

E dixo un sabio:

–El que non tiene el su seso en su poder no tiene la su ira en sí.

Dixo:

–Las mejores tres cosas son de los sabios: fazer del enemigo amigo e del neçio, sabio e del malo, bueno. E el que te alaba con lo que non es en ti, non te segures en él. Non te trabajes de aprender sino de lo que as en poder.

E dixo otro sabio:

–El sesudo es el que retiene la su lengua e demandar consejo es folgura a ti e lazeria al otro. E sigue a los buenos e serás uno d'ellos; e si a los malos, serás otro d'ellos. E quando el coraçón es seguro, ha paz la lengua e el rostro muestra lo que es en el coraçón. El mucho callar faze al omne ser neçio e la profía tuelle el seso. E la catadura muestra lo que yaze en el coraçón más que la palabra. El que piensa antes en sus fechos es seguro de non se arrepentir. El omne bueno es mejor que todas las animalias; el malo, el peor de todas. Non ha cosa más vil que la mentira e non ha bien ninguno en omne mintroso.

E dixo otro sabio:

–Quando quisieres fazer algunas cosas, non sigas a tu voluntad, mas demanda consejo. El que quiere ganar amigos ónrelos quando son presentes e déles algo e diga d'ellos bien quando fueren alongados d'él. Hubión fue amigo de amigos e fizo con ellos un grand fecho secreto contra su rey e prendiólo por ello. E díxole:

–Tú has de morir. E si non me dizes quáles fueron contigo, si no darte he crueles penas.

E por non los descobrir con el tormento, cortó su lengua con sus dientes. Así morió, mucho penado.

E dixo otro sabio:

–Non conbiene al sesudo casar con muger mucho fermosa por que se enamoren muchos d'ella, ca por esto despreçiará a su marido.

E dixo:

–La cosa más sabrosa del mundo es la qu'el omne cobdiçia.

E dixo un sabio:

–El que es escaso a sí, así lo será a otro; el que es franco a sí, así lo será a otro tanbién. E seis son los que nunca pierden tristeza: el que nunca perdonó; el inbidioso; el que ha nueba riqueza; el rico que teme ser pobre; el que puna en estado que non es para él.

E dixo:

–¡Cómo es neçio el que es çierto de dexar este mundo e puna de lo poblar!

E dixo otro sabio:

–El que non bençe entre el bien e al mal es vestia. El buen amigo es el que desbía a sus amigos del mal.

E dixo:

–Sey a tu padre e madre como querías que fuesen a ti tus fijos.

E dixo:

–Los que son más de enpiadar son tres: el uno, que es bueno quando es en reinado de malo, que es sienpre en dolor porque lo vee e oye; el otro es de ser el sesudo governado por el torpe; el otro es el franco, si oviere a pedir al escaso.

E dixo otro sabio:

–Más seguro es el omne por el callar que por el fablar, que la pro del callar es más que la del fablar. E el sesudo es conoçido por el mucho callar e el neçio por el mucho fablar. El que non calla por sí abrá de callar por otro e valerá menos por ello. E la palabra es en poder del omne enantes que la diga e non después de la aver dicha. El callar es çerradura del mal, ca mejor es qu'el omne cate su palabra antes que gela cate otro.

E dixo otro sabio:

–Encubre tu poridad lo más que podieres, ca quando non cabe en tu coraçón, menos cabrá en el coraçón del que te la oyere. El que guarda su poridad es sesudo; el que la descubre es loco. E guárdate de te fiar en el mundo, que nunca dio lo que prometió a ninguno

ni lo dará a ti.

E dixo:

–Tanto ha entre la verdad e la mentira como entr'el ojo e la oreja.

E dixo otro sabio:

–Las mugeres son lazo armado, que non cae en él sinon quien se engaña por ellas.

E vido una muger que levaba fuego e dixo:

–El levador es peor qu'el levado.

E vio una muger enferma en su lecho e dixo:

–El mal queda con el mal.

Vio una muger que levavan a soterrar e mugeres que lloraban en pos d'ellas e dixo:

–Duélese el mal porque pierde el mal.

E vio una moça que aprendía escrebir e dixo:

–Non crezcades el mal en el mal.

E dixo:

–El que quiere estorçer de los engaños del diablo non obedezca a muger, ca las mugeres son escalera para sobir el diablo por ella.

E dixo:

–La neçesidad del omne es conoçida por tres cosas: por non aver cuidado dende sacar a sí e por no contrariar la su voluntad e por guiarse por su muger en lo que sabe e non sabe.

Dixo a sus disçípulos:

–¿Queredes que vos amuestre con qué vos esforçedes de todo mal?

E dixieron:

–Sí.

E díxoles:

–Non obedezca ninguno de bos a muger en ninguna manera.

E dixiéronle:

–Pues algunos de nos han buenas madres, es bien de las obedeçer.

E díxoles:

–Abóndevos lo que vos dixe: todas son semejantes en el mal.

E vio una muger que se afeitaba e díxo:

–La muger es como fuego, que por amuchicar la su leña, creçe la su calentura.

E dixiéronle:

–¿Qué dizes de las mugeres?

E dixo:

–Son el árbol de la adelfa, que ha fermosa e buena vista e el que se entraña e come d'él mátalo.

E dixiéronle:

–¿Cómo denuestas las mugeres, que si non fuese por ellas non serías tú varón ni los otros sabios que son tales como tú?

E dixo:

–La muger es tal como la palma en que ha espinas. Así entran en el cuerpo del ome; lláganle, pero lieva buena fruta de dátiles.

E dixiéronle:

–¿Por qué fuyes de las mugeres?

E dixo:

–Porque vedes que fuyen ellas del bien e van al mal.

E dixo:

–El catibo de las mugeres nunca es forro.

E dixo:

–El que tiene las mugeres en poder es muerto, maguer sea vibo.

E oyó que se aquexaba un omne e díxol':

–¿Qué has?

E díxol':

–E una muger e quiere a otro más que a mí.

E díxol':

–¿No has vergüeña querer a quien non te quiere?

E díxol':

–Bien me has conortado.

E vio una mançeba que aprendía escrevir e díxol':

–Amades al escurpión e vedegunbre sobre su vedegunbre.

E dixo otro sabio a un viejo que le vio teñir sus cabellos por encobrir las canas:

–Non esconderás tu vejez.

E dixo:

–La muerte es neçesaria e non la avorreçen sinon los que han fecho poco bien e mucho mal e temen la pena d'ello por lo de allá, que es largo.

E dixo otro sabio:

–Non te engañe la fermosa palabra e sabrosa quando fuere dicha por mal ni te pese con la palabra braba quando fuere dicha por bien.

E dixo:

–Por dos cosas se adereça el fecho del omne en este mundo: por saber con qué se adereça su alma e el acuçiamiento de su vida.

E dixo otro sabio:

–Pon en Dios el començamiento de tus obras, ca Él sabe la fin de todas cosas e escoje la mejor.

E dixo:

–Non se ayuntan el amor d'este mundo e el del otro en un coraçón.

E dixo:

–Non aprovecha el saber al que non ha seso ni el seso aprobecha al que non husa d'él.

E dixo otro sabio:

–Por la muerte folgarás de tus contrarios e encontrarás con los buenos.

E dixo:

–El que faze buena vida, faze buena muerte.

E dixo:

–Mejor es la muerte que la vida desonrada en el mundo.

E dixo:

–La muerte del malo faze el mundo folgar de la su maldad.

E dixo:

–La muerte es buena al bueno e al malo: e al bueno por reçebir galardón por las sus buenas obras e se encontrar con los buenos e al malo por non creçer en sus pecados.

E dixo otro sabio:

–Libertad es serbir el omne al bien, que quanto más lo sirbe, tanto es él más libre, ca el que non usa el bien non es libre.

E preguntóle un omne:

–¿Por qué es el agua de la mar tan salobre?

E díxol':

–Dime la pro que abrás en lo saber e dezírtelo he.

E dixiéronle:

–¿Qué pro obiste en la sabieça?

E dixo:

–Por ello só como el que está en la orilla de la mar e cata los neçios cómo se trastornan entre las sus ondas.

E dixo otro sabio:

–Marabillado só del que olvida por este mundo, que ha fin, el otro mundo, que non ha fin.

E dixo:

–Husar mucho omne amor de los omnes fázel' ganar más amigos.

E dixo:

–Mejor es qu'el bien el que obra bien e peor es qu'el mal el que obra mal.

E dixo:

–Non ayas sospecha del que non conoçes.

E dixo:

–Si non podieres escusar las mugeres, úsalas como el que come las carnes

mortezinas, que non las come sinon con neçesidad e si come más de lo que ha menester, mátanlo.

E dixo otro sabio:

–Quando tus amigos se ensañaren contra ti, súfrelos en el tienpo de la ira e quando la perdieren, estonçes los mete en culpa.

E dixo:

–Di bien de tus amigos con qualquier que te encontrares, que la cabeça del desamor es dezir mal. E el que yerra antes que sepa la verdad mereçe que l' perdonen su yerro e non al que lo sabía.

E dixo:

–Lo mejor de todas las cosas es el miedo.

E dixo:

–Sofrimiento ayuda en la obra.

E dixo otro sabio a sus dizípulos:

–Fijos, si quisierdes fazer alguna villanía o mal fecho por conplir voluntad a fin d'esfuerço secreto, diziendo que non se bos sabrá, non lo fagades, ca cosa fecha non puede ser sin ser sabida. E d'esto vos podría dar muchos avenimientos, pero dígovos uno: Jantus, el poeta e versificador, fue preso con mucho algo de ladrones en un monte. E como vio que por el algo lo quisiesen matar, rogándoles con Dios que lo tomasen e non le matasen e veyendo que non le montaba nada, catando a cada parte si bería algund socorro, e vio unas grúas que pasaban volando e díxoles:

–Grúas, seredes testigos de la mi muerte e derramamiento de mi sangre.

E tobiéndolo por loco, matáronle e soterráronle mucho secreto. E Dios, que non escaeçe los malos fechos, guisó de tomar vengança d'ellos por aquellas grúas en aquesta manera:

Título de cómo las grúas los mestruraron

Seyendo en çelada esta muerte de Jantus, estando estos ladrones en una festibidad con todo su pueblo, guisó Dios que pasasen grúas sobre ellos. E dixieron los unos a los otros como en secreto:

–Catad allí las grúas que son testigos de la muerte del loco de Jantus.

E como lo oyó un omne que fazía su neçesidad detrás de una tapia, díxolo al rey. E como estaba cobdiçioso de saber su muerte, fueron luego tomados e, con el tormento, confesaron. E fueron luego muertos de cruel muerte. E por tales cosas dixo el sabio Salamón en sus Proberbios que de los malos secretos las aves del çielo lievan la voz; dando de las alas, denunçiaban la cosa. E el sabio Merlín dixo al rey Artur por una cosa que quería fazer en secreto, de mucho su probecho, pero de grand infamia, si sabido le fuese:

–Rey, non te trabajes de eso, que la cosa fecha mil estados so la tierra ha de ser sabida.

E dixo otro sabio:

–Reçibe desculpamiento de los omes e perderás el su desamor.

Dixiéronle unos omes:

–¡Cómo es feo el tu rostro!

E díxoles:

–Non devo ser culpado, pues non es en mí de lo emendar, ca lo que era en mi poder bien lo afeití.

–¿E cómo tú desafeitaste lo que era en tu poder?

E díxol':

–¿Qué es en poder del omne de afeitar o desafeitar?

E díxol':

–El afeitar es en el seso con la sapiençia e enclareçerlo con buen enseñamiento; e amatar la ira con sufrençia; e vençer la cobdiçia e quebrantar la inbidia; e domar el alma fasta que sea obediente al vien. E el desafeitar es encobrir el seso de la sapiençia, ensuziar con el mal enseña–miento, ençender la ira e creçer la cobdiçia vestial.

E dixo otro sabio:

–Sey leal al que cree en ti e fiel al que fía de ti e serás seguro de non aver mala fin. E faz a los omes como querrías que fiziesen a ti.

E dixo:

–Sienbra el bien e siguerás alegría.

E dixo:

–La conpañía del sesudo es folgura e la conpañía del neçio es lazerio.

E dixo otro sabio:

–Quando te quisieres aconsejar con algund omne en tus cosas, cata ante cómo gobierna a sí; e si vieres qu'él non endereça su alma ni le faze ganar alguna bondad, non te aconsejes con él, ca non te aconsejará con qué te aprobeches, que non preçie a ti más que a sí.

E dixo:

–Onra al bueno por que te honre e non desonres al malo por que non te desonre.

E dixo otro sabio:

–Dígovos verdad, que me fallé alegre porque aborreçí el oro e la plata e obe mejor sabor que quando lo allegaba, porque se encobran los mis cuidados, ca en el oro e en la plata non ha bien ninguno e las señales que fallamos en ellos es que fallamos en algunas tierras que conpran por mucho oro un poco de hueso de marfil; en otros, canbiarlos por aranbre e por vidrio e por otras cosas. E si el oro fuese bueno en sí, sería amado en cada logar, como es la sapiençia, alabado en todas las tierras. Por esto desamé el oro e la plata e amé la sapiençia.

E dixo otro sabio:

–Quien non faze bien a sus amigos quando ha poder, desanpararlo han quando los obiere menester.

E dixiéronle:

–¿En qué se conoçe el sabio qu'es sabio?

Dixo:

–Quando no se aira quando le denuestan ni se preçia quando lo alabaren.

E dixo:

–Non es rico el que ayunta el aver, más es el que se sirbe bien d'él.

E preguntáronle:

–¿Qué ha omne de fazer por que non aya a otro menester?

Dixo:

–Si fuese rico, viva mesuradamente e, si fuese pobre, endure la su sabor.

E preguntáronle:

–¿Quánto aver conbiene al omne de ganar?

E dixo:

–Gane de guisa que non aya de pedir a ninguno ni le nieguen nada de lo que ha menester.

E preguntáronle:

–¿Quién es bueno para gobernar una villa?

E dixo:

–El que gobierna bien a sí.

E preguntáronle:

–¿Quién es más neçio en su obra?

E dixo:

–El que más se guía por el su consejo e nunca desobedeçe a sí.

E dixiéronle a otro sabio:

–¿Quién faze el mayor tuerto a sí?

E dixo:

–El que se omilla a quien non deve; el que reçibe alabamiento del que non conoçe. El que non conoçe a sí es más neçio que todos los neçios; el que sabe qué es la verdad es sabio. El neçio es el que non sabe que es neçio.

E dixo:

–Non alabes la cosa por más de lo que conbiene, que la cosa mesma muestra quál alabamiento mereçe e tornarse á en mengua de ti. E punar por ganar aver e saber e serás señor de todos los omes que son, propios e comunes. E los propios conoçerte han mejoría por lo que sabes; e los comunes conoçerte han por lo que has.

E dixo otro sabio:

–Malaventurado es aquel que non le viene en miente de la su fin e non se castiga de las cosas que bee en otros fuera de sí.

E dixo:

–Non tardedes de dar algo que bieres de dar al que lo ha menester acrás, ca non sabes lo que te aconteçerá otro día. E si quisieres conoçer natura de algund omne, demándal' consejo en algunas cosas e de allí conoçerás la su cordura. E quando se alçare el tu estado, puna en falagar los omes. E aquello es el más fuerte castillo e la mayor arma que tú puedes aver.

E dixo otro sabio:

–Quando fablares con el que sabe más que tú, no le aluengues la razón tuya. E non te aconpañes con el malo, que la natura tuya furtará de la suya.

E dixo:

–El que bien escucha lo que le dizen, él mesmo lo dize.

Dixo:

–Conbiene al juez que non sea áspero de palabra contra los malfechores, que si non fuese por ellos, no estaría en el estado de juez.

E dixo:

–La bondad de los omes fázebos amar unos a otros e la maldad de los malos fázelos desamar unos a otros. ¿E non bees que el verdadero ama al verdadero e el fiel, al fiel e el mintroso desama al mintroso, el ladrón teme al ladrón e non quiere aver con él vezindad e los males creen quanto mal dizen los omes?

E dixo otro sabio:

–Si quisieres aver amor de señor neçio, sigue la su voluntad; del sesudo, en mostrarle las razones que conbienen a él e las que son contra él.

E dixo:

–El callar del malo es engaño e el su guardar es la ira.

E preguntáronle:

–¿De quién se á omne de guardar?

E díxoles:

–Del enemigo poderoso e del señor robador.

E preguntáronle:

–¿Quál es la cosa de qu'el ome deve aver menos cuidado?

Dixo:

–Del denuesto del neçio.

Dixo:

–El malo es enemigo del bueno.

E dixo otro sabio:

–El más torpe de los omes es el que más se guía por el su seso, el que menos va contra sí, el que se atrebe a las cosas por mengua de sospecha.

E dixo:

–La mejor cosa d'este mundo es aver la graçia de Dios. Si en Él te fiares, defenderte ha del mal que los omes te quieren fazer.

E dixo:

–Non puede aver ninguna onra sinon por desonra de otro ni puede enriquezer si non enpobreçiere otro.

E dixo:

–Non despiendas la tu vida en lo que no aprobecha. E sepas que non puede ser ninguno sin tacha; e por alguna tacha que aya en el omne, no dexes de te aprobechar de la su ayuda, por las otras bondades que aya e son en él.

E dixo otro sabio:

–La franqueza es de dar al que lo ha menester e lo mereçe segund el poder del que lo ha de dar.

E dixo:

–Marabillado só del que corre tras el poder del mundo sopiendo que ha de durar poco en él.

E dixo:

–La neçedad es mal conpañero e aver ome a demandar algo a los omes es muerte pequeña.

E dixo:

–Non conbiene al señor levar algo de sus pueblos por fuerça, sinon lo que levare por derecho. E non estime mucho los yerros de los omes, ca non pueden ser salvos de yerro. E non las penes mucho e çierra el ojo en algunos yerros d'ellos e perdónalos. Con ello se adereçerán sus coraçones a te serbir; pues puna en ser señor de sus coraçones e estorçerás el dezir, que quando los omes podieren dezir, han poder de hazer.

E dixiéronle:

–¿Qué es lo que non conbiene dezir, maguer sea verdad?

E dixo:

–Alabar a sí mesmo.

Dixo:

–La mejoría que omne tiene sobre todas las otras animalias es la razón, pues si non fallare razón, tórnase bestia.

E dixo otro sabio:

–Non deve ser ninguno tentado por non responder a lo que le preguntan daque o sepa si fizo buena pregunta el preguntador, ca la buena pregunta es razón de la buena respuesta.

E preguntóle un omne por unas preguntas non onestas e non le respondió cosa. E díxole el preguntador:

–¿Por qué non me respondes?

E díxole:

–A la tal pregunta, en el mi callar debieras aver por respuesta.

E dixo:

–Marabillado só de aquel que bien dizen d'él e non es en él e plázel' con ello e del que dizen mal e es en él e pésal' con ello.

E dixo otro sabio:

–El que sufre la ocasión quando biene es de buen seso e de fuerte coraçón e de buena creençia, ca non se prueba el omne quál es el tienpo del viçio; pues conórtate con lo que te fincó e gradéçelo a Dios. E la escaseza derrama la honra que dexaron los padres.

E dixo:

–El neçio es enemigo de sí; ¿pues cómo será amigo de otro?

E dixo a sus diçípulos:

–Abed quatro orejas e con las dos oíd lo que os aprobecha e las otras dos

dexadlas para lo que bos non aprobecha.

E dixiéronle:

–¿Quál es la cosa más comunal sabrosamente?

E dixo:

–La muerte de los malos.

E dixo:

–El fornigero non puede ser alabado ni el sañudo, alegre ni el franco, inbidioso ni el cobdiçioso, rico.

E dixo otro sabio:

–Así como oyes lo que non conbiene, ¿por qué non oyes lo que conbiene?

E castigó a otro ome e díxol':

–Fazed tal vida con los omnes que quando morieres, lloren por vos e si vos alongardes d'ellos, que ayan deseo de vos.

E preguntáronle:

–¿Quién es salvo de los omnes?

E dixo:

–El que non les faze bien ni mal, ca el que les faze mal quiérenle mal los malos e el que les faze bien quiérenle mal los buenos.

E dixo otro sabio:

–Lo que demanda la costunbre es más fuerte que lo que demanda la natura.

E dixo a un omne:

–Teme a los omes así como al fuego, que non quieras llegarte a él sino quando lo as menester; e quando te allegares por tomar d'él, allégueste muy guardado e de lexos.

E dixo a otros:

–Sed con los buenos e sabios quier sean vuestros amigos e vuestros enemigos, ca los sesos dan los sesos.

E dixo otro sabio:

–Non fables sino de lo que tiene pro ni comas sino de lo que ayas sabor; ni demandes sino lo que podrás alcançar ni te duelgas sino por lo que has perdido; ni desmayes por lo que non podrás escusar ni codiçies daño d'escaso. E muestra lo que sabes e da de lo que ti–enes. E mantiénete de lo que has, antes que se mantenga otro d'ello. E non fagas tuerto e non te duelgas de tu coraçón mala sospecha. E en cada mano guarda la tu poridad. Guárdate de fazer arte contra ti; piensa en la cosa antes que la fagas. Si dudares en la cosa, quítate d'ella e si cayeres en fuerte cosa, súfrelo. Escrive en tu sello: "Todas las cosas han fin de bien e de mal".

E dixo otro sabio:

–La pro que ha el ome e el oír con sus orejas es propio para sí; el pro de la su lengua es para los otros.

E dixiéronle:

–¿Quál es la cosa que non es buena, aunque non sea verdad?

E dixo:

–Alabar omne a sí mismo.

–¿E quándo es buena la mentira?

Dixo:

–En meter paz entre dos enemigos.

E dixo:

¿Quándo es mala la verdad?

E dixo:

–Dezir mal de otro que non es presente.

–¿E quándo es bueno el dar?

E dixo:

–Quando es en su logar.

–¿E quándo es mejor el quexar qu'el sofrir?

Dixo:

–En el mal que conoçer al tu amigo.

–¿E quándo es mejor el callar qu'el fablar?

Dixo:

–En la pelea.

E dixo otro sabio:

–Non despiendas la tu vida en balde ni lazdres en lo que no tiene pro.

E dixo:

–La raíz del amor es en semejar el un amigo al otro.

E dixo:

–Temer el pueblo al rey es mejor que temer el rey al pueblo. En el rey deve aver temor e amor al pueblo.

E dixo:

–Quando se cunple el seso, mengua la palabra.

Dixo:

–El que non se aguisa para defenderse de las ocasiones, aguísanse d'ellas para él.

E dixo:

–Non puede ser ganançia faziendo tuerto ni amistad con engaño ni folgura de

coraçón.

E dixo otro sabio:

–Non des grandes vozes quando fablares ni te engañes por el tu enemigo; ni seas sobejano en amor de tu enemigo ni te acompañes con el que te non guía bien ni desobedezcas al que te desengaña. Guárdate de las malas maneras, qu'el tu amigo reutarte ha por ellas; el tu enemigo pasará a ti por ellas.

E dixo otro sabio:

–Non te segures en el nezio, por parentesco que ayas en él ni por vezindad ni por amor, que el que está en peligro del fuego es el que está más çerca d'él. E el que se muestra dulçe palabra, amargo á su fecho; aquel es el fino enemigo. E los sabios duran mientra el mundo dura; piérdense sus personas, fincan sus imájenes en los coraçones. E saber los fines las cosas ayudan a obrar bien. E si non podieses ser amado, sey amador.

E dixo otro sabio:

–Apremiad a los omes en les fazer algo, que fazer algo a los omnes es condesejo que fabla omne quando lo ha menester. E mejor es la áspera vida en fazer bien que la blanda en fazer mal. E los mezcladores son peores que los ladrones, ca los ladrones tuellen los averes e éstos, los amores. E toda cosa que non sea firmada con saber ha de venir a desonra. E mejor es estar con bíbora sorda que estar con mala muger.

Dixo otro sabio:

–El más franco de los omes es el que tiene por mucho lo que le dan e tiene por poco lo qu'él da. El que es rico obre por que le abonde lo que ha.

E dixo:

–Onra la tu faz e non la desonres en pedir a quien te la fará tornar demudada. E sesudo omne es quien más se guarda de sí mesmo.

E dixo:

–Mala vianda lieva el omne d'este mundo al otro si faze en este mundo tuerto a los sierbos de Dios.

E dixo otro sabio:

–Çinco cosas son buenas de aver el omne: ser mesurado en comer e en bever, en punar de fazer bien e en ganar amigos e non ser baldonador ni ser muy reidor ni muy triste. E non puede omne llegar adonde quiere si no sofriere mucho de lo que non quisiere.

E dixo otro sabio:

–La tenpestad del linaje es la maldad e mala cosa es engraçiarse con los malos. E lo qu'el omne más se arrepiente es en la ora de la muerte que non obró segund debía. E el mucho vino enferma el cuerpo del omne e mengua el seso e aduze la ira contra del saber. El mesurado vino esfuerça el coraçón, tuelle la tristeza e aviba la color e cueze la vianda en el cuerpo.

E dixo otro sabio:

–La lengua del sesudo es en el su coraçón. E el coraçón del loco es en la su lengua, que quier que l' pase por él dízelo. E el del grand coraçón es el que se amansa de la áspera palabra del desengañador más que del falago del desengañador.

E dixo:

–Más vale bien fablar qu'el buen callar, ca el callar non tiene pro sinon al que calla e el fablar aprobecha a los que lo oyen.

E dixo otro sabio:

–El callar es adormimiento del seso e el fablar es despartamiento.

E dixo:

–Aconpañéme con los ricos e fue grande el mi duelo porque veía mejores paños que los míos e más fermosos e afeitamientos qu'el mío e aconpañéme con los pobres e folgué. E el caudal del sesudo es sufrençia. e el caudal del loco es soberbia. E la verdad es el mandadero de los mandaderos que Dios enbía a los sus sierbos.

E dixo otro sabio:

–Non dexes de fazer bien porque beas muchos porque te le non conozcan, ca el bien fazer mucho es mejor que el galardonamiento por él. E conbiene al sesudo que non se trabaje sinon en lo que puede fazer ni fable sinon en lo que le

aprobecha ni prometa sinon lo que podiere conplir. E el omne que ha muchos amigos es el que ha fecho con qué se ayude para ser buen cobrador e el linaje para ser noble e riqueza para ser franco, esfuerço para ir contra su enemigo e seso que govierne esto. E quebrantarse omne con verdad es honra e honrarse con falsedad es quebranto.

E dixo otro sabio:

–Non es buena la honra que trae a desonra ni la alegría que trae a despesar. E non te tornes a tu yerro porque estorçiste d'él, ca menos vales por ello, maguer que te fallaste bien d'él. E non se puede el omne bien escusar de se allegar bien a los omes, ca alguna pro le viene por ellos, mas conbiene que se guarde mucho d'ellos, que las grandes tenpestades d'ellos se levantan.

E dixo otro sabio:

–El que se trabaja de lo que l' nuze no puede entender qué es lo que le aprobecha.

E dixo:

–Maravillado me fago de los que se preçian de ser linpios, seyendo suzios; e por sabios, seyendo neçios; e por verdaderos, seyendo mintrosos. E dixo otro sabio:

–Non te pagues de la forma qu'es fermosa de fuera e fea de dentro ni de la lengua escorrecha e dulçe, seyendo mintrosa, ni del que ha mucho aver e non lo despiende así como deve ni del que se preçia por los que son pasados ni del rey o señor, seyendo torçiero e robador.

E dixo otro sabio:

–El omne non puede estorçer en este mundo de vida trabajosa que, si non comiese, morría e, si comiere algún poco de más de lo de lo que le conpliere, enbargarse ha; e si comiere mucho, enfermará e, si comiere menos de lo que ha menester, abrá fanbre.

E dixo otro sabio:

–Acostunbra la tu lengua en dezir verdad e guárdate de mucho jurar e, si esto fezieres, endereçarse ha todo tu fecho e preçiarte han más los omes; e será creída la tu palabra e el tu razonamiento escuchado; e valerá éste en el otro mundo más que en este mundo. E non preçia este mundo más qu'el otro sinon el cobdiçioso e es como el que quiere más la miel con la vedegunbre buelta que la vianda provechosa.

E dixo otro sabio:

–Si tú gustares el sabor de las çiençias, e propiamente de la theología, non abrás ningund cuidado de ningún sabor sentible e aborreçerás el mundo e fallarás tu alma más poderosa. E la riqueza verdadera es la de los sabios, que fazen las buenas obras e se quitan de pecados e los que saben la poridad de la obra de Dios en este mundo mientra biben en el otro e después que mueren. Esta es la mejor ventura suya.

E dixo otro sabio:

–El que ha en este mundo fiuzia mintrosa abrá en el otro desfiuzia verdadera.

E dixo:

–Porque la carrera de la verdad es áspera dexáronla los cobdiçiosos e seguieron sus sabores en este mundo, por mengua de alcançar la verdad. E non te ayudes por el que corronpió su fe por este mundo, maguer aya poder de te defender, que non sabes quál será la fin del tu fecho con el que faze mal a sí, que non somos seguros que non faga mal a otro.

E dixo otro sabio:

–Si tú punares en fazer buenas obras e fuir de las malas por el temor de Dios e por el su amor, abrás por ello probecho en este mundo e en el otro, la vida perdurable. E los estados de los omes múdanse toda vía. Pues en él en la tu vida requiérelo toda ora, catando si está firme o non. E estar de balde aduze la neçesidad e faze al omne ser desonrado.

E dixo:

–El trabaxo que trae aventura, maguer sea lazerio, es mejor que la folgura que trae desaventura.

E dixo otro sabio:

–Non puedes escusar en este mundo muchas cosas e puedes escusar algunas otras; pues sigue las que has menester e dexa las otras. E si non te conplieres de lo que has, serás siervo de las tus codiçias. E poca pro tiene el que dize por su lengua "yo só sierbo de Dios" e sus obras obedeçen al diablo. E ante leas este pleito, enpeçedor mortal.

E dixo otro sabio:

–La vida del omne en este mundo non puede escusar las cosas del mundo. E los sabios toman d'ellas las que han menester e non pueden escusar e los neçios toman las que pueden escusar e las que non pueden escusar.

E dixo:

–Después qu'el mundo te ha de matar, mata tú la tu alma, que, por matar tú las cobdiçias d'este mundo, abrás la vida perdurable.

E dixo otro sabio:

–Non te desafuzies de la fin de la bondad porque pudo el omne allegar después, que es mejor en el tienpo que le conviene que en el tienpo pasado. E non ha pro en mucho dormir, mas daño es; pues acostunbra la tu alma en fazer bien de noche como de día, por tal que non vaya la tu meatad de la tu vida en valde.

E dixo otro sabio:

–Puna en fazer bien en qualquier estado, quier sano o enfermo, que más te vale fazer bien en la tu enfermedad que fazer mal en la tu sanidad. E si lo non podieres fazer por la enfermedad, mándalo fazer por ti. E la tu alma non dexe de orar a Dios. E conbiene que reçibas de la vianda aquello que te cunple e guárdate de cobdiçiar las cosas sabrosas, que son tenpestades e enbargan mucho el alma e el cuerpo.

E dixo otro sabio:

–Non te ayudes de omne mintroso en grand cosa ni en pequeña, ca el omne mintroso es tal como el cuerpo muerto, que oquier que lo pongan, faze daño. E si tú obieres piedad de la tu alma, farás lazdrar el cuerpo en serbiçio de Dios. El que ama a Dios verdaderamente non aborreçe la muerte ni teme a Dios el que faze algund pecado. E non cuides que te aprobeche el saber si non obrares el saber de la obediençia.

E dixo:

–El que obiere amor contigo por los sabores del mundo, abrá desamor contigo por los desamores del mundo e el otro que oviere amor contigo por el bien, ningund mal no le podrá partir de ti.

E dixo otro sabio:

–Conoçed e amad a Dios, que el que lo ama de verdadero amor non enbarga el su serbiçio. E pon estudio a tu alma por los pecados grandes e pequeños e puna en destorçer de todos. E quequier que fagas de bien te abonda.

E dixo:

–Todos los omnes del mundo son serbidores a Dios e servidores a los sabores. E pues, sey tú de los serbidores a Dios e non de los serbidores a los sabores.

E dixo otro sabio:

–Puna en no semejar a las vestias, mas en semejar a los ángeles, que nunca cansan de serbir a Dios. E el que quiere saber si su alma es noble o vil cate qué es lo que cobdiçia. Si son cosas nobles e fincables e probechosas, es noble e, si cobdiçia cosas viles e mudables, es vil, ca toda alma cobdiçia el su semejante, la lienpia, linpidunbre e la suzia, suçiedad.

E dixo otro sabio:

–Bienaventurado es el que anda carrera derecha, ca el que anda por ella aína allega a la posada, e malaventurado es el que non anda carrera derecha, que quanto más anda, tanto más alongado se falla de la posada.

E preguntáronle:

–¿Quál es la conplida locura?

E dixo:

–Demandar de aver los estados de los buenos por las obras de los malos e aborreçer los verdaderos e amar los mitrosos e falsos.

E preguntaron a otro sabio:

–¿Qué es la mayor señal de la neçedad?

E dixo:

–Amar riqueza e aver luenga fiuzia en este mundo e fuerte cobdiçia.

E dixiéronle:

–¿Quál es la señal de la neçedad?

E dixo:

–Fiar omne en quien non deve fiar.

E vido un omne que contaba nuebas palabras que non podrían ser e díxol':

–Esto que tú dizes, si otro te lo contó, no lo creas e, si tú lo viste, como dizes, non lo creo.

E dixo:

–Non conbiene al omne contar nuebas a do no gelas preguntan; e si gelas peguntaren, diga la verdad.

E dixo a otro que fablaba mucho:

–Pues aprendiste el fablar, ¿por qué non aprendiste callar?

E dixo otro sabio:

–Ganad las bondades, que por ellas se perderán las maldades. E quítate d'escarnimiento, que por él naçen los desamores.

E preguntáronle quál era la más aguda cosa que espada e dixo:

–La lengua del omne.

Preguntóle un omne rico:

–¿Qué es el tu aver?

E dixo:

–El mi aver es mejor que el tuyo, que ninguno no me lo puede tomar si yo no lo diere e, si lo diere, non finca lo mío menguado, e del tu aver no puedes dar a ninguno sin ser amenguado d'ello.

E dixo otro sabio:

–En las cuitas se conoçen los amigos.

E preguntáronle:

–¿Qué cosa es muger?

E dixo:

–Mal qu'el omne non puede escusar.

E dixo:

–Si dieres poder oy a tu amigo que ponga el su pie sobre el tuyo, ponerlo ha tras sobre tu pescueço.

E preguntáronle:

–¿Quándo es la ora del comer?

E dixo:

–Quando el que lo tiene oviere sabor de lo comer; el que lo non tiene, quando los podiere aver.

E dixo otro sabio:

–Non mores en tierra que es la costa mayor que la ganançia.

E dixo:

–Si quisieres aver amor de señor neçio, sigue la su voluntad e del sesudo, en mostrarle las razones que cunplen a él e las que son contra él.

E dixo:

–Quítate de conpañía de omne mintroso e, si non la podieres escusar, non lo creas.

E dixo a su fijo:

–Non vayas a seer al más alto logar de la casa o palaçio, que más vale que te suban allá que non que te deçiendan dende.

E dixo otro sabio:

–Lo poco, espendiéndolo con mesura, es mejor que lo mucho, espendiéndolo sin mesura.

E preguntáronle:

–¿Quál es mejor en demandar, la sapiençia o la riqueza?

E dixo:

–Para este mundo, la riqueza e para el otro, la sabieça.

E dixo:

–Así como oyes lo que non conbiene, ¿por qué non oyes lo que conbiene?

E dixo a un omne que bio fablar mucho:

–¿Por qué non callas, ca Dios te dio dos orejas para oír e non más de una lengua para dezir e, por tanto, debes oír dos tanto que dezir?

E dixo:

–El omne sañudo nunca lo fallaredes alegre ni al franco, cobdicioso ni al cobdiçioso, rico ni en el ome enojadizo, amor durable; ni omne fará cosa buena faziéndola apresurada.

E quando el sabio Longine obo acabado de castigar a su fijo e vio que se quería morir de enfermedad, lloró. E díxole su fijo:

–Padre, ¿por qué lloras? ¿Es denunçiamiento de la muerte o por pesar que dexas el mundo?

E dixo:

–Non lloro yo, fijo, por ninguna de esas cosas, mas lloro yo porque he de andar grand camino e de pasar fuerte puerto e liebo poco conducho e grand carga e non sé si me alibiarán de aquella carga ni sé si me desbiarán de aquel camino o si non.

E acabado esto de dezir, pasóse.

E dixo el sabio Aristótiles, entre otras muchas cosas, que por dos cosas se revolvió todo el mundo: la primera, por omes e por animalias e aves e pescados e

toda cosa biva, que buscan la mantenençia andando a tienpos en busca d'ella por todo el mundo; e la otra, por buscar los maslos fenbras para multiplicar e tomar plazer con ellas.

E dixo el sabio Salamón entre los sus Proberbios:

–Todas las cosas del mundo son vanidad e así como se vienen, se van con la su hedad. E amar a Dios e serbirlo es lo mejor d'él, que así corren los días de la vida de los omes azia la muerte, como el agua del río quando corre rezio azaya la mar.

E por esto dixo el santo Job:

–Perdóname, Señor, que pocos son los días del mi tienpo que non tardan ora ni punto.

E dixo:

–Quando llega la muerte, pierde el omne el mundo e todas las otras cosas que en él son.

E preguntaron a un sabio:

–¿Por quántas maneras deve el omne ayunar el día del viernes más que otro día ninguno?

Dixo:

–Por nuebe cosas: la primera, porque en viernes fizo e formó a Dios a Adán en Paraíso; la segunda, porque en día de viernes mató Caín Avel, su hermano; la terçera, porque en día de viernes mató David a Golías; la quarta, porque en día de viernes vino el Nuestro Señor Jhesuchristo en la Virgen Santa María; la quinta, porque en día de viernes fueron bautizados el Nuestro Redentor Jhesuchristo e Sant Juan Bautista en la fuente Jordán; la sesta, porque en día de viernes fue apedreado Sant Esteban; la sétima, porque en día de viernes fue descabeçado Sant Juan Evangelista; la ochava, porque Nuestro Señor Jhesuchristo fue cruçificado en la verdadera cruz en día de viernes; la nobena, porque en día de viernes deçenderá Nuestro Señor Jhesuchristo de los çielos e venirá el día del juicio a juz–gar los buenos e los malos en val de Josafac.

Aquí se acaba el quinto libro de los XXV libros que Lope Garçía de Salazar fizo en esta Istoria de las bienandanças e fortunas estando preso en la su casa de Sant Martín e comiençase el sesto libro, en que fabla de cómo la reina Elisa Dido fundó e pobló la noble e guerrera çibdad de Cartago de África e de cómo se mató

porque la burló e desanparó Eneas, el troyano, e de los enperadores que d'ella suçedieron; otrosí fabla del fundamiento e puebla de la grand çibdad de Roma e de los reyes que en ella reinaron; e de cómo fueron echados d'ella por los çibdadanos e comunidad e de cómo prebaleçieron, seyendo comunidad; e de las cosas que cataron a las guerras neçesarias e de la primera guerra avida entre estas dichas çibdades de Roma e de Cartago, seyendo comunidades, e de la causa d'ellas; e de las vatallas e derramamiento de sangre entre ellos fechas por la mar e por la tierra; e de cómo los romanos pasaron la guerra en África e cómo apremiaron tanto a los cartagineses, por que se vieron costreñidos a demandar la paz; e de las condiciones d'ella a su amenguamiento; e del trabajo que los cartagineses se vieron con sus gentes d'armas e cómo la afinó Amúlcar. E comiénçase en XCCVI hojas e acábase en las CXVIII hojas.

LIBRO VI

Andados DCCCX años que Abrahán naçió, seyendo la çibdad de Tiro en buen estado en la sazón que reinaba en ella un rey que avía nonbre Carcón, que era noble en sus fechos, e, moriendo conplido de sus días, dexó un fijo que llamaron Prebalión e una fija que llamaron Elisa Dido pequeños. E luego qu'el padre morió tomaron los de la tierra por rey al fijo, aunque era pequeño, e en guarda del obispo Acarva, que era hermano del Rey, su padre, que estaba en el tenplo donde estaban las reliquias d'Ércoles; e posieron con él que casase aquella Lisa Dido e casase con ella. E esto fazían ellos por dos cosas: la primera porque hera honbre de sangre e noble en todos sus fechos e muy rico e honrado, ca en aquel tienpo de los gentiles los obispos eran los más honrados e más ricos de todo el reino, fuera sacando el rey. E por esto, entendiendo que era pro del reino, fezieron este casamiento.

E después, a tienpo qu'el Rey fue creçido, reçelándose este Obispo que le tomaría su thesoro, que tenía mucho, fízolo soterrar. E como lo sopo el Rey, su sobrino, fue muerto por su consejo malamente cuidando aver aquel thesoro. E así, fincando viuda su hermana, veyendo la voluntad del Rey, su hermano, e desamándolo mucho, cató manera cómo se fuese del reino, e con todo aquel thesoro que ella tenía. E falló muchos honrados omes de aquella çibdad que querían mal al Rey e avían sabor de salir del reino e obo su trato con ellos en secreto. E por miedo qu'el Rey lo sopiese, cató manera e escrebió una carta al Rey, que dezía así:

"Hermano señor:

Después que vi mi marido yazer muerto en estas casas, nunca se me pudo

alegrar la voluntad; e pídovos por merçed que me mandéis ir para vos".

E quando el Rey ubo leída esta carta, plógole mucho e enbió sus omes para ella e para que parasen mientes en el thesoro que entendía que ella traería, para gelo tomar. E como ella los vio, entendiendo su venida, dioles a entender que le plazía con ellos e díxoles que su ida quería fazer por la mar por que podiese levar todo su thesoro e otras cosas. E fizo guisar muchas naos e mandó poner secretamente todo su thesoro entre las otras cosas; e, de la otra parte, mandó fazer costales pequeños de cuero e inchiólos de arena e de otros metales e después fízolos guarneçer mucho apuestamente, deziendo que allí levava su thesoro que le dexara su marido Açerba. E todo esto veyéanlo los omnes del Rey, que creían que era verdad. E enbarcado todo en los nabíos e los omnes del Rey en ellos, e venieron los omes que eran de su fabla e dixieron que querían ir con ella por la honrar fasta que llegase al Rey.

Llegados en alta mar, mandó a los omes del Rey, su hermano, que se llegasen con sus naos al suyo porque les quería dar aquel thesoro por que ellos gelo guardasen mejor. E mandó a sus secretarios ue en manera les diesen aquellos costales que, non los podiendo los otros tener, se les cayesen a la mar. Ellos fiziéronlo así, de guisa que todos aquellos costales, de las manos de los omes del Rey, cayeron a la mar. E cómo esto vio Elisa Dido, por lo encobrir dio muy grandes vozes e començó de llamar a su marido Açerba, diziendo:

–Ebaste aquí la riqueza que ganaste e dexaste a tu muger; reçíbelo por sacrefiçio, pues que por ello reçebiste muerte.

E como esto e otras cosas ovo dicho, volvióse contra los omes del Rey e díxoles:

–Mi marido muerto es e su algo es perdido, mas tengo que los que al Rey, mi hermano, fizieron perder tan grande riqueza que non escaparán sin reçebir grandes penas.

E como ellos lo oyeron, pesóles, veyendo que de sus manos hera perdido. Veyendo ella que estaban espantados e que se irían si podiesen, mandóles dar nabíos apartados en que se fuesen, diziendo que los que tal algo abían fecho perder al Rey que non quería que con ella fuesen. A ellos plogo mucho d'ello, ca tobieron que por allí podrían guareçer; e como llegó la noche, tomaron otra vía e fuéronse a guareçer.

Como Elisa Dido vio esto, mandó a su flota volver la vía a otra parte e arribaron en África, en un logar que se faze seña de mar; e pareçiéndole allí buen puerto, llamó a todas sus conpañas e díxoles que a todas las gentes de aquella tierra que allí veniesen que les vendiesen mercado e feziesen plazer de todo lo que traían

por que ganasen sus voluntades. E tanto fue el amor que con ella tomaron que le rogaron que poblase allí, ca ellos non abían rey ni mayor por que se rigiesen e que la farían serbiçio e plazer. Ella les dixo que non era muger que se pagaba de conprar e de vender, pero que quería allí poblar una çibdad, si le vendiesen heredad donde poblase. E dixieron que les plaçía. E díxoles que non quería más de quanto tomase un cuero de buey. E fizo buscar un cuero grande e fizo las correas delgadas e angostas e fízolas todas una en manera de çerco, e tomando ella una grande plaza a plazer de todos. E salió ella de sus nabíos con toda su gente e púsose en sus tiendas, que avía allí una peña que llamaban Birsa; e porque ellos eran de Tiro, que es en Greçia, llamaron aquella puebla Tibersa.

Título de cómo la reina Elisa Dido pobló la çibdad de Cartago de África e de las señales que fallaron abriendo los çimientos d'ella e de lo que los estrólagos dixieron

Creçiendo muchas gentes que allí venían a poblar, así de las tierras comarcanas como de Greçia, que ya sabían de aquella puebla por ser de su nación, mandó a los que así venían e non cabían en aquella plaça del cuero que conprasen suelos para fazer casas por contentar las gentes de la tierra. E fecho así, abriendo los çimientos, fallaron un calabero de buey. E preguntó que qué senificaba aquella señal. Respondiéronle que aquella çibdad sería grande e poderosa e abastada de todos cosas e que muchas gentes vernían allí a poblar grado, pero que sienpre sería subjeta so señorío de otro señor, así como el buey era subjeto a servidunbre de los omnes.

Pesándole d'ello, non quiso çercarla allí e mandó abrir los çimientos en otra parte. Abriéndolos, fallaron un calabero de caballo. E preguntó a sus estrólagos qué sinificaba aquél e dixiéronle que la çibdad a allí fundada sería mucho abondada de todas cosas mientra que durase e sería poderosa e guerrera e de muchos trabajos con los prínçipes comarcanos, así como lo era el caballo con el omne. E fizo allí su puebla, diziendo que tal lo quería ella, e púsole nonbre Cartago, por el nonbre del cuero del buey, que le llaman en aquella tierra cartago. E fizo en aquella peña un alcáçar e púsole nonbre Tibersa. E fizo un tenplo donde puso las reliquias d'Ércules, que levava un Obispo de Tiro que avía puesto después que morió su marido, la muerte del qual nunca jamás la pudo olvidar.

Poblada e enrequeçida mucho aquella çibdad, dixo a los pobladores d'ella que pues ella avía despendido sus thesoros en aquella puebla e ellos con ella señoreaban a toda África, e aun los temían en las marismas de Heuropia e de Asia por los muchos nabíos que ya en ella avía, que le pareçían que le devían

ayudar con algo, ca lo más de lo que avía traído que lo avía gastado e lo que le quedaba que lo quería aguardar por non caer en probeza. Respondiéronle los que eran de su tierra que les plazía. E los que eran naturales de la tierra non lo quisieron consentir, ca dixieron que en su tierra poblaron ellos para sí e echarían pecho, e non para ella, e non la querían meter en su consejo de allí adelante; e fueron mobidos contra la dicha Reina e contra los suyos, la qual, temiéndose de muerte, ovo consejo con los mejores de los suyos por se ir e dixiéronle que non debían partir de allí, donde estaban bien raigados, fasta que sopiesen logar çierto donde ir.

La Reina tobo su consejo por bueno e enbió mucho en secreto a su criado Eugenio, que era mucho sesudo, de quien ella mucho se fiava, e diole muchos nabíos e mucho aver e quanto menester avía e mandóle que le fuese a buscar un logar de buen puerto a las partidas d'España, ca tal respuesta le dieron los sus dioses. E pasando con buen tienpo, aportó adonde después fue poblada la çibdad de Cartajena. E quando vio aquel lugar de tan buen puerto e toda la tierra que era noble e muy pocas gentes en ella e que non abía quien gelo contrariase, tornóse con aquella respuesta a su señora, la Reina, la qual se quisiera ir luego para allá, sinon que sus consejeros la dixieron que enbiase antes a poblar la çibdad aquel logar que dezía que era tan bueno e después que se fuesen con todo lo suyo.

Título de cómo la reina Elisa Dido fizo poblar la çibdad de Cartajena, que es en España, e de la causa por que fue poblada e por qué ovo así nonbre

La Reina, oído su consejo, llamó aquel su criado Jenio e diole nabíos e gentes e aver e todas las cosas neçesarias e mandóle poblar una çibdad. Él, como era deligente, fízolo bien conplidamente e pobló una grand çibdad e mucho apostada en aquel puerto, que es el mejor e más noble del mundo, adonde mareantes dizen que han llegado, e non le quiso poner nonbre fasta que su señora gelo posiese. E como lo sopo, oviendo mucho plazer e porque le avía prometido de le fazer galardón señalado, fízolo luego libre e púsole en poder todo su thesoro e fazienda porque lo falló de tan buen recabdo e abía tan bien despendido su aver que le diera. E porque en latín dicen genio o por omne libre e por el nonbre de aquel su criado que la pobló, púsole nonbre Cartajenia. E luego que esto fue fecho, aguisó sus nabíos para se ir allá. E como lo sopieron los de la tierra, pesándoles mucho, ca tobieron que derían las gentes que por alguna traiçión que viera en ellos que se iba, ovieron todos su consejo e venieron a ella vestidos de luto. E pediéronle merced que non los desanparase ni se fuese de allí, si no que ellos hermarían la tierra toda e se irían con ella, ca non querían quedar con aquel pesar e desonra. Tanto la aquexaron e rogaron que ovo de quedar e enbió aquel

Genio con sus gentes e dineros e grande flota a poblar aquella çibdad. E poblóla de sus gentes e ganó e sojuzgó toda la tierra en rededor; e avolliçió las dichas tierras e púsolas so el su señorío.

Título de cómo la reina Elisa Dido, anobleçida e engrandeçida aquella dicha çibdad de Cartago e obiendo guerreado con los comarcanos, casó con Eneas, el troyano

Estando la reina Dido en tan alto estado e non quisiendo casar con muchos reyes e prínçipes honrados e poderosos que la demandaban por casamiento, e aun algunos d'ellos la guerrearon por ello, de los quales ella se sopo bien defender, la ventura, que es su curso como rueda, non podiendo dexar las cosas estar en un ser, Eneas, que escapó de la destroición de la noble çibdad de Troya, como en la su istoria dicho es, traxiendo consigo a Ançises, su padre, e a sus fijos Escanio e Junio, que eran pequeños, e quería ir a Italia, arribó en Çeçillia. E morió allí su padre, Ançises, e enterrólo allí. E pujado en sus naos con sus fijos e jentes para se ir en Italia, levantósele grand tormenta; e perdiendo parte de su flota e gente, arribó con sus fijos en un puerto açerca de la çibdad de Cartago. E salieron por reposar en tierra e folgaron allí aquel día. E dormiendo, Eneas aquella noche soñó que casaría con la reina Elisa Dido e después que pasaría en Italia, como sus ídolos le avían dicho que en ella poblaría. E despertado, entendió que aquel sueño de Dios le venía e plógole mucho.

E guisóse e fue a ver a la Reina. E la Reina, como lo sopo que la venía a ver e sabía ya todo el fecho d'él cómo le aveniera, guisóse para lo ir a ver. Eneas, quando lo sopo que la Reina lo iba a reçebir, salióla él a reçebirla. E quando se juntaron en uno, reçebiéronse muy bien. E Eneas iba todo armado de sus armas, porque sienpre andobiera en guerra, por que la Reina no le podía bien ver la cara. E iba con él su fijo Escanio e, como la Reina lo vio, pareçióle mucho fermoso e dixo:

–El padre que tal fijo engendró no puede ser que non sea más fermoso que otro omne.

E desque fueron en la villa e lo vio desarmado, como él era de buena presençia, enamoróse d'él. E oviendo su fabla en uno e pagándose él d'ella, ca era mucho fermosa, e casáronse en uno. E sobre esto fezieron sus juramentos e promesas, segund la costunbre de los gentiles, e fezieron sus bodas mucho ricas e honradas. E fue Eneas reçebido por Rey e Señor de Cartago e de toda su tierra.

Título de cómo Eneas se partió de Cartago e dexó a la reina Dido, su muger, e la honra que con ella avía avido e de la causa por que lo fizo e se fue para Italia

Mucho era bienandante Eneas en Cartago con la reina Elisa Dido e con todo el señorío de Cartago, lo qual le turó tres años en esta bienandança. Mas la ventura, que no dexa estar las cosas mucho tienpo en un estado, guisó por qué 1o perdiese en esta manera: en aquella çibdad avía un noble tenplo en el qual la reina Dido avía pintado las estorias de los nobles fechos que eran pasados en el mundo, señaladamente lo de Troya, que estaba apartado en un portal; e un día tomó la Reina por la mano a Eneas por le fazer plazer e mostrógelo todo, e lo de Troya en fin de todo. Como Eneas lo vio, dixo entre su coraçón:

–¡O desaventurado yo, que, pues Troya con tantos nobles, que fue destroída por la traizión que yo fize, está aquí figurada, non pueda ser que brebemente o tarde non sea sabido e yo seré escarneçido por sienpre!

E propuso en su coraçón de se ir de allí. Cató esta manera: que dixo a la Reina que quando enterrara a su padre, Ançises, en Çiçillia prometiera de tornar allí a fazer sobre él sacrefiçios e limosnas por su alma e que se quería guisar para ir allá e que la rogaba que lo to–biese por bien, ca luego se entendía tornar para ella. E como ella oyese tal cosa, fue tan triste e desconsolada en su coraçón que non pudo ser más e començóle a rogar que non lo fiziese ni la desanparase así; pero con cosas que le dixiese, jamás lo pudo d'ello sacar, deziendo que luego se tornaría, faziéndole muchos falagos para la traer a ello, ca él non podía en ninguna manera partir de allí sin su liçençia e mandado. E como ella más non pudo e creyéndose en sus palabras e promesas, óbogelo de otorgar mucho a su pesar, temiéndose toda vía de lo que le vino, e enbióle mucho onradamente e con buen tienpo.

Título de la carta que la reina Elisa Dido enbió a Eneas, su marido, antes que partiese del puerto, quando sopo de çierto que se iba a fin de no tornar más a ella e de las razones que puso en ella faziendo grandes llantos e duelos con doloridas palabras

"Razonarme quiero agora, Eneas, mi marido, contigo como se razona el çisne con la muerte tendiendo sus alas sobre la yerba verde quando se quiere morir e comiença de cantar un canto muy dolorido. Pero las razones que yo te enbío dezir no lo fago porque entiendo que farás mi ruego, que non quiso Dios que yo en tal punto me ayuntase contigo, mas, pues yo perdí la mi buena fama e el mi buen prez e perdí el cuerpo e la mi castidad, que en tanto tienpo avía guardado,

por muy más ligera cosa tengo de perder las mis palabras en ti.

Eneas, mi marido, yo sé que te vas en todas guisas. ¿Cómo puede ser que dexes a Elisa Dido, mezquina, en duelo por sienpre? ¿E cómo soltarás la fe que me diste? ¿Cómo dexas la noble çibdad de Cartago e el grand thesoro donde yo te fize señor? ¿Adónde fallarás muger que te tanto ame como yo ni sepa cómo me quema ravioso fuego el coraçón el tu amor a mí, e aún más que la piedra zufre quando en el fuego se quema?

Pero bien entiendo que todo esto es perdimiento de mi cuerpo. E si loca non fuese, non te amaría tanto, pues que tú tan mal me quieres; e ál es peor, que quanto tú más mal veo que me quieres, tanto más te amo. E aunque me querello a ti mismo d'esta deslealtad que feziste, nunca contra ti mengó el mi amor, antes, como desaventurada e sandía, creçió cada día más. E tomo la tu muerte, que, pues a perderte he, que más quería que fueses vibo que non muerto e lo más guisado es que yo muera porque tú me desanparas, que seas tú achaque de la mi muerte, que non que tú por mí morieses.

E non só yo la primera que tú engañaste con tu falsa lengua, pero he un conorte: que quando alguno dixiere "¿Ó es la reina Elisa Dido?", dirán los que la verdad sopieren cómo es muerta porque el cruel de Eneas, su marido, la desanparó, por que se ovo ella mesma de matar. E non me echarán a mí la culpa, pues te tomé muy lazerado e te fize señor de mí e de todas mis riquezas. ¡E ploguiese a Dios que todo esto te oviese dado en tal que non ovieses avido el mi cuerpo en tu poder! E tú, al ser ya mi marido, perdonarme debes, porque, si casé, fízelo con honbre honrado e padre de fijos e que non sería mobedizo e que non me desanpararía; e por esto herré yo, cuitada, que de tantos reyes e poderosos defendí la mi castidad por armas e por guerras e non me pude defender de la tu lengua falsa, Eneas.

E ruégote por el alma de tu padre, Ançises, que tú hayas duelo de mí, pues que nunca fize yerro contra ti. E non só yo Elena de Mitonas, que ayuntase el tu amor con otro, como ella ayuntó el de Amenalao, su marido, con Paris, el de Troya. E si has vergüença que sea yo tu muger, tenme por varragana o por huéspeda; e si esto non quieres, dígote que luego me quiero delibrar d'esta pena. ¡E si tú vieses cómo yo estó escrebiendo esta carta, toviendo sobre los mis inojos la espada que tú mi diste, corriéndome lágrimas sobre ella! Mas aína me correrán gotas de sangre, si tú consejo non das a esta mi cuita. E bien acuerda esta espada por el galardón que me pareçe que me diste para que me matase.

E tú Amona, mi hermana, que sabes mi fecho, quando yo fuere muerta, farás el mi cuerpo çeniza e ponerlo has en el sepulcro. E non escrevirás "Aquí yaze Elisa Dido, muger de Sierba", mas entretallarás en el mármol que diga: "Eneas dio

espada e achaque de llano por que Elisa Dido se mató por su mano"".

Mas porque Eneas non tornó ni dio buena respuesta d'esta carta, fizo ayuntar todo el pueblo. E subió ençima de la torre. E vistió sus paños reales e desenbolvió sus tocas e cabellos e ronpió sus vestiduras por los pechos, e andando de la una parte a la otra llamando a Sorba, su marido, que la reçebiese e que se iba para él. E después que lo ovo dicho, muchas bezes metió la espada por los pechos; e pasóla a las espaldas e dexóse caer de la torre avaxo sobre un grande fuego que ella mandara fazer antes que ençima sobiese. E allí se fizo toda polvos.

Título de cómo reinó Amonasi, hermano de la reina Dido, e después Pago, su fijo, en la çibdad de Cartago

E d'esta manera susodicha se mató la reina Elisa Dido por su mano con la espada mesma que Eneas le dexó por el grand pesar que avía porque la dexara. E después que ella fue muerta, fezieron grand llanto todos los della tierra. E tomaron los sus huesos e çeniça que
d'ella podieron aver e posiéronlos muy honradamente en el tenplo d'Estulaplio por reliquias. E quanto duró la dicha çibdad de Cartago, sienpre la honraron e tobieron por deesa, creyendo que la su santidad los ayudaba en todas sus cosas, e fazíanle en cada año honra en tal día como ella murió. E porque ella non dexaba fijo ni fija que heredase lo suyo, los de Cartago tomaron por señora Amana, su hermana, e casáronla con un rey comarcano que se llamaba Carba. E ovo d'él un fijo que se llamaba Masçeo e fue el primero Rey e Enperador de aquella çibdad. E fue onbre para mucho e acreçentó mucho en el señorío d'ella.

Título del reinamiento de Pago, segundo rey que reinó en la çibdad de Cartag

E muerto este rey Maçeo, subçedió en su logar Pago, su fijo ligítimo, e acreçentóse mucho más en el dicho señorío de Cartago. E por este Pago obieron nonbre los de aquella çibdad e probinçias paganos, e así de uno en otro suçediendo. E con el mucho aver e con el grand poder guerreando a los vezinos, acreçentaron el dicho Inperio de Cartago, por manera que era uno de los mayores del mundo. E quando non fallaban con quién guerrear, guerreaban entre sí, por manera que bien se demostró verdad lo que dixieron los sabios sobre la cabeça del caballo que fallaron abriendo los çimientos d'ella. E d'estos Reyes e Enperadores suçedió, de uno en otro, el enperador Amulcra, e padre de Aníbal,

el noble guerrero e Enperador de Cartago, segund se cuenta por sus grandes fechos.

Título de cómo fue poblada la grande e noble e poderosa çibdad de Roma e de los que primero la poblaron e de los que la enseñorearon e de los grandes fechos que d'ella e de los sus reyes e enperadores fueron fechos

Contado ha la estoria cómo Nohé e sus fijos e mugeres escaparon en el arca en los montes de Armenia e cómo después partió los reinos a Sen e Can e Jafed; e cómo él, en su vejez, vino en Italia, e cómo él traxo a su fijo Jónico consigo, que lo fizo en su vejez, que fue el más sabio de todos sus hermanos. E llegando en Italia e oviendo voluntad de fazer allí alguna puebla en que visquiese, e fízola donde agora es Roma, donde feneçió sus días e trabajos e vida, sopiendo por graçia debina cómo allí avía de ser cabeça de la Iglesia de Dios, a la qual puso su nonbre, sopiendo otrosí que ella avía de señorear todo el mundo, la qual años después de la destroiçión de la çibdad de Troya començaron a poblar a varrios en el tienpo de Edón, que juzgó el pueblo de Israel. Los que deçendieron del linaje de Eneas, el de Troya, e otros muchos reyes e caudillos, espeçialmente Junio, su fijo, e Jano, su nieto, e Jafed e Avenediçio, edificaron un varrio cabe el que hedificó Noé que llamaron Janículo e, en Trastíbire, un grande palaçio en logar donde es la iglesia de Sant Juan.

Heroch suçendió en este reino e fizo un grand varrio donde es oy el Capitolio. Italius, Rey de Adriano, con los çiracuses fizo un barrio çerca del río Abula, que después se llamó el Tigre. Ercores, su fijo, con los arminios fizo la puebla del barrio Valeriano de yuso del Capitolio. El rey Tiburis con la gente de su nación fizo una puebla çerca del río Albula que le puso su nonbre Trigre. Ebander, Rey de Arcadia, con los de su naçión fizo una puebla e varrio en el monte Palatino. El rey Conlibán con jentes de su naçión los adarbes e çerca fizo en este mismo valle. .atón, fijo menor del fijo menor de Noé, una puebla e varrio e çerca en aquel mismo valle. La fija de Eneas con muchedunbre de troyanos fizo una puebla e varrio en aquel mesmo logar. Abetino, Rey de Alhania, en el monte Vetino fizo una puebla e varrio.

E otros grandes omes fueron en la hedificar, fallarlos has en Orosio estoriador, en el libro que fizo de la çibdad de Dios, a los quales varrios ayuntaron después Rómulos e Reme, su hermano, naçidos de un vientre en una hora. Año de sus hedades: XXII después de la criazón del mundo, IV mil CDLXXXIV años después de la destruiçión de Troya, CDLIV años antes que Nuestro Señor naçiese. En esta manera suçedieron de la generaçión de Eneas e de la fija del rey Príamo de Troya.

Título de cómo Eneas arribó en Italia e de los que de la su generaçión suçedieron

Contado ha la istoria cómo Eneas desanparó la reina Alisa Dido, su muger, e cómo arribó en Italia e levó a sus fijos Estanio e Julio consigo, que eran de XIII e de XV años, nietos del rey Príamo de Troya, fijos de su fija legítima, e llegando en el reino de Saturno, donde reinaba el rey Latino, que avía guerra con el grand Turno de Toscana, que eran estos reyes de la rodilla del rey Saturno, padre de Júpiter, segund dicho es. E este rey Latino tomó en su ayuda a este Eneas e a los suyos dán–doles mucho de su algo e Eneas se ovo tan esforçadamente en esta guerra como sienpre lo fue, qu'él mató por su mano aquel rey Turno de Costana en vatalla. E por galardón d'esto le dio el rey Latino a su fija Latina por muger, que era desposada con aquel grand Turno; e diole con ella aquel reino de Costaña e pobló la çibdad de Nápoles e púsola de su nonbre Enapolea. E casó su fijo Escanio con una fija de aquel rey grand Turno e quedaron los reinos con él e con su fijo. Otrosí casó a su fijo Junio con una sobrina de la reina Latina, su muger. E seyendo preñada, ovo voluntad de saber qué era lo que traía en el vientre, qué abía de ser d'ello, e fallaron los estrólogos que traía un fijo en el vientre e que avía de matar a su padre e a su madre. E oviendo mucho pesar d'ello propuso en su coraçón de lo matar quando naçiese; e así como naçió la criatura, morió su madre súpitamente de parto d'él. E dixo Eneas:

–Conplido es el un juizio d'esta criatura, pero él es sin culpa d'este muerte e así puede ser de la de su padre. E quiérolo criar, que, si ordenado es de los dioses, no se puede escusar.

E púsole nonbre Bruto.

Título de cómo Rómulos pobló en Roma e fue el primero Rey d'ella e pueblas que en ella fizo

Visquiendo Eneas luengamente, feneçió sus días en estado e honra e dexó un fijo de la reina Latina que llamaron Silvio Postino. E Escanio, su fijo mayor, ovo fijo a Julio, como su tío, e d'éste deçendieron Jullio Çésar e los otros çésares de Roma. E d'este Junio suçedió Pruno. E de Pruno suçedieron Epilio e Monicor; e tomó el reino Emillio a Monicor, su hermano mayor, e una fija que avía metiógela monja en el tenplo por que d'ella non quedase generaçión. E salió preñada e non sopieron de quién, sino que ella dezía que del dios Mares, porque en aquella creençia sin ley vebían; pero créese que omne la enpreñase. E juzgóla el tío a

muerte deziendo que avía corronpido la virginidad. E dexáronla parir, que así era la costunbre, e parió dos fijos. E mandólos el Rey echar de noche callando en el río del Tigre a dos escuderos suyos; e como el río va mucho creçido de las aguas, echáronlos a la orilla, que non alcançaron más. E como las cosas que Dios quiere guardar non pueden pereçer, abaxó el río súpito e quedaron los niños en seca. E llegó por allí una loba rezién parida que le avían tomado los fijos e levólos a su cueba e criólos quatro meses. E tomógelos un pastor de su agüelo e criólos fasta que fueron onbres e levólos a su agüelo.

E salieron mucho valientes e por guerra contina mataron al rey Emilio, su tío, e dieron el reino a su agüelo Monicor. E juntaron todas las pueblas de Roma en uno e, porque non sabían quál d'ellos naçió ante, reinaron anbos a dos. E posieron nonbre aquella çibdad Roma del nonbre d'ellos, que eran Rómulo e Romo e fezieron çerca e puertas e decretos de leyes que ninguno non saliese de la çibdad sinon por las puertas, so pena de muerte. E bisquiendo estos hermanos en ella, un día madrugó Romo a caça e, porque non falló la puerta abierta, saltó en su caballo sobre la çerca, que era baxa; e por aquello, Rómulo, su hermano, e todo el pueblo juzgáronlo a muerte. E muerto, reinó Rómulo solo en ella, ca por esto fizo matar al hermano.

E como él reinase solo, quesiendo seguir el consejo de Salomón, en que dize en los Proberbios, entre otras cosas, "Non te guíes por tu consejo solo e pon tus cosas en el Señor Dios e Él guiará tus carreras", e por esto escogió çient omes de los viejos del pueblo e púsolos en el su consejo por qu'él e el pueblo se guiasen por ellos e por su consejo. E porque en el latín dize por viejo senex , llamáronlos senadores e, por los dar mayor honra, llamáronlos padres. Otrosí escogió para defensores de la tierra omes que andobiesen armados a caballo de I mil de todo el pueblo uno e llamáronlos miletes; e dioles señal que traxiesen, así como agora se acostunbran armar caballeros.

E fue este Rómulos esforçado e sabio caballero e engrandeçió mucho la dicha çibdad e su tierra, pero fue omne mucho cruel, ca mató a Romo, su hermano, por reinar solo e mató a Monicor, su agüelo, por le tomar el reino; e mató a Emilio, su tío, e mató al rey Prudán, su suegro, dentro del tenplo e a Quipiros, su amigo.

Un día, fuendo açerca de una laguna con su caballería, levantóse un torbellino con truenos e relánpagos e granizo e fuerte viento e grande escuridad; e como fue pasado, non fallaron los suyos a Rómulo bivo ni muerto. E pesando mucho a todos los çibdadanos, andábanlo a buscar por muchas partes. E díxoles un çibdadano:

–De valde vos trabaxades en lo buscar, ca él me apareçió en el aire e me dixo: "Diles a los mis pobladores de Roma que ayuden a nobleçer la mi çibdad de

Roma e que sepan que es hordenado de los dioses que sea señora de todo el mundo".

E reinó Rómulo XXXV años e del día del su reinamiento se cuenta la era de los fechos de Roma. E no dexó fijos que heredasen su reino.

Título del rey Numa Piópulo, que reinó en la çibdad de Roma

Después de la muerte de Rómulo, eslejieron por rey en Roma, con acuerdo de los senadores e de todo el pueblo, a Numa Piópulo, que fue buen rey e reinó bienquisto de los suyos quarenta e dos años.

Título del rey Emillio Postino

Muerto este Numa Piópulo, eslegieron en Roma por rey, con acuerdo del Senado e de todo el pueblo, a Emelio Postino e fue buen gobernador de su reino e reinó treinta e tres años.

Título del reinamiento del rey Marcusantus

E muerto este Emillio Postino, eslegieron los senadores e el pueblo por rey en Roma a Marcusantus, nieto del rey Numa Piópulo, e matólo Tarquinio el Soberbio malamente. E reinó XII años.

Título del reinamiento de Tarquino el Soberbio

E muerto este rey Marcusantus, reinó este Tarquino el Soberbio, por fuerça, en Roma veinte e quatro años. E matáronlo los fijos de Marcusantus, que él avía muerto.

Título del reinamiento del Silvinus de Roma de Silvios

E muerto este Tarquino el Soberbio, reinó Silvius, que fue buen rey, a plazer del

Senado e de todo el cumún. E reinó XXXII años e matólo malamente Tarquino, fijo de Tarquino el Soberbio.

Título del reinamiento de Tarquino, fijo de Tarquino el Soberbio. Título de cómo echaron los Reyes de Roma e posieron cónsules en ella

Muerto este Silvius, reinó en Roma Tarquino, fijo de Tarquino el Soberbio, contra voluntad del Senado e de todo el pueblo. Tarquino, fijo de Tarquino, reinó XXXV años e por muchas soberbias qu'él e sus fijos fazían, espeçialmente una dueña biuda e honrada de la çibdad que forzaron, levantóse todo el pueblo de la çibdad e echáronlos d'ella e de todo su señorío. E fue causador e gobernador de todo el pueblo un onrado çibdadano que llamaban Bruto e fue el primero cónsul de Roma. E morió este Bruto en una vatalla que ovieron los romanos con aquel rey Tarquino e con otros reyes que lo ayudaban, seyendo los romanos vençedores de aquella vatalla. E de aquel día en adelante non quisieron los romanos tomar rey que sobre ellos reinase; e ponían cada año dos cónsules honrados por quien se governasen e con los senadores e con ellos e con otros ofiçiales se gobernaron en quatroçientos e ochenta años seyendo comunidad.

Título de lo que fizo la çibdad de Roma seyendo comunidad

Esta çibdad de Roma seyendo comunidad, como dicho es, por la grand justiçia e utilidad e non curando de propio enterese, salvo de utilidad e probecho de la çibdad e república que abían los que la regían, començó a prosperar por muchas partes. E como muchos reyes e grandes omes e de grandes estados fueron los que la poblaron e la çibdad suçediese en sus derechos e tierras e algunos que las tenían non gelas querían dexar sin contienda e mano armada e otrosí los vezinos e probinçias de arrededor los inquietaban e acometían algunos desaguisados e porque les era neçesario de guardar sus honras, otrosí el patrimonio de la çibdad, fezieron saber qué cosas heran neçesarias a sus guerras e huestes e trabajos e fallaron que, entre otras cosas muchas neçesarias a guerras, e caudillo e capitán son seis espeçiales.

Título de las cosas que los romanos fallaron que perteneçían a guerra, entre otras muchas

La primera, que la guerra se deve fazer con derecho e con justiçia; la segunda, qu'el capitán o señor de la hueste deve ser persona franca e liberal; la terçera, que

deve ser el tal capitán o señor de hueste persona esforçada; la quarta, qu'el tal capitán debe aver seso e conplido entendimiento; la quinta, que el tal capitán sepa por sí e tenga en su consejo presonas de seso, en manera que açerca d'él sepan de guerras e regir gentes e hueste e hordenar vatallas; la sesta, que las gentes que obiesen a ser en la hueste o ir en ella oviesen en sí orden e voluntad con lealtad e fidelidad de fazer guerra o aquél o aquéllos contra quien oviesen de ir.

En quanto al primero paso, que toda persona que guerra deve fazerla con justiçia e razón, segund Dios. Fállase esto en el Génesis: que como Amirabel, Rey de Semar, e Aroch, Rey de Ponti, e Teodor, Rey de Dlañe, e Lanor, rey de los elemitas, como ordenasen su vatalla contra los Reyes de Sodoma e Gomorra e los vençiesen e robasen sus tierras, que fallaron en el canpo de Sodoma a Loc, hermano de Abrahán, e a su fijo e a toda su conpaña e casa e ganados, los quales non fazían enojos a persona alguna, e tomáronlos e leváronlos presos consigo. E como lo sopiese Abrahán, seguiólos fasta el canpo de Adán con CCCXVIII personas de armas tomar e allí salteólos de noche; e con la justiçia que tenía venció a los quatro Reyes porque le quiso Dios ayudar e tornó a su hermano e fijo con toda su casa e ganados en el primer logar del canpo de Sodoma.

El santo Moisén, amigo de Dios, requirió e rogó a Faraón, Rey de Hegito, que dexase salir al pueblo de Israel de su tierra e non quiso, por lo qual el Señor echó muchas plagas e maldiçiones e fueron afogados Faraón e los suyos en el mar Vermejo, segund que más largamente se contiene en el dicho Jénesis. E otros muchos reyes que el dicho Moisén e el dicho pueblo de Israel con la justicia que tenían mataron e vençieron, seyendo pocos a muchos, e fezieron en ellos mucha robería; otrosí Judas Macabeo, noble cavallero, e sus hermanos, con muy poca gente e celo de la ley e la justiçia que tenían, vençieron a grand muchedunbre de sus enemigos e libraron del peligro en que estaban sus pueblos.

Judique, la viuda e de nonbrar, con çelo de la ley e esfuerço qu'el Señor Dios puso en su coraçón, mató a Eloferme, prínçipe de la caballería, e libró de çerca e destierro a la çibdad de Bitunia.

Pelayo, Rey de España, primero después de la destroiçión e perdimiento de la grandísima Iglesia reinó e corona de los godos e perdimiento e destruiçión de España, de la qual adeyuso diremos, con muy poca gente que con él estaban ençerrados en la cueba de Onga, en tierra de Oviedo, cómo después de muchas amonestaçiones a él fechas por el malvado e non de nonbrar Opas, Arçobispo de Sevilla, que a los moros obedeçiese, non consentiendo en ello, antes confiándose en el Señor Dios e en la su misericordia, peleó con ellos e, mostrando su misericordia, vençiólos e matólos con vesible milagro, como se debaxo dirá.

Dize que como Dabid diese el reino a Salamón, su fijo, le dixo:

–Faz como varón e esfuérçate, qu'el Señor Dios mío contigo será e non te desmanparará.

Leemos en nuestros tienpos a muchos reyes e personas singulares levar con la justiçia que tienen con menos poderío grand mejoría e personas de más poderío e estado e manera, ca Dios es el que aministra e da esfuerço a los que tienen justiçia e razón e las peleas son por juizio de Dios e non por fortaleza de omes ni de armas.

Título de lo que acaeçió a los capitanes que fueron francos e liberales e cómo serbieron a Dios

Quanto al segundo paso, qu'el capitán e señor de la hueste debe ser franco e liberal, quien dize franco presopone aver e deber aver con qué ser franco e, por tanto, fállase que, como Judas Macabeo vençiese sus enemigos e partiese el despojo a los suyos, non quiso olvidar al Señor Dios que gelo fizo aver e, usando de franqueza e caridad çerca los defuntos que en la vatalla morieron, por sus ánimas enbió e ofreçió en el tenplo de Jherusalem XII mil madexas de filo de plata.

Léese del grand Alixandre, noble sobre los nobles, que de cosa mueble que de los enemigos oviese en vatalla o logares todo lo daba e repartía entre los suyos, sólo reteniendo en sí los logares e probinçias que de cuento fuesen con sus rentas.

Leemos qu'el rey Dabid, queriendo hedificar el tenplo al Señor Dios liberalmente allende las grandes costas que aber fecho allende la madera e piedra de grand preçio e mármoles que avía traído para hedificar el dicho tenplo, ofreçió e dio III mil marcos de oro de Ofir e siete mil marcos de plata; e los prínçipes e nobles omnes de su casa dieron para la dicha obra çinco mil marcos de oro e X mil marcos de plata e de cobre XVIII mil marcos de cobre, VI mil marcos, muchas piedras preçiosas e posiéronlo en thesoro para la dicha obra en mano de Johet Jerfobito.

Leemos en nuestros tienpos quánto obró e obra la franqueza e liberalidad en España e otras partes en las grandes personas singulares, ca, sin duda, la franqueza retiene e afirma a la voluntad del suyo e del enemigo faze serbidor o, a lo menos, túrbalo e fázelo perder la voluntad de fazer mal e pónelo en voluntad de serbir a persona franca.

Título de lo que acontençió a los esforçados capitanes e de lo que por su esfuerço fizo Dios

Quanto al terçero paso, que todo capitán deve ser esforçado, léese de Josué, caballero escogido del Señor Dios e esforçado, cómo después de la muerte de Moisén lo encomendase el pueblo. El Señor Dios le dixo por tres vezes:

–Josué, confórtate e sey esforçado, que yo seré contigo en todos tus fechos.

Mas leemos que los del tribu de Rubén e los del tribo de Gat e del medio tribo de Manasé le dixieron a Josué tan señeramente:

–Sey esforçado e faz como varón esforçado, que nos prestos somos de fazer qualquier cosa que nos mandares.

El qual, después que tomó el cargo e capitanía e regimiento del pueblo, con el grand esfuerço, en diversas vatallas que con sus enemigos ovo mató a XXX reyes. E pasó el río Jordán e ganó muchos reinos e tierras, que repartió entre los suyos, segund la ordenança que Dios le avía mandado.

Cipión, caudillo e capitán de la hueste de Roma en la conquista de la grand Cartago de África, con el grande esfuerço suyo la tomó, que profió en la conquista, e destruyóla, segund que de suso d'ella diremos. Léese más: que la çibdad de Roma enbió en huestes a Julio e a Ponpeo e Jullio fue vençido de los saponitas e Ponpeo, así mesmo, en las partes de Oriente fue, otrosí, vençido. E de aquella vez falleçieron de los romanos çiento e çinquenta mil de caballo e de pie, pero cada uno d'ellos se esforçó e tornó a su conquista refaziéndose e ganaron muchas villas e probinçias para la çibdad de Roma.

Título de quáles fechos e esforçados deven leer en los libros d'ellos

Quien quisiere saber de los fechos de los esforçados cavalleros e reyes lea en las corónicas del conde don Fernán González e de Ruy Díaz Çid de Bibar e de don Alonso e de don Alonso, Reyes que fueron de Castilla, e del rey don Pedro Primero, aunque d'éste pasaba demasiado del esfuerço de la cavallería, e entenderá por ellas qué cosa es esfuerço e de qué natura es e quál e quánto debe omne tomar d'él e en qué tienpo e logares, con discreçión e seso, del qual diremos ayuso, ca como la mengua del esfuerço acarrea mucho daño, así el desordenado esfuerço es muy enpezible.

Título de lo que conteçió a los sesudos capitanes e de lo que fizieron con seso e acuerdo de sí e de otros

Quanto a la quarta parte, qu'el todo capitán deve aver seso e entendimiento, non digo yo capitán señeramente, mas aun qualquier persona que de bien sea, quanto más persona a quien es encomendada hueste e mayorazgo de gente, ca quien seso e sabiduría ha, non sólo aprobecha al cuerpo, quánto más a la fama e a las cosas tenporales; más aún aprobecha al ánima, que ha de durar para sienpre, por la qual el profeta David, rogando a Dios por el seso e sabiduría, en el salmo dize: "Bondad e disçiplina e çiençia enseña a mí porque a tus mandamientos creí". Salamón, rey sabio, dize: "Tomad mi seso e sabiduría e non deneros e el entendimiento e el seso amad más qu'el oro. Mejor es el seso e la sabiduría que todas las obras muy preçiadas; toda cosa de desear al seso non es conparado. Comienço de todo saber e seso es temor del Señor Dios e amarlo sobre todas las cosas e temerlo e honrarlo, conbiene a saber, fazerle reconoçimiento e guardar su ley e mandamientos d'Él, del qual se podría deçir muchas cosas". E fallarás asaz de buenos e sanos consejos e espeçiales cosas por Salamón en los Proberbios e en el Eclesiástico e en el libro que fizo de la sabiduría.

E más: leemos que, vençida la vatalla de los canpos catalaños que los godos ovieron con los unos, conbiene a saber, entre Lérida e Biubaxa, en la qual vatalla con los corredores descobridores de tierra que se encontraron morieron CCCXV mil omes, e morió a la hora Teuderendo, Rey d'España, e con todo quedaron bençedores los godos. E alcançaron rey en el mesmo canpo a Turismundo, su fijo, denodado e cuerdo e franco cavallero, el qual, con reçelo de sus hermanos que en su ausençia en el reino se apoderasen, dudó de proseguir la guerra; e por consejo del buen caballero e leal, cuerdo e antiguo Eçio Patriçio, muy loado de seso, tornó e estobo en su reino e lo cobró. E apoderóse en él ante que a otra parte proçediese e ovo el reino paçíficamente, que no lo oviera si el consejo de Eçio Patriçio non creyera, ca se le apoderaran sus hermanos, como después de algunos días e años pasados le fue tratada la muerte e se le apoderó en el reino, muerto Turizmando, Teodorico, su hermano.

Título de lo que conteçió a los capitanes que sabían regir por sí gentes de guerra e de lo que aconteçió a los profetas

La quinta condiçión que los romanos fallaron, que todo capitán o señor de hueste o gentes debía aver por sí e tobiese personas en su consejo de seso e manera, que

es fazienda e caudal, e que sopiesen de guerra e sopiesen regir gentes e hueste. Léese que ante que la batalla que Nuestro Señor verdadero Mexías Jhesuchristo, Dios e honbre verdadero, veniese a pelear e vençer al diablo por armas de caridad e de misericordia en el árbol de la cruz, al umanal linaje enbió a los santos profetas e a los patriarcas, los quales, a manera de corredores en vestes, ante dixieron e denunçiaron e vieron por Espíritu Santo e graçia del Todopoderoso Señor Dios el avenimiento del verdadero Redentor Señor Dios Mexías, non dudando, Jhesuchristo. Isaías, fijo de Amós Ezechiel, dixo:

–¡Hahé!, la Virgen conçiberá e parirá fijo e llamarle han Emanuel, que quiere dezir conusco Dios; quiso dezir el profeta connusco Dios en carne, ca en forma de omne nacerá connusco Dios, que con nos conbersará e comerá e veverá e en medio de nos andará como omne semejante a nos. E connusco Dios, que nos fablará, en medio de nos estará la ley e su abenimiento nos demostrará, connusco Dios, ca por nos en medio de nos padeçerá e resuçitará e después de resuçitado se nos demostrará.

Léese cómo Jacob, padre de los doze tribus de Israel, dixo profitizando en el nonbre del Señor:

–Non se quitará el señoría del tribo e linaje de Judá e el caudillo de sus deçendientes fasta que venga el que es de enbiar, conbiene a saber, el verdadero Mexías Jhesuchristo, por la voluntad de Dios Padre.

Esto dixo Jacob patriarca quando llamó a sus fijos costituido en gravedad e fin de sus días como les denunçiase las cosas que eran de por venir.

Léese que, como el santo Moisén rogase al Señor Dios que se amerçendease del pueblo que los él podiese guardar en el desierto e el Señor Dios gelo otorgase, dixo al Señor que su cara le demostrase. Respondióle Dios e dixo que su cara non vería. Quiso dezir que a Él así como a Dios non vería, mas vería sus postrimeras cosas; quiso dezir que lo vería como omne, que la postrimera cosa que Dios fizo en la criazión del mundo fue el omne.

Isaías, el profeta, dixo:

–Saldrá la verga, conviene a saber, el verdadero Mexías, de la raíz de Jesé, que es de la generaçión de la Virgen María, e la flor, que es el Jhesú Redentor, de la raíz de Jesé salirá e folgará solo el Espíritu Santo del Señor e Dios.

Bautizado Jhesú por Sant Juan Bautista en el río Jordán, luego fueron abiertos los çielos e vio Sant Juan el Espíritu del Señor Dios deçender sobre Jhesuchristo Salvador en semejança de paloma. E ¡haé! la voz del çielo que dixo:

–Este es mi fijo amado, en lo qual a mí bien me plogo.

Dize el profeta:

–Dixo el Señor Dios a mí: "Esta puerta que vees çerrada será e non se abrirá, ca la Virgen María, como fue virgen ante del parto, e fincó virgen después del parto".

E dize más el profeta:

–Varón non entrará por ella, ca non la conoçió ni conoçerá carnalmente, ca el Señor Dios de Israel ha entrado por ella e será çerrada al prínçipe, ca, como el Señor Dios Jhesú Mexías salió por ella, çerrada e virgen fincó su puerta de la Virgen María; ençerrada sin puerta quedó perpetuamente.

Título de las cosas que vio Otabiano Çesar e oyó porque no se dexó adorar como a Dios

Otabiano Augusto en el XIII años del su inperio, como con grande triunfo de partes de Oriente veniese e sojuzgase casi todo el mundo so su señorío a Roma e estobiese monarcacha, que quiere dezir un prínçipe en todo el mundo casi, por los vençimientos e gloria que avía avido los senadores e pueblo de Roma dixieron que en él atantas virtudes poder no abría si omne sólo fuese e dixiéronle que lo querían adorar, que dios era en él. E él dixo que non consentía en tal fecho.

E por los contentar pidió acuerdo de les responder e fizo venir a Sebilla, Tiburaña sabia, a la qual fizo saber todo lo que los senadores le avían cometido e dicho e pidióle consejo en ello, la qual, como la cosa fuese grande, pidió acuerdo de tres días, la qual por ellos non comió ni bevió por tener el intelecto más agudo, salvo ende poco de pan. E pasados los tres días, respondió al Enperador en esta manera:

–Señal de juizio, conbiene a saber, jeneral el mundo de miedo, quiere dezir de sudor se mojará; del çielo verná el rey que reinará por todos los siglos etcétera.

E como por la sabia profeçía fuese acabada la respuesta al Enperador, luego se abrió el çielo e deçendió muy grand resplandor sobre el Enperador; e vio en el çielo una Virgen muy fermosa que estaba sobre un altar e tenía a un niño en sus braços e oyó una voz que le dixo:

–Esto que veyes ara del fijo de Dios es.

E el Enperador, considerando lo que vio e lo que oyó, echóse luego en tierra e adoró con grand devoçión aquello que en el çielo vio; e la qual vio e lo que oyó se contó a los senadores e se marabillaron mucho d'ello e non sabían a qué parte lo echasen.

Título de lo que conteçió a las gentes que serbieron a sus señores con lealtad e fidelidad e de sus acaeçimientos

La sesta condiçión que los romanos fallaron neçesaria a señor, rey o capitán o caudillo de hueste, que la gente que levase oviese en sí orden e voluntad con lealtança e fidelidad de serbir a su señor e fazer guerra aquel o aquellos contra quien iban.

Léese de Judas el Macabeo que dixo al pueblo:

–Estad esforçados e abed voluntad de lidiar; e remiénbresevos de cómo nuestros padres fueron librados en Egito por el Señor Dios, ca más vale morir en la vatalla que non ver el mal e daño de la santa çibdad e tenplo de Dios e de la ley e nuestra gente.

Léese que los fijos de Rubén e de Gad e el medio tribo de Manasé, honbres e acostunbrados en vatallas e enseñados de peleas e lides, que fueron en número LIV mil DCCLXX, pelearon contra sus enemigos; e cuenta que con la grand voluntad de pelear e por çelo que de la justiçia avían contra sus enemigos los de Agar e Icurrea e Nafeos e Nada, que los ayudaban, vençieron a los agareneos e a los que los ayudaban e tomaron despojo L mil camellos, obejas, CCL mil , asnos, II mil , omnes, IC mil , sin otros que en la vatalla morieron.

Léese que como moriese Saúl, Rey de Israel, e tres fijos en la vatalla en el monte Galboe e alçasen por rey a Dabid e vençiese a los filisteos e estobiese en defendimiento del canpo de Afeos e los filisteos se acogiesen e estobiesen en Bedelén, Dabid, Rey, ovo deseo de veber agua de la asterña que es en la puerta de Bedelén. E como oviese en la hueste tres caballeros esforçados mucho, conbiene a saber, Joab e Jenebar e Leazar, e oyesen a Dabid que avía deseo de vever del agua de la astereña de la puerta de Bedelén, con grand deseo de serbir al Rey e con voluntad clara que lo amaban, pasaron por las tiendas que por non caber en la çibdad defuera tenían, donde sus enemigos estaban, e traxieron el agua que pedió e deseó su rey e señor David, donde, veyendo Dabid el grand fecho e peligro que los caballeros se avían puesto con tanta buena voluntad e amorío que le avían demostrado en le fazer tal serbiçio, al Señor Dios e dixo:

–Non sea que yo esto faga, conbiene saber, que yo atal agua veba ante la cara de mi Señor Dios e que beva la sangre d'estos varones, que en preçio de su sangre es.

E derramóla en tierra.

Léese que por la grand lealtança que los de la gran Cartago avían a su rey e el pueblo unos a otros, quando la tomaron los cónsules romanos e Çipión, caudillo de la hueste de Roma, de que adelante se fará mençión, que, por no se dar a los enemigos ni estar so la su soguçión, muchos d'ellos en el fuego se echaron, e con ellos muchas nobles dueñas, quando la çibdad toda ardió por XXVII días continos quando los romanos le dieron fuego e la destruyeron.

Léese que después que España por la muerte de Çipión se rebelase contra Roma e hordenasen de enbiar e enbiasen por caudillos e capitanes de las huestes de Roma a Ponpeo cónsul e a Jullio, su suegro, hordenó Ponpeo e vino en España e lo que avía quedado por conquistar por Çipión tomólo casi todo. E puso en ella en nonbre de la çibdad de Roma para que la rigiesen a Gueyo Ponpeo e Sesto Ponpeo, sus fijos, nietos de Jullio, con otros nobles romanos que en el su consejo estobiesen. E como por esta grande conquista e gloria se alçase su coraçón, vino dibisión entre él e el dicho Jullio, su suegro. E después de dobladas vatallas e vencimiento e muerte de Ponpeo, e como Jullio vino en Roma e de allí vino en España e çercó a la çibdad de Çigüença, que otro tienpo ovo destruido Aníbal, e aquexólos de fanbre fasta que ellos mesmos se quemaron e mataron con ponzoña por guardar fidelidad a Ponpeo, su señor; e aun los que eran para pelear, morieron en armas, que uno d'ellos no se dieron a presión.

Léese más: que como Jullio Çésar proçediese en España contra los ponpejanos después de muchas peleas e muertes e vatallas e Jullio los sobrepujase, que tres caballeros de España poderosos, conbiene a saber, Tito e Torcato e Çipión, por non ser de la opinión de Jullio, enemigo de Ponpeo, de cuya opinión e vando ellos eran so el pueblo romano, así mesmo ellos mesmos se mataron.

El evangelista Sant Lucas, entre otras cosas, dize:

–Fiel deve ser el serbidor al qual el Señor costituye e pone sobre su gente e cosas. E ¿qué cosa es más gloriosa que la fe? Inposible
es.

E muchas cosas se podrían dezir de la fedelidad que non cale aquí fablar d'ellas.

Título de cómo los romanos soportaron muchas aversidades e enseñorearon todo el mundo

Dicho es suso de las seis cosas prinçipales e condiçiones que los romanos fallaron neçesarias para sus guerras e hueste e capitanes e personas que so ellos avían de ir e avían de aver. Como dicho es, el pueblo romano regiéndose próspero, oras vençiendo, ora seyendo vençido, ca léese venir el pueblo romano en tanta esquierda parte años CCCXXV de la fundaçión de Roma, los senones, que agora es dicha la çibdad de Seña, que por aquel tienpo era poderosa, e los françeses, so capitanía e regimiento de Brenio, pelearon con los romanos çerca del río Alva. Fueron vençidos los romanos e, tomada la çibdad, salió ende el Capitolio.

Año de la fundaçión de Roma DCXLI, Guadix Megilius e Quintus Çipis, cónsules de Roma, pelearon contra los cunbros e alemanes e anbrones, gentes de Germania e Françia e milaneses, que contra los romanos venieron por la destroír, e fueron vençidos los romanos e muertos estos dos cónsules, en tanto que de toda su gente non fincaron salvo ende solos diez que fuyeron. E como Roma viese el daño, que sus contrarios venían ya por Italia a la çibdad por lo tomar, enbiaron contra aquellas gentes a Mario Quinto e Tilio cónsules e fallaron a sus enemigos a mal recaudo, que ya non curaban de los romanos ni fazían mençión d'ellos. E antes que se posiesen en orden de pelear ni se recogiesen todos en uno de los logares que estaban esperezidos por la tierra, dieron los romanos en ellos e vençiéronlos, que morieron a la ora de sus enemigos CXL mil e fueron presos LXX mil , sin mugeres e niños que consigo traían para poblar en Roma e en Italia.

Léese más: que como los romanos después de la muerte de Redagaiso, por conbençión e patio que fezieron con Alarico, rey de los godos, e diesen en donaçión a España e a parte de Françia e Alarico, rey de los godos, e sus gentes veniesen en España e hazen d'ella a los alvanis e buándalis e suebis, que contradixieron los godos en Roma e pelearon con ellos e vençieron a los romanos. E fueron a Roma e entráronla e destruyé–ronla. E así quedó destroída Roma, que fue vençedora e señora de muchas gentes, por Alarico, rey de los godos, en tienpo de Inoçençio Papa. Dizen los estoriadores gafos que aquel decaimiento de Roma non fue de fuerça de enemigos, mas por juizio de Dios, que en penitençia de sus pecados el Señor Dios les quiso dar.

Léese más: que muerto este Alarico, los godos alçaron por rey Ataulfo, su primo, en forma a él semejante, el qual hordenó e quiso ir a tomar el despojo de Italia e destroír e quitar la çibdad de Roma. E púsolo en obra e entró por Italia e robóla e destruyóla, qu'el enperador Onorio non pudo degestir; e entró en Roma e destruyó lo que en ella quedado avía, como la langosta en la miese. E por la fermosura e grande nobleza que avía en Pláçida, hermana del enperador Onorio,

tomóla por esposa e casóse con ella en la çiudad de Milán, delante los nobles de su reino.

Título de las cosas que se podrían dezir de los acaeçimientos de los romanos

Las felezidades e grandezas que Roma ovo, otrosí de las adversidades, muchas cosas se podrían contar e d'esto non se deve más dezir, que adelante se relatará más conplidamente, salvo ende que plogo a Dios porque se regió bien e con sano e maduro consejo e seso, que porfió e duró en la razón e justiçia. Roma tornó en sí e señoreó casi todo el mundo, seyendo comunidad fasta que reinó primeramente en Roma Jullio Çésar, su primero Enperador, e después Otabiano Çésar Agusto, su sobrino, fijo de su hermana, e después los otros enperadores que d'él suçedieron, que fueron muchos e nobles, segund se contiene en la General Estoria Romana.

E agora dexa de fablar d'esto e torna a contar de la primera guerra que ovo entre esta çibdad de Roma e de la grand çibdad de Cartago de África, que agora se llama Túniz, e de las causas d'ella.

Título de cómo fue començada la primera guerra entre las çibdades de Roma e de Cartago e de la causa

La primera guerra de África, que del pueblo romano con grand justiçia contra los cartagineses por mar e por tierra se fizo por la nonbed de los cartagineses fecha en Çeçillia, ovo comienço porque por ellos era finada la çibdad de Meçena de Seçillia, que era aliada al pueblo romano, por Erión, su capitán, por mar e por la tierra; por lo qual, sabida esta nueba en Roma e mucho platicada en el Senado e después en el pueblo, a todos pareçió serles dañosa dexar tal çibdad como la de Meçina, ca, perdida aquella çibdad, entendíase perder otras que en la Italia por ellos estaban e, plaziendo por aquesto el partido Apio Claudio cónsul, seyendo a él cometido que, la su gente levando en Çeçillia, a los de la çibdad de Meçina socorriese.

Título de cómo Çipio Claudio, cónsul romano, vino a socorrer la çibdad de Meçina de Çeçillia e de la vatalla avida

Venido este Apio Claudio cónsul con su gente en Çeçillia, porque le pareçió ser

mucho çercada la dicha çibdad por mar e por tierra e quitadas las vituallas e grabe de socorrer a Erión e a los cartagineses, envió acometer con la paz; e non la podiendo aver, ovo forçado de enprender la villa. E esta fue la primera salida qu'el pueblo romano fizo fuera de Italia, a quinientos años después que Roma fue edificada. E en aqueste medio tienpo se ocuparon en domar los otros pueblos de Italia.

Título de cómo Çipio Claudio, cónsul romano, vençió en vatalla a los cartagineses

Por que los cartagineses desechada la paz, Apio Claudio a la gente suya e a todo caballero e omne d'armas tomar, que andaba confortando su gente, contra Erión e cartagineses primeramente mobió ni por aquella vatalla desechada fue más contra el cónsul. Veniendo con la escuadra aparejada, la enprendió e luengamente con egual pena se conbatía. A la postre, el fin de la vatalla por tal modo acaeçió, que los romanos vençedores, aviendo muerto la mayor parte de los enemigos, Çerión, de todas gentes desarmado, perseguieron fasta el su alojamiento, forçando en aquesta manera los enemigos los romanos. E tobieron el despojo de aquéllos e después se retraxieron en la çibdad de Meçina.

Los romanos, sabido este vençimiento por letras del cónsul, con mayor esperança el Senado qu'el pueblo, se mobieron a emprender la guerra de Çeçillia; por tanto, enbiaron a Maro Balerio a Galio Otalio, de seguiente año cónsules, en Çeçilia, en logar de uno ser vistos. E venidas muchas çibdades medioterráneas que en la fe de los cartagineses eran estados enantes, se bolvieron a los romanos; e así mesmo Erión, que era capitán de los cartagineses, e los otros pueblos de Ceçilia, por muchas razones, les pareçió mejor seguir el amistad de los romanos. E tratado entre ellos e los cónsules, por decreto del pueblo romano les fue otorgado. E con estos los dichos cónsules se tornaron en Roma, e acabado el tienpo de sus consulares, con toda su gente.

Título de cómo los cartagineses enbiaron grand cantidad de gentes estrangeras en Çeçilia por regestir a los romanos

Así que, veyendo los cartagineses a Erione e a las otras çibdades de Çeçilia tornados enemigos suyos e el nonbre de los ro–manos creçer e serles neçesario mayor poder para los regestir, eslegieron una grand multitud de lonbardos e de françeses, e aún mayor número de españoles, e por mayor abastamento de las sus jentes, los quales en Çeçillia eran venidos, eslejeron la çibdad de Jargenco por

silla e por cabeça de la guerra. Porque era fuerte e frontera a los enemigos e basteçida aquélla de todas cosas de la guerra, usaron contra los romanos non quisiendo darse a ella.

Título de la batalla sin confazer guerra continua de sus logares e dereçarse a ella

Sabidas estas nuebas por los romanos, prestamente enbiaron a Lucio Postino e a Quinto Emelio, cónsules romanos, en Çeçillia. E tomados las huestes de los sus anteçesores, en la su primera venida los plogo la guerra proseguir e dar vatalla a la dicha çibdad de Gargento, donde los cartagineses les fazían la guerra, por tal que, si los enemigos la batalla les quisiesen dar, ellos gela ponerían çiertamente. E puesto por obra, sus alojamientos delante d'ella posieron, adonde los cartagineses, non se atrebiendo a dar batalla de su çibdad, se defendían escaramuçando cada día a las puertas d'ella con los enemigos, que a nuebe estados d'ella estaban.

Título de la segunda vatalla que ovieron los romanos e los cartagineses sobre la çibdad d'Agrajento e de los muchos que morieron

Estando los romanos en sus alojamientos cuidándoles traer los panes que eran maduros para se probeer, veyendo la luenga çerca e ida toda la gente de pie a los segar e andando variadamente sin ningún capitán, Asdrúbal, cartaginés capitán e gobernador d'ellos, visto aquello, toda su gente mandó armar; e salido de la çibdad prestamente, non con liebe escaramuza, como solían de primero, mas con todo el esérçito, en punto firió en el real de los romanos e súpito fueron tomados aquéllos e fecha una grandísima mortandad. E parte d'ellos con grand ínpetu, ocorriendo a finchir la caba el palenque començaron a derribar parte, salteando e feriendo en aquellos que a unas e a otras partes se avían devididio acarrear el pan. Un grand daño e muerte se fizo en todas las partes e ya el real de los romanos con gran trabajo se podía defender y así mismo los otros que por los canpos eran perseguidos en ningund logar se tenían e los cartagineses por todas partes discurrían vençedores; mas la verdad, la virtud, así como muchas vezes avía fecho, en aquella ora defendió el estado de los romanos. Los cónsules, veyendo las vastidas e los palenques por todas partes las que eran suyos derribados ni más poderse guardar, fecho de súpito la salida, non tan solamente a los enemigos lançaron del real, mas aquéllos perseguiendo metieron de fuida. Los otros que por los canpos andaban fuidos, entendida la salida de los suyos, súpito se començaron a reduzir a los alojamientos. E en esta manera recobradas las fuerças, acreçentando el número, a los enemigos que conbatían las vastidas

perseguieron fasta la çibdad; después, en aquella parte adonde a ellos esparçidos avían salteado, rebolvidos por todos los canpos los corrieron desbariada–mente. E tanta fue aquel día de la una parte e de la otra la mortandad, porque cada uno d'ellos vençedor e vençido juntamente avían seído, que casi con el igual vatalla pareçió averse conbatido; mas tanto temor por el peligro de aqueste día vino en todos ellos que, ni los cónsules la gente d'armas ni por vituallas esprobeídamente dexaban ir, ni los cartagineses jamás otra vez el alojamiento de los romanos asayaron de conbatir. E así igualado el peligro por todas partes, algund quanto tienpo estobieron quedos.

Título de la terçera vatalla avida entre los romanos e los cartagineses e de cómo, vençidos los cartagineses, fue tomada Egrajento

Cinco meses estobieron sitados los cartagineses con Asdrúbal, su capitán, en la dicha çibdad e los cónsules romanos en sus dos alojamientos çerca d'ella, como dicho es. E como los cartagineses oviesen mengua de vituallas, por sus letras lo noteficaron a la çibdad de Cartago e, por los muchos afincamientos suyos, prestamente enbiaron a Enone, su capitán, con grande eçérçito en Sealia con grande número d'elefantes. E aquél mandaron que con aquella gente a la çibdad de Agragento diese socorro, e peleando con los cónsules e quitándoles las vituallas, que adexar obiesen el çerco, como mejor le pareçiese. Pasando en Çeçillia e tomado el castillo de Clopea, por donde los romanos eran vasteçidos e en su real, en mucho estrecho los puso de fanbre; e llegado con sus elefantes e banderas, a los romanos que al camino salieron, dexando la más gente con los cónsules en su real, puso en fuida e, matando muchos d'ellos, asentó su real en un otero asaz propinco a ellos quanto una pequeña legua.

Los roma–nos, non menos situados e fatigados de fanbre que los cartagineses, sitiados e más, por mucha pestilençia que les sobrevino, en su real costreñidos, todos salieron a dar la vatalla a los cartagineses, dexando reparo en sus alojamientos, la qual Anone, cartaginés, como sabio capitán, no quiso açebtar, conoçiendo la neçesidad de los enemigos por causa de las dichas pestilençias e fanbre. Entendiendo qu'ellos dexarían el sitio de suyo, estobo quedo en el su alojamiento fasta que los romanos se tornaron a su real, prosperando e soportando todos aquellos trabajos por non se levantar de aquel sitio perdiendo el trabajo pasado, posiendo en sus coraçones de lo acabar e lazdrar o morir sobre ella.

Título de cómo los cartagineses, costreñidos, ovieron de dar la vatalla e cómo

fueron vençedores

Dos meses e más estobieron Anone e los cartagineses tobiendo sitiados a los cónsules romanos e los dichos cónsules a los cartagineses en la dicha çibdad de Agrajento, atanto que Anone, conoçiendo en los fuegos e señales que los de la dicha çibdad e Esdrúbal, su capitán, les fazían cada noche cómo eran aquexados de la fanbre e más non lo podían soportar, ovo de neçesario de enprender la vatalla e toda gente suya puso en orden e dioles la facultad e atoridad de enprender la vatalla.

Cierto, los cónsules, non menos costreñidos por las cosas susodichas, asaz deseaban de conbatir; e pues como primeramente la escuadra de los enemigos vieron en punto, dexada parte de las gentes a guardar los sitiados, si por algund logar quisiesen salir, todo el restante mobieron del esérçito contra Anone, fecha señal de la una parte e de la otra. E fuertemente, oviendo en uno concurso, la vatalla mucho áspera fue fecha e, a la fin, los romanos, con mayor ínpetu esforçándose, la primera vatalla de los cartagineses mobieron de su logar e desde allí fasta los elefantes los lançaron desbarbadamente. Los elefantes, espantados de romur de lo suyo, fuyendo conturbaron todas las hórdenes, por la rota de los quales caballeros seguiendo e las banderas levando adelante a la fin los cartagineses costreñieron volver las espaldas e posiéronlos en fuida e, todavía aquéllos no çesando de arrancar, mataron una grand parte d'ellas. Anone, con el restante del esérçito, en grandísima fuida a Eracle se vino.

Los cónsules, aviendo a sus manos casi todos los elefantes que en la vatalla eran sobrados e aviendo los alojamientos de los enemigos conbatidos, todo el carreaje e las vituallas tomadas en grand copia, obtenida la vitoria con su gente, en la mejor orden que podieron se retornaron atrás e aquella noche, con el cansançio, se dieron a folgar. Asdrúbal, desesperado de toda cosa aquella noche, al sueño primero pasando calladamente en los enemigos se fueron con todos los suyos. Non fue sabido fasta el día claro, que con sus vanderas, sin contraste ninguno, entraron la dicha çibdad de Aragento, que fallaron mucha rica e abondada. Asticomano la posieron e, dada toda lo robería, a la gente d'armas fue otorgada.

Título de cómo los romanos delibraron de lançar de toda Ceçillia a los cartagineses e cómo ellos fezieron guerra la mar

Los romanos, con estas bienandanças, hordenaron en toda manera de lançar los enemigos fuera de la isla de Çeçillia e, fuertes e estables en aquel propósito, enbiaron a Luzio Valerio e a Tito Otaliçio, cónsules de seguiente año, con grand número de gente de armas. Los cartagineses, veyendo la potençia de los romanos

ser insuperable, afirmando el propósito suyo endureçido en fazer la guerra, deliberaron de no açebtar la vatalla dende adelante por tierra con ellos, mas que la potençia del mar, en que eran mucho esçelentes, se diese a la guerra, lo qual, aparejada una grand flota, seyendo ellos del mar sin dudança alguna, non solamente las çibdades marmentinas de Seçillia contenían en la fe suya, mas, pasados en opósito a las riberas de Italia que eran de frente, toda la tierra desfezieron e destroyeron. E con aquesta manera la guerra era casi igualada, conbiene a saber, los cartagineses vençiendo por la mar e los romanos, por la tierra.

El argumento d'esta razón era tal que, después que la çibdad de Agragento fue conbatida, muchos castillos mediaterráneas de Seçillia, atemorados del esérçito, a los romanos se avían dado. Después d'esta sobrevenida e armada por la mar non menos çibdades marmentinas, por miedo de tanta potençia, a los cartagineses se daban. E así, la otra razón de la guerra era igual, sinon que la África non sentía el daño de aquélla e la Italia era muchas vezes desfecha por los acometimientos e correr de la tierra que los enemigos en ella fazían.

Título de cómo los romanos començaron la guerra por la mar e de la primera vatalla que con los cartaginesses en ella ovieron

Así que veyendo estas cosas, el pueblo romano, por neçesidad costreñidos, pareçiéndoles de otra guisa la guerra non se podía afinar, deliberó de aparejar el armada e enprender por la mar la vatalla, de la qual enpresa a ¿quién es aquel que non se marabille de l la jenerosidad del dicho pueblo romano e de la increíble grandeza del su ánimo, considerando que onbres inorantes en todo de la cosas del mar, sin fustas algunas e sin la espiriençia del nabegar, así sobieron en nabes e en mar con los cartagineses e conbatir se aparejasen, non pesando ser alguna diferençia en acometer a los enemigos por tierra o por mar, seyendo ellos omes muchos esforçados en mar, a los quales sienpre fasta allí la gloria de la vitoria nabal, así como por propia eredad, era dexada e atrebuida? El prinçipazgo de todo el mar por conoçimiento de las otras gentes les era otorgado e avían grande copia de nabes.

Así que, en esta cobdiçia ençendido, el pueblo romano fizo edificar armada de CXX naos, de las quales, las çiento eran de çinco remos e las otras, de tres, çerca de la qual flota aparejar fue difíçil porque, en tanto que los nabíos se fazían, a las sus gentes que non sabían fazían aprender rimar poniendo los vancos en el canpo, en que los omes se asientan por orden e, asentados, los remetió en aquéllos; a la voz del su mandador se amaestraban a menear los braços e a mober los remos por el canpo o por el arena. E ya Gayo Cornelio e Gayo Duelio eran

entrados en su consulado, así que el armada fue asinada a Cornelio e la gente d'armas a Dulio, el qual, ido en Seçilia e reçebido el aserato o gente d'armas de los proçedentes cónsules, aparejaba aquello que era neçesario a la guerra; Cornelio, tanto que fueron en punto los sus nabíos e ya puestos en la mar, aviendo la gente suya algund tanto e preçiado en el agua, con quales que dizeséis naos a Meçina se vino e todo el restante de la flota dexó en la ribera de Italia mandando que lo seguiesen.

Título de cómo fue preso Cornelio, cónsul romano, e de los cartagineses con çiertas naos

Partiendo este cónsul Cornelio de Meçina e llegado en el puerto de Lupare con aquellas dizeséis nabes, fue salteado en una noche, estando descuidado, por Bonades, una senador de Cartago que con XX naos fue enbiado por Asdrúbal, capitán de la armada de los cartagineses, estando en Agragento; e de súpito fue tomado con sus XVI naos e preso en cadenas con todos los que con él eran e en las dichas naos traído en Panermo a poder de Asdrúbal, capitán cartaginés, que allí era venido con su armada.

Título de cómo Asdrúbal, cartaginés, fue desbaratado de los romanos e perdió çiertas naos

Asdrúbal, cartaginés, sentida la venida de la armada de los romanos e deseoso de ver el aparato de los enemigos, con çinquenta naos de las más abantajadas e ligeras de las suyas se mobió açerca de la ribera de Italia. Nabegando enproviso, en Çigillo fue encontrado e, así çercado de los enemigos de súpito e fuerça opremido, casi todas las dichas nabes perdió e, así mesmo, él fue como preso; e fuera de toda esperança, de entre las manos de los enemigos con pocos de los suyos fuyó. E aquí sopieron primeramente los romanos el desastre de Cornelio e pérdida suya e de sus nabes e, así mesmo, vieron esta pérdida de los cartagineses. E mezclado el dolor con la alegría, prestamente se venieron en Çeçillia, a fin que las çibdades, sus aliadas, non se diesen a los cartagineses.

Título de cómo e con qué arte vençieron los romanos a los cartagineses por la mar e les tomaron muchas naos

El cónsul Galio Dulio, sabida la venida de l'armada romana sin capitán, porqu'el

cónsul Cornelio era preso, como dicho es, dexada la cura del su eçército a los tribunos con çierta gente de armas, lo que vio ser neçesario, a la dicha armada se vino, entendiendo que los cartagineses prestamente enprenderían la vatalla por la mar antes que por la tierra. E así, anbas las armadas se aprestaban a la vatalla. E pareçiendo a los romanos que las sus nabes eran más fuertes, pero pesgadas e, por tanto, pareçían más perezosas para obra de priesa, e las de los cartagineses eran mas ligeras e prestas, así que por esta ocasión dudando, por quitar la facultad a los enemigos, en sus naos sendos estrumentos en las proas de abante, que agora se llaman arpeos, que ellos llamaron cuernos, pusieron.

Los cartagineses, llegados non mucho alueñe de los enemigos, mucho fueron alegres, porque en el fecho de la mar se tenían por tanto abantajosos que se entendían que los romanos con ellos non podrían igualar. Con çiento e treinta nabes se mobieron contra ellos con grand despreçio, que más çiertamente a robo que a batalla les pareçía que iban, e, juntándose açerca, los cartagineses, veyendo aquella nobedad en las proas de las naos de los romanos, estobieron suspensos e presto, non curando, mas burlando d'ellos, contra la armada romana se mobieron. E los romanos, husando de aquella arte, a qualquiera nabe que topaban prendían e, saltando dentro d'ellas, las espadas en las manos, las tomaban. E en aquella manera, treinta naos de las primeras que con ellos se encontraron fueron tomadas, entre las quales se falló una galea de siete remos de aquel protor de la flota, que se llamaba Capitana, que Piro, rey de los epirotas, fecho abía, en la qual estando Asdrúbal, capitán de los cartagineses, salido en una barca se fuyó; e los otros cartagineses, que por algund interbalo eran alongadas, desbiándose de aquella arte de los cuernos, por al trabés contra los romanos se mobieron, creyendo por aquesta manera los cuernos de los enemigos poder contrastar; e non les prestando aquello e presos tanbién de lado como por delante, muchos de aquéllas e las otras se metieron en fuida.

Más de çinquenta nabes perdieron los cartagineses en aquesta vatalla e los romanos, vençedores desvaratados los enemigos, la primera gloria de la vatalla obtobieron estonçe por la mar, de la qual al cónsul Galio Dulio en Roma, d'él e de fuera, del triunfo nobles onores le fueron dadas.

Título de la quinta vatalla que Amúlcar, noble capitán, ovo con los romanos, de la qual él fue vençedor, e de las cosas en ella fechas

En tanto que estas cosas en la mar se fazían, el esérçito del pueblo de Roma qu'el cónsul avía dexado a los tribunos, segund que susodicho es, en grand contençión e delante era venido porque los susodios de los aliados eran juntos con ellos e debatían de la gloria e de la virtud de los fechos d'armas, la qual contençión e

debate, de pequeno comienço començada, creçió. En tanto, aquellos susedias se apartaron de los romanos e se aloxaron apartadamente de por sí, la qual cosa sentiendo Amúlcar, que del esérçito de los cartagineses por tierra presidente era, venido enprobiso, salteando aquéllos, los desbarató e bien en número de quatro mil personas de los dichos aliados mató e, de los otros que d'ellos escaparon, al alojamiento de los romanos se alojaron, propuesta toda questión.

Título de la sesta batalla avida entre los romanos e los cartagineses, de la qual los romanos llevaron la vitoria

Al fin de aquel verano, Asdrúbal, con las nabes que del desbarato de los cartagineses les eran quedadas, se retornó en Cartago e allí, notificando la razón al Senado de los cartagineses de las cosas que en Seçillia avía fecho, nuebamente con otra armada en Çerdeña le mandaron tornar, porque los romanos, llegados e venidos en aquellos logares, así a los sardos, como a los córçegos, fazían daño e los conbatían; el qual, venido en Córcega e en aquellas partes faziendo guerra a los romanos, a la fin, dentro de un puerto çerrado perdió el armada e, non enbargante la tal pérdida, él, por la osada e acostunbrada arte, entre las nabes de los enemigos salió e se fuyó e después, preso de los suyos propios, en cruz fue puesto.

Título de la sétima vatalla fecha en la mar por los romanos e cartagineses, en la qual todos reçebieron asaz daño

Açerca de aquel tienpo otra vatalla de mar entre los romanos e los cartagineses acaeçió e fue dada, por quanto Aulio Rutilio, que era presidente de la romana armada, açerca de los taudaritanos era alojado. Así que, beyendo el armada de los cartagineses venir non lexos de la ribera, de súpito mandó que todo omne, sobiendo en las nabes, lo siguiesen; el qual, con grand presteza, solamente con quales que diez nabes luengas delante de la otra armada se metió, lo qual le mobió a fazer por quanto le pareçía los enemigos fazer su camino con poco recabdo e sin orden, tanto que se llegó a la armada súpitamente. Los enemigos, sobrebolviendo con una increíble çeleridad, çercaron las nabes de los romanos; así que el primer acometimiento nuebe naos de los romanos sumieron en el agua. La prinçipal nabe, en que era Rutalio cónsul, confiándose de su ligereza, por fuerça de remos se fuyó. En tanto, las nabes que fincaban del armada romana, arribada en alto, al contra de aquéllos se opuso e, después de asaz luenga vatalla, los romanos tomaron diez nabes de los cartagineses, todas llenas, e somieron ocho en la mar. E las otras nabes proseguieron en fuida, las quales se retrayeron a Lupare, segund que el prinçipio lo avía ordenado.

E çiertamente, de aquesta batalla la una e la otra vatalla se partieron con tal opinión a que cada uno apropiava a sí la vitoria, los romanos por quanto mayor número de nabes de los cartagineses avían desfecho e al fin los avían lançado en fuida e los cartagineses porque nuebe nabes d'ellos en el primer encuentro avían en el agua sumido e avían por algund tanto de tienpo sostenido a los enemigos con menor número que ellos heran. E así, cada uno con su opinión en su propia porfidiaron.

Título de cómo el Senado de Roma fue deliberado de traspasar la guerra de Çeçillia en África e de las causas por qué

En tanto que en Roma estas cosas pasaban, asaz en el Senado, e así mesmo en el pueblo, fue mobido si por ventura sería mejor traspasar la guerra en África que fazerla en Seçillia, pues que era ligero en aquellas partes tomar puerto e deçender en tierra dondequier que quisiesen, conoçiendo tanbién cómo los pueblos de la vía fuesen vil gente e non bien autos a la guerra e, así mesmo, que, segund en la luenga paz suele aconteçer, las posesiones ser llenas de todas maneras de roberías, las quales cosas inducía e traía a traspasar la guerra en aquellas partes e que, en tal manera, de ligero se podrían sacar los cartagineses de Seçillia llegado el peligro a la tierra e naturaleza d'ellos más que si en Seçillia conbatiesen.

E por esta razón fue otorgado que, si a la república les pareçiese probechoso, levasen la hueste en África e la vatalla de Seçillia traspasasen en Libia e que, por tal respecto, el armada algund tanto mayor les fue ordenada, lo qual ordenaron fuesen CCCXXX fustas de çinco remos. E eran los cónsules Marco Atilio Régulo e Luzio Maulo omes muy fuertes e de fecho d'armas mucho avisados e enseñados, los quales, deliberando de levar el esérçito en África, levando las velas e salidos del puerto de Meçina, adonde el armada romana estaba ayuntada, se venieron a un logar llamado Hecuomo, porque allí el esérçito e las legiones romanas, por mandamiento, el armada esperaban.

Título de cómo los cartagineses quisieron contrastar a los romanos la pasada de África e de las cosas que seguieron

Los cartagineses, sentida la voluntad de los romanos, por consejo diberso de aquéllos, deliberaron a su posebilidad retener la guerra en Seçillia e enpachar la pasada a los enemigos, que querían ir en África, e, por tal ocasión, aún su mayor armada, la qual era de CCCL nabes, con aquélla en Bilibec fazían su estada. Así

que, los romanos quesiendo pasar en África e los cartagineses quisiéndogelo bedar la pasada, pareçíales deber en toda manera enprender la vatalla. Los romanos los más aventajosos omes d'armas posieron en las nabes, a fin que sopiesen lo que en los romanos falleçía de la vatalla de la mar e después, en África deçendidas, en la tierra por guerra fuesen bien sufiçientes. E para esto debiendo tanbién traer gente de caballo, juntaron al armada muchas nabes que eran conbenientes para ello e, aparejadas todas cosas, sobieron en las nabes e en cada una de çinco remos eran CCC bogadores e de omes d'armas legionarios e de las legiones çiento e veinte. Este número igualmente de los cartagineses e de los romanos hera guardado, así que fueron en l'armada romana más de CXLI mil omes; los cartagineses solamente la gente escogida para vatalla posieron en las nabes e, así mesmo, la multitud d'ellos fue más de CL mil personas, la grandeza de las quales cosas non tanto qualquier que fuese de presente se podría marabillar.

Título de la VIII vatalla de los romanos e cartagineses avida por la mar e de cómo los romanos fueron vençedores

Los cónsules romanos toda el armada suya en quatro partes dibidieron. La primera se dezía la primera vatalla e, por el semejante,la segunda e la terçera e la quarta, segund por la tierra se suele acostunbrar, en una mesma manera, e entre todas avía seis naos de seis remos; e en la una estaba el cónsul Marto Atilio e en la otra estaba Luçio Maulio cónsul, el uno con la primera e segunda vatallas e el otro con la terçera e quarta vatallas.

Los cartagineses en este comedio se partieron de Lilibio e se venieron a Eraclia e de allí, vista el armada romana, por semejante la suya en quatro partes dibidieron. Amúlcar, famoso capitán, e Henone eran capitanes de los cartagineses. Hanone la primera e segunda vatallas regía; Amúlcar, la terçera e quarta vatallas en aquesta manera: las flotas aparejadas de la una parte e de la otra e seyendo ya mucho çercanos, los cartagineses con grandes e terribles vozes contra los romanos se mobieron e, por semejante, los romanos non con menor fuerça fueron contra aquéllos. E los cónsules, de súpito, en el primer recuentro, fallada la vatalla de los enemigos mucho floxa e derramada e seyendo la suya firme e bien ordenada, segund que de la horden, así de la una como de la otra, de suso avemos mostrado, la vatalla de los cartagineses con grand ínpetu ronpieron en medio d'ellos, fiándose en la ligereza; e amaestrados ya primero de Amúlcar a fin, que la armada romana desordenase deliberadamente davan logar, de lo qual se siguió que la primera e la segunda armada de los romanos más codiçiosamente los seguiendo lueñe, más la terçera armada venieron, donde la gente de caballo eran juntas, e así mesmo los trearos, que la postrimera escu–adra

guardaban, más tarde conseguían aquéllos. Así que, seyendo en tal manera apartados de los suyos, levantada la seña de la nabe de Amúlcar, como primero era ordenado, de súbito se volvieron contra las nabes romanas e todas las armadas fechas juntas en tres vatallas de mar apartadamente se conbatían en una ora e tienpo, por manera que las gentes de armas más mejores e más cosas fazen en las batallas por temor de vergüença o por cobdiçia de gloria que por verdadera virtud. Los cónsules, por semejante, eran tales que cada uno, quantoquier que fuese vil, o a la obra de fortaleza lo podían animar; ellos primeros que todos enprendían la vatalla, socorrían aquellos que eran fatigados, adonde era el mayor peligro ponían las propias personas.

Fecha en este medio una grandísima mortandad, muchas nabes fueron conbatidas e ronpidas allí e otras somidas en la mar, muchos omes lançados en el mar; el agua andando turbia e vermeja de la sangre, los nabíos, enpachados de los cuerpos muertos, nabegar non podían. E çerca de la tarde los cartagineses fueron vençidos e los romanos vençedores en todas las tres vatallas, que en tres logares se conbatían. E fueron ronpidas en estas tres vatallas XXIV nabes e de los cartagineses más de XXX nabes se destruyeron. E catorze naos llenas de los cartagineses tomaron e las restantes de aquéllas en fuida se posieron. E los cónsules con su armada tomaron la vía de África e, arribados en ella, tomaron puerto en la çibdad de Clipea e, çercada aquélla, todos sus naos sacaron a seco e, çercadas de caba de palenque, la çibdad tomaron por conbate.

–

Título de cómo los roma–nos con su vençimiento e gloria d'él arribaron a África e de la sierpe que mataron e la guerra que en ella fizieron

Los cónsules, fechos saber todas estas cosas a Roma, dexado recabdo en la dicha çibdad de Clipea e en su flota en seco, como dicho es, con todo el esérçito por la África azia Cartago se mobieron e, robando e quemando sin contrastre, con mucha robería e con XXI mil prisioneros a su aloxamiento de Clipea se retornaron. En esto llegó mandado de los romanos qu'el cónsul Maulio tornase a Roma e el otro cónsul, Marco Cailio, quedase en la África faziendo la guerra, el qual quedó con XL naos e con quinientos de caballo e con XV mil peones. E así fue conplido. E entrando este cónsul en la tierra de los enemigos e allegado e puesto en canpo açerca del río Bragada, le apareçió una serpiente de una orrible grandeza, la qual, detobiéndose en la ribera d'este río, con los vallesteros e con otros artefiçios la conbatieron e la mataron, el cuerpo de la qual fue levado en Roma. E dízese por memoria que la longura d'ella fuese de çiento e veinte pies.

Título de la nobena vatalla avida por la tierra entre los romanos e los cartagineses, de la qual los romanos vençieron

Los cartagineses, seyendo mucho atemorizados por las cosas fechas por los cónsules en su tierra propia e sopiendo este cónsul Régulo tener çercada la çibdad de Adrino, ayuntados en gran número de gente de caballo e de pie e, así mesmo, de muchos elefantes, dos capitanes hordenaron, conbiene a saber, a Asdrúbal, fijo de Enone, e otro que Vostaro se llamaba. E avía traído en aquel tiempo Amúlcar de Çeçillia, donde era quedado en guardar d'ella quando fueron destrozados partiéndose de Italia, V mil peones e quinientos de caballo esprementados en Cartago e por terçero capitán a los otros la cura de la guerra sobre ellos ovieron de encomendar. E llegados açerca de los enemigos, su acuerdo fue de açebtar la vatalla e dar socorro a la dicha çibdad e non çofrir más tal daño en su tierra de sus enemigos, los quales, llegados a ojo de los enemigos, en un çerro asaz fuerte posieron su alojamiento, en manera que los enemigos estaban casi çercados entre ellos e los de la dicha çibdad.

El cónsul, veyendo la mejoría de los contrarios por los elefantes e por la gente de caballo, aunque peones non tenían tantos como él,non le pareçió dar la vatalla fasta baxasen a lo llano. En la noche fizo ir la meitad de su jente e al alva del día deçendieron d'él a cabo de allende por donde los enemigos los viesen; e como los vieron, ellos todos deçendieron a ellos e trabaron escaramuça. E el cónsul con todo el restante dioles por las espaldas, por manera que, muertos muchos d'ellos, desanparando el monte en fuida se posieron. E tomando los romanos el alojamiento de aquéllos e tornados a la çibdad, que çercada tenían, de súpito aquélla tomaron e de allí a Tunize, que es tres leguas de la çibdad de Cartago, tomándola, se alojaron, en manera que las entradas de las gentes e vituallas a la dicha çibdad mucho enpachaban. E acerca d'esto, una grande gente de numidianos, por cobdiçia de la robería, en África eran venidos.

Título de cómo los cartagineses, con neçesidad, enbiaron al cónsul romano demandar la paz

Los cartagineses, desesperados veyéndose en este estrecho, non sopiendo consejo ninguno que se diesen, pla–ticado en el consejo del Senado, non fallando reposo que útil les fuese, con la paz enbiaron por sus enbaxadores al cónsul requerir dándodele todos los partidos que en el tienpo antiguo entre Cartago e Roma fueron tratados, diziendo que en esta guerra non fuera levantada por menospreçio ni malamente, apostando sus razones e dándoles asaz de mejorías desculpando a sus pueblos e requeriendo con las conbençiones primeras. E aún algund tanto más apremiando, así demandó ser escritas en tabla de aranbre a la

forma primera, cuidando d'él ser probeídos en la dicha paz.

Título de la respuesta suberbiosa qu'el cónsul romano dio a los cartagineses denegándoles la paz

El cónsul, oídas aquellas cosas, respondió qu'él sabía muy bien aquellas conbeçiones e, por tanto, que era el pueblo romano más grabemente ofendido, dándoles muchas razones; e por las más prestamente desfazer e por negarse aquéllos, demandando la paz, quererle dar más aquel que da la paz para fazer los fechos e non de aquellos que la requieren, por tanto, que si la paz querían los cartagineses, que todos sus fechos posiesen en arbitrio e potençia del Senado e del pueblo romano aquellas leyes açebtasen que d'ellos les fuesen dadas.

Aquesta respuesta del cónsul tanto a los enbaxadores pareçió soberbiosa e inicua que, de súpito, altas vozes conmençaron decir qu'ál cosa podrían ellos inponer más grabe si fuesen vençidos. E dexada toda plática, partiéndose d'ellos, en punto en el Senado de los cartagineses fue aquesta razón noteficada tanto desdeñar. E dixieron muerte primero que toda otra estremidad se deviese sofrir; e los ánimos suyos de la esperança de la paz al estudio de la guerra marabillosamente posieron.

Título de la X vatalla avida entre los romanos e los cartagineses por la tierra, de la qual los romanos fueron vençidos

Por la respuesta de Marco Atilio, cónsul, los coraçones de los cartagineses endinados e de la esperança de la paz a la cura de la guerra bueltos tanto como jamás non fuesen seyendo, segund que en el estremo peligro suele aconteçer, mayores fechos con muy mayor diligençia aparejaban e, así mesmo, de conformar los capitanes e adereçar el asérçito e la gente de la multitud de la gente con grand industria non çesaban de acaudillar e juntar de consuno e llamarlos por todas las partes. La jente d'armas e, aun nuevamente escrita, así d'España como de Galiçia e de Greçia, continuamente con las nabes eso mismo se alegraban.

E avían, como ya diximos, aparejado a Santipón de Laçidemonia por capitán de su gente para enprender la vatalla por la tierra, el qual, tomada la cura d'ella, faziendo mudança en la ordenança de la vatalla, así en los elefantes como en los de caballo e en las ligiones, mostrándoles sus errores en lo pasado e posiendo los encreíbles en ello a su hordenança, se posieron en tanta mudança de ánimos en

brebe tienpo por la esperança que d'este omne fue fecha, que aquellos que poco antes el acatamiento del exérçito romano non podían sostener ya de sí mismo la vatalla contra aquéllos demandaban. E con el tal espirençia se mobió, sus escuadras ordenadas a la forma contra ellos denunçiada, levándolos por los llanos e logares más deleitosos. En todo al contrario de las dichas ordenanças por ellos tenidas, se llegó a bista çercana de los enemigos, segund que susodicho es, en la mejor ordenança que pudo e llegando a paso e folgadas sus gentes.

E Marco Atilio, cónsul, sentida la venida de los enemigos, bien entendiese la costunbre ser mudada e la deçeplina estrangera. Se junta aquéllos non punto menos de conbatir contra aquéllos uno e los sus alojamientos puso çercanos a los de los enemigos, a I mil CC pasos en medio. En este allegamiento, Santipo el su esérçito levó fuera del palenque e diole liçençia de emprender la vatalla. Ordenadas las vatallas en esta manera de la una e de la otra, como primeramente las tronpetas començaron, Xantipo los elefantes fizo mober; todos a un tropel e a una ora contra los romanos mandó, e así los de caballo e las legiones, por semejante en manera que entre todas aquellas gentes se estuía el fecho, cayendo muchos muertos e otros malferidos, en tal manera variamente conbatiendo en uno. E la fortuna en aquella vatalla mostrando asaz dudas, en manera que ni los unos heran vençidos ni los otros vençedores, Xantipo aquella batalla de los romanos fuertemente desbaratase; a los suyos de caballo con grand diligençia mandó e amonestó que acometiesen a los enemigos por la parte derresa, la qual cosa así fecha, en muchos logares por neçesidad los romanos a retraerse començaron. E allí se començó la matança en ellos e grandísima suma fueron muertos e presos el cónsul Marco Atillio e fasta otros quinientos de los mejores de los suyos; e el restante d'ellos a Clipea se retraxieron.

E así fue este cónsul, que por su soberbia non quiso dar la paz a los cartagineses, demandada por ellos asaz paziblemente, levado preso e encarçelado a su poder.

Título de la XI vatalla avida por la mar entre los romanos e los cartagineses, en la qual los romanos fueron vençedores

Primeramente en Roma fue notificado el su esérçito en África ser desfecho e preso el cónsul Marco Atillio e el restante de los romanos estar çercados en Clipea, después de padeçida mucha tristeza, tornando a la cura de aquellos que en Clipea eran çercados, una grande armada començaron aparejar para enbiar en África.

E los cartagineses en este comedio tenían sitiada a la dicha çibdad de Clipea. Dexada la dicha çerca por respeto de la fortaleza e bastimento d'ella e por la

sabieza de la dicha armada romana e otrosí porque Santipo de Laçidemonia, su capitán, se les apartó e puso en su tierra de Greçia a mucho pesar d'ellos, non sopiendo la causa sinon él mesmo, e por esto una armada de CC naos enbiaron a destorbar la pasada de los romanos.

Los romanos enbiada su flota con Marco Emillio e Serbio Fullio, cónsules, de CCC naos e nabegando los unos e los otros, encontráronse en uno. E tomada la vatalla en uno e sopiendo los romanos así por virtud como por número de nabes ser mucho soperiores, por quanto se conbatían CCCL nabes rostradas contra dozientas de los cartagineses, al primer ínpetuo ovieron la vitoria. Los romanos en aquella vatalla tomaron CXIV naos de los cartagineses e, levada la gente d'armas en Clipea, a la flota se tornaron en Çeçillia.

Título de la grande pérdida acaeçida a la flota romana de tormenta en Çeçillia e terriblemente pereçida en la costa

De la ribera en tanto grado que las cosas non trobiendo, a los marenantes deziéndoles que se non deviesen acostar aquel lado de la Seçillia por ser de malos puertos e por el tienpo del invierno ser superior, ovieron tal pérdida que en aquel tienpo, ni antes ni después acá, no se falla ser avido en un nafragio en la mar, porque todas las riberas de la mar eran llenas de nabes quebradas e de cuerpos muertos sobre las ondas, por manera que, de más de CDXLIV naves, apenas LXXX a la fortuna les escaparon; todas las otras en el mar fueron somidas , en las rocas en el mar somidas.

Título de cómo los romanos nueba armada fezieron e, aquélla perdida, el cónsul Marco Atilio cruelmente fue muerto

Los romanos, por esforçar esta pérdida, nueba armada de CXX naos nuebas fezieron e, juntadas con el restante de las que de la tormenta escaparon, CCC velas enbiaron a poner la gente en África. E tornadas de allí, de tormenta de súpito perdieron en tierra de Roma CXL naos de aquéllas; con sus gentes en la mar se sumieron. En esta sazón, el cónsul Marco Atilio en la presión de los cartagineses fue muerto, de cruel manera atormentado.

Título de la doze vatalla avida por la tierra entre los romanos e cartagineses, en la qual los romanos fueron vençedores

Asdrúbal, capitán de los cartagineses, que en Seçillia avía quedado con el su esérçito poderoso de elefantes e de gente de caballo, se mobió con sus legiones e sus vanderas desplegadas delante la çibdad de Palermo e puso vatalla contra Metello, cónsul romano, que con grande esército en ella estaba faziendo guerra a los cartagineses, el qual, con arte puesta la vatalla, a los suyos fizo fuidizos, dexando las fuerças e artellerías en las cabas e varreras. E llegados los cartagineses allí, mucho daño en los elefantes reçebiendo e después en la gente, derrancadamente echaron a fuir, adonde fue fecha una grandísima mortandad de los dichos cartagineses. E Esdrúbal, con poca parte del esérçito, fuyó; e de los otros fueron muertos e presos los elefantes todos en poder de los romanos, los quales fueron en número de CXL, los quales después a Roma fueron levados en el triunfo de Metello.

Título de la XIII vatalla avida por la mar entre los romanos e los cartagineses, en la qual los cartagineses fue–ron vençedores

Los romanos, tobiendo çercada la çibdad de Lilibeo de Seçillia e Amulcón, su capital, en ella luengamente, después de pasados muchos conbates e escaramuças e morir muchas gentes de amas las partes, los romanos, con grande armada con Çipio Claudio Pulcro, cónsul, enbiada en favor del su esérçito romano, otrosí los cartagineses la suya con su capitán, açerca de la dicha çibdad juntaron su vatalla, en la qual, durando todo el día, en terrible fortuna se conbatía e toda vía las nabes de los cartagineses, fallándose más ligeras de remos, fuendo e tornando, dañaban mucho a los enemigos; e por esto e por el esfuerço de aquel Carbal, noble capitán cartaginés, los romanos fueron vençidos. E el cónsul, vista así la cosa ir de mal en peor, a la postre perdida toda la esperança, el primero de todos començó a fuir. XXX naos solas, de toda el armada, seguiéndolo escaparon; todas las otras conbatidas, a la fin, con grandísimo daño del pueblo romano, venieron en poder de los cartagineses. Non tan solamente las nabes, mas todos los más aventajosos omes d'armas del su esérçito, perdieron en aquella vatalla. Carbal, como era a él devido, una grande loor otobo de aquel fecho, considerado que por grandeza de ánimo e por buena industria suya la gloria de la guerra del mar, ya perdida, a las sus çibdades abía recobrada.

Título de la pérdida de la grande flota que de los romanos fue perdida de tormenta en la mar e mucho número de sus gentes

Denunciadas estas cosas e sabidas en Roma, en continente Çipio Claudio fue

denunçiado a dexar el consulado; mas de súpito refecha el armada e ordenadas las quadrillas, de nuebo a Luzio Junio, cónsul, mandaron que se partiese en Çeçillia e nabegase la vía de Lilibeo en favor del su esérçito, que sobre ella estaba, el qual, con CXX nabes de roscada e con otras LXXX de cargo, se fue al esérçito de Libelo con sus vituallas.

Carcalión, llegado su cargo con los presioneros e con el aparato de la vitoria de la vatalla, después de reçebido con el alegría e triunfo, el armada le fue encomendada e todo el cargo de la guerra, el qual en Libeo nabegando allegó e, desenbarcado en tierra en uno con Amulcón, que en Lilibeo çercado hera, mucho terrible conbate dieron en el esérçito romano, adonde, turando todo el día, grandísimas gentes de amas las partes morieron. E con tal fecho, a la tarde a la çibdad se recogieron.

Título de cómo el armada de los romanos fue perdida otra vez e de la mucha pérdida que ovieron

Entrado Carcalón, su armada contra la flota de los romanos se mobió e, por ellos estar en dos partes, en medio se les puso, a fin de no los dexar juntar en uno. E estando así algunos días, una terrible tormenta e mar turbia se levantó e las dos armadas romanas, por no se atreber açebtar la vatalla, estando así partidos, en çiertos puertos çercanos de la tierra se posieron; e como los dichos puertos non eran líçitos, al fin toda fue desfecha, por manera que de tantas nabes non les quedó alguna de que aprobecharse podiesen. E en tal forma, el pueblo romano perdió a un tienpo quales que DCCC nabes de cargo e de las roscadas bien CXX.

Título de la mucha ansia e grande angustia en que eran los romanos por las pérdidas e gastos que fecho avían

Venidas estas nuebas en Roma, por las dichas pérdidas e vençimiento de susodicho, muy terriblemente dudaron poder seguir la enpresa; por la mar se eran dexados ni en la tierra, por semejante, avían esperança, por quanto aquellos que en las ustidas de Lilibeo estaban, después del caso acaeçido al cónsul, perdido el mantenimiento e quitada la facultad de poderse sostener en la caristía presente, eran apremiados de pabor de lo quál les podía venir. Así venidos e acaeçidos a Roma tantos desastres e trabajos resçebidos, los ánimos del Senado, e non menos del pueblo, en desperaçión traían. Estando vazío el thesoro de la república ya largo tienpo, avían con tantos gastos, así mismo, los patrimonios de cada uno gastado por los continos tributos e la gente común no lo podía ya

soportar.

Título de cómo el cónsul Luzio, romano, tomó el monte de Hérizo e la çibdad del pie e bastidas puso en ella

Estando el pueblo romano en esta duda, el cónsul Luzio Junio, con la gente que de las naos perdidas fincado le avían, por la tierra al esérçito de Lilibeo se vino e, de allí encomendadas las vituallas a las çibdades aliadas con la legión mediterránea, el esérçito sostenía. E después, buscando el tienpo conbeniente de seguir alguna buena fazienda, a fin de enmendar la vergüença reçebida de la armada, algunos nuebos peligros se dispuso a tentar.

Érizo es un monte, el mayor de Seçillia, esepto Lechina, e al pie d'él una buena çibdad estaba, lo qual este cónsul de súpito tomó e puesta una bastida ençima del monte e otra en la dicha çibdad, así que desde allí nueba guerra començó a fazer.

Título de cómo los cartagineses enbiaron Amúlcar, famoso capitán, en Çeçillia, adonde una grabe guerra se siguió entre todos

Los cartagineses, así como sentieron la çibdad de Érize ser tomada de los romanos, con mayor diligençia e mayor poder se dispusieron a entender en la guerra, por la qual causa fecha de nuebo una armada copiosa, aparejada, mandaron ir con ella en aquellos logares a Amúlcar, llamado Barcho por sobrenonbre, omne de grand ánimo e de singular çiençia en fechos d'armas. Así que venido con grand gente Amúlcar, primeramente, es a saber, a Érize e a toda la ribera de Italia del mar andudo desfaziendo e la tierra de los bruçios e de los luzios destruyó.

E después, retornado en Siçillia, en el terretorio de Panermo deçendió. E fallado allí logar alto, a la guerra en aquél se puso, porque entre Érize e Panormo en un logar por natura fuerte a las peñas desfechas de todas partes luçían, en medio de la qual avía labrança de XV mil vueis, mucho llanoso, sobre el qual logar ay un montezillo como a manera de una guarda o de ofensa; e ha un puerto muy plaçentero con abundançia de agua dulçe. E alojado Amúlcar en este logar, luego puesto la guarda en este lugar, las nabes puso en el dicho puerto, por tal manera que aquellos que a Érize abían tomado eran sitiados de los cartagineses de Amúlcar, de la una parte, e de los çercados de Lilibeo, de la otra, por manera que los de Érize eran tanto sitiados como los de Lilibeo.

E este sitio se tobo por tres años, faziendo Amúlcar e todos sus autos así ardidamente, que en aquella guerra el nonbre del más esçelente capitán de su edad alcançó ni cosa alguna a los enemigos era más terrible ni más temeroso qu'el su nonbre, porque muchas vezes, en el mar de aquel logar destendido, toda la ribera de Italia fasta Apiteolo destroía e, como él de todo mal oviese perseguido e trabaxado tanto aquella tierra, ninguno era osado de morar en aquella parte. Después, por tierra en Seçillia retornado, infinitos daños fazía, así a los panormitanos como a los otros aliados al pueblo romano, por manera que, si a un tienpo andar por el mar e en la tierra sitiar a Érize en un logar pareçía ser presente, los romanos la ribera de Italia e los suyos aliados estrechos a se defender, e así mesmo veyéndose ocupados con Érize e Lilibeo, en muchos logares por grand neçesidad eran enpachados, por manera que reposo alguno ni determinaçión que buena les fuese podían aver.

Título de la guerra que Amúlcar, cartaginés, fazía a los romanos e reçibía a sí mismo

La çibdad de Hérize, así como abemos dicha, algund tanto debaxo de la çima del monte es asentada. Al pie del monte de Árize seyendo trabaxada, por tratamiento por este Amúlcar fue tomada e así los romanos perseberando en grande profidia e ostiençia de ánimo. E tanto era el orgullo entre la jente de armas, que todo peligro e daño sufrían voluntariosamente por que en el fecho de armas ninguno d'ellos se mostrasen más vaxos; por tal manera, todos días escaramuzaban en uno. E seyendo los enemigos çercanos en un ánimo por voluntad de vençer ni ningunos peligros les favoreçían. A la fin, la suma de la guerra en este logar fue reduçida, conbiene a saber: entre el monte de Hérize e la çibdad de Érize, entre el esérçito romano e la çibdad de Lilibeo enbiando los cartagineses e los romanos toda vía a cada una de las partes socorros; Amúlcar, por la mar las vituallas libre e fázilmente le venían porqu'el pueblo de Roma, después del naufragio del armada de Luçio Junio, como avemos dicho, el mar se desandaba e solamente a la guerra e en guarda de la tierra entendían, en la qual les pareçía que sobrepujaban a los enemigos. E más por çierto era la voluntad de Amúlcar solo, que por tierra así mismo los cartagineses a los romanos eran iguales, e caso superiores, por quanto, venida mayor cantidad de gente a Panormo, se era ido non lueñe de la çibdad más de seisçientos pasos. Queriendo el esérçito romano valer a los panormicanos non sofría, mas, puestos los sus alojamientos muy çerca de los enemigos, a menudo con aquéllos se conbatía, enprendiendo la vatalla; e aquesto, non una, mas muchas vezes, fazía. La causa por que al postrimero inperimen–to de la vatalla non venía era por el çercano susidio e la gente debisa en muchos logares, donde prestos los socorros prestamente se requerían e se demandaban e venían.

Título de cómo los romanos repartieron nuebamente que cada uno pagase por los bienes que tenía para fazer nueba armada grande

Prolongándose la guerra en aquesta manera, Amálcar por mar e por tierra seyendo superior e a Italia e a Çeçillia puestas en grand temor, los romanos, fuertemente comovidos por quanto por aquella vía la guerra ninguna fin les pareçía aver ni d'ella se esperaba, así mismo, non estimando menos sofrir la destruiçión de Italia e grande oprobio fecho contra la dignidad del nonbre romano, por lo qual de nuebo, el armada aparejada, se desposieron; mas, por quanto el errario era ebacuado, los cibdadanos pribadamente, segund la facultad de cada uno, contrebuían en los misiones de la guerra. E así se fizo toda el armada a semejança de la nabe rudia que de suso avemos dicho, porque les pareçía a la çeleridad mucho auta. En aquesta manera, CC nabes roscadas e todas las otras de quinze remos metieron en punto e con esta armada hordenaron que Gayo Lutançio Catulo, cónsul, nabegando se posiese en Çeçillia e a los cartagineses feziese guerra. Los cartagineses, por la libre posesión del mar tenida ya muchos años, a la cura de la guerra marítima se eran fechos algunos quanto negligentes, por quanto los romanos eran del mar por sus desaferes abatidos ni creer podían ninguna armada en Roma poder ser fecha nuebamente; por tanto, el armada de los romanos ante fue vista çerca de Çeçillia que de los cartagineses a ello se podiese fe ninguna, así que por la su venida todas las nabes de los cartagineses, por la presençia suya dudando e non poco temiendo, dexando las riberas de Seçillia, en África se retraxieron. Catulo, fallando el mar libre, el puerto de Drepaño, seyendo mucho guardado, tomó, e preçiado de los cartagineses; e començado a conbatir a Drepaño, Amúlcar quitando las vituallas, el qual Amúlcar en este medio los macheros e vogadores continuamente eserçitaba ni alguna de toda el armada dexaba ser oçioso, e con grand deseo requerrían la vatalla.

Título de la XIV vatalla avida por la mar entre los romanos e cartagineses, de la qual los romanos tobieron la mejoría

Los cartagineses, sentida la venida de Catulo, cónsul, e que la gente estaba sobre Drepaño, fueron en mucho grand cuidado; mas prinçipalmente los aquexaba la grand cura que avían de Amúlcar, el qual, inpedido en logares difíciles e parte sitiado, de ninguno otro logar, si por mar non, fasta aquel día vituallas algunas avía reçibido. E aquellas oras, sintiendo por la venida del armada romana aver perdida la mar e averle así mismo quitada la facultad de traer algunas vituallas,

¿qué podía ya esperar, sinon que por fanbre a los enemigos se debiese dar?

E así que por tal fabor los cartagineses, asaz temerosos, el armada aparejaron; e de aquélla non fezieron presidente, los repartimientos de nuebo ordenando. E así aparejada e todas cosas puestas en punto, el trigo e las otras vituallas posieron sobre ellas e non mandando que con aquella armada pasase en Seçillia con las vituallas al esérçito, que hera en Érize, debiese disponer. E allí, si a él bien visto fuese, tomando Amúlcar sobre el armada, con la mayor gente e más aventajada de todo el esérsito adereçase a Drepeño. E con el armada romana enprendióse vatalla. Hanón, salido del puerto de Cartago, a la isla de Rionoso primeramente arribó e desde allí, non se recordando de los enemigos, Amúlcar con el esérçito quería nabe–gar.

El cónsul Catulo, sabida la venida d'ellos guardadas e el su consejo, el qual non era difíçil por conjentura conprendiendo, súpito a la isla de Gusa con toda el armada se vino, la qual ínsola non es de lexos de Lilibeo. E allí acatada una, para el día seguiente mandó decir que fuesen aparejadas e con grand razonamiento los començó a esforçar. E el día seguiente venida el alva, el viento era a los enemigos próspero e fáçil, mas el armada romana era contraria e el mar turbado e muy onduoso, la qual cosa veyendo Catulo cónsul, començó a dudar e estaba inçierto de consejo. E después, considerando que las nabes de los enemigos eran enpachadas de cargo e poco prestas e mal aparejadas a la vatalla, las quales, si él así dexase partir, que les conbenía ante conbatir con las ligeras e prestas e fornidas de gente de armas de Amúlcar capitán, de la qual ninguna cosa en aquel tienpo más terrible se ovo, non enbargante qu'el mar fuese turbado e contrario, pareçióle, con todo, dever d'enprender la vatalla pasada. Pues con tal esperança, por las hondas prestamente el armada de los enemigos, que por contra venían apuestas, Anone el camino fazía con las velas. E como primero el curso de las sus nabes de los enemigos se vio açerca e aquéllos a la vatalla aparejados, abaxando las velas, tanbién él a la vatalla se començó aparejar.

Después que de la una e de la otra parte fueron en punto, ordenadamente se acometieron, el qual logar, seyendo todas las cosas por el contrario que en la vatalla de Drepaño, eran estados, así el avenimiento contrario non sin causa avino. Los romanos tenían las nabes suyas prestas e avían dexado todos los cargos de aquéllas, açebto aquellas que a la vatalla eran neçesarias, e después los bogadores eserçitados e para tal caso prontos e a la vatalla aparejados, entre e aquellos que avían de conbatir reputados la flor de todo el esérçito. Los cartagineses en todo eran por el contrario, ca, primeramente cargadas las nabes, para tal caso tardías e pesgadas, avían por la brebediad del tienpo aparejado para la vatalla la muchedunbre de los vogadores e de los nacheros e de gente común e non eserçitada, e así mismo de gente de armas de nuebas quadrillas e repartimientos, e todos mançebos e jóbenes e de ningunos peligros esportos ni

acostunbrados; por lo qual, pensando ellos que los romanos por mar ninguna cosa atentarían, por tal forma la cura de los fechos de la mar se avían descuidado, donde avino que, como primero començaron a conbatirse, de súpito, como era razón, de los romanos fueron vençidos.

CXX nabes perdieron en aquella vatalla los cartagineses, de las quales fueron ronpidas e somidas quarenta e ocho; todas las otras cobraron los romanos. E fuyendo los cartagineses de la vatalla, e dioles grand ayuda la súpita mudaçión del viento. Después de la fuida, en contrario de lo que primero fazía, e començó a espirar e así que, levadas las velas, el curso de aquellos que los seguían evançaron difíçil e a la isla de Rionoso, donde primero eran partidos, se retraxieron.

En aquella fuida el cónsul, después de la vatalla, con toda el armada a Lilibeo se vino e allí, loada e galardonada la gente de armas, el restante de la guerra con gran diligençia siguía.

Título de cómo los cartagineses, sentida la pérdida de su armada, por neçesidad costreñidos, venieron a demandar la paz a los romanos

Los cartagineses, sabido que Anón era venido e desbaratada e presa su armada, demás de la esquibeza de tanto mal abatidos e trabaxados, qué vía tomasen non sabían, ca, non enbargante que los ánimos suyos fuesen prontos a la guerra, la mucha pobredad del erario e la inpotençia de la gente común e pribada e el grand gasto fecho en lo pasado, el qual los avía consumido todas sus faziendas, fazía que más abante non se podían ayudar de cosa alguna. Allende de lo qual todo, otra grand desesperaçión non poco los agrabiaba; es a saber: Amúlcar con el esérçito, que era en Éruze, a los quales, ni socorrer con vituallas, por la pérdida del armada teniendo los enemigos el mar, ni del peligro en África, los podía retraer e dexar aquel capitán e la gente de armas, que tanto bien avían mereçido açerca de la república peligrase, pareçía ser casi una traiçión; e por otra parte, non sabían con qué gentes ni con quáles capitanes por estonçes se ayudasen, así que solamente les quedaba demandar la paz, a la qual por necesidad todos se inclinando, pareçióles dina cosa qu'el albitrio de aquélla Amúlcar se deviese remetir. Así que, fecho sobre aquesto el decreto del Senado, enviaron Amúlcar, al qual de demandar e de firmar la paz, si a él pareçiese, le dieron poder.

Amúlcar, avida la potençia, a modo de un sapientísimo se sopo regir, fasta tanto que alguna razón de conbatir le pareçió. Ninguna fatiga o peligro esquibando, con grand industria e audançia por alcançar la vitoria non çesó de mostrarse esforçado e alegre e, al fin, ronpida e dexada toda esperança non veyendo razón

de esforçarse más adelante, prudentemente e con grand muderaçión, dando lugar al tienpo, non le pareçió vergüeña enbiar al cónsul Catulo a le demandar la paz, por sus enbaxadores a requirirlo de aquélla. Porque este auto de eçelente capitán es propio, en tienpo entender de vençer e saber conoçer quánto se deve dar logar a las cosas, a Catulo, así mesmo, non le pareçió que la paz reçesar se debiese, sabiendo la dificultad que por causa de la luenga guerra el pueblo romano sostenía.

Título de cómo e con qué condiçiones fue fecha la paz primeramente, pasadas todas estas vatallas, entre los romanos e los cartagineses, tratándola por ellos Amúlcar, su noble capitán

La paz fecha, resçebidas e escritas las condiçiones, esta forma debiese ser a los romanos e a los cartagineses: si al pueblo de Roma ploguiese, que los cartagineses de toda Çeçillia se debiesen partir e la dexasen ni por el tienpo avenidero al rey Erión e a los siracusanos e a los sus aliados debiesen fazer guerra; demás d'esto, que todos los prisioneros, sin ningund rescate, fuesen tenudos de los dar e, si algunos avían enbiado en su tierra, los traxiesen; e demás d'esto, fuesen obligados los cartagineses a dar al pueblo romano III mil CC tabentos enboitos en término de XX años.

Aquestas condiçiones, enviadas en Roma, fueron aprobadas del pueblo, mas diez enbaxadores con la autoridad pública enbiaron en Seçillia, de los quales el término de pagar la premia fue abrebiado; e mil tabentos sobre los primeros fueron acreçentados e, así mismo, puesto por condición e escrito que los cartagineses non solamente a Seçillia debiesen dexar, mas, por semejante, todas las otras islas que son en medio entre Seçillia e Italia.

E por esta manera, el fin de la paz fue fecha en la primera guerra entre los romanos e los cartagineses. E después, pasados XXIV años que la guerra ovo prinçipio, la qual sobre todas las otras muy grande e larga fue reputada, en lo qual, dexando las otras cosas aparte, en una vez con nabes quinquérremis más de quinientas, después no mucho tienpo pasado, con seiscientas juntamente fue conbatido. E perdieron los romanos ultra, de las nabes quinquérremis, çerca de seisçientas e los cartagineses, más de quinientas. E por tanto, los griegos, que fasta aquel tienpo de las vatallas de Antígono e de Tolomeo e de Dimecrio fechas en mar se marabillaron, e así mesmo de las vatallas de los laçedemonios e de los ateneses, non debieron devidamente después se marabillar, ca bien considerado, si considerarlo querían, diferençia sea entre las fustas quinquérremis e las tirremis, con las quales los griegos contra los ateneses e los laçedemonios entre sí usaban en la guerra; ya jamás con mayor cantidad de gente como en aquesta mar

entenderán averse conbatido.

Otros fechos muchos de çercas e conbates de çibdades e castillos e villas e guerras de roberías e muchas matanças de omes e derramamientos de sangre que se contienen entre estas catorze vatallas fechas en aquesta guerra d'estos XXIV años se dexaban aquí d'escrebir por non alargar escritura, segund que se contiene en la General Estoria Romana, en la qual se dize que en estos XXIV años d'esta guerra un día solo non obieron paz ni dexaron de guerrear por mar ni por tierra: atán grande era la profidia que tenían en uno.

Título de cómo los cartagineses, acabada la guerra de los romanos, fueron en mucho trabaxo de guerra con la su gente de armas propiamente e de las causas e fechos d'ella e de sus fines

Acabada la dicha guerra de África, que así como avemos mostrado por mar e por tierra se fizo por espaçio de XXIV años sin reposo de un día solo, continuando la guerra noches e días en mucho odio e profidia, casi por semejantes casos avenieron al uno e al otro pueblo, que los cartagineses, inpedidos e ocupados de la guerra de África, asaz vezina e peligrosa a ellos, e venidos en el postrimer peligro, tres años continos después de la paz de la vida de la propia sangre contendieron; los romanos, así mismo, primeramente la guerra del Rico, después la Galia, non los dexó reposar. Pues diremos agora las causas e el proçeso de aquello, a fin que los italianos ayan tanbién notiçia d'ello:

Amúlcar, después de la paz fecha con los romanos, la gente suya de armas que estaba con él en Érize levó a pie e fizo con ellos su camino fasta Lilibeo, así que, segund las conbençiones, fuesen reduzidos en África. E tanto que llegó a Lilibeo, de la capitanía se despachó e el esérçito encomendó e dexó en cura a uno que se llamaba Glistone para que en África pasase con ellos, e él en ábito pribado se pasó en Cartagena. Gistone, temiendo alguna nobedad si tanta gente junta levase en África, por quanto él devía aver muchos dineros del sueldo suyo, el qual non le avían podido pagar por la pobreza de los cartagineses, cautelosamente e con prudencia se era avisado que por partes, e non toda la gente junta, feziese la pasada en África, e aun faziendo algunos reposos por el camino, más de quanto era neçesario a faziendas, por que más fázilmente en las tierras se podiesen probeer e los primeros antes fuesen llegados a casa que los segundos sobreveniesen.

Mas los cartagineses, parte por negligençia e poca cura, parte por probedad, la gente de armas retobieron enpachados e en las çibdades los fezieron estar esperando unos a otros fasta que en el sueldo de todos cuenta entendiese e se

despachase. Creçiendo por aquesta manera cada día grand gente de armas en la çibdad, muchos malefiçios por aquellos se començaron a fazer, así que non solamente de noche, mas en la meatad del día, los rapinas, los robos, las muertes e otras muchas crueldades se fazían, la qual cosa vista de los cartagineses e que toda la multitud de la gente o la mayor parte era venida en la çibdad a un castillo llamado Picala, fizieron mandado que allí esperasen fasta tanto que la otra gente veniese en África, algund poco dinero repartiendo entre ellos por que la tardança mejor e más lievemente podiesen tolerar.

E tanto que la gente de armas África fue reduçida, usando fuera de razón e fuera de liçençia, no se contenían de malefizio alguno. Mas después que toda la otra gente con la primera se allegó, con más disuloçión que de primero e en mayores cantidades encomençaron a demandar. Eran éstos más de XX mil omes asoldados por dinero e de dibersas naçiones, así españoles como gálicos e algunos lonbardos e otros mallorquíes e menorquíes e non pocos griegos e de africanos asaz e un grand número de gente allegadiza e fuidiza de los pueblos, es a saber, de los quales de los cartagineses enbiado a Nonpreto d'ellos, como de primero de la probedad del errario les començó a fablar, Cartago alguna remisión del sueldo d'ellos requiriendo, de súpito toda la multitud d'ellos se levantó con un grand rumor e, sañudos, tomaron las armas. E yendo contra Cartago, se alojaron çerca de un castillo dicho Tujeçe, de la çibdad quales que XV mil millas.

Los cartagineses, enbiando muchos enbaxadores, la ira de aquéllos se esforçaban de mitigar e amansar, mas los más reboltosos e de menos bien e engañosos de todos en ningund bien los dexaban açebtar. Los prinçipales capitanes d'este ayuntamiento eran uno que se llamaba Espendio e de nación Italia e naçido en Capia, el qual nuebamente en Çeçillia de güeste de los romanos en los cartagineses era fuido, e otro africano que se llamaba Machón. E Espendio se temiendo que, segund las condiçiones entre los romanos e los cartagineses, por aventura a los romanos non fuese entregado todas cosas, buscaba a Marcho; así mesmo, por muchos malefiçios así ante fechos malamente de la puniçión se dudaba. Así que por parte d'estos los dichos enbaxadores de Cartago desonestamente fueron presos.

A la fin se començó a fazer la guerra, en la qual por la ayuda de la gente de armas estos Marcho e Espendio fueron fechos capitanes de toda la gente de armas e luego por la África toda los enbaxadores suyos enbiaron para que a la libertad los probocasen; e mostrándoles cómo el poder de tirar de sobre sí el yugo e la vara señorial de los cartagineses avían facultad de quitar del su cuello, ni se tardaron punto los pueblos de África de enprender la guerra. Mas como es usança de una cruda serbitud deseosamente querer los omes venir a libertad, muchos de aquéllos se rebelaron a los cartagineses e con Espendio e Marcho

contra aquéllos juntamente se acordaron. E de aquéllos, setenta mil omes e más armados venieron a estos Espendio e Marcho en el su esérçito a presentarse e la mayor parte de aquella çibdad de Cartago era por voluntad propia venían a ellos; e con grand deseo los esforçaban e allegaban a sí quanto en el mundo podían. E andando por muchas tierras, Espendio e Marcho partieron toda esta gente en dos partes e çercaron las çibdades de Vita e de Lipone de África porque non quisieron tener con ellos e dexaron su guarda en el castillo de Tuniçe, donde a Cartago fazían la guerra.

Título de cómo los cartagineses, veyéndose çercados a sí e a sus çibdades, estando en angustia, ovieron vatalla con ellos

Los cartagineses de muchas dificultades trabadas trabaxados eran a un mismo tienpo apremiados, por la qual ninguna gente de armas en la tierra nin la mar non la avían, ni thesoro de la república ni rentas de las çibdades de África non gelas pagaban por la dicha rebelaçión; ninguna esperança de bien avían poder pensar. Al fin non falleçieron, aun por tantas aversidades, los cartagineses ni el ánimo suyo dexaron vençer, mas quanta gente, segund la brebiedad del tienpo, fue posible, ayuntaron; así que de aquélla Anón fezieron capitán, al qual luego mandaron que a los utiçeses diese socorro, que situados estaban. Anón, tomado el esérçito, contra Espendio se partió e non muy lueñe de la çibdad con aquél enprendió vatalla. E en aquélla fue vençedor, por la fuerça de los elefantes ronpiendo la orden de las sus escuadras. Atanta fue la terror de los elefantes que Espendio e los suyos, desanparando el aloxamiento, el qual non podieron defender, a un collado de allí çercano fuyeron, por el qual desbaratado de los enemigos Anón se creyó conplidamente aver la vitoria. Non reguardando cómo los numidianos, después de vençidos, a tercero día suelen tornar como si vençedores oviesen sido, la cura de los perseguir dexó e, entrado en Utica con sus gentes, a reposar se deleitó. Mas Espendio e aquellos que con él eran avían seido avisados de las guerras de Ceçillia con Amúlcar, quando era su capitán, de tornar sobre sí. Quando esto sopieron, de noche se venieron e, tomando el alojamiento de Anón, con sus artellerías en él se aposentaron. E çercado Anón, no menos que los de Utica, se falló, perdida toda artellería de guerra fazer. Así que, por pareçer que Anón sabiamente non se avía regido en la guerra, Amúlcar, famoso capitán, fue encomendada, confiando de la su virtud e autoridad por consentimiento de toda la çibdad, que la guerra les fiziese. E demás de la gente que Anón tenía, le fueron dados setenta elefantes e X mil omes de caballo e de pie mucho adereçadas, así de la çibdad como forasteros.

Título de la sesta vatalla avida entre los cartagineses e Espendio e Marcho e sus gentes de armas ovo Loniso e Amúlcar.

Amúlcar, con grande industria pasado el río de la çibdad de Grosera, donde Espendio X mil omes en guarda de aquélla dexado avía e por tener aquel paso, los quales como lo vieron pasado, pesándoles mucho de su pasada sin lo saber ellos, contra él sus escuadras paradas bolvieron. En aquel mesmo tienpo los que la çibdad de Utica çercada tenían, sus escuadras puestas, en socorro d'éstos se mobieron e, acordado d'ellos por sus corredores, se ordenaron dar salto en Amúlcar los unos por delante e los otros por detrás. Amúlcar, non punto temeroso, con su vatalla mucho larga la vía suya fazía, puestos los elefantes en la primera fruente de la vatalla, çerca d'ellos los de caballo e ya luego la gente ligeramente armada e cabo aquéllos las legiones de los legionarios. Pasada por orden e fecha la señal de la vatalla, los enemigos con grandes bozes contra él se mobieron, los unos por detrás e los otros por delante; e como esto vio Amílcar, sus vatallas en dos partes fizo volver contra los unos e contra los otros, por la qual nobedad a los enemigos vençió en una ora, por tal manera que VI mil d'ellos allí pereçieron e II mil fueron presos; e todos los otros en fuida se posieron. E la çibdad de Grasera tomó e otras muchas villas e castillo que rebelado se avían se tornaron a él e otras algunas por fuerça de armas tomó. Espendio de todos los reales e çercos se quitó e por los castillos e villas repartió todas sus gentes, esperando jentes de los numidianos e de Marcho, que del çerco de Ipone non se partía.

Título de la III vatalla avida entre Amúlcar e Espendio e los numidianos; e Amúlcar e los cartagineses ovieron lo mejor

Espendio, por alisaçión de Marcho, con seis mil omes de armas den aquellos más esprementados a la guerra e con dos mil gálicos d'ellos que de Çeçillia con él eran venidos, púsose esérçito contra Amúlcar, dexando los lugares llanos por temor de los elefantes; mas de traerse todas ocasiones en su esérçito un fermoso fecho de traer, en Esecuar esperaba aparejado. E estando ellos en esto, grand socorro le vino de los numedianos e grand copia, así mismo, de los africanos, por la venida de los quales non menos ensoberbecido Espendio non desçendió de las llamas. Llegado en ellos, el esérçito de Amúlcar así mismo se dispuso a çercar, por tal manera que la partida de allí non le fuese posible poder fazer, porque era çercado de los enemigos. Por tres alojamientos, demás de aquél, que en mucha cantidad eran venidos, era çercado, conbiene saber, en esta manera: que de frentre le eran los africanos e detrás los numedianos e del otro lado Espendio.

E así, en esta perbersa condiçión de las cosas, la virtud con la fortuna en uno

ayudaron a Amúlcar, el qual estando en esta fortuna, Narba de Numidia, mançebo de prestar, conoçiendo las virtudes del Amúlcar, se vino con dos mil numidianos, el qual con su fija se desposó. E con el grande esfuerço que Amúlcar con él e con los suyos avido avía, uvo la vatalla con Espendio e con los numidianos e africanos, en la qual la vitoria obtubo. E grand plazer demostraba Narba con los suyos de aquel ardimiento, ca más de X mil de los enemigos fueron allí muertos, muy çerca de quatro mil presos. Espendio e Artaricho, capitán de los gálicos, con el restante de la gente se metieron en fuida.

Amúlcar, husando de sus virtudes, a todos los prisioneros fizo delante sí venir e los preguntó si avía en ellos algunos de los que con él eran estados en las guerras de Seçillia, a los quales, por el serbiçio a él fecho, perdonaba todos sus errores e a los que su compañía quisiesen quedar que les daría sus arneses e aparato e los abría en cargo como a su ánimo mesmo e a los que a sus conpañías quisiesen tornar les daba soltura con todo lo que suyo se fallase.

E puesto esto en obra, a mucha de la gente de Espendio e de Marcho se los volvieron las voluntades para se venir a él, por los quales Espendio e de Narchón e de Atúrico, capitán de los gálicos, fechos antes falsas, fezieron matar de crueles muertes a Gistón, noble capitán, e a otros LXX enbaxadores nobles omes que presos tenían, cortándoles las narizes e manos e pies e lançando los tales en las cabas, vedando la sepoltura d'ellos por que en aquella pena moriesen e mandando e hordenando que a todos quantos cartagineses tomados fuesen de aquella cruel muerte morir los feziesen.

Sabida esta nueba en la çibdad de Cartagina, con muchos llantos e lloros fue escrito. Amúlcar, puesto todo su ánimo a parte especial por la cruel arte de Guiscón, su conpañero en muchos fechos d'armas fechos, a todos los fizo comer bibos a vestias fieras e a los canes; e tal puso de aquel día en adelante quanto en aquella guerra duró, donde tales crueldades non se fallian antes d'ella ni despuésser fechas.

Título de la desençión e tremidad grande que los cartagineses venieron por la diferençia e desacuerdo de sus capitanes

Endinados los cartagineses por la crueldad d'estas muertes susodichas, con mayor audiçia se desposieron a la guerra. E por mayor prudençia, Anón dieron por conpañero Amúlcar, por tal que los capitanes juntamente diesen orden en la guerra de los enemigos por que más prestamente diesen fin a la dicha guerra, los quales antes fueron en tanto desacuerdo que en brebe tienpo, dexada la cura de la guerra de los enemigos, entre sí venían cada día a las manos. E por esto e por

el naufragio de las naos que traían los mantenimientos a los alojamientos d'ellos ser somidos en la mar e otrosí porque en este tienpo las çibdades de Utica e de Ipona se tornaron contrarias, a los cartagineses que dentro estaban en defensa de los adarbes abaxos los lançaron, de crueles muertes pedaçados. Fue grande la fanbre entre ellos e, por esto, Damarchio, que estado avía sobre la çibdad de Upona, como dicho es, recogida su gente, en uno con Espendio a sitiar la çibdad de Cartago con todas sus fuerças se oposieron.

Título de cómo por discreçión de la gente de armas fue Amúlcar capitán declarado por ellos

Sitiada así la dicha çibdad de Cartago por tantas adversidades, los cartagineses no sabían a quál parte se bolviesen ni qué medio tomasen, por quanto se debatía en el Senado de parçelidad, los unos Amúlcar e los otros Anone favoreçiendo. Deviéndose, pues, quitar del ofiçio uno de los capitanes e non se podiendo concordar, a la gente de armas fue remetido de tomar qual quisiesen, los quales, tomando Amúlcar, el otro fue quitado de la capitanía. E Amúlcar tomando el cargo del esérçito, la guerra començó de fazer Cartago, non menos sitiada que primero, ca en todos los logares comarcanos estaban aposentados los enemigos. Amúlcar e a su gente mucho arredraban d'ella. En este tienpo, Herione Çira Sesaño grandísimo acorro enbió a los cartagineses. Los romanos, otrosí, dieron en esta guerra mucho sosidio a los cartagineses, mandando a todos sus aliados que vituallas e gentes diesen a los cartagineses por sus dineros, e non a los sus contrarios, en lo qual mucho usaron de nobleza e bondad, non acatando el enemistad avida.

Título de cómo e por qué manera Amúlcar vençió la quarta vatalla e fizo levantar los enemigos del sitio de Cartago con sabieza

A la multitud de la gente todos días creçía Amúlcar, así que, en los logares mas altos poniendo sus reales, las vituallas no se las dexaba pasar a los enemigos; e por esto e porque de Italia ni de Çerdeña no les venían por vedamiento de los romanos, el sitio les conbino adexar. E así dexado de Machone, con parte de la gente al castillo de Túniz se fue. Espendio, con el restante del esérçito, que sería quales L mil omes, fazia Amúlcar se vino. Amúlcar de gente de caballo e d'elefantes era más poderoso, de lo qual Espendio de los logares llanos escrebava por temor d'esto. Seyendo ya estos dos esérçitos propincos, casi de cada día escaramuzaban de consuno e, de la sabieza del un capitán e del otro, Amúlcar, con sabieza e non con bana osadía, en breve vençió la audiçia d'Espendio, a las

vezes disimulando 389 fuir, entre las çeladas, non acatando, se las traía e otras salteando aquéllos enprobiso, en grand número prendía d'ellos , los quales, así como el prinçipio lo avía hordenado, a las vestias fuertes los fazía despedaçar. E seyendo por tal modo apretados, que vituallas non avían, Espendio enbió a Damachón. Todos días lo requería de socorro como si en brebe debiese venir. D'él non socorrido e ya çercado de caba e de palenque, en tal estrecho se vieron que, por temor de las penas de los enemigos, e la mengua en tal rabia los puso de desperaçión, que primeramente los caballos e las vestias del cargo se dispusieron a comer; e después, matando los sierbos e ministros, de sus carnes se mantenían. E después la gente de armas d'Espendio en el palenque que con Amúlcar se juntaron, pidiéndole misericordia, con el qual fue tratado que Espendio e Dialítico, capitán de los gálicos, e otros diez, los mejores, entergados fuesen a él e que los otros con sendas vestiduras se fuesen; en la qual conbençión Espendio e Anarcho, con otros diez quales él escoxó, en cadenas entregados fueron.

Entregados, Amúlcar fechas aquestas cosas en el esérçito, quales e quatro mil africanos inogantes de aquella pleitesía se apartaron e tomaron sus armas; e retraídos en çierta parte del alojamiento, se defendían, los quales después Amúlcar, así como aquellos que eran esclusos e lançados del acuerdo e trato fecho e reputados en logar de los enemigos, uno a uno los fizo matar.

Título de la V vatalla, avida la vitoria por las crueles muertes que por anbas las partes fueron fechas

Amúlcar, vençido el esérçito d'Espendio, a fin de seguir el restante de los enemigos, a Tuneçe se vino. Allí puso la vatalla a Damachón, al qual, non queriendo salir a pelear, Amúlcar su gente en çerco d'él en dos reales puso, conbiene a saber, Asdrúbal, nonble capitán que consigo tenía, en el uno puso e él mesmo en el otro. E así sitiados los enemigos, a Espendia e a Mathetiquino, en presençia de los enemigos, puestos en cruz los fezieron morir por las quales más crueles muertes que podían ser en omes fechas; e después, puestos altos, en cruz los posieron.

Damarcón, estando en su castillo, un día que vio apartado Amúlcar con su gente del otro real, con rabia e ira de aquellas muertes, con ordenada e amonestada gente salió e, de súpito, con grand ínpetu los acometió, que non solamente el esérçito de Amúlcar fue roto, mas en tal manera los posieron en fuida que, enbueltos los vençedores con los vençidos, se lançaron por el real, así que una bergonçosa fuida e grandísima mortandad de todas partes, por ira de aquéllos, se començó a fazer. Muchos fueron presos en aquel desbarato, prinçipalmente Asdrúbal, capitán, el qual en continente fue levado a la cruz do era Espendio, el

cuerpo del qual quitado de aquélla, el de Asdrúbal en aquélla fue puesto, desmenbrado cruelmente e despedaçado e, seyendo aún bibo, mataron XXX de los más nobles de Cartago en derredor del cuerpo d'Espendido.

E Amúlcar, non muy presto por la luenga distançia del su alojamiento, de la salida de los enemigos non se avisó ni tanpoco después que la sopo a los suyos pudo dar socorro alguno, por la dificultad de los logares e aún porque eran en medio logares trabaxosos e lagos. E sabido aquel desbarato del camino, se tornó e, dexado su alojamiento, açerca del río de Machera se retrayendo, su real asentó.

Título de la sesta vatalla avida entre Amúlcar e Anón, cartagineses, con Damachón e sus gentes, donde los cartagineses vençieron

Después que estas inobedades fueron sabidas en Cartago, así el Senado como la comunidad mucho fueron ate–morados, por quanto la guerra les pareçía ser retificada e prolongada; por tanto, con mayor cura e soliçitud que jamás oviesen avido, nuebos repartimientos de gente en la çibdad començaron a fazer. E demás de aquesto, XXX senadores enbaxadores enbiaron Amúlcar a tratar con él que por onra de la república la enemistad e odio de Anón quitase e aquél, con aquella gente repartida de nuebo, tomase en conpañía, lo qual por él otorgado, Anón, con aquella gente, con él se ayuntó e, conseguiendo, contra Dalmachón faziendo la guerra, después de muchos varrios acaeçimientos de vatallas que al castillo de Lipone e en otros logares acaeçieron, a la fin, ordenadamente, por voluntad de los enemigos venieron a las manos. E con grand vatalla ayuntados en uno las vanderas, deliberaron de se conbatir, para lo qual fue asignado día, la gente de todas partes congregada, fecho el tal llamamiento, con todas fuerças, así como en el último caso e postrimero es usança. En conclusión, enprendida la vatalla, los cartagineses ovieron la vitoria e Damachón fue allí preso e vino vibo en mano de los enemigos.

E después d'esta vatalla de África, las çibdades que primeramente se avían rebelado todas tornaron en poder de los cartagineses, sinon solamente Utica e Ispone. Aquéstas, por la grandeza de la su crueldad contra los çibdadanos cartagineses cometida, si en manos de aquéllos retornasen, temían de ser punidos; así que fue enbiada enantes su enbaxada a los romanos que los ploguiese tomar por suyos, los quales, non lo açetando, retornaron a fuerça, costreñidos, a se dar a las manos de los cartagineses. E en tal manera fue dada fin a la guerra cartaginesa, casi tres años e quatro meses después que fuera començada, así bienaventuradamente e recobrada toda África de Machos. E todos los presioneros, que eran muchos, fueron inpunidos a la devida pena; despedaçados en la vatalla morieron casi todos los mejores.

Título de las cosas fechas por los romanos después de la paz fecha con los cartagineses contra los iléricos e contra los gaulos, que son los françeses, e de las muchas cosas que entre ellos pasaron

Confirmada la paz, los romanos e los cartagineses fezieron estas cosas susodichas: los romanos, después que la dicha paz fue fecha, la primera cosa que fezieron se mobieron contra los líricos por respeto del enbaxador por ellos muerto e porque andaban con nabes cosarias robando en la mar. E de todo brebemente los ponieron, fuendo sobre ellos Gasulbio con CC naos e Aulio Postino con la gente que por tierra avía traído, e sojetos a Roma quedaron.

E después con los gálicos, que son los françeses, el prinçipio e la causa fue ésta: non mucho enantes de aquel tienpo, los galios, entrados en Toscana, çercaron la çibdad de Areçio. Los romanos, contra aquéllos socorriendo aquélla, non lexos de la çibdad les dieron batalla, en la qual los romanos fueron vençidos e el su cónsul e capitán muerto e muchos, así mismo, de los romanos muertos; e presos les levaron en Françia. E los enbaxadores que los iban a rescatar fueron por ellos fuera de toda razón muertos. Endinados, los romanos enbiaron contra ellos a Mario Curio con grand esérçito, el qual por dos vatallas fue vençidos, en la una con los sinones, la otra con los gálicos. E muertos e presos muchos d'ellos, a la paz con las condiçiones que los romanos les dieron açetaron. Sobre estas causas, las Galias de allende los Alpes e de aquende los Alpes jentes demasiadas se juntaron e con mucho poderío se mobieron contra los romanos. E entrando por Italia, mucho daño de robería a fazer començaron; así mesmo, otras gentes por deseo de robería se juntaron por tal manera e con sus reyes se mobieron. Voluntariosamente se ayuntaron, de manera que jamás ninguno otro esérçito de gente más fuerte e vellicosa ni con más nobles apa–rejos fuese fecho ni visto. La consideraçión públicamente, entre los galios de allende e aquende los montes juntamente, fue venida e acordada a la destruición del pueblo romano e del su Estado.

Título de las probisiones fechas en Italia por temor de la venida de los gálicos, que son los françeses, e del grande número de las gentes italianas que sobre ellos se ayuntaron

Después que a Roma estas cosas fueron noteficadas, varia e temerosamente començó en la ciudad a demorearse el pueblo e començaron a fazer grand cantidad de gente e a sacar ya el esérçito de fuera e a temerse todo omne

fuertemente, ca pensaban ya los gálicos ser más çercanos a la çibdad de quanto eran, las quales cosas non poco aprobecharon a los cartagineses para ensanchar el su inperio en las partes de España, por quanto a los romanos, dudando d'este tumulto e ayuntamiento de Galia, los fizo dexar la empresa d'España. Así que, renobada la paz e fechas nuebas conbençiones con los cartagineses, con todo ánimo bueltos a la guerra de Galia, solamente en aquélla pensaban, cómo e en quál manera su esérçito podiesen restestir. E ayuntado todo el esérçito de los gálicos en torno del río Ruédano con Golitano e Aberoste, reyes de los gálicos, con grandes gentes, pasados los Alpes deçendieron en Italia, la venida de los quales fue algund tanto tarde e la esperança mucho causadora de daño, como por efeto se mostró, ca por esta causa los anomanos e los veneçianos se amansaron en las voluntades con los romanos.

Título del número de las gentes que del pueblo romano se juntaron súpito

Legiones de çibdadanos avían sacado en canpo e en cada una de aquéllas V mil CC infantes a pie e CCC de caballo; e eran, así mesmo, venidos con estos aliados de Roma XXX mil omes a pie e II mil de caballo, así que era todo el número de la gente de los cónsules LVIII mil de pie e III mil CC de caballo. Este era el hordenario que cada año se solía ayuntar. E después, afuera d'estos, por la venida de los gálicos aquesta gente hera ayuntada: primeramente, los tuscos con los sabinos. E como sintieron la pasada de los gálicos, LXX mil omes a pie e IV mil a caballo posieron en armas, a los quales un presidente romano fue dado por capitán e gobernador; después, los unbros e sarsenatos, moradores en Apenino, XX mil omes posieron juntos; otras gentes más, de las manos que eran para susidio, XX mil omes de pie e, de omes de caballo e de sus aliados, açerca de XXX mil omes a pie e II mil a caballo. Aquéstos por mandado del pueblo e del Senado en Roma estaban quedos, esperando si alguno sóbito caso ocurriese; eran, otrosí, de los pueblos latinos, LXXX de pie e V mil de caballo e, de los sanitos, LXX de pie e VII mil de caballo; e de los inpisios e mersarlos L mil de pie e de XVI mil de caballo; e de los lucanos, XXX mil de pie e III mil de caballo; e de los marsitos e sensetanos, XX mil de pie e de IV mil de caballo; e demás, eran puestos en Çeçillia dos legiones e en cada una d'ellas III mil CC a pie e CC de caballo; e después, de romanos e de canpanios, una grand multitud estaba aparejada para aquella guerra, el qual número de la qual fue çerca de CCLIII peones e XX mil de caballo, así que era el número d'esta gente de Italia DCC mil omes a pie e LXX mil de caballo. Esta era por estonçes la copia de Italia, ecebtos los hoyos e los cunbros e los otros pueblos que a los romanos fazían guerra.

Título de la grande e fuerte vatalla que obieron los romanos e los gálicos, de la qual los romanos fueron vençedores

Juntas estas gentes ordenadamente, de cada parte sus escuadras hordenadas e sus vanderas desplegadas por hórdenes, con mucho sonido d'estrumentos e grandes vozes se juntaron en uno. E escalentada e frontada la vatalla, estando en la mayor porfía el cónsul Galio Atilio, de una lança de Ungolico del caballo ferido cayó luego muerto. Los romanos, de aquello non espavoridos, antes con mayor isperimento, siguieron los enemigos e, durando todo el día la vatalla, por escuadras acometida, al fin los romanos la vitoria obtubieron e a los enemigos metieron en fuida; e X mil cálicos allí fueron presos e, de consuno con ellos, el rey Congolitano e casi toda otra muchedunbre de la gente en la vatalla fue muerta. E muchos así mismo, escondidamente, por los montes fuyeron e, variamente tomados, fueron por Italia; e el rey Anero. E éste, de la vatalla fuyendo, después que ninguna esperança de salud non bio, él mesmo se mató e por semejante fezieron algunos prínçipes de Galia. E después de aquesta vatalla, Luzio Emilio, cónsul, toda la robería de las tierras a sus dueños las fizo dar e todo otra robería de los enemigos del despojo d'ellos a Roma los fizo enbiar. E él, con todo el esérçito, se fue a los pueblos de los voyos e destruyó toda su tierra, de la qual enrequeçió el su esérçito. E tornado en Roma, levó los dichos presioneros, e el Rey e otros prínçipes con ellos, e con grande triunfo fue noblemente reçebido.

Título de la vatalla avida entre los romanos e los lonbardos, que son los milaneses, donde los romanos, vençedores, tomaron a Milán

Después d'esto susodicho, Quinto Flumio e Tito Maulio, cónsules de nuebo año, con el esérçito romano acostunbrado e entrados en la Galia a voz, pueblos de los voyos retraxieron a la opinión del pueblo romano e, apremiados de aguas e de pestilençias, fueron a Roma retraídos.

E después, por Lafurrio e Vario Flamineo con el esérçito romano primeramente vençieron los comanos, que son çerca de Marsella, e entrados en la tierra de los cunbros, toda la tie–rra posieron en estrecho. E con este temor, todos los príncipes d'ellos, adereçados, a la vatalla se oposieron e CL mil personas posieron en armas e después, las vanderas doradas, que inmobibles e non mobibles se llamaban e, salvo en estremo peligro, non se solían mober, sacaron fuera del tenplo de Minerba e con aquéllas tomaron su camino. E muy propincos a los romanos se aloxaron, con tanta feroçidad e ardimiento que apenas en su primera venida se podían aostener que non conbatiesen los alojamientos de los romanos. E començada su fuerte vatalla e después de mucha mortandad e sangre derramada de anbas las partes, los romanos obtobieron la vitoria e, puestos a los

cunbros en fuida e así los cónsules matando e prendiendo muchos d'ellos, en Roma fuesen con ellos en sus triunfos reçebidos.

Título de la segunda vatalla avida entre los cunbros e los romanos, de la qual los romanos fueron vençedores

Los cunbros, de tantos trabajos e aflitos, por sus enbaxadores enbiaron a Roma requerir con la paz, e aquélla non podiendo aber. E los cónsules de nuebo criados, a quien era dada la conquista d'ellos, eran ya partidos e allegados en Lonbardía. Desperados de la paz, así como el estremo peligroso veniese, de nuebo a la vatalla se aparejaron más ásperamente que nunca e, non se fiando de sus fuerças, juntaron consigo, por tanto, a los gálicos trasxoalpinos, so esperança de dones que les darían, de los quales XXX mil pasaron los Alpes. Aquéstos, seyendo venidos a Milán, la qual era çibdad prinçipal de los íncubros, e otros eserçitados de los de la tierra en grand multitud se ayuntaron a ellos.

Los cónsules romanos eran estonçes Gayo Cornelio e Marco Claudio Mançebo. Éstos, levado su esérçito en contra los íncunbros, çercaron la çibdad de Cerra, en socorro de la qual los cunbros con su capitán súpitamente venieron e con deseo peligroso, forçados de conbatir, se juntaron en aplazada vatalla. E en aquel logar Marco Dutes, capitán de los gálicos, subido en un notable coser, con grand grimiento delante las vanderas suyas se puso. Marçelo, cónsul, veyendo aquello, claramente conoçiendo ser el prinçipal, a los suyos mandó que estobiesen firmes; poniéndose él delante, contra aquel Marco Duque se mobió, el qual, non lo dudando, contra él se mobió. Conoçiéndose amos a dos por sus sobrevistas, a poder de caballo se encontraron, encorriendo en medio de las dos vatallas, las quales la vatalla de sus capitanes esperaban. Mas el cónsul romano otobo la vitoria, que, pasando al duque gálico las armas con la lança, dio con él en tierra. Los de caballo romanos, con el alegría de la vitoria de su capitán, furiosamente ferieron en los cunbros de caballo e aquéllos, antes que las gentes de pie veniesen, en fuida posieron. La mayor parte d'ellos muertos e presos quedaron e muchos d'ellos en el río Pado se afogaron. E muerto el duque capitán, tiróle las armas e las sobreseñales e después fueron puestas en el Capitolio de Roma, consagrándolas en el tenplo de Júpiter. Fueron llamadas despojos ópimos; aquestos son tales: todo capitán, matándolo, los toma, lo qual en todas las vatallas de Roma non avía seido visto sinon solamente tres vezes: la primera, quando Rómulo mató al rey de los çinobeses; la segunda, de Cornelio Coso. Él seyendo cónsul mató a Talono, rey de los vaentes; la terçera, aquesta de Marco çerca del castillo, como dicho es. E desanparada la çibdad Çerra, luego la tomaron.

E dende se partieron los cónsules contra Milán e, non les veniendo en contra los gálicos, toda aquella tierra destruyeron e desfezieron. E en torno de Milán reduziendo su gente, a la çibdad de Milán se fueron e, de aquella vitoria alegres el esérçito, venieron a Milán. E fallando la çibdad de pabor desanparada de gentes, fázilmente la tomó, por la qual causa todos los gálicos sicalpinos fueron domados e venieron so la potençia del pueblo romano, los quales, después desapoderados de las posesiones, casi de todas las regiones, eçebtos de muy pocos logares, fueron costreñidos a se partir.

Título de cómo pasaron primeramente los cartagineses en España con Amúlcar, su Enperador, e ovieron comienço de señorear en ella

Estando los cartagineses en su reposo después de la dicha paz fecha con los romanos e con sus gentes mesmas, segund dicho es, e puesto todo so su senorío, en punto los de Cáliz e de Cartagena e otros pueblos d'España por sus mensajeros secretos se les enbiaron a querellar, diziendo ellos ser naturales de su señorío, del duro señorío e sojuçión que de los almonicas sobre sí tenían e que si los delibrasen, que les darían sus tierras e les ayudarían aver el señorío d'España.

E platicado esto en el Senado de Cartago, por plazible voluntad de todo el pueblo e Senado fue acordado e deliberado que Amúlcar, su Enperador e capitán, pasase con poderosa gente en España a fazer en ella todo su poder, el qual, con presta voluntad e alegre cara e con su flota e gentes e cosas de guerra que prestas tenían de las dichas guerras pasadas pasando en España, arribó a la isla de Cáliz e a Cartagenia, adonde con muchas alegrías fue d'ellos resçebido, como que eran allí poblados del tienpo de la reina Dido e de Ércules e d'Ispán, su sobrino, segund dicho es en los títulos de sus fechos.

E así arribado el dicho Enperador, començando su guerra contra los dichos almonicas, la qual por IX años continuando por su noble cavallería e de sus gentes, que eran husadas de guerra, otrosí por ayuda e voluntad de los más de los españoles, e echando a todos los dichos almonicas d'España, la puso so el señorío e inperio de Cartago, sinon la çibdad de Sigüença con sus aliados. E del comienço e fechos d'estos almonicas en los títulos de los fechos d'Es–paña adelante se fará declaraçión, porque a ella perteneçe.

E así conquistada España, echados d'ella los dichos almonicas por el dicho enperador Amúlcar e tornado con muchas riquezas de oro e de plata, catibos e otras muchas roberías que tomaron de los dichos almonicas y la su riqueza que ellos avían alcançado de todos los d'España e en el tienpo que la señoreaban, que eran muchos sin cuenta, en Cartago, fue reçebido con el mayor triunfo e alegría

en ella que ninguno que antes d'él ni después en ella allegase e por tres cosas: la primera, porque avía ganado a España, seyendo tan onrada e tan grande cosa, a plazer de los pobladores d'ella; la segunda, por la mucha riqueza que traía de aquellas gentes almonicas, que eran sin ley e crueles. A los sus sogitos los avía desatado por sienpre e avía engrandeçido e reparado el thesoro de la república de Cartago, que con las dichas guerras de los romanos era mucho desgastado; la terçera, sabían que pesaría a los romanos de todo este su bien, ca toda su voluntad era de retornar otra vez a la guerra con ellos. Cataban todas las cosas neçesarias para ello, quánto más sobre todos el dicho enperador Amúlcar, que, después que de la dicha primera guerra romana fue partido a poca su onor, nunca ovo alegría ni plazer que agradable le fuese en el su coraçón; espeçialmente tenía su tema mortal desamor contra los de Sigüença sobre todas cosas, porque así se le avían alçado entre todos los d'España, faziendo la guerra en la manera que dicha es.

Aquí se acaba el libro sesto de los XXV libros que Lope García de Salazar fizo en esta Istoria de las bienandanças e fortunas estando preso en la su casa de Sant Martín e fabla de la segunda guerra avida entre los romanos e los cartagineses e de cómo los romanos ovieron comienço de señorear en España; e de cómo el enperador Amúlcar de Cartago fue muerto por los de Sigüença, tobiéndolos él çercados, e de la muerte de Asdrúbal, su yerno; e de cómo el noble guerrero Aníbal, su fijo, pasó en España e destruyó e mató a los de Çigüença en vengança de la muerte del dicho su padre e de cómo, señoreando a España, dexó en ella a Asdrúbal e Amón, sus hermanos, e pasó él en Italia; e de las XV vatallas que venció a los romanos e de la grand mortandad que en ellos fizo; e de cómo los romanos desanparaban a Roma, sinon por Çipión el Africano, que tomó la capitanía de los romanos, que pasó en España e echó de toda ella a los cartagineses; e de cómo pasó en África e çercó la çibdad de Cartago e cómo Aníbal çercó a Roma e cómo vino en África por socorrer a Cartago; e de los grandes fechos que Çipión fizo en África, por que fue llamado Africano; e de la muerte de los Çipiones, su padre e tíos; e de las vistas que estos dos pueblos capitanes ovieron entre sus reales; e de cómo Aníbal fue vençido e de la paz miserable de los cartagineses entre ellos fecha; e de las desaventuradas muertes d'estos dos nobles capitanes que después de tantos fechos por ellos acabados reçebieron; e de cómo la dicha çibdad de Cartago fue del todo destroída e de los fechos que los romanos después fezieron. Acábase a fojas.

LIBRO VII

Los de Sigüença, sopiendo e entendiendo este desamor que este enperador Amúlcar los

avía tomado e sopiendo otrosí que se aperçebía para venir sobre ellos con todo el poderío de Cartago e que non se podrían defender, enbiaron sus enbaxadores honrados a los romanos a les recontar esta razón: que si los socorriesen que serían del su inperio para sienpre, con todos sus aliados e fuerças.

E los romanos, avido su acuerdo en el Senado sobre estos enbaxadores de Çigüença, fallaron que la conquista que los africanos fazían en España les podría ser dañosa por dos cosas: la una, por creçer sus enemigos los de Cartago, qu'ellos con muchos trabajos avían fatigado e puesto en estrecho peligro, faziéndoles dexar las islas de la mar, segund dicho es; la otra, por se apoderar de tal señorío e probinçias como en las d'España, para lo qual, si non les fuera por la dicha guerra que tenían contina con los dichos lonbardos e gálicos, que luego enbiarían el su poderío en España por los enbargar e destorbar la dicha conquista o señorío d'España. Pero, con todo esto, reçebieron mucho bien a los enbaxadores de Sigüença, deziéndoles que ellos los tomaban en su cargo e defensión e anparo. E luego, en su presençia enbiaron sus enbaxadores al dicho enperador Amúlcar e a los africanos, cuidando tenporizar con ellos fasta feneçida la guerra de los gálicos e lonbardos, para después tornar en España a los contrastar el senorío d'ella e otrosí a los requerir que, guardando las treguas que con ellos tenían, que dexasen en paz a los de Sigüença e a sus comarcanos e considerados, pues que eran aliados del Inperio Romano e sus encomendados.

E pasados estos enbaxadores en la dicha çibdad de Cartago, por el dicho enperador Amúlcar e por el Senado d'ella los fue respondido que en las dichas treguas e pazes que fueron fechas entre los inperios romanos e africanos que non se fazía menzión ni entraban en ellas cosa alguna de los fechos de España e cada uno podía ganar en ella lo que podiese sin ronpimiento de las dichas pazes e treguas.

Título de cómo el enperador Amúlcar pasó otra vez en España e lo mataron, tobiendo çercada a Çigüença

El enperador Amúlcar, entendiendo la voluntad de los romanos, que tenían en voluntad de, acabada la guerra de los gálicos e lonbardos, de les enpachar en el señorío d'España, e otrosí veyendo que los de Sigüença e sus comarcanos se esforçaban de cada día e creçían con el fabor que de los romanos entendían aver e otrosí que los dichos romanos por Sigüença podían aver la entrada en España e otrosí porque entendía que al presente los romanos, con ocupaçión de la dicha guerra de los gálicos e lonbardos, que son los íncubros de Milán, non los podían socorrer, vino con çiertas gentes suyas, ca las otras avían dexado en çiertos logares d'España que por él estaban.

E antes que pasase vino Aníbal, su fijo, que era de diez años, e començólo a falagar rogándole que los traxiese consigo en España; e como quier qu'él non gelo otorgó, tráxolo por la mano al tenplo donde estaban las reliquias sagradas de sus dioses, con él Asdrúbal e Amagón e Amón, sus fijos, que eran de diez años abaxo, e fízoles tocarlas con sus manos que, al tienpo que fuesen omes para tomar armas, que farían guerra e todo daño a romanos e que nunca con ellos avrían paz a todo su poder. E dexándolos así, pasó en España e çercó la dicha çibdad de Sigüença, poniendo sus reales en torno d'ella como entendió que le conplía para la ganar e así, tomada, que abría tomado el señorío d'España e sería poderoso para tornar a la guerra con los dichos romanos para les demandar la ofensa que d'ellos resçebido avía, pues la paz era fecha a su desonor e mucho dañosa e le perteneçía de lo vengar, si posible le fuese. E los de Sigüença, veyéndose así en peligro, feziéronlo saber a los romanos e a todos sus parientes e amigos, amonestándolos que los más que podiesen e mucho secretamente los veniesen ayudar, por que, ellos de dentro e ellos de fuera, diesen en el dicho real, e veniendo algunos sus aliados e otros sus parientes, los quales nunca fueron sentidos, fasta que un alvorada dieron en el dicho real, los unos por fuera e los otros por parte de dentro, por tal manera qu'el dicho enperador Amúlcar e los más de los suyos fueron muertos e presos como omes que estaban descuidados porque non se temían de tal cosa.

E así, desaventuradamente, feneçió sus días este noble enperador Amúlcar, que tantas buenas andanças avía avido, que tales son las condiçiones de la guerra.

Título de cómo Asdrúbal, yerno del enperador Amúlcar, gobernó el Inperio de Cartago porque los fijos de Amúlcar eran pequeños

Muerto este enperador Amúlcar, porque sus fijos eran pequeños, posieron los cartagineses por gobernador del Inperio de Cartago a Asdrúbal, su yerno, que, seyendo de pequeño criado en la cámara de Amúlcar, porque salió omne entendido e esforçado e de linaje, lo casó con su fija, e enbiáronlo en España a defender e gobernar lo qu'el dicho Enperador avía ganado.

Este Asdrúbal usó en su tienpo más de consejo que de poderío e se esforçaba de apaziguar consigo los reyes e príncipes comarcanos e de aver las voluntades de las gentes e por esta manera acreçentó en el dicho inperio más que por guerras ni por armas. E con todo, non podía del todo asosegar la tierra.

E matólo un peón várbaro a traición porque le avía muerto a su padre por justiçia; e fue preso e puesto a tormento e desquartizado, pero con alegre cara,

deçiendo que no lo matara por cosa sino por vengar la muerte del dicho su padre e que era mucho alegre en morir aquella muerte, pues vengara su padre.

Este Asdrúbal avía fecho tregua e iguala con los romanos de que Sigüença fuese dexada en su prosperidad por los romanos e aquellos que eran sus aliados.

Título de cómo fue alçado por Enperador de Cartago Aníbal, fijo de Amúlcar, e de los sus grandes fechos e vatallas que él fizo

Muerto este Asdrúbal, fue alçado por Enperador de Cartago Aníbal, que era de XVIII años, en logar del enperador Amúlcar, su padre, e luego pasando en España porque estaba sin gobernador. E luego que llegó, se le juntaron todos los africanos que su padre e su cuñado allá avían dexado, con mucha alegría de su venida, porque les pareçía que avían cobrado a su padre, Amúlcar, ca les pareçió que avía en él aquel esfuerço e aquel bulto de la cara e aquella catadura de los ojos e el jesto de la boca e el meneo del cuerpo que avían visto en su padre, en manera que por esto avían olvidado la muerte del dicho su padre.

Título de las virtudes d'este enperador Aníbal e de sus condiçiones e costunbres de qu'él usaba en todos sus fechos e cosas

Injenió que más presto ni más aparejado fuese para fazer todas sus cosas, en manera que apenas podía omne conoçer quién lo amaba más, o los caballeros o el pueblo; atán bueno era e tan amado de todos.

Aníbal fue omne de mucho grand consejo en todos los peligros e antes d'ellos e después en los fechos; otrosí, su coraçón no podía ser vençido por ningund trabajo, ca él era paçiente e sofridor de frío e de calor e de comer e de beber, ca esto tomaba él con el deseo natural, mas non con deleite, e esto muy tenpladamente. Otrosí en dormir e en velar avía él sus tienpos partidos por ordenança, así de día como de noche, ca solamente el tienpo que le sobraba después que avía librado sus negoçios en aquel tienpo folgaba él, e estonçes no se procuraba por camas blandas e deleitadas, ca muchas vezes fue él fallado echado en la tierra entre sus guardas e entre las de los caballeros, cobierto de un pobre manto; e su ropa e su ávito d'él non eran de muy grande abantaja entre sus conpañeros. Otrosí, en derredor d'él non veríades sinon armas e caballos e entre todos los de caballo e de pie él quería ser el primero e delante todos ir en la vatalla e, la batalla fecha, él se tornaba a estar con los postrimeros.

Título de las dichas e grandes contrariedades que avía en este enperador Aníbal, que eran mucho contrarias a las primeras

Mas, por çierto, todas estas virtudes de Aníbal se menguaban mucho por las tachas que avía en él, ca, por çierto, en él abondaba crueça, que non podía ser de omne más; otrosí, profía avía en él más que era entre África e Roma e en él non avía verdad ni santidad nin ninguna creençia de Dios ni ninguna jura qu'él feziese no la guardaba; ninguna deboçión en él non era. E con estas vertudes e tachas en uno ayuntadas que dicho abemos, guerreó Aníbal sin dexar alguna cosa de fazer que deviese o perteneçiese de fazer a omne que por el tienpo por venir deviese ser grande señor.

Título de cómo Aníbal deliberó de fazer la guerra a los romanos e pasó en España e de las çibdades e tierras que en ella ganó e sojuzgó

Aníbal, después de pasado en España, por quanto la guerra d'ella le avía sido a él encomendada contra los romanos, non queriendo más alongar el fecho, ordenó de fazer la guerra por que algund caso non gela enbargase. Como avía fecho Amúlcar, su padre, e Asdrúbal, su cuñado, ordenó de fazer la guerra a Sigüença, que avía tomado aquel nonbre porque fuera poblada de una isla que llaman Sigüença, por 1a qual cosa él sabía que los romanos tomarían armas contra él. Pero a fin de conplir su entençión, queríe fazer primero guerra a las gentes de en rededor; por ende, fue contra los alcaires, que son en la ribera d'Ebrón, e tomóles la çibdad de Tortosa, que era cabeça e prinçipal d'ellos, e la destruyó e despobló. E por este miedo, las çibdades de en rededor se le rendieron a él.

E de allí, rico, tornó a Cartago e inbernó allí. Al verano siguiente fue sobre dos çibdades que se llamaban Ermandeque e Amoratelle; e todos los de Carpentania e aquéllas se rendieron a él en poco tienpo, la qual Carpentania es la provinçia que ba desde Ebro fasta Valençia. Pero Sigüença, que es Monbriendo, sienpre se detobo fasta que Aníbal la fue a çercar.

Título de cómo los de Sigüença enbiaron demandar ayuda a los romanos temiendo la venida del enperador Aníbal

Los de Sigüença, entendiendo que esta guerra avía de volver sobre ellos, enbiaron a Roma a demandar socorro. Estonçes eran cónsules Cornelio Çipión e

Tito Çenfronio. E luego enbiaron sus honrados enbaxadores a denunçiar Aníbal que luego se fuese de la guerra que avía començado e, si les fuese visto, pasasen en Cartago a denunçiar al Senado las injurias que Aníbal fazía a los aliados de Roma. E aún esta enbaxada no era llegada, quando llegaron otros mensajeros de Sigüença cómo Aníbal los tenía çercados.

E aquellos romanos ovieron diversos consejos. E unos dezían que sería bien fazer guerra por mar e por tierra a Cartago; otros dezían que una hueste pasase en África e toda la guerra se bolviese por allí, por que Aníbal oviese forçado de tornar a ella; e otros deçían que toda la guerra fuese en España, donde era Aníbal; e otros dezían que unos fechos tan arduos non se debían tomar así de ligero e que, una vez enbiasen aquellos mensajeros en España Aníbal, e esperar su respuesta. E en esto se acordaron todos. E enbiaron Aníbal, a grand priesa, a Pullio Valerio Faco e a Quinçio Sabio Paulio e que dende pasasen en Cartago, si Aníbal non se partiese de la guerra, e que pidiesen al Senado que Aníbal fuese rendido a los romanos para le dar las penas que mereçía.

E en este medio, Sigüença, que era la más rica e abastada çibdad de aquella probinçia, que estaba a mil pasos de la mar, era conbatida rezio por Aníbal e ellos querían guardar fasta la muerte lo que a Roma avían prometido.

Título de cómo Aníbal fue malferido e de cómo escrebió a Cartago que non oyesen a los enbaxadores de Roma

Aníbal, conbatiendo a Sigüença, fue malferido en la pierna, de ençima del muro llegándose a él, en manera que cayó en tierra. E ovo grand desbarato en los suyos, en tal manera que los suyos iban todos fuyendo e por poco non perdieran las vastidas. E estobieron quedos fasta qu'él guareçió; fueron más çercados que conbatidos. CL mil omnes tenía Aníbal sobre esta çerca. Los de Sigüença se defendían marabillosamente.

En este tienpo llegaron por mar los mensajeros de Roma e Sigüença. Él, como lo sopo, enbióles dezir que, por quanto en su hueste avía gentes de muchas naçiones, ellos non podían ser seguros para ant'él venir e aún porque él estaba ocupado en fechos a él conplideros, qu'él en otra cosa non podía entender. Esto fazía él porque sabía él que, seyendo los mensajeros non oídos se irían a Cartago, los quales eran ya por él avisados que, si allá fuesen, non feziesen cosa de lo que los romanos conpliese.

Título de cómo Aníbal tomó e destruyó a Çigüença e mató a todos, mayores e menores, e la quemó e derribó por el suelo

Los mensajeros de Roma se fueron a Cartago e propusieron en el Senado. E allí, Anón, prínçipe del contrario vando de Aníbal, razonó muchas cosas deziendo que Aníbal devía ser dado a los romanos para que fuera inponido, como ellos demandaban, por quebrantador de treguas. Pero en el Senado fuele mal escuchado.

En esto, fizo Aníbal cabar el muro de Sigüença, que era de tierra; e demandado seguro por ellos para dar la çibdad, Aníbal les demandó quatro cosas: la primera, que tornasen todo lo que avían robado a los aliados de Cartago; lo segundo, que entregasen Aníbal todo el oro e la plata de la çibdad; lo terçero, que los de la çibdad saliesen solamente cada uno con una ropa sola; lo quarto, que los de la çibdad fuesen a poblar una çibdad donde les Aníbal señalase. E la mensajería oída, los de la çibdad, tomaron todo el oro e la plata que tenían e fezieron un grand fuego en la plaça e lançáronlo todo en él; e algunos obo que se lançaron vibos en el fuego, ca Aníbal avía mandado que todos los de la çibdad moriesen de XII años arriba. E, así mismo, muchos ponían fuego a sus casas mesmas e con sus bienes ellos mesmos, con mugeres e fijos, ardían e los otros, armados, se conbatían con los enemigos fasta la muerte. A cabo de ocho meses de la çerca, fue tomada Sigüença. Grande aver e alfajas en ella avía, que fueron enbiadas a Cartago. E V meses después de la toma, partió Aníbal para Roma.

Título del desafío que nuebamente se fizo en el mundo, espeçialmente entre Roma e Cartago, e de la guerra que d'ello se siguió

Cipión fue deputado para pasar en España; diéronle LX galeas e XIV peones e I mil DC de caballo. Estas cosas fechas, Roma enbió mensajeros honrados a Cartago a Quinçio Fabio Máximo e Ançiaus Luvo e Tuliaus Otilus e Quinçius Lititus. E a Quincius Fabio fue dado de proponer. E preguntó a los de Cartago si Aníbal por público consejo avía guerreado e destruido a Sigüença por que, si dixiesen que sí, los podiesen desafiar; pero los de Cartago respondieron cautelosamente e al fin dexieron al proponiente que declarase aquello de que pareçía que estaban trenados. Luego Quinçio Fabio tomó la falda de sus paños e plególa e fizo d'ella como un seno e dixo así:

–En este saco bos traemos la paz o la guerra e tomad dende qual vos más quisierdes.

E los del Senado de Cartago a grandes vozes dixieron:

–Dadnos qual vos quisierdes.

Estonces, Quinçio Fabio desplegó su ropa e dixo:

–Yo vos dó la guerra.

E los de Cartago respondieron que ellos la tomaban e con los coraçones que ellos la tomaban entendían proseguir. E esta manera de desafío pareçió bien a los romanos.

Estos mensajeros se tornaron a Roma, non fallando entrada en ningund logar d'España, diziéndoles que los socorrerían como a los de Sigüença, que daxaron perder por esfuerço suyo.

Título de cómo Aníbal pasó en Italia por fazer guerra a los romanos e de las gentes que consigo levó e de los cabos por donde fue e de los grandes trabajos que en ellas pasó e de los fechos que fuendo fizo

Aníbal, como ordenó su pasada en Roma, enbió por gentes a África que guardasen a España e dexó por capitán en ella a Asdrúbal, su hermano. E levaba consigo XII mil omes a caballo e LXXX mil a pie. E llegado sobre Ebrón, apareçióle un mançebillo, como enbiado de Júpiter, para que le pareçía ser su guiador, dándole señal que pasase e caminase adelante, e, catando adetrás, pareçióle una grand serpiente que destruía lo que fallaba. E óbolo todo por buena señal e pasó los puertos Pirineos, que son entre España e la Galia Gótica e llegó a Narbona e a Perpiñán; e pasado el río del Ruédano, allegó a una isla que vebían unas gentes que se llamaban los alogres, que se llaman agora del Dolfinat e de Saboya de Vorgoña; e de aquí tomó camino de los tarcunos e pasó por la tierra de los boeçios e de los trigonos, sin ninguna contrariedad, fasta el río de la Durençia, que es un río peligroso entre los otros ríos de Gaula de pasar.

E pasado el Ruédano e ya lexos Aníbal, llegó Çipión con quatro vatallas ordenadas por vedarle el paso e fallólo pasado e ya lexos. De allí se tornó a las nabes e enbió a su hermano a España e él se fue a Génoba por de allí ir al encuentro de Aníbal a la deçendida de los Alpes.

Aníbal fizo de noche furtar la pasada de los puertos e así pasó seguro e a la deçendida tomó un castillo con muchas vituallas, que le tobieron mucho probecho, e otras tres villas. E un prínçipe de aquella tierra vino a él con propósito de lo engañar, prometiéndole muchas ofertas. Aníbal pensó en sí que

non los debía bien creer ni del todo reusar. Aquí los montaneses le posieron çeladas e, como fue en un estrecho, diéronle en la çaguera e por los costados, lançando rocas e peñas; e así fue en punto de se perder Aníbal si una rota de gente de pie que venía en la reguarda non lo acorrieran. E así fue Aníbal perdido e partido de sus gentes una noche, fasta otro día, que afloxaron los montañeses e se le juntaron todos. E llegado al cabo d'ellos, sobrevínole una niebe mucho grande e cuidaron ser pereçidos.

Otro día subió Aníbal en un çerro e mostró a los suyos las tierras de Itallia e las llanuras, deziéndoles que ya non avía camino áspero, mas en que pensasen non solamente aver pasado los montes de Itallia, mas los muros de Roma. E así los conortando, pasó aquella jornada. Quatro días tardaron Aníbal e los suyos en ronper la niebe que les tenía el paso, así que las vestias ovieran de morir de frío e de fanbre, sinon por unos juncares que allí fallaron e ramos verdes que comían; e allí estobieron otros tres días.

E así, aportaron en Italia e a cabo de çinco meses que partió de España. E dízese que dixo Aníbal que avía perdido en esta jornada XXX mil personas e muchos caballos e azémilas de cargo e, cobrando algunas gentes de Galia e milaneses, que metió en Italia XX mil de caballo e LXX mil omes a pie.

Título de la primera vatalla que Aníbal ovo con los romanos después que llegó en Italia e vençió al cónsul Çipión al río de Tiçina

E Çipión, cónsul, con su gente vino al encuentro de Aníbal e, puestas las vatallas, cada uno començó a conortar sus gentes. E Aníbal, ante de la fabla, fizo los catibos e presioneros conbatir unos con otros a ensayarse e el que vençiese ganase libertad. E allí començó la fabla e, en fin, concluyendo, dixo:

–Así será esta cosa fincada e amigada en nuestros coraçones por que vos yo pueda dezir "vos avedes vençido" como de cabo. E çierto –dixo él– ninguno más agro menospreçio de muerte o esfuerço para vençer non ha seido dado a omne por los dioses, a omnes non mortables, que dezir como de cabo aver gloria.

E después de fuerte vatalla fueron vençidos Çipión e los suyos e muertos muchos d'ellos; e fue Çipión malferido e acorrido de su fijo Çipión, que era de XV años, que después fue llamado Africano. Pero como quier que Çipión fue vençido e ferido, fue retraído de los suyos en buen son a su real, que tenía bien reparado.

Título de la segunda vatalla que ovo Aníbal con el cónsul Çenpronio e lo venció Aníbal en vatalla e mató e prendió muchos romanos

El cónsul Çipión así bençido e ferido, estando retraído en su real, allegó el otro cónsul, Çenpronio, su conpañero, de Seçillia por mandado del Senado. E él, muy orgulloso e cobdiçioso de cobrar onor, ordenó de dar vatalla a Aníbal, pues su conpañero Çipión non podía por sus feridas cabalgar, tomando las gentes suyas que sanas eran quedadas de la vatalla. Aníbal, conoçiendo al cónsul Çenpronio ser más ardid que cauto, llamó a su hermano Magón, que era su Condes–table. Díxole así:

–Hermano Magón, este será tu lugar e tu plaça el día de la vatalla e, por ende, yo te mando que tú escojas por toda la hueste çient omnes de caballo e otros çiento de pie, los más fuertes e los más aventojosos que fallares e más virtuosos en armas que tú podrás fallar, e vente con ellos a mí mañana alva del día.

E otrosí dixo Aníbal a todos los de la hueste que pensasen de sí que muy çerca tenían el plazo de la vatalla. E venidos otro día ant'él, quando los vio Aníbal díxoles así:

–Señores, yo vos veo aquí e só çierto que en vos ha de fuerça de omnes. Porque non solamente sea el aventaja en los coraçones solos, quiero que eso mesmo aya desaventaja en el número; por ende, hordeno así e mándovos que cada uno de vosotros escoja en toda la hueste e en todas las conpañas e rotas que aquí son nuebe omes de pie e otros nuebe de caballo e que sean tales e tan buenos en los fechos que cada uno de los que escogierdes sean tales en los fechos de las armas como vos mesmos. E Magón, mi hermano, vos mostrará dónde vos encobriredes en la çelada. E sabed que vos lo avedes de aver con gente que son çiegos en la arte de la cavallería.

E fueron d'esta gente así escogida mil omes a pie e mil a caballo. Con Magón echáronse en una çelada açerca del río de Treme en unos vosques e espesuras e, así, el día de la vatalla éstos tomaron las espaldas a los romanos e fezieron grand daño. Aníbal fizo comer e beber e escalentar la gente por el frío grande; mientra, sus corredores fueron a correr fasta las tiendas de los romanos e los sacaron e traxieron fasta pasar el río. E ya quedaba adetrás Magón e los suyos. Aníbal fizo azeitar todos los caballos por qu'el agua del río non pegase en ellos e non aterreasen e, juntados en la vatalla e muertos e feridos algunos de anbas las partes, fueron vençedores los africanos, dándoles Magón por las espaldas, e puestos en fuida e muertos e presos muchos d'ellos.

Título de la terçera e quarta vatallas avidas en España, donde los romanos fueron vençedores en anbas a dos

Cipión, hermano de Pullio Çipión, que era ido en España, como dicho es, luego fue al encuentro de Anón, prínçipe de Aníbal, e, oviendo su vatalla mucho ferida, e fue vençido e preso Anón e muertos de los suyos VI mil e presos III mil. E Asdrúbal, su hermano, que venía al encuentro de Çipión, como sopo este vençimiento, luego se retraxo azia la mar; e de allí se fue azia los asentibos, que son çerca de Ebro, e mató XII mil d'ellos Çipión en çeladas porque eran del amistad de los cartagineses. E ganó muchas çibdades e tierras en España, qué por miedo, qué por voluntad.

Título de la quinta vatalla que ovo Aníbal en Trasmene, quando vençió e mató al cónsul Flaminus e a muchos de los romanos

Fechas estas cosas, Flaminus fue fecho cónsul e, partido para la guerra de Italia contra Aníbal e tomada la gente así, començó de ser orgulloso e se adereçar para la vatalla con Aníbal por ganar onor. E Aníbal, como sopo qu'el cónsul Flaminus le venía al encuentro e era entrado en Arençio, partió por unos paulares que avía fecho el río Aenis, donde sufrieron él e su gente mucho mal, ca non avían en qué dormir ni reposar, salvo sobre el agua. E allí perdió Aníbal el un ojo con el frío e calura e sonido de las carretas; e iba sobre un elefante por ir más alto de las umidades de la tierra. Aníbal, conoçiendo el orgullo de Flaminus e el su poco consejo, quiso ensañarlo poco por lo meter en desorden, quemando e robando por toda tierra de Areçio, de donde él veía los fumos. E non podiéndolo sofrir, fizo dar señal a cabalgar, después de fecho un brebe razonamiento. E queriendo cabalgar, el caballo le echó de sí, que fue visto por mala señal; iten, le fue dicho qu'el alféríz que avía de levar su estandarte non podían arrincarlo del suelo.

E en esta ora le llegaron cartas del Senado que se tornase para Roma e él bolvióse para el que le traxo las cartas e díxole así:

–Tráesme cartas del Senado para que dexe alongar el fecho de la vatalla que yo he començado. Vete –dixo él– e diles que vengan a cabar para sacar la vandera que está fincada en tierra e veremos si les trimen las manos al arrincar.

E así mesmo, non quisiendo asperar a su conpañero Çipión con las otras legiones suyas, por se ganar solo la guerra, aunque muchos le consejaban que lo esperase, non quiso e vino a la vatalla. Así fueron los romanos e çircundados, a tal punto que las armas que tenían les reputaban más carga que armadura. E veyéndose çercados e de los romanos que ya fuían, el cónsul ordenó una rota de gente e

peleó valientemente, tanto que un terremoto que estonçes fizo muy fiero, que duró por tres horas, non fue allí sentido. Pero al fin vino uno de los africanos, que dezían Ducario, se metió por el espesura de los romanos e mató al cónsul. E luego los romanos començaron a fuir.

Esta fue la vatalla de Trasmene, que fue grande e famosa, do morieron XV mil romanos e, de Aníbal, quinientos e muchos fueron presos. E Aníbal soltó los aliados de Roma e a los romanos fizo bien guardar e los cuerpos enterrar; e al cónsul no pudo fallar.

Grandes duelos e temores ubo en Roma con estas nuebas e nuebamente ordenaron un ofiçio de ditador, que representaba enperador, e a Quinçio Fabio Mágimo fue otorgado. E enbiado con las legiones e caballeros al encuentro de Aníbal, él e Minunçio, su Condestable, con anbas las huestes se juntaron en uno a tener el paso ençima de unas montañas a Aníbal, que estaba debaxo entre unos valles e mucho amenguado de vituallas por la sabieza del ditador Quinçio Fabio, que cataba todas las maneras para gelas quitar. E como Aníbal se viese así ençerrado, usando de sus artes, fizo fazer mil fachas de palo e, ençendidas, fízolas atar a dos mil bueis de cargo que allí tenía; e fízolos de noche sobir con la escoridad por la sierra arriba e, él con sus gentes en pos d'ellos, así cabalgó la sierra. E como el fuego llegó a las cabeças de los bueis, quemándose las fachas, los bueis començaron a deçender los montes a más poder e pegaban fuego a los árboles e a las matas. E las guardas de los romanos, cuidando que eran los africanos, echaron a fuir e, así, los romanos dieron logar a Aníbal para levar sus gentes de la otra parte de los montes. E los romanos ovieron temor que era otro engaño e estobieron quedos en sus reales.

Andando, así, Quinçio Fabio siguiendo a Aníbal quitándole las vituallas e non le quisiendo dar vatalla, aunque Aníbal la demandaba, e pesándole de non la aver, ca lo fazía con sabieza por le non dexar vituallas, ovo Quinçio Fabio carta del Senado que dexase sus gentes e fuese en Roma por çiertos sacrefiçios que eran de fazer. E dexó a Minuçio, su Condestable, con la gente, mandándole e rogándole que se gobernase sabiamente e non diese la vatalla a Aníbal por ninguna manera, solamente le enpalagase las vituallas e el daño de la tierra, e non posiese el fecho del pueblo romano en fortuna de vatalla e otras muchas cosas que con él fabló, dándole dotrina e sabio consejo. E así se partió a Roma.

Título de la sesta batalla que ovo Aníbal en Italia con Minuçio, Condestable de Quinçio Fabio Máximo, donde non ovo vençimiento

Minçio, Condestable, deseoso de se conbatir con Aníbal, fizo deçender su gente a

lo llano de la tierra e fue fecho consejo entre los romanos de enbiar gentes contra los de Aníbal que andaban en busca de viandas derramados. Aníbal, por guardar sus gentes, vino açerca del real de los romanos, por que ellos entendiesen que los podía bien socorrer, e fizo de noche tomar a sus gentes un otero que estaba sobre el real de los romanos. E como ellos lo sopie–ron, fueron luego cara allá; e algunos d'ellos posieron allí sus tiendas. E como los que andaban de Aníbal buscando vituallas topasen con los romanos que iban en busca d'ellos e trabasen fuerte vatalla e fueran muertos muchos de anbas las partes, los romanos ya iban de vençida, sinon que asomó un capitán de Quinçio Fabio con VIII mil caballeros. E morieron de los de Aníbal VI mil omes e, de los de romanos, V mil. E llegando Aníbal a la vista, partiéronse cada unos a su parte.

E como quier que esto así pasase, Minuçio, Condestable, escrevióla a Roma en manera del aver vençido, por lo qual Quinçio Fabio, que allá estaba, resçebió algunos desdenes de los del Senado, como quier qu'él non trobiese tal vençimiento. Otrosí, este Quinçio Fabio, estando en el su real antes d'esto, avía fecho trato con Aníbal que los presioneros de sus gentes pagasen cada dos pesos de oro el de caballo e el de pie dos pesos de moneda; e porque Aníbal tenía más presioneros, no quisieron en Roma dexar pagarlos, diciendo los del Senado que no lo fiziera por su consejo. E por esto enbió él a su fijo a Roma a vender sus eredades e quitó los dichos presioneros de sus bienes propios, lo qual le fue mucho loado e querido de las gentes d'armas.

E por este fecho que Mimuçio escrevió, le fue dado poder por el Senado, igual poder con Quinçio Fabio, ditador, lo qual él sufrió paçientemente, aunque vio que era contra su onor, conoçiendo que la cabeçería de su Condestable lo faría caer en algún yerro por que la cosa pública conosçería su yerro, por que la cosa pública conoçería su locura e, así mesmo, la industria de Quinçio Fabio, como adelante pareçió.

Era en el Senado un mançebillo que dezían Terençio Varo, que era omne de poco estado e avía seido protor el año pasado e su padre avía seido tundidor, e llegando a estado, trabaxó por la onor de Minuçio, que fuese protor, como Quinçio Fabio. Minuçio, como sopo la fama de su onor dixo con su orgullo:

–Yo seguiré mi fortuna, pues que só ensalçado por juizio de los dioses e de los omes, e valdré cada día más, lo que non fizo la grand dudança e pereça del nuestro ditador Quinçio Fabio.

E Minuçio, como fueron juntos en uno, ordenaron cómo usasen de su igual poder: el un día mandase el uno e otro día el otro. E partieron sus gentes en dos reales apartados bien el uno del otro.

Título de la VII vatalla que ovo Aníbal con los ditadores Quinçio Fabio e Minuçio en Italia e de los fechos que en ella pasaron

Como Aníbal sopo esta discordia, ovo plazer. E tenía Aníbal qu'él alcançaría la locura de Minuçio e veía que, por la diligençia de que Quinçio Fabio posiera en guardar sus gentes, él avía perdido la meatad de su gente e poder. E fue así que, sobre tomar un çerro que estaba sobre ellos, Minuçio mandó armar sus gentes e salió al canpo; e Aníbal fizo salir sus çeladas e dieron en él ellos por un cabo e los de Aníbal por el otro e fueron vençidos Menuçio e los suyos e muertos muchos d'ellos. E como Quinçio Fabio oyese el bolliçio e vençimiento, por onor de la cosa pública, salió con sus vanderas e escu–adras ordenadas. E con él tornaron Minuçio e los suyos a la vatalla e, como Aníbal aquello vio, dio señal a sus gentes e retráxose a su real. E dezía así:

–Aníbal vençió a Menuçio e Quinçio Fabio vençió a Aníbal.

E Minuçio, maravillándose de la discreçión de Quinçio Fabio e por él aver escapado él e sus gentes, fuese a su real a meter en su poder e regimiento.

Título de la VIII vatalla que ovo Aníbal en el varrio de Canaz con los cónsules romanos e los vençió e mató muchos notables omes

Pasadas estas cosas e conplido el consulazgo Quinçio Fabio, fueron venidos en contra de Aníbal Terençio Varo e Luzio Jaulio, cónsules nuebamente criados, con las legiones acostunbradas e con otras muchas más. E como lo sopiesen Aníbal e los suyos, mucho fueron alegres, porque pensaban que estos cónsules les darían la vatalla, ca Aníbal e los suyos non deseaban otra cosa sinon batallas, ca el que está en tierra ajena non debe ál de dar por estar mal aposentados e peor probeídos. E estando todos atendalados açerca de Canas, un río pequeño en medio, e algunas escaramuças se començaban de anbas las partes. E Terençio Varo luego quisiera enprender la vatalla, diziendo qu'él no quería seguir el enxienplo de Quinçio Fabio, que fuera caudillo pereçoso e mintroso; Luçio Paulio dezía por el contrario, deziendo que tan grand fecho non se devía començar tan levemente, e sin consejo tobiéndose, menos.

Título de la IX vatalla que ovo Aníbal con los de Nápoles e los vençió e mató e prendió muchos d'ellos e non pudo tomarla

Otro día Terençio avía el señorío de mandar e ordenó la vatalla contra voluntad de su conpañero; Aníbal, así mesmo, ordenó sus azes. E pareçían sus gentes a los romanos, como traían de las armas e sobrevistas que avían ganado en Tresmene e en Trebe; e los escudos de los gálicos e españoles se pareçían, pero las espadas eran al contra, ca las de los gálicos eran botas de punta e daban de pique e las de los españoles eran agudas de punta más que de taxo.

Dízese que la gente que Aníbal aquel día tenía eran X mil de caballo e XL mil omnes a pie. Los caudillos d'esta vatalla eran los romanos LXXX armados Asdrúbal, hermano de Aníbal, que tenía la siniestra, e Marbal, Condestable de Aníbal, tenía la diestra. Aníbal con su hermano Magón, que era su mariscal, gobernaba la vatalla de medio.

El bulturno o buchorno viento se levantó entonçe; a los romanos ençegaba en los ojos, que non beían cosa, e así fue buelta la vatalla e los romanos vençidos. El cónsul Luzio Paulio, como viese la rota de la gente de los romanos, se juntó con algunos a pie e caballeros e fízolos todos poner a pie e él con ellos; e començó a pelear fuertemente por morir o vengar su muerte. E como esto sopiese Aníbal, dixo estas palabras:

–Yo quería más qu'el cónsul me entregase los caballos atados que non qu'él se apee con ellos.

Esto dezía porque ternía que fazer en lo tomar, lo qual non podía ser sin pérdida de los suyos.

E como quier qu'el cónsul no se podía bien gobernar, por quanto estaba ferido de una pedrada de onda, estando acostado a una piedra, e Léntulos, el tribuno, estaba a caballo para fuir e vídolo así yazer todo ensangren–tado, e díxole estas palabras:

–¡O tú, Luçio Paulio, cónsul romano, el qual tú sólo eres inoçente del vençimiento d'esta vatalla e pérdida de que la çibdad de Roma toma e faze oy, segund los dioses saben! E toma este mi caballo, en quanto á en ti alguna fuerça, e yo te aconpañaré e te sacaré de aquí o te defenderé, a fin que esta dura e mala vatalla non sea aún tenida por más cruel por la tu muerte llorosa e manzillada de todos los romanos que se sintirán de ti, que aún tú ves bien que sin esto ayas lágrimas e llantos.

A estas palabras respondió Luzio Paulio e dixo así:

–E tú, tribuno, aún te perseberas e continúas la tu virtud, enpero para mientes

que tú non te pierdas en vano aviendo piedad de mí, ca de valde sería ya; e non espiendas tienpo de valde, mas vete –dixo él– e di a los padres públicamente que sin tardança alguna pongan recabdo en la çibdad de Roma, antes que los enemigos puedan llegar e la firmen e çierren bien; otrosí, dirás a Quinçio Fabio en secreto que Luçio Paulio, su amigo, non ha olvidado, antes se acuerda bien de sus consejos, e que morió en medio de la rota de sus caballeros.

Dízese esto por escusar su inoçençia ni por acusar a su conpañero, Terençio Varo. Dixe Valerio Máximo que por esta vatalla ansí mançilló la república Terençio Varo con su loco atrevimiento de la vatalla de Canas.

Estas palabras dichas, luego vino grand conpaña de romanos que fuían e en pos d'ellos grand conpaña de enemigos. E pasando por allí, ferieron al cónsul susodicho de muchas feridas de lanças, non sabiendo quién era. Estonçes fuese el tribuno en su caballo. Estonçes IV mil romanos se recogieron a la villa de Canas fuyendo; éstos luego fueron tomados, ca non se pertrecharon de defenderse. Carcalón, un capitán de Aníbal, los tomó todos con los sus pilares de caballo. Terençio Varo, cónsul, con çinquenta de caballo, fuyó a Veneçia. XLV mil peones e II mil CC de caballo de Roma e sus amigos e aliados morieron en esta vatalla e Luzio Paullio, cónsul e dos questores e XXI tribunos, cavalleros notables, entre los quales morió Ninuçio, Condestable de Quinçio Fabio Máximo; e morieron LXXX omes que abían avido ofiçio de senadores e d'ellos lo esperaban ser, los quales, por su propia voluntad, se avían fecho cavalleros e venieron con las legiones. E demás d'estos, fueron presos III mil omes de pie e CX de caballo. E aquella noche se fueron al primero sueño todos los XIV mil omes que se avían recogido a los dos reales, a una villa que se llamaba Recoçillia, e así escaparon. Dizen que fueron en estas vatallas romanos LXXX mil omes mucho armados a pie e a caballo, porque allegaron mucha gente, más que solían, por la guerra cuidar feneçer.

Morieron de los de Aníbal VIII mil omes. Aníbal e los suyos esa noche muy alegres fablaban entre sí, pero ovo aí un mariscal de Aníbal, que llamaban Amarbel, que dixo, consejando a Aníbal públicamente, que ninguna manera del mundo él no debía folgar ni tomar reposo, antes dezía así:

–¡O tú, Aníbal! A fin que tú veas lo que as ganado el día de oy en esta vatalla, yo te fago saber que si tú andas fasta çinco días, tú comerás en Roma suso en el Capitolio; pues si–gue tus enemigos con los tus caballeros, en manera que los de Roma te vean antes ser venido allá que ellos puedan saber que debes venir. Pues anda –dixo él– adelante e sigue los tus mortales enemigos o pasa delante ellos, ca el camino es así grande de aquí a Roma, que ellos non podrán imaginar ni pensar que en tan pocos días le puedes tú aver andado.

Aníbal, quando oyó este consejo, loó la buena voluntad de Marbel, su Condestable, enpero dixo así:

–Para tal enpresa como esta que tú dizes más luengo tienpo ha menester para consejo.

Marbal respondió así Aníbal e díxole:

–Bien pareçe que non ponen los dioses todos los bienes en un omne. –E díxole más– Aníbal, por çierto tú sopiste vençer, mas non sabes husar de tu vitoria.

E así fue, que la tardança de aquel día fue grande salvedad para la çibdad e Inperio de Roma.

Título de cómo los romanos, por esta pérdida de la vatalla de Canas, con desesperaçión querían desanparar la çibdad de Roma, sinon por Çipión el Mançebo, que los esforçó e tomó el cargo de la guerra

Los romanos, mançillados d'esta vatalla e atemorizados de la de por venir, estando en Roma quatro tribunos, conbiene a saber, Quinçio Fabio Máximo e Luzio Pullio e Pullio Cornelio Çipión e Çipión Claudio el Fermoso, e fue ordenado qu'el gobernamiento de la vatalla fuese dado a Çipión, que estonçes era mançebo, e después d'él Çipión Claudio.

En quanto éstos estaban en su consejo, uno que se llamaba Pullio Furio se vino a ellos e les dixo que de valde fazían sus consejos, que esta era esperança perdida e que la cosa pública estaba ya llorada e desesperada e que allí eran algunos nobles mançebos, de los quales el primero era Luçio Tealus, que tenían ojo a las nabes a fin de desanparar a Italia. Esto, sobre los otros males, los desesperó mucho e dezían que si esto así era, que debían aver su consejo. Estonçes, Çipión el Mançebo, veyendo este mal, dixo así:

–Por çierto, señores, quando en este fecho non ha grand consejo, ca en tan gran mal como éste convernár se arreberse e obrar e non mucho consejar.

E así les dixo que todos aquellos que cuidaban que la cosa pública fuese salva veniesen con él con sus armas. E Çipión fue luego a la casa de Luçio Çealio Metello e falló que ya estaban ayuntados muchos mançebillos romanos, segund que era dicho, faziendo sus consejos de se partir de Roma como desesperados. E Çipión, que apretó un cochillo en su mano e púsolo sobre las cabeças de aquellos abaros, que allí fabló en aquel consejo e dixo estas palabras:

–Yo juro –dixo él– a los dioses e dó por fiador a mi coraçón, que yo non desanpararé jamás la cosa pública ni sofriré que otro ninguno la desanpare; e si yo lo fago o digo con engaño, yo ruego a ti, Júpiter, el muy grande e muy bueno, que un león malo e bravo pueda tragar e despadaçar a mí e a mis cosas. E por ende, Luçio Metello, que estás aquí por mayor en este consejo, yo te ruego e requiero que los que aquí contigo son me fagades luego tal jura con como yo agora fize e te fago saber que, qualquier que los que tal jura como aquesta aquí no fezieren, este mi cochillo terná en ese punto sobre su cabeça.

E todos fueron así espantados, que si vieran sobre sí Aníbal, non el vençedor, non podieran aver mayor miedo, e juraron todos luego la jura e demás prometiéronle todos que lo tomarían por capitán contra Aníbal.

Título de cómo Aníbal soltó los presioneros e enbió con ellos su enbaxador a Roma

Aníbal, después de enterrados los muertos, e el cónsul con ellos, fizo venir delante sí los presioneros e soltó los aliados de Roma sin … e a los romanos fizo un grand sermón e muy dulçe, lo qual non solía aver acostunbrado, deziéndoles que, pues los romanos avían otro tienpo sojuzgado por fuerça de armas el reino de su padre e anteçesores e, así pues, él era vençedor, quería que los romanos le obedeçiesen e lo tomasen por enperador. E ordenó derronçoñar los prisioneros romanos. E estos presos enbiaron dos romanos a Roma por recaudar el rescate; e con ellos enbió Aníbal un caballero suyo, cuidando que por la vitoria avida los romanos con aquél moberían partido alguno de paz e concordia. Pero como ellos llegaron a Roma, los padres mandaron a aquel mensajero de Roma que saliese de los términos d'ella antes qu'el sol fuese puesto e los presos fueron metidos al Senado e mandáronlos tornar allá, non les consentiendo quebrar su fe. Después venieron otros diez diziendo que, después del juramento fecho, tornaran al real e que por aquello debían ser qui–tos; e ovo pocos en el Senado que tubieron con ellos e quedáronse con esta discordia en la çibdad. Pero, después, los ofiçiales nuebos fueron reprochados e dados por perjuros, por manera que d'ellos se fueron a desterrar a do non fuesen conoçidos; otros, non podiendo salir de casa de vergüeña, ellos mesmos se mataron con ponçoña.

Enpero por todas las pérdidas pasadas de las vatallas, nunca podieron mober a los padres a ningún partido de paz antes de la venida del cónsul Terençio Varo ni después. Otrosí fue renobada la memoria del grand daño que avía avido Roma quando el cónsul ya dicho se tornó a Roma d'este grand vençimiento, quánto más que d'ello él avía seido la causa prinçipal. Enpero la mayor partida de los

ofiçiales lo salieron a reçebir e le dieron grandes graçias, por quanto él non desesperara de la cosa pública. E así estaba la çibdad estonçes, que fizo honra a este cónsul, seyendo dino de sofrir muchos tormentos, así como él oviera seido duque e caudillo e gobernador de los enemigos.

Título de cómo Aníbal venció a los de la çibdad de Nápoles por çeladas muchos d'ellos

Aníbal fue a Nápol e desbarató a los que salieron a él con çiertas çeladas que les echó e mató muchos d'ellos; e los que escaparon metiéronse a nado en barcos de pescadores a la çibdad. E morieron allí Hexeas, Condestable de Nápoles, e otros nobles d'ellos. E Aníbal llegó a Nápol cobdiçiándola tomar, porque mucho quisiera aquel puerto para se probeer por él de su tierra por la mar; e como vio los muros altos, entendió que non la podría tomar. E de allí fue la vía de Capua e diéronsele por trato e asentóla por suya.

Título de cómo Aníbal, vençidas estas vatallas, escrevió a Cartago sobre las cosas neçesarias que le enbiasen e de las razones que pasaron en el Senado entre Anón e Magón sobr'este fecho

En tanto que esto pasaba, enbió mensajero a Magón, su hermano, con la nueba de la vatalla de Canas a Cartago e allí dixo que avía levado Aníbal CC mil omes e muertos e presos L mil de los romanos e que, de quatro cónsules, matara los dos e qu'el otro fuera ferido e el otro perdiera su hueste e que apenas escaparan con él çinquenta omes; e que al Conde Estable que tenía poder de cónsul que lo avía vençido e echado del canpo; e que los romanos tenían un solo ditador, el qual nunca fuera vençido fasta aquí, mas qu'esto que fuera porque nunca se aventurara a venir a la vatalla, e que este era Quinçio Fabio; e que muchos pueblos avían tomado la partida de Aníbal; otrosí Canpuan, que casi era cabeça de Italia. Por ende, concluía que le devían ayudar con gentes e dineros e enguallas para fazer sacrifiçio a los dioses. E por mayor abondamiento un porcal fizo echar un moyo de anillas de oro que avía tomado de los romanos muertos en la vatalla de Canas.

Allí pasaron muchas razones entre Magón e Anón porque reprehendía la razón de Aníbal, que era del contrario vando, e por inbidia, diziendo que qué demandaría más Aníbal, si vençido fuera, que pedía gente e vitualla e dineros. E fuéndole mal escuchado, enbiáronle XL mil numidianos omes e XL mil elefantes e mucho dinero de plata; otrosí enbiaron con Magón, el ditador en España, a

pagar sueldo de XX mil omnes de pie e de IV mil de caballo para refrescamiento de la hueste de Aníbal, así de Sunán como de Italia.

Título de la gente que los romanos nuebamente enbiaron al cónsul con el ditador e de lo que fizieron

Los romanos, estando sin todo pabor porque su cónsul no falleçía cosa de lo que debía, el ditador Marcus Limus, desque fechos sus sacrefiçios, requiriendo a los pueblos romanos que le dexasen sobir en su caballo, demás de las dos legiones de la çibdad, las quales él avía eslegido, sacó de los conpradores presos e setençiados VI mil omes, que fueron armados con armas que tomaron a los gaulos, dándolos por quitos de todas deudas e malefiçios. E así se partió con XXV mil omes bien armados de Roma contra Aníbal.

Título de cómo Aníbal tentó de tomar a Nápor e de cómo fue dañada su gente con el viçio que los suyos tomaron en la yerbenada de Capia con el viçio de camas e de mugeres e viandas e otras cosas

Aníbal tentó otra vez de tomar a Nápol e, non podiendo, se fue la vía de Nola e çercó la villa de Caselín e, porque era fuerte, no la pudo tomar; e púsole sus vastidas e dexándola çercada fuese a inbernar a Capian. E allí en Capia, con los deleites se enflaquecieron los suyos con camas buenas e vinos finos e de las mugeres, así que dende adelante çesó la fuerça de los africanos.

E pasado el inbierno, Aníbal tornó sobre Casibelín e porque sopo que se mantenían de yerbas, fizo arar los canpos e los del logar senbraron los nabos. E como lo vio dixo:

–E aquí tengo de estar fasta coman estos nabos.

Estonçes fizo pleitesía con ellos, que fasta estonçes nunca la quiso fazer, e diéronle la villa e rendiéronse por muchos dineros cada año.

Título de cómo los gaulos mataron con engaño al cónsul Luçio Postino e a todos sus romanos en la floresta

Luçio Postino, cónsul romano, fue desbaratado en esta manera en tierra de los

gaulos: en aquella comarca avía una floresta que llamaban Lucana, en la qual los gaullos avían serrado muchos árboles a las orillas del camino por do avían de pasar; e echáronse ellos en çelada porque, en pasando, echarían de suso, que, como estaban serrados, con poca cosa caerían sobre ellos e matarían omes e caballos. E Luçio Postino, que avía venido a la comarca de los enemigos con dos legiones de Roma e con XXV mil omes a pie armados de los aliados de Roma e desde la alta mar era venido fasta allí, e entró por aquella floresta para pasar allende; e quando fue dentro, dos gaulos que estaban en los montes çerca dende enpujaban los árboles sobre ellos, en tal manera que todas aquellas gentes morieron allí, que non escapó ninguno. E el cónsul morió con ellos. E tomaron la cabeça d'él e leváronla al tenplo de Minerba, guarneçiéndola de plata para en qué veviesen los obispos e saçerdotes del tenplo dicho.

E los romanos, veyendo este engaño e maldad que los gaulos avían fecho, non acataron por los fazer guerra ese año, sinon tan solamente contra A–níbal, aquél pensando lançar una vez de Italia.

Título de la XI vatalla que ovieron Asdrúbal, hermano de Aníbal, e los Çipiones en España, adonde los romanos fueron vençedores

Asdrúbal, que estaba en España por mandado de los cartagineses, ordenó de pasar en Italia e enbiáronle un capitán que dezían Amulcón para que quedase en su lugar en España para gobernar la guerra. E como los dos Çipiones lo sopieron, venieron a pelear con él e juntáronse çerca de Lérida. E ordenadas sus vatallas, començaron a pelear brabamente, pero los españoles que iban con Asdrúbal, codiçiando más ser vençidos que vençedores, dexáronse vençer; e morieron algunos d'ellos, pero recogiéronse a su real. E por aquello çesó la su ida de Italia e quedó en España.

Título de la XII vatalla avida en Çerdeña entre romanos e cartagineses; e los romanos fueron vençedores

En esta sazón, pelearon en Çerdeña Anón e Asdrúbal e Magón con Tito Maulio e con Ausitores, Prínçipe de Çerdeña, que guiava los africanos, pero fueron bençidos los africanos e presos los tres capitanes cartagineses, Asdrúbal e Magón e Anón, e fueron algunos muertos e presos d'ellos. E morió allí en la vatalla Ostis, fijo de Açebtores e, como lo sopo el padre, él mesmo se mató yendo fuyendo.

Título de la XIII vatalla avida entre los romanos e los cartagineses sobre Lérida; e fueron vençidos los cartagineses

Estando çercada Lérida de los africanos, fueron en socorro d'ella los Çipiones, anbos her–manos, contra Asdrúbal e con los africanos, que la tenían çercada, e fueron vençidos Asdrúbal e los suyos. E morieron aquel día d'ellos LX mil africanos e españoles e morieron de los romanos VI mil omes, así que más morieron de los africanos que eran los romanos. E fueron tomadas LXIV vanderas de caballeros e mataron çinco elefantes e tomaron las tiendas de tres huestes.

Título de la XIV vatalla avida en España entre los Çipiones e los españoles; e fueron muertos anbos hermanos Çipiones e otros muchos

Gratus, cónsul romano, çerca de Venabente ovo batalla con Anón, prínçipe de Cartago, que estaba atendelado cabo el río Calor, e fizo hordenança que aquel que le traxiese la cabeça de su enemigo sería franco e aquel que fuyese de la vatalla sería punido. Así fue que, mezclada la vatalla, cada uno trabajaba de matar su enemigo e cortarle la cabeça; e así estaban ocupados en la vatalla con sus cabeças. E visto el fecho, fueles mandado que peleasen, que otorgada era la libertad. E fueron vençidos los africanos e muertos e presos muchos d'ellos. E fueron aquel día IV mil de los sierbos que se apartaron e non pelearon aquel día como debían e el cónsul, con alegría de la vençida, quiso que a todos fuese otorgada la libertad, pero, tomando los nonbres de aquellos IV mil sierbos que non pelearon, mandóles traer señales en las cabeças de paño de lana blanco e que no comiesen ni veviesen asentados a manteles por tienpo largo, lo qual fue enxienplo entre caballeros.

Título de las cosas que los romanos fezieron por aver conplimiento para conplir la guerra

Tanto estaba gastado el thesoro de la cosa pública que fue ordenado que tomasen el algo de los huérfanos e de las mugeres que estaban en depósito, ca les paresçía que en cosa no se podía mejor despender que en la libertad de la república; e así se fazía en hueste, que los caballeros e los çenturiones dexaron de tomar el sueldo.

Quinçio Fabio Mágimo, cónsul, destruyó toda la tierra de Capia e fue d'ella por

que senbrasen para benir el otro año sobre ellos. Partido de allí, çercó a Casibelín e morieron muchos romanos en el conbate. E pareçiéndole que era mucho fuerte, acordaba de la dexar, salvo por lo que le dixo Marco Marçello, su conpañero, que vino allí, que le dixo que ninguna cosa se devía començar para no se acabar: o dexarlo de començar o que se dexaba con grande infamia e desonra. E así, traídos los pertrechos, fue tomada aquella villa de Casibel por ocasión que los unos se querían dar e ellos que non.

Título de cómo fue çercada la çibdad de Capia por los cónsules romanos e de las grandes cosas que Aníbal fizo por la deçercar

El real fue puesto a Capian por los cónsules Flaminus e Çipión Claudio e, fechas fuertes vastidas en torno d'ella e declarado por el Senado que non fuese deçercada fasta ser tomada.

Título de cómo los Çipiones, anbos ermanos, fueron muertos en España con muchos de los suyos por los españoles

Çipión Pullio fue muerto peleando de noche con In–díbulus, un caballero español de Lérida que venía a juntarse con los africanos, e él, antes que se juntase con ellos, quiso él pelear; e peleando, llegaron los numidianos e dieron por las espaldas. E así morió allí de una lançada que le dieron por los costados. E luego, estas mesmas gentes çercaron el otro cónsul Çipión, su hermano e conpañero, en un otero. E allí mataron por fuerça de armas a muchos de los romanos; e allí morió Çipión como caballero, peleando con ellos.

Los romanos que eran en España, veyéndose sin capitanes, tomaron por caudillo a Marçio, fijo de Çipión, que era ome valiente e esforçado en las armas, el qual sostubo la hueste romana fasta que Roma probeyó, el qual caudillo desbarató en una noche dos huestes de los enemigos vençedores, adonde morieron XXXVII mil omes, e obo el despojo de anbos los reales de los africanos; e fueron presos MDCCC mil omes. E así quedó Marçio vengado e honrado.

Título del daño que Aníbal reçibió, non podiendo desçercar a Capia; e se fue camino de Roma e la cercaba

Gostar e Anón eran capitanes de Aníbal que estaban çercados en Capia. E Aníbal

con sus gentes vino en socorro d'ella e non pudo pasar las tiendas de los romanos, que se le defendieron muy bien. E morieron allí, de sus gentes, VIII mil omnes e, de los de la çibdad, que peleaban de dentro con los del real, III mil omnes; e ganaron los del real XV vanderas de los de Aníbal e de los de Capia XXII vanderas.

Aníbal dexó el socorro de Capia de que non pudo más e recogió sus gentes; e lo mejor que pudo adereçó camino de Roma por la çercar, porque entendió que por la ir a socorrer desçercarían los romanos a Capia, lo qual el cónsul escrebió luego a Roma para que se adereçasen. E Çipión, que en ella estaba, fizo llamar todas las legiones que estaban por Italia e non fizo mençión de los que estaban sobre Capia. Quinçio Fabio Máximo, reconoçiendo todo el fecho de Aníbal, por esto dixo que Capia non fuese desçercada en ninguna manera, antes se posiese mayor deligençia en la çerca.

Aníbal, veyendo que los cónsules romanos non querían salir de su real a se conbatir con él ni él non podía socorrer a Capia, pensó de ir camino derecho a Roma por fazer desçercar a Capia e por apaziguar sus gentes, que cada día le reprehendían porque después que de las de Canas non avía ido luego sobre Roma. E así lo fizo, faziéndolo saber a los de Capia cómo era su intençión de ir a Roma por que ellos fuesen deçercados.

E desde allí vino Aníbal, sus vatallas regidas, delante de Roma e Fulbio, el procónsul, así mesmo. Estando así las vatallas, que se veían las unas a las otras, vino tan grandes aguas e truenos e relánpagos que cuidaron todos ser hundidos, que ya non podían sostener las armas. Otro día siguiente venieron a ver anbas las huestes en el mesmo logar que antes día fezieron e vínoles aquella misma tormenta e los partió que primero. E como Aníbal tornó a su real, un tienpo muy claro ubo. Aquello ovieron por muy grand señal e Aníbal dixo que los dioses mostraban non ser su voluntad qu'él oviese a Roma, e así por esto, como porque vio que los romanos no querían pelear allí con él ni desçercar a Capia e que, estando él allí, salían caballeros romanos con sus vanderas a España, a la guerra que allá era, e esto ovo él por grand orgullo.

Título de cómo fue tomada la çibdad de Capia e se mataron e quemaron los más d'ellos por sí mesmos

Los capianos fueron en dibersos consejos, non veyendo socorro ni esperança de vida e d'ellos, por non sofrir los tormentos de los romanos e porque morían de fanbre, los unos se mataron con ponçoña e los otros se quemaron dentro de sus casas con mugeres e fijos, estos todos los más honrados; los otros abrieron las

puertas de la çibdad e diéronse a mesura. E fueron muertos LXX de los senadores, que los otros muertos eran, como dicho es, e CCC omes de los nobles fincables en presión dura; la otra muchedunbre de Capia fue vendida por almoneda. E acordaron de poblar Capia de labradores e de mercaderos comunes, pero los buenos eredamientos e rentas de la dicha çibdad e tierra quedaron para el pueblo de Roma. E fecha esta conquista de Capia, enbiaron en España con Nerón, noble cavallero, con VI mil omes armados a pie e CCC de caballo; juntáronse los otros romanos, quales él mesmo los quiso escoger, contra Asdrúbal.

Título de cómo fue dada la capitanía de la guerra de España a Çipión el Mançebo e de las cosas qu'él ordenó en Roma sobre el fecho de la guerra e cómo pasó en España e de las cosas qu'él fizo en ella

El pueblo romano estaba mucho aquexado porque los españoles, que por ellos que estaban, los aquexaban por que les enviasen capitán e porque ellos non lo podían a–ver, ca se dudaban todos de açebtar aquella enpresa por temor, diziendo que dos capitanes tales como los Çipiones eran así muertos. Estando todos los mejores juntos con el pueblo, vino Çipión el Mançebo, que después llamaron Africano, que era de XXIV años, e dixo que pues todos tanto dudaban en aquel fecho, qu'él tomaría aquella empresa por tres cosas señaladas: la primera, por honra de la cosa pública; lo segundo, porque todos la dudaban; la terçera, por vengar la muerte de su padre e de su tío, que allí eran muertos. Lo qual le fue otorgado con graçias e con onores de todos, espeçialmente del pueblo común. E por quanto algunos protores començaron a desfraçar aquel fecho, diziendo él ser mançebo para tal fecho, el qual dixo que si todo el pueblo menudo lo quisiese, que lo non dexaría e otramente que lo non quería, por lo qual todos a altas vozes dixieron que a él querían e non a otro, diziendo que por sus señales pareçía a Alixandre e que tal esperança era en él porque más se dezía d'él: que una serpiente fuera vista en el lecho de su madre e que aquella lo engendrara. Esto lo afirmaban muchos y él, con arte de los fazer creyentes, no lo afirmaba ni negaba, ni su madre tanpocos.

E así le dieron un tan gran fecho como la conquista de España e después la de África, adonde él fizo tan nobles fechos. E diéronle todas las gentes que allá estaban e más çiertos caballeros e X mil peones; e diéronle por ayudador a Marco Jullio Silano, protor romano. E así, con XXX galeas se pasó en Anpurias e dende, a pie, en Terragoña. E como aquí llegó, venían a él mensajeros de toda España. E començó Çipión a dar sus respuestas suspensibas a todos los mensajeros, segund que la vanidad de los casos lo requerían e él se regía; así que ninguna palabra braba ni fiera que fuese sin alguna virtud e esperança, en guisa que en todas las

cosas qu'él dezía fallaban verdad los omes e honra e fieldad e todos lo temían sin saber dar razón e porque Asdrúbal, fijo d'Igiscón, estaba en medio d'España sobre el puerto de Sotes de Castilla e Asdrúbal, fijo de Amúlcar, çerça de Libres.

Título de las conquistas e vatallas e fechos que este Çipión el Mançebo començó en España después que en ella pasó

Çipión conbatió a Cartagena e tomóla por fuerça e falló ende muchos thesoros e vienes. E tomó allí X mil de presonas francas entre omes e mugeres e a los que eran çibdadanos de allí los fizo francos con todo lo suyo; mas dos mil omes que sabían labrar de diversas artes e ofiçios, éstos fizo sierbos de Roma e dioles esperança que ellos abrían muy aína libertad, si se gobernasen sabiamente faziendo las obras de que ellos sabían que eran neçesarias para la guerra. Tomaron allí ocho naos e más: muchas gentes que estaban allí por rehenes d'España, los quales fueron muy bien tratados, e otrosí muchos aparejos de guerra, fondas, fustas e engeños CXX e, de otras menores, XL e, de otras más menores, CCLXXXI vallestas, truenos XXVI menores, LXII de otros que dizen escochones e muchas otras armas e LXXIV vanderas, oro CCLXXVI pesos, que cada peso pesaba una libra, XVIII mil y trezientos pasos de plata. Todo esto se entregó e Flaminio, tesorero de la guerra, puso por escrito: XL mil moyos de trigo, CC mil de çebada, LXIII nabes gruesas en el puerto, de las quales, algunas estaban cargadas de armas, otras de fierro, otras de cobre, otras de madera. Dio dos estaños de oro a dos que primero sobieron en el muro, que dezían coronas murales, aunque fue grand quistión entre estos dos a quál subió primero; pero Çipión partiólos la quistión e dio a cada uno la suya.

Título de cómo Çipión dio todas las rehenes que los africanos tenían a los de España, cuyos eran

Los reenes que allí estaban mandó Çipión a todas las çibdades e logares d'España que luego veniesen allí por ellas. Entre aquellas reheenes estaba una dueña ançiana, la qual era cuñada de Indíbulis, Rey de los de Lérida; e echóse a los pies de Çipión, llorando e suplicando que ploguiese a él mandar al thesorero Flaminius, que tenía cargo de las arreenes en las guardar e dar lo que oviesen menester, que espeçialmente catase por las mugeres que allí estaban en arrehenes. E Çipión le respondió que en todo se ponería recaudo, que non les fallesçería cosa. Ella respondió que non era esto lo que ella demandaba, ca bien sabía ella que así sería e que a los que en tal forma estaban asaz poca cosa les bastaba; mas dixo ella:

–Por Dios ayas e tengas en tu cura esta edad d'estas moças donzellas, ca la su fermosura podrá engañar e soliçitar a los omes mançebos, que se pagan de la flor d'este mundo, de las poner en peligro injuriándolas e ronpiéndolas.

E esta dueña tenía allí çinco fijas de aquel rey Indúbiles de Lérida, donzellas mucho fermosas, como si ella fuese su ma–dre.

A estas palabras respondió Çipión en esta manera:

–Dueña, –dixo Çipión– por causa de la deçiplina de mí e del pueblo romano avía yo ordenado que ninguno non violase ni forçase a ninguna persona inoçente e estas mesmas agora por espeçial me deben a mí mober e guardar esta ordenança, que la dinidad vuestra y la virtud d'estas donzellas que en esta tribulaçión tan grande como agora sois e aún no olvidastes de guardar vuestra honra.

E luego las acomendó Çipión a un ome de muy buena vida que las guardase; e le mandó espeçialmente que las guardase e tratase muy onestamente, segund qu'él avía usado guardar las madres e las mugeres de los enemigos quando las tenía presas, que las él fazía
guardar onestamente.

E después d'ésta traxieron los caballeros a Çipión una muy noble e fermosa donzella, asaz moça, la qual era así que, a qualquier parte que ella acataba, los ojos de todos los que allí eran non curaban de ál salvo de verla e miralla. E Çipión preguntó quién eran sus parientes d'ella e de qué tierra era. E la donzella le respondió que agora nuebamente era desposada con un caballero noble e mançebillo que llamaban Luteyus, que era capitán de los çeltuberianos. E luego lo mandó llamar e a los parientes de la dicha doncella que beniesen delante d'él, ca él sabía qu'el mançebo amaba mucho a la donzella e avía miedo de peligrar por ella. E quando el esposo e los parientes llegaron delante Çipión, él llamó primeramente al esposo de la dicha donzella aparte e díxole Çipión:

–Yo te llamé a ti aparte por que la manera del fablar en esta materia sea más sin vergüeña. Tú debes saber que los mis caballeros me troxeron esta tu esposa e luego yo sope como tú la amabas, de la qual cosa asaz faze fe su grand fermosura e veldad, ca yo mesmo, si a mí fuese otorgado de usar del juego que la mi mançebía o edad requiere e de mi amor non tobiese ocupado la cosa pública, yo requeriría esta donzella que me perdonase si yo la amase de todo mi coraçón; mas, por quanto yo só muy inorable al amor de qualquier, tú deves saber que esta donzella, tu esposa, estando çerca de mí muy onestamente e así castamente, como si ella estobiera çerca de sus parientes. Mas esta castidad te he yo así guardado a fin por que te yo pueda dar don non corronpido ni violado ni

forçado, tal qual perteneçe a ti e a mí. Así, te ruego, por galardón d'esta cortesía que yo fiz' contra ti, que tú seas conmigo del pueblo romano e yo te ruego que, si a ti pareçe que yo só buen omne, que sepas que en Roma son otros muchos tan buenos como yo e non ay en el mundo pueblo que tú más debes querer que sean tus amigos e non tus enemigos.

El mançebillo, ençendido, con todo ánimo e gozo a altas bozes llamó a los dioses diziendo que, pues él no era bastante de lo galardonar, qu'ellos gello galardonasen. E llamados los parientes d'ella, por semejante alegres, graçiosamente e con omildes palabras se le ofrecieron al serbiçio romano. E porque ellos abían traído un grand peso de oro para quitar la donzella, veyéndola libre, pedieron merçed a Çipión que lo él quisiese tomar en galardón, diziendo ellos que ni por eso non farían ellos menos serbiçio. Çipión, veyendo la voluntad d'ellos, dixo que le plazía de lo reçebir e mandólo poner delante sus pies; e puesto, tomólo en la mano e dixo al mançebillo así:

–Lutelios, además del dote que tú abías de aver del padre d'esta donzella en tu casamiento, toma este oro que yo te dó para con ello.

E con grandes loores lo reçebió. E se fue con su esposa alabando a Çipión fasta el çielo. E dende a poco tienpo, con mil D omes de pie e de caballo, de parientes e de amigos suyos e de su muger, vino al serbiçio de Çipión.

E por esta causa fue mucho loado e querido en muchos logares d'España que primero no lo desaban serbir. E Çipión levó una aventaja entre los capitanes de Roma: que tantas gentes ganó por dones e por vondades e por buenos avisamientos como por armas.

E con esta presa enbió Çipión a Roma Abelio, el thesorero, en una galea, en que lebava preso a Magón, hermano de Aníbal, e XV senadores de Cartago, que fueron presos en las batallas susodichas.

Título de cómo Quinçio Fabio Máximo çercó e tomó a Taranto e de las palabras que Aníbal dixo por ello

Quinçio Fabio çercó a Taranto e fue vendida por un caballero de Aníbal, que estaba dentro porque era enamorado de una doncella romana e dio logar a las escalas por do se entró toda la çibdad. Esto trató Quinçio Fabio por su sotil engenio mucho maravillosamente. XXX mil personas sierbas e LXX mil pesos do oro tomaron; e tomaron allí unas imágines de oro, figura de dioses sañudos, como si peleasen unos con otros. E preguntó el notario a Quinçio Fabio que qué

faría d'ellas. Él dixo así:

–Estas son figuras de dioses sañudos e mando que se finquen con los de la çibdad, ca bien pareçe que la saña que tenían contra ellos que la mostraron.

E quando Aníbal sopo que Quinçio Fabio avía ganado por sus artes, dixo:

–Agora tienen los romanos a otro Aníbal consigo, ca por aquella arte que a ellos ganamos a Tarento la avemos perdido.

Título de la quinçe vatalla avida en España entre Çipión e Asdrúbal en ribera de Ebro, donde Çipión fue vençedor

Çipión, después de todo esto, adereçó sus gentes e fuese a buscar a Asdrúbal, hermano de Aníbal, por la ribera de Ebro e juntáronse en vatallas, sus escuadras hordenadas e sus vanderas desplegadas. E después de ser mucho profiada, andado los dichos capitanes esforçando e caudillando sus gentes, e al fin Asdrúbal e los africanos fueron vençidos e muertos muchos d'ellos e presos dos mil peones e II mil de caballo; e los que eran de África mandólos vender todos e los que eran de España que se fuesen libres a sus casas.

E luego, como esto fue fecho, todos estos que Çipión soltó e otros que con él andan e otros que se a él venieron, que eran españoles, veniéronse a Çipión e llamáronle rey. E Çipión, quando esto oyó, mandóles que callasen, que asaz era llamarle su caudillo e su gobernador, ca el nonbre real era mucho grande, otrosí era un nonbre muy avorreçido de los romanos e cosa que ellos non podrían çofrir, mas que les rogaba que, si ellos entendían qu'él avía coraçón de rey, que ellos lo tobiesen por tal secretamente. E en esto entendieron los d'España el grand coraçón de Çipión, que menospreçiaba el nonbre de rey, el qual todos deseaban, espeçialmente los que podían.

Título de la nobleza que Çipión fizo contra un mançebo, que era de linaje de reyes, de los que fueron en África

Entre los africanos fue fallado que se vendía un mançebillo de linaje de reyes e fue traído delante Çipión, el qual le preguntó que de dónde era e de qué linaje e cómo era venido allí a aquella vatalla, seyendo tan moço de días. El moço respondió que era numidiano e que non avía padre e que lo avía criado un su tío, hermano de su madre, el qual estaba con Galaz, rey de los numidianos, e que

poco tienpo era qu'él era venido de África con el rey Masimisa, su tío, que era venido con grandes gentes en España en ayuda de los de Cartago; e que fasta aquel día él no avía seido en vatalla porque su tío gelo avía vedado e que esta vez él se avía venido calladamente. E Çipión le preguntó si le placería irse a su tío e el moço con plazer començó a llorar e dixo que le plazería mucho d'ello. Estonçes Çipión le dio un caballo bien apostado e le dio omes de caballo que lo levasen donde a él ploguiese.

Título de cómo mataron a Marco Marçello e a Quinçio Trespinos, cónsules romanos, los numidianos de África

Estando los cónsules Marco Marçello e Trispinos con sus gentes en frontera de Aníbal, fuendo con CCL de caballo a ver una montaña que estaba entre las huestes romanas e la de Aníbal, e allí los saltearon una rota de los numidianos que andaban con Aníbal. E mataron luego a Marco Marçelo e ferieron a Trespinos de feridas que morió a cabo de XX días que allí ovo este Quinçio Trispinus. E fueron poco lloradoos e mucho menos dolidos porque tan sin seso e mal recaudo fueron a tomar la muerte, dexando todas sus gentes e yendo solos, poniendo en tanta mengua a la cosa pública.

Título de la XVI vatalla avida entre romanos e cartagineses e de la muerte de As–drúbal, hermano de Aníbal

Aníbal, sopiendo cómo Çipión señoreaba mucho e non viendo reparo para ello e veyéndose solo por Magón, su hermano, ser en Roma preso, escrevió Asdrúbal, su hermano, que con la más gente que podiese veniese a Italia, porque así conplía a d'anbos a dos. E con estas nuebas Asdrúbal se partió de la çerca de Plaçençia, donde él tenía su sitio, e con mucha gente se mobió camino de Italia e escrevió a su hermano cómo se iba prestamente. E este mensajero fue tomado e luego enbió estas cartas Quinçio Fabio a Claudio Nero, el cónsul, que estaba puestas sus tiendas çerca de Aníbal. E dezían los mensajeros que Asdrúbal venía por pelear con el cónsul Marco Livio. Entonçe dixo Claudio que por çierto el caso de la cosa pública non es en tal estado que cada uno pueda por consejo ordenado con la ueste que era a él dada por el Senado:

–Por ende, conbiene catar artes e maneras.

E luego el cónsul Marco Claudio Nero escogió de su gente fasta VI mil omes armados e mil de caballo e fizo fama en su hueste que él quería ir sobre una

çibdad de tierra de Luca e mandó que todos los otros estobiesen quedos en su real; e luego, de noche, partió a más andar para donde estaba el otro cónsul, su conpañero. E como Claudio fue çerca del dicho cónsul, descobrió el fecho a sus caballeros, diziendo:

–Por çierto yo cuido mis caballeros, que vos traigo a buena enpresa adonde podades aver vitoria, ca maguer mi conpañero, el cónsul, podrá estar en salvo e bien aconpañado para fazer esta vatalla, enpero toda la honra será dada a los otros; e así que yo faré que persona non sepa cosa fasta el día que nos ayamos de conbatir.

E luego lo fizo saber al otro cónsul e cómo le pareçía que devía fazer. El otro cónsul fue mucho alegre de su venida e fue ordenado que entrase de noche en el real. E apartáronse en uno por non se fazer mayor alargamiento, reçebiendo los unos a los otros en sus tiendas. E estos reales estaban acerca de Sena. E ordenaban que la vatalla non se diese fasta que la gente e caballeros reposasen del trabaxo del luengo camino; pero Claudio dixo que non curasen de su reposo e que non diesen espaçio al su enemigo para que se juntasen con su hermano Aníbal, si no que después querrían e non podrían, quánto más qu'él dexaba toda su hueste frontera de Aníbal e que avía menester tornar saber d'ellos.

E como Asdrúbal otro día salió con sus vatallas hordenadas para dar vatalla al cónsul e vio tanta gente de la otra parte, fizo señal a se retraer e por eso ese día non pelearon. E a la noche fizo espiar quántas tronpetas tenía en el real de los romanos. Dixiéronle que dos e luego él entendió qu'el otro cónsul era allí venido; e de noche partió de allí, pero fuéronle otro día los cónsules en el alcançe. E como vio Asdrúbal que non podía irse a su hermano Aníbal, que estaba a dos jornadas de allí, sin pelear, ordenadas sus vatallas e sus vanderas desplegadas, fue escalentada la vatalla; e después de mucho ferida, fueron vençidos los africanos e muerto Asdrúbal e todos los más de los suyos. E morieron en esta vatalla más que en otra ninguna fasta estonçes, ca morieron LVI mil omes e fueron presos CD omes. La presa fue mucho grande del aver e fueron III mil presioneros sueltos, que traían presos, romanos. E otro día dixieron que çierta gente de gaulos iban fuyendo de aquella vatalla e que sería bien que fuesen tras ellos; e díxoles el cónsul que los dexasen ir, que bueno era que escapasen algunos para ser testigos del destruimiento suyo.

E tornándose a sus gentes, fizo echar la cabeça de Asdrúbal en el real de su hermano e soltó algunos presioneros por que gelo contasen todo aquel desbarato. E Aníbal, vista la cabeça de su hermano, luego la conoçió e dixo esforçando su coraçón, alçando su cara lo más que pudo, ca ya veía él bien quál hera la fortuna de Cartago. E tomó sus gentes que tenía derramadas e fuese a tierra de Bruçia, mostrándose tan esforçado como si por él fuera la vitoria.

Título de las palabras que dize Titus Livis sobre el esfuerço e fechos de Aníbal, el guerrero

En este logar dize Tito Libio, que escrebió las estorias romanas: "Por çierto yo no sabría contar ni dezir de Aníbal si fue mejor caballero e se mostró más esforçado quando la fortuna lo ayudaba o quando fue contra él, ca este fue un prínçipe que XVI años estobo en la tierra de los enemigos, muy lexos de su tierra, en las quales guerras pasó muchas fortunas e truxo grandes huestes, non solamente de gentes de su tierra, mas aun ayuntamientos de jentes de muchas naçiones, las quales non avían ley ni costunbre ni lenguaje común, antes heran gentes que avían ávitos estraños de vestiduras e otras armas e otras costunbres e otros sacrefiçios, e aun por poco que non avían otros dioses. E con todo esto, el dicho prínçipe Aníbal lo sopo así ordenar, que nunca entre ellos ni contra su príncipe fueron fuera de obediençia ni entre ellos ovo escándalo ninguno, como quiera que muchas vezes les falleçieron las gajas ser pagados e las vituallas e las caballañalas en el canpo de los enemigos, lo qual non fue en la guerra primera, que avía seido en el tienpo de Amúlcar, su padre, ca por falleçimiento de gajas e de biandas muchas cosas feas acaeçieron en su hueste. Otrosí, avemos mucho a notar la grandeza de Aníbal, ca después de la muerte de Asdrúbal, su hermano, e del destruimiento de su hueste, el qual estaba so esperança de aver vitoria, maguer se partió de Italia, él se puso en las postrimeras partidas de tierra de Bruçia, en manera que ninguno pudo entender qu'él se retrayese con vençimiento. Otrosí, él gobernaba su gente muy sabiamente, ca él non avía ningund acorro de viandas de ninguna partida del mundo, salvo de aquella tierra de Bruçia, donde él estaba, que eran pocos cartagineses".

Título de la XVII vatalla, donde Çipión venció a Derbal Gisco

Los que estonçes estaban en España en algunas cosas pareçieron aver tal fortuna como los de Cartago en Italia e fueron vençidos de los romanos e perdieron su caudillo e fueron desbaratados e corridos e ençerrados fasta en fin del mar Oçéano. Asdrúbal, fijo de Giscón, quedó por caudillo de los africanos en España.

En este tienpo enbió Çepión cartas a Colque, un Prínçipe grande d'España que reinaba sobre XXXII villas grandes e pequeñas, que le enbiase la gente que le tenía prometida para pelear contra Asdrúbal e Magón, hermano de Aníbal, que era suelto de la presión por otros presioneros que tenía Aníbal. E ovieron su vatalla e Çipión fue vençedor; e Asdrúbal retráxose a Cáliz. E Masimisa, que era

con Asdrúbal, ovo sus fablas con Çipión secretas qu'él pasaría en África e faría pasar muchas gentes en fabor de los romanos. E así lo fizo.

Título de cómo fueron echados de toda España todos los africanos por Çipión

En el XIV año de la guerra entre Roma e Aníbal e en el V año que Çipión era caudillo de la guerra d'España, fueron echados los africanos de toda España. E por él acabada esta guerra d'España, pensaba Çipión cómo podiese pasar a la conquista de África. E pensó para esto tentar las voluntades de los reyes de aquella tierra prinçipalmente. Luego enbió sus mensajeros al rey Afaz e a Claudio le dio, pero el Rey quiso ver primeramente la faz de Çipión. E tomada su fe para la venida de Çipión, tornóse a él. E luego Çipión, como quier que oviese peligro, entró en dos galeas e fuese ver con el dicho Rey; e como quisiese entrar en el puerto, acaeçió que Asdrúbal Giscón estaba con VII galeas, que era venido fuyendo de España, e quisiera dar en las dos galeas, salvo que primero las otras entraron en el puerto. E por non fazer enojo al rey Çifaz estóbose quedo e, como Çipión salió en tierra, fuéronse. E Asdrúbal enbió al rey Çifaz e él los fizo fablar en uno e los conbidó a comer consigo e dormieron en una cama. E al fin, el Rey e Çipión concluyeron su fabla e Çipión tornóse a España.

Título de la grande destruiçión de Lérida e de Cantabria e de grand destruiçión que en ellas fizieron por non se dar a las penas de los romanos, matando sus mugeres e fijos ellos mesmos

Tornando Çipión en España, conbatió a Lérida e destruyóla por aver d'ellos vengança de las rebelaçiones fechas e porque avían entregado los romanos que allí eran a los enemigos; e diósele después el castillo de Anpuries. E tornóse a Cartagena, adonde fizo un grand torneo donde se venieron a conbatir muchos nobles d'España por probar sus cuerpos e ganar honra e prez. De allí enbió sus mariscales sobre una çibdad que se llamaba Cantabrian, que es cabe Loviñoña, e porque ella avía seido mucho contraria a los romanos e heran gentes que avían fecho todo mal que podieron e estaban ya desperados de aver perdón, e por esto fue entre ellos hordenado de fazer un fuego; e fiziéronlo en la plaça e echaron allí todos sus averes e mugeres e fijos e toda persona que non era para tomar armas. E esto fecho, salieron a la vatalla e, peleando mucho reziamente, todos morieron en armas. E fue quemada toda la çibdad, dando ellos el fuego antes que saliesen, por que ninguno d'ellos non fallase a dónde tornar.

Título de cómo Çipión adoleçió e, guarido, vençió a los españoles que se le alçaron e los tornó a sí

En esta sazón, adoleçió Çipión e fízose fama que era muerto. E alçáronse muchos de los suyos a fazer muchas rebelaçiones e feziéronse algunos capitanes, espeçialmente Mandóbulus e Indíbulos, que eran dos capitanes españoles. E fue contra ellos e vençiólos Çipión e tornaron a su obediençia. E mató a los rebolvedores e perdonó a los otros; espeçialmente perdonó a estos dos hermanos Indébulis e Mandóbulis, porque lo avían serbido bien. E de allí se vio en Cáliz con el rey Masimisa, el qual le rendió muchas graçias por el sobrino que le avía soltado e quedó de conçierto con él para en África. E dando la fe, se partieron.

Sosegada así a toda España por Çipión, se tornó en Roma e fue oído en el tenplo de Bronica por los padres; e allí contó todos los fechos e vatallas e cosas en qué término eran. E fue tentado si sería reçebido en triunfo, porque non se fazía sinon a los cónsules e él non avía seido cónsul; pero acatando su nobleza e fechos, fue luego ordenado que con triunfo entrase e, entrado, fue fecho cónsul por non tomar costunbre nueba en los triunfos.

Título de cómo la conquista de África fue dada a Çipión e de cómo pasó en ella con sus gentes e de los grandes fechos que fizo en ella

Como África fuese asinada a Çipión, teniendo que ya Çipión non podía estar contento de ninguna pequeña gloria, ca non le era dada África por probinçia para guerrear mas para determinar la guerra a finar por sienpre, que ya para esto lo avían fecho cónsul, e esto él non podía fazer sin levar su ueste en África, e por esto, dibersas opiniones se levantaron entre el Senado e el pueblo romano, porqu'el Senado dezía que non era razonable ni segura cosa, estando Aníbal atendalado e non vençido en tierra de Roma, adonde aún las orejas del pueblo de Roma estaban llenas de las vozes que los africanos dieron adentro de los muros poco tienpo avía, quando delante d'ella puso Aníbal sus vatallas, e que una vez Çipión se conbatiese e guerrease por lançar aquél fuera de Italia e después pasase en África; e Çipión dezía que antes se podía sacar guerreando África que non peleando e guerreando con él, quánto más veyendo ellos las buenas dichas que avía avido e otras muchas profías. Pero al cabo fue determinado que la guerra se feziese África.

E Çipión e Lelio, cónsules de nuebo criados, pasaron con su flota a África e arribaron a la çibdad de Ipona; e de allí este Lelio corría e robaba toda la tierra en torno de Cartago, ca aún Çipión era en Çeçillia e aparejaba para venir allí. E allí

vino el rey Masimisa con mucha gente e dixo a Lelio, cónsul, que se marabillava cómo Çipión tanto tardaba e que le enbiase que veniese a tomar aquella tierra, que estaba casi vençida, e que le escrebiese que non se fiase del rey Çifaz en ninguna manera, ca sopiese que era omne mobedizo e de poca costançia e, así mesmo, dixo a Lelio que se non allegase mucho a Cartago con tan poca gente como él traía en la flota. E tomándole Lelio el consejo, con su flota se pasó en Seçillia e contó a Çipión lo que Masimisa le dixo.

Título de cómo el rey Çifaz fue casado e aliado con los de Cartago e de sus fechos

Los de Cartago ya temían mucho la pasada de Çipión en África e fue tratado casamiento de la fija de Asdrúbal Giscón con el rey Çifaz de Numidia por lo atraer a sí. E con esto, el rey Çifaz enbió dezir a Çipión esto que avía hecho con los de Cartago e que le rogaba que non pasase en África, ca él no podía escusar de los ayudar, e que fiziese la guerra a Aníbal e a los que con él estaban en Italia e que en aquello él no le destorbaría en lo de allá, ca en lo ál non podía es–cusar de defender la tierra donde naçiera ni a su muger e fijos; e que así se lo fazía saber por la fe que dada le tenía e que, si en aquélla non veniese, qu'él faría mucho por non ser con la una parte ni con la otra.

E avido Çipión el mensajero, desimuló el fecho, pero veyendo que no lo podía encobrir e que si lo fiziese sería grand peligro, ca la verdad quanto la más cuida omne encobrir más se manifiesta, por ende, llamó a sus caballeros e dioles a entender que los reyes Masimisa e Çifaz le avían escrito que apresurasen su pasada, por que por dilación del tienpo los que con él eran no sopiesen este fecho del rey Çifaz. En cada ligión de las que Çipión fizo ovo VI mil CC peones e CCC de caballo. E Çipión pasó a África e unos dizen que pasó XXX mil omes de pie e de caballo e otros que más e otros que menos, pero dize Sitilius, que fue un estoriador, que fueron tantos que quando daban todos una grita una flota, que eran XL galeas e CD nabes, que las aves que iban por el çielo bolando caían a tierra. E fizo desenbarcar esta flota en una peña que dezían Buen Acogimiento, que es en África, por lo qual toda la tierra fue puesta en grande escándalo e temor.

Los de Cartago enbiaron D de caballo a devisar la ribera e topáronse con çiertas gentes de Çipión que avían salido a forraje e fueron vençidos los de Cartago e muerto Anón el Mançebo, que era ome mucho esforçado entre ellos.

Título de cómo Çipión e Masimisa vençieron al rey Çifaz e Asdrúbal

Continuándose la guerra en África, Çipión dio gentes al rey Masimisa que corriese a Cartago e él quedó en çiertas celadas, el qual las sacó las gentes de la çibdad, poco a poco, fasta las çeladas que estaban en las tiendas donde estaba Çipión. E como la çelada se descobrió, Masimisa tornó sobre ellos e fue la vatalla fuerte e braba. E allí morió Anón, padre de Anón el Mançebo, e fasta mil omes de los suyos e, de los de Cartago, fasta dos mil omnes, que los CC eran nobles omes de Cartago en linaje e riquezas. Cipión çercó a Utica, que estaba çerca de Cartago, e luego venieron allí el rey Çifaz e Asdrúbal, su suegro, con mucha gente. E Asdrúbal juntó XXXIV mil omes a pie e III mil de caballo e el rey Çifaz truxo L mil de pie e X mil de caballo. E fuéronse todos alojar çerca de Çipión e çerca de Utica, donde Çipión avía estado XL días en la çerca de aquella çibdad.

Título de la XVIII vatalla avida en África entre los romanos e cartagineses

En la guerra de Roma e de África fueron mobidos tratos por algunos medianeros que los romanos se partiesen de la guerra de África e los cartagineses de la de Italia. E Çipión, ablandeçiendo en esto, por saber el ardit del real de los de Cartago e fuendo los mensajeros e veniendo, espiaron el real de Asdrúbal e del rey Çifaz, su yerno, e vieron cómo tenían su real fecho con choças de paja e de madera e mal ordenadas. E por mejor ver esto, enbió Çipión omes del su consejo desemejados, que iban como serbientes. E todo avisado, dieron repudio a los tratos de parte de los de Roma e de los de Cartago.

Fechas tornar las treguas por Çipión, él fizo poner fuego a las choças e real de los africanos. Masimisa fue en la delantera con cierta gente e puso fuego por todas partes al real de los enemigos e la hueste de Çipión dio sobre ellos. E fueron desbaratados con el fuego los africanos e fueron, entre muertos e quemados, XL mil personas. El rey Çifaz e Asdrúbal Giscón escaparon fuyendo con II mil peones e con quinientos de caballo. E, así, aquellas dos huestes en una ora fueron desbaratadas e perdidas; e fueron IV mil presos e muchos nobles de Cartago e XI senadores e CLXX vanderas de caballeros e, de los del rey Çifaz, II mil DCC caballeros ginetes más VI elefantes e morieron VIII en el fuego e por fierro. Asdrúbal fuyó a Cartago, Çifaz a una grand fortaleza a VIII mil pasos de allí. E otra vez tornaron a se arreazer e tornaron a otra vatalla, que se fizo en los canpos Magis. E fueron desbaratados los de Cartago; e Çipión enbió al cónsul Lelius e a Masimisa en el alcançe de Asdrúbal e del rey Çifaz e fezieron grand daño en ellos.

En este tienpo enbiaron los de Cartago a la su flota que fuese a pelear con la de los romanos, que estaban descudados en un puerto, e desbaratáronlos e tomaron

seis naos e leváronlas a Cartago.

Título de cómo fue XIX vatalla en África e cómo fueron vençidos los cartagineses e cómo fue preso el rey Çifaz e tomó Masimisa a la Reina, su muger, e casado con ella, se mató ella con yerbas

En este tienpo Lilios, Condestable de Çipión, e Masimisa venieron a tierra de Numidia. E el rey Çifaz tornó ayuntar gentes e el mayor poder que pudo para pelear con ellos. E juntadas las uestes de cada parte e andando regalando sus vatallas el rey Çifaz e amonestando a los suyos que quisiesen aver vergüença, de una parte a otra feriéronle el caballo e cayó con él. E fue preso e traído a los capitanes, de lo qual ovieron mucho plazer, espeçialmente el rey Masimisa. E en aquella vatalla non fue tanta la mortandad quanta fue la vitoria, ca de los numidianos morieron fasta V mil e II mil fueron presos.

E de allí se fue Masimisa al reino de Numidia e, non fallando defensa por la presión del rey Çifaz, que levaba consigo, e entró en su palaçio e tomó la Reina, su muger, fija de Asdrúbal Giscón, que era moça asaz e mucho fermosa. E ella se echó a sus pies llorando e mucho omilmente le rogó que non le diese en poder de ningund romano, lo qual él le prometió e juró; e después pensó que non lo podía conplir si non la tomase por muger e, así, que la defendería. E enamorado d'ella, fizo sus bodas onradas e la puso en su palaçio real, que la amaba más que a sí.

En esto, vino allí Lelio, Condestable de Çipión, e, oviendo aquel fecho por desonesto, quísola tomar para la enbiar a Çipión con el rey Çifaz, su marido. E tantos fueron los ruegos de Masimisa que la ovo de dexar fasta que Çipión lo sopiese por non ensañar a Masimisa, porque con él cobraban muchas tierras e gentes.

Título de cómo el rey Çifaz fue traído delante de Çipión

Después fue traído el rey Çifaz delante Çipión, el qual lo reçibió graçiosamente. E allí le preguntó Çipión que por qué le faltara la fe e amistad que le prometiera. El Rey, conoçiendo su yerro por la muger, que avía seido fuegos e llamas que avían enbrasado su palaçio real e cómo era venido a manos del mayor enemigo que avía, que era Masimisa, el qual tan inpúdicamente se avía juntado con su muger, e de lo qual mucho desplugo a Çipión. E dende a poco, llegaron allí Masimisa e Lelius, su Condestable, e Çipión los reçebió muy graçiosamente. E después Çipión tomó por la mano al dicho Masimisa e levólo consigo a una su cámara

secreta y díxole así:

–Masimisa, –dixo él– yo creo que por algund bien e algunas virtudes que tú viste en mí te mobieron al comienço que venieses a mi conpañía en España e posieses conmigo tus amistades; eso mesmo después que me viste en África. E, por çierto, yo non siento en mí ninguna virtud, por la qual tú me podieses amar, como es por la castidad e el tenplamiento que en mí ha del tenplamiento de los deleites de la carne, en la qual, por çierto, yo tomo mayor plazer que en todas las otras. E por çierto, Masimisa, a mí plazería mucho que sobre todas las otras virtudes que en ti ha ayuntases ésta, ca la nuestra hedad es de caballería e en el fecho e peligro de las armas, qu'esta es la más peligrosa, que sienpre anda en torno de otros; e por çierto, el que con vondad vençe su carne se puede alabar más que nosotros en vençer al rey Çifaz. Por çierto, Masimisa, las cosas que tú as fecho yo las he alabado e alabo en tu ausençia, pero las que tú as fecho yo quiero que tú las pienses e tú las leas contigo solo, que non te las yo diga, ca só çierto que tú abrás dende grand vergüeña. E non ha duda ninguna qu'el rey Çifaz á seido vençido e preso por el poderío e buena ventura de Roma e non ay duda ninguna que él ni su muger e su reino e sus tierras e vasallos e todas las cosas a él e a ellos tocantes son presa del pueblo romano e, por ende, conbiene e es forçado qu'el rey Çifaz e su muger, e puesto que ella non fuese naçida en Cartago ni que nos oviésemos a su padre, Asdrúbal, aver seido caudillo de los nuestros enemigos, aun con todo eso, conbiene qu'el rey Çifaz e su muger sean enbiados a Roma, a fin qu'el Senado e el pueblo romano lo juzguen e ordenen como fuer su voluntad e non digan "una muger nos fizo perder un rey e arredrado de nuestra conpañía". E, por ende, Masimisa, te ruego que tú venças tu coraçón e non pierdas tantos bienes como ha en ti por un solo pecado ni dexes tantos bienes como has, pero debes aver una tal culpa.

Título de cómo Masimisa mató a la Reina, su muger, porque gela mandaba dexar Çipión

Quando el rey Masimisa oyó estas palabras que le dixo Çipión, toda la color se le mudó e veniéronle las lágrimas a los ojos e dixo qu'él estaba en su poder e que le conbenía fazer su voluntad, pero que le rogaba qu'él quisiese remediar a la su loca promesa en quanto él podiese. E él avía jurado e prometido a la reina Siplonisa nunca ser en poder de ningund omne del mundo, espeçialmente del pueblo romano.

E esto dicho, el rey Masimisa se fue muy turbado en su coraçón e metióse en su tienda e mandó salir todos los que allí estaban; e començó a sospirar e jemir desciaturadamente, en manera que todos lo oían los que estaban fuera. E después

de pensado una hora, dio un grand sospiro e fizo llamar uno de sus sierbos secretos de quien se fiava, que guardaba las ponçoñas que los reyes e grandes omes de aquel tienpo solían traer consigo para morir o matar con ellas a tienpo de neçesidad, por non padeçer mayores penas, e mandógelas tenplar e fazer d'ellas un bevedizo. E mandógelo levar a la reina Sifolifazas, su muger, e que le dixiese que lo veviese e que le dixiese que por çierto él le guardara lo que le juró e prometió, así como marido a su muger, si él podiese, mas aquellos que avían sobre él poder le avían quitado el alvedrío qu'él cuidaba que avía para lo poder hazer, enpero el segundo prometimiento que le avía fecho, es a saber, que nunya la entregaría al poder de los romanos, qu'él lo guardaría, pero que le rogaba que ella considerase e parase mi–entes cómo era natural de Cartago, fija de Asdrúbal e muger de dos reyes numidianos e, por por ende, que ordenase de sí cómo non veniese a poder de romanos.

E este mensajero traxo el bebedizo a Sifonisa e, quando ella lo vio, ella tomó el vaso e dixo estas palabras:

–Yo tomo –dixo ella– estos dones de mi esposo e, por çierto, no me pesa con ellos, pues qu'el don es tan grande que mi marido non puede dar mayor a su muger, que es muerte. Enpero tú le dirás así al que me lo enbía: que mejor fuera a mí non aver sido casada para
morir por ello.

E non dixo más palabras, mas tomó el vebedizo en su vaso e vebiólo todo sin fazer ningund senblante de miedo e así morió.

Título de cómo a Çipión pesó de llo que Masimisa fizo e cómo lo confortó sobre ello

Quando Çipión sopo la tal muerte, ovo reçelo qué faría Masimisa, al peor desesperando, e fuese para él con todos los mejores de su hueste e púsolo en todos los conortes que pudo con dádibas e promesas; e llamólo rey, que fasta allí non lo avía fecho. E así lo sacó de todo mal pensamiento e animó así.

Título de cómo los cartagineses enbiaron sus enbaxadores a Çipión a demandar la paz e de la respuesta que les él dio

Los de Cartago estaban alegres por el vençimiento e toma de las naos e mucho esforçados porqu'el rey Çifaz los faboreçía e porque Aníbal entendían que

venería con poderosa gente. E quando vieron la presión e desbarato del rey Çifaz, veyéndose per–didos, non sopieron a qué se tornar, pues estaban casi çercados e de Aníbal non sabían. Enbiaron por enbaxadores XXX de los más viejos e mejores a demandar la paz a Çipión e, quando llegaron al real de los romanos, a la tienda de Çipión, echados de rostros en el suelo, con omildosas palabras le demandaron la paz, solamente como la él quisiese dar, conoçiendo todos sus herrores e encargando la culpa d'esta guerra Aníbal. E otrosí dezían que los romanos demandaban el señorío de los enemigos bençidos e non el destruimiento d'ellos, segund lo ovieran fasta allí, e que ellos estaban prestos e aparejados de serbir a los romanos con grande obediençia e que ellos les mandasen lo que por bien tobiesen.

Çipión les respondió qu'él por esta razón era venido en África: por aver e ganar vitoria, mas non por tratar ni buscar paz, e que por esto le avían dado grande esperança las buenas venturas qu'él avía avido en las vatallas qu'él fuera vençedor e los nobles fechos caballerosos de la guerra qu'él avía avido; enpero que, como quier que dadas fuesen las graçias a los dioses non mortales, él oviese avido la vitoria e la tenía para adelante, así como la él pensaba, enpero en que él non quería reusar la buena paz, a fin que todas las gentes podiesen saber qu'el pueblo romano començaba e feneçía justamente sus vatallas e guerras.

E, por ende, dixo Çipión que luego les quería dar e declarar las condiçiones de la paz, si voluntad lo avían, las quales eran éstas: primeramente, que les convenía, antes que ninguna otra cosa se tratase para guarda de la paz, que ellos tornasen e deliberasen todos los catibos e presioneros que tenían de los romanos; otrosí que ellos enbiasen luego e feziesen venir todas las sus gentes que fazían guerra en Italia e en Gaula; otrosí que jamás ellos por ninguno otro non demandasen ninguna tierra ni señorío en España; otrosí que ellos se partiesen por sienpre de nunca demandar parte en ninguna isla que son entre Italia e África, las quales heran Seçilia e Çerdeña e Córçega, Mallorcas, Menorcas, Ibiça e otras islas menores; otrosí que ellos diesen e entregasen quantas galeas tenían, salvo que les quedasen XX; otrosí que pagasen al pueblo romano en moneda quanto a ellos pareçiese razonable, que fueron II mil cargas de plata; otrosí que les demandaba que pagasen luego a los caballeros e gentes que eran con él en la guerra las gajas dobladas.

Dixo Çipión a los mensajeros de Cartago:

–Amigos, idvos e aved vuestro consejo e, si vos plaze tal paz con estas condiçiones, yo vos dó e otorgo tres días de plazo para me responder e para vos avisar; e si vos plaze esta paz, vos fincaredes luego en treguas conmigo e enbiaredes vuestros mensajeros a Roma para concluir e feneçer todo esto, segund que yo vos lo he demandado e con estas mesmas condiçiones.

Los de Cartago, oída la respuesta de Çipión, se tornaron para su çibdad. E considerando que non tenían tienpo para refusar ninguna condiçión d'éstas, otrosí por aver algund alongamiento para enbiar a Italia acuçiar a Aníbal que se veniese, luego acordaron de enviar luego sus mensajeros a Italia e a Roma para demandar e afinar la paz; e enbiaron con ellos algunos presioneros que tenían por aver graçia con el Senado.

En esta sazón llegó Lelio, Condestable de Çipión, en Roma con el rey Çifaz e otros muchos nobles omes de numidianos que fueron presos en la vatalla e contó a los padres todos los fechos cómo avían pasado en todas cosas. E todo el Senado e el pueblo, con grande alegría, remetieron los fechos todos a Çipión para qu'él los delibrase como a él bien visto fuera.

E así se tornaron los enbaxadores a Cartago.

Título de la XX vatalla avida en Gaula entre los romanos e cartagineses e fueron vençedores los romanos

Magón, hermano de Aníbal, que estaba en Gaula guerreando a los romanos, peleó con Quintilius Varo, pretor de Roma, e con Marco Cornelio, cónsul, en tierra de los gaulos. E fue Magón desbaratado e ferido en la pierna e retráxose a la ribera del mar e ayuntóse con los vejanos. E allí venieron los mensajeros de Cartago, que lo enbiaban a buscar e a llamar. E envarcado en las naos para se venir a Cartago, morió a par de Çerdeña de dolençia o de la ferida. Non se dize de qué, sinon que morió allí. E fueron después tomadas aquellas naos por los romanos.

En este tienpo deliberó el cónsul Silvius, faziendo guerra en Toscana e Lonbardía, a su padre e a un su tío, que avían seido presos en la vatalla de Canas, e con ellos se tornó a Roma. E fiziéronle tornar su ofiçio de tribuno con mucha honra e mató muchas gentes de las de Aníbal en aquella guerra, pero non se dize cómo.

En este tienpo se perdieron muchas naos cargadas de vituallas en la costa de África, que benían al real de Çipión, e tomaron los de Cartago algunas d'ellas, quebrantando las treguas que con Çipión avían puesto, por lo qual ovieran de morir sus enbaxadores en Roma, que non eran partidos, sinon que los delibraron los del Senado por misericordia e bondad.

Título de cómo llegaron los mensajeros de Cartago Aníbal, que estaba in Italia, que se veniese acorrer sus tierras e que non las dexe perder e de las tristes palabras qu'él por ello dixo e de la su venida

Los de Cartago, estando en el estrecho que estaban çercados e desesperados, segund dicho es, enantes de las condiçiones puestas con el dicho Çipión enbiaron sus mensajeros a Aníbal, diziendo estas palabras:

–Non dexes perder la tu tierra por ganar la ajena; todas cosas dexadas, acorre a la çibdad de Cartago, que está en perdiçión.

Aníbal, oída la mensajería de África de los de Cartago, dixo estas palabras doloridamente:

–Los de Cartago, en XVI años que he hestado guerreando en tierra de Roma, non me enbiaron gentes ni dineros ni armas ni caballos ni otra probesión para mis gentes; agora mándanme que dexe las tierras de Roma, donde he yo avido muchas e nobles vitorias e esparçida tanta sangre de mis enemigos, e que dexe tierras e villas e castillos que ganados tengo e que me vaya, como ome vençido. Çiertamente, no me vençe Roma, sinon Cartago.

E llegando con toda su gente al puerto de la mar, a todas sus gentes fizo allegar a sí, en las quales avía de VII generaçiones de dibersos lenguajes e armaduras e vestiduras, con las quales él se avía gobernado tan sabiamente que, aunque muchas vezes le falleció el sueldo e la vitualla, nunca entre él e ellos ovo división alguna, e díxoles estas palabras:

–Amigos e parientes, agradéscovos el mucho serbiçio que fecho me avedes e porque mi partida es neçesaria quiero que sepades qu'el mi espíritu e carnes e sangre parten turbados d'esta tierra, como Luçifer quando dexó el Paraíso e entró en el infierno. E aquellos que conmigo quisierdes ir a defender las mis tierras de África sienpre bos será pagado e los que quedar quisierdes e ir a vuestras tierras quedad con la graçia del Criador, al qual yo vos encomiendo. E yo suelto esclavos e presioneros e omenajes e juramentos que fechos me tenedes.

A las quales palabras todos comúnmente començaron a llorar e los más mejores todos enbarcaron con él.

E nabegando con buen tienpo, arribó a las riberas de África, en el qual tienpo nunca la vista de los ojos quitó de mirar fazia tierra de Roma, dende él con grand tristeza partía. E llegando a vista de África, preguntó a los marineros que qué señales veían en la tierra, los quales le dixieron que beían una peña a manera de sepulcro, lo qual Aníbal non aviendo por buena señal, mandó que dexasen

aquella entrada e pasasen más adelante. E fecho así por ellos, arribaron en tierra e, desenbarcando toda su gente, asentó su real a media legua de donde Çipión e los Roma estaban en su real atendalados.

Título de cómo se ayuntaron Aníbal e Çipión entre sus reales anbos por catar alguna manera de paz, si la fallar podiesen, e de las razones que en uno obieron mirándose el uno al otro

Otro día por la mañana Aníbal e Çipión se juntaron en un poyo, e estando en medio del real, anbos a dos por tratar alguna manera de paz, si fallar podiesen. E después que se asentaron e miraron sus caras e faziones, maravillándose anvos a dos el uno del otro e Aníbal reconoçiendo la grand mejoría que Çipión tenía de muchas más gentes e de otras vitorias que avidas avía, començó su razón en esta manera e dixo así:

–Çipión, pues así lo quisieron ordenar los fados e la ventura que yo, que fuey el primero que mobí esta guerra contra Roma, que ovi en mis manos tantas e tan nobles vitorias, oviese agora de mi voluntad a requerir e demandar a ti paz, por çierto a mí plaze d'ello, pues la suerte e ventura lo quiere e ordena que así lo faga. E por çierto, Çipión, entre todas las otras tus alabanças e vitorias e honras que as avido, non sería olvidado esto, que digan e escriban que Aníbal bino a ti humildosamente a demandar paz dentro en su tierra. E dirán que tú posiste fin a esta guerra, la qual es oy muy nonbrada e famada, e aún más son los daños e pérdidas que los romanos han avido que yo ni los míos. Mas de una cosa –dixo Aníbal– me marabillo mucho: que ansí las fadas e la fortuna ayan escarneçido mucho, que yo primeramente contra tu padre e contra tu tío, los Çipiones, seyendo cónsules, enbié mis parientes e mis armas, seyendo ellos prínçipes de las huestes de Roma, e desplegué mis vanderas e los maté e vençí e agora que vengo yo por humildad a requerir e demandar a ti, su fijo, estando desarmado, paz. Por çierto, mucho fuera bueno que los dioses soberanos ovieran dado tanta gloria a nuestros padres que ellos se tobieran por contentos del señorío de África, ca por çierto las islas de Çerdeña e de Seçillia non sean de tan grand valor por que por ellas nos ayamos sofrido tantas pérdidas e daños e que por ellas oviesen seido muertos tantos prínçipes e tantos caudillos e señores. Enpero –dixo Aníbal– cosas pasadas más rebezes son de reprender que de emendar. E agora se fizo así que nos, que deseamos e codiçiamos las tierras ajenas, que nos conbiene guerrear por las nuestras propias.

E dixo Aníbal:

–Tales han seido estas guerras ca non solamente avemos nos guerreado en Italia

e vosotros en África, e mas los romanos han visto las nuestras huestes delante sí desde los muros de Roma; otrosí, los de Cartago de sus torres oyeron e oyen el roído que se faze en las tiendas de los romanos. Tan çerca están d'ello. Enpero –dixo Aníbal– non vos fazemos aquello que muy mucho deviéramos esquibar e fuir e que vosotros debríades desear e querer. Es a saber: que en la vuestra mejor fortuna tratemos conbusco paz; mas esto fazemos con nuestra neçesidad, a los quales cunple mucho que se faga la paz, e somos çiertos que qualquier cosa que nos ordenáremos todas nuestras çibdades lo abrán por firme e estable. E nos non avemos más menester, sinon qu'el coraçón que paz non quisiere que aquél non aya las saludes e consejos. En quanto por lo que a mí perteneçe e a mi hedad, a mí plaze d'ella. E véome viejo e agora he tornado a la tierra donde partí mançebillo e de pocos días. E las cosas contratrias e fuertes que yo he sostenido me han tanto ensañado que, de aquí adelante, yo siga más la razón que la fortuna; mas yo he grand miedo, Çipión, que la tu mançebía e las tus buenas dichas que as avido que sean agora más fuertes para venir a esta paz de lo que a ti cunple, segund buen consejo, e que tú, al que la fortuna aún nunca ha engañado te fíes mucho en las aventuras non çiertas. E tú eres agora –dixo Aníbal– tal qual yo fui en otro tienpo en la vatalla de Cañas e en la de Transiniñe e en la de Trenbién, que vençí antes que oviese hedad conplida nin debida para ello e ove vitoria e honra. E por çierto tú comienças agora en la fortuna e aún non te engaña, que andas vengando la muerte de tu padre e de tu tío e cobras títulos de piedad e fortaleza qua–les tú quieres e en las desaventuras de la nuestra tierra e de nuestra gente. E tú feçiste tanto que cobraste las Españas e echaste dende quatro gentes africanos con sus caudillos e prínçipes e después fueste criado cónsul en Roma. Quando los otros tus veçinos e parientes non tenían esfuerço para defender a Italia, tú te posiste a venir e pasar África, a do tú vençiste e quebrantaste dos poderosas huestes e quemaste sus tiendas e prendiste el poderoso rey Çifaz e ganaste e conquistaste muchas çibdades grandes e notables de su reino e otrosí nuestras; aún después d'esto, a mí, que diez e seis años acá estaba en posesión de Italia e echásteme dende. Por çierto, –dixo Aníbal– non ay duda que nuestros coraçones desean más vitoria que non paz e esto nos da esperança más grande, mas non más probechosa. La fortuna –dixo Aníbal– resplandeçió en mí muchas vezes, segund que agora faze en ti, mas tanto aprendí yo e conozco que, si los dioses e nuestras buenas andanças nos dieran discreçión, con buen entendimiento nos podiéramos avisar e guardarnos de las cosas, non tan solamente de las que acaeçen, mas aun de las que pueden acaeçer. E si tú quieres evidar todas las otras cosas, a lo menos yo solo te puedo ser enxienplo en todas las cosas de fortuna, la qual non ha mucho tienpo que tú lo podieras aver visto delante la tu çibdad de Roma, veyendo las vanderas desplegadas allí e puestas al viento e por pocas que non salían las mis gentes por ençima de los muros, e agora me vees tú amenguado de dos nobles hermanos que yo avía, es a saber, Asdrúbal e Magón, que eran dos prínçipes e ardides e fuertes, e vesme solo ante los muros de la mi çibdad, que está como çercada, rogando a ti por ella

lo qual yo, el qual solía espantar la tu grand çibdad. E tú debes agora creer que ningund honbre nunca se debe fiar en ninguna fortuna, por grande que sea. Por çierto, Çipión, si nos das paz estando tus cosas afortunadamente e a buen estado e las nuestras aquí abaxadas e vergoñosas e a vuestra requista, esto sin duda era a ti grand honra; e por ende, debes pensar e poner por çierto que mejor es paz çierta e segura que esperar vitoria dudosa, ca esto es en la tu mano e lo ál es en las manos de los dioses. E por ende, el buen consejo que tú debes e puedes aver es que tú non pongas en el peligro de una sola ora la bienandança e buena ventura ganada por muchos años. E por el tu coraçón piénsalo: común en las batallas es en la una parte estar tus fuerças e de la otra parte estar las fuerças de la fortuna e Mares, el dios de las vatallas, que ayuda a quien quiere e es común a todos e que de cada partida están allí las fadas umanales, que ninguna cosa que omne espera non responde menos la fortuna que en las vatallas, ni quieras tú tanto preçiar e gelo reteficar. Mas de la gloria e sería a ti en nos dar paz, ca en lo ál debes pensar, si el contrario te acaeçiere, quántas desabenturas abrías e cómo todas las honras que fasta aquí as ganado serían perdidas si el punto de una sola ora por el caso de la fortuna. Si tú nos das paz, Çipión, todas las cosas vienen a tu número e a tu poder con grand honra, mas, si por vatalla quieres que se libre, conbernía tomar aquella forma que los dioses darán. Entre todos los otros, enxienplos de la buena fortuna puede ser a ti Auliuslius, el tu caudillo hermano, que pasó en esta tierra: si quando él hubo bitoria de buena ventura quisiera dar paz a nuestros padres, que gela demandaban, ovieran muy mucha buena ventura, mas, por quanto él non quiso poner en este fecho buena manera ni atenplamiento alguno ni reçebir la fortuna quando ella se ofreçía a él así, como muy alto e ensalçado, así quedó muy más vaxo, e más, con mayor daño. E por ende, yo sé muy bien que al que da e otorga la paz es dado e conbiene fazer las condiçiones, enpero, maguer que nosotros non seamos dinos de las nonbrar e poner, todavía nos plaze que todas aquellas tierras por do la guerra se levantó entre nos sean vuestras, es a saber, España e las islas de Seçillia e de Çerdeña e todas las otras islas de la mar, doquier que sean, entre África e Italia, e que nos, los de Cartago, pues que así plugo a los dioses, quedemos ençerrados dentro de nuestros términos e ucamos a vosotros, los romanos, enseñorear e gobernar por mar e por tierra los inperios e señoríos estraños. Otrosí, no niego yo –dixo Aníbal– que este trato d'esta paz que demando non lo ayades vosotros por sospechoso, por quanto las treguas qu'el otro día se posieron entre Cartago e vosotros fuesen por nuestras gentes quebrantadas; mas, çierto, esto se debe bien guardar e asegurar que la paz sea bien firme e guardada, e espeçialmente por las gentes que la piden e requieren. Segund que yo entendí, vuestros padres de Roma e el vuestro Senado preçiaron poco firmar estas pazes, diziendo que Cartago les enbiara mensajeros de poca autoridad, por lo qual pareçió que iban más por esponer la tierra que non por tratar verdadera paz; mas agora –dixo– yo só Aníbal, que esta paz demando, e por çierto yo no la demandaría si yo no viese que era probechosa. Por aquél mesmo la guardaré e la defenderé sin la

quebrantar e, ansí como la guerra, que por mí fue començada, yo la guardé e la sostobe fasta la fin, por la tal que d'ella ninguno non se arrepentiese, bien así faré yo, que la paz que yo mesmo trato conbusco la guardaré e faré guardar e porné sobre ello mi diligençia por la guardar e mantener por que ninguno de nos no se arrepienta.

Título de la respuesta que dio Çipión Aníbal sobre no se fazer la paz e de cómo cada uno esforçaba a la su parte, encargándoles el fecho de la vatalla, diziendo ella ser cabo de toda la guerra pasada e por venir, e de los probechos esperados a los vençedores e cómo Aníbal e los suyos fueron vençidos e muertos e presos muchos d'ellos

Después que Aníbal ovo acabado su razón, Çipión respondió así. Dixo él:

–Yo non pongo duda que por la tu venida en África los de Cartago quebrantaron las treguas que posieron conmigo e todas las otras condiçiones que yo les di por escrito que les conbenía otorgar, si ellos quisiesen la paz. Tú no fazes mençión d'ellos e fáblasme de las tierras de España e de las islas de Çerdeña e Çeçillia e otras que ha gran tienpo que ya son en nuestro poder. E por ende, Aníbal, tú debes saber, así como tus çibdadanos de Cartago por la tu venida son tornados orgullosos e cuidan descargarse de las condiciones que yo les demando por que oviesen paz, así, eso mesmo trabaxaré en quanto podiere que lo que yo demande en nonbre de condiçiones que sea tenido e guardado, que non es razón que, por la su deslealtad que ellos fizieron en ronper las treguas, son tan agora mejoría en condiçiones algunos de vos, que aún oy non son ellos dinos que los sean otorgadas las primeras e agora vos ponedes en çiertas cosas, lo qual pareçe el engaño. Bien sabes tú, Aníbal, que vuestros primeros padres, por razón de Seçillia, ni nos agora, por razón de España, non mobimos guerra, antes, en el comienço de todo esto fue primeramente el mal que fezistes a nuestros aliados e amigos, los marbonos, e después la destruición que feçistes en nuestros amigos los de Çigüença, por lo qual nos ovimos a vestir nuestras armas piadosas e justas por los acorrer, después que vosotros nos acometistes sin razón ni sin derecho; e tú lo confiesas e los dioses son d'ello testigos, que non dieron en aquella primera guerra término a fin bienaventurado e así farán en ésta. Quanto a las otras cosas que tú has dicho, yo quiero que tú sepas que a mí se me acuerda bien de la umana enfermedad, otrosí non me olvido ni pujo de las fuerças de la fortuna, otrosí yo sé bien que todas las cosas que nos fazemos son sometidas e subjetas a mil casos peligrosos e paréçeme, Aníbal, que los honbres podrán dezir que yo abría fecho como orgulloso e soberbio. Si antes que yo pasara en África venieras a mí de tu buena voluntad a me demandar tal paz e viera yo las tus huestes puestas en las, estonçes non te la denegara; e bien así, todos agora me debrían

tener por loco e por sandío veyendo todas tus huestes despedaçadas e tú veniendo en África medroso e espantado, si te otorgase yo agora la paz. E por ende, Aníbal, ya non soy costreñido por vergüença ninguna de te responder ál, mas yo te digo así: que tú cates las condiçiones que yo di el otro día a los mensajeros de Cartago, las quales son muchas, e si tú quieres en ellas entender en conpensaçión de las naos que nos tomaron tus gentes durando las treguas; otrosí, emendaredes la fuerça e la desonra que los de Cartago fezieron a mis mensajeros quando los enbié requerir que guardasen las treguas. E si estas cosas tú quieres considerar e otorgar, yo lo porné luego en consejo e te responderé e, si estas cosas que vos digo pareçen algund poco grabes, aparejadvos luego a la vatalla pues que la paz non podedes sofrir.

Dichas estas razones, Aníbal e Çipión se partieron sin aver ninguna esperança de paz e cada uno se fue para su hueste e dixiéronle que por demás avían de fablar esta razón, que por armas conbernía que este negoçio se partiese.

E otro día de mañana, ordenadas sus vatallas de cada parte, e cada un caudillo amonestaba sus gentes en largo sermón, demostrándoles tanto fruto e probecho de la vitoria que venía e tanto daño de la pérdida e cómo aquel día se delibrava toda la guerra de entre Roma e Cartago e lo más de todo el mundo. Aníbal truxo aquel día en su vatalla LXXX elefantes, que nunca tantos fueron vistos en un día en vatalla, pero Çipión e los Reyes de Numidia, que con él eran, tenían muchas gentes más de caballo e de pie e estaban muy orgullosos por las bienandanças que avido avían en África. E conoçiendo aquella mejoría que avían comitido a Çipión con la paz, finalmente los africanos con su caudillo, Aníbal, fueron vençidos. E morieron en aquel día de los de Cartago e de los sus ayudadores XX mil onbres e otros tantos fueron presos e fueron tomados CXXXII vanderas de omne de hestado e XI elefantes bibos; e de los romanos morieron X mil onbres. Aníbal, con poca gente suya, fuyó a un logar dicho Esidrobed e los de Cartago, fecha esta vatalla, enbiaron por Aníbal e vino a Cartago e a cabo de XIX años que avía partido, quando dende partió moço. E dixo que avía vençido por vatalla e por guerra todos tienpos fasta aquella ora mala que en África tornara. E Aníbal dixo a los de Cartago que les demandaba consejo, que otra salud non les veía sinon demandar la paz por qualquier manera que gela diesen, la qual con Çipión trataron e quedaron despojados de naos e de oro e de plata e sobjetos del pueblo romano. E así tornó Çipión en Roma en mayor triunfo que nunca ninguno en ella entró.

Título de las decaídas e muertes d'estos nobles capitanes Aníbal e Çipión e de las virtudes y noblezas e condiçiones que se fallan de aversidades entre sus condiçiones e avenimientos entre ellos

La fortuna, que no sabe estar queda en un ser, ordenó que Çipión, que tantos serbiçios fizo a Roma, porque a la su sazón non fallaban sino d'él, fue desterrado de la çibdad de Roma por inbidia o por otra qualquier razón non debida, por manera que murió en el año que eran cónsules Marco Claudio, mançebo que afrevió en un castillo que se llamaba Betania; con mucho trabajo feneció miserablemente su vida.

Aníbal, Enperador de África, a poco tienpo después de la dicha subjeçion de Cartago, los romanos enbiaron a la dicha çibdad que les enbiase a Aníbal con çiertas naos e gente para fazer guerra en algunas partidas donde abían sus conquistas. E enbiado el dicho Aníbal con su flota e gente, non podiendo ál fazer e nabegando por la mar, Aníbal, considerando en su coraçón los grandes fechos e vitorias qu'él avía avido contra los romanos, ordenó en su coraçón de non ir a los serbir; sin lo fazer saber a su flota e gente, mandó al maestre de su nao que trocase la vía de noche e fuese al reino de Bequenia, que era en cabo del mundo, e, por que allí non lo fallasen los romanos, vebió yerbas enponçoñadas, por donde morió lue–go. E así feneçió su vida afortunada postremería.

Título de lo que dize el conponedor d'este libro sobre los fechos d'estos dos nobles capitanes

En este logar dize el qu'estas istorias fizo e conpuso esta brebe escritura que, non enbargante que los fechos d'estos dos capitanes se loan en igual, pero que pareçe grand diferençia del uno al otro, por donde non deven ser notadas sus virtudes en igual. E la causa que se deve notar es que Aníbal todos sus fechos fizo por sí, buscando gentes e vituallas e sueldo para ellos e todo regimiento e esfuerço e consejo, como aquel que le hera neçesario de lo buscar por sí; Çipión, non enbargante éste ser esforçado guerrero e conplido de toda vondad, pero nunca se vido desfalleçido de las cosas nesçesarias, antes fue sienpre probeído de la çibdad de Roma demasiadamente. E así deven notar a cada uno d'ellos sus fechos.

Título de cómo Çipión, nieto d'este Çipión, destruyó la çibdad de Cartago del todo punto

Después d'esto, fuendo cónsules en la dicha çibdad de Roma Çipión el Africano, nieto d'este otro Çipión, que todos los que d'él suçedieron ovieron por sobrenonbre Africanos, porque Çipión, su agüelo, conquistó a África, e la çibdad de Cartago començó a bulliçiar algunas cosas, que non pareçieron bien a los

romanos, por lo qual enbiaron a este Çipión Africano con grandes gentes sobre la dicha çibdad de Cartago e tomóla por luenga çerca e por fanbre. E tomada e presas en su poder todas las gentes d'ella, enbió al pueblo romano que qué le mandaban fazer d'ella. E ayuntados todos los senadores e así mesmo el común de Roma, diversas opiniones se levantaron entre ellos, los unos diziendo que la dexasen estar en la subgeçión de Roma, segund estaba, e los otros dezían que la desatasen e despoblasen por sienpre en remenbrança de los grandes daños que Roma d'ellos avía reçebido; e los otros dezían que non la despoblasen, si non que, quando los romanos non fallasen con quién guerrear, que se matarían entre sí mesmos.

E otras muchas opiniones e razones pasaron entre ellos que aquí serían largas de escrebir e, en fin de razones, fue acordado que la çibdad de Cartago fuese destroída, quemándola e robándola, e derribadas las çercas e torres e hedifiçios d'ella e pasados por espada todos los onbres d'armas d'ella e vendidos todos los otros onbres e mugeres e moços e moças por dineros, por que quedase a otras personas por enxienplo e castigo de la guerra e daños que los romanos d'ellos avían reçebido. E así fue conplido todo. E después acordaron de la poblar de gentes mesmas de los romanos. E así fue fecho e acabado todo lo susodicho en la dicha çibdad de Cartago, que fue poblada de la gente de los romanos.

Título de los tienpos que duraron estas guerras e de las gentes que en ellas fallecieron

Segund cuenta en esta guerra e segund se cuenta por las estorias de los romanos e africanos, que esta guerra más lo ovieron por inbidia que non por otra cosa, por ver quál era mayor çibdad, Roma o Cartago. E en aquellas guerras ovo muchas vatallas, en que fueron vençidos, quando los unos, quando los otros; pero toda su guerra fue en tres vegadas: la primera se començó en tienpo de los cónsules Claudio e Çipión e Quinto Filvio, al tienpo que avía CDLXVI años que fuera Roma poblada, e duró XXIII años. E d'esta guerra fueron tan aquexados los de África que ovieron a fazer tregua con los romanos por XX años e dexaron las islas de Çerdeña e de Seçillia e las otras todas a los romanos, por donde se avía levantado esta guerra. E estas treguas fueron firmadas en tienpo de Luçio, cónsul de Roma, que los tenía en grand afincamiento e avía vençido e muertos muchos d'ellos; la segunda guerra ovieron a DXXXVI años que Roma fue poblada, en el tienpo de Galio Cornelio Çipión e de Marco Claudio e Claudio Marçel, cónsules de Roma. E esta guerra mobió Amúlcar, Enperador de Cartago, e acabóse en tienpo del enperador Aníbal, su fijo, quando lo venció Çipión el Mançebo, segund dicho es, en la qual reçebieron mucho mayor daño los romanos, ca d'esta guerra enbió Aníbal a Cartago los tres moyos de sortijas de oro e fizo las grandes

mortandades en ellos, segund dicho es. Pero en cabo d'esta guerra tan maltrechos fueron los de África que ovieron a fincar subejetos al pueblo de Roma. E duraron las pazes d'esta segunda guerra LVI años; e la terçera se levantó en tienpo de Luz Consuro e de Marco Manillo, cónsules de Roma, en la sazón que avía DCII años que Roma fue poblada. E non duró más de quatro años e fue peor para los de Cartago que las primeras, porque los de Cartago nunca sopieron estar en paz e alçáronse contra los romanos e fueron destroídos e despoblada la çibdad por sienpre por este Çipión el Mançebo, como dicho es.

E fallé por las dichas escrituras de Roma e de Cartago, quesiendo saber las ánimas que morieron desque se començó esta guerra entre Roma e Cartago e de otros reyes e duques e prínçipes e señores que por causa d'esta guerra se posieron en ella, cada uno ayudando a su parte, unos a Roma e otros a Cartago, que morieron DCCCXXXIX mil DCCXXVII onbres de las vatallas e que se pone número çierto, eçebtas otras vatallas asaz e de muchas gentes e entradas de çibdades que se cuentan en las dichas estorias, que non se pone número çierto de los muertos, que se presume ser más de otros CC mil onbres. Así, llega el número d'esta estoria a un cuento e más de honbres muertos.

E ninguna duda non se deve poner en los fechos d'estas guerras de Roma e de Cartago porque en todas las escrituras del mundo se escrebieron más cosas de las que pasaron, salvo en los de la Bribia, que se escribió verdad en todo en las istorias romanas, que fueron tantos tales los fechos que en Roma pasaron que non podieron ser escritos ni la ventena parte d'ellos contando los fechos que a ella fueron tocantes, porque en largos tienpos señorearon en todo el mundo e que por eso non podieron ser escritos conplidamente. Así lo afirman todos los poetas que fablaron de las escrituras que por el mundo fueron falladas. Dizen los sabios filósofos e otros letrados que todas las cosas que Roma ovo, desde su comienço fasta qu'el Nuestro Señor vino en el mundo, le venieron de graçia debina, porqu'Él quería fallar a su naçimiento a todo el mundo so un señorío, porque allí avía de fazer cabeça de su Iglesia, así como lo fue y es.

Aquí se acaba el sétimo libro de los XXV libros que Lope Garçía de Salazar fizo en esta Istoria de las bienandanças e fortunas estando preso en la su casa de Sant Martín e comiença el otabo libro, en que fabla de cómo se alçaron las Españas e los françeses e Inguelaterra, Escoçia e Turquía e otras tierras e de los grandes fechos que el ladrón Berçito e los españoles en armas fizieron por se les defender; e de las conquistas que los romanos dieron a Traso, el grand Ponpeo e a Julio Çésar e de los fechos que cada uno d'ellos fizo; e de la muerte del dicho Traso e de los vandos que entre los romanos fueron levantados por inbidia, señoreando a todo el mundo entre los dichos Jullio Çésar e Ponpeo, seyendo suegro e yerno; e cómo acabaron sus conquistas e començaron las vatallas çibdadanas entre sí; e de cómo veniendo Jullio Çésar apoderado a Roma por la entrar, le apareçió la

imagen de Roma en sueños e de las cosas qu'él dixo al paso río Rubricón; e de cómo fuyó Ponpeo e todo el su bando de Roma a Chanpana e cómo lo siguió Jullio fasta que lo sacó de Italia; e de cómo ovieron vatalla en Duriçio e de cómo Julio fue vençido e non seguido, por que por esto se dixo: "ni Jullio fue vençido ni Ponpeo supo vençer"; e de la mortal vatalla de Tesalio e cómo Ponpeo fue vençido e seguido e muerto; e de cómo Jullio César fue alçado Enperador de Roma e de cómo lo mataron los suyos a traición; e de cómo los mató Otabiano e suçedió por enperador en pos d'él e de los sus grandes fechos; e de los otros enperadores que pos d'él fueron en Roma e en Costantinopla e de los sus fechos e de las otras cosas que pasaron en Roma. E comiénçase a fojas CXXXVII e acábase a fojas CLVII.

LIBRO VIII

Fállase por las escrituras de los romanos que, como pasaron largos tienpos, por ser vençedores de todos los del mundo, e cobrando sus despojos e señoreando todo el mundo con sus buenos fechos, dexando aquéllos, olvidando las pasadas de sus antepasados en todas las cosas de la justiçia e pro común, que ya non curaban sinon de la utilidad e propio interese; y esto lo causó el la mucha riqueza de las roberías e tributos que de todo el mundo alcançado avían otros que, por vebir bien e ser señores de lo suyo, venían a morar a Roma con muchas riquezas que consigo traían. Por esto se dize que a la riqueza nunca falleció soberbia e luxuria, a la soberbia roídos e contiendas e perdimiento de ánimas e de personas e otros muchos errores.

Título de cómo se alçaron contra los romanos anbas las Españas e los gaulos, que son los françeses, e los de Milán e ingleses e escoçeses e erlandeses e catalanes e otros pueblos e de los fechos que Bercuto, el español, fizo contra los romanos

Continuándose la guerra entre los españoles e los romanos, seyendo cónsules en Roma Gayo Cornelio e Letuntelio Luçenio, a seisçientos e seis años que Roma fue poblada, levantóse en España, en la tierra del Andaluzía, un omne de pie que avía nonbre Beriato, el qual fuera primeramente en su moçedad pastor de ganado e después tenedor de caminos, ca era mucho lixero e valiente e ardit e franco e liberal e conplido de todas vondades e esforçado, sobre todo sabio en las cosas de guerra e animoso e querible entre las gentes con que conversaba. E ayuntó a sí muchas gentes de pie e después de caballo, e andando descobiertamente faziendo guerra contra los aliados de Roma. E tomóles muchas villas e castillos, d'ellos por fuerça e d'ellos por grado, e fallándose señoreados

del señorío de Roma e quisiéndose defender d'ellos. Como esto sopieron los romanos, enbiaron al pretor Liçio con razonable gente e, non lo tobiendo en nada, e falláronse açerca de Moncayo; e los romanos non lo tobiendo en nada, juntándose con él e, avida fuerte vatalla, fueron vençidos los romanos e muerto aquel pretor Liçio e otros muchos de los suyos, en tal manera que de muertos e de presos escaparon muy pocos. E tomó mucho algo de aquella vez e repartiólo todo con aquellos que con él eran, en manera que, todos contentos d'él, se le llegaron muchos más. E así ovo comienço el su fecho e engrandeçió mucho el su nonbre.

Después d'estas nuebas sabidas en Roma, enbiaron contra él dos juezes de los del Senado con muchas gentes. Como lo sopo este Veriato, ayuntó las más gentes que pudo aver e salióles al encuentro ribera de Guadalquebir, començando la guerra contra ellos de aquellos logares que tenían. Veyéndolos más poderosos que a sí, fazíales muchos daños, en manera de salto e de çeladas; e después que así los obo enojado, juntando las más gentes que pudo, ca se le juntaban cada día más por dos cosas, la una porque lo veían esforçado e franco e liberal, la otra por la subgeçión que los romanos sobre ellos tenían, e ovo con ellos su vatalla. Vençiólos e matólos anbos a dos con muchos de los suyos e prendió otros muchos d'ellos. E tomóles mucho del algo e partiólo con los suyos.

Después d'esto sabido en Roma, enbiaron a Gayo, que era otro cónsul, contra España e salió a él Veriato. E peleó con él en vatalla e vençiólo e mató e prendió muchos de los suyos. E tornó a Roma mal destroçado.

E luego enbiaron los romanos contra él otro juez, que se llamaba Valio Galio, e salió Veriato a él e ovieron su vatalla en canpo mucho ferida. E vençiólos Veriato e mató e prendió muchos d'ellos e tomóles mucho algo.

E después d'esto, enbiaron contra él un claudillo que llamaban Claudio Intilio, con muy grand hueste. E todos tenían que éste lo avía de vençer. E como lo sopo Veriato, salió a él e ovieron su vatalla. E tráxolo Veriato peor que a los otros e vençiólo e mató e prendió muchos de los suyos. E quanto algo este Veriato ganaba, todo lo que era de su parte lo escondía en los montes e en las cuebas.

E tobiendo çercado este Veriato un castillo, enbiaron los romanos al cónsul Framino con mucho poderío. E como lo sopo Veriato, non lo osó dar vatalla porque venía mucho poderoso e desçercó el castillo e fuese a sus fortalezas, que eran los
montes e montañas.

Título de cómo los suyos mataron a traición a este Veriato

Catorze años contiuos guerreó este Veriato contra los romanos, en que fizo estas vatallas susodichas e otros muchos fechos notables, que serían largos de escrebir; pero tanto fizo que nunca lo podieron vençer ni destroçar fasta que le mataron los suyos, en quien él más se fiaba, a traición, diziendo que abrían la graçia de los romanos. Mas ellos no lo fizieron así, ca los non quisieron en todo su señorío, antes fueron desterrados por mal cabo.

Título de cómo los romanos ordenaron de enbiar a Traso e Ponpeo e a Jullio sobre estas probinçias que se les alçaron

Los romanos, veyendo que, si estas probinçias que se les así acabase quedasen con ellos, que así farían otras muchas que eran del su señorío, e por ende acordaron de enbiar tres caudillos de los mejores e más sabios e entendidos de guerras que en Roma abían. E conbiene a saber: a Truso, que fue dada la conquista de la probinçia de la grand Turquía, e a Jullio César fue dada la conquista de los gaulos e de los cunbros de Milán, que es Lonbardía, e de Alemaña e de Inguelaterra e con todos sus señoríos e comarcas e a Ponpeo fue dada la conquista de las Españas fasta Narbona, con todos sus señoríos e probinçias e comarcas, que la temían más que todas por poderosas tierras estas gentes, ca la avían mucho mas grabe de señorear porque quando la conquistaban por un cabo levantávaseles por el otro. E por esto escogieron a este Ponpeo e por prínçipe de los de su tienpo.

Título de cómo los turcos mataron a Traso malamente

Traso fue entrado en la grand Turquía e, fiándose d'ellos por muchas ofertas que le fizieron, fue malamente engañado e vençido de los dichos turcos, en manera que todos los suyos fueron muertos, que ninguno no escapó, e él fue preso. E después de dádole muchas penas, matáronlo cruelmente, e echándole el oro derretido caliente por la boca e a la garganta, deziéndole:

–De oro as sed e as grande codiçia e fártate d'ello.

Título de cómo Julio Çésar fue desbaratado en sus conquistas e cómo Ponpeo sojusgó a las Españas e tomó mucho triunfo

Julio Çésar fue vençido e destroído en las dichas probinçias de Gaula e de Inguelaterra e de Lonbardía, por manera que ovo de tornar a la dicha çibdad de

Roma con gran daño e poco onor. E Ponpeo, el grand caudillo, conquistó e vençió e sojuzgó a todas las Españas de mar a mar, que non le fincó cosa alguna, e púsola so el señorío del Inperio Romano. E con grandes thesoros e riquezas tornó a la çibdad de Roma e lo puso en el thesoro de la república de la dicha çibdad, adonde fue resçebido con el mayor triunfo e alegría que otro entró en la dicha çibdad.

Título de cómo creçió primeramente malquerençia por inbidia entre Jullio e Ponpeo, seyendo suegro e yerno

E d'esta bienandança e triunfo acaesçido a este Mano Ponpeo creçió gran inbidia al dicho Jullio Çésar, que, aunque eran suegro e yerno, avía tienpos que era la malquerençia entre ellos anbos e dos por inbidia e quál valería más, lo qual fasta entonçes avía seido asosegado por el dicho Treguo, que era terçero entre ellos e poderoso de los poner sosiego por bienquerençia, e aun algund tanto por primia, que non se les fiziese parte entre ellos; por ende, a cada uno le conplazía e otrosí por Jullia, muger de Ponpeo, fija del dicho Julio Çésar, que ya era falleçida, aunque dexaba fijos en él. E por manera creçió la inbidia e malquerençia entreanbos dos, que toda la çibdad de Roma, faziéndose dos partes, estava para se perder, si no fuera por un çiudadano senador de Roma que ordenó que a Jullio Çésar fuese dada la conquista de Milán e de Lonbardía e de las Gaulas e de Inguelaterra e gente pagada por çinco años e a Ponpeo el Grande la conquista de Turquía e de tierra de Suria e de Egito e gente pagada por otros çinco años, lo qual fasta estonçes nunca fue dadol en la çibdad de Roma ofizio ni dignidad ninguna ni conquista más de por tienpo de un año. Para esto se dio a estos dos grandes omes: para quitar la contienda de la dicha çibdad de Roma e por que éstos fuesen a fazer sus guerras e conquistas e en serviçio de la dicha çibdad. E así, partidos los dichos dos capitanes con todas sus gentes, la dicha çibdad quedó en paz e en sosiego por un tienpo.

Título de las grandes conquistas que fizo este Mano Ponpeo en todas las partes que le fueron dadas contra el rey Mitrates

Andando este Ponpeo el Grande por tierras estrañas de Asia, vençió al rey Mitrandantes e de Ponto, que fue mucho poderoso e guerrero, e fízole dexar muchas tierras que avía quitado al pueblo romano. E llegáronle nuevas cómo los españones eran alçados e deçendió luego para ellos e sosególos otra vez. E dexó por capitanes d'ellos a Freneo e a Petreo, dos nobles capitanes.

Estando allí sopo cómo el rey Mitradantes de Ponto e d'Arabia era muerto, el qual avía dado mucha guerra a los romanos. Este rey Mitradantes fue omne de grand saber e de grand consejo e de grand coraçón e muy esforçado; e viscó setenta e dos años e reinó los sesenta e en los quarenta d'ellos mantobo la guerra contra el pueblo romano, lo que non fallamos que feçiesen los de África, que es la quarta parte del mundo, ni los de Greçia ni los d'España ni de otras partes algunas que tantos años la mantobiesen como este Rey. E en todo esto no lo podieron matar los romanos ni prender ni lo podieron conquistar su tierra. E luego que sopo su muerte, pasó en aquella partida e tomó todo su reino e prendió sus fijos.

E conquistó a toda Asia e a toda Oriente so el señorío de los romanos e conquistó los cosarios, que andaban robando por aquellas mares. E fuese para Roma conplidos los çinco años e conquistó e destruyó la çibdad de Jherusalem e toda tierra de Judea, e adonde los romanos nunca ploglo con venida de omne tanto como con la suya. E entró en el mayor triunfo que pudo ser. E venían en el carro delante d'él los fijos de aquel rey Mitradantes e los fijos del Rey de Ungría e Aristóbolo, rey de los indios. E traxo tanto oro e plata que non avía cuento. E contó ante el pueblo cómo en aquellos V años avía vençido XXV reyes poderosos en vatallas e ganara todos sus regnos e thesoros, de lo qual el Senado e el común de Roma le rendieron muchas graçias. E allí le llamaron enperador, lo qual nunca en Roma fue llamado otro tanto, aunque no entra en la cuenta de los enperadores porque le duró poco.

Título de las conquistas que fizo Julio Çésar en las partes que le dieron

Jullio Çésar, durante los çinco años que le fueron dados a causa de su conquista, enbiáronle a llamar los de Roma e respondióles que, pues ellos le dieran çinco años, qu'él podía tomar otros çinco para conquistar otras tierras. E fuele otorgado a non poder más fazer. E durante este tienpo conquistó a Françia e Inguelaterra e Alemaña e a Milán e Lonbardía e otras muchas probinçias e reinos e púsolos todos de la su parte. E ayuntó sus poderes e vino con todos ellos contra Italia, allegando gentes e todas las otras cosas neçesarias a guerra.

Título de cómo Jullio Çésar, acabadas sus conquistas que començado avía, como dicho es, se vino con todos sus poderes a Roma, a fin de señorearla él solo

Ya avía pasado Jullio Çésar los montes de los Alpes e ya avía pensado los grandes fechos d'armas por dónde le conbenía pasar e, quando llegó al río de

Rubricón, soñó allí de noche, que le pareçió allí la imagen de la tierra muy triste en la cara e la cabeça alta como torre e los cabellos canos e bueltos por ello e la cabelladura mesada e los braços desnudos e, gimiendo, fablar enbuelta con los gemidos. E dixo así:

–Varones, oy desde aquí adelante, ¿ó levaredes las mis señas? Si çiudadanos sodes, fasta aquí vos conbiene venir.

E dixo allí:

–¡O tú, Roma, semejante de alta dignidad! Tú otorga e ten conmigo en estos mis començamientos. Non te sigo yo con locas armas e vesme aquí, o estó vençedor por tierra e por mar e tu Çésar en todo logar, otrosí me convenga, aún agora, ser tu caballero e aquel será tu nuçiente, el que a mí fiziere tu enemigo.

E pues qu'él Çésar ovo dichas razones, pasó apresuradamente las sus señas; e porqu'el río venía avenido, fizo azeitar los caballos por lo mejor pasar. E Ponpeo enbiara allí a dezir a Jullio que non le entrase en aquella tierra. El Çésar, desque se vio pasado el río e en tierra de Italia, dixo así:

–Aquí dexo yo la paz e los derechos quebrantados entre nos e quiero ir en pos de la ventura. E acomiéndome yo a los fados e la vatalla será juez entre nos.

E fuese de noche con sus conpañas mucho apresuradamente e entró por tierras de Italia, sus vanderas e gentes esparçidas e poderosas.

Título de cómo Ponpeo, sabida la venida poderosa del Çésar, desanparó a Roma e se fue a Chanpaña para de allí guerrear con Julio Çésar, juntando allí sus poderes

Con todo esto, Ponpeo, él e su caballería temerosos del Çésar por el grand poder que traía, salió de Roma e fue para Chanpania, porque desde allí, ayuntados sus poderes, iría a lidiar con Jullio Çésar. E juntaba allí sus gentes quanto más podía por todas las partes.

En todo esto, co–mençaron a dudar los prínçipes e çibdades de Lonbardía con quál de aquellos caudillos tenerían, maguer que quisieran luego tener con el Çésar; pero guarneçieron bien las torres e çercas de Roma de todas cosas de guerra. E avía ya el pueblo más voluntad de tener con el Ponpeo que non con el Çésar, e amaban más a Ponpeo, mas temían más al Çésar. En tener con Ponpeo avíanlo a fazer por tener lealtad, ca lo avían prometido; en querer pasar a la parte

del Çésar fazíalo el miedo que avían d'él, onde lidiaba en sus coraçones la lealtad con el miedo.

Julio Çésar, siguiendo las conpañas que fuían tras Ponpeo, alcançó a Domiçio, que fuía con muchas gentes. E fuyendo, cortó una puente, cuidando escapar, e Julio saltó el primero en su caballo en el río e pasólo primero e todos tras él e Domiçio ençerróse en una çibdad con los suyos.

Título de cómo los suyos prendieron a Domiçio e lo dieron a Jullio Çésar por que lo matase e escapasen ellos e de las palabras que en uno ovieron

Las gentes de Domiçio e los otros çibdadanos, veyéndose çercados del Çésar, prendieron malamente a Domiçio e diérongelo atado a Julio Çésar. E abriéronle las puertas de la çibdad e, entrado dentro, e como Domiçio se vio delante los pies del Çésar, fue esforçado e paró la cara como quien amenaza sobre tal fecho como los suyos a él fazían e adereçava la çerbiz deseando que lo degollasen. Y esto fazía él con nobleza de coraçón. E entendió el Çésar que Domiçio avía mayor sabor de morir que no de bebir e que no le demandaba merçed de su vida ni gela demandaría e dixo así:

–Domiçio, quiero que vibas d'esta vez, aunque tú non quieras. E por lo que yo fago en ti ayan buena esperança los otros a quien yo vençiere e sea esto por enxienplo; e si non quieres, vete e métete en armas e vençe, si podieres, e yo non te demando ninguna postura.

E dicho esto, mandóle soltar las manos e sacarlo de la presión. E porque Çésar dixo que lo perdonaba, esto tobo Domiçio por peor que non si le mandara descabeçar, teniendo que al culpado perdonan, ca al que en ninguna culpa non cae non le han qué perdonar, e él, en defenderse en serbiçio de su señor, que non errara al Çésar. Encubriendo la saña e sin todo miedo, dixo así contra sí mesmo:

–¡O malo e sin linage! Tú podrás agora ir a Roma e guardar pazes e non ser en estas vatallas; pieza ha que debieras morir. Pues be priado sin toda tardança e sey çierto e fuye este don del Çésar e non gelo tomes.

Título de las razones que ovo Mano Ponpeo en Chanpana con sus gentes por los adereçar a ir a pelear con Jullio Çésar e, porque los falló temerosos, se pasó a la çibdad de Durao

En todo esto, Ponpeo, non sopiendo de la presión de Domiçio, adereçábase de lo socorrer; e el día enantes dixo estas palabras:

–Las conpañas, honradas vengadores de los enemigos que seguides las señas con lealtança, vos sodes el verdadero poder de Roma e a quien el Senado de Roma dio el poder de demandar esta vatalla de todo coraçón. E ya pasan los franceses an nuestras tierras e ya esparçió el Çésar por sus armas mal en los nuestros e esparçió de la nuestra sangre; e quiero yo d'esta vez que demande Roma la pena que la debe ser demandada, que a los fechos d'estas guerras non conbiene llamar las derechas vatallas, mas saña del vengador de la tierra, ni es más vatalla que quando Catelina e Léntulo se trabaxaban quemar a Roma, e non los entrediziendo que yo sea de luenga hedad, como Julio dize, ca cuerpo e esfuerço tengo e entendimiento tengo. E mirad que asaz e conquistas yo fize.

E nonbrógelas allí todas e otrosí los amonestó que luego partiesen con él en socorro de Léntulo. E bien escucharon todos aquestas razones que Ponpeo les dixo, pero non les pareçió que libremente quisiesen ir a la vatalla: tanto estaban atemorizados del Çésar que estaban ya como vençidos. E fuese de allí Ponpeo con su flota a Pulla e entró en la çiudad de Blaudis e allí ayuntó sus poderes.

Título de cómo el Çésar non quiso entrar en Roma por seguir a Ponpeo, cuidándolo allar, e fue a Chanpana por pelear con él, ca sabía que por vatalla era de librar

El Çésar, que nunca sopo estar en paz ni darse a vagar de cosa que podiese fazer, aviendo ganada a toda Italia pareçíale que no avía fecho nada, pues Ponpeo estaba en el cabo d'ella. E llegó adonde él era partido, deziendo que andaba avergoñado por aquellas tierras, pues non fallaba con quién pelear; e pesábale porque le avrían todas las puertas de las çibdades, ca él más quisiera tomarlas por sangre, pero veíase más temido que querido. E como llegó al puerto donde Ponpeo era partido, mostró su tristeza por non lo fallar allí e tornóse de allí a Roma, desarmadas sus gentes en manera de paz, por cobrar los coraçones de los pueblos.

E llegado a la vista de Roma, subió en una alta peña e, mirándola de allí, dixo estas palabras:

–¡O çibdad de Roma, silla de los dioses! Así te dexaron los sus varones, no seyendo aquexados por ninguna vatalla. ¿Por quál çibdad lidiaremos agora? Mas, mejor lo fizieron los dioses, que las sañas de las gentes que han reçebido mal d'esta nuestra Roma non veniesen en buelta de nosotros a derramar sangre

en ella; e lo libremos en otras tierras.

E deçendió de allí e fuese para Roma, a fin de tomar los thesoros d'ella. E los de la çibdad estaban tan atemorizados que, aunque los demandase degollar, no osarían torçer las gargantas; e bien asmaban que quanto él podiese, que todo lo farían e do el poder le faltase que no le faltaría la voluntad. E entrado en Roma, no fallaba ninguno sino lo qu'él quería.

Título de las razones e cosas que pasaron en Roma entre Jullio Çésar e el cónsul Metello sobre los thesoros que Çésar tomó

E juntados todos los viejos del Senado e los otros çibdadanos que fincado avían delante d'él a ver qué era lo que de Roma e d'ellos quería fazer, mas levantóse entre todos el cónsul Metello e dixo estas palabras con esforçada cara e voluntarioso de morir por la libertad del pueblo:

–Çésar, no nos quieras quebrantar nuestra libertad e los fueros que sienpre tobimos con nuestros derechos que ovo esta çibdad, si no, al nuestro poder non te lo sofriremos.

El thesoro de la çibdad teníanlo guardado e condesado en el tenplo de Saturno. El Çésar levantóse de allí e fuese para aquel tenplo para lo tomar e fazer con ello sus fechos. E mandó que gelo abriesen e ellos dixieron que no lo farían ni lo querían. E començó estonçes el Çésar a quebrantar las puertas. E Metello, quando esto vio, guisóse e dio por medio de las compañas del Çésar; e ronpió por ellas e llegó al tenplo e paróse ante las puertas para vedárgelo. E aquí dize el autor qu'el amor solo del oro non sabe temer fierro ni muerte, ca el cónsul Metello e los otros que eran con él dexábanse matar de los del Çésar, que ninguna cosa de leyes ni de franqueza no era aí catada ni onra. Las riquezas, que son la muy vil parte de las cosas, mobieron vatalla en aquel logar. E Metelo, el cónsul e tribuno que bedaba al Çésar que no tomase el thesoro de la çibdad, dixo estonçes abiertamente a grandes vozes contra él:

–Çésar, sepas que este tenplo que tú quieres quebrantar que d'esta vez non te será avierto, sinon quien pasare a él por los nuestros costados, ni tú, robador, no levarás nada d'estos averes sinon con la nuestra sangre. E verdaderamente este poder quebrantado fallan los dioses, que tornar sobre tal fecho como éste dieron muertes con martirio a Traso e a otros grandes muerte cruel por la desordenada cobdiçia, ca esta conpaña que atiran esta enemiga que tú fazes non es de que tú ayas duda ni vergüeña. En çibdad desanparada estamos e de lo nuestro non levará la enemigadera caballería ningunos galardones e será ende asoldadada; e

pueblos e villas e çibdades ay que quebrantes e des. E mencua non te tiene ni apremia por que tú saques paz d'entre nos e liebes este despojo, mas tú as sabor de vatalla.

Título de las razones que Çésar dixo contra el cónsul Me–tello sobre las dichas razones que le dixo

Quando esto dixo Metello fue el Çésar sañudo e respondióle así:

–Matello, bana esperança de onrada muerte codiçias tú, si de mí esperas que te mate; nunca la nuestra mano se ensuziará de la sangre de la tu garganta ni verná aí aquella honra ninguna que digno te faga de la saña de Çésar e será dexada la franqueza de Roma segura por ti e por la tu vergüença; e el luengo tienpo non bolvió aún tanto las altezas con las vageças que, maguer las leyes de Roma por la razón de Metello non sean guardadas, que más non quisiesen ser destruidas por el Çésar.

E dixo esto el Çésar estando aún el tribuno ante las puertas del tenplo e creçió más la saña. E vio el Çésar espadas de sangre arrededor e olvidó de guardar la paz e meterse armas. E vedó el Çésar que no lo matasen, pero que lo quitasen de allí. E tabóle Cota a Metello e fízolo por fuerça partirse de lo que avía començado; e quitólo de allí e dexó la franqueza del pueblo, que reinos costreñíe. E dixo Cota a Metello:

–Pues somos vençidos, obedezcamos a tantas cosas e tan desaguisadas; esto es el señero perdón de la vergüença e del vil miedo.

E pues Metello se tiró delante del pueblo, venieron los del Çésar, abrieron las puertas e tomaron todo el aver del pueblo de Roma, que era condesado allí, que de muchos años non fuera tañido. E fuera aí ayuntado de lo que les dieran los de Cartago e de África e los de Persia e de Felipo, Rey de Maçedonia, e de los de Piro e de los tributos que los ricos pueblos de Asia enbiaron e lo que Creca, la del rey Minus, dio a este Metello, que la vençió, e lo que Catón traxo de Çipión sobre mar e las riquezas que estonçes venieron de Oriente e, lo más de todo, las riquezas que Ponpeo traxo de los reyes que benció de Oçidente, que era allí condesado. E todo esto sacó de allí el Çésar e fue el tenplo despojado por este robo. E fincó estonçes Roma más pobre por el Çésar que lo non fue en otro tienpo.

E aquí dize el autor: e las costunbres de los estados e guardadores de los algos quequier que vos guardastes del comienço d'ellos fasta este tienpo non los quiere

Dios más consentir, ca de la cobdiçia desordenada e de la escaseza d'ellas non plaze a Dios.

Título de las cosas que Jullio Çésar fizo después que salió de Roma quando tomó los thesoros del tenplo, segund dicho es, e de los fechos que fizo en España

El Çésar, después que tomó los thesoros de Roma, salió d'ella más irado qu'el viento e, porque los de Marsella non le acogieron porque tenían la parte de Ponpeo, conbatiólos e afincólos fasta que los conquistó e, a mal de su grado, con mucho derramamiento de sangre d'anbas las partes.

De allí pasó en España porque estaba por Ponpeo por lo tornar de su parte. E falló en Lérida Afraneo e a Petreo, que eran dos nobles capitanes que gobernaban a España por él, que, sabida su venida, tenían grandes poderes. E temiendo al Çésar, apoyáronse en un otero e, conbatidos allí por el César e defendidos con mucha sangre, salieron de allí en anocheçiendo calladamente para pasar a España la de Oçidente, por levantar las gentes d'ella. E como lo sopo Çésar, seguiólos e alcançólos.

Otro día fízolos asentar su real e asentó él cabo d'ellos. E como estando açerca los unos de los otros se conoçieron todos por romanos e los padres a los fijos e hermanos con hermanos, e comían e dormían en uno con muchas alegrías. E pesando d'ello Afraneo, temiéndose que todos se tornarían del Çésar e caerían en yerro contra Ponpeo, su señor, punó en los enemistar e dio a desora en ellos e bolvióse la pelea, en manera que los que estaban en sus solazes se mataron los unos a los otros e fueron vençidos.

Afraneo e Petreo e los suyos ençerráronse entre dos peñas en un valle que non avía otra entrada ni salida, sino por allí, e non avía agua ninguna. E Çésar, que lo vio, fízoles barrera de sus gentes e con artefiçios. Aquexándoles la sed, mataron sus caballos por non los ver morir e íbanse a tomar la muerte, deseándola. El Çésar, que lo vio, vedó a sus conpañas que non los feriesen, ca era vergoñosa cosa matar a los que deseaban la muerte, e que los fiziesen penar. E después de muchos días e penas sofridas, Afraneo, que fuera el azedor e revolvedor d'esta vatalla, fue el primero que enbió a demandar la paz, rendiéndose ya todos.

Título de las razones que pasaron entre Julio Çésar e Afraneo quando, después de rendido, le pedió la vida e la soltura e cómo gela otorgó

Afraneo, llegado ante Jullio Çésar, su cara alta, las rodillas en tierras, pero con esforçada cara, dixo estas palabras, aunque vençido, en son de caudillo e caballero esforçado:

–Çésar, si la mi ventura fuese que vil enemigo me oviese vençido e quebrantado, mano avía yo asaz fuerte con que me matase yo mismo; pues agora otro es el enemigo e otra es la razón sobre que yo he de contender. E esto es de pedir salud e rogar por ella, ca de poder de vil enemigo librado só e con noble lo he. Çésar esta es la razón que yo tengo que te fará creer que cosa es derechura de darme tú la vida: que nos non movimos a esta vatalla por razón de vandería ni tomamos armas por razón de ir contra ti como enemigos, mas seyendo nos aquí por Ponpeo e aviendo puesto con él de guardarle toda lealdad e la tierra; e por eso nos dexó él aquí en su logar. E sobrevínonos esta tu batalla çibdadana, de que non cuidábamos, e vimos que non nos estaría bien en fazer ál, sinon guardar la postura e la lealtad en quanto podiésemos, e oviésemos de tomar armas contra ti. Non lo dexara por saber e ser maltrechos quanto lo somos, e aún más, si más fuese, e sofrir muerte por ello. E lo que los fados te han puesto nos non telo tardamos en ninguna cosa de aquí adelante, pues que nos á así aconteçido e bas, que te damos las gentes d'España e abrímoste carrera para Oriente e queremos sofrir, ca esta guisa así cae, en razón que vayas seguro d'esta tierra e que la dexes ganada. Esta vatalla non te la ganó a ti sangre que fuese esparçida ni fierro ni manos que en lid cansase, pero que non fincó por lo que debíamos cometer, onde este fecho solo nos perdona tú a nos, que nos tenías por tus enemigos, e aquel fecho que te dexamos que vençieses e el mal que nos ha venido en vençer tú eso nos perdona, ca si nos de buena ventura fuésemos, non vençieras tú; e porque somos de mala andança, nos perdona tú e nos asegures, pues que vençidos somos e sin armas, e que nos dexes vebir en paz e pobres como podiéremos. E la vida que nos dieres sea d'esta guisa: que nos non liebes contigo en estas guerras. E vey cómo yasían las nuestras conpañas quebrantadas e muertas por aquellos canpos e los que ende fincamos apartarnos de los tuyos, ca a las armas d'esta guisa malandantes no les conbiene ser mezclados con las bienaventurantes ni perteneçe a nos, presos, levar parte del tu vençer e esta nuestra conpaña sus conbatidos a cabo por do avían de pasar. E esto te demandamos, pues vençidos venimos a ti.

E d'esta guisa se razonó Afraneo. El Çésar no se detubo en ál, mas, su cara clara e alegre e escontra sonrisante, mobióse de ligero aver piedad d'ellos e perdonóles la pena que les podiera dar e soltólos que non fuesen con él en hueste ni en aquellas guerras.

E agora diçe aquí la istoria cómo corrían las conpañas de Afraneo e de Petrén las aguas, las posturas fechas e dadas las armas, que ál no les demandó. E salidas afuera de las barreras, que delante las tenían, saltando al reyo, muchos se

afogaban con el mucho veber e otros perdían la fabla; e otros muchos males les avenían, espeçialmente a los que no se atenplaban en el veber.

Título de cómo Jullio Çésar partió d'España e, se fuendo a otros reinos, se oviera de perder entre los suyos, sinon que los mató él con esfuerço

Partido el Çésar d'España e dexándola de su parte, como dicho es, e veniendo vençedor e por caudillo de aquellos que sienpre le fueran mandados e leales e obedientes, e por esto dize aquí el autor que quánto mobedizos son las cosas d'este mundo en se perder, e sopo el Çésar allí que armas muchas e fuertes non eran del caudillo, sinon de la caballería, e qu'el caudillo sin sus gentes era tronco sin ramas. Esto era que toda la caballería andaba ya murmureando contra el Çésar, e non oculto, sino público. E quando la gente ha logar de dizir e pierde el miedo, luego á logar e atrebimiento de fazer e non ha poder el prínçipe de la asosegar. E dezíanle allí:

–Çésar, ayamos soltura de nos ir e partir de la rabia de las menguas de las vatallas. Tú buscas por tierra e por mar fierro e vatallas a estas nuestras gargantas e sacar las nuestras almas, como viles, onde te tollió façia una parte de nosotros e la otra parte España, con duras e fuertes vatallas que allí ovimos; otra parte pudreçe e yaze en Italia e por todo el mundo pereçe nuestra gente. E a nos ¿qué pro nos tiene porque venças tú solo esparçiendo nuestra sangre? En galardón de tantos peligros dístenos agora la çibdadana vatalla e, quando nos presiemos la nuestra Roma, ¿a quáles dioses adoraremos? ¿E agora iremos con toda enemiga a matar nuestros parientes? E ya nuestras canas cansadas, déxanos morir en nuestras tierras, donde nos lloren e sepulten nuestras mugeres e fijos e parientes.

Con estas e con otras muchas razones començó andar en el caballo por todas las conpañas, muy sañudo, buscando al Çésar.

Título de cómo el Çésar, usando de su esfuerço e usando en él la ventura, se esforçó contra sus gentes e fizo matar los rebolvedores de aquel fecho

El Çésar, usado e acostunbrado de se poner a toda ventura e peligro, non esperó a que más se debulgase aquel fecho entre sus gentes. El miedo qu'el Çésar avía era que la su gente se amansaría para no ir con él a la vatalla çibdadana, que era desaguisada. E paróse en todo esto en medio de un poyo que estaba en medio de sus gentes e díxoles estas palabras, mostrándose mucho esforçado e sin temor:

–Caballero que te ensañas agora contra mí de dicho y de fecho, traes el cuerpo desanparado e parado a llagas; si saberás e te plaze d'esta vatalla que se non faga, dexa a mí e dexa las armas e fuye de aquí e vete. Este desacuerdo, que no muestra esfuerço, los flacos coraçones descubre, la mançebía, que non cuidastes sinon fuir. Sodes musados por las bienandanças del vuestro prínçipe, que non fue vençido; idvos, como perezosos, e dexad a mí con fado e ventura a las vatallas. Estas mis armas que vos dexaredes manos fallarán e tantos varones me dará a mí la ventura quantas armas yo tobiere. E seguiré a Mano Ponpeo, que va fuyendo, e el vençer me dará conpañas asaz e rezios, ca bos ya cansados sodes e viejos pereçosos, e ganarán los galardones que vos avíades de aver. E non creades que a las mis bien–andanças farían mengua el vuestro fuir, ca, si todos los ríos menazasen a la mar de tollerle las aguas e los ríos que le enbían ende, e la mar non descreçiese más por estas aguas non ir allá; así conteçerá conbusco a la mi ventura e a la mi bienandança, que ni cresca por fincar vos ni mengüen por vos ir así. E a los que este mal levantaren e enxendraren no los abré yo, Çésar, mas abrálos la pena. E todos los que esto mobistes baxad las cabeças a tierra e parad los cuellos, ca descabeçados seredes agora, e vos, mançebos caballeros, por cuya fuerça fincarán e estarán las mis huestes, ved las penas d'estos e aprended en ellos a ferir e matar a los que lo mereçen; e aprended, otrosí, a morir, si fizierdes por qué.

E ovo miedo el Çésar que no abría aí por ventura quien lo quisiese fazer, ca era nemiga; pero fízose el fecho e fueron aí descabeçados los que la discordia fizieron, e aun más qu'él quisiera. E maguer qu'el fecho fue tan cruel, quedó la discordia e folgó el Çésar. E mandólos él que se fuesen de allí con su flota al puerto de Blandix e juntar allí todas las gentes e nabes que estaban en muchos logares, que es allí en el Tandís buen puerto en la postrimera parte de Italia, e que lo esperasen allí.

Otras muchas vatallas e guerras continas se fizieron entre los romanos, faziéndose todos dos bandos, obiendo por mayores a estos dos grandes caudillos, Çésar e Ponpeo, de que serían largos para aquí d'escrebir.

Título de cómo el Çésar, después de acabadas las cosas susodichas, se fue a Roma e de las cosas que en ella pasaron e cómo e por qué razón le llamaron bos, que diçe nonbre nuebo

El Çésar, quando obo librado todo lo susodicho, tornó con poca conpaña a Roma, que estaba espantada d'él e avía miedo, que era ya mucho fecha a estar en paz, los quales le rogaron que él tomase la ditaduría solo, que era la mayor honra e el

mayor poder de todo el Inperio de Roma, ca el ditador avía poder de justiçiar los omnes, e no cónsul ni otra persona. Esto fazían ellos por que los perdonase e los dexase estar en paz. E él reçibiólo e fizo allí su libro anual, como los otros cónsules.

Pues qu'el Çesar ganó todos los poderes de Roma e fuendo él solo señor d'ella, el pueblo todo por le losenjar e fazer plazer, pues él avía juntado todos los poderes en sí, llamáronle vos, ca antes que este poder alcançase llamábanle tú, que era nonbre de uno; e como alcançó estos poderes, llamáronle vos, que es nonbre de muchos, ca fasta allí a cada prínçipe que era señor de un reino o probinçia llamábanle tú, que era nonbre de uno. E como este Çésar ganó los señoríos todos, o los más del mundo, llamáronle vos, como quiere dezir "señor de muchos pueblos e prínçipes". Allí en él se començó e dura fasta oy; todas las palabras de losonjas, por do mentimos a los señores en que, seyendo él uno e debiéndole llamar uno, que l' llamamos vos, como a muchos, se començó en el tienpo d'este Jullio Çésar començó a señorear.

Título de cómo Julio Çésar salió de su real de noche callando de sus caballeros e se oviera de perder en la mar en una barca de un pescador de noche

El Çésar, fecho todo esto, fuese con sus gentes e flotas para Nápoles, donde eran sus poderes; fuese con ellos a tierra de Tasalia, do era Ponpeo, que sabía que estaba apoderado, para pelear con él. E llegado e puesto su real e guardas e velas e rondas, sopo cómo Antonio, su cuñado, que estaba en Blandix con los sus poderes, no le quería tan presto venir como él lo quisiera e quiso pasar allá e deber cómo estaba. E salió solo con pobres vestiduras del real, sin lo saber persona biba; e dexando a todos sus caballeros, salió solo, lo callando, e falló dormiendo sus caballeros e guardas e quexóse d'ello. Mucho era ya la terçia ora de la noche pasada; fuese por la ribera de la mar adelante e falló un nabío pequeño atado a una peña socabada e en el nabío non avía ninguno. Pues que esta nabezilla falló, dexóla así estar e vio allí luego una casilla como choça e un viejo que la gobernaba; e mareaba del día e se mantenía pescando con ella, como mejor podía, e pasaba con su trabajo. Echó el Çésar la mano sobre ella e meçióla toda; e levantóse aquel viejo de su lecho de yerbas en que yazía e dixo:

–¿Quién anda aquí o quién peligro en la mar o quién sería aquel que arribó en esta mi casilla?

E levantóse e ençendió fuego por saber si alguno avía peligrado allí. E Çésar, veyéndolo, díxole:

–Mançebo, si fizieres lo que yo te mandare e me pasares a Bladixe, espera de mí mayores dones, que tú non cuidarás, e alarga las tus esperanças de la pobreza, que tú fasta aquí cuidaste, pero, si fizieres quanto tú podieres, non la traerás de aquí adelante e abrás asaz para en quanto bibas e, en logar d'esta pobrezilla casa, farás grandes palaçios llenos de riqueza.

E el pescador católo e vídolo mal vestido, pero entendió que las palabras eran de enperador e non de omne de baxa manera e díxole:

–Sábete que la mar está airada por muchas señales pasadas e de venir, por lo qual no me atrebería a entrar en la mar ni pasar allende por todas estas señales, mas, caballero, con todo esto, si peligros ay de grandes cosas, porque sea menester, yo non dudaré de meter las manos fasta llegar a las riberas donde tú dizes, si la mar o el viento non me lo destorbare.

E después que esto dixo el marinero, soltó la nabezilla e alçó las belas e, començando a nabegar, levantándose los vientos e levantáronse las hondas de la mar. E dixo estonçes el pescador a Julio Çésar:

–Caballero, ya vees la tenpestad que se levanta e debémosnos tornar, si non, perdidos seremos.

E el Çésar, fiuçiándose que quantos peligros veniesen todos avían fuir delante d'él, e quando esto lo oyó dezir, dixo:

–Esfuerça e non des nada por las menazas de la mar e alça la vela al viento para que corra airado; e si te reúsas de ir allende por lo que vees en el çielo, atente a mí e esta razón es sola derecha de miedo a ti, que non conoçes al que te lieba, al que nunca falleçieron los dioses e d'ellos mereçe la ventura de lo que yo quiero e después non he aquí ser esforçado. E ronpe por esta mar e ven por medio de las tenpestades seguro por la mi guarda. E este trabajo del çielo e de la mar es e non del nuestro nabío, ca el peso del Çésar, que la apremia e va en ella, la defenderá de las hondas de la mar e de la cruel saña de los vientos e non averá luengo tienpo para nos poder vençer; más e aún: esta nuestra navezilla terná pro a las bondades, que por ella se amansarán e folgarán. E non tornes la nabezilla e desvía con las velas estas riberas de açerca e, si así fizieres, vernás al puerto de Calabria e, desque allí fuéremos, que a otra tierra no vaya nuestro nabío, e que es nuestra salud.

E non avía el Çésar más dicho de su razón, levantóse un torbellino que ferió en el nabío e quebrantó las cuerdas e alçó las velas arriba sobre el maste; e pasaron las ondas de la mar sobre la nabezilla e restremeçió todo el maste, que era flaco, e la varca. E ayuntáronse allí de todas las partes vientos e abríanse de cabo las

hondas e abaxábase la nabezilla, que apenas pareçía el maste ni las velas. E estonçes ovo tan grande el miedo el marinero que perdió el gobernar e la maestría e, así, se le turbó el sentido, que non sabía que contra quál onda fuese, quebrantando la nabezilla e feriéndola en el costado. E non avía ya miedo el Çésar ni aquel marinero de peligrar en los estrechos de Sastabán ni e en las peñas de Tesalia ni en los malos puertos de Anbrochía, sinon en aquellos peligros solos de aquellas hondas. E creía ya el Çésar que aquellos peligros eran derechos para los sus fados e dixo así:

–¡O dioses, tan grande es el trabaxo que vos tomades por destruir a mí que, seyendo en una pequeña navezilla, me demandades e conbatides tan grand mal! Si la gloria de la mi muerte es otorgada a la mar e nos son negadas las vatallas, que nos non avemos de ser en ellas e morir , dioses, qualquier muerte que vos me dedes yo la tomaré, maguer qu'el día de mi fado venga presurado e ronpa los mis fechos que yo oviere de fazer si visquiese. Pero asaz fize grandes cosas e domé las gentes de Sententrión; los franceses e los otros torné a mí con el miedo solo; los mis enemigos Petrio e Afraneo dio Roma a Ponpeo, segundo so mí, e a mí, adelantado de todo el pueblo romano e de Italia e al mi mandado; e llevé yo a las vatallas las honras que me ellos negaban e estorbaban, que ningund poder de Roma non falleçiera ni los mis loores. E nunca otro sabrá cómo yo muero, e dexadas las mis dignidades, sino la ventura sola, que es sabidora de las cosas que yo deseava, que eran aún más que las que sospiro, que vaya yo a las sonbras del infierno conplido de honras e adelantado e cónsul. Dioses, non he yo menester mortaja ni soterramiento ninguno; e tened vos el mi cuerpo despedaçado en medio de las ondas e nin aya luçillo ni sepoltura ni fuego sol, que sea ya temido sienpre e me esperan todas las tierras.

D'esta guisa se razonó el Çésar contra los dioses e contra la ventura. E deziendo él esto, pasaron nuebe ondas sobre la nabezilla; e desí vino la dezena, tan fuerte que fue grand marabilla, e tomó la nabezilla, ya enflaqueçida de la mucha tenpestad, e alçóla en somo. E non la derribó de allí en fondón del mar, mas levóla e dio con ella entre unos foços de peñas angostas e púsola allí en tierra e salió de allí a Terréneo el Çésar. E salido a tierra, cobró tantos reinos e çibdades e la bienandança de la su fortuna.

E acogióse luego a la su hueste, mas no los enartó en la venida como en la salida. E çercáronle todos llorando con miedo e dixiéronle así:

–¡O duro Çésar!, ¿dó te levó el tu esfuerço tan atrebido, teniendo a nos por viles, e a qué ventura nos dexabas? ¿E ibas a dar tus mienbros a despedaçar a las ondas de la mar, seyendo tú de quien cuelga la vida de tantos pueblos e quien fizo cabeça de sí todo el mundo? E todo esto es a nos grand vergüeña, todo esto tenemos por grand crueldad en así te aventurar.

Título de cómo se juntaron todos los poderes del Çésar e de Ponpeo en Dureçio e de la pestilençia e fanbre que ovieron en él

Çerca estaban estos dos prínçipes el uno del otro en las voluntades, igualmente para la vatalla conçertados. E cogieron sus gentes e alçáronse en unos collados altos, adonde se veían los unos a los otros, e el Çésar fizo armar sus gentes e púsolos en vatalla común, llamando a Ponpeo a la pelea, seyendo por él mucho deseada. Mas Ponpeo no lo quiso así fazer, antes se fue a la çibdad de Duraçio e estábase allí quedo.

E así estobieron un tienpo, en el qual Julio Çésar fizo una çerca contra Ponpeo por le quitar las vituallas; mas él e sus gentes ovieron mucha mengua d'ellas porque Ponpeo gelas quitaba. Otrosí ovo mucha pestilençia en los de Ponpeo, así vestias como de omnes, por que anbas las huestes fueron en mucha angustia; pero los del Çésar andaban más libres por fuera de aquella çerca qu'él avía fecho contra Ponpeo. E tenía gentes en guarda d'ella, pero con mucha fanbre de los suyos, toda vía deseando la vatalla; e Ponpeo era abastado de viandas e non quería la vatalla, cuidándolo desgastar por fanbre e por mengua.

Título de la primera vatalla que ovieron Ponpeo e Jullio Çésar entre Petrán e Duraçio, donde Jullio fue vençido e no seguido

Estando estos dos caudillos así aloxados, como dicho es, largo tienpo catando sus mexorías, estando Jullio Çésar descuidado porque no avía podido sacar a Ponpeo a la vatalla e pensando que lo tenía çercado, de aquella çerca salió Ponpeo con sus vanderas e sus vatallas ordenadas, ronpiendo aquella çerca por el cabo que estaba mas alongada del Çésar. E mataron allí un capitán de la parte de Julio que llamaban Açerba el Español, que era mucho esforçado; e morió faziendo marabillas de su persona con otros muchos, qu'el Çésar lo avía dexado en guarda de aquella çerca. E como el Çésar oyese el sonido de las armas e los grandes polvos sobir al aire, vino con sus señas e azes paradas; e como allegó, fue así reçebido de Ponpeo e de los suyos que cayeron muchos muertos de amas las partes. Pero todavía, como de antes avían los de Ponpeo seido aperçebidos e acometedores e ya estaban como vençedores de la primera mortandad e derribamiento de çerca, ferieron a los enemigos tan de reçio que, derribando muchos d'ellos muertos, los posieron en fuida. E tan grande fue allí la matança en ellos que Ponpeo, como era mesurado prínçipe, doliéndose de las gentes, por ser romanos, fizo tornar a los suyos, por que non seguieron más el alcançe, ca, si

seguido fuera, ya Çésar se tenía por perdido, fuyendo por montañas e por valles.

E por esta vatalla se dixo que Julio no fuera vençido nin Ponpeo supo vençer. E Julio Çésar, fuendo así, recogió todas sus gentes a Tesalia e puso su real ordenadamente, non dando a entender qu'él vençido fuese e mostrándose más esforçado que nunca. E ordenaba de atender allí a Ponpeo, deseando toda vía la vatalla.

Título de lo que fizo Mano Ponpeo después de vençida esta vatalla de Duraçio e Petrán, que fue en tierras de Greçia

Ponpeo, después que ovo vençido a Jullio Çésar, su suegro, e lo fizo fuir, puso en su coraçón de ir en pos d'él e trabaxáronse los suyos caballeros de le consejar que lo non feziese así, mas que se fuese a Roma, onde non fallaría enemigo ninguno de los suyos, e que se apoderaría d'ella e de todo el Inperio; mas él non quiso e respondióles así:

–Nunca me yo tornaré a esta tierra nuestra, como fizo el Çésar, ni me verá nunca Roma fasta que yo vaya a ella muy en paz e sin toda caballería que enojo la pueda hazer; e no la iré a robar ni quebrantar ni forçar, como fizo el Çésar. E puedo yo tener a Italia en el comienço d'esta vatalla, si quisiese, e lidiar delante los tenplos de más çerca e en medio de la plaça de Roma; mas por alongar de la nuestra Roma las vatallas e los daños d'ellas, pasaré yo la postrimera tierra de Siçia, que es en cabo de Setentrión, desí a las tierras ardientes de la plaga de Mediodía. Roma, seyendo vençedor, toldré a ti paz e folgança, que fui de ti por que non te apremiasen e te abaxasen las vatallas. Adiós, Roma, antes quiero yo que cuide el Çésar que eres tú suya que non que vaya yo a lidiar en ti y lasdres tú en esta vatalla por que te aya yo.

E de allí se partió con sus gentes e se fue derechamente a tierra de Tesalia, donde Julio estaba atendalado, e puso su real en las canpos de Emantia, adonde el Çésar estaba atendalado. E desde allí fueron llamados por anbos a dos todos los poderes del mundo que eran estonçes sobjetos a Roma, los quales avían puesto estos dos prínçipes de la su parte casi por medio.

Título de la grande e mortal vatalla que conteçió al pueblo romano e a sus capitanes, Julio e Ponpeo, en los canpos de Emançia, adonde Ponpeo fue vençido e muertos muchos suyos

Contado ha la istoria cómo estos dos prínçipes e capitanes del pueblo romano estaban atendalados, tobiendo consigo las caballerías e gentes de armas tomar de todo el mundo, en e los canpos de Thesalia, adonde estobieron buen tienpo a vista los unos de los otros, catando sus mexorías, e aun andando muchos tratadores entre ellos, así como entre parientes, porque los padres estaban a una parte e los fijos e hermanos e parientes a la otra. E porque las cosas han de pasar como de Dios es hordenado, non fue en poder de los omes de lo contrastar, aunque asaz vieron las gentes sus errores sin sus caudillos, que los veían cobdiçiosos de señorear sobre la sangre del pueblo, aunque a Ponpeo no le movía así como al Çésar.

En este comedio començaron las conpañas de Ponpeo a murmurar e fazer roído e fue la mayor parte del su pueblo a las señas de Ponpeo, las quales estaban çerca las tiendas. E así, se començaron a querellar porque los detenía Ponpeo e no quería lidiar. E con este aperçebimiento apresuraban la ora de la muerte, que se les venía açerca e, non sabiendo su mal, rabiavan por ir a la vatalla, o les yazía la muerte. E llamaban a Ponpeo tardinero e medroso e muy sofridor de su suegro porque alongaba la vatalla; dezían que le querían dar por señor del mundo, él, que tantas gentes de tantas tierras quería dar so el su poder, e que avía miedo de le demandar la vatalla. E dize el esponedor d'este libro en este logar que vatalla madre es de paz. Otrosí, los reyes e los pueblos de Oriente que eran allí ajuntados querellábanse del alongamiento de la vatalla porque estaban mucho fuera de sus tierras e muy alongados. Los de Ponpeo avían sabor de aver la vatalla allí, col b en Thesalia, e allí avía de ser el su destruimiento.

E entre todos los otros romanos que allí estaban era Tulio Çicero, que sabía poner razón e mostrarla mejor que todos los otros romanos e avía el poder de mandar e vedar en las conpañas e de fablar de paz e guerra e de poner lo que fuese menester, ca era estonçes cónsul. E este Tulio fue aquel ante cuyas armas e la sentençja d'este juiçio que temió el prínçipe Catelina. E entendieron los de la hueste su razón por que la razonase contra Ponpeo e él fízolo. E deseando él las leyes e los fueros de Roma e seyendo caballero, tanto avía oído las razones de los otros; e él, callando luengo tienpo, que era ya cansado e sañudo ya por aquellas batallas, començó a razonar, entre otras razones, e dixo:

–¡O Mano Ponpeo!, la ventura te ruega a ti solo que, por quantos mereçimientos le tú debes de quantos bienes te ha fecho en este mundo, que tú quieras agora husar d'ella e sobre ello te rogamos todos los ricos omes e caudillos e prínçipes e reyes e todas las otras gentes de las tus alvergadas, fincando los inojos ante ti con el mundo que se te omilla, que sufras tú esta vez que sea vençido tu suegro. E esto es lo que todos te rogamos e te pedemos por merçed.

E quando estas razones oyó el Mano Ponpeo, sospiró e sintió que arterías eran

éstas de los sus dioses e fados que contrariaban a lo qu'él quería. E dixo así:

–Tulio e los otros reyes e prínçipes e toda la otra caballería: si vos plaze d'esta vatalla a todos e el tienpo lo aduze e lo ha menester que querades a mí por caballero e non por caudillo, non quiero yo tardar de aquí adelante los fados de aquello que ha de ser ni vos detengades por eso; e enbuel–ban a todos estos pueblos en un destruimiento e ovieran oy aí grand parte de los mejores omes del mundo e para Roma. Juro yo por ti que tome yo, Mano Ponpeo, por ti día en que se perdiesen todos los poderes del mundo a la tu honra e al trabaxo d'esta vatalla; podiérase fazer sin toda llaga e venir sin mortandad de onbres, metido e preso el caudillo por la paz e guerra que quebrantó e querer él paz e estar en ello. ¡O vos, çiegos por los fechos de las vuestras enemigas, que avedes a fazer las vatallas çibdadanas!, ¿qué locura es esta vuestra? ¿Han miedo los caballeros que non podrán vençer sinon faziendo sangre? ¿E non tollimos las tierras del Çésar e le echamos de toda la mar e, aquexándolos de fanbre, fezímoslos paçer las mieses, en que non avía un fruto, e aun las yerbas, e traximos la su hueste a que quisiese más morir a nuestra espada que non sofrir aquella fanbre e así que se dieron a matar a las nuestras caballerías e la mayor parte de la vatalla la fanbre la acabó en ellos? E así los aquexé yo, ca aquellos por quien esto fizo e fazerlos yo osados e atrebidos, porque tan grandes fechos fizieron por el mío esfuerço, e non temiese ninguno d'ellos para fazer lo mejor mucho más fores que yo; e así, agora aquéllos, por esto que fezieron, ávidos son para fazer buenos e aguardaban las mis señas sin todo miedo, como esforçados. E metido a los mayores peligros que podían ser del grand miedo, fuerte es e bueno e bien faze quien alongar puede e escusar el mal. E pues que plaze a vos las bienandanças del mundo en que avemos seido fasta el día de oy, meterlas agora a ventura de duda e el juizio del mundo, que es en la mano de meterlo a espada en esta vatalla e que le da al caudillo que sin lidiar podría vençer, ca sepades que yo sin vatalla vençería, si los mis caballeros quisiesen, mas non quieren.

E agora dexó Ponpeo de razonarse contra las conpañas e dize así contra el su fado:

–Ventura, dado me avías tú a mí a mantener al fecho de Roma e del su Inperio e yo creçílo fasta el día de oy e élo parado muy mayor e en mi mejor estado que yo lo tomé; e agora, tómalo tú e deféndilo en esta vatalla çiega e dudosa e esta vatalla no sea pecado ni culpa de mí, Ponpeo, si la su parte fuere vençida, ni su gloria, si vençiere. E, umano, a Ponpeo no le será mayor alegría con el vençer que con el ser vençido. E oy será el nonbre de Ponpeo mal querido de los pueblos e acabada esta mortandad, si él vençiere.

E con esto, las conpañas començaron de ir a la pelea.

Título de cómo Jullio Çésar, veniendo del Erbagobiosa, vio salir las compañas de Ponpeo a la vatalla e razonóse con los suyos, dándoles el cargo d'ella, diziéndoles cómo la delibrasen

Dize la istoria que aquel día el Çésar dexara su hueste e saliera con su seña a guardar los erberos e conpañas que llebava para aducir conducho e vio a desora la hueste de Ponpeo deçender de los montes e de los collados a los llanos. E tobo que le venía el tienpo qu'él deseaba mil vezes en sí, que veía el tienpo de la vatalla que tanto deseado avía, pero enflaqueçió un poco su coraçón, e pero esforçando su voluntad e ensperança en sí la avía avido bien muchas vezes, recobró su apetito e dixo a sus caballerías estas palabras:

–Caballería, domadores del mundo, vos sodes la ventura e la bienandança de los mis fechos. Ebad aquí el día de la vatalla deseada. E agora non ha menester tardança ni cobardía e en las vuestras manos pareçerá quán grande es el Çésar e quánto lo tenés en coraçón, ca este es el día que me fue prometido a las aguas de Rubicol, por cuya esperança yo cometí este fecho de la vatalla, e este es el día que me dará riquezas e señoríos, las quales yo deseo para vosotros. E agora, sed fuertes e lidiad para ser libres e señores, que en el inizio de la vatalla somos e, si vençiéredes, seredes poderosos e señores de todas las gentes, e yo conbusco en común. E la mi ventura acomiendo yo a los fados e a las manos de vosotros.

E otras muchas razones dixo Julio Çésar a los suyos, por que sin temor luego se mobieron a la vatalla, la qual duramente se començó. E Ponpeo, de la otra parte, subió en su caballo e començó andar por todas las conpañas deziéndoles:

–Muy buenos parientes e amigos, aquí viene el cabo de la vatalla çibdadana que bos buscastes; e poned a todas vuestras fuerças, ca vosotros, e yo conbusco, peleamos por la franqueza e libertad del Inperio Romano e Julio Çésar e los suyos por lo apropiar e ganar para sí.

E con estas e con otras muchas razones entró con los suyos en la vatalla, la qual fue escalentada, e fueron vanderas desplegadas por anbas las partes, en la qual en todo el día estobo toda la fazienda en peso, cayendo muchos muertos de la una parte e de la otra fasta ora de vísperas, que Julio Çésar ferió con su gente que escogida tenía para sí en los enemigos de reçio; e non ferió en la trasera ni en la delantera, porque vio que en ellas estaban los buenos e esforçados caballeros de Ponpeo, mas ferió en la parte de medio e donde sopo que estaban las gentes comunes e non husadas de guerra. E faziendo grand matança en ellos, les fizo dexar el canpo, e tornando e feriendo en las espaldas de los que peleaban, adonde morieron los más e los mexores de la partida de Ponpeo, por manera que

Ponpeo e los suyos fueron desbaratados.

E Ponpeo, veyendo que no avía otro remedio, mandó a los que escaparon que tirasen en pos d'él e fuese derechamente a Egito, al rey Tholomeo, que ende reinaba por su mano. E tomó en la isla de Lerbo a Cornelia, su muger; e llegando en las riberas de Fado, el rey Tolomeo, sabida su venimiento e vençimiento, con acuerdo de los del reino enbió sus mensajeros en una barca a la nabe donde venía Ponpeo, deziendo que les plazía mucho con él e que le farían todo serbiçio e que entrase en aquella su varca e que lo llevarían ant'el Rey; e que la otra gente suya que entrase en las naos. E él, creyendo las palabras e del bien fecho que d'él avía reçebido, subió en su barca, a pesar de su muger e de todos los suyos. E así como lo tobieron dentro, sobre el vorne de la varca le cortaron luego la cabeça e echaron luego el cuerpo a la mar. E llebaron la cabeça al rey Tolomeo e condesaron en espeçias adobadas para la presentar a Çésar, si allá veniese. E la causa de su muerte fue ésta: que entendieron que pues Ponpeo iba vençido e era en su poder, que, si non lo prendiesen o non lo matasen, que Julio Çésar los destruiría e, si lo matasen, que les faría mucha merçed; e por ende fizieron tan grand traiçión. E así aconteçió a la muerte de Ponpeo.

Título de lo que fizo Julio Çésar después que ovo vençida la vatalla e de cómo llegó adonde fue poblada Troya, donde era natural, e de las cosas que allí fizo e miró e fizo sus sacrefiçios

Julio Çésar, otro día después de vençida la vatalla, andudo por todo el canpo e fizo soterrar todos los de la su parte e, así mesmo, a los adbersarios qu'él avía visto morir como onbres, lo qual non fizo a ninguno de los otros que bolvieron cara, antes vedó que no los enterrasen por que los comiesen aves e vestias e perros, diziendo que ninguno que a su señor desanparaba en el canpo que non debía aver sepoltura.

E después d'esto, tiró su camino derecho en busca de Ponpeo, entendiendo que le era neçesario de lo acabar o que non avía fecho nada, por que otra vez no se retornase a la vatalla. E siguiólo por mar e por tierra por donde quiera que fuese e, tirando su camino, arribó adonde fue la çibdad de Troya. E andubo por allí tanto, catando aquellos logares por la grand fama que d'ello avía oído e, marabillándose de aquellos hedefiçios, subió a la montaña Rezión, noble por Archiles e Ajas Talamón, que allí fueron soterrados. E andudo arrededor de la çibdad de Troya, que fue quemada, cuyo nonbre fue e era grande, e buscó las señales de los grandes muros d'ella de que fue fundada; e fue a ver el logar donde dezían que fueran las casas de Asaraco, abuelo de Eneas, de cuya generaçión él deçendía, e estaban ya fechas serbas e madera e troncos podridos

de robres; e otrosí los tenplos de los dioses e tales estaban por la luenga e antigua hedad e, otrosí, los muros cubiertos de çargas e çarças e d'espinas e derribados, por manera que a duro podían ser devisadas las señales d'ellos e del rey Príamo quando conbatió Ércules a Troya e mató a Laumedón e priso la çibdad. E andubo catando la selva allí, en llogar donde Ançises, padre de Eneas, fizo sus vodas; e en pos d'esto pasó el rey Luxate. E non sabía el nonbre por donde andaba e andaba seguro poniendo los pies alta yerba, non sopiendo cómo andaba coçeando los huesos de sus anteçesores. E era allí el luzillo e sepoltura de don Étor, mas las piedras eran desbaratadas por la luenga hedad. E pasando el Çésar por allí llegó un montanero e, veyéndolo, díxole:

–Çésar, non pases por aquí e non cates los altares e el santuario de Étor.

E aquí dize Lucano del suyo: ¡O tan grande balor de los autores como tú eres de la muerte! Todas las cosas que fablas e las guardas en memoria que non se olviden ni mueran e das a los pueblos mortales hedad que les dura sienpre".

E el Çésar andubo mirando todos aquellos logares e fizo allí altares e sacrefiçios e dixo así:

–Dioses, qualesquier que sodes d'erriba mí: só de Troya, resçebid este mi sacrefiçio que yo fago por mis anteçesores.

Ca este Julio Çésar venía de la generaçión de Eneas e de Julio, su fijo, que era nieto del rey Príamo.

Título de cómo Julio Çésar arribó a la çibdad de Alixandría en pos de Ponpeo e mató al rey Tolomeo

Julio Çésar, después de mirada la çibdad de Troya e su asentamiento, segund dicho es, enbarcó en su flota, que llebava muy grande e buena, e arribó a la çibdad de Alixandre, que era cabeça de Egito, entendiendo que era allí Ponpeo. E llegando a la ribera, los de Egito alboroçáronse e fueron todos en la ribera e Julio Çésar, veyendo tantas gentes, reçelándose d'ellos, recogió toda su flota; e los de Egito, sopiendo cómo era Julio Çésar e veyendo que se reçelaba de salir en tierra, pesólos e temiéronlo e, por aver su graçia, enbiaron aquel malvado Achiles a le presentar la cabeça de Ponpeo porque se engraçiara con él. E llegado en una barca, en su mano púsogela delante e Julio Çésar, quando lo vio, pesóle de coraçón, ca él no lo quisiera ver sino preso o subgeto; e pensó estonçes en el estado d'este mundo e en el de los omes, cómo viben en él, e lloró tanto que le caían las lágrimas por los pechos. E quando lo vio el Rey de Egito, fue

arrepentido de lo que fiziera e començóle a dezir cómo lo fiziera por le fazer serbiçio. E Julio Çésar, no le recudiando bien a ello, como avía oído en fazañas que bienaventurado era aquel a quien los agenos peligros fazían aperçebido e savio e se castigaba e guardaba por ellos, e guardóse en quanto pudo por lo que acaeçiera a Ponpeo. E el rey Tolomeo e los de Egito se trabaxaron por artes e por falagos para lo aver en su poder, pero él se guardó tan bien que no lo podieron conplir; e quando por aquí no pudo, alboroçó todo el pueblo contra él, por manera que ovieron a pelear muchas noches e días por la mar e por la tierra, por donde Julio Çésar fue vençedor e el rey Tolomeo e los mejores de su reino fueron muertos, d'ellos por espada e d'ellos afogados en la mar, e asosegado aquel reino so el Inperio Romano. E dexó por Reina d'él a Creopata, hermana del dicho rey Tolomeo.

E de allí partió para tierra de Siria e sojuzgóla toda. E vino a la isla de Ponto e lidió allí con el rey Françés, fijo del rey Mitradantes, e vençiólo e dexólo por suyo. E de allí tornó a Roma, adonde fue muy bien resçebido, e de los más por temor, que no por amor. E fue llamado enperador Çésar Agusto e d'él ovieron todos los enperadores todo este nonbre.

E de allí partió para España, que la señoreaban Sesto Ponpeo e Gueyo Ponpeo, sus nietos, fijos de Ponpeo. E entrando por España, ovo vatalla con Afraneo e Petreo, dos grandes capitanes de Ponpeo, e peleó con ellos açerca de Mérida; e vençiólos e tomólos presos. E después peleó çerca de Lérida con los fijos de Ponpeo, sus nietos, e vençiólos e matólos e pasólos por espada. E en esta pelea fue Julio Çésar muy aquexado porque bio a los suyos enflaqueçer e fuir e pensó, si tal cosa fuese, de se matar por sí mesmo; e fizo tornar a los suyos e venció, como dicho es.

E asosegada toda España, pasó a Roma e, ordenando en ella sus fechos, pasó en Alixandría e venció al rey Juba e Jugarca, que la señoreaban. E vençiólos e matólos en vatalla e tantos de los suyos que fueron çincuenta; e prendió en aquella vatalla L elefantes. E los que eran foídos en África por reçelo d'él, veyendo que tan bien le iba, matáronse ellos mesmos por no caer en sus manos con yerbas, de los quales fue uno Catón, el grand sabio, que se mató en la su çibdad de Urica, e este rey Juba e su padre se mataron con sus espadas. E aquel Çipión, que era del linage de los otros Çipiones, metióse en una nao para fuir por do podiese e levantóse viento contrario e tornóse adonde avía salido; e quando él vio aquello, dixo así:

–Esto no lo faze Julio Çésar, sino la su buena ventura e la mi mala andança, mas no será esta vez que por ninguna fuerça torne yo a su poder ni a la su mesura.

E degollóse él por sus manos.

E de aquella vez se mató el prínçipe Torquemar con su espada; e prendió allí otros muchos prínçipes e caudillos de la parte de Ponpeo e mandólos matar e de allí tornó en Roma. E los romanos, temiéndose que los quería mucho señorear, posieron quatro moços sobre la çerca de la çibdad maestrados que, entrando, le dixiesen estas palabras en latín:

–Reconoçe a ti mismo cómo eres honbre.

E dixiérongelo quatro vezes. E de allí adelante tomaron por costunbre los romanos de dizir a todos los prínçipes que de vatallas veniesen aquellas mesmas palabras, por que non se enlocaneçiesen. E de allí adelante quedó Julio Çésar por Enperador de Roma e de todo el mundo. Y las vatallas e fechos que a él e a los otros romanos acaeçieron en los otros grandes fechos de Roma para todo se recontar abría menester grande escritura, que a las Décadas de Titu Livio e de todos los otros estoriadores non las podieron escrebir conplidamente, e mucho menos podrían aquí ser conponidas, quánto más que dizen e afirman todos los estoriadores por sus escrituras que todos los fechos del mundo fueron escrebidas más cosas de las que pasaron, salvo la Bribia e las de Roma, que no podieron ser escritas tantas como pasaron, por quanto la voluntad de Dios era que allí fuese fecha cabeça de su Iglesia, por que quando Él oviese de venir en el mundo que estobiese todo so un señorío. E así se conplió; e por esto llaman todos en griego a este tienpo "monarcha", que quiere dezir en nuestro lenguaje un señorío.

Título de cómo Julio Çésar arribó a la çibdad de Alixandría en busca de Ponpeo por no lo dexar reposar e, entendiéndolo allí fallar, lo falló muerto, que lo mató el rey Tolomeo, e cuidó matar a él e cómo Julio mató a Tolomeo.

Después que Julio Çésar ovo muerto a todos sus enemigos e sojuzgado todas las tierras, segund dicho es, e fechas todas las cosas, segund que avedes oído de suso, alçáronlo los romanos por Enperador de Roma e metieron en su mano e poderío todo su señorío. Esto fue a V mil CXLII años qu'el mundo e Adán fueron fechos e se començó la primera hedad, a II mil CMX años que fue el Dilubio e Noé e su casa escaparon en el arca en los montes de Armenia e se començara la segunda edad; e a I mil CMLXXVIII años que Abrahán naçiera e el rey Mino e la reina Sengranis reinaran en Egito e se començara la terçera hedad; e a mil DCCCIII años del prometimiento que Dios Abrahán fizo, e a mil DCCCVIII años que se començó el reino de Atenas en el tienpo que Açiro reinó aí primero; e a mil CDLXVIII años que Moisén sacara al pueblo de Israel de cativerio de tierra de Egito; e a mil CXXXIV años que fue Troya destroída; e a mil LXVIII años que se començara el reino de Judea; e a mil XXVIII años que Dabid fue alçado Rey

d'ella e se començó la quarta hedad; e a MCLXIV años que Salamón començó a fazer el tenplo de Jerusalem; a DCCXXVIII años que fue fallado el cuento de las Olinpias del reino de Athenas; e a DCCIV años que Roma fue poblada e reinó Rómulo, su primero rey, en ella; a DXLII qu'el rey Dabucodeonosor levó en catiberio al pueblo de Israel a Vabilonia e a Esedechías, que reinaba en Judea, e se començó la quinta hedad; e a CCCLX años que Alixandre començó a reinar en Greçia, que andaba el Inperio de Roma e un año qu'era aquel primero. E Julio Çésar, desque Julio Çésar fue alçado por enperador, en todas las más tierras del mundo, sin otro conpañero, reinó en él çinco años menos tres meses, segund que falla el cuento de los doze çésares.

Era Julio Çésar alto de cuerpo e blanco de color en todos los mienbros e la boca un poco larga e muy sano, sin dolençias, e falleçióle a so ora el coraçón. E espantábase entre sueños muchas vezes. E era calbo de fea guisa e por esto traía con las manos muchas vezes los cabellos detrás adelante. E era omne que vebía poco vino e comía de qualquier cosa que le diesen sus amigos quando le conbidasen por los onrar. Era ome bien razonado en su fablar a grand marabilla, así que a todos los de su tienpo e antes d'él vençió a todos. E fizo muchos buenos libros de sus fechos, que fueron loados por verdaderos e plaçenteros e bien conpuestos.

Muy sabio fue Julio Çésar en el fecho de las armas e del cabalgar e sofridor de trabaxos más que ome non podía creer e siempre andaba en camino delantero en su caballo e la cabeça descobierta tan bien con mal tienpo como con bueno e pasaba los luengos caminos tan apresurado que era dudoso de lo creer; e él pasaba primero los grandes ríos nadando e, quando las vatallas estaban en peso, él se ponía a pie con todos los suyos por los botar adelante, por que los suyos viesen qu'él non avía de fuir. E era grand cabalgador e criaba sus caballos e no los dexaba cabalgar a otro desde potrillos ni lo consentía el mesmo caballo. Era omne de gran justiçia, pero con piedad e, quando vençía algunas vatallas, dexaba folgar los cavalleros. E nunca les llamaba vasallos, sino parientes e amigos e conpañeros de las sus vatallas; e traíalos bien guisados e de ricas armas cobiertas de oro e de plata. E fue muchas vezes ferido de muchos golpes en vatallas e en conbate. E era mucho querido de los suyos e mucho serbido e mucho piadoso de los enfermos e feridos. E non quería oír omes lisongeros; e non quiso acusar a su muger porque le fazía maldad, antes lo desimuló, pero desechóla de consigo. E nunca fue ome que más vatallas vençiese e enemigos matase.

E nunca dexaba d'estudiar e leer de noche, por trabaxos que del día oviese e deprendió mucho de filosofía. E leía e escrebía más que tres escribanos e notaba a otros tantos quanto escrebir podían, e escrebiendo él mesmo tanto como todos tres. E fue omne de tantas virtudes que es inposible de creerse por los omes.

En el año que morió pareçieron muchas señales por el mundo e en sus palaçios, que serían largos de escrebir, por qu'él se podiera guardar de aquella traición, si no lo que es de Dios hordenado non se podía escusar.

Título de la era e tienpo en que Julio Çésar fue alçado por Enperador de Roma e de sus nobles virtudes e fechos e del su enreinamiento después de ser enperador e de la mala e cruel muerte que los suyos le dieron

En el año mesmo en que conteçieron aquellas señales por todas las tierras, avino así que un día yendo mucho de mañana este Julio Çésar al Capitolio, donde se fazían los consejos, oviendo de librar con el Senado de Roma, allegósele una muger vieja en la carrera e púsole en la mano una carta mucho encobiertamente çerrada e díxole que la leyese luego. E él, como iba depriesa, no la quiso leer, teniendo que e era alguna querella e que después la leería, e fuese para el Capitolio e entró sin arma ninguna,segund solía fazer las otras vezes. Dos omes poderosos que en Roma eran, que avían nonbre el uno Bruto e el otro Casio, ovieron su fabla con otros CC e LX caballeros romanos que matasen a este enperador Julio Çésar a traición; e eran aí todos venidos con sendos estoques escondidos so los mantos e, tanto que se posó Julio Çésar en su silla real, fuéronle a ferir todos. Él, que bio que no tenía arma ninguna con que se anparase ni se podía anparar de la muerte por ninguna manera, non metió en ál mientes, sino en cómo cayese apuestamente con la muerte en tierra e que non pareçiese feo después de muerto; por ende, tomó con la mano diestra la manga de la vestedura que bestía e cobrióse con ella la cara e con la mano siniestra tomó las faldas de sus vestiduras e abaxólas ayuso e cobrióse muy bien con ellas. E nunca se quexó, sino que ximió un poco a la primera ferida que 1e dieron, maguera que le dieron XXIV golpes estando bibo. E así lo mataron los traidores antes que conpliese los çinco años del su inperio, quando avía LVI años que naçiera.

Quando lo sopo el pueblo de Roma ovieron muy grande pesar e quisieran quemar el Capitolio con todos aquellos fazedores de aquella traición, mas ovo ende algunos que lo destorbaron; pero, con todo, no escapó ninguno de todos aquellos que fueron en aquel consejo que non moriese ante de tres años, e aun algunos d'ellos con aquellas armas mesmas que a él mataron. Fue todo el pueblo con grand duelo al cuerpo de Julio Çésar e falláronlo muerto, adonde yazía mucho apuestamente para muerto ser. E tenía en la mano la carta que le diera la buena muger e leyéronla. E dezía en ella:

"Guárdate, Julio Çésar, e non vayas al Capitolio, ca fablada es la traición contra ti

e matarte han, si allá vas".

E levaron todos el cuerpo mucho onradamente e quemáronlo en la plaza con la madera de las sillas de los onrados omnes, segund la costunbre de los gentiles romanos, e metieron los polvos d'él en una caxa de oro. E fizieron un pilar muy alto a marabilla e de muy fuerte piedra e posieron aquella maçana de oro en somo d'él con los dichos polvos; e posieron nonbre aquel pilar Julia, por onra de Julio Çésar, e agora es llamado el Ángul de Roma.

E aquí dexa de contar d'este Julio Çésar e de sus fechos, sinon de su naçimiento e por qué ovo nonbre Julio Çésar, que fue en esta manera: qu'él venía del linage de Eneas, fijo de Julio, su fijo, e nieto del rey Príamo de Troya, fijo de su fija legítima, e estando su madre d'este Julio Çésar de parto e morió, no lo podiendo parir; e veyendo las parteras que después d'ella muerta le bollía la criatura en el vientre, fendiéronla por la ijada e sacaron por allí la criatura viva. E salió con una çerda de cabellos luenga en medio de la cabeça e posiéronle nonbre Julio e, por la çerda con que nació, posiéronle Çésar; e así se llamó Julio Çésar. E él puso de su nonbre al mes que se llamaba quinto julio, por remenbrar su nonbre de Julio, como se llama agora, porqu'él nació en tal mes.

Título del avenimiento de la noble dueña Paulina e del noble mançebo Felipe e del religioso Simeón

Dize Josefus en la su istoria que en la çibdad de Roma, en el tienpo que la señoreaba este Julio Çesar, que avía un mançebo, su criado e mucho su pribado, llamado Felipo, ome de linage e de alta sangre, rico e poderoso, fermoso e graçioso, esforçado e atrebido, valiente, denodado, ligero, rezio de mienbros, non temeroso, fazedor de armas, ensayador de graçiosas inbençiones, venturoso en las vatallas e fechos qu'el Enperador le encomendaba, presto, sin pereza, muy leal a su señor, cortés e mesurado en comer e veber, mesurado, franco, liberal, bien razonado, justo, de pecado apartado, paçiente donde debía, en su logar conbeniente airado, a toda persona cara alegre e dulçe palabra, piadoso e airado adonde avía, buen conpañero, amado de los suyos, entendido en el palaçio, sabio e discreto en grandes fechos, muy sosegado, noble, de buen consejo, grande tobo çedia de tienpos, usando con ellos segund lo que cada uno requería, gostante, verdadero, enemigo de toda falsedad, grande mirador en conoçer omes, en fiar de cada uno lo que devía, amador de las çiençias, onrador a los sabidores d'ellas, deleitándose de las oír, amigo de las virtudes, enemigo de las maldades, pagándose de fazer grandes fiestas de dançares e de cantares, con mucha graçia traerse linpio e con mucha gentileza, galán con mucha nobleza en su aire, se mostraba ser grand señor, dino de ser amado de aquel grand señor.

Título de cómo este Felipo se enamoró de una noble e fermosa dueña casada que se llamaba Paulina

Este Felipo se enamoró de una dueña muy fermosa e asaz graçiosa que Paulina se llamaba, la qual non solamente en sus ojos pasaba de fermosura a todas quantas él vio, mas, fallando la verdad, ella era la más pintada dueña que en aquella çibdad de Roma e de su señorío se fallaba ni en su tienpo, la qual no se podía tachar su grandeça de toda cantidad; por çierto, aunque en el mundo no oviese vestidos, a ella poca mengua farían porque sus mienbros eran tan bien conpuestos e confaçionados que entre las mugeres espejo pareçerían, las quales, si Galieno oviera visto, en sus libros la oviera figurado por dexar dotrina a sus diçípulos en la física, por que por las cosas se conosçe la buena conposición.

–Paulina, de tu igual conplisión, segund la natura de tu ser e el tu buen regimiento, si todos los omes tales fueran, los físicos nunca ovieran mantenimiento; los tus mienbros confaçionados, tus linpias carnes e uesos, más blancos que de marfil, el tu conpuesto talle e bien sacado cuerpo no vastaría ningund debuxador a lo figurar, tu cuello con cabeça e largos e dorados cabellos, con la gentileza de tu cara en tanto grado que las estrellas del çielo te debrían matar, como aquella que amengua su fermosura; las fechuras de tus mienbros, las que perteneçen a tu fermosura, son gruesos e delgados e luengos e pequeños e abiertos e çerrados; tus lindas colores repartidas por sus logares, por tal manera que, si el sol sopiese que sienpre avías de durar, de tu miedo se escondería; la tu buena graçia e desenboltura e tu buena criança, ca tu alegre voz e tu grand discreçión e biba razón e tus grandes virtudes e polidas e vibas palabras non siento ángel que no se encarnase por te ver e mirar e contigo fallar.

Título de las razones que Felipo dixo a Paulina, atormentado demasiadamente de sus amores, non fallando otro remedio

–Paulina, si los altos dioses por matar a mí a ti quisieron dar tanta nobleza e beldat, mejor fizieran quitar el poder a mi padre de me engendrar e a mi madre de me conçebir e, si todavía querían mi muerte, asaz fortunas e grandes males en este mundo ordenaron, qu'el menor d'ellos eran asaz bastante para me matar. E, Júpiter, quando yo peleé con el grand Ponpeo, ¿para qué me diste esfuerço e valentía para vençer e matar fuertes caballeros e cortar sus armas de azero con mi espada e después matarme una muger? E, Saturno, pues la muerte es tan triste e sea cosa avorreçedera, ¿para qué acordaste de me le dar por manos de la más

graçiosa e fermosa del mundo? Si verdad dizen los filósofos gentiles qu'el fuego e el amor conbierten las cosas a sus espeçias, tú, mi amada, allega tu real coraçón a mi amor e ama a quien te ama, Felipe, noble caballero de poner sus ojos en fermosura de Paulina, mirando e conpasando sus fermosos mienbros.

Título de la respuesta que Paulina dio a Felipo con onestas palabras

–Si los dioses quisieran a ti aprobechar de mi fermosura, onrado Felipo, non creçiera mi onestidad sobre ella e, si a ti con ella quisieran matar, no dieran logar a que oyeses, que aquélla aver es enposible, e razón para entender que ninguno non debe seguir en morir lo que ser no puede. E mayor muerte no puede omne aver que fazer lo que non debe. ¿E qué mayor maldad que perder mi onestad e verdadera castidad? ¿Quién non dexará morir a otro por non matar a sí mesmo? E, Felipo, ¿cómo dizes que me amas? ¿Quién ama cosa para le fazer mal? ¿E quál mayor mal que de onesta e buena fazer desonesta e mala? El amor e la virtud dicen los sabios gentiles que tornan las cosas a ti. E si tal fuese el tuyo, naturalmente me convertería yo a él. ¿E cómo quieres, Felipo, que yo ame a quien verdaderamente me avorreçe? Pues yo no só más que mi vondad e aquélla as tú por enemiga, Felipo, queréllome a los dioses de ti, porque deseas de fazer mal a quien nunca pensó de te lo fazer e quieres ser enemigo de quien sienpre te ovo por buen señor e amigo.

E acabadas Paulina sus onestas razones, no dio logar a que Felipo la replicase e dexólo con grande sosiego; e llegóse a las otras señoras que allí çerca estaban, en tal son que ninguna persona entendió sobre qué lo avían, ni después dio logar a XX mil francos de oro que con mensaxeros sufiçientes le enbiase e otras donas ni a su palabra oír quisiese, maguera demasiadamente requerida fuese.

Título de la santidad e religión del saçerdote Simón e de lo que le conteçió a Felipo e a Paulina con él e así a él mesmo

Simeón era saçerdote en Roma, religioso de su pobre vida, trabaxando en comer e dormir y en toda cosa a las gentes ser santo, tomando los pedaços de sus vestiduras por reliquias e la tierra que en las calles pisaba, seyendo incrédulo, que las noblezas a Roma fechas por su santidad les eran venidas e en tanto grado que en tocar sus vestidos entendían ser salvos, segund la grand fe que él en los dioses tenía.

Felipo, atormentado de amor e desafuziado de toda esperança, todo su fecho le

recontó con lágrimas e con XX mil ducados de oro que le presentó, rogándole de secreto que, por aquéllos dando a los dioses, le fiziese dormir una noche con Paulina. E después de muchas razones, fue por él acetado, diziendo que con ellos los dioses farían nobles fechos. E oviendo fabla con Paulina, que era su confesor, le dixo:

–Paulina, escogida eres del dios Danalios. Te manda que vengas esta noche al su tenplo labada e perfumada e, con noble aparato de cama, candelas amatadas, te acuestes en ella, çerradas todas puertas, porque él en forma de omne quiere contigo fablar.

Paulina le respondió:

–Yo tengo honrado marido e sin su liçençia no lo faría, pues los dioses me lo dieron por mayor.

E tomada liçençia d'él, agradablemente se acuesta en la dicha cama e Felipo, yoguiendo detrás del altar, por el saçerdote metido, sale desnudo e con ella se acuesta, deziéndoles que a ella avía escogido entre las del mundo para engendrar dioses, como de Simeón estaba informado. E conplido su deseo quanto pudo, pero no quanto quiso, e se va antes del día.

Venido Simeón, la lieba a su casa, adonde ella incrédula e gloriosa manefiesta su santidad e todos, tobiéndola por de buena ventura, por cosa santa la adoraban, e su marido sobre todos, non la tocando de cópula carnal ni ella consentir quería.

Otras muchas cosas pasaron en fablas de aquel erege Simeón e de Paulina e de Felipo sobre esta materia, que serían prolixas para brebe escritura.

Título de cómo fue descobierta toda esta maldad al enperador Julio e al Senado de Roma e fue quemado aquel religioso e sus conpañeros e Paulina se mató por sí e Felipo fuyó e, desterrado, feneçió sus noblezas

Acabadas estas cosas, Felipo más atormentado que primero por conoçer veldad de Paulina e deseando aquélla, en una festividad estando, la apartó e fue requerida de amores afetuosamente, la qual, tobiéndose por santífica, logar ninguno a oír le dio. Felipo, con congoxa, le dize:

–Noble Paulina, los XX mil ducados mexores fueran a ti que al religioso Simón e, pues llamándome Felipo non pude recaudar, quiérome llamar dios de Anabis.

E oídas estas cosas, Paulina, discreta e entendida, la materia no lo demostrando a nadie, acabada su festibidad se va a su casa e, llamados su padre e hermanos e marido, todo el proçeso les contó. E acabado, con una nabaxa, que escondida sacó, por sus guargueros corrió e, cortando parte d'ellos, por su ermano le fue quitada. E fue fecho saber al Çésar e Senado, con mucho dolor d'él e del pueblo. E Simeón fue atormentado e, confesado por él, fue crudamente quemado bivo con todos sus conpañeros e todos los de aquella orden desterrados e vituperiados e denostados en mucho grado. Felipo, que fue avisado, fuyó de noche a tierras estrañas, a do fue mucho buscado pero no fallado, desatado todo lo suyo por el temor de la justiçia. Paulina, atormentada de muchos dolores, en cama se metió e, non quisiendo conorte de marido ni de padre ni de otros, a cabo de XL días morió, la qual el Çésar, por su onestidad, con las reinas en el tenplo mayor fizo sepultar en su sepulcro su onestidad.

Título del inperio de Otabiano Çésar Augusto, sobrino de Julio Çésar, fijo de su hermana, e de los otros enperadores que suçedieron en el dicho Inperio de Roma después del dicho Julio Çésar

Después que Julio Çésar fue muerto, porqu'él no dexó fijo que eredase el dicho Inperio de Roma, tomaron los romanos por Enperador e Señor de Roma a Otabiano, su sobrino, fijo de su hermana. Començó a reinar andados DCC e X años de quando Roma fue poblada. Reinó en ella XLVI años e medio. Seyendo mançebo e mucho esforçado, feziera ya en vida del dicho Julio Çésar muchos e nobles fechos en armas por su mandado en algunas conquistas. E luego que començó a reinar, llamáronle los romanos, por deseo de su tío, Çésar; por esto fue dicho en muchos logares: "Eredó Otabiano el nonbre e el señorío de Julio Çésar, su tío". En el tienpo qu'él començó a reinar pareçieron muchas señales por el mundo, así como en la muerte del dicho su tío, que serían largas de escrebir, porque las cuenta Paulio Orosio en la su istoria e sería aquí alargar escritura.

En el su primero año que reinó alçáronse Luçio Antonio e Marco Otabiano con las tierras que de Julio tenían e fue Otabiano Çésar sobre ellos e vençiólos en vatalla a cada uno sobre sí e púsolos so el señorío de Roma; e casó a Marco Antonio con su hermana Otabiana. Después trabaxóse mucho por matar aquellos sus enemigos que mataron a Julio, su tío, e ovo vatalla en los Canpos Felipos con Bruto e Casio, que mataron su tío; e vençiólos e matólos e, con ellos, e después a todos los que en ello fueron en aquella traiçión. E después ovo vatalla en Seçilia con Sesto Ponpeo, fijo de Ponpeo, e vençiólo e matólo con otros muchos. E sosegó aquellas tierras so el señorío de Roma, aunque se dize que Bruto e Cayo, veyéndose vençidos, que se fizieron matar a los suyos por no llegar a las manos de Otabiano Çésar.

Título de cómo el enperador Otabiano Çésar levantó la cuenta, que quiere dezir quento, que es XXXIX años después del Naçimiento

Después d'esto, se le alçó Marco Antonio, su cuñado, e peleó con él e vençiólo. E salióse Antonio de la muerte de Julio, que le acusaban, e llególo a sí. E fizo contar a los quatro años todas las tierras e çibdades del mundo e todas las gentes por que le pechasen todos en persona por nonbre e moradas; e esta se llamó e llama la era de Çésar, que dize en latín era por cuento, que fue XXXVIII años antes qu'el naçimiento del Nuestro Señor Dios. E pagó cada persona un dinero de oro o de plata.

E después d'esto lidió este Otabiano Çésar sobre mar con Mene, el grand caudillo de las gentes del gran Ponpeo; e vençiólo Otabiano Çésar e desató su vando. E vino a desora mucha tormenta e perdió mucho de la su flota en aquella vez. E después d'esto, alçáronse contra él los de Siria e de Turquía e los de Erapa e guisóse con sus gentes. E fue a los VI años de su reinado. E vençiólos en vatalla e mató al Rey de Turquía e muchos d'ellos por la muerte de Craso, que ellos ovieron muerto.

Título de la grande vatalla que ovo Otabiano Çésar con Lépido, que era de la parte de Ponpeo; e lo vençió e desterró muchos

En los años setenos e ochabos e nobenos e dézimos continos unos tras otros, pasó este Otabiano en Seçilia e en Tanormo e en Oriente contra Lépido, un poderoso prínçipe del vando de Ponpeo, con XL e VIII lixiones de caballeros; e tenía el otro en África XX ligiones, e más los pueblos que con él tenían, que era mucha gente sin cuenta, e se fizieron mayores poderes que los qu'el Çésar tenía. E ovieron fuertes vatallas e, en cabo, vençiólos el Çésar e mató e prendió muchos caballeros; e desarmó XXX omes que jamás no fuesen caballeros ni oviesen el previllejio de la honra de la caballería porque se armaron contra él tan denodadamente. E falló otros XXX mil omes que fueron sierbos e mandólos dar a los señores cuyos fueran.

E fechas estas cosas, tornóse Otabiano Çésar a Roma mucho alegre, adonde fue mucho bien reçebido por el común todo con mucha alegría. E otorgóle el común de aquella venida e el Senado el señorío del trebunado e los derechos d'él, con prebilliejio que lo oviese para sienpre, lo que nunca a otro fizieran.

Título de la grande vatalla en que venció Otabiano Çésar Antonio e a la reina Creopatra e se mataron anbos por non ser en poder de Otabiano

En los XI e XII años fue Otabiano contra Ilerico e Panonia e una partida de Italia porque se alçaron contra Roma e vençiólos en vatallas e sojuzgólos a Roma. E estando allá, en el año XIIIº de su reinamiento sopo cómo Marco Antonio dexara a Otabiana, su hermana, e se casara con Cleopatra, Reina de Egito, que era mucho fermosa, e fue contra él. E juntáronse en vatalla e fue en ella esta Reina. E tantos poderes se juntaron, que fue maravilla de anbas las partes. E duró la vatalla con desigual matança desde la mañana fasta la tarde, que fuyeron Antonio e Cleopatra, su muger, en nabíos por la mar. E quedó Otabiano por vençedor d'esta vatalla, que se fabla que en el mundo no se fizo otra mayor ni más ferida e profidiada. E desde allí lo llamaron primeramente enperador.

E dende, al XIVº año juntaron él e Antonio sus poderes, e proseguiendo su guerra con poderosas gentes; e fue vençido Antonio e fuyó desanparado de los suyos. E matóse él con ponçoña por no llegar a poder de Otabiano. E mandóse levar muerto a la reina Cleopatra, qu'él amaba mucho; e como ella lo vio muerto e vio que Otabiano venía en pos d'él e d'ella e como era de grand coraçón, sentóse a su tabla e púsose dos culebras enponçoñadas a las tetas e matóse con la ponçoña d'ellas por no ser en poder de Otabiano Çésar. E pesó mucho d'ello a Otabiano porqu'él quisiera verla viba por la fama de la su grand fermosura. E ganó a Alixandría e a toda Egito e fízola sobgeta a Roma.

En el su reinamiento de XV e XVI fue Otabiano sobre Asia, que era la terçia parte del mundo, que se le avía alçado, e otrosí sobre Siria; e vençiólos e sojuzgólos por vatallas e tornólos al señorío de Roma. E vínose a Roma, que fue bien reçebido. E çerró de aquella venida las puertas de Janón, que nunca fueron çerradas porque por allí salían las gentes a las conquistas de las tierras que les estaban alçadas, porque de aquélla las fueron asosegadas todas las tierras del mundo so el señorío de Roma, lo que non fueron fasta allí. En los griegos llamaron "monarcha", que dize en griego un señorío, e llamáronle los romanos "augusto", que quiere dezir noble conquistador; e así ovo nonbre Otabiano Çésar Agusto.

Título de cómo Otabiano Çésar vino sobre los españoles porque no querían ovedeçer las leyes de Roma e se mataron muchos d'ellos por no dexar sus contunbres

En el año XVII e XVIIIº fizo Otabiano abrir las puertas de Janón, qu'él avía

çerrado, e salió por ellas con todos sus poderes, e porque sopo que España no eran todos de una ley e fazían muchas soberbias d'ellos, espeçialmente los de Cantabria e de Galiçia, e fue para allá mucho poderosamente. E falló los cantabrios e esturianos asonados e a mucho profiados por no dexar sus costunbres e soberbiosos fechos, con los quales de luengos tienpos avían acostunbrado robar e sojuzgar sus comarcanos. E ovo muchas lides con ellos e vençiólos e çerráronse en un monte; e çercóles en él de fuertes cabas e allí se dexaron morir a fanbre e a fierro e a fuego por non querer dexar sus costunbres e franquezas. E por semejante fizo a los gallegos, que, peleando con ellos, vençiólos e mató muchos d'ellos; e los que escaparon de las armas alçáronse a un monte e, çercados allí, por no obedeçer sus mandamientos ni dexar sus soberbias e libertades husadas, allí çerrados se mataron ellos mesmos con fierro, e d'ellos echándose en los fuegos, e d'ellos afogándose en los estanques de aquel monte.

E así dexó a toda España, que nunca estobieron todos en unas leyes e derechos sino estonçes, que lo fizo él, ca entendió que los otros romanos que fueron para poco, señoreando a todo el mundo, como dicho es, non fazer en España esto qu'él allí fizo en los cantanbrios e esturianos e gallegos. E así tornó a Roma.

En el año de los XVIII fasta los XXV non se falla cosa de sus fechos, sino que estobo todo el mundo so el señorío de Roma, enbiándole a Otabiano todas las probinçias sus tributos e rentas, conoçiéndole sus señoríos mucho en paz, atanto que los suyos le llamaron dios e señor del mundo; pero vedógelo él, sopiendo que otro Dios abía mayor que no él, segund que se cuenta en la General Istoria.

E de los XXV fasta los XXX no se falla qué contar, sino que porqu'él no avía fijos profijó a Tiberio Çésar, su sobrino, que era fijo de su hermana e mançebo avisado e guerrero. E enbiólo a tierra de Armenia, que eran estonçes rebeladas a Roma, e guerreólas e tornólas a Roma conplidamente. E en esta sazón, fizo çerrar las puertas de Janón por las pazes, que duraron XIV años en paz del señorío a la vejez de Otabiano. En este tienpo naçieron San Juan Baubtista e el Nuestro Señor Jesuchristo, segund se contiene en la Bribia, e mató Erodes los inoçentes e feziéronse otros fechos que son en la Bribia.

Título de cómo Otabiano Çésar fizo contar todas las çibdades del mundo e morió él de su vegez

En los XL años fasta los L e V no se falla sino que Otabiano e Tiberio, su sobrino, seyendo Enperadores de Roma, fezieron contar todas las çibdades que obedeçían al Inperio de Roma y fallaron XXC vezes CCC vezes mil e LXX mil de más. En el año de LVI de su reinado, estando en buena vejez e onrado, morió este

enperador Otabiano Çésar de su dolençia, a LXXVII años que naçiera e a LVI años e medio que reinara. E leváronlo a Roma a enterrar a el Canpo Marçio, que dezían de las vatallas.

Título del inperio de Tiberio Çésar e de los sus fechos e muerte

Después de muerto Otabiano Çésar Agusto, fue Enperador de Roma Tiberio Çésar, su sobrino, XXIV años, que era muy entendido. En el tienpo d'éste cruçificaron al Nuestro Redentor Jhesuchristo. E viscó después de su muerte V años.

Título del inperio de Gayo, Enperador de Roma, e de sus fechos e muerte

Después de muerto este enperador Tiberio, fue Enperador de Roma Gayo, que fue en el tienpo de Sant Pablo Apóstol, que fizo adulterio e fijos en dos hermanas.

Título del inperio de Nero, Enperador de Roma, e de sus fechos e muerte

Después de muerte d'este enperador Gayo, fue Enperador de Roma Nero XIII años e medio, que fizo descabeçar a San Pedro e a San Pablo, que fue mal ome e amenguó mucho en el Inperio e desató el Senado e mató a su madre e a su ermana e a su maestro Séneca de crueles muertes. Éste fizo la primera persecución en los christianos, que mató muchos d'ellos, que fueron mártires de Jhesuchristo; e mató a San Pedro e a San Pablo porque, faziendo milagros por graçia de Dios, fezieron ellos morir a Simón, mago encantador, quando sopo que era dios e se quería sobir al çielo porque lo desbartaban ellos de fazer milagros. Díxole:

–Sant Simón, mago, si tú subes al çielo e deçiendes vibo, yo adoraré e serbiré tu dios.

–E así faré yo –dixo San Pablo.

E conçertados en esto ante el Enperador, aquel Simeón mago fizo conjuración a dos enemigos e tomáronlo en cuerpo e en ánima e sobiéronlo azia el çielo. E dixo San Pedro:

–Adora a Nuestro Señor que lo faga caer, ca mucho sube.

E díxole:

–Déxale que suba, que quanto subiere dará mayor caída.

E seyendo suso conjuro, e cayó muerto. E por esto los fizo descabeçar. E faziendo cosas desaguisadas, se levantó el pueblo contra él, e, fuyendo, se mató él por sí por no ser enperador d'ellos e reinó.

Título del inperio de Vaspasiano, Enperador de Roma, e de sus fechos

E muerto este Nero, fue Enperador de Roma Vespasiano IX años, que fue buen enperador, que destruyó a los judíos de Jherusalem e los esparçió por todo el mundo e los vendió XXX por un dinero, en uno con Titus, su fijo.

Título del inperio de Titus, fijo de Bespasiano, e de sus fechos

E muerto este Vespasiano, fue Enperador de Roma Titus, su fijo, III años. E fue buen enperador, que fue en la dicha destruiçión con el dicho su padre.

Título del inperio de Dominianus, Enperador de Roma, e de sus fechos

E muerto este Titus, fue Enperador de Roma Dominiamus, su hermano, XIII años, que en su comienço fue bueno e después malo, que fizo la sangrienta persecución en los christianos e desterró a Sant Juan Apóstol e Avangelista.

Título del inperio de Netva, Enperador de Roma, e de sus fechos

E muerto este Dominiamus, fue Enperador de Roma Netva un año e medio, que desfizo todo el mal que fizo Dominiamus e tornó al dicho apóstol San Juan Evangelista e tráxolo a Roma.

Título del inperio del noble enperador Traxano de Roma e de sus fechos e del miraglo qu'el Nuestro Señor mostró por él en el tienpo de Santo Agustín

E muerto este Netva, fue Enperador de Roma Traxano en esta manera: los romanos avían por costunbre d'esleer enperador sufiçi–ente quando bacaba alguno, ca los inperios no vienen de pardre a fijo, e como morió este Netva, sopiendo las bondades d'este Traxano, que bivía en tierra de Siçilia, aunque era pobre pero fijo de algo, aunque pobre, en tierra de Seçilia, e enbiaron por él. E venido en Roma, dixiéronle los senadores:

–Traxano, el pueblo e común de Roma te quiere por su enperador e te mandan estar XL días en el palaçio real a fazer las cosas que cunplen al triunfo de los enperadores e del pueblo.

E díxoles desenbueltamente e con alegre cara, sin ningund pensamiento, que le plazía.

E vestido de paños reales, lo posieron en aquel palaçio donde se costunbrava fazer tal fecho con muchos xuglares e serbientes, que eran de los otros enperadores, dándole comeres e todos onores, porque en Roma era costunbre de fazer muchas pruebas a los que así tomaban para ver si eran perteneçientes. Probábanlo de cada día, quando unos e quando otros. Si lo fallaban lerdo o cobarde, echábanlo dentro d'estos XL días, dando sus vestidos e dones; si lo fallaban idonio e perteneçiente, fazíanlo enperador, posiéndole la corona del Inperio a cabo de los dichos XL días. E fallándolo muy perteneçiente, pero por lo más probar, dixiéronle pasados los XL días:

–Seyendo tú de tan poca potençia, ¿cómo fueste incrédulo tan sópito que te queríamos por nuestro enperador?

E díxoles:

–Porque yo conoçí a mí mismo que só bastante para ello.

E ploguiéndoles d'ello, por le más probar, dixiéronle los senadores e otros nobles del pueblo:

–Traxano, no te queremos por enperador e vete con la graçia de Dios a tu tierra con esto que dado te avemos.

E díxoles con alegre cara e con esfuerço:

–Dó muchas laudes al Criador porque he estado por Enperador de Roma en XL

días.

E plaziéndoles mucho d'estas señales en él falladas, tomáronle por enperador con grandes solenidades.

E fuendo este Traxano mucho generoso e conquistador e justiçiero, mató un su fijo que avía, buen cavallero, a un noble omne, fijo de una dueña de la çibdad. E querellándose la madre d'él, mandólo matar. Levando a degollarlo los ofiçiales, levantóse todo el común e tomárongelo, diziendo que fijo de tan noble ome Dios no quisiese que así moriese. E daban mucho algo a la madre por que lo perdonase, pero nunca lo quiso fazer. E saliendo este Traxano con su hueste, trabóle aquella dueña de las riendas e díxole:

–Señor, tu fijo con sus ojos sanos está e yo sin los del mío vivo.

El Enperador, con quexa, sacó su puñal e sacó su ojo e diógelo, diziéndole:

–Buena dueña, yo a pesar de los romanos non podría fazer justiçia, pero fazerlo he de mí: cata aquí un ojo de los míos en pago de los de tu fijo.

Muerto este Traxano e levando el diablo su alma, tomógela el ángel Sant Miguel e fueron con ella a juizio ant'el Nuestro Señor Jhesuchristo. E dixo el enemigo:

–Señor, este ángel me faze sinrazón, ca Tú me diste por mías todas las ánimas que no fuesen bautizadas en agua de Espíritu Santo e confesadas e la tu palabra non debes quebrantarla, ca las cosas por ti dichas duraderas son.

E dixo el ángel:

–Señor, verdad es lo qu'el diablo dize, pero, Señor, ánima que guardó la tu justiçia tan conplidamente, la qual Tú mandaste a todo el mundo porqu'es comienço e fin de toda cosa buena, que sin ella no ay bien ninguno, como Tú lo saqueste por la boca, no deve ser perdida, ca Tú con muchos dolores quesiste reçebir muerte por salvar los pecadores e la tu misericordia infinita es.

E Nuestro Señor, oídas las palabras d'ellos, dixo:

–Poned anbos a dos esta ánima entre el infierno e el Paraíso e aya pena allí fasta que Yo enbíe en el mundo a Agostín, mi sierbo, que dé la luenga saña a este cuerpo para qu'él pueda confesar e reçebir bautismo de agua del Espíritu Santo e dende vaya a purgatorio a purgar sus pecados e de allí vaya a Paraíso.

E conplido todo esto, veniendo Sant Agostín en el mundo e predicando la

Trenidad, pasando acerca de la sepoltura d'este Traxano, oyó grandes vozes en que salía de aquella tunba en que dixo:

–E santo serbiente de Jhesuchristo, sácame d'esta pena, como por ti fue otorgado, ca deseada tengo tu venida.

E como aquello oyese aquel santo omne, espaboreçido e faziendo el sino de la cruz , se llegó a la dicha sepoltura. E abriéndola, vido aquel cuerpo desatado e la lengua entre las quexadas sana e linpia, que començó a fablar con él de lo pasado ant'el Señor. E confesando sus pecados, aquel santo ome, dando graçias al Señor, lo oyó de penitencia e, echándole del agua vendita, lo bautizó e lo asolvió de las penas del Inperio e se fue a purgatorio, veyéndolo el omne santo, e la lengua suya fue luego desatada.

Título del inperio de Adriano, Enperador de Roma, e de los sus fechos

E muerto el enperador Traxano, fue Enperador de Roma Adriano XXI años. Fizo covalios e ordenó en ellos muchas buenas leyes. E sojuzgó a los judíos e puso una coluna en Roma.

Título del inperio de Antonio, Enperador de Roma, e de sus fechos

E muerto este enperador Adriano, fue Enperador de Roma Antonio XXII años, que fue yerno del enperador Adriano e profijólo quando casó con su fija, que fue muy bueno en todo.

Título del inperio de Marcho Antonio en uno con su hermano Aurelio

E muerto este enperador Antonio, fue Enperador de Roma Marcho Antonio, en uno con su hermano Aurelio, XIX años. En esto començó Roma aver dos enperadores, que fue mucho bueno, pero en su tienpo fezieron los suyos la quarta persecución en los christianos.

Título del inperio de Valerio, que fue Enperador de Roma Condio con Lucano

E muerto este enperador Marcho Antonio, fue Enperador de Roma Codio Lucano Antonio XIII años, que venció en vatalla a los germanios de Alemania e fue bueno en todos sus fechos.

Título del inperio de Clío, Enperador de Roma, e de sus fechos

E muerto este enperador Codio, fue Enperador de Roma Clío XVIII años, que fue mucho bueno. Non tomó el inperio por su grado, sino qu'el pueblo de Roma e los senadores. E matáronlo a traición los caballeros mayores por la maldad de Salvio.

Título del inperio de Antonio Cantalla, Enperador de Roma, e de sus fechos

E muerto este enperador Clío, fue Enperador de Roma Antonio Cantalla VII años, que fue fijo del enperador Tiberio. E fue mucho malo este Antonio en todas cosas.

Título del inperio de Alixandre, Enperador de Roma, e de sus fechos

E muerto este enperador Antonio Cantalla, fue Enperador de Roma Alixandre XIV años. E a este Alixandre llamó la caballería de Roma Çésar; el Senado, Agusto, que venció en vatalla a los de Persia. Fue degollado en Maniçia.

Título del inperio de Maximiano de Roma e de los sus fechos

E muerto este enperador Alixandre, fue Enperador de Roma Maximiano un año. Este fue el primero enperador fecho en Roma por mano de la caballería de Roma, consentiéndolo el Senado, que fue grande lidiador e sabidor de fecho de armas e de todas cosas e venció a los espartos e jernanis.

Título del inperio de Gordián, Enperador de Roma, e de sus fechos

E muerto este enperador Maxi–miano, fue Enperador de Roma Gordián VI años, que fue bueno en sus fechos. E matáronlo con engaño malamente, a traición,

Felipo e los suyos, que fue después d'él Enperador de Roma con su fijo Felipo. E de la muerte d'él pesó muy poco a la caballería de Roma.

Título del inperio de Felipo, Enperador de Roma, que fue el primero enperador cristiano que ovo en Roma, e de sus fechos

E después de muerto este enperador Gordián, fue Enperador de Roma Felipo, su fijo, VII años. E fue el primero enperador christiano, e vautizólo el Papa Fabián.

Título del inperio de Dezio, Enperador de Roma, e de sus fechos

E después de muerto este enperador Felipo, fue Enperador de Roma Deçio un año. E fue mal omne en todas cosas e fizo la sétima persecución en los christianos e mató muchos d'ellos.

Título del inperio de Gallo, Enperador de Roma, e de sus fechos

E después de muerto este enperador Deçio, fue Enperador de Roma Gallo, en uno con Bobuscano, II años e medio, que fue mucho luxurioso e mató muchos senadores e salvó a Juliano, su fazedor de las leyes. E su muger diole yerbas e matólo.

Título del inperio de Valeriano, Enperador de Roma, e de los sus fechos

E después de muerto Gallo, fue Enperador de Roma Valeriano, con su fijo Galieno, XV años. Este Galieno venció a Sopar, rey de los persianos, en Mesopotania.

Título del inperio de Claudio, Enperador de Roma, e de sus fechos

E después de muerto este enperador Valeriano, fue Enperador de Roma Claudio II años. Este enperador Claudio lidió con los godos e vençiólos e mató e prendió muchos d'ellos.

Título del inperio de Aurelio, Enperador de Roma, e de sus fechos

E después de muerto este enperador Claudio, fue Enperador de Roma Aureliano XV años. Este Aureliano venció a los godos açerca del río de Anubio e, perseguiendo a los christianos, matáronlo sus vasallos.

Título del inperio de Táçito, Enperador de Roma, e de sus fechos

E después de muerto este enperador Aureliano, fue Enperador de Roma Táçito tres años e medio. E este Táçito fue buen enperador.

Título del inperio de Florián, Enperador de Roma, e de sus fechos

E después de muerto este enperador Táçito, fue Enperador de Roma Florián un año. Este Florián, fuendo enojado de vevir, non se dize la causa por qué, se mandó sangrar e morió así.

Título del inperio de Caro, Enperador de Roma, e de sus fechos

E después de muerto este enperador Florián, fue Enperador de Roma Caro, con su fijo Carino, dos años. E veniendo este enperador Caro de la vatalla donde venció a los de Persia, morió en el río Reno.

Título del inperio de Dioclisiano, Enperador de Roma, e de sus fechos

E después de muerto este enperador Caro, fue Enperador de Roma Dioclisiano, en uno con Malimeano, XX años. Este Diocliçiano fizo la X persecución de los christianos e morió de yerbas.

Del inperio de Valerio, Enperador de Roma, e de sus fechos

E después de muerto este enperador Diocliçiano, fue Enperador de Roma Valerio, con Costançio, dos años. Este Costançio sojuzgó a España e casó con la fija del Rey de Bretaña, que avía nonbre Elena, e fizo a Costantinopla.

Título de cómo fueron traspasados los Enperadores de Roma a Costantinopla e fizieron allí su vibienda asta que las otras probinçias eslegieron enperadores en Alemaña. Título de Costantino, primero Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E muerto el enperador Valerio, fue Enperador de Roma Costantino XXXI años, en uno con Maxenero. E después fue malato este Costantino; e bautizólo Sant Silvestre e salió del agua del bautismo sano de aquella gafedad e fue buen christiano. E por esta razón dio todas las dignidades e el poder a la Iglesia de Roma e a Sant Silvestre e fuese de Roma para Costantinopla e fizo allí cabeça de su Inperio.

Título del inperio de Costantino, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E después de muerto este enperador Costantino, fue Enperador de Costantinopla Costantino, fijo de Costantino, en uno con Costançio e Gostante, sus hermanos, XXV años. E lidiaron estos hermanos unos con otros, por que amenguó mucho el Inperio de Roma; e a la çima vençiólos Costantino e obo el Inperio e fue christiano.

Título del inperio de Juliano, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E después de muerto este enperador Costantino, fue Enperador de Costantinopla Julián VI años e medio. Este Juliano fue sobrino de Costantino. E dexó la christiandad e persiguió a los christianos. E fue muerto de ferida, que non sopieron de dónde. E fue llamado aposta e muerto de mala muerte.

Título del inperio de Jobeniano, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E después de muerto Juliano, fue Enperador de Costantinopla Jobeniano VII

meses. E fue christiano e ovo paz con Sopar, Rey de Persia. E fue bueno en todas cosas.

Título del inperio de Valerio, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E después de muerto Jobeniano, fue Enperador de Costantinopla Valeriano, en uno con su hermano Valiente, XI años e fue christiano. E ovo muchas lides con los de Sansuña e vençiólos e mató muchos d'ellos.

Título del inperio de Valiente, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E después de muerto este enperador Valeriano, fue Enperador de Costantinopla Valiente, su hermano, III años e fizo III arcos en Roma que bien pareçían de enperador.

Título del inperio de Todosio, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E después de muerto este enperador Valiente, fue Enperador de Costantinopla Todosio, en uno con Valentiano, XI años.

Del inperio de Archadio, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E después de muerto este Enperador de Costantinopla, Todosio, fue enperador Archadio, en uno con Onorio, XIII años. En el tienpo d'estos Enperadores entraron los godos la çibdad de Roma por fuerça de armas e fezieron mucho daño en ella.

Título del inperio de Onorio, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E después de muerto este enperador Archadio, fue Enperador de Costantinopla Onorio, con Teodosio, XV años. E en el tiempo d'este Enperador mató la cahallería de Roma a Redago, rey de los godos.

Título del inperio de Teodosio, Enperador de Costantinopla

E después de muerto este enperador Onorio, fue Enperador de Costantinopla Teodosio el Menor, en uno con Venteviano, XV años. E rebelósele Vonifaçio en tierra de África. E enbiaron contra él dos duques con poderosa gente e vençiólos e matólos Vonifaçio con ayuda de los alanos e buándalos e de los españoles.

Título del inperio de Valentiano, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E después de muerto este enperador Teodosio el Menor, fue Enperador de Costantinopla Valentiano e Marçiano VII años. E en el tienpo d'éstos lidió Atila, rey de los unos, con los romanos en los canpos catalanos e vençiólo Patriçio, caudillo de la caballería de Roma, con ayuda de los godos.

Título del inperio de León, Enperador de Roma, e de sus fechos

E después de muerto Valentiano, Enperador de Costantinopla, fue enperador León XVII años. E éste fizo levar todas las imágines de los ídulos de Roma a Costantinopla e quemólos allí todos.

Del inperio de Seno, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E muerto este enperador León, fue Enperador de Costantinopla Seno XVII años, que fue omne mucho entendido e fizo muchas buenas leyes por todo el Inperio.

Del inperio de Anastasio, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E muerto este Enperador, fue Enperador de Roma Anastasio XXVI años, que fue bueno en todos sus fechos, aunque no se dize si fue christiano.

Título del inperio de Justino, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos.

E muerto este enperador Anastasio, fue Enperador de Costantinopla Justino IX años. E fue buen christiano e con buen çelo e entendimiento trataba que tornasen los clérigos a las iglesias que les avían quitado para los arrianos. E como lo sopo Tenderigo, rey de los godos, que era arriano e reinaba en Italia, enbió dezir al Enperador que les fiziese dar a los erejes arrianos todas las iglesias que avían tenido, si no que destroiría a toda Lonbardía. El Enperador, no podiendo ál fazer, fízolo así por duelo de los de la dicha tierra.

Del inperio de Justiniano, Enperador de Roma, e de sus fechos

Después de la muerte de Justino, fue Enperador de Costantinopla Justiniano XLIII años, que enbió a Valesario, que era patriçio, en Roma contra los de Persia e fízoles mucho daño. En tienpo d'éste morió Atanarigo, rey de los godos, que era moço. Este Justiniano puso muchas leyes en el código e en el Digesto.

Del inperio de Justino e de sus fechos

E muerto este enperador Justiano, fue Enperador de Costantinopla Justino XI años, que no se dize cosa de sus fechos si los fizo bien o mal.

Del inperio de Tiberio, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos
E después de la muerte de Justino, fue Enperador de Cotantinopla Tiberio VII años. E en el tienpo d'este Tiberio entraron los godos en Lonbardía e la dañaron e los godos, que eran paganos e erejes, tornáronse christianos.

Del inperio de Mauriçio, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E muerto este Tiberio, fue Enperador de Costantinopla Muriçio XX años, que fue noble e venturado en armas todo tienpo.

Del inperio de Foca, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E muerto este Mauriçio, fue Enperador de Costantinopla Foca IX años, que por ruego de los apostólicos e del papa Vonifaçio fizo consagrar el tenplo de Roma que llamaban Panteón por honra de Dios e de todos los santos e ordenó que la iglesia de Sant Pedro de Roma fuese cabeça de todas las iglesias de christianos, ca enantes la iglesia de Costantinopla lo era.

Del inperio de Iraclio, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E muerto este enperador Foca, fue Enperador de Costantinopla Iraclio, con su fijo Costantino, XXII años, que en el tienpo d'este Iraclio tomó Cosdrue mucho de lo de Roma, que era Rey de Persia; e quemó los logares santos e levó preso al patriarca de Roma a Persia, e la preçiosa cruz de Jhesuchristo con ellos. E a los XII años de su inperio mató este enperador Iraclio al dicho Cosdrue e tornó el pueblo catibo e la verdadera cruz e tornóla en Jherusalén. En el tienpo d'este Iraclio se levantó Maomad, el falso profeta de los moros, en Arabia e engañó muchas gentes.

Título del inperio de Costantino, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E después de la muerte d'este Eraclio, fue Enperador de Costantinopla Costantino, su fijo, XXVIII años, que fue muerto en Çeçilia. E en el su tienpo estragaron los moros mucho de lo del señorío de Roma. E fue mal enperador.

Título del inperio de Costantino, su fijo, Enperador de Roma, e de sus fechos

E muerto este enperador Costantino, fue Enperador de Costantinopla Costantino, fijo d'este Costantino, XVII años. E non se falla cosa d'él que escrebirse deva.

Del inperio de Justiniano, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E muerto este enperador Gostiano, fue Enperador de Costantinopla Justiniano X años, que fue buen enperador e acreçentó mucho en el Inperio de Roma, segund se dize en el Panteón.

Título del inperio de León, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E muerto este enperador Justiniano, fue Enperador de Costantinopla León III años, que non se dize de sus fechos ninguna cosa que d'escrevir sean.

Título del inperio de Tiberio, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E muerto este enperador León, fue Enperador de Costantinopla Tiberio VII años, que non se dize ningunos fechos de bien ni de mal d'él.

Del inperio de Jastiniano, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E muerto este enperador Tiberio, fue Enperador de Costantinopla Justeniano VI años, que fue omne mucho alto en sus fechos e cuerpo.

Del inperio de Felipe, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E muerto este enperador Justiniano, fue Enperador de Costantinopla Felipe un año e medio. E non se dize de sus fechos cosa que de escrevir sea.

Del inperio de Anastasio, Enperador de Costantinopla

E muerto este enperador Felipo, fue Enperador de Costantinopla Anastasio III años e medio. E non se fallan d'él fechos que d'escrebir sean.

Del inperio de Teodosio e de sus fechos

E muerto este Anastasio, fue Enperador de Costantinopla Teodosio, con su fijo Costantino, XXV años, que fue mucho mal omne e ereje.

Del inperio de Costantino, Enperador de Roma, e de sus fechos

E muerto este Teodosio, fue Enperador de Costantinopla Costantino, su fijo, en uno con su madre, doña Irena, X años. E no se dize cosa de sus fechos.

Del inperio de León, Enperador de Costantinopla, e de sus fechos

E muerto este enperador Costantino, fue Enperador de Costantinopla León, que fue en el tienpo del rey Pepino de Françia, que no se dizen señalados fechos d'él, XV años.

De cómo suçedieron los françeses en el Inperio de Roma e de Costantinopla en el tienpo del noble rey Carlos. Título del inperio del rey Carlos de Françia e de sus fechos

E muerto este enperador León, tomaron los romanos por Enperador de Costantinopla al rey Carlos de Françia, porque era en aquel tienpo el más e noble e poderoso prínçipe de todos los christianos ni que tantos nobles fechos fiziese. E fue enperador XIII años.

Título del inperio de los enperadores Otros, que anbos reinaron en uno, e de los sus nobles fechos, por que fueron llamados Moravisia

E muerto este noble enperador Carlos, fue Enperador de Roma en Costantinopla Otro XII años, en uno con otro, que se llamaba así mesmo Hotos, que fueron anbos a dos tan nobles e tan maravillosos a todas las cosas del Inperio que fueron llorados e llamados "muerte amarilla e sangrienta de moros"; al otro, "marabillas del mundo". Después de su muerte çesó el Inperio sin enperador XII años, que no eslegieron ninguno por discordia.

Título del inperio d'Elcorado, Enperador de Roma, e de sus fechos

E después de todo esto, fue eslegido por los romanos e Santo Padre de Roma Elcorado en la çibdad de Costantinopla d'él XV años, del qual sus fechos no se fallan qué escrebir.

Título del inperio de Enrique, Enperador de Roma, en Costantinopla

E muerto este enperador Corado, fue alçado por Enperador de Roma en Costantinopla Enrique XI años. E después de la su muerte, estobo el Inperio sin enperador, no lo podiendo eslegir por discordia, XXVI años.

Después de la muerte d'este Enrique fue Enperador de romanos eslegido en Costantinopla otro Enrique, que en el su tienpo se ganó la casa santa de Jherusalén, el qual ovo gran discordia sobre las dinidades de la Iglesia de Roma.

E después de la muerte del enperador Enrique, fue enperador por el pueblo romano e por el Santo Padre en la çibdad de Costantinopla Enrique, Rey de Alemaña, e reinó XVI años. Este Enperador ovo mucha contienda e guerra con el Santo Padre Gregorio el Otavo. E la desabenençia era por las tocas e por las sortijas qu'el Enperador daba de los obispos que morían en el Inperio, ca este Enperador las tomaba luego qu'el obispo era muerto. Esta costunbre fuera en Roma levantada en el primero tienpo que los christianos en ella ovieran el mando. Este Enperador, luego que algund obispo o arçobispo o otro prelado moría, daba las dinidades a qualquier clérigo que se le atalantaba e mandaba aquella Iglesia que lo reçebiesen por prelado e por obispo o por arçobispo e que le obedeçiesen, sin fazer otra esleçión. D'esto tenía el apostólico por maltrecho e todos los que razonaban su parte, ca tenían que se fazía contra derecho de la Santa Iglesia. El Enperador dezía que fuera esta costunbre después qu'el primero papa aí oviera e qu'él no fazía sinrazón en ello por usar como los otros por razón de señorío. Si la Iglesia avía alguna cosa, ellos gelas dieran e la fizieron señores de todo. E aún más: que antiguamente los apostólicos que fazían sienpre eran los enperadores en la esleçión e non fazían menos de su consejo. El apostólico dezía que aquella costunbre desfecha era ya, ca los enperadores lo dexaron.

E otra cosa dezían los prelados que non era bien: ca daban las dinidades a los que las non mereçían. E sobre esta razón el apostólico avía requerido asaz de vezes al dicho enperador Enrique, rogándole por mesura lo dexase. E porqu'el Enperador no lo quiso fazer, óvolo de descomulgar. E como el Enperador lo sopo, óvolo por mucho mal e començó a guerrear a la Iglesia e al Papa. E fizo levantar contra él uno que era Arçobispo de Rebeca, que avía nonbre Giriberque, que era mucho letrado e rico; e por deseo de ser apostólico, con el esfuerço del Enperador, fue a Roma e echó d'ella al apostólico. Olvidando todo saber e temor de Dios por la codiçia del señorear, asentóse en la silla pontifical del Papa. Esto se fizo quando la christiandad andaba debedida, como dicho es; desde allí se començó la discordia mayor en ella. El Santo Padre, con temor, fuese de Roma a Pulla,

adonde estonçes reinaba nuebamente Ruberte Gisarte, que era françés, que por proeza de armas ganó a Pulla e a Calabria e a otras islas del Inperio de Roma, que lo reçibió bien, e allí morió de su dolençia. Los cardenales que eran con él posieron otro Papa, que fue Gregorio IX, que pedricó la Santa Cruzada, por donde se ganó la santa çibdad de Jherusalén en el año del Señor de mil e LXXX años, en el tiempo d'este rey Enrique en Alemaña, Enperador de Roma.

Título del inperio de otro Enrique Terçero, Enperador de Roma en Costantinopla

E muerto este enperador Enrique, fue alçado por Enperador de Roma en Costantinopla Enrique Terçero XV años. Este Enrique prendió a su padre e fízolo morir en la prisión. En el su tienpo se abaxó mucho el dicho Inperio de Roma porque Ruberte Gisarte, que era françés, vençió en vatallas a este Enrique. Abaxó e a Chicomano e a Costantino, que fueron Enperadores en Costantinopla, que ganó a Pulla e a Calabria e otras tierras e islas.

Título del inperio de Locario, Enperador de Roma en Costantinopla

E muerto este enperador Enrique, fue Enperador de Roma en Costantinopla Locario XII años. E non se falla cosa señalada de sus fechos, sino que sienpre descreçía el dicho Inperio después de que aquel Enrique prendió a su padre, como dicho es.

Título del inperio d'Elcorado Segundo, que fue Enperador de Roma

E muerto este enperador Locario, fue Enperador de Roma Elcorado Segundo XV años, que no se fallan cosas qu'él fiziese de uno ni de ál.

Del inperio del enperador Fadrique de Roma en Costantinopla e de cómo le fueron dadas yerbas en el cáliçe de la comunión e de la discordia que ovo en su muerte en el dicho Inperio de Roma

E muerto el enperador Corado, fue Enperador de Roma en Costantinopla Fadrique XXXV años, que fue mucho bueno en todos sus fechos. E fuéronle dadas yerbas en la comunión en el cáliçe, de que morió.

E después de la muerte d'éste non ovo otro enperador en Roma fasta en tienpo del papa Juan, en el año del Señor de I mil CCCXX años, que los de Alemaña ovieron de eslegir enperador. E fueron eslegidos dos duques en discordia. El uno fue el Duque de Babera; el otro, el Duque d'Esterbibe. Sobre esta eslegión estos Duques ovieron grandes contiendas. Estando por aver vatalla anbos de consuno, teniendo cada uno d'ellos conpañas para lidiar, algunos prelados e omnes buenos de la tierra posiéronse por avenidores entre ellos. Fue el avenençia que anbos a dos se llamasen enperadores; quando se enbiasen cartas el uno al otro que se llamasen Çésares Augusto; desque el uno d'ellos moriese que quedase el otro por enperador. Esta avenençia quedó entre ellos muy poco tienpo e oviéronse a desabenir. E ovieron una vatalla grande e fue vençido e preso el Duque d'Esterliche. E sacáronle los ojos e fue puesto en una xaola fuerte de fierro fasta que morió. E de allí adelante llamóse el dicho Duque de Baera enperador, como quier que algunas tierras del Inperio non le obedeçiesen; pero, d'ellos con temor e d'ellos con amor, fue obedeçido por todos.

El papa Juan, que en aquel tienpo moraba en la çibdad de Abiñón, dixo que no podía ser enperador sin consentimiento de la Iglesia de Roma, que antes que se llamase enperador avía el Papa a ponerle la corona del Inperio con los pies en la cabeça. Enbióle amonestar que no se llamase enperador ni usase de la aministraçión del Inperio ni tomase cosa d'él, pues no lo toviera segund debiera. Sobre esto el Papa enbió dos cardenales por legados a tierra de Alemaña que amonestasen estas cosas al Enperador e, así mesmo, a los de las tierras del Inperio que le non recodiesen cosa alguna de las rentas. El Enperador les respondió qu'él oviera el dicho Inperio segund derecho e que no lo dexaría por él ni por ellos. E mandóles salir luego de la tierra del Inperio, si no que padeçerían muerte. E salieron fuyendo.

El Papa, sabido esto, fizo proçeso contra él e descomulgólo con todos los que partiçipasen con él e le llamasen enperador. Porque antes era Duque de Babera, mandó que le llamasen el Bábaro. De los thesoros de la Iglesia dio mucha parte al rey Ruberte de Pulla e de Calabria, Conde de Proençia, por que le fiziese guerra. E mandó pregonar e poner tabla e dar dineros a todos aquellos que quisiesen ir aquella guerra en ayuda del dicho rey Ruberte. El Bábaro mantenía su guerra con ellos llamándose enperador.

En este tienpo los de la çibdad de Roma ovieron su acuerdo e dixieron qu'el Papa e los cardenales fazían grand injuria porque no iban a morar a Roma como solían, porque era cabeça de la Iglesia. Enbiaron mandaderos onrados que los afrontasen d'esto. El papa Juan e los cardenales, que moraban en la çibdad de Aviñón, oída esta mandadería, respondieron que, como quier qu'el Papa podría morar e tener cortes en qualesquier tierras qu'él quisiese, pero que por honra de

la çibdad de Roma que quería ir allá morar. E los mensajeros tornados con esta respuesta a Roma, el Papa enbióles dezir qu'él, quisiéndose partir para allá, que sopo cómo el Vávaro le tenía en el camino grandes gentes para lo matar e que, moriendo él así, la Iglesia de Roma ni la çibdad no tomarían onra ni probecho. Los romanos, oído esto, cuidando que lo fazía por no querer ir allá, enbiaron sus mensajeros al Vábaro a poner con él sus amistades. En la postura fue que posiesen otro papa en Roma. Tomaron un fraire de Sant Francisco e feziéronlo antipapa. E púsose nonbre Nicolao e fizo V cardenales de su orden. El Enperador veno a la çibdad de Roma e coronólo aquel Papa; e moró allí el Enperador con muchas gentes pieça de días. Porqu'el Enperador traxo ende muchas gentes, reçelándose de los romanos, falleçióle la despensa. E como los alemanes son gentes desgastadoras e soberbiosas do entienden que an poder, tomaban en la çibdad de Roma las viandas por fuerça e fazían otras cosas desaguisadas contra los de la çibdad; por esto, los romanos ovieron su fabla de matar al Enperador e a todos los suyos.

Porque las cosas que son sin derecho non quiere Dios que turen, este Papa, entendiendo el error en que avía caído, vínose Aviñón. Este antipapa vino, una soga atada al pescueço, e púsose de rodillas ant'el Papa e otra a las manos. Díxole:

–Padre, pequé en los çielos e en la tierra e ante la tu cara no só digno de ser llamado tu fijo; e fazme como uno de aquellos que amerçendeas.

El Papa levantóse de la silla e quitóle la soga e desatóle las manos. Pedricó un grand sermón, en que dixo:

–Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se arrepienta e viba.

El Papa, que podía dezir por esto lo que dixo Dios en el Evangelio "mi fijo, que era muerto, es resuçitado", mandóle que fincase con él en su casa. Fabló con los cardenales que le quería dar algund arçobispado o obispado. Los cardenales dixiéronle que no era bien que por mal fazer diesen a ninguno galardón, que, si bien lo quería fazer, que gelo fiziese de lo de la su cámara en poridad, por que los onbres no tomasen esfuerço que por mal fazer abrían bien.

En este tienpo avía un cardenal mucho viejo que dezían de Pelagina. Después que todos ovieron dicho al Papa preguntó al cardenal que le dixiese su pareçer en lo que devía fazer de aquel fraire. El cardenal le dixo:

–Señor, guárdalo como a enemigo e hónralo como a ermano.

E el Papa fízolo así e mandóle fazer una cámara sin puertas çerca de la suya e

púsolo en ella. E por un torno le daban de comer e de vestir e todo lo que avía menester. Estubo allí fasta que morió. El Papa fincó en guerra con el enperador Bábaro fasta en toda su vida.

Título del cómo el Inperio de Roma fue partido en dos partes, conbiene a saber, en Greçia e en Alemaña, e á durado e dura por esta causa

D'este enperador Vábaro en adelante fincó la esleçión del Inperio de Roma en los reinos e probinçias de Alemaña, que es la mayor partida del mundo que christianos sean. Toda la Greçia, con las tierras que tenía allende del braço de Sant Gorge, quedáronse con el Inperio de Costantinopla, esleyendo sus enperadores, non quisiendo ser con los alemanes, fasta que la dicha çibdad de Costantinopla tomó el turco Morat, como adelante se faze mençión. En este dibidimiento d'estos dos Inperios quedaron Françia e Italia, Inguelaterra e Escoçia e España toda e Lonbardía sobre sí so la ovedençia de la Iglesia de Roma e del Santo Padre, en toda obediençia que christianos son tenidos.

Aquí se acaba el otabo libro de los XXV libros que Lope Garçía de Salazar fizo en esta Istoria de las bienandanças e fortunas estando preso en la su casa de San Martín e comiénçase el noveno libro, en que fabla de los fundamientos e pueblos de Lonbardía e de Françia e de las çibdades de Milán e de París … e de algunas pueblas de Alemaña en el río del Rin e de la guerra que ovieron con los romanos por el tributo que les demandaban; e del rey Faramón, primero rey que de Françia se llamó, e del rey Clodones, que fue el primero rey christiano que en ella reinó, e de los otros reyes antepasados; e del noble enperador Carlos; e del grand conde Ugón de París; e del rey Uge Capit, que echó la generaçión de Carlos de Françia e reinó él en ella; e del rey Felipo el Bel e del falleçimiento de sus herederos; e del rey Felipe de Valves e de la guerra que ovo con el gran Duarte de Inguelaterra sobre la herencia del reino de Françia; e de la gran vatalla de Picardía, que este rey Felipo fue vençido; e de la vatalla qu'el Prínçipe de Galaz ovo con el rey don Juan de Françia en el canpo de Llangón e de la prisión del dicho rey don Juan e de los suyos; e de la muerte del dicho rey don Juan e dio a Giana; e de cómo ganó lo más d'ella su fijo, Carlos Quinto, e de su Condestable, mosén Veltrán; e de cómo ovo discordia en Françia por la locura de Carlos Sesto e de la muerte del Duque d'Orles; e de la conquista que Enrique de Inguelaterra fizo en Françia; e de la vatalla de Rosaleque e de la muerte del Duque de Vorgoña; e del reinamiento e fechos del rey Carlos Sétimo e de como por la punçela ovo de Dios graçia, que libró todo su reino; e del reinamiento del rey Lois, su fijo, e de sus fechos; e del Duque de Vorgoña.

LIBRO IX

Las tierras de Lonbardía e de Alemaña e de Françia, las çibdades de Milán, de París, fueron pobladas en esta manera: mil CLXXX años antes que Jhesuchristo naçiese salieron muchas gentes de la postrimera destroiçión de la çibdad de Troya a buscar tierras por donde poblasen, segund dicho es, de los quales grand partida d'ellos seguieron a tres capitanes e señores. El uno fue Franco, fijo de Paris, fijo del rey Príamo; el otro Trotarus, fijo de Troilos, su hermano; el otro fue Fraganio, con todas sus mugeres e fijos e fazienda con sus naos por la mar. Fragani se partió d'ellos con todo su pueblo e se pasó en Greçia e fezieron allí sus pueblas, donde fenecieron sus días. E remaneçió allí d'ellos muchas generaçiones. E Franco, que llamaban los françeses Françiõn, e Troxeres pasaron muchos trabajos nabegando por las mares, buscando tierras adonde podiesen poblar, obiendo muchas vatallas e nabe con las gentes d'ellas porque non los dexaban poblar en ellas. E nabegando, arribaron en Lonbardía, a que los françeses llaman Çincanbria, e con todas sus conpañas; e fallaron aquellas tierras despobladas e poblaron en ellas e feziéronse muchas gentes para tomar armas. E poblaron allí la çibdad de Milán e otras muchas villas e çibdades. Trogerus se pasó después d'esto de Fançiõn con todo su pueblo de mugeres e fijos e se fue a una tierra desierta que fue llamada Françia la Pequeña. E poblaron allí e d'él e d'ellos suçedieron quatro generaçiones e fueron: estrogodos y progodos e vándalos e normandos.

Título de cómo reinó el noble prínçipe Françiõn en Lonbardía e anoblició la çibdad de Milán, faziendo en ella cabeça de su reino, e acreçentó muchas tierras a ella

E así partido Trogerus con sus gentes de Lonbardía, reinó en ella el noble Françiõn e anobleció e pobló de nobles gentes de África a la dicha çibdad de Milán e otras muchas villas e castillos e tierras e apropiólas a la dicha çibdad de Milán, que los françeses llamaban Amunbros. E allí feneció su vida, acabado de vebir muchos años en grande honra e estado.

E después que este rey Franco morió, reinó en su logar Torchot, su hijo, en la dicha çibdad e tierra, que fue noble rey e prínçipe e anobleció e acreçentó muchos en la dicha çibdad e tierras; e biviendo luengamente, feneció sus días en grande onra e hestado. E después qu'él morió, nunca ovieron reyes, sino duques, que se llamaron e llaman Duques de Milán, como lo son oy en día.

Título de cómo suçedió por Señor e Duque de Milán el duque Príamo, su fijo, que tomó este nonbre por remenbrança e nonbradía del noble rey Príamo de Troya, donde él suçedía

E muerto este duque Príamo, suçedió por duque e señor su fijo, que tomó este nonbre por nonbradía del noble rey Príamo, de cuya generaçión él venía, que fue noble caballero e acreçentó e anobleçió mucho la dicha çibdad de Milán e ducado de Milán. E moriendo conplido de sus días, suçedió en su logar su fijo, el duque Moroley, que fue Duque e Señor de Milán, que fue buen caballero e valiente. Ginebos, su fijo, que otrosí acreçentó mucho en el dicho ducado de Milán e Lonbardía. E después d'él suçedieron muchos duques de uno en otro e suçeden oy en día, que han seido e son muy poderosos e guerreros, en la dicha çibdad de Milán e tierras de Lonbardía, que lo han acreçentado ganando tierras comarcanas, e aun algunas d'ellas de la señoría de la Iglesia de Roma.

Título de cómo fue poblada la noble çibdad de París e de cómo fueron levantados los Reyes del reino de Fançia, que primero se llamaron Reyes de Gaula, e quáles e quántos fueron e cada uno qué fechos fizo e quántos años reinó e de los duques e condes que d'ellos suçedieron e suçeden en el dicho reino

E después de la muerte del noble rey Franco, que los françeses llaman Françiõn, Rey de Milán e de Lonbardía, que los franceses llaman Çincabria, se partieron muchas gentes de aquellas que avían poblado con el dicho Franco, con sus mugeres e fijos, con grande flota por la mar a buscar tierra donde poblasen. E arribaron en Françia, que estonçe llamaban Gaula, e poblaron en medio del río de Saina e la çibdad de París, que estonçe la llamaron Lutesa. E fezieron en ella nobles palaçios e maisines e muchas moradas para gentes comunes e muchos tenplos de sus dioses e feziéronla mucha poderosa. E poblaron otras muchas villas e tierras en la tierra que se llamaba Gaula. E visquieron estas gentes en la dicha çibdad e tierra fasta que las gentes de Nobardo de su nación venieron a poblar con ellos, segund adelante se dirá. Éstos ovieron algunos reyes de que d'ellos no se faze mençión porque non tenían mando sobre ellos, sino nonbres de reyes. E visquieron estas gentes en comunidad sinplemente, faziendo cada uno lo que le plazía e poniendo cada año dos cónsules de omes sabios por quien se gobernasen e pagando tributo cada año al Inperio Romano.

Título de cómo las gentes que fincaron en Lonbardía e Milán, viviendo sogetos a Roma, echaron de sus tierras a los alanos por mandado del enperador Valentiano, prometiéndoles livertad, e porque no gela guardó, ovieron guerra

con él e, dexando aquella tierra, venieron en Alemaña e dende a París e a Françia

Después que estas gentes que poblaron en París se partieron de Lonbardía e de Milán, las gen–tes que d'ellos quedaron moltiplicaron mucho e ovieron muchos duques. E fuendo poderosos, vibieron mil D años tributarios a Roma, fasta el tienpo del enperador Valeriano de Roma, que aviendo mucha guerra con unas gentes que se llamaban alanos, que moraban a la parte de la mar de mediodía, que eran muchos e guerreros, que se rebelaron a Roma, e rogó e mandó a estos lonbardos de Milán que lo librasen de aquellas gentes alanos e los fiziesen sogetos al Inperio de Roma e que los faría libres e quitos para sienpre de todo tributo de Roma, e bien así aquellos que d'ellos suçediesen para sienpre jamás, a los quales, por su mandado, con cruda e afincada guerra e con mucho derramamiento de sangre d'ellos e de sí mesmos, seyendo vençidos e oras vençedores, matando muchos d'ellos, echaron los más d'ellos de sus tierras, robándogelas, e los que d'ellos escaparon fiziéronlos quedar tributarios de Roma. Después d'esto, este Enperador les demandó que le pagasen el dicho tributo, los quales le respondieron que no lo pagarían a él ni a otra persona del mundo, ca bien conprado lo tenían por mucha sangre que de sus cuerpos mesmos derramado avían.

Con todo esto, los más e mexores d'ellos desanpararon aquella tierra e fuéronse con sus mugeres e fijos a buscar tierra donde poblasen. E llegaron en Alemaña sobre el río del Rin, adonde non avía ninguna puebla, e poblaron allí muchas villas e çibdades e multiplicaron allí mucho en XL e V años. E fezieron tres duques por quien se gobernasen e conquistaron otras villas e castillos e tierras en Alemaña e en Germania, espeçialmente entre la ribera del río del Rin e la Dumea. E bisquiendo allí, enbió el enperador Teodosio sobre ellos al duque Flores con grandes poderes porque no querían pagar el tributo a Roma. Ovieron mucha guerra e en la primera ovieron grand vatalla e fueron desbaratados estos nonbardos e milaneses e muertos muchos d'ellos. En la segunda fueron desbaratados e vençidos los romanos e muertos el dicho Flores en todos los suyos. Fue fecha tal matança en ellos que todas las gentes fueron espantadas, por manera que los romanos ni otras personas jamás les osaron demandar ningund tributo. E con todo aquello, no osando estar allí por el temor de los romanos, que señoreaban todo el mundo, partiéronse de allí los más e mejores d'ellos. E fezieron a la partida un duque e mayor que llamaban Ibros e veniéronse a poblar con sus parientes a la çibdad de París, que estonçes llamaban Lutesa, e a Françia, que estonçes llamaban Gaula, en uno con los dichos françeses, sus parientes.

Título de cómo reinó el duque Ibros, que ellos llamaron duque Príamo por remenbrança del buen rey Príamo de Troya, de cuya generaçión ellos fueron

venidos en la dicha generaçión ellos çibdad de París

En el año del Señor de CCC años començó a reinar el duque Ibros, que llamaron Príamo sobrenonbre, en la dicha çibdad de París, que ellos llamaban Lutesa, en el reino de Françia, que ellos llamaban Gaula, el qual anobleçió mucho la dicha çibdad e reino. E después que estas gentes fueron juntos en uno, nunca los romanos les demandaron ningund tributo.

Título de cómo enreinó Marcho Monueres en la dicha çibdad de París e tierra de Françia, que llamaban Gaula, e de sus fechos

E muerto este Príamo, reinó en ella en el año del Señor de CCCVI años Marcho Monueres, que fue buen caballero e ardite, ca por esto lo tomaron los françeses por su rey, ca los fazía mucho plazer, ca los defendía de todos sus vezinos. Éste fizo çercar todas las villas e çibdades de toda Françia por reçelo de los ladrones e malfechores que los salteaban. E puso nonbre a Licarsa París, por el nonbre de Paris el de Troya, donde ellos suçedían; puso nonbre a Gaula Françia por el nonbre del rey Franco, de cuya generaçión ellos venían. Ovo del tienpo d'este trasmutaçión de nonbres al fundamiento de la dicha çibdad de París mil CCC años, adonde avía avido muchos reyes e duques en ella. E por esta trasmutaçión se entiende qu'el comienço de Françia es de París. Esta trasmutaçión de nonbres de Gaula a Françia e de Lutesa a París fue fecha por este Marcho Munueres CMXCVI años de su reinamiento. Reinó este Marcho Monueres XXXIV años.

Título de cómo reinó en Françia Faramont, fijo de Marcho Monueres, e de los sus nobles fechos

Muerto este Marcho Monueres, reinó Faramont, su fijo, que fue el primero rey que de Françia ovo nonbre, ca de enantes de Gaula se llamaban, en el año del Señor de CDXX años, que fue mucho buen caballero e mucho ardit e para mucho, e por eso lo tomaron los françeses por rey e le dieron el gobierno de todo el reino. Este Faramón creyó al buen caballero Tristán de Leonís. Reinó X años. E su fija Vellida se mató por amores d'él, como más largamente se contiene en su istoria.

Título de cómo reinó en Françia Clodia, fijo de Faramont, que fue buen caballero e mucho guerrero

Muerto este rey Faramant, reinó en Françia Clodio, su fijo, en el año del Señor de CDXXX años. Después qu'él fue coronado, e los françeses fueron con él sobre las tierras sus vezinas, faziéndoles mucho daño en las tierras. Estragaron el condado de Tornia e a Cabray e a Tornay e vençieron en vatalla a los romanos que venían en socorro de aquellas tierras, que eran suyas, e mataron muchos d'ellos. Engrandeçió este rey Claudio en el dicho reino de Françia e reinó XVIII años.

Título de cómo reinó en Françia Merón, que no fue su fijo ni hermano de Clodio, pero fue de su linaje

E muerto este rey Clodio, reinó en Françia Merone, que non fue fijo de Clodio ni su hermano, mas fue de su linaje, en el año del Señor de CDLVIII años. D'éste suçedió la primera generación de los Reyes de Françia, que en el su tienpo quebrantaron las treguas
los unos, que eran gente poderosa, a los françeses, que les quemaron muchas tierras e fezieron muchos daños. E fue toda Françia en vatallas e en persecuçiones e dolores e ocasiones e rapinas por todas las tierras de Françia fasta Orleas. Fue mucho dañada toda Françia por estos unos e por su rey Atila, que era mucho poderoso. Reinó este rey Merone XVIII años.

Título del reinamiento del rey Childeríhit, su fijo, e de los fechos que fizo en su reinamiento

E muerto este Merone, reinó en Françia Childeriche, su fijo, en el año del Señor de CDLXVI años. Fue echado del reino de Francia por el su mal gobernamiento por VIII años e después, por consejo e ayuda de un grand varón de Françia, fue tornado en su reino. E la causa más prinçipal de su desterramiento fue por la luxuria desordenada e demasiada de qu'él usaba non debidamente, de la qual no fue consentido más usar. E aún sienpre fue mal querido. E reinó XXVI años.

Título de cómo reinó en el reino de Françia Clodionis, su fijo, que los françeses llaman Clonis, que fue el primero rey christiano que reinó en Françia, e de sus fechos

E muerto el rey Chilpérich, reinó en Françia Clodonis, su fijo, en el año del Señor de CDLXXXIV años, que fue el primero rey christiano de Françia. Fue bautizado por Sant Remis, Arçobispo de Rennes. E como él fue bautizado en el agua

vendicho, deçendió una paloma blanca del çielo que traxo en su pico una anpolla llena de olio, con el qual fue ungido e sagrado. E por esto son los Reyes de Françia sagrados en mayor dinidad que los otros reyes, ca los sagran rebestidos con vestimentas sagradas e con estola a la garganta e con el manípolo en el vraço en la grada del altar, como ebangilestero quando canta el Evangelio. E dize más: que si aquel rey que sea coronado a corona en Françia, que si non era fijo verdadero del rey, que non se puede ungir con aquel olio de aquella anpolla con que se coronan en San Leonís todos los Reyes de Françia; por esto no ay apelación de los Reyes de Françia de sus pueblos para la Iglesia de Roma, como de los otros reyes christianos. E saliendo este rey Cledones a guerras contra los paganos, le fue echado del çielo la vandera que llaman Oriflama con tres flores de lises e aquéllas tomó él por armas para sí e para los que d'él suçedieron, ca de primero IV sapos avían por armas los Reyes de Françia. E conquistó luego a Sunsueña e venció a los alemanes en vatalla e fízolos pecheros a Françia. Venció Alarigo, rey de los godos, e tomó su çibdad de Tolosa e todos sus thesoros. E fue sobre Angulezma e cayéronse los muros d'ella e tomóla sin conbate; e mató todos los godos que falló en ella e por todas las çibdades vecinas e conquistó todo el reino. E reinó XXX años.

Título de cómo los IV fijos del rey Cledonis partíen el reino en IV partes e del daño que por ello vino en Françia e reinó Calatalire

E muerto este rey Clodones, partieron quatro fijos suyos todo el reino de Françia en IV partes, diziendo que así lo mandaba la ley de los christianos, por lo qual ovo muchas guerras e daños en el dicho reino. E reinando Conturebre, su fijo mayor, ovo mucha guerra con sus hermanos e destroyólos a todos. Dio a su fijo Trameres el ducado de Guiana, el qual se fue al rey Cocunbre de la Pequeña Bretaña e fizo mucha guerra contra el dicho su padre, en la qual morió aquel rey Cocunbre de Bretaña e fue preso aquel su fijo Trameres en vatalla. E fue traído al Rey, su padre, e fízolo quemar vibo con su muger con IV fijos suyos; e fizo matar a sus nietos por los quitar del reino a todos. Tomó muchas de las tierras del reino de la dicha Bretaña. E de aquel tienpo en adelante non ovo más reyes en Bretaña, sino duques, e por esto se fabla el ducado de Bretaña el más antiguo ducado de Françia. E reinó este rey Clotan en toda Françia e Bretaña L años.

Título de cómo reinó en Françia Chilpérich, su fijo, e de las cosas que le acaeçieron en su reinamiento

E muerto este rey Clotaure, reinó su fijo Chilpérich en el año del Señor de mil

DLVIII años e ovo guerra con su hermano Sigebérit, el qual con guerra continua lo echó de su reino. Después, por su caballería e por arte e consejo de la reina Freidagonda, que era la más entendida e sabía muger de Françia, e tornó a guerrear al dicho Sigibérit, su hermano, e matólo en vatalla e guerra contina e fizo grande matança en los que se le rebelaron con él. E ovo muchos trabaxos en sus tierras e sosegó todo su reino XXIV años.

Título de cómo reinó en Françia Clotoaure Segundo e de los fechos que le acaeçieron

E muerto este rey Chilpérich, reinó en Françia su fijo Clotaure en el año del Señor de DLVIII años. Ovo mucha guerra con el rey Avrus de Vorgoña e ovieron vatalla en uno e fue vençido el rey Clotaure. E morieron más de XXX mil omes en esta vatalla. E conquistó el rey Enrique de Vorgoña toda la tierra que es entre Saina e Poisi, pero este rey Clotaure fizo después de vençido tales e tantos nobles fechos en armas e se sopo tan bien regir e gobernar que tornó en todo su reino e viscó e vibió toda su vida en paz. Reinó XLIII años.

Título de cómo reinó en Françia Dagobérit, su fijo, e de los fechos que fizo e se acaeçieran en el dicho su reino

E muerto este rey Clotaure, reinó Dagobérit, su fijo, en el año del Señor de DCXXXII años. E fue sobre los gascones e sobre Bretaña, que se avían rebelado a Françia, e rendiéronsele e feziéronle omenaje. En el su tienpo venieron en Françia los soladeses e cargaros e Fragund de Chipre, que en otras estorias le llaman Cosdrue, Rey de Persia, con muchas conpañas de moros, en tanto número que non podrían ser contados. Cercaron la çibdad de París e fezieron grandes persecuçiones en los christianos. E vino en ayuda de llos françeses Otos, Enperador de Roma, e fue muerto este Fragún en canpo por Flores, fijo d'este enperador Otos, en el canpo uno por uno. E traxieron muchos moros e después fueron presos este Enperador e Flores, su fijo, por los dichos moros ; e así se fueron de Françia, dexando el reino mucho trabaxado. E reinando este Dagobérit en Françia, fue muerto el Duque de Guiana por un caballero su vezino qu'él le avía fecho mucho enojo; e porque sus fijos, estando puxantes, no demandaron la su muerte, fueron condenados por las leyes romanas que perdiesen todos los eredamientos de su padre e que quedasen a su soberano señor, el Rey de Françia. E por esto dio este rey Dagoberin a San Denís de las tierras de aquel ducado XXVI villas e las salinas que son sobre la mar, ca este rey Dagobérit avía fundado la dicha iglesia de San Denís e la eredó de muchas rentas. E reinó Dagobérit XXIV

años.

Título de cómo reinaron en Françia Clodones e Clotaure e Chilpérich e por su sinpleza fue puesto maire por gobernador en Françia

E muerto este rey Dagobérit, reinó en Françia Clodones, segundo d'este nonbre, XVII años. E después d'él muerto, reinó Chilpérich Segundo XII años. E d'estos tres Reyes no cuenta más de sus fechos, sino que en el su tienpo posieron los tres estrados del reino, por la su sinpleza, maire e gobernador a un caballero onrado e entendido que llamaban Ebroni para que gobernase el reino. En el su tiempo reinó en Françia Enrique, que estaba monje en San Denís, en el año del Señor de DCLXXX años. E porque estos quatro Reyes, que eran hermanos, fueron omes de poco seso e de mal recaudo e de peor gobernamiento, posieron a este Ebroni, como dicho es, para fazer las guerras e conquistas e todas las otras cosas neçesarias al reino. Estos reyes Enrique e Clodones e Clotaure e Chilpérich estaban en sus palaçios e non gobernaban cosa ninguna, sino lo qu'el Maire fazía. E reinó este rey Enrique XIV años.

Título de cómo reinaron en Françia Clodones e Dagobérit e Chilpérich e de sus sinples fechos e malos gobernamientos;

E muerto este rey Chilpérich, reinó en Françia Clodones Quarto, su fijo, IV años. E muerto Clodones, reinó Dagobérit Terçero, su fijo, IV años. Después d'él reinó Chilpérich en el año del Señor de DCCCLXXXII años e fue omne de mal recaudo que non sabía gobernar su reino, ca no era para mal ni para bien. E por esto vino mucho mal en Françia. E por esto fue despuesto de la Corona Real del reino por el papa Zacarías de Roma e fue puesto monge en San Denís de Françia a petición de todo el pueblo e común de Françia.

Título de cómo fue puesto gobernador en Françia Pepín Lebues e después su fijo Charles Marcul en el tienpo de Childebérit e d'Agotra

E puesto este monje Chilpérich, fue puesto gobernador e mari de toda Françia Pepín Lebuef e después d'él Charles Marçel, su fijo, començó a tener la señoría en el tienpo de Childebérit e Dagobérit, que fueron Reyes de Françia. Començó la guerra d'este Charles Marçel, que era Gobernador, contra Maofrén, que los varones de Françia avían puesto soberano Príncipe de Françia en rebeldía del

pueblo d'ella por que gobernase sobre este Charles Marçel, que era puesto por la dicha comuna. Duró aquella guerra luengos tienpos e fue muy dañado el dicho reino. E morieron mu–chas gentes del pueblo sin cuenta. E Ramilius, Duque de Frisa, e Crudes de Guiana fueron en ayuda de Manfray. E ovieron vatalla çerca de Canbray e fue Manfrén desbaratado. E luego morió el rey Dagobérit e reinó Clotaure, su tío, X años. E después reinó Çildérich V años. E después reinó Anrique en el año del Señor de DCXXVI años. En el su tienpo conquistó Charles Marçel, Maire Gobernador de Françia, Alemaña e a Vabera e a Sansueña e los fizo por fuerça rendir tributo al reino de Françia. E después desbarató en vatalla a un rey moro d'España, que le mató en Françia; e mató más de CCC mil moros de aquella vez e los echó a todos fuera de Françia. E después conquistó a León so Lorena e la tierra de Frisa. E cobró la çibdad de Aviñón, que tenían los moros, e conquistó a Narbona e a la çibdad de Arle. E después morió de su muerte. E reinó por Maire de toda Françia XX años e fue sepultado en San Denís.

Título de cómo reinó en Françia Pepino, fijo de Charles Marçel, e de los fechos que acaeçieron en ella en el su tienpo e de su casamiento

E muerto este Charles Marçel, reinó en Françia Pepino, su fijo, que fizo tantos buenos fechos qu'el papa Zacarías lo fizo rey en Françia por sí e por sus erederos. E començó a reinar en el año del Señor de DCCL años. Obo muchas bienandanças en sus guerras e vatallas contra sus enemigos e desbarató a los lonbardos e al duque Flores; e desbarató a Monostroy; e desbarató en Anaflor al Duque de Guiana. Tomó a Bruxas en Verry e mató al Conde de Poito e al Conde de Comeneja, que ayudaban a Manfroy, e conquistó muchas tierras. E casó con Genta Alberca, fija del rey Flores de Almería e de Blancaflor, su muger.

Título de cómo fue engendrado e naçido el noble e enperador Carlos, Rey de Françia e Enperador de Roma, e de los sus nobles e grandes fechos e de sus agüelos e del grande amor que se ovieron e de Gente Alverta, su madre, e de la traición qu'el ama que la crió fizo contra ella

Estando este rey Pepino en tal estado e onor, envió a demandar a Genta Alverta, fija del rey Flores d'Almería e de Blancaflor, su muger, porque oyó la su grande fama de su beltad e linaje. E porque cunple aquí fablar de su linaje, quísose escrebir en breve escritura.

Fállase que en el tienpo que los moros tenían conquistado lo más d'España que ovo un rey moro en Almería que era poderoso e noble ome de su ley e, siendo

mançebo, fizo grande armada. E guerrando a christianos, allegó en Proençia, que era de christianos, e, oviendo vatalla con los christianos, vençiólos. E mató al Conde de Proençia e catibó a su muger, la Condesa, con una fija de medio año que llamaban Blancaflor; eran solas en Almería con otros muchos catibos. E como allegó a su casa, parióle luego la Reina, su muger, un fijo; e como non avía otro, preçiándolo mucho, diolo a criar aquella Condesa de Proençia, que tenía buena teta, diciendo que la leche de la christiana era mejor que la de los moros, lo qual la Condesa ovo a buena dicha e criólo a su teta. E porque no quiso que su fija Blancaflor mamase teta de mora criábalo con leche de cabras e dábale la su teta de callada quando podía. E criándose en uno, tomó tal amor aquel fijo del Rey con aquella Blancaflor que no lo podían quitar d'ella. E moriendo su madre, pesando al Rey de aquel amor, fízola levar a vender a Verbería e dixo a su fijo, que era ya omne, que se moriera, el qual tomó tal dolor que dixo que jamás abría bien fasta la viese, muerta o viba. E abrió la sepoltura que le mostraron e, non la fallando, ovo de saber cómo era vendida a Verbería. E fuese callando desconoçido e falló cómo la avían conprado e levado al Soldán de Vavi–lonia. E llegando allá, fízose serbiente del Soldán e, como era noble a maravilla, era preçiado en casa. E sopo cómo Blancaflor estaba en una alta torre con donzellas que la guardaban porqu'el Soldán quería casar con ella, porque era la más fermosa donzella de XVI años e más enseñada del mundo e la amaba el Enperador más que a sí. Cató manera aquel fijo del Rey, que se llamaba Flores, que otro nonbre nunca le podieron hazer tomar su padre e madre por amor de aquella Blancaflor, e púsose en un cesto que sobían rosas en un torno a la torre cobriéndose d'ellas, ca non dexaban sobir persona arriba donde ella estaba, ca otro día avía de fazer vodas con ellas. E como ella lo vio en la cámara, tan grande fue el alegría que ovo que dio un grito que fue oído del palaçio por el Soldán e, abraçándose con él, cayeron anbos en el suelo sin sentido. E llorando sus donzellas que por guarda tenían, cuidando que eran muertos, sobrevino el Soldán e, maravillándose de aquel fecho, fízolos tornar en su sentido. Como Flores era esforçado e generoso, mostrando su coraçón, dixo:

–Señor, pues Dios te puso justicia en la tierra, fazla en ti.

E recontóle todo el fecho e cómo era christiano encubierto por amor de aquella donzella christiana e que le devía dar su muger, ca non una muerte, más tomaría por su Salvador Jhesuchristo e por ella. El Soldán oyó tal fecho e omne mançebo ponerse a tal trabaxo e peligro e porque lo ayudó Dios con él diole su muger con mucha riqueza, loándolo mucho.

E vínose con ella Almería, que falló muertos su padre e madre e fue reçebido por rey por moro, pero súpose traer en manera que a todos los suyos fizo christianos. E fueron los mexores casados e enamorados del mundo todo, segund más largamente se fabla en su istoria, e ovieron fija a esta Genta Alberca, que casó con

el rey Pepino, tragiéndogela por la mar con gentes de Almería e de Françia. E llegados açerca de París, una ama que la avía criado a su teta que venía con ella pensó una traición e púsola por obra en esta manera: que vestió una su fija con las ropas de la Infanta, su criada, que era de un año mayor que ella e mucho fermosa e entendida, e tomó a la infanta Jenta Alverca de noche e diola a dos escuderos suyos que la levasen a matar a un monte. E llegados con ella, porque las cosas que Dios quiere guardar non pueden pereçer e por las palabras manzillosas que la Infanta les dezía con el temor e de la muerte e por grandes juramentos que les fizo de nunca pareçer ni dar a entender ni a saber cosa de su fecho, dexáronla en aquel monte yermo a su ventura, pensando que bestias fieras la comerían allí o que se perdería por alguna manera. E la ventura, que trae las cosas como Dios ordena, fallóla otro día allí un carbonero que fazía carbón e levóla a su casa porque le dixo que era de estraña tierra, encobriéndose en todo su fecho. E los escuderos dixieron al ama d'ella que la dexaban muerta; e por le dar mayor çertedunbre, mostráronle las espadas tintas de la sangre, que las untaron en una lebrera que mataron.

E todo esto fecho, el rey Pepino fizo sus vodas con aquella donçella, que era de XVI años, e ovo d'ella dos fijos; al mayor llamaban Carbón e al menor Marlón. E un día, fuendo este rey Pepino a caça, anocheçióle en aquella montaña tras un venado e porque era la noche llegó en casa de aquel carbonero e vio aquella Infanta, que andaba pobremente en casa con otras sus fijas. E como era mucho fermosa e de XVI años, pagóse d'ella e pediógela al carbonero, cuidando que era su fija, para dormir con ella e él, non osando ál fazer, diógela. E enpreñóse aquella noche. E otro día partióse el Rey d'ella, sin ella le dezir cosa de su fazienda por la jura que avía fecho e por miedo que su ama la faría matar. E quando se sintió preñada, díxolo aquel su amo e él encobriólo toda vía. E llegó a parir un fijo. E porqu'el carbonero ni ella no sabían que aquel fuese el Rey, sino algund caballero andante, criáronlo en XIV años por su nieto; e porque era largo de cuerpo púsole Maine.

E reinando este rey Pepino, ovo voluntad Blancaflor de pasar en Françia a ver su fija Genta Alberca; e entrando en la mar, allegó en París. E como lo sopo aquella falsa ama, por se encobrir fizo echar en una cámara escura a su fija deziendo que estaba mal de los ojos. E como llegó esta reina Blancaflor e vio su fijaençerrada sin ninguna lunbre, ovo el mayor pesar del mundo. E queríase llegar a ella e ella tanto más se le escondía; e con esto todavía tomaba ella mayor sospeçión. E llegóse a ella e púsole las manos en ella por tentar sus mienbros, espeçialmente porque su fija avía seis dedos en el pie derecho. E trabóle de los pies e, quando non falló estas señales, salió de la cámara dando las mayores vozes del mundo, deziendo al Rey que le diese su fija, ca non era aquella qu'él tenía por reina su fija, a lo qual se allegó el Rey e todos los de su corte, e aun partida de los burgeses de la çibdad de París. E como los fechos malos e buenos todos an de ser

sabidos, luego fue todo sabido e descobierta la maldad e buscada e traída la Infanta con su fijo Maines, en françés dize por largo Maine, que era de XIV años. E fue quemada aquella falsa ama e la fija, porque avía estado por reina, metiéronla entre paredes, adonde feneçió miserablemente su vida de fanbre e de sed. E fue dado todo esto por juizio. E fue vautizado Maino e llamáronle Carlos Maine e coronada por reina su madre e él tomado por eredero del reino para después de los días de su padre. Esto fecho, la Reina, su madre, tornóse Almería.

E dende a poco tienpo morió este rey Pepinos e quedó por eredero este Carlos Maine, su fijo, so la gobernaçión de aquellos sus hermanos, que eran ya omes valientes e mucho eredados en el reino, porque los avía el padre eredado cuidando que eran legítimos erederos. E dexó a su fijo Carlos en guarda e criança de Diamón de París e del conde Damorante, que eran dos caballeros muy buenos e cuerdos e mucho entendidos. E como Carlos era moço e los hermanos omes valientes, tomaron el mando todo del reino. E los dos caballeros no sabían qué fazer, sino disimularlo fasta fuese creçido este Carlos.

En aquel tienpo acostunbraban en París fazer una fiesta, que llamaban del pabón, en esta manera: que mataban un pabón e pelábanlo todo e poníanlo en un grande asador asar e dábanlo a un donzel, el mejor vestido del palaçio, e que lo troxiese de taxador en taxador a luengo de las tablas e que todos los caballeros e dueños e donzellas feziesen sus votos e dezires contra el pabón; e loábanlo con muchos joglares e alegrías. E aquellos sus hermanos, por dar avaxamiento e amenguar a Carlos, su hermano e señor, mandáronle levar el pabón e traerlo por las mesas. E él, por su entendimiento e por consejo de aquellos dos ayos, tomólo e, traxiéndolo como dicho es, llegando delante sus hermanos, dio con el espital con el pabón al hermano mayor e dio con él muerto sobre la mesa; e cuidando dar al otro, saltóle de la mesa. E la buelta fue grande en el palaçio, por manera que los unos querían matar a Carlos Maine e los otros defenderlo. E Diamán de París e el Conde de Morante, no podiendo más fazer, tomaron a Carlos Maine e fuéronse noches e días con él a España. E llegaron con él a la çibdad de Toledo, donde reinaba el rey Galafre, que era moro, que avía una fija que se llamaba Galiana, que era mucho fermosa e sabia de inegromançia e de todas las otras artes que ninguna que fuese en el mundo.

Título de cómo Galiana dio armas e caballo a Carlos Maine porque le prometió de casar con ella e de las palabras que ovo con él

Estando allí Carlos Maine con sus ayos e gentes de Françia, vino el rey Bramante de Córdoba con muchas gentes de moros e çercó la çibdad de Toledo, donde estaban; e tobiéndolos çercados, salió el Rey de Toledo con todas sus gentes e con

los françeses a dar salto en el real de los moros. E aquellos sus ayos dexaron a Carlos Maine dormiendo en una cámara çerrado porque era moço e no lo poner en peligro de muerte. Él así dormiendo, llegó aquella infanta Galiana, fija del Rey, a la puerta de la cámara, ca era mucho enamorada d'él, atanto que no lo podía soportar callando, e le dixo estas palabras:

–Carlos, si duermes despierta, ca en Françia no dan sueldo a los que yazen a dormir quando los otros van a pelear.

E él con aquello despertó espaborido e fallóse solo, ençerrado en su cámara, e començó a maldezir su ventura. E llorando de sus ojos, dixo:

–¡O Dianmán de París e Conde de Morante!, ¿por qué me sacastes de mis tierras e reinos para me desanparar aquí como desventurado en poder de los moros en España?

Galiana le dixo:

–Françés, si me quisieres tomar por muger e levarme contigo a Françia, yo me tornaré christiana por amor de ti e te sacaré de aquí e te daré armas e caballo por que vayas a la vatalla. E fallarás en tal estado que la podrás vençer e ayudar a los tuyos, que sabe que están en grand menester.

E Carlos le otorgó e prometió todo aquello. E ella lo armó de armas e caballo e espada que le avía enbiado aquel rey Bramante moro, que era enamorado d'ella e, porque ella non le quería bien ni gela quería dar su padre, vino él a le çercar e fazer guerra. E la espada llamaban Joyosa e al caballo Abarcatierra. E quando lo ovo armado, tanto le pareçió fermoso, que lo amaba de fino amor, que lo quiso vesar y él se desbió mucho rezio. Y ella, con malenconía, le dixo:

–¿Qué es esto, Carlos, que quando esto me fazes aquí, qué me farías en Françia, quando allá me tobieses?

A lo qual él respondió e dixo:

–Galiana, vien sabedes vos qu'el amor que bos yo prometí fue para quando vos fuésedes christiana, ca yo seyendo christiano e vos mora non plazería a Dios e yo iría a este peligro en pecado mortal, lo que non cunple a caballero.

Por las quales raiszones ella se tobo por contenta e lo fizo salir a la vatalla, la qual falló en tal estado que por la graçia de Dios él por su mano mató aquel rey Bramante e ganó d'él la espada Durandarte e el caballo Machagás, que fueron de grand nonbradía. E los françeses, veyendo a su señor así pelear, non enbargante

que les pesara con él por reçelo de su persona, porque, si su persona daño reçebiese, a ellos sería encargada la culpa, e por se quitar d'esto, pelearon tan brabamente que vençieron la vatalla, en la qual Carlos se mostró maravillosamente caballero de su persona; e así mesmo fezieron el rey Galafre de Toledo e los suyos moros de Toledo, que seguieron el alcançe, matando e prendiendo muchos d'ellos.

E así tornaron a Toledo. E sabidas estas nuebas de los fechos d'armas que Carlos fizo por la infanta Galiana, no avía cosa en el mundo de plazer que a ella se le allegase a éste. E así estobieron sus amores encobiertos fasta que Carlos reinó en Françia e enbió por ella e la tornó christiana e casó con ella.

Título de cómo Carlos Maine tornó en Françia e mató a su hermano e a todos los rebeldes contra el reino en ella

E seyendo este Carlos Maine ya omne e entendido, partió de Toledo por consejo d'estos sus ayos. E con liçençia d'este Rey moro, pasó en Françia con ayuda que le fizo e otrosí porque algunos caballeros de Françia le enbiaron dezir que fuese a tomar su reino. E llegando en Françia, salióle al camino aquel su hermano Marlón, que ya era alçado por rey, e ovieron fuerte vatalla, en la qual Carlos fue vençedor. E mató él por su mano aquel Marlón, su hermano, e fueron muertos e presos muchos de los que eran allí con él. E otrosí después que reinó fizo mucha justiçia en todos los que avían seido con aquellos sus hermanos contra él, pasándolos a todos por espada, por manera que ovo mucho daño en el reino de Françia, porque pereçió mucha gente.

E así coronado e sosegado en su reino, fue ordenado por los tres estados del reino de Françia que fijo vastardo de los reyes que después acá reinasen que non pareçiese muerto ni vibo, por manera que, si algunos naçiesen que fuesen varones, fuesen hechados desconoçidos de noche entre las gentes, en manera que no parescan jamás. E todo esto se fizo e se faze oy día por la traiçión que fizo aquella falsa ama e por el daño que después vino en todo el reino por aquellos falsos nietos suyos, como dicho es.

E fecho esto, enbió al conde Damorante a Toledo por Galiana. E tráxogela calladamente e con mucha arte qu'ella sabía. E tornóla christiana e fízola reinar consigo, pero no quiso Dios que d'ella oviese fijos. E moriéndose ella, casó con otra reina de quien fizo fijos e fijas.

Título de las conquistas e grandes fechos que este rey Carlos fizo después que reinó en Françia

En el año del Señor de mil DCCLXXX años reinó este rey Carlos Maine en el reino de Françia. E fue coronado por el Santo Padre León de Roma e puesto en la silla real. E luego sacó sus gentes e conquistó a toda Guiana e a Gascueña fasta los puertos de Aspa e fasta la mar de Avia e de los montes de Mongit e el condado de Torén e el ducado de Lonbardía e a toda Calabria e a Santsueña e a las tierras que se llaman Paúnicas e a Doñamarcha e a todas las dibersas islas que son entre el río del Rin e Ladiomena e la mar e a todas las comarcas de Germania e a toda la tierra de Bramante e la tierra de los inos e de Laborte. E puso a todos sus enemigos en gran sojuçión porque se avían rebelado contra él. E fizo cortar las cabeças a IV mil omnes grandes porque se rebelaron contra él.

Título de la vatalla de Ronçesvalles

En el año del Señor de DCCC años, fechas estas conquistas, este rey Carlos fue desbaratado en Ronçesvalles. E morieron allí XX mil christianos e Roldán e Oliveros e los XII Pares de Françia porque los vendió Gallarón al rey Marsil de Çaragoça. E después lo mató con muchas penas por aquella traiçión. E fue el Rey mucho dañado por estas muertes.

E tornándose de allí, fizo tantos de nobles fechos que fue Enperador de Roma. E conquistó a Suria e a Jherusalem e puso al patriarca Juan en su silla en el santo tenplo de Jherusalem. E fue mucho nonbrado por todo el mundo. E fizo venir los romeros por las calçadas qu'él fizo de Roma a París. E dízese en su istoria, que es en françés, que conquistó a toda España e Castilla e Nabarra, pero porque no se falla tal por las corónicas de los Reyes e fechos d'España no lo quiso escrebir aquí; e otrosí porqu'él no pasó de los dichos puertos de Ronçesvalles acá, porque allí fueron desbaratadas sus gentes, e se tornó de allí, como dicho es, segund qu'el fecho d'esta vatalla e de Vernaldos del Carpio, que fue en ella con I mil de caballo en ayuda de los moros, se contiene en el título del rey don Alonso el Casto de León, en cuyo tienpo se fizo. Fizo tales fechos por que fue nonbrado por uno de los IX nobles del mundo él uno de los III que fueron christianos. Fizo a Santiago en Tolosa e a Santiago en Bruxas en Verry e a Santiago en París e a Santiago en Enantes e a Sant Jorge sobre la mar. E morió en el año de su naçimiento de ILXXII años e yaze enterrado en la iglesia de Nuestra Dama de Aur, qu'él fundó e eredó de nobles eredamientos e edefiçios.

Título de cómo morió Carlos, segund aquí de suso se ha recontado. Título de cómo fue alçado por Rey de Françia Lois Delebón, fijo de Carlos, e de sus fechos

E muerto este enperador Carlos, reinó su fijo Lois Ledebón en el año del Señor de DCCCXV años e repartió sus tierras a III fijos. E dio a Locaure a Lonbardía e ordenó qu'él fuese enperador después d'él; e dio a Pepín, su fijo, a Guiana; e dio a Luis a Lavera. E él quedó por enperador. E Charles Calvos fue Rey de Françia después de Lois, su padre. E luego que este rey Lois ovo partido e dañado su reino e ellos lo ovieron avido, luego començaron guerra con su padre. E ovo con ellos muy grand guerra e muchos grandes del reino. E por estas guerras que fizieron contra su padre, fue puesto el reino de Françia en mucho trabaxo e tanto fizieron por fuerça que su padre era el rey Lois Ledebón e se fue a Nétor, en Lorrame, e allí morió en gran adversidad. E reinó XXX años.

Título de cómo fue alçado rey en Françia Charles Calbo, su fijo, e de sus fechos

E muerto este rey Lois Lomedón, reinó su fijo Charles Cabio en Françia en el año de DCCCXLV años. E éste estableçió la feria de Dútendid, que se comiença en el primer mercado en el mes de junio e alcançan perdón general todos los que allí vienen confesados e contritos de la terçia parte de sus pecados e fázese feria e partes. E en su tienpo venieron los normantes de aván de París e después fueron por mar en Bretaña e tomaron a la çibdad de Evantes e mataron todos los que fallaron en ella; e tomaron la çibdad de Frocas e en aquélla mataron a todos. E este Charles Calvo fue mucho perseguido. E reinó V años e ovo fijos a Charles e a Lois.

Título del enreinamiento de Lois Lebane, fijo de Charles Calvo, e Chars Sinple, su fijo, e de sus fechos

E muerto este Charles Cabio, reinó en Françia su fijo Lois Levaube en el año de DCCCLXXX años e reinó X años. E fue enterrado en Santa Mare de Conpenia. E dexó a su muger preñada e parió un fijo, que llamaron Charles el Sinple; e por eso reinaron sus dos fijos, Lois e Charles, en uno V años. E morió Lois e reinó el Charles e otros V años. E después reinó Locaure, fijo de Lois, que fue Conde de Ageres e reinó IX años sabiamente.

De cómo fue despuesto del inperio de Roma Charles, fijo del rey Lois

Charles, fijo del rey Lois de Germania, fue despuesto e pribado del inperio de Roma por los prínçipes romanos porque non avía en su ayuda a los françeses como devía. E después nunca ovo en los reinos de Françia quien podiese aver la corona inperial de Roma, ca los italianos echaron del Inperio a todos los françeses.

Título de cómo reinó en Françia Charles el Sinple, que fue despuesto del reino

Charles el Sinple, fijo del rey Lois, reinó en Françia en el año del Señor de CMI años. E éste fizo pazes con los lormanos e fízolos vautizar. E este rey Carlos el Sinple ovo grand guerra con el conde Bramante e con el Conde de Chartes sobre el reinado de Françia. E los françeses reusáronlos a todos tres e tomaron por rey a Raonles, fijo de Ricarte, Duque de Vorgoña, e reinó II años.

Del reinamiento de Lois, fijo del rey Locaure, e de los sus fechos e de sus trabaxos

E muerto este Raules, reinó en Françia Lois, fijo del rey Locaure, en el año de CMXXVIII años. E este rey Lois pasó mucho trabaxo e guerras con el grand conde Ugue de París, que era muy poderoso en linage e en riqueza en el reino de Françia, entre los quales se fizo mucha grand guerra. E morió mucha gente de armas de amas las partes. E fue el rey Lois muerto, muy trabaxado de guerra de Ugue, Conde de París. E reinó XXVII años.

Título de cómo reinó Egecápet por fuerça en el reino de Françia e de sus fechos

E muerto este rey Lois, reinó en Françia Ogueçápet, fijo de aquel grande conde Ugue de París, por fuerça en el año de CMLXXXI años, el qual, por grand puxança, tomó el reino de Françia a los herederos del Carlos, Enperador de Françia, que era de grand linaje, fijo de hermana del enperador Otros de Roma. E antes qu'él oviese el reino, ovo muchas vatallas e fue el reino mucho trabaxado e perdido porque Charles, fijo del rey Locaure, le contrarió mucho por luenga guerra e tienpo a este rey Ugón; mas al fin él fue desbaratado con ayuda de los de París e quedó el reino a Ugón e a sus herederos paçiblemente e sanamente. E renó IX años e yaze en San Deonís.

De cómo reinó en Françia Ruberte, fijo de Urecápet

E muerto este rey Vugecáped, reinó en Françia Ruberte, su fijo, en el año de CMXCVII años con la reina Costança de Inguelaterra, su muger. E éste amó mucho a la Santa Iglesia e dio muchos eredamientos a San Deonís e a las otras iglesias; e la Reina, su muger, fizo a Poeso. E reinó XXXIV años.

De cómo reinó en Françia Enrique, fijo del rey Ruberte, e de sus fechos

E muerto este rey Ruberte, reinó su fijo Enrique en el año del Señor de I mil XXXI años. E ovo tres fijos: a Felipe e a Ruberte e al grand Ungón, que pasó en la Tierra Santa de Jherusalem ante qu'el duque Gudofre de Bollón e ovo grand nonbradía. E fundó el monasterio de Sant Martín de París e fizo muchos grandes vienes en su tienpo. E reinó XXX años.

Del reinado de Felipe, primero d'este nonbre que reinó en Françia, e de sus fechos

E muerto el rey Enrique, reinó en Françia su fijo Felipe, primero d'este nonbre, en el año de I mil LXXI un años con Alverca, su muger, fija del Conde de Olanda, que fue Conde de Flandes en su tienpo Guillelmo el Bastardo, fijo del Duque de Lormandía. E conquistó el reino de Inguelaterra e reinó en ella él e sus herederos. E este Felipo ovo un fijo que fue monje en Antiocha e estableció allí monjes e fizo mucho en Santa Iglesia. E en el tienpo d'este rey Felipe pasó el duque Godofre en Jherusalem e reinó XX años.

De cómo reinó en Françia Lois Logros, fijo del rey Felipe

E muerto este rey Felipe, reinó Lois Logros en el año de I mil CX años. E este Rey fue sagrado en Orleanes el día de Santa Cruz e fue muy retraído porque non fue sagrado en la iglesia de Sant Ramís, donde se sagraban los otros reyes. E ovo mucho trabaxo de los ingleses. E en su tienpo fue muerto el Veguedelaor en su palaçio por los burgueses de aquella mesma çibdad, de los quales el Rey tomó cruel vengança. E vençió en vatalla al rey Enrique de Inguelaterra e echó los ingleses de todo su reino e, así mesmo, echó al enperador Enrique de Roma. E reinó XXVIII años.

De cómo reinó en Françia Felipe Segundo, Rey de Françia, e de sus fechos

E muerto este rey Lois Logros, reinó en Françia Felipe, segundo d'este nonbre, dicho sobrenonbre Angustio, en el año de I mil CLXXXIV años, el qual ovo muchas vatallas e guerras contra los Reyes de Inguelaterra porque se rebelaron de las tierras que por él tenían en el reino de Françia; e por esto les tomó el ducado de Lormandía e el condado de Anjeo e de Mania e de Tornay e de Putón. E se conbatió en vatalla con Reinalte, Conde de Voloña, e contra Florián, Conde de Flandes, e los venció e fueron presos en aquella vatalla e los llebó presos a París; e mató e prendió otros muchos de sus gentes. E después pasó con poderosa gente por cruçada a la Tierra Santa de Jherusalem, en uno con el rey Richarte de Inguelaterra e con otros muchos caballeros que fueron en aquella tierra, en la qual este rey Felipe fizo grandes e nobles fechos. E reinando en su reino, desbarató en vatalla al enperador Oto de Roma, quarto d'este nonbre. E él se fue a Vones e se ovo en ella libremente. E después conquistó el ducado de Claramonte e a la tierra de Bramante e a Guiana e çercó Elvos de Viçenas, çerca de París, de fuertes torres e çercas e fizo las calçadas de Chanpain a París. E fue enterrado en San Donís. E reinó XLIII años.

Título de cómo reinó en Françia Lois, fijo del rey Felipe de Françia

E muerto este rey Felipe, reinó su fijo Lois en Françia, que fue padre de Sant Lois, en el año de I mil CCXXIV años. E ovo grandes guerras con el rey Juan de Inguelaterra e pasó la mar a Inguelaterra e tomó muchas çibdades e villas; e conquistara todo el reino de Inguelaterra si los señores de su reino lo siguieran, como eran tenudos. E por esto se tornó en Françia e pasó en Aviñón e conquistóla. E por aquello que los suyos le avían falleçido los desterró por VII años. E tornando, morió en Monpester en Alvernia e yaze en San Denís. E reinó XXXIII años.

Título de cómo reinó Sant Lois en Françia, fijo del rey Lois, e de los sus grandes fechos e cómo fue canonizado por santo

E muerto este rey Lois, reinó en Françia Sant Lois, su fijo, en el año del Señor de I mil CCXXVII años. E luego que reinó fue a París e soltó de la prisión al conde Reinalte de Flandes, que avía XII años que yazía en la prisión. E este Rey

desbarató en vatalla al rey Enrique de Inguelaterra, aván Saimites en Poitón. E en el año del Señor de I mil CCXLVIII años partió de su reino e pasó a la Tierra Santa de ultramar. E a su venida traxo la Santa Corona con que Nuestro Señor Jhesuchristo fue coronado e la puso en la capilla de su palaçio, que avía fecho muy noblemente. E morió e yaze en San Denís. E reinó XLIV años.

Título de cómo reinó en Françia Felipe, fijo de Sant Lois, e de sus fechos

E muerto el rey San Lois, reinó en Françia Felipe, su fijo, en el año del Señor de mil e CCLXXI años. E fue sobre Miset, Rey de Chunes, e sobre el rey Carlos Çeçilia, su agüelo; e después entró en el reino de Aragón muy poderosamente e fizo muchos fermosos e grandes fechos. E estando en aquella conquista entró grand dolençia en su real, de la qual morió él e otros muchos de su reino. E ovo dos mugeres: la una fue Isabel, fija del Rey de Aragón, e la otra María, fija del Duque de Bramante. E yaze en San Denís. E después reinó Lois, su fijo, un año e morió. E después reinó Juan, fijo d'este Lois, un día e medio e morió.

De cómo reinaron Lois e Juan, sus hijos, de a dos años en Françia, e non más, e después Juan un día e medio. Título del reinamiento del rey Felipe el Bel e de sus tíos e hermanos e de los sus fechos señalados e de las cosas en sus tienpos fechas

E muerto este rey Juan, que no reinó más de un día e medio, reinó su fijo Felipe, que llamaron el Vel, en el año del Señor de mil CCLXXXVI años e ovo grand guerra con los ingleses. E entró el rey Duarte de Inguelaterra en Françia e conquistó la isla de La Rochela e Ablaya e otras villas e castillos sobre la ribera de la mar e la çibdad de Vayona. E fizo mucho mal en toda aquella tierra. E por esto el Rey ordenó grandes costunbres sobre las mercadurías e grandes fechos en todo su reino. E en el año de mil XCDVII años Ruberte, Conde de Artois, con las gentes d'este Rey desbarató en vatalla a los flamenques e los fizo venir subgetos a París e mató muchos d'ellos. E en el año de mil CCCII años los flamenques, tobiéndose por mucho agraviados por aquella ofensa que avían resçebido, desbarataron a miçer Jaques de Sant Pol, el qual escapó fuyendo en su caballo. E después d'esto, este Rey enbió a Ruberte, Conde de Artois, con muchas gentes de sus caballeros e conbatió con los flamenques; e entró a Bruxas el Cortay e fueron los françeses desbaratados. E morió el Conde de Artois, su capitán, e Godofre, Conde de Bramante, e el Conde d'Aungle e el Conde de Anbramaled e el fijo del conde Reiniaulte e Rudiz, Conde de Noella, Condestable de Françia, e el Conde de Tangarvilla e Jaques de Sant Pol e otros CC cavalleros señalados. E en el año de mil CCCIII años los françeses mataron III mil flamenques delante Santomer e

los sometieron a su rey. E en el año de mil CCCVI años fue levantado un grand escándalo por el común de París contra los burgeses por el tributo de los maisones que les querían fazer pagar por fuerça e fezieron mucho mal comúnmente por todas las villas en XXVII días que ovieron contienda sobre esto. E en el año de mil CCCVII años los maestres del tenplo e sus monesterios fueron muertos e destroídos en un día señalado todos los del reino de Françia por este rey don Felipe; e así mesmo fueron destroídos por todos los otros reinos de christianos por conçierto que todos los reyes e caballeros d'ellos, que no dexaron ninguno a vida de aquella orden por mandado del Santo Padre, porque por él fueron dados por erejes por el pecado de la sodomía. E por tal manera se ordenó por el dicho Santo Padre e cardenales e por los reyes e caballeros de toda la christiandad, por que en un día señalados fueron destroídos cada uno en su probinçia e eredamientos e rentas, que fueron repartidos entre los reyes e caballeros. E en el año de mil CCCXIV años, andando este rey Felipe a caça, arrastrólo un caballo e morió. E yaze en San Deonís. E reinó XXVIII años. E fue Rey de Navarra, que le eredó por doña Juana, su muger, e ovo fijos a Lois e a Felipe e a Carlos; e ovo una fija, que casó con el rey Enrique de Inguelaterra, que fue padre del rey Doarte.

De cómo fue preso Enorrán de Manrique, tesorero d'este rey Felipe, e tormentado por el su tesoro

E muerto este rey Felipe, Engorrón de Maurragay fue preso luego por Pascua de Flores e le fizieron tornar con tormento muy grandes tesoros que tenía de aquel rey don Felipe, que avía seido su tesorero en grandes tienpos. E porqu'el Rey morió sin fabla, negábalo todo. E fue acusado por los malos gobernamientos que fazía en su tesorería, de los quales pasó muchas penas e trabaxos, fuéndole demandado por todo el reino como fue preso. E luego reinó en Françia Lois, fijo del rey Felipe, que era Rey de Navarra, en el año del Señor de mil CCCXV años. E reinó IX años.

E estos tres fijos del rey Felipe morieron sin erederos, sino que Carlos, el menor, dexó una fija. E porque las fijas no heredan en Françia, eredó el reino de Navarra. E casó con el Conde de Angalesma e de Tangarvilla, que era del linaje de los Reyes de Françia, e reinó con ella en Nabarra, donde suçedieron los Reyes de Nabarra.

Del reinado del rey Segra, Conde de Valves, en Françia

E muerto este rey Felipe el Vel, los françeses tomaron por rey a Felipe, Conde de Valves, fijo de Carlos, que fue fijo del rey don Felipe e fijo del rey Sabueis e de doña Isabel, fija del Rey de Aragón, por quanto fallaron que a él venía por derecha línea de los Reyes de Françia más que a otro ninguno. E començó a reinar en el año del Señor de mil CCCXXVIII años. E en comienço de su reinado se alçaron los flamenques contra el conde Ruberte, su señor, e vínose a querellar a este Rey, su señor, e fue poderoso en Flandes. E ovo vatalla con los flamenques delante un casel de Flandes e fueron vençidos los flamenques; e morieron d'ellos XIX mil DCCC omes. E ovo guerra con los bramantes e con los alemanes e con los ingleses. En el año de mil CCCXLVIII cortaron la cabeça a monseñor Olmer de Criscón en la calle de París e a otros muchos caballeros e escuderos de Bretaña e Lormandía porque se trataba con los ingleses en contra del Rey. Otrosí ovo guerra con el rey Doarte de Ingulaterra, que era nieto del rey don Felipe de Françia. E d'esta guerra fue en esta manera.

De cómo los Reyes de Inglaterra ovieron por erençia el ducado de Guiana e de los tienpos que lo tobieron so la ovediençia de Françia

Contado ha la istoria cómo los fijos del rey Clodoones, que fue primero Rey de Françia, partieron el reino en quatro partes e Childebérit, que era uno d'ellos, ovo a Guiana, entre otros eredamientos, que fue en el año de DCXXXII años. E ovo por fijo a Ruberte, que fue Duque de Guiana, e matólo un cavallero su vezino por enojo que le avía fecho. Porque sus fijos no demandaron la su muerte por lança ni por derecho fueron deseredados del dicho ducado por las leyes de los enperadores de Roma e mandaron que tornase a la Corona Real de Françia e al Rey d'ella, que era su sobjeta, non señor. E por esto ovo este rey Dagobérit, que estonçes reinaba, el dicho ducado de Guiana. E dio a San Denís de Françia XX villas del dicho ducado e dio a su fin a un fijo de Childebérit el dicho ducado de Guiana. E d'él suçedieron duques en el dicho ducado de Guiana de uno en otro fasta el duque Ruberte de Guiana.

De lo que conteçió al fijo d'este duque Ruberte de Guiana quando lo quería casar su padre e se … del Rey de Inguelaterra

Este duque Ruberte ovo una fija legítima e non más e, queriéndola casar, seyendo moça, por aver d'ella herederos, porque las fijas non heredan los mayorazgos en Françia, e aquella donzella por no se casar, andubo desconoçida por los montes fasta Anaflor, que allí falló un vatel en la ribera con una luna de noche; e entró en él e vótalo por la mar adentro sin ningund gobierno. E la ventura, que ordena

todas las cosas, echóla en la ribera de Londres e, saliendo en tierra, púsose en la çibdad con una brosladera de paños. E la ventura, que trae las cosas, como ordenó que, pasando el rey Richarte de Inglaterra por la calle, que era mançebo e por casar, e veyendo aquella moça, que era de buen pareçer, pescudó que cúya era e dixiéronle que era françesa. E pagándose d'ella, mandó que gela llebasen aquella noche e dormió con ella. E en la mañana diole çiertos nobles e mandóla que se fuese a su ama e non curó más d'ella. E ella fincó preñada de aquella noche e tornóse a Guiana en un nabío. E llegó a casa de su padre, que estaba muy dolorido pensando que estava perdida; e quando la vio e le contó todo su fecho, plógole mucho e mandólo tener secreto d'este fecho. E venido su tienpo, parió un fijo, que ovo nonbre Enrique, e criólo el Duque e su madre. E a cabo de XIII años fue este Duque de Guiana e su fija e su nieto en romería a Roma, que era gobileo. E acaeçió allí aquel rey Charte de Inglaterra, que iba en romería, e oviéronse de conoçer en todo aquel fecho, por manera que aquella donzella ovo de casar con el Rey de Inguelaterra por mano del Santo Padre. E tomó por fijo aquel moço e por eredero del reino de Inguelaterra. E fue Duque de Guiana so la señoría de la Corona Real de Françia, faziendo cada Rey de Inguelaterra pleito e omenaje a los Reyes de Françia por el dicho ducado e pagando los derechos reales e oviendo las apelaçiones a París.

E así tovieron los Reyes de Inguelaterra el dicho ducado de Guiana en CCC años e más, fasta que reinó en Françia este rey don Felipe, Conde de Valves, que no lo quiso fazer, e este rey Durandarte de Inglaterra deziendo qu'él debía eredar el dicho ducado esento e libre por nieto del rey don Felipe el Vel, fijo de su fijo, como él avía eredado el reino de Françia por Carlos de Valves, su padre, que era su primo. E por aquí començaron su guerra entre amos a dos muy cruel. E este rey Felipe ovo por ayuda al rey don Alonso, que ganó Algezira; e el Doarte de Inglaterra ovo a los Duques de Alemaña e de Bramante e a los flamenques, que estaban rebelados a su señor, el Conde.

De cómo el Aduarte de Inguelaterra pasó en Françia e vençió en vatalla a este don Felipe de Valves, que era Rey de Françia

Este rey Duarte pasó en Françia e llegó por sí en Sant Germán, en la isla, e destruyó e quemó toda la tierra; e vino a Lormandía e tomó a Can e a otros lugares. E salió el rey don Felipe de Françia en socorro de su tierra e ovo vatalla con el dicho rey Doarte çerca de la villa de Carsi, que es en Picardía, e fue vençido el rey don Felipe. E morió en aquel día el Rey de Bohemia, que era çiego e suegro del rey don Juan de Françia, fijo d'este Rey, que vino ayudar al rey don Felipe por proeça de caballería; e otrosí morieron aí el Conde de Flandes, que andaba echado del condado por los flamenques, e el conde Alcançia, hermano

del dicho Rey de Françia, e otros XVI condes e grandes señores e otros muchos caballeros e escuderos de la parte del Rey de Françia; e otrosí morieron II mil vallesteros de Génoba que estaban al sueldo del Rey de Françia. E este rey don Felipe ovo mucha guerra en su vida e fue trabaxado en toda su vida el reino de Françia. E reinó XXIII años.

Del reinamiento del rey don Juan de Françia, fijo del rey Felipo de Françia, e de sus fechos

E muerto este rey don Felipe, reinó el rey don Juan, su fijo, en Françia en el año del Señor de mil CCCLI años. E en aquel tiempo cortaron la cabeça en el palaçio de noche en París Anrique de Quenurefén e al Conde de Deu e de Guines, Condestable de Françia. E en el año de mil CCCLIII años fue muerto en su lecho mosén Xira Charles de España, Condestable de Françia. E matólo el Rey de Nabarra e después fue perdonado del Rey de Françia. En el año del Señor e de mil CCCLV años fue fecho un gran conçilio en Françia por ordenar la guerra e el sostenimiento d'ella contra el Doarte de Inguelaterra por los tres estados del reino. E en aquel año el Rey dio el ducado de Lormandía a Carlos Delfín, su fijo mayor, e enbiólo en guarda d'él. E en aquel año fue preso el Rey de Nabarra e puesto en el castillo de Rocha. E fizo este Rey matar muchos caballeros de Lormandía porque le trataban traición con los ingleses.

De cómo pasó el Prínçipe de Galaz en Françia e venció e prendió en vatalla al rey don Juan de Françia

E en el año del Señor de mil CCCLVI años pasó el Prínçipe de Galaz, fijo del rey Doarte de Inglaterra, en Françia con toda la flor de la caballería de Inglaterra e trabesó grand partida del reino de Françia. E el rey don Juan con toda la casa de Françia, e ovieron su vatalla çerca de la çibdad de Piteos en el año del Señor de mil CCCLVI años; e por mala hordenança, fueron vençidos los françeses.

E morieron en esta vatalla el Duque de Borbón e el Duque de Atenas, Condestable de Françia, e mosén Juan de Claramonte, Mariscal, e monseñor Godofre de Chabriry, alferze de Loreflama, la vandera de los reyes, e monseñor Reinalte, Camarero, e Jaques Clisón e otros grandes omes fasta DCCC e otra mucha gente menuda de muchos escuderos nobles e vallesteros. E fue preso el Rey de Françia e don Felipe, su fijo, Duque de Vorgoña, e mosén Jaques de Borbón, Conde de Poito, e Monxira Juan de Arcois, Conde de Deo, e Charles, su hermano, Conde de Tangarvilla e Laguisfarte e Chartes, e mosén Juan de

Ayebuey, Conde de Tangarvilla, e mosén Juan de Merli, su hermano, e el Conde de Batanduir e el conde Anpuy Marín e el Conde de Bandesune e el Conde de Salebutre e el Conde de Maisón e el Mariscal de Audenac e otros muchos, fasta XVI condes e grandes señores. E fueron tomadas LII vanderas de caballeros señalados que fueron presos e muertos.

E fue el rey don Juan levado preso en Inguelaterra. E ovo tratos con el rey Doarte, padre d'este Prínçipe, e soltólo de la prisión a él e a todos los presos. E diole todo el ducado de Guiana e la villa de La Rochela desenbargado e libre de todo tributo de la Corona de Françia para sí e para sus erederos e grand suma de oro, por lo qual dexó en rehenes dos fijos suyos e fizo por ellos juramento e omenaje que no saldrían de la isla de Inguelaterra fasta que fuese pagado el dicho ronçón o de tornar él a la dicha presión. E después, porque aquellos dos sus fijos se pasaron de noche de la presión calladamente a Françia, tornó él a Inguelaterra por guardar su omenaje. E morió de su dolençia e traxiéronlo muerto a San Donís. E reinó XIII años.

De cómo reinó en Françia el rey don Carlos Quinto, fijo del rey Juan de Françia

E muerto este rey don Juan, reinó en Françia su fijo Charles en el año del Señor de mil CCCLXIV años. E en aquel año fue la vatalla de Mortelle entre mosén Charles de Valves, que avía la ayuda de Françia, e entre mosén Juan de Monfort, que avía los ingleses en su ayuda. E fueron los françeses desbaratados e muerto mosén Charles e otra mucha noble gente de Françia que allí fueron perdidos.

E en este tienpo fue Françia mucho trabaxada por los ingleses. E en el año de I mil CCCLXV años mosén Veltrán de Claequín fizo salir todos los ingleses de Françia. E en el año de I mil CCCLXX Robin de Caurle fizo mucho mal en Françia. E en aquel año se rendió la villa de La Rochela a los señores Duques de Beerri e de Vorgoña. E en el segundo año se le rendieron las tierras de Poito e de Teán.

E este rey Carlos ovo grand cura e ansia de poner su reino en paz e tanto fizo que lo puso en buen punto con la ayuda de Dios e d'estos Duques, sus hermanos. E fue grand sabio e buen gobernador de su regno. E reinó XXIII años.

Del reinamiento del rey Carlos Sesto, que fue aloqueçido de yerbas, e de sus fechos

E muerto este rey Carlos Quinto, reinó su fijo Carlos Sesto en el año del Señor de mil CCCLXVII años, que fue muy poderoso rey en su tienpo. E en el año del Señor de I mil CCCLXXXI años se rebelaron los de la tierra de Flandes otra vez contra el Conde de Flandes, su señor, e pelearon con él a una legua de Bruxas e vençiéronlo. E salió de todo el condado fuyendo e fuese al rey Carlos de Françia Sesto, que era su sobrino señor, e el Conde se le querelló e le pidió ayuda. E los flamenques tenían çercada la villa de Urdevarda, que era del condado, en el qual yazían muchos buenos caballeros suyos. E el Rey era de edad de XIII años e enbió sus mensajeros a los flamenques, un obispo e dos ricos omes e un presidente de su parlamente, e enbióles dezir qu'él quería ser juez e avenidor de aquel fecho e que desçercasen aquella villa.

E los flamenques no lo quisieron fazer ni dieron a ello buena respuesta e, por tanto, el Rey de Françia entró en la tierra de Flandes con VI mil omes d'armas de caballeros escogidos, que no asperó más. E en aquellos VI mil omes de armas que iban el Duque de Verri e el Duque de Vorgoña, que eran hermanos de su padre, e XXIII condes e CXX pendones de ricos omes que se le ayuntaron en XV días. E entrando en Flandes, cobró una puente sobre el río de Cominas. E allí morieron DC flamenques. E luego se le dio la villa de Ipre. E los flamenques e Felipe de Arcavela, que tenían la villa çercada, que eran LXXX mil onbres de armas, pelearon con el Rey de Françia en un canpo que dizen Ropabequie. E fueron desbaratados los flamenques e morieron d'ellos en aquella vatalla XXVI mil onbres de los flamenques. E todos los françeses pelearon aquel día a pie en una muy buena ordenança. E el Rey, por quanto era pequeño en hedad e cuerpo, iba ençima de un roçín pequeño e sin es–puelas. E iban con él en guarda del su cuerpo XIV caballeros señalados de estado e hedad e linaje, a los quales fue encomendada la guarda de su cuerpo. E morieron de los del Rey de Françia en aquel día XXVI cavalleros e escuderos señalados e non más.

E después de aquella vatalla estobo el Rey en la villa de Cortay e fizo treguas entre el Conde e los flamenques e que enbiasen ant'él a París sus mensaxeros a lo delibrar. E así lo fizieron. E quando partió de Flandes fizo llebar los cuerpos de los XXVI caballeros e escuderos a la su çibdad de Tornay e fízoles fazer obsequias conplidamente en la dicha çibdad. E después de la misa dio el Rey a los monjes de aquel monasterio XV mil francos para fazer una capilla, donde aquellos caballeros fueron enterrados. E dio otros XV mil francos para conprar posesiones e eredades para dotar capellanías e cantar misas por las almas d'ellos. E fue esta vatalla a XXVII días de otubre del año del Señor de mil CCCLXXXI años.

Título de la justiçia que este rey Carlos Sesto fizo en los çibdadanos de París porque se querían rebelar contra él

E tornado de allí a París, porque sopo que quando él salió de París los çibdadanos se avían careçido con todas las çibdades de Françia e del condado de Flandes, e aun de Inguelaterra e d'España e de Alemaña, que se levantase mucho en secreto contra los reyes e señores e se fiziesen comunidad, e cuidando qu'el Rey sería vençido de los flamenques o muerto, pues iba con poca gente, posieron guardas en todas las puertas de la çibdad. E quando sopieron el vençimiento de los flamenques, cuidáronlo encobrir. E prendió el dicho Rey muchos d'ellos e mató CD de los más prinçipales de crueles muertes e levó d'ellos e de otros muchos vienes. E desterró otros muchos.

E de aquel día en adelante fue ordenado por todo el reino de Françia que ningund çibdadano ni labrador no traxiese arma ninguna, sino sendos cañivetes para cortar carne e pan. E así se ha guardado fasta este tienpo. E díxose por çierta cosa que, si este rey Carlos allí en aquella vatalla fuera vençido, que todo su reino estaba para se levantar contra él; e después todos otros dichos reinos.

Título de cómo el rey Carlos Sesto ayuntó grandes gentes e flota en Esclaosa de Flandes para pasar en Inguelaterra e de la poca ventura que en este fecho ovo e del daño él avido

Estando este rey Carlos Sesto de Françia en buena edad e poderoso de algo e de buenas gentes e de grandes omes, menbrándosele de los muchos daños e injurias que los ingleses avían fecho en Françia en el tienpo de sus anteçesores, ovo voluntad de pasar al reino de Inguelaterra a fazer todo el daño que podiese. E juntó en la villa d'Escalosa XXII mil omes d'armas, en los quales avía VIII mil caballeros d'espuelas doradas e XIV mil escuderos de linaje armados de todas armas, en los quales avía VIII duques, que eran los Duques de Vorgoña e de Verrie, de Vorbón e de Bretaña e de Bramante e el Duque de Vabera, e XXXVI condes, el Conde de Saboya e con los Condes de Flandes e de Arlançón e CCCLX vanderas de ricos omes. E tenía grande flota e mucho vastimento para levar; e tenía una grande villa toda fecha de madera e presta de toda cosa para en la primera tierra que desenbarcase de Inguelaterra.

Estubo allí en VII meses pagando cada día XXV mil francos de oro de sueldo, en los quales se dize que no ovo tienpo de pasar la canal que en VIII leguas. E otrosí se dize que los grandes señores que eran con él, pesándole de aquella conquista qu'él podía fazer si pasase, que, fallando con los mareantes, le daban a entender que no avía tienpo de poder pasar. E allí gastó todo su thesoro e quanto pudo aver, enpeñando villas e tierras. E estando allí fizo el castillo de Esclaosa, que está allí. Con esto, esparzió sus gentes e fuese mucho malenconioso a París.

Título de cómo se aloqueçió este rey Carlos Sesto e de los grandes daños que ovo en el dicho reino de Françia por ello

E llegado este rey Carlos en París, a poco tienpo perdió el entendimiento, en manera que lo ovieron deençerrar en su palaçio. Díxose que se aloqueçiera por la grande maginaçión que como en aquel fecho que le aconteçiera en la pasada que no podiera fazer en Inguelaterra e le fezieron perder todo su thesoro valdíamente. E díxose, por otra manera, que le fueron dadas yerbas por el Duque de Orleas, su hermano, por aver el gobernamiento del reino. Pero como quier que fue, él quedó aloqueçido e lunático e así duró grandes tienpos; e aún fizo más fijos e fijas de los primeros que tenía.

Título de la discordia que ovo en el reino de Françia sobre el gobernamiento del reino e de la muerte del Duque de Orleas e de la guerra que sobre ello se recreçió

E así aloqueçido este rey Carlos, porqu'el Dolfín, su fijo, era pequeño, ovo discordia sobre el gobernamiento del reino entre el dicho Duque de Orleas, su hermano, e el Duque de Vorgoña, su primo. Juntándose los tres estados del reino, ordenaron que fasta qu'el Dolfín fuese la edad de gobernar que gobernasen estos dos Duques con la Reina, su muger. E gobernándose así el dicho reinno en buen sosiego, fizo matar el dicho Duque de Vorgoña malamente al dicho Duque de Orleas al primero sueño en la calle de París saliendo del palaçio del Rey en una acanea con antorchas e con quatro cabalgaduras, fuendo a jugar los dados con unos florentines, a quatro caballeros suyos, que lo fezieron todo pedaços. E salió el Duque de Vorgoña de París, e fuéndose a sus tierras. E fue llamado a París, acusándole de traición por aquella muerte.

E seyendo los plazos ençerrados para lo dar por traidor, vino con muchos poderes de gentes e grandes omes de Alemaña por mucho tesoro que tenía e con gentes de sus tierras. E llegado a las puertas de París e faziendo sus autos en que se venía a salvar, ovieron por su atixara de no lo acoxer. Así, se tornó a sus tierras, porque muchos del reino, veyéndolo poderoso, e así lo más de la comunidad de París, tobieron con él en lo de la justiçia que fuese oído por procurador. E así quedó la guerra entre Orleas e Vorgoña, qu'el Charles, fijo del dicho duque Lois de Orleas, e el Conde de Lirtudes, su hermano, eran en edad de XVI años abaxo e con sus valedores e ayos continuaban mucho la dicha. E avían al rey Carlos, que estaba loco, de su parte por los que lo gobernaban; así mesmo, el dicho Duque de Vorgoña avían muchos fabores, como dicho es.

De cómo pasó el rey Enrique de Inguelaterra en Françia e de cómo ganó la villa de Araflor.

En el comienço d'esta guerra, veyendo que tenía tienpo para ello, pasó el rey Enrique, que llaman ellos el Conquistador, fijo del rey Enrique e nieto del Duque de Alecauste, en Françia, sobre la demanda que los Reyes de Inguelaterra tenían del ducado de Lormandía desd'el tienpo que Guillelmo Enoto, Duque de Normandía, conquistó a Inguelaterra e fue Rey d'ella e Duque de Normandía e lo posieron él e algunos sus deçendientes fasta que lo ganó el rey don Felipe de Françia en tienpo del rey Richarte de Inguelaterra, segund que esto más largamente se contiene en el título de la dicha conquista qu'el dicho Guillelmo e los otros reyes que la conquistaron. E así pasado con grande flota, çercó la villa de Araflor e tomóla a cabo de VII meses por conbates de pertrechos, derribándole las çercas, entrándole por fuerça de armas, dándoseles de dentro a más no poder. E los françeses no la uyaron socorrer por la dicha discordia de los vorginones e de Orleas.

De cómo los françeses fueron en socorro de la villa de Araflor, que los ingleses tenían çercada

Los françeses, veyendo el daño que los ingleses fazían en el reino, cuidando socorrer aquella villa, juntáronse los Duques de Orleas e de Vorbón e de Arlançón e el Duque de Bramante e el Conde de Sant Pol, que eran éstos hermanos del Duque de Vorgoña, con mucha gente suya d'él, porqu'el mesmo no pudo ir con ellos, porque no se pudo fallar manera qu'él e el duque don Carlos de Orleas fuesen en uno por causa de la muerte del dicho duque don Lois, su padre, que era mucho fresca e fea. E otrosí eran en esta gente los Condes de Armenia, Caedefey e toda la casa de Lebred de Guiana e todos los nobles de Françia, sino sólo el dicho Duque de Vorgoña, en los quales avía muchas vanderas de señores señalados e de estado e mucha gente de armas e vallesteros. E fuendo su camino, sopieron cómo la villa era tomada e cómo el Rey de Inguelaterra la dexaba vasteçida e se quería pasar a Cáliz para se recoger a Inguelaterra. E por topar con él e aver vatalla, saliéronle al encuentro a Picardía.

Título de la vatalla que ovieron los Duques e Condes e la caballería de Françia en el canpo de Llanquín, fuendo en socorro de la villa de Gaflor, con el rey Enrique

e con la caballería de Inguelaterra

El Rey de Inguelaterra, dexando al Conde de Rosed, su tío, por capitán de Araflor e fuéndose su camino de Cáliz, los dichos Duques e Condes de Françia veniendo en busca d'él, e topáronse en Picardía, açerca de la villa de Blanguín. E los françeses, que eran mucha más gente, ordenaron de sí VII vatallas, apeándose de sus caballos. E los ingleses que esto vieron, porque no eran más de VI mil omes de armas escogidos en la casa de Inguelaterra e X mil arqueros, fezieron de todos los omes d'armas una gruesa vatalla, e los arqueros juntos con ellos en dos alas, e estobieron quedos a pie en su hordenança. E los françeses venieron a pie largo trecho donde se ordenaron. E como venían las vatallas delgadas e cansadas del calor de las armas, no podiendo ronper en la vatalla de los ingleses, que era gruesa, eran luego desbaratados e muchos muertos. E por esta causa fueron desbaratados los françeses e muertos el Duque de Calançón e el Duque de Bramante e el Conde de Sant Pol, hermanos del Duque de Vorgoña, Condes de Flandes e otros muchos grandes cavalleros e nobles escuderos; e fueron presos el Duque de Orleaenes e el Duque de Vorbón e otros muchos caballeros e escuderos. E vençida esta vatalla, el Rey se pasó a Cáliz e dende a Inguelaterra e dexó por capitán de Anaflor al Conde de Roset, su tío.

De la vatalla que ovieron los ingleses con los françeses e cómo fueron vençidos los françeses

Este Conde de Rosed entró a correr la tierra de la ribera de Anaflor e ovo vatalla con el Conde de Armenança, que gobernaba la casa de Françia, por quanto el Rey era loco e los Duques eran presos en Inguelaterra, açerca del cabo de Caos. E fueron vençidos los ingleses e morieron d'ellos mil D arqueros; e los otros recogiéronse en un mançanal çercado, adonde los conbatían los françeses fasta el primero sueño, que vino una grand niebe con la qual se arredraron los françeses e los ingleses deçendieron con la tiniebla por las peñas adentro a la ribera del cabo de Caoc. E los françeses, cuidándolos fallar en amaneçiendo, falláronlos idos. E seguiéronlos por el rastro de la niebe e, entrando en la ribera, como deçendían por las peñas adentro uno a uno, así los mataban, por manera que morieron de los françeses VI mil omes d'armas e vallesteros; e morió Gonçalo Gallo, un noble caballero d'España, e otros buenos capitanes. E el Conde de Rosed pasóse Anaflor e el Conde de Armenança tornóse a París.

De cómo morió el Duque de Clarea e fueron vençidos los ingleses

E después d'esta vatalla, pelearon açerca de Anaflor el Duque de Clarençia, hermano del Rey de Inguelaterra, con los estoçes e françeses, que estaban en guarnición. E fueron vençidos los ingleses e morió el Duque de Clarençia e otros muchos de los suyos.

De cómo entró el Duque de Vorgoña en París e prendió al Rey Loco e a la Reina e mató al Conde d'Armenaca

Continuándose esta guerra en Françia e Inguelaterra, la comunidad de París dieron entrada en la çibdad al Duque de Vorgoña, Conde de Flandes, de noche e prendió al Rey Loco e a su fija Catelina. E prendió al Conde de Armenança e fízolo morir luego con grande tormento. E destroçó toda su gente e mosén Tenebi de Casteo, Proboste de París, e mosén Barbagán e otros pocos caballeros; e con ellos tomaron al dolfín Carlos, que era moço pequeño, fijo del Rey. E lleváronlo a cuestas de noche, colgándose por la çerca, e troxiéronlo a La Rochela, que era de XIII años.

De cómo fue muerto el Duque de Vorgoña por el dolfín Carlos de Françia

Estando este Duque de Vorgoña apoderado en la çibdad de París e en otros muchos logares de Françia e teniendo presos al Rey e a la Reina e a Catelina, su fija, ovo tratos con el dolfín Carlos de Françia e con aquellos cavalleros que lo tenían e juntáronse en una villa que se llama Saoneta, a dos leguas de París, seis por seis caballeros, en una puente que era entre dos varrios, que corre un río por medio. E la parte del Dolfín, sobre fabla fecha, mataron al dicho Duque de Vorgoña en esta manera: como el Duque quiso vesar la mano al Dolfín, él, como iba consexado, dixo que a onbre traidor no daría vesar su mano. E el Duque dixo que mentían todos los que lo dezían. E el Proboste de París dio del codo al Dolfín e votólo adetrás de sí azia los suyos e dio con una acha de armas al Duque, que lo fendió fasta las espaldas; e mosén Varbasán le dio de un estoque por los pechos de parte a parte e cayó luego muerto e otros dos de los suyos. E los otros fuyeron. E así morieron estos dos Duques por el juizio de Dios, que nunca falleçió, el uno por las yerbas que dio a su hermano e el otro porque mató a su señor.

E muerto este Duque de Vorgoña, quedó su fijo, don Felipe, por duque e señor de todas sus tierras. E por vengar la muerte de su padre enbió por el rey Enrique de Inguelaterra, el qual vino a Françia con todo su poderío e diole la çibdad de París e diole presos al Rey Loco e a la Reina e a Catelina, fija del Rey, e diógela por muger. E continuando la guerra anbos a dos contra los françeses, ganó este

rey Enrique la çibdad de Roán, porque es cabeça del ducado de Lormandía, e Acandestrán e Anflo e Unaflor e Vioflor e Picaflor e todo el ducado de Lormandía e otras muchas villas e castillos en derredor de París e en el dicho ducado; e ganó los castillos de Xarabort e Breste e otros en aquella ribera.

De cómo reinó en Françia el rey Carlos Sétimo, fijo del rey Carlos el Loco e de sus grandes fechos

En esta sazón morió Carlos, Rey de Françia, el Loco, e alçóse Rey de Françia su fijo, sétimo d'este nonbre. E otrosí morió en París este rey Enrique de Inguelaterra del mal de Sant Bliaça e dexó fijo a Enrique, que era de tres años, el qual luego pasaron en Inguelaterra con la Reina, su madre, e con el cuerpo de su padre e fue alçado por Rey de Inguelaterra. E quedaron por gobernadores de lo qu'el rey Enrique avía ganado en Françia el Duque de Betafort, su hermano, e los Duques de Saldebérit e Arbi e de Cloçeste e toda la cavallería de Inguelaterra. E continuando su guerra, ovieron una batalla con los franceses sobre la villa de Quebrant, que los ingleses tenían çercada, e fueron vençidos los françeses. E morieron III mil omes de armas de françeses e estoçes e castellanos e fueron presos Gonzalo de Guzmán e Juan de Merlo e otros.

Título de la vatalla de Vernuel, adonde morieron el Duque de Beas e los escotes e el Conde de Vocán e el Vizconde de Narbona e otros muchos françeses e escozes

E continuándose esta guerra, pasaron en Françia con la fija del Rey d'Escoçia, que casó con el rey Carlos de Françia, el Duque de Ublas e Jaemes, su fijo, e el Conde de Vocán, su yerno, que era Conde Estable de Françia, e X mil omes d'armas e arqueros del reino d'Escoçia e ayuntáronse en vatalla çerca de la villa de Vermud con los ingleses. E eran los escoçeses VI mil onbres e el Vizconde de Narbona e los vastardos de Orleanes e de Borbón e el señor Tranolla e otros caballeros de Françia, que eran otros VI mil onbres. E de la parte de los ingleses eran los Duques de Betafort e de Salisvérit e el Conde de Varrut e toda la gente de armas, que eran VI mil ingleses; e otrosí eran con ellos de los ducados de Guiana e de Lormandía e otros françeses que estaban por el Rey de Inguelaterra, que eran otros VI mil. E juntada su vatalla, fueron vençidos los escoçes e françeses. E morieron los dichos Duques de Blas e Jaemes, su fijo, e el Conde de Vosán e V mil escoçes; e otrosí morió el Vizconde de Narbona e otros muchos.

De cómo vino la punçela pastora en ayuda del Rey de Françia e desconfidó a los ingleses e los echó de Françia e morió el Conde de Inguelaterra

E los ingleses, con estas bienandanças, çercaron la çibdad de Orlenes, e teniéndola çercada grand tienpo. E fue muerto el Conde de Salasbérit de una piedra de trueno que le llevó la cabeça. E el Rey de Françia estando muy afincado por lo non poder socorrer, vino al Rey una pastora virgen de XXII años de valiente cuerpo e dixo al Rey de Françia que ella venía de parte de Dios para le ayudar a cobrar su reino e que le diese su gente e que ella iría a desçercar la dicha çibdad. E peleando con los ingleses e faziendo marabillas de su persona, morieron muchos ingleses, e seyendo desbaratados muchas vezes. E esta doncella ganó muchas villas e castillos e puso en grand temor a los ingleses.

De cómo los ingleses perdieron lo que avían ganado en Françia e de las causas por que lo perdieron

En esta sazón el rey Carlos de Françia e el duque don Felipe de Vorgoña e Conde de Flandes ovieron sus igualas e quedaron por amigos en esta iguala. E con la virtud d'esta punçela donçella pastora e con ayuda del duque Françeses de Bretaña, su primo, cobró este rey Carlos a París e a todo el reino de Françia, fuera sacando la villa de Cáliz, en lo qual ganó libre e desenbarcadamente los ducados de Guiana e de Lormandía e todo lo otro, segund dicho es. E fizo fuertes castillos en las çibdades de Burdel e de Vayona. E dentro de dos años ganó todo esto que los ingleses tenían ganado en el regno de Françia en CCC años.

Título de cómo quemaron los ingleses a la punçela

E aquella punçela fue presa de los ingleses e fue quemada en el fuego viba, lo qual ella avía dicho al Rey de Françia: que después que fuera cobrado su reino, que avía de ser presa e quemada en poder de los ingleses.

De cómo pasó mosén Talabot con los ingleses al Burdel e de la guerra que fizo e de cómo fue

E después de todo esto, en el año del Señor de mil CDLV años arribó con grand flota e poderosa gente de Inguelaterra en la ribera de Burdel mosén Tanlanbort, un nonbrado capitán de ingleses que, desde mançebo de poco estado

continuando la guerra, por sus buenas andanças alcançó grand estado e nonbradía, e con él un fijo bastardo del rey Enrique de Inguelaterra e otras muchas nobles gentes de Inguelaterra. E ovieron vatalla con el vastardo de Orleanes e capitán de la gente del Rey de Françia e con la gente de los Condes de Fex e de Armenanca e fueron desbaratados los françeses e morieron muchos d'ellos e recogiéronse a su palenque. E en aquel conbate morió aquel capitán Talanborte de una espingarda por el sobaco. E los françeses, veyendo muerto aquél, salieron a ellos e mataron al fijo vastardo del Rey e fueron muertos e presos todos los otros ingleses.

E en este año mesmo entró el Rey de Françia en las dichas çibdades de Vuidel e de Vayona e fizo fazer sus castillos e puso estatuas de figura de su persona de su estado sobre las puertas de las dichas çibdades. E quedó toda Françia por él, salvo la çibdad de Cáliz, que no consentió el Duque de Vorgoña que la ganase, por quanto es junta con su tierra e se tratan d'ella a Inguelaterra e a Flandes muchas mercadorías, por donde el Duque de Vorgoña ha muchas rentas de todas ellas.

Título de la discordia que ovo entre el rey don Carlos Sétimo e el dolfín Lois, su fijo, e del reçebimiento qu'el noble Duque de Vorgoña fizo al Dolfín

E reinando este rey don Carlos muy poderoso, como dicho es, e teniendo desterrado al dolfín don Lois, su fijo, de toda Françia e retraído al Dolfinado, por quanto no le era ovediente e quería contradezir el gobernamiento del Rey e maltraer a sus pribados, e en tanto creçió la malquerençia entre el padre e el fijo qu'el Rey de Françia enbió sobre él toda su gente de armas con el vastardo de Orleans. E como el Dolfín lo sopo, desanparó el Dolfinado e vínose al duque don Felipe de Vorgoña, del qual él fue reçebido como a fijo de rey perteneçía, e con aquella solenidad; e le dio todo su mantenimiento a él e a su muger e a toda su casa muy conplidamente, de lo qual al Rey de Françia no le plaziendo, enbió a requerir al dicho Duque de Vorgoña por sus honrados enbaxadores que le non diese acoximiento nin fabor, pues que sabía que avía sido rebelde contra él, quisiéndole quitar el mando e el gobierno del reino e, demás, que, como él sabía, casara contra su voluntad con fija del Conde de Saboya, su vasallo, con grand menospreçio e desonor de la Corona e sangre real de Françia, de la qual al dicho Duque cabía su parte, por ser uno de los más prinçipales d'ella. A lo qual el dicho Duque respondió, como el más noble prínçipe del mundo qu'él era, diziendo así:

–Diredes a mi señor, el Rey de Françia, que yo acogí a su fijo, el Dolfín, porque vino a mí a este ducado de Vorgoña e condado de Flandes, en los quales yo no le podía denegar sin grand desconoçimiento por ser su fijo mayor e heredero de la

casa de Francia después de sus días.

Porqu'él no lo avía acogido para fazer ningund enojo a él ni a la casa de Françia e antes, si lo començase, sería el Prínçipe contra él e que así gelo dexiera el primero día que a él veniera.

Del reinado del rey don Lois, fijo del rey don Carlos Sétimo de Françia

E después d'esto, morió de su dolençia este rey Carlos el Sétimo. E a su fin quisiera dexar el reino al Duque, su fijo, que estonçes era Duque de Verry, e, porque no lo consentieron los del reino, mandóle el ducado de Lormandía, que es la terçia parte de Françia, e dixo que perdonaba al dicho Dolfín, su fijo, e que lo tomasen por rey.

E muerto éste, reinó en Françia el rey don Lois, su fijo, el qual fizo mucha guerra al rey don Juan de Aragón e de Nabarra e ovo d'él el condado de Ruisellón por peños de dineros que le prestó. E después le fizo mucho daño en su reino en fabor de la çibdad de Varçelona e del duque Juan, que los catalanes tomaron por rey.

Título de cómo se consideran los Duques e Condes de Françia e de Vorgoña contra el rey don Lois de Françia

E reinando este rey don Lois en Françia, en el año del Señor de mil CDLXV años se rebelaron contra don Juan, Duque de Verry, diziendo qu'el hermano no le daba el ducado de Lormandía, e todos los duques de Françia e los grandes e el Duque de Bretaña, deziendo qu'él quería tomar las çibdades de Nantes e de Foxeras e al Duque, su hermano, e a Lormandía e porque non se regía por los Doze Pares e por el Parlamento de París, segund los otros reyes pasados. E otrosí, en esta sazón, biose con estos Duques e Señores el Duque de Vorgoña contra el dicho Rey de Françia, por quanto se avía començado malquerençia entre los dos porqu'el Rey de Françia le demandaba el condado de Voloña, qu'el rey don Carlos, su agüelo, le ovo enpeñado al duque don Felipe, su visabuelo, quando juntó su gente en Flandes por pasar en Inguelaterra, segund dicho es.

Título de la vatalla de Dumeri que ovieron el rey Lois de Françia e el Duque de Vorgoña e cómo el dicho Rey de Francia fue vençido

En este año este rey don Lois de Françia fuendo a París con su gente, Charbes, fijo del Duque de Vorgoña, veniendo a se juntar con los Duques de Françia e de Bretaña, topáronse él e el Rey de Françia en el canpo de Dumery, que es a VII leguas de París, e ovieron su vatalla a vanderas desplegadas, la qual duró de la mañana fasta la noche. E morieron muchos buenos cavalleros e arqueros de amas las partes, por manera que tantos andaban mezclados que no se conoçían unos a otros con los grandes polbos que fazían, en la qual el dicho Rey de Françia en prinçipio de su vatalla fue desanparado de Charles d'Angeo, su tío, hermano de su madre, con mil omes d'armas a caballo e otros muchos porque eran de la fabla de los dichos Duques. E el dicho rey don Lois de Françia se mostró aquel día por esforçado caballero, andando entre los suyos, su espada en la mano, deziéndoles:

–Yo soy el Rey de Françia, vuestro señor, e non me desanparedes en este canpo, que yo vos faré muchas merçedes.

E con esto muchos de los suyos que iban fuyendo tornaron a la vatalla.

E por semejante se mostró de la otra parte el dicho Duque de Vorgoña esforçado en el fecho de las armas. E se vio en mucha afrenta su persona e ovo grande golpe de un encuentro de lança que le dieron en la anca derecha de los lomos que le quebrantó, en manera que se falla que no puede engendrar criatura.

E en la tarde se recogieron cada unos a sus reales, quedando muchos muertos e feridos. E porqu'el Conde de Sant Pol fizo un argumento después de partidos, que fizo cabalgar a grand gente sonando muchas tronpetas bien lexos del real deziendo que era el Duque de Bretaña, que benía en fabor del dicho Duque de Vorgoña, e por esto el dicho Rey de Françia a poder de caballo se fue aquella noche a París con pocas gentes; e los suyos que con él no fueron recogiéronse en aquel castillo e villa de Domeri e los vorgonones recogieron al canpo. E por esto este fecho contaron al dicho Duque de Vorgoña por vençedor de aquella vatalla, que otramente no se le contaran, por buenos caballeros e esforçados capitanes Juan de Salazar de Castilla e Mala Ortiga, que eran dos capitanes del dicho Rey de Françia, e por semexante el Conde de San Pol, que era capitán del dicho Duque sobre todos los otros.

E después d'esta vatalla, los dichos Duques de Vorgoña e de Bretaña e de Arlançón e de Borbón e de Verry e todos los otros Señores de Françia se juntaron muchos poderes en torno de París e fizieron sus apuntamentos como los quisieron contra voluntad del dicho Rey e así se esparçieron. E después se sopo este Rey de Françia gobernar tan sabiamente que a todos los dichos Duques e Condes e caballeros françeses e Duque de Bretaña fizo venir a su ovediençia. E dio el ducado de Guiana a su hermano Juan, Duque de Verri e quedóse en su

malquerençia con el dicho Duque de Vorgoña sobre la questión del dicho condado de Voloña.

De las contiendas e guerras e vatallas que ovo entre el rey don Lois de Françia e de los Duques de Vorgoña e de Bretaña e de Guiana, que se reconçiliaron contra el dicho rey don Luis, e de las cosas que d'ello se siguieron e de la muerte del Duque de Guiana

En el año del Señor de mil CDLXX años, muerto el noble duque don Felipe de Vorgoña e conplidos los tratos e apuntamentos pasados entre el rey don Lois de Françia e los Duques e Condes de Françia e de Vorgoña e de Bretaña e de Guiana, como dicho es, fue Charles, Duque de Vorgoña, sobre la çibdad de Veja, que se le avía rebelado. E levó consigo por arte al dicho rey don Lois de Françia con CC cavalgaduras, porque así avían pasado en los apuntamientos entre ellos por qu'el dicho Duque cobrase la dicha çibdad, que era suya, so la soberanía de Françia. E levó el dicho Duque muchas gentes e grand poder. E como llegaron a la dicha çibdad, los legeses, ovedeçiendo su señoría al dicho Rey de Françia, e abriéronle las puertas e entró el dicho duque Charles con todas sus gentes. E quitado el temor de Dios e la ovidiençia al dicho Rey de Françia, pasó por espada a todos los varones e mayores e menores de la dicha çibdad e tomó catibas las mugeres e niñas e viejas. E quemó la dicha çibdad con sus iglesias e derribó los muros con tal crueldad que no se fallará semejante entre los christianos. E acabó todas las viñas e frutales, por manera que es despoblada para sienpre, al pareçer fasta oy.

Título de las alianças que fizieron los Duques de Vorgoña e de Guiana e de Bretaña e de la muerte del Duque de Guiana

En el segundo año fizieron alianças el duque Charles de Vorgoña e Conde de Flandes e el duque Juan de Guiana e el duque Pierris de Bretaña e el Conde de Armenant contra el dicho rey don Lois de Françia. En este tienpo, aperçibiéndose a la guerra, fue muerto el duque Juan de Guiana con yerbas, que le fueron dadas por su despensero por mandado del Rey de Françia, su hermano. E morió luego d'ellas madama de Toares, qu'él tenía por amiga, e él morió a cabo de III meses con mucha pena.

E sacó este Rey de Françia a muchas gentes e diósele el ducado de Guiana e La Rochela porqu'el Duque no dexó fijo. E tomó todo el condado de Armenac. E çercó en Letora, que es mucha fuerte çibdad e castillo, al dicho Conde, e diósele

por pleitesía que le diese al Rey todas las fortaleças e que le perdonase. E después entró en Picardía e ganó la çibdad de Amias e otros lugares. E sacaron sus gentes los Duques de Bretaña e de Vorgoña e fezieron mucha guerra a Françia cada uno por su cabo e, así mesmo, el dicho Rey a sus ducados. E tenían sus reales puestos, pero no ovieron vatalla.

Título de la guerra qu'el rey don Lois de Françia fizo al ducado de Bretaña

En el terçero año fue el Rey de Françia sobre el dicho Duque de Bretaña e entróle mucho en el dicho ducado. E apremiólo atanto que fizo trato con él como el Rey quiso.

En esta sazón sacó el Duque de Vorgoña sus gentes e entró por el reino de Françia e llegó, faziendo mucho daño, fasta açerca de Roán, oviendo muchas escaramuças con las gentes del Rey, que estaban en su frontera, en que morieron muchas gentes de saltos e de conbates.

En esto alçóse el dicho Conde de Armenac con Letora, tomando presos dentro çiertos capitanes del Rey que dentro estaban porque le dieron logar los çibdadanos d'ella.

De los fechos que al Conde de Armenac acaeçieron con el rey don Lois de Françia e de cómo fue muerto e perdido todo lo suyo

El Conde de Armenac, que era poderoso de villas e vasallos, tentándolo el diablo e fallándolo presto para ello, dormió con su hermana legítima. E tobiéndola públicamente por muger, sopiéndolo el rey Carlos Sétimo, cuidóla tomar para la quemar por ereje. E fuyendo a Castilla, tomóle toda su tierra.

E muerto este rey Carlos, perdonóle su fijo don Lois, que reinó; e tornóle todas sus tierras e puso monja aquella su hermana. E después, porque se reconçillió con el Conde de Fox e casó con una su hermana contra la voluntad del dicho Rey en fabor de Borgoña e de Bretaña, enbió el Rey sus gentes contra él. E veyendo esto, fuese a su merçed e perdonóle, entregándole a Letora e otras fortaleças.

Usando de su desacordado seso, entró en aquella villa de Letora, que era mucho fuerte, porque le dieron logar los d'ella, e prendió XV capitanes con sus gentes qu'el Rey allí tenía. Sopiendo esto el rey don Lois, enbió sus gentes sobre él e, después de çercado quatro meses, entraron la villa una alborada por conbate e

mataron allí, peleando, al dicho Conde e a muchos de los suyos e derribaron las çercas fasta el suelo. E tomó el Rey todas sus tierras porque no quedó heredero d'él.

Aquí se acaba el libro nobeno de los XXV libros que Lope Garçía de Salazar fizo en esta Istoria de las bienandanças e fortunas estando preso en la su casa de San Martín e comiénçase el dezeno libro, en que fabla de los ducados e condados de Vorgoña e de Flandes; e del Dolfinado e de la çibdad de Veneçia e de Bretaña e de los sus fundamentos e pueblas e de algunos fechos e maravillas que en ellos acaeçieron; e de los señores que en ella señorearon e señorean, espeçialmente de cómo ardió la tierra de Flandes e de la causa d'ello e de los que se queman en día de Sant Juan, que son del linaje de Erodes; e de cómo los Condes de Flandes vienen de generaçión del diablo e de las causas d'ello; e de la vatalla qu'el duque Juan de Vorgoña ovo con los turcos; e de los duques que fueron e son en Bretaña quando en ella avía reyes; e de los fechos del noble rey don Felipe de Valves e Carlos, su fijo, e de la destruiçión que fizo en la çibdad de Leja; e de los otros duques e condes del reino de Françia e de dónde suçedieron e suçeden; e de otras muchas cosas acaeçidas en los dichos condados e ducados e señores d'ellos e de los avenimientos que con los sus reyes e señores les acaeçieron, así como van por capítulos de unos en otros; e de la guerra pasada entre el rey Lois de Françia e los dichos Duques de Vorgoña e de Bretaña e de Guiana e de la su muerte; e de las vatallas e fechos acaeçidos en reinos estraños. E comiénçase a CLXX hojas.

LIBRO X

En el reino de Françia reinaba un rey, de quien no se dize su nonbre, tomándole voluntad de ir en el reino de Inguelaterra para la dañar e destroír. E avía un fijo mançebo e mucho noble cavallero e devoto en su Criador, c'aún en aquel tienpo no eran christianos, e, pesándole de aquel mal propósito qu'el rey, su padre, avía tomado, trabaxóse en lo sacar d'ello, mostrándole cómo las cosas contra Dios eran de poco fruto, quánto más a los reyes, que eran logartenientes en la tierra. E quando más no pudo, fuese con él en su nao mesma en uno con grande flota que levaban consigo. E entrados en la mar, nabegando, somiéronse algunas naos de fuerte tormenta, e entre las quales fue una d'ellas aquella en qu'el rey e su fijo iban. E pereçidas todas, andando este fijo del rey medio afogado e quisiéndose ir al suelo, púsosele un toino asaz grande entre las piernas; e como él lo sintió, apetróse en él, como es estilo de los que pereçen en la mar o en ríos de se apretar con lo que fallan e suele conteçer perderse el que sabe nadando, trabándole el que no sabe, e caerse anbos al suelo. E como las cosas que Dios quiere guardar son brevemente salvas, sacólo aquel toino de la mar e púsole en la orilla de la tierra, casi desacordado del trabaxo

e de la agua salada que avía vebido. E salido en tierra, e acabó de ser tornado en su sano sentido.

E reinando en su reino en Françia e menbrándosele d'este milagro qu'el Señor Dios avía fecho por él, trabaxóse en lo serbir e ovedeçer en todas las cosas qu'él pudo en toda su vida. E menbrándosele del miraglo que Dios mostró por él con aquel toino, que era pescado tan señalado e el más allegado a la natura del ome de todas las animalias brabas e mansas, no fuendo el puerco, e aun aquél no tanto en el amor, ca dizen los mareantes que cada que los topan en la mar siguen los nabíos e péganseles mucho por oírlos fablar e van sienpre a lo verde del nabío faziendo entre sí bueltas a manera de solaz, mostrando alegrías e a las vezes saltando arriba, e dio este rey, por remenbrança d'este toino, a un su fijo mayor la tierra que estonçes se llamaba de los Albroges, que comarca con el ducado de Saboya, e llamólo Dolfinazgo por el nonbre e remenbrança de aquel toino, a que los françeses llaman dolfín. E diole por armas con aquel Dolfinado quatro toinos entre una cruz. E ordenó que todos los reyes que reinasen después d'él en Francia eredasen a sus primeros fijos mayores en aquel Dolfinado e que se llamasen dolfines. E así pasó en grandes tienpos en Françia.

Título de cómo fue dibidido e apartado de los primogénitos de Françia este Dolfinado e de cómo suçedió después en ellos

Reinando un rey en el dicho reino de Françia, no seyendo christianos, morió un su fijo primogénito, seyendo dolfín. E dexó a su muger preñada, que no avían avido fijos, e parió un fijo. E como lo vio el rey, su agüelo, menbrándosele del amor que avía aquel su fijo e de la nobleza que en él avía e obiendo piedad de aquella pequeña criatura que esperaba reinar después d'él e del dicho dolfín, su padre, e otrosí por dexar memoria d'él, diole por eredamiento aquel Dolfinado, por que la eredase él e sus deçendientes e que se llamasen dolfines so la señoría de Françia por quitos de todo pecho real e que lo levasen los dolfines cada uno en su tienpo. E ordenó que en Françia fuesen dados otros eredamientos a los primosgénitos de Françia.

E así suçedieron los dolfines en aquella tierra del Dolfinado de uno en otro, fasta que fueron christianos e, después, fasta el tiempo que reinaba en Françia el rey Carlos Sesto, que falleçió el que a la sazón era Dolfín e, porque no dexó fijos que lo eredasen, mandó que tornase aquel Dolfinado a la Corona de Françia para que lo eredasen los primosgénitos, segund solían, e que se llamasen dolfines. E diolo este rey Carlos Sesto a su fijo Charles e, después, sus deçendientes por semejante, que fueron e son Carlos Sétimo e Luis, que agora reina.

Título del fundamento e comienço e señorío del condado de Flandes e de las estrañas e maravillosas cosas que en él acaeçieron en los antigos tienpos e duran d'ellos fasta agora

El condado de Flandes antiguamente eran paganos e mucho cruel gente, e como aquellas que eran del linage de los almonicas, que venieron de tierra de Caldea, como dicho es en el título de los romanos. E comarcaban con los lormanes, que eran así mesmo d'esta nación e mucho crueles gentes sin ley e más sin piedad que otros paganos. E al tienpo que en Inguelaterra e en Françia se tornaron christianos, estos flamenques profiaron mucho en su eregía, atanto que de todas aquellas tierras que son desde Françia e Alemaña e a todas aquellas partidas ellos fueron los postrimeros christianos. Atanta era la su crueldad que, guerreando a los christianos, comían a todos los que d'ellos mataban en las batallas e guerras, que uno mayor ni menor no dexaban a vida que comer podían. E comíanlos, como dicho es, e dezían que no avía tal comer como carne de enemigo. E con la mucha guerra que les fazían los christianos, fueron apocados, d'ellos por armas e d'ellos conbertidos a ser christianos.

E d'éstos quedaron C caballeros solos en la isla de Gajola, que se llamaba Luenga, yuso la que eran mucho valientes e iguales en el señorío de la dicha ínsola e de las comarcas que d'ella señoreaban. E éstos, seyendo en el tienpo qu'el rey Artur de Inguelaterra mantenía la Tabla Redonda, fueron muertos uno a uno, conbatiéndose con los caballeros de aquella Tabla andando a las aventuras; e aún se dize que d'esta isla fue conquistador e señor Galiote, el grand señor, e aún que allí era la Torre del Lloro, donde estos caballeros gentiles daban las crueles presiones a los dichos caballeros de la dicha Tabla Redonda, segund se contiene en la dicha Demanda.

Título de cómo ardió la tierra en la ribera de Flandes VII años por el fijo de Luçifer e de la causa d'ella

E gastadas e conbertidas estas gentes e seyendo christianos, todavía quedaron crueles guerreadores. E seyendo toda aquella tierra de Flandes comunidad, ponían juezes e duques e condes de tienpos a tienpos. E d'éstos ovo un conde que fue mucho valiente e guerrero e cruel e mal christiano, que se pagaba más de todo mal que de bien ninguno. E faziendo así su mala vida, allegó a él un santo hermitaño, que era monxe, e díxole muchas cosas, denostándole los herrores que contra su Criador fazía. E en fin díxole que sopiese que Luçifer, señor de los diablos, tenía una silla en el infierno para él e que ya en vida estaba asentado en

ella en ueso e en carne e que así lo fazían todos los malos christianos, que aunque acá pareçían sus personas, que allá estaban aposentados, adonde padeçerían penas perpetuas, e que por esto mirase por sí. E aquel conde, no creyendo aquello e por lo saber, llamó a un escudero criado suyo que avía andado muchas tierras e sabía muchos lenguaxes e era mucho atrebido e díxole todo aquello qu'el ermitaño monge le avía dicho e que non avía cosa en el mundo qu'él más desease que saber de Luxifer, si era verdad que tal silla le tenía, e que le rogaba que fuese andar por todo el mundo a probar si fallaría los infiernos e le sopiese de Luçifer si era verdad aquello e qu'él tomase oro e plata para despender e ditas para en todas las probinçias que le diesen mercaderos dineros para despender.

E salido este escudero, andobo III años por todos los reinos del mundo preguntando por el infierno e, non fallando recaudo de cosa d'ello, tornándose con mucho dolor e vergüeña por aver despendido mucho algo e trabaxado de valde su persona e llegado so los montes de Armenia, adonde estaba el arca de Nohé, que son muchos altos, encontróse con un omne que le pareçió asaz feble. E preguntóle aquel omne que dónde andaba e él le dixo que buscaba cosa qu'él no le podría dar recabdo. E como el ome vio que lo menospreçiaba, reyéndose, díxole:

–Dime, amigo, qué buscas, que por ventura sé yo más d'eso que tú andas buscando que no tú mesmo.

E como él esto oyese, díxole:

–Pues tú, que tanto sabes, dime qué es lo que yo busco.

E aquel, que era el diablo, que tomó forma de ome por le mostrar recabdo de aquello que buscaba, contóle todo lo que demandaba e díxole que fuese con él e qu'él lo levaría seguramente al infierno, donde estaba Luçifer. E él, mucho alegre, díxole que le plaçía.

E fuéronse de conpañía en una escoridad e metiólo por un arco de puertas mucho alto e fermoso e maravilloso, a su pareçer, adonde, fuendo adelante, fallaban villas e castillos e gentes a caballo e a pie e dueñas e menestriles e ofiçiales de todas maneras. E en medio d'ellas fallaron unos palaçios maravillosos e en medio d'ellos vio a Luçifer sentado en una silla más alto de otros muchos e muchos reyes e duques e condes enderredor d'él, entre los quales vio estar aquel conde, su señor, asentado en una silla con aquellos paños mesmos que lo él avía dexado. E díxole Luçifer:

–Cata aquí lo que tú buscas e vete e dile a tu señor que siga al mi serviçio como lo ha començado e qu'el galardón qu'él mereçe le estará aquí entre tantos buenos

aparejado, ca ya está poseedor d'él en vida, como tú aquí ves, con otros muchos nobles que aún son vibos, que en forma están aquí. E vete e salúdamelo mucho.

E dixo al diablo que lo allí traxo que lo levase adonde lo tomara. E quesiendo salir del palaçio, dixieron aquellos reyes a Luçifer:

–¿E cómo, señor, a tan noble servidor como aquel que vos enbió buscar con tanto deseo no le enbiades algund buen presente?

E dixo:

–Verdad dezides.

E entró en una cámara e salió d'ella con una arqueta de fierro pequeña çerrada con IX candados e púsosela en la mano e díxole:

–Lieba esta arqueta a tu señor, sana e çerrada como va, e dile que junte todos los nobles prelados e caballeros e fijosdalgo e labradores de su condado los más que podiere e que delante d'ellos abra esta arqueta quebrantando estos candados e que en ella fallará abondamiento de todos sus deseos e conplido de todos plazeres.

E partido aquel escudero con aquel su conpañero e tornado con él adonde lo tomó, vínose derecho a su señor con su arqueta. E llegado en Flandes a cabo de IV años, fue reçebido de su señor con mucha alegría. E llamando aquel santo hermitaño, contóle todo aquel fecho e díxole cómo quería a todos los del condado e abrir aquella arqueta e ver dónde tanto bien d'ella les podía venir. E díxole aquel santo hermitaño mucho afincadamente:

–Señor, yo te requiero con un solo Dios, que es verdadera Trenidad, que no quieras perder a ti e a tu condado, ca debes tú saber que de tal logar como este presente que a ti ellos enbían nunca salió ni salirá cosa buena para ninguna persona e cunple que lo saques fuera de toda tierra de christianos tal qual te lo enbían, ca de boca del infierno e de mano de diablo no es posible salir cosa de virtud, sino toda perdición.

E tanto le afrentó que le dixo que, pues así era, que le aconsejase qué fiziese d'ello. E díxole así:

–Señor, toma todos los esclabos moros que fallares en tu señorío e cónpralos e mételos en una nao e dales esa arqueta, así como te la traxieron, e una tu carta e váyanse por la mar al Soldán de Vavilonia, que es mucho tu amigo, e déngelo en presente con todos los dichos sus catibos. E dales todas las cosas neçesarias para

con qué puedan ir.

E fecho así e llegados aquellos esclavos con su nabío en la canal derecho de Voloña e codiçiando aquellos esclabos abrir aquella arqueta, cuidando en ella fallar mucho algo, quebrantaron los candados e, abierta, salió d'ella tanto fuego infernal que se quemó el nabío e quemáronse todos ellos e ardió la mar. E dio el nabío ardiendo en tierra e ençendióse la tierra toda e quemáronse todas las tierras e algunas gentes que fuir non podieron. E ardió toda la tierra VII años fasta los avismos e nunca matarlo podieron con proçesiones ni con otras oraçiones fasta que, acabados VIII años, apartaron todas las criaturas que eran inoçentes e posiéronlas en ayuno, fasta los de la teta, por VIII días continos e así quedó el fuego. E quedaron quemadas todas las tierras adeyuso de poca tierra. E de aquella tierra quemada sacan debaxo para fazer los fuegos en aquella tierra e lo lieban a todas partes.

Título de cómo el conde Alverco de Flandes casó con la donzella que estaba encantada e cómo le aconteçió con ella e la causa por que la perdió

En este dicho condado de Flandes aconteçió otra maravilla, que no es de olvidar, en esta manera: que señoreando el condado Arberco en Flandes, sopo por ventura cómo a la puerta de una cueba pareçía algunas vezes una donzella demasiadamente fermosa que estaba allí encantada, que se dize que era de la generaçión de Nicaula Sibela, la grand sabia que fue en el tienpo del enperador Otabiano Çésar Augusto, en el tienpo que naçió Nuestro Señor. E sopiendo que ella solía salir algunas vezes fuera, tomóla en quelque manera e, así tomada, atanto se pagó de su fermosura y razonamiento e sotileza de todo engenio que le dixo que la tomaría por muger e la faría señora de aquel condado, si le dixiese su vivienda e linaje, e que no la dexaría por cosa ninguna que de su fecho sopiese, la qual le respondió e dixo así:

–Conde, si tú quieres casar conmigo, no te cures de saber cosa de mi fazienda ni en mentarla en toda tu vida, ca te sería dañoso e peligroso, fasta que mi voluntad sea contenta de te lo dezir, si yo quisiere, e non otramente. E donde esto no quisieres, déxame ir a mi estançia.

E quando más no pudo acabar con ella ni gelo quiso más oír, casóse con ella. E salió mucho noble dueña e fizo en ella un fijo e una fija. E continuando con ella su vida, acababa todas las cosas qu'él e su tierra deseaban, en tanto grado que acrecentaron mucho sus estados, atanto que este Conde ovo de saber cómo aquella su muger se bañaba cada sábado en secreto en una fuente, tornándose serpiente, e yazía lo más del día allí, ca aquella fuente tenía ella fecha e ascondida

en el castillo que se llama agora …. E como él no vio a la Condesa, fuese derecho a aquella parte e topó la fuente e viola vañar en forma de serpiente mucho espantable. E como ella lo vio, dio una voz mucho espaborida e tornóse en su forma de muger. E dixo al Conde:

–Señor, mucho fuestes aquexoso en querer saber de mi fazienda más de lo que yo dicho vos avía quando me tomaste por muger; e por no me dexar conplir mi penitençia, que acababa en quatro sábados, como me avía quedado de todo mi abolerio, perdí a vos e a mí. Conmigo vos bino el bien e conmigo se irá.

E salió del palaçio rabiosa como leona. E tomó a su fija, que falló delante, en los braços e fue con ella con grandes tronidos e relánpagos e escuridad, que nunca más sopieron d'ella. E de aquel día en adelante sienpre fueron el dicho Duque e su condado de mal en peor. E en todas cosas fallaron verdad lo que ella dixo: que con ella les veniera el bien e con ella se fuera.

E de un fijo que al Conde d'ella le quedó suçedieron los Condes de Flandes, que sienpre fueron ellos e sus gentes crueles, seyendo paganos e christianos, e son las gentes más perbersas a sus reyes e señores de todas las naçiones del mundo. E quien quisiere saber sus fechos e peleas e derramamiento de sangre fallarlos ha en los títulos de los enreinamientos e fechos de los Reyes de Françia, adonde contiene las rebelaçiones que estos flamenques cometieron contra los Reyes de Françia e contra los Condes de Flandes, sus señores, ca non se falla que estos flamenques feziesen guerra ni vatalla so gobernamiento de su señor ni con ellos, sino con desobediençia contra ellos como comonidad e desterrándolos; aún se falla que mataron en Bruxas un señor suyo estando en el Consejo e lo tienen allí, figurando como lo mataron.

Título de cómo se queman en este condado de Flandes el día de Sant Juan los que vienen del linaxe del rey Erodes

En este condado de Flandes se falla otro grande misterio de Dios, que ay una generaçión que dizen que vienen de la rodilla e linaje del rey Erodes, que descabeçó a Sant Juan Baubtista, que se queman entre sí de víspera de Sant Juan de junio desde ora de vísperas fasta el dicho día de Sant Juan, las misas dichas. E rabian por tal manera que, si no los atasen, que ellos mesmos se despedaçarían o se echarían en el fuego. E aún ay dueñas de grandes valores, que son de aquella generaçión, que las lieban cobiertas e desconoçidas a la iglesia con VIII omnes e más trabados d'ellas e dizen que, si en aquel tienpo no las levasen a las iglesias de Sant Juan, que en todo el año se quemarían. E aún en este reino fueron algunos d'ellos, veniendo romeros, tomados de aquel dolor. E dígolo aquí porque

esto es notorio oy día.

Título de la casa e linage de los Duques de Vorgoña e de su ducado e eredamientos e creçidas del dicho ducado e del eredamiento del condado de Flandes e de Olanda e otras tierras e de Solanda e África e Lexa e de los señores d'ellas e de sus fechos

El ducado de Vorgoña es en el reino de Françia e antiguamente ovo en él algunos duques, que suçedieron de los fijos del rey Clodones de Françia, que fue primero rey christianos d'ellos, quando partieron el reino de Françia los quatro fijos suyos, por donde vino mucho mal en el dicho reino, segund dicho es en los títulos de sus fechos. E falleçiendo el postrimero Duque d'esta Vorgoña, tornóse a la Corona Real e, suçediendo de un rey en otro, diolo el rey don Juan de Françia en el año del Señor de mil CCCLI años a don Felipe, su fijo legítimo segundo, e llamóse Duque de Vorgoña. E casó con la fija del conde Ruberte de Flandes e ovo con ella el condado de Flandes, porque no avía otro eredero, e así engrandeçió su casa e ganó muchas tierras en Bramante e Olanda e Solanda. E ovo fijos a don Juan, el mayor, que fue Duque e Conde de Vorgoña e Conde de Flandes e de Olanda e de Solanda, e a Felipe, Conde de Niebres, e a Marcho Nuores, Duque de Bramante.

De cómo suçedió en el dicho ducado de Vorgoña el duque Juan, fijo del duque Felipe, e de sus fechos

E muerto este duque don Felipe de Vorgoña, suçedió en los dichos ducado e condado e señoríos don Juan, su fijo primogénito, que ganó muchas tierras, espeçialmente el reino que es en Frigia e el obispado de Leja e otras muchas tierras, seyendo mançebo de XXIII, por honra de caballería. E porque aquellas tierras qu'él poseía son en alguna casa tenidas a serbir al socorro del Inperio de Constantinopla contra los turcos, en el año del Señor de mil e CD años pasó en Costantinopla, fuendo con él muchos nobles caballeros e fijosdalgo de Françia, en quantía de IV mil omes de armas a caballo mucho adreçados, en ayuda del Rey de Ungría, que guerreaba con los turcos en ayuda del eEnperador de Costantinopla. E ayuntados con ellos, llegaron a vista del Grand Turco, que se llamaba Basita Morant. E así ayuntados para le dar la vatalla, ovieron discordia los christianos entre sí en esta manera: qu'el Rey de Ungría e los de Costantinopla dezían que, pues ellos eran bezinos de los turcos, e sabían la su manera del pelear e 1º que a ello perteneçía e el Duque e los françeses dezían que adonde era la casa de Françia, que era la mayor e más noble de la christiandad, que ellos debían

aver la delantera, quánto más seyendo ellos venidos en su ayuda e en serbicio de Dios, e que ellos ronperían las vatallas de los turcos e que luego, en pos d'ellos, diesen ellos en ellos. E los ungreses e de Costantinopla dezían al contrario.

E con esta discordia, los françeses dieron d'espuelas a sus caballos e, puestas sus lanças en los ristres, ferieron en los turcos e, ronpiendo sus vatallas e derribando muchos d'ellos, pasaron a la otra parte. E los turcos, fechos dos partes, retornaron sobre ellos. E como todos son a caballo e arqueros, matábanles muchos caballos e, cada vez que los françeses ferían en ellos, dábanles logar, faziéndose dos partes, e feríanles caballos de costrado e por todas partes e fazíanles mucho daño en ello, aun a ellos no tanto porque eran mucho armados. E cuidando que los úngaros e costantinos los socorrerían, fazían ardidamente como caballeros, los quales con toda enbidia e maliçia fizieron grand maldad en esta manera: que ellos bien vieron que, si diesen en los turcos, que con lo que los françeses avían fecho e farían que los turcos serían vençidos e perdidos muchos d'ellos, pero que la alabança e preçio de la batalla sería toda contada a los françeses. En tal de los ayudar, dieron todos a fuir a vista de los turcos e françeses, en lo qual los turcos esforçadamente los aquexaron mucho más. E los françeses, atemorizados e non marabilla que IV mil caballeros avían, de pelearon con CCC mil caballeros turcos. Pero con todo pelearon todo el día desde la mañana fasta la noche, que les mataron todos los caballos. E se posieron todos a pie en buena ordenança, aunque muchos d'ellos feridos, e pelearon así a pie toda la noche, que noles dieron vagar, sin comer e sin veber, con mucha angustia, fasta otro día a la tarde, que, fuendo cansados e fabrientos e feridos e muertos muchos d'ellos, se dieron a presión.

E así presos, mataron muchos d'ellos en esta manera: que ellos acostunbran de, en vengança de la sangre de los turcos, derramar çierta sangre de los christianos que los matan sobre los cuerpos de los muertos. E ayuntaron todos los turcos muertos en aquella vatalla e fezieron desí dos calles de turcos, en manera de dos puertas, e posieron çiertos juezes. E tomaban los françeses todos por cuenta e a los que juzgaban a muerte metíanlos por la una puerta de aquellas calles e luego eran fechos pedaços, untando los sus muertos con la sangre d'ellos, e los otros metíanlos en presiones. E salieron este Duque de Vorgoña e todos los otros françeses que escaparon por grand suma de oro que pagaron por su redençión.

Este Duque de Vorgoña fue mucho poderoso e esforçado e acreçentó mucho en su señorío. E fizo matar a don Lois, Duque de Orleans, su primo, en la calle de París de noche, que venía a palaçio, malamente a dos caballeros suyos por gobernar él solo el reino, porqu'el rey Carlos, el Sesto, era loco, por donde se siguió mucha guerra en el dicho reino de Françia e conquistaron los ingleses mucho en ella. E fue muerto este Duque por el dolfín Carlos e fue sétimo Rey de Françia en unas vistas que ovo con él, XII por XII, en medio de una puente,

segund que esto todo más largamente se contiene en el título de los dichos Reyes de Françia.

Título de cómo soçedió en el dicho ducado de Vorgoña don Felipe, fijo del duque Juan, e de los sus malos echos e condiçiones e grandeza e de sus nobles fechos

E muerto este Duque de Vorgoña, suçedió en los dichos ducados e condados de Vorgoña e Flandes Felipe, su primojenítico, que le quedaron en poder quando su padre morió en la çibdad de París e el Rey Loco e la Reina e su fija Catelina. E por la dicha muerte de su padre, metió a los ingleses en Françia e dioles la dicha çibdad de París e Rey e Reina e su fija. E después de muchas guerras avidas en Françia, e vínose con el dicho rey Carlos en çierta manera, segund que más largamente se çontiene todo esto en el título del dicho Rey de Françia.

De cómo los burgueses de Bruxas cuidaron matar a este duque don Felipe e de lo que con ellos le aconteçió e cómo le mataron su capitán e gentes

Señoreando este duque don Felipe en sus tierras, sopo cómo los flamenques le andaban con mal, espeçialmente los de Bruxas, que avían cuidado furtar el castillo de La Esclausa. Entró en son de paz con çiertas gentes de armas por tomar e matar çiertos burgueses de aquellos culpantes, mas e sabido por ellos, levantóse todo el pueblo a canpanas tañidas cuidándolo matar. E como él se vio en tal peligro e peleando los suyos con ellos, salió por una puerta, matando los porteros, e fuyó así. E mataron a mosén Oliber, su capitán, e a muchos de los sus omes de armas. E ovo mucha guerra con estos de Bruxas. E mató de los mexores d'ellos muchos e feçiéronle ovediençia, pagándole muchos dineros.

Título de la grande e cruel guerra que ovo este duque don Felipe e los de la çibdad de Ganate e de la muerte de Corneles, su fijo vastardo, e de otros muchos e de la causa d'ella

Después d'esto, se le alçaron los de la villa de Gante, que es la más poderosa çibdad de Flandes, que salían d'ella LX mil omes a pie armados de todas armas, porque les echaban tributos nuebos, diziendo que antes morerían que dexar atributados a sus deçendientes, e diéronse a la guerra contra él. Ovieron muchas vatallas los del Duque e ellos e morieron más de L mil omes de anbas las partes, oras vençidos los unos e oras los otros, entre los quales morió Corneles, fijo

vastardo d'este duque don Felipe. E después d'estas muertes, el Duque mandó quemar en las tierras de Gant' muchas aldeas. E los ganteses, veyendo aquello, començaron a quemar por otra parte en la su tierra mesma, deziendo que, pues el Duque quería destroír su tierra, que la destruyesen todos e que más querían verla quemada que atributada.

E después de muchos tienpos continuada esta guerra e dándole mucha contienda estos ganteses, que eran poderosos, e porque no los ayudaban los de Bruxas, ca non avían ayudado ellos a ellos, fezieron pleitesía con el Duque que les quitase aquel tributo que les demandaban e les perdonase las cosas pasadas. E pagáronle grande suma de oro e quedaron en su ovediençia.

Título de la muerte d'este noble duque don Felipe de Vorgoña e de su buena fin

Este duque don Felipe fue mucho noble entre todos los nobles del mundo de su tienpo e puso en su coraçón de ir en la Cruzada qu'el Santo Padre avía pregonado contra los turcos. E posiéndolo por obra, juntáronse todas sus tierras e caballería e no se lo consentieron, diziendo que los dexaba en perdición en poder de enemigos. E con esto, armó XX carabelas con mucha gente de armas e mareantes a la dicha Cruzada. E llegados en tierra de Nápol por 1a mar, tornáronse porque desbarató la Cruzada. E luego morió este noble señor e dexó fijo en la Duquesa, fija del rey don Juan de Portogal.

De cómo suçedió en el dicho ducado de Vorgoña Charles, fijo del dicho duque don Felipe, e de sus fechos

E muerto este noble Duque de Vorgoña, suçedió en los dichos ducados e condados Charles, su fijo, que señoreó e señorea sus tierras. E hubo mucha contienda con el rey don Lois de Françia e ovo vatalla con él en Domeri e en otros logares, segund más largamente se contiene en el título del dicho Rey de Françia.

Título de los duques e condes e otros grandes omes que son en el reino de Françia e de dónde suçedieron e suçeden e de cómo fueron eredados e de los reyes dónde suçedieron e suçeden

Ruberte, fijo legítimo del rey Sant Lois de Françia e de la reina doña Blanca, fija del rey don Alonso de Castilla, fue primero Conde de Claramont. E ovo fijo

primogénito a don Lois, que fue primero Duque de Borbón, e a Jaques, conde Charloys. Lois, Duque de Borbón, ovo fijo a Pierris, segundo Duque de Borbón, e a don Juan, Conde de La Marcha. Pierris, segundo Duque de Vorbón, ovo fijo a Lois, terçero Duque de Vorbón. Lois, terçero Duque de Borbón, ovo fija a doña Juana, quatro Duque de Vorbón. Don Juan, Duque de Vorbón, ovo fijo a Ruberte, quinto Duque de Vorbón. Ruberte, Duque de Vorbón, ovo fijo a don Lois, sesto Duque de Vorbón, que es agora casado con fija del Rey de Françia Carlos VII.

Título de los Duques e Condes de Alarçón e dónde sucedieron e soçeden

Charles, hermano legítimo del rey don Felipe de Balves, que fue Rey de Françia, fue primero Conde de Arlançón e Conde de Percha. Este Charles d'Arlançón ovo fijo a Pierris, segundo Conde de Arlançón. Pierris éste ovo fijo a don Juan, que fue primero Duque de Arlançón, que se alçó duque en la vatalla de Picardía, que morió allí. Este Juan, Duque de Arlançón, ovo fijo a Pierris, que agora es segundo Duque de Arlançón.

Título de los Duques de Verri e dónde suçedieron e suçeden

Don Juan, Duque de Verri, fue fijo legítimo terçero del rey don Juan de Françia, que dexó fijo vastardo al Conde de Monpezleer.

Título de los Duques d'Angeas e de los que d'ellos suçedieron e suçeden

Lois, primero Duque de Angeas, fue fijo legítimo quarto del rey don Juan de Françia, que ovo fijos al rey Lois de Seçilia e al Príncipe de Talermo, donde viene el duque Juan de Abaz de Angeos.

De los Duques de Orleas e de los condes que d'ellos suçedieron e suçeden

Lois, primero Duque de Orleas, fue fijo legítimo segundo del rey don Carlos Quinto de Françia, que mataron en París. Este Lois, Duque de Orleas, ovo fijos legítimos a Carlos, segundo Duque de Orleas, e a Felipe, Conde de Vercux, e a Juan, Conde de Anglusma. Charles, segundo Duque de Orleas, ovo fijo a Lois, terçero Duque de Orleas, que agora es en Françia.

De los Duques de Lormandía e dónde suçedieron fasta que tornó a la Corona

De los fijos del rey Clodones de Françia soçedió Miguel Froy, que fue primero Duque de Lormandía. Este Miguel Froy ovo fijo a Rolomey, segundo Duque de Lormandía. Este Rolomé ovo fijo a Guillén, terçero Duque de Lormandía. Este Guillén ovo fijo a Rucharte, quarto Duque de Lormandía. Este Richarte ovo fijo a Ruberte Gisarte, quinto Duque de Lormandía. Este Ruberte Gisarte ovo fijo a Recharte, sesto Duque de Lormandía. Este Richarte ovo fijo a una fija legítima, que casó con el rey Richarte de Inguelaterra, e un fijo vastardo que llamaron Guillelmo Enoto, que dize en françés Guillén el Nonbrado, que conquistó a Inguelaterra en vida de su padre e después fue Duque de Lormandía e Rey de Inguelaterra, por donde ovo e ay mucha guerra entre Françia e Inguelaterra, segund más largamente se contiene en el título de los Reyes de Françia.

Título de cómo fueron levantados los Reyes de la Pequeña Bretaña e después soçedieron en duques, porque fueron amenguados e apremiados de los Reyes de Françia, e de los que d'ellos han sido Duques e Señores d'este dicho ducado, e lo son fasta agora, e de los varones de casas señaladas que ha avido hasta oy. Título de cómo en los tienpos antigos del rey Artur e de los otros Reyes de Inguelaterra e de Françia el ducado de Bretaña que es agora fue llamada el reino de la Pequeña Bretaña e de la causa por que fue tornado en duques, como lo es agora, e la causa d'ello

El ducado de Bretaña en los tienpos pasados llamaban el reino de la Pequeña Bretaña e ovo en ella reyes antiguamente. Del primero que se falla memoria fue Hoel, Rey de la Pequeña Bretaña, padre de Iseo de las Blancas Manos, que casó con Tristán de Leonís, e del buen caballero Cardoín, que fue conpañero de Tristán e hermano de la Tabla Redonda; e después el rey Encubre, que fue muerto en la vatalla que él e …, fijo del rey Cayeperi de Françia, tuvieron, que fue preso e quemado vibo por el dicho Rey de Françia, su padre, segund se contiene en la Corónica de los Reyes de Françia, e tomó muchas tierras del dicho ducado e apropiólas a la Corona de Françia.

De aquel día en adelante quedó Bretaña por ducado e sogeta a la Corona de Françia, en la qual ovo muchos duques después fasta el duque Juan, que casó con la fija del rey Carlos Sesto de Françia, el qual fue mal françéses en todos sus fechos e se llebaba bien con los ingleses en el tienpo de las guerras e trabaxos de Françia, quando Anrique, Rey de Inguelaterra, la guerreaba e tomó a París, como

dicho es. Este duque Juan de Bretaña ovo un hermano que fue Conde de Chamont, que fue buen françese e Condestable de Françia; por ende, ovo el Duque, su hermano, mucha malquerençia con él e echólo del ducado. E fue todos tienpos no buen françés, pero lo más lo fazía por temor de ingleses. E muerto este duque Juan, dexó fijos a Françés, que fue Duque de Bretaña, e a mosén Pierris e a mosén Giles e una fija, que casó con el Duque de Tanias.

Título de cómo suçedió en este ducado el duque Françés, fijo d'este duque Juan, e de sus fechos

E muerto este duque Juan, suçedió en su logar Françés, su fijo, que casó con fija del Rey d'Escoçia e fizo en ella un fijo. E este duque Françés fizo mucha guerra a los ingleses en ayuda del rey Carlos de Françia, su primo, segund se contiene en sus fechos. E mató a mosén Giles, su hermano, porque se pasó pensó alçar con el ducado por consejo e esfuerço de los ingleses, donde él avía sido criado en vida de su padre, que lo hubo dado allá a criar.

De cómo suçedió en el dicho ducado de Bretaña Pierris, hermano del duque Françés

E muerto este duque Françés, suçedió en el dicho ducado de Bretaña mosén Pierris, su hermano, porqu'el duque Françés no dexó fijo varón, ca la fija no la pudo eredar, segund su costunbre de Françia. E casaron aquella fija con el fijo del Duque de Tanpas por juntar la sangre de los Duques en uno. E este duque Pierris mantobo bien su ducado e fue buen françés, pero no como su hermano ni fue para tanto. E morió sin fijos e moço asaz e duró poco en el dicho ducado.

De cómo soçedió en el dicho ducado de Bretaña Richanmontes, su tío, e de sus fechos

E muerto este duque Pierris, porque no dexó fijo eredero suçedió en el dicho ducado el Conde de Ruchamont, que era hermano legítimo del duque Juan, que era Condestable de Françia, que era mucho viejo e no duró más de II años en el ducado e no ovo fijos. E fue toda su vida buen françés e pasó muchas fortunas en las guerras de Françia.

De cómo soçedió en el dicho ducado de Bretaña el duque Pierris, fijo del Duque de Canpaz, nieto del duque Juan

E muerto este Conde de Richamontes, Duque de Bretaña, suçedió en el dicho ducado e condado de Richamont Pierris, fijo del Duque de Tanpaz, nieto del duque Juan, fijo de su fija, ca como quier que las fijas no eredan en Françia ni en Bretaña, eredan los fijos d'ellas, aunque sean nietos. E casó este duque Pierris con la fija del duque Françés e morióle sin aver fijos d'ella. E casó con …, el qual ha seido mucho mal françés, segund se contiene en las guerras del rey don Lois de Françia.

Bretaña es noble e mucho antiguo ducado, el más de toda Françia, e ay en él nuebe varones, que son estos que se siguen, que han cosas d'estado e señaladas: el Señor de Ras, que es el más poderoso de toda Bretaña; el Señor de Roán, que es noble e poderoso varón; el Señor de Junque, que es así poderoso e noble; el Señor de Chasteobrián, que es así noble e eredado; el Señor de Nabal, que es así mesmo asaz rico e noble.

Título de cómo fue poblada e fundada la noble e bien gobernada çibdad de Veneçia e de dónde suçedieron e del tiempo que se pobló e de las gentes que la poblaron e de los sus buenos regimientos e de los logares que ganaron

Contado ha la istoria cómo a mil CLXXX años antes que Jhesuchristo naçiese fue destruida la noble çibdad de Troya, de la qual salieron unas gentes comunes de ofiçiales e mareantes e de otros ofiçios sin mayor ninguno con sus mugeres e fijos, con grande flota de naos e con todo lo que aver podieron e andobiendo nabegando por la mar buscando tierra sin señorío donde poblasen, diziendo que, pues que salían de tan noble señorío, que nunca poblarían en tierra de señorío, pues de tal natura no lo fallarían. E no lo fallaron tal.

E fallaron un estangue muy fondo e grande de mar salada e entre unos montes mucho grandes sin puebla ninguna ni señorío e poblaron allí casas e çerca e tenplos. E echando piedra e cal sobre arcas de vorne fechas a manera de nabíos, fecho maçico fasta sobre el agua e de allí arriba, fazían las casas como les conplía para sus moradas. E moltiplicaron mucho en aquella puebla e posiéronle nonbre Veneçia, como quien dize venediços. E ordenaron de ser comonidad e vebir en justiçia, por manera que nunca en ella ovo discordia ni ovo omne que más mandase uno que otro. E quando se tornaron christianos, fezieron de su tenplo iglesia e posiéronle Sant Marcos Ebangelista. E ganaron por las tierras

comarcanas muchas çibdades e tierras e moltiplicaron número de señorío e de tesoro e apropiáronlo a la dicha iglesia. E tienen muchas çibdades e villas en tierras de moros e christianos. E ovieron costunbre de hazer casas a qualquier que allí quisiesen poblar del agua avaxo. Ponen un duque de XL años arriba que sea entendido e danle mantenimiento honrado a él e a su muger e fijos de todas cosas e a sus criados para toda su vida abastada e honradamente; e va cada día a juizio e siéntase en medio de XII cónsules, que son puestos en cada año, sentado en su silla. E ajúntanse en días çiertos en la semana con CCC que ponen cada año por regidores del pueblo e, fallándolo neçesario, sacan d'ellos C e de C sacan L e d'estos L sacan XXIV e d'estos XXIV sacan XII. E platicado el fecho, dángelo escrito en la mano en un papel aquel duque que está en silla e levántase e dize:

–Esto manda la señoría de Veneçia.

E fírmalo el duque, que ba señalado de aquellos doze regidores.

E es çibdad mucho rica e poderosa por mar e por tierra e, quando han neçesidad, pagan mucha gente de armas de Italia e de Lonbardía con buenos capitanes, que los ayudan bien por muchos dineros que les dan. Otrosí fazen grandes armadas de carracas e de galeas e dízese que en XL días pueden fazer XL galeas prestas e puestas armadas en la mar. E dase razón a ello que una sola no pueden fazer a menos de XL días porque no caben los maestros en ella e que, tobiendo las cosas prestas e maestros asaz, que así fazen las dichas XL galeas tan aína como la una; e que andan con bateles por las calles e en algunos lugares por puentes levadizas de calle a calle.

E traen su mantenimiento de fuera por varcas e tienen buen puerto e pasaje para nabíos mayores e menores arrededor de la çibdad, sin tormenta, que no se levanta allí ningund tienpo porque yaze entre aquellas alturas e no inche la mar ni vazía como afuera del estrecho de Marruecos. E tratan muchas mercadorías por todas las mares de Levante a Romania e a Letania e a Damasco e Alixandría entre moros e christianos, adonde tienen mercaderos estables, e aun sus villas. E traen de allá sus espeçias e paños de oro e de seda e otras mercadurías e pasan con ellas en sus galeas por el estrecho de Marruecos. E rodeando la mar d'España, llegan en Flandes e venden aquellas mercadorías allí e conpran paños finos e sinples de lana e otras cosas e vanse tornar en sus tierras e a toda Lebante a los vender.

Título de las vatallas e peleas e grandes fechos que acaeçieron en muchos reinos e probinçias de las partidas de e Lebante e de Oriente e de Oçidente por las mares

En el año del Señor de mil CCCLXIII años ovieron vatalla en la plaça de Leomarte en Gascueña el Conde de Armenança e su sobrino, el Señor de Lebret, e el Conde de Tomneja e el Conde de Velsofort e el Conde de Monsolupe e otros muchos de la parte de la casa de Lebret con el Conde de Fox e con toda su fama e valía. E eran con el Conde de Fox en esta vatalla V capitanes de las conpañías, que eran éstos: Espiota e Senorgers de Alemaña e Broaquín e Perit Merçed e monsén Juan Abuérit con muchas buenas conpañas usadas de guerra. E por causa d'estos capitanes fueron vençidos el Conde de Armenança e todos los de su valía e fueron presos el Conde de Comneja e el Conde de Velsoforet e el Conde de Monsolifo e otros muchos de la casa de Lebret, que pagaron por redençión XXX cuentos, por lo qual el Conde de Fox ovo grand honra e probecho. E fue vençida esta vatalla por cabsa e arte de aquellos V capitanes e de sus gentes usadas en guerra.

De cómo prendió miçer Galliato a miçer Bornago, Duque de Milán, su tío, e a su fijo e de la causa d'ello

En el año del Señor de I mil CCCLXXXVI años en el reino de Italia miçer Galiaço, Conde de Vertudes, tomó II mil onbres de armas e pasó por cabo Milán diziendo que se iba por hermitaño a unas montañas. E salio a él miçer Vornago, Duque de Milán, que era su tío e su enemigo, a verlo porque le plazía e le dexaba el condado. E llegando a él, tomó preso a él e a su fijo e tomóles el ducado de Milán e todo lo que avían; e tobo lo que avían e tóbolos en su presión fasta que morieron. E por este engaño quedó Señor de Milán.

Título de la vatalla que ovieron en la mar de Çerdeña los almirantes de Cataluña

En el año del Señor de mil CCCLII años pelearon en la mar de Çerdeña el almirante don Vernal de Cabrera, con LX galeas de catalanes e de veneçianos, e miçer Antonio de Grimado, con L galeas de genubeses. E por la nao Rosa de Castro, que era con los catalanes, fueron vençidos los genobeses, por quanto, estando en la mayor priesa de la vatalla, se levantó viento poderoso e con él esta nao Rosa dio por medio de las galeas de Génoba e ronpió muchas d'ellas, por manera que perdieron los genobeses XXXI galeas e fueron muertos e presos muchos d'ellos.

Título de cómo fueron vençidos e presos por la mar sobre Gaeta el noble rey don

Alonso de Aragón e de Nápoles e sus hermanos por los ginobeses

En el año del Señor de I mil CDXXX años, reinando en el reino de Nápoles el noble rey don Alonso de Aragón e teniendo çercada la villa de Gaeta por mar e por tierra, estando la çibdad de Génoba so la señoría e governaçión del Duque de Milán por su mandamiento e por volunlad de Ios dichos genobeses, continuando su guerra con los catalanes e genobeses, fizieron forçosa armada de XXII carracas muy grandes, las mayores e más poderosas que nunca en Génoba se armaron, en una era con las gentes de la dicha çibdad e con el sueldo e capitán del dicho Duque de Milán e venieron en socorro de la dicha villa de Gaeta.

E savida su venida por el dicho Rey de Aragón, entrando él por sí mesmo en su flota de carracas e galeas qu'él tenía por la mar, que eran tantas e más que las de los genobeses, e entraron con él en las dichas carracas el rey don Juan de Nabarra e el infant don Enrique, Maestre de Santiago, e el infant don Pedro, sus hermanos, e el conde don Diego Gómez, Conde de Castro, e el Conde de Denia e otros muchos nobles caballeros que con él estaban e toda la flor de su gente de armas que sobre la dicha çerca tenía. E en cada carraca avía mil D onbres de armas, sin los mareantes que los gobernaban.

E juntada su vatalla, saliendo en alta mar los aragoneses e catalanes en reçebimiento de los dichos ginobeses, trabaron fuerte vatalla, en la qual, por mal gobernamiento, seyendo los catalanes e aragoneses nigligentes, sacaron todo elaste de las dichas carracas por las fazer andar más altas sobre el agua para sobrepujar sobre las otras e salióles el contrario, porque, como la gente mucha que en ellas estaban eran armados e se echaban todos a la una parte de la carraca para pelear con las otras, fazían pender la carraca fasta çerca del agua, por manera que los genobeses mataron muchos d'ellos peleando a su guisa de sus naos e carracas que tenían bien enlastadas e no pendían cosa ninguna, por tal manera, que fueron desbaratados los dichos catalanes e aragoneses e muertos muchos d'ellos. E fueron presos los dichos rey don Alfonso de Aragón e de Nápoles e el rey don Juan de Nabarra e el infant' don Enrique, Maestre de Santiago, e el esforçado caballero Conde de Castro, que en aquel día fizo maravillas de su persona, por manera que a él con su carraca fasta la tarde no lo podieron rendir, e seyendo ya rendidos todos los otros, por manera qu'él, andando armado de todas sus armas con su devisada debisa, que fue ferido de CXX viratones, que tenía espetados desd'el pie fasta la cabeça, d'ellos por las armas e d'ellos por la carne. E allí fueron presos los dichos Reyes e Infante e toda la flor de la caballería que sobre la dicha çerca tenía. E el infante don Pedro, que era capitán de las galeas del dicho rey don Alonso, no podiendo socorrer con tres grandes carracas, fuyó con las dichas carracas a la çibdad de Nápoles. E los dichos Reyes e Infante e Condes e caballería fueron llebados presos a la çibdad de Génoba. E la gente que quedaron en el real del Rey de Aragón, veyendo aquel

tan grand destroço, desçercaron la dicha villa de Gaeta e recogiéronse a la dicha çibdad de Nápoles e, juntados con el dicho infante don Pedro e con su flota, que allí fallaron, dieron en una trasnochada por la mar e por la tierra sobre la dicha villa de Gaeta. E como ella estaba descuidada por el dicho destroço, entraron e tomáronla de salto e posiéronla a sacamano; e apoderáronse en ella e refeziéronla de cosas neçesarias para la guerra.

Título de la grande e marabillosa qu'el Duque de Milán fizo contra estos Reyes e Infantes tobiéndolos presos.

E sabido por el dicho Duque de Milán todo este fecho, con la grand alegría del dicho vençimiento e presión que sus gentes avido avían, usó e obró del más anobleçido fecho que se falla que otro prínçipe de los pasados del mundo fiziese, que luego enbió muy muchas gentes de armas con su capitán Micolao Pechelino a la dicha çibdad de Génoba por los dichos Reyes e Infantes e prisioneros, todos los quales le fueron traídos a la dicha çibdad de Milán, adonde entendían ser encarçelados e muy fatigados de presiones …. E no fuendo aquella su intençión d'él, antes por acreçentar su onor e nobleza, los salió a reçebir fuera de la çibdad. E soltándolos de la dicha presión en franca libertad e adereçados de la dicha destroça de todas las cosas neçesarias, después de les aver fecho muy grandes fiestas en su çibdad, los enbió en sus reinos e tierras con mucha honradamente, por manera que quiso ayuntar e ayuntó la honra del vençimiento de la vatalla que los suyos fizieron con la onor de la soltura de la presión qu'él fizo en ellos; le fue la más loada la postrimera que la primera, por lo qual los jenobeses, sentiéndose mucho d'este fecho, se rebelaron contra él

De cómo se alçaron los ginobeses contra el dicho Duque por la soltura de los dichos Reyes e mataron a Micolao Pechelino e de sus fechos

Sabidas estas nuebas en la çibdad de Génoba e oviendo terrible pesar d'ello, lebantáronse todos los genobeses a repique de canpanas e conbatieron el castillo de la dicha çibdad, que estaba Micolao Pechelino con mil D omes de armas por el dicho Duque de Milán, e matáronlos todos, que uno no dexaron a vida. E derribaron el dicho castillo por el suelo e començáronlo a fazer la guerra, por donde recreçieron muchos daños.

Aquí se acaba el libro dézimo que Lope Garçía de Salazar fizo en esta su Istoria de los XXV libros que fizo estando preso en la su casa de San Martín e comiénçase el honzeno libro, en que fabla cómo fueron pobladas e fundados los

reinos de Inguelaterra e d'Escoçia e d'Erlanda; e de las çibdades de Londres e de las otras çibdades e pueblas d'ellas e de las gentes que las conquistaron e poblaron; e de cómo salió Bruto con los troyanos, que eran catibos en Greçia, e Asaraco e Corineo e el obispo Eleno, fijo del rey Príamo, e poblaron e reinaron en los dichos reinos e islas; e de cómo Josep Avarimatía e su fijo Josefaz, que fue el primer obispo christiano del mundo, e sus parientes arribaron en Inguelaterra con el Santo Grial e fezieron coberter a muchos christianos e reinaron algunos d'ellos en ellas; e del noble rey Artur e de sus fechos e del sabio Merlín e de los otros reyes que después d'él allí reinaron; e de cómo Guillelmo el Vastardo conquistó a Inguelaterra e reinó en ella; e de la discordia de los ingleses sobre la generaçión del Giboso, Duque de Lancaste; e de los Duques de Guiana e de Lormandía; e del rey Aduarte e de cómo se llamó Rey de Françia; e del rey Enrique el Conquistador e de los fechos que en Françia fizo e de la batalla que los Duques de Françia qu'él vençió; e del Prínçipe de Galaz e de la presión e muerte e vençimiento d'él e de la cruda muerte del rey Richarte, su fijo; e de la vatalla e muerte de Arripersi; e del Duque de Giorque e del reinamiento del rey Aduarte, su fijo; e del Enrique, fijo del Conquistador, e de la su muerte e del Prínçipe, su fijo; e de las vatallas d'este Aduarte e del Conde de Varuque e de los de su partida. E comiénçase a CLXXVII hojas.

LIBRO XI

Contado ha la istoria cómo Eneas, escapado de la postrimera destruiçión de Troya, vino en Cartago de África e casó con la reina Elisa Dido, cómo la dexó porque no fuese sabida su maldad e de cómo él avía vendido la dicha çibdad e cómo ella se mató por ser burlada d'él; e cómo arribó en Italia e casó allí e ovo fijos, qu'él e ellos reinaron allí por muchos altos fechos de armas qu'él allí fizo, por donde alcançó reinar allí él e sus fijos Julio e Escanio e Silvias Postino, que alcançaron todos tres sendos reinos, como más largamente se ha contado en la dicha su istoria. E morió este Eneas conplido de sus días en mucha honra e noble estado, reinando Julio, su fijo, en Toscana e fuendo su muger preñada e fallando los estrólagos que lo qu'ella tenía en el vientre avía de matar a su madre e a su padre, segund Dios es. E moriendo ella del parto d'él después d'él naçido e seyendo ya este Bruto mancebo de XIX años e andando con su padre, Julio, a correr monte, atrabesó un venado que iba Julio, su padre, en pos d'él ençima de su caballo a todo correr e, non lo veyendo, este Bruto tiró con una flecha de arco al dicho venado e dio a Julio, su padre, que venía corriendo, por el cuerpo de parte a parte, donde morió a poco rato. El pueblo de sus tíos e suyo ovieron grand pesar por su muerte, como quier qu'el padre mandase que no le fuese acaloñada su muerte, pues que era inoçente d'ella. Pero los pueblos dixeron que era verdad, pero que omne que a su padre avía muerto que no quisiese Dios que sobre ellos reinase, ca el su pecado los podría fazer perder a todos, que en ninguna manera lo

tomarían.

Título de cómo Bruto salió de Italia e arribó en Greçia e de las cosas que le avenieron en Greçia e de cómo de allí se partió e pobló en Inguelaterra

Viendo esto Escanio e Silvinis, tíos de Bruto, qu'él no podía reinar allí contra voluntad del pueblo, cataron manera para lo enbiar de allí onradamente e diéronle dos naos e gente e todo guisamiento. Dio consigo en alta mar a fin de ir a poblar a Troya, que estaba desierta, donde era natural. El tienpo contrario echólos en Greçia, en el reino de Maçedonia, que reinaba el rey Pandraso, el qual lo reçibió muy bien. En aquel reino avía X mil catibos de los troyanos, sin fijos e sin mugeres, que fueron traídos de la dicha destruición de Troya, entre los quales estaba el obispo Eleno, fijo del rey Príamo de Troya, que avía seido catibo en la dicha destruición e lo avían traído los griegos allí. Otrosí estaban allí Asarato, que de parte de su madre era nieto de Archiles, fijo de su fijo, e de la madre era de los troyanos. Su padre, quando morió, dexóle tres castillos juntos con el reino de Pandraso. Estos obispo Eleno e Asarato trataron con aquellos catibos troyanos que Bruto tomase cargo d'ellos e que se fuesen con él a poblar a Troya. E recogiéronse aquellos tres castillos de Asaraco e basteçiéronse todos con el dicho Bruto, que era omne, aunque mançebo, esforçado e entendido. E fizo catar todas las cosas neçesarias aquel fecho que començado avían.

Título de la carta que Bruto e los troyanos enbiaron al rey Pandraso sobre la deliberaçión de su catiberio e de la dura respuesta

"Al muy alto rey Pandraso, Bruto, de las reliquias de los troyanos, salud:

Como sea muy avorreçida e muy amargosa cosa aquello la antigua generaçión señorea tan larga esquibamente sostener jugo de su suguçión en las sus çerbizes, por ende, la clara e dina de generaçión Dardania, que so el tu duro e espantable señorío estobiese que quieras d'ellos sufrida ser e quieras darles tierra de libertad en tu reino e averlos de aquí adelante por tus buenos amigos. E do esto non te plazerá de darles la salida para en qué vayan a buscar tierra en que poblen, esto que sea por la tu licençia, del qual pedimiento que te fazen entienden tú estar deudor".

El rey Pandraso, reçebida esta carta, dixo con grand ira e saña contra Bruto e los suyos duras e fuertes palabras e, levantando todo su reino, fuelos a çercar, a la qual guerra Bruto e los suyos, como aquellos que estaban bien basteçidos en

aquellos castillos de aquella montaña, se ovieron bien e sabiamente. Bruto salió muy esforçado e sabio guerrero, por manera que por luenga guerra el rey Pandraso e los suyos fueron vençidos e por muy grand arte presos e los sus fijos e hermanos e todos los mexores de su reino. E así presos e todo esto fecho, estando Bruto e los suyos muy gloriosos por esta bienandança que avían avido sobre los griegos, que estaban ricos a maravilla, e partida aquella presa e asosegados, ayuntó Bruto a todas sus gentes para fablar con ellos en fecho de sus aferes e díxoles así:

–Amigos e buenos parientes, ya visto avedes la bienandança que después de tantos trabaxos Dios nos ha querido dar, que le debemos dar muchos loores e graçias; pero bien sabedes cómo estamos en Greçia, donde ha muchos nobles reyes e príncipes poderosos e, aunque a éste tengamos preso e vençido, no estamos bien seguros, por que es menester que tomemos consejo para lo que queredes fazer: si queredes quedar en esta tierra con voluntad del rey Pandraso, él fará lo que le pedierdes, pues preso lo tenedes, o para vos partir d'esta tierra, que todas las cosas que vos plazerá soy presto, pues que esta carga de vosotros tomé. E agora que tenedes tienpo fazed lo que vos plazerá e entendades que bos cunple, que yo a todo seré contento.

Título del acuerdo que Bruto e los troyanos ovieron sobre las razones susodichas e de lo que les aconsejó el obispo Eleno sobre ello

Quistiones muy dibersas se levantaron entre ellos sobre esta razón, ca los unos aprobaban en lo uno e los otros en lo ál; pero al cabo acordaron todos que por el obispo Eleno, fijo del rey Príamo, que era mucho sabio, e por un noble caballero que se llamaba Menbrudo, que era ançiano e natibo de Troya, fuese determinado este fecho e como ellos lo mandasen así feziesen. E después que ellos anbos ovieron acordado en uno, dixo el Obispo ante todo el pueblo:

–Señores, muy cosa dura es e avorreçida a toda criatura la guerra contina e muy peligrosa, quánto más a los omes, que son razonables criaturas, ca son las guerras en juizio de la fortuna, de la qual su natura es de nunca estar en un prospuesto. E si vos, a esfuerço d'esta bienandança que vos ella dio, aquí queredes estar, a toda Greçia avedes de conquistar ante que segura vida en ella podades fazer. La ventura, que vos esto dio, témome que no tenerá con vosotros mayor deudo que con vuestros anteçesores, que con muy grand logro les demandó aquello que dado les avía. Puesto que a los mançebos parezca bien la guerra, a los que la edad an conplida razón sería que con segurança de paz gozasen la libertad que Dios les quiso dar; otrosí que, con graçia del rey Pandraso, que preso tenedes, querades quedar en la tierra, por quanto vos otorgará todas las cosas que le

pedierdes. Mas ¿cómo no pensades que Pandraso jamás vos querrá bien, qu'él bien os quisiese e guardase lo que con vosotros posiese? ¿Pensades que vos querrá bien, qu'él bien vos quisiese? Aquellos a que vosotros matastes padres e fijos e hermanos no vos guardarían cosa que vos prometiesen, ca, quando el matador paresçe, raziéntanse las llagas. ¿Cómo podría ser fecho de enemigo leal amigo, e si de omne que aya fecho calonia alguna no puede ser leal amigo fallado? Por que, si a todos vos ploguiese, que lo que avíades de pedir al rey Prandaso para quedar en esta tierra que le sea pedido para salir d'ella. E Dios, que conoçe este noble caudillo, vos quiso ayuntar e ayudar, Él vos dará adonde quiera que vayades consejo.

Título de las cosas que Bruto e los troyanos enbiaron demandar al rey Pandraso e cómo les fueron otorgadas e salieron de su tierra

A todos los troyanos plogo con este consejo e acordaron en él. E Bruto fizo venir al rey Pandraso allí delante todos e díxole así:

–Rey Pandraso, bien sabes tú cómo, después de tantas e fuertes premias que so el tu brabo señorío los troyanos sentieron, muy omildosamente te enbiaron a requerir que no quisieses que ellos tan largamente durasen en soxuçión, que de tu grado en tu tierra les quisieses dar fiança e otorgarles la antigua libertad en que sus anteçesores vivieron. E tú no queriéndolo fazer, los dioses usando del su ofiçio, faziendo justiçia, posiéronte en el su poder. Ellos, no usando de tu crueça, no te quisieron dar las penas que tú tienes mereçidas, mas pídente que les otorgues de tu grado la salida de tu tierra e que les des naos e vasteçimiento con que d'ella salgan en paz e que te soltarán e dexarán toda la tierra, que, si esto por tu voluntad no quisieres fazer, por sí lo entienden cobrar, e aún, do ellos fueren, a ti e a los tuyos levarán en cadenas.

E Pandraso, pagado de la razón de Bruto, dixo así:

–Fazer deben los omes por salvar la vida todas las cosas, e aunque sean de aquellas que vergüeña deban aver, quánto más las que razonables fueren falladas. Por ende, pues los dioses así lo quisieron, yo de mi buena voluntad soy plazentero e otorgo todo lo que por ellos fuese demandado, ca ellos no podrían demandar tanto como en lo que contra mí perteneçe.

E así quedaron por estonçes pagados del rey. E tornáronlo a la presión fasta que les entregase lo que avían menester para su partida. E mirado por los troyanos qué sería lo que avían menester para su conpaña, díxole Asarato a Bruto:

–Yo avía pensado una cosa conveniente, a mi pensar: que pues esta salida se ha de fazer en manera de paz, por que más firme fuese, que Prandaso diese a su fija Inomenis a vos por muger, la qual yo conosco por muy apuesta donçella e en condiçiones la más conplida del mundo, con la qual tú serías bien casado.

E mucho plogo d'esta razón a Bruto e a todos los suyos. E enbiaron al obispo Eleno a la demandar.

Título de cómo los troyanos enbiaron al obispo Eleno al rey Pandraso a le demandar a su fija e a las otras cosas conplideras a su partida

El obispo Eleno era tenido entre los griegos por honrado e discreto después que fuera catibo en Troya, que le acataban mucha onra e autoridad. Llegado ant'el rey Pandraso e ante los suyos que presos estaban, le dixo esta razón:

–Rey Pandroso, los troyanos dizen que les des L naos e vastiçimiento para un año. Pídente todos los catibos troyanos que an quedado en todo tu reino que ellos no podieron aver; que des a Sarato por los tres castillos suyos X quintales de oro; otrosí te piden a tu fija Inogenis para su caudillo Bruto e a tu sobrina Noxia para Asarato e con éstas XX donzellas a tu escogiençia para que casen con caballeros troyanos e que te soltarán e darán los dichos castillos e, donde no, que morirás en su presión. E yo, porque en ti fallé sienpre honra, queríatelo galardonar e dótelo por consejo.

E acordado por Pandraso e por todos los de su reino que con él presos estaban, respondió e dixo así:

–Eleno, los menesterosos no dexan de cobrar de los omes sino aquello que no quieren. E por ende, nosotros, caídos en vuestras manos, queremos fazer todo aquello que pedís. E yo tengo por bien enpleada a mi fija en tan alto e tan noble caballero como en Bruto, que creo que en el mundo no ay otro mejor, quien fuera osado de tan alto fecho començar e tan çierta çima le dar omne desterrado e con poca gente, por esfuerço e seso, sacar todos los catibos del poder de Greçia. E por ende, otorgo lo que pedistes.

E luego fueron fechas las vodas e traídas las naos con todo lo pedido; mas quando se ovieron de partir, la infanta Inogenis dezía con grand dolor:

–¡Ay de mi, triste! ¿Cómo los dioses tobieron tantos males para mí guardados, si fue yo engendrada de las dueñas amazonas, que se deleitan en las pasadas de las mares? E dirán en todas las tierras que cómo se pudo poner una sinple donzella

como yo a tantos males. En muy grand preçio só yo puesta, pues fue yo fecha preçio e rábida de la mi tierra.

E a las vezes se amorteçía. E Bruto la conortaba muy dulçemente e a las otras tanbién. E mandaba toda vía a los mareantes que levasen la vía de Troya, adonde él e todos los suyos codiçiaban de ir a poblar en la dicha tierra de Troya por que en él e en ellos se cobrase el nonbre troyano.

Título de cómo Bruto e los troyanos entraron en alta mar con su flota e de las cosas que los acaeçieron con las tormentas e gentes

E así entrado Bruto e los troyanos en alta mar, no tardaron mucho que la tormenta no les echase en tierra de Damasco. E después de robada aquélla, entraron en la mar e toparon con muchos cosarios que sabían de su venida, los quales, seyendo más poderosos, avían conquistado e prendido una partida de su flota. E Bruto, veyendo aquello, aferró con la capitana de los cosarios e, saltando dentro d'ella, abraçóse con el capitán d'ellos e echólo en la mar. E tan grande fue el esfuerço que los suyos tomaron en aquello que a todos los cosarios mataron e prendieron e tomaron mucha riqueza, como quier que allí perdió Bruto muchos de los suyos.

E nabegando con todas aquellas naos e presos, tormenta forçosa les echó en tierra de África, cuidando arribar a Troya. E allí fueron reçebidos con mucha guerra. E oviendo vatalla con el señor de la tierra, lo vençieron e prendieron con muchos de los suyos. E por
redençión suya les dieron todo el algo de la tierra. E siguiendo su viaje, arribaron en Germania, que es en Alemania, e fallaron allí a Corneo de la Grand Fuerça, que era de la gente troyana que allí poblaron con Antenor. Por promesas que le Bruto fizo e por deseo de tornar a poblar a Troya, fuese con ellos. E nabegando por cobdiçia de llegar a ella con bientos contrarios, ovieron de ser perdidos. E arribaron en la isla de Locaçia, que agora se llama Chipre, que era toda despoblada por cosarios e era toda montes. E fallaron allí un tenplo mucho maravilloso consagrado a la deesa Diana e por consejo de todos el obispo Eleno fizo allí sus sacrefiçios por saber respuesta de los dioses por qué les venían aquellos tienpos contrarios, por que no podían ir a la tierra de Troya.

Título de las palabras qu'el obispo Eleno dixo faziendo el sacrefiçio en el su tenplo e de la respuesta que Diana d'ello dio a Bruto estando dormiendo

Faziendo el obispo Eleno su sacrefiçio, dixo estas palabras:

–Señora Diana, que eres espanto de los montes e tormenta de las mares, deesa de castidad, dinos por qué no podemos ir a poblar a Troya, a la çibdad que fue despoblada de nuestros anteçesores.

E acabado aquel sacrefiçio, adormeçiéronse todos en aquel tenplo. E apareçió Diana a Bruto en dormiendo e díxole:

–Bruto, no te trabaxes de ir a poblar a Troya, ca sentençia fue dada en el çielo contra ella que fuese despoblada por sienpre; pereçeredes todos si más aquella vía ides. Mas pasa los estrechos de la mar Oçíano a la parte de Sententrión; pasada Oçidente, fallarás una ínsola despoblada de gente, que antiguamente fue señoreada de un gigante que se llamaba Albión, e allí está aparexada a ti la silla adonde reinarás e así mismo muchos reyes de tu linage e d'esas gentes que van contigo, las quales a muchos reyes e gentes comarcanas e forasteros fartarán de mucha angustia e derramamiento de sangre con sus espadas e arcos e flechas. Tú creçerás en estado e honra e en muchas gentes e estonçes farás tenplo de castidad por que yo sea en guarda de la tu generaçión e que se acaben los tus días en grande honra en aquella tierra.

E Bruto despertó de aquel sueño e llamó al obispo Eleno e a todos los otros de su conpañía. Contóles aquella visión que la deesa Diana le dixiera, con la qual fueron mucho alegres, e muchos pesantes porque más quisieran ir poblar a Troya, donde eran naturales, pero no osaron más profidiar contra la voluntad de los dioses. Tomaron la vía a ellos enseñada e pasaron el estrecho de Marruecos e trabesaron la mar d'España e tomaron tierra por refrescar en Equitania, que agora se llama Guiana. Cuidando allí folgar, fallaron mucho trabaxo de guerra e de gentes.

Título de las guerras e vatallas e fechos que conteçió a Bruto e a los troyanos con el rey Garafio de Guiana e con los catalanes e gaulos

Sopiendo el rey Garafio, que estonçes reinaba en Guiana, la venida de los troyanos, enbióles dezir con un su pribado que le saliesen de la tierra. Razonóse tan mal con ellos que Corineo, que era muy valiente e poco paçiente, diole con un arco por ençima de la cabeça e echólo muerto. E viendo esto, el rey Garafio enbió sus gentes a pelear conellos; e fueron vençidos los suyos e muertos e presos muchos d'ellos. Como esto vio el rey Garafio, enbió demandar ayuda a los catalanes e a los gaulos, que agora se llaman françeses. Venidos todos en su ayuda e puesta su vatalla, los troyanos fueron bençedores e mataron e

prendieron muchos d'ellos; e los que escaparon recogiéronse a sus fortalezas. En esta vatalla cobró Corineo grand fama de la su fuerça, que fallaban en los muertos el omne cortado por la çinta e otros por los onbros fendidos fasta la çinta e otros pasadas las lanças por las armas e cuerpos de parte a parte.

Señorearon los de Bruto toda aquella tierra e, pasando adelante, ovieron grand vatalla en Lormandía con los françeses; e vençiéronlos e mataron muchos d'ellos e dañáronles la tierra. E morió allí un noble caballero, primo de Bruto, que se llamaba Toreno, e ovieron por él grand pesar. E feziéronle rica sepoltura e por honra d'él poblaron allí una villa e posiéronle nonbre del mesmo Torena, que se llama agora Torres en Torena.

Señorearon Bruto e los suyos toda aquella tierra fasta que fezieron treguas con los comarcanos. E fecha esta tregua, pasó Bruto con todos los suyos en la isla d'Alvión, que agora se llama Inguelaterra, e falláronla toda despoblada, salvo en Cornoalla, que fallaron un gigante que se llamava Magós, que era mucho valiente, con pocas gentes. E ovieron conbenençia que luchasen este Magot e Corineo e el que derribase al otro que oviese a Cornoalla. E derribólo Corineo e lançólo a la mar, donde oy día llaman allí donde lo echó la Peña de Magot.

De cómo Bruto e los troyanos poblaron en Inguelaterra e en Escoçia e cómo la repartieron e en qué tienpo e se pobló Londres

En el tienpo que señoreaba Josué sobre el pueblo de Israel arribaron Bruto e los troyanos en la dicha isla de Albión e pobláronla de villas e de castillos. Reinó Bruto en Inguelaterra sobre todos e pobló la çibdad de Londres e fízola cabeça del reino. Púsole nonbre la Grand Bretaña. Dio por eredamiento a Corineo a Cornoalla e púsole de su nonbre Cornoalla e dio por erençia Asaraco a Escoçia. Un su fijo que la eredó después d'él, que llamaban Isca, púsole de su nonbre Escoçia. E fizo obispo mayor en este reino sobre todos al obispo Eleno, fijo del rey Príamos, que con ellos vino, como dicho es, porque en el tienpo de los gentiles los obispos eran los más poderosos e ricos del reino del rey, en fuera sacando los reyes.

Oy en día la Iglesia es poderosa en Inguelaterra, que ereda la terçia parte de las rentas del reino. Paga la terçia parte de las guerras e de las otras cosas conplideras del reino; la comunidad paga la otra terçia parte; el rey de sus derechos paga la otra terçia parte. Quando esto no vasta, echa talla a todas las cosas que venden. Otrosí en todo el reino de Inguelaterra, así en los ducados e señoríos como en las çibdades, no se faze justiçia ninguna, sino por el rey solamente, ni la toca prínçipe ni caballero nin çibdadano como en los otros

reinos. D'este Bruto e de sus gentes suçedieron e suçeden todos los ingleses e escoçes e irlandeses e las otras islas comarcanos. De la costunbre de Troya les quedaron la espada, el arco e las flechas. E sacaron ellos de suyo la acha e las otras visarmas, segund que las han oy día. E así reinaron e suçedieron de unos en otros fasta el tienpo que reinaba en la dicha çibdad de Londres, seyendo cabeça de Inguelaterra, el rey Luçes Pagano.

De cómo arribaron en Inguelaterra Josep Avarimatía e su fijo, el obispo Josefaz, e sus parientes con el Santo Grial, que eran christianos

Andados L años de la Pasión del Nuestro Señor Jhesuchristo, arribaron en la isla de Inguelaterra Josep Avarimatía e su fijo Josefaz, que fue el primero obispo christiano, con la sangre del Nuestro Señor, que se llamaba el Santo Grial, e otros sus parientes e grandes omes, que eran christianos por graçia de Dios. E por muchos miraglos que mostró por aquel Santo Grial fueron conbertidos todos los de aquellas islas, o los más, después de muchas predicaçiones e derramamiento de sangre. E reinaron algunos d'ellos en algunas çibdades e reinos e probinçias, segund aquí se dirá. Así, se falla que los primeros christianos del mundo fueron en Inguelaterra, después de los de Jherusalem. Este Josep deçendió al Nuestro Señor de la cruz, que gelo dio Pilatos en galardón de su soldada, e lo sepultó honradamente. E allí tomó esta sangre del su costado en un vaso, que se llamó éste Santo Grial, e fue por ello preso XL años por los judíos e confortado por él fasta que lo sacaron Vaspasiano e su fijo Titus, Enperadores de Roma, segund que se contiene en la Bribia. E se dexa aquí de contar por no alargar escritura.

Estos son los que reinaron en Inguelaterra de la conpañía de Josep

Sador, fijo de Ertón, sobrino de Josep, fue Rey de la çibdad de Leonís e d'él suçedió por derecha línea de rey en rey Eledus de Leonís, que fue padre del buen caballero e fermoso Tristán de Leonís, que fue nonbrado caballero.

De Perrón, sobrino de Josep, suçedió de rey en rey por derecha línea el rey Lot de Ortania, que casó con la hermana del rey Artur de Inguelaterra e fizo en ella a Galván e a Gai.ete e Agerres e a Garbaín e a Morderet, que fueron nonbrados caballeros en la Tabla Redonda.

Galaz, fijo de Josep Avarimatía, fue Rey de la çibdad de Lisoarta, que por su nonbre le llamaron Galaz e así la llaman oy. E d'este Galaz suçedió el rey Urián, que casó con Margaina, hermana del rey Artur, que ovo fijo d'ella al buen

caballero Ibán, que fue mucho nonbrado caballero en la Tabla Redonda.

Josué, hermano de Sador, sobrino de Josep, reinó en la çibdad de Corberique de tierra forana. D'él suçedió de rey en rey el rey Pelaz, que fue agüelo del santo caballero Galaz, padre de su madre.

El rey Naçián que se llamaba antes que fuese christiano, fue Rey de Ganuz. Suçedió d'él de rey en rey el rey Lançarote, que ovo fijos: el uno, el rey Vores de Ganus, que fue padre de Leonel e de Vores, primos de Lançarote del Lago, que fueron nombrados cavalleros en la Tabla Redonda; el otro fijo de Lançarote fue el rey Ibán de Benuit, padre del famoso caballero Lançarote del Lago.

Título en que cuenta del naçimiento del sabio Merlín e de algunos fechos suyos porque perteneçe al naçimiento del rey Artur

En el reino de la isla de Inguelaterra, en una tierra que se llama tierra Forana, dormió un diablo que se llama Inquibides con una donzella que fazía santa vida. Ovo poder de la engañar porque, con saña de palabras desonestas que una mala muger su hermana le dixo, olvidósele de se santiguar en dormiendo. Como despertó, salióse corronpida e confesólo a su confesor porque ella no sopo si era diablo o omne. Salió preñada e porque en aquel tienpo era costunbre que muger que adulterio feziese, si no fuese mundaria pública, que la matasen por ello, como se sopo su preñez fue luego tomada de la justiçia e puesta a juizio ante los alcaldes, los quales mandáronla quemar porque no daba padre ni razón de su preñez. E como quier que ella dezía lo que le aconteçiera e concordaba su confesor con ella, pero no le valía nada. E porque era preñada e non moriese la criatura inoçente, diéronle vida de la parir e criar dos años. Metiéronla en una torre çerrada con dos mugeres que la guardasen e serbiesen. Parido un fijo todo velloso e criado de un año, estando un día e apartada de la conpañía, miró aquel su fijo e, veyéndolo feo demasiada–mente, díxole llorando:

–¡O fijo, que por mala e fea criatura que tú eres tengo de morir de cruda muerte!

Como la criatura lo oyó, que mamaba, alçó la cabeça arriba e, reyéndose, díxole catándole a los ojos:

–Madre, non ayades miedo, que no moriredes por mí, ca no lo tenedes mereçido, que yo vos salvaré.

Como aquello oyese ella, espavoreçióse, de guisa que se le cayó de los braços en tierra, veyendo fablar criatura de un año tan osadamente. E como las mugeres

que estaban con ella lo vieron, tomaron la criatura, valdonándola, diziendo que lo quisiera matar. Como ella vino en su acuerdo e les contó todo lo que oyó, fueron maravillados e quisiéronle fazer fablar diziendo mal de su madre, mas no les respondió cosa. E sonando todo esto por el pueblo, fueron mucho maravillados d'ello. E veníanlo a ver, mas no les quiso fablar.

Título de cómo, venido el tienpo de los dos años, Merlín salvó a su madre e de las cosas que con el alcalde e con su madre le contó

Conplido el tienpo de los dos años para conplir la justiçia de la madre de Merlín o le diese padre, como ella lo oyese, llorando se acomendaba a Dios e a Santa María, como aquella que era sin culpa. Pero no le valía nada. Como Merlín aquello oyese al alcalde, levantando su cabeça, díxole:

–Alcalde, el que no faze justiçia de sí no la debe fazer de otro; por ende, trae aquí tu madre e déte padre e mi madre dará a mí padre.

Como el pueblo, que estaba presente, esto oyeron, fueron maravillados en oír fablar criatura de dos años tan sabia e osadamente, e sobre todos el alcalde, que avía dado la sentençia.

Díxole:

–Dígote, Merlín, que tienes razón.

E mandó enbiar por su madre e ayuntar todo el pueblo para ver aquel maravilloso fecho. E así venidos, dixo a la madre de Merlín, que tenía su fijo en los braços:

–Cata aquí a mi madre e dará padre a mí; e a ti conbiene que des padre a tu fijo, si no oy serás quemada, como estás juzgada. E vos, mi madre, dadme padre antes que esta otra lo dé a su fijo.

Respondióle la madre e díxole:

–Fijo señor, sé que yo padre vos tengo dado a mi señor vuestro padre, que Dios aya, como lo saben todos.

E dixo Merlín al alcalde:

–Señor alcalde, no me pareçe que sodes muy entendido en querer fazer las cosas

tan públicamente porque vos podría venir daño por ello; por ende, llamad a vuestra madre e a la mía e quatro onbres buenos del pueblo e allí responderé yo a tu madre e después fágase como quisieres. Esto no 536 entendades que lo digo por salvar a mi madre, ca ella salva e inoçente está.

E maravilladas las gentes d'ello, dixieron al alcalde que lo fiziese así. El alcalde dixo:

–Plázeme de lo fazer, pero dígote que, si no dizes verdad, que tu madre será quemada.

Merlín le dixo reyendo:

–No te cures d'eso, que yo te mostraré ante estos omes buenos que tú llamas quién es tu padre e quién es el mío después ant'el pueblo.

Con estas palabras se apartaron. Dixo Merlín a la madre del alcalde:

–Vos bien sabedes que quando vuestro marido estaba enojado, fulano, vuestro confesor, vos demandó vuestro cuerpo. Vos le respondistes que lo faríades, sino por miedo de vos enpreñar, que vuestro marido no dormía con vos ya de doliente. Él vos respondió que era de tal natura que no podría enpreñar muger. Con esto, echástesvos con él fasta que vos sentis–tes preñada e gelo degistes e, por lo encobrir, fízolo él a vuestro marido que dormiese con vos, mostrándole grand pecado porque no lo fazía. E así fezistes al buen ome creyente que érades d'él preñada.

E díxole otras muchas cosas señaladas que avían pasado entre anbos continuando su mal propósito. En tanto estrecho la puso que no pudo fablar cosa. El alcalde le dixo:

–Como quiera que sea, vos mi madre sodes e yo no vos faré sino como a madre. Por ende, dezid la verdad.

E díxole:

–Fijo, ¿qué te diré, que yo creo que este es el diablo o su fijo, del qual cosa no se puede encobrir?

Dixo el alcalde aquellos que con él estaban:

–Agora vos digo que este moço dezía verdad, que mejor sabía él quién era mi padre que yo. Do por quita a su madre del mi juizio. Pero dime, Merlín, aquí ante

todo el pueblo, quién es tu padre, por que sepa dar razón de mí a todos ellos, por que sepan que no fago
justiçia de tu madre.

Díxoles Merlín:

–Buenas gentes, sabed que sañudos fueron los diablos quando Nuestro Señor quebrantó los infiernos e sacó d'ellos Adán e a Eva e a los otros que le plogo. Dixieron: "Fagamos omne mortal por que cobremos por él tantas almas como perdimos por aquel Jesucristo que vino en carne e nos los tomó de nuestro poder". Díxoles un diablo que se llama Éncobus qu'él avía poder de engendrar fijo. Como Nuestro Señor entendió su maliçia, consentióles de lo fazer, pero no para lo que ellos cuidaron. Fue yo luego engendrado de aquel Éncobus en esta mi madre e diome Dios por aquel diablo a saber todas las cosas pasadas, como los diablos lo saben; e diome por esta mi madre, que es de santa vida, a saber todas las cosas que son de por venir por que yo guardase el su
serbiçio.

Estas e otras muchas cosas les dixo Merlín que todos fueron maravillados. Dixo al alcalde en poridad:

–Sabe que tu madre es ida, como tú le mandaste. Como llegare a su casa, llamará al clérigo que es tu padre e contarle ha todo este fecho. Él con grand temor salirá fuera de la villa e enforçarse ha por sus manos. Enbíalo saber por que sepas si digo verdad en todo.

E faziéndolo así el alcalde, fallólo verdad en todo.

Muchas cosas se dexan aquí por no largar escritura.

De cómo reinaron algunos reyes en Inguelaterra, por donde suçedió d'ellos el noble rey Artur, e de sus nobles fechos

Muchos reyes reinaron en Inguelaterra e en las otras islas comarcanas, de las quales suçedió el rey Moines, el qual dexó a su muerte dos fijos legítimos pequeños, que llamaban al mayor Padragón e al otro Úter. E dexólos en guarda e encomienda de un su hermano vastardo, que llamaban Vertiguo, para que gobernase el reino fasta que Padragón, que dexaba por rey, fue de edad para gobernar el dicho reino. Como él se vio apoderado en las tierras, cuidó matar a los sobrinos. E fueron con ellos dos caballeros a Gaula, que agora se llama Françia. Reçelándose d'ellos que, creçidos, tornarían en el reino, fizo muchos

castillos en el reino para se defender d'ellos si veniesen, entre los quales fizo el castillo de Dobra, que es en el estrecho de Cáliz. E porque se le cayó tres vezes, fizo juntar sus estrólagos, que eran XII sabios, para que le dixiesen por qué no se tenía aquella obra. E juntados en uno, fallaron que avía de morir por una criatura que era naçida sin padre. E por escusar esto, fueron al Rey e dixiéronle que feziese matar un moço que era naçido sin padre e que, con la sangre de aquél untando la cal, estaría la obra. El Rey, maravillado de omne ser engendrado sin simiente de varón, pero con el afirmamiento d'ellos, enbió muchos omes a lo buscar, cada unos por sus partes. Llegados dos d'ellos adonde él andaba trebexando con otros moços e sopiendo él todo aquel fecho, por que lo conoçiesen dio con un palo a uno de aquellos sus conpañeros, el qual, dando vozes e llorando, dixo:

–¿E cómo mató este fijo de sin padre?

Como lo oyeron aquellos dos omes, fuéronse azia ellos. Como Merlín los vio, díxoles:

–Yo só el que buscades.

E contándoles lo por qué venían e despediéndose de su madre, se fue con ellos al Rey. Llegados ant'el Rey. díxole:

–Rey, esto que tú quieres saber d'esta torre por qué cae yo te lo diré, por tal que, si mentiese, que mates a mí, si ellos mentieron, que fagas matar a ellos.

Contentos todos, díxole Merlín:

–Rey, tú te reçelas de tus sobrinos Padragón e Úter e fazes esta torre por los destorbar este paso. E sabe que estos estrólogos preguntaron por su estrología al diablo qué era la causa por que esta torre caía, el qual, negándoles la verdad codiçiando mi muerte, porque me la buscan todos, porque saben que no he de fazer cosa que a ellos venga en pesar, dixieron a ellos que matándome e untando la sangre mía con la cal repararía esta obra. Rey, sabe que so esta obra yazen dos dragones en una pequeña fuente e, como se les carga la obra de suso, rebuelben la tierra e cae así la torre.

E fízolos sacar por cabas e, salidos, matáronse el uno al otro.

Pasaron aquí muchas cosas que serían largas de contar, salvo que dixo a los XII clérigos:

–Vos no moriredes por mí ni lo quiero yo, ca otro vos metió en ello que vos lo

quiso fazer. E aquel fue Luçifer, que vos fizo creyentes que por mí avíades de morir por que me vos fiziésedes matar, ca, porqu'él me ha perdido e porque yo no fago las cosas qu'él cuidaba que yo faría, me buscaba la muerte. Mas yo tengo buen Señor que me guardará d'él; vos confesad este pecado e non husedes más d'esta inigromançía, pues no podedes dezir sino lo qu'el diablo vos enseñare, que nunca vos dirá verdad.

Ellos así gelo prometieron.

Como el Rey así lo viese sabio, preguntóle de sus avenimientos, al qual, en secreto ante quatro pribados suyos, dixo que sopiese de çierto que los sobrinos lo avían de matar en fuego porqu'él fuera causa de fazer morir a su padre e avía de reinar en Inguelaterra el uno en pos del otro.

Título de cómo Padragón e Úter, su hermano, seyendo creçidos, pasaron en Inguelaterra e mataron a su tío e después lo quemaron

Creçidos estos dos hermanos Padragón e Úter, pasaron en Inguelaterra e, oviendo fuerte vatalla con el rey Vértiguer, su tío, vençiéronlo e mataron muchos de los suyos. Acogióse Vértiguer a la tierra de Ejeus, su suegro, que era poderoso. Luego reinó Padragón, el qual, aviendo mucho a voluntad la conpañía de Merlín, fízolo buscar por todo el reino. Pero no era cosa que le fallar podiese, si él mesmo no quisiese, ca él sabía todo lo que d'él dezían; trasfigurábase en qual forma de omne quería e de tal hedad. E como él sopo esto, vínose de suyo ante los hermanos e, después de muchas maravillas que ante ellos fizo e fabló, fízoseles conoçer e prometióles su serbiçio porque sabía que d'ellos avía de venir el noble rey Artur. Díxoles cómo Vértiguer, su tío, e Ejeus, su suegro, venían sobre ellos con poderosa gente e que saliesen a pelear con ellos. Consejóles cómo fiziesen. Díxoles cómo serían vençedores, pero que sopiesen qu'el uno d'ellos con muchos de los suyos morería allí e el otro que reinara en el reino luengamente seyendo poderoso. E dixo en secreto a Úter, el ermano menor:

–Sey esforçado caballero, que tu hermano Padragón morirá en esta vatalla e tú reinarás después d'él.

Oviendo fuerte vatalla, fueron vençedores los hermanos. Murió Padragón allí como lo dixo Merlín a Úter. E morió Egeus con muchos de los suyos. E acogióse Vértiguer a un castillo e quemólo allí Úter con muchos de los suyos, como Merlín le dixo. E muertos éstos reinó Úter en Inguelaterra e en todas las islas sobre todos los reyes d'ellas luengamente. E por honra de su hermano, que no dexara fijos, por que no quedase sin memoria, por consejo de Merlín llamóse Úter Padragón

en toda su vida.

De cómo fue engendrado e naçido el noble rey Artur de Inguelaterra e de los fechos que en su criança acaeçieron

Reinando este Úter Padragón, como dicho es, enamoróse de Ibernia, muger del Duque de Tintoil, que era mucho fermosa. E non la podiendo aver por cosa, mandó en achaque al Duque, su marido, çercarlo en un castillo suyo. E tobiéndolo çercado, con grand cuita de amor descobrióse a Merlín, diziendo que morinría si él no lo mostrase conplir su voluntad. E Merlín, veyendo su cuita e sopiendo lo de venir, levólo solo con Olfin, su pribado, a un castillo adonde estaba la Duquesa, ca el Rey no la osara çercar por no descobrir que por aquello tenía çercado al Duque. E llegados de noche al castillo, llamó Merlín a la Duquesa diziendo por Úter Padragón que era el duque Auferión, que venía de secreto fablar con ella solo con dos pribados suyos. Tresfigurados todos tres en la figura del Duque e de sus criados por los encantamientos de Merlín, dormió el Rey con la Duquesa mucho a su sabor. Conçibió d'él aquella noche al noble rey Artur de Inguelaterra.

Aquella noche mesma salió el duque Auferión de su castillo, cuidando matar al rey Úter Padragón en su tienda, e matáronlo los del Rey. Como el Rey saliese del castillo de noche, Merlín le dixo cómo el Duque era muerto e que avía engendrado fijo que sería noble sobre los de su linage, pero que gelo diese para criar en galardón del su trabaxo, en manera que ninguno no lo sopiese, sino Ulfin, que era allí con ellos. E el Rey, mucho gozoso d'ello, e más por casar con la Duquesa, otorgólo todo. Después casó con la Duquesa, encobriendo todo aquel fecho, mostrando que le pesaba de la muerte del Duque e que por emendar a la Duquesa, que avía dos fijos d'él pequeños, que por eso la tomaba por muger.

Al tienpo que ovo de parir, vino allí Merlín desconoçido e fuele dado el niño en secreto por Ulfin por mandado del Rey, a pesar de la Duquesa, que no sabía del secreto, sino que cuidaba qu'el Duque lo abía engendrado aquella noche. E Merlín lo dio a criar a un caballero en la montaña que llamaban Antor, mandándole por mucho preçio que dixiese que era su fijo, ca sopiese que abía de llegar a grande estado e d'él se le siguiría mucho bien. E el caballero quitó la teta a un su fijo de dos meses e diolo a criar a una labradora que le llamaban Grifet; e dio Artur a criar a su muger, no sopiendo ellos quién era Merlín, sino que pareçía un omne de C años e flaco.

E fue este Úter Padragón noble rey e morió de su dolençia. E antes que moriese fizo la Tabla Redonda de CL caballeros conocidos por conse–jo de Merlín. E yoguiendo el Rey sin fabla, entró Merlín a él e díxole:

–Rey, vete con Dios, que tu fijo Artur reinará algund tienpo.

Esto dixo, él callando, a la oreja d'él.

Del reinamiento del noble rey Artur de Inguelaterra e de la marabilla que Merlín en ello fizo e de su conoçimiento

E muerto este rey Úter Padragón, porque no pareçía dexar fijo que reinase en pos d'él, ovo grand dibisión en el reino quál reinaría. No sopiendo tomar consejo, buscaron a Merlín, e demandándole consejo a quién tomarían por rey por que se gobernasen bien, el qual, tomando el cargo, estando todos los mexores del reino en la çibdad de Londres, sin lo saber ninguno, fizo por sus encantamientos venir un padrón de piedra mármol con una espada metida en él por el río de Artamisa adentro e paróse en la plaça de la çibdad. Dezían unas letras de oro que en él estaban escritas: "El omne que esta espada sacare d'este padrón, aquél tomen por su rey los ingleses, ca será rey noble e aventurado a sí e a su reino". E vista aquella maravilla, todos los del reino que algo valían, codiçiando de reinar, se probaron en aquella espada, veniendo de todas partes, en tal manera que, en XX días continos e más, no falló omne que la sacar podiese, atanto que no sabían qué fazer.

En este comedio vino Artur, que era ya de XVI años, mucho fermoso e valiente de su edad, por mandado de aquel que lo criaba a la çibdad, no sopiendo de aquello, por levar çiertas cosas, como otras vezes solía. E pasando por la plaça, estando las gentes a comer, vio aquella espada metida en el padrón e, no sopiendo qué fazía, trabó d'ella e sacóla muy ligeramente; e miróla e tornóla en su logar, ca los moços ni labradores no la probavan. E fuendo a su menester, algunos que lo vieron fuéronlo a dezir a los fieles que guardaban el padrón. E traxiéronlo allí, presentes ya muchas gentes, e mandáronle que la probase. E él, mucho avergoñado, trabó d'ella e sacóla mucho arrefezmente. E tobiéndolo allí, llamaron aquel caballero Antor, que él les dixo que era su padre. E veniendo, preguntáronle de su fecho, el qual les dixo que era su fijo, como estaba castigado.

E así fue coronado por rey este noble Artur por Merlín, que entendido no se fazía, de todos los del reino, que estaban deseosos de rey, con muchos nobles e estraños juegos e juglares, ca, vestido de paños reales, era el más apuesto omne de todos los del reino e palaçiano en palabra e fechos de todas cosas. E así coronado, díxole callando aquel caballero que lo crió:

–Señor, pues Dios te fizo rey, en galardón de tu criança toma a Giflet, mi fijo, por

tu copero e serbidor para su vida, pues es tu hermano de leche; no gela quites por villanía que faga contra ninguno, ca, si la feziere, será de parte de la villana que yo le di por ama, que mamó su leche por dar lo de su madre a ti.

Lo qual él le otorgó de voluntad.

Título de los fechos que acaeçieron a este noble rey Artur de Inguelaterra después que fue coronado por rey

En el año de Nuestro Señor Jhesuchristo de CD años reinó este noble rey Artur en la Grand Bretaña, que agora se llama Inguelaterra, segund susodicho es, que, seyendo mançebo e no sopiendo cosa de su linage, se puso a probar en todas las aventuras del Santo Grial que fueron. Eran muchas desd'el tienpo que Josep Avarimatía lo traxo en Ingalaterra e lo dexó en el castillo de Corberique a su muerte, segund dicho es, en las quales él deseó maravillosamente en el fecho de las armas, probándose con nonbrados caballeros uno por otro. En otras cosas, espeçialmente mató un gato demasiado de fuerte en una montaña solo, que avía muerto muchos nobles caballeros e otras gentes que lo iban a buscar e él tomó por sus armas, así como las han oy en día los Reyes de Inguelaterra, que les llaman gatos artuxes del su nonbre. Otrosí mató al duque Flores, cuerpo por cuerpo, que vino sobre él con el poderío de Roma por le quitar el su reino. Seyendo en su corte, vino allí Elena, muger del rey Lot d'Ortania, que era mucho fermosa, con IV fijos pequeños de X años avaxo e enamoróse d'él, que era de gran veldad, e él d'ella, non sopiendo cómo heran hermanos de madre. Dormió con ella e enpreñóla de secreto de un fijo que se llamó Morderet, del qual vino mucho daño en el reino, como se dirá. Estando el su fecho así, Merlín, que mucho lo seguía e guiava, sopiendo que, no envargante el Rey ser tan noble, que el reino no era contento d'él por ser fijo de Antor, fizo descobrir todo el fecho de su engendramiento e naçimiento por su madre e por Ulfin e por Antor e por su muger, que lo criaron, presentes los mejores del reino, en una maravillosa manera, de lo qual todos fueron alegres, como la razón lo adeudava.

E acabado esto, casó con Ginebra, fija del rey Leodanga de Norgales, que era, a la sazón, la más noble del reino. Diole con ella la Tabla Redonda con C cavalleros, que la ovo del rey Úter Padragón, su padre; porque no dexaba quién la mantobiese, guarneçióla de los CL caballeros, como le convenía, sino sola la silla peligrosa, que era encantada e no consentía caballero, fasta que vino el santo Galaz.

Del sueño que este rey Artur soñó e de cómo vio la vestia ladradora e de cómo gelo declaró Merlín con su muerte

Estando este rey Artur enseñoreado en todos los reinos de las islas en Gaula, qu'él señoreaba, e fuendo un día a correr monte, alongóse de los suyos tras un çierbo fasta que le cansó el caballo. E descabalgando, echóse en un prado e con el cansancio adormeçióse cabe una fuente. E soñó un fuerte sueño, en que salía del su cuerpo una sierpe rabiosa que con su ponçoña quemaba toda la caballería de Inguelaterra e peleaba con él e la mataba él con su lança. Quedava él ferido de muerte e despertó mucho espantado. E pensando mucho en aquel sueño, oyó muchos ladridos de canes e alçó la cabeça arriba, pensando que serían los suyos, que se les eran idos tras el çierbo, e vio venir una vestia desfigurada d'esta manera: qu'el cuerpo avía como oveja e de su grandor e el cuello de çierbo, la cabeça como de raposo e la boca con pico como águila e las manos como grifo e los pies e la cola como león e toda de largo pelo. E venía más irada qu'el viento ladrando dentro d'ella e por su voca ladridos de XXX canes e más quando van tras venado. Como llegó a la fuente, lançóse dentro en la fuente e, veviendo, çesaron los ladridos. E como salió del agua, començaron a ladrar, segund primero, e fuese a todo correr por el monte adelante con tales ladridos. E así, mirando el Rey por dónde se iba, vio venir un omne viejo medio çiego, que no podía venir, e, tornado el Rey a sus pensamientos, díxole:

–Rey, no te maravilles d'esta vestia, ca es de las maravillas del Santo Greal, ni te espantes del sueño que soñaste, ca es cosa que atañe a tu muerte e así ha de ser, que no es cosa que se escusa.

Como esto oyó el Rey, fue más espantado que primero porque le fablava en el sueño, que otro no podía saber. E preguntóle:

–Di, viejo, ¿qué sabes tú de mi sueño e de lo que yo me maravillo?

Díxole:

–Rey, más sé de lo que tú cuidas.

E contóle todo lo que soñara e lo de la vestia ladradora e cómo avía de morir como viera en el sueño e que no se podía escusar.

De cómo Merlín debisó al rey Artur el fecho del su sueño

Oídas el Rey estas razones e seyendo turbado, desfiguróse Merlín de aquella

figura e tomó la suya propia por se fazer conoçer al Rey, con lo qual el Rey, oviendo sobejo plazer, lo abraçó e dixo:

–Merlín, nunca tanto te ove menester como agora, por dos cosas: la una, porque fablas en mi muerte; la otra, por saber razón d'esta vestia. E ruégote que me sueltes derechamente como lo soñé.

E Merlín le dixo:

–Plázeme de lo hazer, pues tan cuitado te veo, aunque no te plazerá; pero así á de ser. Rey, la sierpe que tú soñaste que salía de tu cuerpo, que quemaba con su ponçoña toda la caballería de Inguelaterra, es un fijo que tú engendraste en grand pecado, que, seyendo tú conplido de días, estando honrado más que otro rey que en este reino ovo reinado ni reinará de aquí adelante, se alçará contra ti con el dicho reino e peleará contigo e morirá allí toda la noble caballería d'este reino. Tú matarás a él e él te dexará ferido de muerte. Por ende, conórtate, que sabías que avías de morir, quánto más que será onrada tu muerte.

Título de cómo Merlín devisó al rey Artur el fecho de la vestia ladradora

–Rey, el fecho d'esta vestia ladradora es fecho en esta manera porque es de los fechos del Santo Greal: en el tienpo que reinaba en este reino un rey que llamaban Ipomenes, avía un fijo mucho noble e deboto contra su Dios e avía una fija, que llamaban Ipodonia, que era sabia e mucho fermosa e devota otrosí. E como el diablo se trabaxa sienpre en fazer pecar los buenos, puso en voluntad aquella donzella de se enamorar de aquel su hermano. E siguiólo atanto por que se echase con ella que, no lo podiendo con él acabar, se puso en desesperaçión de se matar por amor d'él o de lo fazer morir. Veyéndola el diablo en tal desesperaçión, vino a ella de noche en forma de omne mucho fermoso e dormió con ella e enpreñóla. E como se vio preñada, aconsexóse con él e consexóla que dixiese que, forçándola, su hermano la enpreñara. Como ella se vio preñada, querellóse al padre, diziendo de su hermano ser preñada e que le fiziese justiçia. E luego lo fizo prender e mandó a la fija que ella lo juzgase a lo que quisiese, la qual, ençendida con el diablo, mandó que lo diesen a comer a XXX canes qu'el padre tenía en un corral, los quales daban a comer los omnes malfechores. E como quier qu'el hermano se escusaba con la verdad, no le valía nada. Fue lançado a los canes e dixo en echándolo:

–Ermana, con falsedad me fazes morir cruel muerte, despedaçado e comido de canes; ruego yo al Señor, qu'el mundo ha en poder, que cosa desfigurada salga del tu cuerpo de lo que tú eres preñada e ladrando como canes rabiosos ande por

el mundo faziendo lazdrar las gentes en testimonio de la mi muerte cruel e inoçente.

E como los canes estaban fanbrientos, fue luego despedaçado e comido casi vibo. E como el padre oyó aquellas palabras, luego entendió el mal que ella avía fecho e fízola prender fasta que más sopiese. Como vino el tienpo de parir, parió aquella vestia que vos vistes e salió del palaçio irada, como vistes, con aquellos ladridos de canes e andando después acá faziendo mal en las gentes, espeçialmente en los caballeros andantes que la siguen. E á de durar fasta que venga el santo Galaz, que dará çima a todas las aventuras del Santo Greal, que la matará el buen caballero Palomades, el pagano, con la lança d'él. E como el padre vio aquella visión, fizo luego quemar aquella su fija.

Título de cómo Merlín devisó la su muerte mesma al rey Artur pues que le dixo la suya

–Agora, Rey, pues te he devisado la tu muerte, que será honrada, quiérote devisar la mía, que será cruel e desonrada. Sepas que Nuestro Señor me dio a saber todas las cosas pasadas e por venir, salvo de la mi muerte, que no quiso que yo sopiese cosa, e vi una noche dormiendo una visión en esta manera: en un canpo fermoso naçía una rama pequeña de un árbol de robre, e creçía en tanto grado que daba grande sonbra e sabrosa desí más que todos los árboles del mundo. E por aquello venían todas las animalias del mundo que calor avían a ponerse a la su sonbra, e por el semejante con las friuras, e oyendo la fama de su fermosura. E creçíale al pie una sinple rama e delgada e fea e de otra natura e, como ella començó a creçer, començó el árbol a descreçer azia la tierra, en tanto grado que, ella creçiendo e el árbol descreçiendo, que todo lo fizo somir so la tierra, que no quedó cosa fuera, sino la nonbradía. E querría que vos, Rey, me soltásedes esta vesión.

Díxole el Rey:

–Merlín, eso a vos conbiene dezir, que sabedes las cosas, que no a mí, e ruégovos que me lo digades.

–Rey, pues saberlo quieres, sabed que aquel árbol que naçió en el canpo senifica a mí, el árbol e el canpo senifica el mundo donde yo naçí e la fermosura del roble, que es la más sabrosa sonbra de los árboles, senifica el mi saber e las animalias que con el calor e frío se venían a poner so él senefica que vernán a buscar la mi sabiduría, que só el más sabio del mundo. La rama sinple que naçerá cabo el árbol será una donzella de poco saber que se llegará a mí e aprenderá de mí tanto

que, así como aquella rama creció sobre el árbol e lo somió so la tierra, así enterrará a mí vibo so la tierra e me fará morir de cruda muerte; no quedará de mí sino la mi fama, que durará fasta el fin.

E así se conplió después, que una donzella se allegó a él e, enamorándose d'ella, le vezó tanto de su sabieza que, desamándolo, por que no la burlase le çerró, dormiendo en el su regaço, en un monumento de piedra, adonde morió a cabo de VIII días con grandes dolores. E esta fue la Donzella del Lago, que después crió al buen caballero Lançarote del Lago.

Título de cómo fue començada la demanda del Santo Greal e se acabó en el tienpo d'este Rey e de la su muerte e de su fijo Morderet

En el tienpo del Nuestro Señor Jhesuchristo, andados de la su Pasión CDLIV años, el día de la Pascua de mayo se conplió la Tabla Redonda de los CL cavalleros porque vino el santo Galaz e se asentó en la silla peligrosa, diziendo en el nonbre de Dios:

–Caballeros, caballero quiero ser en la silla peligrosa.

Estando el rey Artur a comer con ellos a la Tabla con grand plazer, antes que troxiesen las viandas, çerráronse todas las ventanas e puertas del palaçio, en manera que no veían cosa alguna, e perdieron todos la fabla, que no podieron fablar. E vieron entrar el Santo Greal con grand claridad con mucho noble onor e, no veyendo quién lo traía, andobo arrededor de la Tabla Redonda III vezes. E como salió fuera, dexólos a todos fartos de todos los comeres e veberes que cada uno deseaba en la su voluntad; e abriéronse las puertas e finiestras todas e quedaron con maravillosos olores e contentos porque a la salida les dixo una voz:

–Caballeros, este es el Santo Greal.

E tornóles toda su fabla. E fablando unos con otros de aquella maravilla que visto avían de aquel Santo Greal, levantóse Galbán, sobrino del Rey, e juró de otro día partir en demanda de aquel Santo Greal, donde tanto bien avía, e de la seguir un año e día e más, fasta algo saber d'él. E luego lo juraron Galaz e Lançarote, su padre, e Tristán de Leonís e todos los otros CL cavalleros d'ella. E d'esto pesó mucho al Rey e a la Reina porque avían de quedar solos.

E otro día por la mañana, quesiéndose partir, entró una donzella con una espada çeñida e dixo al Rey:

–Mi señor, la Donzella del Lago te manda dezir que a un caballero d'éstos no dexes ir en esta demanda que han jurado, si no, que sepas que han de matar muchos buenos caballeros d'estos que en ella van.

El Rey, que mucho le pesó d'esto, dixo:

–Donzella, si vos me mostrades quién es ese caballero que tanto mal ha de fazer, yo no lo dexaré ir con los otros.

–Señor –dixo ella–, no lo conosco yo más que vos, pero fazedlos probar en esta espada e, el que la sacare tinta de sangre caliente, aquel será el que vos digo yo.

E luego la probaron el Rey e Galaz e Lançarote e Tristán e todos los que allí estaban. Venido Galván, que estaba con la Reina, le dixo el Rey:

–Sobrino, probad esta espada, –diziéndole lo que en ella avía.

Trabó d'ella e sacóla toda llena de sangre caliente e, pesándole d'ello al Rey, díxole:

–Sobrino, non vayades vos en esta demanda.

Díxole:

–Señor, por çierto no lo faré, ca esto es encantamento e no cosa de creer e, que sopiese oy morir, no lo dexaré.

E cabalgando en su caballo, fuese a todo correr.

E así salió verdad, qu'él mató de aquel camino malamente XII caballeros de aquellos de la Tabla Redonda. E fue acabada aquella demanda de las aventuras del Santo Greal por el santo Galaz las más d'ellas e por otros algunos. E aquéllos vieron sobir el Santo Greal al çielo, qu'él ni otra aventura non quedó en el dicho reino. Galaz e Pérsibal, que lo acabaron e fueron vírgines, fueron Reyes de Sarras e morieron bien, demandando la muerte a Dios, e los que escaparon vibos, que no eran la meatad, tornáronse al rey Artur, el qual con muchas doloridas palabras los reçibió. Por conortar su reino e mostrar su grand coraçón, forneçió de nobles caballeros las sillas de la Tabla Redonda, que faltaban los muertos, e encobrió todo lo mal fecho de Galbán, que valía mucho.

De cómo el rey Artur pasó en Gaula a la defender de los romanos e se alçó

Mordert con el reino, cuidando tomar a la Reina, su muger, e de la vatalla en que morieron anvos a dos

Estando este noble rey Artur reposado e sosegado en su reino, poderoso mucho e honrado, sopo cómo el Enperador de Roma enbiaba muchas de sus gentes por le tomar el reino de Gaula, que estava por él, aunque no eran christianos. Dexó por gobernador del reino de Inguelaterra a Morderet, su fijo, aunqu'él por su sobrino lo tenía, ca los hermanos ya eran muertos, e dexó con él la Reina e mucha de su caballería. E pasó él mesmo en Gaula con la más gente que pudo. Ovo fuerte vatalla con los romanos e, vençiéndolos, mató él por su mano al capitán d'ellos e morieron otros muchos d'ellos.

Acabado todo esto e estando él e los suyos ricos e honrados de aquel vençimiento e onor, veniéronle nuevas cómo Morder, su fijo, se avía alçado con el reino de Inguelaterra, faziendo fama qu'el Rey e todos los suyos eran muertos en aquella vatalla e, pues no dexaba fijo, qu'él devía ser rey, pues era fijo de su hermana, e, quisiendo tomar a la reina Ginebra, que era enamorado d'ella, porqu'él fizo todo esto, alçósele en el castillo de Londres e que la tenía allí çercada. E pesándole d'esto, pasó luego en Inguelaterra, conoçiendo que se le llegaba su muerte, como Merlín le avía dicho; pero ni por eso dexaba él de mostrar su grand coraçón, diziendo entre sí que Dios era fazedor de todas las cosas. E así allegado, ajuntáronse en el canpo de Saravarre. Ovieron fuerte vatalla, adonde morieron toda la flor de la caballería de Inguelaterra, que d'anbas las partes estaba. E como el rey Artur oviese grand dolor de así ver morir los suyos, entró por medio de la vatalla de aquel traidor de Morderet, que fazía maravillas de su persona en el fecho de las armas e avía muerto por sus manos muchos nobles caballeros de la Tabla Redonda e acabava de matar a don Ibán, su primo, al qual el Rey amaba mucho, como fijo de su hermana, e, dándole grandes vozes, le dixo:

–Vente, traidor, que contigo só.

E dexáronse ir el uno al otro brabamente. E el Rey pasó su lança sobre las armas de parte en parte por el cuerpo a Morderet. E sacándogela, fue vista una maravilla, que pasó el rayo del sol por la ferida de parte en parte. E Morderet dio de la espada al Rey por la cabeza sobre el yelmo, que lo llagó a muerte. E allí cayó muerto Moderet e el Rey desbarató a los suyos, que pocos escaparon de muertos. Cortó él mesmo la cabeça d'él e fízola poner en un árbol. E vençida la vatalla e parti–do el Rey del canpo, non sentiendo la ferida, yéndosele mucha sangre d'ella, cayóse del caballo del desmayo. Dio sobre Glifet, su mayordomo, que lo cuidó sostener, tal golpe que, con feridas que traía e con el dicho golpe, saliósele el alma allí, e oviendo el Rey pesar d'ello porque lo avía serbido desde que fue rey seyendo su mayordomo. E mandólo soterrar allí e poblar una villa e llamarla de su nonbre, como se llama oy, la villa de Can, por el nonbre d'este don

. Veyendo el Rey llegada su muerte, fízose cabalgar en su caballo e fuese azia la ribera de la mar solo con Glifed, su copero, que no quiso que otro fuese con él. E llegados en un valle, dezeñió su espada, que se llamaba Escalibor, que era de grand virtud, e díxole:

–Glifed, toma esta espada que Merlín me fizo aver e échala en un lago que fallarás en aquella floresta, que no quiero que después de mí otro la aya, sino quien a mí la dio.

E fuéndose con ella, codiçiándola que no se perdiese tan noble cosa, escondióla. E tornando al Rey, le dixo el Rey:

–Glifed, ¿echéstela?

Díxole que sí e díxole:

–¿Viste alguna cosa en el lago quando la echaste?

Dixo que no e díxole el Rey:

–Glifed, sienpre me fueste leal e mandado e ovediente. ¿E por qué no lo eres agora a la mi fin? E torna allá e échala en el lago, que si la echares señal verás.

Torno allá e, no osando ál fazer, echóla. E vio salir una mano del lago fasta el codo, que la reçibió antes que cayese en el lago e metióse dentro con ella. Como vino dixo que la echara e lo que viera. Díxole:

–Mi buen serbidor, agora sé yo que la echaste, ca esa mano que la tomó me la ovo dado en este lago por arte de Merlín, que me fue leal amigo.

Llegando a la ribera, díxole:

–Glifed, tórnate e vete a do quieras, ca mi postrimera ora es llegada, la qual no quiero que sea sabida más que fue de la mi primera venida, ca en vida fue llamado por el mundo "Rey de las Maravillosas Aventuras" e así quiero que lo sea a la mi fin. Tórnate de aquí e no me fagas pesar más sobre ello, ca mi muerte no ha de ser sabida ni mi sepoltura fallada. E tú, Glifed, puedes dezir que fueste el primero que me aconpañó e el postrimero que de mí se partió.

Título de cómo Margaina levó al rey Artur en la varca a la isla de Brasil e lo encantó, que no puede ser fallada

Gifed, quando más no pudo, partiéndose del Rey sobióse en un otero alto que estava sobre la mar por ver qué se fazía del Rey. Vio venir una varca cobierta de paños de seda e llegó a la ribera. Vio salir a Morgaina, que era hermana del Rey de madre, con dueñas e donzellas en tierra e tomaron al Rey en la varca con sus armas e caballo e fuéronse con él por la ribera adentro al terçero día de la vatalla, ca el día mesmo a la tarde se avía partido el Rey solo con Glifed, como dicho es.

Quando Grifet perdió la dicha varca de vista, fuese la ribera adelante por saber más nuebas del Rey, tobiéndose por pecador en así se partir d'él. E otro día por la mañana falló en la ribera de la mar una iglesia pequeña, una sepoltura nueva e letras que dezían en ella: "Aquí yaze el rey Artur de Inguelaterra". E preguntó a un hermitaño que falló allí que si lo viera enterrar allí e díxole qu'el día ante viera salir de una barca a Morgaina con otras dueñas e donçellas e que traxieran allí un ca–ballero muerto, que dezían que era el Rey, e que lo sepultaran allí. Giflet, por ser más çierto d'este fecho, alçó la tunba de la sepoltura e no falló en ella cuerpo ninguno; e falló el yelmo mesmo del Rey sobre el que fue ferido en la vatalla, que le viera meter en la varca, e no otra cosa, pesándole d'ello por no fallar más del Rey. E dixo:

–Pues esta es la postrimera cosa que fallo del Rey, mi señor, aquí quiero feneçer mis días a serbiçio de Dios e suyo.

E púsose allí hermitaño.

E dízese por este rey Artur, e aún así lo dizen los ingleses agora, que lo levó Margaina, su hermana, a la isla de Brasil, que es a XXV leguas del cabo de Longaneas, que es en Erlanda, e que encantó aquella isla, que la no puede fallar ningund nabío, ca ella era mucho sabia de encantamentos, que le mostró Merlín, cuidándola aver por enamorada, e que están allí vibos amos. E d'ellos ser bibos no es cosa de creer, pero d'esta isla ser allí no ay duda e de ser encantada, ca todos los mareantes la fallan en las cartas por donde se guían e marean las mares, que fueron fechas en el comienço del mundo, mucho antes d'esto. E dizen los ingleses que aquella isla puede ser fallada si el nabío puede ver la isla ante que la isla al nabío, que una nao de Briscol la falló una alborada e que, no sopiendo que era ella, cargó allí mucha leña para el fuego, que era todo de Brasil, que lo traxo a su dueño e, conoçiéndolo, que enrequeçió mucho; e que fue él e otros en busca d'ella e que no la podieron fallar. E algunas vezes la vieron nabíos e con tormenta no podieron llegar a ella. E es toda redonda e pequeña e vaxa.

Título de los reyes que reinaron en Inguelaterra después d'este noble rey Artur,

que fue uno de los IX nobles del mundo e uno de los III que fueron christianos, e de las guerras que ovieron con los françeses e de las causas d'ellas e otrosí de la discordia de los herederos del Duque Giboso

Muchos reyes reinaron en Inguelaterra e en Escoçia e en Erlanda después d'este rey Artur de que non faze memoria, sinon por la Corónica de los Reyes de Françia, que se falla que reinó en ella el rey Richarte e eredó su fijo el ducado de Guiana en esta manera:

Contado ha la istoria de los Reyes de Françia cómo los fijos del rey Clodones de Françia, que fue el primero rey christiano de Françia, que eran quatro fijos, que partieron el reino en quatro partes deziendo que así lo mandaba la ley de los christianos. E del uno d'éstos soçedieron duques en el ducado de Guiana. E del primero que se falla memoria, que fue el postrimero, el duque Ruberte de Guiana. E oviendo una fija legítima, e non más, quisiéndola casar por aver d'ella generaçión que eredase el ducado, porque en Françia no eredan las fijas, sino los nietos del padre d'ella, e como ella lo entendiese, no le ploguiendo d'ello, salió sola de casa de su padre e fuese de monte en monte, desconoçida, fasta la ribera de Araflor. E falló allí un barco pequeño e metióse en él e fuese la mar adentro. E como Dios quiere guiar las cosas, arribóla en el río de Londres e, saliendo en tierra, púsose con una costurera en la calle a coser. E pasando este rey Richarte, seyendo mançebo, por la calle, viola e, pareçiéndole bien, que era fermosa, preguntó dónde era e dixiéronle que era françesa. Mandó que gela llevasen aquella noche e dormió con ella e fue preñada e, dándole dineros, enbióla a su ama encobriendo su fecho. Como se sintió preñada, tornóse en un nabío a Guiana e, como la vio su padre, ovo terrible alegría, cuidando que la avía perdida. E contándole ella en secreto toda su fazienda e cómo venía preñada del Rey de Inguelaterra, e mandóle que lo callase. E venido el tienpo de su preñez, parió un fijo e llamáronle Enrique, como a su padre. Criolo secreto XIII años. E oviendo un gibeleo en Roma, fuese este Rey de Inguelaterra a él en romería; e otrosí fue allí aquel Duque de Guiana e levó su fija e nieto consigo. E como este Duque viese allí al Rey de Inguelaterra, dixo a su fija cómo él quería descobrir aquel fecho, si ella lo entendía fazer çierto, la qual le dixo que sí. E seyendo el Rey e Duque presentes, ella mesma gelo fizo conoçer por las señales que d'ello le dio. Con grande alegría de todos la tomó el Rey por muger e al moço por fijo, faziéndolo el Santo Padre con gran solenidad.

Título de cómo después de muertos el Rey de Inguelaterra e Duque de Guiana, fue Rey de Inguelaterra e Duque de Guiana Enrique, su fijo, por donde ovo por tienpo mucha guerra con Françia

E muertos este rey Richarte de Inguelaterra e reinando aquel Enrique, su fijo, morió el duque Ruberte, su agüelo, e eredó el ducado de Guiana, por ser su agüelo, tobiéndolo so la señoría e Corona de Françia, así como los otros Duques de Françia, e faziéndole omenaje por él e las apelaçiones a París e pagando los derechos reales al Rey de Françia. E así lo eredaron e levaron los otros Reyes de Inguelaterra, fasta el tienpo del grand rey Duarte de Inguelaterra, como adelante se dirá.

Título del reinamiento del rey Richarte de Inguelaterra

E muerto este rey Enrique, reinó su fijo Richarte, segundo d'este nonbre, en Inguelaterra. E fue Duque de Guiana en la manera que su padre, ovedeçiendo a la Corona de Françia, según dicho es, por él, que fue buen rey. E reinó XL años e yaze en Santo Tomás de Conturbe.

Del reinamiento del rey Enrique Segundo de Inguelaterra

Muerto este rey Richarte Segundo, fue Rey de Inguelaterra e Duque de Guiana Enrique Segundo, su fijo d'este nonbre, que fue buen rey e mantobo bien su reino. E fue omne guerrero, pero de buena manera. E reinó XXV años e yaze en Santo Tomás de Conturbel con los otros reyes.

Del reinamiento del rey don Juan de Inguelaterra

E muerto este rey Enrique de Inguelaterra, reinó su fijo don Juan en Inguelaterra, que fue el segundo rey d'este nonbre e fue Duque de Guiana, que fue omne guerrero e mucho volliçioso. E queríanlo mucho los ingleses por ello, porque ellos tales reyes quisieron sienpre. E reinó XVIII años.

Del reinamiento del rey Richarte Terçero

E muerto este rey don Juan Primero, reinó en el reino de Inguelaterra Richarte, terçero d'este nonbre en el reino de Inguelaterra, e fue Duque de Guiana en la manera que los otros reyes, so la ovediençia de Françia. Reinó XXXV años e yaze en Conturbel.

Del reinamiento del rey Richarte Quarto de Inguelaterra

Muerto este rey Richarte, reinó Richarte, su fijo, quarto d'este nonbre, que, reinando en Inguelaterra, casó con una fija del Duque de Lormandía, que era primo del Rey de Françia. Tomando malquerençia con ella, cortóle las tetas e enbiógela a su padre, acusándola malamente adulterio.

Título de cómo Guillelmo el Bastardo de Lormandía conquistó el reino de Inguelaterra e reinó en ella e ovo el ducado de Lormandía, por donde ovo muchas guerras en Françia e Inguelaterra

En el año del Señor de mil XCVI años, en el tienpo que reinaba el rey Richarte Quarto en Inguelaterra, era Duque de Lormandía el duque Juan, que, seyendo mançebo, ovo sus amores con una donzella fija legítima del Duque de Bretaña e, dormiendo con ella una noche secreto, soñó que salía de su cuerpo una pequeña rama e, creçiendo, se fazía un árbol tan grande que cobría con la su sonbra a toda Inguelaterra e a Lormandía e ponía mucho espanto en las tierras comarcanas. E despertando pavorido, contólo aquella donzella, la qual mucho alegremente le dixo:

–Señor, tomad plazer e no vos espantedes d'esa visión, ca fijo avedes engendrado en mí que, así como aquel árbol asonbrava a Inguelaterra e a Lormandía, así vos señoreará él con su lança.

E partido el Duque d'ella, fincó preñada. E pariendo fijo, enbiólo a su padre en secreto e llamáronle Guillelmo el Bastardo, que después ovo nonbre, por sus grandes fechos, Guillelmo el Nonbrado. E seyendo ya onbre, llamólo su padre e díxole:

–Fijo, como ves, vino tu hermana desonrada de Inguelaterra, cortadas las tetas por falso testimonio del rey Richarte, e lastima mi coraçón cada día que me siento a mi tabla mostrándome sus pechos, como tú ves cada día. Vete al rey don Lois Lagros, mi señor e primo e cuéntale todo esto e pídele gentes. Toma mis thesoros e gente e pasa en Inguelaterra e faz por vengar esta desonra e yo y mi fija te fazemos legítimo eredero d'este ducado nuestro de Lormandía.

E fecho así, deligentemente pasó con grande gente e flota poderosa en Inguelaterra e, oviendo fuerte vatalla con aquel rey Richarte, que lo esperaba en

el canpo, fue Guillelmo desbaratado porque le fuyeron los suyos a las naos que tenían çerca en el puerto; e dexando muchos muertos de los suyos, se recogió en Lormandía. E refecha su armada e gente, pasó otra vez en Inguelaterra e, desenbarcando todas sus gentes en tierra con todas sus cosas, fizo quemar toda su flota. E dixo a los suyos así:

–Mis buenos amigos, por las manos nos conbiene defender o de saltar a la mar.

E oviendo fuerte vatalla, fueron vençidos los ingleses e muerto aquel rey Richarte e toda la caballería de Inguelaterra. E casando con una su fija, e reinó este Guillelmo Enoto, que dize en françés Guillelmo el Nonbrado, en Inguelaterra, seyendo Duque de Lormandía, después de muerto su padre, LV años so la ovediençia de la Corona de Françia, como el ducado de Guiana.

Del reinamiento del rey Ricarte de Inguelaterra Quinto

E muerto este Guillelmo Enoto, reinó en Inguelaterra su fijo Guillelmo el Roxo XXXV años. E fue Duque de Lormandía e de Guiana so la señoría de Françia, pagando los derechos reales a la Corona de Françia, como su padre, por Guiana e Lormandía. E yaze en Santo Tomás de Conturbel con los otros.

Del reinamiento del rey Richarte de Inguelaterra Quinto

Muerto este Guillelmo el Roxo, reinó su fijo Richarte Quinto en Inguelaterra, señoreando a Guiana e a Lormandía, como los otros Reyes de Inguelaterra. E morió moço de XXII años e yaze con los otros Reyes de Inguelaterra en Santo Tomás de Conturbel.

Del reinamiento del rey Enrique Terçero de Inguelaterra

E muerto este rey Richarte, porque morió moço e no dexó fijos, reinó en Inguelaterra Enrique, su hermano, terçero d'este nonbre en Inguelaterra, e en Guiana e en Lormandía, como los otros. Este rey Enrique ovo mucha guerra con el rey don Felipe de Françia porque se rebeló con el ducado de Lormandía contra la Corona de Françia, no lo quisiendo ovedeçer como los otros Reyes de Inguelaterra. E oviendo fuerte vatalla, fueron vençidos los ingleses e perdieron muchas tierras del dicho ducado de Lormandía. E reinó XL años.

Del reinamiento del rey Richarte Sesto de Inguelaterra

Muerto este rey Enrique, reinó Richarte, su fijo, sesto en Inguelaterra, que fue esforçado caballero e pasó en tierra Suria en conpañía del rey don Luis de Françia e fezieron mucha guerra a los moros. E fizo nobles fechos por sus manos. E venidos de allá, porque estaba rebelde con el ducado de Lormandía, ovo mucha guerra con el rey don Lois de Françia e perdió todo el dicho ducado de Lormandía e el condado de Angeas e las villas e tierras de Amania e Tornay e de Pointo, que las más d'ellas eran del ducado de Guiana, que las perdieron por sienpre. E reinó XXXIX años.

Título de cómo, reinando en Inguelaterra el rey don Juan, segundo d'este nonbre, quitó el reino de Inguelaterra a su fijo mayor, que se llamaba Tomás el Giboso, e lo fizo Duque de Avencaste e dio el reino Anrique, su fijo menor, por donde á avido mucho mal en el reino de Inguelaterra entre los erederos de los hermanos

E muerto este rey Richarte, reinó el rey don Juan, segundo d'este nonbre, en Inguelaterra, el qual fue mucho fatigado de los françeses, que, pasando el rey Sant Lois en Inguelaterra en el año del Señor de mil CCXX años, fizo mucho daño en Inguelaterra; conquistárala toda, sino porque los suyos no lo ayudaron como debían. E por esto se tornó en Françia e fizo justiçia en ellos.

Este rey don Juan ovo dos fijos legítimos. Llamaban al mayor Tomás; era giboso e de flaco cuerpo, pero era mucho entendido. E al menor llamaban Enrique, que era mucho valiente e esforçado. E el padre, quesiendo fazer reinar aquel fijo menor e ayuntando cortes en la çibdad de Londres, presentes los mexores del reino, e díxole:

–Fijo Tomás, tú sabes que los ingleses, nuestros antepasados, sienpre quesieron reyes que fuesen valientes e esforçados de sus personas por que con la espada en la mano defendiesen sus reinos e tierras; e con aquéllos se an defendido fasta oy. E pues a ti no quiso Dios dar tal cuerpo, querría yo, e aun quantos aquí están, que tú renunçiases al título del reino en tu hermano Enrique, a quien lo dio Dios, e que tú tomes para ti la tierra e renta asaz para ti e para tu estado con que bivieses folgado e honrado.

El fijo le dixo:

–Señor, fuerte cosa me demandades; e por ende, datme espaçio de tres días para me acordar conmigo mesmo, pues no he otro con quién.

E venido aquel plazo, díxole así:

–Señor, yo he conoçido e conozco que vuestra voluntad e de todos estos que aquí están es que yo no reine en este reino después de vos. Pues así es, no envargante que yo con mi sentido entendería gobernarlo mejor que mi hermano con su valentía, pero por conplir vuestro mandado, yo lo renunçiaré, por tal condiçión que vos e todos los del reino me otorguedes III cosas: la primera, que si yo oviere fijos legítimos, qu'el mayor reine en este reino después de vida de mi hermano, aunqu'él aya fijos legítimos; la segunda, que yo no sea tenudo de venir a cortes, sino si yo lo quisiere e, si veniere, que me siente a la mano derecha en mi silla, a par d'él; la terçera, que me dedes el ducado de Avencaste con la terçia parte de todas las rentas del reino, por manera que, adonde oviere tres palmos de tierra, el uno sea mío en toda mi vida.

E fuendo así todo otorgado, llamóse Duque de Lencaste. E muerto el Rey, su padre, eredó el reino su hermano Enrique e él quedóse por Duque de Lancaste con la terçia parte de todo el reino.

Del reinamiento del rey Enrique, hermano del Giboso

E muerto este rey don Juan e reinando este Enrique, hermano del Giboso, luego que ovo fijo legítimo, no curando de los tratos e juramentos pasados entre ellos, fizo jurar por legítimo eredero del dicho reino aquel su fijo, no le valiendo al Duque Giboso cosas que sobre ello fiziese, aunque tenía buenos caballeros fijos legítimos. Reinó XXV años.

Del reinamiento del rey Aduarte, primero d'este nonbre

Muerto este rey Enrique, reinó en Inguelaterra Aduarte, su fijo, primero d'este nonbre, contra voluntad de los fijos del Duque Giboso. E quedaron ellos con el dicho ducado de Lancaste, espeçialmente con el mayor. E fue este rey Enrique Duque de Guiana so la señoría de Françia porque en el tienpo de su agüelo el rey don Juan lo cometió al rey don Lois de Francia quando fuerte le guerreó. E reinando, mató al Duque de Lancaste, su primo, porque le contrariaba el reino e desterró a otro su hermano. E después de muchas guerras e daños del reino sobre esta causa, venieron en conçierto qu'él reinase e el otro fuese Duque de Lancaste, como su padre. E reinó Aduarte XL años.

Del reinamiento del rey Enrique Quarto de Inguelaterra

E muerto este Aduarte, reinó Enrique, su fijo, quinto en el reino de Inguelaterra, e señoreó el ducado de Guiana como los otros reyes so la señoría de Françia, que fue buen rey e guerrero e mantobo bien su reino. E reinó XIX años e yaze en Conturbel.

Del reinamiento del rey Enrique Quinto de Inguelaterra

Muerto este Enrique, Rey de Ingelaterra, e señoreó a Guiana por omenaje al Rey de Françia, segund dicho es. Otros guerrearon a Françia e a Escoçia e Arlanda. Ganó algunos logares en la ribera e reinó XXX años.

Del reinamiento del rey don Juan Terçero en Inguelaterra

E muerto este rey Enrique Quinto de Inguelaterra, reinó su fijo, el rey don Juan, terçero d'este nonbre. Tobo el ducado de Guiana so la dicha señoría, que fue bueno para su reino, pero no mucho guerrero, como los ingleses quisieran. E reinó XXXII años e yaze en Conturbel.

Del reinamiento del rey Aduarte tercero de Inguelaterra

E muerto este rey don Juan, reinó su fijo Aduarte, terçero d'este nonbre, que ovo a Guiana como los otros, ovediçiendo por ella a Françia e oviendo guerra con Escoçia e con Erlanda, ca estos dos reinos, después del rey Artur, nunca ovedeçieron a Inguelaterra. E reinó X años.

Del reinamiento del rey Richarte de Inguelaterra

Muerto esto este rey Aduarte, reinó en el dicho reino de Inguelaterra Richarte, su fijo, XXVI años. E tobo el ducado de Guiana con omenaje del Rey de Françia, segund los otros. Mantovo bien su reino en paz lo más del tienpo e yaze en Santo Tomás de Conturbel.

Del reinamiento del rey Enrique de Inguelaterra

E muerto este rey Richarte de Inguelaterra, reinó Enrique, su fijo, Sexto. E tobo a Guiana por omenaje de Françia, como los otros reyes d'ella, que ovo sienpre guerra por la mar con los françeses con plazer de los de su reino; otrosí guerreó a los erlandeses. E reinó XXIII años.

Del reinamiento del rey Enrique Sétimo de Inguelaterra

E muerto este rey Enrique, reinó su fijo Enrique Sétimo, que casó con Isabel, fija del rey Felipe de Françia que llamaron el Grande, e ovo fijo d'ella Aduarte Quarto, que llaman los ingleses el Grande. E andando a correr monte, falláronlo tres omes solo, que se avía apartado de los suyos, e leváronlo aquellos ladrones a un castillo que era ençima de un monte. E matáronlo allí e fuyeron a Castilla. E fueron tomados por el rey don Alonso el Sexto e Bueno e enbiados al rey Aduarte, su fijo, a Inguelaterra. Como quier que fueron penados, nunca quisieron dezir por qué lo mataron, sino dezían que por sus pecados. Pero dezíase que moriera por consejo de la Reina, su muger. Reinó XXV años.

Título del reinamiento del grand rey Aduarte de Inguelaterra e de la guerra que ovo con el Rey de Françia, su agüelo, sobre que le tenía tomada a Lormandía e después con el rey Felipe de Françia, que llamaron de Valves, sobre el ducado de Guiana e cómo se llamó Rey de Françia e lo venció en la vatalla de Carse e de otros sus fechos

E muerto este rey Enrique, como dicho es, reinó Aduarte Quarto, su fijo, en Inguelaterra, al que llaman los ingleses el Grand Duarte. Luego començó la guerra con su agüelo, el rey Felipe de Françia, deziendo que le tenía tomado el ducado de Lormandía e que perteneçía a los Reyes de Inguelaterra por Guillelmo el Bastardo, segund dicho es. E oviendo los flamenques en su ayuda, que avían echado al conde Ruberte, su señor, del condado, pasó en Françia e conquistó mucho en tierra de Rochela e en asaz villas e islas e a Blaya e otras villas e castillos sobre la ribera de la mar; e conquistó la çibdad de la Rochela e a toda su tierra e fizo mucho mal en el
reino de Françia.

En el año del Señor de mil CCLXXXVI años, reinando en Françia Felipe, que fue Conde de Valves, que eredó a Françia por falleçimiento del dicho Rey de Françia, Felipe el Grande e de sus fijos, que era su primo, enbió dezir por sus enbaxadores a este rey Aduarte de Inguelaterra que le feziese omenaje por el ducado de Guiana, como lo avía fecho a los otros Reyes de Françia. E él le respondió que no lo faría, que así como él eredara a Françia por el rey Felipe, su primo, que devía él eredar a Guiana por ser nieto suyo, que era más çercano, que, como quier que en Françia non heredaban las fijas, que lo heredaban los nietos. E non se acordando sobre esto, llamóse este rey Aduarte Rey de Françia e puso las flor de lises a quarterones con las armas de Inguelaterra, diziendo que a él perteneçía reinar en ella por ser nieto legítimo del Rey antes que a él por ser primo. Sobre esto venieron a la guerra mucho afincada entre ellos.

Título de la vatalla de Carsi, en Picardía, que ovieron el rey Aduarte e el rey don Felipe e de los grandes gentes e omes que en ella morieron

En el año del Señor de mil CCXXVIII años, oviendo guerra entre Françia e Inguelaterra, pasó este rey Aduarte en el reino de Françia con toda la caballería de Inguelaterra faziendo mucho daño, quemando e robando e matando quantas gentes tomaba. E conquistó a Sant Germán de la Isla e destruyóla toda. E vino a Lormandía e tomó a Candestrán e a otros logares e destruyólos. E vino aquel rey Felipe de Françia con todo su poder en defensión de su tierra e ayuntáronse en vatalla açerca de la villa de Carsi, en Picardía. Después de avida entre ellos fuerte vatalla, fueron vençidos los françeses e muertos e presos muchos d'ellos, entre los quales morió allí el Rey de Boemia, suegro del rey don Juan de Françia, que era çiego, que vino allí por honra de caballería. E otrosí morieron allá el conde Ruberte de Flandes, que era con el Rey de Françia, que andaba echado del condado por el pueblo de los flamenques. E otrosí morieron allí el Conde de Alançón, hermano d'este rey don Felipe, e otros seze condes e grandes señores de Françia de casas señaladas e otros muchos caballeros e escuderos de Françia. E otrosí morieron allí II mil vallesteros genobeses que estaban al sueldo del Rey de Françia.

E vençida esta vatalla, çercó este rey Aduarte la villa de Cáliz por la mar e por la tierra. E tomóla por fanbre a cabo de diez meses que la çercó porque no la pudo socorrer el Rey de Françia, porque los flamenques eran vezinos e contrarios. E basteçióla e forteficóla. E tiénenla fasta oy los ingleses e se preçian mucho d'ella.

Título de los fijos que este rey Aduarte ovo e de sus fechos señalados

Este rey Aduarte ovo IV fijos, que fueron nobles caballeros. El primero fue Aduarte, que fue el primero Prínçipe de Galaz, que ovo fijo al rey Richarte de Inguelaterra. El segundo fue mosén Leonel, que fue Duque de Clarençia, que ovo dos fijas: la mayor casó con el Conde de Nortamolán, que ovo fijo en ella a mosén Arridepersi, que fue Conde de Nortamolán; e otra fija que casó con el Conde de La Marcha, que ovo en ella Aldic de Giorque. E ovo otro fijo terçero, que fue mosén Juan, Conde de Quenc e Duque de Alencaste porque casó con la duquesa doña Blanca, que eredó aquel ducado por el duque Anrique, nieto del Giboso; e ovo en ella fijo Enrique, que fue Rey de Inguelaterra, e a doña Felipa, que casó con el rey don Juan de Portugal. E después casó con doña Beatriz, fija del rey don Pedro de Castilla, e ovo en ella a doña Veringuela, que casó con el Conde de La Marcha, que ovo en ella al Duque de Guiorc; e ovo otra fija a doña Catalina, que casó con el rey don Enrique de Castilla. El quarto fijo fue moisén Ayurón, Duque de Ayora, que casó con doña Isabel, fija menor del rey don Pedro, que ovo en ella fijo al Duque de Ayora.

Título de la vatalla de Pites, que ovieron los françeses e ingleses, e de la presión del rey don Juan de Françia e de los grandes señores e gentes d'armas que en ello morieron e comedió el ducado de Guiana

En el año del Señor de mil CCCLVI años, reinando Aduarte en Inguelaterra, pasó el Prínçipe de Galaz, su fijo, con la flor de la cavallería de Inguelaterra en Françia e atrabesó por medio del reino quemando e robando e matando quando podía. Salióle al encuentro el rey don Juan de Françia, fijo del rey Felipe, con toda la caballería de Françia e ovieron su vatalla açerca de la villa de Pies. E por mala hordenança fueron vençidos los françeses. E morrieron en esta vatalla el Duque de Vorbón e el Duque de Atenas e el Condestable de Françia e mosén Juan de Claramont, Mariscal, e mosén Gudofre de Charluy, alferze del pendón del Oriflama, que es vandera de los Reyes de Françia, e mosén Rinalte, camarero mayor del Rey de Françia, e mosén Jaques de Clisón e otros muchos grandes omes e grandes señores, fasta DCCC caballeros señalados, e otras muchas gentes de omes d'armas e vallesteros. Fueron presos el dicho rey don Juan e su fijo Felipe, Duque de Vorgoña, que después fue Conde de Flandes, e mosén Jaques Vorbón, Conde de Poita, e mosén Xira Juan Denricote e mosén Arcois, Conde de Deo, e Charles, su hermano, Conde de Tangarvila, e mosén Langois de Fare e mosén Charles, su hermano, e mosén Juan de Tangarvila, Conde, e mosén Juan de Merli, su hermano, e mosén Andofer, Conde de Batanduir, e mosén Jaques, Conde de Anpudia, e Túbal, Conde de Bandesune, e mosén Ricardi, Conde de Suluburri, e mosén Óliber, Conde de Maisón, e el marichal de Audenac. Otros muchos grandes omes fueron tomados allí e LII vanderas prinçipales de

caballeros que allí en aquella batalla fueron muertos e presos. E fue el Rey levado a Inguelaterra e todos aquellos señores ant'el rey Aduarte. E fizo trato con él e soltáronlos a todos porque le dieron todo el ducado de Guiana con La Rochela, quito de todo tributo de la Corona de Françia, e grand suma de oro, por la qual dexó en rehenes dos fijos suyos. Fizo omenaje por ellos e, porque ellos se pasaron fortiblemente en Françia, tornó él a la presión de Inguelaterra e morió allá de su dolençia.

Título de la vatalla que ovo mosén Leonel con el Rey d'Escoçia e lo prendió en vatalla e lo traxo preso al rey Aduarte de Inguelaterra

En este año mesmo entró mosén Leonel, su fijo segundo, en el reino d'Escoçia faziendo mucha cruel guerra. E salieron a su encuentro el Rey d'Escoçia con sus gentes e, después de avida fuerte vatalla, fueron vençidos los escoçeses e muertos muchos d'ellos; e fue preso el Rey d'Escoçia e otros muchos de los suyos. Fueron levados a Londres, al Rey, su padre. E dízese que solía este rey Aduarte tener los dichos Reyes de Françia e d'Escoçia asentados a par de sí e que ponía al Rey de Françia a la mano derecha, que tenía a todos los otros caballeros que eran françeses e escoçes a otra tabla con la mayor honra que se podía fazer.

Título de las alianças que ovieron el rey Aduarte e el rey don Pedro de Castilla e de la vatalla de Náxera e de lo que pasó en ella. Título de lo que este rey Aduarte fizo por el rey don Pedro de Castilla

Estando mucho poderoso e honrado este rey Aduarte, llegó en Vayona el rey don Pedro de Castilla, que iba echado de su reino por su hermano Enrique, a demandarle le ayuda. E enbió mandar al Prínçipe, su fijo, que estaba en Guiana, que fuese con él a le fazer cobrar su reino. Dexaron sus fijos en Vayona por el sueldo. Vino con él a Castilla e vençieron en vatalla açerca de Náxera al rey don Enrique e a los castellanos, adonde fueron muchos d'ellos muertos e presos. E dexándolo por rey en su reino, se tornó en Guiana, segund se contiene en la Corónica de Castilla.

E vivió este rey Aduarte C años e reinó en los LX años. E morió vençedor e acabador de sus fechos en el mayor estado e nombradía que rey que reinado oviese en Ingue1aterra ni en Françia, aceptos el rey Artur de Inguelaterra e el rey Carlos de Françia. E por esto lo llaman los ingleses el Grand Duarte.

Del reinamiento del buen Prínçipe de Galaz en Inguelaterra

E muerto este rey Aduarte, fue Rey de Inguelaterra Aduarte, su fijo. Como quier qu'él tomase el poder del reino, pero nunca se quiso llamar rey, sino Prínçipe de Galaz e Duque de Guiana, por no dexar el nonbre de prínçipe, porqu'él fue el primero Prínçipe de Galaz que ovo en ella, e por no perder las honras que seyendo prínçipe avido avía. E coronó por Rey de Inguelaterra a Richarte, su fijo, pero tobiendo él el mando e el gobierno del reino. E vivió X años sobre su padre e yaze en Santo Tomás de Conturbel.

Del reinamiento del rey Richarte de Inguelaterra e de sus fechos

Muerto este Prínçipe de Galaz, reinó su fijo Richarte en Inguelaterra e en Guiana. Casó con la fija del rey Carlos Sesto de Françia e ovo sienpre mucha paz con los françeses, ca mosén Leonel, su tío, era muerto después que su padre de su dolençia, que avían perdido del ducado de Guiana e a La Rochela. E d'este su casamiento no plogo a los ingleses, e más por la paz, e porque dio los castillos de Breste e de Xarabor que en estos tratos al Rey de Françia, su suegro, seyendo ya muertos los Duques de Alencaste e de Ayora.

E reinando este rey Richarte, como dicho es, lebantóse malquerençia entre él e Anrique, Duque de Lancaste, su primo, porqu'él dezía mal del Rey por esta que avía fecho con los françeses e otrosí porque, después qu'el Duque, su padre, moriera e alcançara el ducado de Lancaste, profiaba en dezir a él perteneçer reinar por ser visnieto de la generaçión del Duque Giboso. E non se podiendo defender del Rey, fuyó al Rey de Françia. E andando allá por mal cabo perdido lo de Inguelaterra, fue tomado preso de noche este rey Richarte en sus palaçios de Londres, dormiendo, por algunos de aquellos que querían bien al Duque e de otros; e díxose que por su consejo. E fue llebado de noche al castillo de Ponfret, cabe Alencaste. E penado mucho, poniéndolo so la tierra de los sobacos abaxo colgado que no tocase los pies a tierra, puesto de los sobacos sobre tablas e dándole de comer manjares adobados e faziéndole reberençias e escarnios e quitándole la vianda al primero vocado, le fezieron comer las manos a pedaços. E después de así muerto, echáronlo en un saco a un río, adonde nunca pareçió.

Título de la contienda e guerra que ovo en Inguelaterra el dicho Anrique de Lencaste e de mosén Arridepersi a quál d'ellos reinaría en Inguelaterra e de la grande vatalla que sobre ello ovieron

Sabida la muerte del rey Richarte por aquel Duque de Alencaste, vino prestamente en Inguelaterra e llamóse rey diziendo que, pues el rey Richarte no dexaba fijos, qu'él debía reinar por ser nieto legítimo del rey Aduarte e otrosí por ser bisnieto e legítimo heredero del Duque Giboso, a quien perteneçía el reino. E de la otra parte, mosén Arricdepersi, Conde de Nortamola, llamándose rey, dezía qu'él devía reinar por ser nieto del duque Leonel de Clarençia, fijo segundo del rey Aduarte e mayor que su padre, el Duque; e quanto a lo del Duque Giboso, que ya tienpo avía que lo perdieran sus anteçesores e, en caso que lo oviera, lo devía perder todo porque fizo matar al rey Richarte, su señor, e ome que tal crueldad fizo en caso de traición que no debía reinar. E dezía el dicho Duque qu'el dicho reino por fuerça fuera tomado al Duque Giboso e a sus deçendientes e que por eso no pereçiera su derecho; e quanto a la muerte del Rey, que, pues quisiera matar a él, qu'él no errara en fablar en su muerte, ca cosa razonable era matar el omne al que sabe que lo quiere matar, quánto más que en abaxamiento de la Corona de Inguelaterra casara con la fija de Françia e le diera castillos e tierras, tobiéndole tomado a Lormandía e mucha parte de Guiana, que tal rey no avían de menester los ingleses.

Estas e otras muchas razones pasaron en este fecho, en tanto grado que todo el reino se fizo dos partes e se juntaron en dos reales açerca el uno del otro a tiro de IV vallestas, a vista los unos de los otros. E posiendo treguas, algunos religiosos se trabaxaron entre ellos catando si fallarían caso de derramar tanta sangre entre christianos. Entendiendo en ello, estobieron dos meses en los dichos reales esforçando cada uno la su parte, por tal manera que, no podiendo fallar partido entre ellos que útil fuese porque cada uno de las partes codiçiaba reinar e sus valedores quesiendo sobrepujar a la otra parte con la codiçia, qu'es ramo de todo mal, e desechados todos los partidos, asinaron canpo a día señalado. Acordaron estos dos capitanes con sus prinçipales, porque no se fiaban en algunas gentes que consigo tenían porque los padres e hermanos e fijos e parientes estaban mezclados en los dichos dos reales, de los partir en esta manera e pregonaron con estrumentos e con fuertes juramentos para que seguramente se pasasen las gentes que quisiesen con armas e caballos e vienes voluntariosamente del un real al otro, dándoles término de IX días, en manera que no querían tener consigo conpañas contra voluntad, en tal manera que muchos se trocaron adonde tenían sus voluntades.

En esta vatalla tenía este Enrique quatro fijos legítimos de XVII, XVI e de XV e de XIV años faziéndolos tomar armas, qu'eran: Anrique, que después fue rey, e Tomás, Duque de Clarençia, e Felipe, Duque de Betafort, e mosén Juan de Olanda. E llamándolos dixo así:

–Fijos, en esta vatalla va a mí e a vos de enreinar en Inguelaterra e quien de nos

venirá o de lo perder para sienpre. E por ende, non enbargante que sodes de poca edad e fuerça, pero acatando a la generación donde venides, sed vençedores o muertos, que yo así
faré.

E respondiénrole todos que así lo farían, e sobre todos Anrique, el pri–mogénito, que le dixo:

–Señor, vos fazed vuestro debido, que nos faremos por vos aguardar e onrar o morir.

E començada fuerte vatalla e después de muertas muchas gentes de anbas las partes, fueron vençidos los de la parte del rey Richarte e muerto mosén Arridepersi, Conde de Nortandolán, e todos los mexores de su parte. E porque duró aquella vatalla de la mañana fasta la tarde, morieron XXX mil omes de los vençidos e, de los vençedores, XV mil omes. E fueron causa de vençer esta vatalla dos caballeros alemanes hermanos porque, estando mucho en penso en medio de la vatalla, mataron aquel mosén Arripersi, que fazía maravillas de armas. E llegó allí aquel Enrique, fijo mayor, e diole de la punta de la acha por la voca; e fue este Enrique ferido de una flecha por la cara.

Título del reinamiento d'este rey Enrique, vençedor d'esta vatalla

E muerto este mosén Arridepersi, reinó desenbargadamente este Anrique, Duque de Lancaste, en Inguelaterra e en Guiana e sosegóse su reino, ca todos los de la otra parte que algo valían fueron muertos. E fizo duques a sus fijos. E reinó VIII años e no más, que morió gafo.

Título del enreinamiento de Anrique, el que llaman los ingleses el Conquistador, e de los sus grandes fechos qu'él fizo en Françia e de la grand vatalla del canpo de Blangín, que venció a los franceses

E muerto este rey Enrique, fue alçado por rey en Inguelaterra e en Guiana Anrique, su fijo, el que llaman los ingleses el Conquistador. E en el comienço del su reinamiento sopo cómo el Conde de La Marcha lo quería matar, diziendo qu'él debía reinar en Inguelaterra por ser nieto legítimo de mosén Leonel, fijo segundo del rey Aduarte el Grande, fijo de su fija menor, pues que mosén Arridepersi era muerto, que era fijo de la mayor. Eran con él en esta fabla muchos de los de aquella opinión, que quedaron pequeños fijos de los muertos, que eran ya

creçidos. Un día llamólos este Rey para ir a monte e, cuidando ellos matar a él, mató él aquel Conde de La Marcha e otros IV de los mayores porque se falló más poderoso que ellos.

E luego que esto ovo fecho, dexó a su hermano, el Duque de Vetafort, por gobernador de Inguelaterra e pasó en Françia, e veyendo que tenía tienpo para ganar a Lormandía por la grande guerra que era entre Orleas e Vorgoña e estaba decaída la casa de Françia porqu'el rey Carlos Sesto estaba perdida la memoria. E çercó la villa de Araflor e tomóla a cabo de IX meses que la çercó por conbates e fanbre e afincada guerra. E dexando en ella al Conde de Rosed, su tío, hermano de su padre, con buenas gentes, tomó su camino derecho a Cáliz para se pasar de allí en Inguelaterra.

Los françeses, veyendo el daño que los ingleses fazían en el dicho reino, juntáronse todos los duques e condes e grandes omes, fuera sacando el Duque de Vorgoña, porque no podía ir en conpañía del Duque de Orleas, pero allí eran sus hermanos, los quales eran éstos: el Duque de Orleas e el Duque de Vorbón e el Duque de Arlançón e los Condes de Foxleas e d'Armenanca e toda la casa de Lebred e el Duque de Bramante e el Conde de Sant Pol, hermanos del Duque de Vorgoña, e toda la caballería de Françia, en que avía muchas vanderas de omes señalados, e mucha gente de armas e arqueros. E fuendo su camino derecho Araflor para la deçercar, sopieron cómo la avía ganado el Rey e que se iba a Cáliz. E saliéronle al camino para aver vatalla con é1 e falláronlo en Picardía, açerca de la villa de Blangín. E allí hordenadas sus vatallas los françeses, como eran muchos más, fezieron VII vatallas. Como los ingleses viesen aquello, de VI mil omes d'armas escogidos que eran de la casa de Inguelaterra, e no más, fezieron de todos una gruesa vatalla; e de X mil arqueros que consigo avían, fezieron dos alas. E estando quedos, llegaron los françeses en ellos, veniendo a pie. E dieron los ingleses en ellos e, como las sus vatallas, que eran delgadas, daban en la suya, que era gruesa, esbaratábanlas una a una; e los arqueros, por al trabés, matábanlos con sus flechas e, juntados a las manos, con sus espadas e broqueles ferieron en ellos, dexando sus arcos. E así fueron vençidos los françeses e muertos e presos muchos d'ellos, entre los quales morieron el Duque de Arlançón e el Duque de Bramante e el Conde de San Pol e otros muchos nobles omes, caballeros e escuderos e vallesteros. E fueron presos el Duque de Orleas, el Duque de Borbón e otros muchos caballeros e escuderos de Françia.

E vençida esta vatalla, pasáronse los ingleses a Cález e dende a Inguelaterra.

Título de la vatalla del cabo de Caoz de los françeses e ingleses

El Conde de Rosed, que estaba en Araflor, salió d'ella con çierta gente e entró a correr aquella ribera de Araflor. E salió a él el Conde de Armenac con mucha gente de armas de françeses, que estaba frontero d'él, e ovieron fuerte vatalla. E fueron vençidos los ingleses e morieron mil D omes d'ellos en el canpo. E el Conde de Rosed recogióse a un mançanal que era çerrado de vallados e, no les podiendo entrar, conbatíanlos con truenos; e matando muchos d'ellos, con la ansia de la muerte arremetiéronse a desora e tomárongelos donde las tiraban. E moriendo asaz de todos, recogiéronse a su estançia porque ya cargaban las gentes sobre ellos. E tobiéndolos así cercados e mucho aquexados de fanbre e de set e tratando pleitesías de se dar, vino la noche con la tiniebla e, belándoles los françeses, sobrevino mucha grande niebe, ca era por Nabidad, e los françeses que los guardaban arredráronse, no podiendo sofrir la niebe. E los ingleses, con neçesidad, salieron todos juntos, fasta la cinta en la niebe. Entraron por unas peñas adentro a la ribera de la mar e repararon, en el cabo d'ella ordenados, de esperar allí a los françeses, ca no avían por dónde ir. Los françeses, que cuidaron que los tenían para tomar otro día, falláronlos idos e seguiéronlos por el rastro de la niebe. E veyéndolos en la ribera, començaron a derramar por logares angostos e fragosos; e como entraban pocos a pocos, matábanlos a fachadas, como a puercos, no veyendo los traseros a los de delante muertos. En éstos morieron allí Gonzalo Gallo, que era un buen capitán d'España, e otros buenos capitanes de gentes, fasta VI mil omes de armas e vallesteros. E el Conde de Armenac e la otra gente quedáronse en lo alto, que no probaron más entrar a ellos.

E los ingleses pasáronse de aquella ribera Araflor en nabíos. Otrosí, en esta sazón, troxieron los françeses IX carracas, las más poderosas de Génoba, e muchas naos de Castilla al sueldo e vasteçiéronlas de gente d'armas e vallesteros de los françeses e forasteros a guardar la canal d'abán d'Araflor e ellos por la tierra guerreándola mucho. E venieron el Duque de Clarençia e la caballería de Inguelaterra con grande flota e desbarataron a las carracas e naos e tomaron e ganaron muchas d'ellas; e así deçercaron su villa.

Título de cómo morió el Duque de Clarençia e otros ingleses por los escoçes e fue tomado el Rey Loco de Françia preso en París con el Duque de Vorgoña e muerto el Conde de Armenac e cómo el Dolfín mató a este Duque de Vorgoña porque entró el Rey de Inguelaterra en París

Tomada e desbaratada esta flota sobre el cabo de Araflor, fuese el dicho Conde de Armenac a París porque gobernaba el reino de Françia con el Rey Loco, ca los Duques eran presos. E pasó el Duque de Clarençia, hermano del Rey de Inguelaterra, con buena gente en Araflor por guerrear en Françia e fue muerto en una topada que fizo con el Conde de Vocán, que era Condestable de Françia, que

era escoçés; e morieron con él algunos de los suyos, que los mataron escoçes, e los que escaparon tornáronse Araflor, ca no fue grande pelea, sino de topadiza, como escaramuça.

Otrosí en este tienpo entró el Duque de Vorgoña en la çibdad de París de noche porque le dieron la entrada los de París, deziendo que más querían ser gobernados por él que no por el de Armenac, e tomó en su poder al dicho Conde de Armenac e fízolo morir de cruel muerte. E fuyeron el Proboste de París e mosén Varbán con el dolfín Carlos Sétimo a La Rochela e apoderóse el Duque del Rey e Reina e fija e de la çibdad de París. E después fue muerto este Duque de Vorgoña por el dicho Dolfín, segund que todo esto se á contado más largamente en el libro que en esta escritura fabla de los Reyes de Françia.

E como el dicho Duque de Vorgoña fue muerto, enbió su fijo Felipe, que quedó apoderado en París, por el rey Enrique de Inguelaterra por que le ayudase contra los françeses con ciertos tratos que ovieron. E así pasado el dicho Rey de Inguelaterra con toda la caballería de Inguelaterra, entró la çibdad de París e tomó por muger a doña Catalina, fija del rey Carlos, e con ayuda d'este Duque de Vorgoña, que le daba por vengar la muerte de su padre. E ganó todas las villas que eran XX leguas en torno de la çibdad de París. E saliendo d'ella, ganó la çibdad de Roán, que es cabeça del ducado de Lormandía, a Candestrán e a Unaflor e Veoflor e Picaflor e Charaborc e a todo el ducado de Lormandía.

E tobiendo ganado la meatad del reino de Françia, con Guiana, que era suya, e más, e morió del mal de Sant Briac en París e leváronlo a enterrar a Inguelaterra. E levaron con él a la reina Catalina e a su fijo Anrique, que era de tres años, e tomáronlo por rey en Inguelaterra. E morió este rey Enrique, que llaman los françeses el Conquistador, en el año del Señor de mil CDXXX años e yaze en Conturbel.

Del reinamiento d'este rey Enrique, fijo de Enrique el Conquistador

E muerto este rey Enrique el Conquistador, reinó su fijo Enrique, que era de III años, en Inguelaterra, so guarda e regimiento de los duques e condes del reino. E quedaron en Françia en defensión de París e de las tierras qu'el dicho rey Enrique avía ganado el Duque de Betaforte, su tío, e los Duques de Selesbérit e de Arbi e de Claoçestra e toda la caballería de Inguelaterra. E tobiendo çercada la villa de Quebrán largo tienpo, venieron en socorro d'ella los françeses, que eran capitanes d'ellas el Señor de la Tramolla e el Vizconde de Narbona e el Conde de Vocán con los sus escoçeses, e toda la gente de armas que era en Françia, ca los Duques eran presos en Inguelaterra. E ovieron fuerte vatalla al pasar de una ribera e

fueron desbaratados los franceses e muertos III mil omes de armas e vallesteros de la parte de Françia; e fueron muchos presos, entre los quales fueron Gonzalo de Guzmán e Juan de Merlo, dos caballeros castellanos que andaban en Françia, seyendo mançebos, por ganar proeza en el fecho de las armas. E fue ganada aquella villa por los ingleses.

Título de cómo ovieron vatalla los françeses e escoçes con los ingleses en la villa de Verbuel e de las gentes que en ella morieron

E muerto el rey Carlos el Loco, en París de su dolençia e reinando su fijo Carlos en Françia, venieron con la fija del Rey d'Escoçia, para la casar con él, el Duque d'ellos e Jaimis, su fijo, el Conde de Volcán, su yerno, Condestable de Françia, con X mil escoçes. E continuándose la guerra en Françia, ovieron muchas escaramuças e fechos continos de guerra. E tobiendo çercada los Duques de Inguelaterra la villa de Vervuel e mucho afincada, juntáronse todos los françeses e escoçes que fallarse podieron e fueron en socorro de ella. E llegados a vista los unos de los otros, cada unos cataron qué gentes tenían. E falláronse los françeses VI mil omes de armas e vallesteros; e falláronse los escoçes otros VI mil con el Duque e su fijo e yerno. E fezieron dos batallas de sí en esta manera: el Vizconde de Narbona e otros caballeros de Françia tomaron la delantera con los VI mil françeses e estrangeros e el Duque de Blas e los VI mil escoçes tomaron reguarda. E los ingleses, que se fallaron VI mil, fezieron una vatalla de sí e de otros VI mil que fallaron de Lormandía e de Guiana; e de las tierras que tenían en Françia fezieron otra vatalla e diéronles la delantera. E juntáronse los VI mil lormanes e picardes con el Conde de Narbona e con los VI mil françeses e, oviendo fuerte vatalla, morieron los más d'ellos; e morió aquel Vizconde de Narbona a guisa de buen caballero.

E en este comedio nunca se movieron los ingleses ni los escoçes fasta que vieron muertos e feridos aquellos otros. E estonçes mobiéronse los unos contra los otros e ovieron mucho braba e dura vatalla, andando a las fachas e a las espadas, dexadas las lanças e los arcos. E después de mucho tienpo pasado, fueron vençidos e muertos los escoçes todos VI mil con el dicho Duque de Blas e con Xaimis, su fijo, e con el Conde de Vocán, su yerno. E de los VI mil françeses que eran con el Vizconde, morieron los más de ellos; e morieron VI mil ingleses e lormanes e picares de su valía.

E así fue esta vatalla de Vervuel mucho ferida e profiada entre ellos, que no se falla ninguna más en Françia.

Título de que fabla de las vitorias e de las muertes e pérdidas que ovieron los ingleses que tobieron en las guerras de Françia e de las adversidades que se les aconpañaron en ellas

Començándose esta guerra de ingleses e de françeses, çercaron los ingleses la çibdad de Orleas, ca el Duque era preso en Inguelaterra en XL años, que non lo quesieron soltar por que no gobernase en Françia, aunque andaba en Londres suelto e onestamente gastando de sus rentas, que le levaban de sus tierras. E tobiendo çercada grand tienpo e mucha afincada, estando el rey Carlos Sétimo mucho apasionado por la no poder acorrer, vino a él aquella pastora virgen que ha contado en la su istoria de los françeses, diziéndole que venía por mandado de Dios a le fazer cobrar lo suyo. E con gente del Rey fue a la decercar. E antes que allá llegase, fue muerto el Duque de Selesbérit, que era capitán de aquella çerca, que le levó una lonbarda la cabeça. E por esto e por grandes fechos de armas que esta pastora fizo con los suyos, fueron levantados los ingleses de la dicha çerca. E así como desd'el tienpo qu'el rey Aduarte el Grande reinó fasta este día fueron vençedores e acabaron todas las cosas que començaron contra los françeses, e así de aquel día en adelante fueron vençidos, e perdiendo del que ganado avían fasta en el año del Señor de mil CDXL años, que este rey Carlos Sétimo los echó de toda Françia e de Guiana, igualándose con el duque don Felipe de Vorgoña, que ganó el Bastardo de Orleas, capitán de sus gentes, las çibdades de Vurdel e de Vayono e a todo el dicho ducado, el qual ingleses avían tenido en CCC años e más.

E después d'esto, pasaron mosén Talabot, noble capitán, e el Bastardo, fijo del rey Conquistador, en Guiana con XXX mil conbatientes e fueron muertos estos dichos dos capitanes en vatallas e en conbates e guerras continas los más d'ellos; e los otros salieron perdidos del todo. E quedó toda Françia desen–bargada d'ellos, sino solamente la villa de Cáliz.

E después d'esto, çercó el Duque de Vorgoña, por consentimiento e trato del dicho rey Carlos, la dicha villa de Cáliz con fuertes reales e cabas por tierra e, conbatiéndola fuertemente, venieron los ingleses por la mar en su socorro. E desenbarcados e estando en ella peleando cada día entre el real e la villa, moriendo muchas gentes, estando los del dicho Duque seguros en su real, fueron anegados de mar; e abriendo los ingleses las conpuertas fasta las çintas e saliendo a ellos, dexaron todo el real con sus artellerías. Fuéronlos siguiendo X leguas fasta donde estaba el Duque con otra gente.

Título de cómo se levantó otra vez la guerra en Inguelaterra entre la generaçión

del Duque Giboso de Alencaste e la del rey Richarte e de las grandes vatallas e muertes de los grandes señores que en ella nuebamente morieron

En el año del Señor de mil CDLVIII años, reinando en Inguelaterra Enrique, fijo de Enrique el Conquistador, en uno con su muger Margarita, fija del rey … e con el fijo del Príncipe de Galaz, su fijo, que era moço, levantóse discordia e mucho vollicio entre él e el Duque de Guiorc, fijo del Conde de La Marcha, que su padre avía muerto, como dicho es, deziendo este Duque de Guiorc, nieto del rey don Pedro de Castilla, que este rey Enrique no era sufiçiente para gobernar el reino ni lo gobernaba por sí, sino por su muger e pribados e, como quier pues fuera alçado por rey e ju–rado, qu'él quería que reinase en su vida, pero después que reinase este Duque de Guiorc porque le perteneçía por ser visnieto legítimo de mosén Leonel, fijo segundo del grand rey Aduarte, pues del Prínçipe, su primogénito, no avía erederos, como antes dicho es e, demás, qu'él venía del Duque de Alencaste, fijo terçero del dicho rey Aduarte; e otrosí que la gobernaçión del dicho reino le devía ser luego dada a él, pues el otro no era para ello, e después de sus días le fuese dado el dicho reino, o a sus herederos, si él no vebiese tanto.

E sobre esto contradixiéronlo muchos en el dicho reino, espeçialmente el Duque de Somoset e el Duque de Monquedán e el Conde de Nortamorlán, el Conde de Claoçestra, almirante de Inguelaterra, e otros muchos grandes omes e comunes del reino. E otrosí otros grandes omes e comunidades, espeçialmente el Duque de Cloaçestre, hermano del rey Enrique, padre d'éste, dezía qu'el Duque de Guiorc demandaba razón e que le debía en todo valer, espeçialmente en el gobernamiento, porqu'el dicho rey Enrique no era sufiçiente. E así era la verdad, ca la Reina e otros gobernaban por falta d'él. E creçiendo esta profidia, fue muerto malamente este Duque de Claoçestre de noche dormiendo en los palaçios de Oesmóster, cabe Londres.

Título de cómo se ronpió la guerra entre estos señores por la muerte d'este Duque

El Duque de Guiorc e el Conde de Selesbérit fuéronse de sus tierras con grand armada de naos e gentes a la isla e reno d'Erlanda e apoderáronse en todas las riberas d'ella, que son de la señoría de Inguelaterra, ca las montañas son a ella rebeldes e contrarias con muchos que se llaman reyes, e estobieron con su flota en ella una grand sazón. E Aduarte, Conde de la Marcha, fijo d'este Duque de Guior, que era mançebo e mucho valiente, fuese a Cáliz al Conde de Baruc. E juntadas sus naos, fuéronse a Erlanda. E juntados con su padre, el Duque, tomó este Conde de La Marcha con la más de aquella armada e tomó por conbate la

villa de Sanduch. E morieron en aquel conbate el Señor de Diñán e otros muchos que eran con él de su parte.

Tóbose toda aquella tierra con él e, juntándose estos Duques e Condes e gentes, fuéronse derechamente por tierra a la çibdad de Londres. E como lo sopieron el Rey e Reina e Prínçipe e los otros duques e condes que eran con ellos, fuéronse todos con el Príncipe e con la Reina a sus tierras a buscar gentes e dexaron al Rey en Londres deziendo que la çibdad se defendería. E el común de la çibdad querían mal al Rey e a la Reina, deziendo que eran françeses e que por ellos avían perdido a Guiana e a Lormandía. Dieron entrada en la çibdad a los dichos Duques e Condes e entraron en ella e tomaron preso al Rey e apoderáronse de toda la çibdad. E dende a XV días, venieron la Reina e el Duque de Somoset e el Duque de Bonquindán e el Conde de Nortamolán e el Conde de Creocesta, almirante, e otros grandes omes con muchas gentes a XV leguas de Londres en demanda del Rey preso. E luego salieron a ellos el Duque e los Condes, sus vatallas ordenadas, en grand puxança de los suyos e de la çibdad; e sacaron consigo al Rey e diéronle X mil omes de armas e arqueros que lo aguardasen. E ayuntaron su vatalla los unos contra los otros e, matándose cruelmente, ganó el Rey las voluntades de aquellos X mil omes que lo aguardaban, prometiéndoles muchas dádibas, e dieron con él en las espaldas de los adversarios. E fueron desbara tados el dicho Duque de Guiorc e su fijo e el Conde de Barruque e el conde de Selesbérit e todos los otros de su parte. Morieron XIV mil omes e más e los señores que escaparon fuyeron a Londres con ellos restantes e estobieron allí grand tienpo.

Título de la segunda vatalla que ovieron estos señores e de los señores que en ella morieron

Estando así el Rey e la Reina e los otros señores de la su parte apoderados en todo lo más del dicho reino, pasó Aduarte, fijo del Duque de Guiorque, con buena armada en Galaz. E traxo mucha gente de armas e arqueros. E vino Astón Elifonso a demandar canpo al Rey e a los de su parte e, salidos todos con el Rey a la vatalla, después de mucho profiada, fueron vençidos el Rey e los de su parte. E morieron allí el Duque de Bonquindán e el Conde de Nortamolán e otros seis grandes varones e XII mil omes de armas e arqueros de los mexores de los suyos e los vençidos que escaparon recogiéronse a su real, que tenían refortificado. E de los vençedores morieron fasta II mil omes e los otros recogiéronse así mesmo a su real. E estando así asosegados, catando por las cosas que cada unos avían menester, oviendo muchos feridos, dieron salto los del Rey en el real de los otros a desora e mataron al dicho Duque de Guiorque e al conde Rotelán, su fijo, e al Conde de Selesbrit e al su fijo mayor. E degollólos por su mano el Duque de

Semosed. E de las otras gentes no quisieron matar muchos después destroçadas.

De la terçera vatalla avida entre estos señores e de sus muertes

El Conde de La Marcha, fijo d'este Duque de Guiorque, que se llamaba Aduarte, quando su padre morió no era allí, ca era ido a vuscar gentes por sus tierras. Sabidas estas muertes, vino con las más gentes que pudo aver e juntóse con el Conde de Barunc, que no era tanpoco allí, ca era así mesmo a buscar gentes, e recogieron a los que escaparon de aquellas muertes. Feziéronse mucho grande gente e fueron en busca del Rey e de la Reina e de los de su parte, que otrosí avían allegado muchas gentes, e juntáronse en vatalla açerca de Giorc. E después de avida brava e profiada vatalla, fueron vençidos el rey Enrique e los de su partida. E morieron allí el Duque de Cloçestre e el Conde de Atendulia e otros muchos señores e XXXV mil omes de los suyos, ca duró el alcançe mucho. E el Rey e la Reina e los que escaparon de su parte fuyeron a la Dolorosa Guarda, que es frontera d'Escoçia. Estobieron allí grand tienpo, fasta que fue mosén Pieres de Brasil, senescal de Lormandía, con XII mil françeses e escoçes en su ayuda e, non podiendo fazer cosa, se tornaron en Françia.

Título de cómo fue alçado Rey de Inguelaterra Aduarte, fijo del Duque de Guiorc, e da la quarta batalla que ovieron él e el rey Enrique

E después d'esto, en el año del Señor de mil DCLXV años ayuntaron estos dos reyes, Enrique e Aduarte, muchas gentes por todo el reino en el mes de julio d'este año e de otras quantas podieron. E aplazaron vatalla para en el canpo de Longaxera, que es entre la dicha Dolorosa Guarda e el dicho ducado de Guiorc. E ordenadas por los dichos Reyes e capitanes e amonestados por ellos mucho afetuosamente, mostrando cada unos a los de su parte cómo en esta vatalla iba todo el reinamiento de Inguelaterra, e andando en esto de la parte del rey Enrique el dicho Duque de Somoset, que era de la parte del rey Enrique, como esforçado caballero acaudillando a los de su parte, e no menos el Conde de Baruque, que era de la parte del rey Aduarte, e por semejante todos señores e grandes d'anbas las huestes, e juntadas sus vatallas e peleando brabamente, después de muchos muertos, fueron vençidos el rey Enrique e los suyos. E morieron de la su parte el dicho Duque de Semoset e el Conde de Ros e mosén Talabres e Anriquepersi, nieto del otro Arridepersi e otros quinze grandes señores, fasta seisçientos de gentiles omes, que, después de vençidos, no quisieron matar más. E fue preso el rey Enrique e levado al castillo de Londres. E fuyeron la reina Margarita e el Príncipe de Galaz, su fijo, con pocos que con ellos

quedaron, a la parte de Velnorte, junto con Escoçia, e quedó desenbargadamente por Rey de Inguelaterra el dicho rey Aduarte.

Título de la nueba guerra e contienda e vatallas que se recreçieron en el reino de Inguelaterra entre el rey Aduarte e los del reino e, después, entre el dicho rey Aduarte e del Conde de Veruque e de las causas de todo ello

Reinando este rey Aduarte en Inguelaterra, como dicho es, e prebaleçiendo mucho, casó a su hermano, que era Duque de Clarençia, con la fija mayor del Conde de Barruque, que valía mucho en el reino, ca lo querían las comunidades mucho porque quería siempre traer armados e sostener malfechores. E el rey Aduarte quería paz con estranxeros, espeçialmente con castellanos, diziendo él ser nieto del rey don Pedro de Castilla. E sobre esto entró malquista entre este Rey e Conde de Varuque e por esto cató manera de poner al Rey en contienda e volliçio con las comunidades del reino. E como era ome engenioso e artero en todas cosas, fabló de secreto con todas las comunidades del dicho reino en que demandasen cuenta al Rey del thesoro qu'el reino le avía dado para fazer guerra pasando en Françia, pues que no la avía fecho. Respondióles el Rey qu'él avía fecho mucha costa en los bulliçios del reino e que no avía por qué dar más cuenta, ca sería fuerte de la dar. E sobre esto levantóse toda la comunidad del reino contra él. El Conde mandó a todos sus capitanes e amigos que se tobiesen con la comunidad en secreto.

E sobre éste levantáronse el Conde de Riberas, suegro del Rey, que era thesorero del reino, e Lor Alberto, un grand señor de Galaz, e el Conde d'Estanforas con la gente del Rey contra las comunidades. E ovieron fuerte vatalla açerca d'Estanforas e fueron vençidos los del Rey; e morieron allí estos Condes de Riberas e de Santfort e Lor Alberco e un su hermano e el fijo mayor del Conde de Riberas e otros muchos gentiles omes, fasta mil D omes de pelea, ca no quisieron matar más después de vençidos.

Título de cómo fue preso este rey Aduarte en la çibdad de Londres

Sabido este vençimiento, venieron el Conde de Varuquet e el Duque de Clarençia, su yerno, hermano del Rey, e el Arçobispo de Guiorque, hermano del Conde de Varuquet. La otra caballería que era de su parte llegó antes que allí lo sopiesen e prendieron al rey Aduarte de noche, dormiendo en su cama, al primer sueño. E toviéndole preso, fiziéronle jurar de no aver enojo por aquello que fecho le avían de gobernar por ellos e metiéronlo en la çibdad de Londres. E sacaron la

Reina del monasterio de Sant Pablo, donde se avía metido quando sopo la presión del Rey e muerte de su padre. E estobieron allí VI meses.

E dentro d'este año se trató el Rey con las comunidades de secreto e avínose con ellos, e tornando en su estado, en tanto grado qu'el Conde de Varruque e los de su valía no osaron quedar en el reino e fuéronse con sus mugeres e fijos con su armada Araflor e dende al rey Lois de Françia, que estaba en París, e quedó el dicho Aduarte asosegado en su reino con sus gentes.

De cómo fue suelto el rey Enrique e alçado por rey en Londres e cómo fuyó el rey Aduarte a Flandes por miedo del Conde de Barue e de los de su parte e de la vatalla que ovieron e muerte d'este Conde e de los de su partida

Después d'esto, a cabo de seis meses partiéronse este Conde de Varuque e el Duque de Clarençia, su yerno, del Rey de Francia con gentes e dineros que les dio, dexando a sus mugeres en gajas del sueldo. E enbarcaron en su flota, que tenían en Araflor, e desenbarcaron en Arcamua, que es en Inguelaterra, e tiraron camino derecho para Londres, adonde estava el rey Aduarte descuidado. E como sopo su venida, temiéndose de los de la çibdad, enbarcó en dos naos con asaz poca gente e fuese para Olanda, al duque Charles de Vorgoña, su cuñado. E llegados el Conde de Varuque e el Duque, su yerno, entraron en la cibdad, reçebiéndolos todos muy bien, ca era mucho querido este Conde en el reino porque era guerrero, espeçialmente de los mareantes e malfechores. E así entrados en la dicha çibdad, sacaron al rey Enrique, que estaba preso en el castillo, e vestiéronlo de nobles paños reales e cabalgáronlo en un caballo. E andobieron por toda la çibdad llamando "Real, real" por el rey Enrique e fue reçebido por todos e que gobernase el reino con él el Conde de Baruque.

El Duque de Clarençia, yerno del dicho Conde, veyendo a su hermano dispuesto de rey e veyendo reinar al rey Enrique, que era su enemigo, como quier qu'el Conde era su suegro e no tenía fijo, sino a su muger e otra fija pequeña, que era desposada con otro su hermano que era moço e Conde de La Marcha, puso en su coraçón de ser de la parte de su hermano e de lo fazer reinar o de morir sobre ello. E fízogelo saber mucho en secreto, mandándole que se veniese, ca él e otros muchos serían con él. E como el Rey ovo esta nueba, ploguiéndole mucho con ello, fablólo con el duque don Charles, su cuñado, el qual le avía reprendido mucho porque así saliera del reino, tobiendo villas e çibdades algunas por sí e que debiera sofrir más miedo e catar sus ayudas, ca ningund rey ni grande prínçipe no deve dexar su reino e señorío sin tomar ventura de la vatalla, ca non ver otro remedio. E dándole ayuda de gente e de naos e de dinero, lo fizo enbarcar con sus gentes, ca estando allá, en VIII meses que allí estobo, se le avían

recreçido gentes de Inguelaterra de los que eran de su parte.

E así envarcado, pasó a Velnorte e reçibiólo allí el Duque de Clacestra, su hermano menor, con VIII mil omes e con el Señor d'Astingas, su camarero. E vino a la çibdad de Guiorque e no lo quisieron reçebir por rey, pero recibiéronlo por duque e señor. E de allí tomó camino de Londres, que abía LXV leguas todavía. Oviendo nueba secreta del Duque de Clarençia, su hermano, que llegase adelante, qu'él sería con él al tienpo de la vatalla, e tirando su camino, fallóse con el Conde de Varuque e con los de su valía, que eran LX mil omes de armas e arqueros, açerca de Alencaste. E ordenadas sus batallas, entre ellos se començó fuerte vatalla e, así començada, el dicho Duque de Clarençia, su hermano, que tenía XV mil omes de aquellos que con el Conde e con él estaban, dio en las espaldas del Conde, su suegro, deziendo a los suyos que más quería por rey a su hermano que a su enemigo Enrique. E por tal manera fueron feridos Baruque e los de su parte, que fueron vençidos e muertos allí el dicho Conde de Baruquet e sus hermanos, el Arçobispo de Giorque e el Marqués de Guntigan e otros muchos gentiles omes e arqueros, fasta VIII mil conbatientes; e otros muchos fueron presos.

E fuéronse de allí a Londres e diósele toda la çibdad e puso en presión al dicho rey Enrique en el alcáçar de la çibdad.

Título de la vatalla del rey Aduarte e de la reina Margarita e del Prínçipe de Galaz, su fijo, e de la muerte del rey Enrique, su padre, e d'este mezquino Prínçipe e de otros muchos e de la presión de la Reina

Acabado todo esto, salió este rey Aduarte e sus hermanos e cavallería de Londres e fuese buscar a la reina Margarita, muger del rey Enrique, e al Prínçipe de Galaz, su fijo, que estaban con muchas gentes çerca de Víscol. E fallándose con ellos en el canpo, ordenadas sus gentes por amas las partes e esforçando cada uno la su gente, espeçialmente la dicha Reina e Prínçipe, su fijo, aunque era mançebo, pero valiente, segund su hedad, e discreto, diziendo a los suyos que se doliesen del Rey, su padre, traxiéndoles a memoria los grandes fechos qu'el rey Enrique, su agüelo, en Françia feziera por anoblezer la Corona de Inguelaterra; e de la otra parte, no menos el dicho rey Aduarte, aunque estaba más orgulloso e poderoso por sus bienandanças. E començada fuerte vatalla, fueron vençidos los de la parte del rey Enrique e muertos el dicho Prínçipe de Galaz e otros muchos grandes e gentiles omnes e otras gentes, fasta VII mil omes e más, e presa la dicha reina Margarita e otros muchos.

E tornado así este rey Aduarte en Londres, degolló él por su mano al dicho rey

Enrique e enbió a la dicha reina Margarita a Françia, onradamente, al Duque de Angeos, su hermano. E quedó asosegado e aseñoreado en todo el reino de Inguelaterra sin contrario alguno que omne fuese.

Aquí se acaba el onzeno libro de los XXV libros que Lope Garçía de Salazar fizo en esta Istoria de las bienandanças e fortunas estando preso en la su casa de Sant Martín e comiénçase el dozeno libro en que fabla de Maoma, que fue profeta de los moros e naçió en tierra de Arabia, e de las muchas gentes neçias que convertió e de las muchas tierras que conquistó; e de los que después d'él suçedieron e de las persecuçiones que en los christianos fizieron; e de Coforne, Rey de Persia, e de los sus fechos; e del rey Araxid e de sus buenos fechos; e de Eraclio, Enperador de Roma, e de sus buenos fechos; e de lo que fizo el soldán Bolquid de Persia contra el Enperador de Costantinopla; e de cómo por los trabaxos de los christianos que de los moros sufrían fue pregonada cruzada por el Santo Padre Urbano en el grand Conçillio de Roma e de los grandes omes que tomaron la cruz e fezieron voto de ir en Suria; e de la generaçión de los turcos e de cómo fueron levantados; e del Caballero del Çisne e de sus nobles fechos e del noble duque Gudofre de Vollón, su nieto; e de los otros altos prínçipes e prelados e gentes menudas de Françia e de Inguelaterra e de Alemaña e de Flandes e de Italia e de Pulla e de otras tierras que en esta santa cruzada fueron e de los fechos que en ella fizieron; e de algunas gentes menudas que, por su mal usar, en el camino pereçieron; e de cómo ganaron la santa çibdad de Jherusalem e otras çibdades e de cómo dexaron por rey al e señor al noble duque Gudofre; e del tienpo que la tobieron christianos e cómo, dexándola por fuerça, se recogieron a la isla de Rodas. Comiença a fojas CXCVII.

LIBRO XII

En el año del Señor de DCLIII años avía un caballero en la tierra de Arabia, que es en África, que se llamaba Maoma, que era agudo e entendido e codiçioso de riquezas e señorío; e avía la gota fría que se caía amorteçido e yazía fuera de su acuerdo dos o tres oras a quinto día. E casósele una dueña viuda e mucho rica e eredada por amores e con la riqueza ensoberviçióse más. E acreçentó su estado e, deseando más señorío, allegáronsele más gentes, como es costunbre de se llegar a la vianda e al olor de la riqueza, entre los quales se le allegó un fraire de la orden de Sant Venito, que avía nonbre Sergio, e púsole en cabeça que se llamase profeta de Dios e qu'él le mostraría pedricar a todas las cosas qu'él oviese menester para que fuese el mejor señor del mundo. E Maomad, con esto e con la grande cobdiçia que tenía del señorear, púsolo por obra. Creyéndose por aquel malbado Sergio, un día que estaba mucho pueblo a la misa cayóse atordido de aquella dolençia de la gota e, quando acordó, díxoles que avía sobido a los çielos e que

fallara en el primero çielo al Fijo de María, que era profeta de Dios; e díxoles que biera en los otros çielos a Moisén e otros profetas e otras muchas mentiras. E díxoles que subiera al çielo susero, adonde estaba Dios Padre, por su profeta por salvar las gentes. E mostróles çiençia nueva en que creyeron qu'él era profeta de Dios e su mensajero e venía salvar los omes que en él creyesen; e escogió todas las cosas en que entendió que era mayor viçio e mayor sabor abrían e diógelas por ley. E llegó así tan grand gente que maravilla fue, los unos con pedricación e los otros por fuerça de armas. E conquistó toda la mayor partida de tierra de Oriente e puso por todas sus tierras caudillos e mandó que aquellos que a la su ley no quisiesen tornar por amor o pedricación que por temor de fuerça de muerte o de miedo de tormentos gela fiziesen faser. Así que con esto se tornaron muchos a la su ley.

De aquesta manera que vos dezimos se apoderó en aquella tierra en su vida e después aquellos que fincaron en pos d'él más apremiaban a los omes por que ovedeçiesen a los mandamientos e la ley qu'él les manda creer. En esto punaban todos en fazer lo más que ellos podían, mas sobre todos el que más ende se trabaxaba era Omar, fijo de Acap, que fue terçero rey después de Mahomad, el qual traía tan grand poder de gentes que cobría toda la tierra como langosta e no le quedava villa ni castillo ni otra cosa que tener se le podiese.

E sabido por el enperador Eraclio e veyendo el grand daño de la christiandad, ayuntó la más gente que pudo e salió de Roma para ir a pelear con él. E llegando açerca d'él, enbió sus varruntes por saber su poderío; e sabido, no falló qu'el su poderío era igual para dar la vatalla e que era mejor poner reparo en las otras tierras que ponerlo en ventura de vatalla. Aunqu'el Enperador era omne de grand coraçón, todavía quería librarlo por poder de vatalla, salvo poque las sus gentes no gela consentieron ni quisieron. E óbose de tornar a poner reparo en las fronteras contra aquellas gentes descreídas.

De los fechos e conquistas e crueldades que Omar, rey de los arábigos, fizo contra los moros e christianos

E quando esto oyó, a Omar plógole mucho e, si ante era orgulloso e de grand coraçón e de grand fecho, estonçes lo fue mostrando más. E vino aquella tierra e conquirióla toda porque la fallaba sin anparo ninguno; e ganóla toda fasta Egito. E a esto la ayudó mucho la destruiçión que Cosdrue, el gran Rey de Persia, en ella avía fecho. E la causa d'ella fue esta que se sigue:

Título de cómo Cosdrue, Rey de Persia, destruyó el reino de Siria e levó la verdadera cruz 552 en que Nuestro Señor tomó pasión

Este Cosdrue fue Rey de Persia e muy poderoso e esforçado caballero, que en el tienpo qu'él començó a reinar avía en Roma un enperador que le llamaban Mauriz. E fue muy bien christiano e amaba mucho a Sant Gregorio, que era estonçes apostólico en Roma. E por el grand amor que con él avía, rogóle que fuese su conpadre de una fija que llamaban María. E él fízolo así e aquella su fija diola por muger aquel rey Cosdrue, que estonçes era gentil, e por amor d'ella vautizóse e tornóse christiano. E ovo grand enemistad con los romanos en vida de aquel Enperador por quanto era casado con su fija.

Mas avino así que un omne poderoso que avía en Roma, que llamaban Foca, e mató a traición aquel enperador Mauriz e apoderóse en el inperio e fuelo por fuerça. E quando Cosdrue supo la muerte del Enperador, su suegro, e vio los duelos que su muger fazía por el Enperador, su padre, ovo muy grand pesar e enbió a requerir a los romanos que fiziesen justiçia d'él e no pasase tal traición en la christiandad; e porque no lo conplieron, como desesperado, renegó la santa fe que primero avía tomado, como ya vos deximos. E sacó grandes poderíos de gentes e fue a tierra de Suria e destruyóla toda; e mató e catibó todas las gentes d'ella e llebó la santa cruz en que Nuestro Señor avía reçebido pasión.

E quando el enperador Eraclio supo esto, sacó muy grandes gentes e fue contra él. E pelearon e vençió el Enperador por convenençia. E conquistó su tierra e troxo la santa e verdadera cruz a Roma; e dexó de contender con los moros sobre aquellas tierras que sojuzgado avía, poniendo recaudo en las otras de su Inperio.

Título de las grandes persecuçiones que sofrieron los christianos por este Omar fasta el tienpo del rey Arrón Arrarid, su fijo, que por ruego del enperador Carlos le fue mucho bueno

En esta sazón, sofrieron muchos tormentos los christianos de Jherusalem en estas conquistas, reçebiendo muertes e fuerças de ugeres e fijas e fijos, derrocando las iglesias e tomándoles las faziendas, fasta el tienpo que en los moros reinó Arrón Arraxid, fijo d'este Omar, que fue en el tienpo del enperador Carlos de Françia, que ovieron mucha amistad, a cada uno guardando su ley. E fue este Arrón Arraxid tan nonbrado e querido entre los moros como el dicho enperador Carlos entre los christianos; e lo es oy en día. E por ruego d'este Enperador, fazía mucho bien a los christianos e quitábales muchas de las premias que los otros reyes les avían echado e que viviesen por christianos con sus clérigos e prelados. E así pasaron en su tienpo mucho folgados para vebir en catiberio e sojuçión de su ley.

E después que este Arón Arraxid morió, en el mudamiento de los señores que después d'él suçedieron, por discordias muchas que venieron sobre el señorear, ovieron mucho trabaxo los christianos de Jherusalem, más que primero, fasta que los turcos ovieron el señorío de aquellas tierras. E lo ovieron mucho peor, segund adelante se contiene.

Título de cómo fueron levantados los turcos e dónde suçedieron e suçeden fasta agora e de qué tierras salieron e por qué ovieron nonbre turcos

Las estorias antiguas que cuentan el fecho de tierra de Oriente e departen los linages de las gentes que se llamaban en ella e muestran de cada uno quál es su comienço, ónde venieron e por qué razón puxaron en poder de honra e cómo conquirieron los señores de la tierra, en aquellas istorias cuentan así que las gentes de los turcos e los otros que llaman tunquemanes que fueron de una tierra e de un logar e estos nonbres ovieron por dos ríos que van por aquella tierra donde ellos fueron, que, de siniestro donde sale el sol, un poco contra çierço, el uno de los ríos ovo nonbre Tur e el otro ovo nonbre Mani e por esto ovieron nonbre turcomanes; e aquellas gentes que moraban entre aquellos ríos. Pero bien ovo algunos que dixieron que por una partida de turcos que moraban con los comanes que dende llebaron el su nonbre turcomanes; pero los más se acordaron a esta razón que avemos dicha.

Mas como quier que fuese, los turcos e los turcomanes de un linage son. E no avían otra vida sino andar por tierras gobernando sus ganados donde mexores pastos fallaban. E traían consigo sus mugeres e fijos e todos sus muebles, tan bien en aver como en ganados. E estonçes no moraban en casas los turcos, sino en tiendas de fieltro, así como fazen agora los comanos e los tártaros. E quando se avían a mober de un logar, todos iban a conpañas; e así eran almajes. De cada conpaña fazían un caudillo que los juzgase unos con otros e que feziesen justiçia en los que la mereçiesen; por que éstos los guardaban e non oviesen varaja, fazían derecho unos a los otros. Quando algunos contiendas avían entre sí, ellos no labraban las tierras ni vendían ni conpraban ni vendían por dineros, mas enbiaban sus ganados unos con otros e sus leches e quesos unos con otros. E moraban en los logares que fallaban buena yerba e, quando aquel logar era paçido, íbanse a otro. E otrosí, cada que entraban en alguna tierra de nuebo, enbiaban sus mandaderos, los mejores e los más honrados que traían, a los señores e a los reyes de aquellos logares e rogábanles que los dexasen aver pastos en sus tierras algund tienpo e ellos que les darían aquellas rentas que con ellos oviesen puesto.

E d'esta guisa vevían con las gentes de cuyo señorío eran, onde avino una vegada que grand partida de aquellas gentes de los turcos entraron a morar a tierra de Persia porque fallaron buenos pastos e de todo aquello que avían menester; e posieron con el soldán que le diesen un pecho muy grande como él sopo demandar. E esto fazían ellos por qu'él oviese sabor de los dexar vevir en la tierra. E d'esta manera moraron muy grand tienpo; así que, tanto amochiguaron, que creçió el pueblo d'ellos, que fue muy grand gente a maravilla, de guisa que los de la tierra començaron a entrar en sospecha e aver miedo d'ellos que, si más los dexasen fincar, que los deseredarían de la tierra. E ovieron su consejo cómo los posiesen un día a que se fuesen; pero después acordaron que más valía que les echasen muchos pechos que los non podiesen de guisa sofrir e se oviesen de ir. Feziéronlo así como lo avían acordado, mas los turcos lo sofrieron muy bien mientra que les ovieron qué pechar; mas, a la postre, quando vieron que no podían, dixieron que non les darían el pecho. E quando el Rey de Persia oyó aquello, mandó pregonar por toda su tierra que todos los turcosmanes saliesen de su tierra, que ha nonbre Cobar, que es en la salida de Persia contra la tierra que llaman Madián, e el que fazer no lo quisiese que le cortarían la cabeça e todo quanto oviesen que fuese para el Rey.

E quando los turcos esto oyeron, pasaron todos aquel día el río, que ninguno no fincó en Persia en aquel plazo que les avía puesto. E quando fueron todos ayuntados allende el río, que era muy grande gente a demesura, de manera que, si todos tobiesen en uno, ninguna gente los podría sofrir, e toviéronse por maltrechos por quanto avían sofrido a los de Persia ni consentido los grandes orgullos que mostraban contra ellos ni las grandes sobervias que les fizieran e sin falla, si antes fueran ayuntados, como entonçe eran, e no oviesen esparçido las tierras e los unos a la una parte e los otros a la otra, no ovieran sofrido tanto a los de Persia como lo sofrieron e otras muchas gentes. Por ende, quando se vieron ayuntados todos en uno, creçióles a todos el coraçón e ovieron su consejo atal que, no tan solamente se defendiesen de las otras gentes, mas que punasen en toller las tierras por fuerça. Pero bien entendían que no lo podían hazer, a menos de aver rey o señor sobre sí por que se mantoviesen e que los acordase todos en uno, demás que la avían todas las otras gentes. E fallaron una manera para fazerlo por que ninguno no desacordase. Esto fue porque avía entre ellos L linages e eran todos arqueros, así como lo son todas las otras gentes de tierra de Oriente. Acordaron así que cada linage diese una saeta en que estobiese escrito el nonbre del mayoral de aquel linage e que las ayuntasen en uno; e que traxiesen un niño pequeño e que la flecha qu'él tomase que aquél fuese rey e señor d'ellos. E fecho esto así, salió el niño con una flecha de uno que llamaban Çeledut, que era omne mucho valiente de grand persona, e reçebiéronlo por rey e juráronle de le ser leales e ovedientes en todas las cosas. En el primero que les mandó fue que pasasen el mismo río de Conba e tornasen a Persia e la ganasen e se vengasen de los turcos que d'ellos avían reçebidos. E así como lo ordenaron, así lo posieron

por obra e la conquistaron todas las tierras de Persia e posiéronlas so el su señorío. E luego, en pos d'esto, ganaron el reino de Aravia e dende contra Oriente e posiéronlo so el su señorío.

E si estas gentes primero eran pastores e salvajes, e en menos de XI años fezieron el su señorío grande. E de allí adelante no se quisieron llamar turcomanes, sino turcos. E después d'esto conquistaron toda tierra de Siria e la santa çibdad de Jherusalem e derribaron el tenplo e mataron muchos christianos. E ganaron a toda Egito, que era mucho abastada e poderosa, e fueron señores de todos estos reinos.

Título de los fechos del soldán Bolquid, que señoreaba los turcos, e de los grandes fechos e males e bienes que fizo en sus tienpos

E d'estos turcos ovo en sus tienpos venidores un soldán en que ovo nonbre Volquir que señoreaba, que fue onbre poderoso e para mucho con grandes huestes. E vino a tierras de Costantinopla e, savido por el enperador que avía en ella, que llamaban Romano e sobrenonbre Diógenes, salió con sus gentes al encuentro d'él e ovieron su vatalla mucho brava e fe–rida, que duró de la mañana fasta la tarde. E por los pecados de los christianos, fueron vençidos e muertos muchos d'ellos e preso el Enperador, porque no quiso fuir, e otros muchos de los altos omes suyos, los quales todos fizo descabeçar, sino al Enperador solo, que fue catibo e aviltado, como adelante diremos. E pasaron por espada los mançebos de XI años arriba e a los viejos todos; e a las mugeres viejas tanbién. E a los moços e moças levábanlos catibos e fazíanlos renegar la fee a todos. E quando cabalgaba e descabalgaba, ponía los pies sobre el Enperador e aviltávalo de muchas maneras. E tróxolo así en grand tienpo, fasta que lo soltó, menospreçiándolo por desonra de la christiandad. E el Enperador, veyéndose suelto, vínose derecho a Costantinopla, cuidando que sus vasallos lo reçebirían como debían, pues qu'él como cavallero avía fecho en ser preso antes que vençido, ca el que no fuye por temor de muerte no se puede contar vençido; salvo los que fuyen, son vençidos el que fuere preso no podiendo fuir. E allegando en Costantinopla, no lo quesieron reçebir sus vasallos, ante lo prendieron e sacaron los ojos e lo posieron en presión fasta que morió en grandes penas.

Título de las conquistas que este soldán Bolquid fizo en los moros e de las grandes persecuçiones que fizo en los christianos que eran sujetos en las dichas tierras de los moros turcos

E sabidas estas nuebas por aquel soldán Bolquid de Persia, ovo mucho grand plazer, entendiendo que de Dios le venía por qu'él podiese sojuzgar aquel Inperio. E sacó sus huestes mucho grandes e vino derecho a Costantinopla e ganó estas tierras e çibdades, que eran christianos. E del dicho Inperio de Costantinopla primeramente ganó la çibdad de Antiocha, donde Sant Pedro fue apostólico; e ésta ganáronla por pleitesía que fincasen pecheros los que en ella quisiesen quedar. E ganaron a Suria la Mayor e la Menor e las dos tierras que se llaman Aliçias e Panfillia e Panfiliçias Mayores e Menores e la tierra de Lipaya e de Capadoçia e de Uçia e Caliçia e Velania e una grand partida de Asia, que eran tierras mucho pobladas e maravillosas.

E quando este señor de Persia las tovo en su poder, derribó las iglesias e atormentó a los christianos, por manera que los que podían fuían a lo más lexos que podían tomar, en esta manera: que a los viejos e viejas e criaturas de VIII años avaxo quemábanlos en el fuego vibos con los mayores tormentos que podían; a las mugeres, moças vírgines o casadas, levábanlas catibas para dulteriar con ellas e para serbidunbre de sus casas e a los moços de VIII años arriba, fasta XI años, lebávanlos catibos a tornar moros e renegar la fe del Nuestro Señor Jhesuchristo; e a los que lo no querían fazer, poniánles en servidunbre mucho apremiados. E a la tornada que fezieron derribavan las iglesias fasta los suelos e levaban los ornamentos d'ellas; e fazían en todos los lugares de los santuarios todas las vilezas que podían fazer con sus personas e con todas sus vestias e animalias.

Título de cómo fue pedricada por el Santo Padre Urbano la Santa Cruzada del Santo Sepulcro de Jherusalem en el grand conçillio de Claramont, por donde fue fecha la santa conquista del santo tenplo e de las causas d'ella e de los grandes prínçipes christianos que en ella fueron e de los fechos que cada unos fezieron. E començaré en el linage del noble duque Gudofre de Bullón porque fue el caudillo e capitán de todos los dichos christianos

Fállase por las istorias de los fechos de los prínçipes de las partidas de Oriente que en Asia avía una tierra en que reinaba un rey que se llamaba Ponpeo e a su muger, la Reina, llamaban Gisanca. E avían una fija donzella muy fermosa e entendida, segund la su hedad, que llamaban Insoberca, que la amaban mucho anbos, ca no avían otro. E porque sopo que la quería casar su padre con alto rey e porque ella no quería casar tan aína, salióse de casa de su padre de noche ascondidamente e, andando muchas noches e días por los montes e llegando a la ribera de la mar, falló un vatel atado e sin remos e sin vela; e desatólo e entró dentro e fuese a la mar adentro.

E andando noches e días, aportó a la ribera del conde Estaçie de Voloña. E ató su vatel e salió a folgar a la floresta e, andando así, allegó aquel Conde, que andava a caça. E como ella lo sentiese, con pabor metióse en una enzina ueca. E como la olieron los canes, llegaron a ella e començaron a ladrar. E como lo oyó el Conde, cuidando que tenía algund venado, fue para allá. E quando la vio llorar e acomendarse a Dios e a Santa María por miedo de los canes, ovo piedad d'ella e sacóla de allí; e preguntóle de su fazienda, segurándola de fuerça e de desonor. E ella, con esto, contóle todo su fecho. E levóla consigo a casa de la condesa Ginesa, su madre, ca él no era casado, ca era mançebo. E tanto se enamoró d'ella e tanto la siguió que se casó con ella, de la qual su madre lo ovo por mal e le pesó como si la muerte le veniese. E por saña d'este casamiento fuese morar a Castielfuerte, que era de su fijo. E aquella primera noche qu'el Conde casó fue preñada e, estando con su muger enbió por él su señor, el rey Ruberte el Bravo, e porque no fue tan aína reçibiólo mal e con grand saña juróle de en XVI años primeros no le dexar ir a su tierra; e púsolo frontero de la villa de Ansiona.

Título de cómo la condesa Insoberca parió VII fijos con VII collares de oro, madre que fue del Caballero del Çisne

Este conde Estaçio dexó a su partida a la condesa Insoberca en la su çibdad de Portamisa en acomienda de un caballero su pribado que llamaban Bandobal. E quando fue el tienpo que avía de parir, parió siete fijos e, por la graçia de Dios, como cada uno naçía, venía el ángel e poníale un collar de oro. E cuidaban los omnes que con ellos eran naçidos e, tobiéndolo por miraglo, escribiólo todo al Conde, pesándole d'ello, porque era costunbre que la muger que paría más de una criatura matábanla por aleve. E el mensaxero que levaba estas cartas fue por casa de la Condesa, madre del Conde, e, como sopo que su nuera avía parido VII fijos con collares de oro, pesóle mucho porque entendió que era milagro de Dios; e enbeudó al mensaxero e furtóle las cartas e fizo otras en que dezía que pariera VII podencos con VII collares de orofrés e púsoselas como no lo entendió. E llegadas al Conde, oviendo terrible pesar, mandó que los criasen e guardasen a ellos e a ella fasta qu'él veniese e que no curasen de ál.

Tornado este mensaxero e llegando en casa de la madre del Conde, furtóle las cartas otra vez e fizo otras en que mandava matar a la Condesa e a los VII fijos luego sin otra cosa alguna. E como Vandobal ovo estas cartas, pesándole d'ello, mostrólas a la Condesa e ella, llorando, pidióle merçed que matase a ella, ca los fijos eran inoçentes. E él dixo que Dios nunca quisiese qu'él matase muger de su señor. E tomó los moços todos VII e fuese a un desierto para los matar allí; e llegado, oviendo piedad d'ellos, dexólos enbueltos en unas ropas de cama a la

misericordia de Dios.

E yéndose, Dios, que nunca desanpara las cosas qu'Él faze e le plaze d'ellas, envió una çierva parida e gobernólos con leche de sus tetas, e linpiándolos con la lengua de todo su lixo. E a poco tienpo llegó por allí un hermitaño que llamaban Grabiel, que moraba en aquella montaña, e llevólos a su hermita; e la çierba fuese en pos d'él e gobernólos en la hermita fasta que fueron de dos años, que andaban e comían de todas viandas, que los desanparó. E criólos el hermitaño con mucho amor porque eran mucho fermosos e tobiendo que era misterio de Dios, que los quería para su serbiçio, e que ellos todos los días se trabaxaban en fecho de armas, feziéndoles de pértigas, como quien peleaban unos con otros.

E seyendo de doze años e mucho apuestos, dexó el mayor de cuerpo e más apuesto a guardar la hermita e fuese con los otros seis a pedir limosna para sí e para ellos. E andando de logar en logar, llegó en aquel logar donde era la condesa Ginesa, agüela d'ellos; e como lo vio ella con aquellos seis moços con sus collares de oro e tan fermosos, luego le dio el coraçón que aquellos eran sus nietos, los que fueran echados en el monte. E lison–jeando al hermitaño, deziendo que a ellos e a él faría mucho bien, tomógelos non deziendo que sabía cosa de su fazienda. E asaz le preguntó por el otro, pero él le dixo que no fallara más de aquellos seis. E fuese el hermitaño llorando de sus ojos e así quedaron llorando los moços. E fuese a su hermita e contó al hermano d'ellos lo que le avía avenido e cómo los dexava adonde los farían mucho bien, el qual lloró muchas lágrimas porque ellos así quedaban e él se partía d'ellos.

E la condesa Ginesa, ençendida en el poderío del diablo, llamó dos pribados suyos e mandóles en secreto que quitasen los collares a los moços e los degollasen delante d'ella. E así quitados, tornáronse çisnes e volaron por unas ventanas. E fuéronse todos seis a un lago que era çerca de la hermita donde eran criados e gobernábanse allí en él. La Condesa, quedando espantada e con dolor porque no los pudo matar e por perder aquellos collares, enbió por un platero e mandógelos fundir todos e que le fiziese de todos una copa; e diógelos por peso. E porque las cosas que an de ser como Dios ha ordenado, en fundiendo el uno, creçió tanto como el peso de todos. E veyendo aquello el platero, entendiendo que era cosa de Dios, guardó los çinco collares e fizo la copa del uno. E diola a la Condesa diziendo que de todos seis la avía fecho e ella fue mucho contenta.

E los çisnes gobernándose en aquel lago, la ventura echó por allí al hermitaño e al moço, su hermano. E como los vieron, maravillándose por no los aver visto allí otras vezes que por allí avían pasado, llegáronse más al lago e, como los çisnes los vieron, conoçiéronlos e salieron a la tierra; poníanse en los regaços e en los onbros d'ellos faziendo alegrías con las alas e con los picos e, como lo vieron, diéronles del pan e de la carne e del vino que les avían dado por limosna e ellos

comíanlo con mucha alegría. E así se gobernaron e pasaron fasta que, conplidos los XVI años, vino el conde Estaçio de la frontera a su tierra.

De cómo vino el conde Estaçio, marido de la dicha Condesa e de lo que le conteçió con sus VII fijos

Venido el Conde e llegado en su casa, como amava mucho a su muger, allegrándose mucho con ella, preguntóle:

–Condesa, ¿qué son de los VII podencos que paristes que vos mandé criar?

E la Condesa, cuidando que se lo dezía por escarnio, respondióle omilmente e díxole:

–Señor, no parí yo podencos, sino VII infantes con VII collares de oro, los más fermosos que podían ser; e más quisiera que matáredes a mí que no a ellos.

E como el Conde esto oyó, pesándole mucho, dixo:

–¿E cómo fue esto que muertos son?

Ella le dixo:

–Señor, yo creo que sí.

E luego llamó el Conde aquel su pribado Bandobar e al que traxo las cartas e luego entendió que era traición e que avía salido de su madre. E fuese luego al castillo donde ella estaba. E como él llegó, malenconioso díxole todo lo por qué venía. E como ella lo vio e entendió que no avía logar de lo encobrir, pues le mostrava el fijo sus falsas cartas, conoçiógelo todo. E forçándose en su maldad e por le dar cabo, díxole estas razones delante todo el pueblo:

Título de lo que le respondió la Condesa al Conde, su fijo, quando le demandó los collares de los fijos

–Fijo señor, verdad es que vuestra muger parió VII fijos con VII collares de oro e verdad es que yo furté las cartas a vuestra mensaxero e le di otras escrebiendo que pariera VII podencos con VII collares de orofres, enpero todo esto fize yo por que ella e sus fijos moriesen, por que tal generaçión no quedase en vuestra tierra.

E pues así es, yo digo que la Condesa deve ser quemada, ca sabedes vos e todos los que aquí son que muger que pare más de un fijo deve ser quemada por alevosa, quánto más ésta, que parió VII fijos, que no puede ser que no dormió con VII omes. E si contra esto quieres algo dezir, yo daré caballero que lidie por mí e que gelo faga conoçer alguno, si ella lo diere por sí; e si no lo diere, requiérovos que se cunpla la justiçia mandándola quemar.

A las quales palabras fueron juntados todos los alcaldes e gobernadores del condado e dieron por sentençia que la condesa Insoberca diese lidiador que la salvase e pelease con el caballero que dava la suegra o que la quemasen.

E, con esto, se fue el Conde a Portamisa, donde estaba su muger, la Condesa, e contóle todo el fecho, cómo era dada la sentençia e que avía de dar lidiador o que era forçado de padeçer e qu'él no podía ál fazer, sino conplir la justiçia, aunque le pesaba mucho d'ello. Como la Condesa lo oyó, fue mucho triste, non porque ella se sintiese culpada, salvo porque no sabía quién lidiase por ella. E, con todo, probó a todos quanto pudo e no falló ninguno que la vatalla por ella tomase por dos cosas, la una, porque pensa–van que en parir siete fijos sería culpante e, la otra, por no ser contra la voluntad de la madre del Conde, como quier qu'el Conde fazía asaz por que ella oviese lidiador e fuese salva, ca sabía que era sin culpa, pero no podía contrastar la justiçia.

Título de cómo la Condesa, madre de los VII infantes, fue juzgada a muerte e cómo la salvó el Caballero que fue del Çisne, su fijo

E llegándose el plazo que la Condesa avía de dar lidiador, que se conplía el tienpo adelante, e el viernes de mañana fincó las rodillas ant'el cruçifixo de Nuestro Señor e pidióle omilmente misericordia, que no la dexase martiriar por falso testimonio, como Él sabía la verdad. Y en esta ora mesma que ella acabó su oración se adormeçió aquel hermitaño que avía criado los moços e le apareció el ángel en sueños e le dixo que dixiese al moço, su criado, cómo era fijo del conde Estaçio e de la condesa Insoberca e que la fuese a salvar, que la tenían para quemar, ca Dios sería con él e la delibraría, ca era sin culpa, e que no tardase cosa alguna.

E como despertó, díxolo al moço, el qual fue mucho alegre. E anbos a dos tomaron su camino para la çibdad de Portamisa, donde estaban las Condesas anbas, que ya la suegra avía dado lidiador e esforçado caballero, que era su criado, e la otra esperaba muerte o la misericordia de Dios. E porque llegaron tarde fallaron çerradas las puertas de la villa e dormieron so unos portales e yoguieron allí. Apareçióle el ángel dormiendo e díxole que Dios le avía otorgado

que fuese lidiador e defensor de viudas e güérfanas e deseredados e forçados e vençedor por todos ellos e que luego fuese a lidiar por la Condesa, su madre, que levaban a quemar sin culpa; e que fuese çierto que vençería e mataría por ella al su contrario e que, acabado aquello, luego fuese al Conde e a la Condesa e les besase las manos, deziéndoles cómo era su fijo.

E como le desapareçió el ángel, el moço quedó alegre. E díxolo luego al hermitaño e fuéronse a oír las misas que dezían. E como en ellas tardaron, quando entraron por la villa toparon al Conde e a la justiçia, que levaban la Condesa para quemar; e iba el lidiador de la Condesa allí armado para pelear, si oviese con quién. E luego el moço, que avía ya XVI años e era largo de cuerpo, llegó con el Conde e díxole qu'él quería lidiar por la Condesa e que la entendía salvar. E el Conde, veyéndole moço, díxole que devía ser mal aconsejado e que lo dezía con moçedad. E el moço tornó a su propósito, atanto qu'el Conde non lo quería oír, e non porque a él no ploguiese que la Condesa fuese salva, ca mucho la amava, salvo porqu'el moço no era perteneçiente. Estonçes le dixo Vandobal, su pribado:

–Señor, guardad el derecho de la Condesa e yo le daré a este moço el mi caballo e las mis armas con que entre en el canpo.

E al Conde plógole e fueron dados fieles. E en entrados en el canpo, adereçaron el uno contra el otro. E el moço se tubo reziamente en la silla contra el golpe qu'el otro que le dio con la lança e diole con la suya en descobierto del escudo e falsóle la loriga; e salió el fierro por las espaldas e cayó muerto del caballo en tierra. E descabalgó del caballo e cortóle la cabeça con su yelmo e fuese con ella ant'el Conde. E fincó las rodillas e díxole cómo era su fijo e de la Condesa. E mostróle el collar de oro con que naçiera con los otros VI hermanos suyos.

Grande fue el plazer qu'el Conde e la Condesa ovieron con este fecho. E fueron el Conde e el hermitaño a la Condesa, madre del Conde, a le demandar los otros VI fijos e confesóles la verdad: cómo les tomara los collares e se fizieran çisnes e volaran e cómo fiziera la copa d'ellos. E llamaron al platero e díxole cómo del un collar fiziera tanto oro como pesaban todos. E diole los V qu'él tenía.

E sopiendo cómo los çisnes andaban en el lago de la montaña, fuéronse para allá. E veniéronse los çisnes a la tierra e vesaron las manos al Conde con sus picos e fazían grandes alegrías. E pusiéndoles el Conde sus collares, tornáronse moços de la hedad de su hermano. E fue una maravilla que ninguno d'ellos quiso reçebir sino su collar. E quando el que no le daban el collar començó a se mesar sus plumas con el pico e con las uñas e a dar los mayores gritos del mundo e púsose en el onbro del Conde, e como lo vio el Conde, ovo mucho duelo d'él e fízole una cama ençima de una azémila e levólo consigo a la Condesa, su madre.

E no se podría contar el alegría d'ella por los fijos que cobrado avía. E posieron a la Condesa, su madre, ençerrada entre paredes. E otrosí el pesar e manzilla que avía por que aquel çisne quedava así por falta de su collar, que se les desbarató para la copa, como dicho es. E ella nunca lo partía de sí ni él d'ella. E a este çisne no le faltaba cosa de todo entendimiento de omne, sino la palabra, pero todo lo que le dezían entendía; e no fazía su neçesidad como otra ave, sino apartándose, como omne. E de todos los VII fijos que ella parió, el que peleó por su madre era el que naçió el primero e este que quedara çisne, el menor, que así como naçían los fazía señalar su madre.

E así fezieron su vida este conde Estaçio e su muger con estos fijos, que salieron todos mucho nobles e esforçados caballeros. Conquistó con ellos muchas tierras de moros. Sobre todos fue venturoso en armas aquel fijo mayor, que llamaban Ponpeo, como a su agüelo, padre de la Condesa, su madre, que, por la graçia de Dios, andobo por muchas tierras lidiando por viudas e huérfanos e robados e forçados, como el ángel se lo dixo quando iba lidiar por su madre, como dicho es. E levábalo este çisne volando en un pequeño vatel por la ribera de la mar e de los ríos caudales, tirándolo de una cadena, por graçia de Dios, adonde era menester. E por esto se llamó el Cavallero del Çisne, que nunca quiso aver otro nonbre.

E agora dexa aquí de fablar d'este Conde e de su muger e fijos e torna a contar d'este Caballero del Çisne.

Título de los fechos que conteçieron al Enperador de Alemana e al Caballero del Çisne

En el año del Señor de mil CXXXV años reinava un rey que era Enperador de Alemaña, que era de edad de XX años, que se llamaba Otas. E en el su tienpo fazía buena vida e regía sus tierras en mucha justiçia. Oviendo en el su tienpo un Duque de Vollón, que se llamaba Verçelot e casara con una parienta del Enperador de Alemaña, él mesmo oviera con ella dado muchas tierras. E en su vida defendiólas como caballero e, a su muerte, dexó una fija, que se llamava Idani, en aquella su muger, que llamaban Catelina, que era ya de diez e seis.

E como esta Duquesa quedó viuda con aquella su fija, que era moça e mucho fermosa, tomóla toda su tierra el duque Rainer de Sansueña, que era mucho poderoso e enparentado en Alemaña más que otro nin–guno, por manera que, de la tierra que llamaban Baibera fasta el río del Rin, no avía conde ni alto omne que su pariente no fuese. E sin todo esto era muy rico de tierras e de aver. Era mançebo asaz e mayor de cuerpo que otro omne, por manera que pareçía gigante; e era mucho esforçado e dudado de todos, e más del dicho enperador. E

con este orgullo, tomó la tierra de Bullón aquella dueña e a su fija. E porqu'el Enperador gelo enbió estrançer e que veniese a cortes, vino aconpañado e díxole que, si no le daba aquella tierra, que le faría guerra. E con aquello, por ser moço, otorgógelo en poridad e esperando en el Señor del mundo misericordia.

Título de cómo arribó el Caballero del Çisne en la corte del Enperador de Alemaña.

En esta sazón, durando estas cortes, llegaron aquella duquesa Catelina e Idani, su fija, ant'el enperador Otas e reclamaban cada día ante él e ante todos los del Inperio de aquella fuerça mucho afincadamente. E el Duque respondía que la tierra era suya por derechos títulos que mostraba. E dezía más: que si avía caballero que con él se conbatiese e lo vençiese, qu'él la llargaría, e non en otra manera.

E estando la Duquesa en tal angustia, acomendando a Dios cada día su fecho, e estando todos juntos en la çibdad de de Alvina, que era sobre el río del Rin, donde tenía el Enperador sus cortes, vieron venir por el río arriba aquel çisne volando; e traía aquel su hermano en un vatel tirándolo, como dicho es. E llegando so la puerta de los palaçios del Enperador, saltó del vatel en tierra e dixo al
çisne:

–Vete con la graçia de Dios e, quando menester te oviere, traerme has mi batel.

E luego se tornó por donde vino. E el Enperador e todos los altos omes que lo vieron / Fol. 202 v., col. a deçendieron vaxo maravillándose de tal fecho. E el caballero traía su espada guarnida a maravilla e su escudo e su lança e un cuerno de marfil guarnido noblemente al cuello. El Enperador lo tomó por la mano e lo levó consigo al palaçio, preguntándole de su fazienda, pero nunca le quiso dezir cosa, sino que era allí venido por serbir a Dios e a él e por honrar sus cortes. E quísolo sentar cabe sí, pero él nunca quiso, sino que se asentó a los sus pies.

Título de cómo el Caballero del Çisne tomó la vatalla por la Duquesa e por su fija con el duque Raine

En esto, allegó aquella Duquesa de Vullón e su fija, dando querella, como solía, de la fuerça qu'el Duque, que presente estaba, fecha le tenía, deziendo al Enperador que ya avía despendido lo que dado le avía andando tras él

demandando derecho e que, si allí no gelo fazía, que se lo enplazaba para ante Dios e que de allí se irían ella e su fija a poner en orden para reclamar cada día ante Dios. A estas palabras respondió el duque Rainer que la tierra era suya e que no la daría por el Enperador ni por todos los de su Inperio, pero si avía un caballero o dos o tres que dixiesen de no, qu'él gelo conbatería.

El Enperador, veyendo aquello e cómo estava poderoso, como quier que le pesase mucho, pero no pudo escusar porque lo veía poderoso, ca tenía allí siete condes primos e segundos con XII mil de caballo e dudábalo mucho; e llorando con piedad de la Duquesa, pero ovo de dar sentençia que la Duquesa diese lidiador por sí o, si no, qu'el Duque quedase con las tierras, ca tal era la costunbre. E como ella esto vio, cayó amorteçida a los pies del Enperador, ca bien beía que ninguno no osaría lidiar por ella.

E como esto vio el Caballero del Çisne, levantóse de los pies del Enperador e tomóla por los braços e levantóla, conortándola e diziéndola que esperase en Dios e que, si ella le mostrase que tal derecho tenía, qu'él tomaría la vatalla por ella. E como esto oyeron, todos los de la corte se llegaron a oír lo qu'el caballero dezía. E la Duquesa se confortó e dixo ante todos cómo aquella tierra era suya de avolorio de C años e lo poseyeran paçíficamente fasta qu'el Duque viera su marido muerto e gela tomara, e diziendo otras muchas razones, diziendo que no avía ninguno en la corte que no lo sabía bien. E porque ningund mayor ni menor no le contradezía e otrosí porqu'él avía visto llorar al Enperador, fue el caballero creyendo que la dueña demandaba derecho. E, con todo, preguntó al Enperador si era aquello verdad y él le dixo que sí, e aún que ella era su parienta çercana. E oído aquello, la madre e la fija se echaron a los pies del caballero, pidiéndole de merçed que lidiase por ellas con mucho omildosas palabras.

Título de cómo el Cavallero del Çisne tomó el canpo por la Duquesa e por su fija

El Caballero del Çisne dixo en alta voz al Enperador que fuese su merçed de tener la dueña a derecho e qu'él quería razonar por ella e lidiar por su derecho, si neçesario le fuere. E como él esto dixo, luego mostró Dios su miraglo, ca aunqu'el caballero era forastero e no lo conoçían, luego salieron IV duques e VIII condes por fiadores d'él, ofreçiéndose a la muerte si él fuese vençido, ca tal era la costunbre de aquel tienpo, qu'el lidiador vençido, qu'él e sus doze fiadores moriesen de crueles muertes.

E luego el caballero dio sus fianças e gajas en señal de la vatalla e juró que demandaban derecho la Duquesa e su fija. E tan apuestamente se razonó el caballero e otrosí él era tan fermoso, que todos se maravillaban d'él e entendían

que era allí venido por misterio de Dios.

Título de cómo respondió soberbiosamente el duque Rainer al Enperador e de cómo fue muerto este Duque e tomó la vatalla con él el Cavallero del Çisne

El duque Rainer, que estaba en el cabo del palaçio, después que ovo oído todas aquellas cosas que la Duquesa e el Enperador avían dicho e cómo aquel Caballero del Çisne avía tomado la vatalla contra él, fue tan sañudo que oviera de ensandeçer. E viniendo ant'el Enperador, dixo a alta voz:

–Caballeros e prelados los que aquí sodes: quiero que sepades que aquella tierra es mía e de aquí adelante crea la Duquesa que, aunque la ayude Dios e el Enperador e todos quantos querrés, que nunca la abrá por suya e que yo no abría que responder por ella, pero, porque en mí nunca ovo cobardía e por castigar a ese loco caballero, yo tomaré la vatalla con él e con otro qual quisiese consigo, con tal codición que, si yo lo vençiere, que quemen a él e a la Duquesa e a su fija e a estos duques e condes que fiaron por él e, si él vençiere a mí, e que quemen a mí e a los que yo diere en gajas.

Oído esto, e la Duquesa e su fija se ofreçieron a ello; e sus fiadores tanbién. El Caballero del Çisne dixo qu'él otorgaba en todo ello, dando él tales fianças como las él demandaba e seguridad para entregar la tierra que le tenía, si vençido fuese, e a lo que dezía que tomase otro caballero consigo, qu'él no quería consigo otro lidiador, sino la verdad que la Duquesa tenía e el juizio de Dios con ella; e que no lo amenazase, ca por ál no era allí venido, e qu'el que amenazaba que avía miedo. Estas e otras razones dixo el Duque de muchas soberbias e denostades, que todos lo avían a mal, quánto más que tocaba contra Dios en ello. E dio el Duque XXX caballeros escogidos en rehenes en esta manera: que si el Duque fuese muerto, que quemasen aquellos XXX caballeros e la tierra le fuese entregada e, si el Caballero del Çisne fuese muerto, que quemasen a la Duquesa e a su fija e la tierra que quedase al Duque esenta e quita.

E dados fieles e guardas, metiéronlos en el canpo e, posiendo sus lanças so los sobacos, se dieron tan grandes encuentros que se derribaron amos a dos en tierra, los caballos sobre sí, e yoguieron amorteçidos grand rato. E ya fazían duelo por ellos cada unos por su parte. E entrados en el canpo los fieles, cuidando que yazían muertos les echaron agua por los rostros e los tornaron en sí. E lebantóse el Caballero del Çisne primero e después el otro e començaron su vatalla e pie, la más brava del mundo, que turó desde la mañana fasta nona, atanto que folgaron tres o quatro vezes. Tornando a la vatalla, el Caballero del Çisne dio un rebés del espada al Duque que le cortó la una çeja e la media nariz e el un veço de la voca;

e como se vio lastimado, començó a disflamar, denostando a Dios porque le tanto poder daba sobre él e llamando al diablo por su valedor, de lo qual el Caballero del Çisne fue mucho espantado e fizo el sino de la cruz encomendándose a Dios e dexóse ir a él con aquella es–perança qu'él avía en Dios; e aquexólo por tantos golpes que le cortó la cabeça e fue con ella ante el Enperador. E fue sacado del canpo con mucha alegría del Enperador e de toda su valía, e así mismo de la Duquesa e de su fija. E fueron luego entregadas sus tierras e fecha justiçia en los XXX caballeros que avía dado en rehenes. Los parientes del Duque, que eran VII condes poderosos con XII mil de caballo, salieron de la çibdad e fuéronse a sus tierras e a las del Duque muerto, amenazando al Enperador e a todos los suyos a fin de le fazer guerra. E así lo fizieron, ca, fuéndose su camino, tomaron muchas villas e çibdades que fallaban descuidadas; e quemáronlas e mataron los pobladores d'ellas con mucha crueldad.

E agora torna a contar del Caballero del Çisne e de sus grandes fechos.

Título de cómo el Caballero del Çisne casó con la fija de la Duquesa de Vullón e de las vatallas que ovo con los parientes del duque Rainer de Sansueña e de otros muchos altos nobles fechos suyos

Fechas estas cosas, la duquesa Catelina de Bullón tomó a su fija Vecas, que era moça e mucho fermosa, por la mano e dixo contra el Enperador:

–Señor, pídovos por merçed que dedes esta donzella a este Caballero del Çisne e toda mi tierra con ella, pues que la él mereçe, e yo, pues Dios me dio tanta alegría, quiérome poner monja con otras dueñas a serbir a Dios la merçed que me fizo.

E al Enperador plogo mucho e diógela al caballero e él la reçebió alegremente con dos condiçiones e guardas; aquéllas juró de nunca la dexar: la primera, que ella no le preguntase cosa de su fazienda ni linaje e le fuese mandada; la segunda, si el su Señor mayor le oviese menester e enbiase a su hermano, el çisne, que le era forçado de se ir con él. E todos se maravillaron con tales condiçiones que la reçibió por muger.

E fechas sus vodas con grand solenidad, dormiendo anbos a dos aquella primera noche, azia el día apareçió un ángel a la duquesa Vecas con grand claridad e buen olor e díxole:

–Alégrate, buena muger, que sabe que d'esta noche eres preñada de una fija que será noble dueña e casará con el Conde de Voloña. E abrá d'él tres fijos e los dos

serán Reyes de la santa çibdad de Jherusalem e el otro Conde de Voloña. E cata que no dexes de dar leche a esta tu fija sino de la tu teta mesma. E guarda este tu marido, pues que Dios te lo dio, e no le preguntes de su nonbre e linaje, ca él es tan fijo de algo como el enperador, si no, cata que lo perderás para sienpre e nunca lo verás.

E desapareçióle con tanto.

Título de cómo el Caballero del Çisne peleó con los sasones e de la muerte de Galieno

Pasado todo esto, el Caballero del Çisne pidió por merçed al Enperador que l' diese a Galieno, su sobrino, que le fuese a entregar el ducado de Bullón e las otras tierras que eran de su muger con gente de su mesnada. El Enperador tóbolo por bien e diole a Galieno, su sobrino, que era el mejor omne del su Inperio, con VII mil caballeros e D qu'el Caballero del Çisne tenía de la tierra de su muger.

E tomó su camino con su muger para su tierra con aquella gente mucho bien acaudillados. E andando tres jornadas, oviéronse de fallar con los condes parientes del duque Rainer de Sansueña, que eran XVI mil de caballo, que eran éstos los dichos condes: el uno, el conde Esplandor de Gormaisa; el otro, el conde Garnet, su hermano; el otro era el conde Ainor d'Espita; el otro era el conde Grodarán; el otro era el conde Floquir de Ribera; el otro era el conde Segor de Monbrín, que era el más guerrero de todos; el otro era el conde Migrarán de Ribera.

Título de cómo los sansones ordenaron sus vatallas e fueron vençidos e muertos

Estos Condes, sopiendo la venida del Caballero del Çisne e de Galieno, sobrino del Enperador, seyendo mucho alegres cuidando aver vengança d'ellos sopiendo que eran VII mil D de caballo e ellos XV mil, fezieron de los XII mil IV vatallas poderosas e dexaron al conde Charán con III mil caballeros escondidos en un valle; e estos otros fueron a ellos, sus azes paradas. El Caballero del Çisne tomó la delantera con tres mil de caballo. Dio a Guillén de Bullón una vatalla de II mil de caballo. Dio a Galieno la reguarda con tres mil de caballo, e esto por lo escusar de peligro, que así lo avía prometido al Enperador. E juntándose la vatalla del Caballero del Çisne con la del conde Segor de Monbrín, e el Caballero se adelantó de los suyos a ver si alguno salería justar con él. E como lo vio e conoçió el conde Segor de Monbrín, dixo a los suyos:

–Agora tengo yo tienpo de vengar la muerte del duque Rainer, mi tío.

E dexáronse ir el uno al otro e al primero golpe de la lança cayó muerto el conde Segor de Monbrín. E mezcladas las vatallas, fueron luego desbaratados los suyos e muertos muchos d'ellos; e morieran más, sino que los socorrieron el conde Guillén e el Conde de Folquir con las sus azes, por donde se mezclaron todas las quatro vatallas de los sansones con las tres del Caballero del Çisne e de Galieno. En aquella priesa mató el Caballero del Çisne al Conde de Floquir de Peña Aguda e otros muchos. E andando Galieno en esta vatalla como esforçado caballero e faziendo mortales golpes, encontróse con el conde Esplandor de Gormaisa, que era esforçado caballero, primo del duque Rainer, e fue por él muerto allí Galieno, que lo mató con su espada. E visto aquello por el Caballero del Çisne, con fuerte dolor de su muerte se dexó ir a él e, metiéndole la lança por el cuerpo, dio con él muerto en tierra; e fueron desbaratados los de su az. E mezclados con las otras azes, el conde Ainor d'Espira mató a Yugo de Bullón e el Caballero del Çisne mató con su lança e con la espada aquel conde Ainor e prendió al Conde de Monforet. E fueron muchos muertos de anbas las partes.

Estando el Caballero del Çisne mucho cansado e muertas las más de sus gentes, sobrevino el conde Estanor con los III mil de caballo folgados, que avía quedado en el valle, e dio por ellos. E fue desbaratado el Caballero del Çisne e muertos muchos de los suyos; e fue presa la Duquesa, su muger, con todas sus dueñas e donzellas e muertos C cavalleros que la aguardaban.

Título de cómo el Caballero del Çisne por graçia de Dios cobró su muger, que los sansones levaban, e los desbarató

Veyendo el Caballero del Çisne, que estava recogido con pocos de los suyos que quedado le avían, cómo le levaban su muger, que era la cosa qu'él más amava, llorando de sus ojos alçó las manos al çielo e dixo:

–¡O Madre vendicha sobre todas las naçidas e de naçer!, duélete de la noble Duquesa, tu sierba, e ruega por ella e por este desventurado caballero que te desea serbir e al glorioso Fijo tuyo, ca yo antes quiero morir que verla ir en catiberio en poder de enemigos.

Como ovo acabado su oración, deçendió del çielo una golondrina blanca como la niebe, que era dos tanto mayor que otra, e posósele en el onbro; e mostrando alegría con las alas, le dixo:

–Esfuérçate, caballero de Dios, que la Virgen María oyó tu oración e otrosí la de la Duquesa, tu muger, e te ha ganado con el su vendicho Fijo que vayas a ellos e seas vençedor e cobres tu muger e todos los que con ella son.

E con esto e con la voluntad qu'él tenía fue en pos d'ellos e alcançólos e peleó con ellos, pero los unos eran tan pocos e los otros tan muchos que ya los cuidaban tomar a manos. E el Nuestro Señor quiso allí mostrar su miraglo, que deçendió una nube del çielo que les quitó la lunbre de los ojos e se començaron los sansones a matar los unos a los otros; e proseguiéronlo fasta que pocos quedaron vibos. E el Caballero del Çisne que aquello vio, tiróse afuera con los pocos que quedado le avían; e quando la nube fue alçada e los vio apocados, ferió en ellos e mató e prendió muchos d'ellos, así que de todos los suyos, que eran VII mil D caballeros, no le quedaron mas de quinientos, e d'éstos los más malferidos, e de los otros, que eran XV mil caballeros, no escaparon sino los condes Tanor e Ruberte e CC caballeros que allí fueron presos. E los enbió el Caballero del Çisne presos, con el cuerpo de Galieno, al Enperador e fueron muertos con grandes tormentos por el Enperador. E el Caballero del Çisne robó todo el canpo, que fue mucho el algo que allí falló, e fuese con su muger a Bullón, donde con mucha alegría fueron reçebidos. E vivió en reposo e en alegría, cobradas todas sus tierras, en tienpo de IV años e a los primeros nueve meses parió la duquesa Becáez a su fija Idami, que fue madre del noble duque Gudofre de Bullón.

Título de cómo los sansones venieron sobre el Caballero del Çisne e de los fechos que entre ellos pasaron

Estando este Caballero del Çisne en honra e grand estado reparando sus fortalezas e faziendo justiçia en ellas e muchas limosnas a pobres, qu'él e la Duquesa, su muger, por Dios fazían, ovo nuebas cómo el duque Morante de Sansueña, fijo del duque Rainer, qu'el Caballero del Çisne matara, e el conde Malpirán e el conde Graner, que escapara de la vatalla de Clarençia, e todos los otros condes, fijos de los que morieron en Clarençia e otros muchos, que pasaban de XX mil omes de caballo e XXX mil omes a pie, venían sobre él e cómo los Condes de Armín e de Galarán, que venían delante, eran llegados mucho açerca de Bullón, dond'él estaba. E salió con CC caballeros a escaramuçar con ellos, que no tenía allí más. E encontróse con el Conde d'Armín e diéronse tales golpes que anbos fueron derribados de los cavallos. E el Conde fue luego muerto de la ferida e el Caballero fue malferido de muchos golpes e muertos todos los suyos, sino L que fincando le avían; e allí fuera muerto, sino qu'el su caballo, que llamaban el ruçio Dalimana, de qu'él fuera derribado, se acogió a la villa e salieron los burgeses e çibdadanos e lo socorrieron donde estaba con los suyos peleando a pie esperando la muerte, si de Dios no fuese acorrido; e delibráronlo con mucho

trabaxo e pérdida de sus gentes e ençerráronse en la villa, adonde fueron conbatidos e çercados. E yoguiendo ferido, enbió pedir socorro al enperador Otas, su señor.

Título de cómo el Enperador fue a socorrer al Caballero del Çisne, que lo tenían çercado los sansones, e mató muchos d'ellos

El Enperador, avidas sus cartas, allegó XXX mil omes a caballo e a XX mil omes a pie e fue en persona sobre los que çercado le tenían, ca sabía que si el Caballero del Çisne e el ducado de Bullón fuesen perdidos, que los de Sansueña le tollerían sus tierras. E juntada su gente en la çibdad de Coloña e continuando su camino, llegó a una jornada de Bullón e fizo quatro vatallas de su gente en esta manera: la primera dio al Conde de Grea e la segunda al Duque de Lureña e la terçera dio al Duque de Benbrot; el Enperador fue en la reguarda e dio la su vandera e fizo su alferze al Duque de Valera, que era esforçado caballero. E amaneçióles junto con los de Sansueña. E como se vieron los unos a los otros, començaron su fuerte vatalla. E salió el noble Caballero del Çisne de la villa con todos los suyos e fue la buelta mucho grande a maravilla. E en la mayor priesa, topáronse el duque Morante de Sansueña e el Duque de Vabera e derribáronse de los caballos. E allí fizo el Enperador grandes fechos de armas; e sobre todos el noble Caballero del Çisne. E finalmente los de Sansueña fueron Vençidos e, de VII duques e condes que eran, no escapó ninguno que muerto o preso no fuese. E allí donde cayó el duque Morante, fue preso, e otros muchos grandes de los de su partida, e muertos los más d'ellos, e robando todo el canpo, que fue mucho demasiado el algo que allí fallaron.

E el Enperador se tornó a la çibdad de Nimaya, donde saliera, e levó al duque Morante e a los otros presos consigo e fizo en ellos cruda justiçia por la muerte de Galieno, su sobrino. E dexó quebrantados por sienpre a los sansones, que le eran siempre desovedientes.

E agora torna a fablar del Caballero del Çisne.

Título de cómo el Caballero del Çisne dexó su muger e fija e su tierra e la causa d'ello e de cómo el çisne, su hermano, vino en su vatel por él e las cosas qu'él dixo e fizo a su partida

Palabra es de los sabios e cosa verdadera qu'es peor de guardar el bien que no el mal, ca el bien son pocos lo que lo saben guardar e el mal se faze guardar. E así

avino a esta duquesa Betes con el Caballero, su marido, que avía vebido en seis años e medio con él en grand honra e viçio e perdiólo por mal recabdo. E conteçióle como a Eva con Adán, nuestro padre, que le consejó que comiese del fruto del árbol que Dios le vedó que no comiese. E así fizo esta duquesa Vecas, que, no le tobiendo mengua, una noche, yoguiendo en la cama con su marido e oviéndogelo él vedado e condiçionado al tienpo de su casamiento e después, preguntóle por su nonbre e por su linaje e fazienda mucho amorosamente. E como él oyó aquello, fue tan desconfortado que cosa no dixo, sino:

–Dueña, agora me avedes perdido para sienpre jamás.

E no le fabló más.

E como amaneció, fue a oír misa e, tornado, demandó el espada e el escudo e la lança e el cuerno de marfil que traído avía en el vatel, quando vino primeramente, e cabalgó en su caballo. E como lo vieron los suyos, no sopiendo cosa de ello, preguntáronle adónde quería ir. E díxoles que ya avía conplido el tienpo que allí avía de estar. E por muchas palabras que le dixieron, no les dixo más, sino que ya venía el çisne por él. E como lo vio la Duquesa, amorteçióse echándole su fija delante. Pero a todo no daba cara. E con grandes sospiros tomó su fija e díxole que le pesava porque ella, por culpa de su madre, quedaba mal. E por su acuerdo, dexóle el su cuerno de marfil e que lo guardase bien.

E fuese su camino e su muger e fija e caballeros con él, a su pesar, fasta el Enperador. E falló que llegaba el çisne con el vatel. E contado al Enperador por lo que la muger le preguntara contra la postura que ant'él pasara a su casamiento e más, qu'el su Señor mayor enbiava por él, que avía menester su serbiçio, e así entró en su vatel e se fue por donde vino. E d'él no se falla otra memoria.

E torna el cuento a fablar de su fija Idami, que fincó de VII años.

Título de cómo casó la fija del Caballero del Çisne con el conde Estaçio de Voloña

La Duquesa crió a su fija Idani faziendo santa vida e, quando fue para casar, vino el conde Estaçio de Voloña e pidióla al Enperador; e él pidióla a la madre. E ella, acordándose de lo que le dixiera el ángel, que avía de ser Condesa de Voloña, plógole. E fizieron sus vodas e, yo guiendo la primera noche con ella, apareçióle el ángel dormiendo e díxole:

–Sabe que eres preñada de un fijo que será noble entre los nobles; e abrás otros que lo serán, pero no como el primero. E cata que no les des leche de otra teta,

sino de la tuya, ca Dios les ha otorgado qu'el mayor sea Duque e después Rey del su Santo Sepulcro e el otro de la çibdad de Antiocha e el otro Conde de Voloña. E por ende, críalos para su serbiçio.

E desapareçióle. E ella quedó mucho alegre e díxolo a su marido e vedóle que no lo dixiese.

Título del naçimiento e criança del noble caballero duque Gudofre de Vullón, nieto del Caballero del Çisne, e de los sus nobles fechos

El mayor ovo nonbre Gudofre, que fue en su moçedad noble cavallero e fizo notables fechos, que mató en canpo al Guyón, uno por otro entrando en el canpo, ant'el enperador Anrique porque lidiava por una donzella que la avía forçado su tierra, ca este duque Godofre, quando el padre e la madre le dieron el ducado de Bullón e se armó caballero, juró de pelear por güérfanos e viudas e contra forçadores, como el noble Caballero del Çisne, su agüelo. E cortóle la cabeça e fizo cobrar a la donzella su eredamiento.

Título de la vatalla que ovo el duque Gudofre sobre la erençia de una dueña

Luego, en siguiente, entró en el canpo por una dueña viuda que tenía fijos güérfanos con un su primo del mesmo ant'el Enperador e vençiólo e no lo quiso matar. E dio la tierra a la dueña e dio de la suya mesma al caballero por no lo matar. E fuele esto mucho loado.

Después d'esto, los Condes e Duques de Sansueña, como sienpre fueron bulliçiosos e maliçiosos, rebeláronse contra el enperador Enrique de Alemaña e levantaron rey de su linage. E fue el Enperador sobre ellos e pusiéronle su vatalla. E diole el Enperador su vandera e fue su alferze mayor. E en medio de la vatalla le dio el Duque por sí mismo con la lança del pendón, que gela pasó a la otra parte e dio con el Rey muerto. E fueron vençidos los sansones e muertos muchos de ellos.

Este duque Gudofre fue virgen en toda su vida, que no conoçió muger. Agora dexa el cuento de fablar del linaje d'este noble duque Gudofre de Bullón e de sus nobles fechos e torna a contar de los nobles cavalleros e prelados e gentes menudas que se movieron para ir en esta santa conquista e de los grandes fechos que fizieron.

Título de cómo el falso Maomad, profeta de los moros, conbatió e conquistó muchas gentes a su eregía e cómo fueron los prínçipes christianos en la dicha cruzada e quáles fueron allá

Contado ha la istoria cómo después qu'el falso Maomad acreçentó mucho la su eregía en tierras de Arabia e de África e como moltiplicaron muchas gentes en ella e conquistaron muchas tierras e se fizo el su poderío mucho grande, e en manera que fueron e eran de cada día atormentados muchos christianos en tierra de Suria, e sobre todos en la santa çibdad de Jherusalem, e por amonestaçiones e patriarca e religiosos d'ella e otrosí porque todos los christianos que bibían en aquellas tierras sogetos e los pelegrinos que iban en romería soplicaban de callada todos tienpos a toda la christiandad e sobre todos el Santo Padre Urbano, que estonçes era en Roma, fizo fazer un grande conçillio de todos los prelados de los christianos o de los más d'ellos e de procuradores de todas probinçias qu'él pudo aver; e así mesmo fueron en este conçilio muchos nobles prínçipes e nobles caballeros e fijosdalgo e omes religiosos de santa vida.

E así ayuntados en la çibdad de Claramonte, fízoles él por sí mesmo largos sermones, en los quales les pedricó él por su voca la Santa Cruzada para que tomasen la cruz en el lado esquierdo e pasasen a librar la santa çibdad de Jherusalem e el Santo Sepulcro donde Nuestro Señor fuera sepultado quando allí quiso tomar muerte e pasión por redemir el umanal linage, mostrándoles los grandes quebrantos que los dichos christianos sofrían de cada día e cómo aquel santo lugar estaba perdido por los pecados de la christiandad e mostrándoles otrosí los galardones que en el otro mundo avrían por el trabaxo que en ella oviesen. E mandó a todos los dichos prelados que la pedricasen por todas las tierras; e él mesmo la andobiera pedricando por persona, sino por la discordia que tenía con el Enperador de Roma sobre las dinidades de la Iglesia, segund aquí se contiene.

Título de la discordia que ovo entre el Santo Padre e el Enperador de Roma sobre los venefiçios de la Iglesia de Roma e el mucho daño que ovo entre ellos christianos por este enbaraço

El Enperador daba las dinidades de los arçobispos e obispados e otros ofiçios de las iglesias e el Santo Padre dezía que perteneçía a los santos padres e no a los enperadores. E el Enperador dezía que la dinidad e heredamiento que la Iglesia tenía que los enperadores gela dieran e que los enperadores pasados así lo avían acostunbrado. E el Padre Santo dezía que no era derecho ni razón. E sobre esto

ovieron grand quistión e fue dispuesto de la dignidad de Roma por el poderío del Enperador.

E en este conçilio por su pedricación tomaron muchos honrados omes la santa cruz. E el primero que le tomó e pometió de ir en aquella santa romería fue el Obispo del Puy, que ovo nonbre don Humar, e por eso le puso el santo Papa Urbano por legado de aquella hueste, do él fizo después muchos bienes. E vivió muy santa vida, como la istoria contará. E otrosí se cruzaron en el dicho conçilio e prometieron de ir en aquella santa romería Inbolomayus, hermano del Rey de Françia, e Ruberte, Conde de Flandes, e Ruberte, Duque de Lormandía, e el conde Guillén, hermano del Rey de Inguelaterra, que llamaban Luenga Espada, e Estevan, Conde de Chartes, e Ruberte, que fue padre del Tíbal, e el conde don Remón de Tolosa e Galter de las Torres e don Çentel de Estarat e don Remón, Conde de Orenja, e Guillén, Conde de Fores, e Estevan de Avernia; e de Gascueña fueron 559 don Gastón de Vearte e Guillén Camante de Liberat; e otrosí fue aí el conde Retón de Alpercha e Ubo, Conde de San Polo, e Raol de Vargenti e Vetad de Puya e Guy de Gonal, senescal del Rey de Françia, e Tomás de Foca e Guy de Peçesa e Dales de Claramont e Ricardo, su hermano, e Guisarte de Caxi e Roxel de Voluais e Juan de Alis e don Guillén Monpesler e Guisarte de Rosilión e Asperer de Orges, Conde de Vorgoña e de Alemaña, e el nob1e varón Gudofre, Duque de Vollón, e Estaçio e Valdolín, sus hermanos, e su primo Selderín, fijo del conde Ugo de Reçed, e el conde Gared de Greçia e el conde Valdolín de Nabe e Soarte, Conde de Día, e otros muchos omes honrados que por no alargar escritura no son aquí sus nonbres.

E otrosí, fueron muchos arçobispos e obispos e avades veneditos e otros onbres de orden. E del reino de Çeçillia e puebla e de Italia fueron Buimonte, Prínçipe de Pilla; e de Calabria Etranqui de Caunarte, su sobrino, fijo de su hermana, que fue maravilloso caballero en aquella conquista, e el Duque de Bretaña e el Conde de Tolosa e otros muchos que adelante serán escritos, los quales se conçertaron voluntariosamente, con grand deseo de serbir a Dios, por sus cartas e mensaxeros, porque al março primero fuesen todos en Costantinopla para pasar el braço de Sant George.

Título de las conpañas e gentes menudas que se movieron con Pedro el Hermitaño e fue Alemaña e Françia e de las gentes muchas que d'ellos fueron muertos e presos e con Godosante e con Galter Sinsaber

Otras muchas gentes menudas se mobieron con Pedro el Hermitaño, que era un clérigo buen religioso, e fueron so su capitanía e gobierno con muchas provisiones e algo, que eran de Françia. Otras gentes menudas se mobieron con

Godosante, un caballero que era de Alemaña, con grandes probisiones. Otras gentes se mobieron de Alemaña con un clérigo que se llamaba Galter Sinsaber, las quales gentes con sus gobernadores clérigos e fuendo su camino, por no ser obedientes aquellos clérigos, sus governadores, ni querer creer a muchos buenos caballeros de poco estado e gentiles omes que entre ellos iban e por usar mal en las tierras de los cristianos por donde iban, fueron muchos d'ellos muertos e destroçados, espeçialmente en los reinos de Vulgria e de Ungría. E todos estos fueron enantes que los dichos grandes señores.

E llegaron en Costantinopla e, porque en la çibdad otrosí usaban mal con las gentes d'ella rifando, mandóles el Enperador de Costantinopla pasar el braço de Sant George a unas villas suyas que eran de christianos de aquel Inperio para que allí esperasen a la grand hueste de los christianos que avían de ser allí. E estando estas gentes bien aposentados a su plazer, aquel logar que aquéllos estaban era çerca de los turcos, un pequeño río en medio, e un día que Pedro el Hermitaño pasó a Costantinopla a fablar con el Enperador, ayuntáronse VII mil omnes de los suyos e fueron, contra voluntad de los otros, hazia la çibdad de Niquia, que era de turcos, oviéndoles vedado el Enperador que fasta veniese la grande hueste que se guardasen de los turcos, que eran engañosos e guerreros. E fallaron muchas aldeas e robaron e mataron muchos turcos e tornaron a la conpañía con mucha robería desigual. E los alemanes que esto vieron, feziéronse tres mil omes e, con enbidia, fueron aquella parte e tomaron un noble castillo e descabeçaron todos los turcos d'él; e aposentáronse en él para lo tener fasta veniese la grande hueste.

E sopiéndolo Çulemán, Soldán de Nequia, que estaba aperçebido en su çibdad de muchas gentes de Oriente, sopiendo cómo estos pelegrinos avían de venir, vino sobre ellos e tomólos por fuerça de armas e matólos a todos. E mucho fueron grandes los duelos que los otros christianos fezieron por ellos quando lo sopieron, atanto que la gente menuda d'ellos començaron a maltraer a los sus mayores e a los caballeros que los aconsexaban que esperasen a la hueste. E armáronse quinientos de caballo e XXV mil omes a pie con Godofre Borel, que tomaron por capitán por sus palabras locas que les avía dicho, e fueron contra la dicha çibdad de Nequia. E la ventura, que ayuda a las cosas que han de ser, aduxo a Corbalán de Lorferna, que era noble moro, con XXX mil de caballo, que lo enbiava el Soldán de Persia en ayuda de Corbamarán, Soldán de Nequia, contra los dichos christianos. E entraron de noche en la dicha çibdad e otro día, estando ellos anbos juntos, vino un turco que iba fuyendo e díxoles cómo los christianos venían derecho a ellos quemando e robando e matando quanto fallaban, sus azes paradas.

Título de la mortal e desaventurada vatalla que los peligrinos de la gente menuda de los christianos ovieron con los turcos, que fueron muertos e catibos

Oídas estas nuebas, cabalgaron estos dos Reyes con todas sus gentes, que eran a pie e a caballo C mil omes e más. E echaron dos çeladas de gruesa gente con aquellos dos Reyes e enbiaron quinientos omes a cavallo para que los acometiesen e los traxiesen a las çeladas los christianos, que venían bien acaudillados e fecho capitanes desí, en esta manera, de omes honrados que avía allí. Entre ellos fue uno Arpín de Verorgas de la una vatalla; de la otra fue Rocarte de Caunont e de otra vatalla, Valdolín de Valves; de la otra Juan d'Alis e de la otra Arnol, hermano de Valdolín; de la otra Floqui de las Torres. Estas azes iban unas en pos de otras, mas la una costanera dieron aquel clérigo Galter Sinsaber con su conpaña de pie; la otra, aquel Gudofre Barel con la otra gente de pie. E d'esta manera iban guisados los christianos para lidiar. E como vieron aquellos turcos, si lo començaron mal, acabáronlo peor, que sobre vedamiento de sus capitanes dieron en pos de ellos fasta que los metieron en la primera çelada, que salió a ellos Çalema, Rey de Nequia, e ovieron con él fuerte vatalla. E luego dioles en las espaldas Corbalán, Rey de Oloferma. E muertos muchos de ellos, echaron a foír a un otero e los que escaparon vivos recogiéronse allí e defendiéronse aquella noche e otro día e otra noche, peleando toda ora sin comer e sin bever e sin dormir; e oviéronse de dar a presión por consejo del Obispo de Forrez, que era omne de santa bida, veyendo los unos morir de armas e los otros catibar e los otros tornarse moros con la cuita de la fanbre.

E así presos, partiéronlos en esta manera: al Soldán de Persia DC catibos de mançebos, omnes e niños e mugeres e al Soldán de Domas otros CD; Corbalán tomó para sí otros CCC de los más honrados cavalleros e escuderos que en todos pudo fallar. E a todas las otras gentes ovieron Corbalan de Olofernán e los otros moros que fueron en prenderlos, dándole a cada uno los que mereçía. Mas allí fue el grande llorar quando los padres e madres e fijos se veían partir de en uno e rogaron a Corbalán que los fiziese trocar. E fizo él lo que pudo en ello e ayuntó muchos d'ellos.

Corbalán, que se iba a la su tierra d'Olofernán, llamó Arnol de Valois e díxole:

–Vete al Soldán de Persia con esta mi carta e dile esto que yo he fecho por su serbiçio e cómo seré en breve con él; e guárdate de la sierra de Tigas, que ay una sierpe que á comido e despobladas tierras de quatro leguas en rededor. E si bien recaudas ese mensaje, yo te soltaré de catibo e te enbiaré a tu tierra.

E él, fuendo alegre, açertóse con aquella sierpe e, dando doloridas vozes, fue comido d'ella.

E como las cosas que Dios quiere an buen fin, Valdobín de Valois, que oyó las vozes de su hermano Arnol, dixo a Corbalán que quería ir a morir o defender a su hermano. E pasadas muchas cosas que serían largas para aquí, con ayuda de Dios e por ruego de su Madre Bendita, óvola de matar e salió el diablo que en ella yazía. E como llegó, Corbalán preçióle mucho e prometióle de lo soltar. E llegado en su çibdad de Olofernán e tobiendo aquellos catibos, fue acusado de traición por el dicho Soldán de Persia, diziendo que Avarrasín, su fijo, fuera muerto en una vatalla que ovieron con los pelegrinos. E este Corbalán dixo qu'él se salvaría por vatalla o de dar lidiador por sí contra dos turcos. E todo esto fizo por consejo de su madre, que era mucho sabia, como adelante dirá:

–En esta manera, Soldán señor, no soy traidor, ca a vuestro fijo mató el poder del Dios de los christianos.

E dio por lidiador a Ricarte de Caimonet; e el Soldán dio en el nonbre del su profera Maomad a Forgarles e a Golías de Meca. E entrados en el canpo, por el poderío de Dios matólos anbos a dos. E por esto fueron después sueltos, por esta caballería qu'él fizo, e llegaron a la çerca de la santa çibdad de Jherusalem, segund adelante se dirá.

Después se tornó este Corbalán christiano e fueron muertos él e XXX mil moros turcos que con él se avían tornado christianos e destruida la su çibdad de l demostró en la muerte de aquella sierpe e de aquellos dos caballeros moros e Olofernán e diez leguas en rededor, por amor del Nuestro Señor e por aquellos miraglos qu'Éde la conquista de la santa casa de Jherusalem.

Título de las gentes que se movieron con Godosán Tenor, clérigo de Alemaña

Después d'esto se juntaron una grande conpaña de pelegrinos e de alemanes con Godeán, un clérigo de Alemaña, que eran bien XV mil omes a pie e, entrados en la tierra de Ungría, mandóles dar el rey d'ella todas las cosas a razón por sus dineros. Tomólos el diablo e robavan e forçaban mugeres e fazían mucho mal. E levantáronse el Rey e todo su pueblo e fueron en pos d'ellos e alcançáronlos. E como los pelegrinos los vieron, posieron su vatalla contra ellos, no veyendo otro reparo. E como lo vieron los ingleses, entendieron que les costarían caros e tomáronlos por pleitesía a salva fe. E después de tomadas las armas, matáronlos todos, que uno no dexaron.

Título de otras gentes de caballeros e gentes menudas que se mobieron sin mayor

a esta cruzada e del mal avenimiento que le avino en su jornada

Después d'esto se juntaron muchas gentes co–munes de Françia e de sus arrededores sin caudillo, no enbargante que iban en ellos muchos buenos caballeros e gentes d'armas, así como Tomás de Ferre e Clarabel de Verduel e Guillén el Carpenter e el conde Ermando Clares; mas la gente menuda nunca los quisieron ovedeçer ni creer su consejo, antes fezieron muchos males por donde iban e tomaron por tema de matar todos los judíos que fallaban. E mataron muchos e de la çibdad de Coloña e allende d'ella. E un noble ome, que era Conde de Ricón, e como vio ir estas gentes, púsose en camino con ellos, mas non que les él castigase cosa buena, antes los loava las cosas que fazían; e por esto ovedeçíanlo por señor las gentes menudas. E llegaron en el reino de Ungría, que eran XII mil personas de omes armados a pie e III mil de caballo, e entraron una villa por fuerça e mataron en ella seteçientos omes e más. E escalaron otra mucho mayor e, sobidos en las çercas e tobiéndose los de dentro por muertos, enbióles Dios su acorro e tomaron de suyo tal miedo que saltaron de las çercas avaxo e morieron muchos d'ellos; e los otros todos echaron a fuir e mataron los de las torres en ellos. E los honrados omes d'ellos acogiéronse a caballo e pasaron en Coloña e de allí por la mar a Costantinopla. E esperaron la gran de hueste e fueron con ellos en la santa conquista.

E aquel Conde de Alemaña tornóse a su tierra, e así mesmo todas las otras gentes menudas que escaparon, e se fueron destroçados aquellos que iban en serbiçio de Dios, no fuendo sus serbidores. Mas agora dexa de fablar d'esto e torna a contar de la grand hueste de los pelegrinos.

Título de cómo se juntaron todos los príncipes e las otras gentes de christianos en Costantinopla para ir a Jherusalem

En el año que andaba era del Nuestro Señor de I mil LXXXV años fueron juntos todos los prínçipes e duques e condes e prelados e caballeros e escuderos de suso contenidos, en el mes de febrero, en la çibdad de Costantinopla, segund que de primero conçertado tenían. E con acuerdo e voluntad del Enperador de Costantinopla, pasaron el braço de Sant George para seguir la santa cruzada e romería. E así pasados, fezieron alarde por saber qué gente podían ser. E puestos en el canpo e ordenadas sus vatallas cada unos con sus capitanes, se contaron por quadrillas; fallaron por derecho cuento que eran C mil omes de armas a cavallo armados caballeros e fijosdalgo conoçidos e DC mil omes a pie, los quales todos de un acuerdo eslegieron por enperador e capitán e gobernador para aquella santa conquista al noble duque Gudofre de Bullón, fijo del conde Estaçio de Volonia e de la duquesa Idalín de Bullón, fija del noble Cavallero del Çisne, el

qual, por serbir a Dios e por defensor de la santa fe, fue sabio e esforçado cavallero, por donde se acabó la dicha santa conquista, según adelante se contiene.

E continuando su camino, sus vatallas ordenadas como aquellos que iban en tierra de poderosos enemigos, llegaron a la çibdad de Nequia, que era muy fuerte, e espeçialmente porque de la una parte llegava un grand lago e estanco de agua dulçe por donde se gobernava de biandas e provisiones, e çercáronla, e conbatiéndola de cada un día e faziendo varcos e galeotas para le vedar aquel estanco. E toviéndola así çercada, Çulemán, Soldán de aquella çibdad de Nequia, enbió sus cartas con mensaxeros desconoçidos a que se esforçasen, ca él daría salto de noche en el real con muchas gentes que a sí avía allegado, ca él por aquello no quiso ser çercado en la dicha çibdad, las quales fueron tomadas por los dichos christianos. E por aquella savidoría fueron vençidos el dicho Çulema e muertos e presos muchos d'ellos. E fue tomada la dicha çibdad de Nequia con muchos engenios e petrechos e conbates e trabaxo de los dichos christianos, la qual luego fue dada al Enperador de Costantinopla porque tal condición avía con él de le dar çiertos logares por que les diese probisiones de su tierra.

E mucho fue grande el espanto e temor que fue entre toda la morería de aquellas partidas, e sabida la pasada d'estos christianos e toma de la dicha çibdad de Nequia, por la qual despoblaron lugares que no se fallaban fuertes. E juntábanse en los montes e guerreaban desde allí a los christianos; e eso mismo fazían los christianos a ellos, faziendo sus cabalgadas, espeçialmente con los gascones, porque tal era e fue su costunbre.

Título de la primera vatalla que los christianos ovieron con los moros después que pasaron en tierra de Suria e de cómo, por se apartar en dos huestes, morieron muchos e cómo fueron socorridos

Contado ha la istoria cómo Çulemán, Rey de la çibdad de Nequia, no osó ençerrarse en la dicha çibdad por temor de ser çercado e acordó que con las más gentes que pudiese de fazer la guerra a los christianos. E para lo mejor poder conplir, enbió a su fijo Çulemán el Menor al Soldán de Ancona, que era muy poderoso entre los moros, el qual dio LXXX mil cavalleros e gentes de pie quanto quiso pagados por quatro meses, con los quales e con otra gente qu'él consigo traía aguardó toda la vía dos leguas en derredor de los christianos, catando manera cómo los podiese dañar de noche o de día, ca en vatalla no osava acometerlos. E como la grand hueste de los christianos se ovieron de partir en dos partes por aver mejor las vituallas, partiéronse por una parte Vuimont, Prínçipe de Pilla, e Tranqui, su sobrino, e el Conde de Tolosa e Ruberte, Conde

de Lonbardía, e el Conde de Chapres e el Conde de San Polo, que fueron con ellos XL mil omes de cavallo e mucha gente de pie; por la otra parte fue toda la hueste de los christianos con el duque Gudofre e con todos los otros condes e ricos omes que iban en aquella santa romería. E savida esta partida por Çulema, Rey de Nequia, con todo su poder dio sobre aquellos christianos de la menor hueste. E sentida su venida por los dichos Buimonte e Criancus e condes e ricos omes que con ellos eran, avido su acuerdo, veyendo que no era poderosos, asentaron su real en un castillar viejo que fallaron. E de la una parte lo çercava un río e una peña e metieron allí toda la gente menuda e las carretas e los ganados e las probisiones, e los fijos e las mugeres; e la gente menuda que consigo traían por ganar sus cartas e indulgençias e perdones. E varreáronse por la otra parte con sus carretas. E puesto todo allí, ordenada su vatalla, como esforçados e sabios caballeros salieron a pelear con los moros e acordando que, si no los podiesen sofrir, que se recogiesen allí.

Esto fecho, acordaron de enbiar, e enbiaron, a Golfis de las Torres que fuese al duque Gudofre e a todos los otros señores de la grand hueste, faziéndoles saber aquel fecho e peli–gro en que estaban porque sabían que serían açerca, porque su acuerdo fue quando se partieron que no se apartasen más de dos leguas los unos de los otros que se podiesen socorrer, que con grand temor recaudó luego su mensaje. E Çulemán, como guerrero, fizo de sus gentes dos partes. E la una d'ellas metió en una çelada por que, quando fuesen cansados él e los medios que con él iban, diesen sobre los christianos e, fallándolos cansados, que los abrían más ligeramente d'esbaratar. E mandóles que saliesen quando viesen que era tienpo. E él con la su meitad dio en la vatalla de los christianos, los quales los reçebieron por tal manera que ovo muchos muertos e feridos, por manera que los christianos, no se guardando de la çelada, entendían ser vençedores. E tobiéndolos açerca de acabados, salieron los de la çelada e dieron por ellos; e como los christianos estaban cansados e muchos de ellos feridos e muertos sus caballos, no los podieron çufrir e recogiéronse en buen son a su real, donde tenían aposentada su gente. E apeándose de los cavallos, ordenaron de se defender fasta que oviesen socorro de la grand hueste.

E como los moros los viesen allí ençerrados, conbatíanlos mucho bravamente con vallesteros a cavallo e con fondas e con otros petrechos, por manera que aquella tarde e toda la noche los conbatieron, por manera que de la sed del cansançio por no los dexar dormir fueron mucho aquexados; e morieron muchas mugeres e criaturas que les traían agua para veber, por manera que, no lo podiendo más soportar, que todos eran de acuerdo de no morir ençerrados e de como amaneçiese salir a la vatalla todos, onbres e mugeres e moços.

Título de cómo el duque Gudofre e los otros prínçipes christianos, veniendo en socorro de los suyos, dieron en los moros e los vençieron e mataron e catibaron muchos d'ellos

E así como vino el día, vieron al duque Gudofre de Bullón e a sus hermanos, los condes Estaçio e Valdoni, que, como sopieron el mandado, cabalgaron noche e día; e así mismo fizo toda la otra gente de los christianos. E llegaron a tal tienpo como Nuestro Señor los quiso enbiar. E así llegados, dieron por los moros, por manera que los vençieron e mataron muchos d'ellos; e los otros fuyeron a los montes e por donde podieron, por manera que mucho fue el daño e mortandad que en ellos se fizo. E grande fue el plazer que los christianos ovieron con este vençimiento; e mucho mayor lo ovieran, sino que fallaron muerto a Guillén Marqués, hermano de Tranquil de Pulla, que era muy buen cavallero, e otros II mil CC onbres e mugeres que en aquella vatalla morieron. E tomaron mucho algo en las tiendas de los moros.

Título de lo que la grand hueste de los christianos fizieron después de vençida la vatalla e ganada la çibdad de Nequia e cómo la avían entregada al Enperador de Costantinopla

Esta vatalla vençida, estobieron en aquel canpo VIII días soterrando los muertos en una hermita que fallaron. E el Obispo del Puy levava poder del Santo Padre; pedricó aquel día en manera que tubo pro a las almas de los muertos e dio grand esfuerço a los vibos que lo oyeron para reçebir muerte.

E partieron de aquel canpo donde fue la vatalla, que llamaban Canpo Florido, donde fue esta vatalla, viernes primero día de jullio. E llegaron por sus jornadas al castillo de Mirabel, e adonde se ençerraron grand parte de los moros que fuyeron de la vatalla, que era muy fuerte, e quemaron la villa e los arravales e talaron todas las huertas e frutales; pero el castillo no lo podieron tomar, que era muy fuerte. E fallaron mucha vitualla. E quesiéndose partir de allí, enbiáronle dezir los moros que si quería quitar a Clarabel de Verdoel e a dos sus sobrinos que fueron presos en aquella vatalla ante que la grand hueste veniese. E los christianos dixieron que darían por ellos quanto les demandasen, ca mucho los preçiaban por buenos cavalleros, los quales los enbiaron dezir que lo que por ellos diesen sería perdido, que ellos tenían tantas feridas que no podían escapar, de lo qual pesó mucho a los christianos. E visto aquello por los moros, a vista de los christianos los asaetaron en las almenas del castillo, de lo qual los christianos ovieron muy grand lástima por no se detardar más allí.

Título de cómo los christianos fueron muchos trabaxados de sed por no fallar agua e cómo fueron acorridos por una agua que fallaron e cómo ganaron la çibdad de Antiocha e de lo que en ella se fizo

E partiéndose de allí, andobieron por sus xornadas, en las quales tres días e medio fueron muy trabaxados de sed, por donde cuidaron todos pereçer; e aún morieron algunas personas e vestias e ganados fasta que Dios los quiso acorrer, que fallaron un grand río. E de allí tiraron su camino e se esparçieron por las tierras por buscar sus vituallas e por estragar las tierras e fazer sus conquistas fasta que llegaron a la gran çibdad de Antiocha, en las quales tomaron muchas villas e castillos, lo qual segund se contiene en la General Istoria. E arribaron en la çibdad de Antiocha e Arziles, rey que era, dexó recaudo en la çibdad e salióse d'ella por buscar socorro. E la noche antes que llegasen en la çibdad fueron presos su muger e fijos e fijas e otras muchas mugeres de los ricos moros, que las enbiaban sus maridos con sus fijos e con todo su algo para que se fuesen a buscar tierra segura, los quales tomaron çiertos christianos que se echaron en çelada e fueron traídos al real. E los capitanes d'esta cabalgada fueron el conde Ruperte de Flandes e el Duque de Lormandía e el conde Galarán. E fue toda aquella presa repartida por todos los christianos, que, así como avían plazer por esto, ovieron grand pesar por CCC christianos que sopieron que los moros avían muerto en la villa de Artamisa, que estava tomada por los christianos. E acogiéronlos en ella los moros, que la tenían por omenaxe; e como los christianos fueron dormidos con el grand cansançio del camino, los turcos que en aquella villa estaban degolláronlos todos, que no dexaron ninguno, e fuéronse con sus mugeres e fijos ante que lo sopiese la hueste de los christianos.

E continuando sus jornadas e faziendo sus conquistas, llegaron a la çibdad de Antiocha, a la qual en llegando començaron el conbate, en el qual fueron buenos caballeros Ínbolo Maines, hermano del Rey de Françia, e Guillén, el capitán, e el Conde de Merlid e Buimont, Prínçipe de Pilla, e Golfer de las Torres e Giralto Malafalda e Guillén Ingo–demonte e Tranquir de Pilla, que fezieron fechos señalados por sus personas, e aun mataron çiertos moros a las puertas de la villa; pero sobre todos fizo maravillas de su persona el noble duque Gudofre de Bullón, que mató dos caballeros moros dentro de las puertas de la villa e otras cosas muchas. En aquel conbate reçebieron grand daño los christianos en los caballos e vestias de la hueste e, después, asentaron su real en toda la villa en rededor en esta manera: a la primera puerta dieron al conde Estaçio e la segunda al Conde de Flandes e la terçera al Obispo del Puy e la quarta Aljubo de Lomaines de Françia e la quinta a Valdobín de Volonia e la sesta a Tranquil de Pilla e la sétima al Conde de Lormandía e la ochava a Guillén Ruberte e la nobena puerta al Conde de Urueña e la dézima a Guillén de 1as Torres e la onçena puerta al conde Ruberte e la dozena puerta al duque Gudofre e la trezena

puerta e postrimeras de todos al conde Gastón de Vearte; e a todos estos capitanes con sus quadrillas, por manera que ninguno no podría entrar ni salir. E fezieron muchos engenios e conbatíanla muy reziamente. E de allí fazían sus cabalgadas e conquistas.

E Arsiles, Rey de Antiocha, que nunca çesaba de buscar gentes, enbió sus mandaderos encubiertamente a la çibdad cómo él tenía consigo en aquella montaña LXX mil caballeros moros e otra mucha gente de pie e qu'él daría en la mañana en el real de los cristianos que en la çibdad estaban L mil de caballo que diesen por el real e que así los podrían desbaratar. E estas cartas e mensaxeros fueron presos por los christianos e traídos al real. E ovieron luego su acuerdo de estar aperçebidos e frecogiéronse todos. E por tal manera los reçebieron que los moros fueron vençidos e muertos e presos muchos de ellos. E morió el sobrino del Rey de Antiocha. E en aquella vatalla morieron muchos buenos caballeros señalados moros; e morieron bien XXX mil e muchos presos. E cortaron X mil cabeças de los mexores d'ellos e echáronlas con los engenios a la çibdad e escrito el nonbre de cada uno en un papel en la oreja por los amedrentear por que se diesen. Por tal manera fueron conbatidos con los engenios e con los castillos que les armaron a las puertas, que les derribaron las torres, por manera que los moros entregaron la çibdad con todo lo que en ella estaba, salvo los cuerpos de mayores e de menores con sus vestiduras.

E así fue entregada la çibdad a XXV días del mes de enero, año de la Encarnaçión del Señor de mil LXXXVI años. Fue reçebida con muy grand alegría e posieron los pendones del duque Gudofre e de todos los otros grandes omes de la hueste ençima de los muros de la dicha çibdad. E fezieron todas las mezclitas e iglesias por mano del Obispo del Puy, que fue después patriarca de Jherusalem. E luego vasteçieron la çibdad de las cosas neçesarias e fezieron labrar los muros e las torres derribadas de todo lo que era menester. E mucho fue grande el aver que en esta çibdad fue tomado, por manera que todos los de la hueste fueron ricos e abondados. E dexaron por guarda de la çibdad para que la guardasen e defendiesen al conde Ruberte e a Guillén de las Torres e con ellos otros I mil caballeros e V mil peones. E fincó la çibdad de engeños e de cabas e de trabucos e de todas las cosas que ovieron menester.

Título de cómo los moros que salieron de la çibdad de Antiocha se recogieron a Jherusalem

E los moros que salieron de la çibdad de Antiocha fuéronse para Jherusalem. E grande fue el pesar que Arziles, Rey que fuera d'ella, e Cormamarán, Rey de Jherusalem, que en ella estaba, avían, enpero, conortándose como buenos

cavalleros, acordáronse de remediar lo venidero, ca ya sabían cómo los christianos venían derechamente a çercar la dicha çibdad de Jherusalem, la qual el rey Conamarán bien sabía que avía de ser guerreada e perdida toda la tierra de Siria por la profeçía de la reina Alanbra, su tía; pero con todo, encobriéndose d'esto, fezieron quanto podieron por buscar gente para la desçercar e para con los christianos.

Título de cómo los christianos llegaron a la çibdad de Jherusalem e la çercaron e las cosas que en aquella çerca se fizieron e de los conbates d'ella

Los christianos, tan deseosos venían de ganar a la santa çibdad de Jherusalem, que llegaron a ella e fueron todos luego a posar al monte Galván, do fue el Nuestro Señor Jhesuchristo cruçificado e donde avemos de ser christianos e judíos e moros a ser juntados el día del Juizio por que vean la obra que los judíos fezieron e vean lo que fezieron. E velaron esa noche que llegaron en aquel logar donde fue puesto el Nuestro Señor Jhesuchristo tres días, en que nunca fezieron mal a moro ni conbatieron la çibdad. E después que ovieron fechas sus vigillias e ovieron consejo de conbatir la çibdad, e conbatiéronla muy reziamente, probándose los mayores e medianos e menores cada unos por quales eran, por manera que entre los de dentro e los de fuera ovo muchos muertos e feridos, por manera que de los moros fueron muertos VIII mil DCXL e presos. De tal guisa se fizo, que luego fue çercada toda la çibdad en derredor. E otrosí en la parte que era la Puerta del Oro, por donde los judíos reçebieron a Nuestro Señor Jhesuchristo el día de Ramos, puso sus tiendas el duque Gudofre de Bullón con todos los suyos. E a la otra puerta que estava cabe ésta, que va a Damasco, posieron a don Gascor de Vearte con toda su conpaña. E a la otra puerta, que van Antiocha, se puso Valdoni de Voloña, hermano del duque Gudofre. E a la otra puerta, que va a Calvarielucas, se puso don Enengo de Loimanes, hermano del Rey de Françia. E a la puerta que va al monte Sinaí, pusieron a Tranquir de Pulla con toda su conpaña. E a la otra puerta, que va Alixandría, posieron a don Gascón, Conde de Pulla, con toda su conpaña. E a la otra puerta, que va contra Galilea, posieron al Conde de Flandes. Así que d'esta guisa çercaron la dicha çibdad, por manera que no podía salir uno ni entrar otro.

Título de las cosas que los moros fazían contra los christianos del real, estando çercados, e otrosí de los conbates e petrechos que los christianos posieron a la dicha çibdad, con que la conbatían

Grande fue el miedo que ovieron los moros que estaban dentro en Jherusalem

por el conbate e çerca que les fue fecho e aquella noche dieron mucho trabaxo en el real de los christianos, tirando muchas piedras de engeños e de trabucos. E otro día por la mañana, el noble duque Gudofre mandó llamar al maestre de la artellería de la hueste e mandóle fazer engenios e castillos en cada una de las puertas, segund los avía fecho en la çibdad de Antiocha. E con aquéllos aquexaba mucho la çibdad e diéronle muy grand conbate con los dichos engenios e castillos; e otrosí toda la gente de armas e de pie, conbatiendo toda la çibdad a la redonda, en el qual conbate morieron mucha gente de moros e de christianos, entre los quales morieron tres cavalleros honrados, conbiene a saber, Guillén el Carpenter e don Guillén, Conde de Fores, e el otro Valdobín de Flandes, que todos tres se llegaron tanto a los muros de la çibdad por qu'el uno fue muerto de una saeta que le dieron por so la cara del yelmo e el otro fue ferido por los pechos de uno ballesta de torno, que le pasó todas las armas, e el otro fue muerto de una piedra de trueno. E grande fue el duelo que los de la hueste fezieron por aquellos tres cavalleros. E leváronlos a enterrar a una iglesia antigua, çerca de monte Calvarie, que avía nonbre Santa Catalina. E llebáronlos en aquella noche e otro día soterráronlos onradamente, cantando la misa el Obispo del Puy, patriarca que fue después de la dicha çibdad.

Título del miraglo que los christianos aquella segunda noche vieron sobre la sepoltura de aquellos tres cavalleros que allí avían sepultado, veyendo muchos ángeles cantar laudes

Contado ha la istoria la muerte e enterramiento d'estos tres caballeros que fueron sepultados en aquella iglesia de Santa Catalina, sobre los quales las guardas que rondaban la hueste de los christianos, a tenor de media noche vieron descender del çielo muy grand conpaña de ángeles con muy grand resplandor que traían consigo; e dezían muy grandes cantos e fermosos. E llegaron aquella iglesia de Santa Catalina e vieron cómo uno de aquellos ángeles que venía vestido de todas las vestiduras que perteneçían al clérigo de misa e viéronle cantar misa ante aquel altar. E en esto, aquellas guardas feziéronlo saber al duque Gudofre e a todos los grandes de la hueste, los quales, en uno con ellos, todo el pueblo de los christianos salieron a mirar, los quales fue vedado por el duque Gudofre, caudillo e gobernador de toda aquella gente christiana, que callasen e mirasen e estobiesen quedos, los quales, faziéndolo así, vieron que, acabada la misa por aquel ángel, que sacaron aquellos tres cuerpos de las dichas sepolturas e los llebaron a enterrar allí donde fue cruçificado Nuestro Señor Jhesuchristo e puesta la su santa vera cruz. E así sepultados e dichos sus responsos muy fermosos, viéronlos sobir al çielo, así los moros como los christianos, por donde los christianos ovieron grand conorte e los moros grand desesperaçión.

Título de cómo fue ganada la santa çibdad de Jherusalem e de los nobles omes que en el conbate d'ella morieron e de otros fechos

E después d'esto los christianos conbatieron la çibdad otra vez todos a la redonda fuertemente. En este conbate morió el Conde de Guillón, que era del reino de Françia e omne mucho honrado e fizo grandes fechos por su persona aquel día e otros muchos. E derribaron con los engenios e torres e castillos los petriles e las almenas de los muros de la çibdad, por tal manera que los moros quedaron muy quebrantados e amedrenteados. E veyendo que no se podían defender de los christianos, pues tan a coraçón avían de tomar aquella çibdad, donde tenían toda su fe, quánto más veyendo el miraglo que sobre aquellos caballeros muertos avían visto, entendían que moriendo sobre ella salvaban sus ánimas. E enbiaron pedir al duque Gudofre e a todos los otros señores de los christianos que les diesen plazo de tres meses para lo fazer saber al rey Cornamarán, su señor, para que los acorriesen e, donde no, que los entregarían la çibdad a los christianos.

E avido su acuerdo el duque Gudofre e sus hermanos e los otros grandes señores de la hueste sobre este fecho, fallaron que les era neçesario de saber qué gente avían perdido de los C mil omes de armas e DC mil omes de pie que pasaron el braço de Sant George. E faziendo su alarde, fallaron que eran falleçidos de su conpaña CL mil omes de pie e XXII mil omes de cavallo, los quales todos ovieron grand pesar e acordaron de otorgar aquella pleitesía a los moros, por quanto la dicha çibdad era muy fuerte de çerca e de varbacanas e de cabas e, demás, porque sabían que los moros de dentro que fazían otras çercas e cabas para se defender, aunque les tomasen aquéllas.

E asentada esta pleitesía, curaron de folgar e buscar las cosas neçesarias para continuar su guerra porque savían que los dichos reyes Çulema e Arziles o Cornamarán, Reyes de las çibdades de Nequia e de Antiocha e de Jherusalem, avían de venir con grandes poderes del Soldán de Vavilonia e de Persia a socorrer la dicha çibdad e les era forçado de pelear con ellos, para lo qual les era neçesario de estar folgados e aperçebidos, quánto más que los dichos Reyes tenían consigo toda la morería que escaparon en las dichas çibdades e tierras que ellos avían conquistado, los quales venieron con grandes poderes que les dio el dicho Soldán, que fueron CL mil de cavallo e CC mil omes de pie; e demás fueron apellidadas todas las tierras del Soldán para que veniesen sobre ellos.

E sabida la dicha venida por los christianos, ovieron su acuerdo e dexaron a guarda del su real a Jubola Baines de Françia por que los moros no saliesen a dar en las espaldas; e toda la otra gente salieron a una legua de la çibdad, adonde fallaron los moros. E ordenaron sus vatallas e començaron muy brava pelea, la

qual duró de ora de terçia fasta la tarde, que por la graçia de Dios e por el grand esfuerço del duque Gudofre e de sus hermanos e de los otros nobles prínçipes e caballeros, así mesmo de la gente menuda, faziendo maravillas de sus personas veyéndose çercados de toda la morería, dízese que para un christiano avía XL moros, los moros fueron vençidos. E una de las causas d'este vençimiento fue porque en medio de la vatalla, quando estaba más afortunada, el duque Gudofre mató por sus manos al rey Cornamarán, Rey de Jherusalem; e así mesmo, su hermano Valdobín mató al rey Arziles de Antiocha. E fueron muertos en esta vatalla muy grandes gentes de moros e presos XXII mil moros, los quales fueron dados al Soldán de Persia por troque e redençión de los christianos que fueron presos quando fue desbaratado Pedro, el hermitaño, e su gente; e de los christianos morieron el Duque de Lormandía e otros II mil CCCXXV, los quales fue–ron soterrados en la dicha iglesia de Santa Catalina, honradamente e con grandes proçesiones. E luego fue entregada la dicha çibdad al duque Gudofre e a los otros cavalleros e entrada con grandes proçesiones. E estobieron en ella fasta que ordenaron lo que les conplía.

Título de cómo los christianos ordenaron su partida e cómo el duque Gudufre de Bullón quedó Rey de la santa çibdad de Jherusalem e su hermano Valdobín por Rey de la çibdad de Antiocha

E los christianos, estando deseosos de tornar a sus tierras porque avían conplido su romería e acabado su demanda, ordenaron de dexar reparo en las dichas çibdades que avían ganado en aquellas tierras e de tornar a sus tierras. E alçaron por Rey de la santa çibdad de Jherusalem e de sus tierras aquel noble duque Gudofre de Bullón; e otrosí dexaron por Rey de la çibdad de Antiocha a Valdobín, su hermano. E dexáronles los reparos que podieron de gentes e de armas, pero no como les abastase para segund en el logar que quedavan. E tornáronse a sus tierras asaz trabaxados, pero bien alegres por la merçed que Dios los avía fecho en aquella santa romería.

Título de los fechos que aconteçieron a este noble duque Gudufre después que reinó

Así quedando por rey de la dicha çibdad de Jherusalem este noble Duque de Bullón con pocas gentes, a conparaçión de los moros vezinos, pero fizo muchos notables fechos en vatallas e guerras continas, seyendo por la graçia de Dios sienpre vençedor. Enpero, como él se vio amenguado para guerrear entre tantas gentes, pidió a Dios por merçed, fincando las rodillas ant'el Santo Sepulcro, que

lo sacase d'este mundo, pues estaba honrado. E oída su oraçión, morió a cabo de un año que avía reinado. E porqu'él no avía otro eredero, como aquel que era virgen, dexó por rey a Valdobín, su hermano, el qual reinó XXII años pasando mucho trabaxo e faziendo nobles fechos. E tobieron los christianos esta santa çibdad e las otras en LXXII años que reinaron en ella. E por los pecados de los christianos e por la poca ayuda que les fazían e por la mucha morrería que los perseguían de contino, dexáronlo todo e recogiéronse a la çibdad de Atre, que era ribera de la mar, e estableçieron por allí los christianos las encomiendas que son agora de aquella orden. E no se podiendo muchos tienpos sostener allí, recogiéronse a la isla de Rodas, donde son oy día; e mantienen sienpre guerra con los turcos con ayuda de los comendadores que lieban las dichas encomiendas e con los pobladores que en ella son.

E en quanto fablé de la generaçión d'este noble Duque de Vullón fue por traer la razón de cómo todo vino por la graçia de Dios, lo qual saqué abrebiadamente de larga escritura. E falleçió este noble Duque de Vullón en el año del Señor de mil XCV años.

Título de cómo fueron levantados los señores de los turcos e dónde suçedieron e quáles e quántos fueron e de sus fechos, que llamaron Moratos, que agora señorea su linage sobre los turcos, e cómo tomaron la señoría al grand Soldán de Persia e de las grandes conquistas que an fecho e fazen en tierra de los christianos

Contado ha la istoria cómo los turcos ganaron muchas tierras de moros, seyendo de una ley, e después de los christianos del Inperio de Costantinopla; e como gente sin ley, guerreaban unos con otros quál será mayor. E d'éstos se levantó un turco que dezía que venía de linaxe de don Etor de Troya e conquistó mucho entre los turcos. E de aquél suçedió otro que, así mismo, conquistó mucho más que su padre. E d'éste suçedió otro que ovo nonbre Morad, que fue mucho esforçado cavallero e señoreó en toda la tierra que los turcos tenían a pesar del su Soldán de Persia, que era antiguamente señor d'ellos.

Título de lo que fizo este turco Morad sobre un fijo que se le levantó con el Enperador de Costantinopla

Señoreando este Morad sobre los turcos e oviendo guerra con el Enperador de Costantinopla, levantósele un fijo e fízole mucha guerra en sus tierras. Otrosí se levantó un fijo al Enperador de Costantinopla e guerreaba mucho en el Inperio. E

porque estos fijos les guerreaban, dexaron la guerra que entre sí tenían e tornáronla contra los fijos e considerándose contra ellos para los tomar e sacar los ojos. E posiéndolo por obra, aquel grand Morad prendió en guerra aquel su fijo e sacóle los ojos e púsolo en cárçel. Otrosí el Enperador de Costantinopla conquistó e prendió el suyo e, oviendo piedad d'él, perdonólo e tráxolo para su eredero. E como lo sopo el turco Morad, enbiólo requerir que guardase lo que con él avía puesto e que le sacase los ojos o que le matase. E porqu'el Enperador no lo quiso fazer ni guardar lo que prometido le avía en este caso, sacó su gente mucho grande e poderosa e, pasando el braço de Sant George, que es entre Greçia e la Turquía, puso real sobre él en Costantinopla. E venieron en pleitesía qu'el Enperador derribase un castillo que tenía mucho maravilloso en Costantinopla, pues no quería sacar los ojos al fijo. E así derribado, pasóse a la Turquía.

Título de la guerra e grande vatalla que ovo este turco Morat con el grand Tanborlán e de las causas d'ella e de la su muerte

Muerto este turco Morad, señoreó su fijo Basita Morad porque tomó el sobrenonbre de su padre. E en el comienço de su señorío ovo mucha guerra con sus hermanos, que querían cada uno d'ellos señorear, porque entre los turcos avían costunbre de tomar por señor a qualquier fijo del señor que poderoso veniese e, partido aquél, al otro abiba quien vençe. E tanto se trabaxó e salió ardid e guerrero que los conquistó e sacó los ojos e los puso en cárçeles. E sobrepujó mucho más que su padre, e conquistando muchas tierras de christianos e de moros. E tovo un grand tienpo çercado un cavallero christiano en la villa d'Esmira, que era mucho fuerte, el qual caballero se enbió quexar al Grand Tanborlán, que era muy poderoso allende de los Montes Claros, porque un tienpo fuera criado con él. E como lo sopo, enbió sus mandores honrados al Basita Morat, rogándole que no guerrease aquel caballero su criado ni a otros christianos ni moros sus comarcanos, que sabía el daño que les fazía e se le enbiavan quexar.

Título de la mala respuesta que dio este turco Basita al Tanborlán, por que vino sobre él e lo vençió e mató

A los quales mensaxeros este turco Vasita Morad recebió mucho desonestamente con duras e soberbiosas palabras e los enbió desonradamente. E con esto e con amonestaçiones de los christianos e moros que d'él se le aquexaban, fue el Tanborlán movido a ira e de saña contra el Morad. E para esto acusó mucho de ello un dotor frai–re etaliano de la orden de San Françisco, que avía pasado en

Aravia por pedricar la fe de Jhesuchristo e ser martiriado por ella e como llegó al Tanbornal tomó temor de la muerte e dexó el ávito e púsose a las armas con él. E como era sabio e valiente pribó con él. Por christiano, emaginó en sí qu'él no podía fazer mayor serbiçio a Dios que fazer matar a este Tanborlán e aquel moro Vasita Morat, porque, si anvos en uno se juntasen, bien podrían señorear mucha tierra de christianos. E punó quanto pudo por fazer venir a la Turquía, mostrándole como aquella tierra era rica e ligera de conquistar. E así se movió este Tanborlán de CLX jornadas de la Turquía con CM mil de cavallo. E llegando en cabo de la Turquía, sópolo este Vasita Morad e salió a él con DCC mil de turcos de cavallo mucho orgullosamente. E como lo sopo el Tanborlán, usando como guerrero tiró andar por el reino a pequeñas jornadas, gastándole las yerbas e las aguas e las vituallas por donde el Morad avía de venir; e no andaba más de tres leguas al día por tener folgadas sus gentes e cavallos para el día de la vatalla. E el Morat fazía al contrario, que andava X e XII leguas por las tierras gastadas e cansava sus gentes e caballos con el cansançio e con la falta de las vituallas, diziendo qu'el Tanborlán iba fuyendo e no lo osava esperar. E quando fue en cabo del reino, esperólo en un canpo llano e de gran largura e ovieron su vatalla a vanderas desplegadas. E fuendo mucho escalentada, fueron vençidos los del turco Morat e començaron a fuir. E como lo vieron algunos sus pribados, llegáronse a él e dixiéronle:

–Señor, los vuestros cavalleros van fuyendo; e poned vuestra persona en salvo.

E respondióles e dixo que no lo creía e que curasen de pelear. E dixéronle otros por semejante que fuyese quando tenía tienpo. E díxoles que no gelo dixiesen más, ca la casa de Turquía nunca fuyera del canpo e qu'él el día que se armara caballero feziera juramento de nunca fuir en día de vatalla del canpo e que quería morir por señor e como caballero. E quando esto vieron los mayores de su casa, dixiéronle:

–Pues señor, mandad a vuestro fijo mayor que fuya con nosotros por que vuestro reino no quede desanparado.

E díxoles:

–Yo no se lo demandaré ni a vos tanpoco, pero él e vos fazed lo que quisierdes.

E con esto tomaron el fijo mayor e fuyeron con él. E fue el Morat preso, aunqu'él más quisiera morir peleando; pero, conoçiéndolo, no lo quisieron matar. E fueron muertos dos fijos suyos e otros muchos muertos e presos e robado todo el canpo e su real.

Título de cómo este Morad Vasita fue traído ant'el Tanborlán e de las razones que ovo con el Tanborlán

Otro día por la mañana fue traído el Morad Vasita turco ant'el Tanborlán. E trasiéndolo quatro cavalleros por los braços, llegando a su vista, quesiéronlo avaxar que feziese reberençia al Tanborlán, segund la costunbre de los moros, que la fazen tres vezes de lexos besando en tierra, e él no lo quiso fazer, antes se tovo enfiesto arriba, que cosa no lo podieron fazer avaxar. E como lo vio el Tanborlán, díxoles que lo dexasen. E así llegó ante él e, llegado, díxole:

–Dime tú, perro, ¿por qué dixiste tú que no era yo omne para pelear contigo ni para te vençer?

Respondióle:

–Yo dixe verdad, que tú eres fijo de un pobre cavallero e de vaxa sangre fecho de poco acá e yo de la generaçión de don Étor de Troya. E tú no me vençiste ni yo fue ni só vençido, que como cavallero guardé el canpo; e vençiéronse los míos, que fuyeron e me desanpararon.

E con estas e con otras muchas razones fízolo matar de cruel muerte. E robado todo su reino, adoleçió, que era de LXXX años; morió allí e leváronlo sus fijos, que tenía allí XXII cavalleros e fuéron–se con él con todas sus gentes ricos e honrados.

Este turco Vasita fue el que peleó con los françeses e prendió al Duque de Vorgoña e a los otros grandes de Françia, segund se contiene en el título de la istoria de los Duques de Vorgoña.

Título de cómo señoreó mosén Alemán, su fijo, e de la guerra que ovo con sus hermanos e de la su muerte

Muerto este Vasita Morad, señoreó mosén Alemán, su fijo mayor, aquel que fuyó de la vatalla, e fue mucho esforçado e guerrero cavallero. E guerreando mucho a christianos, levantóse contra él mosén Rechi, su hermano, e peleó con él; e porque lo vendieron los suyos, fue vençido en el canpo. E cabalgó en una yegua corredora que traía consigo. E fuyendo en ella, que caballo ninguno no la podía alcançar, e llegando en un río grande, como es costunbre de las yeguas, que en cada río quieren fazer aguas, púsose a las fazer en medio del río; e él no la podiendo sacar, llegaron los de cavallo que lo seguían e prendiéronlo e

afogáronlo luego con una cuerda de arco por mandado de su hermano, que costunbre es entre ellos que a fijo del señor no le sea sacado sangre por ninguna manera ni por muerte que le sea dada.

Título de cómo señoreó mosén Geldi, su hermano, e cómo lo mató su hermano

Muerto este mosén Alemán Morad, señoreó en su logar este mosén Trechi. Levantóse contra el mosén Maxi e vençiólo e matólo por semejante e señoreó en pos d'él. E por semejante fezieron todos los otros siete hermanos, que de siete hermanos que eran toda vía mató el menor al mayor. E así lo fizieron todos los otros que d'él suçedieron, fasta que los turcos mesmos se fallaron burlados de los fijos de los señores porque ellos morían entre ellos e ordenaron en toda la señoría de la Turquía que, quando el señor moriese, que todos los fijos que dexase fuesen presos e puestos en una fortaleza edeficada con grandes palaçios e patios de çercas e dentro de todas las salvaginas e del mundo e aves e montes para su gobierno para que allí dentro caçasen con perros e con aves, andando por todos ellos con çiento de cavallo que los aguardasen e que les den mugeres quantas quisieren e viçios de viandas e de todas cosas que voluntad de omne puede aver. E así lo acostunbran oy día: toman el que mejor les pareçe por señor e prenden allí los otros, como dicho es, e si muere el que señorea, toman el que mejor les pareçe por señor.

Título de cómo señoreó Maomad Morat e de las grandes conquistas que fizo en los christianos e moros e de cómo ganó la çibdad de Antiocha e otras muchas

En el año del Señor de mil CDXXX años señoreó Maomad Morad, que suçedió de uno en otro d'estos señores. E veyéndose mucho poderoso e sin contrariedad alguna, pasó el braço de Sant George e ganó en el comienço de su señoreamiento por çercas e guerras continuas las çibdades e tierras de Galípoli e de Sinópoli e de Andrinópoli que eran en la tierra de Greçia, del cabo de San Ángelo, que es en el comienço del arapiélago.

E después d'esto vino con flota poderosa de mil CM velas e de gente de caballo sin cuenta e çercó la çiudad de Costantinopla por mar e por tierra e, tobiéndola çercada en siete meses no la podiendo tomar porque yazía dentro el Enperador con LX mil omes e mugeres e moços e moças e más e catando manera para la tomar, sacó çinquenta galeas medianas de la mar e subiólas por la tierra con cuerdas e artefiçios con gentes e echólas por un gran río que entrava por medio de la çibdad, que no avía çerca por allí sobre el río, llenas de gentes armadas. E

como entraron a desora en la villa porque la gente estava descuidada, ca ellos no podían saber cosa que fuera de la çerca se fiçiese, e los vieron entrar e desenbarcar las gentes armadas en medio de la plaça e otrosí vieron que toda la morería de fuera dieron el conbate a las çercas todos a la redonda, no sopieron qué fazer, sino pelearon con aquellos que entraron e con los que de fuera les ponían las escalas. E morieron los más d'ellos en armas; e morió allí el Enperador e fuyó su hermano Felipo Alifot por el río arriba e traxo a Roma la cabeça de Sant Andrés e púsola en Roma. E fue preso Tomás Dispot, su hermano; casó su fija con el turco Maomad, seyendo christiana, que dizen los turcos que no han pecado por moltiplicar. E fueron muertos e catibos toda la gente de la çibdad.

Tomó luego la çibdad de Enpera, que era de genobeses, a dos leguas de Costantinopla, e derribó las çercas. E levó la piedra a Costantinopla e forteficóla con ello. E fizo la iglesia de Santa Risia de Costantinopla, que era la más noble de christianos, mezquita de los moros.

Título de la grande vatalla que ovieron con este Maomad Morad el conde Blanco e fray Juan de Capastrán, que los christianos fueron vençedores

Después d'esto çercó la çibdad de Volgrado, que era del reino de Ungría, e vino en socorro d'ella el conde Blanco con la caballería de Ungría; e vino con él fray Juan de Capastrán, que era italiano de la orden de Sant Françisco, con XXV mil fraires de todas las órdenes sin armas de cuerpo. E ovieron su vatalla e morieron ICXX mil turcos e LXXX mil christianos legos e fraires, todos a golpe de espada, e fueron vençidos los turcos; e afogáronse fuyendo en los ríos de Semas e de Morabe e de Anubio, que son tres ríos mucho grandes, CLXXX mil turcos moros, de los que fueron fallados, sin otros que no pareçieron.

E luego fue fecha tregua entre ellos para soterrar los muertos e para otros reparos que neçesarios eran a turcos e christianos, los quales ellos guardan mejor que todos los omes de todo el mundo.

Título del grande miraglo que Nuestro Señor mostró en el enterramiento de los christianos e de cómo por él se tornó christiano el conde Estáfano e fizo mucha guerra a los turcos toda su vida e fue noble cavallero e christiano

Fechas estas treguas, a terçero día de la vatalla vino aquel fray Juan de Capastrán con otros fraires e legos a buscar los cristianos muertos para los enterrar e fazer sobre ellos misa e rogaçiones e encontróse con el conde Esteban, que era un

poderoso turco que andava mirando los muertos para los mandar enterrar. E díxole él:

–¿Qué buscas?

Respondióle:

–Busco los christianos que morieron en remenbrança de la Pasión de Jhesuchristo para los soterrar e apartar de los sus infieles que yazen entre ellos.

E oídas estas palabras, rióse aquel conde Estáfano e díxole como en desdén:

–Dígote, fraire, que, si acabas con este tu Dios que escoxas los cuerpos de los christianos de los con los turcos o yazen pedaços e rebueltos en uno a mi vista, que luego lo adoraré e creeré todo lo que de la su fe pedricas.

E oídas estas palabras el dicho fraire Juan e sus fraires, fincaron las rodillas en tierra e alçaron las manos e los ojos al çielo e dixo a altas vozes:

–¡O Jhesuchristo, Señor!, así como Tú eres Fijo de Dios e verdadera Trenidad Padre e Fijo e Espíritu Santo e encarnaste e naçiste de Virgen e morir quesiste por nos, pecadores, salvar con tantos martirios e penas en la vera cruz e resuçitaste a terçero día e quebrantaste los infiernos e saqueste aquellos que a Ti plogo e subiste a los çielos en cuerpo e en alma e estás a la diestra de Dios Padre, muestra tu misericordia sobre estos cuerpos de tus sierbos que por Ti quisieron morir. ¡O vendita Santa María, madre suya!, ruégale por estos martiriados.

E por él acabadas estas palabras e otros responsos que por ellos fueron dichos, luego en aquel punto a vista de todos se volvieron todos los christianos muertos de cara arriba e los ojos aviertos al çielo e todos los turcos se volvieron al contrario, las caras a tierra. E como aquello vio aquel turco Estáfano, fincó las rodillas en tierra e dixo:

–Señor Jhesuchristo, creo que eres rey e poderoso de todo el mundo e a Ti solo adoro yo, conoçiendo que eres Fijo de Dios e verdadera Trenidad, e prometo de ir a la tu santa iglesia de Roma a recibir bautismo agua de Espíritu Santo de mano del tu Santo Padre de Roma.

Continuando su camino e con él otros muchos turcos que creyeron en esto como él, e falló al noble rey don Alonso de Nápoles e de Aragón, que estava en Italia su villa, para que fuese su padrino. E vino con él a Roma e fue su padrino. E reçebiendo vautismo, juró aquel Conde en las manos del Santo Padre que, quando los christianos muertos se volvieron de cara arriba al çielo, qu'él viera

salir a cada uno una candela de çera ardiendo por la voca e qu'él viera salir por las vocas a los turcos muertos, quando se volvieron las caras abaxo, a cada uno fumo como de fuego por las vocas.

E así se tornó a su tierra e fizo mucha guerra a los turcos en toda su vida e fue serbidor de Jhesuchristo como cavallero.

Título de cómo se tornó christiano Estandarbeque e de las cosas que fizo en armas

En la sazón que fue esta vatalla vino un cavallero turco que llamaban Estandarbeque con grandes poderes de turcos, que era fijo de un cavallero christiano por mandado del Señor, que avía sido catibo de tres años, e çercó la çibdad de Croyas, que es en Alvania. E como llegó a ella, salieron a él los prelados de la çibdad e dixiéronle:

–Estandarbeque, ¿por qué vienes a destroír la tu çiudad e a tus christianos e parientes?

E díxoles que por qué lo dezían. E dixiéronle cómo él era fijo del señor de aquella tierra e cómo fuera catibo de tres años. E mostráronle los palaçios de su padre e las sepolturas d'ellos. E dixiéronle:

–Cata aquí la tu çibdad e tierra e faz d'ella lo que querrás, que nos faremos tu mandado, non denegando nuestra fe.

E como lo él oyese, fue mucho turbado e preguntó mucho afincadamente por aquel fecho e con grand diligençia. E como ovo entendido e sabido el fecho de la verdad, llamó a todos los turcos que con él eran venidos e contóles todo aquel fecho e que no era obra de omne humanal en destruir su tierra e linage; e por ende, si algunos quesiesen quedar con él, que les faría bien de quanto podiese e los otros que se tornasen con la graçia de Dios a sus tierras. E quedóse con pocos d'ellos. E tornóse christiano e defendió aquella tierra de Alvania, faziendo mucha guerra a los turcos en toda su vida como caballero, que ovo muchas buenas andanças en el fecho de las guerras.

Título de la grande conquista e mortandad que este turco Maomad fizo en los christianos

Muertos este rey Juan de Capastrán e conde Estéfano e Estandarbeque, este turco Maomad començó a guerrear a christianos e ganó aquella çibdad e Croyas e a toda Alvania e a Esclabania. E perdió en esta conquista CL mil turcos. E con aquella ira, fizo la gran destruición, que entró la isla de Negreponte, que es en el arapiélago, e derrocóla e ganóla e pasó por espada a todas las gentes, varones e mugeres, desd'el viejo fasta el de la teta, que fue gente muerta sin cuenta, ca estos turcos han por costunbre, e dicen que así lo manda su ley, de vengar la sangre derramada de los turcos en sangre de christianos, que los matan en qualquier manera.

Título de cómo fue pregonada cruzada por el Santo Padre e cómo morió él e de la grande conquista qu'el turco fizo por ello en los christianos

Sabida esta crueldad por el Santo Padre de Roma, pregonó cruzada por toda la christiandad para ir sobre aquel turco e qu'él iría en persona. E fueron muchas gentes menudas e de omes fijosdalgo de vaxa manera, que no grandes señores, como fueron en el tienpo del duque Gudofre de Bullón, quando conquistó la santa çibdad de Jherusalem. E llegados a Roma, falleçió este Santo Padre e tornáronse todos, tobiendo que no plazía a Dios que fuesen socorridos los christianos por sus pecados.

E sabidas estas nuevas por este turco Maomat, con temor d'esta cruzada de los christianos, reparó todas sus tierras que fronteras tenía de los christianos e recogióse a la çibdad de Costantinopla. Como sopo las nuebas qu'el Santo Padre era muerto e la gente de los christianos tornada, con grand plazer que ovo sacó sus grandes poderes con grand orgullo e entró por Greçia e ganó las islas de Metelín e otras del arçipiélago; e ganó la tierra de la Morea e el inperio de Trapisonda con todas sus tierras. E todo esto que ganó de los christianos déxalos vevir en su ley conplidamente, derribándoles las çercas e las fortalezas e que le pechen de tributo cada año de çinco cosas que ganen una; e tanbién de los fijos e fijas para esclavos. E los fijosdalgo que son para tomar armas liévalos consigo en las guerras e págales su sueldo conplidamente, como a los moros. E fázeles vevir en justiçia, así a moros como a christianos.

Aquí se acaban los doze libros que Lope Garçía de Salazar fizo en esta Istoria de las bienandanças e fortunas estando preso en la su casa de Sant Martín e comiénçase el XIII libro, de los XXV libros que Lope Garçía de Salazar fizo en esta istoria de los fechos d'España, que es partida en dos partes, e de los términos e noblezas e virtudes d'ella; por qué se llaman las Españas por el corriente de las lubias e de los ríos e de las gentes que la poblaron e de los señores que las señorearon; e del virtuoso caballero Ércules de Greçia, que mató a los reyes

Jerión e Trato, que la señoreaban por fuerça, e la señoreó a plazer de todos los pobladores d'ella; e de Ispán, su sobrino, que dexó por rey e señor d'ella, e del infante Pirrus, su yerno, que en pos d'él en ella reinó; e de cómo fue llamada España; e de cómo fue despoblada porque no llobió en XXVII años e de cómo tornó a llober en tres años continos e tornaron las gentes a la poblar; e de cómo fue señoreada de los almonicas e de cómo los echaron d'ella los africanos; e cómo la señorearon los romanos, echándolos d'ella, e de cómo los godos la ganaron d'ellos; e de cómo venieron en socorro d'ellos sus parientes, que arribaron en Santoña; e del buen rey Banba e de los otros reyes que d'ellos suçedieron fasta la su destruición que los alárabes en ella fezieron en el tienpo del rey don Rodrigo; e de los reyes moros que en ella reinaron e de las dibisiones que ovo entre ellos; e de cómo fueron echados los alárabes por los almonicas e después reinaron los marines; e de Avenhuc, que reinó sobre los Reyes d'España e cómo después reinaron los Reyes de Granada e reinan fasta oy.

LIBRO XIII

Dizen los autores que España se parte en dos partes. Esto se conoçe por los corrientes de los ríos e de las lubias del çielo, pues dezimos que la una España es al sol levante e la otra al sol poniente. La España que es al sol levante lluebe en ella con el viento solano, que los mareantes llaman su porque sacas las llubias d'ellas. E comiénçase en la sierra Callada, que naçe contra Sententrión, yendo para Cantabria, qu'es Logroño, e sobiendo por el término de Astorga; e júntase con el término del reino de León e deçiende por Orinque, que es término de Toledo, e viene por el Algarbe, que es a par del mar Mediterráneo, e viene por Cartajena e va por a par de la villa de Lorca. E la otra España, que es al sol poniente, llueve con el viento oeste, que llaman los mareantes vendabal porque saca las llubias del mar Oçéano. E comiénçase en la sierra de Ronçesvalles e deçiende por el río de Ebro, así como parte con Cantabria, que es Logroño. E ay en ella muchos ríos, así como Ebro, que va entrar en Tortosa, que es la mar Terráneo … de Xexén e de Malón, que corre al mar Redondo contra el Meredional azia el mar de Solano, de que corre el mar de Xani, que dizen Terreno; otrosí le llaman el mar de Girán porque aparta la rueda de la tierra.

Otrosí en España ay IX ríos caudales que cada uno entra en la mar sobre sí no perdiendo el su nonbre, que son éstos: el río de Ebro, que naçe en Renosa de Santeillana, que corre por tierra de Burgos que son los oanos, recoxe las aguas manantias e llubias de la parte de los Butrones e va por Navarra e Aragón a la mar de Tortosa; e el río de Duero, que naçe en las sierras de Soria e deçiende a Simancas, reçibe las aguas de la parte de allende Burgos e va entrar por Çamora al puerto de Portogal. E por el corriente d'estos dos ríos, que corren el uno al Poniente e el otro a Oriente, se falla el castillo de Burgos, la más alta tierra de

Castilla e de León; e el río de Taxo, que naçe en Segura e corre por Toledo e va a entrar en la mar de Lisbona; e el río de Guadalquivil, que naçe en las tierras de Segura e corre por Córdoba e Sevilla e va entrar en la mar de Sanlúcar; e el río de Segura, que naçe en aquella sierra mesma, que va entrar en la mar de Guardamar, açerca de Alicanto; el río de Guadiana, que naçe en Segura, donde Texo, corre por Alcántara e a Mérida e va entrar en la mar de Guadiana, çerca de Gibraltar; el río de Mino, que naçe en ese logar e corre por la puente de Marín e va entrar en la mar de Galizia çerca de Çea; el río de Mondego, que naçe en el término que entra en la mar de Galizia cabo Mondego; el río de Lima, que corre entre Duero e Mino e entra en la mar de Galizia entre anbos a dos. Otros muchos ríos corren por estas Españas e caen en las mares d'ella, así como la çerca toda a la redonda del cabo de Vayona de Gascoña, como çerca la mar, fasta el otro cabo del puerto de Narbona.

En España ay muchas noblezas, que no podrían ser contadas, ca en España ay muchos altos montes e largas sierras e anchos valles de muchos pastos con muchos ganados mayores e menores de todas naturas. En España ay muchas tierras llanas virtuosas de levar trigo e cevada, çenteno, escanda, vorona, avena e nobles vinos e sidra de mançanas. En España ay muchos árvoles frotíferos tenpranos e tardíos de todas las naturas del mundo, así para omes como para puercos e otros animales. España es avondada de árvoles de levar naranjas e limas e çidras e limones e de grana para los finos paños d'escarlata e lemesis; e d'estas dos frutas de naranjas e grana no se fallan en otra tierra.

En España ay minero de azogue, que llaman los plateros arjenbivo, que no se falla en todo otro lugar del universo mundo; por esto dixieron los filósofos antigos, e los otros después, que, porque España es fundada sobre azogue, que non le es posible estar queda más qu'el azogue, que no puede sosegar, e que por ende hubo e á de aver muchos volliçios de creçidas e decaídas.

España es conplida de muchas carnes gruesas de animalias, de aves de todas naturas. España es avondada de pescados de mar e de río e de caça e de todas naturas de animales e de aves. España es briosa de sirgos e de paños e lavores que d'ellos e de lana se fazen, que lievan a otras provinçias en grande número. España es dulçe de miel e de açúcar e conplida de azeite e alegre de açafrán. España es rica de mineros de muchos metales, de fierro e de azero e de cobre e d'estaño e de plomo e de plata, aunque oro ni piedras preçiosas no se fallan en toda ella; e como quier que son los más preçiados dos metales, pero son los que las gentes comúnmente mejor pueden escusar para obrar en sus mantenimientos. En España ay mucha sal de mar e de tierra e de peña e almagre e christal azul.

España es poblada de muchas çibdades, villas e castillos murados, palaçios labrados, de monesterios de buenos religiosos e religiosas e de iglesias claustrales

con muchos prelados. España es avondada de estudios e de entendidos maestros de gramática, lógica, retórica, música, filosofía, nigromançía, física, zurugía e de todas las çiençias del mundo. España es avondada de muchos buenos ofiçiales de jemetría de mármoles e de canto e alabastro e betún e cal labrar.

España es avondada de gruesas e de fermosas naos forçosas e veleras e de otros nabíos medianos e menores ligeros de remos e velas. España es avastada de muchas galeas ligeras e guerreras con sus artilleros.

E a todas las cosas vibas que Dios crió en España dio muchas virtudes, que a los omnes dio veldad en sus façiones e cuerpos medianos, esforçados, ligeros, atrebidos, agudos de ingenio, codiçiosos de buscar tierras estrañas por las mares navegando e pasando de tierra en tierra, aventurando sus espíritus e carnes por ganar honra e preçio; e han seido e son conoçidos e loados e preçiados entre los quatro generaçiones del mundo, como fueron e son paganos e judíos e christianos e moros, e sobre todo leales a señorío, omildes al temor de Dios e non sorbebiosos. E a las mugeres dio ovediençia e lealtad a sus maridos e veldad en sus personas e traxes e tenpradas en comer e veber, tanto e por ventura más que los omes, ca notorio es al mundo que omes e mugeres españoles son onestos e tenprados en comer e vever dos vezes al día más que todas las dichas quatro naçiones. E como quier que los grandes señores e medianos, ricos mercaderes e gentes avastadas sean conpuestas en todos sus aferes e onestedad, puédese dezir que las gentes menudas no se apuestan menos de la poquedad que Dios les da, espeçialmente trabaxando en filar lienços delgados e gruesos por vestir a sus maridos e a sí mesmas con mucha linpieza por falta de paños de lana e de preçio.

E a los cavallos dio fermosura de cuerpos, esfuerço de coraçón, lixereza de pies, bien enfrenados, briosos en su andar. E a las mulas dio cuerpos grandes con mucha veldad, grandes e medianas andadores de paso grande e folgado, onestas e provechosas a todas personas. E dio a las mulas que los omnes llaman vestias de cargo fuerça e valentía para soportar grandes cargas e levar e traer grandes mantenimientos en estrañas tierras e ronper e labrar muchas eredades, de levar pan e vino, que son mucho provechosas a los mantenimientos de las tierras e jentes mayores e menores.

E dio a los toros e bueyes valentía e grandeza en orgullo e sobervia a los bravos e fuerça e sabieza a los mansos de labrar tierras e levar carretas de grandes mantenimientos; e ellos e sus vacas conplidos de muchas carnes gruesas e tenprados para frescas e seçinadas e provechosas de sebo e de leche e de preçiosos cueros. E dio a los carneros grandeza e de sabrosa carne e sana fresca e çeçinada e, en uno con sus ovejas, provechosas de mucha lana e de sebo e de leche. E dio a los cabrones grandeza e grosura de carnes finas para çeçinas e con sus cabras avastados de sanos e sabrosos cabritos con mucho sevo e con la más

sana leche del mundo para omes e criaturas e mugeres.

E dio a los puercos asaz grandeza e grosura de carne tenprada fresca e salada, virtuosa sobre todas las carnes para se tener con provecho de mucho unto e, en uno con sus puercas, de sabrosos cochinos.

E dio a las perdizes graçia en el su comer e en su grandeza e savor. E dio a las gallinas e pollos sobeja grosura e sabor e tenprança en sus carnes e huevos, espeçialmente a las que crían e se mantienen de la grana de la vorona. E dio a los ansarones por carne gruesa e sabrosa, así fresca como çeçina e sobre esto provechosos de mucha pluma avantaxosa de todas las otras tierras e aves.

E a las liebres dio, entre las otras cosas, ligereza con esfuerço para fuir, espeçialmente en algunas tierras que, corridas de dos pares de lixeros galgos en torno de mucho término, mueren con el grand cansançio antes de ser tomadas de los gal–gos. E las más d'ellas se defienden a perros e falcones por uñas de pies.

E de los pescados de los ríos dio aventaxa a las truchas e después a las lanpreas e después a las anguillas e después a los varvos e después a los peçes; e de los pescados de mar, a los albures e langostas e canbares e otros muchos pescados menudos para frescos; e dio a los congrios e pescadas e mielgas e sibias e pulpus e besugos e otros algunos para frescos e para salados. E d'éstos e de las sardinas frescas e saladas se fazen grandes mantenimientos para las gentes en los tienpos que no son de carne ni los pueden aver frescos. E además d'éstos ay muchas mariscos de ostrias e moçejones e de otras naturas, que son deleitosas de comer.

España es anobleçida porque todas las cosas de mantenimiento que Dios crió las repartió por todo el mundo, dando a los unos las unas e a los otros las otras, e a España dioles juntamente de todas, como dicho es, sino el oro, que es el metal mejor d'escusar, aunque es el más preçiado. España e todos los que en ella viben se pueden bien mantener sin traer cosa de mantenimiento de otras tierras e non otra ninguna sin pasar mengua. E d'esto se prueva mucho porque ninguna cosa viva de todas las que Dios en España crió no curan de salir de ella por mengua de mantenimiento afuera d'ella, como lo fazen las de otras partidas. E así como salmones, erianques, que llaman sollos, e atunes e agujas paladares, que son los más nobles e preçiados pescados de todo el mundo, que crían en el cavo de la mar de Asia, que es mucho fría e de la parte del Velnorte, e vienen con otros pescados grandes por la industria que Dios les dio por las mares e riberas de Alemaña, la desierta, e d'Escoçia e de Inguelaterra e de Bretaña e, como llegan en la mar d'España e fallan el dulçor e el calor de los ríos d'ella, alléganse a las riberas d'ella, entrando por los sus ríos, así como comiençan en la çibdad de Vayona, e de Guipúzcoa e de Vizcaya e de las Asturias e de Galizia e de Portugal e del Andaluzía; en cada logar matan muchos d'ellos, espeçialmente de los

salmones, ca de los atunes se faze la más fermosa caça del mundo en el golfo e playa de las Almadramas de tierra de Sevilla en el mes de mayo, sin faltar año ni mes ni semana, con grande renta d'ellos porque, salados, los lieban por reinos e tierras estrañas.

E otrosí vienen muchas aves por la costelaçión de la natura a España por la fallar tenprada e virtuosas en los tienpos que vienen, así como fazen las grullas, que se dize que salen de los mayores desiertos de Asia, donde crían en lagunas e prados d'ellas, e vienen trabesando mares e tierras e llegan en España vesiblemente en la otoñada, quando sienbran los panes e por aver mantenimiento d'ellos. E por pasar en ella la friura, que es más tenprada que otra, están en ella fasta pasado el mes de enero, que viene el primover, que se tornan a sus tierras por donde venieron. E así mismo vienen las palomas torcaças, que se dizen que crían en la grand Turquía, e, travesando mares e tierras, allegan en España en la mesma otoñada por se gobernar por las frutas de las ayas e robres e yerbas de las breñas e huertas, adonde matan muchas d'ellas en redes e otros artefiçios. E veniendo el primover, las que escapan tórnanse a multiplicar a sus tierras, sino algunas, si quedan por ventura, que son falladas en algund desierto por ventura sobre fijos en el verano. E otrosí vienen las golondrinas, que dizen que vienen de tierra de Judea, en el mes de março a moltiplicar en ella porque la fallan tenprada de calores, abastada de su provisión, que son toda mosquitos. E tórnanse con sus fijos en el mes de agosto a sus tierras. E así vienen las gallinas sordas de las tierras frías de Noruega, travesando montes e tierras. E llegan en España en el comienço del invierno e con las grandes niebes deçienden a las riberas de las mares, adonde matan muchas d'ellas e las que escapan vanse por do vienen. E otrosí vienen los cluquillos, que son aves sinples que dizen que vienen de tierra de Egito por moltiplicar en ella en el mes de abril. E el su moltiplicar es encreíble a los que non lo veen, ca ellos buscan los nidos de los páxaros pequeños que crían en los sotos e cómenles los huebos e pónenles sendos de los suyos; e los páxaros sácanlos, cuidando que son suyos, e gobiérnanlos fasta que son creçidos e reconoçen por natura a sus padres e se van con ellos en el mes de jullio, que uno solo no queda. E su gobernamiento es de limanques e de cosas criadas del ruçío del çielo. E así mismo vienen las tórtolas en el mes de mayo, que dizen que vienen de los Montes Claros e de Alixandría fasta Montes de Varcas. E con el mucho mantenimiento que en España fallan de los panes en espiga e quando se trillan en las eras, molteplican todas. E vanse con sus fijos, cogidos los panes, a sus tierras, aunque los vallesteros matan muchas d'ellas. Otrosí vienen las codorniçes en el mes de março e moltiplican en todas las tierras de ella entre los panes e voronas. E matan muchas d'ellas con los gabilanes, ca son mucho gruesas, e las que escapan dízese que, tornando a tierra de Jherusalem, donde vienen, que matan muchas d'ellas con redes a valsas en Italia. Otrosí vienen muchas garças e labancos e morapicos e de otras muchas naturas de las mares frías de Velnorte porque la fallan tenprada e abastada e pasan el invierno por las

lagunas e ríos de ella. E matan muchas de ellas con falcones e con trechos e las que quedan tórnanse al primover.

En España ay muchos nobles puertos, como la çerca la mar de puerto a puerto, que arriban en ellos navíos de todas naçiones que comarcan en torno d'ellas con muchas mercadorías. E por semejante fazen los natibos d'ella con los suyos, que han muchos e buenos.

E por estas virtudes quesieron dezir algunos que España era tal como el Paraíso de Dios. E de todas sus virtudes se podría decir cómo en ella son repartidas, sino porque es poca cosa a conparaçión del mundo e las puede cada uno tomar en ella. E por estas noblezas d'ella la preçiaron mucho aquellas conpañas de Túbal, nieto de Noé, que la poblaron. E después que ella fue avastada de pobladores e fueron savidas sus riquezas e virtudes, muchos ovieron codiçia de la señorear e con soberviosa envidia se movieron por la tomar a los pobladores d'ella, por lo qual España fue mucho trabaxada e puesta en muchas persecuçiones, ca, los estraños por la tomar e los pobladores por la defender, ovo mucho derramamiento de sangre e fue muchas vezes conquistada; e aun entre los conquistadores mucha omeçida a quál la tomaría de los unos a los otros, como adelante por estenso se dirá en sus logares.

Título de cómo fue poblada España e en qué tienpo e quáles la poblaron e la aseñorearon e de las cosas prinçipales que en ella se fizieron en los fechos de las pueblas e armas

España fue poblada LXX años después del dilubio por los nietos de Noé, segund se ha dicho en el título de las sus generaçiones, pero es neçesario de lo relatar aquí en uno con los otros fechos que pasaron en ella por que más conplidamente se puedan saber por aquellos que en esta istoria leyeren. Así, ha contado la istoria cómo de los siete fijos de Jafet, fijo de Noé, se poblaron muchas tierras en Oçidente, entre los quales Túbal, que era quinto fijo, e sus fijos e generaçiones venieron en España e poblaron en la ribera de Ebro fasta los puertos de Aspa. E llamaron aquella tierra toda Carpentania e poblaron en ella quatro çibdades: la primera fue Oca, que es ençima de los Montes de Oca; la segunda es Calohorra; la otra es Taraçona; la otra es Çaragoça. E después tendiéronse por toda España e poblaron muchas tierras en ella e posiéronles nonbres cada unos de sí mesmos: que se llamaban alanos, poblaron la tierra de Álava de su nonbre, como la llaman agora. Otros que se llamaron galiçios poblaron a Galiçia. Otras gentes que venieron degradados de sus tierras en nabíos arribaron al puerto Portogal, los quales eran llamados galeses; poblaron una grande parte que era despoblada en Galiçia, que era entre Duero e Mino, e por estos nonbres de los galeses e de los de

aquel puerto llamaron portogaleses e después llamaron Portogal. Otras gentes que venieron después, que llamaron buándalos, poblaron al Andaluzía del su nonbre mesmo. Otras gentes que venieron, que llamaban luvixes, poblaron Badaxoz de su nonbre. Todas estas tierras fueron pobladas, como dicho es, entre ellos, pero en las quales ovo muchos señores e muchas contiendas entre ellos; pero porque no fueron de mucha autoridad no se faze mençión d'ellos.

Así se poblaron todas las tierras d'España d'estas gentes, naçiendo e visquiendo luengamente, como Nohé, que vivió CM años, e sus fijos DCCC e DCC e DC años, fasta que tornó la hedad a CXXX años, e son pocos los que llegan a ellos. No eran las pueblas de aquel tienpo tantas ni tales como agora ni las gentes tan sotiles d'engenio; ni comían ni vevían ni se vestían como agora. E así poblada España, suçedieron en ella d'estas generaçiones dos fuertes gigantes que la señorearon toda de mar a mar. El uno se llamava Gerión, que reinava e señoreava desde el río de Ebro fasta el Andaluzía e Galizia, como çerca la mar; e éste ponía toda su emençia en aver muchos ganados e era mucho bravo a las gentes del su señorío. El otro se llamava Trato, que señoreava e reinava desd'el dicho río de Ebro fasta los montes Piraneos, que llamavan los puertos de Aspa, como van de Vayona de Gascoña fasta la çibdad de Narbona, que, si Gerión era fuerte de señorío a los suyos, éste lo era tanto e más, por manera que se favoreçían el uno al otro. Este Trato era pariente çercano de Ércules por su madre, que era de Greçia, e fazía su vibienda al pie de Moncayo porque era mucho caçador de venados.

Título de cómo el valiente e esforçado cavallero Ércoles de Greçia arribó en la isla de Cáliz e mató a estos reyes Gerión e Trato e señoreó a toda España e fizo en ella muchos nobles fechos porque así perteneçía a la istoria d'España, como quier que en la su istoria se á recontado esto

Acabados por el esforçado cavallero Ércules los sus nobles e grandes fechos, segund que dicho es en la su istoria, arribó en la isla de Cáliz, que era la primera tierra d'España, en el tienpo que gobernava Gedeón en Judea. E llamávase estonçes España Asperia por el nonbre de una estrella que reina sobre ella que se llamava así. Savida su venida por los pobladores d'España e sopiendo sus nobles fechos, espeçialmente cómo andava buscando las aventuras e quebrantando los soberviosos por el mundo, enbiáronsele a querellar del duro señorío que sobre sí tenían d'estos dos Reyes, cómo con grande crueldad los pechavan, faziéndoles pagar por cada año la meatad de todo lo que ganavan, e vien así de los fijos e fijas para servidunbre, e que los delibrase d'él e que lo tomarían por señor en toda España.

Como Ércoles lo sopo, ovo mucho plazer, ca él no andava buscando otras cosas. E adereçó contra ellos porque en aquel tienpo no avía en las tierras villas ni castillos, ca vevían las gentes derramadas e sin ley, ca eran como salvajes. E llegado Ércules en la tierra donde después fue poblada Mérida, vínole allí un cavallero de Gerión con su carta denostándolo mucho e, en achaque d'esto, que mesurase su persona e comediese su fortaleza; porqu'él no se fiava en los suyos, quesiera más pelear con él cuerpo por cuerpo. E como su mensajero le dixo que Ércules no era tan grande como él e fiándose en su valentía, enbióle dezir que lo librasen anbos cuerpo por cuerpo por que no pereçiese la gente sin culpa e fuese con sus gentes a Galizia. E como Ércules ovo esta carta, mostróla a los suyos, los quales, pesándoles d'ello, le dixeron:

–Señor, nos, por tomar la ventura de los fechos peligrosos en que tú fueses, salimos de nuestras tierras e pedímoste por merçed que nos pongas en el canpo contigo, ca sabe que Gerión es fuerte e grande gigante e porque sabe que tú no eres tan grande de cuerpo como él lo quiere fazer así.

A los quales rendió muchas graçias, pero no quiso reusar la vatalla de uno por otro e fuese derechamente a lo buscar.

Título de cómo Ércules mató uno por otro al rey Gerión e fizo la torre de Alfaro sobre la su caveça e pobló allí la çibdad de La Curuña

E llegado Ércules adonde agora es poblada La Curuña, ovo su vatalla uno por otro con el rey Gerión, con seguridad de las partes para qu'el que vençiese ovi–ese el señorío del otro. E ovieron su vatalla allí donde es agora la torre de Alfaro uno por otro e duróles tres días, que no se podieron vençer, atanto que Ércules fue espantado porque Gerión se le defendía tan luengamente; pero al quarto día vençiólo Ércules e cortóle la cabeça. E fizo sobre ella la dicha torre de Alfaro por remenbrança d'ella. E pobló la çibdad de La Curuña e la primera persona que vino a poblar en ella fue una muger que llamavan Ojuna; e por esto le puso nonbre Cruña, del nonbre de aquella muger.

Fuese de allí e llegó al río que llaman Guadiana e, porque se mete so la tierra en muchos logares, Hana, que quiere dezir en griego topo. E pobló allí una çibdad e porque allí folgó faziendo sacrefiçios e tomando muchos plazeres porque avía ganado aquellas tierras púsole Dulçes Bailes; agora llámanle Vadajoz. E puso a la tierra Lusitania por aquellos juegos e por aquel río. E andubo por aquellas tierras dibisando cómo las poblasen.

E fuese dende adelante, señalando las pueblas e plantas e semientes e

conpasando las leguas por pasos de logar a logar, e llegó adonde es Cartagena e, porque era tierra de mucho esparto, púsole nonbre Esparteria. E después la pobló la reina Dido e le dio nonbre Cartajena. E fue de allí sobre aquel Trato, que era poderoso, como dicho es.

Título de cómo Ércoles venció e mató a este rey Trato en una cueva, al qual llamavan las gentes e medio omne e medio vestia

El rey gigante Trato seyendo morador en una peña en Moncayo, dentro de una cueva, era mucho cruel, que matava omes e ganados; los que por fuerça tomava, colgava las cabeças de la peña e dezían que comía los cuerpos. E pensando las gentes esto, dezían que era medio vestia e medio omne. E fuendo Ércules sobre él aquella tierra que llamavan Çintuberia por el nonbre de Túbal, que la pobló, como dicho es, e pelearon gentes por gentes dos vezes. E vençiólo Ércules e ençerrósele en aquella cueva; e quemólo con fuego porque no lo pudo tomar otramente. E ganó todas las sus tierras. E pobló al pie de Moncayo una çibdad e púsole nonbre Taraçona por nonbre de dos cavalleros sus parientes que dexó en ella, que llamavan al uno Tirán e al otro Ausona; e por esto le llamaron Taraçona.

E pobló el canpo de Urgel. E púsole este nonbre de Urgel, que dize en griego apremiento, diziendo que ganara aquella tierra por premia. E de allí tornó al Andaluzía. E quiso poblar ribera de Guadalquibir una çibdad; e porque le dixieron sus sabios que otro mayor qu'él la poblaría, fizo señales d'estacas e de mármoles e de letras e púsole nonbre Éspalis. E esta es Sebilla, que la llaman así oy tanbién Espaliosa e después la pobló Jullio Çésar. E fue de allí poblando por las tierras. E pobló la çibdad de Lemos por nonbre de dos cavalleros que dexó en ella, que al uno llamavan Tiro e al otro Lemos; e agora la llaman Ágreda. E pobló la çibdad de Astorga e Castiel Arrasín. E pobló la çibdad de Varçelona, e porque, de nuebe naos que traxo de Greçia, que dexara en Cáliz, le traxieron allí la novena, púsole nonbre la Varca Novena, porque llamaban a las naos varcas, e después lla–máronla Varçelona. E fizo la maravillosa casa en Toledo, por la qual sopo el rey don Rodrigo la destruición suya e de toda España.

Así señoreó este valiente Ércules en España, que del día que en ella entró e la ganó non çesó de poblar villas e tierras e juntándolas en uno e dándoles fueros e leyes por donde viviesen onestamente e en paz, dexando devisado en cada logar muchas figuras de omes e de toros e de puercos e de cavallos e de otras animalias con letras de sus ditados por dexar remenbrança de sus fechos. E dexava en todos estos logares omes señalados de su nación e linaxe. E fecho todo esto, dexó por Rey e señor de toda España a Ispán, su sobrino, fijo de su hermana, que era esforçado cavallero e cuerdo, e devisóle todo lo que en ella avía de hazer. E por

amor d'él quitóle de nonbre Asperia e púsole nonbre España, tomándolo de amos a dos.

E acavado todo, fuese con sus naos e gentes azaya Greçia, buscando todas las aventuras como solía, adonde feneçió sus días, segund dicho es en la su istoria.

Título de cómo reinó Ispant, sobrino de Ércules, en España e de las çibdades e villas e otros nobles fechos que en ella fizo e de cómo acavó noblemente

Así partido Ércules d'España e dexando a Ispán, su sobrino, por Rey e señor d'ella, andudo por toda ella; e fazíala poblar segund que Ércules, su tío, gelo avía devisado porque estava mucho fatigada de las dichas conquistas. E pobló muchas en los puertos de la mar.

Como esto fue sabido en Greçia, donde él era natural, veniéronle de allá muchas gentes, con las quales pobló muchas nobles çibdades e villas e tierras e fizo lavores maravillosas. Pobló la çibdad de Segovia e púsole así nonbre por una peña que está sobre ella que llamavan Govia. E fizo maravillosos caños por donde venía el agua de los montes a la çibdad. E acavó la torre de Alfaro que Ércules avía començado e fizo ençima d'ella fazia la mar un grande espejo por tal arte que luego eran vistas por él qualesquier velas que por la mar veniesen bien alueñe de la tierra, por que, en veyéndolas, se aperçebiesen de defender la ribera.

Él era omne igual e justiçiero e esforçado e franco e defendedor de toda su tierra e amávanlo mucho todas las gentes. Así como Ércules, su tío, se apoderó d'España por fuerça e derramamiento de sangre, bien así la ovo él por bien fazer e por falago. E después que ovo toda la tierra poblada e reparada, escogió por su morada a Cáliz, que llamavan la isla de Ércules porque allí arribara primero logar d'España e, menbrándosele del deudo e amor que con él avía e por honrarlo e porque allí no avía puebla, ovo de morar en tiendas fasta qu'él la pobló, la qual puebla fue fecha por arte e consejo de su fija Liberia, que no avía otro eredero, que era muy savidora en la estrología, ca la enseñara el grand estrólogo de Ércules. La puebla d'este logar era muy peligrosa por tres cosas: la primera, por no aver agua; la segunda, por no aver puente en el braço de la mar para sobir e entrar a la isla; la terçera, porque avía muchos lodos e no podían andar sin calçada en el inbierno.

Título de cómo Liberia, fija d'este rey Ispán, dixo a su padre que ella faría dar estas tres cosas a esta villa si le prometiese de no la casar sino con el que ella

quisiese

Seyendo por casar esta infanta Iberia, fija de Ispán, cudiçiávanla todos los grandes prínçipes comarcanos porque era mucho fermosa e sabia e esperava eredar a España, que ya era su padre viejo. Aconteçió que en una ora venieron a la demandar tres fijos de grandes reyes e díxoles su padre que en ella era su casamiento, que no en él. Díxoles ella que nunca casaría fasta que çercase de muros e de torres aquella villa de Cáliz e que veniesen a ella por puente e caño de agua e pasada de los omes e que oviesen calçada de piedra por donde andobiesen los omes en toda la villa e isla e sus términos; e que ellos tres tomasen cada uno la suya e qu'el que primero acavase la suya que con aquél casaría. E fecha su firmeza, todos tres començaron su obra; traxiendo de sus tierras lo neçesario, en un día començaron a grande profidia. El primero que acabó la puente con el caño fue el infante Pirrus de Greçia e, como ella lo vio, díxole en secreto que çesase la obra fasta que los otros acavasen lo más de lo suyo e que ella casaría con él. E ya acabadas, o çerca, pasó el agua una noche por el caño de la puente e demandóla por muger. Diérongela e casó con ella con mucha solenidad de todos los d'España. En esta isla fizo Ispant cabeça de toda España e nobleçióla de muchos nobles fechos; e amávala e honrávala sobre todas cosas por amor del dicho Ércules, su tío, e sienpre la llamó la isla de Hércules. Como Ispán ovo casado su fija, dio muchos nobles dones a los otros dos infantes porque estavan malenconiosos e envióles los más contentos qu'él pudo a sus tierras.

E tanto amó Ispán este logar, que allí puso su silla real en toda su vida. E después d'esto vivió este rey Ispán muy poco. E por sus vondades fue el más amado omne del mundo de todos los suyos. En el tienpo qu'él reinó en España sienpre ovo buenos años e bien avondados en toda su vida. E morió XXV años después que Ércules fizo la terçera destruición en la çibdad de Troya, conplido de sus días, e fue el más llorado prínçipe de todos los suyos, así de mayores como de menores, que se falla por memoria e escritura del mundo, que tales ovo d'ellos que por su muerte se mataron, por no vevir sin él; otros ovo que nunca comieron carne e otros que no vebieron sino agua e otros que vestieron çiliçio e no ropa de color ni de lino e otros que se fueron a los montes a fazer vida de salvajes, comiendo yervas por las sierras; otros hubo que tomaron religiones e penitençias e penas estrañas. Fue sepultado en la dicha isla de Cáliz.

Título del reinamiento del infante Pirrus de Greçia e de Iberia, su muger, fija del rey Ispán, e de los buenos fechos e de cómo en el su tienpo fue despoblada toda España porque no llovió en ella en XXVII años

Muerto este rey Ispán, los españoles tomaron por Rey e señor d'España al infante

Pirrus, su yerno, en uno con Iberia, su muger, que fue bueno para los suyos e pobló muchos logares en España e anobleçió muchos de los que avían poblado Ércules e Ispant, su suegro; e las más d'ellas al pie de las grandes montañas, porque se pagaba mucho de caçar venados, espeçialmente de osos. Espeçialmente pobló a Osma, que la llamó Usuna por non–bre de los osos que mató allí. E anobleçió las villas que eran so los montes de Aspa, adonde poblaron los fijos de Túbal, segund dicho es, e púsoles de su nonbre los montes Perineos; e fazía allí toda su vida por amor de la dicha caça e lo más al pie de medio.

E reinando este Pirrus luengamente, a I mil L años antes que Jhesuchristo naçiese vino grand plaga en España porque no llovió en ella en XXVI años continos, por tal manera que se secaron los árboles e los ríos e fuentes de toda ella fasta los dichos montes Pirineos, salvo Ebro; e aquél con tan poca agua que no pareçía que corría. E por esta seca despobláronse todas las tierras de gentes e de animalias e de aves e pasáronse a las partes de allende las mares e non quedó ramo ni yerva verde en ellas. E vino tan grande viento que derribó todos los árvoles, que no dexó ninguno, ca los falló secos, sin raízes; e levantóse tan grande polvo de la tierra, que estaba seca, que levándolo por los aires dezían las gentes comarcanas que Dios destroyera a España por seca e agora que la quemava con fuego, ca cuidavan qu'el polvo era fumo de fuego. E después d'esto tornó a llover en tres años continos de día e de noche e crecieron tanto las aguas que ronpieron por montes e valles e soarevároнse muchos árvoles con sus ramas e raízes que yazían derribados del viento, de los quales pareçen oy día en muchos logares en estas montañas porque los ríos d'ellas han ronpido e ronpen de cada día. E çesadas las dichas aguas conplidos los tres años, quedaron todas las tierras en su vertud e tornáronse las gentes que d'ellas eran salidas a sus heredamientos e logares. E desde allí en adelante estovo toda España so el señorío e regimiento de los griegos sin aver en ella rey ni señor.

Título de cómo los almonicas arribaron en Epaña e la señorearon echando d'ella al poderío de los griegos e tovieron el señorío de toda ella en C años y más sin aver rey ni señor entre ellos e de dónde suçedieron e qué logares e tierras poblaron

Fállase por las escrituras que en tierra de Caldea avía unas gentes que se llamavan almonicas e avían por ley de adorar al fuego. E quando naçía criatura, pasávanla por el fuego tres vezes e poníanle nonbre e, quando algunos eran mucho viejos, quemávanlos los fijos e parientes más çercanos en grande fuego con leña seca e dezían que luego se iban a Paraíso; e alçaban los polvos de los huesos en los monumentos en los tenplos como reliquias. E duró esta eregía entre ellos fasta que la çibdad de Roma señoreó a todo el mundo e los fezieron vevir en

una ley e destruyeron esta eregía. E muchos d'ellos, por no la dexar, fuéronse con sus mugeres e fijos e faziendas a las islas frías de Asuega e de Noruega e a las otras sus comarcanas, que eran yermas e montañosas, que son en la provinçia de Alemaña, e poblaron allí. E moltiplicando allí, feziéronse grande gente e conquistaron muchas tierras e feziéronse poderosos sin aver rey ni mayor ninguno. E faziendo muchas fustas e grande armada, conquistaron las riberas d'Erlanda e d'Escoçia e de Inguelaterra e, señoreando allí, poblaron muchas de sus gentes en ellas. E creçiendo e moltiplicando, fezieron mucho mayor armada e conquistaron las riberas de Flandes e de Françia fasta Vayona de Gascueña; e de allí, guerreando de contino la costa d'España, conquistándola, llegaron en la çibdad de La Curuña e quebrantaron con arte el espejo que avía fecho el rey Ispán en la torre de La Curuña, que por él veían los navíos por la mar, en esta manera: enbiaron çiertas naos cubiertas de ramas de árvoles e los que guardavan el espejo, cuidando que era sonbra de algunas islas montañosas, no posieron guardas en la ribera e saltaron a desora en tierra; quebrantáronlo con las vallestas, entraron en la çibdad e pasaron a mayores e menores por espada. E dende fueron a la isla de Cáliz e fezieron eso mesmo en ella e en toda la costa de Galizia e de Portugal e del Andaluzía. E de allí tornaron a La Curuña e reposaron allí de morada. E todas las gentes de España que andavan fuidas por temor d'ellos por las montañas fezieron con ellos pleitesía que los dexasen vevir en sus logares por sus pecheros e que los defendiesen de todas las gentes.

E así ovieron el señorío de toda España de mar a mar, seyendo comunidad en C años e más. E poblaron muchas tierras, espeçialmente estas çibdades: la çibdad de Panplona de Navarra e la çibdad de Çigüença, que agora se llama Monbriedo, e la çiudad de Córdova e la çibdad de Toledo; e posiéronle nonbre así por dos torres que fallaron allí de dos fijos del rey Ricas, como dicho es, que llamavan al uno Tole e al otro Ledo. E así, la llamaron Toledo. E feziéronla caveça de todo el su señorío que tenían en España. E poblaron otras muchas torres. E señoreavan las gentes por áspero e duro señorío e despechándolos demasiadamente.

Título de cómo pasó el señorío de los africanos primeramente en España con Amúlcar, su En–perador, de la grand çiudad de Cartago de frica e cómo echaron a los almonicas por fuerça de armas de toda ella e de la causa d'ello

Contado ha la istoria cómo Cartagena e Cáliz fueron pobladas por la reina Dido de gentes de Cartago e de Greçia, donde ella era natural, e otrosí cómo muchos griegos pasaron en el tienpo del rey Ispán, que poblaron por su mandado en aquellas tierras. E estas gentes enbiáronse querellar a la çibdad de Cartago en secreto del duro e fuerte señorío e sojuçión que de los almonicas sobre sí tenían e que veniesen en España e que los ayudarían aver el señorío d'ella, ca más querían

ser suyos, pues eran sus naturales.

D'estas nuevas los africanos fueron mucho alegres, e sobre todos Amúlcar, su Enperador, e porque a la sazón estavan guarnidos para la guerra porque avían fecho paz con los romanos, que estonçes guerreavan con los gálicos, que son françeses. E pasó este enperador Amúlcar con grande armada e gente poderosa a la isla de Cáliz e de allí, con fuerte e cruda guerra contina, dentro de nueve años echaron de toda España a los dichos almonicas, muertos e presos muchos d'ellos; e los que escapar podieron fuyeron por la mar. E puso a toda España so el señorío de Cartago, a mucho plazer de todos los nativos d'ella por malquerençia de los dichos almonicas, lo qual ayudó mucho a esta conquista. Pero Çigüença, que se llama agora Monbriedo, que estava por el Inperio Romano, quedóse por ella.

Título de cómo mataron los de Çigüença al enperador Amúlcar e a todos los suyos toviéndolos çerdados

Señoreando este enperador Amúlcar en España, segund dicho es, fue muerto él e todos los suyos por los de Çigüença e sus aliados, toviéndolos çercados, según se contiene en el título de la segunda guerra de Roma e de Cartago de frica. E porque sus fijos d'este Amúlcar eran pequeños, pasó en España Asdrúbal, su yerno, e tuvo tres años el señorío d'ella mucho en paz con grande discreçión, sino Çigüença e sus aliados. E matólo un peón suyo a traiçión porque le avía muerto su padre por justiçia.

Título de cómo pasó Aníbal, fijo del enperador Amúlcar de Cartago, en España e tomó la çibdad de Çigüença por çerca e conbate e mató a todos los d'ella por la muerte de su padre

E muerto este Asdrúbal, pasó Aníbal, fijo de Amúlcar, que era de XVIII años, en España e çercó la çiudad de Çigüença. E tomóla por conbate e luenga çerca porque los romanos no la podieron socorrer por la guerra que tenían con los gálicos. E pasó mayores e menores por espada e quemó e derribó toda la çibdad por el suelo. E ganó todos los logares que eran sus aliados e otros que estavan rebeldes después de la muerte de su padre.

E porqu'él avía jurado a su padre que quanto oviese hedad de tomar armas de nunca aver paz con romanos, dexó a sus hermanos Asdrúbal e Magón por capitanes de todas las Españas desenbargadamente e pasó en Italia con poderosa

gente, adonde él fizo en XVI años los notables XV vatallas que fue vençedor, segund que se ha contado en la segunda guerra de los romanos e cartagineses.

Título de cómo pasaron los romanos primeramente en España, echaron de toda ella a los cartagineses e africanos e ovieron todo el señorío d'ella para el Inperio Romano

Estando toda España so el señorío de los africanos, los romanos, oviendo acabada la guerra de los gálicos e sintiéndose de los daños fechos por Aníbal en sus aliados los de Çigüença e otros d'España que eran de su parte, enbiaron a Pullo Çipión e a Cornelio Çipión, su hermano. E entre ellos, Asdrúbal e Magón, su hermano, se fizo mortal guerra, en la qual morieron estos dos Çipiones e otros muchos de anbas las partes, e todavía fincando España so el poderío de frica fasta que Çipión el Mançebo, que fue llamado Africano, caudillo e capitán del pueblo romano, pasó en la isla de Cáliz e entró por España e echó d'ella a los dichos Asdrúbal e Magón con mucho derramamiento de sangre, segund que más largamente se á recontado en el título de la segunda guerra de Roma e Cartago.

E después quedó toda España so el Inperio Romano e ovo en ella muchos nobles capitanes d'ellos, que ovieron muchas quistiones e mucho derramamiento de sangre con los naturales e pobladores d'ella por salir de su sujuzión. E los que más en ella fizieron fueron el grand Ponpeo, que la sojuzgó toda e dexó en ella a Franeo e a Petreo, sus criados, e a Sesto Ponpeo e Gueyo Ponpeo, sus fijos, por governadores e mayores d'ella. E después los echó d'ella el grande enperador Julio Çésar e mató en vatalla a los dichos Sesto Ponpeo e Gueyo Ponpeo, que eran sus nietos, fijos de Julia, su fija, e la dexó so el Inperio Romano, segund que se contiene todo esto más largamente en los títulos de las vatallas çibdadanas e vandos del pueblo romano e de sus enperadores e fechos.

Título de la generaçión e linages de los godos e vigodos e estrogodos e suevos e unos a alaves e dónde suçedieron e de los grandes fechos que fizieron en los fechos de sus conquistas e vatallas

Fállase por las istorias generales e antiguas que poco tienpo antes de la terçera destruiçión qu'el valiente Ércules de Greçia fizo en la noble çibdad de Troya quando mató al rey Laumedón, que la señoreava, segund se ha contado en los títulos de los sus grandes fechos, e dizen que al diestro de Asia, en la grand mar que çerca toda la tierra, ay una isla muy grande que se llama Estançia, que dizen que es tanto aquella isla como la terçera parte de Uropa e en aquella isla ay unas

gentes como salvajes e que es la más fría de todo el mundo e dizen las istorias que al tienpo que Faraón, Rey de Egito, salió d'ella para conquistar a Asia e la conquistó, ca fue muy grand conquistador, como que alcançó aver, según las istorias lo demuestran, DCCC mil omes de cavallo en sus vatallas e conbates, éste andando en las postrimerías partidas de Asia, dixiéronle d'estas gentes de aquella isla d'Escançia e tomó voluntad de pasar a ellos. Dizen que como aquellas gentes sopieron esto, que le enbiaron dezir por sus mensaxeros que le rogavan que no pasase a ellos, ca eran gentes muy pobres e que oro ni plata no avían para que lo d'ellos levar podiesen e quien a ellos conquistara no ganaría onra alguna.

E con todo esto él no quiso dexar la pasada ni escuchar sus mensaxeros. E buscó quantos nabíos pudo aver e, fuéndose para ellos, entró en la isla. E como las sus gentes eran muy menguadas por el muy grand camino que fasta allí avían fecho e por falta de vituallas e del cansançio, e aun porque todas no las pudo pasar por mengua de navíos, e aun porque tener aquellas gentes en poco e porque aquellas gentes de aquella isla eran muy bravas, ca les caía en natura, ca las gentes quanto más arredradas son del sol tanto son más fuertes de coraçón e más menguadas de engenio, e por esto fue vençido este rey Faraón e muertos todos los más que con él allá pasaron. E fuyó como pudo escapar en algunos de los navíos en que avía pasado. E ellos cobraron algunos de aquellos navíos e pasaron en pos d'él e corriéronlo fasta el grand Saxo de Egito e de allí se tornaron para la su isla.

Mas como suele ser que las bienandanças fazen a los omes mudarles las costunbres, avino así que entre éstos que así salieron en pos del Rey avía dos mançebos muy loçanos que avían sido caudillos de una gran conpaña d'ellos e, desque en la tierra tornaron, feziéronse soberbiosos, atanto que todo el otro común se levantó sobre ellos e echáronlos de la isla. Ellos salieron con sus alcabelas; e dizen las istorias que salieron con ellos fasta DCCC mil personas, omes e mugeres. E al uno d'estos mançebos llamaban Plunio e al otro Escolapio. E en estas gentes que así salieron avía muchas alcabelas, que llaman ellos linages, que se llamavan de diversas maneras, así como godos e vigodos, estrogodos e suevos e silingos e alanos e buándalos e inos e otras muchas generaçiones. E estas gentes tomaron tierra en Siçia, que es la primera tierra que es en la encontrada de la dicha isla d'Escançia, donde ellos salieron, e echaron a todos los moradores d'ella e pobláronla por suya. E llamáronla de su nonbre Gostançia. E dizen las istorias que la una partida d'estas gentes que pasaron adelante faziendo sus conquistas e que les acaeçió que ovieron una vatalla con los que conquistaban que morieron todos, así los contrarios como ellos.

Título de cómo e por qué manera fueron levantadas las dueñas amazanas, que fueron mugeres d'estos godos que morieron en esta vatalla e dura el su señorío

oy día

Así muertos estos godos, como dicho es, las mugeres que d'ellos allí quedaron, veyéndose desanparadas en tierras agenas, tomáronse a enterrar los sus cuerpos e armáronse todas con las armas d'ellas e diéronse a pelear con las gentes comarcanas. E fueles bien, ca la más gente de la tierra fuera muerta en la vatalla de los maridos e así quedaron ellas en la tierra. E fiziéronla su probinçia e diéronse a labrar e reparar tierras e villas. E salieron tan guerreras que, defendiendo sus tierras que los maridos tenían, ganaron muchas más, vençiendo grandes prínçipes, como se cuenta en las postrimera e terçera destruición de Troya e en el vençimiento e muerte del rey Siro de Persia e de Siria, que ellos vençieron e mataron, e con el grande Ércules en el tienpo de Alixandre e otros grandes fechos. E dizen las istorias que mataron algunos pocos omes que entre ellas avían quedado porque las sus mugeres asoverbiavan con fabor de las otras; e los fijos pequeños que les quedaron enbiáronlos a los otrosgodos, que avían quedado en las tierras de Siçia, como dicho es. E ordenaron de no casar, sino en tres meses del año, que son março e abril e mayo, aver ayuntamiento con los omes comarcanos, traxiéndolos a sus tierras, cada uno con una qualquiera e non con más cada año. E dizen que son de tal natura que se enpreñan en este tienpo como animalias e, si paren fijo, críanlo tres años e enbíanlo a su padre con su señal que les dexan; e si paren fijas, quémanles las tetas derechas para tirar con los arcos, ca todas son arqueras. E ordenaron de sí reinas e duquesas e condesas e cavalleras e escuderas e labradoras con sus eredamientos e pechos e justiçia e regimiento, como los omes en sus reinos.

E así an durado e duran fasta oy en la Menor India so la señoría del Preste Juan. E son buenas christianas. E muchos cristianos llegan en sus tierras que cuentan sus fechos e sus vatallas que fazen seyendo vírgenes, ca no toman omne a menos de XXV años.

Título de los fechos que los otros godos e sus alcavelas, que quedaron en Siçia, que llamaron ellos Gostaçia, fezieron después d'estos fechos de las amazonas e de sus maridos

Dizen las istorias que los otros godos que eran quedados en las tierras de Siçia qu'ellos avían ganado e poblado, que llamaron ellos Gostançia de su nonbre, quando los otros godos, sus hermanos, maridos de las amazonas, se partieron d'ellos e morieron, según dicho es, que moltiplicaron e ganaron muchas otras tierras en torno d'ellas e que los mejores de todos aquellos linages, que ellos llamavan alcavelas, así como eran godos e visgodos, estrogodos, buándalos, inos, suebos, alanos e otros linaxes e naçiones que con ellos avían salido de la dicha

isla d'Escançia con Plunio e Esculapio, sus capitanes, en destierro, segund dicho es, que salieron de aquellas tierras que ganado avían por buscar otras mejores, espeçialmente por las grandes frialdades d'ellas. E por lo mejor poder hazer, que posieron en cada unos en sus linajes reyes e duques e condes e cavalleros, escuderos e labradores e ofiçiales, dando a cada unos sus dinidades e despensas, así de lo ganado como de lo de ganar, de todos aquellos que mejor les pareçieron para por ellos se regir. E levaron sus mugeres e fijos consigo. Esparçiéronse todos los dichos linaxes, cada unos con su rey e cavallería e sus aferes, por todas las tierras de Asia e de África e de Uropa, en las quales fezieron grandes conquistas e fechos de armas con sus reyes e cavallerías de alcavelas, como dicho es.

E quien saberlas quisiere, fallarlas ha en todos los fechos de los Enperadores de Roma e en sus vatallas e fechos. E de todas estas naçiones sienpre fueron superiores aquellos que se llamavan godos, que eran prinçipales de la rodilla de Prunio, que fue uno de los dos sus capitanes, ca el otro, Esculapio, fuera muerto con los otros godos maridos de las amazonas, seyendo mayor d'ellos, como dicho es. E éstos fueron llamados godos por derecho nonbre, porque suçedían del linage de Magot, fijo de Jafed, fijo menor de Noé, e nietos de Got, fijo del dicho Magot, ca estos otros linaxes no se llamaron godos derechamente, sino tocante a ellos, así como lisigodos e estrogodos, vigodos e otros linaxes.

Estos susodichos godos salieron tan guerreros e valientes e esforçados e avisados en el fecho de las armas e nobles en todos sus fechos que ganaron e conquistaron muchas e grandes provinçias e tierras. E dexando unas e tomando otras por mejores, trabesaron partida del mundo, por donde, sonando la su grande fortaleza e nonbradía, todas las gentes e sus prínçipes les daban las cosas neçesarias, fasta que llegaron so la señoría del Inperio Romano. E seyendo, en el tienpo de los vandos de Roma, de la parte del grand Ponpeo, fueron vençidos con él en la grand vatalla de los Canpos de Emantia de Greçia por Jullio Çésar, como en la su istoria han contado. E morieron allí tantos d'estos godos que en CCL años no ovo en su linaje quien armas tomase para fazer fecho que algo valiese, ca estos godos sienpre fue su costunbre de vençer o de morir por no ser vençidos adondequiera que en vatalla entrasen. E después Jullio Çésar, Enperador de Roma e señor de todo el mundo, e los otros enperadores de pos d'él los preçiaron, conoçiendo su vondad.

Título de los fechos que los godos fezieron contra los romanos después que moltiplicaron contra los romanos e de los sus acaeçimientos e cosas

En el año del Señor de CDL años, oviendo ya mucho multiplicado estos godos que fincado avían de aquella vatalla de Ponpeo e Jullio e viviendo en las partes

de Françia por convençión de los enperadores Onorio e Teodosio, su sobrino, que a la sazón eran en Roma, que les avían dado las Galias Góticas en que visquiesen a serviçio de los romanos, oviendo fecho cabeça de su reinado la çibdad de Narvona e no se guardando d'ellos e pasando por los Alpes con su rey Alarico, salió a ellos Estilicón Patriçio, suegro del enperador Onorio, que era de la falsa generaçión de los buándolos, que les tenía los pasos. Dioles por las espaldas e por delante e, como los godos vieron este engaño, esforçáronse como solían. E menbrándoseles de cómo este Patriçio avía otro tienpo muerto malamente a muchos d'ellos con su rey Arradagainso, que estonces entre ellos reinaba, e tornaron sobre sí, de tal manera que le mataron todas sus gentes e fuyó con pocos de los suyos a poder de cavallo. E después que esto ovieron fecho, tornáronse con grand saña e robaron a toda Lonbardía, que avían ya dexado en paz; otrosí robaron a Emelia e a toda Toscana.

E después d'esto ayuntó este rey Alarico a todas sus conpañas por se vengar de aquella traición e de la muerte de su rey Arredaiso e sus conpañas. E entraron por fuerça de armas la çibdad de Roma e fezieron grande matança en los dichos romanos. E Roma, que solía ser vençedora de todo el mundo, fue vençida e robada de los godos. E fueron allí los godos de grande piedad contra los santuarios de los christianos e contra ellos, aunque no eran christianos, que no les fizieron ningund enojo, ca les dixo este Rey que ellos con los romanos avían la guerra, que no con los apóstoles de Jhesuchristo. E robada e quemada mucho de aquella çibdad de Roma, tomó este rey Alarigo todo el thesoro de los romanos e a Pláçida, hermana del enperador Onorio, que era mucho fermosa.

E fechos otros muchos grandes fechos, morió de su dolençia en la çiudad de Gostançia. E reinó XXVII años. E porque estos godos amavan mucho este Rey, sacaron el agua de un río de su logar e feziéronle allí noble sepoltura; e tornaron el agua en su logar por que no fuese fallada la sepoltura.

Título del reinamiento del rey Ataúlfo, terçero rey de los godos que sobre ellos reinó, e de los sus grandes e buenos fechos

E muerto este rey Alarico, los godos alçaron por su rey Ataúlfo, su hermano, que lo pareçía mucho. E así reinando, tornó a Roma e destruyó mucho en ella en toda su tierra. E casó con aquella Pláçida que su hermano avía tomado presa e por amor d'ella dexó a Roma al Enperador, su hermano. E e sacó sus gentes para pasar en España porque los españoles se le enbiaron querellar que los várvaros los destruían. E fuendo para allá morió de su dolençia en la çibdad de Varçelona. E reinó III años.

Título del enreinamiento del rey Buçillia, IV rey de los godos que sobre ellos reinó e de los sus señalados fechos

Muerto este rey Ataúldo, los godos alçaron por su rey a Bualia, que fue el IV rey que sobre ellos reinó, que no fue tanto amado d'ellos como los otros porque amava mucho a los romanos e quería más paz que guerra. Este Bualia pasó en España por mandado del enperador Onorio e venció en vatalla en el Andaluzía a los várvaros. E mató e prendió muchos d'ellos e echó los que quedaron toda aquella tierra. E fuéronse a Galizia, que reinavan en ella los buándalos. E fue sobre ellos e vençiólos e mató así mismo muchos d'ellos; e los que escapar podieron pasáronse en África. E morió en Tolosa. Reinó XXII años.

Título del reinamiento Teunderedo, V rey que sobre los godos reinó, e de los fechos prinçipales que fizo.

Muerto este rey Bualia, los godos alçaron por rey Teodoredo. En su comienço fizo mucha guerra a los romanos e avínose con ellos por tierras que le dieron. E durando estas pazes entre ellos, Atila, rey de los hinos, con atrevimiento de Bualamer, rey de los estrogodos, e de Ardarigo, rey de los gopidas, e de otras muchas gentes de la parte de Agión que lo ovedeçían, començó de guerrear contra los romanos. E entró por los françeses quemando e robando e matando quanto fallava; e él faziendo esto, este rey Teuderendo e los sus godos contra él en ayuda de los romanos e con Patriçio, capitán de los romanos, con to–do el su poder de Roma. E así ayuntados, aplazaron vatalla para los canpos catalanos.

E venieron con este Eçio Patriçio los françeses, los vorgones e los sansones e los ingleses e fueron sobre Orleas e tomáronla. E prendieron en ella al rey Sangibán, que era de la parte de Atila, e leváronlo con todos los suyos e metiéronlos en medio de las vatallas. E el rey Atila, que venía mucho malenconioso, pero mucho esforçado por tres cosas: la primera, por las muchas gentes que traía; la segunda, porque los ídulos le dixieron que en aquella vatalla avía de morir el uno de los dos capitanes, sus contrarios; la terçera, porqu'él tenía nuevamente la espada de Lucano, que los gentiles llamavan dios de las vatallas, que gela dio un su pastor que la falló soterrada en el monte, la punta afuera, e creía que con ella sería vençedor, como lo fuera aquel Lucano, ca él gelo avía otorgado.

E allegados todos en aquellos canpos e se vieron los unos a los otros, todos fueron maravillados e espantados de la muchedunbre de los contrarios e asentaron sus reales e estovieron todos quedos en ellos. E Atila fizo çercar todo

su real de todas sus carretas e dexó çiertos logares por donde saliesen a la vatalla.

Título de la grande e maravillosa vatalla que ovieron en los canpos catalanos e Siçio Patriçio e los romanos e Teuderedo, rey de los godos, con Atila, rey de los inos

Otro día de grand mañana salieron todos al canpo, sus vatallas ordenadas, con grand diligençia, así de la una parte como de la otra. E andava el rey Atila como esforçado cavallero esforçando los suyos; e no menos el rey Teuredendo a la su noble cavallería de los godos e así mismo Eçio Patriçio a los sus romanos. E començada fuerte vatalla e cayendo muchos muertos de anbas partes, los godos con ardideza tomaron un poyo que estava en medio del canpo. E con esto las conpañas del rey Atila començáronse a retraer. E como lo vio el rey Atila, metióse entre ellos dando muy grandes vozes e díxoles:

–Yo só el vuestro rey Atila, vuestro señor, que nunca fue vençido. E no querades que lo sea agora e que vuestros enemigos se vañen en vuestra sangre e en la mía fuendo matando en nosotros.

E con éstas e con otras muchas palabras, d'ellas de amenazas y d'ellas de falagos prometiéndoles galardones, tornaron con grande esfuerço a pelear. E fue tanta la matança que corría la sangre por los canpos. E dizen las istorias antiguas que no se falla que antes ni después oviese tan ferida ni mortal vatalla. E no çesando el rey Teuredendo de matar e de ferrir en los enemigos, fue ferido de una lança e cayó muerto entre los pies de los cavallos, no lo veyendo los sus godos. E allí se conplió lo que los ídolos dixieron al rey Atila. E morió allí Laderengo, primo del rey Atila. E como los godos vieron su rey muerto, fueron raviosos como lobos fanbrientos, en tal manera que Atila e los suyos ovieran allí de morir, sino que todos se lançaron dentro de sus varreras. E fue allí ferido Turismundo, fijo mayor del rey Teuredendo, de una lança en la caveça; e cayó del cavallo e levantáronlo los suyos. E con esto e con la noche, que era llegada, çesó la vatalla delante las varreras. E quedóse Eçio Patriçio entre los enemigos, que, con la escuridad non lo conoçiendo, se fue con su cavallo a los suyos.

Otro día por la mañana los godos alçaron por su rey a Turismundo, fijo de su rey Teuderendo, e salieron con él al canpo; e así mismo Eçio Patriçio con los sus romanos. E el rey Atila no quiso salir fuera de sus varreras, faziendo de dentro grandes alaridos, tañiendo tronpe–tas e atavales, andando por sus barreras ençima de su cavallo bravo como león e tan alegre como si él oviese vençido, deziendo a los suyos que feziesen en su defensión como cavalleros. E morieron en esta vatalla, que fue tanto nonbrada, III mil omes de armas tomar. E

Turismundo quesiendo acometer a los enemigos, aconsejólo Eçio Patriçio que no lo feziese e que se fuese a sosegar su reino que no gelo ocupasen sus hermanos. Esto fizo él a buena fin, por que no matasen los godos al rey Atila, ca después en esto librados no ovedeçerían a los romanos. E salióle al contrario, que lo mataron luego que llegó en Roma los romanos, diziendo qu'él no dexara matar Atila e a los suyos, seyendo enemigos capitales d'ellos.

E como Atila vio partidos los enemigos, fuese, sus vatallas ordenadas, e començó a quemar e destruir toda tierra de Roma; e destruyérala toda, sino por el papa León, que, venido a ello, amonestó que lo non fiziese e fuese a su tierra. Maravillándose los suyos porque así le ovedeçiera, no seyendo christiano, preguntáronle que por qué lo fiziera. E díxoles que viera estar a cabe sí un omne honrado e ançiano con una espada en la mano que le dixo que si no fiziese lo qu'el Santo Padre le mandaba que lo mataría con ella. E reinó Tenderendo, padre de Turismundo, XIV años.

Título del reinamiento del rey Turismundo, V rey que reinó sobre los godos, e de sus fechos e cosas a él acaeçidas

E muerto este rey Teuderendo, los godos alçaron por su rey a Turismundo, su fijo, como dicho es, el qual fizo muchos grandes fechos. E seyendo arriano proseguidor de los christianos, oviendo fabla fecha sobre él, matólo a traición un su serviente por consejo de su hermano Tenderigo. E reinó III años.

Título del reinamiento del rey Tenderigo, VI que reinó sobre los godos, que fue el primero rey de los godos que conquistó a España e ovo el señorío d'ella, e de la causa por que lo fizo

E muerto el rey Turismundo, los godos alçaron por su rey a Tenderigo, su hermano, que fue el seis que sobre los godos reinó e primero que conquistó a España. E fue el primero rey de los godos que en ella reinó, en el año del Señor de CDXXIII años. Reinando este Turismundo sobre los godos en las Galias Góticas, enbiáronsele querellar todos los pobladores d'España del rey Requilano, que reinaba sobre los suevos e alanos, que los sojuzgava e despechava con duro señorío, que lo tomarían por señor. E sacando todas sus gentes, vino en Castilla. E venido al encuentro d'él el dicho rey Requilano con todas sus gentes, ovieron su vatalla al río d'Órbigo, que es entre Astorga e Carrión. E después de ser mucho profiada, fue vençido e muerto el rey Requilano e muchos de los suyos. E echó de toda ella a todos los suevos e estrogodos e alanos que en ella eran

apoderados. E dexándola por suya, tornó a Tolosa de Françia e conquistó las çibdades de Narvona, que era de los romanos.

E estando allí, sopo cómo Munisundo, rey de los inos de África, fijo del rey Atila, era entrado en España e avía ganado las çibdades de Coinbra e de Lisbona e quería ganar todo lo otro d'ella. E quesiendo pasar a la socorrer, fízolo matar Erarigo, su hermano, a un su serbiente a traición, conmo él fizo matar a su hermano Torismundo, e vengó en él Dios su muerte. E reinó XIII años.

Título del reimaniento del rey Ernigo, VII que sobre los godos reinó e el II que reinó en las Españas, e de sus fechos

Muerto el rey Teuderigo los godos alçaron por su rey a Ernigo, su hermano, en la çibdad de Tolosa en el año del Señor de CDXXXVI años. E pasó en España e conquistó a Çaragoça e a Panplona, que estavan rebeldes, e destruyó a la provinçia de Cartagena. E tornó a Françia e conquistó a Orleans e a Marsella, que eran de los romanos. E venció vatalla al rey Rotino de Inguelaterra, que era capitán de los romanos, e mató e prendió muchos d'ellos. E destruyó a toda Vorgoña e otras tierras de los romanos. E en este tienpo fizo grande persecución en los christianos, ca era erege arriano, e mató de crueles muertes con muchos tormentos CDLIV religiosos, arçobispos e obispos e fraires e avades veneditos porque no querían ovedeçer la ley de los arrianos. E todo esto les fizo en toda su vida. E morió quando Gustianos. Reinó XIII años.

Título del reinamiento del rey Amalaico, VIII que reinó sobre los godos e el III que reinó en España, e de sus fechos

Muerto este rey Irnigo, porque no dexó fijo alçaron los godos por su rey Alarico, VIII rey que sobre ellos reinó, III que reinaron en España, su sobrino, el qual luego tornó a todos los christianos que Ínigo avía desterrado en todo lo suyo. Tobiendo so el su señorío a todas las Galias e a España, dio leyes en que viviesen, que fasta allí vivían por alvedrío e por arbitro. E fizo otros grandes fechos. E morió reinando XII años; e fue muerto en vatalla por el rey Crodones de Françia.

Título del reinamiento del rey Agisalaico, IX rey que reinó sobre los godos e IV que reinó en España, e de sus fechos

E muerto este rey Alarico, alçaron los godos por su rey Agisalaico, su fijo vastardo, porque su fijo Amalaico era pequeño, ca ellos no toman rey sinon con la espada en la mano. Era de vaxa sangre de parte de su madre e salió sinple de coraçón e para poco e desventurado en sus fechos e perdieron muchas tierras de los suyos. E morió desterrado de los suyos. E reinó IV años.

Título del reinamiento del rey Amalarico, X rey que reinó sobre los godos e V que reinó en España, e de sus fechos

Desterrado este rey Agisalaico, los godos alçaron por su rey Amalarico, su hermano, que era pequeño. E tomaron por governador en su logar a Teuderigo, Rey de Italia, su agüelo, padre de su madre, que era noble cavallero, pero era arriano. En aquella sazón mandó el Santo Padre destruir aquella eregía de los arrianos e en aquel tienpo los godos e los estrogodos e los inos e los alanos todos eran arrianos. Este era uno d'ellos e enbió a dezir al Enperador que no lo fiziese, si no, qu'él destruiría los christianos de España. E por esto mandólos dexar. E reinando XII años en España, diole su reino aquel su nieto Amalaico, que era omne conplido, castigándolo cómo se regiese e gobernase, mostrándole las condiçiones que todo rey e grand señor deve en sí aver.

E reinando este su nieto sobre los godos, oviendo mala vida con doña Cochilda, su muger, porque ella no quería ovedeçer aquella eregía arriana, enbióse querellar a su hermano Childebérit, que era Rey de Françia, e vino sobre él con muchas gentes. E avida fuerte vatalla, fue vençido e muerto este Teuderigo con muchos de los sus godos. E reinó V años.

Título del reinamiento del rey Tenderigo, XI que sobre los godos reinó e VI que reinó en España e de sus fechos

E muerto este rey Amalarigo, alçaron los godos por su rey a Tenderigo, primo de su madre, porque ella lo quiso poner, que avía seido ayo del dicho su fijo en Toscana, por consentimiento de los godos para que reinase sobre los godos con ella. E en el primero año del su reinamiento entraron los françeses en sus tierras. E fueron los godos sobre ellos con un caudillo que llamavan Tendisco, que les dieron esta Reina a mala suerte e este Tendero que en uno reinavan. E pelearon con ellos cabo Tarragona e fueron vençidos los françeses e muertos muchos d'ellos. E así vençidos, tomáronles la pasada de los puertos de Jaca e dieron mucho oro e plata por que los dexasen pasar un día e una noche. E quedaron mucha gente menuda, que no oyaron pasar, por presioneros.

E en este tienpo morió Amalarico, rey de los estrogados, que era hermano d'esta Reina, e, porque no dexó fijos, eredó ella el su reino de Italia. E puso en él por rey a este Tendero, su primo. E reinando anvos en uno en estos reinos, fízola matar malamente por reinar solo, desconoçiendo tanto bien fecho d'ella. E Dios, que es justo, puso en voluntad a un criado d'ella que lo mató con una espada; e era bueno a los christianos. E diole este su criado, faziéndose alvardán, dándole aquel golpe entre todos los suyos. E como se vio muerto, mandó que no le fiziesen ningund mal, ca él tenía bien mereçida aquella muerte por la Reina que matara. E reinó XVII años.

Título del reinamiento del rey Tendisclo, XII rey que sobre los godos reinó e VII que reinó en España, e de sus fechos

E muerto este rey Tendero, los godos alçaron por su rey a Tendisclo, que fizo muchos malos fechos contra los suyos, especialmente adulteriando con sus mugeres e matando algunos d'ellos. E fue muerto en sus palaçios de Sevilla por aquellos a quien avía muerto los parientes por consejo de los grandes todos. Reinó II años.

Título del reinamiento del rey Agila, XIII rey que sobre los godos reinó e VIII que reinó en España, e de sus fechos

Muerto este rey Tendisclo, los godos alçaron por su rey Agila, que en el primer año de su reinado començó a guerrear a los de Córdova. E por fazer enojo a los christianos fizo ensuziar el sepulcro del mártil Sant Venito faziendo dar de comer a sus cavallos sobre el su altar. E puso sus omes con ellos e volvióseles roído con los de la villa e fueron vençidos él e los suyos e muertos muchos d'ellos e corridos de allí. E por juizio de Dios alçóse contra él un grande omne de los godos en Sevilla, e con ayuda de otros grandes, e feziéronse los godos dos vandos. E ovieron una vatalla e fue vençido este rey Agila e muertos muchos de los suyos. E veyéndose dañado, por miedo de los romanos que serían sobre ellos viéndolos en discordia, matáronlo los suyos. E reinó este rey Agila V años.

Título del reinamiento del rey Atanagildo, que fue el XIV rey que reinó sobre los godos e IX Rey d'España, el que se alçó contra él

E muerto este rey Agila, tomaron los godos por su rey a este Atanagildo que se avía alçado contra él, que fue XIV rey de los godos e IX que reinó en las Españas, que tovo secretamente la fe del Nuestro Señor por temor de los suyos e fue bueno a los christianos. E en el su reinamiento dio un judío con un dardo a un cruçifijo pequeño que falló en una hermita solo e, sacándolo, salió d'él mucha sangre. E atemorizado, por lo encobrir metiólo de yuso de sus ropas e levólo a su casa. E como lo fallaron menos, fueron por el rastro de la sangre e falláronlo donde estava escondido. E confesándolo, diéronle muerte con muchas penas e levaron el cruçifixo con grand proçesión. E morió este Rey en Toledo de dolençia. E reinó XIV años.

Título del reinamiento del rey Liuba, XV rey de los godos que reinó sobre ellos e X Rey d'España, e de sus fechos y condiçiones

Muerto este rey Atanagildo, los godos alçaron por su rey a Liuba. que fue el XV rey de los godos, X que reinó en España, oviendo mucho desacuerdo, no se podiendo acordar en lo poner; pero ayuntados en Narbona, posieron a este Liva, el qual puso por governador d'España a su hermano Leovegildo. Él quedóse en las Galias Góticas e gobernáronse todos por ellos anvos en buen ser, en paz, en justiçia, sin se fazer cosas que de contar sean. E acavados tres años, morió en Galia Gótica. Reinó III años.

Título del reinamiento del rey Leovegildo, XVI rey de los godos e XI que reinó en España, e de todos sus fechos

E muerto este rey Liuba, los godos alçaron por su rey a Leovegildo, su hermano, que fue arriano e mucho perseguidor de los christianos. E conquistó los ducados de Vorgoña e de Savoya e tomó a Cantabria, que es Logroño, e otras villas e mató muchos cavalleros d'ellas que se avían alçado a los godos. E vençió muchas vatallas en fazer esto. E casó a Ermanegildo, su fijo mayor, con fija de Giseberto, Rey de Françia, que era buena christiana; e por ella lo fue este su marido. E porque no lo quiso dexar prendiólo su padre e degollólo por sus manos, estando preso en Sevilla. E ovo vatalla con Andeca, Rey de los suevos de Galiçia, e vençiólo e matólo con muchos d'ellos; e los que tornaron que quedaron tornaron al señorío d'ellos. E ganó la çibdad de León, que estava por los romanos, que fasta el su tienpo sienpre tovieron romanos tierras en España. E mató e desterró muchos prelados e religiosos e tomó sus bienes e enrequeçió mucho con ellos.

E fue el primero rey de los godos que se puso en cátedra e se vistió de paños

reales, diziendo que la razón lo requería e otorgava qu'el rey oviese diferençia de sus serviçios e vestiduras de todos los otros omes, así en las buenas costunbres e maneras e obras, ca no pareçía bien andar el vasallo tan bien vestido como el señor, que así como Dios escogió los reyes e los posiera en alta dinidad, que así devían ser escogidos.

E enfermando de fuerte dolençia e veyéndose muerto, llamó a su fijo Ricardo e díxole:

–Fijo, sabe que yo só çerca de mi muerte, la qual yo merezco bien, ca yo maté a tu hermano por lealtad de la su fe; e así fize a otros muchos fieles christianos, por que vos ruego, fijo, que, si Dios vos diere estado de rey, que emendedes todo el mal que yo fize en quanto podierdes e tornedes los que yo desterré e les tornedes todo lo suyo e onredes la santa fe de Jhesuchristo e creades a los sus siervos.

E después que le aconsexó cómo se oviese con sus cavalleros e pueblos, morió en la çibdad de Toledo. E reinó XVII años.

Título del reinamiento del buen rey Ricaredo, XVII rey que sobre los godos reinó e XII que reinó en España

E muerto este rey Leovegildo, los godos alçaron por su rey a Ricaredo, su fijo, en la çibdad de Toledo en el año del Señor de DCC años. E fue firme en la fe de Jhesuchristo e fizo tornar todos sus pueblos a ella. E desfizo toda esta eregía arriana. E reinando él, entraron los françeses en España, que eran LX mil omes de armas tomar. E enbió sus gentes con su capitán Claodio de Mérida e vençiólos en vatalla aplazada; e fizo en ellos tal matança que no se falla otra tan mortal, sino la de los canpos catalanos. E ovo este rey Ricaredo muchas guerras e vatallas con los romanos e con los gascones por defender sus tierras. E todo lo que su padre tenía por fuerça éste lo tovo por amor. E ganó muchas más e lo mantovo en justiçia e emendó todos los cargos que su padre le mandó. E morió en Toledo de dolençia. Reinó XV años.

Título del reinamiento del rey Bubia, XVIII que reinó sobre los godos e XIII que reinó en España, e de sus fechos

E muerto este buen rey Ricaredo, los godos alçaron por su rey a Lubia, su fijo, que era asaz moço e pequeño; pero tomáronlo por amor de su padre, lo que ellos no fizieran a otro ninguno. E después de reinando dos años, matólo a traiçión por

codiçia de reinar un rico omne que llamavan Urico. E reinó este Lubia dos años.

Título del reinamiento del rey Utirico, XVIII rey de los godos e XIV que reinó sobre ellos en España, e de sus fechos

E muerto este rey Lubia, tomaron los godos por su rey a Utirico, que fue mucho esforçado cavallero en armas, que fue el XVIII rey de los godos e XIV que reinó en España, que fue mal dichoso en las vatallas e por ello fizo muchos vergonçosos fechos en su tienpo. E estando en sus palaçios, matáronlo parientes del rey Lubia con sus espadas, como el avía fecho al rey Lubia. Reinó VII años.

Título del reinamiento del rey Endemiro, XIX rey de los godos e XV que sobr'ellos reinó en España, e de sus fechos

E muerto este rey Uritorico, los godos alçaron por su rey a Gundemiro, que en el primero año se le alçaron los gascones. E fue sobre ellos e vençiólos en vatalla; e mató muchos d'ellos e destruyóles mucha tierra. E fue buen christiano e ordenó por todo su señorío que ninguna justiçia ni otro no sacase de las iglesias ninguna persona que a ellas se acogiese. E confirmólo por el Santo Padre Bonifacio Quinto. E morió de dolençia en Toledo. E reinó II años.

Título del reinamiento del rey Sigubunto, XX rey de los godos e XVI que sobre ellos reinó en España, e de sus fechos

E muerto este rey Gundemiro, alçaron los godos por su rey a Sisebunto, que fue buen christiano e fizo tornar todos los judíos de su señorío christianos, e más por temor de muerte que por amor, diziendo que ningund rey no deve ver en su tierra gente tan suzia, pues Dios le dio estado de rey. E venció dos vatallas de romanos. E desfizo una eregía que llamavan de los açefanos e era piadoso. E morió de yerbas en Toledo. E reinó VIII años.

Título del reinamiento del rey Anchila, XXI rey que sobre los godos reinó e XVI que reinó en España.

Muerto este rey Susibunto, los godos alçaron por su rey Anchila, XXI rey de los

godos e XVI que reinó en España, que fuera caudillo de la cavallería del rey Sisebunto, que era savio en la guerra. E guerreó tanto a los romanos que los echó de todo lo que tenían en España, lo que no avía fecho otro rey de los godos. E destruyó a los gascones porque fazían guerra a Tarragona e fízoles fa–zer dos çibdades que eran destruidas. En este tienpo apareció en el çielo una cometa con una espada por XXX días e tremió la tierra. E dixieron algunos estrólagos que sinificava que los africanos abrían el señorío d'España. E ovo una vatalla con los romanos, pero no se dize adónde ni quién venció. E morió de su dolençia en Toledo. E reinó IX años.

Título del reinamiento del rey Sisebundo, XXII rey que reinó sobre los godos e XVII rey d'España, e de sus fechos

E muerto este rey Anchila, los godos alçaron por su rey a Sisebundo, que fue el XXII de los godos, XVII que reinó en España. E reinó más por fuerça que por grado. E fizo este Rey dos conçilios mucho grandes con el Santo Padre e prelados sobre el fecho e reparo de la Iglesia de Dios. No se falla más de sus fechos, sino que reinó VI años.

Título del reinamiento de Çintila, XXIII rey que reinó sobre los godos e XVIII que reinó en España, e de sus fechos

Muerto este rey Sisebunto, alçaron los godos por su rey Anila, que fue XXIII reyes de los godos e XVIII que reinó en España. Fue buen christiano. E no se falla cosas que feziese, sino que fizo muchas limosnas. Morió de su dolençia en la çibdad de Sevilla, faziendo muchos bienes, e reinó IV años.

Título del reinamiento del rey Tulgas, XXIV rey de los godos e XIX que reinó en España, e de sus fechos

E muerto este rey Antila, alçaron los godos por su rey a Tulgas, que fue XXIV rey de los godos e XIX que reinó en España. E reinó asaz moço, lo que no solían usar los godos, pero tomáronlo por sus vondades, que dizen que cavían en él todas las que perteneçían a él, e mucho más a su pueblo. E dezían que Dios gelo avía dado por su bien e, porque morió a poco tienpo, dezían que Dios gelo avía quitado por sus pecados, que dizen los sa–bios que por mereçimientos del pueblo da Dios mal rey o bueno. E fue mucho llorado. E reinó III años.

Título del reinamiento del rey Andasundo, XXV rey de los godos e XX que reinó en España, e de sus fechos

E muerto este rey Tulgas, tomó el reino de los godos por fuerça e reinó en ellos. E fue el XXV rey de los godos, XX que reinó en España. Este fue buen christiano e tovo toda su vida sus tierras en paz e ninguno no avía de menester de tomar armas ni tocar a cosa agena. Éste fizo con autoridad del Santo Padre la Iglesia de Toledo cabeça de todas las d'España. Endereçó mucho en la santa fe católica e desterró a Todisclo, Arçobispo de Sevilla, por erexe, que era greçiano e se fue tornar moro en África. E fizo reinar consigo a Reçisundo, su fijo. E folgó España en su vida sin armas tomar. E morió de dolençia en Toledo. E reinó IX años.

Título del reinamiento del rey Riçisundo, XXVI rey de los godos e XXI que reinó en España, e de sus fechos

Muerto este rey Andasundo, reinó sobre los godos Reçisundo, su fijo, que fue buen christiano, que fizo dos conçilios. En el su tiempo ovo un grande eclise que duró mucho e fue mucho espantoso a las gentes, que pareçían las estrellas en el firmamiento del çielo. En este año entraron los françeses en España con grandes poderes. Como lo sopo este Rey, salió con sus gentes por aver vatalla con ellos e, como lo sopieron los françeses, començáronse a tornar. E alcançólos e fizo en ellos grand daño. E morió de dolençia en Toledo. E reinó X años.

Título del reinamiento e discordia que ovo entre los godos sobre quién reinaría en ellos porque este Rey no dexó fijos, sino pequeños, ni los avía de los otros reyes e avía muchos que codiçiavan reinar sobre ellos e de las cosas que con los españoles ovieron

E muerto este rey Reasundo, porque d'él ni de los otros reyes no quedavan fijos de edad para reinar e por no se poder igualar a quién reinaría, ovo mucha guerra entr'ellos. E visto esto por los españoles natibos d'ella, que estavan sogetos de los godos, levantáronse contra ellos cuidándolos echar de toda ella. E fezieron mucho daño en ellos, ca los romanos e françeses los proseguían de su parte. E como ellos vieron esto, reconçiliáronse en uno e fiziéronlo saber a sus parientes a las islas de Gostançia, donde ellos eran naturales, diziéndoles que, si non los socorrían, que avían perdido el señorío d'España e todas las otras tierras que sus

anteçesores e ellos ganaran e ellos avían de pereçer todos en sus personas, ca no avían dónde ir.

Título de cómo arribaron en Santoña de Laredo la flota de los godos, que venieron de las islas d'Escançia en ayuda de sus parientes

En el año del Nuestro Señor de DCCXL años arribaron en Santoña, que es cavo Laredo, una grande flota de navíos con muchas gentes de godos de las islas d'Escançia, que venían en socorro de los godos d'España, e sopiendo el trabaxo en que estavan. E como de luengas tierras venían fatigados de la mar, ovieron mucho plazer quando vieron la tierra e aquel monte de Santoña, e dando graçias al Señor e a la Virgen Santa María e rogando a todos los santos, las rodillas fincadas, que rogasen por ellos; e por aquello llamaron e llaman aquel monte Santoña. E posaron allí, ca Laredo no era poblada, sino cavañas de ganados en la sierra e choças de pescadores en la ribera. E dixo el que venía en las varcas "lare, lare", deziendo que veía pueblas de lares de fuego, e respondió el de vaxo "ado, ado" e por esto llamaron Laredo, como llaman agora. E saliendo en tierra dixieron "a puerto somos" e por esto llamaron e llaman Puerto.

E porque allí tomaron tierra primeramente posieron allí una imagen de Santa María que consigo traían con grande proçesión e oro e plata para edificar una iglesia. Dexaron allí a la reina Godina e un obispo con mucho oro e plata para hedificar una iglesia a onor de la Virgen María e d'éstos fue hedificada aquella noble iglesia. E hedificaron estas dos Reina e obispo otras muchas iglesias en Trasmiera e en Bisio, que sellan de la onor de Puerto. E pasados estos godos al sable del salve, dixieron: "a salvo somos". E por eso llamaron e llaman Salve. E salidosençima de la sierra desenbolvieron su seña e por aquello llamaron e llaman Seña.

Estendiéronse por la costa conquistando las tierras que eran rebeldes a los godos d'España e, llegando algunas d'estas gentes en Sesto, que es cabo Portogalete, e ovieron allí una grande pelea con los pobladores de allí. E morió allí el infante don Falcón, que era grande capitán d'ellos. E sepultáronlo allí e posiéronle a la caveça una grande piedra con letras que dezía e dize agora, que allí está, que dize: "Aquí yaze el infante don Falcón de los godos". Fezieron allí una hermita de Santa María e enterraron allí otros muchos en los canpos, ca estonçes no se enterraban los christianos en las iglesias. E después, ronpiendo aquellos canpos para labranças, fallaron los huesos d'ellos.

E así como iban ganando e sojuzgando las tierras, así poblavan d'ellos en ellas adonde mejor les pareçía, así de los mayores como de los menores. E d'estos

godos pobló un cavallero que traía el harón de la flota açerca de Carasa e, faziendo allí su casa, púsole nonbre Velasco, que quiere dezir Velasco el nonbre del harón. E d'este cavallero que allí pobló suçedió de uno en otro el primero de Velasco, que fue poblar a Vijuezes, que es cabe Medina, donde suçeden los de Velasco. Otro cavallero d'estos godos pobló en Rasines de Gebaja, que puso nonbre a su casa Saravia porque la pobló en el camino que le llamavan en su lenguaje Saravia. E d'éste vienen los Saravias de Gebaja. Han por armas hondas de la mar porque venieron por ella. Otro cavallero d'estos godos pobló en Urdiales, cabe la villa de Castro, e fizo allí una casa sobre una peña que tenía una cueva devaxo e fundó allí çerca a Sant Martín de Canpijo e a Santa María Madalena. E d'éste venieron los cavalleros de Ordiales. Otro cavallero d'estos godos pobló en Soleta de Gilus, que es entre Trápaga e Retuerto. E de allí suçedió don Galindo de Retuerto, que pobló allí, donde vienen los de Retuerto. E otrosí de allí, de Gilus, suçedió otro que pobló en Mesperuça de Varacaldo, del qual suçedió don Sancho López de Varacaldo, que pobló en Vizcaya muchos monsterios, donde viene su linaje.

E después que estos godos ovieron cobrado esta marisma, juntados todos salieron a Escrita e fezieron allí su alardo por saber qué gentes eran. E porque se escrevieron allí llamaron e llaman allí Escrita. E pasando por Carrança, aguzaron sus lanças ençima del somo e por esto llamaron e llaman Lanças Agudas. E pobló allí en Aldacueva un cavallero d'estos godos, donde suçedió don Rodrigo Rodríguez de Aldacueva, donde vienen muchos buenos en las Encartaçiones. Otro cavallero d'estos godos pobló en comarca de Arzeniega, que fizo allí su casa. E porque falló allí lobos, que era monte, púsole Villalovos; e de allí suçedió de uno en otro. Fue poblar uno d'ellos a Villalovos de Canpos, que gelo llamaron por el nonbre de acá. E d'éstos suçeden los Osorios de Castilla. Otro cavallero d'estos godos pobló en el valle de Angulo, que es devaxo de la peña que se llama de Angulo. E de aquél suçedieron los cavalleros de Angulo, que poblaron en Oteo, que es salida de la peña, en Losa, donde suçeden todos los del linaje de Angulo. Otro cavallero d'estos godos pobló en La Çerca, que es cave Salinas, e fezieron él e los que d'él suçedieron allí una iglesia e una torre con su çerca e cavas, donde suçedieron e suçeden muchos buenos fijosdalgo en Castilla Vieja. Otro cavallero d'estos godos pobló en Torres, que es cabe Medina, e fezieron él e sus deçendientes una torre e otras cosas, donde suçedieron el linaje de los Torres, donde ha avido e ha muchos buenos fijosdalgo en Castilla Vieja e en otras partes. Otro cavallero destos godos pobló en Salazar, que es en Castilla Vieja, so la Sonsierra, cavo los montes, que poblaron él e sus deçendientes, una iglesia e una torre con sus moradas e çercas, de los quales suçedieron e suçeden muchos buenos fijosdalgo en muchas partidas e reinos. Otro caballero d'estos godos, que era hermano del cavallero que pobló en Salazar, salió de allí e pobló en Tobar, que es cabe Torquemada, adonde suçedieron e suçeden d'él muchos buenos cavalleros e fijosdalgo que son d'este linaje de Tobar. Otro cavallero d'estos

godos pobló en Valdeporres, que es en Castilla Vieja, e fezieron allí él e sus deçendientes sus palaçios, de los quales suçedieron e suçeden muchos buenos fijosdalgo e cavalleros. Otros cavalleros e escuderos e gentes menudas d'estos godos poblaron en estas tierras de que no se dexaron memoria.

E saliendo estos godos de Castilla Vieja e llegando en la Oradada allende Traspaderni, que es aquende de Oña, ovieron allí una pelea con las gentes de las comarcas, que les saltearon allí en aquella angostura. E seyendo ellos vençedores, morieron allí algunos de los buenos d'ellos; e enterráronlos allí e fezieron allí una hermita. E juntados con los otros godos, cobraron todas sus tierras e partieron las conquistas. E non se podiendo acordar a poner rey, enbiaron al Santo Padre que les esleyese rey, enbiándole los nonbres de aquellos que enreinar querían.

Título del enreinamiento del noble rey Banba, XXVI rey de los godos e XXII que reinó en España, e de sus fechos e lo que fizo el Santo Padre en su reinamiento

El Santo Padre, oídos estos mensaxeros de los godos, faziendo muchos ayunos e proçesiones, rogando al Nuestro Señor Jhesuchristo que diese rey a los godos d'España, ovo rebelaçión en sueños sobre ello e, llamando a los mensajeros, les dixo estas palabras:

–Dezid a los godos d'España que alçen por su rey a un pobre omne que llaman Banba, que aunque es pobre, que es de linaje de reyes godos, que bive por afán de sus manos.

E que lo fallarían en las partes más vaxas d'España contra la mar e que lo fallarían arando con un buey blanco e con otro vermejo:

–E que lo tomen por rey, que así plaze al Señor.

E tornados en Toledo, donde todos estavan juntos esperando su respuesta, e oído por todos, con grand plazer que ovieron enbiáronlo buscar por aquellas partes. E llegando algunos d'ellos en Portogal en un logar que llamavan Idama la Vieja, oyeron de un casar una voz de muger que dixo:

–Banba, dexad los bueyes e venid a comer.

E como lo oyeron, fueron para allá e falláronlo arando con un buey blanco e con otro vermejo, como el Santo Padre les dixo. E llegados a él, apeándose de sus cavallos, le dixieron que viniese con ellos a Toledo porque los godos lo querían fazer Rey d'España. Como él oyó aquellas palabras, respondióles como omne

entendido, fincando la pértiga que traía en la mano con que dava a los bueyes en tierra, e díxoles:

–Buenos señores, quando esta pértiga levare flores e fruta seré yo Rey d'España.

E luego llevó fojas e fruta con flores. Como él esto vio, fincando las rodillas en la tierra, alçó las manos e los ojos al çielo e dixo alta voz:

–Señor, cúnplase la tu voluntad, que yo presto só a te serbir.

E fuese a su casa e apostó su fazienda; e tomó su muger e fuese con ellos a Toledo. E llegados, fue alçado por rey con muchas alegrías por todos comúnmente. E reinando sobre ellos, cobró todas las tierras que perdidas avían en España e fuera d'ella. E repartió todos los términos de los arçobispados e obispados de toda España e fizo otros muchos grandes fechos.

Título de las grandes conquistas e fechos que fizo este rey Banba e de cómo le fueron dadas yerbas e, perdiendo el sentido, fue monje

Reinando este rey Banba, como dicho es, alçáronsele las Galias Góticas e las probinçias de Gascueña e de Catalueña e de Varçelona e de Girona e de Narbona, que eran de los godos. E fue sobre ellos con todos los mejores gentes de los godos e vençió en vatalla a Ilírico e a Paulo, sus capitanes; e prendiólos con otros muchos que prendió e mató. E refizo las çibdades que eran dañadas e sosególos a todos al señorío de los godos. E puso en cárçeles perpetuas a estos dos traidores, adonde morieron con asaz pena.

E tornando con onor a Toledo, sacó sus gentes e fue en Verbería. E ganó las villas de Tánjar e de Çeuta, que eran perdidas de los godos, e fizo la emina de Çeuta. E tomó e quemó CCLXXX naos de aláraves que pasaron en España e mató todas las gentes d'ellas.

Estando en tal estado, tornando a Toledo diole yerbas Irnigo, nieto del rey Reçisundo. E pedido por ellos, metióse monje en un monesterio de Panpliga. E reinó VII años e vivió otros VII en aquella orden.

Título del reinamiento del rey Irnigo de los godos, que fue XXVII que sobre ellos reinó e XXII que reinó en España

Entrado monje este noble rey Vanva, alçaron los godos por su rey a Ernigo, que le dio las yerbas. Era sobrino del rey Riçisundo. E fállase que, después que a este Irnigo tomaron por rey, oviendo fecho tal traición contra tan virtuoso rey, que de aquel día en adelante los fechos grandes de los godos fezieron de mal en peor fasta que se acavaron. E con todo fue buen christiano e confirmó todo lo qu'el rey Banba avía ordenado, pero conçileo ordenado del Santo Padre. Reinó VII años.

Título del reinamiento del rey Egita, XXVIII rey de los godos e XXIII que reinó en España

Muerto este rey Irnigo, los godos alçaron por su rey a Egita, su yerno, casado con su fija, porque no dexó fijo. E dexóla luego, diziendo que no quería aver por muger fija de omne que avía fecho tal traición contra su rey e señor. E quería mucho mal de callada a los naturales godos que eran de la sangre real e mató muchos d'ellos en manera de justiçia; e desterró al duque don Favila, que fue padre del rey don Pelayo, que era uno de los prinçipales de la sangre de los reyes godos, ca se temía d'él. E morió de dolençia en Toledo. E reinó XIII años.

Título del enreinamiento del rey Vertiza, XXIX rey de los godos e XXIV que reinó sobre ellos en España, e de sus fechos

E muerto este rey Egita, los godos alçaron por su rey a Vertiza, su fijo e nieto del rey Irnigo, fijo de aquella su fija que Egita dexara. E fue este rey Vertiza mucho loxorioso, que mató con un palo sobre palabras al duque don Favila, que su padre avía desterrado, e tomó su muger, que era fermosa. E díxose que aquello fue achaque de su muerte, pero fue omne de luego piadoso, ca perdonó a todos los que su padre, Egica, desterró e dioles todo lo suyo.

E de los tres años adelante fizo muchos malos fechos, ca desterró al infante don Pelayo, fijo del duque don Favila, qu'él avía muerto, ca se temía d'él. E creçió en él tanto la luxuria desordenadamente que lo que fazía oculto fízolo a público. E no se contentando de tener demasiadas mugeres, dio causa a todos los de su reino para fazer lo semejante. E no contento d'esto, dio causa a los ordenados religiosos de fazer otro tanto e más por que no profazasen el su pecado. E daba logar a los ladrones que robasen público. E desterró a Tendefredo, fijo del rey Riçesendo; e temiéndose d'él, sacóle los ojos. E así estado cuidó fazer Acosta, su fijo, sino que se acogió a Roma. E quitó el arçobispado de Toledo a don Senundo e diolo al ereje malvado de Opas, su hermano, que era Arçobispo de Sevilla. E así simentó el diablo su simiente en toda España en el su tienpo.

E reinando este malvado Vertiza con tales fechos, vino aquel Acosta, fijo del rey Riçisundo, de Roma, donde se avía acogido con algunas gentes, sopiendo la malquerençia que los suyos le avían, e ovo batalla con él. E vençiólo e prendiólo e sacóle los ojos, como él fizo a su padre; e púsolo en presión, donde morió con muchas penas. E reinó IX años.

Título del reinamiento del rey Acosta, XXX de los godos e XXV que sobre ellos reinó en España, e de su muerte

Muerto este rey Vertiza, alçaron los godos por su rey a este Acosta, fijo del rey Riçisundo, que fue el XXX de los godos, XXV que reinó en España. E morió en Córdova, oviendo reinado V años. E así muerto, recreçióse mucho riesgo e contienda entre los cavalleros que allí eran, tomando a sus fijos don Sancho e a don Olier cada uno vando por su rey, ca eran pequeños. E sobre esto se fizo mucho mal en toda España, peleando e matando e robando.

Título de cómo fue alçado don Rodrigo por gobernador de toda España e la çibdad de Toledo por todos los tres estados del reino e del juramento que sobre ello le tomaron e de las otras cosas

Estando toda España en tanto mal, como dicho es, algunos prelados e ricos omes e ciudadanos fezieron llamamiento general por todas las çibdades e villas e probinçias e ricos omes d'España. E ayuntados en Toledo, veyendo el mal e daño que venía por causa de aquellos cavalleros que estavan en Córdova en vandes peleando cada día sobre el enreinamiento de aquellos fijos pequeños del rey Acosta e veyendo que sin aver rey o mayor que no se podían remediar los daños que d'ello se recreçían e veyendo, otrosí, que los fijos del dicho rey Acosta eran pequeños, e acordaron de poner un gobernador por que toda España se gobernase por él fasta que los fijos del rey Acosta fuesen de edad para reinar. E fallaron qu'el más perteneçiente era don Rodrigo, porque era de la sangre de los reyes godos, nieto legítimo del rey Risçisundo, fijo de su fijo legítimo, que reinara este su agüelo en España, e lo otro porque era en hedad de XL años e conplido de todas vondades e vienquisto de las gentes mayores e menores.

E todos de un acuerdo, enbiaron por él con mensajeros honrados. E así venido, estando todos en la grand sala real del alcáçar, levantóse en pies un sabio prelado que llamavan Eugenio con un libro en sus manos e dixo estas palabras contra don Rodrigo, faziéndole poner las manos sobre aquel libro:

–Don Rodrigo, a vos fizo Dios la mayor merçed que a omne que nos podamos saber, porque vos fizo que oviésedes de ser regidor e governador de toda España, que fagades como si fuésedes rey e señor d'ella; e no fue ni es porque sodes vos eredero del reino, mas fue por otra cosa que vos devedes tener por más contento e por más bienandante, ca fue por grado e otorgamiento de todos los d'España. E plega al Nuestro Señor que esto sea a serviçio suyo e pro común de las tierras e onra de todos aquellos que vos esleyeron.

A las quales palabras don Rodrigo respondió e dixo qu'el plazer de Dios faría quanto ellos le mandasen, que rogava a Dios que le ayudase para los gobernar e regir e defender e guardar para todo serviçio suyo.

Estonçes se levantó un prelado de santa vida que llamavan Perca, que tenía un libro en sus manos de los Santos Evangelios, e díxole:

–Don Rodrigo, poned aquí las manos puestas.

Díxole:

–Don Rodrigo, ¿vos jurades a Dios e a estos Santos Evangelios que derechamente guardaredes e faredes guardar los derechos d'España e faredes derecho así a los grandes como a los pequeños e a los pobres como a los ricos e quando los fijos del rey Acosta fueren para reinar e gobernar su reino que vos daredes a España aquel que los tres estados d'ella es conplidero para ello, faziéndolos fazer omenaje a todos e vos el primero? E, don Rodrigo, si vos así no lo guardáredes e quebrantardes este juramento que así fazedes, que ira de Dios venga sobre vos e sobre todos los que con vos serán a lo quebrantar, con perdiçión de cuerpos e ánimas e vienes.

E don Rodrigo lo juró así como él gelo dixo. E luego que lo ovo fecho, todos los que allí eran le fezieron juramento e pleito e omenaje por sí e por todos los otros del reino de lo servir e honrar como si fuese su señor. E luego tomó grandes poderes e gentes e fue sobre los cavalleros que estavan en Córdova peleando con los fijos de Acosta a quál reinaría, como dicho es. E como lo vieron benir, juntáronse todos en uno contra él. E después de muchas peleas avidas, fueron muertos e presos todas aquellas gentes e tomados aquellos fijos del rey Acosta. E fizo en ellos criança noble, como a fijos de rey convenía. E gobernó a toda España e todo lo otro que fuera d'ella era de los godos en doze años, mantoviéndola en justiçia, como a todos conplía e eran contentos.

Título del reinamiento del rey don Rodrigo, que fue el XXXI rey que reinó sobre los godos e XXVI que reinó en España e postrimero

Governándose así toda España por este rey don Rodrigo, como dicho es, e conplidos los dichos XII años del su regimiento, no se contentando d'esto, púsole el diablo codidiçia de reinar por sí e, quebrantando el dicho juramento, llamóse Rey d'España. E no ovo en ella fijos de rey ni de su linaje ni los fijos del rey Acosta, que eran ya omes, ni otros algunos de tan sola una palabra le osaron contradezir, ni tan solamente ementar. E reinó III años; e así fue señor e Rey de toda España XV años, en los quales acrecentó mucho el señorío de los godos más que otro rey que en ellos reinase. E puso mucho noble casa, tomando a criar todos los fijos de los grandes de su reino. E casó con Diolota, fija del Enperador de Vavilonia, e puso con ella muchas nobles donzellas, fijas de los nobles de sus reinos. E acreçentó mucha cavallería contina en su casa.

E luego que reinó fue requerido que posiese su candado e çerradura en la maravillosa casa que Ércoles feziera en Toledo, segund lo avían fecho los otros reyes que después d'él avían reinado en España. Él no lo quisiendo fazer, fuese a ella e, a pesar de todos los ofiçiales, quebrantó XXVII candados que los otros reyes en ella avían puesto, deziendo que Ércules por algún grand fecho lo fiziera e la mandara çerrar por que ninguno no gozase ni sopiese de lo de dentro e que lo él quería ver. E entrado dentro con sus secretarios, falló un estelo grande que tenía en sí una puerta çerrada con un candado de oro e letras que dezía en él: "¡O tú, rey que en esta casa entrarás!, no seas osado de entrar en este estelo ni quebrantar este candado". E leídas por él, tanto fue más codiçioso de entrar e ver lo de dentro. E quebrantando aquel candado e entrado dentro, falló una fermosa cámara pequeña e dentro d'ella la figura de Ércules de mármol, mucho sotil obra, armado de todas sus armas e su espada en la mano derecha amenazando con ella, e con su catadura azia la su mano esquierda, en la qual tenía una arqueta pequeña de una esmeralda çerrada con un candado de aljófar e letras que dezía en ella: "¡O tú, rey profioso!, no te conbiene más mirar, ca verás cosa de poco plazer". E como él viese aquella fermosa figura, con aquella valentía de tan noble prínçipe creçióle más la codiçia de lo saber e, quebrantando aquel candado, abrió aquella arqueta e falló en ella un paño de seda blanco plegado de muchos pliegues e letras que dezía ençima d'él: "¡O tú, osado rey profioso!, non te atrevas a desbolver este paño, si no, verás cosas de fuertes avenimientos e estrañas maravillas". E con esto lo aquexó mucho más su codiçia, deziendo que allí fallaría lo qu'él deseava de saber. E desenbuelto aquel paño e tendido por la pared de la pequeña casa, falló en la primera tela letras que dezían en griego: "El rey en cuyo tienpo esta arqueta fuere avierta no puede ser que no vea maravillas ante de su muerte, si Ércules, señor de Greçia e d'España, sopo algunas cosas de las que avían de venir". Como el Rey vio esto dixo:

–En este paño deverá yazer todo lo que yo busco.

E desplególo todo e falló en él figuras de muchos omes en tocados como alárabes, con sus espadas e vallestas e lanças, con arreo de la gineta, d'ellos a cavallo e d'ellos a pie. E avía letras a desuso d'ellos que dezían así: "En el tienpo que este paño fuere estendido e desbuelto e pareçieren estas figuras, omes que andan así armados e entocados pasarán en España e conquistarla han. E pereçerá su rey e todos los mejores d'ellos e otras muchas gentes e abrán el señorío d'ella por largos tienpos".

Como él esto vio, pesóle mucho, pero encobriéndose d'ello dixo contra los suyos, que vio estar tristes, retrayéndole aquello que avía fecho:

–Non creades vos que omne del mundo pueda saber de lo venir, sino un solo Dios; pero si d'Él está ordenado que esto aya de ser, no se podrá escusar de fazer esto que yo fize ni lo que dize que ha de ser.

E mandólo çerrar e plegar todo como estava e vedó que no lo dixiesen a ninguno.

Título de cómo los aláraves pasaron en España reinando este rey don Rodrigo en ella e la conquistaron e fue muerto don Sancho, su sobrino, e después vençido e perdido el rey don Rodrigo e muertos los mejores e conquistada toda de mar a mar y de la causa d'ello

En el año del Señor de DCC e XX años, quando andava la era de los moros del reinamiento del su falso profeta Maomad XCI años, reinando el rey don Rodrigo, que fue el XXXII reyes que reinó sobre ellos e XXVII que reinó en España, pasaron los alaraves en España, que les llaman Sant Isidro en sus estorias caldeos, por mandado de Ulid, Miramamolín de Marruecos, que era del linaje de Maomad, con cruzada del califa de Valdac, que es entre los moros como el Santo Padre entre los christianos, con Muça e Tarif, sus capitanes, con gentes demasiadas de cavallo e de pie, por consejo e favor del conde don Illán d'Esparteña, que agora se llama La Mancha, que tenía a Ceuta e a Tánjar e otras villas e tierras en África, pasado el Estrecho por el rey don Rodrigo con dos mil cavalleros christianos vasallos del rey don Rodrigo e con sueldo, que los tenía con él guerreando con los moros, que eran nuevamente apoderados con su mala creençia, en defensión de aquellas tierras que juntas con ellos tenía, peleando cada día con ellos, en lo qual este conde don Illán e las gentes que con él eran se avían mostrado tan esforçado e virtuoso cavallero que moros le temían como a fuego ençendido. E la causa que lo movió a esta traiçión contra su rey e señor fue porqu'él se le echó con la Cava, su fija, seyendo donzella de la Reina. E no devía

ser tan acaloñado, ca lo tal es pecado mundanal e demás topar en tal eregía contra su Salvador, dándole tal logar a los infieles contra la santa fe católica, aunque se cree querer Nuestro Señor consentir al diablo por tomar vengança de los pecados de los christianos. E no era este Conde del linaxe de los godos, pero era de los Çésares de Roma.

E pasado con la condesa Flandina, fija del rey Vertiza el Malo, hermano del falso arçobispo don Opas, las quales obraron mucho en este mal fecho, e arribaron estos moros en la ribera donde después fue poblada las villas de Tarifa, que ovo este nonbre por aquel capitán Tarif que allí arribó. E posaron su real ençima de la sierra e estovieron allí atendalados por consejo del conde don Julián fasta ver qué fazían los christianos, porqu'él traía allá en la casa del Rey sus varruntes e porqu'él savía que los vernían a buscar, que toviesen su real a su aventanja. E estovieron allí, pasándoles cada día muchas gentes e vituallas e armas e cavallos e cosas de guerra en muchos navíos que tenían.

Título de la primera vatalla que los christianos e los moros ovieron e cómo fueron vençidos los christianos e muerto el infante don Sancho e mucha noble cavallería de los godos

Savidas estas nuevas de los moros por el rey don Rodrigo e por todos los mejo–res d'España, enbiaron a don Sancho, sobrino del Rey, que era mançebo e mucho valiente esforçado cavallero e bien querido de las gentes, con mucha noble gente de cavallo e de pie. E fallaron los moros atendalados en aquella sierra, segund dicho es, que ya savían su venida, e començaron su vatalla, en la qual fue derramada mucha sangre e profiada desde la mañana fasta la noche, en la qual aquel don Sancho fazía cosas maravillosas por su persona en el fecho de las armas. E venida la noche, cada unos se recogieron a sus reales, dexando muchos muertos en el canpo. E otro día por la mañana començaron su vatalla mucho vrabamente sin toda piedad. Estando la vatalla en peso, mataron el caballo aquel don Sancho e, caído con él en tierra, fue muerto peleando mucho con su espada en la mano, como cavallero, con muchos de los suyos que cayeron a par d'él por lo defender. E quedando muerta toda la flor de sus gentes, los otros echaron a fuir derrancadamente e fueron muchos presos e robado todo el canpo con su real.

E savido este vençimiento, pasó el conde don Jullián con dos mil cavalleros cristianos qu'él tenía del Rey, como dicho es, en Algezira e, juntándose con los moros, esparziéronse por toda el Andaluzía, robando e matando e quemando e faziendo todo mal en los christianos.

Título de las cosas que dixo e fizo el rey don Rodrigo quando sopo el vençimiento de la vatalla e muerte de don Sancho e cóm él fue con toda su cavallería a la vatalla de Sangonela, adonde él fue vençido e perdido e muertos todos los mexores e perdida toda España

Savido el rey don Rodrigo este vençimiento e muerte de don Sancho, llorando de sus ojos, alçando las manos al çielo, dixo:

–¡O Señor Dios!, pues yo veo que a Ti plaze que en el mi tienpo se á de perder España, segund qu'el grand Ércoles dexó escrito en la su casa de Toledo, mejor fuera que yo, viejo desaventurado, moriera enantes que vos, mi sobrino don Sancho, ca vos érades la flor e espexo en vuestra moçedad de todo el vuestro linaje, escogido en todas vondades entre los cavalleros mançebos del mundo en el vuestro tienpo, como la estrella del luzero del alva entre todas las otras.

E acabadas estas palabras, dixo:

–¡O viejo cuitado!, ¿qué te faras quando fueres a esta vatalla contra estos infieles? No verás delante de ti aquel esforçado tu sobrino e aquellos nobles cavalleros que con él enbiaste a tomar aquella honrada muerte. Por çierto mejor te fuera ir morir con ellos, pero creo que no plogo a Ti, Señor, que yo moriese antes de ver por mis pecados muchos dolores.

E no le osando ninguno fablar, entróse en una cámara, de la qual salido acabando sus duelos, salió con esforzada cara; fablando a los suyos dixo:

–Cavalleros, esto fecho es. E cunple que todos vayamos a la vatalla, como cavalleros a servir al Nuestro Redentor e, si a Él ploguiere, vençeremos e defenderemos la tierra; e si le plaze que muramos, morir, ca no es a la noble cavallería de los godos, después de avidas tantos onores, vevir en servidunbre.

E salió este rey don Rodrigo en su carro de oro en el mayor triunfo de todas cosas, a la costunbre de los prínçipes de aquel tienpo, que se falla por memoria de los pasados, levando consigo quantas buenas gentes alló en toda España. E continuando su camino, fallóse con los moros en el canpo de Sangonela, que es çerca de la çibdad de Xerez, e posieron su real açerca del que tenían los moros, sopiéndolo la venida d'ellos. E reposaron en él quatro días, por reposar del cansançio del camino, e començaron su vatalla domingo por la mañana con vanderas desplegadas. E pelearon por toda la semana, desd'el domingo, que lo començaron, fasta el sábado en la noche, en los quales días los christianos levaron continamente lo mejor escogidamente, recogiéndose cada unos a sus reales, aunque eran muertos muchos de los mejores d'ellos, así de cavallo como

de pie, pero de los moros muchos más, en tal manera que los christianos cuidavan otro día ser vençedores, e así mesmo los moros ser vençidos, salvo porque aquella noche fue tratada la traición entre el conde don Illán e aquel malvado arçobispo don Opas de Sevilla, su cuñado. E ovieron fabla con los dos fijos del rey Acosta, que tenían cargo de las dos alas de las vatallas del Rey con muchas gentes que les él avía dado, para que ellas echasen a fuir, que morería allí el Rey e les darían el su reino, que don Rodrigo les tenía forçado, e fecho d'éstos muchos juramentos de lo conplir.

E otro día domingo por la mañana, salidos todos al canpo e començada su vatalla e andando el rey don Rodrigo como caballero esforçado esforçando sus gentes e peleando bravamente por sus manos, como lo avía fecho cada día, estando la vatalla en la mayor priesa, el arçobispo Opas e aquellos dos hermanos echaron a fuir con todas sus gentes. E por aquello e por los pecados de los christianos, echaron todos a fuir. E allí morió toda la flor de la cavallería d'España e fue perdido el rey don Rodrigo, que nunca le fallaron muerto ni vivo, sino que por tienpo fue fallado en Viseo de Portogal un sepulcro grande de piedra e letras en él que dezían: "Aquí yaze el rey don Rodrigo, postrimero rey de los godos d'España".

Título de cómo fue conquistada toda España de los moros después que esta vatalla fue vençida e perdido el rey don Rodrigo e los suyos

E así vençida esta vatalla e perdido el dicho rey don Rodrigo, como dicho es, fue conquistada toda España en dos meses continos, así como es desde la mar de Cáliz, que es en la mar de Poniente, que es dicha Oçéano, fasta el logar de Vana, que es açerca de Aviñón, que es en la ribera del Ruédano, que entra en la mar de Levante fasta la ribera de Portogal, como la grand mar d'España çerca la tierra, fasta Galiçia e Asturias de Oviedo e a la villa de Gijón, que de allí adelante no pasaron moros. E otrosí se perdieron en África las çibdades de Tánjar e de Çeuta e otras muchas tierras que aquel conde Illán tenía, como dicho es, del qual ni de aquellos otros que fezieron esta traición no se falla me moria d'ellos, sino que fueron tornados moros o muertos o perdidos todos, pero no por cosa çierta, sino que se presume ser así, pues no quedó memoria d'ellos, sino del mal obispo don Opas, que lo mataron christianos, como adelante se dirá en la istoria de los Reyes de León. E no quedó en todos estos términos tierra por de christianos, sino la çibdad de Oviedo con sus montañas e Asturias de Santillana e Vizcaya e Guipúzcoa e la çibdad de Vayona, dende a toda Álava fasta la çiudad de Burgos, aunque estonçes no era poblada, sino que allí donde agora es e alrededor avía algunas aldeas que lláman1as burgos.

E así tovieron estos XXXIV reyes godos el señorío de las Galias Góticas e de toda España, desd'el su primero rey, Acasio, fasta este rey don Rodrigo, que reinaron los XXVII d'ellos en CCCXXII años en ella.

Título de cómo la çibdad de Toledo fue vendida de los judíos que en ella vivían a los moros e a Tarif, su capitán

Dizen los autores que ira de Dios fue en se perder España en dos meses, oviendo en ella tantas fortalezas, espeçialmente Toledo, que con sola mugeres non teme a todo el mundo; pero ésta fue vendida por judíos moradores en ella por que les dexasen Tarif vevir en ella, como los dexaban christianos. E como Tarif llegase a ella e viese su fortaleza e cavallería, no lo osando acometer, tornándose a Torgas, que es a VI leguas, fuele llegado un raví con esta enbaxada: que los christianos que más valían en Toledo saldrían el día de Ramos fuera de la çibdad a una iglesia a fazer su fiesta, que les echase çelada e, salidos, les tomase la tornada de la çibdad e que se le daría por los de dentro por no perder los de fuera. E así se dio, con tratos.

Título de cómo los moros poblaron a España después que la conquistaron e cómo el Miramamolín mandó levar a Muça e a Tarif con todo el robo que en España avían fecho e cómo alçaron reyes por su mandado por quien se governasen

E así conquistada España, como dicho es, el Miramamolín envió mandar a Muça e a Tarif que le levasen todo el robo que avían fecho en España. E fecho por ellos, los moros que quedaron e otros muchos que pasaron poblaron por todas las villas e tierras, cada unos a su voluntad. E repartieron sus villas e eredamientos, que fallaban asaz. E por que mejor se podiesen regir e governar, mandóles el Miramamolín que tomasen rey a Vela, su fijo de Muça, para que los governase e recadase los derechos d'ellos para el mesmo Miramamolín. E púsoles una costunbre: que çiudad ni villa no sea dada a cavallero ni fortaleza d'ellas; e que los alcaides sean puestos por los pobladores e que non les sea dado vitualla de mantenimiento más de para un día solo, por que no se alçen con ellas e sean en poder de las çiudades e villas; otrosí de dar a los reyes su mantenimiento de cosas savidas para su comer e vestir e que todo el poder del reino sea en poder de la cavallería e comunidad, como lo fazen agora.

Título del reinamiento de Avelazín, primer rey moro d'España

Avelazín, fijo de Muça, fue alçado por rey de todos los moros d'España, que era mançevo e esforçado e entendido. E tomó por muger a Diolata, muger que fuera del rey don Rodrigo, porque era fermosa, que estava cativa; e sópose ella traer con él en tal manera qu'él fazía mucho por su consejo e la conplazer e, reinando sobre los moros, era bueno a los christianos cativos por ruego d'ella e por la conplazer. E tenía ella escondida una noble e rica corona que fuera del rey don Rodrigo, su marido. Púsogela un día en su cámara en la cabeça estando solos, deziéndole que era mala costunbre la de los moros en no se coronar sus reyes como los reyes christianos, e paseándose con ella por la cámara remirándose al espejo, deziéndole ella que pareçía mucho fermoso, viole un su serviente moro e díxo–lo a otros; e tomando suspençión d'él, diziendo ser christiano encobierto, matáronlo, veniendo de la mezquita, a espadas. Reinó X años.

Título del reinamiento del rey Abit, II Rey d'España de los moros

E muerto este rey Avelazín, ayuntáronse todos los moros d'España e alçaron por su rey a Avid, que era sobrino de Muça e mancebo e valiente e de mucho buena vida. E no reinó más de VI meses. E pesándoles de su muerte, leváronlo a Córdoba a enterrar.

Del reinamiento de Alaor, III que reinó moro en España

Muerto este Avid, alçaron los moros por su rey Aloor, fijo de Avderramén, que fizo cojer todos los derechos del Miramamolín e, después que fue rey, fuese a Córdova. E reinando como entendido a plazer de todos los pobladores, morió de su dolençia. Reinó II años.

Del reinamiento de Abraén, IV rey que reinó sobre los moros en España

E muerto este Loor, alçaron los moros por su Rey d'España Abraén, que tomó a todos los moros parte de todos sus vienes, deziendo que lo quería dar por Dios a los pobres, e después fizo refazer con ellos todos los muros e castillos que eran derrocados e poblar las villas que eran despobladas; e fizo fazer la puente de Córdova sobre el río. Matáronlo en Tortosa. Reinó XVI años.

Del reinamiento de Avderramén, V rey moro

Muerto este Abraén, los moros d'España alçaron por su rey Arravdemén, fijo de Avdalla, que fue manso e de buenas costunbres, que no se falla qu'él feziese cosa señalada. E reinó II años.

Del reinamiento de Omar, VI que reinó moro en España

E muerto este Avderramén, alçaron los moros por su rey a Omar, fijo de Cofed, del qual no se falla cosa que fiziese señalada, sino que morió de su dolençia en la çibdad de Tortosa. Reinó IV meses.

Del reinamiento del Noal, VII rey moro d'España

Muerto este Omar, alçaron los moros por su Rey d'España a Noal. E no reinó sino dos meses, ca posieron en su logar, quitando a él, Andraca, que reinó sobre ellos. E reinó II años e medio.

Del reinamiento de Andufuçe, VIII que reinó en España

Muerto este Noal e Andruca, alçaron los moros por su Rey d'España Audefer. E reinó poco, ca lo querían mal los moros e matáronlo afogándolo en una alverquia. E reinó VII meses e medio.

Del reinamiento del Maomad, IX Rey d'España

E muerto este rey Audefer, alçaron los moros por su rey a Maomad, fijo de Leidella, que no reinó sino II meses.

Del reinamiento de Aderrecome Arruque, X Rey d'España

Muerto este Maomad, alçaron los moros por su rey Avderrecone Alfaquí, que era buen rey. E tomó voluntad de fazer guerra a los christianos e matáronlo sus

gentes. Reinó III años.

Título del reinamiento de Avdalmaquí, XI que reinó en España

E muerto este Alfaquí, alçaron los moros por su rey Avdalmaquí, fijo de Tanta, que fue bravo a los moros e púsoles malos fueros en los pueblos. E destruyó toda la tierra de los vascones e de vispares. E así reinó VII años.

Título del enrinamiento de Cobad, XII que reinó moro en España, e de la grande matança que en moros fizo el día que en ellos reinó

E muerto este Avdalmaqui, alçaron los moros por su rey a Cavat, fijo de Coled. E como fue alçado rey, dixo a todos los que lo avían alçado en el alcáçar que no se fuese ninguno fasta qu'él tornase de una cosa que iba fazer, que luego tornaría. E mandó a los porteros que çerrasen las puertas e que no saliese ninguno ni entrase otro. E llamó a dos cavalleros mucho sus amigos de quien él mucho fiava e díxoles:

–Bien savedes vos que estos moros ay muchos vandos entre ellos e, pues Dios me fizo rey, por mí vos digo que si yo tan çedo é de aver la muerte como yo he visto morir a estos otros reyes, más me valiera que no fuese rey. Por esto vos ruego que me aconsexedes, que si yo dixiere que no quiero ser rey ensañarse han e matarme han.

Díxole el uno d'ellos:

–Pues me demandades consejo, dár–voslo quiero. E dígovos, señor, lo que a mí semeja por lo que yo vi venir de los otros reyes: veo yo que todos los reyes moros que en España mal morieron después que ella fue de moros no fue por culpa que ellos oviesen; e por eso, señor, mi consejo sería que matásedes todos aquellos que se allí ayuntaron a ser rey, ca ellos no vos alçaron rey por bienquerençia, sino por aprobecharse de vos para fazer sus fechos e, después que vieren que vos no fazedes lo que ellos querrán, contadvos luego muerto e, si los alongades de vuestras poridades, fallarse han mal e no vos podedes guardar que muy çedo no vos busquen la muerte, así como fizieron a los otros que reinaron antes de vos. E catad lo que podedes fazer, qu'el mi consejo éste es.

Estonçes dixo él al otro:

–¿E a vos qué pareçe?

E díxole:

–Çierto es, señor, que, si vos rey queredes ser, no vos veo ál sino lo que éste dize.

E estonçes fizo entrar secretamente çiertos vasallos suyos e díxoles que estoviesen guisados de tomar a quien él mandase. E desí mandó ir por todos aquellos qu'él quiso uno a uno e, veniendo, él mesmo los cortava con su espada las caveças. E fízolo tan asosegadamente que no ovo ningund volliçio fasta que fizo todo lo qu'él quiso.

E después que los ovo muertos, vínose para la casa del consejo, su espada sangrienta en la mano, e díxoles así:

–Amigos, e parad mientes lo que vos quiero dezir: vos bien sabedes que todos los omes del mundo, así los buenos como los malos, son fijos de Adán e de Eva, nuestros padres, pues no dio Dios de mejoría a los unos sin los otros ni fizo reyes ni señores grandes sino por aver de sacar el mal e meter el bien por no dexar las fuerças e los males que se fazen en la tierra. E Dios e los otros quisistes que no oviese de reinar otro e de mandar los moros d'España, que no creen por el Fijo de María, e que ellos me ovedeçiesen; e pues grand cargo levaría yo ante Dios quando allá fuere yo, si yo este pueblo qu'Él me dio en poder para lo aver demandar no feziese aquello que me semejase derecho. E por que vos sepades que yo quiero levar adelante lo que yo digo, quiero que veades lo que yo quiero fazer en mi carne e en mi sangre porque yo vi que mereçían muerte tales omes.

Estonçes fizo aduzir todos aquellos qu'él matara, en cuellos de omes las caveças colgadas de los cuerpos. E quando ellos esto vieron, catáronse los unos a los otros e no ovo ninguno que palabra fablase. E estonçes dixo el Rey:

–Bien, creed que en el mi tienpo quien quisiere fazer derecho e seguir carrera de verdad, éste abrá mucho bien e el mi amor e la mi merçed e aquel que se travaxare de mal e de falsedad no me podrá escapar que no sea muerto o desterrado para sienpre jamás.

E dixiéronle los que allí estavan que dezía bien e que mandase Dios que así fuese. E después que esto así ovo fecho, fue andar con sus consexeros e començó de fazer mucho bien a los buenos e mucho mal a los malos. E fue mucho buen rey. E sacó muchas gentes e fue sobre Galizia e después sobre Panplona e sobre Navarra, que aún tenían los christianos, e tomólas por fuerça. Éste se fiava de noche e de día en christianos e matáronlo los moros de Tánjar en una vatalla que ovo con ellos porque no querían ovedeçer al señorío de los moros d'España. E

reinó IX años.

Título del reimaniento de Çelimique, fijo de Tanta, XII rey de los moros d'España

E después que fue éste muerto, alçaron los moros por su rey en España a Çelimique, fijo de Tanta, que ovo vatalla con los várvaros de Tánjar e mató d'ellos muchos. E avínose con ellos e fueron con él a tomar otras tierras que tenían los moros. E entre tanto alçaron los moros d'España por mandado de Miramamolín un su almoxarifa e, como éste vino, matólo por mucho mal que avía fecho. E sobre esto ovo grand vatalla con los vasallos de Miramamolín, que en ella morieron muchos de todos.

E en este tienpo venieron unas gentes de Tierra de Promisión e dioles este rey Çelemique buenos eredamientos, ca eran muchos e venían mucho ricos, e poblaron muchas vuenas villas e tierras e refizieron otras.

E después vino sobre Cartajena, que aún era de christianos, e tomóla. E morió de su dolençia. Reinó XIII años.

Del reinamiento de Tartamirán, XIII rey de los moros d'España

Muerto éste, alçaron los moros por su rey a Tartamirán. E éste se pagava mucho de los de Promisión e fazíales mucho bien porque los fallava de seso. E los várbaros obiéronle mucho grande enbidia e alçáronse todos en un día contra él. E fue este Rey con los de Promisión sobre ellos e ovieron batalla aplazada; e fueron vençidos los várvaros e mató muchos d'ellos. E fue vençida esta vatalla por causa de dos fijos d'este Rey que fizieron grandes fechos d'armas por sus personas. E fue esta vatalla en el término de Toledo sobre el río de Calecante.

E bínose a Córdova e, quando se falló menguado de sus vasallos, pesóle mucho e porque le dixieron los de su consejo que fiziera mal en se poner tanto en poder de los de Promisión:

–que son gente mucha e brava e sin ley e sin verdad, que, aunque vençistes, que mal vos vino por ellos e quántos buenos omes avedes perdido por ellos.

Con esto les dixo el rey que le saliesen de su reino. E como los de Promisión lo sopieron, armáronse todos e entraron en Córdova; e fueron al alcáçar e prendieron al Rey e enforcáronlo e mataron muchos de los suyos. E alçaron por

rey de suyo Avelín. E quando los fijos sopieron la muerte de su padre, fueron a Narvona e tomaron mucha gente; e venieron con ellos muchos várbaros e de los atañanes e vénose para Córdova. E ovieron su vatalla e fueron vençidos los fijos del rey Tartamirán e muertos muchos várbaros. E morió luego aquel Rey de Promisión, a VIII días, de su dolençia.

Del reinamiento de Çelobet, XIII rey de los moros d'España

E muerto éste, alçaron los moros de Promisión a Celebot, fijo de Colome Singrado, de los de la villa de Córdova. E por esto creçía mucha discordia entre los moros d'España e los de la tierra de promisión. E los moros alçaron por su rey a Cuse Erán, fijo de Carrán, e ovo muchas guerras e muertes entre ellos e los de Córdova. Veyendo que España se perdía por ellos, feziéronlo saber al Miramamolín e él envióles un noble cavallero que llamavan Conlomer, fijo de Çolen, con mucha noble gente de allende la mar. E vino a Córdova e acogiéronlo en ella. E fizo buena igua1a entre los várvaros e los de Promisión e entre todos los moros e tomó el poder de todas las villas. E después tomó a todos los christianos d'España la terçia parte de todos sus bienes muebles e raízes e diolo todo a los que venieron con él e quedáronse con él todos. E morió en Córdoba de su dolençia.

Del reinado de Avderrame, XVI rey de los moros d'España

Después que morió este noble cavallero Colomec, alçaron los moros por su Rey d'España Avderramén fasta que oviesen consejo de poner rey sufiçiente. E señoreó tres meses e después alçaron por rey a Juçef, natural de la montaña. E en esto creçió guerra entre los de Egito e los de Alemaña e de Promisión e, acavada su guerra, venieron a España e llegaron d'ellos a Sigüença e çercáronla. E Juçef, el Rey d'España, entró callando en la villa con su poder e salió a ellos una alvorada. E vençiólos e prendió al señor d'ellos e mató muchos d'ellos. E díxose que fue en esta lid de tanta crueldad e tanto profiada que morieron desigual gente antes que se vençiesen. E se dize más: que se apartaron de la pelea CC cavalleros, C por C, a un canpo e, quebradas las lanças, que se ferieron con las espadas e después con los puñales e después con los puños e trabándose de los cavellos.

E en el tienpo d'este Juçef no llovió dos años en España e derramaron las gentes a las marismas de la mar a vuscar qué comiesen; e mucha de la gente pasaron la mar con la cuita de la fanbre. E a cavo d'estos dos años salió a España el río de Varbaque e regó tanto en ella por graçia de Dios que ovo avasto de viandas. E

reinó este Juçef XX años. E matólo Avderramén en vatalla, como adelante dirá.

Del reinamiento de Avderrame, XVIII rey de los moros d'España

E muerto este Juçef, como dicho es, reinó en España Abderramén, que su fazienda fue así: que un moro villano que se llamava Moaviaque, Miramamolín, que se pagó d'él e tomólo en su casa e casólo con fija de un rey. E muerto aquel rey, reinó él en el su reino. E morió cayendo el cavallo con él fuendo tras una çierva e quedaron d'él dos fijos pequeños. E muerto él, no avía pariente de su padre que d'él se doliese e un amo que los crió levólos al Miramamolín e, menbrándole del amor que avía con su padre, tomólos a criar en su casa como a sus fijos. E fuendo ya creçiendo, pusiéronlos a la escuela. E avía en casa del Miramamolín un estrólogo savidor de las cosas por venir e, como vio aquel menor d'estos dos hermanos, que llamavan Avderramén, tomólo entre todos en los braços e mostrándole grand amor vesólo muchas vezes. E como lo vio Miramamolín, maravillóse mucho d'ello e preguntóle que por qué lo fazía. E díxole aquel savio estrólago:

–Señor, yo sé por qué lo fago: porque éste será mejor que ninguno e será grande señor e començará muchas buenas cosas a que dará buena çima e d'él abrán miedo e lo ovedeçerán tantas gentes que será maravilla.

E quando esto oyó Miramamolín, fízolo guardar e fazer más honra que solía. E quando él e su hermano fueron omes, dioles buena cavallería que los aguardasen e fincó su hermano por rey del reino de su padre. Avderrame fincó con Miramamolín e diole aver e vasallos e mandóle ir a todos sus menesteres. E acavó todas las cosas que le envió a toda su honra en grandes fechos como no saber se podría que otro los començase ni acabase. E enbiólo Miramamolín en España, pero que no les tomó casas ni cosas de sus heredamientos , aunque les tomó este Avderramén todas las cosas que los moros avían en España, salvo las villas e el señorío. Començó a guerrear con los christianos e tomó a Véjar e a Ebora e a Santarén e a Lisbona e todo el Algarve e çercó a todos los christianos, en manera que no les quedó villa ni castillo en toda ella, sinon aquellos que se acogieron a las montañas de Asturias. Éste destruyó todas buenas iglesias que los godos fezieron en España e quemó todos los cuerpos santos que en ellas falló. E fue omne de mucha justiçia. E ovo muchas vatallas e todas las vençió e metió todos los moros so su señorío. E por su miedo fuyeron los más de los christianos que, soxetos, eran quedados en España a las montañas, donde eran los otros. E muchas vezes venieron sobre él XX mil moros a cavallo e a todos los vençió.

Este Avderrame fizo muchas buenas cosas en España, ca éste fizo arrefezes que

atraviesan los montes e los valles d'España e fizo las buenas calçadas que van de unas villas a otras quando andava la era de los moros, que es del tienpo qu'el falso Maomad reinó. En CLXX años començó abrir los çimientos de la mezquita de Córdova e, aviertos, acavóla en un año, ca tenía todas las cosas prestas con sus mármoles para ella.

En su tienpo pasó Almançor en España, que era su primo de partes de su madre, que fue en el tienpo de los condes Fernán González e Garçi Fernández de Castilla, que fizo muchos grandes fechos.

E morió este Avderrame en edad de CLXX e un año e fue sepultado delante el altar de la mezquita de Córdova. E reinó en España.

Título del reinamiento de Uzmén, XIX rey de los moros d'España

Muerto este Avderrame, reinó sobre los moros d'España su fijo Uzmén, que ovo muchas guerras con otro su hermano sobre quál reinaría e vençiólo e echólo allende la mar. E fue omne de muchas vondades e de grande seso e pasó por muchos trabaxos, pero a todos dio buena çima. E ganó la çibdad de Çaragosa, que se le era alcada, e mató a Mordache, que la tenía. E destruyó muchos erejes que avía encobiertos en España e fue omne justiçiero. E morió. E reinó IX años.

Título del reinamiento de Avdemelique, XX rey de los moros d'España

E muerto este Uzmén, alçaron los moros por su rey en España Avdemelique, su fijo menor, porque su hermano menor era ido en guerra aliende la mar. E como lo sopo, vino con su gente a España e pelearon anvos muchas vezes; en cavo fue vençido e muerto su hermano Omar e quedó asosegado en su reino. E este fue el primero rey moro que ofiçiales posiese en su casa. E morió en honra e estado. E reinó … años.

Del reinamiento de Avderrame, XXI rey de los moros d'España

Muerto este Avderrame como su padre, que fue mucho buen rey e crió muchos buenos criados e fazíalos cavalleros e encavalgávalos e armávalos bien, éste fizo los fuertes alcáçares en España e fizo los telares con que feziesen en España los finos paños de oro, que antes no avían. Éste traxo las aguas de las altas sierras

por caños a las villas. Éste fue el primero moro que en España puso su nonbre en la moneda. Éste dexó las dézimas a los moros quando no las avía menester.

En su tienpo venieron los erexes por la mar en España e tomaron a Lisbona e a Cáliz. E fueron a çercar a Sevilla e tomáronla. E fueron a Xerez e vino este Rey sobre ellos e vençiólos con mucha menos gente que ellos. E matáronles el Rey e quemavan los que aver podían e destruíanlos todos. E morió este Avderramén al XXII años que naçió.

Del reinamiento de Maomad, XXII Rey d'España

E muerto este Avderramén, alçaron los moros por su Rey d'España a Maomad, su fijo. En el su tienpo se alçó contra él en España un moro que llamavan Omar, fijo de Açer, e lidió con él e matólo en vatalla. En toda su vida no ovo guerra sino con éste. E reinó XXIV años.

Del reinamiento de Amudir, XXIII rey de los moros d'España

Muerto este Avderramén, alçaron los moros por su rey en España Amudir. E yoguiendo sobre él Mur, fijo de Fuçén, porque no lo quiso ovedeçer e tomólo e matólo. E después morió de su muerte. E reinó II años e fue soterrado en el alcáçar.

Del reinamiento de Adela, XXIV rey de los moros d'España

E muerto este Almir, alçaron los moros por su rey en España Adela, su hermano, que fue buen rey. Éste tomó el castillo e villa de Palite, que se le alçó, e mató a todos los que allí moravan. E reinó XXV años e morió de su dolençia.

Del reinamiento del Avderrame por consejo del Miramamolín

Éste fue omne de grand seso e de grand recaudo e reinó XXV años. E morió en el año de la era de los moros CCCL años.

Del reinamiento de Elenque

Éste fue mucho noble rey e reinó XV años, que fue tal que nunca rey moro fue tan llorado en toda España de todos comunalmente. E fazían gran derecho, que en el su tienpo no se movía uno con otro. E quando él morió, fincaron sus VIII hermanos pequeños. No se podiendo igualar, posiéronlo en mano de dos omes honrados. Ellos fiziéronlo saber al Miramamolín e no se falla que más reinaron moros en España fasta el tienpo que andava la era de los moros en CCCLXVI años.

Estos reyes moros començaron a reinar quando andava el año de la era del falso Maomad, profeta de los moros, que fue perdido el rey don Rodrigo, en VC años fasta el año d'esta era de CCCLXVI años.

Título de cómo los almoades se levantaron contra los aláraves e ovieron el señorío de todo lo que avían

En el año que reinaba el enperador don Alonso en Castilla se levantaron los moros almoades contra los aláraves. E fue su capitán un moro que se llamava Almoadí e por este nonbre ovieron nonbre almoades. E fue este Almoadí fijo de un ollero e ovo tal saber e poder que mató e desterró a todos los dichos aláraves e ovo el señorío de Marruecos e llamóse miramamolín. E pasó en España e echó a todos los aláraves d'ella e ovo el señorío para sí. E muerto este Almoadí, reinó su fijo Almoamar, Miramamolín, sobre los moros d'España. E muerto este Avuamar Miramamolín, reinó su fijo Jucaf Maxfín, Miramamolín. E muerto este Jucaf Moxifín, reinó su fijo Abuamud, Miramamolín. E estos Miramamolines e almoades reinaron en Marruecos.

Reinando en Marruecos, pasaron en España a defender a los moros que moravan en ella, que se les querellavan del daño que reçebían de los christianos. E fazían estos Miramamolines mucho daño en ella quando pasavan; e así mismo lo avían fecho Jucaf Magifín e Junes e Bucar, Miramamolines, que fueron aláraves que pasaron en España, segund se contiene en los títulos de las vatallas e conquistas d'ellas. Miramamolín quiere dezir "rey de los creyentes" en arávigo.

Título de un moro que llamavan Avenchud, que echó a los almoades d'España e ovo el señorío de todos los moros d'ella

En el año del Señor de mil CLX años, reinando en Castilla el rey don Fernando, que ganó a Sevilla e a Córdova, e se levantó en el reino de Murçia un moro que llamavan Avenchud, que venía de los Reyes de Çaragoça. E, con poder de algunos moros que se le allegaron, guerreó tanto a los moros almoades, que reinavan en España, como dicho es, que los echó de toda la tierra que tenían aquende la mar e fue señor de toda ella. Al tienpo qu'el rey don Fernando tenía çercada la çibdad de Córdova, veniéndola acorrer, matáronlo sus moros a traición yoguiendo a dormir en Almería e, muerto aquel rey Avenchud, la qual muerte fue causa por que los christianos conquistaron mucho en el Andaluzía, porque todos los moros que logares tenían en el Andaluzía, que fortalezas tenían por este Avenchud, alçaron con ellas llamándose reyes e señores.

De cómo fueron levantados los Reyes de Granada

En el año del Señor de mil CCXL años, que en el tienpo que este rey Avenchucad fue muerto, segund dicho es, avía un moro en Arjona que dezían Maomad e, porque era mucho vermejo en toda su color, llamávanle los moros Avenámar, que quiere dezir vermejo. E era mucho valiente e ardit e por esto tomáronle los de Arjona por rey en el año del Señor de mil CCXXX años. E porque las çibdades de Granada e de Almería no avían tomado reyes ni señores después de muerte de Avenchud, tomáronlo por rey e señor en este año mesmo. E porque los moros le llamavan Avenámar, que quiere dezir Maomad el Vermejo, tomó las armas vermejas, segund que las han después acá los Reyes de Granada. E reinó en estos logares XLII años.

E muerto este rey Avenámer, los moros alçaron por su Rey de Granada a Maomad Alamir, su fijo, que fue el segundo Rey de Granada e de Almería e de Arjona. E muerto este rey Maomad Alamir, los moros alçaron por su Rey de Granada a Maomad Avenámar, su fijo, que fue el terçero Rey de Granada. E muerto este Avenámar, los moros alçaron por su rey a Esuaxar, su hermano, que fue IV Rey de Granada. E muerto este rey Çesuaxar, los moros alçaron por su rey a Maomad, su fijo, que fue el quinto Rey de Granada. E muerto este Maomad, los moros alçaron por su Rey de Granada a Jucaf, su hermano, que fue VI Rey de Granada. E reinando este Maomad en Granada, levantóse contra él un moro que se llamava Vermejo e echólo del reino. E reinó en Granada fasta que lo mató el rey don Pedro en Sevilla e después tornó a reinar en Granada.

Otros reyes ovo en Granada que yo no fallo sus nonbres desd'el tienpo del rey don Enrique Segundo fasta el rey don Enrique Quarto, que no sé sus nonbres, salvo que fueron el rey Esquierdo e el rey Chequito e el rey Avenámar e el rey Çerica, que agora reina en Granada.

E agora torna a contar del linaje de los reyes Marines de Velamarín, donde suçedió el rey Alboaçén, que fue en el tienpo del rey don Alonso.

Título de cómo fueron desatados los almaides de Marruecos

Su linaje que reinaban en Marruecos e en Túniz e en África fasta Montes de Varcas, que pareçen término con Alixandría, por el linaje de los Marines de Ververía. Contado ha la istoria cómo los almoades echaron a los aláraves del señorío de África e d'España, que avían tenido desde la destruiçión d'España fasta aquel tienpo, e de cómo se levantó contra ellos un moro en Almería que se llamava Avenvhuc e los echó de toda España e ovo el señorío d'ella sobre los moros e se llamó rey de los aláraves d'España.

En este tienpo reinava en Marruecos e en toda la partida de África Maomad, Miramamolín, el que fue vençido en la vatalla de Úbeda, e morió mucho viejo. E después de su muerte reinó Caíd Arraxid, su nieto, fijo de Jucaf, su fijo, que morió antes qu'el dicho su padre, en los dichos señoríos e llamóse miramamolín. E señoreava de África fasta Montes de Varcas, que era del linaje de aquellos almoades, ca aquende la mar no avía señorío porque, quando morió aquel Avenhuc, todos los moros d'España tomaron señores e reyes, segund dicho es. Este Caíd Arraxid tenía sus adelantados en todas sus tierras, que recaudaban sus rentas e fazían la justiçia en ellas por él. D'éstos era uno Gomarança, que era un valiente moro de los aldebedes, que fueron sienpre d'estos almoades. E porque no le recodió bien con sus rentas, çercólo en el castillo de Temezi. E estando atendalado sobre él, salió un moro del castillo por consejo d'él e fuese aquel Miramamolín e díxole qu'él le faría tomar aquel castillo. E andando solo con él a poridad, diole con una lança por las espaldas e cayó luego muerto del cavallo. E salió aquel moro Gomarança del castillo e desbarató su gente. E tomó las gentes, señas e atanbores e tiendas e llamóse Rey de Tremeçén e del linaje d'este Gomarança suçedieron los Reyes de Tremeçén, que eran de los alveedes. E este fue el primero Rey de Tremeçén.

Título de cómo fueron levantados el linaje de los moros Marines e dónde suçedieron e de los fechos que fizieron

En el reino del Algarve de Verbería eran adelantados por aquel miramamolín Caíd Erraxid dos moros hermanos que eran del linaxe de una mora que llamavan Marín. E como sopieron la muerte del Miramamolín e lo que avía fecho

Gomaraçán, ayuntaron las más gentes que podieron e fueron contra los almoades, que venían fuyendo de Gomaraçán al Algarve. E vençiéronlos e mataron muchos d'ellos e tomáronles quanto traían e apoderáronse en toda la tierra del Algarve e de Fez e de Rabatín. E a estos dos hermanos Marines llamavan al mayor Vúcar, que se llamó Rey de Fez, e al hermano menor llamavan Jacob, que fue Señor de Rivate.

E agora torna a contar de lo que fizieron los almoades que bevían en Marruecos después que sopieron la muerte de su señor, el Miramamolín, e lo que avían fecho Gomaraçán e los cavalleros Marines.

Título de lo que fizieron los almoades que eran en Marruecos quando sopieron lo que avían fecho los Marines

El linaxe de los almoades que eran en Marruecos, deque sopieron la muerte del Miramamolín e lo que avían fecho los Marines e Gomaraçán, alçaron por rey e miramamolín un moro que dezían Almorada, que era del linaje de los miramamolines almoades e pariente çercano de aquel Caíd Arraxid, Miramamolín. E luego que reinó, sacó sus gentes e fue a buscar aquellos cavalleros Marines. E ellos juntaron sus gentes e saliéronlo a reçebir e pelearon açerca de Fez con él. E fueron vençidos los almoades e muertos e presos muchos d'ellos. E fuyó aquel Almorcada a Marruecos e no tornó más a buscar a los Marines. E tomaron ellos la villa de Cale e a toda su tierra. En este tienpo tomó Gomaraçán la villa de Sujumença.

En este tienpo morió Búcar, hermano menor d'estos Marines, e quedaron todas las tierras qu'él tenía con Jacob Avenjucaf e llamóse biejo mayor de los Marines. Este Jacob Avenjucaf fue el que pasó en el tienpo del rey don Alonso al Andaluzía e mató en vatallas a don Nuño de Lara e al arçobispo don Sancho de Toa çerca de Heaja. E después pasó otra vez en el tienpo del rey don Sancho, su fijo, e puso mucha rebuelta en el Andaluzía.

Título de lo que fizo Ludebus contra Almorcada, Rey de Marruecos, su primo

Reinando este Almorcada en Marruecos, levantóse contra él su primo Ludebus, que era de los almoades, e fuese aquel Beacof Jucaf que lo ayudase e que le daría grand parte en las tierras de Marruecos. E fueron anvos a dos e entraron en Marruecos e mataron aquel rey Almorcada. E fue apoderado aquel Budebus e llamóse miramamolín. E Jacob Bujuças tornóse a su tierra e enbióle dezir que le

diese aquella tierra que le avía mandado. E Budebus le respondió que no lo faría, antes que le tomaría las otras qu'él tenía porque perteneçían más a él. E con esta saña, sacó Jucaf sus gentes e llegó a dos días de andadura de Marruecos. E aquel Budebus, Miramamolín, saliólo a reçebir e ovieron fuerte vatalla. E fue vençido e muerto Budebus, Miramamolín, e muchos de los suyos. E este fue el postrimero rey e miramamolín del linaxe de los almoades en Marruecos. E cobró Aveacob Jucaf a Marruecos e a sus tierras e quedaron con los almoades los reinos de Túniz e de Bugia Montes de Varcas, que parten con Alixandría.

Título de la guerra que ovieron este Aveacob Jucaf e Gomaraçán

Este Aveacob Jucaf no avía por bien que Gomaraçán tenía el reino de Tremeçén e fue sobre él e ovieron fuerte vatalla. E fue vençido Gomaraçán e muertos muchos de los suyos. E tomóle la villa de Sujumença. E después morió Gomaraçán e reinó su fijo Vocaíd en Tremeçén. Morió Aveacob Jucaf e reinó en Marruecos Aveacob, su fijo, en el Algarve e en Sujumença e fue el segundo rey de los Marines.

Título de cómo mató un alfaquí al rey Abaacob, su rey, a traición

E reinando este Aveacob en Marruecos, çercó a Vocaíd, fijo de Gomaraçán, en Tremeçén e tóvolo çercado VII años. E fizo una villa en aquel tienpo cabe Tremeçén. E morió Vocaíd estando çercado e reinó su fijo Beamo, que era fijo de una christiana. E yoguiendo Beacob dormiendo en aquella villa que avía fecho cavo Tremeçén, e matólo un alfaquí, su pribado, por consejo de los cavalleros moros más poderosos que con él estaban porque sopieron que tenía estos CCC d'ellos para matar porque se oyó que daban … E muerto Aveacob, mataron ellos mesturase.

Título de cómo reinó Avotexébid, su nieto, en Marruecos

E muerto este Avoamo, Miramamolín, en Marruecos reinó Avotexébid, su nieto, un año. E morió en Tánjar e reinó Amorrabe, su hermano, que fizo matar a todos aquellos que fizieron matar a su agüelo Aveacob. Morió a dos años que reinó e fue Rey de Marruecos Vocaíd, fijo de Jacob Jucaf, que fue rey de los Marines e en todas las sus tierras, que fue mucho poderoso e morió conplido de sus días. E reinó su fijo Alboaçén en Marruecos e en todas las sus tierras e reinos.

De cómo este Alboaçén çercó al rey Avotegébit

E reinando Alboaçén en Marruecos, çercó al rey Avotegébit en Tremeçén. Tomólo a cavo de XXII meses que lo çercó e matólo; e con él dos fijos suyos. E ganó aquel reino de Tremeçén. Cercó a su hermano en Sujemança e quemólo e mató a él e a todos sus fijos e llamóse Rey de Marruecos e de Tremeçén e del Algarve e de Susumença. Este Albaçén fue el que pasó aquende la mar en el tiempo del rey don Alonso, que fue vençido en la vatalla del Alado.

Estos reyes moros todos ovieron muchas guerras con los Reyes de Castilla e de León, segund adelante se dirá.

Aquí se acava el trezeno libro de los XXV libros que Lope Garçía de Salazar fizo de las fortunas e bienandanças en esta historia estando preso en la su casa de Sant Martín e comiençase el XIV libro, en que fabla de cómo fueron levantados los Reyes de León e dónde suçedieron e del rey don Pelayo, su primero rey; e del virtuoso rey don Alonso el Católico e de los sus grandes fechos e dichos e de otros reyes que d'él suçedieron; e de cómo Nuestro Señor mostró su miraglo sobre las donzellas christianas que levavan en cativerio e de cómo apareçió el apóstol Santiago al rey don Ramiro quando vençió la vatalla de Alvela; e de la vatalla de Ronçesvalles, adonde Vernaldos del Carpio fue en la su muerte, e de los sus nobles fechos; e del rey don Alonso, su tío, e de los otros que d'ello suçedieron fasta el rey don Remundo, su postrimero rey; e de cómo fueron levantados los Condes de Castilla e de los grandes fechos del virtuoso conde Fernán Gonzales e de los que d'él suçedieron; e de los grandes daños que Almançor en el tienpo del conde Garçi Ferrandes en tierra de christianos fizo e de la su muerte; e de cómo los hermanos de Guevara mataron al infante don Garçía de Castilla e cómo ellos fueron muertos por traidores; e de cómo suçedió en el condado de Castilla el rey don Sancho de Navarra por doña Elvira, su muger, e de sus fechos e muerte; e de cómo doña Elvira fue acusada de aleve por sus fijos e de cómo la salvó don Ramiro, su antenado, e de la maldiçión que dio por ello a sus fijos; e de cómo dio el reino de Aragón a don Ramiro, su antenado, porque la salvó e de todos los fechos acaesçidos en Castilla. En fojas.

LIBRO XIV

Título de la vatalla de Ronçesvalles e de la muerte de los Doze Pares de Françia que en

ella morieron e de la causa de todo ello

En el año del Señor de DCCLXXX años, reinando este rey don Alonso el Casto e sentiéndose agraviado de sus cavalleros porque en el comienço de su reinamiento lo avían echado del dicho reino, que estoviera en Navarra con el rey don Garçía, su tío, hermano de su madre, diez años e más, fasta que tornó a reinar con ayuda d'él e de los fijosdalgo de León, otrosí porque los moros lo aquexavan por tributo de las çient donzellas qu'el malo de Mauregato, su tío, avía tributado el reino de León, otrosí porqu'él no avía fijos ni los entendía aver porque nunca quisiera aver ayuntamiento de muger, por estas causas enbió dezir al rey Carlos de Françia, que a la sazón era el mejor e más poderoso del mundo, que le veniesen ayudar contra los moros d'España e que lo faría eredero del reino de León para después de sus días e que le daría la conquista de toda España, que perteneçía al reino de León, e que todo lo que ganase de los moros que lo oviese para sí luego que lo ganase. El rey Carlos, reçevido este mensaje, respondióle que por serviçio e por honrar e ensalçar la christiandad que le plazía de voluntad. E adereçados sus poderosas gentes, e dereçó su camino para España. Enbió adelante al conde Gallarón, que era honrado e poderoso cavallero, al rey Marsil de Saragoça, que era poderoso moro en Aragón, que lo ovedeçiese por señor e que le faría mucho bien e le dexase el reino, si no, que lo destruiría con todo su reino.

Como este rey Mares oyó este mandado e seyendo atemorizado d'ello e no fallando en sí poderío para se defender de los françeses, fabló con aquel malvado conde Gallarón e, prometiéndole mucho de oro e plata que luego le dio, e vendió a su señor e a la noble cavallería de Françia que en serviçio de Dios e de la christiandad d'España venían con deseo de echar los moros de toda ella, lo qual ellos entendían ligeramente fazer. E la causa de la traición qu'él fabló e trató fue ésta: qu'él dixo al rey Marsil después de tomado su mal preçio que le diese sus cartas de creençia en cómo se tornava su vasallo e le reçibía por señor e que se aquexase por venir; con esto qu'él juntase las más gentes que podiese e que se echasen en çeladas açerca de los puertos de Ronçesvalles, que los Doze Pares que traían la delantera del rey Carlos bien tres leguas con XX mil omes pasarían los dichos puertos descuidados por la dicha paz qu'él levaría e que los podían matar a todos antes qu'el Rey los socorriese. Demandó al dicho rey Marsín e a los otros moros que le segurasen a don Dalbue, su fijo, que era uno de los XII Pares, que venía en la delantera con ellos, e dioles las señales de sus sobrevistas que traía sobre sus armas por que ninguno no lo firiese por cosas que en armas él fiziese. Con este conçierto se fue a su señor, el dicho rey Carlos, que venía continando su camino.

Título de cómo Vernaldos del Carpio, olvidando el temor de Dios, vino con mil omes de cavallo en ayuda de los moros por estorbar la venida de los françeses

Savida la venida de los dichos françeses por la cavallería de los leoneses e la causa d'ello, seyendo mucho pesantes d'ello, trabaxáronse con el rey don Alonso por que les contrariase la dicha venida. E quando con él no lo podieron acavar, juntáronse con él Vernaldos del Carpio, su sobrino, que era mançebo e el que más pesaba de su venida, el qual con I mil omes a cavallo vino prestamente en ayuda de los dichos moros e se puso en çelada con ellos en un monte que agora se llama la casa e solar de Ureda Ureta. Como los dichos françeses pasaron con los Pares, sus caudillos, en los dichos puertos descuidados por la dicha paz tratada por aquel malvado Gallarón, dieron en ellos por todas partes, así moros como christianos, e fezieron grand matança en ellos, espeçialmente este Vernaldos con aquellos mil de cavallo, que fizo maravillosos fechos de armas e mucha matança en los dichos françeses. E ya seyendo muertos los más d'ellos, encontróse Roldán con don Dabue, fijo de Gallarón, que era su hermano de madre, e díxole:

–¡O traidor, fijo de traidor!

Que ya lo sabía Roldán, que gelo dixo un moro en algaravía en medio de la vatalla cómo los avía vendido su padre. Respondióle don Dabue e díxole:

–Fijo de traidor puedo ser yo, pero no traidor.

Díxole Roldán:

–Pues muere aquí connusco.

Díxole:

–Yo de grado morería, ca no fago sino matar en los moros, pero a mí no me fiere ninguno.

Entendiendo Roldán que por que lo avían asegurado a su padre, como dicho es, que no lo fería ninguno, díxole:

–Toma esta mi sobrevista e dexa esa tuya.

E así como la vistió e començó a pelear, luego le cargaron de golpes, diziendo que era Roldán. E como se vio ferido de muchos golpes mortales, apretó sus feridas con un pendón que traía por que no le saliese la sangre e, saliendo de la vatalla, tiró en su caballo camino del rey Carlos, que ya venía en su socorro

sopiendo de la traición. Como lo vio, preguntóle que cómo quedavan los Pares e sus gentes o qué era d'ellos. Díxole:

–Señor, los Doze Pares e todas vuestras gentes muertos son e matáronlos los moros e christianos porque los vendió el traidor de Gallarón, que yo tenía por padre. E por que yo no sea llamado fijo de traidor, desniégome de su sangre delante la vuestra persona real e digo que yo no só su fijo ni él sea llamado mi padre.

E desatando sus llagas por su mano e saliéndole la sangre, cayó muerto a los pies del rey Carlos.

E como Roldán se partió de don Dabue, como dicho es, que andando por la vatalla faziendo grandes fechos en armas e esforçando a los suyos que vibos avían quedado e seyendo ferido de muchos golpes mortales en su persona, encontróse con Oliveros, que era uno de los Doze Pares e conpañero suyo e leal amigo desde ser cavallero, que andaba otrosí ferido de muchos golpes mortales, que avía fecho maravillas de su persona en aquella vatalla e avía ya perdida la vista de los ojos por la mucha sangre que le salía de sus llagas, e dio a Roldán con la espada sobre las armas, cuidando que era un moro. Como Roldán lo vio, pesóle mucho, cuidando que se avía tornado moro, e díxole:

–¿Qué es eso, hermano Oliveros?

Como él oyó esto, conoçiólo en la palabra e díxole:

–Hermano Roldán, con deseo de verte antes de mi muerte te ando buscando.

E abraçándose e vesándose con él, cayó muerto delante d'él. E allí morieron este Roldán, adelantado de la Tabla de los Pares, e Oliveros e Reinaldos de Montalván e don Ogeros de Las Marchas e el arçobispo Torinos e el gascón Angelero e el mançevo Velarte e don Dalbue, fijo de Gallarón, e el Terrin de Ardeña, que traía la vandera de los Pares, e todos los XII Pares e XX mil françeses e más. E tornóse Carlos de allí a Françia fatigado, adonde acavó en honra, segund se contiene en el título de sus grandes fechos.

E reinó este rey don Alonso en el año del Señor de DCCLXX años e morió faziendo grandes fechos contra los moros en el año del Señor de DCC años e yaze en ….

Título del reinamiento del rey don Ramiro de León, X que en ella reinó e primero

d'este nonbre

El rey don Ramiro, primero d'este nonbre e ochavo Rey de León, hermano d'este rey don Alonso el Casto, levantóse contra él un conde del palaçio e vençiólo e prendióle e sacóle los ojos e púsole monge. E sosegando su reino como le convenía, envió demandar treguas a los moros. E otorgárongelas, con tal condición que les enviase luego las çiend donzellas qu'el rey Mauregato el Malo e los otros después d'él les avían pagado en cada año, segund dicho es, si no, que le robarían las tierras. E juntado su reino sobre ello e con acuerdo de todos, no podiendo ál fazer, acordaron de los enbiar. E repartiéronlos por suertes, segund la costunbre de los pasados, sobre los quales mostró Nuestro Señor su grande e maravilloso miraglo.

Título del miraglo qu'el Nuestro Señor quiso mostrar por una donzella de aquellas que levavan cativas e de cómo apareçió primeramente el apóstol Santiago a los christianos d'España

Recogidas estas C donzellas con mucho dolor e manzilla, como atal caso lo ofreçía, seyendo las L fijasdalgo e las otras L fijas de labradores, para las maltratar en toda servidunbre, así como para el Rey por mançebas e para los cavalleros e para serbir sus casas con ellas, e acavado todo, diéronlas a dos escuderos con otros serbientes que las levasen a los moros. E así salidos con ellas e andadas çinco leguas d'ella, espiró el Espíritu del Señor, que nunca falleçe adonde deve, en una donzella de aquellas fijasdalgo, que era la más fermosa e más entendida d'ellas. E desnudóse de todos sus paños e púsose qual su madre la pariera e diolos a un su serviente que gelos levase. Como los escuderos vieron aquello, maravilláronse mucho, pensando que con la maginación se avía enloqueçido, e trabaxáronse tanto con ella por la fazer vestir, deziéndole que lo fazía mal e que los avergonçava e que por loca la apedrearían los moros e que ellos e las otras donzellas padeçerían por la su locura. Como quier que estas e otras cosas muchas le dixieron, así de amenazas como de ruego, ni con amonestaçiones de Dios que le dixieron, deziéndole que se acomendase a Dios, que la podía librar de aquel peligro en que iba, e que dexase todas aquellas locuras e temas e desvergonçamientos, jamás d'ella podieron aver palabra ninguna de bien ni de mal ni fablava con persona que fallase, sino que preguntava a todas las personas que topava adónde era la tierra de los moros. E quando le dixieron que entrava en ella, pidió sus paños e vestióse lo más mejor e más apuestamente que pudo. Como los escuderos la vieron así vestida, maravillándose mucho d'ello, preguntáronle que por qué lo fazía. Respondióles que ella se desnudara primeramente quando venía en tierra que no avía omes e que las mugeres no deven aver vergüença sino de los omes e agora que ella se

vestiera porque entravan en las tierras que avía omes e por eso era vestida, por encobrir sus carnes d'ellos por que no la burlasen ni disflamasen d'ella ni d'ellos ni por ello fiziesen enojo aquellas cativas desaventuradas de christianas, sus conpañeras, ni a ellos, que así las levavan a vender a los infieles sin ley. Los escuderos le dixieron que tantos omes avía en tierra de christianos como en la tierra de los moros e tan buenos. Respondióles que dezían lo que les plazía, que, si en la tierra de los christianos oviese omes, que no levarían a ellas así por esclavas a tierra de moros, adonde avían de ser corronpidas e ensuçiadas sus virginidades de las gentes infieles enemigos de la santa fe, la qual a ellas farían renegar e desnegar el su Salvador Jhesuchristo e a la Virgen Santa María, su Madre, e que porque los moros eran omes gelas fazían levar así.

Título de cómo aquellos escuderos se tornaron al Rey con todas las donzellas e contaron a todos el fecho de la donzella e cómo todos los del reino acordaron de no las dar

Oído este fecho por el Rey e cavalleros, segund la donzella lo avía dicho, e mucho platicado, con todos de un acuerdo juraron de no las dar e de morir sobre ello. E acordaron de los ir a buscar antes que no pagar aquel tributo o de morir sobre ello. E porque creían que los moros los vernían a buscar, acordaron de entrarles ellos primero en la tierra. E salió este rey don Ramiro con la más gente que pudo e entróles por Navarra, que era toda de moros, sino las montañas d'ella, e començaron a matar e quemar e robarles todas las tierras. E como los moros esto sopieron, apellidaron toda la tierra e fueron sobre ellos. E falláronlos en un logar que llaman Alvela e ovieron fuerte vatalla en que morieron muchos moros e christianos. Pero como los moros eran muchos e los christianos pocos, fuyeron los christianos e, dexando muchos muertos e tornando algunas vezes sobre sí, recogiéronse a un çerro que llaman Clío en anocheçiendo. E recogiéndose dos a lo alto d'él llorando sus pecados, rogaron a Dios que los socorriese, ca, si ellos allí pereçían, que España sería destruida, como lo fuera en el tienpo del rey don Rodrigo, e, caso que ellos fuesen pecadores, que se doliese de la santa fe por la qual Él tomara muerte e pasión. E sobre todos se acuitava este rey don Ramiro, llorando de sus ojos, llamando a la Virgen Santa María que rogase por él por que en el su tienpo no fuese perdida España. E adormidos con el cansançio de las armas, apareçió en sueños el apóstol Santiago al rey don Ramiro.

Título de cómo apareçió el apóstol Santiago la primera noche a los christianos d'España antes de la vatalla de Albela, adonde el rey don Ramiro vençió a los

moros

Dormiendo este rey don Ramiro fuertemente, apareçióle el apóstol Santiago e díxole:

–Save çiertamente qu'el Nuestro Señor ha repartidas e dadas en guarda e defensa de mis hermanos los apóstoles todas las probinçias de los christianos e a mí ha dado la probinçia d'España porqu'el mi cuerpo yaze en ella e que la defienda de los enemigos de la fe. Por ende, confesad vuestros pecados e acometed de mañana a los moros, que yo seré conbusco ençima de un cavallo blanco e una bandera blanca e espada reluçiente en la mano con mucha conpaña de ángeles e mataré muchos d'ellos, como todos los confesados veredes.

E como el apóstol se partió del Rey, él se levantó con grande alegría e llamó a todos los suyos e contóles aquella visión e ellos con alegría dieron graçias al Señor. E después de confesados deçendieron del otero e, llamando a Dios e al apóstol Santiago, dieron reziamente en los moros; e pareçiendo el apóstol así como dicho avía a los christianos, e aun a los moros, luego fueron vençidos e morieron muchos d'ellos, que se dize que morieron más de LX mil moros. E ganó de aquella vez la çibdad de Calaorra e otros castillos en la comarca e tornóse a León. E de allí estableçieron de dar a la iglesia de Santiago sendas medidas de trigo de cada jugada de bueyes en todas las tierras e así mesmo de las gananças de las vatallas tanto como a un cavallero.

Este Rey ovo batalla con los lormanes, que eran paganos, que venieron por la mar con poderosa flota e arribaron a Lisbona, que la tenían moros, e fezieron mucho daño en ella. E de allí fueron a Sevilla e a Cáliz e Algezira, que tenían los moros, e robáronlas. E tornando a Galiçia, que era de christianos ganada e fazían mucho daño en ella, e peleó este Rey con ellos e vençiólos e mató muchos d'ellos e quemólos çinquenta naos; e los que escapar podieron fuéronse con las que les quedaron a sus tierras.

En quanto él allá estava, alçáronsele los condes Alderado e Proviolo, que eran poderosos, cuidándole tomar el reino con cada siete fijos que avían anbos, que eran cavalleros. E veniendo sobre ellos, vençiólos e prendióles e sacóles los ojos a los Condes e fizo descaveçar los fijos. E acavado esto, morió de su dolençia. E reinó VI años e yaze en Oviedo.

Título del reinamiento del rey don Ordoño de León e de sus fechos e de cómo defendió su reino XI

Muerto este rey don Ramiro, los christianos por Rey alçaron de León a don Ordoño, su fijo, que fue el noveno Rey de León, en el año del Señor de DCCCX años. E fue buen rey, entendido e manso e avisado en el govierno de su reino. E pobló las çibdades qu'el rey don Alonso el Católico ganara e yermara de los moros por no las aver quién poblar. E fueron éstas Tuy e Astorga e Amaya e Panpliga. E ovo muchas peleas con los moros e sienpre fue vençedor toda vía. E alçáronsele los gascones, que era de su señorío, e fue sobre ellos e peleó con ellos e mató muchos d'ellos. E dexó por suya a toda Gascueña, que era sogeta a los Reyes de León.

Este rey don Ordoño enbió a su hermano con muchas gentes en ayuda del rey moro de Toledo, que lo tenía çercado Maomad, Rey de Córdova, e ovieron fuerte vatalla e fueron vençidos los moros de Toledo e los christianos. E morieron allí VII mil christianos e muchos moros.

Este don Ordoño benció en vatalla a un capitán de los moros de allende la mar que llamavan Muça Avençaín, que era del linaje de los reyes godos d'España, que veno con mucha gente de aláraves e de várvaros faziendo mucho mal en Cataloña e en Gascoña e Françia. E llegó a España e salio a él este rey don Ordoño; e vençiólo e fuyóle con dos lançadas. E matóle XII mil cavalleros, sin la gente de pie, que fue mucha, e ganaron él e los suyos mucho algo que aquéllos traían robado.

Este año arribaron muchas gentes de normaes, que eran paganos, con grande flota de naos en España e tomaron las villas de Algezira e otras de la costa del Andaluzía e robaron e quemaron muchos logares que eran de moros e mataron e cativaron muchos d'ellos. E pasaron en África e fezieron mucho daño en la costa d'ella e mataron muchos moros e quemaron e robaron todo lo que podieron. E dende fueron a las islas de Mallorcas e de Menorcas e de Ibiça e fezieron eso mesmo en ellas. E de allí corrieron a Grecia e fezieron mucho daño e ganaron mucho algo en ella. E de allí tornaron a la costa d'España e tovieron allí todo el inbierno e a la entrada del verano fuéronse para sus tierras. Estos normanes suçedieron de los almonicas que venieron de Caldea, segund se ha contado en las guerras de los romanos e cartagineses, los que señorearon a España e los echó d'ella el enperador Amúlcar.

Este año morió este rey don Ordoño e enterráronlo en Santa María de Oviedo. E reinó X años.

Título del enreinamiento del rey don Alonso de León el Mano, que fue el que en ella reinó XII

E muerto este rey don Ordoño, los christianos alçaron por su Rey de León a don Alonso, su fijo, que fue llamado el Mano, que fue el dézimo Rey de León, en el año del Señor de DCCCXX años, que fue el terçero rey d'este nonbre que reinó en León. E començó a reinar a XIV años de su naçimiento. E reinando así, alçóse contra él don Fruela Vermudes, que era del linaje del rey don Vermundo de León, e allegó a sí muchos gallegos e estuarianos e llamóse Rey de León. E como lo sopo el rey don Alonso el Mano, fuese a tierra de Álava a vuscar gentes para pelear con él. E en esto vino este don Fruela Vermudes a la çibdad de Oviedo e fízose reçebir por rey a pesar de todos los çiudadanos e vezinos d'ella. E en entrando en la çibdad e con la priesa no se catando, fue ferido no sopiendo de quién e cayó luego muerto del cavallo. Como esto sopo don Alonso, que era en Vitoria, vínose para León e fue reçebido por rey por todos con mucha alegría.

Después alçóse el conde Ladrón en Álava e fue luego sobre él con todo su poder. E como lo sopieron él e los alaveses, veniéronse para él pidiéndole perdón e prometiéndole serbiçios. E perdonólos, pero al conde Ladrón fízolo prender e poner en presión.

En este año mesmo le entraron por la tierra dos capitanes con muchos moros, que se llamavan el uno Almondar e al otro Vudaldar, e vençiólos e mató muchos d'ellos e ganó mucho algo d'ello e fizo muchos daños en sus tierras.

Este rey don Alonso bençió en batalla al Rey de Mérida sobre Venavente e mató a él e a muchos de los suyos. E en todas estas vatallas e en todas las que fizo fue Vernaldos del Carpio, que fue noble cavallero, segund adelante dirá. E venció otro rey moro que llamavan Archamán que bino sobre Çamora; e vençiólo e matólo Vernaldos en medio de la vatalla e morieron muchos moros e cativaron otros muchos. Después d'esto, le entraron por la tierra muchos moros, que contados no podían ser, e feziéronse dos partes. E el Rey fue a los unos e peleó con ellos a la puente d'Órbigo e vençiólos e Vernaldos del Carpio fue a pelear con los otros; e peleó con ellos en Valdelmoro e vençiólos e mató muchos d'ellos.

Título de cómo este rey peleó con los françeses e mató Vernaldos del Carpio a don Bueso, su capitán, e fueron vençidos los franceses

Estando este rey don Alonso en sosiego, entróle por la tierra un grand capitán de Françia que se llamava don Bueso con muchos françeses, faziendo mucho daño en el reino. E salió este Rey e Vernaldos del Carpio a lo reçebir e ovieron su vatalla açerca de Amaya mucho fuerte; e estando la vatalla en peso, mató Vernaldos aquel don Bueso en medio de la vatalla con su espada. E como los

françeses vieron su señor muerto, echaron luego a fuir. E mataron e prendieron muchos d'ellos. E como esta vatalla fue vençida, Vernaldos fue a vesar las manos al Rey e pidióle a su padre, que yazía preso en las torres de Luna, como dicho es, e él otorgógelo, como avía fecho otras vezes cada que serviçio le fazía; pero no era su voluntad de gelo dar, por quanto el rey don Alonso el Casto, que lo prendió, debedó que nunca fuese suelto, por donde ovo después mucha guerra e trabaxo en el reino entre este Vernaldos, como adelante se dirá.

Título de cómo este rey don Alonso sacó los ojos a sus hermanos e los tovo en presión

Este rey don Alonso prendió a don Vermudo e a don Nuño e a don Ordoño e a don Fruela, sus hermanos, porque sopo que lo querían matar e sacóles los ojos e púsolos en religión. Después se levantaron contra él su muger e fijos e los mayores del reino e çercáronlo en una villa que llaman Marçerán e guerreáronlo mucho por dos años. E por fuerça dio el reinado a don Garçía, su fijo. E pobló este rey don Alonso muchos logares que eran despoblados por los moros, espeçialmente en Canpos e en tierra de Çamora, e metióse en orden. E reinó XLVI años.

Del reinamiento del rey don Garçía de León, VIII que en ella reinó e primero d'este nonbre e de sus fechos

Muerto este rey don Alonso el Mano, los christianos alçaron por su rey a don Garçía, su fijo, en el año del Señor de DCCCLXVI años, que fue el onzeno Rey de León. E en el su comienço de reinar entró por tierra de moros e fízoles mucho daño. E vençió en batalla Ayolos, rey de moros, e prendiólo e mató muchos de los suyos; e soltóseles a los que lo levaban. E porque no plogo a Dios que este don Garçía mucho reinase porque tomó el reino a su padre, morió de su dolençia en Çamora e no reinó sino II años.

Título del reinamiento de don Ordoño de León

E muerto este rey don Garçía, los christianos alçaron por Rey de León a don Ordoño, su hermano, porque no dexó fijo, que fue el dozeno Rey de León e el segundo d'este nonbre. Este rey don Ordoño vençió en vatalla dos reyes moros açerca de Talabera e mató e prendió muchos d'ellos; e tomó la villa e robóla e

desçercóla. Después venció en otra batalla sobre Sant Estevan de Gormaz a dos reyes moros que pasaron de Túniz e al Rey de Córdova, que venieron con muchas gentes; e mató a los dos que eran de allende la mar e muchos moros de los suyos e fízoles mucho daño en su tierra.

Este Rey sacó sus gentes e llamó a los Condes de Castilla que fuesen con él, que eran sus vasallos, porqu'el rey Avderramén de Córdova le era entrado en su reino e ellos no quisieron ir con él. E fue él con las más gentes que pudo e fallóse con los moros en Valdejunquera. E ovo su vatalla con ellos e fue vençido e muertos muchos christianos; e fueron presos los Obispos de Salamanca e de Tuy e dieron en rehenes por sí a un arradiano que llamavan Pelayo e fue martiriado en Córdova por amor de Jhesuchristo. E fuyó el rey don Ordoño con mucho trabajo.

En el seteno de su reinado sacó este rey don Ordoño sus gentes e entró por tierra de moros e llegó, quemando e estragando, fasta V leguas de Córdova. E destruyó mu–chas villas e mató e cativó muchos moros e tornóse con mucha honra e ganançia para León.

E llamó a los condes Nuño Ferrández e Mudar Alvo de Castilla a cortes. E ellos no quesieron venir a cortes a León e veniéronse a ver con él a ribera de Taraçón; e prendiólos e levólos en cadenas a León e matólos de crueles muertes. E dende a poco tienpo morió de su dolençia e yaze enterrado en León. E reinó VIII años.

Título del reinamiento de don Fruela, que reinó en León

Muerto este rey don Ordoño, reinó don Fruela, segundo d'este nonbre e trezeno Rey de León, en el año del Señor de DCCCLXXVII años. E fue omne de malas costunbres e pecó mucho contra los obispos, echándolos de la tierra. En este reinado se alçaron los castellanos del señorío de los leoneses e morió este rey don Fruela a cavo de un año que reinó. E yaze en León a par del rey don Ordoño, su hermano.

Título del reinamiento don Alonso V e VI, que reinó en León, e de sus fechos

E muerto este rey don Fruela, los christianos alçaron por Rey de León a don Alonso, su hermano, en el año del Señor de DCCCLXXVIII, que fue el quinto d'este nonbre e el XIV Rey de León. E a cabo de V años de su reinado renunçió el reino en don Ramiro, su hermano, e metióse en Sahagún.

Entrado monje este Rey, los christianos alçaron por su Rey de León a don Ramiro, su hermano, segundo d'este nonbre e el XV Rey de León, que fue buen guerrero e esforçado. E toviendo sus gentes ayuntadas en Çamora para entrar a tierra de moros, vínole mandado cómo a don Alonso, su hermano, era salido de la orden e se avía alçado por rey en la çibdad de León. E fue sobre él e tomólo a cavo de dos años. E sacóle los ojos e tornólo a la orden.

Este rey Ramiro venció en vatalla, fuendo con él el conde Fernán Gonzales, que era su vasallo, a françeses açerca de Usaña e Çelín, Rey de Córdova, e mataron e cativaron muchos moros. Después d'esto venció este Rey en vatalla Avderramén, Rey de Córdova, e Avenmal de Caraça e matólo e fizo grand estrago en los moros.

E muerto este rey don Ramiro, los christianos alçaron por Rey de León a don Ordoño, su fijo, terçero d'este nonbre e el XVI Rey de León, en el año del Señor de CMVIII años, que fue muy buen rey. E ovo guerra con el infante don Sancho, su hermano, que era a favor del rey don Garçía de Navarra e del conde Fernán Gonzales de Castilla, que lo ayudaba; pero defendió él bien su reino. E por esta causa dexó este rey don Ordoño la fija del conde Fernán Gonzales, con quien era casado, e ovo malquerençia entre ellos toda su vida. E morió en Çamora de su dolençia. E reinó V años.

Título del enreinamiento de don Sancho de León, XIX que en ella reinó, e de sus fechos

Muerto este rey don Ordoño, los christianos alçaron por su Rey de León a don Sancho, su hermano, que fue XVII Rey de León. E porque era mucho grueso puso paz con Avderramén, Rey de Córdova. Fuese para él e diole tales físicos que lo guareçieron de aquella gordura. E entre tanto qu'él era allá alçóse por Rey de León don Ordoño el Malo, fijo de don Alonso el Çiego, e casó con la fija del conde Fernán Gonzales qu'el rey don Ordoño avía dexado. E veniendo este rey don Sancho de Córdova con muchos moros que le dio Avderramén, echó del reino aquel don Ordoño el Malo e fuese para los moros e allá morió por mal cabo.

En el tienpo d'este rey don Sancho quitó el conde Fernán Gonzales a Castilla de basallaje de los Reyes de León. E morió este don Sancho de yerbas que le dio el conde don Gonzalo de Galiçia. E reinó XII años.

Del reinamiento del rey don Ramiro de León e de los fechos que fizo

E muerto este rey don Sancho, los christianos alçaron por su Rey de León a don Ramiro, su fijo, que fue el terçero rey d'este nonbre e el XX Rey de León, en el año del Señor de CMXI años. E reinó moço e fizo pazes con los moros, por lo qual fezieron mucho daño en las tierras del conde Fernán Gonzales, segund se contiene en el título de sus fechos.

En este tienpo vino Gederendo, Rey de los normanes, con grande armada e robó e quemó e fizo mucho daño en ella. E quisiéndose tornar a sus tierras con su robería, peleó con ellos el conde don Gonzalo de Galizia e vençiólos. E mató su rey e quemóles las naos e no escapó ninguno d'ellos, ca no ovieron en qué tornar. E morió este rey don Ramiro toviendo su reino en paz. E reinó XXV años.

Del reinamiento del rey don Vermudo de León e de sus fechos

Muerto este rey don Ramiro, alçaron los christianos por su Rey de León a don Vermudo, su tío, porqu'él no dexó fijos, que fue el segundo d'este nonbre e el XXI Rey de León, en el año del Señor de CMXXXVI años. En el comienço de su reinado fue mezclado con él Ataúlfo, Arçobispo de Santiago, con falsedad. E llegando a León, entró en la iglesia d'ella e dixiéronle los cavalleros que avían ido por él que fuese antes al Rey que no a la iglesia. E respondióles él que antes iría adorar al Rey de los reyes, ca Él lo avía de salvar. E allí conteçió un miraglo muy fermoso: que entrando en la iglesia, revestióse e dixo la misa; e porqu'él savía que era sin culpa de lo que le acusaban qu'él quería vender a los moros la çibdad de Santiago e savía qu'el Rey tenía un toro mucho bravo en el corral para que lo matase, en entrando salió con sus vestiduras sagradas e una cruz en la mano e fuese al palaçio del Rey. E llegado en el corral, echaron fuera al toro e, como llegó al Arçobispo, fincó las rodillas de los pies delanteros en tierra e vesóle las vestimentas e las manos. Óvolo el Rey por miraglo e pidióle perdón e fizo justiçia en los que lo mezclaron. En el tienpo d'este rey don Vermudo fizo mucho mal en los christianos d'España Almançor, Rey de Córdova, segund se contiene en el título del conde Garçi Ferrandes de Castilla.

Más fizo aquel Arçobispo, que, andando el toro garrochado de los monteros porque no se movió contra él, que fue a él e trabóle de los cuernos e quedáronsele en las manos. En saliendo del palaçio, e levólos a la iglesia e púsolos allí en el altar e dio su maldiçión aquellos que lo mezclaron con el Rey, rogando a Dios que nunca de su linaxe faltase gafos. E fuele oído e por esto ay e abrá en Galiçia muchos gafos, como los ay oy.

Este rey don Vermudo fue vençido en batalla d'este Almançor açerca de León. E después vençieron este don Vermudo e el conde Garçi Ferrandes de Castilla a este Almançor e morió de pesar d'ello. E reinó este rey don Vermudo XVII años.

Del reinamiento del rey don Alonso, sesto d'este nonbre e XXII rey que reinó en León e de sus fechos

E muerto este rey don Bermudo, los christianos alçaron por su Rey de León a don Alonso, su fijo, que fue el sesto rey d'este nonbre e el XXI Rey de León, en el año del Señor de CMLIII años. En su tienpo morió el conde Garçi Ferrandes e los VII Infantes de Lara e señoreó el conde don Sancho en Castilla, segund adelante se contiene en los títulos de sus fechos.

En esta sazón bino mucha seca en León e a Castilla e morió mucha gente por aquella e seca e fue demostrado por el ángel a unos monjes porque este rey don Sancho tenía preso al Obispo de Orenes e sin culpa. E dixiéronlo al Rey e fízolo traer ante sí. E tornólo con mucha honra a la iglesia e rogó a Dios que le perdonase. E luego fizo muchas aguas e çesó la fanbre.

Este rey don Alonso, seyendo moço, dio su hermana doña Teresa a Udalla, Rey de Córdova, esto por consejo de los altos omes del reino por neçesidad de aver paz, pero mucho a pesar d'ella. E levada a Toledo, echándose el Rey con ella, díxole ella:

–Rey, yo só christiana e tú eres moro, dígote que me no tangas, ca yo no quiero aver ayuntamiento con ome de otra ley, que sabe por çierto que, si me tañes, qu'el ángel del mi Señor Jhesuchristo, en quien yo creo, te matará.

E el Rey no dio nada por ello e dormió con ella. E luego en esa ora le ferió el ángel de tal dolor que en esa ora cuidó ser muerto. E llamó sus omes e dioles mucho oro y plata e paños preçiados e otras muchas noblezas e enbióla a su hermano, el rey don Alonso con mucha riqueza. E esta doña Teresa con aquel algo metióse monja en un monesterio.

Título de la muerte d'este rey don Alonso, que lo mataron moros

Este rey don Alonso, codiçiando fazer serviçio a Dios, sacó sus gentes e entró por tierra de Portugal, que era estonçes de moros. E toviendo çercada la çibdad de

Viseo, fue ferido de la çerca de un viratón por las espaldas e morió a IV días. E reinó XXVII años.

Título del reinamiento del rey don Bermudo

Muerto este rey don Alonso, los christianos alçaron por Rey de León a don Vermudo, su fijo, terçero d'este nonbre e el XXIII reyes que reinó en León, que fue en el año del Señor de CMLXXX años, que fue noble e esforçado rey e reparó muchos logares e iglesias que los moros avían destruido. E ovo mucha guerra con el rey don Sancho de Navarra el Mayor, que era Rey de Navarra e Señor de Castilla por la condesa doña Elvira, fija del conde don Sancho de Castilla, que la eredó, como adelante se dirá, que era muy poderoso; e después con el rey don Fernando de Castilla, su fijo, fasta que lo mató en vatalla e eredó el reino de León por doña Sancha, su muger, hermana d'este don Vermudo, segund se contiene en el título de sus fechos. E reinó X años.

E en este rey don Vermudo falleçieron los Reyes de León, que fueron XXI reyes sin don Ordoño el Malo, que reinó poco, que reinaron desd'el rey don Pelayo, su primero rey, que començó a reinar en el año del Señor de DCCCII años, fasta este don Vermudo, que morió en el año del Señor de CMXC años.

E agora torna a contar del buen cavallero e esforçado Vernaldos del Carpio, porque los sus nobles fechos no deven quedar en olvido.

Título del virtuoso cavallero don Vernaldos del Carpio, fijo del conde Sandías de Saldaña, e de sus fechos

Contado ha la istoria cómo el rey don Alonso el Casto reinó en León en el año del Señor de DCCLXV años. E en el su tienpo se enamoró doña Gimena, su hermana, del conde Sandías de Saldaña, que era mançebo e noble cavallero en todas sus cosas, e enpreñose d'él. E como lo sopo el Rey, oviéndolo por grand valdón, prendiólos anbos a dos e al Conde púsolo en las torres de Luna en fuertes presiones e juró de nunca lo soltar él ni quien suçediese en el su reino; e a su hermana tóvola presa fasta que parió un fijo, que lo fizo llamar Vernaldos e diolo a criar en su palaçio, e a la hermana púsola monja en un monesterio.

Este Vernaldos salió mucho palaçiano e fazedor de toda cosa e el Rey querírlo mucho, ca le fazía muchos serviçios. Aunque contra su voluntad, fue, seyendo mançebo de XXII años, en la muerte de los XII Pares en la de Ronçesvalles. E

después de muerto este rey don Alonso, su tío, fue él en Françia con el rey Carlos, que por su nonbradía lo llamó para allá, e fizo muchas nobles cavallerías con él en el tienpo de los reyes don Ramiro e don Ordoño, sus primos, fasta que morió Carlos, Enperador, e se vino a servir al rey don Alonso el Mano, terçero d'este nonbre, que lo avía mucho menester para las guerras de los moros e porque le prometió de le sacar al Conde, su padre. E fechos por él muchos nobles fechos de armas e prometiéndole cada vez de gelo dar, e quando se vio en paz, díxole que no quebrantaría él la jura qu'el rey don Alonso fiziera para no lo soltar e que, si más gelo ementase, que lo echaría preso con el dicho su padre.

Título de cómo Vernaldos del Carpio se razonó con el rey don Alonso sobre lo de su padre

Vernaldos, quando esto oyó, llorando de sus ojos fincó las rodillas ant'el Rey e díxole:

–Señor, por quantos serviçios bos fize me tenedes mandado a mi padre e devedes me lo dar. E miénbresevos cómo vos mataron el cavallo açerca de Venavente quando peleaste con el moro Ortes e, estando a pie en peligro de muerte, di d'espuelas a mi cavallo; matando e derribando muchos moros entré por medio d'ellos e vos di el mi cavallo e fize subir en él e, vos a cavallo e yo a pie, pasamos mucho trabaxo fas–ta fuemos socorridos e fueron vençidos los moros. E allí me mandastes mi padre. Otrosí miénbresevos quando fuestes a lidiar con el rey moro Alhadán, que yazía sobre Çamora, que yo di sobre los moros saliendo por la puerta del Olivar, por que los moros fueron vençidos e vos quedastes mucho onrado. E vençida aquella vatalla, mandástesme a mi padre. Otrosí menbrársevos deve cómo vos acorrí açerca de la puente d'Órmigo quando vos tenían çercado los moros en cuita de muerte e vos delibré. E fueron vençidos los moros e me mandastes mi padre; otrosí, quando yo maté al buen cavallero don Bueso, capitán de los françeses, por que vos fuestes vençedor de la vatalla.

E díxole otros muchos serviçios que le avía fecho, por lo qual el Rey, movido de mucha ira, le dixo:

–Don Vernaldos, salidme de mi reino dentro de nueve días, si no, mandarvos he echar preso con vuestro padre de aquel día en adelante.

Vernaldos le dixo:

–Señor, pues me mandades salir de vuestro reino, yo saliré, pero, pues me agraviades, dígovos que vos faré la guerra adonde yo podré.

E salióse de la çibdad. E muchos fijos de algo se le allegaron e le prometieron serviçio. E salido del reino, entró por la ribera de Alva de Torme e tomó algunas villas e estragó mucho en la tierra de Salamanca e pobló el castillo del Carpio. E dos años continos fizo guerra cruel al Rey, fasta qu'el Rey le mandó dar a su padre e que le diese el dicho castillo del Carpio e todas las villas que le tenía e fuese a su serbiçio. E ya el Rey savía qu'el conde Sandías era muerto e, encobriéndolo, fízolo traer en una mula con un omne en las ancas que lo teniese como si viviese. E vino e, entregado el castillo, fuese Vernaldos a lo reçebir con grande alegría. E quando lo quiso abraçar e lo vio muerto, dio las mayores vozes del mundo, veyéndose engañado. E fízolo sepultar e juró de nunca más serbir al Rey.

E fuese luego a Françia otra vez e de allí vino a la frontera de Navarra por Ronçesvalles e fizo de allí mucha guerra a moros. E casó con una dueña e fizo un fijo que llamaron Galindes, que fue noble cavallero. E este Vernaldos fizo allí muchos nobles fechos. E morió de su dolençia en Saldaña, que se fizo traer allí doliente. E yaze sepultado en Sant Françisco de Aguilar de Canpo. E morió en el año del Señor de CMLXXXV años.

Título de cómo fueron pobladas e forçadas las veetrías en los reinos de Castilla e de León e cómo su comienço e en qué reyes e tienpos e de las causas por que se poblaron

En el tienpo que España fue perdida e destruida de los moros, segund dicho es, e començaron a reinar los Reyes de León, espeçialmente el noble rey don Alonso el Católico, que fue terçero Rey de León, e después los otros reyes que d'él suçedieron, començaron a ganar las villas e tierras de las que tenían ganadas los moros e las poblavan de christianos. E en aquel tienpo venían muchas gentes de las tierras de los christianos a esta conquista; d'ellos por ganar los perdones de la cruzada que daban los Santos Padres de Roma a los dichos reyes para ellos e para todos los que ayudarlos quisiesen; otros venían por ganar algo de los moros; otros venían por ganar eredamiento en las dichas tierras para poblar en ellas e vevir a serviçio de Dios. E a estos tales danles los dichos reyes todos los logares que ellos ganavan e poblavan en todo lo que despoblado fallavan de buena miente, porque no avían gentes de que las poblasen, así de las que los reyes ganavan como de las que los forasteros ganavan; e las poblavan con tales condiçiones que ellos e los que d'ellos suçediesen fuesen libres e quitos, por que los dichos reyes e sus deçendientes no les posiesen señores algunos ni que toviesen que ver sobre ellos cosa alguna, salvo el señorío real, e que ellos e sus deçendientes fuesen esentos e libres e francos de tomar señores quales ellos

quisiesen e por bien toviesen fasta siete vezes al día por que podiesen tomar e tener el que mejor les feziese. E por este vocablo de bien fazer fueron e son llamados beetriz, que dize e se entiende que son o serán del que bien les fiziere. Estas tales veetrías son llamadas vetrías de mar a mar porque cada que quisieren pueden tomar señor fasta VII vezes al día señor nuevo.

Título de cómo fueron pobladas e ganadas las otras veetrías de entre parientes

Otras veetrías ay que son llamadas entre parientes. Estas tales aquellos que las ganaron eran omes de más manera e non les quisieron libertar como las otras gentes que las poblaron, que eran comunes, salvo que fuesen libres e esentas de todas cosas, sino de la señoría e derechos reales como los otros, pero que ellos podiesen tomar señores de aquel linaje, e non de otro, quantas vezes quisiesen fasta VII vezes al día, toda vía seyendo el tal señor del linaje de aquellos que las ganaron e poblaron, deçendiendo de uno en otro derechamente, e no otro alguno. E aún a1gunas d'estas veetrías pagan cada año çiertos dineros e pártenlos aquellos de aquel linaje, aunque d'ellos sea alguno señor d'ellas quando lo tomaren. Estas tales son llamadas veetrías entre parientes porque no pueden salir del señorío e naturaleza de aquel linaje que los ganaron e poblaron; e aun algunos cavalleros e fijosdalgo estranjeros que las ganaron e poblaron e no quisieron quedar en ellas por tornarse a sus tierras con tales condiçiones las dexaron e con aquellas livertades para aquellos que en ellas dexaban e para sus deçendientes para sienpre jamás. Después por la necesidad de la contina guerra de los moros, que estas veetrías diesen galeotes para las galeas que los reyes armasen para defensión e honra de los dichos reinos de León e de Castilla e para sus neçesidades, pues quedaban libres e quitos de toda sojuçión, sino del señorío e pecho real; e aun a los señores que así tomasen no les dan sino lo que los pobladores quieren de su voluntad ni les tocan en la justiçia.

Título de las cosas que pasaron en el tienpo de algunos Reyes de Castilla e de León e de otros grandes señores en las partes de partia estas veetrías e cómo se acavó

Por muchas vezes e tienpos obo profidias e discordias, e aun omeçidas, entre caballeros sobre el señorear d'estas dichas veetrías. E por escusar estas cosas, fue començado e fablado en algunas cortes, espeçialmente en los tienpos de los reyes don Alonso e don Pedro, su fijo, e de otros por quitar estas omeçidas d'entre cavalleros; e otrosí por los reyes querer eredar a sus fijos o hermanos en ellas; e otrosí por consejo de pribados e cavalleros poderosos para partir estas veetrías e

las dar juro e eredad. E faziendo cortes para ello, pero nunca lo podieron acabar con los que d'ellas eran naturales ni con la comunidad e fidalgos del reino, pidiendo a los dichos reyes a cada uno en su tienpo por merçed que no los desnaturasen de lo que sus anteçesores ganaran de los moros enemigos de la santa fe con mucho derramamiento de su sangre e gastos e sudores de sus personas e a serviçio de Dios e a ensalçamiento de la Corona Real de los dichos reinos de Castilla e de León, que de algo tan bien ganado no devían ser deseredados los fijos de algo que d'ellos eran naturales, e que sopiese su señoría que muchas donzellas fijasdalgo de aquel lina–je, seyendo pobres, avían avido buenos casamientos a esperança e esfuerço de aquella naturaleza de aquellas dichas veetrías, las quales non las ovieran, si partidas fuesen, ni los alcançarían, si se partiesen, e que levarían grand pecado d'ellas e de muchos fijosdalgo que las avían alcançado e esperavan alcançar.

E por estas causas no se partieron ni es cosa que se pueden ni deben partir. E aún algunas d'ellas e casi todas se suelen mudar de los señores que las tienen, aunque bien les fagan, e toman otros por que quede memoria de cómo se truecan sus señores por que no las puedan levar por costunbre demasiada.

Título de cómo en toda España eredan los fijos de ganançia, que en otras partes llaman vastardos, las armas de su padre, como los legítimos, e la causa por que las eredaron

En el tienpo que reinava el rey don Rodrigo sobre los godos en toda España, morió un grand cavallero de los godos que era mucho noble en todos sus fechos e dexó a su fin dos fijos, uno legítimo e otro vastardo, que acá dizen de ganançia. E el legítimo, que eredó la casa, salió omne feble e sinple en todos sus fechos e amenguó mucho en el estado de la casa que su padre le dexó; e el otro fijo que dexó de ganançia salió mucho esforçado cavalleroso e ganó con guerras e trabajos serviendo al rey don Rodrigo en Tánjar e en África contra los moros, que nuevamente era levantada su mala eregía, en manera que éste acre–çentó su estado en tanto grado e más qu'el hermano legítimo lo avaxó. E tomó en su vandera las armas derechas de su padre, e estando para aver vatalla. E como lo vio su hermano legítimo, pesándole d'ello mucho e toviéndolo en menospreçio, querellóse al rey d'ello. E como él lo oyó, mandóle llamar ante sí. E como fueron anbos hermanos ayuntados, presentes los grandes de su consejo, el hermano legítimo dixo ant'el Rey:

– Señor, bien sabe la vuestra merçed que ningund fijo de ganançia no puede traer las armas derechas de su padre, oviendo fijo legítimo, en ninguna partida del mundo. E pídovos por merçed que mandedes a mi hermano, que aquí está, que

quite las armas que mi padre me dexó de su vandera, pues es fijo de ganançia.

El hermano menor, que bien oyó la demanda que le avía fecho, dixo al Rey:

–Señor, a lo que mi hermano dize que yo le dexe las armas que mi padre le dexó, pues yo só de ganançia, señor, por çierto él dize la verdad, que yo só de ganançia; e digo qu'él es de pérdida, ca él perdió e amengó la honra e casa que su padre e mío le dexó. E pues yo gané en ella lo qu'él amengó, más razón es que yo aya las sus armas, seyendo ganador, qu'él, seyendo perdidoso. Pídovos merced que las otorguedes para mí e para todos los vastardos d'España que son o serán en ella. E si no me lo otorgades, de aquí me iré a tornar moro en vuestro deserviçio.

Lo qual por el Rey e por todos los grandes d'España le fue otorgado, como lo es agora.

Título de cómo fueron levantados los Condes de Castilla e la causa e comienço d'ellos e de cómo d'ellos suçedió el buen conde Ferrán González, donde suçeden los reyes d'ella

Contado ha la istoria cómo el rey don Ordoño mató los condes Mudaralvo e Nuño Ferrandes de Castilla malamente e cómo los castellanos se alçaron por ello en el tienpo del rey don Fruela, su hermano. Estos castellanos, veyendo que no se podían governar ni defender sin mayor, acordaron entre sí de alçar dos juezes para que los governasen e juzgasen e fiziesen la justiçia; e no acataron a los poner de los mayores ni menores ni fijos más de algo ni de vajo linaje ni de los más ricos ni más pobres, salvo de los más entendidos e perteneçientes e honrados omes. E posiéndolo por obra, posieron a Nuño Rasura, fijo de Nuño Velchides, que fue natural de Coloña, e a Laín Calvo, que fue naçido e natural de Burgos, que eran asaz ricos e fijos de algo e honrados omes e perteneçientes de todo alto fecho. E diéronles poder para todo lo susodicho.

Título de los fechos de Laín Calvo, que fue uno de los juezes de Castilla

Laín Calvo fue noble cavallero e buen juez. E casó con doña Teresa, fija de Nuño Rasura, e ovo d'ella IV fijos: a Ferrand Laínez, donde suçedieron los de Mendoça, e a Vernuy Laínez, donde venieron los de Haro, e a Laín Laínez, donde vienen los de Castro, e a Diego Laínez, donde vino el noble Çid Ruy Díaz de Vivar.

Nuño Rasura fue noble cavallero e no se quería entremeter en dar juizio ninguno porque era malenconioso e persiguidor de sonsanos, lo que cunple poco a juez, salvo porque lo aquexavan mucho los castellanos por ello. E con todo, él librava más por iguala e por industria a los que ant'él benían que no por juizio, por manera que todos iban pagados d'él. Tomó otra costunbre por que lo preçiaron e valió más, que se dio a criar fijos de cavalleros e de fijosdalgo quantos aver pudo en su palaçio e diose mucho al fecho de las armas en defensión del condado.

Título de cómo fue alçado por Conde e Señor de Castilla don Garçi Núñez, fijo de Nuño Rasura, porque casó con la fija del conde Nuño Ferrández de Castilla e por los criados de su padre.

que casó con Laín Calvo, como dicho es. E al fijo llamaron Garçi Núñez, que, quando morió Nuño Rasura, su padre, casáronlo aquellos criados de su padre e los padres d'ellos con una fija que avía quedado del conde Nuño Ferrández e alçáronlo por Conde de Castilla con aquel título d'ella e por otorgamiento de todos los mayores e menores de Castilla. E fue buen caballero e ovo en ella tres fijos: el mayor fue don Rodrigo e el segundo don Nuño e el terçero don Ferrando. E don Rodrigo e don Nuño morieron luego que su padre o poco tienpo después.

Título de cómo fue alçado por Conde e Señor de Castilla el buen conde Fernán González e de los sus altos e grandes fechos que fizo en armas con moros e christianos

En el año del Señor de CM años, reinando en León don Ramiro, segundo d'este nonbre, alçaron los castellanos por Conde e Señor de Castilla a don Fernán González, fijo menor del conde Garçi Núñez, que era mançevo de XXII años, que era grande asaz de cuerpo e valiente e esforçado cavallero, en la çibdad de Burgos, luego que morieron su padre e sus hermanos, que fue nonbrado e loado cavallero por todos los reinos de moros e de christianos. E sus fechos señalados e prinçipales, sin otros muchos que serían largos d'escrevir, son estos que se siguen:

Primeramente, en la semana primera que fue alçado Conde e Señor de Castilla, saliendo de Burgos, escaló de noche con grandes escalas la peña de Caraço, que era mucho fuerte, que tenían los moros e fazían d'ella muchos daños en las tierras que los cristianos tenían, corriéndolas todos tienpos matando e catibando e robando a todos los que podían aver.

Título de la primera batalla qu'el conde Ferrand González vençió a los moros e a su rey Almançor en la ribera de Arlança

Vasteçióla e adereçóla de todas las cosas neçesarias a guerra e fazíales d'ella muchos daños. Sabidas estas nuevas entre los moros d'España, e Almançor, que era rey d'ellos, ayuntó sus poderes de tantas gentes que no podrían ser contadas e entró por Castilla, quemando e robando e matando e catibando muchos christianos. Llegaron fasta tierra de Lara e de Salas e, como lo sopo este noble conde Ferrand González, ayuntó todos sus poderes, que fueron CCC de cavallo, que no avía más en el condado, pero que avía muchas buenas gentes de pie de las montañas de Asturias e de Vizcaya e de la marisma de Castilla. E llegando aquella tierra fuendo tras un puerco montés, e metiósele por una cueba que estava en ella dentro un santuario escondido con tres monjes, que con lazeria de fanbre e temor de los moros fazían allí su vivienda; e como el Conde vio al puerco metido tras el altar, no le fizo enojo, antes fincó las rodillas e, faziendo su oración, llegaron el monje San Pelayo e los otros dos que estavan escondidos, cuidando que eran moros. E allí sopo este conde Ferrand González de aquel monge Sant Pelayo grand parte de los fechos que le avían de aconteçer, de que ovo mucha consolaçión, aunque en d'ellas pasó mucho trabajo. E allí prometió él de edificar un monasterio de monjes e de lo heredar e de se enterrar en él. Este es Sant Pedro de Arlança.

Tornado a sus gentes, que estavan desesperados porque no savían d'él, e conortólos e esforçólos con las cosas que savido avía. E juntáronse con los moros açerca del río de Arlança e ovieron fuerte e maravillosa vatalla. E por graçia de Dios e porqu'Él quiso mostrar su miraglo, fueron vençidos los moros, que eran XXX mil a cavallo e LX mil moros a pie; e los christianos eran CCC de cavallo e X mil omes a pie. E duróles el alcançe III días e mataron e cativaron muchos moros sin cuenta e tomaron mucho algo; e del su quinto hedificó e eredó el Conde aquel monasterio. En esta vatalla fizo este Conde tales e tan maravillosos fechos por su persona que los moros e los christianos fueron maravillados, ca se dixo por muchos d'ellos que no fazía más ni menos en los moros, entrando e saliendo espesamente, qu'el león fanbriento faze entre las ovejas quando las toma en los canpos de Libia, que no faze sino degollarlas e vever sangre, dexando unas muertas e tomando otras.

E así se tornó a Burgos e fizo enterrar a los christianos que allí morieron, que eran muchos, adonde después hedificó aquel monasterio.

Título de cómo fue levantada la primera guerra entre Navarra e Castilla e de la muerte del rey don Sancho

En este mesmo tienpo este Conde, sentiéndose de muchos males e desaguisados que los navarros avían fecho a castellanos en quanto él guerreava con los moros, envió a requerir al rey don Sancho Terçero, Rey de Navarra, que le ploguiese de gelo emendar, el qual, como era mucho sobervio, con injuriosas palabras lo enbió desafiar; e entrándole por la tierra faziendo mucho daño, salióle este conde Ferrand González al en–cuentro e ovieron fuerte vatalla en la llanura de Balperri de Rioja. E estando la vatalla en peso, seyendo mucho profiada, topáronse el Conde e el Rey, que mucho se andavan buscando, e pasáronse las lanças por los cuerpos falsándose las armas de parte en parte e cayeron de los cavallos en tierra malferidos. E luego morió de la ferida el dicho rey don Sancho. E los castellanos levantaron al Conde, que estava malferido, e cavalgáronlo en su cavallo, e esforçándose con la su vida; e los navarros, desmayados, fueron vençidos e muertos e presos muchos d'ellos. E recogiendo el canpo, el Conde mandó fazer mucho onradas andas cobiertas de paño de oro e fizo poner el cuerpo del Rey en ellas; e mandó soltar todos los presos e dioles quanto avían menester, e enbiólos con el cuerpo del Rey e fuéronse con él a Navarra.

E muerto este rey don Sancho, entraron en Castilla el Conde de Tolosa e el Conde de Piteos, que eran parientes del rey don Sancho, con muchas gentes de françeses. E como lo sopo el Conde, e llamó a todos sus vasallos e, venidos, díxoles que fuesen a pelear con los Condes. Dixiéronle:

–Señor, dexa sanar a ti, que estás malferido, e a muchos de nosotros, que contigo fuemos feridos en la vatalla de los navarros, e folgar algund tanto e después iremos de voluntad.

E díxoles el Conde:

–Mis buenos servidores e vasallos, quiero que sepades que las feridas que éstos nos darán nos farán olvidar las primeras que nos dieron los navarros; por ende, partamos luego.

E así partidos, falláronse con los françeses açerca de la puente de Larrat. Ovieron con ellos mucho fuerte vatalla e, estando la vatalla en peso, encontráronse este conde Fernán González e el Conde de Tolosa e fue muerto el Conde de Tolosa de la lança del Conde e derribado muerto en medio de la vatalla. E luego que esto vieron, fueron desvaratados los françeses e preso el Conde de Piteos e muertos e presos muchos de los suyos; e luego los mandó soltar a todos e dioles todo lo que avían neçesario e que levasen el cuerpo del dicho Conde a su tierra. E los castellanos veniéronse a Burgos con grande honra e plazer.

Título de la segunda vatalla que ovo el conde Ferrand González con los moros e los venció e mató muchos d'ellos

Pasadas estas vatallas, Almançor, rey de los moros d'España, sentiéndose mucho del vençimiento que este conde Ferrand González le avía fecho en Arlança, ayuntó quantas gentes pudo aver d'España e de África e vino por destruirle sus tierras. E como lo sopo este conde Ferrand González, saliólo a reçebir e topáronse açerca de Calatanaçor e posieron sus reales açerca los unos de los otros. Pero tanta era la morería a conparaçión de los christianos que eran para uno L e más; e los christianos, atemorizados con esto, estaban dudando de dar la vatalla. Pero tanto d'esfuerço les dio este noble cavallero conde Ferrand González, traxiéndoles a memoria muchas vatallas de los antepasados que pocos vençieran a muchos e dixiéndoles que Dios era el vençedor de las vatallas, que no de los muchos a los pocos, e demás que savían qu'el que serviendo a Dios lazdraba que por muerte ni por vida no podía ser sin grande ganançia, que con estas e con otras muchas razones que les dixo avivó sus coraçones e dieron en los moros tan esforçadamente que mataron muchos d'ellos. E así pelearon tres días continos desde la mañana fasta la noche, recogiéndose cada unos a sus reales. E en éstos morieron muchos moros demasiadamente, pero morieron muchos nobles cavalleros christianos e mucha gente de pie. E el quarto día por la mañana ferieron los christianos tan denodadamente, andando entre ellos este noble Conde faziendo maravillas de su persona, que por donde iva fazía correr mucha sangre, que los moros fueron vençidos e muertos e presos muchos d'ellos. E ovo algunos christianos, e aun moros, que dixieron que en esta vatalla apareçiera el apóstol Santiago con muchos ángeles de vestiduras blancas, como en la vatalla de Alvela en el tienpo del rey don Ramiro de León, e aun que así gelo avía dicho en visión el monje Sant Pelayo a este conde Ferrand González e que por esta visión se vençieran los moros, que otramente no podiera ser, segund la muchedunbre de los moros. E quedaron los castellanos ricos e onrados. E aquí ganó el Conde el astor e el cavallo por que quitó a Castilla de tributo de los Reyes de León. E así tornaron a Burgos con grande onor, aunque morieron muchos d'ellos.

Estando este noble cavallero conde Ferrand González en Burgos, fue llamado a las cortes del Rey de León. E fuendo llegado, dio al Rey la rica tienda que avía ganado en aquella vatalla de Almançor e fue reçibido mucho onradamente del Rey e de toda la cavallería. E como el Rey viese el astor e el cavallo que fueron de Almançor, fue tan pagado d'ellos, como era mançebo, que le dixo que gelos quería conprar. E díxole qu'él no los quería vender, pero que le daría el uno d'ellos, qual más quisiese. E tanto lo afincó que gelos vendió por mil marcos de plata a plazo de diez años e con tal condiçión que, si no gelos pagase aquel

tienpo, que por cada ...

E así allegado a Burgos, falló cartas del rey don Garçía de Navarra, fijo del rey don Sancho, qu'él matara, en que quería ser su amigo e darle a la infanta doña Sancha, su hermana, por muger e que se juntasen en uno, pues tenían treguas. E juntáronse donde es agora el monasterio de la Estrella, cabo Balperri. El Conde fuendo con pocas gentes e sin armas e veniendo el Rey con gentes armadas, prendiólo allí, en una hermita que se ençerró, e levólo preso a Estella de Navarra. E yoguiendo allí en fuerte presión, sacólo aquella Infanta, su hermana. La causa de su soltura fue ésta: que un Conde de Alemaña, veniendo a Santiago en romería e tornando por allí, ovo voluntad de ver al Conde por la grande fama que avía oído d'él e por mandado del Rey entrólo a ver. E porque d'él sopo cómo fuera preso por aquel casamiento, fabló con aquella Infanta, e deziéndole que todo el mundo fablava d'ella por ser tal cavallero preso por ella e que lo devía sacar por alguna manera e averlo por marido. E con esto sacólo e vínose con él a Castilla, andando de noches, escondiéndose del día. E un día fallólos un arçipreste que andava a caça ençima de una mula e díxoles que los mescuraría si no lo dexava dormir con la Infanta. E dixo el Conde que antes morería. E la Infanta díxole:

–Señor, ni por tanto no perdamos a vos ni a mí e al condado.

E apartóse un poco con él e mandóle que se desnudase él de sus paños, que traía largos; e como los echó sobre la caveça abraçólo con los braços e vino el Conde e matáronlo allí. E cobraron la mula e fuéronse aquella noche en ella. E llegando a Valperri bieron gentes armadas con su vandera alçada e la Infanta ovo mucho temor, fasta que le dixo:

–Infanta, aquella seña conozco, que es la mía, e aquellas gentes son mis vasallos, que vienen en busca de mí.

E así era la verdad, que, quando los castellanos se vieron perdidos sin señor, acordáronse todos de entrar en el reino de Navarra e de lo sacar o morir todo. E fezieron una imagen de piedra de la figura del Conde e posiéronla en una carreta, e la su vandera atada a ella, e fizieron todos sobre ella juramento, que, si ella no fuyese, que ellos no fuirían e que sin el Conde a Castilla no tornarían. E como el Conde llegó a ellos e se conoçieron, maravillosas alegrías fueron fechas. E allí vesaron las manos a la Infanta por su señora; e dexaron allí aquella imajen de piedra en remenbrança d'este fecho, donde está oy día como la posieron, e fuéronse a Burgos.

El rey don Garçía de Navarra, toviéndose por injuriado de la soltura del Conde, ayuntó todos sus vasallos e parentela de donde averlas pudo e entró en Castilla a

fazer todo el daño que podiese e deseoso de se conbatir con el Conde. E como lo sopo el Conde, salióle a reçebir. E topáronse en uno entre Nájara e Santo Domingo e ovieron fuerte vatalla, en la qual fueron vençidos los navarros e preso el su rey, don García, e muertos e presos muchos de los suyos. E fue puesto en el castillo de Burgos e luego fue suelto por ruego de la Condesa, su hermana, e de todos los castellanos, que por ruego d'ella le pidieron.

Título...

Así llegado en Navarra, este rey don Garçía ayuntó todos sus poderes, los mayores qu'él pudo, e entró en el reino de Castilla con propósito de se vengar de los castellanos o morir sobre ello. E sabido esto por el Conde e por los castellanos, toviéndose por injuriados del galardón que de su soltura les daban los navarros, saliéronlos a reçebir. E topáronse en batalla açerca de la villa de Nájara. E oviendo fuerte vatalla, los navarros fueron vençidos brevemente. E la causa d'este vençimiento fue porque, estando la vatalla en peso, el Conde, que en tales tienpos solía traer las manos andando esforçando los suyos e deseoso de se encontrar con el dicho rey don Carçía, encontróse con él e derribólo con su lança muerto del cavallo a tierra e fueron bençidos e muertos e presos muchos d'ellos.

Título…

Durando estas cosas, este Conde fue mezclado con el rey don Ordoño de León por la Reina, su muger, que era hermana del rey don Sancho e tía d'este rey don Garçía, que este Conde matara, como dicho es, e fue llamado a cortes. E sopiendo él esto, ovo consejo con los mejores de su condado sobre ello, diziéndoles el peligro en que se beía; e todos comúnmente le aconsejavan que no fuese a las dichas cortes e que se posiesen él e ellos a la aventura. E el Conde les respondió e dixo así:

–Amigos e buenos vasallos, la voluntad que me avedes buena vos agradezco, pero vos bien sabedes que yo tengo este condado por el Rey de León e, si me alço con él, darme han por traidor; e por la vida corta d'este mundo no es buena la mala fama durable por sienpre. E yo quiérome ir a las dichas cortes a lo que Dios querrá ordenar de mí. E porque sé que de muerto o de preso no puedo escapar, déxovos por señor a don Garçía, mi fijo, que es pequeño, que lo criedes e tomedes por señor.

E llegado en León, fue mucho mal reçebido del Rey e puesto en dura presión. E

yoguiendo preso, vínolo a ver la condesa doña Sancha, su muger, e pidió al Rey e a la Reina, su tía, que la dexasen dormir aquella noche con él; e díxoles que cavallo con sueltas ni cavallero con yerros no podían moltiplicar, que le mandase quitar los fierros que tenía por aquella noche. E quitados, levantóse ella e vestió al Conde los sus paños e tocas e quedóse ella en la cama; e los porteros e guardas dexáronlo salir, cuidando que era la muger. E fallando las vestias d'ella prestas, cavalgó en forma de muger e se fue a Castilla. E después qu'el Rey lo sopo, mandóla soltar.

Título de cómo quitó el conde Ferrand González el tributo a Castilla

Después d'esto, este rey don Ordoño ni su fijo, el rey don Sancho, no curaron de pagar los mil marcos de la plata del astor e del cavallo al Conde, segund era puesto. E pasado mucho tienpo, enbiógelos demandar e el rey don Sancho mandógelos pagar. E llegando al cuento, porqu'el Conde dixo que no los tomaría sino con el cuento que montasen las condiçiones, fallóse que no lo pagaran todos los reinos d'España, por lo qual el Conde sacó todas sus gentes e fuele a entrar en la tierra. E saliendo el Rey con todos los leoneses, ayuntáronse entre Pisuerga e Carrión. E ordenadas sus vatallas, opusiéronse entre ellos muchos prelados e religiosos e algunos nobles cavalleros de Castilla e de León por escusar tanto mal como estava aparejado e, no podiendo fallar otro partido, mandaron qu'el condado de Castilla quedase al conde Ferrand González, esento e quito, para él e a sus herederos, de todos serviçios e tributos reales para sienpre jamás e que los Reyes de León quedasen esentos e quitos de la dicha deuda. E todos fueron contentos, enpero mucho más el dicho Conde, porqu'él no deseaba otra cosa sino ser quito del dicho señorío de los Reyes de León. E de aquel día en adelante quedó Castilla esenta sobre sí.

Título…

E muerto este rey don Sancho de León e reinando el rey don Ramiro, su fijo, fizo treguas con los moros por que fiziesen guerra a los castellanos. E luego entraron muchos moros con su rey en Castilla e fizieron mucho daño en las tierras; e tomaron las villas e castillos de Simancas e de Dueñas e de Sepúlveda e de Gormaz e fezieron otros daños muchos. E porqu'el Conde no tenía guisado de pelear con ellos por reçelo de los leoneses, que serían con los moros contra él, dexólos andar por las tierras. Los moros, ensoverveçidos, entraron en el reino de León, quebrantando las treguas a los leoneses; feziéronlos mucho daño en las tierras e tomaron la çiudad de Çamora e destruyéronla toda. E quemando e

robando muchos logares, se tornaron a sus tierras de Córdova.

Título de la postrimera vatalla que ovo el conde Ferrand González

En el año del Señor de CMXL años, sentiéndose este noble Conde mucho injuriado de los moros, sacó sus gentes lo mejor qu'él pudo e entróles por las tierras, quemando e robando villas e tierras, e llegó a dos jornadas de Córdova. E ovo una vatalla con ellos açerca del Pedroche, que es en la Sierra Morena, la qual fue mucho profiada e ferida. Pero como quiera que los moros eran muchos e ellos pocos en conparaçión d'ellos, pero por la graçia de Dios e por la ardideza e esfuerço del su virtuoso braço, los moros fueron vençidos e muertos e presos muchos d'ellos.

E tornado a Burgos con su cavallería mucho onrados e ricos, adoleçió este Conde con los muchos travaxos que avido avía toda su vida, con moros e con christianos guerreando toda su vida. Morió de aquella dolençia en la dicha çibdad de Burgos e leváronlo a enterrar a Sant Pedro de Arlança, qu'él avía fundado e heredado. E ovieron mucho quebranto por su muerte los castellanos, e no a maravilla, ca por la su grande nonbradía eran temidos de moros e de christianos.

Título de cómo fue alçado por Conde e Señor de Castilla el conde Garçi Ferrández e de los fechos que Almançor fizo en Castilla e en León por pecados de los christianos fasta que fue muerto

Muerto este conde Ferrand González, alçaron los castellanos por Conde e Señor de Castilla a don Garçi Ferrández, su fijo, en el dicho año del Señor de CMXL años, que fue esforçado e noble cavallero. E sus espeçiales fechos son éstos, entre otros muchos que serían largos de escrevir:

Reinando en León el rey don Vermudo e señoreando este conde Garçi Ferrández en Castilla, por sus pecados e de los cristianos d'España e por consejo del conde don Vela de Guevara e de otros cavalleros de Castilla e de León que andavan desterrados con los moros, entró Almançor, rey e señor de los moros d'España, e con él su fijo Almoclí, e començó a quemar e robar villas e tierras que los christianos tenían, por quanto los prínçipes christianos d'España no se curaban de ayudar los unos a los otros por desamor que se avían. E porque este Almançor era ome savio e entendido e alegre e franco e esforçado, todos se trabaxavan de lo serbir, seyendo mucho querido de moros e de christianos. E tra–baxándose

todos de lo servir e conplazer, estragó todas las tierras del río de Duero fasta el río d'Escoba e fincó allí sus tiendas. E como lo sopo el rey don Vermudo, sacó sus gentes, las más qu'él pudo aver, e fue a pelear con él e ovieron fuerte e profiada vatalla, en la qual los moros de la avenguarda començaron a fuir. E como lo viese Almançor, dio muy grandes golpes con un sonbrero de oro que traía en su cabeça, e diziéndoles muchas palabras de falagos con promesas de bien fazer, por manera que los moros tornaron e fueron vençidos los christianos e muertos e presos muchos d'ellos. E siguiéronles el alcançe fasta las puertas de León e, porque era inbierno, tornóse a Córdova con mucha riqueza.

En el siguiente año entró este Almançor con muchas gentes, christianos e moros, en tierra de christianos e çercó la ciudad de León; e tomóla e derribó los muros d'ella e destruyó las iglesias d'ella e de sus comarcas. E fueron tomados en ella el conde don Gil Gómez de Galizia e otros buenos cavalleros qu'el Rey avía puesto en ella cuidándola defender e otras muchas gentes menudas con muchas roberías. E partiólas con todos e fuese para Córdova, adonde fue bien reçebido con muchas tronpetas e atanbores.

En el terçero año sacó este Almançor sus gentes e fue a correr tierras de christianos. E vino a tierra de Carrión e tomó a Valençia, que es çerca d'ella, e derribóla fasta los çimientos. E destruyendo e quemando e robando aquella tierra se tornó a Córdova con muchos cativos.

En el IV año sacó este Almançor sus gentes e fue a correr la tierra de christianos. E tomó la villa de San Fagund e derribóla con su iglesia por el suelo; e derribó e quemó e cativó por toda aquella tierra e así se tornó a Córdova.

En el quinto año sacó este Almançor sus gentes e entró por tierra de christianos. E llegó fasta la ribera de Alva e destruyó e robó mucho en toda ella e conbatió los castillos de Alva e de Olma e de Aldolia. E porque no las pudo tomar, fuese con mucha robería a Córdoba.

En el sesto año sacó este Almançor sus gentes e entró por la tierra de Canpos e tomó Astorga e a Osuna e a Verlanga e Alvela e Atiença; e derribólas todas fasta los çimientos e destruyó sus tierras. E tornóse a Córdoba rico e honrado e orgulloso porque avía XII años que guerreava christianos e nunca falló quien delante se le parase.

Después d'esto sacó este Almançor sus gentes e entró en el reino de Galiçia de Portugal e quemó muchas villas e castillos e tierras en ellas e derrocó las iglesias todas por çimientos. E entró la çibdad de Santiago e derribóla; e ronpió el santo sepulcro e, quesiendo tomar los huesos d'él, oyeron tan espantoso bulliçio que los dexaron con grande espanto sin sacar. E tomaron las canpanas e las puertas

de la iglesia e leváronlas a la mezquita de Córdova e posiéronlas por lánparas en ella.

Título de cómo fue vençido e muerto este rey Almançor

En el año siguiente adelante sacó este Almançor sus gentes mucho grandes, aunque avía perdido muchas gentes de una dolençia de correçón que cayó en los suyos que avían tocado en el dicho santo sepulcro, e entró por tierra de christianos, los quales con el grande espanto e este rey don Vermudo de León toviéndose por pecador, veyendo en el su tienpo perderse España, enbió rogar al rey don Garçía el Tenbloso de Navarra e al conde Garçi Ferrandes que, olvidando sus malquerençias, por amor de Dios e por duelo de la christiandad lo veniesen ayudar a dar vatalla aquel moro Almançor, que tanto daño avía fecho en la christiandad. E el rey don Garçía enbióle sus gentes, ca él era doliente, e el conde Garçi Ferrandes e con todos los suyos. E este rey don Vermudo fízose levar en unas andas en cuellos de omes porqu'él era gotoso de los pies e juntáronse con Almançor açerca de Calatañaçor. E començaron su vatalla por la mañana mucho brava, que duró fasta la noche, que se recogieron a sus reales. E quedaron muchas gentes muertas en el canpo, pero muchas más demasiadamente de los moros. E como Almançor vio tantas gentes muertas de los suyos, espeçialmente de los mejores, e vio que no le quedava gente con que pelease e seyendo é1 mesmo ferido, dexó las tiendas e todo su arreo e diose a fuir. E como los christianos lo sopieron, tiraron tras ellos e mataron e catibaron muchos d'ellos. E morió este Almançor en Medinaçeli de malenconía, que no le podieron fazer comer.

E así vençida esta vatalla e muerto este Almançor, díxose que los moros de Córdova vieron aquel día quando fue la vatalla andar un diablo en forma de omne en la ribera del río que andava llorando e faziendo grandes duelos, diziendo:

–En Calatataña perdió Almançor el su brío e atanbor.

E quando los que lo oían iban a él por saber qué era, pasávaseles al otro cabo del río sin tocar en el agua. E dixo que demostrava el perdimiento de los moros que ovieron en aquella vatalla de Calatañaçor.

E estos Reyes de Navarra e de León e Conde de Castilla, veyendo el daño que avía venido a los christianos por causa de andar aquel Conde de Guebara e los otros cavalleros christianos desterrados, perdonáronles e restituyéronles todos los eredamientos por quitarlos de los moros.

Título de la vatalla que ovo el conde Garçi Ferrández al vado de Castinietes e del miraglo que Dios mostró

En el siguiente año sacó este conde Garçi Ferrández sus gentes e entró por tierra de moros faziéndoles mucho daño. E çercó la villa e castillo de Sant Esteban de Gormaz e, tobiéndola mucho apretada, venieron en socorro d'ella todos los moros d'España con su rey e ovo su vatalla con ellos en medio del vado de Cascajares. E morió allí tanta gente que todo el río de Duero iba tinto de la sangre. En esta vatalla fueron buenos cavalleros Gonzalo Gustios de Lara e los VII Infantes de Lara, sus fijos, e sobre todos Diego González, el hermano mayor, que era alferze del Conde, que, estando la vatalla en la mayor priesa, dio con la lança, en que tenía la vandera, a un cavallero moro que tenía la vandera de los moros por los pechos, que dio con él muerto en el vado; e tomó la vandera e fízola pedaços e alçó la qu'él tenía con su lança, sacándola del moro. E por esta causa fueron luego vençidos los moros e muertos e presos muchos d'ellos. E luego fue tomada la dicha villa de Sant Estevan.

En esta batalla aconteçió un fermoso miraglo: que en casa del Conde avía un cavallero mucho deboto en todas cosas e sobre todo en oír todas las misas que aver podía. E como aquel día por la mañana el Conde e todos los suyos armados entraron en la iglesia a confesar e a oír misa, salieron todos a la vatalla oída una misa. E aquel cavallero detóbose a oír las misas que dezían en aquella iglesia e todos los clérigos d'ella, rogando a Dios por los christianos. E quando el cavallero salió e cabalgó en su caballo, los otros tornaban vençedores de la vatalla, por lo qual mucho avergonçado se metió a su posada. E como el Conde allegó a su tienda, preguntó quáles eran muertos e feridos, espeçialmente por aquel cavallero. E los que gelo oyeron pensaron que lo dezía por la mengua que avía fecho en no salir con los otros a la vatalla e dixiéronle cómo estava avergonçado en su posada. E el Conde les dixo que no avía tal cosa, ca él fuera el que mejor lo aguardara aquel día en aquella batalla e reçebiera muchos de los golpes que a él querían dar e lo sacara de muchos peligros; e que creía que era muerto o malferido e que, si bivo era, que se lo traxiesen delante. E traído, díxole:

–Señor, yo por oír las palabras de Dios e cuidando que llegaría a ora de pelear me detobe, que no por otra cobardía.

E el Conde le dixo que esto no podía ser, si no fuera milagro de Dios, ca él todo aquel día lo avía fallado armado delante sí e cobiertas sus armas de sangre suya e de los moros. E mandó traer sus armas e falláronlas todas ronpidas e cobiertas de sangre, por lo qual el Conde e todos los otros que allí eran dixieron que algund

ángel en su persona avía peleado con ellas e servido al Conde. E fuele mucho loado al cavallero e todos dieron graçias a Dios por ello.

Estando allí delante el Conde fablando de los fechos de la vatalla e espeçial de quién avía fecho bien o mal en ella, e algunos començaron de retraer aquel Diego González porque, estando la vatalla en peso, avaxara la vandera, que devía estar toda vía erguida e podiera por la abaxar aver flaqueza en los que la vieran caída, cuidando ser por mengua, e que podieran perder los coraçones. Oídas estas palabras, dixo Diego González:

–¡O malandante sea el cavallero que tiene su coraçón en un poco paño de seda que está puesto en un palo por vandera, sino en los enemigos que vee delante, debiendo ferir e matar en ellos fasta los quitar delante sí.

E fue mucho loada esta su razón. Después ordenaron que ningund alferze no toviese arma con que podiese pelear, sino que tobiese sus manos juntas en la vara de la vandera.

Título de la muerte de los VII Infantes de Lara e de la traición que contra ellos el traidor de Ruy Velázquez fizo e de sus fechos

Este Gonzalo Gustios de Lara era buen cavallero e bevía en Salas. E era mucho enparentado e casó con dona Sancha, hermana de don Ruy Velazques de Lara, que era el más poderoso cavallero de la casa del conde Garçi Ferrández e mucho esforçado en el fecho de las armas, e fizo en ella siete fijos, conbiene a saber: a Diego González e a Fernán González e Gustios González e Asuer González e a Nuno González e a Gonzalo Gustios e a Gonzalo González, que era el menor e más nonbrado. E porque salieron galanes e palaçianos e esforçados e serviçiales de los señores e mucho guerreros e fazedores de sus personas e por aquella honrada muerte que morieron, fueron llamados Infantes. El diablo, que es perverso en tales fechos, púsoles en voluntad que fiziesen algunas deshonestidades aquel Ruy Velazques, su tío, que los avía criado e los amaba mucho, como a fijos de su hermana, espeçialmente contra doña Lanbra, su muger, en las sus vodas en Burgos e contra Álvar Sanches, su hermano, sobre lançar al tablado; e después le mataron un su serbiente en las sus faldas, porque dio con un melón lleno de sangre, por su mandado, a Gonzalo González, que andava en cueros nadando, en manera de escarnio, acogiéndose allí. E querellándosele esta doña Lanbra cada día d'ellos e otrosí veyendo que le eran cada día más desovedientes e que lo serían cada día más, púsole el diablo en el coraçón de les buscar la muerte en esta manera: enbió por Gonzalo Gustios, su padre, e díxole:

–Hermano, a mí ha mandado Almozorre, Rey de Córdova, mucho oro por las pazes que le traté con el conde Garçi Ferrández en secreto e ruégovos que vos me vayades por ellas desconoçido, que ninguno non lo sepa, sino vos e yo, e yo vos daré a vos e a mis sobrinos grande parte d'ello, ca no me fiaría de otro omne del mundo.

E Gonzalo Gustios, seyendo ya de días e omne fecho a buena parte e no se catando a otro mal, quánto más que eran mucho amigos, reçebió sus cartas çerradas e selladas e púsose en su camino. E como llegó a Córdova e Almançor lo reçebió e leyó las cartas, e maravillándose mucho, dixo:

–Gonzalo Gustios, ¿sabes tú qué biene en estas cartas? E quiérotelas leer delante.

Las quales dezían así:

"Al mi señor Almosorre:

Yo, el tu servidor Ruy Velazques de Lara, me encomiendo mucho a ti e te beso las manos e te me querello de mis sobrinos, los Infantes de Lara, que me son desconoçidos e a ti poco servidores, que bien sabes lo que ellos contra ti fizieron en la del vado de Cascajares. E si fazes cortar la caveça a este viejo traidor de su padre, yo te los levaré Araviana, çerca de Moncayo, con pocas gentes para que los puedas matar e fazer daño a christianos".

E ploguiéndole d'ello, Almozorre no lo quiso matar por piedad que ovo d'él, pero mandólo poner en fuerte presión. E enbió sus gentes con Galve e Albiera e Barçín e Alicante, que eran IV grandes capitanes suyos, e venieron a correr tierra de christianos.

Como sopieron su presión los fijos, sacaron quantas gentes podieron e fuéronse a su tío a demandar ayuda de gentes para entrar en tierra de moros. E él, dándoles a entender que le pesaba d'ello, díxoles qu'él iría con ellos. E por mejor conplir su mal fecho, ayuntó V mil omes de vasallos de amigos e de los del Conde, que montava mucho en su casa. E los Infantes levaron dozientos omes de su linaje e pasaron el puerto de Moncayo e mucho adelante de Ruy Veláquez, a pesar de Nuño Salido, su amo que los avía criado, diziéndoles que si allí pasaban que nunca tornarían a Salas, "ca vos lieva vendidos Ruy Veláquez", ca él lo avía visto e veía por sus agüeros, e que se tornasen. E porque ellos no gelo tovieron en nada, apeóse del cavallo e fízoles una raya en la tierra e díxoles que no la pasasen, si no, qu'él de allí se tornava e no iría con ellos nin jamás les faría serviçio. E con esto e con otras muchas cosas que les avía dicho, queríanse tornar, sino por Gonzalo González, el hermano menor, e porque las cosas ordenadas por

Dios no se pueden escusar, que dio d'espuelas a su cavallo e pasó la raya, deziendo muchos denuestos de aquellos agüeros que su amo catava; e después así fizieron los otros.

E llegados en Arabiana ellos e Ruy Veláquez e fallando allí aquellos moros, ordenaron sus vatallas todas. E Ruy Veláquez puso en la delantera a los Infantes con aquellos dozientos omes de su linaje e él con los suyos quedó en la çaguera, diziéndoles que, començada la pelea por ellos, qu'él los iría acorrer. Trabada por ellos la vatalla, los moros, como eran savidores de aquella traición, çercáronlos de todas partes. E casi ya los más de los suyos muertos, un sobrino de Ruy Belázquez que llamavan Rodrigo de Lara, veyendo la traición en Ruy Velázquez, fuese con sesenta parientes suyos a morir o vevir con ellos; e allí morieron todos, faziendo mucho grande matança en los moros demasiadamente, ca eran mucho esforçados cavalleros. E Alicante fizo cortar las caveças a los VII Infantes e a Nuño Salido, su amo, e a Rodrigo de Lara e levólas a Córdova e diolas Almançor e díxole que por aquellas IX cabeças dexava en el canpo de Arabiana siete mil moros. E porque Almançor se quexava de Ruy Velázquez, díxole que no le tenía culpa, ca los Infantes con los suyos solos los mataran e que, si Ruy Velázquez los ayudara, que nunca tornaran a Córdova.

Título…

Luego que esto fue dicho, fizo sacar Almozorre a Gonzalo Gustios de la presión e púsole aquellas IX caveças delante e díxole:

–Gonzalo Gustios, estas cabeças son de tu linaje e cata si las conoçerás.

E como las vio, luego alinpió las cabeças de la sangre e del polvo e, alinpiadas, conoçiólas. E puso las cabeças de los fijos en un estrado, la de cada uno como naçiera; e la de Nuño Salido, su amo, e de Rodrigo de Lara a par d'ellas. E tomava la cabeça d'ellos uno a uno como naçiera e razonávase con él, retrayéndole todas sus vondades e buenas costunbres, como las él sabía de cada uno; e besávala en la boca e poníala en su logar. E razonando con los fijos, tomó la de Nuño Salido, su amo, e no la vesó, pero abraçóla e díxole:

–Conpadre amigo, ¡qué mala cuenta me dades de mis fijos, que vos di a criar de su naçiençia fasta aquí! Pero, conpadre, bien creo yo que no fue vuestra la culpa, sinon de los mis pecados e de la sobervia de mis fijos, que no podía mucho durar, e só çierto que bos quesistes antes ver vuestra muerte que no la suya.

E después tomó la de Rodrigo de Lara e loó su vondad. E puesta en su logar, con

la grand ravia ensandeçió del todo, tomó una espada que falló e saltó a la calle e mató con ella un alguazil e otros dos moros. E Almançor mandólo prender e poner en la cárçel. E serbiéndolo allí una hermana de Almançor, veyéndolo tan triste, díxole:

–Christiano, ¿por qué te dexas morir de pesar, que yo, que perdí XV fijos cavalleros en la vatalla del vado de Cascajares, donde tú e tus fijos fuestes buenos cavalleros, que avía en un cavallero moro, que eran la flor de la mançebía de los moros d'España, no me dexé morir? E abráçate conmigo e quiçá querrá Dios que ayamos fijo, pues no tenemos ninguno.

E como las cosas que Dios quiere son de conplir, enpreñóse de un fijo que llamaron Mudarra González. E Almançor, movido de piedad, mandólo sacar de la presión e enbiólo a su tierra. E aquella mora parió un fijo que llamaron Mudarra González e criólo Almançor fasta seze años. E diole las cosas neçesarias e enbiólo a su padre, pidiéndogelo él muy afincadamente por merçed. E como llegó en Salas, adonde su padre estava çiego, e como lo vio doña Sancha, su madre, dixo "Este es Gonzalo González, mi fijo", e porque le pareçía mucho en todas sus façiones. E vesóle las manos e diole carta de Almançor e de su madre de todas sus señales. E doña Sancha lo profijó. E juntándose con él todo su linaje, le bautizaron e le posieron aquel mesmo nonbre, Mudarra González. E salió mucho esforçado cavallero e guerreó tanto a aquel traidor de Ruy Belázquez fasta que prendió a él e a doña Lanbra, su muger; e fízolos morir por luengas e fuertes presiones, con muchos crueles tormentos que les fazía dar noches e días. E desfizo su casa por juizio del conde Garçi Ferrández para sienpre jamás.

Título…

En el año del Señor de CMLXXXVI años ovo grande discordia entre el conde Garçi Ferrández e don Sancho, su fijo, e la causa d'ello fue doña Sancha, su muger, que por malquerençia del Conde puso mucho mal entre ellos de secreto. E sabidas estas nuevas por los moros, entraron grandes poderes d'ellos en Castilla con su Rey de Córdova, e faziendo mucho daño. E ganaron a Sant Estevan de Gormaz e a Curuña e destruyéronlas. E como esto sopo el conde Garçi Ferrández, con pocos de los suyos, porque más no pudo aver porque don Sancho, su fijo, estava alçado contra él, salió a ellos. E porque en aquel tienpo los señores acostunbravan de tener nobles e escogidos cavallos e dábanlos a pensar a sus mugeres, fiándose d'ellas, para los tener reçios e valientes con çebada e con poca paja e non con otra cosa, e él confiándose de la Condesa, no sopiendo la mala voluntad que ella le tenía, pensávalo de salvados e golosinas de yerbas e teníalo mucho grueso, pero no para trabaxar, por que si a menester d'él veniese,

que le falleçiese con el trabajo. E como el Conde los acometió de reçio, como esforçado cavallero qu'él era, e oviendo fuerte batalla e estando en la mayor priesa, cansóle el cavallo por el mal pienso e cayó con él en medio del canpo. Fue luego el Conde ferido de muchos golpes e preso e muertos muchos de los suyos; e fue levado a Córdova e allí morió de las dichas feridas e fue allí sepultado.

Título de cómo fue alçado por Conde e Señor de Castilla don Sancho Ferrández, su fijo, e de sus fechos

Muerto este conde Garçi Ferrández, fue alçado Conde e Señor de Castilla don Sancho, su fijo, en la çibdad de Burgos por todos los castellanos en el dicho año de CMLXXXVI años. E porque los moros no le quisieron dar el cuerpo de su padre sin muchos dineros, sacó sus gentes e corrióles las tierras, faziéndoles mucho daño en ellas e llegando açerca de Córdova. E ganó a Sant Estevan de Gormaz e a Maderuelo e Montijo e Peñafiel e Gormaz e Osma, que fueron perdidas en la muerte e presión de su padre. E por que más no les fiziese, diéronle el cuerpo de su padre e tráxolo a enterrar a Sant Pedro de Cardeña.

Título de cómo el conde don Sancho mató a su madre e de la causa d'ello e cómo fizo el monasterio de Oña

Este conde don Sancho fizo mucha guerra a los moros. E fuendo un día tras un grande cavallero moro en alcançe, e tiróle con la lança; e el moro por no reçebir el golpe abraçóse con la çerviz del cavallo e pareçióle la verga de la natura, que la avía tan larga quel le llegava fasta la rodilla, e acogiósele con una ferida al castillo. E tornando el Conde a su palaçio e comiendo con su madre e cavallero, tráxole el diablo un riso a la voca e preguntáronle de qué redía. E díxoles que de aquella maravilla que avía visto de aquella natura del moro, lo qual aquella endiablada Condesa, madre suya, no lo echó en olvido. E ençendida en el deseo de aquel moro, tratóse con él de casamiento e que se iría para él con todo el oro e plata del Conde, su fijo, el qual le respondió que matase a su fijo el Conde con las yerbas qu'él le enbiava e qu'él vernía a Castilla poderosamente a casarse con ella e serían señores del condado. E ella púsolo por obra en esta manera: que llamó una su criada de quien ella mucho se fiaba e díxole todo aquel fecho e que ella le traxiese aquellas yerbas en una taça por que quando el Conde veniese de sus cabalgadas cansado que la Condesa gelas daría como solía. E prometióle de casar con el omne que más quisiese e amase e que ella e aquel moro los farían mayores de su casa. E la servienta, mucho alegre d'ello, otorgógelo. E porque las cosas que a Dios no plaze no se pueden conplir, aquella donzella tenía un mançebo

serviente del Conde que era d'Espinosa de Montija por amigo en secreto que dormía con él e, demandándole albriçias, díxole todo aquel fecho, porque, acabado, ella demandaría casar con él e quedarían anbos en grand estado con ellos, e que no lo dixiese a persona del mundo. E él dixo que le plazía mucho d'ello.

E veniendo el Conde de su cavalgada, como solía, antes que llegase a su palaçio apartólo aquel omne de pie e díxole:

–Señor, yo fize maldad en vuestro palaçio porque dormí con una servienta vuestra e merezco muerte, si me la quisierdes dar, pero, si me perdonades, yo vos diré cosa que fue por vuestro bien.

E el Conde le dixo que, si probecho le fiziese, qu'él le perdonaría. E estonçes contóle todo el fecho, cómo estava ordenado todo e la su muerte açerca, si no se guardava. E el Conde dixo que no podía creer tal cosa, pero que lo probaría.

E llegado en su palaçio, la Condesa mandó aquella serbienta traer la taça con el vino para el Conde e púsogela en la mano como solía e mandó dar a los otros del otro vino. E el Conde, veyendo las malas señales, tomó la taça erbolada e por la probar díxole:

–Vebed vos, señora, primero, e después beveré yo, que asaz ay para anbos.

E porque ella no lo quiso fazer, vido el mal e sacó la espada e fizo que veviese, si no, que gela pornía por el cuerpo. E ella, con el temor de la muerte veyendo que era descobierta su maldad, veviólo e luego cayó rebentada muerta. E así feneçió sus grandes crueldades e días, que la primera que fizo fue que dio logar al conde Garçi Ferrández que matase a su padre, que era Conde de Flandes, e a su madrastra, su muger, que gela avía levado de Castilla aquel Conde e la tenía por mu–ger, metiéndolo en la cama; e los degolló anbos e se vino con él por que la tomase por muger; la segunda, que, tobiéndola por muger con grande amor, le buscó omeçida con su fijo, por donde ubo mucho mal en los christianos; la terçera, fízolo morir por el mal pienso del cavallo, fiándolo d'ella; la quarta, quiso matar a este su fijo por codiçia de luxuriar con aquel moro con su natura desordenada e fazer morir muchos christianos, sino que no lo consentió Nuestro Señor. E con todo pesó mucho al Conde de su muerte, ca con todo no quesiera que moriera ni pensó que así súpitamente moriera. Pero con todo fizo grande penitençia; e sobre toda ella mandóle el Santo Padre fazer un monasterio de dueñas e fizo el monasterio de Oña. E puso en él XXX donzellas e dueñas de linaje de la orden de Sant Benito e dotóle de muchos vasallos e eredamientos e fizo allí su sepoltura. E después se enterraron allí el rey don Sancho, que mató Vellidos sobre Çamora, e el rey don Sancho de Nabarra, su yerno, e toda la

cavallería de Castilla. E después, porque aquellas monjas no guardaban bien su regla, a pedimiento de los Reyes de Castilla, mandó el Santo Padre poner XXX monjas de la orden de Sant Gerónimo, como lo son oy, e quitaron aquellas monjas. E por el nonbre de aquella mala doña Sancha ovo nonbre aquel monasterio de doña Sancha; e por tienpo dexóse el de Sancha e quedóse el de doña. E así se llamó e llama Oña.

Este conde don Sancho ganó después d'éstos seis castillos e villas que Almançor avía ganado de christianos, que gelas dio Ixén, Rey de Córdova, porque lo ayudó en la guerra que avía con Maomad Almoadí quando los almoades començaban a guerrear a los aláraves d'España. Éste dio los buenos fueros a los castellanos, que les mandó que no serbiesen señor sin sueldo, ca enantes quatro meses en el año serbían sin sueldo. E fechos otros nobles fechos, feneçió sus días.

Título de cómo fue alçado por Señor de Castilla el infante don Garçía e de cómo lo mataron los de Guebara a traición e de cómo morieron por traidores por ello

En el año del Señor de mil VII años, muerto este conde don Sancho, alçaron los castellanos por señor en la çibdad de Burgos al infante don García, su fijo, que era de XIII años. E porque su padre le avía tratado casamiento con doña Sancha, hermana del rey don Vermudo de León, partió de Burgos a León para fazer su casamiento; e fue con él el rey don Sancho de Nabarra, su cuñado, que era casado con doña Elvira, su hermana, que llamaron el Mayor, e otros cavalleros castellanos. Saliéronle al camino Diego Vela e Iñigo Vela e Rodrigo Vela, fijos del conde don Vela de Guebara, que andaban desterrados de Álaba por su padre, don Sancho, porque su padre, don Vela, no quesiera ovedeçer los Condes de Castilla, ni ellos tanpoco, e sosteníalos el Rey de León. E venidos ant'él, pediéronle perdón e que lo serberían. E él perdonólos e tomólos por vasallos; e tornóles sus eredamientos e dioles dineros en tierras. E vesáronle las manos e veniéronse con él a León.

E llegados allí e fechos los desposorios, volvieron roído a sabiendas con los del Infante, que estaban pocos con él, porqu'el Rey de Navarra e los castellanos posaban fuera de la çibdad en su real. E como el Infante salió a los despartir, ellos, como tenían la traición armada, matáronlo allí; e aún se dize que lo mataron en los braços de doña Sancha, su esposa, cobriéndolo ella con sus faldas. E mataron allí con él a Mudarra González de Lara e Arbita, su alferze, que era nieto del otro Arbitia, que fue alferze del conde Fernán González, e otros algunos cavalleros castellanos.

E fecha aquella traición, acogiéronse al castillo de Monçón. E çercáronlos allí el

rey don Sancho de Navarra e los castellanos; e tomáronlos e diéronles muertes de traidores, quemándolos vivos. E Ferrand Laíno de Guebara, su primo, que fue prinçipal en aquella traición, salióles del castillo desconoçido e fuese de allí. E después esta infanta dona Sancha lo fizo quemar; e así mesmo ella fue a Monçón quando quemaron los tres traidores, como dicho es.

Título de cómo eredó el condado e señorío de Castilla el rey don Sancho de Navarra por doña Elvira, su muger, que era hermana del infante don Garçía, e de sus fechos

Muerto este infante don Garçía, porqu'él no dexó fijo ninguno, los castellanos tomaron por Señores de Castilla al rey don Sancho de Navarra, que llamaron el Mayor, e a la Reina, su muger, fija del conde don Sancho. E era este rey don Sancho mucho noble rey e acreçentó mucho en el dicho condado de Castilla; e otrosí ganó el reino de Aragón, que era de moros.

E estando en grande estado e oviendo fijos en esta su muger a don Garçía e a don Ferrando e otrosí a don Ramiro, que era vastardo, que eran ya omes, fuese en romería a Santiago de Galizia; e dexó un cavallo bueno qu'él mucho preçiava en poder de la reina doña Elvira, que gelo guardase e pensase. E como él fue partido, el infante don García, que era mayor e omne mucho orgulloso, pidiólo a la Reina; e ella dudando, díxole el mayordomo del Rey que no lo devía dar. E por esto aquel infante don Garçía dixo que los faría matar asacándoles falso testimonio. E dixo a su hermano don Ferrando que lo ayudase a ello; e respondióle qu'él lo ayudaría e que fiziese lo que quisiese. E luego escrevió cartas al Rey, su padre, cómo la Reina, su madre, fazía maldad con el mayordomo e que los mandase matar. E como el Rey ovo estas cartas, pesóle mucho con ellas, por quanto amava mucho a la Reina e la tenía por mucho buena muger, e mandó que los prendiesen e que los toviesen bien guardados e que no les fiziesen otro mal fasta qu'él veniese e sopiese la verdad.

E así venido el Rey de aquella romería, e la Reina e el mayordomo, que estavan presos, fueron traídos ant'el Rey e ante los castellanos, que eran llamados a cortes en la çibdad de Burgos, e puestos a juizio e acusados por los dichos sus fijos, aunque don Fernando no acusava, sino que consentía en todo lo qu'el hermano dezía. E como quier que la Reina e el mayordomo negavan, no les valía nada e fue dado por juizio de cortes que la Reina, pues era acusada de traición, que diese lidiador que salvase su derecho o que la quemasen e diesen al mayordomo muerte de traidor. Con esto la Reina fue en mucha angustia, porque, dudando todos al dicho infante don Garçía por ser mucho valiente e enriscado e presto para reinar en Castilla e en Navarra e en Aragón, ninguno no osava tomar la

demanda de la Reina, aunque pensavan que no era culpante.

E llegado ya el plazo que otro día la avían de quemar si no dava lidiador por sí, estando muy cuitada acomendándose a Dios e a la Virgen María, con muchas palabras piadosas pidiéndole merçed que no la dexase morir penadamente por falso testimonio, e en aquel logar donde ella estava presa faziendo su oración llegó a ella aquel don Ramiro, su antenado, pesándole del su mal e denuesto del Rey, su padre, porque ella lo avía criado, e díxole:

–Señora, yo creo que mi hermano, el infante don Garçía, vos acusa falsamente e, si vos sodes inoçente e me lo mandades, yo tomaré esta batalla por vos.

La Reina, oídas estas cosas, llorando de sus ojos le dixo:

–Fijo Ramiro, si tú esto fazes, de Dios e de mí ayas galardón, que sabe que só yo sin culpa, como la Virgen María quando la acusaban los judíos, e yo te profijaré en lo que tu padre e yo ganamos de moros.

Luego este don Ramiro fuese ant'el Rey e ante los del consejo, que con él estavan, e díxole:

–Señor, yo sé que mi hermano don Garçía acusa malamente a la reina, mi señora, e si vos no lo oviésedes por mal, yo entraría en el canpo por ella con él a salvar su derecho.

E porqu'el Rey quería mucho a esta Reina e le pesaba de su mal, díxole que le plazía, si él lo quería. El Infante, que mucho pesó, dixo:

–Señor, mi hermano es bastardo e no es omne para entrar en el canpo conmigo.

E don Ramiro le respondió que, como quiera que fuese, qu'él era fijo de rey e omne para aquel fecho.

E sobre esto fue dado sentençia por corte que qualquier persona que oviese forma de omne podía entrar en el canpo por salvar tal fecho, quánto más aquél, que era fijo del Rey.

Título de cómo la reina doña Elvira fue acusada e libre del falso testimonio que sus fijos le acusaron e de la maldición que con la partiçión de sus reinos les dio

Dada esta sentençia para otro día que entrasen en el canpo, los Infantes

temorizados e temiendo la vatalla, fablaron aquella noche con el confesor del Rey e manifestáronle toda su maldad e que les ganase perdón del Rey e de la madre, el qual, como lo fabló al Rey, fue mucho alegre por ello. E otro día por la mañana el Rey e todos los del consejo, que estavan allí en Nájara a corte, llamaron a la Reina e pidiéronle perdón para los fijos mucho amorosamente. E quando ella vio que ál no podía ser, díxoles que no lo faría, sino con condiçión que ella les partiese los reinos de Navarra e de Castilla e de Aragón a los fijos e a don Ramiro como ella quisiese para después de vida del Rey. E así le fue otorgado con poderes bastantes del Rey e de los fijos e de los reinos. Así firmado, la Reina fizo su partiçión en esta manera:

–Vos, infante don Garçía, que érades mi fijo mayor, que deviérades eredar a Castilla, Dios nunca quiera que tan falsa criatura como vos erede el reino de Castilla, que suçedió en mí de los más nobles prínçipes del mundo, qu'el primero fue el noble conde Ferrand González, mi visagüelo; e por ende, deserédovos d'él, e así a toda vuestra generaçión, para sienpre jamás. E dovos por erençia el reino de Navarra, que es de vuestro avolengo; e dóvoslo con tal condiçión que en vuestra vida e después sienpre descrezca e vaya atrás en vida de vuestros erederos por sienpre jamás, fasta que sea tornado a nada e amenguado más que todos los reinos de los christianos e con la mi maldiçión. A vos, don Ferrando, mi fijo segundo, porque no tengo otro eredero para él, dovos el reino de Castilla, que yo eredé de mis anteçesores; e porque vos fuestes en fabla e consejo e lo consentistes, seyendo atenudo a me defender, dovos con la maldiçión de Dios e mía para en vuestra vida, e después de todos los que de vos suçedieren, para que entre vos e ellos e todos los d'este vuestro reino aya malquerençia e poca justiçia en el dicho reino por sienpre jamás. A vos, don Ramiro, mi criado, yo vos tomo por fijo eredero e dovos el reino de Aragón, que yo e vuestro padre ganamos de moros, e dovos la mi vendiçión; e ruego a Dios que vos lo dé con la suya por vuestra vida e de vuestros deçendientes sienpre crezca e aya buena justiçia.

Título de las cosas que fizo este rey don Sancho e de cómo lo mataron tres omes de pie en el monte a traiçión

Estando este Rey en su estado, sosegado lo susodicho, veniéronle nuebas çiertas cómo en el reino de Aragón le eran entrados muchos poderes de moros e que eran llegados sobre el castillo de Ayona; e que pelearon los de las huestes sobre un puerco montés e que morieron VII mil moros e que por aquello se tornaran desbaratados a sus tierras, de que ovo plazer, que, andando un día a correr monte fuendo tras un puerco, metiósele en unas grandes matas, adonde es agora la çibdad de Palençia, e entró tras él en una cueba, adonde estava una imagen en un altar de Sant Antolín mártir, e como le quiso dar con la espada, tolliósele el

braço. E rogó aquel mártir que rogase a Dios por él e luego fue sano e dexó ir el puerco. E fizo ençima de la cueba onrada iglesia de aquel mártir e pobló la dicha çibdad de Palençia, que era despoblada de los moros, e fízola obispado.

Este Rey mudó el camino françés, que venía por Guipúzcoa e Vizcaya e Asturias e Oviedo, e lo fizo por Navarra e a Logroño e a Burgos e a León, por donde agora es, e ganó grandes tierras del rey don Vermudo de León. E fue tratado casamiento del infante don Fernando, su fijo, e de la infanta doña Sancha de León. E faziendo los desposorios, díxoles aquella Infanta que nunca con él casaría fasta la diesen bivo delante al traidor de Ferrand Laíno de Guebara, que matara al infante don Garçía e diera a ella una vofetada en el rostro. E luego lo fizo buscar este rey don Sancho, çercando todos los montes donde andava, e diérongelo preso delante. E tomó ella un cochillo e mandóle cortar las manos con que lo mató e ferió a ella e los pies en que andovo a la tratar e mandóle cortar la lengua con que lo tratara e mandóle quebrar el un ojo con que lo viera por dónde fazer; e mandóle traer tal ençima de un asno por todas las villas de Castilla pregonándole traición que fiziera; e después mandólo quemar vivo. E fechas las bodas, diole el rey don Sancho de Navarra, su padre, todo lo que avía ganado del reino de León.

E andando este rey don Sancho de Navarra a correr monte en Asturias de Oviedo, matólo un peón a traición, fallándolo solo apartado de los suyos. E como quier que fue tomado e penado de crueles tormentos e quartizado, nunca quiso dezir por qué lo matara ni sopo cosa de la causa de su muerte. Soterráronlo en el monasterio de Oña a par del conde don Sancho, su suegro.

E luego qu'él morió, reinaron sus fijos todos tres en Castilla e en Nabarra e en Aragón, segund que la dicha reina doña Elvira, su madre, lo avía mandado. E don Garçía era estonçes en Roma por aver perdón del Santo Padre por el falso testimonio que acusara a su madre, la Reina.

Aquí se acaba el libro XIV de los XXV libros que Lope Garçía de Salazar fizo de Las bienandanças e fortunas estando preso en la su casa de Sant Martín e comiençase el XV libro en que fabla del rey don Ferrando el Mano, primero Rey de Castilla, e de cómo mató en vatalla al rey don Bermudo de León, su cuñado, e eredó el reino de León por doña Sancha, su muger, e se juntaron los dichos reinos en él; e de cómo ganó el reino de Portogal de moros e de cómo quitó el tributo del Inperio de Roma e de cómo partió los reinos a sus fijos todos tres e de los daños que sobre ello vino en Castilla e en León e en Portogal; e de cómo mató Vellidos al rey don Sancho sobre Çamora e del voto a los çamoranos fecho; e del destierro e prisión de los reyes don Alonso e don García e de cómo reinó este don Alonso en los dichos reinos; e del linaje del onrado cavallero Çid Ruy Díaz de Vivar e de sus grandes fechos de armas e del reuto de los Condes de Carrión

sobre las fijas del Çid; e del rey don Alonso d'Aragón, su yerno, e del enperador don Alonso, su nieto, e de los reyes don Sancho de Castilla e don Ferrando de León; e de cómo el Çid ganó a Valençia e de los presentes qu'el grand soldán de Persia enbió al Çid Ruy Díaz; e de las vatallas qu'él vençió e de la su onrada muerte; e de los fechos e vatallas e presiones de la reina doña Urraca e del conde don Pero de Lara e de los malos fechos d'esta Reina e de la su mala muerte; e de los fechos del rey don Sancho de Castilla el Deseado; e del rey don Alonso de León e de las cosas que en aquel tienpo pasaron porqu'el rey don Ferrando de León quitó las tierras a los cavalleros e gelas fizo tornar; e del rey don Ferrando. A fojas CCLVI .

LIBRO XV

Después de muerto este rey don Sancho de Navarra, que era Conde e Señor de Castilla, como dicho es, los castellanos tobiendo por bien de onrar a Castilla, quesiéndola sacar de condado e fazerla reinado, alçaron por su rey e señor d'ella a don Ferrando, su fijo e de doña Elvira, su muger, que le dio este nonbre por el virtuoso conde Fernán González, su agüelo, que fue el primero Rey de Castilla. E començó a reinar en el año del Señor de mil LXXXIII años e fue el tienpo de su reinamiento XLVIII años. E sus fechos principales son estos que se siguen:

Título de cómo este rey don Ferrando mató en vatalla al rey don Vermudo de León, su cuñado, e cobró el reino de León por su muger

En el començamiento de su reinamiento ovo guerra con el rey don Vermudo de León, su cuñado, hermano de doña Sancha, su muger, sobre las tierras qu'él tenía de su reino, que le tomara el rey don Sancho, su padre, como dicho es. E juntando sus poderes, vino en su ayuda el rey don Garçía de Nabarra, su hermano, e juntáronse en vatalla açerca de Carrión. E estando en peso, cayendo muchos muertos de anbas partes, el rey don Vermudo, seyendo esforçado e valiente de su persona e mançebo e esforçándose en un caballo que tenía maravilloso, que llamavan Payo, metióse tanto entre los enemigos que luego fueron muertos anbos a dos e luego fueron vençidos los suyos e muertos e presos muchos d'ellos. E fuéndose este rey don Ferrando a León, porqu'el rey don Vermudo no dexó fijos, tomáronlo por Rey de León por la reina dona Sancha, su muger, que era hermana del rey don Vermudo. E en este rey don Ferrando se juntaron los reinos de Castilla e de León.

Título de la batalla que ovieron los castellanos e los nabarros … e de la muerte del Rey de Nabarra

Reinando este rey don Ferrando en Castilla e en León, metió el diablo malquerençia entre él e don Garçía, su hermano mayor, a grand culpa de don Garçía, ca sin causa le entró por el reino. Robando e quemando e matando llegó fasta Atapuerta, que es çerca de Burgos, con muchas gentes de navarros e de gascones. E como esto sopo este rey don Ferrando, ayuntando las gentes de sus reinos salióle al encuentro e, ordenadas sus vatallas, los nabarros, que estaban mal contentos de su Rey porque los desaforava, le pidieron por merçed que les guardase e jurase sus libertades e que lo serberían derechamente. E porque el Rey los respondió ásperamente, díxole un cavallero viejo, que era su ayo, que lo avía criado desde su naçimiento:

–Señor, pues yo veo tu muerte porque no quieres ganar los coraçones de los tuyos, quiero morir enantes que tú por no ver la tu muerte.

E quitando la armadura de la cabeça, puso espuelas al cavallo e con su lança ferió en los castellanos, adonde fue luego muerto.

E juntadas las batallas, luego fueron vençidos los navarros e muerto su rey don Garçía e pocos de los suyos, ca no quisieron pelear por lo que dicho es; e otrosí porqu'el rey don Ferrando mandó que no matasen ninguno ni siguiesen el alcançe. E fizo traer delante sí el cuerpo de su hermano e a todos los presos e dioles sus armas e sus cavallos e todas cosas neçesarias e mandóles levar el cuerpo del rey con grandes ornamentos a Navarra.

Título de las conquistas que fizo este rey don Ferrando en los reinos comarcanos

Pasado este fecho de Nabarra, sacó este rey don Ferrando sus gentes e, seyendo con él Rodrigo de Vibar, que era mançebo, qu'él lo avía criado de X años arriba, e entró en el reino de Portogal, que era de moros. Ganó la çibdad de Viseo e las villas de Çea e de Goena e çercó la çibdad de Coinbra por luenga çerca e con mucho trabaxo; e allí armó cavallero a este Rodrigo de Vibar delante el altar mayor de su iglesia. E aquel día mesmo que la ganó lo dixo el apóstol Santiago a un Obispo deboto religioso de Francia que vino en romería a Santiago en sueños, porque dixo que no llamasen cavallero a Santiago, sino apóstol, que le dixo:

–Françés, por que sepas que só cavallero, yo me vo a entregar con estas llabes

que me vees en las manos al rey don Ferrando la çibdad de Coinbra, que tiene çercada.

E así se falló por verdad, que en aquel día se le entregó. E ganó de aquella vez desde Mondego fasta Laguardia.

E después d'esto fue a correr tierra de Toledo e, fecho mucho daño en ella, vino a él Alimaimón, Rey de Toledo, e tornóse su vasallo e diole grandes parias.

E después fue a tierra de Sebilla e, faziendo mucho daño en ella, vino a dos leguas d'ella el rey Avencanón e tornóse su vasallo. E diole mucho oro e plata por parias, tornándose su vasallo; e diole más: el cuerpo de Santo Isidro, que traxo a León, adonde fizo su enterramiento.

Título de cómo el Santo Padre enbió mandar al rey don Ferrando que pagase tributo al Enperador de Roma por sus reinos

Estando este Rey en sosiego, ovo mandado del Santo Padre que pagase tributo al Enperador de Roma, como los otros reyes christianos, si no, que enbiaría cruzada sobre él e, si lo no conpliese, que los desafiaban el Rey de Françia e todos los otros reyes christianos. Estando en consejo con los suyos no sopiendo qué fazer, veyendo el mal que en ser tributado le venía e lo otro el daño que vernía si sobre él veniesen, e estando en esta angustia, vino Rodrigo de Vibar por su llamamiento, que era ido a fazer bodas con doña Ximena Gómez. E como lo vio, díxole:

–Rodrigo, mi leal vasallo, ¿qué me aconsejades en este fecho?

E díxole:

–Señor, en mal punto naçistes si en el vuestro tienpo á de ser tributada España fuendo ganada por vuestros anteçesores e por vos con tanto derramamiento de sangre de moros e de christianos. E mandadlos desafiar e vayámoslos a buscar; e vos levad VI mil cavalleros escogidos e II mil cavalleros que vos darán los reyes moros, vuestros vasallos, e XII mil peones escogidos de las montañas e yo levaré II mil de cavallo de mis amigos e vasallos. E yo iré con los míos delante e seré vuestro posentador e Dios, que fasta aquí os dio onra, no vos la quitará.

E con esto escrevió a Roma, conforme con este consejo de Rodrigo de Vibar, que después fue llamado Çid Ruy Díaz de Bibar, enbiándolos desafiar si no lo dexaban.

E movidos con tales gentes, pasó Rodrigo de Vibar los puertos adelante con sus II mil de caballo. E falló Rodrigo, que iba delante, las gentes alboroçadas, que no les querían dar vituallas; e castigólas de tal manera que los que non gelas daban por dineros que gelas daban sin ellos. E vínole al encuentro el conde don Remón de Tolosa con XX mil de cavallo del Rey de Françia açerca de Tolosa. E fue vençedor Rodrigo e preso este Conde e muertos e presos muchos de los suyos; e soltolo con piedad e diole una fija donzella, que dio por barragana al Rey e ovo d'ella un fijo, e muchas vituallas para el Rey, que venía de çaga. E fuendo más adelante, con el Conde de Saboya ovo fuerte batalla; e vençiólo Rodrigo con los suyos e mató e prendió muchos d'ellos. E así fallaba el Rey los caminos desenbargados con todas las cosas neçesarias.

E sabidas estas nuebas por el Enperador e los otros reyes, pidieron por merçed al Santo Padre que los mandase dar por quitos d'este tributo, por tal que se tornasen a sus tierras. E venido un cardenal e dos cavalleros con sus poderes, fue dada España por quita del tributo de Roma en Tolosa para sienpre jamás. E de aquel día en adelante fue llamado este Rey par de enperador.

Título de la muerte del virtuoso rey don Ferrando e de cómo partió sus reinos a sus feijos e del daño que d'ello vino a ellos

Estando en tal estado, veniéndole el dolor de la muerte, entendiendo que lo fazía mejor, partió sus reinos en esta manera: a don Sancho, que era mayor, dio a Castilla e a don Alonso, a León e a don Garçía, a Galiçia e a Portugal. E como esto oyó el infante don Sancho, dixo:

–Señor, no lo podedes fazer, ca los godos quando ganaron a España la fezieron toda mayorazgo e vos no la podedes partir, que a mí perteneçe toda.

El Rey, que estava mucho aquexado, con la candela en la mano dixo:

–Los godos ganaron a España e fizieron d'ello lo que quisieron e yo, que la gané, fago d'ella lo que me plaze. E dó la mi maldición aquellos que la mi manda quebrantaren.

E después d'esto llegaron sus fijas doña Urraca e doña Elvira, dando vozes e llorando porque las dexava deseredadas. Como las oyó, cató a los fijos e mandóles que las eredasen de aquello que dado les avía, pues que ál no le quedava que dar. E como ellos callaron, no lo oviendo a voluntad, el Rey fue mucho triste. E como aquello viese don Alonso, su fijo segundo, dixo:

–Señor, e por que la vuestra alma vaya más folgada, dad lo que a mí avedes mandado, a doña Urraca a Çamora e la meitad del infantazgo e a doña Elvira, a Toro e la otra meitad del infantazgo, e yo me conpañaré con ellas e con lo que me quedara de lo que me mandades.

E el padre con alegría díxole:

–Mi fijo Alonso, yo te dó la mi vendición e yo ruego al mi Señor Dios que te dé la suya e que estos reinos que yo parto los ayunte todos en ti.

E con esto quedaron los Infantes con lo mandado. E d'esta partición de los reinos plazía a los más d'ellos, porque es naturaleza plazer a los omes querer señores nuebos, pero a los entendidos pesaba. E por esto dixo Arias Gonzalo que se matarían padre e fijos e hermanos. E así finado, cada uno de los hermanos e hermanas se fueron a lo suyo.

Título del reinamiento del rey don Sancho de Castilla, segundo que reinó en Castilla e en León e en Portogal

En el año del Señor de mil LXXXIII años, muerto este noble rey don Ferrando, los castellanos alçaron en la çibdad de Burgos a don Sancho, su fijo, que reinó VII años. E sus fechos espeçiales son estos que se siguen:

Este Rey, quedando mucho descontento de la partición de los dichos reinos, sacó sus gentes e fue a correr tierra de moros. E çercó a Çaragoça e estragóles toda la tierra e el moro que reinaba en ella tornóse su vasallo. E d'esto ovo grand malenconía el rey don Ramiro d'Aragón, su tío, deziendo que era su conquista. E con todas sus gentes púsosele en el camino, diziendo que no lo dexaría pasar sin le dexar la cavalgada que levava; el rey don Sancho le enbió dezir que la conquista de toda España era de los Reyes de Castilla e de León e que no la dexaría. E sobre esto ovieron su fuerte batalla e mucho afincada e fueron vençidos los aragoneses. E acogióse el rey don Ramiro con los que le escaparon de muertos e de presos a un recuesto; e estando allí çercado, dexóse de aquella demanda e dexólo ir e soltóle todos los suyos, ca Aragón poca cosa era estonçes fasta que este rey don Ramiro e los que d'él suçedieron fueron ganando más de los moros.

Título de cómo el rey don Sancho cobró los reinos del padre

Estando este rey don Sancho en su reino, tomó el rey don Garçía de Portogal, su hermano, a doña Elvira, su hermana, la meatad del infantazgo que su padre le avía dexado, la qual, quexándose, dixo estas palabras:

–Quando don Garçía, mi hermano menor, quebranta la jura que fizo, ¿qué ará mi hermano mayor, don Sancho, que la contradixo? ¡O Señor Dios, Tú sey d'este fecho juez!

E enbiólo querellar al dicho rey don Sancho. E como lo sopo, ploguiéndole mucho, deziendo que tenía achaque contra él, sacó sus gentes. E llegó a León e juntóse con don Alonso, su hermano, e díxole que, pues don Garçía avía quebrado la jura que fiziera a su padre en deseredar a su hermana, que le tomasen el reino e que lo partiesen anbos. E don Alonso le respondió que no le ayudaría ni destorbaría e que se quería estar con lo que su padre le diera con su vendición.

E con esto entró en el reino de Portogal. E como lo sopo el rey don Garçía, que era omne mucho esforçado e bulliçioso más que le conplía, saliólo a reçebir e ovieron fuerte batalla. E fueron bençidos los castellanos e preso el rey don Sancho; e diolo el rey don Garçía a guardar a seis cavalleros que lo aguardasen e él siguió el alcançe.

Don Álvar Pérez Minaya, que era primo del Çid e cavallero mançebo, avía jugado su cavallo e armas en la noche antes d'esta batalla e dixo al rey don Sancho con grand vergüeña:

–Señor, yo jugué mis armas e cavallo e no tengo con qué te servir; e si me das cavallo e armas, yo te serviré en esta batalla tanto como seis cavalleros.

E avía gelo dado. E como la batalla fue vençida, escondióse tras unas matas; e como todos fueron adelante en el alcançe e quedó el rey don Sancho preso en poder de aquellos seis cavalleros, salió a ellos e ayudólo Dios e desbaratóles. E tomóles el Rey e alçóse con él a un recuesto; e allegáronsele fasta CL de caballo de los suyos que yazían escondidos. Estando allí, llegó el Çid de Bivar, que benía en ayuda del rey don Sancho con su gente, e juntóse con el Rey e ordenaron su batalla.

E como vino el rey don Garçía, mucho alegre con los suyos por su vençimiento e presión del Rey, falló el fecho mal parado; e con todo ordenó su batalla. E como él e los suyos venían cansados e otrosí por el esfuerço e buena ventura del Çid, fueron luego desbaratados e preso el dicho rey don Garçía e muertos e presos muchos de los suyos. E tomó el rey don Sancho a Portugal e a Galiçia e puso a

don Garçía, su hermano, en las torres de Luna con sus fierros en presión, adonde yogo XVIII años; e allí morió en los fierros e con ellos se mandó enterrar, porque no quiso que a la muerte gelos quitasen, pues los tobo en su vida. E fue enterrado en San Isidro de León con el rey don Fernando, su padre, por el rey don Alonso, que estonçes reinava en Castilla e León e Portugal.

Título de cómo el rey don Sancho enbió desafiar al rey don Alonso

Luego que este rey don Sancho ovo cobrado estos dichos reinos e puesto en la presión a su hermano don Garçía, como dicho es, enbió dezir al rey don Alonso, su hermano, que le dexase el reino de León, pues devía ser suyo, e que lo eredaría bien en sus reinos por que con él viviese onradamente e, donde no, qu'él gelo tomaría e echaría con su hermano don Garçía. Respondióle don Alonso que no gelo daría e que lo ponía en el juizio de Dios e de la batalla. E con esto, ayuntaron anbos sus poderes e ovieron fuerte batalla açerca de León; e iba con el rey don Sancho el Çid de Bibar con su gente e fueron vençidos los leoneses e preso el rey don Alonso. E como esto vieron los sus cavalleros, con la desesperaçión metiéronse por medio de la batalla e algunos d'ellos tomaron al rey don Sancho. E saliéronse XII cavalleros con él de la batalla e, yéndose con él para León, alcançólos el Çid ençima de su caballo; e por su buena ventura mató d'ellos e vençió a los otros e tomóles el Rey. E fueron muchos muertos e presos de los leoneses. E tomó el rey don Sancho el reino de León e puso a su hermano don Alonso en la presión.

E estando así preso, pidiógelo doña Urraca, su hermana, para lo poner monge en Sant Isidro de León; e jurándolo él y ella, diógelo con aquella condiçión. E puesto así monge, salióse de allí antes de un año e fuéronse con él Rodrigo Ansures e Pero Ansures, que eran dos cavalleros buenos de León, al rey Alimaimón de Toledo. E como lo sopo el rey don Sancho, entendiendo que doña Urraca, su hermana, lo avía engañado, sacó sus gentes e fue sobre ella e çercóla en la çibdad de Çamora.

Título de cómo mató Vellidos al rey don Sancho sobre Çamora

Estando este rey don Sancho sobre Çamora, segund dicho es, llamó al Çid de Bivar, que era con él, e díxole:

–Çid, id a doña Urraca, mi hermana, e dezilde que me dé a Çamora e que le daré tierras e villas en tierra llana donde pueda bien bevir e que abrá la mi merçed,

aunque me engañó en la salida de su hermano don Alonso, e si esto no quisiere, que gela tomaré sin su grado.

El Çid le dixo:

–Señor, no me lo mandedes, ca vos sabedes que yo fue su criado d'ella en casa del Rey, vuestro padre, desde diez años de mi naçimiento e no es cosa que devo fazer.

Pero tanto lo rogó e afincó que contra toda su voluntad ovo de ir. E llegado a Çamora e dicha toda esta enbaxada, doña Urraca le respondió oviendo dicho muchas doloridas palabras:

–Çid, como vos sabés, vos criastes en la cámara de mi padre e muchas vezes vos fallé a dormir, seyendo pequeño, en el estrado e vos acosté a mis pies e fize en vos la criança que pude e ruégovos que me aconsejedes.

E el Çid le dixo:

–Señora, mensajero só e no vos puedo aconsejar.

Arias Gonzalo le dixo:

–Señora, llamad al pueblo de Çamora e sabed su voluntad.

E llamados todos a consejo jeneral díxoles que la aconsejasen lo que devían fazer. E todos en alta vos le dixieron que no diese a Çamora por troque ni por canbio, ca quien no la dexava en la peña que peor la dexaría en lo llano, e que todos morerían con ella fasta comer las mugeres e fijos, que no la desanpararían.

E como el Çid llegó al Rey con este mandado, fue mal contento d'él e díxole que sabía él qu'él la avía aconsejado a doña Urraca e mandóle mucho foriosamente que le saliese de todos sus reinos. El Çid, tobiéndose por injuriado, tomó todas sus gentes e tiendas e tomó su camino para Toledo a buscar a don Alonso, Rey de León, que allá estava. Como aquello vieron los cavalleros, dixieron al Rey:

–Señor, mandad tornar al Çid, si no, no abredes menester d'estar sobre Çamora, ca él traerá a Castilla al rey don Alonso, vuestro hermano, e abredes más que fazer.

E el Rey, veyendo su buen consejo, llamó a Diego Hordones de Lara e enbiólo al Çid que se tornase. E él no quiso tornar por su mandado, sino por ruego de los cavalleros de Castilla, que gelo enbiaron rogar, e jurando el Rey que no echaría

cavallero de Castilla sin porqué e dándole XXX días de plazo, como era derecha costunbre. E así tornado, fue la villa conbatida, por donde morieron muchas gentes, fasta que mandó el Rey dexar el conbate e retraer las gentes. E estando la villa mucho afincada, vino el diablo a Vellidos Dolfos en sueños e díxole que si matase al rey don Sancho que casaría con doña Urraca. E como se levantó, fuese a ella e díxole:

–Señora, ¿qué daríades vos a quien matase al rey don Sancho e desçercase a Çamora?

Ella le dixo:

–Vellidos, de la muerte del rey don Sancho yo no te digo nada, pero quien desçercase a Çamora yo darle ía qualquier cosa que me demandase.

Título de las palabras que Sabariego, el de Çamora, dixo al rey don Sancho

Vellidos, oídas estas palabras a doña Urraca, salióse de Çamora ençima de su cavallo e fuese al rey don Sancho, que estava en su real, e díxole:

–Señor, porque dixe a los çamoranos que vos diesen la villa me quisieron matar los fijos de Arias Gonzalo.

E el Rey lo reçibió bien. E en esto púsose un cavallero que dezían Sabarigo ençima de la çerca de la villa e dixo a altas vozes:

–Oídme los castellanos, e dígolo al rey don Sancho, que d'esta villa es salido Vellidos Adolfo, fijo de Adolfo, que fue traidor en muchas cosas e que así lo puede ser este su fijo e que, si alguna cosa él fiziere, que Sabarigo e su linaje sean quitos.

E como esto oyó el rey don Sancho, díxole:

–Cata, Vellidos, qué te dizen.

E díxole Vellidos:

–Señor, aquello fizo dezir el viejo savidor de Arias Gonzalo porque sabe que yo vos puedo fazer cobrar esta villa; e pues así es, quiérome ir a buscar mi vida.

E pidió su caballo para se ir. E díxole el Rey:

–No lo fagades, que antes vos quiero para mi consejo.

E luego tomó Vellidos al Rey por la mano e sacólo aparte e díxole:

–Señor, yo vos mostraré un postigo viejo que llaman de los Canbroños, que lo abrirán mis parientes de noche, por do entredes a la villa.

E cavalgaron anbos a dos solos en sendos cavallos en andovieron en derredor de la villa e mostróle aquel postigo. E plogo al Rey mucho con esto. E estando ribera del río de Duero, tomó al Rey voluntad de fazer su neçesidad e descabalgó del cavallo e diolo a Vellidos que gelo toviese de la rienda, que se apeó tanbién; e diole un venablo dorado que traía mucho agudo sienpre en su mano. Como vio estar al Rey a canpo, diole con el dicho venablo por las espaldas, que le salió a los pechos, e cayó luego en tierra. E cabalgó en su cavallo e fuese a Çamora, que era çerca, mucho corriendo. E como lo vio el Çid, que estava delante sus tiendas, porque no vio al Rey luego pensó algund mal; e cabalgó en su caballo sin espuelas, porque no las huyó tomar, e tomó una lança e tiró tras él a todo correr. E llegado aquel postigo, tiróle de la lança e dio en esquina de la puerta grande golpe, que está oy día en ella.

E entrado Vellidos en la villa, díxole a doña Urraca que le diese lo que le mandara, ca dexava muerto al rey don Sancho. E como esto oyó Arias Gonzalo, mandólo prender contra voluntad de la Infanta, reçelándose que los castellanos lo demandarían a los de la villa.

Como el Çid e los castellanos fallaron su señor a la muerte, díxoles cómo le matara Vellidos por el su pecado, porqu'él quebrantara la jura que fiziera a su padre, e mandóles que enbiasen por don Alonso, su hermano, e que lo tomasen por rey, pues qu'él no dexava fijos, e que rogase a Dios por su alma. E finó, después que confesado, quando le sacaron el venablo.

Título del reuto que los castellanos fizieron a los çamoranos

Pasado esto, los castellanos acordaron de demandar la muerte del Rey, su señor, a los çamoranos e por su consejo Diego Ordóñez de Lara, que era pariente del Rey, dixo a los çamoranos estas palabras:

–Los castellanos perdimos nuestro señor e matólo Vellidos, que salió de Çamora a traición e tornóse a Çamora; por esto digo que quien a traidor sostiene que es traidor como el que la faze; por ende llamo al conçejo de Çamora traidor e

reutóles los panes e los vinos, e tanbién a los muertos como a los vivos, e tanbién a los de naçer como a los naçidos.

Respondióle Arias Gonzalo e díxole:

–Dime, cavallero,¿qué culpa han los muertos por lo que fazen los bivos e qué culpa han los de naçer por lo que fazen los naçidos? Pero fueste mal aconsejado porque reuteste a conçejo, que sabe que quien a consejo reuta que ha de lidiar con çinco e, aunque vença los quatro, si cabalare con el quinto, a él darán por buen cavallero, pero el conçejo será quito.

E díxole Diego Ordóñez que si tal se fallase por derecho que lo conpliría.

E fue juzgado este reuto por XII cavalleros castellanos e por otros XII çamoranos que para ello fueron dados. E mandaron que Diego Ordóñez avía de lidiar con çinco cavalleros uno a uno, dexándolo folgar e dándole armas e cavallo frescas e pan e vino e, si fuese llagado, tienpo de sanar. E dado este juizio, Arias Gonzalo se armó para entrar el primero en el canpo. E como lo vio doña Urraca, trabóle por la rienda del cavallo e díxole que se acordase de la jura que fiziera al rey don Ferrando quando gela diera a criar, que nunca la desanpararía. E estando en esto, vino Pedrarías, su fijo menor, e pidió merçed a su padre que le diese aquella batalla. E el padre otorgógela e armólo de sus armas e cavallo e díxole:

–Fijo, ve con la vendición de Dios e mía e lidia por el pueblo de Çamora, que es sin culpa.

E así entró con Diego Ordóñez en el canpo e, después de muchas feridas que se dieron, Pedrarías cayó muerto en el canpo. E Diego Ordóñez dixo a altas vozes:

–Arias Gonzalo, enbiad acá otro fijo, ca éste librado es.

E luego vino Rodrigo Arias, fijo mayor, e con liçençia del padre, diziéndole:

–Fijo, en tal punto vayas tú a lidiar por el pueblo çamorano como Nuestro 643 Señor vino en el mundo por redemir los christianos.

E así entrados en el canpo, después de avidas entre ellos muchos golpes, Diego Ordóñez dio con la espada a Rodrigo Arias por ençima de la capelina e cortóle fasta los meollos. E como Rodrigo Arias así se vio muerto, tomó la espada con anbas las manos e, cuidando dar a Diego Ordóñez, dio al caballo por ençima de la cabeça e cortóle las cabeçadas; e cayóle el freno de la boca con la media cabeça e salió fuera del campo. E como Diego Ordóñez no lo pudo tener, dexóse caer en tierra e cayó fuera del canpo. E sobre esto juzgaron los juezes; e porque los unos

dezían lo uno e los otros lo ál, yoguiendo muerto Rodrigo Arias e Pero Arias e Diego Ordóñez salido del canpo, fallaron los juezes que Diego Ordóñez era buen cavallero e conpliera bien su fecho, mas matara a los dos hermanos, pero, pues que Rodrigo Arias lo fiziera salir del canpo, qu'el conçejo de Çamora era quito e que entregasen a Vellidos, el qual fue dado por traidor e desquartizado bivo atado a quatro potros bravos e cada uno fue con su quarto.

E así feneçieron las partiçiones qu'el rey don Ferrando fizo de sus reinos con mucho derramamiento de sangre, como este Arias Gonzalo avía dicho, fasta quel reinó don Alonso e se juntaron los dichos reinos en él, como su padre lo rogó a Dios.

E agora dexa el cuento d'esto e torna a contar de los fechos del noble cavallero Ruy Díaz, el Çid, de Vibar, porque perteneçe entrar en el reinamiento d'estos dichos reyes e reinos.

Título del linaje e grandes fechos del buen Çid Ruy Díaz de Bibar

Contado ha la istoria de los castellanos cómo se alçaron contra los leoneses e cómo posieron por alcaldes a Nuño Rasura e a Laín Calbo e cómo este Laín Calvo, que era de Burgos, casó con doña Teresa, fija de Nuño Rasura, e ovo en ella IV fijos; e de Vernuy Laínez, que fue el menor, suçedió de uno en otro Diego Laínez de Bivar, que casó con doña Teresa, fija del conde don Rodrigo Álvarez de Amaya, que era nieta del Rey de León, fija de su fija vastarda, e fizo en ella a este Rodrigo de Bivar, que después llamaron Çid. E otrosí ovo este Diego Laínez un fijo bastardo en una labradora que llamaron Ferrando Días, que casó con fija de Martín Antolínez de Burgos e fizo en ella a Pero Vermúdez e a Martín Antolínez e Ordoño Vermúdez e a Nuño Ferrández e a los otros sobrinos del Çid.

Este Diego Laínez convidó al rey don Ferrando Primero, Rey de Castilla, pasando por Bivar e tomóle a este Rodrigo de Bivar, que era pequeño de diez años, para que lo quería criar en su cámara e diolo a doña Urraca, su fija. E muerto Diego Laínez e fuendo él grande mançebo, començó a ser mucho valiente e, no se quesiendo asogiguar a los cavalleros comarcanos, ovo batallas aplazadas con moros e con christianos e fizo los grandes fechos que se cuentan por todos los reinos, que no se falla omne que tantas batallas vençiese en canpo como él. E por eso fue llamado Çid Canpeador e dezirlas he aquí en breve por no alargar escritura, e así mesmo sus nobles fechos sumariamente.

Título de las vatallas que venció el buen Çid e de sus causas

Estando este Rodrigo de Bivar en río de Ovierna, que era su eredad, seyendo de XX años ovo batalla aplazada en el canpo C por C con el conde don Gómez de Gormaz. E estando la batalla en peso, mató con su lança este Rodrigo de Bivar al dicho conde don Gómez e mató e prendió muchos de los suyos.

La segunda batalla ovo con los Condes de Cabra, que lo desafiaron porque eran parientes d'este conde Gómez, que venieron sobre él muy poderosos. E vençiólos en el canpo e mató muchos d'ellos; e prendió al conde don Garçía de Cabra, que llamavan el Crespo, e otros muchos e después soltólos a todos por vondad.

La terçera batalla ovo con çinco reyes moros que entraron a correr tierra de Castilla, que pasaron por Burgos e llegaron a Montes de Oca. Salió este Rodrigo de Vivar a ellos apellidando todas las tierras e peleó con ellos e vençiólos e mató muchos d'ellos e prendió aquellos çinco reyes e otros muchos; e tornó la cavalgada a cuya era e lo otro, que era de los moros, levólo a Vibar, a casa de su madre que era niño, e partiólo con todos los que fueron con él. E como ellos fueron contentos, soltó los çinco reyes moros porque le juraron de ser sus vasallos e de le dar sus parias. A cabo de un año, estando en Burgos con el rey don Ferrando, llegaron çinco mensajeros de aquellos reyes moros e quisiéronle besar la mano; e él mandóla vesar al Rey e después vesáronla a él. E fincando las rodillas en tierra, dixiéronle:

–Omillámosnos, Çid, en el nonbre de los çinco reyes moros que tú prendiste en Oca e los soltaste; e cata aquí sus parias que te enbían.

E el Çid dixo al Rey:

–Señor, mandad tomar estas parias, que a vos perteneçen.

E díxole el Rey:

–Tomadlas vos, Rodrigo, que las ganastes como cavallero, que las avedes más menester.

E después d'esto preguntó a los moros que por qué le llamaran Çide e dixiéronle ellos que en su tierra dezían por "çid" señor. E dixo estonçes el Rey:

–Yo mando que de aquí adelante vos llamen Çide en todos vuestros fechos e vos los llamen todos.

E por esta causa fue llamado de allí adelante Çid.

E allí estando, vino doña Ximena Gómez, fija del conde don Gómez, que era de XV años, ant'el rey don Ferrando e díxole:

–Señor, yo vos pido por merçed que me casedes con Rodrigo de Vivar porque yo creo que su estado á de creçer. E en ello faredes serviçio a Dios por dos cosas: la primera, por que yo perdone a Rodrigo la muerte de mi padre; la segunda, porque só donzella güérfana de padre e de madre; la terçera, porque só de vuestro linaje.

E al Rey plogo d'ello e a Rodrigo tanbién, pero juró de no dormir con ella fasta que bençiese IV vatallas en el canpo e levóla a su madre a Vivar que la criase e enseñase.

La quarta batalla ovo este Çid sobre la çibdad de Calorra porque este rey don Ferrando e el Rey de Aragón contendían sobre ella, razonándola cada uno por suya. E venieron en concordia que la lidiasen dos cavalleros e el que vençiese que la oviese su rey. E el Rey de Aragón dio a Martín González, que era mucho valiente, e don Ferrando dio a este Çid de Bivar. E señalado el día de la vatalla, fuese este Çid en romería a Santiago de Galiçia e en este camino falló un gafo muy feo metido en un tremedal dando vozes que lo sacasen por amor de Dios. E fue este Çid a él e sacólo e cabalgólo consigo en las ancas de su mula e metiólo en su posada, atanto que todos sus escuderos de asco se fueron a las posadas. E él púsolo a comer consigo e echólo en su cama consigo. E dormiendo cabo él, a la media noche diole un resollo por las espaldas que le salió por los pechos e despertó con grand espanto. E cató e no lo falló en la cama ni en la casa e tornóse a echar pensando qué fuera aquello. E pareçióle un omne de vestiduras blancas, que le dixo:

–Rodrigo, ¿qué piensas? Save que yo só Sant Lázaro, que te apareçí en figura de gafo; e porque me feziste serviçio por amor de Jhesuchristo, Él te á otorgado que cada vez que este bafo del resollo que yo te di te veniere, acabarás a tu honra quantas cosas començares. Por ende, sigue el serviçio de Dios.

E dexó la cámara llena de mucha claridad e de buen olor.

E conplida su romería, entró en la batalla con aquel Martín González de Aragón sobre a–quella cibdad de Calaorra, estando los Reyes juntos. E començada su batalla, Martín González le dixo:

–Rodrigo, mucho vos deve pesar que entrastes conmigo en esta batalla, que yo vos faré que nunca besedes a doña Gimena Gómez, vuestra esposa, en la voca, que bos mucho amades.

E Rodrigo le dixo:

–Martín González, esas palabras no son para aquí; e pues vos sodes buen cavallero, creed que por las manos lo avedes a librar, que no por palabras, que todo el poder es en Dios.

E con esta saña, diole tantos de golpes que lo derribó del cavallo en tierra; e descabalgó e cortóle la cabeça. E ganó el rey don Ferrando la dicha çiudad de Calaorra.

La quinta batalla ovo con los moros que avían robada la tierra d'Estremadura estando el rey don Ferrando en Galiçia. E apellidó toda la tierra e alcançóles entre Atiença e Sant Esteban de Gormaz e vençiólos e mató e prendió muchos d'ellos; e tomóles mucho grandes averes e, lo que era de christianos, tornólo a sus dueños e, lo que era de los moros, partiólo con los que con él fueron a la batalla.

La sesta batalla ovo con el conde don Remón de Tolosa quando iba por aposentador del rey don Ferrando. E lo venció e prendió a él mesmo e a muchos de los suyos e le dio su fija e muchas vituallas para el Rey, como dicho es.

La sétima batalla ovo de aquel camino mesmo con el Conde de Saboya e con los françeses, levando la delantera del rey don Ferrando e fuendo su aposentador. E los venció e mató e prendió muchos d'ellos quando iban a Roma sobre el tributo que les
demandavan, como dicho es.

La ochava batalla ovo con el rey don Garçía de Portugal, quando avía vençido e preso al rey don Sancho de Castilla. E lo venció e prendió, como dicho es en los fechos del su reinamiento e vençimiento.

La nobena batalla ovo con los leoneses, quando levaban los doze caballeros d'ellos presos al rey don Alonso. E mató los ocho d'ellos e venció a los otros e les tomó al dicho rey don Sancho, como dicho es.

La dézima batalla ovo con un cavallero de Nabarra que llamavan Simón Garçía sobre la villa de Pazlongo e sobre otros dos castillos que contendían el rey don Alonso de Castilla e el Rey de Nabarra. E lo mató e ganó los castillos.

La onzena batalla ovo con un gigante moro que llamaban Farax, que era mucho espantable, que venía a demandar justa e fazer armas con christianos. E lo venció en batalla uno por otro delante el rey don Alonso.

La dozena batalla ovo con el Rey de Granada e con cavalleros de Nabarra e de Castilla que eran con él, que entraron en el reino de Sebilla estando él en Sebilla por mandado del rey don Alonso a cojer las parias porque era su vasallo. E salió a ellos e vençiólos en batalla açerca de Cabra e mató muchos d'ellos; e prendió a Garçi Ordóñez e a Fernán Sánchez, yerno del Rey de Nabarra, e a Loir González, su hermano, e a don Diego Pérez, un grande cavallero de Castilla, e por piedad soltó todos los christianos.

La trezena batalla ovo con los moros quando el rey don Alonso fue al Andaluzía e quedó él doliente, que venieron grandes poderes de moros e çercaron a Sant Esteban de Gormaz. E como el Çid, que era guarido, lo sopo, apellidó todas las tierras de los cristianos a la desçercar. E como los moros lo sopieron su venida, no lo osaron esperar; e fuendo fuyendo, alcançólos e fizo en ellos mucho daño. E llegó robando e quemando a tierra de Toledo e robó mucho de sus tierras e partiólo todo con las gentes que con él fueron. E el rey Alimaimón, que era Rey de Toledo, enbióse querellar del Çid al rey don Alonso, que era su aliado.

E d'esto fue el Rey quexoso contra el Çid e vino a Burgos e enbió por el Çid, que ya sabía cómo era mezclado con él. E vino a vistas açerca de Burgos e el Rey le dixo:

–Çid, robastes al Rey de Toledo, seyendo mi aliado e mucho mi amigo, e quebrastes la jura que yo le juré; e por ende, mándovos que salgades de mis tierras.

E el Çid saltó de un macho en que estava e saltó en una eredad que era suya e díxole:

–Señor, en la mi tierra estó.

E díxole el Rey:

–Çid, salidme de mis reinos.

E díxole:

–Señor, dadme plazo de XXX días, como es costunbre de fijosdalgo de Castilla.

E díxole el Rey:

–No vos dó más de IX.

Título de cómo el Çid Ruy Díaz fue airado del Rey e cómo salió del rein

E llegado en Bivar, llamó a todos sus parientes e amigos e díxoles estas palabras:

–Mis buenos parientes e amigos e vasallos, el Rey me manda salir de sus reinos e esme forçado de lo fazer; e los que comigo quisierdes ir sienpre me abredes pagado e los que quedar quisierdes dovos muchas graçias por lo pasado e quedad çon la graçia de Dios e con la mía.

E allí fabló Álvar Sánchez Minaya con acuerdo de todos e díxole:

–Señor, conbusco iremos todos e nunca vos desanpararemos ni tornaremos a Castilla fasta la muerte sin vos.

E otro día partió de Vibar con sus conpañas e pasó çerca de Burgos; e por temor del Rey no lo salió ninguno a reçebir e quedó en las güertas aquella noche. E salió otro día de allí e fue a Sant Pero de Cardeña e dexó allí a su muger e fijas en acomienda del prior de allí. E pasó todas las tierras del reino de Castilla e, entrando en la tierra de los moros, fizo alardo por saber qué gentes levaba e falló CCC cavalleros de omes fijosdalgo señalados e III mil omes fijosdalgo a pie bien armados e guisados. E yoguiendo aquella noche le apareçió en sueños un ángel que le dixo que fuese adelante, que la graçia de Dios sería con él toda su vida. E así, entró en tierra de moros.

La quatorçena batalla ovo de aquella entrada de tierra de moros porque tomó los castillos e villas de Alcoçer e de Castrejón e robó todas aquellas tierras, que eran del rey moro de Valençia. E quando lo sopo, enbió contra él a Galve e Amaçín, que eran grandes moros, con III mil cavalleros e mucha gente de pie. E púsoles la vatalla e vençiólos; e mató e prendió muchos d'ellos.

La quinzena batalla ovo el Çid de aquel camino con el conde don Remón de Barçelona, que era christiano, e con el rey moro de Denia, que traían tantas gentes a cavallo e a pie que lo cuidaban tomar a manos. E púsoles la batalla en lo llano e dio la su vandera a Pero Vermúdez, su sobrino. Estando la batalla en peso, derribó el Çid con su lança al conde don Remón e luego fueron desbaratados los suyos e muertos e presos muchos moros e christianos; e fue preso este conde don Remón e con piedad soltólo con todos los christianos.

La sezena batalla ovo con estos mesmos conde don Remón e con el Rey de Denia, que venieron en socorro del castillo de Almenara, qu'él tenía de moros çercado, que traían muchos moros e cristianos. E ovieron fuerte batalla que duró grande parte del día e fueron vençidos el Rey e el Conde e su hermano Rogel; e duró el

alcançe fasta Denia e fueron muertos e presos muchos d'ellos.

La diezesetena batalla ovo con el rey don Pero de Aragón e con aquel Rey de Denia açerca del castillo de Algolea, que traían muchas conpañas demasiadas, aunque al Çid le avían recreçido e recreçían muchas conpañas de Castilla por la su fama. E púsoles la batalla e vençiólos; e prendió al dicho rey don Pero de Aragón e al obispo don Lucas e al conde don Sancho de Panplona e al conde don Nuño de Portogal e Agostín Méndez e a Nuño Sánchez, que eran de Galizia, e a Pero Suárez de León e el abad de Segorbe e Remón Sánchez de Vernal e don Pero Ansures e don Garçía Ançures e el nieto del conde don Fernán Sánchez de Aragón e don Sancho Garçía de Alcaçón e Basco Sánchez e Sancho Gómez, mayordomo del Rey, e a Garçi Díaz e otros muchos caballeros christianos, que pasaban en mil fijosdalgo christianos de alta sangre e de grandes señores. E el Çid, con piedad e porque eran christianos, soltólo con todos estos caballeros christianos.

La XVIII batalla ovo con el conde don Beringuel e con el poderío del Señor de Tortosa, que traían muchas gentes de catalanes e de françeses e de moros, que eran muchas conpañas. E como el Çid vio que no los podría sofrir en batalla a todos juntos, cató arte para los partir en dos partes e echó omes fuidizos que, fuendo tomados, dixieron qu'el Çid quería fuir aquella noche; e los contrarios fiziéronse tres partes e quedó el Conde con los medios. E otro día dio el Çid sobre él e vençiólo; e mató e prendió V mil françeses e después desvarató los otros. E el Conde, con desesperaçión, a pedimiento de los suyos él mesmo se vino a poner en poder del Çid; e soltóle con todos los presos.

Capítulo de cómo ganó el Cid Ruy Díaz la çiudad de Valençia e las villas d'ella

Fechas estas cosas e otras muchas, sacó este Çid muchas gentes de parientes e de amigos e fue a çercar la çibdad de Valençia. E tomóla con muchos trabajos e gastos e conbates e peleas e muertes a cabo de IX meses que la çercó e quedaron los moros d'ella por sus vasallos en los arravales d'ella. E la villa pobló de sus gentes; eredólas bien en ella de los bienes de la cavallería de los moros e de lo del Rey d'ello que mandó despoblar de allí e traxo allí a su muger e fijas e toda su parentela. E cobró todas las fortalezas e tierras que eran del su señorío. E puso al noble don Gerónimo, abad de Sant Pero de Cardeña, por Obispo de aquella çibdad con noble clereçía; e fizo la mezquita mayor iglesia a onor de la Virgen María e eredóla de buenos eredamientos. E vasteçió la villa como aquella que estava en medio de la morería d'España e de Verbería e fizo allí mesmo él su vida.

La XIX vatalla ovo este Çid, estando en Valençia, con el Rey de Sevilla, que lo enbió a Benaxa, Miramamolín, con XXX mil de cavallo e muchas gentes de pie, que era su yerno. E puso su real delante Valençia e dio el Çid una madrugada sobre ellos, sus batallas hordenadas, e vençiólos e mató e prendió muchos d'ellos. E fuyó el dicho Rey de Sebilla con tres lançadas a la flota que tenía en el puerto; e afogáronse muchos moros al enbarcar e ganaron allí mucho algo.

La XX batalla ovo, estando en esta çibdad de Valençia, con el rey Júnez, fijo del Miramamolín de Marruecos, que pasó aquende la mar con L mil de caballo e con mucha gente de pie e puso sus reales arrededor de la dicha çiudad. E como lo vio el Çid, llamó a la plaça a todos los suyos e díxoles estas palabras:

–Parientes e amigos e mis leales conpañas, bien sabedes el mucho trabaxo que pasamos en tomar a Valençia, que la dio en nuestras manos a mucha honra; e aquel Dios, que tanto se dolió de nos, nos dará esfuerço e ardimiento de la defender agora. Por esta muchadunbre de moros non devedes desmayar e, por esto, salgamos mañana a ellos e con la merçed de Dios vençerlos hemos.

E todos alegres, dixieron que farían su devido e que no veían la ora. E después llamó a doña Ximena, su muger, e a doña Elvira e a doña Sol, sus fijas, e subiólas ençima de su alcáçar e por las mostrar el grand poderío de los moros. E como los vieron, fuendo mucho
turbadas, e díxoles:

–Fijas, non bos espantades, que con la graçia de Dios yo los vençeré e con el mucho algo que ellos traen casaré yo a vosotras onradamente.

E por la mañana salió con sus batallas ordenadas a ellos e ovieron mucho fuerte batalla; e a la postre fueron vençidos los moros e muertos XV mil cavalleros d'ellos e tomado mucho algo en sus tiendas e muertos e catibos muchos peones moros.

La XXI batalla ovo este Çid, estando en Valençia, con el rey Búcar, fijo del Miramamolín de Marruecos, hermano del rey Junes, que fue llamada la batalla del Quarto. E puso su real delante la villa de Valençia con XXVIII reyes moros que consigo traía e salió el Çid a ellos con sus batallas ordenadas en esta manera: que dio la su seña a Pero Vermúdez, su sobrino, como solía, e dio la delantera a Álvar Sánchez Minaya, su primo, con D cavalleros e I mil D omnes de pie e dio la una ala al obispo don Girónimo con otros D omes de cavallo e mil D omes de pie; dio la otra ala derecha Álvaro Salvadores, su sobrino, con otros D de cavallo e mil D omes a pie; el Çid levó la reguarda con mil cavalleros armados de lorigas e II mil omes a pie. E duró la batalla fasta medio día. E el Çid, ençima de su cavallo Vabieca, fizo tales fechos que los moros començaron a fuir. E eran con el Çid los

Condes de Carrión, sus yernos. E fuyeron los moros a las naos que tenían en el puerto; e el Çid corrió en su cavallo Bavieca fasta la mar e a la entrada de la varca tiróle con la lança e diole sobre las armas. E de los XXVIII reyes que traxo consigo morieron en aquella batalla los XVII d'ellos e XII mil de cavallo, sin otros muchos que se afogaron en la mar.

Título de cómo el grand Soldán de Persia enbió sus enbaxadores con grandes presentes al buen Çid Ruy Díaz e la causa d'ello

Estando este Çid Ruy Díaz en la su çibdad de Valençia, el grand soldán de Persia, porque oyera dezir de las grandes vondades d'él en el fecho de las armas qu'el Çid fazía e cómo nunca fuera vençido de moros ni de cristianos e cómo ganara la çibdad de Valençia e otros muchos castillos, ovo sabor de ser su amigo e enbió a él un cavallero mucho onrado, que era su pariente, con muchos nobles dones, con sus cartas de muchas palabras amigables e de grande amor. E como el Çid sopo su venida, saliólo a reçebir con toda su gente noblemente vestidos, e sus cavallos e armas con sus pajes a par de sí, que eran más de mil D cavalleros, a una legua de Valençia, que encontraron aquel moro con su noble conpañía. E fue maravillado aquel moro de tan noble gente como eran. E como el moro vio al Çid estar en su caballo Babieca por lo esperar e honrar, luego le començaron a tremer las carnes e perdió la palabra; e d'esto fue él mucho maravillado. E el Çid reçibiólo muy graçiosamente e fuelo abraçar, mas el moro estava así turbado que no le podía fablar; e desque tornó en su acuerdo quísole besar la mano, mas el Çid no se la quiso dar. E pensó el moro que gelo fazía por desdén e fiziéronle entender que lo fazía por onrarlo. E estonçes dixo el moro:

–Omíllome, Çid, vençedor de las batallas e el más onrado christiano que çiñió espada e cabalgó a cavallo. Mi señor, el grand Soldán de Persia, oyendo la fabla de la nobleza que ha en ti, enbíate mucho saludar e reçíbete por su amigo verdadero que más preçia; por ende te enbía sus dones conmigo, que só de su sangre, e enbíate rogar que lo reçiban d'él como de amigo.

E el Çid le dixo que gelo agradeçía. E mandó el Çid que fiziesen camino por medio de las gentes para que pasasen las azémilas e camellos e las otras animalias que aí venían e tornóse a la çibdad; e aquel moro a par d'él. E cada vez que con él fablava se le venía en miente del pavor que d'él oviera; e bien gelo preguntara, sinon por la vergüeña. E entrados en la villa, estrañas fueron las gentes, que venían a mirar aquellas animalias que no avía en la tierra.

E levó el Çid aquel moro adonde estava doña Ximena e sus fijas e feziéronle mucha honra. E luego, delante ellas fizo descargar todas las cosas que traía, que

era oro e plata amonedado, que venía en çurrones de cuero con fermosas çerraduras, e después muchas vaxillas de plata labradas de todas guisas, que pasavan de diez mil marcos, e seis copas de oro fino de cada diez marcos con muchas piedras preçiosas; e después sacó tres varriles de plata grandes llenos de granos de aljófares e de finas piedras preçiosas. Otrosí le enpresentó muchos paños de oro e de seda e çient libras de bálsamo e de mirra en una arqueta de oro, que era mucho preçiado en aquella tierra, con que untavan los cuerpos de los reyes e grandes omes por que no se podreçiesen e non los desgastase la tierra. Otrosí le traxo un tablero de marfil con juegos e tablas de oro labrados a maravilla con piedras preçiosas, así el tablero como los juegos. E díxole el moro al Çid que lo tomase por amorío verdadero que su señor, el Soldán, lo avía. E él le dixo que lo reçibía como de tan alto e noble prínçipe e lo preçiaba mucho e que, si sopiese en qué lo onrar, que lo faría. E estonçes lo abraçó en el nonbre del Soldán e preguntóle si traía allí alguna cosa que fuese del cuerpo del Soldán porque la vesaría por amor d'él en su logar. E el moro ovo mucho plazer d'ello e díxole:

–Señor, si fuésedes con el Soldán, darvos ía a comer la cabeça de su cavallo, porque su costunbre es la mayor honra que fazen, pero, pues no lo puede fazer, enbíavos este cavallo de su cuerpo, que es mucho aventajoso; e vesarvos he la mano.

E el Çid lo consentió e tomó el cavallo e el moro lo preçió mucho. E mandó al su almoxarif que lo levase.

Título de las preguntas qu'el mensajero del Soldán fizo al almoxarife del Çid quando se espantó de la su vista

Este almoxarif era moro entendido e, departiendo un día con aquel moro en solaz, preguntóle el moro por las condiçiones del Çid. E díxole cómo era buen christiano e esforçado e franco e mesurado do devía e su palabra verdadera e amigo de amigo e mucho sabio en el fecho de las armas e que avía una virtud en su catadura, que qualquier moro que primeramente lo veía que tomava tal miedo d'él que fincaba fuera de su sentido.

–E lo he visto e veo yo de cada día.

E quando aquello oyó aquel cavallero, fue maravillado e vínosele emientes de lo que le aconteçiera quando lo él vio e se tolliera de la fabla e sentido, como dicho es, e dixo al almosarif que, si le toviese poridad, que le diría lo que le con él aconteçiera. E prometiéndogelo, contóle todo lo que primeramente le acaesçiera,

segund dicho es, e que no creía que era otra cosa sino graçia de Dios, que le diera contra sus enemigos. El almoxarif le rogó que le dixiese una cosa que le quería preguntar e que le prometía sobre su ley que le guardaría secreto; e respondióle que lo faría. E preguntóle que le dixiese quál fuera la causa que al Soldán moviera a enviar tan grand presente al Çid, seyendo d'él tan alongado. El moro pensó que gelo demandava por mandado del Çid por saber parte del estado de la tierra de Ultramar e començóle a fablar con cautela; pero desque vio que lo aquexava e era de su ley, díxole que sobre juramento gelo dería. E jurado, díxole que la tierra de los moros de Ultramar estava en tal estado que entendía ser perdida, que la tomarían los christianos, porque tanta era la gente de las cruzadas que allá pasavan de Alemaña e de Sezilla e de Françia e de Pulla e de Inguelaterra que ya avían ganado la çibdad de Jherusalem, e, oyendo el Soldán la grand nonbradía del Çid, e pensó que pasaría allá e por averlo por amigo le enbiara aquellos presentes.

E esta era la verdad. Pero çiertamente el Çid fuera de buena mente en aquella cruzada, sino que tenía asaz guerra con toda la morería de Granada e de allende la mar e yazía en aquella çibdad de Valençia, que estava metida en medio d'ellos; e por esto no fue ninguno d'España, que tenían asaz que fazer en las continas guerras que cada día les recreçían.

E después qu'el mensajero del Soldán ovo estado allí lo que le plogo, mandóle llamar el Çid e diolo muchos dones e cosas de las que no avía en su tierra; e diole una loriga e un prepunte e unas brafoneras e una capellina e una espada e todas las otras armaduras conplidas de su cuerpo mesme, con las quales él se avía armado muchas vezes e fecho con ellas grandes fechos. E díxole que aquellas armas de su cuerpo reçibiese d'él en señal de buena ermandad, con las quales e con sus cartas se partió mucho alegre. E se fue al puerto de Valençia aconpañado de todos los mejores cavalleros del Çid.

E agora torna a contar de cómo los Condes de Carrión casaron con las fijas del Çid e de los sus fechos.

Título de cómo casaron los Condes de Carrión con las fijas del Çid e las desonraron, por que fueron reutados e muertos por ello

Estando el rey don Alonso Terçero, Rey de Castilla, en Valladolid, pidiéronle los condes Diego González e Ferrand González, fijos del conde don Gonzalo de Carrión, por merçed que los casase con las fijas del Çid e él díxoles que faría en ello lo que podiese. E enbió por el Çid, que era en Valençia, e juntó con él en Requena e pidiógelas mucho amorosamente. E el Çid, después de muchas

palabras pasadas en que vio que al Rey plazería d'ello, díxole:

–Señor, yo e las mis fijas criança e fechura somos del rey don Ferrando, vuestro padre, e del rey don Sancho, vuestro hermano, e de la merçed somos; e de mí e d'ellas fazed lo que vos plazerá e, si las queredes daré a un cavallero vuestro, a quien yo las dé en vuestro nonbre e faga d'ellas lo que le vos mandardes e a vuestro cargo, porque, señor, los Condes sean por mucho fijosdalgo e por ventura algún tienpo no se tenerían por bien casados con ellas e porque el cargo d'ellas sea so vuestra Corona Real.

E al Rey, que mucho plogo d'ello, llamó Álvar Sánchez Minaya e díxole:

–Mi buen vasallo e leal servidor, tomad vos las fijas del Çid de su mano por mí e dadlas a los Condes de Carrión en mi nonbre por mugeres.

E así partidos de allí, los dichos Condes venieron a Valençia e fueron casados con ellas, dándoselas Álvar Sánchez el Çid e él a ellos por mandado del Rey. E fueron fechas nobles e honradas bodas e estovieron allí quanto les plogo a grande honra e viçio. E un día, dormiendo el Çid en el día en el su escaño, soltóse el su león e, llegando al palaçio, todas las gentes se alboroçaron e cataron por sí en diversas maneras, que los unos se metían a las cámaras e los otros metían mano a las armas, entre los quales estos Condes, mostrando su cobardía; Diego González, el hermano mayor, saltó por unas fristigas avaxo e Fernán González, su hermano, metióse so el escaño del Çid. E como él despertó al bulliçio, levantóse e tomó al león por el pescueço e çerrólo en su çelda, de lo qual los Condes quedaron envergonçados. E porque pesó d'ello al Çid e a los suyos, por lo sacar de vergüeña echáronlo a risa.

E por otras menguas que ellos cayeron tomólos el diablo; e así mesmo por consejo del conde Suero González, su ayo, que con ellos estava, pusieron en su coraçón de dexar las dichas sus mugeres desonradamente. E encobriendo su mal propósito, pidiéronle al Çid por merçed que gelas diese para levar a sus tierras a ver a su padre e madre e a sus parientes. E como quier que a todos pesó d'ello, pero el Çid por los conplazer diógelas con mucho oro e plata e joyas de las qu'el Soldán le enbiara; e enbió con ellos dos sus sobrinos. E fuendo por el camino real, apartáronse por un sendero ellos dos con ellas a solas e derribáronlas de las mulas e desnudáronlas de los paños quales su madre las parió e diéronlas d'espoladas e de muchos palos; e dexáronlas así e fuéronse a Carrión. E los sobrinos del Çid buscáronlas e falláronlas tales como muertas. E leváronlas de noche a casa de un montanero e fiziéronlo saber con el uno al Çid; e el otro quedó con ellas allí en casa del montanero en los montes de Corpes.

¿Quién podría contar los llantos que pasaron en Valençia con estas nuevas? ¡E

mucho mayores quando, enbiando por ellas, las vieron entrar en Valençia así, maltratadas! E allí dezían todos sus palabras, que tal fecho no era de olvidar. E sobre todos dixo Pero Vermúdez al Çid:

–Señor, si d'esto no tomades vengança, más vale que todos muramos sobre ello.

E el Çid le respondió airadamente e díxole:

–Pero Vermúdez, no seades así reguroso ni vos dedes a quexa, ca el omne quexoso muchas vezes cuida apostar su fecho e apuéstalo peor. Pero dígoos que por mí no quedará. E fío por Dios que no me dará la muerte fasta que me dé vengança de tamaña
traición.

E luego enbió Álvar Sánchez Minaya al rey don Alonso, que era en Toledo, a le quexar d'este fecho. E luego mandó fazer cortes e llamó a los Condes de Carrión.

Título de cómo el Çid se fue a las cortes de Toledo sobre el reuto de los Condes de Carrión e de sus fijas e de lo que sobre ello se dize

Como el plazo de las cortes se llegava, el Çid llamó a los sobrinos e prinçipales e díxoles que se guisasen para ir a las cortes.

–E adereçados de corte e de guerra, que con tales lo abredes que son gran de parentela. E yo veré para quánto será cada uno de vos.

E Pero Vermúdez e todos los otros le besaron las manos.

E seyendo allegados todos los grandes del reino, e así mesmo los Condes de Carrión mucho poderosos con siete condes de su linaje e otra mucha cavallería, ca eran de la sangre real, e muchos parientes, e mandóle el Rey al Çid, que venía con CD cavalleros de sus vasallos e parientes adereçados de paz e de guerra, dar por posadas los palaçios de Galeana. E mandó el Çid Alonso Fernández, el esturiano, su criado, que posiese el su escaño de marfil en los palaçios del Rey, açerca de la silla del Rey, e que lo guardase con cient cavalleros fijosdalgo por que ninguno no lo burlase. E como lo vio el conde Suer González, llegóse al Rey e díxole:

–Señor, ¿para qué dueña posieron aquel escaño cabo la vuestra silla? Señor, tal escaño para vos perteneçe, e mandadlo quitar, si no, quitarlo hemos nosotros.

E Ferrando Alonso le dixo:

–El que este escaño aquí mandó poner cavallero á pareçido a moros e a christianos e así fará a vos e a vuestro linaje, qu'él vale más que todos; e si dezides de no, yo vos lo faré conoçer de mí a vos, ca só omne de linaje.

E el Conde con sobervia arrebraçó el manto. E Ferrando Alonso le dixo, poniendo la mano en la espada:

–Conde, si no fuese por catar reverençia al Rey, nuestro señor, que está delante, yo vos faría callar.

El Eey, mucho quexoso del Conde, dixo:

–Ninguno de vosotros no podedes maldezir del Çid ni del su escaño, ca él se lo ganó del rey Búcar e merece estar él cabo mí por sus fechos, ca yo me tengo por onrado en tener tal vasallo cavo mí.

Sabido esto por el Çid, mandó llamar Álvar Sánchez Minaya, su primo, e a Pero Vermúdez, su sobrino, e a los otros todos e díxoles:

–Vayamos a los palaçios del Rey, que nos venimos aquí por fazer un reuto e podrá ser que sean tres o quatro; e esto por locura de algunos que se querrán onrar de nos. Por ende, id aperçebidos para fazer e dezir, toda vía seyendo guardada la honra del Rey, nuestro señor; e ninguno no diga palabra torpe ni demasiada ni peleedes a vuestra culpa.

E así entró por el palaçio con sus noveçientos fijosdalgo. E así entrados, el Rey se levantó de su silla e los reçibió mucho bien. E el Çid le besó las manos e le dixo:

– Señor, ¿adónde me mandades posar con estos mis parientes?

E el Rey le dixo:

–Çid, tal sodes vos que, si vos ploguiere, posaredes cabo mí, ca quien a reyes vençe cabe reyes se deve sentar señor.

Dixo el Çid:

–Señor, no quiera Dios que yo me siente cabe bos, pero asentarme he a los vuestros pies, ca fechura e criança só del rey don Ferrando, vuestro padre; e no quiera Dios que yo me asiente a par de vos.

E estonçes mandólo asentar en su escaño e aposentáronse todos los suyos arededor d'él. E mandó el Rey que callasen todos.

Título…

Como el Çid vio que callavan todos, levantóse en pies e dixo:

–Señor, yo vos pido por merçed que me oyades e mandedes a todos que no me enbarguen mi razón porque yo só mal razonado e serlo ía peor; otrosí que mandedes que nin–guno no me diga palabras desonestas, porque oviésemos de venir a lo peor.

E estonçes se levantó el Rey e dixo:

–Yo mando a todos los mayores e menores a quantos aquí estades que ninguno fable palabra sin mi liçençia ni diga cosa que no deva contra el Çid, que qualquiera que lo dixiere mandarlo he matar de muerte de traidor.

E dixo contra el Çid:

–Quiérovos dar alcaldes por que vos oyan e libren lo que fallaren por derecho; e dovos al conde don Remón de Tolosa, mi yerno, e al conde don Vela de la Costoya, que era de Salamanca, e al conde don Suero de Castro e al conde don Osorio de Villalobos e al conde don Girón, que pobló a Valladolid, e al conde don Ordoño de Lara.

Que eran seis condes. E tomóles juramento de guardar el derecho a las partes. E después d'esto, mandó el Rey a todos que callasen e mandó al Çid que demandase su derecho como quisiese. El Çid se levantó e dixo:

–Señor, yo demando a los Condes de Carrión las mis espadas Colada e Tizona que les enpresté e pídovos por merçed que me las mandades dar.

E como los Condes callaron, mandó el Rey a los juezes que juzgasen lo que fallasen por derecho. E juzgaron que gelas diesen, pues no dezían razón alguna. E levantóse el Rey e tomógelas de so los mantos e diolas al Çid. E él besóle las manos e començóse a razonar con ellas, deziendo:

–A vos, las mis espadas, fizo Dios merçed en aver a mí por señor e a mí en vos cobrar, ca vos no conpré por preçio, sino por mucho derramamiento de sangre, que a vos, la mi espada Tizona, gané del rey Junes de Marruecos quando le vençí

açerca de la çibdad de Valençia, quando le ferí con mi lança e se me metió a la mar, que vos le caístes de la mano en que la traía, e a vos, Colada, gané del rey don Pedro de Aragón quando lo vençí en batalla e lo prendí en uno con el conde don Veringuel de Varçelona, que creo que sodes las mejores que yo sepa. E dilas por honrar a mis fijas, enprestadas, a los Condes, mas ellos no eran para ellas.

E Álvar Sánchez Minaya le dixo:

–Señor, dadme a Colada para que vos sirba con ella en estas cortes.

E el Çid diógela. E Pero Vermúdez le pidió a Tizona. E diógela e vesóle la mano. E el Çid traxo la mano por la barba, segund lo avía por costunbre, e los Condes e su parentela pensaron que lo quería aver con ellos e pesávales.

Título…

Después d'esto se levantó el Çid e dixo:

–Señor, bien save la vuestra merçed cómo enbiastes por mí a Requena e me demandastes a mis fijas para los Condes de Carrión e yo, señor, por conplir vuestro mandado dilas a Álvar Sánchez Minaya, que aquí está, porque me lo vos mandastes que las diese en vuestro nonbre a los Condes por mugeres. E vos fezísteslo por bien e ellos tomáronlo por otra manera, ca, como quier que ellos son onrados e de grand sangre, no les diera yo las mis fijas, que vos bien savedes que os lo dixe yo, reçelando esto. E quando se partieron de Valençia, diles cavallos e mulas e oro e plata e paños de preçio e muchas otras nobles joyas, como a fijas que mucho amava; e pues me las dexaron desonradamente, mandadles que me tornen lo que les di, pues no se tovi–eron por contentos con ellas.

Los Condes pedieron por merçed al Rey que les dexase aver su acuerdo con los de su linaje e el Rey tóvolo por bien. E apartáronse a una parte del palaçio; e saliéronse con ellos, entre condes e ricos omes, doze de su linaje e de sus amigos e no fallaron razón con que se defendiesen.

E tornaron luego al Rey e dixo el conde Garçi Ordóñez al Rey por ellos:

–Señor, el aver qu'el Çid les demanda verdad es que gelo dio, pero mandaldes ir a sus tierras e pagarlo han, que otramente no podrían.

E el Çid dixo:

–Señor, yo los dó plazo de XV días, con condiçión que non salgan de vuestra corte.

E ellos, cuidando qu'el Çid no les demandaría otras cosas, cataron manera entre parientes. Enpeñando su padre sus eredamientos, conpliéronle su pago con mucha angustia e travaxo de su linaje.

Título de la terçera demanda qu'el Çid fizo a los Condes de Carrión sobre lo de sus fijas

Acabado todo esto, estando el Rey en sus palaçios, presentes todos los grandes señores que a estas cortes eran venidos e los dichos Condes de Carrión e su parentela, levantóse el Çid entre los otros e dixo al Rey:

–Señor, muchas graçias sean dadas a Dios e a vos porque yo só entregado de mis espadas e aver. E agora tened por bien de me querer oír la demanda que quiero fazer a los Condes de Carrión, como quier que es grave de fazer; e por ende, pídovos por merced que vos digades a los Condes de Carrión, que aquí están, que por quál razón vos pedieron que los casásedes con mis fijas, pues tenían en voluntad de así las desonrar quando ellos las traxieron de Valençia a los montes de Torpes, onde las dexaron. E ved agora, señor, qué desonra les fizieron, que las desvestieron e leváronles los paños e mulas e dexáronlas feridas, como si fuesen malas mugeres, que bien se les deviera menbrar cómo las vos pedistes e casastes con ellos e cómo se las di onradamente por mugeres por vuestro mandado. E no conoçieron a Dios ni a vos el bien e merçed en que eran; e por ende, vos pido por merçed, así como a señor, que me dedes derecho d'ellos e de la desonra que me dieron, la qual, si vos bien mirades, más la fizieron a vos que no a mí. E si vos en vuestra corte no fizierdes derecho, sea la vuestra merçed que lo dexedes a mí tomar, ca con la merçed de Dios e vuestra dentro en Carrión los iré a deçender de la honra en que están, en manera que yo e mis fijas quedemos onrados, ca mejores omes que no ellos he yo vençidos e presos, como entiendo fazer a ellos. E si esto no conpliere, de aquí me vos doy por traidor.

E oídas estas palabras, el Rey se levantó en pies e dixo:

–Çiertamente yo vos las pedí e gelas distes, como vos dezides, porque ellos me lo pedieron merçed, por ende, tengo grand parte de la desonra d'ellas; mas pues vos en mi corte estades, demandad por derecho e ellos sálvense con razón, si podieren, que de cómo el fecho pasare los juezes vos farán derecho por su sentençia. E la que ellos dieren yo la secutaré.

Título de cómo el Çid llamó alevosos a los Condes de Carrión e de las palabras e contienda que sobre ello se levantaron entre los del Çid e de los de Carrión

Dichas estas palabras, levantóse el Çid e dixo al Rey que gelo tenía en merçed. E volvióse contra los Condes e díxoles estas palabras:

–A vos, Diego González e Ferrand González, dígovos que sodes alevosos, que fezistes grande alevo en dexar vuestras mugeres malferidas e desonradas en medio de un monte yermo sin ninguna conpañía, como si fueran malas mugeres e viles fijas de mal omne; e por esto vos digo alevosos e dar vos he vuestro par que vos pornán las manos y vos matarán o vos farán dezir por las gargantas.

El Rey les dixo que les respondiesen e levantóse Diego González, el hermano mayor, e dixo:

–Señor, vuestros naturales somos e de vuestra sangre e de los mejores de Castilla e tenemos que no eran nuestras parejas ni estávamos bien casados con ellas; e por esto las dexamos, ca apartada es la sangre nuestra e la suya. E verdad es que las dexamos e entendemos que no erramos en ello, sino que valemos más; e por esto no avemos por qué meter las manos a ninguno.

E posado éste, levantóse Fernán González, su hermano, e dixo:

–Señor, como savedes, somos acavados de linaje e no éramos iguales las fijas del Çid ser nuestras mugeres e por esto las dexamos.

E asentóse en su logar. E los del Çid catáronse unos a otros e callaron, que así estavan castigados del Çid; mas el Rey se levantó e dixo a los Condes:

–Pues que vos dezides que las fijas del Çid no eran vuestras parejas, ¿para qué me las pedistes a mí que vos casase con ellas? Bien deviérades entender que errastes en ello, pues teníades en voluntad de las dexar, que a otro lo deviérades dezir que bos andoviese en tal corretaje, ca no era yo para vos buscar tales varraganas; por ende, mándovos que respondades al Çid que vos mete en tal culpa e punad en quanto podades de vos defender en quanto podierdes. Mas a lo que dezides que sodes más fijosdalgo que las fijas del Çid, catad que estades engañado, ca el Çid es fijo de Diego Laínez, que fue visnieto de Laín Calvo, uno de los dos juezes de Castilla, donde venimos los Reyes de Castilla, que fue padre de doña Teresa Núñez, que casó con Laín Calvo; pues aí podés ver que donde venimos los reyes que de allí viene el Çid. E más: su padre, Diego Laínez, casó

con doña Teresa Núñez, fija del conde don Rodrigo Álvarez de Amaya, nieta del Rey de León de ganançia; e así viene de la más alta sangre de Castilla; e demás, qu'el Çid es el más honrado omne que ovo en el nuestro linaje. Por ende, veremos cómo vos defenderedes, ca con tales lo avedes que todo lo que savedes vos será menester; e así mesmo a los que vos lo aconsejaron.

E púsose el Rey en su silla e levantóse el Çid e fuele a vesar las manos.

Título de las palabras que Ordoño, sobrino del Çid, dixo al conde Diego González

El Çid avía fecho aquel día cavallero a Ordoño Vermúdez, su sobrino, e como oyó las palabras qu'el Conde avía dicho, tornóse contra él rebraçando el manto arriba e dixo:

–A vos, Diego González, dígovos que debríades callar, ca vos sodes un grand cobarde e voca sin verdad. E por que entiendan los que aquí son que digo verdad, bien saves tú que en la batalla del Quarto que el Çid ovo con los moros delante Valençia dexiste que te querías conbatir con un cavallero moro. E feziste contra él tu espolonada e, como lo viste venir contra ti a guisa de cavallero, por tu cobardía echaste a fuir; e yo pesándome d'ello, encontrélo con él e derribélo del cavallo con mi lança muerto e tomé su cavallo e dítelo a ti e mandéte que dixeses que tú lo mataras, que yo nunca lo dería, si tú no lo mereçieses. E así lo fize creer al Çid e a todos, que ovieron d'ello mucho plazer. Mas omne tan cobarde e malo, ¿cómo puede dezir ser mal casado con la fija del Çid? Otrosí saves que quando se soltó el león del Çid en Valençia, con el espanto salteste por las neçesarias avaxo, que quando de allí saliste tus paños no olían a musgo; e tu hermano Ferrand González metióse so el escaño en que dormía el Çid e ronpió el brial e el manto. E si fuérades esforçados, allí lo deviérades mostrar, que no en los montes de Robres, donde desonrastes a las fijas del, Çid que eran inoçentes. E por ende vos reuto por alevosos.

E a todo esto no respondieron los Condes cosa alguna. Levantóse el conde don Garçía Ordóñez e dixo estas palabras:

–Tiradvos acá, sobrinos, e dexad estar al Çid en su escaño asentado, que nos cuida espantar con su barva; e tórnese para Molina a buscar las parias que le suelen dar aquellos moros vençidos o váyase para el río de Ovierna adovar sus molinos, ca çedo los abrá menester, ca él no es nuestro par.

E con estas alabras començáronse unos a otros a catar, mas no osavan fablar fasta

que el Çid lo mandase.

Título…

Quando el Çid vio lo que le dixo el conde Garçi Ordóñez e que ninguno de los suyos no ablavan, tornóse contra Pero Vermúdez e díxole con grande ravia:

–Fabla, perro mudo. ¿E por qué estás callando, que sabes que las mis fijas tus primas son e de su desonra mucho grande parte te cae e tú lo debrías demandar?

Título de la puñada que Pero Vermúdez dio al conde Garçía Ordóñez

Pero Vermúdez, veyéndose injuriado en tan grande plaça, porque era gangoso de la lengua, que se le travava la palabra, e le llamó el Çid perro mudo, demudado con ira de todo su sentido, arrebraçó el manto en el braço isquierdo e fuese contra el conde Garçi Ordóñez, que estava de la otra parte; e olvidando todo temor, diole una puñada en el rostro que dio con él en la tierra. E por esto fue toda la corte rebuelta; e los unos llamavan Carrión e Cabra e los otros, Valençia e Vibar. E yendo los Condes dexando el palaçio porque los votavan el Çid e los suyos, aunque no eran tantos como ellos, levantóse el Rey con un bastón e començó a dar grandes vozes deziendo que no peleasen delante d'él. E fue mucho sañudo contra Pero Vermúdez e tomóle por el caveçón e travóle de la espada que tenía en la mano. E el Çid cuidó que le quería dar con ella e díxole:

–Señor, no lo firades, que menbrársevos deve de los serviçios que os ha fecho en las batallas, espeçialmente de dos caballos que bos dio quando vos mataron los vuestros e vos fizo cavalgar en ellos.

E travó el Çid por la espada de Pero Vermúdez, qu'el Rey le quería tomar, e tomógela e diola al Rey e díxole:

–Señor, vedes aquí la espada; e no lo culpedes, qu'el can con ravia a su señor trava.

E estonçes fizo el Çid mucho por sosegar su conpaña deziendo:

–Señor, esto ya no lo podría yo soportar e, si no porque estamos delante de vos, yo les daría lo que mereçen.

Estonçes mandó el Rey llamar los Condes de Carrión e su parentela, que estavan fuera del palaçio, e veniéronse quexando de la desonra que avían reçebido. E el Rey les dixo que se defendiesen con derecho e con mesura e que no dixiesen palabras desonestas al Çid e qu'él defendería su derecho. E mandólos sentar a todos.

Título…

Estonçes dixo Pero Vermúdez al conde Garçi Ordóñez:

–Voca mala en que no ay verdad, ¿cómo fuestes osado de fablar en la barva del Çid, la qual sienpre fue onrada e nunca fue vençida en batalla? E menbrársevos deve quando lidiastes en Cabra C por C e te derrivó con su lança del cavallo e vos venció e prendió a ti e te levó preso en un roçín de alvarda e todos los sus rapazes te mesavan la barva; e yo, que era pequeño, te mesé mi polgarada. E creo que, si bien catado te fuere, que aún no es igualada. Pues varva mesada ¿cómo puede dezir mal de la que sienpre fue onrada? E otrosí allí mató los más de tus cavalleros; e si dizes de no, yo te lo faré conoçer aquí ant'el Rey, nuestro señor.

E estonçes se levantó el conde don Suero González e dixo:

–Tiradvos acá, mis sobrinos, e dexad a estas gentes del Çid, que, si savor han de lidiar, bien los fartaremos, como a villanos desonestos que son, si a nuestro señor el Rey no pesare d'ello, como quier que no son par con nos.

E Álvar Sánchez Minaya le respondió e dixo:

–Callad, Conde, ca esas palabras más pareçen de beodo que d'esfuerço; e si el Rey, nuestro señor, no estoviese delante, yo vos castigaría cómo otro día no fuésedes osado de dezir otro tanto.

Otras muchas razones pasaron ant'el Rey, que serían largas de escrevir, entre ellos, por manera que los de Carrión e su parentela estavan mucho temerosos. E levantóse el Rey e llamó a los juezes e mandóles que los apaçiguasen.

Título…

Apartóse el Rey con los seis Condes que avía dado por juezes a unas cámaras e, acordado con ellos, salió e asentóse a juizio en su silla real; e los Condes a par d'él

en sus sillas cada uno. E dixo el Rey:

–Yo fallo por derecho que los condes Ferrand González e Diego González e Suer González, su tío, deven lidiar con tres caballeros del Çid en el canpo, cada uno con el suyo quales él los diere, a se salvar del aleve que les acusa de las fijas del Çid a los dos hermanos e al tío, porque dizen que fue en el consejo.

E dada esta sentençia, el Çid le vesó las manos. Estonçes se levantó Pero Vermúdez e pidió por merçed al Çid qu'é1 fuese el uno de llos lidiadores. E el Çid otorgóle que lidiase con Diego González, el hermano mayor. E Martín Antolínez le pidió qu'él fuese el segundo lidiador e él gelo otorgó; e que lidiase con Ferrand González, el hermano menor. Nuño de Oquilla le pidió qu'él fuese el terçero e el Çid le mandó que lidiase con Suer González, tío de los Condes. E los Condes pidieron por merçed al Rey que les diese plazo de XXX días para irse adereçar a Carrión e que vernían a guardar el canpo. E el Rey por ruego de los Condes, que eran juntos, otorgógelo con otorgamiento del Çid.

E ellos en esto estando, llegaron mandaderos de los Reyes de Navarra e de Aragón con cartas e poderes bastantes para desposar las fijas del Çid con los infantes don Ramiro, eredero de Navarra, e de don Sancho, eredero de Aragón. E diéronlas al rey don Alonso e él llamó al Çid e díxole si le plazía d'ello. E el Çid le respondió:

–Señor, yo he las mis fijas vuestros somos e fazed de nos lo que vos plazerá.

E dixo el Rey:

–Demos graçias a Dios, que por fijos de condes cobramos fijos de reyes.

E fecho el desposorio, el Çid abló al Rey e díxole cómo avía nuevas que mucha morería se aperçebía en Verbería e que reçelava que para sobre Valençia e que se quería partir luego para allá. E diole por la mano a los sobrinos que avían de fazer la batalla e que los acomendava a Dios e a él. E el Rey los reçibió e tomó en su cargo.

¿E quién podría dezir el alegría de los del Çid por el casamiento de las fijas e otrosí el pesar e manzilla de los Condes e linajes de Carrión? E así se partió el Çid de las cortes de Toledo para Valençia. E los Condes se fueron para Carrión para se adereçar.

Título de cómo el rey don Alonso se fue a Carrión a ponerles el canpo porque los

Condes no venían al plazo

El Rey, veyendo que el plazo de los XXX días del canpo e veía que los Condes no venían, fuese con todos los que eran en las cortes para Carrión; e levó consigo los cavalleros del Çid. E asinóles el canpo e dio por guarda del canpo a los Condes, sus yernos, con mil D de cavallo por que los Condes, que estavan en su villa, no cometiesen algunas cosas no devidas. E vedó por pregones generales con tronpetas que ninguno no fablase ni cometiese cosa alguna contra los cavalleros del Çid, so pena de muerte de aleve.

E así metieron en el canpo los seis cavalleros conpartidos cada uno con el suyo, como dicho es. Pero Vermúdez se dexó correr a Diego González y el otro a él e diole de la lança e pasóle el escudo e la loriga e el perpunte; e entróle el fierro de la lança açerca de coraçón e, quebrándole las çinchas e el petral del cavallo, cayó Diego González con su silla por las ancas del cavallo en tierra. E levantándose luego, echava sangre por la voca. E Pero Vermúdez metió mano a la espada Tizona. E Diego González, cuidando escapar, conoçiendo la fortaleza de Pero Vermúdez, dixo que se dava por vençido e que era verdad lo que Pero Vermúdez dezía; pero no podía escapar. E los fieles le dixieron que no le fiziese más mal, pues que avía acavado su fecho, e leváronlo ellos.

E Martín Antolínez e Ferrand González avían fuerte batalla. E quebradas las lanças, metieron mano a las espadas. E diole Martín Antolínez con el trabés de la espada por el través de la capellina e cortóle fasta los cascos; e levóle un pedaço d'ellos e quedó mucho atordido. E como le quiso dar otro golpe, echó a fuir; e Martín Antolínez en pos d'él, fasta que lo echó fuera del canpo. E antes que saliese le dio de la punta de la espada por la cara, deziéndole:

–Fuera, alevoso.

Nuño de Oquella e Suer Gonçález avían su batalla; e fuertes feridas que se davan, ca Suer González era mucho esforçado cavallero. E diole a Nuño de Oquella de la lança, que le pasó el escudo e fízole perder las estriberas; e cobradas, con su malenconía diole a Suer González sobre el escudo e fízole la lança a las espaldas e derribólo por las ancas del cavallo en tierra. E volvió sobre él por lo ferir otra vez. E quando esto vio el conde Gonzalo Ansures, su padre, començó de dizir:

–Nuño, no lo firades, que vençido es.

E Nuño de Oquella, que era omne avisado, preguntó a los fieles si era vençido por aquello que dezía e dixiéronle que no. E tornó a él por lo matar e Suer Gonzales le dixo:

–No me firades más, que vençido só e todo es verdad quanto dezides.

E los fieles vedáronle que no lo feriese más.

Título…

Luego entró el Rey en el canpo e con él los Vl Condes que eran juezes, mucho nobles fijosdalgo. E dixo el Rey a los cavalleros del Çid que avían conplido su fecho como cavalleros e dio sentençia contra los III Condes, en que los dava por alevosos. E mandó fazer d'ellos justiçia e mandó tomar al su mayordomo todos sus vienes muebles e ruizes. E por esto fue desatada la casa de los Condes de Carrión e quedó la villa con todo lo suyo a los Reyes de Castilla, como fasta agora lo ha seido e es. E levó los cavalleros del Çid a su palaçio e dioles mucha gente que los posieron en salvo.

E como sopo el Çid su venida, saliólos a reçebir con mucha alegría que todos ovieron. E dixo el Çid a doña Ximena:

–Agora podemos casar nuestras fijas sin ningund enbargo. E demos graçias al Nuestro Señor.

E así lo fizieron, que, venidos los dichos Infantes, casaron a don Ramiro, primogénito de Navarra, con doña Elvira e al infante don Sancho de Aragón con doña Sol. E d'estas sus fijas suçedieron e suçeden todos los Reyes de Castilla e de Aragón e de Navarra que fasta oy an seido e son, espeçialmente del rey don Ramiro de Navarra e de doña Elvira, su muger, fija mayor, ca doña Sol no ovo fijos, que le morió luego el marido.

Título de la muerte del buen Çid Ruy Díaz de Bivar e de la vatalla que venció seyendo de su sepoltura

En el año del Señor de mil XCV años, estando este noble varón Çid Ruy Díaz de Vibar en la su çibdad de Valençia, a cabo de VII años que la ganara de moros, como dicho es, e acavados todos estos fechos e otros muchos que serían largos de escrevir, segund que más largamente se contiene en las sus istorias e de los reyes don Ferrando e don Sancho e don Alonso, sus fijos, en cuyo tienpo él suçedió, el rey Búcar, fijo del Miramamolín de Marruecos, no olvidando el daño qu'el Çid Ruy Díaz le avía fecho delante Valençia, apellidó todas las tierras de África e de Verbería fasta los Montes Claros e a Montes de Varcas e, ayuntados todos así

como a cruzada, pasó la mar con XXXVI reyes moros e con LXXX mil de cavallo e con gente de pie que no podían ser contados e arribó al puerto de Valençia. E desenbarcadas sus gentes e cargos de guerra para otro día ir a çercar a Valençia e llegadas estas nuevas, el Çid fizo çerrar bien las puertas e adereçar todas las cosas que neçesarias le eran. Conçertadas sus guardas e velas, acostóse en su cama e, venida la noche, yoguiendo pensando en qué manera podría pelear o desçercar a Valençia e estando ya pasada la media noche, apareçióle un omne viejo crespo e cano en la cámara con mucha claridad e buen olor e dixo:

–¿Duermes o velas, Rodrigo?

Respondióle e díxole:

–¿Quién eres tú, que me lo demandas?

E díxole:

–Yo soy San Pedro, el apóstol, que vengo a ti con otro mayor cuidado que ese en que tú piensas, que te fago saber que de oy en XXX días salirás d'este mundo; por ende, aparéjate para pareçer ant'el tu Señor a le dar cuenta de tus fechos. E sabe que, así como Él te otorgó que en toda tu vida fueses vençedor de todas las cosas que començases, que así te otorga que después de muerto venças en batalla a estos reyes moros que sobre ti son venidos; por ende, fas que te saquen ençima de tu cavallo, después de muerto, a la batalla. E d'esto sey bien çierto.

E dicho esto desapareçióle e quedó la cámara con mucho buen olor. El Çid se levantó e fincó las rodillas en tierra dando muchas graçias al su Criador e Redentor Jhesuchristo.

Otro día llamó a doña Ximena Gómez, su muger, e a todos los mejores de su casa e díxoles todo lo qu'el apóstol Sant Pedro le dixiera conplidamente; e díxoles más: que Diego, su padre, e Diego Rodrigues, su fijo, le avían venido en sueños e que le dezían que se fuese a ellos, como quier que los sueños eran cosa no creedera, pero que lo qu'el santo apóstol le dixiera que lo oviesen por çierto. E mandóles cómo lo enbalsamasen con el válsamo e mirra qu'el Soldán de Persia le enbiara el su cuerpo e cómo lo sacasen en su cavallo en su artefiçio, en la silla iniesto, y un omne en las ancas que le guiase el cavallo e quáles lo aguardasen; e que levasen su seña Pero Vermúdez e ordenasen sus gentes en la forma e manera que las él ordenava sus batallas; e que sacasen todo lo suyo consigo en sus cargas por que, vençida la batalla, no tornasen más a la villa e se fuesen con él a Castilla e lo sepultasen en Sant Pero de Cardeña, ca después d'él muerto ellos no podrían defender a Valençia, ca estava mucho metida en poder de toda la morería d'España e mucho vezina de África.

E con esto e con otras muchas cosas que cada día les dezía, adoleció e a cavo de XX días e morió a los XXX días, como el apóstol santo le dixo. E así muerto, fizieron todo lo qu'él mandó, en manera que no lo sopieron los moros de la villa ni de fuera. E salidos con él a la batalla e ordenados como les él mandó, vençieron a los moros; e mataron XXII reyes moros e más de XXX mil de cavallo e gente de pie sin cuenta e otros muchos que se afogaron en la mar enbarcando en las naos. E mataron allí una mora negra que era de allende los Montes Claros, que veniera con CC moras negras, todas con sus arcos. E llamávanle los moros en su arávigo Axar, que quiere dezir estrella de los arqueros de la Turquía, que morieron allí todos con ella. E díxose por algunos cristianos que en esta batalla apareçiera el apóstol Santiago con muchos ángeles, e los moros mesmos ovo algunos que lo dixieron, e que por eso fueron vençidos tan ligeramente.

E vençida esta batalla, fuéronse con el Çid a San Pedro de Cardeña. E saliéronle sus fijas e yernos al camino e otras muchas gentes por ver el cuerpo del Çid, ca lo avían por maravilla, seyendo muerto, ir así. E otrosí vino el rey don Alonso a su enterramiento por le fazer honra. E doña Ximena Gómez, su muger no lo dexó enterrar, sino posiéronlo en su silla asentado vestido de sus paños e su espada Tizona echada por el cuello; e así estovo X años, que lo sepultaron porque se le cayó la punta de la nariz. E doña Ximena e Gil Díaz e el obispo don Girónimo visquieron allí dos años e tovido el su cavallo Vavieca allí sin lo cavalgar ninguno dos años, fasta que se morió de viejo; e enterráronlo en el corral delante el monesterio por que no lo comiesen canes ni aves e posieron plantados dos olmos, el uno a la caveça e el otro a los pies, por remenbrança d'él. E dizen que agora están allí las señales d'ellos. E después enterraron cavo el Çid a doña Ximena onradamente.

Muerto e sepultado este noble cavallero, todos los sus cavalleros e criados e parientes ofreçieron allí a Días sus armas e cavallos, que nunca las tomaron más. E feneçieron sus días en sus posesiones a serviçio de Dios e a folgura de sus personas. E Álvar Sánchez Minaya e Pero Vermúdez fueron sepultados en Sant Pedro de Gomiel de Çan, açerca de Aranda, que fizieron monasterio de monjas e sus sepolturas.

Título del miraglo que Nuestro Señor mostró contra un judío porque travó de la barva del Çid estando muerto

Siete años después de la muerte del Çid, feziéndose aneversario del Çid, como se acostunbrava cada año, estando todas las gentes a la misa, entró un judío adonde estava el Çid asentado en su silla, como dicho es, e mirólo a la cara e dixo:

–¿Este es el Çid de Vibar que dizen que nunca moro ni christiano le osó travar de la barva? E agora veré yo si te travaré d'ella.

E quisiéndole trabar d'ella espiró Dios en el Çid e puso la mano derecha en la espada e sacóla quanto un palmo; e tan grande ovo el judío el espanto que, dando vozes, cayó amorteçido. E llegando las gentes allí, falláronlo atordido e vieron al Çid la espada así sacada e maravilláronse. E como el judío recordó, contógelo todo e tornóse christiano; e llamáronle Diego Gil e viscó allí muy santa vida serbiendo a Dios e al cuerpo del Çid.

E agora torna el cuento al rey don Alonso, que reinó en Castilla e en León después de muerto el rey don Sancho, su hermano. En el tienpo del su reinamiento e fizo este Çid algunos de sus fechos suso contenidos.

Título de los fechos que aconteçieron al rey don Alonso de León después que su hermano lo echó del reino e se fue a Toledo, saliendo de la orden, e de sus fechos

Acavado ha la istoria del rey don Sancho cómo el rey don Alonso de León, su hermano, salió de la orden e se fue al rey Alimaimón de Toledo e serviólo mucho bien en sus guerras contra los moros que le guerreavan. Era mucho preçiado e dávale su mantenimiento con aquellos cavalleros que con él estavan. E un día, dormiendo este don Alonso en el estrado, no parando los moros mientes a él, començaron los moros a fablar con el Rey por qué manera se podría perder Toledo, ca tenían ellos que, segund su fortaleza, no temía cosa. E díxoles un moro viejo que no se podría perder Toledo sino plantando e senbrando e no cogiendo. E como lo ovo dicho, arrepentióse, cuidando que don Alonso lo avía oído. E acordavan de lo matar e dixo el Rey que no lo oyera, que dormía; e otros dixieron que no. E dixo aquel moro viejo que, si dormía, que las bavas ternía en la boca. E él, como lo oyó inchóla d'ellas. E despertáronlo e levantóse pavorido, como si dormiera, e por aquello escapó. E por esto quieren dezir que le echaron plomo derretido en la mano e que gela foradara, pero no fue sino esto.

E después soñó el Rey que veía entrar a este don Alonso con muchos puercos cavallero en un oso en la çibdad de Toledo e que la oçava toda e díxolo en su consejo. E todos le dezían que lo matase, ca aquél avía de señorear a Toledo, ca los sus filósofos avían profetizado que rey christiano la avía de conquistar. E el rey Alimaimón les dixo que, si así era hordenado de Dios, que no se podía escusar e que, si era aquel o otro, qu'él no lo savía, pero que quería tomarle juramento que, si Dios le diese poder de reinar en Castilla, porque ya se dezía qu'el rey don Sancho era muerto, qu'él no enojaría a Toledo en vida suya ni de su

fijo e nieto, antes que los ayudaría a la defender, e que fuese amigo de amigo e enemigo de enemigo. E así lo dexó ir a Castilla quando los castellanos enbiaron por él.

Título de cómo el rey don Alonso fue alçado por Rey de Castilla e de León e se juntaron en él los tres reinos de Castilla e de León e de Portogal, como su padre pidió a Dios

Los castellanos estando en Çamora, acabado el reuto de los çamoranos, como dicho es, e enbiado por don Alonso a Toledo, como el rey don Sancho les mandó, e venido allí, donde todos lo esperavan, el Çid, que era el omne que en el mundo menos se pagó de traición, dixo a los castellanos:

–Perdimos nuestro señor, el Rey, e no savemos si don Alonso fue culpante en la su muerte; e sería bien que le fuese tomado juramento d'ellos, porque a omne que traición fizo no deve reinar sobre fijosdalgo.

E todos loaron su consejo e rogaron a él que tomase el juramento, el qual él le tomó una e dos e tres vezes, una en pos de otra, sobre la cruz e las palabras de los Santos Evangelios, diziéndole:

–Vos, don Alonso, ¿jurades a Dios e a estos Santos Evangelios que en vuestras manos tenés que non tovistes culpa en fecho ni en dicho ni en cosa de la muerte del rey don Sancho, vuestro hermano, nuestro señor?

El qual dixo:

–Sí juro e só inoçente d'ella e sin toda culpa.

E a la segunda respondía así; e la terçera, ensañándose, dixo:

–Çid, para quien oy me ha de vesar la mano e pedir merçedes, e sí juro.

E el Çid, no contento ni espavorido de aquellas palabras, díxole:

–Señor, quales merçedes me fizierdes tales serviçios vos faré, ca señores ay en otras tierras que fazen merçedes a quien servirlos quiere, ca yo, que perdí mi señor, tengo razón.

E reçibiéronlo por rey e señor. E de aquel día en adelante quiso mucho mal este rey don Alonso al Çid e lo echó del reino por lo que fizo al rey Alimaimón de

Toledo, como se dixo en el título de sus fechos.

Título de cómo el rey don Alonso renovó la jura al Rey de Toledo

Reinando este rey don Alonso Terçero, Rey de Castilla e de León, e sosegados e juntados los dichos reinos en él, segund su padre, don Ferrando, lo rogó a Dios, sacó sus gentes e fizo mucho daño a moros, por que muchos se tornaron sus vasallos por que más daño no les fiziese. E llegando açerca de Toledo, vedó de callada que no fiziesen mal en ella e puso su real a dos leguas de Toledo. E dexó allí sus gentes e fuese con çiento de cavallo. E llegó una mañana a las puertas de Toledo e llamó que le abriesen. E los moros, que estavan atemorizados de miedo d'él, maravilláronse mucho e fuéronlo a dezir al rey Alimaimón. E como lo sopo, vínose a pie, por no esperar vestia, con alegría, entendiendo qu'el rey don Alonso se le menbrava de la jura e bien fecho que a él fiziera. E abriéndole las puertas, fuelo abraçar e levólo al alcáçar consigo; e con grandes solenidades dormió allí aquella noche. E otro día díxole al rey Alimaimón qu'él era allí venido por dos cosas: la una, por confirmar su amistad e la otra, por le mostrar las gentes que dexava en Olías para le defender sus tierras, si neçesario le fuese. E el moro con alegría cavalgó con L cavalleros e fuese con él a su real. E llegado, los castellanos, que d'esto no savían cosa e estavan espantados de su ida, alegráronse con él. E como fueron en su tienda, llegaron CCC cavalleros christianos e çercaron la tienda donde comía Alimaimón. Con espanto preguntó a don Alonso qué cosa era aquello. E dixo el Rey:

–No ayades miedo ninguno, ca yo lo fago esto por que me soltedes la jura e omenaje que me fezistes fazer toviéndome preso en Toledo en vuestro poder e después yo vos porné en salvo en vuestra çibdad de Toledo.

E como quien estava espantado, soltógela de buen grado por se ir en salvo, aunque le pesava, reçelándose que le dañaría sus tierras después.

Como el dicho juramento le fue soltado, llamó el rey don Alonso a todos sus ricos omes e díxole:

–Señor rey Alimaimón, pues que, Dios graçias, yo suelto só del juramento e omenaje que yo vos fize estando en vuestro poder en la çibdad de Toledo, conoçiendo el bien fecho que de vos reçeví, espeçialmente quando me escapastes de la muerte quando dormía en el estrado, quiérovos renovar la dicha jura e omenaje agora que vos estades en mi poder.

E allí gela renovó con todos sus cavalleros. E lo levó a Toledo, adonde la

cavallería d'ella e la Reina con las nobles dueñas moras e todo el pueblo salieron fuera a vesar las manos al rey don Alonso.

E guardó esto el rey don Alonso a este rey Alimaimón en su vida e de su fijo, que reinaron poco por muertes de su dolençia. E reinando su nieto, matáronle los moros de Córdova e alçaron otro rey en ella.

Título…

Reinando este don Alonso, como sopo la muerte del dicho Rey, nieto de Alimaimón, sacó sus gentes de cada año. Corriendo la tierra de Toledo, tomando logares e talando e robándoles quanto fallava, benbrósele de lo que dixo el moro viejo, que plantando e senbrando e no cogiendo la podría ganar; e con deseo d'ello, continólo muchos tienpos.

E en esto e en otros fechos despendió su tienpo fasta los XVIII años del reinamiento, que entró por tierra de moros e ovo una batalla açerca de Consuegra con Avén Alfanje, Rey de Çaragoça, e porque no lo ayudaron bien los suyos fue vençidos e muertos e presos muchos de los suyos. E en esta batalla morió Diego Rodríguez, fijo del Çid Ruy Díaz e de doña Gimena Gómez, su muger, que no avía otro fijo varón, e ençerróse el Rey en un castillo açerca de allí.

En este año siguiente entró Álvar Sánchez Minaya en tierra de moros con II mil D omes a cavallo e otros tantos peones e peleó con este rey Alfanje, Rey de Çaragoça, açerca de Almodova del Canpo, que tenía XV mil de cavallo e gente de pie. E dio Dios la ventura a los christianos e fueron vençidos los moros; e ferió Álvar Sánchez con su espada por el rostro aquel Alvén Alfanje e fueron muchos muertos e presos de los suyos.

E en este tienpo ganó este rey don Alonso las villas e castillos de Coria e de Alcalá e otros logares. E en este tienpo morió la noble infanta doña Urraca, que sienpre guardó su castidad, en Çamora.

Título…

En los XIX años de su reinamiento çercó este rey don Alonso la çibdad de Toledo e tóvola çercada quatro años, seyendo el Çid Ruy Díaz con él. E púsole quatro reales; e por la tala que le fizo en tres años e por estos IV que la tovo çercada aquexóla tanto la fanbre, ca conbate no temía. E porque acorro no esperavan,

diéronle la dicha çiudad con estas condiçiones: que ellos quedasen moradores en la çibdad con todas sus eredades e mezquitas con sus alcaldes e alfaquís moros, e así mesmo sus deçendientes, para sienpre jamás; e que quedasen vasallos del Rey e le diesen el alcáçar e los palaçios e las huertas e heredamientos de los reyes moros e que le pagasen cada año todos los derechos que pagavan a los sus reyes. E al Rey plogo d'ello por cobrar tal çibdad.

E fue ganada esta noble çiudad en el año del Señor de mil CXII años. E ganó luego las villas de Talavera e de Santa Olalla e Maqueda e Almonaçid e Algameña e Telesua e a Olmos e a Canales e a Talfa, que eran fronteras d'ella, e tornóse arrededor del alcáçar e de las eredades de lo que ganó. E tornóse a Toledo e dio eredamiento a los II mil D cavalleros, que pobló dentro de la çiudad arrededor del alcáçar, e de las eredades de lo que ganó arrededor de la çibdad. E refizo el alcáçar e las puentes e fizo fortalezas en ellas. E llamaron de allí adelante la cavallería de Toledo, que no çiudadanos, como se llaman agora.

E salido el Rey de Toledo e venido a Castilla, la Reina, su muger, por consejo de algunos prelados fizo consagrar la mayor mezquita a onor de la Virgen María, a pesar de los moros. E como lo vieron, enbiáronse quexar al rey don Alonso con dos alfaquís. E oviendo el Rey mucho enojo porque quebrantaron el su juramento, e juróles aquellos alfaquíes que, llegado a Toledo, él quemaría a los prelados que lo aconsejaron e dar cruel muerte a la Reina porque quebrantara su jura e verdad. E otra emienda no les podía dar, pues la mezquita era sagrada, que no era en su poder de gela dar e que les refaría las otras mezquitas.

E llegando açerca de Toledo e sopiendo los moros su venida, fablaron en consejo que, si el Rey matava a la Reina e a los prelados, que ellos quedavan en omeçida con los fijos de la Reina e con todos los christianos e que no eran para fincar allí. E tomaron sus mugeres e fijos e faziendas e saliéronle al camino por demandar perdón para la Reina e para los prelados religiosos e, donde no, que se irían a Sevilla o por las otras tierras de moros. E como se encontraron con el Rey e él cuidando que se venían a querellar, fablóles antes que nada le dixiesen e díxoles:

–Buenas gentes, no vos congoxedes, que yo vos dó mi fe real que yo faga tal justiçia en los que la quebrantaron que en todo el mundo se fable e d'ella.

E como lo oyeron, fincaron las rodillas en tierra e todos dixieron a toda su intençión por qué iban e que, si no perdonava a la Reina e a los otros, que les diese liçençia para de allí se ir a tierra de moros. E el Rey que lo oyó, mudósele el mal talante que traía contra la Reina e los otros, entendiendo que los moros tenían razón. E así se tornaron a la çiudad e les fue mucho acatada aquella vondad por la Reina e christiandad toda.

Título de cómo casó este rey don Alonso con Zaida e ovo d'ella un fijo, al infante don Sancho.

Después d'esto, muerta aquella Reina, casó este rey don Alonso con la Zaida, que era mora, fija de Avén Cano de Sevilla, porque se tornó christiana e por çiertas villas que ella tenía; e ovo fijo d'ella al infante don Sancho. E juntóse con aquel Rey moro, su suegro, e de un acuerdo enbiaron al Miramamolín de Marruecos que les enbiase los moros aláraves por su sueldo para contra los moros almoades, que en España se le avían alçado. El dicho Miramamolín e él enbió un moro su alguazil con muchos moros aláraves e, cuidando conquistar con los moros d'España, salióle al contrario, que, así como llegaron en tierra de Sevilla, sa1ió a ellos aquel Rey moro d'ella con buen amor e matáronlo, deziendo que casara su fija con el Rey christiano e qu'él mesmo lo era, e tomaron la dicha çibdad; e juntáronse con él todos los moros d'España e llamóse miramamolín, olvidando el serviçio del su señor que lo enbió. Entró por tierra de christianos con todos los moros d'España e con los que traxo de allende la mar, quemando e robando quanto fallava, e çercó la villa e castillo de Vélez e tóvole mucho afincado.

Título de la bata–lla de Bélez e de la muerte del infante don Sancho, fijo del Rey, e de los condes e gentes que en ella morieron

Viendo este rey don Alonso el daño que avía venido por su causa e por él aver enbiado por aquellos moros, llamó todas sus gentes para ir a socorrer aquella villa e castillo de Vélez. E llegados con todos en Toledo, diole una fuerte dolençia e, porqu'él no pudo ir con ellos, enbió al infante don Sancho, su fijo eredero, que era moço de XVI años, en guarda del conde don Garçía de Cabra, su cuñado, que lo avía criado, e con otros seis condes e con toda la cavallería de Castilla, sino el Çid, que era doliente. E llegados acerca de Vélez, los moros, veyendo la venida de los christianos, desçercaron la villa. E como eran mucha gente posieron su batalla en un llano; e como los christianos eran menos gente e fueron mal ordenados e por esto e por sus pecados fueron vençidos. E llegaron los moros adonde estava el Infante e matáronle el cavallo e cayó en tierra. E como lo vio el conde don Garçía, su amo, descavalgó de su cavallo e cobriólo con su escudo; e como vio que le davan golpes, echóse sobre él e matáronlo allí. E llegaron sobre él todos los condes e ricos omes e tomaron al Infante ferido; e fuéndose con él, pasáronles delante los moros e mataron allí al dicho Infante e al conde don Garçía de Grañón e al conde don Martín e a otros condes e el conde don Garçía de Cabra ya quedava muerto. E llaman aquel logar donde morieron Siete Condes. E morieron otros muchos ricos omes e cavalleros e gente de pie.

En esta batalla era alferze del infante don Sancho don Álvaro de Oca, fijo de don Álvaro Díaz de Oca, que, toviendo su vandera, le mataron el cavallo e, cayendo en tierra, se levantó e tomó la vandera e levantóla e fincóla en la tierra. E estando con ella, le cortaron las manos en que la tenía e apretóla con los braços; e cortándole aquello, le travó con los dientes e llamando Castilla e Oca le cortaron la cabeça. E quando contavan estas nuevas ant'el Rey, dixo aquel Álvar Díaz, que era ya viejo, que estava allí:

–Agora sé yo que mi muger era buena, que aquel su fijo de mi rodilla salió.

E no mostró otro pesar por su muerte e esto le fue mucho loado a él.

E vençida esta batalla, perdióse aquella villa e castillo de Vélez e a Cuenca de Vete e a Masatrigo e a otros lugares.

Como venieron las gentes que escaparon de la batalla a Toledo, el Rey con doloridas palabras les dezía:

–¿Çómo dexades el mi fijo e vuestro eredero, que vos di?

E díxole el conde don Gómez:

–Señor, ¿por qué lo demandades a nos, ca non lo distes a nos?

E díxole el Rey:

–Aquel que yo gelo di cuenta medio d'él, ca pagó su devido, que tomó muerte; pero a vos lo di para que lo guardásedes.

E díxole Álvar Sánchez Minaya:

–Señor, después que vi la batalla vençida e muerto el Infante, no vimos sino mal so peor en morir allí todos, porque se perdería la christiandad, e quesimos venir a vos para vos ayudar a vengar esta desonra e daño.

E con estas palabras dexóse algund tanto de aquel duelo que fazía. E después preguntó el Rey a los físicos de su corte que quál era la causa por que sus gentes no podían soportar el travaxo de las armas, por que así eran vençidos. E dixieron que porque tenían las carnes mucho folgadas de los viçios que tomavan en los baños. E por esto mandóles derribar todos los vaños del reino e fízolos travajar en el fecho de las armas.

Título de los fechos que fizo este rey don Alonso después de vençida la de Docles

E guariçiado e mejorado de sus dolençias e pesares, sacó sus gentes; con mucha malenconía de los moros entró por las tierras d'ellos quemando e robando e matando. Llegó açerca de Córdova e çercóla porque sopo que aquel moro que se llamava miramamolín estava allí. E toviéndola çercada, salió de noche a dar en el real. Fue preso e muertos muchos de los suyos; e tomólo el Rey e fízolo cortar la cabeça e a otros muchos de los suyos que avían seido en la muerte de su fijo e rebeldes a su señor, el Miramamolín. E los de Córdova tornáronse sus vasallos e diéronle muchas parias. E tornóse a Castilla.

E después d'esto fue con todas sus gentes a çercar a Çaragoça. E toviéndola çercada e pateadas todas las tierras de en rededor, pasó a Miramamolín de Marruecos por Algezira en España por se vengar de la maldad que los moros qu'él enbió a España e los otros moros d'ella le avían fecho. E juntáronsele luego todos los moros d'España, e así los que eran sogetos a este rey don Alonso, deziendo que más querían ser sogetos al Señor de su ley que no a los christianos. E diéronsele Sevilla e Córdova e todos los otros logares. E descabeçó a todos los que eran de allende la mar.

Título…

Andados XXV años del reinamiento d'este rey don Alonso, aqueste Miramamolín, desque ovo todo el poderío d'España e de allende la mar, fue a entrar en tierra de christianos, faziendo mucho daño en ellos, e llegó a Çaragoça. E como lo sopo don Alonso, levantóse de sobre ella e ayuntó toda su cavallería para pelear con los moros. E sopiendo que muchas gentes le entravan de moros por Toledo, enbió allá al Çid con sus gentes e fue este rey don Alonso a lidiar con el Miramamolín; e eran con el Rey muchos françeses e Álvar Sánchez Minaña, que era venido de Valençia por mandado del Rey. E ovieron fuerte batalla açerca de Vadajoz e por pecados de los christianos fueron vençidos e muertos muchos d'ellos e desanpararon su rey en el canpo. E el Rey, como esforçado cavallero, mantovo el canpo fasta la noche con esos pocos que con él avían quedado; e profiáralo más, sino porque sopo que los moros andaluzes le rovaban el real. E así dexó el canpo, dexando muchos muertos de los suyos e él ferido de dos golpes. E acogióse el Rey a Coria. Esta batalla fue el primer día de novienbre del año de mil CXX años.

Este rey don Alonso fue esforçado cavallero, pero sienpre fue desdichado en las

batallas, pero sienpre tornava sobre sí. E morió en el año suso dicho a cabo de LXXIII años de su naçimiento e dexó fijos a doña Urraca, que ovo en la reina doña Costança, que casó con el conde Vergil de Tolosa, madre del enperador p don Alonso; e ovo otras fijas, ca siete vezes fue casado, e ovo fija vastarda, donde vienen los Reyes de Portogal.

Título del reinamiento del rey don Alonso de Aragón e de doña Urraca Alonso, Reina de Castilla, su muger

En el año del Señor de mil CXXIX años, muerto este rey don Alonso, fue alçado por Rey de Castilla don Alonso el Batallador, que era Rey de Aragón, porque era casado con doña Urraca Alonso, fija d'este rey don Alonso de Castilla. E después que fue apoderado en el dicho reino, defendiólo bien e adereçólo e refizo algunos logares e poblados, así como Soria e Vilforado e Atiença e Verlanga, pero temiéndose porque la Iglesia los mandaría partir al Rey e a la Reina porque eran parientes; e por esto dava las fortaleças de Castilla a los aragoneses.

E reinando con ella, porque ella salió mala de su cuerpo, púsola presa en un castillo. E salióse ella d'él e vínose a Castilla. E todos los altos omnes de Castilla oviéronlo por mal e tornáronla al marido. E si mal usava primero, usava peor después; e por ende vino el Rey con ella fasta Soria e enbióla para Castilla. E los castellanos oviéronlo por mal e çercaron con ella algunos castillos que tenían los aragoneses. E como lo sopo este rey don Alonso, entró por Castilla poderosamente. E los castellanos que sopieron su venida, ayuntáronse todos con los condes don Gómez de Valdespina e con el conde don Pero de Lara. E fueron vencidos los castellanos e la causa d'este vençimiento fue en esta manera: que ayuntados açerca de Sepúlveda, ordenaron su batalla e dieron la delantera al conde don Pero de Lara, que levava la vandera de la Reina; e levava la retaguarda el conde don Gómez de Valdespina. E no dizen quáles capitanes levavan las costaneras. E estando en la mayor priesa de la batalla, echó el conde don Pero de Lara la vandera en tierra e echó a fuir con todos los suyos porque lo … al conde don Gómez por malquerençia que lo avía por çelos de la reina, que anvos avían su fazimiento con ella. E morió allí aquel Conde con muchos e el conde don Pero fuese a la Reina, que estava en Burgos.

E vençida esta batalla, entró este Rey de Aragón por tierra de Canpos e llegó a León, faziendo mucho daño en la tierra. E juntáronse todos los leoneses e gallegos e tomaron por mayor a don Alonso, fijo d'esta reina doña Urraca e nieto del rey don Alonso de Castilla, que era pequeño de edad. E topáronse en batalla con el dicho Rey de Aragón entre Astorga e Carrión e, después de mucho ferida, fueron vençidos los leoneses e gallegos e muertos e presos muchos d'ellos.

E tornóse a Castilla este rey don Alonso e dende Aragón a se refazer de gentes, ca en estas dos batallas avía perdido muchos de los suyos, e quedóse el conde don Pero de Lara a toda su guisa con la Reina, mandando e faziendo como rey. E fueron anbos a dos presos una noche en su cámara por aquel infante don Alonso, su fijo, e por consejo de todos los grandes del reino, espeçialmente por don Gutierre Ferrández de Castro e del Conde de Mançanedo, que le dieron gente e favor para ello. E el dicho Conde, cuidando ser muerto, fizo trato con el Infante e cavalleros e diole todas las fortalezas e salió del reino con juramento de nunca tornar a la Reina ni entrar en Castilla; e la Reina quedó presa fasta que ovo trato con el fijo, que fue alçado por rey en uno con ella. E pasados tres años que avía reinado con ella, oviendo discordia entre ellos por el mal usar d'ella, que era endiablada muger, mandó ella tomar la plata e ornamentos de las iglesias e, sacando las cruzes de Sant Isidro de León, rebentó por medio del cuerpo e cayó muerta.

Título del reinamiento del rey don Alonso de Castilla e de León e fue Enperador d'España

En el año del Señor de mil CXX años los castellanos, veyéndose apremiados de los reyes
comarcanos e avaxada la justicia de los reinos, alçaron por su rey a este don Alfonso, que fue el quarto Rey de Castilla e de León e el segundo d'este nonbre. E reinó XXXVIII años, que sus señalados fechos son estos que se siguen: que en el primero año de su reinamiento entróle el dicho Rey de Aragón con poderosa gente e salieron todos los castellanos e leoneses e juntáronse con él para le dar batalla. E ordenadas sus batallas, este Rey Enperador le enbió a rogar con prelados e religiosos que le ploguiese por serviçio de Dios de le dexar los reinos que sus anteçesores ganaran de los moros e qu'él lo acataría como a padre e lo ayudaría con todos ellos. E como el dicho Rey de Aragón oyó aquella buena razón e umildad, dixo:

–Por çierto a mi plaze de le fazer como a mi fijo, pues él tan graçiosamente me lo pide.

E juntáronse en uno e tornáronle sus fortalezas e quedaron mucho amigos.

Este rey don Alonso ovo por vasallo al rey don Pero de Aragón e llamóse Enperador d'España porque señoreava estos tres reinos e el de Portogal, que eran quatro. E ovo batalla con el rey don Alonso, su primo, primero Rey de Portogal, porque se levantó rey. E fue vençido e ferido este Enperador e muertos e presos

muchos de los suyos e ovo mucha guerra entre ellos, pero quedaron los portogueses con su reino, oviendo de servir a Castilla con CCC omes de armas a sus neçesidades e de venir a cortes, segund que más largamente se contiene en el título de los rRyes de Portogal.

Este Enperador les fizo mucha guerra a los moros, diole sus parias e ganó muchos logares d'ellos. E fue omne de mucha justiçia en todos sus reinos, más que ninguno de los Reyes de Castilla e de León. E por consejo de los condes don Enrique de Lara e del conde don Garçía de Cabra, partió los reinos a sus dos fijos, que dio a don Sancho, su fijo mayor, el reino de Castilla e a don Ferrando, su fijo menor, el reino de León, que eran fijos de doña Veringuela, fija del Conde de Varçelona. E ovo dos fijas e la mayor casó con el rey Sant Lois de Françia e la otra con el conde Pontiz de Françia.

Este Enperador fizo grande justiçia en el reino de Galiçia. E venido de allí, ayuntó sus gentes e entró por tierra de moros. E çercó a Baeça e, yoguiendo sobre ella grand tienpo, e venieron muchos moros con su rey en socorro d'ella. E dormiendo aquella noche en su tienda, apareçióle Sant Isidro en sueños e díxole que saliese a la batalla e que sería vençedor e qu'él sería en su ayuda. E otro día, ordenadas sus batallas e fecha mucha matança entre sí, fueron vençidos los moros e muertos e presos muchos d'ellos; e duróles el alcançe çinco leguas. E ganó la dicha villa por pleitesía que ellos fincasen pobladores en ella; e diéronle el alcáçar e dexó en él sus gentes que lo guardasen. E los moros quedaron por sus pecheros, pero, después qu'el Enperador morió, alçáronse con todo. E por aquel miraglo puso el Enperador monges canónigos reglares en la iglesia de Sant Isidro.

E despues llegó Almería e, tobiéndola çercada, venieron en su ayuda el conde don Remón de Barçelona, su suegro, e los ginobeses; e tomóla con su ayuda. E fallaron en ella muchos averes e fue fallada una escodilla d'esmeralda. E partiólo el Enperador en tres partes e la villa fue la una e el aver, la otra la escodilla; e escogiéronla los genoveses e el Conde tomó el aver. E tornóse el Enperador a Baeça e dexó al infante don Sancho, su fijo, en ella por guardar la tierra. E pasó el puerto del Muradal e enfermó en una aldea e morió so una enzina. E leváronlo a enterrar a Santa María de Toledo. E su fijo don Ferrando, por reçelo de su hermano, fuese a tomar el reino de León, que su padre le avía mandado, e don Sancho vínose a Toledo.

Título del reinamiento del rey don Sancho de Castilla, segundo d'este nonbre e V que en ella reinó

En el año del Señor de mil CLVIII años, muerto este enperador don Alonso, fue alçado por Rey de Castilla el rey don Sancho, su fijo, que fue segundo d'este nonbre e el quinto rey que en ella reinó; e todo su enreinamiento fue dos años. E por esto e porque era mucho bueno fue llamado don Sancho el Deseado, que fue mucho justiçiero e amado de los suyos e nunca puso merinos ni adelantados, sino que mandó a todos cavalleros e villas e çibdades que cada unos fiziesen justiçia en sus términos, que pagasen los daños. E fue casado en vida de su padre con doña Blanca, fija del Rey de Nabarra, e ovo d'ella fijo a don Alonso.

En este tienpo tomó la tierra el rey don Ferrando de León al conde don Ponçe, el qual se fue a querellar al rey don Sancho; e con él otros que dicho rey don Ferrando deseredara por malos consejeros. E contáronle cómo les tomara las tierras que les diera el Enperador, su padre, e el rey don Sancho óvolo por mal. E sacó sus gentes e fuese a Sant Sagund; e tomó por escrito lo que les tomó e dioles él otro tanto con que se mantoviesen. E quando el rey don Ferrando sopo de su venida, ovo d'él mucho grande miedo e, avido su consejo con sus ricos omes, fue a se a meter en su poder. E como lo vio el rey don Sancho, reçibiólo mucho bien; e después de comido, díxole por qué era allí venido. E díxole que porque lo avían mezclado con él por que le tomase la tierra que su padre le diera e que le rogava que no lo fiziese, ca él presto está de lo acatar e fazer de su mandado. El rey don Sancho, como aquello oyó, movido en piedad e díxole:

–Hermano, non plega a Dios que la tierra que mi padre vos dio yo vos tome a vos, mas aquello qu'él dexó a vos e a mí somos tenudos a nuestros vasallos de les fazer bien e muchas merçedes, ca con ayuda d'ellos cobraron nuestros anteçesores e nuestro padre las tierras e quebrantaron mucho a los enemigos; por ende, vos ruego que tornedes las tierras a estos cavalleros que envegeçieron serviendo a nuestro padre por que no anden desterrados, que fagades bien a los otros que vos dexó. Yo con esto me tornaré a Castilla. No creades más a malos consejeros.

Al rey don Ferrando plogo d'ello e así se partieron de en uno.

Dende a poco tienpo morió este rey don Sancho de su dolençia en Toledo. Enterráronlo a par de su padre, el Enperador, en Toledo. E dexó a su fijo don Alonso de tres años en guarda e criança de don Gutierre Ferrández de Castro e mandó que todas las villas e castillos e ofiçios e tierras que tenían todos los del reino por él que las toviesen fasta qu'él oviese XVIII años e después que fiziese él d'ellos su querer.

Aquí se acava el XV libro de los XXV libros que Lope Garçía de Salazar fizo en esta Istoria de las bienandanças e fortunas estando preso en la su casa de Sant Martín e comiençase el XVI, en que fabla del rey don Alonso, III d'este nonbre de

Castilla, e de las contiendas que se vieron los de Lara e de Castro sobre la criança d'él, que era pequeño; e de cómo el Rey de León le fatigó mucho por le tomar el reino e del peligro en que se vieron los Condes de Lara con este rey don Ferrando de León sobre ello; e de lo que le aconteçió con la judía en Toledo e de lo qu'el ángel le dixo sobre ello; e de las batallas e muertes de los de Lara e de Castro e las batallas de Alarcos e de Úbeda e de los fechos d'ellas; e de los reyes don Ferrando de León e de don Alonso, su fijo, e de la muerte del infante don Alonso el Granado; e del rey don Enrique Primero e de la su muerte; e del reinamiento del rey don Ferrando Segundo, que ganó a Sevilla e a Córdova, e de sus grandes fechos e de la contienda que ovo con su moçendad con los Condes de Lara e de la su honrada muerte; e del reinamiento del rey don Alonso el Savio, su fijo, e de los grandes fechos e de cómo fue al Inperio; e de la muerte del infante don Ferrando de la Çerda; e de cómo pasó Vejucaf en el Andaluzía e de las muertes e daños que fizo; e de cómo se alçó don Sancho, su fijo, con el reino contra él e de su muerte; e del rey don Ferrando Terçero, su fijo, e de la muerte del rey don Alonso Sesto, su fijo, e de sus grandes fechos e muerte.

LIBRO XVI

Muerto este buen rey don Sancho, que llamaron el Deseado, como dicho es, los castellanos alçaron por su Rey de Castilla a don Alonso, su fijo, terçero d'este nonbre e el sesto que reinó en Castilla, que era de tres años, e el su reinamiento fue LVIII años. E començó a reinar en el año del Señor de mil CLX años e sus fechos señalados son estos que se siguen:

Este rey don Alonso fue dado en criança e en guarda en vida e a la muerte a don Gutierre Ferrández de Castro, que era ançiano e poderoso e bueno en todos sus fechos, por el rey don Sancho, su padre, fasta que conpliese la edad para governar su reino, ca era enparentado e no avía fijos, sino sobrinos, e fizo muchos buenos criados e armó CC cavalleros d'ellos de sus guarnimentos. E levantóse el Rey de León, su tío, contra él por le tomar el reino en manera de tutoría, e no lo quisiendo consentir los castellanos. E como esto vieron el conde don Enrique de Lara e don Nuño, su hermano, e don Garçi López de Aça, hermano d'ellos de madre, fueron a don Gutierre Ferrández e pidiéronle el Rey para que lo guardase e defendiese su reino fasta él fuese de edad e qu'él se pornía a ello, pues era poderoso e de sangre real e enparentado e mucho valiente, e que todos los fechos del reino farían con su acuerdo e de todos los del reino. E don Gutierre Ferrández, como era fecho a buena parte, diógelo por consentimiento e acuerdo de todos los del reino avido en cortes, con juramento de gelo tornar cada qu'él viese que no aguardava su serviçio e el pro e común del reino. E como lo ovieron en su poder, estendiéronse más de lo que devían, faziendo muchas

sobervias e agraviamientos en los pueblos e cavalleros. E como esto vio don Gutierre Ferrández, con pesar e malenconía pidióles que le diesen el Rey como lo juraran e prometieran. E como esto oyeron los Condes, començaron a burlar d'él diziendo que era aloqueçido. E por esto entró entre ellos riesgo e profía e malquerençia, por donde estonçes e después ovo batallas e mucha sangre vertida entre los de Castro e los de Lara; e en tanto estrecho puso este don Gutierre Ferrández a los de Lara que por su temor dieron al Rey a la cavallería de Soria, que eran poderosos, que lo guardasen.

En esto morió don Gutierre Ferrández de su dolençia e yaze en Sant Christóval de Ebeas, cave Burgos, qu'él avía hedificado e heredado. E el conde don Enrique demandó luego las tierras qu'él tenía del Rey e las fortalezas a los sobrinos; e don Ferrand Ruiz, que era mayor e mucho esforçado, respondióles qu'el rey don Sancho mandara que no las diesen fasta qu'el Rey oviese XV años. E por esto los de Lara desenterraron el cuerpo de don Gutierre Ferrández, diziendo que era traidor si no entregase las tierras e castillos, mas fallóse por corte que, pues en su vida no gela demandaran, que no era culpado e tornáronlo a enterrar. E ellos, como de cavo, demandávanlas a los sobrinos; e dixiéronles que en ningund caso no les darían fasta qu'el Rey oviese XV años. E sobre esto pasaron tales cosas entre ellos que se perdía to–da la tierra, por manera qu'el dicho rey don Ferrando levó las rentas del reino II años e más. E el conde don Enrique viose en tal afrenta con el dicho rey don Ferrando que le ovo de fazer omenaje de le dar al sobrino por vasallaje. E este Rey vínose a Soria para reçebir aquel vasallaje e los de Soria dixieron al conde don Enrique e a los hermanos e a todos los otros cavalleros castellanos que allí eran:

–Catad aquí al rey don Alonso, nuestro señor, libre sin ninguna premia, como nos lo distes, e vos así lo guardad.

E tomáronlo los Condes e levaron al Rey, su tío, que, como lo vio, començólo de falagar; e el moço llorava fuertemente. Estonçes dixo el conde don Enrique:

–Señor, el moço llora por mamar; e levarlo he e, como aya mamado, traerlo vos he.

E levólo a su ama e, después de mamado, tomólo un escudero so su manto ençima de su cavallo e fuese con él aquella noche a Sant Estevan de Gormaz por mandado de los Condes de Lara. E el Rey, en que vio que no lo traían e dixo el ama que lo avía enbiado e vio el Rey el fecho, fue sañudo contra el Conde, que se vio en vergüença fasta que le dixieron:

–Señor, iremos por él e traérvoslo hemos.

E fuéronse a Sant Estevan. E tomó el conde don Nuño el moço por mandado de su hermano e fuese con él Atiença, que por librar su señor no paró mientes al omenaje que fizo. E el Rey tóvose por engañado e envió un escudero suyo que fuese a reutar al Conde e le llamase alevoso; e el Conde no le respondió ninguna cosa. Vínose al Rey e él denostólo. E respondióle:

–Señor, yo no soy traidor, ca todo lo que fize fue por salvar mi señor de servidunbre; pero vos tomad de mi cuerpo qual emienda por bien tovierdes.

E el Rey puso esto en el su consejo e díxole don Ferrand Ruiz de Castro:

–Señor, no le podedes de derecho fazer mal por esta razón, ca él fizo bien e derecho e grand lealtad e no tengades más firmeza en lo cobrar, que lealtad de castellanos vos lo fizieron perder.

E confirmaron todos aquella sentençia. E en esto dixo este don Ferrand Ruiz por vondad, no enbargante que eran enemigos él e don Enrique. E el rey don Ferrando, desque vio que no podía aver al Rey, fuese para León, tomando villas e faziendo todo mal que pudo en el reino. E de aquel día en adelante sienpre guardaron al Rey de su tío como de su enemigo. E los Condes fuéronse por Coria con el Rey.

Título de la batalla que ovieron los de Lara e de Castro e de la muerte del conde don Enrique e de la causa d'ello

Después d'esto fuéronse los Condes con el Rey para Huete, deziendo que gela daría don Ferrand Ruiz, que la tenía; e porque no gela quiso dar, desafiáronlo los Condes para lidiar con él. Respondióles que quitasen al Rey, su señor, de consigo e qu'él lidiaría con ellos de buena mente. E el conde don Enrique dixo que le plazía; e dio a Garçía González, su hermano, al Rey para que lo levase alexos de la villa e que, si viese qu'él era vençedor, que se veniese con él e, si lo contrario fuese, que se fuese con él a Coria. E luego salió don Ferrand Ruiz al canpo, su batalla ordenada, e dixo don Ferrand Ruiz a los suyos que, si oviese alguno que traxiese las sus sobreseñales en aquella batalla por qu'él podiese escapar del primero golpe de la lança del conde don Enrique, qu'él vençería aquella batalla. E díxole un escuderio suyo qu'él las traería; por qu'él diese las sus armas para su linaje, tomólas. E esto fazía don Ferrand Ruiz porque savía qu'el conde don Enrique era esforçado cavallero e avía tal virtud que a qualquiera omne que en batalla feriese primeramente qu'él lo avía de matar.

Después qu'el conde don Enrique ovo ordenadas sus batallas, començáronle a

tremer las piernas e las manos, como lo avía por costunbre; e como lo vio el conde don Nuño, su hermano, díxole:

–¿Qué cosa es eso, hermano, que así tremedes atal tienpo de las piernas e manos, estando en tal logar?

E díxole:

–Hermano, las carnes son mezquinas e tremen la muerte, pero el coraçón firme está en su logar para fazer lo que deve.

E después que las azes fueron ayuntadas de la una e de la otra parte, el Conde, catando por don Ferrand Ruiz, dexóse ir aquel escudero que le vio sus sobreseñales, cuidando que era él, e diole de la lança; e falsándole las armas, dio con él muerto en el canpo. E dixo azia los suyos:

–Feridlo, que muerto es don Ferrand Ruiz.

E díxole don Ferrand Ruiz, que le salió de travieso:

–Mientes, mientes, que yo só don Ferrand Ruiz.

E diole de la lança por el cuerpo e derribólo del cavallo. E como le llegó de suso díxole a don Ferrand Roiz:

–Sodes artero, mas no buen cavallero.

E matólo allí e fueron desbaratados los Condes de Lara e muertos este conde don Enrique e muchos de los suyos; e fue preso el conde don Nuño, su hermano, e otros muchos con él e seguieron mucho el alcançe. E Garçi González de Aça que lo vio, fuese con el Rey a Coria de Gaviste; e plogo mucho con él a los de la villa. E estovo allí tres años con CL cavalleros de 1a villa que lo aguardavan por miedo del Rey de León, su tío.

Don Ferrand Ruiz, que tenía a don Nuño preso, díxole que, si le dexase ir a enterrar a su hermano, que le faría pleito e omenaje de tornar a su presión él e otros con él. E don Ferrand Ruiz, no se guardando de ningund engaño, otorgógelo. E suelto, levó consigo a su hermano e púsolo en un ataúd ençima de una torre sin enterrar por no tornar a la presión. E don Ferrand Ruiz que lo sopo, enbióle dezir que tornase 693 a su presión, si no que le enbiaría reutar de aleve. E respondióle el Conde qu'él no avía enterrado a su hermano ni lo entendía enterrar e que por aquello no era tenudo de tornar a su presión; e si sobre esto le quería dezir algo, qu'él le respondería a ello cada vez qu'él quisiese. E don

Ferrand Ruiz tóvose por engañado.

Título…

Este rey don Alonso, seyendo mançevo, fuese para Toledo e enamoróse de una judía que era mucho fermosa; e dexando a su muger, la Reina, fija del rey Enrique de Inguelaterra, e ençerróse con ella, que de otra cosa no se curava, sino estar con ella. E los cavalleros, sentiéndose mucho d'ello, ovieron su consejo que la matasen porque tenía al Rey echizado. E entraron en el palaçio a fablar con el Rey e otros entraron en la cámara de la judía e matáronla; e a quantos estavan con ella. E lleváronla a echar en un río.

E como el Rey lo sopo, quísose matar por sí mesmo; e amenazava mucho a los que lo fizieron. E aquella noche, yoguiendo él pensando en aquella maldita judía, apareçióle un ángel e díxole:

–¿E cómo, Alonso, aún estás pensando en el mal que fiziste, de lo qual Dios reçibió grand injuria? Cata que fazes mal, ca lo
demandará a ti e a tu reino.

E el Rey preguntó que quién era. E díxole que era ángel de Dios, que lo enbiara a él con aquella mensajería.

E como el Rey oyó esto, dexóse caer de la cama e fincó las rodillas en tierra e pidióle que rogase a Dios por él. E el ángel le dixo:

–Sey çierto que tan grand saña ha Dios de ti por este pecado que lo demandará a ti e a tu reino, porque te lo consentió; e por este pecado no quedará fijo de ti que reine en logar que tú reines, mas fincará del linaje de tu fija. E quítate de mal usar e no fagas cosa por que Nuestro Señor tome de ti saña mayor.

E dicho esto, desapareçióle e quedó en la cámara buen olor e mucha claridad. E quedó el Rey mucho triste e espantado. E de allí adelante punó de servir a Dios e fizo muchas limosnas e monasterios e ospitales de pobres; espeçialmente fizo el monesterio de las Huelgas de Burgos e el espital que llaman del Rey con sus eredamientos.

Título de cómo este rey don Alonso cobró todas la villas suyas

Este rey don Alonso salió mucho esforçado e en su monçedad cobró todos los castillos e villas qu'el rey don Ferrando, su tío, le tenía, a mal de su grado. E yoguiendo sobre Çorita, vino allí el conde don Lope, Señor de Vizcaya e servió al Rey bien. E tomados los
castillos, pidióle liçençia e díxole:

–Mucho vos agradesco, Conde, porque venistes por vuestro cuerpo a mi serviçio e quiero que tengades más tierra de la que de mí tenedes.

E el Conde le respondió:

–Señor, téngovoslo en merçed porque conoçedes el serviçio que vos fize. Yo, señor, para vuestro serviçio no devo ser llamado, ca el derecho llama a todo vasallo leal cada que su señor lo haya menester para su serviçio, e yo, señor, no vine aquí para me vos pechar, sino por guiar mi derecho; e por esto no tomaré por agora cosa, pero, si a Nuestro Señor plazerá, yo verné otra vez e faré mayor serviçio e tomaré lo que me dierdes.

E fuese su camino.

Otrosí, allí venieron todos los cavalleros e fijosdalgo de Castilla que tenían villas e castillos e tierras suyas e diéronselas, aun antes de los XV años, como su padre lo avía mandado.

Título del reinamiento e fechos del rey don Ferrando de León e de la batalla que ovo con los de Salamanca

En esta sazón, reinando en León el dicho don Ferrando, que fue mucho esforçado e venturoso en armas, pobló muchos logares en el dicho reino de León e eredó muchos monasterios, pero después les tomó mucho d'ello don Alonso, su fijo, que reinó después d'él en León. E pobló de nuevo este don Ferrando a Çibdad Rodrigo por guerrear de allí al rey don Alonso Primero de Portogal, aunque era su suegro; e otrosí pobló a Ledesma e Ganadilla e Valençia e Villalpando e Venavente e Mayorga e Mansilla e Castro Tarafe. E los de Salamanca ovieron por mal porque algunos logares d'éstos pobló en sus términos, que avía muchos, e rebeláronse contra él e tomaron por capitán a Nuño Raña. E fue el Rey sobre ellos e pelearon con él; e fueron vençidos los de Salamanca e muerto aquel Nuño Rana e otros muchos. E perdonólos este rey don Ferrando.

En esta sazón echó el rey don Alonso de Castilla por enduçimiento de los Condes de Lara a don Ferrand Ruiz de Castro del reino e fuese para los moros con todo

su linaje. E ayuntó muchos d'ellos e vino sobre Çiudad Rodrigo antes que se d'él aperçebiesen; mas el mártir Sant Isidro de León apareçió al thesorero de la iglesia e díxole cómo un prínçipe christiano con grand poder de moros venía sobre aquella çibdad e que lo fiziese saber al rey don Ferrando. E díxolo luego a los de la villa e pusieron muchas maderas porque no era bien çercada. E vino el dicho rey don Ferrando en socorro d'ella e peleó con ellos e vençiólos e mató muchos d'ellos e fueron fuyendo; mas don Ferrand Ruiz con todos los suyos púsose en tal logar e ordenança que no se quiso vençer. E como el rey don Ferrando lo vio, veyendo la vondad e nobleza de don Ferrand Ruiz e que no era serviçio de Dios andar tal cavallero entre los moros, pleiteó con él para que fuese su vasallo e que le daría buena tierra en que viviese. E así se vino con él.

Título…

Así tornado don Ferrand Ruiz en el reino, como era omne bulliçioso e de grand coraçón, menbrándosele del mal e daño que los de Lara le avían buscado con el rey don Alonso e moviendo mucha guerra, ovo una batalla en el canpo de Lonbrega con ellos e vençiólos; e mató Álvar Gutiérrez, hermano de don Rodrigo, e otros muchos e prendió al conde don Nuño de Lara e otros cavalleros. E dixo al conde don Nuño:

–Çiertamente preso vos tengo agora, aunque no quisistes tornar por vuestro omenaje que me fezistes a la presión.

E el Conde le dixo que no era tenudo a venir, pues no avía enterrado a su hermano. E don Ferrand Ruiz le dixo por onrarse d'él e no los tener en nada:

–Don Nuño, si otra vez me prometedes de tornar a mi presión a día çierto, dexarvos he ir a enterrar a don Enrique, vuestro hermano, e a don Álvar Gutiérrez, vuestro hermano, e pensar de vuestras feridas.

E el conde don Nuño pensó que se lo dezía por escarnio, mas don Ferrand Ruiz conpliólo todo lo que le dixo. E faziéndole omenaje, soltólo e fuese el Conde para Castilla. E quando fue el día del plazo que avía de tornar a la presión, sopo como don Ferrand Ruiz era en Dueñas con poca conpaña; vino aí a él con DC de cavallo e dixo:

–Védesnos aquí en vuestra presión e mandadnos prender.

E don Ferrand, veyendo que aquello era arte maliçiosa, no se curó d'él, ca entendió que si lo quisiera prender que se le defendería. E el Conde afincólo

mucho e tomólo por testimonios d'escrivanos e así se partieron.

E después que don Ferrand Ruiz ovo muerto a su suegro, Álvar Gutiérrez, dexó la muger e casó con hermana bastarda del rey don Ferrando e ovo en ella a don Pero Ferrández el Castellano.

Mas agora torna la istoria a contar de don Ferrando e don Alonso, su fijo, Reyes de León, porque perteneçe entrar aquí.

Título del reinamiento de rey don Ferrando de León e del reinamiento del rey don Alonso, su fijo

Reinando este rey don Ferrando en el reino de León, como dicho es, e oviendo vençido a los moros sobre Çibdad de Rodrigo e otrosí al rey don Alonso Primero, Rey de Portogal, vençido e preso en batalla, como largamente se contiene en el título de los Reyes de Portogal, e oviendo poblado las dichas villas, adoleçió e morió en Venavente. E reinó XXXIII años.

Luego fue alçado por Rey de León don Alonso, su fijo, que fue esforçado cavallero en armas. E luego, en el comienço de su reinado fízole mucha guerra el rey don Alonso de Castilla, su primo, e así mesmo el rey don Sancho de Portogal e el Rey de Navarra. E con la premia venieron a Carrión, que tenía sus cortes, e feziéronse sus vasallos. E el rey don Alonso fízoles mucha onra e casó el rey don Alonso de León con doña Veringuela, fija d'este rey don Alonso de Castilla; e por esta causa fincaron los dichos reinos buen tienpo en paz. E puesta la paz entre ellos, don Diego el Bueno, Señor de Vizcaya, quedó adefuera porque andava desavenido del rey don Alonso de León e pasóse a Marruecos, como se contiene en la istoria de los Señores de Vizcaya. E después ovo guerra entre estos Reyes de Castilla e de León porque la Iglesia mandó partir al Rey de León de la fija del Rey de Castilla e tomóle muchos logares que eran de León, pero queríalos para su nieto, don Ferrando de León.

E agora torna a contar del dicho rey don Alonso de Castilla.

Título de cómo el rey don Alonso demandó la pecha a los fijos de algo de Castilla e de la discordia d'ello

Estando en sus cortes en Burgos, fabló con don Diego el Bueno, Señor de Vizcaya, e con otros cavalleros cómo querría que le diesen los fijosdalgo un

pecho de cada VIII, que era moneda gruesa, que montavan una tonelada de oro. E porque don Diego era ya venido de Marruecos, dixo al Rey que los fijosdalgo eran malos para pecheros, pero qu'él que lo ayudaría. E sobre aquello levantáronse los fijosdalgo con el conde don Nuño de Lara e viose el Rey en mucha afrenta. Pero asosególo todo, segund que más largamente se contiene en el título de los condes don Nuño de Lara, e después entró en tierra de moros e ganó las villas de Cuenca e de Alarcón, que tenían los moros otra vez.

Título de las villas e tierras que este rey don Alonso tomó al Rey de Navarra e de las villas e castillos que pobló en la costa

Estando este rey don Alonso en esta guerra de los moros, como dicho es, sopo cómo el Rey de Navarra se le alçara del vasallaje e no le quería conoçer señorío e tomóle XXV villas e castillos. E después vino a su merçed e perdonóle e tornóle XIV e tovo las XI para sí, que fueron éstas: Fuenta Rubia e Vitoria e Sant Sebastián e Fuente Pueña e Canpeço e Santa Cruz e toda Alva e Guipúzcoa e Treviño e Portela de Torres. E pobló las villas de Geatria e Motrico e fizo el castillo de Sancabastián e a Laredo e a Castro de Urdiales e a Santander e Aguilar de Canpos e otras muchas villas en el Estremadura. E fizo la Orden de Santiago e eredóla como lo es agora. E sacólas de pobreça e fizo el castillo de Alarcos por guardar su frontera.

Título de cómo este rey don Alonso fue vençido en la batalla de Alarcos e de los fechos que en ellas aconteçieron

En esta sazón, sopiendo Jucaf Buxefid, Miramamolín de Marruecos, la angustia en que este rey don Alonso tenía a los moros d'España, pasó la mar con mucha gente e grand vrío e orgullo e llegó en Sevilla; e fue por la canpina de Córdova e pasó el puerto del Muradal. E el rey don Alonso, que savía su venida, fue contra él con las gentes que pudo de rebato e atendiólo en Alarcos con asaz pocas gentes, ca, por el estragamiento que le veía fazer en las tierras e por su grande coraçón, no quiso esperar las gentes que avía enbiado llamar; e por esto no estavan allí sino algunos ricos omes e conçejos que más açerca pudo aver. Mas don Diego López de Aro e todos los fijos de algo de Castilla que allí eran llegados, porque no eran contentos d'él porque antes e estonçes no les avía querido ni quiso otorgar las tierras que d'él tenían para sus fijos e hermanos legítimos, como gelas avían dado los reyes pasados a sus anteçesores, esto era qu'el que no dexaba fijo legítimo que le eredava el hermano legítimo, e él daba la tierra al fijo, pero no al hermano, e sobre esto dixiéronle todos que los que non

tenían fijos que se querían tornar vivos a fazer sendos fijos que eredasen sus tierras, pues sus hermanos no las avían de eredar segund sus anteçesores. E por esto e por pecados de los christianos, juntada la batalla, fueron vençidos los christianos. E el Rey peleando bravamente, sacáronlo los suyos por fuerça ferido de tres golpes, ca él allí quisiera morir o no ser vençido.

En esta batalla morió don Garçía de Salçedo, Señor de Ayala, con CD escuderos de su linaje, que andovo noches e días por ser en ella; e sopiendo que otro día avía de ser la batalla, estando a la tarde aposentado, preguntó a un savio estrólago que llamavan Vele de Udaenta, que lo avía aprendido en tierra de moros, que andava con él, si podría llegar otro día a la batalla e díxole que sí llegaría:

–si agora partís, andando de noche. E llegaredes al comienço de la batalla, pero ser çierto que si allá ides que avedes de morir allí, e conbusco todos los vuestros.

E dixo estonçes que Dios fiziese d'él todo lo que le ploguiese, pero que toda vía quería ir a servir a Dios e al Rey, su señor. E andovo toda la noche e llegó al comienço de la batalla. E morieron allí él e todos los suyos, como aquel Vela de Udaca les dixo, e él mesmo con ellos.

Título de cómo don Diego, Señor de Vizcaya, se alçó con la vandera del rey don Alonso al castillo de Alarcos e de lo que fizo e carta

Don Diego López de Aro, Señor de Vizcaya, que era alferze del Rey, aquel día recogióse con él lla a un recuesto con su gente con la vandera del Rey, faziendo grand maldad. E desque vio que los christianos eran vençidos, entróse con ella en la villa de Alarcos; e porque no falló viandas en la villa, dixo a los suyos que diesen una espolonada reziamente en los moros e que quedase el que quedase e pasasen por ellos a guareçer a la otra parte por donde podiesen, pues en la villa no tenían viandas. E puso espuelas a su cavallo; e porque ninguno de los suyos no lo siguieron, óvose de tornar.

E en esto llegáronse los condes don Álvaro e don Gonzalo de Lara, sus yernos, que no avían seido en la batalla e, sopiendo cómo don Diego era çercado en los moros, como cavalleros ronpieron en ellos e entraron en la villa, e con ayuda d'él, que los salió a reçebir. E fizo trato con el Miramamolín que le diese doze cavalleros en rehenes de ser con él dentro de aquel año en Marruecos e que le diese la villa. E esto trató don Pero Ferrández de Castilla con condiçión que los Condes de Lara, que eran sus enemigos, quedasen allí e don Diego que saliese luego con dos de cavallo por no ver entregar la villa. E levó aquellos Condes

consigo en logar de otros armados e desconoçidos. E pesó d'ello a don Pero Ferrández, pero ni por eso no dexó él de librar todos los otros. E tomaron los moros aquel castillo de Alarcos.

IV cosas dexó propuestas este don Diego López: la primera, de no dexar su señor en el canpo e la segunda, no tornar cara después de puesto espuelas para delante; la terçera, no entregar villa ni castillo de su señor sin su mandado; la quarta, de quitar qualesquier rehenes que heçiese. E todas estas quatro quebrantó aquel día, ca él dexó a su señor en el canpo; la segunda, que después que dio d'espuelas tornó cara; la terçera, que entregó el castillo de Alarcos sin mandado de su señor; la quarta, que no quitó aquellos doze cavalleros que echó rehenes al Miramamolín, que los degollaron allá; e aun los dos d'ellos lo venieron a requerir e les dixo que de valde lo requerían. E llamáronlo don Diego el Malo de aquel día en adelante.

Título de las cosas qu'el rey don Alonso fizo después de vençido en esta batalla e cómo fue sobre Vayona e Burdel e cómo ganó amor de los suyos

Después de vençida esta batalla, puso el Rey recaudo en la frontera e, venido a Castilla, avínose con todos sus fijosdalgo. E por aver sus coraçones otorgóles tierras e merçedes para fijos e hermanos, segund las ellos pidían, e tomó a criar los fijos de los muertos en la batalla, poniéndoles sobrenonbres diversos, diziendo a los unos "¡qué buenos sarmientos se crían aquí para los moros!" e a otros así mesmo quixadas e castillos e mutilas e otros.

E vínosele en mientes cómo Vayona e Burdel fueron de los Reyes de León e entróles poderosamente por la tierra; e çercada e afincada Vayona, pleitearon con él de le pagar la costa e que fuese a Burdel e, si la ganase, que ellos se les darían. E conplido esto, fue sobre Burdel, e, çercada e conbatida e puesta en mucha fanbre, ovo nuevas cómo el Miramamolín con mucha morería pasava otra vez en España; e pleiteó con ellos que les diese treguas por un año e que le pagasen todas las que avía fecho. E su acuerdo fue de tomar estas costas faziendo todos estos tratos susodichos e de tornar en la frontera e echar los moros d'ella, por batalla o por guerra, como le Dios ayudase, e después tornar sobre Burdel e su tierra e que las ganaría, si el Rey de Inguelaterra no se las defendiese por batalla.

E tornando en Castilla, porque sopo que los moros le fazían mucho daño e le tomaran la villa de Salvatierra, fuese a la frontera con las gentes que pudo, e con él el infante don Ferrando, su fijo, que era ya mucho onbre; e porque no tenía poder para les dar la batalla, sobióse a la sierra de San Biçente e defendióles la pasada de allí. E tomóles los castillos de Alcalá e de Guadalaxara e de las Cuevas

e de Canete. E tornando a Toledo, con acuerdo de todos los grandes cavalleros e prelados de su reino, juraron padre e fijo de dar la batalla a los moros dentro de aquel año, aunque veniesen a ella todos los creyentes en Maoma. E enbiaron pedir cruzada al Santo Padre e diógela para toda la christiandad; e pregonada, morió el dicho infante don Ferrando, que fue gran quebranto a él e a todo su reino porque era mucho noble e deseava mucho esta batalla.

Título de cómo salió el rey don Alonso de Toledo para ir a la batalla de Úbeda e de las gentes que con él fueron a ella

En el año del Señor de mil CCXII años partió este rey don Alonso de la çibdad de Toledo para ir a la batalla; e fueron con él muchos nobles prelados e cavalleros de reinos e probinçias estrañas, que fueron éstos: el rey don Pero de Aragón e el rey don Sancho de Navarra e el arçobispo don Bernaldo de Narbona e el arçobispo don Gil de Burdel e el abad de Çistel e el conde don Jafre de Auterra e el Vizconde de Jafre de Aste e don Reinalte de Perant e Óliber de Blascón e el Conde de Torenga e el conde Giraldo e el conde don Jafre e otros muchos nobles estrangeros; otrosí de Castilla iban con él todos los prelados e caballeros e fijosdalgo e conçejos, que eran todos XXX mil de cavallo e omes a pie muchos; e eran CL prelados e ricos omes de vanderas conoçidas. E llegando a tierra de moros, tomaron a Malagón e mataron e tomaron a Calatrava e mataron todos los moros, que eran muchos; e tardaron en esto algund día e todos los estrangeros se tornaron de allí porque los provava la tierra e enfermavan muchos e morían d'ellos. E como quier qu'el Rey les dava viandas e dineros, no los pudo tener, aunqu'el Rey más lo avía por el dezir de las gentes que no por el menester. E fuéronse todos, sino dos arçobispos con CL omes a cavallo.

El Miramamolín, savida la venida d'estas gentes, tenía todas sus gentes arrededor de la çiudad de Jaén, porque no tenía voluntad de pelear con ellos por reçelo de las gentes estrangeros; e como sopo su tornada, plógole mucho. E vínose luego a Bilches e puso su real ençima de la sierra en el puerto del Muradal, que era fragoso, adonde estava el castillo de Fierro, que era fuerte con muchos moros en él, e atendieron allí a los christianos. Don Diego López de Aro e don López Días, su fijo, e otros cavalleros que venían en la delantera, salieron al puerto e pelearon con X mil moros e vençiéronlos e mataron muchos d'ellos; e feziéronles deçender e tomaron aquel castillo del Fierro. E fiziéronlo saber al Rey; e otro día salió el Rey con todas las conpañas ençima del puerto e no falló por do pasar porque los moros estavan de la otra parte de la sierra con el Miramamolín.

Estando en esta ansia, apareçióles un pastor, que se dixo después que era ángel, e mostróles un sendero e guiólos por allí fasta que los pasó; e después nunca más

lo vieron. E quando los moros se cataron, falláronlos a par de sí e recogiéronse todos arrededor del Miramamolín; e en aquella ora apareçió una cruz mucho fermosa en el çielo e oviéronlo los christianos por buena señal. E por esta cruz que allí apareçió fizieron la fiesta de Santa Cruz de setienbre.

Allí ordenaron sus batallas e dio el Rey la delantera a don Diego López, Señor de Vizcaya, e con él Alvar Díaz, Señor de los Cameros, e otros muchas gentes de los conçejos. Dio la una ala al Rey de Aragón e con él ricos omes e conçejos de Castilla; dio la otra ala al Rey de Navarra con otros ricos omes e conçejos de Castilla. E el rey don Alonso iva en la reguarda, e con él los condes don Álvaro e don Gonzalo de Lara e don Ferrando de Lara e don Gonzalo Ruiz Girón e el conde don Suero e don Nuño Ferrández e el conde don Pay Correa e todos los prelados de Castilla e el arçobispo don Rodrigo, que nunca se partió aquel día d'él. Quando don Lope Díaz vio qu'el Rey dava la delantera a don Diego, su padre, descavalgó del cavallo e fincó las rodillas delante d'él e díxole:

–Señor, yo vos pido por merçed que se vos mienbre del buen prez que perdistes en la de Alarcos e que vos fagades oy fechos por que yo no sea llamado fijo de traidor.

E don Diego le dixo:

–A vos podrán llamar fijo de puta, pero no fijo de traidor; pero yo veré oy cómo me guardades.

E vesóle las manos e díxole:

–Señor, yo vos guardaré como fijo deve guardar a padre e señor.

E él e Pero Díaz, su hermano, fueron allí buenos cavalleros. E aquel día fizo don Diego tales fechos que le llamaron don Diego el Bueno e perdió el nonbre de Malo. E en esta batalla fueron buenos cavalleros don Ferrand Sánchez de Salzedo, Señor de Ayala, e don Rodrigo Sánchez de Salzedo, su hermano, e otros cavalleros noveles que en la de Alarcos les mataron sus padres.

Título de las ordenanças e fechos qu'el Miramamolín fizo en esta batalla e de las gentes que tenía consigo

De la otra parte estava el Miramamolín con sus batallas ordenadas de muchos moros, bien ordenadas de buenos capitanes, e estava en la su tienda; fizo un corral de omes a pie adargados e sus lanças e espadas atados todos con cadenas

de fierro por que no podiesen fuir, aunque quisiesen, que eran éstos atados C mil … Modina. E mató después el Rey a todos los que sopo que lo apedrearon. E el Rey, que vio que dezía verdad, tomó una lança e començóles a dar con ella deziéndoles muchas palabras d'esfuerço e de falagos e fízolos tornar a la batalla. E como don Diego López pasó allende de los moros, fallóse con pocos de los suyos, ca por el polvo, que era grande, no se podían bien ver, pero todos peleavan reziamente. E él, con sus fijos e sobri–nos, óvose aquel día por maravilloso cavallero. E fuendo el Rey adelante quanto podía, llególe un escudero de don Diego que le enbiava dezir al Rey que fuese a tomar la honra de la batalla:

–pues que Dios vos la quiere dar, que luego que bos lleguedes será vençida.

E luego se movió el Rey mucho esforçadamente, llamando por nonbre a todos los señalados cavalleros, rogándoles con amorosas palabras, loándoles sus nobles fechos que le mostravan aquel día. E así llegó al corral donde estava el Miramamolín, adonde se fazía mortal batalla, porque allí eran ayuntados de la una parte e de la otra todos los esforçados cavalleros, e caían muertos a montones. E como llegaron al corral e no lo podieron quebrantar, el conde don Álvaro de Lara, que tenía la vandera del Rey, arredróse del corral e dixo altas vozes:

–Cavalleros, aguardad la seña del Rey vuestro señor.

E ferió el cavallo de las espuelas e dio de los pechos del cavallo en las cadenas e, quebrantándolas, saltó dentro entre los moros; e todos los cavalleros saltaron en pos d'él. E otrosí ronpió el corral por otra parte el Rey de Aragón. E fueron allí fechos señalados golpes e fecha grand mortandad en los moros. E como el Miramamolín aquello vio e veyendo morir los suyos, mandó tañer el su atanbor e mandó que pensasen de guareçer; e cavalgó en su cavallo e diose andar quanto más pudo. E los nobles reyes cristianos seguieron el alcançe fasta Vileches e morieron XXX mil cavalleros moros e L mil peones.

E en estos días que en el canpo estovieron no fizieron fuego sino de lanças quebradas e matar moros que fallavan por los montes e por las cuevas que yazían escondidos. E el rey don Alonso vio al Rey de Aragón que traía un golpe por los pechos que le diera un moro, que no le llegó a la carne, sino que le salía el algodón por el perpunte, e díxole reyendo con alegre cara:

–Cormano, quien ese golpe vos dio no avía voluntad de criar reyes.

E mucho fue el algo que fallaron en aquel canpo. E las tiendas del Miramamolín eran todas vermejas e mucho ricas e diola el rey don Alonso al Rey de Aragón e

muchos negros que estavan dentro, muchos moros vallesteros e arqueros e muchos altos moros, onrados reyes moros. E sin éstos, eran dentro en el corral XXX mil cavalleros que aguardavan el cuerpo del Miramamolín. E fuera del corral estavan todas las azes de los moros paradas, con tantas gentes que era pasmo de ver e de dezir, pero que sopieron los Reyes que eran todos LXXX mil de cavallo; e los de pie no eran contados. E descavalgó el Miramolín en medio del corral e todos los altos omes con él. E quando fueron açerca los unos de los otros, don Diego López, que levava la avenguarda, fue a ferir en los moros con grand ardimiento e ronpió por ellos e salió de la otra parte; e así mismo fizieron Garçía Ramírez, que levava la delantera del Rey de Nabarra. E dieron en ellos, por manera que los moros conmençaban a fuir. E quando aquello vio el Miramamolín, cavalgó en un cavallo de muchas colores e fizo tañer las tronpetas e los atanbores e començó a dar muy grandes bozes e con su esfuerço fízolos tornar a la batalla. E ferieron tan de reçio que fizieron tornar los christianos e algunos començaron a fuir, levando los peones arrastrando, pero no ninguno de los nobles omes. E entre estos que fuían era el pendón de Madrid, que tenía el canpo blanco e un león prieto en medio. E el rey don Alonso que lo vio, cuidó que era el pendón de don Diego López de Vizcaya e ovo miedo que don Diego avía fecho maldad, como en la de Alarcos. E dixo al Arçobispo de Toledo:

–¿Vedes cómo torna la seña de don Diego?

E llamó a un criado suyo e díxole:

–Vete e dile a don Diego que se duela de la christiandad.

E dixo al Arçobispo:

–Quiero que sepades que, si la voluntad de Dios es que por mis pecados será vençida esta batalla, que yo quiero aquí morir; e ruégovos que murades conmigo.

E deziendo estas palabras, díxole un ciudadano que estava çerca del Rey:

–Señor, no es aquella la seña de don Diego, mas parad mientes a la delantera e veredes la vuestra seña e con ella la de don Diego e a par d'ellas las cabezas negras de la vandera de don Álvaro, Conde de Lara, que pareçe que van ferbiendo, que aquella que vos vistes fuir es la del conçejo de Madrid; e nos, los villamos, fuimos, que no los fijosdalgo.

E este çiudadano era de Medina del Canpo e llamávanle Andrés Voca. E por esta palabra que dixo le apedrearon los villanos de Medina.

E mandó el Rey a don Diego López que partiese el robo que era tomado en

aquella batalla e él dixo que le plazía. E dixo:

–Señor, las tiendas con todo lo que en ellas fue tomado sea para los Reyes de Aragón e de Navarra; todo el algo que los vuestros naturales han tomado, que se lo ayan para sí; e vos, señor, que ayades la honra de la batalla que vos es dada.

E al Rey plogo d'ello e mandó que fuese así. E los Reyes dixieron que don Diego López fuera bien en esto en fazer la dicha partición e que sopiera bien guardar la honra de su señor, el Rey. E así fueron todos contentos.

E otro día partieron de allí e tomaron las villas de Vilches e de Baeça e de Úbeda. E mataron todos los moros que en ellas fallaron porque los prelados; mandaron que no tomasen ninguno a vida. E el Rey quisiera ir a çercar al Miramamolín, que estava en Jaén, pero no quisieron los Reyes e los cavalleros porque enfermava la gente e morían cada día muchos. E tornándose de allí, mandó fazer el Rey una iglesia adonde apareçió la cruz en el çielo e llamáronla Santa Cruz; e enterraron allí CL christianos que allí morieron.

E toparon en el camino con el Duque d'Estrelich de Alemaña, que venía por ser en esta batalla, e pesóle mucho porque no fue en ella. E llegados en Burgos, quitó el basallaje al Rey de Nabarra por el serviçio que le allí fizo, ca al Rey de Aragón en la guerra primera gelo avía quitado en dos años continos.

Después d'esto fizo mucha guerra a los moros en que les fizo mucho daño, aunque en este tienpo ovo mucha fanbre en España por la grande seca, que morieron la quarta parte de las gentes e muchos más de las vestias e animalias e aves bolantes.

E tobiendo este noble Rey grande saña del rey don Alonso de León, su yerno, porque, seyendo su vasallo, no quiso ir con él aquella batalla, e quisiéndoselo acaloñar, adoleçió e morió a LXII años de su naçimiento e LVIII de su reinamiento. E fueron enterrados él e su muger e Infante, su fijo, en el monasterio de Las Huelgas de Burgos, qu'él avía hedificado e eredado con el ospital.

Título del reinamiento del rey don Enrique, primero d'este nonbre que reinó en Castilla, e de sus fechos e muerte

En el año del Señor de mil CCXVIII años, muerto este noble rey don Alonso, reinó su fijo don Enrique, primero d'este nonbre e el sétimo que en Castilla reinó; e fue de moço de XII años e reinó tres años. E fue dada la guarda e regimiento d'él por su madre a la reina doña Veringuela, su hermana, que estava partida del

Rey de León. E ella, por nobleza e consejo de los más del reino, diolo al conde don Álvaro de Lara para que con ella governase, el qual, fuéndole desobediente, le buscó mucho mal con el poder que d'él tenía. E andando este Rey en la çiudad de Palençia jugando con sus donzeles tiró uno d'ellos un mincal a un tejado e cayó una teja e dio al Rey en la cabeça; e morió a doze días, a cavo de tres años que avía reinado, e fue sepultado con su padre en Las Huelgas.

Título del reinamiento del rey don Ferrando de Castilla, segundo d'este nonbre, que fue Rey de León por su madre, la Reina

En el año del Señor de mil CCXXI años, muerto este rey don Enrique, porque no dexó fijo alçaron por Rey de Castilla a don Ferrando, fijo del rey don Alonso de León e de la reina doña Veringuela, fija del rey don Alonso de Castilla, el qual era de XVIII años. E en éste se conplió lo qu'el ángel ovo dicho a su agüelo, don Alonso, porque esta noble Reina, su madre, quiso qu'él reinase, perteneçiendo a ella.

E en el comienço de su reinamiento ovo guerra con el rey don Alonso de León, su padre, diziendo qu'él quería tomar a la Reina su madre e que reinasen anbos en Castilla e en León e en después d'ellos que reinase aquel su fijo don Ferrando. Pero la noble Reina, su madre, no lo quiso consentir, diziendo que la Iglesia de Dios los mandara partir. E quedaron en paz porqu'el fijo no quiso ser cruel a su padre ni acaloñarle el mal que le avía fecho en su reino.

Los condes don Álvaro e don Gonzalo e don Fernando de Lara no le querían dar los castillos que del rey don Enrique tenían, diziendo que la reina doña Blanca, muger del rey Sant Luis de Françia, era hermana de esta doña Beringuela e que ella o sus fijos devían reinar, e porque se temían d'esta reina dona Veringuela por los desonores que le avían fecho en el tienpo de su hermano don Enrique e aun otros del reino. E enbiaron requerir a la dicha doña Blanca que veniese o enviase su fijo a tomar el dicho reino e que ellos gelo farían cobrar. E ella les respondió que su marido, el rey don Luis, era muerto poco avía e sus fijos eran pequeños e que era discordia en Françia sobre la governaçión del reino; e que tomasen a su hermana e sobrino por rey, ca, si Dios diese sosiego en la casa de Françia, que ella e sus fijos demandarían su derecho. E aun así lo enbiaron dezir los Doze Pares de Françia. Pero estos Condes, como eran bulliçiosos como los de su linaje, no lo quisieron fazer, con algund favor qu'el rey don Alonso les dava, fasta que más no podieron, cuidando que de Françia abrían algund socorro.

Título de cómo morió el rey don Alonso de León e cómo se juntaron los reinos de Castilla e León en el rey don Ferrando, su fijo, la segunda vez

Andando en esta contienda con el dicho rey don Fernando e con la reina doña Veringuela, su madre, morió el rey don Alonso de León e reinó este don Ferrando, su fijo, e juntáronse los reinos de Castilla e de León. E avía reinado este Rey de León, su padre, … años.

E en este tienpo fue preso en seguro d'esta reina doña Veringuela el conde don Álvaro de Lara, enbiando ella por él açerca de Palençia por don López Díaz, Señor de Vizcaya, e de don Gonzalo Ruiz Girón e por Alonso Téllez por mandado del rey don Ferrando. E fue suelto porque entregó todos los castillos que tenía del Rey.

Reinó este rey don Ferrando en Castilla e en León XXXV años e fue el ochavo rey que en ellos reinó e el segundo d'este nonbre.

Título de la batalla que ovieron los Condes de Lara con los de Vizcaya e de Haro e Girones e muerte del conde don Álvaro

El conde don Álvaro de Lara, sintiéndose de la presión qu'el conde López Díaz e Gonzalo Ruiz Girón e Alonso Téllez le avían fecho en el seguro de la Reina, enbióle dezir aquellos cavalleros que lo prendieran malamente e que eran alevosos; e que si dezían que no, qu'él gelo faría conoçer en batalla en canpo, él con CCC cavalleros e ellos con DC cavalleros. E sobre esto aplazaron su batalla. E venido el día del plazo, començaron su batalla por la mañana e fueron vençidos los vizcaínos e Tellos e Girones e muertos e presos muchos d'ellos; e siguiéndoles el alcançe, llegó el conde don Álvaro fasta la villa de Castrejón, adonde se ençerraron, e dio del cuento de la lança en las puertas de la villa e dixo:

–Ya dirán por Castilla qu'el conde don Álvaro de Lara venció en batalla aplazada a los Señores de Vizcaya e Girones e Tellos, él con CCC de cavallo e ellos con DC.

E deziendo esto, diéronle con una esquina d'ençima de la puerta de la çerca en el onbro e derribáronlo en tierra e quebrantáronle las tripas. E tomáronlo los suyos en un escudo e, quando el conde don Gonzalo lo falló, dixo así con mucha tristeza:

–Hermano señor, ¿cómo ovistes esto?

E respondióle:

–Hermano, bien savedes vos que quando pude sienpre fue el delantero; e vos seguid e matad en ellos, que lo mío fecho es.

E él así lo fizo, que, toviendo çercado aquella villa, saliósele don Lope Díaz del día, desconoçido con ropas e alvarcas de labrador; e como lo sopieron los de Lara, fuéronse de allí e levaron al Conde ferido. E morió a cavo de siete días e soterráronlo en el monasterio de Vélez. E los condes don Gonzalo e don Ferrando pidieron perdón al rey don Ferrando e, por ruego de la Reina su madre, perdonólos.

Título del comienço de las conquistas d'este rey don Ferrando de Castilla e de León e de sus grandes fechos

Este rey don Ferrando en comienço de su reinado sacó sus gentes e fue a correr tierra de moros. E ganó las villas de Baeça e de Quesada e de Letra e Cuellos e Esvadra e d'Estinel e quemólas; e tomó X mil cativos, omes e mugeres e criaturas, e mataron otros muchos. E tomó de aquel camino V mil moros aláraves que andavan en unas montañas con sus ganados, que no avían otras viviendas. E tomó camino de Valençia e, como lo sopo Taçín, que era rey d'ella, vínose para él e tornóse su basallo e diole sus parias. E tornóse a Toledo a su madre e a su muger e dexólas allí.

E fue al Andaluzía e tomó las villas e castillos de la Peña de Martos e las villas de Víboras e de Alcandete e de Pliego e de Loxa e derribaron e quemáronlas; e mataron en Loxa XIV mil personas. E fue sobre Granada e, çercándolo, tornóse el rey d'ella su vasallo e diole sus parias. E vino a Guadalaxara e a Medica e tomólas e quemólas e rovó sus tierras.

E tornóse a Toledo e dexó en guarda de su frontera en la Peña de Mar–tos al buen cavallero don Álvar Pérez de Castro e en el de Andújar; e dexó con él muchos fijosdalgo de Castilla. Entraron a correr tierra de Sevilla, e con ellos el Rey de Baeça, que era vasallo del Rey.

Título de la batalla que ovieron don Álvar Pérez de Castro e los de la frontera de los moros e de los logares qu'el Rey ganó

Don Álvar Pérez de Castro e los castellanos que eran con él en la frontera e el rey moro de Baeça, que era vasallo del rey don Fernando, entraron a correr tierra de

Sevilla e salieron a ellos los de Sevilla e de Xérez e de Carmona e de Tenjada e de todas esas tierras, que eran grandes poderes de moros. E ovieron su batalla, que fue mucho ferida, e fueron vençidos los moros e muertos e presos muchos d'ellos, ca les siguieron en çinco leguas el alcançe, que dize la istoria que fueron XV mil personas e muertos e cativos.

En esta sazón llegó el rey don Ferrando con su cavallería en socorro de Martín Gordillo, que estava çercado, e fallólo que era tomado. E ganó de aquel camino a Salvatierra e a Capilla e a Vezmar e Sant Estevan del Puerto e Azúa e Toray. E los de Córdova mataron al Rey de Baeça, que era contra ellos, e enbiaron la caveça al Rey de Sevilla. Él fizo degollar los mensajeros porque mataron su señor.

Título de cómo la reina doña Veatriz dixo al rey don Ferrando cómo su fijo don Alonso avía de ser deseredado

Este rey don Ferrando fue casado con doña Beatriz, fija del Enperador de Costantinopla, e ovo d'ella fijos a don Alonso e a don Enrique e a don Fadrique e a don Felipe e a lon Sancho. Don Alonso era mucho apuesto e servía un día de copa al padre e a la madre en una sala qu'el Rey fazía; e dando la copa a la madre, mirólo a la cara e saltáronle las lágrimas de los ojos e dio un grande sospiro. E como lo vio el Rey de trabieso, maravillóse e pesóle mucho. E como la sala fue acabada e todos salieron fuera, llamóla el Rey a la cámara e preguntóle qué cosa fuera aquello por que llorara e sospirara catando a la cara a su fijo don Alonso. E como la Reina lo oyó, pesóle mucho, ca ella no cuidara que ninguno lo viera, e començóse a escusar con palabras; e quanto ella más se escusava, tanto se ençendía el Rey más por lo saver, atanto que sacó la espada e le dixo que gelo dixiese o que le cortaría la caveça. E como ella se vio en tal angustia, llorando de sus ojos, dixo:

–Señor, yo vos pido por merçed que no lo querades saber, ca no abredes d'ello sino pesar.

E el Rey le dixo que todo el día lo quería saber. Ella le dixo:

–Señor, yo e otra mi hermana seyendo moças en casa de mi padre, llegó aí una muger natural de Greçia, que era muger mucho savidora en las cosas por venir, e yo e mi hermana, quando lo oímos, apartámosla e preguntámosla de cosas de nuestra fazienda que no lo sopiese ninguno. E ella dixo que se temía que la descobriríamos porque éramos mucho moças; e nos le prometimos que no. E díxonos que dende a día çierto nos lo diría. E quando fue el día venido, metiónos a una cámara e díxonos primeramente que nuestro padre avía de morir antes que

ninguna de nos casase e después por tienpo prelados honrados de Oçidente a mí demandarían para casar con un rey d'esta tierra, que sería el más honrado e poderoso d'España que ovo en ella después que los godos la perdieran e que avía de aver d'él seis fijos varones e dos fijas e que avía de morir con la novena preñez sin lo parir; e díxome qu'el rey con quien avía de casar biviría luengamente e morería honrado; e díxome qu'el fijo primero sería el más fermoso omne de su linaje e que reinaría después de su padre e sería más poderoso qu'él e así duraría grand tienpo e que, después, por una palabra que diría de sovervia contra Dios avía de ser deseredado de su reino, salvo de una çibdad sola, en que avía de morir. E dixo a mi hermana que avía de casar con un duque honrado de aquella tierra e pasaría vida honrada con él; e así fue, que casó con el Duque d'Esterlich e vive con él. Yo, señor, todas las cosas que me dixo é visto e son conplidas, sino dos: la una es la mi muerte, que só preñada la novena vez e sé que he de morir con ello; e lo porque yo lloré e sospiré quando caté al Infante fue porque, viéndolo tan fermoso, que avía de morir deseredado de sus reinos e, oviendo piedad d'él, lloré e sospiré.

E el Rey, que entendió que dezía verdad, díxole que la voluntad de Dios fuese conplida.

E la Reina morió como lo dixo e tóvolo el Rey secreto fasta que lo dixo algunos sobre Sevilla por saña que ovo del Infante por dineros que le tomó que le traían para el sueldo. E así se conplió en el dicho Infante. E las palabras qu'él dixo contra Dios fueron éstas, por que incurrió en la saña de ira de Dios, onde devedes saber que, después que este rey don Alonso reinó, dezía muchas vezes palabras de grand soverbia, entre las quales dixo que, si él con Dios estoviera e fuera su consejero quando el mundo fiziera, que algunas cosas fueran mejor fechas de como las Él fiziera. E después, a grand tienpo qu'el rey don Alonso reinó, un fray agostín, que era devoto, vio en visión un omne vestido de vestiduras blancas que le dixo cómo viera dar en el çielo una sentencia por qu'el rey don Alonso moriese deseredado e oviese mal acavamiento. E el cavallero le preguntó por qué era Dios tan sañoso d'él e aquél le dixo:

–Porque don Alonso, estando en Sevilla, dixo en plaça que, si él fuera con Dios quando fiziera el mundo, que en muchas cosas emendara que se fiziera mejor de lo que se fizo.

E por esto era airado contra él. E como quier que esto le fue dicho al Rey, nunca se quiso arrepentir fasta que lo ovo delante.

Título de la batalla qu'el infante don Alonso e don Álvar Pérez de Castro

vençieron a Venhuc, rey moro d'España

Pasado el inbierno, entró este rey don Ferrando por tierra de moros e ganó e estragóles muchas tierras. E tornóse a Toledo e enbió al infante don Alonso, su fijo, que era moço, e con él el buen cavallero don Álvar Pérez de Castro por ayo e governador con dos mil de cavallo e III mil peones. E entraron por el reino de Murçia faziendo mucho daño en los moros e salió a ellos Avenhuc, que era señor de los moros d'España, con XV mil cavalleros e XV mil peones. E asentados sus reales cavo Xerez çerca los unos de los otros, aquel rey Avenhuc fizo siete batallas de los XV mil moros cavalleros e otras siete de los XV mil peones; e don Álvar Pérez, que governava al Infante e a los suyos porque era moço, e vista la ordenança de los moros, fizo de toda su gente dos batallas, la una de los dos mil cavalleros e la otra de los tres mil peones, diziendo que ellos no eran gente para más porque con sus dos batallas gruesas podrían ronper todas las de los moros, que eran delgadas. E él, como era omne grueso e pesado de carnes e de días, vestió una camisa de lienço blanco mucho delgada a carona e unas sobreseñales de alfolla blanca de seda sobre ella e un bastón en la mano ençima de su cavallo; e con tales armas entró en la batalla. E ordenadas sus batallas, andava de los unos a los otros fablándoles muchas nobles e esforçadas palabras, deziéndoles que no tomasen pavor porque veían los moros muchos e a sí pocos, ca Dios era el vençedor de las batallas, e tragiéndoles a memoria cómo el conde Ferrand González con treçientos cavalleros vençiera Almançor con L mil de cavallo; e así mesmo el Çid Ruy Díaz e Vernaldos del Carpio e otrosí los godos por el semejante. E más les dixo: que si allí moriesen, que, pues eran confesados e asueltos de sus pecados por la bulda del Santo Padre e peleavan por defender la santa fe católica, que todos irían a Paraíso; por ende que los feriesen de rezio sin ningund pavor. E en aquella ora armó cavallero a Diego Pérez de Bargas e otros CCC fijosdalgo que juraron de vençer o de morir.

E con estas e con otras muchas palabras que les dixieron él e los prelados que allí eran, feriéronlos tan de rezio e tan denodadamente que derribaron muchos d'ellos. E don Álvar Pérez, con su vastón andando de una parte a otra, deziendo maravillas de su lengua, e al que veía que lo fazía bien loávagelo mucho e al otro esforçávalo; e así fazía ir todos adelante e así avían fuerte batalla. E a la entrada d'esta batalla mató Diego Pérez de Bargas con su lança a un rey moro que veniera de allende la mar en romería a la mezquita de Córdova con LX cavalleros moros, que se llamavan los Gazules.

Por la graçia de Dios fueron vençidos los moros e muertos e presos muchos d'ellos. E díxose por algunos qu'el apóstol Santiago apareçió aquel día. E en esta batalla fizo aquel Diego Pérez de Vargas maravillosos fechos de armas, que después que mató aquel moro mató muchos con su espada e, perdida aquélla, tomó una quima de una oliva que tenía una cabeça en el cabo como grosura e,

tomándola con anbas manos, dava grandes golpes. E como lo vio don Álvar Pérez, con grand plazer que avía, llamólo así Diego Machuca, como quien dize que los machucava con aquella quima de la oliva qu'él quebrantó con sus manos quando ovo perdida la lança e la espada e la porra de azero. E dava tales golpes que, a qualquiera que con ella dava, luego lo derribava con su porra de aquella quima. E por aquello ovo nonbre de Diego Pérez Machuca e lo ovieron e han oy día los que bienen de su linaje. Otrosí en esta batalla fue buen cavallero Garçi Pérez de Bargas, su hermano, que le mataron IV cavallos e se levantó e tomó quatro cavallos de los moros. E por esto fueron e son llamados oy día los de su linaje Machucas.

E d'este día en adelante nunca los moros ovieron esfuerço de dar batalla a los christianos ni de fazer cosa buena, lo qual fue a causa de cobrar los christianos el reino del Andaluzía.

Título de un miraglo que aconteçió en esta vatalla de Xerez, porque las cosas que Nuestro Señor muestra en las batallas no son de dexar en olvido

Fuendo en esta batalla estos dos hermanos, Diego Pérez e Garçi Pérez de Bargas, como dicho es, que eran naturales de Toledo, avía allí cavalleros toledanos que fueron buenos cavalleros aquel día, entre los quales avía un cavallero, que llamavan Pero Miguel, que era enemigo d'este Diego Pérez de Bargas. E como antes de la batalla se confesasen todos e se perdonasen allí, este Diego Pérez de Bargas e aquel Pero Miguel pidióle perdón, el qual por él ni por prelados ni por el Infante ni don Álvar Pérez nunca le quiso perdonar para aquel día solamente si no lo dexava una vez abraçarse con él e que lo perdonaría para sienpre; porque aquel Pero Miguel era mucho rezio de braços, entendiéndolo quebrantar e matar, no lo quiso fazer Diego Pérez. E vençida aquella batalla, nunca fue fallado aquel Pero Miguel, muerto ni vivo, ni se sopo razón ni rastro ni mandado d'él, salvo que lo vieron durante la batalla andar entre los moros e los christianos faziendo maravillosos fechos de armas. De todos los cavalleros cristianos, no morieron sino aquel Pero Miguel e diez omes de pie.

Título de cómo fue ganada la çibdad de Córdova e de la causa d'ella por qué se ganó tan en breve tienpo

En el año del Señor de mil CCXXX años, estando el rey don Ferrando en Venavente, en el mes de enero salieron de Andujar çiertos almugábares e de otros logares de christianos con çiertos adalides e con Domingo Colobro, que era

el más conplidero en aquel fecho. Andovieron dos días e dos noches encobiertos por tierra de moros. Cuidando que salían a tierra de christianos, falláronse açerca de Córdova e vieron que no velava ninguno en la çerca d'ella; e fueron a unos molinos e tomaron presos los molineros e sopieron d'ellos cómo en la villa no se velavan. Fezieron escalas e sobieron en la çerca del arraval del axerquia e tomaron IV torres de la çerca. E fueron luego algunos d'ellos a los castillos fronteros a fazerles saver aquel fecho para que los acorriesen; e así mesmo al rey don Ferrando. E luego les recodieron muchas gentes de la frontera, por manera que defendieron aquellas torres peleando cada día con los moros de la villa.

E como lo sopo el rey don Ferrando, salió de Venavente; llamando a todos los del reino, tiró su camino derecho a Córdova con los continos de su casa, que no quiso esperar más por que fuesen tras él e por esforçar los que tenían las torres. Llegó a la puente de Alcolea con CL de cavallo e no quiso esperar más. Puso allí su real e, estando allí, sopo cómo Avenhuch, rey de los moros d'España, era en Éçija con mucha gente, estando allí con él don Lorençio Suares de Figueroa, que este rey don Ferrando avía echado del reino por malfetrías. E temiéndose d'él, llegóse más a Córdova. E recreçíale cada día gente, pero todo era poca cosa a pos de lo que tenía el rey Avenhuc.

Saviendo cómo el rey don Ferrando estava con poca gente, quisiera venir sobre él; mas como Nuestro Señor guarda los sus siervos, guardó al rey don Ferrando en esta manera: el rey Avenhuc era omne esforçado e mucho entendido, pero estava escarmentado de la batalla de Xerez, como dicho es, e dudando en ello, ca él no creía que tan poderoso rey estoviese con tan poca gente, e llamó a los más nobles moros a consejo; e oviendo acuerdo con ellos, llamó aquel don Lorenço Suárez, cuidando que, pues andava airado del rey don Ferrando, que le buscaría todo mal. Díxole:

–Don Lorençio, ¿vos qué me consejades?

E díxole toda su intençión. Díxole:

–Señor, pues me demandades consejo, si vos ploguiere, dexadme ir esta noche con tres cavalgaduras solas de cavallo e iré a escuchar la hueste del rey don Ferrando, ca yo lo faré que no me lo vea ninguno, e tornaré a vos con çierto recaudo por que sepades lo que fazer.

E d'este consejo fue muy contento el Rey e todos los moros.

E llegó açerca del real, descabalgó e fuese a pie con el uno e dexó el otro con los cavallos. E llegado a la tienda del Rey, que dormía, mandólo entrar e díxole:

–Don Lorenço Suárez, ¿cómo fuestes osado de venir ante mí?

E díxole:

–Señor, vos me echastes a tierra de moros por mi mal, mas plazerá a Dios que será por bien para vos.

E contóle todo el fecho por que venía. El Rey le dixo:

–Agradézcooslo mucho. –E díxole– Lorenço, ¿qué vos pareçe que faga?

–Señor, mandad poner buen reparo en vuestro real e yo tornaré con mi mensaje e faré todo mi poder por destorvar su venida e mandad fazer grandes e muchos fuegos por los que veniesen a esculcar el real d'estos oteros e cuiden que tenedes muchas gentes; e con lo uno o con lo otro yo seré con bos a tienpo que convenga con mis gentes.

E perdonólo e fuese luego de allí. E díxole Avenhuc:

–Señor, yo no vos oso dezir lo que vi porque no me lo creeríades; e enbiad otro que vea las gentes qu'el rey tiene demasiadamente.

E dexando aquella fabla, otro día llegaron Avenhuc dos cavalleros moros que le dixieron cómo el rey don Jáimez de Aragón le tenía çercada a Valençia e que la fuese acorrer. E llamó a los de su consejo sobre ello e a don Lorenço Suárez tan–bién. Consejáronle que fuese a pelear con el Rey de Aragón, que era de menos poder, e, si lo vençiese, que iría acorrer a Córdova, ca en tanto bien se podría tener.

E partióse para Almería por levar su flota para tomar el puerto de Valençia e, llegado allí, conbidólo un moro su privado que llamavan Avenarra.

Título de cómo fue muerto este rey Avenhuc en Almería fuendo acorrer a Valençia e la causa de su muerte

Cenando de noches este rey Avenhuc con aquel su pribado, enveudólo con mucho vino e desí afogólo en una tinaja de agua que tenía en su casa. Como lo sopieron sus gentes, fuéronse cada unos a sus logares e don Lorenço vínose con sus gentes al rey don Fernando. E plógole mucho e gradeçióle el serviçio que fecho le avía.

E después que Avenhuc fue muerto, fue sienpre dividido el señorío de los moros d'España en muchos señoríos. Esto fue causa e grand ayuda a los christianos para cobrar la tierra. E de aquella vegada ganó el rey don Jaimes la çiudad de Valençia, que çercada tenía, segund se contiene en su istoria. Otrosí venieron muchas conpañas al rey don Ferrando; e con muchos conbates e fanbre que les fizo e con la desesperaçión de la muerte de Avenhuc, diéronle la dicha villa de Córdova a cavo de seis meses que fue çercada e dexólos ir con sus cuerpos. Eredó aquellos adalides mucho bien en ella e oy día es llamada aquella torre que tomaron primero la Torre de Domingo Colodro. E fizo levar las canpanas que allí falló, que avía traído Almançor de Santiago de Galiçia, e las puertas a su iglesia.

Título de cómo fue desçercada la fortaleza e castillo de Marcos e de los fechos que Garçi Pérez de Bargas fizo en armas aquel día

En el segundo año que la dicha çiudad de Córdova fue ganada partió don Álvar Pérez de Castro, que avía quedado por mayor de la frontera de la Peña de Martos por el Rey, que estava en Toledo, e dexó a la Condesa, su muger, e Alonso Téllez, su sobrino, con toda su casa en la dicha Peña de Martos con XL mil cavalleros, los quales salieron de noche del castillo en cabalgada a tierra de moros. Otro día amaneçieron allí el Rey de Arjona con mucha gente de cavallo e de pie cuidando tomar el castillo, sopiendo cómo don Álvar Pérez era ido a Castilla, ca no savían la ida de Alonso Telles. Como aquello vieron la Condesa e sus donzellas, con el grand temor echaron las tocas e tomaron armas en forma de omes e començaron a defender sus adarves. Estando en su conbate, allegó Alonso Téllez con sus cavalleros, que d'esto no sabían nada; e como vieron el castillo çercado, fueron mucho espantados. E no sopiendo qué fazer, púsose Alonso Téllez en acuerdo con los suyos. Estando todos callando, díxole aquel Garçía Pérez de Bargas que avía cobrado nonbre de Machuca:

–Cavalleros, como savedes, Alonso Pérez, nuestro señor, nos dexa esta fortaleza e a la Condesa, su muger; e si ésta se pierde, perderá el Rey, nuestro señor, la conquista que d'ella cuidava fazer e será cativa la Condesa, nuestra señora, e sus dueñas e donzellas e toda su casa, lo qual a nosotros sería mejor morir, e no digo yo una muerte, mas çiento cada uno de nos. Por ende, todas cosas dexadas, propuesto todo temor de nuestras personas, demos sobre los moros e vayamos todos en tropel, derribando cada uno lo que falláremos delante, e los que escaparen vivos pasen a las puertas del castillo e entren dentro para lo defender. E si así no vos plaze, de aquí me despido de vos e quiero ir a tomar la muerte o pasar al castillo.

E dichas estas palabras, todos en concordia loaron todas su razón. E posiéndolo

por obra, tan esforçadamente ferieron en ellos que, derribando cada uno d'ellos muchos moros, pasaron a la otra parte, ronpiéndolos por medio. E pasaron allende de todos e allegaron a las puertas del castillo e Peña de Martos, que no faltó ningund cavallero, sino algunos peones que se les esparçieron de la batalla. E así entrados dentro de la villa, los moros, que aquello vieron, dexaron la çerca e conbate e fuéronse su camino Arjona.

Título de la muerte del buen cavallero don Álvar Pérez de Castro e de las conquistas qu'el rey don Ferrando fizo de aquel camino

Librado don Álvar Pérez de Castro en el rey don Ferrando las cosas neçesarias a la frontera, de quien era mayor, partiendo de Toledo para la frontera adoleçió en Orgas e morió allí. E pesó mucho al Rey porque lo escusava de la guarda de la dicha frontera; e por ella pasó luego el puerto del Muradal con muchas gentes e tomó de aquel camino las villas de Arjona e de Jaén e de Moclín e de Lora e de otros logares. Como esto sopo el Rey de Granada, vínose para él e tornóse su vasallo e diole las meatad de las rentas de su reino, que Granada no era en aquel tienpo tanto como lo es agora en quanto a la çiudad, ca la cosa que la engrandeçió fue que los moros que eran echados de las sus villas íbanse a poblar en ellas, ni eran todos los moros sogetos a ella, como lo son agora.

E fechas estas cosas, dexando recaudo en la frontera, vínose a Castilla e estovo en Toledo conçertando sus cosas para retornar a la conquista del Andaluzía e dando favor al infante don Alonso, su fijo mayor, que dexara en el Andaluzía para que les guerrease, lo qu'él fazía bien.

Título de cómo fue çercada e ganada la noble çiudad de Sevilla por el dicho rey don Ferrando e de otros muchos logares e çiudades e villas e castillos que ga–nó en la dicha Andaluzía

Este noble rey don Ferrando, conociendo el tienpo que Dios le avía dado para conplir su conquista, vínose de Toledo a Burgos e fizo allí sus cortes de todo el reino e conçertó con todos de ir a çercar a Sevilla. E mandó a Remón Bonifaz, su almirante, que fuese luego con la su flota a Sant Lúcar e de allí por el río de Guadalquivir a Sevilla e lo esperase allí, faziendo guerra a los moros con su flota de galeas e de naos; e pasó el Rey la Sierra Morena con muchas gentes e, antes que a Sevilla llegase, ganó estos logares: Almodóvar del Río, a Monaçid, a Capilla, a Talada, a Carmona. Vino allí a él el Rey de Murçia e entrególe todas las villas del dicho reino; e dexóle el Rey muchos buenos eredamientos a él e a sus

moros en que se mantoviesen, ca los moros eran desafuçiados de todo socorro, ca allende la mar avía mucha guerra entre los marines e los almoades, que duró desd'el tienpo del rey don Alonso, que ganó a Toledo, fasta el tienpo del rey don Alonso, fijo d'este rey don Fernando, que fue grande ayuda a la dicha conquista, ca los moros d'España, como eran divididos, no curavan los unos de los otros. E en todas estas tierras que ganava dexava muchos moros en lo llano porque no tenía gentes para las poblar e porque le davan muchas rentas para sus conquistas. E dexó sus alcaides e cavalleros bien eredados.

E fecho esto todo, porque sopo que la su flota era llegada a Sevilla, fuese para allá e çercóla por la mar e por la tierra en el mes de agosto en el año del Señor de mil CCXLIX años e púsola en mucho aprieto. E con él estava el Rey de Granada, que era su vasallo, con CCC cavalleros moros e así mismo el Rey de Murçia, que, oviendo muchas peleas fuertes e escaramuças, morían muchas gentes d'anbas las partes, pero más de los moros, las quales serían largas d'escrevir en breve escritura; pero son d'escrevir algunos fechos señalados que algunos cavalleros fizieron de sus personas porque no sería bien quedar en igual con todos.

Título de lo que aconteçió a Garçi Pérez de Bargas con la cofia que se le cayó e con siete cavalleros moros que lo esperavan e con el un cavallero su conpañero

Estando el Rey aposentado en callada en su real, mandó a çiertos cavalleros que fuesen a guardar los erberos; e de aquéllos quedaron en el real Garçi Pérez de Bargas e otro cavallero, que no salieron quando los otros. E yendo en pos d'ellos, vieron delante sí por donde avían de pasar VII cavalleros moros. E dixo el otro cavallero a Garçi Pérez que se tornasen, ca, pues ellos eran siete e ellos dos, no era razón de los acometer. E dixo Garçi Pérez:

–Çierto, no fagamos, mas vayámosnos nuestro camino, ca no nos atenderán.

–Cierto, –dixo el otro– eso no faré yo, ca me sería locura.

E tornóse arrededor del Rey por no ser conoçido. En el logar donde estava la tienda del Rey era poyo alto, que veía el Rey a todo cavo e vio aquello. E quando vio que Garçi Pérez iba adelante, no enbargante qu'el conpañero se le tornara, e vio, otrosí, que aquellos siete moros le tenían el camino, mandó a los que estavan cavo él que lo acorriesen; mas don Lorenço Suárez, que allí estava, dixo:

–Señor, aquel cavallero que allí quedó es Garçi Pérez de Vargas e para tantos cavalleros como aquellos no ha de menester ayuda, ca, si los moros lo conoçieren en las armas, no lo acometerán; e si lo acometieren, vos veredes las maravillas

qu'él fará.

E Garçi Pérez tomó las armas que traía su escudero e mandóle que no desviase su camino a ninguna parte. E tomando la capellina, cayóle la cofia a tierra e no lo vio; e adereçó su camino adelante, su escudero en pos d'él. E los moros conoçiéronlo en las armas, ca muchas vezes lo avían visto con ellas, e no lo osaron acometer, mas iban çerca d'él de la una parte e de la otra faziendo sus ademanes, alagareándolo alrededor; quando vieron que no volvía a ninguna parte por cosa que ellos fazían, tornáronse adonde estavan primero. Como él se vio desenbargado d'ellos, dio las armas a su escudero; e como quitó la capellina e no vio la cofia, dixo:

–¿Qué fue de mi cofia?

E díxole el escudero:

–Señor, yo no la vi.

Entendiendo que le cayera, tomó sus armas e díxole:

–Sígueme e ten ojo por la cofia onde la cayera.

El escudero le dixo:

–Señor, ¿cómo por una cofia queredes tornar a tal peligro? ¿No entendedes que estades bien, pues que tan sin daño vos partistes de aquellos moros, seyendo ellos siete e vos solo?

E díxole Garçi Pérez:

–No me fables en eso más, ca bien saves que yo no tengo caveça para andar sin cofia.

Esto dezía él porque era mucho calvo. E tornóse por su camino para donde tomara las armas. Don Lorenço Suárez, quando lo vio tornar, dixo al Rey:

–Agora podedes bien ver cómo torna a los moros, ca, pues él vio su cobardía, valos él a demandar; e vos veredes agora lo qu'él fará, si lo osaran atender.

Mas los moros, quando lo vieron tornar, cuidaron que se quería enbaraçar con ellos e fuéronse luego de allí. E quando aquello vio don Lorenço Suárez, dixo al Rey:

–Señor, catad allí a Garçi Pérez, cómo, porque los moros no lo osaron acometer, cómo los va él acometer e buscar.

Como los moros vieron que se tornava a ellos, fuéronse a la çiudad. Lorenço Suárez dixo:

Catad, señor, si lo dixe yo que, si lo conoçiesen, que no lo osarían asperar.

Garçi Pérez tomó su cofia e fuese a los erveros. E a la tornada preguntóle el Rey que quién fuera él, que lo desanparara atal tienpo. E díxole con grand vergüeña que no lo conoçiera e vedó a su escudero que no lo dixiese. Esto dixo él por bondad, ca bien lo conoçía e veía cada día.

Título de lo que este Garçi Pérez de Bargas fizo en la espolonada de Lorenço Suárez

Un día salieron los moros por la puerta del Alcáçar e dieron en el real, faziendo mucho daño en los primeros. Como lo vio don Lorenço Suárez, llamó aquel Garçi Pérez e a otros muchos buenos cavalleros e díxoles:

–Vayamos desbiados de camino e demos a desora en aquellos moros por que los escarmentemos para otra vez; pero catad que ninguno non pase de la meatad de la puente adelante, ca sería grande peligro, porque los moros son muchos allende e no los podríamos sofrir.

Como llegaron dieron en ellos e con fuerte e con dura pelea pasáronles a la media puente, dexando muchos muertos. E de allí se tornó don Lorenço Suárez diziendo:

–Yo só don Lorenço.

E como cató a recoger los suyos, vio allende de la puente a Garçi Pérez de Bargas, que estava peleando çercado de muchos moros, faziendo maravillas de su persona en gran peligro, ca ya recodían allí más de dos mil moros. E como lo vio, dio grandes vozes, diziendo:

–¿Vedes, cavalleros, vedes cómo nos ha burlado Garçi Pérez de Bargas, por qué yo reçelava esto e avía vedado que ninguno no pasase la puente? Çierto, él nos fará entrar donde ayamos menester las manos; acorrámosle, ca no quiera Dios que tal cavallero así se pierda.

Dieron tornada sobre los moros e, pasada la puente, ovieron grand pelea e fueron los moros ençerrados e muertos muchos d'ellos. Allí ant'el Rey dixo don Lorenço Suárez que nunca cavallero le pasara delante, sino Garçi Pérez.

Título de lo que conteçió a Garçi Pérez de Bargas con un infançón de Galiçia

Tobiendo el rey don Ferrando aquexado al castillo de Triaca después de cortada la puente de Triana, como dicho es, era aí un infançón de Galiçia del linaje de los de las Marinas; e quando veía a Garçi Pérez de Bargas traer tales armas con las suyas, que eran ondas cárdenas e blancas, dixo algunos cavalleros que allí estavan que tales armas como las suyas no perteneçían aquel que las traía e que gelas quería mandar tomar. E dixieron aquéllos:

–Vos catad qué dezides, que aquel cavallero es Garçi Pérez de Bargas e, como quier qu'él no sea mucho loçano ni brioso como vos, çierto sed que bos lo querrá defender; e aún devedes saber que, si él esto que vos dezides sopiese, que no vos podríades partir d'él sin vuestro daño.

El infançón se falló mucho arrepiso de lo que dicho avía. E como lo sopo todo esto Garçi Pérez, callóse, fasta que un día que estavan estos dos cavalleros e otros pocos aquella parte del castillo de Triana, adonde los moros salieron de arrebato e dieron en unos omes de pie que estavan en una bastida e mataron algunos d'ellos. E como aquello vio Garçi Pérez, dio d'espuelas a su cavallo e derribó un cavallero moro muerto con su lança; los moros tornáronse fazia el castillo. E como vieron que los christianos que los seguían eran pocos, dieron tornada sobre ellos e allí se fizieron golpes maravillosos de lanças e de espadas e de maças. Esto les duró una grand parte del día.

En este fecho fue Garçi Pérez de Bargas mucho esforçado cavallero e tanto sufrió aí de afán e tanto estovo firme e fuerte ante las puertas del castillo que fueron quebrantadas e ronpidas todas sus sobreseñales. E por su ardimiento fueron desbaratados los moros e muertos muchos d'ellos; e así mismo de los christianos, ca los ferían d'ençima del castillo. E tornados los christianos a su logar, Garçi Pérez, que avía tenido aquel día ojo por aquel infançón, fallólo adonde lo dexara, que nunca de allí se partiera, e díxole:

–Señor cavallero, así trayo yo las señales de las ondas e en tales logares las meto, como vos agora vistes, e d'esta guisa las saco. E si queredes, vayamos agora vos, que las traedes, e yo a fazer una espolonada aquellos moros que agora salirán del castillo e veremos quál de nos las mereçe mejor de traer.

E al infançón pesó mucho d'esto pensando que se no podría partir d'él sin roido. Respondióle en esta manera:

–Señor cavallero, vos traed las ondas e fazed con ellas lo que agora fezistes, ca bien son enpleadas e mucho onradas por vos. E por ende, vos ruego, como a noble cavallero e cortés que vos sodes, que, si yo en algund error contra vos caí, que vos me lo perdonedes.

Garçi Pérez, como no era soverbioso a do veía mesura, lo perdonó graçiosamente, adonde el infançón se tovo por bienandante. Como lo sopo don Lorenço Suárez, díxolo ante el Rey e de muchos cavalleros. El Rey dixo que bien savía él que Garçi Pérez era ome para fazer altos fechos. El infançón fue en mucha vergüeña, porque, savido esto por todo el real, todos le preguntavan cómo pasara con Garçi Pérez de Bargas como a manera de burla.

Título de lo que conteçió en esta çerca de Sevilla Alonso Tello, donzel de Rey

En la casa d'este rey don Ferrando era criado un mançebo desde pequeño e huérfano, que era del linaje de los Tellos, bastardo, que llamavan Alonso Tello. E salió valiente de cuerpo e diose mucho a las armas, aventurándose demasiadamente, e alcançava fama entre todos los mejores o açerca d'ellos. E el Rey e todos le preçiavan mucho, salvo porqu'él era mucho dizidor e se loava e alavava mucho de lo que fazía. E un día salió ferido de un conbate e mucho maltratado e començó a loar su fecho, cómo feriera e matara e derribara, en tanto grado que al Rey plazía de sus bondades, pero, enojándose d'él por se loar, díxole:

–Por çierto, Alonso, todos tus fechos de las manos enlodas con la lengua e, si la lengua no ovieses, más te preçiarían las gentes, ca por ella tornas tus fechos en nada; yo te mando que trayas las manos como sueles e çese la lengua, que si lo así fazes, todos loarán tus fechos.

E todos que eran presentes le dixieron:

–Alonso Téllez, tomad el consejo del Rey, que no vos aconseja como señor, sino como padre.

E como él oyese esto, toviéndose por avergonçado, fincó las rodillas ant'el Rey e, vesándole la mano, le rendió grandes merçedes, deziendo que jamás no loaría cosa que fiziese.

E continuando sus grandes fechos como solía e callando su lengua de los loar, seyendo asaz loado de todos, aunque no tanto como a él pareçía, acaeçióle un día que los moros salieron por la puerta de Guadalquivir número de grande cavallería e posieron tanto arrebato en aquella parte del Alcoba que avía asaz para todos, a lo qual todos los que se avían por omes azían quanto podían. E entre ellos allegó este Alonso Tello, en manera que los moros fueron vençidos e, quedando muchos muertos, ençerrados en la villa, entre los quales quedó de buelta este Alonso Tello, feriendo en ellos e cuidando que todos entravan así. Como çerraron las puertas e se vio solo dentro, dio d'espuelas a su cavallo e fuese la calle adelante fasta la mezquita mayor, que ninguno no cató por él. E llegado allí, falló tropel de gente menuda e un alfaquí que les leía el Alcorán e diole con la lança por los pechos e, quebrando aquélla en él, le rebató el dicho libro de la mano de un puyuelo que estava predicando. E partida aquella gente menuda, fue la calle adelante e falló la puerta de la huerta del rey abierta e mató al portero con su espada; e salido a la huerta, mató dos ortolanos. E salió por el alvayal de la aglaya que se regava e fuese a la tienda del Rey, su libro en la mano, e púsose entre los que venían de aquella pelea, contando muchas cosas de las que en ella pasaran. E quando ovo mirado e oído lo de todos e vio que ninguno no dezía cosa de lo que le avía aconteçido, dixo al Rey en presençia de todos:

–Señor, aquí de todos fablan e se faze mençión, sino de mí, e yo no puedo fablar, pues vuestra merçed me lo tiene vedado, pero yo rebentaré o moriré sin lo dezir, pues a vuestra señoría no plaze.

El Rey, maravillándose, dixo como descudado:

–Di lo que querrás que bueno sea.

Alonso Tello dixo allí ante todos lo que le avía aconteçido todo por estenso e mostró el libro del Alcorán. E como el Rey oyó aquello, díxole:

–Tello, tanto dirás que nos querrás enartar a todos o tú vienes enartado.

–Señor, –dixo al Rey– enbiadlo saver e, si verdad no fuere, mandadme açotar ençima de un asno en carnes arrededor de vuestro real.

–Señor, –dixieron los presentes– bien dize; e mandadlo saver.

E luego enbió el Rey a los trujamanes de fuera a la çibdad e, concordes con los de dentro, catando todas las señales que Alonso Tello avía dado e levando aquel Alcorán, e fallándolo todo verdad. Con grande maravilla venieron gentes ant'el Rey e otras gentes que, por oír lo que fuera, eran allí ayuntados. Oído todo, dixo:

–Ven acá, mi buen criado Alonso Tello, agora te mando que de tus fechos, así de los pasados como de los de venir, digas quanto tú quisieses.

E fízole merçed por ello.

Título de lo que aconteçió en esta çerca de Sevilla a Lorenço Suárez Gallinato e Garçi Pérez de Bargas e Alonso Tello,
criado del Rey

Durando la dicha çerca de Sevilla, avía profidia en las gentes del real en sus departiçiones a quál era mejor cavallero en armas: o Garçi Pérez de Bargas o Lorenço Suárez Gallinato o Alonso Tello, el que de suso deximos, los quales, por ellos savido, creçió en ellos profidia e voluntad de se provar a quál sería más esforçado. Armáronse todos tres solos calladamente e fueron en sus cavallos contra la villa en buen paso. Como los moros los vieron así venir, estovieron todos quedos, cuidando que iban alguna mensajería. E como llegaron, dieron de las lanças con los cuentos en las puertas e, tornándose en su paso azia el real, los moros, toviéndose por engañados, saliéronse en pos d'ellos a todo correr. Como aquello vieron los dichos cavalleros, esperáronlos por no fuir. E antes que llegasen a ellos, Alonso Tello puso espuelas a su cavallo e ferió en ellos; e mató un cavallero moro con su lança e començó a fazer nobles fechos. Los otros dos estovieron quedos esperándolos allí donde reparon. Antes que a ellos llegasen, fue Garçi Pérez de Vargas a ferir en los moros e començó a fazer maravillas de armas. E don Lorenço Suárez Gallinato estovo toda vía firme en su logar fasta que los moros dieron en él e estonçes puso su lança en el ristre e ferió en los moros mucho atrevidamente, dando mortales golpes en ellos. Pero como la cosa era demasiada, los tres cavalleros fueron çercados de los moros. Estando mucho afincados faziendo mortales golpes, fueron acorridos de los del real por mandado del Rey, que lo veía todo. En tanto grado creçieron las gentes / Fol. 286 v., col. a d'anbas partes que morieron muchas gentes, atanto qu'el Rey mesmo ovo de llegar en persona, por que los moros fueron vençidos, e dexando muchos muertos ençerrados por la çiudad.

E acavado esto, el Rey, quexoso de los tres cavalleros por cometer fecho tan desaguisado, mandólos prender; e ovieran de padeçer, sino porque todos le pidieron merçed por ellos. E como el Rey sopo la causa por que lo fizieron, mandó llamar todos los mejores de su real para que juzgasen quál d'ellos lo fiziera mejor. E diversas opiniones se levantaron entre todos, los unos loando al uno e los otros a los otros, dando diversas razones a los fechos del primero e del segundo e del terçero. E fallavan asaz de buenas razones para cada uno, pero en fin de razones fue fallado por todos que, si los moros que venían fueran tantos

que aquellos tres cavalleros por vondad e ardideza de armas los podieran vençer, qu'el primero que los fue acometer fuera el mejor cavallero, pues cometía cosa que se podía acavar, pero, pues los moros eran tantos que no era cosa qu'él podiese acabar, que no lo fiziera por los vençer sino por la vergüeña de no fuir e pues no avía de fuir e la quexa del coraçón porque no podía sofrir el miedo le fizo que le fuese acometer. El segundo, que esperó más antes que los fuese a ferir qu'el primero, tovieron por mejor cavallero porque sufrió más el miedo. Mas don Lorenço Suárez, que sufrió más el miedo e esperó fasta que los moros lo ferieron, aquél juzgaron que fuera mejor cavallero. Así fue determinado aquel atrevimiento desordenado d'estos cavalleros.

Título de cómo fue entregada la çiudad de Sevilla al rey don Fernando

Estando así çercado e mucho afincada peleando cada día e seyendo ya la fanbre mucha entre los moros e veyéndose desafuziados de todo socorro e perdida la esperança de Triana, aquel moro Aven Alfarax, con acuerdo de los otros, fablaron al Rey de le dar el alcáçar e las rentas todas del reino e que los dexase en sus eredamientos. No gelo quisiendo oír, dávanle la terçia parte de la çiudad e después la media, con los dichos e señorío. Como quier que a los más de los grandes plazía d'esto, pero él nunca quiso oír, sino que toda libre e quita gela dexasen e que se fuesen con todo lo que sacar podiesen. E así se le entregó, a cavo de XVIII meses que fuera çercada, en el año del Señor de mil CCXLVIII años, que, así entregada la dicha çibdad, fueron las gentes que d'ella salieron en nabíos qu'el Rey les dio para IC vezes, mil omes e mugeres; fueron por la tierra CCC mil personas e dioles el Rey que fuese con ellos al Maestre de Calatrava, con todo guisamiento e vestias para los más honrados.

Título de cómo e en qué manera e con qué proçesión entró este noble Rey en ella

Salidos todos los moros de la dicha çiudad, como dicho es, todos los prelados del real juntados en uno entraron en noble proçesión. En pos d'ellos iban los maestres de las hórdenes con todos los ricos omes. En medio d'ellos iva este noble rey don Ferrando e después iban todos los cavalleros e escuderos bien armados e guarnidos. E d'esta guisa fueron dando muchas loores al Salvador por tanta merçed que fecho les avía fasta la mayor mezquita, que fue consagrada a la Virgen María.

Larga cosa sería de contar del sitio del dicho real e de la ordenança de las calles e plazas d'él e otrosí de las mercadorías d'estrañas tierras a él venidas, porqu'él

savía qu'el Rey avía jurado de no se partir de sobre ella fasta la tomar. Otrosí ovo en ella mucho derramamiento de sangre de moros e de christianos; otrosí mucha pestilençia en las gentes por las grandes calores e por las aguas fuertes e malos umores, en la qual çerca este noble Rey sufrió mucho travaxo.

E después que fecho todo esto, tomó a Xerez e a Medina Sidonia e Albal Cova e Véjer e a Santa María del Puerto e a Cáliz e a Sanlúcar e Alporchén e Artos e Lebrixa e otros logares, d'ellos por conbate d'ellos por pleitesía, e dexólas sus pecheros e las fortalezas por sí. E así sojuzgó a todos los moros d'España, por manera que todos le davan la meatad de las rentas de toda ella. E así todos los reyes christianos d'España le catavan mejoría, ca el Rey de Portogual era su vasallo en çierta manera e los Reyes de Aragón e de Navarra avían por bien de le conplazer e fazer su mandado, el qual tenía propuesto en su coraçón de pasar en Çeuta e de conquistar en aquella ribera lo que podiese. E ya se aperçevía para ello.

Título de la muerte d'este noble, santo, bienaventurado rey don Ferrando

En esta sazón diole el mal de la muerte a cavo de quatro años que tomó a Sevilla. Fizo llamar a su muger e fijos e hermanos e a todos los mejores que eran con él; sentado en su cama, volvióse contra don Alonso, su fijo mayor, e díxole:

–Fijo, ruégote que allegues tus hermanos a ti e ames a la Reina como a tu madre e a don Alonso, tu tío, mi hermano, e guardes los tres estados del reino en justiçia e franqueza e livertad; e sey común en esto a todos. Fijo, rico quedas de vasallos e de tierras más que rey de christianos e sey buen rey e esforçado, ca bien tienes con qué, ca señor e mayor te dexo de toda España como la perdió el rey don Rodrigo. E si esto que yo te dexo guardares, serás tan bueno como fue en lo ganar; si conquistas más, serás mejor que yo. Si todo esto que yo te mando fizieres, yo te dó la mi vendición; si no lo fizieres así, yo te do la mi maldición e ruego al mi Redentor Jhesuchristo que te dé la su maldición e ira.

A lo qual el dicho don Alonso dixo amén. Acabando todo esto, tomando la cruz en los pechos e adorándola con muchas lágrimas e palabras de devoçión, dio su espíritu al su Redentor. E reinó XXXV años.

Título del reinamiento del rey don Alonso el Savio, IX Rey de Castilla, quatro d'este nonbre. Su reinamiento fue XXXII años

En el año del Señor de mil CCLII años, muerto el santo e bienaventurado rey don Ferrando, segund dicho es, fue alçado por Rey de Castilla e de León don Alonso el Savio, su fijo, en la çiudad de Sevilla. Sus fechos señalados son estos que se siguen:

En el comienço de su reinamiento ganó de moros a Xerez e Aloventa e otros lugares que se alçaron por muerte de su padre. Sopo cómo el infante don Enrique, su hermano, se tratava con cavalleros en su deserviçio e enbió allá a don Juan Núñez de Lara que lo prendiese e partió luego para allá con sus gentes.

Título de la batalla que ovieron el infante don Enrique e don Nuño de Lara e fue vençido e desterrado el Infante

Estando este infante don Enrique aperçevido sopiendo su presión e llegando don Nuño por lo prender, salió a él e ovieron fuerte pelea. E topáronse estos dos don Enrique e don Nuño en medio de la batalla e diéronse muchos golpes; e fue ferido don Nuño de la espada por el rostro e estovo en punto de se vençer, enpero, como él tenía más gente, fue vençido don Enrique. E fuese a Valençia e no lo quiso sostener el Rey de Aragón. E fuese a Ververía en una nao que le dio el Rey de Túniz, adonde fizo nobles fechos en armas contra los moros que lo guerreavan e feziéronlo echar al Rey sus moros por inbidia. E pasó en Roma e servió al Santo Padre, otrosí donde fizo muchos nobles fechos en armas; e pesando d'ello a los italianos porque tanto valía, echáronlo de allí e pasó çerca en Çeçillia e fue preso en una batalla que ovieron allí Monfrén Carlos, fijo del Rey de Françia.

Título de cómo este rey don Alonso quitó el tributo a los Reyes de Portogal de que eran devidos de fazer a Castilla

Estando este rey don Alonso casado con doña Violante, fija del Rey de Aragón, e oviendo d'ella fijos a don Ferrando de la Çerda e a don Sancho e a don Juan e otros, e vino a Sevilla el infante don Donís de Portogal, su nieto, fijo de su fija, que era de XIII años, e pidióle por merçed que le quitase el tributo e serviçio que los Reyes de Portogal eran tenudos a fazer a los Reyes de Castilla, pues qu'él tanbién era de su rodilla, como ellos. E respondióle qu'él que no lo podía fazer sin acuerdo de sus reinos e que los juntaría e que le respondería. E juntados, díxolo al su consejo e que le consejasen lo que les pareçiese. E todos cavalleros e prelados que allí estavan callaron todos, catándose los unos a los otros. E como el Rey vio que callavan, pesóle, porqu'él quisiera que gelo aconsejaran dar. E

volvióse contra don Nuño de Lara e díxole que por qué no fablava. E díxogelo porque los Señores de Lara solían fablar por los fijosdalgo, según dicho es, en las cortes del rey don Alonso que demandó la pecha a los fijosdalgo. E don Nuño, como quier que bien entendió la voluntad del Rey, pero quiso guardar su onor e buen consejo e dixo:

–Señor, yo cuidava que donde estavan vuestros hermanos, los Infantes, e otros grandes del reino que fablaría algunos d'ellos, pero, pues vuestra merçed me lo manda, yo diré mi pareçer: señor, en que vos fagades honra a muchas merçedes de dineros e de otras cosas a vuestro nieto el Infante será bien, pero que vos quitedes el tributo e serviçio que los Reyes de Portogal deben fazer con sus reinos a la Corona Real de Castilla e a vos, que lo ganaron vuestros anteçesores, yo nunca vos lo aconsejaré.

E como lo ovo dicho, fuese luego del palaçio. E el Rey le dixo e que no se fuese, mostrándole no buen senblante. E don Nuño le dixo:

–Señor, yo he dicho mi pareçer.

E no quiso tornar. E mandó a los otros que dixiesen su pareçer. E el infante don Manuel, su hermano, veyendo la voluntad del Rey, dixo con palabras lisonjosas e bien conpuestas:

–Señor, lo qu'el Infante, vuestro nieto, pide razón es que gelo dedes por muchas cosas, espeçialmente qu'el dicho tributo e servidunbre es poca cosa, que es servir con CCC cavalleros a vuestras neçesidades e venir a vuestras cortes, que a vos no aprovecha mucho e a él será grande honra e a vos más nobleza en gela dar.

E todos los otros, veyendo la voluntad del Rey, otorgaron en ello, de lo qual pesó mucho a todos los sus reinos e traxo mucho daño al Rey, como adelante se dirá.

Título de la nobleza qu'el rey don Alonso fizo contra la Enperatriz de Costantinopla sobre la presión del Enperador, su marido, para lo fazer soltar

Estando este rey don Alonso en la çiudad de Sevilla, vino allí la Enperatriz de Costantinopla e fincó las rodillas delante él. Díxole:

–Señor, creo que sabredes cómo el Enperador de Costantinopla, mi marido e señor, es preso de los moros turcos e hase rescatado por XX mil marcos de plata; e el Santo Padre de Roma me dio la terçia parte d'ellos e el Rey de Françia me dio la otra terçia parte e vengo a la tu real magestad que me socorras con la otra

terçia parte.

E díxole el Rey que cómo no lo quitavan sus vasallos. E díxole ella que en que non le ponían otro enperador que dezían que le fazían asaz bien. E el Rey le dixo que pues el Santo Padre o el Rey de Françia le podiera bien quitar el uno sin el otro:

–Tornadles lo que vos dieron e yo solo quiero quitar a vuestro marido.

E rendiéndole muchas merçedes e tomando todo su recaudo, se fue a lo quitar, tornando al Santo Padre e al Rey de Françia todo lo que dado le avían. E como quier qu'él en esto usó de nobleça, tráxole mucho daño porque pesava a todos sus reinos de la su franqueza, como adelante se dirá.

Título de cómo el rey don Alonso fue esleyedo por Enperador de Roma por discordia que ovo entre los alemanes e por la su grande nonbradía e de la discordia que ovo entr'él e sus ricos omes

Estando este rey don Alonso en estado e onor, e levantóse contienda entre él e el rey Alamir de Granada, que era su basallo e le dava de parias la meatad de sus rentas, a culpa del Rey por le catener a los arrayazes de Málaga e de Guadix, que se le rebelaron contra los tratos entre ellos fechos. E como esto viesen algunos ricos omes e cavalleros de sus reinos, que fueron éstos el infante don Felipe, su hermano, e el conde don Nuño de Lara e don Juan Núñez, su fijo, e el conde don Lope Días de Vizcaya e don Diego López, su hermano, e don Ferrand Ruiz de Castro e don Estevan Ferrández de Castro, Adelantado Mayor de Galiçia, e don Álvar Díaz de Asturias e don Gil Gómez de Roa e don Ferrand Ruiz de Saldaña e don Lope de Mendoça e otros cavalleros e fijosdalgo de Castilla e de León e e Galiçia, reconçiliáronse de secreto con el dicho Rey de Granada para lo ayudar contra su rey e señor; e más por culpa d'ellos que no d'él, como adelante se dirá.

E después de pasadas muchas hablas e tratos, demandando toda vía las cosas nuevas, e porque no les fueron otorgadas, enbiáronse despedir del Rey, e pidiendo plazo de XLII días e portero que dentro d'ellos los sacasen del reino. E saliendo e robando, e quemaron todas las tierras por donde iban, en manera que levaron V mil vestias e vacas, sin otras reses menores, e roberías de ropas e alfajas. E como quier qu'el infante don Ferrando, que estava en la frontera, les salió al camino, no pudo acabar con ellos cosa de concordia ni que dexasen el robo.

Título de las cosas que los ricos omes fizieron después que llegaron en Granada e de la batalla que con moros ovieron

E llegados estos ricos omes en Granada, sopieron cómo un fijo del rey Alamir le fazía guerra con muchos moros que eran de su parte porqu'el Rey fazía enreinar a otro su fijo e no a él. E fueron por mandado del Rey con aquel su fijo e falláronse con aquellos moros açerca de Antigra; e después de profiada mucho la batalla, fueron vençedores los christianos e mataron allí aquel moro fijo del Rey que le guerreava e a muchos de los suyos. E tornados en Granada, salieron con el Rey de Granada e con todo su poder para estragar el obispado de Jaén; e fizieran daño, sino qu'el infante don Ferrando con buena voluntad fizo trato de partes del Rey otorgándoles todo lo que demandavan ellos e el rey Alamir sin non lo saver el Rey, su padre. E así se tornaron a Granada.

Título de la respuesta qu'el rey don Alonso enbió a los ricos omes que d'él se enbiaron despedir con un su cavallero

–Señor infante don Felipe, el Rey dize qu'el vuestro cavallero le dixo que vos desnaturávades d'él por muchos agravios e poco bien fecho que d'él avíades reçevido e porqu'el desaforava a los reinos de Castilla e de León, despechándolos e agraviándolos en muchas desonestas. E dízevos que vos bien savedes que en el tienpo que érades clérigo e estávades en las escuelas de París e en Salamanca por deprender e le dexistes que queríades dexar la clereçía, e qu'él vos lo defendía deziéndovos que no dexásedes el arçobispado de Sevilla e el abadía de Valladolid e de Cuebas Rubias e otros ofiçios de la Iglesia que eran vuestros, con que pasávades onradamente; e quando vio que no lo queríades, díxovos que más sin vergüeña lo dexaríades fuera del reino, do no érades conoçido. E después, quando lo dexastes en París veniendo de las escuelas e le mostrastes vuestra fazienda, con deseo de vos fazer bien e onra diovos por muger a la infanta doña Christina, fija del Rey de Noruega, no la quisiendo dar a ninguno de vuestros hermanos, que así gelo pedistes vos por merçed. E diovos grand parte de las sus rentas adonde vos gelas pedistes, que es la Martiniega e a Portago de Ávila con la judería e derechos d'ella e de sus términos. E diovos las terçias de las iglesias de Toledo e de Ávila e de Segovia e otros dineros que d'él toviésedes en tierra. E diovos por heredad a Valdecorneja, que son IV villas buenas con sus términos. E porque los de Ávila e Segovia se le quexavan que les tomávades las viandas sin dineros demasiadas, no vos lo estrañava e diovos más por eredad Valdeporchena e las rentas d'ella. E vos, toviendo jurado de lo servir, feziéndovos él estas merçedes e otras muchas, e si vos alguna querella avíades d'él, nunca gela mostrastes; e agora enviástesvos despedir d'él e ídesvos a servir a los moros,

enemigos de la fe católica, robando a fijosdalgo e labradores, ca él no desaforó ni es su voluntad de desaforar sus reinos. E llámavos agora que vayades a lo servir e dar fiadores de malfetrías, como es fuero.

Título de las razones que este cavallero del Rey dixo a don Nuño de Lara de partes del Rey, su señor

–Don Nuño, el vuestro cavallero dixo al Rey que vos despedíades d'él porque desaforava a Castilla e vos avía fecho algunas sinrazones e poco bien. Vos savedes que reçebistes d'él mucha honra e provecho, más que omne de toda España de rey ni de señor, ca, siendo él niño, criástevos con él e, seyendo infante e començó a tener casa, tomó a don Álvar Núñez, vuestro hermano mayor, e a vos contra voluntad del rey don Fernando, su padre, que sienpre quiso mal a vuestro linaje por los deserviçios qu'el conde don Gonzalo, vuestro padre, e sus hermanos le fizieron en favor del Rey de León, deziendo que no perteneçía reinar. Como morió vuestro hermano don Álvaro, contra voluntad del Rey, su padre, vos dio la tenençia de Éçija, que fue la primera cosa qu'el Rey le dio. E pidió merçed al Rey, su padre, que vos fiziese cavallero e vos diese dineros en tierra e vos diese en casamiento a doña Teresa Alonso, su prima. E por ruego d'él fízovos estas merçedes, mucho contra su voluntad. E después tomastes contienda con don Diego, Señor de Vizcaya, sobre el eredamiento de la Montaña; e como quiera qu'él sabía que vos demandávades tuerto, pero tóvose conbusco, en manera que bos quedastes con la heredad, pesando al Rey, su padre, mucho d'ello. E después ovistes vuestras asonadas en Castilla e tantos amigos vos dio el Rey, seyendo Infante, que salistes con vuestra honra. E después qu'el Rey cobró los reinos, tanto fue el bien que vos fizo que don Diego le pidió merçed que no lo fiziese, ca, quanto fazía en vos, que era su desfazimiento; e porqu'el Rey no lo dexó, dándovos grand parte de sus rentas e muchos ofizios a vos e a los que vos queríades, e por esto don Diego dexó el reino e el Rey diovos su tierra, que fue a él grand quebranto e a vos grande onra. E por esto el Rey nunca lo pudo aver para su serviçio, mas antes lo deservió con el infante don Enrique, buestro hermano, e con todos los otros que entendía que querían mal al Rey. E en perder él por vos tal omne como a don Diego debríades catar qué fizo por vos, faziendo a vos el mejor de su reino. E demás d'esto, diovos la tenençia de Sevilla, que es la mejor e más honrada de sus reinos, con mayores retenençias que fue dada a otro ninguno. E diovos más: todas las rentas qu'él avía en Burueva e en Rioja e grand parte en las otras del reino. E tomastes todas las rentas de Castilla Vieja e él consentióvoslo e de quanto teníades nunca vos quitó ninguna cosa. E savedes vos, don Nuño, que toviendo vos por el Rey a Xerez, que la tomaron los moros, pero que sienpre vos pagó la tenençia d'ella, no vos acallonando cosa por la pérdida d'ella, antes vos dio por eredad la villa de Torre de Lobatón con sus

aldeas e diovos otros eredamientos adonde vos los pedistes. E en el vuestro tienpo dio el Rey tierra a vuestros fijos don Juan Núñez e a don Nuño González, lo qual nunca fue fecho en Castilla que en vida del padre diese tierra a los fijos; e d'esto pesó a muchos en el reino. E después, quando don Juan Núñez, vuestro fijo, pasó allende la mar con el Rey de Navarra, no se dio su tierra a ninguno, aunque fue sin su liçençia d'él. E savedes vos, don Nuño, que, tamañas fueron las merçedes qu'el Rey vos fizo, que llegastes a ser en vuestra casa CCC cavalleros por vasallos de los mejores infançones que avía en Castilla e en León e en Galiçia, así que vos érades el más honrado e mayor de toda España que señor oviese. E don Nuño, vos alboroçastes contra el Rey todos los fijosdalgo e le salistes con los otros cavalleros armados al ca–mino, cavo Lerma. E vos desaforastes a Castilla e a León, echando pechos e cogiendo las rentas de los nonbres tomando ayantares de realengos e de avadengos en quanto el Rey fue a la frontera e los dexó en vuestra encomienda; e porque vos lo defendió el Rey dexistes que lo no faríades más, pues no era fuero. E después, fuendo el Rey a Sevilla, sobre su vedamiento echastes otro pecho en todos los fijos de algo, cavalleros e escuderos, dueñas e donzellas, en sus casas e realengos e casas de órdenes e lo cogistes sin su mandado con poca mesura e menos ovidençia, con sus martiniegas e por achaques, cogiendo por uno dos e más desaguisadamente. E agora ides a servir al Rey de Granada, enemigo de la santa fe, e contra vuestro rey e señor natural. E devedes acatar lo que vos podrá venir d'este fecho.

Título de lo que el cavallero del Rey dixo a don Lope Díaz, Señor de Vizcaya, porque se enbió despedir d'él

–Don Lope Díaz, el Rey vos enbía dezir qu'el vuestro cavallero le dixo que porque no le dávades la tierra que vuestros agüelos e padre d'él solíades tener e porque desaforava a Castilla e a León vos partíades d'él. Don Lope Díaz, vos savedes quántas merçedes el Rey vos fizo, que quando morió don Diego, buestro padre, como quier qu'él andava en su deserviçio, luego vos venistes a él e crióvos en su casa onradamente e fizo al infante don Ferrando, su fijo, que vos fiziese cavallero el día de sus vodas; e púsovos muchos dineros en tierra. E queriéndovos don Nuño tomar a Durango e a otros lugares que vos tenedes, en que dezía que avía derecho, enbióle el Rey mandar que lo no fiziese; e porque no quiso conplir su mandado envióvos a don Sancho de Salçedo e a otros cavalleros de su casa que vos anparasen la tierra e que no vos la tomasen, en tal manera que no la pudo tomar. E una de las mayores quexas que don Nuño huvo del Rey fue ésta, como quier qu'el Rey le dezía que bos lo demandase por derecho, ca él bien savía que os demandava tuerto, ca fuerça no le consentiría, seyendo vos pequeño en su poder; e por esto vos ovistes a Vizcaya, que otramente tomáralavos don Nuño. E faziéndovos el Rey esto e otras muchas merçedes, posistes con don

Nuño vuestras amistades contra él e casastes con doña Juana, fija del Infante de Molina, contra su vedamiento. E después sopo el Rey cómo, oviendo alianças con don Nuño e con los otros cavalleros, desafiastes a don Diego López de Salçedo por la justiçia qu'él fazía por él en Álava e en Guipúzcoa. E si eredado fuestes, deseredáronvos aquellos en cuyo poder vos dexó vuestro padre don Diego. En lo que dezides que Urduña e Valmaseda deven ser vuestras porque las dio el rey don Ferrando a vuestro abuelo, don Lope Díaz, en casamiento con su hermana, dize que vuestro padre le fizo mucha guerra d'ellas e porque era fuero en Castilla e qu'el que reçibe el dote lo pierde si es desagradeçido; e por esto e por costas que en defender sus tierras fizo, gelas tomó. No desaforó a Castilla, que antes á criado muchos fijosdalgo en su casa e fécholes más merçedes que otro rey que en España fuese; e vos e esos cavalleros la desaforades e rovades, yendo en ayuda de los moros, enemigos e destruidores d'ella. E devedes mirar si vos podrá venir bien d'ello.

Título de las cosas qu'el cavallero del rey don Alonso dixo a don Ferrand Ruiz de Castro de parte del Rey

–Don Fernán Ruiz de Castro, el buestro cavallero dixo al Rey que bos despidíades d'él porque vos tiene deseredado del infantazgo de León. Dize que bos crió de quatro años; quando morió don Gutiérrez, vuestro padre, vos dio la tierra qu'él tenía, lo qual no davan los reyes sino a omne de edad que la podiese luego servir, e él diióvosla luego por vos fazer bien. E más: porque la condesa doña Incla, vuestra agüela, quería vender a Santa Olalla e los otros eredamientos de tierra de Toledo por vos deseredar d'ellas, lo conpró él e lo dio a vos. E después, vos toviéndolo enpeñado a un judío que llamavan don Abraán Alfaquí, con las piedras e joyas que fueron de don Pero Ferrández el Castellano, vuestro agüelo, quitóvoslo todo e diióvoslo a vos. E diovos más tierra que tenía vuestro padre; e por vos dar más honra, fízovos dar por muger a doña Urraca Díaz, fija de don Diego, Señor de Vizcaya, contra voluntad de sus parientes. E vos, prometiéndol' serviçio, ídesvos con estos cavalleros a servir al Rey de Granada, su enemigo e vuestro, robando e quemando las sus tierras. E así vos desaforades a Castilla, que no él, e esos con quien vos ides. E ved si vos puede venir bien d'ello.

Título de las cosas qu'el cavallero del rey don Alonso dixo a don Estevan Fernández de Castro de partes del rey don Alonso

–Don Estevan Ferrández, el vuestro cavallero dixo al Rey que vos despedíades

d'él porque no os avía pagado los dineros de vuestra en grand tienpo e que vos tenía forçada Aldonça Rodríguez, vuestra esposa. E porque desaforades a Castilla e León, el Rey vos dize que vuestra tierra vos asentó adonde vos la quisistes e l'avedes levado todos tienpos a vuestro querer e que vos dio el alcaldía mayor del reino de Galiçia e otras muchas merçedes, vedando a los sus adelantados e merinos que no vos tocasen en ello. En quanto a lo de vuestra esposa, bien savedes qu'el Rey vos enbió dezir qu'él la daría a sus parientes porque ellos gela dieron e después que la levasen a su casa, donde la tomaron, e que la dexasen allí e que la segurásedes vos e que la demandásedes por la Iglesia e, si la sacásedes por derecho, qu'él bos la faría dar; e así vos lo dize agora. E dize qu'él no desafora a Castilla e a León, sino vos e esos cavalleros, que ides a servir a los sus enemigos e vuestros e de la santa fe católica con los dineros qu'él bos dio para que le serviésedes contra ellos, e que miredes lo que d'ello os puede venir.

Título de las cosas qu'el cavallero del Rey dixo a don Juan Núñez, fijo de don Nuño, e a don Simón Ruiz de los Cameros e a los otros cavalleros e escuderos que con todos iban

–Don Juan Núñez e don Álvar Díaz de los Cameros e todos los otros cavalleros e escuderos que con estos ricos omes ides, vos digo de partes del Rey que mirades en quántas cosas él ha enbiado dezir a estos cavalleros e ricos onbres e otros que por los asosegar en su serviçio les otorgava a dicho de cavalleros e prelados del reino e cómo, otorgado lo que le pedían, le demandavan otras cosas; e cómo se van con los dineros qu'él les dio para sí e para vos para que lo serviésedes contra los moros e que con ellos se van a lo deservir e ser en daño de sus reinos. E dízevos e requiérevos que guardedes lealtad como sus naturales e, pues que con sus dineros ides, que los despendades en su servicio con el Infante, su fijo, que está en la frontera defendiendo las tierras de los christianos, e que en lo así fazer guardásedes lealtad, así como lo guardaron aquellos onde vos venides; e si de otra manera lo fizierdes, que caeredes en grande error contra Dios e contra él, quánto más pues sodes sus vasallos, ca los dineros que ellos vos dieron que no son de sus eredamientos, sino de los qu'el Rey les dio para sí e para vos e para defender sus reinos e cobrar lo que d'ellos tomado le tienen, ca vos no lo servides por vasallaje ni por parentesco ni por cosa, sino por los dineros qu'él les da para que lo sirvan con todos los suyos e con los que podieren aver. E en todo esto vos dize que miredes, pues que sodes sus vasallos e naturales.

Título de la respuesta que los ricos omes e cavalleros e escuderos que con ellos iban dieron al cavallero del Rey

–Don Gonzalo Ruiz, oído avemos nos todo aquello que nos dexistes de parte del Rey e todos en uno e a cada uno por sí e entendímosle muy bien e a cada cosa no vos podemos responder, porque las razones son muy largas, mas respondémosvos a las dos cosas que son como mayores. A lo que dezides qu'el Rey nos dio su tierra e sus dineros e que le devemos servir, dezides derecho e nos le enbiamos dezir que, si quería nuestro serviçio, que nos lo serviríamos más; mas agora demándanoslo en tienpo que no lo podemos fazer. E lo que dezides en razón de las malfetrías que no fuemos a dar fiadores ni gelos mandamos dar, el Rey save que fuero es de Castilla que sobre tales cosas como éstas que deve tomar sus pesquisidores e mandar fazer la pesquisa e, segund en ella fallare, mandarlo entregar. E eso dezimos agora que mande fazer, ca buenas eredades dexamos allá e, segund por la pesquisa lo fallare, que lo mande pagar de lo nuestro. E a todas las otras cosas no respondemos agora e, si merçed nos quisiere fazer, tan bien nos la fará allá
como acá donde estamos; e nos sienpre su bien e su merçed atendamos e faga el Rey lo que su merçed fuere, ca, pues con él vevir no podemos aquí, su merçed avemos, no podemos escusar que no vayamos a buscar donde vivamos.

E avida el Rey esta respuesta, luego fizo derribar sus casas fuertes e pagar los robos a sus dueños.

En este tienpo salieron estos cavalleros con el Rey de Granada e con todo su poder para dañar tierra de christianos. E por destorvar aquel daño, trató el infante don Ferrando pazes con los moros e christianos, otorgándoles todo quanto pidían de partes del Rey, sin lo saber ni mandar él, e no lo quiso oír ni açetar.

Título de la carta qu'el rey don Alonso enbió al infante don Ferrando, su fijo, en respuesta de los tratos que le escrevió que avía enbiado firmar con los ricos omes, no se contentanto d'ellos

"Oído avemos a Juan Núñez e a Estevan Ferrández lo que nos dixieron que bos avían aconsejado que firmásedes con los ricos omes e consejarvos ellos esto. Don Fernando, como es aquí allegado e que ha menester consejo, quiérovoslo agora aquí fablar por que sepades mejor obrar e mostrar a los omnes la cosa cómo es:

Estos ricos omes no se movieron contra mí por razón de fuero ni de tuerto que yo les toviese, ca nunca gelo fize ni tollí más que gelo toviese fecho el mayor del mundo, pues gelo quería emendar a derecho del reino, como en las cortes gelo querían fazer; e a su bien vista d'ellos, no avían por qué más demandar. Otrosí,

por pro de la tierra no lo fazen, ca esto no lo querría ninguno tanto como yo, ca mía es la eredad e ellos no han d'ella sino el bien que les nos fiziéremos. Mas la razón por que lo fizieron fue ésta: por tener sienpre los reyes apremiados e levar d'ellos lo suyo, buscándoles carrera por do los deseredasen e los desonrasen, como lo buscaron siempre aquellos donde ellos vienen, ca, así como los reyes criaron a ellos, punaron ellos de los descriar e de toller los reinos; e algunos d'ellos, seyendo niños, así como los reyes los eredaron, puna–ron ellos en los deseredar, lo uno consejeramente con sus enemigos, lo ál a fuero en la tierra, levando lo suyo poco a poco negándogelo. E así como los reyes punaron en los apoderar e onrar, así punaron ellos en los desapoderar e desonrar en muchas maneras, que serían largas de contar.

Esto es el fuero que ellos demandan e la pro que dizen de la tierra. E agora lo podedes entender en esto, ca todas las cosas por que yo me moví a fazer lo que ellos querían tíranlas ende señaladamente, la ida del Inperio, que es lo más, e el aver que avían de fazer al Rey de Granada que me diese con que fuesen ellos comigo dizen que gelo di para ellos en quenta de lo que les mengua de lo de fasta aquí; e sin todo esto, que les torne las tierras que de antes tenían e que les dé más eredades que demandan sin derecho por que sean más poderosos que antes eran e nos fagan más deserviçios. E demás quieren que non podemos fazer pazes con los moros menos d'ellos, así que toda vía tengan el un pie firme allá e el otro acá, lo que no ser así Dios quisiere, ca de aquello que ellos chufan del fecho de Avenchucaf, que pasará acá con grande poder, don Fernando, mucho avía poder mayor el Miramamolín de Marruecos, que nunca pasava acá menos de C mil de cavallo, toviendo toda vía el Andaluzía por suya e andando sienpre con él cavalleros ricos omes d'esta tierra, así como don Ferrand Ruiz de Castro e don Pero Ferrández, su fijo, e don Diego de Haro e fijos de Reyes de Castilla e de Aragón e de Navarra, que eran de mayor estado e de mejor seso que éstos. El rey don Alonso, nuestro anteçesor, no avía sino a Castilla fasta Toledo e destorvávale el rey don Alonso, su yerno, e el Rey de Navarra e el Rey de Granada e el Rey de Aragón algunas vezes, pero con todo esto defendióse muy bien del dicho Miramamolín, que nunca le pudo tomar de lo suyo sino la villa de Alarcos quando fue vençida la batalla, más por culpa e osadía del Rey que no por vondad de los moros, ca don Diego López, visagüelo d'este don Lope Díaz, fuyó con la vandera del Rey a la villa de Alarcos, seyendo aún el Rey en la batalla, e después dio la villa a los moros por su mano sin mandado de su señor. Pero después súpose él muy bien vengarse del Miramamolín con aquello poco que avía, ca lo venció en la batalla de Úbeda e le ganó grand parte de sus tierras.

E don Ferrando, parad mientes cómo Avenjucaf tiene muchas guerras con los moros e es malquisto de todos ellos, ca todo quanto tiene no es suyo, ca lo ganó con traición alçándose contra sus señores, por que tengo que no puede pasar acá así como esos que están en Granada dizen, ca sin todo esto no podría aver navíos

ni viandas para pasar con tanta gente. Mas costunbre es de moros de se enbiar cartas maestradas los unos a los otros por se esforçar e amedrentar los contrarios; e así serán estas que dizen que Avenjucaf enbía al Rey de Granada e a ellos por que se aveniesen conmigo, si no, que faría maravillas contra mí. Si no, podédeslo ver en lo que me enbían dezir don Felipe que plegonan en Granada que non fagan mal a los arraízes que artería es ésta buscada por que los yo oviese de dexar, no catando yo la vergüeña e desonra en que cairíamos; e sólo en dezirlo es mançilla de coraçón. E quien vos tal coseja es como traidor. E pues que ellos así lo fazen, demandando toda vía más, de aquí adelante no se les faga cosa sin se poner en nuestro poder sin condición alguna, sinon lo que fuere la nuestra merçed.

E don Ferrando, fijo, por Dios mucho aína abremos derecho d'ellos, ca nos tenemos con la ley e derecho e ellos contra ella, ca nos avémoslo sobre lo nuestro, que nos quieren tomar. E don Fernando, fijo, si el caso lo ofreçiese e voluntad fuese de Dios que nos lo oviésemos a perder e morir, no una muerte, sino mil, non devemos nos dar lo nuestro, ca saved, don Ferrando, que, quando el omne reçive mal a fuerça, no ay maravilla ni él mesmo se deve quexar d'ello ni otros gelo retraer; mas quando se lo faze él mesmo con su mano, esto es mayor quebranto que ser puede. E nos pongamos de nos guardar quanto podamos, que fío por Dios qu'Él nos guardará, como guardó aquellos onde nos venimos sienpre.

E vos dan a entender que por puja de aver nos han de vençer; ruégovos que paredes mientes qué aver es el de Granada para ellos e qué aver es el de Castilla e de León para nos e dónde han ellos de aver viandas e dónde las avemos nos, e dónde an ellos de aver cavalleros e dónde los avremos nos. E si vos fazen entender que ellos son sesudos, parad mientes cómo sus anteçesores por tales locuras morieron malandantes e perdidos. E mirad a don Felipe, mi hermano, cómo dexó la honra e provecho que dexó en la gloria e, demás, que cada día se vienen de los que con ellos fueron, conoçiendo el error en que están, e vernán más de cada día. Pero don Fernando, fijo, de lo que más pesa es porque vos tenedes tres para uno d'ellos e mejores que no ellos e, demás, a todos los de la frontera para pelear con ellos. Pero esos que vos aconsejan fázenvoslos repartir por los castillos e tenédeslos derramados, por que no podedes fazer nada contra ellos, sino despender tienpo e fazienda; e debríadeslos juntar todos e entrar en la Vega de Granada e tollerles los panes e árvoles agora que son verdes e después yo iría sobre ellos con todo mi poder. E sobre esto no creades a ninguno que ál bos diga e el que bos lo dixiere non querrá que la nuestra vala sobre ellos".

Título de cómo la reina doña Veringuela de Castilla e el infante don Ferrando, su

fijo, trataron pazes e avenençias entre los cavalleros e los Reyes de Castilla e Granada

Acavados dos años que estos cavalleros estavan en Granada, como dicho es, tratándose entre ellos e el Rey de Granada con el rey don Alonso porqu'él estava mucho quexoso por la ida del Inperio, que le llamavan de cada día, fue tratada paz entre ellos Reyes e perdón para los dichos cavalleros por la Reina e por el Infante, su fijo, en la qual pasó engaño contra el Rey de Granada por los dichos cavalleros aver causa de se partir d'él sin lo saver el rey don Alonso, lo qual traxo grand daño a los christianos, como adelante se dirá. E trado veniéronse el Rey de Granada e los dichos cavalleros a Sevilla a ver con el Rey e fízose la iguala asaz razonable e provechoso para todos cada uno en su grado e guardada la honra del rey don Alonso e quedando su basallo el dicho Rey de Granada. E después de todo acavado e ronpidas las cartas que eran fechas entre los Reyes e reçevidos el Rey los dineros de las rentas de las parias d'estos dos años, fiziéronle dar treguas al Rey de Granada contra su voluntad por un año a raízes de Málaga e de Guadix, que le estavan rebeldes, ca porque los dexase el rey don Alonso para los él conquistar se avía fecho él su vasallo e le dava la meatad de sus rentas, veyendo qu'el Rey no las quería desanparar, para lo apremiar con ellos. E veyendo que esto fuera arte e engaño de aquellos cavalleros e no podiendo ni osando ál fazer tornóse a Granada con mucha quexa en el su coraçón.

Título de cómo el rey don Alonso se partió para el Inperio de Roma e de las cosas que dexó ordenadas en sus reinos e de cómo el Rey de Granada quebrantó las treguas a los christianos

Asosegados todo esto fecho por el rey don Alonso, como dicho es, porqu'el conde Ventemilla e otros cavalleros de Alemaña e de Lonbardía venieron por él por mandado del Santo Padre, dexando al infante don Ferrando, su fijo, por governador de sus reinos e por su eredero para después de sus días e aconsejándole lo que avía de fazer e dexando al conde don Nuño de Lara por adelantado de la frontera e cuidando que dexava treguas con los moros, partióse para el Inperio con quinientos cavalleros porque le dixieron aquellos cavalleros que no avía menester más. E llegado Aviñón, pasado el Ruédano detóvose allí porque sopo que avía división entre los grandes señores e el Santo Padre sobre la su ida algund tienpo. E estando allí, el Rey de Granada, veyéndose burlado del rey don Alonso, enbióse quexar Avenjucaf, Rey de Marruecos, faziéndole saver cómo el rey don Alonso e los cavalleros christianos lo avían burlado e levado su aver por que desanparasen a las arrayazes, como dicho es, e pidiéndole por merçed que se doliese d'él e de los moros d'España e que pasase a ella con todo su poder, ca la podría conquistar mucho aína, por quanto el dicho rey don

Alonso era ido al Inperio con muchas gentes de los mejores de sus reinos, e que le daría luego las villas de Algezira e de Tarifa en que toviese gentes e armas e vituallas e todas las cosas neçesarias e qu'él lo ayudaría con todas sus gentes e rentas a conquerir los christianos.

Título de cómo pasó Avenjucaf, Rey de Marruecos, en España e de la muerte del conde don Nuño de Lara e del Arçobispo de Toledo e de la muerte del infante don Ferrando

Avida esta mensajería Avenjucaf del Rey de Granada e plaçiéndole mucho d'ella, pasó luego en persona en Algeçira e a pocos días le llegaron XVII mil cavalleros moros con todas cosas neçesarias a guerra; e juntóse con el Rey de Granada e igualó a los arraízes consigo por su mano. E partiéronse a fazer guerra en dos partes: Avenjucaf a tierra de Sevilla e el Rey de Granada al obispado de Jaén; e con él cavalleros Marines que Avenjucaf le dio.

E como esto sopo don Nuño en Córdova, fízolo saver al infante don Fernando e vínose a Éçija con quantas gentes pudo, porque sopo que Avenjucaf venía allí. E como Avenjucaf llegó, don Nuño púsose en batalla con todos los suyos açerca de la villa de Éçija. E dize que don Nuño, quando vio venir la mucha morería sobre sí e toviendo él pocos, que quisiera retraerse a la villa, pero que, oviendo vergüeña de volver la cara, que los esperó e pelearon él e los suyos tan bravamente que Avenjucaf, que lo mirava de un teso, que ovo miedo que se vençerían los suyos. Pero morieron allí don Nuño e todos los mejores de los suyos; e morieran más, sino que la villa tenían çerca.

E vençida la batalla, fue Avenjucaf a ver la matança e falló a don Nuño muerto en el canpo e muchos cavalleros en rededor d'él e CD escuderos de pie que lo aguardavan e otros muchos christianos e moros que allí morieron. E por todas las partes del reino iban las nuevas d'este fecho de la frontera e muerte de don Nuño e todos se movían para alla. E llegado el infante don Ferrando en Villa Real, a pequeñas jornadas esperando a los suyos, morió allí de su dolençia, que fue grand quebranto a todos los christianos atal tienpo. E llegó allí el infante don Sancho, su hermano, e púsose en su logar llamándose heredero del reino e a defender el reino; e óvose en ello como cavallero e defendió la frontera e fue bien socorrido de todos los de los reinos.

Título de las batallas que ovieron los christianos con los moros enantes que llegase el infante don Sancho e de la muerte del Arçobispo

El arçobispo don Sancho de Toledo, fijo bastardo del rey don Jaimes de Aragón, que iba en socorro de la frontera con muchas gentes, encontróse açerca de Martos con los moros qu'el Rey de Granada e Avenjucaf avían enbiado a correr a Jaén e díxole un comendador:

–Señor, los moros son muchos e devedes atender a don Lope Díaz de Vizcaya, que trae muchas gentes e poderlos hedes vençer.

E todos se atenían a este consejo, sino por un comendador de Martos, que dixo estas palabras:

–Señor, el mal escalador con la mano ajena saca la culebra del forado; e si a don Lope Díaz esperades e los vençedes, suya será la honra. E pues los moros van travaxados del largo camino, que han trasnochado, e van enpachados de mucha robería, tomad la honra para vos, ca luego serán vençidos.

E con esto, luego juntaron sus vatallas. E avida fuerte batalla, porque los moros eran muchos e por los pecados de los christianos, fueron bençidos e muertos aquellos dos comendadores e otros muchos christianos. E fue preso el arçobispo don Sancho e, toviéndolo desnudo, dixo un cavallero que lo llevasen al Rey de Granada; e dixo otro que Avenjucaf. E sobre esto se ovieran de matar, sino por un cavallero Marino que dixo:

–No quiera Alá que por un perro christiano se maten tantos moros.

E diole con una lança por el cuerpo e cayó luego muerto; cortáronle la caveça e la mano del manípolo e fuéronse con su presa.

E otro día llegó don Lope Díaz a Jaén e, como sopo la muerte del Arçobispo e vençimiento de los christianos, salió de allí con sus gentes e con los de la çiudad e llegó otro día aquel logar qu'el Arçobispo morió e recogiéronse muchos de los vençidos a él, que iban fuyendo. E los moros que se iban con su presa que bieron venir a don Lope Díaz, como estavan orgullosos por estas bienandanças, esperáronlo; e don Lope Díaz profió por tomarles la cruz que traían del Arçobispo e, tomándola, matáronle el alferze e tomáronle el pendón. E por lo cobrar pelearon fasta que los partió la noche, quedando muchos muertos en el canpo de amas partes. E aposentáronse en sendos cabeços e por la mañana fuéronse cada unos a su parte no quesiendo más pelear.

Título de cómo se tornó el rey don Alonso de la ida del Inperio

Seyendo llegado el rey don Alonso a la villa de Velcade, que es çerca del río del Ruédano, sopiendo la muerte del infante don Alonso, su fijo, e de la muerte de los condes don Nuño e arçobispo don Sancho de Toledo e la pasada de Avenjucaf e el daño que avían fecho e fazían los moros d'España e otrosí sopo cómo en la su esleçión del Inperio avía división e lo traían en burla, e por esto e por reçelo que no abría quien defender la frontera por la muerte del infante don Alonso, ca él no pensara qu'el infante don Sancho se posiera a la defender como la defendió, vínose de allí a Castilla. E ya era ido Avenjucaf allende la mar porque viera qu'el infante don Sancho avía reparado la frontera. E fízolo jurar por eredero de Castilla para después de sus días, por lo qual al Rey e a todos sus reinos vino mucho daño por causa del título del reino que tenían don Alonso de la Çerda e don Ferrando, fijos del dicho infante don Ferrando, que eran nietos del Rey de Françia, segund adelante se dirá. E fizo guerra a los moros e ganó el reino de Murçia esento e quito, que se avía alçado contra él, e pasáronse los moros d'él allende la mar.

Título de la muerte del infante don Fadrique e don Simón, Señor de los Cameros, e de la causa d'ello

Estando este rey don Alonso en la çibdad de Burgos, sopo cómo el infante don Fadrique, su hermano, e don Simón Ruiz, Señor de los Cameros, se tratavan con algunos grandes del reino en su deserviçio. Fizo a Diego López de Salçedo, su merino, prender allí al dicho infante don Felipe, su hermano, e fízolo afogar dentro en el castillo; e enbió al infante don Sancho, su fijo, a prender e matar a don Simón Ruiz e fallólo en Logroño e matólo allí.

E sacó sus gentes para ir a talar la Vega de Granada a fazer daño a los moros porque avía treguas con Avenjucaf, Rey de Marruecos, e quería conquistar al Rey de Granada; e porque adoleçió del ojo enbió con la gente al infante don Sancho, su fijo. E llegado a tierra de moros, asentó su real açerca de Alcalá.

Título de la batalla que ovieron los christianos açerca de Moclín e de su vençimiento e muerte del Maestre e otros

Estando en el dicho real, este infante don Sancho enbió por guarda de los erberos del real al maestre don Gonzalo Ruiz Girón de Santiago con muchas gentes que iban a traer vituallas al real; e llegaron acerca del castillo de Moclín e, tornados los erberos, apareçieronles çient cavalleros moros e CCC peones. E los christianos

todos fueron en pos d'ellos e los moros, fuyendo, metiéronlos en una çelada que yazían dos mil cavalleros moros e muchos peones, que salieron a ellos; e peleando con ellos fueron vençidos los christianos e siguieron el alcançe fasta açerca del real del Infante. E quedaron muertos el dicho Maestre de Santiago e todos los más de los comendadores fasta mil DCCC christianos de cavallo e de pie. E dende, a terçero día salió el dicho Infante con su gente, entró en la Vega de Granada e talóla toda e tornóse en buena ordenança a Toledo a su padre.

Título de cómo el rey don Alonso çercó la villa de Algezira e la causa por que fue desçercada

Conplidas las treguas que este Rey avía con Avenjucaf e sentiéndose del mal que le avía fecho en el Andaluzía, sacó sus gentes e envió çercar con ellas Algezira, que era suya, e enbió por capitán d'ellos al infante don Pero, su fijo terçero. E çercada por la tierra e con la flota por la mar e toviéndola mucho afincada de fanbre, atanto que traían los moros muertos de fanbre por las calles, avino así que por falta de dineros que tomó el infante don Sancho a Donça de la Male, judío que los recaudava en Castilla para pagar el sueldo a las gentes del real e de la flota, para los dar a la Reina, su madre, que estava en Aragón, que era fuida allá con los fijos del infante don Ferrando, que los dexasses allá presos e se veniese a Castilla, e por el Rey, que estava en Sevilla, no tenían qué les dar; adoleçióle la gente en el real e en la flota mucho más. E salidos los dolientes d'ella a una isla que estava cavo la villa, sópolo Avenjucaf, que estava en Tánjar, e enbió su flota Algezira; e tomaron las galeas de Castilla e mataron a todos los que fallaron en ellas. E salieron a la isla e mataron todos los dolientes e sanos que en ella fallaron e vastiçieron la villa. E como lo vieron el infante don Pero e los que eran con él, dexaron el real con los engeños e petrechos que no podieron levar e fuéronse en su ordenança a Sevilla, que estava el Rey, e los de la villa tomaron todo lo del real. E pasó luego Avenjucaf Algezira e pobló la villa nueva de Algezira de las casas que los christianos tenían en su real. Por esta pérdida de la dicha flota, fizo arrastrar este rey don Alonso aquel judío Donça porque dio los dineros al Infante, que fue prinçipal causa del desamor d'él e del dicho Infante, como se dirá.

Este rey don Alonso con esta malenconía de los moros, porque no tenía con qué les fazer guerra, fizo prender secretamente en un día a todas las aljamas de los judíos de su reino e pleiteó con ellos por diez mil maravedís de moneda gruesa cada día; e con ellos entró en la Vega de Granada e puso a los moros en tanto estrecho que le davan la terçia parte de todas las rentas de las tierras de los moros de aquende la mar e que serían sus vasallos. E el Rey non las quiso, sino que le diesen las fortalezas de todo el reino. E con esto se partieron discordes e,

fecha su tala, dexó sus fronteros e se vino a Sevilla para se adereçar e tornar a Granada porque la entendía conquistar; e por çierto lo fiziera, sino porque no quería Dios, ca entró discordia entr'él e el infante don Sancho, su fijo, e los del reino. E las causas d'ello fueron éstas:

Título de cómo fue pribado de los reinos este rey don Alonso, sino del reino de Sevilla, e de las causas d'ello todo

Este rey don Alonso era noble rey e mucho esforçado e sabio e franco más que le conplía, espeçialmente contra los estrangeros. E ovo fijos de la reina doña Violante de Aragón al infante don Ferrando, que morió antes d'él, e al infante don Sancho e al infante don Juan e al infante don Pedro e al infante don Felipe. E seyendo en este estado, entró malquerençia entre él e el infante don Sancho e todos los hermanos se tovieron con él contra el padre. E las causas prinçipales fueron éstas, sin otras muchas: la primera e prinçipal fue porque la dicha Reina, como mala muger, puso mucho mal entre el padre e los fijos; la segunda fue porqu'el Rey quería eredar los nietos en el reino de Murçia; la terçera porque arrastrara aquel judío arrendador por los dineros que le diera al Infante. E por esto tratóse este infante don Sancho con su madre e hermanos e con los cavalleros e pueblos del reino e fallólos prestos a ello porque estavan malcontentos d'él, espeçialmente porque, llamándolos a cortes, nuevamente les demandó sus derechos en la moneda gruesa que solía e fazía otra de metal sinple para que se tratase en el reino; e otrosí porque traía echados del reino a don Lope Díaz, Señor de Vizcaya, e a don Diego, su hermano, e a Diego López e Lope Díaz, sus parientes, fijos de don Lope el Chico, e a don Ferrand Pérez Ponçe e a don Ramiro Díaz e a don Pero País de Asturias e a don Ferrand Rodríguez de Cabrera e a otros caballeros que andavan echados del reino, los quales fueron en uno ayuntados en Valladolid, e con ellos el infante don Manuel, su hermano, e don Pero e don Juan e don Jaimes, sus fijos todos, e con todos los otros de los reinos, sino Sevilla.

E juntándose todos en Valladolid, dio el infante don Manuel la sentençia contra el Rey en esta manera: que porque despechó el reino e lo dava a los forasteros le quitaban las rentas del reino e porque mataran al infante don Fadrique, su hermano, e a don Simón Ruiz de los Cameros sin ser oídos le quitavan la espada de la justiçia; e porque diera a su fija, la Reina de Portogal, las villas del Algarve e porque quitara a los Reyes de Portogal el serviçio e tributo que devían a los reinos de Castilla lo quitavan la corona de la cabeça de sus reinos e la justiçia e el mando d'ellos. E mandaron al infante don Sancho que se llamase Rey de Castilla e tomase los reinos e villas e castillos e derechos d'ella, fuera sacando la çiudad de Sevilla e su tierra, que quedase con el Rey, su padre. E él dixo que todo lo

reçibía e tomava como gelo davan, sino que wn vida de su padre no se quería llamar rey, sino governador de los dichos reinos. E así lo fizo. E dexó al infante don Manuel quatro villas porque dio la dicha sentençia e dio a los hermanos e caballeros todas las villas e vasallos que le pidieron; e a las villas e pueblos quitó los derechos que le pidieron por los tener contentos, en manera que para sí no le quedó sino poca cosa. E aquí se conplió lo qu'el ángel dixo de la sentençia que en el çielo se diera contra él, en que sería deseredado de sus reinos.

E como el Rey se viese así deseredado, enbió por su fija a Portugal e vínole con CCC cavalleros, a pesar de su fijo. E vínole ayudar Avenjucaf de Marruecos con muchos moros; e juntado con ellos e con el Rey de Granada, fizo mucho mal en tierra de christianos. E cada día se venían a él fijos e cavalleros e escuderos e villas e çiudades de sus reinos, arrepentiéndose de lo fecho. E como quier qu'el infante don Sancho le diese todas las cosas que cada uno le demandava e posiese su persona en todo travajo, no los podía aguardar. E continuándose la guerra en dos años continos después de fecho este deseredamiento e tratándose iguala en secreto entre el padre e fijo por qu'el Rey quedase rey de todo en su vida, diole el mal de la muerte al rey don Alonso e morió en Sevilla.

Título del reinamiento del rey don Sancho de Castilla e de León, terçero d'este nonbre

En el año del Señor de mil CCLXXXIV años, muerto el rey don Alonso, alçaron los castellanos por su rey a don Sancho, su fijo, que fue terçero Rey de Castilla d'este nonbre e el dezeno que reinó en los reinos de Castilla e de León. E fue todo el tienpo de su reinamiento diez años e sus fechos señalados fueron éstos:

Que en el primero año de su reinamiento asosegó todos los bulliçios e contiendas que eran entr'él e los de su parte e de las villas e çiudades del reino. E a los dos años pasó Avenjucaf, Rey de Marruecos, aquende la mar con grandes poderes e çercó a Xerez e fue este rey don Sancho en socorro d'ella. E como lo sopo Avenjucaf, levantó el real por no querer pelear con él e fuese camino de Algezira; e siguiólo el rey don Sancho. E ya lo avía alcançado por pelear con él e, poniéndolo por obra, no gelo consentieron el infante don Juan, su hermano, e don Lope Díaz, Señor de Vizcaya, porque ya avían fecho en secreto casamiento del infante don Juan con doña María, fija de don Lope Díaz, no a vien del Rey podiesen. E dende a pocos días privó este don Lope Días el Rey e fízolo conde e diolo mucho mando en la su casa e en las tenençias de los castillos, deziéndole qu'él se ponería a los fechos del reino e lo escusaría de todos. E con la grande privança, salióle del mandado e juntóse con ellos por los asosegar, que ya era fecho su casamiento e andavan alboroçados contra él e catando maneras para

ello.

Título de cómo mató el rey don Sancho en Alfaro al conde don Lope Díaz, Señor de Vizcaya, e de la causa d'ella

Veyendo este rey don Sancho las maneras que traían estos Infante e Conde contra él poco a su serviçio, cató manera e juntóse con ellos en la villa de Alfaro e mató al dicho conde don Lope Díaz porque no se quiso dar a presión, que metió mano a la espada contra los que lo prendían e ferió a un cavallero, llamando altas vozes "¡ O los míos!" E como iba azia donde estava el Rey, la espada en la mano, diole don Juan Martínez de Leiva con la espada e cortóle la mano e cayóle en tierra con la espada; e diole un ballestero del Rey con una maça en la cabeça e cayó muerto en tierra. El Rey metió mano a la espada e dio a Diego López de Canpos, que era primo del Conde, por encima de la cabeça tres golpes, diziéndole:

–Toma éstos por la guerra que me feziste desde Castiel Rodrigo, seyendo mi vasallo.

E cayó luego muerto. E fue preso el infante don Juan e queríalo matar el Rey luego, sino por la noble reina dona María, que lo defendió; e fue luego echado en grillos e cobró los más de sus castillos.

E don Diego, fijo del Conde, quedara moço de XIX años. Fuese al Rey de Aragón e fizo con él su pleitesía; e fezieron sus lianças e soltaron a don Alonso e a don Ferrando, fijos del infante don Ferrando. E llamóse don Alonso, que llamavan de la Çerda, Rey de Castilla e de León e tomólo don Diego por señor. E faziendo mucha guerra a Castilla morió a cabo de un año de dolençia. E cobró el rey don Sancho todos los sus castillos e la tierra de Vizcaya, que tomó don Diego López de Salçedo por él, sino el castillo de Unçueta, que fue çercado.

En esta sazón, pasóse don Diego, hermano del conde don Lope, Aragón e desafiáronse los reyes e ovo mucha guerra entre Aragón e Castilla. E puso el Rey al infante don Juan en la presión del castillo de Burgos e sacó sus gentes; e juntáronse los Reyes açerca de Monteagudo en sus reales XX días e no fallaron atijara de pelear e partiéronse con tanto.

En esta sazón, se desavino don Juan Núñez de Lara del rey don Sancho por malos medianeros e enbió el Rey contra él que lo sacasen del reino. E alcançólo açerca de Miranda e peleó con ellos e vençiólos; e mató e prendió muchos d'ellos. E pasóse a Navarra e dende a Françia con sus gentes e estovo allá grand

tienpo.

Título de cómo tomó el rey don Sancho la villa e castillo de Tarifa e tomó su almirante la flota de los moros

Este rey don Sancho enbió su flota sobre Tarifa con miçer Venito Zacarías, su almirante, al Estrecho para çercar a Tarifa. E sopo cómo pelearon con la flota de Avenjucaf, que estava en Tánjar, e la desbaratara e tomara treze galeas d'ellas e que las levara atadas unas con otras a vista de Avenjucaf, que estava en Tánjar con XV mil de cavallo para pasar aquende e con aquella malenconía se fuera para Marruecos. E fue el rey don Sancho sobre Tarifa e çercóla e tomóla a cavo de quatro meses por conbates e fuerça de armas; e pobló de christianos e vínose a Castilla.

En esto sacó este rey don Sancho de la presión al infante don Juan, su hermano, por muchas promesas que le fizo de lo serbir; e él fízolo al contrario, ca le fizo mucha guerra. E como sopo don Juan Núñez, que era en Françia, qu'el infante don Juan era desavenido del Rey, vínose para él e vínose con é1. E fue con sus gentes a pelear con el dicho Infante, que fazía guerra de Alborquerque a Castilla. E ovieron fuerte pelea e fue vençido don Juan Núñez porque no quiso esperar sus gentes e preso él e muertos e presos muchos de los suyos. E yoguiendo preso, pleiteó con él que lo soltase e que lo ayudaría contra el rey don Sancho con todo su poder. E fechos los juramentos e omenajes, fueron ant'el Rey de Portogal a lo firmar. E quando fueron ant'el Rey, dixo don Juan Núñez qu'él no era tenudo de guardar cosa de lo que jurara e prometiera, pues estando preso lo fiziera. E requirió al Rey de partes del Rey de Castilla, cuyo vasallo él era, que le guardase su derecho. E así lo fizo, porque fue fallado así por derecho, e fue suelto e levado al Rey de Castilla a su salvo. E fuendo el rey don Sancho sobr'él, no lo osó esperar en Alborquerque e pasó allende la mar e vino sobre Tarifa con grandes poderes de Aveacob, ca su padre, Avenjucaf, era muerto, e çercó la villa de Tarifa.

Título de cómo don Juan Alonso de Guzmán dio el cochillo al infante don Juan con que degollase a su fijo cabo Tarifa

Don Juan Alonso de Guzmán, que tenía a Tarifa, llamólo el infante don Juan e díxole que le diese aquella villa, si no, que le mataría un fijo moço que traía consigo. E respondióle que no gela daría e que, si a su fijo qu'él le diera a criar quería matar, qu'él le daría un cochillo con que le degollase. E echógelo luego

d'ençima de la torre e el Infante con malenconía tomólo e degollólo con él a su vista. E fue esto mucho retraído al Infante e mucho loado a don Juan Alonso de Guzmán. E no podiendo tomar la villa, tornóse a Tánjar.

E después d'esto entró don Diego, hermano de don Lope Díaz, con gentes suyas e de Aragón en Vizcaya. E fue el rey don Sancho sobre él e, no lo osando esperar, fuese para Aragón.

En este tienpo vino el infante don Enrique, su tío, de Pilla, donde avía estado XXVI años preso, e reçibiólo mucho bien e eredólo e diolo su onrado mantenimiento.

En esto, adoleçió el Rey e, viendo la muerte, dio la criança e governaçión de los reinos a la reina doña María, su muger, e la criança de su fijo don Ferrando, que quedava de nueve años, conoçiendo su buen seso, e fízolo jurar a todos los cavalleros e al dicho Infante, su tío. E llamó a don Juan Núñez de Lara e díxole:

–Don Juan Núñez, bien savedes que benistes a mí moço sin barvas e yo crievos e fízevos mucho bien; e por esto ruégovos que aguardedes al infante don Ferrando, mi fijo, e que no vos partades d'él fasta que aya varbas e otrosí que onredes a la Reina, mi muger, e la defendades e ayudedes, ca bien mereçido vos lo tiene. E si así lo fizierdes, de Dios e d'ellos ayades galardón e, si no, Él vos lo demande al cuerpo e al alma.

E don Juan Núñez dixo e le juró que así lo faría. E morió en Toledo e fue sepultado allí.

Título del reinamiento del rey don Ferrando, terçero d'este nonbre que reinó en Castilla e en León, e de sus fechos

En el año del Señor de mil CCXCIV años, muerto este rey don Sancho, fue alçado por Rey de Castilla don Ferrando, su fijo, terçero d'este nonbre e el trezeno que reinó en Castilla e en León. E fue todo el tienpo de su reinamiento XV años e sus fechos señalados son estos que se siguen:

En el comienço de su reinamiento se levantaron el infante don Alonso de la Çerda por Rey de Castilla e el infante don Juan, su tío, por Rey de León e partieron los reinos en esta manera: que don Alonso oviese a Castilla e a Toledo e a Córdova e a Murçia e a Jaén e el infante don Juan que oviese a León e a Galiçia e a Sevilla. E así se llamaron reyes e eran en su ayuda, por desfazer a Castilla, los Reyes de Aragón e de Granada; e por dádivas de villas que les avían de dar. E

otrosí eran con ellos ricos omes de Castilla; e eran éstos: Pero Díaz de Castañeda e don Lope Rodríguez de Villalovos e Ruy Gil, su hermano, e don Ferrand Ruiz de Saldaña e don Ferrand Ruiz de Castro e otros fijosdalgo de Castilla e de León. E sobre todos dañaba en este fecho al rey don Ferrando e a la Reina aquel viejo falso infante don Enrique, fijo del rey don Ferrando, por aver la tutoría del reino e, así mesmo, la mala e falsa reina doña Violante, su agüela, por malquerençia de la noble reina doña María, su madre, que fue espejo de las Reinas d'España.

Título de cómo enbiaron a desafiar al rey don Ferrando los Reyes de Aragón e Portogal e se llamaron reyes don Alonso
e don Juan

Estando la dicha reina doña María con el Rey, su fijo, en Valladolid, enbiáronlo desafiador don Alonso, que se llamava Rey de Castilla, e el infante don Juan, que se llamaba Rey de León, e los Reyes de Portogal e de Aragón por sí e por todos sus reinos. E luego entraron en Castilla el infante don Pedro de Aragón e don Gimén de Gurrea e don Pero Coronel e otros muchos ricos omes de Aragón con mil cavalleros e más, quemando e robando e faziendo mucho mal e daño en el reino. E así entrados, juntáronse con ellos don Juan Núñez de Lara e aquellos don Alonso e don Juan e andovieron por las villas e por las tierras e tomaron muchas d'ellas por fuerça. E así guardó este don Juan Núñez de Lara lo que juró e prometió al rey don Sancho, como dicho es. E ellos querían andar por el reino, sino por el infante don Juan, que les fizo çercar a la villa de Mayorga deziendo que la tomarían luego. E duró la çerca d'ella quatro meses.

E vino el infante don Enrique a Valladolid e movió a la reina doña María de partes del infante don Pero de Aragón que si quisiese casar con él se pararía con los aragoneses a toda aquella guerra e diziéndole que mirase cómo era muger e moça e cómo muchas reinas e dueñas de alta sangre, casando, ovieron bien e fizieron sus fechos bien e otras que no quesieran casar que perdieran mucho de su onra e bien. E con esto que anpararía el reino e a su fijo. La Reina le respondió que ella prometi–era castidad quando moriera su marido e que los reinos eran de Dios e que Él los podía dar a quien quesiese, pero que por ellos todos no faría otra cosa, ca no acatava ella a las reinas e dueñas que por codiçia quisieran casar, sino a muchas buenas, espeçialmente a las de su linaje, que guardaran castidad e que por ello les ayudara Dios; e que por su misericordia así faría a ella e que, si más no podiere ser, que más quería ser pobre con bondad que no rica sin bondad. E con esto se partió el infante don Enrique d'ella.

Estando aquellos que se llamavan reyes e ricos omes sobre aquella çerca de Mayorga, entró mucha dolençia e mortandad en el real e morieron allí aquel

infante don Pero de Aragón e don Gimén de Gurrea e don Remón de Moncada e otros muchos nobles caballeros e escuderos aragoneses e castellanos e desçercaron el logar. E el Rey de Portogal, que venía con todas sus gentes a entrar en Castilla e cuidando tomar partida de los reinos e vio este fecho que le pareçió juizio de Dios, ovo acuerdo con sus cavalleros e tornóse a Portogal con estas nuevas.

Título de la batalla que ovo don Juan Núñez de Lara con don Juan Alonso, Señor de los Cameros, e cómo fue don Juan Núñez preso

Savidas estas nuevas por don Juan Núñez de Lara, que era en Françia, con mucha gente de françeses vino a Navarra e con ellos e con navarros entró en Castilla a fazer mal e daño en el reino. E quando lo sopo don Juan Alonso de Haro, Señor de los Cameros, que no avía ido ayudar al rey don Ferrando porque era doliente, salió a pelear con el dicho don Juan Núñez e con los françeses e navarros e juntóse con ellos cavo d'Artiel. E ovieron su batalla a vanderas desplegadas e fueron vençidos don Juan Núñez e los françeses e navarros e preso don Juan Núñez e otros muchos muertos e presos; e fue levado preso don Juan Núñez a la noble reina doña María e a su fijo, el rey don Ferrando.

Título de cómo el infante don Enrique fue vençido de los moros en la frontera e cuidó vender a Tarifa a los moros

En este tienpo fue el infante don Enrique, que era mucho viejo e maliçioso, a la frontera a fazer treguas con el Rey de Granada, que era tutor del Rey, e lo más por vender la villa de Tarifa al Rey de Granada, cuidando aver muchos dineros de callada, diziendo que era mucho costosa para el reino. Pero la noble reina doña María gelo estrañó con todos los de los reinos e no lo quisieron consentir.

Estando este Infante en Arjona ayuntado con todos los del Andaluzía, llegáronles nuevas cómo un cavallero moro andava faziendo mucho daño e grandes cosas en tierra de los christianos e dixiéronle al Infante que era vergüeña d'él en su cara d'él fazerse tal cosa e que fuese a lidiar con ellos e que todos irían con él. E como quiera qu'él lo quiso escusar, no lo pudo fazer. E llegaron allende Arjona porqu'el moro venía azia ellos e por pecados d'este don Enrique fueron luego vençidos los christianos e muertos e presos muchos d'ellos e derrivado don Enrique del cavallo e ferido; e acorriólo don Álvar Pérez de Guzmán e cavalgólo en un cavallo e acogióse con él.

En estos fechos ayudó Dios al rey don Ferrando, con ayuda e regimiento de la Reina, su madre, e porque todas las villas e çiudades de los reinos se tovieron con él sienpre.

En este tienpo sacó de presión esta reina doña María a don Juan Alonso de Alborquerque, que lo dexó preso el rey don Sancho, diziendo que la serviría; e fízolo poco, ca se fue luego al Rey de Portogal.

Título de la contienta que ovo en Vizcaya sobre el señorío d'ella entr'el rey don Ferrando e don Juan Núñez de Lara e del Infante

En el reinamiento d'este rey don Ferrando ovo mucha contienda en Castilla entre el infante don Juan e don Diego López de Aro sobre el señorío de Vizcaya; e estovo en tienpo de aver mucho travajo en el reino porque todos se fizieron dos partes, sino que lo igualó esta noble Reina. La quistión era ésta, segund se contiene en el título de los Señores de Vizcaya.

Otrosí ovo este rey don Ferrando mucha contienda con don Juan Núñez de Lara porque le andava poniendo bulliçio en el reino e lo mandó salir del reino. E porque no lo quiso fazer, çercólo en Tordefumos e en otros logares; e así mesmo con el infante don Juan después que dexó el título del reino de León; e así mesmo con don Alonso de la Çerda despues que dexó el título del reino de Castilla, como se cuenta más largamente en su istoria. Pero a todo lo igualó esta noble Reina, que fue estrella de las Reinas de Castilla.

E seyendo sosegado esto, entró en tierra de moros e ganó la villa e castillo de Alcandete e poblóla de christianos mucho bien. Çercó las villas de Algeçira e de Gibraltar, poniendo dos reales de todas sus gentes sobre ellas; e fue este rey don Ferrando por su persona sobre Gibraltar e diérongela por fuertes conbates que le fizo. E puesta en recado, fuese Algezira, que tenía su real sobre ella; e toviéndola mucho afincada, partiósele el infante don Juan, que sienpre andovo con mal a los reyes. E después morió don Diego López de su dolençia, que era Señor de Vizcaya. E por esto e porque le avían quedado pocas gentes e avía muchos dolientes en el real, ovo de pelear con el Rey de Granada que le diese tres villas que le tomara quando él estava proseguido de los reyes comarcanos en comienço de su reinado e I mil doblas para las costas. E desçercó Algezira mucho contra su voluntad e dende fuese para la Peña de Martos, e porque le dixieron que dos cavalleros, que eran Diego de Carvajales e Gonzalo, su hermano, robavan e fazían mucho mal; e venidos allí por mandado del Rey, fízolos echar de la Peña de Martos. E quando los querían echar, dixo el mayor d'ellos a los que allí estavan:

–Buenas gentes e prelados que aquí estades, seredes testigos e diredes al Rey, nuestro señor, que por esta cruel muerte que nos ha mandado dar sin mereçimiento e sin ser oídos a derecho que lo enplazamos para ante el Nuestro Señor e Redentor Jhesuchristo que dentro de XXX días paresca ant'el su soberano juizio e que le damos por fiadores de le conplir de derecho a los apóstoles Sant Pedro e Sant Pablo e que tomamos por nuestro avogado al apóstol Santiago.

E como quier que al Rey fue dicho todo esto por el fraire que los confesó, no se curó d'ello e luego fueron echados de la Peña avaxo e fiziéronse pedaços. E a cavo de XXX días conplidos comió el Rey mucho bien al ayantar e echóse a dormir solo en su cama; e así dormiendo, llamáronlo aquellos dos hermanos en visión e despertó con grand pavor dando vozes e llamando valedores. E los que lo oye–ron benieron e falláronlo sin alma boqueando. E así finó este día, conplidos los dichos XXX días del plazo.

Título…

Cinco años antes que este rey don Ferrando finase, el infante don Felipe, su hermano, seyendo de XIII años ovo batalla con don Ferrand Ruiz de Castro en Ponferrada porque era eredado allá e le corría este don Ferrando Rodríguez la tierra. E juntáronse sus vasallos con este Infante e, estando para pelear, díxoles un cavallero que era su mayordomo, que lo avía criado:

–Cavalleros e escuderos fijosdalgo, que sodes vasallos d'este infante don Felipe que delante tenedes, ved aquí vuestro señor con el qual sodes venidos por le defender su tierra d'este cavallero que a sinrazón gela quiere tomar; e pues que vos bien savedes que de niño en la cuna vos le dio el rey don Sancho, su padre, por señor e después acá sodes sus vasallos e agora védeslo aquí moço de XIII años, e por todas estas cosas sodes tenudos a lo servir e pelear por vuestras honras. E no vos devedes espantar porque don Ferrand Rodríguez tiene muchas más gentes que bos sodes. E por las cosas susodichas, cada uno de vos deve pelear con tres de los suyos, ca Dios es el juez de las batallas e será por vos; e por ende acometámoslos como esforçados cavalleros.

E con estas palabras e con otras muchas que dezían los unos a los otros acometiéronlos tan de reçio que los vençieron e mataron allí aquel don Ferrand Rodríguez e a muchos de los suyos e robaron toda su tierra.

Título del reinamiento del rey don Alonso, VI d'este nonbre, … que reinó en Castilla e León e de sus fechos

En el año del Señor de mil CCCX años, muerto este rey don Fernando, reinó su fijo don Alonso, sesto d'este nonbre, de un año e XXV días, que fue el dozeno que reinó en Castilla e León. E fue todo su reinamiento XL años e morió en el año del Señor de mil CCCL años. E sus nobles fechos son estos que se siguen:

Título de cómo morieron los infantes don Juan e don Pero e otros muchos christianos en la Vega de Granada

Fuendo tutores d'este noble rey don Alonso el infante don Pero, su tío, hermano de su padre, e el infante don Juan, hermano de su agüelo, que governaron el reino con muchos despechamientos de los pueblos, partiendo la tutoría de los reinos en dos partes, e por dar color a sus malos fechos e aver perdidos e monedas fueron a tierra de moros e entraron a la Vega de Granada en el mes de jullio del año del Señor de mil CCCXIII años e fezieron tala en los panes e en las viñas. E saliéndose de la Vega, el infante don Pero quedó en la reguarda con la meatad de la gente e el infante don Juan iva en la delantera con la otra meatad. E así salidos, los moros con toda la cavallería de Granada e peones vallesteros e escudados veníanse en pos d'ellos escaramuçando e faziendo sus algaradas, por manera que algunos de los christianos començaron a fuir azia la delantera; e el infante don Pero, como era buen cavallero, travajó mucho en los tornar, dándoles muchos golpes con su espada por los fazer tornar a pelear. E por aquel travajo o por la voluntad de Dios o por su pecado, cayó muerto a desora del cavallo. E como llegaron estas nuevas al infante don Juan, que iva en la delantera, e vio venir fuyendo los christianos, e si por esta manzilla o por sus pecados o por la voluntad de Dios, cayó del caballo muerto en tierra a desora. E fueron vençidos los christianos e muertos e presos muchos d'ellos demasiadamente porqu'el alcançe duró por toda la tierra de los moros. E muertos los Infantes, luego tomaron la tutoría del dicho rey don Alonso el infante don Felipe, su tío, e don Juan Manuel, fijo del infante don Manuel, e don Juan el Tuerto, fijo del infante don Juan e Señor de Vizcaya. E partieron el reino en tres tutorías en tres partes, e faziendo muchos e mayores daños en el reino que los primeros, echando pechos e peleando emetiendo bulliçio en el reino e tomándose las villas los unos a los otros.

Título de cómo don Juan el Tuerto mató en Burgos a Juan Pérez de Rojas e a don Garçía de Villamayor

En el año del Señor de mil CCCXVII años, estando en la çiudad de Burgos don Juan el Tuerto, Señor de Vizcaya, que era de su tutoría, enbió llamar ciertos cavalleros a son de justiçia. E venidos, fueron degollados por él Juan Rodríguez de Rojas e don Garçía de Villamayor malamente; e cuidó matar a Garçilaso de la Vega e a don Juan Martínez de Leiba, sino que fueron desengañados e fuyeron porque no eran de su tutoría ni lo quisieron.

Título…

En el año del Señor de mil CCCXXII años conplió este rey don Alonso la hedad de XIV años e salió de las tutorías. E andava por las villas del reino e adorávanlo todos, por deseo de rey, como si fuera Jhesuchristo. E ordenó su casa e dio mucha pribança Álvar Núñez de Osorio e fízolo conde, el qual por su mal usar fue echado de la corte por consejo de todos o de los más del reino e alçóse con las fortalezas que tenía del Rey; e porque no las quería dar matólo Ramir Flores por mandado del Rey.

Título de cómo don Juan Manuel vençió a los moros estando frontero en el Andaluzía

En este año mesmo vençió en batalla don Juan Manuel, que estaba frontero en el Andaluzía e adelantado en ella, açerca del río de Guadalquivir a toda la casa de Granada que fueron en ella; e fueron muchos moros muertos e presos.

Título de cómo mató el rey don Alonso a don Juan el Tuerto, Señor de Vizcaya, e de la causa de su muerte

En este tienpo, andando don Juan el Tuerto, Señor de Vizcaya, escandalizando contra el Rey e faziendo muchos menosprecios e poca mençión del Rey, por lo qual el Rey enbió a este conde Álvar Núñez un mes antes que moriese a tratar con él, diziendo que le daría a la Infanta, su hermana, por muger, e asosególo e tráxolo a Toro, donde estava el Rey; e así llegado a su palaçio, fízolo matar delante de sí a sus vallesteros de maça, dando causa de la muerte de aquellos cavalleros qu'él avía muerto e otras muchas cosas. E mató con él a Garçi Ferrández Sarmiento e a Lope Asuares d'Ermosilla, que eran sus vasallos e privados e estavan con él e con don Juan Núñez de Lara e con don Juan Alonso

de Haro, Señor de los Cameros, e en deserviçio del Rey.

E así muerto, entró el rey don Alonso en Vizcaya e tomóla para sí, sino las fortalezas de Sant Juan de la Peña e del castillo d'Oncueta sobre Orozco e de Mocliente de Albiña e de Sant Miguel d'Erencho sobre Arteaga. E fizo un castillo en la villa de Vilbao ençima de la
plaça.

Este don Juan, Señor de Vizcaya, dexó una fija eredera, que llamaron doña María, que era pequeña de edad, con la qual su fija Diego Pérez de Muñatones se fue con ella de Portogalete en una su nao, e que era su vasallo, e otros a Vayona e dende a Burdel, que eran del Rey de Inguelaterra, e estovo allá grand tienpo, fasta que la traxieron a Castilla a casar con don Juan Núñez de Lara, por la qual entró en mucha omeçida con el Rey, segund adelante dirá.

Título…

En esta sazón enbió el Rey a Garçía Laso de la Vega, su Merino Mayor de Castilla, a la çiudad de Soria a sacar gentes, porque avía en ella mucha cavallería, para sus guerras que tenía con estos cavalleros. E díxose en la dicha çiudad que iba a prenderlos e fazer mucha justiçia en ellos e levantóse todo el conçejo de la dicha çiudad a canpana repicada e matáronlo en la iglesia de Sant Françisco, donde él posava, de lo qual pesó mucho al Rey. E fue por su persona e fizo grand justiçia de muertes e destierros e perdieron de bienes en todos ellos.

Don Juan Manuel, que estava en la frontera, savida la muerte de don Juan, Señor de Vizcaya, vínose a Castilla e juntóse con don Juan Núñez de Lara e casólo con la dicha doña María, fija de don Juan, que estava en Burdel, e llamóse Señor de Vizcaya. E dezía qu'el Rey gela tenía forçada e juntáronse con don Juan Alonso de Haro, Señor de los Cameros, e posieron mucho escándalo en el reino, ca eran mucho eredados e poderosos en el reino. E fizo el Rey quanto pudo por los asosegar e nunca lo pudo fazer, antes se reçelavan cada día más d'él.

Savida esta discordia por el Rey de Granada, fízolo saber Alboçén, Rey de Marruecos. E como quier qu'él toviese fecha tregua con él, acordó de le fazer guerra e cató manera por tomar la villa e castillo de Gibraltar, que lo tenía Alonso Pérez de Neila, que era buen cavallero e teníala mucho basteçida de todas cosas, espeçialmente de trigo e cevada. E los moros por gelo quitar enbiaron navíos e mercaderos a gelo conprar a peso de dineros, deziendo que en la tierra de allende avía mucha fanbre. E aquel alcaide desaventurado, cuidando que era verdad e que cada vegada que quisiese podría conprar con lo que le davan por una fanega

çinco, codiçióle de gelo vender. E quando gelo ovieron sacado, pasó el infante Avomulique, fijo del rey Alboaçén, con XX mil cavalleros moros; e el Rey de Granada e él çercaron la dicha villa por mar e por tierra. E como lo fizo saber luego al rey don Alonso, llamó a don Juan Manuel e a don Juan Núñez de Lara e a don Juan Alonso de Haro que fuesen con él a desçercar a Gibraltar. E respondiéronle que avían miedo que los matase así como a don Juan, pero que les diese sueldo e que irían por tierra de Murçia a fazer guerra a los moros. E él, por esto e porque no quedasen en la tierra a le fazer daño, diógelo e fuéronse su camino.

E como el Rey llegó a Sevilla con las gentes que pudo aver, tornáronse del camino deziendo a las gentes qu'el Rey era entrado a do nunca saliría e començaron a fazer todo daño en el reino. E el Rey, savido esto, no dexó de continuar su camino para pelear con los moros e desçercar el logar o morir sobre ello. E llegado a tres leguas de la villa, sopo del su almirante Alonso Jafre Tenorio cómo aquel malaventurado cavallero de Alonso Pérez avía entregado la dicha villa por no tener qué comer e se pasara allende la mar, dexando su muger e fijos; e oviendo pasado mucho travajo e fanbre en nueve meses que era çercado, aunqu'el almirante le echava algunas vezes trigo e farina de las galeas del Rey con los engeños todo lo que podía, e por dos días, e aun por uno, sopiendo cómo el Rey venía a lo socorrer, se dexó perder.

Título de cómo el rey don Alonso çercó a Gibraltar después que se perdió cuidándola tomar

El Rey, savidas estas nuevas, con el grand pesar fue adelante e çercó la dicha villa de Gibraltar por la mar con la su flota, que avía quatro meses que estava delante d'ella antes qu'el Rey veniese, e por la tierra con su cavallería, deziendo que los moros no lo huyarían basteçer e que la tomarían en poco tienpo, ca los moros, como tomaron la villa e sopieron la venida del Rey, posieron todas las provisiones que podieron aver en la dicha villa e fuéronse Algezira e el Rey de Granada a su çiudad e de allí a fazer guerra a los christianos, espeçialmente al real qu'el rey don Alonso tenía sobre la dicha villa de Gibraltar. E toviéndola en grand afrenta, por los males e daños que los dichos cavalleros fazían en Castilla, espeçialmente porque las çiudades e religiosos le enbiaron dezir que si no iba a Castilla que la perdería brevemente, ovo de fazer tregua por un año e de desçercar la villa por que le firmasen la tregua e vínose a Castilla.

Título…

E llegado en Castilla, començó luego la guerra con aquellos cavalleros. E salió de Valladolid e ameneçióle en una mañana en Agonallo, allende Logroño, que era de don Juan Alonso de Haro e tomólo en ella e fízolo luego degollar; e tomó todos sus logares e fortalezas.

Cercó en la villa de Lerma a don Juan Núñez de Lara, Señor de Vizcaya, e çercóle luego a Villafranca e a Busto e a Torre de Lobatón de Canpos, que eran d'este don Juan Núñez, con sus gentes e de las villas de sus señoríos; e çercó toda la villa de Lerma de tapias por de fuera e echóle el río que le iba pegado a a la çerca por mucho arredrado por le quitar el agua. E aquexólo atanto con petrechos e con fanbre que a cavo de çinco meses salió don Juan Núñez a la su merçed e perdonólo e dexóle todo lo suyo; e aún le fizo alguna merçed, pero derribóle todas fortalezas e çercas de sus villas. E de aquel día en adelante sienpre le sirvió bien.

Don Juan Manuel, que estava en el Marquesado, quando sopo estas nuevas e cómo el Rey iba sobre él, salió del reino e fuese Aragón e de allí enbió pedir perdón al Rey. E perdonólo e fueron a su serviçio e fízoles mucha merçed.

Título de la batalla que ovieron los castellanos con los navarros e françeses açerca de Tudela.

Estando el rey don Alonso asosegado en su reino, entráronle por tierra de Alfaro Anrique de Solier, Governador de Navarra, porqu'el reino de Navarra era del rey don Felipe de Françia, que lo ovo por la Reina, su muger, fija del rey don Sancho de Navarra, con muchos françeses e, del reino de Aragón, don Lope de Luna e don Miguel Pérez, capitán, e don Lope de Gurrea e toda la cavallería de Aragón, faziendo muchos males e daños en sus villas e tierras.

Como lo sopo el rey don Alonso, juntó sus gentes en la çiudad de Burgos e ovo su consejo de enbiar sus vasallos e no ir él en persona, por quanto avía ricos omes en los sus reinos mejores que ellos. E llamó a don Diego López de Haro, fijo de don Lope el Chico, e a don Ferrand Rodríguez de Villalovos e a don Juan Garçía Manrique e a don Rodrigo Álvares de Çisneros e a don Pero Núñez de Guzmán e a Ramir Flores, su hermano, e a don Lope Díaz de Almaçán e a Gonzalo Ruiz Girón e don Gonzalo Núñez de Aça, ricos omes de Castilla; e otrosí cavalleros de su casa e mesnada, que eran Garçilaso de la Vega e don Alonso Ferrández Coronel e Juan Rodríguez de Sendoval e otros muchos e con ellos el pendón e vasallos del infante don Pero, su fijo primogénito, e con él a Martín Ferrández Portocarrero, su mayordomo del Infante, e deziéndoles a todos que si su fijo

fuese de hedad que gelo daría, pero que les dava el su pendón e gelo encomendava. E todos le respondieron por una voz que farían por él como por el su cuerpo, si fuese allí.

E falláronse con los dichos Governador e françeses e aragoneses açerca de Tudela de Navarra. E ovieron fuerte batalla a vanderas desplegadas e fueron vençidos los navarros e aragoneses e muertos e presos muchos d'ellos; e fue ferido e preso Miguel Pérez Çapata e dos sus sobrinos e otros muchos. E entraron los castellanos en tres partes en el reino de Navarra quemando e robando e fezieron mucho daño fasta qu'el rey don Alonso les enbió mandar que, pues eran christianos, que no les fiziesen más mal. E así se fizieron treguas entre Castilla e Navarra e Aragón sin mucho los rogar.

Título de cómo los castellanos que estavan fronteros vençieron a los moros que entraron a correr tierra de christianos e mataron al infante Avolemián, que era rey suyo

Después d'esto pasó este noble rey don Alonso a la frontera de los moros e fízoles mucha guerra continamente en dos años e ganóles las villas de Olvera e de Teba Ardales e de Alcalá de Vencaide, e púsole Alcalá la Real, e otros muchos castillos; e robándoles todas las tierras e continuándoles la guerra el Rey por sí mesmo e toviendo a los moros en mucho estrecho, revolviósele guerra con el rey don Alonso de Portogal, su suegro, porque algunos cavalleros de Castilla se fueron para él e fazían guerra de Portogal a Castilla.

En esta sazón, el infante Avomerique, fijo del rey Alboaçén, que se llamava Rey de Algezira e de Gibraltar, entró por Castilla con poderosa gente de moros. E andando faziendo mucho daño en ella, don Gonzalo Martínez, Maestre de Alcántara, qu'el Rey avía dexado en la frontera en el Andaluzía, e governador d'ella, ayuntó toda la cavallería del Andaluzía e fueron en el rastro de los moros, que se tornavan con grand presa. E falláronlos açerca del río de Guadalete e cometiéronlos tan de rezio que, estando descuidados e a mal recaudo, luego fueron vençidos; e mataron allí aquel infante Avomelique, que se llamava rey, e al infante Alixcacar, su primo, que era mucho valiente e otros muchos poderosos moros de allende la mar e prendieron otros muchos moros.

Título…
Continuándose la guerra entre Castilla e Portogal, ovieron una noche grande vatalla en la mar açerca de Lisbona el almirante Alonso Jufre Tenorio con las

XXX galeas de Castilla e Manuel Peçaneo, genovés almirante de Portogal, con las XLV galeas de Portogal e Carlos Peçaneo, su fijo, e fueron desbaratados los portogueses e presos el almirante Manuel Peçaneo e Carlos Peçaneo, su fijo, e tomadas VIII galeas e anegadas seis; e las otras fuyeron. E fueron muchos muertos e presos e levados a Sevilla al rey don Alonso, que era allí. El Arçobispo de Remes por mandado del Santo Padre fizo pazes entre estos reinos de Castilla e de Portogal e soltáronse estos presos.

Título…

El rey don Alonso, oviendo nuevas çiertas qu'el rey Alvoaçén se aperçevía para pasar la mar, que era mucho poderoso, enbió su flota con Alonso Jafre Tenorio, su almirante, a guardar el Estrecho. E vino grand flota de moros sobre él e ovo su batalla con ellos; e fue vençida la flota de los christianos e muerto aquel almirante e otros muchos christianos e tomadas todas sus galeas, sino doze galeas que se acogieron. E con tanto pasó aquel rey Alboaçén con todos sus poderes e vituallas a toda su guisa e en quatro meses no fizo sino pasar gentes e cavallos e armas e trigo e çevada e todas las cosas de guerra a toda su voluntad.

El rey don Alonso, veyéndose en mucha afrenta, enbió pedir ayuda de flota a la çiudad de Génova por su sueldo e al Rey de Portogal e al Rey de Aragón; e con ayuda d'ellos e con las que le quedaron e con otras qu'él forniçió, ayuntó grand flota. E llegaron al Estrecho e fizieron grand daño a las vituallas que los moros pasavan cada día, que les eran menester porque eran muchas gentes e estavan en mengua d'ellas; e se rependían de la pasada, sino que una tormenta perdió una noche toda la flota de los cristianos e fue la más d'ella a la ribera de la mar, dentro de la costa de los moros.

Título…

En el año del Señor de mil CCCL años pasó el rey Alboaçén de Marruecos en Algezira con grandes poderes de moros, que pasavan en C mil de cavallo e CCC mil omes a pie, e çercó la villa de Tarifa por mar e por la tierra; e vino en su ayuda el rey Maoma de Granada con todo el su poder. E savida esta nueva, llamó el rey don Alonso a todos los de su reino para que fuesen en pos d'él a la çiudad de Sevilla. Enbió sus mensajeros a los reyes don Pero de Aragón e a don Alonso de Portogal, su suegro, faziéndoles saber cómo los moros eran pasados en el Andaluzía a fin de conquistar a España, como la conquistaran otra vez derechamente, con todos los de sus reinos a la frontera a fin de pelear con él e

que les rogava e requería que se doliesen de la christiandad e que fuesen con él en aquella batalla, ca devían saber que, si él e los de sus reinos fuesen perdidos e sus reinos conquistados, que ellos ni sus reinos no se podrían defender. E el rey don Pero de Aragón respondióle que fuera de voluntad, veyendo que le dezía verdad, pero que las islas de Mallorcas e sus comarcanos entendían que serían çercadas de los de Verbería e que se iba para allá. El rey don Alonso de Portogal enbióle dezir que con mil de cavallo sería en persona luego con él. E así lo puso luego por obra.

Título de las razones qu'el rey don Alonso dixo a sus cavalleros sobre dar la batalla a los moros que estavan sobre Tarifa e de los diversos consejos que sobre ello ovo entre los cavalleros

En el año del Señor de mil CCCXLIII conplió este rey don Alonso edad de XXVIII años e, llegado en la çiudad de Sevilla, con todas las más gentes qu'él pudo aver de sus reinos seyendo aí con él e estando allá, mandó poner un estrado en la sala mayor de su palaçio e mandó poner la su corona con que fuera coronado en el cabo del estrado e su espada en el otro. E púsose él ençima del dicho estrado e mandó llamar a don Juan Manuel e a don Gil, Arçobispo de Toledo, e a don Nuño, Arçobispo de Santiago, e a don Juan Núñez de Lara, Señor de Vizcaya, su alferze, e a don Pero Ferrández de Castro, su mayordomo, e a don Juan, fijo de don Alonso de la Çerda, e a don Juan Alonso d'Alborquerque e a don Juan, Obispo de Palençia, e a don Álvaro, Obispo de Mondoñedo, e a don Diego de Aro, fijo de don Ferrando, e a don Ruy Ponçe e a don Pero Ponçe, su hermano, e a don Alonso Méndez de Guzmán, Maestre de Santiago, e a don Juan Alonso de Guzmán e a don Álvar Pérez de Guzmán a e a don Juan Martínez, Maestre de Calatrava, e a don Nuño Chamiço, Maestre de Alcántara, e a don Enrique Enríquez e a don Ferrand Rodríguez, Señor de Villalovos, e a don Diego López de Haro, fijo de don Lope el Chico, e a don Pero Núñez de Guzmán e a don Lope Díaz de Almança e a don Juan Garçía Manrique e a don Gonzalo de Aguilar e a don Gonzalo Ruiz Girón e a don Gonzalo Nú–ñez de Aça e Alonso Téllez de Aro e Álvar Díaz de Aro, Señor de los Cameros, e otros cavalleros de Castilla e de León e de Galiçia e de todas las çiudades e villas de sus reinos. E desque todos fueron juntados allí con él, e díxoles así: que savían muy bien que desqu'él conpliera edad e saliera de las tutorías que oviera muchos trabajos en asosegar sus reinos de muchos bolliçios que en ellos falló e después en las guerras que oviera con los moros, en que les tomara villas e castillos e que toda vía oviera guerras con moros e con christianos fasta allí. E como quiera que en esto oviera muchos trabajos, pero que, sentiéndose más de los muchos pechos que los suyos avían pechado e que porque la tierra folgase algund tanto, que fiziera treguas con el rey Alboaçén e con el Rey de Granada por luengo tienpo e que, no gela

guardando, le tomaran la villa e castillo de Gibraltar. E agora, otra vez oviendo treguas con ellos, que era pasado aquel Alboaçén con grandes poderes aquende la mar e qu'él e el Rey de Granada le tenían çercada la villa de Tarifa e querían conquistar a España, como ellos bien veían. E qu'él les mostrava allí la corona del reino e la espada que era en el poder del reino e que les pidía que lo aconsejasen como a su rey e señor, ca él un omne solo era e sin ellos no era mucho, e que mirasen por que la su corona e espada quedasen en su onor e estado, pero que lo que a él pareçía que se devían fazer era que le convenía irse acorrer aquella villa de Tarifa, que estava mucho afincada, e, si los moros le esperasen allí, pelear con ellos. E como quier qu'él esto dezía, que lo remetía a ellos, ca él sin ellos no podía mucho fazer.

E como esto ovo dicho, dexóles el palaçio e salióse fuera por que más sin duda dixiese cada uno su pareçer. E salido así el Rey diversas opiniones se levantaron entre los dichos cavalleros, ca los unos loavan la razón del Rey en dar la vatalla e los otros la contradezían, deziendo que era mejor dar aquella batalla e catar alguna manera de paz e que no era de poner el cuerpo del Rey en tal peligro porque, si la batalla fuese vençida e él e los que allí eran, que se podría perder España, como al tienpo del rey don Rodrigo. E otros dezían de muchas maneras.

E con aquel volliçio tornó el Rey al palaçio e fallólos en aquel desacuerdo e díxoles:

–Cavalleros, si acordades que no acorramos a Tarifa, tomarla han e dende çercarán a Xerez e tomarla han e dende vernán aquí a Sevilla e tomarla han.

E respondiéronle aquellos que le contrariavan la batalla que estonçes que les darían la batalla, si escusarse no podiese. E díxoles el Rey:

–Cavalleros, para dar la batalla sobre Sevilla, dése sobre Tarifa; e Nuestro Señor nos ayudará e, donde no le pluguiere, muramos todos mártires por amor d'Él e cure de los reinos que son suyos.

E oído aquéllos, dixiéronle todos:

–Señor, el coraçón de los reyes es en la voluntad de Dios e cúnplase en esto la su voluntad e la vuestra.

E ya llegado el Rey de Porto–gal con mil de cavallo escogidos de todo su reino, ordenaron de ir acorrer la dicha villa e darles la batalla. E fezieron alarde por ver qué gentes eran e falláronse VIII mil omes de armas a cavallo e XII mil omes a pie. E enbiaron dos farrautes a los dichos Reyes moros a les fazer saver cómo iban a pelear con ellos e que les ploguiese darles batalla en lo llano. E llegados a

ellos, dixiéronles por respuesta que creerían lo que viesen e no lo que oían; e tornaron dos moros con ellos e dixieron aquellos Reyes christianos aquella mesma razón e que allí los esperarían sobre aquella villa, pues era la primera que Alboaçén fallara en su reino e, tomada aquélla, que çercaría la primera que fallase. E tovieron estos mensajeros fasta su partida.

Título de cómo los Reyes de Castilla e de Portogal partieron de Sevilla para dar la batalla a los moros

Pasado todo esto, partieron estos Reyes con su cavallería de Sevilla e tiraron su camino derecho para Tarifa. E llegados a la Peña del Çiervo echaron de allí algunos moros que la solían guardar. E como los moros vieron su venida, mandó Alboaçén levantar los reales que estavan sobre la villa e poner fuego a todos los engeños que aí tenían; e mandó poner la su tienda real ençima de un otero redrado de la villa e mandó posar todos los suyos en rededor d'él. El Rey de Granada puso su real açerca del que tenía el rey Alboaçén e allí esperaron fasta que llegaron los Reyes christianos.

Título de cómo estos Reyes e cavalleros ordenaron su batalla açerca del real de los moros

E allí estando, sopieron de un moro cómo los Reyes tenían LVII mil cavalleros e CD mil peones e ordenaron sus batallas en esta manera: qu'el rey don Alonso fuese a pelear con el rey Alboaçén allí donde estava con su cavallería; el Rey de Portogal con el Rey de Granada. E porqu'el Rey de Granada tenía más gente, diole el Rey de Castilla el pendón e los vasallos del infante don Pero Primero, eredero, con don Pero Ferrández de Castro, su mayordomo, e a don Juan Alonso de Alborquerque e a don Juan Núñez, Maestre de Calatrava, e a don Nuño Chamiço, Maestre de Alcántara, e a don Diego de Haro e a don Gonzalo Ruiz Girón e a don Gonzalo Núñez de Aça e otros conçejos de çiudades e villas de Castilla, que eran fasta III mil de cavallo e IV mil peones. E ordenó el rey don Alonso que fuesen la delantera con el su pendón de la vanda don Juan Manuel e don Juan Núñez de Lara, Señor de Vizcaya, e don Alonso Méndez, Maestre de Santiago, e don Juan Alonso e don Juan, fijo de don Alonso de Guzmán, e a don Pero Ponçe, Señor de Marchena, e a don Enrique Enríquez con çiertos conçejos del Andaluzía. Otrosí ordenó que los obispos e arçobispos e los prelados todos e los pendones e vasallos de sus fijos don Enrique e don Fadrique e don Ferrando e don Tello e don Ruy Pérez Ponçe e los cavalleros de su mesnada e todos los otros conçejos del su señorío que eran allí, sin los susodichos que iban con el Rey de

Portogal e en la delantera con los dichos don Juan e don Juan Núñez de Lara, e otrosí todos los otros fijosdalgo, que fuesen todos con él e con el su pendón. E dio a un cavallero françés el pendón de la Cruzada que le enbió el Santo Padre; e llamavan aquel cavallero don Yugo e mandóle que lo levase açerca del su pendón real. E otrosí mandó que don Gonzalo de Aguilar con los de Córdova que fuesen a las sus espaldas e no se partiesen d'él. E otrosí mandó a las gentes de pie que aí tenían de Vizcaya e de Guipúzcoa e de Álava e de Asturias de Santillana e de Asturias de Oviedo, lançeros e vallesteros e otras gentes de las órdenes, e dioles por capitán a don Pero Núñez de Guzmán e mandóle el Rey que todas aquellas gentes de pie levase otro día en la batalla cavo la gente suya de cavallo, fechos un tropel que se podiese aprovechar d'ellos. E estos ordenamientos fechos, todos fazían sus votos en diversas maneras de fazer sus fechos señalados sin ningund temor ni mostrar cobardía.

Título de cómo los Reyes entraron en la santa batalla e fueron vençidos los moros e muertos muchos d'ellos

Otro día por la mañana, dichas las misas e confesados todos e comulgado el Rey, fincó las rodillas en tierra e alçó las manos al çielo e, llorando de los ojos, dixo altas vozes:

–¡O Señor Jhesuchristo, verdadero Dios!, pídote por merçed que no quieras que en el mi tienpo se pierda España por los mis pecados como se perdió en el tienpo del rey don Rodrigo por los suyos e, si esto no te plazerá, que Tú reçivas la mi alma e d'estos christianos que aquí se ofreçen a la muerte por te servir.

E cavalgó en su cavallo e fue derechamente a dar en las gentes del rey Alboaçén e el Rey de Portogal en el Rey de Granada. E desque llegaron al río del Salado, que era en medio, los que iban en la delantera del Rey fallaron muchos moros que aguardavan los vados e detoviéronse un rato; e dos escuderos que pasaron allende matáronlos porque no fueron acorridos. E como llegó el Rey e vio aquello e cómo no pasaban los de la delantera, envió un escudero suyo a don Juan Manuel e a don Juan Núñez que pasasen el río o que le diesen logar e que pasaría él. E un escudero del Rey dixo a don Juan Manuel que la su espada Lobera, qu'él dezía que era de virtud, que más devía fazer aquel día; e él, ni por todo, no osó sino estar quedo. E el su alferze, con aquello, quisiera pasar con la su vandera, sino que le dio una maçada que lo oviera de derribar del cavallo.

E Gonzalo Ruiz de la Vega e Garçilaso, su hermano, que ivan capitanes de las gentes de los fijos del Rey, fallaron una puente pequeña e pasaron por acorrer unos omes de pie que peleavan allende e éstos fueron los que primero pasaron el

Salado. E pasó don Álvar Pérez de Guzmán por mandado del Rey a los socorrer por aquella puente, que los falló peleando en grande afrenta con mucha morería, que ellos estavan como firmes cavalleros e ya era ferido Garçilaso. E como don Juan Núñez de Lara, Señor de Vizcaya, e don Alonso Méndez, Maestre de Santiago, que estavan en la delantera, vieron esto e lo qu'el Rey avía enbiado a don Juan Manuel, pasaron el Salado e ovieron mucho grande pelea con los moros.

En esto salieron los de la flota e de la villa de Tarifa e dieron por la otra parte. E el rey don Alonso con todos los suyos pasó, como cavallero, esforçando a los suyos; e el arçobispo don Rodrigo de Toledo, que no se partía d'él, fueron a ferir en las tiendas del rey Alboacén. E el Rey de Portogal, no pereçoso, pasó por la otra parte e dio en las gentes del Rey de Granada e desbaratólos luego; e así fizo el rey don Alonso, que desbarató Alboaçén. E fueron matando e feriendo en ellos de cada parte e siguiéronlos fasta çerca de Algezira; e mataron muchos d'ellos, pero morieran más, sino que muchos de los christianos se pararon en el real de Alboaçén a matar las moras mugeres del Rey e robar mucho oro e plata que fallaron en las sus tiendas. E allí morió la reina Dençia, fija del Rey de Túniz, e una su hermana e otras tres mugeres suyas; e morieron dos fijos del dicho Rey e morió allí Alcaçar, sobrino del Rey, e otros grandes moros de alta guisa e poderosos e otros muchos cativos, que se falló ser muertos e cativos pasadas en CD mil personas. E el rey Alboaçén pasóse de noche en una galea de Algezira allende la mar por miedo que los fijos, savido este vençimiento, se le alçasen con los reinos; e levó consigo todo el oro e plata que avía dexado en Algezira. E los Reyes de Castilla e de Portogal fuéronse a Sevilla e dende cada unos a sus logares. E fallóse que no morieron más de XXVIII christianos, que así los quiso guardar Dios aquel día.

Título de las razones qu'el rey don Alonso ovo en las cortes porque no le querían dar el alcavala para çercar Algezira e cómo gela otorgaron e fue a çercar la dicha villa e la ganó con mucho trabajo

En el año del Señor de mil CCCXLIV años, pareçiéndole a este noble rey don Alonso que avía folgado mucho en aver paz con los moros e saliendo el tienpo de las treguas que con ellos tenían, fizo cortes en la çiudad de Burgos de todos los tres estados del reino. E venidos a su palaçio, díxoles estas palabras:

–Mis buenos e leales vasallos e naturales e buenos servidores míos, ya savedes vosotros los otros grandes males que avedes reçevido de la villa de Algezira, porque d'ella avían fecho muchos males los moros de allende la mar en España de muchos tienpos acá; e por quitar los tales in–conbenientes yo queríala çercar,

pero yo no lo podría fazer sin vuestra ayuda. E ruégovos que me ayudedes con alcavalas.

A las quales palabras todos no mostraron buen senblante. E respondieron cautelosamente los procuradores que no traían poder de sus pueblos e sin lo consultar con ellos que no podían responder. Como aquello les oyó, fue mucho quexoso, cuidando que de los cavalleros mayores le salía aquello, pero, encobriéndose d'ello, mansamente los fabló, aunque con duras e manzillosas palabras. Díxoles así:

–Mis buenos vasallos e naturales, quiero que sepades que los pechos que yo vos demandava que no los avía para thesorar ni para me deleitar con ellos en ningunos viçios mundanales, sino para los despender con todas las mis rentas en serviçio de Dios e en onra de los mis reinos e ensalçamiento de la Corona Real, martiriando con ellos el mi espíritu e trabaxando las mis carnes noches e días; enpero, pues que veo vuestra voluntad e duda que en ello ponedes, creed que no vos entiendo más enojar, pero yo cataré de las rentas de mi reino e otro de merçed e bien fecho que yo fize en algunos de mis reinos, que creo que irán conmigo, e así de mis criados, que creo que llegaré tres mil cavalleros que creo que irán conmigo, e porné mi real a las puertas de aquella villa de Algezira e estaré allí como cavallero fasta que la tomase o peligrase sobre ella.

E que las menguas qu'él en esto fiziese que no serían contadas a él, sino a los de sus reinos. E salióse con tanto del palaçio. E los del reino, que tales palabras le oyeron dezir, tornaron a su fabla e dixieron que debrían dar graçias a Dios porque les quiso dar tan noble rey e otorgáronle aquella alcavala de lo que se vendiese en sus reinos para durante la çerca de la dicha çiudad de Algezira con juramento de no la demandar más.

Título de cómo fue çercada la dicha çiudad de Algezira

Este noble Rey çercó la dicha çibdad en este año de mil CCCXLV años e tóvola çercada por la tierra con sus reales e por la mar con las naos e galeas. E porque de noche entravan cabras de moros pequeñas con vituallas, çercóla de pipas atadas con cadenas de una en otra. E toviendo él sus reales, se le aposentaron el infante Esnaxar, fijo del rey Alboaçén de Marruecos, e el rey Maoma de Granada con XX mil de cavallo; e la gente de pie, que era mucha, llegó del un real al otro. E venían cada día las espuertas al río de Guadiaro, que era en medio d'ellos; e aun algunos pasavan a tirar las lanças al real. E porque los del real estavan muy travaxados de pelear con los de la villa, que eran muchos a pie e a cavallo e les eran muertos muchos cavallos, e por codiçia de tomar aquella villa e no se poner en otro

peligro, de acuerdo de todos no salían de sus reales. E venieron a esta çerca el rey don Felipe de Navarra e el Conde de Fox e los Condes de Selesbérit de Inguelaterra e el conde Lous e otros nobles omes de Françia e de Inguelaterra e de Alemaña a la Cruzada; e morieron allí de dolençia aquellos Rey de Navarra e Conde de Fox e morió de armas el Conde de Lous e otros forasteros.

E durando largos tienpos esta çerca, no le bastando el su aveer pasó mucha pobreça; e con la neçesidad enbió demandar enprestado sobre joyas e sobre su fe al Santo Padre e al rey don Felipe de Françia. E el Santo Padre le enbió XX mil florines enprestados; el noble Rey de Françia le enbió L mil florines de oro de graçia por buena amistad que avían. E fue mucho profiada e nonbrada esta çerca de Algezira por todo el mundo porque estavan dos poderosos reales, uno de moros e otro de christianos, sin los de la villa, que se veían del uno al otro e escaramuçaban cada día. Otrosí peleavan entre el real e la villa todos los días de mañana a la noche, que yazían dentro mil de cavallo e X mil a pie con los moradores d'ella e tenían quatro galeas en su taraçana; e tenía el rey Alboaçén en Tánjar, que era de la otra parte, el Estrecho en medio, mucho grande flota de gentes para la socorrer. E todavía estavan los christianos temerosos, pero, después de muchos días pasados, ya los moros moriendo de fanbre, la villa fue dada por tranto que saliesen los moros con todo lo suyo e que oviesen los Reyes treguas por X años.

Fue entregada esta villa de Algezira a XIX meses que fue çercada, con tantos trabajos e pestilençias que no se falla otra en España entre moros e christianos. E morió muchas gentes de dolençia e de armas en los conbates, que morieron el rey don Felipe de Navarra e el Conde de Fes e el Conde de Lous de Alemaña e Ferrand Sánchez de Velasco e Lope Garçía de Salazar e Ferrando de Muñatones e don Pero Ferrández de Castro de dolençia e otros.

Título de la muerte d'este noble rey don Alonso, cómo morieron él e otros muchos de pestilençia, toviendo çercado el castillo de Gibraltar

En el año del Señor de mil CCCL años, menbrándosele a este noble Rey cómo la villa de Gibraltar le tomaran los moros en tregua, no curando de la dicha tregua entre ellos fecha, çercóla por mar e por la tierra; e toviéndola mucho afincada e tomada la peña d'ella, entró la pestilençia de landre en el real, que fue la primera que ovo en España, atanto que lo requerieron cavalleros e prelados que se levantase de allí con mucho afincamiento, el qual les respondió que aquella villa ganara de moros su padre e que la dexara a él, que no avía perdido otra cosa de lo qu'él le dexara e que cada vez que le menbrava d'ella avía lástima en su coraçón, que Dios fiziese d'él su querer como Señor, pero qu'él nunca partería de

allí fasta que la ganase; e que más no gelo dixiesen. E por la voluntad de Dios diole una landre e morió a terçero día. E moviéndose el real cuerpo d'él, salieron todos los moros de la villa armados e con sus pendones; los christianos, pensando que querían dar en la çaguera, ordenaron sus batallas e, como lo ovieron los moros, enbiaron dos cavalleros a les dezir que no salieran allí por pelear con ellos, sino por fazer honra a tan noble Prínçipe e por onrar el su cuerpo onrado, por la muerte del qual, no tan solamente los christianos valieran menos, mas los moros mesmos avían daño de su muerte, porque por él los preçiavan mucho más los sus señores. E así se fueron con el cuerpo del Rey a Córdova e lo enterraron sobre el rey don Ferrando, su padre, allí.

Aquí se acaba el XVI libro de los XXV libros que Lope Garçía de Salazar fizo en esta Istoria de las bienandanças e fortunas estando preso en la su casa de Sant Martín e comiençase el XVII libro, en que fabla del enreinamiento del rey don Pero Primero e de cómo la reina doña María, su madre, fizo prender e desí matar a doña Leonor de Guzmán, mançeba del rey don Alonso, madre de los Conde e Maestre, sus fijos, por donde ovo mucho mal en Castilla; e de las muertes qu'el rey don Pero fizo en el segundo año e de la discordia que ovo en los cavalleros sobre quién reinaría porqu'el Rey era doliente; e de cómo tomó Aguilar e a Palençivela e cómo allí cuidó matar çiertos cavalleros e de cómo echó Infantes e hermanos del reino; e de cómo se levantó la guerra entre Castilla e Aragón; e de la muerte e toma de Toro e de la muerte del Maestre, su hermano; e de la entrada que fizo en Vizcaya e de la muerte del infante don Juan e de su madre e de las fijas del Señor de Vizcaya; e de la entrada que con su flota fizo en Aragón e de la vatalla de Araviana; e de la terçera guerra de Aragón e de Granada; e de la entrada que fizo en Aragón, quebrantando las treguas, e de los logares que ganó; e cómo el conde don Enrique entró en Castilla con gentes estrangeras e se llamó Rey de Castilla, e cómo el rey don Pero, no se fiando en los suyos, no dio la batalla e se fue al Andaluzía e dende a Vayona; e cómo vino el Prínçipe de Galaz en Castilla e fue la batalla de Nájara e de la discordia d'ellos e de las razones que ovo el Prínçipe con el Mariscal de Audenac e con mosén Beltrán; e cómo el rey don Enrique tornó a Castilla; e de las cartas del filósofo de Granada; e de la muerte del rey don Pero en Montiel e de todos los prinçipales fechos suyos.

LIBRO XVII

Muerto el noble rey don Alonso, commo dicho es, los castellanos alçaron por Rey de Castilla e de León a don Pero, su fijo, primero d'este nonbre, que fue el XIII Rey de Castilla e de León, que era de XV años e medio. Todo su reinamiento fue XX años, los XVII en su poderío e los tres en discordia con don Enrique, su hermano. Començó a

reinar en el año del Señor de mil CCCLIII años. Morió en el año del Señor de mil CCCLXX años e sus prinçipales fechos fueron estos que se siguen:

Contado ha la istoria cómo morió el rey don Alonso en el real de Gibraltar e cómo los castellanos salieron con el su cuerpo e cómo luego començaron bulliçios. En el primer año de su reinamiento fue presa doña Leonor de Guzmán, mançeba que fuera del rey don Alonso e madre de sus fijos don Enrique e don Fadrique e don Tello e don Sancho, en Sevilla por la reina doña María, por consejo de don Juan Alonso de Alborquerque, mayordomo del Rey, que era pariente de la Reina. Fue levada al castillo de Talavera e después muerta allí con yerbas. E luego que ella fue presa, salieron luego de la corte sus fijos e sus parientes, los de Guzmán, por donde se siguió mucho mal en Castilla en el tienpo d'este rey don Pero, segund adelante se dirá.

Título de la dolençia que ovo el rey don Pero, que cuidaron que moriera, e de la discordia que avía sobre quién reinaría en Castilla

Estando el rey don Pero en Sevilla en este año que reinó, adoleçió de que cuidaron que moriera, por lo qual ovo mucha profidia sobre quién reinaría en Castilla e León poqu'el Rey no dexava fijo ni hermano legítimo, que los unos dezían que devía reinar el infante don Ferrando de Aragón, su primo, otros dezían que devía reinar don Juan Núñez de Lara, Señor de Vizcaya, porque venían de los de la Çerda, de la rodilla del infante don Ferrando, eredero de Castilla. Estava el reino en tienpo de se dañar, sino porqu'el Rey escapó.

Título de las muertes qu'el rey don Pero fizo en Burgos

En el segundo año de su reinamiento mató a Garçilaso de la Vega en la çiudad de Burgos e a Pero Ferrández de Dobro e a Juan Ferrández Escrivano e Alonso Garçía Tarmigo por consejo de don Juan Alonso de Alborquerque, su mayordomo, que privava ya mucho con él porque don Juan Núñez de Lara, Señor de Vizcaya, era luego muerto, diziendo que eran de la su partida porqu'él tenía toda pribança con él, diziendo que posieran alboroço en la çiudad por la venida del Rey. Otrosí çercó a don Alonso Ferrández Coronel por su consejo en Aguilar porque era de la parte del dicho don Juan Núñez e tomólo por fuerça e conbate. E mató a él e a Juan Alonso Carrillo e a Pero Coronel e a Juan González de Aça e a Pero Díaz de Quesada e a Rodrigo Íñiguez de Viedma e a otros con ellos e dio a todos sus bienes.

Título de cómo el rey don Pero fizo bodas con la reina doña Blanca de Borbón e cómo la dexó por doña María de Padilla e de los males e daños que ovo en el reino sobre ello

En el quarto año de su reinamiento llegó a el Rey don Juan Alonso de Alborquerque a Valladolid e díxole cómo doña Blanca, fija del Duque de Vorbón, por quien él avía enbiado para casar con ella, era llegada en la çiudad de Burgos, que gela enbiava el Rey de Françia, su tío, e que fuese la su merçed de la reçebir como devía por muger, pues era de tal linaje, pues él la enbiara demandar lo avía mandado, porque así conplía a su serviçio e pro e común de sus reinos porqu'él no tenía fijos ni hermanos legítimos. E llamó a esta fabla a las Reinas, su madre, e a su tía para que le ayudasen. E esto fazía don Juan Alonso por lo quitar e arredrar de doña María de Padilla, su mançeba, que amava mucho, como quier qu'él avía seido en el consejo de gela dar porque era criada de doña Isabel de Meneses, su muger, e andava en su casa cuidando aver por ella más privança con él, pero salióle al contrario, ca ya privavan las hermanas e parientas d'esta doña María más que no él con el Rey.

E como quier que al Rey no plazía ya d'este casamiento por la dicha bienquerençia d'ella, enbióla al castillo de Montealbán a buen recaudo e fizo sus bodas contra su voluntad; pero plazía a todos sus reinos. E fechas sus bodas con las solenidades que conplía, a cabo de tres días dexó a la reina doña Blanca con toda su cavallería e fuese casi solo a buscar a la dicha doña María de Padilla e tráxola consigo. E fizo prender a la dicha Reina, su muger, e levar a Medina Sidonia, donde morió con yervas después e nunca la vio más el Rey.

E como esto vieron todos los grandes e menores e villas e çiudades, toviéndolo por mal comienço, esparçiéronse cada unos a sus logares. E los parientes de doña María fueron creçiendo en la privança del Rey e sus amigos con ellos. E como esto vio don Juan Alonso, no osando ir al Rey, fuese Alborquerque e de allí se trató con el Rey. E cuidando tornar a la su pribança, le envió en rehenes a su hijo Martín Gil, que no avía otro eredero; e no acabando nada esto, lo fizo el Rey matar después con yerbas en la presión.

E por este fecho d'esta doña María de Padilla e de la presión e muerte de doña Leonor de Guzmán, mançeba que fue del rey don Alonso, e por los malos consejos que este don Juan Alonso dio al Rey en quanto fue en su poder, se recreçieron todos los males e daños que pasaron en el tienpo d'este Rey e de sus hermanos en Castilla.

Título de cómo se levantaron todos los cavalleros mayores contra el rey don Pero e se juntaron con él XXX por XXX armados e cómo lo fezieron benir, casi preso, a Toro

En el día qu'el Rey dexó a la Reina, como dicho es, se fueron todos los cavalleros poderosos a sus tierras, entre los quales ovo mucha guerra e discordia con el Rey e con los parientes e amigos de doña María de Padilla, los quales se relatan más largo en su istoria, salvo que en el quinto año se levantaron contra el Rey los infantes don Ferrando e don Juan de Aragón, sus primos, e el conde don Enrique e el conde don Tello e el conde don Sancho de Alborquerque e don Fadrique, Maestre de Santiago, sus hermanos bastardos, e don Juan Alonso de Alborquerque e los Maestres de Calatrava e de Alcántara e Diego Pérez Sarmiento e Pero González de Agüero e Ferrand Pérez de Ayala e Ferrand Gómez de Albornoz e Sancho Roiz de Rojas e Ruy González de Castañeda e Pero Álvarez de Osorio e Álvar Rois de Aça e Pero Ramírez de Guzmán e Pero Ferrández de Velasco e Gonzalo Alonso Carrillo e otros muchos; e con ellos las reinas doña María, su madre, e doña Leonor de Aragón, su tía. E juntaron V mil de cavallo e mucha gente de pie e veniéronse a Toro e juntáronse con el Rey, que estava en Urueña con DCCC de cavallo, XXX por XXX a cavallo armados, pero todos sin lanças e sin pajes, sino del Rey un paje en un cavallo con una lança e del otro cavo un paje del infante don Ferrando con otra lança.

E así ayuntados en Tejadilla, fabló Juan Pérez de Padilla, tío de doña María, por parte del Rey, que así lo avían acordado, e díxoles lo que al Rey conplía. E los cavalleros, que avían acordado que fablase el infante don Ferrando, desque vieron que no fablava el Rey,
mandaron fablar a Ferrand Pérez de Ayala e dixo estas palabras:

–Señor, estos cavalleros que aquí son vos piden por merçed, por sí e por todos los otros vuestros reinos, que tomedes a vuestra muger, la Reina, conbusco contina en vuestra corte e la tratedes commo a vos e a ella perteneçe; e que eches de vuestra casa e corte a doña María de Padilla e a todos sus parientes que se vayan a sus heredamientos e que ordenedes vuestra casa e reino con estos que aquí están, que desean vuestro serviçio e pro e común de los dichos reinos.

E como el Rey vio la poca ovidiençia e mejoría que le catavan en venir así armados e tantos como los suyos e traer paje con lança e capaçete e cavallo el infante don Ferrando, su primo, e fablar cavallero por ellos, como por él, que se le demudó el coraçón e, no veyendo logar de ál fazer, que llamó a los suyos en son de fablar con ellos e, que salido aparte, les envió con su paje qu'él les tornaría respuesta. E fuese con tanto a Nurueña, donde avía salido, e los cavalleros tornáronse a Toro. E estovieron así algund día juntando gentes.

Título de cómmo morió don Juan Alonso de Alborquerque de yerbas que le fizo dar el Rey al físico que lo curava

En esta sazón adoleçió don Juan Alonso de Alborquerque e ovo fabla el Rey con un físico romano que lo curava que lo matase con yerbas en el vevedizo que le avía de dar por grandes eredamientos que después le dio. E como él se vio muerto, mandó a su gente, que eran DCCC de cavallo, que no lo enterrasen ni se partiesen de aquellos cavalleros con él fasta que se acabase aquella demanda qu'él e ellos avían tomado. E así lo traxieron en andas adobado. E fablava el su mayordomo por él en todos los consejos que fazían fasta que se acavó e lo enterraron como él lo mandó.

E dízese que este rey don Pero profió quanto pudo en este fecho e, quando más no pudo, que se vino con las Reinas, su madre e tía, a poner en poder de los cavalleros a Toro por conplir todo lo que pedido le avían, a pesar de todos los sus pribados, e que no quiso ninguno venir con él por miedo de muerte, sino Juan Ferrández de Inistrosa, tío de doña María, que dixo al Rey que más valía ir a ponerse con los suyos que no que ellos alçasen al Infante por rey e qu'él iría a tomar la ventura que Dios le quesiese dar, pues era su fechura.

Título de cómo fizieron los cavalleros en la venida del Rey e cómo prendieron algunos que iban con él e repartieron los ofiçios del reino e cómo él se les fue atado

Llegado el Rey en Toro con çiento de mulas, todos los cavalleros lo salieron a reçebir, pero armados encubiertamente; e así mismo el cuerpo de don Juan Alonso con ellos. E vesó las manos a la Reina, su madre, e abraçó a la Reina de Aragón, su tía; e la madre le dixo:

–Fijo señor, yo veo buen día en vos ver con estos señores, que desean vuestro serviçio.

E la Reina, su tía, le dixo con duras palabras:

–Señor sobrino, mejor vos pareçe aconpañado así commo agora sodes de todos los grandes de vuestro reino que andar de la guisa de fasta aquí avedes andado, dexando vuestra legítima muger apartado por los castillos; pero vos no avedes culpa, segund vuestra edad, que era de XXI años, sino los que vos lo consejan,

que son los dos Juan Ferrández de Inistrosa e don Semuel Leví, que aquí están con vos e otros. E sería bien que éstos sean arredrados de vos e que bos governedes de aquí adelante por otros más honrados que caten mejor por vuestro serviçio.

E el Rey dixo que aquellos dos que con él eran venidos no tenían culpa e que del mal que les fiziesen que le pesaría d'ello. Pero como estava ya ordenado, luego fueron anbos a dos presos delante del Rey. E partieron luego todos los ofiçios de la casa d'él e del reino en esta manera luego, antes qu'el Rey partiese del palaçio de la Reina, su madre: qu'el Maestre don Fadrique, su hermano, fuese su camarero mayor e el infante don Ferrando fuese su chançiller mayor. E tomaron luego los sus sellos al su chançiller; e el infante don Juan de Aragón, su primo, fuese su alferçe mayor. E entregáronle luego los pendones. E fizieron a don Ferrando de Castro su mayordomo mayor.

E así se partieron todos de allí, el Rey viose preso porqu'el Maestre, su hermano, posava en su palaçio como camarero e no lo dexava fablar con quien él quería. E temíase mucho de muerte. E luego que estos cavalleros tovieron al Rey en su poder, dexaron de ordenar las cosas que fueran serviçio del Rey e pro común del reino e tomaron cuidado de partir entre sí todos los ofiçios del reino, como dicho es, lo qual tovo grand daño adelante. E luego, esto fecho, demandó don Ferrando de Castro por muger a doña Juana, fija del rey don Alonso e de doña Leonor, porque gela avía prometido don Enrique, su hermano, por que se igualase con ellos. E fizo luego sus vodas con ella, pesando mucho al Rey porque la avía criado en su cámara.

E como esto vieron los señores e cavalleros, entendiendo que las cosas no iban commo conplía e que no podrían durar, començaron a catar cada uno por aver la parte del Rey e fizieron sus tratos algunos con él encobiertamente. E allí fue tractado qu'el Rey diese a la Reina de Aragón, su tía, la villa de Roa e al infante don Ferrando, su fijo, a Madrigal e a Real de Maçanares e Aranda e al infante don Juan, su hermano, a Vizcaya e a Lara e a Valdecorneja e Oropesa e el adelantamiento de Castilla e Cartagena e a don Juan de la Çerda a Gibraleón e a Diego Pérez Sarmiento a Busto e a Villalva de Losa e Peñaçerrada e Vergança e a Villasana de Mena e a don Álvar Pérez de Castro a Salvatierra en Galizia; e dio a Sancho Ruiz de Rojas la merindad de Burgos. E asosegados éstos con el Rey, quedaron adefuera don Enrique e don Fadrique e don Tello e don Sancho, sus hermanos, e don Ferrando de Castro, que no traxieron pleitesía con el Rey ni sabían d'ella, sino que gelo dezían pero no podían ál fazer, ca los que se tratavan eran ya muchos. E cavalgó el Rey una mañana, deziendo que iba a caça, e con él fasta dozientos de mulas e de cavallo; e con niebla que fazía tiró camino de Segovia. E llegado allí, todos los de la su fabla se fueron para él, ca ya los avían entregado todo lo que mandado les avía enteramente.

Título de las cosas qu'el rey don Pero fizo después que salió de Toro e llegó a Segovia e de cómo se querelló d'ello en las cortes que fizo en Burgos e de las muertes que fizo en Medina

Después qu'el rey don Pero fue apoderado de gentes, salió de Segovia e fuese a la çiudad de Burgos e fizo allí llamamiento de cortes. E ayuntados en ellas, querellóse allí delante todos, seyendo presentes los infantes don Fernando e don Juan, sus primos, de todo lo que pasó en las vistas de Tejadillo e presión de Toro e pidióles ayuda de gentes e de dineros para traer a su serviçio a la Rei–na, su madre, e a don Enrique e a don Fadrique e a don Tello e a don Sancho, sus hermanos, e don Ferrando de Castro, que le estavan alçados faziéndole guerra de muchos logares. E todos gelo otorgaron.

E saliendo de allí, entró en la villa de Medina del Canpo e fizo matar en su palaçio a Pero Ruiz de Villegas, Adelantado Mayor de Castilla, e a Sancho Ruiz de Rojas e a Martín Núñez de Aranda. Fizo prender a Juan Rodríguez de Çisneros e Asuer Pérez de Quiñones e puestos en Castroxeriz. E después d'esto salió de Medina e fue para Toro, donde estavan alçados la Reina, su madre, e el conde don Enrique e otros muchos cavalleros, e pelearon con ellos los del Rey a las barreras; e morió allí de la parte del rey Ferrand Ruiz Girón. E porqu'el Rey no quiso dar la su tierra, Alonso Téllez, su hermano, púsose dentro de la villa con los contrarios con XXX de cavallo. Allí venieron al Rey Juan Ferrández de Inistrosa e don Semuel Neblí, su tesorero, que fueron sueltos de la presión por dineros e rehenes que dieron a la Reina e a don Tello, que los tenían presos desde lo de Toro, commo dicho es. E desde allí partió don Enrique para Talavera porque sopo qu'el Rey se iba a Toledo porqu'el hermano don Fadrique estava en la dicha villa de Talavera.

Título de las cosas e muertes qu'el rey don Pero fizo en la çiudad de Toledo e en la villa de Toro e en sus comarcas e cómo pasaron otros muchos fechos en este tienpo

Estando el Rey en comarca de Toro peleando con los d'ella, tomó a Valderas e a Rueda, que estavan contra él, e perdonó a los que estavan en ellas e que lo serbiesen. E fue de allí sobre Rueda, que es fuerte logar, que estava por el conde don Enrique; e no la podiendo tomar porque era fuerte, pleiteó con los de dentro que no le fiziesen guerra d'ella por tienpo çierto. E allí sopo cómo el conde don Enrique era pasado a Galizia a se juntar con don Ferrando de Castro por fazer

d'ella la guerra por qu'él afloxase la guerra de Toro, pero él no quiso dexarla. E estando allí sopo cómo el infante don Juan, su primo, ganara por trato la villa d'Estrepeaña, que estava por don Tello, su hermano, e se venieran con él al Rey Pero Ferrández de Velasco e Gonzalo Alonso Carrillo e Pero González Carrillo, su fijo, e otros que estavan en ella; e les fizo el Rey merçed. E mandó al infante que, pues no osava entrar en Vizcaya, a do don Tello estava, por ser la tierra fuerte, que le fiziese la guerra de Santa Águeda. E envió desde allá conpañas suyas con Traba en Cartaçona a cavallo e fueron destroçados en el valle de Gordojuela por la gente de pie, que estavan por don Tello, su Señor de la Encartación, de mala manera. E otrosí en esta sazón entraron cavalleros e escuderos d'este infante don Juan en Ochandiano e fallaron allí a Juan de Bendaño, que era con don Tello e omne poderoso en Vizcaya e tenía muchas conpañas. E fueron desbaratados los del Infante e muertos e presos algunos d'ellos, ca la tierra era mucho fragosa para gente de cavallo.

Título de cómo el rey don Pero fizo grande thesoro

Estando el rey don Pero en Morales, dando guerra a Toro, jugando un día los dados e toviéndole un su donzel dos arquezones en que avía fasta XX mil doblas dixo don Semuel Neblí, que era su thesorero, al Rey:

–Señor, oy dixo la vuestra merçed delante muchos cavalleros que todo vuestro thesoro era XX mil doblas, con que tomávades plazer jugando a los dados. Señor, esta palabra tengo que la dexistes por mí; es mi vergüeña, pues só vuestro tesorero mayor, en no aver puesto mejor recaudo en vuestra fazienda. Señor, verdad es que después que vos reinastes fasta aquí sienpre ovo algunos bulliçios en el reinos e los ay oy, por lo qual vuestros arrendadores se atrebieron a fazer algunas cosas que no conplían ni devían e yo no les pude tomar cuenta asosegadamente, así como era razón; enpero, loado sea Dios, vos sodes ya en estado de XXII años e todos los de vuestros reinos vos aman e temen e tengo que podedes tomar cuenta de todo lo vuestro, segund razón. E señor dame dos castillos e yo quiero ponervos en ellos thesoro en poco tienpo, en guisa que vos digades que avedes thesoro más de las XX mil doblas que dezides.

E al Rey plogo d'ello mucho e mandóle dar los alcáçares de Trogillo e de Hita. Don Semuel reçibiólos e puso en ellos omes fieles e de recaudo como conplía. E fecho esto, llamó por cartas del Rey a todos los que avían seido sus arrendadores e recaudadores después que reinara; e venidos, mandó llamar todos los qu'el Rey avía librado en ellos e sopo d'ellos el coecho que les avía levado mandándoles dar la meitad d'ello porque lo dixiesen. E ellos iban contentos, pues lo tenían perdido, e así quedaba el Rey de II uno e el otro levava su dueño; e no se

encobrió ninguno en todos lo reinos. E así fizo para el Rey dentro de un año grandes thesoros en los dichos castillos e otrosí falló por las dichas cuentas muchos maravedís que eran quedados en los dichos arrendadores. E así fue el comienço del thesoro del rey don Pero, que fue grande demasiado.

Título de cómo el Rey fue a Toledo e de las merçedes que fizo

Estando el Rey en Toro, sopo cómo Toledo era alçada por la Reina e eran entrados en ella don Enrique e don Fadrique, sus hermanos, e dexó sobre Toro sus fronteros e fuese derechamente a los buscar. E llegado allí, diéronle entrada algunos d'ella; e entrando por la una puerta, salieron ellos por la otra, e no los podiendo alcançar. E prendió al Obispo de Barroso e a Lope de Velasco e fizo matar a Ferrand Sánchez de Rojas e a Gonzalo Gómez, Comendador; e otrosí fizo matar XXII omes buenos de la çiudad porque fueron en aquella fabla. E mandando matar a un fijo de un platero que avía LXXX años, e pidió merçed al Rey que matasen a él e dexasen a su fijo; e así fue fecho. E prendió a Gonzalo Meléndez e Lope de Velasco e a Tello González Palomeque e a Pero Díaz, su hermano, que eran IV cavalleros buenos, e posiéronlos en castillos. Sosegada la dicha çiudad para su serviçio, tornóse aquende los puertos recogiendo gentes para tornar sobre Toro.

Título de cómo el conde don Enrique e el Maestre, su hermano, entraron en Toro por acorrer a la Reina e de lo que se fizo

Sabida por la Reina la venida del Rey, su fijo, sobre ella e seyendo atemorizada d'ella, enbió por el conde don Enrique e por el Maestre, su hermano, que, pues ella se omiçiara con el Rey por ellos, que la veniesen a socorrer, los quales e el Maestre don Pero Estébanes Carpenter partieron de Talavera con mil CC de cavallo e mucha gente de pie e venieron derechamente a Toro.

El rey don Pero, sopiendo que de la villa de Cuenca le fazían guerra, que estava en ella don Álvar Garçía de Albornoz, e fue sobre ella e, no la podiendo tomar porque era mucho fuerte, pleiteó con él que çesase aquella guerra por tienpo çierto. E enbió a Ínigo López de Orozco e a Pero González de Mendoça por fronteros a la villa de Santa Olalla, porque de Talavera le fazían guerra gentes que allí dexaran don Enrique e el Maestre, e vínose derechamente a Toro. E como lo sopo don Enrique, fue a Galizia diziendo que a fazer guerra a don Fernando de Castro, pero díxose que lo fizo más por no ser çercado del Rey, ca nunca lo avía querido ser. E puestos sus reales sobre Toro, tomó por conbate la torre e

puente de Toro e apremió mucho los de dentro, peleando cada día a las varreras, moriendo muchas gentes de cada parte.

En esto tratóse el Maestre don Fadrique con el Rey e salióse a la su merçed, que fue cosa que desmayó mucho a la Reina e a todos los que estavan con ella. E trató el Rey por la entrada de la villa e diéronle una puerta; e alboreçiendo entró dentro d'ella e fuese al alcáçar, donde estava la Reina, su madre, e otros muchos que a ella se recogieron. E salieron con ella todos a la su merçed, ca no pudo ninguno salir de la villa porque puso guardas en las puertas; e tomó luego presa a la Condesa, muger del conde don Enrique, e fizo matar a Pero Estébanes Carpenter, Maestre, e a Martín González de Castañeda e a Martín Alonso Tello e Alonso Téllez, su hermano, e a Gómez Manrique de Gimarela e a Diego, Marqués de Gudoy, e otros algunos. E como la Reina, su madre, vio esto, cayó amorteçida en tierra sin acuerdo; e como recordó, dio grandes vozes maldiziendo al Rey, su fijo, diziendo que la avía deshonrado e que más quisiera que la matara. El Rey la fizo levar al su palaçio e dende a çinco días con liçençia d'él se fue a Portugal, adond'el Rey, su padre, la fizo matar con yerbas dende a poco por su mal usar de su cuerpo.

Título de cómo el rey don Pero tomó la villa de Palençuela e cómo quiso matar a los grandes cavalleros

Acabados estos fechos de Toro, como dicho es, fuese luego para Palençuela, que la tenía por el conde don Enrique Diego Sánchez de Terrazas e Juan Ferrández, su hermano, e diérongela por grandes conbates e premias que les fizo, perdonando a los de dentro. E así tomada, tenía conçertado de matar en el alcáçar, llamándolos a jugar los dados, al infante don Ferrando de Aragón e al infante don Juan, su hermano, sus primos, e al Maestre de Santiago, su hermano, e a don Juan de la Çerda, fijo de don Alonso, estos quatro, que estavan allí con él, porque jamás podía olvidar la presión e la desonestidad que en la vista de Tejadilla e en la presión de Toro le fuera fecha, commo dicho es, de todos quantos en ella fueron. E como las cosas no pueden ser conplidas sino a su ora, llegáronle cartas del conde don Tello, su hermano, que era en Vizcaya, que lo perdonase e que se vernía a la su merçed. E por deseo de lo matar con esto, perdonólo e mandólo venir; e estovo allí algunos días esperándolo. E porque mató en Bilbao a Juan de Amendaño no pudo venir tan aína e desconçertósele todo aquel fecho al presente en esta manera. E fuéndose a Tordesillas, fizo matar dos onrados omes de Toledo que avían andado con el Maestre. E savidas estas cosas, el conde don Enrique, que era en Galizia, no fosando más reparar en el reino, enbió demandar seguro al Rey para se ir fuera del reino; e enbiógelo e por la otra parte mandóle tener los caminos para que lo matasen. E con esto fuese

desconoçido por la costa de Asturias e de Vizcaya porque allí no avían avido mandado del Rey, ca cuidava que no iría por allí, e pasóse a Vayona e a Françia. E así fizieron todos los que no tenían la graçia del Rey e quedó en este tienpo todo el reino en poder del Rey desenbargadamente, sin contienda ninguna.

Título de cómo se levantó la guerra entre Castilla e Aragón e de la poca causa, por donde suçedieron muchos males

Estando el rey don Pero en Sevilla, mandó armar una galea para ir a ver la pesca de los atunes e, llegando en Sanlúcar, falló allí a mosén Françés en Penélopez con X galeas del Rey de Aragón, que iban en ayuda del Rey de Françia, que avía guerra con el Rey de Inguelaterra; e aquel capitán arribó allí en Barrameda con aquellas galeas por reposar e falló allí dos vaxeles de lazentines cargados de azeite que iban para Alixandría e tomólos, deziendo que los bienes d'ellos eran ginobeses, con quien avían los catalanes guerra. E llegando el Rey a Sanlúcar, enbió el Rey un cavallero e un secretario suyo a requerir aquel capitán de Aragón que, pues aquellos dos navíos estavan seguros en aquel su puerto, que non los tomase, quánto más que los devía dexar por onra del Rey, pues él se avía açertado allí en persona. E respondióle que los avía tomado de los enemigos del Rey, su señor, e de su buena guerra e que no los dexaría. E el Rey le enbió dezir con grand malenconía que si no los dexase, qu'él enbiaría tomar todos los catalanes que estavan en Sevilla con todas sus mercadorías. E el capitán no los quiso tornar e vendiólos por dar dineros e fuese a la guerra de Françia.

Como este Rey era mançebo en hedad de XXII años e valiente de cuerpo e de grand coracón e amava sienpre guerra e bulliçio, tomó tanta malenconía de aquel fecho que partió de Santlúcar por tierra e andovo seze leguas aquel día; e llegó a Sevilla e fizo prender todos los catalanes e tomó todos sus bienes e fizo armar siete galeas e seis naos. E fueron armadas en ocho días e enbiólas en busca de aquellas galeas de Aragón, porque cuidava que las fallaría en la costa de Portogal; e fallaron que se eran pasadas a la parte de La Rochela e tornáronse al río de Sevilla, de lo qual pesó mucho al Rey. E luego enbió al su alcalde Gil Gómez al Rey de Aragón a le recontar todo aquel fecho e cómo pasara e de la poca honra que aquel su capitán le catara en su persona e en su reino e que lo requeriese que le entregase aquel su capitán para qu'él fiziese d'él lo que su merçed fuese; e que si fazer no lo quisiese, que lo desafiase de su parte e que le dixiese que luego le faría la guerra, el qual, continuando su camino, llegó a Varçelona, adonde estava el Rey de Aragón e delante los de su consejo le dixo todo aquel fecho onesta e declaradamente.

Título de la respuesta qu'el rey don Pero de Aragón tornó al mensajero del rey don Pero de Castilla

El rey don Pero de Aragón, oída la mandadería del dicho alcalde, e pesóle mucho d'ello. E avido su consejo, díxole al alcalde:

–Dezid a vuestro señor, el Rey, que de qualquier enojo que omes de mi reino le fiziesen me pesaría d'ello e que aquel mi capitán no es tornado en mi reino e que, quando veniere, que yo lo oiré e faré justiçia d'él, en manera qu'el Rey deva ser contento.

E quando aquel alcalde Gil Vázquez vio que no le otorgava cosa de lo qu'el rey don Pero quería, desafiólo de su parte e díxole que le faría la guerra a él e a todo su reino. E quando aquello oyó el Rey, dixo:

–El Rey, vuestro señor, fará su voluntad, pero él no terná razón de lo fazer; pero póngolo todo en el juizio e poder de Dios.

E fízolo luego saber a su reino e vasallos.

Título de la primera guerra que se fizo entre Castilla e Aragón

Luego que esto fue fecho, el rey don Pero armó sus galeas e enbiólas a la isla de Ibiça e fezieron grand daño; e fue preso en un conbate de una villa Pero Gómez de Porras, que era castellano. En este año puso el rey don Pero frontero en Molina a Garçi Ferrández de Toledo e entró en Aragón a fazer guerra; e salió a pelear con él el conde don Lope Ferrández de Luna e fue vençido Garçi Ferrández e morió allí Gómez Carrillo, su fijo, e otros castellanos. E así se iba cada día esforçando la guerra por muchas partes entre estos reinos.

Título de la primera entrada qu'el rey don Pero fizo en Aragón e de los fechos que en ella fizo

En el seteno año del reinamiento d'este rey don Pero entró en el reino de Aragón, e con él el infante don Juan e don Fadrique e don Tello, sus hermanos, e toda la cavallería de Castilla, que eran VII mil de cavallo e II mil de la gineta e mucha gente de pie, e fezieron mucho daño. E tomó la villa de Taraçona e seis castillos e villas en rededor de su comarca e llegó a la villa de …, donde estava el conde don

Enrique, su hermano, con DCCC de cavallo; e no salió fuera, ni el rey don Pero de Aragón, que estava en Çaragoça. Vino el Cardenal de Voloña por mandado del Santo Padre e púsoles treguas por un año.

Estando allí sopo cómo don Juan de la Çerda, que se partiera d'él, fuera desbaratado del conçejo e cavallería de Sevilla e fuera preso él. E plogo mucho d'ello al Rey e enbió un ballestero de maça que lo matase. E fízolo así e el Rey tornóse a Sevilla.

Título de cómo mató el rey don Pero al Maestre de Santiago, su hermano, e después al infante don Juan, su primo

En el año del Señor de mil CCCLVIII años, estando el rey don Pero en Sevilla, enbió por el Maestre, su hermano; e como sopo que benía, llamó al infante don Juan, su primo, e díxole cómmo quería matar al maestre don Fadrique, qu'él fuese en ello e que dende iría a Vizcaya e que mataría a don Tello e que le daría el señorío d'ella. E el infante gelo tovo en merçed; e aún le dixo qu'él lo mataría, si a él ploguiese. E díxole Diego Pérez Sarmiento, que estava con el Infante:

–Señor, vástavos que lo faga el Rey.

E d'esto pesó mucho al Rey e de aquel día en adelante sienpre lo quiso mal el Rey fasta que lo mató.

E venido el Maestre e entrando en el palaçio, luego fue muerto delante el Rey por los ballesteros de maça; e mataron con él a Sancho Roiz de Villegas, su mayordomo, e a Martín Cabarca, el que avía escapado en Toro.

E muerto el dicho Maestre, partió ese día mesmo después de comer el Rey, e con él el intante don Juan. E llegó en seis días en Aguilar de Canpo, cuidando matar al conde don Tello, que estava allí. E el Conde, que era ido a caça e fue savidor, fue a Vizcaya e enbarcó en una pinaça en Vermeo e fuese a Vayona; e el rey don Pero tiró tras él e llegó aquel día mesmo qu'él e enbarcó en quatro pinaças en la dicha villa de Vermeo e tiró tras él. E tomóle una tormenta e tornóse a Lenquentio, e más porque sopo qu'el Conde era pasado a Vayona. E de allí vínose a Vermeo e allí pidióle merçed el Infante que, pues el Conde era ido, que le diese a Vizcaya, pues le perteneçía por su muger e que la avía mandado. E respondióle el Rey que iría a Gernica e que gela faría dar por la junta de toda ella allí. E fue a la dicha junta con cautela e díxole que en Vilvao gela entregaría e ya el Infante íbalo entendiendo. E llegados en Bilvao e entrado el Infante a la posada del Rey, que era sobre la plaça, mandólo matar a los vallesteros. E muerto, fízolo

echar d'ençima a la plaça e púsose el Rey a las ventanas e dixo:

–Vizcaínos, ebad allá vuestro señor.

E salió luego de allí e llegó a Roa; e prendió allí a la reina doña Leonor, madre del Infante, e a doña Beatriz, su muger, fija de don Juan Núñez de Lara, e púsolas en el castillo de Castroxeriz e tomó todos sus bienes.

Título de cómmo el infante don Ferrando de Aragón entró en tierra de Soria e de lo qu'el Rey fizo

El infante don Ferrando de Aragón, como sopo la muerte de su hermano e la presión de su madre, la Reina, no curando de las treguas puestas por el Cardenal, entró por tierra de Soria quemando e robando e fizo mucho daño. E como lo sopo el rey don Pero, armó doze galeas en Sevilla e seis de genobeses que le venieron allí e fue por su persona dentro d'ellas a la villa de Guardamar, que era de aquel infante don Ferrando, e conbatióla por la tierra con las gentes que estavan fronteras en Murçia e con los de las galeas; e tomó la villa, pero el castillo no lo pudo tomar. E estando conbatiendo el castillo, vino una tormenta e perdiéronse las seze galeas, que dieron en tierra e quebráronse allí, ca las gentes estavan en tierra, e escaparon dos galeas. E con esto dexó el conbate del castillo e quemó la villa; e las galeas quebradas levó los aparejos d'ellas a Sevilla. E dexó fronteros e fuese a Sevilla. E salió de Sevilla e fuese Almaçán, que tenía allí III mil de cavallo fron–teros, e entró por el reino de Aragón faziendo mucho daño; e tomó dos castillos, que eran Castiel Mino e Castiel de Artos, e dexó en ellos fronteros e vínose a Sevilla aderezar armada para ir él mesmo en ella.

Título de cómmo el rey don Pero fizo matar a la Reina de Aragón e a doña Juana, Señora de Vizcaya e de Lara

En el nobeno año del reinado d'este rey don Pero, que fue en el año del Señor de mil CCCLXIX años, fizo matar en Castroxeriz a la Reina de Aragón, que estava allí presa por despecho, qu'el Infante, su fijo, le fazía guerra, e fizo matar con yervas a doña Juana de Lara, muger del conde don Tello, Señora de Vizcaya, e a doña Isabel, su hermana, muger del infante don Juan, en el castillo de Almodóvar del Río, que estavan presas. E en éstas se feneçió la generaçión de los Señores de Vizcaya e de Lara. E otrosí fizo matar con yerbas a la reina doña Blanca de Borbón, su muger, que estava en el castillo de Medina Sidonia.

Título de cómo el rey don Pero entró en su flota para ir a pelear con el rey don Pero de Aragón

En este año en el mes de abril salió este rey don Pero con su flota, que era esta qu'él levava XXVIII galeas suyas e dos galeotas e quatro leños e LXXXIII naos de Castillo Dabant e tres galeas que le enbió el rey don Pero de Portogal, su tío, e una galeota con el su almirante Lançarote Peçaneo, genovés, e X galeas que le enbió el Rey de Granada, que era su vasallo; e así levava en esta flota XL galeas e tres galeotas e quatro leños. E en cada una de las sus galeas iban por patrones sendos cavalleros de casas conoçidas e d'estado de todos los mejores de sus reinos, como aquel que iba a fin de pelear con el Rey de Aragón, que otrosí armava grand flota para pelear con él. E llegó Algezira e dende fue azia la costa de Aragón e ganó la villa e castillo de Guardamar e basteçiólo; e de allí llegó a Tortosa e subió por el río d'Ebro arriba e dende vino a Barçelona, que estava aí el Rey de Aragón, e estovo tres días delante la çiudad peleando con los d'ella. E dende fuese a la isla de Ibiça e çercó aquella villa; e toviéndola çercada por mar e por tierra, supo cómo el Rey de Aragón era venido a Mallorcas con XL galeas suyas para pelear con él e dexó aquella çerca e adereçó su flota. E puso en la su galea, que era mucho grande, CLX omes de armas e otros tantos ballesteros en tres castillos que fizo en ella, cada uno con su alcaide. E llegó a Calpo, cuidando aí fallar al rey don Pero de Aragón, e sopo de çierto cómo los aragoneses e catalanes no consentieran al Rey de Aragón ir en persona a pelear con él e que se quedara en la çiudad de Mallorcas e que su almirante venía a pelear con él.

E savidas estas nuevas, dixiéronle al rey don Pero el su almirante e otros muchos que fuese la su merçed que, pues el Rey de Aragón no venía en su flota, qu'él se saliese d'ella e se fuese por tierra Alicante, donde estava su cavallería, e que ellos irían a pelear con el almirante e flota de Aragón. E el Rey les dixo que lo no faría, que, si el Rey de Aragón avía dexado de venir a pelear con él en persona, que lo avía fecho con cobardía e mengua de coraçón e no commo cavallero e qu'él quería tomar su ventura con sus naturales porque entendía que darían buena cuenta d'él. E con tanto fuese a buscar la flota del Rey de Aragón, que pareçía en la mar; e porque llegó la noche, no podieron llegar a ella. E aquella noche entróse la flota del Rey de Aragón por el río de Guardamar arriba; e porque no pudo entrar por ella fuese con su flota a Sevilla e los otros a Por–togal e a Granada e las naos a la costa de Viseo.

Título de la batalla de Arabiana, que ovieron castellanos e aragoneses e de la muerte de don Juan Ferrández de Inistrosa

En este año entraron en Araviana el conde don Enrique e el conde don Tello, su hermano, e don Pero de Luna e don Artal, su hermano, ricos omes de Aragón, con DCCC de cavallo e salieron a ellos don Ferrando de Castro e Juan Ferrández de Inistrosa e Ínigo López de Orozco, que estavan fronteros con mil D omes de cavallo, e pelearon a vanderas desplegadas en el canpo de Arabiana, que es al pie de Moncayo; e fueron vençidos los castellanos e morieron allí Juan Ferrández de Inistrosa e muchos de los suyos con él. E otrosí morieron allí Gómez Suárez de Figueroa e Ferrand Garçía Duque e Pero Vermúdez de Sevilla e Gonzalo Sánchez de Ulloa, alferze de don Ferrando de Castro, e Juan González de Baomón e otros; e fue preso Ínigo López de Orozco e otros muchos e don Ferrando de Castro escapó en un cavallo.

E savidas estas nuevas por el rey don Pero, ovo mucho pesar e con la malenconía de la muerte de don Juan Ferrández, qu'él quería mucho, fizo matar en Carmona a don Juan e a don Pero, sus hermanos, fijos del rey don Alonso, hermanos de los dichos don Enrique e don Tello, que eran de XIV e de XV años.

El rey don Pero partió de Sevilla e mató en tierra de León a Pero Álvarez Osorio e a Pero Núñez de Guzmán e al arçediano Diego Arias Maldonado e a Juan Ferrández e a Ferrand Sánchez, fijos de Pero Ferrández de Valladolid, porque dexaron la frontera de Huete, dond'él los avía dexado, e otrosí en un troque de cavalleros qu'él e el Rey de Portogal fizieron e ovo para matar e mató a Martín Rodríguez Tenorio e a Fernán Godiel de Toledo e a Ferrand Sanz Calderón, que gelos dio el rey don Pero de Portogal por otros qu'él le dio portogueses, que estavan en Castilla, qu'él le dio para matar porque avían seido en la muerte de doña Inés de Castro, qu'él avía tomado por ….

Título de la batalla que ovo el rey don Pero con los Condes e gentes de Aragón en Nájara e de los fechos que en ello acaeçieron

En este año entraron el conde don Enrique e el Conde de Uzuna con grandes gentes de Castilla e de Aragón en Castilla e corrieron fasta Nájara e tomaron la villa por conbate d'ella en las comarcas e tierras. E sopiéndolo el rey don Pero, que estava en Sevilla, vino a todo poder a Burgos; e juntadas sus gentes en Burgos, llegó a Santo Domingo de la Calçada e puso su real en Açafra e otro día llegó a Nájara. El conde don Enrique e el Conde de Usuna posieron su batalla en un otero çerca de Nájara e los que iban en la delantera del Rey pelearon con los Condes e luego fueron desbaratados; e no podiendo el Conde entrar en la villa porque los del Rey tenían la entrada, rodeó la villa e foradaron la çerca los suyos e por allí lo metieron en ella. El Conde de Usuna, no podiendo entrar en la villa,

allegóse a la çerca e por allí lo sobieron los suyos con cuerdas; e morieron allí muchos de los suyos. E todos consejaban al Rey que çercase al conde don Enrique allí en Nájara e que abría cabo esta guerra. E él no lo quiso fazer e tornóse a la noche a su real de Açafra.

E otro día fue a Nájara para la conbatir e vio qu'el Conde e todas sus gentes iban por la Sonsierra de Navarra mucho mal destroçados; e el Rey quisiéralo seguir, pero el cardenal que allí estava no lo dexó. E por esto e porque un clérigo le dixo aquella mañana que Santo Domingo le dixiera aquella noche en sueños que dixiese al rey don Pero que se guardase, si no, qu'el Conde, su hermano, lo avía de matar; e por çierto si lo çercara en la noche o lo siguiera aquel día lo tomara, pero tovieron los omes que no lo podieran acabar, ca no era voluntad de Dios, sino qu'él moriese a sus manos, como después se fizo, que todas las cosas por Él ordenadas han de ser conplidas.

Título de las muertes que este Rey fizo en el dezeno año del su reinamiento

En el dezeno año del su reinamiento fizo matar a Garçi Ferrández de Toledo, toviéndolo frontero en Alfaro, el qual fue muerto más porque le retraía las cosas demasiadas que fazía que en lo qu'él mereçía. E otrosí, fizo matar a Gómez Carrillo de Quintana, sospechando d'él que se tratava con el conde don Enrique, enbiándolo en una galea con cartas Algezira que lo tomasen por alcaide d'ella; e mandó al patrón que lo degollase e echase a la mar. Otrosí en este mes prendió a don Semuel Leví, su thesorero, e a todos sus ofiçiales. E muertos con muchos tormentos en Toledo, fallóles C e LXX mil dineros en oro e en plata, IV mil marcos e CXX arquetas de paños de oro e de seda e de otras joyas, ochenta moros e moras e moresnos. E ovo más de parientes d'este don Semuel Leví: CCC mil dineros de oro, aunque las más eran de las sus rentas que recaudaban del reino.

Título de la guerra terçera qu'el rey don Pero fizo en Aragón e villas que tomó

Entró este rey don Pero en este año en el reino de Aragón con poderosa gente e ganó las villas e castillos de Verdejo e de Torrijo e de Alama e de Ariza e otros logares. El rey don Pero de Aragón era en Terrer, açerca de Calatayud, e eran con él todos los nobles de su reino. E don Enrique e don Tello e don Sancho, sus hermanos, querían pelear con el rey don Pero, veyendo que por guerra no se podía conponer con él, e querírlo poner a ventura de vatalla.

Título de las treguas qu'el Cardenal puso entre Castilla e Aragón

Estando estos Reyes para pelear, el Cardenal de Roma, que mucho se trabajava entre ellos, fizo treguas en esta manera: qu'el Rey de Castilla tornase al Rey de Aragón todos los logares que le tenía tomados e qu'el Rey de Aragón echase todos los castellanos fuera de su reino. E así fue conplido todo. E esta paz fizo el rey don Pero mucho contra su voluntad, por quanto el rey Vermejo de Granada le fazía guerra en el Andaluzía por consejo e arte del Rey de Aragón, e fuese a Sevilla e puso sus fronteros porque era inbierno.

Título de la pelea que ovieron los moros e los christianos en el frontera

En este tienpo pelearon Diego Garçía de Padilla, Maestre de Calatrava, e Anrique Enriques, Adelantado de Castilla, e otros cavalleros del Andaluzía con la cavallería de Granada cabo Huesca, que eran entrados a correr tierra de christianos, e fueron vençidos los moros e muertos e presos muchos d'ellos porque les tomaron un paso al río de Guadix.

Título de la guerra que fizo el rey don Pero en el reino de Granada

En el mes de abril d'este año entró el rey don Pero en el reino de Granada con el rey Maomad, su vasallo, con CD de cavallo, que andava echado del reino por aquel rey Vermejo que se le alçara en él, e ovieron pleitesía que los logares de moros qu'el Rey ganase que fuesen suyos e los que se diesen al rey Maomad que quedasen por él. E tomó el Rey por fuerça las villas e castillos de Sagra en el Burgo e de Canete e de Ardales e de Purón e de las Cuebas e otros castillos. E fecho esto, tornóse a Sevilla, dexando sus fronteros, los quales eran el dicho Maestre de Calatrava e Anrique Enríquez, adelantado, e otros, los quales, entrando en tierra de moros, cayeron en una çelada açerca de Guadix. E oviendo fuerte batalla, saliendo las çeladas de la villa, fueron vençidos los christianos. E morieron allí Diego Sánchez de Rojas e Diego Sánchez de Sandoval e Gimén González de Lid e don Pero de Mendoça e Juan Rodríguez de Villegas e Juan Ferrández de Erera e Juan Ferrández Cabeça de Baca e Diego López de Porras e Diego Ferrández de Jaén e otros muchos fijosdalgo e omes de pie; e fueron presos el dicho maestre Diego Garçía de Padilla e Pero Gómez de Porras e Ruy González de Torquemada e don Sancho Pérez de Ayala e Lope Ferrández de Balbuena e otros muchos cavalleros e escuderos e levados a Granada.

Título de cómo mató el rey don Pero en Sevilla al rey Vermejo de Granada e a otros cavalleros e de la causa d'ello

Los moros, sentiéndose del mal que les avía venido por la discordia del rey Maomad e del rey Vermejo por el rey don Pero, como dicho es, dixieron al rey Vermejo que fuese a ganar amor del rey don Pero por que no les guerrease o que se pasase allende la mar. E con esto tomó el algo que pudo e a don Edrix, que era onrado moro, e CD moros a cavallo e llegó al rey don Pero a Sevilla e díxole que lo tomase por vasallo, que mejor lo servería él qu'el rey Maomad, e, si no lo quería, que lo dexase pasar la mar. E como el Rey lo oyó, no toviendo olvidado las treguas que le fizo fazer con el Rey de Aragón amenguadas e dañosas, fízolo sobir en un asno e traer por la çiudad pregonando que lo mandava matar porque fuera traidor contra su señor, el rey Maoma de Granada, que era vasallo d'él. E cavalgando en un ginete, diole con una lança por las espaldas que gela sacó por los pechos e díxole:

–Toma ésta por las villas que en Aragón me fiziste dexar.

El moro, commo se vio ferido, dixo:

–¡O Rey, nunca mejor cavallería fagas!

E cayó luego muerto. E fizo matar a don Edix e a otros XXX moros de los mejores que con él eran e dexó ir a los otros.

Título de cómo el rey don Pero, quebrantando las treguas que avía fecho con el Rey de Aragón, entró en el su reino e de los daños que les fizo

Estando allí en Sevilla, fizo aperçebir todas las gentes de sus reinos para que fuesen con él a día çierto en la villa de Soria, porqu'él avía savido que los françeses le querían entrar en su reino por causa de la reina doña Blanca de Borbón, su muger que fuera, e pagóles allí su sueldo. E por que los aragoneses no lo entendiesen, enbió poner amistades con el rey don Carlos de Navarra, que estava mal con el Rey de Françia. E al Rey de Nabarra plogo mucho d'ello, cuidándolo aver por ayuda, pues el rey don Pero tenía ya paz con Aragón e con Granada; pero vínole al rebés, ca por esto óvolo de ayudar contra los aragoneses.

E llegado el rey don Pero en Soria e recogidas sus gentes, entraron los Reyes anbos cada uno por su parte en el reino de Aragón e çercó la villa de Calatayud; e

toviéndola çercada, ganó Arriza e Ateca e a Terrer e a Moros e a Çea e el Alama e a Tórtola e a Vertuita e a Terroyo e a Maluenda e a Menbraya e a Menbrela e a Épila e a Terrula e a Torralva e a Turrón e a Cuellas e a Vilmonte e a Vilmatela e a Çerbera e Aranda e otros logares. E apremió mucho aquella villa de Calatayud, fasta que la tomó ocho días andados del mes de agosto. E basteçióla con todos los dichos logares e dexó en ellas al Maestre de Santiago e otros cavalleros e gentes en guarnición de las mejores gentes que tenía e fue a Sevilla.

Título de la segunda entrada qu'el rey don Pero entró en el reino de Aragón después de las treguas e de las villas que ganó e de las gentes e cosas que consigo metió

En el XIV año de su reinamiento en el mes de março juntó las más gentes que pudo e entró en el reino de Aragón e ganó en comarca de Calatayud a Chodos e a Triada e a Maluenda. E tomó la ciudad de Taraçona, qu'él avía ganado en el año pasado e gela avía vendido su alcaide Alonso González, e prendió en ella a fray Arbelto, Comendador, e enbiólo con don Pero de Luna e con el Conde de Usuna, que avía prendido en Calatayud, a la taraçana de Sevilla. E tomó la villa de Vorja e tomó en ella a don Juan Ximénez de Sant Peire e a don Carror, que eran dos cavalleros de Portogal. E tomó la villa de Magallón e tomó en ella al Vizconde d'Épila e otros cavalleros e escuderos de Cataloña e de Rosellón e enbiólos a Sevilla. E çercó a Carinaña e, porque lo denostaron de palabras injuriosas de su naçimiento, fízolo entrar por fuerça de armas; e tomóla e fizo pasar por espada a todos, mayores e menores e fenbras. E estando allí llegaron en su ayuda don Gil Ferrández de Carballos con CCC de caballo que le enbiava el rey don Pero de Portogal, su tío, e otros tantos de pie. Otrosí vino el infante don Luis, hermano del Rey de Navarra, e el Cautal de Buhe, un grand Señor de Guiana, con muchos buenos omes de armas e vallesteros. Otrosí bino allí don Farax Roduán con DC ginetes qu'el rey Maoma de Granada, su vasallo, le enbiava. E partiéndose de al1í con todas aquellas gentes, e tomó a Torvel e a Castiel a Vini, e Adamús e Villel e otros castillos que luego se le dieron. E fue a la çiudad de Segorve e tomóla; e tomó en ella a don Pero Maça, rico omne de Aragón. E tomó a Gérica, fermosa villa, e tomó en ella a don Gimén Daris. E fue a Monbriedo e tomóla con estas villas e castillos de Almenara e de Eana e a Burel e a Maças e a Mengo Gil e a Leria e Avoçén e otros castillos. En todos estos logares dexava gentes en guarniçión e fuese sobre la çiudad de Valençia, que estavan en ella muchos nobles cavalleros. Estovo allí ocho días peleando cada día con ellos a las barreras.

Estando allí sobre Valençia, el Rey de Aragón, que estava en Perpiñán, avía traído de Françia al conde don Enrique e a don Tello e a don Sancho e otros capitanes de las conpañías de Françia, que eran III mil omes d'armas e que

venían a pelear con él, e vínose de allí a Monbredo. E tratando el Cardenal pazes entre ellos, mataron al Rey de Aragón e el conde don Enrique al infante don Ferrando, su hermano, en el su palaçio porque se quería ir a la guerra de Françia e levar consigo todos los estrangeros, quesiéndolo prender, porque se puso en armas.

Título de la terçera entrada qu'el rey don Pero fizo en Aragón e de las villas que ganó

En el XV años de su reinamiento entró el rey don Pero en el reino de Aragón e ganó Alicante e a Xixona e a Gandía; e llegó a Valençia e allí sopo cómo el Rey de Aragón e sus hermanos venían a pelear con él. E él no se avía atrevido ni atrevía a dar batalla en canpo porque no se fiava en los suyos, que lo desanpararían, e no por mengua de coraçón ni por otra cosa; e sopiendo esto, los contrarios buscavan la batalla. E tornóse a Monbredo e sopo cómo XXXII galeas suyas e XL naos eran llegadas açerca de allí; e dexó allí sus gentes cabo Monbredo bien ordenadas e a recaudo e entró en las galeas e fuese con su flota sobre Valençia. E ovo allí muchas escaramuças e ovi–érase de perder en las galeas de una tormenta que les entró e fuese a Monbriedo. E dexando sus fronteros, fuese a Castilla. E allí ovo nuevas cómmo mataron los de Valençia e otros nobles de Aragón al maestre Gutier Gómez de Alcántara e a otros, levando la recua de viandas. E saliendo de Aragón, ganó la villa de Oriuela e fuese a Sevilla.

Título de cómo entró el conde don Enrique en Castilla con muchas gentes de las conpañías de Françia e de otros estrangeros e se llamó Rey de Castilla

Andados XVII años del reinamiento del rey don Pero, entró el conde don Enrique, su hermano, con XXX mil omes de armas e de pie estrangeros que andavan en las guerras de Françia, así ingleses como françeses e aragoneses e castellanos, porque era fecha paz entre Françia e Inguelaterra, que se venían con él por ganar de comer e por muchas promesas qu'el Conde les fizo de los eredar en Castilla si gela ayudasen a ganar. E llegado en Calaorra, diéronle la çiudad e allí, con acuerdo e voluntad de todos, llamóse Rey de Castilla e de León e tiró su camino de Burgos. E como lo sopo el rey don Pero, que era en Sevilla, enbió mandar a todos los suyos, que avía dexado en Aragón, que dexasen las villas e castillos que tenían por él en Aragón e que se veniesen a él a la çiudad de Burgos. E fecho por ellos así, los más d'ellos se fueron al rey don Enrique e los otros a él. E como él sopo qu'el rey don Enrique era en Virviesca, salió de Burgos con pocos de los suyos dexándolo todo de mal donario e fuese para Toledo e dende a

Sevilla; e porque la çiudad se alboroçó contra él ovo mucho temor en su alcáçar.

Título de cómo el rey don Pero se fue a Galizia e dende a Vayona al Prínçipe de Galaz e cómo entraron anbos en Castilla e de las gentes que con ellos venieron

Estando el rey don Pero en el su alcáçar de Sevilla, sopiendo que en Burgos avían reçevido por rey a don Enrique, fizo poner todo su thesoro en una galea, que eran XXXV quentos de oro, para que gelo levasen a Galizia e partióse para Portogal. E como conteçe a los que van mal, no lo quiso acoger el rey don Pero, su tío, e fuese para Galizia. E estovo allí esperando aquella galea con el thesoro fasta que sopo cómo el almirante miçer Gillo e otros de Sevilla armando navíos la avían tomado açerca de Sant Lúcar. E estando allí en Santiago, fizo matar al Arçobispo e al Deán de Santiago por saña que les tenía e vínose por 1a mar a Vayona de Gascueña. E levó consigo el thesoro que le quedó e levó tres fijas suyas que avía de doña María de Padilla, que llamavan infantas. E falló allí açerca al Príncipe de Galaz, fijo del rey Aduarte, que lo reçibió bien e mucho onradamente. E trató de allí con el rey Aduarte e con él qu'el Prínçipe veniese con él a lo reparar en su reino con çiertas conbençiones que con ellos ovo. E pagóle el sueldo que pudo e por lo otro diole de sus joyas; e por el rastante diole aquellas tres Infantas en rehenes. E pasaron los puertos de Ronzesvalles con muchos nobles señores e conpañas de Inguelaterra e de Guiana, que era estonçes de los ingleses. E llegaron en Navarra e continuando su camino llegaron en Logroño, que es término de Castilla.

Título de las cosas que fizo el rey don Enrique desque supo qu'el Prínçipe de Galaz e el rey don Pero eran partidos para entrar en los reinos de Castilla

Reinando el rey don Enrique en todos los reinos de Castilla, sino en pocos logares, sopiendo la venida d'estas gentes llamó todas las más gentes que pudo e vínose derechamente a Rioja e puso su real en el enzinal de Bañares con propósito de les dar batalla. E sopiendo que los adversarios eran en Logroño e se venían su derecho camino, ordenó allí sus gentes para dar la batalla en esta manera: que las gentes que con él venían eran éstos los forasteros de Aragón: don Alonso, Conde de Denia, que después fue Marqués de Villena, e don Felipe de Castro e don Juan de Luna e don Pero Ferrández Dexar e don Pero Rodríguez Jordán de Arze. E del reino de Françia eran éstos: mosén Veltrán de Claquín, Conde Estable de Françia, e el Mariscal de Audenac. E de Castilla eran todos los señores e cavalleros d'ella, sino don Gonzalo Mexía, Maestre de Santiago, e don Juan Alonso de Guzmán, Conde de Niebla, que eran en el Andaluzía. Los

castellanos que eran allí eran éstos: don Tello, Señor de Vizcaya, e don Sancho, Conde de Alborquerque, sus hermanos, e el conde don Alonso de Gijón, su fijo, e don Pero, Conde de Trastámara, su sobrino, fijo del Maestre de Santiago, su hermano, e los otros cavalleros que aquí se fará mençión. E el Rey ovo su acuerdo que, pues los enemigos venían a pie, de ordenar sus gentes a pie; e ordenólas en esta manera: en la avenguarda puso a mosén Veltrán de Claquín e al Mariscal de Audenac, a Vegé de Villanes e otros cavalleros de Françia; otrosí puso con el su pendón de la vanda, de que era alferze Pero López de Ayala, al conde don Sancho a Pero Manrique, Adelantado, e a Pero Ferrández de Velasco e a Ruy González de Castañeda e a Pero Ruiz Sarmiento e a Ruy Díaz de Rojas e a Sancho Sánchez de Rojas e a Juan Rodríguez Sarmiento e a Pero González de Mendoça e a Sancho Ferrández de Tovar e a Suer Pérez de Quiñones e a Garçilaso de la Vega e a Juan Ramírez de Arellano e a Garçi Álvarez, Maestre que fue de Santiago, e a Juan González de Avellaneda e a Men Suares Clavero e a Garçi González de Errera e a Gonzalo Vernaldo de Quirós, que eran todos fasta mil omes de armas a pie. Puso en la ala isquierda a cavallo al conde don Tello, su hermano, e a Gómez Pérez de Porras, prior de Sant Juan, que eran mil omes a cavallo, que avía e n ellos muchos cavalleros armados, e en la ala derecha puso a cavallo a don Alonso, Marqués de Villena, e al Maestre de Calatrava, e a los comendadores Ferrando Ozores e Pero Ruiz de Sendobal e otros castellanos, que eran todos fasta otros mil de cavallo. En la reguarda fue el dicho rey don Enrique e con él el conde don Alonso, su fijo, e don Pero, su sobrino, fijo del Maestre, e Ínigo López de Orozco e don Álvar Garçía de Albornoz e don Ferrand Pérez de Ayala e miçer Anbrosio Vocanegra, almirante, e don Alonso Pérez de Guzmán e don Juan Alonso de Aro e Gonzalo Gómez de Çisneros e otros muchos cavalleros e fijosdalgo de Castilla e forasteros, que eran todos fasta mil D omes a cavallo. E así tenía el Rey aquel día allí fasta IV mil D omes d'armas e VI mil omes a pie de Asturias e de la Encartaçión e de Vizcaya e de Guipúzcoa, aunque le aprovecharon poco, ca la pelea toda fue en los omes de armas.

Título de cómo el Prínçipe de Galaz e el rey don Pero ordenaron sus batallas e de los grandes señores que en ellas fueron ordenados

El Prínçipe de Galaz e el rey don Pero, como llegaron en Navarrete e sopieron la venida del rey don Enrique, ordenaron sus batallas en esta manera: en la avenguarda del Prínçipe de Galaz iba el Duque de Alencaste, su hermano, mosén Ruberte de Cábalas e mosén Yuyo de Carbalac e mosén Óliver de Alizone e otros muchos cavalleros e escuderos de Inguelaterra, que eran III mil omes de armas a pie e otros tantos arqueros; e en la una ala manderecha iba el Conde d'Armenac e el Señor de Lebro e sus parientes, el Señor de Moidán e el Señor de Riged e otros muchos cavalleros e escuderos de Guiana, que eran dos mil omes d'armas a pie e

otros tantos arqueros, e en la otra ala iba el cautal de Buch con toda la parentela del Conde de Fox e otros capitanes de las conpañías e de Alemaña, que eran otros II mil omes de armas a pie e otros tantos arqueros; e en la reguarda iban el Prínçipe de Galaz e el rey don Pero de Castilla, que avía DCCC de cavallo castellanos, e el rey don Jaimes de Nápol e el pendón del Rey de Navarra con sus ricos omes e otros muchos ricos omes e cavalleros e escuderos de Inguelaterra e de Guiana e de Bretaña, que eran III mil omes de armas e otros tantos arqueros.

Título de la carta qu'el Prínçipe de Galaz enbió al rey don Enrique desde Navarra sobre el fecho de la batalla e de otras cosas

<<Doarte, fijo primogénito del rey Aduarte de Inguelaterra, Prínçipe de Galaz e de Guiana e Duque de Cornoalla e Conde de Cloçestra, al noble poderoso don Enrique, conde Trastámara:

Sabed que en estos días pasados el muy alto e poderoso Prínçipe Rey de Castilla e de León, nuestro muy caro e amado pariente, llegó en las partes de Guiana, do nos estávamos, e nos fizo entender que quando el rey don Alonso, su padre, morió que todos los de los dichos reinos de Castilla e de León paçíficamente lo reçibieron e tomaron por rey e por señor natural, e entre los quales vos fuestes uno de los que lo reçibieron e ovedeçieron e ovedezistes e estovistes en grand tienpo en su ovidençia. E dize que después d'esto, agora puede aver un año que vos con gentes de muchas naçiones que llegastes e entrastes en sus reinos e gelos ocupastes e vos llamades Rey de Castilla e de León e le tomastes sus thesoros e rentas e le tenedes forçado e tomado así su reino e dezides que lo defenderedes d'él e de todos aquellos que ayudarlo quisieren, de lo qual somos mucho maravillados de un tan noble como vos sodes e fijo de tal rey topar e caer en tal caso. E el dicho rey don Pero enbió mostrar todas estas cosas al dicho Rey, mi señor e padre, Rey de Inguelaterra, e le requerió, lo uno por el grand deudo e linaje que las casas de Inguelaterra e de Castilla sienpre ovieron e otrosí porque las ligas e consideraçiones qu'el dicho rey don Pero tiene fechas con el dicho Rey de Inguelaterra e conmigo, que le fuese ayudar a cobrar el su reino e todo lo suyo. E el dicho Rey de Inguelaterra, mi señor e mi padre, me enbió mandar que, pues el dicho rey don Pero le enbiava demandar cosa tan justa e derecho e cosa razonable a que todo rey debe ayudar, plógole de lo fazer; e así enbiónos mandar que con todos sus vasallos e valedores e amigos que le veniésemos ayudar e confortar, segund cunple a su onra, por la qual razón nos somos llegados aquí e estamos oy en el logar de Navarrete, que es en los reinos de Castilla.

E porque si voluntad de Dios fuese que se podiese escusar tan grand derramamiento de sangre como podría conteçer de christianos, si batalla oviese,

de lo qual sabe Dios que nos pesa mucho d'ello, vos rogamos e requerimos de parte de Dios e con el mártir Sant Jorge que, si vos plaze que nos seamos buen medianero entr'el dicho rey don Pero e vos, que nos lo fagáis saber e nos trabajaremos cómo vos ayades en sus reinos e en la su buena graçia e merçed grand parte por que onradamente e bien podades pasar e tener vuestro estado; e si algunas cosas se ovieren de librar entr'él e vos, nos con la merçed de Dios entendemos poner en tal estado commo vos seades bien contento. E si d'esto no vos plaze e todavía queredes que se vea por batalla, sabe Dios que nos pesara mucho d'ello, pero no podemos escusar de ir con el dicho rey don Pero por el su reino; e si algunos quesieren enbargar los caminos, nos e los que con él imos faremos mucho por lo ayudar con la ayuda e graçia de Dios.

Escrita de Navarrete primero día de abril.

Título de la respuesta qu'el rey don Enrique enbió al Prínçipe de Galaz por su carta con el su faraute mesmo

El rey don Enrique, reçevida la carta qu'el Prínçipe enbiara, reçebió muy vien al faraute e diole de sus donas oro e seda; e no enbargante que algunos le dezían que, pues no le llamara rey por su carta, qu'él devía escrevir por otra manera, pero no quiso escrevir sino como devía e respondióle así:

«Don Enrique, por la graçia de Dios Rey de Castilla e de León, al muy alto e poderoso Prínçipe de Galaz, primogénito del Rey de Inguelaterra, Duque de Guiana e de Cornoalla, Conde de Çestre:

Reçebimos con vuestro faraute una vuestra carta, en la qual se contenían muchas cosas e razones que bos fueron dichas por partes d'ese nuestro adversario que aí es, e no nos pareçe que avedes sido bien informado ni cómmo regió estos reinos en los tienpos pasados, que los regió por tal manera que todos los que lo saben e oyen son maravillados porque tanto avía durado en el su señorío que tovo e todos los de los reinos de Castilla e de León, con muy gran trabaxo e daño e peligro de muertes e de manzillas, sostovieron las obras qu'él fazía fasta aquí e no las podieron más encobrir ni sofrir, las quales cosas serían largas de contar. E Dios por su merced ovo piedad de aquestos reinos por que no fuesen en este mal cada día más e como todo desimulado e sofriendo contra él con toda ovediençia, estando todos para lo ayudar e servir e defender los dichos reinos en la çiudad de Burgos, Dios Nuestro Señor dio su sentençia contra él, el qual de su propia voluntad los desanparó e se fue de todos los dichos reinos de Castilla e de León, e oviendo d'ello grand plazer e toviendo que Dios enbiava su misericordia para los defender e delibrar de su señorío tan duro e peligroso commo tenían con él; e

todos los de los dichos reinos de su voluntad propia venieron a nos por nos tomar por su rey e por su señor, así prelados e cavalleros commo fijosdalgo e çiudadanos e çiudades e villas e logares. E por tanto, entendemos que estas cosas susodichas fueron obra de Dios e de todo el reino e vos no avedes razón ninguna por que nos destorbar; e si plaze a Dios que batalla oviere de ser, sabe Nuestro Señor que nos desplazerá, pero no podemos escusar de poner nuestro cuerpo ni defender nuestros reinos, a quien tenudos somos, contra qualquier que contra ellos quisieren ser. Por ende vos rogamos e requerimos con Dios e con el apóstol Santiago que no querades entrar en nuestros reinos faziendo daño alguno en ellos, ca, no lo faziendo, no podemos escusar de defenderlos.

Del real de Nájara, segundo día de abril.

Después qu'el Prínçipe ovo esta carta, mostróla al rey don Pero e a los otros cavalleros e fue dicho por todos que estas razones no eran sufiçientes para se escusar la batalla, pero que todo esto era en la voluntad de Dios e que no avía otro remedio sino lo qu'él fiziese e poner luego la batalla.

Título de la carta qu'el Rey de Françia enbió al rey don Enrique consenjándole que escusase la vatalla o feziese guerra

Estando el rey don Enrique en el su real de Nájara, antes que los ingleses llegasen a Navarrete ovo una carta del rey don Carlos de Françia Quinto en que le enbiava rogar e aconsejar que no diese batalla al Prínçipe de Galaz, ca sopiese e fuese çierto que toda la flor de la cavallería del mundo venía con él e que basteçiese sus villas e sus castillos de gentes probeídas por que feziesen guerra cada unos de sus logares, ca los estranjeros con esto se enojarían e no podrían andar por el reino, sino con mucho trabaxo, e que ellos se irían e salirían de su reino por su neçesidad, e que así lo escrevía a mosén Veltrán de Claquín, su Condestable, que gelo consejase.

Leída esta carta del dicho Rey de Françia delante todos los cavalleros del rey don Enrique, todos o los más dixieron qu'el consejo del Rey de Francia era bueno e que así se devía fazer. Pero el rey don Enrique dixo que bien savían todos cómmo el rey don Pedro era derechero Rey de Castilla, sino por su mal usar, e que por aquello todos los del reino lo avían reçevido por rey deziendo que los avía de defender d'él e que, si él agora reusase la batalla, que le ternían por vençido e que se pasarían todos al rey don Pero e por ende qu'él quería dar la batalla.

Título de la batalla de Nájara e de los fechos que en ella acaeçieron e de los señalados omes que en ella fueron muertos e presos

El rey don Enrique tenía su real asentado por donde avía de venir el rey don Pero e el Prínçipe de Galaz, en guisa qu'el río de Nájara estava entre el real e el camino por donde avían de venir el Rey e el Prínçipe, e ovo su acuerdo de pasar el río de Nájara e poner su batalla en una grand plaça que es contra Navarrete, por donde los otros avían de venir. E fízolo así, de lo qual pesó a muchos de los suyos, ca tenían primero su real a mayor aventaja que después lo asentó. Pero el rey don Enrique era omne de grand coraçón e de mucho esfuerço e dixo que en todas guisas quería poner la batalla en la plaça llana sin aventaja alguna.

E el rey don Pero e el Prínçipe de Galaz partieron de Navarrete sávado por la mañana en la ordenança que dicha es; e llegados allí, apeáronse todos e posieron sus batallas una grand pieça antes que llegasen a los otros. E el rey don Enrique ordenó así mesmo sus batallas en la manera que dicha es e lo tenían ordenado. E luego, antes que las batallas se juntasen, algunos ginetes con el pendón de Santestevan del Puerto, que allí eran con el rey don Enrique, pasáronse a la parte del rey don Pero e luego movieron los unos contra los otros. El conde don Sancho e mosén Juan de Claquín e todos los cavalleros que deximos que estavan a pie con el pendón de la vanda fuéronse juntar con el Duque de Alencaste e con los que con él eran en la avenguarda del Prínçipe e del rey don Pero, donde venían el Duque e el Condestable de Inguelaterra e mosén Juan Chandos e los otros que dicho es. E los del Prínçipe de Galaz traían por sobreseñales escudos blancos con cruzes vermejas por Sant Gorje; los del rey don Enrique traían bandas blancas por sobreseñales. E tan de rezio se juntaron los unos con los otros que cayeron las lanças en tierra e juntáronse cuerpos con cuerpos e luego se començaron de ferir con las espadas e fachas e dagas. E los del Prínçipe e del rey don Pero llamavan "Guiana, Sant Gorje" e los de la parte del rey don Enrique, "Santiago, Castilla". Los de la parte del Prínçipe retraxiéronse quanto una pasada, por manera que los castellanos cuidaron que se vençían e llegáronse más a ellos e començáronse más a ferir. E don Tello, hermano del rey don Enrique, Señor de Vizcaya e de Lara, que estava a cavallo a la mano isquierda de la avanguarda del rey don Enrique, no avía para pelear e los de la ala derecha del Prínçipe, que eran del Conde de Armenac e los de Lebred e otros que venían en aquella ala, adereçaron contra don Tello; e él e los que con él estavan no les esperaron e movieron del canpo, a todo correr fuyendo. E quando vieron los del Prínçipe que fuían los de don Tello e no los podían alcançar, tornaron sobre los de la avenguarda de Castilla e diéronles en las espaldas d'ellos e començaron a matar en ellos; e así mesmo fizo la otra avenguarda del Prínçipe en la avenguarda del rey don Enrique, que estavan con el pendón de la vanda a pie, por manera que todos fueron muertos e presos, ca ninguno no los acorría, que estavan çercados de cada parte.

E el rey don Enrique llegó dos vezes en su cavallo armado de loriga por acorrer a los suyos que estavan a pie, tobiendo que así lo farían todos los suyos que estavan con él de cavallo, que veía el su pendón de la vanda estar infiesto, que no era derribado; e quando allegó adonde era la priesa de la batalla e no ovo socorro de ninguno e no podiendo sofrir los enemigos, que eran muchos, ovo de volver; e así fezieron todos los de cavallo que con él eran en el canpo. Partieron fuyendo e los ingleses e gascones los siguieron fasta la villa de Nájara e con la priesa no vieron que por allí era el camino para fuir de los enemigos. E allí fueron muchos muertos e presos de los de la dicha avenguarda del rey don Enrique, qu'él mandara estar a pie con el su pendón de la vanda con el conde don Sancho, su hermano, e con mosén Veltrán de Claquín, Condestable de Françia, que pocos d'ellos escaparon de muertos o de presos; e de los prinçipales aquí se faze mençión.

Título de los que morieron e fueron presos en esta batalla

Los que allí morieron fueron éstos: Garçilaso de la Vega e Gutier Pérez de Quinoñes e Sancho Sánchez de Rojas e Juan Rodríguez Sarmiento e Juan de Mendoça e Ferrand Sánchez de Angulo; con ellos fasta CCC omes de armas escogidos. E fueron presos d'estos que estavan a pie el conde don Sancho e mosén Veltrán de Claquín, el Mariscal de Audenac, el Vego de Villanes e don Felipe de Castro e Pero Ferrández de Velasco e don Garçi Álvarez de Toledo e Pero Ruiz Sarmiento e Gómez González de Castañeda e Juan Díaz de Aillón e Juan González Clavero de Calatrava e Garçi González de Ferrera e Pero López de Ayala e Sancho Ferrández de Tobar e Juan Ramírez de Arillano e otros muchos que estavan a pie. E otrosí fueron presos de los que estavan a cavallo el Conde de Denia, que fue Marqués de Villena, e el conde don Alonso de Gijón, el conde don Pero de Trastámara e don Pero Núñez, Maestre de Alcántara, e Men Rodríguez de Liedma e don Álvar Garçía de Albornoz e don Veltrán de Guebara e Juan Furtado de Mendoça e Pero González de Mendoça e don Pero Tenorio, Arçobispo de Toledo, e don Juan Garçía Palomeque, Obispo, e Pero González Carrillo e don Pero Buil de Aragón e don Juan Martines de Luna e don Pero Ferrández de Ixar e Pero Jordán de Ares e don Ferrando Ozores, Comendador, e Garçi Jofre Tenorio e Sancho Sánchez de Mostroso e Gómez Carrillo de Quintana e otros cavalleros e escuderos de Castilla e de León e de Aragón.

Título de los cavalleros que mató el rey don Pero vençida la batalla

E después de presos, mató el rey don Pero por sus manos, luego que la batalla

fue vençida, a Gómez Carrillo de Quintana e a Sancho Sánchez de Orozco e a Ínigo López de Orozco e a Garçi Jafre Tenorio del almirante miçer Gillo.

E vençida la batalla, commo dicho es, el rey don Pero, que andava a cavallo, tomó una lança en la mano e, andando entre las gentes, mató por sus manos a todos los sobredichos, que estavan rendidos en poder de omes d'armas, los quales que los tenían se quexaron mucho delante el Prínçipe de Galaz, presente el rey don Pero, deziendo que les avía muerto sus presioneros e que no lo avían tanto por la rendición que d'ellos podían aver como por ser rendidos a ellos e por los aver segurado de muerte e de lisión.

Título de las razones que ovieron el Prínçipe e el rey don Pero sobre los presos

El Prínçipe se quexó mucho d'ello e dixo al rey don Pero que avía fecho mal en ello, que bien savía él que entre todas las otras cosas que avían pasado entre ellos, estavan apuntadas e ordenadas e juradas era una de los prinçipales d'ello qu'el rey don Pero no matase cavallero ni omne de cuenta estando el Prínçipe allí fasta que fuese juzgado por su derecho, salvo si fuese alguno de los qu'él sentençiara antes d'esto, e que aquellos cavalleros qu'él mantara no eran de aquellos qu'él oviera senteçiado e que bien pareçía que no avía a voluntad de le guardar cosa que con él avía puesto. E el rey don Pero se escusó lo mejor que pudo e así partieron aquel día mal contentos d'en uno.

Título de cómo el rey don Pero pidió los cavalleros presos e de lo qu'el Prínçipe le respondió

Otro día el rey don Pero pidió al Prínçipe que todos los cavalleros e escuderos que eran presos le fuesen entregados los que eran naturales de Castilla e que los apreçiasen en preçio razonable e que los pagaría a los que los tenían e qu'él faría su obligaçión al Prínçipe por las quantías que montasen, ca, si los oviese en su poder, qu'él faría con ellos que fuesen de su parte, ca, si los caballeros que los tenían los librasen por su rendición, que sienpre los abría por contrarios. El Prínçipe le dixo al rey don Pero que, salva su real ma–gestad, ca no podía ni dezía razón, ca aquellos cavalleros e escuderos que los tenían los avían ganado guardando su honra e serviçio d'ellos e que eran tales que por todo el oro d'este mundo no los darían a él, ca entendían que los quería matar, e que en esto no se trabaxase más, ca no era cosa qu'él podía acabar, enpero que, si tales cavalleros avía presos de los qu'él pasara por sentençia antes d'esta batalla, qu'él gelos faría entregar. E el rey don Pero dixo al Prínçipe que, si estas cosas así oviesen de

pasar, que más perdidos tenía sus reinos que no primero, ca todos aquellos que eran presos le avían fecho perder su reino, e que, si no los avía en su poder para los poner de su parte, que no fazía cuenta de lo que le avía ayudado el Prínçipe, mas entendía que avía despendido sus thesoros en valde. El Prínçipe fue mucho sañudo por estas razones que le dixo el Rey e díxole:

–Señor pariente, a mí pareçe que bos agora tenedes más fuertes maneras para cobrar vuestro reino que no primero, quando lo posistes e lo registes en tal manera que lo ovistes de perder. E yo vos consejaría que vos çesades de fazer estas muertes e fazer manera por cobrar las voluntades de los vuestros naturales e vasallos; e si de otra manera vos governades e segund que primero lo fazedes, estades en peligro para perder el reino e vuestra persona e llegarlo a tal estado qu'el Rey, mi señor, ni yo, aunque quisiésemos, vos podríamos valer.

Estas e otras muchas razones pasaron allí entr'el Rey e el Prínçipe allí donde fue la batalla, por los quales fueron mucho descontentos el uno del otro e nunca se fiaron uno de otro mucho.

Título 766

Estando allí, vio el rey don Pero a Pero López de Ayala, que lo tenía un cavallero inglés preso, e llamólo aparte e díxole estas palabras:

–Pero López, ¿por qué te fueste de Ágreda, donde yo te de–xé por frontero?

E respondióle:

–Señor, porque me dixieron que me mandávades matar e fui por miedo de la muerte.

–Verdad te dixieron, porque te avían mezclado conmigo, pero después sope que no me avían dicho verdad; pero dígote que, no enbargante que me veo agora vençedor, que ploguiera al Nuestro Señor Dios que antes moriera yo de mala muerte e todos quantos criados e vasallos conmigo eran en esta batalla que no que estas gentes mezquinas que conmigo venieron vençieran al poder de la Corona Real de Castilla en el canpo, como los han vençidos e muertos e presos, por donde somos desonrados todos por sienpre.

E tan grande era el coraçón d'este rey don Pero que sobre todas cosas codiçiava la onor de sus naturales e reinos.

Título de las palabras que ovo el Mariscal con el Prínçipe

Otro día después de la batalla fueron traídos delante del Prínçipe todos los cavalleros presos, entre los quales fue uno el Mariscal de Audenac. E como lo vio el Prínçipe, llamóle traidor e fementido e perjuro e que mereçía muerte. El Mariscal le respondió e dixo:

–Señor, sodes fijo de rey e no vos respondo tan conplidamente en este caso, pero no soy traidor ni fementido.

E el Prínçipe le dixo si quería estar a juizio de cavalleros con él este caso, ca él probaría que lo era así. E el Mariscal dixo que sí. E desqu'el Prínçipe ovo comido, posieron doze cavalleros, los IV ingleses e los IV de Guiana e los IV bretones, por juezes. E el Mariscal fue allí traído e el Prínçipe le dixo:

–Mariscal, vos sabés que en la batalla de Pites, que yo vençí e prendí al rey don Juan de Françia, vos fuestes preso, e vos tove preso e vos puse a rendición e me fezistes pleito e omenaje, so pena de traidor e de fementido, que vos no armaríades contra el Rey de Inguelaterra, mi señor, ni contra mí, si no fuese contra el Rey de Françia, vuestro señor, o con omne de su linaje de la flor de lis, fasta que pagásedes vuestra rendición, toda la qual fasta aquí vos no avedes pagado; e agora no fue aquí en esta batalla el Rey de Françia, vuestro señor, ni omne de su linaje de la flor de lis e veos armado de todas vuestras armas contra mí, no oviendo pagado vuestra rendición, segund que lo posistes conmigo. E por tanto dígovos que sodes perjuro e fementido e caído en mal caso, e pues falsastes la fe e juramento que me fezistes, e sodes caído en caso de traición.

E muchos cavalleros que aí estavan les pesava d'esta razón porque tenían qu'el Mariscal tenía mal parado su fecho e no se le podía escusar su muerte, que todos querían bien, ca era buen cavallero, ca era en edad de sesenta años. E desque el Prínçipe ovo dicha su razón delante los doze cavalleros que eran juezes, dixo el Mariscal al Prínçipe:

–Señor, muy omilmente vos pregunto si vos plaze de dizir más contra mí d'esto que avedes dicho delante d'estos cavalleros que vos ordenastes que oyesen e viesen pleito.

E dixo el Prínçipe que no. E estonçes dixo el Mariscal así:

–Señor, yo vos soplico que no ayades enojo por yo dezir mi derecho, pues toca en mi fama e neçesidad.

E el Prínçipe le dixo que seguramente podía fablar lo que le conpliese, pues era fecho de cavalleros e era razón que cada uno defendiese su verdad e fama. Estonçes dixo el Mariscal al Prínçipe:

–Señor, verdad es que yo fue vuestro presionero en la batalla de Pites con el Rey de Françia, mi señor, e verdad es que vos fize pleito e omenaje e vos di mi fe aquel día que me no armase contra el Rey de Inguelaterra ni contra vos fasta que toda mi ronçón fuese pagado, la qual aún no he pagado, salvo si me armase con el Rey de Françia, mi señor, o con omne de su linaje de la flor de lis; pero con todo esto yo no só caído en mal caso ni he mentido, ca yo no me armé contra vos, ca vos no sodes el capitán e cavo de la batalla, ca el capitán e el cavo de la batalla fue e es el rey don Pero e a su sueldo e gajas soldadado sodes vos venido d'él como yo del rey don Enrique e vos no venides como mayor de la hueste. E así, señor, pues vos no venides ni sodes cavo d'esta batalla, sino gajero e asoldado, yo no fize yerro ninguno en me armar en esta batalla, pues no me armé contra vos, sino contra el rey don Pero, que es el capitán mayor de vuestra partida e cúya es la requista d'esta guerra.

E los doze caballeros qu'el Prínçipe ordenara para oír este pleito e delibrarlo entendieron qu'el Mariscal tenía e dezía razón e se defendía bien segund cavallero e así lo dixieron e diéronlo por quito de toda aquella acusaçión. E al Prínçipe e a todos los otros cavalleros plogo mucho porqu'el Mariscal toviera tan buena razón para se defender de aquel caso, ca el Prínçipe sienpre fizo onra a los nobles cavalleros donde quiera que fuesen. E por esta sentençia se libran después los semejantes autos.

Título de las razones que dixo mosén Beltrán de Claquín al Prínçipe de Galaz sobre la su salida e rendiçión

Contado ha la istoria cómo mosén Beltrán de Claquín fue preso en esta batalla de Nájara, el qual fue levado preso a Guiana. E quando tornó el Prínçipe allá, enbió dezir al Prínçipe que su merçed le posiese a rendiçión, ca no era cavallería estar en fecho de tal señor como él tener cavallero preso quesiendo pasar su ronçón. El Prínçipe le mandó dezir qu'él avía savido cómo se esperava prestamente la guerra entre Françia e Inguelaterra e que avía avido su acuerdo que mosén Veltrán era un tal cavallero que era mejor para lo tener preso durante la dicha guerra e perder la codiçia de lo qu'él podría dar por su rendiçión; e fízole dar esta respuesta. E como éste le fue dicho a mosén Veltrán, díxole al cavallero que gelo dixo:

–Cavallero, dezid a mi señor el Prínçipe que entiendo que la mayor merçed que Nuestro Señor Dios me fizo en este mundo espeçialmente en fecho de cavallería, entre otras muchas que me fizo, que es esta en que la mi lança sea temida en el reino de Inguelaterra, por manera que yo sea tenido preso por temor d'ella durante la guerra entre los reinos de Françia e de Inguelaterra; e dezilde que yo gelo tengo en mucha merçed e que más por onrada tengo la mi presión que no la mi deliberaçión e soltura, ca todos los que lo oyeren dirán que yo reçibo onra de su merçed e de mi cavallería, ca la vida d'este mundo mucho aína pasa.

Como el cavallero todo esto ovo dicho al Prínçipe e él lo ovo entendido e pensado en ello, dixo al cavallero:

–Tornad e dezid a mosén Veltrán que dize verdad e que yo lo quiero poner a rendiçión e qu'el preçio d'ella sea qu'él e quanto él quisiere; e aún le dezid que, si por una sola paja quesiere dar por sí e no más, que yo lo otorgo por ella su deliberaçión.

E la voluntad del Prínçipe fue que, quanto por menos quantía mosén Veltrán saliese, que tanto salería con menos onra e le plazería a él más por que no dixiesen que lo avía él miedo de soltar, commo él dicho avía. E mosén Veltrán, entendida muy bien la intençión del Prínçipe, díxole:

–Dezid a su alteza que yo lo tengo en merçed esto que me faze e yo quiero señalar la quantía de mi rendiçión.

E todos cuidaron que señalaría alguna poca quantía, ca mosén Veltrán no avía en el mundo sino el su cuerpo. Mosén Veltrán dixo al cavallero:

–Dezid a mi señor el Prínçipe que, como quier que yo sea pobre cavallero de oro e de moneda, pero que con esfuerço de parientes e de amigos que yo daré C mil francos de oro por mi rendiçión e que le daré d'ello buenos recaudos.

E como el Prínçipe oyó esto qu'el su cavallero le dixo de los C mil francos, fue mucho maravillado, lo primero del grand coraçón de mosén Veltrán de Claquín e lo otro que, seyendo cavallero pobre, dónde podría él pagar tanta quantía. E dixo al cavallero:

–Dezidle que, pues él ha señalado la rendiçión, que la quiero tomar e que me dé recaudos d'ella e que salirá luego de la presión.

E oído esto del cavallero por mosén Veltrán, luego enbió a Bretaña a grandes señores e varones e cavalleros sus amigos a les fazer saber cómmo él era rendido por quantía de C mil francos de oro que avía de dar al Prínçipe e que les rogava

que le enbiasen fazer recaudos e seguridad d'ellos, por manera qu'él fuese delibre, ca él esperava en la merçed de su señor el Rey de Françia que luego qu'él fuese libre pagaría esta quantía por él e quitaría a ellos de la quantía que por él segurasen. Todos aquellos a quien él enbió sus cartas le respondieron que ellos estavan prestos de enfiarlo en la quantía qu'él quisiese echarlos e que por que más prestamente saliese de la presión que le enbiavan sus sellos con sus escuderos con su poder bastante para se obligar por quanto él quisiese. E en Françia e en Inguelaterra la más certenidad que cavallero o fijodalgo puede dar es su sello, porque dizen que en el sello va el nonbre e las armas, que son onra de cavallería. E falláronlo en Vordel e dixiéronle cómmo sus señores le enbiavan sus sellos e recaudos e que echase a cada uno por lo que le ploguiese por que luego fuese delibre. E con ellos fizo sus recaudos al Prínçipe e salió de la dicha presión; e fuese al Rey de Françia, don Carlos Quinto, que era en París, el qual lo reçibió mucho bien e le plogo con él. E díxole un día que quánta rendición prometiera por sí e mosén Veltrán le dixo que de C mil francos de oro diera los sellos de sus parientes. E contóle todo lo que pasara con el Prínçipe e el Rey le dixo que bien savía él que aquellos C mil francos no los prometiera él, sino a esfuerço d'él. E luego mandó al su thesorero que los pagase en París; e mandóle dar otros C mil francos para que se encabalgase e se adereçase para la guerra e para lo que neçesario le fuese.

Título…

El rey don Pero e el Prínçipe partieron de Nájara e llegaron a Burgos. E posó el Prínçipe en Las Huelgas e fue todo el reino por la ovediençia del rey don Pero e partióse el rey don Pero de allí, deziendo que iba a buscar dineros para la paga del sueldo del Prínçipe, e no tornó más a saver d'él. E llegados en Burgos, luego fueron sueltos los cavalleros e escuderos que fueron presos en la batalla de Nájara por preçio razonable e brevemente porque se temían los que los tenían, e ellos mesmos, de ser en poder del rey don Pero, porque savían que, si averlos podiese, que no los dexaría a vida por todas las cosas del mundo.

EI Prínçipe de Galaz, veyendo qu'el rey don Pero era ido e no le enbiava los dineros del sueldo, segund entre ellos avía pasado, ni le dava a Vizcaya e Castro de Ordiales, segund con él avía puesto, e otrosí que savía que gentes de las conpañías que solían andar en Françia le fazían guerra en Guiana en manera de conpanías e entendendiendo que le salía del Rey de Françia e que se avía de rebolver la guerra, aunque las treguas no eran salidas, partióse con todas sus gentes para Guiana, entendiendo que tenía allá las tres fijas del rey don Pero qu'él avía dexado en rehenes del sueldo, robando e quemando todo lo que de Castilla fallavan por donde iban

Título de las cosas qu'el rey don Enrique fizo después que salió de la batalla de Nájara e cómo se fue a Françia

El rey don Enrique, después que ovo muertos e presos e fuidos todos los suyos, fuese en su cavallo para la villa de Nájara e, no lo podiendo levar su cavallo de cansado, diole Ruy Ferrández de Gauna, su criado, un ginete folgado e cavalgó en él; e tomó camino de Soria e dende para Aragón e de allí llegó al Conde de Fox e diole dineros e cavalleros que fuesen con él fasta Tolosa de Françia, que falló allí al Duque de Angeos, hermano del rey Carlos Quinto de Françia, que lo reçibió bien. E de allí escrevió al dicho Rey pidiéndole merçed de socorro, el qual le mandó dar LX mil francos de oro e el condado de Seseno, que avía quatro villas, e más el castillo de Piedra Pertusa, en que se mantoviese e toviese su merçed e fijos, que iban fuidos de Castilla para allá, e con ellos muchos cavalleros e escuderos de Castilla. E luego gelo fizo dar todo el dicho Duque de Angeos; e diole más: L mil francos de los suyos. E estovo allí algunos días recogiendo todas sus gentes que eran fuidas e fuían cada día de Castilla por temor del rey don Pero e del Prínçipe de Galaz, que se iban cada día para él, e enbió Aviñón a conprar armas e cavallos; e aperçebíase de toda cosa de guerra.

Título de la carta qu'el rey don Pero escrivió al filósofo Avençimatín de Granada e de la respuesta que sobr'ello le enbió

El rey don Pero partido de Burgos, donde dexava al Prínçipe de Galaz, escrivió una carta al grand filósofo Avenamatín de Granada, que era mucho su amigo, faziéndole saber cómmo avía vençido e corrido a su hermano don Enrique e avía cobrado sus reinos e que le enbiase aconsejar en lo que le convenía fazer, el qual le respondió por su carta en larga scritura. E el tenor d'ella es esta que se sigue:

<<Las graçias sean dadas a Dios, criador de todo:

A vos, el grand rey publicado e noble, alléguevos Dios la tierra del mundo fincable e la ventura del mundo durable e acuérdevos cómmo Él sea servido de vos, la salud sobre vos.

Sabed que yo só en parte del Andaluzía faziendo saver a las gentes d'ella del poder que en el vuestro nonbre es atitulado e amo saverlo Dios e adereçar el vuestro onor, segund el mi pequeño poder, que no podría segund el vuestro alto estado, pues que vos me demandades que cunpla los vuestros conplimientos,

como atal que a vos perteneçe, sería a mi muy grave si alguna duda, demás que non soy ni puedo aver apartamiento para estudiar e otros muchos negoçios que me enbargan sobre todo esto, el poder del ome tal commo yo, que es pobre para alcançar cosa conplida. E digo a conparaçión qu'el que alcança una de las cosas del mundo conplidamente es falleçido en otras muchas; otrosí, en su casa come con su conpaña lo que querría, quánto más en las cosas del mundo, que lo formó Dios en diversas maneras e sentençió en él diversas maneras e sentençió en él sus juizios como la su merçed fue e otras cosas que enbargan al omne de alcançar su voluntad. E si catáredes con derecho mis razones e me reçebierdes las mis escusas, con ello me alegraré e pido a Dios que vos alegre en todas aquellas cosas que a Él plaze, así del fecho como del dicho, que a lo que demandastes de mí que vos faga saber de lo que me pareçe en los vuestros grandes fechos e fieles, Rey alto, sabed que los males son en semejante de las melezinas amargadas e pesadas para el que las veve e sean avorreçidas d'él, enpero el que las puede sofrir e atener e penar el su mal savor e estar al esperança del bien e de la salud; pero no sufren las tales amarguras salvo aquellos que son perteneçientes lo que por ellos sofrir se alcança.

E ya se me adelantó que vos fize savidor de algunas cosas atales e vistes las sus verdaderas; e como quier que a las vuestras puertas avía buenos e savios a quien non sean encobiertos los tales fechos, pero cada uno desprende lo que tiene segund la parte que Dios le dio e el vuestro conplimiento encúbrelas e no culpará por cosa lo que por culpa mereçe. E lo que yo fallare de lo de vuestras faziendas ençiérrase en dos cosas: el un caso en lo que atañe a vuestra fazienda e de semejante vuestro e del vuestro enemigo; el segundo caso es en lo que atañe a vuestra fazienda.

Bien savedes que los christianos que fezieron contra vos vergonçosa cosa que sea suma obra de dizir e de fazer, en guisa que no se pueda labrar sino después de gran tienpo, e no la ovieron de fazer por mengua de vuestra fidalguía ni por no ser vos perteneçiente a onra e señorío real, mas ocasión d'ella fueron cosas que pasaron, que vos savedes, asta que se fizo lo que vistes. E agora que Dios vos acorrió e vos tornó a ellos e ellos se catan e se veen por pecadores, no por manera de los penetençiar, ca no pueden ser conoçidos los de vuestro estado real sin ellos, pues señor, obrad contra ellos al rebés de la manera que por que bos avorreçieron, ca mucho más breve les es arredrarse agora de vos que la primera vez. E semejante es esto a quien quiso alçar una cosa pesada e quebrósele el braço e guareçió e tornó otra vez antes que fuese bien soldada la quebradura: falló mucho más en sí aparejado de se quebrar que antes. Pues dadles cosas sus perteneçientes e comunal guisa e sosegad los coraçones espantados; e dad a gostar a las gentes pan de paz e de sosiego e apoderaldos e enseñorealdos en sus algos e en sus vidas en sus fijos, que asaz pasen por ellos penitençias e afincamientos en cosas que no ovistes d'ellos, sino conplir voluntad e todas las

cosas por que bos avorreçieron sean quitadas con las sus contrarias. E mostradlos a todos el arrepentimiento de todo lo pasado e honrad a los grandes e guardadvos de las sangres e de los algos de vuestros súditos, sino con derecho e justiçia. E alegrad el rostro e abrid la mano e cobraredes la bienquerençia. E no aventajedes a los que no tovieron con vos en los vuestros menesteres sobre los que tovieron con vos a la dicha sazón por que la enbidia aya logar. E dad los ofiçios a los que los perteneçen, puesto que no los querades bien, e non los dedes a los que no son perteneçientes a ello, aunque los querades bien; e bien los podedes hazer otros bienes a los que bien queredes. E guardadvos de los honrados que enfranbreçistes e de los de pequeño estado que engrandeçistes. E reparad en el reino lo que se estruyó por que olviden las gentes los yerros e quiten de sus coraçones lo que vos enseñaron e fincaron. E avenidvos con vuestros comarcanos en tal sazón commo agora estades, ca las llagas son aún frescas; e con esto faredes çerca entre vos e vuestros enemigos sin costa. E guardad vuestros algos en lo que cunple, ca sin otras gentes que las aves asosiegan e se fartan con lo poco en el tienpo del inbierno e el vuestro enemigo vivo es e el curso del mundo no es durable e no savedes qué conteçerá e Castilla es ya asolada e esparçida de gentes estrañas e muchos de los grandes de vuestros reinos son rescatados d'ellos e dañados en estas guerras e los algos falleçidos. E tal fazienda menester ha gran remedio e no ha otro remedio sino el conorte e el sosiego e encobrir lo que se descubrió de la vergüeña. E dixo un savidor consejando al honrado:

–Que olvide los fierros que le son fechos.

E dixo otro savidor:

–Si oviese entre mí e las gentes un cavello no se cortaría, que quando ellos tirasen yo afloxaría e quando ellos afloxasen yo trabaría.

E reçebid sienpre los desculpamientos de los vuestros, puesto que sepades que son mintrosos, que así bos es menester e no se escusarán de servirvos a la ora del vuestro menester.

E sabed que las ocasiones de los mandamientos de las faziendas de los reyes son muchos, enpero nonbraré algunos d'ellos: e la prinçipal es tener las gentes en poco; e la segunda es tener grand codiçia en allegar los algos; e la terçera es querer omne conplir su voluntad; e la quarta es despreçiar los omes de la ley; e la quinta es usar de crueldad. E el primer caso, que es de tener los omes en poco, es locura manifiesta, que en los omes ay muchos de los males saveres e de los malos comedimientos e verter la sangre sin mereçimiento e muertes d'ellos e de los profetas; fezieron muchos males en este mundo, desfaziendo todas las posturas e mandamientos que fueron dende hasta oy, e esto esforçó a los grandes maestros

e savidores de fazer libros de leyes e ordenamientos por guardar a las gentes de sus daños. E este corto tienpo de la vida aprovecháronse de ser llamados conpañas de Dios e sus requeridos e sus amados e muestran las carrerras de ser e pone en ellos saber para se salvar de los pecados e perdonar los fechos. E saved que aquella omildança qu'es por fuerça de los omes que no es durable e la que es por voluntad e por grado es propia e durable; e quando se dañan sus voluntades, muévense los coraçones e los ojos e las lenguas e las manos e, puesto que bos no creades de sus juramentos, devedes vos temer de sus maldiçiones e de pensamientos de sus coraçones, que, quando se juntan las voluntades de los coraçones sobre qualquier cosa, son oídas en los cielos, e como se provó e prueva quando se detienen las aguas e en los grandes menesteres. E puesto que no temades del uno ni del otro, devedes vos temer de la vuestra nonbradía en la vida e en la muerte de lo que puedan dezir; e la buena nonbradía es vida segunda de los buenos religiosos: avorreçieron la vida e amaron la muerte por cobrar la buena nonbradía después de la muerte. E público es que no pueden escusar los reyes a los onbres e es en duda si podrán dezir el contrario e en los escusar no es cosa que ser pueda.

E diz que un rey estava en un palaçio e los suyos venieron a demandar cosas que a ellos conplían e afincávanle por ello e esperavan su respuesta a la puerta del alcáçar; e ensañóse el rey e dixo a su alguazil:

–Ve, diles que no me cunple.

E yendo el alguazil con la respuesta tornóse e dixo al rey:

–Señor, mostradme qué les responderé si me dizen ni nos a el rey.

Estonçes calló el rey un rato e díxole el rey:

–Vete e diles que quiero fazer lo que me demandan.

La segunda ocasión del mandamiento del rey es grand codiçia de allegar los algos; quando sale de regla esta es ocasión de muchos dañamientos e los algos de los reyes usados con las guerras, que se usaron las creençias en las leyes, que, si de golpe pujase en las creençias, no lo conplerían onbres. E los algos son mudados a los onbres que por ser colgada la honra en ellos; e ay otros que preçian sus algos más que a sus honras. E el rey que quiere adereçar sus reinos semeja al que quiere labrar sus cámaras con çimientos de sus palaçios e fuerça les es fazer sinrazón e el que se acuçia de algo allegar; e dizen los amigos que puede durar la discreçión e no la sinrazón. E la manera del rey con sus gentes es semejado al pastor con su ganado; savida cosa es del uso del pastor con su ganado, la grand piedad que ha con él, que anda a buscar la mejor agua e el

mejor pasto e la grand guarda de los contrarios, así como los lobos, e tresquilar la lana desque apesga e ordeñar la leche, en manera que no cause daño a la ubre ni apesgue sus carnes ni fanbriente sus fijos.

E dixo un omne a sus vezinos:

–Fulano, un cordero tuyo levava un lovo e eché tras él e toméxelo.

E díxole:

–¿Pues qu'es d'él?

E díxole:

–Degollélo e comílo.

E díxole:

–Tú e el lovo uno sodes.

E si el pastor usa d'esta guisa con el ganado, lieva mala vida o se dexará de ser pastor.

La terçera ocasión de dañamiento del rey es que quiere conplir su voluntad e tal como éste fázese siervo, puesto que sea rey, e apodérase sobre él su apetito e con su voluntad e fázelo ser cativo e su siervo e tira d'él su nobleza e su propiedad e quémale el espíritu que ha de mejoría sobre las vestias. E el que no save apoderar sobre su voluntad no sabrá apoderarse sobre su enemigo e es fea cosa el que quiere que los omes sean sus cativos e fázese él cativo del que no deve. E la peor de las voluntades es la fornición, por quanto el que se envençe en ella le naçen muchos daños, perdiendo el alma e el cuerpo e el sentimiento e los sentidos; e cobran mala nonbradía e dañan sus generaçiones. E tal ome commo éste es conparado a las vestias. E el Dios, que dizen los christianos e sus savidores que se vestió en carne e en figura de onbre por salvar, e no ovo ninguno que más arredrado fuese d'este pecado qu'Él; e fue en el tienpo que fue pareçido en carne e en sangre. E el buen omne savidor faze mucho en quanto puede en semejar a su Dios e entiende de alcançar mucho en ello, quánto más el rey, que es por el Rey de los çielos e su teniente logar en la tierra. Las ocasiones que a acaeçen a los reyes por el forniçio públicos, e uno d'ellos fue quando el conde don Illán metió los moros al Andaluzía por lo qu'el rey fizo a su fija.

Quanto a la quinta ocasión del dañamiento del rey, que es al despreçiamiento a los omes de la ley, tal omne commo éste es ponçoña mortal, que la ley es cosa

general e es la ley verdadera e el rey su siervo e su guarda; e el que la despreçia tienen los omes qu'él faze a ellos desviar de despreçiarle e no ha menester la ley si no es guardada de aver pena en este mundo e la ira de Dios en el otro, ca esto es amonestamiento sin duda, que, por tanto, le tienen las gentes por menguado e despreçiado al rey que la su ley despreçia e no finca en su jura ni en su omenaje, qu'el rey no ha juez que le juzgue, sino su omenaje e su ley, e quando no fían d'él no podrá regir su reino.

Quanto a la quinta ocasión del dañamiento del rey, la crueldad e la mengua de la piedad, el rey que d'ella usa recreçerá en él e en los suyos grande escándalo e fuirán d'él commo el ganado fuye de los lovos por natura e por avorreçençia e escusarán el su serviçio e provecho e buscarán manera para ello. El rey que faze justiçia por cosas qu'él no siguen de salvar d'ellas e defiende cosas qu'él no puede escusar por ellos e podrá ser que oye aquél maldezir de omne que no le quiere dar la vida, e deve temer a Dios quando da pena al pecador; e sepa cómo es omne commo él e allégale su yerro e su pecado a este mal estado e sea justiçiado por lo que es forçado de la ley e de la justiçia e de los reyes.

Señor, estas palabras en esta razón son muy pocas, de muchas que se podría dezir en esto, e, si comienço a fablar en ello, es commo la mar, que no ha cabo. En razón de las gentes estrañas, dañosas son las gentes estrangeras que conbusco venieron; e sabed que vuestro consejo e su imaginança es cosa ya fecha e el aperçevido es el que se guarda de la cosa ante que contezca e el orgulloso es el que piensa cómmo salga de la cosa después que naçe. La su ayuda de la tal gente es tal como la propiedad de las ponçoñas que se veven por escusar otras cosa peor que ellas eran manera. Pareçe con ellas al omne que caçava un león e caçava con él las animalias e aprovechávase d'él; e un día falleçió al león de comer e comió a un fijo de aquel que lo criava e él, desque vio aquello, mató al león e dixo:

–Este es el que no mata su pro quando su daño.

E es verdad, que dizen d'esta gente que ha grand poder, commo dezides; el poder d'ellos es semejante al fuego, que, si se olvida, quema quanto alcança. E pues que ellos son grand gente, como dezides, e mucha e començaron a tener en poco a los de Castilla e vençieron sus gentes e cativaron sus grandes e mataron sus omes e sus christianos e no mudaron su ley, e el que de tal guisa es muy ligero será de tornar e de cobrar todos los reinos e pasarlos a sí. E de las cosas que vos devedes aperçebir es que tienen en su poder muchos de los grandes de vuestros reinos e sus gentes de los presos e vuestras çiudades e villas quexadas de vos e las mostrarán e afuziarán de lo vuestro; e desque vean vuestras villas e fortalezas codiçiarlas han e devedes guardar que no se apoderen de algunas d'ellas. E cogerán conpañas que las pueblen, e demás si fuere villa en la ribera de

la mar; e podrá ser que las contentarán e apaziguarán e vuestros enemigos ayudarlas han. E abrán estos tales reinados guerra asentada e durable contra vos. E muchas de las cosas atales han acaeçido; e nonbraría algunas d'ellas, sino por no alongar.

Oí dezir que tomades algos de los vuestros por fuerça e dádesgelos a ellos por les pagar lo que les devedes de la venida que conbusco fazen a esta guerra; e en esto á tres daños: primeramente, la inimistad de los comunes. Como quier que sean usados de pechar, no querrían que fuese todo para el rey solamente, salvo cosa que aprovechase a ellos e a las villas donde moran los pecheros, que los pecheros de las tierras otra vez se tornan a ellos los dineros e aprovéchanse dende; mas de lo que dierdes a los estrangeros en oro e plata así lo querrán levar a sus tierras. La segunda cosa del daño sobredicho es que enflaqueçedes los vuestros e esforçades conpañas estrañas e a primera vista pareçe el caudal que en vos e en los vuestros ha. La terçera cosa es que recreçe la codiçia en los estraños veyendo el mucho algo que les dan. E el mi consejo es que les mostredes que estades en grand menester e el falleçimiento del algo que es en vuestro reino e que sodes conlevado de conlevar las gentes vuestras que no las podedes agora apremiar como solíades: las llagas son frescas e la tierra poblada de enemigos. E devedes enbiar fazérgelo saver todo esto con los grandes prelados de vuestro reino, de quien abrán vergüeña e creerán sus dichos; e con esto asosegarán e no quedarán desfuziados e alargaredes tienpo. E con esto farán una de dos cosas: o tornarse han a sus tierras, e es lo más çierto, o se enflaqueçerá el poder que han, si mucho tardan en la tierra. Otrosí, en les dar algunos luego e la enemistad no tirada fasta que vayades cobrando los más de los coraçones por vos entre vos e ellos sería peligro; e así, alongad.

E este es mi consejo, si son los fechos así como suenan e el que está presente lee más d'esto e, si el fecho no es así e a los del reino no les pesa darles sus algos, es otra demanda, pero el consejo d'esto es acuçiar por que salgan del vuestro reino; e si pelear quisieren con vos, no es de creer después que vos ayudaran, si omes de bien fueren, no vendieran lo que por vos fizieran por preçio e prendas e deviérales avondar lo que robaron en vuestra tierra e la redición de los prisioneros que tomaron de los vuestros e los algos de los vuestros comunes e armas de vuestras gentes. E los fechos de los reyes e de los grandes son contrarios de los fechos de los mercaderes e ellos no deven mostrar codiçia, pues son reyes e non mercaderes. Saved qu'el que oy demandare pelea contra vos, veyendo vuestra buena querençia con los moros, vuestros vezinos, aviendo quanta gente e noble tenedes, sería vençido con el ayuda de Dios; e probado lo avedes la su grand querençia de los moros con bos e la enemistad con los vuestros enemigos, lo que vos no fallastes en lo de vuestros grandes e de vuestros criados. E esta es cosa que vos no fezistes por vuestras manos, mas fízolo Dios, que puso entre vos e su rey grande amistança e bienquerençia ser

mayor manera en coraçones de hermanos e de parientes; pues agradeçed a Dios por ello e guardad esta cosa e esta amistad grande.

E la cosa por que me escuso de vos dezir lo que querría es aquel açidente por que conteçió lo que fasta aquí a paso es presente e el enemigo vivo e los vuestros que dixiéronlo que no devían vivos e el mundo, que es tal como quien juega con las gentes, así como juega el enbaidor con sus juegos, e no es duradel; e el tienpo que ha menester es corto sosiego más qu'el fervor. E tened pagados a los vuestros mucho más que a los estraños, que no ay duda que no irán despagados e no vos cunple arrepentirvos e ayudarlos; e no abredes poder de los quitar de lo que quisieren e ellos abrán el poder sobre vos e despreçiarán a los vuestros e serán ocasión de vos dañar con aquellos que vos guardarán sin porqué. Saved que toda cosa tiene tienpo que l' perteneçe e a este tiempo perteneçe sosiego. E yo, por Dios e de lealtad e de voluntad con vos e a quantos de mí demandan, daré leal consejo e a otro ninguno no diré lo que yo dixe, salvo a su rey que l' crié; e yo faré por vos lo que faré por él, seyendo anbos unos. E el seso adeuda quanto vos he dicho e por la prueva pareçerá; e puede ser que me serán juzgadas algunas menguas del parte del traslalador e d'ésta puede ser carta que vos enbío e no de mi parte. E yo vos pido por merçed que me conozcades quanto he dicho e perdonadme lo que contra voluntad dixe, atrevíme e atreviéndome a la vuestra merçed e a la vuestra bienquerençia, que sodes grand rey e segund vuestra grandeza deven ser contadas vuestras noblezas e el vuestro poder. E Dios vos dé el bien qu'Él por bien toviese e vos lieve adelante la ventura e vos mantenga a su serviçio e vos esfuerçe del su esfuerço>>.

E el rey don Pero ovo esta carta e plógole con ella, enpero no se llegó a las cosas en ella contenidas, lo qual le tovo grand daño.

Título de las muertes qu'el rey don Pero fizo después que partió de Burgos

El rey don Pero, después que partió de Burgos, donde dexó al Prínçipe de Galaz, como dicho es, mató en Toledo a Ruy Ponçe Palomeque e a Ferrand Martínez del Cardenal, que eran de los onrados omes de la çiudad, e fue a Córdova e andovo armado con gente al primero sueño por la villa e fizo matar diez y seis omes de los más onrados de la çiudad, diziendo que ellos fueran los primeros en reçebir al rey don Enrique. E dexó aí por mayor a Martín Ferrández de Córdova, su privado mayor, e mandóle matar XX cavalleros los mejores d'ella; e porque no los mató oviera él de morir, ca lo fizo él prender por arte en el castillo de Martos; e si no por miedo del Rey de Granada, que lo escrevió que lo soltase, que luego fuera muerto. E porque era su amigo, lo fizo soltar e lo perdonó.

Título de los qu'el rey don Pero fizo matar en Sevilla

E partiendo el rey don Pero de Córdova e llegando en Sevilla, fizo matar a miçer Gillo Vocanegra, almirante, por el thesoro que le tomó e a don Juan Ponçe, Señor de Marchena, e a doña Urraca Osorio, porque su fijo don Alonso, que después fue Conde de Niebla, que andoviera sienpre con el rey don Enrique, de mucho cruel muerte. E otrosí fizo matar otros muchos de la dicha çiudad porque se alboroçaron quando él fuyó d'ella e fue a Vayona, commo dicho es.

Título de lo que escrivieron Logoño e Vitoria e otras villas al rey don Pero e de lo que respondió

Estando el rey don Pero en Sevilla, ovo cartas de las villas de Logroño e de Vitoria e de Santa Cruz de Canpeço e de Salvatierra, que estavan por el Rey, que sopiese que estavan mucho afincados de los que tenían la parte del rey don Enrique, si podiese; e donde no lo podiese fazer, que les diese liçençia para tomar al rey don Carlos de Navarra por señor para que los defendiese e que más querían ser d'él, que era su amigo, que no del rey don Enrique, que era su enemigo, e, si Dios lo tornase en su reino, que luego tornarían a su serviçio.

El Rey los respondió que les gradeçía mucho el trabajo e peligro que pasado avían e pasavan e que se esforçasen, qu'él entendía socorrerlos en breve e les remediaría; e do no podiesen fazerlo así, que los mandava e rogava que antes se fuesen al rey don Enrique e fuesen de la Corona de Castilla que no del Rey de Navarra, que sienpre fueron enemigos de los Reyes de Castilla. Pero como quier que esto pasó así, estas villas, por el mucho afincamiento en que estavan, fuéronse al reino de Navarra. E fue en estos tratos con ellos el conde don Tello, que estava en el su señorío de Vizcaya, que no quería ayudar al rey don Enrique, su hermano, después de la batalla de Nájara.

Título de cómmo entró el rey don Enrique en Castilla después de vençida la batalla de Nájara e prevaleçió en ella

Estando el rey don Enrique en el condado de Seseno, qu'el Rey de Françia le avía dado, con sus fijos e muger, commo dicho es, oviendo nuevas de Castilla cómmo el Prínçipe de Galaz era partido descontento del rey don Pero e pasado a Guiana e otrosí que muchas gentes e villas e castillos de Castilla tomavan la su voz e

tenían la su partida e se esforçavan cada día e otrosí porque cada día le recreçían conpañas de Castilla, que iban fuidos del rey don Pero, fizo buscar las más gentes que pudo de las conpañías de Françia e de Aragón, de las quales falló muchas e buenas, e vínose para Castilla. E entrando en el término d'ella, deçendió del cavallo e fincó las rodillas en tierra e fizo en ella una cruz; e vaxóse sobre ella e vesóla con la boca e dixo que jurava a Dios e aquella cruz que, por bien ni por mal que le aveniese, que nunca saliría de Castilla. E esto fizo él porque, venido en Nájara, no reparara en el reino. E vino a Burgos e allí fue bien reçevido; e allí le enbiaron ovedeçer todas las çiudades e villas que eran de Córdova acá, sino la çiudad de Toledo, que estava por el rey don Pero, e las villas de Vitoria e de Logroño e de Salvatierra e de Santa Cruz, que estavan por el Rey de Navarra, como dicho es, e de la villa de Getaria, que estava por el rey don Pero e lo estovo en toda su vida. E ayuntada toda la cavallería de Castilla de Córdova acá, fuese a Toledo e çercóla por todas partes con pertrechos e vastidas e púsola en apetrado lo más que pudo.

Título de la guerra qu'el rey don Pero e el Rey de Granada fezieron a Córdova

El rey don Pero, después que sopo en Sevilla cómmo el rey don Enrique era tornado en Castilla e reçevido por todos e tenía çercada la çiudad de Toledo, juntóse con el rey Maoma de Granada con IV mil D omes de cavallo e VI mil peones que consigo tenía; e vino el dicho rey Maoma con VII mil de cavallo e con LXXX mil de pie, que avía en ellos XII mil ballesteros, e çercaron la çiudad de Córdova e tomaron el castillo viejo. E tan fuerte la conbatían los moros, deziendo que avían d'entrar en la iglesia de Córdova, que la tenían por su casa santa e morían por la tomar, e otrosí el rey don Pero teníales grand saña e raviava por los pasar a todos por espada, que los de Córdova, sopiendo esto e otrosí porque las dueñas e donzellas e otras mugeres menudas andavan en cabellos rogando a los omes honrados e comunes con doloridas e amanzillosas palabras que oviesen duelo d'ellas e de sus fijos por que no fuesen cativas e penadas, e con esto e con el peligro que veían sobre sí, si tomados fuesen, avivaron sus coraçones e votáronlos fuera del dicho alcáçar e de toda la villa.

E dende a quatro días tornaron otra vez sobre la dicha çiudad de Córdova estos dichos reyes e conpañas, pero no la fallaron a tan mal recaudo como primero e dexáronla. E fue el Rey de Granada sobre la çiudad de Jaén e conbatióla con todas sus gentes e entróla por fuerça; e mató e cativó todos los d'ella, mayores e menores, sino los que se acogieron al alcáçar, e aqué–llos, porque no tenían provisiones, pleitearon que los dexasen por muchas doblas que dieron. E quemaron los moros la villa toda e derrocaron las çercas.

E fueron dende a Úbeda e entráronla por conbate e quemó la villa, sino el castillo. E llevaron d'ella e de Córdova XVI mil personas mayores e menores cativas. E otrosí ganó d'esta vez este Rey de Granada doze villas e castillos que avían ganado este rey don Pero e el rey don Alonso, su padre, e el rey don Ferrando, su agüelo, e fezieron mucho daño en tierra de christianos, entre las quales villas que así tomó fueron las villas de Marchena e de Utrera e de Ardales e de Canbil e de Alcaudete e de Turón e el Burgo e Canete. E tornáronse los moros a Granada, que ya el rey don Pero era ido a Sevilla.

El rey don Pero avía grand ansia por ir a socorrer a la çiudad de Toledo, que avía diez meses que estava çercada e estava mucho afincada por mengua de viandas, e catava por aver las más gentes que podía aver para la socorrer e esperava gentes del Rey de Granada e de algunas villas e çiudades que estavan por él. Porqu'él avía fallado una profeçía de Merlín que endereçava toda a su persona, enbióla aquel moro Avenamatín, filósofo del Rey de Granada, que le avía enbiado la carta de los castigos de suso contenidos, el tenor de la qual es este que se sigue:

Título de la profeçía de Merlín, qu'el rey don Pero enbió al filósofo Avenamatín, e de lo que por ella le enbió dezir de su fecho

Ensalçado Rey e señor, que Dios onre e guarde, amén:

El tu siervo Avenamatín, pequeño filósofo del Rey de Granada e del su consejo, con todo recomendamiento e umildad, poderoso e nonbrado Rey entre los reyes, no niego yo qu'el mi serviçio no sea sienpre aparejado a la tu honra e ensalçamiento e señorío real en quanto el mi saber alcançare e el mi poder sofrirlo pueda las que la adeudan quáles e quántas son. Pues tú eres ya savidor con grand diligençia e acudiçia de gran custodio otrosí por manera de grand seso que en mí fallavas en tus negoçios que te fiziese savidor en quál manera podrías palpar por verdadero saber un fecho de profeçía, el qual dizes que fue fallado en los libros de profeçías que dizes que Merlín fizo, del qual las sus palabras por los términos que los yo reçeví son estos que se siguen:

Síguese la carta

En las partes de Oçidente, entre los montes e la mar, naçerá una ave negra comedera e robadera. Todos los panares del mundo querrá coger en sí, todo el oro del mundo entrará en su estómago e después gormarlo ha e tornará atrás e

no pereçerá luego por esta dolençia, ca dize caérsele an primero las péñolas e secársele han las plumas al sol e andará de puerta en puerta e no la querrá ninguno acojer; e ençerrarse á en la selva e morirá ende dos vezes: una al mundo e otra ante Dios. D'esta guisa acava.

Sigue la carta

Rey alto, rogásteme; en todo es en poder rogar e mandar que yo pensaría quán grave era e podría ser, segund el menester en que estás e el deseo grande en que estás por ser çerteficado en el entendimiento d'esta profeçía en qué manera podrías ende ser savidor, e, por la amistança e deudo de servidunbre que yo en la tu merçed he, traspasase yo en mí toda la mayor carga que podiese tomar d'este tu cuidado por que por el plazer de la mi espalanación, que en las mis palabras atiendes, ovieses buena fizusa de sofrir lo avenidero e todavía que la verdad no te fuese negada por amorío que contigo oviese, maguer que en algunas cosas o en todo podrías tomar mayor pesar de lo que entiendo.

Sigue la carta

Rey alto e poderoso, save que yo con grand ovediençia del tu mandamiento, con cuidoso estudio, seyendo partido de todos qualesquier negoçios mundanales que d'ello me agraviasen, esforçé la natura mucho sobre ello; estudiéme por todas partes el mi saber por conplir lo que me enbiaste mandar e lo que por este mi estudio mi saver pudo alcançar e en acuerdo en que fue ayuntado con otros grandes savios e sin vandera e sin sospecha e fallaron en esta misma materia, no por manera de adivinança en que algunos fechos se ponen, las quales repoidas en todo buen saver e salvo sienpre ante e después en cada logar él solo e mejor de Dios e el su non semejante e poderío, al qual toda cosa es ligera, e fue esta profeçía perpretada por la forma contenida, la qual es en cada sello d'ella e trae que ha de ser traída a esecución en la tu persona real, de lo qual Dios solo te guarde. En qué manera ella es e á de ser puedes saverlo por las esplanaçiones que se siguen.

Sigue la carta

Rey alto ensalçado, save que esta profeçía endereça el hito contra el rey que en ella era, que en fin del libro que enbiaste dezir que sería rey d'ella, en la qual

tierra agora no es visto ser Rey dende otro alguno, sino tú, que por derecho e antigüedad lo tienes, quánto más, pues, es manifiesto que tú eres el rey en que la profeçía dize que naçerá entre los montes e la mar, ca el tu naçimiento fue en la çiudad de Burgos, segund entendí, que bien puede ser dicho que es en tal comarca; así, entiendo qu'el primer seso de los artículos de la profeçía, que fabla del primer naçimiento, que se prueva quanto cunple.

Sigue la carta

Síguese adelante que dize esta ave así naçida que será comedera, robadera. Rey, save que los reyes que comen de los averes e algos e rentas que a él no son devidas son llamados estos tales comedores e robadores; pues si tú comes e gastas de las tus rentas propias al tu señorío conbenientes, tú solo saves, mas la tu fama es contrario, ca diz que tomas los algos e vienes de tus naturales do quier que los puedes aver e de otros, e fazes tomar e robar e que esto por el puro derecho. E así esplana qu'el tu comer e robar es tal como lo que tiene la segunda esplanación del segundo seso de la profeçía.

Sigue la carta

Otrosí dize que todos los panares del mundo querrá cojer en sí. Rey, save pensando esta esplanación solamente por la traer a buena concordança creedera, que fable que quando el rey don Alonso, tu padre, era vivo, e aún después de su finamiento e después acá que tú reinaste algund tienpo, que todos los del tu señorío vivían a gran plazer de la vida por las muchas buenas costunbres que usava tu padre; e este plazer les fincó pendiente después del finamiento en tienpo del tu señorío, el qual plazer avían por tan deleitoso que bien podrían dezir que dulçor de panares de miel ni de otro savor alguno no podría ser a ello conparado, de los quales plazeres son tirados tienpo ha a todos los tus súditos porque tú eres el açidente d'ello por muchas amarguras e quebrantos e desafueros en que los has puesto e pones de cada día, faziendo en ellos muchas cruezas de sangre e de firmamientos e otros muchos agravios, los quales lengua no puede pronunçiar. E así tengo que desplana este terçero seso d'esta profeçía de los panares, pues el tu açidente fue el robador d'ellos.

Sigue la carta

Otrosí dize que todo el oro del mundo meterá en sí e en su estómago. Rey, save, lo qual creo que eres bien savidor, maguer pareçe que no curas d'ello, que tan manifiesta es la tu codiçia desordenada de que usas que todos los que han el tu conoçimiento por uso e por vista, e aun eso mesmo por oídas o por otra qualquier conversaçión, tienen que eres el más señalado rey codiçioso desordenado que en los pasados ovo aí en Castilla ni en otros reinos; e tan grande es la tu codiçia e tan descobierta que muestra en acrecentar thesoros desordenados que, non tan solamente avonda lo ordenado, mas aún más mal que comas e sobras algunos bienes de las iglesias e casas de oraçiones. Así acreçientas todos estos thesoros, que te non vençe conçiençia ni vergüença; atán grande es la codiçia que pones en la codiçia, que fazes muchas obras e fuertes, así de castillos commo de otras fortalezas e labores, donde puedes asegurar estos tales thesoros, por que no puedes caver en ellos en todo el mundo, andando fuyendo con ellos de un logar a otro toda vía con ellos, porqu'el partir d'ellos te es grave de los probar, por lo qual todos afirmando el testo de la profeçía en este caso. E bien creo que, si en el tu estómago lo podieses meter, por te non partir d'ello e traerlos contigo, que te ofreçerías a ello; e asaz se muestra así verdad, porque bien saves quánto tienpo ha en cómo el tu enemigo que se atituló en el tu nonbre de rey con otros tus enemigos la segunda vez entrados por las tierras e señoríos dende e donde tú te llamas rey, afirmando el título que ha tomado real, e por no te partir d'esta codiçia fázete olvidar vergüença e vondad e estás asentado en los postrimeros del tu señorío en esa frontera, açerca contigo de tus thesoros, pues de ti no los entiendes partir ni otrosí levar contigo metidos en tu estómago, do los querrías poner si caso fuese e podiese ser, e donde olvidas la honra e el estado que avías, el qual te va menguando cada día. E así tengo que se esplana este quarto seso d'esta profeçía.

Sigue la carta

Otrosí, lo ál que d'esto se sigue, dizen que lo gormará, rey, çierto es qu'el mucho codiçioso codiçia e con escazeça desordenada, que es su hermana, allega thesoros en esta manera. Puédele conteçer como conteçió al omne glotón que pone en su estómago más vianda que la natura pide que puede sofrir; así, por el poner de la demasía, qu'el estómago no puede sofrir de gormar lo ordenado e lo desordenado, por lo qual no se puede escusar que no crezca por ello el açidente, en qu'él traye desmayo e flaqueza en todos los otros mienbros. E pues tú por esta mesma manera allegas thesoros con codiçia desordenada, tengo que te abrá de aconteçer por esta mesma forma, que per perderás lo ordenado por lo desordenado e comunalmente todo en uno, que lo gormarás por su perfuleidad que es tu ocasión e creçerte ha el açidente por ello, el qual verná en ti aquella dolençia que diz que pone Merlín en este quinto d'este profeçía e que no sería

fallado remedio para ello ninguno de sanidad. E así tengo que es esplanado el quinto seso d'esta profiçía.

Síguese la carta

E dize otrosí que se secarán las péñolas e se le caerá la pluma. Rey, save que los filósofos naturales, entre los otros negoçios que d'ellos mudaron, trataron buenamente, ca en tales materias o en semejantes, seyendo por esto el caso e dispustada la quistión entre ellos, e la asolviçión es ésta: que las péñolas con que los reyes anobleçen a sí mesmos e anparan e defienden sus tierras e su estado que son los más grandes en sangre e en linaje, que son sus naturales, por que éstos conparados e llamados alas con que los reyes buelan a unas tierras e a otras e con quien fazen sus consejos e con las péñolas, que después tales alas se crían en los cuerpos de los reyes e nobleçen mucho sus personas e sus figuras e que se refazen mucho apuestos por ello e creçen en su orgullo e apremian en ello mucho sus contrarios; e con estas alas pueden fazer muy ligeros buelos los reyes quando los sus naturales son pagados d'ellos, en lo qual deven mucho afirmar los reyes por que entre ellos e los reyes e los nobles en sangre no aya desmano e a culpa del rey, pero toda vía guardando el conoçimiento real del rey e la su alteza, lo qual en ninguna guisa no deve ser quebrado. E quando así en ellos se guarda es Dios terçero por guarda e por entre medianero e es el rey çierto de sus alas en el tienpo de sus menesteres, de lo qual desplaze mucho a sus enemigos. E d'esto todo por ventura muestra ser contra ti lo contrario, por lo qual temo que la profeçía quiere çerrar de grado en ti seguiendo su esecuçión, que en ti no aya alas de buelo ni péñolas con que afermoses tu persona, así que no pareçe en ti esfuerço alguno por fazer voladera sin ligión de tu cuerpo sin grand daño del tu estado, ca tus malquerientes pujan en la tu osadía e, puesto que alguna muestra quieras fazer so color de buelo diziendo que tienes plumas, sabe que muy fuerte cosa e muy grave es de encobrir lo que es manifiesto, ca estas tus plumas con que en esa tu color piensas fazer no son tales con que puedas fazer buelo ninguno, por muy pequeño que sea, sin te estar aparejada la ligión antedicha mayormente por el grand menester en que estás, ca lo manifiesto de ti, si as en las plumas enteras de los cochillos que solías aver en tus alas con que volar solías, que son caídas, pues todos los tus naturales más nobles e más poderosos a esto eran conparados, que fasta aquí tenías por péñolas de tu buelo, han puesto en olvido el amorío que te solían aver e el señorío tuyo, que fasta aquí ovedeçían, tratáronlo con el tu contrario e la ocasión e el açidente por quien vino, fuera de Dios, tú eres el savidor d'ello. E así tengo que en esto se dispone este sesto seso de la dicha profiçía.

Sigue la carta

Otrosí aún dize más: que andará este Rey de puerta en puerta e que ninguno no lo querrá acoger. Rey, save que todo lo savemos, que tan manifiesto es solamente esto contra ti que sinple saver de qualquier omne puede fazer su esplanaçión porque mal pecado tengo que los del tu señorío no quieren acojerte irado ni pagado en quanto ellos podiesen, porque sienpre quesiste ser de los tuyos más temido que loado; e commo quier que en esa çiudad onde estás agora asentado te ovieses de apoderar, pero Dios te libre del poder del diablo que d'él no sean tentados los que aí son por que fagan algund movimiento contra la tu persona, que oí dezir que dizen de ti e he temor que se querrán mover e fazer contra ti. E así tengo que se desplana la razón d'este sétimo seso.

Sigue la carta

Dize otrosí que se ençerrará en la selva e que morirá hí dos vezes. Rey, save que lo que a mí fue más grave e el mayor afán que en esto tomé sí fue por apurar el seso d'este vocablo que dize en la selva; e para esto acarreé su entrepetraçión en esta guisa: yo regí los libros de las conquistas que pasaron fasta aquí entre las casas de Castilla e de Granada e de Velamarín e por los libros más antigos de los fechos que pasaron fallé escrito que quando la tierra que llamavan Alcaraz, que en el tu señorío era poblada de los nuestros moros e fue perdida e fue cobrada de los christianos, que avía çerca d'ella un castillo que a ese tienpo era llamado por nonbre Selva, el qual fallo por estos mesmos libros que a esta sazón perdió luego este nonbre que avía de Selva e fue llamado Montiel, que agora es así llamado; e si tú eres aquel rey que la profezía dize que ha de ser ençerrado luego, esta es la selva e el lugar de ençerramiento, segund por esta profeçía se pone. En él abrá de conoçer estas muertes e lo ál que la profeçía dize Dios solo es d'ello savidor, al qual perteneçen los tales secretos.

E porque en este logar cansó el mi saver e en este caso que era de menester de saver no pude más alcançar, ca lo pasé a mayor otro logar e no ove por industria, salvo por quanto se dexó vençer de alguna opinión que la mi imaginança no parte después a que se desí tiene, que bien así commo en cada uno de los otros mienbros esta profeçía faze contra en cada materia, segund siguía por las profiçías, que bien así irán faziendo su curso por su conclusión de uno al otro de grado en grado contra esta ave negra que así dize que naçerá, en la qual todas estas cosas han de ser conplidas; e porqu'el postrimero seso en que faze conclusión del ençerramiento sería antes adevinança que no asentamiento de saver, lo qual en todo buen saver deve ser repetido e dexada su esplanaçión

aquel en quien es el poderío que lo tal resería en sus secretos e tu ventura que la querrá Dios guiar e desbiar por que las cosas antes dichas no ayan logar de fazer en ti la esecución que trae tan espantosa, en el qual yo sería muy agradable, maguer que en mis juizios fincase contrario e no verdadero, lo qual sería grave e verdadero e muy ligero de lo sofrir porque mayor buena andança sería a mí en la tu merçed del bien e vida segura que ovieses que no del contrario que temo, ca en lo que te conplirá mándame como a tuyo e en esto me farás grand plazer; mas no me escrivas este vocablo rogar porque en el tu reino me fazes pesar e no cae en razón. E si algo fue atrevido, no culpes la mi osadía porque de la parte del tu cudioso seso me atreví e mandásteme por tu carta que la verdad d'esto no te fuese negada en aquello qu'el mi saver alcançase. Yo fablé contigo segund lo entendí sobre ello, mas no por otra çertidunbre que podiese afirmar; pero según la tu corte ay omnes savidores e justos de quien las tales cosas no se encubren e me terné a la mejor corruçión del su saver.

Escrita en Granada a XX de enero.

Título de cómo el rey don Pero salió de Sevilla para acorrer a Toledo e cómo fue vençido e muerto por el rey don Enrique

En el año del Señor de mil CCCLXIX años, en el mes de março, partió el rey don Pero de Sevilla para ir acorrer la çiudad de Toledo. E llegado açerca de Montiel, aquella que antiguamente fuera llamada Selva, que quiere dezir en latín monte, el Rey, toviendo derramada su gente por las aldeas e por descansar e como venía de camino, no se temiendo de cosa porque tenía qu'el rey don Enrique no dexaría la çerca de Toledo, el rey don Enrique, sopiendo su venida, dexó recaudo sobre la dicha çiudad e andovo noches e días con las más gentes que pudo, andando de noches con achas e candelas e linternas ençendidas e del día por los logares desbiados de los caminos, e falló al rey don Pero a mal recaudo, como dicho es; e quando lo vio, no pudo recoger todas sus gentes ni las más d'ellas porqu'el día llegaron sobre él. E con todo púsose en batalla mucho esforça–damente. Pero commo con él eran pocos e con el rey Enrique muchos e venían aperçevidos, luego fueron desbaratados el rey don Pero e los suyos; e él e los mejores que con él eran metiéronse en el castillo e villa de Montiel, donde luego fue çercado. E veyéndose afincado porque no tenían viandas ni socorro de ninguna parte, ovo su fabla con mosén Veltrán de Claquín, Condestable de Françia, prometiéndole muchas villas e dineros e otras dádivas por que lo sacase de aquella villa e lo posiese en salvo de noche. E conçertado con él, ovo su fabla con el rey don Enrique para lo vender por aquel preçio mesmo qu'el rey don Pero le dava e sacólo de noche sobre su fe e omenaje e tráxolo a su tienda de noche ençima de su cavallo e unas coraças verdes vestidas; e llegando a la tienda, fízolo

descavalgar contra su voluntad, deziéndole que luego lo levaría en salvo. E en esto, fízolo saver al rey don Enrique, el qual vino armado de todas armas e, entrando por la tierra, dixo:

–¿Quál es el traidor de mi hermano?

E el rey don Pero luego lo conoçió en la palabra e dixo altas vozes esforçadamente, aunque beía su muerte, "yo só, yo só" dos vezes e fuese abraçar con él con su daga en la mano e cayeron anvos en tierra. E el rey don Enrique cayó devaxo e el rey don Pero sobre él, ca era mucho valiente e esforçado; e yoguiendo devaxo, diole el rey don Enrique por el rostro con la daga un golpe e, quando los françeses e castellanos vieron qu'el rey don Pero andava buscando con la daga por dónde diese con ella al rey don Enrique, que estava todo armado e con bacinete e visera, trabáronle de las piernas e volviérongelo devaxo. E con el ayuda d'ellos cortóle la caveça e fízola echar en un río, donde nunca pareçió, e el cuerpo levaron a la Puebla de Alcoçer.

Título…

Este mosén Veltrán era nativo e natural de Bretaña e omne de poca manera, aunque era de buen linaje de los d'ella e por proeça de armas fue nonbrado cavallero e rico e preçiado en la corona de Françia; e fue Condestable e Governador d'ella. Enpero todas sus prohezas que alcançó fasta aquel día le fueron e son e serán retraídas porque a tan grande traición e sobre su fe vendió e fizo matar a tan alto e noble rey e prínçipe, de lo qual todo aquel algo que por ello reçibió lo ovo de dexar acá; e d'ello no levó sino la infamia e sin ello e con ella pasó d'este mundo.

E morió este rey don Pero en hedad de XXXV años e medio e era muy fermoso e asaz de cuerpo grande e blanco e rubio e çeçeava un poco en la fabla. E era muy caçador de aves e fue muy fermoso e sofridor de trabajo e de guerra, más que príncipe christiano que fuese. E era bien conplido e bien razonado e tenprado en su comer e vever e dormía poco. E fue mucho amador de mujeres e ovo muchas d'ellas. E fue muy codiçioso de allegar thesoros e joyas; e valieron las joyas que fueron falladas en su cámara XXX cuentos en piedras preçiosas e en aljófar e de oro e de plata e paños de oro e de seda e de otros apostamientos. E avía en Sevilla en la Torre del Oro e en el castillo del Almodóbar del Río sesenta cuentos. E así ovo el rey don Enrique en todo CLX cuentos. E mató muchos de su reino e son estos que se siguen: primero a Garçilaso de la Vega e a don Alonso Ferrández Coronel e a Juan Alonso Carrillo e a Pero Coronel, su sobrino, e a Juan González Trincado e a Ponçe Díaz de Castañeda e a don Rodrigo Rodríguez de Viedma e a

don Juan Núñez Maestre e a Pero Rodríguez de Villegas e a Rodrigo Roiz de Rojas, Adelantado, e a Martín Núñez de Aranda e a Pero Roiz de Marchena e a Ferrand Sánchez de Rojas e Alonso Gómez, Comendador.

E mató en Toledo quando tomó la Reina XX çiudadanos e a don Garçi Meléndez, Comendador, e al conde Velasco de Toledo e a Gil Pérez Palomeque e a Tenorio Rodríguez, su hermano, e a Pero Estávanes, Maestre de Calatrava, e a Ruy González de Castañeda e a Martín Alonso Carrillo de Quintana e Alonso Tello, su hermano, e a Gómez Manrique Serbantes e a Diego, Marqués de Godoy.

E mató en Toro XX escuderos que estavan con la Reina e a don Juan de la Çerda e a don Fadrique, su hermano maestre, e a Sancho Roiz de Villegas e al infante don Juan, su primo, e a la Reina, su muger, e a Lope Sánchez de Mendaño, Comendador, e a Pero Cabrera de Córdova e a Martín González de Gaete, Comendador, e Alonso Jafre Tenorio e a Lope de Fermosilla e a doña Isabel, Señora de Vizcaya, e a don Juan, fijo de doña Leonor.

E mató muchos alcaldes e çiudadanos poderosos en las villas, que serían largos d'escrevir por sus nonbres. E fizo matar con yerbas a la reina doña Blanca de Vorbón, su muger. E fizo matar en Toledo XX regidores e a Diego Álvares Maldonado e a Pero Ruiz Sarmiento e a Juan González de Soto e Alonso González de Edobro. En Miranda mató tres escuderos por robo e Amén Rodríguez Tenorio e a Ferrand Godiel de Toledo e a Furtún Sánchez Calderón, prior de Sant Juan, e a don Pero Núñez de Guzmán e a don Gutier Ferrández de Toledo e a Gómez Carrillo de Quintana e a Gutier Díaz de Caballos, prior de Sant, e a don Semuel Leví, su thesorero, e a Ferrand Delgadillo del Pliego e con yerbas a don Juan Alonso de Alborquerque e a su fijo don Miguel. E mato a Juan Ferrández de Tobar e al Arçobispo de Santiago e al Deán de Santiago e a Ínigo López de Orozco e a Sancho Sánchez de Orozco, su hermano, e a Gómez Carrillo de Córdova e a Garçi Jofre Tenorio, fijo del almirante, e a Ruy Ponçe Palomeque e a Fernán Martínez de la Xerena e Alonso Arias de Quirós e a Pero Martínez de la Xerena e a dos regidores de Sevilla e a doña Juana de Osorio, madre de don Alonso Péres, e a Martín Roiz de Córdova e a don Gil Vocanegra e al rey Vermejo de Granada e a don Edros e otros XXX onrados moros en Sevilla. E todos estos sobredichos mató el rey don Pero, segund dicho es.

Aquí se acava el XVII libro de los XXV libros que Lope Garçía de Salazar fizo en esta Istoria de las bienandanças e fortunas estando preso en la su casa de Sant Martín e comiençase el XVIII libro, en que fabla del rey don Enrique Segundo de Castilla e de la çerca e toma de Carmona e de la entrada e guerra que fizo en Portogal; e de la batalla del puerto del Bue de Galiçia e de la armada que enbió al Rey de Françia; e de la muerte del conde don Sancho, su hermano, e de la guerra que fizo a Navarra; e de la envasada que enbió al Rey de Aragón sobre el reuto

de don Juan Ramírez de Arellano; e de la muerte d'este rey don Enrique e del reinamiento del rey don Juan Primero; e de la presión e muerte del adelantado Pero Manrique e de la carta que ovo del Soldán de Vavilonia sobre el Rey de Armenia; e de la guerra de Portogal e de la batalla de Aljubarrota e de la de Troncoso e de Xerez; e de la guerra e pestilençia del real de Lisbona, que fue antes d'ella; e de las Cortes de Guadalajara; e de la muerte d'este rey don Juan e del reinamiento del rey don Enrique Terçero; e de la presión del Duque de Venavente e de la çerca de Gijón e destierro del conde don Alonso; e de la muerte d'este noble rey don Enrique e del reinamiento del rey don Juan Segundo; e de los Infantes de Aragón e presión del infante don Enrique e de su soltura e muerte; e de las vatallas de Olmedo e de Panpliga; e de la presión del dicho rey don Juan e de sus fechos; e de la muerte del dicho rey don Juan e del reinamiento del rey don Enrique Quarto; e de sus fechos primeros e de todos los otros fechos acaeçidos en los tienpos d'estos dichos quatro Reyes, espeçialmente de los prinçipales. Comiénçase en fojas CXXXI.

LIBRO XVIII

Muerto el dicho rey don Pero, como dicho es, fincó por Rey de Castilla e de León don Enrique, su hermano bastardo, segundo d'este nonbre, el XIV rey que reinó en Castilla e en León, que fue todo el tienpo del su reinamiento XIII años, los tres en discordia e los diez paçíficamente. E reinó en el año del Señor de mil CCCLXVII años e sus fechos señalados son estos que se siguen:

En el tienpo que morió el rey don Pero, e reinando el rey don Enrique, el rey don Ferrando de Portogal ayuntó todas sus gentes por tierra e grande armada por la mar, deziendo que a él perteneçía reinar en Castilla e León, pues el rey don Pero no dexara fijos legítimos, deziendo qu'él era nieto legítimo del rey don Sancho de Castilla. E porque las çiudades de Çamora e de Çiudad Rodrigo e de Valençia e de Alcántara estavan reveladas al rey don Enrique, entró en Galizia e diósele la çiudad de La Curuña. E luego que lo sopo este rey don Enrique, tiró camino de Galizia para pelear con él. E como el rey don Ferrando sopo su venida, no lo quesiendo esperar, enbarcó en sus galeas e fuese a Lisbona. E entró el Rey en Portogal e çercó la çiudad de Braga e tomóla por conbate d'engeños e de lonbardas, entrándola por fuerça de armas. Cercó e conbatió la villa e castillo de Gimaranes e, no la podiendo tomar, fue sobre Vergança e tomóla con su castillo; e dexó en ellas capitanes e gentes e vínose para Castilla faziendo mucho daño entre Duero e Miño.

Capítulo cómo el Rey de Granada por su cuerpo con toda la morería de su reino toma las villas de Algezira e las despobló

En estos días, sopiendo el Rey de Granada cómmo las villas de Algezira estavan a mal recaudo, vino sobre ellas con todas sus gentes e tomólas e desatólas todas por el suelo e pasó las maderas e piedra e teja a Çeuta. Cortó todos los árvoles e viñas por que no las poblasen otra vez christianos, de lo qual ovo en todos los reinos de Castilla e de León por el Rey e por todos mucho pesar, porque las ganara el noble rey don Alonso con muchos trabajos de su persona e reinos e otrosí porque era grande puerto de mar e conplía mucho al reino del Andaluzía e logar avastado e vertuoso de todas cosas de mantenimientos de frutas e de otras cosas.

Título de cómo morió el conde don Tello, Señor de Lara e de Vizcaya, e eredó la reina doña Juana los dichos señoríos

En el reinamiento de los V años del rey don Enrique morió el conde don Tello, Señor de Lara e de Vizcaya, estando frontero de Portogal. E matólo un físico romano con yerbas, curando d'él, por mandado del Rey, su hermano, porque le andava poniendo sienpre bulliçio en el reino e lo servía de malamente. E eredó la reina doña Juana, su muger, a Lara e a Vizcaya porque le venían por erençia de su madre.

Título de cómo el rey don Enrique çercó a Carmona e a Martín López de Córdova, que tenía allí a los fijos del rey don Pero

En este mesmo año çercó el rey don Enrique la villa de Carmona, que estavan en ella Martín López de Córdova, Maestre de Calatrava, e a Martín Ferrández, thesorero que fuera del rey don Pero, que tenían allí a los fijos del rey don Pero, que fazía mucha guerra de allí. E conbatiéndolos un día, quebraron las escalas por donde subían la gente e cayeron muchos muertos d'ella; e quedaron ençima de la çerca quarenta omes de armas e, rendidos e presos, fuéronlos a degollar, por qu'el Rey e todos los suyos ovieron mucho pesar. E tóvolos çercados largo tienpo fasta que se le dieron por fanbre. E commo quier que los tomó sobre seguro, fízolos degollar, diziendo que antes mataran ellos aquellos quarenta escuderos suyos, toviéndolos segurados e en su poder. E tomó allí a don Sancho e a don Diego e a don Luis, fijos del rey don Pero de cada tres años. E tomó allí algunos thesoros e joyas de las que quedaron del Rey.

E estando allí sopo cómo Pero Ferrández de Velasco, su camarero, prendiera, peleando en las barreras de Çamora, a Ferrando Alonso de Çamora, que tenía la partida del Rey de Portogal, por donde se cobró la dicha çiudad, aunqu'el alcáçar estaba por él. Otrosí ovo nuevas cómmo Pero Ruiz Sarmiento e Pero Manrique, sus Adelantados de Castilla, pelearan con don Ferrando de Castro en Galiçia en puerto de Bue e lo vençieran e morieran muchos de los suyos e lo echaran de toda Galiçia e se fuera a Portogal, el qual fuera preso d'este Rey quando morió el rey don Pero e se avía entrado en la villa de Gui–maranes, quebrantando el omenaje, quando la çercó este rey don Enrique, commo dicho es.

Título de cómo cobró el Rey las villas que estavan por el Rey de Navarra que eran de Castilla e cómmo fue el infante don Juan, su fijo, Señor de Vizcaya

En el año del Señor de mil CCCLXX años entró el infante don Juan, fijo primogénito d'este rey don Enrique, en Vizcaya e fue reçevido por señor d'ella en la Junta General de Gernica porque le perteneçía por la reina, su madre. E quando reinó apropióla a la Corona Real e plogo mucho a todos los del dicho señorío; e juróles sus franquezas en la iglesia de Santa María la Antigua e después en Santo Fimia de Vermeo.

Otrosí en este año cobró el rey don Enrique las villas de Vitoria e de Logroño e de Salvatierra e de Santa Cruz de Canpeço, que avían estado por el Rey de Navarra después de la muerte del rey don Pero, ca se le dieron a sus mensajeros todas. Pero la villa de Getaria no se le quiso dar en mucho tienpo, toviendo la voz del dicho rey don Pero, e traía sus naos de armada con el Rey de Portogal.

Otrosí en este año mataron los de Paredes de Nava a don Felipe de Castro, rico onbre de Aragón que lo avía el Rey casado con doña Juana, su hermana, e gela diera con otros logares en casamiento, porque les demandó el pecho. E allegó a la ora Pero Ferrández de Velasco e peleó con ellos allí do lo avían muerto e vençiólos e mató muchos d'ellos; e entró la villa e fizo mucho mal en ella. E después vino el Rey e fizo mucha justiçia en ellos.

Título de cómmo el rey don Enrique tomó la çiudad de Tuy e de cómmo sopo nuevas que La Rochela era tornada de Françia con ayuda del su almirante

En el año seteno del su reinamiento cercó el rey don Enrique la çiudad de Tuy porque cavalleros de Castilla que estavan dentro en ella, que tenían la voz del rey

don Pero, le fazían mucha guerra d'ella. E conbatióla con petrechos e con vastidas e conbates fasta que la tomó; e los perdonó e los tornó a su serviçio. Otrosí sopo nuevas allí cómmo la villa de La Rochela, que estava por los ingleses, avían tornado los françeses a sí con la ayuda del su almirante miçer Anbrosio Vocanegra, qu'él avía enbiado con sus galeas en ayuda del rey Carlos Quinto, de que le plogo mucho. Otrosí sopo cómo peleara con el Conde de Peñabroche, que venía por capitán e logarteniente del Rey de Inguelaterra con XXXVI barcas e vallineres e con muchas gentes d'armas e que lo levaran en la mar con doze galias suyas e lo prendiera e lo traía preso con LX cavalleros d'espuelas doradas e con mucho thesoro que traía para fazer la guerra en Françia. E gelos traxo todos con ello a Santander.

Título de la armada qu'el rey don Enrique fizo por sí en Santander e la enbió con su capitán e de la pelea que ovieron con los ingleses

En el seteno año del su reinamiento vino el rey don Enrique a Santander e enbió naos de armada con Ruy Díaz de Rojas en ayuda del Rey de Françia. E llegadas en La Rochela, salieron en tierra e juntáronse con Juan de Galaz, que era françés, e pelearon con el Señor de Bronche, que era un grand Señor de Guiana que tenía la parte del Rey de Inguelaterra, el qual avía vençido e prendido en aquel día mesmo al Señor de Fus, que era françés. E pelearon con él e vençiéronlo e prendiéronlo con muchos de los suyos; e leváronlo al rey don Carlos e púsolo en presión perpetua en una torre de París, por quanto seyendo otra vez preso d'él e lo avía soltado e fecho merçed porque le fizo pleito e omenaje de nunca ser en su deserviçio, e allí morió en aquella presión.

Título de la guerra qu'el rey don Enrique fizo en el reino de Portogal

En este año mesmo entró el rey don Enrique en el reino de Portogal con todas sus gentes, porque no le guardavan las treguas que con él avía puesto el rey don Ferrando, e ganó las villas e castillos de Almaidán e Çellerico. E cercó la çiudad de Viseo e tomóla e fue dende a Lisbona e dende a Santarén, donde estava el rey don Ferrando para pelear con él. E porqu'él no le salió tornóse a Lisbona e porque estonçes no era çercada, sino la villa vieja de arriba, e entróla e peleavan cada día con los de arriba. E fizo quemar todas las rúas nuevas e salióse a posar en los monesterios e comarcas d'ella. E quemaron las galeas en la taraçana e tomaron quarenta naos de la costa de Castilla que allí estavan, que los portogueses avían tomado en la primera tregua. E andubo el Rey por aquella comarca de Lisbona faziendo mucho daño fasta qu'el Cardenal de Roma vino e

fizo pazes entre ellos con çiertos tratos que entre ellos se fizieron.

Título de cómo llegaron al rey don Enrique el rey Carlos de Navarra e su fijo con enbaxada del Rey de Inguelaterra a Madrid

Estando el rey don Enrique en Madrid, llegaron a él el rey don Carlos de Navarra e su fijo don Carlos e dixiéronle qu'el rey Aduarte de Inguelaterra e el Prínçipe de Galaz, su fijo, farían con él pazes e amistades e confederaçiones quales él quisiese e que se dexase del aliança e conpañía que tenía con el Rey de Françia e que ellos dexarían la demanda de los reinos de Castilla por las fijas del rey don Pero, aunque eran casadas con los fijos del dicho rey Aduarte, a lo qual él les respondió que les agradeçía mucho el trabaxo que con buena voluntad avían tomado en este fecho, ca él en ninguna manera no se partería del aliança e amistad que tenía con el reino de Françia. E no los quesiendo más oír d'ello, se partieron d'él faziéndoles mucha honra.

Título de cómo la Condesa de Arlançón enbió demandar al rey don Enrique las casas e señorío de Lara e de Vizcaya e de su respuesta

Estando este rey don Enrique allí en Madrid, llegó a él un cavallero de la Condesa de Arlançón de Françia con cartas de creençia e dixo al Rey que su señora, la Condesa de Arlançón, le enbiava pedir por merçed que le ploguiese de le dar las casas de Lara e de Vizcaya con sus señoríos e heredamientos e naturalezas:

–pues sabedes que le perteneçe por ella ser hermana legítima de don Juan Núñez de Lara, que fue Señor de las dichas casas, pues qu'él e sus erederos falleçieron todos, por que después d'ellos perteneçen a ella antes que a la reina doña Juana, vuestra muger, por ella ser su hermana de padre e de madre e la Reina es su sobrina, fija de su hermana mayor; pero porque ella morió antes que ésta, el mayorazgo de aquellas casas queda con la mayor que biva queda. E demás que ella, por ser hermana, es más allegada del dicho don Juan Núñez que la señora Reina, por ser sobrina. E que así gelo ovistes prometido quando érades en Françia, si Dios vos dexase reinar en Castilla. E quanto a los logares que ella demanda, que perteneçen a estos señoríos, son éstos: primeramente Vizcaya con todos sus señoríos e monesterios e devisas, e más el señorío de las Encartaçiones e Durango con otros heredamientos que perteneçen a Vizcaya, e más las villas de Santa Águeda e de la Puebla de Argançón e de Aguilar e de Salbatierra e Fuente Burbueva e Vereçosa e Cobita de la Torre, Paredes de Nava e Villalón e Cuenda

de Tamariz e Melgar de la Frontera e Lurosmoral de la Reina e Aguilar de Canpo e Castroverde de Canpos e Colieras e Velver e Santiago de la Puebla, çerca de Salamanca, e Oropesa con el canpo de Villafranca e otrosí e naturaleza en algunas beetrías. E la casa e señorío de Lara ha estos logares e naturalezas: primeramente Lerma con toda su tierra e Villafranca de Montes d'Oca e Abusto e Ameyugo e a Villurtanes e a Torre de Lobatón e ha naturalezas en muchas i–glesias e en las veetrías de toda Castilla ha más naturalezas que otra casa ninguna d'ella. Otrosí por conoçimiento de todos los fijosdalgo ha sendos yantares en todos sus eredamientos e veetrías. Otrosí el Señor de Lara es alferçe mayor del rey. Otrosí el Señor de Lara ha sienpre la delantera en las batallas donde va el señor Rey. Otrosí el Señor de Lara fabla sienpre en las cortes el primero por los fijosdalgo.

Título de la respuesta qu'el rey don Enrique dio al cavallero de la Condesa sobre esta demanda de las dichas casas de Lara e de Vizcaya

El Rey ovo sobre esto su acuerdo en el su consejo, en el qual ovo diversas e grandes dudas, que todos le dezían por qu'él se escusase de dar una tan grande cosa. E después que todos ovieron dicho, el Rey dixo qu'él quería dar la dicha respuesta e fizo llamar al cavallero e díxole así:

–Cavallero, vos diredes a mi parienta, la Condesa de Lançón, que es verdad todo lo que ella me enbía demandar sobre estas erençias, pero que ella bien save que estas dos casas e señoríos son los mayores de mis reinos e que sienpre se contaron en Castilla tres casas prinçipales, que son Lara e Vizcaya e Castro, e que estas son las dos prinçipales, de las quales los reyes onde yo vengo fueron sienpre servidos e los avemos de menester de cada día; pero si a ella plaze d'esto que demanda, que ella me enbíe dos fijos suyos, de çinco que tiene, para que me sirban cada que los aya menester e que fagan su vivienda en ellos e que yo les daré las dichas casas e les cataré lo que deva e a ellos pertenesca, como a su estado requiere.

Esta respuesta dava el Rey a fin de dos cosas: la primera, que los fijos de la Condesa eran tan eredados en Françia e en Alemaña, porque ella avía casado con el Conde de Tanpas en Alemaña e después con el Conde de Arlançón, hermano del Rey de Françia, e que no dexarían lo de allá por lo de acá e, caso que lo dexasen, que a él e a su reino sería mucha honra e provecho en se servir de tales omes. E así pasó, que ellos no quesieron venir en este partido e el Rey conplió su devido.

Título de cómo mataron al conde don Sancho en Burgos partiendo, no lo conoçiendo, e cómo el rey don Enrique çercó a Vayona de Gascona

En el noveno año del su reinamiento ovo nuevas este rey Enrique qu'el Duque de Alencaste, que era casado con la fija mayor del rey don Pero, venía a Castilla a demandar el reino e que era llegado en Burdel. E llegado en Burgos con todas las gentes del reino, rebolvió el roído entre las gentes del conde don Sancho de Alborquerque, su hermano, e de Pero Ferrández de Velasco sobre las posadas. E saliendo el Conde a los despartir e no lo conoçiendo porque iba armado, diéronle de una lança por el rostro e morió a poca de ora. E pesó al Rey e a todos, ca era buen cavallero, e fízose por ello poca justiçia, ca lo ovieron por ocasión.

Estando allí en Burgos, sopo cómo el Duque era pasado en Inguelaterra porque venía trabajado de la guerra de Françia. E otrosí ovo allí cartas del Duque de Angeos, hermano del Rey de Françia, que le rogava que fuese sobre la çiudad de Vayona, que tenía el Rey de Inguelaterra, e qu'él sería allí luego con él. E ploguiéndole d'ello porque de allí venía daño a la costa de su reino, fue luego con sus gentes que allí tenía sobre ella e púsole sus reales e las galeas por la mar; e tóvola çercada con V mil de caballo e con II mil ginetes e con VI mil omes de pie e con XV galeas fasta que sopo qu'el Duque no podía venir porque tenía çercado e aplado un castillo en Guiana. E por esto, e mucho más porque no podía aver vituallas, óvola de desçercar. E enbió las galeas que tenía d'abán de la dicha çiudad a fazer guerra en Inguelaterra e tornóse a Castilla.

Título de la nobleza que este rey don Enrique fizo contra don Juan Ramírez Arillano sobre el aleve que le acusaban ant'el rey don Pero de Aragón

En el dézimo año del su reinamiento, veniendo don Juan Ramírez de Arillano de corte de Roma con prelados, sus parientes de Castilla, fallaron en Barçelona al rey don Pero de Aragón, delante del qual el Vizconde de Rueda de Aragón llamóle traidor, deziendo qu'él, seyendo camarero mayor de aquel Rey e su vasallo, fuera en fabla e consejo qu'el Infante de Mallorcas fiziese guerra en el reino de Aragón e que gelo faría conoçer su cuerpo al suyo. E don Ramírez le dixo que mentía e qu'él gelo faría desdezir en el canpo. E mostrándose el Rey en este fecho mucho favorable en contra del dicho Juan Ramírez, mandóle que dentro de XC días veniese armado e de callo a entrar en el canpo con él ante la su persona real, si no, que proçedería contra él commo por caso de traición que tocava a su Corona Real.

E como quier que Juan Ramírez entendió que todo esto le venía por partes del

Rey porqu'él se veniera a Castilla con el rey don Enrique e lo eredara bien, respondió qu'él conplería todo aquello que le era por él mandado. E venido ant'el rey don Enrique, le contó todo aquel fecho, deziéndole que, no enbargante qu'él veía la malquerençia qu'el dicho Rey le avía e qu'el canpo no le sería común, pero que antes quería morir que no caer en caso de traición, pues no era culpante en ello, pero gelo fazía saber como a su rey e señor. E como el Rey oyese este fecho e entendiese la razón, sentiéndose mucho d'ello porque este Juan Ramírez lo avía servido bien e lo avía eredado, enbió luego un cavallero con sus cartas de creençia al dicho Rey de Aragón sobre este fecho; e fallándolo en aquella çiudad, le dixo delante la Reina e los del su consejo estas palabras:

–El Rey de Castilla, mi señor, vos faze saver por estas creençias que Juan Ramírez d'Arellano, su servidor e vasallo, le fizo saber cómo el Vizconde de Rueda le llamó traidor delante la vuestra real persona e todo lo que ante ella pasó e lo que vos mandastes e qu'él será para aquel día ante vos a se salvar por armas d'esta traición, de la qual él no es culpante. Enpero mi señor el Rey vos dize que le desplaze mucho porque don Juan Ramírez oviendo servido bien a vos e a él en las guerras que ovistes anvos con el rey don Pero, como vos bien savedes, pero que mucho más le desplaze por vos mostrar vandero contra él en este caso, sopiendo vos qu'el dicho Juan Ramírez no es omne que tocaría en caso de traición, e vos ser vandero, oviendo de ser juez e rey igual en todas las cosas a las partes. E por ende vos enbía a rogar el Rey, mi señor, que vos plega mandar çesar este reuto e que don Juan Ramírez sea vuestro servidor leal, como sienpre lo fue, pues él es sin culpa.

A lo qual le dixo súpitamente que no lo faría, antes, si no pareçiese al plazo puesto, qu'él proçedería contra él como fallase por derecho. El cavallero le dixo:

–Señor, pues vuestra merçed plaze qu'el dicho Juan Ramírez venga a tener su plazo, mi señor el Rey dize que, pues vos, señor, queredes ser vandero e faborable al Vizconde, qu'él no puede falleçer al dicho Juan Ramírez en le guardar su fama, qu'él lo enbiará al plazo por vos asinado, pero, por qu'el canpo le sea seguro, qu'él vos faze çierto que para aquel día él enbiará el su pendón de la vanda con III mil cavalleros e escuderos del su reino para que le tengan el dicho canpo seguro.

E como esto oyó el dicho Rey, fue mucho sañudo e dixo:

–Pues esto quiere el Rey, la guerra es entre él e mí.

E díxole el cavallero:

–Señor, por mi señor e por su parte no será guerra, pero en este caso no entiende

ál fazer sino lo que dicho he de su parte.

E los de su consejo le dixieron:

–Señor, sea a la vuestra merçed de poner este fecho en el consejo.

En el qual, entre otras muchas razones, le fue dicho qu'el Rey de Castilla le avía mucho ayudado en sus guerras e demás que era mucho vezino e poderoso e bienquisto de los suyos e que era mejor por amigo que no por enemigo. E así se alçó el dicho reuto.

Título de cómo entró el infante don Juan de Castilla en el reino de Navarra e de la guerra que en ella fizo e de la causa d'esta guerra

El infante don Juan, fijo del rey don Enrique, entró en el reino de Navarra con IV mil omes de armas e con mucha gente de pie; e llegó a la cuenca de Panplona e estragaron toda aquella comarca. E tomó çiertos logares e puso en ellos gentes que los guardasen e salióse a Castilla porque era inbierno. E la causa d'esta guerra fue porqu'el adelantado Pero Manrique fizo saver al rey don Enrique qu'el Rey de Navarra le dava muchas doblas por que le diese la villa de Logroño, que por él tenía, e, cuidando tomar al Rey, tomó trezientos omes suyos e destroçólos. Pero contra esto dezía el Rey de Navarra qu'el adelantado lo posiera e lo acometiera con ello primero. Otrosí fue causa porqu'el Rey de Françia rogó al Rey que fiziese guerra a Navarra porque favoreçía a los ingleses.

E llegado el Rey en Burgos con todas sus gentes para entrar en Navarra, ovo mensajeros del Rey de Navarra que le ploguiese de aver con él paz, pues su fija tenía con su fijo, e que fuese a Santo Domingo e que venirían allí a él. E al Rey plogo mucho d'ello. E llegados allí, afirmaron sus amistades e fuéronse a Navarra. E estando allí, dio el mal de la muerte a este noble Rey e morió a cavo de diez días. E, entre otras cosas, dixo antes que moriese al Infante, su fijo, que le rogava e mandava que sienpre oviese bien con la casa de Françia, donde él reçibiera mucho bien. E morió en la hedad de XLVI años e medio.

Título del reinamiento del rey don Juan, primero d'este nonbre e XV que reinó en Castilla e en León

Muerto este noble rey don Enrique, reinó en Castilla e en León don Juan, su fijo, en el año del Señor de mil CCC e LXXX años. Reinó onze años e medio e morió

en el año de mil CCCXC años. E sus señalados fechos son estos que se siguen:

En el segundo año del su reinamiento fizo armar en Sevilla veinte e dos galeas e enbiólas con su almirante Ferrand Sánchez de Tobar a la costa de Inguelaterra en ayuda del Rey de Françia. E sobieron por el río de Artamisa arriba, que deçiende por la çiudad de Londres, e llegaron açerca de la çiudad; e tomando e quemando navíos e otras cosas, se tornaron al invierno a Castilla e no se falla que galeas allegasen adonde ellas. E dévese saver que galeas e naos del rey don Enrique e d'este rey don Juan fueron causadores por que los ingleses perdieron a La Rochela e lo más del ducado de Guiana.

Título de la presión e muerte del adelantado Pero Manrique

En este año sopo el rey don Juan cómmo el adelantado Pero Manrique se tratava con el don Alonso de Gijón e con otros algunos por poner bulliçio en el reino. E por esto e porqu'él era ome bulliçioso e gastador demasiadamente e ponía mal recaudo en su fazienda e no avía fijos, fízolo prender el Rey. E estoviendo preso en el castillo de Plazençia, fue muerto a cavo de un año; e díxose que de yerbas e que fueran sus hermanos Gómez Manrique e Diego Gómez Manrique en el consejo de su muerte e que por ello les dio el Rey todos sus heredamientos.

E estando el rey don Juan en Medina del Canpo, ovo cartas del Rey d'Armenia cómo fuera preso él e su muger e fija del Soldán de Vavilonia e que conquistara todo su reino e que morieran la muger e fija en la presión e que enbiava pedir ayuda a todos los reyes christianos para que catasen manera cómo lo sacasen de aquella presión. E el Rey, oviendo piedad d'él, preguntó a un fraire de Sant Françisco que traía las cartas qué cosa era lo que demandaban por él, ca él de buena voluntad daría lo que podiese dar de su aver. El fraire e otro cavallero que las traían le dixieron qu'el Soldán no quería oro ni plata, que asaz tenía dello, pero quería el Soldán que los reyes christianos gelo enbiasen demandar e que por onra d'ellos quería enbiárgelo, pero que creían qu'él quería algunas cosas de poco preçio, pero onradas, de las que no avía en sus reinos, así como escarlatas e peñas verdes e grises e falcones e girafaltes. E el Rey fizo buscar todo esto e ordenó de enbiar sus mensajeros; e enbióle rogar por sus cartas muy amigablemente que por amor d'él lo soltase. E enbióle con éstas otras joyas de oro e de plata que era más preçiada la obra qu'el preçio. E llegaron a Varçelona e fallaron una galea armada qu'el Rey de Aragón enbiava al soldán sobre este fecho con un cavallero, aunque no le enbiava presentes, sino sus cartas de ruego. E llegando todos en uno, luego el Soldán paziblemente soltó al dicho Rey de Armenia e diógelo con sus cartas para ellos. E vinose en aquella galea al Padre Santo, que estaba en Aviñón, con el Rey de Aragón e dende a Castilla.

E estando el Rey en Badajoz, sopo la venida d'él. Enbió cavallos e mulas e paños e vaxillas de oro e de plata para él e mandó a todos los logares por do venía que le fiziesen honra. E saliólo a reçebir a una legua de la villa con toda la cavallería. E como lo vio el Rey de Armenia, descabalgó de la mula e quitó el sonbrero e un capirote que traía e fincó las rodillas en tierras; e el Rey e toda su cavallería se posieron a pie. E dixo el Rey de Armenia:

–Señor, yo só el que devo fazer la tal reverençia a la vuestra real magestad, como aquel por quien yo só librado de tan dura presión.

E abraçáronse e diéronse paz e fuéronse a la villa. E envióle el Rey a su posada paños de oro e de seda e vaxilla e dineros. E diole para en toda su vida las villas de Madrid e de Andújar con todos sus pechos e derechos e más CL mil maravedís cada año por toda su vida. E allí feneçió sus días.

Título de la carta qu'el Soldán de Vavilonia enbió al rey don Juan con su mensajero

"El Rey alto reinante, adelante rey visto señor, señor noble, justiçiero, conquiridor, hermitaño, justiçiero, conquiridor, defendedor, favorable, vençedor, mejoramiento del mundo e de la fe de la morería, governador de la justiçia en los mundos, contendedor de los averiguadores e de los agraviadores e destruidor de los erejes, destruidor e conquiridor de las tierras e de los reinos, eredero del señorío de los arábigos e de los latinos e de los turcos, Alixandre del tienpo, Señor de la graçia, ayuntador de las palabras de çiençia, sonbra de Dios en la su tierra, afirmador de la su ley e de los sus mandamientos, asegurador de las carreras, servidor de las cosas santas e Señor de los reyes e enperadores, Maomad, fijo del rey Almançor, espada del mundo e de la fe:

Ensalçe Dios el su reinado e defienda sus gentes e acreçiente Dios la nobleza e su estado e la nobleza de la presençia onrada del rey grande, onrado, ensalçado, preçiado e esforçado cavallero de pres, el león Juan, defendedor de la christiandad, onrado de la gente de Jherusalén, corona de la ley de Christo, defendedor de las partes de los enemigos, afirmador de las gentes de la cruz, fazedor de los cavalleros, fermosura de las noblezas e de las coronas, amigo de los reyes e de los enperadores, Señor de Castilla e de los otros señoríos que son con ella e de las otras villas que cobró e de los señoríos qu'él enseñorea, al qual Dios no le quite su señorío e amorío e acreçiente en noblezas alcançando lo qu'él desea e codiçia, de la nuestra merçed onrada, en la qu'él es adelantado e bien firmado. Sus mandaderos pareçieron ante nos con sus presentes mereçientes del

agradeçimiento convenible al amorío remedio del nuestro reçibimiento, conplimiento de la su demanda, que las cartas llegaron por sus mensajeros onrados e sus servidores onrados e vimos lo que se contenía del su amorío e de la su bienquerençia en razón del Rey de armenios e de la Reina e de su gente; e luego conplimos la voluntad de la presençia del Rey, en la qual demandó soltar al Rey de los armenios e a todas sus gentes por onrar la su corona real e afirmar la su amistad. E queremos que sea d'esto savidor e que lieve adelante lo que començó, que las nuevas de los reçivimientos de sus nobles e honrados presentes, e Dios lo adereçe a lo mejor e le quiera dar la su vendición.

Fecha en XXI días en ras en Seizillo, era de los aláraves".

Título de cómo mosén Aimón, Duque de Ayora, arribó en Portogal para entrar en Castilla en demanda del Duque de Alencaste e de lo que fizo y se tomó la flota de Portogal

En este año vino mosén Aimón, Duque de Ayora, que era casado con la fija menor del rey don Pero, con mil omnes de armas e mil arqueros e juntóse con él don Ferrando de Portugal para entrar en Castilla. En éstos ovo batalla en la mar el almirante Ferrand Sánchez de Tovar con XVII galeas con XXIII galeas de Portugal açerca de Saltes e vençiólas; e tomó las veinte d'ellas e levólas a Sevilla con todas las conpañas e con el almirante Alonso Tello de Portogal, dexando muchos muertos en la mar.

E sopiendo el rey don Juan la venida de los ingleses e portugueses, juntó todas sus gentes e llegó a Vadajoz con V mil omes de armas a cavallo e mil D ginetes e mucha gente de pie. El rey don Ferrando de Portugal e el Duque de Ayora estavan en Gelves, que es a tres leguas de allí. E tenían el Rey e los ingleses IV mil omes de armas e gentes de pie e arqueros asaz. E cada una de las partes ordenavan cada día sus batallas. E estando así, fue tratada la paz entre ellos en esta manera: que casase el infante don Ferrando, fijo segundo del rey don Juan con la fija eredera del rey don Ferrando de Portogal e que fuesen tornadas las galeas e gentes presas a Portogal e que ingleses e castellanos saliesen de Portogal e que diese el Rey de Castilla naos para su flota que levasen los ingleses a su reino, pues tenía allí su flota sobre Lisbona.

Título de cómo casó el rey don Juan con la fija del Rey de Portogal

Estando estos dos reinos en paz, morió la Reina de Castilla e casó el rey don Juan,

su marido, con doña Beatriz, fija del rey don Ferrando, que era eredera de Portogal, con condiçión que no se mezclasen los reinos en un rey. E segund adelante pareçió, no plugo a Dios d'ella, ca esta Infanta fue mal fecha en muger casada tomada a su marido e después desposada con el Duque de Venavente, hermano d'este rey don Juan, e después con el infante don Ferrando, fijo d'este rey don Juan, e después casó con él mesmo, por donde vino mucho mal.

Estando estos reinos en paz, morió el rey don Ferrando de Portogal. E luego que lo sopo el rey don Juan, prendió al conde don Alonso de Gijón, su hermano bastardo, que sienpre ponía en bulliçio con los portogueses, ca era casado con hermana del Rey de Portogal bastarda e la ovo çercado en Gijón e avíalo perdonado; e otrosí prendió al infante don Pero de Portogal, fijo del rey don Pero e de doña Inés de Castro, por que no le tomasen por rey los portogueses, que avía tienpo que andava con él, pero a fin de lo soltar. E llamóse Rey de Portogal, quebrantando los juramentos e posturas que con los portogueses tenía fechos de no se llamar Rey de Portogal, sino el fijo o fija que de la Reina oviese. E de todo esto pesó mucho a su reino, e mucho más a los portogueses, e posiendo todos comúnmente, sino muy pocos, de lo no consentir o penar sobre ello.

Título de cómo entró el rey don Juan en Portogal llamándose rey e çercó al Maestre d'Abís en Lisbona porque mató al Conde de Orén e se alçó en ella e de la pestilençia que ovo sobre ella

El rey don Juan entró en el reino de Portogal e llegado a La Guardia sopo allí cómo el Maestre d'Abís, hermano vastardo del rey don Fernando de Portogal, avía muerto al Conde de Orén e al Obispo de Lisbona porque avían tenido la parte d'él e de la Reina, su muger. Llamó los Reyes de Portogal que avían andado con el su pendón por la çiudad e algunos pocos criados del Rey, su padre, e que eran con él todo el conçejo de Lisbona e otros muchos del reino e, así commo lo sopo, entró por allí e cercó la dicha çiudad de Lisbona por la tierra e por la mar con sus naos e galeas. E llegáronse a él muchos cavalleros e escuderos de Portogal e diéronsele muchas villas e castillos, pero la voluntad de todos fuera qu'él guardara los tratos que tenía fechos con los portogueses quando se casó con aquella Reina, lo qual él no avía a voluntad en ninguna manera, sino de reinar por la dicha su muger, diziendo que le perteneçía e que todo lo fecho e jurado fuera contra derecho. E toviéndola çercada e mucho afincada, entró grande pestilençia en el real e en la flota e morían cada día demasiadamente.

Esta fue la segunda pestilençia de landre que ovo en España, ca la primera fue quando el rey don Alonso morió sobre Gibraltar, commo dicho es, e los prinçipales que en ella morieron fueron éstos: Pero Ferrández Caveça de Vaca,

Maestre de Santiago, e don Pero Mexía, que luego era fecho Maestre de Toledo; morieron XIII cavalleros e Pero Ferrández, camarero del rey, e Pero González de Aguero el Moço e don Pero Núñez de Lara, Conde de Mayorga, e Juan Martínez de Rojas e Pero Ruiz de Sendoval, que era ya maestre, e Lope Ochoa de Avellaneda e Ochoa de Muñatones e Ferrand Sánchez de Tobar, almirante, e don Juan Martínez de Leiba el Moço e Ferrando Álvarez de Toledo e otros muchos señalados cavalleros; e morieron II mil omes de armas, que eran toda la flor de la gente de armas de Castilla, todos de cavallo, e morieron IV mil vallesteros e mareantes, que cada día morían CC omes de armas en el real e en la flota.

Título de cómmo el rey don Juan levantó su real de sobre Lisbona e dexó fronteros en los logares que eran por él, que son éstos, e vino a Castilla

Los cavalleros, veyendo estas muertes, fizieron al Rey levantar su real e dexó fronteros en los logares que eran por él en Portogal que eran éstos: dexó en Santarén a Diego Gómez Sarmiento, Adelantado, e a Juan González de Letra, que tenía entre Duero e Miño quatro fortalezas, a Juan Alonso, que fue ayo del rey don Ferrando, que tenía a Gimaranes, e a Martín González de Taide, que tenía a Chaves, e a Juan Alonso Primentel, que tenía a Vergança, e a Juan Rodríguez Puertocarrero, que tenía la villa de Prones e otros logares en la Vera, e a Juan Gómez de Silva, que tenía a Covillaña, e a Fernán Gómez, su hermano, que tenía a Monçón e a Penamonoy, e Álvar Gil de Carvallo, que tenía a Subagal, e Alonso Tenorio, que tenía a Miranda de Duero, e a Gonzalo Vázquez d'Azebedo, que tenía a Torres Nobas, e a Vasco Pérez de Çameos, que tenía Alarçón, e a Juan González Pereira, que tenía a Trebiedos, e a don Enrique Manuel, que tenía a Çinera e a Cascales, que eran suyas, e a Ferrand González de Veira, que tenía a Torres Bredas, e a Martín Alonso de Merlo, que tenía a Çellerigo, e a Ferrand Alonso, su fijo, e a don Pero Álvarez Pereira, Prior del Ospital, que tenían muchos castillos, que eran de la orden, en Portogal, e a su hermano Diego Álvarez e a Martín Yáñez de Taborda, Comendador, a Monforte e a Ferrand Diánez, comendador, que tenía a Merçola, e a Pero Ferrández de Fuenseca, que tenía a Olventera, e a Pero Rodríguez Gallego, que tenía a Canpo Mayor, e a Ferrano Sánchez de Sosa, que tenía a Portal, e a todos los alcaides que tenían las villas de Ribadecoa e a Gonzalo Íñiguez, que tenía a Castiel a Vinid e a Vasco Martínez de Merlo e a sus fijos con sus lo–gares e Álvar González de Meita, que tenía a Mora, e otros muchos cavalleros e escuderos de Portogal e el Obispo de La Guardia, que la tenía por él. E en todos estos logares dexó con estos alcaides omes de armas e vallesteros castellanos. E todos estos portogueses que tenían con él eran criança e bien fecho del rey don Ferrando, su suegro, e por esto tenían con su fija, la Reina.

Título de las cosas que fizo Nuño Álvarez quando estava çercada Lisboa

En esta sazón que estava çercada Lisbona, commo dicho es, pasó Nuño Álvarez Pereira, hermano del Prior del Ospital, allende el río de Tajo por defender aquellas comarcas. E como lo sopo el rey don Juan, enbió mandar a don Juan Alonso, Conde de Niebla, e a don Ferrand Sánchez de Tovar, almirante, e a don Diego Martínez, Maestre de Alcántara, e a otros que fueron aquella partida para que peleasen con él. E fiziéronlo así e pelearon con ellos; e en la primera, por mala ordenança, fueron desbaratados los castellanos e morió allí aquel Maestre de Alcántara, casi asaz desventuradamente, e pocos con él. E los otros recogiéronse en buen son e los portogueses no osaron más pelear con ellos e partiéronse así todos cada unos do eran venidos.

Título de cómo el Maestre d'Alís se llamó Rey de Portogal

E después qu'el rey don Juan partió de sobre Lisbona e estando en Sevilla, sopo cómo el Maestre d'Alís llegara a Coinbra e fiziera allí ayuntamiento de fijosdalgo e de prelados e de comunidades de Portogal e que dixieron que fallaban por derecho que, pues el rey don Ferrando moriera e no dexara fijos legítimos erederos, que ellos podían criar rey e defensor del reino e que no lo podían aver tan bueno como al dicho Maestre, pues era de la sangre de los Reyes de Portogal e hermano del dicho rey don Ferrando, aunque era bastardo, que lo oviera el rey don Pero en una dueña antes que casase, pues savían que era bastante e probado cavallero para los defender e que era alçado por Rey de Portogal e que fuera con sus gentes sobre los logares que estavan por Castilla en Traslosmontes e que tomara la villa de Guimaranes e otras muchas por conbates e que andava por el reino cobrando los logares e esforçando los de su partida; e que fizo su condestable aquel Nuño Álvarez Pereira e que conçertava todas sus cosas para poner batalla a él, que savía que quería entrar en Portogal, que avía cobrado muchos de los del reino porque no veían otro reparo, que no veía la ora de poner todo su fecho en ventura de la batalla.

Título de la pelea de Troncoso e de los fechos que en ella pasaron e de su causa

Estando el rey don Juan en Sevilla conçertando sus fechos para entrar en Portogal, Juan Rodríguez de Castañeda, Pero Juárez de Toledo, Álvar Garçía de Albornoz e otros cavalleros de Castilla que eran allegados a Çiudad Rodrigo e

estavan en espera del Rey, entraron en Portogal, que eran CCC omes de armas e algunos peones, e corrieron tres días aquella tierra faziendo mucho daño en ella; e saliéndose con muchos ganados e presioneros e otras cosas de roberías, pasaron por çerca de la villa de Tronçoso, que eran en ella recogidas gentes de Portogal, de las quales eran capitanes Gonzalo Vázquez Cantino e Juan Ferrández Pacheco e Martín Vázquez de Acuña con dozientos omes de armas e muchos peones, e posiéronse a pie en batalla açerca de la dicha villa. E commo los castellanos los vieron, ovo algunos que dixieron que fuesen a pelear con ellos e otros ovo que dixieron que, pues ellos avían andado quatro días e quatro noches en el reino de Portogal e se iban su camino derecho para Castilla a vista de sus enemigos, que no era razón de los ir acometer adonde estavan a su avantaja, pero que, si los portogueses moviesen un paso contra ellos, que ellos luego los fuesen a ferir e no en otra manera; e otros ovo que dixieron que, no enbargante todo aquello, que dirían en Castilla que, beyendo los enemigos a ojo e puestos en batalla e no los acometer, que gelo contarían a mengua. E con esto fueron a ellos, apeándose de sus caballos, por unas aradas e con el cansançio del camino e de las armas e con el grand calor, ca era por Sant Juan, llegaron a do ellos estavan desordenados; e por esto e porque algunos ginetes d'ellos dieron en las espaldas de los peones que fuían a la villa e los fizieron tornar a los suyos e por esto e por los muchos peones que tenían, fueron desbaratados los castellanos e muertos todos aquestos capitanes e todos los suyos, que no escaparon ningunos a vida.

Título de la pelea que ovieron castellanos fronteros en Torres Nobas

Diego Gómez Sarmiento, que estava frontero en Santarén, ovo una pelea con el Maestre de Cristus e con el Prior del Ospital e con otros e cavalleros e escuderos de Portogal açerca de Torres Nobas; e después de mucho ferida e profiada, fueron desbaratados los portogueses e muertos muchos d'ellos e fueron presos los dichos Maestre de Cristus e Prior do Catro e otros muchos d'ellos e levados a Santarén. E tomaron mucha robería e así tornaron a Santarén con ellos.

Título de cómo entró el rey don Juan en el reino de Portogal e de la batalla de Aljubarrota e de los fechos que en ella acaeçieron

En el mes de agosto del Señor de mil CCCLXXXV años entró el rey don Juan en Portogal e sopo allí cómo las naos suyas e galeas eran llegadas en Lisbona e que avía mengua de viandas en la dicha çibdad e qu'el Maestre que se llamava rey era pasado en Duero e llegado a Coinbra para poner todo su fecho en la aventura de la vatalla e esperar el juizio de Dios. E allí ovo rey don Juan su consejo para si

entraría en Portogal e daría la batalla o si dexaría fronteros e pagar el sueldo a los que estavan por él de Portogal e de castellanos. E porque los unos dezían uno e los otros dezían lo ál, diziendo qu'el Rey no devía poner todo su fecho en fortuna de vatalla, toviendo tantas aventajas sobre sus enemigos que los podía ganar por guerra contina por la mar e por la tierra, dexando gentes poderosas en las tierras para que socorriesen contra los enemigos dándoles en las espaldas adonde daño quisiesen fazer, e que así se les diese la guerra e qu'el Rey tornase a Castilla a catar dineros e que así desgastaría al dicho Maestre e a los que tenían su parte. E los otros contradezían esto, diziendo qu'el Rey toda vía devía entrar e dar la batalla, pues él tenía el derecho e la razón e tanta mejoría de gentes e que, si de allí se tornase, que los que estavan en Portogal por él que se desmayarían veyendo la tal medrosía e que farían sus partidos e que los enemigos tomarían grande osadía e que no les quedaría villa que çercasen; e los otros se afirmavan en lo primero, diziendo más: qu'el Rey venía doliente e podría con el trabajo peligrar su persona e todos fechos pasados e diversidades acarreava la muerte de los cavalleros ançianos muertos sobre Lisbona, que eran usados de tal fecho, e que era quedado en la mançevía.

Pero el Rey toda vía quiso llegar a Santarén e dar la batalla si delante los fallase. E movió de allí e tiró su camino derecho sin se detener. E tomó en el camino la villa de Çellerico de la Vera e quemó el arrabal de Coinbra, que era mucho grande; e llegado en la villa de Loria, que estava por él, sopo cómo el Maestre d'Alís era açerca de la villa de Tovar e se aperçevía para dar la batalla e aquella era su intençión.

Título de cómo un escudero de Nuño Álvarez dio un escrito al rey don Juan

E llegado allí, vino un escudero de Nuño Álvarez Pereira qu'el Maestre d'Alís, que se llamava Rey de Portogal, que lo avía fecho su condestable, en el qual escrito dezía así:

"Diredes al Rey de Castilla que mi señor, el Rey de Portogal, e todos los sus naturales del su reino de Portogal que están con él le dizen de partes del Nuestro Señor Jhesuchristo e del mártir Sant Jorge qu'él no quiera destroírles el su reino de Portogal e que por serviçio de Dios, seyendo guardada la onra de mi señor, el Rey de Portogal, que fará buena pleitesía, la qual sea razonable; e no quesiendo el dicho Rey de Castilla partirse del dicho reino de Portogal e dexarlo libre e quito, que mi señor, el Rey de Portogal, lo quiere poner e pone en el poderío de Dios e del juizio de la batalla e sobre esto esperar su juizio".

Título de la respuesta que dio el rey don Juan al dicho escudero de Nuño Álvarez

E leído aquel escrito por el dicho rey don Juan, respondió por otro escrito, que dezía así:

"Dezid a Nuño Álvarez qu'él save bien cómmo yo casé con la reina doña Veatriz, mi muger, fija legítima del rey don Ferrando de Portogal e fize mis vodas con ella en la mi çiudad de Vadajoz e el Maestre d'Alís, que se llama Rey de Portogal, e todos los otros mayores e menores del dicho reino de Portogal venieron allí e le vesaron la mano e la tomaron por señora e Reina de Portugal e a mí, así como a su marido, para después de la vida del rey don Ferrando, su padre. E d'esto fezieron sus çiertos tratos e los juraron sobre el cuerpo de Dios consagrado. E yo he derecho a este reino de Portogal por la dicha Reina, mi muger, e, si el dicho Maestre d'Avís e los que son con él quisieren venir a la mi merçed, no acatando al mucho deserviçio que me han fecho, que yo partiré con ellos así en tierras commo en ofiçios grandes e onrados, en guisa que ellos sean pagados e onrados; e donde todo esto no quisieren fazer, salvo perseverar en su desovediençia e rebeldía e lo quisieren librar por vatalla, yo tengo que Dios me ayudará con el buen derecho que yo he e yo los iré a buscar".

E avida esta respuesta, el dicho Maestre de Alís fuese adelante e puso su real açerca de la villa de Aljubarrota, en una plaça llana que de las dos partes tenía dos valles por los costados e por delante era llano. E allí ordenó su batalla con II mil CC lanças e omes de armas e X mil peones vallesteros e lançeros que tenía e con CCC omes de armas e DC arqueros que de Inguelaterra allí eran venidos e esperó toda vía en aquel logar.

Título de cómo algunos cavalleros de Castilla se ayuntaron con Nuño Álvarez, Condestable, e de las fablas que con él ovieron sobre el fecho de la vatalla e del consejo que ovo entre los castellanos en discordia sobre el fecho de la batalla

El rey don Juan salió otro día de allí e vino con todas sus batallas ordenadas e llegó adonde estavan los enemigos e púsose acerca d'ellos; e venía mucho doliente. E algunos castellanos fueron llamados por Nuño Álvarez, Condestable, que con liçençia del Rey se juntaron con él entre amas las huestes; e avidas muchas fablas unos con los otros, razonando cada unos el derecho de su rey e la razón, partiéronse en toda discordia. E los castellanos pararon mientes en la ordenança que tenían en sus batallas e vieron cómo tenían su real a su aventaja e dixieron al Rey:

–Señor, nos avemos fablado con Nuño Álvarez, Condestable, e no fallamos en él sino la batalla; e pues nos demandades consejo, querémosvos dezir nuestro pareçer. Señor, fablando so reverençia de la vuestra merçed e so emienda d'estos señores que son presentes, en razón de la ordenança de las batallas e de su ordenança que aquí diremos, señor, el día de oy es muy baxo, ca es ora de vísperas e demás vuestras gentes oy no han comido ni bevido e solamente del agua, maguer que faze grand calura; e están fatigados del camino e cansados e aún los omes de pie no son todos venidos, ca vienen con las azémilas e con los cargos de la hueste. Otrosí, señor, avemos visto la ordenança de vuestra batalla e está muy bien, pero las dos alas de vuestras gentes, donde están muchos buenos cavalleros e escuderos, no vos podedes oy aprovechar d'ellos porque las dos alas vuestras tienen delante sí dos valles que no pueden pasar para acometer a sus enemigos ni para acorrer a los de la vuestra avenguarda e es çierto que los enemigos tienen su avenguarda e sus dos alas juntas en uno, en que ay grand gente de pie, lançeros e vallesteros; e paréçenos que para vos tener tanta buena gente como tenedes que vos devedes ordenar por manera que bos aprovechedes d'ellas e el día de oy se puedan ayudar los unos a los otros. E para esto, señor, nos pareçe que, pues estades en la plaça e tenedes vuestras batallas ordenadas, que todos estén quedos en su ordenança e vuestros enemigos de dos cosas farán la una: o salirán de aquella aventaja que están e afuera para pelear fuera donde agora están e, si ellos esto fazen, todos los vuestros que están en las dos alas, commo los de la avenguarda, se podrán ayudar los unos a los otros e estonçes Dios será juez e lo ayamos en la batalla; si los de Portogal reusaren de no salir de aquella ordenança, no ha duda que no muestran en ello grand miedo e la noche viene açerca e muchos d'ellos partirán de allí, ca razón es de lo pensar, e demás, señor, savemos que no traxieron viandas sino para oy e vos, señor, estades en el canpo e tenedes muchas vituallas para les mantener profidia. E así, señor, segund estas cosas, el consejo de nosotros es que las vuestras gentes estén quedas e esperemos si los vuestros enemigos salirán de aquella aventaja que tomaron.

Otrosí, ovo aí otros cavalleros mançevos que dixieron qu'el Rey tenía muchas aventajas de sus enemigos, así en ser el Rey de Castilla, que es el mayor rey de la christiandad, e otrosí que era casado con la fija del Rey de Portogal, por donde avía derecho al reino; otrosí que tenía allí muchos buenos cavalleros e escuderos de grand linaje e que les pareçía a los que esto dezían qu'el Rey devía mandar acometer a sus enemigos e que fiavan en Dios qu'él sería de su parte e que sus enemigos avían aquel día penitençia de lo que en su reveldía avían fecho contra su Reina e señora natural.

Título de las cosas que mosén Juan de Ría dixo al rey don Juan sobre razón de lo que todos avían sobre la batalla

Después que todos estos fechos pasaron e otros muchos, diziendo cada uno lo que le pareçía, era allí un cavallero del Rey de Françia que dezían mosén Juan de Ría, de LXX años, que era venido con mensajería del Rey de Françia e, desque bio qu'el Rey entrava en Portogal e avía de aver batalla, no quiso partirse del Rey e fue con él aquel día en la batalla e allí morió en ella. E desque vio las razones que cada unos dezían ante el Rey sobre la ordenança de la batalla, dixo al Rey:

–Señor, yo só un cavallero del Rey de Françia e só en la edad que vos vedes e he andado muchas tierras e visto asaz de muchas batallas de moros e de christianos estando yo allende la mar e, señor, tanto he yo aprendido que la cosa del mundo que omne debe tomar de su enemigo e ponerse en buena ordenança así en guerra commo en batalla; e, señor, en dos batallas que mis señores, los Reyes de Françia don Felipe e don Juan, ovieron con el rey Aduarte de Inguelaterra e con el Prínçipe de Galaz, su fijo, fueron perdidas por malas ordenanças. E por ende, señor, vos pido por merçed que vos querades oy conoçer la aventaja que vuestros enemigos tienen e que mandedes a los vuestros estar quedos en su ordenança; e yo só en el consejo que los vuestros cavalleros que vieron la ordenança vos han dicho, que, si ellos no parten de allí, no es duda que non mostran cobardía e no pueden luengamente allí aturar, quánto más que no tienen viandas, segund se puede saver, ca cosa çierta es que las vuestras alas no pueden ayudar a la vuestra avenguarda.

E al Rey plogo mucho d'esta razón e mandó que se fiziese así. Pero algunos cavalleros mançevos, que nunca se tovieron en tal e toviendo en poco a los enemigos, no se quesieron tener en aquel consejo e fuéronlos acometer. E así acometidos, los de las dos alas no podieron pasar para ayudar a los de la avenguarda, los quales pelearon mucho reziamente sin acorro de las dichas dos alas; e en las dos alas de los portogueses estavan muchos vallesteros e lançeros e ferían todos en los de la avenguarda de los castellanos. E así ovieron la pelea con la avenguarda e con las alas de los portogueses sin acorro ninguno. E otrosí don Gonzalo Martínez de Guzmán, Maestre de Calatrava, que estava con gente de cavallo qu'el Rey le avía dado, ferió en los enemigos por las espaldas e no pudo entrar en los peones que les matavan los cavalleros. E aún ovo otro daño, que los peones de Portogal fuyeran, sino que no osaron por miedo de los de cavallo, e así les era forçado de se les defender; e por esto ovo mandado Alixandre a los sus caudillos e capitanes de gente que sienpre diesen logar a sus enemigos por donde fuyesen.

E el Rey al comienço de la batalla estaba flaco e traxéronlo omes señalados que eran ordenados para la guarda del Rey, que lo traían en andas; desque vieron la batalla buelta, posiéronlo en una mula e después, quando vieron que se retraían los suyos para fuir, soviéronlo en un cavallo, aunque estava mucho flaco, e

sacáronlo del canpo. E duró la profidia de la batalla antes que pareçiese que les perdían o que les ganavan media ora asaz pequeña.

Título de lo que fizo el rey don Juan después que vio que los suyos se vençían e cómo cavalgó a cavallo e se fue a Santarén e dende se vino por la mar

El rey don Juan, quando vio que los suyos se vençían e no avía otro remedio, partió de allí e fue aquella noche a Santarén, que era onze leguas de allí grandes, que estava por él; e fue gran maravilla cómmo lo pudo fazer. E fue sienpre en el caballo por grand dolençia que tenía e, desque allí llegó, entró en el alcáçar e diéronle de comer. E falló allí presos al Maestre de Cristus e al Prior del Ospital e mandó al alcaide que posiese recaudo en ellos. Pero el alcaide, desque vio qu'el Rey se partía, no se atrevió a defender el castillo e fuese. E el Rey entró en un leño que falló allí en el río e fuese a la flota, que estava sobre Lisbona, e entró en una nao e fuese para Sevilla. E la batalla fue desbaratada e fueron allí muertos muchos buenos cavalleros e escuderos omes de armas, que fueron éstos los señalados: don Pero, fijo mayor del Marqués de Villena, don Juan, fijo del conde don Tello, Señor de Guibara, don Ferrando, fijo del conde don Sancho, Pero Díaz Damias, prior de Sant Juan, Diego Gómez Manrique, Adelantado, Diego Gómez Sarmiento, Mariscal, Juan Ferrández de Tovar, almirante de Castilla, Pero González Carrillo, Mariscal, Pero González de Mendoça, mayordomo, Álvar González de Sendoval, Comendador, Fernán González, su hermano, Comendador, Ruy Barba de Villamaderni de Canpos, Fernán Carrillo de Pliego, Fernán Carrillo de Maçuelo, Garçía Díaz Carrillo, su primo, mosén Juan de Ría Francés, Fernán Sanz de Montoya de Miranda, Diego Garçía de Toledo, Gonzalo Alonso de Çerbantes, Juan Ramírez de Arillano, Juan Ortiz d'Estúniga de las Cuevas, Ruy Fernández de Tovar, Gutier González de Quirós, Juan Pérez de Godoy, fijo del maestre don Pero Núñez, Maestre. Portogueses morieron, que estavan con el rey don Juan, Alonso Tello, tío de la Reina, don Pero Álvarez Pereira, Maestre de Calatrava, Diego Álvarez, su hermano, Gonzalo Bázquez de Azevedo, Álvar González de Azevedo, su fijo, Garçía Rodríguez de Tavor, Sancho Peres de Ayala, Pero Ferrandes de Serloçeno de Tresmiera e Juan Sanches d'Elvarado e Gomes Laso de la Vega e Juan Gutierres de Vear e otros.

Don Gonzalo Núñez de Guzmán, Maestre de Calatrava, quando vio la batalla vençida e fecha tal mortandad e ido el Rey, no veyendo otro reparo, recogió todos que escaparon de presos e muertos de aquella batalla e estovo allí en el canpo fasta la tarde, ca los portogueses, aunque bençedores, no partieron de su ordenança ni salió ninguno d'ellos d'ella fasta que aquellos de cavallo e las otras gentes se fueron todos. E así se fue don Gonzalo Martínez, Maestre, con sus gentes para Castilla, que si por él no fuera, todos pereçieran antes que salieran de

Portogal. De los de la avenguarda del Rey muy pocos escaparon de muerte, qu'el que tomavan luego lo matavan, ca no entendían aún aver vençido; e de los de las dos alas no morió ninguno, que no podieron pelear. E todos se fueron cavalgando con el dicho Maestre e sin él de mal cavo.

Luego que esta vatalla fue vençida, cobró el Maestre d'Alís, que se llamava Rey de Portogal, todas las villas e castillos que estavan por el rey don Juan, ca los que las tenían d'ellos morieron en la batalla e los otros las desanpararon e se fueron a Castilla. E luego que cobró estas villas e fortalezas este Maestre d'Abís, que se llamava Rey de Portogal, enbió a Nuño Álvarez Pereira, su Condestable, e Álvar González Camello, Prior del Ospital, otros cavalleros e escuderos fasta DCCC omnes a cavallo e VI mil peones que entrasen en Castilla a fazer guerra e daño. E entraron por tierra de Mérida e llegaron açerca de Xerez e Vadajoz. E los de la frontera que se juntaron para ir a pelear con ellos fueron don Álvar Pérez de Guzmán, Conde de Niebla, e don Pero Núñez, Maestre de Santiago, e don Gonzalo Núñez de Guzmán, Maestre de Calatrava, e Martín Ibáñez de Tavorda e don Álvar Pérez de Guzmán e la cavallería de Córdova, que eran mucha gente de cavallo e de pie; e juntáronse con ellos en un lugar que llaman Valverde. E commo los castellanos, que eran muchos, ordenadas sus bata–llas, ferieron en los portogueses, e apretáronlos tanto que los portogueses cuidaron ser vençidos e perdidos e muertos; e aun d'ellos se rendían con la grand desesperaçión en que se vieron. E con la poca ventura que los castellanos avían en esta guerra tornaron sobre sí e acometieron a los portogueses en alguna parte que aquéllos no les tovieron cara. E recodió allí don Pero Núñez, Maestre de Santiago, e feriéronle el cavallo e cayó con él e allí lo mataron; e los suyos volvieron a fuir, pero no morieron sino pocos d'ellos, ca los portogueses se recogieron luego, que no osaron más allí reparar. E tornáronse a Portogal e desanpararon toda la presa que avían robado, que no llevaron cosa d'ello.

Título…

El rey don Juan de Castilla, sopiendo cómo luego que la batalla fue vençida el Rey de Portogal enbiara luego sus cartas al Duque de Alencaste, que era casado con la fija del rey don Pedro de Castilla, que llamavan doña Costança, que se llamava Reina de Castilla, faziéndole saver cómo él avía vençido en batalla al rey don Juan de Castilla e muerto mucha de su cavallería e que agora tenía tiempo de venir a Castilla a demandar sus reinos traxiendo a la dicha doña Costança consigo e qu'él con todo su reino de Portogal le ayudaría e entraría en Castilla con él a gelos ayudar cobrar, por reçelo d'esto escrevió al rey don Carlos sesto de Françia sus cartas con sus enbaxadores faziéndole saver toda su pérdida e que le rogava que lo acorriese con gente de armas e con thesoro prestado para los pagar

e para reparar sus reinos, los quales llegaron a él, que estava en París, e diéronle sus cartas. E el Rey les respondió, con acuerdo de los Duques de Vorgoña e de Verri e de Vorbón, sus tíos, e de todo el su consejo, qu'él estava presto de lo ayudar como a hermano e aliado de mucha buena voluntad e que al presente le enbiava al Duque de Vorvón, su tío, con II mil lanças de buenos cavalleros e capitanes e gente de armas e C mil francos de oro para los pagar e que, si más fuese menester, qu'él en persona con toda la casa de Françia e con todo el su thesoro lo iría ayudar. Los quales luego partieron e dioles sus cartas, que dezían así:

"Dizes a mi hermano, el Rey de Castilla, que a mí pesa mucho su pérdida porque de su bien e de su mal a mí viene grand parte, pero que le ruego yo qu'él tome grand conorte e grand esfuerço, ca las batallas son en Dios e que ninguno no le puede contrastar su voluntad, e qu'él save muy bien que leemos por estorias e corónicas cada día que muy grandes prínçipes e reyes e señores que pelearon que fueron algunos vençidos, pero por esto no perdieron sus onras, antes tornaron con buen esfuerço a guerrear e cobraron e ovieron buena ventura, e que ponga todo su fecho en Dios, ca Él es el que lo puede remediar ".

E con esto se venieron los dichos enbaxadores e el Duque de Vorbón con sus gentes, e aun otros cavalleros de Françia se venieron de suyo por nobleça e amorío, de lo qual plazía al dicho Rey de Françia. E llegaron a buen tienpo a Castilla, por quanto aprovechó mucho a la salida de los ingleses e portogueses.

Título de la carta de consolaçión qu'el Santo Padre Clemente Sétimo envió al rey don Juan quando sopo el su vençimento

"Clemente Obispo, siervo de los siervos de Dios:

Amado y muy alto fijo don Juan, Rey de Castilla e de León, salud e esperitual de fortaleza en las cosas contrarias. Oí nuevas de que toda mi voluntad fue conturbada e de las vozes que oí los labros se me estremeçían, ca por fe e por relaçión de muchos he savido qu'el aquel día fue de ira e de saña contra la tu real magestad, ca la tu gloria e de toda España, desde donde el sol naçe fasta el sol poniente, era temida de todos por un rebatamiento apenas començado cayó; mas por ende, Prínçipe muy alto, no te espantes ni tomes grand pesar. E léese muchas vezes el vençedor ser vençido de otro más baxo: leemos que la Arca del Testamento del Señor de los que no creían en Él fueron vençidos; leemos que el rey Saúl e Jonatás, su fijo, fueron muertos de los filisteos; leemos que la grand çiudad de Roma, señora de todo el mundo, vençida fue muchas vezes; no dudamos que aquel grand Çiro de Vavilonia de mugeres fue vençido; léese que

Darío, Rey de los reyes, del su vasallo fue vençido; no dudamos que así no fue que Rodrigo, Rey e Señor d'España, de los aláraves fue vençido e persiguido; savemos, lo que poco tienpo ha, que la noble flor de lis por muchas vezes han seido derribados e vençidos de los ingleses; e bien saves tú que aquel noble e escogido entre los nobles omes de cavallería e cavallero sobre los cavalleros que en los peligros de la muerte el su grand esfuerço rey Anrique, tu padre, vençido fue e acuérdate d'ello.

E aquel a quien Dios ama aquél castiga e corrige. E si ferió e llagó el tu pie, Dios es el que sana las llagas e endereça los contrechos; e si él llagó e açotó, en paçiençia lo sofrirás e el tu pesar se tornará en gozo e en plazer, segund la grandeza del tu coraçón, que agora tienes gran consolaçión e alegría e verá la tu alma. E prueva Dios en ti la su misericordia e por aventura, por ende, te prueba e castiga en este mundo en los bienes tenporales por que no ayan después a pasar dolor de la muerte perdurable. E escrito es que en la edificaçión del tenplo de Jherusalem todas las piedras, primeramente labradas e penadas con martillo, por mansa mente fueron puestas en la lavor que avían de obrar; e por este enxienplo tienen que aquéllos a poner e envarrar muro e pared de aquel tenplo çelestial que es dicho Jherusalén e paraíso primero en este mundo son atormentados e feridos e fortunados porque después con paz e mansamente son allí trasladados e puestos.

E como quier que justa razón te mueva, pero al savidor cunple encobrirlo e no publicarlo e, quando el grand dolor te vienese, deves tú encobrir e mostrar alegría, ca el dolor faze a los sus enemigos encreçentar e engendrar pesar; e dexa todo dolor. Ruégote, fijo mucho amado, que en este caso no te sea tanta la manera del dolor que así te ponga fuera del tu seso, mas vístete de vestiduras de salud e de fortaleza e de graçia e pon tus fechos en esperança de Aquel que acorre e ayuda a los que en Él esperan ".

En el mes de Jullio del año del Señor de mil CCCLXXXVI años arribó el Duque de Alençaste, fijo del rey Aduarte de Inglaterra, e su muger doña Costança, fija del rey don Pero de Castilla, en la çiudad de La Curuña con mil D omes de armas de muchos e nobles cavalleros de casas conoçidas e mil D arqueros; e llegados allí, tomaron título de Rey e de Reina de Castilla e de León, diziendo que les perteneçía por partes del dicho rey don Pero, padre de la dicha Duquesa que se llamava reina. E en su llegada tomaron seis galeas que allí fallaron del rey don Juan de Castilla e çercaron la dicha çiudad e conbatiéronla por minas e con otros petrechos; pero defendiógela Ferrand Pérez de Andave, que era un noble e poderoso cavallero de Galizia que la tenía por el rey don Juan e estava aperçevido de gentes e de todas cosas neçesarias.

Partióse el dicho Duque de allí e andudo por Galizia e diósele la çiudad de

Santiago e otros algunos logares; e así mesmo se venieron a él algunos cavalleros e escuderos de Galiçia. E juntóse con el Maestre d'Ebás, que se llama Rey de Portoguel, e fizieron sus tratos para entrar en Galizia e en León al março. E con esto, el dicho Duque tornóse a Galiçia a invernar; e porque morían en toda ella de pestilençia, perdió la meitad de las gentes que consigo traído avía.

Título de cómo el Duque de Alencaste e su muger, doña Costança, fija del rey don Pero, arribaron en La Curuña e se llamaron Reyes de Castilla e de León e de lo que en ella fizieron

En el mes de março del año del Señor de mil CCCLXXXVII años entraron en Castilla el Duque de Alencaste con DCC omes de armas e DCC arqueros que le avían quedado de la pestilençia e el Maestre d'Alís, que se llamava Rey de Portogal, con II mil DCC omes de armas e VI mil peones de pie del su reino de Portogal. E entraron por las comarcas de Venavente e fallaron en Venavente a don Álvar Pérez Osorio con muchas gentes e ovieron muchas peleas e escaramuças con los que estavan fronteros en las villas de Canpos porqu'el rey don Juan las avía bien basteçidas; e tomaron a Villalovos e a Valderas e a Reales, que no eran fuertes, e otros algunos logares pequeños e de aquéllos ovieron algunas provisiones de que se mantovieron, ca las vituallas que traxieron de Portugal eran gastadas e de las villas de Canpos no avían ningunas, que gelas vedavan los que estavan fronteros en ellas. E por esto e por la mortandad que sienpre duró entre ellos e porque sopieron qu'el Duque de Vorbón e los françeses eran llegados en Burgos, salieron de Castilla e tornáronse a Portogal. E tardaron en Castilla dos meses e poco más del día que entraron en ella. E los cavalleros que al Duque le 796 morieron estando en Galiçia e en Canpos fueron estos que siguen: el señor d'Escala, el Señor de Prelingas, el Señor de Astingas, el Señor de Santomés, su hermano, e mosén Tomás Simón e mosén Richarte, Mariscal, el Señor de Firez e mosén Tomás Persi e mosén Valdovín Fines e mosén Mao Burni e mosén Juan Falconi; estos amos morieron de armas en peleas e escaramuças.

Título

Estando el Duque en el reino de Portogal, fue tratado entre él e el rey don Juan de Castilla de lo que se avía fablado estando él en La Curuña e en Canpos en esta manera: que casase el prínçipe don Enrique, fijo eredero del rey don Juan, que era de siete años, con doña Catalina, fija del Duque de Alencaste e de doña Costança, su muger, fija del rey don Pero, que era de treze años, e que oviesen los dichos reinos para sí e por sus erederos quitos de todas demandas e que diesen a

la duquesa doña Costança las villas de Atiença e de Medina del Canpo con todos sus derechos e pechos, açeptos los señoríos e pechos reales, e más XL mil francos de oro en cada año para en toda la vida de la dicha Duquesa e más para las costas DC mil francos de oro pagados en çiertos tienpos. E dieron a los dichos Prínçipe e doña Catelina, que luego llamaron prinçesa, el prinçipado de Asturias. E así se tornaron el Duque e la Duquesa a Inguelaterra e la prinçisa Catalina quedó en Castilla.

Título de cómo casó el Duque de Alencaste a doña Felipa, su fija, con el rey don Juan de Portogal e se fizo treguas entre Castilla e de Portogal

En este tienpo casó el Duque de Lencaste a doña Felipa, su fija, con el Maestre d'Alís, que se llamaba Rey de Portogal, que la avía de la su muger primera, que era Duquesa de Lencaste, e feziéronse treguas entre Castilla e Portogal por seis años primeros e tornáronse todas las villas e castillos que estavan tomados del un reino al otro; e tornáronse por anvos los Reyes e conpliéronse luego todas las cosas dichas.

Título que abla de los monesterios que poseen los caballeros y legos de Bizcaya.En el segundo año fizo cortes este rey don Juan en Guadalajara, en las quales se le querellaron todos los prelados de Castilla e de León, mayores e menores, pidiéndole por merçed que les mandase dexar los monesterios que levaban los cavalleros. E dixieron que ellos eran primeramente agraviados en los obispados de Burgos e de Calaorra porque los señores e escuderos levavan las déçimas de las iglesias e que esto era contra derecho, que ningund diezmo no podían levar legos, ca sienpre fueron ordenados que los diezmos levasen los saçerdotes en el Viejo Testamento e después en el Nuevo que los levasen los saçerdotes e clérigos que serviesen las iglesias e que todos los del mundo que esta razón savían e entendían e veían que lo avían por grand mal e que no savían en ninguna manera que lego del mundo podiese mostrar derecho para levar tales diezmos; otrosí que eran algunas iglesias de las quales levavan los legos los diezmos e qu'el Obispo de Panplona, de cuya juredición son aquellas eglesias, que mandava que oviesen los clérigos sus venefiçios e que los serviesen e que gelo no consentirían los tenedores d'ellas, faziendo sus estatuitus e ordenanças que los matasen qualesquier que tales cartas del Obispo traxiesen e que por mayor injuria que llamavan en Vizcaya e en Guipúzcoa e en Álava a tales iglesias monesterios e que le pedían por merçed que, pues él era de buena conçençia e temía a Dios, que los quesiese proveer en este fecho mandándoles desenbargar las dichas iglesias por que ellos podiesen proveer en este fecho, mandándoles

desenbargar, e podiesen proveer e poner clérigos idonios sufiçientes para las servir e que Dios gelo ternía en serviçio e que alcançaría por el mundo grand fama por que la Iglesia no fuese más agraviada como lo avía seido.

El Rey mandó llamar a los tales cavalleros que las tales iglesias tenían porque muchos d'ellos eran allí en la su corte e, venidos delante d'él, mandóles que entendiesen en aquel fecho e respondiesen a la demanda de los dichos prelados. E los cavalleros se lo tovieron en merçed porque les mandava ser oídos e que ellos responderían delante su merçed. E avido su acuerdo con letrados, seyendo presentes los dichos prelados, respondieron en esta manera:

–Señor, nos avemos oído que los prelados de vuestro reino se vos han querellado que nosotros levamos las déçimas de las iglesias que son en Vizcaya e en Guipúzcoa e en otros lugares e partidas de vuestros reinos e posieron su demanda mostrando muchas razones por mostrar e colorar mejor sus fechos e razones, a las quales razones con grand reverençia de la vuestra real magestad respondemos así: Señor, es verdad que de CD años e más que no es memoria de omes en contrario ni por vista ni por oídas que vos, señor, en Vizcaya e en Guipúzcoa e en otros logares e nosotros e otros fijosdalgo que aquí no son levamos sienpre los diezmos de tales iglesias, como ellos dizen, poniendo en cada iglesia un clérigo e dándole çierto mantenimiento e diezmos señalados al dicho clérigo o clérigos que serviesen las tales iglesias. E, señor, segund oímos de nuestros anteçesores e ellos de los suyos, esto vino de quando los moros ganaron e conquistaron a España e los fijosdalgo que escaparon de la tal pérdida alçáronse a las montañas, que eran yermas e fuertes e no pobladas, e allí se defendieron de los moros, ca, señor, en ningund logar que levamos los tales diezmos nunca los moros podieron entrar ni ganar, que nuestros anteçesores gelos defendieron; e para mejor se los defender ordenaron que todos oviesen en sus comarcas çiertos caudillos a quien fuesen ovedientes e estoviesen por mayores en las peleas que con los moros oviesen e que para mantenimiento de aquellos caudillos por las cosas que fazían quando se ayuntavan con él ordenaron que todos les diesen un diezmo de todo lo que ellos labrasen, e estonçes no avía iglesia ni puebla ninguna en aquella tierra; otrosí que les toviese un clérigo que les dixiese misa por qu'el serviçio de Dios e de la santa fe no fuese olvidada e fincase la remenbrança de la christiandad e el dicho caudillo mantoviese el tal clérigo e capellán que la tal misa dixiese. E así se fizo e se guardó dende en adelante e, graçias a Dios, ellos se defendieron de los moros e ayudaron mucho al serviçio de los reyes, sus señores, en manera que echaron los moros d'ella e los conquistaron e ganaron, e fincaron ellos en tal posesión de levar los tales diezmos e mantener los tales clérigos fasta aquí; e aún son tenidos los tales tenedores de los tales diezmos, quando alguno de aquellos que de aquel linaje vienen, de le dar un día en el año de comer con aquella conpaña que suele traer aquel día, a lo qual llaman divisa, e aun aquel que le perteneçe la puede

vender, segund la costunbre que entre sí ovieron fasta aquí e aún son el día de oy, e nunca en tienpo del mundo por Santo Padre de Roma ni por prelado ni por iglesia nos fue contradicho, aviendo grandes católicos Padres Santos. Otrosí, así lo levaron los reyes, vuestros anteçesores, en los logares de tales iglesias, oviendo muchos e católicos reyes en Castilla e en León, así commo fueron el rey don Alonso el Católico de León e el rey don Alonso el Casto e el rey don Ferrando el Mano e el rey don Ferrando que ganó a Sevilla e a Córdova e otros reyes donde vos venides en Castilla e en León, por quien fizo Dios muchos e nobles miraglos en batallas e en conquistas de los moros, que sienpre tovieron ellos mesmos los dichos Reyes muchas iglesias en las dichas partidas d'estos reinos que vos oy levades. E después fue este fecho consentido e sofrido e conlevado de la Iglesia e del Papa, donde levaron los diezmos, que les nunca fue fecha contradición; e tenemos que esto fue por la Iglesia ser bien informada en este caso que los tales diezmos se lievan justamente. Otrosí, señor, en todos estos tienpos pasados e fechos que vos, señor, e los tales reyes onde vos venides levaron los dichos diezmos, ovo muchos e nobles prelados e grandes maestros en teología e dotores en decretos e omes de buenas conçiençias e catadores de sus iglesias e pribados de los reyes en los obispados de Burgos e de Calorra e nunca tal cosa dixieron ni fallaron en ella, por lo qual es gran suspeción e derecho que por alguna razón se dexó. Otrosí, señor, por esta demanda que los prelados fazen a nos avemos avido con grandes letrados e nos dizen que a lo que vos los prelados alegan que en el Viejo Testamento que los saçerdotes e servientes del tenplo oviesen las déçimas, dizen que es verdad, mas con tanto que fue ordenado que los tales ministros no oviesen otras eredades salvo los tales diezmos, e por esta razón quando Nuestro Señor mandó en el Viejo Testamento a Josué que partiesen la Tierra de Promisión a los fijos de Israel, ca maguerra eran doze tribus Él gelo prometiera e los sacó del poder del Rey Faraón de Egito, no le mandó fazer más de onze suertes para los doze tribus de Israel, ca maguerra eran doze tribus, al tribo de Leví no le mandó dar suerte, por quanto le mandava dar diezmos para ellos se mantener en el tenplo, señor, salvo que les mandó dar algunos logares çiertos do podiesen tener sus ganados e así se fizo. E agora, señor, como quier que la Iglesia sea por ello más onrada porque los prelados e clérigos tienen grandes estades, enpero verdad es que oy tienen los tales prelados e clérigos, afuera de los dichos diezmos commo lievan, muchas çiudades e villas e castillos e eredades e vasallos con justo e alto e baxo e ¿medo e misti un perior? de poner merinos e ofiçiales e usan de la tenpolidad e sangre, lo qual, señor, con reverençia no pareçe bien en esto; e esto usado e consentido en la vieja ley, que fue ordenado que los tales ministros e saçerdotes servidores de las iglesias e de los tenplos de Dios que levasen los diezmos e no ál, salvo algunos logares apartados que les fueron señalados para tener sus ganados, segund dicho es. E agora, señor, quiérenlo todo, que después de la tenpolidad quieren aver los diezmos; e, señor, en los prelados levar tales tenpolidades es grand contrario al serviçio de Dios e de las iglesias e de sus personas mesmas, que por esta razón andan ellos en las casas de los reyes e en

vuestra corte dexando de poner e de visitar sus iglesias e los sus encomendados e saver cómo viven e cómo pasan, en guisa que muchos clérigos, mal pecado, por no tener visitadores e desaminadores no saven consagrar el Cuerpo de Dios bien e onestamente. E si dizen, señor, que agora en el Nuevo Testamento les es consentido levar los diezmos e aver tenpolidades, a esto, señor, dezimos que bien puede ser, pero todos tienen que, si ha de ser, que es por los decretales e tales mandamientos a clérigos fechos favor d'ellos; e por ventura pensaron que sería bien lo ordenaron, pero después ovo en ella mayor desordenança. Otrosí, señor, beemos que toda Italia, que es una de las mayores provinçias de la christiandad, no les consienten levar diezmos a los clérigos ni gelos dan; e esto por quanto tienen e han ocupado muchas tenpolidades de señoríos, que an muchas villas e çiudades e vasallos e les dizen que, si quieren levar los diezmos, que dexen las tenpolidades. Otrosí, señor, nos dizen letrados que ovo un conçilio e consejo en Roma, que fue fecho en Sant Juan de Letrán, que es Conçilio Letranensis, que por tales diezmos así antiguamente levados, commo éstos sobre que los prelados dixieron, que no podían saver en qué manera ni en quál tienpo fue allí ordenado en aquel conçilio que tales enajenamientos fechos d'enantes de aquel Conçilio Letranensis que, por no poner escándalo, que se fuesen e que no fuesen demandados a los tenedores de los tales diezmos. Porque de aquel conçilio en adelante ordenaron que por papa ni por prelado no puedan fazer enajenamiento de tal, nos, señor, tenemos que levar los tales diezmos de que los prelados nos fazen agora demanda enantes del Conçilio Letranensis d'estonçes lo tenemos e después acá de tienpos, que en ninguna manera ni por oídas ni por escrito no pareçe ninguno contrario ni otra ninguna manera; antes, señor, nos dizen letrados que, pues de tan grande tiempo acá estamos en posesión de levar los tales diezmos e la Iglesia lo sofrió e lo consintió fasta aquí los diezmos, que peca .si no nos los pagan los que los han de dar verdaderamente sin engaño. E señor, dízennos letrados que tales cosas como éstas no se pueden en otra manera ordenar e que se deven sofrir en el estado en que son falladas. E en verdad, señor, si agora nuevamente se oviesen a remover, ca en Vizcaya e en Guipúzcoa e en Álava e en otras partidas de vuestro reino estará; en otros reinos, así commo en Françia e en Inguelaterra e en Aragón, que tales diezmos se lievan. Son muchos a quien atañe este fecho, que todos serían mucho escandalizados si contrario d'ello oviesen, commo aquellos que no han otro eredamiento en el mundo de que vivían, salvo d'esto que de tan grand tienpo lo tienen sin contradezirlos la Iglesia. E, señor, dizen que estos diezmos no caven en persona de lego; señor dízennos letrados que los diezmos son devidos a las iglesias por una de dos maneras: la una, por reverençia e acatamiento e serviçio divinal que en ellos se faze, e tal diezmo como éste era puro e no lo puede levar ni aver lego las tales rentas, e la otra manera que son dadas a las iglesias es por razón de reconoçimiento de señorío general; este es el caso por donde nos levamos los frutos e levamos los dichos diezmos. Otrosí, señor, a lo que dizen los prelados que todo esto es consentimiento de la Iglesia e del Papa, tal título no podemos

aver los tales diezmos; señor, verdad es que mejor sería, pero asaz conoçimiento suyo pareçe de CD e más años acá que fue sofrido e tolerado e consentido en la Iglesia de Dios, que nunca ovo contrario fasta aquí. A lo que dizen que en Vizcaya e en Guipúzcoa e en Álava son fechos ordenamientos que ninguno no sea osado de leer cartas del Padre Santo ni del prelado en contrario d'esto, so pena de la muerte, a esto, señor, no creemos que tal estatuito fuese fecho e verdad es que todos los fijosdalgo que lievan los tales diezmos se juntaron para soplicar a vos pidiéndovos por merçed que no consentiésedes a qu'ellos fuesen deseredados e afrontados, pues de tan grandes tienpos acá estavan en posesión paçífica de levar los tales diezmos. Otrosí, señor, savemos qu'el Obispo de Panplona, que es en el reino de Navarra, que son de aquel obispado, qu'él ha juredición en Guipúzcoa, que los vuestros fijosdalgo lievan los diezmos, que faze graçias e merçedes d'ellos por venefiçios a clérigos algunos. Pero señor, sabredes que en el su obispado de Panplona ay tales monesterios e iglesias que fijosdalgo de Navarra lievan los diezmos en las tales e no se entremetió el dicho Obispo ni gelos da ni enbarga a los que las lievan, así como lo faze a los que son en vuestro reino; e esto faze por una vez pasar el señorío d'ellos a sí e después darlos a los que querrán tener la parte del Rey de Navarra, su señor, en lo qual, señor, sería grand deserviçio vuestro, por quanto Guipúzcoa fue otro tienpo del reino de Navarra e sería puesta grand ocasión de se perder la dicha tierra, por lo qual vos pedimos por merçed que vos querades defender nuestras livertades, segund las defendieron vuestros anteçesores, ca derechamente las cobraron defendiendo las dichas tierras de los moros aquellos donde nosotros venimos.

Oídas estas razones por el Rey, dixo a los dichos prelados que en ninguna manera no demandasen ni ocupasen los tales diezmos ni iglesias, ca sería caso de grand escándalo e ocasión, pero si avía algunas iglesias de las que fueran ganadas después de aquel tienpo e nuevamente, que gelas mandaría dexar. E los prelados, veyendo lo que los cavalleros avían razonado e lo qu'el Rey les mandava, toviéronlo por bien e dexáronlo con tanto.

Título de la muerte d'este rey don Juan e de la causa d'ella

Estando el rey don Juan en Alcalá de Enares, acavando sus cortes que allí avía fecho, sopo cómo venían çinquenta caballeros christianos con sus mugeres e fijos, que los enbiava el Rey de Marruecos por ruego d'este rey don Juan, que los quería eredar e dar su mantenimiento en su reino porque eran de un linaje de christianos que se llamavan los Faruanos que avían quedado so el señorío del Miramamolín en tienpo del conde don Illán. E cavalgó en un cavallo ruçio un domingo después de misa del mes de otubre año del Señor de mil CCCXC años e salió por la puerta que llaman de Burgos e en un barvecho dio de las espuelas al

cavallo e en medio de la carrera cayó con él; e quebrantóle todo el cuerpo e algunos huesos e, quando llegaron por lo acorrer, falláronlo sin esprito. E pesó mucho a todo el reino comúnmente, ca era omne de buena manera, e aunque fue desdichado en sus fechos e era muchas vezes doliente. E morió en hedad de XXXII años.

Título del reinamiento del rey don Enrique Terçero e XVI que reinó en Castilla e León e de los sus fechos

En el año del Señor de mil CCCXC años, muerto este rey don Juan, reinó su fijo don Enrique. Fue el XVI rey que reinó en Castilla e en León, que era de nueve años, e todo su reinamiento fue XVII años e morió en el año del Señor de mil CDVI años y medio. E sus fechos e virtudes fueron los prinçipales estos que se siguen:

E mantóvose el governamiento del reino por los cavalleros de Castilla, ca no le quisieron dar tutor ni governador, sino que todas las cosas pasavan por consejo de los mejores e más cuerdos del reino e señalavan ellos e firmava él, ca era mucho entendido para de su tienpo, tanto quanto no ay memoria que lo fuese rey de su linaje. E porqu'el Duque de Venavente, su tío, fizo matar a Diego de Rojas, estando en Burgos, a dos escuderos suyos andando a caça, ovo escándalo en la çiudad e salióse el Duque de la corte. E la causa d'esta muerte d'este Diego de Rojas fue porqu'él era casado con una fija vastarda del conde don Sancho, su tío d'este Duque, porque este Duque se tratava por ella de casar con la Condesa de Alborquerque, que era fija eredera del dicho conde don Sancho, que era desposada con el infante don Ferrando, fijo del rey don Juan, que era de siete años; y ella Condesa avía XV años e quería dexar el menor por el mayor. E toviéndolo conçertado por aquella su hermana bastarda, descobriólo ella aquel su marido Diego de Rojas, que vivía con el Duque, e él díxolo al rey don Enrique. E porque guardaron a la dicha Condesa, fízolo matar este Duque e tomó aquella su muger por mançeva, ca era mucho fermosa e traíala consigo; e andava alboroçando por tierra de Canpos con DC omes de armas deziendo qu'él avía de ser en el govierno del reino.

Título de cómo fue muerto Diego de Rojas e cómo fue preso el Duque de Venavente

En el segundo año del reinamiento d'este rey don Enrique, andando este Duque de Venavente alboraçando con sus gentes por las comarcas de Burgos comiendo

e no catando, ca era mançevo e mucho valiente e esforçado e ponía mucho espanto en la corte, e así mismo lo fazía don Alonso, su hermano, Conde de Gijón, que fuera suelto de la presión quando morió el rey don Juan, que lo tenía preso, commo dicho es, que tenía aquella villa de Gijón mucho vasteçida, que era mucho fuerte e gran puerto de mar, e pasando así, oviendo el Rey ya onze años, fue tratado con el Duque de Venavente sobre grandes contratos e juramentos que veniese a la corte a Burgos, que estava el Rey e que le darían grand parte del govierno del reino. E llegando a Burgos e entrando en el castillo, fue luego preso e levado al castillo de Mora, donde feneçió sus días en tienpo de L años que yogo preso fasta que morió.

Título de cómo el rey don Enrique tomó la villa de Gijón e fuyó el conde don Alonso a Portogal

En el quinto año del su reinado sacó este rey don Enrique sus gentes e fue sobre el conde don Alonso, que estava vasteçido en la villa de Gijón. E como el Conde lo sopo, entró en una nao con mucho thesoro que tenía e pasó a La Rochela e a Françia a buscar gentes de las conpañías para venir por la mar e fazer guerra de aquella villa; e dexó la Condesa, su muger, con mucha buena gente e bien vasteçidos en la dicha villa. E çercó el Rey la villa e estubo buen tienpo sobre ella conbatiéndola con lonbardas e trabuco, enpero defendíanla muy bien los que la tenían por que esperavan cada día el socorro del Conde, el qual tenía muchas gentes buscadas e pagádoles el sueldo. E sopiendo el dicho rey don Enrique, enbió a Pero López de Ayala al rey don Carlos Sesto que no dexase venir aquellas gentes, pues era su deserviçio, el qual luego mandó que se tornasen. E así perdió muchos dineros que les avía dado e vínose a Bayona e de allí pleiteó con el Rey que dexase salir la Condesa con todo lo suyo e la posiesen en Portogal e que perdonase a todos los que con él eran estados e que entregasen la dicha villa. E conplido todo, fizo el Rey derrocar todas las çercas d'ella, como lo están agora, e quedó todo el reino en sosiego. E fuese este conde don Alonso con su muger, que era fija vastarda del rey don Pero de Portogal, e allí feneçió sus días; e dexó fijos que fueron buenos cavalleros e oy ay d'ellos buena generaçión.

Título de cómo este rey don Enrique ganó del Santo Padre los venefiçios a las iglesias para los prelados

Contado ha la istoria cómo los prelados del reino e todos los otros se ovieron quexado al rey don Juan en aquellas cortes de Alcalá de lo que fazía el Santo Padre en razón de los venefiçios de los sus reinos porque eran más agraviados e

injuriados que ninguno de los reinos de Françia e de Inguelaterra e de otras partidas fuera d'Espana, que dezían que no savían que omne ninguno de Castilla que toviese venefiçios en los reinos de allende la mar, como es de Françia a Italia e Alemaña, e que todos ellos avían venefiçios e dinidades en los reinos de Castilla e de León e que en esto reçivía su reino grande daño e agravio e pérdida e poca onra en dos maneras: la una, que éstos, que eran estrangeros e no naturales del reino de Castilla, tenían dinidades e venefiçios en este reino, no visquiendo en el reino ni lo toviendo a voluntad, e lievan todas las rentas fuera del reino en oro e en plata e que las dichas iglesias eran mal servidas e era grand deserviçio de Dios e de la su merçed; e que no era bien ser así eredados los estrangeros en el dicho su reino. E que por esto los que eran naturales del reino no curaban de poner sus fijos clérigos, pues no entendían aver los venefiçios en los dichos reinos, e que por esto no curavan de aprender e qu'el reino valía mucho menos por ello. E que le pedían por merçed que con sus envaxadores enbiase soplicar al Santo Padre sobre este fecho.

E al dicho rey don Juan avía plazido e plazía de lo pro–curar, pero por la muerte que le vino apresurada quedóse diferente. E así como este su fijo reinó e conplió edad de XIV años, pusiéronlo delante su merçed, el qual, por conplazer a los de su reino e por conplir su grand coraçón, púsolo luego por obra e enbió sus enbaxadores al Santo Padre a le pedir merçed sobre este fecho, çerteficándole que tal cosa no consentiría más en su reino; e así le fue otorgado e firmado e tura después acá. E esto fue causa qu'el Santo Padre lo confirmó a todos los reyes christianos en que todos los naturales de los reinos ayan las dinidades d'ellos e no estranjero ninguno, ca todos lo fallaron razonable e provechoso.

Este noble Rey, veyendo que la liança e conpañía qu'el rey don Enrique, su agüelo, avía fecho con el rey don Juan de Françia en que lo avía de servir con diez galeas a su costa de mejoría a todas sus guerras que no era onra suya ni de sus reinos, e por esto enbió envaxadores a Ferrand Pérez de Ayala e al dotor Vaviano al rey don Carlos Sesto de Françia, que era del su consejo, con sus cartas de creençia e con la carta e capitulado que avía pasado sobre ello. E la creençia que le mandó dezir fue por un escrito firmado de su nonbre que dezía así:

"Dezid a mi hermano, el Rey de Françia, qu'él save, o deve saver, que la conpañía que no es igual que no es duradera, ca costumbre antigua es por todo el mundo qu'el que tiene cargo de suso lo quiere quitar de sobre sí e otrosí qu'el que yaze devaxo que siempre codiçia de salir arriba, e que le plega mirar en esto porque la conpañía qu'el rey don Enrique, mi agüelo, fizo con el rey don Juan, su agüelo, no fue fecha en igual ni acatada la honra de la Corona Real de los mis reinos de Castilla e de León, la qual el dicho rey don Enrique no fizo por mengua de coraçón que en él oviese ni por no lo entender, sino por la grand neçesidad en que él era por andar fuera de los dichos reinos e, así mismo, si lo confirmó el rey

don Juan, mi señor e mi padre, fue por semejantes acaecimientos de neçesidades, pero, commo quier que ellos en sus tienpos ovieron poder de fazer lo que les plugo en sus reinos, pues ellos fallecidos son, los dichos reinos e yo somos libres e esentos de todo tributo e sojuçión, açebto el señorío de la ovediençia de la Iglesia de Roma, esto en quanto atañe a la fe católica; e que yo me tengo en aquella estima e alteza en que se tovieron los reyes onde yo vengo e que le plega de dar por ninguno aquel tributo de las dichas diez galeas de que los dichos mi padre e agüelo lo servieron e que rasgue las dichas escrituras e condiçiones; que a él plega que yo e los dichos mis reinos e él e los suyos seamos en una conpañía en igual grado e amigos de amigo e enemigos de enemigos igualmente, sin condiçion alguna. E si esto así le ploguiere, confirmad la liança con él por el poder que de mí e de mis reinos levades, por manera que el que primero oviere menester que primero sea socorrido del otro con todo lo neçesario fasta las personas reales e sus thesoros e estados; e si esto no le ploguiere, rasgad en la dicha presençia las dichas escrituras e desafiad a él e a sus reinos de mi parte e de mis reinos e tomadlo por testimonio".

Lo qual todo fue dicho por los dichos Ferrand Pérez e dotor Faviano Babiano al dicho rey don Carlos en presençia de los señores del su consejo e bien platicado en el dicho consejo e ant'el parlamed de París. E después de platicado todo, el mesmo rey don Carlos le puso las dichas escrituras en la mano al dicho Ferrand Pérez para que las rasgase e le dixo que a él plazía e era contento de ser su aliado en igual grado como al dicho rey don Enrique. E así se rasgaron e fezieron otras de nuevo e an durado fasta oy.

Este rey don Enrique fue omne fermoso de cara, pero doliente del cuerpo. Fue espada de la justiçia entre todos los reyes cristianos en dos maneras: la una, acatando adonde devía fazer e porque, segund los casos e personas e en todos los sus reinos, no se avía de fazer justiçia a omne de estado o de fijodalgo de onor sin primeramente saverlo él.

Título de las condiçiones d'este rey don Enrique e de la su muerte

Este Rey puso sus rentas en todos sus reinos e los acreçentores, tanto que ninguno de los reyes pasados, sin echar pedidos ni monedas ni agraviar ni despechar sus pueblos ni tomando de lo ageno, sino de los derechos acostunbrados en sus reinos, porque cavallero mayor ni menor no ocupava sus derechos ni los fablara por la vida. E commo quier qu'él por su dolençia se ençerrava mucho, pero sienpre quería que andoviesen en su corte grandes señores e galanes cavalleros e escuderos justadores a fazedores de todas cosas de fecho de armas e que los viese él de cada día e cada ora; e fazíales mucho bien. E

era mucho católico e amado de todos sus reinos e era mucho temido de las cosas razonables. Sienpre traía sus mensajeros por todos los reyes christianos e moros e donde avía memoria d'ellos, fasta en las Indias, enbiándoles sus presentes por fazer memoria de sí e, por tanto, era mucho amado de todos ellos e así mesmo le fazían ellos a él sus solenidades e presentes. E morió de su dolençia moço en edad de XXVI años.

Título del reinamiento del rey don Juan Segundo e XVII que reinó en Castilla e León e de los fechos acaeçidos en su tienpo

En el año del Señor de mil CDV años, muerto este rey don Enrique, reinó su fijo don Juan, segundo d'este nonbre, que fue el XVII rey que reinó en Castilla e en León, en edad de un año e medio. E todo el tienpo de su reinamiento fueron XLVII años e morió en el año del Señor de mil CDL años. E sus fechos e virtudes fueron los prinçipales estos que se siguen: en comienço del su reinado fueron sus tutores la reina doña Catalina, su madre, e el infante don Ferrando, su tío, que fue buen cavallero e en comienço de su tutoría entró en tierra de moros e fízoles mucha guerra e ganó la villa de Sara e otros castillos. E çercó la villa de Antiquera e, toviéndola çercada, vino toda la casa de Granada con V mil de cavallo e XXX mil omes de pie a la socorrer; e salió el Infante con toda su cavallería a ellos e púsoles su batalla sobre la dicha villa adonde llaman la Voca de la Asua e fueron luego vençidos los moros e muertos e presos muchos d'ellos. E morió allí Lope Urtiz d'Estúniga de las Cuevas e otros algunos christianos; e otrosí morieron en conbate de la dicha villa Lope de Avellaneda, fijo de Juan González, e Martín Roiz de Avendaño, el de Urique, de una ferida que ovo de un viratón por el tovillo aguardando las mantas de los petrechos e otros muchos, d'ellos de armas e d'ellos de dolençias. E fue tomada la dicha villa de Antiquera con una grúa mucho grande que le posieron a cavo de siete meses que se çercara, en el año del Señor de mil CDX años. E dende a poco tienpo fue alçado por Rey de Aragón este infante don Ferrando por muerte y fin del rey don Martín de Aragón, su tío, que morió sin fijos, segund se contiene en los fechos de los Reyes de Aragón. Governóse el rey don Juan por la reina doña Catalina, su madre, en mucha justiçia, con acuerdo de los buenos cavalleros del reino, fasta que morió de su dolençia esta noble Reina.

Título de cómo venieron los infantes don Juan e don Enrique e don Pero, fijos del rey don Ferrando de Aragón, en Castilla

Muerta la dicha reina doña Catalina, venieron los infantes don Juan e don

Enrique e don Pero, fijos del rey don Ferrando de Aragón, e con ellos don Sancho de Rojas, Arçobispo de Toledo, e el Conde de Castro e el Conde de Castañeda, que eran sus ayos, e apoderáronse en el governamiento del reino e toviéronlo fasta que cavalleros del reino posieron discordia entre los infantes don Juan e don Enrique, su hermano; e por aver causa d'ello dieron por muger al infante don Enrique, tomándola por fuerça, que estava con el Rey, e fuéronse con el Rey Ávila, seyendo el infante don Juan a se casar a Navarra. Don Álvaro de Luna, que era donzel del Rey e mucho privado d'él, sacó al Rey de Toledo deziendo que a caça e ençerróse con él en el castillo de Monte Alván, adonde fue çercado del dicho infante don Enrique e socorrido por el dicho infante don Juan e por muchos grandes que eran con él, e veniéronse con él a Madrid. E sobre tratos fue preso el infante don Enrique e los otros que eran de su valía e fuéronse Aragón.

Título de las guerras que se fizieron entre Castilla e Vayona de Gascoña e en Asturias de Oviedo

En el año del Señor de mil CDXV años entraron el dotor Gonzalo Moro, Corregidor de Vizcaya, e Ferrand Pérez de Ayala e todos los vasallos e conçejos de Vizcaya e de Guipúzcoa por mandado del rey don Juan en tierra de Vayona e quemaron a Sant Juan de Lus e a Cabritón e a Vearris e fezieron mucho daño en la tierra de Laborte. E luego en siguiente, sentiéndose d'éstos los vayoneses e lavorteses, fezieron grande armada por la mar e arribaron a la costa de Asturias de Oviedo e quemaron la villa de Gijón o otros logares e fezieron mucho daño.

En este tienpo çercaron cavalleros del Andaluzía la villa e castillo de Gibraltar, cuidándola tomar, porque la querían dar algunos elches de dentro; e conbatiéndola por mar e por tierra con escalas, feziéronlos redrar de la villa e, al retraer, se fundieron el Conde de Niebla con otros cavalleros en una barca e con el peso de las armas fuéronse al suelo e nunca los fallaron. E morieron algunas gentes en aquel con–bate e quedóse la dicha con los moros.

Título de la vatalla que ovieron la flota e armada de los castellanos e de los alemanes d'abán de La Rochela

En el año del Señor de mil CDXXI años fizo el rey don Juan armada de XL naos en la villa de Santander e fue su capitán don Juan de Canpo Redondo, fijo vastardo de don Juan, Señor de Aguilar. E pasaron la mar para fazer guerra en los ingleses en la costa de Burdel en ayuda del Rey de Françia e, llegados en costa de Rochela, e fallaron en el vosque de La Rochela mucho grande flota de

alemanes que cargavan de vinos, que eran más de LXXX grandes varcas. E porque entre los alemanes e castellanos se fazía cruda guerra e los alemanes echavan a la mar a todos los que tomavan, e ovieron fuerte batalla e fueron vençidos los alemanes e tomada toda su flota, sino pocas que fuyeron alta mar; pero no quisieron matar ni ronzonar omne ninguno, sino los que morieron en armas, que fueron muchos, ca fue la batalla mucho profiada. De aquel día en adelante no mataron alemanes ningund castellano e dende a poco tienpo fezieron pazes con çiertas condiçiones que duran fasta oy.

Título de los fechos que fizo el rey don Alonso de Aragón quando sacó de la presión al infante don Enrique, su hermano

En el año del Señor de mil CDXXIV años salió el noble rey don Alonso de Aragón con mucha gente de armas e con favor de algunos cavalleros de Castilla, así de los que con él allá estavan commo de otros del reino, en demanda de la soltura del infante don Enrique, su hermano, que yazía preso en el castillo de Mora, e vino por el reino de Navarra fasta Sant Viçente; e puso su real entre Briones e Sant Viçente e de allí se trató por el infante don Juan, su hermano, y por don Álvaro de Luna, Condestable, la soltura del dicho infante don Enrique, que era Maestre de Santiago. E tragiéndogelo allá, se tornó con él para Aragón e fueron perdonados todos los cavalleros que eran desterrados, sino Ruy López Dávalos, Condestable, que le fue tomado todo lo suyo e morió por mal cabo en Aragón. E fue suelto el conde Garçi Ferrández Manrique, que fuera preso con el dicho infante don Enrique.

En el año del Señor de mil CDXXIX años, estando el reino de Castilla en concordia so el govierno de los infantes don Juan e don Enrique e pribando mucho con el rey don Juan don Álvaro de Luna, Condestable, fue el dicho infante don Juan a tomar el reino de Navarra por muerte del rey don Carlos, su suegro; e tomando título de rey en Navarra, juntáronse toda la cavallería de Castilla con el dicho Condestable e enbiaron dezir al dicho infante don Juan que governase su reino e no curase de venir a Castilla. E porque no quisieron ser en esto el infante don Enrique e el Conde de Castro, echáronlos dende e fuéronse al dicho rey don Juan de Navarra.

Título de las guerras que ovo entre los reyes don Juan de Castilla e don Alonso de Aragón e don Juan de Navarra

Sobre estas cosas fechas en Castilla, juntáronse los reyes don Alonso de Aragón e

don Juan de Navarra e infante don Enrique e el Conde de Castro e otros cavalleros algunos de Castilla que eran de su favor e entraron por Castilla; e salieron el dicho Condestable e los otros cavalleros del reino a ellos e juntáronse en Monteagudo para pelear; e estando allí, ovieron sus tratos de paz. E tornados cada unos a sus tierras, el rey don Juan toviéndose por injuriado porque los Reyes de Aragón e de Navarra le avían entrado en sus reinos, e juntó sus gentes e fijosdalgo, que fueron muchos además, para entrar en Aragón e puso su real en Veramaçán. E allí fue preso el Duque de Arjona, veniendo de Galiçia con mil de cavallo e mucha gente de pie, deziendo que avía seido de la fabla de la entrada de los Reyes de Aragón e de Navarra, e fue puesto en el castillo de Peñafiel e allí morió de yerbas. Entró el dicho rey don Juan por Aragón e, fecho algunos daños en él e tornado en Castilla, repartió todos los eredamientos que los Infantes e Duque tenían en Castilla en los cavalleros del reino. E seguíase la guerra.

Título de la batalla que ovo el marqués Ínigo López de Mendoça con los aragoneses e castellanos en Araviana

En este año entraron en Castilla Ruy Díaz de Mendoça el Calvo, que era con el Rey de Navarra, e don Pero de Maça e otros cavalleros e gentes de Aragón e de Castilla, que eran criados de los dichos Infantes, e otros de Navarra fasta DCCC de cavallo e mil omes a pie e corrieron fasta el canpo de Araviana. Salió a ellos don Ínigo López de Mendoça con DC de cavallo e CXX ginetes, D omes de pie, que estava frontero en Ágreda, e ovieron fuerte batalla açerca de Moncayo. E fue vençido el dicho Ínigo Lópes porque le falleçieron muchos de los suyos; e con todo, él se recogió con su estandarte con los que quedaron con él, commo esforçado cavallero, a un recuesto, nunca volviendo cara, açerca donde avía seido la batalla e no lo osaron más acometer e tornáronse Aragón. E morieron allí Avendaño, fijo bastardo de Juan Alonso de Múgica, e otros muchos.

Título de la pelea que ovieron Diego Pérez Sarmiento e mosén León, Mariscal de Navarra, entre La Vastida e Sant Viçente

En el año del Señor de mil CDXXXI años pelearon Diego Pérez Sarmiento, que estava fronteros en La Vastida con CXX de cavallo, con mosén León, Mariscal de Navarra, que estava frontero en Sant Viçente con çiento de cavallo e más. E oviendo fuerte batalla, fueron vençidos los navarros e morieron algunos d'ellos e muchos cavallos; e fue preso el Mariscal e algunos suyos.

Título de la pelea que ovieron los vizcaínos e gipeses e Encartaçión sobre Santo Vicente e de los que fueron muertos e presos

Continuándose esta guerra entre Castilla e Aragón e Navarra, estando frontero el conde don Pero Ferrández de Velasco en la villa de Haro, conbatiéronlas gipués e vizcaínos que con él estavan el arraval de la villa de Sant Vicente, que estava en ella mosén Graçián d'Agramont, e morió allí Gonzalo Gómez de Butrón e fue preso Gómez González, su fijo. Otrosí conbatió el Conde la puente de Sant Vicente, toviendo real entre Briones, que estava Sancho de Londoño en ella por Navarra, e morió en el conbate Gonzalo Roiz de Carasa. E no podiendo tomarlas, se retraxo a la dicha villa de Aro, ca era inbierno.

Otrosí en esta guerra antes un año d'esto, quando el rey don Juan entró en Aragón, commo dicho es, entraron en Navarra por Valdesarría todos los mejores de Guipúzcoa e de Vizcaya e de las villas e tierra llana, fasta V mil omes, con un secretario del Rey. Eran capitanes d'ellos Juan López de Lezcano e Martín Roiz de Ganboa; de los vizcaínos, Gonzalo Gómez de Butrón e Gómez Gonzalo, su fijo, e Pero de Avendaño e Ferrand Garçía de Arteaga; e de los de la Encartaçión, Ochoa de Salazar. E toviendo çercada la villa de Araquién, venieron el Condestable de Navarra e otros navarros e morieron allí d'ellos Charlot de Garro e otros; e la villa no la podieron tomar porque no tenían petrechos. E corrieron todos aquellas comarcas e saliéronse a Castilla. E dende a poco tiempo fezieron treguas entre estos reinos.

Título de la batalla que ovo el rey don Juan con el Rey de Granada e de lo que allí se fizo

En el año del Señor de mil CDXXXII años entró el rey don Juan en la Vega de Granada con toda la cavallería de Castilla e con mucha gente de pie; ovieron fuerte batalla con toda la cavallería de Granada, que eran VII mil de cavallo e LXXX mil moros a pie, e fueron vençidos los moros e muertos e presos muchos d'ellos. E apoyáronse II mil D moros ballesteros de los que iban fuyendo porque los aquexavan los de cavallo en unas huertas de olivares e de figueras dentro de unas azequias e, quesiéndose dar a presión, no los quisieron asegurar la vida. Fueron conbatidos, apeándose toda la cavallería, e la gente de pie con ellos; e porque los moros, no viendo vida, se defendían bravamente, duró el conbate fasta la tarde, que fueron entrados por fuerça de armas e matáronlos a todos, que no escapó uno solo. E morieron allí algunos christianos e otros muchos feridos. E fízose mucho daño en la dicha Vega e feziérase mucho más, sino qu'el condestable don Álvaro de Luna fue desengañado que los cavalleros lo querían

matar e fizo levantar el real al Rey e saliéronse a Castilla e derramaron las gentes. De aquella entrada derribaron una fuerte torre que estava en la puente de Pinas con una lonbarda e mataron muchos moros que estavan en ella.

Título de la pelea que ovieron el marqués Ínigo López de Mendoça e el Arçobispo de Toledo en el canpo de Torote

Oviendo mucha guerra e discordia entre este Condestable e cavalleros de Castilla, ovieron una batalla el marqués Ínigo López de Mendoça, que estava en Alcalá frontero, e el Arçobispo de Toledo, hermano del Condestable, que estava en Madrid, en el canpo de Torote; e porque los del Arçobispo que eran más gentes a cavallo, fue vençido el Marqués e ferido por la cara de una lança. E morieron muchos cavallos e algunos escuderos muertos e feridos, pero todavía se retraxo el dicho Marqués con todos los suyos que a pie le quedaron, muertos sus cavallos, como esforçado cavallero e bien aguardado de los suyos, e duró mucho aquella pelea.

Título de la pelea que ovieron mosén Juan de Pueblas e los comendadores en la comarca de Guadalajara

Fechas igualas entre los castellanos e continuándose la guerra entre Castilla e Aragón, faziéndose mucha guerra de la villa de Turija, que tenía mosén Juan de Pueblas por el Rey de Navarra, entró a correr tierra de Madrid con gente de cavallo a la gineta e salieron a él los Comendadores de la Orden de Santiago, que eran todos a cavallo omes de armas; e fallados en uno, ovieron su fuerte batalla e, commo los Comendadores ponían espuelas e sus lanças en los ristres e daban en ellos, fazíanse los ginetarios dos partes e dávanles pasada faziéndoles los cavallos de al través, e durando aquella pelea grande parte del día, por manera que los ginetarios seyendo libianos e los cavalleros armados pesados, por manera que les mataron todos los cavallos; e quedando a pie, pelearon commo buenos, ca eran omes señalados e de vergüeña. E fuendo muchos d'ellos feridos e algunos muertos, diéronse a presión e salieron por sus rançón.

Título de la çerca que fizieron el Arçobispo de Toledo e el marqués Ínigo López sobre mosén Juan en la villa de Turija

Estando este mosén Juan de Bueblas en la dicha villa de Turija e fechos muchos

daños d'ella en Castilla, fue çercado por mandado del rey don Juan del arçobispo don Alonso de Acuña de Toledo e por el marqués Ínigo López de Mendoça; e durando la çerca dos años conbatiéndolo con engeños e con lonbardas, óvose de dar por falta de vituallas. E fueron presos él e todos los suyos e salieron por presioneros qu'él tenía en Aragón.

Título de cómo fue preso el adelantado Pero Manrique e se soltó e lo que se fizo e cómo morió con yerbas

En esta sazón fue preso el adelantado Pero Manrique e salióse de Fuente Dueña; e juntándose con los cavalleros, fizieron salir al Condestable de corte e estuvo en Escalona fasta que ellos mesmos gelo fezieron traer al Rey. E venido, fueron dadas yervas al dicho Adelantado comiendo con el Arçobispo de Toledo, díxose que por mandado del Maestre, su hermano, e morió d'ellas por luenga dolençia.

Título de cómo fue preso el rey don Juan en Medina del Canpo e fuyó el Condestable a Escalona

Estando el rey don Juan en la villa de Medina del Canpo e con él el Maestre e otros muchos cavalleros, venieron sobre él el rey don Juan de Navarra e el infante don Enrique e otros cavalleros de Castilla; e dándoles logar los del Rey por que matasen al dicho Maestre, fue de noche entrada la villa e preso el Rey. E salió el Maestre en amaneçiendo por las puertas con CD de cavallo e fuese para Escalona, su gente ordenada. E fue dado el Rey al Conde de Castro e tóvolo en Portillo; e governavan el Rey de Navarra e el infante don Enrique e los de su valía el reino.

Título de la batalla de Panpliga e de cómo fue suelto el rey don Juan e salieron los de Aragón del reino

Estando el rey don Juan preso en Portillo, ayuntáronse en la çiudad de Burgos con el prínçipe don Enrique, su fijo, e el condestable don Álvaro de Luna e el Conde de Aro e el Conde de Plazençia, que iba doliente en un chirrión, e otros cavalleros e fueron en demanda de la soltura de su rey. E salieron a ellos el rey don Juan de Navarra e el infante don Enrique e todos los que eran de su valía en Castilla e muchos aragoneses. E puestos en batallas açerca de Panpliega, ovieron su batalla, por manera que los dichos Rey e Infante e su valía fueron destroçados

de mala manera sin mucho pelear e fueron seguidos fasta los sacar todos del reino. E como el Conde de Castro vio esto, soltando al rey don Juan, se fue fuyendo tras ellos para Aragón.

Título de la batalla de Olmedo, donde fueron vençidos sus aversarios e muertos el infante don Enrique e otros muchos

Pasado un año poco más, entraron en Castilla los dichos Rey de Navarra e infante don Enrique e todos los castellanos de su valía muy poderosos; e díxose que por fabla de algunos cavalleros que estavan con el Rey en Castilla por fazer matar al dicho Condestable. E estando en O1medo, allegáronse el rey Juan e el Prínçipe, su fijo, e el dicho Condestable e otros muchos cavalleros de Castilla; e llegándose las batallas, quiso Dios ayudar al rey don Juan. Él e el Prínçipe e el dicho Condestable, oviendo suspeción, segund susodicho es, dieron reziamente en la batalla de los dichos Rey e Infante; e andando enbueltos en ella, gravemente el maestre don Guitierre, que fue sienpre de la opiñión del dicho Condestable, con DC de cavallo que suyos propios tenía, ferió mucho de reçio por al través de la batalla en los navarros e castellanos que con ellos eran, por tal manera que fueron desbaratados luego e muertos muchos cavallos. E fue allí ferido el infante don Enrique de un estoque de armas por la palma de la mano, donde morió de pasmo a cavo de quarenta días; e fue preso el almirante don Fadrique en poder de un escudero que avía seido su criado e fuese con él a Medina de Ruiseco, adonde lo eredó bien. Otrosí fue preso el Conde de Castro, que fizo aquel día maravillas de su persona, no se quesiendo vençer ni salir del canpo fasta que le mataron el cavallo. E morió allí Ferrando de Quiñónez e otros e fue preso Garçi Sánchez d'Elbarado e después degollado en Valladolid por mandado del rey don Juan. E así vençidos, fuyeron para Aragón.

Título de cómo fue preso el adelantado Diego Gómez Manrique en la villa de Nájara por el prínçipe don Enrique

Andando estas bueltas en Castilla e Aragón e Navarra, tomó el conde don Diego Gómez Manrique la villa e fortaleza de Nájara, que era del prínçipe don Enrique. E sopiéndolo este Prínçipe, salió una noche de Lerma con mil de cavallo e llegó otro día a Nájara alva del día e entró la dicha villa; e tomó preso al dicho Conde e a todos los suyos e después lo perdonó e soltó con todos los suyos, pero la villa e fortaleza tóvola para sí.

Título de cómo los cavalleros del Conde pelearon con mosén Pierris

En el año del Señor de mil D años, estando frontero el conde don Pero Ferrández de Velasco en la su villa de Aro, estando mosén Pierris de Perlaça otrosí frontero en la villa de Briones, pelearon los cavalleros e gentes del Conde de Aro con el dicho mosén Pierris e con los navarros e castellanos que con él estavan e fueron desbaratados los del Conde de Aro e morieron muchos d'ellos. E morieron allí Garçía de la Puente de Valmaseda e Nuño de la Puente de Gorieso e otros, que fueron presos el adelantado Juan de Padilla e Alonso de Cartajena e Alonso Muñoz de Castañeda e otros; e otrosí fue preso Ínigo Ortiz d'Estúniga, el de las Cuevas, e salieron por ronçón.

Título de la presión de los Condes de Alva e de Venavente e don Enrique e Suero de Quiñones e de sus fechos

E algund poco tienpo enante d'esto ovieron vistas don Alonso Primentel, Conde de Venavente, e don Ferrando Álvarez, Conde de Alva, e don Enrique, hermano del almirante, e Suero de Quiñones con el rey don Juan e con el Prínçipe, su fijo, e con el Condestable entre Tordesillas e Toro, tantos por tantos, sobre seguridad. E estando en las vistas, salieron L de cavallo del Rey de una çelada e fueron presos todos quatro; e yoguiendo presos, salieron el Conde de Venavente del castillo de Portillo e don Enrique de Santestevan de Gormaz, colgándose con cuerdas.

Título de la muerte de Alonso Pérez de Vivero e de la presión e muerte del maestre don Álvaro de Luna, Condestable

Estando el rey don Juan mucho quexoso d'él e su coraçón del dicho Condestable e Maestre, porque lo traía pobre e mucho sometido so el su mando e no avía mando en el reino ni las cosas que avía menester, tratóse con çiertos cavalleros e personas catando manera cómmo lo prendiese o matase, que duró este trato tres años e más. E porque las cosas que Dios quiere no se pueden escusar, este Condestable, que solía saver todas las cosas que se fablavan en Castilla, no pudo saver cosa d'esto fasta que, legado en Burgos con el Rey, sopo que Alonso Pérez de Vivero, su criado e consejero e pribado, savía de aquella fabla tienpo avía e díxole que por aquello lo fizo matar en las casas de Pero de Cartajena, donde el Maestre posava, a porradas e después echáronlo de la varanda avaxo con una varanda, diziendo que quebrara con él. E dende a otro día en amaneçiendo levantóse toda la çiudad de Burgos e el Rey e otros cavalleros e fue çercado e

tomado en aquella casa mesma preso súpitamente e colgaron los suyos a su fijo don Juan por la çerca e fuéronse con él a Escalona. E fue levado el dicho Condestable a Postillo; e fuendo fecho proçeso contra él, fue degollado por sentençia del Rey en Valladolid en la plaça mayor e sepultado en Sant Françisco. E tomó el Rey todos sus thesoros e fortalezas e tierras e, usando de virtud, dexó a su fijo don Juan el condado de Sant Estevan e a su muger muchos eredamientos e a su fija doña Mençía.

Título de la muerte del esclareçido rey don Juan e de la mucha tristeza que ovo en sus reinos por su falleçimiento

En el año del Señor de mil CDLII años, estando este noble rey don Juan mucho apoderado en todos sus reinos e rico de mucho thesoro e bienquisto de todos los fijosdalgo e labradores e religiosos de sus reinos e toviéndose, segund se dezía, por mucho injuriado de algunos cavalleros poderosos, diziendo que le tenían ocupadas algunas çiudades e villas no devidamente, lo qual se dezía que entendía demandar, atajólo la muerte, que es comunal a todos, e adoleçiendo en Valladolid e morió a quinze días que lo sintió. E fízose enterrar en Santa María de Miraflores, que su padre avía fecho palaçios, los quales éste avía fecho iglesia de monjes blancos e eredado de buenos eredamientos, e ovo mucho dolor de su muerte en los dichos reinos.

Título del reinamiento del rey don Enrique Quarto e XVIII que reinó en Castilla e León e de sus fechos

En el año del Señor de mil CDLIII años, muerto el dicho rey don Juan, reinó en Castilla e León su fijo don Enrique Quarto e fue el XVIII rey que reinó en Castilla e León, que fue todo el tienpo de su reinamiento XXII años, e sus fechos prinçipales son estos que se siguen:

En el primero año del su reinamiento perdonó a los cavalleros de Castilla que estavan fuera del reino, espeçialmente al almirante, e soltó al Conde de Alva e a Suero de Quiñones, que estavan presos, e dexóles sus eredamientos todos. E fue al Andaluzía e entró en tierra de moros; e corrió la Vega de Granada e ganó a Estepona e Gemena e otros logares de moros.

En el segundo año de su reinamiento entró este rey don Enrique en el Andaluzía con poderosa gente e fizo vodas en Éçija con la infanta doña Juana, fija del rey Aduarte de Portugal, ca ya avía dexado a la prinçesa doña Juana de Navarra, con

quien era casado, que era eredera de Navarra, fija del rey don Juan de Aragón e de doña Blanca, Reina de Navarra, su muger, por su pecado. E entró d'este camino en la Vega de Granada e corrió todo el reino e tierra de moros. E ganó las villas de Xemena e de Istepona e otros çiertos castillos e, faziendo mucho daño, se tornó a Castilla.

En el terçero año entró en el reino de Navarra con mucha gente de armas de cavallo e de pie e ganó las villas de Sant Viçente e de Laguardia e de Vernedo e de la Braça e de Miranda e de Aguilar e de Arcos e de Lara e otros logares e fizo mucho daño en el reino. E çercó la villa e castillo de Viana, que estava en ella mosén Pierris de Peralta e púsole sus reales e vastidas con muchos petrechos e tomóla a cavo de dos meses. E derribó los castillos de Población e de Billibio e de Buradón e fizo otros daños muchos en el dicho reino e vínose a Castilla. E después se perdió esta villa de Viana por mal recaudo, que la ganó el Condestable de Navarra toviéndola Mendoça, Prestamero de Vizcaya, porque los pobladores d'ella le dieron entrada de noche en ella e, toviendo el castillo, no pudo ser acorrido por vastidas que de fuera le fizieron e por división de Castilla.

En el año del Señor de mil CDLVIII años entró el rey don Enrique en Guipúzcoa e en Vizcaya e, a petición de las ermandades d'ellas, fizo derribar las casas de todos los mayores de Guipúzcoa e desterró a Pero López de Ayala e a don Ínigo de Guebara e a Juan López de Lezcano e a Martín Roiz de Ganboa e a Ladrón de Valda e a Juan Pérez de Loyola e a Martín Sánchez de Iraeta e a Juan Ortiz de Caráus e a Pero López de Aguirre e a Lope de Aguirre, que eran de Álava e de Guipúzcoa; e desterró de Vizcaya a Juan Alonso de Múgica e a Pero de Vendaño e a Martín Roiz de Arteaga e a Rodrigo Martínez de Barroeta; e desterró de la Encartación a Lope Garçía de Salazar e a Lope Furtado de Salzedo e a Ochoa de Murga e Juan de Salzedo para tierra de moros e otros logares por tienpos divididos e çiertos e morieron allá de sus dolençias Ladrón de Valda e Rodrigo Martínez de Barroeta.

En el año del Señor de mil CDLX años prendió el rey don Enrique por arte e consejo del marqués don Juan Pacheco a Juan de Luna en la villa de Aillón veniendo de Atiença, convidándolo a comer, saliéndolo a escorrir a la puerta de la villa, matándole el cavallo, e tomóle las villas e castillos de Soria e de Aillón e de Sant Estevan de Gormaz; e morió a la puerta d'ella Alonso Muñoz de Castañeda. E entregó todas las otras tierras que tenía malganadas, que fueron del conde don Juan de Luna, por que lo soltasen de la dicha presión e fuese desterrado para el reino de Aragón e allá morió en un conbate de una villa de un tiro de pólvora. E tomó las dichas villas del dicho condado el dicho Marqués con la fija del dicho conde don Juan e casóla con su fijo mayor.

En el año del Nuestro Señor de mil CDLXII años entró el rey don Enrique en el

reino de Aragón por Ágreda con poderosa gente faziendo mucha guerra en el dicho reino e çercó la villa de Torrellas; e conbatiéndola por todas partes, morieron en el conbate d'ella algunos cavalleros e escuderos, entre los quales morió Lope de Salazar, fijo de Lope Garçía de Salazar, de una lançada que le dieron a las puertas d'ella por el muslo, seyendo el Rey presente. E lo fizo atar e, levándolo consigo Ágreda, morió en el camino de fluxo de la sangre aquel día e leváronlo a enterrar a su tierra. E no podieron tomar el logar e a pocos días tornóse a Castilla.

En este año se rebelaron los catalanes contra el rey don Juan de Aragón e otros muchos aragoneses, e así mismo a la Prinçesa de Navarra, e todos los lusitanos e tomáronlos alçando pendones por el rey don Enrique. E enbiáronle demandar ayuda de gentes e enbióles IV mil de cavallo e mucha gente de pie; e diéronles la çiudad de Panplona e otros muchos logares, llamándole los dichos catalanes e aragoneses e navarros Rey de Aragón e de Cataluña e de Navarra. E posieron al dicho Rey de Aragón en tanto estrecho que se temía mucho de ser decaído de su estado. E continuaron la guerra un año e más.

En el año siguiente, que fue en el año del Señor de mil CDLXIII años, ovieron vistas este rey don Enrique e el rey don Luis de Françia en el Arenal, que es entre Fuente Rubia e Sant Juan de Luz. E fueron en estas vistas de la parte del Rey de Françia un patriarca e los Duques de Vorvón e Arlançón e el Conde de Fox e su fijo, el Prínçipe de Navarra, e don Juan, Duque de Guiana, su hermano, e mosén Pierris de Peralta e otros muchos cavalleros de Françia e de la Gascuena e de Guiana e de Navarra. E eran con el rey don Enrique don Juan Pacheco, Marqués de Villena, e don Alonso de Acuña, Arçobispo de Toledo, e los Condes de Santa Marta e de Salinas, el Mariscal de Ayala e don Veltrán de la Cueva, Conde de Ledesma, e otros muchos cavalleros de Castilla. E fechos sus apuntamientos como les plogo, se tornaron a sus reinos. E de lo que adelante se pareçió, quédese a los coronistas del reino, salvo que, por lo que después se pareçió, allí en estas vistas tomó la Corona de Castilla comienço de se avaxar, ca luego que de allí se partió el rey don Enrique mandó salir todas sus gentes de Aragón e de Navarra e de Catalueña e desanparólas para sienpre, quedando ellos mucho atormentados e con tristeza por ello.

En este tienpo ovo mucha discordia entre el rey don Enrique e el Marqués de Villena e el Maestre de Calatrava, su hermano. E la causa d'ello fue porqu'el Rey dio el maestrasgo de Santiago al conde don Veltrán de la Cueva, que no lo avía querido dar a él; e tobo tales maneras este Marqués con todos los prinçipales del reino, sino pocos, que, ayun–tándose en la çiudad de Ávila prometiéndoles grandes dádivas de lo de la Corona Real, desposieron al dicho rey don Enrique e alçaron por Rey de Castilla e de León al infante don Alonso, su hermano; e feziéronle labrar moneda e repartieron todos los ofiçios de la casa del Rey e del

reino. E tomó la guarda d'este rey don Alonso el Arçobispo de Toledo e pasaron dos años en mucha discordia en los reinos, robando e tomando villas e otras cosas el que podía. E morió en este tienpo el maestre Pero Girón de Calatrava, que estava mucho rico e poderoso, e dexó fijos pequeños con todo su thesoro e casa al Marqués, su hermano, e fízose más poderoso que antes.

Conplidos dos años del reinamiento d'estos dos Reyes hermanos en esta discordia, fue la voluntad de Dios que por pecados de los pueblos dio una landre, de que morió, al rey don Alonso, por la muerte del qual ovo mucho quebranto en todos los del reino comúnmente, açebtos algunos del reino, ca los fidalgos e pueblos cuidavan ser proveídos de noble rey por él, ca era en hedad de XV años e mucho entendido e conplido de su persona e entendimiento e le pesava del trabajo de su reino, oviendo a voluntad de conocer a su hermano por padre e señor; e por semejante le dezía que lo deseava el mesmo rey don Enrique. E algunos presumieron que oviera yervas, pero se fabla verdad, quánto más fuendo en guarda de tan virtuoso prelado e señor commo el dicho arçobispo don Alonso; pero levólo el pecado de su pueblo, como dicho es.

Después de muerto este rey don Alonso, vino el rey don Enrique a governamiento del dicho Marqués de Villena e tomó el maestrazgo de Santiago al Conde de Ledesma e diolo al Marqués; e diole en emienda del ducado de Alborquerque e las villas de Cuéllar e de Roa. E por semejante repartieron muchas villas e grandes donadíos en los grandes del reino. E como este Marqués, que se llamó Maestre de Santiago, ovo el mando e governamiento del reino, contentos todos los mayores cavalleros, tomaron todos por prinçesa e eredera de los dichos reinos a la infanta doña Isabel, hermana del rey don Alonso de padre e de madre, e casáronla con el rey don Ferrando de Çeçillia, fijo del rey don Juan de Aragón, a pesar del rey don Enrique, su hermano.

En este tienpo morió Miguel Lucas, Condestable, que lo mató un escudero suyo en Jaén, e dieron la condestablía a don Pero Ferrández de Velasco, Conde.

En este tienpo d'este rey don Enrique tomaron cavalleros del Andaluzía por escala e mal recaudo que en ella estava la villa e castillo de Gibraltar, de lo qual plogo mucho a todos los reinos de Castilla e gentes d'ellas comúnmente; e fue puesto buen recaudo en ella porque es noble puerto de mar. E perdieron mucho los moros en ella, ca fue otro tienpo mucho nonbrado logar. Otrosí en este tiempo del dicho rey don Enrique, por el amenguamiento de la su justiçia, ovo muchas guerras e contiendas en el reino del Andaluzía entre el Duque de Medina Sidonia e don Pero d'Estúniga, su cuñado, e otros de su partida, con el marqués don Rodrigo de Cáliz, fijo del conde don Juan de Artos, e con el de Cabra e con don Alonso de Aguilar, el de Córdova, tomándose villas e castillos e todos fechos de guerra, tan crueles commo de moros a christianos, que duraron largos tienpos

fasta el año del Señor de mil CDLXXIV años, que, por graçia de Dios, se igualaron súpitamente, dexando cada unos lo que ajeno tenía.

En el reinamiento d'este rey don Enrique, así como morió el dicho rey don Alonso, su hermano, e se apoderó sobre el dicho maestre don Juan Pacheco e le tomó todo el mando del reino, conforme con todos los mayores del reino, a costa e avatimiento de la Corona Real, fueron travajados, e con poca justiçia, los dichos reinos en toda parte comúnmente, faziendo cada uno lo que bien le pareçiese; esto en quanto a lo del Rey, ca los cavalleros justiçia ponían en lo suyo e no se enojavan los unos a los otros, antes se favoreçían e ayudavan a tomar de lo del Rey.

En esta sazón fue mucho travaxado el reino de Galizia entre los cavalleros e fijosdalgo e las comunidades e hermandades, dañándose los unos a los otros, quemándose e robándose e derrocándose fortalezas e después faziéndose a mal de su grado. E otrosí en este tienpo fueron mucho fatigadas e desaforadas e despechados el señorío de Vizcaya e de las Encartaçiones e las villas de Castro e de Valmaseda e de Urduña e sus comarcas, primeramente por nuevas ermandades costosas e después quemándose e robándose de enemigos a enemigos e después robándose los viandantes e caminos por los mayores d'ella. E después fueron mucho despechados por la entrada de los Condes de Aro e de Tribiño, pagando muchos pechos continos todos los pueblos, mayores e menores, e demás desto seyendo robados e coechados los viandantes azemileros en Castilla a todas partes que andavan, por razón de los libramientos que algunos d'estos señores fazían a sus escuderos e servientes, e buscando otros muchos achaques para lo causar, por lo qual se recreçía mayor carestía de pan en las dichas tierras, además de la causa de la falta de malos tenporales, que por los pecados de los omes dava Dios en ellos.

En el año del Señor de mil CDLXXI años, estando la villa de Carrión en buen sosiego por del rey don Enrique, seyendo en ella eredados e naturales todos los del linaje de la Vega, otrosí el conde don Pero Manrique por dádiva de dineros, qu'el Rey lo avía dado en casamiento con doña Guiomar, su criada, entróla el conde don Rodrigo Primentel de Venavente de noche porqu'el un vando d'ella le dieron logar para ello e apoderóse en toda ella; e fizo fortaleza en unos palaçios e iglesia a una orilla d'ella con edificios nuevos e tóvola dos años más o menos. E entrógela el dicho Conde de Tribiño por escala, dándole logar el otro vando d'ella; e peleando con los de la dicha fortaleza, vino en su socorro el marqués don Diego Furtado de Mendoça con toda su casa e parentela e otrosí los Condes de Castañeda e de Osorno e de Paredes, el adelantado Pero López de Padilla e las gentes del Obispo de Burgos e otros muchos. E otrosí vino de la otra parte el Conde de Venavente e el Conde de Lemos e gentes del Marqués de Astorga e otros aposentados en las comarcas. Sovrevenieron el rey don Enrique e el

prínçipe don Fernando, Rey de Seçilla, e el Maestre de Santiago e el condestable don Pero Ferrández de Velasco e el almirante don Alonso Anríquez e otros prelados e cavalleros e trataron pazes en esta manera: qu'el Conde de Venavente diese la dicha fortaleza al Rey para que la desafiase, desfiziese e quedase los palaçios e iglesia en el estado que primero estavan e que la villa quedase por el Rey e a cada unos sus eredamientos sin se apoderar ningunos d'ella. E dio el Rey al Conde de Venavente V cuentos para los gastos que en ella avía fecho en los pedidos e monedas de sus tierras, que nuevamente avían de echar; e por semejante pagó al Conde de Treviño los gastos fechos por él e por la su partida. E así quedó toda aquella contienda en paz e la dicha villa en sosiego toda, como dicho es.

En el año del Señor de mil CDLXXIV años ovo levantamiento de gentes sobre el maestrazgo de Alcántara entre el duque don Álvaro d'Estúniga e el Clavero Mayor de Alcántara sobre el dicho maestrazgo, que era de don Gómez, Maestre, que estava echado d'él. E fuendo allá el rey don Enrique e el Maestre de Santiago con poderosa gente por lo igualar e no lo podiendo fazer, dexándolos en discordia se tornó el Rey a Madrid. E el dicho maestre don Juan Pacheco adoleçió en Santa María de Guadalupe veniendo de allá e morió en una aldea que llaman Santa Cruz, quatro leguas aquende, e fue al presente sepultado en el monesterio de Guadalupe. E puédese dezir por él que morió el más poderoso cavallero de villas e eredamientos e de thesoro e de mando e de fijos e de sobrinos e yernos e cavallería e de criados e de toda grandeza de señorío que en toda España se falla por memoria que rey o señor sobre sí no fuese, ca él mandó una grand parte del dicho reino de Castilla en el tienpo del rey don Juan, que alcançó privança con el rey don Enrique seyendo prínçipe e fue Marqués de Villena e después mandó e governó en XXII años qu'él reinó todos los reinos de Castilla sin contradición alguna, sin tomar armas de batalla, sino con artes e maneras, considerándose con toda la caballería d'ellos. E morió en hedad de LXVI años poco más o menos.

Aquí se acava el XVIII libro de los XXV libros que Lope Garçía de Salazar fizo en esta su Istoria de las bienandanças e fortunas estando preso en la su casa de Sant Martín e comiençase el XIX libro, en que fabla de los Reyes de Navarra e de dónde suçedieron … los fechos que cada uno fizo e de las batallas e omeçidas que en sus tienpos acaeçieron e desde don Ínigo Arista, su primero rey, fasta el rey don Juan, que en ella reina. Otrosí se fabla de los Reyes de Aragón, desde don Ramiro, su primero rey, e de los Condes de Varçelona, que se juntaron con el reino de Aragón, e de cómmo ganaron las islas de Çeçilia e de Çerdeña e de Córçega e Mallorcas e Menorcas e Ibiça e de los fechos que les acaeçieron con los castellanos; otrosí de la conquista qu'el noble rey don Alonso fizo en el reino de Nápoles. Otrosí fabla de los Reyes de Portugal e de dónde suçedieron desd'el conde don Enrique, su primero señor, e don Alonso, su fijo, su primero rey, fasta don Alonso, fijo del Aduarte, que agora reina, e de las batallas e fechos que

ovieron con los castellanos; otrosí de las villas e logares que an ganado allende la mar en tierra de moros e del daño que la grande morería de allende los Montes Claros sobr'ellos a Tánjar venieron; e del esfuerço del onrado infante don Enrique, su capitán, e de las rehenes que dieron por salir de dar a Çeuta e cómo el Rey e reino de Portogal no la quesieron dar, diziendo no ser serviçio de Dios, pues que los dichos reenes eran ya mortales; e del reinamiento d'este don Alonso. En fojas CCCXLVIII.

LIBRO XIX

En el año del Señor de DCCCL años, seyendo España conquistada de los moros aláraves, segund dicho es en el título del rey don Rodrigo, postrimero rey de los godos, salió del condado de Vigorra, que es allende los puertos d'Aspa, un omne fijodalgo que desde su moçedad començó a ser guerrero, que avía nonbre don Ínigo e porque era fuerte e agudo llamávanle Ínigo Arista, que fizo mucha guerra desde aquellos puertos a los moros que vivían en Navarra. E veyendo las gentes que fuidas andavan de aquel reino su esfuerço e ardideza, allegáronse a él muchas gentes que andavan echados de lo suyo e otros por ganar algo, que eran françeses, e alçáronlo por Rey de Navarra. E pasando los puertos, ganó muchas villas e castillos en lo llano de Navarra que tenían los moros tomados e poblólos de aquellas gentes que eran con él. E reinando e guerreando feneçió sus días en largos años.

Título del reinamiento del rey don Garçía, que fue el segundo rey que reinó en el reino de Navarra, e de los sus señalados fechos

Muerto este Ínigo Arista, reinó su fijo don Garçía, que fue el segundo Rey de Navarra, que fue esforçado cavallero e guerreando a los moros ganó muchos logares d'ellos e poblólos de christianos, e continuando su guerra toda su vida. Estando en una aldea con la Reina, su muger, a tomar plazer en logar seguro arredrado de enemigos, fue salteado de los moros e matáronlo allí con todos los continos; e mataron a la Reina, su muger, que estava preñada en días de parir, e saltó la criatura vivo por las feridas e diéronlo a criar.

Título de reinamiento del rey don Sancho, terçero Rey de Navarra

E muerto este rey don Garçía, reinó su fijo don Sancho, que naçió por las feridas

de su madre e diéronlo a criar a un caballero entendido e diéronle el governamiento del reino fasta él fuese creçido. Fue don Sancho el terçero Rey de Navarra, que fue esforçado cavallero e ovo por nonbre don Sancho Avarca porque pasó los puertos sobre las nieves con avarcas calçadas. E desçercó a Panplona por batalla, que la tenían çercada los moros, e mató e prendió muchos d'ellos. Matólo el conde Ferrand González de Castilla en vatalla, commo en su istoria dicho es.

Título del reinamiento del rey don Garçía de Navarra, segundo d'este nonbre e quarto Rey de Navarra e de los sus fechos

E muerto este rey don Sancho, reinó en el reino de Navarra don Garçía, su fijo, segundo d'este nonbre e quarto Rey de Navarra, que fue buen cavallero e guerreando con los moros ganó algunos logares d'ellos. E ovo muchas guerras con los castellanos fasta que lo mató el conde Ferrand González, como en el su capítulo dicho es.

Título del reinamiento del rey don Sancho de Navarra, que llamaron el Mayor, que eredó el condado de Castilla por la reina doña Elvira, su muger

Muerto este rey don Garçía, fue alçado por Rey de Castilla don Sancho, su fijo, que llamaron el Mayor, segundo d'este nonbre e quinto Rey de Navarra, que eredó el condado de Castilla por doña Elvira, su muger, fija del conde don Sancho, segund que esto e todos sus fechos son contados en la istoria de los Condes e Reyes de Castilla.

Título del reinamiento del rey don Garçía de Navarra, terçero d'este nonbre e sesto Rey de Navarra, e de sus fechos

E muerto este rey don Sancho el Mayor, reinó su fijo don Garçía, terçero d'este nonbre e sesto Rey de Navarra, e de la dicha doña Elvira, su muger, que fue omne bulliçioso. E guerreando con moros, ganó los logares d'ellos. E ovo batalla con su hermano don Ramiro, vastardo, primero Rey de Aragón, e fue vençido e preso d'él; e después lo mató en batalla el rey don Ferrando de Castilla a su hermano, según se ha contado en su istoria.

Título del reinamiento del rey don Sancho, terçero d'este nonbre e sétimo Rey de Navarra, e de sus fechos

E muerto el rey don Garçía, reinó el rey don Sancho, su fijo, terçero d'este nonbre e seteno Rey de Navarra, e fue buen rey. E guerreando a mucho a moros, ganó villas e castillos d'ellos; e matáronlo los moros conbatiendo una villa que les tenía çercada que llamavan Peña León porqu'él se metió el primero al conbate, a pesar de los suyos.

Título del reinamiento del rey don Sancho, quarto d'este nonbre e ochavo Rey de Navarra, e de los sus fechos

E muerto este rey don Sancho, reinó don Sancho, su hermano, porqu'él no dexó fijos en Navarra, que fue el ochavo Rey de Navarra, que fue buen cavallero e ganó tierras e villas de moros e guerreándolas mucho reziamente. E fuendo su camino con pocas gentes, matáronlo los moros de salto en Grados con muchos de los suyos.

Título del reinamiento del rey don Ramiro, que casó con la fija del Çid Ruy Díaz, que fue el noveno Reyno de Navarra, e de los sus fechos

Muerto este rey don Sancho, reinó su fijo don Ramiro, que casó con doña Elvira, fija del Çid Ruy Díaz de Vivar, que fue el IX Rey de Navarra, del qual suçedieron todos los Reyes d'España, que por una parte que por otra, que porque Dios quiso dar onra al dicho su siervo el Çid, que fue este rey Ramiro mucho guerrero.

Título del reinamiento del rey don Garçía Ramírez de Navarra, que fue nieto del Çid Ruy Díaz de Vivar, X Rey de Navarra, e de sus fechos

E muerto este rey don Ramiro, reinó su fijo don Garçi Ramírez, nieto del Çid, fijo de doña Elvira, su fija, que fue el X Rey de Navarra, que guerreando mucho a los moros ganó mucho de lo que ellos tenían. Fizo caveça de su reino a la çiudad d'Estela e fue buen cavallero en armas e querido e bien de los suyos.

Título del reinamiento de rey don Sancho, que fue el XI Rey de Navarra e el sesto d'este nonbre, e de sus fechos e aferes

E muerto este rey don Garçía Ramírez, reinó su fijo don Sancho, sesto rey d'este nonbre e XI Rey de Navarra, que ovo fijos e fijas que casaron en Françia e en otros reinos, que fue buen governador e defendedor o poblador de sus reinos e ganó algunos logares que los moros tenían poblados en el reino de Navarra. E morió conplido de sus días.

Título del reinamiento del rey don Sancho, sétimo d'este nonbre e XII Rey de Navarra, e de sus fechos e de sus desvariadas costunbres

E muerto este rey don Sancho, reinó su fijo don Sancho, sétimo d'este nonbre e XII Rey de Navarra, que fue omne desvariado e de fuertes condiçiones, ca lo más de su tienpo estovo ençerrado en el castillo de Tudela e no quería que lo viese ninguno, sino aquellos que lo servían, por manera que amenguó mucho al su reino.

Título del reinamiento del rey don Túbal, sobrino del dicho don Sancho, que fue el XIII Rey de Navarra, e de sus nobles fechos

Muerto este rey don Sancho, porque no dexó fijos fue Rey de Navarra don Túbal, su sobrino, fijo de su hermana, que fue el XIII Rey de Navarra, que pasó con mucho thesoro e gentes a la tierra santa de Jherusalén. Fizo mucha guerra a los moros de aquella tierra e mucha ayuda a los christianos, sus comarcanos; e guerreando mucho tienpo, despendiólo todo e tornó a su reino con mucha onra.

Título del reinamiento del rey don Sancho de Navarra, otavo d'este nonbre e XIV Rey de Navarra e de los sus fechos e
costunbres

E muerto este don Túbal, reinó su fijo don Sancho, IX d'este nonbre e el XIV Rey de Navarra, que fue esforçado cavallero. Guerreando a moros ganó a Cantabria e otros logares. Mantovo su reino en su estado e en mucha justiçia e fizo cobrar mucho de lo que perdió su agüelo, el ençerrado.

Título del reinamiento del rey don Felipe de Françia, que eredó a Navarra por doña Sancha, su muger, fija del rey don Sancho

E muerto este rey don Sancho, porque no dexó fijo varón eredó a Navarra el rey don Felipe de Françia, que llamaron el Vel, porque era casado con doña Juana, fija legítima d'este rey don Sancho, que lo governó en toda su vida toviendo en el dicho reino Gobernador de Françia estable, en el que lo tenía en justiçia.

Título del reinamiento del rey don Felipe de Françia, fijo de la reina doña Sancha, e de los sus fechos e del su poco reinamiento

Muerto este rey don Felipe el Vel, reinó su fijo don Felipe, segundo d'este nonbre e XV Rey de Navarra, seyendo Rey de Françia, que lo governó por su Governador de Françia e lo fizo catener en su tienpo, pero no reinó sino VII años, que morió de dolençia sobre la çiudad de Girona, toviéndola çercada.

Título del reinamiento del rey don Luis de Navarra, seyendo Rey de Françia, que lo eredó todo porqu'el rey don Felipe, su hermano, no dexó fijos

E muerto este rey don Felipe, reinó su hermano don Lois en Françia e en Navarra porqu'él no dexó fijo, que fue el XVII Rey de Navarra, que mantovo aquel reino por su Governador de Françia, que gelo defendió en paz e en justiçia en todo su tienpo, pero no reinó más de VI años e no dexó fijo ninguno que reinase.

Título del reinamiento del rey don Carlos, que fue Rey de Navarra, e seyendo Rey de Françia, e de los sus fechos e acaeçimientos

E muerto este don Lois, reinó don Carlos, su hermano, en Navarra e en Françia porque no dexó fijos e fue el XVIII Rey de Navarra. E catovo este reino pusiendo el su governador, como su padre e sus hermanos. E morió a tres años andados de su reinamiento e dexó una fija legítima e no más. E porque las fijas no eredan en Françia, tornó el dicho reino a los françeses e eredó aquella su fija el reino de Navarra.

Título del reinamiento del rey don Felipe, Conde de Angolesma, que reinó en Navarra por la fija del rey Carlos, e fue el XIX rey d'ella

Muerto este rey Carlos, fue Rey de Navarra don Felipe, Conde de Tangarvila e de Angolesma e de Xaraborque, que era de la sangre real de Françia, que casó con esta fija del rey Carlos e eredó por ella el reino de Navarra, que fue mucho onrado omne; e fue en cruzada sobre Algezira e morió allí de su dolençia, estando sobre ella con el rey don Alonso.

Título del reinamiento del rey don Carlos de Navarra, segundo d'este nonbre e el XX Rey de Navarra, e de sus fechos

E muerto este rey don Felipe, reinó su fijo don Carlos, segundo d'este nonbre e XX Rey de Navarra. E casó con la fija del Rey de Françia e ovo d'ella fijos, pero porque se tratava con los ingleses tomóle el Rey de Françia todos los logares que tenía en Lormandía, que es en Françia; e otrosí ovo guerra con el rey don Enrique Segundo de Castilla.

Título del reinamiento del rey don Carlos Terçero e XXI de Navarra e de sus fechos e condiciones

E muerto este rey don Carlos, reinó su fijo don Carlos en el reino de Navarra, que fue terçero d'este nonbre e XXI Rey de Navarra, que casó con la fija del rey don Enrique de Castilla Segundo e fue buen rey. E vivió çient años en buena paz con todos los reyes comarcanos, governando bien su reino e viviendo a su plazer.

Título del reinamiento del rey don Juan, primero d'este nonbre e XXII Rey del reino de Navarra, que lo eredó por la Reina, su muger

Muerto este rey don Carlos, reinó en el reino de Navarra el infante don Juan, fijo del rey don Ferrando de Aragón, que fue casado con doña Blanca, fija eredera del rey don Carlos, que no dexó otro eredero, que fue el XXIII Rey de Navarra, que reinó con ella en el año del Señor de mil CDII años, que después fue Rey de Aragón, como adelante se dirá. Este rey don Juan ovo muchas guerras con los castellanos, segund se ha contado en los fechos de los Reyes de Castilla. E este fue XXIII reyes que reinaron en el dicho reino de Navarra desd'el año del Señor de DCCCL años, que reinó don Ínigo Arista, su primero rey, fasta este

reinamiento d'este rey don, Juan que agora reina, qu'es año del Señor de mil CDLXXIV años, los quales echaron todo el poder de los moros de Navarra, pero perdieron mucho de su reino, que gelo tomaron los Reyes de Castilla de uno en otro, segund se contiene en sus títulos. Otrosí ovo este rey don Juan mucha guerra e discordia con el Prínçipe, su fijo, e con los navarros e catalanes.

Título de cómo fueron levantados grandes vandos en el reino de Navarra entr'el rey don Juan e el prínçipe don Carlos, su fijo

Reinando este rey don Juan en el reino de Navarra, levantáronse grandes vandos en el dicho reino, conviene a saver, entre los lusitanos e agramonteses, seyendo el Condestable de Nablarra e mosén Juan de Viamont, su hermano, e Charles d'Artieda e mosén Tristal de Lusa e mosén Graçián, su hermano, que eran lusitanos, e seyendo mosén Pierres de Peralta e mosén Graviel Mariscal e mosén de Graçián de Agramonte mayores de los agramonteses, en tanto que todo el dicho reino se fizo dos vandos e con mucho daño de muertes e robos e quemas, continuando fasta qu'el rey don Juan e el prínçipe don Carlos, su fijo, se mostraron partes, conviene a saver, el Rey por los agramonteses e el Prínçipe por los lusitanos.

Título de la primera pelea que ovieron el Prínçipe e el Rey, su padre

Creçiendo esta discordia en el dicho reino, ovieron una batalla este Rey e Prínçipe en un logar que se llama Reviega. E tenía el Rey consigo a don Diego Gómez de Sendoval, Conde de Castro, a todos los castellanos que andavan fuera de Castilla echados de lo suyo, como se á contado en el título del rey don Juan de Castilla, e mosén Pierris de Peralta e todos los agramonteses; e eran con el Prínçipe, su fijo, el Condestable de Navarra e don Juan de Liamont e Charles de Artienda e todos los otros lusitanos. E ovieron fuerte pelea e, después de mucho profiada, fueron vençidos el prínçipe don Carlos e los dichos lusitanos e muertos e presos e muchos d'ellos, entre los quales fue preso el Señor de Lusa e otros muchos que salieron por su ronçón.

Estas e otras muchas cosas pasaron en esta contienda del padre e fijo, en las quales ovo de entender el rey don Juan de Castilla, en que fueron fatigados los del vando d'Agramont. E así ovo mucho daño en el dicho reino de Navarra, que perdieron algunos logares, como todo esto más largamente es contenido entre los fechos de Castilla e de Navarra.

Título de cómo fueron levantados los Reyes de Aragón e de Catalueña e en qué tienpo e de los fechos señalados que cada uno d'ellos fizieron desd'el rey don Ramiro, su primero rey 807

En el año del Señor de mil XV años reinó en el reino de Aragón don Ramiro, fijo vastardo del rey don Sancho de Navarra que llamaron el Mayor, e porque lo eredó la reina doña Elvira, fija del conde don Sancho de Castilla, su muger, quando la salvó del falso aleve que sus fijos don Garçía e don Ferrando le acusaron e tomó él la demanda por ella e los fizo desdezir e confesar su maldad e lo profijó e eredó en el dicho reino de Aragón, que su marido, el dicho rey don Sancho, e ella avían ganado de moros, segund más largamente se contiene todo esto en el cuento de los Condes de Castilla.

E reinando este rey don Ramiro en el dicho reino de Aragón e oviendo guerreado mucho con moros e ganado muchas villas e castillos que ellos tenían de los christianos, ovo una batalla con el rey moro de Çaragoça e con toda la morería de Aragón sobre la villa de Grados, qu'él tenía çercada, e morieron en ella muchos moros e christianos. E morrió allí este rey don Ramiro, a guisa de cavallero, con muchos de los suyos por no se querer vençer. E después d'él muerto, fueron desvaratados los christianos e muertos e presos muchos d'ellos.

Título del reinamiento del rey don Sancho, segundo Rey de Aragón e primero d'este nonbre, e de sus prinçipales fechos

Muerto este rey don Ramiro, reinó su fijo don Sancho, primero d'este nonbre e segundo Rey de Aragón, que guerreó mucho a los moros e ganó muchas villas e castillos que ellos tenían en Aragón. Çercó la villa e castillo de Osca e, toviéndola çercada e afincada e andando arrededor d'ella mirando por dónde la podría tomar, fue ferido de la çerca de un viratón por las espaldas de parte a parte; e como se sintió ferido de muerte, llamó a sus fijos e cavalleros e fízoles jurar que no lo enterrarían ni levarían de allí fasta que tomasen aquella villa e que lo adovasen e no partiesen de aquella çerca fasta que la tomasen. E así fue por ellos fecho.

Título del reinamiento del rey don Pero de Aragón, primero d'este nonbre e terçero Rey de Aragón, e de los sus fechos prinçipales

E muerto este rey don Sancho, fue alçado su fijo don Pero por Rey de Aragón. E estando sobre la dicha villa de Osca e toviéndola çercada, venieron muchos moros e christianos con el Rey de Çaragoça e con el rey don Garçía de Navarra, hermano de su agüelo, por la desçercar e fueron vençidos los moros e navarros e muertos muchos d'ellos por el dicho rey don Garçía de Navarra; e tomó aquella villa e mató a todas las personas que en ella falló. E quemó al moro que mató a su padre e soltó al Rey de Navarra e a todos los suyos e enterró a su padre.

Título del reinamiento del rey don Alonso de Aragón, quinto Rey de Aragón, que llamaron el Batallador, e de sus fechos

Muerto este rey don Pero, fue alçado por Rey de Aragón su fijo don Alonso, quinto Rey de Aragón, que por sus grandes fechos de armas fue llamado el Batallador, que venció en batalla aplazada al Conde de Pites, que era francés, que duró todo el día fasta la noche e fue vençido e preso el dicho Conde e muertos e presos muchos de los suyos. E después venció en batalla aplazada al conde don Remón de Tolosa e Nosera e fueron vençidos los françeses e tolosanos e preso aquel Conde e muertos e presos muchos de los suyos.

E fuendo casado con doña Urraca, fija del rey don Alonso, eredera de Castilla, e reinando con ella en Castilla, por discordia que ovo con ella por malos fechos d'ella ovo batalla con los castellanos; e fuendo vençido, morió el conde don Gómez de Valdespina e fueron muertos e presos muchos castellanos. E después ovo otra batalla con los mesmos castellanos e leoneses e gallegos a la puente d'Órvigo e vençiólos e mató e prendió muchos d'ellos e fizo mucho daño en los dichos reinos, como más largamente se contiene en el título del enperador don Alonso, que a la sazón era mucho moço.

E después, faziendo mucha guerra a los moros e ganando muchas de sus tierras, ovo VII batallas en canpo con ellos e la ochava, por pecado suyo, fue vençido en Çaga e muertos muchos de los suyos. E él fue allí perdido, que nunca lo fallaron, muerto ni vivo, ni cosa de su memoria, que díxose que por vergüeña de aquel vençimiento se fue desconoçido a perder. E morió en esta batalla el conde don Pero de Lara, que andava desterrado de Castilla por fazimiento que ovo con la reina doña Urraca por el Enperador, su fijo, segund dicho es.

Título del reinamiento del rey don Ramiro de Aragón, que fue primero d'este nonbre e quinto Rey de Aragón, que fue primero monge, e de sus fechos

E muerto este rey don Alonso, porque no dexó fijos sacaron los aragoneses de la orden a don Ramiro, su hermano, que estava monje, e alçáronlo por Rey de Aragón, que fue el quinto rey que en él reinó, el qual luego ovo una batalla con el Rey de Valençia e con todos los moros comarcanos, que eran gentes demasiadas, e vençiólos con pocos qu'él tenía, seyendo ellos muchos; e mató e prendió muchos d'ellos.

Seyendo mucho noble en todas las cosas a los suyos, començaron a burlar d'él pareciéndoles mucho manso e, pesándole mucho d'ello, fizo matar un día en el corral de su palaçio XX cavalleros con otros muchos de los que con ellos vivían. E yoguiendo en el
corral, dixo delante de sus cavalleros:

–No save la gulpeja con cúya mano se treveja.

E después sienpre le temieron.

E ovo una fija legítima e casóla con el conde don Remón de Varçelona e, dexándoles el reino, tornóse a su monesterio, que avía anobleçido seyendo rey.

Título del reinamiento de don Remón, que fue Conde de Varçelona e Rey de Aragón por su muger, e de sus fechos

Entrado monje este don Ramiro, fue Rey de Aragón e Conde de Varçelona el dicho don Remón, porque en él se ayuntaron el dicho reino e condado de Catalueña por esta su muger, que fue el sesto Rey de Aragón, el qual governó bien sus tierras en onra, pero no se dize cosa más d'él, sino que morió conplido de sus días.

Título del reinamiento del rey don Pero de Aragón, que fue el sétimo Rey de Aragón e Conde de Varçelona, e de sus
fechos

Muerto este don Remón, reinó su fijo don Pero, segundo d'este nonbre e VII Rey de Aragón e de Varçelona. E en el su reinamiento vino el arçobispo don Arnaldo de Narvona con muchas gentes cruzados por el Santo Padre sobre los frisones, que eran dados por erejes en el grand Conçilio de Cleramont. Eran en ayuda d'estos erejes este rey don Pero e don Remón, Conde de Tolosa. E mostrando Dios su justiçia, fueron vençidos los erejes e muertos este rey don Pero e otros

muchos de los de su partida; e fuyó el Conde de Tolosa e fueron presos e muertos muchos de los suyos e fue destruida aquella eregía.

Título del reinamiento del rey don Pero de Aragón, terçero d'este nonbre e ochavo Rey de Aragón e Conde de Varçelona

Muerto este don Pero, reinó su fijo don Pero Terçero, e ocho Rey de Aragón e de Varçelona. E en el su reinamiento dio el Santo Padre la conquista de Çicilia, que gelo avía tomado, seyendo suyo, el rey Maufrén por fuerça e estava fuera de su ovediençia, al rey don Felipe de Françia e vençiólo en batalla e morió él con muchos de los suyos; e fue preso en esta batalla el infante don Enrique de Castilla, que era con Maufrén. E conquistó aquel reino de Çeçilia e, dexándolo con sus gentes, tornóse en Françia. E los çeçilianos, quexándose de los grandes daños e desonestidades que los françeses les fazían que allí avían quedado fronteros, porque se les echavan con las mugeres e fijas e les tomavan las vituallas sin dineros, tratáronse con este rey don Pero de Aragón e de Barcelona en secreto, que duró tres años el trato e más. E veniendo con su poderosa flota de naos e de galeas, e arribó en el dicho reino de Çeçilia; e como sopieron los çiçilianos su venida por sus varruntes que tenían por la mar, mataron a todos los françeses, convidándolos cada uno al suyo en un ayantar, e fue tomado este rey don Pero por Rey de Çiçilia. E por esta causa descomulgó el Santo Padre a este rey don Pero de Aragón e dio la conquista de su reino d'Aragón e de Cataloña al dicho rey don Felipe de Françia.

Título de las cosas que pasaron entre los Reyes de Françia e de Aragón sobre esta conquista de Çicilia e de Aragón e de las sus muertes

Pasadas estas cosas, vino el dicho rey don Felipe con poderosa gente d'armas e de naos en Cataloña e ganó algunas villas e castillos. Toviendo çercada la çiudad de Girona e mucho afincada, entróle mortandad de malos humores en el real e morían muchos françeses cada día. E en esto enbió este rey don Pero de Aragón al su almirante don Rogel de Aloria con la su flota para que pelease con la flota del Rey de Françia, que estava çerca de Girona, que eran çinco leguas, que traían vituallas al real. E llegado a vista de los françeses, echó en aquella noche muchos omes nadando con taladros para que foradasen los navíos de los françeses; e foradaron las más d'ellas, que no fueron sentidos. E otro día fuendo juntadas las flotas a su pelea, los françeses, fallando sus navíos llenos de agua e pesgados, fueron desvaratados e perdida la mar, por donde ovo mucha fanbre en el dicho real de los françeses; e morió luego el su rey don Felipe de aquella dolençia e

otras muchas gentes. Los françeses, veyendo su rey muerto e la fanbre que les afincava mucho, levantaron su real e, levándolo muerto, dioles salto en la çaguera. E los fijos del Conde de Sant Pol e el Conde de La Marcha e Moxira Juan de Ricote, que era a la sazón el mejor cavallero en armas de Françia, con CCL cavalleros, que iban en la reguarda, e veyendo venir con mil CC omes de armas a cavallo e como quier que se podieran bien ir, pero esperáronlo e posiéronse en batalla bien ordenadas cavalleros; e los catalanes, porque no les guardava sus franquezas ni gelas quiso allí jurar, apartáronseles todos e quedó él con CC de cavallo que le quedaron, aragoneses e navarros, que pelearon fasta la noche en mucho fuerte profidia. E ovo muchas feridas de fachas e de porras sobre las armas e fue tomado preso de aquel Mojira Juan de Ricote. E como aquello vio don Garçía, almorave de Navarra que eran, él tomógelo a guisa d'esforçado cavallero qu'él era e, fuyendo con él, púsolo en salvo. E morió este rey don Pero de aquellos golpes, seyendo quebrantado, a cavo de VII días; e morieron muchos de todos, pero más de los aragoneses.

Título del reinamiento del rey don Alonso, dézimo Rey de Aragón e de Cataluña, e de sus fechos e cosas

E muerto este rey don Pero, reinó su fijo don Alonso Terçero e diez Rey de Aragón e de Varçelona, que pobló muchos logares que eran despoblados por los moros en Aragón e governó bien su reino, aunque reinó poco tienpo, ca morió moço e no se fallan otras cosas d'él que de contar sean de fechos.

Título del reinamiento del rey don Pero de Aragón, quarto d'este nonbre e XI Rey de Aragón e de Catalueña, e de sus fechos

E muerto este rey don Alonso, reinó su fijo don Pero Quarto e XI Rey de Aragón e de Cataloña, que fue bueno a los suyos e reparó algunos logares e poblólos muy bien e visquiendo todos en justiçia. E vivió onradamente sin fazer otros fechos que de contar sea a su istoria.

Título del reinamiento del rey don Alonso Terçero e XII Rey de Aragón e de Catalueña e de todos los sus fechos

Muerto este rey don Pero, reinó su fijo don Alonso, quinto d'este nonbre e XII Rey de Aragón e de Catalueña, que ganó el Algarbe e otros logares de Castilla

por guerras que les fizo en el tienpo que reinava en ella don Ferrardo Terçero, seyendo pequeño e toviendo mal parado su reino, seyendo menor de hedad, segund se ha contado en la su istoria.

Título del reinamiento del rey don Jaimes de Aragón Primero e XIII rey que reinó en ella e de sus fechos

E muerto este rey don Alonso, reinó su fijo don Jaimes, que fue XIII Rey en Aragón e en Varçelona, que ganó la çiudad de Valencia e toda su tierra e ganó la villa de Burria, que todas éstas eran de moros. E fizo grande armada e, fuendo en ella, ganó las islas de Mallorcas e de Menorcas e de Ibiça por conbates; e morieron en ellos don Remón de Moncada e Remón de Moncada, su primo, e don Yere Gil Martínez, fijo del Rey de Navarra, e otros muchos de los suyos. E ganó de aquel camino a Córçega e a Çerdeña e llamóse rey de todas estas islas. E vínose Aragón e metióse monje a su vejez.

Título del reinamiento del rey don Jaimes, segundo d'este nonbre e XIV Rey de Aragón e de Catalona e de todas las islas

Muerto este rey don Jaimes, reinó su fijo don Jaimes, segundo d'este nonbre e XIV Rey de Aragón e de los otros reinos, que ganó çiertos logares en el tienpo del rey don Ferrando de Castilla Terçero en la discordia que ovo entre los castellanos. E fue rey que valió mucho en su tienpo e sazón.

Título del reinamiento del rey don Alonso de Aragón, quinto d'este nonbre e XV Rey de Aragón e Varçelona e de las otras islas

E muerto este rey don Jaimes, reinó su fijo don Alonso en Aragón e en Catalueña e en las otras islas, Quinto e XV rey que reinó en ellas, el qual ovo mucha guerra e travajo con el rey don Alonso de Castilla e avía perdido mucho de su reino, pero cobrólo con el ayuda del reino.

Título del reinamiento del rey don Pero de Aragón, quinto d'este nonbre e XVI Rey de Aragón e de Cataloña e de las otras islas e de sus fechos

E muerto este rey don Alonso, reinó su fijo don Pero en Aragón e en Catalueña e en las otras islas de Çeçilia e de Córçega e de Çerdeña, e de Mallorcas e de Menorcas e de Ibiça, que fue quinto de este nonbre e seze Rey de Aragón, el qual pasó mucho trabajo en las guerras de Castilla con el rey don Pero e avía perdido mucho de su reino, que fue mucho fatigado fasta que después lo tornó a cobrar con el ayuda del rey don Enrique e de sus hermanos e de otros cavalleros de Castilla, segund que se á contado en los fechos del dicho rey don Pero e del rey don Enrique e de los otros castellanos e de los aragoneses e de algunos françeses.

Título del reinamiento del rey don Martín de Aragón e de las otras islas, que fue XVII Rey de Aragón

Muerto este rey don Pero, reinó su fijo don Martín en Aragón e en los otros reinos e islas. Ovo fijo a don Martín, que fue Rey de Çeçilia, que casó con doña Blanca, fija del rey don Carlos de Navarra, que morió este su fijo antes que su padre e no dexó fijo eredero sino a don, Conde que fue de Luna, que morió en Castilla por mal cavo. E moriendo este rey don Martín de Aragón, porque no dexó fijos ovo mucha discordia en el dicho reino, ca los de Luna, que son vando de Agramón, querían que reinase el Conde de Urgel, que era fijo de la hermana mayor legítima del dicho rey don Martín, que era viva, e los de Gurrea, que son del vando de Gurrea, querían que reinase don Ferrando, Infante de Castilla, que era fijo de la hermana mayor d'este rey don Martín, aunque era muerta; enbiaron por él a Castilla e entró con poderosa gente de castellanos e falló mucho favor en Aragón. E así fecho dos vandos toda Aragón, en que ovo mucha omeçida, e entreveniendo entre ellos muchos prelados, e posiéronlo en determinaçión de fray Viçente el Santo, el qual, veyendo ser el derecho del Conde de Urgel por ser su madre viva e más allegada al dicho rey don Martín, por ser hermana, que no el dicho Infante, por ser sobrino del dicho Rey, pero mirando al serviçio de Dios, porque vio qu'el Infante estava apoderado en el reino e que no lo dexaría aunqu'él lo mandase, determinó él ser heredero, de lo qual dixo en Atenas al Duque de Bretaña, estando a la muerte quexándose de sus pecados, que, si este juizio qu'él diera tomase a la fin qu'él lo fizo, que entendía aver perdón d'él, pero, si a juizio lo demandase, que era bastante a lo levar al infierno e que llorava con mucho temor.

Título del reinamiento del rey don Ferrando de Aragón, primero d'este nonbre e XVIII Rey de Aragón e de Catalueña e de las islas

E muerto este rey don Martín e pasado todo esto, reinó este rey don Ferrando en

Aragón, que fue el XVIII Rey de Aragón, que ovo pelea con los valençianos sobre esta quistión e los vençió e mató e prendió muchos d'ellos antes que reinase; e después que reinó, tomó preso al dicho Conde de Urgel, su primo, çercándolo en Valager por luenga çerca, e púsolo preso en Peñafiel, adonde, yoguiendo grandes tienpos, fue muerto en Aragón preso en castillo. E reinó este don Ferrando tres años e, no conplidos, morió de su dolençia, que era de los nobles reyes de sus tienpos.

Título del reinamiento del noble rey don Alonso de Aragón, sesto d'este nonbre e XIX Rey de Aragón, e de los sus nobles fechos

E muerto este rey don Ferrando, reinó su fijo don Alonso Sesto e XIX Rey de Aragón e de los otros eredamientos, que fizo muchas cosas contra Castilla en favor de sus hermanos, como dicho es en los fechos de Castilla. E después conquistó e ganó el reino de Nápoles, durándole la conquista d'él XXII años e más, porque lo fizo eredero d'él madama Juana, que en él reinava, porque no lo dexavan sus vasallos reinar como devía, en la qual conquista él fue vençido por la mar e preso de ginoveses e suelto por la nobleza del Duque de Milán, segund se contiene en los sus títulos d'estranjeros en la su istoria; e morió el infante don Pero, su hermano, sobre Nápoles de tiro de lonbardeta. E a todos travajos puesto, lo señoreó largos días en paçífica paz e feneçió sus días en onra e estado. E porque no ovo fijo legítimo, eredó el reino d'Aragón e todo lo otro de su patremonio el rey don Juan de Navarra, su hermano legítimo; e eredó el dicho reino de Nápoles don Ferrando, su hijo vastardo, que agora reina, que lo á defendido con mucho travajo contra los suyos mesmos e contra otros como cavallero, matando a todos los mayores reveldes.

Título del reinamiento del rey don Juan de Navarra, que reinó en Aragón e en Catalueña e en las islas, e se juntaron en Navarra e en Aragón

E muerto este noble rey don Alonso de Nápoles e de Aragón e Catalueña e Çeçilia e de las otras islas, porqu'él no dexó fijo legítimo reinó don Juan, su hermano, que era Rey de Navarra, en Aragón e Catalueña e en las otras islas, que fue el XX rey que en ellos reinó. E reinando este rey don Juan en Aragón, esforçándose la su partida, fue preso el Condestable de Navarra por él e yogo siete años en la presión. E fuyó el prínçipe don Carlos a Çeçilia e dende a Nápoles al rey don Ferrando, su primo. E faziendo cortes para se coronar, dixo por enduzimiento de la Reina, su muger, con quien él casara después que fue muerta la reina doña Blanca, que dexara fijos en él al prínçipe don Carlos e a la

Prinçesa, muger que fue del rey don Enrique, e a la muger del Conde de Fox, en las cortes que jurasen a don Ferrando, su fijo, por eredero de sus reinos de Aragón e de Cataloña para después de sus días, los quales le respondieron que no lo quisiese Dios, seyendo vivo el prínçipe don Carlos. E fue acordado por el Rey e por ellos que veniese sobre seguro d'ellos nobles Reyes de Aragón e de Cataloña para lo jurar con el Rey por eredero para después de su vida.

Título de la guerra e discordia que sobre la presión del prínçipe don Carlos ovo entr'el rey don Juan e los catalanes e los aragoneses de Luna

E llegado este Prínçipe al Rey, su padre, fue luego preso, e don Juan de Viamont con él, en la villa de Lérida e fuyó con ellos a la villa de Itora. E savida esta presión, levantaron todos los de Lérida del menor al mayor, cuidándogelo tomar, e siguiéronlo fasta más no poder; e levantados todos los catalanes e valençianos contra el Rey, e por esta causa fueron sueltos anvos a dos. E así salidos, fue muerto el dicho Prínçipe a cavo de nueve días de yervas que se dize que le fizo dar la Reina en el día que lo sacaron de la presión e que, sopiendo que así avía de morir, lo fizo soltar por que reinase su fijo don Ferrando. E por esto se alçaron todos los catalanes, sino mosén Juan d'Almerid, que fue çercado d'ellos en la villa de Rulinat. E veniendo el Rey en su socorro con DC de cavallo e con mil omes a pie, e los catalanes eran CL de cavallo e X mil omes a pie, e juntados en batalla, fueron desvaratados los catalanes e morieron mil CCCXXV omes d'ellos; e fueron presos mosén Ugo de Cardona e degollado en la plaça de Valager, e a mosén Agullón, su capitán, con él, e prendió otros muchos e tomóles çiertos logares. E los catalanes acomendáronse al rey don Enrique de Castilla e, alçando pendón por él, enbióles IV mil omes de cavallo con Mendoça, Prestamero de Vizcaya, e con Juan de Torres e con Álvaro de Mendoça e con Juan Ferrández Galindo, que iban por capitanes, estando mucho apoderados en el reino de Aragón e Valençia e Cataluña por muchos nobles que con ellos tenían; e por semejante, tenía a Panplona con los lusitanos de Navarra porque la Prinçesa de Navarra, que fuera su muger, le traspasava el dicho reino de Navarra, que le perteneçía, pues su hermano, el Prínçipe, era muerto. E fechas las vistas del dicho rey don Enrique e del rey don Luis de Françia en el sable de Fuente Rubia, fueles mandado por él que saliesen todos de los dichos reinos e condado e veniéronse a Castilla. E aquel día perdió a los dichos reinos e más; e la causa d'este fecho no se dize aquí. E después fue presa la Prinçesa de Navarra e muerta con yervas. E fechas otras cosas en Castilla e porque son relatadas en los fechos del dicho rey don Enrique, no caven.

Título de las cosas que los catalanes fizieron veyéndose desanparados del Rey de Castilla e de las batallas e guerras que d'ello se siguieron

Los catalanes, veyéndose desanparados, e tomaron Señor e Conde de Varçelona a don Pero, Condestable de Portogal, fijo del infante don Pero de Portogal e nieto del Conde de Urgel, fijo de su fija. E venido en Varçelona, ovo una batalla en Calafre con don Ferrando, Rey de Çeçilia, fijo del rey don Juan de Aragón e de Navarra. E tenía este Rey en par de Varçelona consigo DCC omes a cavallo e III mil omes a pie; e tenía el Rey de Çeçilia al infante don Enrique de la Fortuna, su primo, consigo con CD de cavallo e DC omes a pie. E juntaron su batalla en Calafre e, después de mucho ferida, fueron vençidos el Rey e los catalanes e morieron CD omes d'ellos. E fue preso don Pero de Dixa, su primo portogués, e perdió el un ojo; otrosí fueron presos el canonje de Panillas e el Varón de Correllas e el Vizconde de Ricamín e fray Juan de Pinos e mosén Grao de Çervellón e presos mil omes a pie e más en aquella batalla. E dende a un año morió este rey don Pero de su dolençia.

Título de cómo los catalanes tomaron por su rey al duque Juan de Calabria e de las batallas e fechos que a él e a ellos aconteçieron e de sus fechos

Muerto este rey don Pero, los catalanes tomaron por su rey e señor al duque Juan de Calabria, fijo del rey Rinel e, veniendo mucho poderoso de italianos e de françeses, e puso en mucho estrecho al rey don Juan. E ovo una batalla en Anpurias con el Rey de Çeçilia, su fijo; e porque este duque Juan tenía mucha más gente de cavallo e de pie, fue vençido el dicho rey don Ferrando de Cecilia e morieron algunos d'ellos. E fueron presos mosén Revolledo e el Maestre de Montesa e el castellán de Anposta e don Lois de Íxar e don Juan, fijo del Conde de Pradas, e mosén Ferrer, fijo del Justiçia de Aragón, e mosén Juan de Villalpando e mosén Rodrigo de Alcaraz e Sancho de Portanoy e otros muchos, por lo qual el dicho rey don Juan de Aragón oviera de ser fatigado por aquella presión, sino que ventura lo quiso acorrer en esta manera: porque todos estos presos fueron en poder de lacayos estranjeros de pie, que por dádivas que les prometieron se pasaron con ellos a sus tierras, sopiendo que gelos tomarían los catalanes quando lo sopiesen. E fueron ellos asaz ricos con lo que les dieron, con que se fueron a sus tierras; e quedaron presos mosén Revolledo e el Maestre de Montesa e salieron por su rendición. E a cavo de un año morió este duque Juan de su dolençia.

Título de cómo fueron levantados los Reyes de Portogal e de dónde suçedieron e

suçeden desd'el conde don Enrique, su primero señor, e de don Alonso, su primero rey, fasta don Alonso, fijo del rey Aduarte, que agora reina

Contado ha la istoria de Castilla cómmo en el año del Señor de I mil CC años el rey don Alonso que ganó a Toledo casó una su fija vastarda que llamavan doña Teresa con un cavallero natural de Costantinopla que llamavan don Enrique, que vino a Castilla porque era uno de los buenos cavalleros del su tienpo en el fecho de las armas; e diole con ella el condado de Portogal e mandóle que se llamase conde d'ella so la señoría de Castilla, commo los otros condados. E ganó de moros algunos logares que los moros en Portogal tenían e morió conplido de onras e días.

Título del reinamiento de don Alonso, que fue el primero que se llamó Rey de Portogal, e de los grandes fechos que fizo e cómo fue llamado rey

E muerto este conde don Enrique, dexó fijo en aquella muger al prínçipe don Alonso, que se llamó así primeramente en su moçedad; e casándose su madre con el conde don Ferrando de Trava, que era mucho poderoso, e ocupávale el condado deziendo pertenecer a ella en su vida. E oviendo mucha guerra entre ellos, venieron en conbençión que lo librasen por batalla e qu'el condado quedase con el vençedor. E oviendo fuerte batalla, seyendo la madre en ella con el marido, fueron anvos vençidos e presos con muchos de los suyos e puestos en fierros anvos a dos e quedó el condado con el prínçipe don Alonso. E fue suelto el Conde por que dexase aquella muger por sienpre e quedó la Condesa presa en sus fierros.

Título de la batalla que ovo este prínçipe don Alonso con el Enperador de Castilla, su primo

Reinando en Castilla el enperador don Alonso e sentiéndose d'este don Alonso porque se llamara prínçipe, seyendo su vasallo, sin su mandado e no avía querido soltar a su madre por su mandado e pareçiéndole que se le quería alçar con el dicho condado, sacó sus gentes e entró en el dicho condado. E como lo sopo el dicho prínçipe don Alonso, llamó a todos los fijosdalgo e díxoles cómo venía el Enperador e recontóles todo su fecho, deziéndoles que ellos viesen lo que conplía, ca él era un omne solo e sin ellos no podía hazer cosa buena, pero que, si a ellos ploguiese, qu'él de buena voluntad pornía su ánima e cuerpo en ventura de le dar batalla, si a ellos d'ello ploguiese, e esperaría el juizio de Dios. E fablado todo esto entre todos e avido su acuerdo, le respondieron que diese la

dicha batalla al Enperador sin ninguna duda tomar en ello, ca todos ellos tomavan la ventura con él e le prometían de vençer o de morir por defender a él el su señorío e por sus tierras e onras.

E saliendo al canpo con todos ellos e oviendo fuerte batalla en Velueçi, e fue vençido el dicho Enperador e muertos muchos castellanos. E fue ferido el dicho Enperador de dos golpes de lanças en las piernas e fuyó a poder de cavallo; e fueron presos siete condes e otros cavalleros e gentes suyas.

Título de cómo entró este Enperador en Portogal la segunda vez

Sentiéndose este Enperador d'este vençimiento, sacó todos sus poderes lo más secreto que pudo e, andando noches e días, çercó al prínçipe don Alonso en la villa de Guimaranes. E un cavallero avía criado, que llamavan Egasmunis, veyéndolo en peligro porque en la villa no avía vituallas, salió de noche sin lo saver el Prínçipe ni otro e fuese al Enperador. E oído por él, díxole:

–Señor, quien aquí vos aconsejó venir no quería mucho vuestra onra, ca vos esta villa no podes tomar por armas, ca está dentro el Prínçipe, vuestro primo, con muchos buenos cavalleros e tienen basteçimiento para diez años e más; enpero ídevos de aquí e yo vos levaré al Prínçipe a vuestras cortes, si lo asegurades de aquí a dos meses, e vos faré pleito e omenaje d'ello.

E tanto se travajó con sus juras e omenajes qu'el Enperador se tornó a Castilla. E venido el plazo, el Prínçipe se quería partir para el Enperador e no gelo quiso consentir aquel Egasmonis, deziéndole así:

–Señor, yo no fize cosa por vuestro mandado ni savidoría e vos folgad, que yo me porné a lo que yo sé o moriré por ello.

E fuese a las cortes a Toledo e dixo al Enperador delante sus cavalleros:

–Señor, el Prínçipe no viene a vuestras cortes ni verná, ca él no prometió nada ni sopo d'ello ni osará venir; pero señor, catad aquí la lengua e las manos con que bos fize omenajes e juras e catad a mi persona e mi muger e fijos pequeños, que no tengo otros, a mandar delante vos. E fazed en todo lo que tovierdes por bien, ca yo lo que fize fízelo por salvar mi señor, porque lo crié de su nacimiento fasta oy.

E el Enperador fue mucho airado contra él e queríalo mandar matar, pero no lo consentieron los del su consejo, deziendo qu'el cavallero fiziera su devido,

quánto más pues él mesmo se engañara, e diolo por quito.

Título de cómo venció este prínçipe don Alonso a V reyes moros, por donde tomó las quinas por armas e se llamó Rey de Portogal

En el año del Señor de mil CCXX años sacó este Prínçipe sus gentes e fue con çinco reyes moros en el canpo de Orinque, que le fazían mucho mal en el condado. E estando para dar la batalla, dixiéronle los suyos que se llamase Rey de Portogal; e fecho e alçado por ellos rey, fueron vençidos los moros e muertos aquellos çinco reyes e otros muchos moros. E por estos V reyes moros que allí venció e mató, tomó por armas çinco escudos en cruz, en cada uno XXX dineros en señal de los XXX dineros qu'el Nuestro Señor fue vendido por por Judas Escariote a los judíos e llámanlos quinas de Portogal. E aquéllas han avido e han sus reyes despues acá por armas.

E fue después descomulgado por el Santo Padre e puesto entredicho en todo su reino porque tenía presa en fierros a su madre e después dado por ereje fasta que vino el Cardenal de Voloña a él sobre ello e le mostró muchas feridas que en su cuerpo tenía de moros por defender la santa fe católica; e soltó a la dicha su madre e fue alçado el entredicho e la descomunión.

E después ganó de moros a Leria e a Torres Novas e de Santarén e de Lisvona e otros logares. E fueron en esta conquista con él muchas gentes de Françia e de Alemaña e partió con ellos en que le eredasen; e d'éstos los más fueron del condado de Flandes, que se venieron con sus mugeres e fijos a poblar allí.

Título de la batalla que ovo este rey don Alonso con el rey don Ferrando de León

Seyendo el rey don Ferrando de León casado con una fija d'este rey don Alonso, dexóla por mandado de la Iglesia por el grande parentesco que avían; e toviéndose por injuriado por ello, envíólo a desafiar. E tomó a Çiudad Rodrigo, que era de moros e conquista del dicho Rey de León, el qual, como lo sopo, vino con todo su poder sobre él. E commo este rey don Alonso sopo que peleavan los suyos fuera con los leoneses, cavalgó en su cavallo e, posiendo las espuelas, topó de los pechos del cavallo en el verrojo de la puerta de la dicha çiudad e quebrósele la una pierna; e saliendo al canpo, cayó muerto el cavallo de la topada que dio en la puerta e, cayendo sobre él, quebrantósele la otra pierna e fue luego preso del dicho Rey de León, su yerno. E allí se conplió la maldiçión que su madre le ovo echado quando la prendió e le puso fierros en las piernas, quando

le dixo que rogava Dios que preso fuese de sus enemigos e que fierros le quebrantasen las piernas, como él a ella fazía. E así preso, soltólo el rey don Ferrando por omenaje que le fizo de quando cavalgase en vestia de tornar a su presión seyendo sano. E diole aquella villa e fuese a Portogal e, guarido, nunca quiso cavalgar en vestia por no tornar a su presión e fazíase traer en andas en cuellos de onbres fasta que morió. E fizo después muchas limosnas por amor de Dios. E fizo la Orden de Santiago en Portogal, que no la avía fasta allí, e dio mucho oro e plata al Ospital de Jherusalén con que conprasen muchos eredamientos e posesiones para que diesen cada día a los pobres sendos panes calientes e sendos vasos de vino. E fizo el monesterio de Santa Cruz de Coinbra e eredólo. E así como en la moçedad fue esquivo e cruel, en la vejedad fue caritativo e limosnero. E vivió luengamente en serviçio de Dios e, quando morió, fízose enterrar en aquel monesterio de Coinbra qu'él edificó.

Título del reinamiento de rey don Sancho, terçero que reinó en el reino de Portogal, e de sus fechos

E muerto este rey don Alonso, reinó su fijo don Sancho, que fue buen rey en sus condiçiones, que labró muchas villas e castillos que estavan derribados del tienpo de los moros e por esto fue llamado el rey don Sancho el Labrador. E ganó otros logares de los moros que tenían en Portogal.

Título del reinamiento del rey don Alonso, quarto Rey de Portogal e segundo d'este nonbre, e de sus fechos

Muerto este rey don Sancho, reinó don Alonso, su fijo, segundo d'este nonbre e quarto Rey de Portogal, que fue buen rey de su pueblo e ganó algunos logares de moros e acreçentó en su reino quanto pudo; e pobló e reparó de los logares que ganó. E morió en onra e conplido de sus días.

Título del reinamiento del rey don Alonso, que fue el quinto Rey de Portogal e terçero d'este nonbre, e de sus fechos

E muerto este rey don Sancho, reinó su fijo don Alonso, quarto d'este nonbre e quinto rey que reinó en el reino de Portogal, que ganó logares de moros e guerreólos mucho en quanto pudo; e ayudó a poblar su reino e mantóvolo en mucha justiçia e vienquisto de todos los suyos. E vivió largamente.

Título del reinamiento del rey don Sancho, que fue terçero d'este nonbre e sesto Rey de Portogal, e de sus fechos

E muerto este rey don Sancho, reinó su fijo don Sancho, que llamaron Sancho Capelo porque fue omne sinple e de poco recaudo e sinple en todas sus cosas; e por eso lo echaron los portogueses del reino e morió en Castilla desterrado. E governó el reino don
Alonso, su hermano, fasta qu'él morió.

Título del reinamiento del rey don Alonso, VII Rey de Portogal e quarto d'este nonbre, e de sus fechos

Muerto este rey don Sancho Capelo, reinó su hermano don Alonso, que fue el sétimo Rey de Portogal, que casó con doña Teresa, fija vastarda del rey don Alonso el Savio de Castilla, que fue buen rey e guerreó a moros e acreçentó en su reino quanto pudo. E morió en buen estado.

Título del reinamiento del rey don Donís de Portogal, que fue el VIII Rey de Portogal, que quitó el tributo a los castellanos

E muerto este rey don Alonso, reinó su fijo don Donís en Portugal, que fue el VIII rey que en ella reinó, el qual quitó por graçia qu'el agüelo le fizo el tributo que los Reyes de Portogal eran tenudos de fazer a los Reyes de Castilla de ir a cortes e servir en sus guerras con CCC de cavallo, lo qual le salió caro al Rey que gelo dio, segund se contiene en su título.

Título del reinamiento del rey don Alonso de Portogal, que fue quinto d'este nonbre e XIX Rey de Portogal, e de sus fechos

E muerto este rey don Donís, fue Rey de Portogal don Alonso, su fijo, que fue IX Rey de Portogal, que fue cuerdo e esforçado cavallero. E éste no guerreó a moros, ca todos los avían echado de Portogal; e éste ovo mucha guerra con el rey don Alonso de Castilla, pero después con él con mil de cavallo en la batalla del Salado, adonde vençieron al rey Alboaçén de Marruecos.

Título del reinamiento del rey don Pero de Portogal, primero d'este nonbre e X Rey de Portogal, e de los sus fechos

Muerto este rey don Alonso, reinó su fijo don Pero, primero d'este nonbre, que fue el X Rey de Portogal, que fue bueno a su reino en el tienpo del rey don Pero de Castilla, que mató e desterró a los que mataron a doña Inés de Castro, su segunda muger, por mandado del rey don Alonso, su padre, pesándole de aquel casamiento. E morió en estado e onor.

Título del reinamiento del rey don Ferrando, primero d'este nonbre e XI rey que reinó en Portogal, e de todos sus fechos

E muerto este rey don Pero, reinó su fijo don Ferrando, que fue el primero d'este nonbre e XI Rey de Portogal, que fue buen cavallero. E ovo guerras con el rey don Enrique de Castilla quando morió el rey don Pero e fue malquisto de algunos de su reino. E tomó la muger a un su cavallero que llamavan Juan Lorenço e casóse con ella por amores.

Título del reinamiento del rey don Juan de Portogal, que fue Maestre d'Alís e XII Rey de Portogal, e de sus nobles fechos

E muerto este Rey de Portogal, los portogueses, no quisiendo por reina a doña Veatriz, su fija, ni al rey don Juan de Castilla, que era casado con ella, tomaron por Rey de Portogal a don Juan, hermano vastardo d'este rey don Ferrando, que era Maestre de d'Abís, el qual fue rey aventuroso en todas sus cosas. E ovo muchas buenas dichas en las guerras que ovo con el rey don Juan de Castilla sobre el título del dicho reino e lo venció en la batalla de Aljubarrota. E ovo otras bienandanças él e los suyos, las quales no se relatan aquí porque conplidamente son dichas en la istoria del dicho rey don Juan de Castilla. E seyendo de grandes días, fizo grande armada de naos e de galeas e de gentes de su reino e forasteros; pasando los estrechos, tomó de salto e por armas la çiudad e mina de Çeuta, seyendo Muño Álvares, su Condestable, e sus fijos, los Infantes, con él, e vasteçióla de gentes e fizo toda su vida mucha guerra d'ella a los moros de Ververía.

Título del rei–namiento del rey Aduarte de Portogal, primero d'este nonbre e XIII que reinó en Portogal, e de los sus fechos

Muerto este rey don Juan, reinó su fijo Aduarte en el reino de Portogal, que fue el XIII Rey de Portogal. En el comienço del su reinamiento fizo grande armada e con cruzada del Santo Padre enbió al infante don Enrique e don Juan e don Ferrando, sus hermanos, e toda la cavallería de Portogal e otros muchos estranjeros, en número de XXX mil conbatientes, e çercaron la villa de Tánjar por la mar e por la tierra. E asentaron su real con un fuerte palenque que levavan fecho, posiéndole una grúa; e conbatiéndole con ella e con otros petrechos, quebróse la una rueda e oviéronla de dexar e quemáronla los moros de dentro. E toviéndola çercada e mucho afincada, vino toda la morería de los Montes Claros a la mar e de Montes de Varcas, que son cavo Alexandría e dende a Marruecos, e con sovervia salieron a pelear con ellos. E no los podiendo sofrir, tornaron a su palenque, dexando muchos de los suyos muertos. E morieran muchos más, sino por el dicho infante don Enrique, que, como esforçado cavallero, con sus sobrevistas doradas que las recogía tornando a las vezes; e fue dos vezes en poder d'ellos e se delibró con pocos de los suyos fasta que se metieron en su palenque, pero bien quedaron X mil christianos muertos en el retraimiento, en el qual estovieron peleando dos días e dos noches sin comer e sin vever, porque no lo tenían, ca les entraron los moros entr'el palenque e la mar por que no podrían aver vituallas ni socorro de su flota. E tan apretada era la pelea que a puño e a puñada d'espadas se dan al palenque, que ora ni punto no les davan espaçio, veniendo los unos e travando los otros, que dízese que eran mil vezes mil personas. E venieron en partido que les diesen la villa e castillo de Çeuta e todas las armas e oro e plata que tenían e que los dexarían ir a su flota, que estava al puerto de allí; e tratado esto, respondieron el alcaide e los christianos que la tenían, que eran portogueses, que la no darían si antes no gelo mandase su rey que gela dieran e soltándoles el omenaje, aunque por ello viesen pereçer toda la christiandad, ca los llamarían traidores si lo ál fiziesen. E dieron reenes al infante don Ferrando e doze cavalleros e con muchas juras e omenajes que, llegados en Portogal, darían dicha villa porqu'el Rey lo mandaría; e dieron las armas e el oro e la plata. E fecho esto, los cuidaron matar los omes, a pesar del Reyes e cavalleros, sino que derramaron de noche, mudando el dicho palenque fasta la mar, dexando XV mil omes e más muertos e presos.

Título de lo que fue fecho e acordado en el reino de Portogal sobre la dicha villa

Llegados estos Infantes e gentes en el reino de Portogal, el Rey fizo llamamiento general a cortes sobre este fecho de Çeuta e de las reenes quitar. E acordado e

mucho platicado largos días, fue respondido que por XXV omes inmortales Dios nunca quisiese que ellos diesen aquella villa qu'el virtuoso rey don Juan ganara, donde tanto serviçio se avía fecho a Dios e se esperava de fazer. E así fueron muertos allá de crudas muertes porque no los quitavan. E morió luego este rey Aduarte, que no reinó sino VI años.

Título del reinamiento del rey don Alonso de Portogal, que fue VI d'este nonbre e XIV Rey de Portogal, e de sus fechos buenos

E muerto este Aduarte, reinó su fijo don Alonso, que fue el XIV Rey de Portogal, que era mucho pequeño, e quedó su guarda de la Reina, su madre, e del Infante don Pero, su tío, que governasen el reino fasta él fuese en edad. E no contento el Infante, fizo salir a la Reina del reino e fue a Castilla, adonde se dixo que la fiziera matar con yervas. Echó a todos los criados e ofiçiales del Rey, su hermano, del reino e apoderóse de todo él e casó al Rey, su sobrino, con una fija suya. E porque, conplidos los XIV años de la hedad del Rey, no le quiso dar el dicho regimiento, segund derecho, juntaron amos a dos en discordia todos los del dicho reino e ovieron fuerte batalla; e fue vençido el Infante e muchos de los suyos, ca los más del reino que allí eran se venieron al Rey, con quien estavan los otros Infantes, sus tíos.

E reinando este rey don Alonso, fizo grande armada con cruzada del Santo Padre e pasó en Ververía; e faziendo muestra que iba sobre la villa de Tánjar, çercó la villa de Alcaçarcage. E porque la mejor gente d'ella fueron a entrar en Tánjar e la falló asaz sola, entróla a cavo de dos días con las muchas escalas que tenía. E poblóla de fijosdalgo de Portogal e eredólos bien; e fizo fuerte muro de la villa a la mar con una fuerte torre en ella, adonde desenbarcan navíos. E después le mataron por traición en la villa de Tánjar D fijosdalgo, dándoles entrada en la villa de noche, deziendo que gela vendían çiertos moros. E commo aquéllos vieron …, çerráronles las puertas e matáronlos a todos. Así se vino a Portogal.

Título de cómo pasó este rey don Alonso de Portogal con grande armada e cruzada del Santo Padre en Ververía e ganó las villas de Arzilla e de Tánjar

En el año del Señor de mil CDLXXI años pasó este rey don Alonso de Portugal con cruzada del Santo Padre e con grande flota e con XXII mil omnes de su reino de Portogal e con V mil castellanos e forasteros con CD velas; e desenbarcó sobre la villa de Arzilla e entróla por conbate de petrechos e escalas con VIII mil vallesteros que tiravan a la çerca. E mataron e prendieron todas las personas que

fallaron en ella, sino los que se acogieron al alcáçar, adonde estavan las mugeres e fijos del moro jeque, que era Señor d'ella, que era ido con DCCC de cavallo a guerrear con los aláraves, e otros algunos que se acogieron a la mesquita, la qual fue luego conbatida e tomada. E morió en el conbate d'ella el Conde de Marialvo e otros pocos christianos, por la muerte de los quales mataron DC moros e más que yazían en ella. Vino el alcaide del castillo al Rey e díxole que se llegase por el muro al castillo e que se le daría. E no se fiando por lo que le fizieron en Tánjar, enbió al conde don Álvar Pérez de Castro. E un moro, cuidando que era el Rey, llegósele por de costado e diole por los guargueros, que avía quitado la vavera para fablar, e cayó muerto. E el alcaide, que estava en poder del Rey, dixo que no era culpante e entrególe luego el alcáçar e las mugeres e fijos del Rey e su thesoro, que era L mil dineros. E mataron una de las Reinas e II mil moros que fallaron, que fueron en fabla e consejo de la muerte al Rey; e fueron cativos IV mil personas e más.

LIBRO XX

Título de la batalla que los vizcaínos ovieron en Artiaga con los leoneses e, seyendo vençedores, tomaron por señor a don Çuria

Seyendo este don Çuria, omne esforçado e valiente, con su madre allí en Altamira, cavo Mondaca, en edad de XXII años, entró un fijo del Rey de León con poderosa gente en Vizcaya quemando e robando e matando en ella porque se quitaran del señorío de León e llegó fasta Baquio. E juntados todos los vizcaínos, tañiendo las çinco vozinas en las çinco merindades, segund su costunbre, en Gernica e oviendo acuerdo de ir a pelear con él para lo matar o morir todos allí, e enbiáronle dezir que querían poner este fecho en el juicio de Dios e de la batalla aplazada adonde él quisiese. E por él les fue respondido que él no aplazaría batalla sino con rey o con omne de sangre real e que les quería fazer su guerra como mejor podiese. E sobre esto acordaron de tomar por mayor e capitán d'esta batalla aquel don Çuria, que era nieto del Rey d'Escoçia. E fueron a él sobre ello e falláronlo bien presto para ello; e enbiando sus mensajeros, aplazaron batalla para en Padura, açerca de donde es Vilvao. E llamaron a don Sancho Astegis, Señor de Durango, que los veniese ayudar a defender su tierra; e vino de voluntad e juntóse con ellos todos en uno. E oviendo fuerte batalla e mucho profiada e después de muertos muchos de anbas las partes, fueron vençidos los leoneses e muerto aquel fijo del Rey e muchos de los suyos. E morió allí aquel Sancho Astegas, Señor de Durango, e otros muchos vizcaínos. E siguieron el alcançe matando en ellos, que no dexavan ninguno a vida, fasta el árbol de Luyaondo; e porque se tornaron de allí, pesándoles, llamaron el árbol gafo. E los

leoneses que escapar podieron salieron por la peña Goro–bel, que es sobre Ayala; e como ençima de la sierra dixieron "a salvo somos", e por esto le llaman Salvada. E porque en Padura fue derramada tanta sangre llamaron Arigorriaga, que dize en vascuençe "Peña Vitada de Sangre", como la llaman agora.

E tornados los vizcaínos con tanta onra a Gernica, oviendo su consejo, deziendo que, pues tanto eran omiçiados con los leoneses, que sin aver mayor por quien se regiesen que no se podrían bien defender e, pues escusar no lo podían, que tomasen a este don Çuria, que era de sangre real e valiente, pues que los él tan bien avía ayudado faziendo grandes fechos d'armas en esta batalla, e tomáronlo por señor e partieron con él los montes e las selas e diéronle todo lo seco y e verde que no es de fruto levar para las ferrerías e çiertos derechos en las venas que sacasen; e dehesaron para sí los robres e ayas e enzinas para mantenimiento de sus puercos e los azevos para mantenimiento de sus vestias e los fresnos para fazer astas de armas, cellos de cubas, e los salzes para çerradura de setos. E diéronle eredades de los mejores en todas las comarcas adonde poblase sus labradores por que se serviese d'ellos e no enojase a los fijosdalgo, en las quales fueron poblados e aforados, como lo agora son en sus pedidos e derechos, e que no se mezclasen en el fecho de las armas ni en los juizios ni en los caloñas, en igual derecho con los fijosdalgos. E diéronle la justicia çevil e criminal para qu'él posiese alcaldes e prestameros e merinos e probostes que juzgasen e esecutasen e recaudasen sus derechos a costa suya d'él, jurándoles en Santa María la Antigua de Gernica de les guardar franquezas e livertades, usos e costunbres segund ellos ovieron en los tienpos pasados e consentidos por los Reyes de León, quando eran de su ovediençia, e después de los Condes de Castilla, que agora eran sus señores, las quales, entre otras muchas, eran estas prinçipales: qu'el señor no proçediese contra ningún fijodalgo de suyo sin querello so sus ofiçiales, sinon por muerte de omne estranjero andante e por fuerça de muger e por quebrantamientos de caminos reales e de casas e por quemas de montes e de sierras; e que no fiziese pesquisa general ni çerrada ni oviese tormento ni reçibiese querella señalando el querelloso, sino con pesquisa de inquisición.

E éste casó con la fija de aquel don Sancho Astegis e eredó por ella a Durango, después Aqua, aforándola como a ella. E tomó por armas dos lovos encarniçados, que los topó en saliendo para la dicha batalla levando sendos carneros asados en las vocas, e oviéndolo por buena señal, como en aquel tienpo eran omes agoreros; e así los traxieron sus deçendientes.

Título de cómo fue don Munso López, su fijo, segundo Señor de Vizcaya

E muerto este don Çuria, fue reçevido por Señor de Vizcaya Nunso López, su

legítimo fijo, que, serviendo a los Condes de Castilla, fue preso de los moros. E como lo sopo su muger, llamó a don Ínigo Esquirra, su antenado, que era de otra primera muger, mançevo e fermoso, e díxole:

–Pues tu padre es cativo e no salirá, cásate conmigo e seremos Señores de Vizcaya.

E porqu'él gelo estrañó de cruda manera en secreto, salió de la cámara rascándose, diziendo altas vozes que la avía querido forçar. E como él esto vio, fuese a la frontera por sacar su padre e, ayudándolo ventura, sacólo en troque de un moro que prendió. E venido con él, no quisiendo ir con él a su casa, díxole:

–Padre señor, no creades cosa que de mi mal vos digan sin saver la verdad.

E como lo sopo aquella falsa muger, resçivióla rascando su cara, diziendo que su fijo don Ínigo Esquirra la quisiera desonrar e forçar. E como él aquello viese, tornóse a buscar su fijo e çercólo en Meaçaur. E como su fijo vio que no le valía verdad, díxole:

–Señor, pues la maldad vale más con bos que la verdad conmigo, e yo lo pongo en el juizio de Dios e me mataré con vos, vos armado e yo desarmado e con lança sin fierro e vos con fierro.

E otorgado e fecho así, pasándole el cuento de la lança sobre las armas de parte en parte, dio muerto con él en el canpo e fue soterrado allí, en la iglesia de Meacaur.

Título de cómo los vizcaínos tomaron por señor a este don Ínigo Esquira, que fue el terçero señor que los vizcaínos
ovieron

E muerto este don Nunso López, los vizcaínos tomaron por señor a este don Ínigo Esquirra, su fijo que, fue buen cavallero. E ganó él las Encartaçiones, trocando otras tierras que ganó con el Rey de León por ellas, e apropiólas e aforólas con Vizcaya en todas las cosas e franquezas. E fue el primero que se llamó Conde de Vizcaya.

Título de cómo los vizcaínos tomaron por Señor de Vizcaya a don Lope Díaz, que fue el quarto Señor de Vizcaya e segundo Conde

Muerto este don Ínigo Esquira, los vizcaínos tomaron por Señor de Vizcaya a don Lope Díaz, su fijo, que fue buen cavallero, que fue en la primera batalla que ovo el conde Ferrand González con Almançor en Arlança, por el que dixieron "don Lope el Vizcaíno, rico de maçanas e pobre de pan e de vino". E fue buen cavallero en ella por sus manos.

Título de cómo fue alçado por Conde e Señor de Vizcaya el conde don Sancho, que fue el quinto Conde e Señor de Vizcaya, e de su muerte e fechos

E muerto este don Lope Díaz, fue alçado por Conde e Señor de Vizcaya don Sancho, su fijo, que fue el quinto señor d'ella, que seyendo mançebo e valiente, veniendo de la guerra de los moros, revolvióse roído entre los suyos en Morillas e, partiéndolos él, fue ferido de una saeta que se desarmó por ocasión.

Título de cómo los vizcaínos tomaron por Conde e Señor de Vizcaya a don Ínigo Esquirra, que fue VI Señor de Vizcaya

E muerto este conde don Sancho, los vizcaínos, no quesiendo tomar por señores a dos sus fijos pequeños legítimos que dexava de tres años, deziendo que avían menester señor que tomase lança en la mano para los governar, e tomaron por señor a Ínigo Esquira, hermano vastardo del conde don Sancho, que era omne valiente, e dieron a don Garçi Sánchez a Llodio e don Ínigo Sánchez a Orozco para su eredamiento, que eran pequeños. E por esto se apartaron estos dos valles de Vizcaya, como lo son agora.

Título de cómo fue Conde e Señor de Vizcaya don Lope Díaz el Blanco, que fue el VII Conde e Señor de Vizcaya, e de sus fechos

Muerto este don Ínigo Esquirra, fue Conde e Señor de Vizcaya don Lope Díaz, su fijo, que llamaron el Blanco, que fue el sétimo señor d'ella, que, fuendo cavallero, ganó de los Reyes de Castilla algunos eredamientos en Burueva serviéndolos bien, que así ganaron los señores pasados cada unos, quien más e quien menos, de Castilla.

Título de cómo fue Conde e Señor de Vizcaya don Diego López el Blanco, que fue el VIII Conde e Señor de Vizcaya, e de sus fechos

E muerto este don Lope Díaz el Rubio, fue Conde e Señor de Vizcaya don Diego López el Blanco, que fue el VIII Conde e Señor de Vizcaya, que fue buen cavallero e casó con fija del Señor de Sant Juan del Pie del Puerto. E fue en la grand batalla de Palma vençedor con DCCC de cavallo e alcançó en ella grande nonbradía.

Título de cómo fue Conde e Señor de Vizcaya don Lope Díaz, que fue el IX Conde e Señor de Vizcaya, e de sus buenos fechos

Muerto este don Diego López el Blanco, fue Conde e Señor de Vizcaya don Lope Díaz, que fue el noveno Señor de Vizcaya, que casó con la fija del 836 conde don Arias de Navarra e fue buen cavallero, e serviendo bien al rey don Alonso de Castilla, terçero d'este nonbre, seyendo pequeño, e lo fatigava el Rey, su tío, de León, que le dio buenos eredamientos.

Título de cómmo fue Conde e Señor de Vizcaya don Diego López, que se llamó el primero de Haro, que fue X Señor de Vizcaya

E muerto este don Lope Díaz, fue Señor de Vizcaya don Diego López, que se llamó el primero Señor de Vizcaya de Aro porque ovo el señorío d'ella en su vida, que fue el X señor e conde d'ella, que fue llamado don Diego el Malo por la maldad que fizo en la batalla de Alarcos e después que fue llamado don Diego el Bueno por la vondad que fizo en la batalla de Úbeda del puerto del Muradal, segund dicho es en los capítulos d'ellas. Este don Diego López fue el mayor e mejor e el que más ganó e valió e más fechos buenos e más travajos se puso con los Reyes de Castilla e con los moros e otros señores e reinos comarcanos, segund dicho es en los títulos de Castilla, e yaze enterrado en Santa María de Nájara.

Título de cómo fue Señor e Conde de vizcaya don Lope Díaz de Aro, que fue el XI Conde e Señor de Vizcaya, e de los su fechos

Muerto este don Diego López el Bueno, fue Conde e Señor de Vizcaya don Lope Díaz de Aro, que fue el XI señor d'ella. E casó con doña Gilelma, hermana del rey don Ferrando que ganó a Sevilla, e diole con ella las villas e castillos de Urduña e

de Valmaseda; e apropiólas e livertólas como las villas d'ellos e valió mucho con el Rey.

Título de cómo fue Señor de Vizcaya don Diego López de Aro, que fue el XII rey Conde e Señor de Vizcaya, e de sus fechos

E muerto este don Lope Díaz, fue Conde e Señor de Vizcaya don Diego López de Aro, su fijo, que fue el XII señor d'ella. Este don Diego López ovo mucha contienda con los vizcaínos e porque no les quería guardar sus livertades juntáronse X mil omes en Gernica e tomaron sus mujeres e fijos e salieron de Vizcaya para ir a poblar por do fallasen logar franco. E llegados en el Lequitio, alcançólos la Señora de Vizcaya e, prometiéndoles su livertad, tornaron a la tierra. E porque no gelo quiso guardar el Señor, çercáronlo en la villa de Vilvao e toviéronlo çercado tres meses; e adoleçiendo de su dolençia, otorgóles su livertad. E fuendo a los baños de Rioja, quemóse en ellos e morió luego.

Título de cómmo fue Conde e Señor de Vizcaya don Lope Díaz de Aro, que fue el XIII Señor de Vizcaya, e de la su muerte e fechos

E muerto este don Diego López, fue Conde e Señor de Vizcaya don Lope Díaz de Aro, que fue el XIII señor d'ella. Este don Lope Díaz fue mucho privado del rey don Sancho de Castilla en el tienpo que era Infante, que ovo después que reinó mucha mas privança e poderío con él, ca le dio tanto poder en el reino que todos los grandes les pesava; e porque trató cosas contra él en mucho su daño e le buscava cada día mucho más, matólo en Alfaro, como dicho es en sus fechos.

Título de cómmo fue Conde e Señor de Vizcaya don Diego de Aro el Moço, que fue el XIV conde e señor d'ella e de sus fechos

E muerto este don Lope Díaz, fue Conde e Señor de Vizcaya don Diego de Aro, su fijo, que fincó mancevo de XVIII años, que fue el XIV señor que en ella señoreó. Este don Diego, rebelándose con las fortalezas que su padre tenía del Rey e con las suyas contra el Rey e faziéndole guerra, morió de su dolençia a cavo de un año que su padre murió 837. E porque no dexó fijos, tomó el señorío de Vizcaya e los otros qu'él tenía el rey don Sancho de Castilla, porque no ovo quien gelo defender, ca él tenía preso al infante don Juan, que era casado con doña María, que llamaron la Buena, fija del conde don Lope Díaz, a quien

perteneçía eredar todo lo suyo, pues don Diego, su hermano, no dexava fijos. E dio a Vizcaya a don Enrique, su fijo segundo, que era de III años.

Título de cómo ovo el señorío de Vizcaya don Diego López de Aro, hermano del conde don Lope Díaz e tío de don Diego, que fue el XV señor d'ella

Muerto el rey don Sancho de Castilla, don Diego López de Aro, hermano de don Lope Díaz, que estava fuido en Aragón por miedo d'él, entró con gentes en Vizcaya, deziendo que le perteneçía. E los vizcaínos, por deseo de señor de la generaçión de los pasados, reçiviéronlo todos por señor. E porque el rey don Ferrando era pequeño e por la presión del infante don Juan e porque 838 don Enrique, su hermano, que la tenía, era pequeño, no ovo quien le contra–riase. E después que la reina doña María, que era tutora del Rey, soltó de la presión al dicho infante don Juan e fizo dexar la demanda de Vizcaya a su fijo don Enrique por que la serviesen, segund en sus fechos dicho es, creçió mucha contienda entre don Juan e doña María, su mujer, e don Diego López, su tío, deziendo don Juan que a su muger perteneçía por ser hermana de don Diego el Moço, que no a don Diego López por ser hermano de su padre; e don Diego López Díaz dezía qu'el señorío de Vizcaya sienpre proçediera en los varones, que eran para la defender, que no en las mugeres, e que los vizcaínos lo podieran reçevir e tomar por señor, como lo tenían.

E sobre esto creçió tanto el riesgo e contienda entre ellos que todos los de la sangre real se tovieron con el infante don Juan e los otros grandes con don Diego López e llegó a tienpo que, como el Rey era pequeño, e oviera de reçevir mucho daño en su reino, sino por la noble reina doña María, su madre, que fue estrella de todas las pasadas, que cató manera de los igualar, aunque a costa del Rey, la qual fue ésta: qu'el Rey diese al Infante e a doña María, su muger, la provinçia de Guipúzcoa para sí e para sus herederos e que Vizcaya quedase con don Diego López e con los suyos. E llamada doña María, que era en Canpos, para que lo otorgase, que d'ello no savía nada, dixo al Rey e a la Reina e a todos los que este fecho tratavan estas palabras:

–Señores Rey e Reina, yo vos tengo en mucha merçed lo que me dar queredes de vuestra tierra en emienda, lo qual no perteneçe ni cunple a mí; pídovos por merçed que me mandedes dexar a Vizcaya con sus eredamientos, que me dexaron don Lope Díaz, mi padre, e don Diego, mi hermano, que a mí perteneçen, ca no a mi tío don Diego López, como todos lo saven, e si merçed me queredes fazer, pues sois Rey e Señor de todos, ca no es mi voluntad de trocar lo mío por lo ajeno. E como quier que Guipúzcoa sea valiosa e onrosa, pero, aunque me diésedes grand parte en vuestros reinos, no dexaría yo a Vizcaya, que me

dexa–ron los nobles e buenos cavalleros mis anteçesores, ca no dirán en ningund tienpo vuestros deçendientes a los míos que les dexen a Guipúzcoa, que fue de su avolengo, e que gela dexen, que deve ser suya. E mejor me es poder dezir que Vizcaya es mía e esperar la misericordia de Dios, que no ser mal juzgada.

E nunca su marido la pudo por amenazas ni por ruegos sacar d'esto; aún le juró so el Cuerpo del Señor de nunca más demandar a Vizcaya ni fazer vida con ella. E díxole que tanto se le dava e fuese luego adonde era venida.

Título de la iguala que fue fecha entre los dichos infante don Juan e doña María, su muger, e don Diego López, su tío, sobre lo de Vizcaya

Pasados tres años e más qu'el infante don Juan, veyendo que no podría traer a esta pleitesía a su muger e otrosí porque sus fijos don Lope e don Juan, que eran ya creçidos, lo aquexavan, tornó a la dicha demanda de Vizcaya. E commo era poderoso e tenía el derecho, puso en tanto estrecho a don Diego López, descomulgándolo por Roma e por guerra contina, que venieron en partido ant'el Rey que don Diego López toviese a Vizcaya en toda su vida, ca era ya viejo, e después de su muerte quedase Vizcaya con doña María e don Juan, su marido, e con sus erederos para sienpre e quedase a don Lope, fijo de don Diego López, las villas e castillos de Urduña e de Valmaseda e los eredamientos de Rioja e de Vurueva e para sus erederos. E para guardar esto juntáronse X mil vizcaínos e juráronlo en Gernica.

E conplido todo esto, morió don Diego López sobre Algezira de su dolençia e quedó Vizcaya con el infante don Juan e Urduña e Valmaseda con don Lope; e porque morió sin fijos erederos legítimos, tornáronse a la Corona Real, como lo son agora, e todo lo que perteneçía en calla a don Juan e a doña María.

Título de cómo fueron Señores de Vizcaya el infante don Juan e doña María, su muger, que llamaron la Buena, XVI señor d'ella, e de sus fechos

Muerto este don Diego López, quedaron Señores de Vizcaya esta doña María, que llamaron la Buena, e su marido, el Infante, que morió luego en la Vega de Granada e fue el XVI señor d'ella. E igualándose con los vizcaínos que ellos fiziesen casas fuertes en sus eredades quales quisiesen e que ella poblase villas quantas quisiese, no perjudicando a los fijosdalgos en cosa alguna que fallase, que fasta este tienpo los fijosdalgo no dexaron poblar villas a los señores ni los señores a ellos fazer casas de siete codos arriba, e esta doña María fizo poblar

todas las villas que son en Vizcaya, como quier que antes oviese algunas pueblas en los puertos donde se poblaron, porque allí fazían sus pesquerías e cargas e descargas, de que pagavan los forasteros derechos a los señores, e fízolas çercar e dioles la justiçia çevil e criminal con el fuero de Logroño; e dioles çiertos montes por que le pagasen sus pedidos e dioles sus previllejos sellados con sus sellos, ca todo lo avían por alvidrío.

Título de cómo suçedió en el señorío de Vizcaya don Juan el Tuerto, que fue el XVII Señor de Vizcaya, e de sus fechos e muerte

Seyendo esta doña María vieja de edad, dio el señorío de Vizcaya e todos los otros heredamientos a don Juan, su fijo, que era ya omne de XXII años e más, e metióse monja en serviçio de Dios. E fue este don Juan el XVII señor que en ella señoreó e fue uno de los tres tutores postrimeros del rey don Alonso. E puso tanto bulliçio en el reino que se omiçió mucho con el Rey, por que lo ovo de matar en Toro, segund se contiene en los fechos del Rey, quando fue en edad.

Título de cómmo fue Señora de Vizcaya doña María, fija de don Juan el Tuerto, que casó con Juan Martínez de Lara, que fueron XVIII señores d'ella

Muerto este don Juan, Señor de Vizcaya, quedó por Señora de Vizcaya doña María, su fija, que era pequeña de ocho años. E tomó el Rey a toda Vizcaya e a la Encartaçión, sino çinco fortalezas, como dicho es, en el su reinamiento e tomaron los mejores de Vizcaya esta doña María e fuéronse con ella en una nao de Diego Pérez de Muñatones, e él con ella, envarcando en Portogalete, a la çiudad de Vayona e dende a Burdel 841. Estovieron allí con ella fasta que se trató casamiento d'ella con don Juan Núñez de Lara, fijo del Infante de la Çerda, por consentimiento e trato de don Juan Manuel, su tío, por lo qual pasó mucho travajo con el rey don Alonso, fasta que lo çercó en Lerma e lo perdonó. E fue poderoso porque en él se juntaron estas casas de Lara e Vizcaya, que eran las mejores de Castilla, e dexó fijo a don Nuño e a doña Juana, que casó con el conde don Tello, e a doña Juana, que casó con el infante don Juan de Aragón, e don Nuño, que fue el XIX Señor de Vizcaya e morió en Vermeo un año después que su padre, que era moço pequeño de tres años, e yaze en Vermeo sepultado.

Título de cómo fue Señor de Lara e de Vizcaya el conde don Tello por su muger, doña Juana, e cómo en la su muerte pereçió su linaje

Señoreando este conde don Tello estas casas de Lara e Vizcaya por doña Juana de Lara e de Vizcaya, mató el rey don Pero a estas doña Juana e a doña Isavel, su hermana, con yervas, en las taraçanas de Sevilla, estando allí presas. E porque no dexaron fijos ni fijas, en ellas se acavó su linaje, como quier que este conde don Tello las señoreó toda su vida, deziendo que la dicha doña Juana, su muger, era viva en la dicha presión; e consentíaselo el rey don Enrique, su hermano, con vondad, aunque lo servía sienpre mal, e fue el XX señor d'ella.

Título de cómo suçedieron los señoríos de Lara e de Vizcaya en la Corona Real de Castilla en el tienpo del infante don Juan, que fue Rey de Castilla

Muerto el conde don Tello, en el año del Señor de mil CCCLXXI años, entró el infante don Juan, primogénito de Castilla, en Vizcaya e fue reçevido por señor d'ella por todos los vizcaínos, porque la eredó por la Reina, su madre, que era nieta legítima de los Señores de Lara e de Vizcaya; e así mismo eredó a Lara e a Vizcaya e apropióla para la su Corona Real. E juró en Santa María de Gernica la Vieja e en Santa Fimia de Vermeo, por sí e por sus deçendientes, de les guardar usos e costunbres, franquezas e livertades e de nunca la partir de la Corona Real de sus reinos, porque se fallava que estos Señores de Vizcaya, seyendo enriscados, se avían apoderado, ganando de uno en otro muchas villas e castillos e eredamientos en muchas provinçias de los dichos reinos e así mesmo en las veetrías de Canpos e de otros logares en la costa de la mar, en manera que no avía vezino que de non les dixiese a lo que ellos dezían de sí en todo logar de sus vezindades e muchos de los Reyes de Castilla e de León, e aun de Aragón e de Navarra e de Portogal, fueron deservidos de algunos d'ellos, tanto eran de soverviosos. E por escusar todos estos inconvenientes, fallaron a Vizcaya provechosa para sí.

Título de cómo fueron levantados los Señores de Lara e de dónde suçedieron e quáles e quántos fueron e de sus fechos

De la casa de los Reyes de León suçedió un fijo del Rey, que fundó la casa e castillo de Lara. E del primero que se falla memoria por las corónicas de Castilla fue el conde don Pero de Lara, que fue en el tienpo del rey don Ferrando Primero de Castilla. E avían por armas dos calderas.

Título del conde don Ordoño de Lara segundo e de sus fechos

Muerto este conde don Pero, fue terçero Señor de la casa de Lara el conde don Ordoño, su fijo, que fue en el tienpo del rey don Alonso que ganó a Toledo, que fue uno de los seis juezes que juzgaron el reuto de las fijas del Çid de Vivar en las cortes de Toledo e de las de Carrión.

Título del conde don Nuño de Lara, terçero, e de sus fechos

E muerto este conde don Ordoño, fue terçero Señor de la casa de Lara el conde don Nuño de Lara, que fue en el tienpo que los çamoranos fueron reutados por la muerte del rey don Sancho que mató Vellidos, que fue un juez d'ello.

Título de cómo fue Señor de la casa de Lara el conde don Pero de Lara, quarto

E muerto el conde don Nuño, fue quarto Señor de la casa de Lara el conde don Pero, que, por fazimiento que ovo con la reina doña Urraca, fue desterrado. E morió con el rey don Alonso el Vatallador en batalla.

Título de cómo suçedió el conde don Enrique quinto en el señorío de Lara

Muerto este conde don Pero de Lara, fue Señor de la casa de Lara el conde don Enrique, su fijo, que fue el quinto señor d'ella, que fue esforçado cavallero en el fecho de las armas. E matólo en batalla don Ferrand Ruiz de Castro, segund se á contado en los fechos del buen rey don Alonso.

Título de cómo ovo a Lara don Nuño, que quitó el tributo a los fijosdalgo

Muerto este conde don Enrique, porque no dexó fijos quedó por Señor de la casa de Lara el conde don Nuño, VI señor d'ella, que ovo mucha guerra con los de Castro, segund se contiene en los fechos del dicho rey don Alonso. E en el su tienpo, reinando este rey don Alonso en Castilla e seyendo ya mucho omne, llamó a don Diego López el Bueno, Señor de Vizcaya, e a otros del su consejo e díxoles qu'él avía gastado todo su thesoro en las guerras de los moros e que sus rentas no le vastavan, quánto más que savían qu'el reino de León no era suyo e

que no podía fazer la guerra a los moros sin ayuda de su reino; e que para esto quería echar un pecho nuevo a los fijosdalgo de su reino de cada VIII maravedís en çiertos años. E d'estos maravedís era moneda gruesa, que valía la dobla castellana siete maravedís. E don Diego le dixo:

–Señor, los fijosdalgo malos son para pecheros.

E el Rey le dixo:

–Si vos me quisierdes ayudar, bien se puede acavar.

E tanto lo afincó que le dixo:

–Señor, commo quier que sea, pues vos tanto lo queredes e avedes menester, yo pagaré los VIII primeros.

E llamados a cortes todos en Burgos, el Rey puso su demanda delante todos los del reino e todos callaron, que ninguno no fabló. E levantóse don Diego López e dixo:

–Señor, en merçed vos devemos tener que vuestro cuerpo queredes poner en travajo por servir a Dios e acreçentar vuestro reino; e por ende ebad aquí los míos ocho maravedís los primeros.

E levantó este conde don Nuño de Lara e dixo:

–Señor, donde yo vengo nunca fueron pecheros.

E dixo contra los que allí estavan:

–Cavalleros e fijosdalgo del reino que aquí estades, los que no queredes ser pecheros id a mi palaçio e acordaremos en ello.

Salieron todos con él, que no quedaron con el Rey sino don Diego López e otros quatro, e, llegados a su palaçio, díxoles que se armasen e saliesen al canpo de Santa María de Gamonal; e falláronse allí tres mil de cavallo de fijosdalgo. Don Nuño e todos ellos enbiaron al Rey dos cavalleros a que le dixiesen que ellos estavan allí ayuntados por sí e en nonbre de todos los fijosdalgo de Castilla e que allí en las puntas de las lanças tenían los cada ocho maravedís que les avía echado de pecho e que enbiase a los recaudar a quien quisiese, ca ellos los pagarían como los pagaran sus anteçesores; todavía, que le pedían por merçed qu'él por su cuerpo no fuese allá, porque lo querían guardar como a su rey e soverano señor. De lo qual el Rey ovo mucho espanto e dixo a don Diego López

que le aconsejase lo que devía fazer en este fecho por asosegar aquellos fijosdalgo. Don Diego López le dixo:

–Señor, ya vos avía yo dicho que los fijosdalgo no eran para pecheros; enpero, señor, el remedio d'este fecho es que echedes a mí la culpa, deziendo que yo vos lo aconsejé, e echadme de vuestro reino e quitadme la tierra que de vos lievo. E después ellos me fallarán menos e vos rogarán e pedirán merçed por mí.

E el Rey tovo aquella manera. E mandólos venir a su palaçio e dioles previllejos de livertad e desterró a don Diego López e quitóle la tierra; e después ellos mesmos rogaron por él, así como él lo dixo.

Título de cómo fueron dadas los ayantares a los de Lara

Estando estos fijosdalgo allí en Burgos, ordenaron por sí e por todos los fijosdalgo del reino qu'el dicho conde don Nuño e todos los que d'él suçediesen por mayores en la casa de Lara que fablasen en las cortes e en todas las cosas por los fijosdalgo del reino de Castilla e les defendiesen sus franquezas e livertades; e otorgáronle por previllejos sendos yantares de en cada año en todos los vasallos e eredamientos de todos los fijosdalgo de Castilla para los que d'él suçediesen por mayores de uno en otro en la dicha casa de Lara. E así lo acostunbraron fasta que falleçió aquel linaje, como adelante se dirá.

E muerto este conde don Nuño, dexó fijos a los condes don Álvaro e don Gonzalo e don Ferrando. E don Álvaro, que era el mayor, ovo el señorío de la casa de Lara, que fue buen cavallero e el sétimo señor d'ella. E morió en una batalla que ovo con los cavalleros de Castro 844, como se contiene en el título del rey don Ferrando.

E muerto este Conde de Lara don Álvaro, porque no dexó fijos quedó Conde e Señor de la casa de Lara el conde don González, su hermano, que fue el VIII señor, que casó con la fija de don Diego López el Bueno, Señor de Vizcaya, e ovo en ella fijos. E fue buen cavallero e de grande estado e ovo mucho travajo con el rey don Ferrando, como dicho es.

E muerto este conde don Gonzalo, quedó por Conde e Señor de la casa de Lara don Nuño, su fijo, que llamaron el Bueno. E fue muerto en la batalla que ovo con los moros açerca de Éçija, segund se contiene en los fechos del rey don Alonso, quando era ido al Inperio. E fue el noveno Señor de Lara.

E muerto este conde don Nuño de Lara, quedó por Conde e Señor de la casa de

Lara don Juan Núñez, su fijo, que fue el X Señor e Conde de Lara, que llamaron el Viejo, que fue casado con doña Teresa, fija de don Diego, Señor de Vizcaya, que se quemó en los vaños, e ovo d'ella fijos e fija.

E muerto este don Juan Núñez el Viejo, quedó por Señor de la casa de Lara don Juan Núñez, su fijo, que llamaron el Moço. E ovo una hermana, que llamaron doña Juana la Palomeca porque era mucho fermosa, que casó con don Ferrando de la Çerda, fijo legítimo del infante don Ferrando de la Çerda, que era fijo mayor del rey don Alonso e nieto del Rey de Françia, fijo de su fija, que fue el dozeno señor.

Título de cómo suçedió la casa de Lara en el linaje de la Çerda

Muerto este don Juan Núñez el Mozo, porque no dexó fijos ningunos, ayuntáronse todos los fijosdalgo de Castilla e diéronle el señorío de la casa de Lara a don Juan Núñez, fijo legítimo d'estos don Ferrando de la Çerda e de doña Juana de Lara, e otorgáronle los ayantares como a los otros señores. E fue este don Juan Núñez, que fue el XI Señor de Lara, Señor de Vizcaya porque casó con doña María, Señora de Vizcaya, segund se contiene en el título de los Señores de Vizcaya, e en sus fijos e fijas se acavaron e feneçieron estas dos casas de Lara e de Vizcaya, commo dicho es.

Título de cómo fueron levantados los Señores de la casa de Castro e de dónde suçedieron

Fállase por las escrituras e memoria que de la generaçión de Laín Calvo, que fue uno de los dos alcaldes que juzgaron a Castilla, que casó con doña Teresa Núñez, fija de Nuño Rasura, que fue el otro alcalde, que ovo en ella quatro fijos, que fueron Ferrand Laínez e a Vernuy Laínez e a Diego Laínez e de Laín Laínez, suçedió el linaje de los de Castro de uno en otro fasta el conde don Suero, que fue en el tienpo del rey don Alonso que ganó a Toledo, que fue uno de los seis juezes que juzgaron el reuto de los Condes de Carrión e de las fijas del Çid de Vivar, que fue noble cavallero.

E muerto este conde don Suero, quedó por Conde e Señor de la casa de Castro don Gutierre Ferrández de Castro, que fue el segundo señor d'ella e fue mucho noble cavallero conplido de todas vondades, e a don Pero Ferrández de Castro, que llamaron el Calvo. E este don Gutierre Ferrández crió al rey don Alonso, el que fue vençido en Alarcos e vençió la de las Naves de Tolosa, porque el rey don

Sancho, su padre, le dexó quando morió en guarda d'él; e ovo mucha contienda con los Condes de Lara sobre su criança, segund se contiene en los fechos del dicho rey don Alonso. E nunca ovo fijos; e crió muchos buenos fijosdalgo e armó dozientos cavalleros de su mano. E quando morió dexó toda su casa a don Ferrand Ruiz de Castro, su sobrino. E yaze en Sant Christóval de Ebeas, cave Burgos.

E muerto este don Gutierre Ferrández, fue su eredero e Señor de la casa de Castro, don Ferrand Ruiz, fijo de don Pero Ferrández el Calvo, hermano de don Gutierre Ferrández, que ovo hermanos a don Pero Ruiz e a don Martín Ruiz de Castro. E fue este don Ferrand Roiz el más esforçado e nonbrado cavallero en el fecho de las armas que ovo en España, fuera sacando el conde Ferrand González e el Çid Ruy Díaz de Vivar e Vernaldos del Carpio; e porque sus fechos son escritos en el título de la criança del dicho rey don Alonso, no alargo aquí escritura.

E muerto este don Ferrand Ruiz de Castro, quedó Conde e Señor de la casa de Castro don Pero Ferrández de Castro, que llamaron el Castellano, que fue noble cavallero e pasó mucho travajo por ser airado de aquel rey don Alonso; e andovo grandes tienpos con los moros e fue con el Miramamolín en vençer la batalla de Alarcos e después fue perdonado, segund se contiene en los títulos de los reyes.

E muerto este don Pero Ferrández de Castro, quedó sus fijos don Álvar Pérez el Noble, cavallero de Castro, e don Estevan Ferrández de Castro. Eredó la dicha casa de Castro don Álvar Pérez, que era mayor, que fue mucho noble e esforçado cavallero e fizo nobles fechos en la frontera en el tienpo del rey don Ferrando que ganó Sevilla e a Córdova, segund se contiene en los títulos de sus fechos.

E muerto este don Álvar Pérez, quedó en el dicho señorío de la casa de Castro don Ferrand Ruiz de Castro, que fue buen cavallero, e a don Estevan de Castro. E don Ferrand Ruiz, que era el mayor, ovo el dicho señorío de la casa de Castro; e fue poderoso e buen cavallero en el tienpo del rey don Alonso, que ganó mucho en la frontera.

E muerto este don Ferrand Ruiz, quedó por eredero e Señor de la casa de Castro don Pero Ferrández de Castro, que llamaron de la Guerra, que fue poderoso e privado del rey don Alonso, que ganó la del Salado. E morió de su dolençia en el real de Algezira quando la ganó el dicho rey don Alonso e dexó fijos a don Ferrando de Castro e a don Álvar Pérez de Castro, que era el hermano menor. Fue airado del rey don Pero e fuese para Portogal e fue eredado allá por el rey don Pero de Portogal; e vienen d'él allá muchos buenos cavalleros de su generaçión que se llaman de Castro.

E muerto este don Pero Ferrández de Castro, quedó don Ferrando de Castro, su fijo mayor, por eredero de la casa de Castro, que fue grand señor en Galizia e en Castilla, que pasó mucho travajo en el tienpo del rey don Pero con él e después con el rey don Enrique; e quando morió el rey don Pero, porqu'él era de la su parte, fuyó a Inguelaterra e allá morió. E dexó un fijo, que fue preso del rey don Enrique e morió en la presión. E quedaron todos sus bienes en la Corona Real e repartiólos el dicho rey don Enrique; e eran suyos Castroxeriz e Aça e Peñafiel e Aranda e Valdemontejo e Iscar e Portillo e en Galizia muchos eredamientos.

E así se desfizieron estas tres casas de Vizcaya e de Lara e de Castro, que eran las mayores e más antiguas de Castilla.

Título de la casa e linaje de los Condes de Carrión e de dónde suçedieron e de cómo fue desatado su señorío e linaje e la causa d'ello

Los Condes de Carrión fueron levantados de la generaçión de los Reyes de León, porque un fijo de un rey d'ellos le dio su padre la villa de Carrión por heredamiento. E d'éstos suçedieron muchos condes poderosos. E del que ay más memoria fue el conde don Gonzalo, que ovo fijos a Diego González e a Ferrand González, que casaron con las fijas del Çid de Vivar e, porque las dexaron e desonraron malamente, fueron reutados por el Çid en las cortes de Toledo ant'el rey don Alonso; gela ganó e fueron muertos estos dos Condes e su tío Suer González por Pedro Vermúdez e Martín Antolínez e Ordoño Vermúdez, sobrinos del Çid, en la villa de Carrión, delante el dicho rey don Alonso, segund más largamente se contiene en la istoria del dicho Çid de Vivar, e fue desfecho su linaje por sienpre jamás e tornó Carrión a la Corona Real.

Título de la casa e linaje del infante don Manuel e de sus fechos e de cómo suçedió en la Corona Real de Castilla

El infante don Manuel fue fijo del rey don Ferrando que ganó a Sevilla e a Córdova e fue eredado en la tierra que agora se llama el Marquesado; e dexó fijo eredero a don Juan Manuel, que fue Señor de aquella tierra e de Peñafiel e d'Escalona e andovo mucho en deserviçio de los reyes, pero después fue buen servidor. E quando morió dexó fijo a don Ferrando, que fue llamado Marqués de Villena. E este don Ferrando, que fue Marqués, no dexó fijo legítimo e quedó el marquesado a la Corona de Castilla en tienpo del rey don Pero; dexó fijo vastardo, que alcançó buen eredamiento para vastardo, a don Ferrando de Villena, que morió en la batalla de Aljubarrota, que dexó fijos a don Pero de

Montealegre e a don Ferrando Manuel, donde vienen don Pero de Montealegre e sus fijos e generaçión.

Título de la casa e linaje de don Juan Alonso de Alborquerque e de sus fechos e de cómmo fue desatada e fue de la Corona Real

Don Juan Alonso de Alborquerque fue fijo de don Alonso Ferrández el Niño, que fue fijo del rey don Donís de Portogal, e eredó el condado de Alborquerque por su muger, que era fija del conde don Martín Gil d'Alborquerque. E casó este don Juan Alonso con doña Isavel de Meneses, que era Señora de los Alcores de Canpos, que fue este don Juan Alonso mucho onrado cavallero e poderoso en el tienpo del rey don Alonso el Bueno. E después ovo mucha privança con el rey don Pero e fue causa de meter mucho bolliçio en el reino e fízolo matar después con yervas; e fizo matar a Martín Gil, su fijo, que no avía otro, en la presión e así fue desfecha su casa e su linaje. E quedó su erençia en el rey don Pero e después en otros.

Título de las casas e linajes del conde don Alonso de Gijón e del duque don Juan de Venavente e de sus caídas e fechos

El conde don Alonso de Gijón fue fijo vastardo del rey don Enrique Segundo e diole su padre la villa de Gijón, que casó con una fija vastarda del rey don Ferrando de Portogal, el qual fue mucho generoso e rico en tienpo del rey don Juan, su hermano, pero después fue travajado con él; e mucho más con el rey don Enrique, su fijo, que lo çercó en la dicha villa de Gijón e la entregó e se fue del reino con su muger e fijos al reino de Portogal e allí feneçió sus días. E dexó buena generaçión, que son agora en el dicho reino, e quedaron sus vienes a la Corona Real.

Don Juan, Duque de Venavente, fue fijo vastardo d'este rey don Enrique; e diole su padre la villa de Venavente e llamólo Duque de Venavente. E valió mucho con el rey don Juan, su hermano, e después fue preso por el dicho don Enrique, su sobrino, en Burgos e feneçió sus días en la presión luengamente. E dexó una fija vastarda, que casó con el adelantado Pero Manrique e ovo en ella muchos fijos e fijas, e quedó Venavente con el rey don Enrique.

El conde don Sancho de Alborquerque fue fijo del rey don Alonso e de doña Leonor de Guzmán; e diole su padre el condado de Alborquerque e morió en Burgos, partiendo entre ellos por ocasión. E dexó una fija legítima, que casó con

el infante don Ferrando, que fue después Rey de Aragón; e ella fue Condesa de Alborquerque e Reina de Aragón e ovo fijos d'él al noble rey don Alonso de Aragón e de Nápoles e al rey don Juan de Navarra e al infante don Enrique, Maestre de Santiago, e al infante don Pero e a doña María, Reina de Castilla, e a doña Leonor, Reina de Portogal. E tornó su eredamiento a la Corona Real de Castilla, como más largamente se contiene en los fechos del rey don Juan Segundo.

Título de la casa e linaje de Aro e de sus fechos e de sus decaídas de unas en otras fasta que falleçieron todos

Del linaje e generaçión de Vernuy Laínez, que fue uno de los quatro fijos de Laín Calvo, suçedieron de uno en otro, de los quales el primero que se falla que tomó este nonbre fue don Diego López el Bueno, Señor de Aro, porque su padre venía de aquel linaje. E otrosí d'este linaje de Aro ay e á avido muchos buenos cavalleros e del que se falla que más valió fue don Juan Alonso de Aro, Señor de los Cameros, que fue en el tienpo del rey don Ferrando de Castilla, terçero d'este nonbre. E dexó fijos, en los quales falleçió su generaçión, e quedó su eredo a los reyes; e d'éstos suçeden algunos vastardos.

Título del linaje de los Girones de dónde suçedieron e de su desfalleçimiento

La casa e linaje de los Girones eran linaje antigo de buenos cavalleros e suçedieron de la generaçión del conde don Rodrigo Girón, que pobló a Valladolid. E d'éstos, del que fallo primera memoria fueron don Pero Girón e don Rodrigo Girón, su hermano, que fueron buenos cavalleros en el tienpo del rey don Ferrando que ganó a Sevilla, e otros de su linaje después en el tienpo del rey don Alonso, su fijo; e después otros, que se llamavan don Juan Girón e don Pero Girón, después en el tienpo del rey don Pero fasta agora, que ya no ay ninguno, sino don Pero Girón, Maestre de Calatrava, que no sé si venía de su generaçión.

Título de la casa e linaje de don Fadrique, Maestre de Santiago, e de los que d'él suçedieron e suceden

Don Fadrique, Maestre de Santiago, fue fijo del rey don Alonso e de doña Leonor de Guzmán. E quando lo mató el rey don Pero, su ermano, dexó un fijo vastardo

que se llamó don Pero, qu'el rey don Enrique fizo Conde de Trastámara, que fue buen cavallero. E dexó a su muerte fijos legítimos a don Fadrique, Conde de Trastámara, que fue mucho cavalleroso e poderoso en Galizia e fue fecho Duque de Arjona en el tienpo del rey don Juan Segundo; e porque no avía fijos, casó aquella su hermana, sacándola de la orden, con Pero Álvarez Osorio, Conde de Cabrera. E morió este Duque de Arjona en la presión con yervas en el castillo de Peñafiel e quedó la erençia del su patrimonio aquel Pero Álvarez de Cabrera e en su hermana, que ovieron fijo a don Alonso, que morió de XXV años e dexó un fijo legítimo que espera eredar lo de su agüelo.

Título de la casa e linaje de los Osorios, que son de la casa de los Villalovos de Canpos

La casa e linaje de los de Villalovos de Canpos su comienço fue de un fijodalgo que salió de la montaña de açerca de Arçeniega de Ayala que fue a poblar a Villalovos de Canpos, que oy día están un palaçio e torre vieja donde él salió. E vienen estos d'este linaje de un fijo de algo que salió de aquel palaçio de Arzeniega que se llamava Villalovos; e así se llama agora. La causa por que tomaron nonbre Osorios fue porque un caballero de aquel linaje, que era mançevoo e esforçado, entró mucho denodadamente en una cueva que avía muchos diablos e echavan pedaços de omes muertos sobre los que allí entravan a provarse e perdíanse d'espanto e de miedo todos los que allí se provavan; e aquél fue tan osado que entró dentro e peleó con un diablo que aquello fazía, abraçándose con él a pechos e a manos, e echólo fuera tres vezes en una noche, que se le tornava cada vez que lo dexava fuera, fasta que cantó el gallo, que salió el mal espíritu de aquel cuerpo muerto, que se avía fecho de los pedaços de los omes muertos que le echavan de arriba e, commo cantó el gallo, cayóse como cosa muerta. E por aquel osadía que fizo le llamaron Osado e, mudándose el vocablo, llamáronse Osorios de Villalovos.

E del primer que se falla en memoria d'ellos fue Gutier Rodrigues, que fue Merino del rey don Ramiro de León, que fue con él en la batalla de Alvela, donde fueron vençidos los moros, como dicho es. E d'éste suçedió el conde don Osorio de Villalovos, que fue uno de los seis condes qu'el rey don Alonso que ganó a Toledo dio por juezes en el reuto de los Condes de Carrión e de las fijas del Çid de Vivar. E d'éste suçedió don Rodrigo Pérez de Osorio de Villalovos, que fue con el rey don Alonso en la batalla de Úbeda. E d'éste suçedió don Álvar Núñez Osorio, que privó mucho con el rey don Alonso que vençió en la del Salado, que lo fizo conde e grande ome e después fue airado d'él e lo fizo matar porque se le alçó con las fortalezas que d'él tenía. E d'éste suçedieron don Juan Álvarez Osorio e Pero Álvarez Osorio. E d'éstos suçedió el conde don Pero Álvarez Osorio de

Trastámara. E d'él suçedió don Álvaro Osorio, Marqués de Astorga. E d'este linaje suçedió don Pero Álvarez de Cabrera, que fue Conde de Lemos, e así mesmo suçeden otros muchos d'estos Osorios, ca se falla ser esta casa de los Osorios la más antigua de Castilla e de León.

Título de la casa e linaje de los Condes de Guebara e de dónde suçedieron e suçeden e quáles e quántos fueron e son prinçipales

De la generaçión de los Doce Pares de Françia vino un cavallero que pobló en Álava, que traía las armas que traen los Duques de Bretaña, e fizo el castillo que llaman Altamira e palaçios de Guebara. E d'este cavallero suçedió el conde don Vela de Guebara, que le dexaron a Oñate, que la ganaron del Rey de Navarra, cuya era Álava aquel tienpo. Este conde don Vela, porque no quiso obedecer por señor al buen conde Ferrand González, fue echado de la tierra en grand tienpo. E fuese Almançor, rey de los moros, a lo qual fue en fazer mucho daño a los christianos, por qu'él e otros christianos que allá andavan ovieron de ser perdonados. E por esto se dize que antes ovo condes en Guebara que reyes en Castilla.

E d'éste suçedieron don Ínigo Vela e Rodrigo Vela e Diego Vela, sus fijos, que así fueron echados de Castilla por el conde Sancho Ferrández de Castilla e se fueron a los Reyes de León. E fueron muertos de cruda muerte porque mataron a traición al infante don Garçía, Señor de Castilla, segund todo esto se contiene más largamente en los fechos de los Reyes de Castilla.

E d'este linaje d'estos cavalleros suçedió el conde don Vela de Guebara, que valió en aquella tierra bien. E dexó fijo a don Pero Velas, que eredó la casa de Guebara e de Onati. E muerto este don Pero Velas, dexó por fijo a don Veltrán Velas, que eredó a Guebara e a Onati, que valió bien allí e, viviendo luengamente, morió e yaze enterrado en Santo Domingo de Vitoria. E muerto este don Veltrán Velas, dexó por fijo a don Ladrón de Guebara, que eredó a Oñati e a Guevara. Este don Ladrón dexó por fijo a don Veltrán Velas, que eredó a Guebara e a Oñati e Salinas de Lenis, e a don Veltrán de Guebara, que eredó por su madre a Escalante e Valdallega, que era de los Çavallos. E ovo fijo a don Ladrón de Guebara e don Pero Velas, el mayor, que eredó a Guebara e a Oñati e a Salinas, que casó con doña Costança de Ayala e ovo d'ella fijos a don Pero Velas, que morió sin fijos. E eredó don Ínigo, su hermano legítimo, que estava en Roma para clérigo, a Guevara e a Oñati e Salinas e casó en los de Guzmán e ovo d'ella fijos. E d'estos Señores de Guebara ovieron otros fijos e fijas legítimas e vastardos, donde suçeden otros muchos, pero aquí no se cuenta sino de los prinçipales.

Título de la casa e linaje de Mendoça e de dónde suçedieron e suçeden e de cómo se partieron en Mendoça e Mendívil

De la generación de Ferrard Laíno, que fue fijo mayor de don Laín Calvo, que fue uno de los dos alcaldes que governaron a Castilla, vino un su fijo legítimo a poblar en Álava e fizo la casa de Álava, que se llama de Mendoça, e d'él suçedieron algunos de uno en otro fasta que d'ellos suçedió don Lope González de Mendoça, el que morió en la pelea de Areato. E dexó fijo eredero a don Diego Furtado, que tomó este nonbre de Furtado porque, moriendo su padre, quedó pequeño de la teta e levólo furtado una ama que lo criava a Navarra e, criándose allí, vino en la tierra e llamáronle don Diego Furtado Mantoluçea porque, veniendo cubierto de un manto luengo sobre las armas, vengó la muerte de su padre, segund se contiene en el título de aquel fecho. E prebaleçiendo mucho en la tierra, casó en Martiada e eredó con aquella muger la casa de Martiada e a Escarrona e a Cueto e a Veto, que eran del padre d'ella, que no dexó otro eredero; e otrosí eredó con esta muger la casa de Mendíbel, que es allí çerca. Este don Diego Furtado ovo dos fijos en aquella muger e dexó al mayor d'ellos la casa de Mendoça con sus eredamientos; e dexó al fijo menor a Mendévil e a Martiada e a Escarrona e Cueto e Veto, porque así lo avía mandado el Señor d'esta casa de Martiada qu'el fijo segundo de su fija tomase las armas de aquella casa, que eran diez panelas blancas, ca los de Mendoça avían por armas una vanda atravesada negra. E d'este fijo mayor de don Diego Furtado que eredó a Mendoça suçedió de uno en otro don Lope de Mendoça, que yaze en el monesterio de Buxedo, que era Señor de Lodio, que la eredó por su madre, que la oviera d'erençia del Señor de Vizcaya. E Llamábase éste don Lope Cuero Sin Ijada, deziendo que de otras partes era legítimo fijodalgo, e ovo una fija eredera e no más.

Título de la contienda que ovo entre las casas de Mendoça e Medívil

Del hermano menor de Mendoça, que pobló en Mendévil e eredó a Martuada, suçedió de uno en otro Juan Furtado, que llamaron el Barbudo, que, seyendo valioso e omne mançevo, tomó por fuerça aquella fija de don Lope de Mendoça en una aldea por se casar con ella. E don Lope, su padre, oviéndolo por grand injuria, començóse fuerte guerra entre aquellas casas de Mendoça e de Mendívil, seyendo un linaje e comarcanos, por donde ovo entre ellos muchas muertes e omeçidas, en tanto grado que todos los d'este linaje que eran arredrados de allí ovieron de se poner entre ellos, diziéndoles que se igualase aquel fecho, si no, que serían contra el revelde. E uno de los que más lo acuçiaron fueron los de Salazar de Nograro, que venían de aquel linaje por casamiento; e concordáronlos

en esta manera: que pues ya avían fijos aquella forçada e Juan Furtado, qu'el mayor d'ellos eredase la casa de Mendoça con todo lo de don Lope de Mendoça e el segundo fijo eredase a Mendévil e a Martuada e a Estarrona e Cueto e Veto. E así fincaron conformes todos tienpos fasta aquí.

E del fijo mayor, que eredó a Mendoça, suçedió don Diego Furtado, que eredó aquella casa e todo lo a ella perteneçiente. E este don Diego Furtado que eredó a Mendoça quando morió dexó fijo eredero a don Gonzalo Ibañes de Mendoça, que eredó aquella casa con lo que a ella perteneçía. E muerto este Gonzalo Ibañes, dexó por fijo eredero a don Pero González de Mendoça, que ganó a Buitrago e a Ita e a Real de Mançanares e lo de Guadalajara e las aldeas de la Sopeña de Álava e otros muchos eredamientos, por donde engrandeçió mucho a su linaje; e después privó mucho con el rey don Juan, fijo del dicho rey don Enrique, que gelo dio e fue su mayordomo mayor. E morió en la batalla de Aljubarrota.

E muerto este Don Pero González, dexó por fijo mayor eredero a don Diego Furtado de Mendoça, que eredó todo lo del dicho su padre e fue almirante de Castilla. E casó con doña Leonor de la Vega, fija eredera de Garçilaso de la Vega, que estava viuda, e eredó con ella la casa de la Vega con todos sus eredamientos. E ovo fijos d'ella al marqués Ínigo López de Santillana e a Gonzalo Ruiz de la Vega, que eredó Tordeumos e a Guardo e porque morió sin fijo legítimo tornáronse al Marqués.

E muerto este almirante don Diego Furtado, quedó eredero de la casa de Mendoça, este Ínigo López, que ganó del rey don Juan e de don Enrique a Santillana e todos los valles de Asturias e otros muchos eredamientos e engrandeçió su casa porque hermanos e hermanas le avían eredado mucho d'ella. E casó en los Guzmanes e ovo fijos a don Diego Furtado e a don Pero Laso e a don Ínigo e a don Lorenço e a don Pero González, Obispo de Çigüença e Cardenal d'España, e a don Furtado e a don Juan Furtado e a doña Mençía, Condesa de Aro, e a la Condesa de Medinaçeli e otras fijas.

E muerto este marqués Ínigo López, dexó fijo heredero de su casa a don Diego Furtado, que fue Marqués de Santillana e heredero de toda su casa. E casó con fija de don Juan Furtado de Mendoça e de doña María de Luna e ovo d'ella fijo mayor a don Ínigo de Mendoça, Conde de Saldaña, que casó con doña María, fija de don Álvaro de Luna, Maestre de Santiago, que eredó con ella muchas tierras; e otros muchos fijos e fijas ovieron estos Señores de la casa de Mendoça, de que vienen muchos de su generaçión, de que no faze aquí mençión, sino de los prinçipales d'ellos, porque sería no çierto de lo saver.

Título de la generaçión de los Mendívil, que son de los del linaje de Mendoça

De la generaçión del fijo menor de Juan Furtado de Mendoça el Barbudo, que eredó a Mendíbil, commo dicho es, suçedió de uno en otro Juan Furtado de Mendoça el Viejo, que valió mucho, que ganó del rey don Enrique a Almaçán e a Cornago e a Gormaz e al castillo de Soria e los vasallos de la ribera, que es tierra de Miranda, e otros eredamientos, que fue alferze del rey e después mayordomo mayor. E ovo fijos a Pero González de Mendoça e a Ruy Díaz de Mendoça e a Juan Furtado de Mendoça e al deán Lope Furtado de Burgos e a Ínigo López, el de Santa Çeçillia. E Pero González, el fijo mayor, perdió el alferizado porque dejó la vanderaa en la batalla de Aljubarrota; eredó Almaçán. E dexó fijo a Mendoça, que ovo Almaçán e dexó fijo a Pero de Mendoça e otros. E Ruy Díaz, el fijo segundo, que era omne mucho fazedor de todas cosas, queríalo mucho el rey don Enrique Terçero e, faziéndolo almirante por falleçimiento del almirante don Diego Furtado, morió de su dolençia antes que su padre e dexó dos fijas que eredaron a Martuada e Cueto e Veto. E muerto su padre, eredó Juan Furtado, el fijo terçero, su mayordomado e a Soria e a Gormaz e a la Rivera e la tenençia del Castillo de Segovia e Mendíbil e Estarrona e fue privado del rey don Juan Segundo. E ovo fijos a Ruy Díaz de Mendoça e a Mendoça, Prestamero de Vizcaya, que eredó los de la Ribera e a Fontecha e otros eredamientos que le dio Juan Furtado, su tío el de Fontecha, que dexó fijo a Rodrigo de Mendoça, Prestamero, nieto de Lope de Rojas e otros fijos e fijas; e Ruy Díaz ovo la mayordomía e a Gormaz e lo de Segovia e otros eredamientos e ovo fijos en la de Guzmán Álvaro de Mendoza e a Rodrigo de Mendoça e a Luis de Mendoça e otras fijas. E Juan Furtado, padre d'este Ruy Díaz, casó la segunda vez con doña María de Luna e ovo d'ella fijo a Juan de Luna, que valió mucho e, seyendo engrandeçido, fue preso en Aillón del rey don Enrique Quarto e, desterrado, morió en Aragón, dexando todos sus bienes, e se desfizo su casa.

E d'este linaje de los de Mendoça de Mendévil, ovo otros muchos buenos omes de que aquí no se faze mençión, que ay muchos d'ellos.

Título de la casa e linaje de los Señores de la casa de Ayala e de dónde suçedieron e de sus fechos

En el tienpo que reinava el rey don Alonso en Castilla que ganó a Toledo vino un fijo vastardo del Rey de Aragón que llamavan don Vela a lo servir. E andando este rey don Alonso a correr monte sobre las peñas de Mena, vio d'ençima la tierra donde es agora Ayala, que no era poblada, que se llamava la Sopeña; estando el Rey sobre la peña de Salvada, dixiéronle los cavalleros que por qué no

poblava aquella tierra e díxoles que la poblaría, si oviese quien lo poblase. E aquel conde don Vela de Aragón pidióle por merçed que gela diese e qu'él la poblaría. E algunos que allí estavan, que lo querían bien, dixiéronle:

–Señor, áyala.

E el Rey dixo:

–Pues áyala.

E por esto ovo nonbre Ayala e llamóse conde don Vela, Señor de Ayala. E poblada aquella tierra de vascos e de latinados, morió; e está sepultado en Santa María de Respaldiça.

E muerto este conde don Vela, quedó por Señor de la casa de Ayala don Vela Velázquez, su fijo. E muerto este don Vela Veláquez, dexó fijos a don Galindo Veláquez e a don Sant Velázquez, que pobló en Mena e después pobló a Valmaseda. E don Galindo Velázquez eredó el señorío de Ayala e casó con fija del conde don Rubio de Aranguti de Salzedo, que era fijo del Conde de Moreña de Asturias, que no avía sino aquella fija, e yaze enterrado en Quexana.

Título de cómo tomaron los señores del nonbre de Salzedo

Muerto este don Galindo Velázquez, dexó por fijo eredero a don Garçi Galíndez, que fue el quarto Señor de Ayala e el primero que d'ellos tomó las armas e el nonbre de Salzedo porque fue a morar a Salzedo e eredó aquel solar e vienes de aquel conde don Rubio, su agüelo, que eran dos salzes verdes en canpo amarillo, que así las traía aquel su agüelo. E casó con doña Alverca Sánchez, fija de don Sant Garçía de Çurbano, que era fijo de don Garçi Sánchez, Señor de Orozco, fijo del conde don Sancho, Señor de Vizcaya, e ovo en ella tres fijos: a don Pero Garçía e a don Sant Garçía e a don Garçi Tuerto de Vasurto. E don Pero Garçía, el fijo mayor, no quiso tomar cargo del mayorazgo de la casa de Ayala porqu'el padre partió sus rentas en estos tres fijos, deziendo qu'él no abría con qué lo governar como conplía, e pobló en Carroca, donde suçede su generaçión. E don Garçi Tuerto pobló en Vasurto la de Arriba, donde suçede su generaçión. E don Sant Garçía, que era el mediano, tomó el señorío de Ayala, dándogelo su padre con liçençia de su hermano mayor. E partieron las otras erençias todas a terçias. Estos don Garçi Galíndoz e doña Alverca Sanz fezieron los monesterios de Sant Juan de Quexana e de Sant Román de Oquendo e de Sant Román de Orozco e de Sant Viçente de Avando.

Este don Sant Garçía que tomó el cargo de la casa de Ayala llamaron el Caveçudo, deziendo que la avía grande e otros que la avía buena; pero dízese que lo avía todo. E casó con doña Mari Íniguez de Piedrola, fija del conde don Nuño que llamavan Quatro Manos e nieta de don Ínigo de Mendoça, que morió en la de Arrato, yerno de don Lope González de Mendoça, que morió en la torca de Vadaya, que era fijo del conde don Sancho de Vizcaya, que eran suyas Urcavuscas e las aldeas de valle de Urduña e ganólas este don Sant Garçía por esta su muger, tomándogelas por lança a don Lope de Mendoça, su cuñado. Ovo fijos en esta muger a don Furtado Sanz de Salzedo, que fue el mejor cavallero de todos los Señores de Ayala, e a don Rodrigo Sanz de Salzedo, que morió sin fijos, e a doña Mari Sanz de Salzedo, que casó con don Pero Velas de Guevara, estando viudo. E morió este don Sant Garçía en la batalla de Alarcos.

E muerto este don Sant Garçía, que fue el quinto Señor de Ayala, quedó por Señor de Ayala don Furtado Sanz de Salzedo, su fijo mayor, que fue el sesto Señor de la casa de Ayala e casó con doña Mari Sánchez de Mendoça, hermana de don Pero Furtado. E seyendo él en corte e fincando ella preñada, metióle el diablo en las orejas la fama de un cavallero portogués que vino a Castilla a fazer armas, que era mucho loçano e fermoso e fazedor de todas cosas, e tomando todo su arreo, fuese a lo buscar deziendo que iba a buscar a su marido. E llegada a Quintanilla, parió un fijo en Quintanilla de Sant Garçía e mandólo tornar a la tierra de Ayala e que le llamasen Sant Garçía, como a su agüelo; e por esto llamaron aquel logar de Sant Garçía. E fuese aquella mala muger a buscar aquel cavallero e, como la él viese tan loçana e fermosa, fuese con ella a Portogal, ca en su tienpo no avía en el reino otra más apuesta. E don Furtado Sanz nunca quiso más casar; e tomó mançevas de linaje e fizo fijos vastardos a Sancho Ortiz Marroquín de Monter–moso e a Lope Sanz de Gordojuela e a Furtín Ortiz Calderón de Nograro e a Pero Ospina de Mariaca e a Juan Ortiz de Çárate e una fija que casó con don Galindo de Retuerto e otros fijos e fijas.

E muerto este don Furtado Sanz de Salzedo, quedó por Señor de Ayala don Sant Garçía, su fijo, que fue el seteno señor que la señoreó. E ovo fijo eredero a don Juan Sanz de Salzedo, que fue el VIII Señor de Ayala, e ovo fijo vastardo a Juan Sánchez Chiquebín, que pobló a Murga. E porque este don Juan Sanz de Salzedo no ovo fijo ni fija, viviendo luengamente, en la su muerte remaneçieron los Señores de la casa de Ayala, que venían del conde don Bela, su primero señor, de padre a fijo, como dicho es.

Título de cómo suçedió el señorío de la casa de Ayala en la generaçión de doña Mari Sánchez, fija legítima de don Sant Garçía de Salzedo

Contado ha la istoria d'estos Señores de Ayala cómmo don Sant Garçía de Salzedo, Señor de Ayala, que morió en Alarcos, ovo fijos e una fija que llamaron doña Mari Sánchez de Salzedo, que casó con don Pero Velas de Guebara, estando viudo, e ovieron fijos a don Sancho Pérez de Ganboa, que fue el primero que tomó este nonbre porque pobló en Ubivarri Ganboa, que gela dio este su padre, que era suya, en arras a su madre, ca Guebara tenía dada a don Ladrón, fijo de la primera muger. E casó con Andrequiña Díaz, fija de Diego Sanz de Mena e nieta de don Sant Velázquez de Ayala, e ovo en ella una fija sola, que llamaron doña Elvira Sánchez, que casó con don Pero López, fijo de don Lope el Chico, que fue fijo vastardo de don Lope Díaz, Señor de Vizcaya, que lo fizo en Ayala en doña Mari Sanz de Unsa, seyendo mançeva de don Rodrigo Sanz de Salzedo, que estava danado en Quexana, que era mucho fermosa, que se pagó mucho d'ella, veniendo allí a ver a don Rodrigo Sánchez porque avía vivido con él todo tienpo e seido con él en muchas grandes fechos, ca fue mucho esforçado cavallero.

E muerto este don Sancho Pérez de Ganboa, dexó fijo a don Sancho Pérez de Motila, que tomó este nonbre porque, criándolo el rey don Alonso que fue en la de Alarcos, le preguntó que cómo llamavan al moço en su tierra de vascuençe e dixo que "motila"; e por esto le llamó él Motila e así se llamaron los que suçederon d'él. E este don Sancho Pérez fizo la torre mayor de Morrillas. E casó con doña Aldonça, fija de Diego Sánchez de Velasco, e ovo fijo en ella a don Pero López, que casó en Toledo, por donde los de Ayala fueron e son eredados allí, con doña Sancha Ferrández, fija de don Ferrand Pérez de Varroso e de doña Mençía de Sotomayor, hermana del Cardenal d'España. E ovieron fijos a don Sancho Pérez de Ayala e a don Ferrand Pérez de Ayala, que venieron Ayala porque les perteneçía aquel señorío por la susodicha dona María Sánchez, su quarta agüela, porque venían de legítimo en legítimo e más porque los de Ibargoen e de Peren e otros de Ayala se posieron de su parte porque contendían con los de Murga sobre el dicho señorío. E venidos estos don Sancho Pérez e don Ferrand Pérez de Ayala, ovo el señorío de Ayala don Sancho Pérez, que era mayor, e fue el noveno Señor de Ayala e el primero d'este linaje.

E muerto este don Sancho Pérez en pelea sobre el dicho señorío, como se contiene en el título de las omeçidas, porqu'él no dexó fijo legítimo fue Señor de Ayala don Ferrand Pérez, su fijo, que fue el dezeno señor d'ella. E casó con doña Elvira Álvarez, fija de don Diego Gutiérrez de Cavallos e de doña Juana Carrillo, e eredó con esta muger a Escalante e a Valdayaga e a Trezeño. E ovieron XI fijos e fijas. E los fijos fueron Pero López e Diego López e Juan Sanz de Ayala; e las fijas fueron doña Inés, que casó con Diego Álvarez de Toledo, e a doña Mençía, que casó con don Veltrán de Guebara, que eredó a Escalante e a Valdayaga con ella, e doña Juana, que casó con Juan Ferrández de Padilla, e a doña Sancha, que casó con Ferrand Pérez de Galdés, e a doña Aldonça Ferrández, que casó con Estevan Álvarez de Toledo, e a doña Elvira Álvarez, que casó con Pero González de

Mendoça, e a doña Teresa Fernández, que casó con Gómez Manrique, Adelantado.

E muerto este don Ferrand Pérez de Ayala, quedó por Señor de la casa de Ayala Pero López, su fijo mayor, que casó con doña Leonor de Guzmán. E ovieron fijos e fijas a Ferrand Pérez de Ayala e a Pero López de Ayala e a doña María, que casó con Ruy Díaz de Mendoça, e a doña Elvira, que casó con don Álvar Pérez de Guzmán en Sevilla. E Pero López, el fijo segundo, eredó todo lo de Toledo e casó allí e suçede su linaje d'él. Este Pero López, su padre, valió mucho e fue ome entendido e privado de las enbaxadas de los reyes e ganó la villa de Salvatierra e otras merçedes.

E muerto este Pero López, Señor de Ayala, quedó por señor d'ella Ferrand Pérez de Ayala, su fijo mayor, que casó con doña María Sarmiento. E ovo fijos e fijas d'ella a Pero López de Ayala e a doña María, que casó con el mariscal Pero Garçía de Errera, e a doña Costança, que casó con don Pero Velas de Guebara. E doña María ovo fijos a Ferrando de Ayala e al mariscal Pero Garçía e al mariscal Ínigo López e otros fijos e fijas. E doña Costança ovo fijos e a don Pero Velas e a don Ínigo e otras fijas, que casaron con Ferrand López de Saldaña e con Lope de Rojas.

E muerto este Ferrand Pérez de Ayala, quedó por señor d'ella Pero López de Ayala, su fijo, que no ovo fijos ni fijas. E muerto este Pero López, porque no dexó fijos suçedió el señorío de Ayala en el mariscal Garçi López, su sobrino, fijo de la dicha doña María, su hermana, por quanto los sus hermanos mayores eran muertos en vida del dicho Pero López. E casó este Mariscal con hermana del obispo don Alonso de Acuña e tiene d'ella fijos e fijas.

Título de la casa e linaje de Velasco e de dónde suçedieron e suçeden los que d'ella son principales

El fundamento de la casa de Velasco fue su comienço de un cavallero de los godos, que suçedió de los godos que arrivaron en Santoña, que pobló en Carasa, que fizo allí sus palaçios; e porqu'él traía el arón de la flota, por donde su governavan de noche todos, e por esto llamaron a su casa Velasco, segund que en el fecho de los godos más largamente se contiene. E d'este cavallero sucedió otro cavallero que fue a poblar a Vijuez, que es çerca de Medina, e fizo allí sus palaçios e vivienda; e así los que d'él suçedieron. E tomaron por armas suelas de çapatos por una fuente que ay allí que llaman Fuen Çapata.

E del primero que ay memoria de los que allí poblaron fue Juan Sanz de Velasco, que fue allí poblador. E muerto este Juan de Sanz de Velasco, dexó por fijo mayor eredero Diego Sanz de Velasco. E muerto este Diego Sanz de Velasco, dexó por fijo mayor eredero a Ferrand Sanz de Velasco, que yaze enterrado en el monesterio de Oña. E muerto este Ferrand Sanz, dexó por fijo mayor eredero a Sancho Sánchez de Velasco, que fue criado del Conde de Noreña, e diole las armas de los armiños, que han su linaje después acá. E fue omne que valió mucho en el tienpo del rey don Ferrando, terçero d'este nonbre, e ganó a la Puebla e a Villasana e los Moyos de Treviño. E estos fueron los primeros vasallos que tovo de la casa de Velasco. E casó con doña Sancha Carrillo, que fue una dueña para mucho. E muerto este Sancho Sánchez, dexó por fijo mayor eredero a Ferrand Sánchez de Velasco, que morió asaz moço sobre Algezira. E muerto este Ferrand Sánchez de Velasco, dexó por fijo mayor a Pero Ferrández de Velasco, que fue cavallero en todas sus cosas e fue Camarero Mayor del rey don Enrique; e ganó d'él en el tienpo que morió el rey don Pero a Medina e a Breviesca e otros muchos eredamientos e engrandeció la casa de Velasco. E casó con doña María Sarmiento e ovo d'ella legítimo mayor a Juan de Velasco, que valió mucho e fue mayor camarero e engrandeçió e acreçentó mucho en la casa de Velasco, ca fue mucho acreçentador d'ella en muchas maneras buenas. E casó con doña María de Solier, fija de mosén Arnao de Solier, que era francés; eredó con ella a Villalpando e su tierra e ovo fijos e fijas d'ella. E los fijos fueron don Pero Ferrández e Ferrando de Velasco, el de Vallejera, e Alonso de Velasco e otros fijos e fijas. E don Pero Ferrández, el fijo mayor, fue e ganó Aro e a Villalforado e otros logares e posesiones e llamóse Conde de Aro. E casó con doña Leonor Manrique, fija del adelantado Pero Manrique, e ovo d'ella fijos a don Pero de Velasco e a don Lois de Velasco e a don Sancho de Velasco e otros fijos e fijas. E muerto este conde don Pero Ferrández, eredó su casa don Pero, fijo mayor, que fue Conde de Aro e Condestable de Castilla, que ganó e acreçentó a la casa de Velasco muchas posesiones e rentas. E casó con doña Mençía de Mendoça e ovo d'ella fijos a don Vernaldino e otros fijos e fijas. E otros muchos fijos e fijas ovieron estos Señores de Velasco, legítimos e vastardos, que vienen muchos buenos escuderos d'esta casa e linaje.

Título de la casa e linaje d'Estúniga e de dónde suçedieron e suçeden los que d'ellos vienen

La casa e linaje d'Estúniga su fundamiento fue de buenos cavalleros de Navarra, que fueron pobladores en un logar que llaman Astúniga, que es çerca de Logroño, que suçedieron allí de un fijo del rey Ínigo Arista, que fue el primero Rey de Navarra; e d'ellos salieron dos cavalleros hermanos, que el uno pobló las Cuevas, çerca de Logroño, e el otro en Castañares de Rioja, çerca de Santo

Domingo. E del cavallero que pobló en Castañares, del que ay más memoria fue Ferrand López d'Estúniga, que ovo fijos e fijas. E el mayor fue Diego López d'Estúniga, que quedó moço pequeño e criólo allí en Castañares un clérigo onrado e entendido; e diolo al rey don Juan Primero de Castilla e privó con él en tanto grado que ovo comienço de acreçentar su casa. E después pribó con el rey don Enrique, su fijo, por que, seyendo omne entendido e cavalleroso e bienquisto, alcançó ser Justiçia Mayor de Castilla. E con la dicha privança fue mucho eredado e privado en el tienpo de la tutoría del rey don Juan Segundo con la reina doña Catelina, su madre. E casó con fija de Sancho Martínez de Leiba, que llamaron Brazos de Fierro, e ovo d'ella fijos legítimos a don Pero d'Estúniga e a Diego López d'Estúniga, que casó e pobló en Morre Mayor de Galizia e después con Mari Varva de Villamaderni de Canpos, que ovo d'ella fijos e fijas e al mariscal Sancho d'Estúniga, que pobló en Bañares, que casó con fija del Conde de Castañeda e no ovo fijos d'ella, e al mariscal Ínigo Ortiz d'Estúniga, que casó con fija vastarda del rey don Carlos de Navarra e ovo d'ella fijos a Diego López d'Estúniga, que casó con fija del conde Pero Niño, e a Juan d'Estúniga e a Lope d'Estúniga, Comendador. El quinto fijo de Diego López fue el obispo don Gonzalo de Jaén e ovo fijos vastardos a Gonzalo d'Estúniga el de la Andaluzía e a Iñigo López d'Estúniga, alcaide de Burgos, e otras fijas. E don Pero d'Estúniga, el fijo mayor de Diego López d'Estúniga, que eredó su casa, fue casado con doña Juana, fija de don Álvar Pérez de Guzmán e de doña Elvira de Ayala, que eredó con ella a Gibraleón e otros muchos eredamientos en el Andaluzía e engrandeçió mucho su casa e fue Conde de Plazençia. E ovo fijos a don Álvaro e a don Diego. E don Diego casó con doña Aldonça de Avellaneda e eredó la casa de Avellaneda; e ovo fijos e fijas d'ella e fue Conde de Miranda. E don Álvaro d'Estúniga, el fijo mayor, fue Conde de Plazençia e acreçentó mucho la casa d'Estúniga e fue Duque de Arévalo; e casó con fija del adelantado Pero Manrique e ovo fijos d'ella a don Pero d'Estúniga e a don Diego, que casó con fija de Luis de la Çerda e eredó su casa con ella, e a don Álvaro, que fue prior de Sant Juan e casó después con fija del Conde de Mayorga e ovo d'ella fijos. E don Pero d'Estúniga, el fijo mayor del Duque de Arévalo e Conde de Plazençia, casó con la fija del Duque de Medina Sidonia e Conde de Niebla e ovo con ella muchos eredamientos en el Andaluzía e tiene d'ella fijos e fijas. E d'este linaje d'Estúniga ay otros muchos buenos fijosdalgo, de que no se faze aquí mençión.

Título del linaje de los d'Estúniga que poblaron en las Cuevas

Del un hermano d'estos d'Estúniga que pobló en las Cuebas suçedió de uno en otro Juan Ortiz d'Estúniga, que balió asaz por su persona, que morió en la batalla de Aljubarrota, que dexó fijos a Lope Urtiz d'Estúniga e a don Diego d'Estúniga, Obispo de Calaorra, que fue mucho cavalleroso. E Lope Urtis, el que eredó las

Cuevas, fue buen cavallero e morió en la batalla de Antequera. E dexó fijos legítimos que morieron en Laguardia de Navarra de pestilençia; e quedó un fijo vastardo d'este Lope Urtiz que llamaron Ínigo Ortiz d'Estúniga de las Cuevas, que dexó fijos e fijas. E ay d'estos d'Estúniga de las Cuevas buenos fijosdalgo.

Título de la casa e linaje de Leiba e de dónde suçedieron e suçeden d'ellos memoria

El linaje e casa de Leiba su fundamiento fue que un cavallero que suçedió de Salaçar pobló en Leiba. E del primero que d'ellos ay memoria fue Martín Roiz de Leiba. E ovo fijo a Sancho Martínez de Leiba, que eredó aquella casa, que dexó fijo a Juan Martínez de Leiba, que valió mucho e ganó del rey don Alonso a Valdescaray. E dexó fijas legítimas e un fijo vastardo que llamaron Sancho Martínez de Leiba, Brazos de Fierro, que valió mucho por su persona. Este Juan Martínez de Leiba casó su fija mayor con don Juan Martínez de Meneses de Canpos e ovo en ella a Juan de Leiba, que eredó la casa de Leiba. Muerto este Juan Martínez de Leiba, quedó Juan de Leiba por eredero de su casa e morió de pestilençia en la çerca de Lisbona, estando con el rey don Juan. E muerto este Juan de Leiba, dexó fijo a Sancho de Leiba, que casó con fija de don Pero Velas de Guebara e ovo d'ella fijos a Ladrón de Leiba e a Sancho de Leiba, que casó en Marçana. E Ladrón, el fijo mayor, que eredó su casa, casó con fija de Garçía de Errera e ovo d'ella fijo a Juan de Leiba e a la muger de Pero Manrique. E en el tienpo d'este Sancho de Leiva, le tomó el adelantado Pero Manrique la meatad de Valdescaray por venta que le fizo d'ella una su hermana, no le perteneçiendo. Este Ladrón de Leiba, eredando aquella casa, afogó a su muger, porque se dezía ser mala de su cuerpo. E después fue preso e tomado todo lo suyo por Juan de Leiba, su fijo, deziendo que era fuera de su memoria. E casó este Juan de Leiba con fija de Mendoça, Prestamero de Vizcaya.

Título del linaje e casa de los Manriques e de dónde suçedieron e suçeden los que d'ellos vienen

La casa e linaje de los Manriques su fundamiento fue de un cavallero que llamavan Manrique, que vino desgradado o aventaroso de Alemaña e pobló en Canpos, açerca de la peña de Amaya; e porqu'él era de Alemaña e pobló açerca de aquella peña, llamáronla Alemaña e, corronpiéndose aquel lenguaje, llamóse Amaya. E salieron d'este cavallero muchos buenos, que, suçediendo de uno en otro, fueron mucho perversos, en tanto grado que dezían las gentes que eran fijos de un diablo porque, cada vez que moría alguno d'ellos, caía una peña d'ençima

de aquella grande peña; pero esto no es de creer, ca del diablo nunca naçió cosa buena, ca d'este linaje ha avido e ay muchos buenos cavalleros. E d'éstos del que por las corónicas d'España se falla que más valió fue Pero Manrique, Adelantado Mayor de Castilla, que llamaron sobrenonbre Pero Çamarra, que fue fijo de don Juan Garçía Manrique, que ovo fijos a este Pero Çamarra e a Gómez Manrique; e ovo otro fijo vastardo que llamaron Gómez Manrique. E este Pero Manrique, Adelantado,valió mucho en el tienpo del rey don Pero e don Enrique e, porque fue omne bulliçioso, fue preso del rey don Juan, primero d'este nonbre, e fue muerto de yervas en el castillo de Plazençia. E porque no dexó fijos, dio el Rey sus bienes aquellos sus hermanos Diego Gómez e Gómez Manrique; e por esto se dixo en Castilla que ellos fueran con el Rey en fabla de su muerte.

Diego Gómez Manrique casó con fija de Ferrand Pérez de Ayala el Viejo e ovo d'ella fijo a Pero Manrique, Adelantado de León; e dexándole pequeño, morió en la batalla de Aljubarrota. E este Pero Manrique casó con fija del Duque de Venavente e ovo d'ella a Diego Gómez Manrique, que fue Adelantado de León, e a Rodrigo Manrique, Conde de Paredes e Comendador, e otros muchos fijos e fijas. Este adelantado Gómez Manrique ovo fijos en fija del Conde de Castro a don Pero Manrique e otros fijos e fijas. E fue este Gómez Manrique Conde de Treviño e después d'él este don Pero Manrique, que valió mucho e casó con dona Guiomar, fija del conde don Álvaro de Castro de Portogal e tiene d'ella fijos e fijas. Gómez Manrique, el otro hermano de Pero Manrique, fue Adelantado de Castilla e a su muerte dexó siete fijas e no fijo ninguno; e partióse todo lo suyo en ellas e fue desfecha su casa toda. E destas sus fijas, la mayor casó con don Pero de Montealegre e la otra con Gómez de Venavides e la otra con Juan Rodríguez de Rojas, otras por otros cavalleros.

D'este linaje de Manriques ovo un hermano que se llamó Garçi Ferrández Manrique, que fue ayo del infante don Enrique, que fue Conde de Castañeda, que ovo fijos a Garçi Ferrández Manrique, que fue así Conde de Castañeda e Señor de Aguilar, que la eredó por su madre, que tiene fijos e fijas. E ovo este conde Garçi Ferrández Manrique otro fijo a Graviel Manrique, Conde de Osorno. E d'estos Manriques ovo e ay otros buenos fijosdalgo.

Título de la casa e linaje de los Sarmientos e de dónde suçedieron e suçeden los que d'él vienen

La casa e linaje de los Sarmientos su fundamiento e comienço d'este nonbre fue de un cavallero que morió en la batalla de Alarcos e, quedando d'él un fijo pequeño, criólo el rey don Alonso, como crió otros muchos de los que allí morieron en su serviçio; e d'éste, seyendo moço e serviendo ante el Rey,

traxiéndole la mano por la caveça, dixo contra los que estavan con él:

–¡Qué buen sarmiento se cría aquí para los moros!

E por aquello llamaron a él Sarmiento e a todos los que d'él suçedieron.

E d'este linaje, suçediendo de uno en otro, del que más memoria se faze fue Diego Pérez Sarmiento, que, fuendo ayo de don Juan el Tuerto, Señor de Vizcaya, lo mató el rey don Alonso con él en Toro, e de Pero Sarmiento, su hermano, que lo mató el rey don Pero. E d'éstos suçedieron Pero Ruiz Sarmiento e Diego Pérez Sarmiento, qu'el uno d'ellos fue Adelantado de Castilla e el otro Mariscal. E Diego Gómez Sarmiento casó con fija vastarda del maestre don Fadrique e ovo d'ella a Diego Pérez Sarmiento e al deán Ferrand Sánchez Sarmiento e otras fijas.

E muerto este Diego Pérez, quedó su fijo Diego Pérez en su casa, que casó con fija de Diego López d'Estúniga e ovo d'ella a don Pero Ruiz Sarmiento, que fue Conde de Salinas, que, muerto su padre, quedó eredero de su casa, que casó con fija de Juan Furtado de Mendoça e ovo d'ella fijos a Diego Gómez Sarmiento, que fue Conde de Salinas, e a don Juan Sarmiento, que casó con fija de don Pero de Montealegre, que eredó con ella a Rodrigo de Ovierna.

Pero Ruiz Sarmiento ovo fijo a Pero Ruiz Sarmiento, que fue Adelantado de Galizia, que morió sobre Lisbona de pestelençia, estando con el rey don Juan; e Diego Gómez, su hermano, morió en la batalla de Aljubarrota. Este Pero Ruiz ovo fijo a Pero Ruiz Sarmiento, Adelantado, que ovo fijo a Pero Ruiz Sarmiento, que fue Conde de Santa Marta, que dexó fijos e fijas.

E d'estos Sarmientos ovo otros buenos cavalleros. E fueron de los mejores d'ellos Pero Ruiz Sarmiento e Diego Gómez Sarmiento, que los mató el rey don Pero, e Gonzalo Ferrández Sarmiento, que mató el rey don Alonso, e otros muchos.

Título de la casa e linaje de los de Guzmán e de dónde suçedieron e suçeden los que d'ellos vienen

E la casa e linaje de Guzmán fueron levantados de un cavallero que suçedió de …. E pobló en una aldea que llamaron Guzmán, que es çerca de Curiel, adonde fizo sus palaçios e casa fuerte. E d'este linaje, de los primeros que se falla memoria fueron don Nuño Pérez de Guzmán, que fue en el tienpo del rey don Alonso que vençió la batalla de Úbeda, e don Pero de Guzmán e a don Juan Núñez de Guzmán, que fueron eredados en la toma de Sevilla, que de antes eran eredados en tierra de Toledo.

E d'estos que s'eredaron en Sevilla soçedieron Alonso Méndez de Guzmán, que fue Maestre de Santiago, e a don Juan Alonso de Guzmán, su fijo, qu'el rey don Enrique fizo Conde de Niebla quando mató al rey don Pero, e a don Álvar Pérez de Guzmán, que fue Señor de Gibraleón e de otros logares en el Andaluzía, e a don Pero Núñez de Guzmán. E muerto este conde don Juan Alonso de Guzmán, quedó conde e señor de su casa don Alonso Pérez de Guzmán, que fue en el tienpo del rey don Juan e de don Enrique Terçero. E muerto este conde don Juan Alonso, quedó por conde e señor de su casa don Enrique, que fue Duque de Medina Sidonia, que fue en el tienpo del rey don Juan Segundo e del rey don Enrique Quarto, que morió afogado conbatiendo a Gibraltar. E d'éste suçedió por duque e señor de su casa don Enrique, su fijo bastardo, que fue legitimado e eredero duque e conde de toda su casa porque no avía otro heredero. E muerto éste, suçedió en su logar don Enrique, su fijo legítimo, que es Conde e Duque de Medina e de toda su casa.

Título de la casa e linaje de los de Rojas e de dónde suçedieron e suçeden los que d'ellos vienen

La casa e linaje de los de Rojas, su fundamiento fue de un cavallero que fue de … e pobló en Rojas, que es çerca de Briviesca. E ovo dos fijos, qu'el mayor eredó la casa de Rojas e el mediano pobló en Revilla Falcón; e así se fizieron dos casas en este linaje. E de los de Rojas, del que primero se faze mençión fue Ferrando Rodríguez de Rojas, que lo mató el rey don Pero, que dexó fijo a Lope de Rojas, que ovo fijo a Lope de Rojas e otros muchos d'este linaje, que fueron buenos cavalleros.

El linaje de los de Rojas de Rabilla Falcón se falla que fue Juan Rodríguez de Rojas, que ovo fijos a Martín de Rojas, que morió en la de Quesada, e a Diego de Rojas, que mató el Duque de Venavente, e a don Sancho de Rojas, que fue Obispo de Palençia e después Arçobispo de Toledo, que valió mucho con el infante don Ferrando de Castilla, que fue después Rey de Aragón, e después con el infante don Juan, su fijo, antes que fuese Rey de Navarra, en el tienpo qu'el rey don Juan Segundo reinava en Castilla, seyendo pequeño. E Martín de Rojas, el que morió en la pelea de Quesada, que lo mataron los moros, dexó fijo legítimo a Juan de Rojas, que era nieto de Juan de Leiba, fijo de su hermana, que casó con fija del almirante Alonso Anríquez, que fue Señor de Cabra; e de otros eredamientos que ovo eredó el dicho arçobispo don Sancho de Rojas. E dexó fijo en esta muger a Sancho de Rojas, que es agora señor d'estos logares.

Título de la casa e linaje de los de Sendoval e dónde suçedieron e suçeden

La casa e linaje de Sendoval fueron levantados de los Condes de …, que fueron en tienpo antiguo e poblaron allí, en un logar que llaman Sendoval; e aún allí ovo e ay dos casas, que fueron fundadas de dos hermanos e que son linajes que eran de uno. Este linaje de Sendoval, del que ay más memoria en los fechos de los reyes fueron don Ruiz de Sendoval, que era fecho Maestre de Santiago quando morió sobre Lisbona de pestilençia estando con el rey don Juan, e don Pero de Sendoval e don Juan de Sendoval, que yazen sepultados en Villasandino, que fueron enantes que este maestre don Pero Ruiz. Estos de Sendoval morieron en la batalla de Aljubarrota: Álvar González de Sendoval, Comendador Mayor, e Ferrand González de Sendoval, su hermano, Comendador.

E Pero Ruiz de Sendoval, Maestre de Santiago, dexó fijo pequeño en el vientre de su madre, que era hermana del arçobispo don Sancho de Rojas, a don Diego Gómez de Sendoval, que fue criado e privado del infante don Ferrando, que fue Rey de Aragón, e del infante don Juan, su fijo, que fue Conde de Castro e ovo otros muchos eredamientos que ganó por sí; e d'ellos tomó los Gomieles e otros vasallos con su muger, que era fija eredera de Lope Ochoa de Avellaneda. E fue este Conde de Castro el más esforçado cavallero de armas e provado en muchas batallas e peleas que ovo en Castilla desde grandes tienpos acá. Morió desterrado de Castilla por el rey don Juan Segundo por no querer dexar al dicho rey don Juan de Navarra e dexó perder XXII villas con otros
muchos eredamientos que abía cobradas por sus vondades e serviçios en Castilla.

E muerto este Conde de Castro, dexó fijos a don Ferrando de Sendoval, qu'es Señor de Lerma, que casó con fija del adelantado Pero Manrique e tiene d'ella un fijo que llaman don Diego Gómez de Sendoval, que ereda los Gomieles con el dicho su padre. E ovo otros fijos este conde don Diego Gómez de Sendoval a don Diego de Sendoval e a don Juan de Sendoval e a don Pedro de Sendoval e a la Condesa de Treviño.

Título de la casa e linaje de Avellaneda e de dónde suçedieron

La casa e villa de Avellaneda su fundamiento fue que un cavallero que morava en Avellaneda, que mató a un su vezino sobre fecho de fieldad de montanería, en manera qu'el cavallero mató al que cortava en el monte e él cortava al que lo prendía, seyendo vezinos e omes llanos e quitos de pecho, ca en aquel logar de Avellaneda nunca ovo onbre labrador. E este matador salió de la tierra acofrado e fuese a Castilla e fizo generaçión que fueron buenos escuderos. E d'este linaje

suçedió de uno en otro Lope Ochoa de Avellaneda, que ovo fijos a Lope Ochoa de Avellaneda e a Juan González de Avellaneda e a Pero Núñez de Avellaneda e ovo fijo vastardo a Ochoa Martínez de Avellaneda. Pero Núñez, el hermano mayor, matólo el rey don Pero en Villareal e Lope Ochoa de Avellaneda e Juan González de Avellaneda eredólos el rey don Enrique porque lo servieron bien quando mató al rey don Pero, que les dio todos los eredamientos de los Gomieles e de Aça e Peñaranda e Valdemontejo e otros eredamientos que eran de don Ferrando de Castro. Lope Ochoa de Avellaneda morió de pestilençia sobre Lisbona, estando con el rey don Juan, e dexó fijos e fijas, donde vino Juan Delgadillo e la Condesa de Castro e otros; Juan González de Avellaneda que eredó Aça e Peñaranda e Iscar e Valdemontejo e Arzentales e Turçios, que a Villaverde Pero Núñez, su hermano, la ganó del Señor de Vizcaya. E este Juan González casó con doña Leonor de Rocafuy, que era fija de un cavallero françés Señor de Avanilla, e ovo en ella fijos a Pero Núñez e a Lope de Avellaneda e a Ruy González de Avellaneda.

Lope de Avellaneda morió sobre Antiquera e dexó fijos vastardos, que no era casado, a Diego de Avellaneda, Comendador, e dos fijas. E Diego de Avellaneda eredó a Villaverde e a Langa, que lo de Arzentales e de Turçios tornóse al mayorazgo, aunque su padre, Lope de Avellaneda, lo avía eredado de Juan González, su padre. E muerto Juan González de Avellaneda, quedó Pero Núñez, su fijo mayor, por eredero de la casa de Avellaneda, que fue mucho rico ome, pero no mucho cavalleroso. E casó con … e fizo fijo a Juan de Avellaneda, que, quando su padre, Juan Nuñes, morió, quedó eredero de la casa de Avellaneda, que casó con fija de Carlos de Arillano e ovo en ella fija a doña Aldonça. Morió él asaz moço e eredó esta su fija toda su casa e casó con el conde don Diego d'Estúniga e tiene fijos en él, segund se contiene en su capítulo.

Ochoa Martínez de Avellaneda, hermano vastardo d'este Juan González, pobló en Garay de Sopuerta e casó con doña Juana de Muñatones, fija de Diego Pérez. E ovo en ella a Diego González, que pobló en Castilla, que fue padre de Ochoa de Avellaneda e otros fijos. Ovo este Ochoa Martínez a Ruy González, que pobló en Avanilla, e a Pero Núñez de Avellaneda e a Mari Ochoa de Loiçaga e a la muger de Martín Sanz Maços de Alzedo. E Pero Núñez quedó en el solar de Garay por mayor e casó en Portogalete con fija de Juan Ortiz de Sesto e ovo a Mari Ochoa, que casó con Diego Sanz de Jebaja, que vendió el dicho solar de Garay a Ochoa de Salazar e tiene allí fijos e fijas.

Título de la casa e linaje de los de Arillano e de dónde suçedieron e suçeden

Juan Ramírez d'Arillano fue un buen cavallero que era natural del reino de

Navarra, de un logar que llaman Arillano, e era servidor e mucho privado del rey don Pero de Aragón e entró con el rey don Enrique en Castilla quando se llamó rey e mató al rey don Pero; e diole por eredamiento la tierra de los Cameros e fue mucho buen cavallero e bienquisto d'él. E morió después en la batalla de Aljubarrota, que era con el rey don Juan.

Muerto este Juan Ramírez d'Arillano quedó por eredero de su casa Carlos de Arillano, su fijo, que casó con fija de Diego Gómez Sarmiento e fizo en ella a Juan Ramírez de Arillano e a Carlos de Arillano e otras fijas.

E muerto este Carlos de Arillano, quedó su fijo Juan Ramírez de Arillano, que casó con fija del almirante Alonso Enríquez e ovo en ella fijos Alonso de Arillano e a Juan Ramírez de Arillano. E estando viudo e ya de días, fue preso e desonrado d'estos fijos, deziendo que quería mucho una moça que tomó para consigo; e matáronla e tomáronle todas sus villas e vasallos e feziéronlo enloqueçer. E morió así, quitándole toda su onor e estado, por codiçia desordenada de los dichos fijos.

Título de la casa e linaje de la Vega e de dónde suçedieron

Dos escuderos fijosdalgo hermanos salieron de Asturias de Oviedo e venieron poblar a la Vega, açerca de Santillana. E el mayor d'ellos fizo la una torre de la Vega. E d'este que pobló en la Vega, del que ay más memoria que suçedió d'él fue Garçilaso de la Vega, que fuen buen cavallero en el tienpo de los tutores del rey don Alonso el que ganó a Aljezira, que después fue mucho privado d'este rey don Alonso e su Merino Mayor de Castilla; e fuendo por su mandado, matáronlo los de Soria. E dexó fijos a Gonzalo Ruiz e a Garçilaso.

Estos dos hermanos fueron buenos cavalleros en la batalla del Salado e eredólos bien el Rey e valieron mucho. E Gonzalo Roiz morió asaz moço sin fijos e quedó toda la casa en Garçilaso. Seyendo este Garçilaso mucho cavalleroso, matólo el rey don Pero en Burgos en el primo año de su reinado. E dexó fijo a Garçilaso, que era un poco coxo, pero buen cavallero e d'estado. Seyendo este Garçilaso asaz moço, morió en la batalla de Nájara e dexó fija eredera a doña Leonor de la Vega, que casó con don Juan, Señor de Aguilar, e ovo d'él dos fijas; e después casó con el almirante don Diego Furtado de Mendoça e ovo en él al marqués Ínigo López, que quedó la casa de la Vega, segund se contiene en su título, e ovo otro fijo a Gonzalo Ruiz de la Vega, que eredó a Tordeumos e a Guardo, que fueron de la Vega.

Título de la casa e linaje de Padilla e dónde suçedieron e suçeden

La casa e linaje de Padilla fueron levantados de un logar que se llamava Padilla, çerca de Melgar de Canpos, que son fijosdalgo e buenos cavalleros. E del que ay más memoria d'ellos fue Juan Ferrández en el tienpo del rey don Pero, que valieron e privaron con él por doña María de Padilla, fija d'este Juan Ferrández de Padilla, que era su mançeva. E d'éstos fueron don Juan Garçía de Padilla, que fue Maestre de Calatrava, e Diego Garçía de Padilla, sus hermanos, que fue Maestre de Santiago, aunque no les duró mucho la dicha privança. E eran nietos de fija de Ferrand Pérez de Ayala el Viejo, fijos de su fija.

D'estos hermanos de Padilla suçedió Pero López de Padilla, que fue cavallero de mucho bien e ovo fijos a Juan de Padilla e a Diego de Padilla, Comendador, e a Ferrando de Padilla, que morió en la batalla de Olmedo. E muerto Pero López de Padilla, quedó heredero de su casa Juan de Padilla, que fue vuen cavallero e fue Adelantado de Castilla e bien eredado. E casó con fija de Gómez Manrique e ovo d'ella un fijo e una fija, que casó con don Luiz de Velasco e ovo d'él dos fijos. El fijo fue el adelantado Pero López de Padilla, que casó con bastarda fija del Marqués de Villena e tiene d'ella fijos e grande casa e estado.

Título del linaje de Tovar e de dónde suçedieron e suçeden

La casa e linaje de Tovar e el linaje de Salazar suçedieron de un cavallero de los godos que arrivó en Santoña, commo dicho es, quando los godos allí arribaron. Este cavallero avía dos fijos e el uno d'ellos pobló allí en Salazar con su padre e el otro fue a poblar a Tovar, qu'es açerca de Torquemada e de Valtanas. E suçediendo de linaje d'estos dos hermanos, ovo omeçida entre ellos e mataron los de Salazar a dos cavalleros de los de Tovar; después, por esta muerte quemaron los de Tovar en una iglesia aquellos matadores e no podieron aver asolviçión en Roma por la quema de la iglesia e de los quemados en ella, sino quemándose enbueltos en lienço cosido de çera.

D'este linaje de Tovar suçedieron muchos buenos cavalleros e fijosdalgo; e del que ay memoria que más valió fue Juan Ferrández de Tovar, que ovo fijo a Ferrand Sánchez de Tovar, e otros, que fueron estos padre e fijo en tienpo del rey don Pero. E fue este Ferrand Sánchez bien eredado del rey don Enrique porque era con él quando mató al rey don Pero e después fue almirante por el rey don Juan, su fijo, e ovo muchas buenas obras en los fechos de las guerras de la mar. E morió sobre Lisbona de pestilençia, estando con el rey don Juan.

E muerto este Ferrand Sánchez de Tovar, quedó su fijo Juan Fernández de Tovar por su heredero e fue almirante del rey don Juan, que valió mucho; e morió en la batalla de Aljubarrota. E muerto este almirante Juan Ferrández de Tovar, dexó fijo eredero pequeño a Juan de Tovar, que casó con fija del almirante, que ovo d'ella fijos a Juan de Tovar e a Ferrando de Tovar e otros que son oy. Fernand Sánchez de Tovar, el dicho almirante, ovo tres hermanos: a Sancho Ferrández de Tovar, que fue Señor de Çevico de la Torre, que fue preso en la batalla de Nájara, que dexó fijos e fijas que suçeden d'él; el otro hermano de Ferrand Sánchez fue Juan Ferrández de Tovar, que lo mató el rey don Pero, que dexó fijo a Ruy Ferrández de Tovar, que morió en la batalla de Aljubarrota.

E d'estos de Tovar fue Gonzalo Gómez Çumel, el de Cuellar, e el conde Rodrigo de Villandrando, que fueron buenos cavalleros, e otros muchos que aquí no se faze mençión.

Título de la casa e linaje de Quiñones e de dónde suçedieron

La casa e linaje de Quiñones son levantados e nativos de un logar que llaman Laguna, que es en el reino de León, e naturales de Cangas de Tineo. E d'éstos, del que primero se faze mençión fue Diego Ferrández de Quiñones, que dexó a fijos a Pero de Quiñónez e a Suero de Quiñones, que fue este Diego Ferrández en el tienpo del rey don Juan Primero e del rey don Enrique, su fijo, e del rey don Juan, su nieto. E muerto este Diego Ferrández, quedó su fijo Pero de Quiñones eredero de su casa, que fue buen cavallero. E muerto este Pero de Quiñones, quedó por su fijo eredero Diego Ferrández de Quiñones, que es Conde de Lu–na, que se á mucho eredado en el reino de León e en Asturias de Oviedo e hale acreçentado su casa. Suero de Quiñones ovo contienda con Gutierre Quexada; e pelearon açerca de Villagarçía e morió allí este Suero de Quiñones e otros de los suyos con él.

Título de la casa e linaje de los Condes de Venavente e de dónde suçedieron

La casa e linaje de los Condes de Venavente su linaje fueron de Portogal. E el primero que vino en Castilla fue Juan Alonso Primentel, que fue echado del reino de Portogal porque tovo con la reina doña Beatriz de Portogal, muger del rey don Juan de Castilla; e fízolo este rey don Juan Conde de Venavente e diole a Mayorga e otros eredamientos. E muerto este Conde de Venavente, quedó su fijo don Juan Alonso Primentel por Conde de Venavente e por señor de aquella casa, que casó con fija del almirante Alonso Anríquez e ovo en ella a don Juan, Conde

de Mayorga, que morió antes que su padre, e a don Alonso Primentel e otras fijas. E muerto este don Juan Alonso, quedó por Conde de Venavente don Alonso Primentel, su fijo, que fue mucho cavalleroso en el tienpo de los reyes don Juan e de don Enrique Quarto de Castilla, que casó con fija de Diego Ferrández de Quiñones. E muerto este conde don Alonso Primentel, quedó don Rodrigo Primentel, su fijo, por Conde de Venavente e de toda su casa, que casó con fija del Marqués de Villena e tiene d'ella fijos e fijas e á acreçentado su casa fasta oy; e tiene otros hermanos e hermanas.

Título de las casas e linajes de Galizia, espeçial de los de Andrave, e dónde suçedió e suçeden

La casa e linaje de Andrave es en el reino de Galizia, de un logar que llaman Andrava, que es çerca de La Curuña. E d'éstos, del primero que se falla memoria fue Nuño Freire de Andrave, que ovo fijos a Ferrand Pérez de Andrave e a Pero Ferrández de Andrave, que eran cavalleros naturales, pero no mucho eredados. E muerto este Nuño Freire de Andrave, quedó su fijo Ferrand Pérez de Andrave, que servió al rey don Enrique en las guerras contra el rey don Pero e fue mucho eredado por él e después por el rey don Juan, su fijo, en el tienpo que los ingleses entraron en Galizia; e fizo la puente Dimia e el castillo de La Coruña por el Rey. E yaze sepultado en Sant Françisco de Betanços e morió sin fijos.

E muerto este Ferrand Pérez de Andrave, porqu'él nunca ovo fijos dexó por eredero de su casa a Nuño Freire de Andrave, su sobrino, fijo de Pero Ferrández de Andrave, que va–lió mucho en Galizia e dexó fijos a Pero Fernandes de Andrave e a Fernand Pérez de Andrave. E muerto este Nuño Freire de Andrave, quedó su fijo Pero Ferrández de Andrave, que fue mayor e Señor de la casa de Andrave. E muerto este Pero Ferrández de Andrave, porque no dexó fijos, sino dos fijas, tomó el señorío de la casa de Andrave Ferrand Pérez de Andrave, su hermano, diziendo que a él perteneçía el señorío, e casólas anbas a dos onradamente e dioles buenos eredamientos. E fue este Ferrand Pérez de Andrave noble cavallero. E muerto este Ferrand Pérez de Andrave, quedó su fijo Diego de Andrave por Señor eredero de la casa de Andrave, qu'es en grand estado, e casó con fija de Gómez Pérez de las Marinas.

La casa e linaje de las Marinas e de Sotomayor e de Moscoso e de Bregantines e de Laços e de los Mexías e Pardos son solares de fijosdalgo en ellos e hanse eredado mucho en las villas e tierras e rentas de la Iglesia de Santiago, tomándolo a los arçobispos e perlados. E de todos estos linajes, son los mayores d'estado el de las Marinas, que es mucho eredado; e su fundamiento e enterramiento es en Sant Françisco de La Curuña. E d'éste en afuera es el mayor

estado el de Montemayor.

Título de las casas e linajes de la Çerda e de Alva e de Aguilar e de los Portocarreros e de …

El linaje e casa de la Çerda suçedieron del infante don Ferrando de la Çerda, que le llamaron así porque nació con una çerda en la caveça. E casó con doña Blanca, fija del rey Sant Luis de Françia, e ovo en ella a don Alonso e a don Ferrando de la Çerda; e porque morió antes que su padre, no eredaron estos sus fijos en el reino. E d'este linaje son llamados estos de la Çerda, según que más largamente se contiene en los fechos de los reyes. E d'éstos, el que más estado tiene es don Luis de la Çerda, que casó con fija eredera que ave con don Diego d'Estúniga.

La casa e linaje de los Portocarreros fueron naturales del reino de Portogal e alcançaron privança en el tienpo del rey don Alonso que ganó las Algeziras. E d'éstos, del que ay primera memoria fue Martín Fer–nández Portocarrero, Señor de Palma; e fue alcaide e governador de la villa e castillo de Tarifa e después la tovo su linaje grandes tienpos. E d'este Martín Ferrandes suceden Martín Ferrández Portocarrero, Señor de Palma, e el conde don Rodrigo Portocarrero de Medellín e otros.

La casa e linaje de Aguilar fueron naturales del Andaluzía e de su estançia lo más en Cordova. E d'éstos el que más valió fue don Alonso de Aguilar, que alcançó privança con el rey don Alonso que ganó Algezira, que fue Señor de Aguilar. E d'éste suçedieron don Pero de Aguilar e suçeden oy día en el dicho señorío de Aguilar. E ha avido muchos nobles e poderosos cavalleros.

La casa e linaje de Alva son naturales de la cavallería de Toledo, qu'el rey don Alonso, que la ganó, pobló en ella. E d'éstos sucedió Ferrando Álvarez de Toledo en tienpo d'este rey don Alonso e dexó fijos a Garçi Álvarez e a Gutier Ferrández. E Garçi Álvarez dexó fijos a Ferrand Álvarez e a Gutier Ferrández, que fue Arçobispo de Toledo, e Ferrand Álvarez dexó fijo pequeño a Ferrand Álvarez, que lo crió su tío el Arçobispo de Toledo e fizo en él; e con privança e neçesidad del rey don Juan Segundo, fue alçado Conde de Alva. E acreçentó grand casa e a sí mismo en el tienpo del rey don Enrique Quarto e morió en grand estado. E muerto este Conde de Alva, quedó por señor de su casa e por Conde de Alva don Garçía, su fijo, que casó con fija del almirante don Fadrique e tiene d'ella fijos. E ha engrandeçido mucho más su casa que le dexó su padre e así está agora.

Título de la casa e linaje de Dávalos e de su creçida e decaída

El linaje de Dávalos eran del reino de Navarra e lo son. E d'éstos vino en Castilla un fijodalgo mançevo de XVI años que llamavan Rodrigo de Dávalos e fue moço d'espuelas del rey don Enrique, terçero d'este nonbre, e después fue su paje e después camarero. E era mucho serviçial e alegre e savía mucho bien cantar e vailar e alcançó grande privança con el dicho rey don Enrique, que fue Condestable de Castilla. Eredólo en el Colmenar de Arenas e en la villa de Arjona e otros logares e fue mucho noble omne. E casó con fija de don Veltrán de Guebara, hermana de don Pero Vélez, e fizo en ella buenos fijos.

La ventura, que no dexa estar las cosas mundanales en un estado, revolvióse contienda entre los Infantes de Aragón, que eran en Castilla, e los cavalleros de la corte en tienpo del rey don Juan Segundo, seyendo moço, segund se contiene en el título de sus fechos. E fue este condestable Ruy López de Dávalos de la parte del infante don Enrique e fueron él e todos los de su parte echados del reino; e todos tornaron a Castilla e les fue restituido lo suyo, sino este Condestable, que morió deseredado en el reino de Aragón. E sus fijos pasaron al reino de Nápoles con el rey don Afonso de Aragón e allí prevaleçieron mucho e valen oy en día; e tienen condados e eredamientos ellos e los otros de Guebara, que a la sazón así mesmo valen mucho con el rey don Ferrando de Nápoles, su fijo.

Título de la casa e linaje de don Álvaro de Luna, Condestable, e de su creçida e caída e de lo qu'él fizo

Don Álvaro de Luna fue fijo vastardo de don Juan de Luna de Aragón e vino a Castilla en tienpo de la reina Catalina; e llegóse a ella e púsolo con el rey don Juan, su fijo, que era asaz pequeño. E era este Alvarillo, que le llaman estonçes, de hedad de XX años e fue su donzel; e ayudólo ventura e, muerta la Reina, privó con él en tanto grado que alcançó lo primero las villas de Aillón e de Sant Estevan de Gormaz e fue Condestable de Castilla e ovo muchos eredamientos. E fue mucho cavalleroso e fizo con la dicha privança muchos buenos criados. E de sus fechos se puede dezir que mandó a Castilla en XXX años e más, aunque en este tienpo se vio en muchas angustias; e mostrando su grande esfuerço e coraçón e sotil enjenio, sienpre acreçentó su estado e onor. E fue casado con fija del conde don Juan Alonso Primentel de Venavente e ovo d'ella al conde don Juan. E de los fechos d'este onrado cavallero no cabe alargar escritura porque en la Corónica del rey don Juan Segundo se contiene todo, alto e vaxo.

Seyendo este condestable don Álvaro Maestre de Santiago e en todo el mayor estado de su istancia, sentiéndose mucho el noble rey don Juan e mucho

estomagado, ovo fabla con algunos privados de poco estado suyos e con algunos cavalleros, que duró esta fabla dos años e más. El que solía saver los secretos todos del reino, e aun de España, de lo más no quiso Dios que sopiese de lo que contra él se tratava e, dexando las dilaçiones d'este fecho, fue preso en la çiudad de Burgos, seyendo çercado en su posada en las casas de Pero de Cartajena por el Rey en persona e por toda la dicha çiudad e por don Álvaro d'Estúniga, que vino de noche al castillo de Burgos por mandado del conde don Pero d'Estúniga, su padre, e levado a Portillo preso e fecho proçeso contra él, segund se contiene en el título de los fechos del rey don Juan; e fue degollado en la plaça de Valladolid e enterrado en Sant Françisco.

E muerto este condestable don Álvaro, Maestre de Santiago, tomó el Rey todos sus bienes e thesoro e dio a don Juan de Luna, su fijo, el condado de Sant Estevan de Gormaz e Aillón con muchos otros eredamientos e dio a doña María, su fija, çiertas villas e vasallos; e así mesmo dexó a la Condesa, su muger, todas sus tierras e fazienda asaz razonable. E d'esta su muger e fija no se faze aquí mençión porqu'es fecho en el título de Juan de Luna e del Conde de Saldaña, que casó con esta su fija. Don Juan de Luna, su fijo, casó con fija del conde don Álvaro d'Estúniga e morió moço asaz malamente con yervas, como se dixo, dadas por la Condesa, su madre, e por el dicho Juan de Luna. E dexó una fija, que es casada con el fijo mayor del Marqués de Villena.

Título de la casa e linaje de Ferrand López de Saldaña e de su decaída

Fernán López de Saldaña fue fijo de Nuño López, que fue judío e después cristiano e arrendador de rentas. E este su fijo Ferrand López allegóse al condestable don Álvaro de Luna quando començó a privar e fue el omne de quien más se fió; e fízolo Contador Mayor del Rey e mucho privado, eredado e poderoso en la casa del Rey, so el Maestre, e por su mano se regía todo las rentas del reino. E moriéndole la muger, metiólo el diablo en pensamiento de lo valer por sí e casó con fija de don Pero Veles de Guebara, que era sobrina del adelantado Pero Manrique; e por estas dos cosas tomó ira con él el dicho Condestable e fízolo echar del reino, perdido todo lo de Castilla. E fizo su vida en Aragón, en una villa que conpró con muchos dineros que levó; e vivió allí limpia vida con su muger e fijos e con diez escuderos bien guarnidos que lo servían e allí feneçió su vida. Dexó un fijo e una fija.

Título de la casa e linaje de Alonso Pérez de Vivero

Alonso Pérez de Vivero fue fijo de un ome bueno de Vivero que era fijodalgo e, moriendo aquél, quedó güérfano pequeño; e criólo su madre con afición que le tenía para en todas las cosas de fijodalgo. Tomó leer e escrevir mucho bien e salió de con ella en hedad de XV años. E llegóse al dicho Condestable quando privava mucho con el Rey e bivió con él, siendo como fue donzel de cámara e después camarero e secretario; e llegó a mandar su casa toda e fue Contador Mayor. E era mucho entendido e fizo grand casa. E casó con fija de Gil González de Ávila e fizo en ella a Juan de Vivero e a Gil de Vivero e otros fijos. E estando en tal estado que mandava la casa del Rey e la del dicho Condestable e no contento d'esto, la ventura suya, acavado de subir, púsole en la voluntad de ser en la fabla del rey don Juan, que era contra él el Maestre e Condestable; e sopiéndolo el dicho Maestre e veyendo el desconoçimiento que le fazía, fízolo matar en su cámara en Burgos e echar por las varandas avaxo, segund que más largamente se contiene en el reinamiento del dicho rey don Juan.

Dexó por fijo eredero de toda su casa e contador mayor a Juan de Vivero, que gelo dio todo el rey don Juan. E casó con fija de don Pero de Acuña, Conde de Buendía, e tiene estado bueno de cavallero. Y el arçobispo don Alonso de Acuña de Toledo es tío de su muger.

Título de las creçidas e caídas de los Maestres de Alcántara don Juan de Sotomayor e de don Gutierre, su sobrino, e de las decaídas d'ellos e de sus casas

Don Juan de Sotomayor fue fechura e criança del infante don Ferrando de Castilla e después de los Infantes, sus fijos. E andando en sus contiendas que avían con el rey don Juan, seyendo Maestre de Alcántara, estando con los Infantes en Alborquerque, fiándose él e ellos de don Gutierre, su sobrino, fijo de su hermana, que era Clavero de Alcántara, ovo su fabla con el rey don Juan e con el Condestable e prendió a los infantes don Enrique e don Pedro e al dicho Maestre, su tío, que lo avía criado de pequeño e fiaba su cuerpo e su casa en él. E tomándolos en una cámara, entrególos al dicho rey don Juan e fueron sueltos porque dieron todas las fortalezas que tenían en Castilla e fuéronse Aragón. E así fue el dicho Maestre de Alcántara e llamado traidor por todos los reinos. E fue omne que valió mucho e fue mucho cavalleroso e querido de los suyos; e en vida del Condestable fue mucho cosa suya e valió mucho con él e, commo él fue preso, veyéndose desfavoreçido, perdió el entendimiento de mala manera. E dexó fijo eredero de muchos eredamientos que avía alcançado a don Alonso e a don Juan, que fue Clavero de Alcántara. Don Alonso casó con fija del conde don Álvaro d'Estúniga e matólo un escudero que avía seido su criado por desonor que le ovo fecho, que le metió una espada por los guargueros en su palaçio en un volliçio que se levantó. E dexó un fijo pequeño en poder del dicho conde don

Álvaro, su agüelo, con toda su erençia.

Título de la casa e linaje del onrado noble generoso prelado e cavallero don Alonso de Acuña, Arçobispo de Toledo, e de sus hermanos

En el tienpo del rey don Juan Primero e de la reina doña Veatriz de Portogal, su muger, fueron echados algunos cavalleros de Portogal porque tovieron con su señora la reina doña Veatriz, segund se contiene más largamente en el título del reinamiento del dicho rey don Juan. E d'éstos fue uno Martín Váquez de Acuña, qu'el dicho rey don Juan fizo Conde de Valençia. E d'éste suçedieron este noble e reverendo señor don Alonso de Acuña, que en vida del rey don Juan Segundo ovieron privança con el Maestre de Santiago don Álvaro de Luna él e Pero de Acuña, que es Conde de Buendía, e fue Obispo de Çigüença e después Arçobispo de Toledo, que es atal su nonbradía que alcançan sus noblezas por los reinos estraños, segund es su franqueza e alto estado, e sostiene la mayor casa que nunca tovo Arçobispo de Toledo. El conde don Pero de Acuña, su hermano, casó con fija del mariscal Pero Garçía de Errera e nieta de Ferrand Pérez de Ayala e tiene buen estado de cavallero e tiene fijos e fijas. E es onrado cavallero; e así mesmo Lope de Acuña, su hermano. E tiene un fijo qu'es Adelantado de Caçorla e es suya la villa e castillos de Dueñas e de Tariego.

Título de la casa e linaje de los Condes de Medinaçeli e de dónde suçedieron e suçeden

Don Vernal de Vearte fue fijo vastardo del Señor de Lebret, qu'es en el ducado de Guiana, de la parentela del Conde d'Armenac, que vino seyendo mançevo e valiente de su persona en el fecho de las armas con el rey don Enrique Segundo quando tornó a Castilla
la segunda vez, después que fue vençido en la batalla de Nájara, e armólo cavallero en la çiudad de Calaorra e porque lo servió bien fízolo Conde de Medinaçeli con otros eredamientos muchos que le dio. E casó con fija de don Luis de la Çerda e ovo fijos d'ella a don Gastón de Vearte, que fue Conde de Medinaçeli e fue poderoso cavallero en el tienpo del rey don Enrique Terçero, que casó con fija de … e ovo fijos en ella a don Vernal de Vearte, que fue Conde de Medinaçeli e casó con fija del marqués Ínigo López de Mendoça e fizo fijo en ella a don Gastón de Vearte, Conde que fue de Medinaçeli, que casó con doña Anna, fija vastarda del prínçipe don Carlos de Navarra.

De las casas e linajes de los cavalleros e señores que creçieron en el tienpo del rey

don Enrique Quarto yo no quiero fablar en sus fechos porque perteneçen a los coronistas del dicho señor rey don Enrique, así como dexo todas las cosas tocantes a él porque no se deven escrevir fasta las fines de todos sus fechos o por sus coronistas, commo dicho es.

Aquí se acava el XX libro de los XXV libros que Lope Garçía de Salazar fizo en esta Istoria de las bienandanças e fortunas estando preso en la su casa de Sant Martín e comiénçase el XXI libro, en que fabla de todos los linajes de la costa de la mar de Gascueña e Guipúzcoa e Álava e Castilla Vieja e Vizcaya e la Encartación e de cómo fueron levantados Ones e Ganboa e de Olaso e Lezcano, que son los mayores d'ellos, e de Valda e de Loyola e de Alçaga e de Achega e de Anparán e de otros que son con ellos; e de los mayores de Vizcaya e Butrón e Múgica e Urquiçu e Arteaga e Çamudio e Villela e Yarça e Çaldívar e Ibargoen e Marçana e de los otros linajes que son en ellos; e de los prinçipales de la Encartación, que son Muñatones e Marroquines e Salçedanos e Gordojanos e otros que eran con ellos; e de los solares de Álava e de la Ribera e de Castilla Vieja e de Losa e Ayala e Mena e Valmaseda e Urduña e Sova e Ruesga e Jebaja e Samano e Castro e Laredo con sus comarcas de Goriezo e Liendo e Colindes e Vizio e Carasa e el Bear e el Varado e el Castillo e las Siete Villas e Solórçano e Agüero e los otros comarcanos e Santoña e Santander e Asturias de Santillana fasta Asturias de Oviedo e dende a Galizia de todos mayores e menores que son en todos dichos términos de la dicha costa de la dicha mar; e de todas las dichas provinçias e tierras e de sus fundamientos; e de dónde suçedieron e suçeden de unos en otros e de todas sus parentelas e linajes. E comiénçase en fojas.

LIBRO XXI

Fállase por memoria de los antepasados, e aun por algunos escrituras, qu'el solar de Urtubia es mucho antiguo e poderoso en aquella tierra de Laborte e fue suçedido del solar de Caldua, que es en el señorío de aquella tierra. E este solar de Caldua, que ellos llaman Saot, fue fundado de un fijo del Señor de Lebred, que es un grand señor en el ducado de Guiana.

En este solar de Urtuvia ovo buenos cavalleros, que suçedieron de uno en otro. E del que se falla memoria fue mosén Juan de Urtuvia, que, a su vejez fuendo salido de su memoria, morió. E dexó fijo pequeño a mosén Juan de Urtuvia, que fue esforçado cavallero e de grande onor, que casó con fija de Juan López de Lezcano, que morió en la çerca de Tarças cayendo al río con sus armas. E dexó

una fija, que casó con el fijo del thesorero de Navarra e tomógela el fijo de Juan de Ganboa. E este solar de Urtuvia, es poderroso de parientes e de buena renta razonable en aquella tierra.

Título del solar de Sant Per, qu'es en tierra de Laborte, e de dónde suçedieron e suçeden

El solar de Sant Per es antiguo e fue el que lo pobló de la casa de Çaldua, como el de Urtuvie. E en un tienpo fue muerto el Señor de Sant Per en una pelea que ovieron con los d'Espeleta e dexó una fija eredera e casáronla con Pero López de Amezquita de Guipúzcoa porque era omne para demandar su muerte e governar el solar. E fizo en aquella muger a mosén Juan de Sant Per, que eredó el solar, que acreçentó mucho en él; e fue cavallero que valió mucho, que fue criado en la corte de Castilla e fue después servidor del Rey de Inguelaterra e alcanzó rentas d'ellos. E casó con la fija del Condestable de Navarra e ovo en ella una fija que dexó a su muerte por eredera de Sant Per, que casó con mosen Graçián de Lusa, fijo segundo del Señor de Lusa, que es noble solar en Navarra. E ovo en ella una fija que se llama Graçiana, que casó con Pero de Salazar, fijo de Lope Garçía de Salazar. E ay en este solar de San Per muchos parientes e rentas.

Título de los solares de Oñes e Ganboa en Álava e en Guipúzcoa e de dónde suçedieron e de cómo fueron levantados estos Oñis e Ganboa

En la tierra de Álava e de Guipúzcoa antiguamente fueron del reino de Navarra e eran todas ermandades. E ayuntávanse todos una vez en el año, el primero día del mes de mayo, a fazer sus cofradías e levar grandes candelas de çera de dos o tres quintales a las iglesias que lo acustunbravan; e levávanlas en andas porque no podían otramente. E fazían sus misas e ofrendas de aquellas candelas e fazían sus comeres de muchas viandas para todos. El diablo, que sienpre se travaja entre las gentes de poner omeçidas, travajóse entre estas gentes, que eran comunes e vivían en paz, de poner mal entre ellos por que çesasen en el serviçio de Dios; e fallando logar, fízolo en esta manera: que fecha aquella candela una vez e fuendo juntos para la levar, entravaron a las andas e los que primeros los travaron queríanlas levar en alto sobre los onbros, que dezían en su vascuençe "ganboa", que quiere dezir por lo alto, e los otros que travaron después queríanlas levar a pie so mano e dezían de vascuençe "ones", que quiere dezir a pie. E tanto creçió esta profidia, los unos diziendo "ganboa", que la levasen por alto, e los otros "onas", que la levasen a pie, que ovieron de pelear e morieron muchas gentes de los vi unos e de los otros. E los prinçipales de los unos que

ovieron esta pelea fueron de una aldea que es cavo Vitoria que llamavan Ulbari e después d'esto llamáronla Ubivarri Ganboa; los otros prinçipales que fueron en esta pelea eran de una aldea que llamavan Murva, en Guipúzcoa, e después d'esto posiéronla Murva de Ones. E así fueron levantados estos linajes e vandos de Ones e de Ganboa e duran fasta oy. E después, andando el tienpo, fueron caveças e mayores d'ellos las casas de Guebara de los Ganbinos e la casa de Mendoça de los de Ones.

Título del linaje de Ganboa e dónde fueron levantados e quáles fueron los primeros que d'este nonbre se llamaron

Del linaje de Ganboa el que primero ovo este nonbre fue don Sancho Pérez de Ganboa, que fue fijo de don Pero Velas de Guevara e de doña Mari Sanz de Salzedo, fija de don Sant Garçía de Salzedo, que morió en Alarcos, que fue Señor de Ayala, que morava en Ubivarri Ganboa, porque gela dio su padre por erençia; e por aquello tomó aquel nonbre de Ganboa, ca don Ladrón de Guebara, que era su hermano mayor, fijo de otra madre, que eredava a Guebara e a Oñate. Este don Sancho Pérez ovo un fijo vastardo que llamaron Juan López de Ganboa, que fue a casar e poblar en la villa de Çamaya de Guipúzcoa. Este Juan López de Ganboa ovo fijo a Lope Fernández de Ganboa, que vivió allí en Çumaya. Este Lope Ferrández de Ganboa ovo fijo a Fernando Ibáñez de Ganboa, que vivió en Çumaya e casó en Olaso con doña María, fija de Gonzalo Ibañes de Çurbano, que fue natural de Marquina, que ganó el monesterio de Santa María de Olaso, que fizo allí su solar e vivienda e no ovo otro heredero sino esta fija. E ovo este Ferrand Ibanes en esta su muger a Ruy Pérez de Ganboa, que pobló en Olaso. Este Ruy Pérez ovo fijo a Juan López de Ganboa, que casó en Çaráus e fizo en ella a doña Mari López de Ganboa, que casó con Martín Roiz de Vendaño, que ovo fijos en ella a Juan de Avendaño, que eredó el solar de Urqueçu, e a Ferrando de Ganboa, que eredó el dicho solar de Olaso. E d'estos susodichos de Ganboa suçedieron e suçeden muchos buenos fijosdalgo que son d'este linaje de Ganboa. Este Ferrando de Ganboa casó con fija de Juan Veltrán de Iraeta e fizo en ella a Martín Roiz de Ganboa e dos fijas; la una casó en Çaráuz e la otra en Ondarro. Martín Roiz de Ganboa, que eredó a Olaso, casó con doña Juana, fija de Gómez González de Butrón e tiene en ella fijos e fijas.

El linaje d'Elgeta son naturales de la villa de Helgueta e suçeden de aquella villa d'Algeta e pobladores allí. E del primero que ay más memoria fue Juan Sánchez d'Elgeta, que dexó fijo a Martín Sanz de Algeta, que dexó fijo a García de Algeta. Este Garçía d'Elgeta dexó fijo a Juan d'Elgeta. E d'éstos ay en aquel linaje e villa otros buenos escuderos.

El solar e linaje de Valda es antiguo e poderoso en parientes e rentas, el más que ay en el vando de Ganboa, no fuendo el de Olaso, e su fundamiento es en Valda, açerca de la villa de Ascoitia. E del primero que ay memoria qu'él más valió fue Ochoa López de Valda, que dexó fijo a Ochoa López de Valda, que casó con fija de don Ladrón de Guevara, que ovieron fijo a Ladrón de Valda, que falleció sin fijos erederos estando desterrado en Sevilla. E e eredó su solar el doctor de Ondarro, que era casado con fija de Furno de Valda, hermano d'este Ladrón. E porque era mucho rico conpró a Santa María de Valda a un privado del rey don Enrique que la ganó del Rey quando Ladrón morió. E casó este dotor un su fijo que avía en aquella muger de Valda con fija de Martín Roiz de Ganboa, el de Olaso; e muerto el dotor, su padre, quedó eredero de aquel logar de Valda.

El solar e linaje de Iraeta es de buenos escuderos, e de buena renta razonable, pero no mucho antiguo de fundamento. E el primero que lo fundó e engrandeçió fue Juan Veltrán de Iraeta, que ganó mucho algo por la mar. E ovo dos fijos e dos fijas. E el mayor fijo fue Juan Veltrán, que casó en el solar de Achoga e ovo el solar por muchos dineros que le dio su padre, e Martín Sanz de Iraeta, el fijo menor, casó en Çaráus; e ovo el solar de Iraeta una fija que casó en Olaso e la otra en Loyola.

El solar e linaje de Caráus es solar antiguo e poderoso e su fundamiento es en la villa de Caráus. E del que ay más memoria e que más valió fue Pero Ortiz de Çaráuz, que dexó fijo a Pero Urtiz de Çaráus, que dexó fijo a Juan Ortiz de Çaravus, que se afogó cave Miranda de Ebro en un río, pasando en una mula, e dexó fijo pequeño a Juan Ortiz de Caráus, que casó con fija de Ferrando de Ganboa e tiene d'ella fijos e fijas. E d'este linaje e solar de Çaráus ay muchos buenos escuderos que son en aquel solar e fuera.

El solar e linaje de Achega es solar antiguo entre los Ganboanos e suçedieron d'él de unos en otros fasta Juan Veltrán de Achega, que fue del que ay más memoria. E éste ovo fijos, pero por neçesidad de dineros casó una su fija con Juan Beltrán de Iraeta, fijo de don Juan Veltrán, e diole el solar con ella e tiene fijos e fijas en él. E d'este solar de Achega ay muchos buenos escuderos, que vienen de la sangre e generaçión d'ellos.

En la villa de Çumaya ay un linaje que suçedieron de la generaçión de aquellos ganboínos que allí poblaron e, d'éstos, del que ay más memoria fue Lope Ferrández de Çumaya, que fue provoste de aquella villa, del qual suçedieron e suçeden buenos escuderos e fueron e son provostes e omes d'estado e ay muchos buenos escuderos, fasta Lope de Çumaya, que agora es proboste e mayor d'ellos.

En la villa de Deña ay dos linajes de buenos escuderos e de grandes faziendas, que fueron e son de las treguas del solar de Olaso. El uno es linaje del provoste

de Deña, que son naturales de Içiau e fueron e son provostes de aquella villa, que es esta Içiau sobre esta villa de Deña. Otro linaje ay allí que se llaman los de Sayola, que otrosí fueron buenos escuderos e mucho fazendados. E son contrarios los unos de los otros.

El solar e linaje de Ugarte, que es en el valle de Goyarçu, es el solar más antiguo de toda Guipúzcoa que del vando de Ganboa sea e de allí es su fundamiento. E este solar de Ugarte e el solar de Urtuvia son de una antigüedad e fueron contrarios. E d'estos de Ugarte, del que ay más memoria que más valió fue Ayero de Ugarte, que suçedieron d'él muchos buenos e fue provoste de la villa de Oreo, que dexó fijo a Petri Sánchez de Ugarte, que fue así provoste, que dexó fijos a Peti Sánchez d'Ugarte, que eredó el solar de Ugarte, e a Martín Sáez de Ugarte, que fue a poblar a la villa de la Rentería de Goyarço e fue proboste d'ella. Toviendo estos de Ugarte toda la tierra e villa por su mando, traxieron allí a Ferrando de Ganboa, fijo de Juan Roiz de Ganboa, que fue hermano de Juan López de Ganboa, a casar con doña Catalina, su hermana, por la causa que ellos e su linaje fueron echados de la dicha villa, segund se contiene en el título de las enemistades. D'este solar e linaje de Ugarte hay otros muchos buenos escuderos.

Título de los linajes de Ones que son en Guipúzcoa e en Laborte e de dónde suçedieron e suçeden e de cómo ovieron este nonbre de Ones

El solar e linaje de Lezcano es caveça e mayor del linaje de Ones e más rico de rentas de toda Guipúzcoa. E los sus anteçesores, los que poblaron aquel solar de Lezcano fueron nietos de Martín López de Murva, que fue el comienço e el mayor del linaje de Ones e así como los Ganboanos. Suçedieron los mejores de Ones d'este Martín López de Murva e del primero que ay más memoria d'éstos de Lezcano fue Juan López de Lezcano, que dexó fijo a Miguel López de Lezcano e a Juan Roiz de Lezcano e Garçi López de Lezcano. Miguel López, el hermano mayor, eredó a Lezcano e acreçentó mucho en él. E ovo un fijo que morió moço de XVIII años en Castilla, criándose con Diego López d'Estúniga. E quando su padre le envió de su casa, dexó una moça de casa preñada de ocho días sin lo ninguno saver; e como él morió, luego dixo ella que era preñada e plógole al dicho Miguel López por no tener otro eredero. E parió una fija e crióla e legitimóla e fízola eredera de su solar, a pesar de Juan Roiz e de Garçi López, sus hermanos. E casóla con Oger de Amezquita, fijo de Pero López de Amezquita, el que casó en Sant Pero, hermano menor de mosén Juan de Sant Pero, e fizo en esta nieta de Miguel López a Juan López de Lezcano e a Miguel López e a Martín López.

E este Juan López fue omne para mucho e valió más que omne de su linaje por su

persona. E casó con fija de Juan Roiz de Gauña e tomó con ella la villa de Contrasta e Alegira de Álava e otros eredamientos. E ovo fijos en ella a Martín López, que fue criado del condestable don Álvaro de Luna, que valió mucho e matáronlo los suyos seyendo moço de XXII años, e a Juan de Lezcano e Oger de Lezcano. E Juan de Lezcano, que eredó el solar después de muerto su padre, casó con fija de Ínigo Ortiz d'Estúniga de las Cuebas e tiene en ella fijos e fijas.

Juan Roiz de Lezcano, hermano de Miguel López, eredó el solar de Murva e fizo fijos a Lope Garçía de Lezcano, que casó en Loyola e la eredó por su muger, e a Juan Roiz de Lezcano e Ferrando de Lezcano, que poblaron en Álava e ay buenos escuderos de su generaçión.

Garçi López, hermano de Miguel López, pobló el solar de Iyarça de Guipúzcoa e acreçentólo mucho de rentas e de parientes. E ovo fijo eredero a Juan López de Yarça, que fue ome para mucho e acreçentó mucho en fazienda e en parientes e ovo una fija heredera, que a su muerte casó con Pero Martínez d'Alçaga, que eredó con ella aquel solar de Yarça e eredó por su madre el solar de Alçaga e eredó por Miguel López, su padre, el solar de Amezquita. E d'estos solares ay buenos e muchos fijosdalgo.

El solar de Amezquita es el más antiguo e más derecho que vino de la rodilla de Martín López de Murva, fuera el de Lezcano. E d'éstos, del que ay más memoria fue Juan López de Amezquita, padre de Pero López de Amez–quita, el que casó en San Pero. E dexó el solar de Amezquita fijo segundo, que casó en Lezcano, e dexó a Miguel López, su fijo segundo, que casó con la fija eredera de Martín Pérez d'Alçaga e ovo en ella a Martín Pérez, que casó en Iyarça como dicho es, que eredó aquellos tres solares de Amezquita e de Iyarça e de Alçaga.

El solar de Loyola es solar e linaje antiguo e fundado de aquellos que suçedieron de aquel Martín López de Murva. E d'éstos, del que más memoria ay d'él fue Veltrán de Loyola, que se crió en Castilla con Diego López d'Estúniga e ovo un fijo que le morió moço en Castilla de yervas que le dio una mala muger en la casa de Diego López d'Estúniga e quedaron las fijas. E casó la mayor d'ellas con Lope Garçía de Lezcano, fijo de Juan Roiz de Lezcano, que eredó el solar de Loyola. E ovo fijo a Juan Pérez de Loyola, que eredó el solar de Loyola e casó en Iraete e ovo en ella fijo a Veltrán de Loyola e dos fijas. E es este solar de Loyola el más poderoso del linaje de Ones de renta e dineros e parientes, salvo el de Lezcano.

En la villa de Vergara ay dos linajes, que son del vando de Ones e de su naturaleza e son mucho poderosos en aquella tierra. E el primero e más antiguo es el de Oçaeta, que vino del linaje de los de Murva. E d'este solar de Oçaeta suçedió un hermano menor que pobló en Gaviria, que son toda la villa e tierra mucho poderosos e fazendados de Ones e de muchas gentes.

El solar de Enparán, que eredó el solar de Murgía, es buen linaje, aunque de poca renta, pero de buenos fijosdalgo e esforçados en el linaje de Ones.

El solar de Verastegi es de buenos escuderos del vando de Oñes; así mesmo el solar de Sant Millán.

El solar de Leçaur son linaje de Ones, de escuderos de poca renta, pero de buenos fijosdalgo. E son todos en comarca de las villas de San Sebastián e de Arnani; e así mismo el de Murgía e de Verastegi son allí todos açerca los unos de los otros, ca el solar de Enparán es junto con la villa d'Espeitia.

El solar e linaje de Alçaga es antiguo, del vando e linaje de Ones, en la villa de Arnani, que es de buenos escuderos e de los antigos de aquel vando e de los mejores, ca es la villa poderosa e son muchos de aquel linaje. E del que ay más memoria fue Martín Pérez el Viejo de Alçaga, padre de Martín Pérez de Alçaga, que fue suegro de Miguel López de Amezquita.

Título de los linajes de los escuderos que son en los solares de Butrón e de Múgica e de Arteaga e de Urquiçu e de las villas de Vizcaya en los quatro solares principales

El linaje de Gecho es antiguo, de buenos escuderos que poblaron allí en Gecho, que ovieron sienpre aquel monesterio de Santa María. E vienen de una generaçión e sangre con los de Asúa e Villela e Anuçivay e Vasurtu por linaje de don Garçi Tuerto de Vasurtu; e así mesmo vienen estos de Gecho del solar de Larrabos. D'éstos, del que ay más memoria e que más valió fue Ochoa Urtiz de Gecho e Sancho Urtiz, su hermano, que morava en Uría. Este Ochoa Urtiz ovo fijo a Ochoa Urtiz de Gecho, que casó con doña Teresa Gómez, fija vastarda de Gonzalo Gómez el Viejo de Butrón, e ovo fijos en ella a Ochoa Urtiz e a Gonzalo de Gecho e a la muger de Martín de la Torre de Plazençia. Ochoa Ortiz casó con fija eredera de Martín Ortiz de Martiorço, que eredó el solar de Martiorço e juntáronse los dos solares en él. E fue e es ome que vale mucho e tiene fijos e fijas en ella a Martín Ortiz e otros. D'este solar de Gecho ay muchos que vienen de la sangre d'ellos.

El linaje de Martierço de su fundamiento vienen e fueron allí pobladores e buenos escuderos. E d'este linaje, del que ay más memoria e el que más valió fue Diego Pérez de Martierço el Viejo, de que ovo muchos fijos e fijas legítimos e vastardos, donde vienen todos los que más valen en aquel linaje. E de todos, el

que más valió fue Martín Urtiz, que acreçentó mucho en aquel solar e casó con una fija vastarda de Ochoa de Butrón e fizo la torre de Martierto. E ovo fijos en esta muger a Martín Ortiz e a Furaño de Martierto e otras fijas. Martín Ortiz, el fijo mayor, casó con fija de Ordoño de Çamudio e ovo en ella fijas; e la segunda d'ellas eredó el solar e casó con Ochoa Ortiz de Martierto, como susodicho es. E en este linaje hay muchos de aquella sangre e generaçión.

El linaje de Asúa fue de buenos escuderos que poblaron allí que suçedieron …. E d'éstos, de los que ay más memoria fueron Garçi Sánchez d'Asúa e Martín Sánchez, donde vienen Garçía de Asúa e Martín de Asúa e Diego de Asúa e Juan Sánchez de Asúa e los otros que son de su linaje. E Juan Sánchez de Asúa fizo la Torre de Asúa e su fazimiento d'este linaje de Asúa fueron sus creçidas por ser mareantes en sus naos e omes onrados; e vienen de una parte de la generaçión de don Garçi Tuerto de Vasurtu, como dicho es, e los más parientes que son en aquel linaje son de su generaçión. E tienen buenas rentas e han seido e son vasallos del Rey.

El linaje de Sopelana, el primero que allí pobló fue Lope Martínez de Ondacarros de Salzedo, que era del linaje de Marroquines de Salzedo, que casó con una hermana vastarda de Gonzalo Gómez de Butrón el Viejo e diéronle con ella aquel monesterio de Sopelana, que era deviseros. E dexó fijo eredero a Gonzalo de Sopelana, que fizo la Torre de Sopelana e casó en Martierto. E allegó parientes el primero e dexó fijos a Furiño de Sopelana, que casó con fija vastarda de Gómez González de Butrón e tiene d'ella fijas. E ay otros buenos omes de aquel solar.

El linaje de Çangronis son buenos escuderos e su fundamiento fue de un escudero que vino de … e pobló allí. E suçediendo de unos en otros, del que hay más memoria fue Ínigo Gimenes de Canglonis, que fizo la torre e los molinos de Cangronis, que era nieto de Diego Sánchez de Achega de Somorrostro, fijo de su fija, e casó con fija vastarda de Gonzalo Gómez de Butrón e fizo en ella a Pero Giménez de Cangronis e a Ínigo Ximénez de Cangronis e a Diego de Cangronis, el de Ospaloeta. E d'éstos suçeden los más de aquel linaje de Çangronis.

El linaje de Lecama suçedió de los cavalleros de Ojaguti, que pobló un fijo d'ellos en Leçama e fizo el monesterio de Santa María de Leçama. E de uno en otro suçedió en aquel logar Pero Roiz de Leçama, que valió mucho con el Señor de Vizcaya e fizo la torre de Leçama. E caso con doña Elvira, fija de Diego Pérez de Muñatones, e fizo fijos a Pero de Leçama e a Diego de Leçama e a Rodrigo de Leçama e a Ferrando de Leçama e a Juan Pérez de Leçama. E de Pero de Leçama, el fijo mayor, quedó una fija eredera, que casó con Ordoño de Çamudio e eredó el solar de Leçama con ella. E ovo fijos d'ella a Juan de Leçama, que casó en Martierto, e a Sancho Valça. E de los dichos hermanos quedó el mayor, Ferrando de Leçama, e tomáronlos los parientes por mayor, ca Diego e Rodrigo, hermanos

suyos, eran muertos, e diéronle el monesterio e fizo allí un cadahalso e solar nuevo cabo la iglesia; e ovo la tierra del Rey de su hermano Pero de Leçama porque no dexó fijo. E fue ome para mucho e alcançó estado de parientes e de su sangre. E casó con fija de Furtado Rodríguez de Susunga e ovo en ella a Ínigo de Leçama e a Furno de Leçama e a Diego de Leçama; e ovo otros muchos fijos e fijas vastardos. E a su muerte e de Ínigo, su fijo, pereçió su linaje, segund se contiene en su título de las omeçidas, e Juan Pérez, su hermano menor, pobló en Somorrostro. De Ínigo de Leçama, fijo mayor de Ferrando de Leçama, quedaron un fijo e una fija vastardos; e la fija casáronla los parientes con Ordoño de Çamudio, fijo de Ordoño, e tomáronlo por mayor e diéronle el monesterio de Leçama; e ovo en esta muger siete fijas e no fijo ninguno. E morióle aquella muger e ovo malquerencia con los parientes del solar; e tomáronle el dicho monesterio e quitáronse d'él e vívense en comunidad.

El linaje de Çugasti fueron e son buenos escuderos. E el que allí pobló primero fue de …. E suçedieron d'él de unos en otros, que fueron, de çinco alcaldes de Vizcaya, el uno por los Señores de Vizcaya. E d'éstos, del que más memoria ay fue Ínigo Martínez, alcalde de Çugasti, que ovo fijos a Martín Íniguez e a Ínigo Martínez de Çugasti e el uno pobló en Çugasti e el otro en la Rabeçua, que fizo una torre çerca de la villa e fue alcalde. E d'éste quedó eredero Ínigo Martínez de Çugasti, que agora es alcalde e omne que lo vale en todo. E ay otros muchos que son d'este linaje, aunque no tantos como solía. Este alcalde Ínigo Martínez fizo la torre nueva de la Raveçua, porque la otra era derribada.

El linaje de Menaca su fundamento fue que pobló allí en Menaça Juan Gómez, fijo de Ochoa de Butrón, que era vastardo, como Gonzalo Gómez, su hermano, porque su padre no ovo fijo legítimo. E fizo la casa e azeña e solar de Menaca e juntó parientes e valió mucho. E fizo fijos a Juan Gómez, el fijo mayor, que pobló en Menaca, e a Ochoa Pérez, que pobló en Plazençia. E a Juan Gómez, el fijo mayor, casó con fija de Juan Sánchez de Mençeta e ovo una fija en ella, que casó con Ochoa de Butrón, fijo vastardo de Gonzalo Gómez el Moço e ovo d'ella fijo a Pero González de Menaca, que es agora eredero e mayor de aquel solar de Menaca, e otros escuderos que vienen de aquel solar, que son muchos e buenos.

Título de los linajes de los escuderos del solar de Múgica e de dónde suçedieron

El linaje de Mençeta es antiguo, e más qu'el de Múgica, e ovieron e han mucha renta e naturaleza en la villa de Gernica. E del que ay más memoria que d'ellos valió fue Pero González de Mençeta, que casó con fija de Pero Ruiz de Leçama e de doña Elvira de Muñatones e ovo d'ella a Juan Sánchez de Meçeta, que casó con fija bastarda de Juan Alonso de Múxica, e obo d'ellas un fijo e fijas, que

murió antes que su padre e eredó el solar una fija, que casó con Martín Roiz de Alvis e fizo en ella fijos, que son agora señores de aquel solar. E d'esta generaçión de Maçeta ay buenos e muchos fijosdalgo.

El linaje de Ibargoen son buenos escuderos e antiguos en el tienpo que los de Meçeta; e no eran de una voluntad e éstos dieron muchas eredades e ayudas por qu'el solar de Múgica poblase allí e son juntos en uno con Múgica. E d'este linaje de Ibargoen ovieron e an una alcaidía del Rey, de los çinco alcaldes el uno d'ellos, e son eredados e poderosos en la villa de Gernica e en su comarca.

El linaje de Urdavay, que es çerca la villa de Gernica, pobló Juan Pérez de Avendaño, fijo vastardo de Furtado Garçía de Avendaño, e fizo la torre de allí. E casó con una fija vastarda de Gonzalo Gómez de Butrón el Viejo, e fizo en ella a Juan de Sant Juan e otros fijos. E este Juan de Sant Juan, que eredó el solar, e ovo una fija, que casó con Juan González, fijo de Gómez González de Butrón, vastardo, e ovo en ella una fija, que casó con Furtuño d'Alvis, fijo de Pero Ibáñez d'Alvis, que eredó aquel solar con ella.

El linaje d'Alvis son mucho antiguos e vienen de don Martín Roiz de Guatiquis, que casó con fija de don Gimeno de Muñatones, que pobló en Arteaga el primero. E d'este linaje pobló uno d'ellos en Alvis, que es cavo Arteaga, e de allí poblaron en Gareca e en las comarcas. E de los que más memoria ay que más valió fue Rodrigo Martínez de Gareca el Viejo, que fue Merino de Busturia por el Señor de Vizcaya, que dexó fijo eredero a Rodrigo Martínez e dexó fijo vastardo a Martín Roiz d'Alvis, que casó en Arançivia. E este Rodrigo Martínez ovo fijo a Rodrigo Martínez, que es agora merino e refizo la casa de Gareaca e acreçentó mucho en aquel solar. E d'este linaje d'Alvis vienen los de Urquiçu e de Arteaga, de una parte, e otros muchos buenos escuderos de Vizcaya, que deçienden de la generaçión de aquel don Martín Roiz de Gantiquis e de doña María Sánchez, fija de don Xemeno de Muñatones.

Los linajes de Veléndiz e de Çearta son buenos escuderos nativos e moradores en la villa de Gernica e en su comarca; e son contrarios de los de Meçeta de tienpos acá e buenos omes, pero no de muchas rentas. E ay grande parentela entre ellos.

El linaje de Madariaga fue su fundamiento açerca de Múgica, en un solar que llaman Madariaga, e de allí fueron a poblar en Busturia. E del primero que ay memoria que más valió fue Ramiro de Madariaga, que valió mucho con el Señor de Vizcaya porque fue esforçado ome e ganó monesterios e tierras d'él. E morió en el tienpo del rey don Pero de Aragón sobre Monbriedo e dexó fijo a Ramiro de Madariaga, que eredó todo lo suyo. E éste dexó por fijo a Ramiro, terçero d'este nonbre, que casó en Vermeo con fija de Martín Garçía de Arilça e dexó fijo a Ramiro Quarto, qu'es casado con fija vastarda de Gómez González de Butrón. E

ay en este linaje buenos escuderos de su generaçión.

El linaje de Sagarminaga son buenos escuderos naturales de … e poblaron allí en Busturia aquel solar de Sargaminaga e fueron e son contrarios d'estos de Madariaga. E fueron buenos e esforçados escuderos e buenos servidores de los Señores de Arteaga. E del que más memoria ay fue Rodrigo de Sargaminaga, que morió en las peleas de Lequetio, que dexó fijo a Rodrigo de Sargaminaga, que morió en la pelea de Arançivia, que dexó fijo a Rodrigo de Sargaminaga, que es agora en aquel solar por eredero.

En el valle de Aulestia hay un linaje que se llaman de Urquiça e d'este linaje suçedió allí en Aulastia. E d'éstos, del que ay más memoria fue Pero Ochoa de Aulestia, que dexó fijo a Pero Ibáñez de Aulestia, que fizo la torre de Aulestia. Este Pero Ibáñez dexó fijo a Ochoa López de Aulestia, que tiene buenos parientes e buena fazienda e de su linaje.

Título de los linajes de Larralus e de Urquiçe e de Galdaçano e de Ayangis

Porque en estos linajes de Vizcaya se faze mençión en algunos logares, sepan todos que IV logares señalados, e los más antiguos de Vizcaya después que en ella ovo pobladores, fueron quatro que avían renta e divisas e labradores, que fueron estos que se siguen: el solar de Urquiça, el solar de Larralus, el solar de Galdaçano, el solar de Ayangis, que eran quatro, donde vienen muchos escuderos.

El linaje de Yarça de Liquitio es linaje antiguo e de buenos escuderos e su fundamiento fue en la villa de Liquitio, de una torre que fue allí fundada ribera de la mar, que llaman Yarça. E el primero que allí pobló fue natural de … e d'éste suçedieron sienpre los probostes de aquella villa; e de allí poblaron en Çubieta, que es fuera de la dicha villa. E d'éstos del que ay más memoria fue Adán de Yarça el Viejo, que fue vasallo del Señor de Vizcaya e Proboste de la dicha villa de Lequitio, que ovo fijo Adán, que morió moço de una ferida en pelea, que dexó fijo a Juan Garçía de Yarça, que ovo muger a la fija de Juan Sánchez, patrón de Vermeo, que ovo en ella fijas; e la mayor casó con Ochoa López, fijo de Lope de Unçueta, e eredó el solar de Yarça con sus rentas e ovo d'ella fijos, qu'el mayor es eredero del solar. E d'este linaje ay muchos buenos escuderos e parientes.

El linaje de Arançivia es de buenos fijosdalgo e el primero que lo fundó fue Pero Ortiz de Arançivia, fijo vastardo de Furcán Garçía de Artea–ga, el Viejo, que lo ovo vastardo, e fizo la torre de Aranavia e ayuntó muchos parientes e fizo solar. E dexó por eredera una fija legítima, que casó con Martín Roiz de Alvis de

Gareça, vastardo, que era mucho noble e para mucho e por eso gela dieron. E dexó en ella fijo eredero a Pero Urtiz de Arançivia, que dexó fijo eredero a Gonzalo de Avraçivia, que casó con fija de Furtado Sánchez de Villela e tiene d'ella fijos. E ay en este solar de Arançivia muchos buenos parientes d'esta generaçión e fueron e son Provostes de la villa de Ondarro e mayores d'ella.

El linaje de Marquina son escuderos naturales e buenos fijosdalgo e el primero que allí pobló en aquel logar de Marquina suçedió de …. E del que ay más memoria y que más valió de los primeros fue Gonzalo Ibañes de Marquina, que dexó fijo a Lope Ibañes de Marquina, que valió mucho e dexó fijo eredero a Gonzalo Ibañes de Marquina, que casó con fija de Ferrando de Ganboa e tiene d'ella fijos. E d'estos susodichos obieron otros fijos e fijas, donde suçeden los mejores de aquel linaje de Marquina.

El linaje de Barroeta, que es en Marquina, fueron levantados de … e poblaron allí e abitaron como buenos escuderos. E d'éstos suçedió una fija eredera de aquel solar de Varroeta, que casó con Rodrigo Valça d'Alvis, fijo de Martín Roiz de Arançivia, que fue buen escudero e para mucho; e dexó en ella fijos erederos e ay buenos fijosdalgo en este solar de la su sangre.

Título de los linajes de las villas de Vermeo e de Vilvao e dónde suçedieron

En la villa de Vermeo antiguamente ovo dos linajes, conviene a saver, el uno los de Asoaga e el otro los de Apioça, e contrarios por quál valerían más; e partían la justiçia por medio. E andando el tienpo, el linaje de Asoaga fízose tres partes por que multiplicaron e, no conpiendo en uno, feziéronse tres linajes entre parientes, que son Almendurva e Arilça e Arostegi; e por esta partida, los de Apioça, con privança del Señor, ganaron privillejos de la media justiçia. E defendiéronla e gozaron d'ella fasta el tienpo de las ermandades del dotor Pero González, Corregidor de Vizcaya, que gela tomaron los dichos tres linajes e la reparten en todos los quatro linajes.

En la villa de Vilvao e en su comarca ovo antiguamente dos linajes, conviene a saver, Legiçamón, el más antiguo, Vasurto el otro. Después fueron criados el linaje de Arvolancha e después, a mucho tienpo, el de Çurbarán e de Vilvao la Vieja e de Salinas, que se fizieron de mercaderos e de omes comunes. Estos linajes su fundamiento es este que se sigue.

Título del linaje de Ligicamo e de su fundamiento e de dónde suçedieron

De la generaçión de Álvar Sánchez Minaya, primo del Çid de Vivar, suçedió un cavallero que vino a poblar allí donde se llama Legiçamo e fundó aquel solar que es llamado Legiçamo e la Vieja e multiplicando allí grandes tienpos antes que Vilvao fuese poblada. E d'esta generaçión de uno en otro suçedió Diego Pérez de Ligiçamón, que fue buen cavallero, que es del que ay memoria que más valió; e avía por armas varras atravesadas, como las tiene el dicho Álvar Sánchez Menaya en el sepulcro de Sant Pero de Gomiel de Çan, donde yaze sepultado, segund que este linaje las tienen. E d'éste suçedió Sancho Díaz de Ligicamón, que valió mucho, e ovo fijos a Pero Díaz e e morió en la Vega de Granada e a Juan de la Guerra e a Diego Sánchez, que pobló en Ibarrasusi, e a Garçi Ferrández de Ligiçamón e otros fijos e fijas.

Pero Díaz, el fijo mayor, dexó fija eredera a dona Mari Díaz, que casó con Furtado Sanz de Çamudio en Susunaga, donde son los de su generaçión de Susunaga. Juan de la Guerra, que quedó por mayor, ovo fijos a Garçi Sánchez e a Juan Sánchez Esteban. E muerta aquella su muger, casó, seyendo viejo, con doña Elvira Sánchez, fija vastarda de Furtado Sánchez el de Susunaga, e ovo d'ella a Martín Sánchez de Ligiçamón e a doña Mayor, que fue mançeva de don Juan Núñez de Lara, Señor de Vizcaya, que fue madre del conde don Pero de Núñez de Lara, e a doña Juana la Coxa, que casó con Martín Íniguez de Arvolancha.

Martín Sánchez, que fue cavallero e el que más valió e ganó en su linaje, casó con doña Catalina Sánchez, fija de Juan Sánchez de Arvolancha, Provoste de Vilvao, e fizo en ella a Juan de la Guerra e a Martín Sánchez, que casó en Valladolid, e a Tristán e a Floristán e a Galaz e a doña Mari López, que casó con Ordoño de Çamudio. E Juan de la Guerra, fijo mayor de Martín Sánchez, casó con doña Mençia de Carvallo, portoguesa, e fizo a Lois de Ligiçamón, que dexó fija eredera, que casó con Gonzalo Gómez de Butrón e ovo en él fijos e fijas.

Tristán, fijo de Martín Sánchez, casó con fija de Ochoa Martínez de la Quadra e ovo fijos a Martín Sánchez e a Sancho Díaz, padre de Tristán de Ligiçamón, e a Tristán, padre de Juan López e de Sancho Díaz. Florestán casó con fija de Juan Pérez de Salinas e dexó una fija, que casó con Juan Pérez de Marquina. Galaz de Ligicamon, casó con fija de Pero Ojos, mercadero rico, e ovo en ella fijos e fijas.

D'estos susodichos de Ligiçamón vienen muchos buenos escuderos e mercaderos e dueñas de aqueste linaje de Ligiçamón.

El linaje de Vasurto vienen de don Garçi Tuerto de Basurto, fijo de don Garçi Galíndez de Salzedo, Señor de Ayala, segund dicho es, e de la generaçión d'éste, entre otros muchos, suçedieron Diego Sánchez de Vasurto, la de Vaxo, e Juan Sánchez de Vasurto, que pobló en Vasocochea. E d'éstos suçedieron Juan de

Vasurto e el vachiller de Vasurto e suçeden los que d'ellos fincaron. E d'esta generaçión ay buenos escuderos e mercaderos en la dicha villa e su comarca.

El linaje de Arvolancha de Vilvao fueron naturales de Arvolancha, e buenos fijosdalgo d'escuderos. E multiplicaron en Vilvao e ganaron muchas rentas e fueron provostes de aquella villa. E del que ay memoria que más valió fue el dicho Juan Sánchez de Arvolancha, Provoste, que ovo dos fijas, la una la que casó con Martín Sánchez de Logimón e la otra con Ínigo Ortiz de Salsedo, que era casado con fija de … que ovo d'ella estas fijas. Ovo fijo vastardo a Ruy Gil, que ganó e valió muchos eredamientos e rentas e posesiones e casó con fija de … e ovo en ella a Juan Sánchez de Arvolancha e a Ochoa Pérez de Arvolancha, que valieron mucho e fezieron linaje e ovieron fijos e fijas, donde suçede su linaje e generaçión en aquella villa de Vilvao.

El linaje de Çurbarán su fundamiento fue de unas caserías que son çerca de Vilvao, que eran pecheras al Señor, e de allí poblaron en Vilvao e ganaron como mercaderos e buenos e onrados mucha fazienda. E moltiplicaron e ganaron faziendas e fizieron linaje poderoso. E d'éstos, el que más valió fue Martín Martínez de Çurbarán e Juan Martínez, su sobrino, de Araña, que valieron mucho. E Martín Martínez casó con doña Mayor de Salzedo, fija de Ínigo Ortiz, e ovo d'ella a doña Mari Sánchez, que casó con Ochoa de Salasar, que estava viudo, e ovo d'ella fijos a Ochoa de Salazar e a Martín de Salazar e a Íñigo de Salazar, que son agora mejores de aquel linaje. Juan Martínez de Arana, ovo fijo a Martín de Arana, que casó con fija de Ruy Martínez de Solórzano, que es oy de los mejores de aquel linaje.

E en este linaje de Çurbarán ay muchos buenos mercaderos e omes de linaje e bien fazendados, aunque son partidos casi en dos partes.

El linaje de Susunaga su fundamiento fue que Furtado Sánchez de Çamudio, que fue fijo de legítimo segundo de Furtado Galíndez de Caudio e de doña Mari Urtiz, fija de don Garçi Tuerto de Vasurto, que eredó d'este su padre el solar de Susunaga e fizo la torre vieja, adonde fizo su vivienda. E casó en Frías de Tovalina e ovo fijo mayor en ella a Furtado Sánchez de Çamudio, que casó con doña Mari Díaz, fija eredera de Pero Díaz de Ligiçamón, que morió en la Vega de Granada, e eredó con ella el solar viejo de Ligiçamón. E ovo d'ella fijos a Juan Galíndez e a Sancho Díaz e a Pero Díaz e a doña Mari Sánchez, que casó con Juan Sánchez de Salazar, e a doña Mayor, que casó con Ferrando de Leçama.

Pero Díaz eredó el solar de Ligiçamón e suçeden fijos d'él. E Pero Díaz pobló en Çamudio e dexó fijos e fijas. Juan Galíndez, el fijo mayor de Furtado Sánchez, casó con fija de Juan Sánchez de Asúa, que era casado con fija vastarda de Ochoa de Butrón e no avían sino aquella fija. E fezieron fijos a Ochoa Urtiz, que eredó el

solar de Susunaga, e a Juan Sánchez de Asúa, que eredó el solar de Asúa, e otros fijos e fijas.

Ochoa Urtiz de Susunaga casó con fija de Juan Sánchez de Villela e ovo fijos e fijas en ella. E fue el mayor Juan de Susunaga, que casó en Arandia e eredó el solar. Juan Sánchez de Asúa, hermano de Ochoa Urtiz, casó con fija de Juan López d'Espalça de Vilvao, que venía del linaje de los de Asúa, e ovo en ella a Juan de Asúa, que casó con fija de Gómez González de Butrón, vastarda; e avía casado con otra fija d'este Gómez González Furtuño de Susunaga, fijo mayor de Ochoa Urtiz, que morió moço sin erederos. E ovo este Juan Rodríguez a Sancho Díaz de Asúa, que casó en Vilvao, e otros fijos e fijas.

E d'este linaje de Susunaga e de Asúa ay buenas rentas e muchos buenos parientes de su sangre, que no han cosa de parientes partidos.

Título de los linajes de los escuderos que son en el solar de Urquiçu e en esas comarcas

El linaje de Tariaga es mucho antiguo e d'escuderos fijosdalgo. E el primero que allí pobló fue nativo del … e fizo allí en Cariaga torre e solar. E del que ay más memoria fue Martín Sánchez de Cariaga, que ovo fijos e fijas que suçeden d'él. E d'estos de Cariaga ay buenos escuderos en muchos logares.

El linaje de Isasi son de buenos escuderos e de grandes faziendas. E d'éstos, el que más valió fue Martín Sánchez de Isasi, que, oviendo fijos e fijas, estando viudo, casó con doña Teresa Garçía, fija vastarda de Lope Garçía de Salazar, que la fizo el dicho Lope Garçía sa a su vejez allí en una moça de linaje en Galdaçano, seyendo Prestamero por el Señor. E ovo en ella a Lope Garçía de Isasi e Martín Sánchez de Isasi e otras fijas, que casaron en Çugasti e en Atucha. E Lope Garçía morió sin fijos e Martín Sánchez dexó fijo a Lope Garçía de Isasi, que eredó la torre de Isasi, que su padre fizo en Brevarria de Isasi, que casó este Lope Garçía con fija de Sancho Urtiz de Vedia e tiene fijos e fijas d'ella. E ay en este linaje buenos parientes d'ella.

El linaje de Vedia e de Usansolo son de buenos escuderos antigos. E de Vedia es agora el prinçipal d'él Sancho Ortiz de Vedia, que se falla que aviene en siete generaçiones del cavallero de Galdaño, que fue natural de Navarra e vino a poblar allí; e viene d'él de padre en padre. E los de Vedia suçedieron de … e fueron e son omes de grandes faziendas, segund escuderos.

El linaje de Artunduaga fundólo Juan Ferrández de Artunduaga, que fue un

mercadero llano e fizo la torre e la ferrería e los molinos e el palaçio de Artunduaga. E ovo una fija eredera e casóla con Sancho Ortiz de Çamudio, fijo de Sancho Ortiz, hermano de Ordoño, e eredó aquel solar con ella. E ovo fijo eredero a Sancho Ortiz de Artundoaga, que dexó fijos e fijas e fue Merino de Uribe; e dexó buenos fijos e parientes e rentas.

El linaje de Arandia fue su fundamiento de un escudero de Arandia, de la que es cavo Durango, que vino a poblar allí, cavo Miravales, donde fizo su fundamiento. E d'este linaje, el que más valió fue Ínigo Pérez de Arandia, que d'él suçedieron de uno en otro Juan de Arandia e Ochoa de Arandia e Diego de Arandia e otros muchos buenos escuderos que suçeden e son d'este solar e de buenas rentas.

El linaje de Agirre, su fundamiento fue de un fijo de Arandia que pobló allí en Agirre e fizo la torre e solar allí. E casó con fija de Sancho Ortiz de Çamudio e ovo en ella a Martín de Agirre e a Rodrigo d'Agirre. E Martín d'Agirre ovo fijo a Pero Ruiz de Agirre. E Pero Ruiz ovo fijo a Martín de Agirre, que casó con fija de Lope Garçía de Las Ribas, que dexó fijos. E ay en este linaje buenos parientes de su sangre e buenas rentas.

En el valle de Arratia ovo un solar mucho antigo e poderoso que se llamava Çumelcu, que ovo mucha enemistad e guerra con los de Avendaño quando primeramente venieron an Arratia, contrastándolos el señorío de la tierra, fasta que este solar de Çumelçu fue desatado del todo. E d'este linaje de Çumelçu suçedieron e suçeden en Arratia los linajes de Gorcaçar e de Lexaraçu e de Viterri e de Castillu e otros muchos de que son en el solar de Urquiçu.

Título de los linajes de la merindad e villa de Durango dónde suçedieron

E1 linaje de Çaldívar fueron allí poblados antiguamente. E el que pobló primero aquel solar de Çaldívar fue fijo del Señor de la casa e solar de Ureta, que es Navarra, de los más antiguos d'ella. E de los que d'ellos suçedieron, del que ay más memoria fue Juan Roiz de Çaldívar, que dexó fijo mayor a Ochoa Roiz de Çaldívar, que ovo fijo eredero a Pero Ruiz de Çaldívar, que dexó una fija, que casó con . E ovo este Pero Roiz fijo vastardo a Ferrand Pérez de Çaldívar, que eredó el solar porque los parientes lo tomaron por mayor. E casó en Ibargoen de Durango e fizo fijo a Pero de Çaldívar e eredó con ella el solar de Ibarra. E ovo en ella una fija, que casó con Juan Roiz de Ganboa. E diole el solar de Ibarra con ella e ovo fijos d'ella. Pero de Çaldívar casó con fija de Juan Sánchez de Asúa e ovo en ella fijo que ereda el solar de Çaldívar. E d'este linaje d'estos de Çaldívar ay muchos buenos parientes, que son de la sangre e linaje d'ellos e son poderosos en

aquella tierra.

Título del linaje de Unçueta

Son buenos escuderos e poderoso linaje. E el primero que allí pobló fue Celmos de Unçueta que fizo allí casa e solar. E d'este linaje suçedió de uno en otro Lope Ortiz de Unçueta, que valió mucho e dexó fijo eredero a Pero López de Unçueta, que casó en Marcana e ovo fijo a Ochoa Ruiz de Unçueta, que casó con fija de Juan López de Ganboa, que la ovo en la primera muger, que era de Armayona, e ovo en ella a Lope de Unçueta, que fue esta su madre prima de Juan de Múxica. E casó este Lope de Unçueta con fija de Ferrand Pérez de Çaldívar e fizo en ella fijos e fijas, que son agora allí. E otros fijos e fijas ovieron estos mayores de Unçueta, donde vienen muchos de los parientes de aquel solar e linaje de Unçueta, que los medios son en el término de la provinçia de Guipúzcoa e los otros medios en el señorío de Vizcaya.

El solar de Ibargeren de Durango es solar mucho antiguo e de grandes escuderos. E d'éste suçedieron e suçeden los linajes de Chaburu e de Munsaras e de Verris e de Urquiaga e de Unga, aunque este de Unda ovo naturaleza en Múgica por casamiento, e los de Marçaña e otros escuderos que son en la villa de Durango e de su tierra, que son linaje mucho poderoso e de buenas faziendas. Aunque son de un linaje, sienpre ha divisiones en la dicha villa de Durango e en su tierra.

El linaje de Marçana fue nativo de Ibargoen el que lo pobló e fizo allí torre e rentas de agua. E de fechos, del que primero ay memoria fue Juan Sánchez de Maraçana, que dexó fijo a Martín Sánchez de Marçana, que fue padre de Juan de Marçana, que dexó una fija eredera que casó con Sancho de Leiba, fijo de Sancho de Leiba, el de Rioja, que eredó el solar por ella e tiene allí fijos e fijas. E tiene este solar muchos buenos parientes, que son de aquel linaje de Marçana.

Título del solar e linaje de Butrón e de Ibargen e dónde suçedieron e suçeden

El fijo segundo del Señor de Ayangis vino a poplar en Villela muchos tienpos antes que la villa de Mungía fuese poblada, que se llamava Juan Pérez de Ayangis. E ganó eredamientos en aquella tierra e ovo tres fijos legítimos a Juan Sánchez, el mayor, que pobló en Villela, a Ínigo Ortiz, el mediano, que pobló en Ibargoen, a Juan Pérez, el menor, que pobló en Butrón. Este Juan Pérez que pobló en Butrón, casó en el solar d'Estrada, que es en Asturias e fizo en ella a Ochoa de Butrón, que casó con la fija de Juan Ortiz de Valmaseda, que era thesorero del

Rey, e eredó con ella a Gorteçubi e la meatad de los palaçios de Valmaseda. E fizo en ella a Ochoa de Butrón e a Gómez González de Butrón. E porque Ochoa, el hermano mayor, morió sin herederos, eredó Gómez González el solar de Butrón. E casó con doña Mayor, fija de Juan Pérez de Avendaño, e fizo en ella a Ochoa de Butrón, que eredó el solar de Butrón.

Este Ochoa de Butrón no ovo fijo legítimo; e ovo fijos vastardos a Gonzalo Gómez, que eredó a Butrón, e a Juan Gómez, que pobló en Menaca, e a Pero González, que pobló en Gamis, e a Ochoa Pérez, que pobló en Plazençia. E Gonzalo Gómez casó con doña Elvira Sánchez de Çamudio, fija de Ordoño de Çamudio, e eredó por ella el solar de Ibargoen e de Ochandotegi. E fizo en ella a Gonzalo Gómez e a doña Mari Estívaris, que casó con Sancho Sánchez de Velasco, que eredó con ella lo de Valmaseda. E Gonzalo Gómez, que eredó a Butrón, casó con dona María Alonso, fija de Juan Alonso de Múgica e de doña Juana González de Agüero, fija de Pero González. E ovo en ella fijos a Juan de Múgica, que eredó a Múgica e Aramayona, e a Gómez González, que eredó a Butrón, a Gonzalo de Butrón, que casó con fija de Luis de Ligiçamón, que eredó con ella el solar e iglesia de Vegoña, e a doña Juana, que casó con Furtado Garçía de Arteaga, e a doña Mayor, que morió desposada sin fijos, e a doña Juana, que casó con Lope Garçía de Salazar, e a Mari Alonso, que está monja en Medina de Pumar.

Gómez González de Butrón, que eredó a Butrón eredó después a Múgica e Aramayona por su hermano Juan de Múgica, que se metió fraire e no tenía fijos legítimos. E casó con doña Elvira de Leiba, fija de Sancho de Leiba e nieta de don Pero Vélez de Guebara, e ovo en ella fijos a Juan Alonso Múgica, que eredó a Butrón e a Múgica e Aramayona, e a doña Juana, que casó con Martín Roiz de Ganboa en Olaso. Este Juan Alonso de Múgica casó con doña Teresa Gómez, fija de Furtado Sanz de Villela e nieta de Martín Roiz de Avendaño, e tiene en ella fijos e fijas. De la generaçión d'estos susodichos de Butrón vienen muchos de sus deçendientes. Otrosí Gonzalo Gómez el Viejo e Gonzado Gómez, su fijo, e Gómez González ovieron muchos fijos e fijas vastardos, de los quales ay mucha generaçión; e así mesmo tiene Juan Alonso fijos e fijas vastardos.

Ínigo Ortiz, el fijo segundo de Juan Pérez de Butrón, que pobló en Ibargoen, dexó fijo eredero a Ínigo Ortiz de Ibargoen, que dexó una fija eredera, que casó Ferrández de Las Ribas de Orozco e ovo en ella a doña Mençía de Las Ribas, que casó con Ordoño de Çamudio. Eredó esta doña Mençía el solar de Ibargoen e diolo a doña Elvira Sánchez, su fija, que casó con Gonzalo Gómez de Butrón e se juntó con el dicho solar de Butrón, segund dicho es. E así se despobló este solar de Ibargoen.

Título del solar e linaje de los de Avendaño de Vizcaya e dónde suçedieron e suçeden

En el tienpo que la villa de Vitoria era del reino de Navarra avía un linaje de cavalleros en una aldea çerca d'ella, que llamavan e llaman agora Sant Martín de Avendaño, que eran poderosos en la comarca e fazían continamente muchos enojos a los pobladores de Vitoria, de lo qual todo el dicho conçejo se enviaron querellar al Rey de Navarra, su señor. E falláronlo en una huerta mirando con algunos cavalleros que estavan con él; commo le dieron su querella, tomó él una espada al mensajero d'ellos e cortó con ella unas diez caveças de verzas. E díxoles:

–Vos, los de Vitoria, sodes para poco, que a los que así vos fatigan debríadesles fazer como yo fize a estas verças.

Con esto se fueron a la dicha villa e, acordados en aquello, todo el pueblo levantáronse una noche e fueron sobre aquellos caballeros de Avendaño, que allí fazían su vivienda e sus palaçios e eredamientos, que estavan descuidados, e quemáronlos e matáronlos a todos con fijos e con mugeres e con toda su generaçión, sino un moço fijo del mayor d'ellos, que era de dos años, que fuyó una ama que lo criava con él e lo sacó de noche enbuelto en sus vestiduras. E fuese con él Arratia e criólo allí don Sancho de Galdaçano, fijo del cavallero de Galdaçano. E creçido e seyendo ya omne, ovo convençión con la dicha villa que to–mase orden de la Iglesia, que no curase de fecho de cavallería e que entrase en la tierra. E fiziéronlo açipestre de Álava e salió ome para mucho. E tomó por mançeva una fija de don Sancho Garçía de Çurbano, que era fijo de don Garçi Sánchez, fijo del conde don Sancho, Señor de Vizcaya, que eredó a Orozco d'este su padre, e fizo en ella a Juan Pérez de Avendaño, que casó con fija de don Pero Ortiz, Señor de Aromoyona, que venía de los Reyes de Navarra e eredava por allí el dicho señorío de Aromoyona, e ovo en ella fijo a Pero Ortiz de Avendaño, que pobló en Urquiçu, por quanto las comunidades de Aratia enbiaron por él porque los agraviavan los de Cumelçu e otros escuderos comarcanos. E señoreó Arratia toda e eredóse en ella. E eredó Aramayona por don Pero Ortiz, su tío, hermano de su madre, que morió sin fijos legítimos, que era fijo de don Pero Ortiz el Viejo. Este Pero Ortiz de Avendaño casó con fija de don Martín Roiz de Gautiques. Ovo fijos a Furtado Garçía de Avendaño, que fue mayor e eredó el señorío de Aramoyona e los solares de Música e de Arteaga, que eran eredamientos de caserías; Martín Roiz, el fijo menor, eredó el solar de Urquiçu. Furtado Garçía de Avendaño, el hermano mayor, que eredó Aramayona, obo fijos a Juan Galíndez, que pobló el solar de Múgica el primero e tomó el nonbre d'él, a Furtado Garçía de Avendaño, que pobló en el solar de Arteaga el primero, e a doña María, que casó con Sancho Ortiz de Çamudio. E este Pero Ortiz, su fijo mayor, morió sin

erederos e tovo su madre el señorío de Aramayona en su vida.

Título del solar e linaje de Múgica e de dónde suçedieron e suçeden los que vienen d'él

Juan Galíndez de Múgica, fijo d'este Furtado Garçía de Avendaño, eredólo en Múgica este su padre e fizo el primero cadalso e palaçio e azeñas e solar; e fue el primero que pobló allí e por eso tomó el nonbre de Múgica. E casó con doña Juana Ibáñez, fija vastarda de don Juan Manuel, e ovo fijo en ella a Juan Alonso de Múgica, que tomó el nonbre de los Alonsos por esta su madre e eredó el solar de Múgica; e quando morió su agüela, madre de Juan Galíndez, que ya él era muerto, eredó Aramoyona porque le perteneçía. E fue omne para mucho e ganó en el tienpo del rey don Pero todas las rentas que son en el dicho solar de Múgica. E caso con doña Juana González, fija de Pero González, que llamaron el Bueno de Agüero, e ovo en ella a doña María Alonso, que eredó a Múgica, que casó con Gonzalo Gómez de Butrón e ovo d'ella fijos a Juan de Múgica e a Gómez González e otros, segund dicho es. Este Juan de Múgica eredó el solar de Múgica luego que morió Juan Alonso, su agüelo, qu'él gelo dexó antes que a doña María Alonso, su fija, que así era fecho en el trato quando casaron Gonzalo Gómez e esta María Alonso; e porque este Juan de Múgica, estando desposado, se metió fraire e no dexó fijo eredero, eredó este solar de Múgica e el señorío de Aramayona Gómez González, segund se contiene en el título del solar de Butrón.

Título del solar e linaje de Arteaga e dónde suçedieron e suçeden los que lo poblaron

Contado ha la istoria de los de Avendaño cómmo a Furtund Garçía de Avendaño, fijo de Furtud Garçía de Avendaño, lo eredó este su padre en Arteaga. Este Furtud Garçía fue el primero que pobló en el solar de Arteaga e fizo la torre e palaçios de allí; e fue el primero que juntó en él parientes e rentas. E quando lo mató el rey don Pero en Villa Real, dexó fijo pequeño eredero a Martín Roiz de Arteaga, que casó con la fija de Martín Garçía de Arilça de Vermeo e ovo la prebostad de aquella villa con ella. E privó este Martín Roiz con el rey don Enrique Terçero e ganó todas las rentas qu'el dicho solar de Arteaga ha. Ovo fijo en esta muger a Furtund Garçía de Arteaga, que casó con doña Juana de Butrón, fija de Gonzalo Gómez e de doña Mari Alonso de Múgica, e ovo fijos a Martín Roiz de Arteaga, que casó con fija de Juan de Avendaño el de Urquiçu, e ovo d'ella fijos a Furtund Garçía e a Juan de Arteaga. E casó este Furtún Garçía con fija de Martín Pérez de Vasaçabal de Bilbao e ovo e tiene d'ella fijos e fijas.

Otrosí ovo fijos Furtún Garçía en su muger doña Juana menores que Martín Roiz e Furtún de Arteaga e a Mendoça de Arteaga e a Juan González de Arteaga e a Gonzalo de Arteaga e a Pero Ortiz de Arteaga e otras fijas, donde ay generaçión d'ellos en este solar de Arteaga, que son en él, e de otros fijos e fijas que todos ovieron que aquí no se faze d'ellos mençión.

Título del solar e linaje de Urquiçu e de los que lo poblaron e dónde suçedieron e suçeden

Contado ha la istoria de los de Avendaño cómo Juan Pérez de Avendaño dio el solar de Urquiçu a Martín Roiz de Avendaño, su fijo menor, hermano de Furtund Garçía, que eredó el señorío de Aramoyona, que era mayor de días qu'él. Este Martín Roiz de Avendaño pobló en el dicho solar de Urquiçu e moltiplicó en él; e ovo fijos Juan de Avendaño, que llamaron el Malo porque era perverso, e a Juan de Sant Juan, que ovo este nonbre porque naçió en Sant Juan de la Peña, estando allí çercado su padre. Eredó este Juan de Vendaño el solar de Urquiçu por muerte del dicho Martín Roiz, su padre; porqu'él, quando lo mató el conde don Tello en Vilvao, no dexó fijos legítimos, eredó el dicho solar de Urquiçu por muerte del dicho Juan de Sant Juan, su hermano, que valió mucho, que ganó en el tienpo de la muerte del conde don Tello todas las rentas más provechosas que son en el solar de Urquiçu e ganó a Villa Real. E casó con hermana de Juan Ferrández de Tovar e fizo fijo legítimo eredero a Martín Roiz de Avendaño, que eredó el solar de Urquiçu. E casó con doña María López, fija eredera de Juan López de Ganboa, e fizo en ella fijos a Juan de Avendaño, que eredó el solar de Urquiçu, e a Ferrando de Ganboa, que eredó el solar de Olaso. Este Juan de Avendaño casó con doña Teresa Manrique, fija del adelantado Gómez Manrique, e ovo fijos d'ella a Pero de Avendaño e a Martín Roiz, que morió moço, e a la muger de Martín Roiz de Arteaga. Pero de Avendaño casó con fija de Mendoça, Prestamero de Vizcaya, e ovo d'ella fijos a Juan de Avendaño. Casó con fija de Pero de Ullóa e ovo en ella dos fijas e un fijo, que dexó pequeños porque morió asaz moço, antes que su padre, de armas çerca de Vilvao. E su fijo ha de ser eredero del dicho solar después de la vida del dicho Pero de Avendaño.

Otros fijos e fijas vastardos muchos ovieron estos dichos señores del solar de Urquiçu, de que aquí no se faze mençión, donde vienen muchos de sus deçendientes que son en el dicho solar Urquiça.

Título del solar e linaje de Villela e dónde suçedieron e suçeden los que han seido e son en él

Contado ha la istoria cómo Juan Sánchez de Villela fue fijo mayor de Juan Pérez de Ayangis, que pobló en Villela, e cómo él quedó eredero del solar de Villela, el qual, quando los hermanos suyos de Vargoen e de Butrón ovieron su enemistad, porqu'él no quiso favoreçer a ninguno d'ellos quedó solo sin parientes, porque todos se fizieron dos partes; pero con todo quedó omne onrado e eredado. E ovo fijo vastardo a Juan Sánchez de Villela e a Martín Sánchez, que otrosí dexó fijo vastardo a Juan Sánchez de Villela, terçero d'este nonbre, que ovo a Juan Sánchez, quarto d'este nonbre. E todos estos fueron vastardos, que en aquel solar no ovo legítimo. E este Juan Sánchez, que morió de armas, dexó fijo vastardo a Juan Sánchez de Villela e a Martín Sanz e otros vastardos. E casó este Juan Sánchez, su fijo, con fija de Sancho Garçía de Arilça, nieta de San Garçía Ortiz de Çamudio, que llamaron doña Teresa Gómez, e fizo fijos legítimos a Juan de Villela e a Furtund Sánchez de Villela e a Martín Sánchez de Villela, que casó e pobló en Aratia. E Juan de Villela morió antes que su padre e dexó fijos bastardos. E muerto su padre, quedó eredero del solar de Villela Furtud Sánchez, su fijo legítimo, que casó con doña Mayor, fija de Martín Roiz de Avendaño, e fizo en ella a Juan de Sant Juan e a la muger de Gonzalo de Arançivia e a la muger de Juan Alonso de Múgica. E Juan de Sant Juan, su fijo, casó con la fija de Rodrigo Martínez de Gareca, que ovo d'ella una fija, que es eredera de aquel solar de Villela porqu'el dicho Juan de Sant Juan es muerto de armas antes qu'el dicho su padre. Este Furtún Sánchez, moriéndole aquella muger, casó con fija del Provoste de Vilvao e tiene d'ella un fijo legítimo.

E d'estos mayores de Villela susodichos ovieron otros fijos e fijas bastardos, que ay muchos buenos de su generaçión en aquel solar de Villela e es acreçentado de parientes e de rentas, el que ha más en Vizcaya, fuera seña los solares de Butrón e de Múxica e de Urquiça e de Arteaga.

Título del solare e linaje de los Çamudianos e de Çamudio e de Salzedo e dónde suçedieron e suçede

Un fijo del Rey de Nvarra fue Conde de Gaviria, que es açerca de Tolosa de Navarra, ca en aquel tienpo Guipúzcoa era del reino de Navarra, e llamávase el conde don Ordoño de Gaviria. E ovo un fijo legítimo que se llamava Galindo Ordónez e fue airado del Rey de Navarra, su señor, e vino a poblar en Çamudio; e fizo la torre de Arteaga Gáureji e fizo el monesterio de Sant Martín de Arteaga. E casó con fija de don Martín Roiz de Junquera, fijo de don Galindo Gastón, que era fijo del Conde de Nurueña de Asturias de Oviedo, e fizo en ella a Furtud Galíndez de Çamudio, que casó con doña María Ortiz, fija de don Garçi, Tuerto de Basurta, e fizo en ella a Ochoa Ortiz de Çamudio e a Ordoño de Çamudio e a

Furtund Sánchez de Çamudio e a Ínigo Ortiz de Çamudio e a María Sánchez, que casó con Ordoño de Guenes en Salzedo, e a doña Juana, que casó en Villela, que fizo allí dos fijas, donde vienen d'ellas los de Anuçibay e los de Gecho e de Asúa.

Ochoa Urtiz, que era mayor, eredó el solar de Arteaga Jáurigi e el monesterio de Arteaga. E casó en con doña Navarra, fija de Juan López de Ganboa el Viejo, e ovo en ella dos fijas, que la una casó con Sancho Garçía de Murga, fijo de Juan Sánchez Chiquilín, e la otra con Garçi López de Salazar en Estremeaña. Ordoño de Çamudio, el fijo segundo de Furtund Galíndez, pobló en Olariaga de Çamudio e, porque Ochoa Urtiz, su hermano, no ovo fijo varón, eredó a Sant Martín de Arteaga e tomaron los parientes por mayor. E casó con doña Teresa, fija de Juan Ortiz de Sant Julián de Mena e de doña María Sánchez de Salzedo, fija de Sancho Ortiz Marroquín, hermana de padre e de madre de Juan Sánchez Marroquín de Salzedo, que fue grande omne, e fizo en ella a Ordoño de Çamudio, que casó con doña Mençía, fija de Sancho Ferrández de Las Ribas. Este Ordoño e doña Mençía eredaron a Olariaga e a Sant Martín de Arteaga por su padre, Ordoño, e eredó las torres anbas de Salzedo por su madre, doña Teresa de Sant Julián, que fizo la torre menor Juan Ortiz, su pa dre, e la torre mayor por doña María Sánchez, hermana de Juan Sánchez Marroquín, que fizo la torre mayor. Ovieron fijos a Ordoño, que morió moço en pelea, e a Sancho Ortiz, que eredó a Çamudio, e a Ferrand Sánchez, que eredó a las riberas, e a Ínigo Ortiz, que eredó la torre mayor de Salzedo, e a Pero Ferrández, que eredó la torre menor de Salzedo, e a doña Elvira Sánchez, que casó en Butrón e eredó a Ibargoen, e a doña Mayor, que eredó el solar de Aranguren de Vaxo, que casó con Ruiz Martínez de Solórzano. E venieron este Ordoño e doña Mençía a morar a Salzedo, dexando a Sancho Ortiz, su fijo, en el solar de Olariaga de Salzedo, que otro fijo que ovieron mayor, que se llamava Juan Sánchez, matáronlo en Guenes velando. E fizieron allí en Salzedo toda su vivienda, que lo tomaron allí por mayor los de Güenes e de Arechaga porque los apremiavan los Marroquines.

Sancho Ortiz, el fijo mayor de Ordoño de Çamudio, que eredó el solar e rentas de Çamudio, casó con fija de Furtund Garçía de Avendaño e ovo en ella fijos a Ordoño de Çamudio, que eredó el solar, e a Juan Sánchez de Çamudio, que casó e pobló en Verantevilla, e a Sancho Ortiz, que casó e pobló en Arandeoga, e a la muger de Rodrigo de Gauna de Álava e a la muger de Pero Roiz de Aguirre, madre de Martín de Aguirre, e otra fija que casó en Vermeo en Arilça.

Ordoño de Çamudio, que eredó el solar de Çamudio, casó con fija de Pero de Leçama e eredó con ella la torre de Leçama; e fizo en ella fijos a Juan de Leçama, que eredó aquel solar e torre, e a Sancho Valça de Çamudio. E moriéndole esta muger, casó con doña Mayor, fija de Martín Sánchez de Ligiçamón, e fizo en ella a Sancho Ortiz, que eredó el solar de Çamudio, e a Ordoño, que casó e pobló en Leçama, e a la muger de Martín Ortiz de Martiartu. Sancho Ortiz, que eredó a

Çamudio, casó con doña Juana, fija bastarda de Gómez González de Butrón, e fizo en ella a Ordoño, que eredó el solar de Çamudio, e una fija, que está por casar, e otros fijos e fijas vastardos. E de la generaçión d'estos de Çamudio suçeden muchos; en aquel solar e valle de Çamudio e en las comarcas ay muchos de su generaçión.

Fernán Sánchez, el fijo segundo de Ordoño de Çamudio, que eredó e pobló en el solar de Las Ribas, casó con doña Mayor, fija de Juan Sánchez de Salazar, el de Nograro, e ovo fijos en ella a Lope Garçía de Las Ribas e a la muger de Juan Martínez de la Quadra; e ovo fijos vastardos a Furtund Sánchez de Las Ribas e Ínigo Sánchez e otros. Lope Garçía de Las Ribas, que eredó el solar de Las Ribas, casó con fija de Ferrand Sánchez de Velasco de Ungo e ovo en ella dos fijas, la una que casó con Ochoa de Murga, que eredó por ella el solar de Artanguti, e la otra que casó con Martín de Aguirre, que eredó el solar de Las Ribas con ella. E d'este Fernand Sánchez e de Lope Garçía e de sus deçendientes ay otros muchos parientes.

Ínigo Ortiz, el fijo terçero de Ordoño de Çamudio, que eredó la torre e solar mayor de Salzedo, casó con fija de Juan Sánchez de Arvolancha, Provoste de Vilvao, e fizo en ella a Ínigo Ortiz de Salzedo, que eredó el solar, e a doña Mayor, que casó con Martín Martínez de Çurbarán de Bilbao. Este Ínigo Ortiz de Salzedo casó con fija de Lope Ortiz d'Estúniga de Las Cuebas e ovo en ella fijos a Juan de Salzedo e a Ínigo de Salzedo, que morieron moços sin erederos; e ovo fijas a doña Mençía, que casó con Furtado Díaz de Mendoça, nieto de Juan Furtado de Mendoça el de Fontecha, fijo de Lope Hurtado, su fijo, que eredó este solar de Salzedo, e otras fijas, que casó una con Diego Carrillo de Tordomar, e otras en tierra de Soria.

Furtado Díaz, que eredó el dicho solar, ovo fijos en esta doña Mençía a Lope Furtado de Salzedo, que eredó el solar de Salzedo, e a Sancho de Mendoça e a Garçía de Mendoça e otros fijos e a la muger de Diego Ibañes de Traslaviña. Lope Furtado, que eredó este solar de Salzedo, casó con fija de Garçía Ibañes de la Puente de Valmaseda e ovo d'ella fijos a Diego Furtado de Salzedo, que eredó el solar de Salzedo, e otros fijos e fijas. Este Diego de Salzedo, que eredó el solar de Salzedo, casó con doña María de Torres, fija de Lope de Salazar e nieta de Lope Garçía de Salazar e fija de doña Furtada de Salazar, e tiene d'ella fijos. E de la sangre e linaje d'este Martín Ortiz ay muchos buenos escuderos en aquel solar e linaje. Pero Ferrández de Salzedo, el quarto fijo de Ínigo Ortiz de Salzedo, que eredó la torre menor de Salzedo, casó con doña María González, fija de Gonzalo Garçía de Salazar d'Estremeaña, e ovo fijo d'él a Sancho de Salzedo, que ere-dó el su solar menor de Salzedo e morió moço asaz sin casar. E dexó fijos bastardos a Pero Ferrández de Salzedo, que eredó aquel su solar, e a Furtud Sánchez de Salzedo, que casó e pobló en Vilvao. Pero Ferrández, que eredó aquel solar de

Salzedo, casó con fija de Diego Ferrández de Ugarte e fizo en ella a Juan de Salzedo, que eredó el dicho su solar e casó con doña Juana, fija de Lope Garçía de Salazar, e tiene d'ella fijos e fijas. Otrosí ovo este Pero Ferrández el Viejo de Salcedo fijos e fijas vastardos a Ochoa de Salzedo e a Juan Sánchez el Duque e a la muger de Diego López de Aedo e a la de Pero Sánchez de Somocurço e otras, de los quales fijos e fijas ay muchos e buenos escuderos.

Son todos en aquel linaje e por aquí se falla que estos Çamudianos por casamientos alcançaron todas sus rentas e posesiones, sino lo de Çamudio, que fue de su patrimonio, ca Ordoño el Viejo eredó las torres de Salzedo e los otros solares e monesterios que son en Salçedo por doña Teresa de Salzedo, sobrina de Juan Sánchez Marroquín, e Ordoño, su fijo, alcançó por doña Mençía a Las Ribas; e alcançó a Ibargoen e a Chondotegi e las azeñas de Poça de Merana por Sancho Ferrández de Las Ribas, su padre, que lo ovo eredado por casamiento con la fija de Ínigo Ortiz de Ibargoen, que morió en Altamira, que no dexó otro eredero. E con estos casamientos avía igualado este Ordoño de Çamudio la su casa e solar con los otros solares mayores de Butrón e de Múgica e de Urquiçu e de Arteaga en rentas e posesiones e en parientes, e aun algún tanto más conplido que algunos d'ellas. E no catando al avaxamiento de su casa e linaje, e partiólo todo en quatro fijos e dos fijas, faziéndolo partes, como dicho es, por donde todos sus deçendientes ovieron e han causa de se matar unos con otros e han seido e son sogetos a comer pan de algunos solares e casas comarcanas. E d'éstos se an guardado e guardan las dichas solares de Vizcaya e de Guipúzcoa, que aplican e han aplicado todas sus ganançias asaz casas e solares, por donde acreçentan sienpre en sus onores.

Título de las casas e linajes de Palaçio e de Ibargoen e de Largacha, que son en el valle de Gordojuela, e dónde suçedieron los que los poblaron

Contado ha la istoria de los Señores de Ayala cómmo don Furtud Sánchez de Salzedo, Señor de Ayala, ovo fijos e fijas vastardos, entre los quales ovo a don Lope Sánchez de Gordojuela en la fija de Martín Sánchez de Santa Marina de Salzedo, que fizo la casa e azeñas e solares de Palaçio e de Ibargoen, que valió mucho e fue patrón de Sant Juan de Verbiquis. E ovo fijo legítimo a Ochoa López de Gordojuela, que fue avad e patrón de Verviquis, como su padre, e valió mucho, faziendo su vivienda en la casa de Palaçio. Ovo fijos legítimos erederos a Lope Sánchez e a Ínigo Sánchez. En estos dos hermanos se partió aquel solar en dos partes con mucho rigor; e Lope Sánchez, el hermano mayor, eredó la casa e solar de Palaçio con las medias azeñas e Ínigo Sánchez, que era menor, eredó el solar de Ibargoen con las otras medias. E por esta partida perdieron ellos e su linaje la abadía de Verviquis, que era la mejor renta de aquel solar.

Lope Sánchez, el que eredó a Palaçio, no ovo fijos legítimos en su muger e ovo fijos e fijas vastardos, entre los quales ovo a Martín Sánchez de Palaçio en una muger de nación de buenos omes; e por lo fazer legítimo, casóse con ella a la vejez e fízolo eredero de aquel solar. E casólo con doña Theresa, fija de Juan Sánchez de Salazar, e ovo d'ella fijos a Martín de Palaçio, que casó con fija de Garçía de Velasco d'Ungo, e a Sancho de Palaçio, que pobló en Burgos, e a Juan de Salazar, que casó en Largacha, que eredó el solar de Palaçio, seyendo menor, e una fija, que casó con fijo de Lope Lovo, donde suçeden d'estos fijos de Martín Sánchez e su generaçión.

E Ínigo Sánchez, el fijo menor de Ochoa López, pobló en Ibargoen e fizo la casa de allí e la ferrería con el de Palaçio. E casó en Samano e ovo fijos e fijas. E el mayor fue Ínigo, que casó con fija de Ferrand Sánchez de Las Ribas, e ovo d'ella fijas. E morió antes que Ínigo Sánchez, su padre, e dio su padre el solar de Ibargoen a Martín Sánchez, su fijo segundo, que casó con fija de Ínigo Sánchez de Anuavay e ovo d'ella fijos a Martín de Ibargoen e a Juan Martínez e Lope de Ibargoen e otros. E Martín d'Ivorgoen, que eredó el solar de Ibargoen, casó con fija de Juan Martínez de la Quadra e fizo en ella a Juan Martínez, que casó con fija d'Ortes, e otras. E este Ínigo Sánchez, que llamaron sobrenonbre Calema, ovo muchos fijos e fijas legítimos e vastiardos, por donde sobrepujó su linaje aquel valle, e casó una fija con el alcalde d'Urutia, donde suçede su linaje.

Título del solar e linaje de Largacha e Sant Pelayo e dónde suçedieron

Contado ha la istoria cómo Lope Garçía de Salazar ovo CXX fijos e fijas bastardos. E el segundo engendrado fue Juan Lopes, que llamaron de Varrón, que fue el mayor e más esforçado de sus hermanos, así legítimos como vastardos. E casó con doña Paloma de Largacha, que l le llamavan así porque era fermosa, e fizo la torre de Sant Pelayo e ganó el monesterio de allí e ovo con ella el solar e azeñas de Largacha e otros muchos eredamientos. E sostubo su linaje, después que su padre, Lope Garçía, morió, más que sus hermanos legítimos. Ovo fijos d'esta muger a Sancho Díaz, que pobló en Largacha, e a Diego de Sant Pelayo, que valía mucho, que morió moço asaz. E Sancho Díaz casó con fija de Ínigo Sánchez de Ibargoen e ovo d'ella a Diego López de Largacha e a Sancho Díaz, que pobló en Urduña, e otros fijos e fijas. E Diego López, que eredó a Largacha, casó con fija de Pero Ferrández de Angulo e ovo d'ella a Pero Ferrández de Largacha, que eredó el solar, que casó con fija de Juan Íniguez de Villa Chica e ovo d'ella a Juan de Salazar, que ovo aquel solar, e a Diego de Largacha e a la muger de Salazar el de Palaçio. E Juan de Salazar, el que eredó el solar de Largacha, casó con fija vastarda de Furtud Sánchez de Salzedo. E d'este Juan

López vienen los de Sant Pelayo de Mena e los de Uribe e todos o los más que son en aquel solar, ca ovo muchos fijos e fijas vastardos, además de los legítimos.

Título de la casa e linaje de don Sancho Ortiz Marroquín, fijo de don Furtud Sánchez de Salzedo, Señor de Ayala, donde suçeden los de Muñatones e Marroquines e Çumidianos e todos los otros del solar de Montermoso

Contado ha la istoria de los Señores de la casa de Ayala cómo don Sancho Ortiz Marroquín fue fijo vastardo de don Furtud Sánchez de Salzedo, Señor de Ayala, que lo ovo entre otras, estando viudo, en una donzella fija de Martín Sánchez de Santa Marina, en Salçedo, que era a la sazón uno de los mejores de Salçedo, que faze la terçia parte del monesterio de Güenes, e fue criado desde pequeño de don Diego López el Bueno, Señor de Vizcaya. E porque pasó con el a Marruecos quando lo airó el rey don Alonso, terçero d'este nonbre que reinava en Castilla, e lo dexó allá en rehenes con otros cavalleros suyos por las despensas que allá avía fecho, llamáronle Marroquín; e por esto fueron e son llamados algunos que d'él suçedieron e suçeden Marroquines. E por muchos serviçios que le fizo en toda su moçedad, espeçialmente en la batalla de Úbeda, que llaman de las Navas de Tolosa, diole los monesterios de Sant Julián de Musques e de Sant Román de Aerbena e la prebostad e peaje del puerto de Sant Martín, que son en Somorrostro, en tierra, cada año por III mil CC maravedís de moneda vieja, que valía cada maravedí diez dineros e cada dinero quinze sueldos e cada maravedí CLXXX pipones o burgaleses e la corona de Françia valía de aquellos maravedís siete e no más; e valía la fanega del trigo dos maravedís e medio, ca eran moneda gruesa, como preçio de maravedís de oro, por que lo serviese con su lança e con seis vallesteros, ca en aquel tienpo bien conpravan e pagavan los señores a los fijosdalgo, quánto más los Señores de Vizcaya, que avían sienpre contiendas con los reyes, sus señores, o lo más de sus tienpos, para él e para sus deçendientes con el dicho serviçio. Otrosí le dio por eredad las azeñas de la Puente e del Azenal e de Ontón e del valle de Trápaga.

Este don Sancho Ortiz pobló en Montermoso de Salzedo e fizo aquella torre e solar; e otrosí vivía lo más del tienpo en Somorrostro, que tenía las dichas rentas en ella e sus palaçios en Çiérvena e en Memerea. E casó en Arana con doña Mari Ortiz, fija de don Garçi Tuerto de Vasurto, fijo del Señor de Ayala, como dicho es en el título de sus fechos, e ovo d'ella fijo a Diego Sánchez Marroquín. E moriéndole esta muger, casó con doña María Sánchez, fija de don Xemeno de Muñatones, que era fijo segundo legítimo de don Galindo Gastón de Norueña de Asturias de Oviedo, que vino airado del Rey de León e pobló en Junquira d'Erandio; tomó el nonbre de Junquira e, serviendo al Señor de Vizcaya, moltiplicó allí. E porque este don Gemeno, su fijo, vino a poblar a Muñatones,

tomó el primero nonbre de Muñatones e, después, los que suçedieron d'él. E ovo en esta muger fijo a Pero Sánchez Porra de Muñatones, que tomó este nonbre por esta su madre. E moriéndole esta muger, casó la terçera vez con doña Juana, fija de don Sancho López de Varaçaldo, que era del linaje de los godos, de un cavallero d'ellos que pobló en Soloer, açerca de Retuerto, que después pasó a Erandio e fizo allí algunos monesterios e fizo la terçia parte de Sant Viçente de Varacaldo, e ovo d'ella fijos a Juan Sánchez Marroquín e a doña Mari Sánchez, que casó con Juan Ortiz de San Julián de Mena, donde venieron los çamudianos en Salzedo e se eredaron allí.

Título del linaje de Marroquines de Montermoso de Salzedo e de Samano e de Gonezo e de su nación

Muerto don Sancho Ortiz Marrón conplido de sus días, quedó eredero de sus rentas e mayorazgo todo Diego Sánchez Marroquín, su fijo mayor. E casó en Frías con una dueña e porque no pudo aver fijos d'ella dormió con una donzella su parienta de los de Arana de Vasurto, qu'él avía criado, e fizo en ella a Sancho Ortiz Marroquín. Ovo de otras mugeres a Pero Sánchez Marroquín e a Ruy Sánchez Yabata e Diego Sánchez de Ochega e a Ruy Sánchez del Muente e otros fijos e fijas, donde vienen sus generaçiones.

Este Diego Sánchez Marroquín dio la casa e solar de Montermoso e los molinos de Buegen e las eredades de Mondieta de Çalla a Sancho Ortiz Marroquín, su fijo vastardo, que era mayor. E casó con fija de Ferrero de Solórzano e fizo en ella a Juan Sánchez Marroquín e a doña Mari Sánchez, que casó en Gorieço con Diego Sánchez de la Iseca, donde vienen los Marroquines de Goriezo, e a doña Sánchez Marroquina, que fizo la torre de Mendieta de Calla e fue mançeva de Juan de Avendaño e no ovo fijos.

Este Juan Sánchez Marroquín usando mal, comiendo e no contando, fue enpozado en la concha de Casto por el merino Juan González de la Marca. E dexó fijo heredero a Juan Marroquín, que eredó a Montermoso e todo lo de su padre Juan Sánchez, que casó con doña Ochanda de Anuavay, fija de Ínigo Sánchez, e ovo d'ella fijos a Juan Marroquín, que ovo a Montermoso, e a doña Teresa, que casó con Juan de Lacavex, donde vienen los de Lacavex. Juan Marroquín casó con fija de Ferrand Sánchez de Velasco de Ungo e fizo en ella a Juan Marroquín e otras fijas e fijos de ganançia, donde ay muchos que vienen d'esta generaçión, que han mucha naturaleza en Salzedo.

Pero Sánchez Marroquín e Ruy Sánchez Xabata, fijos de Diego Sánchez Marroquín, venieron a poblar a Samano porque la comunidad d'ella los levaron

allá, sentiéndose apremiados de los de Urdiales e de las Cuebas e de Otañes e del Río, que los tomaron por mayores. E casó Pero Sánchez, que era el mayor, con fija de un clérigo rico e fizo allí su vivienda. E ovo fijos legítimos a Diego Pérez de Mioño e a Sancho Ortiz de Miono e otros fijos e fijas vastardos, que por aquella vivienda tomaron aquel nonbre de Mioño. E Diego Pérez de Mioño casó en Otanes la de Arriba con fija del abad del Río e Sancho Ortiz casó con fija del avad de la Varsena. E Diego Pérez ovo fijo a Diego Pérez e a Martín Sánchez de Mioño e a Sancho Marroquín, que dexaron fijos e fijas. E Diego Pérez
casó con doña Sancha, fija de Pero Sánchez de Rada de Valmaseda, e ovo una fija sola, que casó con Lope Sánchez de Anuavay, que ovo en ella a Martín de Anuavay e a López Sánchez de Anuavay, que casó en Pando de Terçio e ovo allí fijos.

Sancho Ortiz el Viejo ovo fijos en la fija del avad de la Varzena de Otanes a Sancho Ortiz de Miono e a Diego Urtiz, clérigo de Otanes, e otros fijos e fijas. Sancho Ortiz Marroquín casó en Castro con Mari Amada, fija de Arnao Terremón, e ovo d'ella fijos a Sancho Ortiz Marroquín e a Diego Ortiz, clérigo, e a Pero Ortiz e otras fijas. Sancho Ortiz Marroquín casó con fija de Juan Sánchez de Vasurtu e ovo fijos a Ochoa de Mioño e a Juan Marroquín e otros fijos, donde suçeden sus generaçiones.

Título de la generación de Juan Sánchez Marroquín e de doña Mari Sánchez, fijos menores de don Sancho Ortiz Marroquín de Montermoso

Fállase por la memoria que como don Sancho Ortiz Marroquín, seyendo ya de grande hedad, casase con la fija de don Sancho López de Varacaldo, que esta su muger, no queriendo morar con los antenados e porque savía que sus fijos no avían d'eredar en Montermoso, que se fueron anvos a morar adonde agora son las torres de Salzedo, que éranseles de sus vacas, e que fizieron allí dos palaçios, donde agora son las dos torres. E feneçiendo allí sus días, eredó Juan Sánchez, su fijo, el uno d'ellos e dona María Sánchez, su hermana, que era casada con Juan Ortiz de Sant Julián de Mena, el otro. E aquélla fizo la torre menor de Salzedo, que ovo una fija que casó con Ordoño de Çamudio el Viejo de Olariaga, que fue madre de Ordoño, que después de muerte de Juan Sánchez, su tío, eredó estos solares de Salzedo.

Juan Sánchez, el fijo menor de don Sancho Ortiz Marroquín, fue ome para mucho e privó tanto con doña María la Buena, Señora de Vizcaya, que fue Merino Mayor de Guipúzcoa e mandava mucho por ella en Vizcaya e en toda la Encartaçión con la dicha privança; e ganó a Sant Miguel de Çalla e los labradores de Salçedo e los ochavos de los monesterios de Sant Miguel de Linares e de Sant

Pero de Romana, no de Turçes, e de Sant Julián de Musques e del Puerto de Sant Martín e doze labradores de Santurze e tres de La Iseca e siete de Carrança, porque los conpró de don Simón e de doña Aldonça, que eran fijos deçendientes de don Lope Díaz, Señor de Vizcaya, padre de don Diego López el Bueno, de quien lo ellos eredaron. E ganó las azeñas de Llantada e de La Iseca e las azeñas de Sanchosolo, e las meyas de Landulizia e el solar de Aranguren, devaxo del Castillar, e fizo la torre mayor de Salzedo e el solar de Lezcano e la torre que dexó començada e otros muchos eredamientos. E porque no dexó fijos, ca fue manero, eredó en todo esto a Ordoño de Çamudio, nieto d'esta doña Mari Sanz, su hermana, porque eran hermanos de padre e de madre, e apartó de todos sus bienes a los fijos de Diego Sánchez Marroquín con el su hermano mayor con la casa e solar de Lezcano, que les dio; e apartó otrosí a los fijos de Pero Sánchez Porra de Muñatones, su hermano segundo mayor, con los doze labradores de Santurzi. E dexó a Ochoa Garçía de Galdames, su cuñado, que era casado con su sobrina, fija de Juan Ortiz de Sant Julián, por su caveçalero e dexóle para conplir su ánima todas las dichas azeñas de Llantada e de la Iseca e los tres labradores de La Iseca e de Castaños e de Valperri e los medios ochavos de los dichos monesterios de Sant Miguel de Linares e de Sant Julián de Musques e de Sant Román de Çiérbena e del puerto de Sant Martín e la meatad de los labradores de Carrança. E el dicho Ochoa vendiólas e, conpliendo su alma como quiso, remató todos estos bienes para sí e quedaron a sus herederos; e la otra meatad de las ochavas e de Carrança quedaron a Candinos.

Título de dónde suçedieron e suçeden los de la casa e solar de Muñatones e de Avando e de Fresnedo e de cómmo suçedió e suçede el mayorazgo de Montermoso en ellos

Contado ha la istoria de don Sancho Ortiz Marroquín de Montermoso e de Diego Sánchez e de Juan Sánchez Marroquín, sus fijos, e de sus generaçiones e fechos; e por ende, conviene aquí contar de Pero Sánchez Porra de Muñatones, su fijo legítimo segundo, e de los que d'él suçedieron e suçeden e de cómo e por qué eredaron el mayorazgo de Montermoso.

Pero Sánchez Porra fue fijo legítimo de don Sancho Ortiz Marroquín de Montermoso e de doña Mari Sánchez, fija de don Gimeno de Muñatones, fijo que fue de don Galindo Gastón de Nororeña, que era fijo legítimo del Conde de Norena, que, fuendo airado del Rey de León, vino a poblar en Junquira, commo dicho es en el dicho capítulo de Montermoso, e casó con doña María Sánchez de Fresnedo, de la qual conviene aquí contar quién fue e dónde suçedió.

Título de la generaçión de doña María Sánchez de Fresnedo

Don Lope Díaz fue fijo vastardo de don Lope Díaz, fijo de don Diego López, Señor de Vizcaya, e diole este su padre a castiel Carra de Loredo e pobló allí en Villamonte, cavo aquel castillo. Ovo un fijo, que llamaron don Ferrando de Avanto porque pobló allí, e fue omne que valió mucho e fizo los monesterios de Sant Pero e de Santa Juliana de Avanto. E enpeñó a Sant Pero por mil maravedís viejos al Señor de Vizcaya por reveldía de un su fijo vastardo que forçó una fija de un labrador de Aldoache; e por esto la perdieron sus deçendientes. E casó una fija legítima, que no avía otro eredero, con don Sancho Pérez de Fresnedo, fijo de don Garçía de Çorroça, que era fijo mayor del Señor de Ayala, que tomó este nonbre porque pobló allí, commo se á contado en el título de los Señores de Ayala, que era este don Sancho Pérez su fijo legítimo segundo. E pobló con ella en el Fresnedo, porque le pareçió mejor logar que no Avanto, e fizo allí sus palaçios e vivienda; e ganó todo aquel solar con la azeña, así commo va de Fresnedo la de Arriba fasta la de Avaxo e como ba por el camino real a la Vargilla, ca este don Sancho Pérez en Fresnedo la de Arriba pobló e fizo allí dos palaçios. E muerto don Ferrando de Avanto, eredó a Santa Juliana e todo lo suyo, salvo a Sant Pero de Avanto, que quedó enpeñada al Señor de Vizcaya, commo dicho es.

Este don Sancho Pérez ovo fijos en esta fija de don Ferrando a don Furtund Sánchez de Fresnedo, que tomó este nonbre por aquella vivienda, e ovo otra fija, que llamaron doña Juana. E quando morió don Sancho Pérez, partieron estos fijos el solar e azeñas e palaçios a medias, segund la costunbre de aquel tienpo, e quedó a don Furtud Sánchez el un palaçio de Vaxo con la meatad de la azeña e eredades e quedóle por mayorazgo los dichos monesterios de Sant Pero e Santa Juliana, quitando el enpeñamiento de Sant Pero; pero después no gela quiso dar el Señor, con fuerça del señorío. E de aquella hermana d'este Furtud Sánchez, venieron la generaçión d'Ínego Sánchez de Fresnedo, que fezieron en la su meatad la casa de Abaxo, que es cavo la azeña.

Este don Furtud Sánchez, seyendo casado, ovo un fijo que llamaron el Infançón sobrenonbre, diziendo que era mucho fijodalgo, e una fija que llamaron doña María Sánchez de Fresnedo. E moriendo este Infançón de XVIII años en vida de su padre, dexó una fija vastarda, donde vienen Sancho Sánchez de Larrea e los de Iloçeaga e de Garaicával; e a día de su fin eredó a esta su nieta de la quarta parte de sus eredades e azeña. E casó a dona María Sánchez, su fija, con este Pero Sánchez Porra, fijo de don Sancho Ortiz Marroquín, que tomó este nonbre de Muñatones por su madre. Eredó con ella el un palaçio e ere–dades e azeña de Fresnedo, menos aquel quarto que dio aquella nieta. E ovo fijos en ella a Diego Pérez de Muñatones e a Ferrand Sánchez de Muñatones e a doña María Sánchez,

que casó en Retuerto, e a doña Teresa Sánchez, que casó en Vañares, e a doña Juana, que casó en Gordón. E ovo otras fijas de ganançia, donde suçede su generaçión, como adelante se dirá.

De cómo suçedió el mayorazgo del solar de Montermoso en el solar de Muñatones e suçede fasta este tienpo

Diego Sánchez Marroquín, fijo mayor de don Sancho Ortiz Marroquín, que eredó a Montermoso, como dicho es, fazía su vivienda lo más del tienpo en Somorostro, donde tenía sus monesterios e prebostad e azeñas e palacios, según dicho es. Crió a Diego Pérez, su sobrino, desde pequeño, ca Pero Sánchez Porra, su padre, en Galdames su vivienda fizo, ca era avad e patrón de Sant Pedro de Galdames e tenía allí su palaçio. E seyendo ya viejos anbos hermanos, este Diego Sánchez, veyéndose maltratado de Juan Sánchez Marroquín, su hermano menor, que lo fatigava con la privança de la Señora de Vizcaya, como dicho es, deziendo que echara a su padre, don Sancho Ortiz, quando casó con su madre, del solar de Montermoso, seyendo viejo, desonradamente deziendo que a él estava dado en arras su madre, que fuera su primera muger, o se oviera de venir a morar a Salzedo la Nueva, como dicho es e tal era la verdad, e llamó al dicho Pero Sánchez e a Diego Pérez, su fijo e criado, e díxole:

–Sobrino Diego Pérez, del solar de Montermoso tú solo eres legítimo mayor, que, pues yo no he fijo legítimo, a mi hermano, tu padre, que aquí está, perteneçe la tierra de los monesterios e prebostad que mi madre ganó del Señor de Vizcaya después de mi vida.

Que tal era aquel tienpo la costunbre, que, no oviendo fijo legítimo, el hermano legítimo heredava la tierra del hermano.

–E pues de tu padre á de suçeder e a ti por mayorazgo, quiérote dexar las mis azeñas e palaçios e heredamientos de Somorrostro por que tu casa te quede entera, como quedó a mí de mi padre, don Sancho Ortiz Marroquín, que a Montermoso dexo a Sancho Ortiz, mi fijo vastardo, con todo lo que yo he en Salzedo.

E fecho esto, casólo con doña Teresa, fija de Pérez Daviel, que era mucho rico, que veniera de Vitoria e casara con doña Teresa de la Sierra, que era de partes de su padre e nieta de don Sancho Momes de Someano, que ovo fecho la meatad de Sant Pedro de Galdames e de Marmosa, e fazían su vivienda en Montano e después en la sierra de Vaxo, tratando mucha mercadoría, e porque no avían otro fijo, sino a esta doña Teresa, que era donzella e mucho loçana e fermosa e

entendida. E díxose en razón d'este casamiento que lo fizo el dicho Diego Sánchez porqu'él solía usar de secreto e aver su fazimiento con aquella doña Teresa e qu'él avía engendrado esta donzella e que lo pareçía mucho en gesto e condiçiones; e que por eso la casara con él e lo eredara, commo dicho es, en todo lo de Somorrostro, así en lo del mayorazgo como en el patrimonio. E fecho esto, morió de su dolençia en Busto, donde casara, allende Frías, porqu'el hermano no le catava sino toda desonor.

E como fue muerto el dicho Diego Pérez, fue su sobrino por él para lo enterrar en Güenes, sobre su padre, Sancho Ortiz, como él gelo tenía encomendado. E fuendo, llegó a las torres de Salzedo con todos sus parientes e, fallando allí a Juan Sánchez Marroquín, su tío, que era su morada, e díxole:

–Senor tío, pídovos por merçed que vayades por vuestro hermano e pariente mayor, Diego Sánchez, e que lo trayades onradamente con todo vuestro linaje a enterrar sobre su padre e vuestro a Güenes, pues mi padre, Pero Sánchez, es viejo e no puede ir, ca vos quedades agora mayor de nuestro linaje de los que somos de Montermoso; pues no lo onrastes en la vida, onradlo en la muerte.

E como quier que con estas palabras e otras muchas que le dixo e toviendo con él todos los d'este linaje, aunque mucho profió, deziendo de no, pero movióse con el sobrino e parientes e traxiéronlo onradamente a Guenes sobre su padre.

E después d'esto, moriendo Pero Sánchez Porra, eredó la tierra de los monesterios e puerto de Sant Martín, qu'él avía eredado del dicho su hermano, Diego Pérez, su fijo mayor, que avía eredado los otros heredamientos de Somorrostro, como dicho es. E así suçedió todo lo mejor e mayor de Montermoso en él, sino lo de Salzedo. Eredó a Santa Juliana de Avanto, por la dicha su madre e quedó en Juan Pérez, su fijo.

Estos Diego Pérez e doña Teresa de la Sierra ganaron mucha fazienda e cobraron muchos eredamientos, d'ellos por conpras e d'ellos por hedifiçios e ganados e otros muebles, e fezieron la casa e torre de la Sierra e unas azeñas sobre Acaluengas. E ovieron fijos a Ochoa de Muñatones, que morió moço de ocasión de una ferida que le dieron en Castro de noche, no sopiendo quién, ca andava airado de su padre porque no quiso casar con doña Teresa, fija de Ochoa Garçía de Galdames porque no era fermosa e casara con doña Perona de Otanes por amores, e dexó fijos vastardos a Diego Pérez Rallón, donde vienen los de Ontón de allende río e los de los Canpos e Sovanbardu, e a Mari Ochoa, que casó en Portogalete con Juan Íniguez Xarro, donde vienen los Xarros. E los segundos fijos fueron Diego Pan e Pero Gordo, que morieron asaz moços en la pelea de Ornoas; e Pero Gordo no dexó fijos e Diego de Muñatones, que llamavan Pan, era el mejor ome, seyendo mançevo, de todo su linaje e dexó fija vastarda a doña

Teresa, que casó en Arandia e morió allí conplida de sus días, no oviendo fijos. El quarto fijo fue Ferrando de Muñatones, que se casó con una fija de don Martino de la Bodega, clérigo de Santurzi, porque era rico e ella fermosa, a pesar de sus padres. E matólo en un tapial con otros XIII omes convatiendo Algezira, que estava sirviendo a don Juan Núnez, Señor de Vizcaya, por su padre, que era viejo; e dexó fijo en aquella muger a Pero Ferrández de la Sierra, que fue padre de Fernán Sánchez de la Sierra de Portogalete, donde quedó d'él su linaje. El quinto fijo fue, e menor de todos, Juan Pérez de Muñatones, que casó con doña Mençía, fija menor de Ochoa Garçía de Loiçaga, que eredó el mayorazgo del solar de Muñatones e a Santa Juliana e conpró la ferrería del Arenado, que era rayera, e diola a Ochoa Garçía, su suegro, para que la fiziese maçera e que quedase a él la terçia parte quita d'ella e a dos fijos de Ochoa Garçía los dos terçios. E fue omne para mucho e morió asaz moço, que no duró más de siete años sobre su padre. E dexó fijo solo a Ochoa de Muñatones, de tres años, en guarda e criança de doña Mençía, su muger, que, quedando de XXIV años, no quiso casar e fue dueña para mucho.

Diego Pérez e doña Teresa, su muger, ovieron seis fijas legítimas. La mayor fue doña María Sánchez, que casó con Sancho Garçía Cardo, que ovo fijo a Sancho Garçía Cardo, donde vienen los Cardos. La segunda fue doña Elvira, que casó con Pero Roiz de Leçama, que ovo fijos e fijas a Ferrando de Leçama e otros, donde vienen los de Leçama e de Meçeta. La terçera fue doña Juana, que casó con Ochoa Martínez de Avellaneda, que ovo d'ella fijos e fijas, donde viene su generaçión, que fueron los mayores Diego González e Pero Núñez. La quarta fue doña Teresa, que casó en Gordón e después, contra voluntad de su padre, estando viuda, con Lope Ochoa de Mendieta, que ovo fijos en el de Gordón e de Mendieta, donde suçeden muchos. La quinta fue doña Teresa tanbién, que casó tanbién en Gordón e después con Ochoa Garçía de Loiçaga, seyendo viudo e viejo, e no ovo ningunos fijos. La sesta fue, e menor de todas, doña Inés, que casó con Juan López de Salazar, que pobló en Sant Martín, que ovo fijo a Juan Sánchez de Salazar e no otro en ella.

E todos estos fijos e fijas le partieron a este Ochoa de Muñatones la casa de la Sierra e todos los otros eredamientos, sino los monesterios de Sant Julián e el Puerto de Sant Martín e el pedido de los carros e Santa Juliana, que lo uno era del Rey, que ya el rey don Juan era Señor de Vizcaya, e lo otro era su patremonio; pero a todo separó doña Mençía con mucha ayuda de su padre, Ochoa Garçía. E posiéronle ocho sosares dentro de la dicha torre los dichos nietos de Diego Pérez, que eran éstos: Pero Ferrández de la Sierra, Juan Sánchez de Salazar, Sancho Garçía Cardo, Juan Pérez de Leçama, Diego Pérez Rallón, Diego González de Avellaneda, Lope Ochoa de Mendieta, que eran siete erederos e con el suyo ocho. E con su vondad e con las rentas del fijo les fizo gastar lo más de lo que avían; e aun algunos d'ellos le vendieron la dicha erençia. E eredó esta doña Mençía de su

padre la terçia parte de la torre e solar de Loiçaga e de Santiago e de las azeñas de Llantada e de La Iseca y de los labradores de Castanos e Valperri e Iseca e el sesmo de los ochavos de Sant Miguel de Linares e de Sant Pedro de Turçios e de Sant Julián de Musques e de Sant Román de Aervena e del puerto de Sant Martín e la terçia parte del monte de Santa Gadea e la sesma parte de los palaçios de Valmaseda e erençias que fueron de don Juan Ortiz de Valmaseda e otras cosas e la terçia parte de la ferrería del Arenado.

Este Ochoa de Muñatones casó con doña Juana, fija de Pero López d'Escordillas, que vivía en Sant Martín, que era fijo de Ruy Pérez de Garçía de Salzedo e de doña María de Cordillas, fija de Sancho López, que era mucho rico, e ovo en ella fijas a doña Teresa e a doña Mençía, que casó con Juan Amorós de Castro, que morió moça sin fijos. E morió este Ochoa de Muñatones moço de XXVIII años sobre la çiudad de Lisbona de pestilençia con el rey don Juan, con otros muchos que allí morieron; e porque no dexava fijo, ganó Pero López de Ayala la tierra qu'él tenía del Rey. E tragiéronlo a enterrar a la tierra. E casaron a su fija doña Teresa con Ochoa de Salazar, que eran segundos, para sanear el solar. E tovo esta doña Mençía posesión de la dicha tierra por la dicha su nieta e confirmógela el dicho rey don Juan porque le mostraron cómo sus anteçesores la avían tenido después de don Sancho Ortiz Marroquín, que la ganara de don Diego López el Bueno, Señor de Vizcaya, contra voluntad del dicho Pero López.

Título de las casas e linajes de Salazar e de Calderones, que son en tierra de Medina e de Valdegovia e de cómo e dónde fueron fundados e de cómmo suçedió en ellos el solar e mayorazgo de Muñatones

Las casas e linajes de Salazar, de la Çerca e de los Calderones, que es en Castilla Vieja, suçedieron en esta manera: el linaje de Salazar suçedió de un cavallero de los godos que arribaron en Santoña, que poblaron por la costa e por Castilla, segund se contiene en el título de sus fechos, que pobló en Salazar e fizo allí su casa e vivienda. E ovo dos fijos e el menor pobló en Tovar, donde vienen los de aquella casa e linaje de Tovar; e del hermano mayor, que quedó allí en Salazar, suçedió de uno en otro Lope Garçía de Salazar e moltiplicó allí e valió mucho. E ovo tres fijos, a Gonzalo Garçía e a Garçi López e a Lope de Salazar, que, seyendo mançevo, lo puso su padre a las escuelas para deprender çiençia de la Iglesia por alcançar dinidad en ella.

E moriendo aquel Lope Garçía, su padre, vínose a tener una fiesta de Navidad con sus hermanos e, andando a caça con ellos, perdieron un falcón e, andándolo a buscar, llegaron en la Çerca, adonde vivía don Martín Ruiz, fijo de don Ferrand Ruiz de la Çerca, que venía de un cavallero de aquellos de los godos, que ovo

poblado allí en La Çerca, donde tenía su casa e vivienda, que era en aquel tienpo esta casa de La Çerca la más poderosa de Castilla Vieja. E veyendo allí aquellos cavalleros de Salazar, convidólos a çenar por los fazer onra e la ventura, que trae las cosas así como son ordenadas de Dios, una donzella fija de aquel caballero enamoróse de aquel Lope de Salazar, que era de XIX años e mucho loçano e fermoso,e así como se enamoró él d'ella, ca era moça e fermosa, por manera que casó con ella secretamente e quedó ella preñada. E otro día cavalgaron los hermanos todos tres en sus mulas, e fuéndose su camino. E porque las cosas fechas no pueden ser luengamente escondidas, sopieron este fecho dos fijos vastardos mançevos d'este don Martín Roiz, que eran en casa con él, los quales, a pesar d'él, cavalgando en dos cavallos alcançaron a los dichos hermanos e mataron al menor, diziendo que avía desonrado a su padre e a todos ellos; e a los ermanos no quisieron fazer mal por desculpamiento que les fizieron. E tornados a la casa, quisieron matar a la hermana, sino porqu'el padre gela defendió prometiéndoles de la poner monja; e quisiéndola poner en el monesterio, díxoles cómo era preñada de aquel que ellos avían muerto. E al padre plogo mucho porque no avía otro eredero legítimo. E venido su tienpo, parió un fijo e llamáronle Lope Garçía, commo a su agüelo el de Salazar; e criólo este don Martín Roiz, su agüelo, e salió mucho grande de cuerpo e valiente e esforçado.

Título de cómmo fueron ganadas las estrellas por el linaje de Salazar

Estando este Lope Garçía de Salazar en la corte del Rey en la çiudad de Toledo con Martín Ruiz, su agüelo, seyendo de XXV años, vino allí un moro ginete de Ververía, que era mucho corpudo e espantable, a demandar canpo a pie uno por otro. E no le tomando ninguno aquella enpresa, vino este Lope Garçía ant'el Rey, e su agüelo con él, e pidióle merçed de aquella batalla con aquel moro; e al Rey plogo mucho d'ello, pareçiéndole valiente e esforçado en sus palaçios e otorgógelo de voluntad. E entrados en el canpo commo convenía a tal fecho, ovieron a pie fuerte batalla, en que les turó de la terçia fasta las vísperas, a que Lope Garçía ovo ventura de lo matar por fuerça e ardideza con la graçia de Dios; e cortóle la caveça e tomólo en una mano e desnudóle una almegía de seda negra que traía con un escudo colorado en los pechos con XIII estrellas doradas en él de tres en tres e una devaxo; e fuese ant'el Rey, que estava mirando el canpo, e, fincando las rodillas ant'él, le pidió por merçed que le diese aquellas estrellas por armas para él e para todos los que veniesen de su linaje. E el Rey le dixo:

–Tú te las podías tomar, pues Dios te las dio a ganar; pero pues así es, yo te las doy de voluntad e las otorgo a todos los que de ti suçedieren.

E fízole otras merçedes.

Este Lope Garçía eredó la casa de Salazar porque aquellos sus tíos no ovieron fijos legítimos e eredó la casa de La Çerca por aquel don Martín Roiz, su agüelo. E dexó las armas de Salazar, que eran una torre almenada con su cortijo, e las armas de la Çerca, que eran quatro almenas con su pitel blanqueçido, e tomó aquellas XIII estrellas doradas en un escudo, el canpo colorado; e así las tomaron e tienen todos los que d'él suçedieron.

Título de la casa e linaje de los Calderones de Nograro e dónde suçedieron

La casa e linaje de los Calderones de Nograro fue su comienço en Fortún Ortiz Calderón, que fue fijo vastardo de don Furtud Sánchez de Salçedo, Señor de Ayala, que lo fizo en fija de Martín Sánchez de Santa Marina, que era hermano de padre e d'esta madre de don Sancho Ortiz Marroquín, e de Lope Sánchez de Gordojuela. E porque quando naçió de un vientre con el dicho Sancho Ortiz Marroquín cuidaron que era muerto, echáronlo so una caldera por acorrer a su madre; e como la criatura tornó en sí, començó a gritar e tomáronlo las amas. E por esto llamáronle sobrenonbre Calderón; e así a los que d'él suçedieron. E fue criado del Señor de Vizcaya e, serviéndolo bien, diole manera de se heredar. E valió mucho con él e fizo la casa e solar de Nograro e otras en Oteo e en Quincoses e en Goruendes e ganó buenas rentas. E ganó a Villamaderni e sus vasallos e los de Nograro e las azeñas de Goruendes e lo de Villanueva e lo de Mioma e otros eredamientos en Losa e Valdegovia e a Tariego en Meña e a Santa María de Çuaça e a Malpica e a Sant … en Ayala; e ganó a Çidamón, que es en Rioja. E ovo fijo a Françisco Urtiz Calderón, que fue prior de Sant Juan, e a Sancho Ortiz Calderón, que fue Comendador Mayor de Santiago, que morió en tierra de moros martirizado porque no quiso renegar la fe. E ovo dos fijas, la una que casó con Ruy Barva de Canpos, donde vienen los Varvas, que eredó a Villamaderni, e la otra casó con Lope Garçía de Salazar que ganó las estrellas. E todos estos fijos e fijas ovo en doña Furtada, su muger legítima, que fue fija de don Diego Furtado de Mendoça, hermano de don Gonzalo Ibáñez de Mendoça, e ovo otros fijos e fijas vastardos, donde suçede su linaje.

E visquendo luengamente, morió este Lope Garçía de Salazar, su yerno, que vivía en La Çerca e en Salazar, e fue sepultado en Santa María de Herrera, que es entre Aro e Miranda, que era asaz moço de XXXV años. E dexó fijos pequeños en aquella su fija a Lope Garçía e a Garçi López, que eran de quatro años avaxo, e criólos este don Furtún Ortiz Calderón, su agüelo, fasta que fueron omes e se oposieron a la guerra con los cavalleros de Angulo, como se contiene en el título de sus enemistades, ca salieron, seyendo mançevos, omes para mucho. E moriendo este don Furtud Ortiz Calderón, fue sepultado en el dicho monesterio

de Herrera, en la capilla qu'él edificó.

Garçi López, el hermano menor, pobló en Estremeaña, que la avían eredado por la casa de La Çerca, e casó con fija de Ochoa Urtiz de Çamudio, que llamaron doña Navarra, e ovo d'ella dos fijas; e la una d'ellas casó con Pero Gómez de Porras, donde vienen los de Porras, e la otra casó con Martín Roiz de Vernedo, donde vienen los de Vernedo. E muerta esta muger, casó con otra donzella de Tovalina e ovo en ella a Gonzalo Garçía e a Juan de Salazar, donde vienen los de Rodesno e de Rosales e de Ribamartín e los de Pedrosa e otros de Tovalina. E Gonzalo Garçía, el fijo mayor de Garçi López, casó con dona María Alonso de Tamayo, que fuendo mançeva del rey don Pero, que era mucho loçana e fermosa, que eredó el solar de Tamayo, e ovo fijos d'ella Álvar González de Salazar e a Garçía de Salazar e a doña María González, que casó con Pero Ferrández de Salzedo, e a María Alonso, que casó con Pero Ruiz de Umada, donde vienen los de Umada e de Valderrama e los de Vanuelos. E ovo fijos vastardos a Lope Garçía, el de Rioja, e a Gonzalo Garçía, el de Vaños.

Álvar González, el fijo mayor de Gonzalo Garçía, casó en Quintana e ovo fijo a Gonzalo Garçía e otros fijos, donde vienen los que son en Quintana. E después casó aquel Álvar González con Clara González d'Escalante e ovo d'ella fijos a Juan de Salazar el de Çamora e a doña María González, que casó con Garçi Guerra de Asturias. E moriendo este Álvar González asaz mançevo de XXXV años, vendió esta Clara González a Juan de Velasco e a Estremeana, deziendo que por arras, e tomógela por fuerça Gonzalo Garçía, su fijo, por donde ovo grand pérdida este linaje.

Garçía de Salazar, hermano de Álvar González, que eredó aTamayo por su madre, casó con fija de Pero Martínez de Guebara de Burgos e ovo d'ella fijos a Gutierre de Salazar e a Gonzalo de Salazar e al deán Lope de Plaçençia e a Pero de Salazar e a Juan de Salazar e a Garçía de Salazar. E d'esta generaçión d'este Garçía López de Salazar ay muchos buenos omes e yaze enterrado en Çidamón de Rioja, que la eredó por la casa de La Çerca con la de Estemeana.

Lope Garçía de Salazar, el fijo mayor de Lope Garçía el que ganó las estrellas, eredó la casa de Salazar e la de Varzena con sus eredamientos, que eran de Salazar, e eredó a La Çerca e otros eredamientos por ella; eredó a Nograro e Gurides e los eredamientos de Losa e Mena e Ayala e todo lo de Nograro. E fue omne para mucho. E vivió con don Juan Núñez, Señor de Lara e de Vizcaya, e valió mucho con él e fue su Prestamero Mayor de Vizcaya e de la Encartaçión toda su vida e fizo grandes fechos, como se contiene en el título de las guerras. E casó con doña Veringuela, fija de Pero González de Agüero el Viejo, e ovo d'ella fijos a Juan Sánchez de Salzedo e a Lope Garçía de Agüero, que eredó la casa de Varzena, que dexaron el nonbre de Salazar por el de Salzedo. E por este troque

fue en ellos amenguando su linaje; e no semejaron en las presas al dicho Lope Garçía, su padre. E d'este Lope Garçía de Agüero vienen los de Torres de Soria e tomáronles los de Velasco la casa de Varçena, que era d'él, por mala manera, ca estos de Salazar e de Torres sienpre fueron una generaçión contra los de Velasco.

E ovo este Lope Garçía de Salazar CXX fijos e fijas vastardos, que avía graçia d'enpreñar toda muger moça. E fue caveçalero de don Juan Sánchez de Salzedo, Señor de Ayala, e ovo d'él por esta caveçalería el solar de Aranguti e los labradores de Orozco e de Lodio e otros eredamientos. Los fijos vastardos d'este Lope Garçía fueron Juan López, que pobló en Somorrostro, que fue primero engendrado, e Juan López pobló en Largacha e en Sant Pelayo, Lope Garçía, que pobló en Guruendes, e Lope de Ozalle e Lope de Valpuesta e Juan de Taramona e otros, que tomaron nonbres por las madres; fijas, una que casó con Ruy Ferrández de Pinedo, donde vienen los de Varrón e de Pinedo e de Ginea, otra que casó con Sancho de Sant Martín, donde viene su linaje, otra que casó con Martín Sánchez de Isasi, donde viene su jeneraçión. E d'estos CXX fijos e fijas qu'él ovo vastardos fueron los más desterrados en la muerte del rey don Pero, porque ellos vivían con él e los de Velasco con el rey don Enrique, que lo mató; e derribándoles Pero Ferrández de Velasco XXVII casas fuertes que avían en Castilla Vieja, los echó de toda ella e fueron esparçidos por todo el reino, donde suçeden muchos buenos omes d'ellos.

E morió este Lope Garçía en hedad de LXXX años sobre la çerca de Algezira, sirviendo a don Juan Núñez, señor suyo, de su dolençia, que, por ser viejo, nunca dexó la guerra, e traxiéronlo a enterrar a Santa María de Valpuesta.

Juan Sánchez de Salzedo, el fijo mayor d'este Lope Garçía, eredó las casas e rentas del dicho su padre. Casó con fija de Furtado Díaz de Mendoça, fijo de Juan Furtado, e nieto del Barbudo e de doña Inés, fija de Juan Roiz de Gauna, que eredó por ella a Pilanis e a Erencho, e ovo d'ella fijos a Diego López de Salzedo e a doña Mayor, que casó con Ferrand Sánchez de Las Ribas, que ovo en él fijos e fijas; e después casó con Pero Ferrández de Vallejo, donde viene su generaçión. E fue toda su vida Prestamero Mayor de Vizcaya, aunque pareçió poco a su padre, Lope Garçía, e en sus fechos. Morió poco más de en meya edad e yaze enterrado en Valpuesta, cavo su padre, e dexó fijo a Diego López.

E muerto este Juan Sánchez de Salzedo, quedó su fijo Diego López de Salzedo, que era pequeño de tres años, en tutoría e criança de Juan Furtado el de Mendoça el de Fontecha, su tío, e ganó la prestamería que tenía su padre del rey don Juan, así commo tutor, e después apropióla para sí, seyendo él pequeño; e así perdió el linaje de Salazar la dicha prestamería de Vizcaya e de la Encartaçión. E después crió a este Diego López Juan Furtado de Mendoça, el mayordomo, que era su primo, e casólo con fija de Diego López de Medrano, Señor de Agonallo, e ovo

fijo en ella a Diego López Segundo. E después casó con fija de Ferrand Morales de Soria e ovo d'ella a Ínigo de Salzedo e a Lope de Salzedo. E fue alcaide del Castillo de Soria e fizo la casa de Nograro que avían derribado en vida de su padre e ganó en tierra de Soria Aldealuenga e Minaña e otros eredamientos en Deça, en tierra de Soria.

Diego López, su fijo mayor, eredó la casa de Nograro e todo lo de Valdegovia, ca todo lo otro se derramó en erederos e d'ello perdido por no lo poder resistir, no podiendo reparar en la tierra por ser los contrarios poderosos. E casó con doña María de Torres, fija de Juan Sánchez de Torres el de Soria, e ovo d'ella quatro fijas. La menor fue doña Isavel, que se casó con Rodrigo Barahona contra voluntad de sus padres e ovo d'él dos fijos; e después casó en Soria. La mayor fija de Diego López fue doña Furtada, que la casó su padre con Lope de Salazar, fijo de Lope Garçía, que le dio con ella la casa de Nograro con todo lo de Valdegovia; e ovo d'ella fijos a Ochoa de Salazar e a Lope de Salazar e a doña María de Torres, que casó con Diego Furtado de Salzedo. E otra fija de Diego López casó con fijo de Pero Gómez de Agonçillo e otra con Juan de Velasco de Villasaña.

Este Diego López fue travajado e gastado por cobrar la casa de Agonçillo, que le perteneçía por su madre, que era fijo mayor de Diego López, su suegro, porque gela entraron por fuerça, e morió cunplido de días en Deça, donde vivía.

Título de cómo suçedió el mayorazgo de la casa e linaje de Muñatones en el linaje de Salazar e por qué manera

Contado ha la istoria cómo Lope Garçía de Salazar ovo çiento e XX fijos e fijas, entre los quales fue el primero engendrado Juan López de Salazar, que lo ovo este su padre en una moça en Nograro seyendo mançevo de XV años. E fuendo Prestamero de Vizcaya por su padre, casó con doña Inés, fija de Diego Pérez de Muñatones , segund se contiene en el título de las enemistades, e diole Lope Garçía, su padre, el solar de Sant Christóval en que morase; e no le pareçiendo buen logar, cató manera de poblar en Somorrostro por consejo de su padre, deziéndole que se vaxase a la mar quanto podiese, ca en ella fallaría sienpre conducho para amatar la gana del comer, e fizo la casa e solar de Sant Martín. E ovieron fijo solo a Juan Sánchez de Salazar. E muerta esta muger e seyendo viejo, ovo fijos vastardos a Lope Garçía de Salazar, que casó en Siones de Meña, que ovo por su muger el avadía de Santa María de Siones, donde ovo fijos a Juan López e a Lope e a Gonzalo e Ochoa e Rodrigo de Salazar, donde suçede allí su linaje. E ovo otro fijo a Juan López de Salazar, que casó e pobló en Portogalete, que valió mucho e dexó fijos e fijas vastardos que suçeden d'él. E ovo otro fijo en su moçedad, que llamaron Lope de Reas, que tomó este nonbre por su madre,

donde suçeden algunos d'él.

Juan Sánchez, el fijo mayor legítimo d'este Juan López de Salazar, fue mucho valiente y esforçado. E casó con doña María Sánchez, fija de Furtud Sánchez de Çamudio de Susunaga, e ganó mucha fazienda, toviendo por tutoría las rentas del solar de Muñatones por doña Teresa, su muger, que fue fija de Ochoa de Muñatones, e conpró grandes eredamientos en Castro e su término. E ovieron siete fijos e fijas legítimas, conviene saver, a Ochoa de Salazar e a Juan de Salazar, que casó con fija de Furtud Sánchez de Murga, que pobló en los Canpos, que ovo d'ella fijo e fijas, donde suçede su generaçión, e a Lope de Salazar, que casó con fija de Juan Gutiérrez d'Escalante el Çiego, que pobló en Montano, e ovo d'ella muchos fijos e fijas. E ovo otros fijos e fijas vastardos, donde suçede su generaçión. Las IV fijas d'este Juan Sánchez, Mari Sánchez, la mayor, casó con Garçi Sánchez d'Otanes e ovo çinco fijos, donde suçede su generaçión. E Mari Ochoa casó con Pero Sánchez de Castillo e ovo d'él fijos e fijas, donde sucede su generaçión; e doña Inés, que casó en Vevero e después con Juan Galíndez de Terreros, que ovo en él fijos e fijas, donde viene su generaçión; a doña Teresa, que casó en Palaçio con Martín Sánchez de Gordujuela, que ovo d'él fijos e fijas. E ovo fijos vastardos a Diego de Salazar, que casó en Escalante e pobló en Ontón, donde viene su generaçión; e ovo una fija, que casó con Ferrando Espiga de Achega.

Ochoa de Salazar, el fijo mayor de Juan Sánchez e de doña María Sánchez, casó con doña Teresa de Muñatones, fija eredera del solar e mayorazgo de Muñatones, que eredó la casa de la Sierra e todos los otros eredamientos de monesterios de Sant Julián e de Sant Román e de Santa Juliana e del Arenado e azeñas de Somorrostro e de Sopuerta e todo lo que fue de su padre e camino e pedido de los carros e los otros eredamientos. E ganó este Ochoa de Salazar seis mil maravedís del Rey e ganó la prebostad de Portogalete en merçed e conpró muchas erençias en los solares de Sant Martín, que fue todo partido en siete ermanos suyos, e en el solar de la Sierra e en el Arenado. E conpraron las azeñas de Achuriaga e fizieron la azeña nueva de allí e la de Vellastegi e la azeña de San Cristóval; e conpraron el solar de Garay e la azeña de Valdevea e lo de Sancho Martínez de la Pedriza e la torre de Achuriaga e otros eredamientos. E ovieron fijos e fijas siete, que fueron éstos: Lope Garçía de Salazar, Ochoa Garçía, que casó con fija de Juan Pérez de Oyo de Solórzano, que eredó e pobló en Garay, que ovo d'ella fijos e fijas, donde suçede su generaçión, e Juan Pérez de Salazar, que casó e pobló en Portogalete, que ovo fijos vastardos e fijos, donde suçede su generaçión, e a Ferrando de Salazar, que se fue para Nápoles e valió allí mucho e dexó allí fijos e fijas, que eredó a Sovardún, e Pero Sánchez Porra, que casó en Retuerto e pobló allí e ovo fijos e fijas, donde viene su generaçión, e a Furtud Sánchez de Salazar, que pobló en Ontón e casó en Laredo e después en Elvarado e ovo fijos e fijas de anvas, donde viene su generaçión, e a doña Mençía, que casó

con Pero Ferrández de Murga e ovo d'él fijos e fijas. E después casó con Doña María Sánches de Çurbarán, nieta de Ínigo Ortiz de Salzedo, e ovo d'ella fijos a Ochoa de Salazar e a Martín de Salazar e a Ínigo de Salazar, que pobló en Varacaldo, e a María Ochoa, que casó en la Renta de Portogalete, e a Inés, que casó con Ferrando de Salzedo, que ovieron estos todos fijos e fijas.

Lope Garçía de Salazar, el fijo mayor de Ochoa de Salazar e de doña Teresa de Muñatones, eredó las casas e solares de la Sierra e de Sant Martín e los monesterios de Sant Julián e de Sant Román e de Santa Juliana e las azeñas de la Puente e de Fresnedo e las prevostades de Portogalete e de Sant Martín e el pedido en el camino de los carros, segund que su madre lo eredara e poseía el dicho su padre con ella. E casó con doña Juana, fija de Gonzalo Gómez de Butrón e de doña María Alonso de Múxica, e ovo d'ella seis fijos e tres fijas: a Ochoa de Salazar, que casó con fija de Mendoça, Prestamero, que ovo d'ella dos fijas, e a Lope de Salazar, que casó con Furtada, fija de Diego López de Salzedo, que ovo con ella la casa de Nograro e ovo fijos en ella a Ochoa de Salazar e a Lope de Salazar e a doña María de Torres, que casó con Diego Furtado de Salzedo e tiene fijos d'ella, e a Gonzalo de Salazar, que casó con fija de Juan Ferrández de la Obra e ovo fijos e fijas en ella, a Ferrando de Salazar, que casó en Portogalete con fija de Diego Ibáñez de la Puente e nieta de Xarros e ovo fijos e fijas d'ella, e a Juan de Salazar, que casó con fija de Pero de la Puente de Traslibona e ovo d'ella fijos e fijas, e a Pero de Salazar, que casó con fija de Martín Sánchez de Arana e después casó con fija de Juan Pérez de Oriondo, que eran de Bilbao, e ovo d'ellas fijo e fijas e después casó con fija de los Señores de San Per de Gascueña e ovo d'ella fija, e a doña Teresa, que casó con Ortega de Vallejo e ovo d'ella fijos e fijas, e a doña María Alonso, que casó con Ínigo de Murga e ovo d'él fijos e fijas, e a doña Juana, que casó con Juan de Salzedo, que ovo d'él fijos e fijas. E ovo este Lope Garçía fijos e fijas vastardos antes que se casase a Juan de Salazar, que casó con fija de Martín Pérez de Çavalla, que ovo d'ella fijos e fijas, e a Diego de Salazar, que casó en Castro con fija de Rodrigo de Otanes e ovo d'ella fijos e fijas, e a Mençía, que casó con Diego de Çavalla, que ovo d'él fijos e fijas. E d'estos fijos legítimos e vastardos quedaron algunos fijos e fijas vastardos. Otrosí ovo después que su muger, doña Juana, morió fijos e fijas vastardos e naturales a ….

Este Lope Garçía de Salazar ganó a Sant Pedro de Galdanes, aunque su padre lo ganó para él, seyendo él moço, de diviseros, e ganó la meatad de Sant Viçente de Varacaldo de diveseros. E ganó a Sant Llorente de Virbuxillo, que era de su patrimonio, e ganó del Rey en tierra a Sant Miguel de Aedo e a Sant Andrés de Vianes de Carrança e los marços e morcueros d'ella e de mortueros de Sopierta e de Galdames e de Somorrostro e el alcaldía de Sopuerta. E ganó diez mil maravedís en los derechos de la prebostad de Portogalete, más de lo qu'el padre dexó en ella. E conpró la merindad de Castro a Ferrand González de La Marca, que la tenía en merçed del Rey, e asentóla en tierra en los libros de Vizcaya. E

fizo las ferrerías e casas de Carrança e los molinos e mançanales; edeficó e conpró las casas d'Eslares e de Çerdigo e la torre de Vitoria e viñas d'Eslares e de Castro. E conpró la torre e azeñas de Velmonte a Ferrand González de La Marca e conpró los çinco quintos de la ferrería del Arenado a sus hermanos e conpró las tres partes del solar e casa e camino de Sant Martín a erederos de su agüelo; e conpró en torno d'él los solares del ospital e de Martín de Savabardún, donde, cortando las viñas, plantó de árboles por anobleçer la casa. E conpró el solar de Juan de la Carrera e el de doña Inés de Memerea e fizo la casa e torre e palaçios de Sant Martín e las ferrerías de los vados e molinos. E la ferrería de Urduñedigieta conpróla e fizo la ferrería de Achuriaga e el camino de Pucheta; e los solares de La Iseca e de Castaños e Valperri e el ochavo de los monesterios e puertos de Sant Martín e de Musques e de Sant Román de Çiérbena. E ganó la peña de Montaño e acreçentó los preçios de las viñas de segund valían. E defendió los derechos de la prevostad de Portogalete e la descarga d'ella al conçejo de Vilvao por contienda e profidia de rigor e de pleito. E conpró la casa e solar de Aranguren de Salzedo e de doña María Estívaris, muger de Sancho Sánchez de Velasco, e la quarta parte de las azeñas de Longar con sus eredades e molinares e ….

Título de los linajes de Varacaldo e dónde suçedieron e suçeden

La tierra de Varacaldo de antigüedad de tienpo inmemorial fue de la juredición e señorío de la Encartación, segund que lo era de Somorrostro, e con ella avían montes e aguas e yerbas, no enbargante que la rama de los montes fueron partidas en quatro partes: la una, Sant Julián de Musques e la otra fue Çiérbena e Sant Pero; de Santa Juliana la de Santurçi, que es cave Portogalete, no era poblada; la otra fue Varacaldo. Pero las yervas e aguas e términos, todavía quedaron por de todos, aunque en aquella sazón Santurzi era la mayor puebla. Después, en el tienpo del conde don Tello, Señor de Vizcaya, pasáronse los de Varacaldo a Vizcaya por privillejo que ganaron del Conde por dineros e por poderío de Vizcaya e del solar de Butrón, a pesar de los de Retuerto, porque los vezinos eran más poderosos, e en el tienpo qu'el solar de Muñatones fue mucho decaído por la guerra de las casas de la Sierra de Sant Martín.

En esta tierra de Varacaldo, de antigo tienpo ovo tres linajes, que son Retuerto e Susunaga e Iraure. E el más antiguo d'éstos fue el de Retuerto, que suçedieron de un cavallero de los godos que pobló en Egilus, cavo Foloeta. E d'este linaje suçedió don Galindo de Retuerto, que casó con fija vastarda de don Furtud Sánchez de Salzedo, Señor de Ayala, que fizo en ella a Juan Íniguez de Retuerto, que casó con doña María Sánchez, fija de Pero Sánchez Porra de Muñatones , que ovo en ella a Ferrero de Retuerto e a don …. Este Ferrero de Retuerto casó con fija

de Gil Martínez de Güenes e ovo en ella a Juan Ibañes de Retuerto e a Ínigo Sánchez, que fue vastardo e que fue padre de Juan de Retuerto, que ovo en fija de Ochoa Martínez de Retuerto a doña Elvira, que casó con Pero Sánchez de Salazar e ovo en ella fijos e fijas. E ovo este Ferrero otros fijos e fijas, donde vienen muchos omes de Retuerto. E Juan Ibañes casó en Terrerreros e ovo fijos a Gil Martínez, que ovo fijo a Galindo de Retuerto, Ferrando de Llano e otros fijos e fijas, donde suçeden muchos d'ellos de aquel solar. A este don Galindo de Retuerto fizo la terçia parte del monesterio de San Viçente de Varacaldo; e así ereda su linaje la devisa del terçio d'él.

El linaje de Susunaga fueron levantados de Galdames, de un omne que morava en Artecona, sobre Sant Pero de Galdames, ca en Galdames nunca ovo ome labrador. E un fijo de aquel que morava en Artecona pobló en Susunaga de Varacaldo e moltiplicó de allí. E casaron en el linaje de don Sancho López de Varacaldo, que fue linaje de aquel cavallero de los godos que pobló en Egilus, que pobló en Mesperuça e fizo la terçia parte de Sant Viçente de Varacaldo, por donde eredaron la parte estos de Susunaga e fueron omes para mucho. E del que ay más memoria que más valió d'ellos fue Martín Sánchez de Susunaga el Viejo, que ovo fijos a Martín Sánchez e a Sancho Ortiz de Susunaga, donde viene su linaje.

El linaje de Iráuregi su fundamiento fue que un omne del linaje de los Munsayos de Guipúzcoa, vino a poblar a Iráuregi e fizo allí su vivienda e moltiplicaron allí. E casaron con la generación de don Lope González de Çorroça, fijo de don Álvaro de Çorra, que fue fijo mayor de don Pero Garçía de Salzedo. E este don Lope González fizo el terçio del monesterio de San Viçente de Varacaldo. E d'éstos de Iráugregi, del que ay más memoria fue Rodrigo de Iráuregi, que casó con fija de Ferrand Sánchez de Vañales e fizo en ella a Ruy Sánchez de Landáburu e a Juan Ferrández de Çubileta e a Ferrando Íniguez de Iráugregi e a doña Inés de Çubileta e a la muger de Ínigo Sánchez de Retuerto. E d'este linaje de Iraúregi vienen los más de los de aquel linaje.

Título de los linajes de la tierra de Somorrostro e dónde suçedieron e suçeden

El linaje de Vañales su fundamiento fue de Capetillo, que dos hermanos poblaron el uno en Vañales, el otro en Capitillo. E del de Vañales suçeden los de aquel linaje, que bienen de Tare Sánchez de Muñatones, hermana de Diego Pérez, que casó con Pedro Gil de Linpias, que ovo una fija que casó con Martín de Galdames e ovo fijo a Ferrand Sánchez de Vañales, que ovo fijos a Ferrando de Vañales e a Sancho Ferrández, donde vienen todos los de aquel linaje. E d'éstos vienen los de Marrón. E los de Capetillo vienen de una fija vastarda de

Pero Sánchez Porra, que casó en Montellano con don Domingo de Montellano, que fizo el palaçio de Montellano.

El linaje de la Pedriza fueron levantados de una casa d'éste, que llamavan La Pedriza por una pared de piedra seca que fue fecha allí. E del que la fizo primero su mantenimiento fue de vender çeniça a la villa de Vilvao, de que fazía de leña d'ençina, que avía mucha, e ganó muchos dineros. E d'éste suçedió Sancho Martínez de la Pedriza, que fue buen mareante, que, andando en Levante, díxole un adebino que fallaría mucho oro so una sobrehuesa de San Viçente; e venido, fallólo allí donde le dixo e fizo naos e moltiplicó con el mucho algo su generaçión.

El linaje de la Sierra de Portogalete su fundamiento fue Pero Ferrández de la Sierra, fijo de Ferrando de Muñatones, e de don Martino de la Vodega, clérigo, fijo de su fija, segund se contiene en el título de los fijos de Diego Pérez, e feneçióse en Juan Pérez de la Sierra, su nieto, e en su fija, aunque algunos quedaron de su generaçión. E juntóse su generaçión con los de la Pedraza.

El linaje de Salazar de Portogalete fue fundado por Juan López de Salazar, fijo vastardo de Juan López de Salazar, que pobló en Sant Martín, que casó en Portogalete con María Alonso Pérez, fija de Xarro e nieta de Ochoa de Muñatones. E después pobló allí Juan Pérez de Salazar e los que d'él suçeden.

El linaje de Loredo su fundamiento fue de aquel logar e del primero que ay mas memoria fue Ruy Pérez de Laredo, que era nieto de Pero Sánchez Porra de Muñatones, fijo de su fija vastarda, donde venían los de Capetillo e de Montellano, que era fijo de Pero López de Vodaballe. E ovo este Rodrigo Pérez fijos a Rodrigo de Loredo e a Ochoa de Loredo, donde vienen su generaçión.

El linaje de los Moriscados de Loredo vienen de Moriscadu de Achega, que veno d'él Christóval de Galdames, que era del linaje de la Breña, que poblaron en Achega e fueron Marroquines en el tienpo de Diego Sánchez de Achega; e después tornaron al solar de Muñatones en tienpo de Juan Sánchez de Salazar e fueron buenos servidores e leales.

El linaje de valle de Çiérbena su fundamiento fue que Pero Sánchez del Castillo fue fijo vastardo primero naçido de Pero Sánchez Porra de Muñatones, donde vienen los de Arteaga e otros, e ovo a Ínigo Sánchez de Valle, que lo casó Diego Pérez de Muñatones, su tío, con fija de Juan Rubio de valle de Çiérvena, que era un labrador mucho rico. E fizo en ella a Pero Sánchez de Valle, que fizo la torre de Salzedo. E ovo fijo a Ínigo Ruiz e a doña Juana, que casó en La Puente de Goriego con Nuño Roiz; e d'este Ínigo Roiz vienen los de valle de Cardedo. Ovo Ínigo Sánchez otro fijo, que llamaron Pero de Valle, como a su hermano, que fizo

la torre de Sant Ibañes, donde viene la generaçión e Ochoa de Valle, su fijo. E estos Ínigo Roiz e Ochoa de Valle fueron buenos escuderos del solar e mucho caudalados.

El linaje de Pero López de Sajuentes e los de la Rigada vienen de una fija de Pero Sánchez Porra de Muñatones e d'éstos deçendieron la conpaña de Juan López e de Pero de Sajuentes, que son mucha generaçión naturales del solar, segund se contiene en el título de los Muñatones.

El linaje de la Sierra vienen de un omne casero de la tierra que fizo dos fijos. E el uno pobló en Cordilles, e el otro en la Sierra de Suso. E d'este de la Sierra de Suso vinieron de uno en otro Juan de la Sierra e Martín Pérez de Povena e Pero Espantado e Sancho Viejo e los de Urquijo e de Sovabardún de Sant Martín. E el que d'ellos más valió fue Sancho de la Sierra, que ovo fijos a Sancho de la Sierra e a Pero de la Sierra. E d'éstos viene toda su generaçión, que son en Somorrostro.

El linaje de Cordilles su fundamiento fue de aquel omne que ovo los dos fijos, qu'el uno pobló en la Sierra de Suso, como dicho es, e el otro pobló en Cordilles e d'estos de Cordilles suçedió de uno en otro. El pri–mero e que más valió fue Sancho López de Cordillas. E fue omne onrado que ovo fijos a Pero López de Cordillas e Sancho López de Cordillas, que pobló en Castro e ganó mucho algo e ovo tres naos por suyas. E eredólo todo Pero López, su hermano, porque no ovo fijos él.

Este Pero López ovo fijos a Pero López, que casó con fija de Rudegia de Salzedo e ovo en ella a Pero López de Cordillas, que pobló en Sant Martín, que casó con fija de Cobu en Portogalete, que era del linaje de los de Cos de Santillana, e ganó allí naos e mucho algo. Eredólo este Pero López por su madre e fue mucho rico e onrado omne e alcalde por el Señor de Vizcaya. E ovo fijos a Rodrigo de Cordillas, que fue padre de Sancho de Ferreros e de Furtado, e a doña Juana, que casó con Juan Pérez de Leçama, madre de Pero Roiz e de Juan de Beçama, a Mari Sánchez, que casó con Ochoa de Muñatones, donde viene su generaçión; otra fija ovo Pero Sancho López de Cordillas, que casó con Pero Sánchez del Castillo, fijo de Pero Sánchez Porra, que ovo en ella a Sancho de Cordillas, que pobló en Somorrostro, que fue padre de Sancho López de Cordillas e de Juan de Urrutia e de Gordojano e de Diagón de Sopena, donde viene su generaçión. E d'este Sancho de Cordillas vienen los de Çavalla de Portogalete.

Título de los linajes de Galdames e de Sopuerta e de dónde suçedieron e suçeden

El linaje de Loizaga fue su fundamiento que Maçuste de Ganboa, que era del

linaje de Ganboa, que vino de Guipúzcoa e pobló en Loiçaga el primero. E ovo fijos a Pero Larrea e a Sancho Larrea e una fija, que fue mançeva del Señor de Vizcaya, que fizo en ella a don Diego López de Aburnicano. E de Pero Larrea quedó una fija, que casó con Ferrand Garçía de Chaburri, fijo vastardo de Garçi Galíndez de Otanes, que lo fizo en Chavarri de Galdames, e fizo en ella a Garçi Galíndez, que pobló en Loiçaga, e doña Milia, que casó con Sancho Sánchez de Larrea.

Este Garçi Galíndez casó con hermana d'este Sancho Sánchez de Larrea, que venía de los de Güenes, que era nieto de Ordoño de Güenes e de Furtud Galíndez de Çamudio, e fizo en ella a Ochoa Garçía de Loizaga, que casó con fija de Juan Ortiz de Sant Julián, que era nieta de don Juan Ortiz de Valmaseda, que era thesorero del Rey, que fizo los palaçios de Valmaseda e eredó con ella la terçia parte d'ellos e de todo lo qu'él dexó; e eredó lo de Santa Gadea por su agüela, que era hermana de Martín de Xerra, que era fijo de Pero Larrea e Santa Gadea suya. E fue este Ochoa Garçía caveçalero de don Juan Sánchez de Salzedo, Señor de la casa de Salzedo; e porqu'él no dexó fijos, alcançó muchas rentas d'él, espeçialmente las azeñas de La Iseca e las de Llantada, e fizo la torre de Loiçaga. E ovo fijos a Sancho Garçía de Loiçaga e a doña Teresa, que casó con Juan Pérez de Muñatones.

Sancho Garçía casó con fija de Ochoa Martínez de Garay de Avellaneda e de doña Juana, su muger, fija de Diego Pérez de Muñatones, que llamavan Mari Ochoa; e ovo fijos en ella a Ochoa Garçía e a Juan Ortiz de Loiçaga e a Furtud Sánchez de Loiçaga e a Ferrando de Loiçaga e otras fijas. E Ochoa Garçía casó con fija de Pero Sánchez de Achuriaga e ovo en ella fijo a Juan de Loiçaga e a Fernando e otras fijas, donde viene su generaçión. Furtud Sánchez de Loiçaga casó e pobló en Portogalete con fija de doña Elvira Sánchez de la Pedriza e de Juan de Merana e ovo fijos e fijas e ella a Juan González e a Furmón de Loiçaga e a Ferrando e a Pero e a Ochoa de Loiçaga e a doña Mençía, muger de Ochoa Urtiz de Montellano, e a doña Juana, que casó con Lope de Avellaneda, donde viene su generaçión; otra fija de Sancho Garçía casó con Martino de Mioño, donde dexó fijos, e otra con Ochoa Ruiz de Achuriaga. Juan de Luiçaga casó en Turçios; ovo fijos a Juan Ortiz, que casó con fija de Pero Ferrández de Murga, e ovo fijos e fijas d'ella a Diego de Loiçaga e otras fijas. E d'esta generaçión de Sancho Garçía ay muchos en aquel linaje de Loiçaga.

Juan Sánchez de Murga, que casó con la dicha doña Teresa, fija de Ochoa Garçía, fizo vivienda en el palaçio de Loiçaga e ovo fijos en ella a Furtud Sánchez de Murga e a Juan Sánchez de Murga, que no ovo fijos. Furtud Sánchez de Murga casó con doña Urraca Ferrández, fija de Ruy Martínez de Solórzano e de doña Mayor de Salzedo, e ovo en ella fijos a Pero Ferrández de Murga e a María Sánchez de Murga, que casó con Juan de Salazar de los Canpos e ovo d'él fijos e

fijas. Pero Ferrández de Murga caso con doña Mençía, fija de Ochoa de Salazar, e ovo en ella la terçia parte de la torre e solar e azeñas de Loiçaga. E ovo fijos a Lope de Murga e a Ochoa de Murga e a Furmón de Murga e a Pero de Murga e otras VIII fijas. E Ochoa de Murga casó con fija de Lope Garçía de las Cuebas e ovo con ella el solar de Aranguti; e tiene d'ella fijos e fijas. E estos de Murga todo lo que han en la Encartaçión ovieron por casamientos. Este Pero Ferrández e doña Mençía fizieron la torre de Çalla, que eredó lo de Çalla por Urraca Ferrández, su madre, fija de doña Mayor.

Título del linaje de los Muñatones que poblaron en Sopuerta

Fernán Sánchez de Muñatones, su hermano legítimo de Diego Pérez de Muñatones, que fue ome que balió mucho por su persona. E viviendo con el Señor de Vizcaya e cortando delante d'él en la casa de Villaverde, diole Ferrand Sánchez de Volaños, que era maestresala, una vofetada en los dientes sobre palabras; e diole él con el cochillo que cortava a la mesa, delante el Señor, por los pechos e cayó muerto. E fue preso del Señor en siete años en aquella casa, que era estonçes cadalso, e pasó su hermano mucho travajo e costa en lo sacar. E casó en Alzedo e no ovo fijos legítimos; e dexó fijos vastardos en una moça en Quintana de Ontón a Diego Pérez de Quintana e a Pero e a Mari Sánchez, que casó con Pero Sánchez de la Calle, donde vienen los de aquel linaje. E Diego Pérez, el su fijo, casó e ovo fijos a Ferrando de Muñatones e a Juan de Muñatones e a Pero Sánchez de Muñatones, donde suçede su linaje. E Ferrando de Muñatones, el su fijo mayor, fue omne mucho valiente, uno de los del reino, e morió conbatiendo a Monbriedo, seyendo con el rey don Pero, que avía alcançado con él estado de XX de cavallo e queríalo bien. E dexó fijo vastardo a Diego de Muñatones, que llamaron Cotarreno, que fue el más esforçado omne de su linaje en el su tienpo e casó con fija de Martín Sánchez d'Alzedo e no ovo fijos. E morió en la guerra de Portogal de dolençia.

El linaje de Achuriaga su fundamiento fue de Artecona, que un fijo de allí pobló en Achuriaga; e de allí moltiplicaron de unos en otros. E suçedieron de allí los de Cavisón e todos casaron en uno con los de Someano e en la generaçión de aquel don Sancho Núñez. E d'éstos, del que ay más memoria que más valió fue Pero Sánchez de Achuriaga, que ganó mucha riqueza e fue omne onrado e catáronlo por mayor todos los de Achuriaga. E fizo fijos a Ruy Sánchez de Achuriaga e a Ochoa Ruiz de Achuriaga e a Juan de Achuriaga e a doña Juana, muger de Ochoa Garçía de Loiçaga, e a Pero Ruiz del Castaño. Ruy Sánchez, el fijo mayor, casó con doña Teresa Ruiz, fija de Pero Roiz de Leçama e de doña Elvira, fija de Diego Pérez de Muñatones, e ovo en ella fijos a Sancho de Achuriaga e a Pero de Achuriaga e a Rodrigo de Achuriaga e a Ferrando de Achuriaga. E d'éstos quedó

mayor Ferrando de Achuriaga, que casó en Illeta e ovo fijo a Rodrigo de Achuriaga, que casó con fija de Martín Sánchez de Larrea, que ovo en ella fijo a Martín de Achuriaga, que casó con doña María, fija de Lope de Salazar, fijo de Lope Garçía. E d'este linaje de Achuriaga ay muchos d'este linaje, que son en aquel solar e linaje.

El linaje de Garaiçábal el primero que allí pobló fue Ruy Pérez de Mendieta, fijo de Sancho López de Mendieta, que pobló en Garaiçával de Galdames, que ovo fijo a Martín López de Garaiçával, que casó con fija vastarda de Pero Sánchez Porra de Muñatones, que ovo fijo en ella a Sancho López de Garaiçával; e ovo vastardos a Pero López de Garaiçával de Iraollaga e a Martín López de Ibarra. Sancho López casó en Larrea e fizo a Ochoa de Garaiçával, que pobló en Fresnedo, e a Martín López de Garaiçával e a Sancho de Garaiçával e a la muger de Juan de Allende el Viejo, que era fijo de Sancho de Allende, que era nieto de Diego Pérez de Muñatones, fijo de su fija vastarda. E d'estos susodichos vienen todos los del linaje de Garaiçával.

Título de los linajes de la tierra de Sopuerta e dónde suçedieron e suçeden

El linaje de Garay de Sopuerta fundólo Ochoa Martínez de Avellaneda, fijo vastardo de Lope Ochoa de Avellaneda, que fizo aquella torre e solar seyendo prestamero por el Señor de Vizcaya. E casó con doña Juana, fija de Diego Pérez de Muñatones, e ovo fijos en ella a Diego González, que pobló en Sant Estevan de Gormaz, e a Ruy González, que pobló en Avanilla, e a Pero Núñez, que pobló en el dicho solar de Garay, e a doña Mari Ochoa de Loiçaga e a Mari Sánchez, que casó en Alzedo. E Pero Núñez casó en Portogalete e ovo fija eredera a doña María Ochoa, que casó con Diego Sánchez Saravia en Gebaja, que ovo d'ella fijos a Juan Saravia e al açipreste de Gevaja e otras fijas. E vendieron aquel solar e poblaron en Gevaja.

El linaje de Alzedo el su fundamiento fue de Saldamando, porqu'el primero que en Alzedo pobló vino de Saldamando. E d'éstos, del que hay más memoria fue Ínigo Sánchez de Alzedo, que fizo fijos a Martín Sánchez d'Alzedo e a Ínigo Sánchez de Alzedo. E Martín Sánchez casó en Garay e fizo a Ferrando de Alzedo e otras fijas; e Ínigo Sánchez fizo a Sancho de Alzedo. Fernando de Alzedo casó con doña Inés, fija vastarda de Ochoa de Salazar, e fizo en ella a Martín de Alzedo e a Ferrando de Alzedo e a Ochoa de Alzedo. E los fijos d'estos d'este linaje de Alzedo ay mucnos en aquel linaje de su sangre.

El linaje de Llano son levantados de allí de Llano e casaron en Vollivián, que eran ricos caseros. E d'éstos, del que más valió fue Sancho Garçía Çelemín de Llano,

que valió mucho e ovo fijos a Juan Ochoa de Llano e a Sancho García de Llano e a Garçía de Ubicurri e a Pero Ibañes de Llano e a la muger de Juan Pérez de Montellano. Sancho Garçía de Llano casó con una fija vastarda de Garçi Sánchez de Otames e ovo d'ella fijos a Garçía e a Sancho de Llano e a Ínigo Roiz e a Pero Ruiz e a Ferrando de Llano. E d'estos de Llano ay muchos de su generaçión en su linaje.

El linaje de Mendieta fueron naturales de Sopuerta e poblaron en Mendieta; e fueron buenos omes. E d'éstos, del que más memoria ay fue Lope Ochoa de Mendieta el Viejo, que casó con fija de Ínigo Pérez de Fonçerrada de Somorrostro, que era Merino Mayor por el Señor de Vizcaya e mucho privado e ganóle del Señor la tierra que tenía en Carrança e el alcaide de Sopuerta. E fizo en ella a Lope Ochoa de Mendieta, que casó con doña Theresa, fija de Diego Pérez de Muñatones, e fizo en ella a Lope Ochoa de Mendieta e otras fijas. E este Lope Ochoa casó con fija de Pero Roiz del Castaño e ovo fijo a Ochoa de Mendieta; e ovo vastardos otros fijos e fijas. E Ochoa de Mendieta casó con fija de Gil González de Çariaga e ovo d'ella fijos.

Título de los linajes de Carrança e de dónde suçedieron

El linaje de Aedo de Carrança su fundamiento fue en esta manera: qu'el Señor de Vizcaya dio a una su fija legítima en casamiento con un cavallero de Castilla el monesterio de Sant Miguel de Aedo e los marços de Carrança. E moriéndole aquel marido e quedándole fijos d'él e quedando ella viuda, vino a Carrança a recaudar sus diezmos e rentas e dormió en secreto con Juan Ortiz de Pineda de Molinar, que sus anteçesores fueron venidos de Pinedo, que es en Valdegovia e por esto tomaron este nonbre de Pinedo, que era omne mançevo e de buen pareçer. E fizo en ella un fijo, que llamaron Sancho Pineda, e crióse por de su padre e por de otra muger. E a cavo de siete años vino otra vez ella a Carrança e conoçió aquella criatura por suya. E diole aquel monesterio de Sant Miguel de Aedo e de Vianes e los marços e mortueros de Carrança, commo lo ella avía todo, e poseyólo él. E quando ella morió demandógelo el hermano legítimo que avía d'esta su madre e aquexólo por pleito atanto que, para lo defender, ovo de vender al Señor de Vizcaya la meatad del dicho monesterio e los marcos e mortueros todos. E quedó este Sancho de Pineda con la meatad del monesterio solo e eredáronlo los que suçedieron d'él. E después vendió un su fijo, que se llamava Juan de Dios, a Rodrigo Rodríguez de Aldacueva, donde vienen los de Sant Estevan, lo que ellos eredan, que era el quarto de dicho medio monesterio.

Este Sancho Pineda, fijo de aquella Señora, ovo fijo a Sancho Pineda, que dexó fijo a Diego Sánchez de Aedo, e a Juan Pérez de Maçaneda. E Diego Sánchez

dexó fijo legítimo a Juan de Sant Juan, que fizo la torre de Concha, e a Sancho Villar, que era vastardo. E Juan de Sant Juan dexó dos fijas e la mayor casó con Pero Fuerte de Sant Estevan, que eredó el dicho solar de Concha. Sancho Villar, el vastardo, fizo fijas, donde vienen su generaçión. E después qu'él morió, fue mayor de aquel linaje Diego Sánchez Brigas, su sobrino, que valió mucho e dexó fijos e fijas. E d'este linaje de Aedo ay buenos de los de su jeneraçión.

El linaje de Sant Estevan suçedieron de Gonzalo Roiz de Sant Estevan, que pobló allí el primero, que fue fijo de Rodrigo Rodríguez de Aldacueba. E Diego, su hermano, pobló en Pumar e Gonzalo Roiz de Sant Estevan en Trento; e fizo a Pero Sánchez de Crento, que pobló allí, que ovo fijo a Juan Sánchez de Crento, que pobló tanbién allí, que casó con fija de Lope Ochoa de Mendieta e de doña Teresa de Muñatones e ovo d'ella fijos a Ferrand Sánchez de Sant Estevan e a Pero Fuerte de Concha e otras fijas. E este Juan Sánchez e su muger fizieron la torre de Sant Estevan. Ferrand Sánchez, el fijo mayor, casó en Turçios e ovo fijos a Diego Roiz de Sant Estevan e a Ferrando de Sant Estevan, que pobló en Molinedo, e a Ochoa de Sant Estevan e otras fijas. Pero Fortu ovo fijos en Mari Sánchez de Concha a Juan de Concha e a Pero Monje e a Ferrando de Concha e a Ochoa de Concha e otras fijas. Juan de Sant Estevan, nieto de Juan Sánchez de Trento, fizo fijos a Sancho Ferrández e a Pero Roiz e a Negrete de Sant Estevan.

E d'esta generaçión d'estos Gonzalo Roiz de Sant Estevan e de Diego Roiz del Mumar ay muchos buenos omes e generaçión que viven del linaje d'ellos.

Título de los linajes de Arçentos e de Turcos e de Villaverde e dónde suçeden

El linaje de Traslaviña todos los de Arçentos e de Turçios e de Villaverde eran todos comunes, sin vandos ni linaje señalado, e pecheros del Señor de Vizcaya. E d'esto fue Juan Garçía de Sobrado, que ganó mucho algo alogro e pobló en Traslaviña e fizo la torre e azeña de allí e fundó aquel solar; e Juan Garçía, su primo, fizo la torre de Sobrado.

Juan Garçía Traslaviña ovo un fijo que casó con doña Inés, fija del alcalde de Pando, e fizo en ella una fija. E morió él antes que su padre e por la muerte de Juan Carral, que era d'él Traslaviña, apartaron linaje e vando; e así mismo los de Santa Cruz, segund más largo se contiene en el título de las enemistades d'ellos, seyendo todos de una natura e parientes e quedando más poderosos los de Santa Cruz. E por esto los de Traslaviña casaron aquella nieta de Juan González de Traslaviña con Pedro de la Puente, fijo de Diego Sánchez de la Puente, que pobló en Traslaviña; e toviéronlo por mayor e fue buen escudero e valió mucho en aquella tierra. E ovo fijos en esta muger a Diego Yánez de Traslaviña, a Pero de

La Puente e a Ochoa de Traslaviña e otros fijos e fijas.

Diego Ibáñez, el mayor, casó con fija de Furtado Díaz de Mendoça e nieta de Ínigo Ortiz de Salzedo e tiene en ella fijos e fijas. E alcançó e acreçentó mucho en fazienda e parientes de aquel linaje. E Juan Garçía el de Sobrado fizo fijos a Pero González e a Juan Nuñes e otros fijos e fijas que ay d'él e muchos nietos e buenos omes que son d'este linaje.

El linaje de Santa Cruz son levantados de aquel valle de omes comunes, commo dicho es. E fuéronse muchos en Arzentales e en Villaverde e en Molinedo. E de los primeros que antes començaron a valer fueron Ferrando Tacones de Ruy Argomedo e sus hermanos, que eran siete hermanos bien fazendados e avían muchos fijos e parentela, e otros que se llaman de la Riba, que son d'este linaje. Los Turçios todos eran un linaje e casados en uno; e después se partieron el alcalde Sánchez de Pando e sus fijos a una parte por una omeçida que ovieron entre parientes Diego de Turçios e Furtud Sánchez, su hermano, a la otra parte. E después ca–saron en uno, pero sienpre quedaron dos vandos e parientes partidos.

Título de los linajes de la villa de Valmaseda e dónde suçedieron

El linaje de la Puente de Valmaseda fueron venidos a poblar aquella villa quando se pobló de la qu'es del valle de Salzedo. E moltiplicaron allí e fiziéronse linaje de omes onrados; e porque poblaron açerca de la puente de la villa, tomaron aquel nonbre de la Puente. E de los que ay más memoria fue doña Mençía de la Puente, que casó con … de la Puente, que ovo fijos a Diego Ibañes de la Puente, que fue ome onrado, que ovo fijos a Sancho Pérez de la Puente e a Diego Ibañes de la Puente. Sancho Pérez casó con fija de Pero Ferrández de Rada, que fue mucho onrado e rico omne, que fizo la torre del mercado, que fue este Sancho Pérez el mejor e más onrado e para más que nunca ovo en la villa de Valmaseda antes ni después d'él. E ovo fijos en aquella muger a Juan López de la Puente e a Diego Ibañes de la Puente e dos fijas e otros fijos vastardos. E este Juan López no ovo fijos legítimos; e ovo fijo vastardo a Pero López de la Puente, que eredó su casa, e una fija vastarda, que casó con Furtuno de Marquina, que dexó en ella fijos a Juan de la Puente e otros. Diego Ibañes, hermano de Juan López, casó en Portogalete con fija e nieta de Juan Ibañes Xarro e ovo fijos d'ella. E después casó en Bilbao con fija de Furtud Sánchez de las Ribas e ovo dos fijas.

Diego Ibáñez, hermano de Sancho Pérez, casó en Lurçega e ovo fijos a Garçi Ibañes de la Puente e a Pero de la Puente e a Ochoa de la Puente e otros fijos e fijas. E Garçía Ibañes casó con doña Mençía, fija de Juan Bueno de Marquina, que

era mucho rico, que eredó de Pero Gachón, su hermano, que no ovo fijos. E ovo en ella fijos a Garçía de la Puente, que casó con fija de Furtud Ibáñez de Vilvao la Vieja, e una fija, que casó con Lope Furtado de Salzedo, que ovo fijos d'él.

E d'este linaje de la Puente, que se llaman de la Plaça, ay muchos buenos omes en aquel linaje e mucho fazendados.

El linaje de Aedo de Valmaseda son e fueron venidos a poblar aquella villa de Valdeaedo e tomaron aquel nonbre e fizieron vando de sí. E fueron onrados omes e moltiplicaron allí. E d'éstos, del que ay más memoria fue Pero Sánchez de Aedo el Viejo, que fue omne onrado, que ovo fijos a Pero Sánchez de Aedo e a Pero Sánchez, su hermano, e a Martín Sánchez de Aedo el Viejo, que fue ome onrado, que ovo fijos a Pero Sánchez de Aedo e a Ferrando de Aedo e a Juan de Aedo. E Pero Sánchez, el mayor, morió sin fijos, e Pero Sánchez, el otro, ovo una fija, que casó con Velasco el de Mena, fijo mayor de Diego Sánchez, e ovo en ella a Juan de Velasco de Mena. E Martín Sánchez de Aedo dexó fijo a Diego de Aedo e a Ferrando de Aedo. E Ferrando de Aedo dexó fijo a Rodrigo de Aedo. E ay d'este linaje en aquel linaje muchos buenos omes e fazendados.

Título de los linajes de Angulo e de los Velascos e de Vallejo e de Vibanco e de Siones e de Sant Julián de Mena e dónde suçedieron

El linaje de los Velascos de Mena, que se llaman los Gallardes, suçedieron de linajes de Velasco. E d'este linaje de Velasco ovo uno que se llamava Diego el Gallarde, que ovo este nonbre porque era hermoso omne, que ovo quistión con Ferrand Sánchez de Velasco, aunque eran de un linaje. E quando morió Ferrand Sánchez e quedó su fijo Sancho Sánchez pequeño e lo levaron a criar al Conde de Nurueña, commo se contiene en el su título de los linajes, este Diego el Gallardón fizo tornar a todos los de aquel linaje a él, sino uno que nunca lo pudo tornar e echóle un cencerro por que andoviese señalado; e después lo mató Pero Roiz el Varzeno en la Oradada por mandado de doña Sancha Carrillo, muger de Sancho Sánchez de Velasco, e se les pasó por el Ebro a nado e alcançáronlo los alanos e morió allí. E d'éste quedó un fijo legítimo e vino a poblar a Mena e fizo la torre de Ungo. E ovo fijos a Juan Sánchez de Velasco e a Diego Sánchez de Velasco, que llamaron el Gallarde, como a su agüelo. Juan Sánchez, que llamaron el Cavallero, pobló allí en Ungo e casó con doña Juana Rodríguez de Villerías. E ovo fijos en ella a Ferrand Sánchez de Velasco de Ungo, que casó con fija de Garçi Sánchez de Arze e ovo fijos en ella a Garçía de las Ribas e a la muger de Juan Marroquín de Salzedo e a la muger de Pedro de Vallejo. Este Garçía de Velasco casó con fija de Ruy Martínez de Solárzano e ovo d'ella fijo a Juan de Velasco e una fija, que casó con Martín de Palaçio. E muerta esta muger, casó en Torme con una prima del

Conde de Aro que estava viuda e ovo en ella a Pero Roiz de Velasco e a Garçía de Velasco e otros fijos e fijas.

Diego Sánchez el Gallarde, hermano d'este Ferrand Sánchez, pobló en Villasana. E casó con hermana de Lope Garçía de Torres e ovo fijos en ella a Juan de Velasco, que casó en Valmaseda, e a Pero Gómez, que casó e pobló en Urduña e fizo la casa de la Çilla, e a Diego Sánchez de Velasco e a Lope de Velasco e a Ferrand Sánchez de Velasco. E todos estos casaron e fezieron fijos e fijas, que son buenos escuderos en aquel linaje e mucho fazendados.

El linaje de Sant Julián es linaje antigo, el más que ay en Mena, que fue el que allí pobló de Santa Coloma. E del que ay más memoria fue don Juan Ortiz de Sant Julián, que casó en Salzedo. E d'él vienen estos Velascos e Çamudianos de Loiçaga por casamientos; e d'éste vienen muchos escuderos de Mena e de otras partes.

El linaje de Vivanco son levantados del linaje de Ogaçón de Montija, así como los de Angulo e de Vallejo. E d'éstos, el que ay más memoria fue Perejón de Lezana. E porqu'él morió en la pelea de Villatomín, diole Ferrand Sánchez de Velasco, porque allí lo escapó de muerte, el monesterio de Vivanco a su fijo. E d'éste suçeden los que agora son d'este linaje.

El linaje de Vallejo su comienço e generaçión fue de Caniego. El primero que pobló en Vallejo, fuendo ome mançevo e mucho de bien e viviendo con Fogaçón, que era el más natural omne de Montija e más rico e que más en ella valía, levóle una su fija legítima e casóse con ella. E ovo fijo en ella a Varvarça de Vallejo, que moltiplicó allí e ovo fijo a Ferrand Sánchez de Vallejo, que fizo la primera torre de Vallejoelo e pobló allí. Este Fernán Sánchez ovo fijo a Pero Ferrández de Vallejo e a doña Toda, muger de Lope Garçía de Salazar el de Siones, que ovo con ella el monesterio de Santa María de Siones e ovo en ella fijos a Juan López de Salazar, que fue abad de Siones, e a Lope de Salazar e a Gonzalo de Salazar e a Ochoa de Salazar e a Ruy Sánchez de Salazar, donde viene su generaçión de aquel solar de Siones.

Pero Ferrández, este de Vallejo, casó con doña Mayor de Salzedo, fija de Juan Sánchez de Salzedo el de Nograro, que fuera casada en las Ribas, e ovo fijos d'ella a Ferrando de Vallejo e a Juan de Salzedo, que casó e pobló en Valladolid, e a Diego López de Vallejo e a Pero de Vallejo. Diego López casó con fija de Juan Roiz de Vilorado, recaudador del Rey, e eredó el solar de Vallejo porque los hermanos mayores no dexaron fijos e ovo en esta muger fijo a Ortega de Vallejo. E conpró este Diego López la casa e fazienda de Çenbrana e eredó a Pilanis por doña Mayor, su madre, e a Erencho, que lo ovo de partes de Gaunán. Este Ortega de Vallejo casó con doña Teresa de Salazar, fija de Lope Garçía de Salazar e de

doña Juana de Butrón, e tiene en ella fijos e fijas. E d'este linaje de Vallejo ay muchos buenos omes escuderos e para mucho.

El linaje de Angulo fue fundado de un cavallero que pobló en Angulo del linaje de los godos que arribaron en Santoña, como se contiene en el título de sus fechos. E de allí, multiplicando de uno en otro, salió su linaje a Losa e poblaron en Oteo. E del que ay más memoria fue Martín Alonso de Angulo, que ovo fijos a Martín Alonso e a Lope Alonso de Angulo, que fueron echados de la tierra por sentençia del Rey, commo dicho es, e poblaron en Córdova, donde ay generaçión d'ellos, buenos cavalleros. E d'éstos suçedieron en la tierra de uno en otro Ferrand Sánchez de Angulo e Juan Sánchez de Angulo e otros muchos buenos escuderos d'este linaje de Angulo e bien fazendados. E d'este linaje de Angulo suçedieron Gonzalo Muñoz Varaona de Villalave e toda su generaçión, que son buenos escuderos.

En la villa de Urduña ay dos linajes desde tienpo inmemorial acá, que son linaje de Çalduendo e linaje de Castro, que en ellos se juntaron por casamientos muchos escuderos de linaje de Salazar e de Velasco, e de Ospines e Gilus e de otros comarcanos e de Ginea e montaron allí mucho e valen oy día en la dicha villa.

Título de los solares e linajes de Ayala e de Orozco e Llodio e dónde suçedieron

El solar de Murga el primero que allí pobló fue Juan Sánchez Chequilín, fijo vastardo de don Sancho Garçía el Negro, Señor de Ayala, que fizo la torre e solar de Murga e fizo las azenagas e a Sant Juan de Murga. E casó con fija de don Galindo de Retuerto e fizo en ella a Sancho García de Murga, que casó con doña Navarra, fija de Ochoa Ortiz de Çamudio, e fizo en ella a Juan Sánchez de Murga, que casó en Loiçaga, commo dicho es, e a Sancho Garçía de Murga, que pobló en Murga e casó con doña Teresa, fija de Juan López de Salazar de Sancho Pelayo, e ovo en ella a Sancho Garçía de Murga el Gordo e a doña María Sánchez, que casó en Miranda con Pero López de Montoya e fizo en ella a Sancho Garçía de Murga e a doña Teresa, que casó con Juan Ferrández de Ugarte, que ovo fijos en ella.

Sancho Garçía, este fijo de Pero López, eredó el solar de Murga porque Sancho Garçía el Gordo, su tío, morió sin fijos. E casó con doña Teresa de Gibes e ovo d'ella una fija eredera, que casó con Ínigo de Ugarte, fijo de Diego Ospina, que ovo fijos d'ella a Ínigo de Murga, que eredó el solar de Murga, e a Juan de Ugarte de Villachica e a Diego e a Sancho de Ugarte e otras fijas. Ínigo de Murga casó con doña María Alonso, fija de Lope Garçía de Salazar e de doña Juana de Butrón, e ovo en ella dos fijos, a Lope de Murga e a Gonzalo de Murga, e dos

fijas.

El linaje de Çárate son escuderos antigos en Urcabostas e en Çuya e su fundamiento fue de Rodrigo Ortiz, fijo vastardo de don Furtud Sánchez de Salzedo, Señor de Ayala, que pobló en Çárate e fizo fijos e fijas e moltiplicaron allí. E d'éste, del que ay más memoria fue Juan Ortiz de Çárate, que fue toda su vida Prestamero de Vizcaya por Juan Furtado de Mendoça de Fontecha, que ovo fijos a Estívaris de Çárate e a Rodrigo de Çárate e a Ferrando de Çárate e a Juan de Çárate e a Pero de Larrea de Cornoça. E d'este linaje ay buenos escuderos de aquel solar.

El linaje de Ospines su fundamiento fue de Urti Uspina, fijo vastardo de don Furtud Sánchez de Salzedo, Señor de Ayala, que pobló en Mariaça, de donde suçedieron los Ospines. E ovieron este nonbre porque este Furtud Ospina era omne perverso e llamáronle de Ospina, que dize de vascuençe vinagre. E d'éstos, los que más valieron e valen fueron los de Ugarte, que un escudero de Çumelcu de Arratia pobló en Ugarte. E casó con nieta d'este Furtud Ospina e fizo en ella a Juan Ferrández de Ugarte, que fizo el solar e cadalso de Ugarte, que ovo fijo a Diego Ferrandes de Ugarte, padre de Juan Ferrández, que casó en Murga e ovo fijos a Juan Ferrández de Ugarte, que casó en Murga, e a Diego Ferrández, que casó en Villachica. E Juan Ferrández ovo fijos a Juan de Ugarte e a Diego Valça, donde viene su generaçión; Diego Ferrández, que casó con fija de Martín Ibáñez de Villachica e ovo fijos a Diego Ferrández, que eredó el solar d'Estoviça, e a Ínigo de Ugarte, que casó en Murga, e a Juan Ferrández de Ugarte, que casó en Urduña, e Diego Ferrández, el que pobló en Ugarte e casó con fija de Ínigo Sánchez de Anucivay e ovo fijo a Ínigo de Ugarte, que eredó su solar, e una fija, que casó en Bilbao. E d'este linaje de Ospines e de Ugarte ay muchos buenos omes, que son juntos en él.

El linaje de Anuçivay su fundamiento fue de un escudero que fue fijodalgo de Álava, que era nieto de don Gastea d'Arburu de Álava, que fue noble e mucho esforçado cavallero en armas e era françés, qu'él, seyendo mançevo, fue criado de don Diego López de Aro el Bueno, Señor de Vizcaya; e fue mucho preçiado en su casa porque valía mucho en el fecho de las armas e casólo e eredólo en Álava, en aquella aldea de Arburu, que es çerca de Santa María de Estívaris. E yaze sepultado allí en Buru en una capilla mucho pequeña qu'él fizo en una armita para su sepoltura. E pobló este su nieto en Anuçivay e fizo allí casa e solar el primero; e d'éste moltiplicó su generaçión mucho en Orozco e Llodio. E del que ay más memoria que d'ellos más valió fue Martín Sánchez de Anuçivay, que ovo fijo a Ínigo Sánchez de Anuçivay, que ovo fijos a Lope Sánchez de Anuçivay e a Ínigo Sánchez de Anuçivay. E Lope Sánchez, que era mayor, no ovo fijos; e Ínigo Sánchez, su hermano, a Sancho de Anuçivay e a Diego López de Navay, que casó en Ugarte. Sancho de Anuçivay el fijo mayor de Ínigo Sánchez, eredó el solar de

Anuçivay por Lope Sánchez, su tío, e casó en Marveta. E ovo fijo a Lope Sánchez de Anuçivay, que casó con fija de Diego Pérez de Mioño e ovo d'ella fijos a Martín de Anuçivay, que eredó el solar de Otañes de Arriba por Diego Pérez, su agüelo. E d'este linaje de Anuçivay ay muchos buenos omes, que vienen del dicho linaje, e en otras partidas. E este Martín de Anuçivay casó en Arratia e dexó fijo a Lope de Anuçivay; e Lope de Anuçibay, el d'Otañes, casó en Turçios e tiene fijos.

El linaje de Gilus son antigos escuderos e su fundamiento fue en Lasarte, que es en Çuya, e de allí poblaron en Gilus, que es en Ayala. E avían sangre por casamientos con los de Ugarte, pero no se querían bien porque eran vezinos. E d'este linaje suçedieron de uno en otro fasta Sancho Ortiz de Gilus, que era de partes de su madre del linaje de Salazar, porqu'el solar de Lasarte ovieron de los de Salazar. E este Sancho Ortiz valió mucho con los Señores de Ayala e tovo en su vida el castillo de Fuenterrubia. E ovo fijos Alonso de Gilus, que pobló en Vitoria, e a Rodrigo de Gilus, que pobló en Gilus e en Urduña, e a doña Teresa, que casó en Murga con Sancho Garçía de Murga. E d'este linaje de Gilus ay mucha parentela en Ayala e en el valle de Urduña.

El linaje de las Ribas fue antigo e contrario del de Anuavay. E del que ay más memoria fue Sancho Ferrández de las Ribas, que eredó por su muger a Ibargoen, que era fija de Ínigo Ortiz de Ibargoen, que ovo fija eredera a doña Mençía, que casó con Ordoño de Çamudio, que eredó este solar Ferrand Sánchez, su fijo, que dexó fijo a Lope Garçía de las Ribas, que lo eredó Martín de Aguirre por su muger, como más largamente se contiene en el título de los Çamudianos.

El linaje de Ginea pobló su linaje allí en Ginea e en la Sopena e fueron del linaje e naturaleza de Salazar e de sus treguas. E d'éstos, del que ay más memoria fue Juan Sánchez de Ginea, que fue en el tienpo de Lope Garçía de Salazar. E d'éste suçedió, de mayor en mayor, Garçía de Ginea el de Orozco, que era nieto de Juan López de Salazar, e Martín Sánchez de Ginea el Esquerdo, que poblaron en Varrón. E d'este linaje hay muchos buenos escuderos en las dichas comarcas e en la villa de Urduña.

El linaje de Olarte son naturales de Orozco e poblaron allí, en Olarte, e fueron e son buenos escuderos. E del primero que ay memoria d'ellos fue Juan Sánchez de Olarte, que ovo fijo a Pero Ferrández de Olarte, que dexó fijo a Pero de Olarte e a Juan de Olarte. E d'este linaje de Olarte ha buenos omes en aquel valle de Orozco e en aquel linaje.

Título de los linajes de Otanes e del Río e de las Cuebas e de Urdiales e de su

fundamiento e dónde suçedieron

El linaje de Otanes su fundamiento fue de omes prinçipales de Santullán e de Otanes. E d'éstos ay memoria que suçedió una buena dueña que llamaron doña Perona de Otanes, que, con el algo que eredó de aquel su padre, valió mucho y ayuntó parentela e fizo solar e linaje. Ovo fijo a Garçi Falda de Otanes, que fizo casa e morada en Lastramulla, que es arriba de Otanes, adonde fue quemado, segund dicho es, que ovo fijo a Garçía de Otanes, que ovo fijo a Sancho Garçía de Otanes, que casó con doña María Sánchez, fija de Diego Pérez de Muñatones, e ovo fijo en ella a Sancho Garçía Cardo, que ovo este nonbre porque era perverso, que casó en Zerezeda con fija de Ínigo Sánchez de Çariaga e fizo a Garçía Cardo e otras fijas; e d'este Sancho Garçía Cardo vienen los Cardos de Samano e los de Somorrostro de Santilizes. E muerta esta muger de Muñatones, casó este Sancho Garçía de Otañes en la Viniriega con una viuda mucho rica, que era natural de Gordón, e ovo fijo en ella a Garçi Sánchez de Otanes, e muerta aquella muger, casó con fija de Sancho Ortiz de Miono de Castro e fizo en ella a Sancho de Otañes, que fue Marroquín, que dexó fijos a Sancho de Otanes e a Garçi Abad.

E muerto este Sancho Garçía Cardo, quedó Garçi Sánchez mayor de su linaje e valió mucho. E casó con doña Elvira Sánchez, fija de Juan Sánchez de Salazar, e ovo en ella a Sancho Garçía e a Juan Urru de Salazar e a Garçi Avad de Otanes e a Ochoa Sanborca, e a Lope Garçía de Otanes. E muerta esta muger, casó con fija de Martín Sánchez Maços e ovo en ella seis fijos e fijas. Sancho Garçía, el fijo mayor, casó con fija de Sancho Pérez de la Puente de Valmaseda e ovo fijos a Sancho Garçía de Otanes e otras fijas. E Sancho Garçía casó en Ligiçamón con fija de Sancho Moro e ovo d'ella diez fijas e fijos. E muerta aquella muger de la Puente, casó Sancho Garçía con fija de Juan Panes de Valmaseda, que era del linaje de la Argacha y ovo d'ella fijos e fijas. Juan Urru de Salazar casó en Valmaseda con fija de Juan Bueno, que era rico, e fizo en ella fijos a Juan de Salazar, que casó en Castro, e a Garçón d'Otanes e a Lope de Otanes e a Ochoa de Otanes e a Diego de Otanes e a doña Mençía, que casó en Terreros. Lope Garçía, el fijo menor de Garçía Sánchez, casó en Musques de Somorrostro e ovo fijos a Garçía de Otanes, que casó con fija de Ferrando Iraúregi, e a Sancho de Otañes e a Lope de Otanes e a Diego de Otanes e Juan de Otanes. E d'este linaje de Otanes ay muchos otros buenos que suçeden d'él e son en este linaje de que aquí no se faze mençión.

El linaje del Río fueron naturales del Río, que es avaxo de Santullán, e fueron buenos omes e muchos. E d'éstos, del que más valió e ay memoria d'ello fueron Gonzalo Pérez del Río e Diego Pérez del Río, que fueron buenos escuderos.

Los del linaje de las Cuebas venieron de los cavalleros de Urdiales e poblaron en las Cuebas. E multiplicaron mucho e fueron grandes omes en aquella tierra. E del

que ay más memoria fue Lope Garçía de las Cuebas, que casó en Somorrostro con fija de Iñigo Sánchez de Valle, que era de Muñatones, e ovo en ella a Ínigo Sánchez de las Cuebas, que morieron sin fijos erederos, por donde se perdió su linaje.

El linaje de Urdiales su fundamiento fue de un cavallero de los godos que arribaron en Santoña que pobló allí en Urdiales mucho antes que la villa de Castro se poblase, que fizo a Santa María Madelena e a Sant Martín de Canpijo e el terçio de Sant Nicolás de Samano. E de aquél suçedió Ínigo López el Turco, que fue mucho valiente ome, que dexó fijo a Lope Sánchez de Urdiales, que valió mucho. E seyendo de días, tomó voluntad de ir en romería a Jerusalem; e mandava en su testamento al su fijo mayor los dichos monesterios por mayorazgo, así como los avían levado sus anteçesores. E de tres fijos qu'él avía, los dos menores le contradixieron, diziendo que antes qu'él tornase los fallaría a todos muertos sobre estos monesterios. E por malenconía d'esto, mandó a Santa María Madelena, a Santa María de Castro e a Sant Martín de Canpijo a la orden de Sant Juan d'Acre. E fuendo tornado de Jerusalem, morió de dolençia en Rodas e así se desató su linaje.

Título de los linajes de la villa de Castro de Urdiales e de la Ribera e dónde suçedieron

El linaje de la Matra es antigo, que quando se pobló la villa vino a poblar allí un omne que morava en un logar que llaman La Matra, sobre la dicha villa, e moltiplicó allí e fízose vando de la media villa de vaxo. E del primero que ay memoria que más valió fue Ferrand González de la Matra, que casó en Fresnedo de Somorrostro e ovo fijo a Juan González de la Matra, que fue Merino por el rey don Pero en la dicha villa e en Samano e en Goriezo, que valió mucho. Este Juan González ovo fijos a Juan González de la Marca, que ovo fijos vastardos a Ferrand González de la Matca e a Mari Sánchez, que casó con Juan de los Canpos e después con Garçi González d'Escalante. E Ferrand González casó con fija de Juan Íniguez Xarro de Portogalete e ovo a Ferrand González, que casó con fija de Diego de Cavalla e nieta de Lope Garçía de Salazar e tiene fijos d'ella.

El linaje de los Amoroses e de los de Castillo fueron levantados de unos omes mareantes que benieron por la mar de Vorgoña e poblaron en aquella villa de Castro. E moltiplicaron e fiziéronse dos linajes. E el mayor d'ellos fueron los Amoroses, que tomaron este nonbre por un ruano d'ellos que era mançevo e fue mucho enamorado de muchas mugeres; e por aquello llamáronse sus fijos Amoroses. E d'éstos, del que ay más memoria que más valió fue Juan Amorós el Viejo e Fernando Amorós, que casó en Salzedo e ovo fijo a Ferrando Amorós de

Salzedo. Juan Amorós el Viejo fue padre de Juan Amorós, que fue el que más valió en su linaje, que casó con doña Mençía, fija de Ochoa de Muñatones. E morióle sin fijos e casó con Juana Rodríguez, fija de Pero Ferrández de Vallejo e de doña Mayor de Salazar, e ovo d'ella fijos a Pero Amorós e a Juan Sánchez Amorós e a Rodrigo Amorós e a Lope Amorós. E d'este linaje es ya todo amenguado.

El linaje de los de Castillo fueron de aquellos de Vorgoña, como los Amoroses. E moltiplicando allí, casó un omne de los mejores d'ellos en Castillo de Trasmiera e fizo fijo a Juan Sánchez de Castillo el Viejo, que tomó aquel nonbre por la madre, que fue mucho rico e ovo fijos a Martín Sánchez de Castillo e a Pero López de Castillo. E Pero López no ovo fijo de la muger; e ovo en una moça de Samano a Martín de Castillo e a Diego de Castillo e a Sancho de Castillo. E Martín Sánchez de Castillo, el hermano mayor, ovo fija a doña Perona, que casó con Juan de Solórzano, fijo de Gonzalo González de la Calleja de Santander, que era nieto de Ruy Martínez de Solórzano el Viejo, fijo de su fija, e ovo d'ella fijos a Gonzalo de Solórzano e a Rodrigo de Solórzano e a Juan de Solórzano. E Gonzalo de Solórzano casó en Bilbao con fija de Pero Díaz de Amolancha de Ligiçamón e tiene fijos. E todo aquel linaje de los dichos Vorgones es quedado en estos de Castillo porque de los fijos de Juan Amorós no quedaron fijos ni omne que Amorós se llamase. Este Martín Sánchez de Castillo fue de mucha fazienda e fizo la torre de Castillo sobre la plaça.

Título de los linajes del valle de Goriezo e dónde suçedieron

En el valle de Goriezo ay tres linajes, que antiguamente suçedieron del solar de Palaçio, que es allí en Goriezo, açerca de la iglesia de Sant Viçente de la Maça, donde está una torre vieja. E d'éstos es el uno de la Iseca. E del que ay memoria que más valió fue Sancho Ortiz de la Iseca, que casó con fija de Juan Sánchez Marroquín de Montermoso e ovo en ella a Diego Sánchez Marroquín de la Iseca e otros fijos e fijas, donde vienen los de la Iseca. E Diego Sánchez Marroquín fizo fijos a Sancho Ortiz Marroquín e a Ruy Sánchez Marroquín e a Gil Sánchez Marroquín. E Sancho Ruiz fizo fijo a Diego Sánchez Marroquín, que ovo fijo a Sancho Marroquín. E d'este linaje ay muchos buenos en aquel valle.

El linaje de la Puente son naturales de aquel solar de Palaçio, como dicho es, e poblaron allí en la Puente. E d'éstos, del que ay más memoria que más valió fue Nuño Sánchez de la Puente, que ovo fijos e fijas. E el mayor fue Nuño de la Puente, que casó con fija de Ínigo Roiz de valle de Somorrostro, que ovo fijo a Ínigo Sánchez de la Puente, que dexó fijo a Diego Sánchez de la Puente, que casó en Resamano e tiene fijos. Otro fijo ovo Nuño Roiz el Viejo, que se llamó Pero

Roiz de la Puente, que ovo fijos a Pero Roiz de la Puente e a Nuño de la Puente. E Pero Roiz dexó fijo a Pero Roiz de la Puente e otros. E este Pero Roiz fizo la torre nueva de la Puente; Ínigo Sánchez fizo la torre de la Puente. E d'este linaje de la Puente ay buenos parientes en él.

El linaje del Voar es así mesmo levantado de aquel solar de Palaçio de Goriezo. E de los que d'ellos más valieron fueron Diego Roiz de Voar e Nuño Roiz de Voar, fijos de Sancho Ortiz del Bear. E como quier que estos de Voar no son tantos ni tan poderosos como los otros, pero son buenos escuderos e caudalosos.

Otro linaje ay de la Puente de arriba, que se llaman de la Puente e son de aquel linaje mesmo de la Puente, que fueron acaldes. E otro linaje ay en el valle de Trebuesto de buenos omes, pero todos se allegan a estos linajes de vaxo.

Título de los linajes de la Viesta de Palaçio d'Oviendo e dónde suçeden

El linaje de la Viesta son antiguos de naturales de Villaviar, donde es la Viesta. E d'éstos del que ay más memoria fue Sancho Roiz de la Viesta, que pobló Arenilla, que ovo fijos a Sancho Roiz, que fizo la torre d'Arenilla, e a Juan Gil Arnaldo. E sus fijos d'éstos valieron mucho. E morieron éstos e quedaron sus fijos pequeños, que eran Sancho Roiz e Juan Sánchez, que fue alcalde. E d'éstos quedó Sancho de la Torre e Juan de la Torre, su fijo, e el alcalde de Arenilla e otros muchos buenos escuderos e omes que son en aquel linaje que vienen de aquella generaçión.

El solar de Palaçio de Liendo es antiguo fundado allí e del que ay memoria que más valió fueron Pero Gil de Palaçio e Sancho Velas, que dexó fijo Pero Gil de Palaçio, que ovo a Pero Gil, que dexó fijo a Pero Gil, que tiene fijos. E Sancho Velas ovo fijo a Sancho Velas, que dexó a Sancho Velas, que es agora, que son éstos e todos los de aquel linaje de la generaçion de Juan Alonso de Palaçio, que fizo aquella torre de Palaçio. E d'este linaje son muchos buenos omes de aquel linaje.

Título de los linajes de la villa de Laredo e de dónde suçedieron

El linaje de la Obra el primero que d'ellos allí pobló fue venido de la Villa de Santander, que casó en el linaje de los Pelegrines, que venieron de allende la mar, que valieron mucho en aquella villa e ovieron sienpre la meatad de la justiçia d'ella. E del que ay más memoria fue Ferrand González de la Obra, que ovo fijos a Juan Ferrández de la Obra e a Vernal González de la Obra. E d'éstos suçedieron

Juan de la Obra e Ferrando de la Obra, que se perdieron asaz moços en la mar e dexaron fijos pequeños. E Juan de la Obra ovo fijo a Juan Fernández de la Obra, que ovo dos fijas; e la una casó con Juan González d'Escalante e tiene d'él fijos e fijas e la otra casó con Gonzalo de Salazar, fijo de Lope Garçía de Salazar, e obo d'ella fijos a Juan de la Obra e a Lope e a Gonzalo de Salazar e tres fijas. E de Ferrand González quedaron Ferrand González de la Obra, que ovo fijos a Vernal González e a Ferrand González e a Diego de la Obra. E d'este linaje de la Obra ay muchos buenos e onrados omes. E de todos, el que más ha valido e vale es este Juan Ferrández de la Obra, que ha alcançado mucha fazienda e tiene buenos hermanos.

El linaje de Villota son linaje antigo que poblaron en aquella villa, que salieron de Villota, que es fuera, sobre aquella villa e moltiplicaron en ella e fizieron vando; e fueron poderosos en ella e ovieron sienpre la meatad de la justiçia. E del que más memoria se faze fue Martín Sánchez de Viollota el Viejo, que ovo fijos a Martín Sánchez de Villota e a Pero Sánchez de Villota, que valieron mucho. E Martín Sánchez casó en Vilvao e ovo fijo a Martín Sánchez de Villota, que es Merino. Juan Sánchez de Villota casó en Venero, que ovo fijos a Juan Sánchez de Venero, que dexó buenos fijos. E d'este linaje de Villota, suçedió Ruy González Cachapín, que valió mucho en aquel linaje e ganó mucha fazienda. E dexó muchos buenos fijos e hermanos e sobrinos; e han moltiplicado tanto en aquel linaje en onbres de su sangre e en faziendas, que todo el mando de aquel linaje es casi en estos Cachapines.

El linaje de Portogal fueron naturales de Castro, de un logar que es açerca de la puente de Braçumar, que eran naturales de Fresnedo de Somorrostro, e fueron onrados omes, aunque no eran tan poderosos como estos otros linajes ni tan antiguos. E d'éstos, el que más valió fue Sancho Ferrández de Portogal, que dexó fijos e generaçión. E otro onrado ome fue d'este linaje, que se llamó Martín Roiz del Puy, que casó en los Pelegines e ovo fijos a Juan Peligrín del Puy e otros. E agora no son tantos ni tales como solían, pero ay algunos buenos omes d'ellos.

Título de los linajes de Colindres e de Linpias e de Anpuero e Çerezeda

En el logar de Colindres eran todos omes comunes e ganadores e buenos omes. E d'éstos suçedió Juan Sánchez de Oño, que ganó mucho algo e fizo la torre primera de Colindres. E casó con fija vastarda de Pero González de Agüero e fizo fijo en ella a Juan de Agüero, que tomó este nonbre por esta su madre e valió mucho e fizo linaje e parentela. Levantándosele un linaje de buenos omes, que se llamavan de Varzena, tomaron por mayor a Juan López de Salazar, que era de Castilla Vieja, çerca de Medina de Pumar, e fizieron con él su bando e fueron

contrarios. E Juan de Agüero ovo fijo Alonso de Agüero, que casó en Marrón e ovo fijo a Juan de Agüero, que casó en Laredo e ovo fijo a Juan de Agüero. Juan López de Salazar fizo la torre de la Serva e dexó una fija, que eredó lo suyo e casó con Alonso d'Elvarado; e suçedió todo lo suyo en Sancho Sánchez d'Elvarado, que casó con fija de Gonzalo Pérez de Hoyo e tiene en ella fijo a Juan d'Elvarado, c'así son agora estos dos bandos en Colindres.

En el valle e logar de Linpias e de Anpuero fueron antiguamente dos linajes e vandos. Pero Velas de Rada es del que ay más memoria que pobló allí e valió mucho e fizo la torre mayor de Linpias. E d'éste suçedieron los fijos de Ferrand Sánchez d'Elvarado, que eredaron aquella torre e solar. E d'éstos pobló allí Sancho Garçía d'Elvarado, que casó con fija de Ferrando Amorós de Salzedo, el de Castro, e ovo d'ella fijo a Sancho Garçía, que pobló allí, que fue mayor de aquel linaje e tiene fijos e fijas e grand parentela.

En el logar de Anpiero ay otro linaje, que se llaman de Marrón, e del que ay más memoria fue Juan Sánchez de Marrón, que era nieto de Pero Gil de Linpias e de doña Teresa Sánchez, hermana legítima de Diego Pérez de Muñatones, que dexó fijo a Pero Sánchez de Marrón, que fue mayor de aquel linaje e dexó fijo a Juan de Marrón, que casó en el Vear e tiene fijos e buenos parientes.

El otro linaje de Linpias e de Anpuero fueron levantados de la casa de la Piedra de Linpias y d'éstos el que más valió fue Pero Sánchez de la Piedra, que dejó fijos a Juan Sánchez, que ovo fijo a Pero Sánchez, que fue padre de Pero Sánchez de la Piedra, que agora es mayor, que fizo la torre de Anpuero. Y d'este linaje son Juan Sánchez de la Dehesa y Juan Sánchez de la Torre y Juan del Vear y Juan Sánchez de Piña y otros muchos buenos omnes, que son todos de un bando.

En el valle de Cerzeda ay dos linajes. El más antiguo fue el de Valdellarco, que fueron buenos escuderos y se atovieron y atienen a los del linaje de la Piedra. El otro linaje es de los de Çariaga, de sobre Vilvao, que vino allí a poblar Ínigo Sánchez de Çariaga e fizo solar e serrerías e obo fijos a Gil Sanches de Çariaga y a Ínigo Sanches y otros fijos e fija. E Gil Sanches casó con fija de Diego Gonzales d'Escalante de Laredo, que fue poderoso e onrado ome de los d'Escalante de Santander, que vino de Burgos, que ganó mucha fazenda, y ovo en ella doze fijos e fijas, que son fechos buena parentela y atiénense al vando de los de Linpias y de Marrón.

Título de los linajes de Jebaja e de Soba e de Ruesga e dónde suçedieron

En valle de Gebaja hay un linaje mucho antiguo, que se llama las Saravias, que

pobló un cavallero de los godos que arribaron en Santoña, como dicho es, e pobló en Rasines; e porqu'él dixo que quería poblar en aquel camino, porque en el su lenguaje dezían por camino o por carrera "saravia", llamáronse los que d'él vienen Saravias. E fizo aquella torre e el monesterio de Rasines, que es de su generaçión. E d'éstos, del que ay más memoria que más valió fue Ruy Sánchez Saravia de Razines, que algunos deçendientes fueron a poblar a tierra de Burgos e de Rioja e ay de su generación buenos escuderos. De los que en la tierra quedaron, fue el que más valió Garçía López de Gebaja, que casó en Marrón e ovo fijos a Ruy Sánchez Saravia e a Pero Sánchez Saravia e Diego Sánchez Saravia. Ruy Sánchez, el fijo mayor, casó en Turcios con fija de Diego Pérez de Turcios e obo en ella a Juan Saravia e a Gil López de Gebaja. Pero Sanches, el fijo segundo, casó con fija de Juan Gonzales d'Elvarado e ovo d'ella fijos e fijas. Diego Sánchez, el fijo menor, casó con fija de Pero Nuñes de Avellaneda de Garay e fizo en ella fijos a Juan Saravia e al acipreste. E d'estos susodichos ay otros muchos que vienen d'este linaje.

El linage de los Esquerras de Roças su fundamiento fue de un omne que salió de Ayala, de una aldea que se llama Roças Esquerra, e pobló en el logar que se llama Roças; porque la pobló llamó él de su nonbre. E así mesmo tomaron nonbre Esquerras porqu'él era vascongado, como lo son en Ayala, e por esquerdo disen Esquerra, porqu'él era esquerdo. E d'éstos, del que ay memoria que más valió fue Gonzalo Garçía de Roças, que dexaron fijos e fijas e ay muchos buenos escuderos d'esta generaçión e linaje e bien fazendados.

Otro linaje ay en esta tierra de Soba, que se llaman los Çorrillas, que fueron naturales de … e poblaron en Satayana de Soba e moltiplicaron allí. E d'éstos, del que ay memoria que más valió fue Sancho Rois Cano Çorrilla de Santayana, que valió mucho con Pero Ferrández de Velasco e obo fijos a Juan Roiz Çorrilla e a Sancho Roiz Çorrilla, e a Garçi Chapín. E d'esta generaçión ay muchos buenos omes en Soba e en tierra de Montija e de Castilla Vieja e en tierra de Carrança e en Ruesga, e aun en Castilla.

En la tierra de Ruesga ay dos linajes, qu'el uno es antigo e poderoso en aquella tierra. E d'éstos, el que más valió e que ay más memoria fue Gonzalo Garçía de Redondo, que fue omne que valió e ganó mucho. E obo fijos a Juan Garçía e Gonzalo Garçía e Pero Garçía e Ferrán Garçía e Ferrando de Redondo. E d'éste e de sus antecesores ay muchos e buenos omes en aquel linaje de Redondo e bien quantiados.

El linaje de los Giles han levantado otro linaje nuevo allí en Ruega de unos omes comunes que se llaman los de Ogarrio, que han casado algunos d'Elvarado entre ellos e son contrarios d'estos de Redondo, aunque no son tanto poderosos como ellos.

Título de los linajes d'Elvarado e del Vear e de Rada e otros que son en el valle de Araz e se caduca en Voto

En el valle de Rada ay un linaje que se llama de Carasa de Rada, que son antiguos escuderos. Y entre éstos vino a casar e poblar Ruy Martínez de Solórsano, que fue hijo ligítimo de Roy Martínez de Solórzano el Biejo, que obo fijos a Diego Ruiz de Carasa y a Juan Sánchez de Carasa y a Pero Velas de Rada y a Ruy Martínez de Piedra Redonda, que todos estos dexaron fijos y fijas y ganaron mucho. Y d'estos todos, el que más valió fue Diego Ruiz, el fijo mayor, que casó con fija de Fernand Sánchez d'Elvarado y obo en ella fijos a Gonzalo Roiz, que dexó una fija y a Ruy Martines de Carasa, que quedó mayor de aquel linaje y casó en … y obo fijos a Diego de Carasa, que casó en Cianca, y a Pero de Carasa, que casó en Çaballos, y otros fijos y fijas. Y ay de la generación d'estos escuderos susodichos muchos buenos omes en este linaje y fazendados.

El linaje del Vear son antiguos escuderos; y el que allí pobló primero fue natibo de Agüero y d'él sucedieron en aquel solar muchos buenos escuderos. E d'éstos, del que ay memoria que más valió fue Ruy Gutiérrez del Vear, que llamaron sobrenonbre Ruy Braga, que valió y ganó mucho. Y casó con fija de Ferrand Sánchez d'Elvarado y obo en ella fijos a Sancho Ruis del Vear y a Juan Gutierres del Vear y a Rodrigo Martines del Vear, que fueron escuderos que valieron mucho y fueron omes asendados. Y Sancho Ruiz, el fijo mayor, casó en la Calleja de Santander y obo fijos a Juan del Vear e a Gonzalo del Vear y otros fijos e fijas. De sus hermanos así mesmo ay muchos fijosdalgo. E ay en este linaje del Vear muchos buenos omes de su nación.

El linage d'Elvarado fue su fundamiento de Secadura, donde avía un omne mucho bueno que llamavan Pero Secadura e ganó muchos dineros e grand fazienda. E dexó un fijo que llamaron como al padre e mucha fazienda que dexó e casó con fija de Martín Velas de Rada, que hera omne mucho onrado, y obo d'ella fijos, donde vino Fernando Sánchez d'Elvarado e Juan Sanz d'Elvarado. E tomaron este nonbre porque aquel Pero de Secadura tenía su casa allende del río e fizo una puente de unos maderos grandes para pasar por ella e púsole dos varas de parte a parte por que se arrimasen los que pasasen por aquella puente; e por aquellas varas llamaron el Varado, ca primero Secadura se llamava.

Ferrand Sánchez casó con hija de Pero González de Agüero y fizo en ella a Juan Sánchez de Alvarado e Garçía Sánchez d'Elvarrado, que valió mucho e pobló en Estremeaña e no obo fijos. Juan Sanches, el hermano mayor, casó con fija de Gonzalo Gutierres de la Calleja el Biejo e obo fijos en ella a Ferrando Sánchez e a

Sancho Sánchez e otros fijos e fijas. E Ferrando Sánchez casó con nieta de mosén Rabín de Bracamonte e tiene d'ella fijos e fijas. E Sancho Ferrández casó con fija de Gonzalo Pérez de Oyo e tiene d'ella fijo a Juan d'Elvarado. Juan Sánchez, el hermano menor de Fernando Sánchez, casó con fija de Ruy Martines de Solórçano e tubo en ella a Juan Sanz e a Garçía López d'Elvarado e otros. Juan Sánchez casó con Mari Alonso, fija de Pero González de Agüero, que mataron en Agüero, e fizo en ella fijos a Juan de Agüero e otros fijos e fijas. García López, que quedó en la casa, casó en Çavallos. E d'ellos dos hermanos primeros d'Elvarado fizieron dos linajes en Elvarado e dos solares de parientes apartados, aunque tienen buena conpañía. E d'este linaje d'Elvarado ay muchos buenos escuderos. No se miraban bien con ellos los de la Vega antes que moriese Gómez Laso de la Vega e después son todos del vando e buenos escuderos de los de la Vega de su natura, pero poco fazendados.

E ay en este valle de Voto otros buenos fijosdalgo e bien apuestos.

Título de los linajes de las siete villas en Trasmiera e Puerto

En el logar de Puerto ay dos linajes antigos que fueron levantados de omes ganados e mareantes del logar mesmo; e no son Giles ni Negretes de natura, salvo que fueron encomendados del solar de Agüero porque los defendió de los solares comarcanos que los querían atributar, espeçialmente los solares de Castillo, e después qu'él se perdió alléganse adonde desfazen mejor. E d'estos linajes, los que más valieron fueron Martín Juan e Gonzalo Peres de la Cosa, clérigos de los de la Verde, Ruy González de la Verde e Rodrigo e Pero Sánchez de Maeda e Lope Garçía de Maeda de la Verde; e otrosí Juan de Castro e Fortud Sánchez del Varo, que eran de la Cosa.

El linaje de Castillo fueron e son antigos escuderos, de los más que ay en Trasmiera, e su fundamiento fue de un escudero que vino de … e pobló en aquel logar de Castillo. E obo dos fijos, que poblaron en dos solares; e al uno llamavan Martín Munos e al otro Juan Alonso. E muertos estos hermanos, sus fijos entraron en entenciones, como acontece a vezinos. E el Martín Muñoz casó su fijo en Agüero e fizo a Martín Muños. Juan Alonso casó en … e obo fijo a Juan Alonso, que dexó fijos a Pedro Sanches e a Juan Alonso e a Garçi Sanz e a Juan Alonso, que era el mayor. E así fueron fechos d'este linaje dos partidas acavado el linaje de los Muñozes, como se contiene en el título de las enemistades.

Estos tres hermanos de Castillo salieron mucho onbres. E Juan Alonso, el mayor, que pobló en Venero, que era su casa mayor que les dexó su padre, morió sin fijos. E furtó la dicha casa Garçi Sánchez, el hermano menor, e luego tomaron

opiniones él e Pero Sánchez, su hermano mayor. Pero Sánchez fizo la torre de San Pero de Castillo e fizo su parentela con Negretes, como sienpre fue su linaje. E casó en Ermosa e fizo fijos a Juan Alonso de Castillo e a Pero Sánchez de Castillo, que casó con doña María Ochoa, fija de Juan Sánchez de Salazar, e ovo d'ella fijos e fijas e a Ruy Gutiérrez, que pobló en Noja, e a Garçía Sánchez, que pobló en Revollar de Isla, e otros fijos e fijas vastardos. E Juan Alonso, el su fijo mayor, casó con fija de Pero González de Agüero, que llamaron el Moço, e ovo d'ella fijo a Pero Sánchez de Castillo, que casó con fija de Pero Fernández de Solórzano, e ovo d'ella fijos e fijas. E d'este solar de Castillo de Sant Pero ay buenos escuderos e parientes en él que son poderosos.

Garci Sánchez, el hermano menor, que se asentó en Venero, fue ome bulliçioso. E casó en el Valle de Çosero e ovo fijos a Juan Alonso de Venero e a Pero Sánchez de Venero e otros fijos e fijas legítimos e vastardos. E tornóse Gil por la omeçida de con su hermano e fuese al solar de Solórzano. E Juan Alonso, su fijo mayor, morió antes que su padre e dexó un fijo pequeño; e eredó el solar de Venero, a pesar del pequeno huérfano, e casó en Laredo. E ovo fijo a Pero Sánchez de Venero, que dexó fijo a Pero Sánchez, que suçedió d'él Pero de Venero, que es agora mayor. E d'este Garçi Sánchez de Venero suçeden muchos buenos omes en aquel solar de Venero, que son Giles e poderosos.

El linaje de Isla es antiguo de buenos escuderos. E el primero que pobló allí fue …. Multiplicando allí, del que ay más memoria fue Gómez Fernández de Isla, que ovo fijos a Diego Ferrández de Isla e a Juan Ferrández, que pobló en …. E Diego Ferrández, el hermano mayor, casó con fija de Garçi Sánchez de Venero e fizo en ella a Gómez Ferrández, que ovo fijo a Diego Ferrández, que casó con fija de Gonzalo Pérez de la Cosa en Puerto e tiene d'ella fijos e fijas, que todos los de su valía son en conpañía del solar de Venero. Juan Ferrández de Isla, que casó en Castillo, ovo fijo a Gómez Ferrández e a Juan Ferrández, que tienen fijos e fijas que casaron en Çian–ca e ay buena generaçión d'ellos. E todos estos son en conpañía del solar de Castillo de Sant Pero. E así se fizo este linaje de Isla dos partes e son contrarios, como dicho es.

En Güenes ay un linaje de buenos escuderos que poblaron allí, veniendo el primero que allí pobló, donde vienen estos de Güemes. E multiplicando allí, del que ay memoria que más valió fue Gonzalo Gómez de Güemes e Gonzalo Gómez, el hermano mayor, casó en …. Pero Pérez casó en Agüero. E al tienpo de Pero Gómez el Quarto fiziéronse enemigos, por que Gonzalo Gómez se fizo d'Elvarado e Gil e Pero Pérez del solar de Agüero e Negrete; e así lo son agora sus nietos e deçendientes.

Título del solar e linaje de Solórzano e dónde suçedieron

Un buen escudero que era natural de Hos, que llaman sobrenonbre o por su nonbre Ferrero, casó en Ajo con una dueña que era del linaje de los de Camino e mucho eredada e poblaron en Solórzano; e tomaron el monesterio de Solórzano por renta del prior de Nájara, que era de Laoñor de Puerto, e quedáronse con él sus deçendientes, razonándolo por suyo. E ovieron fijo a Ruy Martínez de Solórzano, que valió mucho e ganó muchos eredamientos e casó con Laorata de Castro, que era mucho rica demasiadamente; e después casó con doña Mayor de Salzedo, fija de Ordoño de Çamudio, e ovo d'ella fijos a Pero Ferrández de Solórzano e a Ruy Martínez de Solórzano e otros fijos e fijas, donde vienen su generaçión.

Este Ruy Martínez salió mucho onrado omne, que era hermano menor, e casó con fija de Ruy Gutiérrez d'Escalante e ovo d'ella dos fijas, la una que casó en Ungo e la otra en Çurbarán. Pero Ferrández, el fijo mayor, casó en Fontecha e ovo fijo a Pero Ferrández, segundo d'este nonbre, que casó con fija de Garçía Sánchez de Arze e ovo fijos en ella a Pero Ferrández Terçero e a Ruy Martínez e a Juan d'Arze. E Ruy Martínez casó con fija de Juan Sánchez d'Elvarado e ovo en ella fijos e pobló en Ajo. E Juan d'Arze pobló en Liendo e casó con fija de Pero Sánchez Saravia e ovo d'ella fijos. Pero Ferrández, el fijo mayor, casó con fija de Juan Sánchez de Mardones e ovo en ella fijos a Pero Ferrández Quarto e a Rodrigo de Solórzano e a la muger de Pero de Castillo. E Pero Ferrández, el fijo mayor, casó con fija de Ferrand Sánchez d'Elvarado. E d'este linaje de Solórzano ay otros muchos buenos escuderos e fazendados.

Este solar de Solórzano antiguamente era mayor de todos los Negretes e, el de Agüero, de los Giles; e trocáronse, ca el de Solórzano fue mayor de los Giles e el de Agüero fue mayor de los Negretes. E agora son tornados a los Giles e el de Agüero de los Giles a la primera natura, que el de Solórzano es tornado mayor de Giles e el de Agüero a los Giles, pero no lo catan en tal grado e Ferrand Sánchez d'Elvarado sea tan por tan grande ome 969 como él.

Título del solar e linaje de Agüero e dónde suçedieron e suçeden los que d'el vienen

Quando se perdieron los condes erederos del condado de Retuerto, quedó un fijo vastardo de uno d'ellos que llamavan Pero Feo e porque pobló en Çionbo llamáronle Pero Feo de Çionbo. E salió omne para mucho e allegáronsele muchos que eran de la señoría de aquellos condes porqu'el Castañeda los quería apremiar. Dexó fijo mayor a Gonzalo Gómez de Çionbo, que valió mucho más

que su padre. E ovo un fijo que se llamó Pero González e, porque pobló en Agüero e fizo la torre e los palaçios de allí, llamóse Pero González de Agüero, que ganó e acreçentó mucho más en aquel linaje e solar, que ovo fijos a Pero González Segundo e a Garçi González de Agüero e a doña Veringuela, que casó con Lope Garçía de Salazar en Nograro. De Garçi González suçedió
Gonzalo de Agüero e otros. Pero González, que llamaron el Bueno, casó … e ovo fijos a Pero González Terçero e a doña Juana González, que casó en Múgica, e otras fijas. E este Pero González, que llamaron el Moço, casó con fija de Juan Gutiérrez d'Escalante e ovo fijo d'ella a Pero González Quarto, que quedó de tres años porque su padre morió antes que Pero González el Bueno; e criólo este su agüelo, que fue el que acreçentó el que más en sus rentas e estado, que valió mucho con el rey don Enrique en el tienpo del rey don Pero. Pero González, su nieto, casó con fija de Garçi Sánchez d'Arze e ovo en ella fijos a Pero González Quinto e a Garçía de Agüero e a doña María Alonso que casó en Elvarado.

Este Pero González Quinto casó con doña María de Velasco, fija vastarda de Juan de Velasco, e ovo d'ella a Pero González Sesto, que quedó moço de quatro años e morió de yerbas en la casa del almirante, moço de XII años, que gelas dieron los enemigos. E Garçía de Agüero morió sin fijo legítimo e, muerto este moço eredero del solar de Agüero, quedó doña María, su madre, en el dicho solar e levóla el conde don Pero Ferrández, su hermano, diziendo que no usava bien, e púsola en el monesterio de Santa Clara de Medina, fuera en los palaçios, ca no quiso entrar monja. E si fue por premia o por voluntad, vendió el solar de Agüero con las rentas del Conde, su hermano, diziendo que lo eredara por muerte de su fijo, e así se perdió aquel solar.

Díxose que esta perdición de generación e de solar que les vino porque Pero González Terçero, que llamaron el Moço, casó con una dueña onrada, seyendo donzella, en Ávila e que, toviéndola en Agüero, que la echó de consigo e la fizo ir Castilla arriba echando maldiçiones por todas las iglesias que fallava, faziendo candelas de sus cavellos enbueltos en çera e quemándolos en los altares. E la causa por qu'él la echó fue por casar con Clara Gutiérrez d'Escalante. E el dezir de las gentes fue este por pensamiento, pero el savidor de todo es Dios solo.

Aconteçido todo esto en el dicho solar, tomaron los parientes de Agüero por mayor a Juan de Agüero, fijo de doña María Alonso, fija de Pero González Quarto e de Juan Sánchez d'Elvarado, que eredó una poca de erençia de doña Sánchez Ferrández, su agüela, e conpró el alfonil de Santander del almirante, que lo avía ganado quando morió aquel moço del Rey; e ovo lo más porque le perteneçía por razón de erençia. E agora es este Juan de Agüero mayor de todos los parientes que eran d'él. E casó con fija de Fernand Sánchez d'Elvarado e tiene en ella fijos e fijas.

El linaje de Setién su comienço fue de escuderos de buena manera, que eran del solar de Agüero. E el que primero tomó vando fue Gonzalo González de Setién, que con favor de Juan de Velasco, que le dio la tenençia de la casa de Retuerto, e moltiplicó en el decaimiento del solar de Agüero e dexó fijos a Garçía de Setién e a Gonzalo de Setién e a Juan Blanco de Setién. E Garçía de Setién casó con fija de Juan Sánchez d'Elvarado e ovo d'ella fijos, que son oy. E dél e de los hermanos e hermana ay muchos omes en aquel linaje de Setién, que son Giles.

Título de los linajes d'Escalante e de la Calleja, que son en la villa de Santander

El linaje d'Escalante su fundamiento fue d'Escalante, de unas paredes derribadas fuera de la villa d'Escalante. E aquel que de allí fue a poblar en Santander suçedió d'él un açipreste de Santander que llamavan don Íñigo Trecha, que valió mucho e fue buen perlado e onrado e ganó mucho algo. Ovo fijos e el mayor casó con fija de Pico de Casio, que morava cavo la peña e castillo, que era un buen onbre ganador que falló mucho oro e plata so la tierra en un sepulcro por grande ventura en esta manera: que al tienpo que España fue conquistada de los moros e fuyeron los cristianos a las montañas, vino el Obispo de Granada a tierra de Santander, que traxo mucho oro e plata e soterróllo allí, açerca donde agora es Santander, que estonçes no era poblada. E porque morió sin confesión, quedóse allí como perdido porque no lo savía ninguno, sino un esclavo que gelo ayudó a meter allí, e quando él morió fuese a Castilla. E ovo fijos de uno en otro, en los quales quedó la memoria de aquel algo soterrado. Aquel Pico de Casio soñó tantas noches en que a la puerta de Triana de Sevilla fallava mucho algo que se fue para allá; e llegado a Sevilla e parándose a la puerta de Triana de Sevilla, púsose sentado e, cansado del travajo del camino e ya enojado, vino un esclavo moro que iba a labrar e díxole que dónde era e díxole que de Santander. E díxole:

–Cristiano, si me quisieres sacar de cativo por que me vaya a Granada, yo te mostraré cómo falles oro e plata quanto querrás.

E ovieron su convençión e juró de sacar e adereçar si lo fallase. E vínose con señales çiertas e falló aquel thesoro sepultado como el esclavo gelo dixo, sepultado entre dos piedras. E con ello casó dos fijas, la una con este d'Escalante e la otra con el de Çava–llos, por donde fueron ricos. E fue a Sevilla e quitó el moro e enbiólo mucho guarnido a su casa.

E d'estos d'Escalante, del que ay memoria que más valió fue Juan Gutiérrez d'Escalante, que fue armador mayor del Rey e rico e poderoso en toda la villa e casó con fija de Ferrand González de la Marca e ovo en ella fijos a Juan Gutiérrez el Çiego e a Ruy Gutiérrez e a Ferrand González e el Sacristán e a otros fijos e

fijas, que moltiplicaron en aquella villa. E Ruy Garçía, el fijo mayor, fue armador mayor e Merino de Castro, como su padre, e valió mucho con el Rey e con cavalleros. E casó con fija de Pero Ferrández Villegas de Burgos e ovo en ella fijos a Juan d'Escalante e a Pero d'Escalante y otras fijas. Y todos murieron antes que el dicho su padre y no quedó allí ninguno de aquel linage, porque Diego Gutiérrez de Escalante, que bino de Burgos, pobló en Lauro.

E el linaje de la Calleja su fundamiento fue de unas casas que son açerca de Santander, que llaman la Calleja, e d'él suçedieron los de la Calleja, que valieron mucho, pero sienpre fueron ovedientes a los d'Escalante e los catavan mejoría. E d'éstos, del que ay más memoria que más valió fue Gonzalo Gutiérrez de la Calleja, el que fue ome onrado. E fue criado de Juan Gutiérrez d'Escalante e ovo mucho bien él. E ovo fijo a Gonzalo Gutiérrez d'ella Calleja e otras fijas. E con esfuerço e consejo de los Giles de Trasmiera, levantó vando e linaje. E ovo hermano de padre a Juan de Solórzano e otros hermanos e hermanas, porque Gonzalo Gutiérrez, su padre, casó con fija de Ruy Martínez de Solórzano seyendo viudo e viejo. E este Gonzalo Gutiérrez, su padre, fue ome para mucho e no dexó fijos legitímos e quedó aquel linaje en comunidad de buenos omes.

Título de los linajes de Asturias de Santa Illana e dónde suçedieron

El linaje de Arze e el primero que allí pobló fue … e multiplicaron allí, que es a la puente de Arze, que ovo buenos escuderos d'ellos. E del que ay más memoria que más valió, fue Garçi Sánchez de Arze, que fue, seyendo escudero asaz de poca renta, a vevir
de contino con Pero Ferrández de Velasco e valió mucho con él. E casó e pobló en Villerías e, quando morió Pero Ferrández, quedó ayo de Juan de Velasco, que quedó moço, e ganó mucha fazienda e buena casa. E ovo fijos a Juan d'Arze e a Garçía d'Arze e otras fijas, que casaron en Agüero e en Solórzano e en Ungo de Mena. E Juan d'Arze dexó fijo a Garçía Sánchez de Arze, que casó con fija de Juan Rodríguez de Rojas, el Señor de Pozas, e tiene d'ella fijos e fijas. E tiene grandes rentas con la casa de Vellerías. E d'este linaje de Arze ay muchos buenos escuderos en Asturias e buenas casas de los de aquel linaje.

El linaje de Çavallos es linage antigo; e fue tanto antiguo que el de la Vega fue su amigo e le crió el su fijo e lo levó a criar a su casa. E d'este linaje sucedió Gutierre Días de Çavallos , que balió mucho e fue prior de San Juan en tienpo del rey don Pedro. E d'este linaje suçedió Juan Días de Çavallos , que obo fijos a Diego Gonzales de Çavallos , que pobló en Çiadanca, y a Juan Días, el nieto, y a Diego el Blanco y a otros fijos e fijas; y obo otro fijo, que fue el menor, que fue açipeste, que valió mucho e fue mucho perverso e matáronlo por justiçia la reina doña

Catalina. Diego González el de Çianca ovo fijos a Pero Díaz, que pobló en Çiança e casó con fija de Ruy Gutiérrez d'Escalante. E ovo fijos a Rodrigo d'Escalante, que eredó en Çianca, e otros fijos e fijas; e ovo otros fijos a Diego González e a Pero Díaz de Gijano e a Juan Díaz Bracho, que fueron buenos escuderos. E d'este linaje de Çianca ay buena renta e muchos buenos escuderos. Juan Días, el nieto, pobló en Çavallos e ovo fijos a Juan Díaz, que pobló en Torenço, e a Pero Días de Buelda. E Juan Díaz ovo fijos a Juan Días e a Pero Díaz e a Garçía de Çavallos , donde vienen muchos fijos e nietos e otros d'este linaje.

El linaje de Obregón el primero que pobló allí en la Penilla, que es el su fundamiento, fue del aldea que llaman Obregón, que fueron buenos escuderos. E del que ay memoria que más valió fue Lope Garçía de Obregón, que casó con fija de Pero Ferrández de Soto, el de Velasco, e ovo en ella fijo a Diego de Velasco, que pobló en Çavallos , e otros fijos e fijas. E muerta aquella muger, casó en Çavallos e ovo fijos a Lope Garçía e Alonso de Bregón e otros. E Lope Garçía ovo otro hermano, que llamaron Rodrigo de Bregón, que fue buen escudero. E ay d'este linaje buenos escuderos e parientes.

El linaje de los Calderones su fundamiento fue que un nieto de Furtud Ortiz Calderón de Nograro, fijo de don Furtud Sánchez, Señor de Ayala, vino a poblar allí a la Varca de Varreda, e moltiplicando allí. E del que ay memoria que más valió fue Juan Sánchez Calderón de la Varca, que ovo fijo a Ferrand Sánchez Calderón e a Juan Sánchez Calderón e a Ruy Sánchez Calderón e a Juan Sánchez Calderón. E Juan Sánchez Calderón pobló en Cabuérnaga e dexó allí fijos. E Ferrand Sánchez Calderón dexó fijo a Ferrand Sánchez Calderón, que ovo fijo a Ferrand Sánchez Calderón, terçero d'este nonbre, que casó con fija de Ruy Gutiérrez Monseñor e ovo d'ella fijo a Ferrando Calderón, que eredó el solar de la Varca, e otras fijas. E d'este linaje de los Calderones ay buenos parientes e renta.

El linaje de los Guerras de Ibio su fundamiento fue un escudero fijo de los de la Vega que pobló allí en Inbio el primero e fizo aquella solar e casa; e d'él moltiplicaron allí de unos en otros. E del que ay memoria que más valió fue Garçi Sánchez Guerra, que casó con fija de Ruy Martínez de Solórzano e de doña Mayor de Salzedo e fizo en ella a Juan de la Guerra e a Garçi Guerra e a Ruy Sánchez Guerra e otros fijos e fijas. E Juan de la Guerra casó con fija de Álvar González de Salazar e de Clara Gutiérrez d'Escalante e ovo en ella a Ferrand Guerra e a Gonzalo Guerra, que son buenos escuderos e tienen buen solar e parentela de su linaje.

El linaje de Bustamant'es un linaje antigo de buenos escuderos, que son en Asturias de Santa Illana e en Canpo. Comoquier que todos se llaman de Bustamante, pero son dos linajes. E el uno es en Santillana, donde es Bustamante.

E d'éstos, del que ay más memoria que valió fue Juan Sánchez de Bustamant', que vevía en Vega, çerca de Santillana, que dexó fijo mayor a Pero de Bustamante, que casó con fija de Ferrando d'Estrada e tiene fijos d'ella. E es casa de buena renta e parientes.

El otro linaje de Bustamante su solar e vivienda es en la Costana de Canpo. E d'éstos, del que más valió fue Diego de la Peña de Bustamante, que vivía en la Costana, que casó con fija del Obispo de Palençia, que tiene fijos en ella. E de todos los de Bustamante, este solar es el más rentoso.

El linaje de Liano es en Camargo e es de buenos escuderos, aunque no son rentosos. E d'éstos, del que más valió fue de Lope de Liano, que ovo fijos a Pero Díaz de Liano e a Juan de Liano, que dexaron fijos e ay d'ellos mucha parentela e son naturales de aquella tierra. E son vezinos e contrarios de los de Çiança.

El linaje de los de Oyos su fundamiento fue de Villanueba e poblaron en Oyos, çerca de Ranosa. E de una parte vienen de Valdeguena e tienen casa e eredamiento en la puente de Arenas. E d'este linaje del que ay más memoria que valió fue Gómez Garçía de Oyos, que fue cavallerizo mayor del rey don Enrique Terçero. E fue buen cavallero e dexó fijo a Gómez de Oyos. E son buena parentela e eredados en aquella tierra.

El linaje de Quebedo su fundamiento es en Quevedo, çerca de Renosa. E d'éstos del que ay más memoria fue Juan Díaz de Quevedo, que dexó fijo a Pero Días de Quevedo, el que fue muerto por justiçia, que ovo fijo a Juan Díaz de Quebedo. E Juan Días dexó fijo a Lope de Quebedo, que vale mucho, segund sus vezinos.

El linaje de Castañeda su fundamiento fue de los de Castañeda e poblaron en Santa Cruz de Valdeguna. E d'éstos, del que ay memoria que más valió fue Alonso Muñoz de Castañeda, que pobló en Santa Cruz de Baldeguna, que dexó fijo a Gonzalo Muñoz de Castañeda, que casó con fija de Pero del Carrillo de Ormaza e ovo fijo d'ella a Gonzalo Muñoz de Castañeda, que eredó la casa de Ormaza porque Juan Carrillo d'Ormaza, su tío, no dexó fijos. Dexó fijos este Gonzalo Muñoz a Alonso Muñoz de Castañeda e a Gonzalo Muñoz e otros escuderos muchos que ay d'este linaje. E Alonso Muñoz casó con fija del conde Gonzalo e dexó un fijo d'ella, que eredó todo lo del dicho conde Gonzalo de Guzmán. E han alcançado grande estado por estos casamientos.

El linaje de los de Ços es en Asturias de Santillana e su vivienda e fundamiento es en Caveçón e son buenos escuderos de poca renta. E del que más valió d'ellos fue Sancho Velas de Ços, que ovo fijo a Sancho de Velas e otros. E Sancho Velas dexó a Sancho Velas e al Tuerto de Ços. E Sancho Velas dexó a Sancho Velas, que tiene fijos e parientes. Son contrarios de los Guerras.

Título de las casas e linajes de Asturias de Oviedo e dónde suçedieron

El solar e linaje d'Estrada el primero que la fundó e fizo la casa d'Estrada fue Diego Duque, que era fijo de un fijo vastardo de un Rey de León, que dexó fijo eredero de la casa d'Estrada a Gonzalo d'Estrada, que eredó el dicho solar d'Estrada, que es cavo la villa de Sant Viçente de la Varquera. Este Gonzalo d'Estrada dexó fijo eredero a Sancho González d'Estrada, que eredó aquella casa. Este Sancho González d'Estrada dexó fijo a Juan d'Estrada, que eredó aquella casa d'Estrada. Este Juan d'Estrada casó en Rojas e fizo a Ferrando d'Estrada, que eredó aquella casa e casó con hermana de Juan de Aguilar, Señor de la casa de Sant Juan. Este Ferrando d'Estrada ovo otro fijo a Juan d'Estrada, que eredó la casa d'Estrada; e otrosí eredó la casa de Sant Jurdi, porque su tío, Juan de Aguilar, no dexó fijos. Ovo fijos a Juan d'Estrada e a Luis d'Estrada e a Diego d'Estrada, que morieron antes que su padre de armas; e después casó en Valdés e fizo fijos a Ferrando d'Estrada e a Sancho d'Estrada e a Gonzalo d'Estrada e a Pero d'Estrada e a Gómez d'Estrada e Álvaro d'Estrada. E Ferrando d'Estrada eredó la casa d'Estrada e casó en Llanes con fija de Juan Pariente.

La casa e linaje de Nava su fundamiento fue que Pero Álvarez, hermano del conde don Rodrigo Álvarez de Noreña, vino a poblar allí en Nava e fizo la dicha casa e solar e casó con fija del señor Navares. E mató a ella e a un su fijo vastardo porque le dormía con ella; e ovo fijo d'ella a Pero Díaz de Nava, que eredó la dicha casa de Nava. Este Pero Días dexó fijo eredero a Suero de Nava, que eredó la dicha casa. Este Suero de Nava ovo fijo eredero a Suero de Nava, que morió antes que su padre, que valía mucho e dexó dos fijos legítimos, a Pero de Nava e a Ibán de Nava, con el dicho Pero de Nava, su agüelo.

La casa e linaje de los de Navares suçedieron de un moro que llamavan Nevari, que vino a poblar a Navares, que es çerca de Ribadesella. Por aquel nonbre del moro, que llamavan Nevari, por aquel nonbre se llamó aquel linaje de Navares, que se tornó christiano e pobló allí en Navares, que es açerca de Ribadesella. E fueron los d'este linaje omes perversos e agoreros. E del que ay más memoria fue Alonso Ferrández Cordero, que eredó aquella casa e dexó fijo a Ruy González de Navares, que ovo quarenta fijos vastardos e ovo fijo legítimo a Ruy González, que llamaron el Tiñoso, que eredó la dicha casa. Este Ruy Gutiérrez el Tiñoso dexó fijo eredero a Gonzalo Vernaldo de la Ribera, que eredó la dicha casa. Este Gonzalo Vernaldo dexó fijo eredero a Gonzalo Vernaldo el Loco. E eredó aquella casa Pero de Nava por su madre e desfízose aquel linaje en quanto a los mayores.

La casa e linaje de Valdés su fundamiento fue de un cavallero de Inguelaterra

que, fuendo airado e echado del reino d'Inglaterra, arribó por la mar en tierra de Luarca e pobló la casa e solar de Valdés. E traía por armas la Cruz de Sant Gorje, como 1o han los de aquel linaje. E d'éstos de que ay memoria fue Melén Suares, que ovo fijos legítimos que morieron con él de armas, commo se contiene en el título de las omeçidas. E quedó un su fijo vastardo, que se llamó Diego Meléndez de Valdés, que fue desterrado de la tierra con toda generaçión en el tienpo del enreinamiento del rey don Enrique que mató al rey don Pero su hermano. E fue cavallero de Santa Catalina e pasó a las Indias e fue para mucho. E traxo mucho algo de allá e fue perdonado del Rey; e ganó rentas que eran de aquel linaje e acreçentólo mucho en aquel linaje. E ovo fijos a Diego Meléndez e a Ferrando Álvarez de Valdés. E Diego Meléndez fue ordenado para la Iglesia e ovo fijos vastardos. Ferrando Álvarez eredó la casa de Valdés, que casó con fija de Alonso Pérez del Busto e eredó su casa con ella porque no avía otro fijo. E ovo a Diego de Valdés, que casó con fija de Ferrando Alonso de Vegil e eredó su casa con ella, que no avía otro fijo, e ovo otros fijos. E d'este linaje ay otros buenos escuderos.

La casa e linaje de Miranda fue su fundamiento de los Ponçes de León, de un cavallero que d'ellos vino a poblar en Erbrega, acerca de …. E del que ay más memoria que suçedió d'este linaje fue Álvar Díaz de Miranda. Ovo fijo vastardo a Rodrigo de Miranda, que valió mucho e ovo una fija que eredó su casa, que casó con Martín Vasques de Quirós, que vivió con su muger, doña Inés, en Villanueva, çerca de Oviedo, e tiene fijos d'ella. E d'este linaje ay otros buenos escuderos.

El linaje de 986 Quirós suçedieron de un cavallero que fue de Françia echado del reino e vino de tierra en tierra e pobló en Ayergos, que es en tierra de Oviedo. E de allí poblaron el Castillo d'Alva, que es en el valle de Quirós, e suçedieron allí de su linaje, que avían por armas tres flor de lises de Françia. E d'éstos del que ay más memoria fue Gonzalo Vernaldo de Quirós, que ovo fijos a Gutier González de Quirós e a Lope González de Quirós. E Gutier González ovo fijos a Juan Vernaldo de Quirós e a Lope Vernaldo de Quirós, que lo mató un cavallo, que dexó fijo a Ibán Vernaldo de Quirós, que casó con fija de Nuño Vaca de Villalón de Canpos e tiene d'ella fijos. E d'este linaje ay otros buenos cavalleros e escuderos.

El linaje del Busto fue antigo e de allí levantado e ovo en él muchos buenos omes. E del que ay más memoria.

Aquí se acava el XXI libro de los XXV libros que Lope Garçía de Salazar fizo en esta Istoria de las bienandanças e fortunas estando preso en la su casa de Sant Martín e comiençase el XXII libro, en que fabla de las muertes e omeçidas fechos en Laborte de Gascueña e en toda la provinçia de Guipúzcoa e en todo el señorío de Vizcaya, espeçialmente de los solares d'Espeleta e de Alcate e de Sant Pero de

Urtuvia e de Ugarte e muerte de Ferrando de Ganboa; e de la pelea de Usurvil e de la muerte de Martín López de Murvan; e de los vandos de Ones e de Ganboa e de las peleas de Asteaso e de Sant Milián e de otras cosas entre Ones e Ganboa acaeçidas; otrosí fabla de todas las muertes e omeçidas acaeçidas en todo el señorío de Vizcaya e de las causas d'ellas, especialmente de la pelea de Altamira e muerte de Ochoa de Butrón e de su fijo e de Ínigo Ortiz de Ibargoen e de Juan Sánchez de Villela e de Diego de Vasurtu e de Gómez González de Butrón; e de la quema de Montearagón e de la quema de Ochandino; e de la muerte de Juan de Butrón e de la muerte del corregidor Juan Martínez de Burgos e de Ochoa de Butrón e de Juan Ortiz d'Arrexcuren a Garçía; e de la pelea de Erandio e Ferrando de Leçama e de las peleas de Mungía e de la … e de la de Garnica e muerte de Juan de Arteaga; otrosí de cómmo mató Juan de Avendaño a Pero Ortiz, Señor d'Aramayona, e Adán de Yarça a Pero Ortiz de Avendaño; e de cómo los Ganboínos quemaron a Lope Ibáñez de Marquina e después quemaron a Arançivia e mataron a Pero Ortiz; e de la traición de Ibargoen e muerte de Juan Roiz de Çaldívar; e de la pelea de Lorrio e de las peleas e fechos de Lorrio e Durango e quemas de Vizcaya; e de otros fechos acaeçidos. E comiença en fojas CCCXCVI.

LIBRO XXII

Dízese en las partes de la costa de Vayona e de Guipúzcoa entre los que fablan de las guerras que pasaron en ella que la primera sangre que fue vertida en ella entre linajes que fue entre el solar de Urtuvia, que es en tierra de Laborte, e el solar de Ugarte, que es en la provinçia de Guipúzcoa, que son vezinos, quales por medio el río de Fuencavía, que entra allí en la mar. E la causa d'ella fue a quál varlía más, commo acaeció en otros muchos logares. E de las muertes … e el solar de Urtuvia, que son vezinos, e dízese que la causa d'ello fue sobre invidia e a quál varlía más, como fue antiguamente por todo el universo mundo entre todas las generaçiones que en él avitaron fasta oy e serán en quanto el mundo durare. E en el tienpo que estas enemistades se començaron, todas aquellas tierras eran de los Reyes de León, aunque no se fallan cosas señaladas que entre ellos pasasen, sino pocas ….

Enemistad antigua señalada se falla que entre los solares de Sant Pero, que es de Lavorte, e el d'Espeleta, que es del reino de Navarra, e quemaron los d'Espeleta al señor de Sant Pero en una pelea que ovieron. E porque no dexó fijo, casaron una su fija con Pero López de Amezquita, como lo ha contado la istoria de los linajes. E este Pero López seyendo allí venido, llamólo Velche d'Espeleta, que era sobrino del Señor, e díxole:

–Pero López, como vos savedes, yo só contado aquí por el más esforçado ome e ardite en el fecho de las armas en toda esta tierra e pareçe que los de Sant Pero a vos han traído por la mejor lança de Guipúzcoa por vengar la muerte de vuestro suegro, que fue muerto en la pelea peleada, como él cuidava matar a mí; e por ende, si a vos proguiese que nos provemos vos e yo, uno por otro, fasta qu'el uno de nos o anbos por ventura muramos, a mí plazerá mucho e aquí presto.

E respondióle Pero López que le plazía. E tomando seguro de anbas las partes, entraron en un llano e mató Pero López aquel Velche d'Espeleta en vengança de 1a muerte de su suegro. E de otras muertes que entre ellos se fizieron, asaz no se sabrían escrevir.

Título de cómo mosén Juan de Sant Pero mató al Señor de Alcate e a su fijo e de la causa d'ello

En el año del Señor de mil CDXIII años, oviendo guerra mosén Juan de Sant Pero con el solar de Alcate, que es en Navarra, que era su comarcano, e diole salto una alvorada al pie de su casa e salieron a pelear con él e fueron ençerrados. E quedaron muertos el Señor de Alçate e un fijo legítimo qu'él avía.

Título de cómo venció mosén Juan de San Per a los Ganboínos e mató a Ferrando de Ganboa e a otros

Fechas estas muertes, desposó Ferrando de Ganboa, que vivía en la rentería de Goyaçu, a su fijo Juan de Ganboa con fija heredera que dexó aquel Señor de Alcate. E ayuntáronse con el dicho Ferrando de Ganboa de todos los solares de los Ganboínos de Guipúzcoa çiertos escuderos e fiziéronse grande gente. E pasaron por Iruña Arançu e a Sant Juan de Luz e los de Alcate por la otra parte. Mosén Juan, Señor de San Per, con sus parientes e con CL lacayos que le venieron de los solares de Ones e de Guipúzcoa, saliólos a reçevir ençima de su cavallo, como esforçado cavallero, e pelearon en un llano ençima del somo que es entre Sant Juan de Luz e Sant Per e fueron desvaratados los Ganboínos. E morió allí aquel Ferrando de Ganboa e muchos de los suyos; e seguiéronlos el alcançe fasta el río que viene a Sant Juan de Luz e afogáronse muchos en él, que estava creçida la mar, por manera que en el canpo e en el alcançe e en el río morieron CL omes e perdieron todas las armas que levavan. E así, tornaron destroçados los que escaparon.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades en la provinçia de Guipúzcoa e de las peleas e omeçidas que ovieron e de la causa d'ellas. Título de cómo pelearon los Omes e los Ganboanos e cómo morió Martín López de Murúa e otros

Contado ha la isloria cómo fueron levantados los vandos de Ones e de Ganboa e de los linajes que suçedieron d'ellos, entre los quales se falla que la primera omeçida que ovo entre ellos fue que Martín López de Murúa, que era mayor del vando de Ones, valía mucho e levantáronse contra él todos los Ganboínos. E ovieron grandes omeçidas e pelearon en el vado de Usurvil, que es arriba de Orio. E pasando Martín López en su cavallo, fue ferido de una saeta por la cabeça e cayó muerto del cavallo en medio del vado; e como los suyos lo vieron muerto, echaron todos a fuir e quedó él e otros de los suyos muertos en poder de los enemigos.

Título de la segunda pelea que ovieron los Onezinos e Ganboínos en aquel vado de Uservil otra vez

Después d'esto ay memoria que se juntaron en aquel logar de Usurbil todos los dichos vandos de Ones e Ganboa e que pelearon en aquel vado de Usurbil todo un día e a las vezes sacavan los unos a los otros del vado e que morieron allí muchos buenos de todos e que fue allí dexarretado Ochoa López de Valda el Viejo e que se partieron así con la noche e sacáronlo los suyos por muerto e así escapó de las dichas feridas.

Título de cómo los Ganboanos quemaron la casa de Lezcano e cómo fueron destroçados e muertos muchos d'ellos de la tornada

En el año del señor de mil CDXX años salieron Ferrando de Ganboa e Ladrón de Valda e los de Carames e de Iraeta e Achega con todo el poder de los Ganboanos con una luna la noche de Navidad; e travesando muchos montes e valles, llegaron en alvorada en Lezcano, que avía … leguas, e quemaron la casa de Lezcano. E saltó Juan López de Lezcano de la cama en camisón por una ventana al río que va so la casa e pasó a nado allende e así escapó de la muerte. E mataron unos diez omes en la casa e açerca d'ella e degollaron a Martín López, su hermano, en los braços de su madre, que era de XII años. E tornándose adonde avían salido, que era toda la comarca de Ones, dávanles en las espaldas e mataban muchos d'ellos. E llegando sobre Aspeitia, saliólo al través Juan López

Iyarça con sus parientes e mataron a Furtuno de Valda, hermano de Ladrón de Valda, e otros muchos con él, de manera que antes que llegasen en su tierra dexaron muertos CL omes e todas las armas e azémilas e cosas de arreo que avían levado.

Título de la guerra que ovieron Juan López de Lezcano e Lope Garçía de Loyola, seyendo parientes de un linaje

Pasado esto, ovo discordia entre Juan López de Lezcano e Lope Garçía de Loyola e Juan López de Yarça, seyendo primos e de una parentela, porque a Juan López pareçía que no le acatavan la mejoría que devían e fizo su conpañía con Ladrón de Valda, su enemigo. E çercaron anbos la casa de Loyola e púsole la lonbarda; e no le podiendo tomar porque era rezia pared, fueron sobre la casa de Iyarça e derribáronla. E ovieron muchas muertes e omeçidas; e tanto afincaron de aquella vez al dicho Lope Garçía de Loyola que, no fallando socorro en el vando de Ones, fuese a treguas de Martín Roiz de Ganboa con todos los mayores e menores, de XC años fasta los diez, e juraron de ser sienpre en las dichas treguas ellos e sus deçendientes. E así fueron defendidos al presente e fueron e son en las dichas treguas de Ganboa, como lo juraron.

Título de una pelea que ovieron los Onezinos e Ganboínos en Çumárraga e de los que en ellas morieron

En el año del Señor de mil CDXLVI años ovieron una pelea estos Juan López de Lezcano e Ladrón de Valda, que ya eran partidos e contrarios, en Çumárraga, estando ayuntados e asonados muchas gentes de Ones e Ganboa. E fue vençido el dicho Ladrón de Valda e los Ganvoínos e morieron LXX omes d'ellos; e quemaron la villa d'Escoitia, que era del vando del dicho Ladrón de Valda.

Título de otra pelea que estos linajes ovieron e de la muerte de Martín Pérez d'Enparán e de Martín de Ibarra el Moço

Después d'esto, pelearon este Juan López de Lezcano e los de Loyola y Aça con Ladrón de Valda e con los de Çaráus e de Iraeta. E morió Martín Pérez d'Enparán, que era uno de los mejores del linaje e vando de Ones. Otrosí morió Martín de Ibarra, que era de los mejores del linaje de Ganboa, e otros doze omes de los mejores de anbos los vandos. E así se partieron, peleando e

escaramuçando todo el día fasta la noche, sin vençimiento alguno.

Título de la pelea que ovieron los d'Elgeta e de Umeta e Çaldívar e de la muerte de Garçía d'Elgeta

En esta sazón pelearon los de Unçueta e de Çaldívar con los d'Elgeta açerca de la villa. E los fueron allá a buscar e fueron vençidos los d'Elgeta e quedaron allí muertos Garçía d'Elgeta, su pariente mayor, e otros diez de los suyos e ençerráronlos en la villa.

Título de cómo Juan López de Lezcano venció en Verástegi a los Ganboínos e mató muchos d'ellos

En el año del señor de mil CDXLVII años çercaron Ladrón de Valda e Pero Ortiz de Çaráus e Martín Sánchez de Iraeta e otros muchos del bando de Ganboa la casa de Veréstegi; e vino en su socorro Juan López de Lezcano e algunos del linaje de Ones y de Buitrón y de Múgica, que le enbió Gómez González de Butrón. E pelearon çerca de la dicha casa e fueron vençidos los Ganboanos e muertos muchos d'ellos. E morió allí Martín de Micolalde e otros CXL omes e prendieron en una iglesia que se ençerraron, de los Ganboanos, CC omes e dexáronlos ir en salvo, dexando todas las armas, e tomáronles una grande lonbarda.

Título de la pelea que ovieron en Sant Millán los Ganboínos e Juan López de Lezcano e el Señor de Urtuvia

En el año del señor de mil CDXLVIII años çercaron Martín Roiz de Ganboa e los de Valda e de Iraeta e de Çaráus e todo el vando de Ganboa la casa de Sant Millán, que es en Verástegi, e posiéronle lonbardas e otros petrechos, ca eran dos mil y quinientos omes e mucho armados. E venieron en socorro d'ella Juan López de Lezcano e Juan, Señor de Urtuvia, su yerno, e los de Unçueta e de Çaldívar e otros algunos de linaje de Ones e asentaron su real açerca del que tenían los Ganboanos, que estavan varreados e fortificados; e así mesmo se varrearon estos del vando de Ones, ca eran muchos más los Ganboínos. E estoviendo así algunos días, salieron a escaramuçar algunos de anbas las partes e fueron corridos los Omeçinos; e quedaron dies omes muertos d'ellos e ençerráronlos en su real. E en esto salieron Juan López de Lezcano e el Señor de Urtubia en sendos cavallos e

otros muchos de los suyos e dieron en los Ganboínos e fiziéronlos dexar el canpo; e ençerráronlos en su real e quedaron muertos d'ellos XXIV en el canpo. E si no le mataran el cavallo al Señor de Urtuvia, morieran muchos más. E dexaron muchas armas. E luego otro día fezieron treguas e se fueron de allí cada unos a sus tierras.

Título de las muertes de Martín Sánchez de Ugarte e de Martín de Ibarra e de otros en La Rentería

En el año del Señor de mil CDXIII años ovo mucha guerra en el valle de Yogarço entre los de la villa de La Rentería e los del solar de Ugarte porque Juan de Ganboa echó de la dicha villa a Martín Sánchez de Ugarte e le tomó la prevostad d'ella, que era suya e lo fuera sienpre de su linaje. E ovieron fuerte pelea açerca de la dicha villa e fueron desvaratados los de Ugarte e morieron allí aquel Martín Sánchez de Ugarte e otros con él. E dende a pocos días salieron Martín de Ibarra, fijo vastardo de Juan López de Ganboa, que estava allí en ayuda del dicho Juan de Ganboa, e otros con él, que avía muerto aquel Martín Sánchez, e seguiéronlos los de Ugarte e mataron açerca de la dicha villa al dicho Martín de Ibarra e a dos sus sobrinos e otros. E así perdieron los de Ugarte el mando de la
dicha villa.

Título de cómo quemaron Juan López de Ganboa e los Ganboínos a Gonzalo Ibañes de Marquina e dos fijos

Mucho antes d'esto, en el año del Señor de mil CCCLXX años, salió Juan López de Ganboa el Viejo, agüelo de Ferrando de Ganboa, con poderosa gente de los Ganboínos con la luna e amaneçióle en Marquina; e quemó a Gonzalo Ibañes de Marquina, padre de Lope Ibañes de Marquina, e a dos fijos e otros muchos omes de los suyos dentro de su casa e derribáronla por el suelo.

Título de cómo Ferrando de Ganboa e los Ganboanos quemaron de noche la casa de Lope de Unçueta con XII omes

En el año del Señor de mil CDXX años, levantáronse Ferrando de Ganboa e todos los Ganboínos de noche con la luna e quemaron la casa de Unçueta e doze omes en ella, ca era de madera, e tornáronse a su tierra. E feziéronse los unos a los otros de cada día e ovo entre ellos muchas muertes e omeçidas entre ellos, que

duran largos tienpos.

Título de cómo se levantaron las ermandades de Guipúzcoa contra los solares e les derribaron las casas fuertes e de otras muchas cosas que fizieron

En el año del señor de mil CDLVII años se levantaron las ermandades de la provinçia de Guipúzcoa contra todos los parientes mayores, no acatando a Ones ni a Ganboa porque fazían e consentían muchos robos e malifiçios en la tierra e en los caminos e en todos logares; e feziéronles pagar todos los malefiçios e derribáronles todas las casas fuertes, que una sola no dexaron en toda la provinçia, que fueron éstas: la de Lezcano e de Yarça e de Amezquita e de Ugarte e de Alçaga e de Murgía e de Leçama e de San Milián e de Asteaso e de Çumárraga e la de Loyola e de Valda e de Enparán e de Çaráus e de Achaga e de Iraeta e d'Elgeta e de Vergara e otras muchas, que no dexaron ninguna sin derribar e quemar, sino solamente la casa de Olaso e la de Unçueta. E quitáronles todos los parientes de las treguas de los solares, que no les quedó uno solo, e feziéronse todos comunidades; e echaron desterrados a los dichos parientes mayores por çierto tienpo de la provinçia toda e han vivido fasta aquí en justiçia.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades en el señorío de Vizcaya e de las peleas e muertes e omeçidas en todo el dicho señorío acaeçidas e de las causas d'ellas e de la pelea de Altamira e de la muerte de Ochoa de Butrón e de Ochoa, su fijo

En el año del Señor de mil CCLXXV años, ovo guerra e mucha discordia entre Ochoa de Butrón e Ínigo Ortiz de Ibargoen, su primo, la qual se començara en vida de sus padres, que eran hermanos, sobre quál varlía más en la tierra. E después de avidas muchas muertes e omeçidas entre ellos, fue Ínigo Ortiz de Ibargoen a corte e, veniendo, llegó en Olariaga de Çamudio e falló allí a Furtud Sánchez de Çamudio, el de Susúnaga, que era tutor de Ordoño de Çamudio, su sobrino, que era moço de tres años, e governaba el solar por él, e díxole que se reçelava de Ochoa de Butrón e que le rogava que le posiese en su casa, ca era más poderoso que no él, e que se tornase luego. E como quier que se quiso escusar d'ello porque anvos los avía segundos, pero por la vergüeña no pudo escusarse e tomó CL de cavallo e fue con él a fin de se tornar luego. E llegados en Ibargoen, nunca lo quiso dexar ir sin comer, deziendo que no le diese tal desonra. Como Ochoa de Butrón sopo su venida, ovo por injuria la venida del dicho Furtud Sánchez e, como era ome mucho soverbio, cavalgó en su cavallo para ir a ellos con su gente que ayuntada tenía. E trabaron d'él el cavallero de Arcamendi, que

era pariente d'ellos, que era venido allí por tratar paz entre ellos, e su muger e otros escuderos e ya avíanlo amansado, deziendo que Furtud Sánchez se iba. E toviéndolo aquedado e estando Furtud Sánchez en espera de comer para se partir, entraron sus moços en casa de una vieja que morava allí, que era posada del Ochoa de Butrón, e porque le tomaron unas pocas de castañas començóse a mesar, diziendo que por desonra de Ochoa de Butrón la rovaban; e oyéndolo, fueron a ella Furtud Sánchez e Ínigo Ortiz e por dádivas ni por falagos no la podieron quitar de su mesar e, dando apellidos, se fue para Butrón. E como lo vio Furtud Sánchez, porque conoçía la sovervia de Ochoa de Butrón, dixo a los suyos que se aperçiviesen, ca lo abrían menester. E mandólos sentar a comer para irse, si vagar oviese.

E como la vieja llegó en Butrón rascándose toda, fue mucho más escándalo en el dicho Ochoa de Butrón; e movido, trabaron todos otra vez d'él. E ya fuéndose amansando, díxole Ochoa de Butrón, su fijo mayor, que catar abría vergüeña al dicho cavallero de Arçamendi, que por su onra era allí venido. E como lo oyó su padre, díxole con grande ira:

–Por çierto, fijo de vuestra madre no podría ser para más.

E como el fijo lo oyese, díxole:

–Señor, pues vayamos e veremos por quién quedará.

E cavalgó en su cavallo e salió a pesar de todos e pasó el río. E fueron todos tras él a todo andar. E llegaron en Ibargoen e falláronlos comiendo; e ençerráronles en la casa e matáronles dos omes. E como Ochoa de Butrón los vio ençerrados, dixo a los suyos con grand sovervia:

–Afuera, afuera, dale canpo al cavallero Çamudiano.

E arredrados, salieron de la casa armados, como los otros venían. E salieron Furtún Sánchez e Ínigo Ortiz ençima de sus cavallos e los suyos en pos d'ellos por la una parte del çerro arriba; e Ochoa de Butrón e Ochoa, su fijo, e el cavallero de Arcamendi ençima de sus cavallos, e los suyos con ellos, subieron por el otro cavo, cada unos por tomar la susera que levavan, un valle por medio. E como los de cavallo salieron mucho antes que los de pie, toparon ençima de lo llano, los unos seyendo tres e los otros dos; e a los primeros golpes ferió Furtud Sánchez a Ochoa de Butrón de la lança por los guargueros e cayó luego muerto del cavallo. E ferió Ochoa de Butrón, su fijo, a Ínigo Ortiz de Ibargoen con la lança por la voca e cayó muerto del cavallo en tierra. E quedó Furtud Sánchez en Çamudio solo peleando con Ochoa de Butrón e con el cavallero de Arcamendi; e como eran dos e él solo, afincávanlo mucho. E fincó las ancas del cavallo a un

árvol e, tomando los golpes de cara, defendíase reziamente, que omne de pie ninguno no uyaba llegar. E estando en aquella priesa Furtud Sánchez, vio venir a Ochoa de Cóndica, su sobrino, fijo de su hermana, que era mançevo de XXII años, con una ballesta armada e díxole:

–Sobrino, acórreme.

E en allegando, dio con una saeta a Ochoa de Butrón por so el braço, pasando el perpunte fasta los tendales. E como se sintió ferido de muerte, dio d'espuelas al cavallo e fuese a grand pena a Butrón. Como llegaron los omes de pie ençima del çerro, ovieron fuerte pelea en un llano e fueron vençidos los de Butrón. E morieron allí XIII omes d'ellos e los otros fuyeron a Butrón.

E Furtud Sánchez tomó el cuerpo de Ínigo Ortiz e dexólo en Ibargoen e fuese a Çamudio. E como llegó e descavalgó del cavallo en el palaçio, llegósele Ordoño, el sobrino; e como le vio la sangre que levava en el perpunte de las feridas de los muertos, díxole "Aita, vichia", que dize en vascuençe "padre, hermosas vichias e cosas". E díxole él:

–Sobrino, si sopieses qué vichias yo he oy ganado para ti e para tu linaje, no te alegrarías como te alegras.

E dezíale esto por omeçida que quedan para sienpre con los de Butrón, como se siguió e sigue oy día.

E como Ochoa de Butrón llegó ferido en Butrón, sacáronle la saeta e morió a cavo de tres días sin fijos. E quedó Gómez González, su hermano, por mayor de Butrón, que era moço, que estava a la escuela en Castro, el qual ovo mucha guerra e muertes e omeçidas a los dichos Çamudianos.

Muertos estos Ochoa de Butrón e su fijo e sus parientes, como dicho es, fueron sentençiados por el Señor de Vizcaya este Furtud Sánchez e todos los que con él fueron en aquellas muertes e echados de toda Vizcaya. E estovieron grand tienpo en Güenes de Salzedo, porqu'el linaje de Güenes eran sus parientes e de su linaje, fasta que entró en Vizcaya Álvar Díaz de los de Cameros con poderosa gente del infante don Juan e doña María, Señora que se llamava de Vizcaya, porque avían guerra ellos e don Diego López, su tío, sobre el señorío de Vizcaya, segund se contiene en el título de los Señores de Vizcaya, e pelearon con él todos los vizcaínos en Ochandiano en serviçio del dicho don Diego López e vençieron los vizcaínos. Sobre todos fizo grandes fechos de armas en aquella pelea este Furtud Sánchez de Çamudio, ca era mucho esforçado e mató por su mano en medio de anbas las batallas aquel don Álvar Díaz, Señor de los Cameros, por que luego fueron desvaratados los suyos e tomó el su cavallo e las armas. E por esto fueron

perdonados él e todos los suyos; e tomóle el dicho Señor de Vizcaya la loriga que fuera de don Álvar Díaz, que fuera mucho famada, e diole por ella los mortueros d'Errandio, que valían mucho, que lievan oy los de su linaje. Fue este Furtud Sánchez el más esforçado e dichoso en armas que otro alguno de los Çamudianos e valió mucho con los señores e ganó d'ellos muchas merçedes.

Título de cómo pelearon los de Butrón e d'Avandaño e con Ordoño de Çamudio e de los que morieron allí

Siguiéndose esta enemistad mucho afincadamente entre los de Butrón e los Çamudianos, entraron en Çamudio Ochoa de Viet, fijo de Gómez González, e Juan de Sant Juan de Avendaño, que eran primos e se ayudaban, oviendo treguas, con mucha gente, ca los de Butrón nunca sopieron guardar treguas, que por eso dixieron "Por las treguas de Butrón, no dexes el lorigón", e acometieron algunos que estavan en Sant Martín de Arteaga. E como oyó el apellido Ordoño de Çamudio, que estava en Olariaga con XXV omes que consigo tenía continos, ençima de un cavallo dio re–ziamente en ellos e ovieron fuerte pelea. E mataron allí a Ordomoche, su fijo legítimo mayor, que era noble mançevo de XVII años, en las faldas de su madre, doña Mençía. E con el apellido, que se recrecía del valle, salieron más de a paso los de Butrón e de Avendaño de la comarca e levaron ferido de una saeta por las verijas a Ochoa de Buitrón. E morieron onbres de anbas las partes. E como llegaron en Butrón e vio Gómez González el fijo ferido, dixo que cómo lo fazía el cavallero çamudiano e dixiéronle que maravillas, sino que le aroneava el cavallo. E dixo:

–A quien le diera allí el mi cavallo, alvaranes.

E guareçió el fijo.

En el año del Señor de mil CCLXX años oviendo enemistad entre los Çamudianos e los de Legiçamón, que eran vezinos, el çerro en medio, que Vilvao no era poblada estonçes, e aplazaron pelea para en el Canpo de la Lid, que es sobre Santo Domingo, Ordoño de Çamudio e Urtud Sánchez de Çamudio e Ochoa Urtiz de Çamudio, sus hermanos, con Diego Pérez de Ligiçamo e con Juan Días de Arvolancha. E peleando reziamente e muertos e feridos muchos e ya cansados los unos de los otros, allegó Pero de Lusarra, sobrino de Diego Pérez de Ligiçamo, fijo de su hermana, de partes de Busto con XXII omes e dioles por de costado. E como los falló cansados, fueron vençidos e corridos fasta Çamudio. E morieron d'ellos en el canpo e en el alcançe LXXX omes de los Çamudianos; de los de Legiçamón morieron X omes.

Título de cómo mataron los de Çariaga e de Martierto a don Diego Pérez de Legiçamón e cómo fueron quemados los de Ligiçamo

En el año del Señor de mil CCLXXX años, seyendo enemigos los de Ligiçamo de los de Çariaga e de Martierto, e echáronse en çelada en la cuesta de Castrijana XV omes de los de Martierto e de Çariaga e tomaron en ella a Diego Pérez de Ligiçamo, que era de LXXX años, que venía con XC omes de Salzedo. E fuendo solo en su mula, cortáronle la caveça, que ninguno de los suyos no lo vio porqu'él iba por el camino de las mulas, donde ellos yazían, e los suyos íbanse por un destajo de los omes; e nunca lo vieron fasta ençima de la cuesta, que salió la mula sin él. E tornaron e falláronlo degollado e los que lo mataron éranse idos el monte arriba.

En el año del Señor de mil CCC años quemaron de noche los de Ligiçamón, que eran fijos d'este Diego Pérez de Ligiçamón, al mayor de los de Martierto dentro de su casa con XV omes de los suyos e fueron açotados por el Señor de Vizcaya.

E dende a XX años quemaron los de Martierto e los Çamudianos con los alcaldes de la hermandad a los fijos de Diego Pérez de Ligiçamo e a LX omes e catorze mugeres de su linaje; e escapó Sancho Díaz, su nieto, que era de diez años, en la torre vieja de Ligiçamón e escondiólo so las aldas una su ama, ferido de dos saetas. E derribaron la dicha torre.

Título de cómmo Furtud Garçía e Martín Roiz de Avendaño mataron a Ruy Sánchez de Çaldívar

En el año del Señor de mil CCCLX años, mataron Furtud Garçía de Avendaño e Martín Roiz de Avendaño, su hermano, en una çelada en tierra de Durango, e a Ruy Sánchez de Çaldívar e a otros diez omes porque les contrariava el mando de la tierra. E de aquel día en adelante, sienpre ovo enemistad entre los de Avendaño e los de Çaldívar.

Título de cómo mataron los de Ibargoen a los de Çaldívar convidándolos a comer

En el año del Señor de mil CCCXXX años convidaron los escuderos de Ibargoen a comer a Juan Roiz de Çaldívar, fijo de Ruy Sánchez de Çaldívar, con XV omes en la torre de Ibargoen. E quando se sentaron a comer, pedieron "sal, sal" e salieron

de una cámara çinquenta omes que yazían escondidos e mataron al dicho Juan Roiz de Çaldívar e a todos los XV omes. E quedó por refrán que quando alguno pide sal, que dizen "no sea de lo de Ibargoen".

En el año del Señor de mil CCCXXXVIII años mató Juan de Avendaño, fijo de Martín Roiz de Avendaño, a Pero Ortiz de Avendaño, Señor de Armayona, fijo de Furtún Garçía de Avendaño, en Urguti, seyendo primos, fuéndose en solaz en conpañía, dándole con las armas por detrás. La causa por que lo mató fue porque en Arratia manda más que no él, que era tenido por mayor. E porque no dexó fijo eredero, quedó todo el poder de Arratia en el dicho Juan de Avendaño e quedó el señorío de Aramayona en su madre del dicho Pero Ortiz en su vida e después en Juan Alonso de Múgica, commo dicho es.

Después de muerto, fue este Juan de Avendaño e alçançó a Sancho Martínez de Arbildo, que era de la parte de Pero Urtiz, que eran un villano rezio e omne para mucho, e diole d'ençima de un cavallo XIV lançadas por el cuerpo e por los guargueros e dexólo por muerto. E después dixiéronle que guareçió, como era la verdad, e dixo que no lo creía, ca que no podía ser que de tales golpes escapase; e quando lo sopo de çierto, dixo:

–Agora vos digo yo que a omne villano no lo mataría fierro, sino maço de ferrería.

En el año del Señor de mil CCCXLII años este Juan de Avendaño, seyendo omne mucho vulliçioso e guerrero e para mucho, fazía guerra al conçejo de Vilvao de un castillo que tenía en un otero sobre las veneras de Bilbao, que llamavan Malpica. E salieron los de la villa todos e pelearon con él açerca del castillo e fueron vençidos e corridos fasta la puente de la villa; e quedaron muchos muertos d'ellos e dexaron muchas armas.

Título de cómo mató el conde don Tello a este Juan de Avendaño en Vilvao e la causa d'ello

En el año del Señor de mil CCCLVI años mató el conde don Tello, Señor de Vizcaya, a este Juan de Avendaño en la villa de Bilbao dentro de su palaçio e echólo de las ventanas a la plaça. E la causa de su muerte fue porque fazía muchas osadías en Vizcaya e no preçiava nada al Señor; e la postrimera causa de su muerte fue porque este conde don Tello, que era mucho montero, tenía doze puercos monteses en Alviña e echólos en la plaça de Vilvao e cavalgó en un cavallo e nunca lo pudo meter entre ellos, espantándosele d'ellos. E díxole aquel Juan de Avendaño:

–Señor, dexadme cavalgar en ese cavallo e yo lo faré saltar sobre ellos a pesar de sí.

E diógelo e cavalgó en él. E como era omne endiablado, púsole las espuelas e fízole saltar sobre aquellos puercos e, tropeçando en ellos, cayeron anbos en tierra; e levantóse el cavallo con él e tornó otra vez sobre ellos e fízolo saltar de parte en parte. E dixo contra el Conde, como en solaz:

–¡A! ¡ Ruín malandante yo fuera para Señor de Vizcaya!

E descavalgando e suvido el Conde a comer, no faltó quien le dixo que no era para en el mundo si tales cosas soportava. E unos de los prinçipales fue Pero Roiz de Leçama, que le andava por tomar a doña Elvira, su muger, que era mucho fermosa e loçana sobejamente sobre todas las de su tienpo de Vizcaya e sienpre la tenía guardada en la su torre de Leçama con criados suyos por este reçelo. E veniendo este Juan d'Avendaño al palaçio, después de comer fue luego muerto a porradas e echado por las ventanas a la calle, como dicho es.

Título de las peleas e muertes de la villa de Vilvao e de sus comarcanos e de la causa d'ello

En el año del Señor de mil CCCLXII años pelearon los de Vasurto e de Asúa con Furtud Ibañes de Urista e con Sancho Ibañes, su hermano, e morieron de los de Vasurto Sancho de Vasurto, fijo de Diego Sánchez, e Diego de Durandio e Rodrigo de Asúa; e morieron de los de Urista Sancho Sánchez de Urista e Sancho Artule. E ovo muchas feridas de anbas las partes. En este día mesmo mataron en l'Atalaya de Vilvao Juan Sánchez Ibarra e Juan d'Urieta e Juan Ochoa de Ibarra, que eran de Ligiçamón, a Juan Martínez de Loega el Moço que venía de corte. E esta fue la primera sangre vertida entre Ligiçamón e Çurbarán, por donde suçedió e sucede enemistad e omeçidas fasta oy entre ellos.

En el año del Señor de mil CCCXCIII años pelearon en l'Atalaya los de Ligiçamón con los de Vasurto e de Asúa e de Çurbarán e de Gecho. E morieron de los de Ligiçamón Sancho Sánchez de Durandi e Martín López de Caballa e Juan de Castro; e morieron de los de Vasurto e Çurbarán Juan de Larraçábal. E ovo muchos feridos de anbas las partes.

Título de cómmo pelearon en Unçueta los Ganboanos e los Butrón e cómo

fueron vençidos los Ganboanos e muerto Juan de Ibargoen e otros muchos

En el año del Señor de mil CCCXC años çercaron la casa de Unçueta López de Ganboa e todos los Ganboínos e de Ibargoen de Durango. E enbió Gómez González de Butrón el Viejo en socorro d'ella a Gonzalo Gómez, su fijo, que era moço de XV años, e a Ochoa Pérez de Butrón, su hermano, con todos los de su solar de Butrón. E llegados allá, pelearon en el çerro de Acundia, que es sobre Unçueta, e ovieron fuerte pelea e fueron vençidos los Ganboínos. E morió allí Juan de Ibargoen, que era el mayor de los de Ibargoen, e otros muchos e dexaron las calderas llenas de carne e muchas armas e toda artellería e azémilas e tresnas.

Título de cómo mataron Adán de Hiarça e Adán, su fijo, a Pero Ortiz" de Arancivia

En el año del Señor de mil CCCXCV años mataron Adán de Yarza el Viejo e Adán, su fijo, a Pero Ortiz de Arançivia, fijo de Furtud Garçía de Avendaño, Señor de Arteaga, estando juntos a fazer unas azeñas que avían en uno sobre profidia e de palabras. E esta fue la causa primera de su enemistad, que ha seido e es entre Arançivia e Yarça, por donde es vertida mucha sangre entre estos linajes.

Título de cómo se levantaron las ermandades de Vizcaya con el dotor Gonzalo Moro e la causa por qué

En el año del Señor de mil CCCXC años se levantaron las hermandades en toda Vizcaya con el doctor Gonzalo Moro, Corregidor de Vizcaya, por mandado e favor del rey don Enrique Terçero. E durando esta hermandad, levantáronse Vizcaya e la Encartación, villas e tierra llana de una vez, no quesiendo pagar los pedidos al Rey fasta que les veniese a fazer juramento a Garnica e a Vermeo, segund los reyes pasados, de les guardar sus franquezas e libertades, porque Juan de Sant Juan de Avendaño e Juan Alonso de Múgica e Gonzalo Gómez de Butrón el Viejo e Martín Roiz de Arteaga tomaron libramiento en sus tierras del Rey e ovieron conbençión en uno de ayudarse a lo tomar; e por esto levantóse toda Vizcaya contra ellos e desanparáronlos todos los parientes, que no les quedaron ningunos por manera que Juan Sánchez de Villela e Martín Ochoa de Laviero, que eran dos omes entendidos, gobernavan todas las dichas ermandades. E allegávalos el dicho dotor Gonzalo Moro mucho a sí e eran alcaldes del fuero anbos a dos.

E de todos estos cavalleros fue más quexado Gonzalo Gómez de Butrón, porqu'él començó a prendar el primero; e en tanto estrecho lo posieron, que no quedaron con él más de XIII omes de su casa e linaje. E sobre todos lo persiguía aquel Juan Sánchez de Villela.

Título de cómo mataron Gonzalo Gómez de Butrón e Gonzalo Gómez, su fijo a Juan Sánchez de Villela e la causa por qué

En el año del Señor de mil CCCXCIII mataron Gonzalo Gómez de Butrón el Viejo e Gonzalo Gómez, su fijo, que era moço de XXV años, a Juan Sánchez de Villela en Arrauti. E la causa de su muerte fue en esta manera: este Juan Sánchez de Villela aquexava mucho al dicho Gonzalo Gómez con las dichas hermandades e con el dicho dotor, como dicho es, e fue un día con sesenta omes a Leuro e prendió a un criado de Gonzalo Gómez que se llamava Juan de Leuro porque no se avía querido quitar del dicho Gonzalo Gómez como los otros. E echaron el apellido los de su casa a Gonzalo Gómez e a su fijo, que estavan en Vaquio; e como lo sopieron, salieron al dicho apellido con XIII omes, que en todos no tenían más, e Gonzalo Gómez ençima de un cavallo e el fijo e los otros a pie. E alcançáronlos en Larrauri e pelearon con ellos; e luego echaron a fuir los LX omes e quedó muerto allí aquel Juan Sánchez.

Título de cómo se levantó el dotor Gonzalo Moro e la ermandad sobre Gonzalo Gómez de Butrón e le sentençiaron e talaron sus bienes e cómo defendió Ochoa de Salazar la casa e solar de Butrón

Muerto este Juan Sánchez de Villela, quedó eredero de su casa e alcalde por el Rey Juan Sánchez de Villela, su fijo vastardo, qu'él no avía fijo legítimo, que era criado del dicho Gonzalo Gómez e lo avía sostenido, que lo avía airado aquel Juan Sánchez, su padre que era. Gonzalo Gómez e su fijo acogiéronse a Valmaseda porque se levantava la justiçia contra ellos con la her–mandad e Corregidor e llegaron en la casa de Sant Martín a pedir ayuda a Juan Sánchez de Salazar para defender la casa de Butrón. E fue Ochoa de Salazar, su fijo, que era moço de XIX años, con CL omes de Castro e de Santullán e de Visio e de Trasmiera a defender a Butrón, ca ninguno de la Encartaçión no osava ir por miedo de la ermandad, e estovo en la casa de Butrón siete meses contra voluntad de toda la ermandad. Fueron sentençiados por Gernica los dichos Gonzalo Gómez e su fijo, que entonçes llamavan Gonzalo de Butrón; e Gonzalo Gómez fuese a presentar a la corte e sostóvolo Diego López d'Estúniga. E taláronle muchos de sus casas e bienes; e talaran a Butrón, sino que la defendió el dicho

Ochoa de Salazar fasta que se fizo trato con la justiçia que fuese segura e quedó con ella doña Elvira Sánchez, su muger.

E el mayor daño que con esto fazían a Butrón era que este Juan Sánchez de Villela, quando querelló la muerte del dicho su padre, se fue a Juan de Sant Juan d'Avendaño e a Martín Roiz, su fijo, e le dieron todo favor e por esta causa entró la primera enemistad entre los solares de Butrón e de Múxica; e otrosí los de Nava, Ordoño de Çamudio como enemigo viejo. Después se desacotó Gonzalo Gómez el Moço, entrando en cadena e chançellería, e lo sacó el almirante don Diego Furtado de Mendoça, porque iva en armada contra Portogal, porqu'el almirante á previllejo de sacar un preso en cada vez que fuere en serviçio del rey.

Título de cómo mataron Juan de la Guerra e Martín de Legiçamón a Diego Sánchez de Vasurto e la causa d'ello e de cómo mató un pasmo a este Juan de la Guerra en Tarifa

En el año del Señor de mil CCCXCV años mataron Juan de la Guerra e Martín de Legiçamón, fijos de Martín Sánchez de Ligiçamón, a Diego Sánchez de Vasurtu en Ibaiçával. E la su muerte e la causa d'ella fue ésta: commo dicho es, los de Ligiçamón e de Vasurtu e de Çurbarán eran enemistados por las cosas susodichas e porque los fijos de Martín Sánchez eran venidos de corte e andavan orgullosos e poderosos e echaron con omes levantados de sus linajes aquel Diego Sánchez de Vasurtu, que era mançevo asás e esforçado. E andando en sus contenentes con ellos e andando por topar, el diablo, que trata tales cosas, demostró un salmón en la presa de las azeñas de Ibaiçával e los fijos de Martín Sánchez tomaron redes e fueron con los dichos Juan de la Guerra e Martín de Ligiçamón con todos los mançevos del linaje, que fueron XXVII omes, a Ibaiçával por tomar aquel salmón. E commo lo sopo Diego Sánchez de Vasurtu, púsoseles con unos XV omes en unas casas, de mucho mal continente, e díxoles que si salmón o pescado pareçía en Iyaiçával, qu'ellos no tenían allí qué fazer. E sobr'esto venieron en palabras. E poniendo manos a las armas, e ençerróse el dicho Diego Sánchez en la casa primera; e así entrado dentro, posiéndose a una ventana pequeña, diole un vallestero, que se llamava Sancho de Durandio, que era criado de Martín Sánchez e mançevo atrevido, con una saeta por el ojo de vaxo arriba e salióle por los meollos de la caveça arriba e cayó luego muerto en el sobrado dentro de casa. E fuéronse a la villa e el padre no los osó acoger por temor de las hermandades e justiçia e fuéronse a Somorrostro. E fueron todos açotados e talados los vienes d'ellos e Martín Sánchez, su padre, fue mucho fatigado de Martín Roiz de Avendaño, que era poderoso, por quanto los de Vasurtu eran suyos e el solar de Butrón estava mucho decaído, como dicho es.

Después fueron perdonados del rey don Enrique Terçero los dichos Juan de la Guerra e Martín de Ligiçamón por que serviesen destierro de tres años en Tarifa. E servidos los dos, morió el dicho Juan de la Guerra, fijo mayor e mejor del dicho Martín Sánchez, de una mordida que le fizo un oso, matándolo él en el monte d'ençima de un ginete, que le travó del calcaño e morió de pasmo a cavo de XL días. E yaze enterrado allí. E Martín de Ligiçamo, su hermano, vino a la tierra serviendo su destierro.

Este Juan de la Guerra era mucho lijero e fazedor de toda cosa e, atreviéndose más que los otros, entró en unos riscos acometer aquel oso; e como fue mor–dido e lo ovo muerto, a cavo de tres días le dixieron los físicos que si quería escapar, que se dexase cortar la pierna por la rodilla e que escaparía antes qu'el pasmo le tomase. E díxoles que Dios nunca quisiese qu'él tornase adonde sus enemigos le viesen lastimado por que tomasen d'ello plazer e que Dios fiziese d'él lo que le ploguiese. E así morió.

Título de la muerte de Ferrando de Leçama e de los que con él morieron e la causa de todo ello

En el año del Señor de mil CCCXCVI años mató Ferrando de Leçama, fijo de Pero Roiz de Leçama, a Pero Urtiz de Landa, padre de Juan de Landa, e a Pero de Landa, su fijo, a la puente de Castrijana en una çelada, toviéndolo desafiado. En el año del Señor de mil CDX años mataron Juan de Landa, fijo d'este Pero Urtiz de Landa, e Sancho Díaz de Landa a Fernando de Leçama e a Ínigo de Leçama, su fijo, e a Rodrigo de Vasacával, su sobrino, fijo de Rodrigo de Leçama, e a Torpe, su sobrino, fijo vastardo de Pero de Leçama, toviéndolos desafiados por la muerte del dicho su padre, en una çelada que les echaron cavo Santa María de Leçama en una alvorada. E yazían allí en ella con él XXII omes de Çamudianos e de Ospines e de Ligiçamón; e era con ellos Diego Oquila, sobrino de Ferrando de Leçama, nieto de Diego de Leçama, porque lo avía echado este Ferrando de Leçama de la tierra porque no quiso perdonar la muerte de su padre a Juan de la Errería, que lo mató e lo sostenía el dicho Ferrando. E fueron muertos, veniendo XXXVIII omes armados de Larrabeçúa; e como cayeron en la çelada antes, e fueron muertos e aperçevidos.

Título de cómo entró Juan d'Avendaño en la villa de Vilvao e Juan López de Ganboa con él e de las peleas que ovieron con los de Butrón

En el año del Señor de mil CDXI años entró Juan de Avendaño, fijo de Martín

Roiz de Avendaño, en la villa de Bilbao con poderosa gente; e tenía por él al linaje de Ligiçamo. E çercó a Ochoa Peres d'Arvolancha en la torre de la plaça de Juan Sánchez d'Arvolancha, su hermano. E estaban con ellos los de Asúa e Susúnaga e Gecho e pelearon a la entrada de la villa e fueron muertos e feridos muchos onbres de anbas las partes. E fue ferido el dicho Juan de Avendaño con una saeta por los guargueros en lo vazío e no ovo peligro. E vino doña María Alonso, muger de Gonzalo Gómez de Butrón, con todo el solar en su socorro porque Gonzalo Gómez era en la corte e púsose en l'atalaya de Bilbao e en la rentería; e vino en su ayuda Ochoa de Salazar con todo su solar. E vino en ayuda de Juan de Avendaño Juan López de Ganboa, su agüelo. E otrosí vino en ayuda de los de Butrón Furtud Garçía de Arteaga, su yerno. E estando allí escaramuçando noches e días, vino Gonzalo Gómez de corte e fizo el dotor Gonzalo Moro treguas del rey e esparziéronse todos a sus comarcas.

Título de la pelea que ovieron en el canpo los de Ligiçamón e de Çurbarán e de los que en ella morieron e de lo de Ligiçamón

En el año del Señor de mil CDXIII años pelearon en el cantón de la Tendería de Bilbao los de Ligiçamón e los de Çurbarán. E morieron de los de Ligiçamón Pedro, fijo de Juan Sánchez Estevan, e Martín de Volívar e Rodrigo de Çumelçu e Ochoa de Ibarrasusi, que eran de Ligiçamón, que los mataron los vallesteros que tenían escondidos en la casa del dicho cantón a saviendas e fueron muertos antes que se aperçiviesen; e ovo otros muchos feridos. E fue ferido de los de Çurbarán Juan Martines de Arana, sobrino de Martín Martínez de Çurbarán, por el ojo, que eran allí anbos los mayores de aquel linaje, que lo tenían ordenado. E recudieron a la pelea Tristán de Ligiçamo e Floristán e Galaz, fijos de Martín Sánchez, e todos los otros.

E por estas muertes duró la guerra entre aquellos linajes XX años e más, que nunca ovieron tregua. E ayudavan a los de Çurbarán los de Arvolancha e Vasurtu e de Anuçivay. E de foranos, ayudavan a Legiçamón los de Martierto e los de Çangronis e los de Aguirre e de Artunduaga e de Çariaga; ayudavan a los de Çurbarán los de Gecho e los de Asúa e Susúnaga e los de Arandia e de Isasi. E ovieron guerra contina en la villa, fuendo e veniendo los unos, quando los otros.

Título de la muerte de Rodrigo Adán de Yarça e de las peleas e muertes que ovo en Liquitio sobre su muerte

En el año del Señor de mil CDXIV años mataron los del solar de Arteaga en la

villa de Liquitio a Rodrigo Adán de Yarça, nieto eredero de Adán de Yarça, con una saeta por los pechos en esta manera: la dicha villa desde antigüedad fue a mando e ordenança del solar e linaje de Yarça e levantóse contra ellos Martín Pérez Licona, que era un mercadero mucho rico; e allegó parentela e fuese al solar de Arteaga, que era vezino e enemigo d'estos de Yarça. E estando algunos lacayos d'ellos con él, acometiéronlos los de Yarça e pelearon en la calle; e ovo muertos e feridos algunos. E morió aquel Rodrigo Adán de una saeta que le pasó sobre una loriga de malla a cavo de XIX días. Toviéndolos çercados en aquella casa con ayuda de los de Aulestia e de algunos de Múxica e quesiéndolos quemar, venieron todos los mejores del solar de Arteaga con Juan Pérez de Avendaño el de Urdaibay, que era fijo vastardo de Furtud Garçía el Viejo de Arteaga, en una madrugada e con grande osadía e esfuerço quebrantaron la puerta de la villa; e peleando e con mucho daño de su gente, oviendo muchos muertos e feridos, entraron por la villa adelante e socorrieron a los dichos Martín Pérez e a los que con él estavan de Arteaga. E morió allí Rodrigo de Xargaminaga, que era un buen escudero de los de Arteaga, e otros muchos de anbas las partes. E recreçiendo gentes con Juan Alonso de Múgica e con Furtud Garçía de Arteaga, que eran llegados cada uno en defensión de los suyos, e fuendo allí el dotor Gonzalo Moro e Ochoa de Salazar, fezieron treguas e sacaron todos los forasteros de la villa. E por esta dicha muerte del dicho Rodrigo Adán, que era mayor de Yarça, en edad de XXV años, fue despoblado aquel Martín Pérez e los suyos de allí.

Título de la pelea que ovieron los de Yarça e de Arançivia e de los que en ella morieron

En el año del Señor de mil CDXVII años pelearon los de Yarça con Martín Roiz de Arançivia, que era mayor de los de Arançivia, que quedaron enemistados en el çerco de Manchorán, estando desafiados, que es entre Liquitio e Ondarro, e ovieron fuerte pelea, que turó mucho, casi en todo el día, saliendo al apellido muchos de la una parte a la otra e retragiéndose los unos, quando los otros; a la tarde fueron retraídos los de Yarça a un çerro. E morieron allá Sancho Adán e Ferrando Adán de Iyarça, fijos de Adán el Viejo e otros ocho omes d'ellos; e morieron dos fijos bastardos de Martín Roiz de Arançivia e otros quatro.

Título de cómo los açotados de Çurbarán e Marroquines mataron a Lope Ibañes de Marquina en los molinos del Verrón malamente

En el año del Señor de mil CDXVII años mataron a Lope Ibañes de Marquina en

los molinos del Verrón, arriba de Valmaseda, los açotados de Urquiçu, que eran Gasto Apala de Arandia e maestre Martín e Çatico, que eran de Çurbarán, e Pedro de Dehesa e Juan de Uribe, que eran Marroquines, porque este Lope Ibañes era de los mejores del solar de Butrón e ellos del solar de Urquiçu, oviendo treguas entre los dichos solares, veniéndose por aquel camino de la corte seguro, diziendo que fazían serviçio al solar de Urquiçu.

Título de las peleas e guerra que ovo entre los de Villela e de Butrón e de Juan de Avendaño e de Gonzalo Gómez de Butrón e de las muertes e causas d'ellas

En el año del Señor de mil CDXII años ovieron guerra e mucha contienda los de Villela e Gonzalo Gómez de Butrón. E commo quier que de primero estava prinçipiada, levantóseles estonçes sobre un puerco montés que corrían los de Butrón; tomárongelo los de Múgica, pasando a su monte, e desafiáronse. E tornadas las treguas, echaron los de Butrón una çelada en Larrarçe e, descubiertos, salieron los de Mugía e pelearon. E morió allí Ochoa de Ugarte, primo de Gonzalo Gómez de Butrón, e otros quatro d'anbas las partes e partiéronse así.

E dende a ocho días, veniendo a la villa de Mugía Lope Garçía de Isasi e Martín Sánchez, su hermano, e otros escuderos de Urquiçu por mandado de Juan de Avendaño, pelearon al pie de Mungía con çiertos escuderos de Butrón e ovo muchos muertos e feridos de anbas las partes sin vençimiento; pero morieron muchos más de los de Butrón, porque la pelea era en medio de la puente e en tres riberas del río que iba por medio e feríanlos los vallesteros de Mugía de la ferrería, que estava de la su parte. E morieran muchos más, sino porque vino Gonzalo Gómezençima de un cavallo e los fizo salir porque bio el daño que de aquella ferrería reçevían; e retraxiéronse los otros tanbién a la villa. E fecho todo esto, fueron puestas treguas por el dotor Gonzalo Moro entre ellos.

Título de la primera pelea que ovieron Gonzalo Gómez e Juan de Avendaño en la villa de Mugía e de la causa d'ello

En el año del Señor de mil CDXIV años pelearon ante la villa de Mugía Gonzalo Gómez de Butrón e Juan d'Avendaño. E la causa d'esta pelea fue en esta manera: este Gonzalo Gómez sentiéndose mucho d'estos de Villela porque con favor de los de Avendaño le fazían mucha guerra, començó a fazer una casa de madera en una casa llana qu'él tenía en Veriquis, junto con la villa a tiro de vallesta, por d'ella dar guerra contina a los de la villa e de su comarca; Juan Sánchez de Villela

dio eredad a par d'ella a Juan de Avendaño que fiziese otra casa. E començadas, Gonzalo Gómez ayuntó gentes para levantar la casa e Juan d'Avendaño quería levantarse a fazer la suya e entrevenieron entre ellos el dotor Gonzalo Moro e Juan Alonso de Múgica e Ochoa de Salazar e trataron treguas e que se fuesen los dichos Gonzalo Gómez e Juan de Avendaño con todos sus parientes a sus casas e tierras e que fiziesen sus casas con sus carpenteros e obreros e que ellos ni sus gentes de armas no viniesen allí durante las dichas obras e treguas.

Así partidos de allí, Gonzalo Gómez fizo su casa e Juan de Avendaño tanbién; pero enantes que la çerrasen, vino Juan de Avendaño con LXXX omes en manera de treguas a Gernica e Arteaga e a Vermeo, como era mançevo e ligero de cuerpo. E estando en Vermeo Juan Sánchez de Villela e sus parientes, por poner discordia entre ellos enbiaron por Juan de Avendaño que veniese por Mungía e que le darían una donzella cuñada del dicho Juan Sánchez para dormir con ella; e como él era codiçioso de tal fecho, no parando mientes a las pazes e condiçiones que eran de allí no venir e diziendo que venía en manera de paz e sin armas, e llegado en la villa de Mungía, Gonzalo Gómez, oviéndolo por injuria, fuese luego a la dicha su casa e ayuntó todos sus parientes. E varreóse por vortequines de las espaldas e por la villa con todos pertrechos de guerra e tomó la iglesia de Santa María la Vieja, que está fuera de la villa. Juan de Avendaño llamó toda su parentela, que era en aquella sazón mucho poderoso, e veniéronle muchas gentes de los suyos e Ordoño de Çamudio e todos sus parientes e los de Durango e los de Unçueta e Çaldívar, que eran con él, que eran todos fasta mil D omes con los de Çurbarán. E de Vasurtu e Arvolancha, que eran suyos, eran con Gonzalo Gómez de su solar e los de Ligiçamón, que eran suyos estonçes, que eran todos fasta DCCC omes. E Gonzalo Gómez, veyendo la mejoría de los enemigos, demandó ayuda a Juan Alonso de Múgica e a Ochoa de Salazar, los quales, en las guerras e tratos por ellos fechos, avían jurado que si Gonzalo Gómez no dexase fazer la dicha casa de Juan de Avendaño, pues la suya era fecha, que no lo ayudarían fasta fuese fecha.

E estando así algunos días, salió Juan de Avendaño fuera de la villa e fizo dos partes de toda su gente e salieron a pelear en esta manera: en la parte de Vertiques que tenía Gonzalo Gómez fechas varreras e estavan allí los de Gecho e de Asúa e Susúnaga e Leçama e algunos de Ligiçamón; e enbió Juan de Avendaño por aquella parte a los de Unçueta e de Çaldívar e a los Isasi e a los de Villela porque savían la tierra. E llegando a las varreras, fueron bien reçevidos e feridos muchos d'ellos de la vallestería; e como los de Unçueta e de Çaldívar no eran de su natura, no curaron de profiar mucho la pelea e fueron desvaratados por allí; e morieron Lope Garçía Isasi e otros algunos, ca no curaron de los seguir, sino guardar su istançia. E los de Ligiçamo, que allí estavan, fueron a la otra pelea de vaxo e llegaron a buen tienpo.

Juan de Avendaño con todos los suyos salió por la una puerta de la villa e Ordoño de Çamudio e sus fijos e parientes por la otra, que era contra la iglesia, mucho ordenadamente, con una varrera que todos levavan delante sobre ruedas. Gonzalo Gómez con sus batallas estuvo quedo, bien ordenadas en sus istançias, fasta que los contrarios llegaron a ellos; e feriéronlos tan de reçio que luego los fizieron dexar las varreras, que no eran mucho conçertadas e tan buenos e mejores para ellos, que no para los que las traían, e fueron luego desvaratados e ençerrados en la villa. E quedaron muertos Juan de Arandia e Ochoa de Uba e otros es–cuderos de Arratia; e porqu'el alcançe fue corto no morieron más. Morieron de los de Butrón al retraerse, que los ferieron con las vallestas de la çerca por las espaldas, Juan Gómez de Menaça, primo de Gonzalo Gómez, e Juan Sánchez d'Estevan de Ligiçamo e Juan de Çangronis de Asúa e Chamorro de Habarria e otros, fasta XX omes; e por que no ovo alcançe, pocos más morieron de los de Avendaño.

Fecha tregua por el corregidor Gonzalo Moros e esparzidos las gentes, fueron enplazados a corte Gonzalo Gómez e Juan de Avendaño por la reina doña Catalina, que era tutora del rey don Juan. E llegados a corte, mandó derribar anbos los cadalsos que ellos avían fecho delante la dicha villa e tardaron allá tres años por los dichos escándalos.

Título de cómmo se levantó la ermandad de Vizcaya sobre el dotor Gonzalo Moro e lo çercaron en Gernica e de cómo fue la pelea de Çamudio

En el año del Señor de mil CDXV años levantáronse las hermandades de Vizcaya contra el dotor Gonzalo Moro por quanto fizo sacar el trigo de Vizcaya por la mar por mandado del Rey para Asturias de Oviedo, deziendo que los desaforava e quebrantava su juramento. E çercáronle en la villa de Gernica en las casas e iglesia de arriba; e salió de allí por pleitesía e fuese a Çornoça. E llamó todos los vasallos del Rey por mandado de la dicha Reina e vino de Corte para esto Juan de Avendaño; e juntáronse con el dicho dotor Gonzalo Moro todos los vasallos del Rey de Vizcaya e de la Encartaçión, e con ellos Juan de Avendaño e Ochoa de Salazar en villa de Rabeçúa. E juntáronse los de las hermandades de Vizcaya e de la Encartaçión en Leçama e, estando asó para pelear, el dicho dotor tovo manera por que los de la Encartaçión se fueron, que eran buena conpaña; e los de Vizcaya, veyendo aquello, retraxiéronse a Erandio por consejo de Martín Ortiz de Martierto, que era el Governador Mayor, e con él los alcaldes de Busturia, e varreáronse allí. E vino el dotor Moro con toda la gente e Juan de Avendaño con todos sus parientes. Como lo avía a voluntad, como contra enemigos, dio el primero ençima de un cavallo en ellos e todos los vasallos con el dicho dotor; e como eran comunidad, fueron luego desvaratados. E morieron allí Martín Ortiz

de Martierto e un alcalde de Busturia e otros que morieron en el alcançe e otros que se afogaron en el pasaje de Luchana, que fueron todos fasta LX omes e dexaron muchas armas.

Título de cómmo Juan de Avendaño quemó la villa de Ochandiano e de la pelea e muertes que ovo en ella

En este mesmo año, en el mes de mayo ovo discordia e contienda entre este Juan de Avendaño e Juan de Múgica. E la causa fue que, moriendo Juan Alonso de Múgica, su agüelo, ganó Juan de Avendaño la guía d'Alvina, que devía aver este Juan de Múgica; e por la poseer ovieron mucha guerra e contienda. E quemó Juan de Avendaño una casa fuerte qu'el dicho Juan de Múgica tenía en Ochandiano e vino Juan de Múgica con todos sus parientes, e con él Ochoa de Butrón e Juan de Butrón, sus hermanos vastardos, e otros escuderos de Butrón, ca Gonzalo Gómez era en la corte. E estando así, vino Juan de Avendaño con sus parientes e, estando aposentados e varreados en la dicha villa de Ochandiano, cada unos en sus barrios, llegó Juan López de Ganboa, agüelo del dicho Juan de Avendaño, con todo el poder de los Ganboínos; e venía en pos d'él Miguel López de Lezcano con todo el poder de los Onesinos un día más tarde.

E como llegaron estos Ganboínos, ovieron su acuerdo que, pues por armas no podían sacarlos de la villa, que le pegasen fuego e con él los sacarían e matarían antes que los Onezinos veniesen. E feziéronlo así. E pegado el fuego, ovieron de salir; e a la salida fueron muertos Juan de Butrón, fijo vastardo de Gonzalo Gómez, e Juan Sánchez de la Renta e otros XV omes peleando e fue ferido Juan de Múgica por las piernas de una saeta. E recogiéronse a un çerro que tenían varreado sobre la dicha villa e allí se defendieron fasta que otro día llegaron los Onezinos con grand pesar de no llegar a tienpo e fizieron treguas. E esparçiéronse de allí porque los Ganboínos e Juan de Vendaño estavan en la su media villa e en una casa fuerte que Juan de Avendaño allí tenía e los de Múgica estavan en el canpo ya con los Onezinos e no podían fazer la dicha casa.

Título de la pelea que ovieron los de Marquina e de Varroeta e de los que en ella morieron

En el año del Señor de mil CDXVII años pelearon los fijos de Lope Ibañes de Marquina con los de Varroeta, que eran enemigos e vezinos, estando desafiados, al pie de la casa de Varroeta e fueron ençerrados los de Varroeta. E morió de una saeta Lope de Marquina, fijo de Lope Ibañes, e morieron otros de anbas las partes

e otros feridos.

Título de la guerra que ovieron los de Çugasti e los de Leçama e de las muertes que ovo entre ellos

En el año del Señor de mil CDXX años ovo guerra entre los de Leçama e de Çugasti e mataron los de Çugasti a Diego Çigor de Leçama en Lareebeçúa e Martín de Vaxaras e a Rodrigo Espiga. Mató Pero de Leçama, fijo vastardo de Ferrando de Leçama, a Rodrigo de Agirre e Furtuno de Agirre de Çugasti e sus fijos e tomaron en ella a Martín de Aranguren, fijo del açipreste de la Rebeçua e, ferido con un rallón, fuéseles por pies a su casa de Aranguren e con la ansia de la muerte echóse en la cama; e seguiéndolo, entraron tras él e levantáronlo de la cama e cortáronle la caveça con una acha sobre el unbral de la puerta. E era casado con fija de Ferrando de Leçama, vastarda, e pasaron mucho trabaxo por aquella muerte en la cadena en Gernica ante el dotor Gonzalo Moro. E otras muchas muertes se fizieron entre estos linajes, e así mesmo entre el alcalde Ínigo Martínez de Çugasti, que era con los de Leçama, fasta que se perdonaron e fizieron casamientos.

Otrosí ovo mucha guerra e fuerte entre los Gorriques e entre los Vázquez de Meaçaur, que eran vezinos e omes comunes que se apegavan a los unos e a los otros, e morieron los más d'ellos de armas.

Título de la guerra que ovo entre los de Ligiçamón e los de Cangronis con los de Asúa e Susúnaga e de las peleas e muertes que ovo entre ellos

En el año del Señor de mil CDXXI años ovo mucha guerra entre los de Ligiçamón e los de Çangronis con los de Asúa de Susúnaga. E la causa d'ella fue porque los de Asúa e Susúnaga ayudavan algunos d'ellos a los de Çurbarán; e porque no lo querían dexar, oviéronse a desafiar. E pelearon en el arvolar de Asúa, seyendo presentes Gonzalo Gómez de Butrón e Gómez, su fijo, no los podiendo partir. E morieron allí Sancho de Çariaga e otros dos de los de Ligiçamón e otros dos de los de Asúa e muchos feridos; e recogiéronse los de Asúa a su varrio, que era açerca, e los de Legiçamón, que eran más, tornáronse a Cangronis. E otro día pelearon en Gecura con Ochoa Urtiz de Susúnaga, que venía Asúa con XXX omes; e peleando reziamente, ençerróse a la casa e morieron dos anbas partes.

Título cómo tomaron los ginoveses a Martín Sánchez de Arvolancha, que andava de armada, e lo echaron a la mar

En el año del Señor de mil CDXXIV años tomaron los ginoveses a Martín Sánchez de Arvolancha el de Vilvao, que andava en armada con una nao e un valliner en la costa de Portogal, e echáronlo a la mar con todas sus conpañas, que no quedó ninguno, que eran mas de CCC omes; e allí morieron los fijos de Ínigo Martínez de Çugasti e Pero Días de las Cartas de Plasençia e Juan de Lacavex e otros Marroquines e Sancho de Susúnaga e Furtuno de Susúnaga, hermanos legítimos de Ochoa Urtiz de Susúnaga e de Juan Sánchez de Asúa, e otros muchos buenos omes de todos los quatro solares de Vizcaya e de la Encartación.

Después, a cavo de VIII años, mató Martín de Arvolancha, fijo d'este Martín Sánchez d'Arvolancha, a Luquitio, genovés, con un puñal en la grada de Santa María de Sevilla porque fue prinçipal capitán en aquella muerte del dicho su padre.

Título de la pelea que ovieron los Ganvoínos con Gonzalo Gómez de Butrón e Juan de Múgica sobre la casa de Unçueta

En el año del Señor de mil CDXXII años çercaron la casa de Lope de Unçueta Ferrando de Ganboa e todo el poder de los Ganboanos con un Corregidor del Rey; e fueron en socorro d'ella Gonzalo Gómez de Butrón e Juan de Múgica, sus fijos, e todos los mejores de Butrón e de Múgica. E llegados en la comarca, pelearon sobre la dicha casa de Unçueta en el çerro de Acundia e fueron vençidos los Ganboanos. E morieron allí el provoste Ferrand Ruiz de Deva e otros XXV omes e los que escaparon recogiéronse a otro çerro más alto que estava Ferrando de Ganboa varreado; e morió de los de Butrón Sancho Urtiz de Martierto e otros quatro. E fuéronse los Ganboanos a sus comarcas con su Corregidor e fueron enplazados e levados a corte Gonzalo Gómez e los fijos por estas muertes.

E después d'esto, vino el Provoste de Deba, fijo de aquel Provoste, e sus hermanos, con quatro grandes pinaças de remos e desenbarcaron en una alvorada en Vaquio e mataron a Ínigo de la Rentería cavo su casa; e otrosí mataron en el logar de Vaquio fasta diez omes e d'ellos que fallavan, deziendo que eran de Butrón, e enbarcaron en sus pinaças e fueron a Deva, donde eran venidos.

Título de las muerte e omeçidas que ovo en Fuica entre los de Velendis e de Fuica

e de los que morieron

En el año del Señor de mil CDXXVII años mataron Pero Avad e Fuica e Martín de Fuita a Juan de Arcaeche e Pero Avad, sus fijos, e Juan de Velendis de Fuita, seyendo primos e una valía. E la causa fue porque, estando a comer en unas cofradías, ovieron palabras sobre los gastos fechos e fueron açotados; e fuéronse a Ochoa de Salazar e después enpozaron por justiçia a aquellos Martín de Fuita e Juan de Fuita en Gernica. E después mataron los fijos del dicho Juan de Velendis al dicho Avad de Fuica, su tío, fuendo ya viejo de XC años e çiego, en su casa, cortándole la caveça con un destral e fueron; el otro Avad, su fijo, que lo avía muerto, morió desterrado.

Título…

En el año del Señor de mil CDXXVII años ovo discordia en la villa de Vermeo entre Furtud Sánchez de Olavarrieta e Juan Ortiz de Arrescurenaga, seyendo un linaje e parientes, sobre quál valería más al poner de los ofiçios. E Juan Ortiz fuese a Butrón e Furtund Juan Arteaga e ovo omeçida entre ellos. E fue allí Juan Martines de Burgos, que era Corregidor de Vizcaya, e, andando entre ellos, feriéronlo en la caveça de ençima de la torre de Resçurrenaga. E levantó todo el conçejo e, convatiéndolos con mantas, tomólos; e enpozó a Rosto e otros tres con él e sentençió al dicho Juan Ortiz de Rescurenaga, que era salido enantes de la villa e venido a Butrón por socorro. E llegado Gómez al arraval con su gente en socorro, fallólos tomados e toda la villa çerrada e los de Arteaga apoderados en ella. E esparçiéronse así e fuese este Juan Ortiz d'Arrusnega a Calaorra ant'el obispo, llamándose a la Corona.

E pleiteando con el dicho Corregidor, fizo Junta General en Arvildua. E estando en ella el dicho Corregidor e Gonzalo Gómez de Butrón e Ochoa de Butrón, su fijo vastardo, e otros muchos escuderos, allegó aquel Juan Ortiz con XXV omes; e como lo vio el Corregidor, movióse contra él de palabras iradas e revolvióse toda la yunta. E diole un criado de Juan Ortiz al dicho Corregidor con un tragas de vallesta por los pechos, estando travado con el dicho Juan Ortiz, e cayó luego muerto; e como lo vio muerto, començó de fuir el camino adentro e prendiólo el Prestamero e los que estavan presentes, porque se reçelavan que le sería demandada aquella muerte por el Rey. Dio unos de los suyos con un rallón de vallesta de un tiro a Ochoa de Butrón, fijo vastardo del dicho Gonzalo Gómez, porque era en lo prender, por el estómago, e morió a cavo de tres días. E fue Juan Ortiz levado preso a la corte e arrastrado e degollado por aquella muerte del Corregidor e fueron enplazados Gonzalo Gómez e otros. E salvóse porque se falló que por lo prender le mataron su fijo e fue así deliberado.

Título de la pelea del monte de Mugía e de la muerte de Juan de Butrón e de otros que allí morieron

En el año del Señor de mil CDXXXV años, seyendo muerto este Gonzalo Gómez en el conbate de la villa de Sant Viçente, como se contiene en los fechos del rey don Juan, e seyendo Señor de Butrón e de Múxica Gómez González de Butrón, recreçiósele guerra con los de Villela, que eran enemigos viejos. E continuando la guerra, pelearon en la puente de Mugía los levantados de Butrón, que eran mayores d'ellos los fijos de Ochoa de Butrón, e fueron vençidos los de Villela e quedaron muertos IV onbres d'ellos; e morió Juan de Butrón, fijo vastardo mayor de Ochoa de Butrón, que fue ferido por los muslos de una lança e morió súpitamente. E partiéronse así, con muchos feridos d'anbas las partes.

Título de la guerra e discordia que ovo entre los del linaje de Ligiçamón e de las muertes que ovo entre ellos

En este tienpo ovo guerra e discordia entre Tristán de Ligiçamo e Galaz de Ligiçamo, su hermano, e feziéronse todos los del linaje dos partes. E porque Gómez González casó a su hermano Gonzalo de Butrón con la fija de Luis de Ligiçamo, que eredó a Begoña, e tovo la parte del dicho Galaz, fuéronse Tristán e Martín de Ligiçamón e Sancho Díaz e Tristas, sus fijos, a Pedro de Avendaño. E ovo muchas muertes e omeçidas entre ellos, entre los quales mataron a Pieda, fijo de Ochoa Pérez de Butrón, e a Juan de Achega, nieto d'Estevan, que era de la parte de Galaz; e morieron de los de Tristán el açipresto de Urcondo e otros muchos d'este linaje en guerra contina.

Título de una pelea que ovieron los escuderos d'Avendaño e los fijos de Tristán con Gonzalo de Butrón e con Garçía de Ligicamón e de Gecho

En el año del Señor de mil CDXL años pelearon los escuderos de Pero de Avendaño a los fijos de Tristán de Ligiçamón con Gonzalo de Butrón e con Galaz de Legiçamón e con otros escuderos de Gecha e Susúnaga açerca de Ibaiçával e fueron corridos los de Urquiçu. E morió allí Charán de Ganboa; e de los de Butrón morió Juan Ibañes de Çangronis. E e ovo otros tres muertos e feridos muchos, pero no ovo siguimiento, ca se retragieron a Ibaiçával.

Título de la guerra que ovo entre los de Çurbarán e los de Arvolancha e de las muertes que entre ellos se fizieron

En este año del Señor de mil CDXLI años ovo discordia entre los de Çurbarán e los de Arvolancha, seyendo de un vando, sobre profidia e pelearon en la calle; e fueron retraídos los de Çurbarán porque entraron mucho adentro. E quedó muerto allí Martín de Araña, fijo mayor de Juan Martínez de Araña, e otros tres de anbas las partes e fuéronse los de Çurbarán a Butrón e los de Arvolancha e de Vasurtu quedaron en Urquiçu continuando su guerra en uno.

Dende a poco tienpo pelearon estos dos linajes en la dicha calle e morieron Juan de Arvolancha e Ochoa de Arvolancha, fijos de Juan Sánchez de Arvolancha, de sendos golpes de saetas que ovieron por el ojo; e el mayor morió súpito e Ochoa, el hermano menor, por la rodilla e a cavo de nueve días. E morieron otros quatro de los suyos e de los otros. E fueron en esta pelea Ochoa Urtiz de Gehos e sus hermanos vastardos; e allí morieron otro día Ochote, su hermano vastardo, e otro su sobrino. En esta guerra d'estos linajes ovo muchas omeçidas, que duraron buen tienpo.

Título…

En el año del Señor de mil CDXLII años vino por Corregidor de Vilbao e de toda Guipúzcoa Gonzalo Muñoz de Castañeda e, reçevido en Vilvao, fizo allí muchas pesquisas e presiones entre todos estos linajes de Vilvao. E dexando allí su teniente, fuese a Guipúzcoa; e llevó consigo a Juan Marroquín de Salzedo e a Martín Sánchez de Anuçivay e otros de sus linajes e entró en la villa de Mondragón. E estando en la dicha villa de Mondragón, recreçióse roído entre él e los suyos con el un vando de la villa e morieron Juan Marroquín de Salzedo e Martín Sánchez de Anuçivay, su primo, e otros de los suyos e de la villa tanbién.

Título de la pelea de entre Gómez González e Pero de Avendaño e de los que morieron en ella e de la causa d'ella

En el año del Señor de mil CDXLI años, continuándose la guerra entr'ellos de Villela de Mongía, vino Pero de Avendaño con todos sus parientes a la villa de Mungía en ayuda d'ellos e Gómez González juntó sus solares en Gatica. E estando así, andando doña Juana de Arteaga, su hermana, en tratar treguas entre

ellos e ya çerca de igualados, salió Gómez González con su estandarte a fazer muestra e alardo ençima de Laurri; e salió Pero de Avendaño por la otra parte ençima de Achurri a fazer su muestra e alardo. E derramándose de sus estançias para se ir a sus aposentamientos, salieron los de Villela e de Menaca, que eran con Pero de Avendaño, e dieron a sin sospecha en los de la reguarda de Gómez González en la tarde e desvaratáronlos; e mataron a Furtuno de Susúnaga, fijo de Ochoa Urtiz, que era nieto de Juan Sánchez de Villela por su madre, e a Pero Ibañes de Arriaga e otros diez omes de los de Butrón e tomáronles el estandarte, que lo dexó el que lo traía. E recogiéronse Gómez González e los suyos a Gatica e Pero de Avendaño fuese a Mungía e, feziendo treguas, fuéronse a sus casas. E dexaron los de Butrón algunas armas en aquella pelea.

Título de la pelea que ovieron los escuderos de Múgica con los escuderos de Arratia e de los fechos d'ella

En el año del Señor de mil CDXLIII años pelearon los de Múgica e los de Villela e de Menaca e con escuderos de Arratia açerca de Mungía e fueron vençidos los de Múgica; e dexaron muchas armas e ropas e recogiéronse a su comarca, levando omes feridos, pero no morieron ningunos omes, ca los de Múgica eran menos e pusiéronse a fuida a buen tienpo.

En este año mesmo levantó Pero de Avendaño todos sus parientes e quemó las casas fuertes de Avadiano e de Ochandiano, que eran de Gómez González, no estando omes en ellas; e entró en Aramayona e quemó XX casas llanas e fizo mucho rovo en la tierra. E fue con él Ochoa Sánchez de Ginea, Prestamero por Mendoça, e mataron a Pero de Avendaño çinco omes a la salida de la tierra. Por esta causa prindió después Gómez González de Butrón a este Ochoa Sánchez de Ginea, çercándolo en la casa de Çubileta, e le fizo pagar muchos dineros por aquella quema qu'él fue en fazer.

Título de cómo los Ganboínos vinieron sobre la casa de Arançivia, que la quemaron, e mataron a Pero Ortiz de Arançivia e otros muchos

En este año del Señor de mil CDXLIII años se levantaron Martín Roiz de Ganboa con grande gente de los Ganboanos sobre la casa de Arançivia porque Pero Ortiz de Arançivia e sus hermanos e parientes echaron de Ondarro al fijo de Juan Sánchez de Gantinis, que era casado con hermana de Martín Roiz, legítima, e a otros que eran de las treguas del solar de Olaso. E venieron en acorro de los de Arançivia Mendoça e Juan González, fijos legítimos de Furtud Garçía de Arteaga,

e todos los escuderos del solar de Arteaga, que eran todos, con los de Arançivia, DCC omes bien armados, e fizieron varreras mucho alexos de la casa, azia un recuesto, por temor que allí los posiesen la lonbarda. E como los Ganboanos llegaron, que eran II mil omes e más mucho armados, diéronles por todas las varreras a la redonda, por manera que, las varreras grandes e la gente de dentro poca e la mucha de fuera, fueron luego entrados dentro con ellos. E fue luego muerto aquel Pero Ortiz, mayor de los de Arançivia, con un viratón antes que les entrasen; e por su muerte desmayaron mucho los de su parte. E morieron con él, e antes que entrasen a la casa, fasta XXX omes. E fue ferido Mendoça de Arteaga de diez o doze golpes; e dexáronlo por muerto e escapó. E así ençerrados, dexáronlos salir por trato a todos sin armas ningunas e quemaron e derribaron la casa e palaçios por el suelo e tornáronse a Guipúzcoa.

Título de cómo Gómez González de Butrón quemó e derribó muchas casas en la Rabeçua e en Çugasti e Leçama e de Fuica e la torre e palaçios de Çamudio e prindió a Ochoa Urtiz de Çamudio e a otros

En el año del Señor de mil CDXLIII años levantó Gómez González de Butrón los solares de Butrón e de Múgica e llegó a Larraveçúa e quemó los cadahalsos de Çugasti e de Leçama e IV casas fuera de la villa e quemó los cadalsos de Fuica e de Juan de Velendis e de Menaca e de Goiría e el cadalso e palaçios de Sant Martín de Arteaga e quemó e derribó la torre e palaçios de Olariaga. E levó preso a Sancho Ortiz de Çamudio a Butrón e soltólo, casándolo con una su fija vastarda. E quemó otras muchas casas en comarca de Menaça.

Título de las muertes que fizieron Tristán de Legiçamón e Martín de Cáballa a voca de noche en la calle de los de Çurbarán

En este mes mataron Tristán de Legiçamón el Moço, fijo de Tristán, e Martín de Cavalla en la villa de Bilbao, entrando solos, a la voca de la noche, con sus espadas en la calle de la Pesquería a Ochoa López de Arcaiche e a Pero de Arna, que eran de Çurbarán; e otrosí dieron una cochillada a Martín Varva de Somorrostro por las quixadas, cuidando que era de Çurbarán, e morió d'ella de pasmo. E ferieron más de diez omes de unos e de otros en aquel varrio, cuidando que eran enemigos.

Título de la pelea que ovieron Pero de Avendaño e Gómez González de Butrón

en la villa de Larrebeçúa e de lo que se fizo en ella e de su causa

En el año del Señor de mil CDXLIII años aplazaron canpo en el çerro de Ganguren Gómez González de Butrón e Pero de Avendaño. E juntados todos sus parientes, salió Gómez González ençima la sierra a tener su canpo; e Pero de Avendaño no quiso salir allá e puso su batalla delante la villa de Larrebeçúa. E deçendió Gómez González del çerro e vino del balle arriba e juntó su batalla con ellos. E començada la pelea, antes que se travase ençerráronse Pero de Avendaño e los suyos e quedó muerto allí Avendaño, hermano vastardo de Pero de Avendaño, e otros dos porque quedaron en la reguarda, cuidando que peleavan los otros, e ovo algunos feridos.

En el año del Señor de mil CDXLIII años levantó Pero de Avendaño sus parientes e quemó la casa de Diego de Landeta de Çamudio e la casa de Gonzalo de Butrón de Vegoña e la casa de Chávarri e salióse a su tierra porque se recreçía el apellido de Butrón.

En este mesmo año quemaron los de Butrón, con Gonzalo de Butrón e Persival con ellos e algunos de Múgica, la casa de Martín Sánchez de Echavarri e las azeñas de Chávarri; e dende a dos días quemaron los de Arratia el palaçio llano de Chávarri e quebraron las azeñas, que eran de Gonzalo de Butrón.

Título de la pelea que Gómez González e Pero d'Avendaño ovieron en Ganguren e de los que allí morieron e del fecho que se fizo

En el año del Señor de mil CDXLIV años levantáronse todos los solares de Butrón e Múxica con Gómez González e los de Avendaño e de Arteaga e de Villella e Menaca e Çamudio sobre estas quemas a fazer cada unos lo que podiesen. Salió Pero de Avendaño al somo de Santa Marina de Ganguren e puso allí sus batallas, aunque los de Menaca e de Villela no podieron subir de Çamudio arriba; e subió Gómez González por Santo Domingo arriba con sus batallas; e tenían mucha mexoría de tierra los de Avendaño, pero eran más gentes los de Butrón. E pelearon los de Butrón por una parte con los de Arratia e fueron vençidos los de Butrón e corridos fasta vaxo de la cuesta; e morieron allí Martín Ortiz de Martierto e Lope de Marquina e Ochoa de Asúa, sobrino de Gómez González, e Martín de la Torre de Plazençia e otros, fasta çinquenta omes.

Gómez González, que salió por la otra parte no veyendo del vençimiento de los suyos, peleó con Pero de Avendaño e con los que con él estavan e vençiólos e corriólos fasta sobre Galdácano; e morieron allí de los de Avendaño el Vachiller de Vasurto e Diego Sánchez de Vasurtu e Sancho de Arvolancha, que, estando

preso, le cortó la caveça Gómez González con un cochillo pequeño que traía, e otros setenta omes de Arratia que quedaron allí. E fuyó Pero de Avendaño con su cavallo, que levava muchas feridas, e cayóle muerto en el camino sacándolo de la pelea. E tornó Gómez González, savido el vençimiento de los suyos, sobre los que los vençieron; e como ellos lo vieron venir, seyendo vençidos Pero d'Avendaño e los suyos, echaron el çerro adentro e fuéronse Artundoaga e recogió Gómez González todo el canpo.

Título de cómo los de Menaca e de Villela quemaron e derribaron la torre de Cavalla de Gómez González

En el año del Señor de mil CDXLIV años, en este año mesmo conbatieron los de Menaca e de Villela la torre de Çavalla de Gómez González, que estavan en ella quatro omes, ca era mucho fuerte, pero diéronse a salvar las vidas e tomaron la casa e derribáronla e quemáronla.

Título de la casa que fizo Gómez González en Verçingo, cavo Mungía, e de las peleas e muertes que en ella se fizieron

En el año del Señor de mil CDXXXVII años, fizo Gómez González de Butrón una casa fuerte en Vertequis, açerca de la villa de Mungía, entre la qual e la dicha villa ovo muchas peleas continas entre los de Butrón e de Múgica, que la guardavan por cuadrillas de linajes de XXX en XXX días con los de Menaca e de Villela e de algunos de Urquiçu, las quales serían largas d'escrevir porque a las vezesençerravan los unos a los otros en la villa e los otros a ellos en la casa; pero comúnmente más vezes eranençerrados los de Butrón en la casa, porque los de la villa eran más poderosos de contino. E en estas peleas morieron de los de Butrón Avadexe, fijo de Ochoa de Butrón, e Sancho López de Marquina e Juan de Echavarián e Furtuno de Sopelana e otros muchos; e así mismo morieron de los de Menaca e de Mungía otros muchos.

Título de cómo Gómez González çercó la villa de Mungía e de las muchas guerras que d'ello se siguieron e muertes

En este tienpo çercó Gómez González de Butrón la villa de Mungía con todos sus solares; e púsole dos o tres lonbardas e tiróles muchas vezes e fizo mantas e pertrechos e no la pudo tomar porque estavan dentro todos los de Villela e de

Menaça, que eran CCC omes. E no la podiendo tomar, dexó fronteros en la casa de Vertiquis e derramó su gente. Por que sepan los que leyeren esta historia cómo los de Menaca fueron enemigos de Gómez González, fue en esta manera: que en la guerra de los Vasques e Gorriquis de Morga se estendió qu'el alcalde de Çugasti de Larraveçúa sostenía a los Gorriquis de Morga e los de Menaca a los Vazques. E recreciendo la guerra entre ellos, casó Gómez González a doña Mayor, su fija vastarda, con Martín de Çugasti, nieto eredero del alcalde Iñigo Martínez; e porque se mostrava parçial entre ellos, fuéronse los de Menaca a Pero d'Avendaño e reconçiliáronse con los de Villela e fiziéronse poderosos, que toda la comarca desde Gatica fasta Doibalçaga e a Çamudio e a Fuica e lo más de Larraveçúa era d'ellos. E por esta causa se defendieron los de Villela del dicho Gómez González e le dieron mucho travaxo fasta que morió; e aún ovieron ellos su parte d'él.

Título de cómo fueron derribadas las casas fuertes de Vertiquis e de Cornoça de Gómez González e de Pero d'Avandaño

En estos tienpos vino Pero de Avendaño a la villa de Mugía con CCC omes e traxo consigo una lonbarda; e entró en la villa de Mugía e puso la dicha lonbarda en la çerca de la villa e conbatió con ella la dicha casa de Vertiquis de Gómez González, tirándole noches e días e pasándola de parte en parte por la madera e por las paredes de vaxo, que eran delgadas; e púsola en mucho estrecho, no le dando vagar. Vino Gómez González con todos sus parientes e no la pudo socorrer porque, estando en la villa, la conbatían e derribavan con la dicha lonbarda, que omne ninguno no podía estar en ella. E por esto e porque Pero de Avendaño no quería salir de la villa, venieron en partido que Gómez González derribase la dicha casa de Vertiquis e que Pero de Avendaño derribase una buena casa que tenía en Cornoça frontera de Múxica. E así se fizo luego e quedaron en tregua por aquella vez.

Título de cómo çercó Gómez González la casa de Pero de Avendaño de Ochadiano e la tomó e quemó e derribó por el suelo

En este año mesmo entró Gómez González poderosamente en la villa de Ochandiano e çercó la torre de Pero de Avendaño, que era mucho fuerte, estando XV omes en ella; e convatióla por diez días e tomóla por pleitesía que saliesen los omes a salvo, ca Pero de Avendaño no la podía socorrer porqu'el dicho Gómez González estava apoderado en la villa todo e poderoso, e quemóla e derribóla por el suelo. E morieron algunos omnes en el dicho conbate e otros muchos

feridos. E robó e estragó mucho en toda la villa.

Título…

En este año e tienpo se alçaron Pero Urtiz de Garay e Juan de Garay, su fijo, e Rodrigo de Urrexola e Furtuno, su hermano, e todos los otros de Aramayona con la fortaleza e señorío d'ella e diéronla a Pero de Avendaño e poseyóla en toda la vida del dicho Gómez González. E ovieron mucho pleito ant'el Conde de Aro porque le entregaron la fortaleza; e la tovo grand tienpo para los delibrar e, no podiendo igualarlos, gela tornó al dicho Pero de Avendaño.

Título de cómmo Pero de Avendaño çercó e tomó e quemó e derribó la casa del alcade de Larrabeçúa e prendió a él e a su Persival

En el año del Señor de mil CDXLVII años entró Pero de Avendaño con todo su poder en la villa de Larrabeçúa e çercó la casa del alcalde de Çugasti, que estava cavo la villa, e púsole la lonbarda e fazíale mucho daño; e yazían dentro Persival, fijo de fray Juan de Múgica, e el alcalde mesmo e asaz de buenos omes. E porque a Gómez González no le pudo socorrer, diéronle la casa por pleitesía que los dexase salir con sus cuerpos e con todo lo suyo, fuera las armas. E así dados, quemóla e derribóla por el suelo. E morieron muchos buenos omes en el conbate de la dicha casa e otros muchos feridos; no les guardando el trato e seguro que les dio, levó presos a los dichos Persival e alcalde a Urquiçu e estovieron grand tienpo presos, fasta que se fueron con ellos los carçeleros que los tenían.

Título de cómmo Pero de Avendaño e el conçejo de Durango quemaron e derribaron la casa de Verna

En ese mes mesmo çercó Pero de Avendaño, con todo su poder e con el conçejo de Durango, la casa de Verna de Juan Pérez de Múxica, que era de los de Múgica e de Çaldívar; e diérongela por pleitesía e derrivóla por el suelo. Dende a diez días pelearon en la junta de Gerediaga los de Unçueta e de Çaldívar con los de Durango e con Avendaño Motela, hermano de Pero Avendaño, vastardo, e con otros escuderos de Arratia e fueron vençidos los de Durango. E morieron çinco omes allí en el canpo e muchos feridos e dexaron muchas armas.

Título de la pelea que ovieron Gómez González de Arteaga a la puente de Gernica

En el año del Señor de mil CDXLV años pelearon Gómez González de Butrón e los de Butrón e de Múxica con Martín Roiz de Arteaga e con sus hermanos e parientes en la puente de Gernica e fueron vençidos los de Arteaga. E morieron seis omes d'ellos e LX omes feridos; e morieron de los de Butrón dos omes e otros feridos. E recogiéronse los de Arteaga a la casa de la rentaría.

En este mesmo año pelearon en el Portal del Arena de Vilvao los de Legiçamón e los de Çurbarán. E morieron de los de Çurbarán Ochoa de Gecho e Cahuca, su hermano, fijos de Ochoa Urtiz de Gecho el Viejo; e fue mucho malferido Gonzalo de Gecho, su fijo legítimo, e otros muchos de anbas las partes.

Título de cómo Pero de Avendaño çercó la su casa de Aramayona, que le tenía tomada, e no la pudo descercar

En este año entró Gómez González de Butrón con todos su parientes en Aramayona e çercó la su casa fuerte, que le tenía Pero de Avendaño, e tóvola çercada tres semanas. E vino Pero de Avendaño en su socorro e ovieron muchas escaramuças. Porque la tierra es fraguosa e porque Pero de Avendaño no quiso pelear e la casa era fuerte e vasteçida, no la pudo tomar e ovo muchos omes feridos e muertos en los conbates e en otros lugares. E partiéronse así cada unos a sus comarcas e quedó la casa e la tierra por el dicho Pero de Avendaño, segund primero.

Título de la pelea de la pesquería de Alvia e de la muerte de Juan de la Guerra, fijo de Galaz de Ligiçamón

En este año mesmo pelearon los de Ligiçamón e de Artunduaga e de Agirre con Ochoa Urtiz de Susúnaga e con Juan de Asúa e Sancho Ortiz, fijos de Juan Sánchez de Asúa, e con Juan de Susúnaga e Martín d'Asúa e Ochoa Ortiz de Gecho e todos sus hermanos e con todos los mejores de su linaje que estavan en Alvia con favor de los de Vasurto. E eran con los de Ligiçamón Tristán de Ligiçamón e Juan de la Guerra, fijo de Galaz de Legiçamón, e Sancho Ortis de Artundoaga e Pero Roiz de Agirre e todos los mejores d'estos linajes. E ovieron fuerte pelea e fueron vençidos los de Ligiçamón; e quedaron muertos Juan de la Guerra, fijo de Galaz, e Juan Ochoa de Madriaga e Pero de Derio e fueron

muchos feridos. E ençerráronse en la iglesia de Avando todos e por eso no morieron más d'ellos, porque no ovo sino poco alcançe.

Título de cómo mató Persival de Múgica a Ruy Sánchez de Mendoça malamente en treguas

En este mes mató Persival de Múxica en treguas malamente a Ruy Sánchez de Mendoça e dexó ferido por muerto a Martín Sánchez, su hermano, que eran primos de su padre, porque eran del solar de Arteaga; e ferió otros algunos que se le acogieron a las casas.

Título de cómo morió Tristán de Ligiçamo en una escaramuça en la plaça de Bilbao

En este año del Señor de mil CDXLVI años pelearon los de Legiçamón e de Çurvarán sobre un arrebato en la plaça de Vilvao e salió Tristán de Legiçamón el Moço, que yazía dormiendo entr'el día, con un pavés en el braço, no tomando otras armas; e llegando a la plaça, fue ferido de una saeta por los pechos e morió luego que tornó a casa sin fabla. E ovo otros algunos feridos.

Título de cómo entraron Pero de Avendaño e Martín Roiz de Arteaga en Vermeo e cómo salieron porque Gómez González fue sobre ellos e de las muertes e otras cosas que d'ello se siguieron e de las casas que se quemaron

En este mesmo tienpo entraron Pero de Avendaño e Martín Ruiz de Arteaga con todos sus parientes en la villa de Vermeo, que estavan por ellos los del linaje de Aróstegi, e pelearon con los de Almenduru e de Apioça e de Arilça, que tenían la parte de Butrón, e tenían la villa por medio, en dos días e en tres mucho reziamente; e morieron doze omes de anbas las partes e ovo muchos feridos. E a cavo de tres días entró Gómez González de Butrón con todos sus parientes en la dicha villa; e como él entro por la una puerta, salieron Pero de Avendaño e Pero Roiz de Arteaga, por la otra puerta de Santa Fimia. E en saliendo, con la priesa afogáronse algunos d'ellos en la mar. E fuéronse a la villa de Gernica e apoderáronse d'ella. E tomó Gómez González presos en Santa Fimia a Pero Roiz de Aróstegi e a su fijo mayor e otros muchos de su linaje e prendió a Çamus de Menaca e otros muchos de los de Menaca; e quemó e derribó las torres de Ruy Sánchez de Mondaca e de Sarminaga de Busturia e el cadalso de Martín Roiz de

Enparán. Derribaron los de Vendano e de Arteaga la casa de Gómez González que tenía en la villa de Gernica e sacaron las maderas de la villa e quemáronlas fuera todas.

Título de una pelea que ovieron los de Arteaga en Altamira e de la muerte de Gonzalo de Arteaga e de otros que allí morieron

Después dos meses d'esto, çercaron los de Arteaga en Altamira de Buturia diez omes de los de Madariaga e de Múgica en una casa e tomáronlos e matáronlos luego; e mataron los que estavan dentro de la dicha casa con una saeta a Gonzalo de Arteaga, fijo legítimo de Furtud Garçía de Arteaga e de doña Juana de Butrón, e otros çinco, antes que fueron muertos.

Título de la muerte de Furano de Vedia, fijo del Proboste de Vilva, e de la muerte de Juan de Veraça e otros

En este año mesmo morió Fortuno de Vedia, fijo legítimo mayor del Provoste Furtud Sánchez de Vedia, de un golpe de una piedra asaz pequeña que vino de tejado en tejado e le dio en la caveça estando posado, que era con los de Vasurto, casado con la fija del Vachiller de Vasurto, que no dexó otro eredero e teníanlo todos los de Vasurto por mayor; e morió de pasmo a XL días.

En esa semana mataron los de Legiçamón a Juan Sánchez de Veraça e a Ochoa de Veivarri en la juncal de Ovitu; e morió e aquel día en el portal de Çamudio el fijo de Juan de Legiçamón e otros feridos.

Título de las cosas que Gómez González fizo en tierra de Durango e de los que en ella quemó e derribó e otros robos

En este año del Señor de mil CDXLVI año entró Gómez González de Butrón con todos los de Butrón e de Múgica en tierra de Durango e quemaron la casa de Pero Roiz de Verris de Arandia e las azeñas de Antón Martines, mataron a Ochoa Guerras e a otros e fezieron grandes robos en la tierra.

Título de la pelea que ovieron los de Ligiçamón e de Çurbarán en l'Arena e de las

muertes que en ella se fizieron

En el año del Señor de mil CDXLVII años pelearon los de Ligiçamón e los de Arvolancha e algunos de los de Vasurtu con los de Çurbarán en el Arena e fueron vençidos los de Çurbarán; e quedaron allí muertos d'ellos Martín de Vasaçával, que avía muerto a Tristán e feziéronlo pedaços todo, e Ínigo de Arumença e Martín de Asturias e dexaron algunas armas. E seguiéronlos fasta los portales e morieron de golpes de saetas de los de Ligiçamón e de Arbolancha Martín de Derio e Sancho d'Areta e Juan de Salzedo, fijo del Duque, e ovo muchos feridos de todos.

Título…

En el año del Señor de mil CDXLVIII años mató a mala verdad Ochoa Avad, hermano vastardo de Pero de Avendaño, en Çornoça, a Pero de Larrea de Çárate, que eran vezinos e contrarios. E después de muerto, entró en la su casa e rovóla e después quemóla e derribóla, seyendo anvos de Avendaño. E dende a pocos tienpos mataron a este Ochoa Avad los fijos de aquel Pero de Larrea, toviéndolos çercados, con una saeta por la cara e cayó luego muerto.

Título de cómo los de Gelapa e Ganboínos e de Avendaño mataron a Gómez González e otros muchos e de la causa d'ello e cómo morió el dicho Gómez González

En el año del Señor de mil CDXLVIII años pelearon los vandos en la villa de Montearagón e los de Guaraya enbiaron por Gómez González de Butrón. E él fue con todos quantos pudo aver e con esfuerço de los linajes de Ones entró en la dicha villa de Montearagón con mucha gente por deseo de cobrar por allí Aramayona. E venieron sobre él don Pero Vélez de Guebara e Pero de Avendaño e Martín Roiz de Arteaga e, entrados en la villa, pelearon mucho fuerte e morieron muchos omes de cada parte. E dende a dos días venieron Martín Roiz de Ganboa e los de Çaráus e de Valda e de Iraeta e todo el poder de los Ganboanos. E don Pero Velas de Guebara, que no era entrado e veyendo que no lo podían tomar por armas, pegaron fuego a la villa e salieron fuera a esperarlo quando saliese; e como él vio aquello, mandó a los de Unçueta e Çaldívar que saliesen en la delantera fuera de la villa e que los esperasen en unas casas pequeñas de unos ferreros que estavan fuera de la villa como arraval para se varrear allí, ca esperava el acorro de Juan López de Lezcano e de los de Vergara e de otros, los quales ya eran llegados a dos leguas de allí.

E sopiendo aquella venida, le pegaron el fuego a la villa e él quedó en la çaguera a recoger la gente. E apeóse de un cavallo e diolo a Juan González, su fijo vastardo, que estava ferido mucho mal, en que saliese. Martín Roiz de Olaso, su yerno, por lo escapar de la muerte enbióle dezir por una su carta con un moço en que saliese en la delantera por donde él e su gente estava e que le daría pasada. E como el moço topó con Lope de Ançueta, que iba en la delantera, como dicho es, para esperar en aquellas eramenteras e le preguntó por Gómez González e díxole que qué lo quería e díxole que traía una carta de Martín Roiz, su yerno, e dixo:

–Dámela, que yo só.

E tomóla e leyóla. E como vio que podía pasar seguro, no curando d'esperar allí, como lo avían conçertado, fuese su camino por donde Martín Roiz le mandava e pasase con los que iban con él porque no le destorvó ninguno, cuidando que era Gómez González; e quando llegó Gómez González aquellas casas e no falló a los suyos, viose perdido e tiró adelante e topó con los enemigos. E mataron allí al dicho Lope González e a Juan González, su fijo, que iba en el cavallo ferido; e Persival, su sobrino, que iba con él, fuese para los de Guebara e mató al mayordomo de don Pero Velas e a otro antes que lo matasen e morió allí. E morieron de los de Gómez González XXV omes allí e en las primeras peleas de la villa; e morieron de los de Guebara e Urquiçu e Arteaga XIV omes e muchos demasiadamente feridos.

Título de las muertes que fizo Ochoa Gómez, fijo de Gómez González, en los de Velendis e de Fuica malamente

En este año mesmo se levantaron los del solar de Arteaga e tomaron la casa de Çubiete de Juan Garçía d'Iyarza e toviéronla grand tienpo; e luego esa semana mataron Ochoa Gómez, fijo vastardo de Gómez González, e algunos de Múgica al hermano de Diego de Cadalso de Afuica e a Juan Galíndiz de Velendis, alcalde.

Título de los açotados que enpozaron al dotor Pero Gómez e Ochoa Sánchez de Ginea, Prestamero en Aldarando

En el año del Señor de mil CDXLXIX años el dotor Pero Gómez, Corregidor, e Juan Sánchez de Ginea, Prestamero, e el conçejo de Vilvao tomaron en la casa de Aldarando a çinco açotados de Arratia que andavan a robar e leváronlos a la villa

de Vilvao e enpozáronlos a todos çinco a los nozedos de Vilvao, çerca de Deustu.

Título de cómo cobró Juan Alonse de Múxica la casa e tierra de Aramayona, que a su padre avían tomado

En el año del Señor de mil CDL años cobró Juan Alonso de Múgica, fijo de Gómez González, la torre de Aramayona, que la tenían Pero de Avendaño, porque gela vendieron los que la tenían. E cobró luego todo el señorío de la dicha tierra de Aramayona d'él.

Título de cómo el dotor Pero Gómez e Martín Sánchez de Ginea enpozaron a Martín Sánchez de Cavalla en Bilbao por monedero solamente.

En el año del Señor de mil CDL el dotor Pero Gómez e Ochoa Sánchez de Ginea, Prestamero, e Martín Sánchez de Ginea, Merino e fiscal dado por el Rey, tomaron preso a Martín López de Cavalla, de Vilvao, en la iglesia de Sant Mamés de Avando e enpozáronlo so la puente de Vilvao porque avía fecho moneda falsa e encobría robadores; e enpozaron a Juan d'Arrieta, çapatero, en Portogalete e degollaron a Martín Fagadi en la plaça de Vilvao por esta moneda e enpozaron en Çerezeda a tres omes que lo fazían, aunque a Martín Fagadi matáronlo maliçiosamente Martín Sánchez e Ochoa Sánchez, no toviendo culpa, porque le fizieron dar falsa pesquisa sobre onbres avonados que no tenían culpa por que no se desdixiese; otrosí prendieron a Martín Pérez de Cavalla de Portogalete e coecháronlo de DCCC escudos de oro para Alonso Pérez de Vivero, que ganó los bienes de los monederos.

Título de cómo mataron Flores, fijo de Galaz, e otros a Lope de Avando e cómo padeçieron muchos por ello

En este año mesmo mataron Filores, fijo de Galaz de Legiçamón, e otros XIV omes de Ligiçamón a Lope de Avando de Çurbarán en el camino de Çavalla en tregua malamente e fueron açotados e mucho travaxados por ello. E perdióse este Flores con otros d'ellos en la Varra de Portogalete en una pinaça.

Título de cómo mataron Ochoa Gómez e Juan de Asúa a Juan Martines de la

Torre e de lo que ovieron por ello

En el año del Señor de mil CDLII años mataron Ochoa Gómez de Butrón e Juan de Asúa de Çangronis a Juan Martínez de la Torre, que era de Gecho, nieto de Ochoa Urtiz el Viejo, en Erandio sobre palabras e fueron açotados. E morió Juan de Asúa fuera de la tierra por mal cavo e Ochoa Gómez fue preso e desterrado.

Título de cómo mataron los de Aróstegi en Vermeo a Ochotechea, fijo de Gómez González de Butrón

En el año del Señor de mil CDLX años mataron los de Aróstegi d'ençima de la çerca de Vermeo al puerto mayor con una saeta a Ochotechea, fijo vastardo de Gómez González de Butrón, e ferieron a Juan González, su hermaño, e a otros de los suyos.

Título de cómo mató malamente Martín Roiz de Arançivia a Juan González de Arteaga e morió él por ello

En este año mesmo mató malamente Martín Roiz de Arançivia, fijo de Pero Urtiz de Arançivia, a Juan González de Arteaga, fijo legítimo de Furtud Garçía de Arteaga, fuéndose anbos de conpañía, cavo Motrico, seyendo del dicho solar de Arteaga; e la causa d'esta muerte fue ésta: que este Martín Roiz tomó por sus amores a la muger de Juan de Gautinis, fijo de Juan Sánchez, que era hermana de Martín Roiz de Ganboa, e, muertos su marido e su suegro, aposentóse en Ondarro con ella; e ocupávales los bienes, que eran muchos. E la madre de aquel Juan de Gautinis, seyendo vieja, casóse con este Juan González, que era mançevo e ome para toda cosa, por que le defendiese sus bienes; e moravan él e ella en Motrico e, porque gelos defendía, lo mató. E fuendo açotado por ello, lo mataron con yervas sus parientes en Laborte.

Título de la pelea que ovieron los de Múxica e de Butrón con los de Arteaga en la rentería de Gernica e de la muerte de Juan de Arteaga e de otros que allí morieron e por qué causa

En el año del Señor de mil CDLXVI años se recreçieron guerras e omeçidas en la villa de Gernica entre los de Arteaga e de Música e, levantándose Furtud Garçía de Arteaga el Moço en ayuda de los suyos con todos sus parientes, aposentóse en

la rentería de Gernica con CM omes e con él Vorte de Avendaño, que estava con él con C omes de Arratia; e vino Juan Alonso de Múxica con todos sus solares de Butrón e de Múxica, que eran II mil omes de Gernica. E la causa d'esta guerra fue porque Rodrigo Martínez de Alvis el de Gareca se desavino con Furtund Garçía de Arteaga e se fue a Juan Alonso de Múgica e porque Rodrigo de Xargaminaga, que se avía fecho de Juan Alonso, se tornó Arteaga, donde solía ser. E andando el corregidor Juan García de Santo Domingo e los prestameros e alcaldes de la hermandad en trato de treguas e casi conçertados, revolvieron ruido algunos de Gecho e Martierto, que venían ya tarde por se mostrar, e levantóse toda la gente; e pelearon a la puente e fueron vençidos los de Arteaga, que eran poca gente a respeto de los otros. E quedó allí Juan de Arteaga ferido e tomáronlo preso e morió de las feridas; e morieron allí muchos de los de Arteaga. E fueron presos en las casas de la dicha rentería Furtud Garçía de Arteaga, hermano d'este Juan de Arteaga, e el Vorte de Avendaño e Ochoa de Unçueta, fijo de Lope de Unçueta, Señor de Iyarça, que era estonçes en Arteaga, e otros muchos. E ovieron mucho grand destroço de armas e de otras cosas e fueron luego sueltos los dichos presos por tratos e convençiones.

Título de la guerra de Durango e de pelea de Lorrio e de los que en ella fueron muertos e prisos e de la causa d'ello

En el año del Señor de mil CDLXVIII años ovo mucha guerra e contienda en tierra de Durango entre los de Çaldívar e de Durango; e no enbargante ser enemigos de antigüedad, esto se levantó porque Pero Roiz de Verris, que vivía cavo Elorrio, que era de los mejores de Durango e mucho natural d'ellos, se fue a la conpañía de los de Çaldívar e ovieron mucha guerra entre la villa de Lorrio e la casa del dicho Pero Roiz de Ibarra. E dando Juan Alonso de Múxica ayuda a los de Çaldívar e Pero de Avendaño a los de Lorrio, traxo Pero de Avendaño CL omes de cavallo del Conde de Salinas con Juan de Verbriesca e de don Sancho de Velasco e don Lois, su hermaño, e del Conde de Aro con sus capitanes; e posentóse con ellos Juan de Avendaño, su fijo, en la villa de Lorrio e Pero de Avendaño en la villa de Durango. E tenía Juan de Avendaño en Elorrio mil CC omes, sin los CL de cavallo, e pasó lonbardas mayores e menores a la dicha casa de Ibarra, que estava asaz çerca, e fazíanle mucho daño, por manera que luengamente no la podieran defender CL omes que en ella estavan con el dicho Pero Roiz de los suyos e de los de Çaldívar e de Múxica, por manera que Juan Alonso de Múxica traxo LX omes de cavallo e Juan de Laiba, su primo, e con Lope Furtado de Salzedo, que le dio el marqués de Santa Illana los XXX d'ellos por su sueldo. E estos fueron los primeros cavalleros que primeramente entraron en Vizcaya desde memoria de los naçidos, los quales entra–ron por mucho mal para ella, como aquí se dirá.

Estando los de la dicha casa de Ibarra en tal afincamiento, vino Juan Alonso de Múxica con todos los parientes de Butrón e de Múxica e todos los escuderos de Arteaga porque Furtud Garçía avía fecho su conpañía con él por se delibrar de su presión. E otrosí fueron a su llamamiento Ochoa de Salazar e Gonzalo de Salazar e Ferrando de Salazar e Juan de Salazar e Pero de Salazar, fijos de Lope Garçía de Salazar, sus primos, e Juan de Salazar Vorte, su hermaño, con CCC omes escogidos en todo su solar, a pesar del dicho Lope Garçía, su padre, echándoles su maldición e rogando a Dios que les diese la suya si allá fuesen, ca él y ellos eran tenudos de ayudar a defender el solar de Butrón e de Múxica por naturaleza e conpañía, por que no avían razón ni causa de ir a conquistar la tierra e naturaleza de Pero de Avendaño, ca nunca él ni sus anteçesores lo avían fecho por qu'él ni a los suyos; e así mesmo fueron contra voluntad de los escuderos del solar, mayores e menores.

E así llegados, ayuntáronse en Ermúa de Durango, fasta IV mil omes mucho armados e ochenta de cavallo con los de Çárate, que venieron X de cavallo, e fueron derechamente a la villa de Lorrio por la çercar e conbatir con la lonbarda de Santander que llevava Juan Alonso, que era mucho buena e grande, con gran sovervia, no consentiendo pleitesías ningunas qu'el corregidor Juan Garçía de Santo Domingo tratavan. E deçendieron la cuesta avaxo fasta çerca de la dicha villa; e llegaron algunos d'ellos fasta las puertas dos e tres vezes porque salían de la villa de pie e de cavallo muchos d'ellos fasta que fueron cansados.

Allegáronse los fijos de Lope Garçía a Furtud Gómez e a Ochoa Avad e otros escuderos de Butrón fasta DC omes, que levavan el cargo de asentar las lonbardas; e començando asentar su real para fazer sus estançias, toda la gente que eran quedados un poco detrás con Juan Alonso, no saviendo si fue por traición o por misterio de Dios, echaron a fuir derrancadamente, echando los paveses en tierra a una ora más de III mil D omes, no veyendo enemigo ninguno fuera de la villa ni ir contra ellos. E quando los de la villa vieron esto, salieron todos a cavallo e a pie e dieron sobre los que asentavan el real e las lonbardas, que d'esto no savían ni veían nada, por manera que, quando lo vieron aquello, començaron a pelear; pero luego fueron desvaratados. E morieron allí los primeros de armas, sin mover pie, Gonzalo de Salazar e Furtud Gómez de Butrón e Ochoa Avad e Juan de Butrón, hermanos vastardos de Juan Alonso, e Ochoa de Butrón, nieto de Ochoa Gonzalo Gómez. E como Gonzalo de Salazar se vio ferido por la cara de una lança, dexó el pavés e tomó la espada en la mano, ca era el más valiente ome de su cuerpo e esforçado que se fallava entre los omes e privado en muchos logares, e dio con la espada al cavallo de Juan de Avendaño en el pescueço, que gelo echó en tierra con la caveça; e cayó el cavallo en tierra e Juan de Avendaño delante d'él. E como lo vió en tierra, cuidóle levar la caveça por so el capaçete 1034, que tenía atacado, e diole sobre la visera d'él, que entró la

espada mucho por él; e en esto, lo cargaron de golpes en la caveça, qu'él avíase alçado la barreta, e en los muslos, que fue luego muerto. E morieron allí con él de los suyos Pero Salazar de Montaño e Rodrigo de Salazar, su sobrino, de Montaño e Martín Sánchez de Vañares e Ochoa de Loiçaga e fueron allí presos Juan de Salazar, su hermano, con VII golpes e Ochoa de Salazar, fijos de Lope Garçía; e levándolos presos dos omes por mandado de Juan de Avendaño, que lo aseguró, mataron al Ochoa a la puerta de la villa. E morieron allí juntos X mil omes de Salazar e de Butrón e de Múgica e los otros echaron a fuir la cuesta arriba. Con la sed e con la quexa afogáronse Ferrando de Salazar, que iba ferido, e Juan de Salazar, su hermano, Vorte e Fernando de Alzedo e Rodrigo de Achuriaga e Ochoa de Salazar, fijo de Ochoa Garçía de Ayala, e Garçía, yerno de Gonzalo, e Ochoa e Pero de la Varzena, su hermano, e otros, que fueron XLV omes muertos de armas e afogados; e afogáronse de Butrón e de Múgica Gonzalo de Gecho e Juan de Sant Juan, fijo de Gonzalo de Butrón, e Ochoa de Unçueta de Iyarça e Juan Pérez Espenser de Vermeo e Ramiro de Madariaga e Pero de Mena de Laredo, cuñado de Juan Alonso, e Pero de Salazar de Ontón e Juan de Umarán, así que morieron aquel día de armas e afogados CLXXXV omes e omes prisos Juan de Marquina e Gonzalo de Salazar e otros LXXX omes. E la gente que iba en el alcançe lastimavan de feridas a los que yasían afogados e muertos e desnudávanlos, sino los paños menores. E Juan Alonso de Múxica feriéronlo los Arteaga, que eran con él, cuidándolo matar veyéndolo el desvarato, e dieron dos saetadas por las piernas. E tomaron la casa de Ibarra e las lonbardas e todas las armas que dexaron e así tornaron a Ermúa e a sus tierras.

Título de cómo Juan Alonso e los de Butrón e de Múxica quemaron e derribaron las casa de Arteaga e d'Erraçua e otras

En este año mesmo, veyendo Juan Alonso de Múgica la maldad que los de Arteaga avían fecho e cómo con esfuerço d'este vençimiento le avían favoreçido e fecho su aliança con Pero de Avendaño, levantó todos sus parientes e entróles en la tierra e derribó las casas de Arteaga e de Arraçua de Furtud Garçía e las casas de Sacaminaga e de Çearra e de Velendis e de Çubiaur e todas quantas casas fuertes e llanas que algo valían de todos los de Arteaga; e robáronles quanto en el mundo les fallaron. E no quedó omne de aquel solar en toda la tierra, que se fueron Arratia e a Guipúzcoa, por grand tienpo.

Título de cómo fue çercada la casa de Vasurto e de lo que allí aconteçió e de otras casas que allí se quemaron

Continuándose la guerra entre estos solares e linajes, porque Diego Sánchez de Vasurto robava e fazía mucha guerra e mal levantóse todo el conçejo de Vilvao en general, sino los de Arvolancha, e fezieron trato con Juan Alonso de Múxica con los Çamudianos e con los de Salazar de Muñatones de ir sobre la casa del dicho Diego Sánchez. E çercáronla e posiéronle la lonbarda de Santander, que era mayor que la que perdieron en Elorrio; oviéndole dado çiertos golpes, rebentáronle dos çellos e dexáronla con tanto e quemaron los cadalsos de Vasotoechea e de Ibaiçával e de Alviao e rovaron toda la tierra.

Título de cómo se derribó la casa de Vasurto e cómo fue enpozado Diego Sánchez de Vasurto e otros de los suyos

Continuándose la guerra dende a quatro meses, adovada la dicha 1onbarda en Plazençia, tornaron sobre la dicha casa e, pasándole con ella de parte en parte, diéronse a pleitesía de salvar las vidas e derribáronla por el suelo, quemando las maderas e palaçio. E enpozaron al dicho Diego Sánchez de Vasurtu Pero de Salazar e Juan de Salzedo e los de Çárate con una sentençia so la puente de Vilvao de noche, a pesar de Juan Alonso e de Ochoa Ortiz de Gecho e de otros de Butrón, deziendo que lo avían asegurado; e enpozaron otros tres con él. E los que lo enpozaron dixieron a Juan Alonso que verdad era que los aseguraran de los enemigos, pero que por el Rey ni por la justiçia ni por los querellosos no aseguraran ellos e lo fecho fue fecho.

Título de cómo mataron los de Vilvao a Juan de Avendaño en una escaramuça en el vado de Ivaiçával

Un mes enantes que esta casa se derribase, vino Juan de Avendaño con el solar de su padre a Ibaiçával a dar favor e ayuda al dicho Diego Sánchez de Vasurto. E peleando allí e escaramuçando cada día, ovieron una pelea más arriba de Ibaiçával en el vado e fue ferido el dicho Juan de Avendaño, fijo eredero de Pero de Avendaño, de una saeta, estando a cavallo, alçándose en las estribas por tirar la lança, por las verijas, corriendo por el quexote arriba, e morió dende a tres horas, levándolo en un escudo Arturiaga; e morieron seis omes d'anbas las partes. Esta muerte fezieron los de Vilvao sin otros ningunos de los solares e ovo muchos feridos e partiólos la noche.

Título de la muerte de Ferrando de Çaldívar, que lo mataron los de Durango de

çerca de la villa

Luego, en este mes primero mataron los de Durango a las puertas de la dicha villa de Durango a Ferrando de Çaldívar escaramuçando, que fue ferido de una saeta por las verijas adevaxo de las coraças, estando a cavallo a la gineta, e morió a cavo de tres días en Çaldívar.

E así feneçieron estos Diego Sánchez de Vasurto e Ferrando de Çaldívar sus días, los cuales levantaron todas estas guerras e fueron causadores de todas estas cosas e omeçidas que fasta aquí se fizieron e de todas las otras que después se fizieron e farán de aquí adelante en el dicho señorío de Vizcaya e de la Encartación; e aun algunos de Burgos avaxo. E fizieron ir muchas almas al otro mundo a dar cuenta de todos sus fechos e después fueron ellos en pos d'ellos a dar cuenta de los suyos ant'el juizio de Dios.

En este tienpo e año mesmo, en el mes de mayo, entró el conde Diego Gómez Sarmiento, con gente de cavallo a sueldo e llamada de Pero de Avendaño e de sus parientes, por Ochandiano a Durango e contra todos los Ganboínos de Vizcaya e fizieron mucho daño en tierra de Çaldívar quemando e robando; e así lo fizieron en tierra de Gernica fasta el arraval de Vermeo. E morieron algunos onbres e quemáronse muchas casas. E los de Çaldívar quemaron su casa por que no la tomasen los enemigos e recogiéronse a las villas d'Ermúa e d'Eibar; e los de Múxica a Vermeo e quemaron las casas de Múxica e de sus parientes que algo valían en torno de Gernica fasta Mondaca. E los Onezinos no se atrevieron a pelear con ellos porque sopieron que venían forçosos a cavallo e a pie.

En esto mesmo mes entró el conde don Pero de Velasco en Vizcaya por Virrey d'ella con poderes del Rey a pedimiento de los mercaderes de Burgos e de las villas de Vizcaya, por quanto los rovavan Juan Alonso de Múxica e sus hermanos vastardos por la tierra e por la mar e Pedro de Avendaño e sus fijos vastardos desde Álava fasta la mar; otrosí Lope Furtado de Salzedo e Ochoa de Murga e Juan de Salzedo e algunos de sus parientes, e así mismo de Marroquines, rovavan a los mercaderes de Burgos, aunque Lope Furtado no rovava, pero tomava la terçia parte de lo que ellos robavan, dándogelo ellos. Otrosí fue causador d'esta venida del Conde el corregidor Juan Garçía de Vizcaya, porque no le consentían fazer justiçia, e así mismo Lope Garçía de Salazar, porque sus fijos Juan de Salazar e Pero de Salazar le rovavan lo suyo con ayuda de sus parientes los del solar e lo avían çercado e ofendido mucho por cavo; e deseando justiçia, fue causador en uno con el dicho Juan Garçía de Santo Domingo, Corregidor, pensando aver justiçia e reparo.

E de las cosas qu'el Conde de Haro fizo d'esta venida ni de cómo vino poderosamente con gente de cavallo e de pie yo quiero aquí fazer mençión, salvo

que fue reçevido por todos mayores e menores e enpoçó a Ochoa de Murga en Vilvao por sus fechos e colgó otros algunos e desterró a Juan Alonso e a Pero d'Avendaño e a otros algunos de Vizcaya; ni de cómo tornaron a Vizcaya en ese año mesmo los dichos Juan Alonso e Pero de Avendaño ni de la venida de la Condesa de Aro ni de los Condes de Aro e de Treviño ni de sus poderes e fechos yo no quise aquí fazer mençión, porque los fechos que acaeçieron entre tales señores perteneçen a los coronistas que escriven los fechos de los reyes e grandes señores de los reinos de Castilla e de León, ni de los fechos que después en la su segunda venida fizieron en Álava e Vizcaya estos dos señores Conde de Tribiño e condestable don Pero de Velasco ni de cosa de sus aferes, dexándolo todo a los dichos coronistas, pues son fechos que tocan a la Corona Real de Castilla porque pasaron e pasan, como otros muchos, en los dichos reinos.

E dexando esto, tornaré a contar de los fechos que sobre esta razón han acaeçido entre los linajes e vandos de Vizcaya e de la Encartación, e aun en la provinçia de Guipúscoa e en las villas de Urduña e Valmaseda e Castro e Laredo e sus comarcas e aderentes.

Aquí se acava el XXII libro de los XXV libros que Lope Garçía de Salazar fizo en esta Istoria de las bienandanças e fortunas estando preso en la su casa de Sant Martín e comiénçase el XXIII libro, en que fabla de las guerras e peleas e muertes que se feçieron e acaeçieron en Castilla Vieja e Losa e Valdegovia e en Álava e en Ayala e en Miranda e en Rioja e de cómmo fue levantada la guerra de los Calderones e de los de Angulo e de Salazar e en Ayala e en Orozco e Llodio, espeçialmente de la muerte de Lope González de Mendoça en Arrato e de la de don Juan Ortiz de Valmaseda e de don Sancho Pérez de Ayala e de Sancho Garçía de Murga e Furtud Ibañes de Ibargoen e de Ínigo de Murga e de Sancho de Anuçivay e de Sancho Ferrández de Ugarte; e de la pelea de Villatomín e de la muerte de Ferrand López de la Orden e de Juan López de Sant Pelayo e pelea de Caniengo e de la muerte de Pero Díaz de Çavallos e de Rodrigo de Salazar; e de las peleas de Miranda e de Aro; e de Rodrigo e de Ferrando de Çárate e de Juan de Salzedo e Gordojuela e muertes de Ínigo Ortiz de Salzedo e de Ochoa de Murga e Martín Sánchez de Ibargoen e de Pero Ferrández de Salzedo; e de las peleas de Çalla e de Arrastico e de Urduña e de Martín de Ginea; e de las asonadas de Castilla Vieja e de Lenis e de Orozco e Araeta e Ferrand Pérez de Ayala e Martín Roiz de Avendaño e de Lenis e del adelantado Diego Gómez de Sendoval e don Pero de Velasco sobre la merindad de Castilla Vieja; e de Juan d'Arze e de Lope Garçía de Porras e del adelantado Pero Manrique e Sancho de Leiba sobre Valdescaray e de otros muchos fechos e cosas en todas estas tierras acaeçidas e de las causas d'ellas. Comiénçase en fojas CDIX.

LIBRO XXIII

Contado ha la istoria cómo los de Velasco e los Calderones de Nograron e los de la Çerca e de Angulo e de Salazar fueron poblados en Castilla Vieja. E fállase que la primera e sangre vertida fue entre los Calderones de Nograro e los de Angulo, conviene a saver, entre Furtud Ortiz Calderón e Lope Alonso de Angulo e Martín Alonso, su hermano, que eran vezinos, e la causa d'ella fue sobre quál valería más en la tierra, como conteçe entre otras muchas gentes.

Título de cómo e por qué causa se afurtanó la tierra entre estos dos solares e linajes e de las peleas e muertes fechas entre ellos

Continuándose la guerra entre estos solares e linajes, commo dicho es, e veyéndose Furtud Ortiz Calderón en la enemistad, casó una fija con Lope Garçía de Salazar, nieto de don Martín Ruiz de la Çerca, e afurtunóse con su venida mucho más la guerra, ca ya eran juntos los de Salazar e de la Çerca e los Calderones, fasta que morió este Lope Garçía de su dolençia e dexó a Lope Garçía e a Gil López de Salazar de VIII años avaxo. E criándolos este Furtud Ortiz Calderón, avía dos fijos vastardos, que se llamavan Juan de Aro e Juan de Villelamentín, que tomaron aquellos nonbres por sus madres, que eran criados en Castilla; e sopiendo la neçesidad del dicho su padre, venieron a la tierra a cavallo bien adreçados e començaron su guerra en Quincoses e en Oteo porque su padre tenía allí casas e eredamientos. E en esta sazón aplazaron pelea para en el canpo de Quincoses e, peleando reziamente e oviendo muchos muertos de anbas las partes, fueron vençidos los de Angulo. E seguiendo el alcançe Juan de Aro, el hermano mayor, derribó a un escudero de los de Angulo en tierra e, dándole de lançadas yoguiendo casi muerto, diole devaxo arriba con una lança por el guarguero e cayó luego del cavallo muerto en tierra sobre él e morieron allí anbos a dos. E Juan de Villelamentín, el hermano menor, que d'esto no sopo nada, seguió el alcançe ençima de su cavallo feriendo e matando en ellos e llegó a las puertas de la casa de Lope Alonso de Oteo; diole Juan Ferrández de Retañaca, un escudero alavés que estava con los de Angulo echado de su tierra, con una saeta por so el sobaco en lo descobierto del perpunte d'ençima de la cara fasta las péndolas e, como se sintió ferido de muerte, tornóse a los suyos. E quando falló su hermano muerto, con doble pesar sacó él mesmo su saeta, descavalgando del cavallo, e cayó luego muerto sobre él.

Título…

Estos cavalleros de Angulo, veyendo a Fortud Ortiz viejo e los fijos muertos e los nietos pequeños, derribáronle la casa de Quincoses por el suelo. E fuese a querellar al Rey e fue dada sentençia contra ellos que fiziesen la dicha casa traxiendo la piedra e la cal e el agua de tres reinos estraños; e porque no lo podieron conplir, fueron desterrados por toda su vida. E poblaron estos dos hermanos, Lope Alonso e Martín Alonso de Angulo, en la çiudad de Córdova, donde ay generaçión de buenos cavalleros d'ellos.

Título de cómo tomaron la guerra los de Salazar e los de Velasco sobre los de Angulo e los Calderones

En esta sazón folgaron estos dos linajes fasta que creçieron Lope Garçía e Garçi López, nietos de Furtud Ortiz, que era mucho viejo, e los fijos de aquel Lope Alonso e Martín Alonso e moltiplicaron e tomaron la guerra mucho más áspera e cruda que primero porque todos eran mançevos. E por tal manera fueron aquexados los de Angulo, que fueron a demandar ayuda a doña Sancha Carrillo, madre de Ferrand Sánchez de Velasco, que era pequeño, porque Sancho Sánchez, su padre, era muerto, la qual tomó la dicha enemistad por los dichos Anguleses, por manera que los de Salazar fueron asaz travajados porque esta doña Sancha tenía la justicia por el rey don Sancho e privara con él e los fatigava con ella quanto podía.

Título de cómo doña Sancha de Velasco traxo por adelantado a Ferrand López de la Orden e de la pelea de Çaviego e muerte d'este Adelantado e de los que en ella morieron e de los otros fechos que allí pasaron

Esta doña Sancha traxo por adelantado a Ferrand López de la Orden e con él ayuntó CL de cavallo e mil D omes a pie. E mató a bos de justiçia a Sancho de Salazar, sobrino de Lope Garçía, fijo de su hermana, faziéndole cortar la caveça e faziéndole otros muchos daños. Çercaron en la casa de Caniego de Mena, que era de Lope Garçía, a dos fijos vastardos suyos con XII criados suyos que con ellos estavan. Como llegaron estas nuevas a Lope Garçía, que estava en Nograro, salió con L de cavallo e con CCLXXX omes a pie, que por la priesa no pudo esperar más porque sopo que los querían quemar, e vaxó por la peña de Mena e llegó al río, que era en medio de la dicha casa e d'ellos; e como los vieron doña Sancha e Ferrand López e los suyos, posiéronse en batalla orilla del río. E tenía aquel día Lope Garçía allí XL fijos vastardos a cavallo e a pie, que eran mucho omes por las personas que los avían engendrado en su moçedad, porqu'él no avía más XX

años que ellos. E veyendo la cosa mucho mal parada por el pasar del río e por la mucha gente de la otra parte, llamó a todos los suyos e díxoles estas palabras:

–Buenos criados e parientes, ya vedes en qué están mis criados e fijos entre poderosos enemigos e yo querría que los acorriésemos o que moriésemos con ellos; pero no enbargante esto que yo querría, remítolo a vosotros, que yo en lo que vos acordedes seré.

E dichas estas palabras, todos callaron e no savían qué dezir porque veían dezir dos cosas fuertes, la una ver morir los suyos desanparados d'ellos a manos de sus enemigos e la otra el grande peligro de sus personas por la muchedunbre de sus enemigos. E así callando, díxoles Juan López de Sant Pelayo, su fijo vastardo segundo enxendrado, que era mucho esforçado sobre todos los de su valía:

–Señor, vos tenedes allí dos fijos de dos putas e, aunque vos maten aquéllos, quédanvos otros LXXX; pero tenedes allí XII criados que criastes desde pequeños e, si aquellos avedes de ver morir delante de vuestros ojos, malo fue el día que vos naçistes e más vos valería morir, e no una muerte, sino dos e más; e por ende, vayamos a ellos e matémosnos con ellos. E con la graçia de Dios yo mataré con esta lança çinco e con esta espada otros çinco e con esta daga otros çinco e a dientes yo despedaçaré otros çinco; e por ende vayamos a ellos e faga cada uno de vos así.

E acavadas estas palabras, sin más esperar llamó a Barvaça de Caniego, que estava a cavallo con ellos, e díxole "al agua Varvaça", que lo avía por esforçado. E dio d'espuelas al cavallo e saltó en el río e pasó de la otra parte; e saltaron en pos d'él todos mucho ordenadamente e ronpieron por los enemigos, derribando muchos d'ellos. E pasaron a la otra parte e tomaron la dicha casa por espaldas; e salieron los que en ella estavan acaudillados mucho bien e dieron en los enemigos, que estavan todos de cara a ellos para los reçevir. E llegando a ellos, mataron el cavallo a Lope Garçía e cayó en medio del canpo entre los enemigos e los suyos, adonde se fizo mucho derramamiento de sangre, los enemigos por lo levar e los suyos por lo defender e tomar, en manera que ovo CXX golpes grandes e pequeños sobre las armas e algunos en la carne. E en aquella priesa mató aquel Juan López de Sant Pelayo al adelentado Ferrand López de la Orden por su mano e otros muchos más de los que avía prometido; e por tal manera se ovieron los de Lope Garçía, que tomáronlo del canpo e subiéronlo en un cavallo e començaron con él a ferir en los enemigos, que los vençieron e corrieron. E tales cosas fizo aquel día aquel Juan López de Sant Pelayo que los enemigos e amigos fallaron mucho por maravilla d'ellos. E fue presa doña Sancha Carrillo e muertos CXX omes e presos otros tantos e más. E Lope Garçía fizo cortar la caveça aquel Fernán López e tomóla en la mano; e dávase con ella en los pechos llamando aquel su sobrino Sancho de Salazar, deziendo:

–¡A sobrino Sancho de Salazar, qué mal troque tomo yo en esta caveça por la tuya, qu'él cortó malamente!

E así se tornó a su casa a guareçer de sus llagas.

Título de lo que Lope Garçía de Salazar fizo sobre la casa que doña Sancha de Velasco quería fazer

Continuándose la guerra entre estos de Velasco e de Angulo e de Salazar, esta doña Sancha Carrillo de Velasco derribó la casa e palaçios de Salazar, que eran de Lope Garçía, e tomó las maderas e teja e escrituras e sacólo a un canpo para fazer con ello unos palaçios e casa. E como lo sopo Lope Garçía, tomó consigo L de cavallo e CC omes de pie e salió una noche de Nograro con la luna e amaneçióle en Salazar. E como lo vieron todos los vezinos e carpenteros, echaron a fuir azia el monte que es açerca; e como los él vio ir así fuyendo, llamólos deziéndoles:

–Tornad acá, mis naturales e parientes, que vos no avedes culpa.

E tornados, dioles de comer allí con los suyos e dio fuego a las maderas e teja por quatro logares. E así quemado, díxoles:

–Agora, parientes e naturales, quedadvos a Dios, que nunca más aquí me veredes, pero doña Sancha ni los de Velasco nunca farán casa ni palaçio con los que mis anteçesores dexaron.

E tornóse a Lograro por la sonpuerta adelante.

Título de la pelea de Villatomín e de la causa d'ella e de los que en ella fueron muertos e prisos

Continuándose esta guerra en Castilla Vieja e en Losa e en Valdegovia, feziéronse muchas muertes e omeçidas, que serían largas d'escrevir, fasta que Ferrand Sánchez de Velasco fue ome e tomó la guerra por sí contra los dichos Lope Garçía, que vivía con don Juan Núñez, Señor de Vizcaya, e era mucho cavido en su serviçio e con Garçi López, su hermano, que vivía en Estremeana. E juntó este Ferrand Sánchez todas su gentes e parentelas en Villatomín. E vino en su ayuda don Ferrand Peres de Ayala e tenía allí V mil omes a pie e CCC a

cavallo. Lope Garçía, que estava en la su casa de la Çerca, e Garçi López, su hermano, ayuntaron sus parientes e valedores. E venieron en su ayuda Juan Martines de Leiba e Sancho Martínez Braços de Fierro, su fijo vastardo, e muchos de los Ganboanos de Guipúzcoa e de la Encartación, que eran III mil D omes a pie e CC de cavallo; e eran en éstos LX fijos de Lope Garçía a cavallo, que eran mucho valientes e esforçados.

E estando los de Velasco en Villatomín e los de Salazar en la Çerca, ayuntáronse Ferrand Pérez de Ayala e Sancho Martínez de Leiba por tratar algunas treguas; e como lo vio Lope Garçía, pesándole d'ello, llamó algunos fijos e a un su criado que se llamava Regexe de Ganboa, fijo de Juan López de Ganboa el Viejo, e díxoles que rebolviesen la pelea en alguna manera, ca él no tenería allí cada día a Juan Martínez de Leiba e a Sancho Martínez, su fijo. E ellos así lo fizieron, que, llamando algunos de los contrarios, començó la pelea. E después de muchos muertos e feridos de anbas las partes, fueron vençidos los de Velasco e seguidos fasta la villa de Medina. E fue preso Ferrand Peres de Ayala, que no lo quisieron matar. E Ferrand Sánchez de Velasco, fuéndose ençima de su cavallo, siguiólo Lope de Valpuesta, fijo vastardo de Lope Garçía, en un su cavallo blanco, que llamavan Palomo, que era mucho aventajoso e, alcançándolo, derribólo en tierra con su lança. E quisiéndolo matar, llegó Perejón de Lezana e dio al cavallo de Lope de Valpuesta con una grande piedra en la caveça e fízolo fincar las rodillas, desacordado; e levantó a Ferrand Sánchez e cavalgólo en un cavallo suyo e díxole:

–Señor, idvos en quanto maten a mí e miénbresevos de mis fijos.

E como Lope de Valpuesta se levantó e vio ido al Ferrand Sánchez, mató aquel Parejón de Vezana e tiró otra vez, cuidando tomar al dicho Ferrand Sánchez; e siguiólo fasta que dio de la lança en las puertas de Medina. Porqu'el día enantes abían dicho allí en Medina algunos escuderos que tomarían aquel cavallo aquel Lope de Valpuesta, e díxoles un judío, cudiçiándolo mucho, qu'él daría I mil reales de plata al que gelo diese; e como lo vio a las puertas de la villa, dixo aquel judío para el Criador:

–Fe allí a Lope de Valpuesta con su cavallo Palomo, pero ¿quién gelo toma?

E así escapó Ferrand Sánchez de Velasco. E quedó allí su estandarte e sobrevistas del cavallo e llevólos Juan Martines de Leiba e púsolos en Santa María de Valgañón de Valdescaray e allí están agora. E morió allí aquel Perejón de Lezana e dio después Ferrand Sánchez de Velasco a sus fijos el monesterio Libaneo, que lo han oy sus erederos. E fueron muchos muertos en el alcançe. E morieran muchos más, sino porque Lope Garçía dixo a los fijos e criados que matasen a los de las calças vermejas, que eran fijosdalgo, que los otros eran omes comunes, que

por fuerças venerían allí.

En esta pelea y en todas las guerras eran en su ayuda Juan Sánchez de Torres e sus fijos e parientes, ca eran de un linaje e naturaleza, e así mismo Juan Sánchez de Ginea e Ruy López de Retes e sus parientes e Espiga de Anço e su linaje. E tratadas treguas por los fraires de Sant Françisco, fuéronse cada unos a sus tierras e Lope Garçía quedóse en la Çerca e fueron sueltos todos los presos.

Título de algunos fechos de Lope Garçía de Salazar e de cómo feneçió sus días de su dolençia sobre Algezira

Este Lope García, viviendo con don Juan Núñez de Lara, e fue çercado en la villa de Busto, que tenía por él, quando lo çercó el rey don Alonso en Lerma e defendióla por él fasta que se avino don Juan Núñez con el Rey. E seyendo viejo, con él sobre la çerca de Algezira, oviendo cien años, no dexando la guerra, morió allí. Otrosí allí morió este Ferrand Sánchez, anvos de su dolençia. E traxiéronlo a enterrar a Santa María de Valpuesta.

Título de los fechos de Juan López de Salazar el de Sant Pelayo, fijo vastardo d'este Lope Garçía de Salazar

Muerto este Lope Garçía de Salazar, quedó su fijo Juan Sánchez de Salzedo por eredero, que dexó el nonbre de Salazar por el de Salzedo, por que él e los que d'él suçedieron fueron sienpre atrás e pareçieron poco a los de su linaje, salvo los vastardos, que algunos d'ellos valieron mucho, e sobre todos Juan López de Salazar, que pobló en Sant Pelayo, que tovo e mantubo su vida e su linaje en tanto grado que mandava de Vitocria a Espinosa más que ninguno vezino que oviese, atanto que su hermano Juan Sánchez lo quería mal porque tanto valía. E ovo muchas guerras e omeçidas con los enemigos e fizo muchos grandes fechos en armas contra ellos. E con él vivían los Marroquines e él los metió en Samano, que los avían echado de allí los vezinos de Otanes e de las Cuebas.

Título de cómo este Juan López desvarató a Pero Núñez de Avellaneda e a los de la Encartaçión

Estando un día a comer en Sant Pelayo, entráronle por las puertas seis açotados de la Encartaçión, que venía Pero Núñez de Avellaneda, que era Merino e

Prestamero en la Encartaçión por el Señor de Vizcaya, con todo el apellido de la Encartaçión en pos d'ellos. E como los vieron a desora, çerraron las puertas de la casa; e él tenía consigo diez de cavallo e çinquenta omes continos en toda paz. E llegaron a le requerir dos alcaldes e dos escrivanos a que los diese aquellos malfechores a la justiçia. Como los vio poderosos, respondióles sotilmente, deziendo qu'él no viera tales omes ni entraran en su casa, cuidando que le catarían vergüeña. E enbióle a dezir aquel Pero Núñez, que era hermano de Juan González e de Lope de Ochoa de Avellaneda, que era mançevo e mucho soverbio, que si no gelos dava, qu'él entraría por ellos e faría en ellos a todo su mal grado la justiçia que mereçían. E Juan López le enbió responder mucho graçiosamente, rogándole e diziendo así:

–Dezid al buen cavallero de Avellaneda e a los fijosdalgo de la Encartaçión que tales omes yo no quisiera que entraran en la mi casa ni me plogo con ellos ni sé quién son; e pues así es, que les ruego yo e pido de mucha graçia que, pues con el temor de la muerte entraron en mi casa cuidando escapar d'él en mi esfuerço, que por onra mía e de mi linaje no me quieran dar tal valdón en amenguamiento de mi casa e persona e que será cosa que yo mucho se lo agradeçeré.

E Pero Núñez, con sovervia no lo quisiendo oír, respondióle que todavía gelos avía de dar e qu'él entraría por ellos. E otra vez dixo:

–Dezid al cavallero que le ruego que todavía no me querrá poner en tal prueva.

E todavía le respondió que si no gelos dava, que los entraría tomarlos. E como aquello vio este Juan López, pues seyendo ya de LX años e más, dixo:

–Dezid al caballero de Avellaneda que pues en él no ay más mesura, que me atienda.

E salió a ellos, que ya le tenían çercada la casa, e dio por ellos a cavallo e a pie, por tal manera que, commo eran comunidad, no catando el uno por el otro, luego echaron a fuir, e Pero Núñez el primero e acogiósele a poder de cavallo. E mató XXV omes d'ellos e prendió más de çiento, no los quisiendo matar, que ya se le avía recreçido apellido de los suyos. E dexaron ropas e quanto levavan, ca no levavan otras armas, sino vallestas e lanças. E allí fue muerto Sancho de Llano, que llamavan el Morro, que era fijo de hermana de Diego Pérez de Muñatones.

Título de la mala muerte que Pero Ferrández de Velasco fizo en este Juan López de Sant Pelayo en Mena

Estando este Juan López de Sant Pelayo en estado e grande onor e mucho fazendado, ca él lo avía bien ganado, e seyendo de LXXX años e seyendo ya Pero Ferrández de Velasco, cavallero generoso e su contrario, e pensándole porque valía tanto, pensó de lo matar a voz de justiçia, ca era en el tienpo del rey don Pero de Castilla, que era mucho criminoso e ganó d'él un alvalá, callada la verdad. E no se atreviendo a lo cometer por guerra, buscó otra manera e çercó la villa de Arzeniega, que era del Señor de Vizcaya, que era el conde don Tello, e yoguiendo sobre ella con mil D omes e C de cavallo. E llamó al dicho Juan López de Sant Pelayo que lo veniese ayudar, e mostrándole poderes que del Rey tenía para ello. E Juan López, no se catando a tal engaño, fue luego con él con DCC omes de su linaje de pie e con XX de cavallo bien adreçados, a pesar de todos sus parientes. E como llegó, reçivíolo muy bien deziendo qu'él faría relaçión al Rey de aquel serviçio que le fazía e le faría merçed e él de sí gelo galardonaría.

E estando allí algunos días, no se atrevió a lo prender ni matar, porque le dezían los suyos que Juan López tenía allí DCC omes de su linaje e XX de cavallo e que era en su comarca e, como era esforçado, que podrían reçevir grand daño antes que lo acavase. E sobre esto los unos dezían lo uno e los otros lo ál. E por esto cató manera e díxole un día de mañana que fuese a comer con él a Villasana, que tenía un poco de fazer allí, e que dexasen allí la gente sobre aquel logar e que a la noche se tornarían. E díxole que le plazía e fue con él, a pesar de sus parientes mesándose delante d'él en su posada, deziéndole que iba a buscar su muerte, e él denostando su razón, diziéndoles que no era Pero Ferrández de Velasco tal cavallero para fazer tal aleve e mal fecho e que no se lo fablasen más. E fuese ençima de una mula e Lopico de Garavilla, su fijo vastardo de XVIII años, en el su cavallo, que otra persona de los suyos no quiso ir con él porque ya la su ora era llegada e no se podría alongar. E llegados en Villasana, entraron a comer e, sentándose, quitáronle la espada y la daga y el manto para que se asentase a comer; e sentados, comieron e, comido, quitaron los cochillos todos de la tabla e salieron diez omes de la cámara armados e prendiéronlo, e aquel su fijo con él. E como lo vio, dixo a su moço d'espuelas:

–Cavalga en mi cavallo e vete Arzeniega e di a los míos que curen de sí, que lo mío fecho es.

E tiró a poder de cavallo e fuéronse a Sant Pelayo, faziendo grandes llantos.

Tomáronlo en una mula, un ome en las ancas con él atado, deziendo que lo levarían al Rey porque así les era mandado por él, e fueron a la puente Deja. Açerca de Caniego, díxole Pero Ferrández:

–Juan López, adonde morió aquí Ferrand López de la Orden.

Como esto le oyó, díxole:

–Señor Pero Ferrández, ya veo adónde me levades, pero dígovos que más a guisa de cavallero maté yo por mi mano a ese Ferrand López que vos dezides e le corté la caveça con mi espada e otros muchos de vuestro linaje que no vos matades oy a mí, que ya no me podedes quitar LXXX años que yo he, la qual muerte que vos a mí dades, los tienpos del mundo que d'ella abrá memoria, vos será retraída por aleve a vos e a vuestra generaçión e d'estos mis enemigos que son conbusco en ella, entre los quales muchas vezes ensangrenté mis armas e manos en plaça, e como todo fijodalgo deve fazer.

Que ya todos los qu'él avía dexado en Arzeniaga eran allí llegados.

E oídas estas palabras, entristiçió mucho e fue un rato callando e llorando; e aun llorando que dixo algunos de los suyos que no se devía fazer tal fecho e que se catase otra manera e que se llegaron todos sobre él diziéndole muchas palabras que lo acavase, si no, que ellos lo acavarían luego con sus manos e se desnaturarían d'él si luego no le enpozase. E diéronle dos clerigos, a él uno e al fijo otro, e enpozaron al fijo delante, por le dar mayor pesar; e enpozaron a él, no lo dexando bien confesar los enemigos, e echáronlo al pozo del río. E tan esforçado se mostró e su cara alegre e su color no mudada como si estoviera en sus solazes, como solía; e así echado en el agua, que era asaz pequeña que dava de los pies en el suelo e que salía arriba la caveça sobre el agua e que le davan los enemigos con los cuentos de las lanças, e aun algunos con los fierros, e que les dezía cada vez que así salía:

–Dad, dad, fijos de putas, que, como tengo una alma e un cuerpo que toviese çiento, no vos podríades vengar de mí, que yo he seído en sacar tanta sangre de vuestro linaje que no lo podríades vengar en otros treçientos tales como yo; e dad quanto podierdes.

E así lo fizieron morir penadamente. E era este Juan López XVI años más moço que Lope Garçía, su padre, e era omne alto e mucho venbrudo e mucho vermejo en el cavello e varva e en los cueros e crespo e de grande fuerça. E leváronlo a enterrar en la iglesia de Sant Pelayo, que era suya e su asentamiento.

Título de cómo fueron echados e sacados los de Salazar de la tierra e derribadas todas sus casas por Pero Fernández de Velasco en Castilla Vieja

Muerto este Juan López de Sant Pelayo, quedó todo el cargo del linaje de Salazar en Juan Sánchez de Salzedo, su hermano legítimo, que, viviendo e serviendo al

rey don Pero, lo defendió bien e fue prestamero en Vizcaya en su vida. E moriendo de su dolençia e muerto luego el rey don Pero e quedando Diego López de Salzedo, su fijo, moço de tres años e quedando Pero Ferrández de Velasco en la privança del rey don Enrique e mucho eredado e con el poderío del Rey, derribó todas las casas fuertes del linaje de Salazar, que fueron XXXVII casas fuertes de toda la parentela, de las quales fueron las casas e palaçios de Nograro e de Villamaderni e de Goruendes e de Oteo e de Quincoses e de Caniego, que eran de los Calderones, e la de Malpica e de Santa María de Çuaça de Ayala e otras que eran de Lope García. E çercó la casa de la Çerca, que vivían en ella Gonzalo López de Salazar e Lope Garçía, su hermano, nietos legítimos de Lope Garçía de Salazar, que se defendieron en ella grand tienpo, ca era fuerte e tenía dos grandes cavas, fasta que los moros de Medina le armaron un trabuco e la derribaron. E fuyeron estos dos hermanos a la iglesia de Santa María, que estava junta, cuidando que allí escaparían; e porque no quisieron quebrantar la iglesia, enbió Pero Ferrández por los moros de Medina e sacáronlos de la iglesia quebrantándola. E levándolos presos a Medina, allegó Sancho Roiz de San Tentis, que era su enemigo, e otros tres de cavallo e por su consejo matáronlos açerca de la iglesia e cortóles las caveças; e allí están dos muñecas de piedra grandes por señal de sus muertes. E derribaron la dicha casa e todos los de su linaje e fueron echados e derramados todo su linaje de los que algo valían por todo el reino de Castilla e de León, e aun por reinos estraños, de los quales ay mucha generaçión que suçeden d'ellos. E como quier que éstos salieron, quedaron muchos moços e moças de su linaje e parentela e naturaleça en Castilla Vieja, que son oy día Salaszacriegos en su voluntad; e lo serían más si osasen del señorío.

Título de cómmo Diego López de Salzedo casó e pobló en Soria e cómmo fizo la casa de Logroño, que era derribada

Diego López de Salzedo, que quedó pequeño, criólo Juan Furtado de Mendoça, su primo. E porque no vio manera de se sostener en la tierra contra el poderío de la casa de Velasco, casó e pobló en Soria e allí fizo la casa e palaçios de Nograro sobre los çimientos primeros e de aquella mesma forma; e así poblaron sus fijos e deçendientes en aquella tierra, segund se contiene en los títulos de su generaçión.

E d'esta generaçión de Salazar, quedaron algunos en la tierra, nietos e fijos de CXX fijos e fijas que ovo Lope Garçía, como dicho es, en espeçial los fijos de Juan López de Sant Pelayo, segund se contiene en el título de los de Largacha, que suçedieron d'él, e otros de Juan López de Salazar, que pobló en Somorrostro. Otrosí quedó un fijo vastardo de Lope Garçía de Guruendes porque naçió e crió allí; e vivió en Carcamo e en Lorengos de Losa e fue omne que valió mucho. E casó e ovo fijos a Lope Garçía de Salazar, que pobló en Carcamo, e a Sancho

López de Salazar, que pobló en Lorengos. E porque fue mucho omne por la persona e por los fijos e parientes por la naturaleza, valió mucho en la tierra.

Título de cómo mataron malamente los de Angulo a Lope Garçía de Salazar de Goruendes, fijo de Lope Garçía

Seyendo este Lope Garçía de Guerdes en hedad de LX años e más, pesándoles a sus enemigos, los de Angulo, porque mandava tanto en Losa e Valdegovia, matáronlo sobre fabla fecha e consejo avido de todos los Anguleses Sancho de Madornes e Ferrando de Angulo e Rodrigo de Quincoses e otros diez omes de pie e tres de cavallo, veniendo ençima de una mula con diez omes de pie no se reçelando de cosa. Por esta muerte se siguió mucha guerra en Losa e Valdegovia, que ovo muchas muertes e omeçidas entre los de Salazar e de Angulo, que duraron XIV años continos, que nunca ovieron tregua de un solo día, sin otros tienpos muchos que pasaron quando guerra, quando paz, de los quales diré aquí algunas muertes e peleas señaladas.

Título de las peleas e muertes e omeçidas que ovo en Losa e Valdegovia sobre la muerte d'este Lope Garçía de Frundes

Fecha esta muerte, ayuntáronse estos sus fijos Lope Garçía e Sancho López e Ruy Fernandes de Pinedo, que era casado con fija bastarda de Lope Garçía de Salazar, e Ínigo de Pinedo, su fijo, e otros fijos e Sancho de Sant Martín e Rodrigo e Juan Roiz de Sant Martín, sus hermanos, que eran nietos de Lope Garçía de Salazar, fijos de su fija vastarda, e otros muchos d'esta generaçión. E porque no dexaron la tierra a los enemigos, posiéronse a la guerra, por que fue mucho afincada. E Diego López de Salazar, que vivía en Soria, dávales la casa de Nograro con toda su renta e otrosí Sancho de Leiba e de Rioja; e Juan Sánchez e Ochoa de Salazar de Somorrostro dávanles muchas ayudas de viandas e armas e algunas vezes omes. E tenían todos estos, o los más, sus mugeres e fijos en la dicha casa de Nograro, con sus fogarejos e cámaras apartados; e de allí salían muchas vezes a fazer sus guerras e çeladas e buscar sus mejorías e dávanlos el señorío.

Título de las muertes que fijos de Lope Garçía fezieron en la villa de Salinas de los que mataron a su padre

En el comienço d'esta guerra entraron estos mayores de Salazar sobre barrunte

en la villa de Salinas XXXV omes de pie e dos de cavallo e mataron en medio de la calle aquellos Ferrando de Angulo e Rodrigo de Quincoses que avían muerto a su padre, Lope Garçía, e a otros tres; e saliéronse en salvo, veniendo mucha gente tras ellos, e recogiéronse a la villa de Miranda, que avían allí mucho acogimiento.

Siguiendo esta guerra, estando estos de Salazar en la villa de Urduña, entraron los de Angulo una mañana de Sant Juan, deziendo que eran de la villa, que fazían Sant Juan, que era grande gente, que les dieron logar los de Castro. E recogiéronse los de Salazar a unas casas e con ayuda de algunos de Çalduendo sacáronlos de la villa e dexaron quatro omes muertos e levaron muchos feridos.

Título de la pelea de Villallane e de los que morieron en ella de los de Salazar e de Angulo

En esta sazón entraron estos de Salazar e LX omes en Villa Allañe un omne al pie de la casa e ferieron otros e fuéronse a la feria de Miranda en salvo. E a la tornada fuéronse al Vezado los XL omes d'ellos, que los mayores no quisieron venir por allí, reçelándose de lo que podía ser; e llegados açerca de allí, salieron los diez de cavallo e LXXX omes de pie e dieron en ellos. E como se vieron perdidos, acogiéronse azia el monte de Burgillos; e siguiéndolos, mataron los de cavallo dos fijos de Ruy Ferrández de Pinedo e a otros çinco. E dexando estos muertos e siguiéndolos Sancho de Madornes a cavallo sobre todos, a la entrada del monte esperólo Rodrigo de Sant Martín e diole con una saeta por la verijas sobre la cota e morió a cavo de tres días; e por aquel golpe se tornaron todos, que no los siguieron más. E después que morió este Sancho de Madornes afloxóseles mucho la guerra, que ya eran muertos por armas todos los que fueron en la mala muerte del dicho Lope Garçía de Guruendes, e fezieron treguas entre los de Angulo e los de Salazar, que duraron grandes tienpos, fuendo mucho guardadas.

Título de la mala muerte del abad de Teca e de las muertes que por ellas se fizieron entre los de Largarcha e Velascos de Mena

Durando estas treguas, mataron los de Biergol al abad de Teça, que era noble ome del linaje de Salazar de Losa, e sostoviéronlos los Gallardes Velascos de Mena, por donde ovo muchas muertes e omeçidas entre los de Largacha e entre ellos. E mató por esta muerte Sancho Díaz de Largacha, fijo de Sancho Días e nieto de Juan López de Sant Pelayo, al abad de Viorgol, que fue en la muerte del dicho avad de Teça.

Título de las muertes e guerras que se fizieron en la villa de Urduña

En esta sazón ovo guerra entre los linajes de Çalduendo e de Castro e los de Çalduendo casaron allí a Sancho Días de Largacha e los de Castro a Pero Gómez de Velasco e ovieron mucha guerra en uno. E mató Juan de Castro a Juan Martínez d'Isuleta en la plaça malamente e venieron Rodrigo de Salazar e Sancho Michel e otros seis Salazariegos de Losa e diéronle a este Juan de Castro en el mercado diez golpes d'espadas e dexáronlo por muerto; e guareçiendo, fue açotado e echado de la villa e morió en Losa.

En esta sazón echaron una çelada los de Largacha a Sancho de las Ribas, hermano de Lope Garçía de las Ribas, e los de Çalduendo e los de Viergol e de Urduña que andavan en Losa en Castro de Ovarco e, corriendo tras ellos, mataron tres omes d'ellos. E uno de las que iban fuyendo dio con la lança que llevava del yerro atrás aquel Sancho de las Ribas una punzada por la ingre e morió d'ella a cavo de IX días en Urduña. En el año del Señor de mil CDX años, fue esta muerte.

Título de cómo los canónigos del linaje de Salazar fueron presos en Medina e fueron muertos con yerbas en la cárçel por lo de Angulo

En el año del Señor de mil CDXII años fueron presos, por mandado de Juan de Velasco, Lope de Guruendes e Pero Ozejo, fijos de Lope Garçía de Salazar el de Carcamo, que eran ordenados e canónigos e bien eredados en la iglesia de Santa María de Valpuesta, porque fueron mezclados con él de los enemigos porque valían mucho e fueron levados a Medina. E yoguiendo en la presión, porqu'el Obispo de Burgos puso entredicho en la villa por su presión, fuéronles dadas yerbas e, soltándolos, fueron muertos dentro de tres días.

Título de cómo mató Ramiro de Ververaña a los de Salazar e cómo ellos mataron después a él

En el año del Señor de mil CDXIII años mataron Ramiro de Ververaña e sus hermanos a Lope Villalanbras e a Lope de Villalva cavo Ververaña, seyendo parientes e de una naturaleza. E la causa de su muerte fue ésta: que pareçió en Villalva de Losa un falcón con cascaveles e piuelas e salieron estos dos primos, que eran nietos de Lope Garçía de Salazar, por lo tomar para Sancho de Laiba,

que vivían con él e, llegando en Ververaña tras él, salieron Ramiro e sus hermanos e dixiéronles que ellos lo querían tomar para Diego Peres Sarmiento, que bivían con él; e sobre esto ovieron profidia e matáronlos allí anbos a dos, que venían sin armas descudados e los Ramiros salieron armados.

Después, a cavo de XXXV años mató Lope de Villalanbrús, fijo d'este Lope de Villalanbrús, que quedó en el vientre de su madre quando este su padre morió, a este Ramiro de Ververana, toviéndolo desafiado, veniendo en un cavallo con sus omes en barrunte d'él, que lo topó en aquel logar mesmo qu'él mató a su padre e cortóle la caveça allí.

Título de cómo mató Diego González de Quincoses malamente a Pero Luçe

En el año del Señor de mil CDXV años mató Diego González de Quincoses, que era de Angulo, a Juan Luçe de Lorengo, que era de los de Salasar, allí e cavo su casa a mala verdad, sin causa ninguna, por acreçentar su nonbre. E oviéronlo por mucho mal todos los de Angulo e fue sentençiado e morió por mal cavo por ello fuera de la tierra.

Título de la muerte que fizieron los de Viergol e de los que d'ellos morieron por ella

En el año del Señor de mil CDXX años mataron Diego Gómez, fijo del avad de Vergol, e Menillo de Gordojuela a Martín de Angulo, fijo de Diego López de Largacha, que vivía en Sant Martín de Losa, llevándolos convidados consigo a çenar, en el camino; dándadole de las lanças por detrás, cortáronle la caveça. La causa d'esta muerte fue porque, commo dicho es, Sancho Díaz de Largacha, tío d'este Martín de Angulo, ovo muerto al avad de Viergol, padre d'este Diego Gómez, porque avía muerto al avad de Teça. E después perdonáronse todos e casó este Diego Gómez con una hermana d'este Martín de Angulo. E tenía fijos e fijas en ella e, andando como hermanos, lo mató, como dicho es. E fueron sentençiados e morieron por mal cavo fuera de la tierra.

En este año mesmo mataron Sancho Lovo e Juan Lovo, su hermano, en Riodayoga a Martín de Amescorca de Largocha en buena tregua e paz malamente, que lo ferieron antes que los viese por causa d'estos de Viergol, seyendo açotados por la muerte de Iñigo Ortiz de Salzedo, por donde se recreçió mucha guerra entre los Marroquines e los de Muñatones e de Salazar.

Continuándose estas guerras, estando los de Velasco de Mena e de Viergol en el ospital de Urduña Alrrado, oviendo treguas nuevamente fechas, saliendo Sancho Díaz de Largacha de la villa con XL omes, acometiéronlo e diéronle una saetada por los pechos e
salióle afuera e guareçió; e mataron con otra saeta a Sancho Garras del Aedo de argacha, e tornóse a la villa.

Título de la discordia que conteçió en el linaje de Çalduendo de Urduña e de las muertes que en ella se fizieron

En esta sazón se levantaron los de Apricano de Urduña, que eran del linaje de Çalduendo, e los más de aquel linaje contra este Sancho Díaz por envidia, que valía mucho; e aliáronse con los de Castro e echaron a él e a Sancho López de Luyaondo, que era de Salazar, de toda la villa. E andando fuera, echaron una çelada en las vinbreras del prado con gente que les dieron Ochoa de Salazar e los Çamudianos e mataron en ella tres omes d'ellos e corriéronlos fasta la villa; e después los de Çalduendo, fallándose mal sin ellos, los metieron a la villa e fueron dañados los de Apricamo.

Título de la muerte de Sancho Días de Largacha e de Pero Gomes de Velasco e de sus fechos

Muchas muertes e omeçidas acaeçieron en la dicha villa de Urduña e en su comarca e por causa d'estos Sancho Díaz de Largacha e Pero Gómez de Velasco, que eran dos escuderos para mucho e bien enparentados, fasta que Sancho Díaz morió de un golpe de una madera, que le dio alçando una casa; e Pero Gómez morió en Roma fuendo al jubieleo.

Título de cómo los de Çalduendo e de Murga mataron a Martín Sánchez de Ginea en el ospital de Urduña e de la muerte de Martín de Anda en la calle

En el año del Señor de mil CDLXIV años mataron en el ospital de Urduña, que es en el prado, a Martín Sánchez de Ginea, que era Merino por Mendoça en la Encartaçión, Sancho de Murga e Martín de Anda e Juan de Uribe de Largacha e otros que eran açotados porque salieron los de Castro e este Martín Sánchez en pos d'ellos sacándolos de la villa; e fuendo tras ellos, feriólo Martín de Anda de una saeta por las tripas e cayó luego muerto. E ovo otros feridos.

Después d'esto, a pocos días echáronse en çelada Martinillo de Ginea, primo d'este Martín Sánchez de Ginea, e otros ocho omnes de los de Ginea en una casa que fue del dicho Martín Sánchez de Ginea de noche; e otro día, veniendo este Martín Sánchez de Anda de la iglesia con su padre, Martín Sánchez de Anda, e con otros, matáronlo en la calle e cortáronle la caveça.

Título de las muertes que se fizieron en estos linajes de Castro e de Çalduendo de Salazar

Después d'esto mataron los de Castro e Diego Ferrández Ospina de Ugarte, que era casado allí, e otros Ospines en el mercado de Urduña a Pero de Amescorca de Largacha, que estava con Juan de Salazar, con una saeta por los pechos. Después, a cavo de XX días echáronse en çelada en las casas del dicho Juan de Salazar de noche, fuendo de Somorrostro Ínigo de Salazar, fijo de Ochoa de Salazar, e Lope de Salazar e Pero, su hermano, fijos de Ochoa Garçía de Salazar, e otros XV omes con ellos, e mataron en la calle a Ochoa López de Orozco de Castro; e fuéseles Trimienti con dos lançadas espetadas por las espaldas a su casa e pasó mucho travajo, que yogo en dos años tollido d'ellas, que era mayor de los de Castro.

Título de cómo los de Castro mataron a Rodrigo de Sant Martín e de los qu'el avad, su hermano, mató d'ellos por su muerte

Tres años enantes d'esto mataron este Crimenti e los de Castro en el mercado de Urduña malamente, tomándolo en palabras, a Rodrigo de Sant Martín de Losa, que era de los de Salazar, e por esta muerte desafiólos Sancho, avad de Villano, su hermano. E feziéndoles guerra en dos años e más, mató tres omes de aquel linaje de Castro. E así mismo fue querellada aquella muerte por la hermandad e pasaron mucho travajo en cadena e por la Iglesia.

Título de cómmo fueron levantadas las enemistades en la tierra de Álava entre Mendoça e Guebara e la causa d'ellas

Contado ha la istoria de los linajes de Mendoça e de Guebara e cómo suçedieron e moltiplicaron allí en la dicha tierra de Álava, entre los quales recreçió riesgo e contienda sobre quál valería más. E por amansar este fecho, casó don Ínigo de Guebara, que a la sazón era mayor, con hermana de don Lope González de

Mendoça, que otrosí a la sazón era mayor de los de Mendoça. E el diablo, que rebuelve tales cosas pesándole con el bien, esta hermana de don Lope González vínose a querellar a él, deziendo qu'el su marido yantava e çenaba con ella e se iba acostar con una mançeva que tenía. E por esta causa creçió tanto desamor qu'el dicho don Lope González por le dar valdón dormió con la dicha su hermana e después buscó achaque sobre la demanda de los bienes qu'el don Iñigo avía levado con ella para que los tornase, pues qu'él la avía dexado. E tornado todo, quedóle de tornar una vozina que era mucho famada de un cuerno de una vaca, que dixo el de Guebara que gela diera don Lope González en dote, e juzgaron los alcaldes de las hermandades de Álava que jurase don Ínigo de Guebara en Santa María d'Estíbaris con doze fijosdalgo. E juntados en aquella iglesia todos e fecho el dicho juramento, don Lope González, como era omne mucho grandioso e sovervio, toviéndose por injuriado porqu'el don Ínigo avía salido con su demanda, e con duras palabras que en uno ovieron desafiólo para pelear en la sierra de Arrato e don Ínigo reçiviólo. E partiéronse así porque allí no los dexaron pelear.

Título de la pelea que ovieron los de Mendoça e de Guebara en la sierra de Arrato, donde los de Mendoça fueron muertos e vençidos

Desafiados estos don Lope González e don Ínigo e aplazado su canpo para día çierto, segund dicho es, e buscadas sus parentelas e estando el dicho don Lope González con los suyos en el dicho canpo, apareçió el dicho don Ínigo de Guebara de la otra parte con mucho mayores canpañas qu'el don Lope González tenía, por quanto venían con él todos los mejores del linaje de Ganboa de Guipúzcoa porque eran de un vando, como dicho es, e los avía llamado calladamente; e don Lope González, no lo toviendo en tanto, no llamó a los Onezinos, cuidando que no vernían los dichos Ganboínos. E como lo vieron los Mendoçiños, dixiéronle a don Lope González que lo avía engañado su cuñado don Ínigo e él no gelo quiso oír. Díxole don Lope de Mendoça, fijo de don Ínigo, el que se encorcó en la cueva de Vadaya, que era casado con su fija:

–Señor, estas gentes tantas malas serían de sofrir e vayámosnos ençima de aquella sierra que está açerca e recojamos allí fasta que llamades gentes de Ones, que dizen que ya vienen detrás de sus vezinos.

E oídas estas palabras, don Lope González le dixo con muchas duras palabras:

–Por çierto, don Lope, bien pareçe que sodes yerno, que, si fijo fuérades, no me dixiérades que dexando el canpo echase a fuir sin feridas; e maldicha sea la hora que yo tal fija engendré.

E díxole este don Lope, su yerno:

–Señor, pues vos así lo pensastes e dezides, veremos quién fuirá oy el primero.

E descavalgó del cavallo e echóle unas sueltas a las manos e a los pies e con ella entró en la pelea.

E juntáronse todos en brava pelea, adonde cayeron muertos muchos de amas las partes. E como los Ganboínos eran gentes lijeras e armados de la marisma de la mar e mucha ballestería, fezieron mucho daño en los cavallos de los de Mendoça e morieron allí don Lope González e don Lope, su yerno, e todos los de su linaje que algo valían e otra mucha gente de la su partida; e los que escaparon fuyeron muy pocos, que eran quedados. E quedaron allí muertos los dichos don Lope González e su yerno e todos los de su parte que allí morieron en derredor d'él e cogieron los Guevareses el canpo e tomaron el braguero de don Lope González donde yazía muerto, que tenía en las bragas, segund se acostunbravan en aquel tienpo, e leváronlo a vender al mercado de la villa de Vitoria en uno con otras cosas que allí avían tomado. E ovieron por mal las gentes contrarias e los comunes el vender del tal braguero de aquel noble cavallero.

Título de cómo Diego Furtado, fijo de don Lope González de Mendoça, que llamaron Mantoluçea, mató a don Ínigo de Guebara, que avía muerto a don Lope González, su padre

Muerto este don Lope González, segund dicho es, quedó d'él un fijo pequeño legítimo de çinco años e levólo furtado una su ama a Navarra, veyendo que lo andavan a buscar para despoblarlos de la tierra, e llamávanle don Diego. E quedó todo el mando de la tierra en el dicho don Ínigo de Guebara e en los de su partido fasta que creçió aquel su fijo, que se llamava don Diego e porque lo levaron furtado llamáronle don Diego Furtado. E d'esto les quedó a su linaje el nonbre de los Furtados.

E seyendo omne e mucho valiente, envió desafiar al dicho don Ínigo de Guebara por la muerte del dicho su padre e vino calladamente con mucha gente de noches con la luna; e toviéndolo espiado de uno que andava con él por que echara el trigo por el camino fasta la puerta de la casa donde dormía, ca, reçelándose mucho, non dormía donde çenava, e como fallaron el rastro del trigo, començaron a quebrar las puertas. E como lo oyó don Ínigo de Guebara, armóse e subió en su cavallo e dixo:

–¿Quién está aí fuera, que acá quiere entrar?

E díxole don Diego Furtado:

–Yo só don Diego Furtado, a quien tú mataste su padre e leveste a vender el su braguero a la villa de Vitoria; e yo querría levar la tu caveça aquel mercado, en logar de aquel braguero.

E como esto oyó don Ínigo, díxole:

–Por çierto tú as grand razón de lo fazer, ca yo corté la caveça a tu padre e que tú cortes la mía farás razón, si podieres. Pero no te travajes de quebrar las puertas, que yo saliré allá, que no só yo omne para morir escondido.

E mandó abrir las puertas e dio de las espuelas al cavallo e dio de la frente de la caveça en el unbral de la puerta e cayó muerto entre anbas las partes. E cortóle aquel don Diego Furtado la caveça yoguiendo muerto e mató a todos los que con él eran. E enbió la dicha caveça a vender al mercado de la dicha villa de Vitoria en el mesmo logar que se vendió el braguero del dicho don Lope González, su padre, e apoderóse en la naturaleza de sus anteçesores e quedaron enemigos capitales estos dos linajes de Mendoça e de Guebara en todos los tienpos pasados.

Título de cómo se levantó mucha guerra e ovo muchas muertes e omeçidas en Cuya entre Pero de Avendaño e los de Çárate sobre el señorío de Marquina

En el año del Señor de mil CDL … años mataron Chapico de Anuçivay e otros açotados de Urquiçu a Ferrando de Çárate cavo su casa, por mandado de Pero de Avendaño, enbiándolo llamar él, mucho malamente porque no le consentía el dicho señorío.

Título de cómo fueron levantadas las guerras e omeçidas e muchas muertes fechas en Ayala e en Álava e en Rioja e en tierra de Miranda e de las causas d'ellas

En el año del Señor de mil CCCXX años mató don Juan Sánchez de Salzedo, Señor de Ayala, a don Juan Ortiz de Valmaseda, thesorero mayor del Rey e mucho su privado porque lo enojava e fazía mucho daño con la dicha privança. E andando en sus entençiones, ovieron vistas en la puente de La Muça doze por

doze, dexando sus gentes aparte, deziendo que se avía de tratar entre ellos buena iguala. E juntando a la primera vista e salva, fueron mal contentos don Juan Sánchez e los suyos porque don Juan Ortiz no llamó señor en la fabla a don Juan Sánchez; e retrájoselo él mesmo. E respondióles don Juan Ortiz qu'él no llamaría señor sino al Rey ni avía por qué. E por aquello tomáronlo en las lanças Juan Ortiz de Çárate e Furtud Ospina de Mariaca e Juan Íniguez de Retuerto, sobrinos de don Juan Sánchez de Salzedo; e los que con don Juan Ortiz estavan echaron a fuir, quedando él allí muerto, e no quisieron matar ninguno d'ellos.

Por esta muerte se dixo en Vizcaya e en las comarcas de los vascongados "çeruarri", que quiere dezir "¿qué nuevas?", e respondiéronle "vabarria", que quiere dezir "buenas nuevas", "galdocha coçaldia ildala Valmaseda conestarra", que quiere dezir "mató el cavallo de Salzedo al Señor de Valmaseda". E por esta muerte pasó don Juan Sánchez de Salzedo mucho travajo con el Rey, enpero, como era natural e enparentado e el otro no avía nada d'esto, salióse con su onra.

Título…

En el año del Señor de mil CCCXXIII años entró Juan Sánchez Marroquín de Salzedo, que era Merino de Guipúzcoa e mucho privado de la señora doña María de Vizcaya e poderoso e enparentado en la Encartación por merino en Guipúzcoa con mil D omes de su linaje e de la Señora, e çercó a CL açotados en una casa en Vergora. E yoguiendo a mal recaudo en el real, diéronles salto una alvorada los çercados e desvaratáronlos; e corridos por toda Guipúzcoa, mataron CL omes d'ellos e, perdidas armas e ropas e azémilas, llegaron maltratados en Salzedo. E d'éstos morieron los XXII de Diego Pérez de Muñatones, su sobrino, que era con él.

Título…

En el año del Señor de mil CCCXXVIII años morió don Juan Sánchez de Salzedo, Señor de Ayala. E porque no dexó fijo ni sobrino legítimo que eredase el su señorío, ovo mucha guerra e contienda e omeçidas sobre quién eredaría aquel señorío, porque Sancho Garçía de Murga, su sobrino, fijo de Juan Sánchez Chiquelín, su hermano vastardo, dezía que le perteneçía a él. E porque a los de Ibargoen e de Perea e otros de Ayala no les plazía, enbiaron por don Sancho López de Ayala e por don Ferrand Pérez, su hermano, que eran fijos de don Pero López Motila, que moravan en Toledo, que eran allí eredados, que eran visnietos de doña María Sánchez, fija de don Sant Garçía de Salzedo, Señor de Ayala, que

dezían que les perteneçía el dicho señorío de Ayala porque eran sus deçendientes legítimos.

E venidos éstos poderosamente, començóse fuerte guerra entre ellos e otros muchos, porque los Salzedanos de Salazar favoreçían al dicho Sancho Garçía de Murga, e ovieron una pelea entre Landeta e Sant Juan de Murga e fueron vençidos los de Murga. E morió allí Sancho Garçía de Murga e otros de los suyos e quedó por Señor de Ayala don Sancho Pérez de Ayala, el hermano mayor, desenbargadamente. Después mató este don Sancho Pérez de Ayala a la puente de La Muça a Ínigo Pérez de Arrandia porque le avía seido contrario con los de Murga.

Título de la muerte de don Sancho Pérez, Señor de Ayala, e de Furtud López de Perea e otros que con él morieron

Señoreando en Ayala este don Sancho Pérez de Ayala, fezieron treguas con él todos los Salzedanos, que eran parientes del dicho Sancho Garçía de Murga, por le buscar todo mal e ovieron su fabla con Furtún Garçía de Avendaño, que era segundo de Sancho Garçía de partes de Çurbano. E diéronle entrada en la tierra Lope Garçía de Salazar e Lope Sánchez de Gordojuela e Sancho Ortiz de Marroquín de Montermoso e otros Salzedanos e echóse en una çelada en ella al dicho don Sancho Pérez de Ayala e mataron a él e a Furtud López de Perea e a sus fijos, que avían muerto a Sancho Pérez. Fuendo en pos d'él, subiendo una cuesta arriba cansóle el cavallo e, soviendo a pie, como era omne pesgado e grueso, afogóse con la grand quexa; e como llegó el dicho Furtud Garçía e lo falló muerto sin alma, no lo dexó tocar con arma ninguna. E porque no dexó fijos legítimos, eredó el dicho señorío de Ayala don Ferrand Pérez de Ayala, su hermano legítimo, que lo poseyó paçíficamente.

Título de las guerras e muertes e omeçidas que ovo entre Ferrand Pérez de Ayala e Martín Roiz de Avendaño sobre el señorío de Orosco en el dicho valle

En el año del Señor de mil CDXII años entró Martín Roiz de Avendaño en el valle de Orozco con todos sus parientes e barreóse en Archevala, que es ençima del valle de Orozco, que tenía allí algunos labradores. E eran con él los de Anuçiay e Ferrand Pérez de Ayala, fijo de Pero López, que era en la corte. E fizo grandes varreras e armó una casa de madera. E commo lo sopo doña María Sarmiento, muger del dicho Ferrand Pérez, llamó toda la gente de la casa de Ayala e a todas sus parentelas; e venieron en su ayuda don Pero Velas de Guebara e Sancho

Sánchez de Velasco e Sancho de Leiba e Ochoa de Salazar e los Çamudianos de Salzedo e con Lope Garçía de las Ribas e otros muchos. E toviéndolo çercado escaramuçando cada día e mucho apretado, vino Juan Alonso de Múxica con todos los suyos parientes en ayuda d'él. E en su venida ovo una escaramuça mucho açerca de las barreras e morieron quatro omes de Ayala con un alcalde e fueron otros feridos. E estando así, ya fecha la casa de madera, vino el dotor Gonzalo Moro, Corregidor de Vizcaya, por mandado del Rey e púsoles treguas. E tomó la dicha casa en sí por que la toviese e viese si la avía fecho en lo suyo e con derecho e fallóse que la fiziera en lo suyo e quedóse con el dicho Martín Roiz de Avendaño. E esta quistión era que los de Avendaño eredaron la terçia parte de Orozco por don Sancho Garçía de Çurbano, que era suya por don Ínigo Sánchez, su padre, segund dicho es, e por allí tenían los de Avendaño título al señorío de Orozco, que poseían los Señores de Ayala. E ovieron sienpre pleito sobre ello, fasta que después trocó con Juan de Avendaño aquello de Orozco con el dicho Ferrand Pérez de Ayala, que le dio el monesterio e labradores de Arrigurria, ca eran suyos, por ello e quedó toda contienda que avían sobre ello.

Venido Ferrand Pérez de Ayala, entró en Orozco e en Lodio antes que se fiziese esta pleitesía de lo de Orozco. E aposentóse en Araeta con todas estas gentes susodichas e fizo a la puente de Areta una casa de madera fuerte e después de piedra; e juntó Martín Roiz de Avendaño quantas gentes pudo, pero no se osó atrever a venir en Llodio ni en Orosco. E después fizieron el dicho troque de Arrigurriaga, segund dicho es, e diole por esto de Llordio Ferrand Pérez el derecho que tenía de la casa de Marquina e Oremacuya al dicho Juan de Avendaño, que avía grand tienpo que pleiteavan sobre ella porque la ovo fecho don Juan Sánchez de Salzedo, Señor de Ayala. E así quedaron Orozco e Lodio con el señorío de Ayala e los de Avendaño con lo de Arrigurriaga e con lo de la casa herencia de Marquina de Çuya, que fue del dicho don Garçi Sánchez, Señor de Lodio.

Título de cómo ovieron guerra e contienda entre el adelantado Pero Manrique e Sancho de Leiba sobre el señorío de Valdescaray e de las muertes de Pero Díaz de Çavallos e de Rodrigo de Salazar e de otros que en ella morieron

En el año del Señor de mil CDXIII años, poseyendo Juan de Leiba el señorío e casa de Valdescaray, que gelo avía dexado Juan de Leiba, su padre, porque lo avía ganado Juan Martínez de Leiba del rey don Alonso, vendió una monja de Canas, su tía, hermana de su padre, maliçiosamente al adelantado Pero Manrique la meatad del dicho señorío, no toviendo derecho a ello, ca era mayorazgo; e él conprólo con cudiçia e por pocos dineros e con poderío entróle en la posesión e ovieron mucha contienda sobre el dicho señorío. E ovieron una pelea en la villa

de Valdescaray Rodrigo de Salazar, fijo de Lope Garçía de Salazar de Carcamo, e Lope Capicón de Mena e otros de Salazar que estavan por Sancho de Leiba e Pero Díaz de Çavallos de Açinca e otros sus parientes que estavan por el adelantado Pero Manrique e fueron vençidos los del adelantado Pero Manrique. E morió allí aquel Pero Días de Çavallos e otros diez omes con él.

Dende a XXX días echaron una çelada gentes del adelantado Pero Manrique a cavallo e a pie en un monte e tomaron en ella a los dichos Rodrigo de Salazar e a los criados de Sancho de Leiba que avían fecho aquella muerte, que se iban descuidados en su comarca; e ençerráronse en una iglesia e diéronlos fuego, no los podiendo tomar otramente. E porque les venía el apellido e con el fuego, saltaron fuera e matáronlos fuera en armas aquel Rodrigo de Salazar e Lope Capicón e otros diez en Nigeruela.

Título de las asonadas e guerras que se fizieron en Castilla Viexa por mandado del rey don Juan

En el año del Señor de mil CDXXI años alçóse toda Castilla Vieja por mandado del rey don Juan para ser veetrías realengas aquellos que no eran solariegos e muchos cavalleros e escuderos, espeçialmente Juan de Arze, fijo de Garçi Sánchez de Arze de Vellerías, e Lope Garçía de Porras, que eran mayores d'esta defensa, porque Juan de VeIasco era estonçes falleçido e no querían ser so la sojuzión de sus fijos. E pusiéronse en encomienda del infante don Juan, que era fijo del rey don Ferrando de Aragón, por quanto eran veetrías, e del conde don Diego Gómez de Sendoval, que era Adelantado de Castilla e puso merinos por sí a los susodichos Juan d'Arze e Lope Garçía e otros en toda Castilla Vieja.

E don Pero de Velasco, que era fijo mayor, seyendo en corte en hedad de XXI años, fizo juntar toda su casa e valedores en la su villa de Medina por regestir las dichas merindades, porque las solía tener su padre, Juan de Velasco. E juntada esta gente, eran mayores e capitanes d'ella Sancho Sánchez de Velasco, su tío, e Pero Ruiz Sarmiento, primo de su padre, e governadores de toda su casa. E tenían muchas gentes de cavallo e de c a pie. E de la otra parte se juntaron, por mandado del dicho infante don Juan, con los dichos Lope Garçía e Juan d'Arze muchas gentes de cavallo e de a pie de Castilla e de Rioja e de Burueva e de Trasmiera e de Asturias. Fueron con ellos Gonzalo Gómez de Butrón e Juan de Múxica, su fijo, e Ochoa de Salazar e Ordoño de Çamudio e la gente de la casa de Ayala e toda la parentela de Ones e Vallejo e Agüero e Solórzano e algunos Negretes, porque todos estos vivían con el dicho infante don Juan, que tenía a la sazón todo el mando del reino porqu'el rey don Juan era moço de XIV años e la Reina, su madre, era muerta. E aposentáronse todas estas gentes en Villerías e en

Rueda e en rededor de Medina.

Título de las gentes que se juntaron en Medina en favor de la casa de Velasco e de las cosas que allí pasaron en todas estas asonadas

Juntáronse con la casa de Velasco los Giles todos e algunos Negretes e de Salazar e los Anguleses e Velascos de Mena e los Ganboanos e Juan de Avendaño; juntáronse en Medina, ca non tenían poderío para salir a canpo con las otras gentes, que eran muchas e grandes. Un día juntáronse todos de la parte del dicho Infante açerca de Medina, sus batallas puestas e ordenadas, pensando que les salerían a canpo; los otros salieron de la villa e pusieron sus batallas juntas con la dicha villa. E estovieron así todo el día fasta la tarde e tornáronse a sus estançias. E duraron estas asonadas XL días e venieron un alcalde del Rey e un su secretario e fezieron las treguas. E esparçióse la gente toda e quedó la tierra robada de mala manera, pero después quedóse la casa de Velasco con todo el señorío e merindades, segund se lo avía dexado el dicho Juan de Velasco, e aun con más.

Título de la pelea de Miranda entre los de Mendoça e Furtado Días e de la muerte de Rodrigo de Çárate

En el año del Señor de mil CDXXII años ovo guerra e mucha contienda entre Mendoça, Prestamero de Vizcaya, e Furtud Díaz de Mendoça. La causa d'ella fue que Juan Urtado de Mendoça, Prestamero, que vivía en Fontecha, no ovo fijo legítimo, sino a Lope Furtud, fijo vastardo, que lo deseredó por malquista que le avía e eredó a este Mendoça, fijo de Juan Urtado, su segundo, e casólo con sobrina de su muger. E quando él morió, demandava la erençia este Furtado Díaz, fijo de aquel Lope Furtado, e favoreçiólo Diego Pérez Sarmiento, que puso en mucho travajo al dicho Mendoça e a los suyos.

Un día de una feria de Miranda vino Rodrigo de Çárate, fijo de Juan Ortiz de Çárate, que era regidor de la gente de Mendoça, con CCL omes de pie e seis de cavallo a la dicha feria porque eran comarcanos e posiéronse en una mota que estava açerca de la dicha villa bien ordenados. Salió a ellos Furtado Díaz, que estava en la villa, con XII de cavallo e CCC omes a pie e, estando escaramuçando, los unos de arriba e los otros de avaxo, llegó Sancho de Londoño con XV omes a cavallo por mandado de Diego Pérez Sarmiento, que todos vivían con él, e dioles por las espaldas; e otrosí fizo mucho daño a los de Mendoça, que todas las gentes que eran en la feria, que salían a mirar cómmo peleavan, cuidavan que venían

contra ellos. E por esto fueron desvaratados los de Mendoça. E morieron allí aquel Rodrigo de Çárate e Juan de Çárate, su primo, e Juan de Cortuera e otros XII escuderos de cavallo e de pie e perdieron todas las armas que tenían.

Título…

En el año del Señor de mil CDXXIV años, oviendo guerra entre Castilla e Navarra e seyendo capitán de la frontera Diego Pérez Sarmiento, estando Sancho de Guruendes con XXV omnes del linaje de Salazar por su mandado en la villa de Lagrant, qu'él avía tomado de Navarra, que estavan allí fronteros, vinieron los navarros sobre ellos; e conbatiéndolos e tirando ellos de una iglesia que estavan con un trueno azia los de fuera, reventó en los çellos e pegóseles el fuego en una caxa de pólvora que tenían avierta e ençendióse e quemáronse dentro d'ella aquel Sancho de Goruendes e los sus XXV omes e çinco moços con él, que no escapó ninguno. E fuéronse los navarros, que no sopieron d'esto nada, e después los suyos falláronlos sanos, afogados del fumo.

Título de las cosas que Ferrand Pérez de Ayala fizo en Lenis porque se alçaron contra don Pero Velas de Guevara, su señor, que era su nieto

En el año del Señor de mil CDXXIII años levantáronse los del señorío de Venis contra don Pero Velas de Guebara, que, muerto su padre, quedó pequeño de VIII años en guarda e poder de Ferrand Pérez de Ayala, su agüelo, e fuéronse a Juan de Múxica. E fue el dicho Ferrand Pérez sobre ellos con toda su casa e parentela; e fue con él Ochoa de Salazar con sus parientes e los entraron en el dicho valle. E aposentóse en la casa de Landeta e quemó muchas casas en el dicho valle; e quemó la casa d'Estívarris de Galarça, que era causador de aquel fecho, e robó todo el valle e quedaron sujuzgados a su mesura.

En este año mesmo, antes d'esto, se levantó el conçejo de Mondragón e quemaron una casa fuerte d'este don Pero Velas, que llamaban Çalquívar e unas ferrerías e azeñas e condenólos por corte este Ferrand Pérez e fízogelas fazer tales e mexores e pagaron muchas costas. … de Ayala e de su tierra, que venían del real de Veramaçán, que eran ya con Pero López, al llamamiento del Rey e se tornavan por su mandado. E aposentados allí en el dicho arraval, revolvióseles roído con los posaderos e mataron dos omes del arraval e salieron todos los de la villa de Aro a canpana repicada sobre ellos, e peleando reziamente con ellos; e por la grand vallestería morieron de los de la villa ocho omes e muchos feridos. E como se vieron lastimados e que no los podían tomar, pegaron fuego al arraval e

quemóse lo más d'él; e los de Ayala recogiéronse al monesterio de Sant Agustín e, al recoger e en la pelea, morieron ocho omes d'ellos e ovo otros feridos. E así se partieron de allí, faziendo treguas.

En el año del Señor de mil CDXLII años levantáronse las ermandades sobre Pero López de Ayala, que estava en Salvatierra, e çercáronlo en una torre que tenía sobre la puerta de la villa, que todos eran contra él. E conbatiéndolo allí, e matáronle algunos escuderos. E echó su apellido al conde don Pero Ferrández de Velasco, que estava en Briviesca, que vivía con él; e pesándole mucho d'ello, e más porque algunas comunidades de sus tierras e comarcas querían rebullir en favor de las dichas hermandades, e vino con toda su casa de cavallo e de pie a la villa de Vitoria con toda su parentela. E allí vino el adelantado Diego Gómez Manrique con çiento de cavallo; e otrosí vino Lope Garçía de Salazar por su llamamiento con DCCC omes a pie mucho armados de coraças e muchos vallesteros.

E llegadas estas gentes allí a Vitoria, recogiéronse las de las dichas hermandades a los montes e algunas fortalezas e iglesias. E saliendo de allí con todos ellos, cercó la casa de Gerediaga e tomóla por trato; e quemóla e prendió a los que estavan en ella e tomóse mucho algo que estava recogido en ella. E fue a la villa de Salvatierra, donde estava el dicho Diego López, e tomó todo lo d'ella e destruyó toda la tierra.

En este año mató un sinple clérigo a Ferrando de Lezcano en Ribavellosa, e toviéndolo en tierra, dándole con un cochillo, que le pasó por las verijas.

Vino sobre la villa de Algezira de Álava, que estavan escuderos de Juan López de Lezcano en una casa fuerte suya que ençima de la villa tenía, e porque este Juan López sostenía aquellas hermandades. E llegando a echarse sobre la dicha villa, porque era en el mes de enero pensando que se aposentarían en la villa, pegáronle fuego e quemóse toda. E recogiéronse todos a la fortaleza e metieron muchas vituallas; e no metieron ninguna cosa de vever, diziendo que, pues era inbierno, que no los çercarían, ca quería nevar. E çercaron la casa por las çercas e iglesias de en rededor e, porque no llovió ni nevó, diéronse a cavo de XXV días, que morían de sed, a pleitesía de salir a salva fe. E salieron en jubones e fuéronse. E quemó e derribó la casa por el suelo e, robada toda la tierra, vínose a Vitoria e de allí a su tierra.

En el año del Señor de mil CDXX años prendió Pero Monaco, alcalde de Ojacastro, a Ferrando de Caniego, que andava fuera de la tierra açotado, por mandado del Conde de Aro, que estava en Leiba, e leváronlo a Medina; e colgó el Conde a él e a Diego d'Eslares e a Menillo e a Gonzalo de Trueva por malfechores en el camino de Çernuegla. E por esta muerte e presión d'este Ferrando de

Caniego fizo matar Sancho d'Eiba a aquel Pero Monaco cavo su casa a Lope de Alaedo e a Sancho de la Vacuna. E Sancho de Sant Martín e Pero de Caniego, su hermano, sus criados, e fueron al rey don Juan de Aragón e de Navarra.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades entre los Ospines de Anuçivay e Murga e de las causas d'ellas

En el año del Señor de mil CCCL años en aquella sazón mataron los de Perea de Ayala a Diego Ferrández Ospina de Ugarte, fijo de Juan Ferrández de Ugarte, que vivía en Astoviça, en la iglesia de Larrinbe sobre palabras e profidia, por donde los matadores fueron mucho dañados. E fízose esta muerte estando a misa en el conçejo.

Título de cómo mataron los de Murga a Pero Ospina de Mariaca sobre palabras en Ayala

En este tienpo más o menos mataron los de Mundívil, que eran del solar de Murga a Pero Ospina, fijo de Furtud Ospina de Mariaca, sobre palabras en una misa nueva, por donde suçedió primeramente malquerençia entre los de Murga e los Ospines, aunque eran parientes los Ospines de los mayores de Murga, porque sostovieron aquellos de Mendívil que eran suyos. E por esta muerte suçedieron entre ellos mucha enemistad.

Título de la muerte de Ferrand Sánchez de las Ribas e de otros que en su tienpo morieron

En esta sazón vino Ferrand Sánchez de las Ribas a poblar a las Ribas e ovo guerra entre él e Lope Sánchez de Anuçivay e Iñigo Sánchez, su hermano, sobre quáles valerían más en la tierra. E porque este Ferrand Sánchez de las Ribas valía mucho, eran con él los Ospines e enemistáronse en uno. E quemaron los de Anuçivay en Ugarte, que eran mucho poderosos, a Ochoa de Arteaga, hermano de Pero Ortiz de Arteaga, e otros seis. Mató Ferrando de Mariaca, su criado, a este Ferrand Sánchez de las Ribas por ocasión en esta manera: que veniendo con él LX omes açerca de las Ribas, volvieron roído entre sí sobre palabras e entró entre ellos e, partiéndolos, dio con el varapalo de la lança aquel Ferrando de Mariaca sobre la vallesta que tenía armada e desarmógela e diole la saeta por los pechos ençima del cavallo donde andava. E morió de aquella ferida a cavo de

diez días e quedaron sus fijos pequeños.

Título de cómo mataron los Ospines a Sancho de Anuçivay en Villachica e de lo que se siguió d'ello

En el año del Señor de mil CD … años, durando entençiones e malquerençias entre Ospines e Anuçivay, entró Sancho de Anuçivay, fijo de Ínigo Sánchez de Anuçivay, en Oquendo con XLV omes, faziendo continentes. E alvoroçáronse Sancho Ospina de Ugarte e Diego Ferrández, su hermano, contra él, que estavan en Villachica casi corridos de Llodio, e toparon en Irabién. E tirándose, fue ferido este Sancho de Anuçivay de una saeta por los pechos e, sentiéndose ferido de muerte, entróse en una casa e morióse luego en un escaño e leváronlo muerto Anuçivay.

Título de cómmo mataron los de Anuçivay a Sancho Ferrández Ospina de Ugarte e de otros que sobre ello morieron

Por esta muerte fue preso Sancho Ospina de Ugarte de Pero López de Ayala e yogo preso siete años en la torre de Unsa; e Diego Ferrández, su hermano, fue echado de la tierra e fuese a Toledo. E fueron mucho apretados e amenguados los Ospines, porque Ínigo Sánchez e Diego Sánchez de Anuçivay, hermanos d'este Sancho de Anuçivay, los aquexaban mucho, que eran poderosos de rentas del solar e suyas e muchos onbres de su sangre. E saliendo de la presión este Sancho Ospina a cavo de los siete años, matáronlo Lope Avad e Martín Aramalo e Ochoa de Aracaldo e su hermano en Ugarte a la puerta de su cadalso, estando a departir a la puerta con un omne que pasava, que le salieron del otro cadalso, que yazían ascondidos; e veniéronle por las espaldas e derribáronlo luego e cortáronle la caveça.

Título de cómo mató Diego Ferrández de Ugarte a Ínigo Fraca de Anuçivay e de otros que sobre ello morieron

E muerto este Sancho Ospina de Ugarte, vino Diego Ferrández de Ospina, su hermano, de Castilla e començóse la guerra entre ellos. E sopiendo cómo los lacayos de Anuçivay solían salir a pedir a los azemileros al camino, e vino una mañana con un agua que llovía, una capa blanca encapillada, e otros XX omes con él con sus capas, sonando las mulas entre ellos, e salió Ínigo Fraca, fijo de

Ochoa Martínez de Anuçivay a les pedir. E commo lo vio Diego Ferrández, que iba delante, cuidólo tomar en las armas e acogiósele a una casa. E entrando en pos d'él, çerróles una moça la puerta, que era de los de Anuçivay, e quedaron los suyos fuera; e matólo él uno por otro dentro e fue mucho malferido Diego Ferrandes con un cochillo en vaxo de la pierna. E entraron los suyos por las tejas e falláronlo malferido e al otro muerto; e tomáronlo a cuestas e leváronlo a la torre de la Muça porque venía mucho apellido de los enemigos, que era en su comarca, e guareçió allí bien de aquella ferida. E muchas muertes e omeçidas ovo entre ellos e duró mucho, que serían largos d'escrevir, fasta que se perdonaron e fezieron casamientos muchos entre ellos. E duró mucho tienpo la paz entre ellos.

Título de las muertes de Ochoa Margallo de Anavay e de Ibarra e de otros Ospines e de Juan de Ugarte

En el año del Señor de mil CDXL años mató Rodrigo de Ibarra a traición malamente, en buena paz, a Ochoa Margallo de Anuçivay en Gardea e fue açotado por ello. E dende a un año, mató Gijón Astuna, fijo d'este Ochoa Margallo, a este Ochoa de Ibarra que mató a su padre en una çelada e cortóle la caveça, como él avía fecho al dicho su padre.

En el año del Señor de mil CDXLVIII años, mataron Chopino de Anuçivay, fijo de Lope Avad de Anuçivay, e otros, en treguas, a Juan de Ugarte, fijo de Sancho Ospina de Ugarte, topando en Gardea ocho por ocho. E acogiéronse los otros, dexando a él muerto.

Título de la muerte de Martín Íniguez de Villachica e de Sancho d'Aguirre e de Diego de Ugarte e de otros de Anuçivay e de Ospines a Villachica

En el año del Señor de mil CDLX años ovo discordia en Villachica entre los de Villachica e los Ospines, seyendo una valía, e mató malamente Sancho de Agirre a Pero Martines de Villachica con un rallón detrás de una mata fuendo a misa. E fuendo açotado e viviendo en Rioja con Ladrón de Laiba, matáronlo los de Anuçivay a la puente de Areta, veniendo de Vilvao, de noches. E mataron el mesmo e Diego de Ugarte, fijo de Ínigo de Ugarte, allí e luego a dos fijos de Martín Alday de Anuçivay.

En el año del Señor de mil CDLXII años mataron dos lacayos de los Ospines a Martín de las Ribas, fijo de Ínigo Sánchez, en Arteaga, estando a trillar, malamente. E fueron açotados e muertos por justiçia en la çiudad de Burgos por

aquella muerte, fuendo él querelloso con la sentençia allá. Dende a XXX días mataron estos de Villachica e los Çamudianos de la Quadra, que eran de Lope de Salzedo, a Diego Ospina de Ugarte e a otros dos de los Ospines, tomándolos en Arteaga en una casa. E morieron entre ellos otros muchos por esta muerte de Martín de las Ribas.

Título de las muertes que ovo entre los de Murgia e los Ospines e de la causa d'ellas

Guerras e omeçidas ovo en el año del Señor de mil CDXXXV años, entre Sancho Garçía de Murga e Diego Ferrandes de Ugarte, seyendo consuegros e quesiéndose ellos mesmos bien; pero los parientes queríanse mucho mal. E morieron en estas guerras Sancho Garavilla de Murga e Sancho e de Sant Pelayo de los Ospines e otros muchos, aunque estos dos eran del linaje de Salazar.

Título de la muerte del açipreste de Quexana e de los otros que morieron por su muerte

En el año del Señor de mil CDXX años mató Juan de Yarçu de Salzedo e Martín López de Murga e otros açotados al açipreste de Quexana con una rallón en Quexana, estando de noche al fuego. E por esta muerte dieron los Çamudianos preso malamente a Pero de Murga aquel Martín López de Murga a Ferrand Pérez de Ayala e arrastráronlo e degolláronlo en Amurrio. E la causa d'esta muerte d'este açipreste fue porque era privado del Señor e malsín contra los del señorío, acusándolos con él por los fazer pagar penas, e avía fecho açotar aquel Martín López que lo fizo matar e a otros.

Título de la muerte de Ínigo de Murga e de otros que con él morieron e de la causa d'ella

En el año del Señor de mil CDLXX años ovieron una pelea en Larrinbe, que es en Ayala, estando a unas misas nuevas, los de Yerro de Orozco e Diego de Ugarte, fijo de Juan de Ugarte, e algunos de los Ospines con los de Murga. E morieron luego el mejor de los de Yerro e otro de los Ospines e tres omes de los de Murga sobre vandos después de comer. E como oyó aquel roído Ínigo de Murga, nieto de Sancho Garçía de Murga e de Diego Ferrández de Ugarte, que era mayor de los de Murga, llegó un palo en la mano cuidándolos departir, ca no cuidava que

avía omes muertos, e fue luego ferido de una saeta por las verijas e morió otro día en la mañana, no sopiendo quién le mató; e dízese que no lo conoçiendo fue muerto.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades en Salzedo e en Gordojuela entre Marroquines e Gordojanos e Çamudianos

En el tienpo que andava el año del Nuestro Señor en mil CCCXL años antes, poco después ovieron guerras e malquerençia entre Sancho Urtiz Marroquín de Montermoso, fijo de Diego Sánchez Marroquín, e Ochoa López de Gordojuela, fijo de Lope Sánchez, que eran primos e vezinos. E la causa d'ello fue a quál valería más en la tierra, como acaeçe en muchos logares, e ovieron pelea e muertes de omes. E entre éstos fue la primera enemistad e sangre vertida entre los Salzedanos, ca eran nietos de don Furtud Sánchez de Salzedo, Señor de Ayala, segund se contiene en el título de su linaje. E con esta enemistad se apartaron los Marroquines a Salcedo e los Gordojanos a Gordujuela.

Título de cómo venieron los Ordoños de Çamudio en Salzedo e la causa de su venida

Seyendo estos Marroquines mucho apoderados en Salzedo, los del linaje de Ordoño de Güenes, que eran Çamudianos por la muger d'este Ordoño, e los de Arteaga, que eran Muñatoniegos, sentiéndose mucho agraviados d'ellos, traxieron a Ordoño de Çamudio e a doña Mençía, su muger, e a sus fijos a Salzedo, ca eran eredados allí, segund dicho es. E apoderados estos Çamudianos en Salzedo, luego se consideraron Gordojanos e Marroquines contra ellos. E muertos estos Ordoño e Ochoa López e Sancho Ortiz, quedaron sus fijos d'ellos.

E mataron Ínigo Ortiz de Salzedo e Pero Ferrández, su hermano, e sus lacayos a Lope Martínez de Ondoçarros, que era buen escudero de Marroquines e vivía açerca d'ellos en buena paz. E la causa d'esta muerte fue en esta manera: que las azémilas d'estos Ínigo Urtiz e Pero Ferrández entraron en un voronal de aquel Lope Martínez e metiógelas en la corte e no gelas quiso dar sin pagarle el daño que le fizieron. E con esto, moviéronse contra él e fueron a su casa por gelas tomar; e él, commo los vio, púsose en armas e matáronlo allí.

Título de cómo fueron reutados Ínigo Ortiz e Pero Ferrández, su hermano, por la

muerte de Lope Martínez d'Ondaçerros

Fecha esta muerte, reutaron Martín Pérez de Artecoña e Juan Pérez, su hermano, por consejo de Marroquines e Gordojanos ant'el Rey de Castilla a estos Ínigo Ortiz e Pero Fernández de Salzedo, llamándoles alevosos e que les pornían las manos. E no quisiendo ellos ponérgelas, echáronlo a pleito e andovieron tres años en corte. E morió allí Ínigo Ortiz, que lo mató una mula que cayó con él, que lo quebró los muslos e morió d'ello; e Pero Ferrández salvóse porque era coxo e no avía cuerpo para se defender.

Título de las muertes que los Marroquines de Somano fizieron en los Çamudianos de Salzedo

En esta sazón entró Sancho Ortiz Marroquín, que vivía en Castro, por Avellaneda adentro con CL omes e mataron cuatro omes de los Çamudianos, topándolos uno a uno en el valle e ferieron a otros muchos. E dexaron por muertos con muchas feridas a Pero de Larrea e a Martín de Norca. E corrieron el valle adentro e tornaron por Varacaldo a Samano.

Título de cómo los Çamudianos de Salzedo mataron a los de Ibargoen de Gordojuela

Por esta causa mataron Ochoa Urtiz de Salzedo, fijo vastardo de Pero Ferrández de Salzedo, e estos Pero de Larrea e Martín de Norca e otros Çamudianos, en tregua, a Calderón de Gordojuela e otros dos, que era fijo de Ínigo Sánchez de Ibargoen, en tregua, e fueron açotados e echados de la tierra. E fueron sostenidos en Solórzano en grand tienpo que andovieron açotados.

Título de la causa primera que entró malquerençia entre Çamudianos e los de Salazar

Continuándose estas guerras e malquerençias entre Gordojanos e Marroquines e Çamudianos e otrosí entre Marroquines e los de Muñatones e teniendo conpañía e confideraçión Ínigo Ortiz de Salzedo e Ochoa de Salazar e sus linajes e toviendo fechos casamientos de fijos pequeños e estando apretados mucho, los Marroquines fuéronse a las treguas de Martín Roiz de Avendaño, el qual era omne que savía buscar mal a sus malquerientes e cató manera por poner

discordia entre estos Ochoa de Salazar e Ínigo Ortiz de Salzedo.

E fízolo en esta manera: qu'él tenía su conpañía con Ordoño de Çamudio, primo d'este Ínigo Ortiz de Salzedo, contra el solar de Butrón e llamólo a vistas a Vilvao e díxole que pues él era en su conpañía, que lo quería engrandeçer e que pues era el mayor de Çamudianos, que le quería dar los Marroquines de Salzedo e de Samano, que eran suyos, para que fuesen en sus treguas e por más çertenidad que le faría dar la fija de Diego Pérez de Mioño, que no avía otro eredero, para el fijo de Ínigo Ortiz de Salzedo e que, juntada la façienda de los dichos Diego Pérez e Ínigo Ortiz, que quedaría grande el dicho fijo de Ínigo Ortiz. E por tal manera gelo puso en la caveça que gelo fizo otorgar e tomar cargo de lo açebtar. E llamando allí a los Marroquines, deziéndole a Diego Pérez de Mioño que lo açebtase, ca pues la fija suya e el fijo de Ínigo Ortiz eran pequeños de cada quatro o çinco años, que una vez tomasen el bien que les venía en partir aquellos dos omes, sus enemigos, de en uno ca enantes que fuesen para tomar casa abría muchos mundos, e conçertáronlo así, aunqu'el dicho Ínigo Ortiz lo fazía mucho a duda. Pero la codiçia, que es ramo de todo mal, fízogelo fazer, no mirando a los dichos de los savios, en que muchos dixieron que de enemigo no podía por ninguna manera ser fecho leal amigo.

E así quedaron mucho malquerientes los dichos Ochoa e Ínigo Ortiz, seyendo de una sangre e naturaleza. E así aconteçió en este caso, que su conpañía duró poco, por quanto los Ospines mataron a Sancho de Anuçivay e entraron en tregua d'este Ínigo Ortiz de Salzedo e tornaron Marroquines e Çamudianos a su enemistad e malquerençia; pero con todo quedó odio e malquerençia entre los dichos Ochoa de Salazar e Ínigo Ortiz de Salzedo.

Título de cómo mataron los Marroquines e Gordojanos en la Yunta de Avellaneda a Ínigo Ortiz de Salzedo e de lo que por ello se siguió

En el año del Señor de mil CDVI años mataron los Marroquines e Gordojanos a este Ínigo Ortiz de Salzedo en la Yunta de Avellaneda. E la causa de su muerte fue ésta: qu'el dotor Gonzalo Moro vino de dotorase de Çaragoça e fizo Junta General en Avellaneda para les demandar ayuda para la costa que avía fecho, así como gela avían fecho en Vizcaya. E estando en la dicha Junta algunos comunes de Sopuerta e Galdames, que Ochoa de Salazar era en corte e no estavan ningunos escuderos de su casa en ella, e vino Ínigo Ortiz de Salzedo con XL omes a desora, porque todos sopieron tarde esta Yunta. E venieron Martín Sánchez de Palaçio a Martín Sánchez de Ibargoen, su primo, con XL omes e fallaron en Sanchosolo a Sancho Lovo e a Lope Lovo e a Juan Lovo, fijos de Diego Sánchez Lovo, e otros quarenta omes de linaje de Marroquines de Salzedo, que dudavan

de ir a la dicha Junta, aunque avían tregua; e juntos todos estos, venieron a la junta. E commo llegaron a desora, estovieron todos quedos e, porque no les fezieron logar de entrar a la dicha junta, dixo Martín Sánchez de Palaçio con soverbiosas palabras:

–Escuderos, fazednos lugar por donde entremos a la Yunta, que naturales somos d'ella, o fazerlo hemos nosotros.

E entraron dentro e Ínigo Ortiz estuvo quedo con los suyos, aunque no estavan bien juntos e eran pocos. E el dotor fízolos asosegar e púsoles su razón sobre aquella ayuda que les demandava. E acavada e callando todos, dixo Ochoa Urtiz de Salzedo, aventajándose:

–Señor, razón es que vos lo demos todos.

E como aquello oyó Martín Sánchez de Ibargoen, dixo azia los suyos, callando:

–¿Quién es aquel que tan poco preçió a los buenos de la Yunta?

E díxole Juan de Aspuru:

–Aquel es Ochoa Urtiz de Salzedo, que mató a Calderón, vuestro hermano.

E como lo oyó este Martín Sánchez, dixo al dotor:

–Señor, pesar debría a Dios e a vos quando los açotados enemigos del Rey mandan la Yunta de Avellaneda.

E respondióle Ochoa Ortiz e díxole:

–Martín Sánchez, mis anteçesores sienpre ablaron en esta Yunta e razón es que fable yo.

E sobre esto posieron mano a las armas e cataron por dónde estava el dicho Ínigo Or–tiz. E commo él vio la rebuelta, commo era mucho esforçado e valiente, arrebraçó unos mantones e echólos en tierra e pegóse a la cuesta fazia la torre de Avellaneda, cuidando que los suyos pegarían con él, los quales, por no poder o por temor, no pegó ninguno con él e los Marroquines e Gordojanos tiraron todos juntos en pos d'él; e llegando a la torre, feriólo Lope de Mena de Gordojuela de un viratón por las espaldas mortalmente. E vaxándose un poco so la torre, llegaron a él Sancho Lovo e Lope Lovo e Juan Lovo, hermanos, e otros muchos e diéronle de las lanças e derribáronlo en tierra; e cortóle la caveça Lope Lovo, el er mediano de los tres hermanos. E no morió otro ninguno. Fueron todos los LXXX

Marroquines e Gordojanos sentençiados a pena de aleve e taladas todas sus casas e bienes mayores e menores por este dotor Gonzalo Moro. E porqu'él quedó como muerto e lo mataron en su cara, todos tienpos lo prosiguió por todas las maneras que pudo, en tanto grado que más no podía ser sin ninguna piedad aver d'ellos ni de cosa suya.

Título de cómo se juntaron Ochoa de Salazar e los Marroquines e Gordojanos contra los Çamudianos

Seyendo echados de la tierra e de toda la Encartación e de sus comarcas e andando en Castilla Vieja, que los sostenía Juan de Velasco, mataron a Ferrando de Leçama e a su fijo, como dicho es, que eran tío e primo de Ochoa de Salazar e parientes en sangre de todos los mejores de Muñatones, porque estovieron Çamudianos a Juan de Landa e a Sancho Díaz de Landa, que lo mataron contra este Ochoa de Salazar e contra su linaje, e otrosí porque no eran ya bienquerientes como solían por la dicha partida, liáronse con los dichos Marroquines e Gordojanos. E tornaron estos que andavan açotados a la tierra e ellos e el dicho Ochoa de Salazar posieron en mucho estrecho a los dichos Çamudianos, posiéndoles Ochoa de Salazar a su hermano Lope de Salazar e otros escuderos fronteros, que corrían todo el valle, en manera que los Çamudianos yazían ençerrados en sus casas fuertes e los llegavan cada día a las puertas d'ellas a escaramuçar.

Título de la pelea de Rastico, que fue entre los Gordianos e de Muñatones e los Çamudianos de Salzedo

Continuándose esta guerra, pelearon Martín Sánchez e Martín Sánchez de Ibargoen e Juan Urru de Salazar e Juan Pérez de Leçama e otros escuderos de Muñatones en la puente de Arrastico con Sancho de Salzedo, fijo de Pero Ferrández de Salzedo, e con Ochoa Urtiz e Juan Duque, sus hermanos, e con otros escuderos Çamudianos, que fueron vençidos los dichos Çamudianos e acogiéronse a Sudupe. E quedó allí muerto Juan de Urtiaga de los Çamudianos e otros feridos; e fueron feridos Juan Urru e Juan Pérez de Laçama e otros de los suyos.

Título de la pelea que ovieron los Çamudianos de Terreros e los Marroquines de Salçedo

Después d'esto, pasando Lope Lovo e los Marroquines de Salzedo por Terreros, allende del vado, fuendo a Valmaseda, e salieron a ellos Juan Galíndez de Terreros e sus parientes. E pasando el río, travaron pelea con ellos e fueron vençidos los Çamudianos de Terreros e quedaron muertos Juan Pérez de Terreros e otro su pariente; e ovo otros muchos feridos de anbas las partes.

Título de las muertes que Juan de Landa fizo en los Marroquines e Gordojanos e del dicho Juan de Landa, çercado e enpozado

Continuándose esta guerra, en el año del Señor de mil CDXIII años mataron Juan de Landa e Sancho Días de Landa e su compañía a Calderón, fijo del otro Calderón, en Iravien de Villachica e dende venieron a Salzedo e mataron a Sancho de Taramona cavo su casa. E fuéronse los otros todos e quedó en la torre de Sudupe, que fue de Ínigo Ortiz, Juan de Landa e Juan de Leçama, hermano de Diego Oquila, con su muger, doña Teresa, nieta de doña Mayor de Salzedo, que lo avían casado con ella los Çamudianos estando viuda. E estavan en la dicha casa Ochoa Urtiz de Salzedo e Juan Sánchez Duque, sus hermanos, e otros Çamudianos que estavan desafiados con todos los susodichos e çercáronlos Marroquines e Gordojanos. Echaron el apellido a Ochoa de Salazar e vino luego con todos sus parientes. E vino el dotor Gonzalo Moro, Corregidor. E toviéndolos çercados, detoviéronse, cuidando ser socorridos de Juan de Avendaño e de Çamudio e de Legiçamo. E porque no se atrevieron a venir, diéronse–les a los dichos Juan de Landa e Juan de Leçama, que eran açotados, e enpozólos luego el dotor Gonzalo Moro so la puente de Sudupe; e los otros diéronse a salva fe e fuéronse de noche Aldarando, por no conplir lo que avían prometido.

Continuándose mucho estas guerras entre estos linajes, fueron tan aquexados estos Çamudianos de cada día por Ochoa de Salazar e por los Marroquines e Gerdojanos que se treguaron todos los del valle de Salzedo, sino Ochoa Urtiz de Salzedo e Juan Sánchez Duque, su hermano, e otros çinco, que eran todos siete, que Sancho de Salzedo, su hermano mayor, era muerto de dolençia e los fijos de Ínigo Ortiz eran pequeños con el Obispo de Callaorra, su tío. E estos siete estovieron ençerrados en la torre de Salzedo grand tienpo.

Título…

Estando los fechos en este estado, mataron Sancho Lovo e Juan Lovo, su hermano, a Martín de Amescorca en Ayega malamente, que era de Largacha, de

las treguas del dicho Ochoa de Salazar. E porque no los quisieron descatener Marroquines, partiéronse las conpañías d'entre estos linajes, porque las cosas de contra natura no pueden mucho durar, e feziéronse unos Ochoa de Salazar e Çamudianos. E tornaron los de la Quadra e los de Arteaga e todos los otros que treguado se avían a las treguas del solar de Salzedo a Martín Sánchez de Palaçios e a Martín Sánchez de Ibargoen porque los perdonaron los fijos de Ínigo Ortiz e sus parientes por que los serviesen e avaxar a Marroquines. E así los servieron bien ellos e todos sus parientes en quanto vivieron e quedaron mucho apretados los Marroquines de Salzedo. E mataron Sancho de Yarco e Juan de Yarco e Pero de Salzedo, sobrinos de Ínigo Ortiz, a Juan Roiz de Alanvarri e a Pero de Alanbarri, que fueron en la muerte de Ínigo Ortiz, e a otros.

Título de cómo pelearon los de Legiçamón e los Marroquines e Gordojanos en Orozco con los de Legiçamón

En el tienpo que Juan de Landa era vivo los de Legiçamón ayudavan a demandar la muerte de Ínigo Ortiz, que era su primo, e echaron una çelada en Orozco por cuidar tomar a Lope Lovo e a los Gordajanos, que andavan açotados en Anuçivay. E salidos de la çelada, dieron sobre ellos los dichos açotados Marroquines e Gordojanos e los de Anuçivay e pelearon reziamente. E porque los de Anuçivay e Marroquines eran más tomaron los de Legiçamo una casa llana por espaldas e pelearon delante d'ella fasta que fueron socorridos de los Ospines e así se partieron unos de otros, oviendo muchos feridos de anbas las partes. E morió Juanillo de Mena de Legiçamo de una saetada que ovo por la caveça a cavo de diez días en Vilvao.

Título de la pelea que los Çamudianos ovieron en Alvia con los de Vasurtu e de la causa d'ella

En el año del Señor de mil CDXXX años fueron Lope Garçía de las Ribas e Pero Ferrández de Murga, que vivían en Salzedo, e todos los mejores del solar de Salzedo, que eran CL omes, a la onra de Sancho Ortiz de Artunduaga. E llegando en Alvia, mató malamente Garro de Salzedo, que iba con ellos, a un omne de los de Vasurto con un rallón estando en su maçanal. Echáronles apellido e juntóse toda la tierra; amataron allí aquel Garro e fueron corridos los Çamudianos el monte arriba e fue ferido Lope Garçía de dos saetas por las espaldas e no ovo peligro.

En el año del Señor de mil CDXXXVII años pelearon en Sancholos los

Çamudianos e los Marroquines e de Anuçivay, estando desafiados; e ovo muchos feridos de anbas las partes e morió Sancho de las Ribas, fijo vastardo de Lope Garçía de las Ribas, de una saeta de que ovo por las verijas a cavo de IV días, que era man–çevo de XIX años.

E durando esta guerra, estovieron Lope Sánchez de Anuçivay e fijos de Ínigo Sánchez de Anuçivay e otros de Marroquines de Samano en Salzedo, en Lusa e en Mendieta con el Juan Marroquín e con Sancho de Lacavex peleando e escaramuçando cada día e morió allí Fortuno de Arenaca de Çamudianos, que era de los mejores d'ellos, de una saetada que ovo por la mano de pasmo. E tomaron Lope Garçía de las Ribas e Pero Ferrández de Salzedo e Pero Ferrández de Murga e los Çamudianos en una casa en La Errera a quatro Marroquines foradándoles la casa e matáronlos luego allí. E fue ferido Pero de Lasier, que era buen Çamudiano, por el rostro de una saeta e morió d'ella a XX días. E duró esta guerra e frontera e un año e más e ovo algunos otros muertos e feridos.

Título de la pelea de las Ribas e de la muerte de fijas de Ínigo Sánchez de Anuçivay e otros

En esta sazón mataron los Çamudianos en pelea entre las Ribas e Anuçivay a Ínigo de Anuçivay e a Sancho de Anuçivay e a Juan de Anuçivay, fijos de Ínigo Sánchez de Anuçivay. E fue la causa d'esta pelea que, estando en Salzedo todos estos, commo dicho es, levó el agua la presa de la azeña de las Ribas, que era de Lope Garçía; e no gela dexando fazer los de Anuçivay, fue Lope Garçía de las Ribas con todos los mejores de Çamudianos a la fazer, e los Ospines tanbién, que sienpre fueron en esta guerra. E fueron los de Anuçivay e algunos Marroquines en pos d'ellos e pelearon sobre la presa. E pasaron los Çamudianos el río e ovieron fuerte pelea e morieron allí aquellos tres hermanos e otros muchos feridos e ençerráronse en la casa de Anuçivay.

Título de la pelea de Lusa, que ovieron Çamudianos e Marroquines, e de los que en ella morieron e de la pelea de Montermoso

En el año del Señor de mil CDXVII años, en las guerras pasadas antes d'éstas, pelearon a la puente de Lusa Juan Sánchez, Duque de Salzedo, yendo de Calla con XXV omes; e acometiéronlo los Marroquines de Calla de Lusa e desvaratólos e ençerrólos dentro de la casa de Lusa. E morió allí Furtuno de Lusa, que era de los mejores d'ellos, e otros dos e fueron mucho feridos de anbas las partes.

En este tienpo fueron los Çamudianos e los Gordojanos con ellos, que eran de su tregua, sobre la causa de Montermoso e, peleando al pie d'ella, mataron d'ella con una saeta a Sancho de Urrutia, hermano del alcalde de Urrutia, e Ferrando e otros.

Título de la pelea que ovieron en la puente de Rastico los Çamudianos e Legiçamo e los Gordojanos e de los que en ella morieron

En el año del Señor de mil CDXL años pelearon Lope Garçía de las Ribas e Pero Ferrández de Salzedo e Pero Ferrández de Murga e Tristán de Legiçamo e Ínigo Ospina de Ugarte a la puente de Rastico con Martín Sánchez de Palaçio e Martín de Ibargoen e con los Gordojanos, estando desafiados, e fueron vençidos los Çamudianos. E morieron d'ellos Juan de Volíbar e Gonzalo de Volívar, su hermano, e Pero de Volívar e Gonzalo de Volívar, su hermano, todos quatros primos, de feridas a cavo de quatro días; e morieron de Ospines dos omes e morieron de los Gordojanos quatro los omes, los tres escaramuçando antes de la pelea travada e Juan de Çaldo en medio de la puente. E fue esta pelea mucho profiada en medio de la puente. E ovo muchos feridos de anbas las partes e fueron vençidos los dichos Çamudianos e recogiéronse aquende la puente al recuesto. E en estos días enantes morió Juan de Ascaña ençima de Mundoña, que era Gordojano e buen omne, e otros días de anbas las partes.

Título de la muerte de Martín de Ibargoen, fijo de Martín Sánchez de Ibargoen, e de la su causa

En el año del Señor de mil CDXLVIII años, oviendo guerra entre Lope Furtado de Salzedo e los Çamudianos de su valía e los Marroquines e los de Ibargoen con Furtud Sánchez de Salzedo, que ya su hermano Pero Ferrández era muerto, commo dicho es, en la pelea de Çalla, que ovieron con Lope Garçía de Salazar, echaron los Gordojanos una çelada en Çalla; e saliéndose escaramuçando, fue ferido Martín de Ibargoen de una saeta alventadiza por la caveça e morió d'ella a cavo de día diez.

En esa semana mataron los Gordojanos de noche en la casa de la puente de Calla, quebrantándogela, a Furtuno de Palaçio e a su muger, que lo ayudava a defender.

Título de cómo fue levantada la enemistad entre los de Maruri e de Terreros e de Arecha e de los de la Plaça e las causas d'ellas e de los que morieron por ello

De grandes tienpos pasados tenían los del linaje de Maruri el alcalde del conçejo de Calla, seyendo omes pasiegos, que no ovieron enemistad con ninguno, aunque ellos de voluntad e de naturaleza querían más a Çamudianos que a otros linajes, salvo algunos, que, porque eran que de Marroquines, que se les pegaron por vevir en paz. E estos de Marruri creçían con las guerras de Marroquines e de Çamudianos porque algunos d'ellos se les pegavan a la paz como las moscas a la miel.

E morió Juan Sánchez de Marruri, alcalde, que era el mayor d'ellos, e porque no dexó fijo ganó la dicha alcaldía del rey Ferrando de Caniego, que vivía en Terreros, que era de Mena, porque casara allí por consejo de Juan Galíndez de Terreros por la él aver d'él por dineros, e los de Marturi no gela quisieron dexar e posieron por su alcalde a Diego López de Haedo, que era el mejor de aquel linaje. E con el poder e con el tener defendiérongela e, poseyéndola, fizieron desgastar al dicho Ferrando de Caniego, andando en corte pleiteando, e al dicho Juan Galíndez, que lo fazía proseguir. E fezieron que matase un fijo d'este Ferrando de Caniego, que era mançevo, que se llamava Ferrando, aquel Diego López de Aedo, que era omne de LX años e más, e matólo cavo Gobeo, saliéndole de un maçanal, por detrás malamente. E así morió él mala muerte, que lo enforcó el Conde de Aro, como dicho es, en Çernuegla.

E dende a poco pelearon estos de Maruri e los de Arteaga e de Terreros a la puente de Calla mucho reziamente e morieron quatro omes de anbas las partes e ovo muchos feridos e partiéronse así. E continuaron su guerra e los Çamudianos estovieron quedos, pesándoles d'ello, que por todos eran suyos, los de Arteaga con lança e los de Marruri por posadas.

Título de la muerte de Furtuno de Marquina e de la guerra de los de la Plaça e Maruri e Marroquines e de otras cosas

Estando estos linajes en treguas, llegaron en Goveo unos XXV omes del linaje de la Plaça de Valmaseda. Rebolvióles el diablo palabras con los de Maruri e ferió Sancho de Goveo, que era de Maruri, con un viratón a Furtuno de Marquina por los pechos e morió a çinco días en Valmaseda, que era casado con fija vastarda de Juan López de la Puente e tenía fijos en ella. E por esta causa juntáronse los de la Plaça e de Arteaga e Terreros con los de la Plaça contra los de Maruri e desafiáronlos e fazíanlos mucha guerra. Los de Maruri, veyéndose aquexados de mucho más poderosos que ellos, entraron en las treguas del solar de Salzedo, que

eran a la sazón mayores d'él Lope Garçía de las Ribas e Pero Fernández de Salzedo e Pero Fernández de Murga, que vivía en Çalla, que los fijos de Ínigo Ortiz eran muertos e los nietos no eran venidos a Salzedo.

E sobre esto juntáronse los de la Plaça e de Arteaga e los de Ibargoen de Gordojuela e Marroquines contra los Çamudianos e de Maruri e pelearon a la puente de Çalla. E mataron los Marroquines a los de Arteaga a Juan de Urrutia e a Sancho de Urrutia, su hermano, que eran de Maruri, e ovo muchos feridos. E después mató Rodrigo de Urrutia, fijo d'este Juan de Urrutia, a dos fijos del avad de Ameçaga en dos vezes él solo, toviéndolos desafiados, como onbre que lo valía, por la muerte de su padre. E otrosí ovo otras muertes e omeçidas entre ellos.

E pelearon en Val de Aedo los de la Plaça e los de Aedo, que eran de Maruri, e morió allí Sarillu e otros de la Plaça e otro de los de Aedo, que eran de Maruri, e ovo muchas feridas. De todos Çamudianos venieron al apellido.

Título…

En esta sazón, estando el dotor Pero Gómez, Corregidor, en Çalla e estando delante d'él todos los de Çamudianos e Marroquines e Maruri e Arteaga en buena tregua, ovieron palabras los de Arteaga e Maruri e los de Arteaga, que eran pocos, ençerráronse en la casa de Juan de Lasarte, que posava el Corregidor. E peleando, mataron de dentro con las vallestas a Juan de Arteaga e a Sancho de Maruri e a Martín de Aedo, que eran Çamudianos e de Maruri, e ovo otros muchos feridos.

Título de la venida de Lope Furtado de Salzedo e de los fechos que en su venida aconteçieron

Después d'estos fechos e otros muchos pasados entre estos linajes, vino Lope Furtado de Salzedo a la tierra, ca avía seido la pelea de Çalla, que ovieron Marroquines e Arteaga e la Quadra e Velascos e Ibargoen e la Plaça con Lope Garçía de Salazar. E muerto Pero Fernández de Salzedo, como se contiene en el título de los fechos suyos, alióse este Lope Furtado con Marroquines e Arteaga e Ibargoen e la Plaça e Traslaviña e Santullán e Velascos de Mena e con otros muchos porque no quisieron entrar en estas treguas Furtud Sánchez e sus sobrinos e Pero Fernández de Murga e sus fijos e deseyéndole ellos que en sus treguas no entrarían, pero que se juntase con su linaje de Çamudianos e que lo

catarían todos por mejor; e él, no contento d'esto, fízose con los enemigos que avían muerto a Ínigo Ortiz, su agüelo, padre de doña Mençía, su madre. E por esta causa se siguió mucha enemistad e fue mucho quebrantado el linaje de Çamudianos unos con otros; e así como los contrarios ayudavan a Lope Furtado, así ayudavan Lope Garçía de Salazar a Pero Ferrández de Murga e a Furtud Sánchez de Salzedo e a su valía.

Título de la muerte de Ínigo de Terreros e de Ochoa de Terreros e de otros fechos

En el año del Señor de mil CDLV años mató malamente Martín de Terreros, hermano de Juan Galíndez, a Ínigo de Terreros, su primo, en el mercado de Valmaseda, metiéndolo en palabras, e diole una cochillada casi fortiblemente en la caveça de que morió a nueve días.

En ese año mesmo, mató Sancho Vendaval, fijo de Sancho Garçía de Otanes, que andava alongado en Castro porque lo quería prender su padre, Ochoa de Terreros, e dio con una revolla en la caveça e morió a cavo de XXX días.

E así morieron estos dos buenos escuderos malamente, por que se dañó mucho aquel linaje de Arteaga, ca eran los mejores d'él, espeçialmente este Ochoa de Terreros, que era el mayor d'ellos.

Título de cómo se levantó la primera enemistad entre los de Ibargoen e de Largacha

En el año del Señor de mil CDLVI años, mataron malamente los de Ibargoen e de Río de Ayega a Sancho de la Vacuna, topándolo en el camino. E esta fue la primera sangre entre ellos vertida.

Dende a XX días mataron Sancho de Largacha, fijo de Sancho Díaz, que era vastardo, e Lope de la Vacuna e otros a Juan Ortiz de Río de Ayega. E por estas muertes ha avido mucho derramamiento de sangre entre ellos.

Título de la muerte de Garçía de Velasco e de otros en Mendueta de Aresviega

En el año del Señor de mil CDXLVII años mataron los de Largacha e Furtud Sánchez de Salzedo e fijos de Pero Ferrández de Murga e otros Çamudianos a

Garçía de Velasco, fijo de Ferrand Sánchez de Velasco, en una pelea en Mendieta de Arzeviega. E la causa d'esta muerte fue ésta: que los de Viergol, que moravan allí algunos d'ellos en Mendieta, eran açotados por un su vezino de Largacha que mataron, andando açotados con otros Marroquines. E çercáronlos una noche los de Largacha en una su casa e fueron a su apellido Furtud Sánchez de Salzedo e fijos de Pero Ferrández de Murga e otros Çamudianos e, conbatiéndolos, pegáronlos fuego, que eran con ellos Çamudianos los de Palaçio de Gordojuela. E vino en socorro d'ellos este Garçía de Velasco con mucha gente de Mena e pelearon con ellos. E fueron vençidos los Velascos de Mena e morió allí aqueste Garçía de Velasco e otros quatro de Mena; e quemándose, saltaron fuera e matáronlos quatro d'ellos. E morieron el avad de Garavilla e Juan de Allende de Largacha de sendas feridas que allí ovieron. E ovo muchos feridos.

Título de la muerte de Sancho de Uribe e de la quema de su casa e de otros

En estos días quemaron los de Velasco de Mena la casa de Sancho de Uribe, no estando en ella ninguno, e después mataron a él mesmo en tregua e otras muchas muertes que ovo entre ellos, que serían largas d'escrevir. En esta sazón entraron los Velascos de Mena en Largacha e, peleando a la puente de Allende, fue ferido Pero de Ortes de Mena de una saeta por la caveça e morió a terçero día d'ella en su casa.

Título de la muerte de Juan de Salazar de Burgacha, que fue muerto por ocasión

En esta sazón, estando los de Velasco de Mena poderosos en la casa de Largacha porque Pero Ferrández de Largacha los acogió a mal su grado por el poder del Conde de Aro, e mataron Lope del Aedo e sus hermanos Pedro e Sancho e Diego e Rodrigo de Galbarranda, que andavan de noche pasando por allí, que andavan fuidos d'ellos, a Juan de Salazar, fijo de Pero Ferrández de Largacha, su pariente mayor, de dos saetadas que le dieron en topando, cuidando que era de los enemigos, e morió a seis días que fue ferido. E reçivió en ello mucho daño aquel linaje porque Pero Ferrández no avía otro fijo e lo mataron sus parientes, que quisieran tanto morir ellos mesmos.

Título de cómo mataron los de Ibargoen malamente a Sancho Ortiz de Largacha e los de Palaçio a Sancho de Ugarte

En esta sazón mataron los de Ibargoen en su casa malamente a Sancho Ortiz de Largacha, que era omne de bien e paziego; e después mataron a Sancho, su fijo, e a otros dos, sacándolos de una casa a salva fe. E después mataron los de Palaçio de Gordojuela a Sancho de Ugarte, escaramuçando, con una saeta de la casa de Palaçio por la caveça. E otros muchos morieron que no son aquí escritos.

En esta sazón pelearon los de Largacha e de Palaçio con los Velascos de Mena en Mendieta de Arzeniega e fueron vençidos los Velascos e morieron allí tres omes d'ellos.

Título de los que morieron entre Largacha e Palaçio de Ibargoen e de la muerte de Diego de Largacha e de otros muchos

En esta sazón pelearon los de Largacha e Palaçio con los de Ibargoen al pie de la ferrería de Ibargoen e morieron allí Pero de Gastaneca e Martín de la Puente e otro, que eran de Ibargoen, en poder d'ellos de Largacha; e después pelearon en Molinar e morieron Pero de la Viña e Martín de Molinillo e Juan d'Urdaniegio e otro e quedaron en poder de los de Ibargoen enemigos. E ovo otros muchos feridos. E estando los de Largacha aquella noche aposentados a la puente de Çubiete, mataron los de Ibargoen con una saeta por una saetera a Diego de Largacha, fijo mayor de Juan de Salazar de Largacha, que era de XX años, de una saeta por la caveça que morió súpito.

Título de cómo mató Lope de Aedo malamente a Lope de Ugíbar malamente

En el año del Señor de mil CDL años mató Lope de Aedo malamente en tregua de dentro de una casa en Güenes en buena tregua a Lope de Ugívar, que era de Arteaga, estando fuera seguro, con una saeta por las tripas e morió súpitamente.

Después d'esto, a cavo de VIII años mató Sancho de Lasier, que era de Arteaga, a este Lope de Aedo en el canpo de Çalla, estando en buena paz solos anbos; e le dio çinco golpes a desora, que morió a terçero día, e fuese de la tierra por ello.

Título de la pelea que ovieron los alcaldes de la hermandad con los de Ibargoen, que allí morieron

En el año del Señor de mil CDLV años, estando el corregidor Juan González de

Santo Domingo en Sudupe con los alcaldes de la hermandad de Vizcaya, enviaron al Merino a Gordojuela a fazer entregas por condenaçiones de penas en los de Ibargoen e pelearon con el Merino e con los Çamudianos e de Palacio, que eran con él. E morieron de los Çamudianos Sancho de Yarco, que era Çamudiano, e Juan d'Alierte e el Çide, que eran de Palaçio, e morió Pero Roiz de Susunça, que era de Ibargoen, e ovo otros muchos feridos.

Título de la muerte de Juan Marroquín, fijo vastardo de Juan Marroquín de Montermoso

En estos días mataron omes de los Çamudianos en tregua malamente en Sanchosolo, cavo su casa estando seguro, a Juan Marroquín, fijo vastardo de Juan Marroquín de Montermoso; e después mataron a Marroquín de Sant Pero, su hermano de madre, aquellos mesmos, en tregua, porque quería querellar aquella muerte.

En esta sazón mataron el fijo del alcalde de Urrutia e otro su primo a Juan Pérez de Larragorria, que era un omne de bien e paziego, a traición e fueron açotados por ello; e después los mataron anbos los fijos d'este Juan Pérez de Larragorria.

En esta guerra mataron los de Largacha e de Palaçio a la puente del Verrón tres omes de los de Ibargoen en que eran açotados.

Título de la muerte de Juan Pérez de Agirre e de Juan Peres de Norrieca e de otros de Largacha

Otrosí en estas guerras de Gordojuela mataron Diaoche de Palaçio e Juan de Uribe e Lope de Ligorri e Lope de la Vacuna de Palaçio e de Largacha a Juan Pérez de Agirre, que era de Ibargoen, e fueron sentençiados por ello, porque lo mataron en tregua e seguro.

En el año del Señor de mil CDLXIX años ovieron guerra en Llanteno entre los de Murga e los de Largacha e Palaçio e los de Ibargoen e mató Lope de Garavilla a Pero de Buege, que era de Murga, e prendiéronlo los de Murga e enpozáronlo los de Murga; e enpozáronlo por ello.

Después mataron estos de Murga e de Ibargoen en tregua malamente a Juan Pérez de Norrieza e a Lope de Lavarrieta e a Martín Ferrero a las puertas de sus casas; e después mataron los de Largacha a Palaçio a Diego d'Echavarría e a

Furtuno de Río de Ayega e a Diego de Mimetis e fezieron morir al fraire de Ibargoen, que lo corrieron dos leguas por montes e ríos fasta Mena e morió del cansançio luego.

Título de la muerte de Lope de Murga, fijo de Ochoa de Murga e de otros fechos de Salzedo

En el año del Señor de mil CDLXXIII años, en el primero día de março, volviéndose roídos e contienda entre Diego de Salzedo, fijo de Lope Furtado, e los de su valía e Juan de Salzedo e Sancho de Lacavex e Marroquines e Lope de Murga, fijo de Ochoa de Murga e los Semaruri, que eran fechos un vando contra el dicho Diego Furtado, e muertos en treguas Sancho de Çalla, que era de Diego Furtado de Salzedo e otros dos Marroquines, desafiáronse. E estando fuera tregua, estando dicho Diego Furtado aposentado en tres casas de Sudupe, llegaron Juan de Salzedo e Marroquines e Lope de Murga e, escaramuçando en el nozedal de Sulupe, fue ferido Lope de Murga de un viratón de la casa de Juan Çuri, muy cerca sobre una varrera de Milán, por la frente e entróle una mano, ca era vallesta rezia, e cayó en tierra; e levantóse e tomáronlo los suyos e morió a terçero día en hedad de XXI años.

Aquí se acava el XXIII libro que Lope Garçía de Salazar fizo en esta Istoria de las bienandanças e fortunas estando preso en la su casa de Sant Martín e comiéençase el XXIV libro, en que fabla de las enemistades e peleas e omeçidas que acaeçieron e se fizieron entre los solares e linajes de Muñatones e de Marroquines e de las causas d'ellas, espeçialmente de la pelea de Ornoas e muerte de los fijos de Diego Pérez e de la çerca de Achega e muerte de Gil de Linpias; e de la pelea e muertes de Sant Martín de Ontón e de las guerras de Achega e de la muerte de Sancho de Cordillas e de Varacaldo; e de la enemistad de las casas de Sant Martín e de la Sierra e de los de Vañales e de Pedriza e Portogalete; e de la pelea de la Madelena e muerte de Ínigo Sánchez de las Cuebas e de la muerte de Juan Sánchez de Salazar; e de la pelea de la Tenebregura e de la de Gari e muerte de Sancho Marroquín e de Juan de los Canpos de Salazar; e de la pelea de la Valuga e muerte de Urraca Ferrández e de otros muchos que en esta guerra morieron; e de la pelea de Santullán e de la muerte de Lope Lovo; e de la pelea de Sant Miculás de la Calçada e de la pelea de Layuze e muerte de Diego de Salazar; e de la pelea de la Tenebregura e de los que en ella morieron; e de las peleas de la Lonba e de Ornos e del Arenal de Castro e de la entrada de Consant Juan Ortiz de Caráus; e de la pelea de noche de la Tenebregura e muerte de Ochoa del Corral e de la muerte de Diego de Salazar; e de la pelea de la cruçijada e de la pelea de Mendieta e de Çalla e de la Quadra e de la de Talledo e de la Puente Nueva e muerte de Diego de Otanes e de otras muchas cosas que los de Salazar fizieron

en Samano e en Castro e en Esplares e Çerdigo; e de los fechos de la torrata e de la guerra que de allí se fizo; e de la muerte de Ochoa de Miono e de Sancho de Santiago e de otros muchos fechos de aquella villa e comarca acaeçidos e muertes fechas e otras cosas. E comiénçase en fojas CDXXII.

LIBRO XXIV

En el tienpo que Sancho Ortiz Marroquín e Diego Sánchez Marroquín, su fijo, poblaron en Somorrostro, commo dicho es en el título de los linajes, avía unos omnes ganadores comunes, que se llamavan los Galochas, que moravan en Sel de los To–dos e en las cortes en la Verena; e avía otros omes comunes semejantes, que moravan en Torres e en la tierra de Sunes e en los Vados e en la sierra, e llamávanse los de la Sierra. Uno d'estos de la Sierra, que llamavan Madroso sobrenonbre, dio una cuchillada en la caveça a uno que se llamava Pachantón e era de los Galochas, estando anvos en un veragel de leña posado en la vaera de Musques, por una sopa de pan que le comió de la caldera e saltó a la mar e salió a tierra a nado. E sobre esta ferida acaeçieron entre estos linajes de los dichos Galochas e de la Sierra mucha guerra e muertes e omeçidas e salieron todos mucho guerreros e profiosos e perversos para ser omes comunes. Después, en el tienpo de Diego Pérez de Muñatones, estos de la Sierra començáronse a pegar a él e a doña Teresa de la Sierra, su muger, que era su parienta, commo dicho es, e a sus fijos; los Galochas allegáronse a los Marroquines de Montermoso.

En el año del Señor de mil CCCXXVII años, oviendo guerra entre Sancho Urtiz Marroquín de Montermoso, fijo de Diego Sánchez Marroquín, e Ochoa Lopes de Gordojuela, como dicho es en el título de sus guerras, seyendo Pero Ferrández e Ruy Sánchez aposentados e casados en Samano, segund dicho es en el dicho capítulo, vino Ochoa López de Gordojuela a Diego Pérez de Muñatones a le demandar ayuda para entrar en Samano en ayuda de los malquerientes d'estos Marroquines, que eran en Samano.

Diego Pérez, como era omne entendido e fecho a buena parte e otrosí porque anbas las partes avía en igual grado parientes, no gelaquesiera dar, sino por su muger, doña Teresa, que era mucho sovervia, e por sus fijos, que ya querían mal a Marroquines por causa de los Galochas, segund dicho es, e contra voluntad del dicho su marido enbió con él a Diego de Muñatones e a Pero de Muñatones, sus fijos, con muchos de los mejores de Muñatones. Diego Pérez, por quitar aquel roído, enbió a Furtud Sánchez del Muete, que era primo suyo e de los dichos Ochoa López e Sancho Ortiz Marroquín, que vivía en Somorrostro en el Munte, para que fiziese treguas e desviase aquel roído del presente.

Llegados Ochoa López e los fijos de Diego Pérez a Santullán e tratándose la tregua entre ellos por aquel Furtud Sánchez del Monte e por otros omes buenos e estando los fechos en buen estado, el diablo, a quien pesa de todo bien, apareçió ençima de una peña alta que está sobre Samano e sobre Santullán e llamó a los Marroquines, que estavan en Samano ayuntados, e díxoles a grandes vozes en figura de omne que catasen por sí, que los enemigos iban sobre ellos e que eran llegados a Lemier de Ornoas; luego, en pos d'esto llamó a los Gordojanos e Muñatones, que estavan juntos en Santullán, eso mesmo, que los enemigos iban sobre ellos e que eran llegados a Lamier de Ornoas. E con esto juntáronse todos a una ora en aquel Lamier de Ornoas, que era un llano en medio de Santullán de Somano.

E començándose la pelea entre ellos, Ochoa López de Gordojuela, no podiendo sofrir el miedo, salióse con todos los suyos por un camino a la lonba e tiró su camino a Setares e a Gordojuela e quedaron los de Muñatones en la pelea; e como eran pocos, fueron luego muertos anbos los fijos de Diego Pérez e otros onze de los mejores de sus parientes a par d'ellos; e era uno d'ellos don Brun, hermano de Ferrero de Varacaldo. E otrosí morió allí aquel Furtud Sánchez del Muente, que, quando vio la pelea travada, ayudó a los Marroquines e mató aquel Diego de Muñatones, que eran mucho valientes, antes qu'él e los suyos acogiéronse a Santullán.

Por aquello qu'el diablo fabló de aquella peña e en forma de omne, commo dicho es, posieron allí una grande cruz de fierro ençima de aquella peña, que está oy día allí. E esta fue la primera sangre entre ellos vertida, por donde ha durado e dura enemistad e malquerençia.

Título de la contienda que fue entre los de Achega e los de Loredo e de las cosas que entre ellos pasaron

En esta sazón Diego Sánchez de Achega, fijo vastardo de Diego Sánchez Marroquín, que casó con fija de Ruy Sánchez de la Breña, que era de los Galoches, vino a vevir Achega, que era de aquel su suegro, e ovo palabras en el conçejo de Santa Juliana con Pero López de Vodovalle, que eran vezinos, e diole Pero López una cochillada en la caveça; e querellóse al Señor de Vizcaya e mandóle pagar por sentençia D sueldos, que corrían por moneda, por la sangre que le sacara. E estas fueron las primeras caloñas que por sangre se pagaron en la Encartación.

Diego Sánchez tomó aquellos D sueldos e púsolos en un paño de lino en una arca çerrada e topó un día ençima de las veneras con aquel Pero López de Vodovalle,

que iba solo e el otro con conpañía, e diole con una lança del varapalo por ençima de la caveça e fízole grande llaga; e fue se querellar al Señor de Vizcaya e mándole pagar D sueldos. E él levava los que le avía pagado e sacólos en su paño. E díxole delant'el Señor:

–Cata aquí los que tú me pagaste a mí. E agora somos quitos.

E rióse el Señor mucho d'ello e por esta causa se fizo Diego Sánchez enemigo de los de Muñatones, e los moriscados con él.

Título de cómo los Muñatones çercaron la torre de Arteaga e de la muerte de Pero Gil Lonpias e de otros

Continuándose esta guerra entre los de Muñatones e Marroquines, çercaron los de Muñatones aquella casa de Achoga e mataron d'ençima d'ella con una esquina a Pero Gil de Vañares e a doña Teresa Sánchez de Vañales, hermana de Diego Pérez de Muñatones, e ovo muertos e feridos de anbas las partes. E fue allí ferida doña Inés, fija de Diego Pérez de Muñatones, de una saeta por sobre la natura, seyendo donzella, e no ovo peligro; e después la casó su padre con Juan López de Salazar, que era Prestamero de Vizcaya e de la Encartaçión por Lope Garçía, su padre, por que lo ayudase a contra los Marroquines, el qual mató muchos d'ellos por justiçia, segund adelante se dirá.

Título de cómo los Marroquines mataron en Sant Martín de Ontón çiertos omes de Muñatones en una çelada

Después d'esto echaron los Marroquines de Samano una çelada en el monte sobre Sant Martín de Ontón e enbiaron corredores a La Estandizal, que es cavo Ardillas, un domingo que estava la gente en Talavina allegados. E como los vieron, no acatando a otro peligro, corrieron en pos d'ellos e metiéronlos açerca de la çelada; e salieron a ellos e corriéronlos. E mataron allí a Pero López de la Sierra e otros tres omes buenos de Muñatones. E allí se avarcaron Ferrero de Varacaldo e Sancho Ortiz Marroquín de Montermoso e cayeron en tierra e se dieron cada diez golpes con los cochillos so la iglesia de Sant Martín de Ontón. E llegándoles el apellido de Somorrostro, e recogiéronse cada unos a sus logares.

Título de cómmo los de Muñatones mataron a çiertos omes de Marroquines en

Villaverde en çelada

En este tienpo entraron los de Muñatones en Villaverde e mataron en las Varzenas algunos Marroquines e ferieron otros e, saliendo el apellido tras ellos, saliéronse en salvo a Pedredo. E sopiendo los Marroquines de Samano cómmo eran salidos alguna parte, entraron de noche en la torre de Achega e otro día corrieron a las Carreras e a Sant Martín. E ençerráronse las viejas con Juan López en la su casa, ca los mançevos todos eran idos, e ferieron algunos omes, pero no morió ninguno.

Título de cómo los Marroquines mataron en Aneçaga de Varacaldo a Sancho de Cordillas e a otros de Somorrostro

En el año del Señor de mil CCCLX años echaron una çelada los Marroquines de Salzedo e Martín Sánchez de Susunaga el Viejo e sus parientes, que eran estonçes Marroquines, ençima de Ameçaga sobre tapia e dieron salto en Retuerto. E echaron el apellido a Somorrostro e salieron todos a Sacalla; e algunos más mançevos alcançáronlos e metiéronlos en la çelada e salieron a ellos. E mataron allí a Sancho de Cordillas, nieto de Pero Sánchez Porra de Muñatones, e a Martín Pérez de la Carrera e a Farjao el Moço e fuéronse a Lacavex.

Título de cómo Juan López de Salazar, Prestamero, enpozó en Salzedo a Juan Marroquín e a otros XII omes de Marroquines

En este tienpo d'esta guerra, que casó Juan López de Salazar con la dicha doña Inés, fija de Diego Pérez de Muñatones, seyendo prestamero, salió una noche de Vilvao e çercó en una casa en Güenes a Juan Marroquín, fijo vastardo de Sancho Ortiz Marroquín, con XIV omes açotados e, conbatiéndolos, dixieron que se le darían a presión con condición que los posiese ante don Juan, que así se llamava el Señor de Vizcaya. E él prometiólos de los poner ante don Juan sanos e vivos e tomólos e llevólos allí, a la iglesia de Güenes, e púsolos delante un clérigo que avía allí, que era onrado omne e llamávanle don Juan, e díxoles:

–Catad de vos aquí delante don Juan, como vos prometí.

E commo ellos esto vieron, dixiéronle que delante don Juan, Señor de Vizcaya, los avía de poner, que no delante aquel clérigo. E díxoles qu'él ni ellos no ementaran al Señor ni a otro, sino a don Juan, e qu'él ante aquél los ponía; e que se confesasen, ca él quería conplir la sentençia e justiçia sobre ellos. E enpozólos a

todos XIV en aquel río de Güenes.

Título de cómo este Juan López de Salazar, prestamero, derribó la torre de Achega por el suelo

Después d'esto salió una noche de Durango con la luna e amaneçióle a las puertas de la torre de Achega. E como los moços abrieron las puertas para salir e escorrir el ganado, entró dentro e falló çiertos açotados; e quemó e derribó la dicha casa e enpozó los açotados.

Estos e otros muchos daños fizo este Juan López de Salazar con su ofiçio de la prestamería en los dichos Marroquines en ayuda de los Muñatones.

Título de cómo Juan López de Sant Pelayo metió los Marroquines en Somano, que eran muchos

En esta sazón, seyendo los Marroquines mucho desgastados e apretados en Samaño por los de las Cuevas e de Otanes e del Río e por acá por los de Muñatones e no lo podiendo soportar, salieron de Samano e fuéronse a Juan López de Salazar de Sant Pelayo, que valía mucho aquel tienpo; e tomólos e entró con ellos en Samano con sus parientes e púsolos en sus casas. E estando los de Muñatones en Santullán, que ya Diego Pérez e los fijos eran muertos, sino Juan Peres, el menor, que era el mayor, e Juan López de Salazar, que eran idos en ayuda de los de Otañes, e Juan López de Sant Pelayo en Samano con los Marroquines, tratándose treguas entre ellos, topó Ruy Sánchez Xabata con Juan de Salazar, fijo de Juan López e de doña Inés, que era moço de XII años, e prendiólo; e llevándolo preso, començó a llorar entre la gente. E como lo vio Ruy López de Retes, conoçiólo, que era su pariente, e díxole:

–¿Qué es, Juan?

Respondióle que le querían matar e dixo Ruy López que pesase al mundo, porque ellos eran allí venidos contra su naturaleza e les querían matar delante el fijo del hermano de su señor. E llegando en palabras, llegó Juan López de Sant Pelayo; e como lo vio el sobrino, metiósele entre las piernas con el temor. E commo lo vio llorar, díxole:

–¿Qué as, sobrino?

E dixo:

–Señor, quiérenme matar estos Marroquines.

E como esto oyó, dixo con grand malenconía contra Ruy Sánchez, que lo avía prendido:

–Ruy Sánchez, si vos queredes que yo vaya con buen galardón de aquí, matad vos a este Juanico, mi sobrino, e matarán en Santullán a Lopico, mi fijo, que está con Juan López, mi hermano.

E ensañándose mucho, envíolo a su padre. E juntáronse los dos hermanos e fezieron treguas por un tienpo e quedaron los dichos Marroquines asosegados en sus casas, dexándolos ellos en ellas por suyos.

Dende a poco tienpo se fueron estos Marroquines a Pero de Velasco, que privava por el rey don Pero, dexando a este Juan López; e olvidando el bien fecho, fueron después en la su muerte, como dicho es. En esta sazón ya eran desatados los de Achega; ellos quedaron tornados a Muñatones.

Título de cómo fue levantada la enemistad entre las casas de la Sierra e de Sant Martín, seyendo sus dueños primos

Continuándose esta guerra entre los de Muñatones e Marroquines, morió Juan Pérez de Muñatones, que era mayor de los de Muñatones, e quedó Ochoa de Muñatones, su fijo, pequeño de tres años, en poder de doña Mençía, su madre, e de Pero Ferrández de la Sierra e de Juan Sánchez de Salazar, sus primos.

E levantáronse en esta sazón en el conçejo de Sant Julián de Musques Sancho de la Sierra, fijo de Martaco de la Sierra, e Garçía de la Rigada, fijo de Ferrando de la Rigada, que fueron dos omes sinples e ganadores que no curavan de fecho de las armas. E estos dos sus fijos diéronse desde moços a las plaças e a las armas e fueron esforçados e para toda cosa. E tomaron entençiones el uno contra el otro e apartaron parentelas, el uno de la Sierra e el otro de la Rigada. E oviendo algunos roídos e feridos, allegóse el Sancho de la Sierra a Pero Ferrández de la Sierra, que vivía en Portogalete, e Garçía de la Rigada a Juan Sánchez de Salazar, de Sant Martín; e porqu'el mayor era pequeño, fízose el solar dos partes. E porque doña Mençía se mostró parte con los de la Sierra, no quedaron sino Ochoa de Valle e Ochoa de Loredo e Rodrigo de Loredo, su hermano, e Juan Ibáñez de Retuerto e Ínigo Sánchez, su hermano, de los escuderos señalados, e aquel Garçía de la Rigada con el dicho Juan Sánchez; pero como él era mucho onbre en todas cosas,

dávales qué fazer, aunque todos los otros eran con la casa de la Sierra.

Título de la mala muerte de Garçía de la Rigada e de lo que conteçió a los que la fizieron e ordenaron

Durando estas entençiones entre todos estos e aún no fuendo sangre vertida, mataron Juan del Vado e Farjao, que eran dos omes mançevos, a Garçía de la Rigada, seyendo sus criados, a traición, por mandato e dádivas de doña Mençía de la Sierra e de Pero Ferrández de la Sierra e de Sancho de la Sierra, comiendo su pan, estando un viernes en Retornaire a pescar serranos para çenar porqu'él morava en Poveña, dándole de las lanças e por las espaldas. E saltando a la mar e andando nadando, seguráronlo, diciendo que se repentían; e saliendo a ellos, cortáronle la caveça. E fueron açotados e desterrados e aquellos que ordieron esta muerte morieron malas muertes: el Sancho de la Sierra de armas e doña Mençía sin confesión e Pero Ferrández enpobreçido mucho.

Título de cómmo morió Ínigo Sánchez de las Cuebas en la pelea de la Madelena en Somorrostro

Seyendo esta guerra mucho afincada moriendo algunos omes de cada parte, estando este Juan Sánchez mucho afincado de todo el solar, espeçialmente de Sancho Garçía de Loiçaga e de todos los de Sopuerta e Galdames e de otros muchos e de Furtud Sánchez de Murga, estando desafiados, vino Ínigo Sánchez de las Cuebas e Lope Garçía, su hermano, con sus parientes en ayuda de Juan Sánchez e travaron pelea con los de la Sierra en la Madalena. E levándolos de vençida, vino Sancho Garçía de Otanes e los del Río por la Çendeja e a la Torrezilla e diéronles en las espaldas e fueron vençidos Juan Sánchez e los suyos. E mataron allí a Iñigo Sánchez de las Cuebas e a Licaro e a Tenorio, sus sobrinos, con él, seyendo estos de las Cuebas e de Otanes un linaje, e recogiéronse a la casa de Sant Martín.

Título de cómo se iba Juan Sánchez de la tierra e de cómo se tornó e defendió por favor de Juan Sánchez

Siete años estuvo este Juan Sánchez de la Sierra travajado e ençerrado en la casa de Sant Martín, desafiado de todos, con XIII o pocos más omes, no oviendo socorro de ninguna parte. E veyéndolo así apretado, desafiáronlo por el solar de

Butrón e por los Çamudianos e por los Marroquines e por Giles e Negretes a fin de lo çercar. Eran mayores d'este fecho Pero Ferrández de la Sierra e doña Mençía, que Ochoa, su fijo, era moço, e Sancho Garçía de Loiçaga e Furtud Sánchez de Murga e Pero López de Sant Martín.

Con este temor dexó en su casa a doña María Sánchez, su muger, e a Juan López, su padre, que era ya de CXX años, e salió de casa una alvorada. E llegado a las Carreras para se pasar a Vizcaya, una moçuela que guardava puercos saliósele uno de con los otros e díxole:

–¿Adónde vas? Torna acá, si no, en ora mala irás, no veyendo a ellos.

E como los omes de aquel tienpo eran agoreros, díxole Martín de Camanço, que era un escudero viejo criado de su padre, que era mucho agorero, mirando e pensando en aquellas palabras que dixo la moçuela:

–Juan Sánchez, tornad a vuestra casa, si no, nunca en ella tornaredes, que tales agüeros avedes.

E con estas palabras e otrosí porque se le fazía mucho de mal dexar así la tierra, con acuerdo de los que con él iban enbiaron de allí a Juan Ibáñez de Varacaldo a Juan de Sant Juan de Avendaño, que era noble cavallero e poderoso, que lo tomase por suyo e que lo desçercase, si desçercado fuese, e tornóse a su casa.

E Juan Ibañes llegó al dicho Juan de Sant Juan a Urquiçu e díxole su mensaje de parte del dicho Juan Sánchez, que le pedía por merçed que le tomase en su casa e lo desçercase, si menester oviese. Respondióle qu'él lo tomava en su casa e que se toviese tres días e que al quarto él sería con él e lo desçercaría con ayuda de Dios, a pesar de todos sus malquerientes. E Juan Ibáñez le rendió muchas graçias 1068 e díxole que bien se tenerían XX días, e XXX, si neçesario fuese.

E con este esfuerzo se reparó en su casa e desafió a los de la Sierra por el dicho Juan de Sant Juan; e más: por desdén que lo desafiaron por muchos, desafiólos por el Prínçipe de Galaz, que era entonçes el más poderoso señor de christianos.

Título de las muertes de Sancho de la Sierra e de Lope de Retes e de otros que morieron al canpo de Sant Martín

Salidas estas treguas, venieron los Marroquines de Samano en ayuda de los de la Sierra e aposentáronse en Oyancas e venieron todos los de la Sierra e su valía a la iglesia de Sant Martín. E salió Juan Sánchez con los pocos que tenía a

escaramuçar con ellos e, no los podiendo sofrir, retráxose al cortijo de la torre; e recogiéndose, mató Sancho de la Sierra a Lope de Retes, su hermano vastardo. E como lo vio Juan López, su padre, d'ençima de la puerta del cortijo díxole:

–¡O malo desconoçido! ¿Cómo dexas matar a tu hermano? Torna e muere con él, que más te vale morir como onbre que morir aquí cada día.

E con estas palabras tornó. E falló bien çerca aquel Sancho de la Sierra, que dexaba muerto a su hermano, e juntóse con él; e diole con una lança por los muslos e derribólo e matólo allí. E pegándose los suyos con él, fezieron retraerlos afuera. E morieron éstos e otros quatro de anbas partes e recogiéronse cada unos a sus logares. E otro día fizieron tregua firme; e como quedaron escarmentados, nunca más pelearon en uno ni ovieron más guerra, pues que eran muertos estos Garçía de la Rigada e Sancho de la Sierra, que lo revolvían.

Título de cómo se quitó la enemistad de Somorrostro porque casó Ochoa de Salazar con doña Teresa

En este tienpo era creçido Ochoa de Muñatones e catávanlo todos por mayor. E cataron manera de amatar este enemistad e casaron por palabras de matremonio a Ochoa de Salazar, fijo d'este Juan Sánchez, con doña Teresa, fija de Ochoa de Muñatones, que eran fijos de primos, que eran pequeños de hedad de ocho e de dos años. E como morió este Ochoa de Muñatones en las guerras de Portogal sobre Lisbona, que era mançevo de XXX años e no dexó sino dos fijas, quedó todo el mando e las rentas del solar en este Juan Sánchez e en Ochoa, su fijo.

Título de la muerte de Canegillo de Caromona e de Ochoa de Terreros e de la prisión de Juan Sánchez de Salazar en Villerías por ello

En el año del Señor de mil CCCLXXXV años, estando este Juan Sánchez de Salazar, seyendo mayor e governador del solar e rentas fasta que su fijo e doña Teresa, su nuera, fueron en hedad, ovo palabras con Marroquines e sobre ellos mató Ochoa de Terreros a Çaneguillo de Taramona, porque se igualava en las palabras con el dicho Juan Sánchez e lo quería dar con las armas porque era su pariente, dándole con una lança por las tripas. E fue sentençiado e echado de la tierra por ello e fuese a Susunaga de Vizcaya. Estando allí, a cavo de tres años lo mató Juan Ibañes Pantón de Lacavex, que era primo de aquel Canegillo, un domingo de mañana, quando todos eran idos a misa e él quedó en casa, porque lo vendió un mançevo trasmerano que morava asoldadado allí, que lo levó

afuera de la casa, donde ellos yazían en çelada, deziendo que le mostraría un nido de palominos. E dexándolo muerto, se tornaron a Lacavex.

Después, a poco tienpo que morió aquel Canegillo fue este Juan Sánchez a Villerías a fablar a Garçi Sánchez d'Arze, que era governador de Juan de Velasco, que era muerto Pero Ferrández, su padre, e él quedara pequeño, con LX omes e prendiólo allí, no como devía, porque querelló d'él un fijo de aquel Canegillo; e soltólo por CC ducados que le enbiaron luego de Somorrostro e vínose a su casa.

Título de cómo fue levantada enemistad entre Juan Sánchez de Salazar e sus fijos e Ferrand Sánchez de la Sierra e Martín Sánchez de Vañales e Pero Martines de la Pedriza e por qué causa

En el año del Señor de mil CCCLXXX años, en este tienpo, seyendo Diego de Salazar, fijo vastardo de Juan Sánchez de Salazar, en la villa de Portogalete, que tenía allí su vivienda con una mançeva e eran con él Sancho de Vallezilla e sus fijos, Gil de Vallezilla e Pero de Vallezilla e Sancho de Vallezilla, e otros muchos vezinos que se allegavan a él porque valía mucho, e pesándoles con él a Ferrand Sánchez, fijo de Pero Ferrández de la Sierra e a los de Vañales e de la Pedriza, que eran en la villa e comarca, metiéronlo en palabras e recreçióse roído. E mató Gil de Vallezilla a Juan Ortiz de Montellano de Vañales, que era buen omne de LXXX años e más, con una lança por la caveça e morió luego e fueron sentençiados todos e tomados sus bienes por Pero Urtiz de Arteaga, merino.

E por esta muerte fuéronse este Fernán Sánchez de la Sierra e Martín Sánchez de Vañales e Pero Martínez de la Pedriza a Martín Roiz de Avendaño e siguióse mucha guerra entre ellos, que eran muchos, casi todos del Casaralla, e entr'el dicho Juan Sánchez e sus fijos e solar.

E en esta sazón casó Juan Sánchez en Portogalete a Juan López, su hermano vastardo, con doña María Pérez de Sesto, que era de su sangre e viuda mucho eredada. E salió este Juan López de Salazar omne para mucho e juntó parentela e ovo toda su vida contienda con ellos.

Título de la pelea de Vañares e d'ellos que en ella morieron e de las cosas que se siguieron d'ella

Estando en esta contienda, pelearon en El Nozedal Juan de Salazar de los Canpos e Lope de Salazar, fijos de Juan Sánchez, con Ferrand Sánchez de la Sierra e

Martín Sánchez de Vañales e Pero Martines e con sus parientes. E recreçióse el apellido de Juan Sánchez e ençerráronlos dentro de la torre de Vañales. E morieron allí de golpes de saetas Juan de Nosedal de los de Vañales e Martín de Loredo de los de Juan Sánchez e otros feridos. E fueron açotados los fijos de Juan Sánchez por esta muerte e fueron perdonados por ducados de la justiçia.

Título de cómo fue quemada la nao de Sancho Martines de la Pedriza e de lo que se fizo por ella

En esta sazón quemó Ochoa de Salazar, fijo de Juan Sánchez, una nao de Sancho Martines de la Pedriza el Viejo de noche, que estava en Sorrevonça amarrada e sola de noches e amaneçió quemada. E vino el dotor Gonzalo Moro con toda la hermandad de Vizcaya a Portogalete para venir sobre él a la casa de Sant Martín, que eran II mil omes e más; e toviendo en ella CL omes de Otanes e Castro e de Trasmiera para la defender, seyendo él ido a Castro por no caer en caso contra la hermandad, que era estonçes mucho poderosa, e estando así, fízose trato que pagase Juan Sánchez por la nao la meatad que valía, ca no fallavan pesquisa, sino pronunçiaçiones.

En esta sazón, continuándose esta guerra, enbió Martín Roiz de Avendaño CL omes a Portogalete en ayuda d'estos de la Sierra de Vañales e, continuándose esta guerra, enojáronse e tornáronse a Urquiçu e ovieron paz por un tienpo.

Título de la muerte de Juan Sánchez de Salazar e de la segunda guerra e muertes que ovo entre sus fijos e parientes con los Marroquines e de la causa d'ello

Contado ha la istoria en el título de sus enemistades cómo los Amoroses de Castro, no se podiendo defender del linaje de Marroquines por muertes que ovo entre ellos, como dicho es, se venieron a las treguas de Juan Sánchez de Salazar al solar de Muñatones, de lo qual pesó mucho a Juan González de la Marca e a sus parientes e davan logar a Marroquines de entrar en los sus varrios a les fazer guerra.

Título de la muerte de Juan Sánchez de Salazar e de otros e de la causa d'ella

En el mes de setienbre del año del Señor de mil CCCXCIX años mataron Diego Pérez de Miono e Sancho Ortiz de Miono e los Marroquines e de Samano a Juan

Sánchez de Salazar en la villa de Castro d'Urdiales en esta manera: estando este Juan Sánchez en la villa de Castro en sus casas, que era eredado allí, mucho en buena paz con poca conpañía porque sus fijos todos eran idos a Losa en ayuda de los de Salazar e no se reçelando de cosa, entraron los Marroquines todos en Sant Françisco por consentimiento de los de la Marca para entrar en el varrio de arriba, donde morava Sancho Ortiz Marroquín, que estava fuera de su casa porque Juan Amorós e sus parientes eran poderosos. E entraron por la Tenebregura e travaron pelea con los Amoroses e ovo omes muertos e feridos. E allí mató Juanetillo de la tienda de una casa de la Tenebregura con saetas a Sancho de Ibarra e a Juan de Ibarra e otro, que eran de Galdames, que andavan açotados por la muerte de Rodrigo de Garaiçal; e matara más, sino que no osó estar porque vio que rehusaban los Amoroses, cúyo él era.

E veyendo este Juan Sánchez esto, vistió sus coraças, seyendo en hedad de LXXX años, pero que tenía buen suxeto de omne, e fuese de sus casas, que eran en el barrio de vaxo, por el Arena al varrio de arriba con diez omes que consigo tenía; e como llegó a las casas de Juan Amorós, vio cómmo reusavan los Amoroses. E tomó un escudo e su varreta e entró en la pelea esforçando los suyos; e como llegó, fue ferido de un vote de lança por la boca, que le pasó de parte en parte. E como se sintió ferido, salióse de la pelea e subió ençima de las casas de Juan Amorós; e como lo vio doña Mençía de la Sierra, muger de Juan Amorós, que venía echando sangre por la voca, díxole:

–¡A Señor!, ¿quién vos mató?

E díxole:

–Sobrina, matóme Vernal de las Calavaças; e dame a vever.

E diole una taça de agua e, como le vevió, helósele la sangre e tomó pasmo; e echó–se en la cama e nunca más fabló.

E así era la verdad, que a Velnal d'Escas, que era de la Marca, llaman sobrenonbre Vernal de las Calavaças e venía con los Marroquines e, no lo conoçiendo, diole detrás de una varrera de un vote de lança por la voca, como dicho es.

Título de la pelea que ovieron los fijos de Juan Sánchez de Salazar en Castro con los Marroquines

En este día mesmo llegaron Ochoa de Salazar e Juan e Lope e Diego de Salazar,

sus fijos, en Somorrostro, que venían de Losa; e envarcaron en dos o tres vateles con todos sus parientes e desenbarcaron en el varrio de los Amoroses. E otro día domingo por la mañana, pelearon en la Tenebregura con los Marroquines; e ovieron fuerte pelea e sacáronlos de toda la calle de la Tenebregura fasta la torre de Ferrand González, que tenía todo el varrio de la Marca, los Marroquines e fueron malqueridos de las casas de Ochoa de Salazar e Diego de Salazar e Lope de Salazar e otros. E morió Martín de Sajuntes, que era d'ellos; morieron de los Marroquines Diego Marroquín de Miono e el Vello de Saldamando e Pero Serrano e Rodrigo de Ibarra de Galdames, que los hermanos el día enante eran muertos, como dicho es, e fueron muchos d'ellos feridos.

E llegando allí el dotor Gonzalo Moro, fizo tregua del Rey e salieron todos los foranos de la villa, que al dicho Juan Sánchez ya lo avían levado en una pinaça a la su casa de Sant Martín e morió a cavo de quatro días sin palabra, e guareçieron sus fijos sus feridas.

Título de cómmo Ochoa de Salazar reutó a Diego Peres de Miono ant'el Rey por la muerte de su padre

Fecha esta muerte, Ochoa de Salazar reutó ant'el rey don Enrique Terçero a Diego Pérez de Miono por la muerte del dicho su padre, llamándole alevoso en corte, en dos años; e no le quisiendo salir al canpo, echándolo a pleito, dexólo a cavo de dos años e más. Sus hermanos e parientes continuaron su guerra mucho afincadamente.

En esta sazón salieron de Samano Sancho Marroquín de Miono e Martín de Miono, hermanos de Diego Pérez de Miono, e Diego Varral e otros çiento omes más o menos de los mejores de Marroquines de Samano. Entraron en Sopuerta e tomaron las torres de Garay, que eran de Pero Núnez, e varreáronse en ella para fazer guerra a los de Muñatones, ca tenían en Sopuerta, e a Lope Ochoa de Mendieta e a los de villa, que eran parte en Sopuerta e Galdames.

E estando allí barreados, levantáronse los fijos de Juan Sánchez e sus parientes e pelearon allí en Garay con ellos; e entrándoles las varreras, mataron allí, al pie de la torre dentro de las varreras, a Sancho Marroquín de Miono e a Diego Varral de Miono, su primo, e otros dos o tres. E suviendo por las escaleras del antepecho, fueron a Sancho por el través e a Pero López de la Sierra e a Pero López de Garaiçal e a otros. E al recogerse de la casa, tiraron una lança d'ençima de la torre e, fuendo saltando de quima en quima, diole a Juan de Salazar de los Canpos por los nucres, cavo la rodilla, cortándole; d'ello morió luego del floxo de la sangre.

Título de cómo los fijos de Juan Sánchez

En este año, antes que esta pelea fuese, mataron este Juan de Salazar de los Canpos e Juan Pérez de Leçama e otros en Oriño a Juan d'Eslares de Salzedo, que era açotado, tomándolo en una casa; e matáronlo dentro, veniendo de Laredo. E fueles querellada su muerte e saliéronse por cadena en el tienpo del dotor Gonzalo Moro por la muerte d'este Sancho Días.

Título de la pelea que ovieron los de Salazar con los Marroquines en Lavalaga e de la muerte de Urraca Ferrández

Continuándose esta guerra en una mala tregua, salieron de Somano Diego Pérez de Miono con CL omes de su linaje para ir a la Yunta de Avellaneda, que lo acostunbravan de ir allá en favor de los Marroquines de Salzedo. E llegados a los canpos de Lavaluga, salieron a ellos estos Juan de Salazar de los Canpos e Lope de Salazar con XXXV omes, que estavan en la torre de Sant Christóval, con sus paveses e, como los otros iban desarmados, corriéronlos çerezal arriba e dexaron allí muerto a Ruy Sova, que cayó muerto de una saeta por la caveça; e dexaron todas las capas que levavan e fue ferida doña Urraca Fernández, muger de Furtud Sánchez de Murga, que andava despartiendo entre ellos, de una saeta por las espaldas, que la ferieron los Marroquines, e morió d'ella a cavo de nueve días. E de aquel día en adelante dexaron Marroquines las tales idas de las dichas juntas porque no eran de su juredición.

Título de la muerte de Gonzalo Cangillón e presión de Ferrando Garçía de la Puente e de lo que aconteçió

Después d'esto, estando desafiados, mataron Lope de Salazar e Diego de Salazar e otros escuderos con ellos en una madrugada, saliendo de una çelada en Sopuerta, a Gonzalo Cangilón e a otro dentro de una casa, al pie de la torre de Mendieta, e prendieron a Ferrando de Mendieta, sobrino de Lope Ochoa de Mendieta, e no lo quisieron matar porque era pariente d'ellos en sangre e porque les prometió de nunca se armar contra ellos; e por lo guardar mejor, fuese luego Castilla arriba, adonde nunca más sopieron d'él.

Título de cómo escuderos de Muñatones mataron en Valmaseda a Furtuno de Esada e de lo que acaeçió allí

En este tienpo, oviendo treguas entre estos linajes de Muñatones e de Marroquines, fueron Sancho de Cordillas e Juan de Leçama e otros, fasta XXV omes de Muñatones, al mercado de Valmaseda; e como los vieron los Marroquines de Salzedo, tomáronlos en palabras, espeçialmente Fortuno de Deesa, que era ome mucho sovervio, deziendo que pesase al mundo porque los que mataran a Sancho Díaz d'Eslares, su primo, venían al mercado de Valmaseda. E posiendo mano a las armas, corriéronlos del mercado e mataron a Morilla de Valle con un cochillo tiradizo. E recogiéndose a la calle de los de la Plaça, abraçándose Sancho de Cordillas e aquel Fortuno de Dehesa e arrimándose a unas puertas, abrióse la puerta e cayeron en tierra; e mató Sancho de Cordillas al dicho Fortuno de Dehesa dentro, estando çerradas las puertas, no los viendo ninguno, e salióse por las tejas de las casas al su varrio, cuidando los suyos que quedava muerto.

Título de las muertes del fijo de Diego Avad e de Ochoa de Çereçal de Sopuerta

En este tienpo mataron los açotados del linaje de Aedo, que estavan con Marroquines, por mandado de Diego Pérez de Miono, a Juan, fijo de Diego Avad de Portogalete en tregua en Setares, que venía de Santullán. E commo lo sopieron en Somorrostro, salió Lope de Salazar, fijo de Juan Sánchez, con seis omes calladamente e llegó a Sopuerta, el río arriba, e mató en la era de Mendieta, delante la torre, a Ochoa de Çerezal con una saeta por los pechos e vínose luego a Somorrostro.

Título de cómmo los fijos de Juan Sánchez fezieron lianças con los Marroquines e por qué causa

Durando luengo tienpo estas guerras entre los de Muñatones e Marroquines, Ferrand Sánchez de la Sierra e los de Vañales e la Pedriza, que eran en Avendaño, creçían cada día e apremiavan mucho a los de Ochoa de Salazar, que eran en comarca de Portogalete, porque veían que no los podían contrariar por la guerra que tenían con los Marroquines; e por esto ovieron acuerdo de dar tregua a Marroquines, que mucho gela demandavan, e de fazer la guerra contra ellos. E así lo posieron por obra; e aquexáronlostanto que los de Vañales se venieron con Martín Sánchez, que era su mayor, al solar de Muñatones e dende a poco tienpo el dicho Ferrand Sánchez e los otros todos. Porque en esta sazón mataron

Çamudianos a Ferrando de Leçama e a Ínigo, su fijo, juntáronse en uno Ochoa de Salazar e Marroquines contra ellos e perdonáronse todos. E duró buen tienpo, segund se contiene en el título de las omeçidas de Salzedo e Gordojuela.

Título de cómo Ochoa de Salazar se quitó de conpañía de Marroquines por la muerte de Martín de Mescorca

Partida esta conpañía de los dichos Ochoa de Salazar e de Diego Pérez de Miono e d'estos linajes por la muerte de Martín de Amescorca, que mataron Sancho Lovo e su hermano, segund dicho es, pero, estando en buena paz, Juan de Velasco, que era grand señor e poderoso, avía enojo e malquerençia contra este Ochoa de Salazar e proseguíalo por todas las maneras que podía, dando favor e ayuda a sus contrarios e tomándole su parentela quanto podía, aunque Diego López d'Estúniga lo defendía a todo poder en su vida. E quitóle a los de Alzedo e a Lope de Salazar de Montano, su hermano, que sienpre le andovo con mal, e a Ferrando de Achuriaga, aunque éste con pocos parientes, que no quisieron ir con él. Otrosí le quitó a Sancho de Otanes e a Juan Urrúe e a Garçi Avad e a Ochoa e Lope de Otanes, fijos de su hermana, que eran sus criados de pequeños e mandavan toda su casa e levólos Garçi Sánchez de Otanes, su padre, a Medina; e consideráronse allí con Marroquines e venidos en la tierra, andavan de conpañía Lope Lovo, que avía muerto a Ínigo Ortiz, como dicho es, que valía mucho, con Juan de Velasco e en su linaje e Juan Urru, fijo de Garçi Sánchez, que otrosí valía mucho, que lo avía su tío, Ochoa de Salazar, puesto en estado, aunque le falleçió, commo dicho es, aunque sea verdad que Sancho de Otanes, el hermano mayor, no quiso quitarse del dicho su tío ni fuera allá, sino porqu'él le mandó que no quedase solo e que fuese con los parientes, e toda vía guardó la razón d'él. Andavan estos Lope Lovo e Juan Urru muy aconpañados por las comarcas, como omes que lo valían.

Título de la pelea de Santullán e de la muerte de Lope Lovo e de otros

En el año del Señor de mil CDXV años, en el mes de setienbre juntáronse en Santullán estos Lope Lovo e Juan Urru e todos los Marroquines e de Otanes e otros muchos a la muerte de Diego Revollo, que lo fizo matar su muger a dos açotados de noche en su cama, afogándolo ella con ellos, e echáronlo de Salto de Cavallo a la mar. E estando a comer todos a su muerte, a manera de cofradía, revolvióse roídos entre el escançiano, que era de Otanes, e el que comía, que era Marroquín, porque le echó, no a saviendas, un poco de vino sobre un jubón nuevo que tenía vestido; e por aquello levantóse de la mesa e diole con la taça del

vino por los rostros, que ya los Marroquines tenían en poco a los de Otanes porque ellos eran muchos e los otros pocos, porque los tenían partidos de su mayor e linaje. E sobre esto volvióse la pelea entre ellos e mató Garçi Avad, fijo de Garçi Sánchez de Otanes, a Pero Serrano, que era Marroquín, con una porquera; e los de Otañes, como eran pocos, recogiéronse al pie de la casa de Sancho de Otanes. E veniendo sobre ellos todo el linaje de Marroquines por dos partes, pelearon allí con los Marroquines de Otanes e con Lope Lovo e con los de Salzedo, que eran allí espeçialmente; e peleando reziamente, cayó allí muerto Lope Lovo de dos lançadas que le dio Gilete de Santullán, un seto en medio. E después ovo más golpes e morió allí Martinillo Marroquín, fijo de Sancho Marroquín, que morió en Garay, e otros; e fueron feridos Peruchote de Otanes e otros muchos. E fueron retraídos los Marroquines, quedando Lope Lovo allí muerto; e los de Santullán, no toviendo esfuerço de acorro, veniéronse a la casa de Garçi Sánchez de Otanes, su padre.

Título de la pelea que ovieron los de la Marca con los Marroquines de Santmano en Sant Nicolás de la Calçada

En este mesmo mes de setienbre pelearon en El Agua Caliente, que es en la calçada d'entre Sant Nicolás e la puerta de la villa de Castro de Urdiales, los Marroquines de Samano e Martín Ochoa de Almenduru, sobrino de Juan González de la Marca, que vivía en Castro, que valía mucho, e los de la Marca. E la causa e fecho d'esta pelea fue porque los Marroquines, toviendo en poco a los de la Marca, començaron a tomar los pescados a los mareantes en el mercado de Castro, sacando las pinaças a tierra, ca comían e no contavan algunas vezes, como eran poderosos. E saliendo este Martín Ochoa, que era mucho esforçado, en vando de los pescadores, ovo roído con ellos; e dio una grande pedrada a Juan de Coria Marroquín, que tomava una pescada, en la caveça e ovo otros feridos. Estando este Martín Ochoa seguro en la plaça, diéronle con una lança por las espaldas los Marroquines e acogióse con su ferida a la iglesia. E saliendo de allí e estando varreados Juan González de la Marca e este Martín Ochoa, su primo, e todos los de la Marca en la media villa de Castro, no saliendo ni entrando sino por la mar, fue este Martín Ochoa a la señora María Alonso de Butrón a demandar ayuda, ca este Juan González de la Marca tanbién vivía con Juan de Velasco e eran una conpañía con los de Otanes de Santullán; e porque Gonzalo Gómez era en corte, diole ella XXX omes de los mançevos del solar e algunos de Vermeo, sus parientes, que con él venieron por la mar. E con estos e con los de la villa pelearon allí en la dicha calçada, estando los Marroquines aposentados en Sant Nicolás, e fueron vençidos los Marroquines. E morieron d'ellos allí Juan de Coria e el avad de Larrea e otros dos e fueron muchos feridos; e dexaron algunas armas. E morió de los de Vermeo Gera, con Martín Ochoa, Juan de Meaurio de

una lançada súpitamente e otros feridos.

Título de la terçera guerra que ovieron los Marroquines e los de Muñatones e de las muertes e peleas fechas en ella e de las causas d'ellas

Estando ençerrados los Otanes en la dicha casa de Otanes e los de la Marca en su media villa e mucho aquexados e no veyendo socorro de ninguna parte, enbiaron todos juntos a Ochoa de Salazar a se le encomendar a pedir que, no mirando a sus herrores, no los dexase ofender a sus enemigos, pues eran de su linaje de antigüedad. E él, como era omne de buena e larga voluntad e otrosí por que sus enemigos no creçiesen, tomó cargo d'ellos e púsolos en sus casas, espeçial a los de Otanes, que los otros en ellas estavan. En esto vino Ruy González de Quincoses de Angulo por corregidor a Castro, que lo enbió Juan de Velasco.

Título de la segunda pelea de Santullán al canpo de la Lonba e de la muerte de Diego de Salazar e de otros

En el año siguiente del Señor de mil CDXVI años, estando desafiados Ochoa de Salazar e Diego Pérez de Miono e Sancho Ortiz Marroquín e todos los d'estos linajes sobre la defensa d'estos de Otanes e de la Marca, enbió Ochoa de Salazar en ayuda de los de Santullán por fronteros a Lope de Salazar de Montaño, su hermano, que ya era otra vez reconçiliado con él, mucho contra su voluntad, no podiendo ál fazer, pero lleno de maldad, como lo fue de XXX años arriba fasta que morió, e a Ferrand Sánchez de la Sierra e con ellos a Lope de Salazar, su fijo mayor, que era de XVI años, que tomó estonçes armas de una vallesta, e a Diego de Salazar e a Juan Pérez de Leçama e otros buenos escuderos de su solar; e otrosí fue allí Juan d'Escalante, fijo de Ruy Gutiérrez, que andava açotado fuera de Santander, e Martín Ochoa, el de Castro, que estava otrosí açotado por el Corregidor de Castro, que eran todos fasta çiento omes armados e escogidos. E varreáronse en el logar de Santullán porque los Marroquines de Samano e de Otanes de Miono e de Goriezo e de Castro eran poderosos; e yazía Santullán en medio d'ellos, ca estonçes no avía casa fuerte ninguna en el logar de Santullán como agora.

Estando así por espaçio de XXX días escaramuçando algunos días en la Lonba, ayuntáronse un día Sancho Ortiz Marroquín, que estava en Samano, e Sancho Ortiz Marroquín de Goriezo e todos los Marroquines de Goriezo e el alcalde de la Puente con ellos e todos los de Samano e de Miono e de Castro, que eran fasta CD omes. E los de Muñatones, que estavan en Santullán, eran fasta CL omes e

con osadía desordenada salieron de las varreras que tenían a la portellería los çiento de los mejores; e vaxáronse los Marroquines a ellos e toparon en la estrada de la Yuze e fueron vençidos los de Muñatones. E quedó allí muerto Diego de Salazar, hermano vastardo de Ochoa de Salazar, e recogiéronse a las varreras que tenían en cavo del aldea; e morieron Garión de Otanes, fijo de Garçi López, de una lançada que ovo por la boca e Juan Roiz el Calvo, criado de Juan d'Escalante, de una saeta que ovo por las espaldas sobre un lorigón del través de una viña e vino así a morir al aldea luego. E fueron feridos Lope de Salazar e Martín Ochoa de Castro e Juan Pérez de Leçama e Furtado e Perlingao e otros; de Marroquines morió Juan Ochoa de Lusa de una saeta e ovo otros feridos.

Otro día salieron Mucha de Valdellarco e Garçía de Llano e otro conpañón por la peña de Santullán al monte de Ceçeval para se pasar Arzentales e a Turçios a negoçiar e salieron los de Otanes e tomáronles el paso; e escondiéronse con la noche en el monte e los Marroquines tornáronse a Otanes de Arriba e madrugaron allá e los desventurados no ovieron poder de se ir. E mataron otro día aquel Mocha, que era buen omne, e ferieron a Garçía Llano por la pierna e escondióseles e morió d'ello a cavo de XL días; e el otro fuéseles en salvo. E faziendo tregua el Corregidor, esparçiéronse de allí los forasteros e los otros quedaron en sus casas.

Título de cómo quebrantó las treguas e ferió malamente Perochote de Otanes a Sancho Garçía de Otanes e de lo que se fizo

En el año del Señor de mil CDXVII años, oviendo tregua estos linajes, ferió Peruchote de Marroquín de Otanes con una saeta por las espaldas que le salió por los pechos, pasándole el cuaje por dos partes, a Sancho de Otanes, fijo de Garçi Sánchez Mayor, malamente e cogiéndose a la escalera de su casa; e quedó por muerto e fuéronse a Otanes cuidando que era muerto.

Título de la muerte de Lope Ochoa de Mendita en Carral e la causa

Como fueron savidores todos d'esta ferida, toviéndolo por muerto, alçáronse todos los de los dichos linajes por ser las treguas quebradas a las fortalezas e comarcas. Dende a quatro días salió una noche de la casa de la Sierra Lope de Salazar, fijo mayor de Ochoa de Salazar, que era moço de XVIII años, con siete omes e echóse en una casa yerma so la torre de Mendieta, que estava Lope Ochoa de Mendieta con unos diez omes, e yoguieron fasta medio día; e a tal hora, después de comer salieron todos los de la torre al canpo al pie de la torre e

salieron los de la çelada por dos partes e a cometiéronlos a deshora. E ferió este Lope de Salazar con un rallón por la caveça a Lope Ochoa de Mendieta de parte a parte con una buena vallesta e cayó luego muerto e los otros acogiéronse a la torre; e como lo vieron muerto, no tocaron más en él e tornáronse a Somorrostro. E Sancho de Otanes, que cuidavan que era muerto, escapó por maravilla, yoguiendo un año en cama e más.

Título de la muerte echo de Martín de la Canpa e de Ochoa de Ochoa de Salzedo e de las causas d'ellas

En estos tienpos aquel Peruchote de Otanes echóse en una çelada a la tarde en el camino del monte de los Vados con X omes e tomó en ella a Diego de Muñatones e otros dos que se venían el camino adentro; e acogiéndoseles fazia la casa de la Sierra, mataron a Martín Magrino de la Canpa, criado de Lope de Salazar, e acogiéronseles los otros. E después, a pocos días mató este Peruchote, soviendo con una escalera, a Ochoa de Alzedo de Muñatones en su casa por una teja de noche, estando a comer, dándole por los pechos, e cayó luego muerto.

Título de cómo los de Salazar mataron a Juan de Turçios, que era Marroquín, en Castro e de su causa

Después d'esto, estando desafiados, estando este Lope de Salazar en la torre de Sant Christóval, ovo varrunte que Juan de Turçios, que era Marroquín, que estava ferido en Castro ençima de la villa, que era ya sano e se quería venir a Otanes. E salió de allí con XXX omes con la luna; e llegó por el çerro de Setares en Santullán e tomó allí los fijos de Garçi Sánchez con otros XXX omes e entraron en la villa, seyendo LX omes armados, estando el Corregidor de Quincoses en ella. E llegaron al barrio de los enemigos e, quebrantando la casa donde yazía, cortáronle la caveça e saliéronse por la villa adelante a Santullán.

Título de la muerte de Garçía Cardo de Otanes e de otros que morieron entre Marroquines e los de Santullán

Muchas muertes e omeçidas se fizieron en Samano e Otanes e Santullán entre estos de Santullán e Marroquines, entre los quales mataron estos fijos de Garçi Sánchez a Cardo, fijo de Sancho Garçía, que era su primo e de Muñatones, peleando a la ferrería de Otanes, porque era criado en Marroquines e se tornó

luego d'ellos. E fechas treguas, duraron luengo tienpo, que ya se les guardavan bien, sino sobre açidente.

Título de la muerte de Juan de la Torre de Anpuero e de Rodrigo, su hermano, que mataron Marroquines, e de las muertes d'estos matadores e de otros que por ello morieron

En el año del Señor de mil CDXXVIII años Perón de Osa e Juan d'Eslares e otros ocho Marroquines de Salzedo e de Samano, que andavan levantados, mataron a Juan de la Torre e a Rodrigo de la Torre, su hermano, Negretes de Anpuero, malamente sin causa, en el arenal de Colindres. E tornados, andavan en Castro e en Samano mucho orgullosos; e pareçiéndoles mal a los de Santullán e andando en contentes con ellos, toparon Diego de Otanes e Ínigo de Otanes con ellos, diez por diez, delante la iglesia de Sant Nicolás en la calçada e ovieron fuerte pelea, desarmados por desarmados, e fueron desvaratados los Marroquines. E morieron allí Perón de Deesa e Juan d'Eslares e Juan de Goti e otros dos mançevos; e morió de los de Otanes Ínigo de Otanes e fueron malferidos Diego de Otanes e otros IV.

Título de la pelea de la Tenebregura e los que en ella morieron

En este día mesmo, estando en la dicha villa de Castro todos los Marroquines de Samano e Pero Ferrández de Murga e otros Çamudianos e de Loiçaga e Gonzalo González de la Calleja e otros muchos del linaje de Giles, de Trasmiera e de Santander, que eran todos venidos a las vodas que fazía Juan de Solórzano con la fija de Martín Sánchez de Castillo, e oviendo todos comido e estando en buen solaz, llegáronles estas nuevas d'estos muertos e començaron a pelear reziamente al bocal de la Tenebregura, que duró gran parte del día. E ovo muchos muertos e feridos de anbas las partes sin vençimiento, porque no estavan bien armados e avía mucha vallestería, entre los quales morieron, de la parte de Çamudianos e de Loiçaga, Fortuno de Loiçaga, fijo de Ochoa Garçía, e Rodrigo de Carral de Garaiçával e Martín Maços, fijo de Garçi Sánchez de Otanes, e Ochoa de Sel de Urtud; e morieron de Marroquines Perijón del Çerro e Sancho de Larrea e Martín de Acurro, todos estos de saetas, a cavo de VIII días. E ovo otros muchos feridos de anbas las partes. E fueron a este apellido Ochoa de Salazar e los Çamudianos e Gordojanos mil DCC omes e más e entraron por Otanes e a Santullán e a Castro, que no fallavan ninguno, como que todos eran entrados en Castro; e como la villa de arriba era fuerte, no los podiendo enpeçer, fezieron treguas.

Título de la pelea de la puente nueva de Otanes e de la muerte de Diego de Otanes e de otros

Durando estas treguas, ovieron roído sobre palabras en los corrales en taverna los Marroquines e los de Santullán e feriéronse dos omes. E sobre esto juntáronse e pelearon a la puente Nueva los de Otanes e los de Santullán e fueron retraídos los Marines e morieron allí luego quatro omes d'ellos e muchos feridos; e morió de los de Santullán Diego de Otanes, fijo de Garçi Sánchez de Otanes, luego de una saeta por los pechos e fue malferido Lope Garçía de Otañes e otros d'ellos.

En estos días mató Gilete de Santullán a Garçi Avad de Marroquines; e mataron en Samano de noche otro omne e fezieron treguas, que duraron un tienpo. E otras muertes ovo entre ellos, pero más de Marroquines que de Santullán, porque estavan más derramados, que ellos estavan en medio e juntos. E duraron estas treguas en vida de Ochoa de Salazar.

Título de la quarta guerra que ovo entre los de Muñatones e los Marroquines después de la muerte de Ochoa de Salazar e de las peleas e muertes en ella fechas e de las causas d'ellas

En el año del Señor de mil CDXLII años fueron Martín e Ferrando e Ochoa de Alzedo e Sancho Garçía de Alzedo e sus fijos al Conde de Aro, dexando a Lope Garçía, su tío, e a su linaje. E entraron luego en mucha omeçida con el dicho Lope Garçía e fezieron su conpañía con el linaje de Marroquines.

En estos días, estando estos de Alzedo en la villa de Castro, revolvióse roído entre los Marroquines e los de Alzedo con los de Otañes e de la Marca e, peleando al bocal de la Tenebregura, ferió Ferrando de Alzedo con una saeta por los gargueros a Juan Urru de Otanes e morió súpito, entrando en su casa, que era fijo segundo de Garçi Sánchez. E ovo otros feridos.

Título de la pelea de Mendieta e de la muerte de Perucho, fijo de Pero Ochote de Otanes, e de Gilete

Desafiados de vando a vando en el año del Señor de mil CDXLIII años por dicho Lope Garçía de Salazar e faziéndose mucha guerra, aposentáronse Pero Puche de Otañes, fijo de Pero Uchote, e otros LX omes de los mejores de Marroquines en

las torres de Mendieta con los de Alzedo, que estavan en ellas e en Alzedo faziendo su guerra. E toviendo Lope Garçía prestos todos sus parientes por ir sobre ellos, e partió el lunes con çinquenta omes o poco más e fuese a Sopuerta para conçertar sus fechos. E fuéndose por la calçada arriba para pasar a Carral, saliéronle al encuentro estos dichos Marroquines e de Alzedo, que eran CXL omes e más, e pelearon en la calçada reziamente e, faziéndoles reusar, subiéronlos la cuesta arriba e ençerráronlos en las torres. E quedaron allí muertos Martín de Alzedo e Ferrando de Alzedo, su hermano, feridos de cada diez golpes por las piernas de espadas e por las caveças; e cuidando que quedavan muertos, no los quisieron degollar. E fue allí ferido Pero Puche, fijo de Peruchote, de una saeta, por la qual morió a cavo de ocho días, e ovo feridos muchos de anbas las partes; e fue ferido Ochoa Garçía, hermano de Lope Garçía, que vino en su ayuda al recoger, que avía venido tarde, e escaparon Martín de Alzedo e Ferrando, su hermano, con mucho travajo, quedando lastimados de algunos mienbros.

Otro día fue sobre la casa de Alzedo e diéronsele Sancho Garçía de Alzedo e XXV omes de los suyos que estavan con él, dándole la casa e las armas por que los dexase ir en salvo, e fuéronse a Otanes. Dende a terçero día mataron d'ençima de la torre de Mendieta a la calçada a Juan de Leçama, fijo de Juan Pérez de Leçama, con una saeta por los guargueros, que morió súpitamenle.

Título de la pelea de Lusa e de la muerte de Lopecho de Otanes e de otros

En este mesmo día que fue la pelea de Mendieta pelearon los Marroquines de Miono e los de Lusa e de Santullán entre Lusa e Santullán e fueron vençidos los Marroquines. E quedaron muertos d'ellos tres omes e entraron tras ellos, tanto que, al recoger, quedaron muertos Lope de Otanes e Diego Cardo e Pero del Río e fueron muchos feridos de anbas las partes.

Título de la pelea de la Elgera e de la muerte de Ferrando de la Calle e de la causa d'ella

En esta sazón, pasando Ochoa Garçía de Salazar e los de Llano de Luiçaga por Talledo a Ontón a verse con Lope Garçía sobre treguas que se tratavan, saliéronles los Marroquines de Otanes e los de Salzedo, que estavan allí; e començando a escaramuçar, vaxáronse dos vallesteros d'ellos a les tirar e vaxóse Fernando de la Calle e otros pocos para los sacar e fue allí muerto este Ferrando de la Calle, que era un buen omne por la persona e por linaje. E saliéronse los otros e no ovo otro ferido e fezieron treguas por un poco tienpo. En este tienpo

mataron Gilete d'Alzedo a Pero d'Illeta d'Achuriaga e mató Pero Ortiz Vinagre a Martín de la Cruz d'Alzedo.

Título…

Estando en estas treguas, tomaron los Marroquines para Sancho Marroquín, fijo vastardo de Juan Marroquín, a la muger de Martín Tomás, que era de los de la Marca, e aposentáronse en su casa en tregua segura. E fue Lope Garçía con sus parientes a Santullán e dende pasó a Çerdigo e los Marroquines desanpararon la casa e fuéronse con la muger, que estava preñada del primero marido, a Samano; e tomó la casa e fue sobre los de Quintana d'Eslares e çercólos e, no esperando socorro, tornáronse de sus treguas e quedaron todos los d'Eslares e de Çordigo por suyos. E fechas treguas, tornóse a su casa, no fallando delante omne ninguno, ca iba poderoso con mil CC omes, que avía en ellos muchas armas.

Título de la pelea que ovieron los de Morteruelo e los de Quintana en el canpo d'Eslares e de los que morieron

En esta sazón pelearon los Amoroses e Marroquines d'Eslares con los de Morteruelo, que eran todos con Lope Garçía de Salazar, en el canpo d'Eslares, sobre palabras e morió Lope de los Piñales, de los de Morteruelo, e Sancho de Pes, de los de Quintana, e ovo otros feridos. E con esto tornáronse los de Quintana a los Marroquines e a los Amoroses, segund solían, e tomaron las casas de Çerdigo, que solía ser de la forçada, e la de Sancho Avad del Canpo; e con gentes de Samano tomavan e comían e no contavan, asoverviando a los vezinos.

Título de cómo Lope Garçía de Salazar tomó las casas d'Eslares e de Çerdigo e puso en ellas a sus fijos

Estos fechos no los oviendo Lope Garçía por buenos, levantó todos sus parientes e fue a Castro e a Çerdigo e fízoles barreras de madera e cavas e garitas e dexó en ellas a Diego de Salazar e a Juan de Salazar, sus fijos vastardos, con cada diez omes, vasteçidos de toda cosa de guerra; e con los que en Çerdigo e en Eslares eran suyos feziéronles guerra de allí en un año e medio e más, que nunca ome Marroquín ni de los que allí eran suyos osaron venir a sus casas. E fazíanse mucha guerra por Castro e por Santullán e por todo cavo.

Título de las asonadas que ovo entre Lope Garçía de Salazar e Marroquines sobre los Amoroses e sobre la torre de Vitoria e de lo que d'ello se siguió

En el año del Señor de mil CDXLV años pelearon Juan Amorós e sus fijos con los Marroquines e de Castillo sobre fechos de los ofiçios de la villa e ovo algunas muertes e feridas entre ellos. E los Amoroses, no los podiendo sofrir, fuéronse a las treguas de Lope Garçía de Salazar e dioles çinquenta onbres, que estovieron ellos en su varrio unos dos meses e más; e peleavan de casas a casas cada día allí e en toda parte. E por esto e porque los Marroquines de Castro e los de Castillo tenían tomada la torre de Vitoria, que la avía conprado Lope Garçía, e no gela querían dexar, desafiólos e tornóles las treguas; e aplazaron canpo para día señalado para en la Lonba de sobre Santullán. E Marroquines llamaron todas sus parentelas de Gules e Esqueras e Jebaja e de Soba e de los Velascos de Mena e de Salzedo e Gordojuela e de todas partes que los aver entendieron e juntáronseles fasta mil omes e más de todos estos. Fue Lope Garçía de Salazar con todos los parientes de Somorrostro e Portogalete e Varacaldo e de toda Galdames e Sopuerta e Pero Ferrández de Salzedo e Pero Ferrández de Murga e Juan de Salzedo de la Quadra e Martín Sánchez de Palaçio e sus parientes e los de Aedo de Carrança e los de Leçama, que eran todos fasta I mil DC omes bien armados, e fue a Santullán. E otro día púsose en la dicha Lonba, llamándolos al canpo, tirando truenos e tañiendo vozinas fasta ora de nona e los Marroquines e su valía no ovieron boluntad de pelear; entraron en Castro unos D omes d'ellos e conbatían quanto podían a los Amoroses e a los que con ellos estavan. Como lo sopo Lope Garçía, dexó en Santullán a los Çamudianos e de Sopuerta e Galdames e de Gordojuela e Carrança, que eran fasta DCCC omes, e él con los de Varacaldo e Portogalete e Somorrostro e Ontón, que eran fasta DCC omes, entró en la villa de Castro; e pasaron los suyos por el Arena a la mar vazía al varrio de los Amoroses e pelearon con ellos reziamente e sacáronlos del varrio todo, sino de la iglesia de Santa María e de las torres de Vitoria e de castillo, e ovo muchos feridos de los suyos e matáronle a Pero Giles. Estandoençerrados los dichos Marroquines, sacáronlos de la iglesia de Santa María por pleitesía, ca no tenían qué comer.

Dende a pocos días venieron Ferrand Sánchez de Salinas, mayordomo del Conde de Aro, por su mandado e Martín Sánchez de Ginea, Merino de la Encartaçión, e trataron treguas con condiçión que le dexasen su casa de Vitoria e a los Amoroses en sus casas e que saliesen todos los forasteros.

Título de las peleas de Lonba e de Ornoas que ovo Lope Garçía con los

Marroquines e Giles e de los que allí morieron

Conplido todo esto, salió Lope Garçía e los forasteros de la villa e, reçelándose de los que estavan en Samano poderosos, fizo armar toda su gente e cavalgó en un cavallo e, su estandarte tendido, salió por la Lonba arriba. E enbío dezir a los parientes que estavan en Santullán que estoviesen armados e quedos a la orilla del logar para si fuese menester, porque todavía se reçelava de traición. E luego qu'él salió salieron los Marroquines de Castro e se juntaron con los de Samano por conplir su maldad que tenían acordada; e llegado Lope Garçía en la Lonba, acometiéronlo por tres partes, cuidando que, fiándose de la tregua, vernían desarmados, e así los unos le dieron por partes de Miono e los otros por partes de azia Samano e los otros por parte de la Mier de Ornoas. E como él vio esto, recogió en su cavallo todos los suyos a medio de la Lonba e púsose en ordenança con estandarte; e salieron los de Santullán e fueron juntar con los Marroquines que venían por La Mier de Ornoas. E como él vio esto, dio en los enemigos que estavan çima de la Lonba açerca d'él e en los que venían por partes de Miono; e en todos estos tres logares fueron luego desvaratados los Marroquines e sus valedores. E quedaron muertos doze omes en el canpo e dexaron muchas armas; e morieron de los de Lope Garçía quatro omes e ovo muchos feridos de todos. E recogiéronse todos a Sant Nicolás de Samano e otro día firmaron las treguas e fuéronse a sus comarcas, pero en Castro cada día se tiravan los Amoroses, que tenían la casa de Vitoria, con los Marroquines de Castro, que estavan en la de Castillo; e de allí mataron con una saeta a Juan de Salzedo, fijo de Martín Sánchez Marroquín de Miono.

Título de cómo mató malamente Sancho de Santiago a Pero Amorós de Castro.

Después d'esto, estando en las treguas e viviendo Pero Amorós, fijo mayor de Juan Amorós, en la dicha torre de Vitoria, que era ome mucho de toda proeza, e su padre e los suyos de la villa con él, e en toda la Tenebrugura e los otros suyos en sus casas en la ribera, ca no osava estar en las sus casas de la Plaça, diole Sancho de Santiago una cochillada a traición e sin porqué, metiéndolo en palabras, que era fijo de Garçi Sánchez de Otanes, ome maliçioso, por invidia, que valía mucho, e morió a cavo de doze días. E por esta muerte fue echado de la villa e tierra en algund tienpo. E por la muerte d'este Pero Amorós se perdió el linaje de los Amoroses e se fueron a Marroquines los que quedaron.

Título de la pelea de Çalla e de Lusa, que ovo Lope Garçía con Velascos e Marroquines a la Plaça e Terreros

En el año del Señor de mil CDXLVI años juntáronse en la villa de Valmaseda los linajes de Velasco de Mena e de la Plaça de Valmaseda e los Marroquines de Castro e Samano e Goriezo e de Ibargoen e de Salzedo e los de Arteaga de Sudupe e de la Quadra, que eran Çamudianos, e fiziéronse todos unos e desafiaron a Pero Fernández de Murga. E posentáronse de todos estos linajes en Çalla e en Mendieta e en Lusa los mejores e tenían muy apretados a los dichos Çamudianos e Maruri con favor grande que tenían de la casa de Velasco. E toviéndolos así apretados e aperçevida toda su parentela, vino una mañana Lope Garçía de Salazar con DC omes, que no llamó al presente más por no los avisar, e dio sobre ellos, primeramente en las casas de Çalla e de Lusa, que salieron a pelear fuera a las varreras que tenían e fueron luego vençidos e ençerrados en las casas; e quedaron muertos el fijo del avad de Amenaga e Juan de Canpillos de Mena e muchos feridos e ençerrados conbatidos e, dándoles fuego a las casas, diéronse a prisión por salvar las vidas. E luego se dieron los de Lusa así mesmo. E durante esto fuéronse los de Ibargoen, que estavan en la torre de Mendieta, el monte de Darçave arriba, dexando las armas por donde podían. E de los de Lope Garçía fueron feridos en el conbate de mucha vallestería que estava en las casas XXV omes e más e sus hermanos Ochoa Garçía e Fuino de Salazar de una lança por el muslo; e morieron d'estos suyos, feridos, Pero Ferrández de Salzedo de poca ferida por el braço, de pasmo, a XL días en la casa de Sant Martín e morieron Juan de Urrutia de Cordillas e Sancho del Monte e Sancho de Villar e Pero Gordojano de Poveña e Sancho de Musques e Ochoa Alva de Oyancas e Juan de Varadillu e Ínigo Ruiz de Llano, que morava en Portogalete, de feridas de saetas, tornados en Somorrostro dentro de XV días. E fueron presos de los Terreros e Archaga e de la Plaça e de Samano e de su valía fasta çiento omes de los mejores e más e tomadas todas las armas de CC omes e más.

Título de cómo los Çamudianos entraron en tregua de Lope Garçía de Salazar

Otro día siguiente fueron sueltos los presos de Terreros, que era Ochoa de Terreros e Ínigo de Terreros e otros de su linaje, e entraron en las treguas del dicho Lope Garçía; e así mesmo entraron los dichos Çamudianos, todos los que eran de Salzedo, que no quedó sino Lope Garçía de las Ribas solo por esta ayuda que les avía fecho. Veyendo que lo avían menester, porque tenían enemigos poderosos, no gelo demandó él ni lo quisiendo. E soltó a los presos de la Plaça porque le juraron de nunca ser contra él ni compañía con sus enemigos; e así lo guardaron. E soltó a los de Velasco de Mena, que tenían presos, por cortesía e enbiólos a su linaje. E tobo presos XXX omes de Marroquines, de Samano e de Salzedo.

Título de la prisión e muerte de Martín Ochoa de Castro e de otros que con él morieron

A terçero día d'esta pelea de Çalla, estando Martín de Ochoa de Castro en Çerdigo fuido de la mortandad que morían en Castro, e Lope de Otanes e algunos de Castro con él, e oviendo fecho treguas en Castro entre Marroquines e los de la Marca un corregidor que allí estava, fueron todo linaje de Marroquines e Çerdigo e salió Martín Ochoa a ellos e, como era mucho esforçado, con çinquenta omes que tenía de la Ribera e de Castro; e no los podiendo sofrir, que eran CC omes e más, recogióse a la casa e quedaron tres omes de los suyos muertos e fue él ferido de una lança por la pierna e otros de los suyos. E diose a presión con ellos, ca no se podía defender, e leváronlos presos a la torre de Sant Nicolao de Samano e fueron sueltos todos los presos que de Marroquines estavan en la casa de Sant Martín, que los avían traído de Salzedo, por el dicho Martín Ochoa e por los suyos. E venido Martín Ochoa de Santullán, morió de pasmo de aquella ferida, que era poca cosa, a cavo de XX días.

Título de cómo vino el poderío de la casa de Velasco, estando sin treguas, sobre Lope Garçía de Salazar

En el año del Señor de mil CDXLVIII años enbiáronse quexar estos Marroquines al Conde de Aro, deziendo que ya no lo podían soportar, que los socorriese, si no, que se irían al dicho Lope Garçía de Salazar e se desnaturarían de la casa de Velasco. E con este afincamiento e con otros muchos, envió a Ferrando de Velasco de Mena con CCC omes de cavallo e con V mil omes de pie de Trasmiera e de Visio e de Soba e Ruesga e de Losa e Valdegovia e de Velascos de Mena e de Losa e Valdegovia e de Castilla Vieja e DCCC omes de la casa de Ayala que le dio Pero Lopes de Ayala e Lope de Salzedo e los de Aedo de Valmaseda e otros muchos, pero no vino en éstos ninguno que fuese Negrete ni de Salazar, e allegáronse en Valmaseda.

Lope Garçía llamó todas sus parentelas de Ones e Negretes e Salazar e no le vino ninguno, sino los de Legiçamón e de Asúa e Susúnaga, que venieron CCC omes mucho armados. E con éstos e con los de su solar ayuntó II mil CCC omes. E llegó Avellaneda e aposentóse en Carral. E esperando allí, sopo cómo Ferrando de Velasco con su gente era partido por el Ospital e Arzentales e a Pedredo para entrar a Santullán e partióse de Carral para pasar a Setares en socorro d'ella. E llegados en ella, asomaron los de Velasco a San P.... e vaxaron a Lavaliega e asentaron allí su real. E Lope Garçía estuvo quedo en llano e ovo en el ría de Sant

Christóval algunas escaramuças de saetas. Estando allí, sopo cómo Pero de Avendaño e don Pero Velas de Guebara e Martín Roiz de Arteaga e Martín Roiz de Ganboa eran llegados con grandes gentes en comarca de Vilvao e se venían a la villa de Portogalete e a Somorrostro. E por reçelo d'éstos partióse de allí con toda su gente e fuese a Somorrostro. Fernando de Velasco partióse con su gente otro día de mañana por las Muñecas arriba e entró en Santullán e en Castro. E como todos los de allí estavan con Lope Garçía, no fallaron contraste e tomaron las casas e fizieron mucho daño en lo suyo.

Porque Lope Garçía sopo que se venían a juntar en uno los de Bilbao e de Vizcaya a Somorrostro e ya eran llegados en Varacaldo, dexó a Foruno de Salazar, su hermano, con CL omes en las casas de Sant Martín e fuese él con todos los otros a la villa de Portogalete, que estava mal reparada, e reparóla. E Ferrando de Bilbao entró en Somorrostro e puso su real a las carreras e los de Vizcaya e Guipúzcoa a Trapaga e a Varacaldo e estovieron así tres días, escaramuçando en algunos logares. Vino de corte el dotor Antón Gómez de Ulloa, que era alcalde en la corte, por mandado del rey don Juan e púsoles tregua de XC días e esparçiéronse todas las gentes a sus comarcas.

Con esta fortuna fuerónse al Conde de Aro Ochoa Garçía de Salazar, su hermano, e Pero Ferrández de Murga e los de Loiçaga e Ferrando de Alzedo e los más de Alzedo, sino Martín d'Alzedo e Ochoa, su hermano; e los de Palaçio de Gordojuela tanbién e fueron al Conde e los Santullán e de la Marca e de Castro.

Título de la segunda venida de la casa de Velasco con Ferrando de Velasco sobre Lope Garçía de Salazar e de cómo quemaron las casas de Largacha e de allende de Gordojuela e de lo que d'ello suçedió

En el año del Señor de mil CDXLXIX años, en el mes de setienbre vino este Ferrando de Velasco con mucha gente de cavallo e de pie a la villa de Valmaseda, e con él los dichos Ochoa Garçía de Salazar e Pero Ferrández de Murga e Ferrando de Alzedo e Sancho Garçía de Otanes e Ferrando de la Marca e todos sus parientes, que eran del dicho Lope Garçía, tornándosele enemigos por falta de coraçones, deziendo que quería entrar en Somorrostro. E Lope Garçía, veyendo su venida poderosa e serle falleçidos muchos de los suyos, e peor, serle enemigos, recogió sus parientes e púsose con DCC omes barreado en rededor de la casa de Sant Martín. E puso a sus hermanos e a Fortud Sánchez de Salzedo otros DCC omes en la villa de Portogalete. E con esto, Ferrando de Velasco pasó a Gordojuela con todos estos e quemó e derribó las casas de Largacha e de allende, e robóles todos averes e muebles. E de allí fuese a Castilla con mil omes de pie e con CCC de cavallo, a la guerra con el Conde sobre Gomiel de Içán.

En el año del Señor de mil CDL años, en el mes de julio vino este Ferrando de Velasco en la villa de Valmaseda con toda la gente de cavallo e juntó todas gentes de pie susodichas, diziendo que quería entrar en Somorrostro. E Lope Garçía reparóse en su casa en la villa de Portogalete, como el año enantes lo avía fecho. E de allí partióse este Ferrando de Velasco con todos súpitamente e llegó, noches e días, sobre la villa de Frías e cercóla por todas partes, no les dexando aperçevir de cosa alguna, porqu'el rey don Juan le avía fecho merçed d'ella al Conde. E toviéndola çercada, pelaron un día fuera de la villa e mataron allí a Sancho de Alzedo e a Ochoa de Salazar e al alcalde de Sona. E vino el Conde por sí sobre ella e tóvola çercada; e tomóla por fanbre e por sed, como no estavan aperçevidos, a cavo de dos meses, espeçialmente por agua, que no lo avían.

Título de la muerte de Ochoa de la Quintana d'Alva, que mató Gonzalo de Salazar, e de la causa d'ella

En este año, continuándose esta guerra entre estos linajes, çercó Gonzalo de Salazar, fijo de Lope Garçía, una madrugada a Ochoa de la Quintana, que era buen Marroquín, en una su casa de Vea. E salió dándole fuego, segurándolo Ochoa d'Alzedo, e levóle el dicho Gonzalo de Salazar la caveça con un cochillo, deziendo qu'él no lo mandó segurar ni seguró, seyendo este Gonzalo moço de XVII años.

Título de los fechos que pasaron sobre el corregimiento de Vizcaya

En el año del Señor de mil CDLI años morió el dotor Pero González de Santo Domingo, Corregidor de Vizcaya, de su dolençia en la villa de Gernica e lleváronlo a Santo Domingo. E fizo merçed el rey don Juan del dicho corregimiento a Mendoça, Prestamero de Vizcaya, el qual enbió a Ochoa Sánchez de Ginea, que era prestamero por él, a Vizcaya, a Juan Alonso de Múgica e a Pero de Avendaño e a Fortún Garçía de Arteaga e a Sancho de Çamudio e a Fortún Sánchez de Villela e a Ochoa Urtiz de Gecho e a Gonzalo d'Arançivia e a todos los escuderos señalados de toda Vizcaya, faziéndoles saver cómo el Rey le avía fecho merçed del corregimiento e que les ploguiese d'ello, pues era onra e provecho d'ellos e d'él e favor grande a la justiçia, e que oviesen manera de se juntar en uno a día çierto porqu'él quería venir a Gernica a fazer Junta General para mostrar la dicha merçed e fazer juramento de guardar la justiçia, segund costunbre de Vizcaya.

E así juntado con ellos, cada unos por su cavo adonde los fallava, los quales e cada uno d'ellos le respondieron que les plazía mucho d'ello e que farían en todo ello segund qu'él lo mandava e mandase. E si les plazía o pesava d'ello, no le dio ningunos d'ellos otra respuesta e si fue por amor o temor o por no se descobrir o por no se fiar unos de otros, pues eran enemigos, aunque veían que era desafuero e da–ño del condado e d'ellos, porqu'el prestamero, que era secutor, avía de ser juez en sus penas, de lo qual los corregidores pasados solían guardar el derecho común a los pueblos e a los prestameros e merinos e agora que veían que eran desaforados, ca Vizcaya sienpre ovedeçiera más libertades que otras tierras que los omes sopiesen e una d'ellas era qu'el rey les avía de dar corregidor por vida e pagado de sus dineros e no les avía de tomar por sentençia çevil ni criminal que les diese; e avía de ser el tal corregidor letrado e del río de Ebro arriba, por que no fuese parçial. Pero con todo pareçió después que les pesava e pesó a todos mayores e menores, segund adelante se dirá.

E con esta respuesta se vino el dicho Ochoa Sánchez a la Encartación e dixo esta mesma razón a Lope Furtado de Salzedo e a Ochoa de Murga e a Juan Marroquín e a Martín de Ibargoen e a Salazar de Palaçio e a Diego de Largacha e a Diego de Traslaviña e a todos los mejores de la Encartación e esto mesmo le respondieron todos, cada uno por su cavo, segund que los de Vizcaya; e aun con aquella voluntad, segund adelante se pareçió.

Después de todo esto, llegó este dicho Ochoa Sánchez a Lope Garçía de Salazar en Sanchosolo, que iba a la muerte de Martín Sánchez de Palaçio, e díxole esta misma razón que dicho avía a los otros e la respuesta d'ellos e que a él devía plazer más que a todos porqu'él avía más deudo con el dicho Mendoça que todos ellos. A las quales palabras el dicho Lope Garçía le respondió así: "Por çierto, Ochoa Sánchez, sabe Nuestro Señor que si el Rey fiziera merçedes al señor Mendoça de villas e señoríos en Castilla", que a él ploguiera e plaziera mucho e posiera el cuerpo e la fazienda en lo ayudar a ello, pero en lo que tocava a esto que sopiese que le pesava e pesaría d'ello e que, si ál dixiese, que mentiría, ca era perdición de su livertad e de todo el condado e señorío de Vizcaya e de la Encartación e que de cosa que era su daño no le podía plazer. Pero que pues Garnica era caveça de Vizcaya e todos los d'ella e de la Encartación lo querían, como él dezía, que no era cosa qu'él remediar podiese e, con tanto, que abría de fazer lo que los otros, pero que sería a su pesar, por le dezir verdad.

A las quales palabras el dicho Ochoa Sánchez le dixo así:

–Por çierto, Lope Garçía, mi señor Mendoça al contrario lo pensava, que no así, pero yo vos digo de su parte e de la mía que, si vos ploguiere, qu'él será corregidor e, si bos pesare, tanbién; por ende, fazed lo que vierdes que vos cunpla, ca yo ni otro no vos lo dirá más. E quedadvos con Dios.

E Lope Garçía le respondió e dixo así:

–Ya vos dixe, Ochoa Sánchez, e vos dezides bien e creed, que otra vez vos digo, que si en mi poder fuese e fuere, que no lo sería ni será, ca lo querría él por secutor, commo lo vieron mis anteçesores, pero no por juez e secutor, que no ha menester más para ser señor soberano del dicho condado.

E con esto se partieron de en uno.

E luego el dicho Lope Garçía fizo fazer Junta General en Avellaneda, que era caveça de la Encartación, e, mostrándolos el desafuero e daño que les venía, luego todos, de un acuerdo e voluntad, juraron de no lo consentir o de morir sobre ello, aunque Vizcaya lo consentiese; e sobre todos los dichos Lope Furtado e Ochoa de Murga. E fuéronse todos los mejores de la dicha Encartación a la junta que sobre ello se fazía en Gernica, donde estavan todos, mayores e menores, conçertando para lo reçevir con el dicho Ochoa Sánchez. E como oyeron la razón del dicho Lope Garçía, fueron concordes con los de la dicha Encartación e juramentáronse con ellos de un acuerdo e de una voluntad, entendiendo que, si lo consentían, que avían perdido sus livertades e que serían sujetos más que sus anteçesores. E luego llamaron a las villas de Vizcaya que los ayudasen al dicho desafuero con las costas e con las personas e a soplicar al Rey, las quales les respondieron que, pues el Rey no les fazía agravio ni les mandava reçevir al dicho Mendoça por corregidor e ellos tenían buenos alcaldes de cada villa, como sienpre las tovieron sus antepasados, que no se querían entremeter entre ellos e el dicho Mendoça, quánto más qu'él no era su prestamero ni secutor, como lo era de la tierra llana de Vizcaya e de la Encartación, e que viesen lo que les conplía e que d'ellos no esperasen otra cosa.

Veyendo los dichos vizcaínos e de la Encartación que les era neçesario de se defender de tal tributo e sojuçión, soplicaron al Rey con buenos e sufiçientes procuradores e, no les quesiendo oyer, dio sus cartas confirmatorias por dos o tres vezes, los quales, venido el dicho Mendoça con ellas a la villa de Gernica, no le quisieron conplir ni consentir. E porque tomó su tema con el dicho Lope Garçía sobre todos los otros, deziendo qu'él le fazía perder el dicho corregimiento, ca ganó una carta del Rey para lo prender en la dicha junta; e savido por él, fízolo saver a la Encartación e fueron con él mil D omes de la dicha Encartación de todos los mejores d'ella. E llegado en Doibalçaga, que es sobre Gernica, enbiáronle dezir los de las villas de Vizcaya que estavan en Gernica, e aun otros algunos de los de Vizcaya que andavan entreverados, que no le conplía de llegar a la dicha junta e que se tornase e que ellos catarían manera por que su presión e fecho fuese librado por otra manera. A los quales el dicho Lope Garçía respondió qu'él en ninguna otra manera no çesaría la ida, pues no avía fecho por

qué, ca él tenía razón de defender las livertades del condado, pues que era uno de los mejores d'él, e que, si los vizcaínos así lo desanparavan e mandavan tornar de ir a la dicha junta, qu'él se iría al Rey, su señor, ca no tenía fecho cosa por que temor oviese de ir ante su merçed; e que bien desde allí se partería de la conpañía e hermandad que con Vizcaya tenía e tenido avía, ca él no avía fecho cosa sino en favor de las libertades de los fijosdalgo de Vizcaya, ca las villas no devían tener que ver en esto, quánto más pues falleçido le avían.

E con esto, todos los escuderos de la merindad de Uribe, que allí en Doibalçaga, que era junta, eran llegados, dixieron que fuese a la dicha junta sin temor ninguno e que ellos irían con él. E así movieron todos los de la dicha merindad e los de la Encartaçión, que eran III mil omes e más, e entraron en la Junta de Gernica, adonde el dicho Mendoça estava con poco onor; se fue a la villa de Gernica e dende a Vilvao e allí, en la junta, ordenaron que fuesen Juan Alonso de Múgica e el dicho Lope Garçía de Salazar al Rey sobre defender sus franquezas e livertades. E antes que partiesen morió el dicho rey don Juan, a cavo de un año que este pleito se començase, e fueron al rey don Enrique, su fijo, que ya reinava, a la çiudad de Jaén. E traxieron provisiones para sus livertades e defendiéronle el dicho corregimiento, fasta qu'el dicho rey don Enrique vino a jurar a Vizcaya de les guardar sus livertades, segund los reyes pasados, e les dio al dotor Gonzalo Ruiz de Ulloa por Corregidor de Vizcaya en la çiudad de Vitoria.

Título de cómo Lope Garçía de Salazar tomó la torrata de Castro e de las cosas que d'ella se fizieron

En el año del Señor de mil CDLI años, sentiéndose mucho este Lope Garçía de Salazar porque Marroquines señoreavan a la villa de Castro e a sus comarcas con la nueva conpañía que tenían con los de Santullán, e salió de su casa ençima de un cavallo con çinquenta omes, entró en la dicha villa e tomó la torre que estava sobre la puerta de Santa María de los Portales e forteficóla e vasteçióla mucho de todas cosas de guerra. Dexó a Diego de Salazar, su fijo vas–tardo, en ella, que era omne guerrero, con buena conpañía e fazíase d'ella mucha guerra, e entrando e saliendo en ella el mesmo Lope Garçía por mar e por tierra. E tóvola dos años e más, en los quales ovo muchas peleas e escaramuças e muertes e feridas con los dichos Marroquines e Santullán e la Marca, que todos eran unos contra el dicho Lope Garçía, salvo que toda la comunidad de la dicha villa e comarcas, que era de natura de aquel linaje todos, e tenían la voluntad con él. Quatro vezes fue çercada la dicha torraca e tantas las desçercó e vasteçió, a pesar de todos sus malquerientes, no fallando enemigo que delante se le posiese ni saeta le tirase.

Título de los omes que Diego de Salazar e Ferrando, su hermano, mataron de los Marroquines

Estando en esta torrata, mataron Fernando de Salazar, fijo legítimo de Lope Garçía, e Diego de Salazar, su hermano vastardo, dos omes de Marroquines, uno a Sant Lorenes e otro a la fuente de Mélida. Otrosí mató este Ferrando de Salazar a Ochoa Marroquín, fijo mayor de Sancho Urtiz Marroquín, que era pariente mayor de Marroquines, el que avía muerto a Martín Ochoa de Castro, e conbatiéndolo subiendo ençima de la çerca, de una saeta por los gargueros d'ençima de la torre e cayó luego muerto; e ferieron a Sancho de Santiago e otros muchos.

Título…

Dende a poco tienpo, oviendo tregua con estos Marroquines, mató Lope de la Reigada a Sancho de Traslanillo en aquella torrata, estando anvos a dos en guarda d'ella, seyendo criados del dicho Lope Garçía, yoguiéndose a dormir en la cama, con un destral dándole en la caveça, e se fue desterrado e morió por mal cavo. E la causa d'esta muerte fue porque los hermanos d'este Sancho le acusaron de furto de dos bueyes de un su padre.

Título de cómo fue derribada la torrata de Castro e de la causa d'ella

En esta sazón trataron buena tregua entre todos e dio Lope Garçía en tenençia sobre omenaje la dicha torrata a Sancho Garçía de Otanes e a Lope Garçía, su fijo, e a sus fijos. E quebrantando aquello, derribáronla por el suelo e marrones juntos en uno, quebrantando las treguas e juramentos e omenajes, fasta la çerca.

Título de la conpañía que se trató entre Lope Garçía de Salasar e los Marroquines e de lo que se fizo

Estando los fechos en este medio, ovieron contienda e mucha profidia e roído entre estos linajes todos e fizieron nueva consideración e conpañía los de Castillo e Amoroses e de la Marca e de Santullán contra los Marroquines e echáronlos fuera de la villa. Los Marroquines, veyéndose burlados d'estos linajes, espeçialmente de los de Castillo e Amoroses, e juntáronse con Lope Garçía de

Salazar e fizieron con él contra ellos sus consideraçiones con fuertes juramentos, con liçençia e mandado del Conde de Aro. E entraron todos mucho poderosos en la dicha villa de Castro eençerráronse todos ellos en la torre de Castillo. E durando esta conpañía e estando ençerrados en la dicha casa de Castillo e Santullán, trataron conpañía con Marroquines e con Castillo e Santullán, ayuntándolos en uno Lope Furtado de Salzedo e Ochoa de Murga, quebrantando la amistad e conpañía que tenían con el dicho Lope Garçía sin causa.

Título de la muerte de Sancho de Santiago, que mató Gonzalo de Salazar, e de lo que d'ello se siguió

En esta sazón mató Gonzalo de Salazar a Sancho de Santiago en la calle de Castro e la causa de su muerte fue que este Sancho de Santiago e Garçón de Otanes tratavan con Marroquines por que ellos e ellos matasen a este Gonzalo de Salazar e a Diego de Salazar, su hermano, a traiçión e, sopiendo él esto por çierto, fallólos a juzgar las tablas en la calle, que se venía de su casa, que morava allí en la torre de la Marca e era merino por Lope Garçía, su padre, e tomólo en la porquera e matólo súpito; e cuidó matar a Garçón e acogiósele las escaleras arriba e saltó por las ventanas detrás e fuese a Sant Françisco.

Título de cómo Lope Garçía de Salazar fizo la torre que le avían derribado e de la causa d'ello

En este tienpo ya avía fecho el dicho Lope Garçía la dicha torrata que le avían derribado e, estando en la dicha villa, entró Ferrando de Salazar en la casa de la Quadra e tomó la muger que fue de Juan de Salzedo, que estava viuda, por fuerça e apoderóse en la casa e casóse con ella. E levantáronse contra él Mendoça, Prestamero de Vizcaya, e todo el conçejo de Vilvao, que de Vizcaya no se quiso levantar con él ninguno; e de otra parte levantáronse Lope Furtado de Salzedo e Ochoa de Murga e los de la Plaça de Valmaseda e Diego de Traslaviña e los de Santa Cruz e los Marroquines de Salzedo e los de Ibargoen e los Velascos de Mena.

E savido este levantamiento, echó el apellido el dicho Lope Garçía, su padre, que estava en Castro, que d'este fecho no savía nada, e dexó en Castro a Gonzalo de Salazar e a Diego, sus fijos, en la torre de la Marca e en la torrata con çinquenta omes, ca estava en la villa el corregidor Sant Juan Ortiz de Caráus, que era venido por el Rey e les avía puesto treguas, e fue a Sant Martín. E otro día entró en la Quadra con DCCC omes bien armados, que ya era Ochoa Garçía, su fijo,

con él, e aposentóse en las dos torres de la Quadra; e los que eran de Juan de Salzedo recogiéronse al cadafalso de Juan de Ugarte de la Quadra. E aposentáronse en Sudupe Ochoa de Salazar, fijo d'este Lope Garçía, que açercó en Ayala, e Ínigo de Murga e los Ospines, que venieron con él, e los parientes de Furtud Sánchez de Salzedo, ca él estava con Lope Garçía; e así mesmo estavan con él Sancho de Lacavex e sus parientes por la conpañía que avían fecho primero con él, que gela guardavan e guardaran más, si podieran.

Título de la pelea de la Quadra e de las otras peleas e muertes que sobre este de la Quadra conteçieron e de las causas d'ello

Estando el dicho Lope Garçía aposentado, segund dicho es, en la Quadra, vino Mendoça e todo el concejo de Bilbao e LopeFurtado de Salzedo, que eran mil D omes mucho armados e, veniendo con grand sovervia, pasaron el río de la Quadra. E salieron el dicho Lope Garçía e Lope e Ferrando e Juan e Pero de Salazar, sus fijos e sus hermanos e parientes, a ellos e juntáronse en el aldea. E travada la pelea, fueron desvaratados Mendoça e Lope Furtado e Martín Sánchez de Legiçamo e los que con ellos venían e pasaron el río fuyendo. E quedaron allí muertos d'ellos Sancho de Goiri e Juan de Madariaga e Juan Ordoño de la Quadra e otros algunos; e ovo otros muchos feridos e dexaron algunas armas. Morieron de los de Lope Garçía, convatiendo una casa, de feridas de saetas Chopino de Loredo, su sobrino, e Pero de Carral e Juan del Geru e fueron otros muchos feridos.

En este día mesmo pelearon en el nozedal de Sudupe Ochoa de Salazar, fijo de Lope Garçía, e Ínigo de Murga e los Ospines e los de Fortud Sánchez de Salzedo con Ochoa de Murga e con los Marroquines de Salzedo e de Ibargoen e con los Velascos de Mena e fueron muchos feridos, espeçialmente Ínigo de Murga e Ochoa de Murga, de lanças por los muslos, e Fortuno de Murga e otros muchos de anbas las partes. E morió de una saeta el fijo del alcalde de Urrutia de Ibargoen e recogiéronse todos, cada unos a sus casas, sin vençimiento; e otro día fezieron treguas de XX días e esparçiéronse todos. E Ferrando de Salazar dexó la casa al alcalde de Loiçaga en fialdad e levó a su muger a Portogalete, que era de allí natural e bien eredada.

Título de cómmo los Marroquines derribaron la torrata de Castro la segunda vez e por qué causa

Estando Lope Garçía en Salzedo, vino allí Gonzalo de Salazar, su fijo, que era

salido de la villa de Castro por reçelo del corregidor Sant Juan Ortiz, e sopo más: cómmo los Marroquines todos eran fechos con los de Santullán e de Castillo, falleçiéndole Juan Marroquín e Pero de Miono e muchos d'ellos que con él tenían, e querían acometer los suyos que dexara en Castro con el Corregidor, que estavan en las casas de Vitoria e de la Marca e de la torrata. E vino aquella noche de noche a su casa e, fuendo a Ontón con sus parientes, falló que avían derribado de noche la torrata, dándola por vileza unos criados suyos que la tenían, dexándolos salir a salva fe; e los otros de las otras casas defendiéronse. E llegado a Salto de Cavallo, vino allí el Corregidor e, posiéndoles grandes penas, púsoles treguas e quedaron las dos casas de Castro e los de la Marca por suyas e quedó el dicho Corregidor en la dicha villa por corregidor.

Título de cómo Lope Garçía de Salazar entró en la villa de Castro por mandado del Corregidor

En el año del Señor de mil CDLIV años, en el mes de dizienbre, estando este corregidor Sant Juan Ortiz en la dicha villa de Castro, porque los Marroquines e Santullán e su valía no le dexavan fazer justiçia, enbió secretamente por Lope Garçía de Salazar, que era Merino de la dicha villa, para que le diese favor para todos fechos de fazer justiçia e entró una noche con la luna con CCC omes armados antes del día; e porque ya eran entrados todos los Marroquines en la villa, púsoles el dicho Corregidor treguas del Rey. E dende a tres días tiraron muchas saetas de la villa de arriba, no guardando la dicha tregua, e una d'ellas, que dio en la pared de la torre de la Marca, resbalando avaxo, diole a Diego de Salazar, fijo vastardo de Lope Garçía, por la caveça poca cosa; e por mala cura, morió d'ello a cavo de LX días en Somorrostro.

Título de la primera pelea que ovo Lope Garçía con los Marroquines de noche en la calle de Castro

Después d'esto salieron todos estos Marroquines e de Santullán e Castillo una noche al primero sueño armados, fasta quinientos omes, e conbatieron la casa de oteo de la Tenebregura e fezieron saltar a los de Lope Garçía por las ventanas a otras casas; e mataron dentro d'ella a Juan de Goveo, que era de Salzedo, e prendieron a Taramonilla, que avía seido Marroquín, e tomaron la casa. E pasaron a la rúa Mayor e, conbatiendo la casa qu'el Corregidor posava con una luna mucho clara que fazía, allegó Gonzalo de Salazar, que posava en Sant Françisco, con pocos omes que con él salieron e dio en ellos por de través; e no le posiendo cara, volvieron espaldas. E siguiéndolos fasta dentro de su varrio, e

cortó las piernas a Ochoa del Corral de Çerdigo e cayo muerto e ferió a Martín Garçía de Relloso e a Ochoa, fijo de Sancho d'Otanes, con la espada por las piernas e, malferidos, se l'escondieron entre unos toneles e, dexando muchas armas, que escaparon en su varrio, que ya eran llegados Lope Garçía e todos los suyos e tomaron la casa de oteo que tomado les avían.

Otro día, fuendo Lope Garçía a Sant Françisco a estar con el Corregidor, dieron con una saeta por los pechos a Juan de Calduendo, criado de Lope Garçía, que iba con él, tirándole a él por una avertura de entre las puertas de la villa, e morió luego. En este día dio Gonzalo de Salazar a Juan de Ameçaga, que era de Lope Furtado, de una saeta por los tovillos, andando en el varrio d'ellos floreando una espada, e morió a çinco días d'ella.

Durando este fecho en la dicha villa, escaramuçando cada día, los Marroquines llamaron sus parentelas e veniéronles en socorro Lope Furtado de Salzedo. E entraron por las cavañas e feziéronse con los que estavan grande gente, que pasavan en DXC omes. E veniéronle a Lope Garçía los Çamudianos de Fortud Sánchez de Salzedo e los de Palaçio de Gordojuela e los de Largacha e de Somorrostro e de Galdames e Sopuerta, aunque d'ellos quedaron por guardar la tierra, que le entraron por la mar, que eran fasta DCC omes, todos bien armados. Venieron los de Velascos de Mena DC omes en ayuda de Marroquines e posentáronse açerca de Castro, en el aldea de cavo Braçuma, e estovieron así algunos días.

Título de la pelea de la cruçijada de la puerta de Sant Françisco e de los que morieron e de la causa d'ella

Estando algunos días así faziéndose guerra por donde podían, porque los dichos Marroquines e Lope Furtado e Ochoa de Murga robavan los vinos e las vacas e otras cosas de los parientes de Lope Garçía d'Eslares e de Çerdigo e de allende el agua, que estavan con el dicho Lope Garçía en la villa, salió el dicho Lope Garçía por mandado del Corregidor con CCCL omes bien armados e fue a Eslares, e con él sus fijos Lope de Salazar e Gonzalo de Salazar e Juan de Salazar Vorte, e quedaron los otros en la villa. E tomó e vertió todos los vinos que falló de los enemigos en la ribera d'Eslares e de Çerdigo e quemó la casa que fue de Martín Tomás, que era suya, que gela tenían tomada.

E como los Marroquines e su valía sopieron su salida, esperáronle todos en el camino de Urdiales e a las cavañas de la villa e, como lo sopieron los de Lope Garçía, armáronse todos e posiéronse a la puerta de la villa. E como él llegó e los enemigos vieron su aperçivimiento, dexáronlo pasar, desenbargando el camino

de Urdiales; e entrados los más en la villa, dieron por tres logares en el dicho Lope Garçía e sus fijos, que venían en la reguarda con los más que con ellos avían salido. E juntándose todos los d'anbas las partes en las dos calçadas de la cruçijada e peleando reziamente, fueron vençidos los dichos Çamudianos e Lope Furtado e Velascos e Marroquines e todas sus familias; e quedaron allí muertos en la cruçijada XII omes d'ellos, de los quales eran Martín de Valenchana e Ínigo de Çubiete e otros dos de Ibargoen e de Gordojuela e el Rubio de la Quadra e otros dos mançevos de Lope Furtado e de Ochoa de Murga e Garçía de Lovera e Juan de Gijares e otros quatro de Otanes e Samano, que eran todos XIV omes, que yazían todos uno cave otro; e allí se le salió Ochoa de Murga a Gonzalo de Salazar de las manos, dexándole el pavés. E quedaron escondidos XXII omes d'ellos so una peña, en la mar metidos, porque no los vio ninguno e se fueron de noche; e dexaron muchas armaduras de vallestas e de sojas e de paveses e varretas e así guareçieron a sus estançias.

Dende a dos días tiraron del varrio de arriba a las casas de la rúa Mayor con un trueno e, pasando el tablado, dio la piedra en la caveça a Ochoa de las Ribas, fijo de Ochoa Ortiz de Salzedo, e morió a terçero día d'ello. Venieron los alcaldes de la hermandad de Trasmiera e Ferrando de la Torre de Burgos con cartas del rey don Enrique e fizieron treguas entre ellos e salieron todos los forasteros de la villa.

Título de cómo fue desterrado Lope Garçía de Salazar e cómo veniendo delante fue çercado

En el año del Señor de mil CDLVI años entró el rey don Enrique Quarto en Guipúzcoa e en Vizcaya e derribó casas fuertes e llanas e fecho muchas cosas de justiçia e desterró a todos los mejores d'estas tierras de Vizcaya e de la Encartaçión e de Guipúzcoa e reformó las ermandades, segund se contiene en los títulos de sus fechos, entre los quales dichos desterrados fue uno Lope Garçía de Salazar por quatro años a la villa de Xemena. E llegado en la çiudad de Sevilla, adoleçió de terçianas; e llegado a punto de muerte o porque los físicos le dixieron que, segund su hedad e dolençia, no podía aver vida, si de Dios o de los aires de su tierra no la oviese, e codiçiando vevir, fízose traer en andas con azémilas a sus fijos, diziéndole que era duda poder llegar vivo a ella. E desde Guadalupe enbió su fijo Lope de Salazar a Jaén al Rey a le fazer saber su venida e que no era por otra cosa su venida sino deseando la vida, commo de toda criatura es codiçiada, pediéndole por merçed no la oviese por enojo, pues temor de la muerte gelo fazía fazer.

Título de cómo Lope Garçía fue çercado de los corregidores y hermandades de Vizcaya e Guipúzcoa e Hasturias

E llegado en la su casa de Sant Martín antes de aver mandado del Rey, levantáronse sobre él el corregidor Gonzalo Ruiz de Ulloa con toda la hermandad de Vizcaya e Mendoça, Prestamero de Vizcaya, que era Corregidor de Guipúzcoa, con toda la hermandad de Guipúzcoa e Ferrando de Varrionuevo, Corregidor de Trasmiera e de Santander e de Sant Viçente e Laredo con todas las hermandades d'ella e posentáronse en Somorrostro en las comarcas, llexos de la su casa; e él estóvose en ella sin temor d'ellos e ya mucho mejorado de su dolençia, que así como llegó en los aires de su tierra, donde fue naçido e criado, como le dixieron los físicos, nunca más le tomó la terçiana e luego fue tornado en su ser.

E como los dichos corregidores e hermandades vieron que no lo podían enpeçer en la dicha su casa, que estava con çient omes, que no quiso más por que no se dañasen contra la justiçia, e fuéronse a sus comarcas e enbiáronse querellar d'él al Rey, diziendo que era venido en su deserviçio por quebrantar las dichas hermandades. E con esto, estando en corte Lope, su fijo, enbióle mandar al Rey con él e con un escudero suyo que le entregase la casa e se fuese a su merçed, segurándosela e prometiéndole de lo guardar como a servidor suyo. E entregando la dicha casa, fuese a su merçed con sus fijos e, cuidando todos que avía de padeçer por aquello, antes fue bien reçevido e andovo tres años conpliendo su destierro por donde le plogo, fuera del Condado de Vizcaya e de la Encartaçión, e fue perdonado quando los otros desterrados.

E andando así desterrado, fue mucho perseguido por pleitos e clímines e çeviles por ant'el Rey e por chançellería e por ante los Obispos de Burgos e de Calaorra por los dichos Corregidor e hermandad de Vizcaya e de la Encartaçión, toviéndole su casa e ocupándole sus bienes, faziéndole fazer muchos gastos e él a ellos, demandándole muchas penas para la hermandad. E así se les defendió, ca el Rey lo guardó su justiçia e eso mesmo los obispos e juezes susodichos.

Título de cómo se querelló al rey don Enrique del corregidor Gonzalo Ruiz e fue pribado del ofiçio

Estando ya en su tierra perdonando e conplido su destierro, aunque no le avían entregado su casa, llamáronlo a la cadena con DCC parientes de los suyos por la fuerça de la muger que fuera de Juan de Salzedo, que tomara Ferrando de Salazar, su fijo, deziendo que fuera en favor de la fuerça, condenándolos a

muerte si no se presentasen a la dicha cadena, e fueron mucho fatigados por el Corregidor e por Mendoça. E por esto enbió al dicho Lope, su fijo, a se querellar del dicho corregidor Gonzalo Roiz de Ulloa e mostrando los agravios qu'él e su linaje d'él reçibían en favor de sus enemigos, por lo qual fue privado del dicho corregimiento e proveído d'él Lope de Mendoça. E morió luego el dicho dotor de Ulloa e, aveniéndose en costas con el dicho Mendoça, Prestamero, fueron dados por quitos el dicho Lope Garçía e sus parientes e tornada le la su casa.

Título de la justiçia qu'el corregidor Juan Garçía de Santo Domingo e la hermandad de Vizcaya fizieron

En el año del Señor de mil CDLII años, muerto el corregidor Lope de Mendoça e su muger en la villa de Vilvao de su dolençia, vino por Corregidor de Vizcaya e de la Encartaçión el liçenciado Juan Garçía de Santo Domingo e fue reçevido en las Juntas de Gernica e de Avellaneda por todos los Onezinos, a pesar de todos los Ganboínos, por favor del señor Conde de Aro e por su mandado a partiçión de los dichos Ganboínos. E así reçevido e poseyendo su ofiçio, entró en la villa de Castro e en Samano con la hermandad de Vizcaya e fizo mucha justiçia e quemó las casas de Lope Sánchez de Anuçivay e de doña Sancha de Velasco de Mena, muger de Peruchote de Otanes, e de Juan de Velasco e de Diego de Velasco, sus fijos, por rovos e furtos que en ellas e en ellos falló públicos e derribólas por el suelo; e así fizo en la dicha villa e tierra, desfaziendo muchas fuerças.

Título de cómo don Sancho de Velasco çercó al Corregidor de Vizcaya en Valmaseda e cómo fue socorrido por Lope Garçía de Salazar

En el año del Señor de mil CDLXV años, en el mes de abril, estando este corregidor Juan Garçía en Valmaseda con los alcaldes de la hermandad de Vizcaya faziendo justiçia e derecho a todos, vino don Sancho de Velasco, fijo del señor Conde de Aro, por su mandado en Salzedo e juntóse allí con Pero de Avendaño e Furtud Garçía de Arteaga e con Ochoa de Murga e Juan Martines de Ibargoen e con todos los mejores de Marroquines e de Aedo de Valmaseda e los Velascos de Mena por catar ma–nera de sacar del dicho corregimiento al dicho Juan Garçía e poner en su logar al dotor Andrés López de Burgos con provisión que del Rey el dicho dotor avía ganado por muchos dineros. E avido su acuerdo con ellos, entraron él en ellos poderosamente en la dicha villa a fin de lo prender; e posiéndolo por obra, fuendo … los dichos Pero Avendaño e Furtud Garçía, e pelearon con los suyos Lope Furtado de Salzedo e Juan de Salzedo e sus parientes. E los del linaje de la Plaça çercaron allí con él e ovo omes muertos e

feridos, e más de los Marroquines e Giles.

E durando aquel ruido dos días e dos noches, recreçiendo mucha gente cada día a don Sancho, porque estavan mucho aquexados el Corregidor e los de su parte e no podiendo aver partido de seguridad sin qu'el dicho Corregidor se diese preso e levado a la villa de Medina a poder del Conde de Haro, su padre, e que pagase las casas que quemara en Otañes de los Marroquines e pagando todo el daño que avía fecho a los Ganboínos e Giles e dando por ningunas las sentençias que contra ellos avía dado, con esta desesperación echaron el apellido a Lope Garçía de Salazar que los socorriese, aunqu'él no estava contento de los dichos Lope Furtado e Juan e su valía por culpa d'ellos, el qual, oviendo esta nueva en la mañana, e fue a ora de vísperas con DCCC omes en Terreros e, pasando el río, llegó a la puente de Valmaseda. E como don Sancho e los suyos les viesen vinir, recogiéronse a la iglesia de San Çeberín e a la torre de Diego Ibañes por temor que les darían fuego al su varrio.

Lope Garçía, por acatar reverençia al señor don Sancho, no dexó entrar a ninguno de los suyos en la villa e enbióle pedir por merced con fray Juan de Múgica que dexase al dicho Corregidor salir en paz e a los dichos Lope Furtado e Juan de Salzedo e que los de la Plaça quedasen seguros en sus casas. E fue todo por él así otorgado e fecho seguro de XL días para derramar las gentes e ver los remedios. E así tratado, salieron el dicho Corregidor por la puente e vínose con Lope Garçía a Terreros, que le eran ya recreçidas muchas gentes; e otro día salieron Lope Furtado e los suyos e juntáronse en Terreros.

Oviendo por firme la tregua de los dichos XL días, fuéronse a sus casas e don Sancho, quedando en la villa con los que a él plugo, enbió llamar de secreto muchas gentes de Medina fasta Santander. E juntados con él, no curando de las dichas treguas e juramentos que fecho avían él e los mejores de los suyos, quemó las casas de Ínigo Lana, que eran en la villa fronteras de los de Aedo, por consejo d'ellos e salió a Salsedo con toda su gente e quemó el cadahalso de Çalla de Lope Furtado e las sus azeñas de Sanchosolo e el cadahalso de Juan Roiz de Larragorria de Gordojuela; llegó a Carrança e quemó los dos cadahalsos de Tranbasaguas e las tres ferrerías que eran de Lope Garçía de Salazar, qu'él avía fecho en Carrança. E así se fue a Medina, e esparçiendo todas las gentes, ca era víspera de Pascua de Resurreçión.

Título de la justiçia qu'el Corregidor e hermandad de Vizcaya fizieron en los del Conde de Aro por las quemas que don Sancho, su fijo, avía fecho

Sentiéndose Vizcaya d'este fecho que don Sancho e los suyos fezieron, e aún se

sintió mucho d'ello el señor Conde, su padre, pesándole mucho, e ovo mucha saña del fijo e de los que se lo consejaron, levantáronse II mil omes de los Onezinos de las comunidades con el Corregidor e Mendoça, Prestamero, que de los Ganboínos no quisieron levar, pero fiziéronles pagar las costas por rata parte, e venieron a Sudupe e a Galdames e a Sopuerta e tomaron las casas de Diego de Loiçaga e los de Loiçaga e Mendieta e d'Alzedo e de la Calle por conbate. E fueron feridos Gonzalo de Salazar e Juan de Salazar, fijos de Lope Garçía, e otros muchos en los conbates e diéronse a presión al Prestamero, entregando las dichas casas. E fueron con ellos Lope Garçía e Lope de Salzedo e todos los suyos e tomaron la casa de Carrascudea de Avellaneda e la Torre de Çalla e el cadahalso de Ibarra de Mendieta; presentáronse todos a la hermandad e, presentados, feziéronles pagar costas e daños e quemaron el cadahalso de Diego de Loiçaga e el palaçio de Galdames e la casa de Ochoa d'Alzedo e otras dos casas de Loiçaga e de Alzedo e la de Carrasco de Avellaneda e otras quatro en Salzedo e Gordojuela e los molinos de Buegen, que eran todos de los adversarios, e condenaron los forasteros todos en las quemas de Carrança e en todas las otras e estovieron grandes tienpos en cadenas en la viña de Vilbao.

Título de las cosas que pasaron en Sopuerta e Galdames e cómo se tornaron todas del dicho Lope Garçía

En el año del Señor de mil CDLXVI años ovo guerra entre Lope Garçía de Salasar e sus fijos e sus parientes con Lope de Murga e Ochoa de Murga e Ferrando d'Alzedo e Ochoa de Salzedo e sus parientes e con los Marroquines que los favoreçían e con el favor de la casa de Velasco. E oviendo muchas peleas e escaramuças arrededor de sus casas fuertes, en las quales morieron de los de Loiçaga, Françés, fijo pequeño de Juan Ortiz de Loiçaga, con una saeta e Rodrigo de Villa e Sancho Gutierre e Juan de Llantada e morieron, de los de Lope Garçía, Martín del Castaño e Juan Malo e Lope de Allende e Sancho, fijo de Pero Gil e ovo muchos feridos de anbas partes, e fueron çercados en Mendieta por Gonzalo de Salazar e sus hermanos e tomados por fanbre e sed presos. E tornáronse todos los de Loiçaga e Alzedo al dicho Lope Garçía e a su solar e perdonáronse todos; e quedaron a su serviçio e quitáronse de Velasco e de Marroquines.

Título de la pelea de Torrella e de la muerte de los fijos e parientes de Lope Garçía de Salazar

En el año del Señor de mil CDLXVII años, estando el dicho Lope Garçía e su solar en paz e sosiego con todos sus parientes en toda su onor e oviendo buena paz

con todos sus adversarios, fueron Ochoa de Salazar e Gonzalo de Salazar e Ferrando e Pero de Salazar e Juan de Salazar e Juan Vorte, sus fijos, contra su voluntad e dándoles su maldición si allá fuesen, seyendo muerto Lope de Salazar, fijo suyo, en presençia del rey don Enrique Quarto conbatiendo la villa de Torrellas en Aragón, como se contiene en el título de sus fechos, con CCC omes armados a llamamiento de Juan Alonso de Múxica, que iba sobre Lorrio, e fueron muertos allí los dichos Ochoa de Salazar e Gonzalo de Salazar e Ferrando de Salazar e Juan de Salazar Vorte, sus fijos, e Ochoa de Salazar, fijo de Ochoa Garçía, e Ferrando de Alzedo e Pero, fijo de Fortuno de Salazar, sus hermanos, e Ferrando de Alzedo, fijo de su hermana, e Pero de Salazar de Montaño, su primo, e Rodrigo de Salazar de Montaño, su sobrino, e Juan Ortiz de Luiçaga e Garçía de Ayala e Rodrigo de Achuriaga e Martín Sánchez de Vañales e Ochoa de Luiçaga e Ochoa de la Varzena e Pero, su hermano, fijos de Martín Pérez de la Varzena, e Diaguito de Muñatones e Juan de Longares e Pero, su hermano, e Ochoa de la Pedriza e Pero de Santurzi e Sancho, su hermano, e Juan de Sant Juan de Llano e Juan de Umarán e Juan Terrueço e otros, que fueron todos XLV omes, los mejores de su linaje. E fue preso e ferido de siete golpes Juan de Salazar, su fijo, e perdieron CCC coraças e vallestas e paveses varretes, segund que más largamente se contiene en el título de los fechos de Vizcaya, deziéndoles que no tenían ellos razón de ir a Lorrio a sacar a Pero de Avendaño de lo suyo, ca él no tenía fecha conpañía con Juan Alonso, sino para defenderle sus solares. E traxieron los muertos de allá, por donde vino doblado decaimiento sobre el primero que en las muertes de Lope de Salasar e Diego de Salazar, sus fijos, avido avía, aunque quedavan LXXXV nietos e nietas e fijos e fijas legítimos e vastardos.

Título de cómo Lope Garçía de Salazar entró en la villa de Castro por merino e de lo que se fizo en ella

Veyendo este Lope Garçía cómo por la muerte de los dichos sus fijos e parientes e destroçamiento de armas era amenguada su onor, refizo sus parientes de coraças e varretas e vallestas, traxiendo muchos ofiçiales d'ellas a su casa e comarcas; e así guarnecidas sus gentes, porque en la villa de Castro e en Samano e en Goriego, no le querían ovedeçer por merino mayor como devían, espeçialmente los que eran del linaje e vando de Marroquines, entró en la dicha villa con mil DCC omes e más bien armados. E por que no les fiçiese daño en ella ni en la tierra, ovedeçiéronlo como devían por merino, veniendo todos los mejores allí a él. E desando asosegada su merindad, se tornó a su tierra con todos sus parientes.

Título de las razones que Lope Garçía de Salazar pone aquí, en que dize cómo él bien podiera escusar d'escrevir aquí sus fechos, sino por no los dexar en olvido entre todos los otros

Aquí en este logar, dize así este Lope Garçía: qu'él bien se podiera escusar d'escrevir aquí los sus fechos de suso contenidos, porque los que en ellos leyeren e no los sopieren podrán dezir e presumir que en lo tocante a él e a sus enemigos que escrevió lo que quiso, pues lo tenía en su mano para lo escrevir, por dexar fama de sí e loar sus fechos e amenguar a sus enemigos traspasando la verdad, pero qu'él no pudo escusar ni escusó ni quiso escusar de lo escrevir por estas razones que se siguen: lo primero e prinçipal porque escrevió verdad en todo lo suso a él e a sus adversarios tocante e amigos ni enemigos no lo podrían contradezir con verdad por vista ni por oídas, antes dize que algunas otras cosas a él e a ellos que eran de su onor dexó d'escrevir; lo segundo, que pues él escrevía aquí todas las omeçidas de las gentes suso contenidas sobre su verdad e segund su entendimiento le alcançó con toda verdad, que no quiso dexar las suyas e de sus parientes e linaje en olvidança e salidas de memoria para sienpre, quánto más pues que dexavan los fechos de sus anteçesores escritos, porque pareçería grande amenguamiento a él. Dize más: que porque él sienpre fue vençedor en todos logares, segund dicho es, e aun en otras cosas nunca fue vençido ni retraído, que entiende que fue por graçia del Señor Dios, que le fizo para ello, porqu'él nunca cometió guerra contra persona del mundo, a su entender e creer, por soberbia contra razón, sino por guardar onor e razón suya e de su linaje, ni quebrantó treguas non devidamente a sus adversarios ni mató ni fizo matar a persona del mundo ni fue en consejo d'ello a traición ni a mala verdad, sino "aguárdate, aguardarme he" e a no lo poder escusar, segund susodicho tiene, e que sienpre puso justiçia en su tierra en lo que pudo e desdeñó ladrones e rovadores e que siempre guardó verdad a todas personas en quanto pudo e quien contra todo esto ál dixiere, que no dirá verdad.

Título de cómo este Lope Garçía de Salazar dize que pues ha escrevido aquí estas bienandanças que Dios por su merced le fizo, que quiere escrevir aquí las adversidades que por sus pecados le plugo de dar, dándole muchas laudes sin cuento por sienpre jamás amén.

Aquí se acava el XXIV libro que Lope Garçía de Salazar fizo en esta Istoria de las bienandanças e fortunas estando preso en la su casa de Sant Martín e comiéençase el XXV libro, en que fabla de las omeçidas e peleas e muertes acaeçidas en Varacaldo e Somorrostro entre linajes de Galdames e Valmaseda e Mena e Arzentales e Turzios 1098 e Villaverde e de Carrança e de Soba e de Ruesga e de

Samano e de Castro; e de la muerte de Juan Sánchez Marroquín e de Juan González de la Marca e de Pero Amorós e de Sancho de Santiago e de Sancho Marroquín e de Çerdigo e Eslares e muerte de Diego Sánchez Marroquín de Goriezo e de Liendo e de Laredo e de Colindres e de Linpias e de Anpuero e de Corçeda e de Gebaja e de Rada e de Carasa e del Vear e d'Elvarado e de Puerto e de las Siete Villas e de Castillo e Venero e de Solórzano e de Agüero e de Setién e de Güenes e de Isla; e de la villa de Santander e de los de Çianca e de Ijano e de Obregón e de los Calderones e de los Çavallos e de Castañeda e de Quebedo e de Vustamante; e de toda Asturias de Oviedo e de los linajes de Valdés e de Nava e de Quirós e de Vegil e de Navares de Miranda e de todos los que son en la tierra de Asturias de Oviedo; e de los fechos que las hermandades fizieron en Galiçia e de otras muchas cosas de muertes e peleas e omeçidas en todas estas dichas tierras e comarcas e villas e de todas las causas d'ellas, cada unas en sus tienpos acaeçidas, así como van por capítulos unos en pos de los otros, así como dicho es. E comiénçase en Varacaldo e dende a la costa de la mar, como dicho es. E comiénçase en fojas CDXXXVI.

LIBRO XXV

Fállase por memoria de los pasados que en el tienpo que reinava el rey don Pero en Castilla la villa de Castro de Urdiales e muchas çiudades, oviendo guerra entre los d'ella e de Samano e mucha contienda e omeçidas entre ellos e faziendo su guerra, traxieron los de Castro a Lope Curi de Marquina con muchos omes por su sueldo para fazer guerra a los dichos valles e quemaron una madrugada a Garçi Falda de Ones en la su casa de lastra ensuziada, que es en los Corrales, e a su muger e fijos e muchos parientes e escapó Garçía de Otanes, su fijo de tres años, que lo sacó una su ama so las aldas, que fue después omne para mucho.

Enemistad antigua fue en la villa de Castro entre los Amoroses e Vergones e entre los de la Marca e ovo muertes e omeçidas entre ellos sobre quál valerían más. E seyendo Juan González de la Marca merino por el rey don Pero e valiendo mucho con él, tomó en Aguera preso a Juan Sánchez Marroquín de Montehermoso, que andava por las tierras comiendo e no contando e robando los caminos, tráxolo preso a Castro e enpozólo en la concha de la villa. E fecho esto, estando en guerra con los dichos Amoroses e Vergones, faziéndose guerra entre ellos, los de la Marca por el rey don Pero e los Vergones por el rey don Enrique, e armó este Juan González una galeota e fue a la villa de Santander. E supiendo su venida, armaron los Bregones e Juan Amorós una varca e saliéronse de noche con la luna al través d'Eslares. E veniendo peleando en uno e llegados sobre el castillo de Castro, este Juan González, por sus pecados o porque ovo

ardid, fizo a dos moços votar el esquife de la galeota para se salir en tierra sin lo saver los suyos e, entrando en ella, volvióse con él e con el peso de las armas fuese al suelo e nunca pareçió muerto ni vivo; e perdiéronse los moços tanbién. E los de la galeota defendiéronse como omes e veniéronse a su varrio e desenbarcaron; e quando preguntaron por Juan González al desenbarcar e no lo fallaron, cuidaron que era salido en la villa con el asquife e, quando no lo fallaron en ella ni los moços, no sopieron qué era d'él, fasta que otro día de mañana fallaron el esquife en la ribera e los moços afogados e vieron que era perdido. E por esta muerte morió Martín Cacha de la Marca e otros de anbas las partes e esta fue la primera omeçida entre ellos.

En esta sazón mataron Diego Pérez de Miono el Viejo e Sancho Ortiz Marroquín, su hermano, fijos de Pero Sánchez de Miono Marroquín, a Lope Garçía de las Cuebas, que los avía echado de Samano, después que Juan López de Sant Pelayo los metió en ella. E se fueron a Pero Ferrández de Velasco, saliendo de Salzedo, echándole çelada en Santa María de Ternedo, fuéndose descudado en una mula e otros pocos con él. E porque d'él ni de su hermano Ínigo Sánchez no quedaron fijos, quedóles todo el mando de Samano.

Título de las muerte e talas que pasaron en Samano en el tienpo de los reyes don Pero e don Enrique

Después d'esto ovieron mucha guerra Lope Garçía de Otanes e Gonzalo Pérez del Río e los de Urdiales con estos Marroquines en el tienpo de las guerras de los dichos reyes don Pero e don Enrique. E quando el rey don Pero vençió al rey don Enrique, talaron estos de Otanes e del Río e de Urdiales todas las casas e bienes de los dichos Marroquines; después, quando morió el rey don Pero, atalaron los dichos Marroquines todas las casas e bienes de Otanes e del Río e de Urdiales e después, a tienpo, venieron los Marroquines de Goriezo a Otañes la de Arriba por el monte. E partiendo de allí e veniendo por Santullán, mataron por consejo e mandado de los dichos Diego Pérez de Miono el Viejo e de Sancho Ortiz, su hermano, so el fresno de Santullán, cavo la iglesia, a Sancho Garçía de Otanes, seyendo viejo de XC años, e a Pero del Río con él e más. E por esta muerte se sucedieron muertes e omeçidas e suçeden oy día. E mató Garçi Sánchez de Otañes, fijos d'este Sancho Garçía, algunos de aquellos de Goriezo por la muerte del dicho su padre. E aquí dexa el cuento d'estas guerras porque se torna e á tornado a contar en las guerras de los de Muñatones e Marroquines, como se contiene en los sus títulos de las omeçidas.

Título…

En esta sazón, los Marroquines, con orgullo quesiendo asojuzgar a los Amoroses, e ellos, por no se lo consentir, ovieron muertes e omeçidas e mató Juan Amorós dos omes de Marroquines. E toviendo el dicho Juan Amorós e a sus parientes en la torreta de Santa María de los Portales, juntáronse sobre ellos Diego Pérez de Miono, fijo de Diego Pérez el Viejo, e Sancho Ortiz, su primo, seyendo mançevos, e todo su linaje de Samano e de Goriezo e de Salzedo e çercaron la dicha torrata. E toviéndola çercada combatiéndola cada día e no esperando socorro, pleitearon Juan Gisado e Pero Gisado, su hermano, e otros çinco que en ella estavan de salvar las vidas e ser sueltos e dieron la casa a media noche con luna, jurándoles delante la Virgen María de gela guardar; e salidos, degolláronlos a todos siete crudamente. E por esta muerte se fueron estos Amorosos a Juan Sánchez de Salazar, segund se contiene en el título de la su muerte, segund dicho es.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades en Varacaldo entre los de Retuerto e de Susunaga e de Iráuregi e de las causas d'ellas

En el año del Señor de mil CCCLXX años, seyendo vezinos estos linajes de Varacaldo e oviendo sus intençiones, como vezinos, a quál valería más en la tierra, mataron los fijos de Juan Ibáñez Ferrero de Retuerto a Rodrigo Ibañes de Iráuregi e a Juan Negre de Susumaga, hermano de Martín Sánchez de Susunaga, en buena paz. E la causa d'esta muerte fue porque los fijos d'este Rodrigo Ibáñez forçaron una muger moça, mançeva de Çurixe, fijo de Ferreros, que era omne mançevo e soverbio. E esta fue la primera sangre vertida en Varacaldo e por estas muertes fueron sentençiados e echados de la tierra; e fuéronse a la frontera de los moros e servieron dos años en la villa de Tevardales. E veniendo con el perdón del Rey e con el previllejio de la dicha villa, e veniéronse a la tierra. E estando alboroçados todos por su venida, deziendo que no les avía de valer el perdón, e estando Ferrero e sus fijos e sobrinos en una casa de sobrado de Rodrigo Ibañes de Retuerto, hermano de Ferrero, en Landáburru, levantáronse las hermandades e los alcaldes e con ellas Gonzalo Gómez de Butrón e Martín Sánchez de Legiçamón e çercáronlos en aquella casa. E levantándose Juan Sánchez de Salazar e Pero Ferrández de la Sierra e todo el solar de Muñatones e sus valedores para los socorrer e llegados en Sesto grand gente e andando tratos entre ellos e toviendo seguro de ocho días, diéronles fuego antes del día Gonzalo Gómez e los contrarios e de Legiçamón; e saltando fuera de la casa, mataron con las armas al dicho Ferrero e sus fijos e sobrinos e algunos parientes, que no dexaron uno, tanbién a los que no eran açotados como a los otros.

Título de cómo mataron fijos de Ferrero de Varacaldo a Sancho Garçía Cardo e a Ochoa Urtiz

E quedando avateçido linaje de Retuerto, a cavo de XX años mataron Juan Ibañes de Retuerto e Ínigo Sánchez, su hermano, fijos de Ferrero de Retuerto, que quedaron pequeños de cada dos años, e Sancho Garçía Cardo de Muñatones e otros con ellos de Somorrostro a Ochoa Urtiz de Arteaga, que era de los mejores de Susunaga e de Iránsegi, que avía seido causador de aquellas muertes e quema, que era vezino en la primera casa, e fueron açotados e echados de la tierra. E andovieron en las guerras de Portogal fasta que ganaron perdón del Rey e sosegaron en la tierra.

Título de la pelea e muerte de Sancho de Tapia de Retuerto e de la causa d'ello

En el año del Señor de mil CDXX años pelearon estos linajes de Varacaldo en uno, estando desafiados sobre entençiones, en el nozedal de Retuerto e fueron ençerrados los de Retuerto, ca eran pocos e los otros muchos, e fue ferido Sancho de Tapia de Retuerto de una saeta por la caveça e morió luego súpitamente; ovo otros feridos. E en–ante tres años d'esto ovieron estos linajes contienda e pasáronse los de Tuerto Juan de Arana e una su parentela que era de Varrate. E moltiplicando los de Retuerto con ellos, diéronle los fijos de Martín Sánchez de Susunaga quatro porqueradas aquel Juan de Arana a traición en Retuerto; e dexándolo por muerto, escapó e después los fizo mucho daño.

E andando en esto, porque los de Susunaga e Iráuregi eran más, asoverviándolos, dieron de palos algunos viejos d'ellos e veniéronse a querellar a Ochoa de Salazar e fueron los sobrinos e omes levantados a Varacaldo e apalearon aquellos que lo avían fecho e fizieron saltar a la canal de Veurto algunos d'ellos. E sobre esto echaron el apellido a Vutrón e vino Gonzalo Gómez e todo su solar e pasaron a Varacaldo, sino él, que no pasó aquende. E fue a Ochoa de Salazar en socorro d'ellos de Retuerto e juntáronse en Landáburu para pelear. E como eran parientes e de un linaje, e entraron d'ellos en medio e trataron seguro de tres días e que aquella noche saliesen todos de Varacaldo. E juntáronse otro día en las Arenas de Portogalete Gonzalo Gómez e o Ochoa de Salazar e todos los mejores de sus solares, L por L, e trataron tregua entre los de Varacaldo, más que por quitar roído e contienda de los dichos Gonzalo Gómez e Ochoa de Salazar que por ruido que oviese en Varacaldo, que no toviesen qu'entender ellos ni sus parientes entre ellos e que lo oviesen de sí a sí, ca estonçes tantos eran los de Retuerto como los otros. E así pasaron grand tienpo, e pasan agora, aunque después que Pero Porra, fijo de Ochoa de Salazar, fue a poblar allí, le fueron dados doze omes

de Somorrostro que fuesen en sus treguas.

Título de la pelea e muerte que ovo entre Pero Porra e los de Iráuregi e de Retuerto

Después pelearon Pero Porra e los de Retuerto en Ibarra con los de Iráuregi e ovo otros feridos. Después, en esta sazón, mató Juan de Reguiti, cordonero, a Juan de Arteaga, seyendo anbos de Retuerto, porque lo desonrava, que le levó la caveça por el pescueço de una cochillada; e fue açotado e echado de la tierra para sienpre e morió desterrado.

Título de cómo se mataron Furtún Ibáñez de Aldarando e los fijos de Ferrando Ibañes de Iráuregi

En el año del Señor de mil CDXXXVIII años mataron Furtún Ibañes de Aldarando e sus fijos a Ferrando de Iráuregi e a Ferrando, su hermano, ençima de sobre tapia e mataron ellos al dicho Furtud Ibañes allí luego. E la causa d'estas muertes fue ésta: que seyendo vezinos estos Ferrand Ibañes de Iráuregi e sus fijos e este Ferrand Ibañes e los suyos e mucho malquerientes, vino Furtún Ibañes e sus fijos con unos diez omes un domingo a Retuerto a ver a Ochoa Martínez de Retuerto, que yazía doliente, antes de misa e, saliendo de allí e llegando sobre tapia a la cruçijada, juntáronse con él los fijos de Ferrando Ibáñez e otros sus parientes, que eran X por diez, e juntos, fuéndose en el camino sin se fallar, començaron los omes mançevos a ir faziendo ademanes, saltando e sacudiendo las lanças e, llegando sobre ello en palabras, pelearon e morieron allí Ferrando de Iráuregi, fijo mayor de Ferrando Ibañes, e Ferrando, su hermano; e yoguiendo este menor en tierra casi muerto, diole con una lança al dicho Ferrando Ibañes por el muslo en la vena organal e cayó muerto a par d'él. E fueron otros malferidos e corridos los de Iráuregi.

Título de cómo vino el conçejo de Vilvao sobre Varacaldo e de las muertes que entre ellos acaeçieron

En el año del Señor de mil CDXLII años, levantóse todo el conçejo de Vilvao a canpana repicada e entraron en Varacaldo, deziendo que fazían açoque e ventas e reventas en los molinos de Çubileta e de Retuerto e en otros logares, e llegaron a Retuerto e quemaron los molinos de allí e conbatieron a Pero Porra, que estava

en la su casa, e ferióles d'ella quatro omes e matóles dos con XX omes que a desora entraron con él. E dexando aquella casa, fueron a Landáburu e pelearon allí con los de Iráuregi e de Susunaga e de Retuerto, que se juntaron allí, e matáronles otros dos omes e feriéronles otros seis. E fuéronse de mal cavo a la villa con poca onra e, si esperaran un poco más, fueran peor, que ya era llegado Lope Garçía de Salazar e sus fijos e parientes en socorro de Pero Porra, su hermano.

Título de la muerte de Martín Avad de Iráuregi e de la causa d'ella e de los que morieron

En el año del Señor de mil CDXL años mataron dos fijos de Garçía de Vasarrate, cordonero, a Martín Avad de Iráuregi en el arvolar de Vasarrate en La Cordonoría, estándose seguro e seyendo de un linaje e parientes. E la causa d'esta muerte fue porque este Martín Avad se le echava públicamente al mayor d'estos hermanos con la muger, seyendo vezinos, e burlava d'él por detrás; e dexándolo muerto, fuéronse de la tierra. Este Martín Avad ovo muerto a Carrasco e a otro, que fueron en la muerte de sus hermanos con Furtud Ibañes de Aldarando, como dicho es.

Título de la muerte de Rodrigo Ibañes de Iráuregi e de Sancho de Babrica e de otros de Varacaldo e de la causa d'ello

En el año del Señor de mil CDLXIII años mataron Pero de Salazar e Lope de Salazar de Retuerto, fijos de Pero Porra, a Rodrigo de Iráuregi e al fijo del avad de Landáburri en Llano e un domingo e sus parientes. E la causa d'esta muerte fue que, estando mucho omiçiados estos linajes porque medio año antes d'esto mató Rodrigo de Iráuregi, fijo d'este Rodrigo Ibañes, a Sancho d'Escabrica, que era de Retuerto, allí al molino de Retuerto sobre contenentes e estando de asaz vino e, muerto aquél, fueron luego sus hermanos e primos d'este Sancho d'Escabriça e mataron a Martín Ibánez d'Escabriça e a Martín de Sasia e fueron sentençiados e talados sus bienes por ello. E estando estos Pero e Lope de Retuerto con XVIII omes en la taverna cavo Llano en …, llegó Rodrigo Ibañes con sus omes e falló allí otros seze omes de sus parientes, que eran todos XXII omes. Estando todos juntos en uno, sobre contenentes pelearon e mató Pero de Salazar por su mano a Rodrigo Ibáñez e Sancho quedó en su poder; e morió otro fijo del avad de Vasarrate e ovo otros feridos e ençerráronse los de Irráurregi. E fueron Pero Lope, fijos de Pero Porra, e Juan de Ibarra e otros setençiados por ello. E después mataron los fijos d'este Rodrigo Ibañes a Gastea Ferrero, que era de

Retuerto, llamándolo sobre seguro a vistas en un monte de Velgarris, deziendo que lo querían perdonar.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades en la tierra de Somorrostro e de la villa de Portogalete e de las muertes e causas d'ellas

Contado ha la istoria cómmo morieron Garçía de la Rigada e Sancho de la Sierra e cómo allegaron parentelas e, creçidos los fijos e sobrinos, aquéllos entraron en sus entençiones e pelearon en Memerea en una taverna reziamente sobre entençiones e palabras; e fueron vençidos los de Cordillas e de la Rigada e morieron de feridas dentro de tres días Martín de la Rigada, sobrino de aquel Garçía de la Rigada, e Pero de Cordillas, hermano de Sancho de Cordillas, e Ferrand Garçía de la Rigada, fijo de Garçía de la Rigada, e fueron feridos Sancho de Cordillas e otros. E matáronlos Sancho de la Sierra, fijos de aquel Sancho de la Sierra, e Martín Pérez de Povena e Pero Espantado e Sancho Viejo e Pero de San Llorenti, sus primos; e fueron açotados e echados un tienpo de la tierra e perdieron muchos bienes, fasta que ovieron perdón del Rey en la guerra de Portogal.

Título de las muertes de Sancho de la Sierra e de Fortuno de Sopena e de otros de Somorrostro

Después, en el año del Señor de mil CDXIII años mató Sancho de la Sierra, fijo d'este Sancho de la Sierra, a Martino de Pucheta Ferrero, seyendo viejo e el Sancho moço, sobre daño de un pequeño golpe que le dio en la caveça. Después mató este Sancho de la Sierra a Urtixe de Sopena malamente al río de Pucheta porque le prendió dos bueyes por leña que le devía, que le dio de una lança por las tripas e saliéronle todas fuera e morió luego. E acogióse azia Sant Martín, seyendo muchos amigos e vezinos.

Llegaron al apellido Juan Garrido e Martín de Sovabardún e Ochoa e Sancho, fijos de Juan de Sovabardún, que eran parientes d'este Urtixe de Sopena, aunque ellos eran de los de la Sierra, e fueron en pos del dicho Sancho de la Sierra con Juan Pérez, fijo del muerto. E como los vio Sancho de la Sierra, su padre, reçelándose que lo alcançarían, fue en pos d'ellos e alcançólos; e deshonrándolos de palabra e tirándoles armas, que ya eran recreçidos muchos abaxo de la casa de Sant Martín a la llana del puerto, ca el fijo era pasado a Poveña, e tornando sobre sí, no lo podiendo escusar, diole Sancho de Sovabardún, el hermano menor, con una saeta por las verijas con una vallesta pequeña e morió a cavo de tres días. E

fueron açotados e pasaron en Françia e allá morieron, sino los dos que tornaron seyendo viejos e les perdonaron.

En el año del Señor de mil CDXXIII años mató Martín de la Rigada a Ínigo de Retuerto e a Pedro, su fijo, que eran de la Sierra, seyendo vezinos, estando en Musques. E la causa d'esta muerte fue porqu'el dicho Martín de la Rigada, estando solo, tomáronlo en palabras e desonráronle e diéronle dos golpes pequeños en el rostro. E fuese a su casa e tomó un pavés e una lança e un dardo e salió a la puerta de su casa; e tomaron ellos, padre e fijo, dos paveses e sus lanças e seguiéronlo. E reçeviéndolos, dio con el dardo arriba del pavés al dicho Ínigo, que era ya omne mucho esforçado, por la frente e cayó luego muerto; e fuese para el fijo e diole con la lança entr'el pavés en descobierto por las tripas e derribólo en tierra. E morió a cavo de tres días e fue açotado por ello.

Título de la muerte de Sancho de Traslanillo e cómo se perdió Lope de la Rigada, que lo mató

En el año del Señor de mil CDXL años mató Lope de la Rigada, fijo d'este Martín de la Rigada, a Sancho de Traslanillo, estando en la torrata de Castro dormiendo en la cama, commo dicho es en el dicho capítulo de Lope Garçía. E ido él, pelearon el día que lo sopieron los de la Sierra e de Cordillas en Poveña e morió Martín de Sajuentes de Cordillas de una saeta que ovo por el rostro a cavo de otro día. E desafiáronse e pelearon en el salle de Poveña reziamente e morieron Lope de Cordillas, que era el mejor d'ellos, e Pero Espando e Lope de Ontón de los de la Sierra de golpes de sendas saetas súpitamente; e ovo muchos feridos de anbas las partes.

Título…

Después d'esto, en el año del Señor de mil CDL años pelearon estos linajes de la Sierra e de Cordillas, estando en buena paz, en Poveña, estando a las misas del abad de la Varzena, sobre palabras e malas voluntades. E morieron de los de la Sierra Pero de Santelises de Achega e Sancho de Sant Llorente e Pero de Fresnedo e la muger de Juan de Sant Llorente e la fija de Pero Conde de sendas saetadas súpitamente; e el Sancho de Santo Llorente morió de una lança e de un cochillo. E fueron açotados Juan de Villela e Pero de la Oya e otros XX omes e morieron en Nápoles los seis e más d'ellos; e los otros fueron mucho travajados por justiçia. E fueron en estas muertes Rodrigo de Montaño e Ochoa de Montaño e sus parientes e fueron açotados este Ochoa e sus parientes e morieron tres d'ellos en

Nápoles sentençiados.

Título de las muertes que se fizieron en Ontón e Valtezana vezinos con vezinos

Después d'esto pelearon en Ontón vezinos con vezinos e morieron unos de los unos e de los otros, que se siguen sobre vendezes, seyendo los unos de la Sierra e los otros de Cordillas: Martín de Fonçerrada e Juan de Pucheta e Martín de Fonçerrada e Lope
Idapatón.

Título de cómo se mataron estos de Ontón en Braçumar, seyendo padre e fijos

D'estos de Ontón, veniendo un día de Castro dos padres e quatro fijos, seyendo cuñados, sobre dineros de casamiento de pleito de ante el vicario e viniendo hartos de vino, volvióseles ruido a Braçamar e morieron Juan Pérez de allende Rio e Diego, su fijo, e quedó el avad, su fijo, con cuatro feridas; morieron de los otros tres Salamón e Juan, fijo, e quedó Pero, su fijo, con quatro golpes. E así morieron de seyes los quatro e los dos quedaron con cada quatro golpes, seyendo unos e padres e fijos e cuñados.

Título de la segunda pelea que ovieron los de Cordillas e de la Sierra en Povena e de los que morieron

Después d'esto pelearon en Poveña unos XX omes d'estos de la Sierra e de Cordillas sobre vendes e mató Lope de Musques con una lança a Juan de las Vorcas, seyendo vezinos, que era de Cordillas, e fue açotado e pasó mucho travaxo e después se salvó.
Después mató Juan de Leçama malamente, nieto del Fero de Pucheta, a Juan de Cormano con un dardo, que era de la Sierra, e el muerto, e fue açotado e morió por mal cavo en Aragón.

Título de las muertes que se fizieron en esta Somorrostro entre los linajes e vezinos d'ella
En esta sazón mató Martino de Pucheta, fijo de Matarratos, que era de la Sierra, a Juan de la Vodega, que era de Cordillas, sobre palabras por prendas que le

tenía, e diole de una lança por la çinta a culpa del muerto e morió a çinco días; e fue açotado e ido de la tierra e morió desterrado.

En el año del Señor de mil CDX años mató Juan Avad de Sant Martín a Rodrigo de Sant Martín, seyendo vezinos e parientes, sobre palabras de vendes de una cochillada que le dio a cavo de XXX días e fue desterrado algund tienpo. E después mató Rodrigo, fijo d'este Rodrigo de San Martín, a Juan de Sant Martín, su hermano, con una lança sobre palabras. E después d'esto mató Juan de Sant Martín, fijo d'este avad de Sant Martín, a Sancho, su fijo, porque le tornava e no le catava vergüeña con una espada que le metió por los muslos súpitamente. E fueron estos anbos de la tierra por luengo tienpo.

Título de la muerte de Ochoa de valle de Somorrostro e de la causa d'ella

En esta sazón mataron Lope de Salazar e Gonzalo de Salazar e Pero de Salazar, fijos de Lope Garçía, a Ochoa de Valle, e delante la casa de Sant Martín, en junta que allí se fazía, porque se igualó con ellos en palabras sobre fechos de la tierra, que era ome perverso, de mala manera e forçándose en los de Cordillas, estando Lope Garçía, su padre, desterrado en Santa María de Puerto.

Título de otras muchas muertes que se fizieron en esta tierra de Somorrostro entre vezinos e por qué causa

En el año del Señor de mil CDLIV años mataron a Juan, fijo de Sancho Lovo, tendero, velando en Sant Mamés de noche, no sopiendo quién. E la causa de su muerte fue porqu'él levó una mançeva de Juan de Salazar, fijo de Lope Garçía, e díxose qu'él lo
matara.

Después d'esto mató Pero, fijo de Fraire, a Ferrando de Valle malamente con una lança en la taverna por el muslo; e morió a diez días e fue luego priso e enpozado luego por Lope Garçía de Salazar en el río de Sant Martín otro día qu'él morió. Diez años antes d'esto enpozó Lope Garçía a Juan de Memeria, fijo de Varragu, en el río de Sant Martín porque era ladrón público e de suzias cosas, así de iglesias como de ál.

En el año del Señor de mil CCCLXXX años mató Martino de Sopena a Fortuno de Sopena, su tío, seyendo viejos, malamente, metiéndole un cochillo por el vientre. Después mató Diego Cotaseno de Muñatones a este Martino de Sopena en la

Yunta de Sant Martín de Avanto porque lo ferió a traición; e matólo por eso e aun por causa d'esa muerte del dicho Fortuno de Sopena.

En esta sazón mató Diego de Sopena a Pero de Llano sobre palabras de taverna con una lança por el estómago e fue açotado e desterrado para sienpre jamás. Después mató Sancho Çapatu, hermano d'este Diego de Sopena, a Sancho de Llano, fijo d'este Pero de Llano, con una lança por el estómago porqu'él lo ferió allí con una lança e otro su pariente; e veyéndose ferido e que lo quería más ferir, matólo así. Después mató Juan de Llano a Juan de Pucheta, que era açotado, por la muerte de Pero de Llano, su padre.

En el año del Señor de mil CDXVIII años mató Xanete de Loredo en una taverna sobre palabras a Juan de Çavalla, su vezino, con una lança e fue açotado; e andando fuera de la tierra, lo mataron por esta muerte en la villa de Valmaseda Ínigo de Sajuentes e Pero de Fresnedo, toviéndolo desafiado.

En el año del Señor de mil CDXXXII años mató Pero Ibañes de Nozedal a Juan de Nozedal, seyendo parientes e vezinos, en el monte de Achaniega con una acha dándole en la caveça; e echólo de unas peñas abajo por envidia que avía que tenía más heredades de algunos comarçanos e no le dexava d'ellas. E fue açotado e echado de la tierra e morió desterrado por mal cabo en Aragón.

Título de las guerras e muertes que ovo en la villa de Portogalete e de la causa

En el año del Señor de mil CDXVlI años ovo guerra e mucha contienda en la villa de Portogalete entre Juan López de Salazar e Ferránd Sánchez de la Sierra e Martín Sánchez de Vañales e Pero Martines de la Pedriza, que eran todos tres contra él, e duró gran tienpo e ovieron muchas muertes. E morieron de los de la Sierra Juan de Laredo e Larreaxe, criado de Juan López.

En estos días mataron Juan de la Pedriza e Pero de la Pedriza, fijos de Pero Martínez, a Garçía de Agüero, tendero de Vilvao. E la causa de su muerte fue, como el diablo acarrea las cosas, que estando un día en la calle de Portogalete, mostró este Garçía de Agüero XXX pieças de oro sobre apuesta de burla e, como gelas vieron aquellos tres hermanos, ovieron fabla de lo matar e tomárgelas e fabló Martín Avad, el hermano menor, con él en secreto que fuese a una cueva ribera de la mar e que le venderían un paño que tenían furtado por lo medio que valía. E como la codiçia es ramo de todo mal, llevólo allá a medio del día sin lo ver ninguno e, como ellos yazían allí, tomáronlo e afogáronlo e soterráronlo; e muerto, no le fallaron blanca, ca él no lo levó por miedo que no lo robasen, temiéndose del algo e no de la persona.

Tras esto vino otro daño, que, pareçiendo este muerto e no sopiendo quién lo matara, tomaron antojo con Juan Ibañes de Retuerto de Larcocha e con su muger, que vivía en Portogalete, que tratavan pleito con el dicho Juan de Agüero por dineros que le devían, deziendo que ellos lo abrían muerto, e prendiólos el dotor Gonzalo Moro e desterrólos. E perdieron mucho de su fazienda fasta que la verdad fue savida porque un pasajero, pasando en un vatel, vio cómo lo afogavan, él e su muger con él, e gelo dixo en secreto. E porqu'el dotor morió, no fizo justiçia en ellos, pero fízola Dios, que breve morieron todos tres hermanos e muertes desnaturadas; e así morió una su hermana d'ellos, que fue en la fabla con ellos.

Título de la muerte de Juan de Mesperuça e de Juan Pérez, tendero, e de las causas d'ello

En el año del Señor de mil CDXIX años ovo roído en la villa de Portogalete entre Ferrando de la Sierra, fijo vastardo de Ferrand Sánchez, e Juan Pérez, tendero, e Juan de Nesperuça e morió un fijo d'este Ferrando de la Sierra, que era de la teta, por ocasión, toviéndolo su madre en los braços. E por esta causa mataron este Ferrando de la Sierra e Ferrando de Iráuregi, su cuñado, su conpañero, en el Arenal de Sesto a estos Juan Pérez, tendero, e a Juan de Nesperuça e fueron açotados e talados; e fueron de la tierra e morió allá aqueste Ferrando.

Título de las muertes que ovo en el conçejo de Musques e de las causas d'ellas e quáles fueron

En el año del Señor de mil CCCXC años mató Martín Roiz de Musques a traición a Mecha, fijo de Diego Pérez Rallón, que era de Muñatones, a la fuente de Musques, metiéndole un cochillo por los pechos; e como se vio muerto, diole con un cochillo por el garguero.

En el año del Señor de mil CDXXVI años mató Lope del Cuadro, nieto d'este Martín Roiz e fijo de Juan Blanco, a Gonzalo Mudarra, criado de Ochoa de Salazar, en Lequitio, estando en el su vaxel, porque le dixo, yoguiendo en la cama, a él e a otro marinero que varajavan que callasen; e sin le dezir cosa, metióle un cochillo por los pechos e morió súpitamente e saltó a la mar. E fueron desterrados él e Juan de Sovarçabo Vabardún e Pero de Sovabardún, sus hermanos, por esta muerte e morieron por mal cavo en tierras e reinos estraños.

En el año del Señor de mil CDLV años mató Sancho de la Sierra, fijo de Sancho de la Sierra, sobre palabras de vendes en Povena a Fortuno de Salazar, fijo de Juan de Salazar de Poveña, de una cochillada que le dio, a cavo de XL días e más. E anduvo sentençiado mucho tienpo e fue perdonado por dineros.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades en Galdames e en Sopuerta e de las muertes e omeçidas que ovo entre ellos e de las causas d'ellas e de la muerte de Pero Larrea e de su hermano

Morando en Loiçaga Sancho Larrea e Pero Larrea, su hermano, e fijos de Macuste de Ganboa, que pobló a Loiçaga, otrosí vivía en Someano Sancho Núñez de Someano, fijo de Sancho Momes el Viejo, que eran todos enparentados en la tierra, e ovieron enemistad e malquerençia sobre quál valería más en ella e ovieron una pelea entre Luiçaga e Someano. E fuendo vençedores estos de Loiçaga, morió allí Pero Larrea e, siguiéndolos Sancho Larrea, su hermano, por son de Samano arriba azia Samano, que no osavan reparar aquende, llegando a Braçumar, matólo un vallestero de una viña.

Esta fue la primera sangre vertida en Galdames. E por reçelo d'estas muertes fizo este Sancho Momes la vastida de sobre el Arenado e una casa dentro d'ella. Morando allí en él, salió don Diego López, fijo vastardo del Señor de Vizcaya, que vivía en Aburnicano, que era sobrino d'estos Pero Larrea e Sancho Larrea, fijo de su hermana, una noche de Navidad e quemólo en un palaçio que tenía fuera, con todos los de su casa, porque lo vendió un su criado vizcaíno que con él vivía; e después quemaron el cadahalso.

Título de cómo mataron los de Mendieta a los cavalleros de Sant Christóval e de la causa d'ello

En el valle e tierra de Sopuerta avía dos linajes, conviene a saber, el de Sant Christóval e de Mendieta, e ovieron mucha guerra, seyendo vezinos, sobre el mando de la tierra. E pelearon en la canpa de la Valuga e morieron allí los cavalleros de Sant Christóval, que eran un padre e dos fijos e dos sobrinos, que los mataron los de Mendieta; e porque no quedaron d'ellos fijos ni omne de linajes d'ellos fezieron su eredero a Lope Garçía de Salazar porque eran de su linaje por Salzedo, como dicho es, por que demandasen su muerte. El qual, toviéndolos desafiados e no les podiendo enpeçer en la tierra, salió un día de la su casa de Nograro con XV de cavallo e de mulas e diez omes de pie en figura de judíos e arrendadores e con tales vestiduras e levando las gallinas colgadas

muertas de los estribos e enbiando omes adovar de comer a Sopuerta e los de cavallo, levando sus lorigas escondidas e sus lanças, como camineros. E como lo sopieron los de Mendieta, que solían estar ençerrados por estas enemistades, saliéronles a pedir a la calçada, como solían; e reparando, los primeros començárongelo a dar. Llegó Lope Garçía con los diez de cavallos como judíos, dio de lançadas en ellos e, matando en ellos fasta las puertas de la torre, quedaron allí muertos siete omes de los mejores d'ellos e más.

Título de la muerte de Porra de Villa e de los de Someano

Después d'esto mataron Martín López de Someano e Martino de Someano e Sancho Maça e Juan de Someano, sus fijos, a Porra de Villa, seyendo vezinos, e aun parientes, pero el uno era de Villa e los otros de Samano. E la causa d'esta muerte fue que estos Martino de Someano e sus fijos cortavan un castaño en Peñeruri e vino aquel Porra de Villa, que era omne mucho soverbio e valiente, con sus armas en la mano e metiólos en palabras soverbiosas por el castaño; e ellos, no toviendo armas ningunas, matáronlo con las fachas. E después fueron aquellos de Villa e de Someano enemigos. Esto fue causa que entró malquerençia e enemistad entre los de Loiçaga e de Achuriaga, porque los de Loiçaga sostenían a los de Villa e los de Achuriaga a los de Someano. E antes d'esta muerte mataron los de Villa en taverna a Sancho del Çerro, que era de los Someano, por vendes.

Título de cómo mataron los de Ibarra a Martín de Garaiçával sobre una moça e cómo ellos morieron por ello

Después d'esto mataron Sancho de Ibarra e quatro fijos suyos, que eran de Loiçaga, a Martín de Garaiçával, fijo de Sancho López de Garaiçával, malamente fuendo a misa. E la causa d'esta muerte fue porque Martín de Garaiçával se echó con una moça hermana d'ellos por su amor, oviéndolo por valdón. E fueron sentençiados e echados de la tierra por Juan Sánchez de Salazar e por sus fijos, porque estos de Garaiçával eran suyos.

Título de la muerte de Çerval de Villa e de su hermano e de lo que se siguió d'ello

En el año del Señor de mil CCCXCVII años mató Juan de Murga, a fijo vastardo de Fortud Sánchez de Murga, a Rodrigo de Achuriaga, fijo de Ruy Sánchez de

Achuriaga, sobre palabras en palaçio con un dardo. E esta fue la primera sangre vertida entre Luiçaga e Achuriaga e fue açotado por ello e perdonado por casamientos que fizieron.

En el año del Señor de mil CCCXCV años mataron Çerval de Villa e Sancho de Villa, su hermano, fijos de Porra de Villa, a Petres de Sant Christóval malamente, a la voca de la noche, en una taverna en la cuesta, cavo Llano, sin ninguna causa. E llegaron al apellido Pero Roiz de Llano e Juan de Llano, Lope Garçía de la Rigada, que açertó allí, e mataron a la puerta de casa aquellos Çerval e Sancho de Villa, su hermano, allí e luego fueron açotados e, yendo a la guerra de Portogal, e morieron allá de su dolençia; Diego Cotarreno e Pero Roiz de Llano e los otros venieron a la tierra.

Título de la primera omeçida que ovo entre los de Llano e Alzedo e de la causa d'ella

En el año del Señor de mil CDXX años pelearon en Llantada los de Alzedo, que eran mayores d'ellos Ferrando e Sancho d'Alzedo, con Juan Ochoa de Llano e Sancho de Llano e Diego Martínez e con sus parientes de Llano. E llamó sobre palabras de taverna e ençerráronse los de Alzedo en una casa e mataron d'ella a Idevergara con una saeta por caveça. E esta fue la primera sangre vertida entre estos de Alzedo e de Llano, aunque primero ovieron peleado XII años enante en la Puente e ovo omes feridos de todos, pero no morió onbre.

Título de las muertes que se fizieron entre los de Luiçaga e de Achuriaga e la causa

En el año del Señor de mil CDXVIII años mataron Sancho del Çerro, que llamavan Piçu e Peruca de Allende, que eran de Achuriaga, a Marraxa de Villa, que era de Loiçaga, en la calçada de Carral, porque se igualó en palabras con Ferrando de Achuriaga; estando ellos arredrados d'él e sopiéndolo, matáronlo. Como se sopo esta muerte, juntáronse los de Luiçaga e dieron salto a los de Achuriaga, que eran allegados a Someano por reçelo, e pelearon allí; e morió Martino de Someano, que era viejo de LXXX años, que lo mataron los de Loiçaga, cúyo él era, con una saeta por las espaldas, andando a partir, tirando a los otros. E echando esta muerte a los de Achuriaga, çercáronlos en la casa de Sancho Maça de Someano. E echaron el apellido a Ochoa de Salazar, que eran suyos, e él con buena voluntad que avía estonçes a Pero de Murga, que era razién casado con doña Mençía, su fija, e cuidando que no avían reçelo en la casa que estavan,

enbió rogar a Pero de Murga que no los aquexase e se fuese de sobre ellos e qu'él vería sobre aquellas muertes. E sopiendo esto los de Achuriaga, con despecho e desesperaçión fuéronse todos al dicho Pero de Murga, sino los fijos e nietos de Martín Lopes de Someano e Rodrigo Vinagre e los de Garaiçával, que sienpre fueron de Muñatones. E de aquel día en adelante sienpre ovo mucha malquerençia el dicho Ochoa de Salazar con el dicho Pero Ferrández de Murga, aunque no ovo ronpimiento de sangre entre ellos, pero nunca se fió d'él por aquel engaño que le fizo e gelo dio bien a vever en muchas cosas en que lo sintieron él e sus parientes. E fueron açotados los dichos Pico del Çerro e Peruca e Pero de Somano por aquellas muertes.

Título de la pelea de Someano e de las muertes que en ellas se fizieron e de las causas d'ella

En el año del Señor de mil CDXXII años mataron los de Villa, que eran de Loiçaga, en Someano, un día de Pascua de Resurreçión, a Ferrando de Achuriaga; e mataron allí Sancho de Someano e a Juan, fijo de Ferrando, e a Sancho Garrupio, que eran de Achuriaga, e Pero de Castillo, que eran de Garaiçával, e a Sancho Duru de Villa. E la causa d'esta muerte fue que, estando todos en buena paz, jugavan a los huevos, como era Pascua, Sancho de Someano e Sancho Duru e volvieron palabras en la taverna de la Canpa anbos sobre una blanca de huevos e corrieron los de Villa a estos de Garaiçával fasta so las casas de Someano e Sancho Duru e Pero de Castillo por la espalda de una lança; e tornó Sancho de Someano sobre él e diole con un dardo por los pechos e con una lança por la voca e cayó luego muerto. E como oyeron los de Someano este bulliçio, salieron estos Ferrando de Achuriaga e Juan de Someano e su fijo e Sancho Garrupio a son de partir e, como llegaron en ellos, matáronlos allí a todos quatro porque los avían enemigos viejos e cayeron todos çinco muertos, uno sobre otro.

E por estas muertes sentençió Ochoa de Salazar, porque los de Someano eran suyos, a XXII omes de los de Villa por el corregidor Juan Martines de Burgos e fízoles talar sus bienes; e fizo enpozar e matar d'ellos a Furtuno de Villa e a Lope de Villa, hermanos de Sancho Duro, en la puente de Llantada. E mataron a Furico, e matólo Juan Pérez de Salazar; los de Achuriaga, a Juan Manjatorcas e Erradico de Villa. E mató Pero Urtiz Vinagre a Juan de la Iseca por una teja de noche en su casa, que eran d'estos açotados. E d'estos XXII omes que se açotaron, no tornaron a la tierra sino Martín Pato de Arze e Pero Vasa, seyendo ya viejos, que les perdonaron, que los otros todos morieron por mal cavo. E por las dichas muertes d'estos de Achuriaga que mataron estos de Loiçaga de Villa, se tornaron los de Achuriaga a Ochoa de Salazar, como eran naturales.

Título de la pelea que ovieron en Lexaruri los de Luiçaga e de Alzedo e de la causa d'ella

En el año del Señor de mil CDXVIII años pelearon Lexarruri sobre Mercadillu Ferrando de Alzedo e Sancho de Alzedo e sus parientes e Ferrando de Loiçaga e Juan de Luiçaga e sus parientes e fueron vençidos los de Alzedo. E morió Ochoa de Lavarrieta de Alzedo e fueron feridos Ferrando de Alzedo e otros de los suyos. Después d'esto, quatro años pelearon en Carral los de Loiçaga e de Llano con los de Alzedo e morió Sancho de las Muñecas de Llano e fue sentençiado Sancho de Alzedo por ello.

Título de cómo mataron los de Salzedo a Martín Vidal de Cordojuela e de la causa d'ella

En el año del Señor de mil CDXV años mataron los de Alzedo a Martín Vidal, sobrino de Martín Sánchez de Palaçio, en la puente de Sopuerta por causa de un omne de Maruri que mataron Gordojanos, que era su pariente. E porque Ochoa de Salazar tenía cargo de Martín Sánchez de Palaçio e non les ayudava tan súpitamente, fuéronse a Velasco.

Título de cómo se mataron Ferrando de la Calle e Gonzalo Malalana sobre palabras e otros

En el año del Señor de mil CDXIX años mató Juan de Valle a Juan de Leçecuti, fijo de Pero López de Garaiçával, e seyendo parientes e de un linaje. E la causa d'esta muerte fue que este Juan de Leçeguti ovo palabras con Martín López de Garaiçal, hermano de su padre, que era su suegro d'este Juan de Valle, e diole del varapalo en la caveça e morió d'ello a XL días. E fue açotado e después perdonado en el linaje.

En el año del Señor de mil CDXXIV años mataron en Mercadillo Ferrando de Lacalle e sus fijos e Juan Malu, que eran de Llano, a Gonzalo Malalaña de las Munecas, que era de Alzedo, e ferieron a otros, que eran casi tantos por tantos, sobre palabras de vendes; e ferió este Gonzalo, seyendo casi muerto, al dicho Ferrando de la Calle con el cuchillo en el braço grande golpe e morió a IX días.

En esta sazón ovieron palabras Pero del Castaño e Ferrando de la Puente e Ochoa

del Arenado con omes de Alzedo e mataron los dichos Pero e Ferrando de la Puente e Martín de Cotillo, que era de Alzedo, e los matadores de Achuriaga e pasaron travajo en cadena, pero salváronse por derecho.

Título de la muerte de Martín Sánchez de Larrea e de los que lo mataron e de la causa d'ello e de otros

En el año del Señor de mil CDXLVII años mataron Lope Avad de Ichaorraga e Lope de Inchaorraga e Sancho de Inchaorraga, sus fijos, a Martín Sánchez de Larrea, seyendo vezinos e de un linaje. E la causa de su muerte fue por achaque de daño que le dio Lope de Inchaorraga de un dardo por la caveça e morió a çinco días. E fueron sentençiados e desterrados por sienpre. E después mató Juan Avad del Castaño a este Lope Avad de Inchorraga sobre esta muerte e sobre palabras e después mataron sus fijos en Traslaviña a Ochoa del Castaño, hermano d'este Avad que mató a su padre. E después mataron Ochoa del Çerro e Galindo e Juan de Murga a este Lope de Inchacorraga por estas muertes. Después mató Juan de Sant Juan de las Ribas, que era de Loiçaga, a Pero del Escoval de Achuriaga con una saeta por la caveça, peleando en El Escoval, e fue açotado por ello.

Título de la pelea de la Canpa de Luiçaga e los que morieron

En el año del Señor de mil CDXXXIII años pelearon en la Canpa los de Achuriaga e de Garaiçával con los de Luiçaga e morieron de Loiçaga Juan de Murga e Juan Chiquilín de Luiçaga e Diego, fijo de Ferrando de Luiçaga, e Juan, fijo del avad de Llantada, e Pero Aldillas de Umarán. E la causa d'esta pelea fue que los de Garaiçával, sentiéndose de muchos agravios que los de Luiçaga les fazían, espeçialmente por una moça que les estonçes forçaron, e por esta causa andavan alvoroçados. E fueron un día de mañana estos de Achuriaga e Garaiçával çinquenta omes de los mejores a Sopuerta a se ver con parientes suyos e fueron en pos d'ellos unos LXX omnes de los de Luiçaga por los tomar. E veyéndolos más poderosos, tornávanse a Galdames e, siguiéndolos mucho afincadamente, recogiéronse a la casa de la Canpa e pelearon açerca d'ellos. E vençiéronlos e mataron estos omes e feriéronse otros muchos de amas las partes.

E fechas treguas por el Corregidor, mataron en ellas malamente Lope de Murga e otros XXV omes de Luiçaga en el Verrón, cavo Valmaseda, en una çelada a Juan de la Canpa e Lope del Escoval, e veniendo de canpos con sus azémilas, e fueron d'ellos açotados e fatigados en cadena e desterrados por largo tienpo.

Después d'esto, pasados dos años, estando en buena paz, mataron malamente este Lope de Murga e Martín de Umarán a Pero de la Breña de Garaiçával, yoguiéndose a dormir del día en la casa de la Vena en un escaño, veniendo e fuendo escondidos.

Después d'esto mataron los de Loiçaga sobre partidas d'erençia a Ferrando de Arenaça, fijo de Ferrando de Arenaça, cavo Sant Pero de Galdames.

En este tienpo mataron Juan de la Tajada e Rodrigo, su hermano, a Juan de Vallejo de Juan de Valle, seyendo fijos de primos, sobre palabras de daño de una cochillada que ovo en la caveça a cavo de XL días.

E después d'esto echaron una çelada los de Luiçaga en la casa de las Llanas e tomaron açerca d'ella a los de Achuriaga, que venían aperçevidos e pelearon reziamente e mataron allí a Peru del Escoval; e ovo muchos feridos e partieron malos.

Título de las muertes de Juan Cámara e de Diego de Luiçaga e de la pelea de Galdames

En el año del Señor de mil CDLXVIII años, estando en buena paz e seyendo todos en el solar de Muñatones, mataron Juan Ortiz e los de Luiçaga malamente a Juan Cámara de Churiaga de noche, labrando en la ferrería de La–varrieta, con una saeta por el bientre. E no se sopo çierto quién, sino que sonava que Juan Ortiz de Luiçaga e Pero de las Eras e Juan de Murga, ca eran los que lo mataron siete omes, que los vio allí una moça e no los conoçió o, si no, no lo quiso dezir.

En el año del Señor de mil CDLXIX años mató Martín de Achuriaga en tregua a Diego de Luiçaga. E la causa de su muerte fue que este Diego de Luiçaga amenazava a este Martín de Achuriaga cada día que lo avía de matar o levar priso a corte, deziendo que le tenía tomada la alcaldía de Galdames; e aun le avía echado omes encobiertos en una casa para lo matar. E estando Martín de Achuriaga e ido Pero del Castaño e Vinagre e Sancho de Larrea en el palaçio de Sant Pero de Galdames en taverna, vino este Diego de Luiçaga del monte e, llegando delante el palaçio, salió Martín d'Achuriaga fuera e tomó la lança que tenía arrimada a la puerta e díxole:

– Diego, sé que a prendrerme vienes.

E diole de la lança por las tripas e, deziendo e faziendo e saliéndole d'ella,

acogióse al camino adentro, levando la mano en la ferida porque le salían las tripas, e alcançáronlo todos quatro al regato de baxo e acaváronlo allí. E fueron sentençiados e echados de la tierra.

Título de cómo los de Luiçaga quemaron en Larrea a Juan de Achuriaga e a otros e lo que se siguió

En estos días, estando desafiados estos de Luiçaga e de Achuriaga por esta muerte e yoguiendo ençerrados en la torre de Achuriaga, salieron XV omes d'ellos por el çerro arriba azia Sant Estevan e Ochoa de Murga e todos los de Luiçaga, que les yazían en çelada, salieron en pos d'ellos. Siguiéndolos Ochoa de Murga en un cavallo, e los de pie con él, ençerráronse en la casa de Larrea; e como la casa estava llena de arina de trigo, diéronles fuego e quemóse la casa e bues e vacas e puercos que dentro estavan. E quemáronse en ella e Martín de Allende e Juan Ameviscar; e mataron fuera a Juan de Achuriaga, hermano de Martín de Achuriaga, e a otro mançevo e tomaron los otros presos. E fueron sentençiados por estas muertes e quema por falsar de Lope Garçía de Salazar, que eran contrarios, por el corregidor Juan Garçía de Santo Domingo, que les avía antes puesto treguas, CL omes d'ellos a pena de aleve e a pagar lo quemado. E por esto enpozó este Corregidor de Vizcaya e de la Encartaçion a Ochoa de Murga so la puente de Vilvao, con favor del dicho Lope Garçía.

Después d'esto mataron a Ferrando de Arenaca el Moço e Diaguillo de Umarán a Ochoa del Arenado, que venía de corte, al pontón de Pero de Puerta a la boca de la noche, seyendo açotados, e fueron de la tierra por ello. En esta sazón pasada antes d'esto, era muerto Pedro, fijo d'este Ochoa del Arenado, de una saetada que le dieron en una escaramuça que ovieron delante la torre de Achuriaga, donde otros fueron feridos.

En el año del Señor de mil CDLXX años mató Ospenillo de Montellano a Garçía de Llano, fijo de Ínigo Roiz de Llano, su yerno, en una taverna de Llano sobre palabras e roído que se les levantó por vendes e fue echado de la tierra por ello.

Todas estas muertes de Galdames e de Sopuerta que aquí son escritos morieron por causas e intereses de los mesmos linajes, seyendo todos en el solar de Muñatones, que los que morieron en reveldía d'él escritos son en el título de los fechos del solar.

Título de cómo fueron levantados las enemistades en Arzentales e en Turçios e

Villaverde e de las muertes e omeçidas e la causa

En esta tierra de Arzentales e Turçios e Villaverde se falla por memoria que fueron de antigüedad vasallos de los Señores de Vizcaya e d'estos conçejos, que fueron todos omes comunes que no savían qué eran vandos; e algunos d'ellos ganaron mucha fazienda e con ella se aventajaron a más valer que los vezinos. E la primera sangre que ovo en Arzentales vertida fue que Moyas de Mollinedo e otros dos de Santa Cruz mataron malamente a Juan Carral de Traslaviña en el çerro del vado de la Cabra, echándole çelada, que venía con sus mulas con vino de Samano, e feriéronlo de un viratón por las espaldas e acogióseles e morió en su casa. E por esta causa casaron los de Traslaviña la nieta eredera de Juan Garçía de Traslaviña, que era rico e avía fecho casa mayor que sus vezinos, con Pero de la Puente, fijo de Diego Ibañes de Valmaseda, e tomáronlo por mayor; e por esta causa se apartaron e declararon por enemigos los de Traslaviña e de Santa Cruz. E luego pelearon en la Villa Espesa e fueron ençerrados los de Traslaviña en una casa, que eran menos que los otros, e quedó fuera muerto Juan de Santilizes, que era de Traslaviña, e otros ovo feridos de anbas las partes. Después d'esto pelearon buen tienpo Diego de Traslaviña, fijo d'este Pero de la Puente, e los de Traslaviña en la Villa Espesa donde primero con los de Santa Cruz e fueron vençidos los de Santa Cruz e ençerrados en una casa. E quedaron muertos quatro omes buenos d'ellos, que eran … e fueron muchos d'ellos feridos así mesmo de los de Traslaviña, ca ovieron mucha profidia e pelea, que duró grand parte de día fasta la tarde.

En el año del Señor de mil CDLXVIII años ovo muchas guerras e peleas entre estos linajes d'Arzentales. E la causa d'ella fue que tomó Diego de Traslaviña unas mulas de Rodrigo Rugotero de Santa Cruz cargadas de fierro por descaminadas con poder de los dosmeros del thesorero de Vizcaya e tomaron los de Santa Cruz un busto de vacas; e por esto se desafiaron e continuaron mucha cruda guerra, en la qual pelearon entre Somarriba e Traslaviña. E fueron vençidos los de Santa Cruz e quedaron allí muertos d'ellos e este Ruy Gotero, que era el mejor d'ellos, e Ferrand Tova e otros ocho, que eran éstos en poder d'ellos, e dexaron muchas armas.

Título de la pelea que ovieron estos linajes en Sant Miguel de Linares e de los que allí morieron

Dende a XX días pelearon açerca de Sant Miguel de Linares reziamente e fueron vençidos los de Traslaviña; e quedaron allí muertos en poder d'ellos Juan, fijo de Pero González de Trasloseros, e otros tres, que eran éstos, e dexaron algunas armas e ovo muchos feridos de todos. E después pelearon sobre Trasloseros e

fueron vençidos e ençerrados en una casa de los de Santa Cruz e quedó un ome d'ellos muerto en poder de los enemigos, que eran muchos feridos de anbas las partes.

Título de las muertes de algunos de Arzentales e de Valmaseda e de la causa d'ella

Después d'esto mataron los de Traslaviña a un clérigo de Marroquines, nieto de Martín Sánchez de Miono, que llamavan Andamás sobrenonbre, porque favoreçía a sus enemigos; e mataron los de Santa Cruz a Sancho Garçía de la Puente, que era de Valmaseda, porque davan favor a los enemigos. E por esta causa los fizieron mucha guerra los de la Plaça, ca los de Aedo non los ayudavan porque era su pariente aquel Sancho Garçía, e lo mataron sin culpa. Salieron XLV omes d'estos de Santa Cruz e fueron a Turçios a negoçiar e dexaron en la iglesia de Sant Miguel de Linares XV omes de los suyos; e dexaron otros XXX omes en Somarriba. E venieron los de la Plaça e de Traslaviña grand gente e conbatieron a los que estavan en la dicha iglesia e tomáronlos a salvamiento de las vidas e soltura de presión e tomaron allí muchas armas; e çercaron a los que estavan en la casa de Somarriba e toviéronlos çercados conbatiéndolos fasta que sopieron que venían los Marroquines de Samano e los otros de Santa Cruz, que estavan en Turçios. E derribaron los de Traslaviña la casa de Pero Araña de la Villa Espesa, que les estava mucho frontera, e quemaron los de Santa Cruz la ferrería del Peruju, que era de los de Traslaviña. E otras muchas muertes ovo entre estos de Santa Cruz e de Traslaviña fasta que fizieron treguas.

Título de las muertes e omeçidas de los de Turçios e de la causa d'ellas e de otros fechos

En el valle de Turçios, seyendo todos comunes, mató Mico Rodrigo, que era una mala persona, en una taverna a Pero de Rando, fijo del alcalde de Pando, que era rico e buen omne, con una cuchillada que le dio en la caveça, seyendo moço de XX años, e fue desterrado de la tierra. E por esta muerte mataron este Pero Sánchez de Pando, alcalde, e Diego de la Puente, su fijo, al padre de aquel Micorro e a su hermano malamente, estando a fazer carvón. E la causa prinçipal d'esta muerte que así mala fizieron fue porque la muger d'este alcalde nunca les dio vagar, sino que los matasen en vengança de la muerte de su fijo. E fueron sentençiados por el dotor Gonzalo Moro e tomaron la demanda d'estas muertes Furtuno de Turçios e Diego de Turçios, que eran sus parientes, e feziéronse dos partes en el conçejo, así como lo son.

Título de cómo enpoçó el dotor Gonzalo Moro en Sudupe a Diego de la Puente e de la causa d'ella

Después d'esto se perdonaron estos linajes e fizieron casamientos en uno. A cavo de XXXV años enpozó este dotor Gonzalo Moro aquel Diego de la Puente, fijo del alcalde, por aquella muerte. E la causa d'ella fue qu'él enplazó a Sancho de la Puente de Sopuerta para ant'el dotor, que estava en Sudupe, por dineros que le devía de vena que le avía de dar e, afincándolo ant'él por ellos, respondió el dicho Sancho qu'él no le avía por qué responder, ca omne sentençiado no era presona para demandar en juizio. E como esto oyó el dotor, díxole:

–Vos, Diego, ¿qué dezides a esto que vos dize que sodes açotado?

–Señor, –dixo él– verdad es que yo fue açotado por vuestra sentençia, pero bien ha XXXV años que fue perdonado.

–¿E quién vos perdonó?

–Señor, los querellosos.

E mandólo prender. E cató sus registros e falló la sentençia qu'él diera de caso de aleve; e porque no mostró perdón del Rey, mandólo enpozar, veniendo allí los querellosos e nunca lo podieron ganar. E fue así enpozado.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades en la villa de Valmaseda e de las muertes e omeçidas e las causas d'ellas

En el tienpo que Sancho Pérez de la Puente e Diego Ibáñez, su hermano, eran mayores del linaje de la Puente e Pero Sánchez de Aedo e Pero Sánchez e Martín Sánchez e Ferrando de Aedo eran mayores del linaje de Aedo, ovieron estos linajes un ruido en la plaça de la villa sobre açidente e en aquel ruido, peleando, mató Martín Yerro de la Plaça a Pero Sánchez de Aedo, que era el mayor de los hermanos, con una saeta e fue echado de la villa por ello. Fuese al solar de Salzedo e, andando allí, matáronlo Martín de Aedo e Juan de Aedo e Ferrando de Aedo, hermanos de aquel Pero Sánchez, en Gobeo sobre varrunte e fueron açotados ellos e otros XX omes de los que con ellos fueron por aquella muerte por el dotor Gonzalo Moro, que lo tomaron por corregidor en la dicha villa.

Título de la muerte de Diego Ibañes de la Puente e de lo que se fizo por su muerte

Andados sentençiados e corridos de la villa e sostoviéndolos los Marroquines de Samano e los d'Elvarado de Trasmiera, veyendo que no podían aver más mal del que traían, andando por mal cavo, echáronse en çelada en una casa yerma en la calle por matar a Sancho Pérez de la Puente, que era el que los más siguía e, saliendo de la casa, mataron a Diego Ibáñez de la Puente, su hermano, que era mucho noble omne e que no se entremetía en los fechos d'estas guerras, que antes les solía enbiar de sus dineros; e no se reçelando d'ellos, e matáronlo e fiziéronlo pedaços. Por la muerte d'este omne se dixo que lo fiziera matar Diego Pérez de Miono, enviándolos de su casa, por çelos que avía d'este Diego Ibañes de su muger, dona Sancha, e fuéronse luego a su casa.

E por esta muerte se siguió mucha guerra entre Juan López de la Puente, fijo de Sancho Pérez, e Garçía, fijo d'este Diego Ibañes, que por feridas que fizieron en treguas fueron açotados e sostenidos en el solar de Salzedo e con Ochoa de Salazar. E en siete años nunca ovieron treguas ni paz. En este tienpo mataron los de la Plaça a dos fijos de Clara, que eran de Aedo, e ovo otras muchas omeçidas fasta que se perdonaron todos las muertes por entrar en la villa e vevir en paz.

Título de cómo fueron levantadas las guerras e omeçidas en la tierra de Mena entre Vallejo e los Vascos de Mena e otros linajes d'ella

Contado ha la istoria cómo los linajes de Mena fueron poblados en ella. E la primera omeçida que se falla que oviese en ella que de contar sea fue que la tierra de Mena, estanto rebelde contra los cavalleros del Rey, deziendo no dever alcavalas, e fuendo librados dineros en esta alcavala, puso por cogedores a Juan Sánchez, el Gallardo de Meugo, e, faziendo él prendas, levantóse toda la tierra en general contra él e contra sus fijos, Ferrand Sánchez e Diego Sánchez e Juan de Velasco, que fueron çercados con pocos parientes en la casa de Ungo en grandes tienpos, peleando cada día a las puertas de la dicha casa e tomándoles quanto fallavan de sus bienes fuera; e en esta çerca e conbate morieron Juan de Velasco, fijo del dicho cavallero, que lo mató Lope Çapico, sobrino de Lope Garçía de Salazar de Xiones, con una saeta a la varrera de la dicha casa e ovo otros muchos feridos e muertos, fasta que Juan de Velasco vino en persona por mandado del Rey e los desçercó e destruyó e robó toda la dicha tierra de Mena e afinó en ella la dicha alcavala. E de allí quedaron endinados los dichos linajes en su enemistad.

Pasando tienpo en paz en estas tierras, pelearon los de Vallejo e los de Vivanco e los de Siones con los de Velasco e de Sant Julián e de Xixano a unas misas nuevas en Ungo sobre palabras, estando a comer, e ovo omes muertos e feridos, entre los quales fue malferido Pero de Vallejo, fijo menor de Pero Ferrández de Vallejo, por la frente de una saeta, pero guareçió. E siguióse sobre esto muchas guerras e peleas e muertes entre ellos, e seyendo los de Largacha sienpre en ayuda de los de Vallejo. E duró por tanto tienpo peleando e moriendo muchos, que llegó el fecho a tanto que quedó la guerra de los de Velasco en fijos de Diego Sánchez el Gallarde, que eran Juan de Velasco e Pero Gómez e Lope de Velasco e Fernando de Velasco e Juan d'Ortes, con pocos parientes, que fazían la guerra de Villasana, ca Ferrand Sánchez el de Ungo e los de Sant Julián, con la mayor parte del linaje, fezieron tregua sobre sí e los dichos Gallardes, con los quales quedaron. E con forasteros que se les apegavan, sostovieron su guerra como omes, ca tenían grandes naturalezas e avían favor de las tierras de Velasco. E morieron en estas guerras muchos omes en peleas e escaramuças e çeladas continas; algunos señalados fueron éstos.

Aquedada esta guerra e viviendo estos linajes en treguas, mató Juan Ortiz de Uribe a Sancho López de Villamor, que era de Vallejo. E la causa de su muerte fue ésta: que estando este Juan Ortiz en Siones desterrado de su casa por la muerte de Ruy López de Retes, qu'él avía muerto en Sojo sobre palabras seyendo vezinos e parientes, e fuendo un día en un cavallo con Lope Garçía de Salazar de Siones, que iba en una mula, e topando con este Sancho López en el camino, porque se igualó en palabras con el dicho Lope Garçía, diole con una lança d'ençima del cavallo por el costado, de la qual morió a cavo de ocho días. E de aquel día en adelante sienpre ovo malquerençia entre los de Vallejo e Vivanco contra los fijos e parientes d'este Lope Garçía de Salazar de Siones.

Título de la muerte de Juan López de Salazar, fijo de Lope Garçía el de Siones

Después de muerto este Lope Garçía, recreçió contienda entre sus fijos e los de Vivanco en …. E peleando, ferió Sancho Vueso, que era de Vi–vanco e de Vallejo, con una saeta por los gargueros a Juan López de Salazar, fijo mayor del dicho Lope Garçía, de que morió súpitamente a cavo de dos oras; e ovo otros feridos. E dende a pocos días mataron sus hermanos d'este Juan López a Juan Pérez de la Fuente, pariente de al Sancho Bueso, que avía seido en aquella muerte. E ovo otros fechos entre ellos.

Título de la muerte de Diego Sánchez de Sant Pelayo, que era de Vallejo

Después d'esto mataron malamente Garçía de Velasco e Juan de Velasco, su hermano, fijos de Ferrand Sánchez el de Ungo, a Diego Sánchez de Sant Pelayo en Arça, topando con él en un camino, oviendo buena paz e sin causa, por quererlo matar por ser enemigo. E fueron sentençiados por chançellería a pena de aleve e pasaron mucho travaxo por ello.

Título de la muerte de Juan de Velasco, fijo de Ferrand Sánchez de Velasco de Ungo

Nueva guerra se movió entre estos de Velasco e de Vallejo después de la muerte de Garçía de Velasco, que morió en Mendieta d'Arzeniega, que esta guerra se movió sobre un monesterio, que era del obispo en comarca de los de Vallejo, que lo ganó Pero Sarmiento d'él e diolo a Juan de Velasco de Villasana, que era mucho privado con él; e por no lo consentir los de Vallejo, que les era dañoso, ovieron muchas omeçidas, en las quales tomaron estos de Vallejo por fuerça de armas aquella iglesia e dentro d'ella XXV omes de los de Velasco, que no los quisieron matar porque se dieron a salva fee. E morieron algunos en el conbate e derribaron la iglesia por el suelo.

Después pelearon estos dos linajes en el aldea de … e fueron vençidos los de Velasco e morieron d'ellos algunos omes; e quedó muerto entre ellos Juan de Velasco de Mena, fijo de Fernand Sánchez. E fue preso Juan de Velasco de Ungo, fijo de Garçía de Velasco, e soltáronle porque les juró de nunca se armar contra ellos; e fasta oy hágelo guardado. E quedáronse los de Vallejo con su iglesia e fiziéronlo de nuevo mejor que primero.

Título de las omeçidas que ovo en Valmaseda entre los linajes de la Plaça e de Aedo después de la luenga paz entre ellos avida e de la causa d'ello

En el año del Señor de mil CDLXXIII años, estando estos dos linajes en Valmaseda en luenga e buena paz por tienpo de LX años e más e ricos e onrados por la luenga paz, olvidando el tanto bien, volvióse entre ellos mortal guerra. La causa fue en esta manera: que oviendo guerra entre Diego Furtado de Salzedo e Juan de Salzedo e Marroquines e de Lope de Murga e Maruri, como en su capítulo dicho es, los de la Plaça se movieron por apellido para Salzedo en ayuda de Diego Furtado, e Diego Ibañes de Traslaviña con ellos. Salidos de la villa por la puente hazia Terreros los más d'ellos e los de Aedo pesándoles d'ello porque

tenían conposiçión de antes tienpos d'estar unos por otros entre Marroquines e Çamudianos, volvieron ruido con los que quedavan en la villa, e aun tiraron de la çerca a los otros que se iban a Salzedo por los fazer tornar, deziéndoles que mejor era pelear allí que ir a Salzedo, pues no querían estar unos por otros. Con esto tornáronse a la villa e entraron en el varrio de los de Aedo. E como ellos estaban aperçevidos e puestos sus vallesteros en sus casas, ferieron a muchos d'ellos de saetas; e morieron luego Pero de la Puente, hermano de Diego Ibañes de Traslaviña, e Sancho de la Puente, fijo de Pero López de la Puente, e otros dos o tres e ovo muchos malferidos.

Título de la segunda pelea que ovieron en esta villa de Valmaseda sobre estas muertes e lo que d'ella suçedió

Los de la Plaça, veyéndose dañados d'este fecho, cuidándose vengar de sus vezinos, buscaron mucho daño e perdiçión para aquella villa. Enbiáronse querellar a la hermandad de Vizcaya, que estava junta en Vilvao con el Conde de Treviño, deziendo que los de Aedo querían dar la villa al Conde de Haro, que la enbiasen a tomar, para lo qual enbiaron a Pero de Guzmán, Corregidor que era de Vizcaya por el prínçipe don Fernando, e con él a Juan de Salazar e a toda su parentela e a Diego Furtado e los suyos. E así entrados en la villa los de Aedo, ovedeçiendo al dicho Corregidor e hermandad e fuendo puestas treguas por el dicho Corregidor e entregadas çiertas casas para esparzer las gentes e estando descuidados los de Aedo, diéronles salto algunos de los de la Plaça e de Traslaviña, pesándoles de la dicha paz; e con el vollicio, dieron sobre ellos todos a desora, que eran mucha gente. Los de Aedo e los Çamudianos de Juan de Salzedo e Marroquines e Maruri, que estavan LX omes con ellos, recogiéronse todos a la iglesia, peleando el que podía, e ovo muchos omes muertos e feridos de anbas las partes, de los quales morieron Garçía Ibañes de la Puente, fijo de Garçía Ibanes, e Sancho de la Puente, nieto de Juan López, e Juan de Otanes, fijo de Lope Garçía de Otanes, e otros de la villa e de Somorrostro, fasta X omes; morieron de la otra parte Juan de Santeibanes e Juan de Laurando de Sudupe e otros Marroquines, fasta otros diez. E diéronse los de Aedo al Corregidor, saliendo ante todos los forasteros, e púsoles en treguas de la hermandad e por del Conde de Trebiño e púsoles alcalde por sí.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades en la tierra de Carrança e de las omeçidas e muertes e de las causas d'ellas

Contado ha la istoria de los linajes de Carrança cómo Sancho Pineda pobló en

Aedo e otrosí cómo los Saravias poblaron en Razines. E d'estos Saravias suçedió Sancho Rasines, que ovo sus entençiones con este Sancho de Pineda e desafiáronse el uno al otro. E sentiéndose este Sancho Roiz más poderoso, llegó en Tranbasaguas de Carrança con CCC omes; e commo lo sopo Sancho Pineda, que estava en Aedo con LV omes por no se poder ençerrar, salió a la cuesta de Aedo a escaramuçar con él, ca no tenía más gente ni la podía aver. E peleando e fuyendo e tornando, pelearon todo el día fasta la tarde, como la comarca era de los de Aedo, e fueron desvaratados Sancho Roiz de Jebaja e los suyos; e corriéronlos Aça Pondra e quedaron allí muertos el fijo mayor de aquel Sancho Roiz e presos treze de los suyos.

Después d'esto, por esta causa mataron Sancho Espiga de Achega el Viejo, que estonçes morava en Goriezo porque era casado allí, e Pontón de la Aza en la çelada en Ribacoba a Garçi López de Aedo, fijo d'este Sancho Oneda, e a otro ome con él. E dende a poco tienpo mató Diego Sánchez de Aedo, su hermano, a estos Sancho Espiga e a Pontón de la Aça, toviéndolos desafiados por aquella muerte, en la Aça.

Título de cómo mataron los de Aedo de Carrança al hermano del cavallero de Mena e de la causa d'ello

Después d'esto, en el tienpo de las guerras del rey don Pero, levava un hermano del cavallero viejo de Velasco de Mena el busto de las vacas de doña Elvira de Aedo, que morava en Maçanedo, e salió Juan Pérez de Aedo, hermano de Diego Sánchez de Aedo, con sus parientes en pos d'él e pelearon ençima del monte e fueron vençidos los de Velasco de Mena. E quedaron allí muertos aquel hermano del cavallero e otros e matáronles las dichas vacas.

Título de la primera sangre vertida entre los de Aedo e de Sant Estevan de Carrança

Después, a poco tienpo, mató Ruy Pérez de Sierra d'Aedo a Juan, Merino de Aldacueva en Xerra, en taverna sobre palabras, que era de los de Sant Estevan. E esta fue la primera sangre vertida entre los de Aedo e de Sant Estevan. E por esta muerte desafió Garçi López de Gebaja a los de Aedo e vino con gente poderosa en Carrança. E pelearon él e los de Sant Estevan con los de Aedo en Concho e morió Pero Ortiz de Xera de Aedo, padre de aquel Ruy Pérez. E después mató aquel Ruy Pérez de Sierra por la muerte d'este su padre a Diego del Pumar, hermano de Gonzalo Roiz de Sant Estevan, e a Juan de Xierra, seyendo açotado.

Título de la primera sangre vertida entre los Çorrillas e los de San Estevan

Después, en el tienpo que andava el año del Señor de mil CDX años, Sancho de Salinde e Sancho del Candaño e Martín d'Ervoso, que vivían en Carrança e eran Çorrillas, mataron a Juan de Sant Estevan, padre de Sancho Ferrández de Sant Estevan en la Ribilla, fijo de Juan Sánchez de Sant Estevan, porque favoreçían a los Esquirras, sus enemigos. E esta fue la primera sangre vertida entre los Çorrillas e los de Sant Estevan.

Después d'esto mataron Pero Çorrilla e Mocha de Valdellarco e otros sus parientes malamente, en tregua, en Aldacueva a Diego de Aldacueva e a Rodrigo, su hermano, fijos del avad de Aldacueva, estando a segar trigo.

Título de cómo mataron los de Sant Estevan a Pero Çorrilla del Candaño e de la causa e muertes

En el año del Señor de mil CDXII años mataron Ferrando de Sant Estevan e Pero Fuerte, su hermano, e sus parientes e los de Ribas d'Elvarado a este Pero Çorrilla en tregua, malamente, en Aldacueva, çercándolo en una casa vieja e defendióseles a las puertas con una mesa por escudo, ca era mucho esforçado e omne para todas cosas. Ronpiéronle la casa por detrás e por los costados e matáronlo los vallesteros; e toviendo XXXV saetas espetadas en su cuerpo e mienbros, nunca cayó en tierra fasta le salió el alma. E entraron en la casa e cortáronle la caveça. E quando recodieron los de Aedo al apellido, falláronlo muerto e los matadores idos a Sant Estevan. E d'esta muerte pesó mucho a todos los Onezinos e Negretes comarcanos, ca era omne que mucho preçiavan e querían todos comúnmente.

Después d'esto, mataron los de Sant Estevan e Pero Esquirra de Roças el Viejo a Juanicas d'Ervoso en tregua, malamente; e después mató Martín d'Ervoso, su hermano, a este Pero Esquirra por la dicha muerte, que fue mucho guerrero e para mucho.

Título de la muerte de Pero Fuerte de Sant Estevan e del alcalde de Maçeneda e de lo que d'ello se siguió

En el año del Señor de mil CDXXX años mató Perico de Anpuero a Pero Fuerte de Sant Estevan, el que cortó la caveça aquel Pero Çorrilla, con una lança por las tripas en Aedo de Carrança, por consejo e esfuerço de Diego Bringas, alcalde, e de los otros Negretes de Carrança, estando todos juntos en la taverna de Aedo a jugar los dados, menbrándoseles de la muerte del dicho Pero Çorrilla, ca estavan allí hermanos suyos. E ferió Juan de Concha, su fijo, al dicho Perico de Anpuero por detrás con una lança e no morió. Por esta muerte entró el corregidor Pero González en Carrança e sentençió e desterró a todos aquellos que falló culpantes e enpozó en Sudupe aquel Diego Bringas, alcalde. E fue mucho fatigado aquel linaje de Aedo por mucho tienpo, fasta que lo repararon Ochoa de Salazar e Lope Garçía, su fijo.

Título de la pelea de la Tejera e de Concha e de las muertes que se fizieron entre ellos e la causa

Después d'esto mataron malamente en tregua Pero Esquirra de Roças e Pero Monje de Sant Estevan a Juan, de Monesterio de Molinar, andando con bueyes a senbrar. E rebuelta la guerra, desafiáronse de linaje a linaje; e juntáronse omes que les dio Ochoa de Salazar e Çorrillas con los de Aedo e juntáronse con los de Sant Estevan omes de Marroquines de Samano e Esquirras de Sova. E pelearon en la Tejera e fueron retraídos los de Sant Estevan e Marroquines e morió allí Furtuno de la Rebilla de Sant Estevan luego e ovo muchos feridos de anbas las partes; e morió Sancho de la Sierra de Somorrostro de una saetada que ovo por el onbro.

A cavo de XL días pelearon otra vez en el canpo de Concha e fueron ençerrados en la casa de Concha los de Sant Estevan; e mató Pero de la Sierra a Juan de Concha, fijo de Pero Fuerte, con una saeta por las verijas, que era fijo de hermana d'él Sancho de Sierra, que morió a terçero día d'ella, e ovo otros muchos feridos.

Título de las muertes de Sancho Ferrández e de Juan Bringas e de otros de Carrança e de la causa d'ello

Después d'esto pelearon los de Aedo e de Sant Estevan sobre palabras en Soscaño e mató Diego Bringas, fijo de aquel alcalde, a Sancho Ferrández de Sant Estevan, con una saeta por la caveça después. Antes d'esto, en el año del Señor de mil CDXXXIII años, pelearon estos linajes en Aedo e fueron ençerrados los de Aedo en una casa; e morió allí Juan Bringas, fijo de Diego Sánchez, alcalde, de un golpe que ovo por la caveça de una lança a quatro días e ovo muchos otros

feridos de los de Aedo.

Después d'estos ocho días que morió Sancho Ferrández, mataron Ferrando de Sant Estevan de Mollinedo e otros çinco en Selduradio a Diego de Pando en Topadizo, que era de Aedo; e después pelearon estos linajes en Soscaño e mató Diego Moraçay de Sierra a Ochoa de Sant Estevan con una lança de Xerez por el estómago e cayó luego muerto, que era hermano del que mató a este Diego de Pando.

Título de cómo los de Sant Estevan mataron IV omes de Aedo en Arabusto e de lo que se siguió

Después d'esto mataron Diego Ruiz de Sant Estevan e Juan de Concha e todos los mejores de Sant Estevan, en treguas del Corregidor, en una çelada en Arabuste a Pero del Candano e a Juan de Sierra e a Juan de la Mier e a Pero de Monesterio, que venían unos XX omes de Sangrizes. E fueron sentençiados a pena de aleve por ello e echados por la hermandad e Corregidor.

Después d'esto mataron los Negretes en peleas e escaramuças a Pero de Molinar e a Martín de la Rebilla e a Ruy González de San Çibrián e a Diaguillo de la Tejera e a Juan, fijo de Arçeo, e pensaron que eran estos Esquirras.

Título de la pelea de la puente de Concha e de la muerte de Juan Sánchez de la Dehesa e de otros la causa

Despues d'esto pelearon los Negretes e de Sant Estevan a la puente de Concha e fueron vençidos los Negretes; e morieron allí Juan Sánchez de la Dehesa e Juan Negrete de Xierra e Juan de Maçaneda. E después mataron a Pero de Aldacueva e a Ferrando de Santa Zeçilla, en tregua, e Juan Delgado de Montaña, que era de LXXX años.

En el año del Señor de mil CDXL años, mataron Diego Ruiz e Juan de Concha e todos los mejores de Sant Estevan, en tregua e en buena paz, a Juan Bringas, fijo de Juan Bringas, que morió en Aedo en el monte de Alamedo, veniéndose de Arzentales. E fueron sentençiados por ello.

E pelearon este día mesmo en la Tejera e morió Sancho de Sangrises de los de Aedo; después pelearon allí en la Texera e morió Juan de Sierra de Negretes e fue ferido Ferrando de Concha de Sant Estevan por los gargueros e, guarido, morió

d'ella a cavo de dos años, quebrándole la ferida.

Título de las muertes de Juan de la Dehesa e de Nicolás de Valmaseda e de su hermano e de otras cosas que d'ello se siguieron e de Juan Lunar e de Ferrando de Molinar

En el año del Señor de mil CDLX años, estando todos los mejores de Sant Estevan e de Aedo en buena paz e concordia en la ferrería de Tranbosríos unos XXX omes de los mayores, revolvióseseles roído sobre un galgo e morieron Juan de la Dehesa de Negretes; e morieron Nicolás de Valmaseda e Martín, su hermano, luego e fueron otros feridos. E fecha tregua entre ellos, mataron malamente en Sant Estevan, enbiando por él, a Juan Lunar de Soscaño, que lo mató uno de Valmaseda, pariente de aquellos hermanos que allí morieron.

Dende a XXX días mataron Juan de Monesterio e Sancho Ruiz e Sancho, fijo de Pero Días, e otros parientes de este Juan Lunar a Ferrando de Molinar de Sant Estevan en el río de Tranbasaguas por esta muerte de Juan Lunar. Después, a pocos días, pelearon en el callejón los de Aedo e los de Sant Estevan e los de la Inestosa e fueron ençerrados los Negretes, porque los otros heran muchos; e feriéronse XXV omes e morió un vizcaíno pasiego e dos mugeres. E pelearon otro día en el canpo de Concha e fueron ençerrados los de Sant Estevan e morieron d'ellos Pero Ruiz de Sant Estevan e Pero de Sant Çibrián; morió de los Negretes Juan de Varzena e ovo muchos feridos e morieron dos moças. Morieron otro día a Sanchote d'Escabrica de Varracaldo, que estava el alcaide en la casa de Tranbasaguas.

En el año del Señor de mil CDLXVIII años mataron los de Sant Estevan en tregua ha Ferrandote, fijo de Pero Díaz de Aedo. E después vino Ferrando, alcalde de Sant Estevan, a la conpañía de los de Aedo, deziendo que lo valdonaran, e mató en una escaramuça con una saeta por las espaldas a Çamudio, fijo de Pero Días en la Rebilla, que lo escudava.

Fuese a los de Sant Estevan, que por eso lo avían enbiado, este Çamudio a çinco días de aquella ferida. Dende a un año mataron los de Sant Estevan en buena tregua a Sancho, fijo d'este Pero Díaz, de noche, fuendo ver una oya de carvón que le quemaron dos moços. E así morieron estos tres fijos de Pero Díaz, malamente. Un año d'esto antes mataron los d'Ervoso e de Santa Çeçilia a Martín del Callejo, en tregua, malamente, estando con obreros a liyar. E fueron çinco açotados por ello.

Título de cómmo fueron levantadas las enemistades en la tierra de Sova e de las muertes e omeçidas, la causa

En el tienpo del rey don Pero, privando Pero Ferrández de Velasco con él, tomó la tierra de Soba por solariega e los de la tierra defendíansele mucho, e sobre todos el linaje de los Esquirras. E por los quebrantar de en uno, dio la merindad de toda la tierra a Sancho Ruiz de Çerilla el Cano, que era el mayor de los Çorrillas; e no lo quesiendo consentir, e pelearon en Somavilla con él Gonzalo Garçía de Roças e Pero Esquirra, su hermano, e sus parientes e fueron vençidos los Çorrillas. E morió allí aquel Sancho Roiz Çorrilla e esta fue la primera sangre que entre ellos fue vertida.

Título de las muertes que después se fizieron entre estos Esquirras e Çorrillas e de las causas d'ellas

Dende a poco tienpo mataron Sancho Blanco e Juan del Oyo, que eran Çorillas, a Juan de Mediavilla, hermano de Pero Esquirra, e a Mandileju açerca de Aguera. Después mataron estos Esquirras a Sancho Blanco en una çelada e después a Juan del Oyo en Santa María de Palmo, en el Andaluzía, que era con Juan de Velasco a la guerra.

Duraron estas guerras entre estos linajes d'Esquirras e Çorillas XXII años, que nunca folgaron tienpo ninguno, en las quales morieron de anbas las partes XXXV omes, entre los quales mataron los Çorillas a Pero Esquirra, que era el mayor d'ellos, en Montija, en una aldea que llaman Quintanilla; e otros muchos buenos omes morieron en estos XXXV omes, que eran de los mejores de los linajes. E a cavo d'este tienpo perdonáronse todos e han vevido y biven bien.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades en el valle de Goriezo e de las muertes e omeçidas e de las causas d'ellas

En el valle de Goriezo se falla que la primera enemistad que ovo en él fue entre los de la Iseca e de Voar, seyendo todos Giles. E fueron en ayuda de los de la Iseca Ínigo Sánchez de la Puente e Pero Ruiz de la Puente e sus parientes; e así mesmo los parientes de Samano se fizieron dos partes en ayuda d'ellos. E ovo onbres muertos e feridos de todo e folgaron un tienpo perdonándose en paz.

Título de cómo mató Gil Marroquín al alcalde de la Iseca, la causa

Después d'esto, mató Gilete, fijo de Gil Sánchez Marroquín, que era vastardo, a Ferrando de la Iseca, alcalde, con un tragas de tiro de vallesta, seyendo todo un vando. E la causa d'esta muerte fue porque se echava públicamente con la muger de su padre, que era fija de Juan Pérez de Oyo, seyendo primo del dicho su padre. E ninguno de aquel linaje no tomó su demanda porque muchas devezes gelo avían vedado, pero ella quedóse con su marido.

Título de las muertes de Diego Sánchez Marroquín e de Juan de Voar e de la causa d'ella

En el año del Señor de mil CDLXXI años mató Sancho Marroquín, fijo de Diego Sánchez Marroquín, a Juan de Voar, fijo de Diego Ortiz de Voar; mató Pero de Voar, hermano d'este Juan de Voar, a Diego Sánchez Marroquín, padre de Sancho Marroquín, que mató a su hermano. E la causa d'estas muertes fueron sobre el repartimiento del agua de las presas de las ferrerías, estándolo a repartir, veniendo en palabras sobre ello. E morió otro de los de Voar de una erida a cavo de XXX días, ca estos dos luego cayeron muertos uno sobre otro.

Título de la nueva omeçida que ovo entre los de Palaçio e los de la Puente e de la causa

En este año ovieron quistiones entre los de la Puente de Goriezo e los de Palaçio de Liendo porque Pero de Palaçio, fijo de Pero Gil de Palaçio, mató sobre palabras malamente a uno de los de la Puente en la villa de Laredo; estando desafiados, mataron los de la Puente otro omne de los de Palaçio e ovo algunos feridos e después fizieron paz.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades en el valle de Liendo e de las muertes e omeçidas e de la causa d'ellas e de la muerte de Sancho Velas de Palaçio

En el valle de Liendo desde memoria de los pasados hubo dos vandos e enemigos los unos de los otros, que eran los de Palaçio e los de la Viesta; e los de Palaçio se recogían a la iglesia de Liendo e los de la Viesta a una peña aguda que

está sobre Villaviar. E folgando de guerras, fizieron casas en Palaçio e en Arenilla. E mataron el Moço e Juan Gil Arnaldo, su primo, malamente en buena paz, en vida de sus padres, seyendo mançevos, a Sancho Velas de Palaçio en una taverna. E por esta muerte començaron su guerra.

Título de la muerte de Sancho Ruiz de la Viesca e de Juan Gil Arnaldo e de la causa d'ella

En el año del Señor de mil CD … años fueron estos de la Viesca en una mañana con una niebla a la Sopena por unas vacas de un su pariente que se les avía treguado; e sopiéndolo los enemigos, salieron de la torre de Palaçio Pero Gil de Palaçio e Sancho Velas, fijo del que ellos avían muerto, e sus parientes e dieron en ellos e mataron aquellos Sancho Ruiz e Juan Gil Arnaldo e a otros quatro que avían muertos aquel Sancho Velas de Palaçio, veyéndolo sus padres e parientes d'ençima de su torre. E como era niebla, cuidaron que se burlavan entre sí.

Título de las pelea de la iglesia de Liendo que ovieron estos linajes e de las muertes que en ella se fizieron

En el año del Señor de mil CDXV años pelearon estos linajes de la Viesca e de Palaçio en la iglesia a unas misas nuevas, estando desarmados, e morieron dos omes de la Viesca e dos de Palaçio e quatro mugeres e ovo XL omes feridos; e partiéronse fartos de pelea.

Título de la pelea que ovieron estos linajes en la Mier de Viendo e de los que morieron

En el año del Señor de mil CDXXVII años, estando éstos en guerra en sus varrios, mataron los de Palaçio dos omes de la Viesca en la Mier e juntáronse todos los de los dos linajes en la Mier Llana e pelearon reziamente. E fueron vençidos los de Palaçio e quedaron muertos Sancho de la Calle e otros tres d'ellos e dexaron algunos paveses. E después mataron estos de Palaçio a Sancho de la Biseca con una saeta. Otras muchas muertes se fizieron entre estos linajes, que serían largos d'escrevir.

En el año del Señor de mil CDLX años ovieron guerra Juan de la Torre e Juan de Sopena e los de la Viesca con Juan de Agüero de Colindres e con sus parientes e

morieron allí.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades en la villa de Laredo e de las muertes e omeçidas e la causa e muerte de Juan Pelegrín

En la villa de Laredo desde memoria de los omes ovo en ella dos bandos, el uno de Villota e el otro de los de la Obra. E si ovo enemistad o no, no se falla, salvo que, moriendo Juan Ferrández de la Obra, que era el mayor d'ellos, de su dolençia e dexando fijos pequeños a Juan de la Obra e a Ferrando de la Obra de çinco e de tres años e porque los del linaje de Villota les querían tomar sus ofiçios, deziendo que no tenían mayor que geles defendiesen, casaron a la madre d'ellos, aunque era de días, pero tenía mucha fazienda de sus fijos e suya, con Sancho Gómez de Castillo, hermano de Juan Alonso de Castillo e de Garçi Sánchez el de Venero, e tomáronlo por mayor. E crió los antenados ca tovo e defendió muy bien aquel linaje. E pelearon en la rúa Mayor estos de la Obra e Sancho Gómez con los de Villota e mataron a Juan Pelegrín Varva de Vaeña, que era de los mejores de Villota. E otras muertes e eridos e ovo entre estos linajes en aquel tienpo e después.

Muerto aquel Sancho Gómez e creçidos estos Juan Ferrández e Ferrand González de la Obra, ovieron peleas e contiendas con los de Villota e mataron estos de la Obra a Juan Pelegrín de Varzena, fijo de Juan Pelegrín de Barva de Varzena, e morió un fijo de Ferrand González de la Obra. Después mataron Juan Pelegrín de Varzena e Rodrigo Pelegrín, su hermano, fijos d'este Juan Pelegrín que allí morió, a Pero Juan Ogero, su hermano, que eran de los de la Obra, toviéndolos desafiados, andando fuera de villa.

En el año del Señor de mil CDII años, andando un día de Pascua en el Pedregal de Laredo estos Juan Pelegrín e Rodrigo, su hermano, seyendo mançevos, antes que matasen a estos dos hermanos, con Martín Ruiz del Puy e con su fijo Juan Pelegrín sobre dos moços que se davan a puñadas, no oviendo otro mal deudo en uno, e diéronse cada dos golpes d'espadas e morió d'ellos Martín Ruiz del Pico. E por esta muerte fueron sentençiados e, andando en Puerto, mataron ellos a Juan de Castillo, su primo, aquellos Pero Juan e Juan Ojero en Sant Llorente. E era este Martín Roiz omne onrado de los de Portogal.

Título de cómo mató Ferrando de la Obra a Martín del Puy e la causa d'ello e lo que se siguió

En el año del Señor de mil CDXXV años mató malamente Ferrando de la Obra, fijo de Juan Ferrández, a Martín del Puy, fijo d'este Martín Ruiz del Puy, con un viratón de noche con una vallesta, llamándolo e parándose a la finiestra en Sant Lores, por çelos de una moça que andava en amores d'ella. E fue sentençiado e echado de la villa por grandes tienpos.

En el año del Señor de mil CDXLV años pelearon en la rúa mayor Juan Ferrández de la Obra e Ferrando, su hermano, e Ferrando González e Vernal González, sus primos, e sus parientes con Martín Sánchez de Villota e Juan Sánchez de Venero e Ruy González Cachapín e con sus parientes del linaje de Villota, uno e dos e más días e morieron de los de la Obra Garçía de Fica e su fijo e Pero Ruiz de Miruelo, cantero; e morieron quatro omes de Villota e Cachapines e ovo muchos omes feridos. E dende a pocos días, oviendo tregua, echáronse los Cachapines en una casa yerma cuidando matar a Juan Ferrández de la Obra e saliéronle veniendo de la iglesia; e acogióseles a una casa e fuese de tejado en tejado a su varrio. E mataron a Garçía de Larrasco, que venía con él, que avía casado allí.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades en el logar de Colindres e de las peleas e muertes e omeçidas e la causa

En el logar de Colindres, seyendo comunes, ovo contienda entre Juan de Agüero e los del Río e de Varzena sobre una muger casada que Juan de Agüero tomó a su marido e sobre profidias. E suçedió en ellas Juan López de Salazar, que fizo la casa de la Serna, e morieron muchos omes entre ellos, en los quales mató Martín del Río a Juan Pérez, sobrino de Juan Agüero, e a otros dos. E después mató Juan de Agüero e Alonso de Agüero, su padre, a este Martín del Río e a Martín Sánchez de Varzena e duró buen tienpo esta enemistad. E suçedió en el bando d'éstos Sancho Sánchez d'Elvarado e Juan d'Elvarado, su fijo, como agora lo son, que Juan de Agüero el Moço se fue a Pero Ferrández de Selórzano e a los Negretes.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades en Anpuero e en Linpias e Çerezeda e Gebaja e de las muertes e omeçidas e causas d'ellas e muerte de Juan Sánchez Marroquín

En el logar de Anpuero e de Linpias, seyendo antiguamente dos vandos de Giles e de Negretes desde luenga memoria, mató Pero Esquierdo de Valdellarco a Juan Sánchez Marrón, seyendo todos Negretes, sobre palabras. E porque no fue echado del linaje de Negretes, tornóse su fijo, Pero Sánchez, de los Giles; e así lo

fueron e son oy los de su linaje.

Título de cómo mataron Ruy Sánchez de Valdellarco e Mocho, su fijo, a Ínigo Sánchez de Çariaga, la causa d'ella

En el valle de Çerezeda mataron Ruy Sánchez de Valdellarco e Mocha, su fijo, a Ínigo Sánchez de Çariaga, hermano de Gil Sánchez, seyendo vezinos e contrarios, menospreçiándolos con riqueza, e fueron echados de la tierra.

Título de las muertes e omeçidas que ovieron entre sí los fijos de Garçi López de Gebaja

En el valle de Gebaja ovieron omeçida entre Ruy Sánchez Saravia e sus fijos e Diego Sánchez Saravia, su hermano, e los suyos, seyendo vezinos; e oviendo omes feridos entre ellos, mataron malamente sobrinos e criados d'este Ruy Sánchez a Juan de Portogalete e a Pero de Linaça de Salzedo, hermanos de madre de doña María Ochoa, muger de Diego Sánchez, que eran dos omes buenos, en una çelada. E fueron sentençiados los que los mataron e morieron fuera de la tierra. E ovo e ay entre ellos mucha malquerençia e casi en todos los parientes.

Título de las muertes que fizo Pero de Anpuero e de la su mesma muerte e a la causa d'ella

En esta sazón e antes d'esto mataron Pero de Anpuero e otros quatro Negretes a dos omes de los de Marroquín en tregua e fueron açotados e sostóvolos Ochoa de Salazar. E fuendo ome guerrero e oviendo fechas otras muertes, matáronlo en Sant Micolás de Vilvao, estando con Ochoa de Salazar, que es fuera de la villa, acochillándose dos por dos con los de Ligiçamo sobre una muger. E mató este Pero de Anpuero al uno d'ellos e morió él de los golpes, levándolo en una pinaça a Suero e enterráronlo allí. E pesó mucho de su muerte a todos los Negretes.

Título de cómo fueron levantadas la enemistades en las Siete Villas e en Trasmiera en Vizio e de las muertes e causas d'ellas

En el logar de Puerto sienpre ovo dos vandos: la Cosa e Lavorde. No se falla que

sangre vertida oviese entre ellos fasta el año del Señor de mil CDXII años, que mataron Gonzalo Pérez, clérigo de la Cosa, e Pero Gutiérrez de Lavorde e sus parientes a Pero de Castillo, fijo de Ruy Martínez, clérigo de Lavorde, que, seyendo omne mucho para todas cosas e con el linaje de la Cosa, primo d'este Gonzalo Pérez, apartó parentela. E tomó profidia con anbos los linajes e, oviendo pelea con ellos, matáronlo de una saeta por los pechos e quedó perdido el su vando e desecho; e fue malferido Ínigo de la Burreta de Butrón, que era casado allí, e eran con él Juan Pelegrín e Rodrigo Pelegrín, sus primos.

Título de la muerte de Pero Sánchez del Haro de Puerto e de la causa d'ella

En el año del Señor de mil CDXXV años pelearon Furtud Sánchez del Haro e Gonzalo Pérez de la Cosa e sus parientes de la Cosa e Pero Gutiérrez de Lavorde e Pero Sánchez de Maeda e Lope Garçía de Maeda, sus sobrinos, e sus parientes los de Lavorde en el colino que es en medio del aldea e morió aquel Furtud Sánchez de una saetada que le dio Garçía de Isla, que era cuñado de Lope Garçía de Maeda, que estava con los de Lavorde.

Título de la muerte de Juan d'Urdiales e de Juan de la Cosa de Puerto e de la causa d'ellas

En el año del Señor de mil CDXXVII años mató Juan de la Cosa, fijo de Gonzalo Pérez de la Cosa, a Juan de Urdiales, que era de Lavorde, a traición e malamente con una saeta por la caveça por detrás, cavo la iglesia de Santa María, e cayó luego muerto. E ençerróse en la dicha iglesia e sacáronlo los de Lavorde con el prior de Nájera, que açertó allí, e enpozáronlo por su sentençia en la canal del dicho logar por mandado del dicho prior.

Título de las enemistades del linaje d'Elvarado e del Vear e de Carasa e de Errada e Pierra Redonda e las causas d'ellas e de sus omeçidas

Seyendo los linajes d'Elvarado e del Vear comarcanos e vezinos con Ruy Martínez de Carasa el Viejo e con Diego Ruiz de Carasa, su fijo, que con pocos omes que ellos eran sostovieron la guerra con Ruy Gutiérrez del Vear e con Juan Sánchez e Fernán Sánchez d'Elvarado, su hermano, que eran mucho más poderosos; e no aviendo ayuda de Ruy Martínez de Solórzano, donde ellos eran, pasaron mucho travajo, seyendo todos tienpos casi çercados e oviendo muchas

muertes e omeçidas, fasta que fizieron casamientos. E se fizieron muchos casamientos, guardando cada uno su linaje.

Título de cómo mataron Sancho Ruiz e Juan Gutiérrez e Rodrigo del Vear a Rodrigo Martínez de Piedra Redonda e la causa d'ella

En el año del Señor de mil CDXXXII años mataron malamente en buena paz Sancho Ruiz del Vear e Ruy Gutiérrez del Vear, sus hermanos, en una taverna a Rodrigo Martínez de Piedra Redonda, que era su vezino, porque no se sometía so ellos. E pasaron mucho travajo por la parte d'ellos por cadena e por corte.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades entre los de Castillo e los Muñozes e de Venero e de las causas e muertes d'ellas e de la muerte de Pero Sánchez de Castillo

Pero Sánchez de Castillo, que morava en Venero, e Pero Muñoz de Castillo, que morava en Castillo, eran primos e reñieron en uno sobre el mando de la tierra. E mataron malamente los Muñozes aquel Pero Sánchez de Castillo, seyendo de días, fuéndose ençima de una mula, en Meruelo e quedaron sus fijos, Juan Alonso e Pero Sánchez e Garçi Sánchez de Castillo. E quando fueron omes, aquexaron tanto a los Muñozes que, no los podiendo çofrir, se fueron al solar de Agüero, a Pero González, que llamaron el Bueno, por donde pasaron mucho travajo estos de Castillo; e con todo, fueron desfechos mucho los Muñozes.

E ovo muchas peleas e muertes entre los de Agüero e de Castillo, que serían largas de contar, entre las quales ovieron una pelea en la Llamosa, toviendo çercado los de Agüero a Pero Sánchez Castillo e mucho apretado, que lo socorrió Garçi Sánchez, su hermano, que era mucho valiente, con pocos omes que tenía porque vio que lo querían quemar en la casa de Llamosa, metiéndose por medio d'ellos; e fue mucho malferido e entró dentro con ellos e morieron onbres de anbas las partes e ovo muchos omes feridos. E fuéronse los de Agüero, pues no los podían tomar.

Título de lo que conteçió a los fijos d'este Pero Sánchez de Castillo con los de Agüero

Viviendo estos hermanos Juan Alonso, el mayor, en Venero e Pero Sánchez en

Sant Pero e Garçi Sánchez en la Llamosa, e casó Juan Alonso, el mayor, en Agüero. E pesando a sus hermanos, furtóle Garçi Sánchez, hermano menor, la casa de Venero, seyendo él en corte; e como vino e la falló tomada, echóse en la cama e morió a cavo de XXX días de malenconía. E los dos hermanos mantovieron la guerra con los de Agüero.

Título de la muerte de Juan Alonso de Venero e de la enemistad que d'ella se siguió e de la causa d'ella

Viviendo estos dos hermanos, Pero Sánchez en Sant Pero e Garçi Sánchez en Venero, e oviendo ya fijos, entraron en sus intençiones e apartaron parientes; e fuese Pero Sánchez al solar de Agüero e Garçi Sánchez al solar de Solórzano. En esta sazón pelearon Pero Ferrández, fijo de Pero Sánchez, e Juan Alonso, fijo de Garçi Sánchez, seyendo primos e casados con dos hermanas, fijas de Juan Sánchez de Salazar, e seyendo vezinos, en Noja e morió Juan Alonso, el de Venero, de feridas que le dieron. E por esta muerte ovo muchas omeçidas e muertes entre ellos, seyendo los de Sant Pero Negretes e los de Venero Giles, como lo son oy día.

Título de cómo morieron dos primos de Castillo e otros de Sodego e la causa d'ella

En el año del Señor de mil CCCLXXXV años, veniendo estos Pero Sánchez de Castillo e Juan Alonso de Venero con LX omes de sus linajes a se desposar con fijas de Juan Sánchez de Salazar, fallaron entr'Eslares e Çerdigo un padre e tres fijos a podar sus viñas, bien fartos de vino; e porque les vivió un omne d'ellos el vino que tenían en la calavaça e después la dexó caer en tierra, tomaron sus armas e mataron de súpito a Rodrigo de Venero e a Juan de Castillo, fijos vastardos de Pero Sánchez e de Garçi Sánchez. E en matándolos, ferieron a los dichos Juan Alonso e Pero Sánchez mucho mal e a otros. E morieron allí aquel padre e los fijos e tornáronse a Trasmiera con sus muertos e feridos.

Título de la pelea que ovieron los de Solórzano e de Agüero en Urria, cavo Castillo, la causa

En el año del Señor de mil CCCLXXX años, oviendo guerra entre estos hermanos de Castillo e de Venero, levantáronse todos los Giles con Rodrigo Martines de

Solórzano, que lo catavan todos por mayor, para venir en ayuda de Garçi Sánchez de Venero. Otrosí vinieron en ayuda de Pero Sánchez de Castillo Gonzalo Gómez de Agüero, fijo vastardo de Pero Gonzalo terçero, con todos los de Agüero, porque era tutor e governador de Pero González, su hermano, que era moço. E otrosí vino doña Juana González, Señora de Múgica, e Gonzalo Gómez de Butrón, su yerno, que era moço, e algunos escuderos de Butrón, que açercaron en Agüero e pelearon en la Sierra de Ría, que es entre Castillo e Venero. E fueron luego desvaratados los Giles e Ruy Martínez de Solórzano e morieron algunos d'ellos; e dexaron muchas armas, que fueron mucho corridos, e fuéronse a sus comarcas, levando muchos feridos.

En el año del Señor de mil CDXLV años, continuando su malquerençia estos de Castillo e Venero e Giles, mató Ferrando de Castillo, fijo de Pero Sánchez e de doña María Ochoa de Salazar, en una pelea dos omes de los Giles de Solorga; e fue setençiado e andubo en Somorrostro grand tienpo. E tornando a la tierra con una carta de perdón del Rey, prendiólo el Merino del Conde e enpozólo el corregidor Ferrando de Oña por su mandado a la puente de Selorga.

Título de la muerte del avad de Palaçio e de Lope Garçía, su hermano, e de los criados de Ochoa de Salazar que morieron

En el año del Señor de mil CDXXVIII años, oviendo pleito e malquerençia entre Ochoa de Salazar e Lope Garçía de Palaçio d'Escalante sobre unos bienes de bretones que eran tomados, entró Pero de Anpuero e otros ocho omes criados de Ochoa de Salazar en Escalante a fazer un requerimiento al dicho Lope Garçía de Escalante; e oviendo palabras con él, mató Pero d'Illeta, que iba con él, a Pero Garçía de Palaçio, clérigo hermano de Lope Garçía, e corriéronlos de allí. E fuendo tras ellos, mataron en Anbrusero a Diego de Leçama e a Diego de Laya e a Diego de Alzedo, que eran mançevos de cada XX años, que los fallaron en tierra amorteçidos sin sentido del cansançio de la corrida. E acogiéronse Pero de Anpuero e los otros a Varzena. Sentençió Ochoa de Salazar por corte a todos los matadores d'ellos por chançellería e fizo prender a Lope Garçía de Palaçio e fízolo enpozar el corregidor Lope de Mendoça en Trasmiera por contienda de pleito.

Título de las enemistades e malquerençias que ovo entre los solares de Agüero e de Solórzano e de las cosas entre ellos acaeçidas

Fállase por memoria que, como quier que los solares de Agüero e de Solórzano

fuesen muy grandes en Trasmiera, que al comienço el de Agüero fuese el mayor de los Giles, el de Solórzano el mayor de los Negretes. E porque Lope Garçía de Salazar el de Lograno e Juan Alonso de Múxica, casaron en Agüero, tornó el de Agüero a ser mayor de los Negretes; otrosí, porque Sancho Ortiz Marroquín casó en Solórzano e porque el de Agüero era tornado Negrete, fue mayor de los Giles el de Solórzano. E como quier que esto así fuese, no se falla que sangre vertida oviese entre ellos, salvo una vegada que se juntaron estos solares de Agüero e de Solórzano en voz, en asonadas, sobre fazer un cadahalso. E morió allí, en una escaramuça que ovieron, Diego de la Puente, que era buen escudero de Solórzano, de una saetada que le dieron, salvo la pelea d'Urria, que venieron allí por valedores, como dicho es.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades entre el solar de Agüero e los d'Elvarado e de Setién e Güenes e los de Çavallos e Liano e las causas d'ellas e de la muerte de Gonzalo Gómez de Agüero

En el año del Señor de mil CCCXC años mataron los de Çavallos a Gonzalo Gómez de Agüero, fijo vastardo de Pero González, que era tutor de Pero González Quarto, su sobrino, que era moço, en armas de Toranço. E la causa d'esta muerte fue que, fuendo este Gonzalo Gómez de Agüero con todos los mejores de Agüero en ayuda de los de Çeanca contra los de Çavallos, pelearon en Cruz e fueron vençidos los de Çavallos e muertos muchos d'ellos. E recogido el canpo, asomaron Ferrando de Lamar e otros que venían en ayuda de los de Çávallos ençima de una sierra e Gonzalo Gómez de Agüero, cuidando que eran de los suyos de Çianca, dio d'espuelas al cavallo e fuese con alegría a ellos; e como los conoçió, quesiéndose tornar, cayó el cavallo con él en tierra, tropeçando en una piedra, e matáronlo allí sin lo ver los suyos. E tornáronse los de Agüero con él muerto a Trasmiera.

Título de las muertes e omeçidas que acaeçieron a Pero González de Agüero e lo que conteçióle con el Rey

Seyendo ya creçido este Pero González Quarto en hedad de XVI años, salió home mucho volliçioso e guerrero e esforçado. E continuando la guerra con estos de Çavallos, mató en su casa a Juan Caveça de Eras, toviéndolo desafiado porque avía muerto a Juan Pérez de Helechas, padre de Juan Pérez de Ribas. E sentençiáronlo e, no lo toviendo en nada, fuese a Juan de Velasco, que lo avía criado e vivía con él, que estava en Burgos con el rey don Enrique Terçero e fue mezclado con el Rey, que era mucho justiçiero e avía allí fecho en él justiçia por la

muerte de Gonzalo Muñoz de Castañeda. E por consejo de Juan de Velasco fuyó a Vizcaya e a Vayona e dexó sus parientes e solar e rentas en acomienda del dicho Juan de Velasco porque se quería pasar a Françia por temor del Rey. Estando en Guipúzcoa para se pasar, enbióle mandar el Rey en secreto que fuese a la çiudad de Vayona e matase o prendiese al conde don Alonso de Gijón, que andava airado d'él, en qualquier manera que podiese e qu'él lo perdonaría e faría merçed, ca el Conde se fiaría d'él deziendo que iba airado del Rey e lo allegaría a sí, porqu'el Rey savía que era omne para todo.

E fuéndose Pero González para allá e llegado en Sant Juan de Luz, prendiéronlo allí, deziendo que abrían d'él muchos dineros de rendición. E estando preso, sopiéndolo el Rey, pesándole d'ello, escrevió a mosén Juan de San Pero, que era su vasallo, sobre soltura e ya él era salido, que lo soltó un su criado e pasó a Fontarravía él, esperando merçed del Rey, que le avía escrito que se veniese a él porque avía puesto en obra lo que le mandara. E veniéndose, falleçió el Rey de su dolençia. E esta muerte del Rey fue causa de su muerte a perdición, como adelante se dirá.

Tornado este Pero González en Agüero, fállase que Juan de Velasco avía tomado a todos los escuderos que eran del solar de Agüero e púsolos su acostamiento e que viviesen con él por se aseñorear en Trasmiera; espeçialmente tomó a Gonzalo de Setién e diole la casa de Retuerto e a Gonzalo Gómez de Güemes e a Juan González de Herrera e García Ferrández de Isla e otros, pero los otros luego tornaron a él. Como esto vio Pero González, fuese a él a Burgos e, porque no pudo acavar con él que le dexase aquellos escuderos, pues que los él dexara en encomienda e lo quería servir con ellos, tornóse a su tierra a defender lo suyo, ca le respondió que eran escuderos fijosdalgo e esentos de vevir con quien quisiesen e que los dexase por suyos. E reconçiliólos con los d'Elvarado e con todos los Giles, ca los del Vear sienpre fueron con el solar de Agüero. E tornando en la tierra, ovo muchasmuertes e omeçidas con ellos e con otros, dándoles Juan de Velasco sueldo para catener la guerra. E como quedó privado de la reina doña Catalina, que era tutora del Rey, enbió por corregidor a Gómez Arias a Trasmiera e a otros por merinos; e como este Pero González era omne de grand coraçón, púsose a todo, faziendo maravillas de su persona, peleando e vençiendo e matando con pocos a muchos.

Título de la pelea de Tranbasaguas que ovieron los d'Agüero e d'Elvarado e la Vega

En el año del Señor de mil CDI años pelearon escuderos d'este Pero González de Agüero e los Giles e d'Elvarado e Vega en Tranbasaguas, estando doña Juana de

Múxica, su tía, con ellos, e fueron vençidos los Giles; e morió allí Alonso d'Elvarado, fijo de Juan Sánchez d'Elvarado, que venía merino por Juan de Velasco, e otros e fueron muchos feridos de los vençidos.

En el año del Señor de mil CDII años, veniendo Gómez d'Arias por Corregidor de Asturias de Santillana e de Trasmiera e de Visio poderosamente, cuidando tomar a este Pero González, e sopiéndolo él, salió ençima de un cavallo con los que pudo aver, echando su apellido, e reçivíolo en Penagos; e peleó con ellos e vençiólos. E quedaron allí muertos Lope de Liaño, que era vezino e poderoso, e Juan Sánchez de Hermosa, alcalde, e otros dos alcaldes de Asturias de Santillana que venían con el Corregidor e otros; aun después de vençidos no quisieron matar más d'ellos e tornóse a Santillana.

Título de la pelea de Puerto, que ovo este Pero González con este mesmo Corregidor

En el año del Señor de mil CDV vino este corregidor Gómez Arias otra vez, mucho más poderoso que primero, sobre este Pero González con favor del dicho Juan de Velasco e, no lo osando atender, vínose con todos los sus escuderos, que eran ocupados, a Santa María del Puerto por se pasar a Vizcaya. E porque sopo qu'el Corregidor venía açerca enbarcado ya con todos en las pinaças, díxole Juan Díaz de Çianca, que quedaba con unos diez en la ribera porque veniera tarde e non copo en las pinaças:

–Señor, ¿cómo me dexades perdido, qu'el Corregidor ya es llegado e enpozarme ha por lo que con vos he seido?

E commo esto le dixo, díxole:

–Por çierto no te dexaré o contigo moriré.

E saltó al agua fasta la çinta e mandó tornar las pinaças. E sopiendo qu'el Corregidor era entrado en la aldea de Dueso, saliólo a reçevir e peleó con él a la puente de Pontejos e vençiólos a todos; e morieron algunos d'ellos e tornáronse maltratados él e todos los Giles que con él venían. E adereçando sus fechos, pásase dende a pocos días a Vizcaya, soltando los que d'ellos prendió.

Título de un grande fecho que fizo este Pero González peleando con los moros en el Andaluzía

Este Pero González fue, commo dicho es, esforçado a maravilla e fizo estos e otros muchos fechos en armas que serían largos d'escrevir; espeçialmente fizo uno que no es de olvidar: que estando desterrado en la frontera de los moros, en la villa de Alcalá, salió de la villa para pasar a otro castillo e apartósele la conpañía por un sendero en un monte e fuese ençima de un cavallo e un paje en otro e un ome de pie con él e falló en el montezillo siete cavalleros moros adalides, que yazían por tomar christianos. E como lo vieron, estovieron quedos, cuidando que venía más conpañía con él; e como él los vio, dixo al ome de pie:

–Vete e atraviesa por aquí e llama la mi conpañía e tomaríamos aquellos moros.

E díxole aquel su criado:

–Señor, no me mandades partir de vos a tal tienpo.

E díxole:

–Vete, no tardes.

E díxo–le:

–Señor, no iré, que yo vos conozco, que no vos podredes tener sin ir a ellos e quiero pasar ventura con vos.

E tornóle:

–Vete, si serviçio me deseas fazer, que yo te prometo que no me partiré de aquí fasta tu vengas.

E ido él a más poder, los moros començaron a fazer sus ademanes; e como lo él vio, dixo a su paje:

–Cata, no te partas de aquí e, si me vieres e pie, darme as ese cavallo.

E como él estava armado e bien encavalgado, puso su lança en el ristre e dio de las espuelas e dio en ellos, por tal manera que, antes que perdiese la lança, mató los tres d'ellos súpitamente, e dos cavallos de los otros con ellos; e ya quebrada la lança, no podiendo con la prisa fallar la espada, acomendóse a Santa María del Puerto, en quien él avía devoçión, e luego la falló e, sacándola e rogándola que lo acorriese, mató el uno de los quatro que avían quedado. E cayó el su cavallo muerto en tierra con él, que ya era mucho malferido; e aun él ya ferido de muchos golpes. E llególe su paje con el cavallo e ayudólo a cavalgar; e diole una

azagaya que yazía en tierra de un moro muerto e tanto fizo que en poco rato mató el otro moro e desbarrigó los cavallos a los otros dos e acogiéronsele a pie por una espesura. E cayó el otro su cavallo muerto de muchas feridas que le avían dado.

E quando llegaron los suyos, falláronlo mucho desmayado de la sangre que le salía de muchas feridas, grandes e pequeñas, que tenía; e fallaron los çinco moros muertos, e aún algunos d'ellos resollando, e los siete cavallos muertos en torno d'ellos e los dos suyos tanbién. E tomáronlo en una azémila e leváronlo a la villa. E como esta nueva fue savida en ella, fueron los regidores d'ella al monte donde avía seido aquella pelea e falláronlo todo verdad. E fiziéronlo todo pin–tar en la capilla de la iglesia e escrevir por letras por menudo; e posieron la su bandera con sus armas cavo la pintura. E después que sopieron de su muerte, doliéndose d'ella, ordenaron un noversario en el año en tal día como aquello aconteçió con una misa cantada para sienpre jamás. E así lo está fasta oy.

Título de la muerte de Pero González de Agüero, que morió por justiçia en Valladolid e la causa d'ella

Venido de allí e conplido su romería en Santa María de Puerto e andando con temor del dicho Juan de Velasco, llegó en Valladolid desconoçido para ir al infante don Ferrando, que estava en Medina del Canpo. E fue escultado por Gonzalo Gómez de la Calleja e por aquel corregidor Gómez Arias e preso al primero sueño e degollado en la plaça antes del día por mandado de la Reina, deziéndole que era un ladrón robador, que, si savido fuera, no lo dexaran matar. E Juan de Velasco no era en corte ni sopo d'esto. E pesó mucho a los señores del reino e al Infante, que, sopiendo su presión, venía para lo sacar; e sopiendo su muerte, se tornó de Puente Duero.

E morió este Pero González en hedad de XXXIII años e morió con mucha contriçión, pidiendo a Dios merçed de sus pecados. E en adovándolo, falláronle el coraçón pequeño e mucho agudo e de façión, porque dizen los savios qu'el coraçón, quanto más pequeño, si es agudo, es más esforçado. E traxiéronlo a Santa María de Puerto, como él mandó.

Título de cómo mató Garçía de Agüero a Garçía de Setién e a Gonzalo, su hermano, e la causa

Muchas peleas e omeçidas pasaron entre este Pero González e los dichos Gonzalo

de Setién e Gonzalo Gómez de Güemes e los d'Elvarado, que serían largos d'escrevir. E quedando Pero de Agüero e Garçía de Agüero, sus fijos, e moriendo Pero de Agüero en La Curuña, segund dicho es, e quedando Pero, su fijo, de dos años e seyendo su tutora doña María de Velasco, su madre, e Garçía de Agüero, su tío, governador del solar, ovo sus intençiones con García de Setién e Gonzalo e Juan de Setién, fijos de Gonzalo de Setién, que lo arrastró un cavallo, e mató este Garçía de Agüero a estos Garçía de Setién e Gonzalo de Setién, fijos de Gonzalo González de Setién en Tranbasaguas, cortándoles las caveças, e prendió en Retuerto a Juan de Setién, que llaman Blanco; e porque le prometió que lo faría perdonar la muerte de sus hermanos, no lo mató. E tráxolo preso a Somorrostro e fuésele una noche a Samano.

Título de la muerte de Pero Gómez de Cornizo e de Diego de Ralas e de Juan Sánchez d'Elvarado, la causa

Este Garçía de Agüero era omne mucho esforçado e mató a Pero González de Cornizo de Santander en el palaçio de Agüero porque se echava con aquella doña María de Velasco, su cuñada. E en matándolo, mató él con un puñal a Diego de Ralas, cortándole los gargueros. Después tomó en una noche con ella a Juan Sánchez d'Elvarado, seyendo viejo de LXXX años, en la cama e sacóle las turmas e enbiólo en su mula, en manera que morió d'ello a cavo de XXX días en la Villa de Laredo. E después castró a Garçía Escrivano porque usaba con ella.

Título de la muerte de Garçía de Agüero, que mataron por justiçia, la causa d'ello

En el año del Señor de mil CDXXXIV años, estando este Garçía de Agüero poderoso e en grand estado e toviendo atemorizados a todos sus enemigos e toviendo favor del almirante don Fadrique, con quien él e su sobrino vivían, e no preçiando a los enemigos ni a la casa de Velasco, que lo quería mal, e estando sentençiado por aquellas muertes de los de Setién e buscándole mucho mal esta doña María de Velasco, su cuñada, levantáronse sobre él Ferrand Sánchez d'Elvarado e todos los mejores de Giles e del Vear por mandado del Conde de Aro. Una noche tomáronlo preso en una casa pequeña que morava su madre, seyendo desengañado de muchos que venían contra él e de otros. Pero lo que ordenado es de Dios no se puede escusar e leváronlo priso Alvarado e degolláronlo allí por mandado del Conde e por sentençia del corregidor Ferrando de Oña, por aquella sentençia que sobre sí tenía.

En esta sazón mató Pero de Solórzano, fijo de Pero Ferrández, a Juan de Castillo, fijo de Juan Alonso de Venero e de doña Inés de Salazar, que andava con su padre, andando con él, con una lança por las espaldas. E nunca omne pudo saver la causa, por que pesó mucho al dicho su padre.

Título de las muertes de Rodrigo de Solórzano e de Juan de Solórzano, su primo, e de otras e la causa d'ellas

En el año del Señor de mil CDLXVI años ovo guerra entre Ruy Martínez de Solórzano e Pero Ferrández, su sobrino, e pelearon en Solórzano Rodrigo de Solórzano, hermano de Pero Ferrández, e Juan de Solórzano, fijo de Ruy Martínez, que era nieto de Juan Sánchez d'Elvarado, fijo de su fija, topando en el camino de XVIII por XVIII omes. E pelearon mucho denonadamente, no toviendo pavés ni otras armas, sinon algunas coraças. E morieron allí aquel Juan de Solórzano e Sancho Garçía de Veranga e Gemeno de Santibañes e otros tres; de los de Rodrigo morieron tres omes. E fueron vençidos e ençerrados Juan de Solórzano e los suyos en una casa e morió él luego en la noche de las feridas; e fueron feridos todos, poco o mucho. E fue ferido este Rodrigo de Solórzano de una saeta por el braço arriba del codo e quedóle el fierro de un viratón en el cuerpo e morió a cavo de XX días. E sobre estas muertes ovo mucha guerra e peleas e muertes de omes entre todos los Giles e los Negretes.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades en la villa de Santander e de las muertes e omeçidas e peleas e de las causas d'ellas e de la muerte de Juan d'Escalante

En la villa de Santander no se falla que oviese vandos, sino que todo el mando de la villa avía seido e era en el linaje d'Escalante, fasta que Gonçalo Gutiérrez de la Calleja, que era criado e pariente de Juan Gutiérrez d'Escalante, se alçó con la rúa Mayor e con la ayuda de los Giles fizo guerra a los fijos de Juan Gutiérrez d'Escalante, después d'él muerto. E peleando un día con los fijos e sobrinos de Ruy Gutiérrez d'Escalante a la puente, feriéronse muchos de los d'Escalante porque entraron en su varrio e morió Juan d'Escalante, fijo de Juan González el Çiego, de una saetada que le dieron por el pie de pasmo. E esta fue la primera sangre vertida entre ellos.

E por esta muerte ovieron mucha guerra en la villa, veniendo a ella los de Agüero e d'Elvarado, e morieron algunos omes. E acabose porque Pero Alonso e Rodrigo, fijos de Ruy Gutiérrez, morieron en Castilla de dolençias e a Juan

d'Escalante, su fijo mayor, matáronlo los ingleses en la isla de Renuy, andando en armada, saliendo en tierra. E otrosí morieron Pero Ruiz d'Escalante e Ferrando d'Escalante, fijos de Juan Gutiérrez el Çiego, en la mar, de tormenta e amenguóse el solar de Agüero. E así faltó casi todo aquel linaje.

Título de cómo fue vendida la villa de Santander al Marqués de Santillana e de los que la vendieron

En el año del Señor de mil CDLXVII años vendieron Ferrand Sánchez d'Elvarado e Juan Gutiérrez del Vear e Gonzalo de Solórzano la villa de Santander, morando en ella, al marqués don Diego Furtado de Mendoça, que tenía merçed del Rey d'ella, por dineros e vasallos que les dava por ello. E dieron entrada en la rúa Mayor e en los Cuerpos Santos e en el Castillo al corregidor Garçía López de Burgos e Juan de Gauna, Merino de Santillana, e a don Ladrón de Guebara, Señor d'Escalante, e a todo el poderío de la casa de Asturias e apoderáronse en ella. E recogiéronse los de la dicha rúa Mayor a la villa de vaxo.

E pelearon todos los de vaxo e los que fueron de arriba con los del Marqués cada día e vino casi toda Trasmiera e Giles e Negretes en favor de la dicha villa, e aun de toda la costa fasta Fontarravía, pensándoles porque tal villa se partía de la Corona Real. E peleando cada día morieron muchos omes de todos, entre los quales morió Ferrando d'Escalante de un viratón. E estando mu–cho apretados los del Marqués por las muchas ayudas que los de Santander avían, venieron en partido todos que la villa de arriba, que tenían los del Marqués; entregáronla a don Ladrón, Señor d'Escalante, para que la toviese en depósito con la gente qu'él quiso fasta LX días, que si el Marqués la socorriese, que gela entregase con tanta gente como los suyos estavan e con tales armas e vituallas e no más e después que los de arriba e de vaxo viesen lo que les conplía e, si no lo socorriese, que la entregase a los de la villa e que la defendiesen si podiesen.

En este tienpo se aperçevieron las partes a buscar sus reparos. E los de Santander juntáronse muchas gentes e posieron navíos por la mar e venieron en su socorro Juan Alonso de Múgica con todos sus parientes e Gonzalo de Salazar, fijo de Lope Garçía, e Juan de Agüero e otros muchos de las villas de la costa, porque Santander les dava sueldo de lo del Rey e porque les pesava de tal merced fecha. Aposentáronse varreados ençima de la villa, por donde los del Marqués avían de venir e, llegados los del Marqués a la puente d'Arze e no se atreviendo a venir, el término conplido, conbatieron la villa e entráronlo por fuerça e posiéronlo a sacamano a los que en ella estavan, ca eran III mil omes escogidos de solares e de cada villa e mucho armados. E entrados, derribaron las casas de los susodichos que la vendieron e fueron tomados sus bienes por sentençia. E quedó por

corregidor e defensor de la dicha villa Gonzalo de Salazar por un año e medio e así se quedó por del Rey, e con todos sus términos e livertades, quando el la dexó. Después dio el Rey enmienda de la dicha villa al dicho marqués e quedaron libres por del Rey fasta agora.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades en Asturias de Santeillana e de sus arrededores e de las muertes e omeçidas e causas d'ellas

En el año del Señor de mil CCCLXXXIII años mataron Pero Días de Quebedo e sus tíos e parientes a Gonzalo Muños de Castañeda, seyendo vezinos e enemigos, en buena paz, convidándolo a comer a su casa de Quevedo; e entrando en la dicha casa, cortáronle la caveça, no dexando entrar otro, e echáronla por las ventanas afuera a los suyos que con él avían ido, que estavan fuera, que no quisieron matar d'ellos.

E por esta traición fizo el rey don Enrique Terçero buscarlos a todos. E prisos, gelos levaron a Burgos e fizo arrastrar a este Pero Díaz e en Juan Díaz, su tío, en otros XVII omes; e después de arrastrados, fízolos fazer quartos e poner en las puertas de la çiudad e
fueron taladas sus casas e bienes por de alevosos.

Título de cómo mataron los d'Escobedo a Pero Díaz, el Cavallero de Çavallos, e de la causa d'ella

En el año del Señor de mil CD años mataron los de Herrera en Escovedo a Pero Días, el Caballero de Çavallos. Después fue preso el açipreste de Çavallos, su hermano, por Diego Pérez Sarmiento, que vino por corregidor, por mandado de la reina doña Catalina por muchos malefiçios e osadías que fazía en esfuerço, que era ordenado; e levado allí, fue afogado en la rueda de la noria cruelmente e con mucha pena.

Título de las muertes e omeçidas de los de Cos e de las guerras e de los fechos que entre ellos pasaron e de la causa d'ella

En el año del Señor, oviendo guerra los de Cos e los Guerras, que eran enemigos de antigüedad, mató el Tuerto de Cos, que le llamavan así porque avía el un ojo más baxo qu'el otro, que era mucho valiente, a Garçi Arenque, fijo vastardo de

Garçi Sánchez Guerra, toviéndolo ençerrado los Guerras, saliendo por la puerta, tomándolo con su lança, e fuéseles d'entre las manos. E después, a dos años, mató Garçía Guerra, hermano legítimo d'este Garçi Arenque, aquel Tuerto de Cos. E otras muertes muchas ovo entre ellos, porque después, a tienpo, mató Gonzalo Guerra, fijo de Juan de la Guerra, a Puente e a Juan Velas de Cos, fijos de Sancho Velas de Cos, toviéndolos desafiados.

Título de la pelea de Quejas e de la muerte de Diego González de Çávallos e de Garçía Guerra e de la causa d'ella

En el año del Señor de mil CDXV a–ños ovo mucha guerra entre Diego González de Çavallos el de Çianca e Juan Díaz, el nieto de Çávallos, e Diego González el Blanco de Çavallos, que eran todos primos, fijos de hermanos, e los Guerras, que ayudavan a los de Çavallos, e los Calderones, que ayudavan a los de Çianca. E pelearon en Quijas sobre dos corregidores, que cada uno traía el suyo, e fueron vençidos los de Çianca. E morió allí Diego González de Çavallos e de Çianca e muchos de los suyos. E morió Garçi Guerra, fijo de Garçi Sánchez Guerra, seyendo vençedor, que lo mató un clérigo hermano de leche d'este Diego González, veyéndolo matar, metiéndose en medio de todos, con una azcona que le dio por los pechos; e mataron allí a él e todos tres yazían juntos en tierra muertos.

Título de cómo mataron los de la Maisón a Ruy Sánchez Guerra e de la causa de su muerte

Después d'esto mataron los escuderos de la Maisón a Ruy Sánchez Guerra, fijo de Garçi Sánchez Guerra, porqu'él avía seido en la muerte de los que lo mataron. E matáronlo en una sierra, apeándose de un cavallo a fazer su neçesidad.

Título de cómo mató Rodrigo de Bregón a Juan Rodríguez de Castañeda e de la causa

En el año del Señor de mil CDXL años mató malamente Rodrigo de Obregón a Juan Rodríguez de Castañeda en el monte de Cavo Çavallos. E después mató Lope de Bregón, su sobrino, fijo de Lope Garçía, a Juan Pérez de Quintana e a su fijo e a otros dos en Pumanes, sobre una muger que le tomaron. Después mató Alonso de Obregón, fijo de Lope Garçía de Obregón, a Ruy Díaz de Çavallos

malamente, seyendo un linaje, llamándolo a fabla, cavo su casa en Ranedo.

Título de las muertes que se fizieron entre los de Çianca e Liano e de los que morieron

En el año del Señor de mil CDLV años ovo guerra mucho afincada entre los de Çianca e de Liaño, que eran vezinos e contrarios. E mataron Pero Díaz e Juan Días Brahun, fijos de Diego González de Çianca, a Juan de Viano, fijo de Pero Díaz de Liano, en pelea e otros. E después mató Lope de Liano, fijo de Juan de Liano, a Juan Díaz Brahun, peleando por la muerte de su padre. E después mató Diego de Velasco, uno por otro llamándose, a Juan de Liano, fijo de Pero Díaz de Liano, en Valdecayón. Después mató Juan Díaz, fijo de Juan Díaz de Çavallos, a Juan Sánchez, alcalde de Villasebil, malamente porque era rico, e casó con su muger. Después mató Juan Díaz, fijo de Juan Díaz Brachón, a Ferrando de la Oya e a su hermano e matáronlo por justiçia por ello.

Título de cómo fueron levantadas las enemistades en Asturias de Oviedo e de las peleas e muertes e omeçidas d'ellas

Enemistad antigua ovo en Asturias de Oviedo entre los de Quirós e los de Valdés, que eran casi vezinos, sobre quál valería más en la tierra. E pelearon Lope González de Quirós e Melén Suárez de Valdés en un logar que llaman la Parança e fueron vençidos los de Quirós e otros LXXX omes d'ellos.

Título de la pelea de la puente de Coloto e de la muerte de Melén Suárez de Valdés e de sus fijos

Después d'esto pelearon Juan Vernaldo de Quirós, hermano d'este Lope González de Quirós, e su parentela con este Melén Suárez de Valdés e con su parentela a la puente de Coloto e fueron vençidos los de Valdés. E morieron allí aquel Melén Suárez de Valdés e dos hermanos suyos e Perrot e Galás e Tristán, sus fijos legítimos, e otros LXXX omes; escapó Diego Meléndez, su fijo vastardo, que se escondió so la puente, que después valió mucho, como se contiene en el título de su linaje.

Título de la pelea que ovieron los de Quirós e los de Valdés e de los que en ella morieron

Después d'esto pelearon Ibán de Quirós e su parentela con Ferrando Álvarez de Valdés e con su parentela, en un logar que se llama Vega, que es en la Pola de Sieru, e fueron vençidos Ibán de Quirós e los de su partida. E morió Juan de Canpomanes, que era uno de los mayores d'ellos, e otros diez omes e fueron presos dose omes d'ellos.

Después d'esto ayuntó este Ibán a toda su parentela, que eran los d'Estrada e de Navares e de Nava, e fue sobre los de Valdés e no osaron pelear con él e echólos de la tierra. E quemóles las casas fuertes e robóles toda la tierra e quanto falló.

Título de cómo entró en Asturias de Oviedo por merino Pero de Quiñones e de los fechos e muertes que en ella fizo

En el año del Señor de mil CDL años, reinando el rey don Juan Segundo en Castilla, entró Pero de Quiñones en Asturias de Oviedo por merino que era e enseñoreóse mucho en ella e fizo mucha justiçia en los que le contrariavan, entre los quales mató malamente, llamándolos e oviéndolos tomados para sí, a Álvar Díaz de Miranda, que lo afogó en un río, e Arias de Monón, con yerbas. E sojuzgó toda la tierra para sí porqu'el Rey no andava por mal cavo, sino Gonzalo Vernaldo de la Ribera, Señor de la casa de Nabares, que se le defendió en su fortaleza. E después furtó Juan Pariente la villa de Llanes e fizo la guerra de allí; e socorriéronlo Ferrando d'Estrada e Pero de Nava e todas sus parentelas e votáronlo fuera de la tierra e prinçipado.

Título de cómo entró el Conde de Luna en Asturias de Oviedo e de las muertes que en ella fizo e de la causa d'ella

En el año del Señor de mil CDLXIV años, reinando el rey don Enrique Quarto, entró el Conde de Luna, fijo de Pero de Quiñones, en el prinçipado de Asturias de Oviedo e ovedeçiéronlo los de Quirós e los de Valdés e otros muchos e contrastáronlo los d'Estrada e los de Nava e los de Navares. E çercó a Pero de Nava e tomólo con un trabuco en la su casa de Nava e falleçiéronle todos quando le vieron preso. E tóvolo preso en Luna çinco años e sojuzgó toda la tierra. E quedaron Suero de Nava, su fijo, de XXII años e Sancho d'Estrada, su yerno, e guerreavan contra los enemigos e contra el Conde lo que podían.

Título de la muerte de Diego de Valdés e otros que con él morieron e la causa

Estando estos Sancho d'Estrada e Suero de Nava en el valle de los Pandos con LX omes, que era su comarca, e vino 1141 sobre ellos Diego de Valdés por mandado del Conde con CCC omes. E pelearon con él e fueron vençidos los de Valdés e los del Busto e los de Vegil e morió allí aquel Diego de Valdés, que lo mató Suero de Nava con su espada, topando uno por otro; e fueron muertos allí con él Gonzalo de Valvín e Diego de Valvín, su hermano, e otro escudero, que quedaron muertos en el canpo.

Título de la muerte de Sancho d'Estrada e de otras muertes e omeçidas que en aquella tierra se fizieron

Después d'esto entró Ferrando Alonso de Vegil, merino que era por el Conde de Luna, en la comarca de la casa de San Jurdi a buscar a Sancho d'Estrada e, echando el apellido, salió Sancho d'Estrada tras él, con pocos omes, porque se aventajó de los otros; e fuendo en su alcançe, tornaron sobr'el dicho Sancho e matáronlo allí. E mataron con él a Juan de Quirán e a Diego de la Vega e a Gonzalo de Perosa e fuéronse con tanto.

Título de cómo Suero de Nava vino en la tierra e de los fechos que fizo contra sus enemigos

Muerto este Sancho d'Estrada, vino a la tierra el dicho Suero de Nava, que era ido a Castilla, e començó a guerrear reziamente contra la parte del Conde de Luna. Antes d'esto, quando su padre estava çercado, avía dado salto de noche en el real con LX omes e mató XLIV omes e puso grand espanto en el real; e fue él mesmo ferido. Después mató muchos de sus enemigos; espeçialmente mató a un fijo vastardo de Alonso Pérez del Busto e Alonso de Cabranes e a Mal Pelo, sobrinos de Ferrando Alfonso de Vegil, e otros dos con ellos. E mató al fijo de Rodrigo de Cabranes con XV omes, que los tomó en la casa de Canbranes. E quemó la casa de Pandillas, que era de Ferrando Alonso de Vegil, e dentro d'ella ocho omes que la tenían. E derrocó la casa de Ferrando Alonso de Vegil del Colmiro, que la dexaron los que la tenían por miedo d'él. Cercáronlo en la casa de la Forcada mil D omes por mandado del Conde e dio de noche sobre ellos con LX omes que consigo tenía e desbaratólos e mató XL omes d'ellos; e quemóles el trabuco e rovó el real.

Título de cómo fue suelto de la presión Pero de Nava por su fijo Suero, la causa

Después d'esto prendió este Suero de Nava a Diego de Valdés, fijo mayor de Ferrando de Valdés, sobrino de Diego de Valdés, qu'él avía muerto, e otros buenos escuderos que vivían con el Conde de Luna, por los quales e por la mucha guerra qu'él fazía a todos los de Asturias que vivían con el dicho Conde de Luna , diéronle a Pero de Nava, su padre, que avía çinco años que yazía preso en Luna en fierros, e por qu'él e el dicho su padre le fuesen servidores e ovedientes.

Título de la muerte d'este Suero de Nava e de los nobles fechos qu'él avía fecho e de sus vondades

En el año del Señor de mil CDLXXI años, estando este Suero de Nava con el dicho su padre mucho apoderados e avido muchas buenas dichas en las guerras que dichas son e otras muchas más en muchas maneras, seyendo sienpre vençedor, e estando todos sus enemigos atemorizados d'él, ca era mucho valiente e alto de su persona e esforçado e lijero e travaxador de su persona, seyendo en hedad de XXX años, escaramuçando un día en Villaviçiosa con algunos de Valdés que estavan en una casa fuerte, fue ferido de una saeta asaz lexos por los pechos, que le salió a la otra parte porque avía ya desnudado las coraças que sienpre traía vestidas, ca ya era llegada su ora. E morió de aquel golpe a cavo de seis días.

Título de cómo se levantaron las hermandades contra los cavalleros e señores en el reino de Galiçia e de los fechos que contra ellos fizieron e de las fortalezas que derribaron

En el año del Señor de mil CDLXVIII años se levantaron Ferrand Pérez de Andrave, Gómez Pérez de los Marines, Pero Pardo e Sancho de Lancones e otros cavalleros de Gallizia, sobre Alonso de Lancones. Derribáronle el castillo de Serante, fueron sobre la villa e castillo de las Mestas, en que estava su muger, e fiziéronle gastar todas las vituallas, fasta que comieron XC cueros de bueyes que tenían secos. Diéronse por fanbre e derribáronlo todo por el suelo. Derribáronle el Castillo de Ortigera.

Título de cómo este Alonso de Lancones traxo del Rey para fazer hermandad

Este Alonso de Lancones fuese en esta sazón al rey don Enrique Quarto e traxo provisiones d'él para fazer hermandades en todo el reino de Galizia, así de labradores como de fijosdalgo, contra todos los cavalleros e Señores de Galizia, en tal manera que no quedaron con ellos sendos servidores que los sirviesen. Echáronlos de todas sus tierras e heredamientos, que un solo vasallo ni renta no les dexaron, derribáronlos todos las fortalezas, toviéndolos çercados, tirándoles con grandes trabucos e otros petrechos, seyendo capitán e governador d'estas hermandades este Alonso de Lancones, que cada que esto fazía se juntavan con él LXX omes fidalgos e labradores.

Las casas e fortalezas que derribaron son éstas: primeramente derribaron el castillo de Ribadeo, que era del Conde de Ribadeo, e el castillo d'Espinera, que era suyo tanbién. Derribaron al castillo de Miraneti e el castillo de la Cueva e a Villamayor, que eran de Pero Pardo, açerca de Vivero. Derribaron el castillo de Santa Marta, que era de don Vernaldino, fijo del Conde de Santa Marta, e mataron los vi–llanos a la Condesa, su muger. Derribaron los castillos de Meda e de Albuchén e el de las Puertas e el de Valderas e el de Canpanes e el de Sarria e el de Monforte, que eran del Conde de Lemos. Derribaron los castillos de Marco e de la Puente de Imia e el de Ferrol e el de Villalva e la casa de Andrave, que eran de Ferrand Pérez de Andrave. Derribaron la casa e la fortaleza de Aviñón, que era de Ruy Pérez de Andrave, hermano de Ferrand Pérez de Andrave. Derribaron el castillo del Castro Verde, que era de Sancho de Ulloa. Derribaron el castillo del Brosno, que era de Gómez Pérez de las Marinas. Derribaron el castillo de Fonceras, que era de Lope Sánchez de Ulloa. Derribaron el castillo de Castromocho, que era del yerno de Pero Pardo. Derribaron el castillo de Riomayor e la fortaleza de la Puente de Riomano, que era de Luis de Azevedo. Derribaron la fortaleza y casa de Larrocha del Arçobispo de Santiago, que la tenía el fijo de Rodrigo de Moscoso; no la podiendo tomar, derribáronle la fortaleza e casa de Altamira, que era suya. Cercaron a la madre d'este Rodrigo de Moscoso en el castillo de Almanço e, no la podiendo tomar, derribáronle la casa de Altamira. Derribaron el castillo de la çiudad de Lugo e todas las casas de los fijosdalgo que moravan en ella, que no dexó uno. Derribaron el castillo de Lemos, que era del Conde de Lemos, e todas las casas de los fijosdalgo de la dicha villa. Derribaron el castillo de Ribadavia e todas las casas de los fijosdalgo que moravan en ella. Derribaron los dos castillos de la çiudad de Orenes que eran dentro. Derribaron el castillo de Utero de o Rey, que era del Conde de Venavente. Derribaron el castillo de Puerto Marín, del Arçediano de Santiago. Tomaron el castillo de La Curuña por conbate e, no lo quisiendo derribar, diéronlo a un escudero en tenencia que lo toviese por ellos. Derribaron todas las

casas de los fijosdalgo que andavan con ellos, por donde ovieron causa de se quebrantar estas hermandades.

Una pelea ovo el Conde de Lemos con estas hermandades en Monfierro e vençiólos e mató CD omes d'ellos. E çercáronlo después en Ponferrada e defendióseles porque era villa fuerte e porque se le allegaron muchos cavalleros e escuderos que andavan desterrados de lo suyo; e otrosí lo ayudó el conde don Álvaro de Trastámara.

Mataron los del Arçobispo de Santiago en una pelea dentro de la çiudad a Vernaldianes de Sotomayor, fijo de Rodrigo Sánchez de Moscoso, e de doña Mençía de Sotomayor con una saeta. E después que mataron los villanos de Ribadavia a la Condesa de Santa Marta, su señora, de cruda muerte, faziéndola pedaços, vino don Vernaldino, su antenado, contra ellos e mató muchos d'ellos e desotólos de mala manera.

Durando estas cosas e fechos en Galizia, como dicho es, e otros muchos por tienpo de tres años, poco más o menos, como a pareçer de las gentes Nuestro Señor quiso ferir con su deçiplina a estos cavalleros de Galiçia, e pagado d'ellos con piedad e viendo las demasiadas crueldades de los villanos e la su mucha desovedençia contra sus naturales señores, e más contra los fijosdalgo que los ayudavan, acatando la antigua enemistad que fue e sería entre fijosdalgo e villanos, juntándose con los dichos señores, dieron con los dichos villanos en el suelo, faziéndoles pagar todos los daños e faziéndoles fazer todas las dichas fortalezas mejores que de primero. E así están agora, como casas sin çimiento, que sin mayor no pueden mucho durar. E desataron Alonso de Lancones.

Título de las persecuçiones que Nuestro Señor, por los pecados de los omes, quiso enbiar sobre toda España de fanbre, primeramente por muchas aguas e después por grandes secas, que ovo mucha mortandad en los omes e en las vestias e en las aves de fanbre, e en qué tienpos

Contado ha la istoria del comienço d'España cómo en el reinamiento del rey Pirrus, que fue segundo Rey d'España después que Hércules la conquistó, que reinava mil CCXXX años antes del Naçimiento de Nuestro Señor Jesuchristo, no llovió en XXVII años en toda España, como es de los puertos d'Aspa acá, e cómo en ella no quedó río ni fuente que corriese ni manase, sino solamente el río d'Ebro, que tenía tan poca agua que no se pareçía si corriese a ninguna partida, e cómmo se secaron todos los árvoles d'ella e los derribó el viento e se despobló la tierra de toda cosa viva e de cómo al Señor plogo que lloviese tres años continos e, tornando la tierra en su virtud, çesando las aguas, tornaron todas las gentes d'ellas a poblar cada unos en sus eredamientos e vivieron en buena vida porqu'el

Señor se amisericordió de todos los pobladores d'ella.

Fállase por las escrituras antiguas que, seyendo España conquistada de los moros aláraves, en el año del Señor de DCCL años, reinando sobre los moros d'España Jucaf, que fue el rey que sobre ellos reinó en ella, e reinando en el reino de León sobre los pocos christianos que en ella eran quedados don Silo, yerno del rey don Alonso el Católico, en el año susodicho, fízose que no llovió en toda España en dos años continos poco ni mucho e dioles Dios en ella tanta fanbre e tal mortandad que no la podían sofrir la fanbre. E fuéronse las gentes a morar a las riberas de las mares de toda esta España porque allí avía con qué sostener la cuita de la fanbre; e mucha de la gente pasaron la mar a buscar tierras por donde viviesen e fallasen mantenimientos. E a cavo de dos años que no llovió, salió a toda España el río de Barbaque e cubrió tantas tierras en ella sin llover cosa que, por graçia de Dios, fueron todos conortados e avondados de todas cosas de mantenimiento, por que llamaron aquel tienpo el buen año de Varbaque. E como las gentes vieron tan grande milagro de aver avondamiento de panes e de frutos no lloviendo, dando graçias a Dios, tornáronse a labrar e poblar sus pueblas e heredades; e dioles Dios de allí adelante agua asaz.

E dizen los estoriadores que morió mucha gente en esta fanbre, e así mesmo animalias e aves, ca el mantenimiento de todos se perdió, e que si no fuera por este milagro que Nuestro Señor mostró por los sus pueblos pecadores, que todos los quedados en ella morieran lazdradamente, e aun los que d'ella eran salidos tanbién, segund la mengua que consigo levavan en sus coraçones.

En el año del Señor de mil CCL años, reinando en Castilla el buen rey don Alonso que fue vençido en la batalla de Alarcos e vençió la batalla de Úbeda, que vino la plaga de Dios por seca e mal tienpo en las tierras d'España, que caían los omes muertos de fanbre pediendo pan; e no enbargante qu'el Rey e los perlados e ricos omes fazían muchas limosnas e así mesmo los burgeses e gentes tenedoras fazían muchas limosnas por amor de Dios, pero que tantas eran las gentes pobres que no les podía avondar nada e, así como falleçió el fruto de mantenimiento de los omes, que así falleçió el de las animalias e de las aves, que no podieron moltiplicar aquel año. E comían las carnes muertas, e aun de los omes que morían de fanbre, en manera que de omes e de cavallos e de vestias de cargo morieron la quarta parte de las gentes e más de las animalias e aves. E duró esta pestilençia desd'el mes de febrero fasta pasado Sant Juan, que dio Dios fruto abastado en la tierra. E toda esta plaga vino por la seca del año pasado, pero, con todo, quedaron las tierras mucho fatigadas e amenguadas.

En el año del Señor de mil CCCXLIII años, reinando en Castilla e León el buen rey don Alonso postrimero d'este nonbre, ovo mucha seca en las tierras e por sus pecados morió muchas gentes de fanbre, que, andando por los caminos, se caían

muertas deziendo "dadme pan" e sangravan los ganados de las venas prinçipales porque no eran sazonadas para comer, e aun por no se desapoderar de las vacas fenbras, e cozían la sangre en calderas e comíanlo quaajado, coçido a tajadas con sal. E dizen los viejos e la su memoria que los que así más morían eran mareantes e ferreros e carvoneros e ofiçiales, que eran duchos de fartar, que las otras personas, que solían comer tenpladamente, que soportavan mejor la fanbre con la poca vianda e que duró esto un año e más, fasta que los acorrió Dios.

En el año del Señor de mil CDXVIII años ovo mucha falta de todo pan, reinando en Castilla e León el rey don Juan, segundo d'este nonbre, que duró la carestía del pan por tres e quatro años continos por seca e otros pecados; e la fanega del trigo, que comúnmente solía baler media corona de oro e a florín de oro poco menos, llegó a valer a tres florines e a dos coronas viejas de Françia en los dos años. Pero porque no faltava trigo, por dineros buscavan los omes sus varatos para lo conprar. No morió gente ninguna por fanbre, ca avía muchas carnes e comían d'ellos e de pescados. E dende a XVI años ovo un año malo de seca e llegó a valer en Castilla la fanega del trigo a tres coronas de oro e a quatro florines e más. E aquel año vino tanto trigo por la mar a la costa de Vizcaya e Guipúzcoa de Bretaña e de Françia que valió la fanega a medina corona e no más e a florín de oro; e aun lo levavan a Castilla. E después acá sienpre traen mucho pan por la mar en navíos e mercaderos de la dicha costa.

En el año del Señor de mil CDLXXIV años ovo un año malo menguado de pan e de todas frutas en toda España e Françia e Vretaña. E fue todo esto al contrario de los otros tienpos susodichos, que fueron por seca, e a este dicho año fue por muchas aguas que fizo en março e abril e mayo e junio e julio. E estando los panes en flor de nuevo grano, vino por ira de Dios e pecados de los pueblos un vuchorno que duró noche e día, tan caliente que quemó todos los panes que no quedó grano ninguno. E fue la gente travajada por todas las tierras, pero soportáronlo con travajo porque avía mucho pan del año pasado. Pero ya en la costa no lo podían aver por dineros, que avía valido corona e media de oro, e ya no lo podían aver a poco ni a mucho. E así pereçieran muchas gentes en el reino, sino por las muchas limosnas de los cavalleros e religiosos e buenas gentes. E con el espanto de no lo aver, era en desesperaçión la gente de la costa e ovieron de pereçer, sino que se socorrieron de Inglaterra con sus navíos e mercaderes, que traxieron avastamiento a corona de oro o a quintal de fierro. E así pasaron con mucho travaxo, que duró desd'el mes de agosto fasta el otro mes de agosto, que dio Dios por su misericordia avastamiento de todo pan por toda España e Françia e Inglaterra e por todo partido más que otro año que vieron los vivos. E con esto tornó el trigo a su curso primero a valer media corona de oro, pero quedó la gente desgastada e perdióse toda la fruta d'este año e el vino tanbién e, si no por el pan que Dios dio este año, despobladas fueran todas las tierras por sienpre.

Título de las cosas que pasaron en los reinos de Castilla e de León después de la destruiçión que en ella fizieron los moros alárabes sobre los derechos reales que las gentes menudas pagavan a los reyes e condes, que eran señores en ellas, cada uno en su tienpo, e cómo fueron acreçentados e de la cabsa d'ello

Fállase por las estorias jenerales d'España que en el tienpo que reinaron los Reyes de León en ella e después el noble conde Ferrand González e los Reyes de Castilla que d'él suçedieron que de los derechos reales que les pagavan sus pueblos eran estas martiniegas de maravedís, asaderas e moyas de todo pan, almoxerifagos de las aljamas de las juderías, marcos e vacadas por fogueras. E porque con éstas no se podían fazer las guerras contra el poderío de los moros, que eran grande, echaron por consentimiento de los pueblos, veyendo la neçesidad, un pedido e dos monedas de siete en siete años e no más; e aun esto oviendo las guerras e no otramente.

E fállase qu'el rey don Ferrando el Savio, que reinando en Castilla e León en el año del Señor de mil CCXC años, con las grandes neçesidades de las guerras de los moros, que echó nuevamente en los sus puertos de la mar los diezmos de todas cosas que venían de los reinos estraños a se vender en ellos e se cogieron después acá de diez cosas o de su valía una, como lo son agora; e otrosí en el tienpo que se le alçaron los moros con el reino de Murçia, que su padre, el rey don Ferrando, le avía dexado sujeto con sus fortalezas, quedando ellos moradores e pecheros, e furtaron las fortalezas, matando los alcaides cristianos que por él las tenían. E veyéndose desgastado por las muchas guerras e otrosí por las sus grandes dádivas, porque era el más franco rey de todo el mundo, e no se sopiendo a qué tornar, fizo prender a todas las aljamas de los judíos de sus reinos en un día señalado de Corpus Christi e pleitearon con él por grande suma de aver, que llegó a la meatad de sus muebles. E con ello cobró a la ora el dicho reino de Murçia e todas sus neçesidades, pero prometiéndolos e jurándoles de nunca gelo tornar por tal manera más por sí e por sus deçendientes.

Fállase que en el 1148 tienpo que reinava el buen rey don Alonso que vençió la del Salado, que en la sazón que los moros le ganaron la villa e castillo de Gibraltar e la él no podiese tomar por la guerra que don Juan Núñez e don Juan Manuel e otros en Castilla le fazían, que dixo a todos los del Andaluzía qu'él no podía escusar la venida de Castilla, pero que les dexaría todas gentes sus vasallos del Andaluzía para guerrear con los moros, pues no le guardavan las treguas e en ellas le tomaran la villa e castillo de Gibraltar, pero que ellos catasen a ver dónde los diesen de comer, pues él no lo tenía. E como ellos esto vieron, otorgáronle en toda la Andaluzía una alcavala de sesenta maravedís uno de

todas las cosas que se vendiesen para pagar aquella gente e juró que no la tomaría más después de pasado aquel travajo e así gelo guardó. E esta fue la primera alcavala que rey ni señor tomó en Castilla e su señorío. Después d'esto, reinando este buen Rey, le fue dada en todos sus reinos aquella alcavala mesma para la çerca de Algezira, de LX maravedís uno, segund que los del Andaluzía gela ovieron dado. E juró de no la cojer más de conplida la dicha çerca e real e así lo fizo.

Después d'esto, reinando el rey don Pero, su fijo, en los dichos reinos, por las muchas guerras e grandes neçesidades echó esta alcavala mesma de XXX cosas una, que era el doble de lo que solía, e cogiólo toda su vida.

Después de muerto el dicho rey don Pero, cogióla el rey don Enrique, su hermano vastardo, por toda su vida, de XX maravedís uno, ca lo avía menester guerreando con castellanos e con portogueses e con ingleses e con moros en mucha neçesidad.

Después de muerto este rey don Enrique, tomóla el rey don Juan, su fijo, por toda su vida; e cogió de diez maravedís uno por las grandes neçesidades e travajos que se vieron sus reinos con todos los reyes comarcanos. E después la cogieron el rey don Enrique, de la esclareçida memoria, su fijo, e después el rey don Juan, su nieto, e después el rey don Enrique, su visnieto, con neçesidades e sin ellas, por toda su vida, fasta este tienpo de su reinamiento.

Título de las cosas que pasaron en los reinos de Castilla e de León en el reinamiento de los Reyes de León e de los Condes e Reyes de Castilla sobre el fecho del mudamiento e creçidas e decaídas del oro y plata y monedas

En el reinamiento de los reinos de León corrían en estos reinos la moneda de los leoneses e, después qu'el virtuoso conde Ferrand González sacó a Castilla de la sojuçión de los Reyes de León, corría la moneda de los burgaleses. E corrían en estos dichos reinos maravedís de oro, que eran gruesa moneda e valía el maravedí CLXXX de aquellos leoneses e pepiones, e las otras compras pequeñas fazíanlas metales e medios metales. E valía el pepión e leonés XVIII metales e diez dineros el maravedí. E avían otras menudas monedas, así commo dineros, novenes, meajas e sueldos e cruzados e corderos.

Estas monedas duraron en los dichos reinos fasta el enreinamiento del santo e bienaventurado rey don Ferrando que ganó a Córdova e Sevilla e a toda el Andaluzía. E d'estos maravedís de oro fueron apreçiadas las rentas del reino de Granada todas seisçientas mil maravedís. E dava el rey Avenámar, que en ella

reinava, al dicho rey don Ferrando por parias e vasallaje la meatad de todas ellas, que eran CCC mil maravedís en cada año.

E después de muerto este rey don Ferrando, reinando el rey don Alonso, su fijo, que llamaron el Savio, en el año del Señor de mil CCXC años fizo desfazer la moneda de los leoneses e pepiones e labró en todos sus reinos la moneda de los burgaleses, que valían XC dineros el maravedí de oro. E las conpras pequeñas fazíanlas a sueldos. E seis dineros de aquellos valían un sueldo e quinze sueldos valían un maravedí. E por esta moneda encareçieron mucho todas las cosas e pujaron a gran–des quantías, enpero el oro e la plata sienpre quedava en su ser, ca, si no lo valía o pujava en estos reinos, aunque las monedas amenguavan acá, valíalo en los otros reinos, ca no se falla en otros reinos creçer ni amenguar moneda, sino en estos dichos reinos. E como quier que las monedas que los reyes en ellos fazían les davan grandes preçios por ganar en ellas e valíanlo en sus reinos, pero no en otras partes, que todas las cosas se crían el preçio del oro e de la plata. E valían en estos tienpos las doblas moriscas de los Miramomelís de Marruecos siete maravedís e las coronas de los Reyes de Françia, otros siete maravedís e los florines de Roma e de Aragón, çinco maravedís d'estos maravedís de oro alfonsís de Castilla e de León; e por el semejante el oro de los otros reinos. E valía la fanega del trigo dos maravedís e medio e así las otras cosas.

E después, reinando el rey don Pero, fijo d'este rey don Alfonso, que alcançó mucho thesoro, fizo doblas alfonsís de fino oro, como los maravedís alfonsís. E porque las mandó valer a XL maravedís encareçiéronse todas las cosas mucho. Otrosí fizo este rey don Pero muchos reales de fina plata e medios reales, que valía el real a III maravedís medio.

E muerto este rey don Pero, fizo doblas el rey don Enrique, su hermano, de aquel mesmo preçio e reales por semejante, pero no tantos como el hermano, que no alcançó tanto thesoro; e por el semejante valieron en el tienpo del rey don Juan, su fijo, todo el oro e plata e monedas, así de los de sus reinos commo de los forasteros.

E después, reinando en estos reinos el rey don Enrique Terçero, de esclarecida memoria, en el año del Señor de mil CCCLXXX años, veyendo el daño que en sus reinos venía por estas monedas, fízolas fondir todas, sino las doblas e reales, e fizo blancas de plata e de cobre muy buenas. E mandó valer el maravedí, que valía diez dineros viejos, dos blancas d'éstos. Mandó valer la dobla noventa e çinco maravedís d'estos de dos blancas el maravedí e el real, siete maravedís e las coronas del Rey de Françia, LXXX maravedís e los florines de Aragón, L maravedís. E por que en el canbio d'esta moneda no menoscavasen sus rentas, mandó coger a sus arrendadores corona por quarenta maravedís e real por tres

maravedís e medio. E mandóles pagar a sus vasallos a LXXX maravedís corona e a çinquenta maravedís florín e VII maravedís real por sueldo e acostamiento. E después, a petición de las iglesias porque a los pobres no davan la limosna por ser la moneda gruesa, mandó a la Reina labrar coronados, que valía la blanca III coronados e seis cornados el maravedí, ca eran de la mesma ley que ellos. E con esto se mantovieron bien sus reinos en toda su vida, valiendo las cosas su razonable preçio, en conseguiente con los reinos comarcanos. Valía comúnmente en buen tienpo, d'estos maravedís, XXXV e XXX e XL la fanega del trigo e más o menos, como Dios lo dava, e quintal de fierro, LXXX maravedís e paños por su preçio igual.

Después de muerto este rey don Enrique, reinando el rey don Juan, su fijo, fizo labrar doblas de lavanda, que no eran de fino oro, pero que eran del peso de los alfonsís del rey don Pero, e mandólas valer a XC maravedís. Otrosí fizo vatir muchas blancas de a dos el maravedí e, porque no eran de tal ley como las del rey don Enrique, su padre, fueron levadas fuera del reino e fundidas, que no quedó una d'ellas, porque los que las levavan ganaron mucho en ellas. E con esto creçieron los dineros a CLX maravedís. E porque a bueltas d'esta moneda se vatieron otras monedas falsas d'este cuño en Navarra e Labortu, creçieron todas las cosas mucho e óvose de perder toda esta moneda.

Después de muerto este rey don Juan e reinando su fijo don Enrique, fizo anriques de mucho fino oro e fizo reales de fina plata e fizo quartos de reales mezclados con cobre tan grandes como reales, que quatro d'ellos valían de buena ley un real, e fizo blancas de baxa ley e valían dos el maravedí. E valían los anriques al comienço a CCX maravedís e florín de Aragón a CV maravedís e e corona de Françia e dobla de Castilla a CLX maravedís e real de plata a XVI maravedís e quarto a quatro maravedís. E por quartos e anriques que se fizieron en el reino por cavalleros con la ciençia del Rey por mala ordenança e de vaxa ley, valieron los finos gran quantía, que llegó enrique a CCCXL maravedís e real a XX maravedís, quarto a V maravedís. E después perdiéronse los quartos malos e vaxaron los anriques no finos a CCXX maravedís. Fizo el Rey blancas mucho pequeñas e de ley, que valían dos el maravedí e XXX maravedís el real. E después fizo el Rey castellanos a peso e ley de los finos anriques e valieron a CDXL maravedís e los anriques finos a CDXX e las blancas tres al maravedí, porque fazían otras falsas; e no quedó ninguna d'ellas, que todas las levaron a fondir fuera del reino, porque ganavan en ellas mucho. E governóse el reino con los reales e medios reales e con algunas blancas que quedaron d'ellas; e otrosí corrían en la costa de Vizcaya e Guipúzcoa placas de Françia, que valían a X e a XII maravedís.

E por esta manera perdió este rey don Enrique las tres partes de las rentas de todos sus reinos en el avaxamiento de las dichas monedas, tomando la corona,

que valía en el dicho tienpo del rey don Enrique Terçero LXXX maravedís por CCCXL maravedís e real, que valía VII maravedís, por XXX maravedís e florín, que valía çinquenta, tomándolo por CCXL maravedís. E los pueblos quedaron casi quitos e los fijosdalgo quedaron pobres e vendidos casi como los judíos, que fueron vendidos XXX por un dinero, ca el que levava dos mil maravedís por su lança, que le daban por ellos XXV coronas de oro o con ocho florines de oro; e no puede con ellos conprar sino poca cosa e en todo lo que conpra pierde las tres partes e media o açerca.

E así se començaron a menoscavar estas rentas desd'el tienpo de los Reyes e Condes de León e de Castilla fasta agora, que se falla que valía lo dobla e corona siete maravedís. E de aquéllos valían las cosas a razón, que fállase que en el tienpo de la çerca postrimera de Algezira ovo grande carestía en las gentes, porque se quemaron muchas tiendas en él con muchas mercaderías e vituallas; e llegó a valer la fanega del trigo a XV maravedís de aquellos que valían dos dineros e más. E levaron por mandado del rey don Alonso de todos los puertos de la mar mucho trigo e çevada, que valía fanega de trigo a II maravedís e medio e la dicha çevada a dos maravedís; e así valían tres fanegas de trigo una corona o poco menos e agora vale dos fanegas una corona en este año de mil CDLXXV años e por maravedís vale a CC maravedís poco más o menos. E así como se baxaron los derechos de los reyes, se vaxaron las soldadas de los fijosdalgo.

Título de cómo fueron poblados e ganados las monesterios e iglesias de las montañas e tierras de Castilla Vieja e de Asturias de Santillana e Trasmiera e las Encartaçiones e Álava e Vizcaya e Guipúzcoa e Navarra e Lavorte e sus arrededores

Contado ha la istoria de la destruición d'España cómo en el reinamiento de los Reyes de León e de Navarra e Condes de Castilla estas tierras fueron pobladas de gentes venedizas e fueron echados de sus heredamientos por los moros, segund se contiene en la dicha su persecución, e otrosí de gentes de otros señoríos que en ella venieron a poblar, segund dicho es en las sus poblaçiones, por los ayudar a defender de los dichos moros a serviçio de Dios; e vivían derramadas e no ayuntadas las pueblas, ca no poblaron villas en grandes tienpos. E por falta de iglesias cataron entre sí personas tenedores e deligentes que en çiertos logares hedificasen iglesias e monesterios por que en ellas se cantasen misas e se rezasen las oras e se diesen los sacramentos, segund la Madre Santa Iglesia, e oviesen sus enterramientos, aunque al prinçipio no se ençerravan dentro d'ellas, sino fuera, en sus sepulcros de piedra, como en muchos logares pareçen oy día.

E por que aquellos que las tales iglesias hedificaron conpliesen todos estos

ornamentos e mantovisen sendos clérigos en cada una, diéronles un diezmo en cada año de todos los frutos e cosas que Dios les diese para ellos e quien d'ellos veniese, mantoviendo las dichas iglesias en los dichos ornamentos, según dicho es, con clérigos sufiçientes para los conplir. E moriendo estos tales hedificadores de monesterios e quedando sus herederos, ordenaron de dar al mayor fijo heredero aquel monesterio con aquellas déçimas, por que no se devidiese en sus erederos e por que conpliese todas aquellas cosas qu'el tal hedificador avía conplido. E llamáronle patrón de aquel monesterio e en algunos d'ellos les llamaron avad del monesterio. E mandáronles que de lo que sobrase de aquellas déçimas, conplidos los dichos ornamentos e su mantenimiento, que diesen sendos yantares en el año aquellos sus hermanos e deçendientes. E a estos yantares llamaron devisa, como se han llamado e llaman fasta agora.

E después, como la gente fue multiplicando e suçedieron reyes, e ovieron de partir con ellos estos dichos monesterios e fueron llamados patrones mayores, como lo son oy día; otrosí ovo algunos d'estos monesterios que fueron dados a las iglesias mayores de sus obispados; otrosí ovo otros d'estos patrones que, concordes con sus devisores, dieron algunos de aquellos monesterios a los clérigos, faziendo allí sus enterramientos con parte de aquellas deçimas, e d'ellos con todas, e a estos llamaron monesterio de Videvilla e lo llaman agora; otrosí ovo otros que partieron los dichos monesterios e déçimas commo los otros heredamientos, con sus conpras e ventas, como las dichas erençias, como lo han fecho e fazen agora.

E después d'esto, moltiplicando mucho más las gentes e los reyes por acreçentar señoríos, a petición de las gentes poblaron villas grandes e pequeñas. E a los que poblaron en los términos de aquellos sus monesterios dieron a las iglesias que las tales villas fazían parte de aquellos monesterios para mantenimiento de sus clérigos, espeçialmente los Señores de Vizcaya. Otrosí fueron dadas terçias e parte de las déçimas de las iglesias d'estas pueblas de villas a la iglesia de Roma e a sus obispados, como las lievan agora.

E aquí sepan agora los que leyeren esta istoria que en la hedificaçión d'estos monesterios e iglesias que ovo grande diferençia en ellas, porque las primeras que poblaron los fijosdalgo, anparando las tierras de los moros e poblándolas e ensalçando la santa fe católica, fueron mejor ganadas que no estas de las villas e çiudades que las poblaron, porque las gentes fueron moltiplicadas sobre el çimiento de los dichos antepasados e sobre su mucho derramamiento de su sangre e travajo de sus personas e faziendas edeficaron e anobleçieron; pero todo es conplidero a serviçio de Dios e a pro común de las gentes, porque todos deçienden de aquella generaçión de los dichos primeros pobadores.

Capítulo de cómo fueron fundados e heredados los monesterios de los avadengos e de los señoríos de Vizcaya e de los fijosdalgo del patrimonio e de diviseros que son en Trasmiera fasta la Encartaçión e Ayala e Mena e en Vizcaya por que aquellos que de su linaje suçedieren sepan dónde son deviseros

En el año del Señor de DCL años, poco más o menos tienpo, arribaron los godos en Santoña, como dicho es en el título de sus fechos, e fue hedificada por ellos la iglesia de Santa María de Puerto. E los hedificadores d'ella hedificaron las iglesias de Colindres e de Argonos e de las Siete Villas e de otros logares, así como se llama Laonor de Puerto; e lieva la dicha iglesia las déçimas d'ellas por patrimonio. E don Diego López, que llamaron el Bueno, Señor de Vizcaya, tenía señorío sobre este logar en algund tanto de grado ca era suya Escalante. E él fizo el castillo de Hano, que es sobre San Sebasti–án, e mandaba casi de Yorganes a la Encartaçión e a Vizcaya. E quando se mandó enterrar en Santa María de Nájara, al tienpo que fue ganada la çiudad de Sevilla, dio todo lo que le perteneçía en Laonor de Puerto al monesterio de Nájara, como agora es.

Escalante e las otras cosas qu'él avía en Trasmiera e los monesterios de Liendo e de Goriezo e de Ontón, quando suçedió el señorío de Vizcaya en la Corona Real, dio el rey don Juan Primero a Escalante al Señor de Çavallos; e heredóla don Ferrando Pérez de Ayala por su muger e diola al de Guebara con una su fija, por donde la eredan agora. A Santa María de Liendo e Sant Viçente de Goriezo e San Martín de Ontón ganaron los dichos anteçesores de los que agora los lievan al monesterio de Rasines de Gebaja; e fízolo un cavallero de los dichos godos que pobló en Saravia, donde lo lievan sus deçendientes.

E otro cavallero d'estos godos que pobló en Urdiales fizo los monesterios de Sant Martín de Canpijo e de Santa María Madelena de Castro e suçedieron en ellos sus deçendientes de uno en otro, de mayor en menor, fasta Lope Sánchez de Urdiales, que, seyendo viejo, ovo devoçión de ir en Jerusalén al Santo Sepulcro e, dexando tres fijos legitímos, faziendo su testamento, mandó los dichos monesterios al dicho mayor fijo, segund costunbre. E porque los fijos menores se agraviaron, deziendo con palabras desonestas que antes que tornase de la dicha romería fallaría omeçida entre ellos, mandó a Sant Martín de Canpijo a la orden de Sant Juan d'Acre e a la Madelena a Santa María de Castro para después de sus días, e faziéndolo a fin que, tornando, lo daría al mayor, segund costunbre. E atajóle la muerte, commo a otros, que, tornando de su romería, morió de dolençia en la isla de Chipre. E quedáronse las dichas órdenes con sus monesterios e desfecho su linaje por sienpre.

Sant Micolao de Samano fundaron estos de Urdiales e otros co–marcanos. E levándola sus deçendientes en hermandad, entróles en ella por conpra de

algunos menesterosos Pero Ferrández de Velasco e óvola toda por dineros. E fizo la torre de Samano e así la ha su linaje con Sant Martín de Ontón, qu'él ganó por muerte del conde don Tello, Señor de Vizcaya, como la lievan agora.

Sant Julián de Musques e Sant Román de Çiérbena eran del Señor de Vizcaya e diolos don Diego López el Bueno, Señor de Vizcaya, a Sancho Ortiz Marroquín de Montermoso, fijo vastardo de don Furtud Sánchez de Salzedo, Señor de Ayala, con el Puerto de Sant Martín e con las azeñas de la Puente e del Azeval e de Trápaga en tierra, que era su criado.

Sant Pero e Santa Juliana fízolas don Ferrando de Avando, fijo de Lope Díaz de Villamonte, que era fijo vastardo del Señor de Vizcaya. E a Sant Pero enpeñóla al Señor de Viscaya por mil maravedís de una rebeldía por un su fijo vastardo, que forçó una fija de un labrador de Aldoache; e por allí la perdió su linaje. E Santa Juliana dexóla a una su fija legítima, que no avía otro heredero, que casó con Sancho Pérez de Fresnedo, fijo de don Pero Garçía de Corraca, e por allí la eredan los de Muñatones, como dicho es en el título de su generaçión.

Santa María Madalena de Toçedo e Sant Pero de Sarantes e Santa María de Sesto e Sant Vartolomé de Varacaldo e Santiago de Momeni de Ornoas eran del Señor de Vizcaya. E Santurzi eran de los fraires de la Mortuera e tomógela por troque de otra renta el Señor de Vizcaya. E apropió todas estas iglesias suyas a ella e así fue Santurzi engrandeçida. E fizo allí sus palaçios e usavan mucho allí los Señores, porque era logar deleitoso e era previllejado d'ellos. E después la dio el Señor de Vizcaya con Villaverde a Lope Ochoa de Avellaneda, padre de Juan González, e él diola a Ochoa Martínez, su fijo vastardo. E después ganó Juan González Arzentales en Turçios con los monesterios e pedido del rey don Juan e tomóle al hermano Ochoa Martínez, por troque de tres mil maravedís que le dio en Los Libros del Rey en tierra, a Santurzi e ganóla de juro de eredad con los labradores del Rey. E apropiólo todo a Villaverde e diolo todo a Lope de Avellaneda, su fijo menor; e porque morió sin fijos legítimos, tornó todo al mayorazgo de Avellaneda, sino Villaverde, que era patrimonio, que la eredó Diego de Avellaneda, su fijo vastardo de Lope, que la vendió al Conde de Aro.

Sant Miguel de Aedo de Carrança fue del Señor de Vizcaya. Eredólo una su fija e diolo a Sancho Pineda, su fijo, el qual vendió el medio al Señor de Vizcaya. E después lo ovieron los de Mendieta e después Lope Garçía de Salazar, segund se contiene en el título de los linajes de Carrança.

Juan Sánchez de Marroquín conpró de doña Aldonça, fija del Señor de Vizcaya, el ochavo de Sant Pero de Turçios e de Sant Miguel de Linares e de Sant Julián de Nusques e de Sant Román de Çiérvena e del pueerto de Sant Martín. E ovo la meatad d'estos ochavos Ochoa Garçía de Galdames e quedó en sus erederos con

los labradores de Castaños e de La Iseca e de Valperri por caveçalería; e la otra meatad quedó en herederos de Ordoño de Çamudio. E así lo han agora, pero de lo de Somorrostro saneólo el de Sant Martín, sino CXXV maravedís; lo otro lievan d'Arzentales e de Turçios, a medias, Luiçaga e Salzedo.

Sant Pero de Galdames, que es deviseros, fiziéronla Garçi Sánchez de Palaçio e Sancho Momes de Someano e d'éstos la heredaron los de Someano e de Achuriaga e de Muñatones, que vienen de Sancho Momes, e los de Luiçaga, que vienen de Garçi Sánchez de Palaçio. E d'estos que la fundaron, el primero que después d'ellos se falla ser avad e patron d'ella fue Pero Sánchez Porra de Muñatones con su muger, doña María Sánchez de Fresnedo, que la tovo luengamente toda su vida e después la dio Diego Pérez de Muñatones, su fijo, a Ochoa Garçía de Loiçaga en casamiento con doña Teresa, su fija, e la tovieron luengamente toda su vida. Después la ovo Lope Garçía de Salazar.

Sant Estevan de Galdames era del Señor de Vizcaya. Óvola el de Luiçaga con el mortuero de Sant Juan d'Ulibarri. Ovo fijo segundo a don Sancho Pérez de Fresnedo, que fue agüelo de Diego Peres de Muñatones, fijo de su fija heredera, e de don Sancho Ortiz Marroquín, que fue fijo de don Furtud Sánchez, Señor de Ayala, fijo de don Sant Garçía, Señor de Ayala, que fue este don Sancho Ortiz agüelo d'este Diego Pérez de Muñatones. E de don Garçi Tuerto de Vasurto la eredan sus deçendientes por doña María Sánchez de Susunaga, fija de Fortud Sánchez de Çamudio, que era nieto de doña María Ortiz, muger de Galindo Ordoño de Çamudio, fija de don Garçi Tuerto. E por aquélla heredan fijos de Juan Sánchez de Salazar, marido que fue d'esta doña María Sánchez. Otrosí eredan en estos dichos monesterios la devisa los deçendientes de Lope Garçía el de Salazar, porque fue nieto de Furtud Ortiz Calderón de Nograro, que fue fijo del dicho don Furtud Sánchez, Señor de Ayala, lo cual todo esto fallarán más conplidamente en los títulos de las generaçiones de los dichos linages.

Sant Juan de Murga heredólo he hedificólo Juan Sánchez Chiquibín de su padre, que gela dio, e quedó en Sancho Garçía, su nieto. E porqu'él morió sin fazer testamento, partióse entres sus fijos.

Santa María de Amurrio e Santa María de Respaldiça e la villa de Arzeniega eran de los Señores de Vizcaya de antigüedad e, commo falleçió su señorío e generaçión, ganáronlas los Señores de Ayala de los reyes e son suyas.

El monesterio de … era de los de Nograro, Calderones e de Salazar, que lo ovieron de don Furtud Sánchez, Señor de Ayala, su agüelo, e diolo Diego Lopes de Salzedo a Juan de Sant Juan de Buyana, su sobrino.

Aquí se acavan los XXV libros que fizo Lope Garçía de Salazar estando preso en

la su casa de Sant Martín. E escrevióle e acavóle Christóval de Mieres en el año del Señor de mil y quatroçientos y noventa y dos, en el mes de abril, a días andados del dicho mes diez y seis. A Dios sean dadas muchas graçias por sienpre sin fin.
Amén.
Deo gratias.

E fue este dicho libro mandado escrivir e tresladar por el señor Ochoa de Salazar, Proboste de Portogalete, fijo mayor de Lope de Salazar e nieto del dicho Lope Garçía. E tresladóse del registro que dexó el dicho Lope Garçía, no le podiendo acavar en su vida, segund por el oreginal pareçe, o fue quitado parte d'él.

Edición digital Pdf Biblioteca Virtual Katharsis
http:// www.revistakatharsis.org/

Depósito Legal: MA-1071/06

Copyright © 2008 Revista Literaria Katharsis 2008